



NUEVA TRADUCCIÓN
viviente®

Bereshit

1

El relato de la creación

1 En el principio, **ELOHIM** creó los cielos y la tierra.

2 La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el Espíritu de **ELOHIM** se movía en el aire sobre la superficie de las aguas.

3 Entonces **ELOHIM** dijo: Que haya luz; y hubo luz.

4 Y **ELOHIM** vio que la luz era buena. Luego separó la luz de la oscuridad.

5 **ELOHIM** llamó a la luz día y a la oscuridad noche. Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el primer día.

6 Entonces **ELOHIM** dijo: Que haya un espacio entre las aguas, para separar las aguas de los cielos de las aguas de la tierra;

7 y eso fue lo que sucedió. **ELOHIM** formó ese espacio para separar las aguas de la tierra de las aguas de los cielos

8 y **ELOHIM** llamó al espacio cielo. Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el segundo día.

9 Entonces **ELOHIM** dijo: Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar, para que aparezca la tierra seca; y eso fue lo que sucedió.

10 **ELOHIM** llamó a lo seco tierra y a las aguas mares. Y **ELOHIM** vio que esto era bueno.

11 Después **ELOHIM** dijo: Que de la tierra brote vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que den frutos con semillas. Estas semillas producirán, a su vez, las mismas clases

de plantas y árboles de los que provinieron; y eso fue lo que sucedió.

12 La tierra produjo vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que dan frutos con semillas. Las semillas produjeron plantas y árboles de la misma clase. Y **ELOHIM** vio que esto era bueno.

13 Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el tercer día.

14 Entonces **ELOHIM** dijo: Que aparezcan luces en el cielo para separar el día de la noche; que sean señales para que marquen las estaciones, los días y los años.

15 Que esas luces en el cielo brillen sobre la tierra; y eso fue lo que sucedió.

16 **ELOHIM** hizo dos grandes luces: la más grande para que gobernara el día, y la más pequeña para que gobernara la noche. También hizo las estrellas.

17 **ELOHIM** puso esas luces en el cielo para iluminar la tierra,

18 para que gobernaran el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Y **ELOHIM** vio que esto era bueno.

19 Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el cuarto día.

20 Entonces **ELOHIM** dijo: Que las aguas se colmen de peces y de otras formas de vida. Que los cielos se llenen de aves de toda clase.

21 Así que **ELOHIM** creó grandes criaturas marinas y todos los seres vivientes que se mueven y se agitan en el agua y aves de todo tipo, cada uno produciendo crías de la misma especie. Y **ELOHIM** vio que esto era bueno.

22 Entonces **ELOHIM** los bendijo con las siguientes palabras: Sean fructíferos y multiplíquense. Que los

peces llenen los mares y las aves se multipliquen sobre la tierra.

23 Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el quinto día.

24 Entonces **ELOHIM** dijo: Que la tierra produzca toda clase de animales, que cada uno produzca crías de la misma especie: animales domésticos, animales pequeños que corran por el suelo y animales salvajes; y eso fue lo que sucedió.

25 **ELOHIM** hizo toda clase de animales salvajes, animales domésticos y animales pequeños; cada uno con la capacidad de producir crías de la misma especie. Y **ELOHIM** vio que esto era bueno.

26 Entonces **ELOHIM** dijo: Hagamos a los seres humanos[b] a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeños que corren por el suelo.

27 Así que **ELOHIM** creó a los seres humanos a su propia imagen. A imagen de **ELOHIM** los creó; hombre y mujer los creó.

28 Luego **ELOHIM** los bendijo con las siguientes palabras: Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo.

29 Entonces **ELOHIM** dijo: ¡Miren! Les he dado todas las plantas con semilla que hay sobre la tierra y todos los árboles frutales para que les sirvan de alimento.

30 Y he dado toda planta verde como alimento para todos los animales salvajes, para las aves del cielo y para los animales pequeños que corren por

el suelo, es decir, para todo lo que tiene vida; y eso fue lo que sucedió.

31 Entonces **ELOHIM** miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno! Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el sexto día.

2

1 Así quedó terminada la creación de los cielos y de la tierra, y de todo lo que hay en ellos.

2 Cuando llegó el séptimo día, **ELOHIM** ya había terminado su obra de creación, y descansó de toda su labor.

3 **ELOHIM** bendijo el séptimo día y lo declaró Kadosh, porque ése fue el día en que descansó de toda su obra de creación.

4 Este es el relato de la creación de los cielos y la tierra.

El hombre y la mujer en el Edén

5 Cuando el **ADON ELOHIM** hizo la tierra y los cielos, no crecían en ella plantas salvajes ni grano porque el **ADON ELOHIM** aún no había enviado lluvia para regar la tierra, ni había personas que la cultivaran.

6 En cambio, del suelo brotaban manantiales que regaban toda la tierra.

7 Luego el **ADON ELOHIM** formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló aliento de vida en la nariz del hombre, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

8 Después, el **ADON ELOHIM** plantó un huerto en Edén, en el oriente, y allí puso al hombre que había formado.

9 El **ADON ELOHIM** hizo que crecieran del suelo toda clase de árboles: árboles hermosos y que daban frutos deliciosos. En medio del huerto puso el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

10 Un río salía de la tierra del Edén que regaba el huerto y después se dividía en cuatro ramales.

11 El primero, llamado Pisón, rodeaba toda la tierra de Havila, donde hay oro.

12 El oro de esa tierra es excepcionalmente puro; también se encuentran allí resinas aromáticas y piedras de ónice.

13 El segundo, llamado Gihón, rodeaba toda la tierra de Cus.

14 El tercero, llamado Tigris, corría al oriente de la tierra de Asiria. El cuarto se llama Éufrates.

15 El **ADON ELOHIM** puso al hombre en el jardín de Edén para que se ocupara de él y lo custodiara;

16 pero el **ADON ELOHIM** le advirtió: Puedes comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto,

17 excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de su fruto, sin duda morirás.

18 Después, el **ADON ELOHIM** dijo: No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él.

19 Entonces el **ADON ELOHIM** formó de la tierra todos los animales salvajes y todas las aves del cielo. Los puso frente al hombre para ver cómo los llamaría, y el hombre escogió un nombre para cada uno de ellos.

20 Puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales salvajes; pero aún no había una ayuda ideal para él.

21 Entonces el **ADON ELOHIM** hizo que el hombre cayera en un profundo sueño. Mientras el hombre dormía, el **ADON ELOHIM** le sacó una de sus costillas y cerró la abertura.

22 Entonces el **ADON ELOHIM** hizo de la costilla a una mujer, y la presentó al hombre.

23 ¡Al fin! –exclamó el hombre–. ¡Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Ella será llamada «mujer» porque fue tomada del hombre.

24 Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo.

25 Ahora bien, el hombre y su esposa estaban desnudos, pero no sentían vergüenza.

3

El hombre y la mujer pecan

1 La serpiente era el más astuto de todos los animales salvajes que el **ADON ELOHIM** había hecho. Cierta día le preguntó a la mujer: –¿De veras **ELOHIM** les dijo que no deben comer del fruto de ninguno de los árboles del huerto?

2 –Claro que podemos comer del fruto de los árboles del huerto –contestó la mujer.

3 Es sólo del fruto del árbol que está en medio del huerto del que no se nos permite comer. **ELOHIM** dijo: «No deben comerlo, ni siquiera tocarlo; si lo hacen, morirán.

4 –¡No morirán! –respondió la serpiente a la mujer.

5 **ELOHIM** sabe que, en cuanto coman del fruto, se les abrirán los ojos y serán como

ELOHIM, con el conocimiento del bien y del mal.

6 La mujer quedó convencida. Vio que el árbol era hermoso y su fruto parecía delicioso, y quiso la sabiduría que le daría. Así que tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió.

7 En ese momento, se les abrieron los ojos, y de pronto sintieron vergüenza

por su desnudez. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrirse.

8 Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre y su esposa oyeron al **ADON ELOHIM** caminando por el huerto. Así que se escondieron del **ADON ELOHIM** entre los árboles.

9 Entonces el **ADON ELOHIM** llamó al hombre: -¿Dónde estás?

10 El hombre contestó: -Te oí caminando por el huerto, así que me escondí. Tuve miedo porque estaba desnudo.

11 -¿Quién te dijo que estabas desnudo? -le preguntó el **ADON ELOHIM**-. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que te ordené que no comieras?

12 El hombre contestó: -La mujer que tú me diste fue quien me dio del fruto, y yo lo comí.

13 Entonces el **ADON ELOHIM** le preguntó a la mujer: -¿Qué has hecho? -La serpiente me engañó -contestó ella-. Por eso comí.

14 Entonces el **ADON ELOHIM** dijo a la serpiente: Por lo que has hecho, eres maldita más que todos los animales, tanto domésticos como salvajes. Andarás sobre tu vientre, arrastrándote por el polvo durante toda tu vida.

15 Y pondré hostilidad entre tú y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Su descendiente te golpeará la cabeza, y tú le golpearás el talón.

16 Luego le dijo a la mujer: Haré más agudo el dolor de tu embarazo, y con dolor darás a luz. Y desearás controlar a tu marido, pero él gobernará sobre ti.

17 Y al hombre le dijo: Dado que hiciste caso a tu esposa y comiste del fruto del árbol del que te ordené que no

comieras, la tierra es maldita por tu culpa. Toda tu vida lucharás para poder vivir de ella.

18 Te producirá espinos y cardos, aunque comerás de sus granos.

19 Con el sudor de tu frente obtendrás alimento para comer hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste formado. Pues fuiste hecho del polvo, y al polvo volverás.

El paraíso perdido: el juicio de ELOHIM

20 Después, el hombre -Adán- le puso a su esposa el nombre Eva, porque ella sería la madre de todos los que viven.

21 Y el **ADON ELOHIM** hizo ropa de pieles de animales para Adán y su esposa.

22 Luego el **ADON ELOHIM** dijo: Miren, los seres humanos se han vuelto como nosotros, con conocimiento del bien y del mal. ¿Y qué ocurrirá si toman el fruto del árbol de la vida y lo comen? ¡Entonces vivirán para siempre!

23 Así que el **ADON ELOHIM** los expulsó del jardín de Edén y envió a Adán a cultivar la tierra de la cual él había sido formado.

24 Después de expulsarlos, el **ADON ELOHIM** puso querubines poderosos al oriente del jardín de Edén; y colocó una espada de fuego ardiente -que destellaba al moverse de un lado a otro- a fin de custodiar el camino hacia el árbol de la vida.

4

Caín y Abel

1 Ahora bien, Adán[m] tuvo relaciones sexuales con su esposa, Eva, y ella quedó embarazada. Cuando dio a luz a Caín, dijo: ¡Con la ayuda del **ADON**, he tenido un varón!

BERESHIT

2 Tiempo después, dio a luz al hermano de Caín y le puso por nombre Abel.

Cuando crecieron, Abel se hizo pastor de ovejas, mientras que Caín se dedicó a cultivar la tierra.

3 Al llegar el tiempo de la cosecha, Caín presentó algunos de sus cultivos como ofrenda para el **ADON**.

4 Abel también presentó una ofrenda: lo mejor de las primeras crías de los corderos de su rebaño. El **ADON** aceptó a Abel y a su ofrenda,

5 pero no aceptó a Caín ni a su ofrenda. Esto hizo que Caín se enojara mucho, y se veía decaído.

6 ¿Por qué estás tan enojado? – preguntó el **ADON** a Caín–. ¿Por qué te ves tan decaído?

7 Serás aceptado si haces lo correcto, pero si te niegas a hacer lo correcto, entonces, ¡ten cuidado! El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte; pero tú debes dominarlo y ser su amo.

8 Cierta día Caín dijo a su hermano: Salgamos al campo[o]. Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.

9 Luego el **ADON** le preguntó a Caín: –¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde está Abel? –No lo sé –contestó Caín–. ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?

10 Pero el **ADON** le dijo: –¿Qué has hecho? ¡Escucha! ¡La sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra!

11 Ahora eres maldito y serás expulsado de la tierra que se ha tragado la sangre de tu hermano.

12 La tierra ya no te dará buenas cosechas, ¡por mucho que la trabajes! De ahora en adelante, serás un vagabundo sin hogar sobre la tierra.

13 Caín respondió al **ADON**: –¡Mi castigo[p] es demasiado grande para soportarlo!

14 Me has expulsado de la tierra y de tu presencia; me has hecho un vagabundo sin hogar. ¡Cualquiera que me encuentre me matará!

15 El **ADON** respondió: –No, porque yo castigaré siete veces a cualquiera que te mate. Entonces el **ADON** le puso una marca a Caín como advertencia para cualquiera que intentara matarlo.

16 Luego, Caín salió de la presencia del **ADON** y se estableció en la tierra de Nod, al oriente de Edén.

Descendientes de Caín

17 Caín tuvo relaciones sexuales con su esposa, y ella quedó embarazada y dio a luz a Enoc. Luego Caín fundó una ciudad, que llevaba el nombre de su hijo Enoc.

18 Enoc tuvo un hijo llamado Irad, Irad fue el padre de Mehujael. Mehujael fue el padre de Metusael, Metusael fue el padre de Lamec.

19 Lamec se casó con dos mujeres. La primera se llamaba Ada y la segunda, Zila.

20 Ada dio a luz a Jabal, quien fue el primero de los que crían animales y viven en carpas de campaña.

21 El nombre de su hermano fue Jubal, el primero de todos los que tocan el arpa y la flauta.

22 La otra esposa de Lamec, Zila, dio a luz un hijo llamado Tubal-caín, el cual se hizo experto en forjar herramientas de bronce y de hierro. Tubal-caín tuvo una hermana llamada Naama.

23 Cierta día Lamec dijo a sus esposas: Ada y Zila, oigan mi voz; escúchenme, esposas de Lamec. Maté a un hombre que me atacó, a un joven que me hirió.

24 Si se castiga siete veces a quien mate a Caín, ¡el que me mate a mí será castigado setenta y siete veces!

Nacimiento de Set

25 Adán volvió a tener relaciones sexuales con su esposa, y ella dio a luz otro hijo, al cual llamó Set, porque dijo: **ELOHIM** me ha concedido otro hijo en lugar de Abel, a quien Caín mató.

26 Cuando Set creció, tuvo un hijo y lo llamó Enós. Fue en aquel tiempo que la gente por primera vez comenzó a adorar al **ADON** usando su nombre.

5

Descendientes de Adán

1 Este es el relato escrito de los descendientes de Adán. Cuando **ELOHIM** creó a los seres humanos, los hizo para que fueran semejantes a él mismo.

2 Los creó hombre y mujer, y los bendijo y los llamó humanos.

3 Cuando Adán tenía ciento treinta años, fue padre de un hijo que era igual a él, su viva imagen, y lo llamó Set.

4 Después del nacimiento de Set, Adán vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

5 Adán vivió novecientos treinta años y después murió.

6 Cuando Set tenía ciento cinco años, fue padre de Enós.

7 Después del nacimiento de Enós, Set vivió ochocientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas.

8 Set vivió novecientos doce años y después murió.

9 Cuando Enós tenía noventa años, fue padre de Cainán.

10 Después del nacimiento de Cainán, Enós vivió ochocientos quince años más y tuvo otros hijos e hijas.

11 Enós vivió novecientos cinco años y después murió.

12 Cuando Cainán tenía setenta años, fue padre de Mahalaleel.

13 Después del nacimiento de Mahalaleel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años más y tuvo otros hijos e hijas.

14 Cainán vivió novecientos diez años y después murió.

15 Cuando Mahalaleel tenía sesenta y cinco años, fue padre de Jared.

16 Después del nacimiento de Jared, Mahalaleel vivió ochocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.

17 Mahalaleel vivió ochocientos noventa y cinco años y después murió.

18 Cuando Jared tenía ciento sesenta y dos años, fue padre de Enoc.

19 Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

20 Jared vivió novecientos sesenta y dos años y después murió.

21 Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, fue padre de Matusalén.

22 Después del nacimiento de Matusalén, Enoc vivió en íntima comunión con **ELOHIM** trescientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

23 Enoc vivió trescientos sesenta y cinco años

24 andando en íntima comunión con **ELOHIM**. Y un día desapareció, porque **ELOHIM** se lo llevó.

25 Cuando Matusalén tenía ciento ochenta y siete años, fue padre de Lamec.

26 Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió setecientos ochenta y dos años más y tuvo otros hijos e hijas.

27 Matusalén vivió novecientos sesenta y nueve años y después murió.

28 Cuando Lamec tenía ciento ochenta y dos años, fue padre de un hijo varón.

29 Lamec le puso por nombre a su hijo Noé, porque dijo: Que él nos traiga alivio de nuestro trabajo y de la penosa labor de cultivar esta tierra que el **ADON** ha maldecido.

30 Después del nacimiento de Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años más y tuvo otros hijos e hijas.

31 Lamec vivió setecientos setenta y siete años y después murió.

32 Cuando Noé tenía quinientos años, fue padre de Sem, Cam y Jafet.

6

Un mundo descarriado

1 Luego los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la tierra, y les nacieron hijas.

2 Los hijos de **ELOHIM** vieron a las hermosas mujeres y tomaron como esposas a todas las que quisieron.

3 Entonces el **ADON** dijo: Mi Espíritu no tolerará a los humanos durante mucho tiempo, porque sólo son carne mortal. En el futuro, la duración de la vida no pasará de ciento veinte años.

4 En esos días y durante algún tiempo después, vivían en la tierra gigantes nefilitas, pues siempre que los hijos de **ELOHIM** tenían relaciones sexuales con las mujeres, ellas daban a luz hijos que luego se convirtieron en los héroes y en los famosos guerreros de la antigüedad.

5 El **ADON** vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo.

6 Entonces el **ADON** lamentó haber creado al ser humano y haberlo puesto sobre la tierra. Se le partió el corazón.

7 Entonces el **ADON** dijo: Borrará de la faz de la tierra a esta raza humana que

he creado. Así es, y destruiré a todo ser viviente: a todos los seres humanos, a los animales grandes, a los animales pequeños que corren por el suelo y aun a las aves del cielo. Lamento haberlos creado.

8 Pero Noé encontró favor delante del **ADON**.

La historia de Noé

9 Este es el relato de Noé y su familia. Noé era un hombre justo, la única persona intachable que vivía en la tierra en ese tiempo, y anduvo en íntima comunión con **ELOHIM**.

10 Noé fue padre de tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

11 Ahora bien, **ELOHIM** vio que la tierra se había corrompido y estaba llena de violencia.

12 **ELOHIM** observó toda la corrupción que había en el mundo, porque todos en la tierra eran corruptos.

13 Entonces **ELOHIM** dijo a Noé: He decidido destruir a todas las criaturas vivientes, porque han llenado la tierra de violencia. Así es, ¡los borraré a todos y también destruiré la tierra!

14 Construye una gran barca de madera de ciprés y recúbrela con brea por dentro y por fuera para que no le entre agua. Luego construye pisos y establos por todo su interior.

15 Haz la barca de ciento treinta y ocho metros de longitud, veintitrés metros de anchura y catorce metros de altura.

16 Deja una abertura de cuarenta y seis centímetros por debajo del techo, alrededor de toda la barca. Pon la puerta en uno de los costados y construye tres pisos dentro de la barca: inferior, medio y superior.

17 ¡Mira! Estoy a punto de cubrir la tierra con un diluvio que destruirá a

todo ser vivo que respira. Todo lo que hay en la tierra morirá,

18 pero confirmaré mi pacto contigo. Así que entren en la barca tú y tu mujer, y tus hijos y sus esposas.

19 Mete en la barca junto contigo a una pareja –macho y hembra– de cada especie animal a fin de mantenerlos vivos durante el diluvio.

20 Una pareja de cada especie de ave, de animal, y de animal pequeño que corre por el suelo vendrán a ti para mantenerse con vida.

21 Y asegúrate de llevar a bordo suficiente alimento para tu familia y para todos los animales.

22 Entonces Noé hizo todo exactamente como **ELOHIM** se lo había ordenado.

7

El diluvio cubre la tierra

1 Cuando todo estuvo preparado, el **ADON** le dijo a Noé: Entra en la barca con toda tu familia, porque puedo ver que, entre todas las personas de la tierra, sólo tú eres justo.

2 Toma contigo siete parejas –macho y hembra– de cada animal que yo he aprobado para comer y para el sacrificio[ad], y toma una pareja de cada uno de los demás.

3 Toma también siete parejas de cada especie de ave. Tiene que haber un macho y una hembra en cada pareja para asegurar que sobrevivan todas las especies en la tierra después del diluvio.

4 Dentro de siete días, haré que descienda la lluvia sobre la tierra; y lloverá durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta que yo haya borrado de la tierra a todos los seres vivos que he creado.

5 Así que Noé hizo todo tal como el **ADON** le había ordenado.

6 Noé tenía seiscientos años cuando el diluvio cubrió la tierra.

7 Subió a bordo de la barca para escapar del diluvio junto con su esposa, sus hijos y las esposas de ellos.

8 Con ellos estaban todas las diferentes especies de animales –los aprobados para comer y para el sacrificio, y los no aprobados– junto con todas las aves y los animales pequeños que corren por el suelo.

9 Entraron en la barca por parejas –macho y hembra– tal como **ELOHIM** había ordenado a Noé.

10 Después de siete días, las aguas del diluvio descendieron y cubrieron la tierra.

11 Cuando Noé tenía seiscientos años, el día diecisiete del mes segundo, todas las aguas subterráneas entraron en erupción, y la lluvia cayó en grandes torrentes desde el cielo.

12 La lluvia continuó cayendo durante cuarenta días y cuarenta noches.

13 Ese mismo día Noé había entrado en la barca con su esposa y sus hijos –Sem, Cam y Jafet– y las esposas de ellos.

14 Con ellos en la barca había parejas de cada especie animal –domésticos y salvajes, grandes y pequeños– junto con aves de cada especie.

15 De dos en dos entraron en la barca, en representación de todo ser vivo que respira.

16 Entraron un macho y una hembra de cada especie, tal como **ELOHIM** había ordenado a Noé. Luego el **ADON** cerró la puerta detrás de ellos.

17 Durante cuarenta días, las aguas del diluvio crecieron hasta que cubrieron la

tierra y elevaron la barca por encima de la tierra.

18 Mientras el nivel del agua subía más y más por encima del suelo, la barca flotaba a salvo sobre la superficie.

19 Finalmente, el agua cubrió hasta las montañas más altas de la tierra

20 elevándose casi siete metros por encima de las cumbres más altas.

21 Murieron todos los seres vivos que había sobre la tierra: las aves, los animales domésticos, los animales salvajes, los animales pequeños que corren por el suelo y todas las personas.

22 Todo lo que respiraba y vivía sobre tierra firme murió.

23 **ELOHIM** borró de la tierra a todo ser vivo: las personas, los animales, los animales pequeños que corren por el suelo y las aves del cielo. Todos fueron destruidos. Las únicas personas que sobrevivieron fueron Noé y los que estaban con él en la barca.

24 Y las aguas del diluvio cubrieron la tierra durante ciento cincuenta días.

8

La inundación se retira

1 Entonces **ELOHIM** se acordó de Noé y de todos los animales salvajes y domésticos que estaban con él en la barca. Envío un viento que soplara sobre la tierra, y las aguas del diluvio comenzaron a retirarse.

2 Las aguas subterráneas dejaron de fluir y se detuvieron las lluvias torrenciales que caían del cielo.

3 Entonces las aguas del diluvio se retiraron de la tierra en forma gradual. Después de ciento cincuenta días,

4 exactamente cinco meses después de que comenzó el diluvio, la barca se detuvo sobre las montañas de Ararat.

5 Dos meses y medio más tarde, mientras las aguas seguían bajando, otras cumbres se hicieron visibles.

6 Pasados otros cuarenta días, Noé abrió la ventana que había hecho en la barca

7 y soltó un cuervo. El pájaro voló ida y vuelta hasta que las aguas del diluvio terminaron de secarse sobre la tierra.

8 También soltó una paloma para ver si el agua se había retirado y si la paloma podía encontrar suelo seco;

9 pero la paloma no pudo encontrar ningún lugar donde posarse, porque el agua aún cubría la tierra. Así que volvió a la barca, y Noé extendió su mano y metió la paloma adentro.

10 Después de esperar otros siete días, Noé volvió a soltar la paloma;

11 esta vez la paloma regresó a él por la tarde con una hoja de olivo fresca en su pico. Entonces Noé supo que las aguas del diluvio se habían retirado casi por completo.

12 Esperó otros siete días y volvió a soltar la paloma. Esta vez el ave no regresó.

13 Ahora Noé tenía seiscientos un años de edad. El primer día del nuevo año, diez meses y medio después del comienzo del diluvio, las aguas del diluvio se habían secado de la tierra casi por completo. Noé levantó la cubierta de la barca y vio que la superficie de la tierra se estaba secando.

14 Pasaron otros dos meses, ¡y por fin la tierra quedó seca!

15 Entonces **ELOHIM** dijo a Noé:

16 Todos ustedes –tú y tu esposa, y tus hijos y sus esposas– salgan de la barca.

17 Suelta a todos los animales –las aves, los animales y los animales pequeños que corren por el suelo– para

que puedan ser fructíferos y se multipliquen por toda la tierra.

18 Entonces Noé, su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos salieron de la barca;

19 y todos los animales, grandes y pequeños, y las aves salieron de la barca, pareja por pareja.

20 Luego Noé construyó un altar al **ADON** y allí sacrificó como ofrendas quemadas los animales y las aves que habían sido aprobados para ese propósito.

21 Al **ADON** le agradó el aroma del sacrificio y se dijo a sí mismo: Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa de los seres humanos, aun cuando todo lo que ellos piensen o imaginen se incline al mal desde su niñez. Nunca más volveré a destruir a todos los seres vivos.

22 Mientras la tierra permanezca, habrá cultivos y cosechas, frío y calor, verano e invierno, día y noche.

9

ELOHIM confirma su pacto

1 Después **ELOHIM** bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra.

2 Todos los animales de la tierra, todas las aves del cielo, todos los animales pequeños que corren por el suelo y todos los peces del mar tendrán temor y terror de ustedes. Yo los he puesto bajo su autoridad.

3 Se los he dado a ustedes como alimento, como les he dado también los granos y las verduras;

4 pero nunca deben comer de ninguna carne con su vida, es decir, que aún tenga sangre.

5 Yo exigiré la sangre de cualquiera que le quite la vida a otra persona. Si un animal salvaje mata a una persona, ese

animal debe morir; y cualquiera que asesine a otro ser humano debe morir.

6 Si alguien quita una vida humana, la vida de esa persona también será quitada por manos humanas. Pues **ELOHIM** hizo a los seres humanos a su propia imagen.

7 Ahora sean fructíferos y multiplíquense, y vuelvan a poblar la tierra.

8 Entonces **ELOHIM** dijo a Noé y a sus hijos:

9 Ahora mismo, yo confirmo mi pacto con ustedes y con sus descendientes,

10 y con todos los animales que estuvieron en la barca con ustedes –las aves, los animales domésticos y todos los animales salvajes–, con toda criatura viviente sobre la tierra.

11 Sí, yo confirmo mi pacto con ustedes. Nunca más las aguas de un diluvio matarán a todas las criaturas vivientes; nunca más un diluvio destruirá la tierra.

12 Entonces **ELOHIM** dijo: Les doy una señal de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes, para todas las generaciones futuras.

13 He puesto mi arco iris en las nubes. Esa es la señal de mi pacto con ustedes y con toda la tierra.

14 Cuando envíe nubes sobre la tierra, el arco iris aparecerá en las nubes

15 y yo me acordaré de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes. Nunca más las aguas de un diluvio volverán a destruir a todos los seres vivos.

16 Cuando yo vea el arco iris en las nubes, me acordaré del pacto eterno entre **ELOHIM** y toda criatura viviente sobre la tierra.

17 Entonces **ELOHIM** le dijo a Noé: Este arco iris es la señal del pacto que yo

confirmando con todas las criaturas de la tierra.

Los hijos de Noé

18 Los hijos de Noé que salieron de la barca con su padre fueron Sem, Cam y Jafet (Cam es el padre de Canaán).

19 De estos tres hijos de Noé provienen todas las personas que ahora pueblan la tierra.

20 Después del diluvio, Noé comenzó a cultivar la tierra y plantó un viñedo.

21 Cierta día, bebió del vino que había hecho y se emborrachó, y estaba recostado y desnudo dentro de su carpa.

22 Cam, el padre de Canaán, vio que su padre estaba desnudo y salió a contárselo a sus hermanos.

23 Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, se lo pusieron sobre los hombros y entraron de espaldas a la carpa para cubrir a su padre. Mientras lo hacían, miraban para otro lado a fin de no ver a su padre desnudo.

24 Cuando Noé despertó de su estupor, se enteró de lo que había hecho Cam, su hijo menor.

25 Entonces maldijo a Canaán, el hijo de Cam: ¡Maldito sea Canaán! ¡Que sea el más inferior de los siervos para con sus familiares!

26 Entonces dijo Noé: ¡Bendito sea el **ADON, ELOHIM** de Sem, y sea Canaán su siervo!

27 ¡Que **ELOHIM** extienda el territorio de Jafet! Que Jafet comparta la prosperidad de Sem, y sea Canaán su siervo.

28 Noé vivió trescientos cincuenta años más después del gran diluvio.

29 Vivió novecientos cincuenta años y luego murió.

10

1 Este es el relato de las familias de Sem, Cam y Jafet, los tres hijos de Noé, a quienes les nacieron muchos hijos después del gran diluvio.

Descendientes de Jafet

2 Los descendientes de Jafet fueron: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

3 Los descendientes de Gomer fueron: Askenaz, Rifat y Togarma.

4 Los descendientes de Javán fueron: Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim.

5 Los descendientes de ellos llegaron a ser los pueblos marineros que se dispersaron por diversas tierras, cada uno identificado por su propio idioma, clan e identidad nacional.

Descendientes de Cam

6 Los descendientes de Cam fueron: Cus, Mizraim, Fut y Canaán.

7 Los descendientes de Cus fueron: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los descendientes de Raama fueron: Seba y Dedán.

8 Cus también fue antepasado de Nimrod, el primer guerrero heroico de la tierra.

9 Ya que Nimrod fue el mejor cazador del mundo, su nombre llegó a ser proverbial; la gente decía: Este hombre es como Nimrod, el mejor cazador del mundo.

10 Él construyó su reino en la tierra de Babilonia, con las ciudades de Babel, Erec, Acab y Calne.

11 Desde allí extendió su territorio a Asiria y construyó las ciudades de Nínive, Rehobot Ir, Cala,

12 y Resén (la gran ciudad situada entre Nínive y Cala).

13 Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los leabitas, los naftuitas,

14 los patruseos, los casluhitas y los caftoritas, de los cuales descendieron los filisteos.

15 El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas,

16 los jebuseos, los amorreos, los gergeseos,

17 los heveos, los araceos, los sineos,

18 los arvadeos, los zemareos y los hamateos. Con el tiempo, los clanes cananeos se dispersaron

19 y el territorio de Canaán se extendió desde Sidón, en el norte, hasta Gerar y Gaza, en el sur, y por el oriente tan lejos como Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, cerca de Lasa.

20 Ellos fueron los descendientes de Cam, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Descendientes de Sem

21 También le nacieron hijos a Sem, el hermano mayor de Jafet[as]. Sem fue antepasado de todos los descendientes de Heber.

22 Los descendientes de Sem fueron: Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

23 Los descendientes de Aram fueron: Uz, Hul, Geter y Mas.

24 Arfaxad fue el padre de Sala, y Sala fue el padre de Heber.

25 Heber tuvo dos hijos. El primero se llamó Peleg (que significa división), porque durante su vida los habitantes del mundo estaban divididos en diferentes grupos según su idioma. Su hermano se llamó Joctán.

26 Joctán fue el antepasado de Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera,

27 Adoram, Uzal, Dicla,

28 Obal, Abimael, Seba,

29 Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron descendientes de Joctán.

30 El territorio que ocupaban se extendía desde Mesa hasta Sefar, en las montañas orientales.

31 Ellos fueron los descendientes de Sem, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Conclusión

32 Esos son los clanes que descendieron de los hijos de Noé, ordenados por nación, de acuerdo con la línea de descendencia correspondiente. Todas las naciones de la tierra descendieron de esos clanes después del gran diluvio.

11

La torre de Babel

1 Hubo un tiempo en que todos los habitantes del mundo hablaban el mismo idioma y usaban las mismas palabras.

2 Al emigrar hacia el oriente, encontraron una llanura en la tierra de Babilonia y se establecieron allí.

3 Comenzaron a decirse unos a otros: Vamos a hacer ladrillos y endurecerlos con fuego. (En esa región, se usaban ladrillos en lugar de piedra y la brea se usaba como mezcla).

4 Entonces dijeron: Vamos, construyamos una gran ciudad para nosotros con una torre que llegue hasta el cielo. Eso nos hará famosos y evitará que nos dispersemos por todo el mundo.

5 Pero el **ADON** descendió para ver la ciudad y la torre que estaban construyendo,

6 y dijo: ¡Miren! La gente está unida, y todos hablan el mismo idioma. Después de esto, ¡nada de lo que se propongan hacer les será imposible!

7 Vamos a bajar a confundirlos con diferentes idiomas; así no podrán entenderse unos a otros.

8 De esa manera, el **ADON** los dispersó por todo el mundo, y ellos dejaron de construir la ciudad.

9 Por eso la ciudad se llamó Babel, porque fue allí donde el **ADON** confundió a la gente con distintos idiomas. Así los dispersó por todo el mundo.

Línea de descendencia desde Sem hasta Abram

10 Este es el relato de la familia de Sem. Dos años después del gran diluvio, cuando Sem tenía cien años de edad, tuvo a su hijo Arfaxad.

11 Después del nacimiento de Arfaxad, Sem vivió quinientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

12 Cuando Arfaxad tenía treinta y cinco años de edad, tuvo a su hijo Sala.

13 Después del nacimiento de Sala, Arfaxad vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.

14 Cuando Sala tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Heber.

15 Después del nacimiento de Heber, Sala vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.

16 Cuando Heber tenía treinta y cuatro años de edad, tuvo a su hijo Peleg.

17 Después del nacimiento de Peleg, Heber vivió cuatrocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.

18 Cuando Peleg tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Reu.

19 Después del nacimiento de Reu, Peleg vivió doscientos nueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

20 Cuando Reu tenía treinta y dos años de edad, tuvo a su hijo Serug.

21 Después del nacimiento de Serug, Reu vivió doscientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas.

22 Cuando Serug tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Nacor.

23 Después del nacimiento de Nacor, Serug vivió doscientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

24 Cuando Nacor tenía veintinueve años de edad, tuvo a su hijo Taré.

25 Después del nacimiento de Taré, Nacor vivió ciento diecinueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

26 Después de que Taré cumpliera setenta años de edad, tuvo a Abram, a Nacor y a Harán.

La familia de Taré

27 Este es el relato de la familia de Taré. Taré fue el padre de Abram, Nacor y Harán; y Harán fue el padre de Lot.

28 Pero Harán murió en Ur de los caldeos –su tierra natal– mientras su padre Taré aún vivía.

29 Durante ese tiempo, tanto Abram como Nacor se casaron. El nombre de la esposa de Abram era Sarai, y el nombre de la esposa de Nacor era Milca. (Milca y su hermana Isca eran hijas de Harán, el hermano de Nacor).

30 Pero Sarai no podía quedar embarazada y no tenía hijos.

31 Cierta día, Taré tomó a su hijo Abram, a su nuera Sarai (la esposa de su hijo Abram) y a su nieto Lot (el hijo de su hijo Harán) y salieron de Ur de los caldeos. Taré se dirigía a la tierra de Canaán, pero se detuvieron en Harán y se establecieron allí.

32 Taré vivió doscientos cinco años y murió mientras aún estaba en Harán.

12

Llamado de Abram

1 El **ADON** le había dicho a Abram: Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré.

2 Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros.

3 Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti.

4 Entonces Abram partió como el **ADON** le había ordenado, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán.

5 Tomó a su esposa Sarai, a su sobrino Lot, y todas sus posesiones –sus animales y todas las personas que había incorporado a los de su casa en Harán– y se dirigió a la tierra de Canaán. Cuando llegaron a Canaán,

6 Abram viajó por tierra hasta Siquem. Allí estableció el campamento, junto al roble de More. En aquel tiempo, los cananeos habitaban esa región.

7 Entonces el **ADON** se le apareció a Abram y le dijo: Daré esta tierra a tu descendencia. Y Abram edificó allí un altar y lo dedicó al **ADON**, quien se le había aparecido.

8 Después Abram viajó hacia el sur y estableció el campamento en la zona montañosa, situada entre Betel al occidente, y Hai al oriente. Allí edificó otro altar y lo dedicó al **ADON**, y adoró al **ADON**.

9 Entonces Abram continuó viajando por tramos en dirección sur, hacia el Neguev.

Abram y Sarai en Egipto

10 En aquel tiempo, un hambre terrible azotó la tierra de Canaán y obligó a Abram a descender a Egipto, donde vivió como extranjero.

11 Al acercarse a la frontera de Egipto, Abram le dijo a su esposa Sarai: Mira, tú eres una mujer hermosa.

12 Cuando los egipcios te vean, dirán: «Ella es su esposa. ¡Matémoslo y entonces podremos tomarla!».

13 Así que, por favor, diles que eres mi hermana. Entonces me perdonarán la vida y me tratarán bien debido al interés que tienen en ti.

14 Efectivamente, cuando Abram llegó a Egipto, todos notaron la belleza de Sarai.

15 Cuando los funcionarios del palacio la vieron, hablaron maravillas de ella al faraón, su rey, y llevaron a Sarai al palacio.

16 Entonces el faraón le dio a Abram muchos regalos a causa de ella: ovejas, cabras, ganado, asnos y asnas, siervos y siervas, y camellos.

17 Pero el **ADON** envió plagas terribles sobre el faraón y sobre todos los de su casa debido a Sarai, la esposa de Abram.

18 Así que el faraón mandó llamar a Abram y lo reprendió severamente: ¿Qué me has hecho? –preguntó–. ¿Por qué no me dijiste que era tu esposa?

19 ¿Por qué dijiste: «Es mi hermana» y con esto me permitiste tomarla como esposa? Ahora bien, aquí tienes a tu esposa. ¡Tómala y vete de aquí!

20 Entonces el faraón ordenó a algunos de sus hombres que los escoltaran, y expulsó a Abram de su territorio junto con su esposa y todas sus pertenencias.

13

Abram y Lot se separan

1 Entonces Abram salió de Egipto junto con su esposa, con Lot y con todo lo que poseían, y viajó hacia el norte, al Neguev.

2 (Abram era muy rico en ganado, plata y oro).

3 Desde el Neguev, continuaron viajando por tramos hacia Betel y armaron sus carpas entre Betel y Hai, donde habían acampado antes.

4 Era el mismo lugar donde Abram había construido el altar, y allí volvió a adorar al **ADON**.

5 Lot, quien viajaba con Abram, también se había enriquecido mucho con rebaños de ovejas y de cabras, manadas de ganado y muchas carpas.

6 Pero la tierra no era suficiente para sustentar a Abram y a Lot si ambos vivían tan cerca el uno del otro con todos sus rebaños y manadas.

7 Entonces surgieron disputas entre los que cuidaban los animales de Abram y los que cuidaban los de Lot. (En aquel tiempo, también vivían en la tierra los cananeos y los ferezeos).

8 Finalmente, Abram le dijo a Lot: No permitamos que este conflicto se interponga entre nosotros o entre los que cuidan nuestros animales. Después de todo, ¡somos parientes cercanos!

9 Toda la región está a tu disposición. Escoge la parte de la tierra que prefieres, y nos separaremos. Si tú quieres la tierra a la izquierda, entonces yo tomaré la tierra de la derecha. Si tú prefieres la tierra de la derecha, yo me iré a la izquierda.

10 Lot miró con detenimiento las fértiles llanuras del valle del Jordán en

dirección a Zoar. Toda esa región tenía abundancia de agua, como el jardín del **ADON** o la hermosa tierra de Egipto. (Esto ocurrió antes de que el **ADON** destruyera Sodoma y Gomorra).

11 Lot escogió para sí todo el valle del Jordán, que estaba situado al oriente. Se separó de su tío Abram y se mudó allí con sus rebaños y sus siervos.

12 Entonces Abram se estableció en la tierra de Canaán, y Lot movió sus carpas a un lugar cerca de Sodoma y se estableció entre las ciudades de la llanura.

13 Pero los habitantes de esa región eran sumamente perversos y no dejaban de pecar contra el **ADON**.

14 Después de que Lot se fue, el **ADON** le dijo a Abram: Mira lo más lejos que puedas en todas las direcciones: al norte y al sur, al oriente y al occidente.

15 Yo te doy toda esta tierra, tan lejos como alcances a ver, a ti y a tu descendencia como posesión permanente.

16 ¡Y te daré tantos descendientes que, como el polvo de la tierra, será imposible contarlos!

17 Recorre toda la tierra en cada dirección, pues yo te la entrego.

18 Entonces Abram mudó su campamento a Hebrón y se estableció cerca del robledo que pertenecía a Mamre, y allí construyó otro altar al **ADON**.

14

Abram rescata a Lot

1 En esos días, estalló la guerra en la región. Amrafel, rey de Babilonia; Arioc, rey de Elasar; Quedorlaomer, rey de Elam; y Tidal, rey de Goim,

2 lucharon contra Bera, rey de Sodoma; Birsa, rey de Gomorra; Sinab, rey de

Adma; Semeber, rey de Zeboim, y el rey de Bela (también llamada Zoar).

3 Este segundo grupo de reyes unieron sus ejércitos en el valle de Sidim (que es el valle del mar Muerto).

4 Durante doce años, habían estado sometidos al rey Quedorlaomer pero, en el año trece, se rebelaron contra él.

5 Un año después, Quedorlaomer y sus aliados llegaron y derrotaron a los refaítas en Astarot Karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim

6 y a los horeos en el monte Seir, hasta El-parán, al borde del desierto.

7 Luego dieron la vuelta y llegaron a En-mispat (que ahora se llama Cades) y conquistaron todo el territorio de los amalecitas y también a los amorreos que vivían en Hazon-tamar.

8 Entonces los reyes rebeldes de Sodoma, Gomorra, Adma, Zeboim y Bela (también llamada Zoar) se prepararon para la batalla en el valle del mar Muerto.

9 Lucharon contra Quedorlaomer, rey de Elam; Tidal, rey de Goim; Amrafel, rey de Babilonia; y Arioc, rey de Elasar. Eran cuatro reyes contra cinco.

10 Resulta que el valle del mar Muerto estaba lleno de pozos de brea. Así que cuando el ejército de los reyes de Sodoma y Gomorra huía, algunos de ellos cayeron en los pozos de brea, mientras que el resto escapó a las montañas.

11 Entonces los invasores victoriosos saquearon Sodoma y Gomorra y emprendieron el regreso a su tierra con el botín de guerra y los alimentos.

12 También capturaron a Lot—el sobrino de Abram que vivía en Sodoma— y se llevaron todas sus pertenencias.

13 Uno de los hombres de Lot escapó y le contó todo a Abram, el hebreo, que vivía cerca del robledo que pertenecía a Mamre, el amorreo. Mamre y sus parientes, Escol y Aner, eran aliados de Abram.

14 Cuando Abram se enteró de que su sobrino Lot había sido capturado, movilizó a los trescientos dieciocho hombres adiestrados que habían nacido en su casa. Entonces persiguió al ejército de Quedorlaomer hasta que lo alcanzó en Dan.

15 Allí dividió a sus hombres en grupos y atacó durante la noche. El ejército de Quedorlaomer huyó, pero Abram lo persiguió hasta Hoba, al norte de Damasco.

16 Abram recuperó todos los bienes que habían sido tomados, y trajo de regreso a su sobrino Lot junto con sus pertenencias, las mujeres y los demás cautivos.

Melquisedec bendice a Abram

17 Después de que Abram regresó de su victoria sobre el rey Quedorlaomer y todos sus aliados, el rey de Sodoma salió a encontrarse con él en el valle de Save (que es el valle del Rey).

18 Y Melquisedec, rey de Salem y Kohen del **ELOHIM** Altísimo, le llevó pan y vino a Abram.

19 Melquisedec bendijo a Abram con la siguiente bendición: Bendito sea Abram por **ELOHIM** Altísimo, Creador de los cielos y la tierra.

20 Y bendito sea **ELOHIM** Altísimo, que derrotó a tus enemigos por ti. Luego Abram dio a Melquisedec una décima parte de todos los bienes que había recuperado.

21 El rey de Sodoma le dijo a Abram: — Devuélveme a mi pueblo, el cual fue

capturado; pero puedes quedarte con todos los bienes que recuperaste.

22 Abram le respondió al rey de Sodoma: –Juro solemnemente ante el **ADON, ELOHIM** Altísimo, Creador de los cielos y la tierra,

23 que no tomaré nada de lo que a ti te pertenece, ni un simple hilo ni la correa de una sandalia. De otro modo, podrías decir: «Yo soy quien enriqueció a Abram.

24 Aceptaré solamente lo que mis jóvenes guerreros ya han comido, y pido que tú entregues una porción justa de los bienes a mis aliados: Aner, Escol y Mamre.

15

La promesa del pacto que el **ADON** hace a Abram

1 Tiempo después, el **ADON** le habló a Abram en una visión y le dijo: –No temas, Abram, porque yo te protegeré, y tu recompensa será grande.

2 Abram le respondió: –Oh Soberano **ADON**, ¿de qué sirven todas tus bendiciones si ni siquiera tengo un hijo? Ya que tú no me has dado hijos, Eliezer de Damasco, un siervo de los de mi casa, heredará toda mi riqueza.

3 Tú no me has dado descendientes propios, así que uno de mis siervos será mi heredero.

4 Después el **ADON** le dijo: –No, tu siervo no será tu heredero, porque tendrás un hijo propio, quien será tu heredero.

5 Entonces el **ADON** llevó a Abram afuera y le dijo: –Mira al cielo y, si puedes, cuenta las estrellas. ¡Ese es el número de descendientes que tendrás!

6 Y Abram creyó al **ADON**, y el **ADON** lo consideró justo debido a su fe.

7 Entonces el **ADON** le dijo: –Yo soy el **ADON** que te sacó de Ur de los caldeos para darte esta tierra como posesión.

8 Pero Abram respondió: –Oh Soberano **ADON**, ¿cómo puedo estar seguro de que realmente voy a poseerla?

9 Y el **ADON** le dijo: –Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón de paloma.

10 Entonces Abram le presentó todos esos animales y los mató. Luego partió a cada animal por la mitad y puso las mitades una al lado de la otra; sin embargo, no partió a las aves por la mitad.

11 Algunos buitres se lanzaron en picada para comerse a los animales muertos, pero Abram los espantó.

12 Al ponerse el sol, Abram se durmió profundamente, y descendió sobre él una oscuridad aterradora.

13 Después el **ADON** dijo a Abram: Ten por seguro que tus descendientes serán extranjeros en una tierra ajena, donde los oprimirán como esclavos durante cuatrocientos años;

14 pero yo castigaré a la nación que los esclavice, y al final saldrán con muchas riquezas.

15 En cuanto a ti, morirás en shalom y serás enterrado en buena vejez.

16 Cuando hayan pasado cuatro generaciones, tus descendientes regresarán aquí, a esta tierra, porque los pecados de los amorreos no ameritan aún su destrucción.

17 Después de que el sol se puso y cayó la oscuridad, Abram vio un horno humeante y una antorcha ardiente que pasaban entre las mitades de los animales muertos.

18 Entonces el **ADON** hizo un pacto con Abram aquel día y dijo: Yo he entregado

esta tierra a tus descendientes, desde la frontera de Egipto hasta el gran río Éufrates,

19 la tierra que ahora ocupan los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos,
20 los hititas, los ferezeos, los refaítas,
21 los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.

16

Nacimiento de Ismael

1 Ahora bien, Sarai, la esposa de Abram, no había podido darle hijos; pero tenía una sierva egipcia llamada Agar.

2 Entonces Sarai le dijo a Abram: El **ADON** no me ha permitido tener hijos. Ve y acuéstate con mi sierva; quizá yo pueda tener hijos por medio de ella. Y Abram aceptó la propuesta de Sarai.

3 Entonces Sarai, la esposa de Abram, tomó a Agar, la sierva egipcia, y la entregó a Abram como mujer. (Esto ocurrió diez años después de que Abram se estableció en la tierra de Canaán).

4 Así que Abram tuvo relaciones sexuales con Agar, y ella quedó embarazada; pero cuando Agar supo que estaba embarazada, comenzó a tratar con desprecio a su señora, Sarai.

5 Entonces Sarai le dijo a Abram: –¡Todo esto es culpa tuya! Puse a mi sierva en tus brazos pero, ahora que está embarazada, me trata con desprecio. El **ADON** mostrará quién está equivocado, ¡tú o yo!

6 Abram respondió: –Mira, ella es tu sierva, así que haz con ella como mejor te parezca. Entonces Sarai comenzó a tratar a Agar con tanta dureza que al final ella huyó.

7 El Malak del **ADON** encontró a Agar en el desierto junto a un manantial de agua, en el camino que lleva a Sur.

8 El Malak le dijo: –Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes y hacia dónde vas? – Estoy huyendo de mi señora, Sarai – contestó ella.

9 El Malak del **ADON** le dijo: –Regresa a tu señora y sométete a su autoridad

10 –después añadió–: Yo te daré más descendientes de los que puedas contar.

11 El Malak también dijo: –Ahora estás embarazada y darás a luz un hijo. Lo llamarás Ismael (que significa **ELOHIM** oye), porque el **ADON** ha oído tu clamor de angustia.

12 Este hijo tuyo será un hombre indomable, ¡tan indomable como un burro salvaje! Levantará su puño contra todos, y todos estarán en su contra. Así es, vivirá en franca oposición con todos sus familiares.

13 A partir de entonces, Agar utilizó otro nombre para referirse al **ADON**, quien le había hablado. Ella dijo: Tú eres el **ELOHIM** que me ve. También dijo: ¿De verdad he visto a Aquel que me ve?

14 Así que ese pozo fue llamado Beer-lajai-roi (que significa pozo del Viviente que me ve). Aún se encuentra entre Cades y Bered.

15 Entonces Agar le dio un hijo a Abram, y Abram lo llamó Ismael.

16 Abram tenía ochenta y seis años cuando nació Ismael.

17

De Abram a Abraham

1 Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el **ADON** se le apareció y le dijo: Yo soy **El-Shaddai**, «**ELOHIM** Todopoderoso». Sírreme con fidelidad y lleva una vida intachable.

2 Yo haré un pacto contigo, por medio del cual garantizo darte una descendencia incontable.

3 Al oír eso, Abram cayó rostro en tierra. Después **ELOHIM** le dijo:

4 Este es mi pacto contigo: ¡te haré el padre de una multitud de naciones!

5 Además, cambiaré tu nombre. Ya no será Abram, sino que te llamarás Abraham, porque serás el padre de muchas naciones.

6 Te haré sumamente fructífero. Tus descendientes llegarán a ser muchas naciones, ¡y de ellos surgirán reyes!

7 Yo confirmaré mi pacto contigo y con tus descendientes después de ti, de generación en generación. Este es el pacto eterno: yo siempre seré tu **ELOHIM** y el **ELOHIM** de todos tus descendientes,

8 y les daré a ti y a tus descendientes toda la tierra de Canaán, donde ahora vives como extranjero. Será posesión de ellos para siempre, y yo seré su **ELOHIM**.

La marca del pacto

9 Entonces **ELOHIM** dijo a Abraham: Es tu responsabilidad obedecer las condiciones del pacto. Tanto tú como todos tus descendientes tendrán esta responsabilidad de por vida.

10 Este es el pacto que tú y tus descendientes deben cumplir: todo varón entre ustedes debe ser circuncidado.

11 Debes cortar la carne del prepucio como señal del pacto entre tú y yo.

12 De generación en generación, todo varón debe ser circuncidado al octavo día de su nacimiento. Esto incluye no solamente a los miembros de tu familia sino también a los siervos nacidos en tu casa y a los siervos extranjeros que hayas comprado.

13 Todos deben ser circuncidados. Llevarán en su cuerpo la marca de mi pacto eterno.

14 Todo varón que no sea circuncidado será excluido de la familia del pacto por romper el pacto.

De Sarai a Sara

15 Entonces **ELOHIM** le dijo a Abraham: Con respecto a Sarai, tu esposa, su nombre no será más Sarai. A partir de ahora, se llamará Sara.

16 Y yo la bendeciré, ¡y te dará un hijo varón por medio de ella! Sí, la bendeciré en abundancia, y llegará a ser la madre de muchas naciones. Entre sus descendientes, habrá reyes de naciones.

17 Entonces Abraham se postró hasta el suelo, pero se rió por dentro, incrédulo. ¿Cómo podría yo ser padre a la edad de cien años? –pensó–. ¿Y cómo podrá Sara tener un bebé a los noventa años?

18 Así que Abraham le dijo a **ELOHIM**: – ¡Que Ismael viva bajo tu bendición especial!

19 Pero **ELOHIM** le respondió: –No. Sara, tu esposa, te dará a luz un hijo. Le pondrás por nombre Isaac, y yo confirmaré mi pacto con él y con sus descendientes como pacto eterno.

20 Con respecto a Ismael, también a él lo bendeciré, tal como me has pedido. Haré que sea muy fructífero y multiplicaré su descendencia. Llegará a ser padre de doce príncipes, y haré de él una gran nación;

21 pero mi pacto se confirmará con Isaac, quien nacerá de ti y de Sara dentro de un año.

22 Cuando **ELOHIM** terminó de hablar, dejó a Abraham.

23 Ese mismo día, Abraham tomó a su hijo Ismael, y a todos los varones de su casa, tanto los que habían nacido allí como los que había comprado; y los

circuncidó cortándoles el prepucio, tal como **ELOHIM** le había dicho.

24 Abraham tenía noventa y nueve años cuando fue circuncidado,

25 y su hijo Ismael tenía trece.

26 Tanto Abraham como su hijo Ismael fueron circuncidados ese mismo día,

27 y también los demás varones de la casa, los nacidos allí y los comprados como siervos. Todos fueron circuncidados junto con él.

18

Sara recibe la promesa de un hijo

1 El **ADON** se le apareció otra vez a Abraham cerca del robledo que pertenecía a Mamre. Un día, Abraham estaba sentado en la entrada de su carpa a la hora más calurosa del día.

2 Entonces levantó la vista y vio a tres hombres de pie cerca de allí. Cuando los vio, corrió a recibirlos, y se inclinó hasta el suelo en señal de bienvenida.

3 –Mi **ADON** –dijo él–, si le agrada, deténgase aquí un rato.

4 Descansen bajo la sombra de este árbol mientras les traen agua para lavarse los pies.

5 Ya que han honrado a su siervo con esta visita, permítanme prepararles comida para que recobren fuerzas antes de continuar su viaje. –Está bien –dijeron ellos–. Haz lo que dijiste.

6 Entonces Abraham volvió corriendo a la carpa y le dijo a Sara: ¡Apresúrate! Toma tres medidas abundantes de la mejor harina que tengas, amásala y hornea pan.

7 Luego Abraham corrió hacia el rebaño, escogió un becerro tierno y se lo dio a su siervo, quien lo preparó con rapidez.

8 Cuando la comida estuvo lista, Abraham tomó yogur y leche junto con la carne asada, y sirvió la comida a los hombres. Mientras ellos comían, Abraham los atendía bajo la sombra de los árboles.

9 –¿Dónde está Sara, tu esposa? –preguntaron los visitantes. –Está dentro de la carpa –contestó Abraham.

10 Entonces uno de ellos dijo: –Yo volveré a verte dentro de un año, ¡y tu esposa, Sara, tendrá un hijo! Sara escuchaba la conversación desde la carpa.

11 Abraham y Sara eran muy ancianos en ese tiempo, y hacía mucho que Sara había pasado la edad de tener hijos.

12 Así que se rió en silencio dentro de sí misma, y dijo: ¿Cómo podría una mujer acabada como yo disfrutar semejante placer, sobre todo cuando mi **ADON** – mi esposo – también es muy viejo?

13 Entonces el **ADON** le dijo a Abraham: –¿Por qué se rió Sara y dijo: «¿Acaso puede una mujer vieja como yo tener un bebé?»?

14 ¿Existe algo demasiado difícil para el **ADON**? Regresaré dentro de un año, y Sara tendrá un hijo.

15 Sara tuvo miedo, por eso lo negó: –Yo no me reí. Pero el **ADON** dijo: –No es cierto, sí te reíste.

Abraham intercede por Sodoma

16 Después de haber comido, los hombres se levantaron y miraron hacia Sodoma. Cuando salieron, Abraham caminó un tramo con ellos para despedirlos.

17 ¿Ocultaré mis planes a Abraham? –dijo el **ADON**.

18 Pues Abraham sin duda llegará a formar una nación grande y poderosa, y

todas las naciones de la tierra serán bendecidas por medio de él.

19 Yo lo escogí a fin de que él ordene a sus hijos y a sus familias que se mantengan en el camino del **ADON** haciendo lo que es correcto y justo. Entonces yo haré por Abraham todo lo que he prometido.

20 Así que el **ADON** le dijo a Abraham: – He oído un gran clamor desde Sodoma y Gomorra, porque su pecado es muy grave.

21 Bajaré para ver si sus acciones son tan perversas como he oído. Si no es así, quiero saberlo.

22 Los otros hombres se dieron la vuelta y se dirigieron a Sodoma, pero el **ADON** se quedó con Abraham.

23 Abraham se le acercó y dijo: –¿Destruirás tanto al justo como al malvado?

24 Supongamos que encuentras cincuenta personas justas en la ciudad, ¿aun así la destruirás y no la perdonarás por causa de los justos?

25 Seguro que tú no harías semejante cosa: destruir al justo junto con el malvado. ¡Pues estarías tratando al justo y al malvado exactamente de la misma manera! ¡Sin duda, tú no harías eso! ¿Acaso el Juez de toda la tierra no haría lo que es correcto?

26 Y el **ADON** contestó: –Si encuentro cincuenta personas justas en Sodoma, perdonaré a toda la ciudad por causa de ellos.

27 Entonces Abraham volvió a hablar: – Ya que he comenzado, permíteme decir algo más a mi **ADON**, aunque no soy más que polvo y cenizas.

28 Supongamos que hubiera sólo cuarenta y cinco justos en vez de cincuenta. ¿Destruirás toda la ciudad

aunque falten cinco? El **ADON** le dijo: – No la destruiré si encuentro cuarenta y cinco justos allí.

29 Entonces Abraham insistió en su petición: –¿Supongamos que hubiera solamente cuarenta? El **ADON** le contestó: –No la destruiré por causa de esos cuarenta.

30 –Por favor, no te enojés, mi **ADON** – rogó Abraham–. Permíteme seguir hablando. ¿Supongamos que se encontraran solamente treinta justos? El **ADON** le contestó: –No la destruiré si encuentro treinta.

31 Entonces Abraham dijo: –Dado que me he atrevido a hablar al **ADON**, permíteme continuar. ¿Supongamos que hay solamente veinte? El **ADON** le contestó: –Entonces no la destruiré por causa de esos veinte.

32 Finalmente, Abraham dijo: –**ADON**, por favor, no te enojés conmigo si hablo una vez más. ¿Y si hubiera tan sólo diez? Y el **ADON** contestó: –Entonces no la destruiré por causa de esos diez.

33 Cuando el **ADON** terminó la conversación con Abraham, siguió su camino, y Abraham regresó a su carpa.

19

Destrucción de Sodoma y Gomorra

1 Al anochecer, los dos Malakim llegaron a la entrada de la ciudad de Sodoma. Lot estaba allí sentado y, cuando los vio, se puso de pie para recibirlos. Entonces les dio la bienvenida y se inclinó rostro en tierra.

2 –Señores míos –dijo él–, vengan a mi casa para lavarse los pies, y sean mis huéspedes esta noche. Entonces mañana podrán levantarse temprano y seguir su camino. –Oh, no –

respondieron ellos—. Pasaremos la noche aquí, en la plaza de la ciudad.

3 Pero Lot insistió, y finalmente ellos fueron con él a su casa. Lot preparó un banquete para ellos, con pan sin levadura recién horneado, y ellos comieron;

4 pero antes de que se fueran a dormir, todos los hombres de Sodoma, tanto jóvenes como mayores, llegaron de todas partes de la ciudad y rodearon la casa.

5 Y le gritaron a Lot: —¿Dónde están los hombres que llegaron para pasar la noche contigo? ¡Haz que salgan para que podamos tener sexo con ellos!

6 Entonces Lot salió de la casa para hablar con ellos y cerró la puerta detrás de sí.

7 —Por favor, hermanos míos —suplicó—, no hagan una cosa tan perversa.

8 Miren, tengo dos hijas vírgenes. Déjenme traerlas, y podrán hacer con ellas lo que quieran. Pero les ruego que dejen en shalom a estos hombres, porque son mis huéspedes y están bajo mi protección.

9 —¡Hazte a un lado! —gritaron ellos—. Este tipo llegó a la ciudad como forastero, ¡y ahora actúa como si fuera nuestro juez! ¡Te trataremos mucho peor que a esos hombres! Y se lanzaron contra Lot para tirar la puerta abajo.

10 Pero los dos Malakim extendieron la mano, metieron a Lot dentro de la casa y pusieron el cerrojo a la puerta.

11 Luego dejaron ciegos a todos los hombres que estaban en la puerta de la casa, tanto jóvenes como mayores, los cuales abandonaron su intento de entrar.

12 Mientras tanto, los Malakim le preguntaron a Lot: —¿Tienes otros

familiares en esta ciudad? Sácalos de aquí, a tus yernos, hijos, hijas o cualquier otro,

13 porque estamos a punto de destruir este lugar por completo. El clamor contra esta ciudad es tan grande que ha llegado hasta el **ADON**, y él nos ha enviado para destruirla.

14 Entonces Lot salió con prisa a contarles a los prometidos de sus hijas: ¡Rápido, salgan de la ciudad! El **ADON** está a punto de destruirla; pero los jóvenes pensaron que lo decía en broma.

15 Al amanecer de la mañana siguiente, los Malakim insistieron: —Apresúrate —le dijeron a Lot—. Toma a tu esposa y a tus dos hijas que están aquí. ¡Vete ahora mismo, o serás arrastrado en la destrucción de la ciudad!

16 Como Lot todavía titubeaba, los Malakim lo agarraron de la mano, y también a su esposa y a sus dos hijas, y los llevaron enseguida a un lugar seguro fuera de la ciudad, porque el **ADON** tuvo compasión de ellos.

17 Cuando quedaron a salvo fuera de la ciudad, uno de los Malakim ordenó: — ¡Corran y salven sus vidas! ¡No miren hacia atrás ni se detengan en ningún lugar del valle! ¡Escapen a las montañas, o serán destruidos!

18 —¡Oh, no, mi **ADON**! —suplicó Lot.

19 Ustedes fueron tan amables conmigo y me salvaron la vida, y han mostrado una gran bondad; pero no puedo ir a las montañas. La destrucción me alcanzaría allí también, y pronto moriría.

20 Miren, hay una pequeña aldea cerca. Por favor, déjenme ir allá; ¿no ven lo pequeña que es? Así no perderé la vida.

21 –Está bien –dijo el Malak–, concederé tu petición. No destruiré la pequeña aldea.

22 ¡Pero apresúrate! Escapa a la aldea, porque no puedo hacer nada hasta que llegues allí. (Esto explica por qué aquella aldea se conocía como Zoar, que significa lugar pequeño).

23 Lot llegó a la aldea justo cuando el sol salía en el horizonte.

24 Enseguida el **ADON** hizo llover de los cielos fuego y azufre ardiente sobre Sodoma y Gomorra.

25 Las destruyó por completo, junto con las demás ciudades y aldeas de la llanura. Así arrasó a todas las personas y a toda la vegetación;

26 pero la esposa de Lot miró hacia atrás mientras lo seguía y quedó convertida en una estatua de sal.

27 Abraham se levantó temprano esa mañana y salió de prisa al lugar donde había estado en la presencia del **ADON**.

28 Miró al otro lado de la llanura, hacia Sodoma y Gomorra, y vio que subían columnas de humo desde las ciudades como si fuera el humo de un horno.

29 Pero **ELOHIM** había escuchado la petición de Abraham y salvó la vida de Lot, a quien sacó del desastre que se tragó a las ciudades de la llanura.

Lot y sus hijas

30 Tiempo después, Lot abandonó Zoar porque tenía miedo de la gente de allí y fue a vivir a una cueva en las montañas junto con sus dos hijas.

31 Cierta día, la hija mayor le dijo a su hermana: No quedan hombres en ningún lugar de esta región, así que no podemos casarnos como todas las demás; y nuestro padre pronto será demasiado viejo para tener hijos.

32 Ven, vamos a emborracharlo con vino, y después tendremos sexo con él.

De esa forma preservaremos nuestra descendencia por medio de nuestro padre.

33 Así que aquella noche lo emborracharon con vino, y la hija mayor entró y tuvo relaciones sexuales con su padre. Él no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

34 A la mañana siguiente, la hermana mayor le dijo a la menor: Anoche tuve sexo con nuestro padre. Volvamos a emborracharlo con vino esta noche, y tú entrarás y tendrás sexo con él. De esa forma preservaremos nuestra descendencia por medio de nuestro padre.

35 Así que aquella noche ellas volvieron a emborracharlo con vino, y la hija menor entró y tuvo relaciones sexuales con él. Igual que antes, él no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

36 Como resultado, las dos hijas de Lot quedaron embarazadas de su propio padre.

37 Cuando la hija mayor dio a luz un hijo, le puso por nombre Moab. Él llegó a ser padre de la nación conocida ahora como los moabitas.

38 Cuando la hija menor dio a luz un hijo, le puso por nombre Ben-ammi. Él llegó a ser padre de la nación conocida ahora como los amonitas.

20

Abraham engaña a Abimelec

1 Abraham se trasladó hacia el sur, al Neguev, y vivió un tiempo entre Cades y Sur; luego siguió hasta Gerar. Mientras vivía allí como extranjero,

2 Abraham presentó a su esposa, Sara, diciendo: Ella es mi hermana. Entonces el rey Abimelec de Gerar mandó llamar a Sara e hizo que la trajeran ante él a su palacio.

3 Esa noche **ELOHIM** se le apareció a Abimelec en un sueño y le dijo: «Eres hombre muerto, porque esa mujer que has tomado, ¡ya está casada!

4 Sin embargo, Abimelec todavía no había dormido con ella, así que dijo: – **ADON**, ¿destruirás a una nación inocente?

5 ¿Acaso no me dijo Abraham: «Ella es mi hermana»? Y ella misma dijo: «Sí, él es mi hermano». ¡Yo he actuado con total inocencia! Mis manos están limpias.

6 En el sueño, **ELOHIM** respondió: –Sí, yo sé que tú eres inocente. Por eso no permití que pecaras contra mí ni dejé que la tocaras.

7 Ahora devuelve la mujer a su esposo; y él orará por ti, porque es profeta. Entonces vivirás; pero si no la devuelves, puedes estar seguro de que tú y todo tu pueblo morirán.

8 A la mañana siguiente, Abimelec se levantó temprano y enseguida reunió a todos sus siervos. Cuando les dijo a sus hombres lo que había ocurrido, ellos quedaron aterrados.

9 Entonces Abimelec mandó llamar a Abraham. –¿Qué nos has hecho? – preguntó-. ¿Qué delito he cometido que merezca un trato como éste, que nos haces culpables a mí y a mi reino de este gran pecado? ¡Nadie debería hacer jamás lo que tú has hecho!

10 ¿Qué te llevó a cometer semejante acto?

11 Abraham contestó: –Yo pensé: «Éste es un lugar donde no hay temor de **ELOHIM**. Ellos querrán tener a mi esposa y me matarán para conseguirla.

12 Ella de verdad es mi hermana, pues ambos tenemos el mismo padre,

aunque diferentes madres; y yo me casé con ella.

13 Cuando **ELOHIM** me llamó a abandonar la casa de mi padre y a viajar de lugar en lugar, le dije a ella: «Hazme un favor, por donde vayamos, dile a la gente que yo soy tu hermano».

14 Entonces Abimelec tomó algunas de sus ovejas y cabras, ganado y también siervos y siervas, y entregó todo a Abraham. Además le devolvió a su esposa, Sara.

15 Después Abimelec le dijo: –Revisa mis tierras y escoge cualquier lugar donde te gustaría vivir.

16 Y le dijo a Sara: –Mira, le entrego a tu «hermano» mil piezas de plata en presencia de todos estos testigos, para compensarte por cualquier daño que pudiera haberte causado. Esto resolverá todo reclamo contra mí, y tu reputación quedará limpia.

17 Entonces Abraham oró a **ELOHIM**, y **ELOHIM** sanó a Abimelec, a su esposa y a sus siervas para que pudieran tener hijos.

18 Pues el **ADON** había hecho que todas las mujeres quedaran estériles debido a lo que pasó con Sara, la esposa de Abraham.

21

Nacimiento de Isaac

1 El **ADON** cumplió su palabra e hizo con Sara exactamente lo que había prometido.

2 Ella quedó embarazada y dio a luz un hijo a Abraham en su vejez. Esto ocurrió justo en el tiempo que **ELOHIM** dijo que pasaría.

3 Y Abraham le puso por nombre a su hijo, Isaac.

4 Ocho días después del nacimiento, Abraham circuncidó a Isaac, tal como **ELOHIM** había ordenado.

5 Abraham tenía cien años de edad cuando nació Isaac.

6 Sara declaró: **ELOHIM** me hizo reír[bs]. Todos los que se enteren de lo que sucedió se reirán conmigo.

7 ¿Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara amamantaría a un bebé? Sin embargo, ¡le he dado a Abraham un hijo en su vejez!

Abraham despide a Agar e Ismael

8 Cuando Isaac creció y estaba a punto de ser destetado, Abraham preparó una gran fiesta para celebrar la ocasión.

9 Pero Sara vio que Ismael –el hijo de Abraham y de su sierva egipcia Agar– se burlaba de su hijo Isaac.

10 Entonces ella se dirigió a Abraham y le exigió: Echa fuera a esa esclava y a su hijo. Él no compartirá la herencia con mi hijo Isaac. ¡No lo permitiré!

11 Esto disgustó mucho a Abraham, porque Ismael era su hijo;

12 pero **ELOHIM** le dijo a Abraham: No te alteres por el muchacho y tu sierva. Haz todo lo que Sara te diga, porque Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes.

13 Yo también haré una nación de los descendientes del hijo de Agar, porque él también es hijo tuyo.

14 Así que a la mañana siguiente Abraham se levantó temprano, preparó comida y un recipiente de agua, y amarró todo a los hombros de Agar. Luego la despidió junto con su hijo, y ella anduvo errante por el desierto de Beerseba.

15 Cuando se acabó el agua, Agar puso al muchacho a la sombra de un arbusto.

16 Entonces se alejó y se sentó sola a unos cien metros de distancia. Se echó a llorar y dijo: No quiero ver morir al muchacho.

17 Pero **ELOHIM** escuchó llorar al muchacho, y el Malak de **ELOHIM** llamó a Agar desde el cielo: Agar, ¿qué pasa? ¡No tengas miedo! **ELOHIM** ha oído llorar al muchacho, allí tendido en el suelo.

18 Ve a consolarlo, porque yo haré de su descendencia una gran nación.

19 Entonces **ELOHIM** abrió los ojos de Agar, y ella vio un pozo lleno de agua. Enseguida llenó su recipiente con agua y dio de beber al niño.

20 El muchacho creció en el desierto, y **ELOHIM** estaba con él. Llegó a ser un hábil arquero,

21 se estableció en el desierto de Parán, y su madre arregló que se casara con una mujer de la tierra de Egipto.

Pacto de Abraham con Abimelec

22 En esos días, Abimelec fue con Ficol, el comandante de su ejército, a visitar a Abraham. –Es obvio que **ELOHIM** está contigo, ayudándote en todo lo que haces –dijo Abimelec.

23 Júrame en nombre de **ELOHIM** que nunca me engañarás ni a mí, ni a mis hijos, ni a ninguno de mis descendientes. Yo te he sido leal, así que ahora jura que tú me serás leal a mí y a esta nación donde vives como extranjero.

24 Abraham respondió: –¡Sí, lo juro!

25 Entonces Abraham se quejó con Abimelec por un pozo que los siervos de Abimelec habían quitado por la fuerza a los siervos de Abraham.

26 –No sabía nada –respondió Abimelec–. No tengo idea de quién es el

responsable. Nunca antes te has quejado de este asunto.

27 Entonces Abraham le dio a Abimelec algunas de sus ovejas y cabras, y cabezas de ganado, y los dos hicieron un tratado.

28 Pero Abraham además tomó otras siete corderas y las puso aparte.

29 Y Abimelec preguntó: —¿Por qué has puesto estas siete separadas de los demás?

30 Abraham respondió: —Por favor, recibe estas siete corderas en señal de que aceptas que yo cavé este pozo.

31 Luego Abraham puso por nombre a ese lugar Beerseba (que significa: pozo del juramento), porque fue allí donde ambos hicieron el juramento.

32 Después de haber hecho el pacto en Beerseba, Abimelec partió junto con Ficol, el comandante de su ejército, y los dos regresaron a su hogar, en tierra de los filisteos.

33 Luego Abraham plantó un tamarisco en Beerseba, y allí adoró al **ADON, ELOHIM** Eterno.

34 Y Abraham vivió como extranjero en la tierra de los filisteos durante mucho tiempo.

22

La prueba de fe de Abraham

1 Tiempo después, **ELOHIM** probó la fe de Abraham. —¡Abraham! —lo llamó **ELOHIM**. —Sí—respondió él—, aquí estoy.

2 —Toma a tu hijo, tu único hijo —sí, a Isaac, a quien tanto amas— y vete a la tierra de Moriah. Allí lo sacrificarás como ofrenda quemada sobre uno de los montes, uno que yo te mostraré.

3 A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano. Ensilló su burro y llevó con él a dos de sus siervos, junto con su hijo Isaac. Después cortó leña

para el fuego de la ofrenda y salió hacia el lugar que **ELOHIM** le había indicado.

4 Al tercer día de viaje, Abraham levantó la vista y vio el lugar a la distancia.

5 Quédense aquí con el burro —dijo Abraham a los siervos—. El muchacho y yo seguiremos un poco más adelante. Allí adoraremos y volveremos enseguida.

6 Entonces Abraham puso la leña para la ofrenda sobre los hombros de Isaac, mientras que él llevó el fuego y el cuchillo. Mientras caminaban juntos,

7 Isaac se dio vuelta y le dijo a Abraham: —¿Padre? —Sí, hijo mío —contestó Abraham. —Tenemos el fuego y la leña —dijo el muchacho—, ¿pero dónde está el cordero para la ofrenda quemada?

8 —**ELOHIM** proveerá un cordero para la ofrenda quemada, hijo mío —contestó Abraham. Así que ambos siguieron caminando juntos.

9 Cuando llegaron al lugar indicado por **ELOHIM**, Abraham construyó un altar y colocó la leña encima. Luego ató a su hijo Isaac, y lo puso sobre el altar, encima de la leña.

10 Y Abraham tomó el cuchillo para matar a su hijo en sacrificio.

11 En ese momento, el Malak del **ADON** lo llamó desde el cielo: —¡Abraham! ¡Abraham! —Sí—respondió Abraham—, ¡aquí estoy!

12 —¡No pongas tu mano sobre el muchacho! —dijo el Malak—. No le hagas ningún daño, porque ahora sé que de verdad temes a **ELOHIM**. No me has negado ni siquiera a tu hijo, tú único hijo.

13 Entonces Abraham levantó los ojos y vio un carnero que estaba enredado por

los cuernos en un matorral. Así que tomó el carnero y lo sacrificó como ofrenda quemada en lugar de su hijo.

14 Abraham llamó a aquel lugar **YAHWEH-jireh** (que significa el **ADON** proveerá). Hasta el día de hoy, la gente todavía usa ese nombre como proverbio: En el monte del **ADON** será provisto.

15 Luego el Malak del **ADON** volvió a llamar a Abraham desde el cielo.

16 –El **ADON** dice: Ya que me has obedecido y no me has negado ni siquiera a tu hijo, tu único hijo, juro por mi nombre que

17 ciertamente te bendeciré. Multiplicaré tu descendencia hasta que sea incontable, como las estrellas del cielo y la arena a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos;

18 y mediante tu descendencia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas. Todo eso, porque me has obedecido.

19 Luego volvieron al lugar donde estaban los siervos y viajaron de regreso a Beerseba, donde Abraham siguió habitando.

20 Poco tiempo después, Abraham oyó que Milca, la esposa de su hermano Nacor, le había dado a Nacor ocho hijos.

21 El mayor se llamaba Uz, el siguiente era Buz, seguido por Kemuel (antepasado de los arameos),

22 Quésed, Hazó, Pildás, Jidlaf y Betuel.

23 (Betuel fue el padre de Rebeca). Además de esos ocho hijos de Milca,

24 Nacor tuvo otros cuatro hijos con su concubina Reúma. Sus nombres eran Teba, Gahán, Tahás y Maacá.

23

Entierro de Sara

1 A la edad de ciento veintisiete años,

2 Sara murió en Quiriat-arba (actualmente se llama Hebrón), en la tierra de Canaán. Allí Abraham hizo duelo y lloró por ella.

3 Luego, se apartó del cuerpo de su esposa y dijo a los ancianos hititas:

4 –Aquí estoy, vivo entre ustedes como forastero y extranjero. Por favor, véndanme una parcela de terreno para darle un entierro apropiado a mi esposa.

5 –Escúchenos, **ADON** –respondieron los hititas a Abraham–,

6 usted es un príncipe de honor entre nosotros. Escoja la mejor de nuestras tumbas y entiérrela allí. Ninguno de nosotros se negará a ayudarle en ese sentido.

7 Entonces Abraham se inclinó hasta el suelo ante los hititas

8 y dijo: –Ya que ustedes están dispuestos a brindarme esa ayuda, sean tan amables de pedir a Efrón, hijo de Zohar,

9 que me permita comprar su cueva en Macpela, que está al final de su campo. Yo pagaré el precio total en presencia de testigos, a fin de tener un lugar permanente donde enterrar a mi familia.

10 Efrón estaba sentado allí entre los demás y respondió a Abraham mientras los demás escuchaban. Habló públicamente delante de todos los ancianos hititas de la ciudad.

11 –No, mi **ADON** –le dijo a Abraham–, por favor, escúcheme. Yo le regalaré el campo y la cueva. Aquí mismo, en presencia de mi pueblo, se lo regalo. Vaya y entierre a su esposa.

12 Abraham volvió a inclinarse hasta el suelo ante los ciudadanos del lugar

13 y respondió a Efrón a oídos de todos. –No, escúcheme. Yo se lo compraré. Permítame pagar el precio total del campo, para poder enterrar allí a mi esposa.

14 Efrón respondió a Abraham:

15 –Mi **ADON**, por favor, escúcheme. El campo vale cuatrocientas monedas de plata, ¿pero qué es eso entre amigos? Vaya y entierre a su esposa.

16 Abraham estuvo de acuerdo con el precio sugerido por Efrón y pagó la cantidad total: cuatrocientas monedas de plata, pesadas según la norma de los comerciantes; y los ancianos hititas presenciaron la transacción.

17 Así fue que Abraham compró la parcela que pertenecía a Efrón en Macpela, cerca de Mamre. La parcela constaba del campo, la cueva y todos los árboles que la rodeaban.

18 Se transfirió a Abraham como posesión permanente en presencia de los ancianos hititas, en la puerta de la ciudad.

19 Después Abraham enterró a su esposa, Sara, allí en Canaán, en la cueva de Macpela, cerca de Mamre (también llamado Hebrón).

20 Así que el campo y la cueva de los hititas pasaron a manos de Abraham, para ser usados como lugar de sepultura permanente.

24

Una esposa para Isaac

1 Abraham ya era un hombre muy anciano, y el **ADON** lo había bendecido en todo.

2 Cierta día Abraham le dijo a su siervo más antiguo, el hombre que estaba a

cargo de su casa: –Haz un juramento poniendo tu mano debajo de mi muslo.

3 Jura por el **ADON, ELOHIM** del cielo y de la tierra, que no dejarás que mi hijo se case con una de esas mujeres cananeas.

4 Sino que vuelve a mi tierra natal, donde están mis parientes, y encuentra allí una esposa para mi hijo Isaac.

5 El siervo preguntó: –¿Pero qué pasaría si no puedo encontrar una joven que esté dispuesta a viajar tan lejos de su casa? ¿Debería, entonces, llevar allí a Isaac para que viva entre sus parientes, en la tierra de donde usted proviene?

6 –¡No! –contestó Abraham–. Procura no llevar nunca a mi hijo allí.

7 Pues el **ADON, ELOHIM** del cielo, quien me sacó de la casa de mi padre y de mi tierra natal, prometió solemnemente dar esta tierra a mis descendientes. Él enviará a su Malak delante de ti y se encargará de que encuentres allí una esposa para mi hijo.

8 Si ella no está dispuesta a regresar contigo, entonces quedarás libre de este juramento que haces conmigo; pero bajo ninguna circunstancia, llevarás a mi hijo allí.

9 Entonces el siervo hizo un juramento poniendo su mano debajo del muslo de su **ADON**, Abraham, y juró seguir sus instrucciones.

10 Después tomó diez de los camellos de Abraham y los cargó con toda clase de regalos valiosos de parte de su **ADON**, y viajó hasta la lejana tierra de Aram-naharaim. Una vez allí, se dirigió a la ciudad donde se había establecido Nacor, hermano de Abraham.

11 Hizo que los camellos se arrodillaran junto a un pozo justo a las afueras de la ciudad. Era la caída de la tarde, y las mujeres salían a sacar agua.

BERESHIT

12 Oh **ADON, ELOHIM** de mi amo, Abraham –oró–. Te ruego que hoy me des éxito y muestres amor inagotable a mi amo, Abraham.

13 Aquí me encuentro junto a este manantial, y las jóvenes de la ciudad vienen a sacar agua.

14 Mi petición es la siguiente: yo le diré a una de ellas: «Por favor, deme de beber de su cántaro»; si ella dice: «Sí, beba usted, ¡y también daré de beber a sus camellos!», que sea ella la que has elegido como esposa para Isaac. De esa forma sabré que has mostrado amor inagotable a mi amo.

15 Entonces, antes de terminar su oración, vio a una joven llamada Rebeca, que salía con su cántaro al hombro. Ella era hija de Betuel, quien era hijo de Nacor – hermano de Abraham– y de Milca, su esposa.

16 Rebeca era muy hermosa y tenía edad suficiente para estar casada, pero aún era virgen. Ella descendió hasta el manantial, llenó su cántaro y volvió a subir.

17 Entonces el siervo corrió hasta alcanzarla y le dijo: –Por favor, deme de beber un poco de agua de su cántaro.

18 –Sí, mi **ADON**, beba –respondió ella. Enseguida bajó su cántaro del hombro y le dio de beber.

19 Después de darle de beber, dijo: – También sacaré agua para sus camellos y les daré de beber hasta que se sacien.

20 Así que, de inmediato, vació su cántaro en el bebedero y volvió corriendo al pozo a sacar agua para todos los camellos.

21 El siervo la observaba en silencio mientras se preguntaba si el **ADON** le había dado éxito en la misión.

22 Cuando los camellos terminaron de beber, sacó un anillo de oro para la nariz de la muchacha y dos pulseras grandes de oro para sus muñecas.

23 –¿De quién es hija usted? –le preguntó–, y dígame, por favor, ¿tendría su padre algún lugar para hospedarnos esta noche?

24 –Soy hija de Betuel –contestó ella–, y mis abuelos son Nacor y Milca.

25 Sí, tenemos más que suficiente paja y alimento para los camellos, y también tenemos lugar para huéspedes.

26 El hombre se inclinó hasta el suelo y adoró al **ADON**.

27 –Exaltado sea el **ADON, ELOHIM** de mi amo, Abraham –dijo–. El **ADON** ha mostrado amor inagotable y fidelidad a mi amo, porque me ha guiado directamente a los parientes de mi **ADON**.

28 La joven corrió a su casa para contarle a su familia todo lo que había ocurrido.

29 Rebeca tenía un hermano llamado Labán, el cual salió corriendo al manantial para encontrarse con el hombre.

30 Había visto el anillo en la nariz de su hermana y las pulseras en sus muñecas, y había oído a Rebeca contar lo que el hombre le había dicho. Así que corrió hasta llegar al manantial, donde el hombre aún estaba parado al lado de sus camellos.

31 Entonces Labán le dijo: ¡Ven y quédate con nosotros, hombre bendecido por el **ADON**! ¿Por qué estás aquí, fuera de la ciudad, cuando yo tengo un cuarto preparado para ti y un lugar para los camellos?

32 Entonces el hombre fue con Labán a su casa, y Labán descargó los

camellos, y para que se tendieran les proveyó paja, los alimentó, y también trajo agua para que el hombre y los camelleros se lavaran los pies.

33 Luego sirvieron la comida, pero el siervo de Abraham dijo: –No quiero comer hasta que les haya dicho la razón por la que vine. –Muy bien –respondió Labán–, dinos.

34 –Yo soy siervo de Abraham –explicó.

35 Y el **ADON** ha bendecido mucho a mi amo; y él se ha enriquecido. El **ADON** le ha dado rebaños de ovejas y cabras, manadas de ganado, una fortuna en plata y en oro, y muchos siervos y siervas, camellos y burros.

36 Cuando Sara, la esposa de mi amo, era ya muy anciana, le dio un hijo a mi amo, y mi amo le ha dado a él todo lo que posee.

37 Mi amo me hizo jurar, y me dijo: No dejes que mi hijo se case con una de esas mujeres cananeas.

38 Sino que vuelve a la casa de mi padre, a mis parientes, y encuentra allí una esposa para mi hijo.

39 Pero yo le dije a mi amo: «¿Y si no encuentro una joven que esté dispuesta a regresar conmigo?».

40 Y él contestó: «El **ADON**, en cuya presencia he vivido, enviará a su Malak contigo y hará que tu misión tenga éxito. Es verdad, debes encontrar una esposa para mi hijo entre mis parientes, en la familia de mi padre.

41 Entonces habrás cumplido tu obligación; pero si vas a mis parientes y ellos se niegan a dejarla ir contigo, quedarás libre de mi juramento».

42 Así que cuando llegué al manantial, hice esta oración: «Oh **ADON, ELOHIM** de mi amo, Abraham, te ruego que me des éxito en esta misión.

43 Mira, aquí estoy, parado junto a este manantial, y ésta es mi petición: cuando venga una joven a sacar agua, yo le diré: «Por favor, deme de beber un poco de agua de su cántaro»;

44 si ella dice: «Sí, beba usted, y también sacaré agua para sus camellos», que sea ella la que has elegido para ser la esposa del hijo de mi amo».

45 Antes de terminar de orar en mi corazón, vi a Rebeca saliendo con un cántaro de agua al hombro. Ella descendió hasta el manantial y sacó agua. Entonces yo le dije: «Por favor, deme de beber».

46 Enseguida ella bajó el cántaro del hombro y dijo: «Sí, beba usted, ¡y también daré de beber a sus camellos!». Así que bebí, y después ella dio de beber a los camellos.

47 Entonces le pregunté: «¿De quién es hija usted?», y ella contestó: «Soy hija de Betuel, y mis abuelos son Nacor y Milca». Así que puse el anillo en su nariz y las pulseras en sus muñecas.

48 Después me incliné hasta el suelo y adoré al **ADON**. Alabé al **ADON, ELOHIM** de mi amo, Abraham, porque me había guiado directamente a la sobrina de mi amo, para que ella sea la esposa de su hijo.

49 Así que díganme: ¿quieren o no mostrar amor inagotable y fidelidad a mi amo? Por favor, respóndanme «sí» o «no», y de esa manera sabré qué hacer después.

50 Entonces Betuel y Labán respondieron: –Es evidente que el **ADON** te trajo hasta aquí, así que no hay nada que podamos decir.

51 Aquí está Rebeca; tómala y vete. Efectivamente, que ella sea la esposa

del hijo de tu amo, tal como el **ADON** lo ha dispuesto.

52 Cuando el siervo de Abraham oyó la respuesta, se postró hasta el suelo y adoró al **ADON**.

53 Después sacó joyas de plata y de oro, y vestidos, y se los dio a Rebeca. También entregó valiosos regalos a su hermano y a su madre.

54 Luego comieron, y el siervo y los hombres que lo acompañaban pasaron allí la noche. Pero temprano a la mañana siguiente, el siervo de Abraham dijo: –Envíenme de regreso a mi amo.

55 –Queremos que Rebeca se quede con nosotros al menos diez días –dijeron su madre y su hermano–, y luego podrá irse.

56 Pero él dijo: –No me retrasen. El **ADON** hizo que mi misión tuviera éxito; ahora envíenme, para que pueda regresar a la casa de mi amo.

57 –Bien –dijeron ellos–, llamaremos a Rebeca y le preguntaremos qué le parece a ella.

58 Entonces llamaron a Rebeca. –¿Estás dispuesta a irte con este hombre? –le preguntaron. –Sí –contestó–, iré.

59 Entonces se despidieron de Rebeca y la enviaron con el siervo de Abraham y sus hombres. La mujer que había sido niñera de Rebeca la acompañó.

60 Cuando Rebeca partía le dieron la siguiente bendición: Hermana nuestra, ¡que llegues a ser la madre de muchos millones! Que tus descendientes sean fuertes y conquisten las ciudades de sus enemigos.

61 Después Rebeca y sus siervas montaron en los camellos y siguieron al hombre. Así que el siervo de Abraham se llevó a Rebeca y emprendió el viaje.

62 Mientras tanto, Isaac, que vivía en el Neguev, había regresado de Beer-lajai-roi.

63 Una tarde, mientras caminaba por los campos y meditaba, levantó la vista y vio que se acercaban los camellos.

64 Cuando Rebeca levantó la vista y vio a Isaac, se bajó enseguida del camello.

65 –¿Quién es ese hombre que viene a nuestro encuentro caminando por los campos? –preguntó al siervo. Y él contestó: –Es mi amo. Entonces Rebeca se cubrió el rostro con el velo, y el siervo le contó a Isaac todo lo que había hecho.

67 Luego Isaac la llevó a la carpa de Sara, su madre, y Rebeca fue su esposa. Él la amó profundamente, y ella fue para él un consuelo especial después de la muerte de su madre.

Muerte de Abraham

1 Abraham volvió a casarse con una mujer llamada Cetura.

2 Ella dio a luz a Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa.

3 Jocsán fue el padre de Seba y Dedán. Los descendientes de Dedán fueron los asureos, los letuseos y los leumeos.

4 Los hijos de Madián fueron: Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda. Todos ellos fueron descendientes de Abraham por medio de Cetura.

5 Abraham le dio todo lo que poseía a su hijo Isaac;

6 pero antes de morir, les hizo regalos a los hijos de sus concubinas y los separó de su hijo Isaac, enviándolos a una tierra en el oriente.

7 Abraham vivió ciento setenta y cinco años,

8 y murió en buena vejez, luego de una vida larga y satisfactoria. Dio su último suspiro y se reunió con sus antepasados al morir.

9 Sus hijos Isaac e Ismael lo enterraron en la cueva de Macpela, cerca de Mamre, en el campo de Efrón, hijo de Zohar el hitita.

10 Ese era el campo que Abraham había comprado a los hititas y donde había enterrado a su esposa Sara.

11 Después de la muerte de Abraham, **ELOHIM** bendijo a su hijo Isaac, quien se estableció cerca de Beer-lajai-roi, en el Neguev.

Descendientes de Ismael

12 Este es el relato de la familia de Ismael, el hijo de Abraham por medio de Agar, la sierva egipcia de Sara.

13 La siguiente lista corresponde a los descendientes de Ismael por nombres y clanes: el hijo mayor fue Nebaiot, seguido por Cedar, Adbeel, Mibsam,

14 Misma, Duma, Massa,

15 Hadar, Tema, Jetur, Nafis y Cedema.

16 Estos doce hijos de Ismael fueron los fundadores de doce tribus –cada una llevaba el nombre de su fundador–, registradas según los lugares donde se establecieron y acamparon.

17 Ismael vivió ciento treinta y siete años. Después dio su último respiro y se reunió con sus antepasados al morir.

18 Los descendientes de Ismael ocuparon la región que va desde Havila hasta Sur, que está al oriente de Egipto, en dirección a Asiria. Allí vivieron en franca oposición con todos sus parientes.

Nacimiento de Jacob y Esaú

19 Este es el relato de la familia de Isaac, hijo de Abraham.

20 Cuando Isaac tenía cuarenta años, se casó con Rebeca, hija de Betuel el arameo, de Padán-aram, y hermana de Labán el arameo.

21 Isaac rogó al **ADON** a favor de su esposa, porque ella no podía tener hijos. El **ADON** contestó la oración de Isaac, y Rebeca quedó embarazada de mellizos.

22 Pero los dos niños luchaban entre sí dentro de su vientre. Así que ella consultó al **ADON**: –¿Por qué me pasa esto? –preguntó.

23 Y el **ADON** le dijo: –Los hijos que llevas en tu vientre llegarán a ser dos naciones, y desde el principio las dos naciones serán rivales. Una nación será más fuerte que la otra; y tu hijo mayor servirá a tu hijo menor.

24 Cuando le llegó el momento de dar a luz, ¡Rebeca comprobó que de verdad tenía mellizos!

25 El primero en nacer era muy rojizo y estaba cubierto de mucho vello, como con un abrigo de piel; por eso lo llamaron Esaú.

26 Después nació el otro mellizo, agarrando con la mano el talón de Esaú; por eso lo llamaron Jacob. Isaac tenía sesenta años cuando nacieron los mellizos.

Esaú vende su derecho del hijo mayor

27 Los muchachos fueron creciendo, y Esaú se convirtió en un hábil cazador. Él era un hombre de campo, pero Jacob tenía un temperamento tranquilo y prefería quedarse en casa.

28 Isaac amaba a Esaú porque le gustaba comer los animales que cazaba, pero Rebeca amaba a Jacob.

29 Cierta día, mientras Jacob preparaba un guiso, Esaú regresó del desierto, agotado y hambriento.

30 Esaú le dijo a Jacob: –¡Me muero de hambre! ¡Dame un poco de ese guiso

rojo! (Así es como Esaú obtuvo su otro nombre, Edom, que significa rojo).

31 –Muy bien –respondió Jacob–, pero dame a cambio tus derechos del hijo mayor.

32 –Mira, ¡me estoy muriendo de hambre! –dijo Esaú–. ¿De qué me sirven ahora los derechos del hijo mayor?

33 Pero Jacob dijo: –Primero tienes que jurar que los derechos del hijo mayor me pertenecen a mí. Así que Esaú hizo un juramento, mediante el cual vendía todos sus derechos del hijo mayor a su hermano Jacob.

34 Entonces Jacob le dio a Esaú guiso de lentejas y algo de pan. Esaú comió, y luego se levantó y se fue. Así mostró desprecio por sus derechos del hijo mayor.

26

Isaac engaña a Abimelec

1 Un hambre terrible azotó la tierra, como había ocurrido antes en tiempos de Abraham. Así que Isaac se trasladó a Gerar, donde vivía Abimelec, rey de los filisteos.

2 El **ADON** se le apareció a Isaac y le dijo: No descendas a Egipto, sino haz lo que yo te digo.

3 Vive aquí como extranjero en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré. Yo, con estas palabras, confirmo que te daré todas estas tierras a ti y a tu descendencia, tal como le prometí solemnemente a Abraham, tu padre.

4 Haré que tus descendientes sean tan numerosos como las estrellas de los cielos, y les daré todas estas tierras. Y mediante tu descendencia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas.

5 Yo haré esto porque Abraham me escuchó y obedeció todos mis

requisitos, mandatos, decretos e instrucciones.

6 Entonces Isaac se quedó en Gerar.

7 Cuando los hombres que vivían allí le preguntaron a Isaac acerca de Rebeca, su esposa, él dijo: Es mi hermana. Tenía temor de decir: Ella es mi esposa porque pensó: Me matarán para conseguirla, pues es muy hermosa; 8 pero tiempo después, Abimelec, rey de los filisteos, miró por la ventana y vio a Isaac acariciando a Rebeca.

9 Al instante, Abimelec mandó llamar a Isaac y exclamó: –¡Es evidente que ella es tu esposa! ¿Por qué dijiste: «Es mi hermana»? –Porque tuve temor de que alguien me matara para quitármela –contestó Isaac.

10 –¿Cómo pudiste hacernos semejante cosa? –exclamó Abimelec–. Uno de mis hombres bien podría haber tomado a tu esposa para dormir con ella, y tú nos habrías hecho culpables de un gran pecado.

11 Entonces Abimelec dio esta orden a todo el pueblo: Cualquiera que toque a este hombre o a su esposa, ¡será ejecutado!

Conflicto por los derechos del agua

12 Cuando Isaac sembró sus cultivos ese año, cosechó cien veces más grano del que había plantado, porque el **ADON** lo bendijo.

13 Se hizo muy rico, y su riqueza siguió aumentando.

14 Adquirió tantos rebaños de ovejas y de cabras, manadas de ganado y siervos que los filisteos comenzaron a tenerle envidia.

15 Así que los filisteos taparon con tierra todos los pozos de Isaac. Eran los

pozos que habían cavado los siervos de su padre Abraham.

16 Por último, Abimelec ordenó a Isaac que se fuera de la región. Vete a algún otro lugar –le dijo–, porque te has hecho demasiado poderoso para nosotros.

17 Así que Isaac se mudó al valle de Gerar y allí armó sus carpas y se estableció.

18 También reabrió los pozos que su padre Abraham había cavado, porque los filisteos los habían tapado después de su muerte, y les puso nuevamente los nombres que Abraham les había dado.

19 Los siervos de Isaac también cavaron en el valle de Gerar y descubrieron un pozo de agua fresca;

20 pero después, los pastores de Gerar llegaron y reclamaron el manantial. Esta agua es nuestra, dijeron ellos, y discutieron sobre el pozo con los pastores de Isaac. Por eso Isaac llamó a aquel pozo Esek (que significa disputa). 21 Luego los hombres de Isaac cavaron otro pozo, pero de nuevo hubo conflicto. Por eso Isaac lo llamó Sitna (que significa hostilidad).

22 Isaac abandonó ese pozo, siguió adelante y cavó otro. Esta vez no hubo ningún conflicto, entonces Isaac llamó aquel lugar Rejobot (que significa espacio abierto), porque dijo: Al fin el **ADON** ha creado espacio suficiente para que prosperemos en esta tierra.

23 De allí Isaac se mudó a Beerseba, 24 donde el **ADON** se le apareció la noche de su llegada. Yo soy el **ELOHIM** de tu padre Abraham –dijo–. No tengas miedo, porque yo estoy contigo y te bendeciré. Multiplicaré a tus descendientes, y se convertirán en una gran nación. Lo haré a causa

de la promesa que hice a Abraham, mi siervo.

25 Luego Isaac construyó allí un altar y adoró al **ADON**. Estableció su campamento en ese lugar, y sus siervos cavaron otro pozo.

Pacto de Isaac con Abimelec

26 Cierta día, el rey Abimelec llegó desde Gerar con su consejero, Ahuzat, y también con Ficol, el comandante de su ejército.

27 –¿Por qué han venido aquí? – preguntó Isaac–. Es evidente que ustedes me odian, ya que me echaron de su tierra.

28 –Podemos ver claramente que el **ADON** está contigo –respondieron ellos–. Por eso queremos hacer un tratado contigo bajo juramento.

29 Jura que no nos harás daño, ya que nosotros nunca te hemos causado problemas a ti. Siempre te hemos tratado bien, y te despedimos en shalom. ¡Y mira ahora cómo el **ADON** te ha bendecido!

30 Entonces Isaac preparó un banquete para celebrar el tratado, y comieron y bebieron juntos.

31 Temprano a la mañana siguiente, cada uno hizo el solemne juramento de no interferir con el otro. Luego Isaac los envió de regreso a su tierra, y ellos se fueron en shalom.

32 Ese mismo día, los siervos de Isaac llegaron y le contaron acerca de un nuevo pozo que habían cavado. ¡ Hemos encontrado agua!, exclamaron ellos.

33 Por eso Isaac llamó al pozo Seba (que significa juramento). Hasta el día de hoy, la ciudad que surgió allí se llama Beerseba (que significa pozo del juramento).

34 Cuando Esaú tenía cuarenta años, se casó con dos mujeres hititas: Judit, hija de Beeri, y Basemat, hija de Elón; 35 pero las esposas de Esaú amargarón la vida de Isaac y Rebeca.

27

Jacob roba la bendición de Esaú

1 Cierta día, cuando Isaac ya era viejo y se estaba quedando ciego, llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: –Hijo mío. –¿Sí, padre? –respondió Esaú.

2 –Yo ya soy un hombre viejo –dijo Isaac–, y no sé cuándo moriré.

3 Toma tu arco y una aljaba llena de flechas, y sal a campo abierto a cazar un animal para mí.

4 Prepara mi comida preferida y tráemela aquí para que la coma. Entonces pronunciaré la bendición que te pertenece a ti, mi primer hijo varón, antes de que yo muera.

5 Rebeca oyó lo que Isaac le había dicho a su hijo Esaú. Entonces, cuando Esaú salió a cazar un animal,

6 ella le dijo a su hijo Jacob: –Escucha. Oí a tu padre decirle a Esaú:

7 «Caza un animal y prepárame una comida deliciosa. Entonces te bendeciré en presencia del **ADON** antes de morir».

8 Ahora, hijo mío, escúchame. Haz exactamente lo que yo te diga.

9 Vete a los rebaños y tráeme dos de los mejores cabritos. Con ellos prepararé el plato favorito de tu padre.

10 Después lleva la comida a tu padre para que se la coma y te bendiga antes de morir.

11 –Pero mira –respondió Jacob a Rebeca–, mi hermano Esaú es muy velludo; en cambio mi piel es suave.

12 ¿Y si mi padre me toca? Entonces se dará cuenta de que intento engañarlo, y en lugar de bendecirme, me maldecirá.

13 Pero su madre respondió: –¡Entonces que la maldición caiga sobre mí, hijo mío! Tú simplemente haz lo que te digo. ¡Sal y tráeme los cabritos!

14 Así que Jacob salió y consiguió los cabritos para su madre. Rebeca preparó con ellos un plato delicioso, tal como le gustaba a Isaac.

15 Después tomó las ropas favoritas de Esaú, que estaban allí en casa, y se las dio a su hijo menor, Jacob.

16 Con la piel de los cabritos, ella le cubrió los brazos y la parte del cuello donde él no tenía vello.

17 Luego le entregó a Jacob el plato delicioso y el pan recién horneado.

18 Entonces Jacob llevó la comida a su padre. –¿Padre? –dijo. –Sí, hijo mío –respondió Isaac–. ¿Quién eres, Esaú o Jacob?

19 –Soy Esaú, tu hijo mayor –contestó Jacob–. Hice tal como me pediste; aquí está lo que cacé. Ahora levántate y come, para que puedas darme tu bendición.

20 –¿Cómo es que encontraste la presa tan pronto, hijo mío? –¡El **ADON** tu **ELOHIM** la puso en mi camino! –contestó Jacob.

21 Entonces Isaac le dijo a Jacob: –Acércate para que pueda tocarte y asegurarme de que de verdad eres Esaú.

22 Entonces Jacob se acercó a su padre, e Isaac lo tocó. –La voz es la de Jacob, pero las manos son las de Esaú –dijo Isaac.

23 Sin embargo, no reconoció a Jacob porque, cuando tocó las manos de Jacob, estaban velludas como las de

Esaú. Así que Isaac se preparó para bendecir a Jacob.

24 –¿De verdad eres mi hijo Esaú? – preguntó. –Sí, lo soy –contestó Jacob.

25 Entonces Isaac dijo: –Ahora, hijo mío, tráeme lo que cazaste. Primero comeré y después te daré mi bendición. Entonces Jacob llevó la comida a su padre, e Isaac la comió. También bebió el vino que Jacob le sirvió.

26 Luego Isaac le dijo a Jacob: – Acércate un poco más y dame un beso, hijo mío.

27 Así que Jacob se le acercó y le dio un beso. Entonces Isaac, al sentir el olor de la ropa, finalmente se convenció y bendijo a su hijo diciendo: –¡Ah! ¡El olor de mi hijo es como el olor del campo, que el **ADON** ha bendecido!

28 Del rocío de los cielos y la riqueza de la tierra, que **ELOHIM** te conceda siempre abundantes cosechas de grano y vino nuevo en cantidad.

29 Que muchas naciones sean tus servidoras y se inclinen ante ti. Que seas el amo de tus hermanos, y que los hijos de tu madre se inclinen ante ti. Todos los que te maldigan serán malditos, y todos los que te bendigan serán bendecidos.

30 En cuanto Isaac terminó de bendecir a Jacob y casi antes de que Jacob saliera de la presencia de su padre, Esaú regresó de cazar.

31 Preparó una comida deliciosa y se la llevó a su padre. Entonces dijo: – Levántate, padre mío, y come de lo que he cazado, para que puedas darme tu bendición.

32 Pero Isaac le preguntó: –¿Quién eres tú? –Soy tu hijo, tu hijo mayor, Esaú – contestó.

33 Isaac comenzó a temblar de manera incontrolable y dijo: –¿Entonces quién me acaba de servir lo que cazó? Ya he comido, y lo bendije a él poco antes de que llegaras, ¡y esa bendición quedará en pie!

34 Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, lanzó un grito fuerte y lleno de amargura. –Oh padre mío, ¿y yo? ¡ Bendíceme también a mí! –le suplicó.

35 Pero Isaac le dijo: –Tu hermano estuvo aquí y me engañó. Él se ha llevado tu bendición.

36 –Con razón su nombre es Jacob – exclamó Esaú–, porque ahora ya me ha engañado dos veces[ce]. Primero tomó mis derechos del hijo mayor, y ahora me robó la bendición. ¿No has guardado ni una bendición para mí?

37 –He puesto a Jacob como tu amo – dijo Isaac a Esaú–, y he declarado que todos sus hermanos serán sus siervos. Le he garantizado abundancia de grano y de vino; ¿qué me queda para darte a ti, hijo mío?

38 –¿Pero acaso tienes una sola bendición? Oh padre mío, ¡ bendíceme también a mí! –le rogó Esaú. Entonces Esaú perdió el control y se echó a llorar.

39 Finalmente su padre Isaac le dijo: Tú vivirás lejos de las riquezas de la tierra y lejos del rocío que descende de los cielos.

40 Vivirás de la espada y servirás a tu hermano. Sin embargo, cuando decidas liberarte, te sacudirás su yugo del cuello.

Jacob huye a Padán-aram

41 Desde ese momento, Esaú odió a Jacob, porque su padre le había dado la bendición a él. Entonces Esaú comenzó a tramar: Pronto haré duelo por la

muerte de mi padre y después mataré a mi hermano Jacob.

42 Entonces Rebeca se enteró de los planes de Esaú y llamó a Jacob y le dijo: – Escucha, Esaú se consuela haciendo planes para matarte.

43 Así que, hijo mío, presta mucha atención. Prepárate y huye a casa de mi hermano Labán, en Harán.

44 Quédate allí con él hasta que tu hermano se calme.

45 Cuando él se haya calmado y olvide lo que le hiciste, mandaré a buscarte para que regreses. ¿Por qué tendría que perder a los dos hijos en un solo día?

46 Luego Rebeca le dijo a Isaac: – ¡Estoy harta de estas mujeres hititas de aquí! Preferiría morir antes que ver a Jacob casado con una de ellas.

28

1 Entonces Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le ordenó: – No te cases con ninguna de estas mujeres cananeas.

2 En cambio, vete de inmediato a Padán-aram, a la casa de tu abuelo Betuel, y cástate con una de las hijas de tu tío Labán.

3 Que el **ELOHIM** Todopoderoso te bendiga y te conceda muchos hijos. ¡Y que tus descendientes se multipliquen y formen numerosas naciones!

4 Que **ELOHIM** te dé a ti y a tu descendencia[*cg*] las bendiciones que prometió a Abraham. Que llegues a ser dueño de esta tierra donde ahora vives como extranjero, porque **ELOHIM** le entregó esta tierra a Abraham.

5 Así que Isaac despidió a Jacob, y él se fue a Padán-aram a quedarse con su tío Labán, hermano de su madre, hijo de Betuel el arameo.

6 Esaú se enteró de que su padre Isaac había bendecido a Jacob y lo había

enviado a Padán-aram para que encontrara una esposa, y que le había advertido a Jacob: No te cases con una mujer cananea.

7 También supo que Jacob había obedecido a sus padres y se había ido a Padán-aram.

8 A Esaú ya no le quedaban dudas de que a su padre no le agradaban las mujeres cananeas del lugar.

9 Por lo tanto, fue a visitar a la familia de su tío Ismael y se casó con una de las hijas de Ismael, además de las esposas que ya tenía. Su nueva esposa se llamaba Mahalat. Era hermana de Nebaiot e hija de Ismael, el hijo de Abraham.

El sueño de Jacob en Betel

10 Mientras tanto, Jacob salió de Beerseba y viajó hacia Harán.

11 A la caída del sol, llegó a un buen lugar para acampar, y se quedó allí a pasar la noche. Jacob encontró una piedra donde reposar su cabeza y se acostó a dormir.

12 Mientras dormía, soñó con una escalera que se extendía desde la tierra hasta el cielo, y vio a los Malakim de **ELOHIM** que subían y bajaban por ella.

13 En la parte superior de la escalera estaba el **ADON**, quien le dijo: Yo soy el **ADON, ELOHIM** de tu abuelo Abraham, y **ELOHIM** de tu padre Isaac. La tierra en la que estás acostado te pertenece. Te la entrego a ti y a tu descendencia.

14 ¡Tus descendientes serán tan numerosos como el polvo de la tierra! Se esparcirán en todas las direcciones: hacia el Oriente y el Occidente, hacia el Norte y el Sur; y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia.

15 Además, yo estoy contigo y te protegeré dondequiera que vayas.

Llegará el día en que te traeré de regreso a esta tierra. No te dejaré hasta que haya terminado de darte todo lo que te he prometido.

16 Entonces Jacob se despertó del sueño y dijo: ¡Ciertamente el **ADON** está en este lugar, y yo ni me di cuenta!; 17 pero también tuvo temor y dijo: ¡Qué tan temible es este lugar! No es ni más ni menos que la casa de **ELOHIM**, ¡la puerta misma del cielo!

18 A la mañana siguiente, Jacob despertó muy temprano y erigió como columna conmemorativa la piedra en la que había reposado la cabeza y después derramó aceite de oliva sobre ella.

19 Llamó a aquel lugar Betel (que significa casa de **ELOHIM**), aunque antes se llamaba Luz.

20 Luego Jacob hizo el siguiente voto: Si **ELOHIM** en verdad está conmigo y me protege en este viaje, y si él me provee de comida y de ropa,

21 y si yo regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el **ADON** ciertamente será mi **ELOHIM**.

22 Y esta piedra que levanté como columna conmemorativa será un lugar de adoración a **ELOHIM**, y yo le daré a **ELOHIM** una décima parte de todo lo que él me dé.

29

Jacob llega a Padán-aram

1 Entonces Jacob se apresuró y por fin llegó a la tierra del oriente.

2 A la distancia vio un pozo. Junto al pozo, en campo abierto, había tres rebaños de ovejas y de cabras esperando a que les dieran de beber; pero una pesada piedra tapaba la boca del pozo.

3 Era costumbre del lugar esperar a que llegaran todos los rebaños antes de quitar la piedra y dar de beber a los animales. Después se volvía a tapar la boca del pozo con la piedra.

4 Jacob se acercó a los pastores y preguntó: —¿De dónde son ustedes, amigos? — Somos de Harán — contestaron ellos.

5 —¿Conocen allí a un hombre llamado Labán, el nieto de Nacor? —les preguntó. —Sí, lo conocemos — contestaron.

6 —¿Y él está bien? —preguntó Jacob. —Sí, está bien —contestaron—. Mire, ahí viene su hija Raquel con los rebaños.

7 —Todavía estamos a plena luz del día — dijo Jacob—, por lo que es demasiado temprano para reunir a los animales. ¿Por qué no dan ustedes de beber a las ovejas y a las cabras para que así puedan volver a pastar?

8 —No podemos dar de beber a los animales hasta que hayan llegado todos los rebaños —contestaron—. Entonces los pastores quitan la piedra de la boca del pozo y damos de beber a todas las ovejas y las cabras.

9 Todavía estaba Jacob hablando con ellos cuando llegó Raquel con los rebaños de su padre, porque ella era pastora.

10 Ya que Raquel era su prima —la hija de Labán, el hermano de su madre—, y como las ovejas y las cabras eran de su tío Labán, Jacob fue al pozo, quitó la piedra que tapaba la boca y dio de beber al rebaño de su tío.

11 Luego Jacob besó a Raquel y lloró en voz alta.

12 Le explicó a Raquel que él era su primo por parte de su padre, el hijo de su tía Rebeca. Enseguida Raquel salió

corriendo y se lo contó a su padre Labán.

13 En cuanto Labán oyó que su sobrino Jacob había llegado, corrió a encontrarse con él. Lo abrazó y lo besó, y lo llevó a su casa. Cuando Jacob le contó su historia,

14 Labán exclamó: ¡Verdaderamente eres de mi misma sangre!

Jacob se casa con Lea y con Raquel

Jacob se quedó con Labán alrededor de un mes, y después

15 Labán le dijo: –No deberías trabajar para mí sin recibir pago, sólo porque somos parientes. Dime cuánto debería ser tu salario.

16 Labán tenía dos hijas. La mayor se llamaba Lea, y la menor se llamaba Raquel.

17 No había brillo en los ojos de Lea[ch], pero Raquel tenía una hermosa figura y una cara bonita.

18 Ya que Jacob estaba enamorado de Raquel, le dijo a su padre: –Trabajaré para ti siete años si me entregas como esposa a Raquel, tu hija menor.

19 –¡De acuerdo! –respondió Labán–. Prefiero entregártela a ti que a cualquier otro. Quédate y trabaja para mí.

20 Así que Jacob trabajó siete años para obtener a Raquel; pero su amor por ella era tan fuerte que le parecieron unos pocos días.

21 Finalmente llegó el momento de casarse con ella. He cumplido mi parte del acuerdo –le dijo Jacob a Labán–. Ahora entrégame a mi esposa para acostarme con ella.

22 Entonces Labán invitó a toda la gente de los alrededores y preparó una fiesta de bodas;

23 pero aquella noche, cuando estaba oscuro, Labán tomó a Lea y se la entregó a Jacob, y él durmió con ella.

24 (Labán le había dado a Lea una sierva, Zilpa, para que la atendiera).

25 A la mañana siguiente, cuando Jacob se despertó, ¡vio que era Lea! –¿Qué me has hecho? –le dijo a Labán con furia–. ¡He trabajado siete años por Raquel! ¿Por qué me has engañado?

26 –Aquí no es nuestra costumbre casar a la hija menor antes que a la mayor –contestó Labán–,

27 pero espera hasta que termine la semana nupcial y entonces te daré también a Raquel, siempre y cuando prometas trabajar para mí otros siete años.

28 Así que Jacob aceptó trabajar siete años más. Una semana después de casarse con Lea, Labán también le entregó a Raquel.

29 (Labán le dio a Raquel una sierva, Bilha, para que la atendiera).

30 Entonces Jacob durmió también con Raquel, y la amó mucho más que a Lea. Y se quedó allí y trabajó para Labán los siete años adicionales.

Los muchos hijos de Jacob

31 Cuando el **ADON** vio que Lea no era amada, le concedió que tuviera hijos, pero Raquel no podía concebir.

32 Así que Lea quedó embarazada y dio a luz un hijo, a quien llamó Rubén, porque dijo: El **ADON** se ha dado cuenta de mi sufrimiento, y ahora mi esposo me amará.

33 Al poco tiempo, volvió a quedar embarazada y dio a luz otro hijo, a quien llamó Simeón, porque dijo: El **ADON** oyó que yo no era amada y me ha dado otro hijo.

34 Después quedó embarazada por tercera vez y dio a luz otro hijo, a quien llamó Leví, porque dijo: Ciertamente esta vez mi esposo sentirá cariño por mí, ya que le he dado tres hijos.

35 Una vez más Lea quedó embarazada y dio a luz otro hijo, a quien llamó Judá, porque dijo: ¡Ahora exaltaré al **ADON!** Y entonces dejó de tener hijos.

30

1 Cuando Raquel vio que no podía darle hijos a Jacob, tuvo celos de su hermana. Le rogaba a Jacob: –¡Dame hijos o moriré!

2 Entonces Jacob se puso furioso con Raquel. –¿Acaso yo soy **ELOHIM**? –le dijo–. ¡Él es el que no te ha permitido tener hijos!

3 Entonces Raquel le dijo: –Toma a mi sierva, Bilha, y duerme con ella. Ella dará a luz hijos por mí, y a través de ella yo también podré tener una familia.

4 Entonces Raquel entregó a su sierva Bilha como esposa para Jacob, y él durmió con ella.

5 Bilha quedó embarazada y le dio a Jacob un hijo.

6 Raquel le puso por nombre Dan, porque dijo: ¡**ELOHIM** me ha hecho justicia! Oyó mi petición y me dio un hijo.

7 Luego Bilha volvió a embarazarse y dio a Jacob un segundo hijo.

8 Raquel le puso por nombre Neftalí, porque dijo: He luchado mucho con mi hermana, ¡y estoy ganando!

9 Mientras tanto, Lea se dio cuenta de que ya no quedaba embarazada, entonces tomó a su sierva, Zilpa, y la entregó a Jacob como esposa.

10 Pronto Zilpa le dio un hijo a Jacob.

11 Lea le puso por nombre Gad, porque dijo: ¡Qué afortunada soy!

12 Entonces Zilpa dio a Jacob un segundo hijo,

13 y Lea le puso por nombre Aser, porque dijo: ¡Qué alegría que tengo! Ahora las demás mujeres celebrarán conmigo.

14 Cierta día, durante la cosecha de trigo, Rubén encontró algunas mandrágoras que crecían en el campo y se las llevó a su madre, Lea. Raquel le suplicó a Lea: – Por favor, dame algunas de las mandrágoras que te trajo tu hijo.

15 –¿No fue suficiente con que me robaras a mi marido? ¿Ahora también te robarás las mandrágoras de mi hijo? –le respondió Lea con enojo. Raquel contestó: –Dejaré que Jacob duerma contigo esta noche si me das algunas mandrágoras.

16 Así que, al atardecer, cuando Jacob regresaba de los campos, Lea salió a su encuentro. ¡Debes venir a dormir conmigo esta noche! –le dijo ella–. Pagué por ti con algunas mandrágoras que encontré mi hijo. Por lo tanto, esa noche él durmió con Lea;

17 y **ELOHIM** contestó las oraciones de Lea, y ella volvió a quedar embarazada y dio a luz un quinto hijo a Jacob.

18 Ella le puso por nombre Isacar, porque dijo: **ELOHIM** me ha recompensado por haber dado a mi sierva como esposa a mi marido.

19 Luego Lea quedó embarazada de nuevo y dio a luz un sexto hijo a Jacob.

20 Le puso por nombre Zabulón, porque dijo: **ELOHIM** me ha dado una buena recompensa. Ahora mi marido me tratará con respeto, porque le he dado seis hijos.

21 Más adelante, ella dio a luz una hija y le puso por nombre Dina.

22 Después **ELOHIM** se acordó de la dificultad de Raquel y contestó sus oraciones permitiéndole tener hijos.

23 Ella quedó embarazada y dio a luz un hijo. **ELOHIM** ha quitado mi deshonra, dijo ella.

24 Y le puso por nombre José, porque dijo: Que el **ADON** añada aún otro hijo a mi familia.

Las riquezas de Jacob aumentan

25 Poco tiempo después de que Raquel dio a luz a José, Jacob le dijo a Labán: – Por favor, libérame para que regrese a mi hogar en mi propia tierra.

26 Permíteme llevar a mis esposas y a mis hijos, porque me los he ganado sirviéndote a ti, y déjame ir. Tú sabes con cuánto esfuerzo he trabajado para ti.

27 –Por favor, escúchame –respondió Labán–. Me he enriquecido, porque el **ADON** me ha bendecido por causa de ti.

28 Dime cuánto te debo. Sea lo que fuere, yo te lo pagaré.

29 –Tú sabes con cuánto esfuerzo he trabajado para ti –respondió Jacob–, y cómo tus rebaños y tus manadas han aumentado a mi cuidado.

30 En verdad tenías muy poco antes de que yo llegara, pero tu riqueza aumentó enormemente. El **ADON** te ha bendecido mediante todo lo que he hecho. ¿Pero y yo, qué? ¿Cuándo podré comenzar a mantener a mi propia familia?

31 –¿Qué salario quieres que te pague? –volvió a preguntar Labán. –No me des nada. Haz una sola cosa, y yo seguiré ocupándome de tus rebaños y cuidando de ellos.

32 Déjame inspeccionar hoy tus rebaños y separar todas las ovejas y las cabras que estén manchadas o moteadas, junto con todas las ovejas negras. Dame éstas a modo de salario.

33 En el futuro, cuando revises los animales que me hayas dado como salario, verás que he sido honesto contigo: si encuentras en mi rebaño alguna cabra que no esté manchada o moteada, o alguna oveja que no sea negra, sabrás que te la he robado.

34 –De acuerdo –respondió Labán–, será tal como has dicho.

35 Ese mismo día, Labán salió y sacó los chivos rayados y moteados, todas las cabras manchadas y moteadas o que tuvieran manchas blancas, y todas las ovejas negras. Puso los animales al cuidado de sus propios hijos,

36 quienes se los llevaron a una distancia de tres días de camino del lugar donde estaba Jacob. Mientras tanto, Jacob se quedó y cuidó del resto del rebaño de Labán.

37 Luego Jacob tomó algunas ramas verdes de álamo, de almendro y de plátano oriental, y las peló quitándoles tiras de la corteza, de modo que quedaran con rayas blancas.

38 Después puso esas ramas peladas en los bebederos donde los rebaños iban a tomar agua, porque era allí donde se apareaban;

39 y cuando se apareaban frente a las ramas peladas con rayas blancas, tenían crías rayadas, manchadas y moteadas.

40 Jacob separaba esos corderos del rebaño de Labán. En la época de celo, los ponía frente a los animales de Labán que fueran rayados o negros. Así es como él aumentaba su propio rebaño en lugar de incrementar el de Labán.

41 Cada vez que las hembras más fuertes estaban listas para aparearse, Jacob ponía las ramas peladas en los bebederos frente a ellas. Entonces se apareaban frente a las ramas;

42 pero no lo hacía con las hembras más débiles, de modo que los animales más débiles pertenecían a Labán y los más fuertes, a Jacob.

43 Como resultado, Jacob se hizo muy rico, con grandes rebaños de ovejas y cabras, siervas y siervos, y muchos camellos y burros.

31

Jacob huye de Labán

1 Entonces Jacob se enteró de que los hijos de Labán se quejaban de él, y decían: ¡Jacob le robó todo a nuestro padre! Logró toda su riqueza a costa de nuestro padre.

2 Y Jacob comenzó a notar un cambio en la actitud de Labán hacia él.

3 Entonces el **ADON** le dijo a Jacob: Regresa a la tierra de tu padre y de tu abuelo, y a tus parientes de allí y yo estaré contigo.

4 Entonces Jacob mandó llamar a Raquel y a Lea al campo donde él cuidaba el rebaño

5 y les dijo: –Noto un cambio en la actitud de su padre hacia mí, pero el **ELOHIM** de mi padre ha estado conmigo.

6 Ustedes saben con cuánto esfuerzo trabajé para su padre,

7 sin embargo me ha estafado, cambiando mi salario diez veces. Pero **ELOHIM** no le ha permitido que me haga ningún daño.

8 Pues, si él decía: «Los animales manchados serán tu salario», todo el rebaño comenzaba a dar crías manchadas. Y cuando él cambiaba de

opinión y decía: «Los animales rayados serán tu salario», entonces todo el rebaño producía crías rayadas.

9 De esa manera, **ELOHIM** ha tomado los animales de su padre y me los ha entregado a mí.

10 En una ocasión, durante la época de apareamiento, tuve un sueño y vi que los chivos que se apareaban con las hembras eran rayados, manchados y moteados.

11 Y en mi sueño, el Malak de **ELOHIM** me dijo: «¡Jacob!». Y yo respondí: «Sí, aquí estoy».

12 El Malak dijo: «Levanta la vista, y verás que solamente los machos rayados, manchados y moteados se aparean con las hembras de tu rebaño. Pues he visto el modo en que Labán te ha tratado.

13 Yo soy el **ELOHIM** que se te apareció en Betel, el lugar donde ungiste la columna de piedra y me hiciste el voto. Ahora prepárate, sal de este país y regresa a la tierra donde naciste».

14 Raquel y Lea respondieron: –¡Por nuestra parte está bien! De todos modos, nosotras no heredaremos nada de las riquezas de nuestro padre.

15 Él ha reducido nuestros derechos a los mismos que tienen las mujeres extranjeras, y después de habernos vendido, derrochó el dinero que tú le pagaste por nosotras.

16 Toda la riqueza que **ELOHIM** le ha quitado a nuestro padre y te ha dado a ti nos pertenece legalmente a nosotras y a nuestros hijos. Así que, adelante, haz todo lo que **ELOHIM** te ha dicho.

17 Entonces Jacob hizo que sus esposas y sus hijos subieran a los camellos

18 y puso en marcha todos sus animales. Reunió todas las

pertenencias que había adquirido en Padán-aram y salió hacia la tierra de Canaán, donde vivía su padre Isaac.

19 En el momento de partir, Labán estaba lejos, esquilando sus ovejas. Así que Raquel robó los ídolos de familia de su padre y los llevó consigo.

20 Jacob fue más listo que Labán el arameo, porque salieron en secreto y nunca le dijeron que se iban.

21 De ese modo Jacob se llevó todas sus pertenencias y cruzó el río Éufrates en dirección a la zona montañosa de Galaad.

Labán persigue a Jacob

22 Tres días después, le avisaron a Labán que Jacob había huido.

23 Entonces él reunió a un grupo de sus parientes y emprendió la búsqueda. Alcanzó a Jacob siete días después en la zona montañosa de Galaad;

24 pero la noche anterior, **ELOHIM** se le había aparecido a Labán el arameo en un sueño y le había dicho: Te advierto que dejes en shalom a Jacob.

25 Labán alcanzó a Jacob, quien acampaba en la zona montañosa de Galaad, y armó su campamento no muy lejos del campamento de Jacob.

26 –¿Qué pretendes engañándome de esa manera? –preguntó Labán–. ¿Cómo te atreves a llevarte a mis hijas como si fueran prisioneras de guerra?

27 ¿Por qué huiste en secreto? ¿Por qué me engañaste? ¿Y por qué no me dijiste que querías marcharte? Yo te habría hecho una fiesta de despedida con cánticos y música, al son de panderetas y arpas.

28 ¿Por qué no me dejaste besar a mis hijas y a mis nietos, y despedirme de ellos? ¡Has actuado como un necio!

29 Yo podría destruirte, pero el **ELOHIM** de tu padre se me apareció anoche y me advirtió: ¡Deja en shalom a Jacob!

30 Puedo entender que sientas que debes irte y anhelas intensamente la casa de tu padre, pero ¿por qué robaste mis dioses?

31 –Me apresuré a irme porque tuve miedo –contestó Jacob–. Pensé que me quitarías a tus hijas por la fuerza.

32 Ahora, en cuanto a tus dioses, si puedes encontrarlos, ¡que muera la persona que los haya tomado! Si encuentras alguna otra cosa que te pertenezca, identifícala delante de estos parientes nuestros, y yo te la devolveré. Pero Jacob no sabía que Raquel había robado los ídolos de familia.

33 Labán fue a buscar primero en la carpa de Jacob, luego entró en la de Lea y después buscó en las carpas de las dos esposas esclavas, pero no encontró nada. Por último fue a la carpa de Raquel,

34 pero Raquel había tomado los ídolos y los había escondido en la montura de su camello, y estaba sentada encima de ellos. Cuando Labán terminó de buscar en cada rincón de la carpa sin encontrarlos,

35 ella le dijo a su padre: Por favor, perdone, mi **ADON**, si no me levanto ante usted. Es que estoy con mi período menstrual. Labán, pues, continuó su búsqueda, pero no pudo encontrar los ídolos de familia.

36 Entonces Jacob se enojó mucho y desafió a Labán. –¿Cuál es mi delito? –preguntó él–. ¿Qué mal he hecho para que me persigas como si fuera un criminal?

37 Has registrado todas mis pertenencias. ¡Muéstrame ahora lo que hayas encontrado que sea tuyo! Ponlo aquí delante de nosotros, a la vista de nuestros parientes, para que todos lo vean. ¡Que ellos juzguen entre nosotros!

38 Durante veinte años he estado contigo, cuidando de tus rebaños. En todo ese tiempo, tus ovejas y tus cabras nunca abortaron. En todos esos años, nunca tomé ni un solo carnero tuyo para comérmelo.

39 Si alguno de ellos era atacado por animales salvajes y moría, yo nunca te mostraba el cadáver ni te pedía que lo descontaras de tu rebaño. No, ¡yo mismo me hacía cargo de la pérdida! Tú me hacías pagar por cada animal robado, ya fuera a plena luz del día o en la oscuridad de la noche.

40 Trabajé para ti bajo el sofocante calor del día y en el frío de la noche, sin dormir.

41 Sí, ¡durante veinte años trabajé como un esclavo en tu casa! Trabajé catorce años para ganarme a tus dos hijas y, después, seis años más por tu rebaño. ¡Y cambiaste mi salario diez veces!

42 En realidad, si el **ELOHIM** de mi padre no hubiera estado de mi parte –el **ELOHIM** de Abraham y el temible **ELOHIM** de Isaac–, tú me habrías despedido con las manos vacías. Pero **ELOHIM** ha visto tu abuso y mi arduo trabajo. ¡Por eso se te apareció anoche y te reprendió!

Tratado de Jacob con Labán

43 Entonces Labán respondió a Jacob: –Esas mujeres son mis hijas, esos niños son mis nietos, y esos rebaños son mis rebaños; de hecho, todo lo que ves es

mío; pero ¿qué puedo hacer ahora respecto a mis hijas y a mis nietos?

44 Así que hagamos un pacto tú y yo, y ese pacto será un testimonio de nuestro compromiso.

45 Entonces Jacob tomó una piedra y la erigió como columna conmemorativa.

46 Y dijo a los miembros de su familia: Recojan algunas piedras. Entonces ellos juntaron piedras y las apilaron. Luego Jacob y Labán se sentaron junto al montículo de piedras y compartieron una comida para celebrar el pacto.

47 Con el fin de conmemorar el suceso, Labán llamó a aquel lugar Jegar Sahaduta (que significa montículo del testimonio en arameo), y Jacob lo llamó Galaad (que significa montículo del testimonio en hebreo).

48 Entonces Labán declaró: Este montículo de piedras quedará como testimonio para recordarnos el pacto que hemos hecho hoy. Esto explica por qué ese lugar fue llamado Galaad: Montículo del Testimonio,

49 pero también se le llamó Mizpa (que significa torre de vigilancia), pues Labán dijo: Que el **ADON** nos vigile a los dos para cerciorarse de que guardemos este pacto cuando estemos lejos el uno del otro.

50 Si tú maltratas a mis hijas o te casas con otras mujeres, **ELOHIM** lo verá aunque nadie más lo vea. Él es testigo de este pacto entre nosotros.

51 Mira este montículo de piedras –continuó Labán– y mira esta columna conmemorativa que he levantado entre nosotros.

52 Están entre tú y yo como testigos de nuestros votos. Yo nunca cruzaré este montículo de piedras para hacerte daño, y tú nunca debes cruzar estas

piedras o esta columna conmemorativa para hacerme daño.

53 Invoco al **ELOHIM** de nuestros antepasados –el **ELOHIM** de tu abuelo Abraham y el **ELOHIM** de mi abuelo Nacor– para que sea juez entre nosotros. Entonces Jacob juró, delante del temible **ELOHIM** de su padre Isaac, respetar la línea fronteriza.

54 Luego Jacob ofreció un sacrificio a **ELOHIM** allí en el monte e invitó a todos a un banquete para celebrar el pacto. Después de comer, pasaron la noche en el monte.

55 Labán se levantó temprano a la mañana siguiente, besó a sus nietos y a sus hijas, y los bendijo. Después se marchó y regresó a su casa.

32

1 Cuando Jacob emprendió nuevamente su viaje, llegaron Malakim de **ELOHIM** a encontrarse con él.

2 Al verlos, Jacob exclamó: ¡Este es el campamento de **ELOHIM**! Por eso llamaron a Aquel lugar Mahanaim.

Jacob envía regalos a Esaú

3 Entonces Jacob envió mensajeros por delante a su hermano Esaú, quien vivía en la región de Seir, en la tierra de Edom.

4 Y les dijo: Den este mensaje a mi **ADON** Esaú: «Humildes saludos de tu siervo Jacob. Hasta el momento, estuve viviendo con el tío Labán,

5 y ahora soy dueño de ganado, burros, rebaños de ovejas y de cabras, y muchos siervos, tanto varones como mujeres. He enviado a estos mensajeros por delante para informar a mi **ADON** de mi llegada, con la esperanza de que me recibas con bondad».

6 Después de transmitir el mensaje, los mensajeros regresaron y le informaron a Jacob: Nos encontramos con su hermano Esaú y ya viene en camino a su encuentro, ¡con un ejército de cuatrocientos hombres!

7 Jacob quedó aterrado con la noticia. Entonces separó a los miembros de su casa en dos grupos, y también a los rebaños, a las manadas y a los camellos,

8 pues pensó: Si Esaú encuentra a uno de los grupos y lo ataca, quizá el otro grupo pueda escapar.

9 Entonces Jacob oró: Oh **ELOHIM** de mi abuelo Abraham y **ELOHIM** de mi padre Isaac; oh **ADON**, tú me dijiste: «Regresa a tu tierra y a tus parientes». Y me prometiste: «Te trataré con bondad».

10 No soy digno de todo el amor inagotable y de la fidelidad que has mostrado a mí, tu siervo. Cuando salí de mi hogar y crucé el río Jordán, no poseía más que mi bastón, ¡pero ahora todos los de mi casa ocupan dos grandes campamentos!

11 Oh **ADON**, te ruego que me rescates de la mano de mi hermano Esaú. Tengo miedo de que venga para atacarme a mí y también a mis esposas y a mis hijos.

12 Pero tú me prometiste: «Ciertamente te trataré con bondad y multiplicaré tus descendientes hasta que lleguen a ser tan numerosos como la arena a la orilla del mar, imposibles de contar».

13 Así que Jacob pasó la noche en aquel lugar. Luego escogió de sus pertenencias los siguientes regalos para entregar a su hermano Esaú:

14 doscientas cabras, veinte chivos, doscientas ovejas, veinte carneros,

15 treinta camellas con sus crías, cuarenta vacas, diez toros, veinte burras y diez burros.

16 Separó esos animales en manadas y asignó cada manada a un siervo distinto. Luego dijo a estos siervos: Vayan delante de mí con los animales, pero guarden una buena distancia entre las manadas.

17 A los hombres que dirigían el primer grupo les dio las siguientes instrucciones: Cuando mi hermano Esaú se encuentre con ustedes, él les preguntará: «¿De quién son siervos? ¿Adónde van? ¿Quién es el dueño de estos animales? ».

18 Entonces deben contestar: «Pertenece a su servidor Jacob, pero son un regalo para su **ADON** Esaú. Mire, él viene detrás de nosotros».

19 Jacob dio las mismas instrucciones a los siervos a cargo del segundo y tercer grupo, y a todos los que iban detrás de las manadas: Cuando se encuentren con Esaú, deben responder lo mismo,

20 y asegúrense de decirle: «Mire, su servidor Jacob viene detrás de nosotros». Jacob pensó: Intentaré apaciguarlo enviando regalos antes de mi llegada, y cuando me encuentre con él en persona, quizá me reciba con bondad.

21 Así que los regalos fueron enviados por delante, y Jacob pasó la noche en el campamento.

Jacob lucha con ELOHIM

22 Durante la noche, Jacob se levantó y tomó a sus dos esposas, a sus dos mujeres esclavas y a sus once hijos, y cruzó el río Jacob con ellos.

23 Después de llevarlos a la otra orilla, hizo pasar todas sus pertenencias.

24 Entonces Jacob se quedó solo en el campamento, y llegó un hombre y luchó con él hasta el amanecer.

25 Cuando el hombre vio que no ganaría el combate, tocó la cadera de Jacob y la dislocó.

26 Luego el hombre le dijo: –¡Déjame ir, pues ya amanece! –No te dejaré ir a menos que me bendigas –le dijo Jacob.

27 –¿Cómo te llamas? –preguntó el hombre. –Jacob –contestó él.

28 –Tu nombre ya no será Jacob –le dijo el hombre–. De ahora en adelante, serás llamado Israel, porque has luchado con **ELOHIM** y con los hombres, y has vencido.

29 –Por favor, dime cuál es tu nombre –le dijo Jacob. –¿Por qué quieres saber mi nombre? –respondió el hombre. Entonces bendijo a Jacob allí.

30 Jacob llamó a aquel lugar Peniel (que significa rostro de **ELOHIM**), porque dijo: He visto a **ELOHIM** cara a cara, y sin embargo conservo la vida.

31 El sol salía cuando Jacob dejó Peniel y se fue cojeando debido a su cadera dislocada.

32 (Hasta el día de hoy, el pueblo de Israel no come del tendón que está cerca de la articulación de la cadera, debido a lo que ocurrió aquella noche cuando el hombre torció el tendón de la cadera de Jacob).

33

Jacob y Esaú se reconcilian

1 Entonces Jacob levantó la vista y vio a Esaú, quien se acercaba con sus cuatrocientos hombres. Por eso, repartió a los niños entre Lea, Raquel y sus dos esposas esclavas.

2 Colocó en el frente a sus dos esposas esclavas con sus respectivos hijos, después a Lea con sus hijos, y por último a Raquel y a José.

3 Entonces Jacob se adelantó a todos ellos. Cuando se aproximó a su

hermano, se inclinó hasta el suelo siete veces delante de él.

4 Entonces Esaú corrió a su encuentro y lo abrazó, puso los brazos alrededor de su cuello y lo besó. Y ambos lloraron.

5 Después Esaú miró a las mujeres y a los niños, y preguntó: —¿Quiénes son esas personas que vienen contigo? — Son los hijos que **ELOHIM**, en su compasión, me ha dado a mí, tu siervo —contestó Jacob.

6 Después las esposas esclavas se presentaron con sus hijos y se inclinaron ante él.

7 Luego se presentó Lea con sus hijos, quienes también se inclinaron ante él. Finalmente se presentaron José y Raquel, y ambos se inclinaron ante él.

8 —¿Y qué eran todos esos rebaños y esas manadas que encontré en el camino? —preguntó Esaú. —Son un regalo, mi **ADON**, para asegurar tu amistad —contestó Jacob.

9 —Hermano mío, yo tengo más que suficiente —dijo Esaú—. Guarda para ti lo que tienes.

10 —No —insistió Jacob—, si he logrado tu favor, te ruego que aceptes este regalo de mi parte. ¡Y qué alivio es ver tu amigable sonrisa! ¡Es como ver el rostro de **ELOHIM**!

11 Por favor, acepta este regalo que te traje, porque **ELOHIM** ha sido muy generoso conmigo. Yo tengo más que suficiente. Debido a la insistencia de Jacob, Esaú finalmente aceptó el regalo.

12 —Bien —dijo Esaú—, vamos. Yo iré delante de ti.

13 Pero Jacob respondió: —Tú mismo puedes ver, mi **ADON**, que algunos de los niños son muy pequeños, y los rebaños y las manadas también tienen

sus crías. Si se les hace caminar mucho, aunque fuera un solo día, todos los animales podrían morir.

14 Por favor, mi **ADON**, ve tú primero. Nosotros iremos detrás más lentos, a un ritmo que sea cómodo para los animales y para los niños. Nos encontraremos en Seir.

15 —De acuerdo —dijo Esaú—, pero déjame al menos asignarte a algunos de mis hombres para que los guíen y los protejan. —No es necesario —respondió Jacob—. ¡Basta que me hayas recibido amigablemente, mi **ADON**!

16 Entonces Esaú se dio la vuelta y emprendió el camino de regreso a Seir ese mismo día.

17 Jacob, en cambio, viajó hasta Sucot. Allí se construyó una casa e hizo cobertizos para su ganado. Por eso aquel lugar se llamó Sucot (que significa cobertizos).

18 Después de viajar todo el trayecto desde Padán-aram, Jacob llegó sano y salvo a la ciudad de Siquem, en la tierra de Canaán. Una vez allí, estableció su campamento fuera de la ciudad.

19 La parcela donde acampó la compró a la familia de Hamor, el padre de Siquem, por cien monedas de plata.

20 Y allí edificó un altar y le puso por nombre El-Elohe-Israel.

34

Venganza contra Siquem

1 Cierta día, Dina, la hija de Jacob y Lea, fue a visitar a unas jóvenes que vivían en la región.

2 Cuando el príncipe del lugar, Siquem, hijo de Hamor el heveo, vio a Dina, la tomó a la fuerza y la violó.

3 Sin embargo, luego se enamoró de ella e intentó ganarse su cariño con palabras tiernas.

BERESHIT

4 Le dijo a su padre Hamor: Consígueme a esta joven pues quiero casarme con ella.

5 Entonces Jacob se enteró de que Siquem había deshonrado a su hija Dina, pero como sus hijos estaban en el campo cuidando sus animales, él no dijo nada hasta que regresaron.

6 Hamor, el padre de Siquem, fue a hablar del asunto con Jacob.

7 Mientras tanto, los hijos de Jacob, al enterarse de lo ocurrido, regresaron del campo de inmediato. Quedaron horrorizados y llenos de furia cuando supieron que su hermana había sido violada. Siquem había cometido un acto vergonzoso contra la familia de Jacob, algo que nunca debió haber hecho.

8 Hamor habló con Jacob y con sus hijos: –Mi hijo Siquem está verdaderamente enamorado de su hija –dijo–. Por favor, permítanle casarse con ella.

9 De hecho, formemos también otros matrimonios: ustedes nos entregan a sus hijas para nuestros hijos, y nosotros les entregaremos a nuestras hijas para los hijos de ustedes.

10 Todos ustedes pueden vivir entre nosotros; ¡la tierra está a su disposición! Establézcanse aquí y comercien con nosotros, y siéntanse en libertad de comprar propiedades en la región.

11 El propio Siquem también habló con el padre de Dina y con sus hermanos: – Por favor, sean bondadosos conmigo y permitan que me case con ella –les suplicó –. Yo les daré cualquier cosa que me pidan.

12 Sea cual fuere la dote o el regalo que exijan, lo pagaré de buena gana; sólo

les pido que me entreguen a la muchacha como esposa.

13 Pero como Siquem había deshonrado a la hermana de ellos, Dina, los hijos de Jacob respondieron con engaño a Siquem y a Hamor, su padre.

14 Les dijeron: –De ninguna manera podemos permitirlo, porque tú no has sido circuncidado. ¡Sería una vergüenza para nuestra hermana casarse con un hombre como tú!

15 Pero hay una solución. Si todos los varones entre ustedes se circuncidan, como lo hicimos nosotros,

16 entonces les entregaremos a nuestras hijas y tomaremos a las hijas de ustedes para nosotros. Viviremos entre ustedes y seremos un solo pueblo;

17 pero si no aceptan circuncidarse, tomaremos a nuestra hermana y nos marcharemos.

18 Hamor y su hijo Siquem aceptaron la propuesta.

19 Siquem no demoró en cumplir con el requisito, porque deseaba con desesperación a la hija de Jacob. Siquem era un miembro muy respetado de su familia,

20 y acompañó a su padre, Hamor, a presentar la propuesta a los líderes que estaban a las puertas de la ciudad.

21 Les dijeron: Esos hombres son nuestros amigos. Invitémoslos a vivir entre nosotros y comerciemos libremente. Miren, hay suficiente tierra para mantenerlos. Podemos tomar a sus hijas como esposas y permitir que ellos se casen con las nuestras.

22 Pero ellos aceptarán quedarse aquí y formar un solo pueblo con nosotros

únicamente si nuestros hombres se circuncidan, como lo hicieron ellos.

23 Además, si nosotros lo hacemos, todos sus animales y sus posesiones con el tiempo serán nuestros. Vamos, aceptemos sus condiciones y dejemos que se establezcan entre nosotros.

24 Todos los hombres del consejo estuvieron de acuerdo con Hamor y Siquem, y todos los varones de la ciudad fueron circuncidados.

25 Sin embargo, tres días después, cuando aún estaban adoloridos, dos de los hijos de Jacob –Simeón y Leví–, que eran hermanos de Dina por parte de padre y de madre, tomaron sus espadas y entraron en la ciudad sin encontrar resistencia. Entonces masacraron a todos los varones,

26 entre ellos Hamor y su hijo Siquem. Los mataron a espada, y después sacaron a Dina de la casa de Siquem y regresaron a su campamento.

27 Mientras tanto, los demás hijos de Jacob llegaron a la ciudad. Al encontrar masacrados a los hombres, saquearon la ciudad, porque allí habían deshonrado a su hermana.

28 Se apoderaron de todos los rebaños, las manadas y los burros; se llevaron todo lo que pudieron, tanto de adentro de la ciudad como de los campos.

29 Robaron todas las riquezas y saquearon las casas. También tomaron a todos los niños y a las mujeres, y se los llevaron cautivos.

30 Después, Jacob les dijo a Simeón y a Leví: –¡Ustedes me han arruinado! Me han hecho despreciable ante todos los pueblos de esta tierra: los cananeos y los ferezeos. Nosotros somos tan pocos que ellos se unirán y nos aplastarán. ¡Me destruirán, y toda mi familia será aniquilada!

31 –¿Pero cómo íbamos a permitir que él tratara a nuestra hermana como a una prostituta? –replicaron ellos, enojados.

35

Regreso de Jacob a Betel

1 Entonces **ELOHIM** dijo a Jacob: ¡Prepárate! Múdate a Betel, establécete allí y edifica un altar a **ELOHIM**, quien te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.

2 Entonces Jacob les dijo a todos los de su casa: Desháganse de todos sus ídolos paganos, purifíquense y pónganse ropas limpias.

3 Ahora vamos a Betel, donde edificaré un altar al **ELOHIM** que respondió a mis oraciones cuando yo estaba angustiado. Él ha estado conmigo en todos los lugares por donde anduve.

4 Entonces le entregaron a Jacob todos los ídolos paganos que conservaban y también los aretes, y él los enterró bajo el gran árbol que está cerca de Siquem.

5 Cuando salían, **ELOHIM** mandó terror sobre los habitantes de todas las ciudades de aquella región, así que nadie atacó a la familia de Jacob.

6 Finalmente Jacob y todos los de su casa llegaron a Luz (también llamada Betel), en Canaán.

7 Allí Jacob edificó un altar y llamó al lugar El-betel (que significa **ELOHIM** de Betel), porque **ELOHIM** se le había aparecido allí cuando huía de su hermano Esaú.

8 Poco tiempo después murió Débora, la mujer que había cuidado a Rebeca desde niña, y fue enterrada bajo el roble que está en el valle de Betel. Desde entonces ese lugar fue llamado Alón-bacut (que significa roble del llanto).

9 Ahora que Jacob había regresado de Padán-aram, **ELOHIM** se le apareció de nuevo en Betel. Y **ELOHIM** lo bendijo diciéndole: Tu nombre es Jacob, pero ya no te llamarás Jacob. A partir de ahora tu nombre será Israel. Así que **ELOHIM** le cambió el nombre y lo llamó Israel.

11 Entonces **ELOHIM** dijo: Yo soy **El-Shaddai**: **ELOHIM** Todopoderoso. Sé fructífero y multiplícate. Llegarás a formar una gran nación; incluso, de ti saldrán muchas naciones. ¡Habrá reyes entre tus descendientes!

12 Y te entregaré la tierra que les di a Abraham y a Isaac. Así es, te la daré a ti y a tus descendientes.

13 Luego **ELOHIM** ascendió desde el lugar donde le había hablado a Jacob.

14 Jacob levantó una columna conmemorativa para marcar el lugar donde **ELOHIM** le había hablado. Luego derramó vino sobre la columna como sacrificio a **ELOHIM** y la ungió con aceite de oliva.

15 Jacob llamó a aquel lugar Betel (que significa casa de **ELOHIM**), porque allí **ELOHIM** le había hablado.

Muertes de Raquel e Isaac

16 Una vez que salieron de Betel, Jacob y su clan avanzaron hacia Efrata; pero Raquel entró en trabajo de parto mientras aún estaban lejos de allí, y sus dolores eran intensos.

17 Luego de un parto muy difícil, la partera finalmente exclamó: ¡No temas; tienes otro varón!

18 Raquel estaba a punto de morir, pero con su último suspiro puso por nombre al niño Benoni (que significa hijo de mi tristeza). Sin embargo, el padre del niño lo llamó Benjamín (que significa hijo de mi mano derecha).

19 Así que Raquel murió y fue enterrada en el camino a Efrata (es decir, Belén).

20 Jacob levantó una columna conmemorativa sobre la tumba de Raquel, la cual puede verse hasta el día de hoy.

21 Entonces Jacob siguió su viaje y acampó más allá de Migdal-edar.

22 Mientras vivía allí, Rubén tuvo relaciones sexuales con Bilha, la concubina de su padre, y Jacob se enteró enseguida. Estos son los nombres de los doce hijos de Jacob:

23 Los hijos de Lea fueron: Rubén (el hijo mayor de Jacob), Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.

24 Los hijos de Raquel fueron: José y Benjamín.

25 Los hijos de Bilha, la sierva de Raquel, fueron: Dan y Neftalí.

26 Los hijos de Zilpa, la sierva de Lea, fueron: Gad y Aser. Estos son los nombres de los hijos que le nacieron a Jacob en Padán-aram.

27 Entonces Jacob regresó a la casa de su padre Isaac en Mamre, que está cerca de Quiriat-arba (actualmente llamada Hebrón), donde Abraham e Isaac vivieron como extranjeros.

28 Isaac vivió ciento ochenta años.

29 Después dio su último suspiro y murió en buena vejez, y se reunió con sus antepasados al morir. Y lo enterraron sus hijos Esaú y Jacob.

36

Descendientes de Esaú

1 Este es el relato de los descendientes de Esaú (también conocido como Edom).

2 Esaú se casó con dos mujeres jóvenes de Canaán: Ada, hija de Elón el hitita, y Aholibama, hija de Aná y nieta de Zibeón el heveo.

BERESHIT

3 También se casó con su prima Basemat, que era hija de Ismael y hermana de Nebaiot.

4 Ada dio a luz un hijo, a quien llamaron Elifaz. Basemat dio a luz un hijo llamado Reuel.

5 Aholibama dio a luz varones: Jeús, Jaalam y Coré. Todos esos hijos le nacieron a Esaú en tierra de Canaán.

6 Esaú tomó a sus esposas, a sus hijos y a los de su casa, junto con sus animales y su ganado –toda la riqueza que había adquirido en la tierra de Canaán– y se mudó para alejarse de su hermano Jacob.

7 No había tierra suficiente para sustentar a ambos, debido a la cantidad de animales y posesiones que habían adquirido.

8 Por eso, Esaú (también conocido como Edom) se estableció en la zona montañosa de Seir.

9 Este es el relato de los descendientes de Esaú, los edomitas, que habitaron en la zona montañosa de Seir.

10 Estos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, esposa de Esaú; y Reuel, hijo de Basemat, esposa de Esaú.

11 Los descendientes de Elifaz fueron: Temán, Omar, Zefo, Gatam y Cenaz.

12 Timna, la concubina de Elifaz, hijo de Esaú, dio a luz un hijo llamado Amalec. Estos fueron los descendientes de Ada, esposa de Esaú.

13 Los descendientes de Reuel fueron: Nahat, Zera, Sama y Miza. Estos fueron los descendientes de Basemat, esposa de Esaú.

14 Esaú también tuvo hijos con Aholibama, hija de Aná y nieta de Zibeón. Sus nombres fueron: Jeús, Jaalam y Coré.

15 Estos son los descendientes de Esaú que llegaron a ser jefes de varios clanes: Los descendientes del hijo mayor de Esaú, Elifaz, llegaron a ser jefes de los clanes de Temán, Omar, Zefo, Cenaz,

16 Coré, Gatam y Amalec. Ellos fueron, en la tierra de Edom, los jefes de clanes que descendieron de Elifaz. Todos fueron descendientes de Ada, esposa de Esaú.

17 Los descendientes de Reuel, hijo de Esaú, se convirtieron en los jefes de los clanes de Nahat, Zera, Sama y Miza. Esos son los jefes de los clanes en la tierra de Edom que descendieron de Reuel. Todos fueron descendientes de Basemat, esposa de Esaú.

18 Los descendientes de Esaú con su esposa Aholibama llegaron a ser jefes de los clanes de Jeús, Jaalam y Coré. Ellos fueron los jefes de los clanes que descendieron de Aholibama, esposa de Esaú e hija de Aná.

19 Esos son los clanes que descendieron de Esaú (también conocido como Edom), cada uno identificado por el nombre del jefe de su clan.

Habitantes originarios de Edom

20 Estos son los nombres de las tribus que descendieron de Seir el horeo, las cuales habitaron en la tierra de Edom: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,

21 Disón, Ezer y Disán. Estos fueron los jefes de los clanes horeos, descendientes de Seir, que habitaron en la tierra de Edom.

22 Los descendientes de Lotán fueron: Hori y Hemam. La hermana de Lotán se llamaba Timna.

23 Los descendientes de Sobal fueron: Alván, Manahat, Ebal, Sefo y Onam.

24 Los descendientes de Zibeón fueron: Aja y Aná (este Aná fue el que descubrió las aguas termales en el desierto mientras cuidaba los burros de su padre).

25 Los descendientes de Aná fueron: su hijo Disón, y su hija Aholibama.

26 Los descendientes de Disón fueron: Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.

27 Los descendientes de Ezer fueron: Bilhán, Zaaván y Acán.

28 Los descendientes de Disán fueron: Uz y Arán.

29 Así que los jefes de los clanes horeos fueron: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,

30 Disón, Ezer y Disán. Los clanes horeos llevan el nombre de sus jefes de clan, los cuales habitaron en la tierra de Seir.

Gobernantes de Edom

31 Estos son los reyes que gobernaron en la tierra de Edom antes de que los israelitas tuvieran rey:

32 Bela, hijo de Beor, quien reinó en Edom desde su ciudad de Dinaba.

33 Cuando Bela murió, reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, quien era de Bosra.

34 Cuando Jobab murió, reinó en su lugar Husam, quien era de la región de Temán.

35 Cuando Husam murió, reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad; y gobernó desde la ciudad de Avit. Él fue quien derrotó a los madianitas en la tierra de Moab.

36 Cuando Hadad murió, reinó en su lugar Samla, quien era de la ciudad de Masreca.

37 Cuando Samla murió, reinó en su lugar Saúl, quien era de la ciudad de Rehobot del Río.

38 Cuando Saúl murió, reinó en su lugar Baal-hanán, hijo de Acbor.

39 Cuando Baal-hanán, hijo de Acbor, murió, reinó en su lugar Hadad y gobernó desde la ciudad de Pau. Su esposa fue Mehetabel, hija de Matred y nieta de Mezaab.

40 Estos son los nombres de los jefes de los clanes descendientes de Esaú, los cuales habitaron en los lugares que llevan sus mismos nombres: Timna, Alva, Jetet,

41 Aholibama, Ela, Pinón,

42 Cenaz, Temán, Mibzar,

43 Magdiel e Iram. Esos son los jefes de los clanes de Edom, registrados según los asentamientos en la tierra que ocuparon. Todos ellos descendieron de Esaú, el antepasado de los edomitas.

37

Los sueños de José

1 Entonces Jacob volvió a establecerse en la tierra de Canaán, donde su padre había vivido como extranjero.

2 Este es el relato de Jacob y su familia. Cuando José tenía diecisiete años de edad, a menudo cuidaba los rebaños de su padre. Trabajaba para sus medio hermanos, los hijos de Bilha y Zilpa, dos de las esposas de su padre, así que le contaba a su padre acerca de las fechorías que hacían sus hermanos.

3 Jacob amaba a José más que a sus otros hijos porque le había nacido en su vejez. Por eso, un día, Jacob mandó a hacer un regalo especial para José: una hermosa túnica.

4 Pero, por el contrario, sus hermanos lo odiaban porque su padre lo amaba más que a ellos. No dirigían ni una sola palabra amable hacia José.

5 Una noche José tuvo un sueño, y cuando se lo contó a sus hermanos, lo odiaron más que nunca.

6 –Escuchen este sueño –les dijo.

7 Resulta que estábamos en el campo atando gavillas de grano. De repente, mi gavilla se levantó, y las gavillas de ustedes se juntaron alrededor de la mía, ¡y se inclinaron ante ella!

8 Sus hermanos respondieron: –Así que crees que serás nuestro rey, ¿no es verdad? ¿De veras piensas que reinarás sobre nosotros? Así que lo odiaron aún más debido a sus sueños y a la forma en que los contaba.

9 Al poco tiempo José tuvo otro sueño y de nuevo se lo contó a sus hermanos. – Escuchen, tuve otro sueño –les dijo–. ¡ El sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante mí!

10 Esta vez le contó el sueño a su padre además de a sus hermanos, pero su padre lo reprendió. –¿Qué clase de sueño es ése? –le preguntó–. ¿Acaso tu madre, tus hermanos y yo llegaremos a postrarnos delante de ti?

11 Sin embargo, mientras los hermanos de José tenían celos de él, su padre estaba intrigado por el significado de los sueños.

12 Poco tiempo después, los hermanos de José fueron hasta Siquem para apacentar los rebaños de su padre.

13 Cuando ya llevaban un buen tiempo allí, Jacob le dijo a José: –Tus hermanos están en Siquem apacentando las ovejas. Prepárate, porque te enviaré a verlos. – Estoy listo para ir –respondió José.

14 –Ve a ver cómo están tus hermanos y los rebaños –dijo Jacob–. Luego vuelve aquí y tráeme noticias de ellos. Así que Jacob despidió a José, y él viajó hasta Siquem desde su casa, en el valle de Hebrón.

15 Cuando José llegó a Siquem, un hombre de esa zona lo encontró dando

vuelitas por el campo. –¿Qué buscas? – le preguntó.

16 –Busco a mis hermanos –contestó José–. ¿Sabe usted dónde están apacentando sus rebaños?

17 –Sí –le dijo el hombre–. Se han ido de aquí, pero les oí decir: «Vayamos a Dotán». Entonces José siguió a sus hermanos hasta Dotán y allí los encontró.

José es vendido como esclavo

18 Cuando los hermanos de José lo vieron acercarse, lo reconocieron desde lejos. Mientras llegaba, tramaron un plan para matarlo.

19 –¡Aquí viene el soñador! –dijeron.

20 Vamos, matémoslo y tirémoslo en una de esas cisternas. Podemos decirle a nuestro padre: «Un animal salvaje se lo comió». ¡Entonces veremos en qué quedan sus sueños!

21 Pero cuando Rubén oyó el plan, trató de salvar a José. –No lo matemos –dijo.

22 ¿Para qué derramar sangre? Sólo tirémoslo en esta cisterna vacía, aquí en el desierto. Entonces morirá sin que le pongamos una mano encima. Rubén tenía pensado rescatar a José y devolverlo a su padre.

23 Entonces, cuando llegó José, sus hermanos le quitaron la hermosa túnica que llevaba puesta.

24 Después lo agarraron y lo tiraron en la cisterna. Resulta que la cisterna estaba vacía; no tenía nada de agua adentro.

25 Luego, justo cuando se sentaron a comer, levantaron la vista y vieron a la distancia una caravana de camellos que venía acercándose. Era un grupo de mercaderes ismaelitas que transportaban goma de resina,

bálsamo y resinas aromáticas desde Galaad hasta Egipto.

26 Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué ganaremos con matar a nuestro hermano? Tendríamos que encubrir el crimen.

27 En lugar de hacerle daño, vendámoslo a esos mercaderes ismaelitas. Después de todo, es nuestro hermano, ¡de nuestra misma sangre! Así que sus hermanos estuvieron de acuerdo.

28 Entonces, cuando se acercaron los ismaelitas, que eran mercaderes madianitas, los hermanos de José lo sacaron de la cisterna y se lo vendieron por veinte monedas de plata. Y los mercaderes lo llevaron a Egipto.

29 Tiempo después, Rubén regresó para sacar a José de la cisterna. Cuando descubrió que José no estaba allí, se rasgó la ropa en señal de lamento.

30 Luego regresó a donde estaban sus hermanos y dijo lamentándose: ¡El muchacho desapareció! ¿Qué voy a hacer ahora?

31 Entonces los hermanos mataron un cabrito y mojaron la túnica de José con la sangre.

32 Luego enviaron la hermosa túnica a su padre con el siguiente mensaje: Mira lo que encontramos. Esta túnica, ¿no es la de tu hijo?

33 Su padre la reconoció de inmediato. Sí –dijo él–, es la túnica de mi hijo. Seguro que algún animal salvaje se lo comió. ¡Sin duda despedazó a José!

34 Entonces Jacob rasgó su ropa y se vistió de tela áspera, e hizo duelo por su hijo durante mucho tiempo.

35 Toda su familia intentó consolarlo, pero él no quiso ser consolado. A

menudo decía: Me iré a la tumba llorando a mi hijo, y entonces sollozaba.

36 Mientras tanto, los mercaderes madianitas llegaron a Egipto, y allí le vendieron a José a Potifar, quien era un oficial del faraón, rey de Egipto. Potifar era capitán de la guardia del palacio.

38

Judá y Tamar

1 En esos días, Judá dejó su casa y se fue a Adulam, donde se quedó con un hombre llamado Hira.

2 Allí vio a una mujer cananea, la hija de Súa, y se casó con ella. Cuando se acostaron,

3 ella quedó embarazada y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Er.

4 Después volvió a quedar embarazada y dio a luz otro hijo, y le puso por nombre Onán.

5 Además, dio a luz un tercer hijo y lo llamó Sela. Cuando nació Sela, ellos vivían en Quezib.

6 Con el transcurso del tiempo, Judá arregló que Er, su hijo mayor, se casara con una joven llamada Tamar.

7 Pero Er era un hombre perverso ante los ojos del **ADON**, y el **ADON** le quitó la vida.

8 Entonces Judá dijo a Onán, hermano de Er: Cástate con Tamar, como nuestra Torah exige al hermano de un hombre que haya muerto. Tú debes darle un heredero a tu hermano.

9 Pero Onán no estaba dispuesto a tener un hijo que no fuera su propio heredero. Por eso, cada vez que tenía relaciones sexuales con la mujer de su hermano, derramaba el semen en el suelo. Esto evitaba que ella tuviera un hijo de su hermano.

10 Así que el **ADON** consideró una maldad que Onán negara un hijo a su

hermano muerto, y el **ADON** también le quitó la vida a Onán.

11 Entonces Judá le dijo a Tamar, su nuera: Vuelve a la casa de tus padres y permanece viuda hasta que mi hijo Sela tenga edad suficiente para casarse contigo. (Pero en realidad, Judá no pensaba hacerlo porque temía que Sela también muriera, igual que sus dos hermanos). Entonces Tamar regresó a vivir a la casa de sus padres.

12 Unos años después, murió la esposa de Judá. Cumplido el período de luto, Judá y su amigo Hira el adulamita subieron a Timnat para supervisar la esquila de sus ovejas.

13 Alguien le dijo a Tamar: Mira, tu suegro sube a Timnat para esquilar sus ovejas.

14 Tamar ya sabía que Sela había crecido, pero aún no se había arreglado nada para que ella se casara con él. Así que se quitó la ropa de viuda y se cubrió con un velo para disfrazarse. Luego se sentó junto al camino, a la entrada de la aldea de Enaim, la cual está rumbo a Timnat.

15 Judá la vio y creyó que era una prostituta, porque ella tenía el rostro cubierto.

16 Entonces se detuvo y le hizo una propuesta indecente: –Déjame tener sexo contigo –le dijo, sin darse cuenta de que era su propia nuera. –¿Cuánto me pagarás por tener sexo contigo? –preguntó Tamar.

17 –Te enviaré un cabrito de mi rebaño –prometió Judá. –¿Pero qué me darás como garantía de que enviarás el cabrito? –preguntó ella.

18 –¿Qué clase de garantía quieres? –respondió él. Ella contestó: –Déjame tu

sello de identidad junto con su cordón, y el bastón que llevas. Entonces Judá se los entregó. Después tuvo relaciones sexuales con ella, y Tamar quedó embarazada.

19 Luego ella regresó a su casa, se quitó el velo y se puso la ropa de viuda como de costumbre.

20 Más tarde Judá le pidió a su amigo Hira el adulamita que llevara el cabrito a la mujer y recogiera las cosas que le había dejado como garantía, pero Hira no pudo encontrarla.

21 Entonces preguntó a los hombres de ese lugar: –¿Dónde puedo encontrar a la prostituta del templo local que se sentaba junto al camino, a la entrada de Enaim? – Nunca hemos tenido una prostituta del templo aquí –contestaron ellos.

22 Entonces Hira regresó a donde estaba Judá y le dijo: –No pude encontrarla por ninguna parte, y los hombres de la aldea afirman que nunca ha habido una prostituta del templo pagano en ese lugar.

23 –Entonces deja que se quede con las cosas que le di –dijo Judá–. Envié el cabrito, tal como acordamos, pero tú no pudiste encontrarla. Si regresamos a buscarla, seremos el hazmerreír del pueblo.

24 Unos tres meses después, le dijeron a Judá: –Tu nuera Tamar se ha comportado como una prostituta y ahora, como consecuencia, está embarazada. – ¡Sáquenla y quémennla! –ordenó Judá.

25 Pero cuando la sacaban para matarla, ella envió el siguiente mensaje a su suegro: El dueño de estas cosas fue quien me dejó embarazada. Fíjese

bien. ¿De quién son este sello, este cordón y este bastón?

26 Judá los reconoció enseguida y dijo: –Ella es más justa que yo, porque no arreglé que ella se casara con mi hijo Sela. Y Judá nunca más volvió a acostarse con Tamar.

27 Cuando llegó el tiempo de que Tamar diera a luz, se descubrió que esperaba gemelos.

28 Durante el parto, uno de los niños sacó la mano, entonces la partera le ató un hilo rojo en la muñeca y anunció: Éste salió primero.

29 Pero luego el niño metió la mano de vuelta, ¡y salió primero su hermano! Entonces la partera exclamó: ¡Vaya! ¿Cómo hiciste para abrirte brecha y salir primero? Y lo llamaron Fares.

30 Luego nació el niño que llevaba el hilo rojo en la muñeca, y lo llamaron Zara.

39

José en la casa de Potifar

1 Cuando los mercaderes ismaelitas llevaron a José a Egipto, lo vendieron a Potifar, un oficial egipcio. Potifar era capitán de la guardia del faraón, rey de Egipto.

2 El **ADON** estaba con José, por eso tenía éxito en todo mientras servía en la casa de su amo egipcio.

3 Potifar lo notó y se dio cuenta de que el **ADON** estaba con José, y le daba éxito en todo lo que hacía.

4 Eso agradó a Potifar, quien pronto nombró a José su asistente personal. Lo puso a cargo de toda su casa y de todas sus posesiones.

5 Desde el día en que José quedó encargado de la casa y de las propiedades de su amo, el **ADON** comenzó a bendecir la casa de Potifar

por causa de José. Todos los asuntos de la casa marchaban bien, y las cosechas y los animales prosperaron.

6 Pues Potifar le dio a José total y completa responsabilidad administrativa sobre todas sus posesiones. Con José a cargo, Potifar no se preocupaba por nada, ¡excepto qué iba a comer! José era un joven muy apuesto y bien fornido,

7 y la esposa de Potifar pronto comenzó a mirarlo con deseos sexuales. –Ven y acuéstate conmigo –le ordenó ella.

8 Pero José se negó: –Mire –le contestó, mi amo confía en mí y me puso a cargo de todo lo que hay en su casa.

9 Nadie aquí tiene más autoridad que yo. Él no me ha negado nada, con excepción de usted, porque es su esposa. ¿Cómo podría yo cometer semejante maldad? Sería un gran pecado contra **ELOHIM**.

10 Día tras día, ella seguía presionando a José, pero él se negaba a acostarse con ella y la evitaba tanto como podía.

11 Cierta día, sin embargo, José entró a hacer su trabajo y no había nadie más allí.

12 Ella llegó, lo agarró del manto y le ordenó: ¡Vamos, acuéstate conmigo! José se zafó de un tirón, pero dejó su manto en manos de ella al salir corriendo de la casa.

13 Cuando ella vio que tenía el manto en las manos y que él había huido,

14 llamó a sus siervos. Enseguida todos los hombres llegaron corriendo. ¡Miren! –dijo ella–. ¡Mi esposo ha traído aquí a este esclavo hebreo para que nos deje en ridículo! Él entró en mi cuarto para violarme, pero yo grité.

15 Cuando me oyó gritar, salió corriendo y se escapó, pero dejó su manto en mis manos.

16 Ella se quedó con el manto hasta que su esposo regresó a la casa.

17 Luego le contó su versión de lo sucedido: Ese esclavo hebreo que trajiste a nuestra casa intentó entrar y aprovecharse de mí;

18 pero, cuando grité, ¡salió corriendo y dejó su manto en mis manos!

José es encarcelado

19 Potifar se enfureció cuando oyó el relato de su esposa acerca de cómo José la había tratado.

20 Entonces agarró a José y lo metió en la cárcel donde estaban los presos del rey. José quedó allí,

21 pero el **ADON** estaba con José en la cárcel y le mostró su fiel amor. El **ADON** hizo que José fuera el preferido del encargado de la cárcel.

22 Poco después el director puso a José a cargo de los demás presos y de todo lo que ocurría en la cárcel.

23 El encargado no tenía de qué preocuparse, porque José se ocupaba de todo. El **ADON** estaba con él y lo prosperaba en todo lo que hacía.

40

José interpreta dos sueños

1 Pasado un tiempo, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos del faraón ofendieron a su **ADON**, el rey.

2 El faraón se enojó con esos dos funcionarios

3 y los puso en la cárcel donde estaba José, en el palacio del capitán de la guardia.

4 Ellos permanecieron en la cárcel durante mucho tiempo, y el capitán de la guardia los asignó a José, quien se ocupaba de ellos.

5 Una noche, mientras estaban en la cárcel, el copero y el panadero del faraón tuvieron, cada uno, un sueño, y cada sueño tenía su propio significado.

6 Cuando José los vio a la mañana siguiente, notó que los dos parecían preocupados.

7 –¿Por qué se ven tan preocupados hoy? –les preguntó.

8 –Anoche los dos tuvimos sueños – contestaron ellos–, pero nadie puede decirnos lo que significan. –La interpretación de los sueños es asunto de **ELOHIM** – respondió José–. Vamos, cuéntenme lo que soñaron.

9 Entonces el jefe de los coperos fue el primero en contarle su sueño a José. – En mi sueño –dijo él–, vi una vid delante de mí.

10 La vid tenía tres ramas, las cuales comenzaron a brotar y a florecer y, en poco tiempo, produjo racimos de uvas maduras.

11 Yo tenía la copa del faraón en mi mano, entonces tomé un racimo de uvas y exprimí el jugo en la copa. Después puse la copa en la mano del faraón.

12 –El sueño significa lo siguiente –dijo José–: Las tres ramas representan tres días;

13 dentro de tres días, el faraón te levantará y te pondrá nuevamente en tu puesto como jefe de sus coperos.

14 Te pido que te acuerdes de mí y me hagas un favor cuando las cosas te vayan bien. Háblale de mí al faraón, para que me saque de este lugar.

15 Pues me trajeron secuestrado desde mi tierra, la tierra de los hebreos, y ahora estoy aquí en la cárcel, aunque no hice nada para merecerlo.

16 Cuando el jefe de los panaderos vio que José había dado una interpretación tan positiva del primer sueño, le dijo a José: –Yo también tuve un sueño. En mi sueño, había tres canastas de pasteles blancos sobre mi cabeza.

17 En la canasta de arriba había todo tipo de pasteles para el faraón, pero llegaron las aves y se los comieron de la canasta que estaba sobre mi cabeza.

18 –El sueño significa lo siguiente –le dijo José–: Las tres canastas también representan tres días.

19 En tres días, el faraón te levantará y atravesará tu cuerpo con un poste; luego las aves llegarán y picotearán tu carne.

20 Tres días después era el cumpleaños del faraón, quien preparó un banquete para todos sus funcionarios y su personal. Así que llamó al jefe de sus coperos y al jefe de sus panaderos para que se unieran a los demás funcionarios.

21 Entonces restituyó al jefe de los coperos a su cargo anterior, para que volviera a entregar al faraón su copa.

22 Pero el faraón atravesó al jefe de los panaderos con un poste, tal como José había predicho cuando le interpretó el sueño.

23 Sin embargo, el jefe de los coperos del faraón se olvidó de José por completo y nunca más volvió a pensar en él.

41

Los sueños del faraón

1 Dos años después, el faraón soñó que estaba de pie a la orilla del río Nilo.

2 En su sueño, vio siete vacas gordas y sanas que salían del río y comenzaban a pastar entre los juncos.

3 Luego vio otras siete vacas que salían del Nilo detrás de ellas, pero eran flacas y raquíticas. Esas vacas se pusieron junto a las vacas gordas, en la ribera del río.

4 ¡Entonces las vacas flacas y raquíticas se comieron a las siete vacas gordas y sanas! En ese momento del sueño, el faraón se despertó.

5 Después volvió a dormirse y tuvo un segundo sueño. Esta vez vio siete espigas llenas de grano, robustas y hermosas, que crecían de un solo tallo.

6 Luego aparecieron otras siete espigas de grano, pero estaban resecas y marchitadas por el viento oriental.

7 ¡Entonces las espigas secas se tragaron a las siete robustas y bien formadas! El faraón volvió a despertarse y se dio cuenta de que era un sueño.

8 A la mañana siguiente, el faraón estaba muy perturbado por los sueños. Entonces llamó a todos los magos y a los sabios de Egipto. Cuando el faraón les contó sus sueños, ninguno de ellos pudo decirle lo que significaban.

9 Finalmente habló el jefe de los coperos del rey: Hoy he recordado mi falla –le dijo al faraón.

10 Hace un tiempo, usted se enojó con el jefe de los panaderos y conmigo, y nos encarceló en el palacio del capitán de la guardia.

11 Una noche, el jefe de los panaderos y yo tuvimos, cada uno, un sueño, y cada sueño tenía su propio significado.

12 Con nosotros, en la cárcel, había un joven hebreo, que era esclavo del capitán de la guardia. Nosotros le contamos nuestros sueños, y él nos explicó el significado de cada sueño.

13 Y todo sucedió tal como él lo había predicho. Yo fui restituido a mi puesto

BERESHIT

de copero, y el jefe de los panaderos fue ejecutado y atravesado con un poste.

14 El faraón mandó llamar a José de inmediato, y enseguida lo trajeron de la cárcel. Después de afeitarse y cambiarse de ropa, José se presentó ante el faraón.

15 Entonces el faraón le dijo: –Anoche tuve un sueño, y nadie aquí puede decirme lo que significa; pero me enteré de que cuando tú oyes un sueño puedes interpretarlo.

16 –No está en mis manos el poder para hacerlo –respondió José–, pero **ELOHIM** puede decirle lo que su sueño significa y darle tranquilidad.

17 Entonces el faraón le contó su sueño a José. –En mi sueño –le dijo–, yo estaba de pie a la orilla del río Nilo

18 y vi siete vacas gordas y sanas que salían del río y comenzaban a pastar entre los juncos.

19 Luego vi siete vacas flacas y raquíticas con aspecto enfermizo que salían después de las primeras. Jamás había visto unos animales tan lamentables en toda la tierra de Egipto.

20 Entonces esas vacas flacas y raquíticas se comieron a las siete vacas gordas,

21 pero nadie lo hubiera creído, ¡ porque después seguían siendo tan flacas y raquíticas como antes! Luego me desperté.

22 Al rato volví a quedarme dormido y tuve otro sueño. Vi también en mis sueños siete espigas llenas de grano, robustas y hermosas, que crecían de un solo tallo.

23 Después aparecieron otras siete espigas de grano, pero estaban infestadas, reseca y marchitadas por el viento oriental.

24 Entonces las espigas secas se tragaron a las siete robustas. Les conté esos sueños a los magos, pero ninguno pudo decirme lo que significan.

25 José respondió: –Ambos sueños del faraón significan lo mismo. **ELOHIM** le da a conocer de antemano al faraón lo que está por hacer.

26 Las siete vacas sanas y las siete espigas robustas representan siete años de prosperidad.

27 Las siete vacas flacas y raquíticas que salieron después, y las siete espigas reseca y marchitadas por el viento oriental representan siete años de hambre.

28 Esto sucederá tal como lo he descrito, pues **ELOHIM** ha revelado de antemano al faraón lo que está por hacer.

29 Los próximos siete años serán un período de gran prosperidad en toda la tierra de Egipto,

30 pero después llegarán siete años de un hambre tan intensa que hará olvidar toda esa prosperidad de Egipto. El hambre destruirá la tierra.

31 La hambruna será tan grave que borrará hasta el recuerdo de los años buenos.

32 El haber tenido dos sueños similares significa que esos acontecimientos fueron decretados por **ELOHIM**, y él hará que ocurran pronto.

33 Por lo tanto, el faraón debería encontrar a un hombre inteligente y sabio, y ponerlo a cargo de toda la tierra de Egipto.

34 Después el faraón debería nombrar supervisores de la tierra, a fin de que almacenen una quinta parte de las cosechas durante los siete años buenos.

35 Haga que ellos reúnan toda la producción de alimentos en los años buenos que vienen y la lleven a los graneros del faraón. Almacene bien el grano y vigílelo para que haya alimento en las ciudades.

36 De esa manera, habrá suficiente para comer cuando lleguen los siete años de hambre sobre la tierra de Egipto. De lo contrario, el hambre destruirá la tierra.

José es nombrado gobernador de Egipto

37 Las sugerencias de José fueron bien recibidas por el faraón y sus funcionarios.

38 Entonces el faraón preguntó a sus funcionarios: ¿Acaso encontraremos a alguien como este hombre, tan claramente lleno del espíritu de **ELOHIM**?

39 Así que el faraón dijo a José: Como **ELOHIM** te ha revelado el significado de los sueños a ti, es obvio que no hay nadie más sabio e inteligente que tú.

40 Quedarás a cargo de mi palacio, y toda mi gente recibirá órdenes de ti. Sólo yo, sentado en mi trono, tendré un rango superior al tuyo.

41 El faraón dijo a José: Yo, aquí en persona, te pongo a cargo de toda la tierra de Egipto.

42 Luego el faraón se quitó de la mano el anillo con su sello oficial y lo puso en el dedo de José; lo vistió con ropas de lino de la mejor calidad y le puso un collar de oro.

43 Después hizo que José subiera al carro de guerra reservado para su segundo en autoridad, y dondequiera que iba José, se gritaba la orden: ¡Arrodíllense! Así que el faraón puso a José a cargo de todo Egipto,

44 y le dijo: Yo soy el faraón, pero nadie levantará una mano ni un pie en toda la tierra de Egipto sin tu aprobación.

45 Luego el faraón le puso un nuevo nombre a José, un nombre egipcio: Zafnatpanea. También le dio una esposa, quien se llamaba Asenat y era hija de Potifera, el Kohen de On. Entonces José se hizo cargo de toda la tierra de Egipto.

46 Tenía treinta años cuando comenzó a servir en el palacio del faraón, rey de Egipto. Después, cuando José salió de la presencia del faraón, inspeccionó toda la tierra de Egipto.

47 Tal como se había predicho, la tierra produjo cosechas abundantes durante siete años.

48 Todos esos años, José recogió todas las cosechas que crecieron en Egipto y guardó en las ciudades el grano de los campos aledaños.

49 Acumuló grandes cantidades de grano, tanto como si fuera arena a la orilla del mar. Al final, dejó de registrar las cantidades porque había tanto que resultaba imposible medirlo.

50 Durante ese tiempo, antes del primer año de hambre, les nacieron dos hijos a José y su esposa Asenat, hija de Potifera, el Kohen de On.

51 José llamó a su hijo mayor Manasés, porque dijo: **ELOHIM** me hizo olvidar todas mis angustias y a todos los de la familia de mi padre.

52 José llamó a su segundo hijo Efraín, porque dijo: **ELOHIM** me hizo fructífero en esta tierra de mi aflicción.

53 Finalmente acabaron los siete años de cosechas abundantes en toda la tierra de Egipto.

54 Después comenzaron los siete años de hambre, tal como José había predicho. El hambre también azotó a

todas las regiones vecinas, pero en todo Egipto había alimento de sobra.

55 Con el tiempo, sin embargo, el hambre se extendió por toda la tierra de Egipto también. Cuando la gente reclamó alimento al faraón, él les dijo: Vayan a ver a José y hagan todo lo que les diga.

56 Entonces, dada la gravedad del hambre en todas partes, José abrió los graneros y distribuyó grano a los egipcios, porque el hambre era intensa en toda la tierra de Egipto.

57 Y llegaba a Egipto gente de todas partes para comprarle grano a José, porque el hambre era intensa en todo el mundo.

42

Los hermanos de José van a Egipto

1 Cuando Jacob oyó que había grano en Egipto, les dijo a sus hijos: ¿Por qué están ahí sin hacer nada, mirándose uno a otro?

2 He oído que hay grano en Egipto. Desciendan a Egipto y compren suficiente grano para que sigamos con vida. De no ser así, moriremos.

3 Entonces los diez hermanos mayores de José descendieron a Egipto a comprar grano;

4 pero Jacob no dejó que el hermano menor de José, Benjamín, fuera con ellos, por temor a que pudiera sufrir algún daño.

5 Así que los hijos de Jacob llegaron a Egipto junto con otras personas para comprar alimento, porque el hambre también había llegado a Canaán.

6 Como José era gobernador de Egipto y estaba encargado de vender el grano a todas las personas, sus hermanos tuvieron que acudir a él. Cuando

llegaron, se inclinaron delante de él, con el rostro en tierra.

7 José reconoció a sus hermanos enseguida, pero fingió no conocerlos y les habló con dureza. –Ustedes, ¿de dónde vienen? –les preguntó. –De la tierra de Canaán –contestaron–. Venimos a comprar alimento.

8 Aunque José reconoció a sus hermanos, ellos no lo reconocieron a él.

9 Entonces recordó los sueños que había tenido acerca de ellos hacía muchos años atrás, y les dijo: –¡Ustedes son espías! Han venido para ver lo vulnerable que se ha hecho nuestra tierra.

10 –¡No, mi **ADON!** –exclamaron–. Sus siervos han venido simplemente a comprar alimento.

11 Todos nosotros somos hermanos, miembros de la misma familia. ¡Somos hombres honrados, **ADON!** ¡No somos espías!

12 –¡Sí, lo son! –insistió José–. Han venido para ver lo vulnerable que se ha hecho nuestra tierra.

13 –**ADON** –dijeron ellos–, en realidad somos doce en total. Nosotros, sus siervos, somos todos hermanos, hijos de un hombre que vive en la tierra de Canaán. Nuestro hermano menor quedó con nuestro padre, y uno de nuestros hermanos ya no está con nosotros.

14 Pero José insistió: –Como dije, ¡ustedes son espías!

15 Voy a comprobar su historia de la siguiente manera: ¡Juro por la vida del faraón que ustedes nunca se irán de Egipto a menos que su hermano menor venga hasta aquí!

16 Uno de ustedes irá a traer a su hermano. Los demás se quedarán aquí,

en la cárcel. Así sabremos si su historia es cierta o no. Por la vida del faraón, si resulta que ustedes no tienen un hermano menor, entonces confirmaré que son espías.

17 Entonces José los metió en la cárcel por tres días.

18 Al tercer día, José les dijo: –Yo soy un hombre temeroso de **ELOHIM**. Si hacen lo que les digo, vivirán.

19 Si de verdad son hombres honrados, escojan a uno de sus hermanos para que se quede en la cárcel. Los demás podrán regresar a casa con el grano para sus familias que mueren de hambre.

20 Pero deben traerme a su hermano menor. Eso demostrará que dicen la verdad, y no morirán. Ellos estuvieron de acuerdo.

21 Y hablando entre ellos, dijeron: Es obvio que estamos pagando por lo que le hicimos hace tiempo a José. Vimos su angustia cuando rogaba por su vida, pero no quisimos escucharlo. Por eso ahora tenemos este problema.

22 ¿No les dije yo que no pecaran contra el muchacho? –preguntó Rubén–. Pero ustedes no me hicieron caso, ¡y ahora tenemos que responder por su sangre!

23 Obviamente ellos no sabían que José entendía lo que decían, pues él les hablaba mediante un intérprete.

24 Entonces José se apartó de ellos y comenzó a llorar. Cuando recuperó la compostura, volvió a hablarles. Entonces escogió a Simeón e hizo que lo ataran a la vista de los demás hermanos.

25 Después José ordenó a sus siervos que llenaran de grano los costales de los hombres, pero también les dio instrucciones secretas de que

devolvieran el dinero del pago y lo pusieran en la parte superior del costal de cada uno de ellos. Además, les dio provisiones para el viaje.

26 Así que los hermanos cargaron sus burros con el grano y emprendieron el regreso a casa.

27 Cuando se detuvieron a pasar la noche y uno de ellos abrió su costal a fin de sacar grano para su burro, encontró su dinero en la abertura del costal.

28 ¡Miren! –exclamó a sus hermanos–. Me devolvieron el dinero. ¡Aquí está en mi costal! Entonces se les desplomó el corazón y, temblando, se decían unos a otros: ¿Qué nos ha hecho **ELOHIM**?

29 Cuando los hermanos llegaron a donde estaba su padre Jacob, en la tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había sucedido.

30 El hombre que gobierna la nación nos habló con mucha dureza –le dijeron–. Nos acusó de ser espías en su tierra,

31 pero nosotros le dijimos: «Somos hombres honrados, no espías.

32 Somos doce hermanos, hijos del mismo padre. Uno de nuestros hermanos ya no está con nosotros, y el menor está en casa con nuestro padre, en la tierra de Canaán».

33 Entonces el hombre que gobierna la nación nos dijo: «Comprobaré si ustedes son hombres honrados de la siguiente manera: dejen a uno de sus hermanos aquí conmigo, tomen grano para sus familias hambrientas y regresen a casa;

34 pero deben traerme a su hermano menor. Entonces sabré que ustedes son hombres honrados y no espías. Después les entregaré a su hermano, y podrán comerciar libremente en la tierra».

35 Luego, al vaciar cada uno su costal, ¡encontraron las bolsas con el dinero que habían pagado por el grano! Los hermanos y su padre quedaron aterrados cuando vieron las bolsas con el dinero,

36 y Jacob exclamó: –¡Ustedes me están robando a mis hijos! ¡José ya no está! ¡Simeón tampoco! Y ahora quieren llevarse también a Benjamín. ¡Todo está en mi contra!

37 Entonces Rubén dijo a su padre: –Puedes matar a mis dos hijos si no te traigo de regreso a Benjamín. Yo me hago responsable de él y prometo traerlo a casa.

38 Pero Jacob le respondió: –Mi hijo no irá con ustedes. Su hermano José está muerto, y él es todo lo que me queda. Si algo le ocurriera en el camino, ustedes mandarían a la tumba a este hombre entristecido y canoso.

43

Los hermanos regresan a Egipto

1 El hambre seguía azotando la tierra de Canaán.

2 Cuando el grano que habían traído de Egipto estaba por acabarse, Jacob dijo a sus hijos: –Vuelvan y compren un poco más de alimento para nosotros.

3 Pero Judá dijo: –El hombre hablaba en serio cuando nos advirtió: «No volverán a ver mi rostro a menos que su hermano venga con ustedes».

4 Si envías a Benjamín con nosotros, descenderemos y compraremos más alimento,

5 pero si no dejas que Benjamín vaya, nosotros tampoco iremos. Recuerda que el hombre dijo: «No volverán a ver mi rostro a menos que su hermano venga con ustedes».

6 –¿Por qué fueron ustedes tan crueles conmigo? –se lamentó Jacob– ¿Por qué le dijeron que tenían otro hermano?

7 –El hombre no dejaba de hacernos preguntas sobre nuestra familia –respondieron ellos–. Nos preguntó: «¿Su padre todavía vive? ¿Tienen ustedes otro hermano? ». Y nosotros contestamos sus preguntas. ¿Cómo íbamos a saber que nos diría: «Traigan aquí a su hermano»?

8 Judá le dijo a su padre: –Envía al muchacho conmigo, y nos iremos ahora mismo. De no ser así, todos moriremos de hambre, y no solamente nosotros, sino tú y nuestros hijos.

9 Yo garantizo personalmente su seguridad. Puedes hacerme responsable a mí si no te lo traigo de regreso. Entonces cargaré con la culpa para siempre.

10 Si no hubiéramos perdido todo este tiempo, ya habríamos ido y vuelto dos veces.

11 Entonces su padre Jacob finalmente les dijo: –Si no queda otro remedio, entonces al menos hagan esto: carguen sus costales con los mejores productos de esta tierra –bálsamo, miel, resinas aromáticas, pistachos y almendras–; llévenselos al hombre como regalo.

12 Tomen también el doble del dinero que les devolvieron, ya que probablemente alguien se equivocó.

13 Después tomen a su hermano y regresen a ver al hombre.

14 Que el **ELOHIM** Todopoderoso les muestre compasión cuando estén delante del hombre, para que ponga a Simeón en libertad y permita que Benjamín regrese. Pero si tengo que perder a mis hijos, que así sea.

15 Así que los hombres cargaron los regalos de Jacob, tomaron el doble de dinero y emprendieron el viaje con Benjamín. Finalmente llegaron a Egipto y se presentaron ante José.

16 Cuando José vio a Benjamín con ellos, le dijo al administrador de su casa: Esos hombres comerán conmigo hoy al mediodía. Llévalos dentro del palacio. Luego mata un animal y prepara un gran banquete.

17 El hombre hizo conforme a lo que José le dijo y los llevó al palacio de José.

18 Los hermanos estaban aterrados al ver que los llevaban a la casa de José, y decían: Es por el dinero que alguien puso en nuestros costales la última vez que estuvimos aquí. Él piensa hacer como que nosotros lo robamos. Luego nos apresará, nos hará esclavos y se llevará nuestros burros.

Banquete en el palacio de José

19 Los hermanos se acercaron al administrador de la casa de José y hablaron con él en la entrada del palacio.

20 **—ADON** —le dijeron—, ya vinimos a Egipto una vez a comprar alimento;

21 pero cuando íbamos de regreso a nuestra casa, nos detuvimos a pasar la noche y abrimos nuestros costales. Entonces descubrimos que el dinero de cada uno de nosotros —la cantidad exacta que habíamos pagado— ¡estaba en la parte superior de cada costal! Aquí está, lo hemos traído con nosotros.

22 También trajimos más dinero para comprar más alimento. No tenemos idea de quién puso el dinero en nuestros costales.

23 —Tranquilos, no tengan miedo —les dijo el administrador—. El **ELOHIM** de

ustedes, el **ELOHIM** de su padre, debe de haber puesto ese tesoro en sus costales. Me consta que recibí el pago que hicieron. Después soltó a Simeón y lo llevó a donde estaban ellos.

24 Luego el administrador acompañó a los hombres hasta el palacio de José. Les dio agua para que se lavaran los pies y alimento para sus burros.

25 Ellos prepararon sus regalos para la llegada de José a mediodía, porque les dijeron que comerían allí.

26 Cuando José volvió a casa, le entregaron los regalos que le habían traído y luego se postraron hasta el suelo delante de él.

27 Después de saludarlos, él les preguntó: —¿Cómo está su padre, el anciano del que me hablaron? ¿Todavía vive?

28 —Sí —contestaron—. Nuestro padre, siervo de usted, sigue con vida y está bien. Y volvieron a postrarse.

29 Entonces José miró a su hermano Benjamín, hijo de su misma madre. —¿Es este su hermano menor del que me hablaron? —preguntó José—. Que **ELOHIM** te bendiga, hijo mío.

30 Entonces José se apresuró a salir de la habitación porque la emoción de ver a su hermano lo había vencido. Entró en su cuarto privado, donde perdió el control y se echó a llorar.

31 Después de lavarse la cara, volvió a salir, ya más controlado. Entonces ordenó: Traigan la comida.

32 Los camareros sirvieron a José en su propia mesa, y sus hermanos fueron servidos en una mesa aparte. Los egipcios que comían con José se sentaron en su propia mesa, porque los egipcios desprecian a los hebreos y se niegan a comer con ellos.

33 José indicó a cada uno de sus hermanos dónde sentarse y, para sorpresa de ellos, los sentó según sus edades, desde el mayor hasta el menor. 34 También llenó sus platos con comida de su propia mesa, y le dio a Benjamín cinco veces más que a los demás. Entonces festejaron y bebieron libremente con José.

44

La copa de plata de José

1 Cuando los hermanos estuvieron listos para marcharse, José dio las siguientes instrucciones al administrador del palacio: Llena sus costales con todo el grano que puedan llevar y pon el dinero de cada uno nuevamente en su costal.

2 Luego pon mi copa personal de plata en la abertura del costal del menor de los hermanos, junto con el dinero de su grano. Y el administrador hizo tal como José le indicó.

3 Los hermanos se levantaron al amanecer y emprendieron el viaje con sus burros cargados.

4 Cuando habían recorrido sólo una corta distancia y apenas habían llegado a las afueras de la ciudad, José le dijo al administrador del palacio: Sal tras ellos y deténlos; y cuando los alcances, pregúntales: «¿Por qué han pagado mi bondad con semejante malicia?

5 ¿Por qué han robado la copa de plata de mi amo, la que usa para predecir el futuro? ¡Qué maldad tan grande han cometido!».

6 Cuando el administrador del palacio alcanzó a los hombres, les habló tal como José le había indicado.

7-¿De qué habla usted?—respondieron los hermanos—. Nosotros somos sus

siervos y nunca haríamos semejante cosa.

8 ¿Acaso no devolvimos el dinero que encontramos en nuestros costales? Lo trajimos de vuelta desde la tierra de Canaán. ¿Por qué robaríamos oro o plata de la casa de su amo?

9 Si usted encuentra la copa en poder de uno de nosotros, que muera el hombre que la tenga. Y el resto de nosotros, mi **ADON**, seremos sus esclavos.

10—Eso es justo—respondió el hombre—, pero sólo el hombre que haya robado la copa será mi esclavo. Los demás quedarán libres.

11 Ellos bajaron rápidamente sus costales de los lomos de sus burros y los abrieron.

12 El administrador del palacio revisó los costales de cada uno de los hermanos, desde el mayor hasta el menor, ¡y encontró la copa en el costal de Benjamín!

13 Al ver eso, los hermanos se rasgaron la ropa en señal de desesperación. Luego volvieron a cargar sus burros y regresaron a la ciudad.

14 José todavía estaba en su palacio cuando Judá y sus hermanos llegaron. Entonces se postraron en el suelo delante de él.

15 —¿Qué han hecho ustedes? —reclamó José—. ¿No saben que un hombre como yo puede predecir el futuro?

16 —Oh, mi **ADON**—contestó Judá—, ¿qué podemos responderle? ¿Cómo podemos explicar esto? ¿Cómo podemos probar nuestra inocencia? **ELOHIM** nos está castigando por nuestros pecados. Mi **ADON**, todos hemos regresado para ser sus esclavos,

todos nosotros, y no sólo nuestro hermano que tenía la copa en su costal.
17 –No –dijo José–. ¡Yo jamás haría algo así! Sólo el hombre que robó la copa será mi esclavo. Los demás pueden volver en shalom a la casa de su padre.

Judá habla por sus hermanos

18 Entonces Judá dio un paso adelante y dijo: –Por favor, mi **ADON**, permita que su siervo le hable sólo unas palabras. Le ruego que no se enoje conmigo, a pesar de ser usted tan poderoso como el faraón mismo.

19 Mi **ADON**, anteriormente nos preguntó a nosotros, sus siervos: «¿Tienen un padre o un hermano?».

20 Y nosotros respondimos: «Sí, mi **ADON**, tenemos un padre que ya es anciano, y su hijo menor le nació en la vejez. Su hermano de padre y madre murió y él es el único hijo que queda de su madre, y su padre lo ama mucho».

21 Usted nos dijo: «Tráiganlo aquí para que lo vea con mis propios ojos».

22 Pero nosotros le dijimos a usted: «Mi **ADON**, el muchacho no puede dejar a su

padre, porque su padre moriría».

23 Pero usted nos dijo: «A menos que su hermano menor venga con ustedes, nunca más volverán a ver mi rostro».

24 Entonces regresamos a la casa de su siervo, nuestro padre, y le dijimos lo que usted nos había dicho.

25 Tiempo después, cuando él nos dijo que regresáramos a comprar más alimento,

26 le respondimos: «No podemos ir a menos que permitas que nuestro hermano menor nos acompañe. Nunca llegaremos a ver el rostro del hombre a menos que nuestro hermano menor esté con nosotros».

27 Entonces mi padre nos dijo: «Como ya saben, mi esposa tuvo dos hijos, 28 y uno de ellos se fue y nunca más regresó. Sin duda, fue despedazado por algún animal salvaje, y no he vuelto a verlo.

29 Si ahora alejan de mí a su hermano y él sufre algún daño, ustedes mandarán a la tumba a este hombre entristecido y canoso».

30 Y ahora, mi **ADON**, no puedo regresar a la casa de mi padre sin el muchacho. La vida de nuestro padre está ligada a la vida del muchacho.

31 Si nuestro padre ve que el muchacho no está con nosotros, morirá. Nosotros, sus siervos, ciertamente seremos responsables de haber enviado a la tumba a ese hombre entristecido y canoso.

32 Mi **ADON**, yo le garanticé a mi padre que me haría cargo del muchacho. Le dije que, si no lo llevaba de regreso, yo cargaría con la culpa para siempre.

33 Por favor, mi **ADON**, permita que yo me quede aquí como esclavo en lugar del muchacho, y deje que el muchacho regrese con sus hermanos.

34 Pues, ¿cómo podré regresar y ver a mi padre si el muchacho no está conmigo? ¡No podría soportar ver la angustia que le provocaría a mi padre!

45

José revela su identidad

1 José ya no pudo contenerse. Había mucha gente en la sala, y él les dijo a sus asistentes: ¡Salgan todos de aquí! Así que estuvo a solas con sus hermanos en el momento de decirles quién era.

2 Entonces perdió el control y se echó a llorar. Lloraba con tanta fuerza que los

egipcios podían oírlo, y la noticia pronto llegó hasta el palacio del faraón.

3 ¡Soy José! —dijo a sus hermanos—. ¿Vive mi padre todavía? ¡Pero sus hermanos se quedaron mudos! Estaban atónitos al darse cuenta de que tenían a José frente a ellos.

4 Por favor, acérquense, les dijo. Entonces ellos se acercaron, y él volvió a decirles: Soy José, su hermano, a quien ustedes vendieron como esclavo en Egipto.

5 Pero no se inquieten ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido. Fue **ELOHIM** quien me envió a este lugar antes que ustedes, a fin de preservarles la vida.

6 El hambre que ha azotado la tierra estos dos últimos años durará otros cinco años más, y no habrá ni siembra ni siega.

7 **ELOHIM** me hizo llegar antes que ustedes para salvarles la vida a ustedes y a sus familias, y preservar la vida de muchos más.

8 Por lo tanto, fue **ELOHIM** quien me envió a este lugar, ¡y no ustedes! Y fue él quien me hizo consejero del faraón, administrador de todo su palacio y gobernador de todo Egipto.

9 Ahora, ¡apresúrense! Regresen a dónde está mi padre y díganle: «Tu hijo José dice: «**ELOHIM** me ha hecho **ADON** de toda la tierra de Egipto. ¡Así que ven a verme de inmediato!

10 Podrás vivir en la región de Gosén, donde estarás cerca de mí, junto con tus hijos y tus nietos, tus rebaños y tus manadas, y todas tus posesiones.

11 Allí te cuidaré, porque aún quedan cinco años de hambre. De lo contrario, tú, los de tu casa y todos tus animales morirán de hambre»».

12 ¡Miren! —agregó José—. Pueden comprobarlo con sus propios ojos, y también puede hacerlo mi hermano Benjamín, ¡que de veras soy José!

13 Díganle a mi padre acerca de la posición de honor que tengo aquí en Egipto. Descríbanle todo lo que han visto y, después, traigan a mi padre aquí lo más pronto posible.

14 Llorando de alegría, José abrazó a Benjamín, y Benjamín hizo lo mismo.

15 Luego José besó a cada uno de sus hermanos y lloró sobre ellos, y después comenzaron a hablar libremente con él.

El faraón invita a Jacob a Egipto

16 La noticia pronto llegó al palacio del faraón: ¡Han llegado los hermanos de José! El faraón y sus funcionarios se alegraron mucho al saberlo.

17 El faraón le dijo a José: Dile a tus hermanos: «Esto es lo que deben hacer: ¡Apúrense! Carguen sus animales y regresen a la tierra de Canaán.

18 Luego vayan a buscar a su padre y a sus familias y vuelvan aquí. Yo les daré la mejor tierra en Egipto, y comerán de lo mejor que esa tierra produce».

19 Después el faraón le dijo a José: Dile a tus hermanos: «Lleven carros de Egipto para transportar a sus niños y a sus esposas, y traigan a su padre aquí.

20 No se preocupen por sus bienes personales, pues lo mejor de la tierra de Egipto será de ustedes».

21 Así que los hijos de Jacob[eh] hicieron lo que se les dijo. José les proporcionó carros, tal como el faraón había ordenado, y les dio provisiones para el viaje.

22 A cada uno le dio ropa nueva, pero a Benjamín le dio cinco mudas de ropa y trescientas monedas de plata.

23 También le envió a su padre diez burros cargados con los mejores productos de Egipto, y diez burras cargadas con grano, pan y otras provisiones que necesitaría para el viaje.

24 Entonces José despidió a sus hermanos y, cuando se iban, les dijo: ¡No se peleen por todo esto en el camino!

25 Y ellos salieron de Egipto y regresaron donde vivía su padre Jacob, en la tierra de Canaán.

26 ¡José todavía vive! –le dijeron a su padre– ¡Y es el gobernador de toda la tierra de Egipto! Jacob se quedó atónito al oír la noticia, y no podía creerlo.

27 Sin embargo, cuando le repitieron todo lo que José les había dicho y cuando vio los carros que había enviado para llevarlo, su alma se reanimó.

28 Entonces Jacob exclamó: ¡Debe ser verdad! ¡Mi hijo José está vivo! Tengo que ir y verlo antes de morir.

46

Viaje de Jacob a Egipto

1 Entonces Jacob emprendió el viaje a Egipto con todas sus posesiones. Y cuando llegó a Beerseba, ofreció sacrificios al **ELOHIM** de su padre Isaac.

2 Durante la noche, **ELOHIM** le habló en una visión. –¡Jacob! ¡Jacob! –lo llamó. –Aquí estoy –respondió Jacob.

3 –Yo soy **ELOHIM**, el **ELOHIM** de tu padre –dijo la voz–. No tengas temor de descender a Egipto, porque allí haré de tu familia una gran nación.

4 Yo descenderé contigo a Egipto y te volveré a traer. Morirás en Egipto, pero José estará contigo para cerrar tus ojos.

5 Entonces Jacob salió de Beerseba, y sus hijos lo llevaron a Egipto. Lo

transportaron a él, junto con los pequeños y las esposas en los carros que el faraón les había provisto.

6 También se llevaron todos los animales y los bienes personales que habían adquirido en la tierra de Canaán. Así que Jacob partió hacia Egipto con toda su familia

7 –hijos y nietos, hijas y nietas–; se fue con todos sus descendientes.

8 Estos son los nombres de los descendientes de Israel –los hijos de Jacob– que fueron a Egipto: Rubén fue el hijo mayor de Jacob.

9 Los hijos de Rubén fueron: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.

10 Los hijos de Simeón fueron: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar y Saúl. (La madre de Saúl fue una mujer cananea).

11 Los hijos de Leví fueron: Gersón, Coat y Merari.

12 Los hijos de Judá fueron: Er, Onán, Sela, Fares y Zara (aunque Er y Onán habían muerto en la tierra de Canaán). Los hijos de Fares fueron: Hezrón y Hamul.

13 Los hijos de Isacar fueron: Tola, Fúa, Jasub y Simrón.

14 Los hijos de Zabulón fueron: Sered, Elón y Jahleel.

15 Esos fueron los hijos de Lea y Jacob que nacieron en Padán-aram, además de su hija Dina. Los descendientes de Jacob por medio de Lea (tanto hombres como mujeres) fueron treinta y tres.

16 Los hijos de Gad fueron: Zifón, Hagui, Suni, Ezbón, Eri, Arodí y Areli.

17 Los hijos de Aser fueron: Imna, Isúa, Isúi y Bería. La hermana de ellos se llamaba Sera. Los hijos de Bería fueron: Heber y Malquiel.

18 Esos fueron los hijos de Zilpa, la sierva que Lea recibió de su padre

Labán. Los descendientes de Jacob por medio de Zilpa fueron dieciséis.

19 Los hijos de Raquel, esposa de Jacob, fueron: José y Benjamín.

20 Los hijos de José que nacieron en la tierra de Egipto fueron: Manasés y Efraín. La madre de ellos fue Asenat, hija de Potifera, Kohen de On.

21 Los hijos de Benjamín fueron: Bela, Bequer, Asbel, Gera, Naamán, Ehi, Ros, Mupim, Hupim y Ard.

22 Esos fueron los hijos de Raquel y Jacob. Los descendientes de Jacob por medio de Raquel fueron catorce.

23 El hijo de Dan fue Husim.

24 Los hijos de Neftalí fueron: Jahzeel, Guni, Jezer y Silem.

25 Esos fueron los hijos de Bilha, la sierva que Raquel recibió de su padre Labán. Los descendientes de Jacob por medio de Bilha fueron siete.

26 Todos los descendientes directos de Jacob que partieron con él a Egipto, sin contar a las esposas de sus hijos, fueron sesenta y seis.

27 Además, José tuvo dos hijos que nacieron en Egipto. Así que, en total, había setenta miembros de la familia de Jacob en la tierra de Egipto.

La familia de Jacob llega a Gosén

28 Cuando ya estaban cerca de llegar, Jacob mandó que Judá se adelantara a fin de encontrarse con José y averiguar el camino a la región de Gosén. Cuando por fin llegaron,

29 José preparó su carro de guerra y viajó hasta Gosén para recibir a su padre Jacob. Cuando José llegó, corrió a los brazos de su padre y lloró sobre su hombro un largo rato.

30 Finalmente, Jacob le dijo a José: Ahora estoy listo para morir porque he vuelto a ver tu rostro y sé que aún vives.

31 Entonces José dijo a sus hermanos y a toda la familia de su padre: Iré al faraón y le diré: «Mis hermanos y toda la familia de mi padre han venido a verme desde la tierra de Canaán.

32 Son pastores y crían animales. Han traído sus rebaños y sus manadas y todo lo que poseen».

33 Después dijo: Cuando el faraón los llame y les pregunte a qué se dedican,

34 ustedes deben decirle: «Nosotros, sus siervos, hemos criado ganado toda nuestra vida, igual que nuestros antepasados». Cuando le digan eso, él los dejará vivir aquí en la región de Gosén, porque los egipcios desprecian a los pastores.

47

Jacob bendice al faraón

1 Entonces José fue a ver al faraón y le dijo: Mi padre y mis hermanos han llegado desde la tierra de Canaán. Vinieron con todos sus rebaños, sus manadas y sus posesiones, y ahora están en la región de Gosén.

2 José llevó con él a cinco de sus hermanos y se los presentó al faraón.

3 El faraón preguntó a los hermanos: —¿A qué se dedican? —Nosotros, sus siervos —contestaron ellos—, somos pastores, al igual que nuestros antepasados.

4 Hemos venido a vivir a Egipto por un tiempo, debido a que en Canaán no hay pastos para nuestros rebaños, porque el hambre es muy intensa allí. Por lo tanto, le rogamos que nos permita vivir en la región de Gosén.

5 Entonces el faraón le dijo a José: Ahora que tu padre y tus hermanos han venido a estar aquí contigo,

6 escoge el lugar que quieras en toda la tierra de Egipto para que ellos vivan.

Dales la mejor tierra de Egipto. Que vivan en la región de Gosén, y si alguno de ellos tiene alguna destreza especial, ponlo a cargo de mis rebaños también.

7 Entonces José hizo entrar a su padre Jacob y se lo presentó al faraón. Entonces Jacob bendijo al faraón.

8 –¿Cuántos años tienes? –le preguntó el faraón.

9 Jacob respondió: –He andado por este mundo ya ciento treinta arduos años; pero mi vida ha sido corta en comparación con la de mis antepasados.

10 Entonces Jacob volvió a bendecir al faraón antes de salir del palacio.

11 Por lo tanto, José asignó la mejor tierra de Egipto –la región de Ramsés– a su padre y a sus hermanos, y los estableció allí, tal como el faraón había ordenado.

12 Y José proveyó alimentos a su padre y a sus hermanos en cantidades proporcionadas al número de familiares, incluidos los niños más pequeños.

Administración de José durante el tiempo de hambre

13 Mientras tanto, el hambre se hizo tan intensa que se acabó todo el alimento, y la gente por toda la tierra de Egipto y la de Canaán se moría de hambre.

14 José, al vender el grano a la población, con el tiempo, obtuvo todo el dinero que había en Egipto y en Canaán, y lo depositó en la tesorería del faraón.

15 Cuando los habitantes de Egipto y de Canaán se quedaron sin dinero, todos los egipcios acudieron a José. –¡Ya no tenemos dinero! –clamaron–. Por favor, dénos alimentos, ¡o moriremos ante sus propios ojos!

16 José respondió: –Ya que no tienen dinero, tráiganme sus animales. Yo les daré alimentos a cambio de sus animales.

17 Entonces llevaron sus animales a José a cambio de alimentos. A cambio de sus caballos, rebaños de ovejas y cabras, manadas de ganado y burros, José les proveyó alimentos para un año más.

18 Entonces ese año llegó a su fin. Al año siguiente, ellos acudieron nuevamente a José y le dijeron: No podemos ocultarle la verdad, **ADON**. Se nos acabó el dinero, y todas nuestras manadas de animales son tuyas. Ya no nos queda nada para entregarte, excepto nuestro cuerpo y nuestras tierras.

19 ¿Por qué morir delante de sus propios ojos? Cómpranos a nosotros y también a nuestras tierras a cambio de alimentos; ofrecemos nuestras tierras y nos ofrecemos nosotros mismos como esclavos para el faraón. Solamente provéanos de grano para que podamos vivir y no muramos, y para que la tierra no quede vacía y desolada.

20 José, pues, compró toda la tierra de Egipto para el faraón. Todos los egipcios le vendieron sus campos debido a que el hambre era severa. Así que pronto toda la tierra pasó a ser posesión del faraón.

21 Y en cuanto a los habitantes, los hizo esclavos a todos, desde un extremo de Egipto hasta el otro.

22 Las únicas tierras que no compró fueron las que pertenecían a los Kohanim. Ellos recibían una ración de alimentos directamente del faraón, por lo cual no tuvieron que vender sus tierras.

23 Entonces José le dijo al pueblo: – Miren, hoy los he comprado a ustedes y a sus tierras para el faraón. Les proporcionaré semillas para que puedan sembrar los campos.

24 Después, cuando llegue el tiempo de la cosecha, una quinta parte de los cultivos será del faraón. Ustedes podrán quedarse con las otras cuatro quintas partes como semilla para sus campos y alimento para ustedes, los de su casa y sus niños.

25 –¡Usted nos ha salvado la vida! – exclamaron ellos–. Permítanos, **ADON** nuestro, ser los esclavos del faraón.

26 Entonces José emitió un decreto, aún vigente en la tierra de Egipto, según el cual el faraón recibiría una quinta parte de todas las cosechas cultivadas en su tierra. Sólo la región perteneciente a los Kohanim no fue entregada al faraón.

27 Mientras tanto, el pueblo de Israel se estableció en la región de Gosén, en Egipto. Allí adquirieron propiedades, y fueron prósperos y la población creció con rapidez.

28 Jacob vivió diecisiete años después de haber llegado a Egipto, así que en total vivió ciento cuarenta y siete años.

29 Cuando se acercaba el momento de su muerte, Jacob[es] llamó a su hijo José, y le dijo: –Te ruego que me hagas un favor. Pon tu mano debajo de mi muslo y jura que me tratarás con amor inagotable al hacer honor a esta última petición: no me entierres en Egipto;

30 cuando muera, llévate mi cuerpo de Egipto y entiérrame con mis antepasados. Entonces José prometió: –Haré lo que me pides.

31 –Jura que lo harás –insistió Jacob. Así que José hizo juramento, y Jacob se

inclinó con humildad en la cabecera de su cama.

48

Jacob bendice a Manasés y a Efraín

1 Cierta día, no mucho tiempo después, le avisaron a José: A tu padre ya le queda muy poco tiempo de vida. Entonces José fue a visitarlo, y llevó con él a sus dos hijos, Manasés y Efraín.

2 Cuando José llegó, le dijeron a Jacob que su hijo José había venido a verlo. Entonces Jacob cobró fuerzas y se incorporó en su cama.

3 Jacob le dijo a José: –El **ELOHIM** Todopoderoso se me apareció en la aldea de Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo

4 con estas palabras: «Te haré fructífero y multiplicaré tu descendencia. Haré de ti una multitud de naciones, y daré esta tierra de Canaán a tus descendientes como posesión perpetua».

5 Ahora reclamo como hijos míos a estos dos muchachos tuyos, Efraín y Manasés, quienes nacieron aquí en la tierra de Egipto antes de que yo llegara. Ellos serán mis hijos, como lo son Rubén y Simeón.

6 Pero cualquier otro hijo que te nazca en el futuro será tuyo, y heredará tierra dentro de los límites de los territorios de sus hermanos Efraín y Manasés.

7 Hace mucho tiempo, cuando yo regresaba de Padán-aram, Raquel murió en la tierra de Canaán. Todavía íbamos en viaje y bastante lejos de Efrata (es decir, Belén). Con mucha tristeza, la enterré allí, junto al camino que va a Efrata.

8 Entonces Jacob miró a los dos muchachos. –¿Son éstos tus hijos? – preguntó.

9 –Sí –le dijo José–, estos son los hijos que **ELOHIM** me ha dado aquí en Egipto. Y Jacob dijo: –Acércalos más a mí, para que pueda bendecirlos.

10 Jacob casi había perdido la vista debido a su avanzada edad y apenas podía ver. Entonces José le acercó a los muchachos, y Jacob los besó y los abrazó.

11 Entonces Jacob le dijo a José: –Nunca pensé que volvería a ver tu rostro, ¡pero ahora **ELOHIM** me ha permitido ver también a tus hijos!

12 José retiró a los muchachos de las rodillas de su abuelo, y se inclinó con el rostro hacia el suelo.

13 Después puso a los muchachos delante de Jacob. Con su mano derecha dirigió a Efraín hacia la mano izquierda de Jacob, y con su mano izquierda puso a Manasés a la mano derecha de Jacob.

14 Pero Jacob cruzó sus brazos cuando los extendió para poner sus manos sobre la cabeza de los muchachos: es decir, puso su mano derecha sobre la cabeza de Efraín –aunque él era el menor– y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, que era el hijo mayor.

15 Luego bendijo a José con las siguientes palabras: Que el **ELOHIM** delante del cual caminaron mi abuelo Abraham y mi padre Isaac –el **ELOHIM** que ha sido mi pastor toda mi vida, hasta el día de hoy,

16 el Malak que me ha salvado de todo mal– bendiga a estos muchachos. Que ellos preserven mi nombre y el nombre de Abraham y de Isaac. Y que su descendencia se multiplique en gran manera por toda la tierra.

17 Pero José se molestó cuando vio que su padre puso la mano derecha sobre la

cabeza de Efraín. Entonces José se la levantó para pasarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés.

18 –No, padre mío –le dijo–. Este es el hijo mayor; pon tu mano derecha sobre su cabeza.

19 Pero su padre se negó a hacerlo. –Ya lo sé, hijo mío, lo sé –respondió él–. Manasés también llegará a ser un gran pueblo, pero su hermano menor será aún más grande y de su descendencia se formarán una multitud de naciones.

20 Así que, aquel día, Jacob bendijo a los muchachos con esta bendición: El pueblo de Israel usará el nombre de ustedes cuando impartan una bendición. Dirán: «Que **ELOHIM** los haga tan prósperos como a Efraín y a Manasés». De esta manera, Jacob puso a Efraín antes de Manasés.

21 Entonces Jacob le dijo a José: –Mira, yo estoy a punto de morir, pero **ELOHIM** estará contigo y te llevará de regreso a Canaán, la tierra de tus antepasados.

22 Y además de lo que les he dado a tus hermanos, te doy a ti una porción adicional de la tierra[ex] que tomé de los amorreos con mi espada y con mi arco.

49

Últimas palabras de Jacob para sus hijos

1 Entonces Jacob hizo llamar a todos sus hijos y les dijo: Júntense alrededor de mí, y les diré lo que le ocurrirá a cada uno de ustedes en los días venideros.

2 Acérquense y escuchen, hijos de Jacob; escuchen a Israel, su padre.

3 Rubén, tú eres mi hijo mayor, mi fuerza, el hijo de mi juventud vigorosa. Tú eres el primero en rango y el primero en potencia.

BERESHIT

4 Pero eres tan impetuoso como una inundación, y ya no serás más el primero. Pues te acostaste con mi esposa; deshonraste mi cama matrimonial.

5 Simeón y Leví son tal para cual; sus armas son instrumentos de violencia.

6 Que jamás tome parte yo en sus reuniones; que nunca tenga nada que ver con sus planes. Pues en su enojo asesinaron hombres, y por diversión mutilaron bueyes.

7 Maldito sea su enojo, porque es feroz; maldita sea su ira, porque es cruel. Los esparciré entre los descendientes de Jacob; los dispersaré por todo Israel.

8 Judá, tus hermanos te exaltarán. Agarrarás a tus enemigos por el cuello. Todos tus parientes se inclinarán ante ti.

9 Judá, mi hijo, es un león joven que ha terminado de comerse a su presa. Se agazapa como un león y se tiende; como una leona, ¿quién se atreverá a despertarlo?

10 El cetro no se apartará de Judá, ni la vara de mando de sus descendientes, hasta que venga aquel a quien le pertenece, aquel a quien todas las naciones honrarán.

11 Él ata su potro a una vid, la cría de su burro a una vid escogida. Lava sus ropas en vino, sus vestidos, con el jugo de las uvas.

12 Sus ojos son más oscuros que el vino, y sus dientes, más blancos que la leche.

13 Zabulón se asentará junto a la costa y será un puerto para los barcos; sus fronteras se extenderán hasta Sidón.

14 Isacar es un burro robusto que descansa entre dos alforjas.

15 Cuando vea lo bueno que es el campo y lo agradable del terreno,

doblará su hombro para llevar la carga y se someterá al arduo trabajo.

16 Dan gobernará a su pueblo como cualquier otra tribu de Israel.

17 Dan será una serpiente junto al camino, una víbora venenosa en el sendero, que muerde los talones del caballo para que caiga el jinete.

18 ¡Oh **ADON**, confío en ti para la salvación!

19 Gad será atacado por bandas saqueadoras, pero él las atacará cuando ellas se batan en retirada.

20 Aser cenará manjares deliciosos y producirá comida digna de reyes.

21 Neftalí es una cierva en libertad que tiene hermosos cervatillos.

22 José es la cría de un burro salvaje, la cría de un burro salvaje junto a un manantial, uno de los burros salvajes sobre la cresta de la tierra.

23 Los arqueros lo atacaron ferozmente; le dispararon y lo hostigaron.

24 Pero su arco permaneció tenso, y sus brazos fueron fortalecidos por las manos del Poderoso de Jacob, por el Pastor, la Roca de Israel.

25 Que el **ELOHIM** de tu padre te ayude; que el Todopoderoso te bendiga con bendiciones de los cielos de arriba, y con bendiciones de las aguas profundas de abajo, y con bendiciones de los pechos y del vientre.

26 Que mis bendiciones paternas sobre ti superen las bendiciones de mis antepasados, y alcancen las alturas de los montes eternos. Que estas bendiciones descansen sobre la cabeza de José, quien es príncipe entre sus hermanos.

27 Benjamín es un lobo rapaz, que devora a sus enemigos por la mañana y reparte su botín por la tarde.

28 Estas son las doce tribus de Israel, y esto es lo que su padre dijo a sus hijos al despedirse de ellos. Los bendijo con un mensaje apropiado para cada uno.

Muerte y entierro de Jacob

29 Entonces Jacob les dio las siguientes instrucciones: Yo moriré pronto y me uniré con mis antepasados. Entiérrenme junto con mi padre y mi abuelo en la cueva que está en el campo de Efrón el hitita.

30 Es la cueva del campo de Macpela, cerca de Mamre, en Canaán, la cual Abraham compró a Efrón el hitita como lugar de sepultura permanente.

31 Allí están enterrados Abraham y su esposa Sara; allí también están enterrados Isaac y su esposa Rebeca; y allí enterré a Lea.

32 Es la parcela de tierra y la cueva que mi abuelo Abraham les compró a los hititas.

33 Cuando Jacob terminó de dar este encargo a sus hijos, metió los pies en la cama, dio su último suspiro y se reunió con sus antepasados al morir.

50

1 José se abrazó al cuerpo de su padre, y lloró y lo besó.

2 Después ordenó a los médicos que estaban a su servicio que embalsamaran el cuerpo de su padre, y Jacob fue embalsamado.

3 El proceso para embalsamarlo llevó cuarenta días, que es el tiempo habitual. Y los egipcios guardaron luto por Jacob durante setenta días.

4 Cumplido el periodo del luto, José se acercó a los consejeros del faraón y les dijo: Les ruego que me hagan el favor de hablar al faraón por mí.

5 Díganle que mi padre me hizo pronunciar un juramento. Me dijo: «Escucha, yo estoy a punto de morir.

Lleva mi cuerpo de regreso a la tierra de Canaán y entiérrame en la tumba que preparé para mí mismo». Por lo tanto, le ruego que me permita ir a enterrar a mi padre. Y después del entierro, regresaré sin demora.

6 El faraón concedió la petición de José y le dijo: Ve y entierra a tu padre, tal como él te hizo prometer.

7 Entonces José partió para enterrar a su padre. Lo acompañaron todos los funcionarios del faraón, todos los ancianos de la casa del faraón, y todos los oficiales de alto rango de Egipto.

8 José llevó a los de su propia casa y a sus hermanos y a los de sus casas, pero dejó en la tierra de Gosén a los niños pequeños y a los rebaños y a las manadas.

9 Una gran cantidad de carros de guerra con sus conductores acompañaron a José.

10 Cuando llegaron al campo de trillar de Atad, cerca del río Jordán, llevaron a cabo un gran servicio conmemorativo muy solemne, con un período de siete días de luto por el padre de José.

11 Los cananeos que vivían en ese lugar los observaron lamentarse en el campo de trillar de Atad, y luego cambiaron el nombre del lugar (situado cerca del Jordán); lo llamaron Abel-mizraim, porque dijeron: Este es un lugar de gran lamento para estos egipcios.

12 Así que los hijos de Jacob hicieron tal como él les había ordenado.

13 Llevaron su cuerpo a la tierra de Canaán y lo enterraron en la cueva que está en el campo de Macpela, cerca de Mamre. Esa es la cueva que Abraham le había comprado a Efrón el hitita como lugar de sepultura permanente.

José perdona a sus hermanos

14 Después de haber enterrado a Jacob, José regresó a Egipto junto con sus hermanos y todos los que lo habían acompañado al entierro de su padre.

15 Pero ahora que su padre había muerto, los hermanos de José tuvieron temor, y se decían: Ahora José mostrará su enojo y se vengará por todo el mal que le hicimos.

16 Entonces enviaron a José un mensaje que decía: Antes de morir, tu padre nos mandó que

17 te dijéramos: «Por favor, perdona a tus hermanos por el gran mal que te hicieron, por el pecado de haberte tratado con tanta crueldad». Por eso nosotros, los siervos del **ELOHIM** de tu padre, te suplicamos que perdones nuestro pecado. Cuando José recibió el mensaje, perdió el control y se echó a llorar.

18 Entonces sus hermanos llegaron, y se arrojaron al suelo delante de José y dijeron: –Mira, ¡somos tus esclavos!

19 Pero José les respondió: –No me tengan miedo. ¿Acaso soy **ELOHIM** para castigarlos?

20 Ustedes se propusieron hacerme mal, pero **ELOHIM** dispuso todo para bien. Él me puso en este cargo para que yo pudiera salvar la vida de muchas personas.

21 No, no tengan miedo. Yo seguiré cuidando de ustedes y de sus hijos. Así que, hablándoles con ternura y bondad, los reconfortó.

Muerte de José

22 José y sus hermanos con sus familias siguieron viviendo en Egipto. José vivió hasta los ciento diez años de edad.

23 Alcanzó a ver a tres generaciones de los descendientes de su hijo Efraín, y vivió lo suficiente para ver el nacimiento de los hijos de Maquir, el hijo de Manasés, a quienes recibió como suyos.

24 José les dijo a sus hermanos: Yo pronto moriré, pero ciertamente **ELOHIM** los ayudará y los sacará de esta tierra de Egipto. Él los hará volver a la tierra que solemnemente prometió dar a Abraham, a Isaac y a Jacob.

25 Entonces José hizo jurar a los hijos de Israel y les dijo: Cuando **ELOHIM** venga a ayudarlos y los lleve de regreso, deben llevarse mis huesos con ustedes.

26 José murió a los ciento diez años de edad y los egipcios lo embalsamaron, y pusieron su cuerpo en un ataúd en Egipto.

Shemot

1

Los israelitas en Egipto

1 Estos son los nombres de los hijos de Israel (es decir, Jacob) que se trasladaron a Egipto con su padre, cada uno con su familia:

2 Rubén, Simeón, Leví, Judá,

3 Isacar, Zabulón, Benjamín,

4 Dan, Neftalí, Gad y Aser.

5 En total, Jacob tuvo setenta descendientes en Egipto, incluido José, quien ya se encontraba allí.

6 Con el tiempo, José y sus hermanos murieron y toda esa generación llegó a su fin.

7 Pero sus descendientes –los israelitas– tuvieron muchos hijos y nietos. De hecho, se multiplicaron tanto que llegaron a ser sumamente poderosos y llenaron todo el territorio.

8 Tiempo después, subió al poder de Egipto un nuevo rey que no conocía nada de José ni de sus hechos.

9 El rey le dijo a su pueblo: Miren, el pueblo de Israel ahora es más numeroso y más fuerte que nosotros.

10 Tenemos que idear un plan para evitar que los israelitas sigan multiplicándose. Si no hacemos nada, y estalla una guerra, se aliarán con nuestros enemigos, pelearán contra nosotros, y luego se escaparán del reino.

11 Por lo tanto, los egipcios esclavizaron a los israelitas y les pusieron capataces despiadados a fin de subyugarlos por medio de trabajos forzados. Los obligaron a construir las ciudades de Pitón y Ramsés como centros de almacenamiento para el rey.

12 Sin embargo, cuanto más los oprimían, más los israelitas se multiplicaban y se esparcían, y tanto más se alarmaban los egipcios.

13 Por eso los egipcios los hacían trabajar sin compasión.

14 Les amargaban la vida forzándolos a hacer mezcla, a fabricar ladrillos y a hacer todo el trabajo del campo. Además, eran crueles en todas sus exigencias.

15 Después, el faraón, rey de Egipto, dio la siguiente orden a las parteras hebreas Sifra y Puá:

16 Cuando ayuden a las mujeres hebreas en el parto, presten mucha atención durante el alumbramiento. Si el bebé es niño, mátenlo; pero si es niña, déjenla vivir.

17 Sin embargo, como las parteras temían a **ELOHIM**, se negaron a obedecer las órdenes del rey, y también dejaron vivir a los varoncitos.

18 Entonces el rey de Egipto mandó llamar a las parteras: –¿Por qué hicieron esto? –les preguntó–. ¿Por qué dejaron con vida a los varones?

19 –Las mujeres hebreas no son como las egipcias –contestaron ellas–, son más vigorosas y dan a luz con tanta rapidez que siempre llegamos tarde.

20 Por eso **ELOHIM** fue bueno con las parteras, y los israelitas siguieron multiplicándose, y se hicieron cada vez más poderosos.

21 Además, como las parteras temían a **ELOHIM**, él les concedió su propia familia.

22 Entonces el faraón dio la siguiente orden a todo su pueblo: Tiren al río Nilo a todo niño hebreo recién nacido; pero a las niñas pueden dejarlas con vida.

2

Nacimiento de Moshe

1 En esos días, un hombre y una mujer de la tribu de Leví se casaron.

2 La mujer quedó embarazada y dio a luz un hijo. Al ver que era un niño excepcional, lo escondió durante tres meses.

3 Cuando ya no pudo ocultarlo más, tomó una canasta de juncos de papiro y la recubrió con brea y resina para hacerla resistente al agua. Después puso al niño en la canasta y la acomodó entre los juncos, a la orilla del río Nilo.

4 La hermana del bebé se mantuvo a cierta distancia para ver qué le pasaría al niño.

5 Al poco tiempo, la hija del faraón bajó a bañarse en el río, y sus sirvientas se paseaban por la orilla. Cuando la princesa vio la canasta entre los juncos, mandó a su criada que se la trajera.

6 Al abrir la canasta la princesa vio al bebé. El niño lloraba, y ella sintió

lástima por él. Seguramente es un niño hebreo, dijo.

7 Entonces la hermana del bebé se acercó a la princesa. –¿Quiere que vaya a buscar a una mujer hebrea para que le amamante al bebé? –le preguntó.

8 –¡Sí, consigue a una! –contestó la princesa. Entonces la muchacha fue y llamó a la madre del bebé.

9 Toma a este niño y dale el pecho por mí –le dijo la princesa a la madre del niño –. Te pagaré por tu ayuda. Así que la mujer se fue con el bebé a su casa y lo amamantó.

10 Años más tarde, cuando el niño creció, ella se lo devolvió a la hija del faraón, quien lo adoptó como su propio hijo y lo llamó Moshe[d], pues explicó: Lo saqué del agua.

Moshe huye a Madián

11 Muchos años después, cuando ya era adulto, Moshe salió a visitar a los de su propio pueblo, a los hebreos, y vio con cuánta dureza los obligaban a trabajar. Durante su visita, vio que un egipcio golpeaba a uno de sus compatriotas hebreos.

12 Entonces Moshe miró a todos lados para asegurarse de que nadie lo observaba, y mató al egipcio y escondió el cuerpo en la arena.

13 Al día siguiente, cuando Moshe salió de nuevo a visitar a los de su pueblo, vio a dos hebreos peleando. –¿Por qué le pegas a tu amigo? –le preguntó Moshe al que había empezado la pelea.

14 El hombre le contestó: –¿Quién te nombró para ser nuestro príncipe y juez? ¿Vas a matarme como mataste ayer al egipcio? Entonces Moshe se asustó y pensó: Todos saben lo que hice.

15 Efectivamente, el faraón se enteró de lo que había ocurrido y trató de matar a Moshe; pero él huyó del faraón y se fue a vivir a la tierra de Madián. Cuando Moshe llegó a Madián, se sentó junto a un pozo.

16 El Kohen de Madián tenía siete hijas, quienes fueron al pozo como de costumbre para sacar agua y llenar los bebederos para los rebaños de su padre.

17 Pero llegaron unos pastores y las echaron de allí. Entonces Moshe se levantó de un salto y las rescató de los pastores. Luego sacó agua para los rebaños de las muchachas.

18 Cuando las jóvenes regresaron a la casa de Reuel, su padre, él les preguntó: – ¿Por qué hoy han regresado tan pronto?

19 –Un egipcio nos rescató de los pastores –contestaron ellas–; después nos sacó agua y dio de beber a nuestros rebaños.

20 –¿Y dónde está ese hombre? –les preguntó el padre–. ¿Por qué lo dejaron allí? Invítenlo a comer con nosotros.

21 Moshe aceptó la invitación y se estableció allí con Reuel. Con el tiempo, Reuel le entregó a su hija Séfora por esposa.

22 Más tarde, ella dio a luz un hijo, y Moshe lo llamó Gersón, pues explicó: He sido un extranjero en tierra extraña.

23 Con el paso de los años, el rey de Egipto murió; pero los israelitas seguían gimiendo bajo el peso de la esclavitud. Clamaron por ayuda, y su clamor subió hasta **ELOHIM**,

24 quien oyó sus gemidos y se acordó del pacto que había hecho con Abraham, Isaac y Jacob.

25 Miró desde lo alto a los hijos de Israel y supo que ya había llegado el momento de actuar.

3

Moshe y la zarza ardiente

1 Cierta día Moshe se encontraba apacentando el rebaño de su suegro, Jetro, quien era Kohen de Madián. Llevó el rebaño al corazón del desierto y llegó al Sinaí, el monte de **ELOHIM**.

2 Allí el Malak del **ADON** se le apareció en un fuego ardiente, en medio de una zarza. Moshe se quedó mirando lleno de asombro porque aunque la zarza estaba envuelta en llamas, no se consumía.

3 Esto es increíble –se dijo a sí mismo–. ¿Por qué esa zarza no se consume? Tengo que ir a verla de cerca.

4 Cuando el **ADON** vio que Moshe se acercaba para observar mejor, **ELOHIM** lo llamó desde el medio de la zarza: –¡Moshe! ¡Moshe! –Aquí estoy –respondió él.

5 –No te acerques más –le advirtió el **ADON**–. Quítate las sandalias, porque estás pisando tierra santa.

6 Yo soy el **ELOHIM** de tu padre, el **ELOHIM** de Abraham, el **ELOHIM** de Isaac y el **ELOHIM** de Jacob. Cuando Moshe oyó esto, se cubrió el rostro porque tenía miedo de mirar a **ELOHIM**.

7 Luego el **ADON** le dijo: –Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. He oído sus gritos de angustia a causa de la crueldad de sus capataces. Estoy al tanto de sus sufrimientos.

8 Por eso he descendido para rescatarlos del poder de los egipcios, sacarlos de Egipto y llevarlos a una tierra fértil y espaciosa. Es una tierra donde fluyen la leche y la miel, la tierra

donde actualmente habitan los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos.

9 ¡Mira! El clamor de los israelitas me ha llegado y he visto con cuánta crueldad abusan de ellos los egipcios.

10 Ahora ve, porque te envío al faraón. Tú vas a sacar de Egipto a mi pueblo Israel.

11 Pero Moshe protestó: –¿Quién soy yo para presentarme ante el faraón? ¿Quién soy yo para sacar de Egipto al pueblo de Israel?

12 **ELOHIM** contestó: –Yo estaré contigo. Y esta es la señal para ti de que yo soy quien te envía: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, adorarán a **ELOHIM** en este mismo monte.

13 Pero Moshe volvió a protestar: –Si voy a los israelitas y les digo: «El **ELOHIM** de sus antepasados me ha enviado a ustedes», ellos me preguntarán: «¿Y cuál es el nombre de ese **ELOHIM**?». Entonces, ¿qué les responderé? **ELOHIM** le contestó a Moshe:

14 –Yo Soy el que Soy. Dile esto al pueblo de Israel: «Yo Soy me ha enviado a ustedes».

15 **ELOHIM** también le dijo a Moshe: –Así dirás al pueblo de Israel: «**YAHWEH**, el **ELOHIM** de sus antepasados, el **ELOHIM** de Abraham, el **ELOHIM** de Isaac y el **ELOHIM** de Jacob, me ha enviado a ustedes. Este es mi nombre eterno, el nombre que deben recordar por todas las generaciones».

16 Ahora ve y reúne a los ancianos de Israel y diles: «El **ADON**, el **ELOHIM** de sus antepasados –el **ELOHIM** de Abraham, de Isaac y de Jacob– se me apareció y me dijo: «He estado

observando de cerca y veo el trato que reciben de los egipcios.

17 Prometí rescatarlos de la opresión que sufren en Egipto. Los llevaré a una tierra donde fluyen la leche y la miel, la tierra donde actualmente habitan los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos»».

18 Los ancianos de Israel aceptarán tu mensaje. Entonces tú y los ancianos se presentarán ante el rey de Egipto y le dirán: «El **ADON**, **ELOHIM** de los hebreos, vino a nuestro encuentro. Así que permítenos, por favor, hacer un viaje de tres días al desierto para ofrecer sacrificios al **ADON**, nuestro **ELOHIM**».

19 Pero yo sé que el rey de Egipto no los dejará ir a menos que sea forzado por una mano poderosa.

20 Así que levantaré mi mano y heriré a los egipcios con todo tipo de milagros que realizaré entre ellos. Entonces, al fin, el faraón los dejará ir.

21 Además haré que los egipcios los miren con agrado. Les darán obsequios cuando salgan, de modo que no se irán con las manos vacías.

22 Toda mujer israelita pedirá a sus vecinas egipcias y a las mujeres extranjeras que vivan con ellas toda clase de objetos de plata y de oro, y prendas costosas. Con estos vestirán a sus hijos e hijas. Así despojarán a los egipcios de sus riquezas.

4

Señales del poder del ADON

1 Sin embargo Moshe protestó de nuevo: –¿Qué hago si no me creen o no me hacen caso? ¿Qué hago si me dicen: «El **ADON** nunca se te apareció»?

2 Entonces el **ADON** le preguntó: –¿Qué es lo que tienes en la mano? –Una vara

de pastor –contestó Moshe.

3 –Arrójala al suelo –le dijo el **ADON**. Así que Moshe la tiró al suelo, ¡y la vara se convirtió en una serpiente! Entonces Moshe saltó hacia atrás.

4 Pero el **ADON** le dijo: –Extiende la mano y agárrala de la cola. Entonces Moshe extendió la mano y la agarró, y la serpiente volvió a ser una vara de pastor.

5 –Realiza esta señal –le dijo el **ADON**–, y ellos creerán que el **ADON**, el **ELOHIM** de sus antepasados, el **ELOHIM** de Abraham, el **ELOHIM** de Isaac y el **ELOHIM** de Jacob, de veras se te apareció.

6 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: – Ahora mete la mano dentro de tu manto. Entonces Moshe metió la mano dentro de su manto, y cuando la sacó, la mano estaba blanca como la nieve, afectada por una grave enfermedad de la piel.

7 –Ahora vuelve a meter la mano dentro de tu manto –le dijo el **ADON**. Así que Moshe metió la mano de nuevo, y cuando la sacó, estaba tan sana como el resto de su cuerpo.

8 El **ADON** le dijo a Moshe: –Si no te creen ni se convencer con la primera señal milagrosa, se convencerán con la segunda.

9 Y si no te creen ni te escuchan aun después de estas dos señales, entonces recoge un poco de agua del río Nilo y derrámala sobre el suelo seco. En cuanto lo hagas, el agua del Nilo se convertirá en sangre sobre el suelo.

10 Pero Moshe rogó al **ADON**: –Oh **ADON**, no tengo facilidad de palabra; nunca la tuve, ni siquiera ahora que tú me has hablado. Se me traba la lengua y se me enredan las palabras.

11 Entonces el **ADON** le preguntó: —¿Quién forma la boca de una persona? ¿Quién decide que una persona hable o no hable, que oiga o no oiga, que vea o no vea? ¿Acaso no soy yo, el **ADON**?

12 ¡Ahora ve! Yo estaré contigo cuando hables y te enseñaré lo que debes decir.

13 Pero Moshe suplicó de nuevo: —¡Te lo ruego, **ADON**! Envía a cualquier otro.

14 Entonces el **ADON** se enojó con Moshe y le dijo: —De acuerdo, ¿qué te parece tu hermano Aarón, el levita? Sé que él habla muy bien. ¡Mira! Ya viene en camino para encontrarte y estará encantado de verte.

15 Habla con él y pon las palabras en su boca. Yo estaré con los dos cuando hablen y les enseñaré lo que tienen que hacer.

16 Aarón será tu vocero ante el pueblo. Él será tu portavoz, y tú tomarás el lugar de **ELOHIM** ante él al decirle lo que tiene que hablar.

17 Lleva contigo tu vara de pastor y úsala para realizar las señales milagrosas que te mostré.

Moshe regresa a Egipto

18 Luego Moshe volvió a la casa de Jetro, su suegro, y le dijo: —Por favor, permíteme volver a Egipto para visitar a mis parientes. Ni siquiera sé si todavía viven. —Ve en shalom —le respondió Jetro.

19 Antes de que Moshe saliera de Madián, el **ADON** le dijo: Regresa a Egipto, porque ya han muerto todos los que querían matarte.

20 Así que Moshe tomó a su esposa y a sus hijos, los montó en un burro, y regresó a la tierra de Egipto. En la mano llevaba la vara de **ELOHIM**.

21 El **ADON** le dijo a Moshe: Cuando llegues a Egipto, preséntate ante el

faraón y haz todos los milagros que te he dado el poder de realizar. Pero yo le endureceré el corazón, y él se negará a dejar salir al pueblo.

22 Entonces le dirás: «Esto dice el **ADON**: «Israel es mi primer hijo varón.

23 Te ordené: deja salir a mi hijo para que pueda adorarme, pero como te has negado, ¡ahora mataré a tu primer hijo varón!»».

24 Rumbo a Egipto, en un lugar donde Moshe se detuvo con su familia para pasar la noche, el **ADON** enfrentó a Moshe y estuvo a punto de matarlo.

25 Pero Séfora, la esposa de Moshe, tomó un cuchillo de piedra y circuncidó a su hijo. Con el prepucio, tocó los pies de Moshe y le dijo: Ahora tú eres un esposo de sangre para mí.

26 (Cuando dijo un esposo de sangre, se refirió a la circuncisión). Después de ese incidente, el **ADON** lo dejó en shalom.

27 Ahora bien, el **ADON** le había dicho a Aarón: Ve al desierto para encontrarte con Moshe. Así que Aarón fue a encontrarse con Moshe en el monte de **ELOHIM** y lo abrazó.

28 Moshe le contó todo lo que el **ADON** le había ordenado que dijera y también le contó acerca de las señales milagrosas que el **ADON** lo mandó a realizar.

29 Luego Moshe y Aarón regresaron a Egipto y convocaron a todos los ancianos de Israel.

30 Aarón les dijo todo lo que el **ADON** le había dicho a Moshe, y Moshe realizó las señales milagrosas a la vista de ellos.

31 Entonces el pueblo de Israel quedó convencido de que el **ADON** había enviado a Moshe y a Aarón. Cuando supieron que el **ADON** se preocupaba

por ellos y que había visto su sufrimiento, se inclinaron y adoraron.

5

Moshe y Aarón hablan con el faraón

1 Después del encuentro con los líderes de Israel, Moshe y Aarón fueron a hablar con el faraón y le dijeron: –Esto dice el **ADON, ELOHIM** de Israel: «Deja salir a mi pueblo para que celebre un festival en mi honor en el desierto».

2 –¿Ah sí? –replicó el faraón–. ¿Y quién es ese **ADON**? ¿Por qué tendría que escucharlo y dejar ir a Israel? Yo no conozco a ese tal **ADON** y no dejaré que Israel se vaya.

3 Pero Aarón y Moshe insistieron: –El **ELOHIM** de los hebreos nos ha visitado –declararon–. Por lo tanto déjanos hacer un viaje de tres días al desierto a fin de ofrecer sacrificios al **ADON** nuestro **ELOHIM**. Si no lo hacemos, nos matará con una plaga o a filo de espada.

4 El faraón respondió: –Moshe y Aarón, ¿por qué distraen al pueblo de sus tareas? ¡Vuelvan a trabajar!

5 Miren, hay muchos de su pueblo en esta tierra y ustedes les impiden continuar su labor.

¡Ladrillos sin paja!

6 Ese mismo día, el faraón dio la siguiente orden a los capataces egipcios y a los jefes de trabajo israelitas:

7 Ya no les provean paja para hacer los ladrillos. ¡Hagan que ellos mismos vayan a buscarla!

8 Pero exíjanles que sigan fabricando la misma cantidad de ladrillos que antes. No reduzcan la cuota. Son unos perezosos; por eso claman: «Déjanos ir a ofrecer sacrificios a nuestro **ELOHIM**».

9 Cárguenlos con más trabajo. ¡Háganlos sudar! Así aprenderán a no dejarse llevar por mentiras.

10 Entonces los capataces y los jefes de trabajo salieron a informarle al pueblo: El faraón dice lo siguiente: «Ya no les proporcionaré paja.

11 Tendrán que ir ustedes mismos a conseguirla por donde puedan. ¡Pero deberán producir la misma cantidad de ladrillos que antes! ».

12 Así que el pueblo se dispersó por todo Egipto en busca de hierba seca para usar como paja.

13 Mientras tanto, los capataces egipcios no dejaban de apremiarlos. ¡Cumplan con la cuota diaria de producción –les exigían–, tal como cuando se les proporcionaba la paja!

14 Después azotaban a los jefes de trabajo israelitas que los capataces egipcios habían puesto a cargo de las cuadrillas de trabajadores. ¿Por qué no cumplieron con sus cuotas ni ayer ni hoy?, les preguntaban.

15 Entonces los jefes de trabajo israelitas fueron a rogarle al faraón: – Por favor, no trate así a sus siervos –le suplicaron.

16 Ya no nos dan paja, ¡pero aun así los capataces nos exigen que sigamos haciendo ladrillos! Nos golpean, ¡pero no es nuestra culpa! ¡Es culpa de su propia gente!

17 Pero el faraón gritó: –¡Ustedes son unos holgazanes! ¡Haraganes! Por eso andan diciendo: «Déjenos ir a ofrecer sacrificios al **ADON**».

18 ¡Vuelvan ya mismo a trabajar! No se les dará paja, pero aun así tendrán que producir la cuota completa de ladrillos.

19 Los jefes de cuadrilla israelitas se dieron cuenta de que estaban en serios

problemas cuando les dijeron: No debe disminuir la cantidad de ladrillos que se fabrica por día.

20 Al salir del palacio del faraón, se cruzaron con Moshe y con Aarón, quienes estaban esperándolos afuera.

21 Los jefes de cuadrilla les dijeron: ¡Que el **ADON** los juzgue y los castigue por habernos hecho repugnantes a los ojos del faraón y sus funcionarios! ¡Ustedes mismos les pusieron una espada en la mano, les dieron una excusa para que nos maten!

22 Entonces Moshe fue ante el **ADON** y protestó: –**ADON**, ¿por qué trajiste toda esta desgracia a tu propio pueblo? ¿Por qué me enviaste?

23 Desde que me presenté ante el faraón como tu vocero, él se ha vuelto aún más brutal contra tu pueblo, ¡y tú no has hecho nada para rescatarlos!

6

Promesas de liberación

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: –Ahora verás lo que le haré al faraón. Cuando él sienta el peso de mi mano fuerte, dejará salir al pueblo. De hecho, ¡él mismo los echará de su tierra!

2 **ELOHIM** también le dijo: –Yo soy **YAHWEH**, «el **ADON**».

3 Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como **El-Shaddai**, «el **ELOHIM** Todopoderoso», pero a ellos no les revelé mi nombre: **YAHWEH**.

4 Y reafirmé mi pacto con ellos, mediante el cual prometí darles la tierra de Canaán donde vivían como extranjeros.

5 Puedes estar seguro de que oí los gemidos de los israelitas que ahora son esclavos de los egipcios, y tengo muy presente mi pacto con ellos.

6 Por lo tanto, dile al pueblo de Israel: «Yo soy el **ADON**. Te libertaré de la opresión que sufres y te rescataré de tu esclavitud en Egipto. Te redimiré con mi brazo poderoso y con grandes actos de juicio.

7 Te tomaré como pueblo mío y seré tu **ELOHIM**. Entonces sabrás que yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**, quien te ha librado de la opresión de Egipto.

8 Te llevaré a la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob; te la daré a ti como tu posesión exclusiva. ¡Yo soy el **ADON**! ».

9 Así que Moshe le dijo al pueblo de Israel lo que el **ADON** había dicho, pero ellos no quisieron escucharlo más porque estaban demasiado desalentados por la brutalidad de su esclavitud.

10 Luego el **ADON** le dijo a Moshe:

11 –Vuelve a hablar con el faraón, rey de Egipto, y dile que deje salir de su territorio al pueblo de Israel.

12 –¡Pero **ADON**! –contestó Moshe–, si mi propio pueblo ya no quiere escucharme, ¿cómo puedo esperar que me escuche el faraón? ¡Soy tan torpe para hablar!

13 Pero el **ADON** habló con Moshe y con Aarón y les dio órdenes para los israelitas y para el faraón, rey de Egipto. El **ADON** mandó a Moshe y a Aarón que sacaran de Egipto al pueblo de Israel.

Antepasados de Moshe y de Aarón

14 Los siguientes son los antepasados de algunos de los clanes de Israel: Los hijos de Rubén, el hijo mayor de Israel, fueron: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi. Sus descendientes formaron los clanes de Rubén.

15 Los hijos de Simeón fueron: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar y Saúl. (La madre de Saúl fue una mujer cananea). Sus descendientes formaron los clanes de Simeón.

16 Estos son los descendientes de Leví, tal como aparecen en los registros de familia. Los hijos de Leví fueron: Gersón, Coat y Merari. (Leví vivió hasta los ciento treinta y siete años).

17 Entre los descendientes de Gersón se encontraban Libni y Simi, cada uno de ellos llegó a ser el antepasado de un clan.

18 Entre los descendientes de Coat se encontraban Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. (Coat vivió hasta los ciento treinta y tres años).

19 Entre los descendientes de Merari estaban Mahli y Musi. Los siguientes son los clanes de los levitas, tal como aparecen en los registros de familia:

20 Amram se casó con Jocabed, hermana de su padre, y ella dio a luz dos hijos, Aarón y Moshe. (Amram vivió hasta los ciento treinta y siete años).

21 Los hijos de Izhar fueron: Coré, Nefeg y Zicri.

22 Los hijos de Uziel fueron: Misael, Elzafán y Sitri.

23 Aarón se casó con Eliseba, hija de Aminadab y hermana de Naasón. Ella dio a luz a sus hijos Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

24 Los hijos de Coré fueron: Asir, Elcana y Abiasaf. Sus descendientes formaron los clanes de Coré.

25 Eleazar, hijo de Aarón, se casó con una de las hijas de Futiel, y ella dio a luz a su hijo, Finees. Esos son los antepasados de las familias levitas, registrados según sus clanes.

26 El Aarón y el Moshe mencionados en la lista anterior son a quienes el **ADON**

dijo: Saquen al pueblo de Israel de la tierra de Egipto como a un ejército.

27 Moshe y Aarón fueron los que hablaron con el faraón, rey de Egipto, acerca de sacar de Egipto al pueblo de Israel.

28 Cuando el **ADON** habló con Moshe en la tierra de Egipto,

29 le dijo: –¡Yo soy el **ADON**! Dile al faraón, rey de Egipto, todo lo que te digo.

30 Pero Moshe discutió con el **ADON** argumentando: –¡No puedo hacerlo! ¡Soy tan torpe para hablar! ¿Por qué debe escucharme el faraón?

7

La vara de Aarón se convierte en serpiente

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Presta mucha atención a lo que voy a decir. Yo haré que para el faraón parezcas como **ELOHIM**, y tu hermano Aarón, será tu profeta.

2 Dile a Aarón todo lo que yo te mande, y Aarón deberá ordenarle al faraón que deje salir de su territorio al pueblo de Israel.

3 Sin embargo, haré que el corazón del faraón se ponga terco, para poder multiplicar mis señales milagrosas y mis maravillas en la tierra de Egipto.

4 Aun así, el faraón se negará a escucharte; por eso alzaré mi puño contra Egipto. Luego rescataré a mis ejércitos –a mi pueblo, los israelitas– de la tierra de Egipto con grandes actos de juicio.

5 Cuando levante mi mano poderosa y saque a los israelitas, los egipcios sabrán que yo soy el **ADON**.

6 Así que Moshe y Aarón hicieron tal como el **ADON** les mandó.

7 Moshe tenía ochenta años, y Aarón, ochenta y tres cuando presentaron sus demandas ante el faraón.

8 Después el **ADON** les dijo a Moshe y a Aarón:

9 El faraón les dirá: «Muéstrenme un milagro». Cuando lo haga, dile a Aarón: «Toma tu vara y arrójala al suelo delante del faraón, y la vara se convertirá en una serpiente».

10 Entonces Moshe y Aarón fueron a ver al faraón e hicieron lo que el **ADON** les había ordenado. Aarón tiró su vara al suelo delante del faraón y de sus funcionarios, ¡y la vara se convirtió en una serpiente!

11 Entonces el faraón llamó a sus sabios y a sus hechiceros, y los magos egipcios hicieron lo mismo con sus artes mágicas:

12 tiraron sus varas al suelo, ¡y las varas también se convirtieron en serpientes! Pero la vara de Aarón se tragó las varas de ellos.

13 Sin embargo, el corazón del faraón siguió endurecido. Continuó negándose a escucharlos, tal como el **ADON** había dicho.

Plaga de sangre

14 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: El corazón del faraón es obstinado, y todavía se niega a dejar salir al pueblo.

15 Así que irás a ver al faraón por la mañana, cuando descienda al río. Párate junto a la ribera del río Nilo para encontrarte allí con él. No te olvides de llevar contigo la vara que se convirtió en serpiente.

16 Luego anúnciale lo siguiente: «El **ADON**, **ELOHIM** de los hebreos, me envió a decirte: “Deja ir a mi pueblo para que me adore en el desierto” .

Hasta ahora te has negado a escucharlo;

17 por lo tanto esto dice el **ADON**: «Te mostraré que yo soy el **ADON**». ¡Mira! Con esta vara que tengo en la mano golpearé el agua del Nilo, y el río se convertirá en sangre.

18 Los peces del río morirán, y el río apestará y los egipcios no podrán beber agua del Nilo».

19 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: Dile a Aarón: «Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto —todos sus ríos, canales, estanques y depósitos de agua—; convierte toda el agua en sangre. En todo Egipto el agua se transformará en sangre, incluso el agua almacenada en vasijas de madera y en tinajas de piedra».

20 Moshe y Aarón hicieron tal como el **ADON** les ordenó. A la vista del faraón y de todos sus funcionarios, Aarón extendió su vara y golpeó el agua del Nilo. De repente, ¡todo el río se convirtió en sangre!

21 Murieron los peces del río y el agua quedó tan asquerosa que los egipcios no podían beberla. Había sangre por todas partes en la tierra de Egipto.

22 Pero los magos de Egipto volvieron a usar sus artes mágicas y también convirtieron el agua en sangre. De modo que el corazón del faraón siguió endurecido y se negó a escuchar a Moshe y a Aarón, tal como el **ADON** había dicho.

23 El faraón regresó a su palacio y no le prestó más atención al asunto.

24 Entonces los egipcios cavaron en las riberas del río en busca de agua potable, porque no podían beber el agua del Nilo.

25 Siete días pasaron desde el momento en que el **ADON** hirió el Nilo.

8

Plaga de ranas

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Regresa a ver al faraón y anúnciale lo siguiente: «Esto dice el **ADON**: «Deja ir a mi pueblo para que me adore.

2 Si te niegas a dejarlo ir, enviaré una plaga de ranas por todo tu territorio.

3 El río Nilo se colmará de ranas. Saldrán del río y se meterán en tu palacio, ¡hasta en tu dormitorio y sobre tu cama! Entrarán en las casas de tus funcionarios y de tu gente. Incluso saltarán en tus hornos y en los recipientes donde amasan tu pan.

4 Las ranas saltarán sobre ti, sobre tu gente y sobre todos tus funcionarios»».

5 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: Dile a Aarón: «Extiende la vara que llevas en la mano sobre los ríos, los canales y las lagunas de Egipto, y haz que aparezcan ranas sobre toda la tierra».

6 Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, ¡y salieron ranas que cubrieron todo el territorio!

7 Pero los magos pudieron hacer lo mismo con sus artes mágicas, también lograron que aparecieran ranas en la tierra de Egipto.

8 Entonces el faraón mandó llamar a Moshe y a Aarón, y les suplicó: – Rueguen al **ADON** que quite las ranas de mí y de mi gente. Yo dejaré salir a su pueblo para que ofrezca sacrificios al **ADON**.

9 –¡Tú fija la hora! –respondió Moshe–. Dime cuándo quieres que ore por ti, por tus funcionarios y por tu gente. Entonces tú y tus casas se librarán de las ranas, y estas quedarán sólo en el río Nilo.

10 –Háganlo mañana mismo –dijo el faraón. –De acuerdo –respondió Moshe –, se hará como has dicho. Entonces sabrás que no hay nadie como el **ADON** nuestro **ELOHIM**.

11 Las ranas se alejarán de ti y de tus casas, de tus funcionarios y de tu gente. Quedarán solamente en el río Nilo.

12 Entonces Moshe y Aarón salieron del palacio del faraón, y Moshe clamó al **ADON** acerca de las ranas que le había enviado al faraón.

13 Y el **ADON** hizo exactamente lo que Moshe había predicho. Murieron todas las ranas en las casas, en los patios y en los campos.

14 Los egipcios las apilaron en grandes montones, y un hedor insoportable llenó todo el territorio.

15 Pero cuando el faraón vio que había alivio, se puso terco y se negó a escuchar a Moshe y a Aarón, tal como el **ADON** había dicho. **Plaga de mosquitos**

16 Así que el **ADON** le dijo a Moshe: Dile a Aarón: «Extiende tu vara y golpea el suelo. El polvo se convertirá en enjambres de mosquitos por toda la tierra de Egipto».

17 Entonces Moshe y Aarón hicieron tal como el **ADON** les ordenó. Cuando Aarón extendió la mano y golpeó el suelo con su vara, los mosquitos infestaron todo el territorio y tanto los egipcios como sus animales quedaron cubiertos de ellos. Todo el polvo de la tierra de Egipto se convirtió en mosquitos.

18 Los magos del faraón intentaron hacer lo mismo mediante sus artes ocultas, pero esta vez no pudieron. Y los mosquitos estaban sobre todos: gente y animales por igual.

19 ¡Es el dedo de **ELOHIM**!, exclamaron los magos ante el faraón. Pero el corazón del faraón siguió endurecido y no quiso escucharlos, tal como el **ADON** había dicho.

Plaga de moscas

20 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: Mañana, levántate temprano y párate delante del faraón cuando baje al río y dile: «Esto dice el **ADON**: «Deja ir a mi pueblo para que me adore.

21 Si te niegas, enviaré enjambres de moscas sobre ti, tus funcionarios, tu gente y todas las casas. Los hogares egipcios se llenarán de moscas, y el suelo quedará cubierto de ellas.

22 Pero esta vez haré una excepción con la región de Gosén, donde vive mi pueblo. Allí no habrá moscas. Entonces sabrás que yo soy el **ADON**, y que estoy presente incluso en el corazón de tu tierra.

23 Haré una clara distinción entre mi pueblo y tu pueblo. Esta señal milagrosa ocurrirá mañana»».

24 Y el **ADON** hizo tal como había dicho. Una densa nube de moscas llenó el palacio del faraón y las casas de sus funcionarios. Todo el territorio de Egipto entró en un estado de caos por causa de las moscas.

25 Entonces el faraón mandó llamar a Moshe y a Aarón y les dijo: «¡De acuerdo! Vayan y ofrezcan sacrificios a su **ELOHIM**, pero háganlo aquí, dentro del reino.

26 Pero Moshe respondió: «Eso no estaría bien. Los egipcios detestan los sacrificios que ofrecemos al **ADON** nuestro **ELOHIM**. Si ofrecemos nuestros sacrificios a la vista de ellos, nos apedrearán.

27 Para ofrecer sacrificios al **ADON** nuestro **ELOHIM**, tenemos que salir al

desierto, a una distancia de tres días, tal como él nos ordenó.

28 «Está bien, pueden ir –contestó el faraón–. Los dejaré ir al desierto para ofrecer sacrificios al **ADON** su **ELOHIM**, pero no se alejen demasiado. Apúrense y oren por mí.

29 «En cuanto salga de tu presencia –le respondió Moshe–, oraré al **ADON**, y mañana mismo la nube de moscas desaparecerá de ti, de tus funcionarios y de toda tu gente. Pero te advierto, faraón, no vuelvas a mentirnos o a engañarnos y luego negarte a dejar salir al pueblo para que ofrezca sacrificios al **ADON**.

30 Entonces Moshe salió del palacio del faraón y rogó al **ADON** que quitara todas las moscas.

31 El **ADON** hizo lo que Moshe pidió, y los enjambres de moscas desaparecieron del faraón, de los funcionarios y de su gente. No quedó ni una sola mosca.

32 Pero el faraón volvió a ponerse terco y se negó a dejar salir al pueblo.

9

Plaga en los animales

1 Preséntate de nuevo al faraón –le ordenó el **ADON** a Moshe– y dile: «Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de los hebreos
“Deja ir a mi pueblo para que me adore
»

2 Si continúas reteniéndolo y te niegas a dejarlo salir,

3 la mano del **ADON** herirá a todos tus animales –caballos, burros, camellos, ganado, ovejas y cabras– con una plaga mortal.

4 Sin embargo, el **ADON** nuevamente hará una distinción entre los animales de los israelitas y entre los de los

egipcios. ¡No morirá ni un solo animal de Israel!

5 El **ADON** ya determinó cuándo comenzará la plaga; ha declarado que mañana mismo herirá la tierra».

6 Así que el **ADON** hizo tal como había dicho. A la mañana siguiente, todos los animales de los egipcios murieron, pero los israelitas no perdieron ni un solo animal.

7 Entonces el faraón envió a sus funcionarios a investigar, ¡y comprobaron que los israelitas no habían perdido ni uno de sus animales! Pero aun así, el corazón del faraón siguió obstinado, y una vez más se negó a dejar salir al pueblo.

Plaga de llagas purulentas

8 Entonces el **ADON** les dijo a Moshe y a Aarón: Tomen puñados de hollín de un horno de ladrillos y que Moshe lance el hollín al aire a la vista del faraón.

9 La ceniza se esparcirá como polvo fino sobre toda la tierra de Egipto y provocará llagas purulentas en las personas y en los animales por todo el territorio.

10 Entonces Moshe y Aarón tomaron hollín de un horno de ladrillos y se pararon ante el faraón. Mientras él observaba, Moshe lanzó la ceniza al aire, y brotaron llagas purulentas tanto en las personas como en los animales.

11 Ni los magos podían estar delante de Moshe, porque también ellos estaban afectados con las llagas, igual que todos los egipcios.

12 Pero el **ADON** endureció el corazón del faraón, y tal como el **ADON** había dicho a Moshe, el faraón se negó a escuchar.

Plaga de granizo

13 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: Mañana, levántate temprano, regresa a ver al faraón y dile: «Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de los hebreos: «Deja ir a mi pueblo para que me adore.

14 De lo contrario, enviaré más plagas sobre ti, tus funcionarios y tu pueblo. Entonces sabrás que no hay nadie como yo en toda la tierra.

15 A estas alturas, bien podría haber ya extendido mi mano y haberte herido a ti y a tu pueblo con una plaga capaz de exterminarlos de la faz de la tierra.

16 Sin embargo, te he perdonado la vida con un propósito: mostrarte mi poder y dar a conocer mi fama por toda la tierra.

17 Pero todavía actúas como **ADON** y dueño de mi pueblo, te niegas a dejarlo salir.

18 Por eso, mañana, a esta misma hora, enviaré la granizada más devastadora que haya habido en toda la historia de Egipto.

19 ¡Rápido! Manda que tus animales y tus siervos regresen del campo para ponerse a salvo. Cualquier persona o animal que quede afuera morirá cuando caiga el granizo»».

20 Algunos de los funcionarios del faraón tuvieron miedo, debido a lo que el **ADON** había dicho, y enseguida hicieron regresar a los siervos y al ganado de los campos;

21 pero los que no hicieron caso a la palabra del **ADON** dejaron a los suyos en la intemperie.

22 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Levanta tu mano al cielo para que caiga el granizo sobre la gente, los animales y todas las plantas a lo largo y a lo ancho de Egipto.

23 Así que Moshe levantó su vara al cielo, y el **ADON** envió truenos y granizo,

y cayeron rayos hacia la tierra. El **ADON** descargó una terrible granizada sobre toda la tierra de Egipto.

24 Nunca en toda la historia de Egipto hubo una tormenta igual, con rayos sin parar y con un granizo tan devastador.

25 Dejó a Egipto totalmente en ruinas. El granizo destruyó todo lo que había en campo abierto: personas, animales y plantas por igual; hasta los árboles quedaron destrozados.

26 El único lugar donde no cayó granizo fue en la región de Gosén, donde vivía el pueblo de Israel.

27 Entonces el faraón enseguida mandó llamar a Moshe y a Aarón. –Esta vez he pecado –confesó–. El **ADON** es el justo, y mi pueblo y yo estamos equivocados.

28 Por favor, supliquen al **ADON** que ponga fin a este granizo y a estos truenos tan aterradores. ¡Basta ya! Los dejaré salir; no tienen que quedarse más tiempo.

29 –Muy bien –respondió Moshe–. En cuanto salga de la ciudad, levantaré mis manos y oraré al **ADON**. Entonces los truenos y el granizo cesarán, y sabrás que la tierra pertenece al **ADON**.
30 Sin embargo, yo sé que todavía ni tú ni tus funcionarios temen al **ADON ELOHIM**.

31 (Todo el lino y toda la cebada quedaron destrozados por el granizo, porque la cebada estaba en espiga y el lino en flor.

32 Pero ni el trigo ni la espelta sufrieron daño, porque todavía no habían brotado del suelo).

33 Entonces Moshe se fue del palacio del faraón y salió de la ciudad. Cuando elevó sus manos al **ADON**, los truenos y el granizo cesaron, y se detuvo la lluvia.

34 Al ver el faraón que la lluvia, el granizo y los truenos habían cesado, él y sus funcionarios pecaron de nuevo, y el faraón se puso terco una vez más.

35 Como tenía el corazón endurecido, el faraón se negó a dejar salir al pueblo, tal como el **ADON** había dicho por medio de Moshe.

10

Plaga de langostas

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Regresa a ver al faraón y vuelve a presentar tus demandas. Yo hice que él y sus funcionarios se pusieran terc[ab]os con el fin de mostrar mis señales milagrosas en medio de ellos.

2 También lo hice para que ustedes pudieran contarles a sus hijos y a sus nietos acerca de cómo puse en ridículo a los egipcios, acerca de las señales que realicé en medio de ellos, y para que ustedes sepan que yo soy el **ADON**.

3 Así que Moshe y Aarón fueron ante el faraón y le dijeron: Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de los hebreos: «¿Hasta cuándo te negarás a someterte a mí? Deja ir a mi pueblo para que me adore.

4 Si te niegas, ¡ten cuidado! Pues mañana mismo traeré sobre tu tierra una plaga de langostas.

5 Cubrirán la tierra de tal manera que no podrás ver el suelo. Devorarán lo poquito que quedó después de la granizada, junto con todos los árboles que crecen en el campo.

6 Invadirán tus palacios y los hogares de tus funcionarios y todas las casas de Egipto. ¡Jamás en la historia de Egipto vieron tus antepasados una plaga como ésta! ». Después de decir esas palabras, Moshe dio media vuelta y salió de la presencia del faraón.

7 Esta vez los funcionarios del faraón se le acercaron y le suplicaron: ¿Hasta cuándo permitirás que este hombre nos tenga como rehenes? ¡Deja que los hombres se vayan a adorar al **ADON** su **ELOHIM**! ¿Acaso no te das cuenta de que Egipto está en ruinas?

8 Entonces hicieron volver a Moshe y a Aarón ante el faraón. –Está bien –les dijo–, vayan a adorar al **ADON** su **ELOHIM**. Pero ¿exactamente quiénes irán con ustedes?

9 –Iremos todos –contestó Moshe–: Jóvenes y mayores, nuestros hijos y nuestras hijas, y nuestros rebaños y nuestras manadas. Debemos unirnos todos para celebrar un festival al **ADON**.

10 El faraón replicó: –¡Verdaderamente necesitarán que el **ADON** esté con ustedes si dejo que se lleven a sus hijos pequeños! Me doy cuenta de que tienen malas intenciones.

11 ¡Jamás! Sólo los hombres pueden ir a adorar al **ADON**, ya que eso es lo que pidieron. Entonces el faraón los echó del palacio.

12 Así que el **ADON** le dijo a Moshe: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para que vengan las langostas. Que cubran la tierra y devoren todas las plantas que sobrevivieron la granizada.

13 Moshe extendió su vara sobre Egipto, y el **ADON** hizo que un viento del oriente soplara sobre el territorio todo ese día y también durante toda la noche. A la mañana siguiente, el viento del oriente había traído las langostas.

14 Estas invadieron toda la tierra de Egipto en densos enjambres, y se asentaron desde un extremo del territorio hasta el otro. Fue la peor plaga

de langostas en la historia de Egipto, y jamás hubo otra igual;

15 pues las langostas cubrieron todo el reino y oscurecieron la tierra. Devoraron todas las plantas del campo y todos los frutos de los árboles que sobrevivieron al granizo. No quedó ni una sola hoja en los árboles ni en las plantas en toda la tierra de Egipto.

16 Entonces el faraón mandó llamar a Moshe y a Aarón de inmediato. He pecado contra el **ADON** su **ELOHIM** y contra ustedes –les confesó.

17 Perdonen mi pecado una vez más, y rueguen al **ADON** su **ELOHIM** para que aleje de mí esta muerte.

18 Moshe salió del palacio del faraón y rogó al **ADON**.

19 El **ADON** le respondió y cambió la dirección del viento, y el viento fuerte del occidente se llevó las langostas y las echó en el mar Rojo[ac]. No quedó ni una sola langosta en toda la tierra de Egipto.

20 Pero el **ADON** nuevamente endureció el corazón del faraón, por lo cual no dejó salir al pueblo.

Plaga de tinieblas

21 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: Extiende tu mano hacia el cielo, y la tierra de Egipto quedará en una oscuridad tan densa que podrá palparse.

22 Entonces Moshe extendió su mano hacia los cielos, y una densa oscuridad cubrió toda la tierra de Egipto por tres días.

23 Durante todo ese tiempo las personas no pudieron verse unas a otras ni se movieron. Sin embargo, la luz no faltó en ningún momento donde vivían los israelitas.

24 Finalmente el faraón llamó a Moshe y le dijo: –Vayan a adorar al **ADON**, pero

dejen aquí sus rebaños y sus manadas. Sin embargo, pueden llevarse a sus hijos pequeños.

25 –¡De ninguna manera! –respondió Moshe–. Tú debes proveernos de animales para los sacrificios y las ofrendas quemadas que presentaremos al **ADON** nuestro **ELOHIM**.

26 Todos nuestros animales deberán ir con nosotros; ni una sola pezuña puede quedar atrás. Tendremos que seleccionar nuestros sacrificios para el **ADON** nuestro **ELOHIM** de entre esos animales, y sólo sabremos cómo vamos a adorar al **ADON** una vez que estemos allí.

27 Pero el **ADON** endureció el corazón del faraón una vez más, y no quiso dejarlos salir.

28 –¡Lárgate de aquí! –le gritó el faraón a Moshe–. Te advierto: ¡jamás regreses a verme! El día que me veas la cara, ¡morirás!

29 –Muy bien –respondió Moshe–. ¡Nunca más volveré a verte!

11

Muerte para los primeros hijos varones de Egipto

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Heriré al faraón y a la tierra de Egipto con un golpe más. Después, el faraón los dejará salir de su territorio. De hecho, estará tan desesperado por librarse de ustedes que los obligará a irse de su tierra.

2 Dile a todos los hombres y a todas las mujeres israelitas que pidan a sus vecinos egipcios objetos de plata y de oro.

3 (El **ADON** había hecho que los egipcios miraran con agrado al pueblo de Israel. Además, en la tierra de Egipto

a Moshe se le consideraba ser un gran hombre, y tanto los funcionarios del faraón como el pueblo egipcio lo respetaban).

4 Así que Moshe le dijo al faraón: Esto dice el **ADON**: «Hoy, a la medianoche, pasará por el corazón de Egipto.

5 Todo primer hijo varón de cada familia de Egipto morirá, desde el hijo mayor del faraón, el que se sienta en su trono, hasta el hijo mayor de la sirvienta más humilde que trabaja en el molino. Incluso la primera cría de todos los animales morirá».

6 Entonces se oirá un lamento desgarrador por toda la tierra de Egipto, un lamento como nunca antes hubo ni habrá después.

7 Sin embargo, entre los israelitas habrá tal tranquilidad que ni siquiera un perro ladrará. Entonces sabrán que el **ADON** hace una distinción entre los egipcios y los israelitas.

8 Todos los funcionarios de Egipto correrán a buscarme y caerán al suelo ante mí y me suplicarán: «Por favor, vete. ¡Apresúrate! Y llévate a todos tus seguidores». ¡Sólo hasta entonces me iré! Luego Moshe, ardiendo de enojo, salió de la presencia del faraón.

9 Ahora bien, ya antes, el **ADON** le había dicho a Moshe: El faraón no los escuchará, así que haré más milagros poderosos en la tierra de Egipto.

10 Moshe y Aarón realizaron esos milagros en presencia del faraón, pero el **ADON** endureció el corazón del faraón, y no dejó salir de su territorio a los israelitas.

12

El primer Pesaj

1 Mientras los israelitas todavía estaban en la tierra de Egipto, el **ADON**

SHEMOT

dio las siguientes instrucciones a Moshe y a Aarón:

2 A partir de ahora, este mes será el primer mes del año para ustedes.

3 Anuncien a toda la comunidad de Israel que el décimo día de este mes cada familia deberá seleccionar un cordero o un cabrito para hacer un sacrificio, un animal por cada casa.

4 Si una familia es demasiado pequeña para comer el animal entero, lo compartirá con una familia vecina. Dividan el animal según el tamaño de cada familia y la cantidad que cada uno pueda comer.

5 El animal seleccionado deberá ser un macho de oveja o de cabra, de un año y que no tenga ningún defecto.

6 Cuiden bien al animal seleccionado hasta la tarde del día catorce de este primer mes. Entonces toda la asamblea de la comunidad de Israel matará su cordero o cabrito al anochecer.

7 Después tomarán parte de la sangre y la untarán en ambos lados y en la parte superior del marco de la puerta de la casa donde comen el animal.

8 Esa misma noche, asarán la carne al fuego y la comerán acompañada de hojas verdes y amargas, y pan sin levadura.

9 No comerán nada de la carne ni cruda ni hervida en agua. Asarán al fuego el animal entero con la cabeza, las patas y las entrañas.

10 No dejen ninguna sobra para el día siguiente. Quemén todo lo que no hayan comido antes de la mañana.

11 Estas son las instrucciones para cuando coman esa comida: estén totalmente vestidos, lleven puestas las sandalias y tengan su bastón en la mano. Coman de prisa, porque es la Pesaj del **ADON**.

12 Esa noche pasaré por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo primer hijo varón y a la primera cría macho de los animales en la tierra de Egipto. Ejecutaré juicio contra todos los dioses de Egipto, ¡porque yo soy el **ADON**!

13 Pero la sangre sobre los marcos de las puertas servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo. Esa plaga de muerte no los tocará a ustedes cuando yo hiera la tierra de Egipto.

14 Este será un día para recordar. Cada año, de generación en generación, deberán celebrarlo como un festival especial al **ADON**. Esta es una Torah para siempre.

15 Durante siete días, tendrán que preparar sin levadura todo el pan que coman. El primer día de la fiesta, quiten de sus casas todo rastro de levadura. Cualquiera que coma pan con levadura en esos siete días de la fiesta quedará excluido de la comunidad de Israel.

16 El primer día de la fiesta y también el séptimo, todo el pueblo celebrará un día oficial de asamblea santa. Está prohibido hacer cualquier tipo de trabajo en esos días excepto para la preparación de alimentos.

17 Celebren la fiesta de los Panes sin Levadura, porque les recordará que este mismo día yo saqué a sus grandes multitudes de la tierra de Egipto. Ese festival será para ustedes una Torah perpetua; celebren este día de generación en generación.

18 Tendrán que preparar sin levadura todo el pan que coman desde la tarde del día catorce del primer mes hasta la tarde del día veintiuno del mismo mes.

19 Durante esos siete días, no debe haber ni un rastro de levadura en sus

casas. Cualquiera que coma algo preparado con levadura durante esta semana será excluido de la comunidad de Israel. Estas ordenanzas se aplican tanto a los extranjeros que viven entre ustedes como a los israelitas de nacimiento.

20 Durante esos días, no coman nada que tenga levadura. Dondequiera que vivan, coman pan únicamente sin levadura.

21 Luego Moshe mandó llamar a todos los ancianos de Israel y les dijo: Vayan y seleccionen un cordero o un cabrito por cada una de sus familias y maten el animal para la Pesaj.

22 Dejen escurrir la sangre en una vasija, después tomen un manojo de ramas de hisopo y mójenlo en la sangre. Con el hisopo unten la sangre en la parte superior y en ambos lados del marco de la puerta de sus casas. Que nadie salga de la casa hasta la mañana, 23 pues el **ADON** pasará por la región para herir de muerte a los egipcios. Pero cuando él vea la sangre en la parte superior y en ambos lados del marco de la puerta, el **ADON** pasará esa casa de largo. No permitirá que su Malak de la muerte entre en las casas de ustedes y los hiera de muerte.

24 Recuerden que estas instrucciones son una Torah perpetua que ustedes y sus descendientes deberán obedecer para siempre.

25 Cuando entren en la tierra que el **ADON** ha prometido darles, seguirán celebrando esta ceremonia.

26 Entonces sus hijos preguntarán: «¿Qué significa esta ceremonia?».

27 Y ustedes contestarán: «Es el sacrificio de la Pesaj del **ADON**, porque él pasó de largo las casas de los

israelitas en Egipto. Y aunque hirió de muerte a los egipcios, salvó a nuestras familias». Cuando Moshe terminó de hablar, todos los presentes se postraron hasta el suelo y adoraron.

28 Así que el pueblo de Israel hizo tal como el **ADON** había ordenado por medio de Moshe y Aarón.

29 Esa medianoche, el **ADON** hirió de muerte a todos los primeros hijos varones de la tierra de Egipto, desde el hijo mayor del faraón, el que se sentaba en su trono, hasta el hijo mayor del preso en el calabozo. Incluso mató a las primeras crías de todos sus animales.

30 Entonces el faraón, sus funcionarios y todo el pueblo de Egipto se despertaron durante la noche, y se oyó un lamento desgarrador por toda la tierra de Egipto. No había ni una sola casa donde alguien no hubiera muerto.

El éxodo de Israel de Egipto

31 Esa noche el faraón mandó llamar a Moshe y a Aarón y les dijo a gritos: ¡Lárguense! ¡Váyanse! ¡Dejen en shalom a mi pueblo –les ordenó– y llévense a todos los demás israelitas con ustedes! Vayan y adoren al **ADON** como han pedido.

32 Llévense sus rebaños y sus manadas, como dijeron, y márchense ya. Váyanse, pero bendíganme al salir.

33 Todos los egipcios apresuraban al pueblo de Israel a que abandonara la tierra cuanto antes, porque pensaban: ¡Todos moriremos!

34 Entonces los israelitas se llevaron su masa de pan sin agregarle levadura. Envolvieron las tablas de amasar en sus manos y las cargaron sobre los hombros.

35 Los israelitas hicieron lo que Moshe les había indicado: pidieron a los

egipcios ropa y objetos de plata y de oro.

36 Y el **ADON** hizo que los egipcios miraran con agrado a los israelitas, y dieron al pueblo de Israel todo lo que pidió. ¡Así despojaron a los egipcios de sus riquezas!

37 Esa noche el pueblo de Israel salió de Ramsés y emprendió viaje hacia Sucot. Eran unos seiscientos mil hombres[ae], además de las mujeres y los niños.

38 Con ellos salió una gentuza que no era israelita, junto con grandes rebaños y manadas.

39 Hornearon pan plano de la masa sin levadura que habían sacado de Egipto. La masa no tenía levadura porque los israelitas fueron expulsados de Egipto con tanto apuro que no tuvieron tiempo de preparar pan ni cualquier otro alimento.

40 El pueblo de Israel había vivido cuatrocientos treinta años en Egipto.

41 De hecho, fue precisamente el día en que se cumplían los cuatrocientos treinta años que toda esa gran multitud del **ADON** salió de Egipto.

42 Esa misma noche, el **ADON** cumplió su promesa de sacar a su pueblo de la tierra de Egipto. Así que esa noche le pertenece a él y por eso todos los israelitas deberán conmemorarla cada año, de generación en generación.

Instrucciones para la Pesaj

43 Luego el **ADON** les dijo a Moshe y a Aarón: Estas son las instrucciones para la fiesta de la Pesaj: ninguna persona extranjera podrá comer la cena de Pesaj,

44 pero cualquier esclavo que haya sido comprado podrá comerla si está circuncidado.

45 Los residentes temporales y los jornaleros tampoco podrán comerla.

46 En cada casa se comerá un solo cordero de Pesaj. No saquen nada de la carne fuera de la casa ni quiebren ninguno de los huesos.

47 Toda la comunidad de Israel debe celebrar la fiesta de la Pesaj.

48 Si los extranjeros que viven entre ustedes desean celebrar la Pesaj del **ADON**, que primero se circunciden todos sus varones. Sólo entonces podrán celebrar la Pesaj con ustedes como cualquier israelita de nacimiento. Pero un varón incircunciso jamás comerá la cena de la Pesaj.

49 Esta instrucción se aplica a todos, tanto a israelitas de nacimiento como a extranjeros que vivan entre ustedes.

50 Entonces todo el pueblo de Israel cumplió todos los mandatos del **ADON** que les dio a Moshe y a Aarón.

51 Ese mismo día el **ADON** sacó de Egipto al pueblo de Israel como un ejército.

13

Dedicación de los primeros hijos varones

1 Luego el **ADON** le dijo a Moshe:

2 Dedícame a todos los primeros hijos varones del pueblo de Israel. Todo primer nacido tanto de los seres humanos como de los animales, me pertenece.

3 Entonces Moshe dijo a los israelitas: Este es un día para recordar por siempre: es el día que salieron de Egipto, donde eran esclavos. Hoy el **ADON** los sacó con la fuerza de su mano poderosa. (Recuerden no comer nada que contenga levadura).

4 Este preciso día, a comienzos de la primavera, en el mes de *abib*, ustedes fueron librados.

5 Una vez que el **ADON** los haga entrar en la tierra de los cananeos, los hititas, los amorreos, los heveos y los jebuseos, deberán celebrar este suceso cada año, en este mes. (Él les juró a sus antepasados que les daría esa tierra, una tierra donde fluyen la leche y la miel).

6 Durante siete días tendrán que preparar sin levadura el pan que coman. Entonces el séptimo día celebrarán una fiesta al **ADON**.

7 En esos siete días, coman pan sin levadura. De hecho, durante ese período, no debe haber pan con levadura ni ningún rastro de levadura dentro de su territorio.

8 El séptimo día, darán a sus hijos la siguiente explicación: «Hoy celebro lo que el **ADON** hizo por mí cuando salí de Egipto».

9 Este festival anual será para ustedes una señal visible, como una marca grabada en la mano o en la frente; que les recuerde recitar siempre esta enseñanza del **ADON**: «Con mano fuerte, el **ADON** los rescató de Egipto».

10 Por lo tanto, cumplan el decreto de este festival cada año, en la fecha señalada.

11 Cuando el **ADON** cumpla la promesa que les juró a ustedes y a sus antepasados esto es lo que deben hacer: el día que él les dé la tierra donde actualmente viven los cananeos,

12 deberán presentar al **ADON** todo primer hijo varón y toda primera cría macho de los animales, porque a él le pertenecen.

13 Para recuperar la primera cría de un burro, podrán pagar rescate al **ADON**

entregando como sustituto un cordero o un cabrito; pero si no pagan rescate para recuperarlo, tendrán que quebrarle el cuello al animal. Sin embargo, tienen la obligación de pagar rescate por todo primer hijo varón.

14 En el futuro, sus hijos les preguntarán: «¿Qué significa todo esto?», y ustedes les dirán: «Con la fuerza de su mano poderosa, el **ADON** nos sacó de Egipto, donde éramos esclavos.

15 El faraón se puso terco y por nada quiso dejarnos salir, entonces el **ADON** mató a todos los primeros hijos varones en toda la tierra de Egipto y también a los machos de las primeras crías de los animales. Por eso ahora sacrifico a todos los machos primer-nacidos al **ADON**, pero siempre pagamos rescate para recuperar a los primeros hijos varones».

16 Esta ceremonia servirá como una marca grabada en la mano o en la frente. Es un recordatorio de que el **ADON** nos sacó de Egipto con la fuerza de su mano poderosa.

Desviación de Israel en el desierto

17 Cuando por fin el faraón dejó salir a los israelitas, **ELOHIM** no los guió por el camino principal que atraviesa el territorio filisteo, aunque esa era la ruta más corta a la Tierra Prometida. **ELOHIM** dijo: Si los israelitas llegaran a enfrentar una batalla, podrían cambiar de parecer y regresar a Egipto.

18 Por eso **ELOHIM** los hizo dar un rodeo por el camino del desierto, hacia el mar Rojo. Así los israelitas salieron de Egipto como un ejército preparado para la batalla.

19 Moshe llevó consigo los restos de José, porque José había hecho jurar a los hijos de Israel que así lo harían cuando dijo: Pueden estar seguros de que **ELOHIM** vendrá a ayudarlos. Cuando eso suceda, llévense de aquí mis restos con ustedes.

20 Entonces los israelitas salieron de Sucot y acamparon en Etam, al límite del desierto.

21 El **ADON** iba delante de ellos, y los guiaba durante el día mediante una columna de nube y les daba luz durante la noche con una columna de fuego. Esto les permitía viajar de día y de noche.

22 El **ADON** nunca quitó de su lugar, delante de ellos, la columna de nube ni la columna de fuego.

14

1 Entonces el **ADON** le dio a Moshe las siguientes instrucciones:

2 Ordénales a los israelitas que den la vuelta y acampen cerca de Pi-hahiroth, entre Migdol y el mar. Que acampen allí, a lo largo de la orilla, frente a Baalzefón.

3 Entonces el faraón pensará: «Los israelitas están confundidos. ¡Quedaron atrapados en el desierto! ».

4 Y una vez más endureceré el corazón del faraón, y él saldrá a perseguirlos. Lo haré así para manifestar mi kavod por medio del faraón y de todo su ejército. ¡Después los egipcios sabrán que yo soy el **ADON**! Así que los israelitas acamparon donde se les dijo.

Los egipcios persiguen a Israel

5 Cuando al rey de Egipto le llegó la noticia de que los israelitas habían huido, el faraón y sus funcionarios cambiaron de parecer. ¿Qué hemos hecho al permitir que todos estos

esclavos israelitas se fueran?, se preguntaban.

6 Entonces el faraón preparó su carro de guerra y llamó a sus tropas.

7 Llevó consigo seiscientos de los mejores carros de guerra, junto con los demás carros de Egipto, cada uno con su respectivo oficial al mando.

8 Así que el **ADON** endureció el corazón del faraón, rey de Egipto, quien por lo tanto salió a perseguir a los israelitas, los cuales se habían marchado con puños en alto en señal de desafío.

9 Los egipcios los persiguieron con todas las fuerzas del ejército del faraón – todos sus caballos y sus carros de guerra, sus conductores y sus tropas– y alcanzaron al pueblo de Israel mientras acampaba junto al mar, cerca de Pi-hahiroth, frente a Baalzefón.

10 Mientras el faraón se acercaba, los israelitas levantaron la vista y se llenaron de pánico al ver que los egipcios los alcanzaban. Entonces clamaron al **ADON**

11 y le dijeron a Moshe: –¿Por qué nos trajiste aquí a morir en el desierto? ¿Acaso no había suficientes tumbas para nosotros en Egipto? ¿Qué nos has hecho?

¿Por qué nos obligaste a salir de Egipto?

12 ¿No te dijimos que esto pasaría cuando aún estábamos en Egipto? Te dijimos: «¡Déjanos en shalom! Déjanos seguir siendo esclavos de los egipcios. ¡Es mejor ser un esclavo en Egipto que un cadáver en el desierto! ».

13 Pero Moshe les dijo: –No tengan miedo. Sólo quédense quietos y observen cómo el **ADON** los rescatará hoy. Esos egipcios que ahora ven, jamás volverán a verlos.

14 El **ADON** mismo peleará por ustedes. Sólo quédense tranquilos.

Israel escapa por el mar Rojo

15 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: ¿Por qué clamas a mí? ¡Dile al pueblo que se ponga en marcha!

16 Toma tu vara y extiende la mano sobre el mar. Divide las aguas para que los israelitas puedan pasar por en medio del mar, pisando tierra seca.

17 Yo endureceré el corazón de los egipcios y se lanzarán contra los israelitas. La grandeza de mi kavod se manifestará por medio del faraón y de su ejército, sus carros de guerra y sus conductores.

18 Cuando mi kavod se exhiba por medio de ellos, ¡todo Egipto verá mi kavod y sabrán que yo soy el **ADON**!

19 Entonces el Malak de **ELOHIM**, que iba al frente del pueblo de Israel, se trasladó hacia atrás del campamento. La columna de nube también se cambió de lugar y pasó a estar detrás de ellos.

20 La nube se puso entre los egipcios y el campamento de los israelitas. Al atardecer, la nube se convirtió en fuego e iluminó la noche, pero los egipcios y los israelitas no se acercaron unos a otros en toda la noche.

21 Luego Moshe extendió la mano sobre el mar y el **ADON** abrió un camino a través de las aguas mediante un fuerte viento oriental. El viento sopló durante toda la noche y transformó el lecho del mar en tierra seca.

22 Entonces el pueblo de Israel cruzó por en medio del mar, caminando sobre tierra seca, con muros de agua a cada lado.

23 Entonces los egipcios –con todos los carros de guerra y sus conductores, y

con los caballos del faraón– persiguieron a los israelitas hasta el medio del mar.

24 Pero poco antes del amanecer, el **ADON** miró al ejército egipcio desde la columna de fuego y de nube, y causó gran confusión en sus fuerzas de combate.

25 Torció las ruedas de los carros, para que les resultara difícil manejarlos. ¡Salgamos de aquí, alejémonos de los israelitas! –gritaban los egipcios–; ¡el **ADON** está luchando por ellos en contra de Egipto!

26 Cuando todos los israelitas habían llegado al otro lado, el **ADON** le dijo a Moshe: Extiende otra vez tu mano sobre el mar, y las aguas volverán con fuerza y cubrirán a los egipcios, a sus carros y a sus conductores.

27 Entonces, cuando el sol comenzaba a salir, Moshe extendió su mano sobre el mar y las aguas volvieron con fuerza a su estado normal. Los egipcios trataron de escapar, pero el **ADON** los arrastró al mar.

28 Enseguida las aguas volvieron a su lugar y cubrieron todos los carros y a sus conductores: el ejército completo del faraón. No sobrevivió ni uno de los egipcios que entró al mar para perseguir a los israelitas.

29 En cambio, el pueblo de Israel caminó por en medio del mar sobre tierra seca, mientras las aguas permanecían levantadas como muros a ambos lados.

30 Así es como el **ADON** aquel día rescató a Israel de las manos de los egipcios. Y los israelitas vieron los cadáveres de los egipcios a la orilla del mar.

31 Cuando el pueblo de Israel vio el gran poder que el **ADON** había desatado

contra los egipcios, se llenaron de temor reverente delante de él. Entonces pusieron su fe en el **ADON** y en su siervo Moshe.

15

Cántico de liberación

1 Entonces Moshe y el pueblo de Israel entonaron el siguiente cántico al **ADON**: Cantaré al **ADON**, porque ha triunfado gloriosamente; arrojó al mar al caballo y al jinete.

2 El **ADON** es mi fuerza y mi canción; él me ha dado la victoria. Él es mi **ELOHIM**, y lo exaltaré; es el **ELOHIM** de mi padre, ¡y lo exaltaré!

3 El **ADON** es un guerrero; ¡**YAHWEH** es su nombre!

4 Arrojó al mar a los carros y al ejército del faraón. Los mejores oficiales del faraón se ahogaron en el mar Rojo.

5 Las aguas profundas brotaron con fuerza y los cubrieron; como piedras se hundieron hasta el fondo.

6 Tu mano derecha, oh **ADON**, es gloriosa en poder. Tu mano derecha, oh **ADON**, aplasta al enemigo.

7 Con la grandeza de tu majestad, derribas a los que se levantan contra ti. Desatas tu ardiente furia y los consume como a paja.

8 Al soplido de tu aliento, ¡las aguas se apilaron! El impetuoso oleaje se quedó firme como un muro; en el corazón del mar las aguas se endurecieron.

9 El enemigo se jactaba diciendo: «Los perseguiré y los alcanzaré. Los despojaré y los consumiré. Sacaré mi espada; mi mano poderosa los destruirá».

10 Pero tú soplaste con tu aliento, y el mar los cubrió. Se hundieron como plomo en las poderosas aguas.

11 Oh **ADON**, entre los dioses, ¿quién es como tú: glorioso en santidad, imponente en esplendor, autor de grandes maravillas?

12 Levantaste tu mano derecha, y la tierra se tragó a nuestros enemigos.

13 Con tu amor inagotable guías al pueblo que redimiste. Con tu poder los guías a tu hogar sagrado.

14 Lo oyen los pueblos y tiemblan; la angustia se apodera de los que viven en Filistea.

15 Los líderes de Edom están aterrados; los nobles de Moab tiemblan. Todos los que viven en Canaán se desvanecen;

16 terror y espanto caen sobre ellos. El poder de tu brazo los deja sin vida, como una piedra, hasta que tu pueblo haya pasado, oh **ADON**, hasta que haya pasado el pueblo que compraste.

17 Tú lo traerás y lo plantarás en tu propio monte, el lugar, oh **ADON**, reservado para tu morada, el Mishkan, oh **ADON**, que tus manos establecieron.

18 ¡El **ADON** reinará por siempre y para siempre!

19 Cuando los carros de guerra, sus conductores y los caballos del faraón entraron al mar, el **ADON** hizo que las aguas cayeran con fuerza sobre ellos. ¡Pero el pueblo de Israel había cruzado por en medio del mar, pisando tierra seca!

20 Entonces la profetisa Miriam, hermana de Aarón, tomó una pandereta, se puso al frente, y todas las mujeres la siguieron, danzando y tocando sus panderetas.

21 Y Miriam entonaba este cántico: Canten al **ADON**, porque ha triunfado gloriosamente; arrojó al mar al caballo y al jinete.

Aguas amargas en Mara

22 Entonces Moshe guió al pueblo de Israel lejos del mar Rojo, y se internaron en el desierto de Sur. Viajaron por este desierto durante tres días sin encontrar agua.

23 Cuando llegaron al oasis de Mara, no pudieron beber el agua porque era demasiado amarga. Por eso llamaron al lugar Mara (que significa amarga).

24 Entonces la gente se quejó y se puso en contra de Moshe. ¿Qué vamos a beber?, reclamaron.

25 Así que Moshe clamó al **ADON** por ayuda, y él le mostró un trozo de madera. Moshe echó la madera al agua, y el agua se volvió potable. Fue allí, en Mara, donde el **ADON** estableció el siguiente decreto como una norma para probar la fidelidad del pueblo.

26 Les dijo: Si ustedes escuchan atentamente la voz del **ADON** su **ELOHIM** y hacen lo que es correcto ante sus ojos, obedeciendo sus mandatos y cumpliendo todos sus decretos, entonces no les enviaré ninguna de las enfermedades que envié a los egipcios; porque yo soy el **ADON**, quien los sana.

27 Después de salir de Mara, los israelitas viajaron hasta el oasis de Elim, donde encontraron doce manantiales y setenta palmeras. Y acamparon allí, junto a las aguas.

16

Maná y codornices del cielo

1 Después, toda la comunidad de Israel partió de Elim y viajó al desierto de Sin, ubicado entre Elim y el monte Sinaí. Llegaron el día quince del segundo mes, un mes después de salir de la tierra de Egipto.

2 Allí también toda la comunidad de Israel se quejó de Moshe y Aarón.

3 ¡Si tan sólo el **ADON** nos hubiera matado en Egipto! –protestaban–. Allí nos sentábamos junto a las ollas llenas de carne y comíamos todo el pan que se nos antojaba; pero ahora tú nos has traído a este desierto para matarnos de hambre.

4 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Mira, haré llover alimento del cielo para ustedes. Cada día la gente podrá salir a recoger todo el alimento necesario para ese día. Con esto los pondré a prueba para ver si siguen o no mis instrucciones.

5 El sexto día juntarán el alimento y cuando preparen la comida habrá el doble de lo normal.

6 Entonces Moshe y Aarón dijeron a todos los israelitas: Antes de anochecer, sabrán que fue el **ADON** quien los sacó de la tierra de Egipto.

7 Por la mañana, verán la kavod del **ADON**, porque él oyó las quejas de ustedes, que son contra él y no contra nosotros. ¿Qué hemos hecho para que ustedes se quejen de nosotros?

8 Luego Moshe añadió: El **ADON** les dará de comer carne por la tarde y los saciará con pan por la mañana, porque él oyó todas sus quejas contra él. ¿Qué hemos hecho nosotros? Así es, las quejas de ustedes son contra el **ADON**, no contra nosotros.

9 Después Moshe le dijo a Aarón: Anuncia lo siguiente a toda la comunidad de Israel: «Preséntense ante el **ADON**, porque él ha oído sus quejas».

10 Mientras Aarón hablaba a toda la comunidad de Israel, miraron hacia el desierto, y allí pudieron ver la imponente kavod del **ADON** en la nube.

11 Luego el **ADON** le dijo a Moshe:

12 He oído las quejas de los israelitas. Ahora diles: «Por la tarde tendrán carne para comer, y por la mañana tendrán todo el pan que deseen. Así ustedes sabrán que yo soy el **ADON** su **ELOHIM**».

13 Esa tarde, llegó una cantidad enorme de codornices que cubrieron el campamento, y a la mañana siguiente los alrededores del campamento estaban húmedos de rocío.

14 Cuando el rocío se evaporó, la superficie del desierto quedó cubierta por copos de una sustancia hojaldrada y fina como escarcha.

15 Los israelitas quedaron perplejos al ver eso y se preguntaban unos a otros: ¿Qué es esto?, porque no tenían idea de lo que era. Entonces Moshe les dijo: Este es el pan que el **ADON** les da para comer.

16 Estas son las instrucciones del **ADON**: cada grupo familiar juntará todo lo que necesite. Recojan dos kilos por cada persona en su carpa.

17 Así que los israelitas hicieron lo que se les dijo. Algunos recogieron mucho; otros, sólo un poco.

18 Pero cuando lo midieron, cada uno tenía lo justo y necesario. A los que recogieron mucho no les sobraba, y a los que recogieron poco no les faltaba. Cada familia tuvo justo lo que necesitaba.

19 Entonces Moshe les dijo: No guarden nada para el día siguiente.

20 Sin embargo, algunos no hicieron caso y guardaron un poco hasta la mañana siguiente; pero para entonces se había llenado de gusanos y apestaba, y Moshe se enojó mucho con ellos.

21 Después de este incidente, cada familia recogía el alimento cada

mañana, conforme a su necesidad. Cuando el sol calentaba, los copos que no se habían recogido se derretían y desaparecían.

22 El sexto día recogían el doble de lo habitual, es decir, cuatro kilos por persona en lugar de dos. Entonces todos los líderes de la comunidad se dirigieron a Moshe en busca de una explicación.

23 Él les dijo: Esto es lo que el **ADON** ha ordenado: «Mañana será un día de descanso absoluto, un día sagrado de descanso, reservado para el **ADON**. Así que horneen o hiervan hoy todo lo que necesiten y guarden para mañana lo que les sobre».

24 Entonces ellos dejaron un poco aparte para el día siguiente, tal como Moshe había ordenado. Al otro día la comida sobrante estaba buena y saludable, sin gusanos ni mal olor.

25 Así que Moshe dijo: Coman este alimento hoy, porque es el día de descanso, dedicado al **ADON**. Hoy no habrá alimento en el campo para recoger.

26 Durante seis días se les permite recoger alimento, pero el séptimo día es el día de descanso; ese día no habrá alimento en el campo.

27 Aun así, algunas personas salieron a recoger el día séptimo, pero no encontraron alimento.

28 Entonces el **ADON** le preguntó a Moshe: ¿Hasta cuándo este pueblo se negará a obedecer mis mandatos y mis instrucciones?

29 Tienen que entender que el día de descanso es un regalo del **ADON** para ustedes. Por eso él les provee doble cantidad de alimento el sexto día, a fin de que tengan suficiente para dos días. El día de descanso, todos deben

quedarse en el lugar donde estén; no salgan a buscar pan el séptimo día.

30 Así que la gente no recogió alimento el día séptimo.

31 Los israelitas llamaron maná al alimento. Era blanco como la semilla de cilantro, y tenía un gusto parecido a obleas con miel.

32 Luego Moshe dijo: Esto es lo que el **ADON** ha ordenado: «Llenen un recipiente con dos kilos de maná y consérvenlo para sus descendientes. Así las generaciones futuras podrán ver el pan que les di a ustedes en el desierto cuando los liberé de Egipto».

33 Entonces Moshe le dijo a Aarón: Toma una vasija y llénala con dos kilos de maná. Después colócala en un lugar sagrado, delante del **ADON**, a fin de conservarlo para todas las generaciones futuras.

34 Así que Aarón hizo tal como el **ADON** le ordenó a Moshe. Posteriormente lo colocó dentro del arca del pacto, frente a las tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto.

35 Y los israelitas comieron maná durante cuarenta años, hasta que llegaron a la tierra donde se establecerían. Comieron maná hasta que llegaron a la frontera de la tierra de Canaán.

36 (El recipiente utilizado para medir el maná era un gómer, que era la décima parte de un efa; equivalía a dos kilos).

17

Agua de la roca

1 Por orden del **ADON**, toda la comunidad de Israel partió del desierto de Sin y anduvo de un lugar a otro. Finalmente acamparon en Refidim, pero allí no había agua para que el pueblo bebiera.

2 Así que el pueblo volvió a quejarse contra Moshe: –¡Danos agua para beber! –reclamaron. –¡Cállense! –respondió Moshe–. ¿Por qué se quejan contra mí? ¿Por qué ponen a prueba al **ADON**?

3 Pero ellos, atormentados por la sed, siguieron discutiendo con Moshe: –¿Por qué nos sacaste de Egipto? ¿Quieres matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros animales?

4 Entonces Moshe clamó al **ADON**: –¿Qué hago con este pueblo? ¡Están a punto de apedrearme!

5 El **ADON** le dijo a Moshe: –Pasa por delante del pueblo; toma tu vara, la que usaste para golpear las aguas del Nilo, y llama a algunos ancianos de Israel para que te acompañen.

6 Yo me pararé frente a ti sobre la roca, en el monte Sinaí. Golpea la roca, y saldrá agua a chorros. Entonces el pueblo podrá beber. Así que Moshe golpeó la roca como se le indicó, y el agua brotó a chorros a la vista de los ancianos.

7 Entonces Moshe llamó a aquel lugar Masah (que significa prueba) y Meriba (que significa discutir), porque el pueblo de Israel discutió con Moshe y puso a prueba al **ADON** diciendo: ¿Está o no el **ADON** aquí con nosotros?

Israel derrota a los amalecitas

8 Mientras el pueblo de Israel aún se encontraba en Refidim, los guerreros de Amalec lo atacaron.

9 Así que Moshe le ordenó a Josué: Escoge a algunos hombres para salir a pelear contra el ejército de Amalec. Mañana yo estaré en la cima de la colina sosteniendo la vara de **ELOHIM** en mi mano.

10 Josué hizo lo que Moshe le ordenó y peleó contra el ejército de Amalec. Entretanto Moshe, Aarón y Hur subieron a la cima de una colina cercana.

11 Mientras Moshe sostenía en alto la vara en su mano, los israelitas vencían; pero, cuando él bajaba la mano, dominaban los amalecitas.

12 Pronto se le cansaron tanto los brazos que ya no podía sostenerlos en alto. Así que Aarón y Hur le pusieron una piedra a Moshe para que se sentara. Luego se pararon a cada lado de Moshe y le sostuvieron las manos en alto. Así sus manos se mantuvieron firmes hasta la puesta del sol.

13 Como resultado, Josué aplastó al ejército de Amalec en la batalla.

14 Después de la victoria, el **ADON** dio a Moshe las siguientes instrucciones: Escribe esto en un rollo para que sea un recuerdo perpetuo, y léelo en voz alta a Josué: «Yo borraré por completo la memoria de Amalec de debajo del cielo».

15 Entonces Moshe edificó un altar en ese lugar y lo llamó **YAHWEH**-nisi (que significa el **ADON** es mi estandarte).

16 Dijo: Por cuanto han levantado su puño contra el trono del **ADON**, ahora el **ADON** estará en guerra con Amalec de generación en generación.

18

Jetro visita a Moshe

1 Jetro, el suegro de Moshe y Kohen de Madián, se enteró de todo lo que **ELOHIM** había hecho por Moshe y por su pueblo, los israelitas; y oyó particularmente cómo el **ADON** los había sacado de Egipto.

2 Anteriormente, Moshe había enviado a su esposa Séfora y a sus dos hijos de regreso a casa de Jetro, y él los había hospedado.

3 (El primer hijo de Moshe se llamaba Gersón, porque cuando el niño nació, Moshe dijo: He sido un extranjero en tierra extraña.

4 A su segundo hijo lo llamó Eliezer, porque dijo: El **ELOHIM** de mis antepasados me ayudó y me rescató de la espada del faraón).

5 Así que Jetro, el suegro de Moshe, fue a visitarlo al desierto y llevó consigo a la esposa y a los dos hijos de Moshe. Llegaron cuando Moshe y el pueblo acampaban cerca del monte de **ELOHIM**.

6 Jetro le había enviado un mensaje a Moshe para avisarle: Yo, tu suegro, Jetro, vengo a verte, junto con tu esposa y tus dos hijos.

7 Entonces Moshe salió a recibir a su suegro. Se inclinó ante él y le dio un beso. Luego de preguntarse el uno al otro cómo les iba, entraron en la carpa de Moshe.

8 Moshe le contó a su suegro todo lo que el **ADON** les había hecho al faraón y a los egipcios a favor de Israel. También le habló de todas las privaciones que habían sufrido a lo largo del camino y de cómo el **ADON** había librado a su pueblo de las dificultades.

9 Jetro se alegró mucho al oír de todo el bien que el **ADON** había hecho por Israel al rescatarlo de las manos de los egipcios.

10 ¡Exaltado sea el **ADON**! –exclamó Jetro–. Pues los rescató de los egipcios y del faraón. ¡Así es, rescató a Israel del poder de Egipto!

11 Ahora sé que el **ADON** es más grande que todos los demás dioses, porque rescató a su pueblo de la opresión de los egipcios arrogantes.

12 Luego Jetro, el suegro de Moshe, presentó una ofrenda quemada y sacrificios ante **ELOHIM**. Aarón y todos los ancianos de Israel lo acompañaron a comer lo que fue ofrecido en sacrificio en presencia de **ELOHIM**.

Consejo sabio de Jetro

13 Al día siguiente, Moshe se sentó para oír los pleitos que los israelitas tenían unos con otros. Y el pueblo esperó a ser atendido delante de Moshe desde la mañana hasta la tarde.

14 Cuando el suegro de Moshe vio todo lo que él hacía por el pueblo, le preguntó: –¿Qué logras en realidad sentado aquí? ¿Por qué te esfuerzas en hacer todo el trabajo tú solo, mientras que el pueblo está de pie a tu alrededor desde la mañana hasta la tarde?

15 Moshe contestó: –Porque el pueblo acude a mí en busca de resoluciones de parte de **ELOHIM**.

16 Cuando les surge un desacuerdo, ellos acuden a mí, y yo soy quien resuelve los casos entre los que están en conflicto. Mantengo al pueblo informado de los decretos de **ELOHIM** y les transmito sus instrucciones.

17 –¡No está bien lo que haces! – exclamó el suegro de Moshe.

18 Así acabarás agotado y también se agotará el pueblo. Esta tarea es una carga demasiado pesada para una sola persona.

19 Ahora escúchame y déjame darte un consejo, y que **ELOHIM** esté contigo. Tú debes seguir siendo el representante del pueblo ante **ELOHIM**, presentándole los conflictos.

20 Enséñales los decretos de **ELOHIM**; transmíteles sus instrucciones; muéstrales cómo comportarse en la vida.

21 Sin embargo, elige, de entre todo el pueblo, a algunos hombres con capacidad y honestidad, temerosos de **ELOHIM** y que odien el soborno. Nómbralos jefes de grupos de mil, de cien, de cincuenta y de diez personas.

22 Ellos tendrán que estar siempre disponibles para resolver los conflictos sencillos que surgen entre el pueblo, pero los casos más graves te los traerán a ti. Deja que los jefes juzguen los asuntos de menor importancia. Ellos te ayudarán a llevar la carga, para que la tarea te resulte más fácil.

23 Si sigues este consejo, y si **ELOHIM** así te lo ordena, serás capaz de soportar las presiones, y la gente regresará a su casa en shalom.

24 Moshe escuchó el consejo de su suegro y siguió sus recomendaciones.

25 Eligió hombres capaces de entre todo Israel y los nombró jefes del pueblo. Los puso a cargo de grupos de mil, de cien, de cincuenta y de diez personas.

26 Estos hombres estaban siempre disponibles para resolver los conflictos sencillos de la gente. Los casos más graves los remitían a Moshe, pero ellos mismos

se encargaban de los asuntos de menor importancia.

27 Poco tiempo después, Moshe se despidió de su suegro, quien regresó a su propia tierra.

19

El ADON se manifiesta en el Sinaí

1 Exactamente dos meses después de haber salido de Egipto, los israelitas llegaron al desierto de Sinaí.

2 Después de levantar campamento en Refidim, llegaron al desierto de Sinaí y

acamparon al pie del monte Sinaí.

3 Entonces Moshe subió al monte para presentarse delante de **ELOHIM**. El **ADON** lo llamó desde el monte y le dijo: Comunica estas instrucciones a la familia de Jacob; anúncialas a los descendientes de Israel:

4 «Ustedes vieron lo que hice con los egipcios. Saben cómo los llevé a ustedes sobre alas de águila y los traje hacia mí.

5 Ahora bien, si me obedecen y cumplen mi pacto, ustedes serán mi tesoro especial entre todas las naciones de la tierra; porque toda la tierra me pertenece.

6 Ustedes serán mi reino de Kohanim, mi nación santa». Este es el mensaje que debes transmitir a los hijos de Israel.

7 Entonces Moshe regresó del monte y llamó a los ancianos del pueblo y les comunicó todo lo que el **ADON** le había ordenado.

8 Y todo el pueblo respondió a una voz: Haremos todo lo que el **ADON** ha ordenado. Entonces Moshe llevó al **ADON** la respuesta del pueblo.

9 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: Yo me presentaré ante ti en una densa nube, para que el pueblo pueda oírme cuando hable contigo; así ellos siempre confiarán en ti. Moshe le dijo al **ADON** lo que el pueblo había dicho.

10 Después el **ADON** le dijo a Moshe: Desciende y prepara al pueblo para mi llegada. Conságralos hoy y mañana, y haz que laven sus ropas.

11 Asegúrate de que estén preparados para el tercer día, porque ese día el **ADON** descenderá sobre el monte Sinaí a la vista de todo el pueblo.

12 Marca un límite alrededor del monte y dile al pueblo esta advertencia: «i

Tengan cuidado! No suban al monte, ni siquiera toquen los límites. Cualquiera que toque el monte, será ejecutado.

13 Ninguna mano puede tocar a la persona o al animal que traspase el límite, sino que esa persona morirá apedreada o atravesada con flechas. Ellos tendrán que morir». Sin embargo, cuando se oiga un toque prolongado del cuerno de carnero entonces el pueblo podrá subir al monte.

14 Así que Moshe descendió a donde estaba el pueblo. Consagró a la gente para la adoración, y ellos lavaron sus ropas. Les dijo:

15 Prepárense para el tercer día y, hasta entonces, absténganse de tener relaciones sexuales.

16 En la mañana del tercer día, retumbaron truenos y destellaron relámpagos, y una nube densa descendió sobre el monte. Se oyó un fuerte y prolongado toque de cuerno de carnero, y todo el pueblo tembló.

17 Moshe llevó a la multitud fuera del campamento para encontrarse con **ELOHIM**, y todos se pararon al pie de la montaña.

18 El monte Sinaí estaba totalmente cubierto de humo, porque el **ADON** había descendido sobre él en forma de fuego. Nubes de humo subían al cielo como el humo que sale de un horno de ladrillos, y todo el monte se sacudía violentamente.

19 A medida que el sonido del cuerno de carnero se hacía cada vez más fuerte, Moshe hablaba y **ELOHIM** le respondía con voz de trueno.

20 El **ADON** descendió sobre la cumbre del monte Sinaí y llamó a Moshe a la cima. Así que Moshe subió al monte.

21 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: – Baja de nuevo y advierte al pueblo que

no traspase los límites para ver al **ADON**, porque quien lo haga morirá.

22 Incluso los Kohanim que se acercan al **ADON** con regularidad deben purificarse para que el **ADON** no arremeta contra ellos y los destruya.

23 –Pero, **ADON** –protestó Moshe–, la gente no puede subir al monte Sinaí. Tú ya nos lo advertiste; me dijiste: «Marca un límite alrededor del monte para que quede apartado como Kadosh».

24 Pero el **ADON** dijo: –Baja ahora y trae a Aarón cuando vuelvas. Mientras tanto, no permitas que los Kohanim ni el pueblo traspasen el límite para acercarse al **ADON**; de lo contrario él arremeterá contra ellos y los destruirá.

25 Entonces Moshe descendió a donde estaba el pueblo y les dijo lo que el **ADON** había dicho.

20

Los diez mandamientos para el pueblo del pacto

1 Luego **ELOHIM** le dio al pueblo las siguientes instrucciones:

2 Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**, quien te rescató de la tierra de Egipto, donde eras esclavo.

3 No tengas ningún otro **ELOHIM** aparte de mí.

4 No te hagas ninguna clase de ídolo ni imagen de ninguna cosa que está en los cielos, en la tierra, o en el mar.

5 No te inclines ante ellos ni les rindas culto, porque yo, el **ADON** tu **ELOHIM**, soy **ELOHIM** celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses. Extiendo los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia de los que me rechazan queda afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación.

6 Pero derramo amor inagotable por mil generaciones sobre los que me aman y obedecen mis mandatos.

7 No hagas mal uso del nombre del **ADON** tu **ELOHIM**. El **ADON** no te dejará sin castigo si usas mal su nombre.

8 Acuérdate de guardar el día de descanso al mantenerlo Kadosh.

9 Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual,

10 pero el séptimo día es un día de descanso y está dedicado al **ADON** tu **ELOHIM**. Ese día, ningún miembro de tu casa hará trabajo alguno. Esto se refiere a ti, a tus hijos e hijas, a tus siervos y siervas, a tus animales y también incluye a los extranjeros que vivan entre ustedes.

11 Pues en seis días el **ADON** hizo los cielos, la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos; pero el séptimo día descansó. Por eso el **ADON** bendijo el día de descanso y lo apartó como un día Kadosh.

12 Honra a tu padre y a tu madre. Entonces tendrás una vida larga y plena en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da.

13 No cometas asesinato.

14 No cometas adulterio.

15 No robes.

16 No des falso testimonio contra tu prójimo.

17 No codicies la casa de tu prójimo. No codicies la esposa de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su burro, ni ninguna otra cosa que le pertenezca.

18 Cuando los israelitas oyeron los truenos y el toque fuerte del cuerno de carnero y vieron los destellos de relámpagos y el humo que salía del monte, se mantuvieron a distancia, temblando de miedo.

19 Entonces le dijeron a Moshe: –¡Háblanos tú y te escucharemos, pero que no nos hable **ELOHIM** directamente, porque moriremos!

20 –¡No tengan miedo! –les respondió Moshe–, porque **ELOHIM** ha venido de esta manera para ponerlos a prueba y para que su temor hacia él les impida pecar.

21 Así que el pueblo se mantuvo a distancia, pero Moshe se acercó a la nube oscura donde estaba **ELOHIM**.

Uso apropiado de los altares

22 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Dile al pueblo de Israel lo siguiente: «Ustedes han visto con sus propios ojos que les hablé desde el cielo.

23 Recuerden que no deben hacer ningún ídolo ni de plata ni de oro que compita conmigo.

24 Háganme un altar de tierra y ofrézcanme sus sacrificios: sus ofrendas quemadas y ofrendas de shalom, sus ovejas y cabras y su ganado. Constrúyanme un altar donde yo determine que recuerden mi nombre, y allí me presentaré ante ustedes y los bendeciré.

25 Si usan piedras para construir un altar, que sean piedras enteras y en su forma original. No den forma a las piedras con ninguna herramienta, pues eso haría que el altar fuera indigno de un uso Kadosh.

26 No suban escalones para acercarse a mi altar, si lo hacen, alguien podría mirarlos bajo la ropa y ver su desnudez».

21

Trato justo de los esclavos

1 Estas son las ordenanzas que darás a Israel:

2 Si compras un esclavo hebreo, este podrá estar a tu servicio por no más de

seis años. El séptimo año ponlo en libertad, y no te deberá nada por su libertad.

3 Si estaba soltero cuando pasó a ser tu esclavo, saldrá soltero; pero si ya estaba casado antes de ser tu esclavo, entonces su esposa tendrá que ser liberada junto con él.

4 Si el amo le dio una esposa mientras era esclavo, y tuvieron hijos o hijas, entonces sólo el hombre saldrá libre el séptimo año, pero su esposa e hijos seguirán siendo propiedad del amo.

5 Sin embargo, el esclavo puede declarar: «Yo amo a mi **ADON**, a mi esposa y a mis hijos; no quiero ser libre».

6 Si decide quedarse, el amo lo presentará delante de **ELOHIM**. Luego el amo lo llevará a la puerta o al marco de la puerta y públicamente le perforará la oreja con un punzón. Después de esto, el esclavo servirá a su amo de por vida.

7 Cuando un hombre venda a su hija como esclava, ella no saldrá libre al cabo de los seis años como en el caso de los hombres.

8 Si ella no satisface a su amo, él deberá permitir que la vuelvan a comprar; pero tendrá prohibido venderla a cualquier extranjero, ya que fue el amo quien no cumplió el contrato con ella.

9 Sin embargo, si el amo la entrega como esposa a su hijo, ya no podrá tratarla como esclava, sino como a una hija.

10 Ahora bien, si un hombre ya está casado con una esclava, pero además se casa con otra mujer, este no deberá descuidar los derechos de la primera esposa en cuanto al alimento, el vestido y la intimidad sexual.

11 Si no cumple alguna de estas tres obligaciones, ella quedará libre sin tener que pagar nada.

Casos de daños personales

12 Cualquiera que agreda y mate a otra persona será ejecutado,

13 pero si sólo fue un accidente permitido por **ELOHIM**, yo designaré un lugar de refugio adonde el responsable de la muerte podrá huir para ponerse a salvo.

14 Sin embargo, si alguien mata a otra persona a propósito, tendrán que agarrar al responsable, aunque esté frente a mi altar, y matarlo.

15 Cualquiera que golpee a su padre o a su madre será ejecutado.

16 Todo secuestrador será ejecutado, ya sea que encuentren a la víctima en su poder o que ya la haya vendido como esclavo.

17 Cualquiera que deshonre a su padre o a su madre será ejecutado.

18 Supongamos que dos hombres pelean, y uno golpea al otro con una piedra o con el puño, y la persona herida no muere pero tiene que guardar cama.

19 Si después puede levantarse y salir caminando de la casa, aunque fuera con muletas, entonces no se castigará al agresor, pero estará obligado a compensar a su víctima por el trabajo perdido y a pagar por su recuperación.

20 Si un hombre golpea a su esclavo o a su esclava con un palo y debido a ello el esclavo muere, el amo tendrá que ser castigado.

21 Pero si en uno o dos días el esclavo se recupera, el amo no recibirá ningún castigo porque el esclavo es su propiedad.

22 Supongamos que dos hombres pelean y, durante la lucha, golpean accidentalmente a una mujer

embarazada y ella da a luz antes de término. Si ella no sufrió más heridas, el hombre que golpeó a la mujer estará obligado a pagar la compensación que el esposo de la mujer exija y que los jueces aprueben.

23 Pero si hay más lesiones, el castigo debe ser acorde a la gravedad del daño: vida por vida,

24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

25 quemadura por quemadura, herida por herida, moretón por moretón.

26 Si un hombre golpea a su esclavo o a su esclava en el ojo, y debido a ello lo deja ciego de ese ojo, tendrá que darle su libertad a modo de compensación por el ojo.

27 Y si le rompe un diente a su esclavo o esclava, tendrá que darle la libertad para compensarle el diente.

28 Si un buey mata a cornadas a un hombre o a una mujer, habrá que apedrear al buey y se prohíbe comer su carne. En ese caso, sin embargo, el dueño del buey no será responsable.

29 Pero supongamos que el buey tenía fama de cornear, y el dueño ya había sido advertido pero no lo mantenía bajo control; si el buey posteriormente mata a alguien, habrá que apedrearlo, y el dueño también tendrá que morir.

30 Sin embargo, los familiares del muerto podrán aceptar un pago a modo de compensar por la pérdida de vida. El dueño del buey podrá salvar su vida pagando lo que se le exija.

31 La misma ordenanza se aplica si el buey cornea a un muchacho o a una muchacha.

32 Pero si el buey cornea a un esclavo, sea hombre o mujer, el dueño del animal pagará al dueño del esclavo

treinta monedas de plata, y el buey morirá apedreado.

33 Supongamos que alguien cava o destapa un pozo y, por no taparlo, un buey o un burro cae adentro.

34 El dueño del pozo compensará en forma total al dueño del animal pero podrá quedarse con el animal muerto.

35 Si el buey de una persona cornea al buey de otra y el animal herido muere, entonces los dos dueños tendrán que vender el buey vivo y repartirse el dinero por partes iguales; también dividirán entre ellos el animal muerto.

36 Sin embargo, si el buey tenía fama de cornear y su dueño no lo mantenía bajo control, el dueño tendrá que pagar una compensación total –un buey vivo por el buey muerto– pero podrá quedarse con el animal muerto.

22

Protección de la propiedad

1 Si alguien roba un buey o una oveja y luego mata o vende el animal, el ladrón tendrá que pagar cinco bueyes por cada buey robado y cuatro ovejas por cada oveja robada.

2 Si se sorprende a un ladrón en el acto de forzar la entrada a una casa y, durante el enfrentamiento, se le mata a golpes, la persona que mató al ladrón no es culpable de asesinato.

3 Pero si sucede a la luz del día, el que mató al ladrón sí es culpable de asesinato. El ladrón que sea capturado pagará la cantidad total de lo que haya robado. Si no puede pagar, se venderá como esclavo para pagar por lo robado.

4 Si alguien roba un buey o un burro o una oveja, y se encuentra el animal en su poder, entonces el ladrón tendrá que pagar el doble del valor del animal robado.

5 Si un animal pasta en un campo o en un viñedo, y el dueño deja que se meta a pastar en el campo de otro, el dueño del animal tendrá que compensar al dueño del campo con lo mejor de su cosecha de grano o de uvas.

6 Si alguien prende fuego a espinos y el fuego se sale de control y se extiende al campo de un vecino, y por lo tanto destruye las gavillas de grano o lo que está por cosecharse o todos los cultivos, el que encendió el fuego tendrá que pagar por la cosecha perdida.

7 Supongamos que alguien entrega dinero o bienes a un vecino para que se los guarde en un lugar seguro, y al vecino se los roban de su casa. Si se atrapa al ladrón, la compensación consistirá en el doble del valor de lo robado.

8 Pero si no se encuentra al ladrón, el vecino tendrá que presentarse ante **ELOHIM**, y él determinará si el vecino es quien robó los bienes.

9 Supongamos que hay un pleito entre dos personas, y ambas afirman ser dueñas de cierto buey o burro, cierta oveja o prenda de vestir, o algún objeto perdido. Ambas partes tendrán que presentarse ante **ELOHIM**, y la persona a quien **ELOHIM** declare culpable tendrá que pagarle el doble al otro.

10 Ahora supongamos que alguien deja un burro, un buey, una oveja o cualquier otro animal al cuidado de otra persona, pero el animal muere, se lastima o se extravía, y nadie vio lo sucedido.

11 Entonces el vecino tendrá que hacer un juramento en presencia del **ADON**. Si el **ADON** confirma que el vecino no robó el animal, el dueño deberá aceptar el veredicto, y no se exigirá ningún pago;

12 pero si efectivamente el animal fue robado, el culpable deberá compensar al dueño.

13 Si un animal salvaje lo despedazó, los restos del animal muerto se presentarán como prueba, y no se exigirá ninguna compensación.

14 Si alguien pide prestado un animal a un vecino, y el animal se lastima o muere en ausencia del dueño, el que lo pidió prestado tendrá que compensar al dueño en forma total y absoluta;

15 pero si el dueño estaba presente, no se exigirá ninguna compensación. Si el animal fue alquilado, tampoco se exigirá ninguna compensación, porque los posibles daños están incluidos en el alquiler.

Responsabilidad social

16 Si un hombre seduce a una mujer virgen que no está comprometida y tiene sexo con ella, tendrá que pagar a la familia de la mujer la cantidad acostumbrada por una virgen y casarse con ella.

17 Aun si el padre se niega a que él se case con ella, el hombre tendrá que pagar una cantidad igual al precio que se acostumbra a pagar por una virgen.

18 No dejes con vida a las hechiceras.

19 Cualquiera que tenga relaciones sexuales con un animal será ejecutado.

20 Cualquiera que ofrezca sacrificios a un **ELOHIM** que no sea el **ADON**, tendrá que ser destruido.

21 No maltrates ni oprimas a los extranjeros en ninguna forma. Recuerda que tú también fuiste extranjero en la tierra de Egipto.

22 No explotes a la viuda ni al huérfano.

23 Si los explotas de alguna manera y ellos claman a mí, ten por seguro que oiré su clamor.

24 Mi enojo se encenderá contra ti y te mataré a filo de espada. Entonces tus esposas serán las viudas y tus hijos los huérfanos.

25 Si prestas dinero a cualquiera de mi pueblo que pase necesidad, no le cobres interés como acostumbran a hacer los prestamistas.

26 Si tomas el abrigo de tu prójimo como garantía por un préstamo, se lo devolverás antes de la puesta del sol.

27 Puede ser que este abrigo sea la única manta que tiene para abrigarse. ¿Cómo podrá dormir sin abrigo? Si no se lo devuelves y tu prójimo clama a mí por ayuda, yo lo oiré, porque soy compasivo.

28 No deshonres a **ELOHIM** ni insultes a ninguno de tus gobernantes.

29 No retengas nada cuando me entregues las ofrendas de tus cosechas y de tu vino. Deberás darme a tu primero hijo varón.

30 También tienes que entregarme las primeras crías de tu ganado, de tus ovejas y de tus cabras. Dejarás la nueva cría con su madre durante siete días y al octavo día me la entregarás.

31 Ustedes tienen que ser mi pueblo Kadosh. Por eso, no coman ningún animal que haya sido muerto y despedazado por animales salvajes. Échenselo a los perros.

23

Un llamado a la justicia

1 No esparzas rumores falsos. No te hagas cómplice de gente malvada cuando tengas que jurar en el estrado de los testigos.

2 No te dejes llevar por la mayoría en su maldad. Cuando te llamen a testificar en un pleito, no te dejes influir por la multitud para torcer la justicia.

3 Tampoco inclines tu testimonio en favor de una persona sólo porque sea pobre.

4 Si encuentras extraviado el buey o el burro de tu enemigo, devuélveselo a su dueño.

5 Si ves que el burro de alguien que te odia cayó debajo de su carga, no pases de largo. Detente y ayúdalo.

6 Ante una demanda judicial, no le negarás la justicia al pobre.

7 Asegúrate que nunca acuses a nadie falsamente de algún mal. Jamás condenes a muerte a una persona inocente o intachable, porque yo nunca declaro inocente al culpable.

8 No aceptes sobornos, porque el soborno te lleva a hacerte de la vista gorda en aquello que ves con claridad. El soborno mueve incluso a una persona justa a tergiversar la verdad.

9 No oprimas a los extranjeros. Tú sabes lo que es ser extranjero, porque tú también fuiste extranjero en la tierra de Egipto.

10 Siembra y recoge tus cosechas durante seis años,

11 pero el séptimo año deja que la tierra se renueve y descanse sin cultivar. Permite que la gente pobre de tu pueblo coseche lo que crezca por sí mismo durante ese año. Deja el resto para que coman los animales salvajes. Haz lo mismo con tus viñedos y olivares.

12 Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, pero el séptimo día dejarás de trabajar. Así tu buey y tu burro podrán descansar, y también recobrarán sus fuerzas tus esclavos y los extranjeros que vivan en medio de ti.

13 Presta mucha atención a todas mis instrucciones. No invoques el nombre

de ningún otro **ELOHIM**; ni siquiera menciones sus nombres.

Tres fiestas anuales

14 Cada año, deberás celebrar tres fiestas en mi honor.

15 En primer lugar, celebra la fiesta de los Panes sin Levadura. Durante siete días, prepararás sin levadura el pan que comas, tal como yo te ordené. Celebra este festival cada año, en el tiempo señalado, a comienzos de la primavera, en el mes de *abib*, porque en esa fecha se cumple el aniversario de tu salida de Egipto. Nadie podrá presentarse ante mí sin una ofrenda.

16 En segundo lugar, celebra la fiesta de la Cosecha (Shavuot) cuando me traigas los primeros frutos de tus cosechas. Por último, celebra la fiesta de la Cosecha Final (Sukot) cuando termine la temporada de la cosecha, una vez que hayas cosechado todos los cultivos de tus campos.

17 Cada año, en estas tres ocasiones anuales, todo hombre de Israel deberá presentarse delante del Soberano, el **ADON**.

18 No ofrezcas la sangre de mis sacrificios con ningún tipo de pan que contenga levadura. Tampoco dejes hasta la mañana siguiente la grasa de las ofrendas de la fiesta.

19 Cuando recojas tus cosechas, lleva a la casa del **ADON** tu **ELOHIM** lo mejor de la primera cosecha. No cocines a un cabrito en la leche de su madre.

Promesa de la presencia del ADON

20 Mira, yo envío un Malak delante de ti para que te proteja en el viaje y te lleve a salvo al lugar que te he preparado.

21 Préstale mucha atención y obedece sus instrucciones. No te rebeles contra

él, porque es mi representante y no perdonará tu rebelión.

22 Pero si te aseguras de obedecerlo y sigues todas mis instrucciones, entonces yo seré enemigo de tus enemigos y me opondré a todos los que se te opongan.

23 Pues mi Malak irá delante de ti y te llevará a la tierra de los amorreos, de los hititas, de los ferezeos, de los cananeos, de los heveos y de los jebuseos, para que vivas en ella. Yo los destruiré por completo.

24 No rindas culto a los dioses de estas naciones, ni los sirvas de ninguna manera, ni imites sus prácticas malvadas. En cambio, destruye sus ídolos por completo y destroza sus columnas sagradas.

25 Sirve sólo al **ADON** tu **ELOHIM**. Si lo haces, yo te bendeciré con alimento y agua, y te protegeré de enfermedades.

26 No habrá en tu tierra ninguna mujer que pierda su embarazo o sea estéril; te daré una vida larga y plena.

27 Enviaré mi terror delante de ti y sembraré pánico entre todos los pueblos de las tierras que invadas. Haré que todos tus enemigos den la vuelta y salgan corriendo.

28 Mandaré terror[bs] delante de ti para expulsar a los heveos, a los cananeos y a los hititas;

29 pero no los expulsaré a todos en un solo año, porque la tierra quedaría desierta y los animales salvajes se multiplicarían y serían una amenaza para ti.

30 Los expulsaré poco a poco, hasta que tu población aumente lo suficiente para tomar posesión de la tierra.

31 Y estableceré los límites de tu territorio desde el mar Rojo hasta el mar

Mediterráneo, y desde el desierto oriental hasta el río Éufrates. Entregaré en tus manos a los pueblos que ahora viven en esa tierra, y tú los expulsarás a tu paso.

32 No hagas tratados con ellos ni con sus dioses.

33 Ninguno de ellos deberá vivir en tu tierra, porque te harán pecar contra mí. Si sirves a sus dioses, quedarás apresado en la trampa de la idolatría.

24

Israel acepta el pacto del ADON

1 Luego el **ADON** instruyó a Moshe: Sube para encontrarte conmigo, y ven junto con Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel. Todos tendrán que adorar de lejos;

2 sólo a Moshe se le permite acercarse al **ADON**. Los demás no se acercarán, y a nadie del pueblo se le permite subir al monte con él.

3 Después Moshe descendió y le repitió al pueblo todas las instrucciones y ordenanzas que el **ADON** le había dado, y todo el pueblo respondió a una voz: Haremos todo lo que el **ADON** ha ordenado.

4 Entonces Moshe escribió cuidadosamente todas las instrucciones del **ADON**, y temprano a la mañana siguiente se levantó y construyó un altar al pie del monte. También levantó doce columnas, una por cada tribu de Israel.

5 Luego envió a unos jóvenes israelitas a presentar ofrendas quemadas y a sacrificar toros como ofrendas de shalom al **ADON**.

6 Moshe dejó escurrir la mitad de la sangre de estos animales en unos tazones; la otra mitad la salpicó sobre el altar.

7 Luego tomó el libro del pacto y lo leyó al pueblo en voz alta. Una vez más todos respondieron: Haremos todo lo que el **ADON** ha ordenado. Vamos a obedecer.

8 Entonces Moshe tomó la sangre de los tazones y la salpicó sobre el pueblo, mientras declaraba: Esta sangre confirma el pacto que el **ADON** ha hecho con ustedes al darles estas instrucciones.

9 Después Moshe, Aarón, Nadab y Abiú, y los setenta ancianos de Israel subieron al monte.

10 Allí vieron al **ELOHIM** de Israel. Debajo de sus pies parecía haber una superficie de lapislázuli de color azul brillante, tan clara como el mismo cielo.

11 Aunque estos nobles de Israel pudieron contemplar a **ELOHIM**, él no los destruyó. De hecho, compartieron una comida para celebrar el pacto, en la cual comieron y bebieron en su presencia.

12 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: Sube al monte para encontrarte conmigo. Espera allí, y te daré las tablas de piedra en las que he escrito las instrucciones y los mandatos para que puedas enseñar al pueblo.

13 Entonces Moshe y su ayudante Josué salieron, y Moshe subió al monte de **ELOHIM**.

14 Moshe les dijo a los ancianos: Quédense aquí y espérennos hasta que regresemos. Aarón y Hur se quedan aquí con ustedes; si alguien tiene algún altercado durante mi ausencia, que consulte con ellos.

15 Luego Moshe subió al monte, el cual quedó cubierto por la nube.

16 Entonces la kavod del **ADON** se posó sobre el monte Sinaí, y durante seis días la nube cubrió el monte. Al séptimo día,

el **ADON** llamó a Moshe desde el interior de la nube.

17 Para los israelitas que estaban al pie del monte, la kavod del **ADON**, que estaba sobre la cima del monte, parecía como un fuego consumidor.

18 Entonces Moshe fue desapareciendo en la nube a medida que subía al monte, y permaneció en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

25

Ofrendas para el Mishkan

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Dile al pueblo de Israel que me traiga sus ofrendas sagradas. Acepta las contribuciones de todos los que tengan el corazón dispuesto a ofrendar.

3 La siguiente es una lista de las ofrendas sagradas que podrás aceptar de ellos: oro, plata y bronce;

4 hilo azul, púrpura y escarlata; lino fino y pelo de cabra para tela;

5 pieles de carnero curtidas y cuero de cabra de la mejor calidad; madera de acacia;

6 aceite de oliva para las lámparas; especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático;

7 piedras de ónice y otras piedras preciosas para incrustar en el efod y en el pectoral del Kohen.

8 Haz que los israelitas me construyan un Mishkan Kadosh para que yo habite en medio de ellos.

9 Deberán construir el Mishkan y su mobiliario exactamente según el modelo que te mostraré.

Instrucciones para el arca del pacto

10 Haz que el pueblo construya un arca con madera de acacia, un cofre sagrado

que mida un metro con quince centímetros de largo, sesenta y nueve centímetros de ancho, y sesenta y nueve centímetros de alto.

11 Recúbrela de oro puro por dentro y por fuera, y ponle una moldura de oro alrededor.

12 Funde cuatro anillos de oro y sujétalos a sus cuatro patas, dos anillos en cada lado.

13 Haz también varas con madera de acacia y recúbrelas de oro.

14 Mete las varas por los anillos que están a los costados del arca para transportarla.

15 Estas varas para transportar el arca deberán quedar dentro de los anillos; nunca las quites.

16 Cuando el arca esté terminada, pon dentro de ella las tablas de piedra, las tablas grabadas con las condiciones del pacto que te entregaré.

17 Después haz la tapa del arca –el lugar de la expiación– de oro puro. Tendrá que medir un metro con quince centímetros de largo, por sesenta y nueve centímetros de ancho.

18 Luego forma dos querubines de oro labrado a martillo y colócalos en los dos extremos de la tapa de la expiación.

19 Moldea los querubines a cada extremo de la tapa de la expiación, de modo que formen una sola pieza de oro con la tapa.

20 Los querubines estarán frente a frente, mirando hacia la tapa de la expiación; con las alas extendidas por encima de la tapa para protegerla.

21 Coloca dentro del arca las dos tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto que te entregaré. Luego pon la tapa de la expiación encima del arca.

22 Allí me encontraré contigo y te hablaré desde encima de la tapa de la

expiación, entre los querubines de oro, que están suspendidos sobre el arca del pacto. Desde allí te daré mis mandatos para el pueblo de Israel.

Instrucciones para la mesa

23 Luego haz una mesa con madera de acacia que mida noventa y dos centímetros de largo, cuarenta y seis centímetros de ancho, y sesenta y nueve centímetros de alto.

24 Recúbrela de oro puro y ponle una moldura de oro alrededor del borde.

25 Adórnala con un reborde de ocho centímetros de ancho[ca] y ponle una moldura de oro alrededor del reborde.

26 Haz cuatro anillos de oro para la mesa y sujétalos en las cuatro esquinas, junto a las cuatro patas.

27 Sujeta los anillos cerca del reborde para sostener las varas que se usan para transportar la mesa.

28 Haz estas varas con madera de acacia y recúbrelas de oro.

29 Haz recipientes especiales de oro puro para la mesa –tazones, cacerolas, jarras y frascos– los cuales se usarán al derramar las ofrendas líquidas.

30 Coloca sobre la mesa el pan de la Presencia para que esté siempre delante de mí.

Instrucciones para la Menorah

31 Haz una Menorah de oro puro labrado a martillo. Toda la Menorah y sus decoraciones serán de una sola pieza: la base, el tronco, las copas para las lámparas, los capullos y los pétalos.

32 Hazlo con seis ramas que salgan del tronco, tres a cada lado.

33 Cada una de las seis ramas tendrá tres copas para las lámparas en forma de flor de almendro, con capullos y pétalos.

34 Trabaja artesanalmente el tronco de la Menorah con cuatro copas para las lámparas en forma de flor de almendro, con capullos y pétalos.

35 También habrá un brote de almendro debajo de cada par de ramas, donde las seis ramas salen del tronco.

36 Los brotes de almendro y las ramas deben ser de una sola pieza con el tronco, y de oro puro labrado a martillo.

37 Luego haz las siete lámparas para el Menorah y acomódalas de tal manera que reflejen la luz hacia adelante.

38 Las despabiladeras de las lámparas y las bandejas también serán de oro puro.

39 Necesitarás treinta y cuatro kilos de oro puro para formar la Menorah y sus accesorios.

40 Asegúrate de hacer todo según el modelo que te mostré aquí en la montaña.

26

Instrucciones para el Mishkan

1 Haz el Mishkan con diez cortinas de lino de tejido fino. Adorna las cortinas con hilo azul, púrpura y escarlata, y con querubines hábilmente bordados.

2 Cada una de estas diez cortinas tendrá exactamente la misma medida: doce metros con noventa centímetros de largo, por un metro con ochenta centímetros de ancho.

3 Junta cinco de estas cortinas para hacer una larga, y luego junta las otras cinco para hacer una segunda cortina larga.

4 En la última cortina de cada conjunto, pondrás presillas de tejido azul a lo largo del borde.

5 Las cincuenta presillas a lo largo del borde de la cortina del primer conjunto

deben coincidir con las cincuenta presillas en el borde de la cortina del otro conjunto.

6 Luego haz cincuenta broches de oro y úsalos para sujetar las dos cortinas largas. De este modo, el Mishkan se formará de una pieza completa.

7 Confecciona once cortinas con tejido de pelo de cabra, para que sirvan de cubierta para el Mishkan.

8 Cada una de estas once cortinas deberá tener exactamente la misma medida: trece metros con ochenta centímetros de largo, por un metro con ochenta centímetros de ancho.

9 Junta cinco de estas cortinas para formar una larga, y junta las otras seis para formar una segunda cortina larga. De ese segundo conjunto de cortinas, deja que noventa centímetros de material cuelguen sobre la parte delantera de la carpa sagrada.

10 Haz cincuenta presillas para el borde de cada cortina larga.

11 Luego haz cincuenta broches de bronce y úsalos para sujetar las presillas de las cortinas largas. De ese modo, la cubierta se formará de una pieza completa.

12 Los noventa centímetros restantes de la cubierta, dejarás que cuelguen sobre la parte posterior del Mishkan.

13 Deja que cuelguen de cada lado los cuarenta y seis centímetros del material restante, de modo que el Mishkan quede completamente cubierto.

14 Completa la cubierta con una capa protectora de pieles de carnero curtidas y otra capa de cuero de cabra de la mejor calidad.

15 Para el armazón del Mishkan, construye soportes de madera de acacia.

16 Cada soporte deberá medir cuatro metros con sesenta centímetros de largo, por sesenta y nueve centímetros de ancho,

17 y tendrá dos estacas debajo de cada soporte. Todos los soportes tienen que ser idénticos.

18 Construye veinte de esos soportes para sostener las cortinas del lado sur del Mishkan.

19 Haz también cuarenta bases de plata, pondrás dos bases debajo de cada soporte y harás que las estacas encajen firmemente en las bases.

20 Para el lado norte del Mishkan construye otros veinte soportes,

21 con sus cuarenta bases de plata (dos bases por cada soporte).

22 Construye seis soportes para la parte posterior –es decir, el lado occidental del Mishkan–

23 junto con dos soportes más para reforzar las esquinas de la parte posterior del Mishkan.

24 Los soportes de las esquinas estarán emparejados por abajo y firmemente sujetados por arriba con un solo anillo, esto formará un solo esquinero. Arma los dos esquineros de la misma manera.

25 Entonces habrá ocho soportes en la parte posterior del Mishkan sobre dieciséis bases de plata (dos bases por cada soporte).

26 Haz travesaños de madera de acacia para unir los soportes: cinco travesaños para el lado norte del Mishkan

27 y cinco para el lado sur. Prepara también cinco travesaños para la parte posterior del Mishkan, que dará al occidente.

28 El travesaño central, sujetado a la mitad de la altura de los soportes,

pasará de un extremo del Mishkan al otro.

29 Recubre de oro los soportes y haz anillos de oro para sostener los travesaños. También recubre de oro los travesaños.

30 Arma el Mishkan según el modelo que se te mostró en el monte.

31 Para el interior del Mishkan, confecciona una cortina especial de lino de tejido fino. Adórnala con hilo azul, púrpura y escarlata, y con querubines hábilmente bordados.

32 Cuélgala de ganchos de oro, que estarán sujetos a cuatro postes de madera de acacia. Recubre de oro los postes y colócalos en cuatro bases de plata.

33 Cuelga con broches la cortina interior y coloca el arca del pacto en la sala detrás de la cortina. Esta cortina separará el Lugar Kadosh del Lugar Santísimo.

34 Después pondrás la tapa del arca –el lugar de la expiación– encima del arca del pacto, dentro del Lugar Santísimo.

35 Coloca la mesa fuera de la cortina interior, en el lado norte del Mishkan, y ubica el Menorah al otro lado de la sala, es decir, en el lado sur.

36 Confecciona otra cortina para la entrada de la carpa sagrada. Elabórala con lino de tejido fino y bórdala con diseños refinados, usando hilo azul, púrpura y escarlata.

37 Fabrica cinco postes con madera de acacia; recúbrellos de oro y cuelga de ellos la cortina con ganchos de oro. También funde cinco bases de bronce para los postes.

27

Instrucciones para el altar de las ofrendas quemadas

1 Con madera de acacia, construye un altar cuadrado que mida dos metros con treinta centímetros de ancho y de largo, y un metro con cuarenta centímetros de alto.

2 Haz cuernos en cada una de las cuatro esquinas, de modo que el altar y los cuernos formen una sola pieza. Recubre con bronce el altar.

3 Haz recipientes para las cenizas, palas, tazones, tenedores para la carne y braseros, todos de bronce.

4 Hazle una rejilla de bronce y ponle cuatro anillos de bronce en las cuatro esquinas.

5 Instala la rejilla a la mitad de la altura del altar, debajo del borde.

6 Para trasladar el altar, haz varas con madera de acacia y recúbrelas de bronce.

7 Mete las varas por los anillos a ambos lados del altar.

8 El altar deberá ser hueco y estar hecho con tablas. Constrúyelo tal como se te mostró en el monte.

Instrucciones para el atrio

9 Luego harás el atrio del Mishkan y lo encerrarás con cortinas de lino de tejido fino. Las cortinas del lado sur medirán cuarenta y seis metros de largo.

10 Estarán sostenidas por veinte postes encajados firmemente en veinte bases de bronce. Cuelga las cortinas con ganchos y anillos de plata.

11 Confecciona las cortinas del lado norte iguales a las del lado sur: de cuarenta y seis metros de largo, sostenidas por veinte postes encajados firmemente en bases de bronce. Cuelga

las cortinas con ganchos y anillos de plata.

12 Las cortinas del lado occidental del atrio medirán veintitrés metros de largo, estarán sostenidas por diez postes encajados en diez bases.

13 El lado oriental del atrio, o sea el frente, también medirá veintitrés metros de largo.

14 La entrada al atrio estará ubicada en el lado oriental, flanqueada por dos cortinas. La cortina del lado derecho medirá seis metros con noventa centímetros de largo y estará sostenida por tres postes encajados en tres bases.

15 La cortina del lado izquierdo también medirá seis metros con noventa centímetros de largo y estará sostenida por tres postes encajados en tres bases.

16 Para la entrada del atrio, confecciona una cortina de nueve metros con veinte centímetros de largo. Elabórala de lino de tejido fino y adórnala con bordado hermoso de hilo azul, púrpura y escarlata. Sostenla con cuatro postes, cada uno encajado firmemente en su propia base.

17 Todos los postes alrededor del atrio deberán tener anillos y ganchos de plata, y bases de bronce.

18 Así que el atrio entero medirá cuarenta y seis metros de largo, por veintitrés metros de ancho, y tendrá paredes de cortinas de dos metros con treinta centímetros de alto, hechas de tejido fino de lino. Las bases de los postes serán de bronce.

19 Todos los objetos que se usen para las ceremonias del Mishkan, incluidas las estacas para sostener el Mishkan y las cortinas del atrio, serán de bronce.

Iluminación para el Mishkan

20 Ordénale al pueblo de Israel que te traiga aceite puro de olivas prensadas para la iluminación, a fin de mantener las lámparas siempre encendidas.

21 La Menorah estará en el Mishkan, delante de la cortina interior que protege el arca del pacto. Aarón y sus hijos deberán mantener las lámparas encendidas toda la noche en la presencia del **ADON**. Esta es una Torah perpetua para el pueblo de Israel, y deberá cumplirse de generación en generación.

28

Vestiduras para los Kohanim

1 Manda llamar a tu hermano Aarón y a sus hijos Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. Apártalos de los demás israelitas para que me sirvan y sean mis Kohanim.

2 Hazle a Aarón vestiduras sagradas que irradian belleza y esplendor.

3 Instruye a todos los hábiles artesanos, a quienes he llenado con el espíritu de sabiduría, que confeccionen las vestiduras de Aarón, las cuales lo distinguirán como un Kohen apartado para mi servicio.

4 Las vestiduras que deben elaborar son las siguientes: un pectoral, un efod, un manto, una túnica con diseños, un turbante y una faja. Los artesanos harán estas vestiduras sagradas para tu hermano Aarón y para sus hijos, a fin de que las usen cuando me sirvan como Kohanim.

5 Por lo tanto, dales tela de lino fino, hilo de oro e hilo azul, púrpura y escarlata.

Diseño del efod

6 Los artesanos deberán hacer el efod de lino de tejido fino y bordado hábilmente con hilo de oro e hilo azul, púrpura y escarlata.

7 Constará de dos piezas –el frente y la espalda– unidas en los hombros por dos hombreras.

8 La faja decorativa estará confeccionada con los mismos materiales: lino de tejido fino, bordado con oro y con hilo azul, púrpura y escarlata.

9 Toma dos piedras de ónice y graba sobre ellas los nombres de las tribus de Israel:

10 seis nombres en cada piedra, dispuestos según el orden de nacimiento de los hijos de Israel.

11 Graba estos nombres en las dos piedras con la misma técnica que emplea un joyero para grabar un sello. Luego incrusta las piedras en monturas de filigrana de oro.

12 Sujeta las dos piedras sobre las hombreras del efod, pues son un recordatorio de que Aarón representa al pueblo de Israel. Aarón llevará estos nombres sobre sus hombros como un recordatorio continuo cada vez que se presente ante el **ADON**.

13 Elabora las monturas con filigrana de oro,

14 luego trenza dos cordones de oro puro y sujétalos a las monturas de filigrana, sobre las hombreras del efod.

Diseño del pectoral

15 Después, con mucho cuidado y gran habilidad, harás un pectoral que se usará cuando se busque una decisión de parte de **ELOHIM**. Confecciónalo de modo que haga juego con el efod: de lino de tejido fino, bordado con oro y con hilo azul, púrpura y escarlata.

16 Haz el pectoral de una sola pieza de tela, doblada en forma de bolsa cuadrada, de veintitrés centímetros cada lado.

17 Incrusta sobre el pectoral cuatro hileras de piedras preciosas. La primera hilera tendrá una cornalina roja, un peridoto de color verde pálido y una esmeralda.

18 La segunda hilera estará compuesta por una turquesa, un lapislázuli de color azul y una adularia blanca.

19 La tercera hilera consistirá de un jacinto anaranjado, un ágata y una amatista púrpura.

20 La cuarta hilera estará formada por un berilo azul y verde, un ónice y un jaspe verde. Todas estas piedras estarán incrustadas en filigranas de oro.

21 Cada piedra representará a uno de los doce hijos de Israel, y el nombre de la tribu que representa estará grabado en ella como un sello.

22 Para sujetar el pectoral al efod, prepara cordones trenzados de hilo de oro puro.

23 Luego haz dos anillos de oro y sujétalos a las esquinas superiores del pectoral.

24 Ata los dos cordones de oro a los dos anillos colocados en el pectoral.

25 También ata los otros extremos de los cordones a las monturas de oro que van sobre las hombreras del efod.

26 Luego haz otros dos anillos de oro y fíjalos a los bordes interiores del pectoral, junto al efod.

27 Y haz otros dos anillos de oro y fíjalos a la parte delantera del efod, debajo de las hombreras, justo por encima del nudo donde la faja decorativa se ciñe al efod.

28 Luego sujeta con cordones azules los anillos inferiores del pectoral a los anillos del efod. Así el pectoral quedará firmemente unido al efod por encima de la faja decorativa.

29 De esta manera, Aarón llevará los nombres de las tribus de Israel cerca de su corazón, en el pectoral sagrado, cuando entre en el Lugar Kadosh. Esto servirá para recordarle continuamente que él representa al pueblo cuando entra a la presencia del **ADON**.

30 Dentro del pectoral sagrado meterás el Urim y el Tumim, para que Aarón los lleve sobre su corazón cuando se presente ante el **ADON**. De este modo, cada vez que Aarón entre a la presencia del **ADON**, llevará siempre sobre su corazón los objetos que se usan para determinar la voluntad del **ADON** para su pueblo.

Otras vestiduras para los Kohanim

31 Confecciona el manto que se usa con el efod de una sola pieza de tela azul,

32 con una abertura en el centro por donde Aarón pueda meter la cabeza. Refuerza la abertura con un cuello tejido para evitar que se rasgue.

33 Haz granadas de hilo azul, púrpura y escarlata, y sujétalas al borde del manto, alternándolas con campanillas de oro.

34 Las campanillas de oro y las granadas irán en forma alternada por todo el borde.

35 Aarón llevará puesto el manto cada vez que oficie delante del **ADON**, y las campanillas sonarán cuando entre a la presencia del **ADON**, en el Lugar Kadosh, y también cuando salga de allí. Si lleva puesto el manto, no morirá.

36 Luego haz un medallón de oro puro y grábalo como un sello con las palabras Kadosh para el **ADON**.

37 Con un cordón azul, sujeta el medallón a la parte delantera del

turbante de Aarón, donde deberá quedar permanentemente.

38 Aarón lo llevará sobre su frente para cargar sobre sí mismo toda culpabilidad de los israelitas cuando consagran sus ofrendas sagradas. Aarón tendrá que llevarlo siempre sobre su frente para que el **ADON** acepte al pueblo.

39 La túnica con diseños para Aarón, téjela con tela de lino fino. Con el mismo lino, haz también el turbante. Confecciona, además, una faja y adórnala con un bordado colorido.

40 Para los hijos de Aarón, confecciona túnicas, fajas y gorros especiales que irradien belleza y esplendor.

41 Viste a tu hermano Aarón, y a sus hijos con estas vestiduras, y luego úngelos y ordénalos. Conságralos para que puedan servir como mis Kohanim.

42 Hazles también ropa interior de lino que usen directamente sobre la piel, y les cubra desde la cadera hasta los muslos.

43 Aarón y sus hijos tendrán que llevarla puesta cada vez que entren al Mishkan o se acerquen al altar en el Lugar Kadosh para realizar sus tareas en la keunma. Así no incurrirán en culpa y no morirán. Esta es una Torah perpetua para Aarón y para todos sus descendientes.

29

Dedicación de los Kohanim

1 Cuando consagres a Aarón y a sus hijos para que me sirvan como Kohanim, realiza esta ceremonia: toma un becerro y dos carneros sin defecto.

2 Luego, con harina de trigo selecta y sin levadura, prepara panes, panes planos mezclados con aceite de oliva y obleas untadas con aceite.

3 Pon todo en una sola cesta y preséntalo en la entrada del Mishkan junto con el becerro y los dos carneros.

4 Lleva a Aarón y a sus hijos a la entrada del Mishkan, y lávalos con agua.

5 Ponle a Aarón sus vestiduras sacerdotales: la túnica, el manto que se usa con el efod, el efod y el pectoral. Después cíñele la faja decorativa del efod.

6 Colócale el turbante sobre la cabeza y fija el medallón sagrado en el turbante.

7 Luego úngelo derramando el aceite de la unción sobre su cabeza.

8 A continuación, trae a sus hijos y vístelos con sus túnicas.

9 Cíñeles las fajas a Aarón y a sus hijos, y colócales los gorros especiales. Entonces el derecho del kehuna les pertenecerá por Torah para siempre. De esta manera realizarás la ordenación de Aarón y de sus hijos.

10 Lleva el becerro a la entrada del Mishkan, donde Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del animal.

11 Luego mata el becerro en presencia del **ADON**, a la entrada del Mishkan.

12 Con tu dedo, unta parte de la sangre sobre los cuernos del altar, y derrama el resto de la sangre al pie del altar.

13 Toma toda la grasa que rodea las vísceras, el lóbulo largo del hígado, los dos riñones junto con toda la grasa que los rodea, y quema todo sobre el altar.

14 Luego tomarás lo que queda del becerro —con la piel, la carne y el estiércol incluidos— y lo quemarás fuera del campamento como una ofrenda por el pecado.

15 Acto seguido, Aarón y sus hijos deberán poner las manos sobre la cabeza de uno de los carneros.

16 Luego matarás al carnero y salpicarás la sangre por todos los lados del altar.

17 Corta el carnero en pedazos y lava las vísceras y las patas. Colócalas junto a la cabeza y a los demás pedazos del cuerpo;

18 después quema todo el animal sobre el altar. Esta es una ofrenda quemada al **ADON**; es un aroma agradable, un regalo especial presentado al **ADON**.

19 Luego toma el otro carnero, y haz que Aarón y sus hijos pongan las manos sobre la cabeza del animal.

20 Después mávalo y pon un poco de la sangre en el lóbulo de la oreja derecha tanto de Aarón como de sus hijos. Ponles sangre también en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho. Salpica el resto de la sangre por todos los lados del altar.

21 Luego toma parte de la sangre del altar y parte del aceite de la unción, y rocíalo sobre Aarón y sus hijos, y sobre sus vestiduras. De esta manera, ellos y sus vestiduras quedarán consagrados.

22 Como este es el carnero de la ordenación de Aarón y de sus hijos, toma la grasa del carnero –que incluye la grasa de su cola gorda, la grasa que rodea las vísceras, el lóbulo largo del hígado y los dos riñones con toda la grasa que los rodea– junto con el muslo derecho.

23 Luego, de la cesta con pan sin levadura que se colocó en la presencia del **ADON**, toma un pan redondo, un pan plano mezclado con aceite de oliva y una oblea.

24 Pon todo esto en las manos de Aarón y de sus hijos para que lo levanten como una ofrenda especial para el **ADON**.

25 Después toma de sus manos los diferentes panes y quémalos sobre el altar junto con la ofrenda quemada. Es un aroma agradable al **ADON**, un regalo especial para él.

26 Luego toma el pecho del carnero de la ordenación de Aarón y levántalo en presencia del **ADON** como una ofrenda especial para él. Luego quédate con él, pues esa será tu porción.

27 Aparta las porciones del carnero de la ordenación que les corresponden a Aarón y a sus hijos, entre ellas el pecho y el muslo que fueron levantados como una ofrenda especial ante el **ADON**.

28 En el futuro, cada vez que el pueblo de Israel levante una ofrenda de shalom, se

apartará una porción para Aarón y sus descendientes. Será un derecho perpetuo para ellos, y también es una ofrenda sagrada de los israelitas al **ADON**.

29 Las vestiduras sagradas de Aarón deberán ser preservadas para los descendientes que lo sucedan, quienes las usarán cuando sean ungidos y ordenados.

30 El descendiente que lo suceda en el cargo de sumo Kohen llevará puestas estas vestiduras durante siete días mientras ministra en el Mishkan y en el Lugar Kadosh.

31 Toma el carnero usado en la ceremonia de ordenación y hierva su carne en un lugar sagrado.

32 Luego Aarón y sus hijos comerán esta carne junto con el pan que está en la cesta, a la entrada del Mishkan.

33 Sólo ellos pueden comer la carne y el pan usados para su purificación en la ceremonia de ordenación. Nadie más tiene permiso porque estos alimentos son apartados y santos.

34 Si sobra carne o pan de la ceremonia de ordenación hasta la mañana siguiente, habrá que quemarlo. No debe comerse, porque es sagrado.

35 Así realizarás la ordenación de Aarón y de sus hijos para sus funciones, tal como te lo mandé. La ceremonia de ordenación durará siete días.

36 Cada día deberás sacrificar un becerro como ofrenda por el pecado, para purificarlos y hacerlos justos ante el **ADON**. Finalizada la ceremonia, limpia el altar purificándolo; unge el altar con aceite para consagrarlo.

37 Purifica el altar y conságralo cada día, durante siete días. Después el altar será completamente Kadosh, y todo lo que lo toque se volverá Kadosh.

38 Ahora te diré los sacrificios que debes ofrecer con regularidad sobre el altar. Cada día ofrecerás dos corderos de un año:

39 uno en la mañana y el otro por la tarde.

40 Con uno de ellos, ofrecerás dos kilos de harina selecta, mezclada con un litro de aceite puro de olivas prensadas; ofrece también un litro de vino como ofrenda líquida.

41 Ofrece el otro cordero por la tarde, junto con ofrendas de harina y de vino, igual que las de la mañana. Será un aroma agradable, un regalo especial presentado al **ADON**.

42 Estas ofrendas quemadas deberás presentarlas cada día, de generación en generación. Ofrécelas en presencia del **ADON**, a la entrada del Mishkan; allí me encontraré contigo y te hablaré.

43 Me reuniré allí con el pueblo de Israel, en el lugar que se hace sagrado por mi gloriosa presencia.

44 Así es, consagraré el Mishkan y el altar, y consagraré a Aarón y a sus hijos

para que me sirvan como Kohanim.

45 Entonces viviré en medio de los israelitas y seré su **ELOHIM**,

46 y ellos sabrán que yo soy el **ADON** su **ELOHIM**. Yo soy quien los sacó de la tierra de Egipto para vivir entre ellos. Yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

30

Instrucciones para el altar del incienso

1 Después construye otro altar con madera de acacia para quemar incienso.

2 Hazlo cuadrado, de cuarenta y seis centímetros de largo y de ancho, y noventa y dos centímetros de alto, con cuernos tallados en las esquinas de la misma pieza de madera del altar.

3 Recubre de oro puro la parte superior, los lados y los cuernos del altar, y ponle una moldura de oro alrededor de todo el altar.

4 Haz dos anillos de oro y sujétalos en dos lados opuestos del altar por debajo de la moldura de oro para que sostengan las varas que sirven para transportarlo.

5 Haz las varas con madera de acacia y recúbrelas de oro.

6 Coloca el altar del incienso justo afuera de la cortina interior que protege el arca del pacto, frente a la tapa del arca –el lugar de la expiación– que cubre las tablas grabadas con las condiciones del pacto, donde me encontraré contigo.

7 Cada mañana, cuando Aarón prepare las lámparas, deberá quemar incienso aromático sobre el altar.

8 Y cada tarde, cuando encienda las lámparas, también quemará incienso en presencia del **ADON**. Este acto

deberá realizarse de generación en generación.

9 No ofrecerás sobre ese altar incienso no sagrado, ni ninguna ofrenda quemada, ni ofrendas de granos ni ofrendas líquidas.

10 Una vez al año, Aarón deberá purificar el altar untando los cuernos con sangre de la ofrenda que se hace para purificar al pueblo de su pecado. Esta ceremonia se llevará a cabo todos los años, de generación en generación, porque ese altar es el más Kadosh del **ADON**.

Dinero para el Mishkan

11 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

12 Cada vez que hagas un censo del pueblo de Israel, cada hombre contado tendrá que pagar al **ADON** un rescate por sí mismo. Así ninguna plaga herirá a los israelitas cuando los cuentes.

13 Cada persona contada tendrá que dar una pequeña pieza de plata como ofrenda sagrada al **ADON**. (Este pago es de medio siclo[de], según el siclo del Mishkan, que equivale a veinte geras).

14 Todos los que hayan cumplido veinte años deben dar esa ofrenda sagrada al **ADON**.

15 Cuando presenten esta ofrenda al **ADON** para purificar sus vidas y hacerse justos ante él, el rico no dará más del monto establecido y el pobre no dará menos.

16 Recibe el dinero del rescate de los israelitas y úsalo para cuidar el Mishkan. Esto hará que el **ADON** se acuerde de los israelitas y servirá para purificarles su vida.

Instrucciones para el lavamanos

17 Luego el **ADON** le dijo a Moshe:

18 Haz un lavamanos de bronce con una base también de bronce. Ubícalo entre el Mishkan y el altar, y llénalo de agua.

19 Allí Aarón y sus hijos se lavarán las manos y los pies.

20 Tendrán que lavarse con agua cada vez que entren al Mishkan para presentarse delante del **ADON** y también cuando se acerquen al altar para quemar sus ofrendas especiales para el **ADON**; de lo contrario, ¡morirán!

21 Tendrán que lavarse las manos y los pies siempre, o morirán. Esta es una Torah

perpetua para Aarón y sus descendientes, tendrán que obedecerla de generación en generación.

El aceite de la unción

22 Luego el **ADON** le dijo a Moshe:

23 Recoge especias selectas –5,7 kilos de mirra pura; 2,9 kilos de canela aromática; 5,7 kilos de cálamo aromático;

24 y 5,7 kilos de casia –calculado según el peso del siclo del Mishkan. Consigue también 3,8 litros de aceite de oliva.

25 Con la misma técnica que emplea un experto fabricante de incienso, combina estos ingredientes para elaborar el aceite sagrado de la unción.

26 Utiliza este aceite sagrado para ungir el Mishkan, el arca del pacto,

27 la mesa y todos sus utensilios, el Menorah y todos sus accesorios, el altar del incienso,

28 el altar de las ofrendas quemadas y todos sus utensilios, y el lavamanos con su base.

29 Conságralos para que sean completamente santos. Después todo

lo que tenga contacto con estos objetos se volverá Kadosh.

30 Unge a Aarón y a sus hijos, a fin de consagrarlos para que me sirvan como Kohanim.

31 Y dile al pueblo de Israel: «Este aceite Kadosh de la unción está reservado para mí de generación en generación.

32 Nunca será usado para ungir a ninguna otra persona ni deberán preparar una mezcla igual para ustedes. Es aceite consagrado y tienen que tratarlo como tal.

33 Cualquiera que prepare una mezcla igual a esta o unja a alguien que no sea un Kohen será excluido de la comunidad».

El incienso

34 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Junta especias aromáticas –gotas de resina, caparazón de moluscos y gálbano– y mezcla estas especias aromáticas con incienso puro, todo en cantidades iguales.

35 Con la misma técnica que emplea el fabricante de incienso, combina todas las especias y rocíalas con sal para producir un incienso puro y Kadosh.

36 Muele una parte de la mezcla hasta convertirla en un polvo fino y colócalo frente al arca del pacto, donde me encontraré contigo en el Mishkan. Todos deben tratar este incienso como algo sumamente Kadosh.

37 Nunca usen la fórmula para elaborar incienso para ustedes; está reservada para el **ADON**, y deben tratarlo como algo Kadosh.

38 Cualquiera que prepare incienso igual a este para uso propio será excluido de la comunidad.

31

Los artesanos: Bezalel y Aholiab

1 Luego el **ADON** le dijo a Moshe:

2 Mira, he escogido específicamente a Bezalel, el hijo de Uri y nieto de Hur, de la tribu de Judá.

3 Lo he llenado del Espíritu de **ELOHIM** y le he dado gran sabiduría, capacidad y destreza en toda clase de artes manuales y oficios.

4 Es un maestro artesano, experto en trabajar el oro, la plata y el bronce.

5 Es hábil en grabar, en incrustar piedras preciosas y en tallar madera. ¡ Es un maestro en todo trabajo artístico!

6 También he designado personalmente a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, para que sea su ayudante. Además, he dotado de habilidades especiales a todos los expertos artesanos para que puedan hacer todo lo que te he mandado construir:

7 el Mishkan; el arca del pacto; la tapa del arca: el lugar de la expiación; todo el mobiliario del Mishkan;

8 la mesa y sus utensilios; el Menorah de oro puro con todos sus accesorios; el altar del incienso;

9 el altar de las ofrendas quemadas con todos sus utensilios; el lavamanos con su base;

10 las vestiduras finamente confeccionadas: las vestiduras sagradas para el Kohen Aarón y las vestiduras que sus hijos llevarán puestas cuando ministren como Kohanim;

11 el aceite de la unción; y el incienso aromático para el Lugar Kadosh. Los artesanos deberán hacer todo tal como yo te he ordenado.

Instrucciones para el día de descanso

12 Después el **ADON** le dio a Moshe las siguientes instrucciones:

13 Dile a los israelitas: «Asegúrense de guardar mi día de descanso, porque el día de descanso es una señal del pacto entre ustedes y yo de generación en generación. Se ha establecido para que sepan que yo soy el **ADON**, quien los hace santos.

14 Deberán guardar el día de descanso, porque es un día Kadosh para ustedes. Cualquiera que lo profane será ejecutado; y el que trabaje ese día será excluido de la comunidad.

15 Tienen seis días en la semana para hacer su trabajo habitual, pero el séptimo día será un día de descanso absoluto, un día Kadosh, dedicado al **ADON**. Cualquiera que trabaje el día de descanso será ejecutado.

16 El pueblo de Israel deberá guardar el día de descanso y conmemorarlo de generación en generación. Es una obligación del pacto para siempre.

17 Es una señal perpetua de mi pacto con el pueblo de Israel. Pues en seis días el **ADON** hizo los cielos y la tierra, pero en el séptimo dejó de trabajar y descansó».

18 Cuando el **ADON** terminó de hablar con Moshe en el monte Sinaí, le dio las dos tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto, escritas por el dedo de **ELOHIM**.

32

El becerro de oro

1 Cuando los israelitas vieron que Moshe tardaba tanto en bajar del monte, se juntaron alrededor de Aarón y le dijeron: –Vamos, haznos dioses que puedan guiarnos. No sabemos qué le

sucedió a ese tipo, Moshe, el que nos trajo aquí desde la tierra de Egipto.

2 Aarón les respondió: –Quítenles a sus esposas, hijos e hijas los aretes de oro que llevan en las orejas y tráiganmelos.

3 Todos se quitaron los aretes que llevaban en las orejas y se los llevaron a Aarón.

4 Entonces Aarón tomó el oro, lo fundió y lo moldeó hasta darle la forma de un becerro. Cuando los israelitas vieron el becerro de oro, exclamaron: ¡Oh, Israel, estos son los dioses que te sacaron de la tierra de Egipto!

5 Al ver Aarón el entusiasmo del pueblo, edificó un altar frente al becerro. Luego anunció: ¡Mañana celebraremos un festival al **ADON**!

6 Temprano a la mañana siguiente, el pueblo se levantó para sacrificar ofrendas quemadas y ofrendas de shalom. Después, todos celebraron con abundante comida y bebida, y se entregaron a diversiones paganas.

7 El **ADON** le dijo a Moshe: –¡Baja ya de la montaña! Tu pueblo, el que sacaste de la tierra de Egipto, se ha corrompido.

8 ¡Qué pronto se apartaron de la forma en que les ordené que vivieran! Fundieron oro y se hicieron un becerro, y se inclinaron ante él y le ofrecieron sacrificios. Andan diciendo: «Oh Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto».

9 Después el **ADON** dijo: –He visto lo terco y rebelde que es este pueblo.

10 Ahora quítate de en medio, para que mi ira feroz pueda encenderse contra ellos y destruirlos. Después, Moshe, haré de ti una gran nación.

11 Pero Moshe trató de apaciguar al **ADON** su **ELOHIM**. –¡Oh **ADON**! –le dijo–, ¿por qué estás tan enojado con tu

propio pueblo, el que sacaste de la tierra de Egipto con tan gran poder y mano fuerte?

12 ¿Por qué dejar que los egipcios digan: «Su **ELOHIM** los rescató con la mala intención de matarlos en los montes y borrarlos de la faz de la tierra»? Abandona tu ira feroz; ¡cambia de parecer en cuanto a ese terrible desastre con el que amenazas a tu pueblo!

13 Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob. Tú mismo te comprometiste con ellos bajo juramento diciendo: «Haré que sus descendientes sean tan numerosos como las estrellas del cielo, y entregaré a sus descendientes toda esta tierra que prometí darles, y ellos la poseerán para siempre».

14 Entonces el **ADON** cambió de parecer en cuanto al terrible desastre con que había amenazado destruir a su pueblo.

15 Enseguida Moshe se dio la vuelta y descendió del monte. Llevaba en sus manos las dos tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto. Estaban escritas a ambos lados, por delante y por detrás.

16 Estas tablas eran obra de **ELOHIM**; cada palabra estaba escrita por **ELOHIM** mismo.

17 Cuando Josué oyó el alboroto del pueblo, que gritaba desde abajo, exclamó a Moshe: –¡Parece que hay guerra en el campamento!

18 Pero Moshe respondió: –No, no son gritos de victoria ni lamentos de derrota. Oigo sonidos de celebración.

19 Cuando se acercaron al campamento, Moshe vio el becerro y las danzas, y ardió de enojo. Entonces tiró las tablas de piedra al suelo, las

cuales se hicieron pedazos al pie del monte.

20 Tomó el becerro que habían hecho y lo quemó. Luego lo molió hasta hacerlo polvo, lo arrojó al agua y obligó a los israelitas a que la bebieran.

21 Por último, se dirigió a Aarón y le preguntó: –¿Qué te hizo este pueblo para que lo llevaras a caer en un pecado tan grande?

22 –No te disgustes tanto, mi **ADON** – contestó Aarón–. Tú sabes bien qué mala es esta gente.

23 Ellos me dijeron: «Haznos dioses que puedan guiarnos. No sabemos qué le sucedió a ese tipo, Moshe, el que nos trajo aquí desde la tierra de Egipto».

24 Así que yo les dije: «Los que tengan joyas de oro, que se las quiten». Cuando me las trajeron, no hice más que echarlas al fuego, ¡y salió este becerro!

25 Moshe vio que Aarón había permitido que el pueblo se descontrolara por completo y fuera el hazmerreír de sus enemigos.

26 Así que se paró a la entrada del campamento y gritó: Todos los que estén de parte del **ADON**, vengan aquí y únense a mí. Y todos los levitas se juntaron alrededor de él.

27 Moshe les dijo: Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel: «Cada uno de ustedes tome su espada, recorra el campamento de un extremo al otro; maten a todos, incluso a sus hermanos, amigos y vecinos».

28 Entonces los levitas obedecieron la orden de Moshe, y ese día murieron unas tres mil personas.

29 Entonces Moshe les dijo a los levitas: Hoy se consagraron a sí mismos para el servicio del **ADON**, porque lo obedecieron aun cuando tuvieron que

matar a sus propios hijos y hermanos. Hoy se ganaron una bendición.

Moshe intercede por Israel

30 Al día siguiente, Moshe les dijo a los israelitas: Ustedes cometieron un terrible pecado, pero yo subiré de nuevo al monte a encontrarme con el **ADON**. Quizá pueda lograr que él les perdone este pecado.

31 Entonces Moshe volvió a donde estaba el **ADON** y dijo: –Qué terrible pecado cometió este pueblo; se hicieron dioses de oro.

32 Ahora, si sólo perdonaras su pecado; pero si no, ¡borra mi nombre del registro que has escrito!

33 Pero el **ADON** respondió a Moshe: – No, yo borraré el nombre de todo aquel que haya pecado contra mí.

34 Ahora ve y lleva al pueblo al lugar del que te hablé. Mi Malak irá delante de ti. Cuando llegue el día de pedirles cuentas a los israelitas, ciertamente los haré responsables de sus pecados.

35 Después, el **ADON** envió una terrible plaga sobre ellos porque habían rendido culto al becerro que hizo Aarón.

33

1 El **ADON** le dijo a Moshe: Váyanse, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto. Suban a la tierra que juré dar a Abraham, Isaac y Jacob. A ellos les dije: «Daré esta tierra a sus descendientes».

2 Enviaré un Malak delante de ti para expulsar a los cananeos, los amorreos, los hititas, los ferezeos, los heveos y los jebuseos.

3 Suban a la tierra donde fluyen la leche y la miel. Sin embargo, yo no los acompañaré, porque son un pueblo terco y rebelde. Si lo hiciera, seguramente los destruiría en el camino.

4 Cuando los israelitas oyeron estas palabras tan duras, hicieron duelo y dejaron de usar joyas y ropa fina.

5 Pues el **ADON** había dicho a Moshe que les dijera: Ustedes son un pueblo terco y rebelde. Si yo los acompañara, aunque fuera un solo instante, los destruiría en el camino. Quítense las joyas y la ropa fina mientras decido qué hacer con ustedes.

6 Así que, desde el momento que partieron del monte Sinaí, los israelitas dejaron de usar joyas y de ponerse ropa fina.

7 Moshe tenía la costumbre de armar la carpa de reunión a cierta distancia del campamento y toda persona que quería hacer alguna petición al **ADON** iba a la carpa de reunión que estaba fuera del campamento.

8 Cada vez que Moshe se dirigía a la carpa de reunión, toda la gente se levantaba y permanecía de pie a la entrada de su propia carpa. Todos seguían a Moshe con la vista hasta que entraba en la carpa.

9 Cuando Moshe entraba en la carpa, la columna de nube descendía y se quedaba en el aire a la entrada mientras el **ADON** hablaba con Moshe.

10 Cuando el pueblo notaba que la nube se detenía a la entrada de la carpa, cada persona se paraba a la entrada de su propia carpa y se inclinaba.

11 Dentro de la carpa de reunión, el **ADON** hablaba con Moshe cara a cara, como cuando alguien habla con un amigo. Después, Moshe regresaba al campamento, mientras que su asistente, el joven Josué, hijo de Nun, permanecía en la carpa de reunión.

Moshe ve la kavod del ADON

12 Un día Moshe dijo al **ADON**: –Tú me has estado diciendo: «Lleva a este pueblo a la Tierra Prometida». Pero no me has dicho a quién enviarás conmigo. Me has dicho: «Yo te conozco por tu nombre y te miro con agrado».

13 Si es cierto que me miras con buenos ojos, permíteme conocer tus caminos, para que pueda comprenderte más a fondo y siga gozando de tu favor. Y recuerda que esta nación es tu propio pueblo.

14 El **ADON** le respondió: –Yo mismo iré contigo, Moshe, y te daré descanso; todo te saldrá bien.

15 Entonces Moshe dijo: –Si tú mismo no vienes con nosotros, no nos hagas salir de este lugar.

16 ¿Cómo se sabrá que me miras con agrado –a mí y a tu pueblo– si no vienes con nosotros? Pues tu presencia con nosotros es la que nos separa –a tu pueblo y a mí– de todos los demás pueblos de la tierra.

17 El **ADON** contestó a Moshe: –Ciertamente haré lo que me pides, porque te miro con agrado y te conozco por tu nombre.

18 Moshe respondió: –Te suplico que me muestres tu gloriosa presencia.

19 El **ADON** respondió: –Haré pasar delante de ti toda mi bondad y delante de ti proclamaré mi nombre, **YAHWEH**. Pues tendré compasión de quien yo quiera y mostraré compasión con quien yo quiera.

20 Sin embargo, no podrás ver directamente mi rostro, porque nadie puede verme y seguir con vida.

21 El **ADON** siguió diciendo: –Párate cerca de mí, sobre esta roca.

22 Cuando pase mi gloriosa presencia, te esconderé en la grieta de la roca y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado.

23 Después retiraré la mano y dejaré que me veas por detrás; pero no se verá mi rostro.

34

Nueva copia del pacto

1 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: Talla dos tablas de piedra como las primeras. Escribiré en ellas las mismas palabras que estaban en las que hiciste pedazos.

2 Prepárate para subir al monte Sinaí mañana temprano y presentarte delante de mí en la cima del monte.

3 Nadie puede acompañarte. De hecho, no debe haber nadie en la montaña. Tampoco permitas que los rebaños ni las manadas pasten cerca del monte.

4 Entonces Moshe talló dos tablas de piedra como las primeras. Temprano en la mañana, subió al monte Sinaí, tal como el **ADON** le había ordenado, con las dos tablas de piedra en las manos.

5 Después, el **ADON** descendió en una nube y se quedó allí con Moshe; y proclamó su propio nombre, **YAHWEH**.

6 El **ADON** pasó por delante de Moshe proclamando: ¡**YAHWEH**! ¡El **ADON**! ¡El **ELOHIM** de compasión y compasión! Soy lento para enojarme y estoy lleno de amor inagotable y fidelidad.

7 Yo derramo amor inagotable a mil generaciones, y perdono la iniquidad, la rebelión y el pecado. Pero no absuelvo al culpable, sino que extendiendo los pecados de los padres sobre sus hijos y sus nietos; toda la familia se ve afectada, hasta los hijos de la tercera y cuarta generación.

8 Al instante Moshe se postró hasta el suelo y adoró.

9 Entonces dijo: –Oh **ADON**, si de verdad cuento con tu favor, te ruego que nos acompañes en el viaje. Es cierto que el pueblo es terco y rebelde, pero te pido que perdones nuestra iniquidad y nuestros pecados. Tómanos como tu posesión más preciada.

10 El **ADON** respondió: –Escucha, yo hago un pacto contigo en presencia de todo tu pueblo. Realizaré milagros que jamás se han hecho en ningún lugar de la tierra ni en ninguna otra nación. Todos los que te rodean serán testigos del poder del **ADON**, el imponente despliegue de poder que yo haré por medio de ti.

11 Pero presta atención a todo lo que hoy te ordeno, porque entonces iré delante de ustedes y expulsaré a los amorreos, a los cananeos, a los hititas, a los ferezeos, a los heveos y a los jebuseos.

12 Ten mucho cuidado de no hacer tratados con los pueblos que viven en la tierra adonde te diriges. Si los haces, seguirás sus malos caminos y quedarás atrapado.

13 En cambio, deberás destruir sus altares paganos, destrozará sus columnas sagradas y derribar los postes dedicados a la diosa Asera.

14 No adores a ningún otro **ELOHIM**, porque el **ADON**, cuyo nombre es Celoso, es **ELOHIM** celoso de su relación contigo.

15 No hagas ningún tipo de tratado con los pueblos que viven en la tierra porque ellos se entregan a pasiones sexuales en pos de sus dioses y les ofrecen sacrificios. Te invitarán a participar con ellos en comer lo que ofrecen en sacrificio, y tú irás con ellos.

16 Acto seguido, aceptarás a sus hijas – quienes hacen sacrificios a otros

dioses– como esposas para tus hijos; y ellas seducirán a tus hijos para que cometan adulterio contra mí al rendir culto a otros dioses.

17 No te hagas dioses de metal fundido.

18 Deberás celebrar la fiesta de los Panes sin Levadura. Durante siete días, prepararás sin levadura el pan que comas, tal como yo te ordené. Celebra este festival cada año, en el tiempo señalado, a comienzos de la primavera, en el mes de *abib*, porque en esa fecha se cumple el aniversario de tu salida de Egipto.

19 El primer nacido de cada animal me pertenece, incluidos los machos de las primeras crías de tus manadas de ganado y de tus rebaños de ovejas y de cabras.

20 Para recuperar la primera cría de un burro, podrás pagar rescate al **ADON** entregando como sustituto un cordero o un cabrito; pero si no pagas rescate para recuperarlo, tendrás que quebrarle el cuello al animal. Sin embargo, tienes la obligación de pagar el rescate por todo primer hijo varón. Nadie podrá presentarse ante mí sin una ofrenda.

21 Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, pero el séptimo día dejarás de trabajar, incluso durante la temporada del arado y de la cosecha.

22 Deberás celebrar la fiesta de la Cosecha, con los primeros frutos de la cosecha del trigo, y celebrar también la fiesta de la Cosecha Final cuando termine la temporada de la cosecha.

23 Tres veces al año, todo hombre de Israel deberá presentarse delante del Soberano, el **ADON**, **ELOHIM** de Israel.

24 Yo expulsaré a las naciones en tu paso y expandiré tu territorio, para que nadie codicie ni conquiste tu tierra

mientras te presentas ante el **ADON** tu **ELOHIM** esas tres veces al año.

25 No ofrezcas la sangre de mis sacrificios con ningún tipo de pan que contenga levadura. Tampoco guardes nada de la carne del sacrificio de la Pesaj hasta la mañana siguiente.

26 Cuando recojas tus cosechas, lleva a la casa del **ADON** tu **ELOHIM** lo mejor de la primera cosecha. No cocines a un cabrito en la leche de su madre.

27 Después el **ADON** le dijo a Moshe: Escribe todas estas instrucciones, porque ellas indican las condiciones del pacto que hago contigo y con Israel.

28 Moshe se quedó en el monte con el **ADON** durante cuarenta días y cuarenta noches. En todo ese tiempo, no comió pan ni bebió agua. Y el **ADON** escribió en las tablas de piedra las condiciones del pacto: los diez mandamientos.

29 Cuando Moshe descendió del monte Sinaí con las dos tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto, no se daba cuenta de que su rostro resplandecía porque había hablado con el **ADON**.

30 Así que, cuando Aarón y el pueblo de Israel vieron el resplandor del rostro de Moshe, tuvieron miedo de acercarse a él.

31 Sin embargo, Moshe llamó a Aarón y a los jefes de la comunidad, les pidió que se acercaran y habló con ellos.

32 Luego, todo el pueblo de Israel se acercó y Moshe les transmitió todas las instrucciones que el **ADON** le había dado en el monte Sinaí.

33 Cuando Moshe terminó de hablar con ellos, se cubrió el rostro con un velo.

34 Pero cada vez que entraba en la carpa de reunión para hablar con el **ADON**, se quitaba el velo hasta que

salía de ella. Después le transmitía al pueblo las instrucciones que el **ADON** le daba,

35 y el pueblo de Israel veía el brillante resplandor de su rostro. Así que él volvía a cubrirse el rostro con el velo hasta que entraba nuevamente a hablar con el **ADON**.

35

Instrucciones para el día de reposo

1 Luego Moshe mandó llamar a toda la comunidad de Israel y dijo: Estas son las instrucciones que el **ADON** ha ordenado que obedezcan:

2 tienen seis días en la semana para hacer su trabajo habitual, pero el séptimo será un día de descanso absoluto, un día Kadosh, dedicado al **ADON**. Cualquiera que trabaje ese día será ejecutado.

3 Ni siquiera encenderán fuego en sus casas en el día de descanso.

Ofrendas para el Mishkan

4 Luego Moshe le dijo a toda la comunidad de Israel: Esto es lo que el **ADON** ha ordenado:

5 junten una ofrenda sagrada para el **ADON**. Que todas las personas de corazón generoso presenten al **ADON** las siguientes ofrendas: oro, plata y bronce;

6 hilo azul, púrpura y escarlata; lino fino y pelo de cabra para tela;

7 pieles de carnero curtidas y cuero de cabra de la mejor calidad; madera de acacia;

8 aceite de oliva para las lámparas; especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático;

9 piedras de ónice y otras piedras preciosas para incrustar en el efod y en el pectoral del Kohen.

10 Vengan, todos los que sean hábiles artesanos y construyan todo lo que el **ADON** ha ordenado:

11 el Mishkan y la carpa sagrada, la cubierta, los broches, los soportes, los travesaños, los postes y las bases;

12 el arca y las varas para transportarla; la tapa del arca: el lugar de la expiación; la cortina interior que protege el arca;

13 la mesa, con las varas para transportarla, y todos sus utensilios; el pan de la Presencia;

14 para el alumbrado: el Menorah, sus accesorios, las copas para las lámparas y el aceite de oliva para la iluminación;

15 el altar del incienso y las varas para transportarlo; el aceite de la unción y el incienso aromático; la cortina para la entrada del Mishkan;

16 el altar de las ofrendas quemadas, la rejilla de bronce del altar, las varas para transportarlo y sus utensilios; el lavamanos con su base;

17 las cortinas para las paredes del atrio; los postes y sus bases; la cortina para la entrada del atrio;

18 las estacas para el Mishkan y el atrio, y sus cuerdas;

19 las vestiduras finamente confeccionadas para los Kohanim, las cuales usarán mientras sirvan en el Lugar Kadosh: las vestiduras sagradas para el Kohen Aarón y las vestiduras que sus hijos llevarán puestas cuando ministren como Kohanim.

20 Entonces, toda la comunidad de Israel se despidió de Moshe, y cada cual regresó a su carpa.

21 Todos aquellos con el corazón motivado y el espíritu conmovido regresaron con ofrendas sagradas al **ADON**. Trajeron todos los materiales que se necesitaban para levantar el

Mishkan, para realizar las ceremonias y para confeccionar las vestiduras sagradas.

22 Vinieron todos los que tenían el corazón dispuesto, tanto hombres como mujeres, y trajeron al **ADON** sus ofrendas de oro: broches, aretes, anillos y collares. Presentaron toda clase de objetos de oro como una ofrenda especial para el **ADON**.

23 Todos los que poseían hilo azul, púrpura y escarlata; lino fino y pelo de cabra para tela; pieles de carnero curtidas y cuero de cabra de la mejor calidad, los traían voluntariamente.

24 Además, todos los que tenían objetos de plata o de bronce los entregaron como una ofrenda sagrada al **ADON**, y quienes tenían madera de acacia la dispusieron para que se usara en el proyecto.

25 Todas las mujeres que tenían habilidades para la costura y el tejido prepararon hilo azul, púrpura y escarlata, y tela de lino fino, y los entregaron.

26 Todas las mujeres de buena voluntad pusieron en práctica su habilidad para hilar el pelo de cabra.

27 Los líderes entregaron piedras de ónice y otras piedras preciosas para incrustarlas en el efod y en el pectoral del Kohen.

28 También contribuyeron con especias y aceite de oliva para el alumbrado, el aceite de la unción y el incienso aromático.

29 Así, todos los del pueblo de Israel – cada hombre y cada mujer con deseos de colaborar en la obra que el **ADON** le había dado por medio de Moshe– presentaron sus ofrendas con generosidad al **ADON**.

30 Luego Moshe dijo al pueblo de Israel: El **ADON** ha escogido específicamente a Bezalel, el hijo de Uri y nieto de Hur, de la tribu de Judá.

31 El **ADON** llenó a Bezalel del Espíritu de **ELOHIM**, y le dio gran sabiduría, capacidad y destreza en toda clase de artes manuales y oficios.

32 Él es un maestro artesano, experto en trabajar el oro, la plata y el bronce.

33 Es hábil en grabar, en incrustar piedras preciosas y en tallar madera. ¡Es un maestro en todo trabajo artístico!

34 El **ADON** les ha dado tanto a él como a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, la capacidad de enseñar a otros sus habilidades técnicas.

35 El **ADON** los ha dotado de un talento especial en el arte de grabar, de diseñar, de tejer y bordar en hilo azul, púrpura y escarlata de lino fino. Ellos se destacan como artesanos y diseñadores.

36

1 El **ADON** ha dado sabiduría a Bezalel, a Aholiab y a los demás talentosos artesanos, y los ha dotado de habilidad para realizar todas las tareas relacionadas con la construcción del Mishkan. Que construyan y amueblen el Mishkan tal como el **ADON** ordenó.

2 Así que Moshe mandó llamar a Bezalel y Aholiab y a todos los otros a quienes el **ADON** había dotado de modo especial y que estaban ansiosos por ponerse a trabajar.

3 Moshe les entregó los materiales que el pueblo de Israel había donado como ofrendas sagradas para completar la construcción del Mishkan. Sin embargo, el pueblo seguía entregando ofrendas adicionales cada mañana.

4 Finalmente, los artesanos que trabajaban en el Mishkan dejaron su labor,

5 fueron a ver a Moshe y le informaron: ¡La gente ha dado más de lo necesario para terminar la obra que el **ADON** nos ha ordenado hacer!

6 Entonces Moshe dio una orden, y se envió el siguiente mensaje por todo el campamento: Hombres y mujeres: no preparen más ofrendas para el Mishkan. ¡Ya tenemos lo suficiente! Por lo tanto, la gente dejó de llevar sus ofrendas sagradas.

7 Sus contribuciones fueron más que suficientes para completar todo el proyecto.

Construcción del Mishkan

8 Los hábiles artesanos hicieron diez cortinas de lino de tejido fino, para el Mishkan. Luego, Bezalel adornó las cortinas con hilo azul, púrpura y escarlata, y con querubines hábilmente bordados.

9 Las diez cortinas tenían exactamente la misma medida: doce metros con noventa centímetros de largo, por un metro con ochenta centímetros de ancho.

10 Se juntaron cinco de estas cortinas para hacer una larga, y lo mismo se hizo con las otras cinco para formar una segunda cortina larga.

11 Bezalel hizo cincuenta presillas de tejido azul y las puso a lo largo del borde de la última cortina de cada conjunto.

12 Las cincuenta presillas a lo largo del borde de una cortina coincidían con las cincuenta presillas a lo largo del borde de la otra cortina.

13 Luego hizo cincuenta broches de oro y los usó para sujetar las dos cortinas largas. De ese modo, el Mishkan se formaba de una pieza completa.

14 Además confeccionó once cortinas con tejido de pelo de cabra para que sirvieran de cubierta para el Mishkan.

15 Las once cortinas tenían exactamente la misma medida: trece metros con ochenta centímetros de largo, por un metro con ochenta centímetros de ancho.

16 Bezalel juntó cinco de estas cortinas para formar una larga, y luego juntó las otras seis para formar una segunda cortina larga.

17 Hizo cincuenta presillas para colocar en el borde de cada cortina larga

18 y también hizo cincuenta broches de bronce para enganchar las dos cortinas largas. De ese modo, la cubierta se formaba de una pieza completa.

19 También completó la cubierta con una capa de pieles de carnero curtidas y otra capa de cuero de cabra de la mejor calidad.

20 Para el armazón del Mishkan, Bezalel construyó soportes de madera de acacia.

21 Cada soporte medía cuatro metros con sesenta centímetros de largo, por sesenta y nueve centímetros de ancho, 22 y tenía dos estacas debajo de cada soporte. Todos los soportes eran idénticos.

23 Bezalel construyó veinte de estos soportes para sostener las cortinas del lado sur del Mishkan.

24 Hizo también cuarenta bases de plata –dos bases por cada soporte–, y las estacas encajaban firmemente en las bases.

25 Para el lado norte del Mishkan, construyó otros veinte soportes

26 con sus cuarenta bases de plata (dos bases por cada soporte).

27 Hizo seis soportes para la parte posterior –es decir, el lado occidental del Mishkan–

28 junto con dos soportes más para reforzar las esquinas de la parte posterior del Mishkan.

29 Los soportes de las esquinas estaban emparejados por abajo y firmemente sujetos por arriba con un solo anillo, esto formaba un solo esquinero. Ambos esquineros se hicieron de la misma manera.

30 Así que había ocho soportes en la parte posterior del Mishkan sobre dieciséis bases de plata (dos bases por cada soporte).

31 Después hizo travesaños de madera de acacia para unir las estructuras: cinco travesaños para el lado norte del Mishkan

32 y cinco para el lado sur. Preparó también cinco travesaños para la parte posterior del Mishkan, que da al occidente.

33 Fijó el travesaño central a la mitad de la altura de los soportes, el cual pasaba de un extremo del Mishkan al otro.

34 Recubrió de oro los soportes e hizo anillos de oro para sostener los travesaños, y también recubrió de oro los travesaños.

35 Para el interior del Mishkan, Bezalel hizo una cortina especial, de lino de tejido fino. La adornó con hilo azul, púrpura y escarlata, y con querubines hábilmente bordados.

36 Para colgar la cortina, hizo cuatro postes de madera de acacia y cuatro ganchos de oro. También recubrió de oro los postes y los colocó en cuatro bases de plata.

37 Luego confeccionó otra cortina, para la entrada de la carpa sagrada. La elaboró con lino de tejido fino y la bordó con diseños refinados, usando hilo azul, púrpura y escarlata.

38 La cortina fue colgada de ganchos de oro que estaban sujetos a cinco postes. Los postes, con sus capiteles decorativos y ganchos, estaban recubiertos de oro, y las cinco bases eran de bronce fundido.

37

Construcción del arca del pacto

1 Después, Bezalel construyó el arca de madera de acacia, un cofre sagrado de un metro con quince centímetros de largo, por sesenta y nueve centímetros de ancho, y sesenta y nueve centímetros de alto.

2 La recubrió de oro puro por dentro y por fuera, y le puso una moldura de oro alrededor.

3 Fundió cuatro anillos de oro y los fijó en las cuatro patas, dos anillos a cada lado.

4 Luego hizo varas con madera de acacia y las recubrió de oro.

5 Entonces metió las varas por los anillos que estaban a los costados del arca para transportarla.

6 Después hizo la tapa del arca –el lugar de la expiación– de oro puro. Medía un metro con quince centímetros de largo, por sesenta y nueve centímetros de ancho.

7 Formó dos querubines de oro labrado a martillo y los colocó en los dos extremos de la tapa de la expiación.

8 Moldeó los querubines a cada extremo de la tapa de la expiación, de modo que formaban una sola pieza de oro con la tapa.

9 Los querubines estaban frente a frente, mirando hacia la tapa de la expiación; con las alas extendidas por encima de la tapa para protegerla.

Construcción de la mesa

10 Luego, Bezalel hizo la mesa con madera de acacia, que medía noventa y dos centímetros de largo, por cuarenta y seis centímetros de ancho, y sesenta y nueve centímetros de alto.

11 La recubrió de oro puro y le puso una moldura de oro alrededor del borde.

12 La adornó con un reborde de ocho centímetros de ancho y le puso una moldura de oro alrededor del reborde.

13 Hizo cuatro anillos de oro para la mesa y los fijó en las cuatro esquinas, junto a las cuatro patas.

14 Los anillos fueron fijados cerca del reborde para sostener las varas que se usaban para transportar la mesa.

15 Bezalel hizo las varas con madera de acacia y las recubrió de oro.

16 Después hizo recipientes especiales de oro puro para la mesa –tazones, cacerolas, frascos y jarras–, los cuales se usaban al derramar las ofrendas líquidas.

Construcción de la Menorah

17 Luego, Bezalel hizo la Menorah de oro puro labrado a martillo. Hizo toda la Menorah y sus decoraciones de una sola pieza: la base, el tronco, las copas para las lámparas, los capullos y los pétalos.

18 El Menorah tenía seis ramas que salían del tronco, tres a cada lado.

19 Cada una de las seis ramas tenía tres copas para las lámparas en forma de flor de almendro, con capullos y pétalos.

20 El tronco del Menorah estaba artesanalmente trabajado con cuatro copas para las lámparas en forma de flor de almendro, con capullos y pétalos.

21 Había un brote de almendro debajo de cada par de ramas, donde las seis ramas salían del tronco, todo hecho de una sola pieza.

22 Los brotes de almendro y las ramas eran de una sola pieza con el tronco de oro puro labrado a martillo.

23 También hizo siete lámparas para el Menorah, las despabiladeras de las lámparas y las bandejas, todo de oro puro.

24 Para hacer el Menorah completo, junto con sus accesorios, se usaron treinta y cuatro kilos de oro puro.

Construcción del altar del incienso

25 Después, Bezalel construyó, con madera de acacia, el altar para quemar el incienso. Lo hizo cuadrado, de cuarenta y seis centímetros de largo y de ancho, y noventa y dos centímetros de alto, con cuernos tallados en las esquinas de la misma pieza de madera del altar.

26 Recubrió de oro puro la parte superior, los lados y los cuernos del altar, y le puso una moldura de oro alrededor de todo el altar.

27 Hizo dos anillos de oro y los fijó en dos lados opuestos del altar, por debajo de la moldura de oro, para que sostuvieran las varas que servían para transportarlo.

28 También hizo las varas con madera de acacia y las recubrió de oro.

29 Luego elaboró el aceite sagrado de la unción y el incienso aromático con la misma técnica que emplea un experto fabricante de incienso.

38

Construcción del altar de las ofrendas quemadas

1 Luego, Bezalel construyó, con madera de acacia, el altar de las ofrendas quemadas. Era cuadrado, de dos metros con treinta centímetros de ancho y de largo, y un metro con cuarenta centímetros de alto.

2 Hizo cuernos en cada una de las cuatro esquinas, de modo que el altar y los cuernos formaban una sola pieza. Recubrió con bronce el altar.

3 También hizo de bronce todos los utensilios para el altar: recipientes para las cenizas, palas, tazones, tenedores para la carne y braseros.

4 Luego hizo una rejilla de bronce y la instaló, a la mitad de la altura del altar, debajo del borde.

5 Después fundió cuatro anillos y los fijó a las cuatro esquinas de la rejilla de bronce para que sostuvieran las varas que se usaban para transportar el altar.

6 Hizo las varas con madera de acacia y las recubrió de bronce.

7 Metió las varas por los anillos que estaban a los lados del altar. El altar era hueco y estaba hecho con tablas.

Construcción del lavamanos

8 Además, Bezalel hizo el lavamanos y su base, ambos de bronce usando los espejos de bronce donados por las mujeres que servían a la entrada del Mishkan.

Construcción del atrio

9 Después, Bezalel hizo el atrio, el cual estaba encerrado con cortinas de lino de tejido fino. Las cortinas del lado sur medían cuarenta y seis metros de largo

10 y estaban sostenidas por veinte postes encajados firmemente en veinte

bases de bronce. Bezalel colgó las cortinas con ganchos y anillos de plata.

11 Luego confeccionó un conjunto de cortinas semejante para el lado norte: de cuarenta y seis metros de largo, sostenidas por veinte postes encajados firmemente en bases de bronce; y también colgó las cortinas con ganchos y anillos de plata.

12 Las cortinas del lado occidental del atrio medían veintitrés metros de largo, y estaban colgadas con ganchos y anillos de plata, y sostenidas por diez postes encajados en diez bases.

13 El lado oriental del atrio, o sea el frente, también medía veintitrés metros de largo.

14 La entrada al atrio estaba ubicada en el lado oriental, flanqueada por dos cortinas. La cortina del lado derecho tenía seis metros con noventa centímetros de largo y estaba sostenida por tres postes encajados en tres bases.

15 La cortina del lado izquierdo también medía seis metros con noventa centímetros de largo y estaba sostenida por tres postes encajados en tres bases.

16 Todas las cortinas que se usaron para el atrio eran de lino de tejido fino.

17 Cada poste tenía una base de bronce, y todos los ganchos y los anillos eran de plata. Los capiteles de los postes del atrio estaban recubiertos de plata, y los anillos para sostener las cortinas eran de plata.

18 Para la entrada del atrio, confeccionó una cortina de lino de tejido fino y la adornó con un hermoso bordado de hilo azul, púrpura y escarlata. Medía nueve metros con veinte centímetros de largo y dos metros con treinta centímetros de alto,

igual que las cortinas de las paredes del atrio.

19 Estaba sostenida por cuatro postes, cada uno encajado firmemente en su propia base de bronce. Los capiteles de los postes estaban recubiertos de plata, y los ganchos y los anillos también eran de plata.

20 Todas las estacas que se usaban en el Mishkan y en el atrio eran de bronce.

Inventario de materiales

21 A continuación se detalla un inventario de los materiales empleados en la construcción del Mishkan del pacto. Los levitas compilaron las cifras bajo la dirección de Moshe. Itamar, hijo del Kohen Aarón, fue el encargado de registrarlas.

22 Bezalel, hijo de Uri y nieto de Hur, de la tribu de Judá, llevó a cabo la obra tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

23 Le ayudó Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, un artesano experto en grabar, en diseñar y en bordar con hilo azul, púrpura y escarlata sobre tela de lino fino.

24 El pueblo contribuyó con ofrendas especiales de oro, que sumaron un total de novecientos noventa y cuatro kilos, calculado según el peso del siclo del Mishkan. Este oro se usó en todo el Mishkan.

25 Toda la comunidad de Israel dio tres mil cuatrocientos veinte kilos[fa] de plata, calculado según el peso del siclo del Mishkan.

26 Esta plata procedía del impuesto que cada hombre había pagado al registrarse en el censo. (El impuesto era de un beca, que equivale a medio siclo, según el peso del siclo del Mishkan). Recaudaron el impuesto de los 603.550

hombres que ya habían cumplido veinte años de edad.

27 Para construir las cien bases para los soportes de las paredes del Mishkan y los postes que sostenían la cortina interior se necesitaron tres mil cuatrocientos kilos de plata, es decir, unos treinta y cuatro kilos por cada base.

28 Los veinte kilos de plata restantes se usaron para hacer los ganchos y los anillos, y para recubrir los capiteles de los postes.

29 El pueblo también presentó como ofrenda especial dos mil cuatrocientos siete kilos de bronce,

30 el cual se usó para fundir las bases de los postes que estaban en la entrada del Mishkan, y para el altar de bronce con su rejilla de bronce y todos los utensilios del altar.

31 También se usó el bronce para hacer las bases de los postes que sostenían las cortinas alrededor del atrio, las bases para las cortinas que estaban en la entrada del atrio y todas las estacas para el Mishkan y el atrio.

39

Vestiduras para los Kohanim

1 Los artesanos confeccionaron hermosas vestiduras sagradas de tela azul, púrpura y escarlata para que Aarón las usara al ministrar en el Lugar Kadosh, tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

Confección del efod

2 Bezalel hizo el efod de lino de tejido fino, y lo bordó con oro e hilo azul, púrpura y escarlata.

3 Para hacer hilo de oro, trabajó a martillo finas láminas de oro y luego las cortó en hilos finos. Con mucho cuidado y gran habilidad, lo bordó en el

lino fino junto con el hilo azul, púrpura y escarlata.

4 El efod constaba de dos piezas –el frente y la espalda– unidas en los hombros por dos hombreras.

5 La faja decorativa estaba confeccionada con los mismos materiales: lino de tejido fino, bordado con oro y con hilo azul, púrpura y escarlata, tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

6 Luego se incrustaron las dos piedras de ónice en monturas de filigrana de oro. Las piedras tenían grabadas los nombres de las tribus de Israel como se graba un sello.

7 Bezalel fijó las dos piedras sobre las hombreras del efod, pues eran un recordatorio de que el Kohen representaba al pueblo de Israel. Todo se realizó tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

Confección del pectoral

8 Bezalel hizo el pectoral con mucho cuidado y con gran habilidad. Lo confeccionó de tal modo que hiciera juego con el efod: de lino de tejido fino, bordado con oro y con hilo azul, púrpura y escarlata.

9 Hizo el pectoral de una sola pieza de tela, doblada en forma de bolsa cuadrada, de veintitrés centímetros cada lado.

10 Sobre el pectoral, incrustaron cuatro hileras de piedras preciosas. La primera hilera tenía una cornalina roja, un peridoto de color verde pálido y una esmeralda.

11 La segunda hilera estaba compuesta por una turquesa, un lapislázuli de color azul y una adularia blanca.

12 La tercera hilera consistía de un jacinto anaranjado, un ágata y una amatista púrpura.

13 La cuarta hilera estaba formada por un berilo azul y verde, un ónice y un jaspe verde. Todas estas piedras estaban incrustadas en filigranas de oro.

14 Cada piedra representaba a uno de los doce hijos de Israel, y el nombre de la tribu que representaba estaba grabado en ella como un sello.

15 Para fijar el pectoral al efod, prepararon cordones trenzados de hilo de oro puro.

16 También hicieron dos monturas de filigrana de oro y dos anillos de oro, y los fijaron a las esquinas superiores del pectoral.

17 Luego ataron los dos cordones de oro a los anillos colocados en el pectoral.

18 También ataron los otros extremos de los cordones a las monturas de oro que iban sobre las hombreras del efod.

19 Después hicieron otros dos anillos de oro, y los fijaron a los bordes interiores del pectoral, junto al efod.

20 Luego hicieron otros dos anillos de oro y los fijaron a la parte delantera del efod, debajo de las hombreras, justo encima del nudo donde la faja decorativa se ciñe al efod.

21 Después sujetaron con cordones azules los anillos inferiores del pectoral a los anillos del efod. De este modo, el pectoral quedaba firmemente unido al efod por encima de la faja decorativa. Todo se realizó tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

Otras vestiduras para los Kohanim

22 Bezalel confeccionó de una sola pieza de tela azul el manto que se usa con el efod,

23 con una abertura en el centro por donde Aarón pudiera meter la cabeza.

Reforzó la abertura con un cuello tejido para evitar que se rasgara.

24 Hicieron granadas de hilo azul, púrpura y escarlata, y las sujetaron al borde del manto.

25 También hicieron campanillas de oro puro y las colocaron entre las granadas, a lo largo del borde;

26 de modo que las campanillas y las granadas quedaron en forma alternada por todo el borde. El Kohen llevaba puesto el manto cada vez que oficiaba delante del **ADON**, tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

27 Confeccionaron túnicas de tela de lino fino para Aarón y sus hijos.

28 Hicieron el turbante y los gorros especiales de lino fino; también hicieron la ropa interior de lino de tejido fino.

29 Las fajas las hicieron de lino de tejido fino y bordadas con hilo azul, púrpura y escarlata, tal como el **ADON** lo había ordenado a Moshe.

30 Por último, hicieron el medallón sagrado –la insignia de santidad– de oro puro. Lo grabaron como un sello con las palabras Kadosh para el **ADON**.

31 Con un cordón azul, sujetaron el medallón al turbante de Aarón, tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

Moshe revisa el trabajo

32 Por fin el Mishkan quedó terminado. Los israelitas hicieron todo tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe

33 y presentaron a Moshe el Mishkan completo: la carpa sagrada con todo su mobiliario, los broches, los soportes, los travesaños, los postes y las bases;

34 las cubiertas para el Mishkan de pieles de carnero curtidas y cuero de cabra de la mejor calidad; la cortina interior que protege el arca;

35 el arca del pacto y las varas para transportarla; la tapa del arca: el lugar de la expiación;

36 la mesa y todos sus utensilios; el pan de la Presencia;

37 el Menorah de oro puro, con sus copas simétricas para las lámparas, todos los accesorios y el aceite de oliva para la iluminación;

38 el altar de oro; el aceite de la unción y el incienso aromático; la cortina para la entrada de la carpa sagrada;

39 el altar de bronce, la rejilla de bronce, las varas para transportarlo y sus utensilios; el lavamanos con su base;

40 las cortinas para las paredes del atrio; los postes y sus bases; la cortina para la entrada del atrio; las cuerdas y las estacas; todo el mobiliario para usar durante la adoración en el Mishkan;

41 las vestiduras finamente confeccionadas para los Kohanim, las cuales usaban mientras servían en el Lugar Kadosh: las vestiduras sagradas para el Kohen Aarón y las vestiduras que sus hijos llevaban puestas cuando ministraban como Kohanim.

42 Así que los israelitas siguieron todas las instrucciones que el **ADON** le había dado a Moshe.

43 Luego Moshe revisó todo el trabajo. Cuando verificó que todo se había llevado a cabo tal como el **ADON** le había ordenado, los bendijo.

40

El Mishkan queda terminado

1 Luego el **ADON** le dijo a Moshe:

2 Levanta el Mishkan el primer día del nuevo año.

3 Coloca adentro el arca del pacto y cuelga la cortina interior para encerrar el arca dentro del Lugar Santísimo.

4 Luego manda traer la mesa y acomoda los utensilios sobre ella. Además manda traer el Menorah e instala las lámparas.

5 Ubica el altar de oro para el incienso frente al arca del pacto. Después cuelga la cortina en la entrada del Mishkan.

6 Coloca el altar de las ofrendas quemadas delante de la entrada del Mishkan.

7 Pon el lavamanos entre el Mishkan y el altar, y llénalo de agua.

8 Luego arma el atrio alrededor de la carpa y cuelga la cortina de la entrada al atrio.

9 Toma el aceite de la unción y unge el Mishkan junto con todo el mobiliario, a fin de consagrarlos y para que queden santos.

10 Unge el altar de las ofrendas quemadas y sus utensilios, a fin de consagrarlos. Entonces el altar será completamente Kadosh.

11 Luego unge el lavamanos y su base, a fin de consagrarlos.

12 Lleva a Aarón y a sus hijos a la entrada del Mishkan y lávalos con agua.

13 Ponle a Aarón las vestiduras sagradas y úngelo, así quedará consagrado para servirme como Kohen.

14 Luego haz que se acerquen sus hijos y vístelos con sus túnicas.

15 Úngelos como ungiste a su padre, para que ellos también me sirvan como Kohanim. Al ungirlos, los descendientes de Aarón quedan apartados para el kehuna por siempre, de generación en generación.

16 Moshe hizo todo lo que el **ADON** le había ordenado.

17 Así que el Mishkan fue armado el primer día del primer mes del segundo año.

18 Moshe levantó el Mishkan: primero situó las bases, encajó los soportes, fijó los travesaños y colocó los postes.

19 Luego extendió las cubiertas sobre el armazón del Mishkan y puso las capas protectoras encima, tal como el **ADON** le había ordenado.

20 Entonces tomó las tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto y las puso dentro del arca. Después sujetó al arca las varas para transportarla y a la tapa del arca –el lugar de la expiación– la colocó encima.

21 Luego llevó el arca del pacto dentro del Mishkan y colgó la cortina interior para protegerla de la vista, tal como el **ADON** le había ordenado.

22 Después Moshe ubicó la mesa en el Mishkan, en el lado norte del Lugar Kadosh, justo fuera de la cortina interior;

23 y acomodó sobre la mesa el pan de la Presencia delante del **ADON**, tal como el **ADON** le había ordenado.

24 luego puso el Menorah en el Mishkan, en dirección opuesta a la mesa, en el lado sur del Lugar Kadosh.

25 entonces encendió las lámparas en la presencia del **ADON**, tal como el **ADON** le había ordenado.

26 También puso en el Mishkan el altar de oro para el incienso, en el Lugar Kadosh, delante de la cortina interior;

27 y quemó el incienso aromático sobre el altar, tal como el **ADON** le había ordenado.

28 Después colgó la cortina a la entrada del Mishkan,

29 y ubicó el altar de las ofrendas quemadas cerca de la entrada del Mishkan. Entonces presentó una ofrenda quemada y una ofrenda de grano sobre el altar, tal como el **ADON** le había ordenado.

30 Luego Moshe instaló el lavamanos entre el Mishkan y el altar, y lo llenó de agua para que los Kohanim pudieran lavarse.

31 Moshe, Aarón y los hijos de Aarón sacaban agua del lavamanos para lavarse las manos y los pies.

32 Se lavaban cada vez que se acercaban al altar o entraban al Mishkan, tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

33 Después Moshe colgó las cortinas que daban forma al atrio que rodea el Mishkan y el altar. Por último levantó la cortina en la entrada del atrio. Así por fin terminó Moshe el trabajo.

La kavod del ADON llena el Mishkan

34 Entonces la nube cubrió el Mishkan, y la kavod del **ADON** llenó el Mishkan.

35 Moshe no podía entrar en el Mishkan, porque la nube se había posado allí, y la kavod del **ADON** llenaba el Mishkan.

36 Cada vez que la nube se levantaba del Mishkan, el pueblo de Israel se ponía en marcha y la seguía.

37 Pero si la nube no se levantaba, ellos permanecían donde estaban hasta que la nube se elevaba.

38 Durante el día, la nube del **ADON** quedaba en el aire sobre el Mishkan y, durante la noche, resplandecía fuego dentro de ella, de modo que toda la familia de Israel podía ver la nube. Eso mismo ocurrió durante todos sus viajes.

Vayikra

1

Procedimiento para las ofrendas quemadas

1 El **ADON** llamó a Moshe desde el Mishkan y le dijo:

2 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: cuando presentes un animal como ofrenda al **ADON**, lo puedes tomar de la manada del ganado o del rebaño de ovejas y cabras.

3 Si el animal que ofreces como ofrenda quemada es de la manada, debe ser un macho que no tenga ningún defecto. Llévalo a la entrada del Mishkan para que seas aceptado por el **ADON**.

4 Coloca la mano sobre la cabeza del animal, y el **ADON** aceptará la muerte del animal en tu lugar a fin de purificarte y hacerte justo ante él.

5 Luego matarás al becerro en la presencia del **ADON**, y los hijos de Aarón, los Kohanim, ofrecerán la sangre del animal al salpicarla por todos los lados del altar que está a la entrada del Mishkan.

6 Después se le quitará la piel al animal y se cortará en pedazos.

7 Los hijos del Kohen Aarón encenderán un fuego de leña sobre el altar,

8 y acomodarán los pedazos de la ofrenda, junto con la cabeza y la grasa, sobre la leña que arde en el altar.

9 Sin embargo, las vísceras y las patas deben lavarse primero con agua. Después el Kohen quemará el sacrificio completo sobre el altar como ofrenda quemada. Es una ofrenda especial, un aroma agradable al **ADON**.

10 Si el animal que ofreces como ofrenda quemada es del rebaño, podrá ser una oveja o una cabra, pero deberá ser un macho sin defecto.

11 Matarás al animal en el lado norte del altar en la presencia del **ADON**, y los hijos de Aarón, los Kohanim, salpicarán su sangre por todos los lados del altar.

12 Luego cortarás al animal en pedazos, y los Kohanim acomodarán los pedazos de la ofrenda, junto con la

cabeza y la grasa, sobre la leña que arde en el altar.

13 Sin embargo, las vísceras y las patas deben lavarse primero con agua. Después el Kohen quemará el sacrificio completo sobre el altar como ofrenda quemada. Es una ofrenda especial, un aroma agradable para el **ADON**.

14 Si ofreces un ave como ofrenda quemada al **ADON**, elegirás una tórtola o un pichón de paloma.

15 El Kohen llevará el ave al altar, le arrancará la cabeza y la quemará sobre el altar; pero primero deberá escurrir la sangre y dejarla correr sobre un costado del altar.

16 El Kohen también debe quitarle el buche y las plumas, y echarlos en las cenizas al lado oriental del altar.

17 Luego, sujetando el ave por las alas, el Kohen la abrirá, pero sin despedazarla. Después la quemará como ofrenda quemada sobre la leña que arde en el altar. Es una ofrenda especial, un aroma agradable al **ADON**.

2

Procedimiento para la ofrenda de grano

1 Cuando presentes grano como una ofrenda al **ADON**, deberá ser de harina selecta. Derramarás sobre la harina aceite de oliva, la rociarás con incienso 2 y la llevarás a los hijos de Aarón, los Kohanim. El Kohen tomará un puñado de la harina humedecida con aceite, junto con todo el incienso, y quemará esta porción representativa sobre el altar. Es una ofrenda especial, un aroma agradable al **ADON**.

3 Luego, el resto de la ofrenda de grano será entregado a Aarón y a sus hijos. Esta ofrenda será considerada una porción sumamente santa entre las

ofrendas especiales presentadas al **ADON**.

4 Si la ofrenda es de grano cocido al horno, debe ser de harina selecta, pero sin levadura. Se puede presentar en la forma de panes planos mezclados con aceite de oliva, o de obleas untadas con aceite de oliva.

5 Si la ofrenda de grano se cocina en un sartén, debe ser de harina selecta humedecida con aceite de oliva, pero sin levadura.

6 Pártela en pedazos y derrama sobre ella aceite de oliva; es una ofrenda de grano.

7 Si la ofrenda de grano se cocina en una cacerola, debe ser de harina selecta y aceite de oliva.

8 Cualquiera que sea la forma en que se prepare la ofrenda de grano para el **ADON**, la llevarás al Kohen, quien la presentará en el altar.

9 El Kohen tomará una porción representativa de la ofrenda de grano y la quemará sobre el altar. Es una ofrenda especial, un aroma agradable al **ADON**.

10 El resto de la ofrenda de grano se entregará a Aarón y a sus hijos como alimento. Esta ofrenda será considerada una porción sumamente santa entre las ofrendas especiales presentadas al **ADON**.

11 No uses levadura cuando prepares alguna de las ofrendas de grano que presentes al **ADON**, porque ni la levadura ni la miel deben ser quemadas como una ofrenda especial presentada al **ADON**.

12 Puedes ponerle levadura y miel a una ofrenda de las primeras cosechas, pero estas nunca deberán ser ofrecidas sobre el altar como un aroma agradable al **ADON**.

13 Sazona con sal todas tus ofrendas de grano, para acordarte del pacto eterno de **ELOHIM**. Nunca te olvides de poner sal a las ofrendas de grano.

14 Si presentas al **ADON** una ofrenda de grano de la primera porción de tu cosecha, lleva grano fresco, molido y tostado sobre el fuego.

15 Pon aceite de oliva sobre esta ofrenda de grano y échale incienso.

16 Luego el Kohen tomará una porción representativa del grano humedecido con aceite, junto con todo el incienso, y la quemará como una ofrenda especial presentada al **ADON**.

3

Procedimiento para la ofrenda de shalom

1 Si presentas un animal de la manada como una ofrenda de shalom al **ADON**, podrá ser macho o hembra, pero no debe tener ningún defecto.

2 Pon tu mano sobre la cabeza del animal y mátalos a la entrada del Mishkan. Luego los hijos de Aarón, los Kohanim, salpicarán la sangre por todos los lados del altar.

3 El Kohen presentará parte de esta ofrenda de shalom como una ofrenda especial al **ADON**. Esto incluye toda la grasa que rodea las vísceras,

4 los dos riñones junto con la grasa que los rodea cerca de los lomos, así como el lóbulo largo del hígado. Todo esto debe ser removido junto con los riñones.

5 Entonces los hijos de Aarón lo quemarán encima de la ofrenda quemada, sobre la leña que arde en el altar. Es una ofrenda especial, un aroma agradable al **ADON**.

6 Si presentas un animal del rebaño como una ofrenda de shalom al **ADON**,

podrá ser macho o hembra, pero no debe tener ningún defecto.

7 Si presentas una oveja como ofrenda, llévala al **ADON**,

8 coloca la mano sobre su cabeza y mátagla frente al Mishkan. Luego los hijos de Aarón salpicarán la sangre de la oveja por todos los lados del altar.

9 El Kohen debe presentar la grasa de esta ofrenda de shalom como una ofrenda especial al **ADON**. Esto incluye la grasa de la cola gorda cortada cerca del espinazo, toda la grasa que rodea las vísceras,

10 los dos riñones junto con la grasa que los rodea cerca de los lomos, así como el lóbulo largo del hígado. Todo esto debe ser removido junto con los riñones,

11 y entonces el Kohen lo quemará sobre el altar. Es una ofrenda especial de alimento que se presenta al **ADON**.

12 Si presentas una cabra como ofrenda, llévala al **ADON**,

13 coloca la mano sobre su cabeza y mátagla frente al Mishkan. Luego los hijos de Aarón salpicarán la sangre de la cabra por todos los lados del altar.

14 El Kohen presentará parte de esta ofrenda como una ofrenda especial al **ADON**. Esto incluye toda la grasa que rodea las vísceras,

15 los dos riñones junto con la grasa que los rodea cerca de los lomos, así como el lóbulo largo del hígado. Todo esto debe ser removido junto con los riñones,

16 y entonces el Kohen lo quemará sobre el altar. Es una ofrenda especial de alimento, un aroma agradable al **ADON**. Toda la grasa le pertenece al **ADON**.

17 Nunca deberás comer grasa ni sangre. Esta es una Torah perpetua para

ti que debe cumplirse de generación en generación, dondequiera que vivas.

4

Procedimiento para la ofrenda por el pecado

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: de esta manera deben proceder con aquellos que pecan involuntariamente, al hacer algo que viola uno de los mandatos del **ADON**.

3 Si el sumo Kohen peca y así mancha de culpa a toda la comunidad, debe presentar una ofrenda por el pecado que cometió. Debe ofrecer al **ADON** un becerro sin defecto.

4 Debe llevar el becerro al **ADON** a la entrada del Mishkan, colocar su mano sobre la cabeza del becerro y matarlo delante del **ADON**.

5 Luego, el sumo Kohen llevará parte de la sangre dentro del Mishkan,

6 mojará su dedo en la sangre y la rociará siete veces ante el **ADON** delante de la cortina interior del Mishkan.

7 Después el Kohen pondrá un poco de la sangre en los cuernos del altar del incienso aromático que está en la presencia del **ADON** dentro del Mishkan, y derramará el resto de la sangre del becerro al pie del altar de las ofrendas quemadas que está a la entrada del Mishkan.

8 Luego el Kohen quitará toda la grasa del becerro para presentarla como ofrenda por el pecado. Esto incluye toda la grasa que rodea las vísceras,

9 los dos riñones junto con la grasa que los rodea cerca de los lomos, así como el lóbulo largo del hígado. Debe quitar todo esto junto con los riñones,

10 así como lo hace con el ganado que se presenta como ofrenda de shalom, y quemarlo sobre el altar de las ofrendas quemadas.

11 Pero debe tomar todo lo que quede del becerro –la piel, la carne, la cabeza, las patas, las vísceras y el estiércol–

12 y llevarlo fuera del campamento a un lugar ceremonialmente puro, al lugar donde se echan las cenizas. Allí, sobre el montón de las cenizas, lo quemará sobre un fuego de leña.

13 Si toda la comunidad israelita peca al violar uno de los mandatos del **ADON**, pero no se da cuenta de ello, aun así, es culpable.

14 En cuanto ellos se den cuenta de su pecado, deben llevar un becerro como una ofrenda por su pecado y presentarlo ante el Mishkan.

15 Después los ancianos de la comunidad pondrán las manos sobre la cabeza del becerro y lo matarán ante el **ADON**.

16 Luego el sumo Kohen llevará parte de la sangre del becerro dentro del Mishkan,

17 mojará su dedo en la sangre y la rociará siete veces ante el **ADON** delante de la cortina interior.

18 Después pondrá un poco de la sangre en los cuernos del altar del incienso aromático que está en la presencia del **ADON** dentro del Mishkan, y derramará el resto de la sangre al pie del altar de las ofrendas quemadas que está a la entrada del Mishkan.

19 A continuación el Kohen quitará toda la grasa del animal y la quemará sobre el altar,

20 así como lo hace con el becerro ofrecido como una ofrenda por el pecado del sumo Kohen. Mediante este

proceso, el Kohen purificará a los israelitas y los hará justos ante el **ADON**, y serán perdonados.

21 Después el Kohen debe tomar todo lo que quede del becerro, llevarlo fuera del campamento y quemarlo allí, así como lo hace con la ofrenda por el pecado del sumo Kohen. Esta ofrenda es por el pecado de toda la congregación de Israel.

22 Si uno de los líderes de Israel peca al violar uno de los mandatos del **ADON** su **ELOHIM**, pero no se da cuenta de ello, aun así es culpable.

23 En cuanto se dé cuenta de su pecado, debe llevar como ofrenda un chivo sin defecto.

24 Pondrá la mano sobre la cabeza del chivo y lo matará en el lugar donde se matan las ofrendas quemadas ante el **ADON**. Esta es una ofrenda por su pecado.

25 Luego el Kohen mojará su dedo en la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá en los cuernos del altar para las ofrendas quemadas, y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

26 Después debe quemar toda la grasa del chivo sobre el altar, así como lo hace con la ofrenda de shalom. Mediante este proceso, el Kohen purificará al líder de su pecado, lo hará justo ante el **ADON**, y será perdonado.

27 Si alguien de la gente común peca al violar uno de los mandatos del **ADON**, pero no se da cuenta de ello, aun así es culpable.

28 Cuando se dé cuenta de su pecado, deberá llevar como ofrenda por su pecado una cabra sin defecto.

29 Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado y la matará en el lugar donde se matan las ofrendas quemadas.

30 Después el Kohen mojará su dedo en la sangre y la pondrá en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas, y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

31 Luego quitará toda la grasa de la cabra, tal como lo hace con la grasa de la ofrenda de shalom. Quemará la grasa sobre el altar, y será un aroma agradable al **ADON**. Mediante este proceso, el Kohen purificará a la persona, la hará justa ante el **ADON** y será perdonada.

32 Si lleva una oveja como ofrenda por el pecado, debe ser una hembra sin defecto.

33 Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado y la matará en el lugar donde se matan las ofrendas quemadas.

34 Luego el Kohen mojará su dedo en la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas, y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

35 Después deberá quitar toda la grasa de la oveja, tal como lo hace con la grasa de una oveja que se presenta como ofrenda de shalom. Quemará la grasa sobre el altar encima de las ofrendas especiales presentadas al **ADON**. Mediante este proceso, el Kohen purificará a la persona de su pecado, la hará justa ante el **ADON**, y será perdonada.

5

Pecados que requieren una ofrenda por el pecado

1 Si te llaman a testificar sobre algo que hayas visto o que sepas, es pecado negarse a testificar, y serás castigado por tu pecado.

2 O supongamos que, sin saberlo, tocas algo que queda ceremonialmente impuro, como el cadáver de un animal impuro. Cuando te des cuenta de lo que has hecho, debes admitir tu contaminación y tu culpabilidad. Esto rige por igual, ya sea un animal salvaje, un animal doméstico o un animal que corre por el suelo.

3 O supongamos que, sin saberlo, tocas algo que te hace impuro. Cuando te des cuenta de lo que has hecho, debes admitir tu culpabilidad.

4 O supongamos que haces un voto imprudente de cualquier clase, ya sea su propósito bueno o malo. Cuando te des cuenta de la necedad del voto, debes admitir tu culpabilidad.

5 Cuando te des cuenta de tu culpabilidad en cualquiera de estos casos, deberás confesar tu pecado.

6 Entonces deberás llevarle al **ADON** como castigo por tu pecado una hembra del rebaño, ya sea una oveja o una cabra. Esta es una ofrenda por el pecado, con la cual el Kohen te purificará de tu pecado y te hará justo ante el **ADON**.

7 Sin embargo, si no te alcanza para comprar una oveja, puedes llevarle al **ADON** dos tórtolas o dos pichones de paloma como castigo por tu pecado. Una de las aves será la ofrenda por el pecado, y la otra será la ofrenda quemada.

8 Las llevarás al Kohen, quien presentará la primera ave como ofrenda por el pecado. Le arrancará el pescuezo, pero sin separar la cabeza del cuerpo.

9 Después rociará un poco de la sangre de la ofrenda por el pecado en cada lado del altar, y escurrirá el resto de la

sangre al pie del altar. Es una ofrenda por el pecado.

10 Luego el Kohen preparará la segunda ave como ofrenda quemada, siguiendo los procedimientos establecidos. Mediante este proceso, el Kohen te purificará de tu pecado, te hará justo ante el **ADON** y serás perdonado.

11 Si no te alcanza para comprar las dos tórtolas o los dos pichones, podrás llevar dos kilos de harina selecta como ofrenda por tu pecado. Puesto que es una ofrenda por el pecado, no la humedecerás con aceite de oliva ni le pondrás incienso.

12 Lleva la harina al Kohen, quien tomará un puñado como porción representativa. Él la quemará sobre el altar, encima de las ofrendas especiales presentadas al **ADON**. Es una ofrenda por el pecado.

13 Mediante este proceso, el Kohen purificará a los que sean culpables de cualquiera de estos pecados, los hará justos ante el **ADON**, y serán perdonados. El resto de la harina selecta le pertenecerá al Kohen, tal como la ofrenda de grano.

Procedimiento para la ofrenda por la culpa

14 El **ADON** le dijo a Moshe:

15 Si uno de ustedes peca involuntariamente, al contaminar la propiedad sagrada del **ADON**, debe llevar al **ADON** una ofrenda por la culpa. La ofrenda puede ser un carnero sin defecto, de su propio rebaño, o puede comprar uno del mismo valor con plata calculada según el peso del siclo del Mishkan.

16 La persona tiene que hacer restitución por la propiedad sagrada que dañó, pagando por la pérdida, más un veinte por ciento adicional. Cuando

le entregue el pago al Kohen, él lo purificará con el carnero sacrificado como ofrenda por la culpa, lo hará justo ante el **ADON**, y será perdonado.

17 Supongamos que alguien peca al desobedecer uno de los mandatos del **ADON**. Aunque no esté consciente de lo que hizo, es culpable y será castigado por su pecado.

18 Como ofrenda por la culpa, debe llevar al Kohen un carnero sin defecto de su propio rebaño, o puede comprar uno del mismo valor. Mediante este proceso, el Kohen le purificará ese pecado cometido involuntariamente, lo hará justo ante el **ADON**, y será perdonado.

19 Esta es una ofrenda por la culpa, pues es culpable de una ofensa contra el **ADON**.

6

Pecados que requieren una ofrenda por la culpa

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

2 Supongamos que uno de ustedes peca contra su socio y es infiel al **ADON**. Supongamos que comete una estafa en un trato que involucra un depósito en garantía, o roba, o comete fraude,

3 o encuentra un objeto perdido y luego niega haberlo encontrado, o miente después de haber jurado decir la verdad, o comete cualquier otro pecado como estos.

4 Si has pecado en cualquiera de estas formas, eres culpable. Debes devolver lo que robaste, o el dinero que tomaste mediante la extorsión, o el depósito recibido en garantía, o el objeto perdido que encontraste,

5 o cualquier cosa que hayas obtenido por jurar en falso. Deberás hacer una

restitución total a la persona perjudicada más un veinte por ciento adicional. En el mismo día, presentarás una ofrenda por la culpa.

6 Como ofrenda por la culpa al **ADON**, debes llevar al Kohen un carnero sin defecto de tu propio rebaño, o puedes comprar uno del mismo valor.

7 Mediante este proceso, el Kohen te purificará delante del **ADON**, te hará justo ante él, y serás perdonado de cualquiera de estos pecados que hayas cometido.

Instrucciones adicionales sobre la ofrenda quemada

8 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

9 Da a Aarón y a sus hijos las siguientes instrucciones con respecto a la ofrenda quemada: la ofrenda quemada se dejará encima del altar hasta la mañana siguiente, y el fuego del altar debe mantenerse encendido durante toda la noche.

10 En la mañana, después de que el Kohen de turno se haya puesto las ropas oficiales de lino y también la ropa interior de lino, deberá limpiar las cenizas de la ofrenda quemada y ponerlas junto al altar.

11 Luego deberá quitarse estas vestiduras, cambiarse a su ropa normal y llevar las cenizas fuera del campamento a un lugar ceremonialmente puro.

12 Entretanto, el fuego del altar debe mantenerse ardiendo; nunca deberá apagarse. Cada mañana el Kohen le echará leña nueva al fuego. Luego acomodará la ofrenda quemada sobre él, y también quemará la grasa de las ofrendas de shalom.

13 Recuerden, el fuego del altar siempre debe estar encendido; nunca debe apagarse.

Instrucciones adicionales sobre la ofrenda de grano

14 Estas son las instrucciones con respecto a la ofrenda de grano: los hijos de Aarón deben presentar esta ofrenda al **ADON** delante del altar.

15 El Kohen de turno tomará de la ofrenda de grano un puñado de harina selecta humedecida con aceite de oliva, junto con todo el incienso. Quemará esta porción representativa sobre el altar como un aroma agradable al **ADON**.

16 Aarón y sus hijos pueden comer el resto de la harina, pero debe ser horneada sin levadura y comida en un lugar sagrado dentro del atrio del Mishkan.

17 Recuerden, nunca se debe preparar con levadura; se la he dado a los Kohanim como su porción de las ofrendas especiales que me presenten. Al igual que la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa, la ofrenda de grano es sumamente santa.

18 Cualquiera de los descendientes varones de Aarón podrá comer de estas ofrendas especiales presentadas al **ADON**; es su derecho perpetuo de generación en generación. Cualquier persona o cosa que toque estas ofrendas quedará consagrada.

Procedimiento para la ofrenda de ordenación

19 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

20 El día en que se una a Aarón y a sus hijos, ellos deben presentar al **ADON** una ofrenda de grano de dos kilos[p] de harina selecta; se ofrecerá la mitad por la mañana y la otra mitad por la tarde.

21 Debe ser mezclada cuidadosamente con aceite de oliva y cocinada en un sartén. Luego, esta ofrenda de grano la

cortarán en rebanadas y la presentarán como un aroma agradable al **ADON**.

22 En cada generación, el sumo Kohen que tome el lugar de Aarón deberá preparar esta misma ofrenda; le pertenece al **ADON** y debe ser quemada totalmente. Esta es una Torah perpetua.

23 Tales ofrendas de grano hechas por un Kohen deberán ser quemadas por completo; de esa ofrenda, nadie deberá comer.

Instrucciones adicionales sobre la ofrenda por el pecado

24 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

25 Da a Aarón y a sus hijos las siguientes instrucciones con respecto a la ofrenda por el pecado: el animal que se presente como ofrenda por el pecado es una ofrenda sumamente santa, y se debe matar en la presencia del **ADON**, en el lugar donde se matan las ofrendas quemadas.

26 El Kohen que ofrezca el sacrificio como una ofrenda por el pecado deberá comer su porción en un lugar sagrado dentro del atrio del Mishkan.

27 Toda persona o cosa que toque la carne del sacrificio será santa. Si la sangre del sacrificio llegara a salpicar la ropa de la persona, la ropa manchada deberá lavarse en un lugar sagrado.

28 Si se usa una olla de barro para hervir la carne del sacrificio, luego habrá que romperla. Si se usa una olla de bronce, esta deberá ser restregada y bien enjuagada.

29 Cualquier varón de la familia del Kohen podrá comer de esta ofrenda; es sumamente santa.

30 Sin embargo, la ofrenda por el pecado no se deberá comer si su sangre fue llevada al Mishkan como ofrenda para purificación[s] en el Lugar Kadosh.

Deberá ser quemada por completo en el fuego.

7

Instrucciones adicionales sobre la ofrenda por la culpa

1 Estas son las instrucciones para la ofrenda por la culpa; la cual es sumamente santa.

2 El animal sacrificado como ofrenda por la culpa se debe matar en el lugar donde se matan las ofrendas quemadas, y su sangre debe ser salpicada por todos los lados del altar.

3 Después, el Kohen ofrecerá toda la grasa sobre el altar, que incluye la grasa de la cola gorda, la grasa que rodea las vísceras,

4 los dos riñones junto con la grasa que los rodea cerca de los lomos, así como el lóbulo largo del hígado. Todo esto hay que quitarlo junto con los riñones,

5 y los Kohanim lo quemarán sobre el altar como una ofrenda especial presentada al **ADON**. Esta es la ofrenda por la culpa.

6 Cualquier varón de la familia del Kohen podrá comer la carne. Debe comerla en un lugar sagrado, porque es sumamente santa.

7 Las mismas instrucciones se aplican tanto para la ofrenda por la culpa como para la ofrenda por el pecado. Ambas le pertenecen al Kohen quien las usa para purificar a alguien, así hace que la persona sea justa ante el **ADON**.

8 En el caso de la ofrenda quemada, el Kohen podrá quedarse con la piel del animal sacrificado.

9 Toda ofrenda de grano que haya sido cocida al horno, preparada en una cacerola o en un sartén le pertenece al Kohen que la presenta.

10 Todas las demás ofrendas de grano, ya sean de harina seca o harina humedecida con aceite de oliva, se repartirán equitativamente entre todos los Kohanim, los descendientes de Aarón.

Instrucciones adicionales sobre la ofrenda de shalom

11 Estas son las instrucciones con respecto a las distintas clases de ofrendas de shalom que se pueden presentar al **ADON**.

12 Si presentas una ofrenda de shalom como una expresión de acción de gracias, el animal de sacrificio acostumbrado debe ser acompañado de varias clases de pan preparados sin levadura: panes planos mezclados con aceite de oliva, obleas untadas con aceite y panes de harina selecta mezclada con aceite de oliva.

13 Esta ofrenda de shalom por acción de gracias también debe ser acompañada de panes hechos con levadura.

14 Un pan de cada clase deberá presentarse como ofrenda al **ADON**. Estos panes pertenecerán al Kohen que salpica la sangre de la ofrenda de shalom contra el altar.

15 La carne de la ofrenda de shalom por acción de gracias deberá comerse en el mismo día que se ofrece. No se permite guardar ninguna parte para la mañana siguiente.

16 Si llevas una ofrenda para cumplir un voto o como una ofrenda voluntaria, la carne deberá comerse en el mismo día que se ofrece el sacrificio, pero lo que quede podrá comerse al día siguiente.

17 Toda la carne que quede hasta el tercer día deberá quemarse por completo.

18 Si al tercer día se come algo de la carne de la ofrenda de shalom, la persona que la presentó no será aceptada por el **ADON**. No recibirás ningún mérito por haberla presentado, pues para entonces, la carne estará contaminada; si la comes, serás castigado por tu pecado.

19 No se permite comer carne que toque cualquier cosa ceremonialmente impura; deberá quemarse por completo. Se permite comer el resto de la carne, pero sólo por los que queden ceremonialmente puros.

20 Si quedas ceremonialmente impuro y comes carne de una ofrenda de shalom que se presentó al **ADON**, serás excluido de la comunidad.

21 Si tocas cualquier cosa que sea impura (ya sea contaminación humana o un animal impuro o cualquier otra cosa impura y detestable) y luego comes carne de una ofrenda de shalom presentada al **ADON**, serás excluido de la comunidad.

Prohibición acerca de la sangre y de la grasa

22 Después, el **ADON** le dijo a Moshe:

23 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: nunca deberás comer grasa, ya sea de ganado, de oveja o de cabra.

24 Nunca deberás comer la grasa de un animal encontrado muerto o despedazado por animales salvajes, aunque puede usarse para cualquier otro propósito.

25 Cualquiera que coma la grasa de un animal presentado como ofrenda especial al **ADON** será excluido de la comunidad.

26 Donde sea que vivas, nunca deberás consumir la sangre de ningún ave o animal.

27 Todo el que consuma sangre será excluido de la comunidad.

Porción para los Kohanim

28 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

29 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: cuando presentes una ofrenda de shalom al **ADON**, lleva una parte como ofrenda al **ADON**.

30 Preséntala al **ADON** con tus propias manos, como una ofrenda especial para él. Lleva la grasa del animal junto con el pecho, y levanta el pecho como una ofrenda especial al **ADON**.

31 Luego, el Kohen quemará la grasa en el altar, pero el pecho le pertenecerá a Aarón y a sus descendientes.

32 El muslo derecho de la ofrenda de shalom se le dará al Kohen como ofrenda.

33 El muslo derecho siempre se le dará al Kohen que ofrece la sangre y la grasa de la ofrenda de shalom.

34 Pues he apartado el pecho de la ofrenda especial y el muslo derecho de la ofrenda sagrada para los Kohanim. Aarón y sus descendientes tendrán el derecho perpetuo de participar en las ofrendas de shalom presentadas por el pueblo de Israel.

35 Esta es la porción que les corresponde. Las ofrendas especiales presentadas al **ADON** fueron apartadas para Aarón y para sus descendientes desde el momento en que fueron separados para servir al **ADON** como Kohanim.

36 En el día que fueron ungidos, el **ADON** les mandó a los israelitas que dieran estas porciones a los Kohanim como su parte perpetua de generación en generación.

37 Esas son las instrucciones para la ofrenda quemada, la ofrenda de grano, la ofrenda por el pecado y la ofrenda por

la culpa, así como la ofrenda de ordenación y la ofrenda de shalom.

38 El **ADON** le dio esas instrucciones a Moshe en el monte Sinaí cuando le ordenó a los israelitas que presentaran sus ofrendas al **ADON** en el desierto del Sinaí.

8

Ordenación de los Kohanim

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

2 Trae a Aarón y a sus hijos, junto con sus vestiduras sagradas, el aceite de la unción, el becerro para la ofrenda por el pecado, los dos carneros y la cesta con el pan preparado sin levadura,

3 y convoca a toda la comunidad de Israel para que se reúna a la entrada del Mishkan.

4 Así que Moshe siguió las instrucciones del **ADON**, y toda la comunidad se reunió a la entrada del Mishkan.

5 Moshe les anunció: ¡Esto es lo que el **ADON** nos ha ordenado que hagamos!

6 Después presentó a Aarón y a sus hijos y los lavó con agua.

7 A Aarón le puso la túnica oficial y lo ciñó con una faja alrededor de la cintura. Lo vistió con el manto, le puso encima el efod bien asegurado con la faja decorativa.

8 Después Moshe puso el pectoral sobre Aarón y colocó adentro el Urim y el Tumim.

9 Además puso el turbante sobre la cabeza de Aarón y, en la parte delantera del turbante, sujetó la medalla de oro – el símbolo de santidad– tal como el **ADON** le había ordenado.

10 Después Moshe tomó el aceite de la unción y ungió el Mishkan y todo lo que había en él, y así los santificó.

11 Roció el altar siete veces con el aceite, de esta manera lo ungió junto con todos los utensilios, al igual que el lavamanos y su base, para santificarlos.

12 Luego derramó un poco de aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y de esta manera lo ungió y lo santificó para su labor.

13 Después, Moshe presentó a los hijos de Aarón. Los vistió con sus túnicas, las ató con las fajas y les colocó los gorros especiales, tal como el **ADON** le había ordenado.

14 Luego Moshe presentó el becerro para la ofrenda por el pecado. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del becerro.

15 Moshe lo mató y tomó parte de la sangre y, con su dedo, la untó sobre los cuatro cuernos del altar para purificarlo. Derramó el resto de la sangre al pie del altar. Mediante este proceso, al purificarlo, el altar quedó consagrado.

16 Después Moshe tomó toda la grasa que rodea las vísceras, el lóbulo largo del hígado, los dos riñones junto con la grasa que los rodea, y lo quemó todo sobre el altar.

17 Luego tomó el resto del becerro – incluidos la piel, la carne y el estiércol – y lo quemó en el fuego fuera del campamento, tal como el **ADON** le había ordenado.

18 Luego Moshe presentó el carnero para la ofrenda quemada. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero,

19 y Moshe lo mató. Después tomó la sangre del carnero y la salpicó por todos los lados del altar.

20 Luego cortó el carnero en pedazos, quemó la cabeza, algunos de los pedazos y la grasa en el altar.

21 Después de lavar las vísceras y las patas con agua, Moshe quemó todo el carnero sobre el altar como una ofrenda quemada. Fue un aroma agradable, una ofrenda especial presentada al **ADON**, tal como el **ADON** le había ordenado.

22 Después, Moshe presentó el otro carnero, el de la ordenación. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero,

23 y Moshe lo mató. Después tomó un poco de la sangre y se la untó a Aarón en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo de su pie derecho.

24 A continuación, Moshe presentó a los hijos de Aarón y les untó un poco de la sangre en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho. Luego salpicó el resto de la sangre por todos los lados del altar.

25 Acto seguido, Moshe tomó la grasa del carnero, que incluye la grasa de la cola gorda, la que rodea las vísceras, el lóbulo largo del hígado, los dos riñones con la grasa que los rodea, junto con el muslo derecho.

26 Encima de estos puso un pan plano preparado sin levadura, un pan mezclado con aceite de oliva y una oblea untada con aceite de oliva. Estos panes los tomó de la cesta de los panes preparados sin levadura que se había colocado en la presencia del **ADON**.

27 Entonces, Moshe puso todo esto en las manos de Aarón y sus hijos, y los levantó al **ADON** como una ofrenda especial.

28 Luego Moshe les quitó de las manos todas estas ofrendas y las quemó sobre el altar, encima de la ofrenda quemada. Esta era la ofrenda de ordenación; era

un aroma agradable, una ofrenda especial presentada al **ADON**.

29 Después Moshe tomó el pecho y lo levantó como una ofrenda especial al **ADON**. Esta era la porción que le pertenecía a Moshe del carnero de la ordenación, tal como el **ADON** le había ordenado.

30 A continuación Moshe tomó un poco del aceite de la unción y algo de la sangre que estaba en el altar y los roció sobre Aarón y sus vestiduras y sobre los hijos de Aarón y sus vestiduras. De esta manera, hizo santos a Aarón y a sus hijos junto con sus vestiduras.

31 Después Moshe les dijo a Aarón y a sus hijos: Hiervan el resto de la carne de las ofrendas a la entrada del Mishkan, y cómanla ahí mismo, junto con el pan que está en la cesta de las ofrendas para la ordenación, tal como lo ordené cuando dije: «Aarón y sus hijos se lo comerán».

32 Quemen todo lo sobrante de la carne y del pan.

33 No salgan de la entrada del Mishkan durante siete días, porque hasta entonces habrá terminado la ceremonia de la ordenación.

34 Todo lo que hemos hecho hoy fue ordenado por el **ADON** con el fin de purificarlos y hacerlos justos ante él.

35 Ahora permanezcan a la entrada del Mishkan día y noche durante siete días y hagan todo lo que el **ADON** exige. Si no lo hacen, morirán, porque esto es lo que el **ADON** ha ordenado.

36 Entonces Aarón y sus hijos hicieron todo lo que el **ADON** había ordenado por medio de Moshe.

9

Los Kohanim comienzan su labor

1 Al octavo día, después de la ceremonia de ordenación, Moshe reunió a Aarón, a sus hijos y a los ancianos de Israel.

2 Le dijo a Aarón: Toma un ternero para una ofrenda por el pecado y un carnero para una ofrenda quemada, ambos sin defecto, y preséntalos al **ADON**.

3 Luego dile a los israelitas: «Tomen un chivo como ofrenda por el pecado, y también tomen un ternero y un cordero, ambos de un año y sin defecto, para una ofrenda quemada.

4 También tomen un toro y un carnero para una ofrenda de shalom, y harina humedecida con aceite de oliva para una ofrenda de grano. Presenten todas estas ofrendas al **ADON**, porque hoy el **ADON**, se aparecerá a ustedes».

5 Así que los israelitas presentaron todas estas cosas a la entrada del Mishkan, tal como Moshe lo había mandado. Entonces toda la comunidad se acercó y permaneció de pie ante el **ADON**.

6 Y Moshe dijo: Esto es lo que el **ADON** les ha ordenado que hagan para que la kavod del **ADON** se aparezca ante ustedes.

7 Luego Moshe le dijo a Aarón: Acércate al altar y sacrifica tu ofrenda por el pecado y tu ofrenda quemada para purificarte a ti y al pueblo. Luego presenta las ofrendas del pueblo para purificarlos a ellos y hacerlos justos ante el **ADON**, tal como él lo ha ordenado.

8 De manera que Aarón fue al altar y mató al ternero como ofrenda por el pecado por sí mismo.

9 Entonces sus hijos le llevaron la sangre, él mojó su dedo en ella y la puso en los cuernos del altar, y después derramó el resto de la sangre al pie del altar.

10 Luego quemó sobre el altar la grasa, los riñones y el lóbulo largo del hígado de la ofrenda por el pecado, tal como el **ADON** se lo había ordenado a Moshe.

11 Sin embargo, quemó la carne y la piel fuera del campamento.

12 A continuación, Aarón mató al animal para la ofrenda quemada, y sus hijos le llevaron la sangre, y él la salpicó por todos los lados del altar.

13 Luego ellos le entregaron cada uno de los pedazos de la ofrenda quemada, incluida la cabeza, y los quemó en el altar.

14 Después lavó las vísceras y las patas y las quemó en el altar junto con el resto de la ofrenda quemada.

15 Después Aarón presentó las ofrendas del pueblo. Mató al chivo del pueblo y lo presentó como una ofrenda por el pecado, tal como lo había hecho con la ofrenda por su propio pecado.

16 Luego presentó la ofrenda quemada y la sacrificó en la forma establecida.

17 También presentó la ofrenda de grano y quemó un puñado de la mezcla de harina en el altar, además de la ofrenda quemada habitual de la mañana.

18 Después Aarón mató al toro y al carnero como ofrenda de shalom del pueblo, y sus hijos le llevaron la sangre, y él la salpicó por todos los lados del altar.

19 Luego tomó la grasa del toro y del carnero –la grasa de la cola gorda y de la que rodea las vísceras– junto con los riñones y el lóbulo largo del hígado.

20 Puso estas porciones de grasa encima del pecho de estos animales y las quemó en el altar.

21 Luego Aarón levantó los pechos y los muslos derechos de los animales como una ofrenda especial al **ADON**, tal como Moshe lo había ordenado.

22 Después Aarón levantó las manos hacia el pueblo y lo bendijo. Después de presentar la ofrenda por el pecado, la ofrenda quemada y la ofrenda de shalom, se bajó del altar.

23 Después Moshe y Aarón entraron en el Mishkan y, cuando salieron, volvieron a bendecir al pueblo, y la kavod del **ADON** se apareció a toda la comunidad.

24 Un fuego ardiente salió de la presencia del **ADON** y consumió la ofrenda quemada y la grasa que estaba sobre el altar. Cuando los israelitas lo vieron, gritaron

de alegría y se postraron rostro en tierra.

10

Pecado de Nadab y Abiú

1 Nadab y Abiú, hijos de Aarón, pusieron carbones encendidos en sus incensarios y encima esparcieron incienso. De esta manera, desobedecieron al **ADON** al quemar ante él un fuego equivocado, diferente al que él había ordenado.

2 Como consecuencia, un fuego ardiente salió de la presencia del **ADON** y los consumió por completo, y murieron ahí ante el **ADON**.

3 Así que Moshe le dijo a Aarón: Esto quiso decir el **ADON** cuando dijo: «Demostraré mi santidad por medio de los que se acercan a mí. Demostraré mi kavod ante todo el pueblo». Y Aarón guardó silencio.

4 Después Moshe llamó a Misael y a Elzafán, primos de Aarón e hijos de

Uziel –que era tío de Aarón– y les dijo: Vengan y llévense los cuerpos de sus parientes de delante del Mishkan a un lugar fuera del campamento.

5 Entonces se acercaron, los agarraron por la ropa y los llevaron fuera del campamento, tal como Moshe lo había mandado.

6 Luego Moshe les dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar: No rasguen su ropa ni dejen de peinarse en señal de dolor. Si lo hacen morirán, y el enojo del **ADON** herirá a toda la comunidad de Israel. Sin embargo, el resto de los israelitas, sus parientes, podrán hacer duelo a causa de la destrucción por fuego de Nadab y Abiú que hizo el **ADON**.

7 Pero no salgan de la entrada del Mishkan o morirán, porque ustedes fueron ungidos con el aceite de unción del **ADON**. Entonces hicieron lo que Moshe les ordenó.

Instrucciones sobre la conducta de los Kohanim

8 Después el **ADON** le dijo a Aarón:

9 Tú y tus descendientes nunca deben beber vino ni ninguna otra bebida alcohólica antes de entrar en el Mishkan. Si lo hacen, morirán. Esta es una Torah perpetua para ustedes, que se cumplirá de generación en generación.

10 Deben distinguir entre lo sagrado y lo común, entre lo que es ceremonialmente impuro y lo que es puro.

11 Y deben enseñarles a los israelitas todos los decretos que el **ADON** les ha dado por medio de Moshe.

12 Luego Moshe les dijo a Aarón y a los hijos que le quedaban, Eleazar e Itamar:

Tomen lo que queda de la ofrenda de grano, después de que se haya presentado una porción como ofrenda especial al **ADON**, y cómanla junto al altar. Es sumamente santa, por lo tanto asegúrense de que no contenga levadura.

13 Deberán comerla en un lugar sagrado, porque se les dio a ustedes y a sus descendientes como su porción de las ofrendas especiales que se presentan al **ADON**. Estos son los mandatos que me fueron dados.

14 Sin embargo, el pecho y el muslo que fueron levantados como ofrenda especial podrán comérselos en cualquier lugar que sea ceremonialmente puro. Estas partes se te han dado a ti y a tus descendientes como su porción de las ofrendas de shalom

presentadas por el pueblo de Israel.

15 Deberán levantar el muslo y el pecho como ofrenda especial al **ADON**, junto con la grasa de las ofrendas especiales. Estas partes te pertenecerán a ti y a tus descendientes, tal como el **ADON** ha ordenado.

16 Luego Moshe les preguntó qué había sucedido con el chivo de la ofrenda por el pecado. Cuando descubrió que había sido quemado, se enojó mucho con Eleazar e Itamar, los hijos que le quedaban a Aarón.

17 –¿Por qué no comieron la ofrenda por el pecado en el lugar sagrado? –les preguntó-. ¡Es una ofrenda santa! El **ADON** se la dio a ustedes para quitar la culpa de la comunidad y purificar al pueblo, y hacerlo justo ante el **ADON**.

18 Puesto que la sangre del animal no fue llevada al Lugar Kadosh, ustedes debieron haberse comido la carne en el lugar sagrado, como lo ordené.

19 Aarón le contestó a Moshe: –Hoy, mis hijos presentaron al **ADON** tanto su ofrenda por el pecado como su ofrenda quemada. No obstante, me ocurrió esta tragedia. ¿Le habría agradado al **ADON** si yo hubiera comido la ofrenda por el pecado del pueblo en un día tan trágico como éste?

20 Cuando Moshe escuchó esto, quedó satisfecho.

11

Animales ceremonialmente puros e impuros

1 Luego el **ADON** les dijo a Moshe y a Aarón:

2 Den las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: de todos los animales de la tierra, estos son los que puedes usar para alimento:

3 puedes comer cualquier animal rumiante y que tenga las pezuñas totalmente partidas.

4 Sin embargo, no puedes comer los siguientes animales[ad] que tienen las pezuñas partidas o que rumian, pero no ambas cosas. El camello rumia, pero no tiene pezuñas partidas, así que es ceremonialmente impuro para ti.

5 El damán rumia, pero no tiene pezuñas partidas, por lo tanto es impuro.

6 La liebre rumia, pero no tiene pezuñas partidas, así que es impura.

7 El cerdo tiene pezuñas partidas de manera pareja, pero no rumia, también es impuro.

8 No puedes comer la carne de estos animales, ni siquiera tocar el cadáver. Son ceremonialmente impuros para ti.

9 De todos los animales que viven en el agua, estos son los que puedes usar como alimento: puedes comer cualquier animal del agua que tenga

tanto aletas como escamas, sea que procedan de agua salada o de los arroyos.

10 Sin embargo, nunca comas ningún animal del mar o de los ríos que no tenga aletas y escamas. Son detestables para ti. Esto incluye tanto a las criaturas pequeñas que viven en aguas poco profundas como a todas las criaturas que viven en aguas profundas.

11 Siempre serán detestables para ti. Nunca deberás comer su carne, ni siquiera tocar su cadáver.

12 Todo animal del agua que no tenga tanto aletas como escamas es detestable para ti.

13 Estas son las aves que son detestables para ti y no deberás comerlas: el buitre grifón, el quebrantahuesos, el buitre de cabeza negra,

14 el milano, los halcones de toda clase,

15 los cuervos de toda clase,

16 el búho real, la lechuza campestre, la gaviota, los gavilanes de toda clase,

17 el búho pequeño, el cuervo marino, el búho grande,

18 la lechuza común, la lechuza del desierto, el buitre egipcio,

19 la cigüeña, la garza de toda clase, la abubilla y el murciélago.

20 No debes comer insectos alados que caminan por el suelo; son detestables para ti.

21 Sin embargo, puedes comer insectos alados que caminan por el suelo y que tengan articulaciones para poder saltar.

22 Los insectos que se te permite comer incluyen toda clase de langostas, langostones, grillos y saltamontes.

23 Todos los demás insectos alados que caminan sobre el suelo son detestables para ti.

24 Las siguientes criaturas te harán ceremonialmente impuro; cualquiera que toque el cadáver de uno de esos animales quedará contaminado hasta el anochecer;

25 y si levanta el cadáver deberá lavar su ropa, y quedará contaminado hasta el anochecer:

26 todo animal que tenga pezuñas pero que no estén partidas de manera pareja y que no rumie es impuro para ti. Cualquiera que toque el cadáver de dicho animal quedará contaminado.

27 De los animales que caminan en cuatro patas, los que se apoyan sobre sus plantas son impuros. Cualquiera que toque el cadáver de dicho animal quedará contaminado hasta el anochecer.

28 Si alguien levanta el cadáver, deberá lavar su ropa, y permanecerá contaminado hasta el anochecer. Estos animales son impuros para ti.

29 De los animales pequeños que corren por el suelo, estos serán impuros para ti: la rata-topo, la rata, los lagartos grandes de toda clase,

30 el geco, el varano, el lagarto común, la lagartija de arena y el camaleón.

31 Todos estos animales pequeños son impuros para ti. Cualquiera que toque el cadáver de dichos animales, quedará contaminado hasta el anochecer.

32 Si alguno de estos animales muere y cae sobre algo, ese objeto será impuro; ya sea un objeto hecho de madera, de tela, de cuero o de tela áspera. Cualquiera que sea

su uso, deberá sumergirse en agua, y quedará contaminado hasta el anochecer. Después de esto, quedará

ceremonialmente puro y podrá usarse de nuevo.

33 Si uno de estos animales cae en una olla de barro, todo lo que haya en la olla quedará contaminado, y habrá que romper la olla.

34 Si el agua de dicho recipiente cae sobre cualquier alimento, este quedará contaminado; y cualquier bebida que haya en el recipiente quedará contaminada.

35 Cualquier objeto sobre el que caiga el cadáver de dichos animales quedará contaminado. Si es un horno o un fogón, deberá ser destruido porque está contaminado, y debes tratarlo como tal.

36 Sin embargo, si el cadáver de uno de estos animales cae en un manantial o en una cisterna, el agua permanecerá pura pero cualquiera que toque el cadáver quedará contaminado.

37 Si el cadáver cae sobre la semilla que será sembrada en el campo, aun así, la semilla será considerada pura;

38 pero si la semilla está húmeda cuando el cadáver cae sobre ella, la semilla quedará contaminada.

39 Si un animal que te está permitido comer muere, y alguien toca el cadáver, esa persona quedará contaminada hasta el anochecer.

40 Si come de su carne o se lleva el cadáver, deberá lavar su ropa y permanecerá contaminada hasta el anochecer.

41 Todos los animales pequeños que corren por el suelo son detestables, y nunca deberás comerlos.

42 Esto incluye todos los animales que se deslizan sobre el vientre, como también los de cuatro patas y los de muchas patas. Todos esos animales que corren por el suelo son

detestables, y nunca deberás comerlos.

43 No te contamines a ti mismo al tocarlos. No te hagas ceremonialmente impuro a causa de ellos.

44 Pues yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**. Debes consagrarte y ser Kadosh, porque yo soy Kadosh. Así que no te contamines al tocar cualquiera de estos animales pequeños que corren por el suelo.

45 Pues yo, el **ADON**, soy quien te sacó de la tierra de Egipto para ser tu **ELOHIM**; por lo tanto, sé Kadosh porque yo soy Kadosh.

46 Estas son las instrucciones con respecto a los animales terrestres, las aves, los seres marinos y los animales que corren por el suelo.

47 Mediante estas instrucciones sabrás lo que es impuro y lo que es puro, y también los animales que puedes comer y los que no puedes comer.

12

Purificación de la mujer después del parto

1 El **ADON** le dijo a Moshe: Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel:

2 si una mujer queda embarazada y da a luz un varón, será ceremonialmente impura por siete días, así como es impura durante su período menstrual.

3 Al octavo día, circunciden el prepucio del niño.

4 Después de esperar treinta y tres días, ella quedará purificada del flujo de sangre del parto. Durante este tiempo de purificación, no debe tocar nada que haya sido consagrado ni tampoco entrar en el Mishkan hasta que haya terminado su tiempo de purificación.

5 Si una mujer da a luz una hija, quedará ceremonialmente impura durante dos semanas, así como es impura durante su período menstrual. Después de esperar sesenta y seis días, ella quedará purificada del flujo de sangre del parto.

6 Cuando se cumpla el tiempo de la purificación, ya sea por haber tenido un hijo o una hija, la mujer deberá llevar un cordero de un año como ofrenda quemada y un pichón de paloma o una tórtola como ofrenda de purificación. Deberá llevar sus ofrendas al Kohen a la entrada del Mishkan.

7 Luego el Kohen las presentará al **ADON** para purificarla. Entonces ella volverá a estar ceremonialmente pura después del flujo de sangre del parto. Estas son las instrucciones para una mujer después del nacimiento de un hijo o una hija.

8 Si a la mujer no le alcanza para comprar un cordero, deberá llevar un par de tórtolas o dos pichones de paloma. Uno será para la ofrenda quemada y el otro para la ofrenda de purificación. El Kohen los sacrificará para purificarla a ella, y quedará ceremonialmente pura.

13

Enfermedades graves de la piel

1 El **ADON** les dijo a Moshe y a Aarón:

2 Si alguien tiene una hinchazón, una erupción o una decoloración de la piel que pueda convertirse en una enfermedad grave de la piel[ah], esa persona debe ser llevada al Kohen Aarón, o a uno de sus hijos.

3 El Kohen examinará la zona afectada de la piel, y si el vello de la zona afectada se ha vuelto blanco y el problema parece estar más profundo que la piel, esta es una enfermedad

cutánea grave, y el Kohen que la examina debe declarar a la persona ceremonialmente impura.

4 Sin embargo, si la zona afectada de la piel es sólo una decoloración blanca y no parece estar más profunda que la piel, y si el vello en la mancha no se ha vuelto blanco, el Kohen pondrá a la persona en cuarentena durante siete días.

5 Al séptimo día el Kohen la volverá a examinar, y si encuentra que la zona afectada no ha cambiado y que el problema no se ha extendido en la piel, el Kohen la pondrá en cuarentena por siete días más.

6 Una vez cumplidos los siete días, el Kohen la examinará de nuevo, y si encuentra que la zona afectada ha disminuido y no se ha extendido, el Kohen declarará a la persona ceremonialmente pura; era solamente una erupción. Entonces, la persona lavará su ropa y quedará ceremonialmente pura;

7 pero si la erupción continúa extendiéndose después de que la persona fue examinada por el Kohen y declarada pura, la persona infectada deberá regresar para ser examinada nuevamente.

8 Si el Kohen encuentra que la erupción se ha extendido, debe declarar a la persona ceremonialmente impura, porque ciertamente es una enfermedad de la piel.

9 Cualquiera que contrae una enfermedad grave de la piel deberá acudir al Kohen para ser examinado.

10 Si el Kohen encuentra una hinchazón blanca en la piel, y el vello en la mancha se ha vuelto blanco y hay una llaga abierta en la zona afectada,

11 es una enfermedad crónica de la piel y el Kohen deberá declarar a la persona ceremonialmente impura. En tales casos, no es necesario poner a la persona en cuarentena porque es evidente que la piel está contaminada por la enfermedad.

12 Ahora bien, supongamos que la enfermedad se ha extendido por toda la piel de la persona y cubre todo su cuerpo de pies a cabeza.

13 Cuando el Kohen examine a la persona infectada y encuentre que la enfermedad cubre todo su cuerpo, la declarará ceremonialmente pura. Dado que la piel se ha vuelto completamente blanca, la persona es pura.

14 Pero si aparecen llagas abiertas, la persona infectada será declarada ceremonialmente impura.

15 El Kohen deberá hacer esta declaración tan pronto como vea una llaga abierta, ya que las llagas abiertas indican la presencia de una enfermedad de la piel.

16 Sin embargo, si la llagas abiertas sanan y se vuelven blancas como el resto de la piel, la persona deberá regresar al Kohen

17 para ser examinada de nuevo. Si las zonas afectadas efectivamente se han vuelto blancas, el Kohen declarará ceremonialmente pura a la persona al decir: «¡Eres pura!».

18 Si alguien tiene una llaga purulenta en la piel que ha empezado a sanar,

19 pero en el mismo sitio aparece una hinchazón blanca o una mancha blanca rojiza, la persona deberá acudir al Kohen para que la examine.

20 Si el Kohen, al examinarla, ve que el problema está más profundo que la piel y si el vello en el área afectada se ha vuelto blanco, el Kohen deberá declarar

a la persona ceremonialmente impura; la llaga purulenta se ha convertido en una enfermedad grave de la piel.

21 Sin embargo, si el Kohen no encuentra vello blanco en la zona afectada y ve que el problema no parece estar más profundo que la piel y ha ido disminuyendo, el Kohen deberá poner a la persona en cuarentena por siete días.

22 Si durante ese tiempo el mal del área afectada se extiende por la piel, el Kohen deberá declarar a la persona ceremonialmente impura, porque es una enfermedad grave;

23 pero si la zona afectada no crece ni se extiende, es simplemente la cicatriz de la llaga, y el Kohen declarará a la persona ceremonialmente pura.

24 Si alguien sufre una quemadura en la piel y la zona quemada cambia de color, poniéndose blanca rojiza o blanca brillante,

25 el Kohen deberá examinarla. Si encuentra que el vello en la zona afectada se ha vuelto blanco y que el problema parece estar más profundo que la piel, entonces ha surgido en la quemadura una enfermedad de la piel. El Kohen deberá declarar a la persona ceremonialmente impura, porque sin duda se trata de una enfermedad grave de la piel.

26 Sin embargo, si el Kohen no encuentra vello blanco en la zona afectada y ve que el problema no parece estar más profundo que la piel y ha disminuido, el Kohen deberá poner a la persona en cuarentena por siete días.

27 Al séptimo día, el Kohen deberá examinarla de nuevo. Si la zona afectada se ha extendido en la piel, el Kohen deberá declarar a la persona ceremonialmente impura, porque es

sin duda una enfermedad grave de la piel;

28 pero si la zona afectada no ha cambiado ni se ha extendido por la piel, sino que ha disminuido, es simplemente una hinchazón causada por la quemadura. Luego el Kohen declarará a la persona ceremonialmente pura, porque es simplemente la cicatriz de la quemadura.

29 Si alguien, sea hombre o mujer, tiene una llaga en la cabeza o en la barbilla,

30 el Kohen deberá examinar la llaga. Si encuentra que está más profunda que la piel y contiene vello delgado y amarillo, el Kohen deberá declarar a la persona ceremonialmente impura. Se trata de una llaga costrosa en la cabeza o en la barbilla.

31 Si el Kohen, al examinar la llaga costrosa, encuentra que no está más profunda que la piel, pero no tiene vello negro, deberá poner a la persona en cuarentena por siete días.

32 Cumplidos los siete días, el Kohen deberá examinar la llaga de nuevo. Si encuentra que la llaga costrosa no se ha extendido y que no contiene vello amarillo y que no parece estar más profunda que la piel,

33 la persona deberá afeitarse totalmente, con excepción de la zona afectada. Luego el Kohen deberá poner a la persona en cuarentena durante otros siete días.

34 Al séptimo día examinará la llaga de nuevo. Si no se ha extendido y no parece estar más profunda que la piel, el Kohen declarará a la persona ceremonialmente pura. Entonces la persona lavará su ropa y quedará ceremonialmente pura.

35 Sin embargo, si la llaga costrosa empieza a extenderse después de haber sido declarada pura,

36 el Kohen deberá examinarla de nuevo. Si encuentra que la llaga se ha extendido, no hace falta que el Kohen busque el vello amarillo; la persona infectada quedará ceremonialmente impura.

37 Pero si el color de la llaga costrosa no ha cambiado y ha crecido el vello negro, la llaga se ha curado. Entonces el Kohen declarará a la persona ceremonialmente pura.

38 Si alguien, sea hombre o mujer, tiene manchas blancas brillantes en la piel, 39 el Kohen deberá examinar la zona afectada. Si descubre que las manchas brillantes son de un tono blanco opaco, no es nada más que una erupción de la piel, y la persona quedará ceremonialmente pura.

40 Si a un hombre se le cae el cabello y queda calvo, sigue ceremonialmente puro.

41 Si pierde el cabello de la frente, y simplemente quedó calvo de la frente; sigue siendo puro.

42 Sin embargo, si aparece una llaga de color blanco rojizo en la zona calva, sea de la parte superior o posterior de la cabeza, es una enfermedad de la piel.

43 El Kohen deberá examinarlo, y si descubre hinchazón alrededor de la llaga blanca rojiza, en cualquier parte de la cabeza del hombre, y tiene la apariencia de una enfermedad de la piel,

44 el hombre ciertamente está infectado con una enfermedad de la piel y es impuro. Entonces el Kohen deberá declararlo ceremonialmente impuro debido a la llaga de la cabeza.

45 Los que sufran de una enfermedad grave de la piel deberán rasgar su ropa y dejar su cabello sin peinar. Tienen que cubrirse la boca y gritar: «¡Impuro!

¡Impuro! ».

46 Permanecerán ceremonialmente impuros todo el tiempo que les dure esa enfermedad grave, y deberán vivir aislados en un lugar fuera del campamento.

Tratamiento de ropa contaminada

47 Ahora, supongamos que el moho contamina alguna prenda de vestir de lana o de lino,

48 alguna tela de lana o de lino, la piel de un animal o cualquier objeto hecho de cuero.

49 Si la zona afectada de la ropa, de la piel del animal, de la tela o del artículo de cuero se ha vuelto verdosa o rojiza, está contaminada de moho y tendrá que ser mostrada al Kohen.

50 Después de haber examinado la parte afectada, el Kohen pondrá el artículo en cuarentena por siete días.

51 Al séptimo día el Kohen lo examinará de nuevo. Si la zona afectada se ha extendido, la ropa o la tela o el cuero sin ninguna duda está contaminado de un moho grave y queda ceremonialmente impuro.

52 El Kohen deberá quemar el objeto – la prenda de vestir, la tela de lana o de lino o el artículo de cuero– pues ha sido contaminado con un moho grave. Tendrá

que ser totalmente destruido por fuego.

53 Si, al examinarlo de nuevo, el Kohen descubre que la zona contaminada no se ha extendido en la prenda de vestir, en la tela o en el cuero,

54 ordenará que se lave el objeto y luego lo pondrá en cuarentena durante otros siete días.

55 Entonces el Kohen lo examinará otra vez. Si ve que la zona afectada no ha cambiado de color después de haber sido lavado, aunque no se haya extendido, el objeto está contaminado. Tendrá que quemarlo por completo, sin importar si la mancha está por dentro o por fuera.

56 Sin embargo, si el Kohen lo examina después de haber sido lavado y ve que la zona afectada se ha desteñido, entonces cortará esa parte de la prenda de vestir, de la tela o del cuero.

57 Si la mancha reaparece en la prenda de vestir, en la tela o en el artículo de cuero, es evidente que el moho está extendiéndose, y el objeto contaminado tendrá que ser quemado; 58 pero si la mancha desaparece de la ropa, de la tela o del artículo de cuero después de haber sido lavado, este se debe lavar nuevamente; y entonces quedará ceremonialmente puro.

59 Estas son las instrucciones acerca de cómo tratar con el moho que contamina una prenda de vestir de lana o de lino, o tela o cualquier objeto hecho de cuero. Esta es la manera en que el Kohen determinará si estos artículos son ceremonialmente puros o impuros.

14

Purificación de las enfermedades de la piel

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Las siguientes instrucciones son para los que buscan la purificación ceremonial de una enfermedad cutánea[am]: los que han sido sanados deben ser llevados al Kohen,

3 quien los examinará en un lugar fuera del campamento. Si el Kohen comprueba que alguien ha sanado de una enfermedad grave de la piel,

4 llevará a cabo una ceremonia de purificación, usando para ello dos aves vivas que estén ceremonialmente puras, un palo de cedro, un hilo escarlata y una rama de hisopo.

5 El Kohen mandará matar una de las aves sobre una vasija de barro llena de agua fresca.

6 Tomará el ave viva, el palo de cedro, el hilo escarlata y la rama de hisopo, y los mojará en la sangre del ave muerta sobre el agua fresca.

7 Luego el Kohen rociará la sangre del ave muerta siete veces sobre la persona que está siendo purificada de la enfermedad cutánea. Después de purificar a la persona, el Kohen soltará al ave viva en el campo abierto.

8 Entonces, aquellos que están siendo purificados deberán lavar su ropa, rasurarse todo el cuerpo y bañarse con agua; así quedarán ceremonialmente puros y podrán regresar al campamento. Sin embargo, tendrán que permanecer fuera de su carpa durante siete días.

9 Al séptimo día, nuevamente deberán rasurarse todo el pelo de su cabeza, incluidas la barba y las cejas. También deberán lavar su ropa y bañarse con agua; entonces quedarán ceremonialmente puros.

10 Al octavo día, cada persona que está siendo purificada debe llevar dos corderos sin defecto y una cordera de un año sin defecto, junto con una ofrenda de grano de seis kilos de harina selecta humedecida con aceite de oliva, y un tercio de litro de aceite de oliva.

11 Después el Kohen oficiante presentará a la persona que será purificada, junto con las ofrendas, ante el **ADON** a la entrada del Mishkan.

12 El Kohen tomará uno de los corderos y el aceite de oliva y los ofrecerá como una ofrenda por la culpa y los levantará como una ofrenda especial ante el **ADON**.

13 Luego matará al cordero en el área sagrada donde se matan las ofrendas por el pecado y las ofrendas quemadas. Al igual que la ofrenda por el pecado, la ofrenda por la culpa le pertenece al Kohen; es una ofrenda sumamente santa.

14 Luego el Kohen tomará un poco de la sangre de la ofrenda por la culpa y la untará en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de la persona que está siendo purificada.

15 Después el Kohen derramará un poco del aceite de oliva en la palma de su propia mano izquierda.

16 Mojará el dedo derecho en el aceite que tiene en la palma y rociará un poco del aceite siete veces ante el **ADON**.

17 A continuación untará un poco del aceite que está en la palma sobre la sangre de la ofrenda por la culpa que está en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de la persona que está siendo purificada.

18 El Kohen untará el resto del aceite que le quede en la mano sobre la cabeza del que está siendo purificado. Mediante este proceso el Kohen purificará a la persona ante el **ADON**.

19 Luego el Kohen deberá presentar la ofrenda por el pecado para purificar a la persona que fue sanada de la enfermedad de la piel. Después, el

Kohen matará al animal que se usará para la ofrenda quemada

20 y la presentará sobre el altar junto con la ofrenda de grano. Mediante este proceso, el Kohen purificará al que fue sanado y quedará ceremonialmente puro.

21 Aquel que sea demasiado pobre y no tenga para comprar estas ofrendas podrá llevar un cordero para la ofrenda por la culpa, para que se levante como una ofrenda especial para purificación. También deberá llevar dos kilos de harina selecta humedecida con aceite de oliva para la ofrenda de grano y una taza de aceite de oliva.

22 La ofrenda también debe incluir dos tórtolas o dos pichones de paloma, según sus posibilidades. Una de ellas deberá ser usada para la ofrenda por el pecado y la otra para la ofrenda quemada.

23 Al octavo día de la ceremonia de la purificación, la persona que está siendo purificada debe llevar las ofrendas al Kohen en la presencia del **ADON** a la entrada del Mishkan.

24 Entonces el Kohen tomará el cordero para la ofrenda por la culpa, junto con el aceite de oliva, y los levantará como una ofrenda especial para el **ADON**.

25 Después matará al cordero para la ofrenda por la culpa. Tomará un poco de la sangre y la untará en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de la persona que se purifica.

26 El Kohen también derramará un poco del aceite de oliva en la palma de su propia mano izquierda.

27 Mojará el dedo derecho en el aceite de la palma y lo rociará siete veces ante el **ADON**.

28 A continuación untará un poco del aceite que está en la palma de la mano sobre la sangre de la ofrenda por la culpa que está en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de la persona que está siendo purificada.

29 El Kohen untará el resto del aceite que le quede en la mano sobre la cabeza del que está siendo purificado. Mediante este proceso, el Kohen purificará a la persona ante el **ADON**.

30 Después el Kohen ofrecerá las dos tórtolas o los dos pichones de paloma, según lo que la persona pueda pagar.

31 Una de las aves es una ofrenda por el pecado y la otra, una ofrenda quemada; serán presentadas junto con la ofrenda de grano. Mediante este proceso, el Kohen purificará a la persona ante el **ADON**.

32 Estas son las instrucciones para la purificación de los que se han recuperado de una enfermedad grave de la piel, pero no les alcanza para llevar las ofrendas que se requieren normalmente para la ceremonia de purificación.

Casas contaminadas

33 Luego el **ADON** les dijo a Moshe y Aarón:

34 Cuando lleguen a Canaán, la tierra que les doy como posesión, puede que yo contamine con moho algunas de las casas de su tierra.

35 El propietario de una casa así deberá acudir al Kohen y decirle: «Parece que mi casa tiene algún tipo de moho».

36 Antes que el Kohen entre a inspeccionar la casa, deberá vaciarla con el fin de que nada de lo que hay dentro sea declarado ceremonialmente impuro.

37 Entonces el Kohen entrará en la casa y examinará el moho de las paredes. Si encuentra manchas verdosas o rojizas y la contaminación parece estar más profunda que la superficie de la pared, 38 el Kohen saldrá por la puerta y pondrá la casa en cuarentena durante siete días.

39 Al séptimo día, el Kohen regresará para inspeccionarla nuevamente. Si encuentra que el moho de las paredes se ha extendido,

40 mandará quitar las piedras de las áreas contaminadas. Luego, el material contaminado será llevado fuera de la ciudad a un lugar designado como ceremonialmente impuro.

41 Entonces se deberá raspar a fondo las paredes de todo el interior de la casa y tirar el material raspado en el lugar impuro fuera de la ciudad.

42 Se traerán piedras nuevas en lugar de las que se han quitado y volverán a cubrirse las paredes con yeso.

43 Sin embargo, si el moho vuelve a aparecer después de que todas las piedras hayan sido reemplazadas y las paredes hayan sido raspadas y recubiertas con yeso,

44 el Kohen deberá regresar a la casa y examinarla de nuevo. Si encuentra que el moho se ha extendido, es evidente que las paredes han sido afectadas con un moho grave, y la casa está totalmente contaminada.

45 Deberá ser demolida y todas sus piedras, maderas y yeso deberán ser llevados fuera de la ciudad al lugar designado como ceremonialmente impuro.

46 Los que entren en la casa durante el tiempo de cuarentena quedarán ceremonialmente impuros hasta el anochecer,

47 y todos los que duerman o coman en la casa deberán lavar su ropa.

48 Si el Kohen regresa para su inspección y encuentra que el moho no ha vuelto a aparecer en la casa después de haber sido cubiertas las paredes con yeso, declarará pura la casa porque es evidente que el moho ha desaparecido.

49 Para purificar la casa, el Kohen deberá tomar dos aves, un palo de cedro, un poco de hilo escarlata y una rama de hisopo.

50 Matará una de las aves sobre una vasija de barro llena de agua fresca.

51 Tomará el palo de cedro, la rama de hisopo, el hilo escarlata y el ave viva, y los mojará en la sangre del ave muerta y en el agua fresca. Luego rociará la casa siete veces.

52 Cuando el Kohen haya purificado la casa exactamente de esta forma,

53 soltará al ave viva en el campo abierto fuera de la ciudad. Mediante este proceso, el Kohen purificará la casa y quedará ceremonialmente pura.

54 Estas son las instrucciones para tratar enfermedades graves de la piel, que incluyen llagas costrosas,

55 moho –tanto sobre la ropa como en una casa–,

56 hinchazón de la piel, erupciones, o decoloración de la piel.

57 Este procedimiento determinará si una persona u objeto es ceremonialmente puro o impuro. Estas son las instrucciones con respecto a las enfermedades de la piel y al moho.

15

Secreciones corporales

1 El **ADON** les dijo a Moshe y a Aarón:

2 Den las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: cualquier hombre que

tenga una secreción corporal es ceremonialmente impuro.

3 Su secreción causa contaminación, ya sea que esta continúe o pare. En cualquiera de los dos casos, el hombre es impuro.

4 Cualquier cama en la que duerma el hombre con la secreción y cualquier cosa sobre la que se siente será ceremonialmente impura.

5 De modo que si alguien toca la cama de ese hombre, tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer.

6 Si alguien se sienta donde el hombre con la secreción se sentó, entonces tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer.

7 Si toca al hombre con la secreción, tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer.

8 Si el hombre escupe a alguien, esa persona tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impura hasta el anochecer.

9 Cualquier manta de montar sobre la que cabalgue el hombre con la secreción quedará ceremonialmente impura.

10 Si alguien toca cualquier cosa que haya estado debajo de él, quedará impuro hasta el anochecer. Tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer.

11 Si el hombre toca a alguien sin primero haberse enjuagado las manos, esa persona tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer.

12 Cualquier vasija de barro que el hombre toque tendrá que romperse,

cualquier utensilio de madera que toque, deberá enjuagarse con agua.

13 Cuando el hombre con la secreción sane, deberá contar siete días para el período de purificación. Luego tendrá que lavar su ropa y se bañará con agua fresca, y quedará ceremonialmente puro.

14 Al octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones de paloma e irá ante el **ADON** a la entrada del Mishkan y dará sus ofrendas al Kohen.

15 Entonces el Kohen presentará una de las aves como ofrenda por el pecado y la otra como ofrenda quemada. Mediante este proceso el Kohen purificará al hombre ante el **ADON** por su secreción.

16 Siempre que un hombre tenga una emisión de semen, deberá lavar todo su cuerpo con agua, y permanecerá ceremonialmente impuro hasta el próximo anochecer.

17 Cualquier ropa o cuero que tenga semen tendrá que lavarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer.

18 Después de que un hombre y una mujer hayan tenido relaciones sexuales, los dos deberán lavarse con agua, y permanecerán impuros hasta el próximo anochecer.

19 Cada vez que una mujer tenga su período menstrual, quedará ceremonialmente impura durante siete días. Cualquiera que la toque durante ese tiempo quedará impuro hasta el anochecer.

20 Cualquier cosa sobre la que se acueste o se siente la mujer durante su período menstrual quedará impura.

21 Si alguien llega a tocar la cama de la mujer, tendrá que lavar su ropa y

bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer.

22 Si alguien toca algún objeto sobre el cual ella se sentó, tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer.

23 Esto incluye la cama o cualquier objeto sobre el que ella se haya sentado; si alguien lo toca, quedará impuro hasta el anochecer.

24 Si un hombre tiene relaciones sexuales con ella y su sangre lo toca, la impureza menstrual se le transmitirá a él. Permanecerá impuro durante siete días, y cualquier cama sobre la que él se acueste será impura.

25 Si una mujer tiene durante muchos días un flujo de sangre que no está relacionado con su período menstrual, o si el sangrado continúa más tiempo de su período normal, es ceremonialmente impura. Al igual que durante su período menstrual, la mujer permanecerá impura todo el tiempo que le dure la secreción.

26 Cualquier cama sobre la que ella se acueste o cualquier objeto sobre el cual ella se siente durante ese tiempo quedará impuro, al igual que durante su período menstrual normal.

27 Cualquiera de ustedes que toque estas cosas quedará ceremonialmente impuro. Tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y permanecerá impuro hasta el anochecer.

28 Cuando termine el sangrado, ella deberá contar siete días y después quedará ceremonialmente pura.

29 Al octavo día llevará dos tórtolas o dos pichones de paloma y los entregará al Kohen a la entrada del Mishkan.

30 El Kohen ofrecerá una tórtola como ofrenda por el pecado y la otra como

ofrenda quemada. Mediante este proceso, el Kohen la purificará ante el **ADON** por la impureza ceremonial causada por su sangrado.

31 Así es cómo ustedes protegerán al pueblo de Israel de la impureza ceremonial. De lo contrario, ellos morirían, porque su impureza contaminaría mi Mishkan que está en medio de ellos.

32 Estas son las instrucciones que tienen que ver con todo el que tiene secreciones corporales: un hombre que queda impuro a causa de una emisión de semen

33 o una mujer durante su período menstrual. Son aplicables a cualquier hombre o mujer que tenga una secreción corporal, y a un hombre que tenga relaciones sexuales con una mujer que esté ceremonialmente impura.

16

El Día del Perdón (Yom Kipur)

1 El **ADON** le habló a Moshe después de la muerte de los dos hijos de Aarón, quienes murieron luego de haber entrado y quemado un fuego equivocado en la presencia del **ADON**.

2 El **ADON** le dijo a Moshe: Advierte a tu hermano Aarón que no entre cuando quiera en el Lugar Santísimo que está detrás de la cortina interior; si lo hace, morirá. Pues allí está la tapa del arca – el lugar de la expiación–, y yo mismo estoy presente en la nube que está sobre la tapa de la expiación.

3 Cuando Aarón entre en la zona del Mishkan, deberá seguir fielmente estas instrucciones: deberá llevar un becerro para una ofrenda por el pecado y un carnero para una ofrenda quemada.

4 Tiene que vestirse con la túnica de lino y la ropa interior de lino que se usa directamente sobre la piel. Amarrará la faja de lino a su cintura y se pondrá sobre la cabeza el turbante de lino. Estas son vestiduras sagradas, por lo que deberá bañarse con agua antes de ponérselas.

5 Aarón deberá tomar de la comunidad de Israel dos chivos para la ofrenda por el pecado y un carnero para la ofrenda quemada.

6 Aarón presentará su propio becerro como ofrenda por el pecado para purificarse a sí mismo y a su familia, y así serán justos ante el **ADON**.

7 Luego deberá tomar los dos chivos y los presentará ante el **ADON** a la entrada del Mishkan.

8 Después hará un sorteo sagrado para determinar qué chivo será apartado como ofrenda para el **ADON** y cuál llevará los pecados del pueblo al desierto de Azazel.

9 Después Aarón presentará como ofrenda por el pecado el chivo escogido por sorteo para el **ADON**.

10 Al otro chivo, el chivo expiatorio, escogido por sorteo para ser enviado al desierto, lo mantendrán con vida delante del **ADON**. Cuando sea enviado a Azazel en el desierto, el pueblo será purificado y así serán justos ante el **ADON**.

11 Aarón presentará su propio becerro como ofrenda por el pecado para purificarse a sí mismo y a su familia, y así serán justos ante el **ADON**. Después de haber matado el becerro como ofrenda por el pecado,

12 tomará un incensario y lo llenará con brasas ardientes del altar que está delante del **ADON**. Luego tomará dos puñados de incienso aromático en

polvo y llevará el incensario y el incienso detrás de la cortina interior.

13 Allí, en la presencia del **ADON**, pondrá el incienso sobre las brasas encendidas a fin de que una nube de incienso se eleve sobre la tapa del arca –el lugar de la expiación– que está sobre el arca del pacto. Si sigue estas instrucciones, no morirá.

14 Después tomará un poco de la sangre del becerro, mojará su dedo en ella, y la rociará en el lado oriental de la tapa de la expiación. También rociará la sangre siete veces con su dedo delante de la tapa de la expiación.

15 Luego, Aarón matará el primer chivo como ofrenda por el pecado del pueblo y llevará su sangre detrás de la cortina interior. Allí rociará la sangre del chivo sobre y delante de la tapa de la expiación, tal como lo hizo con la sangre del becerro.

16 Mediante este proceso, purificará el Lugar Santísimo, y hará lo mismo con todo el Mishkan, a causa de la contaminación por el pecado y la rebelión de los israelitas.

17 A nadie más se le permitirá estar dentro del Mishkan cuando Aarón entre para la ceremonia de purificación en el Lugar Santísimo. Nadie podrá entrar hasta que él salga, después de haberse purificado a sí mismo, a su familia y a toda la congregación de Israel, haciéndolos justos ante el **ADON**.

18 Luego Aarón saldrá para purificar el altar que está delante del **ADON**. Tomará un poco de la sangre del becerro y del chivo y la pondrá en cada uno de los cuernos del altar.

19 Después rociará la sangre con su dedo siete veces sobre el altar. De esta manera lo purificará de la

contaminación de Israel y lo hará Kadosh.

20 Cuando Aarón haya terminado de purificar el Lugar Santísimo, el Mishkan y el altar, presentará el chivo vivo.

21 Pondrá ambas manos encima de la cabeza del chivo y confesará sobre él toda la perversidad, la rebelión y los pecados del pueblo de Israel. De esta forma, traspasará los pecados del pueblo a la cabeza del chivo. Después un hombre, especialmente seleccionado para la tarea, llevará el chivo al desierto.

22 Al irse el chivo al desierto, llevará todos los pecados del pueblo sobre sí mismo a una tierra desolada.

23 Cuando Aarón vuelva a entrar en el Mishkan se quitará las vestiduras de lino que llevaba cuando entró en el Lugar Santísimo, y dejará las prendas allí.

24 Luego tendrá que bañarse con agua en un lugar sagrado, se pondrá sus vestiduras normales y saldrá para sacrificar una ofrenda quemada por sí mismo y una ofrenda quemada por el pueblo. Mediante este proceso se purificará a sí mismo y también purificará al pueblo, haciéndolos justos ante el **ADON**.

25 Después deberá quemar sobre el altar toda la grasa de la ofrenda por el pecado.

26 El hombre seleccionado para llevar el chivo expiatorio al desierto de Azazel deberá lavar su ropa y bañarse con agua antes de regresar al campamento.

27 El becerro y el chivo presentados como ofrendas por el pecado, cuya sangre Aarón lleva dentro del Lugar Santísimo para la ceremonia de purificación, se sacarán fuera del campamento. La piel, las vísceras y el

estírcol de los animales serán quemados.

28 El hombre que los queme deberá lavar su ropa y bañarse con agua antes de regresar al campamento.

29 En el décimo día del mes señalado a comienzos del otoño, deben negarse a sí mismos. Ni los israelitas de nacimiento ni los extranjeros que vivan entre ustedes harán ninguna clase de trabajo. Esta es una Torah perpetua para ustedes.

30 En ese día, se presentarán ofrendas de purificación por ustedes, y serán purificados de todos sus pecados en la presencia del **ADON**.

31 Será un día de descanso absoluto en el que se negarán a sí mismos. Esta es una Torah perpetua para ustedes.

32 En generaciones futuras, la ceremonia de purificación la llevará a cabo el Kohen que fue ungido y ordenado para servir como sumo Kohen en lugar de su antepasado Aarón. Se pondrá las vestiduras sagradas de lino y purificará el Lugar Santísimo, el Mishkan, el altar, a los Kohanim y a toda la comunidad.

34 Esta es una Torah perpetua para ustedes a fin de purificar al pueblo de Israel de sus pecados, haciéndolos justos ante el **ADON** una vez cada año. Moshe siguió todas estas instrucciones exactamente como el **ADON** se lo había ordenado.

17

Prohibición de comer sangre

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

2 Da las siguientes instrucciones a Aarón, a sus hijos y a todo el pueblo de Israel. Esto ha ordenado el **ADON**:

3 si algún israelita de nacimiento sacrifica un toro, un cordero o una cabra, dentro o fuera del campamento

4 en vez de llevarlo a la entrada del Mishkan para presentarlo como una ofrenda al **ADON**, esa persona será tan culpable como un asesino. Esa persona ha derramado sangre y será excluida de la comunidad.

5 El propósito de esta regla es evitar que los israelitas sacrifiquen animales en campo abierto; asegurará que lleven sus sacrificios al Kohen a la entrada del Mishkan, para que él pueda presentar los animales al **ADON** como ofrendas de shalom.

6 Entonces el Kohen podrá salpicar la sangre sobre el altar del **ADON** a la entrada del Mishkan, y podrá quemar la grasa como un aroma agradable al **ADON**.

7 El pueblo ya no debe serle infiel al **ADON** al ofrecer sacrificios a ídolos que tienen forma de cabra. Esta es una Torah perpetua para el pueblo, tendrá que obedecerla de generación en generación.

8 Dales también este mandamiento: si algún israelita de nacimiento o extranjero que viva entre ustedes ofrece una ofrenda quemada o un sacrificio,

9 pero no lo lleva a la entrada del Mishkan para ofrecerlo al **ADON**, esa persona será excluida de la comunidad.

10 Si algún israelita de nacimiento o extranjero que viva entre ustedes come o bebe sangre en cualquier forma, yo me pondré en contra de esa persona y la excluiré de la comunidad,

11 porque la vida del cuerpo está en la sangre. Les he dado la sangre sobre el altar con el fin de purificarlos, para hacerlos justos ante el **ADON**. Es la sangre, dada a cambio de una vida, la que hace posible la purificación.

12 Por esta razón le he dicho al pueblo de Israel: «Nunca coman ni beban

sangre, ni ustedes ni los extranjeros que vivan entre ustedes».

13 Si algún israelita de nacimiento o extranjero que viva entre ustedes va de caza y mata un animal o ave que se permite comer, deberá escurrirle la sangre y cubrirla con tierra.

14 La vida de toda criatura está en su sangre. Por eso he dicho al pueblo de Israel: «Nunca coman ni beban sangre, porque la vida de toda criatura está en su sangre». Así que cualquiera que consuma sangre será excluido de la comunidad.

15 Y si algún israelita de nacimiento o extranjero come la carne de un animal que murió de forma natural o fue despedazado por animales salvajes, deberá lavar su ropa y bañarse con agua. Permanecerá ceremonialmente impuro hasta el anochecer después de eso quedará puro;

16 pero si no lava su ropa y no se baña, será castigado por su pecado.

18

Prácticas sexuales prohibidas

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

2 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel. Yo soy el **ADON** su **ELOHIM**:

3 no se comporten como la gente de Egipto, donde ustedes vivían, o como la gente de Canaán, adonde los llevo. No deberán imitar su estilo de vida.

4 Ustedes deben obedecer todas mis ordenanzas y asegurarse de obedecer mis decretos, porque yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

5 Si obedecen mis decretos y mis ordenanzas, encontrarán vida por medio de ellos. Yo soy el **ADON**.

6 Nunca deberán tener relaciones sexuales con un pariente cercano, porque yo soy el **ADON**.

7 No deshonres a tu padre teniendo relaciones sexuales con tu madre. Ella es tu madre; no deberás tener relaciones sexuales con ella.

8 No tengas relaciones sexuales con ninguna de las esposas de tu padre, porque eso deshonraría a tu padre.

9 No tengas relaciones sexuales con tu hermana o media hermana, ya sea la hija de tu padre o de tu madre, sea que haya nacido en tu familia o en otra.

10 No tengas relaciones sexuales con tu nieta, sea ella la hija de tu hijo o de tu hija, porque eso sería deshonrarte a ti mismo.

11 No tengas relaciones sexuales con la hija de una mujer que se case con tu padre, porque ella es tu hermana.

12 No tengas relaciones sexuales con tu tía, la hermana de tu padre, pues es una pariente cercana de tu padre.

13 No tengas relaciones sexuales con tu tía, la hermana de tu madre, pues es una pariente cercana de tu madre.

14 No deshonres a tu tío, el hermano de tu padre, al tener relaciones sexuales con su esposa, pues ella es tu tía.

15 No tengas relaciones sexuales con tu nuera; es la esposa de tu hijo, de modo que no debes tener relaciones sexuales con ella.

16 No tengas relaciones sexuales con tu cuñada, la esposa de tu hermano, porque esto deshonraría a tu hermano.

17 No tengas relaciones sexuales con una mujer y su hija, y no tomes a su nieta, sea la hija de su hijo o de su hija, para tener relaciones sexuales con ella, porque son parientes cercanos, y esto sería un acto perverso.

18 Mientras viva tu esposa, no te cases con su hermana ni tengas relaciones sexuales con ella, porque serían rivales.

19 No tengas relaciones sexuales con una mujer durante su período de impureza menstrual.

20 No te contamines a ti mismo al tener relaciones sexuales con la esposa de tu vecino.

21 No permitas que ninguno de tus hijos sea ofrecido como sacrificio a Moloc, pues no debes traer vergüenza al nombre de tu **ELOHIM**. Yo soy el **ADON**.

22 No practiques la homosexualidad, al tener relaciones sexuales con un hombre como si fuera una mujer. Es un pecado detestable.

23 Un hombre no debe contaminarse a sí mismo al tener sexo con un animal. Tampoco una mujer se ofrecerá a un animal macho a fin de tener relaciones sexuales. Eso es un acto perverso.

24 No se contaminen con ninguna de estas prácticas, porque los pueblos que estoy expulsando delante de ustedes se contaminaron haciendo todas esas prácticas.

25 Debido a que toda la tierra se ha contaminado, voy a castigar a los pueblos que viven en ella. Haré que la tierra los vomite.

26 Ustedes deberán obedecer todos mis decretos y ordenanzas. No deben cometer ninguno de estos pecados detestables. Esto es aplicable tanto para los israelitas de nacimiento como para los extranjeros que viven entre ustedes.

27 Todas estas actividades detestables las practican los pueblos de la tierra adonde los llevo, y de esta manera la tierra se contaminó.

28 Así que no contaminen la tierra ni le den motivos para que los vomite de ella, así como vomitará a los pueblos que viven allí ahora.

29 Cualquiera que cometa alguno de estos pecados detestables será excluido de la comunidad de Israel.

30 Por lo tanto, obedezcan mis instrucciones, y no se contaminen a sí mismos al cometer cualquiera de estas prácticas detestables que cometieron los pueblos que vivieron en la tierra antes que ustedes. Yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

19

Santidad en la conducta personal

1 El **ADON** también le dijo a Moshe:

2 Da las siguientes instrucciones a toda la comunidad de Israel. Sé Kadosh porque yo, el **ADON** tu **ELOHIM**, soy Kadosh:

3 cada uno de ustedes tenga gran respeto por su madre y su padre, y siempre guarde mis días de descanso. Yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

4 No pongas tu confianza en ídolos ni te hagas imágenes de dioses hechos de metal. Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**.

5 Cuando sacrifiques una ofrenda de shalom al **ADON**, ofrécela de la forma apropiada para que **ELOHIM** te acepte.

6 Deberás comer el sacrificio en el mismo día que lo ofrezcas o al día siguiente. Todo lo que quede hasta el tercer día deberá quemarse por completo.

7 Si al tercer día se come algo del sacrificio, estará contaminado, y no lo aceptaré.

8 Cualquiera que lo coma al tercer día será castigado por contaminar lo que es Kadosh para el **ADON** y será excluido de la comunidad.

9 Cuando recojas las cosechas de tu tierra, no siegues el grano en las orillas

de tus campos ni levantes lo que caiga de los segadores.

10 Harás lo mismo con la cosecha de la uva, no cortes hasta el último racimo de las vides ni recojas las uvas que caigan al suelo. Déjalas para los pobres y para los extranjeros que viven entre ustedes. Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**.

11 No robes. No se engañen ni se estafen unos a otros.

12 No traigas vergüenza al nombre de tu **ELOHIM** al usarlo para jurar en falso. Yo soy el **ADON**.

13 No defraudes ni le robes a tu prójimo. No retengas hasta el día siguiente el salario de tus obreros contratados.

14 No insultes al sordo ni hagas tropezar al ciego. Debes temer a tu **ELOHIM**; yo soy el **ADON**.

15 No tuerzas la justicia en asuntos legales al favorecer al pobre ni al ser parcial con el rico y poderoso. Siempre juzga con imparcialidad a las personas.

16 No disemines chismes difamatorios entre tu pueblo. No te quedes con los brazos cruzados cuando la vida de tu prójimo corre peligro. Yo soy el **ADON**.

17 No fomentes odio en tu corazón contra ninguno de tus parientes. Aclara los asuntos con la gente en forma directa, a fin de que no seas culpable de su pecado.

18 No busques vengarte, ni guardes rencor contra tus hermanos israelitas, sino ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el **ADON**.

19 Deberás obedecer todos mis decretos. No cruces dos animales de diferente especie. No siembres tu campo con dos clases distintas de semillas. No uses ropa tejida con dos clases diferentes de hilo.

20 Si un hombre tiene sexo con una esclava cuya libertad nunca ha sido

comprada, pero está prometida a otro en matrimonio, este deberá pagar a su amo la compensación total. Pero ya que la mujer no es libre, ni el hombre ni la esclava serán condenados a muerte.

21 Sin embargo, el hombre tendrá que llevar un carnero como ofrenda por la culpa y presentarlo al **ADON** a la entrada del Mishkan.

22 El Kohen entonces lo purificará ante el **ADON** con el carnero de la ofrenda por la culpa, y al hombre se le perdonará el pecado.

23 Cuando entres en la tierra y plantes árboles frutales, no recogerás el fruto durante los primeros tres años sino que lo considerarás prohibido; no lo comas.

24 En el cuarto año, toda la cosecha deberá ser consagrada al **ADON** como una celebración de exaltación.

25 Por último, en el quinto año podrás comer el fruto. Si lo haces de esta manera, tu cosecha aumentará. Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**.

26 No comas carne sin primero escurrirle la sangre. No practiques la adivinación ni la brujería.

27 No te recortes el pelo de las sienes ni de la barba.

28 No te hagas cortes en el cuerpo por los muertos ni te hagas tatuajes en la piel. Yo soy el **ADON**.

29 No deshonres a tu hija convirtiéndola en una prostituta, para que la tierra no se llene de prostitución y de perversidad.

30 Guarda mis días de descanso y muestra reverencia por mi Mishkan. Yo soy el **ADON**.

31 No te contamines al recurrir a los médiums o a los que consultan con los espíritus de los muertos. Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**.

32 Ponte de pie en la presencia de los ancianos y muestra respeto por las personas de edad. Teme a tu **ELOHIM**. Yo soy el **ADON**.

33 No te aproveches de los extranjeros que viven entre ustedes en la tierra.

34 Trátalos como a israelitas de nacimiento, y ámalos como a ti mismo. Recuerda que una vez fuiste extranjero cuando vivías en Egipto. Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**.

35 No emplees medidas falsas cuando midas la longitud, el peso o la capacidad.

36 Tus balanzas y pesas deben ser exactas. Tus recipientes para medir materiales secos o líquidos deben ser exactos. Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM** quien te sacó de la tierra de Egipto.

37 Asegúrate de obedecer todos mis decretos y mis ordenanzas poniéndolos en práctica. Yo soy el **ADON**.

20

Castigos por la desobediencia

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel. Estas son aplicables tanto para los israelitas de nacimiento como para los extranjeros que viven en Israel: si alguno de ellos ofrece a sus hijos en sacrificio a Moloc, será ejecutado. Los miembros de la comunidad lo matarán a pedradas.

3 Me pondré en contra de esa persona y la eliminaré de la comunidad, porque al ofrecer a sus hijos a Moloc contaminó mi Mishkan y deshonró mi Kadosh nombre.

4 Si los miembros de la comunidad hacen la vista gorda ante aquellos que ofrecen a sus hijos a Moloc, y se niegan a ejecutarlos,

5 yo mismo me pondré en contra de ellos y de sus familias y los eliminaré de

la comunidad. Esto le sucederá a todos los que cometen prostitución espiritual al rendir culto a Moloc.

6 También me pondré en contra de todos los que se entregan a la prostitución espiritual al confiar en médiums o en los que consultan a los espíritus de los muertos. Los eliminaré de la comunidad.

7 Así que consagren su vida para ser santos, porque yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

8 Guarden todos mis decretos poniéndolos en práctica, porque yo soy el **ADON** quien los hace santos.

9 Cualquiera que deshonre a su padre o a su madre será ejecutado. Esa persona es culpable de un delito de muerte.

10 Si un hombre comete adulterio con la esposa de su vecino, tanto el hombre como la mujer que cometieron adulterio serán ejecutados.

11 Si un hombre deshonra a su padre al tener sexo con una de las esposas de su padre, tanto el hombre como la mujer serán ejecutados, pues son culpables de un delito de muerte.

12 Si un hombre tiene sexo con su nuera, los dos serán ejecutados. Han cometido una gran perversidad y son culpables de un delito de muerte.

13 Si un hombre practica la homosexualidad, al tener relaciones sexuales con otro hombre como si fuera una mujer, ambos han cometido un acto detestable. Ambos serán ejecutados, pues son culpables de un delito de muerte.

14 Si un hombre se casa con una mujer y también con la madre de ella, ha cometido un acto perverso. Tanto el hombre como ambas mujeres deberán morir quemados para eliminar

semejante perversidad de entre ustedes.

15 Si un hombre tiene sexo con un animal, será ejecutado, y deberán matar al animal.

16 Si una mujer se entrega a un animal macho para tener relaciones sexuales con él, tanto ella como el animal serán ejecutados. Deberán matar a ambos, pues son culpables de un delito de muerte.

17 Si un hombre se casa con su hermana, la hija de su padre o de su madre, y tiene relaciones sexuales con ella, es un acto vergonzoso. Serán excluidos públicamente de la comunidad. Puesto que el hombre ha deshonrado a su hermana, se le castigará por su pecado.

18 Si un hombre tiene relaciones sexuales con una mujer durante su período menstrual, ambos serán excluidos de la comunidad, pues juntos expusieron la fuente de su flujo de sangre.

19 No tengas relaciones sexuales con tu tía, ya sea hermana de tu madre o de tu padre. Eso deshonraría a un pariente cercano. Ambos son culpables y serán castigados por su pecado.

20 Si un hombre tiene relaciones sexuales con la esposa de su tío, ha deshonrado a su tío. Tanto el hombre como la mujer serán castigados por su pecado, y morirán sin tener hijos.

21 Si un hombre le quita la esposa a su hermano, es un acto de impureza. Ha deshonrado a su hermano, y la pareja culpable quedará sin descendencia.

22 Debes guardar todos mis decretos y mis ordenanzas poniéndolos en práctica; de lo contrario la tierra a la cual te llevo para que sea tu nuevo hogar te vomitará.

23 No vivas conforme a las costumbres de los pueblos que voy expulsando de delante de ti. Yo los detesto debido a que hacen estas cosas vergonzosas.

24 Sin embargo, a ustedes les he prometido: «Poseerás la tierra de ellos porque yo te la daré a ti como posesión, es una tierra donde fluyen la leche y la miel». Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**, quien te ha separado de las demás naciones.

25 Por lo tanto, debes distinguir entre los animales ceremonialmente puros y los impuros, y entre las aves puras e impuras. No te contamines al comer alguno de estos animales impuros, aves o criaturas que corran por el suelo. Los he identificado como impuros para ti.

26 Sé Kadosh porque yo, el **ADON**, soy Kadosh. Te he separado de las demás naciones para que seas mío.

27 Los hombres o las mujeres entre ustedes que actúen como médiums o que consulten a los espíritus de los muertos, deberán morir apedreados. Son culpables de un delito de muerte.

21

Instrucciones para los Kohanim

1 El **ADON** le dijo a Moshe: Da las siguientes instrucciones a los Kohanim, los descendientes de Aarón: un Kohen no debe tocar el cadáver de un pariente, pues al hacerlo queda ceremonialmente impuro.

2 La única excepción son sus parientes más cercanos: madre o padre, hijo o hija, hermano,

3 o hermana virgen que dependa de él por no tener esposo.

4 Pero un Kohen no debe contaminarse y hacerse impuro por tocar el cadáver de alguien que esté relacionado con él sólo por matrimonio.

5 Los Kohanim no deben raparse la cabeza ni recortarse la barba, ni hacerse cortes en su cuerpo.

6 Deben ser apartados como santos para su **ELOHIM** y nunca deshonrar el nombre de **ELOHIM**. Deben ser santos, porque ellos son los que presentan las ofrendas especiales al **ADON**, ofrendas de alimento para su **ELOHIM**.

7 No se permite a los Kohanim casarse con una mujer contaminada por la prostitución, ni casarse con una mujer divorciada, porque los Kohanim están separados como santos para su **ELOHIM**.

8 Deberás tratarlos como santos porque ellos son los que ofrecen alimento a tu **ELOHIM**. Debes considerarlos santos porque yo, el **ADON**, soy Kadosh y yo te hago Kadosh.

9 Si la hija de un Kohen se contamina a sí misma al hacerse prostituta, ella también contamina la santidad de su padre, y deberá morir quemada.

10 El sumo Kohen tiene el rango más alto de todos los Kohanim. El aceite de la unción fue derramado sobre su cabeza y él fue ordenado para que lleve las vestiduras sacerdotales. Nunca debe tener el cabello despeinado ni rasgar sus vestiduras.

11 No debe contaminarse a sí mismo al acercarse a un cadáver. No se le permite hacerse ceremonialmente impuro ni aun por su padre o su madre.

12 No deberá contaminar el Mishkan de su **ELOHIM** al dejarlo para atender a un muerto, porque fue hecho Kadosh mediante el aceite de la unción de su **ELOHIM**. Yo soy el **ADON**.

13 Al sumo Kohen se le permite casarse únicamente con una virgen.

14 No se le permite casarse con una viuda, ni con una divorciada, ni con una

mujer contaminada por la prostitución. Tiene que ser una virgen de su propio clan,

15 para que no deshonre a los descendientes de su clan, porque yo soy el **ADON** quien lo hace Kadosh.

16 Luego el **ADON** le dijo a Moshe:

17 Da las siguientes instrucciones a Aarón: en las generaciones futuras, ninguno de tus descendientes que tenga algún defecto físico será apto para ofrecer alimento a su **ELOHIM**.

18 Nadie que tenga un defecto será apto, ya sea ciego, cojo, desfigurado, deforme,

19 que tenga un pie o un brazo roto,

20 jorobado, enano, que tenga defecto en un ojo, que tenga llagas o costras en la piel, o que tenga los testículos dañados.

21 No se le permite a ningún descendiente de Aarón que tenga algún defecto acercarse al altar para presentar ofrendas especiales al **ADON**. Ya que tiene un defecto, no se le permite acercarse al altar para ofrecer alimento a su **ELOHIM**.

22 Sin embargo, puede comer del alimento ofrecido a **ELOHIM**, incluidas las ofrendas santas y las ofrendas sumamente santas.

23 Pero a causa de su defecto físico, no se le permite entrar en la sala detrás de la cortina interior ni acercarse al altar, porque esto contaminaría mi Mishkan. Yo soy el **ADON** quien los hace santos.

24 Entonces Moshe les dio estas instrucciones a Aarón, a sus hijos y a todos los israelitas.

22

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Dile a Aarón y a sus hijos que sean muy cuidadosos con las ofrendas sagradas que los israelitas apartan para

mí, a fin de que no deshonren mi Kadosh nombre. Yo soy el **ADON**.

3 Dales las siguientes instrucciones: en todas las generaciones futuras, si alguno de los descendientes de ustedes está ceremonialmente impuro cuando se acerque a las ofrendas sagradas que el pueblo de Israel le consagra al **ADON**, esta persona tendrá que ser excluida de mi presencia. Yo soy el **ADON**.

4 Si algún descendiente de Aarón tiene una enfermedad de la piel o cualquier clase de secreción que lo haga ceremonialmente impuro, no se le permite comer de las ofrendas sagradas hasta que haya sido declarado puro. También quedará impuro al tocar un cadáver o al tener una emisión de semen

5 o al tocar un animal pequeño que sea impuro o al tocar a alguien que por algún motivo esté ceremonialmente impuro.

6 El que se haya contaminado en cualquiera de estas formas permanecerá impuro hasta el anochecer. No se le permite comer de las ofrendas sagradas hasta que se haya bañado con agua.

7 Cuando el sol se ponga, volverá a quedar ceremonialmente puro y podrá comer de las ofrendas sagradas, porque este es su alimento.

8 No se le permite comer un animal que haya muerto de muerte natural o haya sido despedazado por los animales salvajes, porque esto lo contaminará. Yo soy el **ADON**.

9 Los Kohanim deberán seguir mis instrucciones cuidadosamente. De lo contrario, serán castigados por su pecado y morirán por desobedecer mis

instrucciones. Yo soy el **ADON** quien los hace santos.

10 A nadie fuera de la familia del Kohen se le permite comer de las ofrendas sagradas. Ni siquiera los huéspedes ni los obreros contratados en el hogar del Kohen podrán comerlas.

11 Sin embargo, si el Kohen compra un esclavo, ese esclavo podrá comer de las ofrendas sagradas; y si sus esclavos tienen hijos, ellos también podrán comer de esas ofrendas.

12 Pero si la hija de un Kohen se casa con alguien fuera de la familia de los Kohanim, ella no podrá comer más de las ofrendas sagradas;

13 pero si queda viuda o se divorcia y no tiene hijos que la sostengan, y ella regresa a vivir a la casa de su padre como en su juventud, podrá volver a comer del alimento de su padre. Aparte de eso, nadie ajeno a la familia del Kohen podrá comer de las ofrendas sagradas.

14 Si una de esas personas come de las ofrendas sagradas sin darse cuenta, deberá pagarle al Kohen por lo que comió, más un veinte por ciento adicional.

15 Los Kohanim no deben permitir que los israelitas contaminen las ofrendas sagradas que llevan al **ADON**

16 dejando que personas no autorizadas las coman. Eso los haría culpables y deberán pagar compensación. Yo soy el **ADON** quien los hace santos.

Ofrendas dignas e indignas

17 El **ADON** le dijo a Moshe:

18 Da a Aarón, a sus hijos y a todos los israelitas estas instrucciones; son aplicables tanto para los israelitas de nacimiento como para los extranjeros que viven entre ustedes: si presentas

una ofrenda quemada al **ADON**, ya sea para cumplir un voto o como una ofrenda voluntaria,

19 serás aceptado sólo si la ofrenda es un animal macho sin defecto. Podrá ser un toro, un carnero o un chivo.

20 No presentes un animal con defectos, porque el **ADON** no lo aceptará a tu favor.

21 Si presentas al **ADON** una ofrenda de shalom de la manada o del rebaño, ya sea para cumplir un voto o como ofrenda voluntaria, deberás ofrecer un animal perfecto. No se permite que tenga ninguna clase de defecto.

22 No debes ofrecer un animal ciego, cojo o herido, o que tenga una verruga, llagas en la piel o costras. Nunca ofrecerás tales animales al **ADON** sobre el altar como ofrendas especiales.

23 Si un toro o un cordero tuviera una pata más larga o más corta que las demás, se podrá presentar como una ofrenda voluntaria, pero no como una ofrenda para cumplir un voto.

24 Tampoco presentarás al **ADON** un animal que tenga los testículos dañados o que esté castrado. No harás esto en tu propia tierra,

25 y no deberás aceptar animales así de los extranjeros y luego ofrecerlos como sacrificio a tu **ELOHIM**. Dichos animales no serán aceptados a tu favor, porque están mutilados o tienen defectos.

26 El **ADON** le dijo a Moshe:

27 Cuando nazca un ternero, un cordero o un cabrito, deberá permanecer al lado de su madre durante siete días. A partir del octavo día será aceptable como una ofrenda especial para el **ADON**.

28 No matarás a una cría y a su madre en el mismo día, ya sea de la manada o del rebaño.

29 Cuando lleves una ofrenda de agradecimiento al **ADON**, sacrifícala de la forma apropiada para que seas aceptado.

30 Cómete todo el animal sacrificado en el día que lo presentes. No dejes nada del animal para la mañana siguiente. Yo soy el **ADON**.

31 Debes guardar fielmente todos mis mandatos poniéndolos en práctica, porque yo soy el **ADON**.

32 No deshonres mi Kadosh nombre, porque demostraré mi santidad entre el pueblo de Israel. Yo soy el **ADON** quien te hace Kadosh.

33 Yo fui el que te rescató de la tierra de Egipto para ser tu **ELOHIM**. Yo soy el **ADON**.

23

Fiestas establecidas

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel. Estos son los festivales establecidos por el **ADON**, los cuales ustedes proclamarán como días oficiales de asamblea santa:

3 tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, pero el séptimo es un día de descanso absoluto, un día oficial de asamblea santa. Es el día de descanso del **ADON**, y tendrás que guardarlo dondequiera que vivas.

4 Además del día de descanso, estos son los festivales establecidos por el **ADON**, los días oficiales para asamblea santa que deberán celebrarse en las fechas señaladas cada año.

Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura

5 La Pesaj del **ADON** comienza a la caída del sol en el día catorce del primer mes.

6 Al día siguiente, el día quince del mes, comenzarás a celebrar la fiesta de los Panes sin Levadura. Este festival en honor al **ADON** continúa por siete días, y durante ese tiempo, tendrás que preparar el pan que comas sin levadura.

7 El primer día de la fiesta, todo el pueblo dejará el trabajo habitual y celebrará un día oficial de asamblea santa.

8 Durante siete días deberás presentar ofrendas especiales al **ADON**. Al séptimo día, nuevamente el pueblo dejará todo su trabajo habitual para celebrar un día oficial de asamblea santa.

Celebración de la Primera Cosecha (Bikurim)

9 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

10 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel. Cuando entres en la tierra que te doy y recojas la primera cosecha, lleva al Kohen el primer manojito de tu primera cosecha de grano.

11 Al día siguiente del día de descanso, el Kohen la levantará ante el **ADON** a fin de que sea aceptada a tu favor.

12 Ese mismo día deberás sacrificar un cordero de un año sin defecto como una ofrenda quemada al **ADON**.

13 También presentarás una ofrenda de grano de cuatro kilos de harina selecta humedecida con aceite de oliva. Será una ofrenda especial, aroma agradable al **ADON**. Además, debes ofrecer un litro de vino como ofrenda líquida.

14 No comas pan ni grano tostado o fresco antes de llevar la ofrenda a tu **ELOHIM**. Ésta es una Torah perpetua para ti, que se cumplirá de generación en generación dondequiera que vivas.

La Fiesta de la Cosecha (Shavuot)

15 A partir del día que sigue al día de descanso –el día en que lleves el manojito de grano para que sea levantado como una ofrenda especial– contarás siete semanas completas.

16 Cuenta hasta el día después del séptimo día de descanso, estos son cincuenta días después. Entonces presentarás al **ADON** una ofrenda de grano nuevo.

17 Desde dondequiera que vivas, llevarás dos panes para ser levantados delante del **ADON** como ofrenda especial. Prepara cada uno de los panes con cuatro kilos de harina selecta, y hornéalos con levadura. Serán una ofrenda al **ADON** de la primera de tus cosechas.

18 Junto con el pan, presenta siete corderos de un año sin defecto, un becerro y dos carneros como ofrendas quemadas al **ADON**. Estas ofrendas quemadas, junto con las ofrendas de grano y las ofrendas líquidas, serán una ofrenda especial, un aroma agradable al **ADON**.

19 Luego deberás ofrecer un chivo como ofrenda por el pecado y dos corderos de un año como ofrenda de shalom.

20 El Kohen levantará los dos corderos como una ofrenda especial al **ADON**, junto con los panes que representan la primera de las cosechas. Estas ofrendas, que son santas para el **ADON**, les pertenecen a los Kohanim.

21 Ese mismo día será proclamado un día oficial de asamblea santa, un día en que no harás ningún trabajo habitual. Esta es una Torah perpetua para ti, que se cumplirá de generación en generación dondequiera que vivas.

22 Cuando recojas las cosechas de tu tierra, no siegues el grano en las orillas de tus campos ni levantes lo que caiga de los segadores. Déjalos para los pobres y los extranjeros que viven entre ustedes. Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**.

La Fiesta de las Trompetas (Yom Teruah)

23 El **ADON** le dijo a Moshe:

24 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: el primer día del mes señalado, a principios del otoño, guardarás un día de descanso absoluto. Será un día oficial de asamblea santa, un día conmemorado con toques fuertes de trompeta.

25 No harás ningún trabajo habitual en ese día. En cambio, deberás presentar ofrendas especiales al **ADON**.

El Día del Perdón

26 El **ADON** le dijo a Moshe:

27 Asegúrate de celebrar el Día del Perdón el décimo día del mismo mes, nueve días después de la fiesta de las Trompetas. Lo celebrarás como día oficial de asamblea santa, un día para negarte a ti mismo y presentar ofrendas especiales al **ADON**.

28 No hagas ningún trabajo durante todo el día porque es el Día del Perdón, cuando se presentan ofrendas de purificación por ti, para hacerte justo ante el **ADON** tu **ELOHIM**.

29 Los que no se nieguen a sí mismos en ese día serán excluidos del pueblo de **ELOHIM**;

30 y yo destruiré a aquellos de entre ustedes que hagan algún trabajo en ese día.

31 ¡No deberás hacer ningún trabajo en absoluto! Esta es una Torah perpetua para ti, que se cumplirá de generación en generación dondequiera que vivas.

32 Este será un día de descanso absoluto, y en ese día debes negarte a ti mismo. Este día de descanso comenzará al atardecer del sol del noveno día del mes y se extenderá hasta el atardecer del décimo día.

La Fiesta de Sukot

33 El **ADON** le dijo a Moshe:

34 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: empieza a celebrar la fiesta de Sukot el día quince del mes señalado, cinco días después del Día del Perdón. Este festival en honor al **ADON** durará siete días.

35 El primer día de la fiesta deberás proclamar un día oficial de asamblea santa, en el cual no harás ningún trabajo habitual.

36 Durante siete días presentarás ofrendas especiales al **ADON**. El octavo día es otro día Kadosh en el que presentarás tus ofrendas especiales al **ADON**. Esta será una ocasión solemne, y en ese día no se permite ningún trabajo habitual.

37 (Estos son los festivales establecidos por el **ADON**. Los celebrarás cada año como días oficiales de asamblea santa presentando ofrendas especiales al **ADON** – ofrendas quemadas, ofrendas de grano, sacrificios y ofrendas líquidas– cada una en su debido día.

38 Tendrán que celebrar estos festivales además de los días de descanso habituales del **ADON**. Las ofrendas también son adicionales a las

ofrendas personales, a las ofrendas que das para cumplir tus votos y a las ofrendas voluntarias que le presentas al **ADON**).

39 Recuerda que este festival de siete días en honor al **ADON** –la fiesta de las Enramadas– comienza el día quince del mes establecido, después que hayas cosechado todo lo que produce la tierra. El primer y el octavo día de la fiesta serán días para descansar completamente.

40 El primer día, recogerás ramas de árboles hermosos: pueden ser hojas de palmeras, ramas de árboles frondosos y de sauces que crecen junto a los arroyos. Luego celebra con alegría ante el **ADON** tu **ELOHIM** durante siete días.

41 Deberás celebrar este festival al **ADON** cada año durante siete días. Esta es una Torah perpetua para ti, que se cumplirá en el mes establecido de generación en generación.

42 Durante siete días deberás vivir en pequeñas enramadas. Todos los israelitas de nacimiento deberán vivir en enramadas.

43 Esto le recordará a cada nueva generación de israelitas que yo hice que sus antepasados vivieran en enramadas cuando los rescaté de la tierra de Egipto. Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**.

44 Así que Moshe les dio a los israelitas estas instrucciones acerca de los festivales anuales del **ADON**.

24

Aceite puro y pan Kadosh

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Ordena al pueblo de Israel que traiga aceite puro de olivas prensadas para el alumbrado, y así mantener las lámparas continuamente encendidas.

3 Las lámparas del Menorah que está en el Mishkan, frente a la cortina interior que protege el arca del pacto. Aarón deberá mantener las lámparas encendidas en la presencia del **ADON** toda la noche. Esta es una Torah perpetua para el pueblo que se cumplirá de generación en generación.

4 Aarón y los Kohanim se ocuparán de las lámparas que están en el Menorah de oro puro, a fin de que ardan continuamente en la presencia del **ADON**.

5 También deberás hornear doce panes de harina selecta, usarás cuatro kilos para cada pan.

6 Pon los panes delante del **ADON** sobre la mesa de oro puro y colócalos en dos hileras, con seis panes en cada hilera.

7 Pon un poco de incienso puro cerca de cada hilera para que sirva como una ofrenda representativa, una ofrenda especial presentada al **ADON**.

8 Cada día de descanso colocarás este pan ante el **ADON** como una ofrenda de parte de los israelitas; es un requisito del pacto eterno.

9 Los panes les pertenecerán a Aarón y a sus descendientes, quienes los comerán en un lugar sagrado, porque son sumamente santos. Los Kohanim tendrán el derecho perpetuo de exigir esta porción de las ofrendas especiales presentadas al **ADON**.

Ejemplo de castigo justo

10 Cierta día, un hombre de madre israelita y de padre egipcio salió de su carpa y tuvo una pelea con un israelita.

11 Durante la pelea, el hijo de la madre israelita blasfemó el Nombre del **ADON** con una maldición. Así que llevaron a este hombre ante Moshe para ser

juzgado. Su madre se llamaba Selomit, hija de Dibri de la tribu de Dan.

12 Lo tuvieron bajo vigilancia hasta que les fuera clara la voluntad del **ADON** sobre este asunto.

13 Luego el **ADON** le dijo a Moshe:

14 Saca al blasfemo fuera del campamento, y diles a los que escucharon la maldición que pongan las manos sobre la cabeza del blasfemo. Después permite que toda la comunidad lo mate a pedradas.

15 Dile al pueblo de Israel: los que maldigan a su **ELOHIM** serán castigados por su pecado.

16 Todo el que blasfeme el Nombre del **ADON** morirá apedreado por toda la comunidad de Israel. Cualquier israelita de nacimiento o extranjero entre ustedes que blasfeme el Nombre del **ADON** será ejecutado.

17 El que le quite la vida a otra persona será ejecutado.

18 El que mate a un animal que pertenece a otra persona tendrá que reponerlo: un animal vivo por el muerto.

19 El que hiera a una persona recibirá la misma herida que haya hecho:

20 fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente. Lo que uno haga para lastimar a otro, eso mismo deberá recibir.

21 El que mate a un animal tendrá que reponerlo, pero el que mate a una persona será ejecutado.

22 La misma Torah es aplicable tanto para los israelitas de nacimiento como para los extranjeros que viven entre ustedes. Yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

23 Después que Moshe dio todas estas instrucciones a los israelitas, sacaron al blasfemo fuera del campamento y lo apedrearon a muerte. Los israelitas

hicieron tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

25

El año de descanso

1 Cuando Moshe estaba en el monte Sinaí, el **ADON** le dijo:

2 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: cuando hayas entrado en la tierra que te doy, la tierra misma deberá guardar un año de descanso ante el **ADON** cada siete años.

3 Durante seis años podrás sembrar tus campos, podar tus viñedos y recoger tus cosechas,

4 pero durante el séptimo año la tierra deberá tener un año completo para descansar. Es el descanso del **ADON**. No siembres tus campos ni podes tus viñedos durante ese año.

5 No almacenes las cosechas que crezcan por sí solas ni recojas las uvas de tus vides no podadas. La tierra deberá tener un año completo para descansar.

6 Se te permite comer de todo lo que produzca la tierra por sí sola durante su descanso. Esto es aplicable a ti, a tus sirvientes, a tus obreros contratados y a los residentes temporales que viven contigo.

7 A tu ganado y a los animales salvajes en tu tierra también se les permitirá comer de lo que produzca la tierra.

El año de jubileo

8 Además, contarás siete años de descanso, siete conjuntos de siete años, que suman cuarenta y nueve años en total.

9 Entonces, en el Día del Perdón del año cincuenta, haz un fuerte y prolongado toque del cuerno de carnero por todo el país.

10 Aparta este año como un año Kadosh, un tiempo para proclamar libertad por toda la tierra para todos los que viven allí. Será un año de jubileo para ti, cuando puedes volver a la tierra que pertenecía a tus antepasados y regresar a tu propio clan.

11 Este año cincuenta será de jubileo para ti. Durante ese año no deberás sembrar tus campos ni almacenar ninguno de los cultivos que crezcan por sí solos, ni recoger las uvas de tus vides no podadas.

12 Será un año de jubileo para ti y deberás mantenerlo Kadosh. Sin embargo, se te permite comer de todo lo que la tierra produzca por sí sola.

13 En el año de jubileo a cada uno se le permite regresar a la tierra que les pertenecía a sus antepasados.

14 Cuando hagas un acuerdo con tu vecino para comprar o para vender alguna propiedad, no se aproveche el uno del otro.

15 Cuando compres un terreno de tu vecino, el precio que pagues deberá estar basado en el número de años desde el último jubileo. El vendedor debe fijar el precio considerando el número de años que faltan para el siguiente año de jubileo.

16 Mientras más años faltan para el siguiente jubileo, más alto será el precio; mientras menos años, menor será el precio. Después de todo, la persona que vende la tierra en realidad está vendiendo una cierta cantidad de cosechas.

17 Muestra tu temor al **ADON** al no aprovecharse el uno del otro. Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**.

18 Si quieres vivir con seguridad en la tierra, sigue mis decretos y obedece mis ordenanzas.

19 Entonces la tierra te dará abundantes cosechas, comerás hasta saciarte y vivirás con seguridad.

20 Pero puede que preguntes: «¿Qué comeremos durante el año séptimo, ya que no se nos permite sembrar ni cosechar en ese año?».

21 Ten por seguro que yo te enviaré mi bendición en el sexto año, de modo que la tierra producirá una cosecha abundante, suficiente para tres años.

22 Cuando siembres tus campos en el octavo año, todavía estarás comiendo de la abundante cosecha del sexto año. De hecho, aún estarás comiendo de la abundante cosecha cuando recojas la nueva cosecha en el noveno año.

Rescate de propiedades

23 La tierra no debe venderse a perpetuidad, porque la tierra es mía. Tú sólo eres un extranjero y un arrendatario que trabaja para mí.

24 Con cada compra de tierra tienes que concederle al vendedor el derecho de volver a comprarla.

25 Si uno de tus hermanos israelitas se empobrece y se ve obligado a vender alguna propiedad familiar, un pariente cercano debería comprarla para él.

26 Si no hay un pariente cercano para comprar la propiedad, pero la persona que la vendió consigue suficiente dinero para volver a comprarla,

27 entonces la persona tendrá el derecho de recuperarla del que la compró. Se descontará el precio de la tierra según el número de años que faltan para el siguiente año de jubileo. De esta forma el primer propietario podrá regresar a su tierra.

28 Sin embargo, si al primer propietario no le alcanza para volver a comprar la propiedad, esta quedará en poder del nuevo propietario hasta el siguiente año

de jubileo. En el año de jubileo, la propiedad volverá a los primeros dueños, a fin de que ellos puedan regresar a la tierra de su familia.

29 Si alguien vende una casa dentro de una ciudad amurallada, esta persona tiene el derecho de volver a comprarla durante el período de un año completo después de la venta. Durante ese año, el vendedor tiene el derecho de volver a comprarla.

30 Sin embargo, si no vuelve a comprarla en el plazo de un año, la venta de la casa dentro de la ciudad amurallada no podrá revertirse. Será la propiedad permanente del comprador. No se le regresará al primer propietario en el año de jubileo.

31 Pero una casa en una aldea –un asentamiento sin murallas– será considerada como una propiedad en el campo. Está permitido volver a comprar esa casa en cualquier momento, y deberá regresarse a su primer propietario en el año de jubileo.

32 Los levitas siempre tienen el derecho de volver a comprar una casa que vendan dentro de las ciudades que se les asignaron.

33 Y cualquier propiedad que los levitas vendan –todas las casas dentro de las ciudades de los levitas– tendrá que ser devuelta en el año de jubileo. Después de todo, las casas dentro de las ciudades reservadas para los levitas son las únicas propiedades que ellos poseen en todo Israel.

34 Los pastizales que rodean las ciudades de los levitas nunca podrán venderse. Es su posesión perpetua.

Rescate de los pobres y de los esclavos

35 Si alguno de tus hermanos israelitas se empobrece y no puede sostenerse a sí mismo, ayúdalo como lo harías con un extranjero o un residente temporal y permítele vivir contigo.

36 No le cobres intereses ni obtengas una ganancia a costa de él. En cambio, muestra tu temor a **ELOHIM** al permitirle que viva contigo como si fuera un pariente.

37 Recuerda, no le cobres intereses sobre el dinero que le prestes ni obtengas una ganancia con los alimentos que le vendas.

38 Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**, quien te sacó de la tierra de Egipto para darte la tierra de Canaán y para ser tu **ELOHIM**.

39 Si uno de tus hermanos israelitas se empobrece y se ve obligado a venderse a ti, no lo trates como a un esclavo.

40 En cambio trátalo como a obrero contratado o como a un residente temporal que vive contigo, y trabajará para ti únicamente hasta el año de jubileo.

41 Entonces, él y sus hijos ya no tendrán ninguna obligación contigo, y regresarán a su clan y a la tierra que se asignó a sus antepasados.

42 Los israelitas son mis siervos, a quienes yo saqué de la tierra de Egipto, de modo que nunca deben ser vendidos como esclavos.

43 Muestra tu temor a **ELOHIM** al no tratarlos con dureza.

44 Sin embargo, podrás comprar esclavos y esclavas de entre las naciones vecinas.

45 También podrás comprar a los hijos de los residentes temporales que vivan

entre ustedes, incluidos los que hayan nacido en tu tierra. Podrás considerarlos como tu propiedad, 46 y los dejarás como herencia permanente a tus hijos. Podrás tratarlos como esclavos, pero nunca deberás tratar a tus hermanos israelitas de esa manera.

47 Supongamos que un extranjero o un residente temporal se enriquece mientras vive entre ustedes. Si uno de tus hermanos israelitas se empobrece y se ve obligado a venderse a dicho extranjero o a un miembro de su familia, 48 aun así mantendrá el derecho de que alguien pague rescate por él, incluso después de haber sido comprado. Un hermano lo puede volver a comprar, 49 también un tío o un primo. De hecho, cualquier pariente cercano podrá rescatarlo. También podrá redimirse a sí mismo si ha prosperado.

50 Tendrá que negociar el precio de su libertad con la persona que lo compró. El precio se basará en el número de años desde el tiempo en que se vendió hasta el siguiente año de jubileo, es decir, lo que costaría contratar a un obrero durante ese período de tiempo.

51 Si aún faltan muchos años para el jubileo, entonces devolverá una parte en proporción a lo que recibió cuando se vendió a sí mismo.

52 Si sólo faltan unos cuantos años para el año de jubileo, entonces sólo pagará una pequeña cantidad por su redención.

53 El extranjero deberá tratarlo como a un obrero con contrato anual. No permitirás que un extranjero trate a ninguno de tus hermanos israelitas con dureza.

54 Si algún israelita aún no ha sido rescatado cuando llegue el año de

jubileo, él y sus hijos deberán ser puestos en libertad en ese tiempo.

55 Pues los hijos de Israel me pertenecen. Son mis siervos, a quienes saqué de la tierra de Egipto. Yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

26

Bendiciones por la obediencia

1 No se hagan ídolos, ni levanten en su tierra imágenes talladas ni columnas sagradas ni piedras esculpidas para rendirles culto. Yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

2 Deben guardar mis días de descanso y mostrar reverencia por mi Mishkan. Yo soy el **ADON**.

3 Si siguen mis decretos y se aseguran de obedecer mis mandatos,

4 les enviaré las lluvias de temporada. Entonces la tierra les dará sus cosechas y los árboles del campo producirán su fruto.

5 La temporada de la trilla continuará aun después del comienzo de la cosecha de la uva, y la cosecha de la uva continuará aun después de la temporada de la siembra del grano. Comerán hasta saciarse y vivirán en seguridad dentro de su tierra.

6 Les daré shalom en la tierra y podrán dormir sin temor alguno. Libraré la tierra de animales salvajes y mantendré a sus enemigos fuera del país.

7 De hecho, perseguirán a sus enemigos y los masacrarán a filo de espada.

8 ¡Cinco de ustedes perseguirán a cien, y cien de ustedes perseguirán a diez mil! Todos sus enemigos caerán bajo su espada.

9 Los miraré con agrado, los haré fértiles y multiplicaré su pueblo. Cumpliré mi pacto con ustedes.

10 ¡Tendrán tal abundancia de cosechas que será necesario deshacerse del grano viejo para que haya lugar para la nueva cosecha!

11 Viviré entre ustedes y no los despreciaré.

12 Caminaré entre ustedes; seré su **ELOHIM**, y ustedes serán mi pueblo.

13 Yo soy el **ADON** su **ELOHIM**, quien los sacó de la tierra de Egipto para que ya no fueran esclavos. Yo quebré de su cuello el yugo de la esclavitud, a fin de que puedan caminar con la cabeza en alto.

Castigos por la desobediencia

14 Sin embargo, si no me escuchan ni obedecen todos estos mandatos,

15 y si rompen mi pacto al rechazar mis decretos, al tratar mis ordenanzas con desprecio y al rehusar obedecer mis mandatos,

16 yo los castigaré. Traeré sobre ustedes terrores repentinos: enfermedades debilitantes y altas fiebres que harán que sus ojos fallen y que su vida se consuma poco a poco. Sembrarán sus cosechas en vano porque sus enemigos se las comerán.

17 Me volveré contra ustedes, y sus enemigos los derrotarán. Aquellos quienes los odian los gobernarán, y ustedes huirán, ¡aun cuando nadie los esté persiguiendo!

18 Y si a pesar de todo esto, todavía me desobedecen, los castigaré siete veces por sus pecados.

19 Quebrantaré su espíritu orgulloso al hacer que el cielo sea tan rígido como el hierro y la tierra tan dura como el bronce.

20 Todo su trabajo será en vano, porque la tierra no dará cosechas y los árboles no producirán fruto.

21 Si aun así permanecen hostiles conmigo y rehúsan obedecerme, aumentaré siete veces el desastre a causa de sus pecados.

22 Enviaré animales salvajes que los privarán de sus hijos y destruirán su ganado. Ustedes disminuirán en número y sus caminos quedarán desiertos.

23 Y si todavía no aprenden la lección y continúan su hostilidad hacia mí,

24 entonces yo mismo seré hostil con ustedes, y los castigaré siete veces con calamidades por sus pecados.

25 Enviaré ejércitos en su contra que llevarán a cabo la maldición del pacto que violaron. Cuando corran a sus ciudades buscando seguridad, les enviaré una plaga para destruirlos ahí mismo, y serán entregados en manos de sus enemigos.

26 Destruiré su provisión de alimentos, al punto de que diez mujeres necesitarán un solo horno para preparar el pan de sus familias. Ellas racionarán el alimento por peso, y aunque coman, no se saciarán.

27 Si, a pesar de esto, todavía rehúsan escuchar y aún permanecen hostiles hacia mí,

28 entonces yo descargaré toda mi hostilidad. Yo mismo los castigaré siete veces por sus pecados.

29 Entonces comerán la carne de sus propios hijos e hijas.

30 Destruiré sus santuarios paganos y derribaré sus lugares de culto. Dejaré sus cuerpos sin vida apilados sobre sus ídolos sin vida, y los despreciaré.

31 Haré que sus ciudades queden desoladas y destruiré sus lugares de culto pagano. No me agradaré de sus ofrendas, las cuales deberían ser un aroma agradable para mí.

32 Yo mismo devastaré su tierra, y los enemigos que vengan a apoderarse de ella quedarán horrorizados de lo que verán.

33 Los dispersaré entre las naciones y sacaré mi espada contra ustedes. Sus ciudades quedarán en ruinas y su tierra desolada.

34 Entonces, cuando quede desolada, mientras estén desterrados en la tierra de sus enemigos, al fin la tierra gozará de los años de descanso que le fueron negados. ¡Por fin descansará y gozará de los años de descanso que perdió!

35 Todo el tiempo que la tierra permanezca en ruinas, gozará del descanso que nunca le permitieron tener cada séptimo año que vivieron en ella.

36 En cuanto a aquellos de ustedes que sobrevivan, los desmoralizaré en la tierra de sus enemigos. Vivirán en tanto temor que el sonido de una hoja llevada por el viento los hará huir. Correrán como si huyeran de una espada, y caerán aun cuando nadie los persiga.

37 Aunque nadie vaya tras de ustedes, tropezarán unos con otros, como si huyeran de una espada. No tendrán fuerza para hacerles frente a sus enemigos.

38 Morirán en las naciones extranjeras y serán devorados en la tierra de sus enemigos.

39 Aquellos de ustedes que sobrevivan se consumirán en las tierras de sus enemigos a causa de sus pecados y de los pecados de sus antepasados.

40 Sin embargo, al fin mi pueblo confesará sus pecados y los pecados de sus antepasados por traicionarme y por ser hostiles hacia mí.

41 Cuando yo haga que su hostilidad se vuelva contra ellos y los lleve a la tierra

de sus enemigos, entonces, por fin, su obstinado corazón será humillado y pagarán por sus pecados.

42 Entonces me acordaré de mi pacto con Jacob, de mi pacto con Isaac y de mi pacto con Abraham, y me acordaré de la tierra.

43 Pues la tierra tendrá que ser abandonada para que goce de sus años de descanso mientras quede desolada. Al fin el pueblo pagará por sus pecados, pues continuamente ha rechazado mis ordenanzas y despreciado mis decretos.

44 A pesar de todo esto, cuando estén desterrados en la tierra de sus enemigos no los despreciaré ni los rechazaré por completo. No cancelaré mi pacto con ellos destruyéndolos, porque yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

45 Por amor a ellos me acordaré de mi antiguo pacto con sus antepasados, a quienes saqué de la tierra de Egipto a los ojos de todas las naciones, para ser su **ELOHIM**. Yo soy el **ADON**.

46 Estos son los decretos, las ordenanzas y las instrucciones que el **ADON** dio por medio de Moshe en el monte Sinaí como evidencia de la relación entre él y los israelitas.

27

Rescate de las ofrendas ofrecidas al ADON

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: si uno de ustedes hace un voto especial para dedicar a alguien al **ADON** mediante el pago del valor de esa persona,

3 esta es la escala de valores que emplearán. Un hombre de entre veinte y sesenta años tendrá el valor de

cincuenta siclos de plata, según el ciclo del Mishkan.

4 Una mujer de esa edad tendrá el valor de treinta siclos de plata.

5 Un joven de entre cinco y veinte años tendrá el valor de veinte siclos de plata; una joven de esa edad, diez siclos de plata.

6 Un niño de entre un mes de edad y cinco años tendrá el valor de cinco siclos de plata; una niña de esa edad, tres siclos de plata.

7 Un hombre de más de sesenta años tendrá el valor de quince siclos de plata; una mujer de esa edad, diez siclos de plata.

8 Si deseas hacer esa clase de voto, pero no te alcanza para pagar la cantidad requerida, lleva a la persona al Kohen. Él determinará la cantidad que debes pagar de acuerdo a tus posibilidades.

9 Si el voto implica dar un animal aceptable como una ofrenda al **ADON**, toda ofrenda al **ADON** será considerada santa.

10 No se te permite cambiarlo o sustituirlo por otro animal, ya sea un animal bueno por uno malo o uno malo por uno bueno. Pero si cambias un animal por otro, entonces tanto el primer animal como el sustituto se considerarán santos.

11 Si tu voto tiene que ver con un animal impuro –uno que no es aceptable como ofrenda al **ADON**– tendrás que llevar el animal al Kohen.

12 Él fijará el valor, y su valuación será definitiva, ya sea alta o baja.

13 Si deseas recuperar el animal, tendrás que pagar el valor fijado por el Kohen, más un veinte por ciento.

14 Si alguien dedica una casa al **ADON**, el Kohen irá para valorarla. El cálculo

del Kohen será definitivo, ya sea alto o bajo.

15 Si la persona que dedicó la casa quiere volver a comprarla, tendrá que pagar el valor fijado por el Kohen, más un veinte por ciento. Entonces la casa volverá a ser suya.

16 Si alguno le dedica al **ADON** una porción de su propiedad familiar, el valor será determinado de acuerdo con la cantidad de semilla que se necesita para sembrarla: cincuenta siclos de plata para un campo sembrado con doscientos veinte kilos de semilla de cebada.

17 Si se dedica el campo al **ADON** en el año de jubileo, entonces será aplicable la valoración total.

18 Pero si dedican el campo después del año de jubileo, el Kohen hará el cálculo del valor del terreno en proporción con el número de años que falte para el siguiente año de jubileo. Su valor calculado se reduce cada año.

19 Si la persona que dedicó el campo desea volver a comprarlo, tendrá que pagar el valor fijado por el Kohen, más un veinte por ciento. Entonces el campo volverá a ser suyo legalmente.

20 Pero si no desea volver a comprarlo, y el campo se vende a otro, ya no se podrá recuperar.

21 Cuando el campo quede libre en el año de jubileo, este será Kadosh, un campo especialmente apartado para el **ADON** y llegará a ser propiedad de los Kohanim.

22 Si alguien le dedica al **ADON** algún campo que haya comprado, pero que no es parte de su propiedad familiar,

23 el Kohen establecerá su valor basado en el número de años que falten hasta el siguiente año de jubileo. Ese mismo día, tendrá que dar el valor del

campo como un donativo sagrado al **ADON**.

24 En el año de jubileo el campo tendrá que ser devuelto al que lo vendió, la persona que lo heredó como una propiedad familiar.

25 (Todos los pagos se harán calculados según el peso del siclo del Mishkan, que equivale a veinte geras).

26 No se te permite dedicarle al **ADON** el primogénito de los animales, porque la primera cría del ganado, de las ovejas y de las cabras ya le pertenece al **ADON**.

27 Sin embargo, podrás volver a comprar el primogénito de un animal ceremonialmente impuro al pagar el valor establecido por el Kohen, más un veinte por ciento. Si no lo vuelves a comprar, el Kohen lo venderá por el precio establecido.

28 No obstante, todo lo que se haya apartado especialmente para el **ADON** —ya sea una persona, un animal o una propiedad familiar— nunca deberá ser vendido ni rescatado. Todo lo que se consagre de esta manera ha sido apartado como Kadosh y le pertenece al **ADON**.

29 Ninguna persona apartada especialmente para destrucción podrá ser rescatada. Esa persona será ejecutada.

30 La décima parte de los productos de la tierra, ya sea grano de los campos o fruto de los árboles, le pertenece al **ADON** y debe ser apartada, es santa para el **ADON**.

31 Si deseas volver a comprar esa décima parte del grano o de la fruta que pertenece al **ADON**, tendrás que pagar su valor, más un veinte por ciento.

32 Cuenta uno de cada diez animales de tus manadas y rebaños, sepáralo, es Kadosh para el **ADON**.

33 No podrás ser exigente entre animales buenos y malos, y no podrás sustituir uno por otro. Pero si intercambias un animal por otro, tanto el primer animal como el sustituto serán considerados santos y no podrás comprarlos de nuevo.

34 Estos son los mandatos que el **ADON** dio por medio de Moshe a los israelitas en el monte Sinaí.

Bamidbar

1

Registro de las tropas de Israel

1 Un año después de la salida de Israel de Egipto, el **ADON** le habló a Moshe en el Mishkan en el desierto de Sinaí. El primer día del segundo mes de ese año le dijo:

2 Registren los nombres de todos los guerreros de toda la comunidad de Israel, por sus clanes y sus familias.

Anoten en la lista a todos los hombres 3 que tengan veinte años o más y que sean aptos para la guerra. Tú y Aarón anoten a las tropas

4 con la ayuda de un jefe de familia por cada tribu.

5 Estas son las tribus y los nombres de los jefes que te ayudarán:

Tribu Jefe

Rubén Elisur, hijo de Sedeur

6 Simeón Selumiel, hijo de Zurisadai

7 Judá Naasón, hijo de Aminadab

8 Isacar Natanael, hijo de Zuar

9 Zabulón Eliab, hijo de Helón

10 Efraín, hijo de José Elisama, hijo de Amiud Manasés, hijo de José Gamaliel, hijo de Pedasur

11 Benjamín Abidán, hijo de Gedeoni

12 Dan Ahiezer, hijo de Amisadai

13 Aser Pagiel, hijo de Ocrán
 14 Gad Eliasaf, hijo de Deuel
 15 Neftalí Ahira, hijo de Enán
 16 Estos son los jefes escogidos de la comunidad, jefes de sus tribus patriarcales, cabezas de los clanes de Israel.

17 Entonces Moshe y Aarón convocaron a los jefes elegidos

18 y reunieron a toda la comunidad de Israel ese mismo día[c]. Se anotó a toda la gente según su descendencia por sus clanes y sus familias. Los varones de Israel de veinte años o más fueron anotados uno por uno,

19 tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe. Así que Moshe registró sus nombres mientras estaban en el desierto de Sinaí.

20-21 Este es el número de los hombres de veinte años o más que eran aptos para la guerra, como quedaron escritos en el registro según su propio clan y su familia:

Tribu Número

Rubén (el hijo mayor de Jacob) 46.500

22-23 Simeón 59.300

24-25 Gad 45.650

26-27 Judá 74.600

28-29 Isacar 54.400

30-31 Zabulón 57.400

32-33 Efraín, hijo de José 40.500

34-35 Manasés, hijo de José 32.200

36-37 Benjamín 35.400

38-39 Dan 62.700

40-41 Aser 41.500

42-43 Neftalí 53.400

44 Moshe, Aarón y los doce jefes de Israel anotaron a estos hombres, agrupados de acuerdo a su familia patriarcal.

45 Todos los hombres de Israel que tenían veinte años o más y que eran

aptos para la guerra fueron registrados por familias.

46 En total sumaban 603.550.

47 Pero este total no incluía a los levitas,

48 porque el **ADON** le había dicho a Moshe:

49 No incluyas a la tribu de Leví en la lista. No los cuentes con el resto de los israelitas.

50 Pon a los levitas a cargo del Mishkan del pacto, así como del mobiliario y sus accesorios. Cuando ustedes viajen, los levitas transportarán el Mishkan junto con todo su mobiliario, lo cuidarán y acamparán a su alrededor.

51 Cuando sea tiempo de trasladar el Mishkan, los levitas lo desarmarán, y cuando sea tiempo de detenerse, ellos lo armarán nuevamente. Sin embargo, cualquier persona no autorizada que se acerque al Mishkan será ejecutada.

52 Cada tribu de Israel acampará en un área designada y bajo su propio estandarte;

53 pero los levitas acamparán alrededor del Mishkan del pacto para proteger a la comunidad de Israel del enojo del **ADON**. Los levitas son responsables de permanecer en guardia alrededor del Mishkan.

54 Así que los israelitas hicieron todo tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

2

Organización del campamento de Israel

1 Entonces el **ADON** les dio las siguientes instrucciones a Moshe y a Aarón:

2 Cuando los israelitas armen el campamento, a cada tribu se le asignará su propio lugar. Las tribus

acamparán bajo su propio estandarte a los cuatro costados y a cierta distancia del Mishkan.

3-4 Las divisiones de Judá, Isacar y Zabulón acamparán hacia la salida del sol, al costado oriental del Mishkan, cada una bajo su estandarte. Estos son los nombres de las tribus, sus jefes y el número de tropas registradas:

Tribu Jefe Número

Judá Naasón, hijo de Aminadab 74.600

5-6 Isacar Natanael, hijo de Zuar 54.400

7-8 Zabulón Eliab, hijo de Helón 57.400

9 Así que el total de las tropas en el campamento del lado de Judá es de 186.400. Estas tres tribus irán al frente, cada vez que los israelitas viajen hacia un nuevo lugar para acampar.

10-11 Las divisiones de Rubén, Simeón y Gad acamparán en el costado sur del Mishkan, bajo su estandarte. Estos son los nombres de las tribus, sus jefes y el número de tropas registradas:

Tribu Jefe Número

Rubén Elisur, hijo de Sedeur 46.500

12-13 Simeón Selumiel, hijo de Zurisadai 59.300

14-15 Gad Eliasaf, hijo de Deuel 45.650

16 Así que el total de las tropas en el campamento del lado de Rubén es de 151.450. Estas tres tribus ocuparán el segundo lugar cada vez que los israelitas viajen.

17 Luego el Mishkan, llevado por los levitas, saldrá de en medio del campamento. Todas las tribus marcharán en el mismo orden en que acampan, cada una en su posición, bajo el estandarte que les corresponde.

18-19 Las divisiones de Efraín, Manasés y Benjamín acamparán en el costado occidental del Mishkan, bajo su estandarte. Estos son los nombres de

las tribus, sus jefes y el número de tropas registradas:

Tribu Jefe Número

Efraín Elisama, hijo de Amiud 40.500

20-21 Manasés Gamaliel, hijo de Pedasur 32.200

22-23 Benjamín Abidán, hijo de Gedeoni 35.400

24 Así que el total de las tropas en el campamento del lado de Efraín es de 108.100. Estas tres tribus ocuparán el tercer lugar cada vez que los israelitas viajen.

25-26 Las divisiones de Dan, Aser y Neftalí acamparán en el costado norte del Mishkan, bajo su estandarte. Estos son los nombres de las tribus, sus jefes y el número de tropas registradas:

Tribu Jefe Número

Dan Ahiezer, hijo de Amisadai 62.700

27-28 Aser Pagiel, hijo de Ocrán 41.500

29-30 Neftalí Ahira, hijo de Enán 53.400

31 Así que el total de las tropas en el campamento del lado de Dan es de 157.600. Estas tres tribus ocuparán el último lugar y marcharán bajo sus estandartes cada vez que los israelitas viajen.

32 En resumen, las tropas de Israel anotadas por sus familias sumaron 603.550,

33 pero no se incluyó a los levitas en esta lista, tal como el **ADON** les había ordenado.

34 Entonces el pueblo de Israel hizo todo como el **ADON** le ordenó a Moshe. Cada clan y cada familia establecía su campamento y marchaba bajo sus estandartes tal como el **ADON** les había indicado.

3

Nombramiento de los levitas

1 Esta es la descendencia de Aarón y de Moshe como quedó registrada cuando el **ADON** le habló a Moshe en el monte Sinaí.

2 Los nombres de los hijos de Aarón eran Nadab (el mayor), Abiú, Eleazar e Itamar.

3 Estos hijos de Aarón fueron ungidos y ordenados para ministrar como Kohanim.

4 Pero Nadab y Abiú murieron en la presencia del **ADON**, en el desierto de Sinaí, cuando quemaron ante el **ADON** una clase de fuego diferente a la que él había ordenado. Ya que ellos no tuvieron hijos, sólo Eleazar e Itamar quedaron para ministrar como Kohanim junto con su padre Aarón.

5 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

6 Llama a los de la tribu de Leví, que pasen adelante y preséntalos al Kohen Aarón para que sean sus ayudantes.

7 Servirán a Aarón y a toda la comunidad en el desempeño de sus deberes sagrados dentro y alrededor del Mishkan.

8 También cuidarán de todo el mobiliario de la carpa sagrada[j] y servirán en el Mishkan en representación de todos los israelitas.

9 Designa a los levitas como ayudantes de Aarón y de sus hijos porque de entre todo el pueblo de Israel ellos fueron dedicados para este propósito.

10 Nombra a Aarón y a sus hijos para que lleven a cabo los deberes de la kehuna. Pero toda persona no autorizada que se acerque al Mishkan será ejecutada.

11 El **ADON** le dijo a Moshe:

12 Mira, yo he escogido de entre los israelitas a los levitas para que sirvan

como sustitutos de todo primer hijo varón del pueblo de Israel. Los levitas me pertenecen a mí

13 porque todos los primeros hijos varones son míos. El día que herí de muerte al primer hijo varón de cada familia egipcia, aparté para mí a todo primer nacido de Israel, tanto de personas como de animales. Ellos son míos. Yo soy el **ADON**.

Registro de los levitas

14 El **ADON** le habló de nuevo a Moshe en el desierto de Sinaí y le dijo:

15 Registra los nombres de los miembros de la tribu de Leví, por sus familias y clanes. Anota en una lista a cada varón de un mes o más.

16 Entonces Moshe los anotó, tal como el **ADON** le había ordenado.

17 Leví tenía tres hijos llamados Gersón, Coat y Merari.

18 Los clanes descendientes de Gersón llevaban el nombre de dos de sus descendientes, Libni y Simeí.

19 Los clanes descendientes de Coat llevaban el nombre de cuatro de sus descendientes, Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

20 Los clanes descendientes de Merari llevaban el nombre de dos de sus descendientes, Mahli y Musi. Estos eran los clanes de los levitas, anotados según sus grupos de familia.

21 Los descendientes de Gersón estaban constituidos por los clanes descendientes de Libni y Simeí.

22 Entre los gersonitas había siete mil quinientos varones de un mes o más.

23 Se les asignó el área occidental del Mishkan para su campamento.

24 El jefe de los clanes gersonitas era Eliasaf, hijo de Lael.

25 Estos dos clanes eran responsables de cuidar el Mishkan: la carpa sagrada

con sus cubiertas y la cortina de la entrada,

26 las cortinas del atrio que rodeaban el Mishkan y el altar, la cortina a la entrada del atrio, las cuerdas y todos los accesorios relacionados con su uso.

27 Los descendientes de Coat estaban constituidos por los clanes descendientes de Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

28 Entre los coatitas había ocho mil seiscientos varones de un mes o más. Ellos eran responsables de cuidar el Mishkan,

29 y se les asignó el área sur del Mishkan para su campamento.

30 El jefe de los clanes coatitas era Elizafán, hijo de Uziel.

31 Estos cuatro clanes eran responsables de cuidar el arca, la mesa, el Menorah, los altares, los diferentes objetos utilizados en el Mishkan, la cortina interior y todos los accesorios relacionados con su uso.

32 Eleazar, hijo del Kohen Aarón, era el administrador principal a cargo de todos los levitas, con la responsabilidad particular de la supervisión del Mishkan.

33 Los descendientes de Merari estaban constituidos por los clanes descendientes de Mahli y Musi.

34 Entre los meraritas había seis mil doscientos varones de un mes o más.

35 Se les asignó el área norte del Mishkan para su campamento. El jefe de los clanes meraritas era Zuriel, hijo de Abihail.

36 Estos dos clanes eran responsables de cuidar la estructura que sostenía el Mishkan, los travesaños, los postes, las bases y todos los accesorios relacionados con su uso.

37 También eran responsables de los postes del atrio y de todas sus bases, estacas y cuerdas.

38 Delante del Mishkan, hacia el oriente por donde sale el sol, estaba el área reservada para las carpas de campaña de Moshe y las carpas de campaña de Aarón y sus hijos. Ellos tenían la máxima responsabilidad sobre el Mishkan en nombre del pueblo de Israel. Todo el que no fuera Kohen o levita y se acercara al Mishkan, sería ejecutado.

39 Cuando Moshe y Aarón, por orden del **ADON**, contaron los clanes de los levitas, el número total de varones de un mes o más de edad llegó a veintidós mil.

Rescate del primer hijo varón

40 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Ahora cuenta a todos los primeros hijos varones que hay en Israel de un mes o más y anota sus nombres en una lista.

41 Los levitas tienen que ser apartados para mí, como sustitutos de todo primer hijo varón de Israel. Yo soy el **ADON**. Los animales de los levitas también serán apartados para mí, como sustitutos de la primera cría de los animales de la nación entera de Israel.

42 Entonces Moshe contó a los primeros hijos varones del pueblo de Israel, tal como el **ADON** le había ordenado.

43 El número de los primeros hijos varones de un mes o más llegó a 22.273.

44 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

45 Toma a los levitas como sustitutos de los primeros hijos varones del pueblo de Israel. Toma también los animales de los levitas como sustitutos de las primeras crías de los animales

del pueblo de Israel. Los levitas me pertenecen a mí. Yo soy el **ADON**.

46 Los primeros hijos varones de Israel superan al número de levitas por doscientos setenta y tres. Para rescatar a esos primeros hijos varones que exceden,

47 recoge cinco piezas de plata por cada uno de ellos (cada pieza pesa lo mismo que el siclo del Mishkan, que equivale a veinte geras).

48 Entrega la plata a Aarón y a sus hijos como precio de rescate de los primeros hijos varones que exceden al número de levitas.

49 Entonces Moshe recogió la plata por el rescate de los primeros hijos varones de Israel que superaron al número de levitas.

50 Reunió 1365 piezas de plata como pago por los primeros hijos varones de Israel (cada pieza pesa lo mismo que el siclo del Mishkan).

51 Así que Moshe les dio la plata del rescate a Aarón y a sus hijos, tal como el **ADON** le había ordenado.

4

Deberes del clan de los coatitas

1 Entonces el **ADON** les dijo a Moshe y a Aarón:

2 Registren los nombres de los miembros de la división coatita de la tribu de Leví por clanes y familias.

3 Anoten en una lista a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplan los requisitos necesarios para servir en el Mishkan.

4 Las responsabilidades de los coatitas en el Mishkan tendrán que ver con los objetos más sagrados.

5 Cuando el campamento sea trasladado, Aarón y sus hijos deben ser los primeros en entrar al Mishkan para

bajar la cortina interior y con ella cubrir el arca del pacto.

6 Luego cubrirán la cortina interior con cuero de cabra de la mejor calidad y por encima del cuero pondrán una sola pieza de tela azul. Por último, colocarán las varas en su lugar para trasladar el arca.

7 Luego extenderán una tela azul por encima de la mesa en la que se exhibe el pan de la Presencia y sobre la tela pondrán los tazones, las cacerolas, los frascos, las jarras y el pan especial.

8 Después extenderán por encima de todo esto una tela escarlata y, finalmente, sobre la tela escarlata una cubierta de cuero de cabra de la mejor calidad. Luego colocarán las varas para transportar la mesa.

9 Después cubrirán el Menorah con una tela azul, junto con sus lámparas, las despabiladeras de las lámparas, las bandejas y los frascos especiales para el aceite de oliva.

10 Luego pondrán por encima de los candelabros y sus accesorios, un cuero de cabra de la mejor calidad y montarán todo el bulto sobre una estructura para transportarlo.

11 Luego extenderán una tela azul por encima del altar de oro para el incienso y recubrirán la tela con cuero de cabra de la mejor calidad. Después colocarán las varas para transportar el altar.

12 Tomarán todo el mobiliario restante del Mishkan y lo envolverán en una tela azul, lo cubrirán con un cuero de cabra de la mejor calidad y lo montarán sobre la estructura para transportarlo.

13 Quitarán las cenizas del altar para los sacrificios y lo cubrirán con una tela púrpura.

14 Colocarán todos los utensilios del altar –los braseros, los tenedores para

la carne, las palas, los tazones y todos los recipientes— sobre la tela y los cubrirán con un cuero de cabra de la mejor calidad. Finalmente, colocarán en su sitio las varas para transportarlo.

15 El campamento estará listo para trasladarse cuando Aarón y sus hijos hayan terminado de cubrir el Mishkan y todos los objetos sagrados. Entonces los coatitas vendrán y transportarán todo esto al siguiente destino, pero no deberán tocar los objetos sagrados, pues morirán. Así que, estos son los artículos del Mishkan que los coatitas deben transportar.

16 Eleazar, hijo del Kohen Aarón, será responsable del aceite del Menorah, el incienso aromático, la ofrenda diaria de grano y el aceite de la unción. Es más, Eleazar será responsable de todo el Mishkan y de todo lo que hay en él, incluso del Mishkan y su mobiliario.

17 Entonces el **ADON** les dijo a Moshe y Aarón:

18 ¡No permitan que los clanes de Coat lleguen a ser exterminados de entre los levitas!

19 Hagan lo siguiente para que ellos no mueran cuando se acerquen a los objetos más sagrados: Aarón y sus hijos siempre deben entrar con los coatitas y se le asignará a cada uno lo que deba hacer o cargar.

20 Los coatitas jamás deben entrar en el Mishkan a mirar los objetos sagrados ni por un instante, sino morirán.

Deberes del clan de los gersonitas

21 El **ADON** le dijo a Moshe:

22 Registra los nombres de los miembros de la división gersonita de la tribu de Leví por clanes y familias.

23 Anota en una lista a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplan los requisitos necesarios para servir en el Mishkan.

24 Los clanes de los gersonitas serán responsables del servicio en general y de transportar cargas.

25 Llevarán las cortinas del Mishkan, el Mishkan en sí junto con sus cubiertas, el revestimiento exterior de cuero de cabra de la mejor calidad y la cortina de la entrada del Mishkan.

26 También transportarán las cortinas de las paredes del atrio que rodean el Mishkan y el altar, la cortina de la entrada del atrio, las cuerdas y todos los accesorios relacionados con su uso. Los gersonitas son responsables de todos estos objetos.

27 Aarón y sus hijos dirigirán a los gersonitas en todos sus deberes, ya sea en el traslado de los accesorios o en otros trabajos. También asignarán a los gersonitas la responsabilidad de lo que deberán transportar.

28 Estos son los deberes asignados a los clanes gersonitas en el Mishkan. Ellos serán responsables ante Itamar, hijo del Kohen Aarón.

Deberes del clan de los meraritas

29 Ahora registra los nombres de los miembros de los clanes y familias de la división de los meraritas de la tribu de Leví.

30 Anota en una lista a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplan los requisitos necesarios para servir en el Mishkan.

31 Su única responsabilidad en el Mishkan será transportar cargas. Ellos llevarán los soportes del Mishkan, los travesaños, los postes y las bases;

32 asimismo los postes para las paredes del atrio con sus bases, estacas y cuerdas; y los accesorios y todo lo necesario relacionado con su uso. Asígnale a cada hombre por nombre lo que debe transportar.

33 Estos son los deberes de los clanes meraritas en el Mishkan. Ellos son responsables ante Itamar, hijo del Kohen Aarón.

Resumen del registro

34 Así que Moshe, Aarón y los demás jefes de la comunidad anotaron en una lista a los miembros de la división coatita por sus clanes y familias.

35 La lista incluyó a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplían los requisitos necesarios para servir en el Mishkan.

36 El número total sumó a 2750.

37 Este fue el total de hombres de los clanes coatitas que cumplían los requisitos para servir en el Mishkan. Moshe y Aarón los anotaron, tal como el **ADON** había ordenado por medio de Moshe.

38 También anotaron a la división de los gersonitas por sus clanes y familias.

39 La lista incluyó a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplían los requisitos necesarios para servir en el Mishkan.

40 El número total sumó a 2630.

41 Este fue el total de hombres de los clanes gersonitas que cumplían los requisitos para servir en el Mishkan. Moshe y Aarón los anotaron, tal como el **ADON** lo había ordenado.

42 También anotaron a la división de los meraritas por sus clanes y familias.

43 La lista incluyó a todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplían los requisitos necesarios para el servicio en el Mishkan.

44 El número total sumó a 3200.

45 Este fue el total de hombres de los clanes meraritas que cumplían los requisitos necesarios para servir. Moshe y Aarón los anotaron, tal como el **ADON** había ordenado por medio de Moshe.

46 Entonces Moshe, Aarón y los jefes de Israel anotaron en una lista a todos los levitas por sus clanes y familias.

47 Todos los hombres de entre treinta y cincuenta años que cumplían los requisitos necesarios para servir en el Mishkan y para transportarlo

48 sumaban 8580.

49 Cuando registraron sus nombres, a cada hombre se le asignó su tarea y se le dijo lo que debía transportar, tal como el **ADON** había ordenado por medio de Moshe. Así se completó el registro, tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

5

Pureza en el campamento de Israel

1 El **ADON** dio las siguientes instrucciones a Moshe:

2 Ordena al pueblo de Israel que saque del campamento a toda persona que tenga una enfermedad de la piel[q] o un flujo, o a quien haya quedado ceremonialmente impuro por tocar un cadáver.

3 Esta orden debe aplicarse de la misma manera a hombres y a mujeres. Sácalos para que no contaminen el campamento donde yo habito en medio de ellos.

4 Entonces los israelitas hicieron lo que el **ADON** le había ordenado a Moshe y sacaron a tales personas del campamento.

5 Así que el **ADON** le dijo a Moshe:

6 Da al pueblo de Israel las siguientes instrucciones: si alguien del pueblo – sea hombre o mujer– traiciona al **ADON** al hacerle mal a otra persona, esta persona es culpable.

7 Deberá confesar su pecado, restituir completamente el daño hecho más un veinte por ciento adicional y darlo a la persona que perjudicó.

8 Pero si la persona perjudicada está muerta y no hay ningún pariente cercano a quien pagarle el daño, el pago le pertenece al **ADON** y deberá dárselo al Kohen. Además, el culpable llevará un carnero como sacrificio por el pecado y será purificado y hecho justo ante el **ADON**.

9 Todas las ofrendas sagradas que los israelitas lleven a un Kohen le pertenecen a él.

10 Cada Kohen puede quedarse con todos los donativos sagrados que reciba.

Protección contra la infidelidad matrimonial

11 El **ADON** le dijo a Moshe:

12 Da al pueblo de Israel las siguientes instrucciones: supongamos que la esposa de un hombre se descarría y le es infiel a su marido,

13 y tiene relaciones sexuales con otro hombre sin que lo sepa su esposo ni nadie más. Ella se contaminó aunque no hubo testigos y no fue sorprendida en el acto.

14 Si su esposo siente celos, y sospecha de ella y necesita saber si ella se ha contaminado o no,

15 el esposo debe llevarla al Kohen. También presentará por ella una ofrenda de dos kilos de harina de cebada. No debe mezclarse con aceite de oliva ni incienso, porque se trata de

una ofrenda de celos para demostrar si ella es o no culpable.

16 Entonces el Kohen la presentará delante del **ADON** para que sea juzgada.

17 Pondrá un poco de agua santa en un recipiente de barro y mezclará polvo que tomó del piso del Mishkan.

18 Una vez que el Kohen haya presentado a la mujer delante del **ADON**, le desatará el cabello y colocará en las manos de ella la ofrenda de prueba, es decir la ofrenda de celos, para discernir si las sospechas de su esposo son justificadas. El Kohen se pondrá frente a ella y sostendrá el recipiente de agua amarga que trae una maldición para quienes son culpables.

19 Enseguida el Kohen pondrá a la mujer bajo juramento y le dirá: «Si ningún otro hombre ha tenido relaciones sexuales contigo y no te has descarriado ni te has contaminado mientras has estado bajo la autoridad de tu esposo, que seas inmune a los efectos de esta agua amarga que trae la maldición.

20 Pero si te has descarriado siendo infiel a tu marido y te has contaminado teniendo relaciones sexuales con otro hombre...».

21 En este momento el Kohen pondrá a la mujer bajo juramento al decir: «Que el pueblo sepa que la maldición del **ADON** cayó sobre ti cuando él te haga estéril al causar que tu útero se encoja y tu abdomen se hinche.

22 Ahora, que esta agua que trae la maldición entre en tu cuerpo y cause que tu abdomen se hinche y tu útero se encoja». A la mujer se le exigirá decir: «Sí, que así sea».

23 Entonces el Kohen escribirá estas maldiciones en un trozo de cuero y

luego las lavará para que caigan dentro del agua amarga.

24 Hará que la mujer beba el agua amarga que trae la maldición. Cuando el agua entre en su cuerpo, si ella es culpable, le causará un sufrimiento amargo.

25 Después el Kohen tomará la ofrenda de celos de la mano de la mujer y la alzará ante el **ADON** y la llevará al altar.

26 Tomará un puñado de harina como porción simbólica, la quemará en el altar y le exigirá a la mujer que beba el agua.

27 Si ella se ha contaminado siendo infiel a su marido, el agua que trae la maldición le producirá un sufrimiento amargo. Su abdomen se hinchará y su útero se encogerá, y su nombre se volverá una maldición entre su pueblo.

28 Pero si ella no se ha contaminado y es pura, entonces saldrá ilesa y todavía podrá tener hijos.

29 Esta es la Torah ritual para lidiar con los celos. Si una mujer se descarría y se contamina mientras está bajo la autoridad de su marido,

30 o si un hombre siente celos y sospecha que su esposa le fue infiel, el marido debe presentar a su esposa delante del **ADON** y el Kohen aplicará esta Torah ritual en su totalidad.

31 El marido será inocente de toda culpa en este caso, pero su esposa será responsable por su propio pecado.

6

Leyes para los nazareos

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Da al pueblo de Israel las siguientes instrucciones:

2 si alguien del pueblo, sea hombre o mujer, hace el voto especial de nazareo, consagrándose al **ADON** de manera especial,

3 dejará el vino y otras bebidas alcohólicas. No usará vinagre hecho de vino ni de otras bebidas alcohólicas, no beberá jugo de uva fresca ni comerá uvas o pasas.

4 Mientras esté obligado por su voto de nazareo, no se le permite comer o beber productos derivados de la vid, incluidas las semillas y la cáscara de uva.

5 Durante todo el tiempo que dure su voto, esta persona no se cortará el cabello, porque es santa y apartada para el **ADON**. Se dejará crecer el cabello hasta que se cumpla el tiempo de su voto.

6 Y no se acercará a ningún cadáver durante todo el tiempo de su voto al **ADON**.

7 Aun cuando la persona muerta sea su propio padre, madre, hermano o hermana, no debe contaminarse, porque el cabello que lleva sobre su cabeza es símbolo de su consagración a **ELOHIM**.

8 Este requisito se aplica mientras esté consagrado al **ADON**.

9 Si alguien cae muerto a su lado, el cabello dedicado quedará contaminado. Tiene que esperar siete días y después se afeitará la cabeza. Entonces quedará limpio de su contaminación.

10 En el octavo día llevará al Kohen, a la entrada del Mishkan, dos tórtolas o dos pichones de paloma.

11 El Kohen ofrecerá una de las aves como ofrenda por el pecado y la otra como ofrenda quemada. De esta manera él lo purificará de la culpa recibida mediante el contacto con el cadáver. Luego el nazareo reafirmará su compromiso y dejará que su cabello empiece a crecer de nuevo.

12 Los días cumplidos de su voto, anteriores a la contaminación, no se tomarán en cuenta. Deberá dedicarse nuevamente al **ADON** como nazareo por todo el tiempo de su promesa y deberá presentar un cordero de un año como ofrenda por la culpa.

13 Esta es la Torah ritual para el nazareo. Al terminar el tiempo de consagración deberá ir a la entrada del Mishkan

14 y ofrecer sus sacrificios al **ADON**: un cordero de un año sin defecto como ofrenda quemada, una cordera de un año sin defecto como ofrenda por el pecado, un carnero sin defecto como ofrenda de shalom,

15 una cesta de pan preparado sin levadura –panes de harina selecta mezclados con aceite de oliva y obleas untadas con aceite de oliva– junto con las ofrendas obligatorias de grano y de líquido.

16 El Kohen presentará estas ofrendas ante el **ADON**: primero la ofrenda por el pecado y la ofrenda quemada;

17 enseguida el carnero como ofrenda de shalom, junto con la cesta de pan preparado sin levadura. El Kohen también presentará al **ADON** las ofrendas obligatorias de grano y de líquido.

18 Después el nazareo se afeitará la cabeza en la entrada del Mishkan. Tomará el cabello que dedicó y lo pondrá en el fuego, debajo del sacrificio de la ofrenda de shalom.

19 Después de que el nazareo se afeite la cabeza, el Kohen tomará una espaldilla hervida del carnero; también tomará de la cesta un pan y una oblea preparados sin levadura, y los pondrá en las manos del nazareo.

20 Entonces el Kohen los levantará ante el **ADON** como ofrenda especial. Estas son las porciones santas para el Kohen, junto con el pecho de la ofrenda especial y el muslo de la ofrenda sagrada que se levanta ante el **ADON**. Después de esta ceremonia el nazareo podrá volver a beber vino.

21 Esta es la Torah ritual de los nazareos que juran llevar estas ofrendas al **ADON**. Si está a su alcance también pueden llevar ofrendas adicionales. Deben asegurarse de cumplir con todo lo que juraron cuando se apartaron como nazareos.

Bendición sacerdotal

22 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

23 Diles a Aarón y a sus hijos que bendigan al pueblo de Israel con la siguiente bendición especial:

24 «Que el **ADON** te bendiga y te proteja.

25 Que el **ADON** sonría sobre ti y sea compasivo contigo.

26 Que el **ADON** te muestre su favor y te dé su shalom».

27 Cada vez que Aarón y sus hijos bendigan al pueblo de Israel en mi nombre, yo los bendeciré.

7

Ofrendas para la dedicación

1 El día en que Moshe levantó el Mishkan, lo ungió y lo apartó como Kadosh. También ungió y apartó todo el mobiliario y el altar con sus utensilios.

2 Después los líderes de Israel –los jefes de las tribus que habían registrado las tropas– llegaron con sus ofrendas.

3 Juntos llevaron seis carretas grandes y doce bueyes –una carreta por cada dos jefes y un buey por cada jefe– y los presentaron al **ADON** delante del Mishkan.

4 Luego el **ADON** le dijo a Moshe:

5 Recibe sus ofrendas y usa estos bueyes y carretas para transportar el Mishkan. Repártelos entre los levitas según el trabajo de cada uno.

6 Así que Moshe tomó las carretas y los bueyes y los entregó a los levitas.

7 Le dio dos carretas y cuatro bueyes a la división gersonita para su trabajo

8 y le dio a la división merarita cuatro carretas y ocho bueyes para su trabajo. Todo el trabajo se realizó bajo el liderazgo de Itamar, hijo del Kohen Aarón.

9 Pero a la división coatita no le entregó carretas ni bueyes, porque se les requería que hicieran el traslado de los objetos sagrados del Mishkan sobre sus hombros.

10 Los jefes también presentaron las ofrendas de dedicación para el altar cuando lo ungieron. Cada uno puso sus ofrendas ante el altar.

11 El **ADON** le dijo a Moshe: Que cada día un jefe lleve su ofrenda para la dedicación del altar.

12 En el primer día presentó su ofrenda Naasón, hijo de Aminadab, jefe de la tribu de Judá.

13 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

14 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos[aa], lleno de incienso.

15 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada,

16 y un chivo como ofrenda por el pecado.

17 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Naasón, hijo de Aminadab.

18 En el segundo día presentó su ofrenda Natanael, hijo de Zuar, jefe de la tribu de Isacar.

19 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

20 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

21 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada,

22 y un chivo como ofrenda por el pecado.

23 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Natanael, hijo de Zuar.

24 En el tercer día presentó su ofrenda Eliab, hijo de Helón, jefe de la tribu de Zabulón.

25 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

26 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

27 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada,

28 y un chivo como ofrenda por el pecado.

29 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Eliab, el hijo de Helón.

30 En el cuarto día presentó su ofrenda Elisur, hijo de Sedeur, jefe de la tribu de Rubén.

31 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

32 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

33 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada,

34 y un chivo como ofrenda por el pecado.

35 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Elisur, el hijo de Sedeur.

36 En el quinto día presentó su ofrenda Selumiel, hijo de Zurisadai, jefe de la tribu de Simeón.

37 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

38 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

39 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año para una ofrenda quemada,

40 y un chivo como ofrenda por el pecado.

41 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Selumiel, hijo de Zurisadai.

42 En el sexto día presentó su ofrenda Eliasaf, hijo de Deuel, jefe de la tribu de Gad.

43 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

44 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

45 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada,

46 y un chivo como ofrenda por el pecado.

47 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Eliasaf, hijo de Deuel.

48 En el séptimo día presentó su ofrenda Elisama, hijo de Amiud, jefe de la tribu de Efraín presentó su ofrenda.

49 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

50 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

51 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada,

52 y un chivo como ofrenda por el pecado.

53 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Elisama, hijo de Amiud.

54 En el octavo día presentó su ofrenda Gamaliel, hijo de Pedasur, jefe de la tribu de Manasés.

55 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

56 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

57 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada,

58 y un chivo como ofrenda por el pecado.

59 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Gamaliel, hijo de Pedasur.

60 En el noveno día presentó su ofrenda Abidán, hijo de Gedeoni, jefe de la tribu de Benjamín.

61 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían

ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

62 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

63 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada,

64 y un chivo como ofrenda por el pecado.

65 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Abidán, hijo de Gedeoni.

66 En el décimo día presentó su ofrenda Ahiezer, hijo de Amisadai, jefe de la tribu de Dan.

67 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

68 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

69 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada,

70 y un chivo como ofrenda por el pecado.

71 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Ahiezer, hijo de Amisadai.

72 En el onceavo día presentó su ofrenda Pagiel, hijo de Ocrán, jefe de la tribu de Aser.

73 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un

tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

74 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

75 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada,

76 y un chivo como ofrenda por el pecado.

77 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Pagiel, hijo de Ocrán.

78 En el doceavo día presentó su ofrenda Ahira, hijo de Enán, jefe de la tribu de Neftalí.

79 Su ofrenda consistía de una bandeja de plata que pesaba un kilo y medio y un tazón de plata que pesaba ochocientos gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). Los dos contenían ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva.

80 También llevó un recipiente de oro que pesaba ciento catorce gramos, lleno de incienso.

81 Llevó un becerro, un carnero y un cordero de un año, para una ofrenda quemada,

82 y un chivo como ofrenda por el pecado.

83 Como ofrenda de shalom llevó dos toros, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda que llevó Ahira, hijo de Enán.

84 Estas fueron las ofrendas de dedicación que los jefes de Israel llevaron cuando se ungió el altar: doce bandejas de plata, doce tazones de

plata y doce recipientes de oro con incienso.

85 Cada bandeja de plata pesaba un kilo y medio y cada tazón de plata, ochocientos gramos. El peso total de la plata fue veintisiete kilos y medio (calculado según el peso del siclo del Mishkan).

86 Cada uno de los doce recipientes de oro, que contenían el incienso, pesaba ciento catorce gramos (calculado según el peso del siclo del Mishkan). El peso total del oro fue un kilo con cuatrocientos gramos.

87 Se donaron doce becerros, doce carneros y doce corderos de un año para las ofrendas quemadas, junto con las ofrendas obligatorias de grano. Llevaron doce chivos para las ofrendas por el pecado.

88 Se donaron veinticuatro toros, sesenta carneros, sesenta chivos y sesenta corderos de un año como ofrendas de shalom. Esa fue la ofrenda para la dedicación del altar después de haber sido ungido.

89 Cada vez que Moshe entraba en el Mishkan para hablar con el **ADON**, Moshe oía la voz que le hablaba de entre los dos querubines que estaban sobre la tapa del arca –el lugar de la expiación– que está sobre el arca del pacto[ad]. Desde ahí el **ADON** le hablaba a Moshe.

8

Preparación de las lámparas

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Da las siguientes instrucciones a Aarón: cuando pongas las siete lámparas en el Menorah, hazlo de manera que la luz alumbre hacia adelante, en frente del Menorah.

3 Y así lo hizo Aarón; instaló las siete lámparas para que reflejaran su luz hacia adelante, tal como el **ADON** había ordenado a Moshe.

4 Todo el Menorah –desde su base hasta el decorado floral– estaba hecho de oro labrado. Se fabricó conforme al diseño exacto que el **ADON** le había mostrado a Moshe.

Dedicación de los levitas

5 Luego el **ADON** le dijo a Moshe:

6 Ahora bien, separa a los levitas de los demás israelitas y hazlos ceremonialmente puros.

7 Para hacerlo, rocíalos con el agua de la purificación y haz que se afeiten todo el cuerpo y que laven su ropa. Entonces quedarán ceremonialmente puros.

8 Haz que lleven un becerro y una ofrenda de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva, junto con un segundo becerro para la ofrenda por el pecado.

9 Después reúne a toda la comunidad de Israel y presenta a los levitas a la entrada del Mishkan.

10 Cuando presentes a los levitas delante del **ADON**, el pueblo de Israel pondrá sus manos sobre ellos.

11 Con las manos en alto, Aarón presentará a los levitas ante el **ADON** como una ofrenda especial del pueblo de Israel; así los dedicará al servicio del **ADON**.

12 Enseguida los levitas pondrán sus manos sobre la cabeza de los becerros. Presenta un becerro como ofrenda por el pecado y el otro como ofrenda quemada al **ADON**, para purificar a los levitas y hacerlos justos ante el **ADON**.

13 Luego haz que los levitas se pongan de pie delante de Aarón y sus hijos y levanta tus manos y preséntalos como una ofrenda especial al **ADON**.

14 De ese modo apartarás a los levitas del resto del pueblo de Israel, y los levitas me pertenecerán a mí.

15 Así ellos podrán entrar en el Mishkan para realizar su trabajo, porque los purificaste y los presentaste como una ofrenda especial.

16 De todo el pueblo de Israel, los levitas están apartados para mí. Yo los he tomado para mí en lugar de los primeros hijos varones de los israelitas; he tomado a los levitas como sustitutos.

17 Pues todo primer nacido de entre el pueblo de Israel es mío, tanto de personas como de animales. Yo los aparté para mí el día que herí de muerte a todos los primeros hijos varones de los egipcios.

18 Es cierto, yo tomé a los levitas en lugar de todos los primeros hijos varones de Israel;

19 y de todos los israelitas, yo he designado a los levitas para Aarón y sus hijos. Ellos servirán en el Mishkan en nombre de los israelitas y harán sacrificios para purificar al pueblo, de modo que ninguna plaga los azote cuando se acerquen al Mishkan.

20 Así que Moshe, Aarón y toda la comunidad de Israel dedicaron a los levitas, siguiendo cuidadosamente todas las instrucciones del **ADON** a Moshe.

21 Los levitas se purificaron del pecado y lavaron sus ropas, y Aarón los presentó al **ADON** como una ofrenda especial. Aarón ofreció entonces un sacrificio para purificarlos y para hacerlos justos delante del **ADON**.

22 Después los levitas entraron en el Mishkan para cumplir con sus responsabilidades de ayudar a Aarón y a sus hijos. Así se llevó a cabo todo lo

que el **ADON** le ordenó a Moshe con respecto a los levitas.

23 El **ADON** le dio otras instrucciones a Moshe:

24 Los levitas seguirán esta regla: empezarán su servicio en el Mishkan a la edad de veinticinco años

25 y se jubilarán a los cincuenta años.

26 Después de su jubilación podrán ayudar a sus compañeros levitas como guardias en el Mishkan, pero no podrán officiar en las ceremonias. Así es como asignarás los deberes a los levitas.

9

El segundo Pesaj

1 Un año después que Israel saliera de Egipto, el **ADON** le habló a Moshe en el desierto de Sinaí. El primer mes de ese año le dijo:

2 Di a los israelitas que celebren la Pesaj en el tiempo establecido:

3 al atardecer del día catorce del primer mes. Asegúrate de seguir todos mis decretos y todas mis ordenanzas acerca de esta celebración.

4 Entonces Moshe le dijo al pueblo que celebrara la Pesaj

5 en el desierto de Sinaí, al atardecer del día catorce del primer mes. Allí celebraron la fiesta, así como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

6 Sin embargo, algunos hombres estaban ceremonialmente impuros por haber tocado un cadáver, y por eso no podían celebrar la Pesaj aquel día. Así que ese mismo día se acercaron a Moshe y a Aarón

7 y les dijeron: –Hemos quedado ceremonialmente impuros por tocar un cadáver. Pero ¿por qué se nos debe impedir presentar la ofrenda del **ADON** en la debida fecha con el resto de los israelitas?

8 Moshe les contestó: –Esperen aquí hasta que yo reciba del **ADON** las instrucciones para ustedes.

9 Esta fue la respuesta del **ADON** a Moshe:

10 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: si alguien del pueblo, ya sea ahora o en las generaciones futuras, está ceremonialmente impuro en la fecha establecida para la Pesaj por tocar un cadáver, o si está de viaje y no puede estar presente en la ceremonia, aun así podrá celebrar la Pesaj del **ADON**.

11 Esta persona ofrecerá el sacrificio de la Pesaj un mes después, al atardecer del día catorce del segundo mes. Comerá el cordero de la Pesaj con pan sin levadura y hierbas amargas.

12 No dejará nada del cordero para el día siguiente, ni quebrará ninguno de sus huesos, y debe seguir todas las ordenanzas de rigor acerca de la Pesaj.

13 Aquellos que no estén ceremonialmente impuros ni anden de viaje pero aun así dejen de celebrar la Pesaj en la fecha establecida, serán excluidos de la comunidad de Israel. Si no presentan la ofrenda del **ADON** en la fecha debida, sufrirán las consecuencias de su culpa.

14 Y si el extranjero que vive entre ustedes quiere celebrar la Pesaj del **ADON**, debe seguir estos mismos decretos y ordenanzas. Las mismas leyes se aplican tanto a los israelitas de nacimiento como a los extranjeros que viven entre ustedes.

La nube de fuego

15 El día que se armó el Mishkan, la nube lo cubrió[al]. Pero desde la tarde hasta el amanecer la nube que cubría el Mishkan tomaba la apariencia de una columna de fuego.

16 De esta manera ocurría siempre: por la noche la nube que cubría el Mishkan tomaba la apariencia de fuego.

17 Cada vez que la nube se elevaba de la carpa sagrada, el pueblo de Israel levantaba el campamento y la seguía; donde la nube se detenía, el pueblo de Israel armaba el campamento.

18 De esta manera los israelitas viajaban y acampaban por orden del **ADON**, donde él les indicaba que fueran. Permanecían en el campamento todo el tiempo que la nube se quedaba encima del Mishkan.

19 Si la nube se quedaba por largo tiempo sobre el Mishkan, los israelitas permanecían allí y llevaban a cabo sus deberes ante el **ADON**.

20 Algunas veces la nube se detenía por pocos días sobre el Mishkan; entonces el pueblo se quedaba por pocos días, como el **ADON** ordenaba. Luego, por orden del **ADON**, levantaban el campamento y se ponían en marcha.

21 Algunas veces la nube se detenía sólo por la noche y se elevaba a la mañana siguiente; pero fuera de día o de noche, cuando la nube se elevaba, el pueblo levantaba el campamento y se ponía en marcha.

22 Si la nube permanecía sobre el Mishkan por dos días, un mes o un año, el pueblo de Israel acampaba y no se ponía en marcha; pero en cuanto se elevaba, ellos levantaban el campamento y se ponían en marcha.

23 Así que acampaban o viajaban bajo las órdenes del **ADON** y obedecían todo lo que el **ADON** les decía por medio de Moshe.

10

Las trompetas de plata

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Haz dos trompetas de plata labrada a martillo para convocar a la comunidad a reunirse y dar la señal de levantar el campamento.

3 Al toque de ambas trompetas, todos deben reunirse ante ti a la entrada del Mishkan;

4 pero si se toca sólo una trompeta, entonces sólo los líderes –los jefes de los clanes de Israel– tendrán que presentarse ante ti.

5 Cuando hagas sonar la señal para continuar el viaje, las tribus acampadas en el lado oriental del Mishkan levantarán el campamento y avanzarán.

6 Cuando hagas sonar la señal por segunda vez, las tribus acampadas en el lado sur, las seguirán. Haz sonar toques cortos como señal de ponerse en marcha,

7 pero cuando convoques al pueblo a asamblea, toca las trompetas de manera diferente.

8 Únicamente los Kohanim, los descendientes de Aarón, podrán tocar las trompetas. Esta es una Torah perpetua para ustedes y tendrá que cumplirse de generación en generación.

9 Cuando lleguen a su propia tierra y vayan a la guerra contra sus enemigos que los atacan, darán la alarma con las trompetas. Entonces el **ADON** su **ELOHIM** los recordará y los rescatará de sus enemigos.

10 También hagan sonar las trompetas en tiempos de alegría, en sus festivales anuales y al principio de cada mes. Además, toquen las trompetas cuando entreguen las ofrendas quemadas y las ofrendas de shalom. Las trompetas le recordarán al **ADON** su **ELOHIM** el pacto que hizo con ustedes. Yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

Los israelitas dejan el Sinaí

11 Durante el segundo año después que Israel saliera de Egipto, el día veinte del segundo mes, la nube se elevó del Mishkan del pacto.

12 Entonces los israelitas salieron del desierto de Sinaí y viajaron de un lugar a otro hasta que la nube se detuvo en el desierto de Parán.

13 Cuando el pueblo salió por primera vez, siguiendo las instrucciones que el **ADON** había dado por medio de Moshe, 14 las tropas de Judá iban delante. Estas marchaban detrás de su estandarte, y su líder era Naasón, hijo de Aminadab.

15 Las siguieron las tropas de la tribu de Isacar, dirigidas por Natanael, hijo de Zuar,

16 y también las tropas de la tribu de Zabulón, dirigidas por Eliab, hijo de Helón.

17 Después se desarmó el Mishkan, y las siguientes en ponerse en marcha fueron las divisiones gersonitas y meraritas, de los levitas, llevando consigo el Mishkan.

18 Las tropas de Rubén fueron las próximas en salir y marchaban tras su estandarte. Su líder era Elisur, hijo de Sedeur.

19 Las siguieron las tropas de la tribu de Simeón, dirigidas por Selumiel, hijo de Zurisadai,

20 y también las tropas de la tribu de Gad, dirigidas por Eliasaf, hijo de Deuel.

21 Luego salió la división coatita de los levitas, que llevaba consigo los objetos sagrados del Mishkan. El Mishkan debía estar ya instalado en su nueva ubicación antes de que ellos llegaran al próximo lugar de campamento.

22 Las tropas de Efraín marcharon a continuación, detrás de su estandarte. Su líder era Elisama, hijo de Amiud.

23 Las siguieron las tropas de la tribu de Manasés, dirigidas por Gamaliel, hijo de Pedasur,

24 y también las tropas de la tribu de Benjamín, dirigidas por Abidán, hijo de Gedeoni.

25 Las últimas en salir fueron las tropas de Dan que marchaban tras su estandarte, a la retaguardia de todos los campamentos tribales. Su líder era Ahiezer, hijo de Amisadai.

26 Se le unieron las tropas de la tribu de Aser, dirigidas por Pagiel, hijo de Ocrán, 27 y también las tropas de la tribu de Neftalí, dirigidas por Ahira, hijo de Enán. 28 En ese orden marchaban los israelitas, división por división.

29 Un día Moshe le dijo a su cuñado Hobab, hijo de Reuel, el madianita: –Vamos en camino al lugar que el **ADON** nos prometió, porque él nos dijo: «Yo se lo daré a ustedes». Ven con nosotros y te trataremos bien, porque el **ADON** ha prometido maravillosas bendiciones para Israel.

30 –No, no iré –respondió Hobab–. Debo regresar a mi propia tierra y a mi familia.

31 –Por favor no nos dejes –rogó Moshe–. Tú conoces los lugares del desierto donde debemos acampar. Ven, sé nuestro guía.

32 Si vienes con nosotros, compartiremos contigo todas las bendiciones que el **ADON** nos dará.

33 Así que después de salir del monte del **ADON**, marcharon por tres días; y el arca del pacto del **ADON** iba delante de ellos para indicarles dónde detenerse y descansar.

34 Cada día, mientras continuaban su viaje, la nube del **ADON** se mantenía en el aire sobre ellos.

35 Siempre que el arca salía, Moshe gritaba: ¡Levántate, oh **ADON** y que se dispersen tus enemigos! ¡Que huyan ante ti!;

36 y cuando el arca se ponía en tierra, Moshe decía: ¡Vuelve, oh **ADON**, a los incontables millares de Israel!

11

El pueblo se queja ante Moshe

1 Poco después el pueblo comenzó a quejarse de las privaciones que enfrentaba, y el **ADON** oyó todo lo que decían. Entonces el enojo del **ADON** se encendió contra ellos y envió un fuego que ardió entre ellos y destruyó a algunos en las afueras del campamento.

2 Así que el pueblo pidió ayuda a gritos a Moshe, y cuando él oró al **ADON**, el fuego se apagó.

3 Después, ese lugar fue conocido como Tabera (que significa el lugar que arde), porque el fuego del **ADON** ardió allí entre ellos.

4 Entonces la gentuza extranjera que viajaba con los israelitas comenzó a tener fuertes antojos por las cosas buenas de Egipto. Y el pueblo de Israel también comenzó a quejarse: ¡Oh, si tuviéramos un poco de carne! – exclamaban.

5 Cómo nos acordamos del pescado que comíamos gratis en Egipto y teníamos todos los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos que queríamos.

6 ¡Pero ahora lo único que vemos es este maná! Hasta hemos perdido el apetito.

7 El maná era parecido a pequeñas semillas de cilantro, y era de un color amarillo claro como goma de resina.

8 La gente salía a recogerlo del suelo. Con el maná se hacía harina en los molinos de mano o se machacaba en un mortero. Luego se hervía en una olla para hacer panes planos que sabían a pastelitos horneados con aceite de oliva.

9 Durante la noche, el maná caía sobre el campamento juntamente con el rocío.

10 Entonces Moshe escuchó los lloriqueos de las familias a la entrada de sus carpas y el **ADON** se enfureció. Moshe también estaba muy molesto,

11 y le dijo al **ADON**: –¿Por qué me tratas a mí, tu servidor, con tanta dureza? ¡Ten compasión de mí! ¿Qué hice para merecer la carga de todo este pueblo?

12 ¿Acaso yo los engendré? ¿Los traje yo al mundo? ¿Por qué me dijiste que los llevara en mis brazos como una madre a un bebé de pecho? ¿Cómo puedo llevarlos a la tierra que juraste dar a sus antepasados?

13 ¿De dónde se supone que voy a conseguir carne para toda esta gente? No dejan de quejarse conmigo diciendo: «¡Danos carne para comer!».

14 ¡Solo no puedo soportar a todo este pueblo! ¡La carga es demasiado pesada!

15 Si esta es la manera como piensas tratarme, sería mejor que me mataras. ¡Hazme ese favor y ahórrame esta miseria!

Moshe selecciona setenta líderes

16 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: – Reúne delante de mí a setenta hombres

que sean reconocidos como ancianos y jefes de Israel. Llévalos al Mishkan para que permanezcan junto a ti.

17 Yo descenderé y allí hablaré contigo. Tomaré del Espíritu que está sobre ti y lo pondré sobre ellos también. Llevarán la carga del pueblo junto contigo, y de esa manera no tendrás que soportarla tú solo.

18 También dile al pueblo: «Purifíquense, porque mañana tendrán carne para comer. Ustedes gemían y el **ADON** oyó sus quejidos: “¡Oh, un poco de carne! ¡Estábamos en mejores condiciones en Egipto!” . Ahora, el **ADON** les dará carne y tendrán que comérsela.

19 Y no será sólo un día, ni dos, ni cinco, ni diez, ni aun veinte.

20 La comerán durante un mes entero, hasta que les produzca náuseas y estén hartos de tanta carne. Pues han rechazado al **ADON** que está aquí entre ustedes y han lloriqueado diciendo: «¿Por qué dejamos Egipto?»».

21 Entonces Moshe respondió al **ADON**: –¡Hay seiscientos mil soldados de infantería aquí conmigo y aun así dices: «Yo les daré carne durante un mes entero»!

22 Aunque matáramos a todos nuestros rebaños y manadas, ¿podría eso satisfacerlos? O si pescáramos todos los peces del mar, ¿alcanzaría?

23 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: –¿Acaso mi brazo ha perdido su poder? ¡Ahora verás si mi palabra se cumple o no!

24 Así que Moshe salió y comunicó al pueblo las palabras del **ADON**. Juntó a los setenta ancianos y los colocó alrededor del Mishkan.

25 Después el **ADON** descendió en la nube y le habló a Moshe. Entonces les dio a los setenta ancianos del mismo Espíritu que estaba sobre Moshe; y cuando el Espíritu se posó sobre ellos, los ancianos profetizaron; pero esto nunca volvió a suceder.

26 Sin embargo, dos hombres, Eldad y Medad, se habían quedado en el campamento. Ellos estaban incluidos en la lista de los ancianos, pero no se presentaron en el Mishkan. Aun así, el Espíritu también se posó sobre ellos y profetizaron allí en el campamento.

27 Un joven corrió y le informó a Moshe: ¡Eldad y Medad están profetizando en el campamento!

28 Entonces Josué, hijo de Nun, que era ayudante de Moshe desde su juventud, protestó: –Moshe, mi **ADON**, ¡detenlos!

29 Pero Moshe respondió: –¿Estás celoso por mí? Ya quisiera que todos los del pueblo del **ADON** fueran profetas y que el **ADON** pusiera su Espíritu sobre todos.

30 Entonces Moshe regresó al campamento con los ancianos de Israel.

El **ADON** envía codornices

31 Ahora bien, el **ADON** envió un viento que trajo codornices desde el mar y las dejó caer por todo el campamento. Las codornices volaban por kilómetros en todas las direcciones a la altura de un metro sobre la superficie de la tierra.

32 Así que el pueblo salió y atrapó codornices todo ese día, a lo largo de la noche y también todo el día siguiente. ¡Nadie recogió menos de dos mil kilos! Entonces las pusieron a secar por todo el campamento.

33 Pero mientras se saciaban de carne –cuando aún estaba en sus bocas– el

enojo del **ADON** se encendió contra el pueblo y los castigó con una plaga muy grave.

34 Así que ese lugar fue llamado Kibrot-hataava (que significa tumbas de glotonería) porque allí enterraron a la gente que codiciaba la carne de Egipto. 35 Después, los israelitas viajaron de Kibrot-hataava a Hazerot, donde se quedaron por algún tiempo.

12

Quejas de Miriam y Aarón

1 Mientras estaban en Hazerot, Miriam y Aarón criticaron a Moshe porque se había casado con una cusita.

2 Dijeron: ¿Ha hablado el **ADON** solamente por medio de Moshe? Acaso no ha hablado también a través de nosotros? Y el **ADON** los oyó.

3 (Ahora bien, Moshe era muy humilde, más que cualquier otra persona en la tierra).

4 Así que, el **ADON** llamó de inmediato a Moshe, a Aarón y a Miriam y les dijo: ¡Vayan los tres al Mishkan!; y los tres fueron allí.

5 Entonces el **ADON** descendió en la columna de nube y se detuvo en la entrada del Mishkan. ¡Aarón y Miriam!, llamó él. Ellos dieron un paso al frente

6 y el **ADON** les habló: Escuchen lo que voy a decir: Si hubiera profetas entre ustedes, yo, el **ADON**, me revelaría en visiones; les hablaría en sueños.

7 Pero no con mi siervo Moshe. De toda mi casa, él es en quien confío.

8 Yo le hablo a él cara a cara, ¡con claridad y no en acertijos! Él ve al **ADON** como él es. ¿Entonces, por qué no tuvieron temor de criticar a mi siervo Moshe?

9 El **ADON** estaba muy enojado con ellos y se fue.

10 Cuando la nube dejó de estar encima del Mishkan, allí estaba Miriam, con su piel tan blanca como la nieve, leprosa. Cuando Aarón vio lo que había pasado con ella,

11 clamó a Moshe: ¡Oh, mi **ADON**! ¡Por favor no nos castigues por este pecado que tan neciamente cometimos!

12 No dejes que ella sea como un bebé que nace muerto y que ya está en descomposición.

13 Entonces Moshe clamó al **ADON**: –¡Oh **ELOHIM**, te suplico que la sanes!

14 Pero el **ADON** le dijo a Moshe: –Si el padre de Miriam tan sólo la escupiera en la cara, ¿no duraría su contaminación siete días? Por lo tanto, mantenla fuera del campamento durante siete días y después podrá ser aceptada de nuevo.

15 Así que Miriam permaneció fuera del campamento durante siete días, y el pueblo esperó hasta que la trajeron para continuar su viaje.

16 Fue entonces cuando salieron de Hazerot y acamparon en el desierto de Parán.

13

Doce espías exploran Canaán

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Envía hombres a explorar la tierra de Canaán, la tierra que les daré a los israelitas. Envía a un jefe de cada una de las doce tribus de sus antepasados.

3 Entonces Moshe hizo lo que el **ADON** le ordenó y envió a doce hombres desde el campamento en el desierto de Parán, todos jefes de las tribus de Israel.

4 Estas eran las tribus y los nombres de sus jefes:

Tribu Jefe

de Rubén Samúa, hijo de Zacur

5 de Simeón Safat, hijo de Hori

6 de Judá Caleb, hijo de Jefone
7 de Isacar Igal, hijo de José
8 de Efraín Oseas, hijo de Nun
9 de Benjamín Palti, hijo de Rafú
10 de Zabulón Gadiel, hijo de Sodi
11 de Manasés, hijo de José Gadi, hijo de Susi
12 de Dan Amiel, hijo de Gemali
13 de Aser Setur, hijo de Micael
14 de Neftalí Nahbi, hijo de Vapsi
15 de Gad Geuel, hijo de Maqui
16 Estos son los nombres de los hombres que Moshe envió a explorar la tierra. (A Oseas, hijo de Nun, Moshe le dio el nombre de Josué).
17 Moshe envió a los hombres a explorar la tierra y les dio las siguientes instrucciones: Vayan al norte a través del Neguev hasta la zona montañosa.
18 Fíjense cómo es la tierra y averigüen si sus habitantes son fuertes o débiles, pocos o muchos.
19 Observen cómo es la tierra en que habitan. ¿Es buena o mala? ¿Viven en ciudades amuralladas o sin protección, a campo abierto?
20 El terreno, ¿es fértil o estéril? ¿Abundan los árboles? Hagan todo lo posible por traer muestras de las cosechas que encuentren. (Era la temporada de la cosecha de las primeras uvas maduras).
21 Así que subieron y exploraron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, cerca de Lebo-hamat.
22 Yendo al norte, atravesaron el Neguev y llegaron a Hebrón donde vivían Ahimán, Sesai y Talmai, todos descendientes de Anac. (La antigua ciudad de Hebrón fue fundada siete años antes de la ciudad egipcia de Zoán).
23 Cuando llegaron al valle de Escol, cortaron una rama con un solo racimo

de uvas, tan grande, ¡que tuvieron que transportarlo en un palo, entre dos! También llevaron muestras de granadas e higos.

24 A ese lugar se le llamó el valle de Escol (que significa racimo) por el racimo de uvas que los israelitas cortaron allí.

Informe de los espías

25 Después de explorar la tierra durante cuarenta días, los hombres regresaron a Moshe, a Aarón y a toda la comunidad de Israel en Cades, en el desierto de Parán. Informaron a toda la comunidad lo que vieron y les mostraron los frutos que tomaron de la tierra.

27 Este fue el informe que dieron a Moshe: Entramos en la tierra a la cual nos enviaste a explorar y en verdad es un país sobreabundante, una tierra donde fluyen la leche y la miel. Aquí está la clase de frutos que allí se producen.

28 Sin embargo, el pueblo que la habita es poderoso y sus ciudades son grandes y fortificadas. ¡Hasta vimos gigantes allí, los descendientes de Anac!

29 Los amalecitas viven en el Neguev y los hititas, los jebuseos y los amorreos viven en la zona montañosa. Los cananeos viven a lo largo de la costa del mar Mediterráneo y a lo largo del valle del Jordán.

30 Pero Caleb trató de calmar al pueblo que se encontraba ante Moshe. –¡Vamos enseguida a tomar la tierra! –dijo–. ¡De seguro podemos conquistarla!

31 Pero los demás hombres que exploraron la tierra con él, no estuvieron

de acuerdo: –¡No podemos ir contra ellos! ¡Son más fuertes que nosotros!
 32 Entonces comenzaron a divulgar entre los israelitas el siguiente mal informe sobre la tierra: La tierra que atravesamos y exploramos devorará a todo aquel que vaya a vivir allí. ¡Todos los habitantes que vimos son enormes!
 33 Hasta había gigantes, los descendientes de Anac. ¡Al lado de ellos nos sentíamos como saltamontes y así nos miraban ellos!

14

El pueblo se rebela

1 Entonces toda la comunidad empezó a llorar a gritos y así continuó toda la noche.
 2 Sus voces se elevaron en una gran protesta contra Moshe y Aarón: ¡Si tan sólo hubiéramos muerto en Egipto o incluso aquí en el desierto! –se quejaban–
 3 ¿Por qué el **ADON** nos está llevando a esta tierra sólo para que muramos en batalla? ¡A nuestras esposas y a nuestros hijos se llevarán como botín! ¿No sería mejor volvernos a Egipto?
 4 Entonces conspiraron entre ellos: ¡Escojamos a un nuevo líder y regresemos a Egipto!
 5 Entonces Moshe y Aarón cayeron rostro en tierra ante toda la comunidad de Israel.
 6 Dos de los hombres que exploraron la tierra, Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, se rasgaron la ropa
 7 y dijeron a todo el pueblo de Israel: ¡La tierra que atravesamos y exploramos es maravillosa!
 8 Si el **ADON** se agrada de nosotros, él nos llevará a salvo a esa tierra y nos la entregará. Es una tierra fértil, donde fluyen la leche y la miel.

9 No se rebelen contra el **ADON** y no teman al pueblo de esa tierra. ¡Para nosotros son como presa indefensa! ¡Ellos no tienen protección, pero el **ADON** está con nosotros! ¡No les tengan miedo!

10 Sin embargo, toda la comunidad comenzó a decir que apedrearán a Josué y a Caleb. Entonces la gloriosa presencia del **ADON** se apareció a todos los israelitas en el Mishkan.

11 Y el **ADON** le dijo a Moshe: ¿Hasta cuándo me despreciará este pueblo? ¿Nunca me creerán, aun después de todas las señales milagrosas que hice entre ellos?

12 Negaré que son míos y los destruiré con una plaga. ¡Luego te convertiré en una nación grande y más poderosa que ellos!

Moshe intercede por el pueblo

13 Pero Moshe respondió: –¿Qué pensarán los egipcios cuando oigan acerca de esto? –le preguntó al **ADON**–. Ellos saben muy bien cómo demostraste tu poder cuando rescataste a tu pueblo de Egipto.

14 Si ahora los destruyes, entonces los egipcios lo informarán a los habitantes de esta tierra, los cuales ya escucharon que vives en medio de tu pueblo. Ellos saben, **ADON**, que te apareciste a tu pueblo cara a cara y que tu columna de nube se mantiene en el aire sobre ellos. Saben que de día vas delante de ellos en la columna de nube y por la noche en la columna de fuego.

15 Así que si ahora matas a todo el pueblo de un solo golpe, las naciones que han oído acerca de tu fama dirán:

16 «Como el **ADON** no pudo llevarlos a la tierra que juró darles, los mató en el desierto».

17 Por favor **ADON**, demuestra que tu poder es tan grande como lo has declarado. Como lo has dicho:

18 «El **ADON** es lento para enojarse y está lleno de amor inagotable y perdona toda clase de pecado y rebelión; pero no absuelve al culpable. Extiende los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia se ve afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación».

19 En conformidad con tu magnífico e inagotable amor, por favor, perdona los pecados de este pueblo, así como lo has perdonado desde que salió de Egipto.

20 Entonces el **ADON** le dijo: –Los perdonaré como me lo pides.

21 Pero tan cierto como que yo vivo y tan cierto como que la tierra está llena de la kavod del **ADON**,

22 ni uno solo de este pueblo entrará jamás en esa tierra. Todos vieron mi gloriosa presencia y las señales milagrosas que realicé, tanto en Egipto como en el desierto, pero vez tras vez me han probado, rehusando escuchar mi voz.

23 Ni siquiera verán la tierra que juré dar a sus antepasados. Ninguno de los que me trataron con desdén la verá.

24 Sin embargo, mi servidor Caleb tiene una actitud diferente a los demás. Él se ha mantenido fiel a mí, por lo tanto yo lo llevaré a la tierra que él exploró. Sus descendientes tomarán posesión de la porción de la tierra que les corresponde.

25 Ahora bien, den la vuelta y no sigan hacia la tierra donde habitan los amalecitas y los cananeos. Mañana deberán partir al desierto en dirección del mar Rojo.

El ADON castiga a los israelitas

26 Entonces el **ADON** les dijo a Moshe y Aarón:

27 ¿Hasta cuándo debo tolerar a esta perversa comunidad y sus quejas en mi contra? Sí, he oído las quejas que los israelitas tienen contra mí.

28 Ahora bien, díganles lo siguiente: tan cierto como que yo vivo, declara el **ADON**, haré con ustedes precisamente lo que les oí decir.

29 ¡Todos caerán muertos en este desierto! Ya que se quejaron en contra de mí, cada uno de los registrados que tiene veinte años o más, morirá.

30 No entrarán a ocupar la tierra que yo juré darles, excepto Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun.

31 Ustedes dijeron que sus niños serían llevados como botín. Pues bien, yo me ocuparé de que entren a salvo a esa tierra y que disfruten lo que ustedes despreciaron.

32 Pero en cuanto a ustedes, caerán muertos en este desierto.

33 Sus hijos serán como pastores que vagarán por el desierto durante cuarenta años y de esa manera, ellos pagarán por la infidelidad de ustedes, hasta que el último de ustedes caiga muerto en el desierto.

34 Puesto que sus hombres exploraron la tierra durante cuarenta días, ustedes andarán vagando en el desierto por cuarenta años –un año por cada día– y así sufrirán las consecuencias de sus pecados. Entonces sabrán lo que es tenerme como enemigo.

35 ¡Yo, el **ADON**, he hablado! Sin falta, haré todas estas cosas a cada miembro de la comunidad que conspiró contra mí. ¡Serán destruidos en este desierto, y aquí morirán!

36 Entonces los diez hombres que Moshe envió a explorar la tierra –que por sus malos informes incitaron la rebelión contra el **ADON**–

37 fueron heridos de muerte por una plaga delante del **ADON**.

38 De los doce que exploraron la tierra, sólo Josué y Caleb siguieron vivos.

39 Después, cuando Moshe comunicó las palabras del **ADON** a todos los israelitas, se llenaron de profundo dolor.

40 Así que a la mañana siguiente se levantaron temprano y subieron a la parte alta de las colinas. ¡Vamos! –dijeron–. Reconocemos que hemos pecado, pero ahora estamos listos para entrar a la tierra que el **ADON** nos prometió.

41 Pero Moshe les dijo: ¿Por qué desobedecen ahora las órdenes del **ADON** de volver al desierto? No les dará resultado.

42 No suban ahora a la tierra. Lo único que sucederá es que sus enemigos los aplastarán porque el **ADON** no está con ustedes.

43 Cuando enfrenten a los amalecitas y a los cananeos en batalla, serán masacrados. El **ADON** los abandonará porque ustedes lo abandonaron a él.

44 Sin embargo, el pueblo avanzó con insolencia hacia la zona montañosa, aunque ni Moshe ni el arca del pacto del **ADON** salieron del campamento.

45 Entonces los amalecitas y los cananeos que vivían en las montañas descendieron, los atacaron y los vencieron, haciéndolos huir hasta Horma.

15

Leyes acerca de las ofrendas

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

2 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: cuando finalmente se establezcan en la tierra que les doy,

3 presentarán ofrendas especiales como un aroma agradable al **ADON**. Estas ofrendas se pueden presentar en varias formas: como ofrenda quemada, como sacrificio para cumplir un voto, como ofrenda voluntaria o como ofrenda en cualquiera de sus festivales anuales, y las pueden tomar del ganado o de sus rebaños de ovejas y cabras.

4 Cuando presenten estas ofrendas, también deben dar al **ADON** una ofrenda de grano de dos kilos de harina selecta mezclada con un litro de aceite de oliva.

5 Por cada cordero presentado como ofrenda quemada o como sacrificio especial, deben también presentar un litro de vino como ofrenda líquida.

6 Si el sacrificio es un carnero, entreguen una ofrenda de grano de cuatro kilos de harina selecta mezclada con un litro y tercio de aceite de oliva, 7 y un litro y tercio de vino como ofrenda líquida. Será un aroma agradable al **ADON**.

8 Cuando presenten un becerro como ofrenda quemada, como sacrificio para cumplir un voto o como ofrenda de shalom al **ADON**,

9 deben también dar una ofrenda de grano de seis kilos[be] de harina selecta mezclada con dos litros de aceite de oliva,

10 y dos litros de vino como ofrenda líquida. Esta será una ofrenda especial, un aroma agradable al **ADON**.

11 Cada sacrificio, ya sea un toro, un carnero, un cordero o un cabrito, se preparará de la manera indicada.

12 Sigán estas instrucciones con cada ofrenda que presenten.

13 Todo israelita de nacimiento tiene que seguir estas instrucciones cuando presente una ofrenda especial como un aroma agradable al **ADON**.

14 Si algún extranjero los visita o vive entre ustedes y quiere presentar una ofrenda especial como un aroma agradable al **ADON**, tiene que seguir estos mismos procedimientos.

15 Los Israelitas de nacimiento y los extranjeros son iguales ante el **ADON** y están sujetos a los mismos decretos. Esta es una Torah perpetua para ustedes; tendrá que cumplirse de generación en generación.

16 Las mismas instrucciones y ordenanzas se aplicarán tanto a ustedes como a los extranjeros que vivan entre ustedes.

17 Además, el **ADON** le dijo a Moshe:

18 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: cuando lleguen a la tierra donde los llevo

19 y coman de los cultivos que crecen allí, separarán una parte de ellos como ofrenda sagrada al **ADON**.

20 De la primera harina molida, presenten un pan y sepárenlo como ofrenda sagrada, como lo hacen con el primer grano del campo de trillar.

21 En todas las generaciones venideras, cada año, presentarán una ofrenda sagrada al **ADON** de la primera harina molida.

22 Pero supongamos que ustedes, sin intención, no llevan a cabo todos estos mandatos que el **ADON** les dio por medio de Moshe.

23 Y supongamos que en el futuro sus descendientes no hacen todo lo que el **ADON** les ordenó por medio de Moshe.

24 Si el error se cometiera involuntariamente y la comunidad no se diera cuenta de ello, toda la

comunidad presentará un becerro como ofrenda quemada, como un aroma agradable al **ADON**. Esta ofrenda se ofrecerá juntamente con la ofrenda obligatoria de grano y la ofrenda líquida, y con un chivo como ofrenda por el pecado.

25 Con esta ofrenda, el Kohen purificará a toda la comunidad de Israel; de esa manera los hará justos ante el **ADON** y quedarán perdonados. Pues fue un pecado sin intención y lo corrigieron con sus ofrendas al **ADON**: la ofrenda especial y la ofrenda por el pecado.

26 Toda la comunidad de Israel será perdonada, incluidos los extranjeros que vivan entre ustedes, porque todo el pueblo estaba involucrado en el pecado.

27 Si un individuo comete un pecado involuntariamente, la persona culpable llevará una cabra de un año como ofrenda por el pecado.

28 El Kohen la sacrificará para purificar a la persona culpable ante el **ADON**, y la persona será perdonada.

29 Estas mismas instrucciones se aplican tanto a los israelitas de nacimiento como a los extranjeros que viven entre ustedes.

30 Sin embargo, aquellos que descaradamente violen la voluntad del **ADON**, sean israelitas de nacimiento o extranjeros, blasfeman contra el **ADON** y deben ser excluidos de la comunidad.

31 Puesto que trataron la palabra del **ADON** con desdén y desobedecieron su mandato de manera deliberada, deben ser completamente excluidos y sufrirán el castigo por su pecado.

Castigo por quebrantar el día de descanso (Shabbat)

32 Cierta día, mientras el pueblo de Israel estaba en el desierto,

descubrieron a un hombre que recogía madera durante el día de descanso.

33 Los que lo encontraron lo llevaron ante Moshe, Aarón y el resto de la comunidad.

34 Lo mantuvieron bajo vigilancia, pues no sabían qué hacer con él.

35 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: ¡El hombre debe ser ejecutado! Toda la comunidad lo apedreará fuera del campamento.

36 Así que la comunidad entera sacó al hombre del campamento y lo apedrearon a muerte, tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

Borlas en la ropa

37 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

38 Da las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: en todas las generaciones venideras harán borlas al borde de su ropa y las atarán con un cordón azul.

39 Cuando vean las borlas, recordarán y obedecerán todos los mandatos del **ADON**, en lugar de seguir sus propios deseos y contaminarse, tal como es su tendencia.

40 Las borlas los ayudarán a recordar que deben obedecer todos mis mandatos y ser santos a su **ELOHIM**.

41 Yo soy el **ADON** su **ELOHIM** que los sacó de la tierra de Egipto para ser su **ELOHIM**. ¡Yo soy el **ADON** su **ELOHIM**!

16

Rebelión de Coré

1 Cierta día, Coré, hijo de Izhar, quien era descendiente de Coat, hijo de Leví, conspiró con Datán y Abiram, hijos de Eliab, junto con On, hijo de Pelet de la tribu de Rubén.

2 Ellos provocaron una rebelión contra Moshe junto con otros doscientos cincuenta jefes de la comunidad,

quienes eran miembros prominentes de la asamblea.

3 Todos se unieron contra Moshe y Aarón y les dijeron: –¡Ustedes han ido demasiado lejos! El **ADON** santificó a la comunidad entera de Israel y él está con todos nosotros. ¿Qué derecho tienen ustedes para actuar como si fueran superiores al resto del pueblo del **ADON**?

4 Cuando Moshe oyó lo que decían, cayó rostro en tierra.

5 Entonces les dijo a Coré y a sus seguidores: –Mañana por la mañana el **ADON** nos mostrará quién le pertenece a él y quién es Kadosh. El **ADON** permitirá la entrada a su presencia sólo a quienes él elija.

6 Coré, tú y tus seguidores preparen sus recipientes para quemar incienso.

7 Mañana enciendan fuego en ellos y quemen incienso ante el **ADON**. Entonces veremos a quién elige el **ADON** como su Kadosh. ¡Ustedes, levitas, son los que han ido demasiado lejos!

8 Moshe le habló de nuevo a Coré: ¡Ahora escuchen, levitas!

9 ¿Les parece de poca importancia que el **ELOHIM** de Israel los escogiera de entre toda la comunidad para estar cerca de él de manera que sirvan en el Mishkan del **ADON** y que estén delante de los israelitas para ministrarles?

10 Coré, él ya les dio este ministerio especial a ti y a tus hermanos levitas. ¿Ahora también reclaman el kehuna?

11 ¡En realidad es contra el **ADON** que tú y tus seguidores se rebelan! Pues, ¿quién es Aarón para que se quejen de él?

12 Luego Moshe mandó llamar a Datán y a Abiram, los hijos de Eliab, pero ellos

respondieron: ¡Rehusamos presentarnos ante ti!

13 ¿No te basta que nos sacaste de Egipto, una tierra donde fluyen la leche y la miel, para matarnos aquí en este desierto, y que además ahora nos trates como a tus súbditos?

14 Es más, no nos has llevado a una tierra donde fluyen la leche y la miel. Ni nos has dado una nueva patria con campos y viñedos. ¿Intentas engañar a estos hombres? ¡Nosotros no iremos!

15 Entonces Moshe se enojó mucho y le dijo al **ADON**: ¡No aceptes sus ofrendas de grano! Yo no les he quitado ni siquiera un burro, ni jamás he lastimado a ninguno de ellos.

16 Y Moshe le dijo a Coré: Tú y tus seguidores deberán venir aquí mañana y presentarse ante el **ADON**. Aarón también estará presente.

17 Tú y cada uno de tus doscientos cincuenta seguidores deberán preparar un incensario y ponerle incienso para que todos puedan presentarlos ante el **ADON**. Aarón también llevará el suyo.

18 Así que cada hombre preparó un recipiente para quemar incienso, lo encendió y le puso incienso. Después se presentaron a la entrada del Mishkan con Moshe y Aarón.

19 Mientras tanto, Coré había incitado a toda la comunidad contra Moshe y Aarón, y todos se reunieron a la entrada del Mishkan. Entonces la gloriosa presencia del **ADON** se apareció ante toda la comunidad.

20 Y el **ADON** les dijo a Moshe y a Aarón:

21 –¡Aléjense de todas estas personas para que pueda destruirlas en el acto!

22 Pero Moshe y Aarón cayeron rostro en tierra y rogaron: –¡Oh **ELOHIM**, tú eres el **ELOHIM** que da aliento a todas

las criaturas! ¿Tienes que enojarte con todo el pueblo cuando sólo un hombre peca?

23 Y el **ADON** le dijo a Moshe:

24 –Entonces dile a todo el pueblo que se aleje de las carpas de campaña de Coré, Datán y Abiram.

25 Así que Moshe se levantó y fue a toda prisa hasta las carpas de campaña de Datán y Abiram, seguido por los ancianos de Israel.

26 ¡Rápido! –le dijo a la gente–, aléjense de las carpas de estos hombres perversos y no toquen ninguna de sus pertenencias. De lo contrario, serán destruidos por el pecado de ellos.

27 Entonces todo el pueblo se alejó de las carpas de Coré, Datán y Abiram. Pero Datán y Abiram salieron y esperaron de pie a la entrada de sus carpas, junto con sus esposas, sus hijos y sus pequeños.

28 Y Moshe les dijo: Esta es la manera en que sabrán que el **ADON** me ha enviado a realizar todas estas cosas, pues no las he hecho por mi propia cuenta.

29 Si estos hombres mueren de muerte natural o si nada fuera de lo común les sucede, entonces el **ADON** no me ha enviado;

30 pero si el **ADON** hace algo totalmente nuevo y la tierra abre su boca y se los traga con todas sus pertenencias y descienden vivos a la tumba, entonces ustedes sabrán que estos hombres mostraron desprecio por el **ADON**.

31 Apenas Moshe terminó de decir estas palabras, la tierra repentinamente se abrió debajo de ellos.

32 La tierra abrió la boca y se tragó a los hombres, junto con todos los de su casa y todos sus seguidores que estaban junto a ellos y todo lo que poseían.

33 Así que descendieron vivos a la tumba, junto con todas sus pertenencias. La tierra se cerró encima de ellos y desaparecieron de entre el pueblo de Israel;

34 y toda la gente que los rodeaba huyó cuando oyeron sus gritos. ¡La tierra nos tragará a nosotros también!, exclamaron.

35 Entonces un fuego ardiente salió del **ADON** y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían incienso.

36 El **ADON** le dijo a Moshe:

37 Dile a Eleazar, hijo del Kohen Aarón, que saque todos los incensarios del fuego, porque son santos. También dile que esparza los carbones encendidos.

38 Toma los incensarios de estos hombres que pecaron a costa de sus vidas, y de ese metal elabora láminas a martillo para recubrir el altar. Como estos incensarios se usaron en la presencia del **ADON**, ya son santos. Que sirvan como advertencia al pueblo de Israel.

39 Así que Eleazar, el Kohen, recuperó los doscientos cincuenta incensarios de bronce usados por los hombres que murieron en el fuego y de ellos elaboró una lámina a martillo para recubrir el altar.

40 Esta lámina serviría de advertencia a los israelitas para que nadie que no fuera autorizado –nadie que no fuera descendiente de Aarón–, entrara jamás a la presencia del **ADON** para quemar incienso. Si alguien lo hiciera, le sucedería lo mismo que a Coré y a sus

seguidores. Entonces cumplieron las instrucciones que el **ADON** le dio a Moshe.

41 Sin embargo, tan pronto como la mañana siguiente, toda la comunidad de Israel comenzó de nuevo a murmurar contra Moshe y Aarón diciendo: ¡Ustedes mataron al pueblo del **ADON**!

42 Cuando la comunidad se congregaba para protestar contra Moshe y Aarón, la gente se dio vuelta hacia el Mishkan y vio que la nube lo había cubierto y que había aparecido la gloriosa presencia del **ADON**.

43 Entonces Moshe y Aarón fueron al frente del Mishkan,

44 y el **ADON** le dijo a Moshe:

45 ¡Aléjate de toda esta gente para que la destruya inmediatamente! Pero Moshe y Aarón cayeron rostro en tierra.

46 Y Moshe le dijo a Aarón: Rápido, toma un recipiente para quemar incienso y ponle carbones encendidos del altar. Agrégale incienso y llévalo entre el pueblo para purificarlos y hacerlos justos ante el **ADON**. El enojo del **ADON** ya arde contra ellos y la plaga ha comenzado.

47 Entonces Aarón hizo como Moshe le dijo y corrió entre el pueblo. La plaga ya había comenzado a matar a la gente, pero Aarón quemó el incienso y purificó al pueblo.

48 Se puso entre los vivos y los muertos y se detuvo la plaga.

49 Aun así, 14.700 personas murieron por esa plaga, además de los que habían muerto por la rebelión de Coré.

50 Entonces, debido a que la plaga se detuvo, Aarón regresó donde estaba Moshe a la entrada del Mishkan.

17

La vara de Aarón brota

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:
 2 Dile a los israelitas que te traigan doce varas de madera, una por cada jefe de las tribus de los antepasados de Israel, y escribe el nombre de cada jefe en su propia vara.
 3 Escribe el nombre de Aarón sobre la vara de la tribu de Leví, pues debe haber una vara por cada jefe de tribu patriarcal.
 4 Coloca las varas en el Mishkan delante del arca que contiene las tablas del pacto, donde me encuentre contigo.
 5 Entonces, de la vara del hombre que yo elija saldrán brotes y finalmente pondré fin a las murmuraciones y a las quejas de este pueblo en contra de ustedes.
 6 Así que Moshe dio las instrucciones al pueblo de Israel, y cada uno de los doce jefes de las tribus, incluido Aarón, llevó una vara a Moshe;
 7 Entonces Moshe colocó las varas en la presencia del **ADON** en el Mishkan del pacto.
 8 Al día siguiente, cuando Moshe entró en el Mishkan del pacto, encontró que la vara de Aarón, que representaba a la tribu de Leví, ¡había retoñado, echado brotes, florecido y producido almendras maduras!
 9 Después que Moshe sacó todas las varas de la presencia del **ADON**, las mostró al pueblo y cada hombre tomó su propia vara.
 10 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Pon la vara de Aarón permanentemente delante del arca del pacto[bs] para que sirva de advertencia a los rebeldes. Esto deberá poner fin a las quejas contra mí y evitará más muertes.

11 Y Moshe hizo lo que el **ADON** le ordenó.

12 Entonces el pueblo de Israel le dijo a Moshe: ¡Estamos perdidos! ¡Moriremos! ¡Estamos arruinados!

13 Cualquiera que tan siquiera se acerque al Mishkan del **ADON** morirá. ¿Acaso estamos todos condenados a morir?

18

Deberes de los Kohanim y de los levitas

1 Luego el **ADON** le dijo a Aarón: Tú, tus hijos y tus parientes de la tribu de Leví serán los responsables de cualquier ofensa relacionada con el Mishkan; pero sólo tú y tus hijos serán los responsables de las faltas relacionadas con el kehuna.

2 Trae a tus parientes de la tribu de Leví —tu tribu patriarcal— para que te ayuden, a ti y a tus hijos, a realizar los deberes sagrados delante del Mishkan del pacto.

3 Sin embargo, cuando los levitas realicen los deberes asignados en el Mishkan, deberán tener cuidado de no acercarse a los objetos sagrados ni al altar. Si lo hacen, tanto tú como ellos morirán.

4 Los levitas te ayudarán con el cumplimiento de sus responsabilidades del cuidado y el mantenimiento del Mishkan, pero no podrá ayudarte ninguna persona que no esté autorizada.

5 Ustedes realizarán los deberes sagrados dentro del Mishkan y en el altar. Si siguen estas instrucciones, el enojo del **ADON** nunca jamás se encenderá contra el pueblo de Israel.

6 Yo mismo escogí a tus hermanos levitas de entre los israelitas para que

sean tus ayudantes especiales. Ellos son un regalo para ti, dedicados al **ADON** para servir en el Mishkan; 7 pero tú y tus hijos, los Kohanim, deben llevar a cabo, personalmente, todos los rituales sacerdotales relacionados con el altar y con todo lo que está detrás de la cortina interior. Yo te doy el kehuna como un privilegio de servicio. Cualquier persona que se acerque al Mishkan sin estar autorizada, será ejecutada.

Sustento para los Kohanim y los levitas

8 El **ADON** le dio más instrucciones a Aarón: Yo mismo te he puesto a cargo de todas las ofrendas sagradas que me trae el pueblo de Israel. A ti y a tus hijos les he dado todas estas ofrendas consagradas como su porción perpetua.

9 A ti te corresponde la porción de las ofrendas sumamente santas que no se quema en el fuego. Esta porción de todas las ofrendas sumamente santas –las ofrendas de grano, las ofrendas por el pecado y las ofrendas por la culpa– será sumamente santa y te pertenece a ti y a tus hijos.

10 La comerás como una ofrenda sumamente santa. Todo varón puede comer de ella y deben tratarla como sumamente santa.

11 También te pertenecen todas las ofrendas sagradas y las ofrendas especiales que los israelitas me presenten al levantarlas ante el altar. Yo te las he dado a ti y a tus hijos e hijas como tu porción perpetua. Todo miembro de tu familia que esté ceremonialmente puro podrá comer de estas ofrendas.

12 También te doy las ofrendas de la cosecha que el pueblo presenta al **ADON**: lo mejor del aceite de oliva y del vino nuevo y del grano.

13 Todas las primeras cosechas de la tierra que el pueblo presente al **ADON** te pertenecen. Todo miembro de tu familia que esté ceremonialmente puro podrá comer de estos alimentos.

14 Todo lo que en Israel haya sido consagrado especialmente para el **ADON** también te pertenece.

15 Todo primer nacido, sea humano o animal, que se ofrece al **ADON**, será tuyo; pero siempre tendrán que redimir a los primeros hijos varones y a las primeras crías de los animales ceremonialmente impuros.

16 Los rescatarán al mes de haber nacido. El precio de rescate es cinco piezas de plata (calculado según el peso del siclo del Mishkan, que equivale a veinte geras).

17 Sin embargo, no podrán redimir las primeras crías del ganado, de las ovejas o de las cabras. Éstas están consagradas y han sido apartadas para el **ADON**: rocía su sangre en el altar y quema su grasa como ofrenda especial de aroma agradable al **ADON**.

18 La carne de estos animales será tuya, así como el pecho y el muslo derecho que se presentan al levantarlos como una ofrenda especial ante el altar.

19 Así es, te doy todas estas ofrendas sagradas que el pueblo de Israel lleva al **ADON**. Son para ti y tus hijos e hijas, para que las coman como su porción perpetua. Este es un pacto eterno e inquebrantable entre tú y el **ADON** y también se aplica a tus descendientes.

20 El **ADON** le dijo a Aarón: Ustedes, los Kohanim, no recibirán ninguna

asignación de tierra ni porción de terreno entre el pueblo de Israel. Yo soy tu porción y tu asignación.

21 En cuanto a la tribu de Leví, tus parientes, los recompensaré por su servicio en el Mishkan. En lugar de una asignación de tierra, les daré los diezmos de toda la tierra de Israel.

22 De ahora en adelante, ningún israelita, con excepción de los Kohanim o los levitas, podrá acercarse al Mishkan. Si alguien se acerca, será declarado culpable y morirá.

23 Únicamente los levitas podrán servir en el Mishkan y serán los responsables de toda ofensa cometida contra el Mishkan. Esta es una Torah perpetua para ustedes, y tendrá que cumplirse de generación en generación. Los levitas no recibirán ninguna asignación de tierra entre los israelitas,

24 porque yo les he dado los diezmos del pueblo de Israel, que han sido entregados como ofrendas sagradas al **ADON**. Esta será la porción de los levitas. Por eso les he dicho que no recibirán ninguna asignación de tierra entre los israelitas.

25 El **ADON** también le dijo a Moshe:

26 Da las siguientes instrucciones a los levitas: cuando reciban de los israelitas los diezmos que les he asignado como su porción, entreguen una décima parte de ellos – un diezmo de los diezmos– al **ADON** como ofrenda sagrada.

27 El **ADON** contará esta ofrenda de ustedes como una ofrenda de cosecha, como si fuera el primer grano de su propio campo de trillar o el vino de su propio lagar.

28 La décima parte de los diezmos que reciben de los israelitas, tendrán que presentarla como ofrenda sagrada para el **ADON**. Esta es la porción sagrada del

ADON y tienen que presentarla al Kohen Aarón.

29 De todas las ofrendas recibidas, asegúrense de dar lo mejor al **ADON**.

30 Da también las siguientes instrucciones a los levitas: cuando presenten la mejor parte como su ofrenda, esta será considerada como si viniera de su propio campo de trillar o de su lagar.

31 Levitas, ustedes y sus familias podrán comer este alimento donde quieran, porque constituye su recompensa por servir en el Mishkan.

32 No serán considerados culpables por aceptar los diezmos ofrecidos al **ADON**, si dan la mejor porción a los Kohanim. Sin embargo, tengan cuidado de no considerar las ofrendas sagradas del pueblo de Israel como si fueran algo ordinario. Si lo hacen, morirán.

19

Agua para la purificación

1 El **ADON** les dijo a Moshe y a Aarón:

2 Este es otro requisito legal ordenado por el **ADON**: díganle al pueblo de Israel que traigan una novilla de color rojizo, un animal perfecto sin defectos y al que nunca se le haya colocado un yugo para el arado.

3 Entréguenla al Kohen Eleazar, para que sea llevada fuera del campamento y matada en su presencia.

4 Entonces Eleazar tomará con el dedo un poco de la sangre y la rociará siete veces hacia el frente del Mishkan.

5 La novilla se quemará por completo – la piel, la carne, la sangre y el estiércol– en presencia de Eleazar.

6 Después, el Kohen Eleazar tomará un palo de cedro, una rama de hisopo y un poco de hilado de color escarlata y los

arrojará en el fuego donde se quema la novilla.

7 Luego el Kohen lavará su ropa y se bañará en agua. Después podrá volver al campamento, aunque permanecerá ceremonialmente impuro hasta el anochecer.

8 El hombre que queme el animal también lavará su ropa y se bañará en agua, y también permanecerá impuro hasta el anochecer.

9 Luego, alguien que esté ceremonialmente puro recogerá las cenizas de la novilla y las depositará fuera del campamento en un lugar ceremonialmente puro. Las conservarán allí para que la comunidad de Israel las use en el agua para la ceremonia de purificación. Esta ceremonia se realiza para quitar los pecados.

10 El hombre que recoja las cenizas de la novilla también lavará su ropa y quedará ceremonialmente impuro hasta el anochecer. Esta será una Torah perpetua para los israelitas y para todo extranjero que viva entre ellos.

11 El que toque el cadáver de un ser humano quedará ceremonialmente impuro durante siete días.

12 Esta persona debe purificarse el tercer y el séptimo día con el agua de la purificación; entonces quedará purificada; pero si no lo hace el tercer y el séptimo día, quedará impura aun después del séptimo día.

13 El que toque un cadáver y no se purifique de la debida manera contamina el Mishkan del **ADON** y será excluido de la comunidad de Israel. Ya que no se roció con el agua de la purificación, su contaminación continúa.

14 La siguiente Torah ritual se aplicará cuando alguien muera dentro de una carpa: todos los que entren en esa carpa y los que se encontraban en ella cuando la muerte ocurrió quedarán ceremonialmente impuros durante siete días.

15 Todo recipiente abierto en la carpa que no estaba cerrado con tapa también estará contaminado.

16 Y si alguien en el campo abierto toca el cadáver de alguien que mataron a espada o que murió de muerte natural, o si alguien toca un hueso de ser humano o una tumba, esa persona quedará contaminada durante siete días.

17 Para quitar la contaminación, pongan en un frasco parte de las cenizas de la ofrenda quemada de la purificación y echen agua fresca sobre ellas.

18 Después, alguien ceremonialmente puro tomará una rama de hisopo y la mojará en el agua. Esa persona debe rociar el agua sobre la carpa, sobre todos los muebles de la carpa y sobre las personas que estaban en ella; también sobre la persona que tocó un hueso humano o tocó a una persona que mataron o que murió de muerte natural o tocó una tumba.

19 La persona ceremonialmente pura rociará el agua sobre los que quedaron contaminados el tercer y el séptimo día. Después, el séptimo día, las personas en proceso de purificación deben lavar sus ropas y bañarse. Entonces esa noche quedarán limpios de su contaminación.

20 Pero los que se contaminen y no se purifiquen serán excluidos de la comunidad, porque han contaminado el Mishkan del **ADON**. Ya que el agua de

la purificación no se ha rociado sobre ellos, quedarán contaminados.

21 Esta será una Torah perpetua para el pueblo. Aquellos que rocíen el agua de la purificación deben lavar sus ropas después de hacerlo, y todo el que toque el agua usada para la purificación quedará contaminado hasta el anochecer.

22 Toda cosa o toda persona que toque a alguien contaminado, quedará ceremonialmente impura hasta el anochecer.

20

Moshe golpea la roca

1 El primer mes del año[ca], toda la comunidad de Israel llegó al desierto de Zin y acampó en Cades. Mientras estaban allí, Miriam murió y la enterraron.

2 Ya que en ese lugar no había agua para que el pueblo bebiera, la gente se rebeló contra Moshe y Aarón.

3 El pueblo culpó a Moshe y dijo: ¡Si tan sólo hubiéramos muerto con nuestros hermanos delante del **ADON**!

4 ¿Por qué trajiste a la congregación del pueblo del **ADON** a este desierto para morir, junto con todos nuestros animales?

5 ¿Por qué nos obligaste a salir de Egipto y nos trajiste a este terrible lugar? ¡Esta tierra no tiene grano ni higos ni uvas ni granadas ni agua para beber!

6 Entonces Moshe y Aarón se apartaron del pueblo y fueron a la entrada del Mishkan, donde cayeron rostro en tierra. Allí la presencia gloriosa del **ADON** se les apareció,

7 y el **ADON** le dijo a Moshe:

8 Tú y Aarón tomen la vara y reúnan a toda la comunidad. En presencia de

todo el pueblo, háblale a la roca y de ella brotará agua. De la roca proveerás suficiente agua para satisfacer a toda la comunidad y a sus animales.

9 Así que Moshe hizo lo que se le dijo. Tomó la vara del lugar donde se guardaba en la presencia del **ADON**.

10 Luego él y Aarón mandaron a llamar al pueblo a reunirse frente a la roca. ¡Escuchen, ustedes rebeldes! –gritó–. ¿Acaso debemos sacarles agua de esta roca?

11 Enseguida Moshe levantó su mano y golpeó la roca dos veces con la vara y el agua brotó a chorros. Así que toda la comunidad y sus animales bebieron hasta saciarse.

12 Sin embargo, el **ADON** les dijo a Moshe y a Aarón: ¡Puesto que no confiaron lo suficiente en mí para demostrar mi santidad a los israelitas, ustedes no los llevarán a la tierra que les doy!

13 Por eso este lugar se conoce como las aguas de Meriba (que significa pelea) porque allí el pueblo de Israel peleó con el **ADON** y allí él demostró su santidad entre ellos. **Edom le niega el paso a Israel**

14 Mientras Moshe estaba en Cades, envió embajadores al rey de Edom con el siguiente mensaje: Esto es lo que dicen tus parientes, los israelitas: tú sabes todas las dificultades por las que hemos pasado.

15 Nuestros antepasados bajaron a Egipto y allí vivimos un largo tiempo. Los egipcios nos maltrataron brutalmente, tanto a nosotros como a nuestros antepasados;

16 pero cuando clamamos al **ADON**, él nos oyó y envió a un Malak que nos sacó de Egipto. Ahora estamos acampando

en Cades, la ciudad en la frontera de tu territorio.

17 Por favor, permítenos atravesar tu territorio. Tendremos cuidado de no pasar por tus campos y viñedos, ni siquiera beberemos el agua de tus pozos. Seguiremos derecho por el camino real, sin desviarnos hasta que hayamos atravesado tu territorio.

18 Sin embargo, el rey de Edom dijo: ¡Quédense fuera de mi territorio o saldré a su encuentro con mi ejército!

19 Entonces los israelitas le contestaron: Nos mantendremos en el camino principal. Si nuestros animales beben de tu agua, te la pagaremos. Sólo permítenos atravesar tu territorio; es todo lo que pedimos.

20 Aun así, el rey de Edom respondió: ¡Quédense fuera! Ustedes no pueden pasar por nuestra tierra. Dicho esto movilizó su ejército y salió contra ellos con una fuerza imponente.

21 Y como Edom no le permitió a los israelitas atravesar su país, se vieron obligados a regresar.

Muerte de Aarón

22 Toda la comunidad israelita partió de Cades y llegó al monte Hor.

23 Allí, en la frontera de la tierra de Edom, el **ADON** les dijo a Moshe y a Aarón:

24 Ha llegado el momento en que Aarón se reúna con sus antepasados al morir. Él no entrará a la tierra que le daré al pueblo de Israel, porque ustedes dos se rebelaron contra mis instrucciones con respecto al agua en Meriba.

25 Lleva a Aarón y a su hijo Eleazar y suban al monte Hor.

26 Ahí le quitarás las vestiduras sacerdotales a Aarón y se las pondrás a su hijo Eleazar. Aarón morirá allí y se reunirá con sus antepasados.

27 Así que Moshe hizo lo que el **ADON** le ordenó. Los tres subieron juntos al monte Hor, mientras toda la comunidad observaba.

28 En la cumbre, Moshe le quitó las vestiduras sacerdotales a Aarón y se las puso a Eleazar, hijo de Aarón. Entonces Aarón murió en la cima de la montaña y Moshe y Eleazar descendieron.

29 Cuando el pueblo se dio cuenta de que Aarón había muerto, todo Israel lo lloró por treinta días.

21

Victoria sobre los cananeos

1 El rey cananeo de Arad que vivía en el Neguev oyó que los israelitas se acercaban por el camino que atraviesa Atarim. Así que atacó a los israelitas y tomó a algunos como prisioneros.

2 Entonces Israel hizo un voto al **ADON**: Si entregas a este pueblo en nuestras manos, destruiremos por completo todas sus ciudades.

3 El **ADON** oyó la petición de los israelitas y les dio la victoria sobre los cananeos. Así que los israelitas los destruyeron por completo junto con sus ciudades y desde entonces ese lugar se conoce como Horma.

La serpiente de bronce

4 Luego el pueblo de Israel salió del monte Hor y tomó el camino hacia el mar Rojo para bordear la tierra de Edom; pero el pueblo se impacientó con tan larga jornada

5 y comenzó a hablar contra **ELOHIM** y Moshe: ¿Por qué nos sacaron de Egipto para morir aquí en el desierto? —se quejaron—. Aquí no hay nada para comer ni agua para beber. ¡Además, detestamos este horrible maná!

6 Entonces el **ADON** envió serpientes venenosas entre el pueblo y muchos fueron mordidos y murieron.

7 Así que el pueblo acudió a Moshe y clamó: Hemos pecado al hablar contra el **ADON** y contra ti. Pide al **ADON** que quite las serpientes. Así pues, Moshe oró por el pueblo.

8 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Haz la figura de una serpiente venenosa y ácala a un poste. Todos los que sean mordidos vivirán tan sólo con mirar la serpiente.

9 Así que Moshe hizo una serpiente de bronce y la ató a un poste. ¡Entonces los que eran mordidos por una serpiente miraban la serpiente de bronce y sanaban!

Viaje de Israel a Moab

10 Después, los israelitas viajaron a Obot y acamparon allí.

11 Luego siguieron a Ije-abarim, en el desierto situado en la frontera oriental de Moab.

12 De allí viajaron al valle del arroyo Zered y armaron el campamento.

13 Después partieron y acamparon en el otro lado del río Arnón, en el desierto junto al territorio amorreo. El río Arnón forma la frontera que divide a los moabitas de los amorreos.

14 Por esta razón *El libro de las guerras del ADON* habla de la ciudad de Vaheb en la región de Sufa, de los barrancos del río Arnón,

15 y de los barrancos que se extienden hasta los asentamientos de Ar en la frontera de Moab.

16 De allí los israelitas viajaron a Beer, el pozo donde el **ADON** le dijo a Moshe: Reúne al pueblo y yo les daré agua.

17 Allí los israelitas entonaron el siguiente canto: ¡Brotá, oh pozo! ¡Sí, canten sus exaltaciones!

18 Canten de este pozo, que príncipes excavaron, que grandes líderes abrieron con sus cetros y varas. Luego los israelitas salieron del desierto y pasaron por Mataná,

19 Nahaliel y Bamot.

20 Después fueron al valle en Moab donde está la cima del monte Pisga, con vista a la tierra baldía.

Victoria sobre Sehón y Og

21 Después los israelitas enviaron embajadores a Sehón, rey de los amorreos, con el siguiente mensaje:

22 Permítenos atravesar tu territorio. Tendremos cuidado de no pasar por tus campos y viñedos, ni siquiera beberemos agua de tus pozos. Seguiremos derecho por el camino real hasta que hayamos atravesado tu territorio.

23 Sin embargo, el rey Sehón rehusó permitirles atravesar su territorio. En cambio, movilizó a todo su ejército y atacó a Israel en el desierto y peleó con ellos en Jahaza.

24 Así que los israelitas los masacraron a filo de espada y ocuparon su tierra, desde el río Arnón hasta el río Jaboc. Avanzaron sólo hasta los límites de los amonitas porque su frontera estaba fortificada.

25 De manera que Israel tomó todas las ciudades amorreas y se estableció en ellas, incluida la ciudad de Hesbón y sus aldeas vecinas.

26 Hesbón había sido la capital de Sehón, rey de los amorreos. Él había derrotado al rey moabita anterior y se había apoderado de toda su tierra hasta el río Arnón.

27 Por eso los poetas antiguos escribieron lo siguiente sobre él: ¡Vengan a Hesbón y que sea

reconstruida! Que la ciudad de Sehón sea restaurada.

28 Un fuego ardiente salió de Hesbón, un incendio de la ciudad de Sehón. Quemó la ciudad de Ar en Moab; destruyó a los gobernantes de las alturas de Arnón.

29 ¡Qué aflicción te espera, oh pueblo de Moab! ¡Están acabados, oh adoradores de Quemos! Quemos dejó a sus hijos como refugiados, a sus hijas como cautivas de Sehón, el rey amorreo.

30 Los hemos destruido por completo, desde Hesbón hasta Dibón. Los hemos exterminado por completo, hasta lugares tan lejanos como Nofa y Medeba.

31 Así pues, el pueblo de Israel ocupó el territorio de los amorreos.

32 Después que Moshe envió a hombres a explorar la región de Jazer, tomaron todas las ciudades de la región y expulsaron a los amorreos que vivían allí.

33 Luego volvieron y se marcharon por el camino que se dirige a Basán, pero Og, rey de Basán, los atacó con todo su pueblo en Edrei.

34 El **ADON** le dijo a Moshe: No le tengas miedo, porque yo te lo he entregado junto con toda su gente y su tierra. Haz con él lo mismo que hiciste con Sehón, rey de los amorreos, que gobernó en Hesbón.

35 Así que Israel mató al rey Og, a sus hijos y a todos sus súbditos; no quedó nadie con vida. Entonces Israel ocupó su territorio.

22

Balac envía por Balaam

1 Luego el pueblo de Israel viajó a las llanuras de Moab y acampó al oriente del río Jordán, frente a Jericó.

2 Balac, hijo de Zipor, el rey moabita, había visto todo lo que los israelitas hicieron a los amorreos.

3 Entonces cuando el pueblo de Moab vio que los israelitas eran muchos, se aterró.

4 El rey de Moab dijo a los ancianos de Madián: ¡Esta muchedumbre devorará todo lo que esté a la vista, como un buey devora el pasto en el campo! Entonces Balac, rey de Moab,

5 envió mensajeros para llamar a Balaam, hijo de Beor, que vivía en Petor, su tierra natal, cerca del río Éufrates. Su mensaje decía: Mira, una inmensa multitud que cubre la faz de la tierra ha llegado de Egipto y me amenaza.

6 Ven, por favor, maldíceme a este pueblo, porque es demasiado poderoso para mí. De esa manera quizás yo pueda conquistarlos y expulsarlos de la tierra. Yo sé que sobre el pueblo que tú bendices, caen bendiciones y al pueblo que tú maldices, caen maldiciones.

7 Entonces los mensajeros de Balac y los ancianos de Moab y de Madián, partieron con el dinero para pagarle a Balaam a fin de que maldijera a Israel. Llegaron donde estaba Balaam y le transmitieron el mensaje de Balac.

8 Quédense aquí esta noche –dijo Balaam–, y en la mañana les diré lo que me indique el **ADON**. Así que los funcionarios de Moab se quedaron con Balaam.

9 Esa noche **ELOHIM** vino a Balaam y le preguntó: –¿Quiénes son estos hombres que te visitan?

10 Balaam le dijo a **ELOHIM**: –Balac, hijo de Zipor, rey de Moab, me envió este mensaje:

11 «Mira, una inmensa multitud que cubre la faz de la tierra ha llegado de Egipto. Ven y maldíceme a este pueblo. De esa manera quizás podré hacerles frente y expulsarlos de esta tierra».

12 Pero **ELOHIM** le dijo a Balaam: –No vayas con ellos ni maldigas a este pueblo, ¡porque es bendito!

13 A la mañana siguiente, Balaam se levantó y les dijo a los funcionarios de Balac: ¡Regresen a casa! El **ADON** no me dejará ir con ustedes.

14 Entonces los oficiales moabitas regresaron al rey Balac y le informaron: Balaam se negó a venir con nosotros.

15 Así que Balac intentó de nuevo. Esta vez envió a un mayor número de funcionarios, aún más distinguidos que los que envió la primera vez.

16 Llegaron donde estaba Balaam y le transmitieron el siguiente mensaje: Esto dice Balac, hijo de Zipor: «Por favor, no permitas que nada te impida venir a ayudarme.

17 Te pagaré muy bien y haré todo lo que me pidas. ¡Solamente ven y maldíceme a este pueblo!».

18 Entonces Balaam les respondió a los mensajeros de Balac: Aunque Balac me diera su palacio repleto de plata y oro, no podría hacer absolutamente nada en contra de la voluntad del **ADON** mi **ELOHIM**.

19 Pero quédense aquí una noche más y veré si el **ADON** tiene algo más que decirme.

20 Esa noche **ELOHIM** vino a Balaam y le dijo: Ya que estos hombres vinieron por ti, levántate y ve con ellos, pero sólo haz lo que yo te indique.

Balaam y su burra

21 A la mañana siguiente Balaam se levantó, ensilló su burra y salió con los funcionarios moabitas;

22 pero **ELOHIM** se enojó porque Balaam iba con ellos. Así que envió al Malak del **ADON** a pararse en medio del camino para impedirle el paso. Mientras Balaam y dos de sus sirvientes iban montando,

23 la burra de Balaam vio al Malak del **ADON** de pie en el camino, con una espada desenvainada en su mano. La burra se apartó del camino y se desbocó hacia un campo, pero Balaam la golpeó y la obligó a regresar al camino.

24 Entonces el Malak del **ADON** se detuvo en un lugar donde el camino se hacía estrecho entre las paredes de dos viñedos.

25 Cuando la burra vio al Malak del **ADON**, trató de pasar pero aplastó el pie de Balaam contra la pared. Así que Balaam la golpeó de nuevo.

26 Entonces el Malak del **ADON** se adelantó y se plantó en un lugar tan estrecho que la burra no podía pasar del todo.

27 Esta vez cuando la burra vio al Malak, se echó al suelo con Balaam encima. Entonces Balaam, furioso, volvió a golpear al animal con su vara.

28 Así que el **ADON** le dio a la burra la capacidad de hablar. –¿Qué te he hecho para merecer que me pegues tres veces? –le preguntó a Balaam.

29 –¡Me has dejado en ridículo! –gritó Balaam–. ¡Si tuviera una espada, te mataría!

30 –Pero yo soy la misma burra que has montado toda tu vida –le contestó la

burra—. ¿Alguna vez te he hecho algo así? —No —admitió Balaam.

31 Entonces el **ADON** abrió los ojos de Balaam y vio al Malak del **ADON** de pie en el camino con una espada desenvainada en su mano. Balaam se inclinó y cayó rostro en tierra ante él.

32 —¿Por qué le pegaste a tu burra tres veces? —le preguntó el Malak del **ADON** —. Mira, he venido a impedirte el paso porque con terquedad te me opones.

33 Tres veces la burra me vio y se apartó del camino; si no, te aseguro que te habría matado a ti y habría dejado a la burra con vida.

34 Entonces Balaam le confesó al Malak del **ADON**: —He pecado. No comprendí que tú estabas parado en el camino para impedirme el paso. Volveré a casa si te opones a mi viaje.

35 Pero el Malak del **ADON** le dijo a Balaam: —Ve con estos hombres, pero habla sólo lo que yo te diga. Así que Balaam siguió con los funcionarios de Balac.

36 Cuando el rey Balac supo que Balaam estaba en camino, salió a su encuentro a una ciudad moabita, situada en el río Arnón, en la frontera más distante de su tierra.

37 —¿No era urgente la invitación que te envié? ¿Por qué no viniste enseguida? —le preguntó Balac a Balaam—. ¿No me creíste cuando te dije que te honraré con una generosa recompensa?

38 —Mira —contestó Balaam—, ya he venido pero no está en mis manos decir lo que yo quiera. Hablaré únicamente el mensaje que **ELOHIM** ponga en mi boca.

39 Luego Balaam acompañó a Balac a Quiriat-huzot.

40 Allí el rey sacrificó ganado y ovejas, y envió porciones de la carne a Balaam y a los oficiales que estaban con él.

41 A la mañana siguiente Balac subió con Balaam a un lugar llamado Bamot-baal y desde allí se podía ver parte del pueblo de Israel.

23

Balaam bendice a Israel

1 Entonces Balaam le dijo al rey Balac: Constrúyeme aquí siete altares y prepara siete becerros y siete carneros para que los sacrifique.

2 Balac siguió sus instrucciones y los dos sacrificaron un becerro y un carnero en cada altar.

3 Entonces Balaam le dijo a Balac: Quédate aquí con tus ofrendas quemadas y yo iré a ver si el **ADON** me responde. Entonces te diré lo que él me revele. Así que Balaam fue solo a la cima de una colina sin vegetación

4 y allí se reunió **ELOHIM** con él. Balaam le dijo: —Preparé siete altares y sacrifiqué un becerro y un carnero en cada altar.

5 El **ADON** le dio a Balaam un mensaje para el rey Balac y después le dijo: —Regresa donde está Balac y dale mi mensaje.

6 Así que Balaam volvió y encontró al rey de pie, al lado de sus ofrendas quemadas, con todos los funcionarios de Moab.

7 Este es el mensaje que Balaam transmitió: Balac me mandó a llamar desde Aram; el rey de Moab me trajo de las colinas del oriente. «¡Ven —me dijo—, maldíceme a Jacob! Ven y anuncia la ruina de Israel».

8 Pero ¿cómo puedo maldecir a quienes **ELOHIM** no ha maldecido? ¿

Cómo puedo condenar a quienes el **ADON** no ha condenado?

9 Desde las cimas del precipicio los veo; los miro desde las colinas. Veo a un pueblo que vive aislado, apartado de las otras naciones.

10 ¿Quién puede contar a los descendientes de Jacob, tan numerosos como el polvo? ¿Quién puede contar siquiera a una cuarta parte del pueblo de Israel? Permíteme morir como los justos; deja que mi vida acabe como la de ellos.

11 Entonces el rey Balac le reclamó a Balaam: –¿Qué me has hecho? Te traje para maldecir a mis enemigos. ¡En cambio, los has bendecido!

12 Pero Balaam respondió: –Yo hablaré sólo el mensaje que el **ADON** ponga en mi boca.

Segundo mensaje de Balaam

13 Entonces el rey Balac le dijo: –Ven conmigo a otro lugar. Allí verás otra parte de la nación de Israel, aunque no a todos. ¡Maldice por lo menos a esa parte!

14 Así que Balac llevó a Balaam a la meseta de Zofim en la cima del monte Pisga. Allí construyó siete altares y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

15 Entonces Balaam le dijo al rey: –Quédate aquí con tus ofrendas quemadas mientras yo voy allá a encontrarme con el **ADON**.

16 Entonces el **ADON** se reunió con Balaam y le dio un mensaje. Le dijo: Regresa con Balac y dale mi mensaje.

17 Balaam volvió y encontró al rey de pie junto a sus ofrendas quemadas, con todos los funcionarios de Moab. –¿Qué dijo el **ADON**? –preguntó Balac ansiosamente.

18 Este es el mensaje que Balaam transmitió: ¡Levántate, Balac, y escucha! Óyeme, hijo de Zipor.

19 **ELOHIM** no es un hombre, por lo tanto no miente. Él no es humano, por lo tanto no cambia de parecer. ¿Acaso alguna vez habló sin actuar? ¿Alguna vez prometió sin cumplir?

20 Escucha, yo recibí la orden de bendecir; ¡**ELOHIM** ha bendecido, y yo no puedo revertirlo!

21 Ninguna desgracia está en su plan para Jacob; ningún problema espera a Israel. Pues el **ADON** su **ELOHIM** está con ellos; él ha sido proclamado su rey.

22 **ELOHIM** los sacó de Egipto; para ellos, él es tan fuerte como un buey salvaje.

23 Ninguna maldición puede tocar a Jacob; ninguna magia ejerce poder alguno contra Israel. Pues ahora se dirá de Jacob: «¡Qué maravillas ha hecho **ELOHIM** por Israel!».

24 Este pueblo se levanta como una leona, como un majestuoso león que se despierta. Ellos se niegan a descansar hasta que hayan devorado su presa, ¡y beben la sangre de los que han matado!

25 Entonces Balac le dijo a Balaam: –Está bien si no los maldices, ¡pero al menos no los bendigas!

26 Así que Balaam le respondió a Balac: –¿No te dije que sólo podía hacer lo que el **ADON** me indicara?

Tercer mensaje de Balaam

27 Entonces el rey Balac le dijo a Balaam: –Ven, te llevaré a un lugar más. Quizá esto agrade a **ELOHIM** y te permita maldecirlos desde allí.

28 Así que Balac llevó a Balaam a la cima del monte Peor, con vista a la tierra baldía.

29 Allí Balaam le dijo de nuevo a Balac: –Constrúyeme siete altares y prepara siete becerros y siete carneros para que yo los sacrifique.

30 Entonces Balac hizo lo que Balaam le pidió y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

24

1 Finalmente Balaam comprendió que el **ADON** estaba decidido a bendecir a Israel, así que no recurrió a la adivinación como antes. En cambio se dio vuelta y miró hacia el desierto

2 donde vio al pueblo de Israel acampado por tribus. Entonces el Espíritu de **ELOHIM** vino sobre él

3 y le dio el siguiente mensaje: Este es el mensaje de Balaam, hijo de Beor, el mensaje del hombre cuyos ojos ven con claridad,

4 el mensaje del que oye las palabras de **ELOHIM**, del que ve una visión que proviene del Todopoderoso, y se inclina con los ojos abiertos:

5 ¡Qué hermosas son tus carpas, oh Jacob; qué bellos son tus hogares, oh Israel!

6 Se extienden ante mí como arboledas de palmeras, como jardines por la ribera. Son como altos árboles plantados por el **ADON**, como cedros junto a las aguas.

7 Agua fluirá de sus cántaros; su descendencia tendrá toda la que necesite. Su rey será más grande que Agag; su reino será exaltado.

8 **ELOHIM** los sacó de Egipto; para ellos él es tan fuerte como un buey salvaje. Él devora a las naciones que se le oponen, quiebra sus huesos en pedazos y las atraviesa con flechas.

9 Como un león, Israel se agazapa y se tiende; como a una leona, ¿quién se atreve a despertarla? Bendito todo el

que te bendice, oh Israel, y maldito todo el que te maldice.

10 Entonces el rey Balac se enfureció contra Balaam y en señal de enojo palmeó las manos y gritó: –¡Yo te llamé para maldecir a mis enemigos! En cambio, los has bendecido tres veces.

11 ¡Fuera de aquí ahora mismo! ¡Vuelve a tu casa! Te prometí una generosa recompensa, pero el **ADON** te ha impedido que la recibieras.

12 Balaam le dijo a Balac: –¿No recuerdas lo que expliqué a tus mensajeros? Dije:

13 «Aunque Balac me diera su palacio repleto de plata y oro, no podría hacer absolutamente nada en contra de la voluntad del **ADON**». ¡Te advertí que únicamente podría decir lo que el **ADON** me dijera!

14 Ahora me regreso a mi propia gente, pero primero, déjame decirte lo que los israelitas harán a tu pueblo en el futuro.

Últimos mensajes de Balaam

15 Balaam dio el siguiente mensaje: Este es el mensaje de Balaam, el hijo de Beor, el mensaje del hombre cuyos ojos ven con claridad,

16 el mensaje del que oye las palabras de **ELOHIM**, del que tiene conocimiento dado por el Altísimo, del que ve una visión que proviene del Todopoderoso, y se inclina con los ojos abiertos:

17 Lo veo a él, pero no aquí ni ahora. Lo percibo, pero lejos, en un futuro distante. Una estrella se levantará de Jacob; un cetro surgirá de Israel. Aplastará la frente del pueblo de Moab, y partirá el cráneo de la gente de Set.

18 Tomará posesión de Edom y a Seir, su enemigo, lo conquistará, mientras Israel marcha adelante en triunfo.

19 Un gobernante se levantará en Jacob que destruirá a los sobrevivientes de Ar.
20 Luego Balaam miró hacia el pueblo de Amalec y dio este mensaje: Amalec fue la más importante de las naciones, ¡pero su destino es la destrucción!

21 Después miró hacia los ceneos y transmitió el siguiente mensaje: Su casa está segura; su nido está entre las rocas.

22 Pero los ceneos serán destruidos cuando Asiria los lleve cautivos.

23 Balaam concluyó sus mensajes con estas palabras: ¡Ay!, ¿quién puede sobrevivir a menos que **ELOHIM** lo disponga?

24 Naves vendrán de las costas de Chipre; y oprimirán a Asiria y afligirán a Heber, pero ellos también serán destruidos por completo.

25 Entonces Balaam y Balac regresaron cada uno a su casa.

25

Moab seduce a Israel

1 Mientras los israelitas acampaban en la arboleda de Acacias, algunos hombres se contaminaron al tener relaciones sexuales con las mujeres moabitas del lugar.

2 Estas mujeres los invitaron a los sacrificios a sus dioses, así que los israelitas festejaron con ellas y rindieron culto a los dioses de Moab.

3 De ese modo Israel se unió al culto a Baal de Peor, lo cual encendió el enojo del **ADON** contra su pueblo.

4 Entonces el **ADON** le dictó a Moshe la siguiente orden: Detén a todos los cabecillas y ejecútalos delante del **ADON**, a plena luz del día, para que su ira feroz se aleje del pueblo de Israel.

5 Así que Moshe les ordenó a los jueces de Israel: Cada uno de ustedes debe

quitarle la vida a los hombres bajo su autoridad que se han unido a rendir culto a Baal de Peor.

6 En ese momento, mientras todos lloraban a la entrada del Mishkan, un israelita llevó a una madianita a su carpa ante los ojos de Moshe y de todo el pueblo.

7 Cuando Finees, hijo de Eleazar y nieto del Kohen Aarón, los vio, se levantó de un salto y salió de la asamblea. Fue y tomó una lanza

8 y corrió detrás del hombre hasta su carpa. Con la lanza, Finees atravesó el cuerpo del hombre y perforó hasta el estómago de la mujer. Entonces se detuvo la plaga contra los israelitas,

9 pero ya habían muerto veinticuatro mil personas.

10 Así que el **ADON** le dijo a Moshe:

11 Finees, hijo de Eleazar y nieto del Kohen Aarón, alejó mi enojo de los israelitas porque demostró entre ellos el mismo celo que yo. Así que dejé de destruir a todo Israel, como pensaba hacerlo a causa del enojo de mi celo.

12 Ahora dile que establezco con él mi especial pacto de shalom,

13 por medio del cual doy a él y a sus descendientes el derecho perpetuo al kehuna. Pues en su celo por mí, su **ELOHIM**, purificó al pueblo de Israel, y los hizo justos ante mí.

14 El israelita que murió con la madianita se llamaba Zimri, hijo de Salu, jefe de una familia de la tribu de Simeón.

15 La mujer se llamaba Cozbi, hija de Zur, jefe de un clan madianita.

16 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

17 Ataca a los madianitas y destrúyelos,

18 porque los agredieron con artimañas y los engañaron para que rindieran culto a Baal de Peor, y también por causa de

Cozbi, hija de un jefe madianita, que murió durante la plaga debido a lo que ocurrió en Peor.

26

Segundo registro de las tropas de Israel

1 Una vez que pasó la plaga, el **ADON** les dijo a Moshe y a Eleazar, hijo del Kohen Aarón:

2 Registren por familias los nombres de los guerreros de toda la comunidad israelita. Anoten en una lista a todos los hombres de veinte años o más y que sean aptos para la guerra.

3 Así que, allí en las llanuras de Moab, junto al río Jordán, frente a Jericó, Moshe y el Kohen Eleazar dieron las siguientes instrucciones a los jefes de Israel:

4 Anoten en una lista a todos los hombres de Israel de veinte años o más, así como el **ADON** le ordenó a Moshe. Este es el registro de todos los descendientes de Israel que salieron de Egipto.

Tribu de Rubén

5 Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Rubén, el hijo mayor de Jacob: el clan enoquita, nombrado así por su antepasado Enoc, el clan faluita, nombrado así por su antepasado Falú, 6 el clan hezronita, nombrado así por su antepasado Hezrón, el clan carmita, nombrado así por su antepasado Carmi.

7 Esos eran los clanes de Rubén. Sus tropas registradas sumaron 43.730 hombres.

8 Falú fue el antepasado de Eliab,

9 y Eliab fue el padre de Nemuel, Datán y Abiram. Datán y Abiram, son los mismos jefes de la comunidad que conspiraron contra Moshe y Aarón,

junto con Coré, cuando se rebelaron contra el **ADON**.

10 Pero la tierra abrió su boca y se los tragó juntamente con Coré, y el fuego devoró a doscientos cincuenta de sus seguidores. Esto sirvió de advertencia a la nación entera de Israel.

11 Sin embargo, los hijos de Coré no murieron ese día.

Tribu de Simeón

12 Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Simeón: el clan jemuelita, nombrado así por su antepasado Jemuel, el clan jaminita, nombrado así por su antepasado Jamín, el clan jaquinita, nombrado así por su antepasado Jaquín,

13 el clan zojarita, nombrado así por su antepasado Zohar, el clan saulita, nombrado así por su antepasado Saúl.

14 Esos eran los clanes de Simeón. Sus tropas registradas sumaron 22.200 hombres.

Tribu de Gad

15 Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Gad: el clan zefonita, nombrado así por su antepasado Zefón, el clan haguita, nombrado así por su antepasado Hagui, el clan sunita, nombrado así por su antepasado Suni,

16 el clan oznita, nombrado así por su antepasado Ozni, el clan erita, nombrado así por su antepasado Eri,

17 el clan arodita, nombrado así por su antepasado Arodi, el clan arelita, nombrado así por su antepasado Areli.

18 Esos eran los clanes de Gad. Sus tropas registradas sumaron 40.500 hombres.

Tribu de Judá

19 Judá tenía dos hijos, Er y Onán, que murieron en la tierra de Canaán.

20 Estos eran los clanes descendientes de los hijos sobrevivientes de Judá: el clan selaíta, nombrado así por su antepasado Sela, el clan faresita, nombrado así por su antepasado Fares, el clan zeraíta, nombrado así por su antepasado Zera.

21 Estos eran los subclanes descendientes de los faresitas: los hezronitas, nombrados así por su antepasado Hezrón, los hamulitas, nombrados así por su antepasado Hamul.

22 Esos eran los clanes de Judá. Sus tropas registradas sumaron 76.500 hombres.

Tribu de Isacar

23 Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Isacar: el clan tolaíta, nombrado así por su antepasado Tola, el clan funita, nombrado así por su antepasado Fúa,

24 el clan jasubita, nombrado así por su antepasado Jasub, el clan simronita, nombrado así por su antepasado Simrón.

25 Esos eran los clanes de Isacar. Sus tropas registradas sumaron 64.300 hombres.

Tribu de Zabulón

26 Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Zabulón: el clan seredita, nombrado así por su antepasado Sered, el clan elonita, nombrado así por su antepasado Elón, el clan jahleelita, nombrado así por su antepasado Jahleel.

27 Esos eran los clanes de Zabulón. Sus tropas registradas sumaron 60.500 hombres.

Tribu de Manasés

28 Dos clanes descendían de José mediante Manasés y Efraín.

29 Estos eran los clanes descendientes de Manasés: el clan maquirita, nombrado así por su antepasado Maquir, el clan galaadita, nombrado así por su antepasado Galaad, hijo de Maquir.

30 Estos eran los subclanes descendientes de los galaaditas: los jezeritas, nombrados así por su antepasado Jezer, los helequitas, nombrados así por su antepasado Helec,

31 los asrielitas, nombrados así por su antepasado Asriel, los siquemitas, nombrados así por su antepasado Siquem,

32 los semidaítas, nombrados así por su antepasado Semida, los heferitas, nombrados así por su antepasado Hefer.

33 (Zelofejad, uno de los descendientes de Hefer, no tuvo hijos, pero los nombres de sus hijas eran Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa).

34 Esos eran los clanes de Manasés. Sus tropas registradas sumaron 52.700 hombres.

Tribu de Efraín

35 Estos fueron los clanes descendientes de los hijos de Efraín: el clan sutelaíta, nombrado así por su antepasado Sutela, el clan bequerita, nombrado así por su antepasado Bequer, el clan tahanita, nombrado así por su antepasado Tahán.

36 Este era el subclan descendiente de los sutelaítas: los eranitas, nombrados así por su antepasado Erán.

37 Esos eran los clanes de Efraín. Sus tropas registradas sumaron 32.500 hombres. Todos los clanes de Manasés y Efraín eran los descendientes de José.

Tribu de Benjamín

38 Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Benjamín: el clan belaíta, nombrado así por su antepasado Bela, el clan asbelita, nombrado así por su antepasado Asbel, el clan ahiramita nombrado así por su antepasado Ahiram,

39 el clan sufamita, nombrado así por su antepasado Sufam, el clan hufamita, nombrado así por su antepasado Hufam.

40 Estos eran los subclanes descendientes de los belaítas: los arditas, nombrados así por su antepasado Ard[da], los naamitas, nombrados así por su antepasado Naamán.

41 Esos eran los clanes de Benjamín. Sus tropas registradas sumaron 45.600 hombres.

Tribu de Dan

42 Este era el clan descendiente de los hijos de Dan: el clan suhamita, nombrado así por su antepasado Súham.

43 Esos eran los clanes suhamitas de Dan. Sus tropas registradas sumaron 64.400 hombres.

Tribu de Aser

44 Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Aser: el clan imnita, nombrado así por su antepasado Imna, el clan isuita, nombrado así por su antepasado Isúi, el clan de beriaíta, nombrado así por su antepasado Bería.

45 Estos eran los subclanes descendientes de los beriaítas: los heberitas, nombrados así por su antepasado Heber, los malquielitas, nombrados así por su antepasado Malquiel.

46 Aser también tenía una hija llamada Sera.

47 Esos eran los clanes de Aser. Sus tropas registradas sumaron 53.400 hombres.

Tribu de Neftalí

48 Estos eran los clanes descendientes de los hijos de Neftalí: el clan jahzeelita, nombrado así por su antepasado Jahzeel, el clan gunita, nombrado así por su antepasado Guni,

49 el clan jezerita, nombrado así por su antepasado Jezer, el clan silemita, nombrado así por su antepasado Silem.

50 Esos eran los clanes de Neftalí. Sus tropas registradas sumaron 45.400 hombres.

Resultados del registro

51 En resumen, las tropas registradas de todo Israel sumaron 601.730.

52 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

53 Reparte la tierra entre las tribus y distribuye las porciones de tierra de acuerdo a la población de las tribus, conforme al número de los nombres en la lista.

54 Da una mayor porción de tierra a las tribus más numerosas y una menor a las más pequeñas, de modo que cada una reciba una porción de tierra en proporción al tamaño de su población.

55 Sin embargo, asigna la tierra por sorteo y dale a cada tribu patriarcal su porción según el número de nombres en la lista.

56 Cada porción de tierra se asignará por sorteo entre las tribus más grandes y las más pequeñas.

La tribu de Leví

57 Este es el registro de los levitas enumerados según sus clanes: el clan gersonita, nombrado así por su antepasado Gersón, el clan coatita,

nombrado así por su antepasado Coat, el clan merarita, nombrado así por su antepasado Merari.

58 Los libnitas, los hebronitas, los mahlitas, los musitas y los coreítas eran subclanes de los levitas. Coat fue el antepasado de Amram;

59 la esposa de Amram se llamaba Jocabed. Ella también era descendiente de Leví, nacida entre los levitas en la tierra de Egipto. Amram y Jocabed eran los padres de Aarón, Moshe y su hermana Miriam.

60 Los hijos de Aarón eran Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

61 Pero Nadab y Abiú murieron cuando en la presencia del **ADON** quemaron una clase de fuego diferente al que él había ordenado.

62 Los hombres de los clanes levitas de un mes o más sumaron 23.000. Pero no se incluyó a los levitas en el registro del resto del pueblo porque a ellos no se les repartió una asignación de tierra cuando fue dividida entre los israelitas.

63 Esos son los resultados del registro del pueblo de Israel que Moshe y el Kohen Eleazar hicieron en las llanuras de Moab, al lado del río Jordán, frente a Jericó.

64 Nadie en esta lista aparecía en el registro anterior hecho por Moshe y Aarón en el desierto de Sinaí.

65 Pues el **ADON** había dicho acerca de ellos: Todos morirán en el desierto. Ninguno de ellos sobrevivió excepto Caleb, hijo de Jefone y Josué, hijo de Nun.

27

Las hijas de Zelofehad

1 Cierta día las hijas de Zelofehad – Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa– presentaron una petición. Zelofehad,

su padre, era descendiente de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, hijo de José.

2 Estas mujeres acudieron a Moshe, al Kohen Eleazar, a los jefes de las tribus y a toda la comunidad, a la entrada del Mishkan.

3 Ellas dijeron: Nuestro padre murió en el desierto, pero no por estar entre los seguidores de Coré que se rebelaron contra el **ADON**, sino que murió debido a su propio pecado y no tuvo hijos varones.

4 ¿Por qué debería desaparecer el nombre de nuestro padre de entre su clan sólo porque no tuvo hijos varones? Denos una porción de terreno entre el resto de nuestros parientes.

5 Entonces Moshe presentó el caso ante el **ADON**.

6 Y el **ADON** le contestó a Moshe:

7 La petición de las hijas de Zelofehad es legítima. Así que dales una porción de terreno junto con los parientes de su padre. Asígnales la porción de terreno que se hubiera dado a su padre.

8 Y da al pueblo de Israel las siguientes instrucciones: si un hombre muere sin dejar hijo varón, entonces se le dará su herencia a sus hijas.

9 Y si tampoco tiene hijas, su herencia se transferirá a sus hermanos.

10 Si no tiene hermanos, entrega su herencia a los hermanos de su padre.

11 Y si su padre no tiene ningún hermano, entonces entrega su herencia al pariente más cercano dentro de su clan. Este es un requisito legal para el pueblo de Israel, tal como el **ADON** le ordenó a Moshe.

Josué elegido para dirigir a Israel

12 Cierta día el **ADON** le dijo a Moshe: – Sube a una de las montañas al oriente

del río, y contempla la tierra que le he dado al pueblo de Israel.

13 Después de verla, al igual que tu hermano Aarón, morirás;

14 pues los dos se rebelaron contra mis instrucciones en el desierto de Zin. Cuando los israelitas se rebelaron, ustedes no les demostraron mi santidad junto a las aguas. (Estas son las aguas de Meriba en Cades en el desierto de Zin).

15 Entonces Moshe le dijo al **ADON**:

16 –Oh **ADON**, tú eres el **ELOHIM** que da aliento a todas las criaturas. Por favor nombra a un nuevo hombre como líder de la comunidad.

17 Dales a alguien que los guíe dondequiera que vayan y que los conduzca en batalla, para que la comunidad del **ADON** no ande como ovejas sin pastor.

18 El **ADON** le respondió: –Toma a Josué, hijo de Nun, en quien está el Espíritu, y pon tus manos sobre él.

19 Preséntalo al Kohen Eleazar ante toda la comunidad y públicamente encárgale que dirija al pueblo.

20 Entrégale de tu autoridad para que toda la comunidad de Israel lo obedezca.

21 Cuando se necesite dirección del **ADON**, Josué se presentará ante el Kohen Eleazar, quien usará el Urim – uno de los sorteos sagrados que se hacen ante el **ADON**– para determinar su voluntad. De esta manera Josué y el resto de la comunidad de Israel decidirán todo lo que deben hacer.

22 Así que Moshe hizo lo que el **ADON** le ordenó y presentó a Josué ante el Kohen Eleazar y ante toda la comunidad.

23 Luego Moshe impuso sus manos sobre él y le entregó el cargo de dirigir al

pueblo, tal como el **ADON** había ordenado por medio de Moshe.

28

Ofrendas diarias

1 El **ADON** le dijo a Moshe:

2 Da al pueblo de Israel estas instrucciones: las ofrendas especiales que ustedes presentan son un aroma agradable para mí; son mi pan. Asegúrense de que sean llevadas en el tiempo indicado y ofrecidas de acuerdo a mis instrucciones.

3 Dile a los israelitas: esta es la ofrenda especial que deberán presentar al **ADON** como ofrenda quemada diaria. Ofrezcan dos corderos de un año, que no tengan ningún defecto.

4 Sacrifiquen un cordero por la mañana y otro al atardecer.

5 Con cada cordero entreguen una ofrenda de grano de dos kilos de harina selecta mezclada con un litro de aceite puro de olivas prensadas.

6 Esta es la ofrenda quemada habitual, instituida en el monte Sinaí, como ofrenda especial, un aroma agradable al **ADON**.

7 Junto con la ofrenda quemada presenten la ofrenda líquida apropiada de un litro de bebida fermentada por cada cordero y derrámenla en el Lugar Kadosh como ofrenda al **ADON**.

8 Ofrezcan el segundo cordero al atardecer, con la misma ofrenda de grano y ofrenda líquida. También es una ofrenda especial, un aroma agradable al **ADON**.

Ofrendas del día de descanso

9 En el día de descanso[dg] sacrifiquen dos corderos de un año, sin defecto, junto con una ofrenda de grano de cuatro kilos de harina selecta

humedecida con aceite de oliva y una ofrenda líquida.

10 Esta es la ofrenda quemada que se presentará cada día de descanso, además de la ofrenda quemada habitual y su correspondiente ofrenda líquida.

Ofrendas mensuales

11 El primer día de cada mes presenten al **ADON** una ofrenda quemada adicional de dos becerros, un carnero y siete corderos de un año, todos sin defecto.

12 Estas ofrendas deben ser acompañadas de ofrendas de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva, seis kilos por cada becerro, cuatro kilos por cada carnero,

13 y dos kilos por cada cordero. Esta ofrenda quemada será especial, un aroma agradable al **ADON**.

14 Ofrezcan también una ofrenda líquida con cada sacrificio: dos litros de vino por cada becerro, un litro y medio por cada carnero y un litro por cada cordero. Presenten esta ofrenda quemada el primer día de cada mes, durante todo el año.

15 El primer día de cada mes ofrezcan también al **ADON** un chivo como sacrificio por el pecado además de la ofrenda quemada habitual y su correspondiente ofrenda líquida.

Ofrendas para la Pesaj

16 Deben celebrar la Pesaj del **ADON** el día catorce del primer mes.

17 El siguiente día –el día quince del mes– se iniciará un festival jubiloso de siete días, pero no comerán pan preparado con levadura.

18 El primer día dla fiesta será un día oficial para celebrar una asamblea

santa y no harán ningún trabajo habitual.

19 Como ofrenda especial presenten al **ADON** una ofrenda quemada: dos becerros, un carnero y siete corderos de un año, todos sin defecto.

20 Estas serán acompañadas de las ofrendas de grano de harina selecta humedecidas con aceite de oliva: seis kilos con cada becerro, cuatro kilos con el carnero,

21 y dos kilos con cada uno de los siete corderos.

22 Ofrezcan también un chivo como ofrenda por el pecado, para purificarse y hacerse justos ante el **ADON**.

23 Estas ofrendas las presentarán además de la ofrenda quemada habitual de cada mañana.

24 Este es el procedimiento que deberán seguir –en cada uno de los siete días dla fiesta– cuando preparen la comida que presenten como ofrenda especial, un aroma agradable al **ADON**. Estas las ofrecerán además de las ofrendas quemadas habituales y de las ofrendas líquidas.

25 El séptimo día dla fiesta será otro día especial para celebrar una asamblea santa, y ese día no harán ningún trabajo habitual.

Ofrendas para la fiesta de la Cosecha

26 Durante la fiesta de la Cosecha, cuando presenten al **ADON** lo primero de su nuevo grano, convoquen un día oficial para una asamblea santa y ese día no harán ningún trabajo habitual.

27 Ese día, presenten una ofrenda quemada especial como un aroma agradable al **ADON**, compuesta de dos becerros, un carnero y siete corderos de un año.

28 Estas serán acompañadas de las ofrendas de grano de harina selecta humedecidas con aceite de oliva: seis kilos con cada becerro, cuatro kilos con el carnero

29 y dos kilos con cada uno de los siete corderos.

30 Ofrezcan también un chivo para purificarse y hacerse justos ante el **ADON**.

31 Preparen estas ofrendas quemadas especiales, junto con sus ofrendas líquidas, además de la ofrenda quemada habitual y su correspondiente ofrenda de grano. Asegúrense de que los animales que sacrifiquen no tengan ningún defecto.

29

Ofrendas para la fiesta de las Trompetas

1 Cada año, el primer día del mes señalado, al principio del otoño, celebren la fiesta de las Trompetas. Convoquen un día oficial para una asamblea santa y no hagan ningún trabajo habitual.

2 Ese día deben presentar una ofrenda quemada, como aroma agradable al **ADON**: un becerro, un carnero y siete corderos de un año, todos sin defecto.

3 Estas deben ser acompañadas de las ofrendas de grano de harina selecta humedecidas con aceite de oliva: seis kilos con el becerro, cuatro kilos con el carnero

4 y dos kilos con cada uno de los siete corderos.

5 Además sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado, para purificarse y hacerse justos ante el **ADON**.

6 Estos sacrificios especiales, junto con sus ofrendas obligatorias de grano y las

ofrendas líquidas, son además de las ofrendas quemadas habituales, mensuales y diarias. Se las presenta como ofrenda especial al **ADON**, aroma agradable a él.

Ofrendas para el Día del Perdón

7 Diez días después, el día diez del mismo mes, convoquen otra asamblea santa. Ese día, el Día del Perdón, el pueblo no debe comer ni hacer ningún trabajo habitual.

8 Deberán presentar una ofrenda quemada como aroma agradable al **ADON**: un becerro, un carnero y siete corderos de un año, todos sin defecto.

9 Estas ofrendas deben ser acompañadas por las ofrendas obligatorias de grano de harina selecta humedecidas con aceite de oliva: seis kilos de harina selecta con el becerro, cuatro kilos de harina selecta con el carnero

10 y dos kilos de harina selecta con cada uno de los siete corderos.

11 Sacrifiquen también un chivo como ofrenda por el pecado. Esta es además de la ofrenda por el pecado para el perdón y además de la ofrenda quemada diaria habitual, junto con su ofrenda de grano y sus correspondientes ofrendas líquidas.

Ofrendas para la fiesta de las Enramadas

12 Cinco días después, el día quince del mismo mes, convoquen otra asamblea santa de todo el pueblo y ese día no hagan ningún trabajo habitual. Ese día es el comienzo de la fiesta de las Enramadas, un festival de siete días al **ADON**.

13 El primer día de la fiesta presenten, como ofrenda especial, una ofrenda quemada como aroma agradable al

ADON: trece becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto.

14 Cada una de estas ofrendas deben ser acompañadas por una ofrenda de grano de harina selecta humedecida con aceite de oliva: seis kilos para cada uno de los trece becerros, cuatro kilos para cada uno de los dos carneros

15 y dos kilos para cada uno de los catorce corderos.

16 También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

17 El segundo día de este festival de siete días, sacrifiquen doce becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto.

18 Cada una de estas ofrendas de becerros, carneros y corderos deben ser acompañadas por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida.

19 También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

20 El tercer día de la fiesta, sacrifiquen once becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto.

21 Cada una de estas ofrendas de becerros, carneros y corderos deben ser acompañadas por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida.

22 También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

23 El cuarto día de la fiesta, sacrifiquen diez becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto.

24 Cada una de estas ofrendas de becerros, carneros y corderos deben ser acompañadas por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida.

25 También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

26 El día quinto de la fiesta, sacrifiquen nueve becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto.

27 Cada una de estas ofrendas de becerros, carneros y corderos deben ser acompañadas por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida.

28 También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

29 El sexto día de la fiesta, sacrifiquen ocho becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto.

30 Cada una de estas ofrendas de becerros, carneros y corderos deben ser acompañadas por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida.

31 También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

32 El séptimo día de la fiesta, sacrifiquen siete becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, todos sin defecto.

33 Cada una de estas ofrendas de becerros, carneros y corderos deben ser acompañadas por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida.

34 También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

35 El octavo día de la fiesta, proclamen otro día Kadosh. No hagan ningún trabajo habitual en ese día.

36 Presenten una ofrenda quemada como regalo especial, aroma agradable al **ADON**, de un becerro, un carnero y siete corderos de un año, todos sin defecto.

37 Cada una de estas ofrendas deben ser acompañadas por su ofrenda obligatoria de grano y su ofrenda líquida.

38 También sacrifiquen un chivo como ofrenda por el pecado además de la ofrenda quemada habitual con su correspondiente ofrenda de grano y ofrenda líquida.

39 Presenten estas ofrendas al **ADON** durante sus festivales anuales. Estas ofrendas son además de los sacrificios y las ofrendas que presentan en relación con votos o como ofrendas voluntarias, ofrendas quemadas, ofrendas de grano, ofrendas líquidas u ofrendas de shalom.

40 Así que Moshe dio al pueblo de Israel todas estas instrucciones, tal como el **ADON** le había ordenado.

30

Leyes acerca de votos

1 Moshe mandó llamar a los jefes de las tribus de Israel y les dijo: Esto es lo que el **ADON** ha ordenado:

2 un hombre que hace un voto al **ADON** o una promesa bajo juramento, jamás deberá faltar a su palabra. Tiene que cumplir exactamente con lo que dijo que haría.

3 Si una mujer joven hace un voto al **ADON** o una promesa bajo juramento, mientras todavía vive en la casa de su padre,

4 y su padre se entera del voto o de la promesa y éste no se opone, entonces todos sus votos y todas sus promesas siguen en pie.

5 Sin embargo, si su padre, el día que se entera, se niega a darle permiso para que cumpla el voto o la promesa, quedarán anulados todos sus votos y todas sus promesas. El **ADON** la perdonará porque su padre no le permitió cumplirlos.

6 Ahora bien, supongamos que una joven hace un voto o se compromete a sí misma al hacer una promesa impulsiva y luego se casa.

7 Si su marido llega a saber de su voto o de su promesa y no se opone el día que se entera, sus votos y sus promesas siguen en pie.

8 Sin embargo, si su marido se niega a aceptar su voto o promesa impulsiva el día que se entera, sus compromisos quedarán anulados y el **ADON** la perdonará.

9 Pero si se trata de una viuda o de una divorciada, esta persona deberá cumplir con todos sus votos y todas sus promesas.

10 Ahora bien, supongamos que una mujer está casada y vive en casa de su esposo cuando ella hace un voto o se compromete a sí misma con una promesa.

11 Si su marido se entera y no se opone, entonces su voto o su promesa sigue en

pie.

12 Pero si su marido se niega a aceptarlo el día que se entera, entonces su voto o su promesa quedará anulado y el **ADON** la perdonará.

13 Su marido puede confirmar o anular todo voto o toda promesa que haya hecho para negarse a sí misma.

14 Pero si no se opone el día que se entera, esto significa que está de acuerdo con todos sus votos y todas sus promesas.

15 Si él espera más de un día y entonces intenta anular un voto o una promesa, él recibirá el castigo por la culpa de ella.

16 Estas son las ordenanzas que el **ADON** le dio a Moshe acerca de las relaciones entre el hombre y su esposa y entre el padre y su hija joven que todavía vive en su casa.

31

Conquista de los madianitas

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

2 En nombre del pueblo de Israel, toma venganza en contra de los madianitas por haber conducido a mi pueblo a la idolatría. Después morirás y te reunirás con tus antepasados.

3 Así que Moshe le dijo al pueblo: Escojan a algunos hombres y ármenlos para pelear la guerra de venganza del **ADON** contra Madián.

4 De cada tribu de Israel envíen mil hombres a la batalla.

5 Entonces escogieron a mil hombres de cada tribu de Israel, en total reunieron a doce mil hombres armados para la batalla.

6 Así que Moshe envió a mil hombres de cada tribu, y Finees, hijo del Kohen Eleazar, los dirigió en la batalla. Llevaban los objetos sagrados del Mishkan y las trompetas para dar la orden de ataque.

7 Así que atacaron a Madián, tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe, y mataron a todos los hombres.

8 Los cinco reyes madianitas –Eví, Requem, Zur, Hur y Reba– murieron en la batalla. También mataron a espada a Balaam, hijo de Beor.

9 El ejército israelita capturó a las mujeres y a los niños madianitas y tomó como botín el ganado y los rebaños y toda su riqueza.

10 Quemaron todas las ciudades y las aldeas donde los madianitas habían vivido.

11 Después que reunieron el botín y a los cautivos, tanto personas como animales,

12 llevaron todo a Moshe, al Kohen Eleazar y a toda la comunidad de Israel que acampaba en las llanuras de Moab, al lado del río Jordán frente a Jericó.

13 Entonces Moshe, el Kohen Eleazar y todos los jefes de la comunidad salieron a su encuentro afuera del campamento.

14 Pero Moshe se enfureció con los generales y los capitanes que volvieron de la batalla.

15 ¿Por qué dejaron con vida a las mujeres? –les reclamó.

16 Precisamente son ellas las que, siguiendo el consejo de Balaam, incitaron al pueblo de Israel a rebelarse contra el **ADON** en el monte Peor. Son ellas las que causaron la plaga que hirió al pueblo del **ADON**.

17 Así que maten a todos los niños varones y a todas las mujeres que hayan tenido relaciones sexuales.

18 Dejen con vida únicamente a las niñas vírgenes; pueden quedarse con ellas.

19 Y todos ustedes, los que hayan matado a alguien o hayan tocado un

cadáver deben permanecer fuera del campamento durante siete días. Purifíquense ustedes y sus prisioneros en el tercer día y en el séptimo.

20 Purifiquen también toda su ropa y todo lo que está hecho de cuero, pelo de cabra o madera.

21 Entonces el Kohen Eleazar les dijo a los hombres que participaron en la batalla: El **ADON** le ha dado a Moshe este requisito legal:

22 todo lo que está hecho de oro, plata, bronce, hierro, estaño o plomo,

23 es decir, todos los metales resistentes al fuego, deberán ser pasados por el fuego para que queden ceremonialmente puros. Además deben purificar estos objetos de metal con el agua de la purificación. Pero todo lo que no es resistente al fuego lo purificarán únicamente con el agua.

24 El séptimo día laven su ropa y quedarán purificados, entonces podrán regresar al campamento.

Distribución del botín

25 Después el **ADON** le dijo a Moshe:

26 Tú, el Kohen Eleazar y los jefes de las familias de cada tribu, hagan una lista de todo el botín tomado en la batalla, incluidos la gente y los animales.

27 Luego dividan el botín en dos partes y den la mitad a los hombres que lucharon en la batalla y la otra mitad al resto del pueblo.

28 De lo que le pertenece al ejército, entreguen primero la porción del botín que le corresponde al **ADON**: uno de cada quinientos prisioneros, así como del ganado, de los burros, de las ovejas y de las cabras.

29 Esta porción de lo que le corresponde al ejército, entrégasela al Kohen Eleazar como ofrenda al **ADON**.

30 De la mitad que pertenece al pueblo de Israel, toma uno de cada cincuenta de los prisioneros y del ganado, de los burros, de las ovejas, de las cabras y otros animales. Entrega esta porción a los levitas, que están encargados del cuidado del Mishkan del **ADON**.

31 Así que Moshe y el Kohen Eleazar hicieron lo que el **ADON** ordenó a Moshe.

32 El botín que quedó de todo lo que los hombres de guerra habían tomado sumó 675.000 ovejas y cabras,

33 72.000 cabezas de ganado,

34 71.000 burros

35 y 32.000 muchachas vírgenes.

36 La mitad del botín se entregó a los hombres de guerra. El total sumó 337.500 ovejas y cabras,

37 de las cuales 675 eran la porción para el **ADON**;

38 36.000 cabezas de ganado, de las cuales 72 eran la porción para el **ADON**;

39 30.500 burros de los cuales 61 eran la porción para el **ADON**;

40 y 16.000 muchachas vírgenes de las cuales 32 eran la porción para el **ADON**.

41 Moshe le dio al Kohen Eleazar la porción del **ADON**, tal como el **ADON** lo había ordenado.

42 La mitad del botín pertenecía al pueblo de Israel, y Moshe la separó de la mitad que pertenecía a los hombres de guerra.

43 El total entregado a los israelitas sumó 337.500 ovejas y cabras,

44 36.000 cabezas de ganado,

45 30.500 burros,

46 16.000 muchachas vírgenes.

47 De la mitad entregada al pueblo, Moshe tomó uno de cada cincuenta prisioneros y animales y los dio a los levitas que cuidaban el Mishkan del

ADON. Todo se realizó como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

48 Después los generales y los capitanes vinieron a Moshe

49 y le dijeron: Nosotros, tus servidores, contamos a todos los hombres que salieron a la batalla bajo nuestras órdenes; ¡no falta ninguno de nosotros!

50 Así que, de nuestra porción del botín, presentamos como ofrenda al **ADON** los artículos de oro que tomamos: brazaletes, pulseras, anillos, aretes y collares. Esto purificará nuestras vidas ante el **ADON** y nos hará justos ante él.

51 Entonces Moshe y el Kohen Eleazar recibieron el oro de todos los comandantes del ejército, que consistía en todo tipo de joyas y artículos artesanales.

52 El oro que los generales y los capitanes presentaron como ofrenda al **ADON** pesaba aproximadamente ciento noventa kilos.

53 Todos los hombres de guerra habían tomado para sí parte del botín.

54 Así que Moshe y el Kohen Eleazar aceptaron los regalos de los generales y capitanes y llevaron el oro al Mishkan como recordatorio al **ADON** de que el pueblo de Israel le pertenece.

32

Tribus al oriente del Jordán

1 Las tribus de Rubén y Gad poseían una enorme cantidad de animales. Así que cuando vieron que las tierras de Jazer y Galaad eran ideales para sus rebaños y manadas,

2 se acercaron a Moshe, al Kohen Eleazar y a los otros jefes de la comunidad y les dijeron:

3 –Observen las ciudades de Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sibma, Nebo y Beón.

4 El **ADON** conquistó todo este territorio para la comunidad de Israel y es ideal para todos nuestros animales.

5 Si contamos con su favor, permítannos ocupar esta tierra como nuestra propiedad en lugar de darnos tierra al otro lado del río Jordán.

6 –¿Significa esto que ustedes pretenden quedarse aquí mientras sus hermanos

cruzan el río y combaten sin su apoyo? –preguntó Moshe a los hombres de Gad y de Rubén.

7 ¿Por qué quieren desalentar al resto del pueblo de Israel de cruzar a la tierra que el **ADON** le ha dado?

8 Sus antepasados hicieron lo mismo cuando los envié de Cades-barnea a explorar la tierra.

9 Después que subieron al valle de Escol y exploraron la tierra, desanimaron al pueblo de Israel para que no entrara a la tierra que el **ADON** le daba.

10 Por eso el **ADON** se enojó mucho contra ellos y juró:

11 «De todos los que rescaté de Egipto, ninguno de veinte años o más verá jamás la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, porque no me han obedecido de corazón.

12 Las únicas excepciones son Caleb, hijo de Jefone el cenezeo, y Josué, hijo de Nun, porque ellos han seguido al **ADON** de todo corazón».

13 El **ADON** se enojó con los israelitas y los hizo vagar en el desierto durante cuarenta años hasta que murió la generación entera que había pecado a los ojos del **ADON**.

14 ¡Pero ahora aquí están ustedes, raza de pecadores, haciendo exactamente lo mismo! Ustedes están provocando

que el **ADON** se enoje aún más con Israel.

15 ¡Si ustedes se alejan de él y él abandona nuevamente al pueblo en el desierto, ustedes serán responsables de la destrucción de la nación entera!

16 Pero ellos se acercaron a Moshe y le dijeron: –Nosotros simplemente queremos construir corrales para nuestros animales y ciudades fortificadas para nuestras esposas e hijos.

17 Después tomaremos las armas e iremos al frente de nuestros hermanos israelitas a la batalla, hasta que los llevemos seguros a su tierra. Mientras tanto, nuestras familias se quedarán en las ciudades fortificadas que construiremos aquí, para que no corran peligro de los ataques de la gente del lugar.

18 No volveremos a nuestras casas hasta que todo el pueblo de Israel haya recibido su porción de tierra.

19 Sin embargo, no reclamamos ninguna parte de la tierra del otro lado del Jordán. Preferimos vivir aquí, al oriente del Jordán y la aceptamos como nuestra porción de tierra.

20 Entonces Moshe les dijo: –Si ustedes cumplen su palabra y se preparan para ir a la batalla del **ADON**,

21 y si sus tropas cruzan el Jordán y siguen en la lucha hasta que el **ADON** expulse a sus enemigos,

22 entonces podrán volver cuando el **ADON** haya conquistado la tierra. Habrán cumplido con su deber ante el **ADON** y ante el resto del pueblo de Israel. Y la tierra al oriente del Jordán será su propiedad de parte del **ADON**.

23 Pero si no cumplen su palabra, entonces habrán pecado contra el

ADON y estén seguros de que su pecado los alcanzará.

24 Adelante, entonces, construyan ciudades para sus familias y corrales para sus rebaños, pero cumplan con todo lo que prometieron.

25 Entonces los hombres de Gad y de Rubén respondieron: –Nosotros, tus servidores, seguiremos tus instrucciones al pie de la letra.

26 Nuestros hijos y nuestras esposas, los rebaños y el ganado permanecerán aquí en las ciudades de Galaad.

27 Pero todos los que puedan portar armas cruzarán del otro lado a fin de combatir para el **ADON**, así como tú has dicho.

28 Así que Moshe dio las órdenes al Kohen Eleazar, a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de los clanes de Israel

29 y dijo: Los hombres de Gad y de Rubén que están armados para la batalla deben cruzar el Jordán con ustedes y luchar para el **ADON**. Si lo hacen, cuando terminen de conquistar la tierra denles la región de Galaad como su propiedad.

30 Pero si se niegan a armarse y a cruzar con ustedes, entonces estarán obligados a aceptar una porción de tierra en Canaán, con el resto de ustedes.

31 Entonces las tribus de Gad y de Rubén volvieron a decir: Nosotros somos tus servidores, ¡y haremos lo que el **ADON** ha ordenado!

32 Cruzaremos el Jordán hacia Canaán bien armados a luchar para el **ADON**, pero nuestra propiedad estará aquí en este lado del Jordán.

33 Moshe asignó tierra a las tribus de Gad y de Rubén y a la media tribu de Manasés, hijo de José. Les entregó el territorio de Sehón, rey de los amorreos,

y la tierra de Og, rey de Basán, toda la tierra con sus ciudades y tierras vecinas.

34 Los descendientes de Gad construyeron las ciudades de Dibón, Atarot, Aroer,

35 Atarot-sofán, Jazer, Jogbeha,

36 Bet-nimra y Bet-arán. Todas eran ciudades fortificadas con corrales para sus rebaños.

37 Los descendientes de Rubén construyeron las ciudades de Hesbón, Eleale, Quiriataim,

38 Nebo, Baal-meón y Sibma. Cambiaron los nombres de algunas de las ciudades que conquistaron y reconstruyeron.

39 Entonces los descendientes de Maquir, de la tribu de Manasés, fueron a Galaad, la conquistaron y expulsaron a los amorreos que vivían allí.

40 Moshe dio Galaad a los maquiritas, descendientes de Manasés, y ahí se establecieron.

41 El pueblo de Jair, otro clan de la tribu de Manasés, conquistó muchas de las ciudades de Galaad y cambió el nombre de esa región a Pueblos de Jair.

42 Mientras tanto, un hombre llamado Noba conquistó el pueblo de Kenat y sus aldeas vecinas y a esa región le dio su propio nombre.

33

Recorrido de Israel

1 Esta es la ruta que los israelitas siguieron cuando salieron de Egipto bajo el liderazgo de Moshe y Aarón.

2 Por orden del **ADON**, Moshe guardó un registro escrito del avance. Estas son las etapas de la marcha, identificadas por los diferentes lugares donde se detuvieron en la ruta.

3 Salieron de la ciudad de Ramsés, a comienzos de la primavera, el día

quince del primer mes, por la mañana después de la primera celebración de la Pesaj. El pueblo de Israel marchó desafiante, a la vista de todos los egipcios.

4 Mientras tanto, los egipcios enterraban a todos sus primeros hijos varones, a los que el **ADON** había matado la noche anterior. ¡Esa noche el **ADON** derrotó a los dioses de Egipto, con grandes actos de juicio!

5 Después de dejar Ramsés, los israelitas armaron el campamento en Sucot.

6 Luego partieron de Sucot y acamparon en Etam en los límites del desierto.

7 Partieron de Etam y retrocedieron hacia Pi-hahiot, frente a Baal-zefón y acamparon cerca de Migdol.

8 Partieron de Pi-hahiot y cruzaron el mar Rojo para internarse en el desierto. Luego viajaron tres días por el desierto de Etam y acamparon en Mara.

9 Partieron de Mara y acamparon en Elim donde había doce fuentes de agua y setenta palmeras.

10 Partieron de Elim y acamparon al lado del mar Rojo.

11 Partieron del mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.

12 Partieron del desierto de Sin y acamparon en Dofca.

13 Partieron de Dofca y acamparon en Alús.

14 Partieron de Alús y acamparon en Refidim donde no había agua para que el pueblo bebiera.

15 Partieron de Refidim y acamparon en el desierto de Sinaí.

16 Partieron del desierto de Sinaí y acamparon en Kibrot-hataava.

17 Partieron de Kibrot-hataava y acamparon en Hazerot.

BAMIDBAR

18 Partieron de Hazerot y acamparon en Ritma.

19 Partieron de Ritma y acamparon en Rimón-peres.

20 Partieron de Rimón-peres y acamparon en Libna.

21 Partieron de Libna y acamparon en Rissa.

22 Partieron de Rissa y acamparon en Ceelata.

23 Partieron de Ceelata y acamparon en el monte Sefer.

24 Partieron del monte Sefer y acamparon en Harada.

25 Partieron de Harada y acamparon en Macelot.

26 Partieron de Macelot y acamparon en Tahat.

27 Partieron de Tahat y acamparon en Tara.

28 Partieron de Tara y acamparon en Mitca.

29 Partieron de Mitca y acamparon en Hasmona.

30 Partieron de Hasmona y acamparon en Moserot.

31 Partieron de Moserot y acamparon en Bene-jaacán.

32 Partieron de Bene-jaacán y acamparon en Hor-haggidgad.

33 Partieron de Hor-haggidgad y acamparon en Jotbata.

34 Partieron de Jotbata y acamparon en Abrona.

35 Partieron de Abrona y acamparon en Ezión-geber.

36 Partieron de Ezión-geber y acamparon en Cades en el desierto de Zin.

37 Partieron de Cades y acamparon en el monte Hor, en la frontera de Edom.

38 Mientras estaban al pie del monte Hor, el **ADON** ordenó al Kohen Aarón que subiera al monte y allí murió. Eso

sucedió a mediados del verano, el primer día del mes quinto, a los cuarenta años de la salida de Israel de Egipto.

39 Aarón tenía ciento veinte y tres años cuando murió en el monte Hor.

40 En esa ocasión el rey cananeo de Arad, que vivía en el Neguev, en la tierra de Canaán, oyó que el pueblo de Israel se acercaba a su tierra.

41 Mientras tanto, los israelitas dejaron el monte Hor y acamparon en Zalmona.

42 Partieron de Zalmona y acamparon en Punón.

43 Partieron de Punón y acamparon en Obot.

44 Partieron de Obot y acamparon en Ije-abarim en la frontera de Moab.

45 Partieron de Ije-abarim y acamparon en Dibón-gad.

46 Partieron de Dibón-gad y acamparon en Almón-diblataim.

47 Partieron de Almón-diblataim y acamparon en las montañas al oriente del río, cerca del monte Nebo.

48 Partieron de las montañas al oriente del río y acamparon en las llanuras de Moab junto al río Jordán, frente a Jericó.

49 Acamparon a lo largo del río Jordán desde Bet-jesimot hasta los prados de las Acacias, en las llanuras de Moab.

50 Mientras acampaban cerca del río Jordán, en las llanuras de Moab, frente a Jericó, el **ADON** dijo a Moshe:

51 Dale las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: cuando crucen el río Jordán a la tierra de Canaán,

52 expulsen a todos los que viven allí. Destruyan todas las imágenes talladas y fundidas y derriben todos sus santuarios paganos.

53 Tomen posesión de la tierra y establézcanse allí, porque a ustedes se la he dado para que la ocupen.

54 Repartan la tierra entre los clanes por sorteo sagrado, en proporción a su tamaño. A los clanes más grandes se les entregará una porción más grande de tierra y a los clanes más pequeños, una porción menor. La decisión del sorteo sagrado es definitiva. De esta manera se hará la repartición de las porciones de tierra entre sus tribus patriarcales.

55 Sin embargo, si no expulsan a los habitantes de la tierra, los que se queden serán como astillas en sus ojos y espinas en sus costados. Los acosarán en la tierra que habitan;

56 y yo haré con ustedes lo mismo que había pensado hacer con ellos.

34

Límites del país

1 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

2 Da las siguientes instrucciones a los israelitas: cuando entren en la tierra de Canaán, la cual les doy como su preciada posesión, estos serán los límites.

3 La porción sureña de su país se extenderá desde el desierto de Zin, a lo largo del límite con Edom. La frontera sur empezará al oriente del mar Muerto, 4 y se extenderá hacia el sur, pasando por el paso de los Escorpiones rumbo a Zin. El extremo sur será Cades-barnea y de allí seguirá a Hazar-adar hasta llegar a Asmón.

5 De Asmón, el límite girará hacia el arroyo de Egipto y terminará en el mar Mediterráneo.

6 La frontera occidental será la costa del mar Mediterráneo.

7 La frontera norte empezará en el mar Mediterráneo y se extenderá hacia el oriente hasta el monte Hor

8 y luego a Lebo-hamat pasando por Zedad

9 y Zifrón hasta Hazar-enán. Esta será la frontera norte.

10 El límite oriental empezará en Hazar-enán y se extenderá al sur hasta Sefam 11 y bajará a Ribla al oriente de Aín. De allí la frontera descenderá a lo largo de la orilla oriental del mar de Galilea, 12 y luego a lo largo del río Jordán hasta llegar al mar Muerto. Estos son los límites de su tierra.

13 Entonces Moshe les dijo a los israelitas: Este territorio es la patria que se repartirá por sorteo sagrado entre ustedes. El **ADON** ordenó que la tierra sea repartida entre las nueve tribus y media restantes.

14 Las familias de las tribus de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés ya recibieron sus porciones de tierra

15 al oriente del río Jordán, frente a Jericó hacia la salida del sol.

Jefes para repartir la tierra

16 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe:

17 El Kohen Eleazar y Josué, hijo de Nun, son los hombres designados para repartir las porciones de tierra entre el pueblo.

18 Además, recluta a un líder de cada tribu para que los ayude con la tarea.

19 Estas son las tribus y los nombres de los líderes:

Tribu Líder

Judá. Caleb, hijo de Jefone

20 Simeón Semuel, hijo de Amiud

21 Benjamín Elidad, hijo de Quislón

22 Dan Buqui, hijo de Jogli

23 Manasés hijo de José Haniel, hijo de Efod

24 Efraín hijo de José Kemuel, hijo de Siftán

25 Zabulón Elizafán, hijo de Parnac

26 Isacar. Paltiel, hijo de Azán

27 Aser Ahiud, hijo de Selomi

28 Neftalí Pedael, hijo de Amiud

29 Estos son los hombres que el **ADON** nombró para repartir las porciones de tierra en Canaán entre los israelitas.

35

Ciudades para los levitas

1 Mientras Israel acampaba junto al Jordán, en las llanuras de Moab, frente a Jericó, el **ADON** le dijo a Moshe:

2 Ordena a los israelitas que, de las propiedades que recibieron, entreguen a los levitas algunas ciudades donde vivir, junto con los pastizales que las rodean.

3 Los levitas vivirán en esas ciudades y las tierras que las rodean proveerán pastura para su ganado, rebaños y otros animales.

4 Los pastizales alrededor de esas ciudades, asignados a los levitas, se extenderán por cuatrocientos sesenta metros a partir de las murallas de las ciudades en todas direcciones.

5 Midan novecientos veinte metros afuera de las murallas de las ciudades en cada dirección –oriente, sur, occidente y norte– y la ciudad quedará en el centro. Esta área será otro pastizal, aún más grande para las ciudades.

6 Seis de las ciudades que entreguen a los levitas serán ciudades de refugio, adonde una persona que haya matado a alguien por accidente pueda huir y ponerse a salvo. Además entrégueles otras cuarenta y dos ciudades.

7 En total, darás a los levitas cuarenta y ocho ciudades con los pastizales que las rodean.

8 Estas ciudades las tomarán de las propiedades del pueblo de Israel. Las tribus más grandes darán más ciudades a los levitas, mientras que las tribus más pequeñas darán menos. Cada

tribu dará terreno en proporción al tamaño de la tierra que recibió.

Ciudades de refugio

9 El **ADON** le dijo a Moshe:

10 Dale las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: cuando crucen el Jordán para entrar a la tierra de Canaán, 11 designen ciudades de refugio adonde una persona pueda huir si ha matado a alguien por accidente.

12 Estas ciudades servirán como lugares de protección contra los parientes de la víctima que quieran vengar la muerte. No se le quitará la vida al responsable de la muerte antes de que la comunidad lo juzgue.

13 Designen seis ciudades de refugio para ustedes mismos:

14 tres al oriente del río Jordán y tres al occidente, en la tierra de Canaán.

15 Estas ciudades servirán para proteger a los israelitas, a los extranjeros que vivan entre ustedes y a los comerciantes ambulantes. Cualquiera que mate a alguien por accidente podrá huir allí para ponerse a salvo.

16 Sin embargo, si alguien golpea y mata a otro con un objeto de hierro, comete homicidio y el asesino debe ser ejecutado.

17 Si alguien con una piedra en la mano golpea y mata a otro, comete homicidio y el asesino debe ser ejecutado.

18 Si alguien golpea y mata a otro con un objeto de madera, comete homicidio y el asesino debe ser ejecutado.

19 El pariente más cercano de la víctima es responsable de quitarle la vida al asesino. Cuando ellos se encuentren, el vengador debe quitarle la vida al asesino.

20 Así que, si alguien por odio empuja a otro o le lanza un objeto peligroso y este

muere, comete homicidio.

21 O si alguien por odio golpea a otro con su puño y muere, comete homicidio. En tales casos, el vengador tiene que quitarle la vida al asesino cuando se encuentren.

22 Ahora bien, supongamos que alguien empuja a otro sin enemistad previa, o lanza algo que, sin intención, golpea a otro,

23 o por accidente deja caer una piedra grande sobre alguien y, aunque no eran enemigos, la persona muere.

24 Si esto llegara a suceder, la comunidad debe seguir las siguientes normas al juzgar entre el responsable de la muerte y el vengador, el pariente más cercano de la víctima.

25 La comunidad debe proteger al responsable de la muerte del vengador y debe escoltarlo para que regrese a vivir en la ciudad de refugio a la que huyó. Allí permanecerá hasta la muerte del sumo Kohen, que fue ungido con el aceite sagrado.

26 Sin embargo, si el responsable de la muerte alguna vez sale de los límites de la ciudad de refugio,

27 y el vengador lo encuentra fuera de la ciudad y lo mata, su muerte no será considerada homicidio.

28 El responsable de la muerte debió haber permanecido dentro de la ciudad de refugio hasta la muerte del sumo Kohen; pero después de la muerte del sumo Kohen, el responsable de la muerte podrá volver a su propia tierra.

29 Estos son requisitos legales y tendrán que cumplirse de generación en generación, dondequiera que vivan.

30 Todos los asesinos deben ser ejecutados, pero sólo si las pruebas son presentadas por más de un testigo.

No se puede condenar a muerte a nadie por el testimonio de un solo testigo.

31 Tampoco se aceptará el pago de rescate por la vida de alguien que haya sido juzgado y encontrado culpable de asesinato y condenado a muerte; siempre se debe ejecutar a los asesinos.

32 Nunca acepten el pago de rescate de alguien que haya huido a una ciudad de refugio, pues haría que el responsable de la muerte de alguien volviera a su tierra antes de la muerte del sumo Kohen.

33 Esto garantizará que la tierra donde ustedes vivan no se contamine, pues el asesinato contamina la tierra. Y ningún sacrificio, salvo la ejecución del asesino, puede purificar la tierra del asesinato.

34 No deben manchar la tierra donde viven, porque yo mismo habito allí. Yo soy el **ADON** que habito entre el pueblo de Israel.

36

Mujeres que heredan terreno

1 Luego los jefes de los clanes de Galaad –descendientes de Maquir, hijo de Manasés, hijo de José– se presentaron ante Moshe y los líderes de las familias de Israel con una petición.

2 Dijeron a Moshe: –El **ADON** te dijo que repartieras la tierra entre el pueblo de Israel por sorteo sagrado. El **ADON** te dijo que la porción de tierra que pertenece a nuestro hermano ZELOFEHAD se la dieras a sus hijas.

3 Sin embargo, si ellas se casan con hombres de otra tribu, llevarán consigo sus porciones de tierra a la tribu de los hombres con quienes se casen. De esa manera, el área total de la tierra de nuestra tribu se reducirá.

4 Entonces cuando llegue el año de jubileo, esa porción de tierra se agregará a esa nueva tribu, y provocará que nuestra tribu patriarcal la pierda para siempre.

5 Así que Moshe les dio a los israelitas, de parte del **ADON**, el siguiente mandato: –El reclamo de los hombres de la tribu de José es legítimo.

6 Esto es lo que el **ADON** ordena acerca de las hijas de Zelofehad: permítanles casarse con quienes deseen, siempre y cuando sea alguien de su propia tribu patriarcal.

7 No se permite que ninguna tierra se transfiera de una tribu a otra, ya que toda la tierra asignada a cada tribu debe permanecer dentro de la tribu a la que inicialmente fue concedida.

8 Las hijas de todas las tribus de Israel que estén en línea para heredar la propiedad, deben casarse dentro de su propia tribu, de esta manera todos los israelitas conservarán sus propiedades patriarcales.

9 Ninguna porción de tierra puede pasar de una tribu a otra; cada tribu de Israel debe conservar la porción de tierra que le fue asignada.

10 Entonces las hijas de Zelofehad hicieron lo que el **ADON** le ordenó a Moshe.

11 Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, todas se casaron con sus primos por parte de su padre

12 dentro de los clanes de Manasés, hijo de José. De este modo, su herencia de tierra permaneció dentro de su tribu patriarcal.

13 Estos son los mandatos y las ordenanzas que el **ADON** le dio al pueblo de Israel por medio de Moshe mientras acampaban en las llanuras de Moab junto al río Jordán, frente a Jericó.

Devarim

1

Introducción al primer discurso de Moshe

1 Estas son las palabras que Moshe dirigió a todo el pueblo de Israel cuando se encontraba en el desierto, al oriente del río Jordán. Ellos acampaban en el valle del Jordán, cerca de Suf, entre Parán de un lado y entre Tofel, Labán, Hazerot y Dizahab del otro.

2 Por lo general, sólo lleva once días viajar desde el monte Sinaí hasta Cadesbarnea, siguiendo la ruta del monte Seir.

3 Sin embargo, cuarenta años después de que los israelitas salieron de Egipto, el primer día del mes once[c], Moshe le habló al pueblo de Israel acerca de todo lo que el **ADON** le había ordenado que dijera.

4 Ese hecho ocurrió luego de derrotar a Sehón, rey de los amorreos, quien gobernaba en Hesbón, y a Og, rey de Basán, quien gobernaba en Astarot y en Edrei.

5 Mientras los israelitas estaban en la tierra de Moab, al oriente del río Jordán, Moshe les explicó con mucho cuidado las siguientes instrucciones que el **ADON** había dado:

La orden de dejar el Sinaí

6 Cuando estábamos en el monte Sinaí, el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos dijo: «Ya pasaron bastante tiempo en este monte.

7 Es hora de levantar el campamento y seguir adelante. Vayan al territorio montañoso de los amorreos y a todas las regiones vecinas: el valle del Jordán, la zona montañosa, las colinas occidentales, el Neguev y la llanura costera. Vayan a la tierra de los

cananeos y al Líbano, y avancen hasta el gran río Éufrates.

8 ¡Miren, les doy toda esta tierra! Entren y tomen posesión de ella, porque es la tierra que el **ADON** juró dar a sus antepasados –Abraham, Isaac y Jacob– y a todos los descendientes de ellos».

Moshe nombra líderes de cada tribu

9 Moshe siguió diciendo: En aquel tiempo, les dije: «Ustedes son una carga demasiado pesada para sobrellevarla yo solo.

10 El **ADON** su **ELOHIM** los ha aumentado en cantidad, ¡son tan numerosos como las estrellas!

11 ¡Que el **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados, los multiplique mil veces más y los bendiga tal como lo prometió!

12 ¡Pero ustedes son demasiado peso para llevar! ¿Cómo puedo lidiar con tantos problemas y discusiones entre ustedes?

13 Elijan a hombres bien respetados de cada tribu, conocidos por su sabiduría y entendimiento, y yo los nombraré líderes de ustedes».

14 Y ustedes respondieron: «Es una buena idea».

15 Así que tomé a esos hombres sabios y respetados que ustedes habían elegido de sus respectivas tribus y los designé para que fueran jueces y funcionarios sobre ustedes. Algunos estuvieron a cargo de mil personas; otros, de cien; otros, de cincuenta; y otros, de diez.

16 En aquel tiempo, les di a los jueces las siguientes instrucciones: «Ocupense de oír todos los casos de sus hermanos israelitas y también los de los extranjeros que viven entre

ustedes. Sean totalmente justos en las decisiones que tomen

17 e imparciales en sus juicios. Atiendan los casos tanto de los pobres como de los ricos. No se acobarden ante el enojo de nadie, porque la decisión que ustedes tomen será la decisión de **ELOHIM**. Tráiganme a mí los casos que les resulten demasiado difíciles, y yo me ocuparé de ellos».

18 En aquel tiempo, les di instrucciones a ustedes acerca de todo lo que tenían que hacer.

Exploración de la Tierra Prometida

19 Entonces, tal como el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos ordenó, partimos del monte Sinaí y cruzamos el inmenso y terrible desierto, como seguramente ustedes recuerdan, y nos dirigimos hacia el territorio montañoso de los amorreos. Al llegar a Cadesbarnea, 20 les dije: «Han llegado al territorio montañoso de los amorreos, el cual el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos da.

21 ¡Miren! El **ADON** ha puesto esta tierra delante de ustedes. Vayan y tomen posesión de ella como les dijo el **ADON** en su promesa, el **ELOHIM** de sus antepasados. ¡No tengan miedo ni se desanimen! ».

22 Sin embargo, todos ustedes se acercaron y me dijeron: «Primero enviemos espías a que exploren la tierra por nosotros. Ellos nos aconsejarán cuál es la mejor ruta para tomar y en qué aldeas entrar».

23 Me pareció una buena idea, así que elegí a doce espías, uno de cada tribu.

24 Se dirigieron hacia la zona montañosa, llegaron hasta el valle de Escol y lo exploraron.

25 Cortaron algunos frutos y los trajeron; luego nos informaron lo siguiente: «La tierra que el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos ha dado es en verdad una muy buena tierra».

Rebelión de Israel contra el **ADON**

26 Sin embargo, ustedes se rebelaron contra la orden del **ADON** su **ELOHIM** y se negaron a entrar.

27 Se quejaron dentro de sus carpas de campaña y dijeron: «Seguro que el **ADON** nos odia. Por eso nos trajo desde Egipto, para entregarnos en manos de los amorreos para que nos maten.

28 ¿Adónde podemos ir? Nuestros hermanos nos desmoralizaron cuando nos dijeron: «Los habitantes de esa tierra son más altos que nosotros y son más fuertes, y las ciudades son grandes, ¡con murallas que llegan hasta el cielo! ¡Hasta vimos gigantes, los descendientes de Anac! » ».

29 Pero yo les dije: «¡No se asusten ni les tengan miedo!

30 El **ADON** su **ELOHIM** va delante de ustedes. Él peleará por ustedes tal como vieron que hizo en Egipto.

31 También vieron cómo el **ADON** su **ELOHIM** los cuidó todo el tiempo que anduvieron por el desierto, igual que un padre cuida de sus hijos; y ahora los trajo hasta este lugar».

32 Pero aun después de todo lo que él hizo, ustedes se negaron a confiar en el **ADON** su **ELOHIM**,

33 quien va delante de ustedes buscando los mejores lugares para que acampen, y guiándolos, de noche con una columna de fuego y de día con una columna de nube.

34 Cuando el **ADON** oyó que se quejaban, se enojó mucho y entonces juró solemnemente:

35 «Ninguno de esta generación perversa vivirá para ver la buena tierra que juré dar a sus antepasados,

36 excepto Caleb, el hijo de Jefone. Él verá la tierra porque siguió al **ADON** en todo. Les daré a él y a sus descendientes parte de esa misma tierra que exploró durante su misión».

37 Además, el **ADON** se enojó conmigo por culpa de ustedes. Me dijo: «Moshe, ¡tú tampoco entrarás en la Tierra Prometida!

38 En cambio, será tu ayudante Josué, hijo de Nun, quien guiará al pueblo hasta llegar a la tierra. Anímalo, porque él irá al frente cuando los israelitas tomen posesión de ella.

39 Daré la tierra a los pequeños del pueblo, a los niños inocentes. Ustedes tenían miedo de que los pequeños fueran capturados, pero serán ellos los que entrarán a poseerla.

40 En cuanto a ustedes, den la vuelta y regresen por el desierto hacia el mar Rojo».

41 Luego ustedes confesaron: «¡Hemos pecado contra el **ADON**! Ahora iremos y peharemos por la tierra como el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos lo ordenó». Entonces los hombres tomaron sus armas porque pensaron que sería fácil atacar la zona montañosa.

42 Pero el **ADON** me encargó que les dijera: «No ataquen, porque yo no estoy con ustedes. Si insisten en ir solos, serán aplastados por sus enemigos».

43 Eso fue lo que les dije, pero ustedes no quisieron escuchar. En cambio, se rebelaron otra vez contra la orden del

ADON y marcharon con arrogancia a la zona montañosa para pelear.

44 Entonces los amorreos que vivían allí salieron a atacarlos como un enjambre de abejas. Los persiguieron y los vencieron por todo el camino desde Seir hasta Horma.

45 Luego ustedes regresaron y lloraron ante el **ADON**, pero él se negó a escucharlos.

46 Por eso se quedaron en Cades por mucho tiempo.

2

Memorias de Israel en el desierto

1 Luego dimos la vuelta y regresamos por el desierto hacia el mar Rojo, tal como el **ADON** me había indicado y, durante mucho tiempo, anduvimos de un lugar a otro en la región del monte Seir.

2 Finalmente el **ADON** me dijo:

3 «Ya han estado vagando lo suficiente por esta zona montañosa; ahora diríjanse al norte.

4 También da las siguientes órdenes al pueblo: atravesarán el territorio de sus parientes, los edomitas, los descendientes de Esaú, que viven en Seir. Los edomitas se sentirán amenazados, así que vayan con cuidado.

5 No los molesten, porque yo les he dado como propiedad toda la zona montañosa que rodea el monte Seir, y a ustedes no les daré ni un metro cuadrado de esa tierra.

6 Págúenles por todo el alimento que necesiten para comer y también por el agua para beber.

7 Pues el **ADON ELOHIM** de ustedes los ha bendecido en todo lo que han hecho. Él les ha cuidado cada paso que han

dado por este inmenso desierto. En estos cuarenta años, el **ADON** su **ELOHIM** los ha acompañado, y no les ha hecho falta nada».

8 Entonces pasamos de largo el territorio de nuestros parientes, los descendientes de Esaú, que viven en Seir. Evitamos el camino que pasa por el valle del Arabá, que sube desde Elat y Ezión-geber. Luego, cuando nos dirigimos hacia el Norte por la ruta del desierto que atraviesa a Moab,

9 el **ADON** nos advirtió: «No molesten a los moabitas, descendientes de Lot, ni comiencen una guerra contra ellos. A los moabitas les he dado la ciudad de Ar como propiedad y a ustedes no les daré nada de su tierra».

10 (Una raza de gigantes conocida como los emitas vivió en una época en la región de Ar. Eran tan fuertes, altos y numerosos como los anaceos, otra raza de gigantes.

11 A los emitas y a los anaceos también se les conoce como refaítas, aunque los moabitas los llaman emitas.

12 Antiguamente los horeos vivían en Seir, pero fueron expulsados y desplazados de esa tierra por los descendientes de Esaú, de la misma manera que Israel expulsó a los habitantes de Canaán cuando el **ADON** le dio la tierra de ellos).

13 Moshe siguió diciendo: Entonces el **ADON** nos dijo: «Pónganse en marcha. Crucen el arroyo Zered». Así que cruzamos el arroyo.

14 ¡Treinta y ocho años pasaron desde que partimos por primera vez de Cadesbarnea hasta que cruzamos finalmente el arroyo Zered! Para entonces, todos los hombres con edad suficiente para ir a la guerra habían

muerto en el desierto, tal como el **ADON** juró que sucedería.

15 El **ADON** los hirió hasta que todos quedaron eliminados de la comunidad.

16 Cuando todos los hombres con edad para ir a la guerra murieron,

17 el **ADON** me dijo:

18 «Hoy cruzarán la frontera con Moab por la ciudad de Ar

19 y entrarán en la tierra de los amonitas, que son descendientes de Lot; pero no los molesten ni comiencen una guerra contra ellos. A los amonitas les he dado el territorio de Amón como propiedad y a ustedes no les daré ninguna parte de la tierra de ellos».

20 (Antiguamente, a esa región se le consideraba la tierra de los refaítas, porque ellos habían vivido allí, aunque los amonitas los llamaban zomzomeos.

21 También eran fuertes, altos y numerosos como los anaceos. Pero el **ADON** destruyó a los refaítas para que los amonitas se apoderaran de la tierra de ellos.

22 Lo mismo hizo por los descendientes de Esaú, que vivían en Seir, pues destruyó a los horeos para que los de Esaú pudieran establecerse allí. Los descendientes de Esaú viven en esa tierra hasta el día de hoy.

23 Algo parecido sucedió cuando los caftoreos de Creta invadieron y destruyeron a los aveos, que habían vivido en aldeas en la región de Gaza).

24 Moshe siguió diciendo: Entonces el **ADON** dijo: «¡Pónganse en marcha! Cruzen el valle del Arnón. Miren, les voy a entregar al amorreo Sehón, rey de Hesbón, y también a su tierra. Atáquenlo y comiencen a apoderarse de su territorio.

25 A partir de hoy, haré que los pueblos de toda la tierra sientan terror a causa

de ustedes. Cuando oigan hablar de ustedes, temblarán de espanto y de miedo».

Victoria sobre Sehón, rey de Hesbón

26 Moshe siguió diciendo: Desde el desierto de Cademot mandé embajadores a Sehón, rey de Hesbón, con la siguiente propuesta de shalom:

27 «Permítanos atravesar su territorio. Nos quedaremos en el camino principal y no nos desviaremos por los campos ni a un lado ni al otro.

28 Véndonos alimentos para comer y agua para beber, y le pagaremos. Sólo queremos permiso para pasar por su territorio.

29 Los descendientes de Esaú, que viven en Seir, nos permitieron pasar por su tierra, y lo mismo hicieron los moabitas, que viven en Ar. Déjenos pasar hasta que crucemos el Jordán y lleguemos a la tierra que el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos da».

30 Pero Sehón, rey de Hesbón, no nos permitió cruzar, porque el **ADON** **ELOHIM** de ustedes hizo que Sehón se pusiera terco y desafiante, a fin de ayudarlos a derrotarlo, tal como lo hizo.

31 Así que el **ADON** me dijo: «Mira, he comenzado a entregarte al rey Sehón y a su tierra. Empieza ya a conquistar y a poseer su territorio».

32 Entonces el rey Sehón nos declaró la guerra y movilizó sus fuerzas en Jahaza.

33 Sin embargo, el **ADON** nuestro **ELOHIM** lo entregó en nuestras manos, y lo aplastamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo.

34 Conquistamos todas sus ciudades y los destruimos a todos por completo: hombres, mujeres y niños. No dejamos a nadie con vida.

35 Nos llevamos todo su ganado como botín, junto con todas las cosas de valor que había en las ciudades que saqueamos.

36 El **ADON** nuestro **ELOHIM** también nos ayudó a conquistar Aroer, que está al límite del valle del Arnón, al igual que la aldea situada en el valle junto con todo el territorio que se extiende hasta Galaad. Ninguna ciudad tenía murallas lo suficientemente fuertes para detenernos.

37 Sin embargo, evitamos pasar por la tierra de los amonitas, a lo largo del río Jaboc, y también por las ciudades de la zona montañosa, o sea todos los lugares que el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos ordenó no tocar.

3

Victoria sobre Og, rey de Basán

1 Luego dimos la vuelta y nos dirigimos a la tierra de Basán, donde el rey Og nos atacó en Edrei con todo su ejército.

2 Pero el **ADON** me dijo: «No le tengas miedo, porque yo te he dado la victoria sobre Og y sobre todo su ejército, y te daré todo su territorio. Trátalo de la misma manera que trataste a Sehón, rey de los amorreos, quien gobernaba en Hesbón».

3 Así que el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos entregó al rey Og y a toda su gente, y los matamos a todos. No quedó nadie con vida.

4 Conquistamos cada una de las sesenta ciudades del reino, es decir, a toda la región de Argot, dentro de Basán. No dejamos ni una sola ciudad sin conquistar.

5 Esas ciudades estaban fortificadas con murallas altas y portones con rejas. Al mismo tiempo, también conquistamos muchas ciudades que no estaban amuralladas.

6 Destruimos por completo el reino de Basán, de la misma manera que habíamos destruido a Sehón, rey de Hesbón. En cada ciudad conquistada, aniquilamos a toda la gente, tanto hombres como mujeres y niños.

7 Pero nos quedamos con todos los animales y nos llevamos el botín de todas las ciudades.

8 Por lo tanto, nos apoderamos de la tierra que pertenecía a los dos reyes amorreos del oriente del río Jordán, desde el valle del Arnón hasta el monte Hermón.

9 (Los sidonios llaman Sirión al monte Hermón, mientras que los amorreos lo llaman Senir).

10 Para entonces ya habíamos conquistado todas las ciudades de la meseta y todo el territorio de Galaad y de Basán, aun hasta llegar a las ciudades de Salca y de Edrei, que formaban parte del reino de Og, en Basán.

11 (Og, rey de Basán, fue el último sobreviviente de los gigantes refaítas. Su cama era de hierro y tenía más de cuatro metros de largo y casi dos de ancho. Aún hoy se puede ver en la ciudad amonita de Rabá).

La división de la tierra al oriente del Jordán

12 Cuando tomamos posesión de esa tierra, les di a la tribu de Rubén y a la de Gad el territorio que está pasando Aroer, a lo largo del valle del Arnón, y también la mitad de la zona montañosa de Galaad junto con sus ciudades.

13 Después le entregué a la media tribu de Manasés el resto de Galaad y todo Basán, que era el antiguo reino de Og. (A toda esa región de Argot, en Basán, se le conocía como la tierra de los refaítas.

14 Jair, uno de los líderes de la tribu de Manasés, conquistó toda esa región de Argot, en Basán, hasta llegar a la frontera con los gesureos y maacateos. Jair le puso su propio nombre a la región, es decir, la llamó Ciudades de Jair, y así se la conoce hasta el día de hoy).

15 Le di Galaad al clan de Maquir;

16 pero también di parte de Galaad a la tribu de Rubén y a la de Gad. La región que les entregué se extiende desde el medio del valle del Arnón, al Sur, hasta el río Jaboc, en la frontera amonita.

17 También recibieron el valle del Jordán, es decir, todo el trayecto desde el mar de Galilea hasta el mar Muerto, donde el río Jordán servía de límite occidental. Hacia el Oriente estaban las laderas del monte Pisga.

18 En aquel tiempo, les di la siguiente orden a las tribus que iban a vivir al oriente del Jordán: «Por más que el **ADON** su **ELOHIM** les haya dado esta tierra como propiedad, todos sus hombres de guerra deberán cruzar el Jordán delante de sus hermanos israelitas, armados y listos para ayudarlos;

19 pero a sus esposas e hijos, y la gran cantidad de animales que tienen podrán dejarlos en las ciudades que les di.

20 Una vez que el **ADON** les haya dado seguridad a los demás israelitas –como ya lo ha hecho con ustedes– y cuando ellos tomen posesión de la tierra que el **ADON** su **ELOHIM** les da del otro lado del río Jordán, entonces todos ustedes podrán volver aquí, a la tierra que les he dado».

A Moshe se le prohíbe entrar en la Tierra Prometida

21 En aquel tiempo, le di a Josué la siguiente orden: «Tú viste con tus propios ojos todo lo que el **ADON** tu **ELOHIM** les hizo a esos dos reyes. Él hará lo mismo con todos los reinos situados al occidente del Jordán.

22 No tengas miedo de esas naciones, porque el **ADON** tu **ELOHIM** peleará por ustedes».

23 En aquel tiempo, le rogué al **ADON**:

24 «Oh Soberano **ADON**, a mí, tu siervo, recién has comenzado a mostrar tu grandeza y la fuerza de tu mano. ¿Acaso hay otro **ELOHIM** en el cielo o en la tierra que pueda hacer cosas tan grandes y poderosas como las que haces tú?

25 Te pido por favor que me permitas cruzar el Jordán para ver esa tierra maravillosa que hay del otro lado, la bella zona montañosa y los montes del Líbano».

26 Pero el **ADON** estaba enojado conmigo por culpa de ustedes y no quiso escucharme. «¡Ya basta! – exclamó–. Ni una sola palabra más sobre ese asunto.

27 Pero sube a la cima del monte Pisga y mira la tierra en todas las direcciones. Mírala bien, pero no cruzarás el río Jordán.

28 Por lo tanto, encarga a Josué y dale ánimo y fuerzas, porque él guiará al pueblo en el cruce del Jordán. Les dará como posesión toda la tierra que ahora ves frente a ti».

29 Así que nos quedamos en el valle que está cerca de Bet-peor.

4

Moshe llama a Israel a la obediencia

1 Ahora, Israel, escucha con atención los decretos y las ordenanzas que estoy a punto de enseñarte. Obedécelos para que vivas y para que puedas entrar y poseer la tierra que el **ADON, ELOHIM** de tus antepasados, te da.

2 No agregues ni quites nada a estos mandatos que te doy. Simplemente obedece los mandatos del **ADON** tu **ELOHIM** que te doy.

3 Tú viste con tus propios ojos lo que el **ADON** te hizo en Baal-peor. Allí, el **ADON** tu **ELOHIM** destruyó a todos los que habían rendido culto a Baal, el **ELOHIM** de Peor.

4 Sin embargo, ustedes, todos los que fueron fieles al **ADON** su **ELOHIM**, todavía siguen vivos; todos y cada uno de ustedes.

5 Mira, ahora te enseño decretos y ordenanzas tal como me lo encargó el **ADON** mi **ELOHIM**, para que los obedezcas en la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer.

6 Síguelos al pie de la letra y darás a conocer tu sabiduría y tu inteligencia a las naciones vecinas. Cuando esas naciones se enteren de todos estos decretos, exclamarán: «¡Qué sabio y prudente es el pueblo de esa gran nación!».

7 Pues, ¿qué gran nación tiene un **ELOHIM** que esté tan cerca de ellos de la manera que el **ADON** nuestro **ELOHIM** está cerca de nosotros cada vez que lo invocamos?

8 ¿Y qué gran nación tiene decretos y ordenanzas tan justas e imparciales como este conjunto de leyes que te entrego hoy?

9 ¡Pero cuidado! Asegúrate de nunca olvidar lo que viste con tus propios ojos. ¡No dejes que esas experiencias se te borren de la mente mientras vivas! Y asegúrate de trasmitirlas a tus hijos y a tus nietos.

10 Jamás te olvides del día que estuviste ante el **ADON** tu **ELOHIM** en el monte Sinaí, donde él me dijo: «Convoca al pueblo para que se presente ante mí, y yo mismo lo instruiré. Entonces ellos aprenderán a temerme toda su vida y les enseñarán a sus hijos que también me teman».

11 Ustedes se acercaron y se pararon al pie del monte mientras las llamas de fuego se elevaban hacia el cielo. El monte estaba envuelto en nubes negras y en una densa oscuridad.

12 Entonces el **ADON** les habló desde en medio del fuego. Ustedes oyeron el sonido de sus palabras pero no vieron ninguna figura; sólo había una voz.

13 Él proclamó su pacto, los diez mandamientos, los cuales escribió en dos tablas de piedra y les ordenó que los cumplieran.

14 Fue en esa ocasión que el **ADON** me ordenó que les enseñara sus decretos y ordenanzas, para que ustedes los obedecieran en la tierra donde están a punto de entrar y que van a poseer.

Advertencia contra la idolatría

15 ¡Pero tengan mucho cuidado! Ustedes no vieron una figura del **ADON** el día que les habló desde en medio del fuego, en el monte Sinaí.

16 Así que no se corrompan haciendo ídolos de ninguna clase, sea con figura de hombre o de mujer,

17 de animales de la tierra o de aves del cielo,

18 de animales pequeños que corren por el suelo o de peces de las profundidades del mar.

19 Además, cuando miren hacia los cielos y vean el sol, la luna y las estrellas – todas las fuerzas del cielo–, no caigan en la tentación de rendirles culto. El **ADON** su **ELOHIM** se los dio a todos los pueblos de la tierra.

20 Recuerden que el **ADON** su **ELOHIM** los rescató del horno para fundir hierro que era Egipto, para convertirlos en su propio pueblo y en su posesión más preciada, y eso es lo que ahora son.

21 Sin embargo, el **ADON** se enojó conmigo por culpa de ustedes. Juró que yo no cruzaría el río Jordán para entrar en la buena tierra que el **ADON** su **ELOHIM** les da como su preciada posesión.

22 Ustedes cruzarán el Jordán para apoderarse de la tierra, pero yo no. En cambio, moriré aquí, al oriente del río.

23 Así que asegúrense de no romper el pacto que el **ADON** su **ELOHIM** hizo con ustedes. No se hagan ídolos de ninguna imagen ni de ninguna forma, porque el **ADON** su **ELOHIM** lo ha prohibido.

24 El **ADON** su **ELOHIM** es un fuego devorador; él es **ELOHIM** celoso.

25 En el futuro, cuando tengan hijos y nietos, y hayan vivido en esa tierra por mucho tiempo, no se corrompan haciendo ídolos de ninguna clase. Esa práctica es mala a los ojos de **ELOHIM** y provocará su enojo.

26 Hoy pongo al cielo y a la tierra como testigos contra ustedes. Si rompen mi pacto, pronto desaparecerán de la tierra que poseerán al cruzar el Jordán. Vivirán allí poco tiempo y después serán destruidos por completo.

27 Pues el **ADON** los dispersará entre las naciones, donde sólo unos pocos sobrevivirán.

28 Allí, en tierra extraña, rendirán culto a ídolos hechos de madera y de hierro, a dioses que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.

29 Sin embargo, desde allí, buscarán nuevamente al **ADON** su **ELOHIM**. Y si lo buscan con todo el corazón y con toda el alma, lo encontrarán.

30 En un futuro lejano, cuando estén sufriendo todas esas cosas, finalmente regresarán al **ADON** su **ELOHIM** y escucharán lo que él les dice.

31 Pues el **ADON** su **ELOHIM** es **ELOHIM** compasivo; no los abandonará, ni los destruirá, ni se olvidará del pacto solemne que hizo con sus antepasados.

Hay sólo un ELOHIM

32 Investiga toda la historia, desde el momento en que **ELOHIM** creó a los seres humanos sobre la tierra hasta ahora, y busca desde un extremo del cielo hasta el otro. ¿Alguna vez se ha visto u oído algo tan grande como esto?

33 ¿Hay alguna otra nación que haya escuchado la voz de **ELOHIM**[o] hablar desde el fuego –tal como la escuchaste tú– y haya sobrevivido?

34 ¿Existe algún otro **ELOHIM** que se haya atrevido a sacar a una nación de otra nación y hacerla suya con mano fuerte y brazo poderoso por medio de pruebas, señales asombrosas, milagros, guerras, y hechos aterradores? Eso fue precisamente lo que el **ADON** tu **ELOHIM** hizo por ti en Egipto, frente a tus propios ojos.

35 Él te mostró esas cosas, para que supieras que el **ADON** es **ELOHIM** y que no hay ningún otro.

36 Él te permitió oír su voz desde el cielo para instruirte. Te permitió ver su fuego poderoso aquí, en la tierra, para hablarte desde allí.

37 Debido a que él amó a tus antepasados, quiso bendecir a sus descendientes, así que él mismo te sacó de Egipto con un gran despliegue de poder.

38 Expulsó a naciones mucho más poderosas que tú para establecerte en la tierra de esas naciones y dártela a ti como preciada posesión, así como sucede hoy.

39 Entonces recuerda lo siguiente y tenlo siempre presente: el **ADON** es **ELOHIM** en los cielos y en la tierra, y no hay otro.

40 Si obedeces todos los decretos y los mandatos que te entrego hoy, les irá bien en todo a ti y a tus hijos. Te doy estas instrucciones para que disfrutes de una larga vida en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da para siempre.

Ciudades de refugio al oriente del Jordán

41 Luego Moshe apartó tres ciudades de refugio al oriente del río Jordán.

42 Cualquier persona que mató a otra accidentalmente y sin enemistad previa podía huir a una de esas ciudades para vivir a salvo.

43 Las ciudades eran: Beser, situada en la meseta del desierto, para la tribu de Rubén; Ramot, en Galaad, para la tribu de Gad; y Golán, en Basán, para la tribu de Manasés.

Introducción al segundo discurso de Moshe

44 Este es el conjunto de instrucciones que Moshe presentó a los israelitas:

45 las leyes, los decretos y las ordenanzas que Moshe le dio al pueblo de Israel cuando salieron de Egipto,

46 mientras acampaban en el valle que está cerca de Bet-peor, al oriente del río Jordán. (Anteriormente, en esa tierra habitaban los amorreos bajo el gobierno del rey Sehón, que reinaba desde Hesbón. Pero Moshe y los israelitas lo aniquilaron junto con su pueblo cuando salieron de Egipto.

47 Israel se apropió del territorio de Sehón y del territorio de Og, rey de Basán. Estos eran los dos reyes amorreos al oriente del Jordán.

48 De modo que Israel conquistó toda la región, desde Aroer, en el límite del valle del Arnón, hasta el monte Sirión[p], que también es llamado monte Hermón.

49 Además, conquistó la ribera oriental del río Jordán hacia el Sur, hasta el mar Muerto, al pie de las laderas del monte Pisga).

5

Los diez mandamientos para el pueblo del pacto

1 Moshe reunió a todo el pueblo de Israel y dijo: ¡Escucha con atención, Israel! Oye los decretos y las ordenanzas que te entrego hoy, ¡para que los aprendas y los obedezcas!

2 El **ADON** nuestro **ELOHIM** hizo un pacto con nosotros en el monte Sinaí.

3 El **ADON** no hizo ese pacto con nuestros antepasados sino con nosotros, los que vivimos hoy.

4 En el monte, el **ADON** te habló cara a cara desde en medio del fuego.

5 Yo serví de intermediario entre tú y el **ADON**, porque tenías miedo del fuego y no quisiste acercarte al monte. Él me

habló a mí, y yo te transmití sus palabras. Me dijo lo siguiente:

6 Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**, quien te rescató de la tierra de Egipto, donde eras esclavo.

7 No tengas ningún otro **ELOHIM** aparte de mí.

8 No te hagas ninguna clase de ídolo ni imagen de ninguna cosa que está en los cielos, en la tierra, o en el mar.

9 No te inclines ante ellos ni les rindas culto, porque yo, el **ADON** tu **ELOHIM**, soy **ELOHIM** celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses. Extiendo los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia de los que me rechazan queda afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación.

10 Pero derramo amor inagotable por mil generaciones sobre los[s] que me aman y obedecen mis mandatos.

11 No hagas mal uso del nombre del **ADON** tu **ELOHIM**. El **ADON** no te dejará sin castigo si usas mal su nombre.

12 Guarda el día de descanso al mantenerlo Kadosh, tal como te lo ordenó el **ADON** tu **ELOHIM**.

13 Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual,

14 pero el séptimo día es de descanso y está dedicado al **ADON** tu **ELOHIM**. Ese día, ningún miembro de tu casa hará trabajo alguno. Esto se refiere a ti, a tus hijos e hijas, tus siervos y siervas, tus bueyes, burros y demás animales, y también incluye a los extranjeros que vivan entre ustedes. Todos tus criados y criadas deberán descansar igual que tú.

15 Recuerda que tú también fuiste esclavo en Egipto y que el **ADON** tu **ELOHIM** te sacó de allí con mano fuerte y brazo poderoso. Por esa razón, el

ADON tu **ELOHIM** te ordenó descansar el séptimo día.

16 Honra a tu padre y a tu madre tal como el **ADON** tu **ELOHIM** te lo ordenó. Entonces tendrás una vida larga y plena en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da.

17 No cometas asesinato.

18 No cometas adulterio.

19 No robes.

20 No des falso testimonio contra tu prójimo.

21 No codicies la esposa de tu prójimo. Tampoco codicies la casa de tu prójimo ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su burro, ni ninguna otra cosa que le pertenezca.

22 El **ADON** les digirió esas palabras a todos ustedes cuando estaban reunidos al pie del monte. Habló con voz fuerte desde en medio del fuego, envuelto en nubes y una densa oscuridad. Eso fue todo lo que dijo en ese momento y escribió sus palabras en dos tablas de piedra y me las dio.

23 Sin embargo, cuando ustedes escucharon la voz que salía de en medio de la oscuridad mientras el monte ardía en llamas, todos los ancianos y los jefes de las tribus se acercaron

24 y me dijeron: «Mira, el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos ha mostrado su kavod y su grandeza, y hemos oído su voz salir de en medio del fuego. Hoy comprobamos que **ELOHIM** puede hablar con los seres humanos, ¡pero aun así seguimos con vida!

25 Sin embargo, ¿para qué arriesgarnos otra vez a morir? Si el **ADON** nuestro **ELOHIM** vuelve a hablarnos, seguramente moriremos y seremos consumidos por ese imponente fuego.

26 ¿Puede algún ser vivo oír la voz del **ELOHIM** viviente que sale de en medio del fuego –como la oímos nosotros– y seguir con vida?

27 Ve tú y escucha lo que dice el **ADON** nuestro **ELOHIM**. Luego ven a contarnos todo lo que él te diga, y nosotros escucharemos y obedeceremos».

28 El **ADON** oyó la petición que me hicieron y dijo: «He oído todo lo que los israelitas te dijeron, y tienen razón.

29 ¡Oh, si siempre tuvieran un corazón así, si estuvieran dispuestos a temerme y a obedecer todos mis mandatos! Entonces siempre les iría bien a ellos y a sus descendientes.

30 Ve y diles: «Regresen a sus carpas».

31 Pero tú quédate aquí conmigo, para que te dé todos mis mandatos, decretos y ordenanzas. Enséñaselos al pueblo, para que los obedezcan en la tierra que les doy como posesión».

32 Así que Moshe le dijo al pueblo: Asegúrense de obedecer todos los mandatos del **ADON** su **ELOHIM** y de seguir sus instrucciones al pie de la letra.

33 Manténganse en el camino que el **ADON** su **ELOHIM** les ordenó que siguieran. Entonces tendrán una vida larga y les irá bien en la tierra donde están a punto de entrar y que van a poseer.

6

Un llamado a la entrega total

1 Esos son los mandatos, los decretos y las ordenanzas que el **ADON** tu **ELOHIM** me encargó que te enseñara. Obedécelos cuando llegues a la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer.

2 Tú, tus hijos y tus nietos teman al **ADON** su **ELOHIM** durante toda la vida. Si obedeces todos los decretos y los mandatos del **ADON**, disfrutarás de una larga vida.

3 Escucha con atención, pueblo de Israel, y asegúrate de obedecer. Entonces todo te saldrá bien, y tendrás muchos hijos en la tierra donde fluyen la leche y la miel, tal como el **ADON**, **ELOHIM** de tus antepasados, te lo prometió.

4 ¡Escucha, Israel! El **ADON** es nuestro **ELOHIM**, solamente el **ADON**.

5 Ama al **ADON** tu **ELOHIM** con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

6 Debes comprometerte con todo tu ser a cumplir cada uno de estos mandatos que hoy te entrego.

7 Repíteselos a tus hijos una y otra vez. Habla de ellos en tus conversaciones cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

8 Átalos a tus manos y llévalos sobre la frente como un recordatorio.

9 Escríbelos en los marcos de la entrada de tu casa y sobre las puertas de la ciudad.

10 El **ADON** tu **ELOHIM** pronto te establecerá en la tierra que juró darte cuando hizo un pacto con tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. Es una tierra con ciudades grandes y prósperas que tú no edificaste.

11 Encontrarás las casas muy bien abastecidas con bienes que tú no produjiste. Sacarás agua de cisternas que no cavaste y comerás de viñedos y olivares que no plantaste. Cuando hayas comido en esa tierra hasta saciarte,

12 ten cuidado de no olvidarte del **ADON**, quien te rescató de la esclavitud de Egipto.

13 Teme al **ADON** tu **ELOHIM** y sírvele a él. Cuando hagas un juramento, hazlo sólo en su nombre.

14 No rindas culto a ninguno de los dioses de las naciones vecinas,

15 porque el **ADON** tu **ELOHIM**, quien vive en medio de ti, es **ELOHIM** celoso. Se encenderá su enojo contra ti y te borrará de la faz de la tierra.

16 No pondrás a prueba al **ADON** tu **ELOHIM** como cuando te quejaste contra él en Masah.

17 Obedece con diligencia los mandatos del **ADON** tu **ELOHIM**: todas las leyes y los decretos que te dio.

18 Haz lo que es bueno y correcto a los ojos de **ELOHIM**, para que te vaya bien en todo. Entonces entrarás en la buena tierra que el **ADON** juró dar a tus antepasados y la poseerás;

19 y expulsarás a todos los enemigos que viven en la tierra, tal como el **ADON** dijo que harías.

20 En el futuro tus hijos te preguntarán: «¿Qué significan estas leyes, estos decretos y estas ordenanzas que el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos mandó obedecer?».

21 Entonces tú les dirás: «Nosotros éramos esclavos del faraón en la tierra de Egipto, pero el **ADON** nos sacó de Egipto con su mano poderosa.

22 El **ADON** hizo señales milagrosas y maravillas ante nuestros ojos, envió castigos terribles contra Egipto, contra el faraón y contra todo su pueblo.

23 Nos sacó de Egipto para entregarnos esta tierra que había jurado darles a nuestros antepasados.

24 Entonces el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos ordenó obedecer todos estos

decretos y temerlo a él, para que siguiera bendiciéndonos y preservara nuestra vida como lo ha hecho hasta el día de hoy.

25 Pues cuando obedezcamos todos los mandatos que el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos ha dado, entonces se nos considerará justos».

7

El privilegio de la santidad

1 Cuando el **ADON** tu **ELOHIM** te lleve dentro de la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer, él te abrirá camino quitando de tu paso a muchas naciones: los hititas, los gergeseos, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos. Esas siete naciones son más fuertes y numerosas que tú.

2 Cuando el **ADON** tu **ELOHIM** las entregue en tus manos y las conquistes, debes destruirlas por completo. No hagas tratados con ellas ni les tengas compasión.

3 No te unas en matrimonio con su gente. No permitas que tus hijas ni tus hijos se casen con los hijos o las hijas de esas naciones,

4 porque ellos harán que tus hijos y tus hijas se aparten de mí para rendir culto a otros dioses. Entonces el enojo del **ADON** arderá contra ti, y pronto te destruirá.

5 Lo que tienes que hacer es: destruir sus altares paganos, hacer pedazos sus columnas sagradas, derribar sus postes dedicados a la diosa Asera y quemar sus ídolos.

6 Pues tú eres un pueblo Kadosh porque perteneces al **ADON** tu **ELOHIM**. De todos los pueblos de la tierra, el **ADON** tu **ELOHIM** te eligió a ti para que seas su tesoro especial.

7 El **ADON** no te dio su amor, ni te eligió porque eras una nación más numerosa que las otras naciones, ¡ pues tú eras la más pequeña de todas!

8 Más bien, fue sencillamente porque el **ADON** te ama y estaba cumpliendo el juramento que les había hecho a tus antepasados. Por eso te rescató con mano poderosa de la esclavitud y de la mano opresiva del faraón, rey de Egipto.

9 Reconoce, por lo tanto, que el **ADON** tu **ELOHIM** es verdaderamente **ELOHIM**. Él es **ELOHIM** fiel, quien cumple su pacto por mil generaciones y derrama su amor inagotable sobre los que lo aman y obedecen sus mandatos.

10 Pero no duda en castigar ni en destruir a los que lo rechazan.

11 Por lo tanto, obedece todos los mandatos, los decretos y las ordenanzas que te entrego hoy.

12 Si prestas atención a estas ordenanzas y las obedeces con fidelidad, el **ADON** tu **ELOHIM** cumplirá su pacto de amor inagotable contigo, tal como lo prometió mediante el juramento que les hizo a tus antepasados.

13 Te amará y te bendecirá y te dará muchos hijos. Hará fértil a tu tierra y a tus animales. Cuando llegues a la tierra que juró dar a tus antepasados, tendrás numerosas cosechas de granos, vino nuevo y aceite de oliva, y también grandes manadas de ganado, ovejas y cabras.

14 Serás la nación más bendecida de toda la tierra. Ningún israelita, sea hombre o mujer, quedará sin tener hijos, y todo tu ganado dará crías.

15 El **ADON** te protegerá de cualquier enfermedad. No dejará que sufras las enfermedades terribles que conociste

en Egipto; en cambio, ¡ se las enviará a todos tus enemigos!

16 Destruye a todas las naciones que el **ADON** tu **ELOHIM** entrega en tus manos. No les tengas compasión ni rindas culto a sus dioses, porque caerás en su trampa.

17 Tal vez te preguntes: «¿Cómo podremos conquistar a esas naciones que son mucho más poderosas que nosotros?».

18 ¡Pero no les tengas miedo! Sólo recuerda lo que el **ADON** tu **ELOHIM** le hizo al faraón y a toda la tierra de Egipto.

19 Acuérdate de los tremendos horrores que el **ADON** tu **ELOHIM** envió contra ellos. ¡Tú lo viste todo con tus propios ojos! Y recuerda las señales milagrosas y las maravillas, y la mano fuerte y el brazo poderoso con que él te sacó de Egipto. El **ADON** tu **ELOHIM** usará ese mismo poder contra toda la gente a la que tú temes.

20 ¡Y luego el **ADON** tu **ELOHIM** mandará terror[x] para expulsar a los pocos sobrevivientes que aún hayan quedado escondidos de ti!

21 No, no les tengas miedo a esas naciones, porque el **ADON** tu **ELOHIM** está contigo y él es **ELOHIM** grande e imponente.

22 Poco a poco, el **ADON** tu **ELOHIM** irá expulsando a esas naciones de tu paso. No las echarás a todas de una sola vez porque, de ser así, los animales salvajes se multiplicarían con demasiada rapidez para ti.

23 Pero el **ADON** tu **ELOHIM** entregará a todas esas naciones en tus manos. Las llenará de confusión hasta que queden destruidas.

24 Pondrá a sus reyes bajo tu poder, y tú borrarás sus nombres de la faz de la

tierra. Nadie podrá hacerte frente, y tú los destruirás a todos.

25 Quema sus ídolos y no codicies ni la plata ni el oro que los recubre. No te los lleves contigo, o se convertirán en una trampa para ti, porque son detestables al **ADON** tu **ELOHIM**.

26 No traigas a tu casa ninguna clase de objetos detestables porque, si lo haces, serás destruido, igual que ellos. Aborrece por completo esas cosas, porque están apartadas para ser destruidas.

8

Un llamado a recordar y a obedecer

1 Asegúrate de obedecer todos los mandatos que te entrego hoy. Entonces vivirás y te multiplicarás, y entrarás en la tierra que el **ADON** juró dar a tus antepasados y la poseerás.

2 Recuerda cómo el **ADON** tu **ELOHIM** te guió por el desierto durante cuarenta años, donde te humilló y te puso a prueba para revelar tu carácter y averiguar si en verdad obedecerías sus mandatos.

3 Sí, te humilló permitiendo que pasaras hambre y luego alimentándote con maná, un alimento que ni tú ni tus antepasados conocían hasta ese momento. Lo hizo para enseñarte que la gente no vive sólo de pan, sino que vivimos de cada palabra que sale de la boca del **ADON**.

4 En todos esos cuarenta años, la ropa que llevabas puesta no se gastó, y tus pies no se ampollaron ni se hincharon.

5 Ten por cierto que, así como un padre disciplina a su hijo, el **ADON** tu **ELOHIM** te disciplina para tu propio bien.

6 Por lo tanto, obedece los mandatos del **ADON** tu **ELOHIM** andando en sus caminos y temiéndolo.

7 Pues el **ADON** tu **ELOHIM** te lleva a una buena tierra, con arroyos y lagunas, con fuentes de agua y manantiales que brotan a chorros de los valles y las colinas.

8 Es una tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granadas, de aceite de oliva y miel.

9 Es una tierra donde abunda el alimento y no falta nada. Es una tierra donde el hierro es tan común como las piedras y donde el cobre abunda en las colinas.

10 Cuando hayas comido hasta quedar satisfecho, asegúrate de exaltar al **ADON** tu **ELOHIM** por la buena tierra que te ha dado.

11 Sin embargo, ¡ese es el momento cuando debes tener mucho cuidado! En tu abundancia, ten cuidado de no olvidar al **ADON** tu **ELOHIM** al desobedecer los mandatos, las ordenanzas y los decretos que te entrego hoy.

12 Pues cuando te sientas satisfecho y hayas prosperado y edificado casas hermosas donde vivir,

13 cuando haya aumentado mucho el número de tus rebaños y tu ganado, y se haya multiplicado tu plata y tu oro junto con todo lo demás, ¡ten mucho cuidado!

14 No te vuelvas orgulloso en esos días y entonces te olvides del **ADON** tu **ELOHIM**, quien te rescató de la esclavitud en la tierra de Egipto.

15 No olvides que él te guió por el inmenso y terrible desierto, que estaba lleno de escorpiones y serpientes venenosas, y que era tan árido y caliente. ¡Él te dio agua de la roca!

16 En el desierto, te alimentó con maná, un alimento desconocido para tus antepasados. Lo hizo para humillarte y para ponerte a prueba por tu propio bien.

17 Todo esto lo hizo para que nunca se te ocurriera pensar: «He conseguido toda esta riqueza con mis propias fuerzas y energías».

18 Acuérdate del **ADON** tu **ELOHIM**. Él es quien te da las fuerzas para obtener riquezas, a fin de cumplir el pacto que les confirmó a tus antepasados mediante un juramento.

19 Pero una cosa te aseguro: si alguna vez te olvidas del **ADON** tu **ELOHIM** y sigues a otros dioses, y les rindes culto y te inclinas ante ellos, sin duda serás destruido.

20 Tal como el **ADON** destruyó a otras naciones en tu paso, así también tú serás destruido si te niegas a obedecer al **ADON** tu **ELOHIM**.

9

Victoria por la gracia de ELOHIM

1 ¡Escucha, Israel! Hoy estás a punto de cruzar el río Jordán para tomar posesión de la tierra que pertenece a naciones más grandes y más poderosas que tú. ¡Viven en ciudades con murallas que llegan hasta el cielo!

2 Los habitantes son altos y fuertes, son descendientes de los famosos gigantes anaceos. Has escuchado que se dice: «¿Quién puede hacer frente a los anaceos?».

3 Pero reconoce hoy que el **ADON** tu **ELOHIM** es el que cruzará delante de ti como un fuego devorador para destruirlos. Él los subyugará para que los conquistes rápidamente y los expulses enseguida, tal como el **ADON** te prometió.

4 Después de que el **ADON** tu **ELOHIM** haya hecho eso por ti, no digas en tu corazón: «¡El **ADON** nos ha dado esta tierra porque somos muy buena gente!». No, no es así. Es por la perversión de las otras naciones que él las quita de tu camino.

5 No es porque seas tan bueno o porque tengas tanta integridad que estás a punto de poseer la tierra de ellas. El **ADON** tu **ELOHIM** expulsará a esas naciones de tu paso sólo por la perversidad de ellas y para cumplir el juramento que les hizo a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.

6 Debes reconocer que el **ADON** tu **ELOHIM** no te da esa buena tierra porque tú seas bueno. No, porque no lo eres; eres un pueblo terco.

El becerro de oro

7 Recuerda y no olvides jamás cómo hiciste enojar al **ADON** tu **ELOHIM** en el desierto. Desde el día que saliste de Egipto hasta ahora, vienes rebelándote constantemente contra él.

8 Hasta en el monte Sinaí le provocaste tanto enojo que estaba dispuesto a destruirte.

9 Eso sucedió cuando yo estaba en el monte recibiendo las tablas de piedra grabadas con las palabras del pacto que el **ADON** había hecho contigo. Estuve allí cuarenta días y cuarenta noches, y durante todo ese tiempo no probé alimento ni bebí agua.

10 El **ADON** me dio las dos tablas en las que **ELOHIM** había escrito con su propio dedo todas las palabras que te había hablado desde en medio del fuego cuando estabas reunido al pie del monte.

11 Pasados los cuarenta días y las cuarenta noches, el **ADON** me entregó

las dos tablas de piedra grabadas con las palabras del pacto.

12 Luego el **ADON** me dijo: «¡Levántate! Baja enseguida, porque el pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido. ¡Qué pronto se apartaron de la forma en que les ordené que vivieran! ¡Fundieron oro y se hicieron un ídolo! ».

13 El **ADON** también me dijo: «He visto lo terco y lo rebelde que es este pueblo.

14 Quítate del medio, para que lo destruya y borre su nombre de la faz de la tierra. Luego haré una nación poderosa con tus descendientes, una nación más fuerte y numerosa que esta gente».

15 Así que, mientras el monte seguía ardiendo en llamas, di la vuelta y comencé a bajar; en las manos llevaba las dos tablas de piedra grabadas con las condiciones del pacto.

16 Abajo, ante mis ojos, pude ver que ustedes habían pecado contra el **ADON** su **ELOHIM**. Habían fundido oro y se habían hecho un becerro. ¡Qué pronto se apartaron del camino que el **ADON** les había ordenado seguir!

17 Entonces tomé las tablas de piedra y las tiré al suelo, y se partieron en pedazos a la vista de todos.

18 Luego me postré hasta el suelo delante del **ADON** y estuve allí otros cuarenta días y cuarenta noches. No comí pan ni bebí agua, debido al pecado tan grande que ustedes habían cometido al hacer lo que el **ADON** odiaba, con lo cual provocaron su enojo.

19 Tuve miedo de que ese enojo tan intenso del **ADON**, que lo volvió en contra de ustedes, lo llevara a destruirlos; pero una vez más, él me escuchó.

20 El **ADON** estaba tan enojado con Aarón que también quería destruirlo a él; pero oré por Aarón, y el **ADON** le perdonó la vida.

21 Así que tomé el pecado de ustedes – o sea, el becerro que habían hecho –, lo derretí en el fuego y luego lo molí hasta que quedó hecho polvo, y después lo arrojé en el arroyo que baja del monte.

22 Ustedes también hicieron enojar al **ADON** en Tabera, en Masah y en Kibrot-hataava.

23 Además, en Cades-barnea, el **ADON** les ordenó que salieran, diciendo: «Suban y tomen la tierra que les he dado». Pero ustedes se rebelaron contra la orden del **ADON** su **ELOHIM** y se negaron a confiar en él y a obedecerlo.

24 Así es, vienen rebelándose contra el **ADON** desde que los conozco.

25 Por esa razón, me postré hasta el suelo delante del **ADON** y estuve allí durante cuarenta días y cuarenta noches, porque el **ADON** dijo que iba a destruirlos.

26 Oré al **ADON** y dije: «Oh Soberano **ADON**, no los destruyas; son tu propio pueblo. Son tu posesión más preciada, los que redimiste de Egipto con tu gran poder y tu mano fuerte.

27 Te ruego que no les tomes en cuenta su terquedad ni su terrible pecado, y que recuerdes, en cambio, a tus siervos Abraham, Isaac y Jacob.

28 Si tú destruyes a este pueblo, los egipcios van a decir: «Los israelitas murieron porque el **ADON** no pudo llevarlos a la tierra que había prometido darles». O también podrían decir: «Los destruyó porque los odiaba; los llevó al desierto a propósito para aniquilarlos».

29 Pero los israelitas son tu pueblo y tu posesión más preciada, los que

sacaste de Egipto con tu gran fuerza y tu brazo poderoso».

10

Nueva copia del pacto

1 En aquel tiempo, el **ADON** me dijo: «Talla dos tablas de piedra como las primeras. Y haz también un arca de madera, un cofre sagrado para guardarlas. Sube al monte para encontrarte conmigo,

2 y yo escribiré en las tablas las mismas palabras que había en las que hiciste pedazos. Luego coloca las tablas dentro del arca».

3 Así que hice un arca con madera de acacia y tallé dos tablas de piedra como las primeras. Luego subí al monte con las tablas en mano.

4 Entonces, una vez más, el **ADON** escribió los diez mandamientos en las tablas y me las dio. Eran las mismas palabras que el **ADON** les había dicho desde en medio del fuego el día que se reunieron al pie del monte.

5 Luego bajé del monte y coloqué las tablas dentro del arca del pacto que había hecho como el **ADON** me había ordenado. Y las tablas aún están allí, dentro del arca.

6 (El pueblo de Israel viajó desde los pozos de Jaacán[ad] hasta Mosera, donde Aarón murió y fue enterrado. Su hijo Eleazar tomó su lugar en el servicio como sumo Kohen.

7 Luego siguieron viaje a Gudgoda, y de allí a Jotbata, una tierra con muchos arroyos y corrientes de agua.

8 En aquel tiempo, el **ADON** designó a los de la tribu de Leví para que se encargaran de llevar el arca del pacto del **ADON** y estuvieran delante de él para servirlo y pronunciar bendiciones en su nombre. Esas son las

responsabilidades de ellos hasta el día de hoy.

9 Es por eso que la tribu de Leví no posee ninguna parte ni porción de la tierra como las demás tribus israelitas. El propio **ADON** es su preciada posesión, tal como el **ADON ELOHIM** de Israel les dijo a los levitas).

10 En cuanto a mí, yo me quedé en el monte y en la presencia del **ADON** durante cuarenta días y cuarenta noches como lo había hecho la primera vez. Y nuevamente el **ADON** escuchó mis ruegos y accedió a no destruirlos a ustedes.

11 Luego el **ADON** me dijo: «Levántate, ponte en marcha de nuevo y guía al pueblo para que tome posesión de la tierra que juré dar a sus antepasados».

Un llamado al amor y a la obediencia

12 Y ahora, Israel, ¿qué requiere el **ADON** tu **ELOHIM** de tí? Sólo requiere que temas al **ADON** tu **ELOHIM**, que vivas de la manera que le agrada y que lo ames y lo sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma.

13 Debes obedecer siempre los mandatos y los decretos del **ADON** que te entrego hoy para tu propio bien.

14 Mira, los cielos más altos, y la tierra y todo lo que hay en ella pertenecen al **ADON** tu **ELOHIM**.

15 Sin embargo, el **ADON** eligió a tus antepasados para darles su amor. Y a ti, que eres su descendencia, te eligió de entre todas las naciones, como se ve hoy.

16 Así que cambia la actitud de tu corazón y deja de ser terco.

17 Pues el **ADON** tu **ELOHIM** es **ELOHIM** de dioses y **ADON** de señores. Él es el gran **ELOHIM**, poderoso e

imponente, que no muestra parcialidad y no acepta sobornos.

18 Se asegura que los huérfanos y las viudas reciban justicia. Les demuestra amor a los extranjeros que viven en medio de ti y les da ropa y alimentos.

19 Así que tú también tienes que demostrar amor a los extranjeros porque tú mismo una vez fuiste extranjero en la tierra de Egipto.

20 Tienes que temer al **ADON** tu **ELOHIM**, adorarlo y aferrarte a él. Cuando hagas juramentos, que sean sólo en su nombre.

21 Sólo él es tu **ELOHIM**, el único digno de tu exaltación, el que ha hecho los milagros poderosos que viste con tus propios ojos.

22 Cuando tus antepasados llegaron a Egipto, eran solamente setenta personas. ¡Pero ahora el **ADON** tu **ELOHIM** te ha vuelto tan numeroso como las estrellas del cielo!

11

1 Ama al **ADON** tu **ELOHIM** y obedece todos sus requisitos, decretos, ordenanzas y mandatos.

2 Ten en cuenta que no dirijo estas palabras a tus hijos, los cuales nunca conocieron la disciplina del **ADON** tu **ELOHIM**, ni vieron su grandeza, ni su mano fuerte, ni su brazo poderoso.

3 Ellos no vieron las señales milagrosas, ni las maravillas que hizo en Egipto contra el faraón y toda su tierra.

4 No vieron lo que el **ADON** les hizo a los ejércitos de Egipto, a sus caballos y a sus carros de guerra; ni cómo los ahogó en el mar Rojo mientras te perseguían. ¡Los destruyó y, hasta el día de hoy, no se han recuperado!

5 Tus hijos no vieron cómo el **ADON** te cuidó en el desierto hasta que llegaste aquí.

6 No vieron lo que les hizo a Datán y a Abiram (los hijos de Eliab, un descendiente de Rubén) cuando la tierra se abrió en el campamento israelita y se los tragó vivos junto con los miembros de sus familias, sus carpas de campaña y todo ser viviente que les pertenecía.

7 ¡Pero tú sí viste con tus propios ojos que el **ADON** llevó a cabo todas esas obras poderosas!

Los resultados de obedecer

8 Por lo tanto, asegúrate de obedecer cada uno de los mandatos que te entrego hoy, a fin de que tengas fuerzas para tomar la tierra donde estás a punto de entrar.

9 Si obedeces, disfrutarás de una larga vida en la tierra que **ELOHIM** juró dar a tus antepasados y a ti, que eres su descendencia, ¡una tierra donde fluyen la leche y la miel!

10 Pues la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer no es como la de Egipto, de la cual saliste, donde tenías que plantar tus semillas y hacer zanjas de riego con los pies como si fuera un huerto.

11 En cambio, la tierra que pronto tomarás para ti es una región de colinas y valles, con lluvias abundantes;

12 una tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** cuida. ¡Él se ocupa de cuidarla en cada época del año!

13 Si obedeces cuidadosamente todos los mandatos que te entrego hoy y si amas al **ADON** tu **ELOHIM** y lo sirves con todo tu corazón y con toda tu alma,

14 él mandará las lluvias propias de cada estación –las tempranas y las

tardías—, para que puedas juntar las cosechas de granos, el vino nuevo y el aceite de oliva.

15 Te dará buenos pastizales para que se alimenten tus animales, y tendrás todo lo que quieras comer.

16 Pero ten cuidado. No dejes que tu corazón sea engañado y entonces te alejes del **ADON** y sirvas y rindas culto a otros dioses.

17 Si haces eso, el enojo del **ADON** arderá contra ti. Entonces cerrará el cielo y detendrá la lluvia, y la tierra dejará de producir sus cosechas, así que pronto morirás en esa buena tierra que el **ADON** te da.

18 Por lo tanto, comprométete de todo corazón a cumplir estas palabras que te doy. Átalas a tus manos y llévalas sobre la frente para recordarlas.

19 Enséñalas a tus hijos. Habla de ellas en tus conversaciones cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

20 Escríbelas en los marcos de la entrada de tu casa y sobre las puertas de la ciudad

21 para que, mientras el cielo esté sobre la tierra, tú y tus hijos prosperen en la tierra que el **ADON** juró dar a tus antepasados.

22 Asegúrate de obedecer todos los mandatos que te entrego. Demuéstrale amor al **ADON** tu **ELOHIM** andando en sus caminos y aferrándote a él.

23 Entonces el **ADON** expulsará a todas esas naciones de tu paso y, aunque ellas son más grandes y más fuertes que tú, tomarás posesión de esa tierra.

24 Todo lugar que pises con la planta de tus pies será tuyo. Tus fronteras se extenderán desde el desierto, en el sur, hasta el Líbano, en el norte, y desde el

río Éufrates, al oriente, hasta el mar Mediterráneo, en el occidente.

25 Dondequiera que vayas en la tierra, nadie podrá hacerte frente, porque el **ADON** tu **ELOHIM** hará que los habitantes te teman y se espanten, tal como lo prometió.

26 Escucha bien: ¡hoy te doy a elegir entre una bendición y una maldición!

27 Recibirás bendición si obedeces los mandatos del **ADON** tu **ELOHIM** que te entrego hoy;

28 pero recibirás maldición si rechazas los mandatos del **ADON** tu **ELOHIM** y te apartas de él y rindes culto a dioses que no conocías.

29 Cuando el **ADON** tu **ELOHIM** te lleve a la tierra y te ayude a tomar posesión de ella, pronunciarás la bendición en el monte Gerizim y la maldición en el monte Ebal.

30 (Esos dos montes se encuentran al occidente del río Jordán, en la tierra de los cananeos que viven en el valle del Jordán, cerca de la ciudad de Gilgal, a poca distancia de los robles de More).

31 Estás a punto de cruzar el río Jordán para tomar posesión de la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da. Una vez que la tomes y estés viviendo en ella,

32 asegúrate de obedecer todos los decretos y las ordenanzas que te entrego hoy.

12

El lugar de adoración elegido por ELOHIM

1 Estos son los decretos y las ordenanzas que debes asegurarte de obedecer cuando vivas en la tierra que te da el **ADON**, **ELOHIM** de tus antepasados. Obedécelos todos los días de tu vida.

2 Cuando expulses a las naciones que viven allí, deberás destruir todos los lugares donde rinden culto a sus dioses –sobre las cimas de las montañas y de los cerros, y debajo de todo árbol frondoso–;

3 destruye sus altares y destroza sus columnas sagradas. ¡Quema los postes dedicados a la diosa Asera y derriba los ídolos tallados! ¡Borra por completo el nombre de sus dioses!

4 No adores al **ADON** tu **ELOHIM** de la manera en que esos pueblos paganos rinden culto a sus dioses.

5 Más bien, busca al **ADON** tu **ELOHIM** en el lugar de adoración que él mismo elegirá entre todas las tribus, el lugar donde su nombre será honrado.

6 Allí llevarás tus ofrendas quemadas, tus sacrificios, tus diezmos, tus ofrendas sagradas, las ofrendas para cumplir tus juramentos, tus ofrendas voluntarias y las ofrendas de las primeras crías de tus manadas y rebaños.

7 Allí, en la presencia del **ADON** tu **ELOHIM**, comerás hasta quedar satisfecho junto con tus familias, y te alegrarás por todo lo que hayas logrado gracias a la bendición del **ADON** tu **ELOHIM**.

8 Tu modelo de adoración tendrá que cambiar. Ahora cada uno hace lo que quiere

9 porque aún no has llegado al lugar de descanso, a la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da como preciada posesión.

10 Sin embargo, pronto cruzarás el río Jordán y vivirás en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da. Cuando él te dé descanso de todos tus enemigos y estés viviendo a salvo en esa tierra,

11 deberás llevar todo lo que yo te ordeno –tus ofrendas quemadas,

sacrificios, diezmos, ofrendas sagradas y ofrendas para cumplir tus juramentos– al lugar de adoración designado, el lugar que el **ADON** tu **ELOHIM** elija para que su nombre sea honrado.

12 Celebra allí, en presencia del **ADON** tu **ELOHIM**, con tus hijos e hijas y todos tus sirvientes. Y acuérdate de incluir a los levitas que vivan en tus ciudades, porque ellos no van a recibir ninguna asignación de tierra como las demás tribus.

13 Asegúrate de no sacrificar tus ofrendas quemadas donde se te ocurra.

14 Sólo podrás hacerlo en el lugar que el **ADON** elija en el territorio de una de las tribus. Allí presentarás tus ofrendas quemadas y harás todo lo que yo te ordeno.

15 Puedes matar tus animales y comer su carne en cualquier ciudad y cuando quieras. Puedes comer sin impedimento los animales con los que el **ADON** tu **ELOHIM** te haya bendecido. Todo el pueblo, esté o no ceremonialmente puro, podrá comer la carne de esos animales, así como ahora come la carne de gacela y de ciervo.

16 Pero por ninguna razón consumas la sangre, sino derrámala sobre la tierra como si fuera agua.

17 Sin embargo, en la ciudad donde vives, no podrás comer de tus ofrendas: sea la décima parte de tu grano y vino nuevo y aceite de oliva, o las primeras crías de tus rebaños y manadas, o cualquier ofrenda para cumplir un juramento, o tus ofrendas voluntarias, o tus ofrendas sagradas.

18 Todas estas las comerás en la presencia del **ADON** tu **ELOHIM**, en el lugar que él elija. Lo harás allí con tus

hijos, tus sirvientes y los levitas que vivan en tus ciudades, y celebrarás en la presencia del **ADON** tu **ELOHIM** cada cosa que haces.

19 Y ten mucho cuidado de no desamparar a los levitas mientras vivas en tu tierra.

20 Cuando el **ADON** tu **ELOHIM** expanda tu territorio, tal como lo prometió, y tengas ganas de comer carne, podrás comer carne con libertad cada vez que lo desees.

21 Podría ser que el lugar de adoración designado —el lugar que el **ADON** tu **ELOHIM** elija para que su nombre sea honrado— quede muy lejos de tu hogar. De ser así, podrás matar cualquier animal que el **ADON** te haya dado, tanto del ganado como ovejas o cabras, y comer su carne sin impedimento en la ciudad donde vives, tal como te ordené.

22 Cualquier persona del pueblo, esté o no ceremonialmente pura, podrá comer de esa carne como ahora comes de las gacelas y de los ciervos.

23 Pero nunca consumas la sangre, porque la sangre es vida, y no deberás consumir la vida con la carne.

24 En cambio, derrama la sangre sobre la tierra como si fuera agua.

25 No consumas la sangre, para que todo te salga bien a ti y a todos tus descendientes, porque estarás haciendo lo que al **ADON** le agrada.

26 Lleva todo lo que hayas consagrado y también las ofrendas para cumplir tus juramentos al lugar que el **ADON** elija.

27 Debes presentar la carne y la sangre de tus ofrendas quemadas sobre el altar del **ADON** tu **ELOHIM**. Debes derramar la sangre de los otros sacrificios sobre el altar del **ADON** tu **ELOHIM**, pero puedes comer la carne.

28 Asegúrate de obedecer todos mis mandatos, para que te vaya bien a ti y a todos tus descendientes, porque así estarás haciendo lo que es bueno y agradable ante el **ADON** tu **ELOHIM**.

29 Cuando el **ADON** tu **ELOHIM** vaya delante de ti y destruya a las naciones, y tú las expulses y te apoderes de su tierra,

30 no caigas en la trampa de seguir sus costumbres ni de rendir culto a sus dioses. No preguntes acerca de sus dioses diciendo: «¿De qué manera rinden culto estas naciones a sus dioses? Yo quiero hacer lo mismo».

31 Tú no adorarás al **ADON** tu **ELOHIM** de la manera que las otras naciones rinden culto a sus dioses, llevando a cabo en honor de ellos toda clase de actos detestables que el **ADON** odia. Hasta sacrifican a sus hijos y a sus hijas en el fuego como ofrenda a sus dioses.

32 [ai] Por lo tanto, asegúrate de obedecer todos los mandatos que te doy. No les agregues ni les quites nada.

13

Advertencia contra la idolatría

1 Supongamos que, en medio de ti, hay profetas o aquellos que tienen sueños sobre el futuro, y te prometen señales o milagros,

2 y resulta que esas señales o milagros se cumplen. Si de pronto ellos dicen: «Ven, rindamos culto a otros dioses» —dioses que hasta entonces no conocías—

3 no los escuches. El **ADON** tu **ELOHIM** te está probando para ver si realmente lo amas con todo el corazón y con toda el alma.

4 Sirve sólo al **ADON** tu **ELOHIM** y teme solamente a él. Obedece sus

mandatos, escucha su voz y aférrate a él.

5 Los falsos profetas o los soñadores que traten de descarriarte serán ejecutados, porque fomentan la rebelión contra el **ADON** tu **ELOHIM**, quien te libertó de la esclavitud y te sacó de la tierra de Egipto. Ya que tratan de desviarte del camino que el **ADON** tu **ELOHIM** te ordenó que siguieras, tendrás que quitarles la vida. De esa manera, eliminarás la maldad que hay en medio de ti.

6 Supongamos que alguien trata de persuadirte en secreto –incluso podría ser tu hermano, tu hijo o tu hija, tu amada esposa o tu mejor amigo– y te dice: «Vamos, rindamos culto a otros dioses», dioses que ni tú ni tus antepasados jamás conocieron.

7 Incluso podrían sugerir que rindas culto a los dioses de los pueblos que viven cerca o de los que viven en los extremos de la tierra.

8 No les hagas caso ni los escuches. No les tengas compasión ni les perdones la vida ni trates de protegerlos.

9 ¡Deberás quitarles la vida! Da tú el primer golpe, y luego que todo el pueblo se sume.

10 Tienes que apedrear a muerte a los culpables, porque han tratado de alejarte del **ADON** tu **ELOHIM**, quien te rescató de la tierra de Egipto, donde eras esclavo.

11 Entonces todo Israel oirá y tendrá temor, y ya nadie volverá a actuar con tanta perversidad.

12 Cuando comiences a vivir en las ciudades que el **ADON** tu **ELOHIM** te da, tal vez oigas

13 que hay sinvergüenzas en medio de ti que llevan por mal camino a los habitantes de su ciudad, diciéndoles:

«Vamos, rindamos culto a otros dioses», dioses que hasta entonces tú no conocías.

14 En tales casos, analiza los hechos cuidadosamente. Si encuentras que lo que se dice es cierto y en verdad se cometió ese acto tan detestable en medio de ti,

15 deberás atacar a esa ciudad y destruir por completo a todos los habitantes junto con todos los animales.

16 Luego deberás amontonar todo el botín en el centro de la plaza pública y quemarlo. Prende fuego a toda la ciudad como una ofrenda quemada al **ADON** tu **ELOHIM**. La ciudad deberá quedar en ruinas para siempre; no se volverá a construir jamás.

17 Que nadie guarde nada del botín que fue separado para ser destruido. Entonces el **ADON** alejará de ti su enojo feroz y te tratará con compasión. Tendrá compasión de ti y te convertirá en una nación numerosa, tal como lo juró a tus antepasados.

18 El **ADON** tu **ELOHIM** será compasivo contigo sólo si escuchas su voz y obedeces todos sus mandatos que te entrego hoy, y haces lo que a él le agrada.

14

Animales ceremonialmente puros e impuros

1 Israel, dado que eres el pueblo del **ADON** tu **ELOHIM**, nunca te hagas cortaduras en el cuerpo ni te afeites el cabello que está encima de la frente en señal de duelo por un muerto.

2 Tú fuiste separado como pueblo Kadosh para el **ADON** tu **ELOHIM**, y él te eligió entre todas las naciones del

mundo, para que seas su tesoro especial.

3 No comerás de ningún animal detestable, porque son ceremonialmente impuros.

4 Los animales[al] que sí puedes comer son: el buey, la oveja, la cabra,

5 el ciervo, la gacela, el corzo, la cabra salvaje, el antílope adax, el antílope y la oveja montés.

6 Puedes comer cualquier animal rumiante y que tenga las pezuñas totalmente partidas,

7 pero no lo comerás si no reúne ambas condiciones. Por lo tanto, no comerás camellos ni liebres ni damanes. Estos son ruminantes pero no tienen las pezuñas partidas, así que son ceremonialmente impuros para ti.

8 Tampoco comerás cerdo, pues tiene las pezuñas partidas pero no es un animal rumiante, así que es ceremonialmente impuro para ti. No comerás la carne de ninguno

de los animales que acabo de mencionar, ni siquiera tocarás sus cuerpos muertos.

9 De todos los animales marinos, puedes comer los que tengan tanto aletas como escamas,

10 pero no comerás de los que no tengan ni aletas ni escamas. Estos son ceremonialmente impuros para ti.

11 Puedes comer de cualquier ave que sea ceremonialmente pura,

12 pero no comerás de las siguientes aves: el buitre grifón, el quebrantahuesos, el buitre de cabeza negra,

13 el milano, el halcón, ningún tipo de ave carroñera,

14 ni cuervos de ninguna clase,

15 ni el búho real, ni la lechuza campestre, ni la gaviota, ni gavilanes de ninguna especie;

16 tampoco mochuelos ni pequeños ni grandes, ni lechuzas comunes,

17 ni lechuzas del desierto, ni el buitre egipcio, ni el cuervo marino,

18 ni la cigüeña, ni garzas de ninguna especie, ni la abubilla, ni el murciélago.

19 Todos los insectos con alas que caminan por el suelo son ceremonialmente impuros para ti y no los comerás;

20 pero sí puedes comer de las aves y de los insectos con alas que son ceremonialmente puros.

21 No comas nada que haya muerto de muerte natural. En todo caso, puedes dárselo a algún extranjero que viva en tu ciudad o vendérselo a un desconocido. Pero tú no lo comas, porque eres un pueblo Kadosh, separado para el **ADON** tu **ELOHIM**. No cocines a un cabrito en la leche de su madre.

La entrega de los diezmos

22 Deberás separar el diezmo de tus cosechas, es decir, la décima parte de todo lo que coseches cada año.

23 Lleva ese diezmo al lugar de adoración designado –el lugar que el **ADON** tu **ELOHIM** elija para que su nombre sea honrado– y cómelo allí, en su presencia. Lo harás así con el diezmo de tus granos, tu vino nuevo, tu aceite de oliva y los machos de las primeras crías de tus rebaños y manadas. Esta práctica te enseñará a temer siempre al **ADON** tu **ELOHIM**.

24 Ahora bien, cuando el **ADON** tu **ELOHIM** te bendiga con una buena cosecha, podría suceder que el lugar de adoración que él elija para que su nombre sea honrado te quede demasiado lejos para llevar tu diezmo.

25 En ese caso, puedes vender esa décima parte de tus cosechas y manadas, poner el dinero en una bolsa y dirigirte al lugar que el **ADON** tu **ELOHIM** haya elegido.

26 Cuando llegues, podrás usar el dinero para comprar cualquier clase de alimento que desees: ganado, ovejas, cabras, vino u otra bebida alcohólica. Luego comerás hasta quedar satisfecho en la presencia del **ADON** tu **ELOHIM** y celebrarás con todos los de tu casa.

27 No descuides a los levitas de tu ciudad, porque ellos no van a recibir ninguna asignación de tierra como las demás tribus.

28 Al final de cada tercer año, lleva todo el diezmo de la cosecha de ese año a la ciudad más cercana y almacénalo allí.

29 Dáselo a los levitas –quienes no recibirán ninguna asignación de tierra como las demás tribus– y también a los extranjeros que vivan en medio de ti, a los huérfanos y a las viudas de tus ciudades, para que coman y se sacien. Entonces el **ADON** tu **ELOHIM** te bendecirá en todo tu trabajo.

15

Liberación de las deudas

1 Al final de cada séptimo año, tienes que anular las deudas de todos los que te deban dinero.

2 Lo harás de la siguiente manera: cada uno anulará los préstamos que le haya hecho a otro hermano israelita; nadie exigirá ningún pago de sus vecinos ni de sus parientes, porque habrá llegado el tiempo del **ADON** para la liberación de las deudas.

3 Sin embargo, esa liberación sólo sirve para tus hermanos israelitas, pero no

para los extranjeros que vivan en medio de ti.

4 No deberá haber pobres en medio de ti, porque el **ADON** tu **ELOHIM** te bendecirá en abundancia en la tierra que te da como preciada posesión.

5 Recibirás esa bendición si te aseguras de obedecer los mandatos del **ADON** tu **ELOHIM** que te entrego hoy.

6 El **ADON** tu **ELOHIM** te bendecirá tal como lo prometió. Prestarás dinero a muchas naciones pero nunca tendrás necesidad de pedirles prestado. Tú gobernarás a muchas naciones, pero ellas no te gobernarán a ti.

7 Pero si hubiera israelitas pobres en tus ciudades cuando llegues a la tierra que **EL ADON** tu **ELOHIM** te da, no seas insensible ni tacaño con ellos.

8 En cambio, sé generoso y préstales lo que necesiten.

9 No seas mezquino ni le niegues un préstamo a alguien por el hecho de que se acerca el año para anular las deudas. Si te niegas a dar el préstamo, y la persona con necesidad clama al **ADON**, serás culpable de pecado.

10 Da al pobre con generosidad, no de mala gana, porque el **ADON** tu **ELOHIM** te bendecirá en todo lo que hagas.

11 Siempre habrá algunos que serán pobres en tu tierra, por eso te ordeno que compartas tus bienes generosamente con ellos y también con otros israelitas que pasen necesidad.

Liberación para los esclavos hebreos

12 Si tu hermano hebreo, hombre o mujer, se vende a ti como siervo y te sirve por seis años, al séptimo año deberás dejarlo en libertad.

13 Cuando liberes a un siervo varón, no lo despidas con las manos vacías.

14 Sé generoso con él y regálale como despedida algo de tus rebaños, de tus granos y de tus vinos. Dale parte de la abundante riqueza con la que el **ADON** tu **ELOHIM** te haya bendecido.

15 ¡Recuerda que una vez tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que el **ADON** tu **ELOHIM** te liberó! Por esa razón, te doy este mandato.

16 Pero supongamos que tu siervo dice: «No te dejaré», porque se ha encariñado contigo y con tu familia, y le ha ido bien en tu casa.

17 En ese caso, toma un punzón y perforale el lóbulo de la oreja contra la puerta. Entonces será tu siervo por el resto de su vida. Haz lo mismo con tus siervas.

18 No pienses que liberar a tus siervos es una gran pérdida. Recuerda que, durante seis años, te brindaron un servicio que vale el doble del salario de un obrero contratado, y el **ADON** tu **ELOHIM** te bendecirá en todo lo que hagas.

Sacrificio de los machos de las primeras crías

19 Tienes que separar para el **ADON** tu **ELOHIM** los primeros machos que nazcan de las crías de tus rebaños y manadas. No uses la primera cría de tu manada para trabajar el campo ni trasquiles la primera cría de tu rebaño.

20 En cambio, te comerás esos animales con tu familia cada año en la presencia del **ADON** tu **ELOHIM**, en el lugar que él elija.

21 Sin embargo, si la primera cría tiene algún defecto –si es ciego, cojo o con otra anomalía– no deberás ofrecerla en sacrificio al **ADON** tu **ELOHIM**.

22 Más bien, úsala como alimento para tu familia en la ciudad donde vives.

Cualquier persona, esté o no ceremonialmente pura, puede comer de ese animal, tal como cualquiera puede comer de una gacela o de un ciervo.

23 Pero por ninguna razón consumas la sangre. Deberás derramarla sobre la tierra como si fuera agua.

16

La Pesaj y la fiesta de los Panes sin Levadura

1 Celebra la Pesaj en honor al **ADON** tu **ELOHIM** cada año, a comienzos de la primavera, en el mes de *abib*, porque ése fue el mes en que el **ADON** tu **ELOHIM** te sacó de la tierra de Egipto durante la noche.

2 Tu sacrificio de la Pesaj puede ser tanto de tu rebaño como de tu manada, y deberás sacrificarlo al **ADON** tu **ELOHIM** en el lugar de adoración designado, el lugar que él elija para que su nombre sea honrado.

3 Cómelo junto con pan preparado sin levadura. Durante siete días prepararás sin levadura el pan que comas, tal como cuando saliste de Egipto con tanto apuro. Come ese pan –el pan del sufrimiento– para que recuerdes toda tu vida el día que saliste de Egipto.

4 Durante esos siete días que no se encuentre ni un poco de levadura en las casas de tu tierra. También, cuando sacrifiques el cordero de la Pesaj al atardecer del primer día, no dejes que sobre nada para el día siguiente.

5 No sacrificarás el animal para la Pesaj en cualquier ciudad que el **ADON** tu **ELOHIM** te da.

6 Tendrás que ofrecerlo sólo en el lugar de adoración designado, el lugar que el **ADON** tu **ELOHIM** elija para que su nombre sea honrado. Sacrifícalo al

atardecer, cuando cae el sol, el día del aniversario de tu éxodo de Egipto.

7 Asa el cordero y cómelo en el lugar que el **ADON** tu **ELOHIM** elija. Luego puedes volver a tu carpa a la mañana siguiente.

8 Durante los seis días siguientes, no comerás pan preparado con levadura. El séptimo día también proclámalo Kadosh en honor al **ADON** tu **ELOHIM**, y ese día nadie hará ninguna clase de trabajo.

La fiesta de la Cosecha (Shavuot)

9 Cuenta siete semanas a partir del momento en que comiences a cortar el grano al inicio de la cosecha.

10 Luego celebra la fiesta de la Cosecha en honor al **ADON** tu **ELOHIM**. Llévale una ofrenda voluntaria en proporción a las bendiciones que hayas recibido de él.

11 Será un tiempo de celebración delante del **ADON** tu **ELOHIM** en el lugar de adoración que él designe para que su nombre sea honrado. Celebra con tus hijos e hijas, con tus siervos y siervas, con los levitas que vivan en tus ciudades, con los extranjeros, y con los huérfanos y las viudas que vivan en medio de ti.

12 Recuerda que tú también una vez fuiste esclavo en Egipto, así que asegúrate de obedecer todos estos decretos.

La fiesta de las Enramadas (Sukot)

13 Celebra la fiesta de las Enramadas durante siete días, al finalizar la temporada de la cosecha, después de trillar el grano y prensar las uvas.

14 Este festival será un tiempo de alegría y celebración con tus hijos e

hijas, con tus siervos y siervas, con los levitas, con los extranjeros, y con los huérfanos y las viudas que vivan en tus ciudades.

15 Durante siete días, celebrarás este festival para honrar al **ADON** tu **ELOHIM** en el lugar que él elija, porque él es quien te bendice con cosechas abundantes y prospera todo tu trabajo. Este festival será un tiempo de mucha alegría para todos.

16 Cada año, todo hombre de Israel deberá celebrar estos tres festivales: el Festival de los Panes sin Levadura, la fiesta de la Cosecha y la fiesta de las Enramadas. En cada una de esas ocasiones, todos los varones tendrán que presentarse ante el **ADON** tu **ELOHIM** en el lugar que él elija, pero no se presentarán ante el **ADON** sin una ofrenda.

17 Todos darán según sus posibilidades, de acuerdo con las bendiciones que hayan recibido del **ADON** tu **ELOHIM**.

Justicia para el pueblo

18 Nombra jueces y funcionarios de cada una de las tribus en todas las ciudades que el **ADON** te da. Ellos tendrán que juzgar al pueblo con justicia.

19 Por ninguna razón tuerzas la justicia ni muestres parcialidad. Jamás aceptes un soborno, porque el soborno nubla los ojos del sabio y corrompe las decisiones de los íntegros.

20 Que siempre triunfe la justicia verdadera, para que puedas vivir y poseer la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da.

21 Jamás pondrás un poste de madera dedicado a Asera al lado del altar que edifiques para el **ADON** tu **ELOHIM**.

22 Y nunca edifiques columnas sagradas para rendir culto, porque el **ADON** tu **ELOHIM** las odia.

17

1 Nunca sacrifiques al **ADON** tu **ELOHIM** ganado, ovejas o cabras que tengan algún defecto o enfermedad, porque él detesta esa clase de ofrendas.

2 Cuando empieces a vivir en las ciudades que el **ADON** tu **ELOHIM** te da, podría suceder que un hombre o una mujer del pueblo haga algo malo a los ojos del **ADON** y desobedezca el pacto.

3 Por ejemplo, podría ser que sirviera a otros dioses o rindiera culto al sol, a la luna o a alguna estrella —es decir, a las fuerzas del cielo—, lo cual he prohibido terminantemente.

4 Cuando te enteres de algo así, investiga el asunto a fondo. Si resulta cierto que se ha cometido ese acto detestable en Israel,

5 entonces llevarás al hombre o la mujer responsable de esa maldad hasta las puertas de la ciudad y lo matarás a pedradas.

6 Sin embargo, nunca le quites la vida a nadie por el testimonio de un solo testigo. Siempre tendrá que haber dos o tres testigos.

7 Los testigos deberán arrojar las primeras piedras, y luego se sumará el resto del pueblo. De esa manera, limpiarás la maldad que hay en medio de ti.

8 Supongamos que a un juez local le llega un caso demasiado difícil de resolver; por ejemplo, si alguien es culpable de asesinato o de homicidio no premeditado, o bien podría ser una demanda complicada o un caso que involucra distintos tipos de agresión.

Esos casos legales llévalos al lugar que el **ADON** tu **ELOHIM** elija

9 y preséntalos ante los Kohanim levitas o el juez que esté de turno en esos días. Ellos oirán el caso y declararán el veredicto.

10 Tú deberás cumplir el veredicto que ellos anuncien y la sentencia que dicten en el lugar que el **ADON** elija. Harás todo lo que ellos digan, al pie de la letra.

11 Después que hayan interpretado la Torah y declarado el veredicto, tendrás que ejecutar la sentencia que impongan en su totalidad; no le hagas ninguna modificación.

12 Cualquiera que tenga la arrogancia de rechazar el veredicto de un juez o de un Kohen que representa al **ADON** tu **ELOHIM** tendrá que morir. De esa manera limpiarás la maldad que hay en Israel.

13 Entonces todo el pueblo se enterará de lo ocurrido y tendrá miedo de actuar con tanta arrogancia.

Pautas para los reyes

14 Estás por entrar en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da. Cuando tomes posesión de ella y te establezcas allí, tal vez se te ocurra pensar: «Deberíamos tener un rey para que nos gobierne, tal como tienen las naciones que nos rodean».

15 Si tal cosa sucediera, asegúrate de designar como rey al hombre que el **ADON** tu **ELOHIM** elija. Tendrás que nombrar a un hermano israelita, no podrá ser un extranjero.

16 El rey no deberá construir grandes establos para sí ni enviar a su gente a Egipto para comprar caballos, porque el **ADON** te ha dicho: «Nunca vuelvas a Egipto».

17 El rey no deberá tomar muchas esposas para sí, porque ellas apartarán

su corazón del **ADON**. Tampoco deberá acumular para sí grandes cantidades de oro y plata.

18 Cuando se siente en el trono a reinar, deberá producir una copia de este conjunto de instrucciones en un rollo, en presencia de los Kohanim levitas.

19 Tendrá esa copia siempre consigo y la leerá todos los días de su vida. De esa manera, aprenderá a temer al **ADON** su **ELOHIM** al obedecer todas las condiciones de esta serie de instrucciones y decretos.

20 La lectura diaria impedirá que se vuelva orgulloso y actúe como si fuera superior al resto de sus compatriotas, y también impedirá que se aparte de los mandatos en lo más mínimo. Además, será una garantía de que él y sus descendientes reinarán por muchas generaciones en Israel.

18

Ofrendas para los Kohanim y los levitas

1 Recuerda que los Kohanim levitas –es decir, toda la tribu de Leví– no recibirán ninguna asignación de tierra entre las demás tribus de Israel. Pero tanto los Kohanim como los levitas comerán de las ofrendas especiales dadas al **ADON**, porque esa es la parte que les corresponde.

2 No tendrán tierra propia entre los israelitas. El propio **ADON** es su preciada posesión, tal como les prometió.

3 Del ganado, las ovejas y las cabras que el pueblo traiga como ofrenda, los Kohanim podrán tomar para sí la espaldilla, la quijada y el estómago.

4 También les darás a los Kohanim la primera porción de los granos, del vino nuevo, del aceite de oliva y de la lana

que obtengas en la temporada de esquila.

5 Pues el **ADON** tu **ELOHIM** eligió a la tribu de Leví, de entre todas tus tribus, para que sirva en nombre del **ADON** por siempre.

6 Supongamos que un levita decide dejar su ciudad en Israel, sea cual fuere la ciudad, para mudarse al lugar de adoración que el **ADON** elija.

7 Podrá servir allí en nombre del **ADON** su **ELOHIM**, igual que sus hermanos levitas que ya estén sirviendo al **ADON** en ese lugar,

8 y podrá comer su porción de los sacrificios y las ofrendas, aun cuando también reciba sustento de su familia.

Un llamado a una vida santa

9 Cuando entres en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da, ten mucho cuidado de no imitar las costumbres detestables de las naciones que viven allí.

10 Por ejemplo, jamás sacrifiques a tu hijo o a tu hija como una ofrenda quemada. Tampoco permitas que el pueblo practique la adivinación, ni la hechicería, ni que haga interpretación de agüeros, ni se mezcle en brujerías,

11 ni haga conjuros; tampoco permitas que alguien se preste a actuar como médium o vidente, ni que invoque el espíritu de los muertos.

12 Cualquiera que practique esas cosas es detestable a los ojos del **ADON**. Precisamente porque las otras naciones hicieron esas cosas detestables, el **ADON** tu **ELOHIM** las expulsará de tu paso.

13 Sin embargo, tú debes ser intachable delante del **ADON** tu **ELOHIM**.

14 Las naciones que estás por desplazar consultan a los adivinos y a

los hechiceros, pero el **ADON** tu **ELOHIM** te prohíbe hacer esas cosas.

Profetas verdaderos y profetas falsos

15 Moshe siguió diciendo: El **ADON** su **ELOHIM** les levantará un profeta como yo de entre sus hermanos israelitas. A él tendrán que escucharlo,

16 pues eso fue lo que ustedes le pidieron al **ADON** su **ELOHIM** cuando estaban reunidos al pie del monte Sinaí. Dijeron: «No queremos oír nunca más la voz del **ADON** nuestro **ELOHIM** ni ver este fuego ardiente, porque moriremos».

17 Entonces el **ADON** me dijo: «Lo que el pueblo dice es cierto.

18 Levantaré un profeta como tú de entre sus hermanos israelitas. Pondré mis palabras en su boca, y él dirá al pueblo todo lo que yo le ordene.

19 Yo mismo trataré con cualquiera que no preste atención a los mensajes que el profeta proclame en mi nombre.

20 Pero todo profeta que falsamente afirme hablar en mi nombre o hable en nombre de otro **ELOHIM**, tendrá que morir».

21 Tal vez se pregunten: «¿Cómo sabremos si una profecía viene o no del **ADON**?».

22 Si el profeta habla en el nombre del **ADON**, pero su profecía no se cumple ni ocurre lo que predice, ustedes sabrán que ese mensaje no proviene del **ADON**. Ese profeta habló sin el respaldo de mi autoridad, y no tienen que temerle.

19

Ciudades de refugio

1 Cuando el **ADON** tu **ELOHIM** destruya a las naciones que ahora ocupan el territorio que él está por entregarte,

tomarás para ti las tierras y te establecerás en las ciudades y en las casas de esas naciones.

2 Luego deberás apartar tres ciudades de refugio en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da.

3 Estudia el territorio y divide en tres regiones esa tierra que el **ADON** te da, de modo que haya una de las ciudades en cada región. Entonces cualquier persona que haya matado a otra podrá huir a una de las ciudades de refugio para ponerse a salvo.

4 Si un individuo mata a otro accidentalmente y sin enemistad previa, el responsable de la muerte podrá huir a cualquiera de esas ciudades para vivir a salvo.

5 Por ejemplo, supongamos que una persona va con un vecino a cortar leña al bosque, y cuando uno de los dos levanta el hacha para cortar un árbol, la cabeza del hacha se desprende del mango y mata a la otra persona. En tales casos, el responsable de la muerte puede huir a una de las ciudades de refugio para vivir a salvo.

6 Si la ciudad de refugio más cercana quedara demasiado lejos, un vengador enfurecido podría rastrear al que causó la muerte y quitarle la vida. En ese caso, la persona moriría injustamente, porque nunca antes había mostrado enemistad hacia el muerto.

7 Por esa razón, te ordeno que apartes tres ciudades de refugio.

8 Si el **ADON** tu **ELOHIM** extiende tu territorio como les juró a tus antepasados y te entrega toda la tierra que les prometió,

9 deberás designar otras tres ciudades de refugio adicionales. (Él te dará esa tierra si te aseguras de obedecer todos los mandatos que te di, es decir, si

siempre amas al **ADON** tu **ELOHIM** y andas en sus caminos).

10 De esa manera, evitarás que mueran personas inocentes en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da como tu preciada posesión. Entonces no serás responsable de la muerte de inocentes.

11 Pero supongamos que alguien está enemistado con un vecino y le tiende una emboscada a propósito y lo mata, y luego huye a una de las ciudades de refugio.

12 En ese caso, los ancianos de la ciudad del asesino enviarán representantes a la ciudad de refugio para traerlo de regreso y entregarlo al vengador del muerto para que le quite la vida.

13 ¡No sientas lástima por ese asesino! Limpia a Israel de la culpa de asesinar a personas inocentes; entonces todo te saldrá bien.

Interés por la justicia

14 Cuando llegues a la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da como preciada posesión, nunca le robes terreno a otro cambiando de lugar los límites de propiedad que tus antepasados establecieron.

15 No condenes a nadie por algún crimen o delito basado en el testimonio de un solo testigo. Los hechos del caso deben ser establecidos por el testimonio de dos o tres testigos.

16 Si un testigo malicioso se presenta y acusa a alguien de haber cometido algún crimen o delito,

17 tanto el que acusa como el acusado deberán presentarse ante el **ADON** al acudir a los Kohanim y a los jueces que estén en ejercicio en esos días.

18 Los jueces tendrán que investigar el caso a fondo. Si el acusador presentara cargos falsos contra otro israelita,

19 le impondrás a él la sentencia que pretendía para la otra persona. De ese modo, limpiarás esa maldad que hay en medio de ti.

20 Entonces el resto del pueblo se enterará del caso y tendrá temor de cometer semejante maldad.

21 ¡No muestres compasión por el culpable! La regla que seguirás es vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

20

Ordenanzas sobre la guerra

1 Cuando salgas a luchar contra tus enemigos y te enfrentes con caballos y carros de guerra y con un ejército más numeroso que el tuyo, no tengas miedo.

¡El **ADON** tu **ELOHIM**, quien te sacó de la tierra de Egipto, está contigo!

2 Cuando te prepares para una batalla, el Kohen saldrá a hablarle a las tropas

3 y les dirá: «¡Préstense atención, hombres de Israel! ¡No tengan miedo cuando salgan hoy a pelear contra sus enemigos! No se desanimen ni se asusten, ni tiemblen frente a ellos.

4 ¡Pues el **ADON** su **ELOHIM** va con ustedes! ¡Él peleará por ustedes contra sus enemigos y les dará la victoria!».

5 Luego, los jefes del ejército se dirigirán a las tropas y dirán: «¿Alguno de ustedes acaba de construir una casa pero aún no la ha estrenado? De ser así, puede irse a su casa. Podría morir en batalla, y otro estrenaría su casa.

6 ¿Alguno de ustedes acaba de plantar un viñedo pero aún no ha comido ninguno de sus frutos? De ser así, puede irse a su casa. Podría morir en batalla, y otro comería los primeros frutos.

7 ¿Alguno de ustedes acaba de comprometerse con una mujer pero

aún no se ha casado con ella? ¡Bien, puede irse a su casa y casarse! Podría morir en batalla, y otro se casaría con ella».

8 Luego los jefes también dirán: «¿Alguno de ustedes tiene miedo o está angustiado? De ser así, puede irse a su casa antes de que atemorice a alguien más».

9 Una vez que los jefes terminen de hablar a las tropas, nombrarán comandantes para cada unidad.

10 Cuando te acerques a una ciudad para atacarla, primero debes ofrecer condiciones de shalom a sus habitantes.

11 Si aceptan las condiciones y te abren las puertas, entonces todos ellos quedarán obligados a servirte haciendo trabajos forzados,

12 pero si no quieren hacer la shalom y se preparan para luchar, deberás atacar la ciudad.

13 Cuando el **ADON** tu **ELOHIM** te entregue la ciudad, mata a filo de espada a todos los hombres de ese pueblo.

14 Sin embargo, podrás quedarte con todas las mujeres, los niños, los animales y el resto del botín de la ciudad. Podrás disfrutar de todo el botín de tus enemigos que el **ADON** tu **ELOHIM** te entregue.

15 Estas instrucciones sólo se refieren a las ciudades lejanas, no a las de las naciones que ocupan la tierra donde estás a punto de entrar.

16 En las ciudades que el **ADON** tu **ELOHIM** te da como preciada posesión, destruye a todo ser viviente.

17 Tienes que destruir por completo a los hititas, a los amorreos, a los cananeos, a los ferezeos, a los heveos y

a los jebuseos, tal como el **ADON** tu **ELOHIM** te ordenó.

18 Así evitarás que los pueblos de esa tierra te enseñen a imitar las costumbres detestables que practican cuando rinden culto a sus dioses, lo cual te haría pecar profundamente contra el **ADON** tu **ELOHIM**.

19 Si al atacar una ciudad la guerra se prolonga, no debes cortar los árboles a hachazos. Puedes comer de los frutos, pero no derribes los árboles. ¿Acaso los árboles son enemigos a los que tienes que atacar?

20 Sólo corta los árboles que sabes que no son aptos para comer. Úsalos para la fabricación de todo lo que necesites para atacar la ciudad enemiga hasta que se rinda.

21

Purificación por causa de un homicidio no resuelto

1 Cuando estés en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da, podría ocurrir que alguien encontrara en el campo a una persona asesinada, y no se supiera quién la mató.

2 En un caso así, los ancianos y los jueces tendrán que medir la distancia que hay desde el lugar del crimen hasta las ciudades cercanas.

3 Una vez que hayan determinado cuál es la ciudad más cercana, los ancianos de esa ciudad tendrán que elegir una ternera de la manada que nunca haya sido entrenada para el arado ni usado el yugo.

4 La llevarán hasta un valle que no haya sido arado ni cultivado y que tenga un arroyo donde siempre fluye el agua. Allí, en el valle, le quebrarán el cuello al animal.

5 Después se acercarán los Kohanim levitas, pues el **ADON** tu **ELOHIM** los ha elegido para que sirvan delante de él y pronuncien bendiciones en el nombre del **ADON**. Ellos son los responsables de resolver todos los casos legales y criminales.

6 Los ancianos del pueblo tendrán que lavarse las manos sobre la ternera a la cual le quebraron el cuello.

7 Luego dirán: «Nuestras manos no derramaron la sangre de esta persona ni vimos cómo sucedió.

8 Oh **ADON**, perdona a tu pueblo Israel, al cual has redimido. No culpes a tu pueblo de asesinar a un inocente». Así quedarán absueltos de la culpa por la sangre de esa persona.

9 Si sigues estas instrucciones, harás lo correcto a los ojos del **ADON** y purificarás a tu comunidad de la culpa por homicidio.

Matrimonio con una prisionera de guerra

10 Supongamos que sales a la guerra contra tus enemigos, y el **ADON** tu **ELOHIM** los entrega en tus manos, y tú tomas cautivos a algunos de ellos.

11 Y supongamos que, entre los cautivos, ves a una mujer hermosa a la cual te sientes atraído y deseas casarte con ella.

12 Si tal cosa sucediera, podrás llevarla a tu casa, donde ella tendrá que raparse la cabeza, cortarse las uñas

13 y cambiarse la ropa que llevaba puesta cuando la tomaron prisionera. Ella se quedará en tu casa, pero deberás permitirle hacer duelo por su padre y su madre durante todo un mes. Después de ese tiempo, podrán unirse, y tú serás su marido y ella será tu esposa.

14 Sin embargo, si una vez ya unidos resulta que ella no te agrada, tendrás que dejarla en libertad. No podrás venderla ni tratarla como a una esclava, porque la has humillado.

Derechos del primer hijo

15 Supongamos que un hombre tiene dos esposas y solamente ama a una de ellas, pero ambas le han dado hijos varones. Y supongamos que el primer varón lo haya tenido con la mujer que no ama.

16 Cuando el hombre divida su herencia, no dará la mayor parte al hijo menor – el que tuvo con la esposa que ama– como si fuera el primer hijo varón.

17 Deberá reconocer los derechos del hijo mayor –el que tuvo con la esposa que no ama– al darle la parte doble que le corresponde. Ese hijo es el primer fruto del vigor de su padre, y a él le corresponden los derechos del primer hijo.

Cómo tratar con un hijo rebelde

18 Supongamos que un hombre tiene un hijo terco y rebelde, que no quiere obedecer ni a su padre ni a su madre, a pesar de que ellos lo disciplinan.

19 En un caso así, el padre y la madre tendrán que llevarlo ante los ancianos mientras estén juzgando en las puertas de la ciudad.

20 Ambos padres les dirán a los ancianos: «Este hijo nuestro es terco y rebelde y se niega a obedecer. Es glotón y borracho».

21 Entonces todos los hombres de esa ciudad lo matarán a pedradas. De ese modo limpiarás esa maldad que hay en medio de ti, y todo Israel se enterará y tendrá miedo.

Ordenanzas varias

22 Si alguien cometió un delito digno de muerte, y por eso lo ejecutan y luego lo cuelgan de un árbol,

23 el cuerpo no debe quedar allí colgado toda la noche. Habrá que enterrarlo ese mismo día, porque todo el que ha sido colgado es maldito a los ojos de **ELOHIM**. De esa manera, evitarás que se contamine la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da como preciada posesión.

22

1 Si encuentras deambulando por ahí el buey, la oveja o la cabra de tu vecino, no abandones tu responsabilidad. Devuelve el animal a su dueño.

2 Si el dueño no vive cerca o no sabes quién es, llévalo a tu casa y quédate con él hasta que el dueño vaya a buscarlo. Cuando eso suceda, debes devolvérselo.

3 Haz lo mismo si encuentras el burro, la ropa o cualquier otra cosa que tu vecino haya perdido. No abandones tu responsabilidad.

4 Si en el camino ves caído al burro o al buey de tu vecino, no lo ignores. ¡Ve y ayuda a tu vecino a ponerlo otra vez de pie!

5 Una mujer no debe vestirse con ropa de hombre, y un hombre no debe vestirse con ropa de mujer. Cualquiera que hace algo así es detestable a los ojos del **ADON** tu **ELOHIM**.

6 Si, al pasar, encuentras un nido de pájaros en un árbol o caído en el suelo, y ves que adentro hay polluelos o huevos que la madre está empollando, no te llesves a la madre junto con los polluelos.

7 Puedes llevarte las crías pero deja ir a la madre, así prosperarás y disfrutarás de una larga vida.

8 Cuando edifiques una casa nueva, debes construir una reja alrededor de la azotea. De ese modo, si alguien se cae del techo, nadie podrá culparte de su muerte.

9 No plantes ningún cultivo entre las hileras de vides que tienes en tu viñedo. Si lo haces, tendrás prohibido usar tanto las uvas del viñedo como el otro cultivo que plantaste.

10 No ares con un buey y un burro unidos al mismo yugo.

11 No uses ropa que esté hecha de lana entretejida con lino.

12 Pon cuatro borlas en el borde del manto con el que te cubres: una al frente, otra atrás y dos a los costados.

Ordenanzas sobre la pureza sexual

13 Supongamos que un hombre se casa con una mujer pero, después de dormir con ella, la desprecia

14 y la acusa públicamente de conducta vergonzosa diciendo: «Me casé con esta mujer y descubrí que no era virgen».

15 Entonces el padre y la madre de la mujer tendrán que llevar la prueba de la virginidad de su hija a los ancianos mientras estén juzgando en las puertas de la ciudad.

16 El padre deberá decirles: «Yo le di mi hija a este hombre para que fuera su esposa, y ahora él la desprecia.

17 La ha acusado de conducta vergonzosa diciendo: «Descubrí que su hija no era virgen». Sin embargo, aquí tengo la prueba de su virginidad». Entonces los padres extenderán la sábana matrimonial delante de los ancianos.

18 Los ancianos tomarán al hombre y lo castigarán.

19 También le impondrán una multa de cien monedas de plata[ay], que deberá pagar al padre de la mujer por haber acusado públicamente de conducta vergonzosa a una virgen de Israel. La mujer seguirá siendo esposa del hombre, y él jamás podrá divorciarse de ella.

20 Pero supongamos que las acusaciones del hombre son ciertas, y puede demostrar que la mujer no era virgen.

21 Entonces la llevarán a la puerta de la casa de su padre, y allí los hombres de la ciudad la matarán a pedradas, porque ha cometido un delito vergonzoso en Israel: ha sido promiscua mientras vivía en la casa de sus padres. De ese modo limpiarás esa maldad que hay en medio de ti.

22 Si se descubre que un hombre comete adulterio, tanto él como la mujer deben morir. De ese modo limpiarás a Israel de semejante maldad.

23 Supongamos que un hombre conoce a una joven virgen que está comprometida para casarse y tiene relaciones sexuales con ella. Si tal cosa sucediera dentro de una ciudad,

24 deberás llevarlos a ambos hasta las puertas de esa ciudad y matarlos a pedradas. La mujer es culpable por no gritar para pedir ayuda. El hombre debe morir por violar a la mujer de otro hombre. De ese modo limpiarás esa maldad que hay en medio de ti.

25 Pero si el hombre encuentra en el campo a la mujer comprometida y la viola, entonces sólo el hombre debe morir.

26 No le hagan nada a la joven; ella no cometió ningún delito digno de muerte.

Es tan inocente como la víctima de un homicidio.

27 Dado que el hombre la violó en el campo, se dará por sentado que ella gritó, pero no había nadie para socorrerla.

28 Supongamos que un hombre tiene relaciones sexuales con una joven que es virgen pero que aún no está comprometida para casarse. Si los descubren,

29 él deberá pagarle al padre de ella cincuenta monedas de plata. Luego deberá casarse con la joven por haberla violado y jamás en su vida podrá divorciarse de ella.

30 Un hombre no debe casarse con la ex esposa de su padre, porque ese acto sería una deshonra al padre.

23

Ordenanzas sobre la adoración

1 No se admitirá en la asamblea del **ADON** a ningún hombre que tenga los testículos aplastados o el pene mutilado.

2 No se admitirá en la asamblea del **ADON** a ningún hijo ilegítimo ni a sus descendientes hasta la décima generación.

3 No se admitirá en la asamblea del **ADON** a ningún amonita ni moabita ni tampoco a sus descendientes hasta la décima generación.

4 Esas naciones no te recibieron con alimento ni agua cuando saliste de Egipto. En cambio, contrataron a Balaam, hijo de Beor, proveniente del lejano Petor, en Aram-naharaim, para que te maldijera.

5 Pero el **ADON** tu **ELOHIM** se negó a escuchar a Balaam y convirtió esa maldición en bendición, porque el **ADON** tu **ELOHIM** te ama.

6 Jamás en tu vida buscarás el bienestar ni la prosperidad de los amonitas ni de los moabitas.

7 No detestes a los edomitas ni a los egipcios, porque los edomitas son tus parientes y porque viviste como extranjero entre los egipcios.

8 Podrá entrar en la asamblea del **ADON** la tercera generación de los edomitas y de los egipcios.

Ordenanzas varias

9 Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, asegúrate de mantenerte lejos de toda impureza.

10 Cualquier hombre que quede ceremonialmente impuro debido a una emisión nocturna deberá alejarse del campamento y quedarse allí el resto del día.

11 Hacia el atardecer, tendrá que bañarse y podrá volver al campamento al ponerse el sol.

12 Deberás designar una zona fuera del campamento donde puedas ir a hacer tus necesidades.

13 Cada persona tendrá una pala entre sus herramientas. Cuando vayas a hacer tus necesidades, cava un hoyo con la pala y luego cubre el excremento.

14 El campamento debe ser Kadosh, porque el **ADON** tu **ELOHIM** se mueve dentro de él para protegerte y derrotar a tus enemigos. Ten cuidado de que él no vea nada vergonzoso en medio de ti, o se alejará de tu lado.

15 Si un esclavo huye de su amo y se refugia contigo, no lo devuelvas a su amo.

16 Déjalo vivir en medio de ti en cualquier ciudad que elija y no lo oprimas.

17 Ningún israelita, sea hombre o mujer, se dedicará a la prostitución ritual del templo.

18 Para cumplir con un juramento, no lleves a la casa del **ADON** tu **ELOHIM** ninguna ofrenda que provenga de la ganancia de un hombre o de una mujer que se haya prostituido, pues ambos son detestables al **ADON** tu **ELOHIM**.

19 No cobres intereses por los préstamos que le hagas a otro israelita, sea que le prestes dinero, alimento o cualquier otra cosa.

20 Puedes cobrar intereses a los extranjeros, pero no les cobrarás a los israelitas, para que el **ADON** tu **ELOHIM** te bendiga en todo lo que hagas en la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer.

21 Cuando hagas un voto al **ADON** tu **ELOHIM**, no tardes en cumplir lo que le prometiste. Pues el **ADON** tu **ELOHIM** te exige que cumplas todos tus votos sin demora, o serás culpable de pecado.

22 Sin embargo, no es pecado abstenerse de hacer un voto.

23 Pero una vez que voluntariamente hagas un voto, asegúrate de cumplir lo que prometiste al **ADON** tu **ELOHIM**.

24 Cuando entres en el viñedo de un vecino, podrás comer todas las uvas que quieras, pero no te llevarás nada en una canasta.

25 También, cuando entres en el campo de un vecino, podrás arrancar los granos de trigo con la mano, pero no cortarás las espigas con la hoz.

24

1 Supongamos que un hombre se casa con una mujer, pero ella no le agrada. Resulta que él encuentra algo reprochable en ella, entonces le escribe una carta de divorcio, se la entrega y la echa de su casa.

2 Una vez que ella abandona la casa, queda libre para volver a casarse.

3 Sin embargo, si el segundo marido también la desprecia y se divorcia de ella o se muere,

4 el primer marido no podrá casarse de nuevo con ella, porque ha quedado impura. Sería un acto detestable a los ojos del **ADON**. No debes manchar de culpa la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da como preciada posesión.

5 A un hombre recién casado no se le debe reclutar para el ejército ni se le debe asignar alguna otra responsabilidad oficial. Debe estar libre para pasar un año en su casa, haciendo feliz a la mujer con la que se casó.

6 Está mal tomar un conjunto de piedras de molino –ni siquiera la piedra de arriba– como garantía por un préstamo que hayas hecho, porque el dueño las necesita para ganarse la vida. 7 Si alguno secuestra a otro israelita y lo trata como esclavo o lo vende, el criminal deberá morir. De ese modo, limpiarás la maldad que haya en medio de ti.

8 En todos los casos relacionados con enfermedades graves de la piel, asegúrate de seguir las instrucciones de los Kohanim levitas; obedece todos los mandatos que les di.

9 Acuérdate de lo que el **ADON** tu **ELOHIM** le hizo a Miriam cuando saliste de Egipto.

10 Si le prestas algo a tu vecino, no entres en su casa para tomar el objeto que tiene que darte como garantía.

11 Debes esperar afuera hasta que él entre y te lo traiga.

12 Si tu vecino es pobre y te da su abrigo como garantía por un préstamo, no retengas la prenda durante la noche.

13 Devuélvela a su dueño antes de que caiga el sol, para que pueda abrigarse

durante la noche y te bendiga; y el **ADON** tu **ELOHIM** te considerará justo.

14 Jamás te aproveches de los obreros pobres y desamparados, ya sean hermanos israelitas o extranjeros que vivan en tu ciudad.

15 Debes pagarles lo que les corresponde al final del día, antes de que caiga el sol, porque son pobres y cuentan con esa paga para vivir. De lo contrario, ellos podrían clamar al **ADON** en tu contra, y tú serías culpable de pecado.

16 Los padres no deben morir por los pecados de los hijos ni los hijos deben morir por los pecados de los padres. Los que merezcan la muerte serán ejecutados por sus propios delitos.

17 Debes actuar con justicia con los huérfanos y con los extranjeros que vivan en tu tierra, y nunca aceptes la ropa de una viuda como garantía por su deuda.

18 Recuerda siempre que fuiste esclavo en Egipto y que el **ADON** tu **ELOHIM** te rescató de la esclavitud. Es por eso que te doy este mandato.

19 Cuando estés juntando la cosecha y olvides un atado de grano en el campo, no regreses a buscarlo. Déjalo allí para los extranjeros, los huérfanos y las viudas. Entonces el **ADON** tu **ELOHIM** te bendecirá en todo lo que hagas.

20 Cuando sacudas los olivos para que caigan las aceitunas, no pases por las mismas ramas dos veces. Deja las aceitunas que quedan en el árbol para los extranjeros, los huérfanos y las viudas.

21 Cuando coseches las uvas de tu viñedo, no repases las vides. Deja los racimos que quedan para los extranjeros, los huérfanos y las viudas.

22 Recuerda que fuiste esclavo en la tierra de Egipto. Es por eso que te doy este mandato.

25

1 Supongamos que dos personas llevan un altercado ante el tribunal, y los jueces declaran que una tiene razón y que la otra está equivocada.

2 Si a la persona que está equivocada la condenan a ser azotada, el juez deberá ordenarle que se ponga en el piso y reciba, en su presencia, la cantidad de azotes correspondientes al delito que cometió.

3 Pero nunca le den más de cuarenta azotes; más de cuarenta azotes sería una humillación pública para tu hermano israelita.

4 No le pongas bozal al buey para impedirle que coma mientras trilla el grano.

5 Si dos hermanos viven en una misma propiedad, y uno de ellos muere sin tener un hijo varón, la viuda no podrá casarse con alguien que no sea de la familia. En cambio, el hermano de su esposo tendrá que casarse y tener relaciones sexuales con ella para cumplir con los deberes de un cuñado.

6 Al primer hijo varón que ella tenga de esa relación se le considerará hijo del hermano fallecido, para que su nombre no sea olvidado en Israel.

7 Sin embargo, si el hombre se niega a casarse con la viuda de su hermano, ella deberá ir a la puerta de la ciudad y decirles a los ancianos allí reunidos: «El hermano de mi esposo se niega a preservar el nombre de su hermano en Israel: se niega a cumplir con los deberes de un cuñado al no casarse conmigo».

8 Entonces los ancianos de la ciudad lo llamarán y hablarán con él. Si aun así se

niega y dice: «No quiero casarme con ella»,

9 la viuda se acercará a él en presencia de los ancianos, le quitará la sandalia del pie y le escupirá la cara. Luego declarará: «Esto es lo que le pasa a un hombre que se niega a darle hijos a su hermano».

10 A partir de entonces, todo Israel se referirá a su familia como «¡la familia del hombre al que le quitaron la sandalia!».

11 Si dos israelitas se enredan en una pelea, y la mujer de uno de ellos trata de rescatar a su marido agarrando al otro hombre de los testículos,

12 tendrás que cortarle la mano. No le muestres compasión.

13 Usa balanzas exactas cuando tengas que pesar mercadería,

14 y que tus medidas sean completas y legítimas.

15 Así es, usa siempre pesas y medidas legítimas para que disfrutes de una larga vida en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da.

16 Todo el que engaña con pesas y medidas falsas es detestable a los ojos del **ADON** tu **ELOHIM**.

17 Nunca te olvides de lo que los amalecitas te hicieron cuando salías de Egipto.

18 Te atacaron cuando estabas cansado y agotado, e hirieron de muerte a los más débiles que se habían quedado atrás. No tuvieron temor de **ELOHIM**.

19 Por lo tanto, cuando el **ADON** tu **ELOHIM** te haya dado descanso de todos tus enemigos en la tierra que te da como preciada posesión, destruirás a los amalecitas y borrarás su memoria de la faz de la tierra. ¡No lo olvides nunca!

26

Diezmos y ofrendas de las cosechas

1 Cuando entres en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da como preciada posesión y la conquistes y te establezcas en ella,

2 coloca una parte de las primicias de cada cosecha en una canasta y llévala al lugar de adoración designado, el lugar que el **ADON** tu **ELOHIM** elija para que su nombre sea honrado.

3 Preséntate al Kohen que esté a cargo en ese momento y dile: «Con esta ofrenda reconozco ante el **ADON** su **ELOHIM** que he entrado en la tierra que él juró a nuestros antepasados que nos daría».

4 Entonces el Kohen tomará la canasta de tus manos y la colocará frente al altar del **ADON** tu **ELOHIM**.

5 En la presencia del **ADON** tu **ELOHIM** tendrás que decir: «Mi antepasado Jacob era un arameo errante que fue a vivir como extranjero a Egipto. Su familia era poco numerosa cuando llegó, pero en Egipto creció hasta volverse una nación grande y poderosa.

6 Cuando los egipcios nos oprimieron y nos humillaron al hacernos sus esclavos,

7 nosotros clamamos al **ADON**, **ELOHIM** de nuestros antepasados. Él oyó nuestro clamor y vio las privaciones, el trabajo pesado y la opresión que pasábamos.

8 Y así el **ADON** nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo poderoso, con terror aplastante y con señales milagrosas y con maravillas.

9 ¡Nos trajo hasta este lugar y nos dio esta tierra donde fluyen la leche y la miel!

10 Y ahora, oh **ADON**, te traigo las primicias de las cosechas que me has dado de la tierra». Luego coloca las primicias ante el **ADON** tu **ELOHIM** y póstrate ante él en adoración.

11 Después podrás irte y celebrar por todas las cosas buenas que el **ADON** tu **ELOHIM** te haya dado a ti y a los de tu casa. No te olvides de incluir en la celebración a los levitas y a los extranjeros que vivan en medio de ti.

12 Cada tres años, tienes que ofrecer un diezmo especial de tus cosechas. Ese año del diezmo especial, todos los diezmos serán para los levitas, los extranjeros, los huérfanos y las viudas, para que tengan suficiente comida en tus ciudades.

13 Entonces, en la presencia del **ADON** tu **ELOHIM**, tendrás que declarar: «Tomé la ofrenda sagrada de mi hogar y se la entregué a los levitas, a los extranjeros, a los huérfanos y a las viudas, tal como me lo ordenaste. No desobedecí ni olvidé ninguno de tus mandatos.

14 No comí nada de esta ofrenda mientras estuve de luto; no la toqué cuando estuve ceremonialmente impuro; no ofrecí ninguna porción a los muertos. Obedecí al **ADON** mi **ELOHIM** e hice todo lo que me ordenaste.

15 Ahora, mira desde tu morada en el cielo y bendice a tu pueblo Israel y a esta tierra que juraste a nuestros antepasados que nos darías, una tierra donde fluyen la leche y la miel».

Un llamado a obedecer los mandatos del ADON

16 Hoy el **ADON** tu **ELOHIM** te ordena obedecer todos sus decretos y ordenanzas. Así que asegúrate de obedecerlos de todo corazón.

17 Tú has declarado hoy que el **ADON** es tu **ELOHIM** y has prometido andar en sus caminos y obedecer sus decretos, mandatos y ordenanzas, y hacer todo lo que él te diga.

18 El **ADON** ha declarado hoy que tú eres su pueblo, su tesoro especial, tal como lo prometió, y que debes obedecer todos sus mandatos.

19 Si lo haces, él te pondrá muy por encima de todas las otras naciones que creó. Entonces recibirás exaltación, honra y fama. Serás una nación santa para el **ADON** tu **ELOHIM**, tal como lo prometió.

27

El altar sobre el monte Ebal

1 Entonces Moshe y los líderes de Israel le dieron al pueblo la siguiente orden: Obedece todos los mandatos que te entrego hoy.

2 Cuando cruces el río Jordán y entres en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da, erige algunas piedras grandes y recúbrelas con yeso.

3 Escribe en ellas todo este conjunto de instrucciones una vez que hayas cruzado el río para entrar en la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te da, una tierra donde fluyen la leche y la miel, tal como te prometió el **ADON**, **ELOHIM** de tus antepasados.

4 Después de cruzar el Jordán, erige esas piedras en el monte Ebal y recúbrelas con yeso, tal como te ordeno hoy.

5 Luego edifica allí un altar al **ADON** tu **ELOHIM** con piedras enteras y en su forma original. No des forma a las piedras con ninguna herramienta de hierro.

6 Edifica el altar con esas piedras sin labrar y úsalo para presentar ofrendas quemadas al **ADON** tu **ELOHIM**.

7 También sacrifica allí ofrendas de shalom y celebra, ante el **ADON** tu **ELOHIM**, comiendo hasta quedar satisfecho.

8 Escribe con claridad todas estas instrucciones sobre las piedras cubiertas de yeso.

9 Luego Moshe y los Kohanim levitas se dirigieron al pueblo con las siguientes palabras: ¡Escucha en silencio, oh Israel! Hoy te has convertido en el pueblo del **ADON** tu **ELOHIM**.

10 Por lo tanto, obedece al **ADON** tu **ELOHIM** cumpliendo todos los mandatos y los decretos que te entrego hoy.

Maldiciones desde el monte Ebal

11 Ese mismo día, Moshe también le dio al pueblo la siguiente orden:

12 Cuando cruces el río Jordán, las tribus de Simeón, de Leví, de Judá, de Isacar, de José y de Benjamín subirán al monte Gerizim para proclamar una bendición sobre el pueblo.

13 Y las tribus de Rubén, de Gad, de Aser, de Zabulón, de Dan y de Neftalí subirán al monte Ebal y proclamarán una maldición.

14 Entonces los levitas dirán con voz potente a todo el pueblo de Israel:

15 «Maldito todo el que talle o funda un ídolo y lo erija en secreto. Esos ídolos, productos de artesanos, son detestables al **ADON**». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

16 «Maldito todo el que deshonre a su padre o a su madre». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

17 «Maldito todo el que robe terreno a su vecino cambiando de lugar los límites de su propiedad». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

18 «Maldito todo el que desvíe a un ciego de su camino». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

19 «Maldito todo el que se niegue a hacer justicia al extranjero, al huérfano o a la viuda». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

20 «Maldito todo el que tenga relaciones sexuales con alguna esposa de su padre, porque ese acto es una deshonra al padre». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

21 «Maldito todo el que tenga relaciones sexuales con un animal». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

22 «Maldito todo el que tenga relaciones sexuales con su hermana, tanto por parte de padre como de madre». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

23 «Maldito todo el que tenga relaciones sexuales con su suegra». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

24 «Maldito todo el que ataque a su vecino en secreto». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

25 «Maldito todo el que acepte un pago para matar a un inocente». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

26 «Maldito todo el que no acepte ni obedezca las condiciones de estas instrucciones». Y todo el pueblo responderá: «¡Amén!».

28

Bendiciones de la obediencia

1 Si obedeces al **ADON** tu **ELOHIM** en todo y cumples cuidadosamente sus mandatos que te entrego hoy, el **ADON** tu **ELOHIM** te pondrá por encima de todas las demás naciones del mundo.

2 Si obedeces al **ADON** tu **ELOHIM**, recibirás las siguientes bendiciones:

3 Tus ciudades y tus campos serán benditos.

4 Tus hijos y tus cosechas serán benditos. Las crías de tus rebaños y manadas serán benditas.

5 Tus canastas de fruta y tus paneras serán benditas.

6 Vayas donde vayas y en todo lo que hagas, serás bendito.

7 El **ADON** vencerá a tus enemigos cuando te ataquen. ¡Saldrán a atacarte de una sola dirección, pero se dispersarán por siete!

8 El **ADON** te asegurará bendición en todo lo que hagas y llenará tus depósitos con granos. El **ADON** tu **ELOHIM** te bendecirá en la tierra que te da.

9 Si obedeces los mandatos del **ADON** tu **ELOHIM** y andas en sus caminos, el **ADON** te confirmará como su pueblo Kadosh, tal como juró que haría.

10 Entonces todas las naciones del mundo verán que eres el pueblo elegido por el **ADON** y quedarán asombradas ante ti.

11 El **ADON** te dará prosperidad en la tierra que les juró a tus antepasados que te daría, te bendecirá con muchos hijos, gran cantidad de animales y cosechas abundantes.

12 El **ADON** enviará lluvias en el tiempo oportuno desde su inagotable tesoro en los cielos y bendecirá todo tu trabajo. Tú prestarás a muchas naciones pero jamás tendrás necesidad de pedirles prestado.

13 Si escuchas los mandatos del **ADON** tu **ELOHIM** que te entrego hoy y los obedeces cuidadosamente, el **ADON** te pondrá a la cabeza y no en la cola, y siempre estarás en la cima, nunca por debajo.

14 No te apartes de ninguno de los mandatos que te entrego hoy, ni sigas a otros dioses ni les rindas culto.

Maldiciones de la desobediencia

15 Pero si te niegas a escuchar al **ADON** tu **ELOHIM** y no obedeces los mandatos y los decretos que te entrego hoy, caerán sobre ti las siguientes maldiciones y te abrumarán:

16 Tus ciudades y tus campos serán malditos.

17 Tus canastas y tus paneras serán malditas.

18 Tus hijos y tus cosechas serán malditos. Las crías de tus rebaños y manadas serán malditas.

19 Vayas donde vayas y en todo lo que hagas serás maldito.

20 El propio **ADON** te enviará maldiciones, desorden y frustración en todo lo que hagas, hasta que por fin quedes totalmente destruido por hacer lo malo y por abandonarme.

21 El **ADON** te afligirá con enfermedades hasta acabar contigo en la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer.

22 El **ADON** te castigará con enfermedades degenerativas, con fiebre e inflamaciones, con calor abrasador, con sequías y pestes en los cultivos. Esas calamidades te perseguirán hasta la muerte.

23 Arriba, los cielos se pondrán rígidos como el bronce, y abajo, la tierra se volverá dura como el hierro.

24 El **ADON** convertirá en polvo la lluvia que riega tu tierra, y el polvo caerá del cielo hasta que quedes destruido.

25 El **ADON** hará que tus enemigos te derroten. ¡Tú saldrás a atacarlos de una sola dirección pero te dispersarás por

siete! Serás un objeto de horror para todos los reinos de la tierra.

26 Tus cadáveres serán alimento para las aves carroñeras y los animales salvajes, y no habrá nadie allí para espantarlos.

27 El **ADON** te afligirá con llagas purulentas como las de Egipto, y con tumores, con escorbuto y picazón incurables.

28 El **ADON** te castigará con locura, ceguera y pánico.

29 Andarás a tientas a plena luz del día como un ciego que palpa en la oscuridad pero no encontrarás la senda. Te oprimirán y te asaltarán constantemente, y nadie vendrá en tu ayuda.

30 Estarás comprometido para casarte, pero otro se acostará con tu prometida. Construirás una casa, pero otro vivirá en ella. Plantarás un viñedo pero nunca aprovecharás sus frutos.

31 Verás descuartizar a tu buey delante de tus ojos pero no comerás ni un solo bocado de la carne. Te quitarán el burro y nunca más te lo devolverán. Entregarán tus ovejas y cabras al enemigo, y nadie saldrá a ayudarte.

32 Presenciarás el momento que se lleven a tus hijos e hijas como esclavos. Se te partirá el corazón por ellos, pero no podrás hacer nada para ayudarlos.

33 Una nación extranjera y totalmente desconocida se comerá las cosechas por las que tanto trabajaste. Sufrirás una opresión constante y un trato cruel.

34 Te volverás loco al ver todas las calamidades que te rodean.

35 El **ADON** te cubrirá las rodillas y las piernas con llagas incurables. De hecho, te llenarás de llagas desde la cabeza hasta los pies.

36 El **ADON** te desterrará junto con tu rey, te hará vivir en una nación que ni tú ni tus antepasados conocían. Allí, en el destierro, ¡rendirás culto a dioses de madera y de piedra!

37 Serás un objeto de horror, de ridículo y de burla frente a todas las naciones donde el **ADON** te envíe.

38 Plantarás mucho pero cosecharás poco, porque las langostas se comerán tus cultivos.

39 Plantarás viñedos y los cuidarás, pero no beberás el vino ni comerás las uvas, porque los gusanos destruirán las vides.

40 Cultivarás olivos en todo tu territorio pero nunca podrás usar el aceite de la oliva, porque el fruto caerá antes de que madure.

41 Tendrás hijos e hijas pero los perderás, porque los tomarán prisioneros y los llevarán al cautiverio.

42 Enjambres de insectos destruirán tus árboles y tus cultivos.

43 Los extranjeros que vivan en medio ti se harán cada vez más poderosos, mientras que tú con el tiempo te irás debilitando.

44 Ellos te prestarán dinero, pero tú no tendrás para prestarles a ellos. ¡Ellos serán la cabeza y tú serás la cola!

45 Si te niegas a escuchar al **ADON** tu **ELOHIM** y a obedecer los mandatos y los decretos que él te ha dado, todas esas maldiciones te perseguirán y te alcanzarán hasta que quedes destruido.

46 Esos horrores serán una señal de advertencia permanente para ti y tus descendientes.

47 Si no sirves al **ADON** tu **ELOHIM** con alegría y entusiasmo por la gran cantidad de beneficios que has recibido,

48 servirás a los enemigos que el **ADON** enviará contra ti. Pasarás hambre y sed, andarás desnudo y carente de todo. El **ADON** te pondrá sobre el cuello un yugo de hierro que te oprimirá severamente hasta destruirte.

49 Desde un extremo de la tierra, el **ADON** traerá contra ti a una nación lejana que te caerá encima como un buitre en picada. Es una nación que habla un idioma que tú no comprendes, 50 un pueblo cruel y feroz que no muestra respeto por los ancianos ni piedad por los niños.

51 Sus ejércitos devorarán tus animales y tus cultivos, y tú quedarás destruido. No dejarán ninguna clase de grano, ni vino nuevo, ni aceite de oliva, ni terneros, ni corderos, y te morirás de hambre.

52 Atacarán tus ciudades hasta derribar todas las murallas fortificadas de tu territorio, esos muros en los que confiabas para protegerte. Atacarán todas las ciudades de la tierra que el **ADON** tu **ELOHIM** te ha dado.

53 El estado de sitio y la terrible aflicción del ataque enemigo serán tan insoportables que terminarás comiéndote la carne de tus propios hijos e hijas, aquellos que el **ADON** tu **ELOHIM** te dio.

54 El más tierno y compasivo de tus hombres no tendrá piedad de su propio hermano ni de su amada esposa ni de sus hijos sobrevivientes.

55 Se negará a compartir con ellos la carne que esté devorando –la carne de uno de sus propios hijos– porque no tendrá otra cosa para comer durante el estado de sitio y la terrible aflicción que tu enemigo impondrá en todas tus ciudades.

56 La más tierna y delicada de tus mujeres –tan delicada que sería incapaz de pisar el suelo con la planta de su pie– se volverá egoísta con su esposo, a quien ama, y con sus propios hijos e hijas.

57 Después de dar a luz, esconderá de ellos la placenta y al bebé recién nacido para comérselos ella sola. No tendrá otra cosa que comer durante el estado de sitio y la terrible aflicción que tu enemigo impondrá en todas tus ciudades.

58 Si te niegas a obedecer todas las palabras de instrucción que están escritas en este libro y no temes el nombre glorioso e imponente del **ADON** tu **ELOHIM**,

59 el **ADON** te abrumará con plagas indescritibles a ti y a tus hijos. Esas plagas serán intensas y sin alivio, te harán desgraciado y te dejarán terriblemente enfermo.

60 El **ADON** te afligirá con todas las enfermedades de Egipto que tanto temías, y no tendrás alivio.

61 El **ADON** te afligirá hasta destruirte con todas las enfermedades y las plagas que existen, aun con las que no se mencionan en este libro de instrucción.

62 Aunque te multipliques tanto como las estrellas del cielo, quedarás reducido a unos cuantos, porque no quisiste escuchar al **ADON** tu **ELOHIM**.

63 Así como el **ADON** se deleitaba en prosperarte y en multiplicarte, ahora el **ADON** se deleitará en destruirte. Serás arrancado de la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer.

64 Pues el **ADON** te dispersará por todas las naciones, desde un extremo de la tierra hasta el otro. Allí rendirás culto a dioses ajenos que ni tú ni tus

antepasados conocían, ¡dioses de madera y de piedra!

65 En medio de esas naciones, no encontrarás shalom ni lugar de descanso. Allí el **ADON** hará que te tiemble el corazón, que te falle la vista y que tu alma desfallezca.

66 Tu vida siempre penderá de un hilo; día y noche vivirás con miedo, sin ninguna seguridad de sobrevivir.

67 Por la mañana dirás: «¡Si tan sólo fuera de noche!», y al oscurecer dirás: «¡Si tan sólo fuera de día!». Pues te aterrará al ver los horrores espantosos que habrá a tu alrededor.

68 Luego el **ADON** te enviará en barcos de regreso a Egipto, el lugar que prometí que nunca volverías a ver. Allí tratarás de venderte como esclavo a tus enemigos, pero nadie querrá comprarte.

29

1 Estas son las condiciones del pacto que el **ADON** le encomendó a Moshe que hiciera con los israelitas cuando estaban en la tierra de Moab, además del pacto que había hecho con ellos en el monte Sinaí.

Moshe repasa el pacto

2 Entonces Moshe convocó a todo el pueblo de Israel y le dijo: Tú has visto con tus propios ojos todo lo que el **ADON** hizo en la tierra de Egipto, tanto al faraón como a todos sus sirvientes y al resto del país;

3 presenciaste las grandes demostraciones de su fuerza, las señales asombrosas y los milagros sorprendentes.

4 ¡Pero hasta el día de hoy, el **ADON** no te ha dado mente para comprender ni ojos para ver ni oídos para oír!

5 Durante cuarenta años te guíé por el desierto, sin embargo, ni tu ropa ni tus sandalias se gastaron.

6 No comiste pan ni bebiste vino ni otra bebida alcohólica, pero el **ADON** te dio alimento, para que supieras que él es el **ADON** tu **ELOHIM**.

7 Cuando llegamos aquí, Hesbón, rey de Sehón, y Og, rey de Basán, salieron a pelear contra nosotros, pero los derrotamos.

8 Nos apoderamos de su tierra y se la dimos a la tribu de Rubén y a la de Gad y a la media tribu de Manasés como su porción de la tierra.

9 Por lo tanto, obedece las condiciones de este pacto para que prosperes en todo lo que hagas.

10 Hoy, cada uno de ustedes –los jefes de las tribus, los ancianos, los jefes y todos los hombres de Israel– está en la presencia del **ADON** su **ELOHIM**.

11 Tus esposas y tus pequeños están contigo, al igual que los extranjeros que viven en medio de ti, quienes cortan tu leña y llevan tu agua.

12 Hoy estás aquí para hacer un pacto con el **ADON** tu **ELOHIM**. El **ADON** es quien hace ese pacto, que incluye las maldiciones.

13 Hoy, al hacer el pacto, él te confirmará como su pueblo y te reafirmará que él es tu **ELOHIM**, tal como te lo prometió a ti y se lo juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.

14 Pero no es sólo contigo que hago este pacto con sus maldiciones.

15 Lo hago tanto contigo, que hoy estás en la presencia del **ADON** tu **ELOHIM**, como también con las generaciones futuras, que no están aquí hoy.

16 Tú recuerdas cómo vivíamos en la tierra de Egipto y cómo anduvimos por

el territorio de naciones enemigas cuando salimos de allí.

17 Tú viste las prácticas detestables de esas naciones y sus ídolos de madera, de piedra, de plata y de oro.

18 Hago este pacto contigo, para que nadie –hombre o mujer, clan o tribu– se aparte del **ADON** nuestro **ELOHIM** para rendir culto a esos dioses de otras naciones, y para que ninguna raíz produzca frutos amargos y venenosos en medio de ti.

19 Los que oyen las advertencias de esta maldición no deberían confiarse demasiado y pensar: «Estoy a salvo, a pesar de que sigo los deseos de mi corazón terco». ¡Eso los llevaría a la ruina total!

20 Y el **ADON** jamás perdonará a los que piensan así. Por el contrario, su enojo y su celo arderán contra ellos. Les caerán encima todas las maldiciones escritas en este libro, y el **ADON** borraré sus nombres de la faz de la tierra.

21 El **ADON** los apartará de las demás tribus de Israel para echar sobre ellos todas las maldiciones del pacto registradas en este libro de instrucción.

22 Entonces las generaciones futuras, tanto tus descendientes como los extranjeros que vengan de tierras lejanas, verán la devastación de tu tierra y las enfermedades con las que el **ADON** la aflige.

23 Exclamarán: «Toda esta tierra quedó devastada con azufre y sal. Es una tierra baldía, sin cultivos, donde no crece nada, ni siquiera un tallo de pasto. Es como las ciudades de Sodoma y Gomorra, Adma y Zeboim, las cuales el **ADON** destruyó en su intenso enojo».

24 Todas las naciones vecinas preguntarán: «¿Por qué el **ADON** afligió

así a esa tierra? ¿Por qué se enojó tanto? ».

25 Y la respuesta será: «Sucedio porque el pueblo de esa tierra abandono el pacto que el **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados, hizo con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto.

26 En cambio, se apartaron de él para servir y rendir culto a dioses que no conocían, dioses que no provenían del **ADON**.

27 Por esa razón, el enojo del **ADON** ardió contra esa tierra y cayeron sobre ella cada una de las maldiciones registradas en este libro.

28 ¡Con gran enojo y furia, el **ADON** desarraigó a su propio pueblo de la tierra y lo desterró a otra nación, donde ellos viven hasta el día de hoy!».

29 El **ADON** nuestro **ELOHIM** tiene secretos que nadie conoce. No se nos pedirá cuenta de ellos. Sin embargo, nosotros y nuestros hijos somos responsables por siempre de todo lo que se nos ha revelado, a fin de que obedezcamos todas las condiciones de estas instrucciones.

30

Un llamado a volver al ADON

1 En el futuro, cuando experimentes todas las bendiciones y las maldiciones que te detallé y estés viviendo entre las naciones a las que el **ADON** tu **ELOHIM** te haya desterrado, toma muy en serio todas estas instrucciones.

2 Si en aquel tiempo, tú y tus hijos regresan al **ADON** tu **ELOHIM**, y si obedecen con todo el corazón y con toda el alma los mandatos que te entrego hoy,

3 entonces el **ADON** tu **ELOHIM** te devolverá tu bienestar. Tendrá compasión de ti y te volverá a reunir de

entre todas las naciones por donde te dispersó.

4 Aunque estés desterrado en los extremos de la tierra, el **ADON** tu **ELOHIM** te traerá de allí y te reunirá nuevamente.

5 El **ADON** tu **ELOHIM** te hará volver a la tierra que perteneció a tus antepasados, y será tuya de nuevo. ¡Entonces te hará aún más próspero y numeroso que tus antepasados!

6 El **ADON** tu **ELOHIM** cambiará tu corazón y el de tus descendientes, para que lo ames con todo el corazón y con toda el alma, y para que tengas vida.

7 El **ADON** tu **ELOHIM** impondrá todas esas maldiciones a tus enemigos y a los que te odian y te persiguen.

8 Así volverás a obedecer al **ADON** y cumplirás todos sus mandatos, los que yo te entrego hoy.

9 Entonces el **ADON** tu **ELOHIM** te prosperará en todo lo que hagas. Te dará muchos hijos, una gran cantidad de animales y hará que tus campos produzcan cosechas abundantes, porque el **ADON** volverá a deleitarse en ser bondadoso contigo como lo fue con tus antepasados.

10 El **ADON** tu **ELOHIM** se deleitará en ti si obedeces su voz y cumples los mandatos y los decretos escritos en este libro de instrucción, y si te vuelves al **ADON** tu **ELOHIM** con todo tu corazón y con toda tu alma.

Elección de vida o muerte

11 El mandato que te entrego hoy no es demasiado difícil de entender ni está fuera de tu alcance.

12 No está guardado en los cielos, tan distante para que tengas que preguntar: «¿Quién subirá al cielo y lo bajará para que podamos oírlo y obedecer?».

13 Tampoco está guardado más allá del mar, tan lejos para que tengas que preguntar: «¿Quién cruzará el mar y lo traerá para que podamos oírlo y obedecer?».

14 Por el contrario, el mensaje está muy al alcance de la mano; está en tus labios y en tu corazón para que puedas obedecerlo.

15 ¡Ahora escucha! En este día, te doy a elegir entre la vida y la muerte, entre la prosperidad y la calamidad.

16 Pues hoy te ordeno que ames al **ADON** tu **ELOHIM** y cumplas sus mandatos, decretos y ordenanzas andando en sus caminos. Si lo haces, vivirás y te multiplicarás, y el **ADON** tu **ELOHIM** te bendecirá a ti y también a la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer.

17 Sin embargo, si tu corazón se aparta y te niegas a escuchar, y si te dejas llevar a servir y rendir culto a otros dioses,

18 entonces te advierto desde ya que sin duda serás destruido. No tendrás una buena y larga vida en la tierra que ocuparás al cruzar el Jordán.

19 Hoy te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre bendiciones y maldiciones. Ahora pongo al cielo y a la tierra como testigos de la decisión que tomes. ¡Ay, si eligieras la vida, para que tú y tus descendientes puedan vivir!

20 Puedes elegir esa opción al amar, al obedecer y al comprometerte firmemente con el **ADON** tu **ELOHIM**. Esa es la clave para tu vida. Y si amas y obedeces al **ADON**, vivirás por muchos años en la tierra que el **ADON** juró dar a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.

31

Josué se convierte en el líder de Israel

1 Cuando Moshe terminó de dar esas instrucciones a todo el pueblo de Israel, 2 dijo: Ya tengo ciento veinte años y no puedo seguir guiándote. El **ADON** me dijo: «No cruzarás el río Jordán».

3 Sin embargo, el **ADON** tu **ELOHIM** sí cruzará delante de ti. Él destruirá a las naciones que viven allí, y tú tomarás posesión de esa tierra. Josué te guiará para cruzar el río, tal como el **ADON** prometió.

4 El **ADON** destruirá a las naciones que viven en esa tierra, tal como destruyó a Sehón y a Og, los reyes de los amorreos.

5 El **ADON** te entregará a los que viven allí, y tú tendrás que hacer con ellos lo que te ordené.

6 ¡Así que sé fuerte y valiente! No tengas miedo ni sientas pánico frente a ellos, porque el **ADON** tu **ELOHIM**, él mismo irá delante de ti. No te fallará ni te abandonará.

7 Luego Moshe mandó llamar a Josué y, en presencia de todo Israel, le dijo: ¡Sé fuerte y valiente! Pues tú guiarás a este pueblo a la tierra que el **ADON** juró a sus antepasados que les daría. Tú serás quien la repartirá entre ellos y se las dará como sus porciones de tierra.

8 No temas ni te desalientes, porque el propio **ADON** irá delante de ti. Él estará contigo; no te fallará ni te abandonará.

Lectura pública del libro de instrucción

9 Entonces Moshe escribió en un libro todo el conjunto de instrucciones y se lo dio a los Kohanim que llevaban al arca del pacto del **ADON** y a los ancianos de Israel.

10 Luego Moshe les dio la siguiente orden: Al final de cada séptimo año –el Año de Liberación– y durante la fiesta de las Enramadas,

11 leerán este libro de instrucción a todo el pueblo de Israel cuando se reúna ante el **ADON** su **ELOHIM** en el lugar que él elija.

12 Convoquen a todos –hombres, mujeres, niños y los extranjeros que vivan en sus ciudades– para que oigan lo que dice el libro de instrucción y aprendan a temer al **ADON** su **ELOHIM** y a obedecer cuidadosamente todas las condiciones de estas instrucciones.

13 Háganlo para que sus hijos que no saben nada de estas instrucciones, las oigan y aprendan a temer al **ADON** su **ELOHIM**. Háganlo mientras vivan en la tierra que van a poseer al cruzar el Jordán.

Predicción de la desobediencia de Israel

14 Luego el **ADON** le dijo a Moshe: Ha llegado la hora de tu muerte. Llama a Josué y preséntate con él en el Mishkan para entregarle mi encargo a Josué allí. Entonces Moshe y Josué fueron y se presentaron en el Mishkan.

15 Así que el **ADON** se les apareció en una columna de nube que se detuvo en la entrada de la carpa sagrada.

16 El **ADON** le dijo a Moshe: Estás por morir y vas a reunirse con tus antepasados. Cuando ya no estés aquí, los israelitas comenzarán a rendir culto a dioses ajenos, los dioses de la tierra a la cual se dirigen. Me abandonarán y romperán el pacto que hice con ellos.

17 Entonces mi enojo arderá contra ellos. Los abandonaré, esconderé mi rostro de ellos, y serán devorados. Pasarán terribles dificultades y, en

aquel día, dirán: «¡Estas calamidades nos han ocurrido porque **ELOHIM** ya no está entre nosotros!».

18 En esos días esconderé mi rostro de ellos debido a toda la maldad que cometen al rendir culto a otros dioses.

19 Por lo tanto, escribe este canto y enséñalo a los israelitas. Ayúdalos a que lo aprendan, para que me sirva de testigo contra ellos.

20 Pues los haré entrar en la tierra que juré dar a sus antepasados, una tierra donde fluyen la leche y la miel. Allí llegarán a ser prósperos, comerán todo lo que quieran y engordarán. Pero comenzarán a rendir culto a otros dioses; me despreciarán y romperán mi pacto.

21 Entonces cuando les ocurran grandes calamidades, este canto servirá de prueba en su contra, porque sus descendientes jamás lo olvidarán. Yo conozco las intenciones de este pueblo, incluso ahora que todavía no han entrado en la tierra que prometí darles.

22 Así que, ese mismo día, Moshe escribió el canto y lo enseñó a los israelitas.

23 Luego el **ADON** encargó a Josué, hijo de Nun, con las siguientes palabras: Sé fuerte y valiente porque tendrás que llevar al pueblo de Israel a la tierra que juré darles. Yo estaré contigo.

24 Cuando Moshe terminó de escribir todo el conjunto de instrucciones en un libro,

25 les dio la siguiente orden a los levitas que llevaban el arca del pacto del **ADON**:

26 Tomen este libro de instrucción y pónganlo al lado del arca del pacto del **ADON** su **ELOHIM**, para que quede allí

como testigo contra ustedes, los israelitas.

27 Pues yo sé lo rebeldes y tercos que son. Incluso ahora que todavía sigo vivo y estoy con ustedes, se han rebelado contra el **ADON**. ¡Cuánto más rebeldes se pondrán después de mi muerte!

28 Llamen ahora a todos los ancianos y a los funcionarios de las tribus, para que les hable directamente y ponga al cielo y a la tierra como testigos en su contra.

29 Yo sé que después de mi muerte ustedes se corromperán por completo y se apartarán del camino que les ordené seguir. En los días futuros, les vendrán calamidades porque harán lo malo a los ojos del **ADON** y lo enojarán mucho con sus acciones.

El canto de Moshe

30 Entonces Moshe recitó el canto entero en presencia de toda la congregación de Israel:

32

1 ¡Escuchen, oh cielos, y hablaré! Oye, oh tierra, las palabras que digo!

2 Que mi enseñanza caiga sobre ustedes como lluvia; que mi discurso se asiente como el rocío. Que mis palabras caigan como lluvia sobre pastos suaves, como llovizna delicada sobre plantas tiernas.

3 Proclamaré el nombre del **ADON**; ¡qué glorioso es nuestro **ELOHIM**!

4 Él es la Roca, sus obras son perfectas. Todo lo que hace es justo e imparcial. Él es **ELOHIM** fiel, nunca actúa mal; ¡qué justo y recto es él!

5 Pero ellos se comportaron de manera corrupta con él; cuando actúan con tanta perversión, ¿son realmente sus hijos? Son una generación engañosa y torcida.

6 ¿Es así como le pagas al **ADON**, pueblo necio y sin entendimiento? ¿No es él tu Padre, quien te creó? ¿Acaso no te formó y te estableció?

7 Recuerda los días pasados, piensa en las generaciones anteriores. Pregúntale a tu padre, y él te informará. Averigua con los ancianos, y ellos te contarán.

8 Cuando el Altísimo asignó territorios a las naciones, cuando dividió a la raza humana, fijó los límites de los pueblos según el número de su corte celestia.

9 Pues el pueblo de Israel pertenece al **ADON**; Jacob es su posesión más preciada.

10 Él lo encontró en un desierto, en un páramo vacío y ventoso. Lo rodeó y lo cuidó; lo protegió como a sus propios ojos.

11 Como un águila que aviva a sus polluelos y revolotea sobre sus crías, así desplegó sus alas para tomarlo y alzarlo y llevarlo a salvo sobre sus plumas.

12 El **ADON**, sólo él, lo guió; el pueblo no siguió a dioses ajenos.

13 Él lo dejó cabalgar sobre tierras altas y saciarse con las cosechas de los campos. Lo nutrió con miel de la roca y con aceite de oliva de los pedregales.

14 Lo alimentó con yogur de la manada y leche del rebaño, y también con la grasa de los corderos. Le dio de los mejores carneros de Basán y cabras, junto con el trigo más selecto. Bebiste el vino más fino, elaborado con el jugo de las uvas.

15 Pero Israel pronto engordó y se volvió rebelde; ¡el pueblo aumentó de peso, se puso gordo y relleno! Entonces abandonó a **ELOHIM**, quien lo había creado; se burló de la Roca de su salvación.

16 Lo provocó a celos al rendir culto a dioses ajenos; lo enfureció con sus actos detestables.

17 Ofreció sacrificios a demonios, los cuales no son **ELOHIM**, a dioses que no conocían, a dioses nuevos y recientes; a dioses que sus antepasados jamás temieron.

18 Descuidaste la Roca que te engendró; te olvidaste del **ELOHIM** que te dio la vida.

19 El **ADON** vio todo eso y se alejó de ti, provocado al enojo por sus propios hijos e hijas.

20 Dijo: «Los abandonaré y ya veremos cómo terminan. Pues son una generación torcida, hijos sin integridad.

21 Ellos despertaron mis celos al rendir culto a cosas que no son **ELOHIM**; provocaron mi enojo con sus ídolos inútiles. Ahora yo despertaré sus celos con gente que ni siquiera es pueblo, provocaré su enojo por medio de gentiles insensatos.

22 Pues mi enojo arde como el fuego y quema hasta las profundidades de la tumba. Devora la tierra y todos sus cultivos y enciende hasta los cimientos de las montañas.

23 Amontonaré calamidades sobre ellos y los derribaré con mis flechas.

24 Los debilitaré con hambre, alta fiebre y enfermedades mortales. Les enviaré los colmillos de bestias salvajes y serpientes venenosas que se arrastran por el polvo.

25 Por fuera, la espada los matará y por adentro, el terror los carcomerá, tanto a los muchachos como a las jovencitas, tanto a los niños como a los ancianos.

26 Los habría aniquilado por completo, habría borrado hasta el recuerdo de ellos,

27 pero temí la burla de los enemigos de Israel, quienes podrían entender mal y decir: «¡Nuestro poder ha triunfado! ¡El **ADON** no tuvo nada que ver en eso! » »

28 Pero Israel es una nación insensata; su gente es necia, sin entendimiento.

29 ¡Ay, si fueran sabios y entendieran estas cosas! ¡Ay, si supieran lo que les espera!

30 ¿Cómo podría una persona perseguir a mil de ellos y dos personas hacer huir a diez mil, a menos que la Roca de ellos los hubiera vendido, a menos que el **ADON** se los hubiera entregado?

31 Pero la roca de nuestros enemigos no es como nuestra Roca, hasta ellos mismos se dan cuenta de eso.

32 Su vid crece de la vid de Sodoma, de los viñedos de Gomorra. Sus uvas son veneno, y sus racimos son amargos.

33 Su vino es veneno de serpientes, veneno mortal de cobras.

34 El **ADON** dice: «¿Acaso no estoy sellando todas esas cosas y almacenándolas en mi cofre?

35 Yo tomaré venganza; yo les pagaré lo que se merecen. A su debido tiempo, sus pies resbalarán. Les llegará el día de la calamidad, y su destino los alcanzará».

36 Sin duda, el **ADON** hará justicia a su pueblo y cambiará de parecer acerca de sus siervos, cuando vea que ya no tienen fuerzas y no queda nadie allí, ni siervo ni libre.

37 Y luego preguntará: «¿Dónde están sus dioses, esas rocas a las que acudieron para refugiarse?

38 ¿Dónde están ahora los dioses que comían la gordura de sus sacrificios y bebían el vino de sus ofrendas? ¡Que se

levanten esos dioses y los ayuden! ¡ Que ellos les den refugio!

39 ¡Miren ahora, yo mismo soy **ELOHIM**! ¡No hay otro **ELOHIM** aparte de mí! Yo soy el que mata y el que da vida, soy el que hiere y el que sana. ¡ Nadie puede ser librado de mi mano poderosa!

40 Ahora levanto mi mano al cielo y declaro: «Tan cierto como que yo vivo, 41 cuando afile mi espada reluciente y comience a hacer justicia, me vengaré de mis enemigos y daré su merecido a los que me rechazan.

42 Haré que mis flechas se emborrachen de sangre, y mi espada devorará carne: la sangre de los masacrados y cautivos, y las cabezas de los jefes enemigos»».

43 Alégrense con él, oh cielos, y que lo adoren todos los Malakim de **ELOHIM**. Alégrense con su pueblo, oh naciones, y que todos los Malakim se fortalezcan en él. Pues él vengará la sangre de sus siervos, cobrará venganza de sus enemigos. Dará su merecido a los que lo odian y limpiará la tierra para su pueblo.

44 Entonces Moshe fue con Josué, hijo de Nun, y recitó todas las palabras de ese canto al pueblo.

45 Cuando Moshe terminó de recitar todas esas palabras al pueblo de Israel, 46 agregó: Toma en serio cada una de las advertencias que te hice hoy. Transmítelas como una orden a tus hijos, para que obedezcan cada palabra de esas instrucciones.

47 No son palabras vacías; ¡ son tu vida! Si las obedeces, disfrutarás de muchos años en la tierra que poseerás al cruzar el río Jordán.

Anuncio de la muerte de Moshe

48 Ese mismo día, el **ADON** le dijo a Moshe:

49 Ve a Moab, a las montañas que están al oriente del río[ca], y sube el monte Nebo, que está frente a Jericó. Contempla la tierra de Canaán, la tierra que le doy al pueblo de Israel como su preciada posesión.

50 Entonces morirás allí, en la montaña. Te reunirás con tus antepasados tal como tu hermano Aarón, quien murió en el monte Hor y se reunió con sus antepasados.

51 Pues los dos me traicionaron ante los israelitas en las aguas de Meriba, en Cades, en el desierto de Zin. Allí ustedes no le demostraron mi santidad al pueblo de Israel.

52 Así que verás la tierra desde lejos, pero no podrás entrar en la tierra que le doy al pueblo de Israel.

33

Moshe bendice al pueblo

1 La siguiente es la bendición que Moshe, hombre de **ELOHIM**, le dio al pueblo de Israel antes de morir:

2 El **ADON** vino desde el monte Sinaí y se nos apareció en el monte Seir; resplandeció desde el monte Parán y llegó desde Meriba-cades con llamas de fuego en la mano derecha.

3 Él ama verdaderamente a su pueblo; todos sus santos están en sus manos. Ellos siguen sus pasos y aceptan sus enseñanzas.

4 Moshe nos dio la instrucción del **ADON**, que es una posesión exclusiva del pueblo de Israel.

5 El **ADON** era el rey en Israel cuando los líderes del pueblo se reunieron, cuando las tribus de Israel se juntaron como una sola.

6 Moshe dijo lo siguiente sobre la tribu de Rubén: Que la tribu de Rubén viva y no desaparezca, aunque sean pocos en cantidad.

7 Moshe dijo lo siguiente sobre la tribu de Judá: ¡Oh **ADON**, oye el clamor de Judá y reúnelo como un solo pueblo. Dale fuerzas para defender su causa, ayúdalo contra sus enemigos.

8 Moshe dijo lo siguiente sobre la tribu de Leví: Oh **ADON**, has dado tu Urim y Tumim—el sorteo sagrado—a tus siervos fieles, los levitas. Los pusiste a prueba en Masah y luchaste con ellos en las aguas de Meriba.

9 Los levitas obedecieron tu palabra y cumplieron tu pacto. Fueron más leales a ti que a sus propios padres. Ignoraron a sus parientes y no reconocieron a sus propios hijos.

10 Ellos enseñan tus ordenanzas a Jacob y dan tus instrucciones a Israel. Ofrecen incienso delante de ti y presentan ofrendas quemadas enteras sobre el altar.

11 Oh **ADON**, bendice el servicio de los levitas y acepta todo el trabajo de sus manos. Hiere a sus enemigos donde más les duela y derriba a sus adversarios para que no vuelvan a levantarse.

12 Moshe dijo lo siguiente sobre la tribu de Benjamín: Los de Benjamín son amados por el **ADON** y viven seguros a su lado. Él los rodea continuamente y los protege de todo daño.

13 Moshe dijo lo siguiente sobre las tribus de José: Que el **ADON** bendiga su tierra con el precioso regalo del rocío de los cielos y el agua que está debajo de la tierra,

14 con los ricos frutos que maduran al sol y las cosechas abundantes de cada mes,

15 con los mejores cultivos de las antiguas montañas y la abundancia de las colinas eternas,

16 con lo mejor que da la tierra y su plenitud, y el favor de aquél que apareció en la zarza ardiente. Que estas bendiciones reposen sobre la cabeza de José y coronen la frente del príncipe entre sus hermanos.

17 José tiene la majestad de un toro joven, tiene los cuernos de un buey salvaje. Corneará a naciones lejanas y las arrastrará hasta los extremos de la tierra. Esa es mi bendición para las multitudes de Efraín y los millares de Manasés.

18 Moshe dijo lo siguiente sobre la tribu de Zabulón y la de Isacar: Que los de Zabulón prosperen en sus viajes. Que los de Isacar prosperen en su casa.

19 Ellos convocan al pueblo a la montaña para ofrecer allí los sacrificios apropiados. Sacan provecho de las riquezas del mar y de los tesoros escondidos en la arena.

20 Moshe dijo lo siguiente sobre la tribu de Gad: ¡Bendito el que extiende el territorio de Gad! Gad está agazapado allí como un león para arrancar un brazo o una cabeza.

21 La gente de Gad se llevó la mejor tierra, se le asignó la porción de un líder. Cuando los líderes del pueblo se reunieron, llevaron a cabo la justicia del **ADON** y obedecieron sus ordenanzas para Israel.

22 Moshe dijo lo siguiente sobre la tribu de Dan: Dan es un cachorro de león que salta desde Basán.

23 Moshe dijo lo siguiente sobre la tribu de Neftalí: Oh Neftalí, tú eres rico en favor y estás lleno de las bendiciones del **ADON**; que sean tuyos el Occidente y el Sur.

24 Moshe dijo lo siguiente sobre la tribu de Aser: Que Aser sea más bendito que los otros hijos, que sea estimado por sus hermanos, que bañe sus pies en aceite de oliva.

25 Que los cerrojos de tus puertas sean de hierro y de bronce, que vivas protegido todos los días de tu vida.

26 No hay nadie como el **ELOHIM** de Israel. Él cabalga por el firmamento para ir en tu ayuda, a través de los cielos, con majestuoso esplendor.

27 El **ELOHIM** eterno es tu refugio, y sus brazos eternos te sostienen. Él quita al enemigo de tu paso y grita: «¡Destrúyelo!».

28 Así que Israel vivirá a salvo, el próspero Jacob habitará protegido en una tierra de grano y vino nuevo, donde los cielos dejan caer su rocío.

29 ¡Qué bendito eres, oh Israel! ¿Quién es como tú, un pueblo rescatado por el **ADON**? ¡Él es tu escudo protector y tu espada triunfante! Tus enemigos se arrastrarán ante ti, y tú los pisotearás con fuerza sobre la espalda.

34

Muerte de Moshe

1 Entonces Moshe se dirigió al monte Nebo desde las llanuras de Moab, y subió a la cumbre del monte Pisga, que está frente a Jericó. Y el **ADON** le mostró todo el territorio: desde Galaad hasta tan lejos como Dan,

2 toda la tierra de Neftalí, la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá —que se extiende hasta el mar Mediterráneo—,

3 el Neguev, y el valle del Jordán junto con Jericó —la ciudad de las palmeras— hasta Zoar.

4 Entonces el **ADON** le dijo a Moshe: Esta es la tierra que le prometí bajo

juramento a Abraham, a Isaac y a Jacob cuando dije: «La daré a tus descendientes». Ahora te he permitido verla con tus propios ojos, pero no entrarás en ella.

5 Así que Moshe, siervo del **ADON**, murió allí, en la tierra de Moab, tal como el **ADON** había dicho.

6 El **ADON** lo enterró en un valle cercano a Bet-peor, en Moab, pero nadie conoce el lugar exacto hasta el día de hoy.

7 Moshe tenía ciento veinte años cuando murió, pero hasta entonces conservó una buena vista y mantuvo todo su vigor.

8 El pueblo de Israel hizo duelo por Moshe en las llanuras de Moab durante treinta días, hasta que se cumplió el tiempo acostumbrado para el duelo.

9 Ahora, Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moshe había puesto sus manos sobre él. Así que el pueblo de Israel lo obedeció haciendo todo lo que el **ADON** le había ordenado a Moshe.

10 Nunca más hubo en Israel otro profeta como Moshe, a quien el **ADON** conocía cara a cara.

11 El **ADON** lo envió a la tierra de Egipto para realizar todas las señales milagrosas y las maravillas contra el faraón, contra toda su tierra y contra todos sus sirvientes.

12 Moshe realizó con gran poder hechos aterradores a la vista de todo Israel.

Josué

1

Encargo del ADON a Josué

1 Después de la muerte de Moshe, siervo del **ADON**, el **ADON** habló a

Josué, hijo de Nun y ayudante de Moshe. Le dijo:

2 Mi siervo Moshe ha muerto. Por lo tanto, ha llegado el momento de que guíes a este pueblo, a los israelitas, a cruzar el río Jordán y a entrar en la tierra que les doy.

3 Te prometo a ti lo mismo que le prometí a Moshe: «Dondequiera que pongan los pies los israelitas, estarán pisando la tierra que les he dado:

4 desde el desierto del Neguev, al sur, hasta las montañas del Líbano, al norte; desde el río Éufrates, al oriente, hasta el mar Mediterráneo, al occidente, incluida toda la tierra de los hititas».

5 Nadie podrá hacerte frente mientras vivas. Pues yo estaré contigo como estuve con Moshe. No te fallaré ni te abandonaré.

6 Sé fuerte y valiente, porque tú serás quien guíe a este pueblo para que tome posesión de toda la tierra que juré a sus antepasados que les daría.

7 Sé fuerte y muy valiente. Ten cuidado de obedecer todas las instrucciones que Moshe te dio. No te desvíes de ellas ni a la derecha ni a la izquierda. Entonces te irá bien en todo lo que hagas.

8 Estudia constantemente este libro de instrucción. Medita en él de día y de noche para asegurarte de obedecer todo lo que allí está escrito. Sólo entonces prosperarás y te irá bien en todo lo que hagas.

9 Mi mandato es: «¡Sé fuerte y valiente! No tengas miedo ni te desanimes, porque el **ADON** tu **ELOHIM** está contigo dondequiera que vayas».

Encargo de Josué a los israelitas

10 Luego Josué les dio la siguiente orden a los jefes de Israel:

11 Vayan por el campamento y díganle al pueblo que preparen sus provisiones. En tres días, cruzarán el río Jordán y tomarán posesión de la tierra que el **ADON** su **ELOHIM** les da.

12 Entonces Josué reunió a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés. Les dijo:

13 –Recuerden lo que les mandó Moshe, siervo del **ADON**: «El **ADON** su **ELOHIM** les da un lugar de descanso. Él les ha dado esta tierra».

14 Sus esposas, hijos y animales pueden permanecer aquí, en la tierra que Moshe les asignó, al oriente del río Jordán; pero los guerreros fuertes, completamente armados, deben guiar a las otras tribus hasta el otro lado del Jordán para ayudarlas a conquistar su territorio. Quédense con sus hermanos hasta que el **ADON** les dé descanso a ellos, tal como se lo ha dado a ustedes, y hasta que ellos también tomen posesión de la tierra que el **ADON** su **ELOHIM** les da. Sólo entonces ustedes podrán regresar y establecerse aquí, al oriente del río Jordán, en la tierra que les asignó Moshe, siervo del **ADON**.

16 Ellos le respondieron a Josué: – Haremos todo lo que nos ordenes e iremos a donde nos envíes.

17 Te obedeceremos tal como obedecemos a Moshe. Que el **ADON** tu **ELOHIM** esté contigo tal como estuvo con Moshe.

18 Cualquiera que se rebele contra tus órdenes y no obedezca tus palabras y todo lo que tú ordenes, será ejecutado. Así que, ¡sé fuerte y valiente!

2

Rahab protege a los espías

1 Luego Josué envió en secreto a dos espías desde el campamento israelita que estaba en la arboleda de Acacias y les dio la siguiente instrucción: Exploren bien la tierra que está al otro lado del río Jordán, especialmente alrededor de la ciudad de Jericó. Entonces los dos hombres salieron y llegaron a la casa de una prostituta llamada Rahab y pasaron allí la noche.

2 Pero alguien le avisó al rey de Jericó: Unos israelitas vinieron aquí esta noche para espiar la tierra.

3 Entonces el rey de Jericó le envió una orden a Rahab: Saca fuera a los hombres que llegaron a tu casa, porque han venido a espiar todo el territorio.

4 Rahab, quien había escondido a los dos hombres, respondió: Es cierto, los hombres pasaron por aquí, pero yo no sabía de dónde venían.

5 Salieron de la ciudad al anochecer, cuando las puertas estaban por cerrar. No sé hacia dónde fueron. Si se apresuran, probablemente los alcancen.

6 (En realidad, la mujer había llevado a los hombres a la azotea de su casa y los había escondido debajo de unos manojos de lino que había puesto allí).

7 Entonces los hombres del rey buscaron a los espías por todo el camino que lleva a los vados del río Jordán. Y justo después que los hombres del rey se fueron, cerraron la puerta de Jericó.

8 Esa noche, antes de que los espías se durmieran, Rahab subió a la azotea para hablar con ellos. Les dijo:

9 –Sé que el **ADON** les ha dado esta tierra. Todos tenemos miedo de

ustedes. Cada habitante de esta tierra vive aterrorizado.

10 Pues hemos oído cómo el **ADON** les abrió un camino en seco para que atravesaran el mar Rojo cuando salieron de Egipto. Y sabemos lo que les hicieron a Sehón y a Og, los dos reyes amorreos al oriente del río Jordán, cuyos pueblos ustedes destruyeron por completo.

11 ¡No es extraño que nuestro corazón esté lleno de temor! A nadie le queda valor para pelear después de oír semejantes cosas. Pues el **ADON** su **ELOHIM** es el **ELOHIM** supremo arriba, en los cielos, y abajo, en la tierra.

12 Ahora júrenme por el **ADON** que serán bondadosos conmigo y con mi familia, ya que les di mi ayuda. Denme una garantía de que,

13 cuando Jericó sea conquistada, salvarán mi vida y también la de mi padre y mi madre, mis hermanos y hermanas y sus familias.

14 –Te ofrecemos nuestra propia vida como garantía por la tuya –le prometieron ellos–. Si no nos delatas, cumpliremos nuestra promesa y seremos bondadosos contigo cuando el **ADON** nos dé la tierra.

15 Entonces, dado que la casa de Rahab estaba construida en la muralla de la ciudad, ella los hizo bajar por una cuerda desde la ventana.

16 –Huyan a la zona montañosa –les dijo–. Escóndanse allí de los hombres que los están buscando por tres días. Luego, cuando ellos hayan vuelto, ustedes podrán seguir su camino.

17 Antes de partir, los hombres le dijeron: –Estaremos obligados por el juramento que te hemos hecho sólo si sigues las siguientes instrucciones:

18 cuando entremos en esta tierra, tú deberás dejar esta cuerda de color escarlata colgada de la ventana por donde nos hiciste bajar; y todos los miembros de tu familia –tu padre, tu madre, tus hermanos y todos tus parientes– deberán estar aquí, dentro de la casa.

19 Si salen a la calle y los matan, no será nuestra culpa; pero si alguien les pone la mano encima a los que estén dentro de esta casa, nos haremos responsables de su muerte.

20 Sin embargo, si nos delatas, quedaremos totalmente libres de lo que nos ata a este juramento.

21 –Acepto las condiciones –respondió ella. Entonces Rahab los despidió y dejó la cuerda escarlata colgando de la ventana.

22 Los espías subieron a la zona montañosa y se quedaron allí tres días. Los hombres que los perseguían los buscaron por todas partes a lo largo del camino pero, al final, regresaron sin éxito.

23 Luego, los dos espías descendieron de la zona montañosa, cruzaron el río Jordán y le informaron a Josué todo lo que les había sucedido:

24 El **ADON** nos ha dado el territorio –dijeron–, pues toda la gente de esa tierra nos tiene pavor.

3

Los israelitas cruzan el Jordán

1 Temprano a la mañana siguiente, Josué y todos los israelitas salieron de la arboleda de Acacias y llegaron a la orilla del río Jordán, donde acamparon antes de cruzar.

2 Tres días después, los jefes israelitas fueron por el campamento

3 y dieron al pueblo las siguientes instrucciones: Cuando vean a los Kohanim levitas llevar el arca del pacto del **ADON** su **ELOHIM**, dejen sus puestos y síganlos.

4 Dado que ustedes nunca antes viajaron por este camino, ellos los guiarán. Quédense como a un kilómetro detrás de ellos, mantengan una buena distancia entre ustedes y el arca. Asegúrense de no acercarse demasiado.

5 Entonces Josué le dijo al pueblo: Purifíquense, porque mañana el **ADON** hará grandes maravillas entre ustedes.

6 Por la mañana, Josué les dijo a los Kohanim: Levanten el arca del pacto y guíen al pueblo hasta el otro lado del río. Así que ellos se pusieron en marcha y fueron delante del pueblo.

7 El **ADON** le dijo a Josué: A partir de hoy, empezaré a convertirte en un gran líder a los ojos de todos los israelitas. Sabrán que yo estoy contigo, tal como estuve con Moshe.

8 Dales la siguiente orden a los Kohanim que llevan el arca del pacto: «Cuando lleguen a la orilla del río Jordán, den unos cuantos pasos dentro del río y deténganse allí».

9 Entonces Josué les dijo a los israelitas: Vengan y escuchen lo que dice el **ADON** su **ELOHIM**.

10 Hoy sabrán que el **ELOHIM** viviente está entre ustedes. Sin lugar a dudas, él expulsará a los cananeos, a los hititas, a los heveos, a los ferezeos, a los gergeseos, a los amorreos y a los jebuseos de delante de ustedes.

11 ¡Miren, el arca del pacto que pertenece al **ADON** de toda la tierra los guiará al cruzar el río Jordán!

12 Elijan ahora a doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu.

13 Los Kohanim llevarán el arca del **ADON**, el **ADON** de toda la tierra. En cuanto sus pies toquen el agua, la corriente de agua se detendrá río arriba, y el río se levantará como un muro.

14 Entonces los israelitas salieron del campamento para cruzar el Jordán, y los Kohanim que llevaban el arca del pacto iban delante de ellos.

15 Era la temporada de la cosecha, y el Jordán desbordaba su cauce. Pero en cuanto los pies de los Kohanim que llevaban el arca tocaron el agua a la orilla del río,

16 el agua que venía de río arriba dejó de fluir y comenzó a amontonarse a una gran distancia de allí, a la altura de una ciudad llamada Adán, que está cerca de Saretán. Y el agua que estaba río abajo desembocó en el mar Muerto hasta que el lecho del río quedó seco. Después, todo el pueblo cruzó cerca de la ciudad de Jericó.

17 Mientras tanto, los Kohanim que llevaban el arca del pacto del **ADON** se quedaron parados en tierra seca, en medio del lecho, mientras el pueblo pasaba frente a ellos. Los Kohanim esperaron allí hasta que toda la nación de Israel terminó de cruzar el Jordán por tierra seca.

4

Monumentos del cruce del Jordán

1 Una vez que todo el pueblo terminó de cruzar el Jordán, el **ADON** le dijo a Josué:

2 Ahora elige a doce hombres, uno de cada tribu.

3 Diles: «Tomen doce piedras del medio del Jordán, del mismo lugar donde están parados los Kohanim. Llévenlas

al lugar donde van a acampar esta noche y amontónenlas allí».

4 Entoncés Josué convocó a los doce hombres que había elegido, uno por cada tribu de Israel.

5 Les dijo: Vayan a la mitad del Jordán, frente al arca del **ADON** su **ELOHIM**. Cada uno de ustedes debe tomar una piedra y cargarla al hombro; serán doce piedras en total, una por cada tribu de Israel.

6 Las usaremos para levantar un monumento conmemorativo. En el futuro, sus hijos les preguntarán: «¿Qué significan estas piedras?».

7 Y ustedes podrán decirles: «Nos recuerdan que el río Jordán dejó de fluir cuando el arca del pacto del **ADON** cruzó por allí». Esas piedras quedarán como un recordatorio en el pueblo de Israel para siempre.

8 Así que los hombres hicieron lo que Josué les había ordenado. Tomaron doce piedras del medio del río Jordán, una por cada tribu, tal como el **ADON** le había dicho a Josué. Las llevaron al lugar donde acamparon esa noche y construyeron allí el monumento.

9 Josué también apiló otras doce piedras a la mitad del Jordán, en el lugar donde estaban parados los Kohanim que llevaban el arca del pacto. Y las piedras siguen allí hasta el día de hoy.

10 Los Kohanim que llevaban el arca estuvieron en medio del río hasta que se llevaron a cabo todos los mandatos del **ADON** que Moshe le había dado a Josué. Mientras tanto, el pueblo se apresuró a cruzar el lecho del río.

11 Y cuando todos estaban a salvo en la otra orilla, los Kohanim terminaron de cruzar con el arca del **ADON** mientras el pueblo observaba.

12 Los guerreros armados de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la media tribu de Manasés iban delante de los israelitas al cruzar el Jordán, tal como Moshe había indicado.

13 Esos hombres armados –unos cuarenta mil en total– estaban listos para la guerra, y el **ADON** iba con ellos mientras cruzaban hacia la llanura de Jericó.

14 Ese día, el **ADON** convirtió a Josué en un gran líder a los ojos de todos los israelitas, quienes, por el resto de su vida, lo respetaron tanto como habían respetado a Moshe.

15 El **ADON** le había dicho a Josué:

16 Ordénales a los Kohanim que llevan el arca del pacto que salgan del lecho del río.

17 Así que Josué dio la orden.

18 En cuanto los Kohanim que llevaban el arca del pacto del **ADON** salieron del lecho del río y sus pies pisaron tierra firme, las aguas del Jordán volvieron a fluir y desbordaron el cauce como antes.

19 El pueblo cruzó el Jordán el décimo día del primer mes. Después acamparon en Gilgal, al oriente de Jericó.

20 Fue allí, en Gilgal, donde Josué apiló las doce piedras que había tomado del río Jordán.

21 Entonces Josué les dijo a los israelitas: En el futuro, sus hijos preguntarán: «¿Qué significan estas piedras?».

22 Y ustedes podrán decirles: «Aquí es donde los israelitas cruzaron el Jordán sobre tierra seca».

23 Pues el **ADON** su **ELOHIM** secó el río a la vista de ustedes y lo mantuvo seco hasta que todos cruzaran, tal como hizo

con el mar Rojo cuando lo secó hasta que todos terminamos de cruzar.

24 Lo hizo para que todas las naciones de la tierra supieran que la mano del **ADON** es poderosa, y para que ustedes temieran al **ADON** su **ELOHIM** para siempre.

5

1 Cuando todos los reyes amorreos al occidente del Jordán y todos los reyes cananeos que vivían a lo largo de la costa del mar Mediterráneo[k] oyeron cómo el **ADON** había secado el río Jordán para que el pueblo de Israel pudiera cruzar, se desanimaron y quedaron paralizados de miedo a causa de los israelitas.

Israel restablece las ceremonias del pacto

2 En esos días, el **ADON** le dijo a Josué: Prepara cuchillos de piedra y circuncida a esta segunda generación de israelitas.

3 Así que Josué preparó cuchillos de piedra y circuncidó a toda la población masculina de Israel en Guibat-ha-aralot.

4 Josué tuvo que circuncidarlos, porque todos los hombres que tenían edad suficiente para ir a la guerra cuando salieron de Egipto habían muerto en el desierto.

5 Todos los que salieron de Egipto habían sido circuncidados, pero no los que nacieron después del éxodo, durante los años en el desierto.

6 Los israelitas anduvieron cuarenta años por el desierto hasta que murieron todos los hombres que salieron de Egipto y que tenían edad para ir a la guerra. Ellos habían desobedecido al **ADON**, por eso el **ADON** juró que no los dejaría entrar en la tierra que había

prometido darnos, una tierra donde fluyen la leche y la miel.

7 Entonces Josué circuncidó a los hijos de esos israelitas –los que habían crecido para tomar el lugar de sus padres– porque no habían sido circuncidados en el camino a la Tierra Prometida.

8 Después de ser circuncidados, todos los varones descansaron en el campamento hasta que sanaron.

9 Luego el **ADON** le dijo a Josué: Hoy he hecho que la vergüenza de su esclavitud en Egipto salga rodando como una piedra. Por eso, ese lugar se llama Gilgal hasta el día de hoy.

10 Mientras los israelitas acampaban en Gilgal, sobre la llanura de Jericó, celebraron la Pesaj al atardecer del día catorce del primer mes.

11 Justo al día siguiente, empezaron a comer pan sin levadura y grano tostado, cosechado de la tierra.

12 El maná dejó de caer el día que empezaron a comer de las cosechas de la tierra y nunca más se vio. Así que, desde ese momento, los israelitas comieron de las cosechas de Canaán.

El comandante del ADON frente a Josué

13 Cuando Josué estaba cerca de la ciudad de Jericó, miró hacia arriba y vio a un hombre parado frente a él con una espada en la mano. Josué se le acercó y le preguntó: –¿Eres amigo o enemigo?

14 –Ninguno de los dos –contestó–. Soy el comandante del ejército del **ADON**. Entonces Josué cayó rostro en tierra ante él con reverencia. –Estoy a tus órdenes – dijo Josué–. ¿Qué quieres que haga tu siervo?

15 El comandante del ejército del **ADON** contestó: –Quítate las

sandalias, porque el lugar donde estás parado es Kadosh. Y Josué hizo lo que se le indicó.

6

La caída de Jericó

1 Ahora bien, las puertas de Jericó estaban bien cerradas, porque la gente tenía miedo de los israelitas. A nadie se le permitía entrar ni salir.

2 Pero el **ADON** le dijo a Josué: Te he entregado Jericó, a su rey y a todos sus guerreros fuertes.

3 Tú y tus hombres de guerra marcharán alrededor de la ciudad una vez al día durante seis días.

4 Siete Kohanim caminarán delante del arca; cada uno llevará un cuerno de carnero. El séptimo día, marcharán alrededor de la ciudad siete veces mientras los Kohanim tocan los cuernos.

5 Cuando oigas a los Kohanim dar un toque prolongado con los cuernos de carnero, haz que todo el pueblo grite lo más fuerte que pueda. Entonces los muros de la ciudad se derrumbarán, y el pueblo irá directo a atacar la ciudad.

6 Entonces Josué reunió a los Kohanim y les dijo: Tomen el arca del pacto del **ADON** y asignen a siete Kohanim para que caminen delante de ella, cada uno con un cuerno de carnero.

7 Después, dio estas órdenes al pueblo: Marchen alrededor de la ciudad, los hombres armados irán al frente, delante del arca del **ADON**.

8 Después de que Josué le habló al pueblo, los siete Kohanim con los cuernos de carnero comenzaron a marchar en la presencia del **ADON** sonando los cuernos mientras marchaban, y el arca del pacto del **ADON** los seguía.

9 Algunos de los hombres armados marchaban delante de los Kohanim que llevaban los cuernos, y otros iban detrás del arca mientras los Kohanim seguían sonando los cuernos.

10 No griten, ni siquiera hablen –ordenó Josué–. Que no salga ni una sola palabra de ninguno de ustedes hasta que yo les diga que griten. ¡Entonces griten!

11 Así que, ese día, llevaron el arca del **ADON** alrededor de la ciudad sólo una vez, y luego todos regresaron para pasar la noche en el campamento.

12 Josué se levantó temprano a la mañana siguiente y, una vez más, los Kohanim cargaron el arca del **ADON**.

13 Los siete Kohanim marcharon delante del arca del **ADON** sonando los cuernos de carnero. Los hombres armados marcharon delante de los Kohanim que llevaban los cuernos y detrás del arca del **ADON**. Durante todo ese tiempo, los Kohanim no dejaron de sonar los cuernos.

14 Ese segundo día, volvieron a marchar alrededor de la ciudad sólo una vez y regresaron al campamento. Hicieron lo mismo durante seis días seguidos.

15 El séptimo día, los israelitas se levantaron al amanecer y marcharon alrededor de la ciudad como lo habían hecho los días anteriores; pero esta vez, dieron siete vueltas alrededor de la ciudad.

16 En la séptima vuelta, mientras los Kohanim daban el toque prolongado con los cuernos, Josué les ordenó a los israelitas: ¡Griten, porque el **ADON** les ha entregado la ciudad!

17 Jericó y todo lo que hay en la ciudad deben ser destruidos[p] por completo como una ofrenda al **ADON**. Sólo se les

perdonará la vida a Rahab, la prostituta, y a los que se encuentren en su casa, porque ella protegió a nuestros espías.

18 No se queden con ninguna cosa que esté destinada para ser destruida, pues, de lo contrario, ustedes mismos serán destruidos por completo y traerán desgracia al campamento de Israel.

19 Todo lo que esté hecho de plata, de oro, de bronce o de hierro pertenece al **ADON** y por eso es sagrado, así que colóquenlo en el tesoro del **ADON**.

20 Cuando el pueblo oyó el sonido de los cuernos de carnero, gritó con todas sus fuerzas. De repente, los muros de Jericó se derrumbaron, y los israelitas fueron directo al ataque de la ciudad y la tomaron.

21 Con sus espadas, destruyeron por completo todo lo que había en la ciudad, incluidos hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, ovejas, cabras, burros y todo el ganado.

22 Mientras tanto, Josué les dijo a los dos espías: Cumplan su promesa con la prostituta. Vayan a su casa y sáquenla de allí junto con toda su familia.

23 Entonces los hombres que habían sido espías entraron en la casa y sacaron a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y a todos los demás parientes que estaban con ella. Trasladaron a toda la familia a un lugar seguro, cerca del campamento de Israel.

24 Luego los israelitas quemaron la ciudad y todo lo que había en ella. Sólo conservaron las cosas hechas de plata, de oro, de bronce y de hierro para el tesoro de la casa del **ADON**.

25 Así que Josué le perdonó la vida a la prostituta Rahab y a los parientes que estaban en su casa, porque ella escondió a los espías que él había

enviado a Jericó. Y Rahab vive con los israelitas hasta el día de hoy.

26 En esa ocasión, Josué pronunció la siguiente maldición: Que la maldición del **ADON** caiga sobre cualquiera que intente reconstruir la ciudad de Jericó. A costa de su hijo mayor, pondrá sus cimientos. A costa de su hijo menor, pondrá sus puertas.

27 Así que el **ADON** estaba con Josué, y la fama de Josué se extendió por todo el territorio.

7

Hai derrota a los israelitas

1 Sin embargo, Israel desobedeció las instrucciones sobre lo que debía ser apartado para el **ADON**. Un hombre llamado Acán había robado algunas de esas cosas consagradas, así que el **ADON** estaba muy enojado con los israelitas. Acán era hijo de Carmi, un descendiente de Zimri[r], hijo de Zera, de la tribu de Judá.

2 Josué envió a algunos de sus hombres desde Jericó para que espieran la ciudad de Hai, que está al oriente de Betel, cerca de Bet-avén.

3 Cuando regresaron, le dijeron a Josué: No es necesario que todos vayamos a Hai; bastará con dos mil o tres mil hombres para atacar la ciudad. Dado que ellos son tan pocos, no hagas que todo nuestro pueblo se canse teniendo que subir hasta allí.

4 Así que enviaron a unos tres mil guerreros, pero fueron completamente derrotados. Los hombres de Hai

5 persiguieron a los israelitas desde la puerta de la ciudad hasta las canteras y mataron como a treinta y seis que iban en retirada por la ladera. Los israelitas quedaron paralizados de miedo ante esto, y su valentía se desvaneció.

6 Entonces Josué y los ancianos de Israel rasgaron sus ropas en señal de aflicción, se echaron polvo sobre la cabeza y se inclinaron rostro en tierra ante el arca del **ADON** hasta que cayó la tarde.

7 Entonces Josué clamó: –Oh, Soberano **ADON**, ¿por qué nos hiciste cruzar el río Jordán si vas a dejar que los amorreos nos maten? ¡Si tan sólo nos hubiéramos conformado con quedarnos del otro lado!

8 **ADON**, ¿qué puedo decir ahora que Israel tuvo que huir de sus enemigos?

9 Pues cuando los cananeos y todos los demás pueblos de la región oigan lo que pasó, nos rodearán y borrarán nuestro nombre de la faz de la tierra. Y entonces, ¿qué pasará con la honra de tu gran nombre?

10 Pero el **ADON** le dijo a Josué: –¡Levántate! ¿Por qué estás ahí con tu rostro en tierra?

11 ¡Israel ha pecado y ha roto mi pacto! Robaron de lo que les ordené que apartaran para mí. Y no sólo robaron sino que además mintieron y escondieron los objetos robados entre sus pertenencias.

12 Por esa razón, los israelitas huyen derrotados de sus enemigos. Ahora Israel mismo será apartado para destrucción. No seguiré más con ustedes a menos que destruyan esas cosas que guardaron y que estaban destinadas para ser destruidas.

13 ¡Levántate! Ordénale al pueblo que se purifique, a fin de prepararse para mañana. Pues esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel: «En medio de ti, oh Israel, están escondidas las cosas apartadas para el **ADON**. Nunca derrotarás a tus enemigos hasta que

quites esas cosas que tienes en medio de ti».

14 Mañana por la mañana, deberán presentarse por tribus, y el **ADON** señalará a la tribu del culpable. Esa tribu, con sus clanes, deberá dar un paso al frente, y el **ADON** señalará al clan culpable. Entonces ese clan dará un paso al frente, y el **ADON** señalará a la familia culpable. Por último, cada miembro de la familia culpable deberá dar un paso al frente, uno por uno.

15 El que haya robado de lo que estaba destinado para ser destruido será quemado con fuego, junto con todo lo que tiene, porque ha roto el pacto del **ADON** y ha hecho algo horrible en Israel.

El pecado de Acán

16 Temprano a la mañana siguiente, Josué presentó a las tribus de Israel delante del **ADON**, y la tribu de Judá fue la señalada.

17 Entonces los clanes de Judá dieron un paso al frente, y el clan de Zera fue el señalado. Luego las familias de Zera dieron un paso al frente, y la familia de Zimri fue la señalada.

18 Por último, a cada miembro de la familia de Zimri se le hizo pasar al frente uno por uno, y Acán fue el señalado.

19 Entonces Josué le dijo a Acán: –Hijo mío, da kavod al **ADON**, **ELOHIM** de Israel, y di la verdad. Confiesa y dime lo que has hecho. No me lo escondas.

20 Acán respondió: –¡Es cierto! He pecado contra el **ADON**, **ELOHIM** de Israel.

21 Entre el botín, vi un hermoso manto de Babilonia[t], doscientas monedas de plata[u] y una barra de oro que pesaba más de medio kilo. Los deseaba tanto que los tomé. Está todo enterrado debajo de mi carpa; la plata la enterré

aún más profundo que el resto de las cosas.

22 Así que Josué envió a algunos hombres para que investigaran. Ellos fueron corriendo a la carpa y encontraron allí escondidos los objetos robados, tal como Acán había dicho, con la plata enterrada debajo del resto.

23 Entonces tomaron las cosas de la carpa y se las llevaron a Josué y a los demás israelitas. Luego las pusieron sobre el suelo, en la presencia del **ADON**.

24 Después, Josué y todos los israelitas tomaron a Acán junto con la plata, el manto y la barra de oro, también tomaron a sus hijos e hijas, su ganado, sus asnos, sus ovejas, sus cabras, su carpa y todo lo que él tenía y los llevaron al valle de Acor.

25 Luego Josué le dijo a Acán: ¿Por qué nos has traído esta desgracia? Ahora el **ADON** te traerá desgracia a ti. Entonces todos los israelitas apedrearón a Acán y a su familia, y quemaron los cuerpos.

26 Apilaron un montón de piedras sobre Acán, las cuales siguen allí hasta el día de hoy. Por eso, desde entonces, al lugar se le llama valle de la Desgracia. Así el **ADON** dejó de estar enojado.

8

Los israelitas derrotan a Hai

1 Entonces el **ADON** le dijo a Josué: No tengas miedo ni te desanimes. Toma a todos tus hombres de guerra y ataca la ciudad de Hai, porque te he entregado al rey de Hai, a su pueblo, su ciudad y su tierra.

2 Los destruirás tal como destruiste a Jericó y a su rey. Pero esta vez podrán quedarse con el botín y los animales. Preparen una emboscada detrás de la ciudad.

3 Entonces Josué y todos los hombres de guerra salieron a atacar a Hai. Josué eligió a treinta mil de sus mejores guerreros y los envió de noche

4 con la siguiente orden: Escóndanse en emboscada no muy lejos detrás de la ciudad y prepárense para entrar en acción.

5 Cuando nuestro ejército principal ataque, los hombres de Hai saldrán a pelear como lo hicieron antes, y nosotros huiremos de ellos.

6 Dejaremos que nos persigan hasta alejarlos de la ciudad. Pues dirán: «Los israelitas huyen de nosotros como lo hicieron antes». Entonces, mientras nosotros huimos de ellos,

7 ustedes saldrán de golpe de su escondite y tomarán posesión de la ciudad. Pues el **ADON** su **ELOHIM** la entregará en sus manos.

8 Prendan fuego a la ciudad, tal como el **ADON** lo ordenó. Esas son las instrucciones.

9 Entonces salieron y fueron al lugar de la emboscada, entre Betel y el lado occidental de Hai; pero esa noche, Josué se quedó con el pueblo en el campamento.

10 Temprano a la mañana siguiente, Josué despertó a sus hombres y emprendió la marcha hacia Hai, acompañado por los ancianos de Israel.

11 Todos los hombres de guerra que estaban con Josué marcharon por delante de la ciudad y acamparon al norte de Hai, donde un valle los separaba de la ciudad.

12 Esa noche, Josué envió a cinco mil hombres para que esperaran escondidos entre Betel y Hai, al occidente de la ciudad.

13 De esa manera, el ejército principal se estableció en el norte, y la emboscada al occidente de la ciudad. Josué, por su parte, pasó la noche en el valle.

14 Cuando el rey de Hai vio a los israelitas del otro lado del valle, se apresuró a salir temprano por la mañana con todo su ejército y los atacó desde un lugar con vista al valle del Jordán; pero no se dio cuenta de que había una emboscada detrás de la ciudad.

15 Entonces Josué y el ejército israelita huyeron en retirada hacia el desierto como si los hubieran vencido por completo.

16 Así que llamaron a todos los hombres de la ciudad, para que salieran a perseguirlos. De esa manera, los alejaron de la ciudad.

17 No quedó ni un solo hombre en Hai o en Betel que no persiguiera a los israelitas, y la ciudad quedó completamente desprotegida.

18 Entonces el **ADON** le dijo a Josué: Apunta hacia Hai con la lanza que tienes en la mano, porque te entregaré la ciudad. Así que Josué hizo lo que se le ordenó.

19 En cuanto Josué dio la señal, todos los hombres que esperaban en la emboscada salieron de golpe de sus puestos e invadieron la ciudad en masa. Enseguida la sitiaron y le prendieron fuego.

20 Cuando los hombres de Hai miraron hacia atrás, vieron que salía tanto humo de la ciudad que cubría el cielo, y ya no tenían adónde ir. Pues los israelitas que habían huido hacia el desierto se dieron vuelta y atacaron a los que los perseguían.

21 Cuando Josué y todos los demás israelitas vieron que la emboscada había dado resultado y que de la ciudad salía humo, se dieron vuelta y atacaron a los hombres de Hai.

22 Mientras tanto, los israelitas que habían entrado en la ciudad salieron y atacaron al enemigo por la retaguardia. De esa manera los hombres de Hai quedaron atrapados en medio, ya que los guerreros israelitas los encerraron por ambos lados. Israel los atacó, y no sobrevivió ni escapó una sola persona.

23 Sólo al rey de Hai lo capturaron vivo y lo llevaron ante Josué.

24 Cuando el ejército israelita terminó de perseguir y de matar a todos los hombres de Hai en campo abierto, regresó y acabó con la gente que había quedado en la ciudad.

25 Ese día fue exterminada toda la población de Hai, incluidos hombres y mujeres, doce mil personas en total.

26 Pues Josué mantuvo la lanza extendida hasta que todos los habitantes de Hai fueron totalmente destruidos.

27 Sólo los animales y los tesoros de la ciudad no fueron destruidos, porque los israelitas los tomaron como botín, tal como el **ADON** le había ordenado a Josué.

28 Luego Josué incendió la ciudad de Hai, la cual se convirtió en un montón de ruinas y aún sigue desolada hasta el día de hoy.

29 Entonces Josué atravesó al rey de Hai con un poste afilado y lo dejó allí colgado hasta la tarde. A la puesta del sol, los israelitas bajaron el cuerpo como Josué ordenó y lo arrojaron frente a la puerta de la ciudad. Apilaron un montón de piedras sobre él, las cuales

todavía pueden verse hasta el día de hoy.

El pacto del ADON es renovado

30 Luego Josué construyó un altar al **ADON, ELOHIM** de Israel, en el monte Ebal.

31 Siguió los mandatos que Moshe, siervo del **ADON**, había escrito en el libro de instrucción: Háganme un altar con piedras sin labrar y que no hayan sido trabajadas con herramientas de hierro. Entonces presentaron sobre el altar ofrendas quemadas y ofrendas de shalom al **ADON**.

32 Y mientras los israelitas observaban, Josué copió en las piedras del altar las instrucciones que Moshe les había dado.

33 Después, todo Israel –tanto los extranjeros como los israelitas de nacimiento – junto con sus ancianos, jefes y jueces fue dividido en dos grupos. Un grupo se paró frente al monte Gerizim, y el otro, delante del monte Ebal. Ambos grupos quedaron frente a frente y, entre ellos, estaban los Kohanim levitas que llevaban el arca del pacto del **ADON**. Todo se hizo de acuerdo a las órdenes que Moshe, siervo del **ADON**, había dado previamente para bendecir al pueblo de Israel.

34 Entonces Josué le leyó al pueblo todas las bendiciones y maldiciones que Moshe había escrito en el libro de instrucción.

35 Cada palabra de cada mandato que Moshe había dado se leyó a todos los israelitas reunidos en asamblea, incluso a las mujeres, a los niños y a los extranjeros que vivían entre ellos.

9

Los gabaonitas engañan a Israel

1 Ahora bien, todos los reyes que estaban al occidente del río Jordán se enteraron de lo que había sucedido. Eran los reyes de los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, quienes vivían en la zona montañosa, en las colinas occidentales y a lo largo de la costa del mar Mediterráneo hasta las montañas del Líbano, al norte.

2 Esos reyes unieron sus tropas para pelear como un solo ejército contra Josué y los israelitas.

3 Sin embargo, cuando los habitantes de Gabaón oyeron lo que Josué había hecho a Jericó y a la ciudad de Hai,

4 recurrieron al engaño para salvarse la vida. Enviaron a unos representantes ante Josué y, sobre sus asnos, cargaron alforjas desgastadas y odres viejos y remendados.

5 Se pusieron ropa harapienta y se calzaron sandalias gastadas y remendadas. Además, llevaban pan seco y mohoso.

6 Cuando llegaron al campamento de Israel, en Gilgal, les dijeron a Josué y a los hombres de Israel: –Venimos de una tierra lejana para pedirles que hagan un tratado de shalom con nosotros.

7 Entonces los israelitas les respondieron a esos heveos: –¿Cómo podemos saber que ustedes no viven cerca? Pues si viven cerca, no podemos hacer ningún tratado de shalom con ustedes.

8 Ellos respondieron: –Nosotros somos sus siervos. –Pero ¿quiénes son ustedes? –preguntó Josué-. ¿De dónde vienen?

9 Ellos contestaron: –Nosotros sus siervos venimos de un país muy lejano.

Hemos oído del poder del **ADON** su **ELOHIM** y de todo lo que hizo en Egipto.

10 También hemos oído de lo que les hizo a los dos reyes amorreos que vivían al oriente del río Jordán: a Sehón, rey de Hesbón, y a Og, rey de Basán (quien vivía en Astarot).

11 Entonces nuestros ancianos y todo nuestro pueblo nos dieron las siguientes instrucciones: «Lleven provisiones para un largo viaje. Vayan al encuentro del pueblo de Israel y díganle: “Somos sus siervos; les suplicamos que hagan un tratado con nosotros” ».

12 Este pan estaba caliente, recién salido del horno, cuando partimos de nuestros hogares. Pero ahora, como pueden ver, está seco y mohoso.

13 Estos odres estaban nuevos cuando los llenamos, pero ahora están viejos y rotos. Y nuestra ropa y las sandalias que traemos puestas están desgastadas de tan largo viaje.

14 Entonces los israelitas revisaron el alimento de los gabaonitas pero no consultaron al **ADON**.

15 Así que Josué hizo un tratado de shalom con ellos y les garantizó seguridad, y los

líderes de la comunidad ratificaron el acuerdo mediante un juramento que los obligaba a cumplirlo.

16 Tres días después de hacer el tratado, ¡los israelitas se enteraron de que esa gente en realidad vivía cerca!

17 Enseguida salieron a investigar y, en tres días, llegaron a sus ciudades, las cuales se llamaban Gabaón, Cafira, Beerot y Quiriat –jearim.

18 Sin embargo, como los líderes israelitas habían hecho un voto en el nombre del **ADON**, **ELOHIM** de Israel,

no atacaron a ninguna de las ciudades gabaonitas. Entonces el pueblo de Israel se quejó contra sus líderes por causa del tratado.

19 Pero los líderes respondieron: Dado que hicimos un juramento en presencia del **ADON, ELOHIM** de Israel, no podemos tocarlos.

20 Lo que tenemos que hacer es dejarlos con vida, porque el enojo divino caería sobre nosotros si no cumpliéramos nuestro juramento.

21 Déjenlos vivir. Así que los hicieron cortar leña y llevar agua para toda la comunidad, tal como lo indicaron los líderes israelitas.

22 Entonces Josué reunió a los gabaonitas y les dijo: –¿Por qué nos mintieron? ¿Por qué dijeron que vivían en una tierra lejana, si en realidad viven aquí mismo, entre nosotros?

23 ¡Malditos sean! De ahora en adelante, siempre serán siervos encargados de cortar madera y de llevar agua para la casa de mi **ELOHIM**.

24 Ellos le respondieron: –Lo hicimos porque a nosotros, sus siervos, se nos dijo con claridad que el **ADON** su **ELOHIM** le ordenó a Moshe, siervo del **ADON**, que les entregara toda esta tierra y que destruyera a todos sus habitantes. Así que temimos profundamente por nuestra vida a causa de ustedes. Por eso hicimos lo que hicimos.

25 Ahora estamos a merced de ustedes; hagan con nosotros lo que mejor les parezca.

26 Así que Josué no permitió que el pueblo de Israel matara a los gabaonitas;

27 pero desde ese día, los hizo cortar la leña y llevar el agua para la comunidad de Israel y el altar del **ADON**, donde

fuere que el **ADON** eligiera construirlo. Y a eso se dedican hasta el día de hoy.

10

Israel derrota a los ejércitos del sur

1 Adonisedec, rey de Jerusalén, oyó que Josué había tomado y destruido por completo la ciudad de Hai y había matado a su rey, lo mismo que había hecho con la ciudad de Jericó y su rey. También se enteró de que los gabaonitas habían hecho la shalom con Israel y ahora eran sus aliados.

2 Cuando él y su pueblo oyeron todo eso, tuvieron mucho miedo, porque Gabaón era una ciudad grande, tan grande como las ciudades de la realeza y más grande que la ciudad de Hai. Además, los gabaonitas eran guerreros fuertes.

3 Entonces Adonisedec, rey de Jerusalén, envió mensajeros a varios otros reyes: a Hoham, rey de Hebrón, a Piream, rey de Jarmut, a Jafía, rey de Laquis y a Debir, rey de Eglón.

4 Vengan y ayúdenme a destruir Gabaón –les rogó–, porque hizo la shalom con Josué y con el pueblo de Israel.

5 Entonces esos cinco reyes amorreos unieron sus ejércitos para atacar en conjunto. Pusieron todas sus tropas en posición y atacaron Gabaón.

6 Enseguida, los hombres de Gabaón enviaron mensajeros a Josué, quien se encontraba en su campamento, en Gilgal. ¡No abandone a sus siervos ahora! –rogaron–. ¡Venga de inmediato! ¡Sálvenos! ¡Ayúdenos! Pues todos los reyes amorreos que viven en la zona montañosa unieron sus fuerzas para atacarnos.

7 Entonces Josué y todo su ejército, incluidos sus mejores guerreros, salieron de Gilgal hacia Gabaón.

8 No les tengas miedo –le dijo el **ADON** a Josué–, porque te he dado la victoria. Ni uno de ellos podrá hacerte frente.

9 Josué marchó toda la noche desde Gilgal y tomó por sorpresa a los ejércitos amorreos.

10 El **ADON** llenó de pánico a los amorreos, y los israelitas masacraron a un gran número de ellos en Gabaón. Después persiguieron a sus enemigos por el camino que lleva a Bet-horón y los fueron matando a lo largo de toda la ruta a Azeca y Maceda.

11 Mientras los amorreos estaban en retirada por el camino de Bet-horón, el **ADON** los destruyó mediante una terrible tormenta de granizo que envió desde el cielo, y que no paró hasta que llegaron a Azeca. El granizo mató a más enemigos de los que mataron los israelitas a filo de espada.

12 El día que el **ADON** les dio a los israelitas la victoria sobre los amorreos, Josué oró al **ADON** delante de todo el pueblo de Israel y dijo: Que el sol se detenga sobre Gabaón, y la luna, sobre el valle de Ajalón.

13 Entonces el sol se detuvo y la luna se quedó en su sitio hasta que la nación de Israel terminó de derrotar a sus enemigos. ¿Acaso no está registrado ese suceso en *El libro de Jaser*[ag]? El sol se detuvo en medio del cielo y no se ocultó como en un día normal.

14 Jamás, ni antes ni después, hubo un día como ese, cuando el **ADON** contestó semejante oración. ¡Sin duda, ese día el **ADON** peleó por Israel!

15 Después Josué y el ejército israelita regresaron a su campamento, en Gilgal.

Josué mata a los cinco reyes del sur

16 Durante la batalla, los cinco reyes escaparon y se escondieron en una cueva, en Maceda.

17 Cuando Josué oyó que los habían encontrado,

18 dio la siguiente orden: Cubran la abertura de la cueva con rocas grandes y pongan guardias en la entrada, para mantener adentro a los reyes.

19 Los demás continúen persiguiendo a los enemigos y mátenlos por la retaguardia. No los dejen volver a sus ciudades, porque el **ADON, ELOHIM** de ustedes, les ha dado la victoria sobre ellos.

20 Entonces Josué y el ejército israelita continuaron con la masacre y derrotaron al enemigo por completo. Exterminaron totalmente a los cinco ejércitos con excepción de un pequeño grupo que logró llegar a sus ciudades fortificadas.

21 Luego los israelitas volvieron a salvo al campamento de Maceda, donde estaba Josué. Después de eso, nadie se atrevió a decir ni una sola palabra en contra de Israel.

22 Luego Josué dijo: Quiten las rocas que cubren la abertura de la cueva y tráiganme a los cinco reyes.

23 Así que hicieron salir de la cueva a los cinco reyes de las ciudades de Jerusalén, de Hebrón, de Jarmut, de Laquis y de Eglón.

24 Cuando los sacaron, Josué les dijo a los comandantes de su ejército: Acérquense y pónganles el pie sobre el cuello a estos reyes. Y ellos hicieron lo que se les dijo.

25 Jamás tengan miedo ni se desanimen –les dijo Josué a sus

hombres—. Sean fuertes y valientes, porque el **ADON** hará lo mismo con todos sus enemigos.

26 Entonces Josué mató a cada uno de los cinco reyes y los atravesó con cinco postes afilados, donde quedaron colgados hasta la tarde.

27 Mientras se ponía el sol, Josué mandó que descolgaran los cuerpos de los postes y que los arrojaran dentro de la cueva donde se habían escondido los reyes. Luego taparon la abertura de la cueva con un montón de rocas grandes, lo cual permanece allí hasta el día de hoy.

Israel destruye las ciudades del sur

28 Ese mismo día, Josué tomó y destruyó la ciudad de Maceda. Mató a todos sus habitantes, incluso al rey, y no dejó a nadie con vida. Los destruyó a todos y mató al rey de Maceda, lo mismo que había hecho con el rey de Jericó.

29 Después, Josué y los israelitas se dirigieron hacia Libna y la atacaron.

30 Allí también el **ADON** les entregó a la ciudad y a su rey. Mató a todos sus habitantes sin dejar a nadie con vida. Luego Josué mató al rey de Libna, lo mismo que había hecho con el rey de Jericó.

31 De Libna, Josué y los israelitas fueron a Laquis y la atacaron.

32 Igual que en las veces anteriores, el **ADON** les entregó Laquis. Josué la tomó el segundo día y mató a todos sus habitantes, tal como había hecho en Libna.

33 Durante el ataque a Laquis, el rey Horam, de Gezer, llegó con su ejército para ayudar a defender la ciudad. Pero los hombres de Josué lo mataron junto

con su ejército y no dejaron a nadie con vida.

34 Luego Josué y el ejército israelita siguieron hacia la ciudad de Eglón y la atacaron.

35 La tomaron ese mismo día y mataron a todos sus habitantes. Josué destruyó a todos por completo, tal como había hecho en Laquis.

36 De Eglón, Josué y el ejército israelita subieron a Hebrón y la atacaron.

37 Tomaron la ciudad y mataron a todos sus habitantes, incluso al rey, y no dejaron a nadie con vida. Hicieron lo mismo con todas las aldeas vecinas. Y tal como había hecho en Eglón, Josué destruyó por completo a toda la población.

38 Después, Josué y los israelitas se volvieron y atacaron Debir.

39 Josué tomó la ciudad con su rey y todas las aldeas vecinas. Destruyó por completo a todos sus habitantes y no dejó a nadie con vida. Hizo a Debir y a su rey lo mismo que les había hecho a Hebrón, a Libna y a su rey.

40 Así que Josué conquistó toda la región: a los reyes y a los pueblos de la zona montañosa, el Neguev, las colinas occidentales y las laderas de las montañas. Destruyó por completo a todos los habitantes del territorio sin dejar a nadie con vida, tal como el **ADON, ELOHIM** de Israel, lo había ordenado.

41 Josué los masacró desde Cades-barnea hasta Gaza y desde la región que rodea la ciudad de Gosén hasta Gabaón.

42 Josué venció a todos esos reyes y conquistó sus territorios en una sola campaña, porque el **ADON, ELOHIM** de Israel, peleaba por su pueblo.

43 Después Josué y el ejército israelita regresaron a su campamento, en Gilgal.

11

Israel derrota a los ejércitos del norte

1 Cuando el rey Jabín, de Hazor, oyó lo que había sucedido, envió un mensaje a los siguientes reyes: al rey Jobab, de Madón; al rey de Simrón; al rey de Acsaf;

2 a todos los reyes de la zona montañosa del norte; a los reyes del valle del Jordán, al sur de Galilea; a los reyes de las colinas de Galilea; a los reyes de Nafot-dor, al occidente;

3 a los reyes de Canaán, tanto del oriente como del occidente; y a los reyes de los amorreos, de los hititas, de los ferezeos, de los jebuseos en la zona montañosa y de los heveos en las ciudades que están en las laderas del monte Hermón, en la tierra de Mizpa.

4 Todos esos reyes salieron a pelear. Sus ejércitos unidos formaban una inmensa multitud. Y con todos sus caballos y carros de guerra cubrieron el terreno como la arena a la orilla del mar. 5 Los reyes unieron sus fuerzas y establecieron su campamento alrededor de las aguas que están cerca de Merom para pelear contra Israel.

6 Entonces el **ADON** le dijo a Josué: No les tengas miedo. Mañana, a esta hora, los entregaré a todos muertos en manos de Israel. Después lisa sus caballos y quema sus carros de guerra. 7 Así que Josué y todos sus hombres de guerra avanzaron hasta las aguas que están cerca de Merom y atacaron por sorpresa.

8 Y el **ADON** les dio la victoria sobre sus enemigos. Los israelitas los persiguieron tan lejos como Gran Sidón

y Misrefot-maim y, hacia el oriente, por el valle de Mizpa, hasta que no quedó ningún guerrero del enemigo con vida.

9 Después Josué lisió los caballos y quemó todos los carros de guerra, tal como el **ADON** había indicado.

10 Luego Josué regresó y tomó Hazor y mató a su rey. (Hazor había sido por un tiempo la capital de todos esos reinos).

11 Los israelitas destruyeron por completo[al] a todo ser viviente de la ciudad, sin dejar sobrevivientes. No se le perdonó la vida a nadie. Y después Josué quemó la ciudad.

12 Josué masacró a todos los demás reyes y a sus pueblos, los destruyó por completo, tal como lo había ordenado Moshe, siervo del **ADON**.

13 Pero los israelitas no quemaron ninguna de las ciudades construidas sobre collados salvo Hazor, la cual Josué quemó.

14 Y los israelitas se quedaron con todo el botín y con los animales de las ciudades devastadas; pero mataron a toda la gente, sin dejar a nadie con vida.

15 Tal como el **ADON** le había ordenado a su siervo Moshe, también Moshe le ordenó a Josué. Y Josué hizo lo que se le indicó, obedeció cuidadosamente todos los mandatos que el **ADON** le había dado a Moshe.

16 Así que Josué conquistó toda la región: la zona montañosa, todo el Neguev, toda el área que rodea la ciudad de Gosén, las colinas occidentales, el valle del Jordán, los montes de Israel y las colinas de Galilea.

17 El territorio israelita ahora se extendía desde el monte Halac, que se eleva hacia Seir, al sur, hasta Baal-gad, al pie del monte Hermón, en el valle del

Líbano, al norte. Josué mató a todos los reyes de esos territorios,

18 después de hacer guerra por mucho tiempo para lograrlo.

19 Ninguno de esa región hizo la shalom con los israelitas salvo los heveos de Gabaón. Todos los demás fueron derrotados,

20 porque el **ADON** les endureció el corazón y los hizo pelear contra los israelitas. Así que fueron totalmente destruidos sin compasión, tal como el **ADON** le había ordenado a Moshe.

21 Durante ese período, Josué destruyó a todos los descendientes de Anac, quienes vivían en la zona montañosa de Hebrón, Debir, Anab y en toda la región montañosa de Judá e Israel. Los mató a todos y destruyó sus ciudades por completo.

22 No quedó ningún descendiente de Anac en la tierra de Israel, aunque algunos todavía permanecían en Gaza, Gat y Asdod.

23 Así que Josué tomó control de todo el territorio, tal como el **ADON** le había indicado a Moshe. Le dio la tierra al pueblo de Israel como su preciada posesión y repartió el territorio entre las tribus. Entonces por fin la tierra descansó de la guerra.

12

Reyes derrotados al oriente del Jordán

1 Estos son los reyes del oriente del río Jordán a quienes los israelitas mataron y les quitaron sus tierras. El territorio de esos reyes se extendía desde el valle del Arnón hasta el monte Hermón y abarcaba toda la tierra situada al oriente del valle del Jordán.

2 Derrotaron a Sehón, rey de los amorreos, quien vivía en Hesbón. Su

reino incluía Aroer, en el límite del valle del Arnón, y se extendía desde la mitad del valle del Arnón hasta el río Jaboc, el cual sirve de frontera con los amonitas. Ese territorio incluía la mitad sur del territorio de Galaad.

3 Sehón también controlaba el valle del Jordán y algunas regiones al oriente, desde el mar de Galilea al norte, hasta el mar Muerto en el sur, incluso la ruta a Bet-jesimot y, más al sur, hasta las laderas del Pisgá.

4 El rey Og, de Basán –el último de los refaítas– vivía en Astarot y Edrei.

5 Gobernaba un territorio que se extendía por el norte desde el monte Hermón hasta Salca, por el oriente a todo Basán y hacia el occidente hasta la frontera con los reinos de Gesur y Maaca. Ese territorio incluía la mitad norte de Galaad tan lejos como la frontera con el rey Sehón, de Hesbón.

6 Moshe, siervo del **ADON**, y los israelitas habían destruido al pueblo del rey Sehón y al del rey Og. Moshe entregó esas tierras como posesión a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés.

Reyes derrotados al occidente del Jordán

7 La siguiente es una lista de los reyes que Josué y los ejércitos israelitas derrotaron al occidente del Jordán, desde Baal-gad, en el valle del Líbano, hasta el monte Halac, que sube hacia Seir. (Josué les dio esa tierra como posesión a las tribus de Israel,

8 la cual abarcaba la zona montañosa, las colinas occidentales, el valle del Jordán, las laderas de las montañas, el desierto de Judá y el Neguev. Los pueblos que vivían en esa región eran los hititas, los amorreos, los cananeos,

los ferezeos, los heveos y los jebuseos). Estos son los reyes que Israel derrotó:
 9 el rey de Jericó, el rey de Hai, cerca de Betel,
 10 el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón,
 11 el rey de Jarmut, el rey de Laquis,
 12 el rey de Eglón, el rey de Gezer,
 13 el rey de Debir, el rey de Geder,
 14 el rey de Horma, el rey de Arad,
 15 el rey de Libna, el rey de Adulam,
 16 el rey de Maceda, el rey de Betel,
 17 el rey de Tapúa, el rey de Hefer,
 18 el rey de Afec, el rey de Sarón,
 19 el rey de Madón, el rey de Hazor,
 20 el rey de Simron-Merón, el rey de Acsaf,
 21 el rey de Taanac, el rey de Meguido,
 22 el rey de Cedec, el rey de Jocneam (en el Carmelo),
 23 el rey de Dor (en la ciudad de Nafot-dor), el rey de Goyim (en Gilgal) y
 24 el rey de Tirsa. En total, los israelitas derrotaron a treinta y un reyes.

13

La tierra aún por conquistar

1 Cuando Josué ya era anciano, el **ADON** le dijo: Estás envejeciendo y todavía queda mucha tierra por conquistar.
 2 Aún faltan todas las regiones de los filisteos y de los gesureos,
 3 y el territorio más extenso de los cananeos, el cual se extiende desde el arroyo de Sihor, en la frontera con Egipto, hasta los límites de Ecrón, al norte. Abarca el territorio de los cinco gobernantes filisteos de Gaza, Asdod, Ascalón, Gat y Ecrón. También falta por conquistar la tierra de los aveos,
 4 al sur. En el norte, la siguiente área tampoco está conquistada aún: toda la tierra de los cananeos, incluso Mehara (lugar que pertenece a los sidonios), que se extiende

al norte hasta Afec, en la frontera con los amorreos;

5 la tierra de los giblitas y toda la región de montañas del Líbano, que está hacia el oriente, desde Baal-gad, al pie del monte Hermón, hasta Lebo-hamat;

6 y toda la zona montañosa desde el Líbano hasta Misrefot-maim, incluida toda la tierra de los sidonios. Yo mismo iré expulsando a esos pueblos de la tierra del paso de los israelitas. Así que asegúrate de darle esta tierra a Israel como una preciada posesión, tal como te lo ordené.

7 Incluye todo este territorio como posesión de Israel cuando repartas la tierra entre las nueve tribus y la media tribu de Manasés.

División de la tierra al oriente del Jordán

8 La media tribu de Manasés, la tribu de Rubén y la tribu de Gad ya habían recibido sus respectivas porciones de tierra al oriente del Jordán, pues Moshe, siervo del **ADON**, se las había asignado anteriormente.

9 Ese territorio se extendía desde Aroer, en el límite del valle de Arnón (incluida la ciudad que está en medio del valle), hasta la llanura que está pasando Medeba, tan lejos como Dibón.

10 También incluía todas las ciudades de Sehón, rey de los amorreos –quien había reinado en Hesbón–, y se extendía tan lejos como las fronteras con Amón.

11 Abarcaba Galaad, el territorio de los reinos de Gesur y Maaca, todo el monte Hermón, todo Basán hasta Salca

12 y todo el territorio de Og, rey de Basán, quien había reinado en Astarot y Edrei. El rey Og fue el último de los

refaítas, porque Moshe los había atacado y expulsado.

13 Pero los israelitas no expulsaron a la gente de Gesur y de Maaca, así que esos pueblos siguen viviendo entre los israelitas hasta el día de hoy.

Una porción para la tribu de Leví

14 Moshe no asignó ninguna porción de tierra a los de la tribu de Leví. En cambio, como el **ADON** les había prometido, su porción provenía de las ofrendas quemadas en el altar del **ADON, ELOHIM** de Israel.

La tierra entregada a la tribu de Rubén

15 Moshe había asignado la siguiente porción a los clanes de la tribu de Rubén:

16 ese territorio se extendía desde Aroer, en el límite del valle del Arnón (incluida la ciudad que está en medio del valle), hasta la llanura que está pasando Medeba.

17 Incluía Hesbón y las otras ciudades de la llanura: Dibón, Bamot-baal, Bet-baalmeon,

18 Jahaza, Cademot, Mefaat,

19 Quiriataim, Sibma, Zaret-sahar en la colina situada sobre el valle,

20 Bet-peor, las laderas del Pisgá y Bet-jesimot.

21 La tierra de Rubén también abarcaba todas las ciudades de la llanura y todo el reino de Sehón. Sehón era el rey amorreo que había reinado en Hesbón y había muerto a manos de Moshe junto con los líderes de Madián –Evi, Requem, Zur, Hur y Reba–, príncipes que vivían en la región y aliados de Sehón.

22 Los israelitas también habían matado a Balaam, hijo de Beor, quien usaba magia para predecir el futuro.

23 El río Jordán marcaba el límite occidental de la tribu de Rubén. A los clanes de la tribu de Rubén se les dieron las ciudades y las aldeas vecinas de ese territorio para que fueran su hogar.

La tierra entregada a la tribu de Gad

24 Moshe había asignado la siguiente porción a los clanes de la tribu de Gad:

25 ese territorio incluía Jazer, todas las ciudades de Galaad y la mitad de la tierra de Amón tan lejos como la ciudad de Aroer, justo al occidente de Rabá.

26 Se extendía desde Hesbón hasta Ramat-mizpa y Betonim, y desde Mahanaim hasta Lodebar.

27 En el valle, se encontraban las ciudades de Bet-aram, Bet-nimra, Sucot, Zafón y el resto del reino de Sehón, rey de Hesbón. La frontera occidental se extendía a lo largo del río Jordán, su extremo norte llegaba hasta la punta del mar de Galilea y luego giraba hacia el oriente.

28 A los clanes de la tribu de Gad se les dieron las ciudades y las aldeas vecinas de ese territorio para que fueran su hogar.

La tierra entregada a la media tribu de Manasés

29 Moshe había asignado la siguiente porción a los clanes de la media tribu de Manasés:

30 ese territorio se extendía desde Mahanaim y abarcaba todo Basán, todo el antiguo reino del rey Og y las sesenta ciudades de Jair, en Basán.

31 También incluía la mitad de Galaad y Astarot y Edrei, ciudades de la realeza que pertenecían al rey Og. Todo eso se les entregó a los clanes de los descendientes de Maquir, hijo de Manasés.

32 Esa fue la asignación de tierras que Moshe había hecho mientras estaba en las llanuras de Moab, al otro lado del río Jordán, al oriente de Jericó.

33 Sin embargo, Moshe no dio ninguna porción de tierra a la tribu de Leví, porque el **ADON, ELOHIM** de Israel, había prometido que él mismo sería su porción.

14

División de la tierra al occidente del Jordán

1 Las demás tribus de Israel recibieron porciones de tierra en Canaán asignadas por el Kohen Eleazar, por Josué, hijo de Nun, y por los jefes de las tribus.

2 Esas nueve tribus y media recibieron sus porciones de tierra mediante un sorteo sagrado, según el mandato que el **ADON** había dado por medio de Moshe.

3 Moshe ya les había asignado una porción de tierra a las dos tribus y media que estaban al oriente del río Jordán, pero no había entregado ninguna porción a los levitas.

4 Los descendientes de José se habían separado en dos tribus distintas: Manasés y Efraín. Y a los levitas no se les dio ninguna porción de tierra, únicamente ciudades donde vivir, rodeadas de pastizales para sus animales y posesiones.

5 De modo que se distribuyó la tierra exactamente según las órdenes que el **ADON** había dado a Moshe.

Caleb solicita su tierra

6 Una delegación de la tribu de Judá, dirigida por Caleb, hijo de Jefone, el cenezeo, se presentó ante Josué, quien estaba en Gilgal. Caleb le dijo a Josué: Recuerda lo que el **ADON** le dijo a

Moshe, hombre de **ELOHIM**, acerca de ti y de mí cuando estábamos en Cadesbarnea.

7 Yo tenía cuarenta años cuando Moshe, siervo del **ADON**, me envió desde Cadesbarnea a que explorara la tierra de Canaán. Regresé y di un informe objetivo de lo que vi,

8 pero los hermanos que me acompañaron asustaron tanto al pueblo que nadie quería entrar en la Tierra Prometida. Por mi parte, seguí al **ADON** mi **ELOHIM** con todo mi corazón.

9 Así que, ese día, Moshe me prometió solemnemente: «La tierra de Canaán, por donde recién caminaste, será tu porción de tierra y la de tus descendientes para siempre, porque seguiste al **ADON** mi **ELOHIM** con todo tu corazón».

10 Ahora, como puedes ver, en todos estos cuarenta y cinco años desde que Moshe hizo esa promesa, el **ADON** me ha mantenido con vida y buena salud tal como lo prometió, incluso mientras Israel andaba vagando por el desierto. Ahora tengo ochenta y cinco años.

11 Estoy tan fuerte hoy como cuando Moshe me envió a esa travesía y aún puedo andar y pelear tan bien como lo hacía entonces.

12 Así que dame la zona montañosa que el **ADON** me prometió. Tú recordarás que, mientras explorábamos, encontramos allí a los descendientes de Anac, que vivían en grandes ciudades amuralladas. Pero si el **ADON** está conmigo, yo los expulsaré de la tierra, tal como el **ADON** dijo.

13 Entonces Josué bendijo a Caleb, hijo de Jefone, y le dio Hebrón como su asignación de tierra.

14 Hebrón todavía pertenece a los descendientes de Caleb, hijo de Jefone,

el cenezeo, porque él siguió al **ADON, ELOHIM** de Israel, con todo su corazón. 15 (Antiguamente Hebrón se llamaba Quiriat-arba. Llevaba el nombre de Arba, un gran héroe de los descendientes de Anac). Y la tierra descansó de la guerra.

15

La tierra entregada a la tribu de Judá

1 La asignación de tierra para los clanes de la tribu de Judá se extendía hacia el sur hasta la frontera con Edom y llegaba al desierto de Zin.

2 La frontera sur comenzaba en la bahía sur del mar Muerto,

3 se extendía al sur del paso del Escorpión por el desierto de Zin y seguía por el sur de Cades-barnea hasta Hezrón. Luego subía hasta Adar, donde giraba hacia Carca.

4 De allí, pasaba a Asmón hasta que finalmente alcanzaba el arroyo de Egipto y lo seguía hasta el mar Mediterráneo. Ésa era la frontera sur de ellos.

5 El límite oriental se extendía por todo el mar Muerto hasta la desembocadura del río Jordán. La frontera norte comenzaba en la bahía donde el río Jordán desemboca en el mar Muerto,

6 de allí subía a Bet-hogla, luego seguía por el norte de Bet-arabá hasta la peña de Bohán. (Bohán era hijo de Rubén).

7 Desde allí, atravesaba el valle de Acor hasta Debir y giraba al norte, hacia Gilgal, que está al otro lado de las laderas de Adumín, en el sur del valle. De allí, el límite se extendía a los manantiales de En-semes y seguía hasta En-rogel.

8 Luego atravesaba el valle de Benhinom por las laderas sureñas de los

jebuseos, donde está situada la ciudad de Jerusalén. La frontera luego se extendía hacia el occidente, a la cima de la montaña que está sobre el valle de Hinom, y subía hasta el extremo norte del valle de Refaim.

9 De allí, se extendía desde la cima de la montaña hasta el manantial que hay en las aguas de Neftoa, y de allí, a las ciudades del monte Efrón. Después giraba hacia Baala (también llamada Quiriat-jearim).

10 El límite rodeaba el occidente de Baala hacia el monte Seir, pasaba por la ciudad de Quesalón, en la ladera norte del monte Jearim, y bajaba a Bet-semes y luego a Timna.

11 Después seguía hasta la ladera de la colina que está al norte de Ecrón, donde giraba hacia Sicrón y el monte Baala. Pasaba Jabneel y terminaba en el mar Mediterráneo.

12 La frontera occidental era la costa del mar Mediterráneo. Esos son los límites para los clanes de la tribu de Judá.

La tierra entregada a Caleb

13 El **ADON** le ordenó a Josué que le asignara una parte del territorio de Judá a Caleb, hijo de Jefone. Así que Caleb recibió la ciudad de Quiriat-arba (también llamada Hebrón), que llevaba el nombre del antepasado de Anac.

14 Caleb expulsó a los tres grupos de anaceos, que son descendientes de Sesai, de Ahimán y de Talmai, hijos de Anac.

15 De allí, salió a luchar contra los habitantes de la ciudad de Debir (antiguamente llamada Quiriat-sefer).

16 Caleb dijo: Daré a mi hija Acsa en matrimonio al que ataque y tome Quiriatsefer.

17 Otoniel, hijo de Cenaz, un hermano de Caleb, fue quien conquistó la ciudad; así que Acsa pasó a ser esposa de Otoniel.

18 Cuando Acsa se casó con Otoniel, ella insistió en que le pidiera un campo a su padre. Mientras ella se bajaba de su burro, Caleb le preguntó: —¿Qué te pasa?

19 Ella contestó: —Concédeme otro regalo. Ya me regalaste tierras en el Neguev; ahora te ruego que también me des manantiales. Entonces Caleb le entregó tanto los manantiales de la parte alta como los de la parte baja.

Las ciudades asignadas a Judá

20 Esta fue la tierra asignada a los clanes de la tribu de Judá para que fuera su hogar.

21 Las ciudades de Judá situadas a lo largo de la frontera con Edom, en el extremo sur eran: Cabseel, Edar, Jagur,

22 Cina, Dimona, Adada,

23 Cades, Hazor, Itnán,

24 Zif, Telem, Bealot,

25 Hazor-hadata, Queriot-hezrón (también llamada Hazor),

26 Amam, Sema, Molada,

27 Hazar-gada, Hesmón, Bet-pelet,

28 Hazar-sual, Beerseba, Bizotia,

29 Baala, Iim, Esem,

30 Eltolad, Qesil, Horma,

31 Siclag, Madmana, Sansana,

32 Lebaot, Silhim, Aín y Rimón; veintinueve ciudades con sus aldeas vecinas.

33 Las siguientes ciudades situadas en las colinas occidentales también se le entregaron a Judá: Estaol, Zora, Asena,

34 Zanoa, En-ganim, Tapúa, Enam,

35 Jarmut, Adulam, Soco, Azeca,

36 Saaraim, Aditaim, Gederá y Gederotaim; catorce ciudades con sus aldeas vecinas.

37 También estaban incluidas: Zenán, Hadasa, Migdal-gad,

38 Dileán, Mizpa, Jocteel,

39 Laquis, Boscat, Eglón,

40 Cabón, Lahmam, Quitlis,

41 Gederot, Bet-dagón, Naama y Maceda; dieciséis ciudades con sus aldeas vecinas.

42 Además de éstas, estaban: Libna, Eter, Asán,

43 Jifta, Asena, Nezib,

44 Keila, Aczib y Maresa; nueve ciudades con sus aldeas vecinas.

45 El territorio de la tribu de Judá también incluía la ciudad de Ecrón con los asentamientos y las aldeas que la rodeaban.

46 De Ecrón, el límite se extendía al occidente e incluía las ciudades cercanas a Asdod con sus aldeas vecinas.

47 También incluía Asdod con los asentamientos y las aldeas que la rodeaban, y Gaza con sus respectivos asentamientos y aldeas, tan lejos como el arroyo de Egipto y a lo largo de la costa del mar Mediterráneo.

48 Judá también recibió las siguientes ciudades en la zona montañosa: Samir, Jatir, Soco,

49 Dana, Quiriat-sana (también llamada Debir),

50 Anab, Estemoa, Anim,

51 Gosén, Holón y Gilo; once ciudades con sus aldeas vecinas.

52 También estaban incluidas las siguientes ciudades: Arab, Duma, Esán,

53 Janum, Bet-Tapúa, Afeca,

54 Humta, Quiriat-arba (también llamada Hebrón) y Sior; nueve ciudades con sus aldeas vecinas.

55 Además de esas, estaban: Maón, Carmelo, Zif, Jutta,

56 Jezreel, Jodeam, Zanoa,

57 Caín, Guibeá y Timna; diez ciudades con sus aldeas vecinas.

58 Además estaban: Halaul, Bet-sur, Gedor,

59 Maarat, Bet-anot y Eltecón; seis ciudades con sus aldeas vecinas.

60 También estaban: Quiriat-baal (también llamada Quiriat-jearim) y Rabá; dos ciudades con sus aldeas vecinas.

61 En el desierto se encontraban las ciudades de Bet-arabá, Midín, Secaca,

62 Nibsán, la Ciudad de la Sal y En-gadi; seis ciudades con sus aldeas vecinas.

63 Sin embargo, la tribu de Judá no pudo expulsar a los jebuseos, que vivían en la ciudad de Jerusalén; así que los jebuseos viven entre el pueblo de Judá hasta el día de hoy.

16

La tierra entregada a la tribu de Efraín y a la tribu occidental de Manasés

1 La porción de tierra asignada a los descendientes de José se extendía desde el río Jordán, cerca de Jericó, en el oriente de los manantiales de Jericó, atravesaba el desierto y seguía por la zona montañosa de Betel.

2 De Betel (también llamada Luz), iba hacia Astarot, en el territorio de los arquitas.

3 Descendía hacia el occidente, al territorio de los jafletitas, hasta Bethorón de abajo, luego a Gezer y llegaba al mar Mediterráneo.

4 Esa fue la tierra asignada a las familias de Manasés y de Efraín, los hijos de José, para que fuera su hogar.

La tierra entregada a la tribu de Efraín

5 El siguiente territorio se le entregó a los clanes de la tribu de Efraín para que fuera su hogar: el límite comenzaba en Atarot-adar, al oriente. De allí, iba a Bethorón de arriba

6 y seguía hacia el mar Mediterráneo. Desde Micmetat, en el norte, el límite formaba una curva hacia el oriente y pasaba Taanat-silo, al oriente de Janoa.

7 De Janoa, giraba hacia el sur hasta Atarot y Naarat, tocaba Jericó y terminaba en el río Jordán.

8 Desde Tapúa, el límite se extendía hacia el occidente a lo largo del barranco de Caná y luego al mar Mediterráneo. Esa es la tierra asignada a los clanes de la tribu de Efraín para que fuera su hogar.

9 Además, algunas ciudades con sus aldeas vecinas en el territorio asignado a la media tribu de Manasés fueron separadas para la tribu de Efraín.

10 Los de Efraín, sin embargo, no expulsaron a los cananeos de la ciudad de Gezer, así que sus habitantes viven como esclavos entre el pueblo de Efraín hasta el día de hoy.

17

La tierra entregada a la tribu occidental de Manasés

1 La siguiente porción de tierra se le entregó a la media tribu de Manasés, los descendientes del hijo mayor de José. Maquir, el hijo mayor de Manasés, fue el padre de Galaad. Dado que sus descendientes eran soldados con experiencia, ya se les había asignado la región de Galaad y la región de Basán, al oriente del Jordán.

2 Así que la porción de tierra al occidente del Jordán quedó asignada a

las familias restantes dentro de los clanes de la tribu de Manasés: Abiezer, Helec, Asriel, Siquem, Hefer y Semida. Estos clanes representan a los descendientes varones de Manasés, hijo de José.

3 Sin embargo, Zelofehad, un descendiente de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos varones. Sólo tuvo hijas, las cuales se llamaban Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

4 Ellas se presentaron ante el Kohen Eleazar, ante Josué, hijo de Nun, y ante los líderes israelitas y les dijeron: El **ADON** le ordenó a Moshe que nos diera una porción de tierra al igual que a los hombres de nuestra tribu. Así que Josué les dio una porción de tierra junto con la de sus tíos, como el **ADON** había ordenado.

5 Por lo tanto, todo el territorio asignado a la tribu de Manasés llegó a ser de diez porciones de tierra, además de la tierra de Galaad y de Basán, que estaba al otro lado del río Jordán,

6 porque las descendientes de Manasés también recibieron una porción de tierra al igual que los descendientes varones. (La tierra de Galaad se les entregó a los otros descendientes varones de Manasés).

7 El límite de la tribu de Manasés se extendía desde la frontera con Aser hasta Micmetat, cerca de Siquem. Luego se dirigía al sur, desde Micmetat hasta el asentamiento que está cerca del manantial de Tapúa.

8 Los alrededores de la tierra de Tapúa pertenecían a Manasés, pero la ciudad de Tapúa en sí, situada en la frontera de Manasés, era de la tribu de Efraín.

9 Desde el manantial de Tapúa, la frontera de Manasés seguía por el

barranco de Caná hasta el mar Mediterráneo. Varias ciudades al sur del barranco estaban dentro del territorio de Manasés, pero en realidad pertenecían a la tribu de Efraín.

10 En términos generales, la tierra situada al sur del barranco pertenecía a Efraín y la tierra al norte del barranco era de Manasés. El límite de Manasés se extendía por el norte de la barranca y terminaba en el mar Mediterráneo. Al norte de Manasés, se encontraba el territorio de Aser, y hacia el oriente, estaba el territorio de Isacar.

11 Sin embargo, las siguientes ciudades dentro del territorio de Isacar y del de Aser se le entregaron a Manasés: Bet-sán, Ibleam, Dor (también llamada Nafotdor), Endor, Taanac y Meguido, cada una con sus asentamientos vecinos.

12 Pero los descendientes de Manasés no pudieron conquistar esas ciudades. Fueron incapaces de expulsar a los cananeos, quienes siguieron viviendo allí.

13 Sin embargo, tiempo después, cuando los israelitas se hicieron más poderosos, forzaron a los cananeos a que trabajaran como esclavos; pero no los expulsaron de la tierra.

14 Los descendientes de José se presentaron ante Josué y le preguntaron: —¿Por qué nos diste solamente una porción de tierra para habitar si el **ADON** nos bendijo con tanta gente?

15 Josué contestó: —Si ustedes son tantos y la zona montañosa de Efraín no les alcanza, despejen sectores de tierra en el bosque, donde viven los ferezeos y los refaítas.

16 Los descendientes de José respondieron: —Es cierto que la zona

montañosa no es lo suficientemente grande para nosotros. Pero todos los cananeos de las tierras bajas tienen carros de combate hechos con hierro, tanto los que viven en Bet-sán y en sus asentamientos vecinos como los que habitan el valle de Jezreel. Son demasiado poderosos para nosotros.

17 Entonces Josué dijo a la tribu de Efraín y a la de Manasés, los descendientes de José: -Ya que ustedes son tan fuertes y numerosos, se les dará más de una porción de tierra.

18 Los bosques de la zona montañosa también serán suyos. Despejen toda la tierra que quieran de allí y tomen posesión de sus extremos más lejanos. Y también expulsarán a los cananeos de los valles, aunque ellos sean fuertes y tengan carros de combate hechos con hierro.

18

Distribución de la tierra restante

1 Ahora que la tierra estaba bajo el control de los israelitas, toda la comunidad de Israel se reunió en Silo y levantó el Mishkan.

2 Sin embargo, aún había siete tribus a las que no se les había asignado sus porciones de tierra.

3 Entonces Josué les preguntó: ¿Cuánto tiempo más van a esperar para tomar posesión del resto de la tierra que el **ADON, ELOHIM** de sus antepasados, les ha dado?

4 Elijan a tres hombres de cada tribu, y yo los enviaré a que exploren la tierra y tracen un mapa de ella. Cuando regresen, me traerán un informe escrito con la división que proponen para repartir la nueva tierra que será su hogar.

5 Que dividan la tierra en siete partes sin incluir el territorio de Judá, en el sur, ni el de José, en el norte.

6 Y cuando tengan por escrito las siete divisiones de la tierra y me las traigan, haré un sorteo sagrado en presencia del **ADON** nuestro **ELOHIM** para asignarle tierra a cada tribu.

7 Sin embargo, los levitas no recibirán ninguna porción de tierra. Su porción consiste en ser Kohanim del **ADON**. Y la tribu de Gad, la tribu de Rubén y la media tribu de Manasés no recibirán más tierra, porque ya recibieron sus respectivas porciones, las cuales Moshe, siervo del **ADON**, les dio al oriente del río Jordán.

8 Al comenzar los hombres su recorrido para trazar el mapa de la tierra, Josué les ordenó: Vayan y exploren la tierra y hagan una descripción de ella por escrito. Después, vuelvan a verme, y yo repartiré la tierra entre las tribus por medio de un sorteo sagrado en presencia del **ADON** aquí, en Silo.

9 Así que los hombres hicieron lo que se les ordenó y trazaron un mapa de todo el territorio dividido en siete partes, con una lista de las ciudades que había en cada una de las partes. Pusieron todo por escrito y luego regresaron a ver a Josué, al campamento de Silo.

10 Y allí, en Silo, Josué hizo un sorteo sagrado en presencia del **ADON** para determinar a qué tribu le correspondía cada parte.

La tierra entregada a la tribu de Benjamín

11 La primera porción de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Benjamín. Se encontraba entre el territorio asignado a la tribu de Judá y el territorio de José.

12 El límite norte de la tierra de Benjamín comenzaba en el río Jordán, pasaba por el norte de la ladera de Jericó y, hacia el occidente, atravesaba la zona montañosa y el desierto de Bet-avén.

13 De allí, el límite iba al sur, hasta la ciudad de Luz (también llamada Betel), y descendía a Atarot-adar, en la colina que está al sur de Bet-horón de abajo.

14 Luego el límite daba un giro hacia el sur por la cima occidental de la colina que está frente a Bet-horón y terminaba en la aldea de Quiriat-baal (también llamada Quiriat-jearim), la cual pertenecía a la tribu de Judá. Ese era el límite occidental.

15 El límite sur comenzaba en las afueras de Quiriat-jearim. Desde ese punto occidental, se dirigía al manantial de las aguas de Neftoa

16 y bajaba al pie de la montaña que está junto al valle de Ben-hinom, en el extremo norte del valle de Refaim. De allí, descendía por el valle de Hinom, cruzaba por el sur de la ladera donde vivían los jebuseos y continuaba en descenso hasta Enrogel.

17 De En-rogel, el límite seguía en dirección norte, llegaba a En-semes y continuaba hacia Gelilot (que está al otro lado de las laderas de Adumín). Después bajaba a la peña de Bohán. (Bohán fue hijo de Rubén).

18 De allí, pasaba por el norte de la ladera que mira al valle del Jordán[bl]. El límite luego descendía al valle,

19 recorría y pasaba la ladera norte de Bet-hogla y terminaba en la bahía norte del mar Muerto, que corresponde al extremo sur del río Jordán. Ese era el límite sur.

20 El límite oriental era el río Jordán. Esa fue la frontera de la tierra asignada a los

clanes de la tribu de Benjamín para que fuera su hogar.

Las ciudades entregadas a la tribu de Benjamín

21 Las siguientes son las ciudades que se le entregaron a los clanes de la tribu de Benjamín: Jericó, Bet-hogla, Emec-casís,

22 Bet-arabá, Zemaraim, Betel,

23 Avim, Pará, Ofra,

24 Quefar-haamoni, Ofni y Geba; doce ciudades con sus aldeas vecinas.

25 También: Gabaón, Ramá, Beerot,

26 Mizpa, Cafira, Mozah,

27 Requiem, Irpeel, Tarala,

28 Zela, Elef, Jebús (también llamada Jerusalén), Guibeá y Quiriat; catorce ciudades con sus aldeas vecinas. Esa fue la tierra asignada a los clanes de la tribu de Benjamín para que fuera su hogar.

19

La tierra entregada a la tribu de Simeón

1 La segunda asignación de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Simeón para que fuera su hogar. Su territorio estaba rodeado por el de Judá.

2 El territorio de Simeón incluía las ciudades de Beerseba, Seba, Molada,

3 Hazar-sual, Bala, Ezem,

4 Eltolad, Betul, Horma,

5 Siclag, Bet-marcabot, Hazar-susa,

6 Bet-lebaot y Saruhén; trece ciudades con sus aldeas vecinas.

7 También incluía: Aín, Rimón, Eter y Asán; cuatro ciudades con sus aldeas,

8 entre ellas, todas las aldeas vecinas hacia el sur hasta Baalat-beer (también conocida como Ramat del Neguev). Esa fue la tierra asignada a los clanes de la tribu de Simeón para que fuera su hogar.

9 La porción provino de una parte de la tierra que se le había entregado a Judá, porque el territorio de la tribu de Judá era demasiado grande para ellos. Así que la tribu de Simeón recibió su porción de tierra, dentro del territorio de Judá.

La tierra entregada a la tribu de Zabulón

10 La tercera asignación de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Zabulón para que fuera su hogar. El límite del territorio de Zabulón comenzaba en Sarid.

11 De allí, se dirigía al occidente, pasaba Marala, tocaba Dabeset y seguía hasta el arroyo situado al oriente de Jocneam.

12 En dirección opuesta, el límite iba al oriente, desde Sarid hasta la frontera de Quislot-tabor, y desde allí, a Daberat, de donde subía hasta Jafía.

13 Continuaba por el oriente hasta Gathefer, Itacazín y Rimón, y luego giraba hacia Nea.

14 El límite norte de Zabulón pasaba Hanatón y terminaba en el valle de Jeft-el.

15 Algunas de las ciudades que se incluían eran: Catat, Naalal, Simrón, Idala y Belén; en total eran doce ciudades con sus aldeas vecinas.

16 La tierra asignada a los clanes de la tribu de Zabulón para que fuera su hogar incluía esas ciudades con sus aldeas vecinas.

La tierra entregada a la tribu de Isacar

17 La cuarta asignación de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Isacar.

18 Su territorio incluía las siguientes ciudades: Jezreel, Qesulot, Sunem,

19 Hafaraim, Sihón, Anaharat,

20 Rabet, Quisión, Abez,

21 Remet, En-ganim, En-hada y Bet-pases.

22 El límite también tocaba Tabor, Sahazima y Bet-semes, y terminaba en el río Jordán; en total eran dieciséis ciudades con sus aldeas vecinas.

23 La tierra asignada a los clanes de la tribu de Isacar para que fuera su hogar incluía esas ciudades con sus aldeas vecinas.

La tierra entregada a la tribu de Aser

24 La quinta asignación de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Aser.

25 Su territorio incluía las siguientes ciudades: Helcat, Halí, Betén, Acsaf,

26 Alamelec, Amad y Miseal. El límite occidental tocaba Carmelo y Sihor-libnat,

27 luego giraba al oriente, hacia Betdagón, se extendía tan lejos como Zabulón, en el valle de Jette-el, e iba al norte, hasta Bet-emec y Neiel. Después continuaba al norte, hacia Cabul,

28 Abdón, Rehob, Hamón y Caná tan lejos como Gran Sidón.

29 Luego el límite giraba en dirección a Ramá y a la fortaleza de Tiro, donde daba un giro hacia Hosa y llegaba al mar Mediterráneo. El territorio también incluía Majaleb, Aczib,

30 Uma, Afec y Rehob; en total eran veintidós ciudades con sus aldeas vecinas.

31 La tierra asignada a los clanes de la tribu de Aser para que fuera su hogar incluía esas ciudades con sus aldeas vecinas.

La tierra entregada a la tribu de Neftalí

32 La sexta asignación de tierra se entregó a los clanes de la tribu de Neftalí.

33 Su límite iba desde Jélef, desde el roble de Saananim, y se extendía por Adamineceb y Jabneel tan lejos como Lacum, y terminaba en el río Jordán.

34 El límite occidental pasaba Aznot-tabor, luego Hucoc y tocaba la frontera con Zabulón al sur; la frontera con Aser al occidente; y el río Jordán al oriente.

35 Las ciudades fortificadas que se incluían en ese territorio eran: Sidim, Zer, Hamat, Racat, Cineret,

36 Adama, Ramá, Hazor,

37 Cedés, Edrei, En-hazor,

38 Irón, Migdal-el, Horem, Bet-anat y Bet-semes; en total eran diecinueve ciudades con sus aldeas vecinas.

39 La tierra asignada a los clanes de la tribu de Neftalí para que fuera su hogar incluía esas ciudades con sus aldeas vecinas.

La tierra entregada a la tribu de Dan

40 La séptima asignación se entregó a los clanes de la tribu de Dan.

41 La tierra asignada para que fuera su hogar incluía las siguientes ciudades: Zora, Estaol, Irsemes,

42 Saalabín, Ajalón, Jetla,

43 Elón, Timnat, Ecrón,

44 Elteque, Gibetón, Baalat,

45 Jehúd, Bene-berac, Gat-rimón,

46 Mejarcón, Racón y el territorio situado al otro lado de Jope.

47 Pero los de la tribu de Dan tuvieron dificultades para tomar posesión de su tierra, así que atacaron la ciudad de Lais. La tomaron, masacraron a todos sus habitantes y se establecieron allí.

Entonces cambiaron el nombre de la ciudad y le pusieron Dan en honor a su antepasado.

48 La tierra asignada a los clanes de la tribu de Dan para que fuera su hogar incluía esas ciudades con sus aldeas vecinas.

La tierra entregada a Josué

49 Una vez que toda la tierra quedó dividida entre las tribus, los israelitas le dieron una porción a Josué.

50 Pues el **ADON** había dicho que Josué podía tener la ciudad que quisiera. Entonces él eligió Timnat-sera en la zona montañosa de Efraín. Reconstruyó la ciudad y vivió allí.

51 Esos son los territorios que el Kohen Eleazar, Josué, hijo de Nun, y los jefes de las tribus les asignaron a las tribus de Israel como porciones de tierra mediante un sorteo sagrado en presencia del **ADON** a la entrada del Mishkan, en Silo. Así se dio por terminada la división de la tierra.

20

Ciudades de refugio

1 El **ADON** le dijo a Josué:

2 Ahora diles a los israelitas que designen ciudades de refugio, tal como le indiqué a Moshe.

3 Cualquier persona que mate a otra por accidente y sin intención podrá huir a una de esas ciudades; serán lugares para refugiarse de parientes que busquen venganza por la muerte de un familiar.

4 Al llegar a una de esas ciudades, el que causó la muerte se presentará ante los ancianos en la puerta de la ciudad y les expondrá su caso. Ellos deberán permitirle la entrada a la ciudad y darle un lugar para vivir entre sus habitantes.

5 Si los parientes de la víctima llegan para vengar la muerte, los líderes no les entregarán al acusado. Pues el acusado mató al otro sin intención y sin enemistad previa.

6 Pero tendrá que quedarse en esa ciudad y ser juzgado por la asamblea local, la cual dará el veredicto. Y seguirá viviendo allí hasta que muera el sumo Kohen que estaba ejerciendo su cargo cuando ocurrió el accidente. Sólo entonces será libre para regresar a su hogar en la ciudad de donde huyó.

7 Entonces se designaron las siguientes ciudades de refugio: Cades de Galilea, en la zona montañosa de Neftalí; Siquem, en la zona montañosa de Efraín; y Quiriatarba (también llamada Hebrón), en la zona montañosa de Judá.

8 En el oriente del río Jordán, frente a Jericó, se designaron las siguientes ciudades: Beser, en la llanura desértica de la tribu de Rubén; Ramot, en Galaad, en el territorio de la tribu de Gad; y Golán, en Basán, en la tierra de la tribu de Manasés.

9 Esas ciudades quedaron apartadas para todos los israelitas y también para los extranjeros que vivían entre ellos. Cualquier persona que matara a otra por accidente podía refugiarse en una de esas ciudades; de esa manera, evitaba que le quitaran la vida por venganza antes de ser juzgada frente a la asamblea local.

21

Las ciudades entregadas a los levitas

1 Entonces los líderes de la tribu de Leví fueron a consultar un asunto con el Kohen Eleazar, con Josué, hijo de Nun, y con los líderes de las otras tribus de Israel.

2 Se presentaron ante ellos en Silo, en la tierra de Canaán y dijeron: El **ADON** le ordenó a Moshe que nos diera ciudades donde vivir y pastizales para nuestros animales.

3 Así que, por orden del **ADON**, el pueblo de Israel –de sus propias porciones de tierra– les dio a los levitas las siguientes ciudades con pastizales:

4 A los descendientes de Aarón –que eran miembros del clan coatita dentro de la tribu de Leví– se les entregaron trece ciudades que, en un principio, habían sido asignadas a las tribus de Judá, de Simeón y de Benjamín.

5 A las otras familias del clan coatita se les entregaron diez ciudades de las tribus de Efraín y de Dan, y de la media tribu de Manasés.

6 Al clan de Gersón se le entregaron trece ciudades de las tribus de Isacar, de Aser y de Neftalí, y de la media tribu de Manasés que estaba en Basán.

7 Al clan de Merari se le entregaron doce ciudades de las tribus de Rubén, de Gad y de Zabulón.

8 Así que los israelitas obedecieron la orden que el **ADON** le había dado a Moshe y les asignaron a los levitas esas ciudades con pastizales por medio de un sorteo sagrado.

9 Los israelitas les dieron las siguientes ciudades de las tribus de Judá y de Simeón

10 a los descendientes de Aarón –que eran miembros del clan coatita dentro de la tribu de Leví–, porque ellos fueron los primeros en salir sorteados.

11 Recibieron Quiriat-arba (también llamada Hebrón), en la zona montañosa de Judá, junto con los pastizales que la rodeaban. (Arba era un antepasado de Anac).

12 Pero los campos abiertos en las afueras de la ciudad y de las aldeas vecinas se le dieron como posesión a Caleb, hijo de Jefone.

13 Las siguientes ciudades con sus pastizales se les entregaron a los descendientes del Kohen Aarón: Hebrón (una ciudad de refugio para los que mataban a otra persona por accidente), Libna,

14 Jatir, Estemoa,

15 Holón, Debir,

16 Aín, Jutá y Bet-semes; nueve ciudades de parte de esas dos tribus.

17 De la tribu de Benjamín, se les dieron a los Kohanim las siguientes ciudades junto con sus pastizales: Gabaón, Geba,

18 Anatot y Almón, cuatro ciudades.

19 Así que, a los Kohanim, los descendientes de Aarón, se les dieron un total de trece ciudades con sus pastizales.

20 Al resto del clan coatita de la tribu de Leví se le asignaron las siguientes ciudades con sus pastizales de la tribu de Efraín:

21 Siquem, en la zona montañosa de Efraín (una ciudad de refugio para los que mataban a otra persona por accidente), Gezer,

22 Kibsaim y Bet-horón, cuatro ciudades.

23 De la tribu de Dan, se les asignaron a los Kohanim las siguientes ciudades con sus pastizales: Elteque, Gibetón,

24 Ajalón y Gat-rimón, cuatro ciudades.

25 La media tribu de Manasés les entregó a los Kohanim las siguientes ciudades con sus pastizales: Taanac y Gat-rimón, dos ciudades.

26 Así que, al resto del clan coatita se le asignaron un total de diez ciudades con sus pastizales.

27 Los descendientes de Gersón, otro clan dentro la tribu de Leví, recibieron de parte de la media tribu de Manasés las siguientes ciudades con sus pastizales: Golán, en Basán (una ciudad de refugio para los que mataban a otra persona por accidente) y Beestera, dos ciudades.

28 De la tribu de Isacar, recibieron las siguientes ciudades con sus pastizales:

Quisión, Daberat,

29 Jarmut y Enganim, cuatro ciudades.

30 De la tribu de Aser, recibieron las siguientes ciudades con sus pastizales: Miseal, Abdón,

31 Helcat y Rehob, cuatro ciudades.

32 De la tribu de Neftalí, recibieron las siguientes ciudades con sus pastizales: Cades, en Galilea (una ciudad de refugio para los que mataban a otra persona por accidente), Hamot-dor y Cartán, tres ciudades.

33 Así que, al clan de Gersón se le asignaron un total de trece ciudades con sus pastizales.

34 Al resto de los levitas –al clan de Merari– se le dieron, de parte de la tribu de Zabulón, las siguientes ciudades con sus pastizales: Jocneam, Carta,

35 Dimna y Naalal, cuatro ciudades.

36 De la tribu de Rubén, recibieron las siguientes ciudades con sus pastizales: Beser, Jaza[bu],

37 Cademot y Mefaat, cuatro ciudades.

38 De la tribu de Gad, recibieron las siguientes ciudades con sus pastizales: Ramot, en Galaad (una ciudad de refugio para los que mataban a otra persona por accidente), Mahanaim,

39 Hesbón y Jazer, cuatro ciudades.

40 Así que, al clan de Merari se le asignaron un total de doce ciudades.

41 En su totalidad, a los levitas se les entregaron cuarenta y ocho ciudades

con pastizales dentro del territorio israelita.

42 Cada una de esas ciudades tenía pastizales a su alrededor.

43 Así que el **ADON** le entregó a Israel toda la tierra que había jurado darles a sus antepasados, y los israelitas la tomaron para sí y se establecieron en ella.

44 Y el **ADON** les dio descanso en todo el territorio, tal como se lo había prometido solemnemente a los antepasados de ellos. Ningún enemigo pudo hacerles frente, porque el **ADON** los ayudó a conquistar a todos sus enemigos.

45 Ni una sola de todas las buenas promesas que el **ADON** le había hecho a la familia de Israel quedó sin cumplirse; todo lo que él había dicho se hizo realidad.

22

Las tribus del oriente regresan a su hogar

1 Entonces Josué convocó a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés.

2 Les dijo: Ustedes hicieron lo que Moshe, siervo del **ADON**, les mandó, y obedecieron cada orden que yo les di.

3 Durante todo este tiempo, no abandonaron a las otras tribus. Se aseguraron de obedecer los mandatos del **ADON** su **ELOHIM** hasta el día de hoy.

4 Y ahora el **ADON** su **ELOHIM** ha dado descanso a las otras tribus, tal como se lo prometió. Así que vuelvan a su hogar, a la tierra que Moshe, el siervo del **ADON**, les dio como posesión al oriente del río Jordán.

5 Pero asegúrense de obedecer todos los mandatos y las instrucciones que

Moshe les dio. Amen al **ADON** su **ELOHIM**, anden en todos sus caminos, obedezcan sus mandatos, aférrense a él y sírvanlo con todo el corazón y con toda el alma.

6 Entonces Josué los bendijo y los despidió, y ellos volvieron a sus hogares.

7 A la media tribu de Manasés, Moshe le había dado la tierra de Basán, al oriente del río Jordán. (A la otra mitad de la tribu se le entregó tierra al occidente del Jordán). Cuando Josué los bendijo y los despidió,

8 les dijo: Vuelvan a sus hogares con toda la riqueza que tomaron de sus enemigos: las numerosas manadas de animales, la plata, el oro, el bronce y el hierro, y la enorme cantidad de ropa. Compartan el botín con sus parientes.

9 Entonces los hombres de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés dejaron al resto del pueblo de Israel en Silo, en la tierra de Canaán. Emprendieron el viaje de regreso a su propia tierra de Galaad, el territorio que les pertenecía de acuerdo con el mandato que el **ADON** había dado por medio de Moshe.

Las tribus del oriente edifican un altar

10 Sin embargo, mientras todavía estaban en Canaán, los hombres de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés se detuvieron al llegar a un lugar llamado Gelilot, cerca del río Jordán, para construir un altar grande e imponente.

11 Entonces el resto de Israel oyó que los hombres de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés habían construido un altar en Gelilot, a orillas de la tierra de Canaán, en el lado occidental del río Jordán.

12 Entonces toda la comunidad de Israel se reunió en Silo y se preparó para salir a la guerra contra ellos.

13 Pero antes enviaron una delegación a cargo de Finees, hijo del Kohen Eleazar, para hablar con la tribu de Rubén, la tribu de Gad y la media tribu de Manasés.

14 La delegación estaba formada por diez líderes de Israel, cada uno pertenecía a una de las diez tribus y era cabeza de su familia dentro de los clanes de Israel.

15 Cuando llegaron a la tierra de Galaad, les dijeron a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés:

16 –Toda la comunidad del **ADON** exige saber por qué están traicionando al **ELOHIM** de Israel. ¿Cómo pudieron apartarse del **ADON** y construirse un altar en rebeldía contra él?

17 ¿Acaso no fue suficiente el pecado que cometimos en Peor? Hasta el día de hoy, no estamos completamente limpios de ese pecado, incluso después de la plaga que azotó a toda la comunidad del **ADON**.

18 Y ahora ustedes le dan la espalda al **ADON**. Si hoy ustedes se rebelan contra el **ADON**, mañana él se enojará con todos nosotros.

19 Si necesitan el altar porque la tierra de ustedes es impura, entonces únanse a nosotros en la tierra del **ADON**, donde se encuentra el Mishkan del **ADON**, y compartan nuestra tierra. Pero no se rebelen contra el **ADON** ni contra nosotros al construir un altar diferente del altar único y verdadero del **ADON** nuestro **ELOHIM**.

20 ¿Acaso no cayó el enojo divino sobre toda la comunidad de Israel cuando

Acán, un miembro del clan de Zera, pecó al robar las cosas que estaban apartadas para el **ADON**? Él no fue el único que murió a causa de su pecado.

21 Entonces la gente de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés les respondieron a esos líderes, cabezas de los clanes de Israel:

22 –¡El **ADON**, el Poderoso, es **ELOHIM**! ¡El **ADON**, el Poderoso, es **ELOHIM**! Él conoce la verdad, ¡y que Israel también la sepa! Nosotros no construimos el altar por traición o en rebeldía contra el **ADON**. Si fuera así, no nos perdonen la vida ni un día más.

23 Si en verdad construimos un altar para nosotros, para apartarnos del **ADON** o para presentar ofrendas quemadas, ofrendas de grano u ofrendas de shalom, que el **ADON** mismo nos castigue.

24 La verdad es que construimos este altar porque tenemos miedo de que, en el futuro, sus descendientes les digan a los nuestros: «¿Qué derecho tienen ustedes de adorar al **ADON**, **ELOHIM** de Israel?

25 El **ADON** ha puesto el río Jordán como una barrera entre nuestra gente y ustedes, gente de Rubén y de Gad. Ustedes no tienen derecho de afirmar que pertenecen al **ADON**». Así, los descendientes de ustedes podrían impedirles a los nuestros que adoraran al **ADON**.

26 Por eso decidimos construir el altar, no para presentar ofrendas quemadas o sacrificios,

27 sino como un monumento conmemorativo. Les recordará a nuestros descendientes y a los de ustedes que nosotros también tenemos el derecho de adorar al **ADON** en su Mishkan con nuestros sacrificios,

nuestras ofrendas quemadas y ofrendas de shalom. Entonces sus descendientes no podrán decirles a los nuestros: «Ustedes no tienen derecho de afirmar que pertenecen al **ADON**».

28 Si ellos dicen eso, nuestros descendientes podrán responder: «Miren esta réplica del altar del **ADON** que construyeron nuestros antepasados. No es para sacrificios ni ofrendas quemadas, es para recordarnos la relación que ambos tenemos con el **ADON**».

29 Lejos esté de nosotros rebelarnos contra el **ADON** o apartarnos de él al construir nuestro propio altar para presentar sacrificios, ofrendas quemadas y ofrendas de grano. Únicamente el altar del **ADON** nuestro **ELOHIM** –que está delante del Mishkan – puede usarse para ese propósito.

30 Cuando el Kohen Finees y los líderes de la comunidad –cabezas de los clanes de Israel– oyeron eso de boca de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la media tribu de Manasés, quedaron conformes.

31 Finees, hijo del Kohen Eleazar, les respondió: –Hoy sabemos que el **ADON** está entre nosotros, porque ustedes no han cometido esa traición contra el **ADON** como nosotros habíamos pensado. En cambio, han rescatado a Israel de ser destruido por mano del **ADON**.

32 Después Finees, hijo del Kohen Eleazar, y los otros líderes dejaron a la tribu de Rubén y a la tribu de Gad en Galaad y regresaron a la tierra de Canaán para contarles a los israelitas lo que había sucedido.

33 Entonces todos los israelitas quedaron conformes y exaltaron a

ELOHIM y no hablaron más de hacer guerra contra Rubén y Gad.

34 La gente de Rubén y de Gad le puso al altar el nombre de Testigo[bx], porque dijeron: Es un testigo entre nosotros y ellos de que el **ADON** es también nuestro **ELOHIM**.

23

Palabras finales de Josué a Israel

1 Pasaron los años, y el **ADON** le había dado al pueblo de Israel descanso de todos sus enemigos. Josué, quien ya era muy viejo,

2 reunió a todos los ancianos, a los líderes, a los jueces y a los oficiales de Israel. Les dijo: Ya estoy muy viejo.

3 Ustedes han visto todo lo que el **ADON** su **ELOHIM** hizo por ustedes a lo largo de mi vida. El **ADON** su **ELOHIM** peleó por ustedes en contra de sus enemigos.

4 Yo les he repartido, para que sea su hogar, toda la tierra de las naciones que aún no están conquistadas y también la de aquéllas que ya hemos conquistado, desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo, donde se pone el sol.

5 Esta tierra será de ustedes, porque el **ADON** su **ELOHIM**, él mismo expulsará a toda la gente que ahora vive allí. Ustedes tomarán posesión de esta tierra, tal como el **ADON** su **ELOHIM** lo prometió.

6 Por lo tanto, asegúrense de seguir todo lo que Moshe escribió en el libro de instrucción. No se desvíen de esas palabras ni a la derecha ni a la izquierda.

7 Asegúrense de no tener nada que ver con los otros pueblos que aún quedan en esta tierra. Ni siquiera mencionen los nombres de sus dioses y mucho

menos juren por ellos, ni los sirvan, ni los adoren.

8 Por el contrario, aférrense bien al **ADON** su **ELOHIM** como lo han hecho hasta ahora.

9 Pues el **ADON** ha expulsado a naciones grandes y poderosas a favor de ustedes, y hasta ahora nadie ha podido derrotarlos.

10 Cada uno de ustedes hará huir a mil hombres del enemigo, porque el **ADON** su **ELOHIM** pelea por ustedes tal como lo prometió.

11 Así que asegúrense de amar al **ADON** su **ELOHIM**.

12 Pero si se apartan de él y se aferran a las costumbres de los sobrevivientes de esas naciones que aún quedan entre ustedes y se unen en matrimonio con ellos,

13 entonces tengan por seguro que el **ADON** su **ELOHIM** ya no expulsará a esos pueblos de su tierra. En cambio, ellos serán como una red y una trampa para ustedes, como un látigo en la espalda y como zarzas con espinas en los ojos, y ustedes desaparecerán de la buena tierra que el **ADON** su **ELOHIM** les ha dado.

14 Dentro de poco moriré, seguiré el camino de todo ser viviente en este mundo. En lo profundo del corazón, ustedes saben que cada promesa del **ADON** su **ELOHIM** se ha cumplido. ¡Ni una sola ha fallado!

15 Pero así como el **ADON** su **ELOHIM** les ha dado las buenas cosas que prometió, también traerá calamidad sobre ustedes si lo desobedecen. Los destruirá hasta eliminarlos por completo de esta buena tierra que les ha dado.

16 Si rompen el pacto del **ADON** su **ELOHIM** al adorar y al servir a otros

dioses, su enojo arderá contra ustedes y pronto desaparecerán de la buena tierra que él les ha dado.

24

Renuevan el pacto del ADON

1 Entonces Josué convocó a todas las tribus de Israel en Siquem, junto con los ancianos, los líderes, los jueces y los oficiales. Así que todos se reunieron y se presentaron ante **ELOHIM**.

2 Josué le dijo al pueblo: –Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel: Hace mucho, tus antepasados, entre ellos Taré, el padre de Abraham y Nacor, vivían del otro lado del río Éufrates y rindieron culto a otros dioses.

3 Pero yo tomé a tu antepasado Abraham de la tierra que está al otro lado del Éufrates y lo guíé a la tierra de Canaán. Le di muchos descendientes por medio de su hijo Isaac.

4 A Isaac, le di a Jacob y a Esaú. A Esaú le di las montañas de Seir, mientras que Jacob y sus hijos descendieron a Egipto.

5 Luego envié a Moshe y a Aarón, y mandé plagas espantosas sobre Egipto; y después te saqué de allí como un pueblo libre.

6 Pero cuando tus antepasados llegaron al mar Rojo, los egipcios te persiguieron con sus carros de guerra y sus jinetes.

7 Cuando tus antepasados clamaron al **ADON**, puse oscuridad entre ti y los egipcios. Hice que el mar cayera sobre los egipcios y los ahogara. Con tus propios ojos viste lo que hice. Luego viviste muchos años en el desierto.

8 Finalmente, te llevé a la tierra de los amorreos, al oriente del Jordán. Ellos pelearon contra ti, pero yo los destruí delante de tus ojos. Te di la victoria

sobre ellos, y tomaste posesión de su tierra.

9 Después Balac, hijo de Zipor, rey de Moab, empezó una guerra contra Israel. Llamó a Balaam, hijo de Beor, para que te maldijera,

10 pero yo no lo quise escuchar. En cambio, hice que Balaam te bendijera y entonces te rescaté de Balac.

11 Cuando cruzaste el río Jordán y llegaste a Jericó, los hombres de Jericó pelearon contra ti, como lo hicieron los amorreos, los ferezeos, los cananeos, los hititas, los gergeseos, los heveos y los jebuseos. Pero yo te di la victoria sobre ellos.

12 Y envié terror antes de que llegaras, para expulsar a los dos reyes amorreos. No fueron tus espadas ni tus arcos los que te dieron la victoria.

13 Yo te di tierra que no habías trabajado y ciudades que no construiste, en las cuales vives ahora. Te di viñedos y huertos de olivos como alimento, aunque tú no los plantaste.

14 Por lo tanto, teme al **ADON** y sírvelo con todo el corazón. Echa fuera para siempre los ídolos que tus antepasados adoraron cuando vivían del otro lado del río Éufrates y en Egipto. Sirve sólo al **ADON**.

15 Pero si te niegas a servir al **ADON**, elige hoy mismo a quién servirás. ¿Acaso optarás por los dioses que tus antepasados sirvieron del otro lado del Éufrates? ¿O preferirás a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ahora vives? Pero en cuanto a mí y a mi familia, nosotros serviremos al **ADON**.

16 El pueblo respondió: –Nosotros jamás abandonaríamos al **ADON** ni serviríamos a otros dioses.

17 Pues el **ADON** nuestro **ELOHIM** es el que nos rescató a nosotros y a nuestros

antepasados de la esclavitud en la tierra de Egipto. Él hizo milagros poderosos ante nuestros propios ojos. Cuando andábamos por el desierto, rodeados de enemigos, él nos protegió.

18 Fue el **ADON** quien expulsó a los amorreos y a las otras naciones que vivían aquí, en esta tierra. Por lo tanto, nosotros también serviremos al **ADON**, porque sólo él es nuestro **ELOHIM**.

19 Entonces Josué advirtió a los israelitas: –Ustedes no son capaces de servir al **ADON**, porque él es **ELOHIM** Kadosh y celoso. No les perdonará su rebelión ni sus pecados.

20 Si abandonan al **ADON** y sirven a otros dioses, él se pondrá en contra de ustedes y los destruirá, aunque les haya hecho tanto bien en el pasado.

21 Pero los israelitas respondieron a Josué: –¡Eso no! Nosotros serviremos al **ADON**.

22 –Ustedes son testigos de su propia decisión –les dijo Josué–. Hoy han elegido servir al **ADON**. – Claro que sí – respondieron –, somos testigos de lo que dijimos.

23 –Muy bien –dijo Josué–, entonces destruyan los ídolos que tienen entre ustedes y entréguenle el corazón al **ADON, ELOHIM** de Israel.

24 Entonces los israelitas le dijeron a Josué: –Serviremos al **ADON** nuestro **ELOHIM**. Lo obedeceremos sólo a él.

25 Entonces, ese día en Siquem, Josué hizo un pacto con ellos, el cual los comprometía a seguir los decretos y las ordenanzas del **ADON**.

26 Josué escribió todas esas cosas en el libro de instrucción de **ELOHIM**. Como recordatorio del acuerdo, tomó una piedra enorme y la llevó rodando

hasta debajo del árbol de terebinto que estaba junto al Mishkan del **ADON**.

27 Josué le dijo a todo el pueblo: –Esta piedra escuchó todo lo que el **ADON** nos dijo. Será un testigo en contra de ustedes si no cumplen lo que le prometieron a **ELOHIM**.

28 Después Josué mandó que todo israelita regresara a su tierra, cada uno a su hogar.

Líderes enterrados en la Tierra Prometida

29 Después de eso, Josué, hijo de Nun y siervo del **ADON**, murió a los ciento diez años de edad.

30 Lo enterraron en Timnat-sera, tierra que se le había asignado en la zona montañosa de Efraín, al norte del monte Gaas.

31 El pueblo de Israel sirvió al **ADON** durante toda la vida de Josué y de los ancianos que murieron después de él, los cuales habían vivido en persona todo lo que el **ADON** había hecho por Israel.

32 Los huesos de José –los cuales los israelitas llevaron consigo cuando salieron de Egipto– fueron enterrados en Siquem, en la porción de tierra que Jacob le había comprado a los hijos de Hamor por cien piezas de plata. Esa tierra estaba situada en el territorio asignado a los descendientes de José.

33 Murió también Eleazar, hijo de Aarón. Fue enterrado en la zona montañosa de Efraín, en la ciudad de Guibeá, la cual se le había entregado a su hijo Finees.

Jueces

1

Judá y Simeón conquistan la tierra

1 Después de la muerte de Josué, los israelitas le preguntaron al **ADON**: –¿Cuál de las tribus debe ser la primera en atacar a los cananeos?

2 El **ADON** contestó: –Judá, porque yo le he dado la victoria sobre la tierra.

3 Entonces los hombres de Judá les dijeron a sus parientes de la tribu de Simeón: Vengan con nosotros a luchar contra los cananeos que viven en el territorio que se nos asignó. Después nosotros los ayudaremos a ustedes a conquistar su territorio. Así que los hombres de Simeón fueron con los de Judá.

4 Cuando los hombres de Judá atacaron, el **ADON** les dio la victoria sobre los cananeos y los ferezeos, y mataron a diez mil guerreros enemigos en la ciudad de Bezec.

5 Mientras estaban en Bezec, se toparon con el rey Adoni-bezec y lucharon contra él, y derrotaron a los cananeos y a los ferezeos.

6 Adoni-bezec escapó, pero los israelitas pronto lo capturaron y le cortaron los pulgares de las manos y los dedos gordos de los pies.

7 Adoni-bezec dijo: Una vez yo tuve setenta reyes sin los pulgares de las manos y los dedos gordos de los pies, comiendo migajas debajo de mi mesa. Ahora **ELOHIM** me devolvió lo que les hice. Y se lo llevaron a Jerusalén, donde murió.

8 Los hombres de Judá atacaron a Jerusalén y la tomaron; mataron a todos sus habitantes y prendieron fuego a la ciudad.

9 Luego descendieron para combatir contra los cananeos que vivían en la zona montañosa, en el Neguev y en las colinas occidentales.

10 Judá marchó contra los cananeos en Hebrón (antiguamente llamada Quiriatarba) y derrotó a las fuerzas de Sesai, Ahimán y Talmai.

11 De allí salieron a luchar contra los habitantes de la ciudad de Debir (antiguamente llamada Quiriat-sefer).

12 Caleb dijo: Daré a mi hija Acsa en matrimonio al que ataque y tome Quiriatsefer.

13 Otoniel, hijo de Cenaz, un hermano menor de Caleb, fue quien conquistó la ciudad; así que Acsa pasó a ser esposa de Otoniel.

14 Cuando Acsa se casó con Otoniel, ella insistió[b] en que le pidiera un campo a Caleb, su padre. Mientras ella se bajaba de su burro, Caleb le preguntó: —¿Qué te pasa?

15 Ella contestó: —Concédeme otro obsequio. Ya me regalaste tierras en el Neguev; ahora te ruego que también me des manantiales. Entonces Caleb le entregó tanto los manantiales de la parte alta como los de la parte baja.

16 Cuando los miembros de la tribu de Judá salieron de Jericó —la ciudad de las palmeras—, los ceneos (que eran descendientes del suegro de Moshe) los acompañaron al desierto de Judá y se establecieron entre la gente del lugar, cerca de la ciudad de Arad, en el Neguev.

17 Luego Judá se unió con Simeón para luchar contra los cananeos que vivían en Sefat, y destruyeron la ciudad por completo. Por eso la ciudad fue llamada Horma.

18 Además Judá tomó las ciudades de Gaza, Ascalón y Ecrón, junto con los territorios vecinos.

Israel no conquista toda la tierra

19 El **ADON** estaba con los de Judá, y ellos tomaron posesión de la zona montañosa; pero no lograron expulsar a los habitantes de las llanuras, quienes tenían carros de combate hechos de hierro.

20 Caleb recibió la ciudad de Hebrón, tal como Moshe le había prometido, y expulsó a todos sus habitantes, que eran descendientes de los tres hijos de Anac.

21 Sin embargo la tribu de Benjamín no logró expulsar a los jebuseos, quienes vivían en Jerusalén. Por eso, hasta el día de hoy, los jebuseos viven en Jerusalén junto con el pueblo de Benjamín.

22 Los descendientes de José atacaron la ciudad de Betel, y el **ADON** estuvo con ellos.

23 Enviaron espías a Betel (antes conocida como Luz),

24 quienes abordaron a un hombre que salía del poblado y le dijeron: Muéstranos cómo entrar en la ciudad, y tendremos compasión de ti.

25 Entonces él les mostró una vía de acceso, y ellos mataron a todos en la ciudad, menos a ese hombre y a su familia.

26 Más tarde, el hombre se trasladó a la tierra de los hititas, donde estableció una ciudad que llamó Luz. Este nombre lo conserva hasta el día de hoy.

27 La tribu de Manasés no logró expulsar a la gente que vivía en Betseán, Taanac, Dor, Ibleam, Meguido y en todos los asentamientos vecinos, porque los cananeos estaban decididos a quedarse en esa región.

28 Con el tiempo, cuando los israelitas se fortalecieron, obligaron a los cananeos a trabajar como esclavos, pero nunca los expulsaron de la tierra por completo.

29 La tribu de Efraín no logró expulsar a los cananeos que vivían en Gezer, así que los cananeos siguieron viviendo allí, en medio de los de Efraín.

30 La tribu de Zabulón no logró expulsar a los habitantes de Qutrón y de Naalal, así que los cananeos siguieron viviendo en medio de los de Zabulón, pero los cananeos fueron obligados a trabajar como esclavos para ellos.

31 La tribu de Aser no logró expulsar a los habitantes de Aco, Sidón, Ahlab, Aczib, Helba, Afec ni Rehob.

32 Así que los de Aser se establecieron entre los cananeos, quienes controlaban la tierra, debido a que no lograron expulsarlos.

33 Asimismo, la tribu de Neftalí no logró expulsar a los habitantes de Bet-semes ni a los de Bet-anat. Así que Neftalí se estableció entre los cananeos, quienes controlaban la tierra. Sin embargo, los habitantes de Bet-semes y los de Bet-anat fueron obligados a trabajar como esclavos para la gente de Neftalí.

34 En cuanto a la tribu de Dan, los amorreos los obligaron a retirarse a la zona montañosa y no los dejaban descender a las llanuras.

35 Los amorreos estaban decididos a quedarse en el monte Heres, en Ajalón y en Saalbim; pero cuando los descendientes de José aumentaron en fuerza, obligaron a los amorreos a trabajar como esclavos.

36 La frontera de los amorreos iba desde el paso del Escorpión[f] hasta Sela y desde allí se extendía hacia arriba.

2

El mensajero del ADON llega a Boquim

1 El Malak del **ADON** subió de Gilgal a Boquim y dijo a los israelitas: Yo los saqué de Egipto y los traje a esta tierra que juré dar a sus antepasados, y dije que nunca rompería mi pacto con ustedes.

2 Por su parte, ustedes no debían hacer ningún pacto con los habitantes de esta tierra, sino destruir sus altares. Pero desobedecieron mi mandato. ¿Por qué lo hicieron?

3 Ahora declaro que ya no expulsaré a los pueblos que viven en la tierra de ustedes. Ellos les serán espinas clavadas en el costado, y sus dioses serán una tentación constante para ustedes.

4 Cuando el Malak del **ADON** terminó de hablar a los israelitas, el pueblo lloró a gritos.

5 Por eso llamaron al lugar Boquim (que significa llanto), y allí le ofrecieron sacrificios al **ADON**.

Muerte de Josué

6 Después que Josué despidió al pueblo, cada una de las tribus salió para tomar posesión del territorio que se le había asignado.

7 Los israelitas sirvieron al **ADON** todo el tiempo que vivieron Josué y los líderes que lo sobrevivieron, aquellos que habían visto todas las grandes cosas que el **ADON** había hecho por Israel.

8 Entonces Josué, hijo de Nun y siervo del **ADON**, murió a los ciento diez años de edad.

9 Lo enterraron en Timnat-sera, tierra que se le había asignado, en la zona

montañosa de Efraín, al norte del monte Gaas.

Israel desobedece al ADON

10 Después de que murieron todos los de esa generación, creció otra que no conocía al **ADON** ni recordaba las cosas poderosas que él había hecho por Israel.

11 Los israelitas hicieron lo malo a los ojos del **ADON** y sirvieron a las imágenes de Baal.

12 Abandonaron al **ADON, ELOHIM** de sus antepasados, quien los había sacado de Egipto. Siguieron y rindieron culto a otros dioses –los dioses de los pueblos vecinos – y así provocaron el enojo del **ADON**.

13 Abandonaron al **ADON** para servir a Baal y a las imágenes de Astarot,

14 lo cual hizo que el **ADON** ardiera de enojo contra Israel y que los entregara en manos de saqueadores, quienes les robaron sus posesiones. Los vendió a los enemigos que tenían a su alrededor, y ya no podían vencerlos.

15 Cada vez que los israelitas salían a la batalla, el **ADON** peleaba en contra de ellos e hizo que sus enemigos los derrotaran, tal como él les había advertido. Y el pueblo estaba muy angustiado.

El ADON rescata a su pueblo

16 Entonces el **ADON** levantó jueces para rescatar a los israelitas de la mano de sus agresores.

17 Sin embargo, Israel no hizo caso a los jueces, sino que se prostituyó rindiendo culto a otros dioses. ¡Qué pronto se apartaron del camino de sus antepasados, los cuales habían obedecido los mandatos del **ADON**!

18 Cada vez que el **ADON** levantaba un juez sobre Israel, él estaba con ese juez

y rescataba al pueblo de sus enemigos durante toda la vida del juez. Pues el **ADON** tenía compasión de su pueblo, que estaba sobrecargado de opresión y sufrimiento.

19 Pero al morir el juez, la gente no sólo volvía a sus prácticas corruptas, sino que se comportaba peor que sus antepasados. Seguía a otros dioses: los servía y les rendía culto. Además se negaba a abandonar sus prácticas malvadas y sus tercos caminos.

20 Por eso el **ADON** ardió de enojo contra Israel y dijo: Ya que este pueblo ha violado mi pacto que hice con sus antepasados y no ha hecho caso a mis mandatos,

21 ya no expulsaré a las naciones que Josué dejó sin conquistar cuando murió.

22 Lo hice para poner a prueba a Israel: para ver si seguiría o no los caminos del **ADON**, como lo hicieron sus antepasados.

23 Por esa razón el **ADON** dejó esas naciones donde estaban. No las expulsó de inmediato, ni permitió que Josué las conquistara a todas.

3

Las naciones que quedaron en Canaán

1 El **ADON** dejó a ciertas naciones en la tierra para poner a prueba a los israelitas que no habían conocido las guerras de Canaán.

2 Lo hizo para enseñar a pelear en la guerra a las generaciones de israelitas que no tenían experiencia en el campo de batalla.

3 Estas son las naciones: los filisteos (que vivían bajo el dominio de los cinco gobernantes filisteos), todos los cananeos, los sidonios, y los heveos

que vivían en las montañas del Líbano, desde el monte Baal-hermón hasta Lebo-hamat.

4 El **ADON** dejó a estos pueblos con el fin de poner a prueba a los israelitas para ver si obedecían los mandatos que el **ADON** había dado a sus antepasados por medio de Moshe.

5 Así que los israelitas vivieron entre los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos,

6 y se unieron en matrimonio con ellos: los hijos de los israelitas se casaron con las hijas de esos pueblos, y las hijas de los israelitas fueron dadas en matrimonio a sus hijos. Y los israelitas sirvieron a los dioses de esas naciones.

Otoniel, juez de Israel

7 Los israelitas hicieron lo malo a los ojos del **ADON**. Se olvidaron del **ADON** su **ELOHIM** y sirvieron a las imágenes de Baal y a los postes dedicados a la diosa Asera.

8 Entonces el **ADON** ardió de enojo contra Israel y lo entregó en manos de Cusánrisataim, rey de Aram-naharaim[i]. Y los israelitas sirvieron a Cusán-risataim durante ocho años.

9 Pero cuando el pueblo de Israel clamó al **ADON** por ayuda, el **ADON** levantó a un libertador para salvarlos. Se llamaba Otoniel, hijo de Cenaz, un hermano menor de Caleb.

10 El Espíritu del **ADON** vino sobre él, y comenzó a ser juez de Israel. Entró en guerra contra Cusán-risataim, rey de Aram, y el **ADON** le dio la victoria sobre él.

11 Y hubo shalom en la tierra durante cuarenta años. Luego murió Otoniel, hijo de Cenaz.

Aod, juez de Israel

12 De nuevo los israelitas hicieron lo malo a los ojos del **ADON** y, por la

maldad de ellos, el **ADON** le dio dominio sobre Israel al rey Eglón, de Moab.

13 Eglón se alió con los amonitas y los amalecitas y salió a pelear, derrotó a Israel y tomó posesión de Jericó, la ciudad de las palmeras.

14 Entonces los israelitas sirvieron a Eglón, rey de Moab, durante dieciocho años.

15 Sin embargo, cuando el pueblo de Israel clamó al **ADON** por ayuda, el **ADON** nuevamente levantó a un libertador para salvarlos. Se llamaba Aod, hijo de Gera, quien era un hombre zurdo, de la tribu de Benjamín. Los israelitas enviaron a Aod a entregar el dinero del tributo al rey Eglón, de Moab.

16 Así que Aod hizo una daga de dos filos, de unos treinta centímetros de largo, la ató a su muslo derecho y la escondió debajo de la ropa.

17 Luego le llevó el dinero del tributo a Eglón, quien era muy gordo.

18 Después de entregar el pago, Aod emprendió el regreso junto con los que le habían ayudado a llevar el tributo.

19 Pero cuando Aod llegó a donde estaban los ídolos de piedra, cerca de Gilgal, se regresó. Se presentó ante Eglón y le dijo: Tengo un mensaje secreto para usted. Entonces el rey les ordenó a sus sirvientes que se callaran y que todos salieran de la habitación.

20 Así que Aod se acercó a Eglón, quien estaba sentado solo en una habitación fresca de la planta alta, y le dijo: ¡Tengo un mensaje de **ELOHIM** para usted! Cuando el rey Eglón se levantó de su asiento,

21 Aod sacó con la mano izquierda la daga que tenía atada al muslo derecho y se la clavó al rey en el vientre.

22 La daga entró tan profundo, que la empuñadura se hundió bajo la gordura del rey. Así que Aod no sacó la daga, y al rey se le vaciaron los intestinos.

23 Entonces Aod cerró las puertas de la habitación, les puso llave y escapó por la letrina.

24 Aod ya se había ido cuando los sirvientes del rey regresaron y encontraron cerradas las puertas de la habitación de la planta alta. Pensaron que tal vez el rey estaba usando la letrina dentro del cuarto,

25 así que esperaron. Pero al ver que el rey tardaba mucho en salir, se preocuparon y buscaron una llave. Cuando abrieron las puertas, encontraron a su amo muerto en el suelo.

26 Mientras los sirvientes esperaban, Aod escapó y pasó por los ídolos de piedra rumbo a Seirat.

27 Cuando llegó a la zona montañosa de Efraín, llamó a tomar las armas. Después encabezó un grupo de israelitas colina abajo.

28 Síganme –les dijo–, porque el **ADON** les ha dado la victoria sobre Moab, su enemigo. Así que los israelitas lo siguieron y tomaron control de los vados del río Jordán que cruzan hacia Moab, y no dejaron que nadie pasara.

29 Atacaron a los moabitas y mataron a unos diez mil de sus guerreros más fuertes y robustos; no escapó ni uno de ellos.

30 Así que Israel conquistó a Moab en aquel día, y hubo shalom en la tierra durante ochenta años.

Samgar, juez de Israel

31 Después de Aod fue Samgar, hijo de Anat, quien rescató a Israel. En una ocasión mató a seiscientos filisteos con una aguijada para bueyes.

4

Débora, jueza de Israel

1 Muerto Aod, los israelitas volvieron a hacer lo malo a los ojos del **ADON**.

2 Entonces el **ADON** los entregó a Jabín, un rey cananeo de Hazor. El comandante de su ejército era Sísara, que vivía en Haroset-goim.

3 Sísara, quien tenía novecientos carros de combate hechos de hierro, oprimió a los israelitas sin piedad durante veinte años, hasta que el pueblo de Israel clamó al **ADON** por ayuda.

4 Débora, la esposa de Lapidot, era una profetisa que en ese tiempo juzgaba a Israel.

5 Solía sentarse bajo la Palmera de Débora, entre Ramá y Betel, en la zona montañosa de Efraín, y los israelitas acudían a ella para que los juzgara.

6 Un día Débora mandó a buscar a Barac, hijo de Abinoam, quien vivía en Cedes, en el territorio de Neftalí y le dijo: –El **ADON, ELOHIM** de Israel, te ordena: reúne en el monte Tabor a diez mil guerreros de las tribus de Neftalí y de Zabulón.

7 Y yo haré que Sísara, el comandante del ejército de Jabín, vaya al río Cisón junto con sus carros de combate y sus guerreros. Allí te daré la victoria sobre él.

8 Barac le dijo: –Yo iré, pero sólo si tú vienes conmigo.

9 –Muy bien –dijo ella–, iré contigo. Pero tú no recibirás honra en esta misión, porque la victoria del **ADON** sobre Sísara quedará en manos de una mujer. Así que Débora fue con Barac a Cedes.

10 En Cedes, Barac reunió a las tribus de Zabulón y de Neftalí, y diez mil guerreros subieron con él. Débora también lo acompañó.

11 Ahora bien, Heber el ceneo, un descendiente de Hobab, cuñado de Moshe, se había separado de los demás miembros de su tribu y armó su carpa junto al roble de Zaanaim, cerca de Cedes.

12 Cuando le dijeron a Sísara que Barac, hijo de Abinoam, había subido al monte Tabor,

13 mandó llamar a sus novecientos carros de combate hechos de hierro y a todos sus guerreros, y marcharon desde Haroset-goim hasta el río Cisón.

14 Entonces Débora le dijo a Barac: ¡Prepárate! Hoy es el día en que el **ADON** te dará la victoria sobre Sísara, porque el **ADON** marcha delante de ti. Así que Barac descendió las laderas del monte Tabor al frente de sus diez mil guerreros para entrar en batalla.

15 Cuando Barac atacó, el **ADON** llenó de pánico a Sísara y a todos sus carros de combate y a sus guerreros. Sísara saltó de su carro de guerra y escapó a pie.

16 Entonces Barac persiguió a los carros y al ejército enemigo hasta Harosetgoim, y mató a todos los guerreros de Sísara. Ni uno solo quedó con vida.

17 Mientras tanto, Sísara corrió hasta la carpa de Jael, la esposa de Heber, el ceneo, porque la familia de Heber tenía amistad con el rey Jabín, de Hazor.

18 Jael salió al encuentro de Sísara y le dijo: –Entre en mi carpa, **ADON**. Venga. No tenga miedo. Así que él entró en la carpa, y ella lo cubrió con una manta.

19 –Dame un poco de agua, por favor –le dijo él–. Tengo sed. Así que ella le dio leche de una bolsa de cuero y volvió a cubrirlo.

20 –Párate en la puerta de la carpa –le dijo a ella–. Si alguien viene y pregunta si hay alguien adentro, dile que no.

21 Pero cuando Sísara se durmió por tanto agotamiento, Jael se le acercó en silencio con un martillo y una estaca en la mano. Entonces le clavó la estaca en la sien hasta que quedó clavada en el suelo, y así murió.

22 Cuando Barac llegó en busca de Sísara, Jael salió a su encuentro y le dijo: Ven, te mostraré al hombre que buscas. Entonces él entró en la carpa tras ella, y allí encontró a Sísara muerto, tendido en el suelo con la estaca atravesada en la sien.

23 Por lo tanto, ese día Israel vio a **ELOHIM** derrotar a Jabín, el rey cananeo.

24 Y a partir de entonces, Israel se hizo cada vez más fuerte contra el rey Jabín hasta que finalmente lo destruyó.

5

Cántico de Débora

1 Ese día, Débora y Barac, hijo de Abinoam, entonaron el siguiente cántico:

2 Los líderes de Israel tomaron el mando, y el pueblo los siguió con gusto.

¡Exaltado sea el **ADON**!

3 ¡Escuchen, ustedes reyes! ¡Presten atención, ustedes gobernantes poderosos! Pues cantaré al **ADON**; tocaré música para el **ADON, ELOHIM** de Israel.

4 **ADON**, cuando saliste de Seir y marchaste por los campos de Edom, la tierra tembló, y los cielos nublados derramaron lluvias torrenciales.

5 Las montañas temblaron ante la presencia del **ADON, ELOHIM** del monte Sinaí, ante la presencia del **ADON, ELOHIM** de Israel.

6 En los días de Samgar, hijo de Anat, y en los días de Jael, la gente evitaba las rutas principales y los viajeros no salían de los caminos sinuosos.

7 Ya quedaba poca gente en las aldeas de Israel, hasta que Débora surgió como una madre para Israel.

8 Cuando Israel escogió nuevos dioses, la guerra estalló a las puertas de la ciudad. ¡Sin embargo, no se veía ni un escudo ni una lanza entre cuarenta mil guerreros de Israel!

9 Mi corazón está con los comandantes de Israel, con los que se ofrecieron para la guerra. ¡Exaltado sea el **ADON**!

10 Piensen en esto, ustedes que cabalgan en burros selectos, ustedes que se sientan sobre elaboradas mantas de caballo y ustedes que andan por el camino.

11 Escuchen a los músicos de las aldeas, que están reunidos junto a los abrevaderos. Relatan las justas victorias del **ADON** y los triunfos de sus aldeanos en Israel. Entonces el pueblo del **ADON** descendió a las puertas de la ciudad.

12 ¡Despierta, Débora, despierta! ¡Despierta, despierta y entona un cántico! ¡Levántate, Barac! ¡Llévate a tus cautivos, hijo de Abinoam!

13 De Tabor descendieron los pocos para juntarse con los nobles; el pueblo del **ADON** marchó colina abajo contra poderosos guerreros.

14 Descendieron de Efraín, tierra que antes pertenecía a los amalecitas; te siguieron a ti, Benjamín, con tus tropas. De Maquir los comandantes descendieron a paso de marcha; desde Zabulón llegaron los que llevan el bastón de mando.

15 Los príncipes de Isacar estuvieron con Débora y Barac; siguieron a Barac a

toda prisa hasta el valle. Pero en la tribu de Rubén hubo gran indecisión.

16 ¿Por qué se quedaron sentados en su casa entre los rediles, para oír a los pastores silbar a sus rebaños? Así es, en la tribu de Rubén hubo gran indecisión.

17 Galaad permaneció al oriente del Jordán. Y ¿por qué Dan se quedó en su casa? Aser se sentó sin moverse a la orilla del mar, y permaneció en sus puertos.

18 Pero Zabulón arriesgó la vida, igual que Neftalí, en las alturas del campo de batalla.

19 Los reyes de Canaán llegaron y pelearon en Taanac, cerca de los manantiales de Meguido, pero no se llevaron tesoros de plata.

20 Desde el cielo lucharon las estrellas; las estrellas en sus órbitas pelearon contra Sísara.

21 El río Cisón arrasó con ellos, ese antiguo torrente llamado Cisón. ¡Marcha hacia adelante con valor, alma mía!

22 Luego los cascos de los caballos martillaron el suelo: el galope resonante de los poderosos corceles de Sísara.

23 «Que sean malditos los habitantes de Meroz –dijo el Malak del **ADON**–. Que sean completamente malditos, porque no vinieron para ayudar al **ADON**, para ayudar al **ADON** contra los poderosos guerreros».

24 La más bendita entre las mujeres es Jael, la esposa de Heber, el ceneo. Bendita sea más que todas las mujeres que viven en carpas.

25 Sísara le pidió agua, y ella le dio leche. En un tazón digno de nobles, le trajo yogur.

26 Después tomó una estaca con la mano izquierda, y con la derecha, el martillo del trabajador. Golpeó a Sísara con el martillo y le aplastó la cabeza; con un terrible golpe le atravesó las sienes.

27 Él se desplomó, cayó, quedó inmóvil, tendido a sus pies; y allí donde cayó, quedó muerto.

28 Por la ventana se asomó la madre de Sísara. Desde la ventana esperaba su regreso mientras decía: «¿Por qué tarda tanto en llegar su carro? ¿Por qué no oímos el sonido de las ruedas del carro?».

29 Sus sabias mujeres le responden, y ella se repite estas palabras a sí misma:

30 «Seguramente están repartiendo el botín que capturaron, que tendrá una o dos mujeres para cada hombre. Habrá túnicas llenas de todos los colores para Sísara, y para mí, coloridas túnicas con bordados. Seguro que en el botín hay túnicas de colores y bordadas de ambos lados».

31 ¡**ADON**, que todos tus enemigos mueran como Sísara; pero los que te aman, que se levanten como el sol cuando brilla con toda su fuerza! Después hubo shalom en la tierra durante cuarenta años.

6

Gedeón, juez de Israel

1 Los israelitas hicieron lo malo a los ojos del **ADON**. Entonces el **ADON** los entregó a los madianitas durante siete años.

2 Los madianitas eran tan crueles que los israelitas hicieron escondites en los montes, en las cuevas y en lugares fortificados.

3 Cada vez que los israelitas sembraban sus cultivos, venían saqueadores de

Madián, de Amalec y del pueblo del oriente y atacaban a Israel.

4 Acampaban en territorio israelita y destruían las cosechas hasta la región de Gaza. Se llevaban todas las ovejas, las cabras, el ganado y los burros, y dejaban a los israelitas sin qué comer.

5 Estas multitudes enemigas, que venían con sus animales y sus carpas, eran como una plaga de langostas; llegaban en numerosas manadas de camellos, imposibles de contar, y no se iban hasta que la tierra quedaba desolada.

6 Así que Israel se moría de hambre en manos de los madianitas. Entonces los israelitas clamaron al **ADON** por ayuda.

7 Cuando clamaron al **ADON** a causa de Madián,

8 el **ADON** les envió un profeta, quien dijo al pueblo de Israel: Esto dice el **ADON, ELOHIM** de Israel: «Yo te saqué de la esclavitud en Egipto.

9 Te rescaté de los egipcios y de todos los que te oprimían. Expulsé a tus enemigos y te di sus tierras.

10 Te dije: «Yo soy el **ADON**, tu **ELOHIM**. No debes rendir culto a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ahora vives». Pero no me hiciste caso».

11 Después el Malak del **ADON** vino y se sentó debajo del gran árbol de Ofra que pertenecía a Joás, del clan de Abiezer. Gedeón, hijo de Joás, estaba trillando trigo en el fondo de un lagar para esconder el grano de los madianitas.

12 Entonces el Malak del **ADON** se le apareció y le dijo: –¡Guerrero valiente, el **ADON** está contigo!

13 –**ADON** –respondió Gedeón–, si el **ADON** está con nosotros, ¿por qué nos sucede todo esto? ¿Y dónde están todos los milagros que nos contaron nuestros antepasados? ¿Acaso no

dijeron: «El **ADON** nos sacó de Egipto»? Pero ahora el **ADON** nos ha abandonado y nos entregó en manos de los madianitas.

14 Entonces el **ADON** lo miró y le dijo: – Ve tú con la fuerza que tienes y rescata a Israel de los madianitas. ¡Yo soy quien te envía!

15 –Pero, **ADON** –respondió Gedeón–, ¿cómo podré yo rescatar a Israel? ¡Mi clan es el más débil de toda la tribu de Manasés, y yo soy el de menor importancia en mi familia!

16 El **ADON** le dijo: –Yo estaré contigo, y destruirás a los madianitas como si estuvieras luchando contra un solo hombre.

17 –Si de verdad cuento con tu favor –respondió Gedeón–, muéstrame una señal para asegurarme de que es realmente el **ADON** quien habla conmigo.

18 No te vayas hasta que te traiga mi ofrenda. Él respondió: –Aquí me quedaré hasta que regreses.

19 Entonces Gedeón fue de prisa a su casa. Asó un cabrito y horneó pan sin levadura con una medida de harina. Luego llevó la carne en una canasta y el caldo en una olla. Puso todo delante del Malak, quien estaba bajo el gran árbol.

20 Así que el Malak de **ELOHIM** le dijo: Pon la carne y el pan sin levadura sobre esta piedra y derrama el caldo sobre ellos. Y Gedeón hizo lo que se le indicó.

21 Entonces el Malak del **ADON** tocó la carne y el pan con la punta de la vara que tenía en la mano, y de la piedra salió fuego que consumió todo lo que Gedeón había llevado. Y el Malak del **ADON** desapareció.

22 Cuando Gedeón se dio cuenta de que era el Malak del **ADON**, clamó: –¡

Oh Soberano **ADON**, estoy condenado! ¡He visto cara a cara al Malak del **ADON**!

23 –No te preocupes –le contestó el **ADON**–. No tengas miedo; no morirás.

24 Entonces Gedeón construyó un altar al **ADON** en ese lugar y lo llamó Yahvehshalom (que significa el **ADON** es shalom). Ese altar sigue en Ofra, en la tierra del clan de Abiezer, hasta el día de hoy.

25 Esa noche el **ADON** le dijo a Gedeón: Toma el segundo toro del rebaño de tu padre, el que tiene siete años. Derriba el altar que tu padre levantó a Baal y corta el poste dedicado a la diosa Asera que está junto al altar.

26 Después construye un altar al **ADON** tu **ELOHIM** en el Mishkan de esta misma cima, colocando cada piedra con cuidado. Sacrifica el toro como ofrenda quemada sobre el altar, y usa como leña el poste dedicado a la diosa Asera que cortaste.

27 Entonces Gedeón llevó a diez de sus criados e hizo lo que el **ADON** le había ordenado; pero lo hizo de noche, porque les tenía miedo a los demás miembros de la casa de su padre y a la gente de la ciudad.

28 Temprano a la mañana siguiente, mientras los habitantes de la ciudad se despertaban, alguien descubrió que el altar de Baal estaba derribado y que habían cortado el poste dedicado a la diosa Asera que estaba al lado. En su lugar se había construido un nuevo altar, y sobre ese altar estaban los restos del toro que se había sacrificado.

29 Los habitantes se preguntaban unos a otros: ¿Quién hizo esto? Y después de preguntar por todas partes y hacer una búsqueda cuidadosa, se enteraron de que había sido Gedeón, el hijo de Joás.

30 –Saca a tu hijo –le exigieron a Joás los hombres de la ciudad–. Tendrá que morir por haber destruido el altar de Baal y haber cortado el poste dedicado a la diosa Asera.

31 Sin embargo, Joás gritó a la turba que lo enfrentaba: –¿Por qué defienden a Baal? ¿Acaso abogarán por él? ¡Todo el que defienda su causa será ejecutado antes del amanecer! Si de verdad Baal es un **ELOHIM**, ¡que se defienda a sí mismo y destruya al que derribó su altar!

32 A partir de entonces a Gedeón lo llamaron Jerobaal, que significa: Que Baal se defienda a sí mismo, porque él destruyó el altar de Baal.

Gedeón pide una señal

33 Poco tiempo después, los ejércitos de Madián, de Amalec y del pueblo del oriente formaron una alianza en contra de Israel; cruzaron el Jordán y acamparon en el valle de Jezreel.

34 Entonces el Espíritu del **ADON** se apoderó de Gedeón. Y Gedeón tocó el cuerno de carnero como un llamado a tomar las armas, y los hombres del clan de Abiezer se le unieron.

35 También envió mensajeros por todo Manasés, Aser, Zabulón y Neftalí para convocar a sus guerreros, y todos ellos respondieron.

36 Después Gedeón le dijo a **ELOHIM**: Si de veras vas a usarme para rescatar a Israel como lo prometiste,

37 demuéstremelo de la siguiente manera: esta noche pondré una lana de oveja en el suelo del campo de trillar; si por la mañana la lana está mojada con el rocío, pero el suelo está seco, entonces sabré que me ayudarás a rescatar a Israel como lo prometiste.

38 Y eso fue exactamente lo que sucedió. Cuando Gedeón se levantó temprano a la mañana siguiente, exprimió la lana y sacó un tazón lleno de agua.

39 Luego Gedeón le dijo a **ELOHIM**: Por favor no te enojés conmigo, pero deja que te haga otra petición. Permíteme usar la lana para una prueba más. Esta vez, que la lana se quede seca, mientras que el suelo alrededor esté mojado con el rocío.

40 Así que esa noche, **ELOHIM** hizo lo que Gedeón le pidió. A la mañana siguiente, la lana estaba seca, pero el suelo estaba cubierto de rocío.

7

Gedeón derrota a los madianitas

1 Entonces Jerobaal (es decir, Gedeón) y su ejército se levantaron temprano y fueron hasta el manantial de Harod. El campamento de los ejércitos de Madián estaba al norte de ellos, en el valle cercano a la colina de More.

2 Entonces el **ADON** le dijo a Gedeón: Tienes demasiados guerreros contigo. Si dejas que todos ustedes peleen contra los madianitas, los israelitas se jactarán ante mí de que se salvaron con su propia fuerza.

3 Por lo tanto, dile al pueblo: «A todo aquel que le falte valentía o que tenga miedo, que abandone este monte y se vaya a su casa». Así que veintidós mil de ellos se fueron a su casa, y quedaron sólo diez mil dispuestos a pelear.

4 Pero el **ADON** le dijo a Gedeón: Todavía son demasiados. Hazlos descender al manantial, y yo los pondré a prueba para determinar quién irá contigo y quién no.

5 Cuando Gedeón bajó con sus guerreros hasta el agua, el **ADON** le dijo: Divide a los hombres en dos grupos. En un grupo, pon a todos los que beban el agua en sus manos lamiéndola como hacen los perros. En el otro grupo, pon a todos los que se arrodillan para beber directamente del arroyo.

6 Sólo trescientos de los hombres bebieron con las manos. Los demás se arrodillaron para beber con la boca en el arroyo.

7 Entonces el **ADON** le dijo a Gedeón: Con estos trescientos hombres, rescataré a Israel y te daré la victoria sobre los madianitas. Envía a todos los demás a su casa.

8 Así que Gedeón recogió las provisiones y los cuernos de carnero de los otros guerreros y mandó a cada uno de ellos a su casa, pero se quedó con los trescientos hombres. El campamento madianita estaba en el valle, directamente abajo de donde se encontraba Gedeón.

9 Esa noche el **ADON** le dijo: ¡Levántate! ¡Desciende al campamento madianita, porque te he dado la victoria sobre ellos!

10 Pero si tienes miedo de atacar, desciende al campamento con tu siervo Fura.

11 Escucha lo que dicen los madianitas, y cobrarás mucho ánimo. Entonces estarás ansioso por atacar. Así que Gedeón, acompañado por Fura, descendió hasta el límite del campamento enemigo.

12 Los ejércitos de Madián, de Amalec y del pueblo del oriente se habían establecido en el valle como un enjambre de langostas. Sus camellos

eran como los granos de arena a la orilla del mar, ¡imposibles de contar!

13 Entonces Gedeón se acercó sigilosamente, precisamente cuando un hombre le contaba un sueño a su compañero. –Tuve un sueño –decía el hombre– en el cual un pan de cebada venía rodando cuesta abajo hacia el campamento madianita.

¡Entonces cuando golpeaba una carpa, la volteaba y la aplastaba!

14 Su compañero le respondió: –Tu sueño sólo puede significar una cosa: ¡**ELOHIM** le ha dado a Gedeón, hijo de Joás, el israelita, la victoria sobre Madián y todos sus aliados!

15 Cuando Gedeón oyó el sueño y la interpretación, se inclinó en adoración ante el **ADON**[s]. Luego regresó al campamento israelita y gritó: ¡Levántense, porque el **ADON** les ha dado la victoria sobre las multitudes madianitas!

16 Así que dividió a los trescientos hombres en tres grupos y le dio a cada hombre un cuerno de carnero y una vasija de barro con una antorcha adentro.

17 Después les dijo: Fíjense en mí. Cuando yo llegue al límite del campamento, hagan lo mismo que yo.

18 En cuanto yo y los que están conmigo toquemos los cuernos de carnero, ustedes también toquen sus cuernos alrededor de todo el campamento y griten: «¡Por el **ADON** y por Gedeón!».

19 Fue apenas pasada la medianoche, después del cambio de guardia, cuando Gedeón y los cien hombres que iban con él llegaron al límite del campamento madianita. Entonces de un momento al otro, tocaron los

cuernos de carnero y rompieron las vasijas de barro.

20 Enseguida los tres grupos tocaron juntos los cuernos y rompieron las vasijas. Con la mano izquierda sostenían la antorcha ardiente, y en la mano derecha llevaban el cuerno, y todos gritaban: ¡Una espada por el **ADON** y también por Gedeón!

21 Cada hombre permaneció en su puesto alrededor del campamento, y observaron cómo los madianitas corrían de un lado a otro, llenos de pánico y gritando mientras se daban a la fuga.

22 Cuando los trescientos israelitas tocaron los cuernos de carnero, el **ADON** hizo que los guerreros del campamento pelearan entre sí con sus espadas. Los que quedaron con vida huyeron a lugares tan lejanos como Bet-sita, cerca de Zerera, y hasta la frontera de Abel-mehola, cerca de Tabat.

23 Entonces Gedeón mandó a buscar a los guerreros de Neftalí, de Aser y de Manasés, quienes se unieron para dar caza al ejército de Madián.

24 Gedeón también envió mensajeros por toda la zona montañosa de Efraín que decían: Desciendan para atacar a los madianitas. Fréntenlos antes de que lleguen a los vados del río Jordán en Bet-bara. Así que los hombres de Efraín hicieron lo que se les dijo.

25 Capturaron a Oreb y a Zeeb, los dos comandantes de los madianitas, y mataron a Oreb en la roca de Oreb, y a Zeeb en el lagar de Zeeb; y no dejaron de perseguir a los madianitas. Después los israelitas le llevaron las cabezas de Oreb y Zeeb a Gedeón, quien estaba junto al río Jordán.

8

Gedeón mata a Zeba y a Zalmuna

1 Entonces la gente de Efraín le preguntó a Gedeón: —¿Por qué nos has tratado así? ¿Por qué no nos llamaste desde el principio cuando saliste a pelear con los madianitas? Y tuvieron una fuerte discusión con Gedeón.

2 Pero Gedeón les contestó: —¿Qué he logrado yo comparado con lo que han hecho ustedes? ¿Acaso los racimos olvidados de la cosecha de Efraín no son mucho mejores que todos los cultivos de mi pequeño clan de Abiezer?

3 **ELOHIM** les dio a ustedes la victoria sobre Oreb y Zeeb, los comandantes del ejército madianita. ¿Qué he logrado yo en comparación con eso? Cuando los hombres de Efraín oyeron la respuesta de Gedeón, se calmó su enojo.

4 Luego Gedeón cruzó el río Jordán con sus trescientos hombres y, aunque estaban agotados, continuaron persiguiendo al enemigo.

5 Cuando llegaron a Sucot, Gedeón les pidió a los líderes de la ciudad: —Por favor, denles algo de comer a mis guerreros. Están muy cansados. Estoy persiguiendo a Zeba y a Zalmuna, los reyes de Madián.

6 Pero los líderes de Sucot le respondieron: —Primero captura a Zeba y a Zalmuna, y después alimentaremos a tu ejército.

7 Entonces Gedeón les dijo: —Cuando el **ADON** me dé la victoria sobre Zeba y Zalmuna, volveré y les desgarraré la carne con espinos y zarzas del desierto.

8 Desde allí Gedeón subió a Peniel y una vez más pidió alimentos, pero obtuvo la misma respuesta.

9 Así que le dijo a la gente de Peniel: Cuando vuelva victorioso, derribaré esta torre.

10 Para entonces, Zeba y Zalmuna se encontraban en Carcor con quince mil guerreros, que era todo lo que quedaba de los ejércitos aliados del oriente, porque ya habían matado a ciento veinte mil.

11 Entonces Gedeón rodeó por la ruta de las caravanas que está al oriente de Noba y Jogbeha, y tomó al ejército madianita por sorpresa.

12 Así que Zeba y Zalmuna, los dos reyes madianitas, huyeron, pero Gedeón los persiguió y capturó a todos sus guerreros.

13 Después, Gedeón regresó de la batalla por el paso de Heres.

14 Allí capturó a un joven de Sucot y le exigió que pusiera por escrito los nombres de los setenta y siete líderes y ancianos de la ciudad.

15 Luego regresó a Sucot y les dijo a los líderes: Aquí están Zeba y Zalmuna. Cuando pasamos por aquí antes, ustedes se burlaron de mí diciendo: «Primero captura a Zeba y a Zalmuna, y después alimentaremos a tu agotado ejército».

16 Entonces Gedeón tomó a los ancianos de la ciudad y los castigó con espinas y zarzas del desierto para darles una lección.

17 También derribó la torre de Peniel y mató a todos los hombres de la ciudad.

18 Después les preguntó a Zeba y a Zalmuna: –Los hombres que ustedes mataron en Tabor, ¿cómo eran? –Se parecían a ti –le contestaron–, todos tenían el aspecto de un hijo de rey.

19 –¡Eran mis hermanos, los hijos de mi propia madre! –exclamó Gedeón–. Tan cierto como que el **ADON** vive, les aseguro que no los mataría si ustedes no los hubieran matado a ellos.

20 Volviéndose a Jeter, su hijo mayor, le dijo: –¡Mátalos! Pero Jeter no sacó la espada, porque era apenas un muchacho y tenía miedo.

21 Entonces Zeba y Zalmuna le dijeron a Gedeón: –¡Sé hombre! ¡Mátanos tú mismo! Entonces Gedeón los mató a los dos y tomó los adornos reales que sus camellos llevaban en el cuello.

El efod sagrado de Gedeón

22 Entonces los israelitas dijeron a Gedeón: –¡Gobiérnanos! Tú y tu hijo y tu nieto serán nuestros gobernantes, porque nos has rescatado de Madián.

23 Pero Gedeón respondió: –Yo no los gobernaré ni tampoco mi hijo. ¡El **ADON** los gobernará!

24 Sin embargo, tengo una petición que hacerles: que cada uno de ustedes me dé un arete del botín que recogieron de sus enemigos caídos. (Como los enemigos eran ismaelitas, todos usaban aretes de oro).

25 –¡Con todo gusto! –le contestaron. Así que extendieron una capa, y cada uno de ellos echó un arete de oro que había recogido del botín.

26 Todos los aretes de oro pesaron unos diecinueve kilos, sin contar los ornamentos reales ni los pendientes ni la ropa de púrpura usada por los reyes de Madián, ni las cadenas que sus camellos llevaban en el cuello.

27 Entonces Gedeón hizo un efod sagrado con el oro y lo puso en Ofra, su pueblo natal. Pero pronto todos los israelitas se prostituyeron al rendir

culto a ese efod, el cual se convirtió en una trampa para Gedeón y su familia.

28 Esa es la historia de cómo el pueblo de Israel derrotó a Madián, y este nunca se recuperó. Y hubo shalom en la tierra durante el resto de la vida de Gedeón, unos cuarenta años más.

29 Luego Gedeón, hijo de Joás, volvió a su casa.

30 Le nacieron setenta hijos varones, porque tuvo muchas esposas.

31 Además tuvo una concubina en Siquem que le dio un hijo, a quien él llamó Abimelec.

32 Gedeón murió muy anciano, y fue enterrado en la tumba de su padre Joás, en Ofra, en la tierra del clan de Abiezer.

33 En cuanto murió Gedeón, los israelitas se prostituyeron al rendir culto a las imágenes de Baal y al hacer a Baal-berit su **ELOHIM**.

34 Se olvidaron del **ADON** su **ELOHIM**, quien los había rescatado de todos los enemigos que los rodeaban.

35 Tampoco mostraron lealtad alguna con la familia de Jerobaal (es decir, Gedeón), a pesar de todo el bien que él había hecho por Israel.

9

Abimelec gobierna en Siquem

1 Un día Abimelec, hijo de Gedeón, fue a Siquem para visitar a sus tíos, los hermanos de su madre. Les dijo a ellos y al resto de su familia materna:

2 Pregúntenles a los ciudadanos prominentes de Siquem si prefieren ser gobernados por los setenta hijos de Gedeón o por un solo hombre. ¡Y recuerden que soy de la misma sangre que ustedes!

3 Entonces los tíos de Abimelec transmitieron ese mensaje a los ciudadanos de Siquem. Y después de

escuchar la propuesta, el pueblo de Siquem decidió por Abimelec, porque era pariente de ellos.

4 Le dieron setenta monedas de plata del templo de Baal-berit, las cuales él usó para contratar a unos hombres alborotadores e imprudentes que aceptaron seguirlo.

5 Fue a la casa de su padre en Ofra y allí, sobre una misma piedra, mató a sus setenta medio hermanos, los hijos de Gedeón. Pero Jotam, el hermano más pequeño, escapó y se escondió.

6 Entonces todos los ciudadanos prominentes de Siquem y de Bet-milo convocaron una reunión bajo el roble que está junto a la columna de Siquem y proclamaron rey a Abimelec.

Parábola de Jotam

7 Cuando Jotam se enteró, subió a la cima del monte Gerizim y gritó:

¡Escúchenme, ciudadanos de Siquem!
¡Escúchenme a mí si quieren que **ELOHIM** los escuche a ustedes!

8 Cierta vez los árboles decidieron elegir un rey. Primero le dijeron al olivo: «¡Reina sobre nosotros!».

9 Pero el olivo se negó diciendo: «¿Dejaría yo de producir el aceite de oliva que bendice a **ELOHIM** y a la gente, sólo para mecarme por encima de los árboles?».

10 Entonces le dijeron a la higuera: «¡Reina sobre nosotros!».

11 Pero la higuera también se negó diciendo: «¿Dejaría yo de producir mi dulce fruto, sólo para mecarme por encima de los árboles?».

12 Entonces le dijeron a la vid: «¡Reina sobre nosotros!».

13 Pero la vid también se negó diciendo: «¿Dejaría yo de producir el vino que

alegra a **ELOHIM** y a la gente, sólo para mecirme por encima de los árboles?».

14 Finalmente todos los árboles le dijeron al espino: «¡Reina sobre nosotros!».

15 Y el espino les respondió a los árboles: «Si realmente quieren que yo sea su rey, vengan a refugiarse bajo mi sombra. Si no, que salga fuego de mí y consuma los cedros del Líbano».

16 Jotam continuó: Ahora asegúrense de haber actuado honorablemente y de buena fe al elegir como rey a Abimelec, y de haberse portado bien con Gedeón y todos sus descendientes. ¿Lo trataron con la honra que se merece por todo lo que realizó?

17 Pues él luchó por ustedes y arriesgó su vida cuando los rescató de los madianitas.

18 Pero hoy ustedes se rebelaron contra mi padre y sus descendientes al matar a sus setenta hijos sobre una misma piedra. Y escogieron a Abimelec, hijo de su esclava, para que sea rey de ustedes, sólo porque es su pariente.

19 Si hoy han actuado honorablemente y de buena fe hacia Gedeón y sus descendientes, entonces que tengan alegría con Abimelec y que él tenga alegría con ustedes.

20 Pero si no han actuado de buena fe, ¡que salga fuego de Abimelec y consuma a los ciudadanos prominentes de Siquem y de Bet-milo, y que salga fuego de los ciudadanos de Siquem y de Bet-milo y consuma a Abimelec!

21 Entonces Jotam huyó y se fue a vivir a Beer, porque le tenía miedo a su hermano Abimelec.

Siquem se rebela contra Abimelec

22 Tres años después de que Abimelec comenzó a gobernar a Israel,

23 **ELOHIM** envió un espíritu que generó conflictos entre Abimelec y los ciudadanos prominentes de Siquem, quienes finalmente se rebelaron.

24 **ELOHIM** estaba castigando a Abimelec por haber asesinado a los setenta hijos de Gedeón, y a los ciudadanos de Siquem por apoyarlo en esa traición de asesinar a sus hermanos.

25 Los ciudadanos de Siquem le tendieron una emboscada a Abimelec en las cumbres de las colinas y robaban a todo el que pasara por allí. Pero alguien alertó a Abimelec acerca de la conspiración.

26 Un día Gaal, hijo de Ebed, se mudó a Siquem con sus hermanos y se ganó la confianza de los ciudadanos prominentes de Siquem.

27 Durante la fiesta anual de la cosecha en Siquem, celebrado en el templo del **ELOHIM** local, hubo vino en abundancia, y todos comenzaron a maldecir a Abimelec.

28 ¿Quién es ese Abimelec? –gritó Gaal–. No es un hijo legítimo de Siquem. Entonces, ¿por qué debemos ser sus siervos? Él no es más que un hijo de Gedeón, y ese Zebul sólo es su ayudante. Sirvan a los verdaderos hijos de Hamor, el fundador de Siquem. ¿Por qué tenemos que servir a Abimelec?

29 Si yo fuera el encargado aquí, me desharía de Abimelec. Le diría: «¡Búscate unos soldados y sal a pelear!».

30 Pero cuando Zebul, el jefe de la ciudad, oyó lo que Gaal decía, se puso furioso.

31 Le envió mensajeros a Abimelec, quien estaba en Aruma, para decirle: Gaal, hijo de Ebed, y sus hermanos se han mudado a Siquem, y ahora están incitando a la ciudad a rebelarse contra ti.

32 Ven con un ejército esta noche y escóndete en los campos.

33 Por la mañana, a la salida del sol, ataca la ciudad. Cuando Gaal y los que lo acompañan salgan contra ti, podrás hacer con ellos lo que quieras.

34 Entonces Abimelec y todos sus hombres fueron de noche, se dividieron en cuatro grupos y se posicionaron alrededor de Siquem.

35 Gaal estaba parado junto a las puertas de la ciudad cuando Abimelec y su ejército salieron de su escondite.

36 Al verlos, Gaal le dijo a Zebul: – ¡Mira, hay gente bajando de las cumbres! – Parecen hombres pero son nada más sombras reflejadas en las colinas – contestó Zebul.

37 Pero Gaal insistió: – ¡No! Hay gente bajando de las colinas[ad]. Y otro grupo viene por el camino que pasa por el Roble de los Adivinos.

38 Entonces Zebul se volvió contra él y preguntó: – ¿Y qué pasó con esa boca grande tuya que presume tanto? Acaso no fuiste tú el que dijo: «¿Quién es ese Abimelec y por qué debemos ser sus siervos?». ¡Te burlaste de esos hombres, y ahora están en las afueras de la ciudad! ¡Sal a pelear contra ellos!

39 Entonces Gaal marchó al frente de los ciudadanos prominentes de Siquem a la batalla contra Abimelec.

40 Pero Abimelec lo persiguió, y muchos de los hombres de Siquem cayeron heridos por el camino cuando

se retiraban hacia la entrada de la ciudad.

41 Entonces Abimelec regresó a Aruma, y Zebul expulsó de Siquem a Gaal y a sus hermanos.

42 Al día siguiente, la gente de Siquem salió a los campos para pelear. Cuando Abimelec se enteró,

43 dividió a sus hombres en tres grupos y tendió una emboscada en los campos. Cuando vio que algunos hombres salían de la ciudad, él y su grupo saltaron de su escondite y los atacaron.

44 Abimelec y sus hombres tomaron por asalto la puerta de la ciudad para impedir que los de Siquem volvieran a entrar, mientras los otros dos grupos de Abimelec mataban a la gente en los campos.

45 La batalla duró todo el día, hasta que finalmente Abimelec tomó la ciudad. Entonces mató a los habitantes, redujo la ciudad a escombros y esparció sal por todo el suelo.

46 Cuando los ciudadanos prominentes que vivían en la torre de Siquem se enteraron de lo sucedido, corrieron a esconderse en el templo de Baal-berit.

47 Alguien le informó a Abimelec que los ciudadanos se habían juntado en el templo,

48 entonces él llevó a sus tropas al monte Salmón. Tomó un hacha, cortó ramas de un árbol y se las puso al hombro. ¡Rápido, hagan lo mismo que hice yo!, dijo a sus hombres.

49 Entonces, siguiendo el ejemplo de Abimelec, cada uno de ellos cortó ramas. Amontonaron las ramas contra las paredes del templo y les prendieron fuego. Así murieron todos los que vivían en la torre de Siquem, unas mil

personas, tanto hombres como mujeres.

50 Luego Abimelec atacó la ciudad de Tebes y la tomó.

51 Pero había una torre fuerte dentro de la ciudad, y todos los habitantes, hombres y mujeres, corrieron a refugiarse allí. Se atrincheraron en su interior y subieron al techo de la torre.

52 Entonces Abimelec los siguió para atacar la torre; pero cuando se preparaba para prenderle fuego a la entrada,

53 desde el techo, una mujer tiró una piedra de molino, que cayó sobre la cabeza de Abimelec, y le partió el cráneo.

54 Enseguida él le dijo a su joven escudero: ¡Saca tu espada y mátame! ¡Que no se diga que una mujer mató a Abimelec! Así que el joven lo atravesó con su espada, y él murió.

55 Cuando los hombres de Abimelec lo vieron muerto, se desbandaron y regresaron a sus casas.

56 De esa forma, **ELOHIM** castigó a Abimelec por el mal que había hecho contra su padre al matar a sus setenta hermanos.

57 **ELOHIM** también castigó a los hombres de Siquem por toda su maldad. Así se cumplió la maldición de Jotam, hijo de Gedeón.

10

Tola, juez de Israel

1 Después de la muerte de Abimelec, la siguiente persona que rescató a Israel fue Tola, hijo de Puá, hijo de Dodo. Era de la tribu de Isacar pero vivía en la ciudad de Samir, en la zona montañosa de Efraín.

2 Fue juez de Israel durante veintitrés años. Cuando murió, lo enterraron en Samir.

Jair, juez de Israel

3 Después de la muerte de Tola, Jair, de Galaad, fue juez de Israel durante veintidós años.

4 Sus treinta hijos cabalgaban sobre treinta burros y eran dueños de treinta ciudades en la tierra de Galaad, que aún se llaman las Ciudades de Jair.

5 Cuando murió Jair, lo enterraron en Camón.

Los amonitas oprimen a Israel

6 Una vez más, los israelitas hicieron lo malo a los ojos del **ADON**. Sirvieron a las imágenes de Baal y de Astarot, y a los dioses de Aram, de Sidón, de Moab, de Amón y de Filistea. Abandonaron al **ADON** y dejaron de servirle por completo.

7 Entonces el **ADON** ardió de enojo contra los israelitas y los entregó en manos de los filisteos y los amonitas, 8 quienes comenzaron a oprimirlos ese mismo año. Durante dieciocho años oprimieron a los israelitas que vivían al oriente del río Jordán, en la tierra de los amorreos (es decir, Galaad).

9 Los amonitas también cruzaron al lado occidente del Jordán y atacaron a Judá, a Benjamín y a Efraín. Los israelitas estaban muy angustiados.

10 Finalmente clamaron al **ADON** por ayuda y dijeron: —Hemos pecado contra ti, porque te hemos abandonado como nuestro **ELOHIM** para servir a las imágenes de Baal.

11 El **ADON** respondió: —¿Acaso no los rescaté yo de los egipcios, los amorreos, los amonitas, los filisteos, 12 los sidonios, los amalecitas y los maonitas? Cuando ellos los oprimían,

ustedes clamaban a mí por ayuda, y yo los rescataba.

13 Sin embargo, ustedes me abandonaron y sirvieron a otros dioses. Así que ya no los rescataré más.

14 ¡Vayan a clamar a los dioses que han escogido! ¡Que los rescaten ellos de este momento de angustia!

15 Pero los israelitas rogaron al **ADON** diciendo: –Hemos pecado. Castíganos como bien te parezca, pero rescátanos hoy de nuestros enemigos.

16 Entonces los israelitas dejaron los dioses ajenos para servir al **ADON**, y él se entristeció a causa del sufrimiento que experimentaban.

17 En esa ocasión, los ejércitos de Amón se habían juntado para la guerra y acampaban en Galaad, y el pueblo de Israel se congregó y acampó en Mizpa.

18 Los líderes de Galaad se dijeron unos a otros: El primero que ataque a los amonitas será proclamado gobernante de todo el pueblo de Galaad.

11

Jefté, juez de Israel

1 Jefté era un gran guerrero de la región de Galaad. Era hijo de Galaad, pero su madre era una prostituta.

2 La esposa de Galaad tuvo varios hijos, y cuando esos medios hermanos de Jefté crecieron, lo echaron del territorio. Tú no recibirás ninguna parte de la herencia de nuestro padre –le dijeron–, porque eres hijo de una prostituta.

3 Así que Jefté huyó de sus hermanos y vivió en la tierra de Tob. En poco tiempo, tuvo una banda de rebeldes despreciables que lo seguían.

4 Por ese entonces, los amonitas comenzaron a hacer guerra contra Israel.

5 Así que cuando los amonitas atacaron, los ancianos de Galaad mandaron a buscar a Jefté a la tierra de Tob y le dijeron:

6 –¡Ven y sé nuestro comandante! ¡Ayúdanos a pelear contra los amonitas!

7 Pero Jefté les respondió: –¿Acaso no son ustedes los mismos que me odiaban y me echaron de la casa de mi padre? ¿Por qué vienen a buscarme ahora que están en apuros?

8 –Porque te necesitamos –contestaron los ancianos–. Si marchas al frente de nosotros a la batalla contra los amonitas, te proclamaremos gobernante de todo el pueblo de Galaad.

9 Jefté les dijo a los ancianos: –A ver si entiendo bien: si voy con ustedes y el **ADON** me da la victoria sobre los amonitas, ¿de veras me harán gobernante de todo el pueblo?

10 –El **ADON** es nuestro testigo –contestaron los ancianos–. Prometemos hacer todo lo que tú digas.

11 Entonces Jefté fue con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo proclamó gobernante y comandante del ejército. En Mizpa, en presencia del **ADON**, Jefté repitió lo que les había dicho a los ancianos.

12 Luego Jefté envió mensajeros al rey de Amón, para preguntarle: –¿Por qué has salido a pelear contra mi tierra?

13 El rey de Amón contestó a los mensajeros de Jefté: –Cuando los israelitas salieron de Egipto, me robaron la tierra desde el río Arnón hasta el río Jaboc, y desde allí hasta el Jordán. Así que ahora, devuélvanme mi tierra pacíficamente.

14 En respuesta, Jefté le envió al rey amonita el siguiente mensaje:

15 Esto es lo que dice Jefté: Israel no robó ninguna tierra ni a Moab ni a Amón.

16 Cuando los israelitas llegaron a Cades, en su viaje desde Egipto, después de cruzar el mar Rojo,

17 enviaron mensajeros al rey de Edom para pedirle que les permitiera pasar por su tierra. Pero su petición fue denegada. Entonces le pidieron lo mismo al rey de Moab, pero él tampoco los dejó pasar por su tierra. Por eso el pueblo de Israel se quedó en Cades.

18 Finalmente, se fueron rodeando por el desierto los territorios de Edom y Moab. Viajaron a lo largo de la frontera oriental de Moab y acamparon al otro lado del río Arnón. Pero ni una sola vez cruzaron el río Arnón para entrar en Moab, porque el Arnón era la frontera de Moab.

19 Después Israel envió mensajeros al rey Sehón, de los amorreos, quien reinaba desde Hesbón, a fin de pedirle permiso para atravesar su territorio y llegar a su destino.

20 Pero el rey Sehón no confiaba lo suficiente en Israel para dejarlo pasar por su tierra. En cambio, movilizó a su ejército en Jahaza y atacó a los israelitas.

21 Pero el **ADON, ELOHIM** de Israel, le dio a su pueblo la victoria sobre el rey Sehón. Entonces Israel se apoderó de la tierra de los amorreos, quienes vivían en aquella región,

22 desde el río Arnón hasta el río Jaboc, y desde el desierto oriental hasta el Jordán.

23 Así que, como ves, fue el **ADON, ELOHIM** de Israel, quien les quitó la tierra a los amorreos y se la dio a Israel. Entonces, ¿por qué tendríamos que devolvértela a ti?

24 Tú quédate con todo lo que te dé tu **ELOHIM**. Quemos, y nosotros nos quedaremos con todo lo que nos dé el **ADON** nuestro **ELOHIM**.

25 ¿Acaso eres tú mejor que Balac, hijo de Zipor, rey de Moab? ¿Intentó él presentar argumentos contra Israel por territorios en conflicto? ¿Entró en guerra con los israelitas?

26 Hace trescientos años que Israel vive aquí, tanto en Hesbón como en los asentamientos de alrededor, hasta Aroer y sus asentamientos, y en todas las ciudades a lo largo del río Arnón. ¿Por qué no has hecho ningún esfuerzo hasta ahora para recuperar la tierra?

27 Por lo tanto, yo no pequé contra ti. Más bien, tú me hiciste daño al atacarme. Que el **ADON**, quien es juez, decida hoy quién de nosotros tiene la razón: si Amón o Israel.

28 Pero el rey de Amón no hizo caso al mensaje de Jefté.

El voto de Jefté

29 En esa ocasión, el Espíritu del **ADON** vino sobre Jefté, y él recorrió toda la tierra de Galaad y de Manasés, incluida Mizpa en Galaad y, desde allí, lideró al ejército contra los amonitas.

30 Y Jefté hizo un voto al **ADON**: Si me das la victoria sobre los amonitas,

31 yo entregaré al **ADON** al primero que salga de mi casa para recibirme cuando regrese triunfante. Lo sacrificaré como ofrenda quemada.

32 Así que Jefté dirigió al ejército contra los amonitas, y el **ADON** le dio la victoria.

33 Aplastó a los amonitas, devastó unas veinte ciudades desde Aroer hasta una zona cerca de Minit, y desde allí hasta Abel-keramim. De esa forma, Israel derrotó a los amonitas.

34 Cuando Jefté volvió a su casa en Mizpa, su hija salió a recibirlo tocando una pandereta y danzando de alegría. Ella era su hija única, ya que él no tenía más hijos ni hijas.

35 Cuando la vio, se rasgó la ropa en señal de angustia. —¡Hija mía! —clamó—. ¡Me has destruido por completo! ¡Me has traído una gran calamidad! Pues hice un voto al **ADON** y no puedo dejar de cumplirlo.

36 Y ella le dijo: —Padre, si hiciste un voto al **ADON**, debes hacer conmigo lo que prometiste, porque el **ADON** te ha dado una gran victoria sobre tus enemigos, los amonitas.

37 Pero antes, permíteme hacer una sola cosa: déjame subir a deambular por las colinas y a llorar con mis amigas durante dos meses, porque moriré virgen.

38 —Puedes ir —le dijo Jefté. Y la dejó salir por el término de dos meses. Ella y sus amigas subieron a las colinas y lloraron porque ella nunca tendría hijos.

39 Cuando volvió a su casa, su padre cumplió el voto que había hecho, y ella murió virgen. Así que se hizo costumbre en Israel

40 que las jóvenes israelitas se ausentaran cuatro días cada año para lamentar la desgracia de la hija de Jefté.

12

Efraín lucha con Jefté

1 Luego los hombres de Efraín movilizaron a un ejército y cruzaron el río Jordán hasta Zafón. Entonces enviaron el siguiente mensaje a Jefté: —¿Por qué no nos llamaste para que te ayudáramos a luchar contra los amonitas? ¡Quemaremos tu casa contigo adentro!

2 Jefté respondió: —¡Yo los convoqué cuando comenzó el conflicto, pero ustedes se negaron a venir! No quisieron ayudarnos a luchar contra Amón.

3 De modo que, al ver que no vendrían, arriesgué mi vida y salí a combatir sin ustedes, y el **ADON** me dio la victoria sobre los amonitas. Así que, ¿por qué vienen ahora a pelear conmigo?

4 La gente de Efraín contestó: —Ustedes, los de Galaad, no son más que fugitivos de Efraín y de Manasés. Entonces Jefté reunió a todos los hombres de Galaad, atacó a los hombres de Efraín y los derrotó.

5 Jefté tomó control de los vados del río Jordán y, cada vez que un fugitivo de Efraín trataba de cruzar para volver a su tierra, los hombres de Galaad lo desafiaban

preguntándole: ¿Eres miembro de la tribu de Efraín? Si decía el hombre: No, no lo soy,

6 ellos le pedían que pronunciara la palabra shibolet. Si era de Efraín, diría sibolet, porque a la gente de Efraín le cuesta pronunciar bien esa palabra. Entonces se lo llevaban y lo mataban en los vados del Jordán. En total mataron a cuarenta y dos mil de la tribu de Efraín en esos días.

7 Jefté fue juez de Israel durante seis años. Cuando murió, lo enterraron en una de las ciudades de Galaad.

Ibzan, juez de Israel

8 Después de la muerte de Jefté, Ibzan, de Belén, fue juez de Israel.

9 Tuvo treinta hijos y treinta hijas. Envío a sus hijas a casarse con hombres que no pertenecían a su clan, y trajo treinta mujeres jóvenes que tampoco eran de su clan para que se casaran con sus

hijos. Ibzán fue juez de Israel durante siete años.

10 Cuando murió, lo enterraron en Belén.

Elón, juez de Israel

11 Después de la muerte de Ibzán, Elón, de la tribu de Zabulón, fue juez de Israel durante diez años.

12 Cuando murió, lo enterraron en Ajalón, en la tierra de Zabulón.

Abdón, juez de Israel

13 Después de la muerte de Elón, fue juez de Israel Abdón, hijo de Hilel, de Piratón.

14 Tuvo cuarenta hijos varones y treinta nietos varones, quienes cabalgaban sobre setenta burros. Fue juez en Israel por ocho años.

15 Cuando murió, lo enterraron en Piratón, en Efraín, en la zona montañosa de los amalecitas.

13

Nacimiento de Sansón

1 Una vez más, los israelitas hicieron lo malo a los ojos del **ADON**, así que el **ADON** los entregó en manos de los filisteos, quienes los oprimieron durante cuarenta años.

2 En esos días, vivía en la ciudad de Zora un hombre llamado Manoa, de la tribu de Dan. Su esposa no podía quedar embarazada, y no tenían hijos.

3 Entonces el Malak del **ADON** se le apareció a la esposa de Manoa y le dijo: Aunque no has podido tener hijos, pronto quedarás embarazada y darás a luz un hijo varón.

4 Así que ten cuidado; no debes beber vino ni ninguna otra bebida alcohólica ni comer ninguno de los alimentos prohibidos.

5 Quedarás embarazada y darás a luz un hijo, a quien jamás se le debe cortar

el cabello. Pues él será consagrado a **ELOHIM** como nazareo desde su nacimiento. Él comenzará a rescatar a Israel de manos de los filisteos.

6 La mujer corrió a decirle a su esposo: ¡Se me apareció un hombre de **ELOHIM**! Tenía el aspecto de uno de los Malakim de **ELOHIM**, daba miedo verlo. No le pregunté de dónde era, y no me dijo su nombre.

7 Pero me dijo: «Quedarás embarazada y darás a luz un hijo. No debes beber vino ni ninguna otra bebida alcohólica, ni comer ninguno de los alimentos prohibidos. Pues tu hijo será consagrado a **ELOHIM** como nazareo desde el día de su nacimiento hasta el día de su muerte».

8 Entonces Manoa oró al **ADON** diciendo: **ADON**, te pido que el hombre de **ELOHIM** vuelva a nosotros y nos dé más instrucciones acerca del hijo que nacerá.

9 **ELOHIM** respondió a la oración de Manoa, y el Malak de **ELOHIM** se le apareció otra vez a la esposa mientras estaba sentada en el campo; pero Manoa, su esposo, no estaba con ella.

10 Así que, enseguida ella fue corriendo a contarle a su esposo: ¡El hombre que se me apareció el otro día está aquí de nuevo!

11 Manoa regresó corriendo con su esposa y preguntó: —¿Eres el hombre que le habló a mi esposa el otro día? —Sí —contestó él—, soy yo.

12 Entonces Manoa le preguntó: — Cuando tus palabras se hagan realidad, ¿qué reglas deben gobernar la vida y el trabajo del muchacho?

13 El Malak del **ADON** le contestó: — Asegúrate de que tu esposa siga las instrucciones que le di.

14 No debe comer uvas ni pasas ni beber vino u otra bebida alcohólica, ni comer ningún alimento prohibido.

15 Entonces Manoa le dijo al Malak del **ADON**: –Por favor, quédate aquí hasta que preparemos un cabrito para que comas.

16 –Me quedaré –le contestó el Malak del **ADON**–, pero no comeré nada. En cambio, puedes preparar una ofrenda quemada como sacrificio al **ADON**. (Manoa no se daba cuenta de que era el Malak del **ADON**).

17 Entonces Manoa le preguntó al Malak del **ADON**: –¿Cómo te llamas? Pues queremos honrarte cuando todo esto se haga realidad.

18 –¿Para qué preguntas mi nombre? –contestó el Malak del **ADON**–. Es demasiado maravilloso para que tú lo comprendas.

19 Después Manoa tomó un cabrito y una ofrenda de grano, y ofreció todo sobre una piedra como sacrificio al **ADON**. Y mientras Manoa y su esposa observaban, el **ADON** hizo algo asombroso:

20 cuando las llamas del altar se elevaron hacia el cielo, el Malak del **ADON** ascendió en medio del fuego. Al verlo, Manoa y su esposa se postraron rostro en tierra.

21 El Malak no volvió a aparecerse a Manoa y a su esposa. Entonces Manoa finalmente se dio cuenta de que era el Malak del **ADON**,

22 y le dijo a su esposa: –¡Seguramente moriremos, porque hemos visto a **ELOHIM**!

23 Pero su esposa dijo: –Si el **ADON** hubiera querido matarnos, no habría aceptado nuestra ofrenda quemada ni nuestra ofrenda de grano. No se nos

hubiera aparecido, ni habría dicho algo tan maravilloso, ni hecho estos milagros.

24 Así que cuando nació su hijo, ella lo llamó Sansón. Y el **ADON** lo bendijo, y el niño creció.

25 Y el Espíritu del **ADON** comenzó a manifestarse en él mientras se encontraba viviendo en Mahne-dan, entre las ciudades de Zora y Estaol.

14

El acertijo de Sansón

1 Cierta día, estando Sansón en Timnat, se vio atraído por una mujer filisteas.

2 Cuando volvió a su casa, dijo a su padre y a su madre: –Me gusta una joven filisteas de Timnat y quiero casarme con ella. Consíganmela.

3 Pero su padre y su madre se opusieron. –¿Acaso no hay una sola mujer de nuestra tribu o entre todas las israelitas con la que puedas casarte? –preguntaron–.

¿Por qué tienes que ir a los filisteos paganos buscar una esposa? Sin embargo Sansón le dijo a su padre: –¡Consíguemela! A mí me gusta ella.

4 Su padre y su madre no se daban cuenta de que el **ADON** estaba obrando en todo esto, con el fin de crear una oportunidad para actuar contra los filisteos, que en ese tiempo gobernaban a Israel.

5 Cuando Sansón y sus padres descendían hacia Timnat, de repente un león joven atacó a Sansón cerca de los viñedos de Timnat.

6 En ese instante, el Espíritu del **ADON** vino con poder sobre él y despedazó las quijadas del león a mano limpia; tan fácilmente como si hubiera sido un cabrito. Pero no contó nada de lo sucedido ni a su padre ni a su madre.

7 Cuando Sansón llegó a Timnat, conversó con la mujer y quedó encantado con ella.

8 Más tarde, cuando volvió a Timnat para la boda, se apartó del camino para ver el cadáver del león. Y encontró un enjambre de abejas que había hecho miel en los restos del animal.

9 Entonces tomó un poco de miel con las manos y la fue comiendo por el camino. También dio un poco a su padre y a su madre, y ellos comieron; pero no les dijo que había tomado la miel del cadáver del león.

10 Mientras su padre finalizaba los detalles para el casamiento, Sansón dio una fiesta en Timnat, como era costumbre de los jóvenes de la alta sociedad.

11 Cuando los padres de la novia vieron a Sansón, seleccionaron a treinta jóvenes de la ciudad para que fueran sus acompañantes.

12 Sansón les dijo a estos jóvenes: –Les propongo un acertijo. Si lo resuelven durante estos siete días de celebración, les daré treinta mantos de lino fino y treinta trajes de ropa para fiesta.

13 Pero si no pueden encontrar la solución, entonces ustedes me darán a mí treinta mantos de lino fino y treinta trajes de ropa para fiesta. –Muy bien –dijeron ellos–, dinos tu acertijo.

14 Entonces él recitó: –Del que come, salió algo para comer; y del fuerte, salió algo dulce. Tres días más tarde, seguían intentando resolver el acertijo.

15 Al cuarto día le dijeron a la mujer de Sansón: Seduce a tu esposo para que nos explique el acertijo; de lo contrario, quemaremos la casa de tu padre contigo adentro. ¿O acaso nos invitaste a esta fiesta sólo para empobrecernos?

16 Entonces la mujer de Sansón fue a verlo y con lágrimas le dijo: –Tú no me amas; ¡me odias! Le propusiste un acertijo a mi gente, pero no me contaste a mí la solución. –Ni a mi padre ni a mi madre les di la respuesta –contestó él–. ¿Por qué te la revelaría a ti?

17 Entonces ella no dejaba de llorar cada vez que estaba con él, y siguió llorando hasta el último día de la celebración. Finalmente, cuando llegó el séptimo día, él le dio la respuesta, porque lo estaba fastidiando con tanta insistencia. Y ella les explicó el acertijo a los jóvenes.

18 Entonces, ese séptimo día, antes de que se pusiera el sol, los hombres de la ciudad se acercaron a Sansón con su respuesta: –¿Qué es más dulce que la miel? ¿Qué es más fuerte que un león? Y Sansón respondió: –¡Si no hubieran arado con mi novilla, jamás habrían descifrado mi acertijo!

19 Entonces el Espíritu del **ADON** vino con poder sobre Sansón, quien descendió a la ciudad de Ascalón, mató a treinta hombres, les quitó las pertenencias, y dio la ropa a los hombres que habían resuelto el acertijo. Pero Sansón estaba furioso por lo que había sucedido y se volvió a la casa de sus padres, a vivir con ellos.

20 Entonces su mujer fue dada en matrimonio a quien había sido el padrino de Sansón en la boda.

15

Sansón se venga de los filisteos

1 Más tarde, durante la cosecha del trigo, Sansón fue y llevó un cabrito de regalo a su mujer y dijo: –Voy al cuarto de mi esposa para acostarme con ella. Pero el padre de la mujer no lo dejó entrar.

2 Y le explicó: –En verdad creí que la odiabas así que la entregué en matrimonio a tu padrino de boda. Pero mira, su hermana menor es más hermosa todavía. Cástate con ella en su lugar.

3 Sansón dijo: –Esta vez no podrán culparme de todo lo que les haré a ustedes, filisteos.

4 Entonces salió y atrapó trescientas zorras. Les ató las colas por parejas y amarró una antorcha a cada par de colas.

5 Después, encendió las antorchas y soltó las zorras para que corrieran por los campos de grano de los filisteos. Así les quemó todo el grano hasta reducirlo a cenizas, hasta las gavillas y el grano sin cortar. También les destruyó los viñedos y los olivares.

6 –¿Quién hizo esto? –preguntaron los filisteos. –Sansón –respondieron–, porque su suegro de Timnat entregó a su esposa en matrimonio al que fue el padrino de su boda. Entonces los filisteos fueron a buscar a la mujer y a su padre, y los quemaron vivos.

7 –¡Por esto que hicieron –juró Sansón–, no descansaré hasta vengarme de ustedes!

8 Luego atacó a los filisteos, lleno de furia, y mató a muchos de ellos. Después se fue a vivir a una cueva en la roca de Etam.

9 En represalia, los filisteos armaron su campamento en Judá y se extendieron hasta cerca de la ciudad de Lehi.

10 Entonces los hombres de Judá les preguntaron a los filisteos: –¿Por qué nos atacan? –Vinimos para capturar a Sansón –contestaron los filisteos–, y a vengarnos por lo que nos hizo.

11 Entonces tres mil hombres de Judá bajaron a buscar a Sansón, dentro de la cueva en la roca de Etam, y le dijeron: –¿No te das cuenta de que los filisteos nos gobiernan? ¿Qué nos estás haciendo? Pero Sansón les contestó: –Yo sólo les hice a ellos lo que ellos me hicieron a mí.

12 Pero los hombres de Judá le dijeron: –Vinimos para amarrarte y entregarte a los filisteos. –Está bien –les dijo Sansón–. Pero prométanme que no me matarán ustedes.

13 –Nosotros sólo te amarraremos y te entregaremos a los filisteos –respondieron ellos–. No te mataremos. Así que lo amarraron con dos sogas nuevas y lo sacaron de la roca.

14 Cuando Sansón llegó a Lehi, los filisteos salieron gritando de triunfo. Sin embargo el Espíritu del **ADON** vino con poder sobre Sansón, y él rompió las sogas que tenía atadas en los brazos como si fueran hilos de lino quemados, y cayeron de las muñecas.

15 Luego Sansón encontró la quijada de un burro recién matado. La levantó, y la usó para matar a mil filisteos.

16 Después dijo: ¡Con la quijada de un burro, los he apilado en montones! ¡Con la quijada de un burro, he matado a mil hombres!

17 Cuando acabó de jactarse, tiró la quijada; y a ese lugar se le llamó Colina de la Quijada.

18 Después Sansón tuvo mucha sed y clamó al **ADON**: Has logrado esta gran victoria por medio de la fuerza de tu siervo, ¿y ahora tengo que morir de sed y caer en manos de estos paganos?

19 Entonces **ELOHIM** hizo que brotara agua a chorros de un hoyo en el suelo de Lehi, y Sansón se reanimó al beber.

Luego llamó a ese lugar Manantial del que Clamó, el cual todavía se encuentra en Lehi hasta el día de hoy. 20 Sansón fue juez de Israel por veinte años, durante el tiempo en que los filisteos dominaban la tierra.

16

Sansón se lleva las puertas de Gaza

1 Cierta día Sansón fue a la ciudad filistea de Gaza y pasó la noche con una prostituta.

2 Pronto corrió la voz de que Sansón estaba allí, así que los hombres de Gaza se reunieron y esperaron toda la noche en las puertas de la ciudad. Se mantuvieron en silencio durante la noche mientras se decían: Con la luz de la mañana, lo mataremos.

3 Pero Sansón estuvo acostado solamente hasta la medianoche. Luego se levantó, agarró las puertas de la ciudad con los dos postes y las levantó con tranca y todo. Se las puso sobre los hombros y las llevó a cuevas hasta la cima de la colina situada frente a Hebrón.

Sansón y Dalila

4 Tiempo después, Sansón se enamoró de una mujer llamada Dalila, que vivía en el valle de Sorec.

5 Los gobernantes de los filisteos fueron a verla y le dijeron: Seduce a Sansón para que te diga qué lo hace tan fuerte, y cómo es posible dominarlo y atarlo sin que se suelte. Luego, cada uno de nosotros te dará mil cien piezas de plata.

6 Así que Dalila le dijo a Sansón: –Dime, por favor, qué te hace tan fuerte, y con qué podrían amarrarte sin que te liberes.

7 Sansón respondió: –Si me ataran con siete cuerdas de arco que sean nuevas y que aún no se hayan secado, me volvería tan débil como cualquier otro hombre.

8 Entonces los gobernantes filisteos le llevaron a Dalila siete cuerdas nuevas, y con ellas ató a Sansón.

9 Dalila había escondido a algunos hombres en una de las habitaciones internas de su casa, y gritó: ¡Sansón! ¡Los filisteos han venido a capturarte!; pero Sansón rompió las cuerdas de arco como se rompe una cuerda cuando la quema el fuego. Así que no descubrieron el secreto de su fuerza.

10 Después Dalila le dijo: –¡Hasta ahora te has burlado de mí y me has dicho mentiras! Así que, por favor, dime cómo es posible amarrarte sin que te liberes.

11 Sansón respondió: –Si me ataran con sogas totalmente nuevas, que nunca se hayan usado, me volvería tan débil como cualquier otro hombre.

12 Así que Dalila tomó sogas nuevas y ató a Sansón con ellas. Los hombres estaban escondidos en otra habitación como antes, y de nuevo Dalila gritó: ¡Sansón! ¡Los filisteos han venido a capturarte!; pero otra vez Sansón rompió las sogas que le ataban los brazos como si fueran hilos.

13 Entonces Dalila dijo: –¡Hasta ahora te has burlado de mí y me has dicho mentiras! Dime ya cómo es posible amarrarte sin que te liberes. Sansón respondió: –

Si entretejieras las siete trenzas de mi cabello con la tela del telar y lo aseguraras con la lanzadera del telar, me volvería tan débil como cualquier otro hombre. Así que, mientras él

dormía, Dalila le entretejió las siete trenzas del cabello con la tela.

14 Después la aseguró con la lanzadera del telar. Una vez más gritó: ¡Sansón! ¡Los filisteos han venido a capturarte!; pero Sansón se despertó, arrancó la lanzadera del telar y sacó de un tirón su cabello del telar y de la tela.

15 Entonces Dalila, haciendo pucheros, le dijo: ¿Cómo puedes decirme «te amo» si no me confías tus secretos? ¡Ya te has burlado de mí tres veces y aún no me has dicho lo que te hace tan fuerte!

16 Día tras día lo estuvo fastidiando hasta que se hartó de tanta insistencia.

17 Entonces finalmente Sansón le reveló su secreto: Nunca se me ha cortado el cabello —le confesó—, porque fui consagrado a **ELOHIM** como nazareo desde mi nacimiento. Si me raparan la cabeza, perdería la fuerza, y me volvería tan débil como cualquier otro hombre.

18 Así que Dalila se dio cuenta de que por fin Sansón le había dicho la verdad, y mandó llamar a los gobernantes filisteos. Vuelvan una vez más —les dijo—, porque al fin me reveló su secreto. Entonces los gobernantes filisteos volvieron con el dinero en las manos.

19 Dalila arrulló a Sansón hasta dormirlo con la cabeza sobre su regazo, y luego hizo entrar a un hombre para que le afeitara las siete trenzas del cabello. De esa forma, comenzó a debilitarlo, y la fuerza lo abandonó.

20 Entonces ella gritó: ¡Sansón! ¡Los filisteos han venido a capturarte! Cuando se despertó, pensó: Haré como antes y enseguida me liberaré; pero no se daba cuenta de que el **ADON** lo había abandonado.

21 Así que los filisteos lo capturaron y le sacaron los ojos. Se lo llevaron a Gaza, donde lo ataron con cadenas de bronce y lo obligaron a moler grano en la prisión.

22 Pero en poco tiempo, el cabello comenzó a crecerle otra vez.

Victoria final de Sansón

23 Entonces los gobernantes filisteos se juntaron para celebrar un gran festival, en el que ofrecían sacrificios y exaltaban a su dios Dagón diciendo: ¡Nuestro dios nos ha dado la victoria sobre Sansón, nuestro enemigo!

24 Cuando el pueblo vio a Sansón, también exalto a su dios diciendo: ¡Nuestro dios nos ha entregado a nuestro enemigo! ¡El que mató a tantos de nosotros ahora está en nuestro poder!

25 Los presentes, ya medio borrachos, exigieron: ¡Traigan a Sansón para que nos divierta! Así que lo sacaron de la prisión para que los entretuviera, y lo pusieron de pie entre las columnas que sostenían la azotea.

26 Sansón le dijo al joven sirviente que lo llevaba de la mano: Pon mis manos sobre las columnas que sostienen el templo. Quiero recostarme en ellas.

27 Ahora bien, el templo estaba totalmente lleno de gente. Todos los gobernantes filisteos estaban presentes, y en la azotea había cerca de tres mil hombres y mujeres, mirando el entretenimiento de Sansón.

28 Entonces Sansón oró al **ADON**: Soberano **ADON**, acuérdate de mí otra vez. Oh **ELOHIM**, te ruego que me fortalezcas sólo una vez más. Con un solo golpe, déjame vengarme de los filisteos por la pérdida de mis dos ojos.

29 Entonces Sansón apoyó las manos sobre las dos columnas centrales que sostenían el templo; las empujó con ambas manos

30 y pidió en oración: Déjame morir con los filisteos. Y el templo se derrumbó sobre los gobernantes filisteos y todos los demás presentes. De esa manera, Sansón mató más personas al morir, que las que había matado durante toda su vida.

31 Más tarde, sus hermanos y otros parientes descendieron a la ciudad para recoger su cuerpo. Lo llevaron de regreso a su tierra y lo enterraron entre Zora y Estaol, donde estaba enterrado Manoa, su padre. Sansón fue juez de Israel durante veinte años.

17

Los ídolos de Micaía

1 Había un hombre llamado Micaía que vivía en la zona montañosa de Efraín.

2 Un día le dijo a su madre: –Te oí maldecir a la persona que te robó mil cien piezas de plata. Bueno, yo tengo el dinero; fui yo quien lo tomó. –El **ADON** te bendiga por haberlo admitido –respondió la madre.

3 Entonces él le devolvió el dinero, y ella dijo: –Ahora consagro estas monedas de plata al **ADON**. En honor a mi hijo, haré tallar una imagen y fundir un ídolo.

4 Así que, cuando Micaía le devolvió el dinero a su madre, ella tomó doscientas monedas de plata y se las dio a un platero, quien las convirtió en una imagen y un ídolo. Y los pusieron en la casa de Micaía.

5 Micaía construyó un Mishkan para el ídolo e hizo un efod sagrado y algunos ídolos de familia y nombró como su Kohen personal a uno de sus hijos.

6 En esos días, Israel no tenía rey; cada uno hacía lo que le parecía correcto según su propio criterio.

7 Cierta día llegó a la región un joven levita que vivía en Belén de Judá.

8 Había salido de Belén en busca de otro lugar donde vivir y, viajando, llegó a la zona montañosa de Efraín. Mientras estaba de paso, se detuvo por casualidad en la casa de Micaía.

9 –¿De dónde vienes? –le preguntó Micaía. Él contestó: –Soy un levita de Belén de Judá, y busco un lugar para vivir.

10 –Quédate aquí, conmigo –le dijo Micaía–, y podrás ser un padre y Kohen para mí. Te daré diez piezas de plata al año, además de una muda de ropa y comida.

11 El joven levita aceptó y pasó a ser como uno de los hijos de Micaía.

12 Luego Micaía lo nombró su Kohen personal, y el levita vivió en la casa de Micaía.

13 Sé que el **ADON** ahora me bendecirá –dijo Micaía–, porque tengo un levita como Kohen personal.

18

Idolatría en la tribu de Dan

1 En esos días, Israel no tenía rey. Y la tribu de Dan buscaba un lugar donde establecerse, porque aún no había entrado en el territorio que se le había asignado

cuando se hizo la división de la tierra entre las tribus de Israel.

2 Así que los hombres de Dan escogieron de entre sus clanes a cinco guerreros competentes de las ciudades de Zora y Estaol para que exploraran algún territorio donde la tribu pudiera establecerse. Cuando los guerreros llegaron a la zona montañosa de Efraín,

entraron en la casa de Micaía y allí pasaron la noche.

3 Estando en la casa de Micaía, reconocieron el acento del joven levita, así que se le acercaron y le preguntaron: —¿Quién te trajo aquí? ¿Qué haces en este lugar? ¿Por qué estás aquí?

4 Él les contó de su acuerdo con Micaía, quien lo había contratado como su Kohen personal.

5 Entonces ellos dijeron: —Pregúntale a **ELOHIM** si nuestro viaje tendrá éxito.

6 —Vayan en shalom —respondió el Kohen— porque el **ADON** estará vigilando el camino por donde van.

7 Así que los cinco hombres siguieron hasta la ciudad de Lais, donde vieron que los habitantes llevaban una vida despreocupada, igual que los sidonios; eran pacíficos y vivían seguros. También eran ricos, porque su tierra era muy fértil. Además vivían a gran distancia de Sidón y no tenían ningún aliado cerca.

8 Cuando los hombres regresaron a Zora y a Estaol, sus parientes les preguntaron: —¿Qué encontraron?

9 Los hombres les contestaron: —¡Vamos, ataquémoslos! Hemos visto la tierra, y es muy buena. ¿Qué esperan? No duden en ir y tomar posesión de ella.

10 Cuando lleguen, verán que los habitantes llevan una vida despreocupada. **ELOHIM** nos ha dado un territorio espacioso y fértil, ¡que no carece de nada!

11 Entonces seiscientos hombres de la tribu de Dan salieron de Zora y de Estaol armados para la guerra.

12 Acamparon en un lugar situado al occidente de Quiriat-jearim, en Judá, por eso hasta el día de hoy se llama Mahne-dan.

13 Desde allí siguieron hasta la zona montañosa de Efraín y llegaron a la casa de Micaía.

14 Los cinco hombres que habían explorado la tierra alrededor de Lais les explicaron a los demás: En una de estas casas hay un efod sagrado, algunos ídolos de familia, una imagen tallada y un ídolo fundido. ¿Qué les parece que deberían hacer?

15 Entonces los cinco hombres se desviaron del camino y fueron hasta la casa de Micaía, donde vivía el joven levita, y lo saludaron amablemente.

16 Mientras los seiscientos guerreros armados de la tribu de Dan vigilaban la entrada de la puerta,

17 los cinco espías entraron al Mishkan y tomaron la imagen tallada, el efod sagrado, los ídolos de familia y el ídolo fundido. Ahora bien, el Kohen también estaba en la puerta con los seiscientos guerreros armados.

18 Cuando el Kohen vio que los hombres se llevaban todos los objetos sagrados del Mishkan de Micaía, les dijo: —¿Qué hacen?

19 —Cállate y ven con nosotros —le dijeron—. Sé un padre y Kohen para todos nosotros. ¿Acaso no es mejor ser el Kohen de toda una tribu y un clan de Israel, que de la casa de un solo hombre?

20 Entonces el joven Kohen estuvo más que dispuesto a ir con ellos, y se llevó consigo el efod sagrado, los ídolos de familia y la imagen tallada.

21 El grupo dio la vuelta y siguió su viaje con sus hijos, el ganado y las posesiones al frente.

22 Cuando los de la tribu de Dan estaban ya bastante lejos de la casa de Micaía, los vecinos de Micaía salieron a perseguirlos.

23 Estaban gritando cuando los alcanzaron. Entonces los hombres de Dan se dieron vuelta y le dijeron a Micaía: -¿Qué te pasa? ¿Por qué has reunido a estos hombres y nos persiguen de esta forma?

24 -¿Cómo me preguntan: «¿Qué te pasa?» -contestó Micaía-. ¡Ustedes se han llevado todos los dioses que yo hice y a mi Kohen, y no me queda nada!

25 Los hombres de Dan le dijeron: -¡Ten cuidado con lo que dices! Por aquí hay unos hombres de mal genio que podrían enojarse y matarte a ti y a tu familia.

26 Así que los hombres de Dan siguieron su camino. Cuando Micaía vio que eran demasiados para atacarlos, dio la vuelta y regresó a su casa.

27 Luego los hombres de Dan, con los ídolos de Micaía y su Kohen, llegaron a la ciudad de Lais, donde los habitantes eran pacíficos y vivían seguros. Entonces los atacaron con espadas y quemaron la ciudad hasta reducirla a cenizas.

28 No hubo quien rescatara a los habitantes porque vivían a gran distancia de Sidón y no tenían aliados cerca. Esto sucedió en el valle cerca de Bet-rehob. Después la gente de la tribu de Dan reconstruyó la ciudad para vivir allí

29 y le cambiaron el nombre. La llamaron Dan en honor a su antepasado, el hijo de Israel, aunque originalmente la ciudad se llamaba Lais.

30 Luego colocaron la imagen tallada y nombraron como Kohen a Jonatán, hijo de Gersón, hijo de Moshe[av]. Los miembros de esta familia continuaron siendo Kohanim para la tribu de Dan hasta el tiempo del Destierro.

31 Así que la tribu de Dan rindió culto a la imagen tallada de Micaía todo el tiempo que el Mishkan de **ELOHIM** permaneció en Silo.

19

El levita y su concubina

1 En esos días, Israel no tenía rey. Hubo un hombre de la tribu de Leví que vivía en un lugar remoto de la zona montañosa de Efraín. Cierta día se llevó a su casa a una mujer de Belén de Judá, para que fuera su concubina.

2 Pero ella se enojó con él y volvió a la casa de su padre, en Belén. Unos cuatro meses después,

3 su marido viajó a Belén para hablar personalmente con ella y convencerla de que regresara. Llevó consigo a un siervo y a un par de burros. Cuando llegó a la casa del padre, este lo vio y le dio la bienvenida.

4 Le insistió a quedarse por un tiempo, así que pasó allí tres días, comiendo, bebiendo y durmiendo.

5 Al cuarto día, el hombre se levantó temprano y estaba listo para partir, pero el padre de la mujer le dijo a su yerno: Come algo antes de irte.

6 Así que los dos hombres se sentaron a comer y beber juntos. Luego el padre de la mujer le dijo: Quédate, por favor, otra noche y diviértete.

7 El hombre se levantó para irse, pero su suegro siguió insistiendo en que se quedara, así que al final cedió y pasó allí otra noche.

8 A la mañana del quinto día, el hombre se levantó temprano nuevamente, listo para partir, pero una vez más el padre de la mujer le dijo: Come algo; después podrás irte esta tarde. Así que se pasaron otro día de festejo.

9 Más tarde, mientras el hombre, su concubina y el siervo se preparaban

para marcharse, el suegro le dijo: Mira, está atardeciendo. Quédate esta noche y diviértete. Mañana podrás levantarte temprano y marcharte.

10 Pero esta vez, el hombre estaba decidido a irse. Así que tomó a sus dos burros ensillados y a su concubina, y se dirigió a Jebús (es decir, Jerusalén).

11 Ya era tarde cuando se acercaron a Jebús, y el siervo le dijo: –Paremos en esta ciudad jebusea y pasemos aquí la noche.

12 –No –le dijo su amo–, no podemos quedarnos en esta ciudad extranjera donde no hay israelitas. Seguiremos, en cambio, hasta Guibeá.

13 Vamos, tratemos de llegar hasta Guibeá o Ramá, y pasaremos la noche en una de esas ciudades.

14 Así que siguieron adelante. El sol se ponía cuando llegaron a Guibeá, una ciudad situada en Benjamín,

15 y se detuvieron allí para pasar la noche. Descansaron en la plaza de la ciudad, pero nadie los invitó a su casa para pasar la noche.

16 Esa noche un anciano regresaba a su hogar después del trabajo en los campos. Era de la zona montañosa de Efraín, pero vivía en Guibeá, donde la gente era de la tribu de Benjamín.

17 Cuando vio a los viajeros sentados en la plaza de la ciudad, les preguntó de dónde venían y hacia dónde iban.

18 –Regresamos de Belén, en Judá –le contestó el hombre–, y vamos hacia una zona remota de la región montañosa de Efraín, donde yo vivo. Viajé a Belén y ahora voy de regreso a mi hogar. Pero nadie nos ha invitado a su casa para pasar la noche,

19 aunque traemos todo lo que necesitamos. Tenemos paja y forraje

para nuestros burros, y bastante pan y vino para nosotros.

20 –Serán bienvenidos en mi casa –les dijo el anciano–. Yo les daré todo lo que pudiera faltarles; pero no se les ocurra pasar la noche en la plaza.

21 Entonces los llevó a su casa y dio alimento a los burros. Después de lavarse los pies, comieron y bebieron juntos.

22 Mientras disfrutaban el momento, un grupo de alborotadores de la ciudad rodeó la casa. Comenzaron a golpear la puerta y a gritarle al anciano: –Saca al hombre que se hospeda contigo para que podamos tener sexo con él.

23 Entonces el anciano salió para hablar con ellos. –No, hermanos míos, no hagan algo tan perverso. Pues este hombre es huésped en mi casa, y semejante acto sería vergonzoso.

24 Miren, llévense a mi hija virgen y a la concubina de este hombre. Yo se las sacaré, y ustedes podrán abusar de ellas y hacerles lo que quieran. Pero no cometan semejante vergüenza contra este hombre.

25 Sin embargo ellos no le hicieron caso. Entonces el levita tomó a su concubina y la empujó por la puerta. Los hombres de la ciudad abusaron de ella toda la noche, violándola uno por uno hasta la mañana. Finalmente, al amanecer, la soltaron.

26 Cuando ya amanecía, la mujer regresó a la casa donde estaba hospedado su esposo y se desplomó en la puerta de la casa, y permaneció allí hasta que hubo luz.

27 Cuando su esposo abrió la puerta para salir, allí encontró a su concubina, tirada, con las manos en el umbral.

28 ¡Levántate, vamos!, le dijo. Pero no hubo respuesta. Entonces subió el

cuerpo de la mujer a su burro y se la llevó a su casa.

29 Cuando llegó a su casa, tomó un cuchillo y cortó el cuerpo de su concubina en doce pedazos. Después envió un pedazo a cada tribu por todo el territorio de Israel.

30 Todos los que lo veían exclamaban: En todo este tiempo, desde que Israel salió de Egipto, nunca se había cometido un crimen tan horrible. ¡Pensémoslo bien! ¿Qué vamos a hacer? ¿Quién lo denunciará?

20

Guerra de Israel contra Benjamín

1 Entonces todos los israelitas se unieron como un solo hombre, desde Dan, al norte, hasta Beerseba, al sur, incluidos los del otro lado del Jordán, en la tierra de Galaad. Toda la comunidad se reunió en asamblea ante la presencia del **ADON** en Mizpa.

2 Los líderes de todo el pueblo, de todas las tribus de Israel –cuatrocientos mil guerreros armados con espadas–, ocuparon sus puestos en la asamblea del pueblo de **ELOHIM**.

3 (Pronto llegó la noticia a la tierra de Benjamín de que las otras tribus habían subido a Mizpa). Entonces los israelitas preguntaron cómo había sucedido ese crimen tan terrible.

4 El levita, el esposo de la mujer asesinada, explicó: –Mi concubina y yo nos detuvimos para pasar la noche en Guibeá, una ciudad que pertenece a la tribu de Benjamín.

5 Esa noche, algunos de los ciudadanos prominentes de Guibeá rodearon la casa con la intención de matarme, y violaron a mi concubina hasta que quedó muerta.

6 Entonces corté su cuerpo en doce pedazos y envié los pedazos por todo el territorio asignado a Israel, porque esos hombres han cometido un crimen terrible y vergonzoso.

7 Ahora bien, todos ustedes –la comunidad entera de Israel– tienen que decidir aquí y ahora qué debe hacerse al respecto.

8 Y todo el pueblo se puso de pie al mismo tiempo y proclamó a una voz: – ¡Ninguno de nosotros volverá a su hogar! ¡No, ni una sola persona!

9 En cambio, haremos lo siguiente con Guibeá: echaremos suertes para decidir quién la atacará.

10 Una décima parte de los hombres de cada tribu se encargará de abastecer a los guerreros con provisiones; los demás nos vengaremos de Guibeá, en Benjamín, por la infamia que sus hombres han cometido en Israel.

11 Así que los israelitas estaban en total unanimidad, y se juntaron para atacar la ciudad.

12 Los israelitas enviaron mensajeros a la tribu de Benjamín, diciendo: ¡Qué acto tan terrible se ha cometido en medio de ustedes!

13 Entréguennos a esos hombres malvados, a esos perturbadores de Guibeá, para que los ejecutemos y así purifiquemos a Israel de semejante maldad. Pero los de Benjamín no quisieron escuchar.

14 En cambio, salieron de sus ciudades y se juntaron en Guibeá para pelear contra los israelitas.

15 En total, de toda la tribu de Benjamín, llegaron a Guibeá veintiséis mil guerreros armados con espadas, los cuales se sumaron a los setecientos guerreros selectos que vivían allí.

16 Entre las tropas selectas de Benjamín había setecientos hombres zurdos, capaces de tirar una piedra con la honda y acertar en un cabello sin errar el blanco.

17 Israel, a su vez, tenía cuatrocientos mil soldados con experiencia en la guerra, armados con espadas, sin contar a los guerreros de Benjamín.

18 Antes de la batalla, los israelitas fueron a Betel y le preguntaron a **ELOHIM**: – ¿Cuál de las tribus debe ser la primera en atacar a la gente de Benjamín? El **ADON** contestó: –Judá debe ir primero.

19 Entonces los israelitas salieron temprano a la mañana siguiente y acamparon cerca de Guibeá.

20 Después avanzaron hacia Guibeá para atacar a los hombres de Benjamín.

21 Pero los guerreros de Benjamín, que estaban defendiendo la ciudad, salieron y mataron ese día a veintidós mil israelitas en el campo de batalla.

22 Sin embargo, los israelitas se animaron unos a otros y otra vez tomaron sus posiciones en el mismo lugar donde habían luchado el día anterior.

23 Pues habían subido a Betel y habían llorado en presencia del **ADON** hasta la noche. Le habían preguntado al **ADON**: –¿Debemos salir nuevamente a pelear contra nuestros parientes de Benjamín? Y el **ADON** había dicho: –Salgan a pelear contra ellos.

24 Así que, al día siguiente, volvieron a pelear contra los hombres de Benjamín, pero los hombres de Benjamín mataron a otros dieciocho mil israelitas, todos ellos expertos en el uso de la espada.

26 Entonces todos los israelitas subieron a Betel y lloraron en presencia

del **ADON**, y ayunaron hasta la noche. También le llevaron al **ADON** ofrendas quemadas y ofrendas de shalom.

27 Los israelitas fueron a buscar dirección del **ADON**. (En esos días el arca del pacto de **ELOHIM** estaba en Betel,

28 y el Kohen era Finees, hijo de Eleazar y nieto de Aarón). Los israelitas le preguntaron al **ADON**: –¿Debemos volver a pelear contra nuestros parientes de Benjamín o debemos detenernos? El **ADON** dijo: –¡Vayan! Mañana se los entregaré.

29 Entonces los israelitas armaron una emboscada alrededor de Guibeá.

30 Salieron al tercer día, y tomaron sus posiciones en los mismos lugares que antes.

31 Cuando los hombres de Benjamín salieron a atacar, fueron alejados de la ciudad. Y tal como habían hecho antes, comenzaron a matar a los israelitas. Unos treinta israelitas murieron en campo abierto y por los dos caminos, uno que lleva a Betel, y el otro que lleva de vuelta a Guibeá.

32 Entonces los guerreros de Benjamín gritaron: ¡Los estamos derrotando igual que antes!; pero los israelitas habían planeado huir de antemano, para que los hombres de Benjamín salieran a perseguirlos por los caminos y quedaran alejados de la ciudad.

33 Cuando los guerreros israelitas llegaron a Baal-tamar, se dieron vuelta y tomaron sus posiciones de batalla. Mientras tanto, los israelitas que estaban escondidos en emboscada al occidente de Guibeá salieron de repente a pelear.

34 Sumaban diez mil los guerreros israelitas selectos que avanzaron contra

Guibeá. El enfrentamiento fue tan intenso, que Benjamín no se dio cuenta del desastre que se avecinaba.

35 Y el **ADON** ayudó a Israel a derrotar a Benjamín, y ese día los israelitas mataron a veinticinco mil cien guerreros de Benjamín, todos expertos en el manejo de la espada.

36 Entonces los hombres de Benjamín se dieron cuenta de que estaban vencidos. Los israelitas habían retrocedido frente a los guerreros de Benjamín para que los que estaban escondidos en emboscada tuvieran más terreno para maniobrar contra Guibeá.

37 Entonces los que estaban escondidos en los alrededores se lanzaron contra la ciudad y mataron a todos los habitantes.

38 Habían acordado hacer una gran columna de humo desde la ciudad como señal.

39 Cuando los israelitas vieron el humo, se dieron vuelta y atacaron a los guerreros de Benjamín. Para entonces, los guerreros de Benjamín habían matado a unos treinta israelitas y gritaban: ¡Los estamos derrotando como en la primera batalla!

40 Pero cuando los guerreros de Benjamín miraron hacia atrás y vieron el humo que se elevaba al cielo desde todos los rincones de la ciudad,

41 los hombres de Israel giraron y los atacaron. En ese instante, los hombres de Benjamín se aterrorizaron, porque se dieron cuenta de que se les venía el desastre encima.

42 Así que dieron media vuelta y huyeron frente a los israelitas hacia el desierto. Pero no pudieron escapar de la batalla, y la gente que salió de las ciudades cercanas también pereció.

43 Los israelitas cercaron a los hombres de Benjamín y los persiguieron sin tregua, hasta que por fin los alcanzaron al oriente de Guibe.

44 Ese día murieron en batalla dieciocho mil de los guerreros más fuertes de Benjamín.

45 Los sobrevivientes huyeron al desierto, hacia la roca de Rimón, pero Israel mató a cinco mil de ellos a lo largo del camino. Los israelitas continuaron persiguiéndolos hasta que mataron a otros dos mil cerca de Guidom.

46 Ese día la tribu de Benjamín perdió veinticinco mil guerreros fuertes armados con espada,

47 y quedaron sólo seiscientos hombres, quienes escaparon a la roca de Rimón, donde vivieron durante cuatro meses.

48 Entonces los israelitas regresaron al territorio de Benjamín y en todas las ciudades masacraron a todo ser viviente: a la gente, a los animales y a todo lo que encontraron. También quemaron por completo todas las ciudades por las que pasaron.

21

Esposas para Benjamín

1 Los israelitas habían jurado en Mizpa: Nunca daremos nuestras hijas en matrimonio a ningún hombre de la tribu de Benjamín.

2 Entonces el pueblo de Israel fue a Betel y permaneció en presencia de **ELOHIM** hasta la noche, llorando amargamente en alta voz.

3 Oh **ADON**, **ELOHIM** de Israel – clamaban–, ¿por qué ha sucedido esto en Israel? ¡Ahora Israel ha perdido una de sus tribus!

4 Temprano a la mañana siguiente, el pueblo construyó un altar y allí presentó

sus ofrendas quemadas y ofrendas de shalom.

5 Entonces se preguntaron: ¿Quién de entre las tribus de Israel no estuvo con nosotros en Mizpa cuando nos reunimos en asamblea en presencia del **ADON**? En esa ocasión, habían hecho un juramento solemne ante el **ADON** de que matarían a todo el que se negara a presentarse.

6 Los israelitas sintieron lástima por su hermano Benjamín y dijeron: Hoy ha sido cortada una de las tribus de Israel.

7 ¿Cómo podemos encontrar esposas para los pocos hombres que quedan, ya que hemos jurado por el **ADON** que no les daríamos nuestras hijas en matrimonio?

8 Así que preguntaron: ¿Quién de entre las tribus de Israel no estuvo con nosotros en Mizpa cuando nos reunimos en asamblea en presencia del **ADON**? Y descubrieron que ninguno de Jabes de Galaad había asistido a la asamblea.

9 Pues luego de contar a todos los presentes, no había nadie de Jabes de Galaad.

10 Entonces la asamblea envió a doce mil de sus mejores guerreros a Jabes de Galaad con órdenes de matar a todos los habitantes, entre ellos mujeres y niños.

11 Lo que harán –les dijeron– es destruir por completo a todos los varones y a las mujeres que no sean vírgenes.

12 Entre los habitantes de Jabes de Galaad, encontraron a cuatrocientas muchachas vírgenes, que nunca se habían acostado con un hombre, y las llevaron al campamento en Silo, que está en la tierra de Canaán.

13 Así que la asamblea de Israel envió una delegación de shalom a los hombres que habían quedado de Benjamín, y que estaban viviendo en la roca de Rimón.

14 Entonces los hombres de Benjamín volvieron a sus hogares y recibieron como esposas a las cuatrocientas mujeres de Jabes de Galaad, a quienes se les había perdonado la vida. Pero no hubo suficientes mujeres para todos los hombres.

15 El pueblo sintió lástima por Benjamín, porque el **ADON** había dejado un vacío en las tribus de Israel.

16 A raíz de eso, los ancianos de la asamblea preguntaron: ¿Cómo podemos conseguir esposas para los pocos que quedan, ya que las mujeres de la tribu de Benjamín están muertas?

17 Los sobrevivientes deben tener herederos, para que no quede exterminada toda una tribu de Israel.

18 Pero no podemos darles a nuestras hijas en matrimonio porque hemos jurado solemnemente que quien lo haga caerá bajo la maldición de **ELOHIM**.

19 Entonces se acordaron de la fiesta anual del **ADON** que se celebra en Silo, al sur de Lebona y al norte de Betel, por el lado oriente del camino que va de Betel a Siquem.

20 Así que les dijeron a los hombres de Benjamín que aún necesitaban esposa: Vayan y escóndanse en los viñedos.

21 Cuando vean que las jóvenes de Silo salen a bailar, salgan corriendo de los viñedos, y entonces cada uno de ustedes llévase a una de ellas a la tierra de Benjamín, para que sea su esposa.

22 Cuando los padres y los hermanos de las muchachas vengan a

reclamarnos, nosotros les diremos: «Sean comprensivos, por favor. Dejen que se queden con sus hijas, porque no encontramos esposas para todos ellos cuando destruimos Jabes de Galaad. Y ustedes no son culpables de romper el voto, ya que, en realidad, no les entregaron a sus hijas en matrimonio».

23 Así que los hombres de Benjamín hicieron lo que se les dijo. Cada hombre tomó a una de las mujeres mientras danzaban en la celebración, y se la llevó para que fuera su esposa. Regresaron a su propia tierra, reedificaron sus ciudades y vivieron en ellas.

24 Luego el pueblo de Israel se retiró por tribus y familias, y cada uno volvió a su propia casa.

25 En esos días, Israel no tenía rey; cada uno hacía lo que le parecía correcto según su propio criterio.

Rut

1

Elimelec traslada a su familia a Moab

1 En los días en que los jueces gobernaban Israel, un hambre severa azotó la tierra. Por eso, un hombre de Belén de Judá dejó su casa y se fue a vivir a la tierra de Moab, junto con su esposa y sus dos hijos.

2 El hombre se llamaba Elimelec, y el nombre de su esposa era Noemí. Sus dos hijos se llamaban Mahlón y Quelión. Eran efrateos de Belén, en la tierra de Judá. Así que cuando llegaron a Moab se establecieron allí.

3 Tiempo después murió Elimelec, y Noemí quedó sola con sus dos hijos.

4 Ellos se casaron con mujeres moabitas. Uno se casó con una mujer llamada Orfa y el otro con una mujer

llamada Rut. Pero unos diez años después

5 murieron tanto Mahlón como Quelión. Entonces, Noemí quedó sola, sin sus dos hijos y sin su esposo.

Noemí y Rut regresan a Judá

6 Estando en Moab, Noemí se enteró de que el **ADON** había bendecido a su pueblo en Judá al volver a darle buenas cosechas. Entonces Noemí y sus nueras se prepararon para salir de Moab y regresar a su tierra natal.

7 Acompañada por sus dos nueras, partió del lugar donde vivía y tomó el camino que las llevaría de regreso a Judá.

8 Sin embargo, ya puestas en camino, Noemí les dijo a sus dos nueras: – Vuelva cada una a la casa de su madre, y que el **ADON** las recompense por la bondad que mostraron a sus esposos y a mí.

9 Que el **ADON** las bendiga con la seguridad de un nuevo matrimonio. Entonces les dio un beso de despedida y todas se echaron a llorar desconsoladas.

10 –No –le dijeron–, queremos ir contigo a tu pueblo.

11 Pero Noemí respondió: –¿Por qué habrían de continuar conmigo? ¿Acaso puedo tener más hijos que crezcan y sean sus esposos?

12 No, hijas mías, regresen a la casa de sus padres, porque ya soy demasiado vieja para volverme a casar. Aunque fuera posible, y me casara esta misma noche y tuviera hijos varones, entonces, ¿qué?

13 ¿Esperarían ustedes hasta que ellos crecieran y se negarían a casarse con algún otro? ¡Por supuesto que no, hijas mías! La situación es mucho más

amarga para mí que para ustedes, porque el **ADON** mismo ha levantado su puño contra mí.

14 Entonces volvieron a llorar juntas y Orfa se despidió de su suegra con un beso, pero Rut se aferró con firmeza a Noemí.

15 –Mira –le dijo Noemí–, tu cuñada regresó a su pueblo y a sus dioses. Tú deberías hacer lo mismo.

16 Pero Rut respondió: –No me pidas que te deje y regrese a mi pueblo. A donde tú vayas, yo iré; dondequiera que tú vivas, yo viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu **ELOHIM** será mi **ELOHIM**.

17 Donde tú mueras, allí moriré y allí me enterrarán. ¡Que **ELOHIM** me castigue severamente si permito que algo nos separe, aparte de la muerte!

18 Cuando Noemí vio que Rut estaba decidida a irse con ella, no insistió más.

19 De modo que las dos siguieron el viaje. Cuando entraron a Belén, todo el pueblo se conmocionó por causa de su llegada. –¿De verdad es Noemí? –preguntaban las mujeres.

20 –No me llamen Noemí –contestó ella–. Más bien llámenme Mara, porque el Todopoderoso me ha hecho la vida muy amarga.

21 Me fui llena, pero el **ADON** me ha traído vacía a casa. ¿Por qué llamarme Noemí cuando el **ADON** me ha hecho sufrir y el Todopoderoso ha enviado semejante tragedia sobre mí?

22 Así que Noemí regresó de Moab acompañada de su nuera Rut, la joven moabita. Llegaron a Belén a fines de la primavera, al comienzo de la cosecha de la cebada.

2

Rut trabaja en el campo de Booz

1 Había en Belén un hombre rico y muy influyente llamado Booz que era pariente de Elimelec, el esposo de Noemí.

2 Un día Rut la moabita le dijo a Noemí: –Déjame ir a los campos de cosecha a ver si alguien en su bondad me permite recoger las espigas de grano dejadas atrás. Noemí respondió: –Está bien, hija mía, puedes ir.

3 Así que Rut salió a recoger espigas detrás de los cosechadores, y resultó que lo hizo en un campo que pertenecía a Booz, el pariente de su suegro, Elimelec.

4 Mientras estaba allí, llegó Booz de Belén y saludó a los cosechadores: –¡El **ADON** sea con ustedes! –les dijo. –¡El **ADON** lo bendiga! –respondieron los cosechadores.

5 Entonces Booz le preguntó a su capataz: –¿Quién es esa joven que veo allá? ¿De quién es?

6 Y el capataz le contestó: –Es la joven moabita que volvió con Noemí.

7 Esta mañana me pidió permiso para recoger grano detrás de los segadores. Desde que llegó no ha dejado de trabajar con esmero, excepto por unos momentos de descanso en el refugio.

8 Booz se acercó a Rut y le dijo: –Escucha, hija mía. Quédate aquí mismo con nosotros cuando recojas grano; no vayas a ningún otro campo. Sigue muy de cerca a las jóvenes que trabajan en mi campo.

9 Fíjate en qué parcela están cosechando y síguelas. Advertí a los hombres que no te traten mal. Y cuando tengas sed, sírrete del agua que hayan sacado del pozo.

10 Entonces Rut cayó a sus pies muy agradecida. –¿Qué he hecho para merecer tanta bondad? –le preguntó. No soy más que una extranjera.

11 –Sí, lo sé –respondió Booz–; pero también sé todo lo que has hecho por tu suegra desde la muerte de tu esposo. He oído que dejaste a tu padre y a tu madre, y a tu tierra natal, para vivir aquí entre gente totalmente desconocida.

12 Que el **ADON, ELOHIM** de Israel, bajo cuyas alas viniste a refugiarte, te recompense abundantemente por lo que hiciste.

13 –Espero continuar siendo de su agrado, **ADON** –respondió ella–. Usted me consoló al hablarme con tanta bondad, aunque ni siquiera soy una de sus trabajadoras.

14 Después, a la hora de comer, Booz la llamó: –Ven aquí y sírvete de la comida. Puedes mojar tu pan en el vinagre. De modo que Rut se sentó junto a los cosechadores, y Booz le dio a comer grano tostado. Ella comió todo lo que quiso y hasta le sobró.

15 Cuando Rut regresó a trabajar, Booz ordenó a sus trabajadores: –Déjenla recoger espigas aun entre las gavillas, y no se lo impidan.

16 Además, arranquen de los manojos algunas espigas de cebada y déjenlas caer a propósito. ¡Permítanle recogerlas y no la molesten!

17 Así que Rut recogió cebada allí todo el día y, cuando la desgranó por la tarde, llenó toda una canasta.

18 Luego la cargó de vuelta al pueblo y la mostró a su suegra. También le dio el grano tostado que le había sobrado de su comida.

19 –¿Dónde recogiste todo este grano hoy? –preguntó Noemí–. ¿Dónde

trabajaste? ¡Que el **ADON** bendiga al que te ayudó! Entonces Rut le contó a su suegra acerca del hombre en cuyo campo había trabajado. Le dijo: –El hombre con quien trabajé hoy se llama Booz.

20 –¡Que el **ADON** lo bendiga! –le dijo Noemí a su nuera–. Nos muestra su bondad no sólo a nosotras sino también a tu marido que murió. Ese hombre es uno de nuestros parientes más cercanos, uno de los redentores de nuestra familia.

21 Entonces Rut dijo: –Es más, Booz me dijo que volviera y me quedara con sus trabajadores hasta que termine la cosecha.

22 –¡Excelente! –exclamó Noemí–. Haz lo que te dijo, hija mía. Quédate con las jóvenes hasta que termine la cosecha. En otros campos podrían molestarte, pero con él estarás segura.

23 De modo que Rut trabajó junto a las mujeres en los campos de Booz y recogió grano con ellas hasta el final de la cosecha de cebada. Luego siguió trabajando con ellas durante la cosecha de trigo, a comienzos del verano. Y todo ese tiempo vivió con su suegra.

3

Rut en el campo de trillar

1 Un día Noemí le dijo a Rut: –Hija mía, es tiempo de que yo te encuentre un hogar permanente para que tengas un porvenir asegurado.

2 Booz es nuestro pariente cercano, y él ha sido muy amable al dejarte recoger grano con las jóvenes. Esta noche estará aventando cebada en el campo de trillar.

3 Mira, haz lo que te digo. Báñate, perfúmame y vístete con tu ropa más

linda. Después baja al campo de trillar pero no dejes que Booz te vea hasta que termine de comer y de beber.

4 Fíjate bien dónde se acuesta; después acércate a él, destapa sus pies y acuéstate allí. Entonces él te dirá lo que debes hacer.

5 –Haré todo lo que me dices –respondió Rut.

6 Así que esa noche bajó al campo donde se trilla el grano y siguió las instrucciones de su suegra.

7 Después de que Booz terminó de comer y de beber y estuvo de buen ánimo, se acostó al otro extremo del montón de grano y se durmió. Entonces Rut se acercó sin hacer ruido, le destapó los pies y se acostó.

8 Alrededor de la medianoche, Booz se despertó de pronto y se dio vuelta. Entonces se sorprendió, ¡al encontrar a una mujer acostada a sus pies!

9 –¿Quién eres? –preguntó. –Soy Rut, su sierva –contestó ella–. Extienda sobre mí el borde de su manto ya que usted es el redentor de mi familia.

10 –¡El **ADON** te bendiga, hija mía! –exclamó Booz–. Muestras aún más lealtad familiar ahora que antes, pues no has ido tras algún hombre más joven, sea rico o pobre.

11 Ahora, hija mía, no te preocupes por nada. Yo haré lo que sea necesario, porque todo el pueblo sabe que eres una mujer virtuosa.

12 Pero aunque es cierto que yo soy uno de los redentores de tu familia, hay un pariente más cercano que yo.

13 Quédate aquí esta noche, y por la mañana hablaré con él. Si está dispuesto a redimirte, muy bien; que se case contigo. Pero si no está dispuesto a hacerlo, entonces, ¡tan cierto como

que el **ADON** vive, yo mismo te redimiré! Ahora acuéstate aquí hasta la mañana.

14 Entonces Rut se acostó a los pies de Booz hasta la mañana, pero ella se levantó muy temprano, antes de que hubiera suficiente luz para que una persona pudiera reconocer a otra; pues Booz había dicho: –Nadie debe saber que estuvo una mujer aquí en el campo de trillar.

15 Luego Booz le dijo: –Trae tu manto y extiéndelo. Entonces él midió seis medidas de cebada sobre el manto y lo colocó sobre las espaldas de ella. Después él regresó al pueblo.

16 Cuando Rut volvió a donde estaba su suegra, Noemí le preguntó: –¿Qué sucedió, hija mía? Rut le contó a Noemí todo lo que Booz había hecho por ella

17 y agregó: –Me dio estas seis medidas de cebada y dijo: «No vuelvas a tu suegra con las manos vacías».

18 Entonces Noemí le dijo: –Ten paciencia, hija mía, hasta que sepamos lo que pasa. El hombre no descansará hasta dejar resuelto el asunto hoy mismo.

4

Booz se casa con Rut

1 Booz fue a la puerta de la ciudad y allí se sentó. En ese momento, pasó por ese lugar el redentor de la familia que Booz había mencionado, así que lo llamó: – Amigo, ven, siéntate aquí. Quiero hablar contigo. Así que se sentaron juntos.

2 Enseguida Booz llamó a diez líderes del pueblo y les pidió que se sentaran allí como testigos.

3 Entonces Booz le dijo al redentor de la familia: –Tú conoces a Noemí, la que volvió de Moab. Está por vender el

terreno que pertenecía a Elimelec, nuestro pariente.

4 Pensé que yo debía hablar contigo para que pudieras redimir la tierra si deseas hacerlo. Si quieres la tierra, entonces cómprala ahora en presencia de estos testigos. Pero si no quieres la tierra, házmelo saber ahora mismo, porque, después de ti, soy el pariente más cercano para redimirla. El hombre respondió: –Muy bien, yo la redimo.

5 Entonces le dijo Booz: –Por supuesto, al comprar tú la tierra de Noemí, estás obligado a casarte con Rut, la viuda moabita. De esta manera ella podrá tener hijos que lleven el nombre de su esposo y así conservar la tierra para su familia.

6 –Entonces no puedo redimir la tierra –respondió el pariente redentor– porque esto pondría en peligro mi propia herencia. Redime tú la tierra; yo no lo puedo hacer.

7 En esos días era costumbre en Israel que cualquiera que transfiriera un derecho de compra se quitara la sandalia y se la entregara a la otra parte. Esto hacía válida la transacción de una manera pública.

8 Entonces el otro redentor de la familia se quitó la sandalia mientras le decía a Booz: –Compra tú la tierra.

9 Entonces Booz les dijo a los ancianos y a la gente que estaba alrededor: – Ustedes son testigos de que hoy le compré a Noemí toda la propiedad de Elimelec, Quelión y Mahlón.

10 Además, junto con la tierra adquiriré a Rut, la viuda moabita de Mahlón, para que sea mi esposa. De este modo ella podrá tener un hijo para que el nombre de la familia de su difunto esposo continúe y herede aquí, en su pueblo natal, la propiedad

de su familia. Hoy todos ustedes son testigos.

11 Entonces los ancianos y toda la gente que estaba en la puerta respondieron: – ¡Somos testigos! ¡Que el **ADON** haga que esta mujer que va a ser parte de tu hogar sea como Raquel y Lea, de quienes descendió toda la nación de Israel! Que prospere en Efrata y que seas famoso en Belén.

12 Y que el **ADON** te dé descendientes por medio de esta joven que sean como los de nuestro antepasado Fares, el hijo de Tamar y Judá.

Los descendientes de Booz

13 Así que Booz llevó a Rut a su casa y la hizo su esposa. Cuando se acostó con ella, el **ADON** permitió que quedara embarazada y diera a luz un hijo.

14 Entonces las mujeres del pueblo le dijeron a Noemí: ¡Exaltado sea el **ADON**, que te ha dado ahora un redentor para tu familia! Que este niño sea famoso en Israel.

15 Que él restaure tu juventud y te cuide en tu vejez. ¡Pues es el hijo de tu nuera que te ama y que te ha tratado mejor que siete hijos!

16 Entonces Noemí tomó al niño, lo abrazó contra su pecho y cuidó de él como si fuera su propio hijo.

17 Las vecinas decían: ¡Por fin ahora Noemí tiene nuevamente un hijo! Y le pusieron por nombre Obed. Él llegó a ser el padre de Isaí y abuelo de David.

18 Este es el registro genealógico de su antepasado Fares: Fares fue el padre de Hezrón.

19 Hezrón fue el padre de Ram. Ram fue el padre de Aminadab.

20 Aminadab fue el padre de Naasón. Naasón fue el padre de Salmón.

21 Salmón fue el padre de Booz. Booz fue el padre de Obed.

22 Obed fue el padre de Isaí. Isaí fue el padre de David.

1 Samuel

1

Elcana y su familia

1 Había un hombre llamado Elcana que vivía en Ramá, en la región de Zuf ubicada en la zona montañosa de Efraín. Era hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, de la tribu de Efraín.

2 Elcana tenía dos esposas: Ana y Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no.

3 Cada año Elcana viajaba a la ciudad de Silo para adorar al **ADON** de los Ejércitos Celestiales y ofrecerle sacrificios en el Mishkan. Los Kohanim del **ADON** en ese tiempo eran los dos hijos de Elí: Ofni y Finees.

4 Cuando Elcana presentaba su sacrificio, les daba porciones de esa carne a Penina y a cada uno de sus hijos.

5 Sin embargo, a Ana, aunque la amaba, sólo le daba una porción selecta porque el **ADON** no le había dado hijos.

6 De manera que Penina se mofaba y se reía de Ana porque el **ADON** no le había permitido tener hijos.

7 Año tras año sucedía lo mismo, Penina se burlaba de Ana mientras iban al Mishkan. En cada ocasión, Ana terminaba llorando y ni siquiera quería comer.

8 ¿Por qué lloras, Ana? –le preguntaba Elcana–. ¿Por qué no comes? ¿Por qué estás desanimada? ¿Sólo por no tener hijos? Me tienes a mí, ¿acaso no es mejor que tener diez hijos?

Oración de Ana por un hijo

9 Una vez, después de comer lo que fue ofrecido como sacrificio en Silo, Ana se levantó y fue a orar. El Kohén Elí estaba sentado en su lugar de costumbre junto a la entrada del Mishkan.

10 Ana, con una profunda angustia, lloraba amargamente mientras oraba al **ADON**

11 e hizo el siguiente voto: Oh **ADON** de los Ejércitos Celestiales, si miras mi dolor y contestas mi oración y me das un hijo, entonces te lo devolveré. Él será tuyo durante toda su vida, y como señal de que fue dedicado al **ADON**, nunca se le cortará el cabello.

12 Mientras Ana oraba al **ADON**, Elí la observaba

13 y la veía mover los labios. Pero como no oía ningún sonido, pensó que estaba ebria.

14 –¿Tienes que venir borracha? –le reclamó–. ¡Abandona el vino!

15 –¡Oh no, **ADON**! –respondió ella–. No he bebido vino ni nada más fuerte. Pero como estoy muy desanimada, derramaba ante el **ADON** lo que hay en mi corazón.

16 ¡No piense que soy una mujer perversa! Pues he estado orando debido a mi gran angustia y a mi profundo dolor.

17 –En ese caso –le dijo Elí–, ¡ve en shalom! Que el **ELOHIM** de Israel te conceda lo que le has pedido.

18 –¡Oh, muchas gracias! –exclamó ella. Así que se fue, comenzó a comer de nuevo y ya no estuvo triste.

Nacimiento y dedicación de Samuel

19 Temprano a la mañana siguiente, la familia se levantó y una vez más fue a adorar al **ADON**. Después regresaron a

su casa en Ramá. Ahora bien, cuando Elcana se acostó con Ana, el **ADON** se acordó de la súplica de ella,

20 y a su debido tiempo dio a luz un hijo a quien le puso por nombre Samuel, porque dijo: Se lo pedí al **ADON**.

21 Al año siguiente, Elcana y su familia hicieron su viaje anual para ofrecer sacrificio al **ADON**.

22 Pero Ana no los acompañó y le dijo a su esposo: –Esperemos hasta que el niño sea destetado. Entonces lo llevaré al Mishkan y lo dejaré allí con el **ADON** para siempre.

23 –Haz lo que mejor te parezca –acordó Elcana–. Quédate aquí por ahora, y que el **ADON** te ayude a cumplir tu promesa. Así que ella se quedó en casa y amamantó al niño hasta que lo destetó.

24 Cuando el niño fue destetado, Ana lo llevó al Mishkan en Silo. Ellos llevaron un toro de tres años[h] para el sacrificio, una canasta de harina y un poco de vino.

25 Después de sacrificar el toro, llevaron al niño a Elí.

26 **ADON**, ¿se acuerda de mí? –preguntó Ana–. Soy la mujer que estuvo aquí hace varios años orando al **ADON**.

27 Le pedí al **ADON** que me diera este niño, y él concedió mi petición.

28 Ahora se lo entrego al **ADON**, y le pertenecerá a él toda su vida. Y allí ellos adoraron al **ADON**.

2

Oración de exaltación de Ana

1 Luego Ana oró: ¡Mi corazón se alegra en el **ADON**! El **ADON** me ha fortalecido. Ahora tengo una respuesta para mis enemigos; me alegro porque tú me rescataste.

2 ¡Nadie es Kadosh como el **ADON**! Aparte de ti, no hay nadie; no hay Roca como nuestro **ELOHIM**.

3 ¡Dejen de ser tan orgullosos y altaneros! ¡No hablen con tanta arrogancia! Pues el **ADON** es un **ELOHIM** que sabe lo que han hecho; él juzgará sus acciones.

4 El arco de los poderosos está quebrado, y los que tropezaban ahora son fuertes.

5 Los que estaban bien alimentados ahora tienen hambre, y los que se morían de hambre ahora están saciados. La mujer que no podía tener hijos ahora tiene siete, y la mujer con muchos hijos se consume.

6 El **ADON** da tanto la muerte como la vida; a unos baja a la tumba y a otros levanta.

7 El **ADON** hace a algunos pobres y a otros ricos; a unos derriba y a otros levanta.

8 Él levanta al pobre del polvo y al necesitado del basurero. Los pone entre los príncipes y los coloca en los asientos de honor. Pues toda la tierra pertenece al **ADON**, y él puso en orden el mundo.

9 Él protegerá a sus fieles, pero los perversos desaparecerán en la oscuridad. Nadie tendrá éxito sólo por la fuerza.

10 Los que pelean contra el **ADON**, serán destrozados. Él retumba contra ellos desde el cielo; el **ADON** juzga en toda la tierra. Él da poder a su rey; aumenta la fuerza de su ungido.

11 Después Elcana regresó a su casa en Ramá sin Samuel, y el niño servía al **ADON** como ayudante del Kohen Elí.

Los hijos perversos de Elí

12 Ahora bien, los hijos de Elí eran unos sinvergüenzas que no le tenían respeto al **ADON**

13 ni a sus obligaciones sacerdotales. Cada vez que alguien ofrecía un sacrificio, los hijos de Elí enviaban a un sirviente con un tenedor grande de tres dientes. Mientras la carne del animal sacrificado aún se cocía,

14 el sirviente metía el tenedor en la olla y exigía que todo lo que sacara con el tenedor fuera entregado a los hijos de Elí. Así trataban a todos los israelitas que llegaban a Silo para adorar.

15 Algunas veces el sirviente llegaba aun antes de que la grasa del animal fuera quemada sobre el altar. Exigía carne cruda antes de que hubiera sido cocida, para poder asarla.

16 Si el hombre que ofrecía el sacrificio respondía: Toma toda la que quieras, pero sólo después de quemarse la grasa, el sirviente insistía: No, dámela ahora o la tomaré por la fuerza.

17 Así que el pecado de estos jóvenes era muy serio ante los ojos del **ADON**, porque trataban las ofrendas del **ADON** con desprecio.

18 Pero Samuel, aunque era sólo un niño, servía al **ADON**; vestía una túnica de lino como la del Kohen.

19 Cada año su madre le hacía un pequeño abrigo y se lo llevaba cuando iba con su esposo para el sacrificio.

20 Antes de que ellos regresaran a su casa, Elí bendecía a Elcana y a su esposa diciendo: Que el **ADON** les dé otros hijos para que tomen el lugar de este que ella entregó al **ADON**.

21 Entonces el **ADON** le dio a Ana tres hijos y dos hijas. Entre tanto, Samuel crecía en la presencia del **ADON**.

22 Ahora bien, Elí era muy viejo, pero estaba consciente de lo que sus hijos le hacían al pueblo de Israel. Por ejemplo, sabía que sus hijos seducían a las jóvenes que ayudaban a la entrada del Mishkan.

23 Elí les dijo: He oído lo que la gente dice acerca de las cosas perversas que ustedes hacen. ¿Por qué siguen pecando?

24 ¡Basta, hijos míos! Los comentarios que escucho del pueblo del **ADON** no son buenos.

25 Si alguien peca contra otra persona, **ELOHIM** puede mediar por el culpable. Pero si alguien peca contra el **ADON**, ¿quién podrá interceder? Sin embargo, los hijos de Elí no hicieron caso a su padre, porque el **ADON** ya había decidido quitarles la vida.

26 Mientras tanto, el niño Samuel crecía en estatura física y en el favor del **ADON** y en el de toda la gente.

Advertencia para la familia de Elí

27 Cierta día un hombre de **ELOHIM** vino a Elí y le dio el siguiente mensaje del **ADON**: Cuando el pueblo de Israel era esclavo en Egipto, yo me revelé a tus antepasados.

28 Elegí a tu antepasado Aarón de entre todas las tribus de Israel para que fuera mi Kohen, ofreciera sacrificios sobre mi altar, quemara incienso y vistiera el chaleco sacerdotal, cuando me servía. Y les asigné las ofrendas de los sacrificios a ustedes, los Kohanim.

29 Entonces, ¿por qué menosprecian mis sacrificios y ofrendas? ¿Por qué les das más honor a tus hijos que a mí? ¡Pues tú y ellos han engordado con lo mejor de las ofrendas de mi pueblo Israel!

30 Por lo tanto, el **ADON, ELOHIM** de Israel, dice: prometí que los de tu rama de la tribu de Leví me servirían siempre como Kohanim. Sin embargo, honraré a los que me honran y despreciaré a los que me menosprecian.

31 Llegará el tiempo cuando pondré fin a tu familia para que ya no me sirva como Kohanim. Todos los miembros de tu familia morirán antes de tiempo; ninguno llegará a viejo.

32 Con envidia mirarás cuando derrame prosperidad sobre el pueblo de Israel, pero ningún miembro de tu familia jamás cumplirá sus días.

33 Los que sobrevivan llevarán una vida de tristeza y dolor, y sus hijos morirán de muerte violenta.

34 Y para comprobar que lo que dije se hará realidad, ¡haré que tus dos hijos, Ofni y Finees, mueran el mismo día!

35 Entonces levantaré a un Kohen fiel, quien me servirá y hará lo que yo deseo. Estableceré para él una descendencia duradera, y ellos serán por siempre Kohanim para mis reyes ungidos.

36 Así pues, todos los que sobrevivan de tu familia se inclinarán ante él, mendigando dinero y comida. Dirán: «Le rogamos que nos dé trabajo entre los Kohanim para que tengamos suficiente para comer».

3

El ADON habla a Samuel

1 Mientras tanto, el niño Samuel servía al **ADON** ayudando a Elí. Ahora bien, en esos días los mensajes del **ADON** eran muy escasos y las visiones eran poco comunes.

2 Una noche, Elí, que para entonces estaba casi ciego, ya se había acostado.

3 La lámpara de **ELOHIM** aún no se había apagado, y Samuel estaba

dormido en el Mishkan cerca del arca de **ELOHIM**.

4 De pronto el **ADON** llamó: –¡Samuel! –Sí–respondió Samuel–. ¿Qué quiere?

5 Se levantó y corrió hasta donde estaba Elí. –Aquí estoy. ¿Me llamó usted? –Yo no te llamé–dijo Elí–. Vuelve a la cama. Entonces, Samuel se volvió a acostar.

6 Luego, el **ADON** volvió a llamar: –¡Samuel! Nuevamente Samuel se levantó y fue a donde estaba Elí. –Aquí estoy. ¿Me llamó usted? –Yo no te llamé, hijo mío –respondió Elí–. Vuelve a la cama.

7 Samuel todavía no conocía al **ADON**, porque nunca antes había recibido un mensaje de él.

8 Así que el **ADON** llamó por tercera vez, y una vez más Samuel se levantó y fue a donde estaba Elí. –Aquí estoy. ¿Me llamó usted? En ese momento Elí se dio cuenta de que era el **ADON** quien llamaba al niño.

9 Entonces le dijo a Samuel: –Ve y acuéstate de nuevo y, si alguien vuelve a llamarte, di: «Habla, **ADON**, que tu siervo escucha». Así que Samuel volvió a su cama.

10 Y el **ADON** vino y llamó igual que antes: –¡Samuel! ¡Samuel! Y Samuel respondió: –Habla, que tu siervo escucha.

11 Entonces el **ADON** le dijo a Samuel: –Estoy por hacer algo espantoso en Israel.

12 Llevaré a cabo todas mis amenazas contra Elí y su familia, de principio a fin.

13 Le advertí que viene juicio sobre su familia para siempre, porque sus hijos blasfeman a **ELOHIM** y él no los ha disciplinado.

14 Por eso juré que los pecados de Elí y los de sus hijos jamás serán perdonados ni por medio de sacrificios ni ofrendas.

Samuel, vocero del ADON

15 Entonces Samuel se quedó en la cama hasta la mañana; luego se levantó y abrió las puertas del Mishkan, como de costumbre. Tenía miedo de contarle a Elí lo que el **ADON** le había dicho.

16 Pero Elí lo llamó: –Samuel, hijo mío. –Aquí estoy –respondió Samuel.

17 –¿Qué te dijo el **ADON**? Dímelo todo. ¡Y que el **ADON** te castigue, y aun te mate, si me ocultas algo!

18 Entonces Samuel le contó todo a Elí; no le ocultó nada. –Es la voluntad del **ADON** –respondió Elí–. Que él haga lo que mejor le parezca.

19 El **ADON** estaba con Samuel mientras crecía, y todo lo que Samuel decía se cumplía.

20 Entonces todo Israel, desde Dan en el norte hasta Beerseba en el sur, supo que Samuel había sido confirmado como profeta del **ADON**.

21 El **ADON** siguió apareciéndose en Silo y le daba mensajes a Samuel allí en el Mishkan.

4

1 Y las palabras de Samuel llegaban a todo el pueblo de Israel. En aquel tiempo, Israel estaba en guerra con los filisteos. El ejército israelita acampaba cerca de Ebenezer y los filisteos estaban en Afec.

Los filisteos capturan el arca

2 Los filisteos atacaron al ejército de Israel y lo derrotaron matando a cuatro mil hombres.

3 Terminada la batalla, las tropas se retiraron a su campamento, y los

ancianos de Israel se preguntaban: ¿Por qué permitió el **ADON** que los filisteos nos derrotaran? Después dijeron: Traigamos de Silo el arca del pacto del **ADON**. Si la llevamos con nosotros a la batalla, nos salvará de nuestros enemigos.

4 Así que enviaron hombres a Silo para que trajeran el arca del pacto del **ADON** de los Ejércitos Celestiales, quien está entronizado entre los querubines. Los hijos de Elí, Ofni y Finees, también estaban allí con el arca del pacto de **ELOHIM**.

5 Cuando los israelitas vieron que el arca del pacto del **ADON** llegaba al campamento, ¡su grito de alegría fue tan fuerte que hizo temblar la tierra!

6 ¿Qué estará pasando? –se preguntaron los filisteos–. ¿Qué es todo ese griterío en el campamento de los hebreos? Cuando les dijeron que era porque el arca del **ADON** había llegado al campamento,

7 entraron en pánico. ¡Los dioses han llegado a su campamento! –exclamaron–. ¡Esto es un desastre! ¡Nunca antes nos hemos enfrentado a algo así!

8 ¡Socorro! ¿Quién podrá librarnos de los dioses poderosos de Israel? Son los mismos dioses que destruyeron a los egipcios con plagas cuando Israel estaba en el desierto.

9 ¡Filisteos, peleen como nunca antes! ¡Si no lo hacen, seremos esclavos de los hebreos así como ellos han sido esclavos nuestros! ¡Peleen como hombres!

10 Así que los filisteos pelearon con desesperación, y de nuevo derrotaron a Israel. La matanza fue grande; ese día murieron treinta mil soldados israelitas.

Los sobrevivientes dieron la vuelta y huyeron, cado uno a su carpa.

11 Entonces los filisteos capturaron el arca de **ELOHIM** y mataron a Ofni y a Finees, los dos hijos de Elí.

Muerte de Elí

12 Un hombre de la tribu de Benjamín corrió desde el campo de batalla y, más tarde ese mismo día, llegó a Silo. Había rasgado su ropa y echado polvo sobre su cabeza en señal de dolor.

13 Elí esperaba junto al camino para oír noticias de la batalla, pues estaba tan preocupado por la seguridad del arca de **ELOHIM** que le temblaba el corazón. Cuando llegó el mensajero y contó lo que había sucedido, un clamor resonó por todo el pueblo.

14 ¿A qué se debe todo ese ruido?, preguntó Elí. Entonces el mensajero corrió a donde estaba Elí,

15 quien tenía noventa y ocho años de edad y ya estaba ciego,

16 y le dijo: –Acabo de llegar del campo de batalla; estuve allí hoy mismo. – ¿Qué pasó, hijo mío? –preguntó Elí.

17 –Israel fue derrotado por los filisteos –le contestó el mensajero–. Masacraron a la gente, también mataron a sus dos hijos, Ofni y Finees, y capturaron el arca de **ELOHIM**.

18 Cuando el mensajero mencionó lo que había sucedido al arca de **ELOHIM**, Elí cayó de espaldas de su asiento junto a la puerta. Se quebró la nuca y murió, porque era viejo y demasiado gordo. Durante cuarenta años había sido el juez de Israel.

19 La nuera de Elí, esposa de Finees, estaba embarazada y próxima a dar a luz. Cuando se enteró de que habían capturado el arca de **ELOHIM** y que su

suegro y su esposo habían muerto, entró en trabajo de parto y dio a luz.

20 Ella murió después del parto, pero antes de que muriera las parteras trataron de animarla. No tengas miedo –le dijeron–. ¡Tienes un varón! Pero ella no contestó ni les prestó atención.

21 Al niño le puso por nombre Icabod (que significa ¿dónde está la kavod?) porque dijo: La kavod de Israel se ha ido. Le puso ese nombre porque el arca de **ELOHIM** había sido capturada y porque murieron su suegro y su esposo.
22 Y luego dijo: La kavod se ha ido de Israel, porque el arca de **ELOHIM** ha sido capturada.

5

El arca en territorio filisteo

1 Después de que los filisteos capturaran el arca de **ELOHIM**, la llevaron del campo de batalla en Ebenezer hasta la ciudad de Asdod.

2 Llevaron el arca de **ELOHIM** al templo del **ELOHIM** Dagón y la pusieron junto a una estatua de Dagón.

3 Pero cuando los ciudadanos de Asdod fueron a verla a la mañana siguiente, ¡la estatua de Dagón había caído boca abajo delante del arca del **ADON**! Así que levantaron a Dagón y nuevamente lo colocaron en su lugar.

4 Pero temprano al día siguiente sucedió lo mismo: de nuevo Dagón había caído boca abajo frente al arca del **ADON**. Esta vez su cabeza y sus manos se habían quebrado y estaban a la entrada; sólo el tronco de su cuerpo quedó intacto.

5 Por eso, hasta el día de hoy, ni los Kohanim de Dagón ni nadie más que entra al templo de Dagón, en Asdod, pisan el umbral.

6 Entonces la mano dura del **ADON** hirió a la gente de Asdod y de las aldeas cercanas con una plaga de tumores.

7 Cuando el pueblo se dio cuenta de lo que sucedía, exclamó: ¡No podemos quedarnos con el arca del **ELOHIM** de Israel ni un minuto más! ¡Él está en contra de nosotros! Todos seremos destruidos junto con Dagón, nuestro **ELOHIM**.

8 De modo que convocaron a los gobernantes de las ciudades filisteas y les preguntaron: –¿Qué debemos hacer con el arca del **ELOHIM** de Israel? Los gobernantes deliberaron y contestaron: –Trasládenla a la ciudad de Gat. Así que trasladaron el arca del **ELOHIM** de Israel a Gat.

9 Pero cuando el arca llegó a Gat, la mano dura del **ADON** cayó sobre sus hombres, jóvenes y mayores; los hirió con una plaga de tumores, y hubo gran pánico.

10 Entonces enviaron el arca de **ELOHIM** a la ciudad de Ecrón, pero cuando los habitantes de Ecrón vieron que se acercaba, clamaron: ¡Traen el arca del **ELOHIM** de Israel a nuestra ciudad para matarnos a nosotros también!

11 Entonces el pueblo volvió a llamar a los gobernantes filisteos y les suplicó: ¡Por favor, regresen el arca del **ELOHIM** de Israel a su propio país, o nos matará a todos! Pues ya había comenzado la plaga mortal enviada por **ELOHIM**, y un gran temor se apoderaba del pueblo.

12 Los que no morían, sufrían de tumores; y el clamor del pueblo ascendió al cielo.

6

Los filisteos devuelven el arca

1 Así que el arca del **ADON** permaneció en territorio filisteo por un total de siete meses.

2 Entonces los filisteos mandaron llamar a sus Kohanim y adivinos, y les preguntaron: –¿Qué debemos hacer con el arca del **ADON**? Díganos cómo devolverla a su propio país.

3 –Devuelvan el arca del **ELOHIM** de Israel junto con un regalo –les dijeron–. Envíen una ofrenda por la culpa, para que la plaga se detenga. Entonces, si se sanan, sabrán que fue la mano de **ELOHIM** la que causó esta plaga.

4 –¿Qué clase de ofrenda por la culpa debemos enviar? –preguntaron. Entonces les respondieron: –Ya que la plaga los hirió a ustedes y a sus cinco gobernantes, elaboren cinco tumores de oro y cinco ratas de oro como los que asolaron la tierra.

5 Hagan estas cosas para demostrar su respeto al **ELOHIM** de Israel. Tal vez entonces él deje de afligirlos a ustedes, a sus dioses y a su tierra.

6 No sean tercos y rebeldes como lo fueron faraón y los egipcios. Cuando **ELOHIM** terminó con ellos, estaban deseosos de dejar ir a Israel.

7 Así que construyan una carreta nueva y busquen dos vacas que acaben de tener cría. Asegúrense de que las vacas nunca hayan llevado yugo. Engánchenlas a la carreta, pero encierren sus becerros en un corral.

8 Pongan el arca del **ADON** en la carreta, y junto a ella coloquen un cofre con las ratas de oro y los tumores de oro que estarán enviando como ofrenda por la culpa. Después dejen que las vacas vayan por donde quieran.

9 Si cruzan la frontera de nuestra tierra y van hacia Bet-semes, sabremos que fue el **ADON** quien trajo este terrible desastre sobre nosotros. Si no la cruzan, sabremos que no fue la mano de **ELOHIM** que causó esta plaga; más bien sucedió por pura casualidad.

10 Así que llevaron a cabo las instrucciones. Engancharon dos vacas a la carreta y encerraron sus crías en un corral.

11 Luego pusieron el arca del **ADON** en la carreta junto con el cofre que contenía los tumores y las ratas de oro.

12 Y efectivamente, las vacas, sin desviarse a ningún lado, siguieron directo por el camino hacia Bet-semes, mugiendo por todo el camino. Los gobernantes filisteos las siguieron hasta los límites de Bet-semes.

13 Ahora bien, los habitantes de Bet-semes estaban cosechando trigo en el valle y, cuando vieron el arca, ¡se llenaron de alegría!

14 La carreta entró en el campo de un hombre llamado Josué y se detuvo junto a una roca grande. Entonces la gente hizo pedazos la madera de la carreta para leña, mató a las dos vacas y las sacrificó al **ADON** como ofrenda quemada.

15 Varios hombres de la tribu de Leví levantaron de la carreta el arca del **ADON** y el cofre –que contenía las ratas y los tumores de oro– y los pusieron sobre la roca grande. En ese día el pueblo de Bet-semes ofreció muchos sacrificios y ofrendas quemadas al **ADON**.

16 Los cinco gobernantes filisteos observaron todo esto y luego regresaron a Ecrón ese mismo día.

17 Los cinco tumores de oro enviados por los filisteos al **ADON**, como ofrenda

por la culpa, eran regalos de los gobernantes de Asdod, Gaza, Ascalón, Gat y Ecrón.

18 Las cinco ratas de oro representaban las cinco ciudades filisteas junto con sus aldeas vecinas, que eran controladas por los cinco gobernantes. La gran roca de Betsemes, donde colocaron el arca del **ADON**, todavía está en el campo de Josué como un testimonio de lo que sucedió allí.

Trasladan el arca a Quiriat-jearim

19 Pero el **ADON** mató a setenta hombres de Bet-semes porque miraron dentro del arca del **ADON**. Y el pueblo hizo gran duelo por lo que el **ADON** había hecho.

20 ¿Quién puede estar en la presencia del **ADON**, este **ELOHIM** Kadosh? –clamaron–. ¿Adónde podremos enviar el arca desde aquí?

21 Así que enviaron mensajeros a la gente de Quiriat-jearim y le dijeron: Los filisteos han devuelto el arca del **ADON**. ¡Vengan y llévensela!

7

1 Entonces los hombres de Quiriat-jearim fueron por el arca del **ADON**. La llevaron a la casa de Abinadab que estaba en las laderas y comisionaron a su hijo Eleazar para que se encargara de ella.

2 El arca permaneció en Quiriat-jearim mucho tiempo: veinte años en total. Durante ese tiempo todos los israelitas se lamentaron porque parecía que el **ADON** los había abandonado.

Samuel lleva a Israel a la victoria

3 Entonces Samuel le dijo a todo el pueblo de Israel: Si en realidad desean volver al **ADON**, desháganse de sus

1 SAMUEL

dioses ajenos y de las imágenes de Astarot. Tomen la determinación de obedecer sólo al **ADON**; entonces él los rescatará de los filisteos.

4 Así que los israelitas se deshicieron de todas sus imágenes de Baal y de Astarot y adoraron únicamente al **ADON**.

5 Después Samuel les dijo: Reúnan a todo Israel en Mizpa, y yo oraré al **ADON** por ustedes.

6 De manera que se reunieron en Mizpa y, en una gran ceremonia, sacaron agua de un pozo y la derramaron delante del **ADON**. Asimismo no comieron durante todo el día y confesaron que habían pecado contra el **ADON**. (Fue en Mizpa donde Samuel se convirtió en juez de Israel).

7 Cuando los gobernantes filisteos se enteraron de que Israel se había reunido en Mizpa, movilizaron a su ejército y avanzaron. El miedo invadió a los israelitas cuando supieron que los filisteos se acercaban.

8 ¡No dejes de rogarle al **ADON** nuestro **ELOHIM** que nos salve de los filisteos!, le suplicaron a Samuel.

9 Entonces Samuel tomó un cordero y lo ofreció al **ADON** como ofrenda quemada entera. Rogó al **ADON** que ayudara a Israel, y el **ADON** le contestó.

10 Entonces, justo en el momento en que Samuel sacrificaba la ofrenda quemada, llegaron los filisteos para atacar a Israel. Pero ese día el **ADON** habló con una poderosa voz de trueno desde el cielo y causó tal confusión entre los filisteos, que los israelitas los derrotaron.

11 Los hombres de Israel los persiguieron desde Mizpa hasta un lugar debajo de Bet-car, matándolos a lo largo del camino.

12 Luego Samuel tomó una piedra grande y la colocó entre las ciudades de Mizpa y Jesana. La llamó Ebenezer (que significa la piedra de ayuda) porque dijo: ¡Hasta aquí el **ADON** nos ha ayudado!

13 De modo que los filisteos fueron sometidos y no volvieron a invadir a Israel por algún tiempo. Y durante toda la vida de Samuel la mano poderosa del **ADON** se levantó contra los filisteos.

14 Entonces fueron restituidas a Israel las aldeas cercanas a Ecrón y Gat que los filisteos habían tomado, junto con el resto del territorio que habían tomado de Israel. Y en esos días hubo shalom entre los israelitas y los amorreos.

15 Samuel continuó como juez de Israel por el resto de su vida.

16 Cada año hacía un recorrido y estableció su tribunal, primero en Betel, luego en Gilgal y después en Mizpa. Juzgaba al pueblo de Israel en cada uno de estos lugares.

17 Luego regresaba a su hogar en Ramá, donde también atendía otros casos. En Ramá, Samuel construyó un altar al **ADON**.

8

Israel pide un rey

1 Cuando Samuel envejeció, nombró a sus hijos como jueces de Israel.

2 Joel y Abías, sus hijos mayores, establecieron su corte en Beerseba.

3 Pero ellos no eran como su padre, porque codiciaban el dinero; aceptaban sobornos y pervertían la justicia.

4 Finalmente, todos los ancianos de Israel se reunieron en Ramá para hablar del asunto con Samuel.

5 Mira, Samuel –le dijeron–, ya eres anciano y tus hijos no son como tú.

1 SAMUEL

Danos un rey para que nos juzgue así como lo tienen las demás naciones.

6 Samuel se disgustó con esta petición y fue al **ADON** en busca de orientación.

7 Haz todo lo que te digan –le respondió el **ADON**–, porque es a mí a quien rechazan y no a ti; ya no quieren que yo siga siendo su rey.

8 Desde que los saqué de Egipto me han abandonado continuamente y han seguido a otros dioses. Y ahora te tratan a ti de la misma manera.

9 Haz lo que te pidan, pero adviérteles seriamente acerca de la manera en que reinará sobre ellos un rey.

Samuel advierte contra tener un rey

10 Entonces Samuel transmitió la advertencia del **ADON** al pueblo que pedía un rey.

11 –Esta es la manera en que un rey gobernará sobre ustedes –les dijo–. El rey reclutará en el ejército a los hijos de ustedes y los asignará a los carros de guerra y a sus conductores, y los hará correr delante de sus carros.

12 Algunos serán generales y capitanes del ejército, otros serán obligados a arar y a cosechar los cultivos del rey, y otros harán las armas y el equipo para los carros de guerra.

13 El rey tomará a las hijas de ustedes y las obligará a cocinar, a hornear y a hacer perfumes para él.

14 Les quitará a ustedes lo mejor de sus campos, viñedos y huertos de olivos, y se los dará a sus oficiales.

15 Tomará una décima parte de su grano y de sus cosechas de uvas y la repartirá entre sus oficiales y miembros de la corte.

16 Les quitará sus esclavos y esclavas, y les exigirá lo mejor de sus ganados y burros para su propio uso.

17 Les exigirá la décima parte de sus rebaños, y ustedes serán sus esclavos.

18 Cuando llegue ese día, suplicarán alivio de este rey que ahora piden, pero entonces el **ADON** no los ayudará.

19 Sin embargo, el pueblo se negó a escuchar la advertencia de Samuel. –Aun así, todavía queremos un rey –dijeron ellos.

20 Nuestro deseo es ser como las naciones que nos rodean. El rey nos juzgará y será nuestro líder en las batallas.

21 Así que Samuel le repitió al **ADON** lo que el pueblo dijo,

22 y el **ADON** respondió: Haz lo que te piden y dales un rey. Entonces Samuel estuvo de acuerdo y los envió a sus casas.

9

Saúl conoce a Samuel

1 Había un hombre rico e influyente llamado Cis, de la tribu de Benjamín. Era hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afía, de la tribu de Benjamín.

2 Su hijo Saúl era el hombre más apuesto en Israel; era tan alto que los demás apenas le llegaban a los hombros.

3 Cierta día, los burros de Cis se extraviaron, y él le dijo a Saúl: Lleva a un siervo contigo y ve a buscar los burros.

4 Así que Saúl tomó a un siervo y anduvo por la zona montañosa de Efraín, por la tierra de Salisa, por el área de Saalim y por toda la tierra de Benjamín, pero no pudieron encontrar los burros por ninguna parte.

1 SAMUEL

5 Finalmente, entraron a la región de Zuf y Saúl le dijo a su siervo: –Volvamos a casa. ¡Es probable que ahora mi padre esté más preocupado por nosotros que por los burros!

6 Pero el siervo dijo: –¡Se me ocurre algo! En esta ciudad vive un hombre de **ELOHIM**. La gente lo tiene en gran estima porque todo lo que dice se cumple. Vayamos a buscarlo; tal vez pueda decirnos por dónde ir.

7 –Pero no tenemos nada que ofrecerle –respondió Saúl–. Hasta nuestra comida se acabó y no tenemos nada para darle.

8 –Bueno –dijo el siervo–, tengo una pequeña pieza de plata[ah]. ¡Al menos, se la podemos ofrecer al hombre de **ELOHIM** y ver qué pasa!

9 (En esos días, si la gente quería recibir un mensaje de **ELOHIM**, decía: Vamos a preguntarle al vidente, porque los profetas solían ser llamados videntes).

10 –Está bien –aceptó Saúl–, ¡hagamos el intento! Así que se encaminaron hacia la ciudad donde vivía el hombre de **ELOHIM**.

11 Al ir subiendo la colina hacia la ciudad, se encontraron con unas jóvenes que salían a sacar agua. Entonces Saúl y su siervo les preguntaron: –¿Se encuentra por aquí el vidente?

12 –Sí –les contestaron–, sigan por este camino; él está junto a las puertas de la ciudad. Acaba de llegar para participar de un sacrificio público que se realizará arriba, en el lugar de adoración.

13 Apúrense para que lo puedan encontrar antes de que suba a comer. Los invitados no comenzarán a comer hasta que él llegue para bendecir los alimentos.

14 De modo que llegaron a la ciudad y, mientras entraban por las puertas, Samuel iba saliendo hacia ellos para subir al lugar de adoración.

15 Ahora bien, el **ADON** le había dicho a Samuel el día anterior:

16 Mañana a esta hora te enviaré a un hombre de la tierra de Benjamín. Úngelo para que sea el líder de mi pueblo, Israel. Él lo librá de los filisteos, porque desde lo alto he mirado a mi pueblo con compasión y he oído su clamor.

17 Cuando Samuel vio a Saúl, el **ADON** le dijo: ¡Ese es el hombre del que te hablé! Él gobernará a mi pueblo.

18 Justo en ese momento, Saúl se acercó a Samuel a las puertas de la ciudad y le preguntó: –¿Podría decirme, por favor, dónde está la casa del vidente?

19 –¡Yo soy el vidente! –contestó Samuel–. Sube al lugar de adoración delante de mí. Allí comeremos juntos; en la mañana te diré lo que quieres saber y te enviaré de regreso.

20 Y no te preocupes por esos burros que se perdieron hace tres días, porque ya los encontraron. Además, estoy aquí para decirte que tú y tu familia son el centro de todas las esperanzas de Israel.

21 Saúl respondió: –¡Pero sólo soy de la tribu de Benjamín, la más pequeña de Israel, y mi familia es la menos importante de todas las familias de la tribu! ¿Por qué me habla usted de esa manera?

22 Luego Samuel llevó a Saúl y a su siervo al comedor y los sentó en la cabecera de la mesa, y así los honró más que a los treinta invitados especiales.

1 SAMUEL

23 Después Samuel dio instrucciones al cocinero para que le sirviera a Saúl el mejor corte de carne, la porción que había sido reservada para el invitado de honor.

24 El cocinero trajo la carne y la puso frente a Saúl. Adelante, come –le dijo Samuel–, ¡lo había apartado para ti aun antes de que invitara a los demás! Así que ese día Saúl comió con Samuel.

25 Cuando bajaron del lugar de adoración y regresaron a la ciudad, Samuel llevó a Saúl a la azotea de la casa y allí le preparó una cama.

26 Al amanecer del día siguiente, Samuel llamó a Saúl: ¡Levántate! ¡Es hora de que sigas tu viaje! Así que Saúl se preparó y salió de la casa junto a Samuel.

27 Cuando llegaron a las afueras de la ciudad, Samuel le dijo a Saúl que mandara a su siervo que se adelantara. Después de que el siervo se fue, Samuel dijo: Quédate aquí, porque he recibido un mensaje especial para ti de parte de **ELOHIM**.

10

Samuel unge a Saúl como rey

1 Entonces Samuel tomó un frasco de aceite de oliva y lo derramó sobre la cabeza de Saúl. Besó a Saúl y dijo: Hago esto porque el **ADON** te ha designado para que gobiernes a Israel, su posesión más preciada.

2 Cuando me dejes hoy, verás a dos hombres junto a la tumba de Raquel en Selsa, en los límites del territorio de Benjamín. Ellos te dirán que los burros fueron encontrados y que tu padre dejó de preocuparse por ellos, pero que ahora está preocupado por ti. Está preguntando: «¿Han visto a mi hijo?».

3 Cuando llegues al roble de Tabor, te encontrarás con tres hombres que van camino a Betel para adorar a **ELOHIM**. Uno llevará tres cabritos, otro tendrá tres panes y el tercero un odre lleno de vino.

4 Los tres hombres te saludarán y te ofrecerán dos panes, los cuales debes aceptar.

5 Cuando llegues a Guibeá de **ELOHIM**, donde está la guarnición de los filisteos, encontrarás a un grupo de profetas que desciende del lugar de adoración. Estarán tocando un arpa, una pandereta, una flauta y una lira, y estarán profetizando.

6 En ese momento el Espíritu del **ADON** vendrá poderosamente sobre ti y profetizarás con ellos. Serás transformado en una persona diferente.

7 Después de que sucedan estas señales, haz lo que deba hacerse, porque **ELOHIM** está contigo.

8 Luego desciende a Gilgal delante de mí. Allí me encontraré contigo para sacrificar ofrendas quemadas y ofrendas de shalom. Deberás esperar siete días hasta que yo llegue y te dé más instrucciones.

Las señales de Samuel se cumplen

9 Mientras Saúl se daba vuelta para irse, **ELOHIM** le dio un nuevo corazón, y todas las señales de Samuel se cumplieron en ese día.

10 Cuando Saúl y su siervo llegaron a Guibeá, vieron a un grupo de profetas que se les acercaba. Entonces el Espíritu de **ELOHIM** vino poderosamente sobre Saúl, y él también comenzó a profetizar.

11 Cuando los que conocían a Saúl se enteraron de lo sucedido, exclamaron:

¿Qué? ¿Hasta Saúl es profeta? ¿Cómo se convirtió el hijo de Cis en profeta?

12 Además, uno de los que estaban allí dijo: ¿Cualquiera puede convertirse en profeta, sin importar quien sea su padre?. Este es el origen del dicho: ¿Hasta Saúl es profeta?

13 Cuando Saúl terminó de profetizar, subió al lugar de adoración.

14 –¿Dónde han estado? –les preguntó el tío de Saúl a él y a su siervo. – Estábamos buscando a los burros –le respondió Saúl–, pero no pudimos encontrarlos. Así que acudimos a Samuel para preguntarle dónde estaban.

15 –¡Ah! ¿Y qué dijo? –le preguntó su tío.

16 –Nos dijo que ya habían encontrado los burros –contestó Saúl. Pero Saúl no le contó a su tío lo que Samuel había dicho acerca del reino.

Saúl es proclamado rey

17 Después Samuel convocó a todo el pueblo de Israel para que se reuniera delante del **ADON** en Mizpa,

18 y dijo: Esto es lo que el **ADON**, **ELOHIM** de Israel, ha declarado: «Los saqué de Egipto; los rescaté de los egipcios y de todas las naciones que los oprimían.

19 Pero aunque los rescaté de su miseria y aflicción, hoy han rechazado a su **ELOHIM** y han dicho: «¡No, en lugar de **ELOHIM** queremos un rey!». Por lo tanto, preséntense ahora delante del **ADON** por tribus y clanes».

20 Entonces Samuel reunió a todas las tribus de Israel delante del **ADON**, y por sorteo se eligió a la tribu de Benjamín.

21 Después llevó a cada familia de la tribu de Benjamín delante del **ADON**, y se eligió a la familia de los Matri.

Finalmente de entre ellos fue escogido Saúl hijo de Cis. Pero cuando lo buscaron, ¡había desaparecido!

22 Entonces le preguntaron al **ADON**: – ¿Dónde está? Y el **ADON** contestó: – Está escondido entre el equipaje.

23 Así que lo encontraron y lo sacaron. Era tan alto que los demás apenas le llegaban al hombro.

24 Luego Samuel dijo a todo el pueblo: Este es el hombre que el **ADON** ha escogido como su rey. ¡No hay nadie como él en todo Israel! Y todo el pueblo gritó: ¡Viva el rey!

25 Después, Samuel le explicó al pueblo cuales eran los derechos y las obligaciones de un rey. Los escribió en un rollo y lo puso delante del **ADON**. Luego Samuel envió al pueblo a sus casas.

26 Cuando Saúl regresó a su casa en Guibeá lo acompañó un grupo de hombres a quienes **ELOHIM** les había tocado el corazón.

27 Sin embargo, había unos sinvergüenzas que se quejaban: ¿Cómo puede este hombre salvarnos? Y lo despreciaban y se negaban a llevarle regalos; pero Saúl no les hizo caso. (Nahas, rey de los amonitas, había estado oprimiendo gravemente a los habitantes de Gad y de Rubén que vivían al oriente del río Jordán. Les sacó el ojo derecho a todos los israelitas que vivían allí, y no permitía que nadie viniera a rescatarlos. De hecho, de todos los israelitas que vivían al oriente del río Jordán, no había uno solo a quien Nahas no le hubiera sacado el ojo derecho. Pero había siete mil hombres que habían escapado de los amonitas y se habían establecido en Jabes de Galaad).

11

Saúl derrota a los amonitas

1 Como un mes después, el rey Nahas de Amón dirigió a su ejército contra la ciudad israelita llamada Jabes de Galaad. Pero los habitantes de Jabes pidieron shalom.

–Haz un tratado con nosotros y seremos tus siervos –rogaron.

2 –Está bien –dijo Nahas–, pero con una sola condición. ¡Le sacaré el ojo derecho a cada uno de ustedes para deshonorar a todo Israel!

3 –¡Danos siete días para enviar mensajeros por todo Israel! –respondieron los ancianos de Jabes–. Si nadie viene a salvarnos, aceptaremos tus condiciones.

4 Cuando los mensajeros llegaron a Guibeá de Saúl y le contaron al pueblo acerca de su aprieto, todos se echaron a llorar.

5 Saúl había estado arando un campo con sus bueyes y, cuando regresó a la ciudad, preguntó: ¿Qué les pasa? ¿Por qué están llorando? Así que le contaron del mensaje de Jabes.

6 Entonces el Espíritu de **ELOHIM** vino con poder sobre Saúl y se enojó mucho.

7 Así que, tomó dos bueyes, los cortó en pedazos y envió mensajeros para que los llevaran por todo Israel con el siguiente mensaje: ¡Esto es lo que le pasará a los bueyes del que se niegue a seguir a Saúl y a Samuel a la batalla! Entonces el **ADON** hizo que la gente tuviera miedo del enojo de Saúl, por lo tanto todos salieron a la guerra como un solo hombre.

8 Cuando Saúl los movilizó en Bezek, se dio cuenta de que había trescientos mil hombres de Israel y treinta mil[ao] de Judá.

9 Entonces Saúl envió a los mensajeros de regreso a Jabes de Galaad para decir: ¡Los rescataremos mañana antes del mediodía! Cuando llegó el mensaje, ¡hubo gran alegría en toda la ciudad!

10 Así que los hombres de Jabes dijeron a sus enemigos: Mañana iremos a ustedes y podrán hacer con nosotros lo que quieran.

11 Pero a la mañana siguiente, antes del amanecer, Saúl llegó con su ejército dividido en tres destacamentos. Entonces atacó por sorpresa a los amonitas y los masacró durante toda la mañana. El resto del ejército amonita quedó tan disperso que no había dos de ellos juntos.

12 Entonces la gente clamó a Samuel: –¿Ahora, dónde están esos hombres que decían: «¿Por qué debe Saúl gobernarnos?»? ¡Tráiganlos aquí y los mataremos!

13 Pero Saúl respondió: –Nadie será ejecutado hoy, ¡porque este día el **ADON** rescató a Israel!

14 Luego Samuel dijo a la gente: –¡Vengan, vamos todos a Gilgal para renovar el reino!

15 Así que todos fueron a Gilgal y en una ceremonia solemne delante del **ADON** proclamaron rey a Saúl. Después ofrecieron ofrendas de shalom al **ADON**, y Saúl y todos los israelitas se llenaron de alegría.

12

Discurso de despedida de Samuel

1 Entonces Samuel se dirigió a todo Israel: –He hecho lo que me han pedido y les he dado un rey.

2 Ahora el rey es su líder. Estoy aquí delante de ustedes –un hombre ya viejo

1 SAMUEL

y canoso— y mis hijos les sirven. He sido su líder desde mi niñez hasta el día de hoy.

3 Ahora testifiquen contra mí en presencia del **ADON** y ante su ungido. ¿A quién le he robado un buey o un burro? ¿Alguna vez he estafado a alguno de ustedes? ¿Alguna vez los he oprimido? ¿Alguna vez he aceptado soborno o he pervertido la justicia? Díganmelo y corregiré cualquier cosa incorrecta que haya hecho.

4 —No —le contestaron ellos—, nunca nos has engañado ni oprimido y nunca has aceptado soborno alguno.

5 —El **ADON** y su ungido son mis testigos hoy —declaró Samuel— de que mis manos están limpias. —Sí, él es nuestro testigo —respondieron.

6 —Fue el **ADON** quien designó a Moshe y a Aarón —continuó Samuel—. Él sacó a sus antepasados de la tierra de Egipto.

7 Ahora, permanezcan aquí en silencio delante del **ADON** mientras les recuerdo todas las grandes cosas que el **ADON** ha hecho por ustedes y por sus antepasados.

8 Cuando los israelitas estaban en Egipto y clamaron al **ADON**, él envió a Moshe y a Aarón para rescatarlos de Egipto y traerlos a esta tierra.

9 Sin embargo, los israelitas pronto se olvidaron del **ADON** su **ELOHIM**, entonces él los entregó a Sísara, el comandante del ejército de Hazor, y también a los filisteos y al rey de Moab, quienes lucharon contra ellos.

10 Entonces clamaron al **ADON** nuevamente y confesaron: «Hemos pecado al apartarnos del **ADON** y al rendir culto a las imágenes de Baal y Astarot. Pero te adoraremos a ti y sólo a

ti si nos rescatas de nuestros enemigos».

11 Luego el **ADON** envió a Gedeón, a Bedán, a Jefté y a Samuel para salvarlos, y ustedes vivieron a salvo.

12 Pero cuando tuvieron miedo de Nahas, rey de Amón, vinieron a mí y dijeron que querían un rey para que gobernara sobre ustedes, aun cuando el **ADON** su **ELOHIM** ya era su rey.

13 Está bien, aquí está el rey que han escogido. Ustedes lo pidieron y el **ADON** se lo concedió.

14 Ahora, si ustedes temen al **ADON** y lo adoran, si escuchan su voz y no se rebelan contra sus mandatos, entonces tanto ustedes como su rey demostrarán que reconocen al **ADON** como su **ELOHIM**.

15 Pero si se rebelan contra los mandatos del **ADON** y rehúsan escucharlo, entonces su mano será tan dura con ustedes como ha sido con sus antepasados.

16 Ahora quédense aquí y vean la maravilla que el **ADON** está a punto de hacer.

17 Ustedes saben que nunca llueve en esta época del año durante la cosecha de trigo. Le pediré al **ADON** que hoy envíe truenos y lluvia. ¡Entonces se darán cuenta de qué tan perversos han sido al pedirle al **ADON** un rey!

18 Entonces Samuel clamó al **ADON**, y ese mismo día envió truenos y lluvia. Y todo el pueblo quedó aterrado del **ADON** y de Samuel.

19 —¡Ora al **ADON** tu **ELOHIM** por nosotros o moriremos! —le dijeron a Samuel—. A nuestras faltas hemos agregado el pecado de pedir un rey.

20 —No teman —los tranquilizó Samuel—, de verdad han hecho mal, pero ahora

asegúrense de adorar al **ADON** con todo el corazón y no le den la espalda.

21 No vuelvan a rendir culto a ídolos despreciables que no pueden ayudarlos o rescatarlos, ¡son completamente inútiles!

22 El **ADON** no abandonará a su pueblo, porque eso traería deshonra a su gran nombre. Pues le agradó al **ADON** hacerlos su pueblo.

23 En cuanto a mí, ciertamente no pecaré contra el **ADON** al dejar de orar por ustedes. Y seguiré enseñándoles lo que es bueno y correcto.

24 Por su parte, asegúrense de temer al **ADON** y de servirlo fielmente. Piensen en todas las cosas maravillosas que él ha hecho por ustedes.

25 Pero si siguen pecando, ustedes y su rey serán destruidos.

13

Guerra constante contra los filisteos

1 Saúl tenía treinta años cuando subió al trono, y reinó durante cuarenta y dos años.

2 Saúl eligió a tres mil soldados selectos del ejército de Israel y mandó a los demás hombres a casa. Llevó consigo a dos mil de los hombres escogidos a Micmas y a la zona montañosa de Betel. Los otros mil fueron con Jonatán, el hijo de Saúl, a Guibeá en la tierra de Benjamín.

3 Poco tiempo después, Jonatán atacó y derrotó la guarnición de los filisteos en Geba. La noticia corrió rápidamente entre los filisteos. Entonces Saúl tocó el cuerno de carnero por toda la tierra, y dijo: ¡Hebreos, escuchen esto! ¡Levántense! ¡Sublévense!

4 Así que todo Israel oyó la noticia que Saúl había destruido la guarnición

filistea en Geba y que ahora los filisteos odiaban a los israelitas más que nunca. Entonces todo el ejército israelita fue llamado para unirse a Saúl en Gilgal.

5 Los filisteos reunieron un ejército poderoso de tres mil carros de guerra, seis mil hombres para conducirlos, y ¡tantos guerreros como los granos de arena a la orilla del mar! Acamparon en Micmas, al oriente de Bet-avén.

6 Los hombres de Israel vieron el gran aprieto en el que estaban y, como estaban fuertemente presionados por el enemigo, trataron de esconderse en cuevas, matorrales, rocas, hoyos y cisternas.

7 Algunos cruzaron el río Jordán y escaparon a la tierra de Gad y de Galaad.

Desobediencia de Saúl y reproche de Samuel

Mientras tanto, Saúl se quedó en Gilgal, y sus hombres temblaban de miedo.

8 Durante siete días Saúl esperó allí, según las instrucciones de Samuel, pero aun así Samuel no llegaba. Saúl se dio cuenta de que sus tropas habían comenzado a desertar,

9 de modo que ordenó: ¡Tráiganme la ofrenda quemada y las ofrendas de shalom! Y Saúl mismo sacrificó la ofrenda quemada.

10 Precisamente cuando Saúl terminaba de sacrificar la ofrenda quemada, llegó Samuel. Saúl salió a recibirlo,

11 pero Samuel preguntó: –¿Qué has hecho? Saúl le contestó: –Vi que mis hombres me abandonaban, y que tú no llegabas cuando prometiste, y que los filisteos ya están en Micmas, listos para la batalla.

12 Así que dije: «¡Los filisteos están listos para marchar contra nosotros en Gilgal, y yo ni siquiera he pedido ayuda al **ADON**!». De manera que me vi obligado a ofrecer yo mismo la ofrenda quemada antes de que tú llegaras.

13 –¡Qué tontería! –exclamó Samuel–. No obedeciste al mandato que te dio el **ADON** tu **ELOHIM**. Si lo hubieras obedecido, el **ADON** habría establecido tu reinado sobre Israel para siempre.

14 Pero ahora tu reino tiene que terminar, porque el **ADON** ha buscado a un hombre conforme a su propio corazón. El **ADON** ya lo ha nombrado para ser líder de su pueblo, porque tú no obedeciste el mandato del **ADON**.

Desventaja militar de Israel

15 Después Samuel salió de Gilgal y siguió su camino, pero el resto de las tropas fue con Saúl a encontrarse con el ejército. De Gilgal subieron a Guibeá, en la tierra de Benjamín. Cuando Saúl contó los hombres que todavía estaban con él, ¡descubrió que sólo quedaban seiscientos!

16 Saúl, Jonatán y las tropas acampaban en Geba, en la tierra de Benjamín; mientras que los filisteos levantaron su campamento en Micmas.

17 Tres destacamentos de asalto pronto salieron del campamento de los filisteos. Uno fue al norte hacia Ofra, en la tierra de Sual;

18 otro fue al occidente, a Bet-horón, y el tercero avanzó hacia la frontera sobre el valle de Zeboim, cerca del desierto.

19 No había herreros en la tierra de Israel en esos días. Los filisteos no los permitían, por miedo a que forjaran espadas y lanzas para los hebreos.

20 Entonces cada vez que los israelitas necesitaban afilar sus rejas de arado,

picos, hachas y hoces, tenían que llevarlos a un herrero filisteo.

21 (Lo que cobraban era lo siguiente: ocho gramos de plata por afilar una reja de arado o un pico, y cuatro gramos por afilar un hacha, una hoz o una aguijada para bueyes).

22 Por eso el día de la batalla, nadie del pueblo de Israel tenía espada o lanza, excepto Saúl y Jonatán.

23 El paso de Micmas, mientras tanto, había sido asegurado por un contingente del ejército filisteo.

14

Plan intrépido de Jonatán

1 Cierta día, Jonatán le dijo a su escudero: Ven, vamos a donde está la avanzada de los filisteos. Pero Jonatán no le dijo a su padre lo que pensaba hacer.

2 Mientras tanto, Saúl y sus seiscientos hombres acamparon en las afueras de Guibeá alrededor del árbol de granadas de Migrón.

3 Entre los hombres de Saúl estaba Ahías, el Kohen, que vestía el efod, el chaleco sacerdotal. Ahías era hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finees, hijo de Elí, Kohen del **ADON** que había servido en Silo. Nadie se dio cuenta de que Jonatán había dejado el campamento israelita.

4 Para llegar al puesto de avanzada de los filisteos, Jonatán tuvo que descender de entre dos peñascos llamados Boses y Sene.

5 Un peñasco estaba al norte, frente a Micmas; el otro estaba al sur, delante de Geba.

6 –Crucemos hasta la avanzada de esos paganos –le dijo Jonatán a su escudero–. Tal vez el **ADON** nos ayude, porque nada puede detener al **ADON**. ¡

Él puede ganar la batalla ya sea que tenga muchos guerreros o sólo unos cuantos!

7 –Haz lo que mejor te parezca –respondió el escudero–. Estoy contigo, decidas lo que decidas.

8 –Muy bien –le dijo Jonatán–. Cruzaremos y dejaremos que nos vean.

9 Si nos dicen: «Quédense donde están o los mataremos», entonces nos detendremos y no subiremos hacia ellos.

10 Pero si nos dicen: «Suban y peleen», entonces subiremos. Esa será la señal del **ADON** de que nos ayudará a derrotarlos.

11 Cuando los filisteos vieron que se acercaban, gritaron: ¡Miren, los hebreos salen de sus escondites!

12 Entonces los hombres de la avanzada le gritaron a Jonatán: ¡Suban aquí y les daremos una lección! Vamos, sube detrás de mí –le dijo Jonatán a su escudero–, ¡porque el **ADON** nos ayudará a derrotarlos!

13 Así que escalaron usando pies y manos. Entonces los filisteos caían ante Jonatán, y su escudero mataba a los que venían por detrás.

14 Mataron a unos veinte hombres en total, y sus cuerpos quedaron dispersos en un espacio de media hectárea.

15 De repente, el ejército de los filisteos se llenó de pánico, tanto los que estaban en el campamento como los que estaban en el campo, hasta las avanzadas y los destacamentos de asalto. Y en ese preciso momento hubo un terremoto, y todos quedaron aterrorizados.

Israel derrota a los filisteos

16 Entonces los centinelas de Saúl en Guibeá de Benjamín vieron algo muy

extraño: el inmenso ejército filisteo comenzó a dispersarse en todas direcciones.

17 Pasen lista y averigüen quién falta, ordenó Saúl. Y cuando hicieron el recuento, descubrieron que Jonatán y su escudero no estaban.

18 Entonces Saúl le gritó a Ahías: ¡Trae el efod aquí! Pues en ese tiempo Ahías llevaba puesto el efod delante de los israelitas.

19 Pero mientras Saúl hablaba con el Kohen, la confusión en el campamento de los filisteos era cada vez más fuerte. Entonces Saúl le dijo al Kohen: No importa, ¡vamos ya!

20 Enseguida Saúl y sus hombres corrieron a la batalla y encontraron que los filisteos estaban matándose unos a otros. Había una terrible confusión en todas partes.

21 Aun los hebreos, que anteriormente se habían unido al ejército filisteo, se rebelaron y se unieron a Saúl, a Jonatán y al resto de los israelitas.

22 De igual manera, los hombres de Israel que estaban escondidos en la zona montañosa de Efraín, cuando vieron que los filisteos huían, se unieron a la persecución.

23 Así que en ese día el **ADON** salvó a Israel, y la recia batalla se extendió aún más allá de Bet-avén.

Juramento necio de Saúl

24 Ahora bien, ese día los hombres de Israel quedaron agotados porque Saúl los había puesto bajo juramento diciendo: Que caiga una maldición sobre cualquiera que coma antes del anochecer, antes de que me vengue por completo de mis enemigos. De manera que nadie comió nada en todo el día,

1 SAMUEL

25 aun cuando en el suelo del bosque todos habían encontrado panales de miel.

26 Así que no se atrevieron a tocar la miel por miedo al juramento que habían hecho.

27 Pero Jonatán no había escuchado la orden de su padre, y metió la punta de su vara en un panal y comió la miel. Después de haberla comido, cobró nuevas fuerzas.

28 Pero uno de los hombres lo vio y le dijo: –Tu padre obligó al ejército que hiciera un juramento estricto que cualquiera que comiera algún alimento hoy sería maldito. Por eso todos están cansados y desfallecidos.

29 –¡Mi padre nos ha creado dificultades a todos! –exclamó Jonatán–. Una orden como esa sólo puede causarnos daño. ¡Miren cómo he cobrado nuevas fuerzas después de haber comido un poco de miel!

30 Si a los hombres se les hubiera permitido comer libremente del alimento que encontraran entre nuestros enemigos, ¡imagínese a cuántos filisteos más habríamos podido matar!

31 Así que los israelitas persiguieron y mataron a los filisteos todo el día desde Micmas hasta Ajalón, pero los soldados iban debilitándose.

32 Esa noche se apresuraron a echar mano del botín y mataron ovejas, cabras, ganado y becerros, pero los comieron sin escurrirles la sangre.

33 Entonces alguien le informó a Saúl: –Mira, los hombres están pecando contra el **ADON** al comer carne que todavía tiene sangre. –¡Eso está muy mal! –dijo Saúl –. Busquen una piedra grande y haganla rodar hasta aquí.

34 Luego vayan entre las tropas y díganles: «Traiganme el ganado, las ovejas y las cabras. Mátenlos aquí y escúrranles la sangre antes de comérselos. No pequen contra el **ADON** al comer carne que aún tiene sangre». Así que esa noche las tropas llevaron sus animales y los mataron allí.

35 Luego Saúl construyó un altar al **ADON**; fue el primer altar que él le construyó al **ADON**.

36 Después Saúl dijo: –Persigamos a los filisteos toda la noche y saqueemos sus bienes hasta el amanecer. Destruyamos hasta el último hombre. Sus hombres respondieron: –Haremos lo que mejor te parezca. Pero el Kohen dijo: –Primero consultemos al **ADON**.

37 Entonces Saúl le preguntó a **ELOHIM**: –¿Debemos perseguir a los filisteos? ¿Nos ayudarás a derrotarlos? Pero **ELOHIM** no respondió ese día.

38 Entonces Saúl les dijo a los líderes: – ¡Algo anda mal! Que vengan aquí todos los comandantes de mi ejército. Debemos descubrir qué pecado se ha cometido hoy.

39 Juro por el nombre del **ADON**, quien rescató a Israel, que el pecador morirá, ¡aun si fuera mi propio hijo Jonatán! Pero nadie se atrevía a decirle cuál era el problema.

40 Entonces Saúl dijo: –Jonatán y yo nos pondremos aquí, y todos ustedes se pondrán allá. Y el pueblo respondió a Saúl: –Lo que mejor te parezca.

41 Entonces Saúl oró: –Oh, **ADON**, **ELOHIM** de Israel, por favor, muéstranos quién es culpable y quién es inocente. Entonces hicieron un sorteo sagrado, y Jonatán y Saúl fueron señalados como los culpables, y los demás declarados inocentes.

42 Después dijo Saúl: –Ahora hagan otro sorteo para señalar si es Jonatán o soy yo. Entonces, Jonatán fue indicado como el culpable.

43 –Dime lo que has hecho –le preguntó Saúl a Jonatán. –Probé un poco de miel –admitió Jonatán–. Fue sólo un poco en la punta de mi vara. ¿Merece eso la muerte?

44 –Sí, Jonatán –dijo Saúl–, ¡debes morir! Que **ELOHIM** me castigue e incluso me mate si no mueres por esto.

45 Pero la gente intervino y le dijo a Saúl: –Jonatán ganó esta gran victoria para Israel. ¿Debe morir? ¡De ningún modo! Tan cierto como que el **ADON** vive, que ni un solo cabello de su cabeza será tocado, porque hoy **ELOHIM** lo ayudó a hacer esta gran proeza. De modo que la gente salvó a Jonatán de la muerte.

46 Entonces Saúl llamó a su ejército y no persiguieron más a los filisteos, y los filisteos volvieron a sus casas.

Victorias militares de Saúl

47 Cuando Saúl aseguró su posición de rey sobre Israel, peleó contra sus enemigos en todas las direcciones: contra Moab, Amón, Edom, los reyes de Soba y los filisteos. Y dondequiera que iba, obtenía la victoria.

48 Realizó grandes proezas y conquistó a los amalecitas y así salvó a Israel de todos aquellos que lo habían saqueado.

49 Los hijos de Saúl eran Jonatán, Isboset[bh] y Malquisúa. También tuvo dos hijas, Merab, la mayor, y Mical.

50 La esposa de Saúl era Ahinoam, la hija de Ahimaas. El comandante del ejército de Saúl era Abner, hijo de Ner, tío de Saúl.

51 Cis, el padre de Saúl, y Ner, el padre de Abner, eran hijos de Abiel.

52 Los israelitas pelearon constantemente con los filisteos durante toda la vida de Saúl. Así que cada vez que Saúl veía a un joven fuerte y valiente, lo reclutaba en su ejército.

15

Saúl destruye a los amalecitas

1 Cierta día, Samuel le dijo a Saúl: Fue el **ADON** quien me dijo que te ungiera como rey de su pueblo, Israel. ¡Ahora escucha este mensaje del **ADON**!

2 Esto es lo que el **ADON** de los Ejércitos Celestiales ha declarado: «He decidido ajustar cuentas con la nación de Amalec por oponerse a Israel cuando salió de Egipto.

3 Ve ahora y destruye por completo a toda la nación amalecita: hombres, mujeres, niños, recién nacidos, ganado, ovejas, cabras, camellos y burros».

4 Entonces Saúl movilizó a su ejército en Telaim. Eran doscientos mil soldados de Israel y diez mil hombres de Judá.

5 Después Saúl y su ejército fueron a una ciudad de los amalecitas y se pusieron al acecho en el valle.

6 Saúl envió esta advertencia a los ceneos: Apártense de donde viven los amalecitas o morirán junto con ellos. Pues ustedes fueron bondadosos con el pueblo de Israel cuando salió de Egipto. Así que los ceneos empacaron sus cosas y se fueron.

7 Luego Saúl mató a los amalecitas desde Havila hasta llegar a Shur, al oriente de Egipto.

8 Capturó a Agag, el rey amalecita, pero destruyó por completo a todos los demás.

9 Saúl y sus hombres le perdonaron la vida a Agag y se quedaron con lo mejor de las ovejas y las cabras, del ganado, de los becerros gordos y de los corderos; de hecho, con todo lo que les atrajo. Sólo destruyeron lo que no tenía valor o que era de mala calidad.

El ADON rechaza a Saúl

10 Luego el **ADON** le dijo a Samuel:

11 Lamento haber hecho a Saúl rey, porque no me ha sido leal y se ha negado a obedecer mi mandato. Al oírlo, Samuel se conmovió tanto que clamó al **ADON** durante toda la noche.

12 Temprano a la mañana siguiente Samuel fue a buscar a Saúl. Alguien le dijo: Saúl fue a la ciudad de Carmelo a levantar un monumento en su propio honor y después continuó a Gilgal.

13 Cuando por fin Samuel lo encontró, Saúl lo saludó con alegría. –Que el **ADON** te bendiga –le dijo–. Llevé a cabo el mandato del **ADON**.

14 –Entonces, ¿qué es todo ese balido de ovejas y cabras, y ese mugido de ganado que oigo? –le preguntó Samuel.

15 –Es cierto que los soldados dejaron con vida lo mejor de las ovejas, las cabras y el ganado –admitió Saúl–, pero van a sacrificarlos al **ADON** tu **ELOHIM**. Hemos destruido todo lo demás.

16 Entonces Samuel le dijo a Saúl: –¡Basta! ¡Escucha lo que el **ADON** me dijo anoche! –¿Qué te dijo? –preguntó Saúl.

17 Y Samuel le dijo: –Aunque te tengas en poca estima, ¿acaso no eres el líder de las tribus de Israel? El **ADON** te ungió como rey de Israel,

18 te envió en una misión y te dijo: «Ve y destruye por completo a los pecadores –a los amalecitas– hasta que todos estén muertos».

19 ¿Por qué no obedeciste al **ADON**? ¿Por qué te apuraste a tomar del botín y a hacer lo que es malo a los ojos del **ADON**?

20 –¡Pero yo sí obedecí al **ADON**! –insistió Saúl–. ¡Cumplí la misión que él me encargó! Traje al rey Agag, pero destruí a todos los demás.

21 Entonces mis tropas llevaron lo mejor de las ovejas, de las cabras, del ganado y del botín para sacrificarlos al **ADON** tu **ELOHIM** en Gilgal.

22 Pero Samuel respondió: –¿Qué es lo que más le agrada al **ADON**: tus ofrendas quemadas y sacrificios, o que obedezcas a su voz? ¡Escucha! La obediencia es mejor que el sacrificio, y la sumisión es mejor que ofrecer la grasa de carneros.

23 La rebelión es tan pecaminosa como la hechicería, y la terquedad, tan mala como rendir culto a ídolos. Así que, por cuanto has rechazado el mandato del **ADON**, él te ha rechazado como rey.

Saúl implora perdón

24 Entonces Saúl le confesó a Samuel: –Es cierto, he pecado. He desobedecido tus instrucciones y el mandato del **ADON**, porque tuve miedo del pueblo y por eso hice lo que ellos me pidieron.

25 Pero ahora, por favor, perdona mi pecado y regresa conmigo para que pueda adorar al **ADON**.

26 Pero Samuel respondió: –¡No volveré contigo! Ya que tú rechazaste el mandato del **ADON**, él te ha rechazado como rey de Israel.

27 Cuando Samuel se dio vuelta para irse, Saúl trató de detenerlo y rasgó el borde de su túnica.

28 Entonces Samuel le dijo: –Hoy el **ADON** te ha arrancado el reino de Israel

y se lo ha dado a otro: a uno que es mejor que tú.

29 Y aquél que es la Kavod de Israel, no mentirá ni cambiará de parecer porque no es humano para que cambie de parecer.

30 Entonces Saúl volvió a implorar: –Sé que he pecado. Pero al menos te ruego que me honres ante los ancianos de mi pueblo y ante Israel al volver conmigo para que adore al **ADON** tu **ELOHIM**.

31 Entonces Samuel por fin accedió y regresó con él, y Saúl adoró al **ADON**.

Samuel ejecuta al rey Agag

32 Luego Samuel dijo: –Tráiganme al rey Agag. Agag llegó lleno de esperanza, porque pensó: ¡Seguramente ya pasó lo peor, y he sido librado de la muerte!

33 Pero Samuel le dijo: –Como tu espada ha matado a los hijos de muchas madres, ahora tu madre se quedará sin hijos. Y Samuel cortó a Agag en pedazos delante del **ADON** en Gilgal.

34 Después Samuel fue a su casa en Ramá, y Saúl regresó a su casa en Guibeá de Saúl.

35 Samuel nunca más volvió a ver a Saúl, pero lloraba por él constantemente. Y el **ADON** se lamentó de haber hecho a Saúl rey de Israel.

16

Samuel unge a David como rey

1 Ahora bien, el **ADON** le dijo a Samuel: –Ya has hecho suficiente duelo por Saúl. Lo he rechazado como rey de Israel, así que llena tu frasco con aceite de oliva y ve a Belén. Busca a un hombre llamado Isaí que vive allí, porque he elegido a uno de sus hijos para que sea mi rey.

2 Pero Samuel le preguntó: –¿Cómo puedo hacerlo? Si Saúl llega a

enterarse, me matará. –Lleva contigo una novilla –le contestó el **ADON**– y di que has venido para ofrecer un sacrificio al **ADON**.

3 Invita a Isaí al sacrificio, y te mostraré a cuál de sus hijos ungirás para mí.

4 Así que Samuel hizo como el **ADON** le indicó. Cuando llegó a Belén, los ancianos del pueblo salieron a su encuentro temblando. –¿Qué pasa? –le preguntaron-. ¿Vienes en son de shalom?

5 –Sí –contestó Samuel–, vine para ofrecer un sacrificio al **ADON**. Purifíquense y vengan conmigo al sacrificio. Luego Samuel realizó el rito de purificación para Isaí y sus hijos y también los invitó al sacrificio.

6 Cuando llegaron, Samuel se fijó en Eliab y pensó: ¡Seguramente éste es el ungido del **ADON**!

7 Pero el **ADON** le dijo a Samuel: –No juzgues por su apariencia o por su estatura, porque yo lo he rechazado. El **ADON** no ve las cosas de la manera en que tú las ves. La gente juzga por las apariencias, pero el **ADON** mira el corazón.

8 Entonces Isaí le dijo a su hijo Abinadab que caminara delante de Samuel. Pero Samuel dijo: –Este no es el que el **ADON** ha elegido.

9 Después Isaí llamó a Simea, pero Samuel dijo: –Tampoco es este a quien el **ADON** ha elegido.

10 De la misma manera, Isaí le presentó sus siete hijos a Samuel. Pero Samuel le dijo: –El **ADON** no ha elegido a ninguno de ellos.

11 Después Samuel preguntó: –¿Son éstos todos los hijos que tienes? –Queda todavía el más joven –contestó Isaí–. Pero está en el campo cuidando

las ovejas y las cabras. –Manda llamarlo de inmediato –dijo Samuel–. No nos sentaremos a comer hasta que él llegue.

12 Entonces Isaí mandó a buscarlo. El joven era trigueño y apuesto, y de hermosos ojos. Y el **ADON** dijo: –Este es, úngelo.

13 Al estar David de pie entre sus hermanos, Samuel tomó el frasco de aceite de oliva que había traído y ungió a David con el aceite. Y el Espíritu del **ADON** vino con gran poder sobre David a partir de ese día. Luego Samuel regresó a Ramá.

David sirve en la corte de Saúl

14 Ahora bien, el Espíritu del **ADON** se había apartado de Saúl, y el **ADON** envió un espíritu atormentador.

15 Algunos de los siervos de Saúl le dijeron: –Un espíritu atormentador de parte de **ELOHIM** te está afligiendo.

16 Busquemos a un buen músico para que toque el arpa cada vez que el espíritu atormentador te aflija. Tocaré música relajante, y dentro de poco estarás bien.

17 –Me parece bien –dijo Saúl–. Búsquenme a alguien que toque bien y tráiganlo aquí.

18 Entonces un siervo le dijo a Saúl: – Uno de los hijos de Isaí de Belén tiene mucho talento para tocar el arpa. No sólo eso, es un guerrero valiente, un hombre de guerra y de buen juicio. También es un joven bien parecido y el **ADON** está con él.

19 Entonces Saúl mandó mensajeros a Isaí para decirle: Envíame a tu hijo David, el pastor.

20 Isaí hizo caso y envió a su hijo David a Saúl, junto con un cabrito, un burro cargado de pan y un cuero lleno de vino.

21 Así que David llegó a donde estaba Saúl y quedó a su servicio. Saúl llegó a apreciar mucho a David, y el joven se convirtió en su escudero.

22 Luego Saúl mandó un recado a Isaí con una petición: Por favor, permite que David quede a mi servicio, porque me simpatiza mucho.

23 Y cada vez que el espíritu atormentador de parte de **ELOHIM** afligía a Saúl, David tocaba el arpa. Entonces Saúl se sentía mejor, y el espíritu atormentador se iba.

17

Goliath desafía a los israelitas

1 Los filisteos reunieron su ejército para la batalla y acamparon en Efes-damim, que queda entre Soco en Judá y Azeca.

2 Saúl respondió reuniendo a las tropas israelitas cerca del valle de Ela.

3 De modo que los filisteos y los israelitas quedaron frente a frente en montes opuestos, separados por el valle.

4 Luego Goliath, un campeón filisteo de Gat, salió de entre las filas de los filisteos para enfrentarse a las fuerzas de Israel. ¡Medía casi tres metros de altura!

5 Llevaba un casco de bronce y su cota de malla, hecha de bronce, pesaba cincuenta y siete kilos.

6 También tenía puestos protectores de bronce en las piernas y llevaba una jabalina de bronce sobre el hombro.

7 El asta de su lanza era tan pesada y gruesa como un rodillo de telar, con una punta de hierro que pesaba casi siete kilos. Su escudero iba delante de él.

8 Entonces Goliath se detuvo y gritó mofándose de los israelitas: ¿Por qué salen todos ustedes a pelear? Yo soy el campeón filisteo, pero ustedes no son

más que siervos de Saúl. ¡Elijan a un hombre para que venga aquí a pelear conmigo!

9 Si me mata, entonces seremos sus esclavos; pero si yo lo mato a él, ustedes serán nuestros esclavos!

10 ¡Hoy desafío a los ejércitos de Israel! ¡Envíenme a un hombre que me enfrente!

11 Cuando Saúl y los israelitas lo escucharon, quedaron aterrados y profundamente perturbados.

Isaí envía a David al campamento de Saúl

12 Ahora bien, David era hijo de un hombre llamado Isaí, un efrateo de Belén, en la tierra de Judá. En ese tiempo Isaí era anciano y tenía ocho hijos.

13 Sus tres hijos mayores –Eliab, Abinadab y Simea – ya se habían unido al ejército de Saúl para pelear contra los filisteos.

14 David era el menor de los hijos. Sus tres hermanos mayores se quedaron con el ejército de Saúl,

15 pero David iba y venía para ayudar a su padre con las ovejas en Belén.

16 Durante cuarenta días, cada mañana y cada tarde, el campeón filisteo se paseaba dándose aires delante del ejército israelita.

17 Un día, Isaí le dijo a David: Toma esta canasta de grano tostado y estos diez panes, y llévaselos de prisa a tus hermanos.

18 Y dale estos diez pedazos de queso a su capitán. Averigua cómo están tus hermanos y tráeme un informe de cómo les va.

19 Los hermanos de David estaban con Saúl y el ejército israelita en el valle de Ela, peleando contra los filisteos.

20 Así que temprano a la mañana siguiente, David dejó las ovejas al cuidado de otro pastor y salió con los regalos, como Isaí le había indicado. Llegó al campamento justo cuando el ejército de Israel salía al campo de batalla dando gritos de guerra.

21 Poco tiempo después las fuerzas israelitas y filisteas quedaron frente a frente, ejército contra ejército.

22 David dejó sus cosas con el hombre que guardaba las provisiones y se apresuró a ir hacia las filas para saludar a sus hermanos.

23 Mientras hablaba con ellos, Goliat, el campeón filisteo de Gat, salió de entre las tropas filisteas. En ese momento, David lo escuchó gritar sus ya acostumbradas burlas al ejército de Israel.

24 Tan pronto como las tropas israelitas lo vieron, comenzaron a huir espantadas.

25 –¿Ya vieron al gigante? –preguntaban los hombres–. Sale cada día a desafiar a Israel. El rey ha ofrecido una enorme recompensa a cualquiera que lo mate. ¡A ese hombre le dará una de sus hijas como esposa y toda su familia quedará exonerada de pagar impuestos!

26 David les preguntó a los soldados que estaban cerca de él: –¿Qué recibirá el hombre que mate al filisteo y ponga fin a su desafío contra Israel? Y a fin de cuentas, ¿quién es este filisteo pagano, al que se le permite desafiar a los ejércitos del **ELOHIM** viviente?

27 Estos hombres le dieron a David la misma respuesta. Le dijeron: –Efectivamente, esa es la recompensa por matarlo.

28 Pero cuando Eliab, el hermano mayor de David, lo oyó hablar con los

hombres, se enojó. –¿Qué estás haciendo aquí? –le reclamó–. ¿Qué pasó con esas pocas ovejas que se supone que deberías estar cuidando? Conozco tu orgullo y tu engaño. ¡Sólo quieres ver la batalla!

29 –¿Qué hice ahora? –contestó David–. ¡Sólo hacía una pregunta!

30 Entonces caminó hacia otros y les preguntó lo mismo, y recibió la misma respuesta.

31 Entonces le contaron a Saúl la pregunta de David, y el rey mandó llamarlo.

David mata a Goliat

32 –No te preocupes por este filisteo –le dijo David a Saúl–. ¡Yo iré a pelear contra él!

33 –¡No seas ridículo! –respondió Saúl–. ¡No hay forma de que tú puedas pelear contra ese filisteo y ganarle! Eres tan sólo un muchacho, y él ha sido un hombre de guerra desde su juventud.

34 Pero David insistió: –He estado cuidando las ovejas y las cabras de mi padre. Cuando un león o un oso vienen para robar un cordero del rebaño,

35 yo lo persigo con un palo y rescato el cordero de su boca. Si el animal me ataca, lo tomo de la quijada y lo golpeo hasta matarlo.

36 Lo he hecho con leones y con osos, y lo haré también con este filisteo pagano, ¡porque ha desafiado a los ejércitos del **ELOHIM** viviente!

37 ¡El mismo **ADON** que me rescató de las garras del león y del oso me rescatará de este filisteo! Así que Saúl por fin accedió: –Está bien, adelante. ¡Y que el **ADON** esté contigo!

38 Después Saúl le dio a David su propia armadura: un casco de bronce y una cota de malla.

39 David se los puso, se ciñó la espada y probó dar unos pasos porque nunca antes se había vestido con algo semejante. –No puedo andar con todo esto –le dijo a Saúl –. No estoy acostumbrado a usarlo. Así que David se lo quitó.

40 Tomó cinco piedras lisas de un arroyo y las metió en su bolsa de pastor. Luego, armado únicamente con su vara de pastor y su honda, comenzó a cruzar el valle para luchar contra el filisteo.

41 Goliat caminaba hacia David con su escudero delante de él,

42 mirando con desdén al muchacho de mejillas sonrosadas.

43 –¿Soy acaso un perro –le rugió a David– para que vengas contra mí con un palo? Y maldijo a David en nombre de sus dioses.

44 –¡Ven aquí, y les daré tu carne a las aves y a los animales salvajes! –gritó Goliat.

45 David le respondió al filisteo: –Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo contra ti en nombre del **ADON** de los Ejércitos Celestiales, el **ELOHIM** de los ejércitos de Israel, a quien tú has desafiado.

46 Hoy el **ADON** te conquistará, y yo te mataré y te cortaré la cabeza. Y luego daré los cadáveres de tus hombres a las aves y a los animales salvajes, ¡y todo el mundo sabrá que hay un **ELOHIM** en Israel!

47 Todos los que están aquí reunidos sabrán que el **ADON** rescata a su pueblo, pero no con espada ni con lanza. ¡Esta es la batalla del **ADON**, y los entregará a ustedes en nuestras manos!

48 Cuando Goliat se acercó para atacarlo, David fue corriendo para enfrentarse con él.

49 Metió la mano en su bolsa de pastor, sacó una piedra, la lanzó con su honda y golpeó al filisteo en la frente. La piedra se le incrustó allí y Goliat se tambaleó y cayó de cara al suelo.

50 Así David triunfó sobre el filisteo con sólo una honda y una piedra, porque no tenía espada.

51 Después David corrió y sacó de su vaina la espada de Goliat y la usó para matarlo y cortarle la cabeza.

Israel derrota a los filisteos

Cuando los filisteos vieron que su campeón estaba muerto, se dieron la vuelta y huyeron.

52 Así que los hombres de Israel y Judá dieron un gran grito de triunfo y corrieron tras los filisteos, persiguiéndolos tan lejos como Gat y hasta las puertas de Ecrón. Los cuerpos de los filisteos muertos y heridos estuvieron esparcidos a lo largo del camino de Saaraim, hasta Gat y Ecrón.

53 Luego el ejército de Israel regresó y saqueó el campamento abandonado de los filisteos.

54 (David llevó la cabeza del filisteo a Jerusalén, pero guardó la armadura en su propia carpa).

55 Al observar a David pelear contra el filisteo, Saúl le preguntó a Abner, el comandante de su ejército: –Abner, ¿quién es el padre de este muchacho? – En realidad no lo sé –declaró Abner.

56 –Bueno, ¡averigua quién es! –le dijo el rey.

57 Tan pronto como David regresó de matar a Goliat, Abner lo llevó ante Saúl con la cabeza del filisteo todavía en la mano.

58 –Dime quién es tu padre, muchacho –le dijo Saúl. –Su nombre es Isaí, y vivimos en Belén –contestó David.

18

Saúl tiene celos de David

1 Después de que David terminó de hablar con Saúl, conoció a Jonatán, el hijo del rey. De inmediato se creó un vínculo entre ellos, pues Jonatán amó a David como a sí mismo.

2 A partir de ese día Saúl mantuvo a David con él y no lo dejaba volver a su casa.

3 Jonatán hizo un pacto solemne con David, porque lo amaba tanto como a sí mismo.

4 Para sellar el pacto quitó su manto y se lo dio a David junto con su túnica, su espada, su arco y su cinturón.

5 Todo lo que Saúl le pedía a David que hiciera, él lo hacía con éxito. Como resultado, Saúl lo hizo comandante sobre los hombres de guerra, un nombramiento que fue bien recibido tanto por el pueblo como por los oficiales de Saúl.

6 Cuando el ejército de Israel regresaba triunfante después que David mató al filisteo, mujeres de todas las ciudades de Israel salieron para recibir al rey Saúl. Cantaron y danzaron de alegría con panderetas y címbalos.

7 Este era su canto: Saúl mató a sus miles, ¡y David, a sus diez miles!

8 Esto hizo que Saúl se enojara mucho. ¿Qué es esto? –dijo–. Le dan crédito a David por diez miles y a mí sólo por miles. ¡Sólo falta que lo hagan su rey!

9 Desde ese momento Saúl miró con recelo a David.

10 Al día siguiente, un espíritu atormentador[bu] de parte de **ELOHIM** abrumó a Saúl, y comenzó a desvariar

como un loco en su casa. David tocaba el arpa, tal como lo hacía cada día. Pero Saúl tenía una lanza en la mano,

11 y de repente se la arrojó a David, tratando de clavarlo en la pared, pero David lo esquivó dos veces.

12 Después Saúl tenía miedo de David porque el **ADON** estaba con David pero se había apartado de él.

13 Finalmente lo echó de su presencia y lo nombró comandante sobre mil hombres, y David dirigía fielmente a las tropas en batalla.

14 David siguió teniendo éxito en todo lo que hacía porque el **ADON** estaba con él.

15 Cuando Saúl reconoció esto, le tuvo aún más miedo.

16 Pero todos en Israel y en Judá amaban a David porque tenía tanto éxito al dirigir a sus tropas en batalla.

David se casa con la hija de Saúl

17 Cierta día, Saúl le dijo a David: – Estoy listo para darte a mi hija mayor, Merab, por esposa. Pero antes deberás demostrar que eres un guerrero de verdad al pelear las batallas del **ADON**. Pues Saúl pensó: Voy a enviar a David contra los filisteos y dejar que ellos lo maten, en vez de hacerlo yo mismo.

18 –¿Quién soy yo, y quién es mi familia en Israel para que yo sea el yerno del rey? –exclamó David–. ¡La familia de mi padre no es nadie!

19 Así que, cuando llegó el momento para que Saúl le diera su hija Merab en matrimonio a David, Saúl se la dio a Adriel, un hombre de Mehola.

20 Mientras tanto, Mical, otra hija de Saúl, se había enamorado de David, y cuando Saúl se enteró se puso contento.

21 ¡Me da otra oportunidad para que los filisteos lo maten!, se dijo Saúl a sí mismo; pero a David le dijo: –Hoy tienes una segunda oportunidad para llegar a ser mi yerno.

22 Después Saúl instruyó a sus siervos para que le dijeran a David: El rey te aprecia mucho, al igual que nosotros. ¿Por qué no aceptas lo que el rey te ofrece y te conviertes en su yerno?

23 Cuando los hombres de Saúl le dijeron estas cosas a David, él respondió: ¿Cómo puede un hombre pobre y de familia humilde reunir la dote por la hija de un rey?

24 Cuando los hombres de Saúl le informaron al rey,

25 él les dijo: Díganle a David que lo único que quiero por dote son los prepucios de cien filisteos. Vengarme de mis enemigos es todo lo que realmente quiero. Pero lo que Saúl tenía en mente era que mataran a David en la pelea.

26 David estuvo encantado de aceptar la oferta. Antes de que se cumpliera la fecha límite,

27 él y sus hombres salieron y mataron a doscientos filisteos. Así que David cumplió con el requisito del rey entregándole los prepucios de ellos. Entonces Saúl le entregó a su hija Mical por esposa.

28 Cuando Saúl se dio cuenta de que el **ADON** estaba con David, y cuánto su hija Mical lo amaba,

29 le tuvo aún más miedo y quedó como enemigo de David por el resto de su vida.

30 Cada vez que los comandantes filisteos atacaban, David tenía más éxito en contra de ellos que todos los demás oficiales de Saúl; por eso el

nombre de David llegó a ser muy famoso.

19

Saúl intenta matar a David

1 Saúl les dijo a sus siervos y a su hijo Jonatán que asesinaran a David; pero Jonatán, debido a su profundo cariño por David,

2 le contó acerca de los planes de su padre. Mañana por la mañana –lo previno –, deberás encontrar un lugar donde esconderte en el campo.

3 Yo le pediré a mi padre que vaya allí conmigo y le hablaré de ti. Luego te informaré todo lo que pueda averiguar.

4 A la mañana siguiente, Jonatán habló con su padre acerca de David, diciéndole muchas cosas buenas de él. –El rey no debe pecar contra su siervo David –le dijo Jonatán–. Él nunca ha hecho nada para dañarte. Siempre te ha ayudado en todo lo que ha podido.

5 ¿Te has olvidado de aquella vez cuando arriesgó su vida para matar al gigante filisteo y de cómo el **ADON** le dio, como resultado, una gran victoria a Israel? Ciertamente estabas muy contento en aquel entonces. ¿Por qué habrías de matar a un hombre inocente como David? ¡No hay ningún motivo en absoluto!

6 Así que Saúl escuchó a Jonatán y juró: –Tan cierto como que el **ADON** vive, David no será muerto.

7 Después Jonatán llamó a David y le contó lo que había sucedido. Luego lo llevó ante Saúl, y David sirvió en la corte igual que antes.

8 Entonces la guerra se desató nuevamente, y David dirigió a sus tropas contra los filisteos. Los atacó con tanta furia que todos huyeron.

9 Pero cierto día, cuando Saúl estaba sentado en su casa con una lanza en la mano, de repente el espíritu atormentador de parte del **ADON** vino sobre él como antes. Mientras David tocaba el arpa,

10 Saúl le arrojó su lanza, pero David la esquivó y, dejando la lanza clavada en la pared, huyó y escapó en medio de la noche.

Mical salva la vida de David

11 Entonces Saúl mandó tropas para que vigilaran la casa de David. Se les dio la orden de que mataran a David cuando saliera a la mañana siguiente, pero Mical, la esposa de David, le advirtió: Si no te escapabas esta noche, te matarán por la mañana.

12 Así que ella lo ayudó a salir por una ventana, y él huyó y escapó.

13 Luego ella tomó un ídolo y lo puso en la cama de su esposo, lo cubrió con mantas y puso un cojín de pelo de cabra sobre la cabeza.

14 Cuando las tropas llegaron para arrestar a David, ella les dijo que estaba enfermo y que no podía levantarse de la cama.

15 Pero Saúl envió a las tropas de nuevo para prender a David y les ordenó: ¡Tráiganmelo con cama y todo para que lo mate!

16 Pero cuando llegaron para llevarse a David, descubrieron que lo que estaba en la cama era sólo un ídolo con un cojín de pelo de cabra en la cabeza.

17 –¿Por qué me traicionaste así y dejaste escapar a mi enemigo? –le reprochó Saúl a Mical. –Tuve que hacerlo –contestó ella–. Me amenazó con matarme si no lo ayudaba.

18 Así que David escapó y fue a Ramá para ver a Samuel, y le contó todo lo que

1 SAMUEL

Saúl le había hecho. Entonces Samuel llevó a David a vivir con él en Naiot.

19 Cuando Saúl se enteró de que David estaba en Naiot de Ramá,

20 envió tropas para capturarlo. Pero cuando llegaron y vieron que Samuel dirigía a un grupo de profetas que estaban profetizando, el Espíritu de **ELOHIM** vino sobre los hombres de Saúl y ellos también comenzaron a profetizar.

21 Cuando Saúl se enteró de lo que había pasado, envió a otras tropas, ¡pero ellos también profetizaron! Lo mismo sucedió por tercera vez.

22 Finalmente, Saúl mismo fue a Ramá y llegó al gran pozo en Secú. –¿Dónde están Samuel y David? –preguntó. – Están en Naiot de Ramá –le informó alguien.

23 Pero camino a Naiot de Ramá, el Espíritu de **ELOHIM** vino incluso sobre Saúl, ¡y él también comenzó a profetizar por todo el camino hasta Naiot!

24 Se quitó la ropa a tirones y quedó desnudo acostado sobre el suelo todo el día y toda la noche, profetizando en presencia de Samuel. La gente que lo vio exclamó: ¿Qué? ¿Hasta Saúl es profeta?

20

Jonatán ayuda a David

1 En ese momento David huyó de Naiot de Ramá y encontró a Jonatán. –¿Qué he hecho? –exclamó. ¿Cuál es mi delito? ¿Cómo ofendí a tu padre para que esté tan decidido a matarme?

2 –¡No es cierto! –contestó Jonatán. No vas a morir. Mi padre siempre me cuenta todo lo que piensa hacer, aun las cosas más pequeñas. Sé que mi

padre no me ocultaría algo como esto. ¡Sencillamente no es cierto!

3 Entonces David hizo un juramento delante de Jonatán y le dijo: –Tu padre sabe perfectamente bien acerca de nuestra amistad, por lo tanto se dijo a sí mismo: «No le diré nada a Jonatán, ¿para qué lastimarlo?». ¡Pero te juro que estoy a sólo un paso de la muerte! ¡Te lo juro por el **ADON** y por tu propia alma!

4 –Dime cómo puedo ayudarte –exclamó Jonatán.

5 –Mañana celebraremos la fiesta de luna nueva –respondió David. Siempre he comido con el rey en esa ocasión, pero mañana me esconderé en el campo y me quedaré allí hasta la tarde del tercer día.

6 Si tu padre pregunta dónde estoy, dile que pedí permiso para ir a mi casa en Belén para un sacrificio anual que celebra mi familia.

7 Si él dice: ¡Está bien!, sabrás que todo realmente está bien; pero si se enoja y pierde los estribos, sabrás que está decidido a matarme.

8 Muéstrame la lealtad de quien juró ser mi amigo –porque hicimos un pacto solemne delante del **ADON**– o mátame tú mismo si he pecado contra tu padre. ¡Pero te ruego que no me traiciones entregándome a él!

9 –¡Jamás! –exclamó Jonatán. Tú sabes que si tuviera la menor idea de que mi padre pensara matarte, te lo diría de inmediato.

10 Entonces David le preguntó: –¿Cómo podré saber si tu padre está enojado o no?

11 –Ven al campo conmigo –le respondió Jonatán. Entonces salieron juntos al campo

12 y Jonatán le dijo a David: –Te prometo por el **ADON, ELOHIM** de Israel, que para mañana a esta hora, o a más tardar, pasado mañana, hablaré con mi padre e inmediatamente te haré saber qué piensa acerca de ti. Si él habla bien de ti, te lo haré saber.

13 Pero si está enojado y quiere matarte, que el **ADON** me castigue y aun me mate si no te advierto para que puedas escapar y vivir. Que el **ADON** esté contigo como antes estaba con mi padre.

14 Y que tú me trates con el fiel amor del **ADON** mientras que yo viva. Pero si muero,

15 trata a mi familia con este fiel amor, aun cuando el **ADON** elimine a todos tus enemigos de la faz de la tierra.

16 Entonces Jonatán hizo un pacto solemne con David[by] diciendo: –¡Que el **ADON** destruya a todos tus enemigos!

17 Y Jonatán hizo que David reafirmara su voto de amistad, porque amaba a David tanto como a sí mismo.

18 Después Jonatán dijo: –Mañana celebramos la fiesta de luna nueva. Te extrañarán cuando vean que tu lugar a la mesa está desocupado.

19 Pasado mañana, al atardecer, ve al lugar donde antes te escondiste y espera allí junto al montón de piedras.

20 Yo saldré y dispararé tres flechas hacia un lado del montón de piedras, como si estuviera disparándole a un blanco.

21 Enseguida enviaré a un niño para que me traiga las flechas. Si oyes que le digo: «Están de este lado», entonces sabrás, tan cierto como que el **ADON** vive, que todo está bien y que no hay ningún problema.

22 Pero si le digo: «Ve más lejos, las flechas están más adelante», significará que tendrás que irte de inmediato, porque es el **ADON** quien desea que te vayas.

23 Y que el **ADON** nos haga cumplir las promesas que nos hicimos el uno al otro, porque él fue testigo de ellas.

24 Entonces David se escondió en el campo. Cuando comenzó la fiesta de luna nueva, el rey se sentó a comer

25 en su lugar de siempre, contra la pared, con Jonatán sentado enfrente y Abner a su lado. Pero el lugar de David estaba desocupado.

26 Ese día Saúl no dijo nada acerca de ello, pero pensó: Algo debe haber hecho que David quedara ceremonialmente impuro.

27 Pero cuando el lugar de David siguió desocupado al día siguiente, Saúl le preguntó a Jonatán: –¿Por qué el hijo de Isaí no vino a comer ni ayer ni hoy?

28 Jonatán le contestó: –David me rogó que lo dejara ir a Belén.

29 Me dijo: «Por favor, déjame ir, porque mi familia celebrará un sacrificio. Mi hermano me exigió que estuviera presente. Así que te ruego que me dejes ir a ver a mis hermanos». Por eso no está a la mesa del rey.

30 Entonces Saúl se puso muy furioso con Jonatán. –¡Tú, estúpido hijo de prostituta! –lo maldijo–. ¿Acaso piensas que no sé que tú quieres que él sea rey en lugar de ti, para vergüenza tuya y de tu madre?

31 Mientras ese hijo de Isaí esté vivo, jamás serás rey. ¡Ahora ve y búscalo para que lo mate!

32 –¿Pero por qué tiene que morir? –le preguntó Jonatán a su padre–. ¿Qué ha hecho?

33 Entonces Saúl le arrojó su lanza a Jonatán con la intención de matarlo. Por fin Jonatán se dio cuenta de que su padre realmente había decidido matar a David.

34 Así que Jonatán dejó la mesa enfurecido y se negó a comer durante ese segundo día de la fiesta, porque estaba destrozado por la vergonzosa conducta de su padre hacia David.

35 A la mañana siguiente, como habían acordado, Jonatán salió al campo acompañado por un muchachito para que le recogiera las flechas.

36 Comienza a correr –le dijo al niño– para que puedas encontrar las flechas mientras las voy disparando. Entonces el niño corrió y Jonatán disparó una flecha más allá de donde estaba el muchacho.

37 Cuando el niño casi llegaba a donde estaba la flecha, Jonatán gritó: La flecha está más adelante.

38 Rápido, apresúrate, no te detengas. Así que con prisa el niño recogió las flechas y regresó corriendo a su amo.

39 El muchacho, por supuesto, no sospechaba nada; sólo Jonatán y David entendieron la señal.

40 Después Jonatán le dio su arco y sus flechas al niño y le dijo que los regresara a la ciudad.

41 En cuanto se fue el niño, David salió de su escondite cerca del montón de piedras y se inclinó ante Jonatán tres veces, rostro en tierra. Mientras se abrazaban y se despedían, los dos lloraban, especialmente David.

42 Finalmente, Jonatán le dijo a David: Ve en shalom, porque nos hemos jurado lealtad el uno al otro en el nombre del **ADON**. Él es testigo del vínculo que hay entre nosotros y nuestros hijos para siempre. Después

David se fue, y Jonatán regresó a la ciudad.

21

David huye de Saúl

1 David fue a la ciudad de Nob para ver al Kohen Ahimelec. Cuando Ahimelec lo vio, se puso a temblar. –¿Por qué estás solo? –le preguntó–. ¿Por qué nadie te acompaña?

2 –El rey me envió en un asunto privado –dijo David–. Me pidió que no le contara a nadie por qué estoy aquí. Les dije a mis hombres dónde buscarme después.

3 Ahora bien, ¿qué hay de comer? Dame cinco panes o cualquier otra cosa que tengas.

4 –No tenemos nada de pan común –respondió el Kohen–. Pero aquí está el pan sagrado, el cual pueden comer si tus jóvenes no se han acostado con alguna mujer recientemente.

5 –No te preocupes –le aseguró David–. Nunca permito que mis hombres estén con mujeres cuando están en plena campaña. Y ya que se mantienen limpios, aun durante misiones normales, ¡cuánto más en ésta!

6 Como no había otro alimento disponible, el Kohen le dio el pan sagrado: el pan de la Presencia que se ponía delante del **ADON** en el Mishkan. Justo en ese día había sido reemplazado por pan recién horneado.

7 Aquel día estaba allí Doeg el edomita, jefe de los pastores de Saúl, que había sido detenido delante del **ADON**.

8 David le preguntó a Ahimelec: –¿Tienes una lanza o una espada? El asunto del rey era tan urgente que ¡ni siquiera me dio tiempo de tomar un arma!

9 –Sólo tengo la espada de Goliat el filisteo, a quien tú mataste en el valle de Ela –le contestó el Kohen–. Está envuelta en una tela detrás del efod. Tómala si quieres, porque es la única que tengo. –¡Esta espada es sin igual –respondió David –, dámela!

10 Entonces David escapó de Saúl y fue donde el rey Aquis de Gat.

11 Pero a los oficiales de Aquis no les agradaba que David estuviera allí. ¿No es éste David, el rey de la tierra? –preguntaron–. ¿No es éste a quien el pueblo honra con danzas, y canta: «Saúl mató a sus miles, y David, a sus diez miles»?

12 David oyó esos comentarios y tuvo mucho miedo de lo que el rey Aquis de Gat pudiera hacer con él.

13 Así que se hizo pasar por loco, arañando las puertas y dejando que la saliva escurriera por su barba.

14 Finalmente, el rey Aquis le dijo a sus hombres: –¿Tienen que traerme a un loco?

15 ¡Ya tenemos suficientes de ellos aquí! ¿Por qué habría de permitir que alguien como él sea huésped en mi casa?

22

David en la cueva de Adulam

1 Entonces David salió de Gat y escapó a la cueva de Adulam. Al poco tiempo sus hermanos y demás parientes se unieron a él allí.

2 Luego, otros comenzaron a llegar – hombres que tenían problemas o que estaban endeudados o que simplemente estaban descontentos– y David llegó a ser capitán de unos cuatrocientos hombres.

3 Después David se dirigió a Mizpa de Moab, donde le pidió al rey: Por favor,

permite que mi padre y mi madre vivan aquí contigo hasta que sepa lo que **ELOHIM** tiene pensado para mí.

4 Así que los padres de David se quedaron en Moab con el rey durante todo el tiempo que David vivió en la fortaleza.

5 Un día el profeta Gad dijo a David: Deja la fortaleza y vuelve a la tierra de Judá. Entonces David fue al bosque de Haret.

6 Las noticias de su llegada a Judá pronto alcanzaron a Saúl. En ese momento, el rey estaba sentado debajo de un árbol de tamarisco en la colina de Guibeá, con su lanza en la mano y rodeado de sus oficiales.

7 –¡Escuchen bien, hombres de Benjamín! –les gritó Saúl a sus oficiales al oír las noticias–. ¿Acaso ese hijo de Isaí les ha prometido a cada uno de ustedes campos y viñedos? ¿Les ha prometido a todos hacerlos generales y capitanes de su ejército?

8 ¿Es por eso que han conspirado contra mí? Pues ninguno de ustedes me avisó cuando mi propio hijo hizo un pacto solemne con ese hijo de Isaí. Ni siquiera sienten lástima por mí. ¡Imagínense! ¡Mi propio hijo incita al hijo de Isaí para que me mate, tal como está tratando de hacer hoy mismo!

9 Entonces Doeg el edomita, que se encontraba entre los hombres de Saúl, habló: –Cuando estaba en Nob, vi al hijo de Isaí hablando con el Kohen Ahimelec, hijo de Ahitob.

10 Ahimelec consultó al **ADON** por él. Luego le dio alimento y la espada de Goliat el filisteo.

Masacran a los Kohanim

11 Entonces el rey Saúl inmediatamente mandó traer a

Ahimelec y a toda su familia, quienes servían como Kohanim en Nob.

12 Cuando llegaron, Saúl le gritó: –¡Escúchame, hijo de Ahitob! –¿Qué quiere, mi rey? –le preguntó Ahimelec.

13 –¿Por qué han conspirado contra mí, tú y ese hijo de Isaí? –le preguntó Saúl – . ¿Por qué le diste alimento y una espada? ¿Por qué consultaste a **ELOHIM** por él? ¿Por qué lo instigaste a matarme, como está tratando de hacer hoy mismo?

14 –Pero, **ADON** –respondió Ahimelec– , ¿hay alguien entre todos sus siervos que sea tan fiel como su yerno David? ¡Él es el capitán de su escolta y un miembro altamente honrado de su casa!

15 Por cierto, ¡esta no fue la primera vez que consulté a **ELOHIM** por él! Que el rey no me acuse a mí y a mi familia de este asunto, porque yo no sabía nada de un complot en contra de usted.

16 –¡Ahimelec, ten por seguro que morirás junto con toda tu familia! –gritó el rey.

17 Y le ordenó a su escolta: –¡Maten a estos Kohanim del **ADON**, porque son aliados de David y conspiradores con él! ¡Ellos sabían que él huía de mí, pero no me lo dijeron! Pero los hombres de Saúl se negaron a matar a los Kohanim del **ADON**.

18 Entonces Saúl le dijo a Doeg: –Hazlo tú. Así que ese día Doeg el edomita los atacó y los mató: ochenta y cinco Kohanim en total que aún llevaban puestas sus vestiduras sacerdotales.

19 Después se dirigió a Nob, la ciudad de los Kohanim, y mató a las familias de los Kohanim –hombres y mujeres, niños y recién nacidos– y a todo el ganado, burros, ovejas y cabras.

20 Sólo Abiatar, uno de los hijos de Ahimelec, escapó y huyó a donde estaba David.

21 Cuando le dijo que Saúl había matado a los Kohanim del **ADON**,

22 David exclamó: –¡Lo sabía! Cuando vi a Doeg el edomita allí ese día, estaba seguro de que se lo contaría a Saúl! Ahora soy responsable de la muerte de toda la familia de tu padre.

23 Quédate aquí conmigo, no tengas miedo; te protegeré con mi propia vida, porque la misma persona quiere matarnos a los dos.

23

David protege la ciudad de Keila

1 Un día le llegaron noticias a David de que los filisteos estaban en la ciudad de Keila robando el grano de los campos de trillar.

2 Entonces David le preguntó al **ADON**: –¿Debo ir y atacarlos? –Sí, ve y salva a Keila –le dijo el **ADON**.

3 Pero los hombres de David le dijeron: –Tenemos miedo incluso aquí en Judá. ¡De ninguna manera queremos ir a Keila para luchar contra todo el ejército filisteo!

4 Así que David consultó de nuevo al **ADON**, y de nuevo el **ADON** respondió: Desciende a Keila, porque yo te ayudaré a conquistar a los filisteos.

5 Entonces David y sus hombres fueron a Keila. Mataron a los filisteos, tomaron todos sus animales y rescataron a la gente de la ciudad.

6 Cuando Abiatar, hijo de Ahimelec, huyó a donde estaba David en Keila, se llevó consigo el efod.

7 Pronto Saúl se enteró de que David estaba en Keila. ¡Excelente! –exclamó– . ¡Ya lo tenemos! **ELOHIM** me lo entregó

en mis manos, porque se ha quedado atrapado en una ciudad amurallada.

8 Entonces Saúl movilizó a todo su ejército para marchar hacia Keila y sitiar a David y a sus hombres.

9 Pero David se enteró de los planes de Saúl y le dijo a Abiatar el Kohen que trajera el efod para consultar con el **ADON**.

10 Entonces David oró: –Oh **ADON**, **ELOHIM** de Israel, he oído que Saúl piensa venir a Keila y destruirla porque yo estoy aquí.

11 ¿Me traicionarán los líderes de Keila y me entregarán a él[ch]? ¿Y de verdad vendrá Saúl, como me han informado? Oh **ADON**, **ELOHIM** de Israel, te ruego que me digas. Y el **ADON** le dijo: –Él vendrá.

12 De nuevo David preguntó: –¿Me traicionarán los líderes de Keila a mí y a mis hombres para entregarnos a Saúl? Y el **ADON** le contestó: –Sí, ellos los traicionarán.

David se esconde en el desierto

13 Entonces David y sus hombres – ahora cerca de seiscientos– salieron de Keila y comenzaron a deambular por toda la región. Pronto llegó la noticia a Saúl de que David había escapado, por lo que decidió no ir a Keila.

14 David se refugió en unas fortalezas que había en el desierto y en la zona montañosa de Zif. Saúl lo perseguía día tras día, pero **ELOHIM** no permitió que Saúl lo encontrara.

15 Un día, cerca de Hores, David recibió la noticia de que Saúl estaba camino a Zif para buscarlo y matarlo.

16 Jonatán fue a buscar a David y lo animó a que permaneciera firme en su fe en **ELOHIM**.

17 No tengas miedo –le aseguró Jonatán–, ¡mi padre nunca te encontrará! Tú vas a ser el rey de Israel, y yo voy a estar a tu lado, como mi padre bien lo sabe.

18 Luego los dos renovaron su pacto solemne delante del **ADON**. Después Jonatán regresó a su casa, mientras que David se quedó en Hores.

19 Pero los hombres de Zif fueron a Saúl en Guibeá y traicionaron a David. – Sabemos dónde se esconde David –le dijeron–. Está en las fortalezas de Hores en la colina de Haquila, que está en la parte sur de Jesimón.

20 Descienda cuando esté listo, oh rey, ¡y lo atraparemos y se lo entregaremos!

21 –¡Que el **ADON** los bendiga! –les dijo Saúl–. ¡Por fin alguien se preocupa por mí!

22 Vayan y verifiquen dónde se está quedando y quién lo ha visto allí, porque sé que es muy astuto.

23 Descubran sus escondites y vuelvan cuando estén seguros. Después yo iré con ustedes. Y si está en la región, lo rastrearé, ¡aunque tenga que buscar en cada escondite de Judá!

24 Entonces los hombres de Zif regresaron a su casa antes de que se fuera Saúl. Mientras tanto, David y sus hombres se trasladaron al desierto de Maón, en el valle de Arabá, al sur de Jesimón.

25 Cuando David se enteró de que Saúl y sus hombres lo estaban buscando, se internó aún más en el desierto hasta llegar a la roca grande, y permaneció allí en el desierto de Maón. Pero Saúl andaba tras él en el desierto.

26 Saúl y David se encontraban en lados opuestos de una montaña. Justo cuando Saúl y sus hombres

comenzaban a cercar a David y a sus hombres,

27 le llegó un mensaje urgente al rey que le informaba que los filisteos nuevamente asaltaban a Israel.

28 Entonces Saúl dejó de perseguir a David y regresó para luchar contra los filisteos. Desde entonces, el lugar donde David acampó se llama Roca de Escape.

29 Después David fue a vivir a las fortalezas de En-gadi.

24

David perdona la vida de Saúl

1 Después de que Saúl regresó de pelear contra los filisteos, se le informó que David se había ido al desierto de En-gadi.

2 Entonces Saúl escogió a tres mil soldados selectos de todo Israel y fue en busca de David y de sus hombres cerca de los peñascos de las cabras salvajes.

3 En el lugar donde el camino pasaba por algunos rediles, Saúl entró en una cueva para hacer sus necesidades. ¡Pero resultó que David y sus hombres estaban escondidos más adentro de esa misma cueva!

4 ¡Ahora es tu oportunidad! –los hombres le susurraron a David–. Hoy el **ADON** te dice: «Te aseguro que pondré a tu enemigo en tu poder, para que hagas con él lo que desees». Entonces David se le acercó sigilosamente y cortó un pedazo del borde del manto de Saúl.

5 Pero comenzó a remorderle la conciencia por haber cortado el manto de Saúl.

6 El **ADON** sabe que no debería haberle hecho esto a mi **ADON** y rey –dijo a sus hombres–. Que el **ADON** me libre de

hacerle tal cosa a mi **ADON** el rey y atacar al ungido del **ADON**, porque el **ADON** mismo lo ha elegido.

7 Entonces David contuvo a sus hombres y no les permitió que mataran a Saúl. Después de que Saúl saliera de la cueva para seguir su camino,

8 David salió y le gritó: –¡Mi **ADON** el rey! Cuando Saúl miró hacia atrás, David se inclinó hasta el suelo delante de él

9 y le gritó a Saúl: –¿Por qué le hace caso a la gente que dice que quiero hacerle daño?

10 Este mismo día puede ver con sus propios ojos que no es verdad. Pues el **ADON** lo puso a mi merced allí en la cueva, y algunos de mis hombres me dijeron que lo matara, pero yo le perdoné la vida. Pues dije: «Nunca le haré daño al rey; él es el ungido del **ADON**».

11 Mire, padre mío, lo que tengo en mi mano. ¡Es un pedazo del borde de su manto! Yo lo corté, pero no lo maté. Esto prueba que no intento hacerle daño y que no he pecado contra usted, aun cuando usted me ha estado persiguiendo para matarme.

12 Que el **ADON** juzgue entre nosotros. Tal vez el **ADON** lo castigue por lo que intenta hacer, pero yo nunca le haré daño.

13 Como dice el antiguo proverbio: «De la gente malvada, provienen las malas acciones». Así que puede estar seguro de que nunca le haré daño.

14 De todas formas, ¿a quién trata de atrapar el rey de Israel? ¿Debería pasar tiempo persiguiendo a alguien que no vale más que un perro muerto o una sola pulga?

15 Por lo tanto, que el **ADON** juzgue quién de nosotros tiene la razón y que

castigue al culpable. ¡Él es mi defensor y me rescatará de su poder!

16 Cuando David terminó de hablar, Saúl le respondió: —¿Realmente eres tú, David, hijo mío? Enseguida comenzó a llorar

17 y le dijo a David: —Eres mejor persona que yo, porque has devuelto bien por mal.

18 Es cierto, has sido increíblemente bondadoso conmigo hoy, porque cuando el **ADON** me puso en un lugar donde pudiste haberme matado, no lo hiciste.

19 ¿Quién otro dejaría ir a su enemigo cuando lo tiene en su poder? Que el **ADON** te recompense bien por la bondad que hoy me has demostrado.

20 Ahora me doy cuenta de que ciertamente tú serás el rey, y de que el reino de Israel prosperará bajo tu gobierno.

21 Júrame, entonces, por el **ADON**, que cuando esto suceda, ¡no matarás a mi familia ni destruirás a mis descendientes!

22 Entonces David le prometió esto a Saúl con un juramento. Después Saúl volvió a su casa, pero David y sus hombres regresaron a su fortaleza.

25

Muerte de Samuel

1 Murió Samuel, y todo Israel se reunió para su funeral. Lo enterraron en su casa en Ramá.

Nabal hace enojar a David

Luego David bajó al desierto de Maón.

2 Había un hombre rico de Maón que tenía propiedades cerca de la ciudad de Carmelo. Tenía tres mil ovejas y mil cabras, y era el tiempo de la esquila.

3 Este hombre se llamaba Nabal, y su esposa, Abigail, era una mujer sensata

y hermosa. Pero Nabal, descendiente de Caleb, era grosero y mezquino en todos sus asuntos.

4 Cuando David se enteró de que Nabal esquilaba sus ovejas,

5 envió a diez de sus hombres jóvenes a Carmelo con el siguiente mensaje para Nabal:

6 ¡Shalom y prosperidad para ti, para tu familia y para todo lo que posees!

7 Me dicen que es el tiempo de la esquila. Mientras tus pastores estuvieron entre nosotros cerca de Carmelo, nunca les hicimos daño y nunca se les robó nada.

8 Pregunta a tus propios hombres, y te dirán que es cierto. Así que, ¿podrías ser bondadoso con nosotros, ya que hemos venido en tiempo de celebración? Por favor, comparte con nosotros y con tu amigo David las provisiones que tengas a la mano.

9 Los hombres le dieron este mensaje a Nabal en nombre de David y esperaron la respuesta.

10 ¿Quién es ese tipo David? —les dijo Nabal con desdén—. ¿Quién se cree que es este hijo de Isaí? En estos días hay muchos siervos que se escapan de sus amos.

11 ¿Debo tomar mi pan, mi agua y la carne que maté para mis esquiladores y dárselos a un grupo de bandidos que viene de quién sabe dónde?

12 De modo que los hombres de David regresaron y le dijeron lo que Nabal había dicho.

13 ¡Tomen sus espadas!, respondió David mientras se ceñía la suya. Enseguida David salió con cuatrocientos hombres, mientras doscientos se quedaron cuidando las pertenencias.

1 SAMUEL

14 Entre tanto, uno de los siervos de Nabal fue a decirle a Abigail: David envió mensajeros desde el desierto para saludar a nuestro amo, pero él les respondió con insultos.

15 Estos hombres nos trataron muy bien y nunca sufrimos ningún daño de parte de ellos. Nada nos fue robado durante todo el tiempo que estuvimos con ellos.

16 De hecho, día y noche fueron como un muro de protección para nosotros y nuestras ovejas.

17 Es necesario que usted lo sepa y decida qué hacer, porque habrá problemas para nuestro amo y toda la familia. ¡Nabal tiene tan mal genio que no hay nadie que pueda hablarle!

18 Sin perder tiempo, Abigail juntó doscientos panes, dos cueros llenos de vino, cinco ovejas matadas y preparadas, un recipiente con casi cuarenta kilos de trigo tostado, cien racimos de pasas y doscientos pasteles de higo. Lo cargó todo en burros

19 y les dijo a sus siervos: Vayan adelante y dentro de poco los seguiré. Pero no le dijo a su esposo Nabal lo que estaba haciendo.

20 Así que montada en un burro, Abigail entraba a una barranca de la montaña cuando vio a David y a sus hombres acercándose a ella.

21 En ese momento, David decía: ¡De nada sirvió ayudar a este tipo! Protegimos sus rebaños en el desierto y ninguna de sus posesiones se perdió o fue robada. Pero él me devolvió mal por bien.

22 ¡Que **ELOHIM** me castigue y me mate si tan sólo un hombre de su casa queda con vida mañana por la mañana!

Abigail intercede por Nabal

23 Cuando Abigail vio a David, enseguida bajó de su burro y se inclinó ante él hasta el suelo.

24 Cayó a sus pies y le dijo: –Toda la culpa es mía en este asunto, mi **ADON**. Por favor, escuche lo que tengo que decir.

25 Sé que Nabal es un hombre perverso y de mal genio; por favor, no le haga caso. Es un necio, como significa su nombre. Pero yo ni siquiera vi a los hombres que usted envió.

26 Ahora, mi **ADON**, tan cierto como que el **ADON** vive y que usted vive, ya que el

ADON impidió que usted matara y tomara venganza por su propia mano, que todos sus enemigos y los que intenten hacerle daño sean tan malditos como lo es Nabal.

27 Aquí tengo un regalo que yo, su sierva, le he traído a usted y a sus hombres.

28 Le ruego que me perdone si lo he ofendido en alguna manera. El **ADON** seguramente lo recompensará con una dinastía duradera, porque pelea las batallas del **ADON** y no ha hecho mal en toda su vida.

29 Aun cuando lo persigan aquellos que buscan su muerte, su vida estará a salvo al cuidado del **ADON** su **ELOHIM**, ¡segura en su bolsa de tesoros! ¡Pero la vida de sus enemigos desaparecerá como piedras lanzadas por una honda!

30 Cuando el **ADON** haya hecho todo lo que prometió y lo haya hecho líder de Israel,

31 que ésta no sea una sombra en su historial. Entonces su conciencia no tendrá que llevar la pesada carga de derramamiento de sangre y venganza innecesarios. Y cuando el **ADON** haya

hecho estas grandes cosas para usted, por favor, ¡acuérdesse de mí, su sierva!

32 David le respondió a Abigail: –¡Exaltado sea el **ADON, ELOHIM** de Israel, quien hoy te ha enviado a mi encuentro!

33 ¡Gracias a **ELOHIM** por tu buen juicio! Bendita seas, pues me has impedido matar y llevar a cabo mi venganza con mis propias manos.

34 Juro por el **ADON, ELOHIM** de Israel, quien me ha librado de hacerte daño, que si no te hubieras apresurado a venir a mi encuentro, mañana por la mañana ninguno de los hombres de Nabal habría quedado con vida.

35 Entonces David aceptó su regalo y le dijo: –Vuelve a tu casa en shalom. Escuché lo que dijiste y no mataremos a tu esposo.

36 Cuando Abigail llegó a su casa, encontró a Nabal dando una gran fiesta digna de un rey. Estaba muy borracho, así que no le dijo nada sobre su encuentro con David hasta el amanecer del día siguiente.

37 Por la mañana, cuando Nabal estaba sobrio, su esposa le contó lo que había sucedido. Como consecuencia tuvo un derrame cerebral y quedó paralizado en su cama como una piedra.

38 Unos diez días más tarde, el **ADON** lo hirió y murió.

David se casa con Abigail

39 Cuando David oyó que Nabal había muerto, dijo: Exaltado sea el **ADON**, que vengó el insulto que recibí de Nabal y me impidió que tomara venganza por mí mismo. Nabal recibió el castigo por su pecado. Después David envió mensajeros a Abigail pidiéndole que fuera su esposa.

40 Cuando los mensajeros llegaron a Carmelo, le dijeron a Abigail: –David nos ha enviado para que la llevemos a fin de que se case con él.

41 Entonces ella se inclinó al suelo y respondió: –Yo, su sierva, estaría encantada de casarme con David. ¡Aun estaría dispuesta a ser una esclava y lavar los pies de sus siervos!

42 Así que enseguida se preparó, llevó a cinco de sus siervas como asistentes, se montó en su burro, y fue con los mensajeros de David. Y se convirtió en su esposa.

43 David también se casó con Ahinoam de Jezreel, así que las dos fueron sus esposas.

44 Mientras tanto, Saúl había dado a su hija Mical, esposa de David, a un hombre de Galim llamado Palti, hijo de Lais.

26

David vuelve a perdonar la vida de Saúl

1 Ahora bien, algunos hombres de Zif fueron a Guibeá para decirle a Saúl: David está escondido en la colina de Haquila, que tiene vista a Jesimón.

2 Entonces Saúl escogió a tres mil de los soldados selectos de Israel y salió con ellos a perseguir a David en el desierto de Zif.

3 Saúl acampó junto al camino que está al lado de la colina de Haquila, cerca de Jesimón, donde David se escondía. Cuando David se enteró de que Saúl había venido al desierto a perseguirlo, 4 envió espías para verificar la noticia de su llegada.

5 Cierta noche, David pasó desapercibido al campamento de Saúl para echar un vistazo. Saúl y Abner, hijo de Ner, el comandante del ejército,

dormían dentro del círculo formado por sus guerreros, todos bien dormidos.

6 –¿Quién se ofrece a ir conmigo al campamento? –preguntó David a Ahimelec el hitita y a Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab. –Yo voy contigo –contestó Abisai.

7 Entonces David y Abisai fueron directo al campamento de Saúl y lo encontraron dormido, con su lanza clavada en tierra junto a su cabeza. Abner y los soldados estaban dormidos alrededor de él.

8 –¡Esta vez, sin duda alguna, **ELOHIM** te ha entregado a tu enemigo! –le susurró Abisai a David–. Déjame que lo clave en la tierra con un solo golpe de mi lanza; ¡no hará falta darle dos!

9 –¡No! –dijo David–, no lo mates. Pues ¿quién quedará inocente después de atacar al ungido del **ADON**?

10 Seguro que el **ADON** herirá a Saúl algún día, o morirá de viejo o en batalla.

11 ¡El **ADON** me libre de que mate al que él ha ungido! Pero toma su lanza y la jarra de agua que están junto a su cabeza y ¡luego vámonos de aquí!

12 Entonces David mismo tomó la lanza y la jarra de agua que estaban cerca de la cabeza de Saúl. Luego él y Abisai escaparon sin que nadie los viera ni despertara, porque el **ADON** hizo que los hombres de Saúl cayeran en un sueño profundo.

13 David subió la colina del lado opuesto del campamento hasta que estuvo a una distancia segura.

14 Luego les gritó a los soldados y a Abner hijo de Ner: –¡Despiértate, Abner! –¿Quién es? –preguntó Abner.

15 –Bueno, Abner, eres un gran hombre, ¿verdad? –se burló David–. En todo Israel, ¿dónde hay uno que sea tan

poderoso como tú? Entonces, ¿por qué no protegiste a tu amo, el rey, cuando alguien entró a matarlo?

16 ¡Eso no está nada bien! Juro por el **ADON** que tú y tus hombres merecen morir, ¡porque no protegiste a tu amo, el ungido del **ADON**! ¡Mira a tu alrededor! ¿Dónde están la lanza del rey y la jarra de agua que estaban junto a su cabeza?

17 Saúl reconoció la voz de David y gritó: –¿Eres tú, David, hijo mío? Y David contestó: –Sí, mi **ADON** el rey.

18 ¿Por qué me persigue? ¿Qué hice? ¿Qué delito cometí?

19 Pero ahora que mi **ADON** el rey escuche a su siervo. Si el **ADON** lo ha incitado en mi contra, entonces que él acepte mi ofrenda. Pero si esto es sólo un plan humano, entonces que los que estén involucrados sean malditos por el **ADON**. Pues me han expulsado de mi hogar, y ya no puedo vivir entre el pueblo del **ADON** y han dicho: «Ve, rinde culto a dioses paganos».

20 ¿Debo morir en tierra extranjera, lejos de la presencia del **ADON**? ¿Por qué el rey de Israel ha salido a buscar a una sola pulga? ¿Por qué me persigue como a una perdiz en las montañas?

21 Entonces Saúl confesó: –He pecado. Hijo mío, vuelve a casa, y ya no trataré de hacerte daño, porque hoy has valorado mi vida. He sido un tonto, y he estado muy, pero muy equivocado.

22 –Aquí está su lanza, oh rey –dijo David–. Permita que uno de sus jóvenes venga por ella.

23 El **ADON** da su propia recompensa por hacer el bien y por ser leal, y yo rehusé matarlo, aun cuando el **ADON** lo puso en mi poder, porque usted es el ungido del **ADON**.

24 Ahora que el **ADON** valore mi vida, así como hoy yo he valorado la suya. Que él me rescate de todas mis dificultades.

25 Y Saúl le dijo a David: –Bendiciones sobre tu vida, David, hijo mío. Harás muchas acciones heroicas y seguramente te irá bien en todo lo que hagas. Luego David se fue, y Saúl regresó a su casa.

27

David entre los filisteos

1 Pero David seguía pensando: Algún día Saúl me va a atrapar. Lo mejor que puedo hacer es escapar y vivir entre los filisteos. Entonces Saúl dejará de buscarme en el territorio israelita, y por fin estaré a salvo.

2 Así que David tomó a sus seiscientos hombres y fue y se unió a Aquis, hijo de Maoc, rey de Gat.

3 David y sus hombres, junto con sus familias, se establecieron allí con Aquis en Gat. David llevó consigo a sus dos esposas: Ahinoam de Jezreel y Abigail, la viuda de Nabal de Carmelo.

4 Pronto le llegó a Saúl la noticia de que David había huido a Gat, así que dejó de perseguirlo.

5 Cierta día, David le dijo a Aquis: Si te parece bien, preferimos vivir en una de las ciudades que están en el campo en lugar de vivir aquí en la ciudad real.

6 Entonces Aquis le dio la ciudad de Siclag (que hasta el día de hoy pertenece a los reyes de Judá),

7 y vivieron allí entre los filisteos un año y cuatro meses.

8 David y sus hombres pasaban su tiempo asaltando a los gesureos, a los gerzitas y a los amalecitas, pueblos que desde los tiempos antiguos vivían cerca de Shur, hacia la tierra de Egipto.

9 David no dejaba ni a una sola persona con vida en los pueblos que atacaba. Tomaba las ovejas, las cabras, el ganado, los burros, los camellos y la ropa, antes de volver a casa para ver al rey Aquis.

10 –¿Dónde atacaste hoy? –le preguntaba Aquis. Y David respondía: –Atacamos al sur de Judá, a los jerameelitas y a los ceneos.

11 Nadie quedaba con vida que pudiera ir a Gat y contar dónde él había estado de verdad. Esto sucedía una y otra vez mientras vivía entre los filisteos.

12 Aquis le creía a David y pensaba: A estas alturas el pueblo de Israel lo debe odiar amargamente. ¡Ahora tendrá que quedarse aquí y servirme para siempre!

28

Saúl consulta a una médium

1 Por ese tiempo, los filisteos reunieron sus ejércitos para ir a la guerra contra Israel. El rey Aquis le dijo a David: –Se espera que tú y tus hombres salgan conmigo a la batalla.

2 –¡Muy bien! –acordó David–. Ahora comprobarás tú mismo lo que podemos hacer. Después Aquis le dijo a David: –Te haré mi guardaespaldas personal de por vida.

3 Durante ese tiempo, Samuel había muerto y todo Israel había hecho duelo por él. Fue enterrado en Ramá, su ciudad natal. Saúl había expulsado del territorio de Israel a todos los médiums y a todos los que consultaban los espíritus de los muertos.

4 Los filisteos montaron su campamento en Sunem, y Saúl reunió a todo el ejército de Israel y acampó en Gilboa.

5 Cuando Saúl vio al inmenso ejército filisteo, tuvo miedo y se aterrorizó.

1 SAMUEL

6 Entonces le preguntó al **ADON** qué debía hacer, pero el **ADON** rehusó contestarle ya fuera por sueños o por sorteo sagrado o por medio de los profetas.

7 Así que Saúl les dijo a sus consejeros: –Busquen a una mujer que sea médium, para ir y preguntarle qué hacer. Sus consejeros le respondieron: –Hay una médium en Endor.

8 Entonces Saúl se disfrazó con ropa común en lugar de ponerse las vestiduras reales y fue a la casa de la mujer por la noche, acompañado de dos de sus hombres. –Tengo que hablar con un hombre que ha muerto –le dijo–. ¿Puedes invocar a su espíritu para mí?

9 –¿Está tratando de que me maten? –preguntó la mujer–. Usted sabe que Saúl ha expulsado a todos los médiums y a todos los que consultan los espíritus de los muertos. ¿Por qué me tiende una trampa?

10 Pero Saúl le hizo un juramento en el nombre del **ADON** y le prometió: –Tan cierto como que el **ADON** vive, nada malo te pasará por hacerlo.

11 Finalmente, la mujer dijo: –Bien, ¿el espíritu de quién quiere que invoque? –Llama a Samuel –respondió Saúl.

12 Cuando la mujer vio a Samuel, gritó: –¡Me engañó! ¡Usted es Saúl!

13 –No tengas miedo –le dijo el rey–. ¿Qué es lo que ves? –Veo a un dios subiendo de la tierra –dijo ella.

14 –¿Qué aspecto tiene? –preguntó Saúl. –Es un hombre anciano envuelto en un manto –le contestó ella. Saúl se dio cuenta de que era Samuel, y se postró en el suelo delante de él.

15 –¿Por qué me molestas, llamándome a regresar? –le preguntó Samuel a Saúl. –Porque estoy en graves

dificultades –contestó Saúl–. Los filisteos están en guerra conmigo y **ELOHIM** me ha dejado y no me responde ni por medio de profetas ni por sueños, entonces te llamé para que me digas qué hacer.

16 Pero Samuel respondió: –¿Por qué me preguntas a mí, si el **ADON** te abandonó y se ha vuelto tu enemigo?

17 El **ADON** ha hecho exactamente lo que dijo que haría. Te ha arrancado el reino y se lo dio a tu rival, David.

18 Hoy el **ADON** te ha hecho esto porque rehusaste llevar a cabo su ira feroz contra los amalecitas.

19 Además, el **ADON** te entregará a ti y al ejército de Israel en manos de los filisteos, y mañana tú y tus hijos estarán aquí conmigo. El **ADON** derribará al ejército de Israel y caerá derrotado.

20 Entonces Saúl cayó al suelo cuando largo era, paralizado por el miedo a causa de las palabras de Samuel. También estaba desfallecido de hambre, porque no había comido nada en todo el día ni en toda la noche.

21 Cuando la mujer lo vio tan deshecho, le dijo: –**ADON**, obedecí sus órdenes a riesgo de mi vida.

22 Ahora haga lo que digo, y déjeme que le dé algo de comer para que pueda recuperar sus fuerzas para el viaje de regreso.

23 Pero Saúl se negó a comer. Entonces sus consejeros también le insistieron que comiera. Así que finalmente cedió, se levantó del suelo y tomó asiento.

24 La mujer había estado engordando un becerro, así que fue con rapidez y lo mató. Tomó un poco de harina, la amasó y horneó pan sin levadura.

25 Entonces les llevó la comida a Saúl y a sus consejeros, y comieron. Después salieron en la oscuridad de la noche.

29

Los filisteos rechazan a David

1 Todo el ejército filisteo se movilizó en Afec, y los Israelitas acamparon junto al manantial de Jezreel.

2 Mientras los gobernantes filisteos dirigían a sus tropas en grupos de cien y de mil, David y sus hombres marcharon por la retaguardia con el rey Aquis.

3 Pero los comandantes filisteos reclamaron: –¿Qué hacen aquí estos hebreos? Y Aquis les dijo: –Éste es David, el siervo de Saúl, rey de Israel. Él ha estado conmigo por años, y no he encontrado en él ninguna falta, desde que llegó hasta el día de hoy.

4 Pero los comandantes filisteos se enojaron. –¡Envíalo de vuelta a la ciudad que le diste! –le exigieron–. No puede ir con nosotros a la batalla. ¿Y si se vuelve contra nosotros durante la batalla y se convierte en nuestro adversario? ¿Qué mejor manera de reconciliarse con su amo que entregándole nuestras cabezas?

5 ¿No es éste el mismo David por quien las mujeres de Israel cantan en sus danzas: «Saúl mató a sus miles, y David, a sus diez miles»?

6 Así que Aquis finalmente mandó traer a David y le dijo: –Juro por el **ADON** que has sido un aliado confiable. Pienso que debes ir conmigo a la batalla, porque no he encontrado una sola falla en ti desde que llegaste hasta el día de hoy. Pero los demás gobernantes filisteos no quieren ni oír hablar del tema.

7 Por favor, no los inquietes y regresa sin llamar la atención.

8 –¿Qué he hecho para merecer esto? –preguntó David–. ¿Qué ha encontrado en su siervo para que no pueda ir y

pelear contra los enemigos de mi **ADON** el rey?

9 Pero Aquis insistió: –En lo que a mí respecta, eres tan perfecto como un Malak de **ELOHIM**. Pero los comandantes filisteos tienen miedo e insisten en que no los acompañen en la batalla.

10 Ahora, levántate temprano en la mañana y vete con tus hombres en cuanto amanezca.

11 Entonces David y sus hombres regresaron a la tierra de los filisteos, mientras que el ejército filisteo avanzó hasta Jezreel.

30

David destruye a los amalecitas

1 Tres días después, cuando David y sus hombres llegaron a su casa en la ciudad de Siclag, encontraron que los amalecitas habían asaltado el Neguev y Siclag; habían destruido Siclag y la quemaron hasta reducirla a cenizas.

2 Se habían llevado a las mujeres y a los niños y a todos los demás, pero sin matar a nadie.

3 Cuando David y sus hombres vieron las ruinas y se dieron cuenta de lo que les había sucedido a sus familias,

4 lloraron a más no poder.

5 Las dos esposas de David, Ahinoam de Jezreel y Abigail, la viuda de Nabal de Carmelo, estaban entre los que fueron capturados.

6 David ahora se encontraba en gran peligro, porque todos sus hombres estaban muy resentidos por haber perdido a sus hijos e hijas, y comenzaron a hablar acerca de apedrearlo. Pero David encontró fuerzas en el **ADON** su **ELOHIM**.

7 Entonces le dijo a Abiatar, el Kohen: – ¡Tráeme el efod!

1 SAMUEL

8 Así que Abiatar lo trajo y David le preguntó al **ADON**: –¿Debo perseguir a esta banda de saqueadores? ¿Los atraparé? Y el **ADON** le dijo: –Sí, persíguelos. Recuperarás todo lo que te han quitado.

9 De modo que David y sus seiscientos hombres salieron y llegaron al arroyo de Besor.

10 Pero doscientos de ellos estaban demasiado cansados para cruzar el arroyo, por lo que David continuó la persecución con cuatrocientos hombres.

11 En el camino encontraron a un egipcio en un campo y lo llevaron a David. Le dieron pan para comer y agua para beber.

12 También le dieron parte de un pastel de higos y dos racimos de pasas, porque no había comido ni bebido nada durante tres días y tres noches. Al poco tiempo recobró sus fuerzas.

13 –¿A quién le perteneces y de dónde vienes? –le preguntó David. –Soy egipcio, esclavo de un amalecita –respondió–. Mi amo me abandonó hace tres días porque yo estaba enfermo.

14 Regresábamos de asaltar a los cereteos en el Neguev, el territorio de Judá y la tierra de Caleb, y acabábamos de incendiar Siclag.

15 –¿Me guiarás a esa banda de saqueadores? –preguntó David. El joven contestó: –Si haces un juramento en el nombre de **ELOHIM** que no me matarás ni me devolverás a mi amo, entonces te guiaré a ellos.

16 Así que guió a David hasta los amalecitas, y los encontraron dispersos por los campos comiendo, bebiendo y bailando con alegría por el

enorme botín que habían tomado de los filisteos y de la tierra de Judá.

17 Entonces David y sus hombres se lanzaron contra ellos y los mataron durante toda la noche y durante todo el día siguiente hasta la tarde. Ninguno de los amalecitas escapó, excepto cuatrocientos jóvenes que huyeron en camellos.

18 Así que David recuperó todo lo que los amalecitas habían tomado y rescató a sus dos esposas.

19 No faltaba nada: fuera grande o pequeño, hijo o hija, ni ninguna otra cosa que se habían llevado. David regresó con todo.

20 También recuperó los rebaños y las manadas, y sus hombres los arreararon delante de los demás animales. ¡Este botín le pertenece a David!, dijeron.

21 Luego David regresó al arroyo de Besor y se encontró con los doscientos hombres que se habían quedado rezagados porque estaban demasiado cansados para seguir con él. Entonces salieron para encontrarse con David y con sus hombres, y David los saludó con alegría.

22 Pero unos alborotadores entre los hombres de David dijeron: –Ellos no fueron con nosotros, así que no pueden tener nada del botín que recuperamos. Denles sus esposas e hijos y díganles que se vayan.

23 Pero David dijo: –¡No, mis hermanos! No sean egoístas con lo que el **ADON** nos dio. Él nos protegió y nos ayudó a derrotar a la banda de saqueadores que nos atacó.

24 ¿Quién les hará caso cuando hablan así? Compartiremos por partes iguales tanto con los que vayan a la batalla como con los que cuiden las pertenencias.

25 A partir de entonces, David estableció este dicho como decreto y ordenanza en Israel y hasta el día de hoy todavía se cumple.

26 Cuando llegó a Siclag, David envió parte del botín a los ancianos de Judá, quienes eran sus amigos. Esto es un regalo para ustedes –les dijo David–, tomado de los enemigos del **ADON**.

27 Los regalos fueron enviados a la gente de las siguientes ciudades que David había visitado: Betel, Ramot-neguev, Jatir,

28 Aroer, Sifmot, Estemoa,

29 Racal, las ciudades de Jerameel, las ciudades de los ceneos,

30 Horma, Corasán, Atac,

31 Hebrón, y a todos los demás lugares que David había visitado con sus hombres.

31

Muerte de Saúl

1 Ahora bien, los filisteos atacaron a Israel, y los hombres de Israel huyeron ante ellos. Mataron a muchos en las laderas del monte Gilboa.

2 Los filisteos cercaron a Saúl y a sus hijos, y mataron a tres de ellos: Jonatán, Abinadab y Malquisúa.

3 La batalla se intensificó cerca de Saúl, y los arqueros filisteos lo alcanzaron y lo hirieron gravemente.

4 Con gemidos, Saúl le dijo a su escudero: Toma tu espada y mátame antes de que estos filisteos paganos lleguen para atravesarme, burlarse de mí y torturarme. Pero su escudero tenía miedo y no quiso hacerlo. Entonces Saúl tomó su propia espada y se echó sobre ella.

5 Cuando su escudero vio que Saúl estaba muerto, se echó sobre su propia espada y murió junto al rey.

6 Así que Saúl, sus tres hijos, su escudero y sus tropas murieron juntos en ese mismo día.

7 Cuando los israelitas que se encontraban al otro lado del valle de Jezreel y más allá del Jordán vieron que el ejército israelita había huido y que Saúl y sus hijos estaban muertos, abandonaron sus ciudades y huyeron. Entonces los filisteos entraron y ocuparon sus ciudades.

8 Al día siguiente, cuando los filisteos salieron a despojar a los muertos, encontraron los cuerpos de Saúl y de sus tres hijos en el monte Gilboa.

9 Entonces le cortaron la cabeza a Saúl y le quitaron su armadura. Luego proclamaron las buenas noticias de la muerte de Saúl en su templo pagano y a la gente en toda la tierra de Filisteia.

10 Pusieron su armadura en el templo de Astarot, y colgaron su cuerpo en la muralla de la ciudad de Bet-sán.

11 Pero cuando el pueblo de Jabes de Galaad se enteró de lo que los filisteos le habían hecho a Saúl,

12 todos los valientes guerreros viajaron toda la noche hasta Bet-sán y bajaron los cuerpos de Saúl y de sus hijos de la muralla. Llevaron los cuerpos a Jabes, donde los incineraron.

13 Luego tomaron los huesos y los enterraron debajo del árbol de tamarisco en Jabes y ayunaron por siete días.

2 Samuel

1

David se entera de la muerte de Saúl

1 Después de la muerte de Saúl, David regresó de su victoria sobre los amalecitas y pasó dos días en Siclag.

2 SAMUEL

2 Al tercer día llegó un hombre del campamento del ejército de Saúl con sus ropas rasgadas y polvo sobre la cabeza en señal de duelo. El hombre cayó al suelo y se postró delante de David con profundo respeto.

3 –¿De dónde vienes? –le preguntó David. –Me escapé del campamento israelita –le respondió el hombre.

4 –¿Qué sucedió? –preguntó David–. Cuéntame lo que pasó en la batalla. – Todo nuestro ejército huyó de la batalla –le contó–. Murieron muchos hombres. Saúl y su hijo Jonatán también están muertos.

5 –¿Cómo sabes que Saúl y Jonatán están muertos? –le insistió David al joven.

6 El hombre respondió: –Sucedio que yo estaba en el monte Gilboa, y allí estaba Saúl apoyado en su lanza mientras se acercaban los enemigos en sus carros de guerra.

7 Cuando se dio vuelta y me vio, me gritó que me acercara a él. «¿Qué quiere que haga?», le pregunté

8 y él me contestó: «¿Quién eres?». Le respondí: «Soy un amalecita».

9 Entonces me suplicó: «Ven aquí y sácame de mi sufrimiento, porque el dolor es terrible y quiero morir».

10 De modo que lo maté –dijo el amalecita a David–, porque me di cuenta de que no iba a vivir. Luego tomé su corona y su brazalete y se los he traído a usted, mi **ADON**.

11 Al escuchar las noticias, David y sus hombres rasgaron sus ropas en señal de dolor.

12 Hicieron duelo, lloraron y ayunaron todo el día por Saúl y su hijo Jonatán, también por el ejército del **ADON** y por

la nación de Israel, porque ese día habían muerto a espada.

13 Luego David le dijo al joven que trajo la noticia: –¿De dónde eres? –Soy un extranjero –contestó–, un amalecita que vive en su tierra.

14 –¿Y cómo no tuviste temor de matar al ungido del **ADON**? –le preguntó David.

15 Entonces le ordenó a uno de sus hombres: –¡Mátalo! Enseguida el hombre le clavó su espada al amalecita y lo mató, y David dijo:

16 –Te condenaste a ti mismo al confesar que mataste al ungido del **ADON**.

Canción de David por Saúl y Jonatán

17 David compuso una canción fúnebre por Saúl y Jonatán,

18 y ordenó que se la enseñaran al pueblo de Judá. Es conocida como el *Cántico del arco* y está registrada en *El libro de Jaser*:

19 ¡Oh Israel, tu orgullo y tu alegría yacen muertos en las colinas! ¡Oh, cómo han caído los héroes poderosos!

20 No lo anuncien en Gat, ni lo proclamen en las calles de Ascalón, o las hijas de los filisteos se alegrarán y los paganos se reirán con aires de triunfo.

21 Oh, montes de Gilboa, que no caiga sobre ustedes lluvia ni rocío, ni haya campos fructíferos que produzcan ofrendas de grano. Pues fue allí donde se contaminó el escudo de los héroes poderosos; el escudo de Saúl ya no será ungido con aceite.

22 El arco de Jonatán era potente, y la espada de Saúl realizó su trabajo mortífero. Derramaron la sangre de sus

enemigos y atravesaron a muchos héroes poderosos.

23 ¡Cuán amados y agradables fueron Saúl y Jonatán! Estuvieron juntos en la vida y en la muerte. Eran más rápidos que águilas, más fuertes que leones.

24 Oh, mujeres de Israel, lloren por Saúl, porque él las vistió con lujosas ropas escarlatas, con prendas adornadas de oro.

25 ¡Oh, cómo han caído los héroes poderosos en batalla! Jonatán yace muerto en las colinas.

26 ¡Cómo lloro porti, Jonatán, hermano mío! ¡Oh, cuánto te amaba! Tu amor por mí fue profundo, ¡más profundo que el amor de las mujeres!

27 ¡Oh, cómo han caído los héroes poderosos! Despojados de sus armas, yacen muertos.

2

David es ungido rey de Judá

1 Después de esto, David le preguntó al **ADON**: –¿Debo regresar a alguna de las ciudades de Judá? –Sí –respondió el **ADON**.– ¿A qué ciudad debo ir? –preguntó David. –A Hebrón –contestó el **ADON**.

2 Las dos esposas de David eran Ahinoam de Jezreel y Abigail, la viuda de Nabal de Carmelo. David, sus esposas y los hombres de David junto con sus familias se mudaron a Judá, y se establecieron en las aldeas cercanas a Hebrón.

4 Después llegaron los hombres de Judá y ungieron a David rey del pueblo de Judá. Cuando David se enteró de que los hombres de Jabes de Galaad habían enterrado a Saúl,

5 les envió el siguiente mensaje: Que el **ADON** los bendiga por haber sido tan

leales a su **ADON** Saúl y por haberle dado un entierro digno.

6 ¡Que el **ADON**, a cambio, sea leal a ustedes y los recompense con su amor inagotable! Yo también los recompensaré por lo que han hecho.

7 Ahora que Saúl ha muerto, les pido que sean mis súbditos valientes y leales, igual que el pueblo de Judá, que me ha ungido como su nuevo rey.

Isboset es proclamado rey de Israel

8 Sin embargo, Abner, hijo de Ner, comandante del ejército de Saúl, ya había ido a Mahanaim con Is-boset, hijo de Saúl.

9 Allí proclamó a Is-boset rey de Galaad, de Jezreel, de Efraín, de Benjamín, de la tierra de los gesuritas y del resto de Israel.

10 Is-boset, hijo de Saúl, tenía cuarenta años cuando llegó a ser rey, y gobernó desde Mahanaim dos años. Mientras tanto, el pueblo de Judá permaneció leal a David.

11 David hizo de Hebrón su ciudad capital y gobernó como rey de Judá siete años y medio.

Guerra entre Israel y Judá

12 Cierta día, Abner dirigió a las tropas desde Mahanaim a Gabaón.

13 Por el mismo tiempo, Joab, hijo de Sarvia, salió al frente de las tropas de David. Los dos ejércitos se encontraron en el estanque de Gabaón y se sentaron frente a frente en lados opuestos del estanque.

14 Entonces Abner le sugirió a Joab: – Propongo que algunos de nuestros guerreros se enfrenten aquí cuerpo a cuerpo delante de nosotros. –Muy bien – asintió Joab.

2 SAMUEL

15 Así que se eligieron doce hombres de cada grupo para pelear, doce hombres de Benjamín que representaban a Isboset, hijo de Saúl, y doce que representaban a David.

16 Cada uno agarró a su oponente del cabello y clavó su espada en el costado del otro, de modo que todos murieron. A partir de entonces, ese lugar en Gabaón se conoce como el Campo de las Espadas.

17 Ese día se desencadenó una feroz batalla, y las fuerzas de David derrotaron a Abner y a los hombres de Israel.

Muerte de Asael

18 Joab, Abisai y Asael –los tres hijos de Sarvia– estaban entre las fuerzas de David ese día. Asael podía correr como una gacela

19 y comenzó a correr tras Abner; lo persiguió sin tregua y no se detuvo para nada.

20 Cuando Abner se dio vuelta y lo vio venir, le gritó: –¿Eres tú, Asael? –Sí, soy yo –le contestó.

21 –¡Ve a pelear con otro! –le advirtió Abner–. Enfrentate a uno de los jóvenes y despójalo de sus armas. Pero Asael siguió persiguiéndolo.

22 Abner le volvió a gritar: –¡Vete de aquí! No quiero matarte. ¿Cómo podría dar la cara a tu hermano Joab?

23 Pero Asael se negó a regresar, entonces Abner le clavó la parte trasera de su lanza en el estómago. La lanza le salió por la espalda y Asael cayó muerto al suelo. Todos los que pasaban por allí se detenían, al ver a Asael tendido muerto.

24 Cuando Joab y Abisai se enteraron de lo sucedido, salieron a perseguir a Abner. El sol ya se ponía cuando

llegaron a la colina de Amma, cerca de Gía en el camino que lleva al desierto de Gabaón.

25 Las tropas de Abner, de la tribu de Benjamín, se reagruparon allí en la cima de la colina para tomar posiciones.

26 Abner le gritó a Joab: –¿Es inevitable que nos matemos unos a otros? ¿No te das cuenta de que lo único que produce es amargura? ¿Cuándo vas a ordenar que tus hombres dejen de perseguir a sus hermanos israelitas?

27 Entonces dijo Joab: –Si no hubieras hablado, sólo **ELOHIM** sabe lo que habría pasado, porque los habríamos perseguido toda la noche de ser necesario.

28 De manera que Joab tocó el cuerno de carnero, y sus hombres dejaron de perseguir a las tropas de Israel.

29 Durante toda esa noche Abner y sus hombres retrocedieron por el Jordán. Cruzaron el río Jordán y viajaron toda la mañana sin detenerse hasta llegar a Mahanaim.

30 Mientras tanto, Joab y sus hombres también regresaron a casa. Cuando Joab contó sus bajas, descubrió que sólo faltaban diecinueve hombres, además de Asael.

31 Pero murieron trescientos sesenta hombres de Abner, todos de la tribu de Benjamín.

32 Joab y sus hombres llevaron el cuerpo de Asael a Belén y lo enterraron en la tumba de su padre. Luego viajaron toda la noche y llegaron a Hebrón al amanecer.

3

1 Este fue el comienzo de una larga guerra entre los que eran leales a Saúl y los que eran leales a David. Con el paso del tiempo, David se volvió cada vez

más fuerte, mientras que la dinastía de Saúl se iba debilitando.

Los hijos de David nacidos en Hebrón

2 Estos son los hijos que le nacieron a David en Hebrón: El mayor fue Amnón, y su madre fue Ahinoam de Jezreel.

3 El segundo fue Daniel, y su madre fue Abigail, la viuda de Nabal de Carmelo. El tercero fue Absalón, y su madre fue Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur.

4 El cuarto fue Adonías, y su madre fue Haguit. El quinto fue Sefatías, y su madre fue Abital.

5 El sexto fue Iream, y su madre fue Eglá, esposa de David. Todos estos hijos le nacieron a David en Hebrón.

Abner une fuerzas con David

6 Como la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David continuaba, Abner llegó a ser un poderoso líder entre los que eran leales a Saúl.

7 Cierta día Is-boset, hijo de Saúl, acusó a Abner de haberse acostado con una de las concubinas de su padre, una mujer llamada Rizpa, hija de Aja.

8 Abner se puso furioso. ¿Soy acaso un perro de Judá para que me trates a patadas? –le gritó–. Después de todo lo que hice por tu padre Saúl, por su familia y por sus amigos al no entregarlos a David, ¿es mi recompensa que me culpes por lo de esta mujer?

9 ¡Que **ELOHIM** me castigue y aun me mate si no hago todo lo posible para ayudar a David a que consiga lo que el **ADON** le prometió!

10 Voy a tomar el reino de Saúl y entregárselo a David. Voy a establecer el reino de David sobre Israel al igual que sobre Judá, todo el territorio desde

Dan en el norte hasta Beerseba en el sur.

11 Is-boset no se atrevió a decir ni una sola palabra más, porque tenía miedo de lo que Abner pudiera hacer.

12 Entonces Abner envió mensajeros a decirle a David: ¿Acaso no le pertenece a usted toda la tierra? Haga un pacto solemne conmigo y le ayudaré a que todo Israel se ponga de su parte.

13 Muy bien –respondió David–, pero no negociaré contigo a menos que cuando vengas me traigas a mi esposa Mical, hija de Saúl.

14 Además David envió este mensaje a Is-boset, hijo de Saúl: Devuélveme a mi esposa Mical, pues la compré con la vida de cien filisteos.

15 Entonces Is-boset quitó a Mical de su marido Palti, hijo de Lais.

16 Palti la siguió hasta Bahurim, llorando todo el camino, por eso Abner le dijo: ¡Regresa a tu casa! Así que Palti volvió a casa.

17 Mientras tanto, Abner había consultado con los ancianos de Israel y les dijo: Desde hace tiempo ustedes han querido hacer a David su rey.

18 ¡Ahora es el momento! Pues el **ADON** ha dicho: «Yo he elegido a David para que salve a mi pueblo Israel de manos de los filisteos y de sus demás enemigos».

19 Abner también habló con los hombres de Benjamín. Después se fue a Hebrón para decirle a David que todo el pueblo de Israel y de Benjamín aceptaban apoyarlo.

20 Cuando Abner y veinte de sus hombres llegaron a Hebrón, David los recibió con un gran banquete.

21 Luego Abner propuso a David: Déjeme que vaya y convoque a todo Israel a una asamblea para que apoye a

mi **ADON**, el rey. Los israelitas harán un pacto con usted para hacerlo su rey, y usted gobernará todo lo que desea su corazón. Así que David despidió a Abner en shalom.

Joab asesina a Abner

22 Pero justo después que David despidió a Abner en shalom, Joab y algunas de las tropas de David regresaron de una incursión y traían un gran botín.

23 Cuando Joab llegó, le dijeron que Abner acababa de visitar al rey y que David lo había enviado en shalom.

24 Entonces Joab fue de prisa a ver al rey y le preguntó: ¿Qué ha hecho usted? ¿Qué pretende al dejar ir a Abner?

25 ¡Sabe perfectamente bien que vino para espiarlo y averiguar todo lo que está haciendo!

26 Con eso Joab dejó a David y envió mensajeros para que alcanzaran a Abner y le pidieran que regresara. Ellos lo encontraron junto al pozo de Sira y lo trajeron de regreso, sin que David supiera nada.

27 Cuando Abner llegó de nuevo a Hebrón, Joab lo llevó aparte, a las puertas de la ciudad, como si fuera a hablar en privado con él. Pero lo apuñaló en el estómago y lo mató en venganza por la muerte de su hermano Asael.

28 Cuando David se enteró, declaró: Juro por el **ADON** que yo y mi reino somos inocentes para siempre de este crimen cometido contra Abner, hijo de Ner.

29 Joab y su familia son los culpables. ¡Que la familia de Joab sea maldita! Que nunca falte un hombre de cada generación que padezca de llagas o de lepra, o que camine con muletas, o que

muera a espada o que mendigue comida.

30 Joab y su hermano Abisai mataron a Abner, porque éste había matado a su hermano Asael en la batalla de Gabaón.

David lamenta la muerte de Abner

31 Entonces David les dijo a Joab y a todos los que estaban con él: Rásguense la ropa, pónganse tela áspera y hagan duelo por Abner. El rey David en persona caminó detrás del cortejo fúnebre hasta la tumba.

32 Así que enterraron a Abner en Hebrón, y el rey y todo el pueblo lloraron junto a la tumba.

33 Luego el rey cantó este cántico fúnebre por Abner: ¿Acaso tenía que morir Abner como mueren los necios?

34 Tus manos no estaban atadas; tus pies no estaban encadenados. No, fuiste asesinado, víctima de un complot perverso. Entonces todo el pueblo lloró nuevamente por Abner.

35 David rehusó comer el día del funeral y todos le suplicaban que comiera. Pero David había hecho el siguiente juramento: Que el **ADON** me castigue y aun me mate si como algo antes de que se ponga el sol.

36 Esto agradó mucho a los israelitas. De hecho, todo lo que el rey hacía les agradaba.

37 Así que todos en Judá y en Israel comprendieron que David no era responsable de la muerte de Abner.

38 Después, el rey David les dijo a sus oficiales: ¿No se dan cuenta de que hoy un gran comandante ha caído en Israel?

39 Y aunque soy el rey ungido, estos dos hijos de Sarvia, Joab y Abisai, son demasiado fuertes para que yo los controle. Por eso, que el **ADON** les dé a

estos hombres malignos su paga por sus malas acciones.

4

Asesinato de Is-boset

1 Cuando Is-boset, el hijo de Saúl, se enteró de la muerte de Abner en Hebrón, se acobardó y todo Israel quedó paralizado de miedo.

2 Ahora bien, había dos hermanos, Baana y Recab, que eran capitanes de los destacamentos de asalto de Is-boset. Eran hijos de Rimón, un miembro de la tribu de Benjamín que vivía en Beerot. La ciudad de Beerot ahora forma parte del territorio de Benjamín

3 porque los habitantes originarios de Beerot huyeron a Gitaim, donde todavía viven como extranjeros.

4 (Jonatán, hijo de Saúl, tuvo un hijo llamado Mefiboset, quien quedó lisiado de niño. Cuando Mefiboset tenía cinco años, llegó la noticia desde Jezreel de que Saúl y Jonatán habían muerto en batalla. Al enterarse la niñera, tomó al niño y huyó; pero, con el apuro, se le cayó y quedó lisiado).

5 Cierta día, Recab y Baana, los hijos de Rimón de Beerot, fueron a la casa de Isboset cerca del mediodía mientras él dormía la siesta.

6 A la portera, quien había estado zarandeando trigo, le dio sueño y se durmió. Así que Recab y Baana pasaron desapercibidos.

7 Entraron en la casa y encontraron a Is-boset dormido en su cama. Lo golpearon, lo mataron y le cortaron la cabeza. Luego tomaron la cabeza y huyeron durante la noche a través del valle del Jordán.

8 Cuando llegaron a Hebrón le presentaron la cabeza de Is-boset a David y exclamaron: —¡Mire! Aquí está

la cabeza de Is-boset, el hijo de su enemigo Saúl, quien intentó matarlo. ¡El **ADON** le ha dado hoy a mi **ADON** el rey venganza sobre Saúl y toda su familia!

9 Pero David les dijo a Recab y a Baana: —El **ADON**, quien me salvó de mis enemigos, es mi testigo.

10 Una vez alguien me dijo: «Saúl ha muerto», pensando que me traía buenas noticias. Pero yo lo agarré y lo maté en Siclag. ¡Esa fue la recompensa que le di por sus noticias!

11 ¿Cuánto más debo recompensar a los hombres malignos que mataron a un hombre inocente en su propia casa y mientras estaba en la cama? ¿No debería hacerlos responsables de su sangre y así liberar al mundo de su presencia?

12 Entonces David ordenó a sus hombres que los mataran, y así lo hicieron. Les cortaron las manos y los pies, y colgaron sus cuerpos junto al estanque de Hebrón. Luego tomaron la cabeza de Is-boset y la enterraron en la tumba de Abner en Hebrón.

5

David, rey de todo Israel

1 Luego todas las tribus de Israel fueron a David en Hebrón y le dijeron: Somos de la misma sangre.

2 En el pasado, cuando Saúl era nuestro rey, en realidad era usted quien dirigía a las fuerzas de Israel. Y el **ADON** le dijo: «Tú serás el pastor de mi pueblo Israel; tú serás el líder de Israel».

3 De modo que allí en Hebrón el rey David hizo un pacto ante el **ADON** con todos los ancianos de Israel, y lo ungieron rey de Israel.

4 David tenía treinta años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años.

5 Había reinado sobre Judá desde Hebrón siete años y seis meses, y desde Jerusalén reinó sobre todo Israel y Judá por treinta y tres años.

David toma a Jerusalén

6 Luego David guio a sus hombres a Jerusalén para pelear contra los jebuseos, los habitantes originarios de esa tierra, que vivían allí. Los jebuseos se mofaban de David: ¡Jamás entrarás aquí! ¡Hasta los ciegos y los cojos pueden impedir que ingreses! Pues los jebuseos pensaban que estaban a salvo.

7 Pero David tomó la fortaleza de Sión, la que ahora se llama Ciudad de David.

8 El día del ataque, David les dijo a sus tropas: Odio a esos jebuseos «ciegos» y «cojos». Todo el que ataque la ciudad, que haga su entrada por el túnel de agua. Este es el origen del dicho: Ni el ciego ni el cojo pueden entrar en la casa.

9 Así que David hizo de la fortaleza su casa y la llamó la Ciudad de David. Extendió la ciudad, comenzando desde los terraplenes, y continuó hacia adentro.

10 David se hacía cada vez más poderoso, porque el **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales estaba con él.

11 Luego Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David, junto con madera de cedro, así como carpinteros y canteros, quienes construyeron un palacio para David.

12 Entonces David se dio cuenta de que el **ADON** lo había confirmado como rey de Israel y que había bendecido su reino por amor a su pueblo Israel.

13 Después de mudarse de Hebrón a Jerusalén, David tomó más concubinas y esposas, y ellas tuvieron más hijos e hijas.

14 Estos son los nombres de los hijos de David que nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,

15 Ibhar, Elisúa, Nefeg, Jafía,

16 Elisama, Eliada y Elifelet.

David conquista a los filisteos

17 Cuando los filisteos se enteraron de que David había sido ungido rey de Israel, movilizaron todas sus fuerzas para capturarlo; pero le avisaron a David que venían, así que entró en la fortaleza.

18 Los filisteos llegaron y se desplegaron por todo el valle de Refaim.

19 Entonces David le preguntó al **ADON**: —¿Debo salir a pelear contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos? El **ADON** le contestó a David: —Sí, adelante. Te aseguro que te los entregaré.

20 Entonces David fue a Baal-perazim y allí derrotó a los filisteos. ¡El **ADON** lo hizo! —exclamó David—. ¡Él irrumpió en medio de mis enemigos como una violenta inundación! Así que llamó a ese lugar Baal-perazim (que significa El **ADON** que irrumpe).

21 Los filisteos abandonaron allí sus ídolos, y David y sus hombres los confiscaron.

22 Pero poco tiempo después, los filisteos volvieron y de nuevo se desplegaron en el valle de Refaim.

23 De nuevo David le preguntó al **ADON** qué debía hacer. No los ataques de frente —le contestó el **ADON**—. En cambio, rodéalos y, cerca de los álamos, atácalos por la retaguardia.

24 Cuando oigas un sonido como de pies que marchan en las copas de los álamos, ¡mantente alerta! Esa será la señal de que el **ADON** va delante de ti para herir de muerte al ejército filisteo.
25 Entonces David hizo lo que el **ADON** le ordenó e hirió de muerte a los filisteos desde Gabaón hasta Gezer.

6

Traslado del arca a Jerusalén

1 Entonces David volvió a reunir a las tropas más selectas de Israel, un total de treinta mil.

2 Y las llevó a Baala de Judá para traer de regreso el arca de **ELOHIM**, que lleva el nombre del **ADON** de los Ejércitos Celestiales, quien está entronizado entre los querubines.

3 Así que pusieron el arca de **ELOHIM** en una carreta nueva y la retiraron de la casa de Abinadab, que estaba en una colina. Al salir de la casa, Uza y Ahío, hijos de Abinadab, guiaban la carreta
4 que cargaba el arca de **ELOHIM**. Ahío caminaba delante del arca.

5 David y todo el pueblo de Israel celebraban ante el **ADON**, entonando canciones y tocando todo tipo de instrumentos musicales: liras, arpas, panderetas, castañuelas y címbalos.

6 Cuando llegaron al campo de trillar de Nacón, los bueyes tropezaron, y Uza extendió la mano para sujetar el arca de **ELOHIM**.

7 Entonces se encendió el enojo del **ADON** contra Uza, y **ELOHIM** lo hirió de muerte debido a lo que hizo. Así fue como Uza murió allí mismo junto al arca de **ELOHIM**.

8 Entonces David se enojó porque la ira de **ELOHIM** se había desatado contra Uza y llamó a ese lugar Pérez-uza (que significa: desatarse contra Uza),

nombre que conserva hasta el día de hoy.

9 Ahora David tenía miedo del **ADON** y preguntó: ¿Cómo podré regresar el arca del **ADON** para que esté bajo mi cuidado?

10 Por lo tanto, David decidió no trasladar el arca de **ELOHIM** a la Ciudad de David, sino que la llevó a la casa de Obed-edom, en Gat.

11 El arca del **ADON** permaneció en la casa de Obed-edom por tres meses, y el **ADON** bendijo a Obed-edom y a los de su casa.

12 Entonces le dijeron al rey David: El **ADON** ha bendecido a los de la casa de Obed-edom y a todo lo que tiene a causa del arca de **ELOHIM**. Luego David fue y llevó el arca de **ELOHIM** de la casa de Obed-edom a la Ciudad de David con gran celebración.

13 Cuando los hombres que llevaban el arca del **ADON** dieron apenas seis pasos, David sacrificó un toro y un ternero engordado.

14 Y David danzó ante el **ADON** con todas sus fuerzas, vestido con una vestidura sacerdotal.

15 David y todo el pueblo trasladaron el arca del **ADON** entre gritos de alegría y toques de cuernos de carnero.

Mical desprecia a David

16 Entonces, cuando el arca del **ADON** entraba a la Ciudad de David, Mical, hija de Saúl, se asomó por la ventana. Cuando vio que el rey David saltaba y danzaba ante el **ADON**, se llenó de desprecio hacia él.

17 Así que trasladaron el arca y la colocaron en su lugar dentro de la carpa especial que David le había preparado. David sacrificó al **ADON** ofrendas quemadas y ofrendas de shalom.

2 SAMUEL

18 Cuando terminó de ofrecer los sacrificios, David bendijo al pueblo en el nombre del **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

19 Después repartió a todos los israelitas que estaban allí reunidos, tanto hombres como mujeres, una hogaza de pan, un pastel de dátiles y un pastel de pasas de uva. Luego todos regresaron a su casa.

20 Cuando David regresó a su hogar para bendecir a su propia familia, Mical, la hija de Saúl, salió a su encuentro y le dijo indignada: –¡Qué distinguido se veía hoy el rey de Israel, exhibiéndose descaradamente delante de las sirvientas tal como lo haría cualquier persona vulgar!

21 David le replicó a Mical: –¡Estaba danzando delante del **ADON**, quien me eligió por encima de tu padre y de su familia! Él me designó como el líder de Israel, el pueblo del **ADON**, y de este modo celebro delante de él.

22 ¡Así es, y estoy dispuesto a quedar en ridículo e incluso a ser humillado ante mis propios ojos! Pero esas sirvientas que mencionaste, ¡de seguro seguirán pensando que soy distinguido!

23 Y Mical, la hija de Saúl nunca tuvo hijos en toda su vida.

7

Promesa del **ADON** a David

1 Una vez que David se instaló en el palacio, y el **ADON** le dio descanso de los enemigos que lo rodeaban,

2 el rey mandó llamar al profeta Natán. –Mira –le dijo David–, yo vivo en un hermoso palacio de cedro, ¡mientras que el arca de **ELOHIM** está allá afuera en una carpa!

3 Natán le respondió al rey: –Adelante, haz todo lo que tienes pensado porque el **ADON** está contigo.

4 Pero esa misma noche el **ADON** le dijo a Natán:

5 Ve y dile a mi siervo David: «Esto ha declarado el **ADON**: ¿acaso eres tú el que me debe construir una casa en la que yo viva?

6 Desde el día en que saqué a los israelitas de Egipto hasta hoy, nunca he vivido en una casa. Siempre fui de un lugar a otro con una carpa y un Mishkan como mi morada.

7 Sin embargo, donde quiera que fui con los israelitas, ni una sola vez me quejé ante los jefes de las tribus de Israel, los pastores de mi pueblo Israel. Nunca les pregunté: «¿Por qué no me han construido una hermosa casa de cedro?».».

8 Ahora ve y dile a mi siervo David: «Esto ha declarado el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: te saqué de cuidar ovejas en los pastos y te elegí para que fueras el líder de mi pueblo Israel.

9 He estado contigo dondequiera que has ido y destruí a todos tus enemigos frente a tus propios ojos. ¡Ahora haré que tu nombre sea tan famoso como el de los grandes que han vivido en la tierra!

10 Le daré una patria a mi pueblo Israel y lo estableceré en un lugar seguro donde nunca será molestado. Las naciones malvadas no lo oprimirán como lo hicieron en el pasado,

11 cuando designé jueces para que gobernaran a mi pueblo Israel; y te daré descanso de todos tus enemigos.» Además, el **ADON** declara que construirá una casa para ti, ¡una dinastía de reyes!

12 Pues cuando mueras y seas enterrado con tus antepasados, levantaré a uno de tus hijos de tu propia descendencia y fortaleceré su reino.

13 Él es quien edificará una casa –un templo– para mi nombre, y afirmaré su trono real para siempre.

14 Yo seré su padre, y él será mi hijo. Si peca, lo corregiré y lo disciplinaré con vara, como lo haría cualquier padre.

15 Pero no le retiraré mi favor como lo retiré de Saúl, a quien quité de tu vista.

16 Tu casa y tu reino continuarán para siempre delante de mí, y tu trono estará seguro para siempre».

17 Entonces Natán regresó adonde estaba David y repitió todo lo que el **ADON** le había dicho en la visión.

Oración de gratitud de David

18 Entonces el rey David entró y se sentó delante del **ADON** y oró: ¿Quién soy yo, oh Soberano **ADON**, y qué es mi familia para que me hayas traído hasta aquí?

19 Y ahora, Soberano **ADON**, sumado a todo lo demás, ¡hablas de darle a tu siervo una dinastía duradera! ¿Tratas a todos de esta manera, Soberano **ADON**?

20 ¿Qué más puedo decirte? Tú sabes cómo es realmente tu siervo, Soberano **ADON**.

21 Debido a tu promesa y según tu voluntad hiciste todas estas grandes cosas y las diste a conocer a tu siervo.

22 ¡Qué grande eres, oh Soberano **ADON**! No hay nadie como tú. ¡Nunca hemos oído de otro **ELOHIM** como tú!

23 ¿Qué otra nación sobre la tierra es como tu pueblo Israel? ¿Qué otra nación, oh **ELOHIM**, has redimido de la esclavitud para que sea tu pueblo? Te hiciste un gran nombre cuando

redimiste a tu pueblo de Egipto. Realizaste imponentes milagros y expulsaste a las naciones y a los dioses que le impidieron el paso.

24 Hiciste de Israel tu pueblo para siempre y tú, oh **ADON**, llegaste a ser su **ELOHIM**.

25 Y ahora, oh **ADON ELOHIM**, yo soy tu siervo; haz lo que prometiste respecto a mí y a mi familia. Confírmalo como una promesa que durará para siempre.

26 Que tu nombre sea honrado para siempre, de modo que todos digan: «¡El **ADON** de los Ejércitos Celestiales es **ELOHIM** sobre Israel!». Que la casa de tu siervo David permanezca delante de ti para siempre.

27 ¡Oh **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel, yo me he atrevido a elevarte esta oración porque le revelaste todo esto a tu siervo con las siguientes palabras: «Construiré una casa para ti, ¡una dinastía de reyes!».

28 Pues tú eres **ELOHIM**, oh Soberano **ADON**; tus palabras son verdad, y le has prometido estas cosas buenas a tu siervo.

29 Ahora que te complazca bendecir la casa de tu siervo para que permanezca para siempre delante de ti. Has hablado, y cuando concedes una bendición a tu siervo, oh Soberano **ADON**, ¡es una bendición eterna!

8

Victorias militares de David

1 Después David derrotó y sometió a los filisteos al conquistar Gat, su ciudad más grande.

2 David también conquistó la tierra de Moab. Hizo que la gente se acostara en el suelo en una fila y con una soga los midió y los separó por grupos. Ejecutó dos grupos por cada grupo que dejó con

2 SAMUEL

vida. Los moabitas a quienes se les perdonó la vida, se convirtieron en súbditos de David y tuvieron que pagarle tributo.

3 David también destruyó las fuerzas de Hadad-ezer, hijo de Rehob, rey de Soba, cuando Hadad-ezer marchó para fortalecer su control a lo largo del río Éufrates.

4 David capturó mil carros de guerra, siete mil conductores de carros de guerra y veinte mil soldados de infantería. Les lisió los caballos de tiro, excepto los necesarios para cien carros de guerra.

5 Cuando los arameos de Damasco llegaron para ayudar al rey Hadad-ezer, David mató a veintidós mil de ellos.

6 Luego puso varias guarniciones militares en Damasco, la capital aramea, y los arameos se convirtieron en súbditos de David y le pagaban tributo. Así que el **ADON** le daba la victoria a David dondequiera que iba.

7 David llevó a Jerusalén los escudos de oro de los oficiales de Hadad-ezer, 8 junto con una gran cantidad de bronce de las ciudades de Tebah y Berotai que pertenecían a Hadad-ezer.

9 Cuando Toi, rey de Hamat, se enteró de que David había destruido a todo el ejército de Hadad-ezer,

10 envió a su hijo Joram para felicitar al rey David por su exitosa campaña. Hadad-ezer y Toi habían sido enemigos y con frecuencia estaban en guerra. Joram le obsequió a David muchos regalos de plata, de oro y de bronce.

11 El rey David dedicó todos estos regalos al **ADON**, así como lo hizo con la plata y el oro de las demás naciones que había derrotado

12 –de Edom, de Moab, de Amón, de Filistea y de Amalec– y de Hadad-ezer hijo de Rehob, rey de Soba.

13 A raíz de esto, David se volvió muy famoso. Después de su regreso, aniquiló a dieciocho mil edomitas en el valle de la Sal.

14 Puso guarniciones militares por todo Edom, y los edomitas se convirtieron en súbditos de David. Es más, el **ADON** le daba la victoria a David dondequiera que iba.

15 De modo que David reinó sobre todo Israel e hizo lo que era justo y correcto para su pueblo.

16 Joab, hijo de Servia, era el comandante del ejército; Josafat, hijo de Ahilud, era el historiador del reino.

17 Sadoc, hijo de Ahitob, y Ahimelec, hijo de Abiatar, eran los Kohanim; Seraías era el secretario de la corte.

18 Benaía, hijo de Joiada, era el capitán de la guardia personal del rey, y los hijos de David servían como líderes sacerdotales.

9

Bondad de David hacia Mefiboset

1 Cierta día, David preguntó: ¿Hay alguien de la familia de Saúl que aún siga con vida, alguien a quien pueda mostrarle bondad por amor a Jonatán?

2 Entonces mandó llamar a Siba, un hombre que había sido uno de los siervos de Saúl. –¿Eres tú Siba? –le preguntó el rey. –Sí, **ADON**, lo soy –contestó Siba.

3 Enseguida el rey le preguntó: –¿Hay alguien de la familia de Saúl que todavía viva? De ser así, quisiera mostrarle la bondad de **ELOHIM**. Siba le contestó: –Sí, uno de los hijos de Jonatán sigue con vida. Está lisiado de ambos pies.

2 SAMUEL

4 –¿Dónde está? –preguntó el rey. –En Lodebar –le contestó Siba–, en la casa de Maquir, hijo de Amiel.

5 Entonces David mandó a buscarlo y lo sacó de la casa de Maquir.

6 Su nombre era Mefiboset; era hijo de Jonatán y nieto de Saúl. Cuando se presentó ante David, se postró hasta el suelo con profundo respeto. David dijo: –¡Saludos, Mefiboset! Mefiboset respondió: –Yo soy su siervo.

7 –¡No tengas miedo! –le dijo David–, mi intención es mostrarte mi bondad por lo que le prometí a tu padre Jonatán. Te daré todas las propiedades que pertenecían a tu abuelo Saúl, y comerás aquí conmigo, a la mesa del rey.

8 Mefiboset se inclinó respetuosamente y exclamó: –¿Quién es su siervo para que le muestre tal bondad a un perro muerto como yo?

9 Entonces el rey llamó a Siba, el siervo de Saúl, y dijo: –Le he dado al nieto de tu amo todo lo que pertenecía a Saúl y a su familia.

10 Tú, tus hijos y tus siervos cultivarán la tierra para él, para que produzca alimento para la casa de tu amo. Pero Mefiboset, el nieto de tu amo, comerá aquí, a mi mesa. (Siba tenía quince hijos y veinte siervos).

11 Siba respondió: –Sí, mi **ADON** el rey, yo soy su siervo y haré todo lo que me ha ordenado. A partir de ese momento, Mefiboset comió a la mesa de David, como si fuera uno de los hijos del rey.

12 Mefiboset tenía un hijo pequeño llamado Mica. A partir de entonces, todos los miembros de la casa de Siba fueron siervos de Mefiboset.

13 Y Mefiboset, quien estaba lisiado de ambos pies, vivía en Jerusalén y comía a la mesa del rey.

10

David derrota a los amonitas

1 Después de un tiempo, murió Nahas, rey de los amonitas, y su hijo Hanún, subió al trono.

2 David dijo: Le mostraré lealtad a Hanún, así como su padre Nahas, siempre me fue leal. Entonces David envió embajadores a Hanún para expresarle sus condolencias por la muerte de su padre. Pero cuando los embajadores de David llegaron a la tierra de Amón,

3 los comandantes amonitas le dijeron a Hanún, su amo: ¿Realmente cree que estos hombres vienen para honrar a su padre? ¡No, David los ha enviado a espiar la ciudad para luego venir y conquistarla!

4 Entonces Hanún tomó presos a los embajadores de David, les afeitó la mitad de la barba, les cortó los mantos a la altura de las nalgas y los envió avergonzados de regreso a David.

5 Cuando llegó a oídos de David lo que había sucedido, envió mensajeros para decirles a los hombres: Quédense en Jericó hasta que les crezca la barba y luego regresen. Pues se sentían muy avergonzados de su aspecto.

6 Cuando el pueblo de Amón se dio cuenta de qué tan seriamente había provocado el enojo de David, los amonitas contrataron a veinte mil soldados arameos de infantería de las tierras de Bet-rehob y Soba, mil del rey de Maaca y doce mil de la tierra de Tob.

7 Cuando David se enteró, envió a Joab con todos sus guerreros a pelear contra ellos.

2 SAMUEL

8 Las tropas amonitas se pusieron en pie de guerra a la entrada de la puerta de la ciudad, mientras los arameos de Soba y Rehob, junto con los hombres de Tob y Maaca, tomaron posiciones para pelear a campo abierto.

9 Cuando Joab vio que tendría que luchar tanto por el frente como por la retaguardia, eligió a algunas de las tropas selectas israelitas y las puso bajo su propio mando para luchar contra los arameos a campo abierto.

10 Dejó al resto del ejército bajo el mando de su hermano Abisai, quien atacaría a los amonitas.

11 Si los arameos son demasiado fuertes para mí, entonces ven en mi ayuda –le dijo Joab a su hermano–. Si los amonitas son demasiado fuertes para ti, yo iré en tu ayuda.

12 ¡Sé valiente! Luchemos con valor por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro **ELOHIM**, y que se haga la voluntad del **ADON**.

13 Cuando Joab y sus tropas atacaron, los arameos comenzaron a huir.

14 Al ver que los arameos corrían, los amonitas huyeron de Abisai y retrocedieron a la ciudad. Terminada la batalla, Joab regresó a Jerusalén.

15 Al darse cuenta los arameos de que no podían contra Israel se reagruparon, 16 y se les unieron tropas adicionales arameas que Hadad-ezer mandó llamar del otro lado del río Éufrates. Estas tropas llegaron a Helam bajo el mando de Sobac, el comandante de las fuerzas de Hadad-ezer.

17 Cuando David oyó lo que sucedía, movilizó a todo Israel, cruzó el río Jordán y guio al ejército a Helam. Los arameos se pusieron en formación de batalla y lucharon contra David;

18 pero nuevamente los arameos huyeron de los israelitas. Esta vez las fuerzas de David mataron a setecientos conductores de carros de guerra y a cuarenta mil soldados de infantería, entre éstos a Sobac, el comandante del ejército.

19 Cuando todos los reyes que estaban aliados con Hadad-ezer vieron que Israel los había derrotado, se rindieron a Israel y se convirtieron en sus súbditos. Después de esto, los arameos tuvieron miedo de ayudar a los amonitas.

11

David y Betsabé

1 En la primavera, cuando los reyes suelen salir a la guerra, David envió a Joab y al ejército israelita para pelear contra los amonitas. Destruyeron al ejército amonita y sitiaron la ciudad de Rabá. Sin embargo, David se quedó en Jerusalén.

2 Una tarde, después del descanso de mediodía, David se levantó de la cama y subió a caminar por la azotea del palacio. Mientras miraba hacia la ciudad, vio a una mujer de belleza singular que estaba bañándose.

3 Luego envió a alguien para que averiguara quién era la mujer y le dijeron: Es Betsabé, hija de Eliam y esposa de Urías el hitita.

4 Así que David envió mensajeros para que la trajeran y cuando llegó al palacio, se acostó con ella. Luego ella regresó a su casa. (Betsabé recién había terminado los ritos de purificación posteriores a su período menstrual).

5 Tiempo después, cuando Betsabé descubrió que estaba embarazada, le envió el siguiente mensaje a David: Estoy embarazada.

2 SAMUEL

6 Entonces David envió un mensaje a Joab: Mándame a Urías el hitita. Así que Joab se lo envió.

7 Cuando Urías llegó, David le preguntó cómo estaban Joab y el ejército, y cómo marchaba la guerra.

8 Después le dijo a Urías: Ve a tu casa a descansar. David incluso le envió un regalo a Urías apenas este dejó el palacio.

9 Pero Urías no fue a su casa, sino que durmió esa noche a la entrada del palacio con la guardia real.

10 Al enterarse David de que Urías no había ido a su casa, lo mandó llamar y le preguntó: —¿Qué pasa? ¿Por qué no fuiste anoche a tu casa después de haber estado fuera por tanto tiempo?

11 Urías le contestó: —El arca y el ejército de Israel y el de Judá están viviendo en carpas de campaña, y Joab y los hombres de mi **ADON** están acampando a cielo abierto. ¿Cómo podría yo ir a casa para beber, comer y dormir con mi esposa? Juro que jamás haría semejante cosa.

12 —Está bien, quédate hoy aquí —le dijo David— y mañana puedes regresar al ejército. Así que Urías se quedó en Jerusalén ese día y el siguiente.

13 David lo invitó a cenar y lo emborrachó. Pero aun así no logró que Urías se fuera a la casa con su esposa, sino que nuevamente se quedó a dormir a la entrada del palacio con la guardia real.

David trama la muerte de Urías

14 Entonces, a la mañana siguiente, David escribió una carta a Joab y se la dio a Urías para que se la entregara.

15 La carta le daba las siguientes instrucciones a Joab: Pon a Urías en las líneas del frente, donde la batalla sea

más violenta. Luego retrocedan, para que lo maten.

16 Así que Joab asignó a Urías a un lugar cerca de la muralla de la ciudad donde sabía que peleaban los hombres más fuertes del enemigo.

17 Y cuando los soldados enemigos salieron de la ciudad para pelear, Urías el hitita murió junto con varios soldados israelitas.

18 Luego Joab envió a David un informe de la batalla.

19 Le dijo a su mensajero: Informa al rey todas las novedades de la batalla.

20 Pero tal vez se enoje y pregunte: «¿Por qué las tropas se acercaron tanto a la ciudad? ¿Acaso no sabían que dispararían desde la muralla?

21 ¿No fue Abimelec, hijo de Gedeón, muerto en Tebes por una mujer que le tiró una piedra de molino desde la muralla? ¿Por qué se acercaron tanto a la muralla? ». Entonces dile: «Murió también Urías el hitita».

22 Por lo tanto, el mensajero fue a Jerusalén y le dio un informe completo a David.

23 —El enemigo salió contra nosotros a campo abierto —le dijo—, y cuando los perseguíamos hasta las puertas de la ciudad,

24 los arqueros que estaban en la muralla nos dispararon flechas. Mataron a algunos hombres del rey, entre ellos a Urías el hitita.

25 —Bien, dile a Joab que no se desanime —dijo David—. ¡La espada devora a éste hoy y a aquél mañana! La próxima vez esfuércense más, ¡y conquistarán la ciudad!

26 Cuando la esposa de Urías se enteró de que su marido había muerto, hizo duelo por él.

27 Una vez cumplido el período de luto, David mandó que la trajeran al palacio, y pasó a ser una de sus esposas. Luego ella dio a luz un hijo. Pero el **ADON** estaba disgustado con lo que David había hecho.

12

Natán reprende a David

1 Por lo tanto el **ADON** envió al profeta Natán para que le contara a David la siguiente historia: –Había dos hombres en cierta ciudad; uno era rico y el otro, pobre.

2 El hombre rico poseía muchas ovejas, y ganado en cantidad.

3 El pobre no tenía nada, sólo una pequeña oveja que había comprado. Él crio esa ovejita, la cual creció junto con sus hijos. La ovejita comía del mismo plato del dueño y bebía de su vaso, y él la acunaba como a una hija.

4 Cierta día llegó una visita a la casa del hombre rico. Pero en lugar de matar un animal de su propio rebaño o de su propia manada, tomó la ovejita del hombre pobre, la mató y la preparó para su invitado.

5 Entonces David se puso furioso. –¡Tan cierto como que el **ADON** vive –juró –, cualquier hombre que haga semejante cosa merece la muerte!

6 Debe reparar el daño dándole al hombre pobre cuatro ovejas por la que le robó y por no haber tenido compasión.

7 Entonces Natán le dijo a David: –¡Tú eres ese hombre! El **ADON**, **ELOHIM** de Israel, dice: «Yo te ungué rey de Israel y te libré del poder de Saúl.

8 Te di la casa de tu amo, sus esposas y los reinos de Israel y Judá. Y si eso no hubiera sido suficiente, te habría dado más, mucho más.

9 ¿Por qué, entonces, despreciaste la palabra del **ADON** e hiciste este acto tan horrible? Pues mataste a Urías el hitita con la espada de los amonitas y le robaste a su esposa.

10 De ahora en adelante, tu familia vivirá por la espada porque me has despreciado al tomar a la esposa de Urías para que sea tu mujer».

11 Esto dice el **ADON**: «Por lo que has hecho, haré que tu propia familia se rebele en tu contra. Ante tus propios ojos, daré tus mujeres a otro hombre, y él se acostará con ellas a la vista de todos.

12 Tú lo hiciste en secreto, pero yo haré que esto suceda abiertamente a la vista de todo Israel».

David confiesa su culpa

13 Entonces David confesó a Natán: – He pecado contra el **ADON**. Natán respondió: –Sí, pero el **ADON** te ha perdonado, y no morirás por este pecado.

14 Sin embargo, como has mostrado un total desprecio por el **ADON** con lo que hiciste, tu hijo morirá.

15 Después que Natán regresó a su casa, el **ADON** le envió una enfermedad mortal al hijo que David tuvo con la esposa de Urías.

16 Así que David le suplicó a **ELOHIM** que perdonara la vida de su hijo, y no comió, y estuvo toda la noche tirado en el suelo.

17 Entonces los ancianos de su casa le rogaban que se levantara y comiera con ellos, pero él se negó.

18 Finalmente, al séptimo día, el niño murió. Los consejeros de David tenían temor de decírselo. No escuchaba razones cuando el niño estaba enfermo

—se decían —, ¿qué locura hará cuando le digamos que el niño murió?

19 Cuando David vio que susurraban entre sí, se dio cuenta de lo que había pasado. —¿Murió el niño?—preguntó. —Sí —le contestaron—, ya murió.

20 De inmediato David se levantó del suelo, se lavó, se puso lociones y se cambió de ropa. Luego fue al Mishkan a adorar al **ADON** y después volvió al palacio donde le sirvieron comida y comió.

21 Sus consejeros estaban asombrados. —No lo entendemos —le dijeron—. Mientras el niño aún vivía, lloraba y rehusaba comer. Pero ahora que el niño ha muerto, usted terminó el duelo y de nuevo está comiendo.

22 —Ayuné y lloré —respondió David— mientras el niño vivía porque me dije: «Tal vez el **ADON** sea compasivo conmigo y permita que el niño viva».

23 Pero ¿qué motivo tengo para ayunar ahora que ha muerto? ¿Puedo traerlo de nuevo a la vida? Un día yo iré a él, pero él no puede regresar a mí.

24 Luego David consoló a Betsabé, su esposa, y se acostó con ella. Entonces ella quedó embarazada y dio a luz un hijo, y David lo llamó Salomón. El **ADON** amó al niño

25 y mandó decir por medio del profeta Natán que deberían llamarlo Jedidías (que significa «amado del **ADON**») como el **ADON** había ordenado.

David conquista Rabá

26 Mientras tanto, Joab luchaba contra la ciudad de Rabá, la capital de Amón, y tomó las fortificaciones reales.

27 Entonces Joab envió mensajeros a David para decirle: He peleado contra Rabá y he capturado el suministro de agua.

28 Ahora traiga al resto del ejército y tome la ciudad, de lo contrario yo seré quien la conquiste y reciba el reconocimiento por la victoria.

29 Entonces David reunió al resto del ejército y fue a Rabá, peleó contra la ciudad y la tomó.

30 David quitó la corona de la cabeza del rey y la colocaron sobre la de él. La corona estaba hecha de oro con gemas incrustadas y pesaba treinta y cuatro kilos. Además, David se llevó un enorme botín de la ciudad.

31 También hizo esclavos a los habitantes de Rabá y los forzó a trabajar con sierras, picos y hachas de hierro, y a trabajar en los hornos de ladrillos. Así trató a la gente de todas las ciudades amonitas. Luego David regresó a Jerusalén con todo el ejército.

13

La violación de Tamar

1 Ahora bien, Absalón, hijo de David, tenía una hermana muy hermosa llamada Tamar; y Amnón, su medio hermano, se enamoró perdidamente de ella.

2 Amnón se obsesionó tanto con Tamar que se enfermó. Ella era virgen, y Amnón pensó que nunca podría poseerla.

3 Pero Amnón tenía un amigo muy astuto, su primo Jonadab, quien era hijo de Simea, hermano de David.

4 Cierta día Jonadab le dijo a Amnón: —¿Cuál es el problema? ¿Por qué debe el hijo de un rey verse tan abatido día tras día? Entonces Amnón le dijo: —Estoy enamorado de Tamar, hermana de mi hermano Absalón.

5 —Bien —dijo Jonadab—, te diré lo que tienes que hacer. Vuelve a la cama y finge que estás enfermo. Cuando tu

padre venga a verte, pídele que le permita a Tamar venir y prepararte algo de comer. Dile que te hará sentir mejor si ella prepara los alimentos en tu presencia y te da de comer con sus propias manos.

6 Entonces Amnón se acostó y fingió estar enfermo. Cuando el rey fue a verlo, Amnón le pidió: Por favor deja que mi hermana Tamar venga y me prepare mi comida preferida mientras yo observo, así podré comer de sus manos.

7 Entonces David aceptó la propuesta y envió a Tamar a la casa de Amnón para que le preparara algo de comer.

8 Cuando Tamar llegó a la casa de Amnón, fue a donde él estaba acostado para que pudiera verla mientras preparaba la masa. Luego le horneó su comida preferida,

9 pero cuando ella le llevó la bandeja, Amnón se negó a comer y les dijo a sus sirvientes: Salgan todos de aquí. Así que todos salieron.

10 Entonces él le dijo a Tamar: –Ahora trae la comida a mi dormitorio y dame de comer aquí. Tamar le llevó su comida preferida,

11 pero cuando ella comenzó a darle de comer, la agarró y le insistió: –Ven, mi amada hermana, acuéstate conmigo.

12 –¡No, hermano mío! –imploró ella–. ¡No seas insensato! ¡No me hagas esto! En Israel no se hace semejante perversidad.

13 ¿Adónde podría ir con mi vergüenza? Y a ti te dirán que eres uno de los necios más grandes de Israel. Por favor, sólo habla con el rey, y él te permitirá casarte conmigo.

14 Pero Amnón no quiso escucharla y, como era más fuerte que ella, la violó.

15 De pronto, el amor de Amnón se transformó en odio, y la llegó a odiar aún más de lo que la había amado. –¡Vete de aquí! –le gruñó.

16 –¡No, no! –gritó Tamar–. ¡Echarme de aquí ahora es aun peor de lo que ya me has hecho! Pero Amnón no quiso escucharla.

17 Entonces llamó a su sirviente y le ordenó: –¡Echa fuera a esta mujer y cierra la puerta detrás de ella!

18 Así que el sirviente la sacó y cerró la puerta detrás de ella. Tamar llevaba puesta una hermosa túnica larg, como era costumbre en esos días para las hijas vírgenes del rey.

19 Pero entonces, ella rasgó su túnica y echó ceniza sobre su cabeza y, cubriéndose la cara con las manos, se fue llorando.

20 Su hermano Absalón la vio y le preguntó: ¿Es verdad que Amnón ha estado contigo? Bien, hermanita, quédate callada por ahora, ya que él es tu hermano. No te angusties por esto. Así pues, Tamar vivió como una mujer desconsolada en la casa de su hermano Absalón.

21 Cuando el rey David se enteró de lo que había sucedido, se enojó mucho.

22 Absalón nunca habló de esto con Amnón, sin embargo, lo odió profundamente por lo que le había hecho a su hermana.

Absalón se venga de Amnón

23 Dos años después, cuando se esquilaban las ovejas de Absalón en Baal-hazor, cerca de Efraín, Absalón invitó a todos los hijos del rey a una fiesta.

24 Él fue adonde estaba el rey y le dijo: –Mis esquiladores ya se encuentran

2 SAMUEL

trabajando. ¿Podrían el rey y sus siervos venir a celebrar esta ocasión conmigo?

25 El rey contestó: –No, hijo mío. Si fuéramos todos, seríamos mucha carga para ti. Entonces Absalón insistió, pero aun así el rey dijo que no iría, aunque le dio su bendición.

26 –Bien –le dijo al rey–, si no puedes ir, ¿por qué no envías a mi hermano Amnón con nosotros? –¿Por qué a Amnón? –preguntó el rey.

27 Pero Absalón siguió insistiendo hasta que por fin el rey accedió y dejó que todos sus hijos asistieran, entre ellos Amnón. Así que Absalón preparó un banquete digno de un rey.

28 Absalón les dijo a sus hombres: – Esperen hasta que Amnón se emborrache; entonces, a mi señal, ¡ mátenlo! No tengan miedo. Yo soy quien da la orden. ¡Anídense y háganlo!

29 Por lo tanto, cuando Absalón dio la señal, mataron a Amnón. Enseguida los otros hijos del rey montaron sus mulas y huyeron.

30 Mientras iban de regreso a Jerusalén, a David le llegó este informe: Absalón mató a todos los hijos del rey, ¡ninguno quedó con vida!

31 Entonces el rey se levantó, rasgó su túnica y se tiró al suelo. Sus consejeros también rasgaron sus ropas en señal de horror y tristeza.

32 Pero justo en ese momento, Jonadab el hijo de Simea, hermano de David, llegó y dijo: –No, no crea que todos los hijos del rey están muertos, ¡solamente Amnón! Absalón había estado tramando esto desde que Amnón violó a su hermana Tamar.

33 No, mi **ADON** el rey, ¡no todos sus hijos están muertos! ¡Sólo murió Amnón!

34 Mientras tanto, Absalón escapó. En ese momento, el centinela que estaba sobre la muralla de Jerusalén vio a una multitud descendiendo de una colina por el camino desde el occidente. Entonces corrió y le dijo al rey: –Veo a una multitud que viene por el camino de Horonaim por la ladera de la colina.

35 –¡Mire! –le dijo Jonadab al rey– ¡allí están! Ya vienen los hijos del rey, tal como dije.

36 Pronto llegaron, llorando y sollozando. Entonces el rey y todos sus siervos lloraron amargamente con ellos.

37 Y David hizo duelo por su hijo Amnón por muchos días. Absalón huyó adonde estaba su abuelo Talmai, hijo de Amiud, rey de Gesur.

38 Se quedó en Gesur por tres años.

39 Y el rey David, ya resignado de la muerte de Amnón, anhelaba reencontrarse con su hijo Absalón.

14

Joab arregla que Absalón regrese

1 Joab se dio cuenta de cuánto el rey deseaba ver a Absalón.

2 Así que mandó llamar a una mujer de Tecoa que tenía fama de ser muy sabia. Le dijo: Finge que estás de duelo; ponte ropa de luto y no uses lociones. Actúa como una mujer que ha estado de duelo por mucho tiempo.

3 Entonces ve al rey y dile la historia que te voy a contar. Luego Joab le dijo lo que tenía que decir.

4 Cuando la mujer de Tecoa se acercó al rey, se inclinó rostro en tierra con

2 SAMUEL

profundo respeto y exclamó: –¡Oh rey, ayúdeme!

5 –¿Qué problema tienes? –preguntó el rey. –¡Ay de mí que soy viuda! –contestó ella–. Mi esposo está muerto y 6 mis dos hijos se pelearon en el campo y, como no había nadie que los separara, uno de ellos resultó muerto.

7 Ahora el resto de la familia me exige: «Entrégnos a tu hijo y lo ejecutaremos por haber matado a su hermano. No merece heredar la propiedad familiar». Quieren extinguir la única brasa que me queda, y el nombre y la familia de mi esposo desaparecerán de la faz de la tierra.

8 –Yo me encargo de este asunto –le dijo el rey–. Ve a tu casa, yo me aseguraré de que nadie lo toque.

9 –¡Oh gracias, mi **ADON** el rey! –le respondió la mujer de Tecoa–. Si lo critican por ayudarme, que la culpa caiga sobre mí y sobre la casa de mi padre, y que el rey y su trono sean inocentes.

10 –Si alguien se opone –le dijo el rey–, tráemelo. ¡Te aseguro que nunca más volverá a molestarte!

11 Luego ella dijo: –Por favor, júreme por el **ADON** su **ELOHIM** que no dejará que nadie tome venganza contra mi hijo. No quiero más derramamiento de sangre. –Tan cierto como que el **ADON** vive –le respondió–, ¡no se tocará ni un solo cabello de la cabeza de tu hijo!

12 –Por favor, permítame preguntar una cosa más a mi **ADON** el rey –dijo ella. – Adelante, habla –respondió él.

13 Ella contestó: –¿Por qué no hace por el pueblo de **ELOHIM** lo mismo que prometió hacer por mí? Se ha declarado culpable a sí mismo al tomar esta

decisión, porque ha rehusado traer a casa a su propio hijo desterrado.

14 Todos moriremos algún día. Nuestra vida es como agua derramada en el suelo, la cual no se puede volver a juntar. Pero **ELOHIM** no arrasa con nuestra vida, sino que idea la manera de traernos de regreso cuando hemos estado separados de él.

15 He venido a rogarle a mi **ADON** el rey porque la gente me ha amenazado. Me dije: «Tal vez el rey me escuche

16 y nos rescate de los que quieren quitarnos la herencia que **ELOHIM** nos dio.

17 Sí, mi **ADON** el rey nos devolverá la tranquilidad de espíritu». Sé que usted es como un Malak de **ELOHIM** que puede distinguir entre lo bueno y lo malo. Que el **ADON** su **ELOHIM** esté con usted.

18 –Tengo que saber algo –le dijo el rey–, y dime la verdad. –¿Sí, mi **ADON** el rey? –respondió ella.

19 –¿Joab te incitó a hacer esto? Y la mujer contestó: –Mi **ADON** el rey, ¿cómo podría negarlo? Nadie puede esconder nada de usted. Sí, Joab me envió y me dijo qué decir.

20 Lo hizo para que pueda ver el asunto con otros ojos. ¡Pero usted es tan sabio como un Malak de **ELOHIM**, y comprende todo lo que sucede entre nosotros!

21 Entonces el rey mandó llamar a Joab y le dijo: –Está bien, ve y trae de regreso al joven Absalón.

22 Joab se inclinó rostro en tierra con profundo respeto y dijo: –Por fin sé que cuento con su favor, mi **ADON** el rey, porque me ha concedido esta petición.

23 Enseguida Joab fue a Gesur y trajo a Absalón de regreso a Jerusalén.

24 Pero el rey dio esta orden: Absalón puede ir a su propia casa, pero jamás vendrá a mi presencia. De manera que Absalón no vio al rey.

Absalón se reconcilia con David

25 Absalón era elogiado como el hombre más apuesto de todo Israel. De pies a cabeza era perfecto.

26 Se cortaba el cabello una vez al año, y lo hacía sólo porque era muy pesado.

¡El peso de su cabello era de más de dos kilos!

27 Tenía tres hijos y una hija. Su hija se llamaba Tamar, y era muy hermosa.

28 Absalón vivió dos años en Jerusalén, pero nunca pudo ver al rey.

29 Así que mandó llamar a Joab para pedirle que intercediera por él, pero Joab se negó a ir. Entonces Absalón volvió a enviar por él una segunda vez, pero de nuevo Joab se negó.

30 Finalmente Absalón les dijo a sus siervos: Vayan y préndanle fuego al campo de cebada de Joab, el que está junto al mío. Entonces fueron y le prendieron fuego al campo tal como Absalón les había mandado.

31 Entonces Joab fue a la casa de Absalón y le reclamó: —¿Por qué tus siervos le prendieron fuego a mi campo?

32 Absalón contestó: —Porque quería que le preguntaras al rey por qué me trajo de Gesur si no tenía intención de verme. Mejor me hubiera quedado allá. Déjame ver al rey; si me encuentra culpable de algo, entonces que me mate.

33 De manera que Joab le dijo al rey lo que Absalón había dicho. Por fin el rey mandó llamar a Absalón, quien fue y se inclinó ante el rey, y el rey lo besó.

15

Rebelión de Absalón

1 Después Absalón compró un carruaje y caballos, y contrató a cincuenta guardaespaldas para que corrieran delante de él.

2 Cada mañana se levantaba temprano e iba a la puerta de la ciudad. Cuando la gente llevaba un caso al rey para que lo juzgara, Absalón le preguntaba de qué parte de Israel era, y la persona le mencionaba a qué tribu pertenecía.

3 Entonces Absalón le decía: Usted tiene muy buenos argumentos a su favor. ¡Es una pena que el rey no tenga disponible a nadie para que los escuche!

4 Qué lástima que no soy el juez; si lo fuera, todos podrían traerme sus casos para que los juzgara, y yo les haría justicia.

5 Cuando alguien trataba de inclinarse ante él, no lo permitía. En cambio, lo tomaba de la mano y lo besaba.

6 Absalón hacía esto con todos los que venían al rey por justicia, y de este modo se robaba el corazón de todo el pueblo de Israel.

7 Después de cuatro años, Absalón le dijo al rey: —Permítame ir a Hebrón a ofrecer un sacrificio al **ADON** y cumplir un voto que le hice.

8 Pues mientras su siervo estaba en Gesur en Aram, prometí que le ofrecería sacrificio al **ADON** en Hebrón si me traía de regreso a Jerusalén.

9 —Está bien —le dijo el rey—. Ve y cumple tu voto. Así que Absalón se fue a Hebrón.

10 Pero mientras estaba allí, envió mensajeros secretos a todas las tribus de Israel para iniciar una rebelión contra el rey. Tan pronto como oigan el

cuerno de carnero – decía el mensaje– deben decir: «Absalón ha sido coronado rey en Hebrón».

11 Absalón llevó consigo a doscientos hombres de Jerusalén como invitados, pero ellos no sabían nada de sus intenciones.

12 Mientras Absalón ofrecía los sacrificios, mandó a buscar a Ahitofel, uno de los consejeros de David que vivía en Gilo. En poco tiempo muchos más se unieron a Absalón, y la conspiración cobró fuerza.

David escapa de Jerusalén

13 Pronto llegó un mensajero a Jerusalén para decirle a David: ¡Todo Israel se ha unido a Absalón en una conspiración en su contra!

14 –Entonces debemos huir de inmediato, ¡si no será muy tarde! – David dijo a sus hombres–. ¡Apresúrense! Si salimos de Jerusalén antes de que llegue Absalón, tanto nosotros como la ciudad nos salvaremos del desastre.

15 –Estamos con usted –respondieron sus consejeros–. Haga lo que mejor le parezca.

16 Entonces el rey salió de inmediato junto con todos los de su casa. No dejó a nadie excepto a diez de sus concubinas para que cuidaran el palacio.

17 Así que el rey y toda su gente salieron a pie, y se detuvieron en la última casa

18 a fin de que los hombres del rey pasaran al frente. Había seiscientos hombres de Gat que habían venido con David, junto con los guardaespaldas del rey.

19 Después el rey se dio vuelta y le dijo a Itai, un líder de los hombres de Gat: –

¿Por qué vienes con nosotros? Vuelve al rey Absalón porque tú eres un huésped en Israel, un extranjero en el exilio.

20 Llegaste hace poco, ¿debería forzarte a vagar con nosotros? Ni siquiera sé a dónde iremos. Regresa y llévate contigo a tus parientes, y que el **ADON** te muestre su amor inagotable y su fidelidad.

21 Pero Itai le respondió al rey: –Juro por el **ADON** y por el rey que iré dondequiera que mi **ADON** el rey vaya, sin importar lo que pase, ya sea que signifique la vida o la muerte.

22 David respondió: –Está bien, ven con nosotros. De modo que Itai y todos sus hombres junto con sus familias lo acompañaron.

23 Entonces todo el pueblo lloraba a gritos cuando el rey y sus seguidores pasaban. Así que cruzaron el valle de Cedrón y fueron hacia el desierto.

24 Sadoc y todos los levitas también fueron con él cargando el arca del pacto de **ELOHIM**. Pusieron el arca de **ELOHIM** en el suelo, y Abiatar ofreció sacrificios hasta que todos dejaron la ciudad.

25 Luego el rey le dio instrucciones a Sadoc para que regresara el arca de **ELOHIM** a la ciudad: Si al **ADON** le parece bien –dijo David–, me traerá de regreso para volver a ver el arca y el Mishkan;

26 pero si él ha terminado conmigo, entonces dejemos que haga lo que mejor le parezca.

27 El rey también le dijo al Kohen Sadoc: Mira, este es mi plan. Tú y Abiatar deben regresar a la ciudad sin llamar la atención junto con tu hijo Ahimaas y con Jonatán, el hijo de Abiatar.

28 Yo me detendré en los bajíos del río Jordán y allí esperaré tu informe.

29 De este modo Sadoc y Abiatar devolvieron el arca de **ELOHIM** a la ciudad y allí se quedaron.

30 Entonces David subió el camino que lleva al monte de los Olivos, llorando mientras caminaba. Llevaba la cabeza cubierta y los pies descalzos en señal de duelo. Las personas que iban con él también se cubrieron la cabeza y lloraron mientras subían el monte.

31 Cuando alguien le dijo a David que su consejero Ahitofel ahora respaldaba a Absalón, David oró: ¡Oh **ADON**, haz que Ahitofel le dé consejos necios a Absalón!

32 Al llegar David a la cima del monte de los Olivos, donde la gente adoraba a **ELOHIM**, Husai el arquita lo estaba esperando. Husai había rasgado sus ropas y había echado polvo sobre su cabeza en señal de duelo.

33 Pero David le dijo: Si vienes conmigo sólo serás una carga.

34 Regresa a Jerusalén y dile a Absalón: «Ahora seré tu consejero, oh rey, así como lo fui de tu padre en el pasado». Entonces podrás frustrar y contrarrestar los consejos de Ahitofel.

35 Sadoc y Abiatar, los Kohanim, estarán allí. Diles todo lo que se está planeando en el palacio del rey,

36 y ellos enviarán a sus hijos Ahimaas y Jonatán para que me cuenten lo que está sucediendo.

37 Entonces Husai, el amigo de David, regresó a Jerusalén y arribó justo cuando llegaba Absalón.

16

David y Siba

1 Cuando David pasó un poco más allá de la cima del monte de los Olivos, Siba, el siervo de Mefiboset, lo estaba esperando. Tenía dos burros cargados

con doscientos panes, cien racimos de pasas, cien ramas con frutas de verano y un cuero lleno de vino.

2 –¿Para qué es todo esto? –le preguntó el rey a Siba. –Los burros son para que monten los que acompañen al rey –contestó Siba–, y el pan y la fruta son para que coman los jóvenes. El vino es para los que se agoten en el desierto.

3 –¿Y dónde está Mefiboset, el nieto de Saúl? –le preguntó el rey. –Se quedó en Jerusalén –contestó Siba–. Dijo: «Hoy recobraré el reino de mi abuelo Saúl».

4 –En ese caso –le dijo el rey a Siba–, te doy todo lo que le pertenece a Mefiboset. –Me inclino ante usted –respondió Siba–, que yo siempre pueda complacerlo, mi **ADON** el rey.

Simeí maldice a David

5 Mientras el rey David llegaba a Bahurim, salió un hombre de la aldea maldiciéndolos. Era Simeí, hijo de Gera, del mismo clan de la familia de Saúl.

6 Les arrojó piedras al rey, a los oficiales del rey y a los guerreros valientes que lo rodeaban.

7 –¡Vete de aquí, asesino y sinvergüenza! –le gritó a David.

8 El **ADON** te está pagando por todo el derramamiento de sangre en el clan de Saúl. Le robaste el trono, y ahora el **ADON** se lo ha dado a tu hijo Absalón. Al fin te van a pagar con la misma moneda, ¡porque eres un asesino!

9 –¿Cómo es posible que este perro muerto maldiga a mi **ADON** el rey? –exclamó Abisai, el hijo de Sarvia–. ¡Déjeme ir y cortarle la cabeza!

10 –¡No! –dijo el rey–. ¿Quién les pidió su opinión a ustedes, los hijos de Sarvia? Si el **ADON** le dijo que me maldijera, ¿quiénes son ustedes para detenerlo?

11 Entonces David les dijo a Abisai y a sus sirvientes: –Mi propio hijo quiere matarme, ¿acaso no tiene este pariente de Saúl todavía más motivos para hacerlo?

Déjenlo en shalom y permítanle que maldiga, porque el **ADON** le dijo que lo hiciera.

12 Y tal vez el **ADON** vea con cuánta injusticia me han tratado y me bendiga a causa de estas maldiciones que sufrí hoy.

13 Así que David y sus hombres continuaron por el camino, y Simei les seguía el paso desde un cerro cercano, maldiciendo mientras caminaba, tirándole piedras a David y arrojando polvo al aire.

14 El rey y todos lo que estaban con él se fatigaron en el camino, así que descansaron cuando llegaron al río Jordán.

Ahitofel aconseja a Absalón

15 Mientras tanto, Absalón y todo el ejército de Israel llegaron a Jerusalén acompañados por Ahitofel.

16 Cuando llegó Husai el arquita, el amigo de David, enseguida fue a ver a Absalón. –¡Viva el rey! –exclamó-. ¡Viva el rey!

17 –¿Es ésta la forma en que tratas a tu amigo David? –le preguntó Absalón-. ¿Por qué no estás con él?

18 –Estoy aquí porque le pertenezco al hombre que fue escogido por el **ADON** y por todos los hombres de Israel –le respondió Husai.

19 De todos modos, ¿por qué no te serviré? Así como fui el consejero de tu padre, ¡ahora seré tu consejero!

20 Después Absalón se volvió a Ahitofel y le preguntó: –¿Qué debo hacer ahora?

21 –Ve y acuéstate con las concubinas de tu padre –contestó Ahitofel–, porque él las dejó aquí para que cuidaran el palacio. Entonces todo Israel sabrá que has insultado a tu padre más allá de toda esperanza de reconciliación, y el pueblo te dará su apoyo.

22 Entonces levantaron una carpa en la azotea del palacio para que todos pudieran verla, y Absalón entró y tuvo sexo con las concubinas de su padre.

23 Absalón siguió el consejo de Ahitofel, tal como lo había hecho David, porque cada palabra que decía Ahitofel parecía tan sabia como si hubiera salido directamente de la boca de **ELOHIM**.

17

1 Entonces Ahitofel dijo a Absalón: Déjame escoger a doce mil hombres que salgan en busca de David esta noche.

2 Lo alcanzaré cuando esté agotado y desanimado. Él y sus tropas se dejarán llevar por el pánico y todos huirán. Luego mataré sólo al rey

3 y te traeré de regreso a toda la gente, así como una recién casada vuelve a su marido. Después de todo, es la vida de un solo hombre la que buscas. Entonces estarás en shalom con todo el pueblo.

4 Este plan les pareció bien a Absalón y a todos los ancianos de Israel.

Husai contrarresta el consejo de Ahitofel

5 Pero después Absalón dijo: –Traigan a Husai el arquita. Veamos lo que él piensa acerca de este plan.

6 Cuando Husai llegó, Absalón le contó lo que Ahitofel había dicho y le preguntó: –¿Qué opinas? ¿Debemos

seguir el consejo de Ahitofel? Si no, ¿qué sugieres?

7 –Bueno –le contestó Husai– esta vez Ahitofel se equivocó.

8 Tú conoces a tu padre y a sus hombres; son guerreros poderosos. En este momento están tan enfurecidos como una osa a la que le han robado sus cachorros. Y recuerda que tu padre es un hombre de guerra con experiencia. Él no pasará la noche con las tropas.

9 Seguramente ya está escondido en algún pozo o en alguna cueva. Y cuando salga y ataque, y mueran unos cuantos de tus hombres, entonces habrá pánico entre tus tropas, y se correrá la voz de que están masacrando a los hombres de Absalón.

10 Así pues hasta los soldados más valientes, aunque tengan el corazón de un león, quedarán paralizados de miedo, porque todo Israel sabe qué poderoso es tu padre y qué valientes son sus hombres.

11 Recomendando que movilices a todo el ejército de Israel y que llames a los soldados desde tan lejos como Dan al norte y Beerseba al sur. De esa manera tendrás un ejército tan numeroso como la arena a la orilla del mar. Y te aconsejo que tú personalmente dirijas las tropas.

12 Cuando encontremos a David, caeremos sobre él como el rocío que cae sobre la tierra. De este modo ni él ni ninguno de sus hombres quedarán con vida.

13 Y si David llegara a escapar a una ciudad, tú tendrás a todo Israel allí a tu mando. Luego podremos tomar sogas y arrastrar las murallas de la ciudad al valle más cercano, hasta que cada piedra haya sido derribada.

14 Absalón y todos los hombres de Israel dijeron: El consejo de Husai es mejor que el de Ahitofel. Pues el **ADON** había decidido frustrar el consejo de Ahitofel, que en realidad era un plan mejor, ¡para poder traer la calamidad sobre Absalón!

Husai advierte a David

15 Husai les contó a Sadoc y a Abiatar, los Kohanim, lo que Ahitofel les había dicho a Absalón y a los ancianos de Israel así como lo que él mismo había aconsejado.

16 ¡Rápido! –les dijo–. Encuentren a David e insístanle que no se quede en los bajíos del río Jordán esta noche. De inmediato debe cruzar e internarse en el desierto. De lo contrario morirán, él y todo su ejército.

17 Jonatán y Ahimaas se habían quedado en En-rogel para no ser vistos al entrar ni al salir de la ciudad. Habían acordado que una sirvienta les llevaría el mensaje que ellos debían darle al rey David.

18 Sin embargo, un muchacho los vio en En-rogel, y se lo contó a Absalón, así que escaparon a toda prisa a Bahurim donde un hombre los escondió dentro de un pozo en su patio.

19 La esposa del hombre puso una tela sobre la boca del pozo y esparció grano encima para que se secara al sol; por eso nadie sospechó que estaban allí.

20 Cuando llegaron los hombres de Absalón, le preguntaron a la mujer: –¿Has visto a Ahimaas y a Jonatán? La mujer contestó: –Estuvieron aquí, pero cruzaron el arroyo. Entonces los hombres de Absalón los buscaron sin éxito y regresaron a Jerusalén.

21 Luego los dos hombres salieron del pozo y se apresuraron a ir donde estaba

el rey David. ¡Rápido –le dijeron–, cruce el Jordán esta misma noche! Y le contaron cómo Ahitofel había aconsejado que lo capturaran y lo mataran.

22 Entonces David y los que estaban con él cruzaron el río Jordán durante la noche, y todos llegaron a la otra orilla antes del amanecer.

23 Cuando Ahitofel se dio cuenta de que no se había seguido su consejo, ensilló su burro y se fue a su pueblo natal, donde puso sus asuntos en orden y se ahorcó. Murió allí y lo enterraron en la tumba de la familia.

24 Pronto David llegó a Mahanaim. A estas alturas, Absalón había movilizado a todo el ejército de Israel y estaba guiando a sus tropas a través del río Jordán.

25 Absalón había nombrado a Amasa comandante de su ejército para reemplazar a Joab, quien había sido el comandante bajo David. (Amasa era primo de Joab. Su padre era Jeter, un ismaelita. Su madre, Abigail, hija de Nahas, era hermana de Sarvia, la madre de Joab).

26 Absalón y el ejército israelita armaron el campamento en la tierra de Galaad.

27 Cuando David llegó a Mahanaim, fue recibido calurosamente por Sobi, hijo de Nahas, que venía de Rabá de los amonitas; por Maquir, hijo de Amiel, de Lodebar; y por Barzilai de Galaad, que era de Rogelim.

28 Ellos trajeron camillas, ollas de cocina, recipientes para servir, trigo y cebada, harina y grano tostado, frijoles, lentejas,

29 miel, mantequilla, ovejas, cabras y queso para David y los que estaban con él porque dijeron: Todos ustedes deben

estar muy hambrientos, cansados y con sed después de su largo caminar por el desierto.

18

Derrota y muerte de Absalón

1 David entonces reunió a los hombres que estaban con él y nombró generales y capitanes para que los dirigieran.

2 Envió las tropas en tres grupos: un grupo bajo el mando de Joab; otro bajo el mando del hermano de Joab, Abisai hijo de Sarvia; y el tercero bajo Itai de Gat. Entonces el rey les dijo a sus tropas: –Yo iré con ustedes.

3 Pero sus hombres se opusieron terminantemente e insistieron: –No debe ir. Si tenemos que salir en retirada y huir, aunque maten a la mitad de nosotros, no cambiaría nada para las tropas de Absalón; es a usted al que buscan. Usted vale por diez mil de nosotros. Es mejor que se quede aquí en la ciudad y nos envíe ayuda si la necesitamos.

4 –Si ustedes piensan que ese es el mejor plan, lo seguiré –respondió el rey. De modo que se quedó al lado de la puerta de la ciudad mientras las tropas marchaban en grupos de cientos y de miles.

5 Entonces el rey les dio esta orden a Joab, a Abisai y a Itai: –Por consideración a mí, traten con bondad al joven Absalón. Y todas las tropas escucharon que el rey daba esta orden a sus comandantes.

6 Así que comenzó la batalla en el bosque de Efraín,

7 y los hombres de David rechazaron los ataques de las tropas israelitas. Aquel día hubo una gran matanza, y veinte mil hombres perdieron la vida.

8 La batalla se extendió con furor por todo el campo, y perecieron en el bosque más hombres que los que murieron a espada.

9 Durante la batalla, Absalón se cruzó con algunos hombres de David. Trató de escapar en su mula, pero al pasar cabalgando debajo de un gran árbol, su cabello se enredó en las gruesas ramas. La mula siguió y dejó a Absalón suspendido en el aire.

10 Entonces uno de los hombres de David vio lo que había pasado y le dijo a Joab: –Vi a Absalón colgando de un gran árbol.

11 –¿Qué? –preguntó Joab–. ¿Lo viste ahí y no lo mataste? ¡Te hubiera recompensado con diez piezas de plata y un cinturón de héroe!

12 –No mataría al hijo del rey ni por mil piezas de plata –le respondió el hombre a Joab–. Todos escuchamos lo que el rey les dijo a usted, a Abisai y a Itai: «Por consideración a mí, por favor perdonen la vida del joven Absalón».

13 Si yo hubiera traicionado al rey y matado a su hijo –y de seguro el rey descubriría quién lo hizo–, usted sería el primero en abandonarme a mi suerte.

14 –Basta ya de esta tontería –dijo Joab. Enseguida Joab tomó tres dagas y las clavó en el corazón de Absalón mientras estaba colgado, todavía vivo, del gran árbol.

15 Luego diez jóvenes escuderos de Joab rodearon a Absalón y lo remataron.

16 Entonces Joab hizo sonar el cuerno de carnero, y sus hombres regresaron de perseguir al ejército de Israel.

17 Arrojaron el cuerpo de Absalón dentro de un hoyo grande en el bosque y encima apilaron un montón de

piedras. Y todo Israel huyó a sus hogares.

18 Mientras aún vivía, Absalón se había erigido a sí mismo un monumento en el valle del Rey, porque dijo: No tengo hijo que perpetúe mi nombre. Le puso al monumento su propio nombre, y es conocido como el monumento de Absalón hasta el día de hoy.

David hace duelo por la muerte de Absalón

19 Después Ahimaas, hijo de Sadoc, dijo: –Déjeme ir corriendo para darle al rey las buenas noticias: que el **ADON** lo ha librado de sus enemigos.

20 –No –le dijo Joab–, no serían buenas noticias para el rey saber que su hijo está muerto. Puedes ser mi mensajero otro día, pero hoy no.

21 Entonces Joab le dijo a un etíope: –Ve a decirle al rey lo que has visto. El hombre se inclinó y se fue corriendo.

22 Pero Ahimaas continuó rogándole a Joab: –Pase lo que pase, por favor, deje también que yo vaya. –¿Para qué quieres ir, hijo mío? –le respondió Joab–. No habrá recompensa por las noticias.

23 –Estoy de acuerdo, pero igual permítame ir –le suplicó. Joab finalmente le dijo: –Está bien, puedes ir. Entonces Ahimaas tomó el camino más fácil por la llanura y corrió a Mahanaim y llegó antes que el etíope.

24 Mientras David estaba sentado entre las puertas internas y externas de la ciudad, el centinela subió al techo de la entrada de la muralla. Cuando se asomó, vio a un solo hombre que corría hacia ellos.

25 Desde arriba le gritó la novedad a David, y el rey respondió: –Si está solo, trae noticias. Al acercarse el mensajero,

26 el centinela vio que otro hombre corría hacia ellos. Gritó hacia abajo: – ¡Allí viene otro! El rey respondió: – También trae noticias.

27 –El primer hombre corre como Ahimaas, hijo de Sadoc –dijo el centinela. – Él es un buen hombre y trae buenas noticias –respondió el rey.

28 Ahimaas le gritó al rey: – ¡Todo está bien! Se inclinó delante del rey rostro en tierra y dijo: –Exaltado sea el **ADON** su **ELOHIM**, quien ha entregado a los rebeldes que se atrevieron a hacerle frente a mi **ADON** el rey.

29 –¿Qué me dices del joven Absalón? – preguntó el rey. – ¿Está bien? – Cuando Joab me dijo que viniera, había una gran conmoción –contestó Ahimaas–, pero no supe lo que pasaba.

30 –Espera aquí –le dijo el rey. Y Ahimaas se hizo a un lado.

31 Enseguida el etíope llegó y le dijo: – Tengo buenas noticias para mi **ADON** el rey. Hoy el **ADON** lo ha librado de todos los que se rebelaron en su contra.

32 –¿Qué me dices del joven Absalón? – preguntó el rey. – ¿Se encuentra bien? Y el etíope contestó: – ¡Que todos sus enemigos, mi **ADON** el rey, ahora y en el futuro, corran con la misma suerte de ese joven!

33 Entonces el rey se sintió abrumado por la emoción. Subió a la habitación que estaba sobre la entrada y se echó a llorar. Y mientras subía, clamaba: ¡Oh, mi hijo Absalón! ¡Hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Si tan sólo yo hubiera muerto en tu lugar! ¡Oh Absalón, mi hijo, mi hijo!

19

Joab reprende al rey

1 Pronto le llegó a Joab la noticia de que el rey estaba llorando y haciendo duelo por Absalón.

2 A medida que el pueblo se enteraba del profundo dolor del rey por su hijo, la alegría por la victoria se tornaba en profunda tristeza.

3 Ese día todos regresaron sigilosamente a la ciudad, como si estuvieran avergonzados y hubieran desertado de la batalla.

4 El rey se cubrió el rostro con las manos y seguía llorando: ¡Oh, Absalón, hijo mío! ¡Oh, Absalón, hijo mío, hijo mío!

5 Entonces Joab fue a la habitación del rey y le dijo: Hoy salvamos su vida y la de sus hijos e hijas, sus esposas y concubinas. Sin embargo, al actuar de esa forma hace que nos sintamos avergonzados de nosotros mismos.

6 Parece que usted ama a los que lo odian y odia a los que lo aman. Hoy nos ha dejado muy en claro que sus comandantes y sus tropas no significan nada para usted. Pareciera que si Absalón hubiera vivido y todos nosotros estuviéramos muertos, estaría contento.

7 Ahora salga y felicite a sus tropas porque si no lo hace, le juro por el **ADON** que ni uno solo de ellos permanecerá aquí esta noche. Entonces quedará peor que antes.

8 Así que el rey salió y tomó su lugar a las puertas de la ciudad y, a medida que se corría la voz por la ciudad de que él estaba allí, todos iban a él. Mientras tanto, los israelitas que habían apoyado a Absalón huyeron a sus casas.

9 Y por todas las tribus de Israel había mucha discusión y disputa. La gente decía: El rey nos rescató de nuestros enemigos y nos salvó de los filisteos, pero Absalón lo echó del país.

10 Ahora Absalón, a quien ungimos para que nos gobernara, está muerto. ¿Por qué no pedirle a David que regrese y sea nuestro rey otra vez?

11 Entonces el rey David envió a los Kohanim Sadoc y Abiatar para que les dijeran a los ancianos de Judá: ¿Por qué son ustedes los últimos en dar la bienvenida al rey en su regreso al palacio? Pues he oído que todo Israel está listo.

12 ¡Ustedes son mis parientes, mi propia tribu, mi misma sangre! ¿Por qué son los últimos en dar la bienvenida al rey?

13 Además David les pidió que le dijeran a Amasa: Como eres de mi misma sangre, al igual que Joab, que **ELOHIM** me castigue y aun me mate si no te nombro comandante de mi ejército en su lugar.

14 Así que Amasa convenció a todos los hombres de Judá, y ellos respondieron unánimemente. Y le mandaron a decir al rey: Regrese a nosotros, y traiga de vuelta a todos los que lo acompañan.

David regresa a Jerusalén

15 Así que el rey emprendió su regreso a Jerusalén. Cuando llegó al río Jordán, la gente de Judá fue hasta Gilgal para encontrarse con él y escoltarlo hasta el otro lado del río.

16 Simei, hijo de Gera, el hombre de Bahurim de Benjamín, se apresuró a cruzar junto con los hombres de Judá para darle la bienvenida al rey David.

17 Otros mil hombres de la tribu de Benjamín estaban con él, entre ellos

Siba, el sirviente principal de la casa de Saúl, los quince hijos de Siba y sus veinte sirvientes. Bajaron corriendo hasta llegar al Jordán para recibir al rey. 18 Cruzaron los bajíos del Jordán para llevar a todos los de la casa del rey al otro lado del río, ayudándolo en todo lo que pudieron.

Compasión de David con Simei

Cuando el rey estaba a punto de cruzar el río, Simei cayó de rodillas ante él.

19 –Mi **ADON** el rey, por favor, perdóneme –le rogó–. Olvide la terrible cosa que su siervo hizo cuando usted dejó Jerusalén. Que el rey lo borre de su mente.

20 Estoy consciente de cuánto he pecado. Es por eso que he venido aquí este día, siendo el primero en todo Israel en recibir a mi **ADON** el rey.

21 Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo: – ¡Simei debe morir, porque maldijo al rey ungido por el **ADON**!

22 –¿Quién les pidió su opinión a ustedes, hijos de Sarvia? –exclamó David–. ¿Por qué hoy se han convertido en mis adversarios? ¡Éste no es un día de ejecución, sino de celebración! ¡Hoy he vuelto a ser el rey de Israel!

23 Entonces, volviéndose a Simei, David juró: –Se te perdonará la vida.

Bondad de David hacia Mefiboset

24 Ahora bien, Mefiboset, el nieto de Saúl descendió de Jerusalén para encontrarse con el rey. No había cuidado sus pies, cortado su barba ni lavado su ropa desde el día en que el rey dejó Jerusalén.

25 –¿Por qué no viniste conmigo, Mefiboset? –le preguntó el rey.

26 Mefiboset contestó: –Mi **ADON** el rey, mi siervo Siba me engañó. Le dije:

«Ensilla mi burro para que pueda ir con el rey». Pues como usted sabe, soy lisiado.

27 Siba me calumnió cuando dijo que me negué a venir. Pero sé que mi **ADON** el rey es como un Malak de **ELOHIM**, así que haga como mejor le parezca.

28 Todos mis parientes y yo sólo podíamos esperar la muerte de su parte, mi **ADON**, ¡pero en cambio me honró al permitirme comer a su propia mesa! ¿Qué más puedo pedir?

29 –Ya dijiste suficiente –respondió David–. He decidido que tú y Siba se dividan tu tierra en partes iguales.

30 –Désela toda a él –dijo Mefiboset–. ¡Estoy satisfecho con que haya vuelto a salvo, mi **ADON** el rey!

Bondad de David con Barzilai

31 Barzilai de Galaad había descendido de Rogelim para escoltar al rey a cruzar el Jordán.

32 Él era muy anciano, tenía unos ochenta años, y era muy rico. Él fue quien proveyó el alimento para el rey durante el tiempo que pasó en Mahanaim.

33 –Cruza el río conmigo y quédate a vivir en Jerusalén –le dijo el rey a Barzilai–. Y allí me haré cargo de ti.

34 –No –le respondió–, soy demasiado viejo para ir con el rey a Jerusalén.

35 Ahora tengo ochenta años de edad, y ya no puedo disfrutar de nada. La comida y el vino ya no tienen sabor, tampoco puedo oír las voces de los cantantes. Sería nada más una carga para mi **ADON** el rey.

36 ¡Tan sólo cruzar el río Jordán con el rey es todo el honor que necesito!

37 Después déjeme regresar para que muera en mi ciudad, donde están enterrados mi padre y mi madre. Pero

aquí está su siervo, mi hijo Quimam; permítale que él vaya con mi **ADON** el rey y que reciba lo que usted quiera darle.

38 –Muy bien –acordó el rey–. Quimam irá conmigo, y lo ayudaré en cualquier forma que tú quieras; haré por ti cualquier cosa que desees.

39 Luego toda la gente cruzó el Jordán junto con el rey. Después que David lo hubo bendecido y besado, Barzilai regresó a su propia casa.

40 El rey cruzó el Jordán hacia Gilgal, y llevó a Quimam con él. Todas las tropas de Judá y la mitad de las de Israel escoltaron al rey en su camino.

Discusión sobre el rey

41 Pero todos los hombres de Israel se quejaron con el rey: –Los hombres de Judá se adueñaron del rey y no nos dieron el honor de ayudarlo a usted ni a los de su casa ni a sus hombres a cruzar el Jordán.

42 Los hombres de Judá respondieron: –El rey es un pariente cercano. ¿Por qué tienen que enojarse por eso? ¡No hemos tocado la comida del rey ni hemos recibido algún favor especial!

43 –Pero hay diez tribus en Israel –le respondieron los otros–. De modo que tenemos diez veces más derecho sobre el rey que ustedes. ¿Qué derecho tienen de tratarnos con tanto desprecio? ¿Acaso no fuimos nosotros los primeros en hablar de traerlo de regreso para que fuera de nuevo nuestro rey? La discusión continuó entre unos y otros, y los hombres de Judá hablaron con más dureza que los de Israel.

20

Reuelta de Seba

1 Sucedió que había un alborotador allí de nombre Seba, hijo de Bicri, un hombre de la tribu de Benjamín. Seba tocó un cuerno de carnero y comenzó a repetir: ¡Abajo la dinastía de David! No nos interesa para nada el hijo de Isaí. Vamos, hombres de Israel, todos a sus casas.

2 Así que todos los hombres de Israel abandonaron a David y siguieron a Seba, hijo de Bicri. Pero los hombres de Judá se quedaron con su rey y lo escoltaron desde el río Jordán hasta Jerusalén.

3 Cuando David llegó a su palacio en Jerusalén, tomó a las diez concubinas que había dejado para que cuidaran el palacio y las puso en reclusión. Les proveyó para sus necesidades, pero no volvió a acostarse con ninguna. De modo que cada una de ellas vivió como una viuda hasta que murió.

4 Luego David le dijo a Amasa: Moviliza al ejército de Judá dentro de tres días y enseguida preséntate aquí.

5 Así que Amasa salió a notificar a la tribu de Judá, pero le llevó más tiempo del que le fue dado.

6 Por eso David le dijo a Abisai: Seba, hijo de Bicri, nos va a causar más daño que Absalón. Rápido, toma a mis tropas y persíguelo antes de que llegue a alguna ciudad fortificada donde no podamos alcanzarlo.

7 Entonces Abisai y Joab, junto con la escolta del rey y todos sus poderosos guerreros salieron de Jerusalén para perseguir a Seba.

8 Al llegar a la gran roca de Gabaón, Amasa les salió al encuentro. Joab llevaba puesta su túnica militar con una

daga sujeta a su cinturón. Cuando dio un paso al frente para saludar a Amasa, sacó la daga de su vaina.

9 ¿Cómo estás, primo mío?, dijo Joab, y con la mano derecha lo tomó por la barba como si fuera a besarlo.

10 Amasa no se dio cuenta de la daga que tenía en la mano izquierda, y Joab se la clavó en el estómago, de manera que sus entrañas se derramaron por el suelo. Joab no necesitó volver a apuñalarlo, y Amasa pronto murió. Joab y su hermano Abisai lo dejaron tirado allí y siguieron en busca de Seba.

11 Uno de los jóvenes de Joab les gritó a las tropas de Amasa: Si están a favor de Joab y David, vengan y sigan a Joab.

12 Pero como Amasa yacía bañado en su propia sangre en medio del camino, y el hombre de Joab vio que todos se detenían para verlo, lo arrastró fuera del camino hasta el campo y le echó un manto encima.

13 Con el cuerpo de Amasa quitado de en medio, todos continuaron con Joab a capturar a Seba, hijo de Bicri.

14 Mientras tanto, Seba recorría todas las tribus de Israel y finalmente llegó a la ciudad de Abel-bet-maaca. Todos los miembros de su propio clan, los bicritas, se reunieron para la batalla y lo siguieron a la ciudad.

15 Cuando llegaron las fuerzas de Joab, atacaron Abel-bet-maaca. Construyeron una rampa de asalto contra las fortificaciones de la ciudad y comenzaron a derribar la muralla.

16 Pero una mujer sabia de la ciudad llamó a Joab y le dijo: –Escúcheme, Joab. Venga aquí para que pueda hablar con usted.

17 Cuando Joab se acercó, la mujer le preguntó: –¿Es usted Joab? –Sí, soy yo

—le respondió. Entonces ella dijo: —
Escuche atentamente a su sierva. —
Estoy atento —le dijo.

18 Así que ella continuó: —Había un
dicho que decía: «Si quieres resolver
una disputa, pide consejo en la ciudad
de Abel».

19 Soy alguien que ama la shalom y que
es fiel en Israel, pero usted está por
destruir una ciudad importante de
Israel. ¿Por qué quiere devorar lo que le
pertenece al **ADON**?

20 Joab contestó: —¡Créame, no quiero
devorar ni destruir su ciudad!

21 Ese no es mi propósito. Lo único que
quiero es capturar a un hombre llamado
Seba, hijo de Bicri, de la zona
montañosa de Efraín, quien se rebeló
contra el rey David. Si ustedes me
entregan a ese hombre, dejaré a la
ciudad en shalom. —Muy bien —
respondió la mujer—, arrojuremos su
cabeza sobre la muralla.

22 Enseguida la mujer se dirigió a todo
el pueblo con su sabio consejo, y le
cortaron la cabeza a Seba y se la
arrojaron a Joab. Así que Joab tocó el
cuerno de carnero, llamó a sus tropas y
se retiraron del ataque. Todos volvieron
a sus casas y Joab regresó a Jerusalén
para encontrarse con el rey.

23 Ahora bien, Joab era el comandante
del ejército de Israel; Benaía, hijo de
Joiada, era el capitán de la escolta del
rey.

24 Adoniram estaba a cargo de los
trabajadores; Josafat, hijo de Ahilad, era
el historiador real.

25 Seva era el secretario de la corte;
Sadoc y Abiatar eran los Kohanim,

26 e Ira, un descendiente de Jair, era el
Kohen personal de David.

21

David cobra venganza por los gabaonitas

1 Durante el reinado de David hubo un
hambre que duró tres años. Entonces
David consultó al **ADON**, y el **ADON**
dijo: El hambre se debe a que Saúl y su
familia son culpables de la muerte de
los gabaonitas.

2 Entonces el rey mandó llamar a los
gabaonitas. No formaban parte de
Israel, pero eran todo lo que quedaba
de la nación de los amorreos. El pueblo
de Israel había jurado no matarlos, pero
Saúl, en su celo por Israel y Judá, trató
de exterminarlos.

3 David les preguntó: —¿Qué puedo
hacer por ustedes? ¿Cómo puedo
compensarlos para que ustedes
vuelvan a bendecir al pueblo del
ADON?

4 —Bueno, el dinero no puede resolver
este asunto entre nosotros y la familia
de Saúl —le contestaron los gabaonitas—
. Tampoco podemos exigir la vida de
cualquier persona de Israel. —¿Qué
puedo hacer entonces? —preguntó
David—. Sólo díganme, y lo haré por
ustedes.

5 Ellos respondieron: —Fue Saúl quien
planeó destruirnos, para impedir que
tengamos un lugar en el territorio de
Israel.

6 Así que entréguennos siete hijos de
Saúl, y los ejecutaremos delante del
ADON en Guibeá en el monte del
ADON. —Muy bien —dijo el rey— lo haré.

7 Debido al juramento que David y
Jonatán habían hecho delante del
ADON, el rey le perdonó la vida a
Mefiboset, el hijo de Jonatán, nieto de
Saúl.

2 SAMUEL

8 Sin embargo, les entregó a los dos hijos de Saúl, Armoni y Mefiboset, cuya madre fue Rizpa la hija de Aja. También les entregó a los cinco hijos de la hija de Saúl, Merab, la esposa de Adriel, hijo de Barzilai de Mehola.

9 Los hombres de Gabaón los ejecutaron en el monte delante del **ADON**. Los siete murieron juntos al comienzo de la cosecha de la cebada.

10 Después Rizpa, la hija de Aja y madre de dos de los hombres, extendió una tela áspera sobre una roca y permaneció allí toda la temporada de la cosecha. Ella evitó que las aves carroñeras despedazaran los cuerpos durante el día e impidió que los animales salvajes se los comieran durante la noche.

11 Cuando David supo lo que había hecho Rizpa, la concubina de Saúl,

12 fue a ver a la gente de Jabes de Galaad para recuperar los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán. (Cuando los filisteos mataron a Saúl y a Jonatán en el monte Gilboa, la gente de Jabes de Galaad robó sus cuerpos de la plaza pública de Bet-sán donde los filisteos los habían colgado).

13 De esa manera David obtuvo los huesos de Saúl y Jonatán, al igual que los huesos de los hombres que los gabaonitas habían ejecutado.

14 Luego el rey ordenó que enterraran los huesos en la tumba de Cis, padre de Saúl, en la ciudad de Zela, en la tierra de Benjamín. Después **ELOHIM** hizo que terminara el hambre en la tierra.

Batallas contra los gigantes filisteos

15 Una vez más los filisteos estaban en guerra con Israel. Y cuando David y sus hombres estaban en lo más reñido de la

pelea, a David se le acabaron las fuerzas y quedó exhausto.

16 Isbi-benob era un descendiente de los gigantes; la punta de bronce de su lanza pesaba más de tres kilos, y estaba armado con una espada nueva. Había acorralado a David y estaba a punto de matarlo.

17 Pero Abisai, hijo de Sarvia, llegó al rescate de David y mató al filisteo. Entonces los hombres de David declararon: ¡No volverás a salir con nosotros a la batalla! ¿Por qué arriesgarnos a que se apague la luz de Israel?

18 Después hubo otra batalla contra los filisteos en Gob. Mientras peleaban, Sibecai de Husa, mató a Saf, otro descendiente de los gigantes.

19 Durante otra batalla en Gob, Elhanán, hijo de Jaare, de Belén, mató al hermano de Goliat de Gat. ¡El asta de su lanza era tan gruesa como un rodillo de telar!

20 En otra batalla contra los filisteos en Gat, se enfrentaron con un hombre enorme que tenía seis dedos en cada mano y seis en cada pie, veinticuatro dedos en total, que era también descendiente de los gigantes.

21 Pero cuando desafió a los israelitas y se mofó de ellos, lo mató Jonatán, hijo de Simea, hermano de David.

22 Estos cuatro filisteos eran descendientes de los gigantes de Gat, pero David y sus guerreros los mataron.

22

Cántico de exaltación de David

1 David entonó este cántico al **ADON** el día que el **ADON** lo rescató de todos sus enemigos y de Saúl.

2 Cantó así: El **ADON** es mi roca, mi fortaleza y mi salvador;

2 SAMUEL

3 mi **ELOHIM**, mi roca, en quien encuentro protección. Él es mi escudo, el poder que me salva y mi lugar seguro. Él es mi refugio, mi salvador, el que me libra de la violencia.

4 Clamé al **ADON**, quien es digno de exaltación, y me salvó de mis enemigos.

5 Las olas de la muerte me envolvieron; me arrasó una inundación devastadora.

6 La tumba me envolvió con sus cuerdas; la muerte me tendió una trampa en el camino.

7 Pero en mi angustia, clamé al **ADON**; sí, clamé a **ELOHIM** por ayuda. Él me oyó desde su Mishkan; mi clamor llegó a sus oídos.

8 Entonces la tierra se estremeció y tembló; se sacudieron los cimientos de los cielos; temblaron a causa de su enojo.

9 De su nariz salía humo a raudales, de su boca saltaban violentas llamas de fuego; carbones encendidos se disparaban de él.

10 Abrió los cielos y descendió; había oscuras nubes de tormenta debajo de sus pies.

11 Voló montado sobre un poderoso ser angelical, remontándose sobre las alas del viento.

12 Se envolvió con un manto de oscuridad y ocultó su llegada con densas nubes de lluvia.

13 Un gran resplandor brilló alrededor de él, y carbones encendidos se dispararon.

14 El **ADON** retumbó desde el cielo; la voz del Altísimo resonó.

15 Disparó flechas y dispersó a sus enemigos; destelló su relámpago, y ellos quedaron confundidos.

16 Luego, a la orden del **ADON**, a la ráfaga de su aliento, pudo verse el fondo

del mar, y los cimientos de la tierra quedaron al descubierto.

17 Él extendió la mano desde el cielo y me rescató; me sacó de aguas profundas.

18 Me rescató de mis enemigos poderosos, de los que me odiaban y eran demasiado fuertes para mí.

19 Me atacaron en un momento de angustia, pero el **ADON** me sostuvo.

20 Me condujo a un lugar seguro; me rescató porque en mí se deleita.

21 El **ADON** me recompensó por hacer lo correcto; me restauró debido a mi inocencia.

22 Pues he permanecido en los caminos del **ADON**; no me he apartado de mi **ELOHIM** para seguir el mal.

23 He seguido todas sus ordenanzas, nunca he abandonado sus decretos.

24 Soy intachable delante de **ELOHIM**; me he abstenido del pecado.

25 El **ADON** me recompensó por hacer lo correcto; ha visto mi inocencia.

26 Con los fieles te muestras fiel; a los íntegros les muestras integridad.

27 Con los puros te muestras puro, pero te muestras hostil con los perversos.

28 Rescatas al humilde, pero tus ojos observan al orgulloso y lo humillas.

29 Oh **ADON**, tú eres mi lámpara; el **ADON** ilumina mi oscuridad.

30 Con tu fuerza puedo aplastar a un ejército; con mi **ELOHIM** puedo escalar cualquier muro.

31 El camino de **ELOHIM** es perfecto. Todas las promesas del **ADON** demuestran ser verdaderas. Él es escudo para todos los que buscan su protección.

32 Pues, ¿quién es **ELOHIM** aparte del **ADON**? ¿Quién más que nuestro **ELOHIM** es una roca sólida?

2 SAMUEL

33 **ELOHIM** es mi fortaleza firme, y hace perfecto mi camino.

34 Me hace andar tan seguro como un ciervo, para que pueda pararme en las alturas de las montañas.

35 Entrena mis manos para la batalla; fortalece mi brazo para tensar un arco de bronce.

36 Me has dado tu escudo de victoria; tu ayuda me ha engrandecido.

37 Has trazado un camino ancho para mis pies a fin de evitar que resbalen.

38 Perseguí a mis enemigos y los destruí; no paré hasta verlos derrotados.

39 Los consumí; los herí de muerte para que no pudieran levantarse; cayeron debajo de mis pies.

40 Me has armado de fuerza para la batalla; has sometido a mis enemigos debajo de mis pies.

41 Pusiste mi pie sobre su cuello; destruí a todos los que me odiaban.

42 Buscaron ayuda, pero nadie fue a rescatarlos. Hasta clamaron al **ADON**, pero él se negó a responder.

43 Los molí tan fino como el polvo de la tierra; los pisoteé dentro de la zanja como si fueran mugre.

44 Me diste la victoria sobre los que me acusaban. Me preservaste como gobernante de naciones; ahora me sirve gente que ni siquiera conozco.

45 Naciones extranjeras se arrastran ante mí; en cuanto oyen hablar de mí, se rinden.

46 Todas pierden el valor y salen temblando desde sus fortalezas.

47 ¡El **ADON** vive! ¡Exaltaciones a mi Roca! ¡Exaltado sea **ELOHIM**, la Roca de mi salvación!

48 Él es el **ELOHIM** que da su merecido a los que me dañan; él derriba a las naciones y las pone bajo mi control

49 y me libra de mis enemigos. Tú me mantienes seguro, lejos del alcance de mis enemigos; me salvas de violentos oponentes.

50 Por eso, oh **ADON**, te exaltaré entre las naciones; cantaré exaltaciones a tu nombre.

51 Le das grandes victorias a tu rey; le muestras inagotable amor a tu ungido, a David y a todos sus descendientes para siempre.

23

Últimas palabras de David

1 Estas son las últimas palabras de David: David, hijo de Isaí; David, el hombre que fue elevado tan alto; David, el hombre ungido por el **ELOHIM** de Jacob; David, el dulce salmista de Israel, declara:

2 El Espíritu del **ADON** habla por medio de mí; sus palabras están en mi lengua.

3 El **ELOHIM** de Israel habló, la Roca de Israel me dijo: «El que gobierna con justicia y gobierna en el temor de **ELOHIM**,

4 es como la luz de la mañana al amanecer, como una mañana sin nubes, como el brillar del sol sobre la hierba nueva después de la lluvia».

5 ¿Acaso no es a mi familia que **ELOHIM** ha elegido? Sí, ha hecho un pacto eterno conmigo. Su pacto está arreglado y asegurado hasta el último detalle; él garantizará mi seguridad y mi éxito.

6 Pero los que no conocen a **ELOHIM** son como espinos que se desechan, porque desgarran la mano que los toca.

7 Se deben usar herramientas de hierro para cortarlos; serán completamente consumidos por fuego.

Los guerreros más valientes de David

8 Estos son los nombres de los guerreros más valientes de David. El primero era Jasobeam el hacmonita, quien era el líder de los Tres, los tres guerreros más valientes entre los hombres de David. Una vez utilizó su lanza para matar a ochocientos guerreros enemigos en una sola batalla.

9 El siguiente en rango entre los Tres era Eleazar, hijo de Dodai, un descendiente de Ahoa. Una vez Eleazar y David juntos les hicieron frente a los filisteos cuando todo el ejército israelita había huido.

10 Siguió matando a filisteos hasta que se le cansó la mano para levantar su espada, y ese día el **ADON** le dio una gran victoria. ¡El resto del ejército regresó recién a la hora de recoger el botín!

11 El siguiente en rango era Sama, hijo de Age, de Arar. Cierta vez los filisteos se reunieron en Lehí y atacaron a los israelitas en un campo lleno de lentejas. El ejército israelita huyó,

12 pero Sama no cedió terreno en medio del campo e hizo retroceder a los filisteos. Así que el **ADON** le dio una gran victoria.

13 Cierta vez durante la cosecha, cuando David estaba en la cueva de Adulam, el ejército filisteo estaba acampado en el valle de Refaím. Los Tres (que formaban parte de los Treinta, un grupo selecto entre los hombres de guerra de David) descendieron a la cueva para encontrarse con él.

14 En aquel tiempo, David se alojaba en la fortaleza, y un destacamento filisteo había ocupado la ciudad de Belén.

15 David les comentó a sus hombres un vivo deseo: ¡Ah, cómo me gustaría

tomar un poco de esa buena agua del pozo que está junto a la puerta de Belén!

16 Entonces los Tres atravesaron las líneas filisteas, sacaron agua del pozo junto a la puerta de Belén y se la llevaron a David. Pero David rehusó tomarla, en cambio la derramó como ofrenda al **ADON**.

17 ¡No permita el **ADON** que la beba! – exclamó–. Esta agua es tan preciosa como la sangre de estos hombres que arriesgaron la vida para traérmela. De manera que David no la tomó. Estos son ejemplos de las hazañas de los Tres.

Los Treinta valientes de David

18 Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab, era el líder de los Treinta. En una ocasión usó su lanza para matar a trescientos guerreros enemigos en una sola batalla. Fue por hazañas como ésta que se hizo tan famoso como los Tres.

19 Abisai era el comandante y el más famoso de los Treinta aunque no era uno de los Tres.

20 Estaba también Benaía, hijo de Joiada, un valiente guerrero de Cabseel, quien hizo muchas proezas heroicas, entre ellas mató a dos campeones de Moab. En otra ocasión, en un día de mucha nieve, Benaía persiguió a un león hasta un hoyo y lo mató.

21 Otra vez, armado solamente con un palo, mató a un gran guerrero egipcio que estaba armado con una lanza. Benaía arrancó la lanza de la mano del egipcio y lo mató con ella.

22 Hazañas como éstas hicieron a Benaía tan famoso como los Tres, los guerreros más valientes.

23 Recibió más honores que los demás miembros de los Treinta, aunque no era

uno de los Tres. Además David lo nombró capitán de su escolta.

24 Los demás miembros de los Treinta incluían a: Asael, hermano de Joab; Elhanán, hijo de Dodo, de Belén;

25 Sama de Harod; Elica, hijo de Harod; 26 Heles de Pelón; Ira, hijo de Iques, de Tecoa;

27 Abiezer de Anatot; Sibecai de Husa; 28 Salmón de Ahoh; Maharai de Netofa; 29 Heled, hijo de Baana, de Netofa; Itai, hijo de Ribai, de Guibeá (de la tierra de Benjamín);

30 Benaía de Piratón; Hurai de Nahalegaas;

31 Abi-albón de Arabá; Azmavet de Baurim;

32 Eliaba de Saalbim; los hijos de Jasén; Jonatán,

33 hijo de Sage, de Arar; Ahíam, hijo de Sarar, de Arar;

34 Elifelet, hijo de Ahasbai, de Maaca; Eliam, hijo de Ahitofel, de Gilo;

35 Hezro de Carmelo; Paarai de Arba;

36 Igal, hijo de Natán, de Soba; Bani de Gad;

37 Selec de Amón; Naharai de Beerot, escudero de Joab;

38 Ira de Jatir; Gareb de Jatir;

39 Urías el hitita. En total eran treinta y siete.

24

David levanta un censo

1 Una vez más el enojo del **ADON** ardió contra Israel, y provocó que David les hiciera daño al levantar un censo. Ve y cuenta a las personas de Israel y Judá, le dijo el **ADON**.

2 Entonces el rey les dijo a Joab y a los comandantes[eh] del ejército: —Hagan un censo de todas las tribus de Israel, desde Dan en el norte hasta Beerseba

en el sur, para que yo sepa cuánta gente hay.

3 Pero Joab le respondió al rey: —¡Que el **ADON** su **ELOHIM** le dé vida para ver cien veces más personas de las que hay ahora! ¿Pero por qué, mi **ADON** el rey, quiere usted hacer tal cosa?

4 Sin embargo, el rey insistió en que levantaran el censo, así que Joab y los comandantes del ejército salieron y contaron al pueblo de Israel.

5 Primero cruzaron el Jordán y acamparon en Aroer, al sur de la ciudad en el valle, en dirección a Gad. Luego fueron a Jazer,

6 después a Galaad en la tierra de Tahtim-hodsi y a Danjaán y hasta Sidón.

7 Luego llegaron a la fortaleza de Tiro y a todas las ciudades de los heveos y los cananeos. Finalmente, fueron al sur de Judá aun hasta Beerseba.

8 Habiendo recorrido toda la tierra durante nueve meses y veinte días, regresaron a Jerusalén.

9 Joab informó el número de personas al rey. Había en Israel ochocientos mil guerreros competentes que podían manejar una espada, y además quinientos mil en Judá.

Juicio por el pecado de David

10 Pero después de haber levantado el censo, a David le comenzó a remorder la conciencia, y le dijo al **ADON**: He pecado grandemente al haber cometido el censo. **ADON**, te ruego que perdones mi culpa por haber cometido esta tontería.

11 A la mañana siguiente, la palabra del **ADON** vino al profeta Gad, quien era el vidente de David, y le dio este mensaje:

12 Ve y dile a David: «Esto dice el **ADON**: te doy tres opciones; escoge uno de estos castigos, y yo te lo impondré».

13 De modo que Gad fue a ver a David y le preguntó: —¿Vas a elegir tres años de hambre en toda la tierra, o tres meses de huir de tus enemigos, o tres días de una terrible plaga por todo el país? Piénsalo bien y decide qué respuesta debo darle al **ADON**, quien me envió.

14 —¡Estoy en una situación desesperada! —le respondió David a Gad—. Mejor que caigamos nosotros en las manos del **ADON**, porque su compasión es grande, y que no caiga yo en manos humanas.

15 Por lo tanto, el **ADON** mandó una plaga sobre Israel esa mañana que duró tres días. Un total de setenta mil personas murieron en toda la nación, desde Dan en el norte hasta Beerseba en el sur.

16 Sin embargo, cuando el Malak se disponía a destruir Jerusalén, el **ADON** desistió y le dijo al Malak de la muerte: ¡Detente! ¡Ya es suficiente! En ese momento el Malak del **ADON** estaba junto al campo de trillar de Arauna el jebuseo.

17 Cuando David vio al Malak, le dijo al **ADON**: ¡Soy yo el que pecó e hizo el mal! Pero estas personas son tan inocentes como ovejas, ¿qué han hecho? Que tu enojo caiga sobre mí y mi familia.

David edifica un altar

18 Ese día, Gad fue a ver a David y le dijo: Sube y edifica un altar al **ADON** en el campo de trillar de Arauna el jebuseo.

19 Así que David subió para hacer lo que el **ADON** le había ordenado.

20 Cuando Arauna vio al rey y a sus hombres acercándose, salió y se inclinó ante el rey rostro en tierra.

21 —¿Por qué ha venido, mi **ADON** el rey? —preguntó Arauna. David le

contestó: —Vine a comprar tu campo de trillar y a edificar allí un altar al **ADON**, para que él detenga la plaga.

22 —Tómela, mi **ADON** el rey, y úsela como usted quiera —le respondió Arauna a David—. Aquí hay bueyes para la ofrenda quemada, y puede usar los tablones de trillar y los yugos de los bueyes como leña para hacer un fuego sobre el altar.

23 Le daré todo a usted, su majestad, y que el **ADON** su **ELOHIM** acepte su sacrificio.

24 Pero el rey le respondió a Arauna: —No, sino que insisto en comprarla, no le presentaré ofrendas quemadas al **ADON** mi **ELOHIM** que no me hayan costado nada. De modo que David le pagó cincuenta piezas de plata por el campo de trillar y por los bueyes.

25 Allí David edificó un altar al **ADON** y sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de shalom. Y el **ADON** contestó la oración que hizo por la tierra, y se detuvo la plaga que azotaba a Israel.

1 Reyes

1

David en su vejez

1 El rey David era ya muy anciano y, por más frazadas que le ponían, no podía entrar en calor.

2 Así que sus consejeros le dijeron: Busquemos una joven virgen que lo atienda y lo cuide, mi **ADON**; dormirá en sus brazos y le quitará el frío.

3 Entonces buscaron una muchacha hermosa por toda la tierra de Israel y encontraron a Abisag, de Sunem, y se la llevaron al rey.

4 La joven era muy hermosa; cuidaba al rey y lo atendía, pero el rey no tuvo relaciones sexuales con ella.

Adonías reclama el trono

5 Por ese tiempo, Adonías, hijo de David, cuya madre era Haguit, comenzó a jactarse diciendo: Voy a proclamarme rey. Así que consiguió carros de guerra con sus conductores y reclutó cincuenta hombres para que corrieran delante de él.

6 Ahora bien, su padre, el rey David, jamás lo había disciplinado, ni siquiera le preguntaba: ¿Por qué haces esto o aquello? Adonías había nacido después de Absalón y era muy apuesto.

7 Adonías se apoyó en Joab, hijo de Sarvia, y en el Kohen Abiatar, y ellos aceptaron ayudarlo a llegar a ser rey.

8 Sin embargo, el Kohen Sadoc y Benaía, hijo de Joiada, junto con el profeta Natán, Simeí, Rei y la guardia personal de David se negaron a ayudar a Adonías.

9 Adonías se dirigió a la peña de Zohélet, cerca del manantial de Enrogel, y allí sacrificó ovejas, ganado y terneros engordados. Invitó a todos sus hermanos –los demás hijos del rey David– y a todos los funcionarios reales de Judá;

10 pero no invitó al profeta Natán, ni a Benaía, ni a la guardia personal del rey, ni a su hermano Salomón.

11 Entonces Natán fue a ver a Betsabé, la madre de Salomón, y le preguntó: ¿No te has enterado de que el hijo de Haguit, Adonías, se proclamó rey, y nuestro **ADON** David ni siquiera lo sabe?

12 Si deseas salvar tu vida y la de tu hijo Salomón, sigue mi consejo.

13 Ve ya mismo a ver al rey David y dile: «Mi **ADON** el rey, ¿acaso no me hiciste un juramento cuando me dijiste: “Definitivamente tu hijo Salomón será el

próximo rey y se sentará en mi trono?. Entonces, ¿por qué Adonías se ha proclamado rey?».

14 Y mientras tú aún estés hablando con el rey, yo llegaré y confirmaré todo lo que le has dicho.

15 Entonces Betsabé entró en la habitación del rey (David era ya muy viejo y Abisag lo cuidaba)

16 y se inclinó ante él. –¿En qué te puedo ayudar? –le preguntó el rey.

17 Ella le contestó: –Mi **ADON**, usted hizo un juramento delante del **ADON** su **ELOHIM** cuando me dijo: «Te aseguro que tu hijo Salomón será el próximo rey y se sentará en mi trono».

18 Sin embargo, Adonías se proclamó rey, y mi **ADON** el rey ni siquiera se ha enterado.

19 Ha sacrificado gran cantidad de ganado, terneros engordados y ovejas, y ha invitado a todos los hijos del rey a la celebración. También invitó al Kohen Abiatar y a Joab, comandante del ejército, pero no invitó a su siervo Salomón.

20 Y ahora, mi **ADON** el rey, todo Israel está esperando que usted anuncie quién será el próximo rey.

21 Si no toma alguna medida, mi hijo Salomón y yo seremos tratados como criminales en cuanto mi **ADON** el rey haya muerto.

22 Mientras ella aún hablaba con el rey, llegó el profeta Natán.

23 Los funcionarios del rey le informaron: El profeta Natán está aquí y quiere verlo. Entonces Natán entró y se inclinó ante el rey con el rostro en tierra
24 y le preguntó al rey: Mi **ADON** el rey, ya has decidido que sea Adonías el próximo rey que se sienta en tu trono?

25 Hoy él sacrificó gran cantidad de ganado, terneros engordados y ovejas,

e invitó a todos los hijos del rey a la celebración. También invitó a los comandantes del ejército y al Kohen Abiatar. Ahora están festejando y bebiendo con él, y gritan: «¡Qué viva el rey Adonías!»;

26 pero a mí no me invitó, ni al Kohen Sadoc, ni a Benaía, ni a tu siervo Salomón.

27 ¿Acaso mi **ADON** el rey ha hecho esto sin informar a ninguno de sus funcionarios acerca de quién sería el próximo rey?

David proclama rey a Salomón

28 Entonces el rey David respondió: ¡Llamen a Betsabé! Así que Betsabé volvió a entrar y se quedó de pie delante del rey,

29 y el rey repitió su juramento: –Tan cierto como que el **ADON** vive y me ha rescatado de todo peligro,

30 tu hijo Salomón será el próximo rey y se sentará en mi trono este mismo día, tal como te lo juré delante del **ADON**, **ELOHIM** de Israel.

31 Entonces Betsabé se inclinó ante el rey con el rostro en tierra y exclamó: – ¡Que viva por siempre mi **ADON**, el rey David!

32 Entonces el rey David ordenó: Llamen al Kohen Sadoc, al profeta Natán y a Benaía, hijo de Joiada. Cuando ellos llegaron a la presencia del rey,

33 él les dijo: –Lleven a Salomón y a mis funcionarios hasta el manantial de Gihón. Salomón irá montado en mi mula.

34 Una vez allí, el Kohen Sadoc y el profeta Natán lo ungirán rey de Israel. Hagan sonar el cuerno de carnero y griten: «¡Qué viva el rey Salomón!».

35 Luego escóntenlo de regreso, y él se sentará en mi trono. Él me sucederá en el trono, porque yo lo he nombrado para que sea gobernante de Israel y de Judá.

36 –¡Amén! –respondió Benaía, hijo de Joiada–. Que el **ADON**, **ELOHIM** de mi **ADON** el rey, ordene que así sea.

37 Que el **ADON** esté con Salomón así como ha estado contigo, mi **ADON** el rey, ¡y que engrandezca el reino de Salomón aún más que el suyo!

38 Entonces el Kohen Sadoc y el profeta Natán junto con Benaía, hijo de Joiada, y la guardia personal del rey llevaron a Salomón hasta el manantial de Gihón; y Salomón iba montado en la mula que pertenecía al rey David.

39 Allí el Kohen Sadoc tomó de la carpa sagrada el frasco de aceite de oliva, y ungió a Salomón con el aceite. Luego hicieron sonar el cuerno de carnero, y toda la gente gritó: ¡Qué viva el rey Salomón!

40 Toda la multitud siguió a Salomón hasta Jerusalén, tocando flautas y gritando de alegría. La celebración estaba tan alegre y estruendosa que el sonido hacía temblar la tierra.

41 Adonías y sus invitados escucharon la celebración y los gritos casi al terminar el banquete. Cuando Joab oyó el sonido del cuerno de carnero, preguntó: ¿Qué está pasando? ¿Por qué hay tanto alboroto en la ciudad?

42 No había terminado de hablar, cuando llegó Jonatán, hijo del Kohen Abiatar. –Entra –le dijo Adonías–, porque eres un hombre bueno. Seguramente traes buenas noticias.

43 –¡Para nada! –respondió Jonatán–. ¡Nuestro **ADON**, el rey David, acaba de proclamar rey a Salomón!

44 El rey lo envió al manantial de Gihón con el Kohen Sadoc, el profeta Natán, y Benaía, hijo de Joiada, e iban protegidos por la guardia personal del rey. Montaron a Salomón en la mula del rey y Sadoc y Natán lo ungieron rey en el manantial de Gihón. Acaban de regresar, y toda la ciudad está celebrando y festejando. Por eso hay tanto ruido.

46 Es más, ahora mismo Salomón está sentado en el trono real como rey,

47 y todos los funcionarios reales han ido a felicitar al rey David y a decirle: «¡Que su **ELOHIM** aumente la fama de Salomón aún más que la suya, y que engrandezca el reinado de Salomón aún más que el suyo!». Entonces el rey inclinó la cabeza en adoración mientras estaba en su cama

48 y dijo: «Exaltado sea el **ADON, ELOHIM** de Israel, quien el día de hoy ha escogido a un sucesor que se siente en mi trono mientras yo aún vivo para presenciarlo».

49 Entonces todos los invitados de Adonías, presos del pánico, saltaron de la mesa del banquete y se dispersaron velozmente.

50 Adonías tuvo miedo de Salomón, por lo que corrió a la carpa sagrada y se agarró de los cuernos del altar.

51 Pronto llegó a Salomón la noticia de que Adonías, por temor, se había agarrado de los cuernos del altar y rogaba: ¡Que el rey Salomón jure hoy que no me matará!

52 Salomón respondió: Si él demuestra ser leal, no se le tocará un pelo de la cabeza; pero si causa problemas, morirá.

53 Entonces el rey Salomón mandó llamar a Adonías, y lo bajaron del altar.

Adonías llegó y se inclinó respetuosamente ante el rey Salomón, quien lo despidió diciéndole: Vete a tu casa.

2

Últimas instrucciones de David a Salomón

1 Cuando ya se acercaba el momento de morir, el rey David le dio el siguiente encargo a su hijo Salomón:

2 Yo voy camino al lugar donde todos partirán algún día. Ten valor y sé hombre.

3 Cumple los requisitos del **ADON** tu **ELOHIM** y sigue todos sus caminos. Obedece los decretos, los mandatos, las ordenanzas y las leyes que están escritos en la Torah de Moshe, para que tengas éxito en todo lo que hagas y dondequiera que vayas.

4 Si lo haces, el **ADON** cumplirá la promesa que me hizo cuando me dijo: «Si tus descendientes viven como debe ser y me siguen fielmente, con todo el corazón y con toda el alma, siempre habrá uno de ellos en el trono de Israel.»

5 Además, tú ya sabes lo que me hizo Joab, hijo de Sarvia, cuando mató a mis dos comandantes del ejército: a Abner, hijo de Ner, y a Amasa, hijo de Jeter. Él pretendió que fue un acto de guerra, pero estábamos en tiempo de shalom, con lo cual manchó con sangre inocente su cinto y sus sandalias.

6 Haz con él lo que mejor te parezca, pero no permitas que envejezca y vaya a la tumba en shalom.

7 Sé bondadoso con los hijos de Barzilai, de Galaad. Haz que sean invitados permanentes en tu mesa, porque ellos me cuidaron cuando yo huía de tu hermano Absalón.

8 Acuérdate de Simei, hijo de Gera, el hombre de Bahurim de la tribu de Benjamín. Él me maldijo con una maldición terrible cuando yo escapaba hacia Mahanaim. Cuando vino a verme al río Jordán, yo le juré por el **ADON** que no lo mataría;

9 pero ese juramento no lo hace inocente. Tú eres un hombre sabio y sabrás cómo darle una muerte sangrienta.

10 Luego David murió y fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David.

11 David reinó en Israel durante cuarenta años, siete de ellos en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén.

12 Salomón lo sucedió y se sentó en el trono de David, su padre, y su reino se estableció firmemente.

Salomón establece su gobierno

13 Cierta día Adonías, cuya madre era Haguit, fue a ver a Betsabé, la madre de Salomón. —¿Vienes en son de shalom? —le preguntó Betsabé. —Sí —contestó él—, vengo en shalom.

14 Quiero pedirte un favor. —¿De qué se trata? —le preguntó ella.

15 Él contestó: —Como sabes, el reino me correspondía a mí; todo Israel quería que yo fuera el siguiente rey. Pero todo cambió, y el reino pasó a mi hermano porque el **ADON** así lo quiso.

16 Ahora sólo tengo un favor que pedirte, no me lo niegues. —¿De qué se trata? —preguntó ella.

17 Él contestó: —Habla con el rey Salomón de mi parte, porque yo sé que él hará cualquier cosa que tú le pidas. Dile que me permita casarme con Abisag, la muchacha de Sunem.

18 —Está bien —respondió Betsabé—. Le hablaré al rey por ti.

19 Entonces Betsabé fue a ver al rey para hablarle en nombre de Adonías. El rey se levantó de su trono para recibirla y se inclinó ante ella. Cuando volvió a sentarse en su trono, ordenó que trajeran un trono para su madre, y ella se sentó a la derecha del rey.

20 —Tengo un pequeño favor que pedirte —le dijo ella—. Espero que no me lo niegues. —¿De qué se trata, madre mía? —preguntó el rey—. Tú sabes que no te lo negaré.

21 —Entonces permite que tu hermano Adonías se case con Abisag, la muchacha de Sunem —contestó ella.

22 —¿Cómo es posible que tú me pidas que entregue a Abisag en matrimonio a Adonías? —preguntó el rey Salomón—. ¡Sería lo mismo que pedirme que le dé el reino! Tú sabes que él es mi hermano mayor y que tiene de su lado al Kohen Abiatar y a Joab, hijo de Sarvia.

23 Entonces el rey Salomón hizo un juramento delante del **ADON** diciendo: —Que **ELOHIM** me hiera e incluso me mate si Adonías no ha sellado su destino con esta petición.

24 El **ADON** me ha confirmado y me ha puesto en el trono de David, mi padre; él ha establecido mi dinastía, tal como lo prometió. Por lo tanto, ¡tan cierto como que el **ADON** vive, Adonías morirá hoy mismo!

25 Entonces el rey Salomón le ordenó a Benaía, hijo de Joiada, que lo ejecutara; y Adonías murió.

26 Luego el rey dijo al Kohen Abiatar: Regresa a tu casa, en Anatot. Mereces morir, pero no voy a matarte ahora porque tú cargaste el arca del **ADON** Soberano para David, mi padre, y estuviste con él en todas sus dificultades.

27 De ese modo Salomón expulsó a Abiatar del cargo de Kohen del **ADON**, y así se cumplió la profecía que el **ADON** había dado en Silo acerca de los descendientes de Elí.

28 Joab no se había unido anteriormente a la rebelión de Absalón, pero sí se había sumado a la rebelión de Adonías. Así que, al enterarse de la muerte de Adonías, corrió a la carpa sagrada del **ADON** y se agarró de los cuernos del altar.

29 Cuando se lo informaron al rey, Salomón mandó a Benaía, hijo de Joiada, a ejecutarlo.

30 Benaía fue a la carpa sagrada del **ADON** y le dijo a Joab: –¡El rey te ordena que salgas! Pero Joab respondió: –No, aquí moriré. Entonces Benaía regresó a ver al rey y le informó lo que Joab había dicho.

31 Haz lo que él pide –respondió el rey–. Mátaalo allí, junto al altar, y entiérralo. Así se borraré de la familia de mi padre la culpa de los asesinatos sin sentido que cometió Joab.

32 El **ADON** le cobrará las muertes de dos hombres que eran más justos y mejores que él, ya que mi padre no sabía nada de las muertes de Abner, hijo de Ner, comandante del ejército de Israel y de Amasa, hijo de Jeter, comandante del ejército de Judá.

33 Que Joab y sus descendientes sean por siempre culpables de la sangre de ellos, y que el **ADON** conceda shalom a David, a sus descendientes, a su dinastía y a su trono para siempre.

34 Entonces Benaía, hijo de Joiada, volvió a la carpa sagrada y mató a Joab, y fue enterrado junto a su casa en el desierto.

35 Después, el rey nombró comandante del ejército a Benaía en lugar de Joab, y

puso al Kohen Sadoc en lugar de Abiatar.

36 Luego el rey mandó llamar a Simei y le dijo: –Construye una casa aquí en Jerusalén y vive en ella pero no salgas de la ciudad por ningún motivo.

37 Pues el día que salgas y pases el valle de Cedrón, ciertamente morirás, y tu sangre volverá sobre tu propia cabeza.

38 Simei respondió: –Tu sentencia es justa; haré todo lo que mi **ADON** el rey mande. Por lo tanto, Simei vivió en Jerusalén un largo tiempo.

39 Sin embargo, tres años después, dos esclavos de Simei se fugaron a Gat, donde reinaba Aquis, hijo de Maaca. Cuando Simei supo dónde estaban, 40 ensilló su burro y fue a Gat a buscarlos. Una vez que los encontró, los llevó de regreso a Jerusalén.

41 Salomón se enteró de que Simei había salido de Jerusalén, que había ido a Gat y regresado.

42 Así que el rey lo mandó llamar y le preguntó: ¿No te hice jurar por el **ADON** y te advertí que no salieras a ninguna parte, o de lo contrario morirías? Y tú respondiste: «La sentencia es justa; haré lo que mandes».

43 Entonces, ¿por qué no cumpliste tu juramento al **ADON** ni obedeciste mi orden?

44 El rey también le dijo: Seguramente recordarás todas las maldades que le hiciste a mi padre David. Que ahora el **ADON** traiga todo ese mal sobre tu cabeza;

45 pero que yo, el rey Salomón, reciba las bendiciones del **ADON**, y que siempre haya un descendiente de David sentado en este trono, en presencia del **ADON**.

46 Entonces, por orden del rey, Benaía, hijo de Joiada, llevó a Simei afuera y lo

mató. De ese modo, el reino quedó afianzado en manos de Salomón.

3

Salomón pide sabiduría

1 Salomón hizo una alianza con el faraón, rey de Egipto, y se casó con una de sus hijas. Se la llevó a vivir a la Ciudad de David mientras terminaba de construir su palacio, el templo del **ADON** y la muralla que rodeaba la ciudad.

2 En ese tiempo, el pueblo de Israel sacrificaba sus ofrendas en los lugares de culto de la región, porque todavía no se había construido un templo en honor al nombre del **ADON**.

3 Salomón amaba al **ADON** y seguía todos los decretos de su padre David; sin embargo, él también ofrecía sacrificios y quemaba incienso en los lugares de culto de la región.

4 El más importante de esos lugares de culto se encontraba en Gabaón; así que el rey fue allí y sacrificó mil ofrendas quemadas.

5 Esa noche, el **ADON** se le apareció a Salomón en un sueño y **ELOHIM** le dijo: –¿Qué es lo que quieres? ¡Pídeme, y yo te lo daré!

6 Salomón contestó: –Tú mostraste fiel amor hacia tu siervo David, mi padre, un hombre transparente y leal, quien te fue fiel. Hoy sigues mostrándole tu fiel amor al darle un hijo que se siente en su trono.

7 Ahora pues, **ADON** mi **ELOHIM**, tú me has hecho rey en lugar de mi padre David, pero soy como un niño pequeño que no sabe por dónde ir.

8 Sin embargo, aquí estoy en medio de tu pueblo escogido, ¡una nación tan grande y numerosa que no se puede contar!

9 Dame un corazón comprensivo para que pueda gobernar bien a tu pueblo, y sepa la diferencia entre el bien y el mal. Pues, ¿quién puede gobernar por su propia cuenta a este gran pueblo tuyo?

10 Al **ADON** le agradó que Salomón pidiera sabiduría.

11 Así que le respondió: –Como pediste sabiduría para gobernar a mi pueblo con justicia y no has pedido una larga vida, ni riqueza, ni la muerte de tus enemigos,

12 ¡te concederé lo que me has pedido! Te daré un corazón sabio y comprensivo, como nadie nunca ha tenido ni jamás tendrá.

13 Además, te daré lo que no me pediste: riquezas y fama. Ningún otro rey del mundo se comparará a ti por el resto de tu vida.

14 Y si tú me sigues y obedeces mis decretos y mis mandatos como lo hizo tu padre David, también te daré una larga vida.

15 Entonces Salomón se despertó y se dio cuenta de que había sido un sueño. Volvió a Jerusalén, se presentó delante del arca del pacto del **ADON** y allí sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de shalom. Luego invitó a todos sus funcionarios a un gran banquete.

Salomón juzga con sabiduría

16 Tiempo después, dos prostitutas fueron a ver al rey para resolver un asunto.

17 Una de ellas comenzó a rogarle: Ay, mi **ADON**, esta mujer y yo vivimos en la misma casa. Ella estaba conmigo en la casa cuando yo di a luz a mi bebé.

18 Tres días después, ella también tuvo un bebé. Estábamos las dos solas y no había nadie más en la casa.

19 Ahora bien, su bebé murió durante la noche porque ella se acostó encima de él.

20 Luego ella se levantó a la medianoche y sacó a mi hijo de mi lado mientras yo dormía; puso a su hijo muerto en mis brazos y se llevó al mío a dormir con ella.

21 A la mañana siguiente, cuando quise amamantar a mi hijo, ¡el bebé estaba muerto! Pero cuando lo observé más de cerca, a la luz del día, me di cuenta de que no era mi hijo.

22 Entonces la otra mujer interrumpió: —Claro que era tu hijo, y el niño que está vivo es el mío. —¡No! —dijo la mujer que habló primero—, el niño que está vivo es el mío y el que está muerto es el tuyo. Así discutían sin parar delante del rey.

23 Entonces el rey dijo: Aclaremos los hechos. Las dos afirman que el niño que está vivo es suyo, y cada una dice que el que está muerto pertenece a la otra.

24 Muy bien, tráiganme una espada. Así que le trajeron una espada.

25 Luego dijo: ¡Partan al niño que está vivo en dos, y dente la mitad del niño a una y la otra mitad a la otra!

26 Entonces la verdadera madre del niño, la que lo amaba mucho, gritó: ¡Oh no, mi **ADON**! ¡Dente el niño a ella, pero por favor no lo maten! En cambio, la otra mujer dijo: Me parece bien, así no será ni tuyo ni mío; ¡divídanlo entre las dos!

27 Entonces el rey dijo: No maten al niño; dénselo a la mujer que desea que viva, ¡porque ella es la madre!

28 Cuando el pueblo se enteró de la decisión que había tomado el rey, todos en Israel quedaron admirados porque reconocieron la sabiduría que **ELOHIM** le había dado para impartir justicia.

4

Funcionarios y gobernadores de Salomón

1 Salomón ya gobernaba todo Israel, 2 y sus altos funcionarios eran los siguientes: Azarías, hijo de Sadoc, era el Kohen.

3 Elihoref y Ahías, hijos de Sisa, eran secretarios de la corte. Josafat, hijo de Ahilud, era el historiador de la realeza.

4 Benaía, hijo de Joiada, era el comandante del ejército. Sadoc y Abiatar eran Kohanim.

5 Azarías, hijo de Natán, estaba a cargo de los gobernadores regionales. Zabud, hijo de Natán, era Kohen y consejero de confianza del rey.

6 Ahisar era el administrador de los bienes del palacio. Adoniram, hijo de Abda, estaba a cargo de los trabajadores.

7 Salomón también tenía doce gobernadores regionales sobre todo Israel, quienes eran responsables de proveer el alimento para los miembros de la casa del rey. A cada uno de ellos le tocaba suministrar los víveres para un mes del año.

8 Los nombres de los doce gobernadores eran los siguientes: Benhur, en la zona montañosa de Efraín.

9 Ben-decar, en Macaz, Saalbim, Betsemes y Elón-bet-hanán.

10 Ben-hesed, en Arubot, que incluía Soco y toda la tierra de Hefer.

11 Ben-abinadab, en todo Nafot-dor. (Él estaba casado con Tafat, una de las hijas de Salomón).

12 Baana, hijo de Ahilud, en Taanac y Meguido, en todo Bet-sán, cerca de Saretán, abajo de Jezreel, y en todo el territorio que va desde Bet-sán hasta Abelmehola, y hasta Jocmeam.

13 Ben-geber, en Ramot de Galaad, incluidas las ciudades de Jair (que llevan ese nombre por Jair, de la tribu de Manasés), situadas en Galaad, y en Argob, región de Baasan, la cual incluía sesenta ciudades grandes y fortificadas, con barrotes de bronce en sus puertas.

14 Ahinadab, hijo de Ido, en Mahanaim.

15 Ahimaas, en Neftalí. (Él estaba casado con Basemat, otra hija de Salomón).

16 Baana, hijo de Husai, en Aser y en Alot.

17 Josafat, hijo de Parúa, en Isacar.

18 Simeí, hijo de Ela, en Benjamín.

19 Geber, hijo de Uri, en la tierra de Galaad, incluidos los territorios del rey Sihón, de los amorreos, y del rey Og, de Baasan. También había un gobernador para la tierra de Judá.

Prosperidad y sabiduría de Salomón

20 La gente de Judá y de Israel era tan numerosa como la arena a la orilla del mar. Todos estaban muy satisfechos y tenían suficiente para comer y beber.

21 El rey Salomón gobernaba todos los reinos desde el río Éufrates[n], en el norte, hasta la tierra de los filisteos y la frontera con Egipto, en el sur. Los pueblos conquistados le enviaban impuestos y le sirvieron durante toda su vida.

22 La cantidad de alimento que se requería a diario en el palacio de Salomón era: seis mil seiscientos kilos de harina selecta y trece mil doscientos kilos de harina gruesa,

23 también diez bueyes de los corrales de engordar, veinte reses alimentadas con pasto, cien ovejas o cabras, además de ciervos, gacelas, corzos, y aves de corral de primera calidad.

24 El dominio de Salomón se extendía por todos los reinos al occidente del río Éufrates, desde Tifsa hasta Gaza, y había shalom en todas sus fronteras.

25 Durante la vida de Salomón, los habitantes de Judá e Israel vivieron en shalom y con seguridad. Desde Dan, en el norte, hasta Beerseba, en el sur, cada familia tenía su propia casa con jardín.

26 Salomón tenía cuatro mil[r] establos para los caballos que tiraban sus carros de guerra y doce mil caballos.

27 Los gobernadores regionales proveían sin falta el alimento para el rey Salomón y su corte; cada uno se aseguraba de que no faltara nada durante el mes que se le había asignado.

28 También llevaban suficiente cebada y paja para los caballos reales en los establos.

29 **ELOHIM** le dio a Salomón muchísima sabiduría y gran entendimiento, y un conocimiento tan vasto como la arena a la orilla del mar.

30 De hecho, su sabiduría superaba la de todos los sabios del Oriente y la de los sabios de Egipto.

31 Era más sabio que cualquier otro, entre ellos Etán, el ezaíta, y los hijos de Mahol: Hemán, Calcol y Darda. Su fama se extendía por todas las naciones vecinas.

32 Compuso unos tres mil proverbios y escribió mil cinco canciones.

33 Podía hablar con autoridad acerca de todo tipo de plantas, desde el gran cedro del Líbano hasta el diminuto hisopo que crece en las grietas de las paredes. También era versado en materia de animales, aves, reptiles y peces.

34 Y los reyes de todas las naciones enviaban a sus embajadores a escuchar la sabiduría de Salomón.

5

Preparativos para la construcción del templo

1 Hiram, rey de Tiro, siempre había sido un amigo fiel del rey David. Cuando Hiram se enteró de que Salomón, hijo del rey David, era el nuevo rey de Israel, envió embajadores a felicitarlo.

2 Entonces Salomón le respondió a Hiram con el siguiente mensaje:

3 Tú sabes que mi padre, David, no pudo construir un templo para honrar el nombre del **ADON** su **ELOHIM**, debido a la cantidad de guerras que le hicieron las naciones vecinas. No podía construir hasta que el **ADON** le diera la victoria sobre todos sus enemigos.

4 Sin embargo, ahora el **ADON** mi **ELOHIM** me ha dado shalom en todo el territorio; no tengo enemigos, y todo marcha bien.

5 Así que tengo planeado construir un templo para honrar el nombre del **ADON** mi **ELOHIM**, tal como él le había indicado a mi padre David. Pues el **ADON** le dijo: «Tu hijo, a quien yo pondré en tu trono, construirá el templo para honra de mi nombre».

6 En consecuencia, ordena, por favor, que se corten cedros del Líbano para mí. Permite que mis hombres trabajen junto a los tuyos, y yo pagaré a tus hombres el salario que tú pidas. Como bien sabes, ¡no hay nadie por aquí que sepa cortar la madera como ustedes, los sidonios!

7 Cuando Hiram recibió el mensaje de Salomón, se puso muy contento y dijo: Exaltado sea hoy el **ADON** por haberle

dado a David un hijo sabio para que sea rey de la gran nación de Israel.

8 Así que le envió la siguiente respuesta a Salomón: He recibido tu mensaje y te proporcionaré toda la madera de cedro y de ciprés que necesites.

9 Mis siervos llevarán los troncos desde las montañas del Líbano hasta el mar Mediterráneo y los pondrán en forma de balsas para que floten a lo largo de la costa hacia el lugar que tú decidas. Luego desarmaremos las balsas para que ustedes puedan llevarse los troncos. Puedes pagarme proveyendo alimentos para mi casa.

10 Entonces Hiram proporcionó toda la madera de cedro y ciprés que Salomón quiso.

11 Salomón le enviaba, a cambio, un pago anual de cuatro millones cuatrocientos mil kilos de trigo para su casa y cuatrocientos cuarenta mil litros de aceite de oliva puro.

12 El **ADON** le dio sabiduría a Salomón tal como se lo había prometido. Así que Hiram y Salomón formaron una alianza de shalom.

13 Luego el rey Salomón impuso trabajo forzado a treinta mil trabajadores de todo Israel.

14 Los envió al Líbano en turnos de diez mil por mes, de modo que cada hombre estuviera un mes en el Líbano y dos meses en casa. Adoniram estaba a cargo de estos trabajadores.

15 Salomón también tenía setenta mil obreros, ochenta mil cortadores de piedra en la zona montañosa

16 y tres mil seiscientos capataces para supervisar el trabajo.

17 Por orden del rey, ellos extrajeron grandes bloques de piedra de la mejor calidad y les dieron forma para hacer los cimientos del templo.

18 Hombres de la ciudad de Gebal ayudaron a los constructores de Salomón y de Hiram a preparar la madera y la piedra para el templo.

6

Salomón construye el templo

1 Fue a mediados de la primavera, en el mes de *zif*, durante el cuarto año de su reinado, que Salomón comenzó a construir el templo del **ADON**. Habían pasado cuatrocientos ochenta años desde el día en que el pueblo de Israel fue rescatado de su esclavitud en la tierra de Egipto.

2 El templo que el rey Salomón construyó para el **ADON** medía veintisiete metros y medio de largo, nueve metros de ancho, y trece metros y medio de alto.

3 La antesala que estaba al frente del templo medía nueve metros de ancho, coincidía con la anchura total del templo, y se proyectaba cuatro metros y medio hacia el frente.

4 Salomón también hizo ventanas angostas y empotradas por todo el templo.

5 A los costados del edificio y en la parte trasera, construyó un complejo de habitaciones contra las paredes exteriores del templo.

6 El complejo era de tres pisos; el piso de abajo tenía un ancho de dos metros con treinta centímetros, el piso de en medio, dos metros con ochenta centímetros; y el piso de arriba, tres metros con veinte centímetros. Las habitaciones estaban unidas a las paredes del templo mediante vigas apoyadas en cornisas que sobresalían de las paredes; de modo que las vigas no estaban insertadas dentro de las paredes mismas.

7 Las piedras que se usaron en la construcción del templo se labraban en las canteras, de modo que no hubo ruido de martillo, ni de hacha, ni de ninguna otra herramienta de hierro en el lugar de la obra.

8 La entrada al piso de abajo estaba en el lado sur del templo. Había una escalera de caracol para subir al piso de en medio, y otro tramo de escaleras entre el piso de en medio y el piso de arriba.

9 Una vez terminada la estructura del templo, Salomón puso un techo de vigas y tablas de cedro.

10 Como ya se dijo, construyó un complejo de habitaciones contra tres lados del edificio, unidas a las paredes del templo mediante vigas de cedro. Cada piso del complejo tenía una altura de dos metros con treinta centímetros.

11 Entonces el **ADON** le dio el siguiente mensaje a Salomón:

12 En cuanto a este templo que estás construyendo, si tú sigues todos mis decretos y ordenanzas y obedeces todos mis mandatos, yo cumpliré por medio de ti la promesa que le hice a tu padre, David.

13 Viviré entre los israelitas y nunca abandonaré a mi pueblo Israel.

El interior del templo

14 Así que Salomón terminó de construir el templo.

15 Todo el interior, desde el piso hasta el techo, estaba recubierto con paneles de madera. Recubrió las paredes y el techo con paneles de cedro y para el piso utilizó tablas de ciprés.

16 Salomón separó un espacio para el Mishkan interior—el Lugar Santísimo—al fondo del templo. Tenía nueve metros de profundidad y estaba recubierto con cedro desde el piso hasta el techo.

17 El salón principal del templo, fuera del Lugar Santísimo, medía dieciocho metros de largo.

18 En todo el templo las paredes de piedra estaban recubiertas con madera de cedro, y el recubrimiento estaba decorado con tallas de calabazas y flores abiertas.

19 Salomón preparó el Mishkan interior al fondo del templo, donde luego se colocaría el arca del pacto del **ADON**.

20 Este Mishkan interior medía nueve metros de largo, nueve metros de ancho y nueve metros de alto. Salomón revistió el interior con oro macizo; también revistió el altar, que estaba hecho de cedro.

21 Luego revistió el resto del interior del templo con oro macizo y fabricó cadenas de oro para proteger la entrada al Lugar Santísimo.

22 Así terminó de revestir con oro todo el templo, incluido el altar que pertenecía al Lugar Santísimo.

23 Hizo, además, dos querubines con madera de olivo silvestre y los puso en el Mishkan interior; cada uno medía cuatro metros y medio[aj] de altura.

24 La distancia entre las puntas de las alas de cada querubín era de cuatro metros y medio, y cada ala medía dos metros con treinta centímetros de largo.

25 Ambos querubines eran exactamente iguales en forma y tamaño,

26 y cada uno medía cuatro metros y medio de alto.

27 Salomón los puso en el Mishkan interior del templo, uno al lado del otro, con las alas extendidas, de modo que las alas interiores se tocaban en el centro de la sala y las exteriores se extendían hasta las paredes;

28 y a ambos querubines los revistió de oro.

29 Salomón decoró todas las paredes del Mishkan interior y del salón principal con tallas de querubines, palmeras y flores abiertas;

30 y revistió de oro el piso de ambos salones.

31 Para la entrada del Mishkan interior, hizo puertas de dos hojas de madera de olivo silvestre, y los marcos tenían forma pentagonal.

32 Estas puertas estaban decoradas con tallas de querubines, palmeras y flores abiertas. Las puertas, con las decoraciones de querubines y palmeras, estaban revestidas de oro.

33 Luego, en las puertas, hizo marcos cuadrangulares de madera de olivo silvestre para la entrada del templo.

34 Había dos puertas plegables de madera de ciprés, y cada puerta tenía bisagras para replegarse hacia atrás.

35 Estas puertas estaban decoradas con tallas de querubines, palmeras y flores abiertas. Todas las tallas estaban revestidas de oro de manera uniforme.

36 Las paredes del atrio interior estaban construidas de modo que había una hilera de vigas de cedro entre cada tres hileras de piedra labrada.

37 Los cimientos del templo del **ADON** se echaron a mediados de la primavera, en el mes de *zif*, durante el cuarto año del reinado de Salomón.

38 Terminaron de construir todo el edificio hasta los últimos detalles a mediados del otoño, en el mes de *bul*, a los once años de su reinado. Así que la construcción del templo duró siete años.

7

Salomón construye su palacio

1 Salomón también edificó su propio palacio, y le llevó trece años terminar la construcción.

2 Uno de los edificios de Salomón se llamaba Palacio del Bosque del Líbano. Medía cuarenta y seis metros de largo, veintitrés metros de ancho, y trece metros y medio de alto. Había cuatro filas de columnas de cedro, sobre las cuales se apoyaban grandes vigas también de cedro.

3 El techo del salón era de cedro. Encima de las vigas que estaban sobre las columnas había cuarenta y cinco cuartos laterales, dispuestos en tres niveles de quince cuartos cada uno.

4 En cada extremo del largo salón había tres filas de ventanas unas frente a otras.

5 Todas las puertas y sus postes tenían marcos rectangulares y estaban dispuestas en grupos de tres, unas frente a otras.

6 Salomón también construyó el Salón de las Columnas, el cual tenía veintitrés metros de largo y trece metros y medio de ancho. En el frente había un pórtico, con una especie de cubierta sostenida por columnas.

7 Además, Salomón construyó la sala del trono, conocida como el Salón de Justicia, donde se sentaba a oír los asuntos legales. El salón estaba recubierto con paneles de cedro desde el piso hasta el techo.

8 Las habitaciones privadas de Salomón rodeaban un patio que estaba detrás de este salón, y estaban construidas de la misma forma. También construyó habitaciones privadas del mismo estilo para la hija del faraón, con quien se había casado.

9 Desde los cimientos hasta los aleros, todos los edificios estaban hechos con enormes bloques de piedra de primera calidad, cortados con sierra y terminados a las medidas exactas en cada uno de sus lados.

10 Algunos de estos enormes bloques que se usaron para los cimientos tenían una longitud de cuatro metros y medio; y otros, de tres metros y medio.

11 Los bloques de piedra de primera calidad que se usaron para las paredes también fueron cortados a medida, y allí también se utilizaron vigas de cedro.

12 Las paredes del gran atrio se construyeron de tal forma que había una hilera de vigas de cedro por cada tres hileras de piedra acabada, igual que las paredes del atrio interior del templo del **ADON**, con su antesala.

Mobiliario del templo

13 El rey Salomón pidió que un hombre llamado Hiram viniera desde Tiro.

14 Este hombre era israelita sólo por parte de su madre, una viuda de la tribu de Neftalí, y su padre había sido un artesano del bronce en Tiro. Hiram tenía mucha habilidad y talento para hacer todo tipo de trabajo en bronce, y aceptó ir para hacer toda la obra de metal para el rey Salomón.

15 Hiram fundió dos columnas de bronce, cada una tenía ocho metros y medio de alto y cinco metros y medio de circunferencia.

16 Para la parte superior de las columnas, fundió capiteles de bronce, cada uno tenía dos metros y medio de alto.

17 Cada capitel estaba decorado con siete conjuntos de enrejado y cadenas entrelazadas.

18 También rodeó el enrejado con dos filas de granadas, para decorar los

capiteles en la parte superior de las columnas.

19 Los capiteles de las columnas que estaban dentro de la antesala tenían forma de lirios, y medían un metro con ochenta centímetros de alto.

20 Los capiteles sobre las dos columnas estaban rodeados con doscientas granadas ubicadas en dos filas al lado de la superficie redondeada, junto al enrejado.

21 Hiram puso las columnas a la entrada del templo, una hacia el sur y la otra hacia el norte. A la del sur la llamó Jaquín, y a la del norte, Boaz.

22 Los capiteles de las columnas tenían forma de lirios. Así quedó terminado el trabajo de las columnas.

23 Luego Hiram fundió un enorme tazón redondo, que medía cuatro metros y medio de borde a borde, llamado el Mar. Tenía dos metros con treinta centímetros de profundidad y cerca de catorce metros de circunferencia.

24 Por debajo del borde, estaba rodeado por dos hileras de calabazas decorativas. Había unas veinte calabazas por cada treinta centímetros de la circunferencia, que se habían fundido como parte del tazón.

25 El Mar estaba colocado sobre una base formada por doce bueyes de bronce que miraban hacia fuera. Tres miraban hacia el norte, tres hacia el occidente, tres hacia el sur y tres hacia el oriente; y el Mar estaba asentado sobre ellos.

26 El grosor del Mar era de unos ocho centímetros, su borde era acampanado como una copa y se parecía a una flor de nenúfar. Tenía capacidad para unos cuarenta y dos mil litros de agua.

27 Hiram también hizo diez carretas de bronce para llevar agua; cada una medía un metro con ochenta centímetros de largo, lo mismo de ancho, y tenía una altura de un metro con cuarenta centímetros.

28 Las carretas estaban construidas con paneles laterales asegurados con travesaños.

29 Tanto los paneles como los travesaños estaban decorados con tallas de leones, bueyes y querubines. Por encima y por debajo de los bueyes y leones había como adorno una guirnalda.

30 Cada carreta tenía cuatro ruedas de bronce con sus ejes también de bronce. En las esquinas contaban con unos soportes para los tazones de bronce; estos soportes estaban decorados a cada lado con tallas de guirnalda.

31 En la parte superior de cada carreta había un marco redondo para el tazón. Ese marco sobresalía cuarenta y seis centímetros por encima de la carreta, como un pedestal redondo; la abertura del marco medía sesenta y nueve centímetros de lado a lado y estaba decorada por fuera con tallas de guirnalda. Los paneles de las carretas eran cuadrados, no redondos.

32 Debajo de los paneles había cuatro ruedas conectadas a ejes que se habían fundido en una sola pieza con la carreta. Las ruedas tenían sesenta y nueve centímetros de diámetro

33 y eran semejantes a ruedas de carruajes. Los ejes, los rayos, los bordes y los cubos se fundieron con bronce derretido.

34 Cada una de las cuatro esquinas de las carretas tenía un agarradero, que también se había fundido en una sola pieza con la carreta.

35 A lo largo de la parte superior de cada carreta había un borde que medía veintitrés centímetros de ancho. Los soportes de las esquinas y los paneles laterales se fundieron en unidad en una sola pieza con la carreta.

36 Los paneles y los soportes de las esquinas estaban decorados con tallas de querubines, leones y palmeras, colocados según el espacio disponible, y había guirnalda por todos lados.

37 Las diez carretas para llevar agua eran del mismo tamaño y fueron hechas iguales, pues cada una fue fundida en el mismo molde.

38 Hiram también hizo diez tazones de bronce más pequeños, uno para cada carreta. Cada tazón medía un metro con ochenta centímetros de diámetro y tenía capacidad para ochocientos cuarenta litros de agua.

39 Puso cinco carretas en el lado sur del templo y cinco en el lado norte. El gran tazón de bronce llamado el Mar fue ubicado cerca de la esquina sur oriental del templo.

40 También hizo los lavamanos, las palas y los tazones que se necesitaban. Finalmente Hiram terminó todo el trabajo que el rey Salomón le había asignado que hiciera para el templo del **ADON**:

41 las dos columnas; los dos capiteles con forma de tazón en la parte superior de las columnas; las dos redes de cadenas entrelazadas que decoraban los capiteles;

42 las cuatrocientas granadas que colgaban de las cadenas sobre los capiteles (dos filas de granadas por cada red de cadenas que decoraban los capiteles sobre las columnas);

43 las diez carretas para llevar agua que sostenían los diez tazones;

44 el Mar y los doce bueyes que lo sostenían;

45 y los recipientes para la ceniza, las palas y los tazones. Hiram hizo todos estos objetos de bronce bruñido para el templo del **ADON**, tal como le había indicado el rey Salomón.

46 El rey mandó que se fundieran en moldes de barro en el valle del Jordán, entre Sucot y Saretán.

47 Salomón no pesó los utensilios porque eran muchos; el peso del bronce no se pudo medir.

48 Salomón también hizo todo el mobiliario para el templo del **ADON**: el altar de oro; la mesa de oro para el pan de la Presencia;

49 los candelabros de oro macizo, cinco en el sur y cinco en el norte, frente al Lugar Santísimo; las decoraciones de flores, las lámparas y las tenazas, todo de oro;

50 los cuencos pequeños, las despabiladeras para las lámparas, los tazones, la vajilla y los recipientes para quemar incienso, todo de oro macizo; y las puertas para las entradas al Lugar Santísimo y al salón principal del templo, con el frente revestido de oro.

51 Así terminó el rey Salomón todo su trabajo para el templo del **ADON**. Luego trajo todos los obsequios que su padre David había consagrado –la plata, el oro y los diversos objetos– y los guardó en los tesoros del templo del **ADON**.

8

Traslado del arca al templo

1 Entonces Salomón mandó llamar a los ancianos de Israel y a todos los jefes de las tribus –los líderes de las familias patriarcales de los israelitas– para que fueran a Jerusalén. Ellos debían trasladar el arca del pacto del **ADON**

desde su sitio en la Ciudad de David, también conocida como Sión, hasta el templo.

2 Así que todos los hombres de Israel se reunieron ante el rey Salomón durante la fiesta de las Enramadas, que se celebra anualmente a comienzos del otoño, en el mes de *etanim*.

3 Una vez que estaban presentes todos los ancianos de Israel, los Kohanim levantaron el arca.

4 Los Kohanim y los levitas trasladaron el arca del **ADON**, junto con la carpa especial y todos los objetos sagrados que había en ella.

5 Delante del arca, el rey Salomón y toda la comunidad de Israel sacrificaron ovejas, cabras y ganado, en tal cantidad que fue imposible llevar la cuenta!

6 Luego los Kohanim llevaron el arca del pacto del **ADON** al Mishkan interior del templo –el Lugar Santísimo– y la colocaron bajo las alas de los querubines.

7 Los querubines extendían sus alas por encima del arca y formaban una especie de cubierta sobre el arca y las varas para transportarla.

8 Estas varas eran tan largas que los extremos podían verse desde el salón principal del templo –el Lugar Kadosh– que está delante del Lugar Santísimo, pero no podían verse desde afuera; y allí permanecen hasta el día de hoy.

9 Lo único que había dentro del arca eran las dos tablas de piedra que Moshe había colocado en ella en el monte Sinaí, donde el **ADON** hizo un pacto con los israelitas cuando partieron de la tierra de Egipto.

10 Al salir los Kohanim del Lugar Kadosh, una densa nube llenó el templo del

ADON.

11 Los Kohanim no pudieron seguir con la celebración a causa de la nube, porque la gloriosa presencia del **ADON** llenaba el templo.

Salomón exalta al ADON

12 Entonces Salomón oró: Oh **ADON**, tú dijiste que habitarías en una densa nube de oscuridad.

13 Ahora te he construido un templo glorioso, ¡un lugar donde podrás habitar para siempre!

14 Luego el rey se dio vuelta hacia toda la comunidad de Israel, que estaba de pie ante él, y después de bendecir al pueblo, dijo:

15 Exaltado sea el **ADON, ELOHIM** de Israel, quien cumplió la promesa que le hizo a mi padre David; pues le dijo a mi padre:

16 «Desde el día en que saqué de Egipto a mi pueblo Israel, nunca escogí una ciudad de ninguna de las tribus de Israel como el sitio donde se construyera un templo para honrar mi nombre; pero he elegido a David para que sea rey de mi pueblo Israel».

17 Después Salomón dijo: Mi padre David quería construir este templo para honrar el nombre del **ADON, ELOHIM** de Israel;

18 pero el **ADON** le dijo: «Tú querías construir el templo para honrar mi nombre; tu intención es buena,

19 pero no serás tú quien lo haga. Será uno de tus hijos quien construirá el templo para honrarme».

20 Ahora el **ADON** ha cumplido la promesa que hizo, porque he llegado a ser rey en lugar de mi padre y ocupo el trono de Israel, tal como el **ADON** lo prometió. He construido este templo para honrar el nombre del **ADON, ELOHIM** de Israel.

21 Además he preparado un lugar allí para el arca, la cual contiene el pacto que el **ADON** hizo con nuestros antepasados cuando los sacó de Egipto.

Oración de dedicación de Salomón

22 Luego Salomón, de pie ante el altar del **ADON** y frente a toda la comunidad de Israel, levantó las manos al cielo

23 y oró: Oh **ADON, ELOHIM** de Israel, no hay **ELOHIM** como tú arriba en el cielo ni abajo en la tierra. Tú cumples tu pacto y muestras amor inagotable a quienes andan delante de ti de todo corazón.

24 Has cumplido tu promesa a tu siervo David, mi padre. Pronunciaste esa promesa con tu boca y hoy la has cumplido con tus propias manos.

25 Ahora, oh **ADON, ELOHIM** de Israel, lleva a cabo la otra promesa que le hiciste a tu siervo David, mi padre, cuando le dijiste: «Si tus descendientes cuidan su comportamiento y me siguen con fidelidad, así como tú lo has hecho, siempre habrá uno de ellos sentado en el trono de Israel».

26 Ahora, oh **ELOHIM** de Israel, cumple esta promesa que le hiciste a tu siervo David, mi padre.

27 ¿Pero es realmente posible que **ELOHIM** habite en la tierra? Ni siquiera los cielos más altos pueden contenerte, ¡mucho menos este templo que he construido!

28 Sin embargo, escucha mi oración y mi súplica, oh **ADON** mi **ELOHIM**. Oye el clamor y la oración que tu siervo te eleva hoy.

29 Que noche y día tus ojos estén sobre este templo, este lugar del cual tú has dicho: «Mi nombre estará allí». Que

siempre oigas las oraciones que elevo hacia este lugar.

30 Que atiendas las peticiones humildes y fervientes de mi parte y de tu pueblo Israel cuando oremos hacia este lugar. Sí, óyenos desde el cielo donde tú vives y, cuando nos escuches, perdona.

31 Si alguien agravia a otra persona y se le exige que haga juramento de inocencia ante tu altar en este templo, 32 oye entonces desde el cielo y juzga entre tus siervos, entre el acusador y el acusado. Castiga al culpable según su merecido y absuelve al inocente debido a su inocencia.

33 Si tu pueblo Israel cae derrotado ante sus enemigos por haber pecado contra ti, pero luego vuelve a ti y reconoce tu nombre y eleva oraciones a ti en este templo,

34 oye entonces desde el cielo y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlo volver a esta tierra que diste a sus antepasados.

35 Si los cielos se cierran y no hay lluvia porque tu pueblo ha pecado contra ti, y si luego ellos oran hacia este templo y reconocen tu nombre y se apartan de sus pecados, porque tú lo has castigado,

36 oye entonces desde el cielo y perdona los pecados de tus siervos, tu pueblo Israel. Enséñales a seguir el camino correcto y envía lluvia sobre tu tierra, la tierra que diste a tu pueblo como su preciada posesión.

37 Si hay hambre en la tierra, o pestes, o plagas en los cultivos, o ataques de langostas u orugas, o si los enemigos de tu pueblo invaden el territorio y sitian las ciudades —cualquiera sea el desastre o la enfermedad que ocurra—;

38 si luego tu pueblo Israel ora por sus dificultades con las manos levantadas hacia este templo,

39 oye entonces desde el cielo donde vives y perdona. Haz con tu pueblo según merecen sus acciones, porque sólo tú conoces el corazón de cada ser humano.

40 Entonces ellos te temerán mientras vivan en la tierra que diste a nuestros antepasados.

41 En el futuro, los extranjeros que no pertenezcan a tu pueblo Israel oirán de ti. Vendrán de tierras lejanas a causa de tu nombre,

42 porque oirán de tu gran nombre, de tu mano fuerte y de tu brazo poderoso. Cuando ellos oren en dirección a este templo,

43 oye entonces desde el cielo donde vives y concédeles lo que te pidan. De esa forma, todos los habitantes de la tierra llegarán a conocerte y a temerte, igual que tu pueblo Israel. También sabrán que este templo que he construido honra tu nombre.

44 Si tu pueblo sale a donde tú lo envías a luchar contra sus enemigos, y si ora al **ADON** en dirección a esta ciudad que has escogido y hacia este templo que yo he construido para honrar tu nombre, 45 oye entonces desde el cielo sus oraciones y defiende su causa.

46 Si ellos pecan contra ti (¿y quién nunca ha pecado?), tal vez te enojas con ellos y permitas que sus enemigos los conquisten y los lleven cautivos a su tierra, ya sea cerca o lejos.

47 Sin embargo, tal vez en esa tierra, donde estén desterrados, se vuelvan a ti arrepentidos y oren así: «Hemos pecado, hemos hecho lo malo y hemos actuado de manera perversa».

48 Si ellos se vuelven a ti con todo el corazón y con toda el alma en tierra de sus enemigos, y oran en dirección a la tierra que diste a sus antepasados – hacia esta ciudad que escogiste y hacia este templo que he construido para honrar tu nombre–,

49 oye entonces sus oraciones y su petición desde el cielo donde vives, y defiende su causa.

50 Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti. Perdona todas las ofensas que haya cometido en tu contra. Haz que sus captores le tengan compasión, 51 porque es tu pueblo –tu posesión más preciada– que sacaste de Egipto, ese horno para fundir hierro.

52 Que tus ojos estén abiertos a mis peticiones y a las peticiones de tu pueblo Israel. Que los oigas y les respondas cada vez que clamen a ti.

53 Pues cuando sacaste a nuestros antepasados de Egipto, oh Soberano **ADON**, le dijiste a tu siervo Moshe que habías apartado a Israel de todas las demás naciones de la tierra, para que fuera tu posesión más preciada.

Dedicación del templo

54 Cuando Salomón terminó de elevar estas oraciones y peticiones al **ADON**, se puso de pie frente al altar del **ADON**, donde estaba arrodillado con las manos levantadas al cielo.

55 De pie bendijo en voz alta a toda la congregación de Israel diciendo:

56 Exaltado sea el **ADON**, quien ha dado descanso a su pueblo Israel, tal como lo prometió. No ha faltado ni una sola palabra de todas las promesas maravillosas que hizo mediante su siervo Moshe.

57 Que el **ADON** nuestro **ELOHIM** esté con nosotros como estuvo con

nuestros antepasados; que nunca nos deje ni nos abandone.

58 Que ponga en nosotros el deseo de hacer su voluntad en todo y de obedecer todos los mandatos, los decretos y las ordenanzas que dio a nuestros antepasados.

59 Y que esta oración que hice en la presencia del **ADON** esté delante de él continuamente, de día y de noche, para que el **ADON** nuestro **ELOHIM** haga justicia conmigo y con su pueblo Israel, según las necesidades de cada día.

60 Entonces gente de todo el mundo sabrá que el **ADON** es el único **ELOHIM** y que no hay otro.

61 Que ustedes sean totalmente fieles al **ADON** nuestro **ELOHIM**; que siempre obedezcan sus decretos y mandatos, tal como lo están haciendo hoy.

62 Luego el rey y todo Israel junto con él ofrecieron sacrificios al **ADON**.

63 Salomón presentó al **ADON** una ofrenda de shalom de veintidós mil cabezas de ganado y ciento veinte mil ovejas y cabras. Así el rey y todo el pueblo de Israel dedicaron el templo del **ADON**.

64 Ese mismo día, el rey consagró la parte central del atrio que está delante del templo del **ADON**. Allí presentó las ofrendas quemadas, las ofrendas de grano y la grasa de las ofrendas de shalom, porque el altar de bronce que está en la presencia del **ADON** era demasiado pequeño para tantas ofrendas quemadas, ofrendas de grano y la grasa de las ofrendas de shalom.

65 Entonces Salomón y todo Israel celebraron la fiesta de las Enramadas en presencia del **ADON** nuestro **ELOHIM**. Se había reunido una gran multitud desde lugares tan lejanos como Lebo-hamat, en el norte, y el

arroyo de Egipto, en el sur. La celebración continuó catorce días en total: siete días para la dedicación del altar y siete días para la fiesta de las Enramadas.

66 Una vez terminado la fiesta, Salomón despidió al pueblo. Ellos bendijeron al rey y regresaron a sus casas llenos de alegría y muy contentos, porque el **ADON** había sido bueno con su siervo David y con su pueblo Israel.

9

Respuesta del **ADON** a Salomón

1 Así que Salomón terminó de construir el templo del **ADON** y también el palacio real. Llevó a cabo todo lo que había pensado hacer.

2 Entonces el **ADON** se le apareció a Salomón por segunda vez, como lo había hecho en Gabaón.

3 El **ADON** le dijo: He oído tu oración y lo que me pediste. He apartado este templo para que sea Kadosh, este lugar que has construido, donde mi nombre será honrado para siempre. Lo vigilaré sin cesar, porque es muypreciado a mi corazón.

4 En cuanto a ti, si me sigues con integridad y rectitud como lo hizo tu padre David y obedeces todos mis mandatos, decretos y ordenanzas,

5 entonces estableceré tu dinastía en el trono de Israel para siempre. Pues a tu padre David le prometí: «Siempre habrá uno de tus descendientes en el trono de Israel».

6 Pero si tú o tus descendientes me abandonan y desobedecen los mandatos y los decretos que les he dado, y sirven y rinden culto a otros dioses,

7 entonces desarraigaré a Israel de la tierra que le he dado. Rechazaré este

templo que hice Kadosh para honrar mi nombre. Haré que Israel sea objeto de burla y de ridículo entre las naciones.

8 Y aunque ahora este templo sea imponente, todos los que pasen por allí quedarán horrorizados y menearán la cabeza con asombro. Preguntarán: «¿Por qué habrá hecho el **ADON** cosas tan terribles a esta tierra y a este templo?».

9 Y la respuesta será: «Porque los israelitas abandonaron al **ADON** su **ELOHIM**, quien sacó a sus antepasados de Egipto, y rindieron culto a otros dioses y se inclinaron ante ellos. Por esa razón el **ADON** les envió tantas calamidades».

Salomón hace un acuerdo con Hiram

10 Salomón tardó veinte años en construir el templo del **ADON** y su propio palacio real. Al cabo de ese tiempo,

11 Salomón le dio a Hiram, rey de Tiro, veinte ciudades en la tierra de Galilea. (Hiram había provisto toda la madera de cedro y de ciprés y todo el oro que Salomón había pedido).

12 Sin embargo, cuando Hiram llegó desde Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, no le gustaron nada.

13 ¿Qué clase de ciudades son estas, hermano?, le preguntó. Por eso Hiram llamó a esa región Cabul (que significa sin ningún valor), y así se conoce hasta el día de hoy.

14 Sin embargo, Hiram le pagó a Salomón cuatro mil kilos de oro.

Numerosos logros de Salomón

15 Este es el relato del trabajo forzado que el rey Salomón impuso para la construcción del templo del **ADON**, el palacio real, los terraplenes[bt], la

muralla de Jerusalén y las ciudades de Azor, Meguido y Gezer.

16 (El faraón, rey de Egipto, había atacado y conquistado Gezer, mató a la población cananea e incendió la ciudad. Luego se la dio a su hija como regalo de bodas cuando ella se casó con Salomón.

17 Así que Salomón reconstruyó la ciudad de Gezer). También fortificó las ciudades de Bet-horón de abajo,

18 Baalat y Tamar[bu], en el desierto que está dentro de su tierra.

19 Construyó ciudades como centros de almacenamiento así como ciudades para sus carros de guerra y sus caballos. Construyó todo lo que quiso en Jerusalén, en el Líbano y por todo su reino.

20 En esa tierra todavía había habitantes que no eran israelitas, entre los cuales se encontraban amorreos, hititas, ferezeos, heveos y jebuseos.

21 Todos ellos eran descendientes de las naciones que el pueblo de Israel no había destruido por completo. Entonces Salomón les impuso trabajo forzado y los hizo parte de sus trabajadores, y en esa condición trabajan hasta el día de hoy;

22 pero Salomón no obligó a ningún israelita para el trabajo forzado, sino que los puso a su servicio como soldados, funcionarios de gobierno, oficiales y capitanes en su ejército, y comandantes y conductores de sus carros de guerra.

23 Salomón designó a quinientos cincuenta de ellos para que supervisaran a los trabajadores de sus diversos proyectos.

24 Salomón trasladó a su esposa, la hija del faraón, de la Ciudad de David al

palacio nuevo que le había edificado; luego construyó los terraplenes.

25 Tres veces al año Salomón presentaba ofrendas quemadas y ofrendas de shalom sobre el altar que había construido para el **ADON**. También quemaba incienso al **ADON**. Finalmente terminó el trabajo de construir el templo.

26 El rey Salomón también construyó una flota de barcos en Ezión-geber, un puerto cerca de Elat en la tierra de Edom, a la orilla del mar Rojo.

27 Hiram envió tripulaciones de marineros expertos para navegar los barcos junto con los hombres de Salomón.

28 Navegaron hasta Ofir y regresaron con unos catorce mil kilos de oro, que entregaron a Salomón.

10

Visita de la reina de Saba

1 Cuando la reina de Saba se enteró de la fama de Salomón, fama que honraba el nombre del **ADON**, fue a visitarlo para ponerlo a prueba con preguntas difíciles.

2 Llegó a Jerusalén con un gran séquito de asistentes y una enorme caravana de camellos cargados con especias, grandes cantidades de oro y piedras preciosas. Cuando se presentó ante Salomón, habló con él acerca de todo lo que ella tenía en mente.

3 Salomón tenía respuestas para todas sus preguntas; nada le resultaba demasiado difícil de explicar.

4 Cuando la reina de Saba se dio cuenta de lo sabio que era Salomón y vio el palacio que él había construido,

5 quedó atónita. También estaba asombrada por la comida que se servía en las mesas del rey, por la forma en que estaban organizados sus

funcionarios y la ropa espléndida que usaban, por los coperos y por las ofrendas quemadas que ofrecía Salomón en el templo del **ADON**.

6 Entonces la reina exclamó: ¡Todo lo que oí en mi país acerca de tus logros y de tu sabiduría es cierto!

7 Yo no creía lo que se dijo hasta que llegué aquí y lo vi con mis propios ojos. De hecho, ¡lo que había oído no refleja ni la mitad! Tu sabiduría y prosperidad superan ampliamente lo que me habían dicho.

8 ¡Qué feliz debe estar tu pueblo! ¡Qué privilegio para tus funcionarios estar aquí en tu presencia día tras día, escuchando tu sabiduría!

9 Exaltado sea el **ADON** tu **ELOHIM**, quien se deleita en ti y te ha puesto en el trono de Israel. Debido al amor eterno del **ADON** por Israel, él te ha hecho rey para que puedas gobernar con justicia y rectitud.

10 Luego le regaló al rey cuatro mil kilos de oro, grandes cantidades de especias y de piedras preciosas. Nunca más entraron tantas especias en el reino como las que la reina de Saba le regaló al rey Salomón.

11 (Además, los barcos de Hiram trajeron oro desde Ofir, y también abundantes cargamentos de madera de sándalo rojo[ce] y piedras preciosas.

12 Con el sándalo, el rey construyó barandas para el templo del **ADON** y para el palacio real, e hizo liras y arpas para los músicos. Nunca antes ni después hubo tanta cantidad de madera de sándalo).

13 El rey Salomón le dio a la reina de Saba todo lo que ella pidió, además de todos los regalos de costumbre que ya le había entregado con tanta

generosidad. Luego ella y todos sus acompañantes regresaron a su tierra.

Riqueza y esplendor de Salomón

14 Cada año Salomón recibía unos veintitrés mil kilos de oro,

15 sin contar los ingresos adicionales que recibía de mercaderes y comerciantes, de todos los reyes de Arabia y de los gobernadores de la tierra.

16 El rey Salomón fabricó doscientos escudos grandes de oro labrado a martillo; cada uno pesaba casi siete kilos.

17 También hizo trescientos escudos más pequeños de oro labrado a martillo; cada uno pesaba casi dos kilos. El rey colocó los escudos en el Palacio del Bosque del Líbano.

18 Luego el rey hizo un gran trono, decorado con marfil y revestido de oro fino.

19 El trono tenía seis escalones y un respaldo redondeado. A cada lado del asiento había apoyabrazos, y a cada lado del trono había una figura de león de pie.

20 Había también otros doce leones, uno en cada extremo de los seis escalones. ¡No había trono en todo el mundo que pudiera compararse con el de Salomón!

21 Todas las copas del rey Salomón eran de oro macizo, igual que todos los utensilios en el Palacio del Bosque del Líbano. No estaban hechos de plata porque en los tiempos de Salomón la plata no se consideraba de valor.

22 El rey tenía una flota de barcos mercantes que navegaba con la flota de Hiram. Una vez cada tres años, los

barcos regresaban cargados de oro, plata, marfil, simios y pavos reales.

23 De modo que Salomón llegó a ser más rico y más sabio que cualquier otro rey de la tierra.

24 Gente de todas las naciones lo visitaba para consultarlo y escuchar la sabiduría que **ELOHIM** le había dado.

25 Año tras año, cada visitante le llevaba regalos de plata y oro, ropa, armas, especias, caballos y mulas.

26 Salomón acumuló gran cantidad de carros de guerra y caballos; tenía mil cuatrocientos carros y doce mil caballos. Los colocó en las ciudades designadas para guardar los carros y también cerca de él en Jerusalén.

27 El rey hizo que en Jerusalén la plata fuera tan abundante como las piedras. Además, la valiosa madera de cedro era tan común como la higuera sicómoro que crece en las colinas de Judá.

28 Los caballos de Salomón se importaban de Egipto y de Cilicia; los mercaderes del rey los adquirían en Cilicia a precio de mercado.

29 En ese tiempo, un carro egipcio costaba seiscientas piezas de plata, y los caballos se vendían a ciento cincuenta piezas de plata. Después los exportaban a los reyes de los hititas y a los reyes de Aram.

11

Las esposas de Salomón

1 Ahora bien, el rey Salomón amó a muchas mujeres extranjeras. Además de la hija del faraón, se casó con mujeres de Moab, de Amón, de Edom, de Sidón y de los hititas.

2 El **ADON** había instruido claramente a los israelitas cuando les dijo: No se casen con ellas, porque les desviarán el corazón hacia sus dioses. Sin embargo, Salomón se empeñó en amarlas.

3 En total, tuvo setecientas esposas de cuna real y trescientas concubinas. En efecto, ellas apartaron su corazón del **ADON**.

4 Cuando Salomón ya era anciano, ellas le desviaron el corazón para que rindiera culto a otros dioses en lugar de ser totalmente fiel al **ADON** su **ELOHIM**, como lo había sido David su padre.

5 Salomón rindió culto a astoret, la diosa de los sidonios, y a moloc, el detestable dios de los amonitas.

6 De ese modo, Salomón hizo lo malo a los ojos del **ADON**; se negó a seguir al **ADON** en forma total y absoluta, como lo había hecho David, su padre.

7 Incluso construyó un Mishkan pagano para quemar, el detestable dios de Moab, y otro para moloc, el detestable dios de los amonitas, en el monte de los Olivos al oriente de Jerusalén.

8 Salomón construyó esos santuarios para que todas sus esposas extranjeras quemaran incienso e hicieran sacrificios a sus dioses.

9 El **ADON** estaba muy enojado con Salomón, porque su corazón se había apartado del **ADON**, **ELOHIM** de Israel, quien se le había aparecido dos veces.

10 Le había advertido a Salomón específicamente que no rindiera culto a otros dioses, pero Salomón no hizo caso al mandato del **ADON**.

11 En consecuencia, el **ADON** le dijo: Ya que no has cumplido mi pacto y has desobedecido mis decretos, ciertamente te arrancaré el trono y se lo daré a uno de tus siervos;

12 pero por amor a tu padre David, no lo haré mientras vivas, sino que le quitaré el trono a tu hijo.

13 Y aun así, no le quitaré el reino entero; lo dejaré ser rey de una tribu por

amor a mi siervo David y por amor a Jerusalén, mi ciudad escogida.

Adversarios de Salomón

14 Entonces el **ADON** levantó a Hadad, el edomita, quien era miembro de la familia real de Edom, para que fuera adversario de Salomón.

15 Sucedió que años atrás, David había derrotado a Edom, y Joab, el comandante del ejército, se había quedado para enterrar a unos soldados de Israel que habían muerto en batalla. Mientras estaban allí, mataron a todos los varones de Edom.

16 Joab y el ejército de Israel se quedaron durante seis meses hasta que acabaron con todos.

17 Sin embargo, Hadad y unos cuantos funcionarios de la corte de su padre lograron escapar y se dirigieron a Egipto. (Hadad era apenas un niño en ese tiempo).

18 Salieron de Madián y se fueron a Parán, donde otros se les unieron. Luego viajaron a Egipto y se presentaron ante el faraón, quien les dio casa, comida y tierras.

19 El faraón se encariñó con Hadad y le dio en matrimonio a su cuñada, la hermana de la reina Tahpenes.

20 Ella le dio un hijo, a quien llamaron Genubat. Tahpenes lo crio en el palacio del faraón entre los propios hijos del faraón.

21 Cuando le llegó la noticia a Hadad en Egipto de que tanto David como su comandante Joab habían muerto, le dijo al faraón: –Permíteme regresar a mi país.

22 –¿Por qué? –le preguntó el faraón–. ¿Qué te falta aquí que desees regresar a tu tierra? –Nada –contestó él–, pero aun así, te pido que me dejes regresar.

23 **ELOHIM** también levantó a Rezón, hijo de Eliada, como adversario de Salomón. Rezón había huido de su amo, el rey Hadad-ezer de Soba,

24 y había llegado a ser el líder de una banda de rebeldes. Después de que David venció a Hadad-ezer, Rezón y sus hombres huyeron a Damasco, donde él llegó a ser rey.

25 Rezón fue enemigo a muerte de Israel por el resto del reinado de Salomón y generó conflictos como lo había hecho Hadad. Rezón odió a Israel profundamente y siguió reinando en Aram.

Jeroboam se rebela contra Salomón

26 Otro líder rebelde fue Jeroboam, hijo de Nabat, uno de los propios funcionarios de Salomón. Provenía de la ciudad de Sereda, en Efraín, y su madre era una viuda llamada Zerúa.

27 Esta es la historia que explica su rebelión: Salomón estaba reconstruyendo los terraplenes y reparando las murallas de la ciudad de su padre David.

28 Jeroboam era un joven muy capaz. Cuando Salomón vio lo diligente que era, lo puso a cargo de los trabajadores de las tribus de Efraín y Manasés, los descendientes de José.

29 Cierta día, mientras Jeroboam salía de Jerusalén, el profeta Ahías de Silo se encontró con él en el camino. Ahías tenía puesta una capa nueva. Los dos estaban solos en un campo

30 cuando Ahías tomó la capa nueva que llevaba puesta y la rompió en doce pedazos.

31 Luego le dijo a Jeroboam: Toma diez de estos pedazos, porque el **ADON, ELOHIM** de Israel, dice: «¡Estoy a punto

de arrancar el reino de manos de Salomón y te daré a ti diez de las tribus!»

32 Pero le dejaré una tribu a Salomón por amor a mi siervo David y por amor a Jerusalén, la ciudad que he escogido entre todas las tribus de Israel.

33 Pues Salomón se ha apartado de mí y rindió culto a Astoret, diosa de los sidonios; a Quemosh, dios de Moab; y a Moloch, dios de los amonitas. Salomón no ha seguido mis caminos ni ha hecho lo que me agrada. Tampoco ha obedecido mis decretos y ordenanzas como lo hizo su padre David.

34 Sin embargo, no le quitaré todo el reino a Salomón por ahora. Por amor a mi siervo David, a quien yo escogí y quien obedeció mis mandatos y decretos, mantendré a Salomón como líder el resto de sus días,

35 pero le quitaré el reino a su hijo y te daré a ti diez de las tribus.

36 Su hijo tendrá una tribu para que los descendientes de David, mi siervo, sigan reinando y, como una lámpara, brillen en Jerusalén, la ciudad que he escogido para que sea el lugar para mi nombre.

37 Te pondré a ti en el trono de Israel, y gobernarás todo lo que tu corazón desee.

38 Si prestas atención a lo que te digo y sigues mis caminos y haces todo lo que yo considero correcto, y si obedeces mis decretos y mandatos, como lo hizo mi siervo David, entonces siempre estaré contigo. Estableceré una dinastía duradera para ti, como lo hice con David, y te entregaré Israel.

39 Por causa del pecado de Salomón, castigaré a los descendientes de David, aunque no para siempre».

40 Salomón intentó matar a Jeroboam, pero él huyó a Egipto, donde reinaba

Sisac, y se quedó allí hasta la muerte de Salomón.

Resumen del reinado de Salomón

41 Los demás acontecimientos del reinado de Salomón, con todos sus logros y su sabiduría, están registrados en *El libro de los hechos de Salomón*.

42 Salomón gobernó en Jerusalén a todo Israel durante cuarenta años.

43 Cuando murió, lo enterraron en la Ciudad de David, la cual llevaba ese nombre por su padre. Luego su hijo Roboam lo sucedió en el trono.

12

Rebelión de las tribus del norte

1 Roboam fue a Siquem, donde todo Israel se había reunido para proclamarlo rey.

2 Cuando Jeroboam, hijo de Nabat, se enteró de esto regresó de Egipto, donde había huido para escapar del rey Salomón.

3 Entonces los líderes de Israel mandaron a llamar a Jeroboam, y él junto con toda la asamblea de Israel fueron a hablar con Roboam.

4 –Su padre fue un amo muy duro –le dijeron–. Alivie los trabajos tan pesados y los impuestos tan altos que su padre impuso sobre nosotros. Entonces seremos sus leales súbditos.

5 Roboam les respondió: –Denme tres días para pensarlo; luego regresen y les daré una respuesta. Entonces el pueblo se retiró.

6 Después el rey Roboam consultó el asunto con los ancianos que habían sido consejeros de su padre Salomón. –¿Qué me aconsejan ustedes? –les preguntó–. ¿Cómo debo responder a este pueblo?

7 Los consejeros ancianos contestaron: –Si hoy se pone al servicio de este pueblo y les da una respuesta favorable, ellos siempre serán sus leales súbditos.

8 Sin embargo, Roboam rechazó el consejo de los ancianos y pidió, en cambio, la opinión de los jóvenes que se habían criado con él y que ahora eran sus consejeros.

9 –¿Qué me aconsejan ustedes? –les preguntó–. ¿Cómo debo responder a esta gente que me pide que alivie las cargas que impuso mi padre?

10 Los jóvenes contestaron: –Así debería responder a esos que se quejan de todo y que quieren una carga más liviana: «¡Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre!

11 Es cierto que mi padre les impuso cargas pesadas, ¡pero yo las haré aún más pesadas! ¡Mi padre los golpeaba con látigos, pero yo los azotaré con escorpiones! ».

12 Tres días después, Jeroboam y toda la gente regresaron para conocer la decisión de Roboam, tal como el rey había ordenado.

13 Entonces Roboam habló con dureza al pueblo porque rechazó el consejo de los ancianos

14 y siguió el consejo de los más jóvenes. Así que le dijo al pueblo: Mi padre les impuso cargas pesadas, ¡pero yo las haré aún más pesadas! Mi padre los golpeaba con látigos, ¡pero yo los azotaré con escorpiones!

15 Por lo tanto, el rey no prestó atención al pueblo. Este giro en la historia ocurrió por voluntad del **ADON**, porque cumplía el mensaje que el **ADON** le había dado a Jeroboam, hijo de Nabat, por medio del profeta Ahías de Silo.

16 Cuando todos los israelitas se dieron cuenta de que el rey no iba a hacerles caso, respondieron: ¡Abajo la dinastía de David! No nos interesa para nada el hijo de Isaí. ¡Regresa a tu casa, Israel! Y tú, David, ¡cuida de tu propia casa! Entonces el pueblo de Israel regresó a casa;

17 pero Roboam siguió gobernando a los israelitas que vivían en las ciudades de Judá.

18 Luego el rey Roboam envió a Adoniram, quien estaba a cargo de los trabajadores, a restaurar el orden, pero el pueblo de Israel lo apedreó a muerte. Cuando el rey Roboam se enteró, enseguida subió a su carro de guerra y huyó a Jerusalén.

19 Hasta el día de hoy, las tribus del norte de Israel se han negado a ser gobernadas por un descendiente de David.

20 Cuando los israelitas supieron que Jeroboam había regresado de Egipto, convocaron una asamblea y lo nombraron rey de todo Israel. Así que sólo la tribu de Judá permaneció fiel a la familia de David.

Profecía de Semaías

21 Cuando Roboam llegó a Jerusalén, movilizó a los hombres de Judá y a la tribu de Benjamín –ciento ochenta mil guerreros selectos– para pelear contra los hombres de Israel y recuperar el reino.

22 Ahora bien, **ELOHIM** le dijo a Semaías, hombre de **ELOHIM**:

23 Dile a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y también a toda la gente de Judá y de Benjamín y a todo el resto del pueblo:

24 «Esto dice el **ADON**: “No peleen contra sus parientes, los israelitas. ¡

Regrese cada uno a su casa, porque lo que ha sucedido es obra mía!” ». Entonces ellos obedecieron el mensaje del **ADON** y cada uno volvió a su casa, tal como el **ADON** había ordenado.

Jeroboam hace becerros de oro

25 Jeroboam fortificó la ciudad de Siquem, en la región montañosa de Efraín, la que llegó a ser su capital. Tiempo después, también fortificó la ciudad de Peniel.

26 Jeroboam pensó: Si no tengo cuidado, el reino volverá a la dinastía de David.

27 Cuando este pueblo vaya a Jerusalén para ofrecer sacrificios en el templo del **ADON**, ellos volverán a ser leales al rey Roboam de Judá; a mí me matarán y a él lo nombrarán rey en mi lugar.

28 Entonces, siguiendo la recomendación de sus consejeros, el rey hizo dos becerros de oro. Después dijo a la gente: Para ustedes es muy complicado ir hasta Jerusalén a adorar. Miren, israelitas, ¡estos son los dioses que los sacaron de Egipto!

29 Jeroboam colocó uno de los ídolos con forma de becerro en Betel y al otro lo puso en Dan, es decir, en ambos extremos de su reino.

30 Esto llegó a ser un gran pecado, porque la gente rendía culto a ídolos y viajaba hasta Dan, al norte, para rendir culto al becerro que estaba allí.

31 Además, Jeroboam construyó edificios en el mismo sitio de los santuarios paganos y consagró Kohanim de entre la gente común, es decir, personas que no pertenecían a la tribu sacerdotal de Leví.

32 También instituyó un festival religioso en Betel, que se celebraba el día quince del octavo mes, y que era una imitación de la fiesta de las

Enramadas en Judá. Allí, en Betel, Jeroboam ofrecía sacrificios a los becerros que había hecho, y nombró Kohanim para los santuarios paganos que había construido.

33 Así que el día quince del octavo mes, una fecha que él mismo había designado, Jeroboam ofreció sacrificios sobre el altar de Betel. Él instituyó un festival religioso para Israel y subió al altar a quemar incienso.

13

Un profeta denuncia a Jeroboam

1 Por mandato del **ADON**, un hombre de **ELOHIM** de la región de Judá fue a Betel y llegó en el momento que Jeroboam se acercaba al altar para quemar incienso.

2 Luego, por mandato del **ADON**, el hombre de **ELOHIM** gritó: ¡Oh altar, altar! Esto dice el **ADON**: «En la dinastía de David nacerá un niño llamado Josías, quien sacrificará sobre ti a los Kohanim de los santuarios paganos que vienen aquí a quemar incienso, y sobre ti se quemarán huesos humanos».

3 Ese mismo día, el hombre de **ELOHIM** dio una señal para demostrar que su mensaje era verdadero y dijo: El **ADON** ha prometido dar una señal: este altar se partirá en dos, y sus cenizas se derramarán en el suelo.

4 Cuando Jeroboam oyó al hombre de **ELOHIM** hablar contra el altar de Betel, el rey lo señaló con el dedo y gritó: ¡Detengan a ese hombre!; pero al instante, la mano del rey se paralizó en esa posición, y no podía moverla.

5 En ese mismo momento, se produjo una enorme grieta en el altar y las cenizas se desparramaron, tal como el hombre de **ELOHIM** había predicho en el mensaje que recibió del **ADON**.

6 Entonces el rey clamó al hombre de **ELOHIM**: ¡Te ruego que le pidas al **ADON** tu **ELOHIM** que me restaure la mano! Así que el hombre de **ELOHIM** oró al **ADON**, y la mano quedó restaurada y el rey pudo moverla otra vez.

7 Después el rey dijo al hombre de **ELOHIM**: –Ven al palacio conmigo, come algo y te daré un regalo.

8 Pero el hombre de **ELOHIM** le dijo al rey: –Aunque me dieras la mitad de todo lo que posees, no iría contigo. No comería ni bebería nada en este lugar, 9 porque el **ADON** me ordenó: «No comas ni bebas nada mientras estés allí y no regreses a Judá por el mismo camino».

10 Así que salió de Betel y volvió a su casa por otro camino.

11 Sucedió que había un profeta anciano que vivía en Betel y sus hijos fueron a contarle lo que el hombre de **ELOHIM** había hecho en Betel ese día. También le contaron a su padre lo que el hombre le había dicho al rey.

12 El profeta anciano les preguntó: ¿Por dónde se fue? Así que ellos le mostraron a su padre el camino que el hombre de **ELOHIM** había tomado.

13 ¡Rápido, ensillen el burro!, les dijo el anciano. Enseguida le ensillaron el burro y se montó.

14 Entonces salió cabalgando en busca del hombre de **ELOHIM** y lo encontró sentado debajo de un árbol grande. El profeta anciano le preguntó: –¿Eres tú el hombre de **ELOHIM** que vino de Judá? –Sí, soy yo –le contestó.

15 Entonces le dijo al hombre de **ELOHIM**: –Acompáñame a mi casa y come algo.

16 –No, no puedo –respondió–. No se me permite comer ni beber nada en este lugar,

17 porque el **ADON** me dio este mandato: «No comas ni bebas nada mientras estés allí y no regreses a Judá por el mismo camino».

18 Sin embargo el profeta anciano le dijo: –Yo también soy profeta, como tú. Y un Malak me dio este mandato de parte del **ADON**: «Llévalo a tu casa para que coma y beba algo». Pero el anciano le estaba mintiendo.

19 Así que regresaron juntos, y el hombre de **ELOHIM** comió y bebió en la casa del profeta.

20 Mientras estaban sentados a la mesa, vino un mandato del **ADON** al profeta anciano,

21 quien le gritó al hombre de **ELOHIM** de Judá: Esto dice el **ADON**: «Has desafiado la palabra del **ADON** y desobedecido el mandato que el **ADON** tu **ELOHIM** te dio.

22 Regresaste a este lugar para comer y beber donde él te dijo que no comieras ni bebieras. Por eso, tu cuerpo no será enterrado en la tumba de tus antepasados».

23 Cuando el hombre de **ELOHIM** terminó de comer y beber, el profeta anciano ensilló su propio burro y se lo dio,

24 y el hombre de **ELOHIM** siguió su camino. Mientras viajaba, le salió al paso un león y lo mató. Su cuerpo quedó tirado en el camino, y tanto el burro como el león estaban junto al cadáver.

25 Unas personas que pasaban por allí, al ver el cuerpo tirado en el camino y al león parado junto a él, fueron a dar la noticia a Betel, donde vivía el profeta anciano.

26 Cuando el profeta oyó la noticia, dijo: Es el hombre de **ELOHIM** que desobedeció el mandato del **ADON**. El **ADON** cumplió su palabra al hacer que el león lo atacara y lo matara.

27 Luego el profeta dijo a sus hijos: Ensíllenme un burro. Así que ellos ensillaron un burro

28 y él salió y encontró el cuerpo tirado en el camino. El burro y el león todavía estaban parados junto al cadáver, pues el león no se había comido el cuerpo ni había atacado al burro.

29 Entonces el profeta cargó el cuerpo del hombre de **ELOHIM** sobre el burro y lo llevó de regreso a la ciudad para hacer duelo por su muerte y enterrarlo.

30 Puso el cuerpo en su propia tumba y clamó con profundo dolor: ¡Ay, hermano mío!

31 Después el profeta dijo a sus hijos: Cuando yo muera, entiérrenme en la tumba donde está enterrado el hombre de **ELOHIM**. Pongan mis huesos al lado de los suyos.

32 Pues el mensaje que el **ADON** le dijo que proclamará contra el altar de Betel y contra los santuarios paganos en las ciudades de Samaria, ciertamente se cumplirá.

33 A pesar de esto, Jeroboam no abandonó sus caminos perversos. Continuó seleccionando Kohanim de entre la gente común y nombraba a cualquiera que quisiera ser Kohen de los santuarios paganos.

34 Esto fue un gran pecado y, como consecuencia, la dinastía de Jeroboam fue totalmente eliminada de la faz de la tierra.

14

Profecía de Ahías contra Jeroboam

1 En ese tiempo, Abías, hijo de Jeroboam, se enfermó gravemente.

2 Por eso Jeroboam le dijo a su esposa: Disfrázate para que nadie se dé cuenta de que eres mi esposa y ve a ver al profeta Ahías en Silo, el hombre que me dijo que yo sería rey.

3 Llévale de regalo diez hogazas de pan, algunos pasteles y un frasco de miel, y pregúntale qué le sucederá al niño.

4 Entonces la esposa de Jeroboam fue a la casa de Ahías en Silo. El hombre ya era anciano y no podía ver;

5 pero el **ADON** le había dicho: La esposa de Jeroboam vendrá aquí haciéndose pasar por otra persona. Ella te preguntará acerca de su hijo, porque está muy enfermo. Dale la respuesta que yo te doy.

6 Así que, cuando Ahías oyó los pasos de la mujer en la puerta, le dijo: ¡Entra, esposa de Jeroboam! ¿Por qué te haces pasar por otra persona? Luego dijo: Tengo malas noticias para darte.

7 Llévale a Jeroboam, tu esposo, este mensaje del **ADON, ELOHIM** de Israel: «Yo te saqué de entre la gente común y te hice gobernador de mi pueblo Israel.

8 Le arranqué el reino a la familia de David y te lo entregué a ti; pero tú no has sido como mi siervo David, quien obedeció mis mandatos y me siguió con todo el corazón y siempre hizo lo que yo quería.

9 Tú has hecho cosas más malignas que todos los que vivieron antes de ti. Te has hecho otros dioses y me has enfurecido con tus becerros de oro. Como me has dado la espalda,

10 traeré desastre sobre tu dinastía y destruiré a cada uno de tus descendientes varones, tanto esclavos como libres, en todo Israel. Consumiré tu dinastía real como se quema la basura, hasta que toda haya desaparecido.

11 A los miembros de la familia de Jeroboam que mueran en la ciudad, se los comerán los perros y a los que mueran en el campo se los comerán los buitres. Yo, el **ADON**, he hablado».

12 Después Ahías le dijo a la esposa de Jeroboam: Regresa a tu casa y cuando entres en la ciudad, el niño morirá.

13 Todo Israel llorará su muerte y lo enterrará. Él será el único miembro de tu familia que tendrá un entierro apropiado, porque este niño es lo único bueno que ve el **ADON, ELOHIM** de Israel, en toda la familia de Jeroboam.

14 Además, el **ADON** levantará un rey sobre Israel que destruirá a la familia de Jeroboam. Esto sucederá hoy, ¡ahora mismo!

15 Luego el **ADON** sacudirá a Israel como la corriente agita los juncos. Él desarraigará a los israelitas de esta buena tierra que les dio a sus antepasados y los esparcirá más allá del río Éufrates, porque ellos han enfurecido al **ADON** con los postes que levantaron para rendir culto a la diosa asera.

16 Él abandonará a Israel, debido a que Jeroboam pecó e hizo que Israel pecara con él.

17 Entonces la esposa de Jeroboam regresó a Tirsá, y el niño murió en el momento que ella atravesaba la puerta de su casa.

18 Todo Israel lo enterró y lloró su muerte, tal como el **ADON** había prometido por medio del profeta Ahías.

19 Los demás acontecimientos del reinado de Jeroboam, con todas sus guerras y la forma en que él gobernó, están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

20 Jeroboam reinó veintidós años en Israel. Cuando Jeroboam murió, su hijo Nadab lo sucedió en el trono.

Roboam gobierna en Judá

21 Mientras tanto, Roboam, hijo de Salomón, reinaba en Judá. Tenía cuarenta y un años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén diecisiete años, la ciudad que el **ADON** había elegido entre todas las tribus de Israel como el lugar para honrar su nombre. La madre de Roboam era una mujer amonita que se llamaba Naama.

22 Durante el reinado de Roboam, los habitantes de Judá hicieron lo malo a los ojos del **ADON**, y provocaron su enojo con los pecados que cometieron, pues eran aún peores que los pecados de sus antepasados.

23 También se construyeron santuarios paganos y levantaron columnas sagradas y postes dedicados a la diosa asera en cada colina alta y debajo de todo árbol frondoso.

24 Hasta había prostitutas y prostitutos de los santuarios paganos por todo el territorio. La gente imitó las prácticas detestables de las naciones paganas que el **ADON** había expulsado de la tierra del paso de los israelitas.

25 En el quinto año del reinado de Roboam, el rey Sisac de Egipto subió y atacó Jerusalén.

26 Saqueó los tesoros del templo del **ADON** y del palacio real; robó todo, incluso todos los escudos de oro que Salomón había hecho.

27 Tiempo después, el rey Roboam los reemplazó con escudos de bronce y los

confió al cuidado de los comandantes de la guardia, quienes protegían la entrada del palacio real.

28 Cada vez que el rey iba al templo del **ADON**, los guardias llevaban los escudos y luego los devolvían al cuarto de guardia.

29 Los demás acontecimientos del reinado de Roboam y todo lo que él hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

30 Hubo guerra constante entre Roboam y Jeroboam.

31 Cuando Roboam murió, lo enterraron junto a sus antepasados en la Ciudad de David. Su madre fue una mujer amonita llamada Naama. Luego su hijo Abiam lo sucedió en el trono.

15

Abiam gobierna en Judá

1 Abiam comenzó a gobernar Judá en el año dieciocho del reinado de Jeroboam en Israel.

2 Reinó en Jerusalén tres años. Su madre se llamaba Maaca, y era hija de Absalón.

3 Abiam cometió los mismos pecados que había cometido su padre antes de él, y no fue fiel al **ADON** su **ELOHIM** como lo había sido su antepasado David;

4 pero por amor a David, el **ADON** su **ELOHIM** permitió que sus descendientes siguieran reinando, brillando como una lámpara, y le dio un hijo a Abiam para que reinara en Jerusalén después de él.

5 Pues David había hecho lo que era agradable a los ojos del **ADON** y obedeció los mandatos del **ADON** durante toda su vida, menos en el asunto de Urías el hitita.

6 Hubo guerra entre Abiam y Jeroboam durante todo el reinado de Abiam.

7 Los demás acontecimientos del reinado de Abiam y todo lo que él hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. Hubo guerra constante entre Abiam y Jeroboam.

8 Cuando Abiam murió, lo enterraron en la Ciudad de David. Luego su hijo Asa lo sucedió en el trono.

Asa gobierna en Judá

9 Asa comenzó a gobernar Judá en el año veinte del reinado de Jeroboam en Israel.

10 Reinó en Judá cuarenta y un años. Su abuela era Maaca, hija de Absalón.

11 Asa hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON**, igual que su antepasado David.

12 Expulsó de la tierra a los prostítuos y prostitutas de los santuarios paganos, y se deshizo de todos los ídolos que habían hecho sus antepasados.

13 Hasta quitó a su abuela Maaca de su puesto de reina madre, porque ella había hecho un poste obsceno dedicado a la diosa Asera. Derribó el poste obsceno y lo quemó en el valle de Cedrón.

14 Aunque no se quitaron los santuarios paganos, el corazón de Asa se mantuvo totalmente fiel al **ADON** durante toda su vida.

15 Llevó al templo del **ADON** la plata, el oro y los diversos objetos que él y su padre habían dedicado.

16 Hubo guerra constante entre Asa, rey de Judá, y Baasa, rey de Israel.

17 El rey Baasa, de Israel, invadió Judá y fortificó Ramá, para que nadie pudiera entrar ni salir del territorio del rey Asa en Judá.

18 En respuesta, Asa tomó toda la plata y todo el oro que quedaban en los tesoros del templo del **ADON** y del

palacio real, y encargó a unos de sus funcionarios que le enviaran todo a Ben-adad, hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de Aram, que gobernaba en Damasco, junto con el siguiente mensaje:

19 Hagamos un tratado, tú y yo, como hicieron tu padre y mi padre. Mira, te envío de regalo plata y oro. Rompe el tratado con el rey Baasa de Israel, para que me deje en shalom.

20 Ben-adad aceptó la propuesta del rey Asa y envió a los comandantes de su ejército a atacar las ciudades de Israel. Ellos conquistaron las ciudades de Ijón, Dan, Abel-bet-maaca, toda Cineret y toda la tierra de Neftalí.

21 Apenas Baasa de Israel se enteró de lo que ocurría, abandonó el proyecto de fortificar Ramá y se retiró a Tirsá.

22 Entonces el rey Asa mandó una orden por todo Judá mediante la cual exigía que toda persona, sin excepción, ayudara a transportar las piedras de construcción y la madera que Baasa estaba usando para fortificar Ramá. Asa empleó esos mismos materiales para fortificar la ciudad de Geba en Benjamín y la ciudad de Mizpa.

23 Los demás acontecimientos del reinado de Asa –el alcance de su poder, todo lo que hizo y los nombres de las ciudades que construyó– están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*. En su vejez se enfermó de los pies.

24 Cuando Asa murió, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Luego Josafat, hijo de Asa, lo sucedió en el trono.

Nadab gobierna en Israel

25 Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó a gobernar Israel en el segundo año del

reinado de Asa, rey de Judá; y reinó en Israel dos años.

26 Él hizo lo malo a los ojos del **ADON** y siguió el ejemplo de su padre; continuó con los pecados que Jeroboam hizo cometer a Israel.

27 Tiempo después, Baasa, hijo de Ahías, de la tribu de Isacar, conspiró contra Nadab y lo asesinó mientras Nadab y el ejército de Israel sitiaban la ciudad filistea de Gibetón.

28 Baasa mató a Nadab en el tercer año del reinado de Asa, rey de Judá, y lo sucedió en el trono de Israel.

29 En cuanto subió al poder, Baasa masacró a todos los descendientes del rey Jeroboam, para que nadie de la familia real quedara con vida, tal como el **ADON** había prometido acerca de Jeroboam por medio del profeta Ahías de Silo.

30 Así ocurrió porque Jeroboam había provocado el enojo del **ADON, ELOHIM** de Israel, con los pecados que había cometido y los que hizo cometer a Israel.

31 Los demás acontecimientos del reinado de Nadab y todo lo que él hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Baasa gobierna en Israel

32 Hubo guerra constante entre el rey Asa de Judá y el rey Baasa de Israel.

33 Baasa, hijo de Ahías, comenzó a gobernar todo Israel en el tercer año del reinado de Asa, rey de Judá; y Baasa reinó en Tirsá veinticuatro años.

34 Él hizo lo malo a los ojos del **ADON** y siguió el ejemplo de Jeroboam; continuó con los pecados que Jeroboam hizo cometer a Israel.

16

1 El **ADON** le dio el siguiente mensaje al rey Baasa mediante el profeta Jehú, hijo de Hanani:

2 Yo te levanté del polvo para hacerte gobernar a mi pueblo Israel, pero tú seguiste el mal ejemplo de Jeroboam. Has provocado mi enojo al hacer pecar a mi pueblo Israel.

3 Así que ahora yo te destruiré a ti y a tu familia, tal como destruí a los descendientes de Jeroboam, hijo de Nabat.

4 A los miembros de la familia de Baasa que mueran en la ciudad se los comerán los perros, y a los que mueran en el campo se los comerán los buitres.

5 Los demás acontecimientos del reinado de Baasa y el alcance de su poder están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

6 Cuando Baasa murió, lo enterraron en Tirsá. Luego su hijo Ela lo sucedió en el trono.

7 El mensaje del **ADON** contra Baasa y su familia, por el profeta Jehú, hijo de Hanani, se dio porque Baasa había hecho lo malo a los ojos del **ADON** (igual que la familia de Jeroboam), y también porque Baasa había destruido a la familia de Jeroboam. Los pecados de Baasa provocaron el enojo del **ADON**.

Ela gobierna en Israel

8 Ela, hijo de Baasa, comenzó a gobernar Israel en el año veintiséis del reinado de Asa, rey de Judá; y reinó en la ciudad de Tirsá dos años.

9 Zimri, que era el comandante de la mitad de los carros de guerra del rey, tramó un plan para matarlo. Cierta día en Tirsá, Ela se emborrachaba en la casa de Arsa, el supervisor del palacio;

10 y entró Zimri, lo hirió y lo mató. Este hecho sucedió durante el año veintisiete del reinado de Asa, rey de Judá. Luego, Zimri lo sucedió en el trono.

11 En cuanto subió al poder, Zimri mató a toda la familia real de Baasa; no dejó con vida ni siquiera a un solo hijo varón. Incluso mató a los parientes lejanos y a los amigos.

12 De esa forma, Zimri eliminó la dinastía de Baasa, tal como había prometido el **ADON** por medio del profeta Jehú.

13 Esto sucedió debido a los pecados que Baasa y su hijo Ela habían cometido y también por los pecados que hicieron cometer a Israel. Con sus ídolos inútiles, provocaron el enojo del **ADON, ELOHIM** de Israel.

14 Los demás acontecimientos del reinado de Ela y todo lo que él hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Zimri gobierna en Israel

15 Zimri comenzó a gobernar Israel en el año veintisiete del reinado de Asa, rey de Judá, pero su reinado en Tirsa duró solamente siete días. En ese entonces, el ejército de Israel atacaba la ciudad filistea de Gibetón.

16 Cuando los soldados se enteraron de que Zimri había traicionado y asesinado al rey, ese mismo día escogieron a Omri, el comandante del ejército, para que fuera el nuevo rey de Israel.

17 Entonces Omri llevó a todo el ejército de Israel desde Gibetón a Tirsa, la capital de Israel, para atacarla.

18 Cuando Zimri vio que la ciudad había sido tomada, entró en la ciudadela del palacio, estando él adentro le prendió fuego y murió entre las llamas.

19 Pues él también había hecho lo malo a los ojos del **ADON**. Zimri siguió el ejemplo de Jeroboam en cuanto a todos los pecados que Jeroboam había cometido y que hizo cometer a Israel.

20 Los demás acontecimientos del reinado de Zimri y su acto de conspiración están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Omri gobierna en Israel

21 Resulta que los habitantes de Israel se dividieron en dos facciones. La mitad de la gente intentaba proclamar rey a Tibni, hijo de Ginat, mientras que la otra mitad apoyaba a Omri;

22 pero los partidarios de Omri vencieron a los partidarios de Tibni. Entonces Tibni fue asesinado y Omri lo sucedió en el trono.

23 Omri comenzó a gobernar Israel en el año treinta y uno del reinado de Asa, rey de Judá. Reinó doce años en total, seis de ellos en Tirsa.

24 Después Omri compró, por sesenta y ocho kilos de plata, la colina que ahora es conocida como Samaria a su dueño Semer. Construyó una ciudad sobre la colina y la llamó Samaria, en honor a Semer.

25 Sin embargo, Omri hizo lo malo a los ojos del **ADON**, peor aún que todos los reyes anteriores.

26 Siguió el ejemplo de Jeroboam, hijo de Nabat, en cuanto a todos los pecados que Jeroboam había cometido y que hizo cometer a Israel. Con sus ídolos inútiles, el pueblo provocó el enojo del **ADON, ELOHIM** de Israel.

27 Los demás acontecimientos del reinado de Omri, el alcance de su poder y todo lo que él hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

28 Cuando Omri murió, lo enterraron en Samaria. Luego su hijo Acab lo sucedió en el trono de Israel.

Acab gobierna en Israel

29 Acab, hijo de Omri, comenzó a gobernar Israel en el año treinta y ocho del reinado de Asa, rey de Judá; y reinó en Samaria veintidós años.

30 Sin embargo, Acab, hijo de Omri, hizo lo malo a los ojos del **ADON**, peor aún que todos los reyes anteriores.

31 Y como si fuera poco haber seguido el ejemplo de Jeroboam, se casó con Jezabel, hija del rey Et-baal, de los sidonios, y comenzó a inclinarse y a rendir culto a Baal.

32 Primero construyó un templo y un altar para Baal en Samaria.

33 Luego levantó un poste dedicado a la diosa asera. Acab hizo más para provocar el enojo del **ADON**, **ELOHIM** de Israel, que cualquier otro de los reyes anteriores de Israel.

34 Fue durante su reinado que Hiel, un hombre de Betel, reconstruyó Jericó. Poner los cimientos le costó la vida a su hijo mayor, Abiram; terminar la obra y colocar las puertas le costó la vida a su hijo menor, Segub. Todo esto sucedió de acuerdo con el mensaje de parte del **ADON** acerca de Jericó transmitido por Josué, hijo de Nun.

17

Elías, alimentado por cuervos

1 Ahora bien, Elías, quien era de Tisbé en Galaad, le dijo al rey Acab: Tan cierto como que el **ADON** vive, el **ELOHIM** de Israel —a quien sirvo—, no habrá rocío ni lluvia durante los próximos años, ¡hasta que yo dé la orden!

2 Después el **ADON** le dijo a Elías:

3 Vete al oriente y escóndete junto al arroyo de Querit, cerca de su desembocadura en el río Jordán.

4 Bebe del arroyo y come lo que te den los cuervos, porque yo les he ordenado que te lleven comida.

5 Entonces Elías hizo lo que el **ADON** le dijo y acampó junto al arroyo de Querit, al oriente del Jordán.

6 Los cuervos le llevaban pan y carne por la mañana y por la noche, y él bebía del arroyo.

7 Sin embargo, poco después, el arroyo se secó porque no había llovido en ninguna parte del reino.

La viuda de Sarepta

8 Luego el **ADON** dijo a Elías:

9 Vete a vivir a la aldea de Sarepta, que está cerca de la ciudad de Sidón. Yo le he ordenado a una viuda de allí que te alimente.

10 Elías se dirigió a Sarepta y, cuando llegó a las puertas del pueblo, vio a una viuda juntando leña y le dijo: —Por favor, ¿podrías traerme un poco de agua en una taza?

11 Mientras ella iba a buscarle el agua, la llamó y dijo: —También tráeme un bocado de pan.

12 Pero ella respondió: —Le juro por el **ADON** su **ELOHIM** que no tengo ni un pedazo de pan en la casa. Sólo me queda un puñado de harina en el frasco y un poquito de aceite en el fondo del jarro. Estaba juntando algo de leña para preparar una última comida, después mi hijo y yo moriremos.

13 Entonces Elías le dijo: —¡No tengas miedo! Sigue adelante y haz exactamente lo que acabas de decir, pero primero cocina un poco de pan para mí. Luego, con lo que te sobre, prepara la comida para ti y tu hijo.

14 Pues el **ADON, ELOHIM** de Israel dice: «Siempre habrá harina y aceite de oliva en tus recipientes, ¡hasta que el **ADON** mande lluvia y vuelvan a crecer los cultivos!».

15 Así que ella hizo lo que Elías le dijo, y ella, su familia y Elías comieron durante muchos días.

16 Siempre había suficiente harina y aceite de oliva en los recipientes, tal como el **ADON** lo había prometido por medio de Elías.

17 Tiempo después, el hijo de la mujer se enfermó. Cada día empeoraba y finalmente murió.

18 Entonces ella le dijo a Elías: —¡Ay, hombre de **ELOHIM**! ¿Qué me ha hecho usted? ¿Ha venido aquí para señalarme mis pecados y matar a mi hijo?

19 Pero Elías contestó: —Dame a tu hijo. Entonces tomó el cuerpo del niño de los brazos de la madre, lo cargó por las escaleras hasta la habitación donde él estaba alojado y lo puso sobre la cama.

20 Después Elías clamó al **ADON**: Oh **ADON** mi **ELOHIM**, ¿por qué le has traído desgracia a esta viuda que me abrió su casa, al provocar la muerte de su hijo?

21 Entonces Elías se tendió sobre el niño tres veces y clamó al **ADON**: ¡Oh **ADON** mi **ELOHIM**, te ruego que le devuelvas la vida a este niño!

22 El **ADON** oyó la oración de Elías, ¡y la vida volvió al niño, y revivió!

23 Entonces Elías bajó al niño de la habitación en el piso de arriba y se lo entregó a su madre. —¡Mira —le dijo—, tu hijo vive!

24 Entonces la mujer le dijo a Elías: —Ahora estoy convencida de que usted es un hombre de **ELOHIM** y que de

verdad el **ADON** habla por medio de usted.

18

Enfrentamiento en el monte Carmelo

1 Más tarde, durante el tercer año de la sequía, el **ADON** dijo a Elías: Preséntate ante el rey Acab y dile que ¡pronto enviaré lluvia!

2 Entonces Elías fue a ver al rey Acab. Mientras tanto, el hambre se hizo muy intensa en Samaria.

3 Por eso Acab mandó llamar a Abdías, quien estaba a cargo del palacio. (Abdías era un fiel seguidor del **ADON**.)

4 Cierta vez, cuando Jezabel intentaba matar a todos los profetas del **ADON**, Abdías escondió a cien de ellos en dos cuevas; metió a cincuenta profetas en cada cueva y les dio comida y agua).

5 Acab le dijo a Abdías: Tenemos que revisar todos los manantiales y los valles del reino, y ver si podemos encontrar pasto suficiente para salvar por lo menos algunos de mis caballos y de mis mulas.

6 Entonces se repartieron el territorio; Acab se fue solo por un lado, y Abdías se fue solo por otro camino.

7 Mientras Abdías iba caminando, de pronto vio que Elías se le acercaba. Abdías lo reconoció enseguida y se postró hasta el suelo ante él. —¿De verdad eres tú, mi **ADON** Elías? —preguntó.

8 —Sí, soy yo —contestó Elías—. Ahora ve y dile a tu amo: «Elías está aquí».

9 —¡Ay, **ADON**! —protestó Abdías—, ¿qué daño te he hecho para que me mandes a morir a manos de Acab?

10 Te juro por el **ADON** tu **ELOHIM** que el rey te ha buscado en cada nación y reino de la tierra, desde un extremo

hasta el otro ha procurado encontrarte. Cada vez que alguien le afirmaba: «Elías no está aquí», el rey Acab obligaba al rey de esa nación a jurar que había dicho la verdad.

11 Y ahora tú me dices: «Ve y dile a tu amo: “Elías está aquí” ».

12 Apenas yo te deje, el Espíritu del **ADON** te llevará a quién sabe dónde y cuándo Acab llegue aquí y no te encuentre, me matará. Te recuerdo que toda mi vida he sido un fiel siervo del **ADON**.

13 ¿No te han contado, **ADON** mío, de cuando Jezabel intentaba matar a los profetas del **ADON**? Yo escondí a cien de ellos en dos cuevas y les di comida y agua.

14 Y ahora tú me dices: «Ve y dile a tu amo: “Elías está aquí” ». Si yo hago esto, **ADON**, sin duda Acab me matará.

15 Pero Elías dijo: –Te juro por el **ADON** Todopoderoso, en cuya presencia estoy, que hoy mismo me presentaré ante Acab.

16 Entonces Abdías fue a decirle a Acab que había aparecido Elías, así que Acab fue a encontrarse con él.

17 Cuando Acab vio a Elías, exclamó: – ¿Así que realmente eres tú, el alborotador de Israel?

18 –Yo no le he causado ningún problema a Israel –respondió Elías–. Tú y tu familia son los alborotadores, porque se negaron a obedecer los mandatos del **ADON** y, en cambio, han rendido culto a las imágenes de Baal.

19 Ahora, convoca a todo Israel para que se reúna conmigo en el monte Carmelo, junto con los cuatrocientos cincuenta profetas de baal y los cuatrocientos profetas de asera, a quienes Jezabel mantiene.

20 Entonces Acab convocó a todos los israelitas y a los profetas al monte Carmelo.

21 Elías se paró frente a ellos y dijo: ¿Hasta cuándo seguirán indecisos, titubeando entre dos opiniones? Si el **ADON** es **ELOHIM**, ¡siganlo! Pero si Baal es el verdadero dios, ¡entonces siganlo a él! Sin embargo, la gente se mantenía en absoluto silencio.

22 Entonces Elías les dijo: Yo soy el único profeta del **ADON** que queda, pero Baal tiene cuatrocientos cincuenta profetas.

23 Ahora traigan dos toros. Los profetas de Baal pueden escoger el toro que quieran; que luego lo corten en pedazos y lo pongan sobre la leña de su altar, pero sin prenderle fuego. Yo prepararé el otro toro y lo pondré sobre la leña del altar, y tampoco le prenderé fuego.

24 Después, invoquen ustedes el nombre de su **ELOHIM**, y yo invocaré el nombre del **ADON**. El **ELOHIM** que responda enviando fuego sobre la madera, ¡ese es el **ELOHIM** verdadero!; y toda la gente estuvo de acuerdo.

25 Así que Elías dijo a los profetas de Baal: Empiecen ustedes, porque son muchos. Escojan uno de los toros, prepárenlo e invoquen el nombre de su **ELOHIM**; pero no le prendan fuego a la leña.

26 Entonces ellos prepararon uno de los toros y lo pusieron sobre el altar. Después invocaron el nombre de baal desde la mañana hasta el mediodía, gritando: ¡Oh baal, respóndenos!; pero no hubo respuesta alguna. Entonces se pusieron a bailar, cojeando alrededor del altar que habían hecho.

27 Cerca del mediodía, Elías comenzó a burlarse de ellos. Tendrán que gritar más fuerte –se mofaba–, ¡sin duda que

es un **ELOHIM**! ¡Tal vez esté soñando despierto o quizá esté haciendo sus necesidades! ¡Seguramente salió de viaje o se quedó dormido y necesita que alguien lo despierte!

28 Así que ellos gritaron más fuerte y, como acostumbraban a hacer, se cortaron con cuchillos y espadas hasta quedar bañados en sangre.

29 Gritaron disparates toda la tarde hasta la hora del sacrificio vespertino, pero aún no había respuesta, ni siquiera se oía un solo sonido.

30 Entonces Elías llamó a la gente: ¡Vengan acá! Así que todos se juntaron a su alrededor, mientras él reparaba el altar del **ADON** que estaba derrumbado.

31 Tomó doce piedras, una para representar a cada tribu de Israel

32 y usó las piedras para reconstruir el altar en el nombre del **ADON**. Luego cavó una zanja alrededor del altar con capacidad suficiente para doce litros de agua.

33 Apiló la leña sobre el altar, cortó el toro en pedazos y puso los pedazos sobre la madera. Luego dijo: Llenen cuatro jarras grandes con agua y echen el agua sobre la ofrenda y la leña.

34 Una vez que lo hicieron, les dijo: ¡Háganlo de nuevo! Cuando terminaron, les dijo: ¡Háganlo por tercera vez! Así que hicieron lo que les dijo,

35 y el agua corría alrededor del altar, tanto que hasta colmó la zanja.

36 A la hora que suele hacerse el sacrificio vespertino, el profeta Elías caminó hacia el altar y oró: Oh **ADON**, **ELOHIM** de Abraham, de Isaac y de Jacob, demuestra hoy que tú eres **ELOHIM** en Israel y que yo soy tu siervo; demuestra que yo he hecho todo esto por orden tuya.

37 ¡Oh **ADON**, respóndeme! Respóndeme para que este pueblo sepa que tú, oh **ADON**, eres **ELOHIM** y que tú los has hecho volver a ti.

38 Al instante, el fuego del **ADON** cayó desde el cielo y consumió el toro, la leña, las piedras y el polvo. ¡Hasta lamió toda el agua de la zanja!

39 Cuando la gente vio esto, todos cayeron rostro en tierra y exclamaron: ¡El **ADON**, él es **ELOHIM**! ¡Sí, el **ADON** es **ELOHIM**!

40 Entonces Elías ordenó: Atrapen a todos los profetas de Baal. ¡No dejen que escape ninguno! Entonces los agarraron a todos, y Elías los llevó al valle de Cisón y allí los mató.

Elías ora por lluvia

41 Luego Elías dijo a Acab: Vete a comer y a beber algo, porque oigo el rugido de una tormenta de lluvia que se acerca.

42 Entonces Acab fue a comer y a beber. Elías, en cambio, subió a la cumbre del monte Carmelo, se inclinó hasta el suelo y oró con la cara entre las rodillas.

43 Luego le dijo a su sirviente: –Ve y mira hacia el mar. Su sirviente fue a mirar, y regresó donde estaba Elías y le dijo: –No vi nada. Siete veces le dijo Elías que fuera a ver.

44 Finalmente, la séptima vez, su sirviente le dijo: –Vi una pequeña nube, como del tamaño de la mano de un hombre, que sale del mar. Entonces Elías le gritó: – Corre y dile a Acab: «Sube a tu carro y regresa a tu casa. ¡Si no te apuras, la lluvia te detendrá!».

45 Poco después el cielo se oscureció de nubes. Se levantó un fuerte viento que desató un gran aguacero, y Acab partió enseguida hacia Jezreel.

46 Entonces el **ADON** le dio una fuerza extraordinaria a Elías, quien se sujetó la capa con el cinturón y corrió delante del carro de Acab todo el camino, hasta la entrada de Jezreel.

19

Elías huye a Sinaí

1 Cuando Acab llegó a su casa, le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, incluso la manera en que había matado a todos los profetas de Baal.

2 Entonces Jezabel le mandó este mensaje a Elías: Que los dioses me hieran e incluso me maten si mañana a esta hora yo no te he matado, así como tú los mataste a ellos.

3 Elías tuvo miedo y huyó para salvar su vida. Se fue a Beerseba, una ciudad de Judá, y dejó allí a su sirviente.

4 Luego siguió solo todo el día hasta llegar al desierto. Se sentó bajo un solitario árbol de retama y pidió morir: Basta ya, **ADON**; quítame la vida, porque no soy mejor que mis antepasados que ya murieron.

5 Entonces se acostó y durmió debajo del árbol. Mientras dormía, un Malak lo tocó y le dijo: ¡Levántate y come!

6 Elías miró a su alrededor, y cerca de su cabeza había un poco de pan horneado sobre piedras calientes y un jarro de agua. Así que comió y bebió, y volvió a acostarse.

7 Entonces el Malak del **ADON** regresó, lo tocó y le dijo: Levántate y come un poco más, de lo contrario, el viaje que tienes por delante será demasiado para ti.

8 Entonces se levantó, comió y bebió, y la comida le dio fuerza suficiente para viajar durante cuarenta días y cuarenta noches hasta llegar al monte Sinaí, la montaña de **ELOHIM**.

9 Allí llegó a una cueva, donde pasó la noche.

El ADON le habla a Elías

Entonces el **ADON** le dijo a Elías: —¿Qué haces aquí, Elías?

10 —He servido con gran celo al **ADON ELOHIM** Todopoderoso —respondió Elías—; pero el pueblo de Israel ha roto su pacto contigo, derribó tus altares y mató a cada uno de tus profetas. Yo soy el único que queda con vida, y ahora me buscan para matarme a mí también.

11 El **ADON** le dijo: —Sal y ponte de pie delante de mí, en la montaña. Mientras Elías estaba de pie allí, el **ADON** pasó, y un viento fuerte e impetuoso azotó la montaña. La ráfaga fue tan tremenda que las rocas se aflojaron, pero el **ADON** no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto, pero el **ADON** no estaba en el terremoto.

12 Pasado el terremoto hubo un incendio, pero el **ADON** no estaba en el incendio. Y después del incendio hubo un suave susurro.

13 Cuando Elías lo oyó, se cubrió la cara con su capa, salió y se paró a la entrada de la cueva. Entonces una voz le dijo: —¿Qué haces aquí, Elías?

14 Él volvió a responder: —He servido con gran celo al **ADON ELOHIM** Todopoderoso; pero el pueblo de Israel ha roto su pacto contigo, derribó tus altares y mató a cada uno de tus profetas. Yo soy el único que queda con vida, y ahora me buscan para matarme a mí también.

15 Entonces el **ADON** le dijo: —Regresa por el mismo camino que viniste y sigue hasta el desierto de Damasco. Cuando llegues allí, unge a Hazael para que sea rey de Aram.

16 Después unge a Jehú, nieto de Nimsi, para que sea rey de Israel; y unge a Eliseo, hijo de Safat, de la tierra de Abel-mehola, para que tome tu lugar como mi profeta.

17 ¡A cualquiera que escape de Hazael, Jehú lo matará; y a los que escapen de Jehú, Eliseo los matará!

18 Sin embargo, preservaré a otros siete mil en Israel, ¡quienes nunca se han inclinado ante Baal ni lo han besado!

Llamado de Eliseo

19 Entonces Elías fue y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando un campo. Había doce pares de bueyes en el campo, y Eliseo araba con el último par. Elías se acercó a él, le echó su capa sobre los hombros y siguió caminando.

20 Eliseo dejó los bueyes donde estaban, salió corriendo detrás de Elías y le dijo: –Deje que primero me despida de mis padres con un beso y luego iré con usted. Elías respondió: –Regresa, pero piensa en lo que te hice.

21 Entonces Eliseo regresó a donde estaban sus bueyes y los mató. Con la madera del arado hizo una fogata para asar la carne. Repartió la carne asada entre la gente del pueblo, y todos comieron. Después se fue con Elías como su ayudante.

20

Ben-adad ataca a Samaria

1 Por ese tiempo, Ben-adad, rey de Aram, movilizó a su ejército con el apoyo de treinta y dos reyes aliados, sus carros de guerra y sus caballos. Sitieron a Samaria, la capital de Israel, y lanzaron ataques contra la ciudad.

2 Ben-adad envió mensajeros a la ciudad para que transmitieran el siguiente mensaje al rey Acab de Israel: Ben-adad dice:

3 «¡Tu plata y tu oro son míos, igual que tus esposas y tus mejores hijos!».

4 Está bien, mi **ADON** el rey –respondió el rey de Israel–. ¡Todo lo que tengo es tuyo!

5 Pronto los mensajeros de Ben-adad regresaron y dijeron: Ben-adad dice: «Ya te he exigido que me des tu plata, tu oro, tus esposas y tus hijos;

6 pero mañana a esta hora, enviaré a mis funcionarios a registrar tu palacio y las casas de tus funcionarios. ¡Se llevarán todo lo que más valoras!».

7 Entonces Acab mandó llamar a todos los ancianos del reino y les dijo: –¡Miren cómo este hombre está causando problemas! Ya accedí a su exigencia de darle mis esposas, mis hijos, mi plata y mi oro.

8 –No cedas ante ninguna otra de sus exigencias –le aconsejaron todos los ancianos y todo el pueblo.

9 Así que Acab dijo a los mensajeros de Ben-adad: Díganle esto a mi **ADON** el rey: «Te daré todo lo que pediste la primera vez, pero no puedo aceptar tu última exigencia». Entonces los mensajeros le llevaron la respuesta a Ben-adad.

10 Con eso Ben-adad le envió otro mensaje a Acab, que decía: Que los dioses me hieran e incluso me maten si de Samaria queda polvo suficiente para darle un puñado a cada uno de mis soldados.

11 El rey de Israel le envió esta respuesta: Un guerrero que está preparándose con su espada para salir a pelear no debería presumir como un guerrero que ya ganó.

12 Ben-adad y los otros reyes recibieron la respuesta de Acab mientras bebían en sus carpas. ¡Prepárense para

atacar! ordenó Ben-adad a sus oficiales. Entonces se prepararon para atacar la ciudad.

Acab derrota a Ben-adad

13 Entonces un profeta fue a ver a Acab, rey de Israel, y le dijo: –Esto dice el

ADON: «¿Ves todas esas fuerzas enemigas? Hoy las entregaré en tus manos. Así sabrás que yo soy el **ADON**».

14 –¿Cómo lo hará? –preguntó Acab. El profeta contestó: –Esto dice el **ADON:** «Lo harán las tropas de los comandantes provinciales». –¿

Debemos atacar nosotros primero? –preguntó Acab. –Sí–contestó el profeta.

15 Entonces Acab reunió a las tropas de los doscientos treinta y dos comandantes de las provincias. Luego llamó al resto del ejército de Israel, unos siete mil hombres.

16 Cerca del mediodía, mientras Ben adad y los treinta y dos reyes aliados aún estaban en sus carpas bebiendo hasta emborracharse,

17 el primer contingente, formado por las tropas de los comandantes provinciales, avanzó desde la ciudad. Mientras se acercaban, la patrulla de avanzada que había mandado Ben-adad le informó: –Unas tropas avanzan desde Samaria.

18 –Tráiganlos vivos –ordenó Ben-adad–, ya sea que vengan en son de shalom o de guerra.

19 Ahora bien, los comandantes de las provincias de Acab junto con todo el ejército habían salido a pelear.

20 Cada soldado israelita mató a su oponente arameo, y de pronto todo el ejército arameo sintió pánico y huyó. Los israelitas persiguieron a los arameos, pero el rey Ben-adad y

algunos de sus conductores de carros escaparon a caballo.

21 Sin embargo, el rey de Israel destruyó al resto de los caballos y carros de guerra y masacró a los arameos.

22 Después el profeta le dijo al rey Acab: Prepárate para otro ataque; empieza a planificar desde ahora, porque el rey de Aram regresará la próxima primavera.

Segundo ataque de Ben-adad

23 Después de la derrota, los oficiales de Ben-adad le dijeron: Los dioses de los israelitas son dioses de las montañas, por eso ganaron; pero podemos vencerlos fácilmente en las llanuras.

24 ¡Sólo que esta vez reemplaza a los reyes con generales!

25 Recluta otro ejército como el que perdiste. Consíguenos la misma cantidad de caballos, carros de guerra y hombres, y nosotros peharemos contra los israelitas en las llanuras. Sin duda los venceremos. Así que el rey Ben-adad hizo lo que ellos le sugirieron.

26 La primavera siguiente, llamó al ejército arameo y avanzó contra Israel, pero esta vez en Afec.

27 Entonces Israel reunió a su ejército, montó líneas de abastecimiento y salió a pelear. Pero el ejército de Israel parecía dos pequeños rebaños de cabras en comparación con el inmenso ejército arameo, ¡que llenaba la campiña!

28 Entonces el hombre de **ELOHIM** fue a ver al rey de Israel y le dijo: Esto dice el **ADON:** «Los arameos han dicho: «El **ADON** es un **ELOHIM** de las montañas y no de las llanuras». Así que derrotaré a este gran ejército por ti. Entonces sabrás que yo soy el **ADON**».

29 Los dos ejércitos acamparon, uno frente al otro, durante siete días. El séptimo día comenzó la batalla. En un solo día los israelitas mataron a cien mil soldados arameos de infantería.

30 El resto huyó a la ciudad de Afec, pero la muralla les cayó encima y mató a otros veintisiete mil de ellos. Ben-adad huyó a la ciudad y se escondió en un cuarto secreto.

31 Los oficiales de Ben-adad le dijeron: Hemos oído, **ADON**, que los reyes de Israel son compasivos. Entonces pongámonos tela áspera alrededor de la cintura y sogas en la cabeza en señal de humillación, y rindámonos ante el rey de Israel. Tal vez así le perdone la vida.

32 Entonces se pusieron tela áspera y sogas, y fueron a ver al rey de Israel, a quien le suplicaron: –Su siervo Ben-adad dice: «Le ruego que me perdone la vida». El rey de Israel respondió: –¿Todavía vive? ¡Él es mi hermano!

33 Los hombres tomaron la respuesta como una buena señal y, aprovechando esas palabras, enseguida le respondieron: –¡Sí, su hermano Ben-adad! –¡Vayan a traerlo! –les dijo el rey de Israel. Cuando Ben-adad llegó, Acab lo invitó a subir a su carro de guerra.

34 Ben-adad le dijo: –Te devolveré las ciudades que mi padre le quitó a tu padre, y puedes establecer lugares de comercio en Damasco, como hizo mi padre en Samaria. Entonces Acab le dijo: –Te dejaré en libertad con estas condiciones. Así que hicieron un nuevo tratado y Ben-adad quedó en libertad.

Un profeta condena a Acab

35 Mientras tanto, el **ADON** le ordenó a un miembro del grupo de profetas que

le dijera a otro: ¡Golpéame!; pero el hombre se negó a golpearlo.

36 Entonces el profeta le dijo: Como no obedeciste la voz del **ADON**, un león te matará apenas te separes de mí. Cuando el hombre se fue, sucedió que un león lo atacó y lo mató.

37 Luego el profeta se dirigió a otro hombre y le dijo: ¡Golpéame! Así que el hombre lo golpeó y lo hirió.

38 El profeta se puso una venda en los ojos para que no lo reconocieran y se quedó junto al camino, esperando al rey.

39 Cuando el rey pasó, el profeta lo llamó: –**ADON**, yo estaba en lo más reñido de la batalla, cuando de pronto un hombre me trajo un prisionero y me dijo: «Vigila a este hombre; si por alguna razón se te escapa, ¡pagarás con tu vida o con una multa de treinta y cuatro kilos de plata!» ;

40 pero mientras yo estaba ocupado en otras cosas, ¡el prisionero desapareció! – Bueno, fue tu culpa – respondió el rey–. Tú mismo has firmado tu propia sentencia.

41 Enseguida el profeta se quitó la venda de los ojos, y el rey lo reconoció como uno de los profetas.

42 El profeta le dijo: –Esto dice el **ADON**: «Por haberle perdonado la vida al hombre que yo dije que había que destruir ahora tú morirás en su lugar, y tu pueblo morirá en lugar de su pueblo».

43 Entonces el rey de Israel volvió a su casa en Samaria, enojado y de mal humor.

21

El viñedo de Nabot

1 Había un hombre llamado Nabot, de Jezreel, que era dueño de un viñedo

1 REYES

ubicado en Jezreel al lado del palacio de Acab, rey de Samaria.

2 Cierta día Acab le dijo a Nabot: –Ya que tu viñedo está tan cerca de mi palacio, me gustaría comprarlo para usarlo como huerta. A cambio te daré un viñedo mejor, o bien, si prefieres, te pagaré con dinero.

3 Pero Nabot respondió: –El **ADON** me libre de entregar la herencia que me dejaron mis antepasados.

4 Entonces Acab regresó a su casa enojado y de mal humor por la respuesta de Nabot, y se acostó de cara a la pared y no quiso comer.

5 –¿Qué te pasa? –le preguntó su esposa Jezabel–. ¿Por qué estás tan disgustado que no quieres comer nada?

6 –Le pedí a Nabot que me vendiera su viñedo, incluso le ofrecí canjeárselo por otro mejor, ¡pero no quiso! –le contestó Acab.

7 –¿Acaso no eres tú el rey de Israel? –preguntó Jezabel–. Levántate y come algo, no te preocupes por eso. ¡Yo te conseguiré el viñedo de Nabot!

8 Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, las selló con el sello del rey y las envió a los ancianos y a los demás líderes de la ciudad donde vivía Nabot.

9 En esas cartas daba la siguiente orden: Convoquen a todos los ciudadanos a que se reúnan para hacer ayuno y oración y denle a Nabot un lugar de honor.

10 Luego, sienten a dos sinvergüenzas frente a él que lo acusen de maldecir a **ELOHIM** y al rey. Después sáquenlo y mátenlo a pedradas.

11 Así que los ancianos y los demás líderes de la ciudad siguieron las

instrucciones que Jezabel había escrito en las cartas.

12 Proclamaron ayuno y pusieron a Nabot en un lugar prominente ante la gente.

13 Luego llegaron los dos sinvergüenzas y se sentaron frente a él. Entonces acusaron a Nabot ante todos los presentes diciendo: Este hombre maldijo a **ELOHIM** y al rey. Entonces arrastraron a Nabot hasta sacarlo de la ciudad y lo mataron a pedradas.

14 Después los líderes de la ciudad mandaron a decirle a Jezabel: Nabot fue apedreado hasta morir.

15 En cuanto Jezabel oyó la noticia, le dijo a Acab: ¿Recuerdas el viñedo que Nabot no quería venderte? Bueno, pues, ¡ahora es tuyo! ¡Nabot está muerto!

16 Entonces Acab bajó de inmediato al viñedo de Nabot para tomarlo en posesión.

17 Pero el **ADON** dijo a Elías:

18 Ve a encontrarte con el rey Acab de Israel, que gobierna en Samaria. Estará en Jezreel, en el viñedo de Nabot, adueñándose de él.

19 Dale el siguiente mensaje: «Esto dice el **ADON**: “¿No te bastó con matar a Nabot? ¿También tienes que robarle? Por lo que has hecho, ¡los perros lamerán tu sangre en el mismo lugar donde lamieron la sangre de Nabot!” ».

20 –Así que, enemigo mío, ¡me has encontrado! –le dijo Acab a Elías. –Sí –contestó Elías–, te encontré porque te has vendido para hacer lo malo a los ojos del **ADON**.

21 Por eso ahora el **ADON** dice: «Traeré calamidad sobre ti y te consumiré. ¡Destruiré a cada uno de tus

descendientes varones, tanto esclavos como libres, en todo Israel!

22 Voy a destruir a tu familia como lo hice con la familia de Jeroboam, hijo de Nabat, y con la familia de Baasa, hijo de Ahías, ¡porque me hiciste enojar mucho e hiciste pecar a Israel!».

23 En cuanto a Jezabel, el **ADON** dice: «Los perros se comerán el cuerpo de Jezabel en la parcela de Jezreel».

24 A los miembros de la familia de Acab que mueran en la ciudad, se los comerán los perros, y a los que mueran en el campo se los comerán los buitres.

25 (Nunca nadie se entregó tanto a hacer lo que es malo a los ojos del **ADON** como Acab, bajo la influencia de su esposa Jezabel.

26 La peor infamia que cometió fue rendir culto a ídolos tal como habían hecho los amorreos, pueblo que el **ADON** había expulsado de la tierra del paso de los israelitas).

27 Sin embargo, cuando Acab escuchó este mensaje, rasgó su ropa, se vistió de tela áspera e hizo ayuno. Hasta dormía vestido de tela áspera y andaba de luto.

28 Entonces Elías recibió otro mensaje del **ADON**:

29 ¿Viste cómo Acab se ha humillado ante mí? Por haberse humillado, no haré lo que prometí mientras él viva, sino que traeré la desgracia sobre sus hijos. Destruiré su dinastía.

22

Josafat y Acab

1 Durante tres años no hubo guerra entre Aram e Israel;

2 pero al tercer año, el rey Josafat de Judá fue a visitar a Acab, rey de Israel.

3 Durante la visita, el rey de Israel dijo a sus funcionarios: ¿Se dan cuenta de que la ciudad de Ramot de Galaad nos

pertenece? ¡Sin embargo no hemos hecho nada por recuperarla de manos del rey de Aram!

4 Entonces se dirigió a Josafat y le preguntó: –¿Saldrás conmigo a la batalla para recuperar Ramot de Galaad? –¡Por supuesto! –contestó Josafat al rey de Israel–. Tú y yo somos como uno solo. Mis tropas son tus tropas y mis caballos son tus caballos.

5 Entonces agregó: –Pero primero averigüemos qué dice el **ADON**.

6 Así que el rey de Israel convocó a los profetas, unos cuatrocientos en total, y les preguntó: –¿Debo ir a pelear contra Ramot de Galaad o desistir? Todos ellos contestaron: –¡Sí, adelante! El **ADON** dará la victoria al rey.

7 Pero Josafat preguntó: –¿Acaso no hay también un profeta del **ADON** aquí? Debemos hacerle la misma pregunta.

8 El rey de Israel contestó a Josafat: – Hay un hombre más que podría consultar al **ADON** por nosotros, pero lo detesto. ¡Nunca me profetiza nada bueno, sólo desgracias! Se llama Micaías, hijo de Imla. –¡Un rey no debería hablar de esa manera! –respondió Josafat–. Escuchemos lo que tenga que decir.

9 De modo que el rey de Israel llamó a uno de sus funcionarios y le dijo: – ¡Rápido! Trae a Micaías, hijo de Imla.

Micaías profetiza contra Acab

10 El rey Acab de Israel y Josafat, rey de Judá, vestidos con sus vestiduras reales, estaban sentados en sus respectivos tronos en el campo de trillar que está cerca de la puerta de Samaria. Todos los profetas de Acab profetizaban allí, delante de ellos.

11 Uno de los profetas llamado Sedequías, hijo de Quenaana, hizo

unos cuernos de hierro y proclamó: – Esto dice el **ADON**: ¡Con estos cuernos cornearás a los arameos hasta matarlos!

12 Todos los demás profetas estaban de acuerdo. –Sí–decían–, sube a Ramot de Galaad y saldrás vencedor, porque ¡el **ADON** dará la victoria al rey!

13 Mientras tanto, el mensajero que había ido a buscar a Micaías le dijo: – Mira, todos los profetas le prometen victoria al rey. Ponte tú también de acuerdo con ellos y asegúrale que saldrá vencedor.

14 Pero Micaías respondió: –Tan cierto como que el **ADON** vive, sólo diré lo que el **ADON** me indique.

15 Cuando Micaías se presentó ante el rey, Acab le preguntó: –Micaías, ¿debemos ir a pelear contra Ramot de Galaad o desistir? Micaías le respondió con sarcasmo: –¡Sí, sube y saldrás vencedor, porque el **ADON** dará la victoria al rey!

16 Pero el rey le respondió con dureza: –¿Cuántas veces tengo que exigirte que sólo me digas la verdad cuando hables de parte del **ADON**?

17 Entonces Micaías le dijo: –En una visión, vi a todo Israel disperso por los montes, como ovejas sin pastor, y el **ADON** dijo: «Han matado a su amo. Envíalos a sus casas en shalom».

18 –¿No te dije? –exclamó el rey de Israel a Josafat–. Nunca me profetiza otra cosa que desgracias.

19 Micaías continuó diciendo: –¡Escucha lo que dice el **ADON**! Vi al **ADON** sentado en su trono, rodeado por todos los ejércitos del cielo, a su derecha y a su izquierda.

20 Entonces el **ADON** dijo: «¿Quién puede seducir a Acab para que vaya a

pelear contra Ramot de Galaad y lo maten?». Hubo muchas sugerencias, 21 hasta que finalmente un espíritu se acercó al **ADON** y dijo: «¡Yo puedo hacerlo!».

22 «¿Cómo lo harás?», preguntó el **ADON**. El espíritu contestó: «Saldré e inspiraré a todos los profetas de Acab para que hablen mentiras». «Tendrás éxito –dijo el **ADON**–, adelante, hazlo».

23 Así que, como ves, el **ADON** ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, porque el **ADON** ha dictado tu condena.

24 Entonces Sedequías, hijo de Quenaana, se acercó a Micaías y le dio una bofetada. –¿Desde cuándo el Espíritu del **ADON** salió de mí para hablarte a ti? –le reclamó.

25 Y Micaías le contestó: –¡Ya lo sabrás, cuando estés tratando de esconderte en algún cuarto secreto!

26 ¡Arréstenlo! –ordenó el rey de Israel–. Llévenlo de regreso a Amón, el gobernador de la ciudad, y a mi hijo Joás.

27 Denles la siguiente orden de parte del rey: «¡Metan a este hombre en la cárcel y no le den más que pan y agua hasta que yo regrese sano y salvo de la batalla!».

28 Pero Micaías respondió: ¡Si tú regresas a salvo, eso significará que el **ADON** no habló por medio de mí! Entonces dirigiéndose a los que estaban alrededor, agregó: ¡Todos ustedes, tomen nota de mis palabras!

Muerte de Acab

29 Entonces Acab, rey de Israel, y Josafat, rey de Judá, dirigieron a sus ejércitos contra Ramot de Galaad.

30 El rey de Israel dijo a Josafat: Cuando entremos en la batalla, yo me disfrazaré

para que nadie me reconozca, pero tú ponte tus vestiduras reales. Así que el rey de Israel se disfrazó, y ambos entraron en la batalla.

31 Mientras tanto, el rey de Aram había dado las siguientes órdenes a sus treinta y dos comandantes de carros de guerra: Ataquen sólo al rey de Israel. ¡No pierdan tiempo con nadie más!

32 Entonces, cuando los comandantes arameos de los carros vieron a Josafat en sus vestiduras reales, comenzaron a perseguirlo. ¡Allí está el rey de Israel!, gritaban; pero cuando Josafat gritó,

33 los comandantes de los carros se dieron cuenta de que no era el rey de Israel y dejaron de perseguirlo.

34 Sin embargo, un soldado arameo disparó una flecha al azar hacia las tropas israelitas e hirió al rey de Israel entre las uniones de su armadura. ¡Da la vuelta y sácame de aquí! –dijo Acab entre quejas y gemidos al conductor de su carro–. ¡Estoy gravemente herido!

35 La encarnizada batalla se prolongó todo ese día, y el rey permaneció erguido en su carro frente a los arameos. La sangre de su herida corría hasta llegar al piso del carro, y al atardecer, murió.

36 Justo cuando se ponía el sol, este clamor recorrió las filas israelitas: ¡Estamos perdidos! ¡Sálvese quien pueda!

37 Así que el rey murió, y llevaron su cuerpo a Samaria, donde lo enterraron.

38 Después lavaron su carro junto al estanque de Samaria y llegaron los perros y lamieron su sangre en el lugar donde se bañaban las prostitutas, tal como el **ADON** lo había anunciado.

39 Los demás acontecimientos del reinado de Acab y todo lo que él hizo –

incluso la historia del palacio de marfil y las ciudades que construyó– están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

40 Así que Acab murió y su hijo Ocozías lo sucedió en el trono.

Josafat gobierna en Judá

41 Josafat, hijo de Asa, comenzó a gobernar Judá durante el cuarto año del reinado de Acab, rey de Israel.

42 Josafat tenía treinta y cinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén veinticinco años. Su madre era Azuba, hija de Silhi.

43 Josafat fue un buen rey, quien siguió el ejemplo de su padre Asa. Hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON**. Sin embargo, durante su reinado no quitó todos los santuarios paganos, y la gente siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso allí.

44 Josafat también hizo la shalom con el rey de Israel.

45 Los demás acontecimientos del reinado de Josafat, el alcance de su poder y las guerras que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

46 Expulsó de la tierra a los demás prostitutos y prostitutas de los santuarios paganos, quienes seguían con sus prácticas desde los días de su padre Asa.

47 (En ese tiempo no había rey en Edom sino sólo un regente).

48 Josafat también construyó una flota de barcos mercantes para que navegaran hasta Ofir en busca de oro; pero los barcos nunca llegaron a zarpar porque naufragaron en su propio puerto de Ezión-geber.

49 En una oportunidad, Ocozías, hijo de Acab, le propuso a Josafat: Deja que mis hombres naveguen con los tuyos en

los barcos; pero Josafat rechazó la propuesta.

50 Cuando Josafat murió, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Después su hijo Yoram lo sucedió en el trono.

Ocozías gobierna en Israel

51 Ocozías, hijo de Acab, comenzó a gobernar Israel en el año diecisiete del reinado de Josafat en Judá; reinó en Samaria dos años.

52 Él hizo lo malo a los ojos del **ADON** al seguir el ejemplo de su padre y de su madre y también el ejemplo de Jeroboam, hijo de Nabat, quien había hecho pecar a Israel.

53 Ocozías sirvió a Baal y le rindió culto, con lo que provocó el enojo del **ADON**, **ELOHIM** de Israel, tal como lo había hecho su padre.

2 Reyes

1

Elías enfrenta al rey Ocozías

1 Después de la muerte del rey Acab, la nación de Moab se rebeló contra Israel.

2 Cierta día Ocozías, el nuevo rey de Israel, se cayó por la reja de la ventana de una habitación en el piso superior de su palacio en Samaria y quedó gravemente herido. Entonces envió mensajeros al templo de Baal-zebul, **ELOHIM** de Ecrón, para que consultaran si iba a recuperarse.

3 Entonces el Malak del **ADON** le dijo a Elías, quien era de Tisbé: Ve y enfrenta a los mensajeros del rey de Samaria, y pregúntales: «¿Acaso no hay **ELOHIM** en Israel? ¿Por qué recurren a Baal-zebul, **ELOHIM** de Ecrón, a consultarle si el rey va a recuperarse?

4 Por lo tanto, esto dice el **ADON**: nunca te levantarás de la cama donde estás;

ten por seguro que morirás». Entonces Elías fue a transmitirles el mensaje.

5 Cuando los mensajeros regresaron, el rey les preguntó: –¿Por qué volvieron tan pronto?

6 Ellos contestaron: –Se nos cruzó un hombre y nos dijo que regresáramos y le diéramos este mensaje al rey: «Esto dice el **ADON**: “¿Acaso no hay **ELOHIM** en Israel? ¿Por qué mandas hombres a preguntarle a Baal-zebul, **ELOHIM** de Ecrón, si vas a recuperarte? Por eso que hiciste, nunca te levantarás de la cama donde estás; ten por seguro que morirás” ».

7 –¿Qué hombre les dijo eso? –preguntó el rey. –¿Cómo era?

8 Y ellos contestaron: –Era un hombre velludo[a] y tenía un cinto de cuero en la cintura. –¡Elías de Tisbé! –exclamó el rey.

9 Entonces envió a un capitán del ejército con cincuenta soldados para que lo arrestaran. Lo encontraron sentado en la cima de una colina, y el capitán le dijo: – Hombre de **ELOHIM**, el rey te ordena que vengas con nosotros.

10 Elías respondió al capitán: –Si yo soy un hombre de **ELOHIM**, ¡que caiga fuego del cielo y te destruya a ti y a tus cincuenta hombres! Enseguida cayó fuego del cielo y los mató a todos.

11 Entonces el rey envió a otro capitán con otros cincuenta hombres, y el capitán dijo a Elías: –Hombre de **ELOHIM**, el rey te exige que bajes de inmediato.

12 Elías respondió: –Si yo soy un hombre de **ELOHIM**, ¡que caiga fuego del cielo y te destruya a ti y a tus cincuenta hombres! Y de nuevo el fuego de **ELOHIM** cayó del cielo y los mató a todos.

13 Por tercera vez, el rey envió a un capitán con cincuenta hombres; pero esta vez el capitán subió a la colina, se arrodilló ante Elías y le suplicó: – Hombre de **ELOHIM**, por favor, perdone mi vida y también la vida de estos cincuenta siervos suyos.

14 Sabemos que cayó fuego del cielo y destruyó a los primeros dos grupos; pero ahora, ¡le ruego que me perdone la vida!

15 Entonces el Malak del **ADON** dijo a Elías: Desciende con él y no le tengas miedo. Así que Elías se levantó y fue con el capitán a ver al rey.

16 Así que Elías dijo al rey: Esto dice el **ADON**: «¿Por qué enviaste mensajeros a Baal-zebub, **ELOHIM** de Ecrón, a preguntarle si te recuperarías? ¿Acaso no hay **ELOHIM** en Israel para contestar tu pregunta? Ahora, porque hiciste esto, nunca te levantarás de la cama donde estás; ten por seguro que morirás».

17 Así que Ocozías murió como el **ADON** lo había anunciado por medio de Elías. Dado que Ocozías no tenía ningún hijo que reinara en su lugar, su hermano Joram lo sucedió en el trono. Esto ocurrió en el segundo año del reinado de Yoram, hijo de Josafat, rey de Judá.

18 Los demás acontecimientos del reinado de Ocozías están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

2

Elías llevado al cielo

1 Cuando el **ADON** estaba por llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Elías y Eliseo estaban en camino desde Gilgal.

2 Y Elías le dijo a Eliseo: –Quédate aquí, porque el **ADON** me dijo que fuera a Betel. Eliseo respondió: –Tan cierto como que el **ADON** vive y que tú vives, ¡

nunca te dejaré! Así que descendieron juntos a Betel.

3 El grupo de profetas de Betel se acercó a Eliseo para preguntarle: –¿Sabías que hoy el **ADON** se llevará a tu amo? –Claro que lo sé –contestó Eliseo–, ¡pero no digan nada!

4 Entonces Elías le dijo a Eliseo: –Quédate aquí, porque el **ADON** me dijo que fuera a Jericó. Pero Eliseo le respondió de nuevo: –Tan cierto como que el **ADON** vive y que tú vives, ¡nunca te dejaré! Así que continuaron juntos a Jericó.

5 Después el grupo de profetas de Jericó se acercó a Eliseo para preguntarle: –¿Sabías que hoy el **ADON** se llevará a tu amo? –Claro que lo sé –contestó Eliseo–, ¡pero no digan nada!

6 Entonces Elías le dijo a Eliseo: –Quédate aquí, porque el **ADON** me dijo que fuera al río Jordán. Pero una vez más, Eliseo respondió: –Tan cierto como que el **ADON** vive y que tú vives, ¡nunca te dejaré! Así que siguieron juntos.

7 Cincuenta hombres del grupo de profetas también fueron y observaron de lejos cuando Elías y Eliseo se detuvieron junto al río Jordán.

8 Luego Elías dobló su manto y con él golpeó el agua. ¡El río se dividió en dos y ambos cruzaron sobre tierra seca!

9 Cuando llegaron al otro lado, Elías le dijo a Eliseo: –Dime qué puedo hacer por ti antes de ser llevado. Y Eliseo respondió: –Te pido que me permitas heredar una doble porción de tu espíritu y que llegue a ser tu sucesor.

10 –Has pedido algo difícil –respondió Elías–. Si me ves en el momento en que sea llevado de tu lado, recibirás lo que

pediste; pero si no me ves, no lo recibirás.

11 Mientras iban caminando y conversando, de pronto apareció un carro de fuego, tirado por caballos de fuego. Pasó entre los dos hombres y los separó, y Elías fue llevado al cielo por un torbellino.

12 Eliseo lo vio y exclamó: ¡Padre mío! ¡Padre mío! ¡Veo los carros de Israel con sus conductores! Mientras desaparecían de su vista, rasgó su ropa en señal de angustia.

13 Entonces Eliseo tomó el manto de Elías, el cual se había caído cuando fue llevado, y regresó a la orilla del río Jordán.

14 Golpeó el agua con el manto de Elías y exclamó: ¿Dónde está el **ADON, ELOHIM** de Elías? Entonces el río se dividió en dos y Eliseo lo cruzó.

15 Cuando el grupo de profetas de Jericó vio desde lejos lo que había sucedido, exclamaron: ¡El espíritu de Elías reposa sobre Eliseo! Enseguida salieron a su encuentro y se inclinaron hasta el suelo delante de él.

16 –**ADON** –le dijeron–, usted tan sólo dé la orden y cincuenta de nuestros hombres más fuertes buscarán a su amo por todo el desierto. Tal vez el Espíritu del **ADON** lo haya dejado en alguna montaña o en algún valle. –No –respondió Eliseo –, no los manden.

17 Pero ellos insistieron tanto que él, avergonzado, finalmente aceptó: –Está bien –les dijo–, mándenlos. Así que cincuenta hombres buscaron a Elías durante tres días, pero no lo encontraron.

18 Eliseo aún estaba en Jericó cuando los hombres regresaron. ¿Acaso no les dije que no fueran?, preguntó.

Primeros milagros de Eliseo

19 Cierta día, los líderes de la ciudad de Jericó fueron a visitar a Eliseo. –Tenemos un problema, **ADON** –le dijeron–. Como puedes ver, esta ciudad está situada en un entorno agradable, pero el agua es mala y la tierra no produce.

20 Eliseo dijo: –Tráiganme un recipiente nuevo y pónganle sal. Así que se lo llevaron

21 y Eliseo fue hasta el manantial que suministraba el agua a la ciudad, le echó la sal y dijo: Esto dice el **ADON**: «Yo he purificado el agua, ya no causará muerte ni esterilidad».

22 Desde entonces el agua quedó pura, tal como dijo Eliseo.

23 Después Eliseo salió de Jericó y subió a Betel. Mientras iba por el camino, unos muchachos de la ciudad comenzaron a burlarse y a reírse de él. ¡Vete de aquí, viejo calvo! –gritaban– ¡Vete de aquí, viejo calvo!

24 Eliseo se dio la vuelta, los miró y los maldijo en el nombre del **ADON**. Entonces dos osos salieron del bosque y atacaron a cuarenta y dos de ellos.

25 De allí, Eliseo fue al monte Carmelo y finalmente regresó a Samaria.

3

Guerra entre Israel y Moab

1 Joram, hijo de Acab, comenzó a gobernar Israel durante el año dieciocho del reinado de Josafat en Judá y reinó en Samaria doce años.

2 Joram hizo lo malo a los ojos del **ADON**, aunque no tanto como su padre y su madre. Por lo menos derribó la columna sagrada de Baal que su padre había levantado.

3 Sin embargo, continuó con los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat,

había cometido e hizo cometer al pueblo de Israel.

4 Mesa, rey de Moab, se dedicaba a la cría de ovejas. Acostumbraba pagar al rey de Israel un tributo anual de cien mil corderos y la lana de cien mil carneros; 5 pero después de la muerte de Acab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel.

6 Entonces el rey Joram sin demora reunió al ejército de Israel y marchó desde Samaria.

7 Ya en camino, envió este mensaje a Josafat, rey de Judá: El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Saldrás conmigo a la batalla contra él? Josafat le respondió: ¡Por supuesto! Tú y yo somos como uno; mis tropas son tus tropas y mis caballos son tus caballos.

8 ¿Qué camino tomaremos? Joram contestó: Atacaremos desde el desierto de Edom.

9 El rey de Edom y sus tropas también se unieron a ellos, y los tres ejércitos dieron un rodeo a través del desierto durante siete días; pero no había agua para los hombres ni para los animales.

10 –¿Qué haremos ahora? –clamó el rey de Israel–. El **ADON** nos ha traído a los tres aquí para que el rey de Moab nos derrote.

11 Pero el rey Josafat de Judá preguntó: –¿Acaso no hay ningún profeta del **ADON** con nosotros? Si es así, podemos preguntarle al **ADON** por medio de él qué debemos hacer. Uno de los oficiales del rey Joram respondió: –Eliseo, hijo de Safat, está entre nosotros. Él era el ayudante personal de Elías.

12 –Sí, el **ADON** habla por medio de él –dijo Josafat. Así que los reyes de Israel, Judá y Edom fueron a consultar a Eliseo.

13 –¿Por qué has venido a verme a mí? –preguntó Eliseo al rey de Israel–. ¡Busca a los profetas paganos de tu padre y de tu madre! Pero Joram, rey de Israel, dijo: –¡No! ¿Acaso no ha sido el **ADON** quien nos trajo a los tres reyes aquí para que el rey de Moab nos derrote?

14 Eliseo respondió: –Tan cierto como que el **ADON** Todopoderoso vive, a quien sirvo, si no fuera por el respeto que le tengo al rey Josafat de Judá, no perdería el tiempo hablando contigo.

15 Ahora, tráiganme a alguien que sepa tocar el arpa. Mientras tocaban el arpa, el poder del **ADON** vino sobre Eliseo,

16 quien dijo: –Esto dice el **ADON**: «¡Este valle seco se llenará de lagunas!

17 Ustedes no verán viento ni lluvia, dice el **ADON**, pero este valle se llenará de agua. Habrá suficiente para ustedes, para su ganado y para los demás animales;

18 pero eso es algo muy sencillo para el **ADON**, ¡porque él les dará la victoria sobre el ejército de Moab!

19 Ustedes conquistarán las mejores ciudades de Moab, incluso las que están fortificadas. Cortarán todos los árboles buenos, tapanán todos los manantiales y con piedras arruinarán toda la tierra productiva».

20 Al día siguiente, como a la hora que se ofrecía el sacrificio matutino, ¡de repente apareció agua! Fluía desde Edom, y pronto hubo agua por todos lados.

21 Mientras tanto, cuando los moabitas se enteraron de que los tres ejércitos marchaban contra ellos, movilizaron a todos los hombres que tenían edad suficiente para ceñirse una espada, y

tomaron posiciones a lo largo de la frontera.

22 Ahora bien, cuando se levantaron a la mañana siguiente, el sol se reflejaba en el agua de tal forma que a los moabitas les pareció ver rojo, como si fuera sangre.

23 ¡Es sangre! –exclamaban–. ¡Seguro los tres ejércitos se atacaron mutuamente y se mataron unos a otros! ¡Hombres de Moab, vamos a recoger el botín!

24 Sin embargo, cuando los moabitas llegaron al campamento de los israelitas, el ejército de Israel se levantó y los atacó hasta que se dieron la vuelta y huyeron. Las tropas de Israel los persiguieron hasta dentro de la tierra de Moab, destruyendo todo lo que encontraban a su paso.

25 Destruyeron las ciudades, cubrieron con piedras toda la tierra productiva, taparon todos los manantiales y cortaron todos los árboles buenos. Lo último que quedaba en pie era Kir-hareset con sus murallas de piedra, pero algunos hombres con hondas la rodearon y la atacaron.

26 Cuando el rey de Moab vio que estaba perdiendo la batalla, salió con setecientos de sus espadachines en un intento desesperado por penetrar en las filas enemigas que estaban cerca del rey de Edom, pero fracasaron.

27 Después el rey de Moab tomó a su hijo mayor, el heredero al trono, y lo sacrificó como una ofrenda quemada sobre la muralla. En consecuencia, hubo un gran enojo contra Israel y los israelitas se retiraron y regresaron a su tierra.

4

Eliseo ayuda a una viuda pobre

1 Cierta día, la viuda de un miembro del grupo de profetas fue a ver a Eliseo y clamó: –Mi esposo, quien te servía, ha muerto, y tú sabes cuánto él temía al **ADON**; pero ahora ha venido un acreedor y me amenaza con llevarse a mis dos hijos como esclavos.

2 –¿Cómo puedo ayudarte? –preguntó Eliseo–. Dime, ¿qué tienes en tu casa? –No tengo nada, sólo un frasco de aceite de oliva –contestó ella.

3 Entonces Eliseo le dijo: –Pídeles a tus amigos y vecinos que te presten todas las jarras vacías que puedan.

4 Luego ve a tu casa con tus hijos y cierra la puerta. Vierte en las jarras el aceite de oliva que tienes en tu frasco y cuando se llenen ponlas a un lado.

5 Entonces ella hizo lo que se le indicó. Sus hijos le traían las jarras y ella las llenaba una tras otra.

6 ¡Pronto todas las jarras estaban llenas hasta el borde! –Tráeme otra jarra –le dijo a uno de sus hijos. –¡Ya no hay más! –le respondió. Al instante, el aceite de oliva dejó de fluir.

7 Cuando ella le contó al hombre de **ELOHIM** lo que había sucedido, él le dijo: Ahora vende el aceite de oliva y paga tus deudas; tú y tus hijos pueden vivir de lo que sobre.

Eliseo y la mujer de Sunem

8 Cierta día, Eliseo fue a la ciudad de Sunem y una mujer rica que vivía allí le insistió que fuera a comer a su casa. Después, cada vez que él pasaba por allí, se detenía en esa casa para comer algo.

9 Entonces la mujer le dijo a su esposo: Estoy segura de que este hombre que

pasa por aquí de vez en cuando es un Kadosh hombre de **ELOHIM**.

10 Construyamos un pequeño cuarto en el techo para él y pongámosle una cama, una mesa, una silla y una lámpara. Así tendrá un lugar dónde quedarse cada vez que pase por aquí.

11 Cierta día, Eliseo regresó a Sunem y subió a ese cuarto para descansar.

12 Entonces le dijo a su sirviente, Giezi: Dile a la mujer sunamita que quiero hablar con ella. Cuando ella llegó,

13 Eliseo le dijo a Giezi: Dile: «Agradecemos tu amable interés por nosotros. ¿Qué podemos hacer por ti? ¿Quieres que te recomendemos con el rey o con el comandante del ejército?». No –contestó ella–, mi familia me cuida bien.

14 Más tarde, Eliseo le preguntó a Giezi: –¿Qué podemos hacer por ella? –Ella no tiene hijos –contestó Giezi–, y su esposo ya es anciano.

15 –Llámalas de nuevo –le dijo Eliseo. La mujer regresó y se quedó de pie en la puerta mientras Eliseo le dijo:

16 –El año que viene, por esta fecha, ¡tendrás un hijo en tus brazos! –¡No, **ADON** mío! –exclamó ella–. Hombre de **ELOHIM**, no me engañes así ni me des falsas esperanzas.

17 Efectivamente, la mujer pronto quedó embarazada y al año siguiente, por esa fecha, tuvo un hijo, tal como Eliseo le había dicho.

18 Cierta día, el niño, ya más grande, salió a ayudar a su padre en el trabajo con los cosechadores,

19 y de repente gritó: ¡Me duele la cabeza! ¡Me duele la cabeza! Su padre le dijo a uno de sus sirvientes: Llévalo a casa, junto a su madre.

20 Entonces el sirviente lo llevó a su casa, y la madre lo sostuvo en su regazo; pero cerca del mediodía, el niño murió.

21 Ella lo subió y lo recostó sobre la cama del hombre de **ELOHIM**; luego cerró la puerta y lo dejó allí.

22 Después le envió un mensaje a su esposo: Mándame a uno de los sirvientes y un burro para que pueda ir rápido a ver al hombre de **ELOHIM** y luego volver enseguida.

23 –¿Por qué ir hoy? –preguntó él–. No es ni festival de luna nueva ni día de descanso. Pero ella dijo: –No importa.

24 Entonces ensilló el burro y le dijo al sirviente: ¡Apúrate! Y no disminuyas el paso a menos que yo te lo diga.

25 Cuando ella se acercaba al hombre de **ELOHIM**, en el monte Carmelo, Eliseo la vio desde lejos y le dijo a Giezi: Mira, allí viene la señora de Sunem.

26 Corre a su encuentro y pregúntale: «¿Están todos bien, tú, tu esposo y tu hijo?». Sí –contestó ella–, todo bien.

27 Sin embargo, cuando ella se encontró con el hombre de **ELOHIM** en la montaña, se postró en el suelo delante de él y se agarró de sus pies. Giezi comenzó a apartarla, pero el hombre de **ELOHIM** dijo: Déjala. Está muy angustiada, pero el **ADON** no me ha dicho qué le pasa.

28 Entonces ella dijo: ¿Acaso yo te pedí un hijo, **ADON** mío? ¿Acaso no te dije: «No me engañes ni me des falsas esperanzas»?

29 Enseguida Eliseo le dijo a Giezi: ¡Prepárate para salir de viaje[j], toma mi vara y vete! No hables con nadie en el camino. Ve rápido y pon la vara sobre el rostro del niño.

30 Pero la madre del niño dijo: Tan cierto como que el **ADON** vive y que usted vive, yo no regresaré a mi casa a menos que usted venga conmigo. Así que Eliseo volvió con ella.

31 Giezi se adelantó apresuradamente y puso la vara sobre el rostro del niño, pero no pasó nada. No daba señales de vida. Entonces regresó a encontrarse con Eliseo y le dijo: El niño sigue muerto.

32 En efecto, cuando Eliseo llegó, el niño estaba muerto, acostado en la cama del profeta.

33 Eliseo entró solo, cerró la puerta tras sí y oró al **ADON**.

34 Después se tendió sobre el cuerpo del niño, puso su boca sobre la boca del niño, sus ojos sobre sus ojos y sus manos sobre sus manos. Mientras se tendía sobre él, ¡el cuerpo del niño comenzó a entrar en calor!

35 Entonces Eliseo se levantó, caminó de un lado a otro en la habitación, y se tendió nuevamente sobre el niño. ¡Esta vez el niño estornudó siete veces y abrió los ojos!

36 Entonces Eliseo llamó a Giezi y le dijo: ¡Llama a la madre del niño! Cuando ella entró, Eliseo le dijo: ¡Aquí tienes, toma a tu hijo!

37 Ella cayó a los pies de Eliseo y se inclinó ante él llena de gratitud. Después tomó a su hijo en brazos y lo llevó abajo.

Milagros durante un tiempo de hambre

38 Eliseo regresó a Gilgal, y había hambre en la tierra. Cierta día, mientras un grupo de profetas estaba sentado frente a él, le dijo a su sirviente: Pon una olla grande al fuego y prepara un guisado para el resto del grupo.

39 Entonces uno de los jóvenes fue al campo a recoger hierbas y regresó con el bolsillo lleno de calabazas silvestres. Las cortó en tiras y las puso en la olla, sin darse cuenta de que eran venenosas.

40 Sirvieron un poco del guisado a los hombres, quienes después de comer uno o dos bocados, gritaron: ¡Hombre de **ELOHIM**, este guisado está envenenado! Así que no quisieron comerlo.

41 Eliseo les dijo: Traíganme un poco de harina. Entonces la arrojó en la olla y dijo: Ahora está bien, sigan comiendo. Y ya no les hizo daño.

42 Otro día, un hombre de Baal-salisa le trajo al hombre de **ELOHIM** un saco de grano fresco y veinte panes de cebada que había preparado con el primer grano de su cosecha. Entonces Eliseo dijo: –Dénselo a la gente para que coma.

43 –¿Qué? –exclamó el sirviente–. ¿Alimentar a cien personas sólo con esto? Pero Eliseo reiteró: –Dénselo a la gente para que coma, porque esto dice el **ADON**: «¡Todos comerán, y hasta habrá de sobra!».

44 Cuando se lo dieron a la gente, hubo suficiente para todos y sobró, tal como el **ADON** había prometido.

5

Sanidad de Naamán

1 El rey de Aram sentía una gran admiración por Naamán, el comandante del ejército, porque el **ADON** le había dado importantes victorias a Aram por medio de él; pero a pesar de ser un poderoso guerrero, Naamán padecía de lepra.

2 En ese tiempo, los saqueadores arameos habían invadido la tierra de

Israel, y entre sus cautivos se encontraba una muchacha a quien habían entregado a la esposa de Naamán como criada.

3 Cierta día, la muchacha le dijo a su señora: Ojalá que mi amo fuera a ver al profeta de Samaria; él lo sanaría de su lepra.

4 Entonces Naamán le contó al rey lo que había dicho la joven israelita.

5 Ve a visitar al profeta –le dijo el rey de Aram–. Te daré una carta de presentación para que se la lleves al rey de Israel. Entonces Naamán emprendió viaje y llevaba de regalo trescientos cuarenta kilos de plata, sesenta y ocho kilos de oro, y diez mudas de ropa.

6 La carta para el rey de Israel decía: Mediante esta carta presento a mi siervo Naamán. Quiero que lo sanes de su lepra.

7 Cuando el rey de Israel leyó la carta, horrorizado, rasgó sus vestiduras y dijo: ¡Este hombre me manda a un leproso para que lo sane! ¿Acaso soy **ELOHIM** para dar vida y quitarla? Creo que sólo busca pelear conmigo.

8 Sin embargo, cuando Eliseo, hombre de **ELOHIM**, supo que el rey de Israel había rasgado sus vestiduras en señal de aflicción, le envió este mensaje: ¿Por qué estás tan disgustado? Envíame a Naamán, así él sabrá que hay un verdadero profeta en Israel.

9 Entonces Naamán fue con sus caballos y carros de guerra y esperó frente a la puerta de la casa de Eliseo;

10 pero Eliseo le mandó a decir mediante un mensajero: Ve y lávate siete veces en el río Jordán. Entonces tu piel quedará restaurada, y te sanarás de la lepra.

11 Naamán se enojó mucho y se fue muy ofendido. ¡Yo creí que el profeta

iba a salir a recibirme! –dijo–. Esperaba que él moviera su mano sobre la lepra e invocara el nombre del **ADON** su **ELOHIM** ¡y me sanara!

12 ¿Acaso los ríos de Damasco –el Abaná y el Farfar– no son mejores que cualquier río de Israel? ¿Por qué no puedo lavarme en uno de ellos y sanarme? Así que Namaán dio media vuelta y salió enfurecido.

13 Sus oficiales trataron de hacerle entrar en razón y le dijeron: **ADON**, si el profeta le hubiera pedido que hiciera algo muy difícil, ¿usted no lo habría hecho? Así que en verdad debería obedecerlo cuando sencillamente le dice: «¡Ve, lávate y te curarás!».

14 Entonces Naamán bajó al río Jordán y se sumergió siete veces, tal como el hombre de **ELOHIM** le había indicado. ¡Y su piel quedó tan sana como la de un niño, y se curó!

15 Después Naamán y todo su grupo regresaron a buscar al hombre de **ELOHIM**. Se pararon ante él, y Naamán le dijo: –Ahora sé que no hay **ELOHIM** en todo el mundo, excepto en Israel. Así que le ruego que acepte un regalo de su siervo.

16 Pero Eliseo respondió: –Tan cierto como que el **ADON** vive, a quien yo sirvo, no aceptaré ningún regalo. Aunque Naamán insistió en que aceptara el regalo, Eliseo se negó.

17 Entonces Naamán le dijo: –Está bien, pero permítame por favor cargar dos de mis mulas con tierra de este lugar, y la llevaré a mi casa. A partir de ahora, nunca más presentaré ofrendas quemadas o sacrificios a ningún otro **ELOHIM** que no sea el **ADON**.

18 Sin embargo, que el **ADON** me perdone en una sola cosa: cuando mi

amo, el rey, vaya al templo del **ELOHIM** Rimón para rendirle culto y se apoye en mi brazo, que el **ADON** me perdone cuando yo también me incline.

19 –Ve en shalom –le dijo Eliseo. Así que Naamán emprendió el regreso a su casa.

La codicia de Giezi

20 Ahora bien, Giezi, el sirviente de Eliseo, hombre de **ELOHIM**, se dijo a sí mismo: Mi amo no debería haber dejado ir al arameo sin aceptar ninguno de sus regalos. Tan cierto como que el **ADON** vive, yo iré tras él y le sacaré algo.

21 Entonces Giezi salió en busca de Naamán. Cuando Naamán vio que Giezi corría detrás de él, bajó de su carro de guerra y fue a su encuentro. –¿Está todo bien? –le preguntó Naamán.

22 –Sí –contestó Giezi–, pero mi amo me mandó a decirle que acaban de llegar dos jóvenes profetas de la zona montañosa de Efraín; y él quisiera treinta y cuatro kilos de plata y dos mudas de ropa para ellos.

23 –Por supuesto, llévate el doble de la plata –insistió Naamán. Así que le dio dos mudas de ropa, amarró el dinero en dos bolsas y mandó a dos de sus sirvientes para que le llevaran los regalos.

24 Cuando llegaron a la ciudadela, Giezi tomó los regalos de mano de los sirvientes y despidió a los hombres. Luego entró en su casa y escondió los regalos.

25 Cuando entró para ver a su amo, Eliseo le preguntó: –¿Adónde fuiste, Giezi? –A ninguna parte –le contestó él.

26 Pero Eliseo le preguntó: –¿No te das cuenta de que yo estaba allí en espíritu cuando Naamán bajó de su carro de guerra para ir a tu encuentro? ¿Acaso es

momento de recibir dinero y ropa, olivares y viñedos, ovejas y ganado, sirvientes y sirvientas?

27 Por haber hecho esto, tú y todos tus descendientes sufrirán la lepra de Naamán para siempre. Cuando Giezi salió de la habitación, estaba cubierto de lepra; su piel se puso blanca como la nieve.

6

La cabeza del hacha que flotó

1 Cierta día, el grupo de profetas fue a ver a Eliseo para decirle: –Como puedes ver, este lugar, donde nos reunimos contigo es demasiado pequeño.

2 Bajemos al río Jordán, donde hay bastantes troncos. Allí podemos construir un lugar para reunirnos. –Me parece bien –les dijo Eliseo–, vayan.

3 –Por favor, ven con nosotros –le dijo uno de ellos. –Está bien, iré –contestó él.

4 Entonces Eliseo fue con ellos. Una vez que llegaron al Jordán, comenzaron a talar árboles;

5 pero mientras uno de ellos cortaba un árbol, la cabeza de su hacha cayó al río. –¡Ay, **ADON**! –gritó–, ¡era un hacha prestada!

6 –¿Dónde cayó? –preguntó el hombre de **ELOHIM**. Cuando le mostró el lugar, Eliseo cortó un palo y lo tiró al agua en ese mismo sitio. Entonces la cabeza del hacha salió a flote.

7 –Agárrala –le dijo Eliseo. Y el hombre extendió la mano y la tomó.

Eliseo atrapa a los arameos

8 Cada vez que el rey de Aram entraba en guerra con Israel, consultaba con sus funcionarios y les decía: Movilizaremos nuestras fuerzas en tal y tal lugar.

9 Sin embargo, de inmediato Eliseo, hombre de **ELOHIM**, le advertía al rey de Israel: No te acerques a ese lugar, porque allí los arameos piensan movilizar sus tropas.

10 Entonces el rey de Israel mandaba un aviso al lugar indicado por el hombre de **ELOHIM**. Varias veces Eliseo le advirtió al rey para que estuviera alerta en esos lugares.

11 Esa situación disgustó mucho al rey de Aram y llamó a sus oficiales y les preguntó: —¿Quién de ustedes es el traidor? ¿Quién ha estado informándole al rey de Israel acerca de mis planes?

12 —No somos nosotros, mi **ADON** el rey —respondió uno de los oficiales—. ¡Eliseo, el profeta de Israel, le comunica al rey de Israel hasta las palabras que usted dice en la intimidad de su alcoba!

13 —Vayan a averiguar dónde está —les ordenó el rey—, para mandar soldados a capturarlo. Luego le avisaron: Eliseo está en Dotán.

14 Así que una noche, el rey de Aram envió un gran ejército con muchos caballos y carros de guerra para rodear la ciudad.

15 Al día siguiente, cuando el sirviente del hombre de **ELOHIM** se levantó temprano y salió, había tropas, caballos y carros de guerra por todos lados. —¡Oh **ADON**! ¿Qué vamos a hacer ahora? —gritó el joven a Eliseo.

16 —¡No tengas miedo! —le dijo Eliseo—. ¡Hay más de nuestro lado que del lado de ellos!

17 Entonces Eliseo oró: Oh **ADON**, ¡abre los ojos de este joven para que vea! Así que el **ADON** abrió los ojos del joven, y cuando levantó la vista vio que

la montaña alrededor de Eliseo estaba llena de caballos y carros de fuego.

18 Cuando el ejército arameo avanzó hacia él, Eliseo rogó: Oh **ADON**, haz que ellos queden ciegos. Entonces el **ADON** los hirió con ceguera, tal como Eliseo había pedido.

19 Luego Eliseo salió y les dijo: ¡Ustedes vinieron por el camino equivocado! ¡Esta no es la ciudad correcta! Síganme y los llevaré a donde está el hombre que buscan, y los guio a la ciudad de Samaria.

20 Apenas entraron en Samaria, Eliseo pidió en oración: Oh **ADON**, ahora ábreles los ojos para que vean. Entonces el **ADON** les abrió los ojos, y se dieron cuenta de que estaban en el centro de la ciudad de Samaria.

21 Cuando el rey de Israel los vio, gritó a Eliseo: —¿Los mato, padre mío, los mato?

22 —¡Claro que no! —contestó Eliseo—. ¿Acaso matamos a los prisioneros de guerra? Dales de comer y de beber, y mándalos de regreso a su casa, con su amo.

23 Entonces el rey hizo un gran banquete para ellos y luego los mandó de regreso a su amo. Después de este incidente, los saqueadores arameos se mantuvieron lejos de la tierra de Israel.

Ben-adad sitia a Samaria

24 Sin embargo, tiempo después, el rey de Aram reunió a todo su ejército y sitió a Samaria.

25 Como consecuencia, hubo mucha hambre en la ciudad. Estuvo sitiada por tanto tiempo que la cabeza de un burro se vendía por casi ochenta piezas de plata, y doscientos mililitros de estiércol de paloma se vendía por cinco piezas de plata.

26 Cierta día, mientras el rey de Israel caminaba por la muralla de la ciudad, una mujer lo llamó: —¡Mi **ADON** el rey, por favor, ayúdeme! —le dijo.

27 Él le respondió: —Si el **ADON** no te ayuda, ¿qué puedo hacer yo? No tengo comida en el granero ni vino en la prensa para darte.

28 Pero después el rey le preguntó: —¿Qué te pasa? Ella contestó: —Esta mujer me dijo: «Mira, comámonos a tu hijo hoy y mañana nos comeremos al mío».

29 Entonces cocinamos a mi hijo y nos lo comimos. Al día siguiente, yo le dije: «Mata a tu hijo para que nos lo comamos», pero ella lo había escondido.

30 Cuando el rey oyó esto, rasgó sus vestiduras en señal de desesperación; y como seguía caminando por la muralla, la gente pudo ver que debajo del manto real tenía tela áspera puesta directamente sobre la piel.

31 Entonces el rey juró: Que **ELOHIM** me castigue y aun me mate si hoy mismo no separo la cabeza de Eliseo de sus hombros.

32 Eliseo estaba sentado en su casa con los ancianos de Israel cuando el rey mandó a un mensajero a llamarlo; pero antes de que llegara el mensajero, Eliseo dijo a los ancianos: Un asesino ya mandó a un hombre a cortarme la cabeza. Cuando llegue, cierren la puerta y déjenlo afuera. Pronto oiremos los pasos de su amo detrás de él.

33 Mientras Eliseo decía esto, el mensajero llegó, y el rey dijo: —¡Todo este sufrimiento viene del **ADON**! ¿Por qué seguiré esperando al **ADON**?

7

1 Eliseo le respondió: —¡Escucha el mensaje del **ADON**! Esto dice el **ADON**:

«Mañana, a esta hora, en los mercados de Samaria, tres kilos de harina selecta costarán apenas una pieza de plata y seis kilos de grano de cebada costarán apenas una pieza de plata».

2 El funcionario que atendía al rey le dijo al hombre de **ELOHIM**: —¡Eso sería imposible aunque el **ADON** abriera las ventanas del cielo! Pero Eliseo le respondió: —¡Lo verás con tus propios ojos, pero no podrás comer nada de eso!

Unos leprosos visitan el campamento enemigo

3 Sucedió que había cuatro hombres con lepra sentados en la entrada de las puertas de la ciudad. ¿De qué nos sirve sentarnos aquí a esperar la muerte? —se preguntaban unos a otros.

4 Si nos quedamos aquí, moriremos, pero con el hambre que hay en la ciudad, moriremos de hambre también allá si regresamos. Así que mejor sería ir y entregarnos al ejército arameo. Si ellos nos perdonan la vida, mucho mejor; pero si nos matan, igual habríamos muerto.

5 Así que, al ponerse el sol, salieron hacia el campamento de los arameos; pero cuando se aproximaron al límite del campamento, ¡no había nadie!

6 Pues el **ADON** había hecho que el ejército arameo escuchara el traqueteo de carros de guerra a toda velocidad, el galope de caballos y los sonidos de un gran ejército que se acercaba. Por eso se gritaron unos a otros: ¡El rey de Israel ha contratado a los hititas y a los egipcios para que nos ataquen!

7 Así que se llenaron de pánico y huyeron en la oscuridad de la noche; abandonaron sus carpas, sus caballos,

sus burros y todo lo demás, y corrieron para salvar la vida.

8 Cuando los leprosos llegaron al límite del campamento, fueron de carpa en carpa, comieron y bebieron vino, sacaron plata, oro y ropa, y escondieron todo.

9 Finalmente se dijeron entre ellos: Esto no está bien. Hoy es un día de buenas noticias, ¡y nosotros no lo hemos dicho a nadie! Si esperamos hasta la mañana, seguro que nos ocurre alguna calamidad. ¡Vamos, regresemos al palacio y contémosle a la gente!

10 Así que regresaron a la ciudad e informaron a los porteros lo que había sucedido. Salimos al campamento arameo –dijeron–, ¡y allí no había nadie! Los caballos y los burros estaban atados, y todas las carpas estaban en orden, ¡pero no había ni una sola persona!

11 Entonces los porteros gritaron la noticia a la gente del palacio.

Israel saquea el campamento

12 El rey se levantó de su cama a la mitad de la noche y dijo a sus oficiales: –Yo sé lo que pasó. Los arameos saben que estamos muriendo de hambre, por eso abandonaron su campamento y están escondidos en el campo; esperan que salgamos de la ciudad para capturarnos vivos y tomar la ciudad.

13 Entonces uno de sus oficiales le dijo: –Deberíamos mandar espías a investigar. Que se lleven cinco de los caballos que quedan. Si les pasa algo, no será peor que si se quedan aquí y mueren con todos nosotros.

14 Así que prepararon dos carros de guerra con caballos, y el rey envió espías para que averiguaran qué le había sucedido al ejército arameo.

15 Los espías recorrieron todo el camino hasta el río Jordán siguiendo un rastro de prendas y objetos tirados por los arameos cuando huyeron desesperadamente. Luego regresaron y le informaron al rey.

16 Entonces la gente de Samaria salió corriendo y saqueó el campamento de los arameos. Así se cumplió ese día, tal como el **ADON** había prometido, que se venderían tres kilos de harina selecta por una pieza de plata y seis kilos de grano de cebada por una pieza de plata.

17 El rey asignó al funcionario que lo atendía para que controlara a las multitudes en la puerta, pero cuando salieron corriendo, lo atropellaron y lo pisotearon y así el hombre murió. Así que todo sucedió exactamente como el hombre de **ELOHIM** lo había predicho cuando el rey fue a verlo a su casa.

18 El hombre de **ELOHIM** le había dicho al rey: Mañana, a esta hora, en los mercados de Samaria, tres kilos de harina selecta costarán una pieza de plata y seis kilos de grano de cebada costarán una pieza de plata.

19 El funcionario del rey había respondido: ¡Eso sería imposible aunque el **ADON** abriera las ventanas del cielo! Y el hombre de **ELOHIM** había dicho: ¡Lo verás con tus propios ojos, pero no podrás comer nada de eso!

20 Y así fue, las multitudes lo aplastaron y murió a la entrada de la ciudad.

8

La mujer sunamita regresa a su casa

1 Eliseo le había dicho a la madre del niño que él había resucitado: Toma a tu familia y múdate a algún otro lugar, porque el **ADON** ha decretado que

habrá hambre en Israel durante siete años.

2 Entonces la mujer hizo lo que el hombre de **ELOHIM** le indicó. Tomó a su familia y se estableció en la tierra de los filisteos por siete años.

3 Una vez que pasó el hambre, la mujer regresó de la tierra de los filisteos y fue a ver al rey para recuperar su casa y sus tierras.

4 Cuando ella entró, el rey estaba conversando con Giezi, el sirviente del hombre de **ELOHIM**, y acababa de decirle: Cuéntame algunas de las grandes cosas que ha hecho Eliseo.

5 Cuando Giezi estaba relatándole al rey la ocasión en que Eliseo le había devuelto la vida a un niño, en ese preciso instante, la madre del niño entró para presentarle al rey la petición de su casa y de sus tierras. –¡Mire, mi **ADON** el rey! – exclamó Giezi-. ¡Ella es la mujer y este es su hijo, el que Eliseo volvió a la vida!

6 –¿Es cierto? –le preguntó el rey. Y ella le contó la historia. Entonces el rey dio instrucciones a uno de sus funcionarios para que la mujer recuperara todo lo que había perdido, incluso el valor de todos los cultivos que se habían cosechado durante su ausencia.

Hazael mata a Ben-adad

7 Luego Eliseo fue a Damasco, la capital de Aram, donde el rey Ben-adad estaba enfermo. Cuando alguien le informó al rey que el hombre de **ELOHIM** había llegado,

8 el rey le dijo a Hazael: Llévale un regalo al hombre de **ELOHIM**. Luego dile que le pregunte al **ADON**: «¿Voy a recuperarme de esta enfermedad?».

9 Entonces Hazael cargó cuarenta camellos con los mejores productos de

Damasco para regalarle a Eliseo. Fue a verlo y le dijo: –Tu siervo Ben-adad, rey de Aram, me ha enviado a preguntarte: «¿Voy a recuperarme de esta enfermedad?».

10 Eliseo contestó: –Ve y dile: «Ciertamente te recuperarás». ¡Pero la verdad es que el **ADON** me ha mostrado que morirá!

11 Eliseo se quedó mirando a Hazael tan fijamente que Hazael se sintió incómodo. Así que el hombre de **ELOHIM** se puso a llorar.

12 –¿Qué pasa, mi **ADON**? –le preguntó Hazael. –Yo sé las cosas terribles que tú le harás al pueblo de Israel –contestó Eliseo-. ¡Quemarás sus ciudades fortificadas, matarás a sus muchachos a filo de espada, estrellarás a sus niños contra el suelo y abrirás el vientre a sus mujeres embarazadas!

13 Entonces Hazael le dijo: –¿Cómo podría un don nadie como yo hacer cosas tan grandes como esas? Eliseo le contestó: –El **ADON** me ha mostrado que tú serás rey de Aram.

14 Cuando Hazael se despidió de Eliseo y regresó, el rey le preguntó: –¿Qué te dijo Eliseo? –Me dijo que es seguro que te recuperarás –contestó Hazael.

15 Ahora bien, al día siguiente, Hazael agarró una manta, la empapó en agua y se la puso al rey sobre la cara hasta que murió. Entonces Hazael pasó a ser el siguiente rey de Aram.

Yoram gobierna en Judá

16 Yoram, hijo del rey Josafat de Judá, comenzó a gobernar Judá durante el quinto año del reinado de Joram, hijo de Acab, rey de Israel.

17 Yoram tenía treinta y dos años cuando subió al trono, y reinó en Jerusalén ocho años.

18 Sin embargo, siguió el ejemplo de los reyes de Israel y fue tan perverso como el rey Acab, porque se había casado con una de las hijas de Acab. Así que Yoram hizo lo malo a los ojos del **ADON**.

19 El **ADON** no quiso destruir a Judá porque había hecho un pacto con David y le había prometido que sus descendientes seguirían gobernando, como una lámpara que brilla para siempre.

20 Durante el reinado de Yoram, los edomitas se rebelaron contra Judá y coronaron a su propio rey.

21 Entonces Yoram marchó con todos sus carros de guerra a atacar la ciudad de Zair. Los edomitas rodearon a Yoram y a los comandantes de sus carros de guerra, pero él los atacó de noche al abrigo de la oscuridad. Sin embargo, el ejército de Yoram lo abandonó y los soldados huyeron a sus casas.

22 Así que Edom ha sido independiente de Judá hasta el día de hoy. La ciudad de Libna también se rebeló por ese mismo tiempo.

23 Los demás acontecimientos del reinado de Yoram y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

24 Cuando Yoram murió, lo enterraron con sus antepasados en la ciudad de David. Luego su hijo Ocozías lo sucedió en el trono.

Ocozías gobierna en Judá

25 Ocozías, hijo de Yoram, comenzó a gobernar Judá durante el año doce del reinado de Joram, hijo de Acab, rey de Israel.

26 Ocozías tenía veintidós años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén un año. Su madre se llamaba Atalía y era nieta del rey Omrí de Israel.

27 Ocozías siguió el mal ejemplo de la familia del rey Acab. Hizo lo malo a los ojos del **ADON**, igual que la familia de Acab, pues eran parientes políticos.

28 Ocozías se unió a Joram, hijo de Acab, rey de Israel, en su guerra contra el rey Hazael de Aram, en Ramot de Galaad. Cuando los arameos hirieron al rey Joram en batalla,

29 él regresó a Jezreel para recuperarse de las heridas que había recibido en Ramot. Como Joram estaba herido, el rey Ocozías de Judá fue a visitarlo a Jezreel.

9

Jehú es ungido rey de Israel

1 Mientras tanto, el profeta Eliseo mandó llamar a un miembro del grupo de profetas. Prepárate para viajar –le dijo–, y llévate este frasco de aceite de oliva. Ve a Ramot de Galaad,

2 y busca a Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi. Llévalo a un cuarto privado, lejos de sus amigos,

3 y derrama el aceite sobre su cabeza. Dile: «Esto dice el **ADON**: “Yo te unjo para que seas rey de Israel” ». Luego abre la puerta ¡y corre por tu vida!

4 Entonces el joven profeta hizo lo que se le indicó y fue a Ramot de Galaad.

5 Cuando llegó, encontró a Jehú sentado junto con otros oficiales del ejército. –Tengo un mensaje para usted, comandante –le dijo. –¿Para quién de nosotros? –preguntó Jehú. –Para usted, comandante –le contestó.

6 Entonces Jehú dejó a los otros y entró en la casa. Acto seguido, el joven profeta derramó el aceite sobre la cabeza de Jehú y dijo: Esto es lo que el **ADON**, **ELOHIM** de Israel dice: «Yo te unjo rey del pueblo del **ADON**, Israel.

7 Tú destruirás a la familia de Acab, tu amo. Así vengaré el asesinato de mis profetas y de todos los siervos del **ADON** a quienes Jezabel mató.

8 Es preciso que toda la familia de Acab sea aniquilada. Destruiré a cada uno de sus descendientes varones, tanto esclavos como libres, en todo Israel.

9 Destruiré a la familia de Acab así como destruí a las familias de Jeroboam, hijo de Nabat, y de Baasa, hijo de Ahías.

10 Los perros se comerán a Jezabel, la esposa de Acab, en la parcela en Jezreel, y nadie la enterrará». Enseguida el joven profeta abrió la puerta y salió corriendo.

11 Jehú regresó a donde estaban los otros oficiales y uno de ellos le preguntó: —¿Qué quería ese loco? ¿Está todo bien? —Ya sabes cómo parlotea un hombre de esos —contestó Jehú.

12 —Estás ocultando algo —le dijeron ellos—, cuéntanos. Entonces Jehú les contó: —Él me dijo: «Esto dice el **ADON**:

“Yo te he ungido para que seas rey de Israel” ».

13 Enseguida ellos tendieron sus capas sobre las gradas y tocaron el cuerno de carnero mientras gritaban: ¡Jehú es rey!

Jehú mata a Joram y a Ocozías

14 Entonces Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi, encabezó una conspiración contra el rey Joram. (Joram había estado con el ejército en Ramot de Galaad, defendiendo a Israel contra las fuerzas del rey Hazael de Aram;

15 pero el rey Joram fue herido durante la batalla y regresó a Jezreel para recuperarse). Así que Jehú dijo a sus hombres: Si ustedes quieren que yo sea rey, no dejen que nadie salga de la

ciudad y vaya a Jezreel para informar lo que hemos hecho.

16 Entonces Jehú subió a un carro de guerra y fue a Jezreel a buscar al rey Joram, quien estaba allí, acostado y herido. El rey Ocozías de Judá también se encontraba allí porque había ido a visitarlo.

17 Cuando el centinela de la torre de Jezreel divisó a Jehú y a sus acompañantes acercándose, gritó a Joram: —¡Una compañía de soldados se aproxima! —Manda a un jinete para preguntarles si vienen en son de shalom —ordenó el rey Joram.

18 Así que salió un jinete al encuentro de Jehú y le dijo: —El rey quiere saber si vienes en son de shalom. —¿Y tú qué sabes de shalom? —preguntó Jehú—. ¡Únete a nosotros! Entonces el centinela gritó al rey: ¡El mensajero llegó hasta ellos, pero no regresa!

19 De modo que el rey envió a un segundo jinete, el cual cabalgó hasta donde ellos estaban y les dijo: —El rey quiere saber si vienen en son de shalom. Y otra vez Jehú respondió: —¿Y tú qué sabes de shalom? ¡Únete a nosotros!

20 El centinela exclamó: ¡El mensajero llegó hasta ellos, pero tampoco regresa! Debe ser Jehú, el hijo de Nimsi, porque conduce como un loco.

21 ¡Rápido! ¡Preparen mi carro!, ordenó el rey Joram. Entonces el rey Joram de Israel y el rey Ocozías de Judá salieron en sus carros de guerra a encontrarse con Jehú. Dieron con él en la parcela que había pertenecido a Nabot de Jezreel.

22 El rey Joram preguntó: —¿Vienes en son de shalom, Jehú? —¿Cómo puede haber shalom cuando la idolatría y la

brujería de tu madre, Jezabel, están por todas partes? – contestó Jehú.

23 Entonces el rey Joram, dando vuelta a sus caballos para huir, le gritó a Ocozías: ¡Traición, Ocozías!

24 Jehú tensó su arco y le disparó a Joram entre los hombros. La flecha le atravesó el corazón, y Joram cayó muerto dentro de su carro.

25 Luego Jehú le dijo a su oficial, Bidcar: Arrójenlo en la parcela que perteneció a Nabot de Jezreel. ¿Recuerdas cuando tú y yo íbamos a caballo detrás de su padre, Acab? El **ADON** declaró este mensaje en su contra cuando dijo:

26 «Juro solemnemente, dice el **ADON**, que en esta misma parcela le daré su merecido por el asesinato que vi ayer de Nabot y de sus hijos». Así que tírenlo en la propiedad de Nabot, tal como dijo el **ADON**.

27 Al ver lo que pasaba, el rey Ocozías de Judá huyó por el camino que lleva a Bet-hagan. Entonces Jehú lo siguió gritando: ¡Dispárenle a él también! Así que hirieron a Ocozías mientras escapaba en su carro de guerra en la cuesta de Gur, cerca de Ibleam. Pudo llegar hasta Meguido, pero allí murió.

28 Sus sirvientes lo llevaron en el carro de guerra hasta Jerusalén, donde lo enterraron junto a sus antepasados, en la Ciudad de David.

29 Ocozías había comenzado a reinar en Judá durante el año once del reinado de Joram, hijo de Acab.

Muerte de Jezabel

30 Cuando Jezabel, la reina madre, supo que Jehú había llegado a Jezreel, se pintó los párpados, se arregló el cabello y se sentó frente a una ventana.

31 Cuando Jehú entró por la puerta del palacio, ella le gritó: ¿Has venido en son

de shalom, asesino? ¡Tú eres igual a Zimri, quien mató a su amo!

32 Jehú levantó la vista, la vio en la ventana y gritó: ¿Quién está de mi lado? Entonces dos o tres eunucos se asomaron a verlo.

33 ¡Tírenla abajo!, gritó Jehú. Así que la arrojaron por la ventana, y su sangre salpicó la pared y los caballos; y Jehú pisoteó el cuerpo de Jezabel con las patas de sus caballos.

34 Luego Jehú entró al palacio, comió y bebió. Después de un rato dijo: Que alguien se encargue de enterrar a esa maldita mujer, porque era hija de un rey; 35 pero cuando fueron a enterrarla, sólo encontraron el cráneo, los pies y las manos.

36 Cuando regresaron y le contaron a Jehú, él declaró: Eso cumple el mensaje que el **ADON** dio por medio de su siervo Elías de Tisbé, quien dijo: «Los perros se comerán el cuerpo de Jezabel en la parcela de Jezreel.

37 Sus restos quedarán desparramados como estiércol en la parcela de Jezreel, para que nadie pueda reconocerla».

10

Jehú mata a la familia de Acab

1 Acab tenía setenta hijos que vivían en la ciudad de Samaria. Así que Jehú escribió cartas y las envió a Samaria, a los ancianos y funcionarios de la ciudad y a los tutores de los hijos de Acab. Les escribió:

2 Los hijos del rey están con ustedes y ustedes tienen a su disposición carros de guerra, caballos, armas y una ciudad fortificada. En cuanto reciban esta carta,

3 escojan al más competente de los hijos de su amo para que sea su rey y

prepárense para pelear por la dinastía de Acab.

4 Entonces se paralizaron de miedo y dijeron: ¡Hemos visto que dos reyes no pudieron contra este hombre! ¿Qué podemos hacer nosotros?

5 Así que los administradores del palacio y de la ciudad, junto con los ancianos y con los tutores de los hijos del rey, enviaron el siguiente mensaje a Jehú: Somos sus sirvientes y haremos todo lo que nos diga. No proclamaremos rey a nadie; haga lo que mejor le parezca.

6 Jehú respondió con una segunda carta: Si ustedes están de mi lado y van a obedecerme, tráiganme a Jezreel la cabeza de cada uno de los hijos de su amo mañana, a esta hora. Los setenta hijos del rey estaban al cuidado de los líderes de Samaria, en donde se les había criado desde la niñez.

7 Cuando llegó la carta, los líderes mataron a los setenta hijos del rey; pusieron las cabezas en canastos y se las entregaron a Jehú, quien estaba en Jezreel.

8 Un mensajero fue a ver a Jehú y le dijo: –Han traído las cabezas de los hijos del rey. Entonces Jehú ordenó: –Apílenlas en dos montones a la entrada de la puerta de la ciudad y déjenlas allí hasta la mañana.

9 Al día siguiente, Jehú salió y habló a la multitud que se había juntado: Ustedes no tienen la culpa –les dijo–. Yo soy el que conspiró contra mi amo y lo mató; pero ¿quién mató a todos estos?

10 No tengan duda de que se cumplirá el mensaje que el **ADON** dio acerca de la familia de Acab. El **ADON** declaró por medio de su siervo Elías que esto sucedería.

11 Después Jehú mató a los demás parientes de Acab que vivían en Jezreel, a todos sus funcionarios importantes, a sus amigos personales y a sus Kohanim. Así fue cómo a Acab no le quedó ningún descendiente.

12 Entonces Jehú partió hacia Samaria. En el camino, mientras estaba en Bet-eked de los Pastores,

13 se cruzó con unos parientes del rey Ocozías, de Judá. –¿Quiénes son ustedes? –les preguntó. Y ellos contestaron: –Somos parientes del rey Ocozías. Vamos a visitar a los hijos del rey Acab y a los hijos de la reina madre.

14 ¡Tráiganlos vivos!, gritó Jehú a sus hombres. Así que los capturaron, cuarenta y dos en total, y los mataron junto al pozo de Bet-eked. No escapó ninguno.

15 Cuando Jehú salió de allí, encontró a Jonadab, hijo de Recab, quien venía a su encuentro. Después de saludarse, Jehú le dijo: –¿Me eres tan leal como yo lo soy contigo? –Sí, lo soy –contestó Jonadab. –Si lo eres –dijo Jehú–, entonces estréchame la mano. Jonadab le dio la mano y Jehú lo ayudó a subirse al carro.

16 Luego Jehú le dijo: –Ven conmigo y verás lo dedicado que soy al **ADON**. Y Jonadab lo acompañó en su carro.

17 Cuando Jehú llegó a Samaria, mató a todos los que quedaban de la familia de Acab, tal como el **ADON** había prometido por medio de Elías.

Jehú mata a los Kohanim de Baal

18 Luego Jehú convocó a una reunión a toda la gente de la ciudad y les dijo: ¡La forma en que Acab le rindió culto a Baal no fue nada en comparación con la forma en que yo voy a rendirle culto!

19 Por lo tanto, manden llamar a todos los profetas y a los que veneran a Baal y reúnan a todos sus Kohanim. Asegúrense de que vengan todos, porque voy a ofrecer un gran sacrificio a Baal. Cualquiera que no venga será ejecutado; pero el astuto plan de Jehú consistía en destruir a todos los que rendían culto a Baal.

20 Después Jehú ordenó: ¡Preparen una asamblea solemne para rendir culto a Baal! Así que lo hicieron.

21 Mandó mensajeros por todo Israel para convocar a los que veneraban a Baal. Asistieron todos –no faltó ninguno– y llenaron el templo de Baal de un extremo al otro.

22 Entonces Jehú le indicó al encargado del guardarropa: Asegúrate de que todos los que rinden culto a Baal tengan puesto uno de estos mantos. Así que a cada uno de ellos se le dio un manto.

23 Después Jehú entró al templo de Baal con Jonadab, hijo de Recab, y les dijo a los que veneraban a Baal: Asegúrense de que aquí no haya nadie que adora al **ADON**, sólo los que rinden culto a Baal.

24 Así que estaban todos adentro del templo para ofrecer sacrificios y ofrendas quemadas. Ahora bien, Jehú había puesto a ochenta de sus hombres fuera del edificio y les había advertido: Si dejan que alguno se escape, pagarán con su propia vida.

25 Apenas Jehú terminó de sacrificar la ofrenda quemada, les ordenó a sus guardias y oficiales: ¡Entren y mátenlos a todos! ¡Que no escape nadie! Así que los guardias y oficiales los mataron a filo de espada y arrastraron los cuerpos fuera. Luego los hombres de Jehú entraron en la fortaleza más recóndita[aj] del templo de Baal

26 y sacaron a rastras la columna sagrada que se usaba para rendir culto a Baal y la quemaron.

27 Destrozaron la columna sagrada, demolieron el templo de Baal y lo convirtieron en un baño público; y así quedó hasta el día de hoy.

28 De esa forma, Jehú destruyó todo rastro del culto a Baal en Israel.

29 Sin embargo, no destruyó los becerros de oro que estaban en Betel y en Dan, con los cuales Jeroboam, hijo de Nabat, había hecho pecar a Israel.

30 No obstante, el **ADON** le dijo a Jehú: Hiciste bien al seguir mis instrucciones de destruir a la familia de Acab. Por lo tanto, tus descendientes serán reyes de Israel hasta la cuarta generación;

31 pero Jehú no obedeció con todo el corazón la Torah del **ADON, ELOHIM** de Israel. Se negó a abandonar los pecados que Jeroboam hizo cometer a Israel.

Muerte de Jehú

32 Por ese tiempo, el **ADON** comenzó a reducir el tamaño del territorio de Israel. El rey Hazael conquistó varias regiones del país

33 al oriente del río Jordán, entre ellas, toda la tierra de Galaad, de Gad, de Rubén y de Manasés. El área que conquistó se extendía desde la ciudad de Aroer, cerca del valle del Arnón, hasta tan al norte como Galaad y Basán.

34 Los otros acontecimientos del reinado de Jehú –todo lo que hizo y todos sus logros– están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

35 Cuando Jehú murió, lo enterraron en Samaria; y su hijo Joacaz lo sucedió en el trono. 36 Jehú reinó en Israel desde

Samaria durante veintiocho años en total.

11

La reina Atalía gobierna en Judá

1 Cuando Atalía, la madre del rey Ocozías de Judá, supo que su hijo había muerto, comenzó a aniquilar al resto de la familia real;

2 pero Josaba, hermana de Ocozías e hija del rey Yoram, tomó a Joás, el hijo más pequeño de Ocozías, y lo rescató de entre los demás hijos del rey que estaban a punto de ser ejecutados. Para esconderlo de Atalía, Josaba puso a Joás con su nodriza en un dormitorio; por eso no asesinaron al niño.

3 Joás permaneció escondido en el templo del **ADON** durante seis años, mientras Atalía gobernaba el país.

Rebelión contra Atalía

4 En el séptimo año del reinado de Atalía, el Kohen Joiada mandó llamar al templo del **ADON** a los comandantes, a los mercenarios cariteos y a los guardias del palacio. Hizo un pacto solemne con ellos y los obligó hacer un juramento de lealtad allí, en el templo del **ADON**; luego les mostró al hijo del rey.

5 Joiada les dijo: Tienen que hacer lo siguiente: una tercera parte de ustedes, los que están de turno el día de descanso, vigilarán el palacio real;

6 otra tercera parte de ustedes hará guardia en la Puerta Shur; y la otra tercera parte lo hará detrás de la guardia del palacio. Los tres grupos vigilarán el palacio.

7 Los dos grupos que no están de turno el día de descanso guardarán al rey en el templo del **ADON**.

8 Formen una escolta alrededor del rey y tengan sus armas en la mano. Maten a

cualquiera que intente penetrar las filas. Quédense junto al rey vaya donde vaya.

9 Así que los comandantes hicieron todo tal como el Kohen Joiada les había ordenado. Los comandantes se encargaron de los hombres que se presentaban para su turno ese día de descanso, así como de los que terminaban el suyo. Los llevaron a todos ante el Kohen Joiada,

10 quien les dio las lanzas y los escudos pequeños que habían pertenecido al rey David y estaban guardados en el templo del **ADON**.

11 Los guardias del palacio se ubicaron alrededor del rey, con sus armas listas. Formaron una hilera desde el lado sur del templo hasta el lado norte y alrededor del altar.

12 Entonces Joiada sacó a Joás, el hijo del rey, puso la corona sobre su cabeza y le entregó una copia de las leyes de **ELOHIM**. Lo ungieron y lo proclamaron rey, y todos aplaudieron y gritaron: ¡Viva el rey!

Muerte de Atalía

13 Cuando Atalía oyó el ruido que hacían los guardias del palacio y la gente, fue de prisa al templo del **ADON** para ver qué pasaba.

14 Cuando llegó, vio al recién coronado rey de pie en el lugar de autoridad, junto a la columna, como era la costumbre durante las coronaciones. Los comandantes y los trompetistas lo rodeaban, y gente de todo el reino celebraba y tocaba las trompetas. Cuando Atalía vio todo esto, rasgó su ropa en señal de desesperación y gritó: ¡Traición! ¡Traición!

15 Después el Kohen Joiada ordenó a los comandantes que estaban a cargo

de las tropas: Llévensela a los soldados que están de guardia frente al templo, y maten a cualquiera que intente rescatarla. Pues el Kohen había dicho: No deben matarla dentro del templo del **ADON**.

16 Por eso la agarraron y la llevaron a la puerta por donde los caballos entraban al predio del palacio, y allí la mataron.

Reformas religiosas de Joiada

17 Luego Joiada hizo un pacto entre el **ADON** y el rey y el pueblo, de que serían el pueblo del **ADON**. También hizo un pacto entre el rey y el pueblo.

18 Así que toda la gente fue al templo de Baal y entre todos lo destruyeron; demolieron los altares, hicieron pedazos los ídolos y mataron a Matán, el Kohen de Baal, frente a los altares. El Kohen Joiada puso guardias en el templo del **ADON**.

19 Después los comandantes, los mercenarios cariteos, los guardias del palacio y toda la gente del reino escoltaron al rey desde el templo del **ADON**; pasaron por la puerta de la guardia y entraron al palacio, y el rey se sentó en el trono real.

20 Toda la gente del reino se alegró, y la ciudad estaba tranquila porque Atalía había sido ejecutada en el palacio del rey.

21 Joás tenía siete años cuando subió al trono.

12

Joás repara el templo

1 Joás comenzó a gobernar Judá durante el séptimo año del reinado de Jehú en Israel y reinó en Jerusalén cuarenta años. Su madre se llamaba Sibia y era de Beerseba.

2 Durante toda su vida Joás hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON** porque el Kohen Joiada lo aconsejaba; 3 pero aun así, no destruyó los santuarios paganos, y la gente seguía ofreciendo sacrificios y quemando incienso allí.

4 Cierta día, el rey Joás dijo a los Kohanim: Recojan todo el dinero que se traiga como ofrenda sagrada al templo del **ADON**, ya sea el pago de una cuota, el de los votos o una ofrenda voluntaria.

5 Los Kohanim tomarán de este dinero para pagar cualquier reparación que haya que hacer en el templo.

6 Sin embargo, en el año veintitrés del reinado de Joás, los Kohanim aún no habían reparado el templo.

7 Entonces el rey Joás mandó llamar a Joiada y a los demás Kohanim y les preguntó: ¿Por qué no han reparado el templo? Ya no tomen más dinero para sus propias necesidades. De ahora en adelante, todo debe usarse en la reparación del templo.

8 Así que los Kohanim acordaron no aceptar más dinero de la gente y también estuvieron de acuerdo en que otros tomaran la responsabilidad de reparar el templo.

9 Luego el Kohen Joiada tomó un cofre grande, le hizo un agujero en la tapa y lo puso al lado derecho del altar, en la entrada del templo del **ADON**. Los Kohanim que cuidaban la entrada ponían dentro del cofre todas las contribuciones de la gente.

10 Cada vez que el cofre se llenaba, el secretario de la corte y el sumo Kohen contaban el dinero que la gente había traído al templo del **ADON** y después lo metían en bolsas.

11 Luego entregaban el dinero a los supervisores de la construcción,

quienes a su vez lo usaban para pagarle a la gente que trabajaba en el templo del **ADON**: los carpinteros, los constructores,

12 los albañiles y los picapedreros. También utilizaron el dinero para comprar la madera y la piedra labrada necesarias para reparar el templo del **ADON**, y pagaron todo tipo de gasto relacionado con la restauración del templo.

13 El dinero que se traía al templo no se usó para hacer copas de plata ni despabiladeras, tazones, trompetas ni otros objetos de oro o de plata para el templo del **ADON**.

14 Se asignó a los trabajadores, quienes lo utilizaron para hacer las reparaciones del templo.

15 No fue necesario pedir cuentas de este dinero a los supervisores de la construcción, porque eran hombres honestos y dignos de confianza.

16 Sin embargo, el dinero que se recibió de ofrendas por la culpa y de ofrendas por el pecado no se llevó al templo del **ADON**. Se le entregó a los Kohanim para su uso personal.

Fin del reinado de Joás

17 En esos días, el rey Hazael de Aram entró en guerra contra Gat y la tomó. Luego se dirigió a atacar Jerusalén.

18 Entonces el rey Joás recogió todos los objetos sagrados que Josafat, Yoram y Ocozías—los reyes anteriores de Judá—habían dedicado junto con los que él mismo había dedicado. Después le envió todo a Hazael, junto con el oro que había en los tesoros del templo del **ADON** y en el palacio real. Como resultado, Hazael suspendió su ataque a Jerusalén.

19 Los demás acontecimientos del reinado de Joás y todo lo que hizo están

registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

20 Ahora bien, los funcionarios de Joás conspiraron contra él y lo asesinaron en Bet-milo, rumbo a Sila.

21 Los asesinos eran consejeros de confianza: Josacar, hijo de Simeat, y Jozabad, hijo de Somer. Joás fue enterrado con sus antepasados en la Ciudad de David. Luego su hijo Amasías lo sucedió en el trono.

13

Joacaz gobierna en Israel

1 Joacaz, hijo de Jehú, comenzó a gobernar Israel durante el año veintitrés del reinado de Joás en Judá; y reinó en Samaria diecisiete años.

2 Él hizo lo malo a los ojos del **ADON**. Siguió el ejemplo de Jeroboam, hijo de Nabat, y continuó con los pecados que Jeroboam hizo cometer a Israel.

3 Por eso el **ADON** estaba muy enojado con los israelitas y permitió que el rey Hazael de Aram y su hijo Ben-adad los derrotaran en repetidas ocasiones.

4 Entonces Joacaz pidió en oración la ayuda del **ADON**, y el **ADON** oyó su oración, pues veía la cruel opresión que el rey de Aram ejercía sobre Israel.

5 Así que el **ADON** envió a un hombre para rescatar a los israelitas de la tiranía de los arameos. Después Israel vivió a salvo otra vez como en tiempos anteriores.

6 Sin embargo, los israelitas siguieron pecando, siguiendo el mal ejemplo de Jeroboam. También dejaron en pie el poste dedicado a la diosa Asera en Samaria.

7 Finalmente, el ejército de Joacaz quedó reducido a cincuenta conductores de carros de guerra, diez carros de guerra y diez mil soldados de infantería. El rey de Aram había matado

a los demás, pisoteándolos como al polvo debajo de sus pies.

8 Los demás acontecimientos del reinado de Joacaz –todo lo que hizo y el alcance de su poder– están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

9 Cuando Joacaz murió, lo enterraron en Samaria. Luego su hijo Yoás lo sucedió en el trono.

Yoás gobierna en Israel

10 Yoás, hijo de Joacaz, comenzó a gobernar Israel durante el año treinta y siete del reinado de Joás en Judá, y reinó en Samaria dieciséis años.

11 Él hizo lo malo a los ojos del **ADON**. Se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

12 Los demás acontecimientos del reinado de Yoás y todo lo que hizo, incluso el alcance de su poder y su guerra contra el rey Amasías de Judá, están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

13 Cuando Yoás murió, lo enterraron en Samaria con los reyes de Israel. Luego su hijo Jeroboam II lo sucedió en el trono.

Última profecía de Eliseo

14 Cuando Eliseo cayó enfermo de muerte, el rey Yoás de Israel fue a visitarlo y lloró sobre él diciendo: –¡Padre mío! ¡Padre mío! ¡Veo los carros de Israel con sus conductores!

15 Eliseo le dijo: –Consigue un arco y algunas flechas. Y el rey hizo lo que se le indicó.

16 Luego Eliseo le dijo: –Pon tu mano sobre el arco. Eliseo puso sus dos manos sobre las manos del rey.

17 Luego le ordenó: –Abre la ventana que da al oriente. Él la abrió, y Eliseo le

dijo: –¡Dispara! Así que el rey disparó una flecha y Eliseo proclamó: –Esta es la flecha del **ADON**, una flecha de victoria sobre Aram, porque tú conquistarás por completo a los arameos en Afec.

18 Luego Eliseo dijo: –Ahora levanta las demás flechas y golpéalas contra el piso. Entonces el rey las tomó y golpeó el piso tres veces;

19 pero el hombre de **ELOHIM** se enojó con él y exclamó: –¡Tendrías que haber golpeado el piso cinco o seis veces! Así habrías vencido a Aram hasta destruirlo por completo. Ahora saldrás vencedor solamente tres veces.

20 Después Eliseo murió y fue enterrado. Unos grupos de saqueadores moabitas solían invadir el país cada primavera.

21 Cierta vez, mientras unos israelitas enterraban a un hombre, divisaron a una banda de esos saqueadores. Entonces en el apuro arrojaron el cuerpo en la tumba de Eliseo y huyeron; pero en cuanto el cuerpo tocó los huesos de Eliseo, ¡el muerto resucitó y de un salto se puso de pie!

22 El rey Hazael de Aram había oprimido a Israel durante todo el reinado de Joacaz,

23 pero el **ADON** tuvo bondad y compasión de los israelitas y no los destruyó por completo. Tuvo compasión de ellos por el pacto que había hecho con Abraham, Isaac y Jacob; y hasta el día de hoy no los ha destruido por completo ni los ha expulsado de su presencia.

24 El rey Hazael de Aram murió y su hijo Ben-adad lo sucedió en el trono.

25 Entonces Yoás, hijo de Joacaz, recuperó de manos de Ben-adad, hijo de Hazael, las ciudades que le habían

quitado a Joacaz, su padre. Yoás venció a Ben-adad en tres oportunidades y así recuperó las ciudades israelitas.

14

Amasías gobierna en Judá

1 Amasías, hijo de Joás, comenzó a gobernar Judá durante el segundo año del reinado de Yoás en Israel.

2 Amasías tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Joadín y era de Jerusalén.

3 Amasías hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON**, pero no tanto como su antepasado David. Amasías siguió, en cambio, el ejemplo de su padre, Joás.

4 No destruyó los santuarios paganos, y la gente siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso allí.

5 Cuando Amasías se afianzó en el trono, ejecutó a los funcionarios que habían asesinado a su padre.

6 Sin embargo, no mató a los hijos de los asesinos porque obedeció el mandato del **ADON** que Moshe había escrito en el libro de la Torah: Los padres no tienen que morir por los pecados de sus hijos, ni los hijos deben morir por los pecados de sus padres. Los que merezcan la muerte serán ejecutados por sus propios delitos.

7 Amasías también mató a diez mil edomitas en el valle de la Sal. Además, conquistó la ciudad de Sela y le cambió el nombre a Jocteel, como se le conoce hasta el día de hoy.

8 Cierta día, Amasías envió mensajeros al rey Yoás de Israel, hijo de Joacaz y nieto de Jehú, para transmitirle un desafío: ¡Ven y enfrentate conmigo en batalla.

9 Entonces el rey Yoás de Israel respondió a Amasías, rey de Judá, con el siguiente relato: En las montañas del Líbano, un cardo le envió un mensaje a un poderoso cedro: «Entrega a tu hija en matrimonio a mi hijo»; pero justo en ese momento, un animal salvaje del Líbano pasó por allí, ¡pisó el cardo y lo aplastó! 10 Es cierto que has derrotado a Edom y estás muy orgulloso de eso, pero ¡confórmate con tu victoria y quédate en casa! ¿Para qué causar problemas que sólo te traerán calamidad a ti y al pueblo de Judá?

11 Sin embargo, Amasías no le hizo caso; entonces Yoás, rey de Israel, movilizó a su ejército contra Amasías, rey de Judá. Los dos ejércitos se pusieron en pie de guerra en Bet-
semes, en Judá.

12 El ejército de Israel venció de manera aplastante a Judá, y sus soldados se dispersaron y huyeron a sus casas.

13 En Bet-semes, el rey Yoás de Israel capturó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás y nieto de Ocozías. Después se dirigió a Jerusalén, donde demolió ciento ochenta metros de la muralla de la ciudad, desde la Puerta de Efraín hasta la Puerta de la Esquina.

14 Se llevó todo el oro y la plata, y todos los objetos del templo del **ADON**. También se apoderó de los tesoros del palacio real y tomó rehenes; luego regresó a Samaria.

15 Los demás acontecimientos del reinado de Yoás y todo lo que hizo, incluso el alcance de su poder y su guerra contra Amasías, rey de Judá, están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

16 Cuando Yoás murió, lo enterraron en Samaria con los reyes de Israel y su hijo Jeroboam II lo sucedió en el trono.

17 Amasías, rey de Judá, vivió quince años más después de la muerte del rey Yoás de Israel.

18 Los demás acontecimientos del reinado de Amasías están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

19 Hubo una conspiración en Jerusalén contra la vida de Amasías, y el rey huyó a Laquis; pero sus enemigos mandaron a unos asesinos tras él, y lo mataron allí.

20 Llevaron su cuerpo a Jerusalén sobre un caballo y lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David.

21 Todo el pueblo de Judá había coronado a Uzías[ay], hijo de Amasías, quien tenía dieciséis años de edad, para que reinara en lugar de su padre.

22 Después de la muerte de su padre, Uzías reconstruyó la ciudad de Elat y la restituyó a Judá.

Jeroboam II gobierna en Israel

23 Jeroboam II, hijo de Yoás, comenzó a gobernar Israel durante el año quince del reinado de Amasías en Judá, y reinó en Samaria cuarenta y un años.

24 Jeroboam II hizo lo malo a los ojos del **ADON**. Se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

25 Jeroboam II recuperó los territorios de Israel que estaban entre Lebo-hamat y el mar Muerto, tal como había prometido el **ADON**, **ELOHIM** de Israel, por medio del profeta Jonás, hijo de Amitai, profeta de Gat-hefer.

26 El **ADON** vio el amargo sufrimiento de todos en Israel, y no había ningún israelita, ni esclavo ni libre, que los ayudara.

27 Como el **ADON** no había dicho que borraría el nombre de Israel por

completo, usó a Jeroboam II, hijo de Yoás, para salvarlos.

28 Los demás acontecimientos del reinado de Jeroboam II y todo lo que hizo – incluso el alcance de su poder, sus guerras y cómo recuperó para Israel las ciudades de Damasco y Hamat, que habían pertenecido a Judá– están registrados en *El*

libro de la historia de los reyes de Israel.

29 Cuando Jeroboam II murió, lo enterraron en Samaria con los reyes de Israel. Luego su hijo Zacarías lo sucedió en el trono.

15

Uzías gobierna en Judá

1 Uzías, hijo de Amasías, comenzó a gobernar Judá durante el año veintisiete del reinado de Jeroboam II, en Israel.

2 Tenía dieciséis años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cincuenta y dos años. Su madre se llamaba Jecolías y era de Jerusalén.

3 El rey hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON**, así como su padre Amasías.

4 Sin embargo, no destruyó los santuarios paganos, y la gente siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso allí.

5 El **ADON** hirió al rey con lepra, enfermedad que le duró hasta el día de su muerte; y vivió aislado en una casa aparte. Su hijo Jotam quedó encargado del palacio real y él gobernaba a los habitantes del reino.

6 Los demás acontecimientos del reinado de Uzías y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

7 Cuando Uzías murió, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de

David; y su hijo Jotam lo sucedió en el trono.

Zacarías gobierna en Israel

8 Zacarías, hijo de Jeroboam II, comenzó a gobernar Israel durante el año treinta y ocho del reinado de Uzías en Judá, y reinó en Samaria seis meses.

9 Zacarías hizo lo malo a los ojos del **ADON**, igual que sus antepasados. Se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

10 Entonces Salum, hijo de Jabes, conspiró contra Zacarías, lo asesinó en público y ocupó el trono en su lugar.

11 Los demás acontecimientos del reinado de Zacarías están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

12 Así se cumplió el mensaje que el **ADON** le había dado a Jehú cuando dijo: Tus descendientes serán reyes de Israel hasta la cuarta generación.

Salum gobierna en Israel

13 Salum, hijo de Jabes, comenzó a gobernar Israel durante el año treinta y nueve del reinado de Uzías en Judá, y reinó en Samaria sólo un mes.

14 Manahem, hijo de Gadi, llegó a Samaria desde Tirsa, lo asesinó, y ocupó el trono en su lugar.

15 Los demás acontecimientos del reinado de Salum, incluso su conspiración, están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Manahem gobierna en Israel

16 En esos días, Manahem destruyó la ciudad de Tapúa y todos sus alrededores hasta Tirsa, porque sus habitantes se negaron a entregar la ciudad. Mató a toda la población y les abrió el vientre a las mujeres embarazadas.

17 Manahem, hijo de Gadi, comenzó a gobernar Israel durante el año treinta y nueve del reinado de Uzías en Judá, y reinó en Samaria diez años.

18 Manahem hizo lo malo a los ojos del **ADON**. Durante todo su reinado, se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

19 Entonces Tiglat-pileser, rey de Asiria, invadió la nación; pero Manahem le pagó treinta y cuatro mil kilos de plata con el fin de obtener su apoyo para afianzar su soberanía real.

20 Para conseguir el dinero, Manahem extorsionó a los ricos de Israel obligando a que cada uno le pagara cincuenta piezas de plata al rey de Asiria. Por eso el rey de Asiria dejó de invadir Israel y se retiró del país.

21 Los demás acontecimientos del reinado de Manahem y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

22 Cuando Manahem murió, su hijo Pekaía lo sucedió en el trono.

Pekaía gobierna en Israel

23 Pekaía, hijo de Manahem, comenzó a gobernar Israel durante el año cincuenta del reinado de Uzías en Judá y reinó en Samaria dos años.

24 Pekaía hizo lo malo a los ojos del **ADON**. Se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

25 Entonces Peka, hijo de Remalías, comandante del ejército de Pekaía, conspiró contra el rey. Con el apoyo de cincuenta hombres de Galaad, Peka asesinó al rey, y también a Argob y a Arie, en la ciudadela del palacio de Samaria; y Peka ocupó el trono en su lugar.

26 Los demás acontecimientos del reinado de Peka y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Peka gobierna en Israel

27 Peka, hijo de Remalías, comenzó a gobernar Israel durante el año cincuenta y dos del reinado de Uzías en Judá, y reinó en Samaria veinte años.

28 Peka hizo lo malo a los ojos del **ADON**. Se negó a apartarse de los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

29 Durante el reinado de Peka, el rey Tiglat-pileser de Asiria volvió a atacar a Israel y tomó las ciudades de Ijón, Abel-bet-maaca, Janoa, Cedes y Hazor. También conquistó las regiones de Galaad, Galilea, y todo el territorio de Neftalí; y a los habitantes los llevó cautivos a Asiria.

30 Entonces Oseas, hijo de Ela, conspiró contra Peka y lo asesinó. Oseas comenzó a gobernar Israel durante el año veinte de Jotam, hijo de Uzías.

31 Los demás acontecimientos del reinado de Peka y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Israel*.

Jotam gobierna en Judá

32 Jotam, hijo de Uzías, comenzó a gobernar Judá durante el segundo año del reinado de Peka, en Israel.

33 Tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dieciséis años. Su madre se llamaba Jerusa y era hija de Sadoc.

34 Jotam hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON**. Hizo todo lo que había hecho su padre Uzías;

35 pero no destruyó los santuarios paganos, y la gente seguía ofreciendo sacrificios y quemando incienso allí. Él

reconstruyó la puerta superior del templo del **ADON**.

36 Los demás acontecimientos del reinado de Jotam y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

37 En esos días, el **ADON** comenzó a enviar contra Judá al rey Rezín de Aram y al rey Peka de Israel.

38 Cuando Jotam murió, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David, y su hijo Acaz lo sucedió en el trono.

16

Acaz gobierna en Judá

1 Acaz, hijo de Jotam, comenzó a gobernar Judá durante el año diecisiete del reinado de Peka en Israel.

2 Acaz tenía veinte años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dieciséis años. Él no hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON** su **ELOHIM**, como sí lo había hecho su antepasado David.

3 En cambio, siguió el ejemplo de los reyes de Israel, hasta sacrificó a su propio hijo en el fuego. De esta manera, siguió las prácticas detestables de las naciones paganas que el **ADON** había expulsado de la tierra del paso de los israelitas.

4 Ofreció sacrificios y quemó incienso en los santuarios paganos, en las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

5 Entonces el rey Rezín de Aram y el rey Peka de Israel subieron hacia Jerusalén para atacarla. Sitiaron a Acaz pero no pudieron vencerlo.

6 En esos días, el rey de Edom recuperó la ciudad de Elat para Edom. Expulsó a la gente de Judá y mandó a edomitas a habitar el lugar, y allí viven hasta el día de hoy.

7 El rey Acaz envió mensajeros a Tiglat-pileser, rey de Asiria, con este mensaje:

Yo soy tu siervo y tu vasallo. Sube a rescatarme de los ejércitos de Aram e Israel, que me atacan.

8 Después Acaz tomó la plata y el oro del templo del **ADON** y del tesoro del palacio y envió todo como pago al rey de Asiria.

9 Entonces el rey de Asiria atacó Damasco, la capital aramea, se llevó cautivos a sus habitantes y los estableció en Kir. También mató al rey Rezín.

10 Luego el rey Acaz se dirigió a Damasco a encontrarse con Tiglat-pileser, rey de Asiria. Mientras estaba allí, observó detenidamente el altar y le envió un modelo del altar al Kohen Urías, junto con el diseño bien detallado.

11 Urías siguió las instrucciones del rey y construyó uno igual, y lo tuvo listo antes de que el rey volviera de Damasco.

12 Cuando el rey regresó, inspeccionó el altar e hizo sacrificios sobre él.

13 Presentó una ofrenda quemada y una ofrenda de grano, derramó una ofrenda líquida y roció sobre el altar la sangre de ofrendas de shalom.

14 Luego el rey Acaz quitó el antiguo altar de bronce de su lugar al frente del templo del **ADON**, entre la entrada y el altar nuevo, y lo colocó en el lado norte del altar nuevo.

15 Le dijo al Kohen Urías: Usa el altar nuevo para los sacrificios de las ofrendas quemadas matutinas, la ofrenda de grano vespertina, la ofrenda quemada y la ofrenda de grano del rey, y las ofrendas quemadas de todo el pueblo, así como sus ofrendas de grano y sus ofrendas líquidas. Rocía sobre el altar nuevo la sangre de todas las ofrendas quemadas y todos los

sacrificios. El altar de bronce será únicamente para mi uso personal.

16 Así que el Kohen Urías hizo todo tal como el rey Acaz le ordenó.

17 Luego el rey quitó los paneles laterales y los tazones de las carretas para llevar agua. También quitó de encima de los bueyes de bronce el gran tazón de bronce llamado el Mar y lo puso sobre el empedrado.

18 Por deferencia al rey de Asiria, también quitó una especie de cubierta que se había construido dentro del palacio para usar los días de reposo, así como la entrada exterior del rey al templo del **ADON**.

19 Los demás acontecimientos del reinado de Acaz y todo lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

20 Cuando Acaz murió, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Luego su hijo Ezequías lo sucedió en el trono.

17

Oseas gobierna en Israel

1 Oseas, hijo de Ela, comenzó a gobernar Israel durante el año doce del reinado de Acaz en Judá y reinó en Samaria nueve años.

2 Él hizo lo malo a los ojos del **ADON**, aunque no tanto como los reyes de Israel que gobernaron antes que él.

3 Salmanasar, rey de Asiria, atacó al rey Oseas, por eso Oseas se vio obligado a pagar un elevado tributo a Asiria.

4 Sin embargo, Oseas dejó de pagar el tributo anual y conspiró contra el rey de Asiria al pedirle a So, rey de Egipto, que lo ayudara a liberarse del poder del rey de Asiria. Cuando el rey de Asiria descubrió la traición, tomó a Oseas por la fuerza y lo metió en la cárcel.

Samaria cae ante Asiria

5 Entonces el rey de Asiria invadió todo el territorio y sitió a la ciudad de Samaria durante tres años.

6 Finalmente, en el año nueve del reinado de Oseas, Samaria cayó y los israelitas fueron desterrados a Asiria, donde los establecieron en colonias en la región de Halah, en Gozán junto a la ribera del río Habor, y en las ciudades de los medos.

7 Semejante desgracia ocurrió a los israelitas porque rindieron culto a otros dioses. Pecaron contra el **ADON** su **ELOHIM**, quien los había sacado a salvo de Egipto y los había rescatado del poder del faraón, rey de Egipto.

8 Habían seguido las prácticas de las naciones paganas que el **ADON** había expulsado de la tierra de su paso, así como las prácticas que los reyes de Israel habían introducido.

9 Los israelitas también habían hecho muchas cosas en secreto, que no eran agradables al **ADON** su **ELOHIM**. Se construyeron santuarios paganos en todas las ciudades, desde el puesto de avanzada más pequeño hasta la ciudad amurallada más grande.

10 Levantaron columnas sagradas y postes dedicados a la diosa Asera en la cima de cada colina alta y debajo de todo árbol frondoso.

11 Ofrecieron sacrificios en todas las cumbres de las colinas, tal como lo hacían las naciones que el **ADON** había expulsado de la tierra de su paso. Así que el pueblo de Israel había hecho muchas cosas perversas, con lo que provocó el enojo del **ADON**.

12 Efectivamente, rindieron culto a ídolos a pesar de las advertencias específicas que el **ADON** les hizo repetidamente.

13 Una y otra vez el **ADON** envió a sus profetas y videntes para dar a Israel y a Judá la siguiente advertencia: Apártense de sus malos caminos. Obedezcan mis mandatos y decretos, es decir, toda la Torah que les ordené a sus antepasados que obedecieran y que les di a ustedes a través de mis siervos, los profetas.

14 Sin embargo, los israelitas no quisieron escuchar. Fueron tan tercos como sus antepasados, quienes se negaron a creer en el **ADON** su **ELOHIM**.

15 Rechazaron sus decretos y el pacto que él había hecho con sus antepasados, y despreciaron todas sus advertencias. Rindieron culto a ídolos inútiles, por lo cual ellos mismos se volvieron inútiles. Siguieron el ejemplo de las naciones vecinas, desobedeciendo el mandato del **ADON** de no imitarlas.

16 Los israelitas rechazaron todos los mandatos del **ADON** su **ELOHIM** e hicieron dos becerros de metal. Levantaron un poste dedicado a la diosa Asera y rindieron culto a Baal y veneraron a todas las fuerzas del cielo.

17 Hasta sacrificaron a sus hijos y a sus hijas en el fuego. Consultaron con adivinos, practicaron la hechicería y se entregaron por completo al mal, con lo cual provocaron el enojo del **ADON**.

18 Como el **ADON** estaba muy enojado con los israelitas, los barrió de su presencia. Sólo la tribu de Judá quedó en la tierra;

19 pero aun los de Judá se negaron a obedecer los mandatos del **ADON** su **ELOHIM**, ya que siguieron las prácticas perversas que Israel había introducido.

20 El **ADON** rechazó a todos los descendientes de Israel. Los castigó

entregándolos a sus agresores hasta expulsar a Israel de su presencia.

21 Pues cuando el **ADON** arrancó a Israel del reino de David, los israelitas escogieron a Jeroboam, hijo de Nabat, como su rey; pero Jeroboam alejó a Israel del **ADON** y lo hizo cometer un gran pecado.

22 Los israelitas persistieron en seguir todos los caminos perversos de Jeroboam. No se apartaron de esos pecados

23 hasta que finalmente el **ADON** los barrió de su presencia, tal como les habían advertido todos los profetas. En consecuencia, los israelitas fueron desterrados y deportados a Asiria, donde se encuentran hasta el día de hoy.

Extranjeros en Israel

24 El rey de Asiria transportó grupos de gente desde Babilonia, Cuta, Ava, Hamat y Sefarvaim, y los reubicó en las ciudades de Samaria en reemplazo del pueblo de Israel. Ellos tomaron posesión de Samaria y habitaron sus ciudades;

25 pero ya que estos colonos extranjeros no adoraban al **ADON** cuando recién llegaron, el **ADON** envió leones, que mataron a algunos de ellos. 26 Por esa razón mandaron un mensaje al rey de Asiria en el cual le decían: La gente que has mandado a habitar las ciudades de Samaria no conoce las costumbres religiosas del **ELOHIM** de ese lugar. Él ha enviado leones a destruirlos, porque no lo adoraron como se debe.

27 Entonces el rey de Asiria ordenó: Manden de regreso a Samaria a uno de los Kohanim desterrados; que viva allí y les enseñe a los nuevos residentes las

costumbres religiosas del **ELOHIM** de ese lugar.

28 Entonces uno de los Kohanim que había sido desterrado de Samaria regresó a Betel y les enseñó a los nuevos residentes cómo adorar al **ADON**.

29 Sin embargo, los diversos grupos de extranjeros a la vez siguieron rindiendo culto a sus propios dioses. En todas las ciudades donde habitaban, colocaron sus ídolos en los santuarios paganos que la gente de Samaria había construido.

30 Los que eran de Babilonia rendían culto a ídolos de su **ELOHIM** Sucot-benot; los de Cuta rendían culto a su **ELOHIM** Nergal; los que eran de Hamat rendían culto a Asima;

31 los avitas rendían culto a sus dioses Nibhaz y Tartac; y la gente de Sefarvaim hasta quemaba a sus propios hijos en sacrificio a sus dioses Adramelec y Anamelec.

32 Los nuevos residentes adoraban al **ADON**, pero también elegían de entre ellos a cualquiera y lo nombraban Kohen para que ofreciera sacrificios en los lugares de culto.

33 Aunque adoraban al **ADON**, seguían tras sus propios dioses según las costumbres religiosas de las naciones de donde provenían.

34 Todo esto sigue igual hasta el día de hoy. Ellos continúan con sus prácticas antiguas en vez de adorar verdaderamente al **ADON** y obedecer los decretos, las ordenanzas, las instrucciones y los mandatos que él les dio a los descendientes de Jacob, a quien le cambió el nombre por el de Israel.

35 Pues el **ADON** hizo un pacto con los descendientes de Jacob y les ordenó:

No rindan culto a otros dioses, ni se inclinen ante ellos, ni los sirvan, ni les ofrezcan sacrificios.

36 En cambio adoren sólo al **ADON**, quien los sacó de Egipto con gran fuerza y brazo poderoso. Inclínense sólo ante él y ofrezcan sacrificios únicamente a él.

37 En todo momento, asegúrense de obedecer los decretos, las ordenanzas, las instrucciones y los mandatos que él escribió para ustedes. No deben rendir culto a otros dioses.

38 No olviden el pacto que hice con ustedes y no rindan culto a otros dioses.

39 Adoren sólo al **ADON** su **ELOHIM**. Él es quien los librará de todos sus enemigos.

40 Sin embargo, la gente no quiso escuchar y siguió con sus prácticas antiguas.

41 Así que, si bien los nuevos residentes adoraban al **ADON**, también rendían culto a sus ídolos; y hasta el día de hoy, sus descendientes hacen lo mismo.

18

Ezequías gobierna en Judá

1 Ezequías, hijo de Acaz, comenzó a gobernar Judá durante el tercer año del reinado de Oseas en Israel.

2 Tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Abías, hija de Zacarías.

3 Ezequías hizo lo que era agradable a los ojos de **ELOHIM**, igual que su antepasado David.

4 Él quitó los santuarios paganos, destruyó las columnas sagradas y derribó los postes dedicados a la diosa Asera. Hizo pedazos la serpiente de bronce que Moshe había hecho, porque la gente de Israel seguía ofreciéndole

sacrificios. La serpiente de bronce se llamaba Nehustán.

5 Ezequías confiaba en el **ADON**, **ELOHIM** de Israel. No hubo nadie como él entre todos los reyes de Judá, ni antes ni después de él.

6 Permaneció fiel al **ADON** en todo y obedeció cuidadosamente todos los mandatos que el **ADON** le había dado a Moshe.

7 Por eso el **ADON** estaba con él, y Ezequías tuvo éxito en todo lo que hizo. Se rebeló contra el rey de Asiria y se negó a pagarle tributo.

8 También conquistó a los filisteos hasta la lejana región de Gaza y su territorio, desde el puesto de avanzada más pequeño hasta la ciudad amurallada más grande.

9 Durante el cuarto año del reinado de Ezequías, que era el séptimo año del reinado de Oseas en Israel, Salmanasar, rey de Asiria, atacó la ciudad de Samaria y comenzó a sitiaria. 10 Tres años después, durante el sexto año del reinado de Ezequías y el noveno año del reinado de Oseas en Israel, Samaria cayó.

11 En ese tiempo, el rey de Asiria desterró a los israelitas a Asiria y los ubicó en colonias en la región de Halah, en Gozán junto a la ribera del río Habor, y en las ciudades de los medos.

12 Pues ellos se negaron a escuchar al **ADON** su **ELOHIM** y a obedecerlo. En cambio, violaron su pacto, es decir, todas las leyes que Moshe, siervo del **ADON**, les había ordenado que obedecieran.

Asiria invade a Judá

13 En el año catorce del reinado de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, atacó a las ciudades fortificadas de Judá y las conquistó.

14 Entonces el rey Ezequías envió el siguiente mensaje al rey de Asiria que estaba en Laquis: Yo he actuado mal. Si tú te retiras, te pagaré cualquier tributo que exijas. Así que el rey de Asiria exigió un pago de más de diez mil kilos de plata y mil kilos de oro.

15 Para reunir esta cantidad, el rey Ezequías usó toda la plata que estaba guardada en el templo del **ADON** y en el tesoro del palacio.

16 Hasta quitó el oro de las puertas del templo del **ADON** y de los marcos de las puertas que había revestido con oro, y se lo dio todo al rey de Asiria.

17 Sin embargo, el rey de Asiria mandó desde Laquis a su comandante en jefe, a su comandante de campo y a su jefe del Estado Mayor con un enorme ejército para enfrentar al rey Ezequías en Jerusalén. Los asirios tomaron posición de batalla junto al acueducto que vierte el agua en el estanque superior, cerca del camino que lleva al campo donde se lavan telas.

18 Mandaron llamar al rey Ezequías, pero el rey envió a tres funcionarios a recibirlos: Eliaquim, hijo de Hilcías, administrador del palacio; Sebna, secretario de la corte; y Joa, hijo de Asaf, historiador del reino.

Senaquerib amenaza a Jerusalén

19 Entonces el jefe del Estado Mayor del rey asirio les dijo que le transmitieran a Ezequías el siguiente mensaje: El gran rey de Asiria dice: ¿En qué confías que te da tanta seguridad?

20 ¿Acaso crees que simples palabras pueden sustituir la fuerza y la capacidad militar? ¿Con quién cuentas para haberte rebelado contra mí?

21 ¿Con Egipto? Si te apoyas en Egipto, será como una caña que se quiebra bajo tu peso y te atraviesa la mano. ¡El faraón, rey de Egipto, no es nada confiable!

22 Tal vez me digas: «¡Confiamos en el **ADON** nuestro **ELOHIM**!»; pero ¿no es él a quien Ezequías insultó? ¿Acaso no fue Ezequías quien derribó sus santuarios y altares, e hizo que todos en Judá y en Jerusalén adoraran sólo en el altar que hay aquí, en Jerusalén?

23 ¡Se me ocurre una idea! Llega a un acuerdo con mi amo, el rey de Asiria. Yo te daré dos mil caballos, ¡si es que puedes encontrar esa cantidad de hombres para que los monten!

24 Con tu pequeño ejército, ¿cómo se te ocurre desafiar siquiera al contingente más débil de las tropas de mi amo, aunque contaras con la ayuda de los carros de guerra y sus conductores de Egipto?

25 Es más, ¿crees que hemos invadido tu tierra sin la dirección del **ADON**? El **ADON** mismo nos dijo: «¡Ataquen esta tierra y destrúyanla!».

26 Entonces tanto Eliaquim, hijo de Hilcías, como Sebna y Joa le dijeron al jefe del Estado Mayor asirio: –Por favor, háganos en arameo porque lo entendemos

bien. No hables en hebreo[ca], porque oírán la gente que está sobre la muralla.

27 Pero el jefe del Estado Mayor de Senaquerib respondió: –¿Ustedes creen que mi amo les envió este mensaje sólo a ustedes y a su amo? Él quiere que todos los habitantes lo oigan porque, cuando sitiemos a esta ciudad, ellos sufrirán junto con ustedes. Tendrán tanta hambre y tanta sed que

comerán su propio excremento y beberán su propia orina.

28 Después el jefe del Estado Mayor se puso de pie y le gritó en hebreo a la gente que estaba sobre la muralla: ¡Escuchen este mensaje del gran rey de Asiria!

29 El rey dice lo siguiente: «No dejen que Ezequías los engañe. Él jamás podrá librarlos de mi poder.

30 No permitan que los haga confiar en el **ADON** diciéndoles: «Con toda seguridad el **ADON** nos librá. ¡Esta ciudad nunca caerá en manos del rey asirio!».

31 ¡No escuchen a Ezequías! El rey de Asiria les ofrece estas condiciones: hagan las paces conmigo; abran las puertas y salgan. Entonces cada uno de ustedes podrá seguir comiendo de su propia vid y de su propia higuera, y bebiendo de su propio pozo.

32 Me encargaré de llevarlos a otra tierra como ésta: una tierra de grano y vino nuevo, de pan y viñedos, de olivares y miel. ¡Escojan la vida y no la muerte! » No escuchen a Ezequías cuando trate de engañarlos al decir: «¡El **ADON** nos librá!».

33 ¿Acaso los dioses de cualquier otra nación alguna vez han salvado a su pueblo del rey de Asiria?

34 ¿Qué les sucedió a los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Y qué me dicen de los dioses de Sefarvaim, Hena e Iva? ¿Algún **ELOHIM** libró a Samaria de mi poder?

35 ¿Cuál de los dioses de alguna nación ha podido salvar alguna vez a su pueblo de mi poder? ¿Qué les hace pensar entonces que el **ADON** puede librar a Jerusalén de mis manos? ».

36 El pueblo se quedó en silencio y no dijo ni una palabra, porque Ezequías le había ordenado: No le respondan.

37 Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, administrador del palacio; Sebna, secretario de la corte; y Joa, hijo de Asaf, historiador del reino, regresaron a donde estaba Ezequías. Desesperados rasgaron su ropa, entraron para ver al rey y le contaron lo que había dicho el jefe del Estado Mayor asirio.

19

Ezequías busca la ayuda del **ADON**

1 Cuando el rey Ezequías oyó el informe, rasgó su ropa, se vistió de tela áspera y entró al templo del **ADON**.

2 Enseguida envió a Eliaquim, administrador del palacio; a Sebna, secretario de la corte; y a los principales Kohanim, todos vestidos de tela áspera, a hablar con el profeta Isaías, hijo de Amoz.

3 Ellos le dijeron: El rey Ezequías dice: «Hoy es un día de dificultad, insulto y deshonra. Es como cuando un niño está a punto de nacer, pero la madre no tiene fuerzas para dar a luz.

4 Tal vez el **ADON** tu **ELOHIM** haya oído al jefe del Estado Mayor asirio, que fue enviado por el rey para desafiar al **ELOHIM** viviente, y lo castigue por sus palabras. ¡Te rogamos que ores por los que hemos quedado!».

5 Una vez que los funcionarios del rey Ezequías le dieron a Isaías el mensaje del rey,

6 el profeta respondió: Díganle a su amo: «Esto dice el **ADON**: «No te alteres por ese discurso blasfemo que han pronunciado contra mí los mensajeros del rey de Asiria.

7 ¡Escucha! Yo mismo actuaré en su contra, y el rey recibirá un mensaje de que lo necesitan en su país. Así que volverá a su tierra, donde haré que lo maten a filo de espada»».

8 Mientras tanto, el jefe del Estado Mayor asirio partió de Jerusalén para consultar al rey de Asiria, quien había salido de Laquis y estaba atacando a Libna.

9 Poco después, el rey Senaquerib recibió la noticia de que el rey Tirhaca de Etiopía iba al frente de un ejército para luchar contra él. Antes de salir al encuentro de sus agresores, envió mensajeros de regreso a Ezequías, en Jerusalén, con el siguiente mensaje:

10 Este mensaje está dirigido al rey Ezequías de Judá. No dejes que tu **ELOHIM**, en quien confías, te engañe con promesas de que Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria.

11 Tú sabes perfectamente bien lo que han hecho los reyes de Asiria en todos los lugares donde han ido. ¡Han destruido por completo a todo aquel que se ha interpuesto en su camino! ¿Por qué serías tú la excepción?

12 ¿Acaso los dioses de otras naciones las han rescatado, naciones como Gozán, Harán, Resef y el pueblo de Edén que vivía en Telasar? ¡Mis antecesores los destruyeron a todos!

13 ¿Qué sucedió con el rey de Hamat y el rey de Arfad? ¿Qué les pasó a los reyes de Sefarvaim, de Hena y de Iva?

14 Después de recibir la carta de mano de los mensajeros y de leerla, Ezequías subió al templo del **ADON** y desplegó la carta ante el **ADON**.

15 En presencia del **ADON**, el rey hizo la siguiente oración: ¡Oh **ADON**, **ELOHIM** de Israel, tú estás entronizado entre los

poderosos querubines! Sólo tú eres el **ELOHIM** de todos los reinos de la tierra. Sólo tú creaste los cielos y la tierra.

16 ¡Inclínate, oh **ADON**, y escucha! ¡Abre tus ojos, oh **ADON**, y mira! Escucha las palabras desafiantes de Senaquerib contra el **ELOHIM** viviente.

17 Es cierto, **ADON**, que los reyes de Asiria han destruido a todas esas naciones.

18 Han arrojado al fuego a los dioses de esas naciones y los han quemado. ¡Por supuesto que los asirios pudieron destruirlos, pues no eran dioses en absoluto! Eran sólo ídolos de madera y de piedra, formados por manos humanas.

19 Ahora, oh **ADON** nuestro **ELOHIM**, rescátanos de su poder; así todos los reinos de la tierra sabrán que sólo tú, oh **ADON**, eres **ELOHIM**.

Isaías predice la liberación de Judá

20 Después, Isaías, hijo de Amoz, le envió a Ezequías el siguiente mensaje: Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel: «He oído tu oración con respecto al rey Senaquerib de Asiria,

21 y el **ADON** ha pronunciado estas palabras en su contra:» La hija virgen de Sión te desprecia y se ríe de ti. La hija de Jerusalén menea la cabeza con desdén mientras tú huyes.

22 ¿A quién has estado desafiando y ridiculizando? ¿Contra quién levantaste la voz? ¿A quién miraste con ojos tan arrogantes? ¡Fue al Kadosh de Israel!

23 Por medio de tus mensajeros, has desafiado al **ADON**. Dijiste: «Con mis numerosos carros de guerra conquisté las montañas más altas, sí, las cimas más remotas del Líbano. Corté sus cedros más altos y sus mejores

cipreses. Alcancé sus rincones más lejanos y exploré sus bosques más espesos.

24 Cavé pozos en muchas tierras extranjeras y me refresqué con sus aguas. ¡Con la planta de mi pie detuve todos los ríos de Egipto! ».

25 Pero ¿acaso no has oído? Yo lo decidí hace mucho tiempo. Hace mucho que lo planifiqué, y ahora lo llevo a cabo. Yo determiné que tú aplastaras ciudades fortificadas y las redujeras a un montón de escombros.

26 Por eso sus habitantes tienen tan poco poder y están tan asustados y confundidos. Son tan débiles como la hierba, tan fácil de pisotear como tiernos brotes verdes. Son como hierba que sale en el techo de una casa, que se quema antes de poder crecer alta y lozana.

27 Pero a ti te conozco bien: sé dónde te encuentras, y cuándo entras y sales. Conozco la forma en que desataste tu furia contra mí.

28 Por esa furia en mi contra y por tu arrogancia, que yo mismo oí, te pondré mi gancho en la nariz y mi freno en la boca. Te haré regresar por el mismo camino por donde viniste».

29 Luego Isaías le dijo a Ezequías: Esta es la prueba de que es cierto lo que digo: Este año ustedes sólo comerán lo que crezca por sí mismo, y el año próximo comerán lo que de eso brote. Sin embargo, el tercer año, plantarán cultivos y los cosecharán; cuidarán de sus viñedos y comerán de su fruto.

30 Y ustedes, los que quedan en Judá, los que han escapado de los estragos del ataque, echarán raíces en su propio suelo, crecerán y prosperarán.

31 Pues desde Jerusalén se extenderá un remanente de mi pueblo, un grupo

de sobrevivientes, desde el monte Sión. ¡El ferviente compromiso del **ADON** de los Ejércitos Celestiales hará que esto suceda!

32 Y esto dice el **ADON** acerca del rey de Asiria: «Sus ejércitos no entrarán en Jerusalén; ni siquiera lanzarán una sola flecha contra ella. No marcharán fuera de sus puertas con sus escudos ni levantarán terraplenes contra sus murallas.

33 El rey regresará a su propia tierra por el mismo camino por donde vino. No entrará en esta ciudad —dice el **ADON**.

34 Por mi propia honra y por amor a mi siervo David, defenderé esta ciudad y la protegeré».

35 Esa noche el Malak del **ADON** fue al campamento asirio y mató a ciento ochenta y cinco mil soldados. Cuando los asirios que sobrevivieron se despertaron a la mañana siguiente, encontraron cadáveres por todas partes.

36 Entonces Senaquerib, rey de Asiria, levantó campamento y regresó a su propia tierra. Volvió a Nínive, la capital del reino, y allí se quedó.

37 Cierta día, mientras rendía culto en el templo de su **ELOHIM** Nisroc, sus hijos Adramelec y Sarezzer lo mataron a espada. Luego escaparon a la tierra de Ararat, y otro de sus hijos, Esar-hadón, lo sucedió en el trono de Asiria.

20

Enfermedad y recuperación de Ezequías

1 Por ese tiempo, Ezequías se enfermó gravemente, y el profeta Isaías, hijo de Amoz, fue a visitarlo. Le dio al rey el siguiente mensaje: Esto dice el **ADON**: «Pon tus asuntos en orden porque vas a

morir. No te recuperarás de esta enfermedad».

2 Cuando Ezequías oyó el mensaje, volvió su rostro hacia la pared y oró al **ADON**:

3 Acuérdate, oh **ADON**, que siempre te he sido fiel y te he servido con singular determinación, haciendo siempre lo que te agrada; y el rey se echó a llorar amargamente.

4 Sin embargo, antes de que Isaías saliera del patio central[ch], recibió este mensaje de parte del **ADON**:

5 Regresa y dile a Ezequías, el líder de mi pueblo: «Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de tu antepasado David: «He oído tu oración y he visto tus lágrimas. Voy a sanarte y en tres días te levantarás de la cama e irás al templo del **ADON**.

6 Te añadiré quince años más de vida y te rescataré del rey de Asiria junto con esta ciudad. Defenderé esta ciudad por mi propia honra y por amor a mi siervo David»».

7 Entonces Isaías dijo: Preparen un ungüento de higos. Así que los sirvientes de Ezequías untaron el ungüento sobre la llaga, ¡y Ezequías se recuperó!

8 Mientras tanto, Ezequías le había preguntado a Isaías: «¿Qué señal dará el **ADON** como prueba de que me sanará y en tres días iré al templo del **ADON**?

9 Isaías contestó: «Esta es la señal del **ADON** para demostrar que cumplirá lo que ha prometido: ¿te gustaría que la sombra del reloj solar se adelantara diez gradas o que se atrasara diez gradas?

10 «La sombra siempre se mueve hacia adelante –respondió Ezequías–, así que eso sería fácil. Mejor haz que retroceda diez gradas.

11 Entonces el profeta Isaías le pidió al **ADON** que lo hiciera, ¡y el **ADON** hizo retroceder diez gradas la sombra del reloj solar de Acaz!

Representantes de Babilonia

12 Poco tiempo después, Merodac-baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, le envió saludos a Ezequías junto con un regalo, porque se enteró de que Ezequías había estado muy enfermo.

13 Ezequías recibió a los enviados de Babilonia y les mostró todo lo que había en sus casas del tesoro: la plata, el oro, las especias y los aceites aromáticos. También los llevó a conocer su arsenal, ¡y les mostró todo lo que había en sus tesoros reales! No hubo nada, ni en el palacio ni en el reino, que Ezequías no les mostrara.

14 Entonces el profeta Isaías fue a ver al rey Ezequías y le preguntó: «¿Qué querían esos hombres? ¿De dónde vinieron? Ezequías contestó: «Vinieron de la lejana tierra de Babilonia.

15 «¿Qué vieron en tu palacio? –preguntó Isaías. «Lo vieron todo –contestó Ezequías–. Les mostré todo lo que poseo, todos mis tesoros reales.

16 Entonces Isaías dijo a Ezequías: «Escucha este mensaje del **ADON**:

17 «Se acerca el tiempo cuando todo lo que hay en tu palacio –todos los tesoros que tus antepasados han acumulado hasta ahora– será llevado a Babilonia. No quedará nada –dice el **ADON**.

18 Algunos de tus hijos serán llevados al destierro. Los harán eunucos que servirán en el palacio del rey de Babilonia».

19 Entonces Ezequías dijo a Isaías: «Este mensaje que me has dado de parte del **ADON** es bueno. Pues el rey

pensaba: Por lo menos habrá shalom y seguridad mientras yo viva.

20 Los demás acontecimientos del reinado de Ezequías –entre ellos el alcance de su poder y cómo construyó un estanque y cavó un túnel para llevar agua a la ciudad– están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

21 Ezequías murió, y su hijo Manasés lo sucedió en el trono.

21

Manasés gobierna en Judá

1 Manasés tenía doce años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cincuenta y cinco años. Su madre era Hepsiba.

2 Él hizo lo malo a los ojos del **ADON** y siguió las prácticas detestables de las naciones paganas que el **ADON** había expulsado de la tierra del paso de los israelitas.

3 Reconstruyó los santuarios paganos que su padre Ezequías había destruido. Construyó altares para Baal y levantó un poste dedicado a la diosa Asera, tal como lo había hecho el rey Acab de Israel. También se inclinó ante todos los poderes de los cielos y les rindió culto.

4 Construyó altares paganos dentro del templo del **ADON**, el lugar sobre el cual el **ADON** había dicho: Mi nombre permanecerá en Jerusalén para siempre.

5 Construyó estos altares para todos los poderes de los cielos en ambos atrios del templo del **ADON**.

6 Manasés también sacrificó a su propio hijo en el fuego. Practicó la hechicería, la adivinación y consultó a los médiums y a los videntes. Hizo muchas cosas perversas a los ojos del **ADON** y con eso provocó su enojo.

7 Incluso Manasés hizo una imagen tallada de la diosa Asera y la colocó en el templo, en el mismo lugar donde el **ADON** les había dicho a David y a su hijo Salomón: Mi nombre será honrado para siempre en este templo y en Jerusalén, la ciudad que he escogido entre todas las tribus de Israel.

8 Si los israelitas se aseguran de obedecer mis mandatos –todas las leyes que mi siervo Moshe les dio–, yo no los expulsaré de esta tierra que les di a sus antepasados.

9 Sin embargo la gente se negó a escuchar, y Manasés los llevó a cometer cosas aún peores que las que habían hecho las naciones paganas que el **ADON** había destruido cuando el pueblo de Israel entró en la tierra.

10 Luego el **ADON** dijo por medio de sus siervos, los profetas:

11 El rey Manasés de Judá ha hecho muchas cosas detestables. Es aún más perverso que los amorreos, quienes vivían en esta tierra antes que Israel. Él hizo que la gente de Judá pecara con sus ídolos.

12 Entonces esto es lo que el **ADON**, **ELOHIM** de Israel, dice: traeré tanto desastre sobre Jerusalén y Judá que los oídos de quienes lo oigan se estremecerán de horror.

13 Juzgaré a Israel con el mismo criterio que usé para juzgar a Samaria y con la misma medida que usé con la familia de Acab. Barreré por completo a la gente de Jerusalén como cuando uno limpia un plato y lo pone boca abajo.

14 Incluso rechazaré al remanente de mi pueblo que haya quedado y los entregaré como botín a sus enemigos.

15 Pues han cometido gran maldad a mis ojos y me han hecho enojar desde

que sus antepasados salieron de Egipto.

16 Manasés también asesinó a mucha gente inocente, a tal punto que Jerusalén se llenó de sangre inocente de un extremo a otro. Eso fue además del pecado que hizo cometer a los habitantes de Judá, al inducirlos a hacer lo malo a los ojos del **ADON**.

17 Los demás acontecimientos del reinado de Manasés y todo lo que él hizo, entre ellos los pecados que cometió, están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

18 Cuando Manasés murió, lo enterraron en el jardín del palacio, el jardín de Uza. Luego su hijo Amón lo sucedió en el trono.

Amón gobierna en Judá

19 Amón tenía veintidós años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dos años. Su madre se llamaba Mesulemet y era hija de Haruz, de Jotba.

20 Él hizo lo malo a los ojos del **ADON**, tal como su padre Manasés.

21 Siguió el ejemplo de su padre al rendirles culto a los mismos ídolos que su padre había venerado.

22 Abandonó al **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados, y se negó a andar en los caminos del **ADON**.

23 Tiempo después, los propios funcionarios de Amón conspiraron contra él y lo asesinaron en su palacio; 24 pero los habitantes del reino mataron a todos los que habían conspirado contra el rey Amón y luego proclamaron rey a su hijo Josías.

25 Los demás acontecimientos del reinado de Amón y lo que hizo están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

26 Fue enterrado en su tumba en el jardín de Uza. Luego su hijo Josías lo sucedió en el trono.

22

Josías gobierna en Judá

1 Josías tenía ocho años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén treinta y un años. Su madre se llamaba Jedida y era hija de Adaía, de Boscat.

2 Él hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON** y siguió el ejemplo de su antepasado David; no se apartó de lo que era correcto.

3 Durante el año dieciocho de su reinado, el rey Josías envió al templo del **ADON** a Safán, hijo de Azalía y nieto de Mesulam, secretario de la corte. Le dijo: 4 Ve a ver al sumo Kohen Hilcías y pídele que cuente el dinero que los porteros han recaudado de la gente en el templo del **ADON**.

5 Confía este dinero a los hombres que fueron designados para supervisar la restauración del templo. Así ellos podrán usarlo para pagar a los trabajadores que reparan el templo del **ADON**.

6 Tendrán que contratar carpinteros, constructores y albañiles. También haz que compren toda la madera y la piedra labrada que se necesite para reparar el templo;

7 pero no les exijas a los supervisores de la construcción que lleven cuenta del dinero que reciben, porque son hombres honestos y dignos de confianza.

Hilcías descubre la Torah de ELOHIM

8 El sumo Kohen Hilcías le dijo a Safán, secretario de la corte: ¡He encontrado

el libro de la Torah en el templo del **ADON**! Entonces Hilcías le dio el rollo a Safán, y él lo leyó.

9 Safán fue a ver al rey y le informó: Tus funcionarios han entregado el dinero recaudado en el templo del **ADON** a los trabajadores y a los supervisores del templo.

10 Safán también dijo al rey: El Kohen Hilcías me entregó un rollo. Así que Safán se lo leyó al rey.

11 Cuando el rey oyó lo que estaba escrito en el libro de la Torah, rasgó su ropa en señal de desesperación.

12 Luego dio las siguientes órdenes a Hilcías, el Kohen; a Ahicam, hijo de Safán; a Acbor, hijo de Micaías; a Safán, secretario de la corte y a Asaías, consejero personal del rey:

13 Vayan al templo y consulten al **ADON** por mí, por el pueblo y por toda la gente de Judá. Pregunten acerca de las palabras escritas en este rollo que se encontró. Pues el gran enojo del **ADON** arde contra nosotros, porque nuestros antepasados no obedecieron las palabras de este rollo. No hemos estado haciendo todo lo que dice que debemos hacer.

14 Entonces el Kohen Hilcías, Ahicam, Acbor, Safán y Asaías se dirigieron al Barrio Nuevo de Jerusalén para consultar a la profetisa Hulda. Ella era la esposa de Salum, hijo de Ticvah, hijo de Harhas, el encargado del guardarropa del templo.

15 Ella les dijo: ¡El **ADON, ELOHIM** de Israel, ha hablado! Regresen y díganle al hombre que los envió:

16 «Esto dice el **ADON**: «Traeré desastre sobre esta ciudad y sobre sus habitantes. Todas las palabras escritas en el rollo que el rey de Judá leyó se cumplirán,

17 pues los de mi pueblo me han abandonado y han ofrecido sacrificios a dioses paganos. Estoy muy enojado con ellos por todo lo que han hecho. Mi enojo arderá contra este lugar y no se apagará»».

18 Vayan a ver al rey de Judá, quien los envió a buscar al **ADON**, y díganle: «Esto dice el **ADON, ELOHIM** de Israel, acerca del mensaje que acabas de escuchar:

19 «Estabas apenado y te humillaste ante el **ADON** al oír lo que yo pronuncié contra esta ciudad y sus habitantes, que esta tierra sería maldita y quedaría desolada. Rasgaste tu ropa en señal de desesperación y lloraste delante de mí, arrepentido. Ciertamente te escuché, dice el **ADON**.

20 Por eso, no enviaré el desastre que he prometido hasta después de que hayas muerto y seas enterrado en shalom. Tú no llegarás a ver la calamidad que traeré sobre esta ciudad»». De modo que llevaron su mensaje al rey.

23

Reformas religiosas de Josías

1 Entonces el rey convocó a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.

2 Luego subió al templo del **ADON** junto con todos los habitantes de Judá y de Jerusalén, acompañado por los Kohanim y los profetas: toda la gente, desde el menos importante hasta el más importante. Allí el rey les leyó todo el libro del pacto, que se había encontrado en el templo del **ADON**.

3 El rey tomó su lugar de autoridad junto a la columna y renovó el pacto en presencia del **ADON**. Se comprometió a obedecer al **ADON** cumpliendo sus mandatos, leyes y decretos con todo el corazón y con toda el alma. De esa

manera, confirmó todas las condiciones del pacto que estaban escritas en el rollo, y toda la gente se comprometió con el pacto.

4 Seguidamente el rey dio instrucciones al sumo Kohen Hilcías, a los Kohanim de segundo rango y a los porteros del templo para que quitaran del templo del **ADON** todos los objetos que se usaban para rendir culto a Baal, a Asera y a todos los poderes de los cielos. El rey hizo quemar todas estas cosas fuera de Jerusalén, en las terrazas del valle de Cedrón, y llevó las cenizas a Betel.

5 Eliminó a los Kohanim idólatras, que habían sido nombrados por los reyes anteriores de Judá, porque ofrecían sacrificios en los santuarios paganos por todo el territorio de Judá y hasta en los alrededores de Jerusalén. También ofrecían sacrificios a Baal, al sol, a la luna, a las constelaciones y a todos los poderes de los cielos.

6 El rey quitó del templo del **ADON** el poste dedicado a la diosa Asera y lo llevó fuera de Jerusalén, al valle de Cedrón, donde lo quemó. Luego molió las cenizas del poste hasta hacerlas polvo y tiró el polvo sobre las tumbas de la gente.

7 También derribó las habitaciones de los prostitutos y las prostitutas de los santuarios paganos ubicados dentro del templo del **ADON**, donde las mujeres tejían mantos para el poste dedicado a la diosa Asera.

8 Josías trasladó a Jerusalén a todos los Kohanim que vivían en otras ciudades de Judá. También profanó los santuarios paganos donde habían ofrecido sacrificios, desde Geba hasta Beerseba. Destruyó los santuarios que estaban a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de Jerusalén. Esta

puerta estaba situada a la izquierda de la puerta principal de la entrada a la ciudad.

9 A los Kohanim que habían servido en los santuarios paganos no se les permitió servir en el altar del **ADON**, en Jerusalén, pero se les dio permiso para comer pan sin levadura con los otros Kohanim.

10 Después el rey profanó el altar de Tofet en el valle de Ben-Hinom, a fin de que nunca más nadie lo usara para sacrificar a un hijo o una hija en el fuego, como ofrenda a Moloc.

11 También quitó de la entrada del templo del **ADON** las estatuas de caballos que los reyes anteriores de Judá habían dedicado al sol, las cuales estaban cerca de las habitaciones del eunuco Natán-melec, un funcionario de la corte. El rey también quemó los carros de guerra dedicados al sol.

12 Josías derribó los altares que los reyes de Judá habían construido en la azotea del palacio, sobre la habitación de Acaz en el piso de arriba. El rey destruyó los altares que Manasés había construido en los dos atrios del templo del **ADON**. Los hizo añicos y esparció los pedazos en el valle de Cedrón.

13 El rey también profanó los santuarios paganos que estaban al oriente de Jerusalén y al sur del monte de la Corrupción, donde el rey Salomón de Israel había construido santuarios para Astoret, la diosa detestable de los sidonios; para Quemosh, el dios detestable de los moabitas; y para Moloc, el repugnante dios de los amonitas.

14 Destrozó las columnas sagradas y derribó los postes dedicados a la diosa Asera. Luego profanó estos lugares al esparcir huesos humanos sobre ellos.

15 El rey también derribó el altar que estaba en Betel, el Mishkan pagano que Jeroboam, hijo de Nabat, había levantado cuando hizo pecar a Israel. Quemó el Mishkan y lo molió hasta convertirlo en cenizas, y quemó el poste dedicado a la diosa Asera.

16 Luego Josías se dio vuelta y notó que había varias tumbas en la ladera de la colina. Ordenó que sacaran los huesos y los quemó sobre el altar de Betel para profanarlo. (Todo sucedió tal como lo había anunciado el **ADON** por medio del hombre de **ELOHIM** cuando Jeroboam se paró junto al altar durante la fiesta). Después Josías se dio vuelta y miró hacia arriba, a la tumba del hombre de **ELOHIM** que había predicho estas cosas.

17 –¿Qué es ese monumento que está allí? –preguntó Josías. Y la gente de la ciudad contestó: –¡Es la tumba del hombre de **ELOHIM** que vino desde Judá y predijo precisamente lo que tú acabas de hacer al altar de Betel!

18 –¡Déjenlo en shalom! –respondió Josías–, ¡no molesten sus huesos! Por lo tanto, no quemaron sus huesos ni los del viejo profeta de Samaria.

19 Después Josías demolió todas las edificaciones que había en los santuarios paganos de los pueblos de Samaria, tal como lo hizo en Betel. Estas construcciones fueron obra de diversos reyes de Israel y con ellas hicieron enojar mucho al **ADON**.

20 Por último, el rey ejecutó a los Kohanim de los santuarios paganos sobre sus propios altares y quemó huesos humanos en los altares para profanarlos. Cuando terminó, volvió a Jerusalén.

Josías celebra la Pesaj

21 Luego el rey Josías emitió la siguiente orden para todo el pueblo: Ustedes deben celebrar la Pesaj para el **ADON** su **ELOHIM**, como se exige en este libro del pacto.

22 No se había celebrado una Pesaj igual desde la época en que los jueces gobernaban en Israel, ni durante todos los años de los reyes de Israel y de Judá.

23 La Pesaj se celebró en Jerusalén en honor al **ADON**, en el año dieciocho del reinado de Josías.

24 Josías también se deshizo de los médiums y los videntes, de los dioses familiares, de los ídolos, y de todas las demás prácticas detestables, tanto en Jerusalén como por toda la tierra de Judá. Lo hizo en obediencia a las leyes escritas en el rollo que el Kohen Hilcías había encontrado en el templo del **ADON**.

25 Nunca antes hubo un rey como Josías, que se volviera al **ADON** con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas, obedeciendo todas las leyes de Moshe. Desde entonces nunca más hubo un rey como él.

26 Aun así, el **ADON** estaba muy enojado con Judá, debido a todas las perversidades que Manasés había hecho para provocarlo.

27 Pues el **ADON** dijo: También expulsaré a Judá de mi presencia, así como expulsé a Israel; y rechazaré a Jerusalén, mi ciudad escogida, y al templo donde debía honrarse mi nombre.

28 Los demás acontecimientos del reinado de Josías y todos sus logros están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

29 Durante el reinado de Josías, el faraón Necao, rey de Egipto, fue al río

Éufrates para ayudar al rey de Asiria. El rey Josías y su ejército salieron a enfrentarlo, pero el rey Neco mató a Josías cuando se encontraron en Meguido.

30 Los funcionarios de Josías llevaron su cuerpo en un carro de guerra desde Meguido hasta Jerusalén y lo enterraron en su tumba. Entonces la gente de la nación ungió a Joacaz, hijo de Josías, y lo proclamó el siguiente rey.

Joacaz gobierna en Judá

31 Joacaz tenía veintitrés años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén tres meses. Su madre se llamaba Hamutal y era hija de Jeremías, de Libna.

32 Joacaz hizo lo malo a los ojos del **ADON**, igual que sus antepasados.

33 El faraón Neco metió a Joacaz en la cárcel de Ribla, en la tierra de Hamat, para impedir que gobernara en Jerusalén. También exigió que Judá pagara un tributo de tres mil cuatrocientos kilos de plata, y treinta y cuatro kilos de oro.

Joacim gobierna en Judá

34 Luego el faraón Neco puso en el trono a Eliaquim, otro de los hijos de Josías, para que reinara en lugar de su padre y le cambió el nombre a Joacim. Joacaz fue llevado a Egipto como prisionero, y allí murió.

35 Para obtener la plata y el oro que el faraón Neco exigía como tributo, Joacim recaudaba un impuesto de los habitantes de Judá, para el cual les pedía que pagaran en proporción a sus riquezas.

36 Joacim tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén once años. Su madre se llamaba Zebuda y era hija de Pedafías, de Ruma.

37 Él hizo lo malo a los ojos del **ADON**, igual que sus antepasados.

24

1 Durante el reinado de Joacim, Nabucodonosor, rey de Babilonia, invadió la tierra de Judá. Joacim se rindió y le pagó tributo durante tres años, pero después se rebeló.

2 Entonces el **ADON** mandó contra Judá bandas de saqueadores babilonios, arameos, moabitas y amonitas a fin de destruirla, tal como el **ADON** lo había prometido por medio de sus profetas.

3 Estas calamidades le sucedieron a Judá por orden del **ADON**. Él había decidido expulsar a Judá de su presencia debido a los muchos pecados de Manasés,

4 quien había llenado Jerusalén con sangre inocente. El **ADON** no perdonaba eso.

5 Los demás acontecimientos del reinado de Joacim y todos sus logros están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Judá*.

6 Cuando Joacim murió, su hijo Joaquín lo sucedió en el trono.

7 A partir de entonces, el rey de Egipto no se atrevió a salir más de su país, porque el rey de Babilonia conquistó toda la región que anteriormente pertenecía a Egipto, desde el arroyo de Egipto hasta el río Éufrates.

Joaquín gobierna en Judá

8 Joaquín tenía dieciocho años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén tres meses. Su madre se llamaba Nehusta y era hija de Elnatán, de Jerusalén.

9 Joaquín hizo lo malo a los ojos del **ADON**, igual que su padre.

10 Durante el reinado de Joaquín, los oficiales del rey Nabucodonosor de Babilonia subieron contra Jerusalén y la sitiaron.

11 El propio Nabucodonosor llegó a la ciudad durante el sitio.

12 Entonces el rey Joaquín, junto con la reina madre, sus consejeros, sus comandantes y sus oficiales, se rindieron ante los babilonios. Durante el octavo año de su reinado, Nabucodonosor tomó a Joaquín prisionero.

13 Como el **ADON** ya había dicho, Nabucodonosor se llevó todos los tesoros del templo del **ADON** y del palacio real. Sacó todos los objetos de oro que el rey Salomón había puesto en el templo.

14 El rey Nabucodonosor se llevó cautiva a toda la población de Jerusalén –unas diez mil personas en total– incluso a los comandantes y a los mejores soldados, y a los artesanos y a otras personas habilidosas. Sólo dejaron en el país a la gente más pobre.

15 Nabucodonosor llevó cautivo a Babilonia al rey Joaquín, junto con la reina madre, las esposas del rey, sus funcionarios y las personas más influyentes de la sociedad de Jerusalén.

16 También desterró a siete mil de los mejores soldados, y a mil artesanos y a otras personas habilidosas, todos fuertes y aptos para la guerra.

17 Después el rey de Babilonia puso en el trono a Matanías, tío de Joaquín, para que fuera el siguiente rey y le cambió el nombre a Sedequías.

Sedequías gobierna en Judá

18 Sedequías tenía veintiún años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén once años. Su madre se llamaba Hamutal y era hija de Jeremías, de Libna. 19 Sedequías hizo lo malo a los ojos del **ADON**, igual que Joacim.

20 Estas cosas sucedieron debido al enojo que el **ADON** tenía contra la gente

de Jerusalén y de Judá, hasta que finalmente los expulsó de su presencia y los envió al destierro.

25

Caída de Jerusalén

Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

1 Así que el 15 de enero, durante el noveno año del reinado de Sedequías, Nabucodonosor, rey de Babilonia, dirigió a todo su ejército contra Jerusalén. Rodearon la ciudad y construyeron rampas de asalto contra las murallas.

2 Jerusalén estuvo sitiada hasta el año once del reinado de Sedequías.

3 Hacia el 18 de julio del año once del reinado de Sedequías, el hambre en la ciudad ya era muy intensa y se había agotado por completo lo último que quedaba de alimento.

4 Entonces abrieron una brecha en la muralla de la ciudad, y todos los soldados huyeron. Como la ciudad estaba rodeada por los babilonios, esperaron hasta la caída de sol y entonces se deslizaron por la puerta que está entre las dos murallas, detrás del jardín real, y se dirigieron al valle del Jordán.

5 Sin embargo, las tropas babilónicas persiguieron al rey y lo capturaron en las llanuras de Jericó, porque todos sus hombres lo habían abandonado y se habían dispersado.

6 Lo llevaron ante el rey de Babilonia, que se encontraba en Ribla, donde dictó sentencia contra Sedequías.

7 Hicieron que Sedequías presenciara la masacre de sus hijos. Luego le sacaron los ojos, lo ataron con cadenas de bronce y lo llevaron a Babilonia.

Destrucción del templo

8 El 14 de agosto de ese año, que era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor, llegó a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia y funcionario del rey babilónico.

9 Quemó por completo el templo del **ADON**, el palacio real y todas las casas de Jerusalén. Destruyó todos los edificios importantes[dl] de la ciudad.

10 Después supervisó a todo el ejército babilónico mientras derribaba por completo las murallas de Jerusalén.

11 Nabuzaradán, capitán de la guardia, se llevó cautivas a las personas que quedaban en la ciudad, a los desertores que habían jurado lealtad al rey de Babilonia, y al resto de la población;

12 pero el capitán de la guardia permitió que algunos de los más pobres quedaran en Judá para cuidar los viñedos y los campos.

13 Los babilonios hicieron pedazos las columnas de bronce que estaban al frente del templo del **ADON**, las carretas de bronce para llevar agua y el enorme tazón de bronce llamado el Mar, y se llevaron todo el bronce a Babilonia.

14 También se llevaron los recipientes para la ceniza, las palas, las despabiladeras de las lámparas, los platos y todos los demás objetos de bronce que se usaban para realizar los sacrificios en el templo.

15 Nabuzaradán, capitán de la guardia, también se llevó los recipientes para quemar el incienso y los tazones, y todos los demás objetos de oro puro o de plata.

16 El peso del bronce de las dos columnas, el Mar y las carretas para llevar agua era tanto que no podía calcularse. Estos objetos se habían

hecho para el templo del **ADON** en tiempos del rey Salomón.

17 Cada columna tenía unos ocho metros de altura. El capitel de bronce en la parte superior de cada columna era de casi dos metros y medio de altura y estaba decorado alrededor con una red de granadas hecha de bronce.

18 Nabuzaradán, capitán de la guardia, se llevó consigo como prisioneros al sumo Kohen Seraías, al Kohen de segundo rango Sofonías, y a los tres porteros principales.

19 De la gente que seguía escondida en la ciudad, se llevó a un oficial que había estado al mando del ejército judío, a cinco de los consejeros personales del rey, al secretario principal del comandante del ejército, quien estaba a cargo del reclutamiento, y a otros sesenta ciudadanos.

20 Nabuzaradán, capitán de la guardia, los llevó a todos ante el rey de Babilonia, que se encontraba en Ribla.

21 Allí, en Ribla, en la tierra de Hamat, el rey de Babilonia mandó que los ejecutaran a todos. Así que el pueblo de Judá fue expulsado de su tierra y llevado al destierro.

Gedalías gobierna en Judá

22 Luego el rey Nabucodonosor nombró gobernador sobre la gente que había dejado en Judá a Gedalías, hijo de Ahicam y nieto de Safán.

23 Cuando todos los comandantes del ejército y sus hombres se enteraron de que el rey de Babilonia había nombrado gobernador a Gedalías, fueron a verlo a Mizpa. En ese grupo estaban Ismael, hijo de Netanías; Johanán, hijo de Carea; Seraías, hijo de Tanhumet el netofatita y Jezanías, hijo del maacateo, junto con todos sus hombres.

24 Gedalías les juró que los funcionarios babilónicos no querían hacerles ningún daño. No les tengan miedo. Vivan en la tierra y sirvan al rey de Babilonia, y todo les irá bien, les prometió.

25 Después, a mediados del otoño de ese año, Ismael, hijo de Netanías y nieto de Elisama, quien era de la familia real, fue con diez hombres a Mizpa y mató a Gedalías. También mató a todos los judíos y babilonios que estaban con Gedalías en Mizpa.

26 Entonces toda la gente de Judá, desde el menos importante hasta el más importante, junto con los comandantes del ejército, huyeron despavoridos a Egipto, porque tenían miedo de lo que pudieran hacerles los babilonios.

Esperanza para la descendencia real de Israel

27 En el año treinta y siete del exilio de Joaquín, rey de Judá, Evil-merodac ascendió al trono de Babilonia. El nuevo rey fue bondadoso con Joaquín y lo puso en libertad el 2 de abril de ese año.

28 Le habló con amabilidad y le dio una posición superior a la de los demás reyes exiliados en Babilonia.

29 Le proporcionó a Joaquín ropa nueva para reemplazar la ropa de prisionero y le permitió comer en presencia del rey por el resto de su vida.

30 Así que el rey de Babilonia le dio una ración diaria de comida mientras vivió.

1 Crónicas

1

De Adán hasta los hijos de Noé

1 Los descendientes de Adán fueron: Set, Enós,

2 Cainán, Mahalaleel, Jared,

3 Enoc, Matusalén, Lamec

4 y Noé. Los hijos de Noé fueron: Sem, Cam y Jafet.

Descendientes de Jafet

5 Los descendientes de Jafet fueron: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

6 Los descendientes de Gomer fueron: Askenaz, Rifat y Togarmá.

7 Los descendientes de Javán fueron: Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim.

Descendientes de Cam

8 Los descendientes de Cam fueron: Cus, Mizraim, Fut y Canaán.

9 Los descendientes de Cus fueron: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los descendientes de Raama fueron: Seba y Dedán.

10 Cus también fue antepasado de Nimrod, quien fue el primer guerrero heroico de la tierra.

11 Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los lehabitas, los naftuhitas,

12 los patruseos, los caslujitas y los caftoritas, de los que descienden los filisteos.

13 El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas,

14 los jebuseos, los amorreos, los gergeseos,

15 los heveos, los araceos, los sineos,

16 los arvadeos, los zemareos y los hamateos.

Descendientes de Sem

17 Los descendientes de Sem fueron: Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. Los descendientes de Aram fueron: Uz, Hul, Geter y Mas.

18 Arfaxad fue el padre de Sela. Sela fue el padre de Heber.

19 Heber tuvo dos hijos. El primero se llamó Peleg (nombre que significa

división), porque durante su vida los habitantes del mundo estaban divididos en diferentes grupos según su idioma. Su hermano se llamó Joctán.

20 Joctán fue antepasado de Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera,

21 Adoram, Uzal, Dicla,

22 Obal, Abimael, Seba,

23 Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron descendientes de Joctán.

24 De manera que esta es la descendencia por medio de Sem: Arfaxad, Sela,

25 Heber, Peleg, Reu,

26 Serug, Nacor, Taré

27 y Abram, posteriormente conocido como Abraham.

Descendientes de Abraham

28 Los hijos de Abraham fueron: Isaac e Ismael.

29 Estos son sus registros genealógicos: los hijos de Ismael fueron: Nebaiot (el mayor), Cedar, Adbeel, Mibsam,

30 Misma, Duma, Massa, Hadad, Tema,

31 Jetur, Nafis y Cedema. Estos fueron los hijos de Ismael.

32 Los hijos de Cetura, la concubina de Abraham, fueron: Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa. Los hijos de Jocsán fueron: Seba y Dedán.

33 Los hijos de Madián fueron: Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda. Todos ellos fueron descendientes de Abraham por medio de su concubina Cetura.

Descendientes de Isaac

34 Abraham fue el padre de Isaac. Los hijos de Isaac fueron: Esaú e Israel.

Descendientes de Esaú

35 Los hijos de Esaú fueron: Elifaz, Reuel, Jeús, Jaalam y Coré.

36 Los descendientes de Elifaz fueron: Temán, Omar, Zefo, Gatam, Cenaz y Amalec, quien le nació a Timna.

37 Los descendientes de Reuel fueron: Nahat, Zera, Sama y Miza.

Pueblos originarios de Edom

38 Los descendientes de Seir fueron: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disón, Ezer y Disán.

39 Los descendientes de Lotán fueron: Hori y Hemam. La hermana de Lotán se llamaba Timna.

40 Los descendientes de Sobal fueron: Alván, Manahat, Ebal, Sefo y Onam. Los descendientes de Zibeón fueron: Aja y Aná.

41 El hijo de Aná fue Disón. Los descendientes de Disón fueron: Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.

42 Los descendientes de Ezer fueron: Bilhán, Zaaván y Acán. Los descendientes de Disán fueron: Uz y Arán.

Gobernantes de Edom

43 Estos son los reyes que gobernaron en la tierra de Edom antes de que los israelitas tuvieran rey: Bela, hijo de Beor, quien reinó desde su ciudad de Dinaba.

44 Cuando Bela murió, reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, quien era de Bosra.

45 Cuando Jobab murió, reinó en su lugar Husam, quien era de la región de Temán.

46 Cuando Husam murió, reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad; y gobernó desde la ciudad de Avit. Él fue quien destrozó al ejército madianita en la tierra de Moab.

47 Cuando Hadad murió, reinó en su lugar Samla, quien era de la ciudad de Masreca.

48 Cuando Samla murió, reinó en su lugar Saúl, quien era de la ciudad de Rehobot del Río.

49 Cuando Saúl murió, reinó en su lugar Baal-hanán, hijo de Acbor.

50 Cuando Baal-hanán murió, reinó en su lugar Hadad; y gobernó desde la ciudad de Pau. Su esposa fue Mehetabel, hija de Matred y nieta de Mezaab.

51 Luego Hadad murió. Los jefes de los clanes de Edom fueron Timna, Alva, Jetet,

52 Aholibama, Ela, Pinón,

53 Cenaz, Temán, Mibzar,

54 Magdiel e Iram. Esos son los jefes de los clanes de Edom.

2

Descendientes de Israel

1 Los hijos de Israel fueron: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón,

2 Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

Descendientes de Judá

3 Judá tuvo tres hijos con Bet-súa, una mujer cananea. Sus nombres fueron Er, Onán y Sela; pero el **ADON** vio que Er, el hijo mayor, era un hombre perverso, de manera que le quitó la vida.

4 Tiempo después Judá tuvo mellizos con Tamar, su nuera viuda. Sus nombres fueron Pérez y Zera. En total, Judá tuvo cinco hijos.

5 Los hijos de Pérez fueron: Hezrón y Hamul.

6 Los hijos de Zera fueron: Zimri, Etán, Hemán, Calcol y Darda[w], cinco en total.

7 El hijo de Carmi (un descendiente de Zimri) fue Acán, quien trajo calamidad sobre Israel cuando tomó el botín que había sido apartado para el **ADON**.

8 El hijo de Etán fue Azarías.

De Hezrón, nieto de Judá, hasta David

9 Los hijos de Hezrón fueron: Jerameel, Ram y Caleb.

10 Ram fue el padre de Aminadab. Aminadab fue el padre de Naasón, uno de los líderes de Judá.

11 Naasón fue el padre de Salmón. Salmón fue el padre de Booz.

12 Booz fue el padre de Obed. Obed fue el padre de Isaí.

13 El primer hijo de Isaí fue Eliab; el segundo, Abinadab; el tercero, Simea; 14 el cuarto, Natanael; el quinto, Radai; 15 el sexto, Ozem y el séptimo fue David.

16 Sus hermanas se llamaban Sarvia y Abigail. Sarvia tuvo tres hijos: Abisai, Joab y Asael.

17 Abigail contrajo matrimonio con un ismaelita llamado Jeter, y tuvieron un hijo llamado Amasa.

Otros descendientes de Hezrón

18 Caleb, hijo de Hezrón, tuvo hijos con Azuba, su esposa, y con Jeriot. Los hijos de ella se llamaban Jeser, Sobab y Ardón.

19 Después de la muerte de Azuba, Caleb se casó con Efrata, y tuvieron un hijo llamado Hur.

20 Hur fue el padre de Uri, y Uri fue el padre de Bezalel.

21 Cuando Hezrón tenía sesenta años de edad se casó con la hermana de Galaad, hija de Maquir, y tuvieron un hijo llamado Segub.

22 Segub fue el padre de Jair, quien gobernó veintitrés ciudades en la tierra de Galaad

23 (pero Gesur y Aram conquistaron las Ciudades de Jair, y también tomaron Kenat y sus sesenta aldeas vecinas).

Todos ellos fueron descendientes de Maquir, padre de Galaad.

24 Poco después de la muerte de Hezrón en la ciudad de Caleb-efrata, su esposa Abías dio a luz un hijo llamado Asur (padre de Tecoa).

Descendientes de Jerameel, hijo de Hezrón

25 Los hijos de Jerameel, hijo mayor de Hezrón, fueron: Ram (el mayor), Buna, Orén, Ozem y Ahías.

26 Jerameel tuvo una segunda esposa llamada Atara, quien fue la madre de Onam.

27 Los hijos de Ram, el hijo mayor de Jerameel, fueron: Maaz, Jamín y Equer.

28 Los hijos de Onam fueron: Samai y Jada. Los hijos de Samai fueron: Nadab y Abisur.

29 Los hijos de Abisur y su esposa Abihail fueron: Ahbán y Molid.

30 Los hijos de Nadab fueron: Seled y Apaim. Seled murió sin hijos,

31 pero Apaim tuvo un hijo llamado Isi. El hijo de Isi fue Sesán, quien tuvo un descendiente llamado Ahlai.

32 Los hijos de Jada, el hermano de Samai, fueron: Jeter y Jonatán. Jeter murió sin hijos,

33 pero Jonatán tuvo dos hijos llamados Pelet y Zaza. Todos ellos fueron descendientes de Jerameel.

34 Sesán no tuvo hijos, aunque sí tuvo hijas. También tuvo un sirviente egipcio llamado Jarha.

35 Sesán le dio a Jarha una de sus hijas como esposa y tuvieron un hijo llamado Atai.

36 Atai fue el padre de Natán. Natán fue el padre de Zabad.

37 Zabad fue el padre de Eflal. Eflal fue el padre de Obed.

38 Obed fue el padre de Jehú. Jehú fue el padre de Azarías.

39 Azarías fue el padre de Heles. Heles fue el padre de Elasa.

40 Elasa fue el padre de Sismai. Sismai fue el padre de Salum.

41 Salum fue el padre de Jecamías. Jecamías fue el padre de Elisama.

Descendientes de Caleb, hijo de Hezrón

42 Entre los descendientes de Caleb, hermano de Jerameel, se encontraba Mesa (el hijo mayor), quien fue el padre de Zif. También entre los descendientes de Caleb estaban los hijos de Maresa, el padre de Hebrón.

43 Los hijos de Hebrón fueron: Coré, Tapúa, Requem y Sema.

44 Sema fue el padre de Raham, y Raham fue el padre de Jorcoam. Requem fue el padre de Samai.

45 El hijo de Samai fue Maón, y Maón fue el padre de Bet-sur.

46 La concubina de Caleb, Efa, dio a luz a Harán, a Mosa y a Gazez. Harán fue el padre de Gazez.

47 Los hijos de Jahdai fueron: Regem, Jotam, Gesam, Pelet, Efa y Saaf.

48 Otra de las concubinas de Caleb, Maaca, dio a luz a Seber y a Tirhana.

49 También dio a luz a Saaf (el padre de Madmana) y a Seva (el padre de Macbena y de Gibeá). Caleb también tuvo una hija llamada Acsa.

50 Todos ellos fueron descendientes de Caleb.

Descendientes de Hur, hijo de Caleb

Los hijos de Hur, el hijo mayor de Efrata, la esposa de Caleb, fueron: Sobal (el fundador de Quiriat-jearim),

51 Salma (el fundador de Belén) y Haref (el fundador de Bet-gader).

52 Los descendientes de Sobal (el fundador de Quiriat-jearim) fueron Haroe, la mitad de los manahetitas, 53 y las familias de Quiriat-jearim: los itritas, los futitas, los sumatitas y los misraítas, de quienes procedía la gente de Zora y Estaol.

54 Los descendientes de Salma fueron: la gente de Belén, los netofatitas, Atrotbet- joab, la otra mitad de los manahetitas, los zoraítas,

55 y las familias de escribas que vivieron en Jabes: los tirateos, los simeateos y los sucateos. Todos ellos fueron ceneos, que descendían de Hamat, el padre de la familia de Recab.

3

Descendientes de David

1 Estos son los hijos de David que nacieron en Hebrón: El mayor fue Amnón, y su madre fue Ahinoam de Jezreel. El segundo fue Daniel, y su madre fue Abigail de Carmelo.

2 El tercero fue Absalón, y su madre fue Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur. El cuarto fue Adonías, y su madre fue Haguit.

3 El quinto fue Sefatías, y su madre fue Abital. El sexto fue Iream, y su madre fue Eglá, esposa de David.

4 Estos seis hijos le nacieron a David en Hebrón, donde reinó siete años y medio. Luego David reinó otros treinta y tres años en Jerusalén.

5 Entre los hijos de David que le nacieron en Jerusalén estaban Samúa, Sobab, Natán y Salomón. La madre de ellos fue Betsabé, hija de Amiel.

6 Además David tuvo otros nueve hijos: Ibhar, Elisúa, Elpelet,

7 Noga, Nefeg, Jafía,

8 Elisama, Eliada y Elifelet.

9 Estos fueron los hijos de David, sin contar los hijos que nacieron de sus

concubinas. La hermana de ellos fue Tamar.

Descendientes de Salomón

10 Los descendientes de Salomón fueron: Roboam, Abías, Asa, Josafat,

11 Yoram, Ocozías, Joás,

12 Amasías, Uzías, Jotam,

13 Acáz, Ezequías, Manasés,

14 Amón y Josías.

15 Los hijos de Josías fueron: Johanán (el mayor), Joacim (el segundo), Sedequías (el tercero) y Joacaz (el cuarto).

16 Los sucesores de Joacim fueron su hijo Joaquín y su hermano Sedequías.

Descendientes de Joaquín

17 Los hijos de Joaquín –quien fue tomado prisionero por los babilonios– fueron: Salatíel,

18 Malquiram, Pedaiás, Senazar, Jecamías, Hosama y Nedabías.

19 Los hijos de Pedaiás fueron: Zorobabel y Simei. Los hijos de Zorobabel fueron: Mesulam y Hananías. (La hermana de ellos fue Selomit).

20 Sus otros cinco hijos fueron Hasuba, Ohel, Berequías, Hasadías y Jusabhesed.

21 Los hijos de Hananías fueron: Pelatías y Jesaías. El hijo de Jesaías fue Refaías y el hijo de Refaías fue Arnán. El hijo de Arnán fue Abdías y el hijo de Abdías fue Secanías.

22 Los descendientes de Secanías fueron: Semaías y sus hijos, Hatús, Igal, Barías, Nearías y Safat; seis en total.

23 Los hijos de Nearías fueron: Elioenai, Ezequías y Azricam; tres en total.

24 Los hijos de Elioenai fueron: Hodavías, Elíasib, Pelaías, Acub, Johanán, Dalaías y Anani; siete en total.

4

Otros descendientes de Judá

1 Los descendientes de Judá fueron: Pérez, Hazrón, Carmi, Hur y Sobal.

2 Reaía, hijo de Sobal, fue el padre de Jahat. Jahat fue el padre de Ahumai y Lahad. Estas fueron las familias de los zoratitas.

3 Los descendientes de Etam fueron: Jezreel, Isma, Ildas, una hermana llamada Haze-lelsoni,

4 Penuel (el padre de[ar] Gedor) y Ezer (el padre de Husa). Estos fueron los descendientes de Hur (el hijo mayor de Efrata), el antepasado de Belén.

5 Asur (el padre de Tecoa) tuvo dos esposas, llamadas Hela y Naara.

6 Naara dio a luz a Ahuzam, Hefer, Temeni y Ahastari.

7 Hela dio a luz a Zeret, Izhar, Etnán

8 y Cos, quien fue antepasado de Anub, de Zobeba, y de todas las familias de Aharhel, hijo de Harum.

9 Había un hombre llamado Jabes, quien fue más honorable que cualquiera de sus hermanos. Su madre le puso por nombre Jabes porque su nacimiento le causó mucho dolor.

10 Él fue quien oró al **ELOHIM** de Israel diciendo: ¡Ay, si tú me bendijeras y extendieras mi territorio! ¡Te ruego que estés conmigo en todo lo que haga, y líbrame de toda dificultad que me cause dolor!; y **ELOHIM** le concedió lo que pidió.

11 Quelub (hermano de Súa) fue el padre de Mehír, y Mehír fue el padre de Estón.

12 Estón fue el padre de Bet-rafa, Paseah y Tehina. Tehina fue el padre de Irnahas. Estos fueron los descendientes de Reca.

13 Los hijos de Cenaz fueron: Otoniel y Seraías. Los hijos de Otoniel fueron: Hatat y Meonotai.

14 Meonotai fue el padre de Ofra. Seraías fue el padre de Joab, el fundador del valle de los Artesanos, así llamado porque eran artesanos.

15 Los hijos de Caleb, hijo de Jefone, fueron: Iru, Ela y Naam. El hijo de Ela fue Cenaz.

16 Los hijos de Jehalelel fueron: Zif, Zifa, Tirías y Asareel.

17 Los hijos de Esdras fueron: Jeter, Mered, Efer y Jalón. Una de las esposas de Mered fue madre de Miriam, Samai e Isba (el padre de Estemoa).

18 Se casó con una mujer de Judá, quien fue madre de Jered (el padre de Gedor), Heber (el padre de Soco) y Jecutiel (el padre de Zanoa). Mered también se casó con Bitia, una hija del faraón, quien le dio hijos.

19 La esposa de Hodías era hermana de Naham. Uno de sus hijos fue el padre de Keila, el garmita, y otro fue el padre de Estemoa, el maacateo.

20 Los hijos de Simón fueron: Amnón, Rina, Ben-hanán y Tilón. Los descendientes de Isi fueron Zohet y Benzohet.

Descendientes de Sela, hijo de Judá

21 Sela fue uno de los hijos de Judá. Los descendientes de Sela fueron: Er (el padre de Leca); Laada (el padre de Maresa); las familias de trabajadores del lino en Bet-asbea;

22 Joacim; los hombres de Cozeba; y Joás y Saraf, quienes gobernaban Moab y Jasubi-lehem. Todos estos nombres provienen de registros antiguos.

23 Eran los alfareros que vivieron en Netaím y Gedera y trabajaban para el rey.

Descendientes de Simeón

24 Los hijos de Simeón fueron: Jemuel, Jamín, Jarib, Zohar y Saúl.

25 Los descendientes de Saúl fueron: Salum, Mibsam y Misma.

26 Los descendientes de Misma fueron: Hamuel, Zacur y Simei.

27 Simei tuvo dieciséis hijos y seis hijas, pero ninguno de sus hermanos tuvo familias numerosas. De modo que la tribu de Simeón nunca creció tanto como la tribu de Judá.

28 Vivieron en Beerseba, Molada, Hazar-sual,

29 Bilha, Esem, Tolad,

30 Betuel, Horma, Siclag,

31 Bet-marcabot, Hazar-susim, Bet-birai y Saaraim. Estas ciudades estuvieron bajo su control hasta la época del rey David.

32 Sus descendientes también vivieron en Etam, Aín, Rimón, Toquén y Asán, cinco ciudades

33 y las aldeas vecinas hasta llegar a Baalat. Este era el territorio que les correspondía, y estos nombres aparecen en sus registros genealógicos.

34 Entre los descendientes de Simeón estaban Mesobab, Jamlec, Josías hijo de Amasías,

35 Joel, Jehú hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel,

36 Elioenai, Jaacoba, Jesohaía, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaía

37 y Ziza hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías.

38 Estos fueron los nombres de algunos de los jefes de los clanes ricos de Simeón. Sus familias crecieron en número

39 y viajaron a la región de Gerar, en la parte oriental del valle, en busca de pastura para sus rebaños.

40 Allí encontraron buenos pastizales y una tierra tranquila y pacífica. Algunos de los descendientes de Cam antes vivían en esa región;

41 pero durante el reinado de Ezequías de Judá, estos líderes de Simeón invadieron la región y destruyeron por completo las casas de los descendientes de

Cam y de los meunitas. Hoy en día no queda ni un rastro de ellos. Mataron a todos los que vivían allí y se apoderaron de la tierra, porque querían los buenos pastizales para sus rebaños.

42 Quinientos de estos invasores de la tribu de Simeón fueron al monte Seir, dirigidos por Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, todos hijos de Isi.

43 Aniquilaron a los pocos amalecitas que habían sobrevivido y viven allí desde entonces.

5

Descendientes de Rubén

1 El hijo mayor de Israel fue Rubén; pero como deshonoró a su padre cuando se acostó con una de sus concubinas, los derechos del hijo mayor fueron dados a los hijos de su hermano José. Por esta razón, Rubén no aparece en la lista de los registros genealógicos como el primer hijo varón.

2 Aunque los descendientes de Judá llegaron a ser la tribu más poderosa y dieron un gobernante para la nación, los derechos del hijo mayor le pertenecieron a José.

3 Los hijos de Rubén, el hijo mayor de Israel, fueron: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.

4 Los descendientes de Joel fueron: Semaías, Gog, Simei,

5 Micaía, Reaía, Baal

6 y Beera. Beera fue el líder de los rubenitas cuando fueron llevados

cautivos por el rey Tiglat-pileser de Asiria.

7 Los parientes de Beera aparecen en los registros genealógicos por sus clanes: Jeiel (el jefe), Zacarías

8 y Bela hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel. Los rubenitas vivían en la zona que se extiende de Aroer a Nebo y Baal-meón.

9 Dado que tenían tantos animales en la tierra de Galaad, se extendieron al oriente hacia los límites del desierto que llega hasta el río Éufrates.

10 Durante el reinado de Saúl, los rubenitas derrotaron a los agarenos en batalla. Después se trasladaron a los asentamientos agarenos a lo largo del borde oriental de Galaad.

Descendientes de Gad

11 Al lado de los rubenitas, en la tierra de Basán, vivían los descendientes de Gad, hasta Salca al oriente.

12 Joel fue el líder en la tierra de Basán, y Safán era segundo en autoridad, seguido por Jaanai y Safat.

13 Sus parientes, los jefes de otros siete clanes, fueron Micael, Mesulam, Seba, Jorai, Jacán, Zía y Heber.

14 Todos ellos fueron los descendientes de Abihail, hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz.

15 Ahí, hijo de Abdiel, hijo de Guni, fue el jefe de sus clanes.

16 Los gaditas vivieron en la tierra de Galaad, en Basán y sus aldeas, y por todos los pastizales de Sarón.

17 Todos estos aparecen en los registros genealógicos durante los tiempos del rey Jotam de Judá y del rey Jeroboam de Israel.

Las tribus al oriente del Jordán

18 Había 44.760 guerreros competentes en los ejércitos de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés, hábiles en combate y armados de escudos, espadas y arcos.

19 Hicieron guerra contra los agarenos, los jetureos, los nafiseos y los nodabitas.

20 Clamaron a **ELOHIM** durante la batalla, y él contestó su oración porque confiaron en él. De modo que derrotaron a los agarenos y a todos sus aliados.

21 Entre el botín que tomaron de los agarenos había 50.000 camellos, 250.000 ovejas, 2000 burros y 100.000 cautivos.

22 Muchos de los agarenos murieron en la batalla porque **ELOHIM** luchaba contra ellos. Los habitantes de Rubén, Gad y Manasés vivieron en su tierra hasta que fueron llevados al destierro.

23 La media tribu de Manasés era muy grande y se extendió por la tierra desde Basán hasta Baal-hermón, Senir y el monte Hermón.

24 Estos fueron los jefes de sus clanes: Efer, Isi, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Jahdiel. Estos hombres tuvieron gran fama como guerreros poderosos y jefes de sus clanes.

25 Sin embargo, estas tribus fueron infieles al **ELOHIM** de sus antepasados. Adoraron a los dioses de las naciones que **ELOHIM** había destruido.

26 Por eso el **ELOHIM** de Israel hizo que el rey Pul de Asiria (también conocido como Tiglat-pileser) invadiera la tierra y se llevara cautivos a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés. Los asirios los desterraron y los llevaron a Halaj, a Habor, a Hara y al

río Gozán, donde se encuentran hasta el día de hoy.

6

La línea sacerdotal

1 Los hijos de Leví fueron: Gersón, Coat y Merari.

2 Entre los descendientes de Coat se encontraban Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

3 Los hijos de Amram fueron: Aarón, Moshe y Miriam. Los hijos de Aarón fueron: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

4 Eleazar fue el padre de Finees. Finees fue el padre de Abisúa.

5 Abisúa fue el padre de Buqui. Buqui fue el padre de Uzi.

6 Uzi fue el padre de Zeraías. Zeraías fue el padre de Meraiot.

7 Meraiot fue el padre de Amarías. Amarías fue el padre de Ahitob.

8 Ahitob fue el padre de Sadoc. Sadoc fue el padre de Ahimaas.

9 Ahimaas fue el padre de Azarías. Azarías fue el padre Johanán.

10 Johanán fue el padre de Azarías, el sumo Kohen del templo que Salomón construyó en Jerusalén.

11 Azarías fue el padre de Amarías. Amarías fue el padre Ahitob.

12 Ahitob fue el padre de Sadoc. Sadoc fue el padre de Salum.

13 Salum fue el padre de Hilcías. Hilcías fue el padre de Azarías.

14 Azarías fue el padre Seraías. Seraías fue el padre de Josadac,

15 quien fue desterrado cuando el **ADON** mandó a los habitantes de Judá y de Jerusalén al cautiverio bajo Nabucodonosor.

Los clanes de los levitas

16 Los hijos de Leví fueron: Gersón, Coat y Merari.

17 Entre los descendientes de Gersón estaban Libni y Simeí.

18 Entre los descendientes de Coat estaban Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

19 Entre los descendientes de Marari estaban Mahli y Musi. Los siguientes fueron los clanes de los levitas, agrupados de acuerdo a su familia patriarcal:

20 Entre los descendientes de Gersón estaban Libni, Jahat, Zima,

21 Joa, Iddo, Zera y Zeatrai.

22 Entre los descendientes de Coat estaban Aminadab, Coré, Asir,

23 Elcana, Abiasaf, Asir,

24 Tahat, Uriel, Uzías y Saúl.

25 Entre los descendientes de Elcana estaban Amasai, Ahimot,

26 Elcana, Zofai, Nahat,

27 Eliab, Jeroham, Elcana y Samuel.

28 Los hijos de Samuel fueron: Joel (el mayor) y Abías (el segundo).

29 Entre los descendientes de Merari estaban Mahli, Libni, Simeí, Uza,

30 Simea, Haguía y Asasías.

Los músicos del templo

31 David nombró a los siguientes hombres para dirigir la música en la casa del **ADON** después de que el arca fue colocada allí.

32 Ellos se encargaron de la música en el Mishkan hasta que Salomón construyó el templo del **ADON** en Jerusalén. Llevaron a cabo su labor siguiendo todas las ordenanzas que les transmitieron.

33 Estos son los hombres que sirvieron junto con sus hijos: El músico Hemán pertenecía al clan de Coat. Su genealogía fue seguida a través de Joel, Samuel,

34 Elcana, Jeroham, Eliel, Toa,

35 Zuf, Elcana, Mahat, Amasai,

36 Elcana, Joel, Azarías, Sofonías,

37 Tahat, Asir, Abiasaf, Coré,
38 Izhar, Coat, Leví y hasta Israel.
39 El primer ayudante de Hemán fue Asaf, del clan de Gersón. La genealogía de Asaf fue seguida a través de Berequías, Simea,
40 Micael, Baasías, Malquías,
41 Etni, Zera, Adaía,
42 Etán, Zima, Simeí,
43 Jahat, Gersón y Leví.
44 El segundo ayudante de Hemán fue Etán, quien pertenecía al clan de Merari. La genealogía de Etán fue seguida a través de Quisi, Abdi, Maluc,
45 Hasabías, Amasías, Hilcías,
46 Amsi, Bani, Semer,
47 Mahli, Musí, Merari y Leví.
48 Sus hermanos levitas fueron asignados a otras tareas en el Mishkan, la casa de **ELOHIM**.

Los descendientes de Aarón

49 Solamente Aarón y sus descendientes servían como Kohanim. Presentaban las ofrendas en el altar de las ofrendas quemadas y en el altar del incienso, y llevaban a cabo todas las demás tareas relacionadas con el Lugar Santísimo. Hacían expiación por Israel al hacer todo lo que Moshe, el siervo de **ELOHIM**, les había ordenado.

50 Los descendientes de Aarón fueron: Eleazar, Finees, Abisúa,
51 Buqui, Uzi, Zeraías,
52 Meraiot, Amarías, Ahitob,
53 Sadoc y Ahimaas.

Territorio para los levitas

54 Este es un registro de las ciudades y del territorio asignados, por sorteo sagrado, a los descendientes de Aarón que pertenecían al clan de Coat.

55 Este territorio en Judá incluía Hebrón y los pastizales que lo rodeaban,

56 pero Caleb, hijo de Jefone, recibió los campos y las zonas circundantes que pertenecían a la ciudad.

57 Así que a los descendientes de Aarón les entregaron las siguientes ciudades, cada una con sus pastizales: Hebrón (una ciudad de refugio), Libna, Jatir, Estemoa,

58 Holón, Debir,

59 Aín, Jutta y Bet-semes.

60 Además, del territorio de Benjamín, recibieron Gabaón, Geba, Alemet y Anatot, cada una con sus pastizales. De modo que se les entregaron trece ciudades a los descendientes de Aarón.

61 Los demás descendientes de Coat recibieron por sorteo sagrado diez ciudades del territorio de la media tribu de Manasés.

62 Los descendientes de Gersón recibieron por sorteo sagrado trece ciudades de los territorios de Isacar, Aser, Neftalí y de la región de Basán al oriente del Jordán, que pertenece a Manasés.

63 Los descendientes de Merari recibieron por sorteo sagrado doce ciudades de los territorios de Rubén, Gad y Zabulón.

64 Así que el pueblo de Israel asignó todas estas ciudades y pastizales a los levitas.

65 Las ciudades en los territorios de Judá, Simeón y Benjamín, mencionadas anteriormente, se les asignaron por sorteo sagrado.

66 A los descendientes de Coat les entregaron las siguientes ciudades del territorio de Efraín, cada una con sus pastizales:

67 Siquem (una ciudad de refugio en la zona montañosa de Efraín), Gezer,

68 Jomeam, Bet-horón,

69 Ajalón y Gat-rimón.

70 Los demás descendientes de Coat recibieron las ciudades de Aner y Bileam del territorio de la media tribu de Manasés, cada una con sus pastizales.

71 Los descendientes de Gersón recibieron las siguientes ciudades del territorio de la media tribu de Manasés: Golán (en Basán) y Astarot, cada una con sus pastizales.

72 Del territorio de Isacar recibieron Cedes, Daberat,

73 Ramot y Anem, cada una con sus pastizales.

74 Del territorio de Aser recibieron Masal, Abdón,

75 Hucoc y Rehob, cada una con sus pastizales.

76 Del territorio de Neftalí recibieron Cedes en Galilea, Hamón y Quiriataim, cada una con sus pastizales.

77 Los demás descendientes de Merari recibieron las siguientes ciudades del territorio de Zabulón: Jocneam, Carta, Rimón y Tabor, cada una con sus pastizales.

78 Del territorio de Rubén, al oriente del río Jordán frente a Jericó, recibieron Beser (una ciudad del desierto), Jahaz, Cademot y Mefaat, cada una con sus pastizales.

80 Además, del territorio de Gad recibieron Ramot de Galaad, Mahanaim,

81 Hesbón y Jazer, cada una con sus pastizales.

7

Descendientes de Isacar

1 Los cuatro hijos de Isacar fueron: Tola, Fúa, Jasub y Simrón.

2 Los hijos de Tola fueron: Uzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Jibsam y Semuel. Cada uno de ellos era el jefe de un clan patriarcal. En el tiempo del rey David el número total de guerreros poderosos

anotados en el registro de estos clanes era veintidós mil seiscientos.

3 Israhías fue hijo de Uzi. Los hijos de Israhías fueron: Micael, Obadías, Joel e Isías. Estos cinco llegaron a ser jefes de clanes.

4 Todos ellos tuvieron muchas esposas y muchos hijos, de manera que el total de hombres disponibles para el servicio militar entre sus descendientes era treinta y seis mil.

5 El número total de guerreros poderosos entre todos los clanes de la tribu de Isacar era ochenta y siete mil. Todos ellos aparecen en sus registros genealógicos.

Descendientes de Benjamín

6 Tres de los hijos de Benjamín fueron: Bela, Bequer y Jedíael.

7 Los cinco hijos de Bela fueron: Ezbón, Uzi, Uziel, Jerimot e Iri. Cada uno de ellos fue jefe de un clan patriarcal. El número total de guerreros poderosos de estos clanes era veintidós mil treinta y cuatro, tal como aparecen en sus registros genealógicos.

8 Los hijos de Bequer fueron: Zemira, Joás, Eliezer, Elíoenai, Omri, Jerimot, Abías, Anatot y Alamet.

9 Cada uno de ellos era jefe de un clan patriarcal. El número total de guerreros poderosos y jefes de estos clanes era veinte mil doscientos, tal como aparecen en sus registros genealógicos.

10 Bilhán fue hijo de Jedíael. Los hijos de Bilhán fueron: Jeús, Benjamín, Aod, Quenaana, Zetán, Tarsis y Ahisahar.

11 Cada uno de ellos fue jefe de un clan patriarcal. De estos clanes el número total de guerreros poderosos listos para la guerra era diecisiete mil doscientos.

12 Los hijos de Hir fueron: Supim y Hupim. Husim fue hijo de Aher.

Descendientes de Neftalí

13 Los hijos de Neftalí fueron: Jahzeel, Guni, Jezer y Silem. Todos eran descendientes de la concubina de Jacob, Bilhá.

Descendientes de Manasés

14 Entre los descendientes de Manasés, nacidos de su concubina aramea, se encontraba Asriel. Ella también dio a luz a Maquir, el padre de Galaad.

15 Maquir encontró esposas para Hupim y Supim. Maquir tenía una hermana llamada Maaca. Uno de los descendientes de Maquir fue Zelofehad, quien solamente tuvo hijas.

16 La esposa de Maquir, Maaca, dio a luz un hijo al que llamó Peres. El nombre de su hermano era Seres. Los hijos de Peres fueron: Ulam y Requiem.

17 El hijo de Ulam fue Bedán. Todos estos fueron considerados galaaditas, descendientes de Maquir, hijo de Manasés.

18 Hamolequet, hermana de Maquir, dio a luz a Isod, Abiezer y Mahala.

19 Los hijos de Semida fueron: Ahián, Siquem, Likhi y Aniam.

Descendientes de Efraín

20 Los descendientes de Efraín fueron: Sutela, Bered, Tahat, Elada, Tahat,

21 Zabad, Sutela, Ezer y Elad. A Ezer y a Elad los mataron cuando intentaban robar ganado que pertenecía a los granjeros locales, cerca de Gat.

22 Su padre, Efraín, hizo duelo por ellos durante mucho tiempo, y sus parientes fueron a consolarlo.

23 Después Efraín se acostó con su esposa, y ella quedó embarazada y dio a luz un hijo. Efraín lo llamó Bería, debido a la desgracia que había sufrido su familia.

24 Tuvo una hija llamada Seera. Ella construyó las ciudades de Bet-horón de abajo, Bet-horón de arriba y Uzen-seera.

25 Entre los descendientes de Efraín estaban Refa, Resef, Telah, Tahán,

26 Laadán, Amiud, Elisama,

27 Nun y Josué.

28 Los descendientes de Efraín vivieron en el territorio que incluía a Betel y a las ciudades vecinas hacia el sur, Naarán al oriente, Guzer y sus aldeas al occidente, y Siquem y las aldeas vecinas hacia el norte hasta llegar a Aya y sus ciudades.

29 A lo largo de la frontera de Manasés se encontraban las ciudades de Bet-sán, Taanac, Meguido y Dor, junto con sus aldeas vecinas. Los descendientes de José, hijo de Israel, vivieron en estas ciudades.

Descendientes de Aser

30 Los hijos de Aser fueron: Imna, Isúa, Isúi y Bería. Tuvieron una hermana llamada Sera.

31 Los hijos de Bería fueron: Heber y Malquiel (el padre de Birzavit).

32 Los hijos de Heber fueron: Jaflet, Semer y Hotam. Tuvieron una hermana llamada Súa.

33 Los hijos de Jaflet fueron: Pasac, Bimhal y Asvat.

34 Los hijos de Semer fueron: Ahí, Rohga, Jehúba y Aram.

35 Los hijos de su hermano Helem fueron: Zofa, Imna, Seles y Amal.

36 Los hijos de Zofa fueron: Súa, Harnefer, Súal, Beri, Imra,

37 Beser, Hod, Sama, Silsa, Itrán y Beera.

38 Los hijos de Jeter fueron: Jefone, Pispá y Ara.

39 Los hijos de Ula fueron: Ara, Haniel y Rezia.

40 Cada uno de estos descendientes de Aser fue cabeza de un clan patriarcal. Eran todos hombres selectos, guerreros poderosos y líderes destacados. El número total de hombres disponibles para el servicio militar era veintiséis mil, tal como aparecen en sus registros genealógicos.

8

Descendientes de Benjamín

1 El primer hijo de Benjamín fue Bela; el segundo, Asbel; el tercero, Ahara;

2 el cuarto, Noha y el quinto, Rafa.

3 Los hijos de Bela fueron: Adar, Gera, Abiud,

4 Abisúa, Naamán, Ahoa,

5 Gera, Sefufán e Hiram.

6 Los hijos de Aod, jefes de los clanes que vivían en Geba, fueron desterrados a Manahat.

7 Los hijos de Aod fueron: Naamán, Ahías y Gera. Gera, quien los llevó al destierro, fue el padre de Uza y Ahiud.

8 Después que Saharaim se divorció de sus esposas Husim y Baara, tuvo hijos en la tierra de Moab.

9 Su esposa Hodes dio a luz a Jobab, Sibia, Mesa, Malcam,

10 Jeúz, Saquías y Mirma. Todos estos hijos llegaron a ser jefes de clanes.

11 Husim, la esposa de Saharaim, ya había dado a luz a Abitob y a Elpaal.

12 Los hijos de Elpaal fueron: Heber, Misam, Semed (quien construyó las ciudades de Ono y Lod y sus aldeas cercanas),

13 Bería y Sema. Ellos fueron los jefes de los clanes que vivían en Ajalón, y expulsaron a los habitantes de Gat.

14 Ahío, Sasac, Jeremot,

15 Zebadías, Arad, Ader,

16 Micael, Ispa y Joha fueron los hijos de Bería.

17 Zebadías, Mesulam, Hizqui, Heber,

18 Ishmerai, Jezlías y Jobab fueron los hijos de Elpaal.

19 Jaquim, Zicri, Zabdi,

20 Elienai, Ziletai, Eliel,

21 Adaías, Beraías y Simrat fueron los hijos de Simeí.

22 Ispán, Heber, Eliel,

23 Abdón, Zicri, Hanán,

24 Hananías, Elam, Anatotías,

25 Ifdaías y Peniel fueron los hijos de Sasac.

26 Samserai, Seharías, Atalías,

27 Jaresías, Elías y Zicri fueron los hijos de Jeroham.

28 Estos fueron los jefes de los clanes patriarcales; según aparecían en sus registros genealógicos; y todos ellos vivieron en Jerusalén.

La familia de Saúl

29 Jeiel (el padre de[cm] Gabaón) vivió en la ciudad de Gabaón. El nombre de su esposa fue Maaca,

30 y su hijo mayor fue Abdón. Los otros hijos de Jeiel fueron: Zur, Cis, Baal, Ner, Nadab,

31 Gedor, Ahío, Zacarías

32 y Miclot, quien fue el padre de Simeam. Todas estas familias vivieron unas cerca de otras en Jerusalén.

33 Ner fue el padre de Cis. Cis fue el padre de Saúl. Saúl fue el padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal.

34 Jonatán fue el padre de Merib-baal. Meri-baal fue el padre de Micaía.

35 Micaía fue el padre de Pitón, Melec, Tarea y Acáz.

36 Acáz fue el padre de Jada. Jada fue el padre de Alemet, Azmavet y Zimri. Zimri fue el padre de Mosa.

37 Mosa fue el padre de Bina. Bina fue el padre de Refaías. Refaías fue el padre de Elasa. Elasa fue el padre de Azel.

38 Azel tuvo seis hijos: Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías y Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.

39 El hermano de Azel, Esec, tuvo tres hijos: el primero fue Ulam; el segundo, Jehús y el tercero, Elifelet.

40 Todos los hijos de Ulam fueron guerreros poderosos y expertos arqueros. Tuvieron muchos hijos y nietos: ciento cincuenta en total. Todos ellos fueron descendientes de Benjamín.

9

1 Entonces todo Israel quedó anotado en los registros genealógicos en *El libro de los reyes de Israel*.

El retorno de los desterrados

El pueblo de Judá fue desterrado a Babilonia porque fue infiel al **ADON**.

2 Los primeros desterrados en regresar a las propiedades en sus antiguas ciudades fueron los Kohanim, los levitas, los sirvientes del templo y otros israelitas.

3 Algunas personas de las tribus de Judá, Benjamín, Efraín y Manasés volvieron y se establecieron en Jerusalén.

4 Una familia que regresó fue la de Utai, hijo de Amiud, hijo de Omri, hijo de Imri, hijo de Bani, un descendiente de Pérez, hijo de Judá.

5 Otros que volvieron pertenecían al clan de los silonitas, entre ellos Asaías (el mayor) y sus hijos.

6 Del clan de los zeraítas, regresó Jeuel junto con sus parientes. En total regresaron seiscientas noventa familias de la tribu de Judá.

7 De la tribu de Benjamín volvieron Salú, hijo de Mesulam, hijo de Hodavías, hijo de Asenúa;

8 Ibneías, hijo de Jeroham; Ela, hijo de Uzi, hijo de Micri y Mesulam, hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibnías.

9 Todos estos hombres fueron jefes de clanes y aparecían en los registros genealógicos. En total regresaron novecientas cincuenta y seis familias de la tribu de Benjamín.

Los Kohanim que regresaron

10 Entre los Kohanim que regresaron se encontraban Jedaías, Joiarib, Jaquín,

11 Azarías, hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob. Azarías fue el funcionario principal de la casa de **ELOHIM**.

12 Otros Kohanim que regresaron fueron Adaía, hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de Malquías, y Masai, hijo de Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesulam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer.

13 En total regresaron mil setecientos sesenta Kohanim. Eran jefes de clanes y hombres muy capaces. Eran los Kohanim responsables de officiar en la casa de **ELOHIM**.

Los levitas que regresaron

14 Los levitas que regresaron fueron Semaías, hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, un descendiente de Merari;

15 Bacbacar; Heres; Galal; Matanías, hijo de Micaía, hijo de Zicri, hijo de Asaf;

16 Obadías, hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Jedutún y Berequías, hijo de Asa, hijo de Elcana, quien vivió en la región de Netofa.

17 Los porteros que regresaron fueron Salum, Acub, Talmón, Ahimán y sus parientes. Salum fue el portero principal.

18 Anteriormente eran responsables de la Puerta del Rey, al oriente. Estos

hombres servían como porteros para los campamentos de los levitas.

19 Salum era hijo de Coré, un descendiente de Abiasaf, del clan de Corá. Él y sus parientes, los coraítas, eran responsables de cuidar la entrada al Mishkan, así como sus antepasados habían cuidado el Mishkan en el campamento del **ADON**.

20 Antiguamente Finees, hijo de Eleazar, había estado a cargo de los porteros, y el **ADON** había estado con él.

21 Posteriormente Zacarías, hijo de Meselemías, fue el responsable de cuidar la entrada del Mishkan.

22 En total hubo doscientos doce porteros en esos días, y fueron registrados según las genealogías en sus aldeas. Como sus antepasados eran hombres de confianza, David y Samuel el vidente los asignaron a sus puestos.

23 Estos porteros y sus descendientes, por sus divisiones, eran responsables de cuidar la entrada de la casa del **ADON** cuando esa casa era una carpa.

24 Los porteros estaban colocados en los cuatro puntos cardinales: al oriente, al occidente, al norte y al sur.

25 Sus parientes en las aldeas venían con regularidad para ayudarles con las responsabilidades durante ciclos de siete días.

26 Los cuatro porteros principales, todos levitas, eran funcionarios de confianza, porque eran responsables de las habitaciones y de los tesoros de la casa de **ELOHIM**.

27 Pasaban la noche alrededor de la casa de **ELOHIM**, ya que era su deber cuidarla y abrir las puertas cada mañana.

28 Algunos de los porteros tenían a su cargo el cuidado de los diversos objetos empleados en el culto. Con el fin de impedir pérdidas, llevaban la cuenta cuando los sacaban y cuando los guardaban.

29 Otros eran responsables del mobiliario, de los objetos en el Mishkan y de los suministros, como la harina selecta, el vino, el aceite de oliva, el incienso y las especias;

30 pero eran los Kohanim los que combinaban las especias.

31 A Matatías, levita e hijo mayor de Salum el coreíta, se le confió la preparación del pan utilizado para las ofrendas,

32 y algunos de los miembros del clan de Coat tenían a su cargo la preparación del pan que se debía poner en la mesa cada día de descanso.

33 Los músicos, todos levitas prominentes, vivían en el templo. Estaban exentos de otras responsabilidades ya que estaban de servicio a todas horas.

34 Todos estos hombres vivían en Jerusalén; eran cabezas de familias levitas y aparecían como líderes prominentes en los registros genealógicos.

El árbol genealógico de la familia de Saúl

35 Jeiel (el padre de Gabaón) vivía en la ciudad de Gabaón. El nombre de su esposa era Maaca,

36 y su hijo mayor se llamaba Abdón. Los demás hijos de Jehiel fueron: Zur, Cis, Baal, Ner, Nadab,

37 Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot.

38 Miclot fue el padre de Simeam. Todas estas familias vivían unas cerca de otras en Jerusalén.

39 Ner fue el padre de Cis. Cis fue el padre de Saúl. Saúl fue padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal.

40 Jonatán fue el padre de Merib-baal. Merib-baal fue el padre de Micaía.

41 Los hijos de Micaía fueron: Pitón, Melec, Tarea y Acaz.

42 Acaz fue el padre de Jada. Jada fue el padre de Alemet, Azmavet y Zimri. Zimri fue el padre de Mosa.

43 Mosa fue el padre de Bina. Refaías fue el hijo de Bina. Elasa fue el hijo de Refaías. Azel fue el hijo de Elasa.

44 Azel tuvo seis hijos, cuyos nombres fueron Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías y Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.

10

Muerte del rey Saúl

1 Ahora bien, los filisteos atacaron a Israel, y los hombres de Israel huyeron ante ellos. Mataron a muchos en las laderas del monte Gilboa.

2 Los filisteos cercaron a Saúl y a sus hijos, y mataron a tres de ellos: Jonatán, Abinadab y Malquisúa.

3 La batalla se intensificó cerca de Saúl, y los arqueros filisteos lo alcanzaron y lo hirieron.

4 Con gemidos, Saúl le dijo a su escudero: Toma tu espada y mátame antes de que estos filisteos paganos lleguen para burlarse de mí y torturarme. Pero su escudero tenía miedo y no quiso hacerlo. Entonces Saúl tomó su propia espada y se echó sobre ella.

5 Cuando su escudero vio que Saúl estaba muerto, se echó sobre su propia espada y murió.

6 Así que Saúl y sus tres hijos murieron allí juntos, y su dinastía llegó a su fin.

7 Cuando los israelitas que estaban en el valle de Jezreel vieron que su ejército había huido y que Saúl y sus hijos estaban muertos, abandonaron sus ciudades y huyeron. Entonces los filisteos entraron y ocuparon sus ciudades.

8 Al día siguiente, cuando los filisteos salieron a despojar a los muertos, encontraron los cuerpos de Saúl y de sus hijos en el monte Gilboa.

9 Entonces le quitaron la armadura a Saúl y le cortaron la cabeza. Luego proclamaron las buenas noticias de la muerte de Saúl ante sus ídolos y a la gente en toda la tierra de Filisteia.

10 Pusieron su armadura en el templo de sus dioses y colgaron su cabeza en el templo de dagón.

11 Cuando el pueblo de Jabes de Galaad se enteró de todo lo que los filisteos le habían hecho a Saúl,

12 todos los valientes guerreros llevaron los cuerpos de Saúl y sus hijos de regreso a Jabes. Luego enterraron sus huesos debajo del gran árbol en Jabes y ayunaron por siete días.

13 De manera que Saúl murió porque fue infiel al **ADON**. No obedeció el mandato del **ADON** e incluso consultó a una médium

14 en lugar de buscar la dirección del **ADON**. Así que el **ADON** le quitó la vida y le entregó el reino a David, hijo de Isaí.

11

David, rey de todo Israel

1 Luego todos los israelitas se presentaron ante David en Hebrón y le dijeron: Somos de la misma sangre.

2 En el pasado, aun cuando Saúl era rey, en realidad era usted quien dirigía a las fuerzas de Israel. Y el **ADON** su **ELOHIM** le dijo: «Tú serás el pastor de mi pueblo

Israel; tú serás el líder de mi pueblo Israel».

3 De modo que allí en Hebrón David hizo un pacto ante el **ADON** con todos los ancianos de Israel. Y lo ungieron rey de Israel, tal como el **ADON** lo había prometido por medio de Samuel.

David toma Jerusalén

4 Después David fue con todo Israel a Jerusalén (o Jebús, como solían llamarla anteriormente), donde vivían los jebuseos, los habitantes originarios de esa tierra.

5 El pueblo de Jebús se mofaba de David: ¡Jamás entrarás aquí!; pero David tomó la fortaleza de Sión, la que ahora se llama Ciudad de David.

6 David había dicho a sus tropas: ¡El primero que ataque a los jebuseos será el comandante de mis ejércitos! Así que Joab, cuya madre era Sarvia, una hermana de David, fue el primero en atacar, entonces llegó a ser el comandante de los ejércitos de David.

7 David hizo de la fortaleza su casa, y es por eso que se llama Ciudad de David.

8 Extendió la ciudad desde los terraplenes hasta la zona circundante, mientras que Joab reedificaba el resto de Jerusalén.

9 David se hacía cada vez más poderoso porque el **ADON** de los Ejércitos Celestiales estaba con él.

Los guerreros más valientes de David

10 Estos son los líderes de los guerreros valientes de David. Junto con todo Israel, ellos decidieron hacer rey a David, tal como el **ADON** había prometido con relación a Israel.

11 Este es el registro de los guerreros valientes de David: el primero fue Jasobeam el hacmonita, quien era líder

de los Tres, el grupo de guerreros más valientes entre los hombres de David. Una vez utilizó su lanza para matar a trescientos guerreros enemigos en una sola batalla.

12 El siguiente en rango entre los Tres era Eleazar, hijo de Dodai, un descendiente de Ahoa.

13 Estuvo con David en la batalla contra los filisteos en Pasdamim. Esta batalla ocurrió en un campo lleno de cebada, y el ejército israelita huyó;

14 pero Eleazar y David no cedieron terreno en medio del campo e hicieron retroceder a los filisteos. Así que el **ADON** los salvó dándoles una gran victoria.

15 Cierta vez, cuando David estaba en la roca cerca de la cueva de Adulam, el ejército filisteo estaba acampado en el valle de Refaim. Los Tres (que formaban parte de los Treinta, un grupo selecto entre los hombres de guerra de David) descendieron a la cueva para encontrarse con él.

16 En aquel tiempo, David se alojaba en la fortaleza, y un destacamento filisteo había ocupado la ciudad de Belén.

17 David les comentó a sus hombres un vivo deseo: ¡Ah, cómo me gustaría tomar un poco de esa buena agua del pozo que está junto a la puerta de Belén!

18 Entonces los Tres atravesaron las líneas filisteas, sacaron agua del pozo junto a la puerta de Belén y se la llevaron a David; pero David rehusó tomarla, en cambio la derramó como ofrenda al **ADON**.

19 ¡No permita **ELOHIM** que la beba! – exclamó-. Esta agua es tan preciosa como la sangre de estos hombres que arriesgaron la vida para traérmela. De

manera que David no la tomó. Estos son ejemplos de las hazañas de los Tres.

Los Treinta valientes de David

20 Abisai, hermano de Joab, era el líder de los Treinta. En una ocasión usó su lanza para matar a trescientos guerreros enemigos en una sola batalla. Fue por hazañas como esta que se hizo tan famoso como los Tres.

21 Abisai era el comandante y el más famoso de los Treinta, aunque no era uno de los Tres.

22 Estaba también Benaía, hijo de Joiada, un valiente guerrero de Cabseel, quien hizo muchas proezas heroicas, entre ellas mató a dos campeones de Moab. En otra ocasión, en un día de mucha nieve, Benaía persiguió a un león hasta un hoyo y lo mató.

23 Otra vez, armado solamente con un palo, mató a un gran guerrero egipcio que medía dos metros y medio de altura y tenía una lanza que era tan gruesa como un rodillo de telar. Benaía arrebató la lanza de la mano del egipcio y lo mató con ella.

24 Hazañas como estas hicieron a Benaía tan famoso como los Tres, los guerreros más valientes.

25 Recibió más honores que los demás miembros de los Treinta, aunque no era uno de los Tres. Además, David lo nombró capitán de su escolta.

26 Entre los guerreros más destacados también se encontraban: Asael, hermano de

Joab; Elhanan, hijo de Dodo, de Belén;

27 Sama de Harod; Heles de Pelón;

28 Ira, hijo de Iques, de Tecoa; Abiezer de Anatot;

29 Sibecai de Husa; Salmón de Ahoh;

30 Maharai de Netofa; Heled, hijo de Baana, de Netofa;

31 Itai, hijo de Ribai, de Guibeá (en la tierra de Benjamín); Benaía de Piratón;

32 Hurai de las proximidades de Nahale-gaas; Abi-albón de Arabá;

33 Azmavet de Bahurim; Eliaba de Saalbim;

34 los hijos de Jasén, de Gizón; Jonatán, hijo de Sage, de Arar;

35 Ahíam, hijo de Sarar, de Arar; Elifal, hijo de Ur;

36 Hefer de Mequer; Ahías de Pelón;

37 Hezro de Carmelo; Paarai, hijo de Ezbai;

38 Joel, hermano de Natán; Mibhar, hijo de Hagrai;

39 Selec de Amón; Naharai de Beerot, escudero de Joab, hijo de Sarvia;

40 Ira de Jatir; Gareb de Jatir;

41 Urías el hitita; Zabad, hijo de Ahlai;

42 Adina, hijo de Siza, el líder rubenita que tenía treinta hombres consigo;

43 Hanán, hijo de Maaca; Josafat el mitnita;

44 Uzías de Astarot; Sama y Jehiel, hijos de Hotam, de Aroer;

45 Jedíael, hijo de Simri; Joha, su hermano, de Tiz;

46 Eliel de Mahanaim; Jerebai y Josavía, hijos de Elnaam; Itma de Moab;

47 Eliel y Obed; Jaasiel de Soba.

12

Guerreros se unen al ejército de David

1 Los siguientes hombres se unieron a David en Siclag cuando este se escondía de Saúl, hijo de Cis. Estos hombres estaban entre los guerreros que lucharon al lado de David en el campo de batalla.

2 Todos ellos eran expertos arqueros y podían disparar flechas o lanzar piedras

1 CRONICAS

con la mano izquierda al igual que con la derecha. Todos eran parientes de Saúl, de la tribu de Benjamín.

3 El jefe era Ahiezer, hijo de Semaa, de Guibeá; su hermano Joás era el segundo en autoridad. Los otros guerreros fueron los siguientes: Jeziel y Pelet, hijos de Azmavet; Beraca; Jehú de Anatot;

4 Ismaías de Gabaón, un guerrero famoso y jefe entre los Treinta; Jeremías, Jahaziel, Johanán y Jozabad, de Gederá;

5 Eluzai, Jerimot, Bealías, Semarías y Sefatías, de Harif;

6 Elcana, Isías, Azareel, Joezer y Jasobeam, quienes eran coreítas;

7 Joela y Zebadías, hijos de Jeroham, de Gedor.

8 Algunos guerreros valientes y experimentados de la tribu de Gad también desertaron y se unieron a David cuando este estaba en la fortaleza en el desierto. Eran expertos tanto con el escudo como con la lanza, tan fieros como leones y veloces como ciervos en las montañas.

9 Ezer era su jefe. Obadías era el segundo; Eliab, el tercero;

10 Mismana, el cuarto; Jeremías, el quinto;

11 Atai, el sexto; Eliel, el séptimo;

12 Johanán, el octavo; Elzabad, el noveno;

13 Jeremías, el décimo; Macbanai, el undécimo.

14 Estos guerreros de Gad eran comandantes del ejército. ¡El más débil entre ellos podía enfrentar a cien soldados, y el más fuerte podía enfrentar a mil!

15 Estos eran los hombres que cruzaron el río Jordán durante la época de inundación a principios del año y

expulsaron a todos los que vivían en las tierras bajas situadas en la ribera oriental y en la occidental.

16 Otros integrantes de la tribu de Benjamín y de Judá se unieron a David en la fortaleza.

17 David salió a su encuentro y dijo: Si vienen en son de shalom para ayudarme, somos amigos; pero si vienen a traicionarme y a entregarme a mis enemigos a pesar de que soy inocente, entonces que el **ELOHIM** de nuestros antepasados lo vea y los castigue.

18 Así que el Espíritu descendió sobre Amasai, jefe de los Treinta, y dijo: ¡Somos tuyos, David! Estamos de tu lado, hijo de Isaí. Que la shalom y la prosperidad sean contigo, y el éxito con todos los que te brindan ayuda, pues tu **ELOHIM** es el que te ayuda. Entonces David permitió que se unieran a él y los nombró oficiales de su ejército.

19 Algunos hombres de Manasés desertaron del ejército israelita y se unieron a David cuando él salió con los filisteos a luchar contra Saúl; pero resultó que los gobernantes filisteos no permitieron que David y sus hombres los acompañaran. Después de mucha discusión los hicieron volver porque dijeron: Nos costará la

cabeza si David cambia su lealtad, se une a Saúl y se vuelve contra nosotros.

20 La siguiente es una lista que corresponde a los hombres de Manasés que se unieron a David cuando volvía a Siclag: Adnas, Jozabad, Jediaiel, Micael, Jozabad, Eliú y Ziletai. Cada uno de ellos comandaba mil hombres de la tribu de Manasés.

21 Ayudaron a David a perseguir las bandas de saqueadores, porque eran guerreros valientes y capaces que

1 CRONICAS

llegaron a ser comandantes de su ejército.

22 Día tras día más hombres se unían a David hasta que llegó a tener un gran ejército, como el ejército de **ELOHIM**.

23 Estos son los números de los guerreros armados que se unieron a David en Hebrón. Todos deseaban que David fuera el rey en lugar de Saúl, tal como lo había prometido el **ADON**.

24 De la tribu de Judá había 6800 guerreros armados de escudos y lanzas.

25 De la tribu de Simeón había 7100 guerreros valientes.

26 De la tribu de Leví había 4600 guerreros.

27 Entre ellos estaba Joiada, jefe de la familia de Aarón, quien tenía 3700 hombres a su mando.

28 Entre ellos también estaba Sadoc, un valiente guerrero joven, con 22 miembros de su familia, todos oficiales.

29 De la tribu de Benjamín, parientes de Saúl, había 3000 guerreros. La mayoría de los hombres de Benjamín se había mantenido leal a Saúl hasta ese momento.

30 De la tribu de Efraín había 20.800 guerreros valientes, cada uno muy respetado en su propio clan.

31 De la media tribu de Manasés al occidente del Jordán, 18.000 hombres fueron designados por nombre para ayudar a que David llegara a ser rey.

32 De la tribu de Isacar había 200 jefes junto con sus parientes. Todos estos hombres entendían las señales de los tiempos y sabían cuál era el mejor camino para Israel.

33 De la tribu de Zabulón había 50.000 hábiles guerreros. Estaban bien armados y preparados para la batalla y eran completamente leales a David.

34 De la tribu de Neftalí había 1000 oficiales y 37.000 guerreros armados de escudos y lanzas.

35 De la tribu de Dan había 28.600 guerreros, todos preparados para la batalla.

36 De la tribu de Aser había 40.000 guerreros entrenados, todos preparados para la batalla.

37 Del lado oriental del río Jordán – donde vivían las tribus de Rubén y Gad y la media tribu de Manasés– había 120.000 soldados armados de toda clase de armamento.

38 Todos estos hombres llegaban a Hebrón en orden de batalla, con el único propósito de hacer rey a David sobre todo Israel. En realidad, todos en Israel estaban de acuerdo en que David debía ser su rey.

39 Festearon y bebieron con David durante tres días, porque sus parientes habían hecho preparativos para su llegada.

40 Además, gente de lugares tan lejanos como Isacar, Zabulón y Neftalí trajo alimentos en burros, camellos, mulas y bueyes. Llevaron cantidades enormes de harina, pasteles de higos, racimos de pasas, vino, aceite de oliva, ganado, ovejas y cabras a la celebración. Hubo gran alegría por toda la tierra de Israel.

13

David intenta trasladar el arca

1 David consultó con todos sus oficiales, entre ellos los generales y capitanes de su ejército.

2 Luego se dirigió a toda la asamblea de Israel con las siguientes palabras: Si ustedes lo aprueban y si es la voluntad del **ADON** nuestro **ELOHIM**, enviemos un mensaje a todos los israelitas por

toda esta tierra, incluidos los Kohanim y los levitas en sus ciudades y pastizales, a que se unan a nosotros.

3 Es hora de traer de regreso el arca de nuestro **ELOHIM**, porque la descuidamos durante el reinado de Saúl.

4 Toda la asamblea estuvo de acuerdo, porque el pueblo comprendía que esto era lo correcto.

5 De manera que David convocó a todo Israel, desde el arroyo de Sihor en Egipto al sur hasta la ciudad de Lebo-hamat al norte, para que participara en el traslado del arca de **ELOHIM** de Quiriat-jearim.

6 Luego David y todo Israel fueron a Baala de Judá (también llamada Quiriatwww. jearim) para traer de regreso el arca de **ELOHIM**, que lleva el nombre del **ADON**, quien está entronizado entre los querubines.

7 Pusieron el arca de **ELOHIM** en una carreta nueva y la retiraron de la casa de Abinadab. Uza y Ahío guiaban la carreta.

8 David y todo Israel celebraban ante **ELOHIM** con todas sus fuerzas, entonando canciones y tocando todo tipo de instrumentos musicales: liras, arpas, panderetas, címbalos y trompetas.

9 Cuando llegaron al campo de trillar de Nacón, los bueyes tropezaron, y Uza extendió la mano para sujetar el arca.

10 Entonces se encendió el enojo del **ADON** contra Uza, y lo hirió de muerte porque había puesto su mano sobre el arca. Así fue como Uza murió allí en la presencia de **ELOHIM**.

11 David se enojó porque la ira de **ELOHIM** se había desatado contra Uza y llamó a ese lugar Pérez-uza (que significa: desatarse contra Uza),

nombre que conserva hasta el día de hoy.

12 Ahora David tenía miedo de **ELOHIM** y preguntó: ¿Cómo podré regresar el arca de **ELOHIM** para que esté bajo mi cuidado?

13 Por lo tanto, David no trasladó el arca a la Ciudad de David, sino que la llevó a la casa de Obed-edom de Gat.

14 El arca de **ELOHIM** permaneció en la casa de Obed-edom por tres meses, y el **ADON** bendijo a los de la casa de Obed-edom y todo lo que él poseía.

14

La familia y el palacio de David

1 Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David, junto con madera de cedro, así como canteros y carpinteros para que le construyeran un palacio.

2 Entonces David se dio cuenta de que el **ADON** lo había confirmado como rey de Israel y que había bendecido su reino en abundancia por amor a su pueblo Israel.

3 Luego David se casó con varias mujeres más en Jerusalén, y ellas tuvieron más hijos e hijas.

4 Estos son los nombres de los hijos de David que nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,

5 Ibhar, Elisúa, Elpelet,

6 Noga, Nefeg, Jafía,

7 Elisama, Eliada y Elifelet.

David conquista a los filisteos

8 Cuando los filisteos se enteraron de que David había sido ungido rey de todo Israel, movilizaron todas sus fuerzas para capturarlo; pero le avisaron a David que venían, así que salió a su encuentro.

9 Los filisteos llegaron y realizaron una incursión en el valle de Refaim.

10 Entonces David le preguntó a **ELOHIM**: –¿Debo salir a pelear contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos? El **ADON** le contestó: –Sí, adelante. Te los entregaré.

11 Entonces David y sus tropas subieron a Baal-perazim y allí derrotó a los filisteos. ¡**ELOHIM** lo hizo! –exclamó David–. ¡Me utilizó para irrumpir en medio de mis enemigos como una violenta inundación! Así que llamó a ese lugar Baal-perazim (que significa el **ADON** que irrumpe).

12 Los filisteos abandonaron sus dioses allí, así que David dio órdenes de que fueran quemados.

13 Poco tiempo después, los filisteos volvieron y de nuevo hicieron una incursión en el valle.

14 Una vez más David le preguntó a **ELOHIM** que debía hacer. No los ataques de frente –le contestó **ELOHIM**–. En cambio, rodéalos y, cerca de los álamos, atácalos por la retaguardia.

15 Cuando oigas un sonido como de pies que marchan en las copas de los álamos, ¡entonces sal a atacar! Esa será la señal de que **ELOHIM** va delante de ti para herir de muerte al ejército filisteo.

16 Entonces David hizo lo que **ELOHIM** le ordenó e hirió de muerte al ejército filisteo desde Gabaón hasta Gezer.

17 Así la fama de David se extendió por todas partes, y el **ADON** hizo que todas las naciones tuvieran temor de David.

15

Preparativos para trasladar el arca

1 David construyó varios edificios para sí en la Ciudad de David. También preparó un lugar para el arca de

ELOHIM y levantó una carpa especial para ella.

2 Después ordenó: Nadie, excepto los levitas, podrá llevar el arca de **ELOHIM**. El **ADON** los ha elegido a ellos para que carguen el arca del **ADON** y para que le sirvan para siempre.

3 Luego David convocó a todo Israel a Jerusalén para trasladar el arca del **ADON** al lugar que él le había preparado.

4 Este es el número de los descendientes de Aarón (los Kohanim) y de los levitas que fueron convocados: 5 del clan de Coat, 120, con Uriel como su jefe;

6 del clan de Merari, 220, con Asaías como su jefe;

7 del clan de Gerson, 130, con Joel como su jefe;

8 de los descendientes de Elizafán, 200, con Semaías como su jefe;

9 de los descendientes de Hebrón, 80, con Eliel como su jefe;

10 de los descendientes de Uziel, 112, con Aminadab como su jefe.

11 Luego David mandó llamar a los Kohanim, Sadoc y Abiatar, y a los siguientes jefes levitas: Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y Aminadab.

12 Les dijo: Ustedes son los jefes de las familias levitas. Deben purificarse ustedes mismos y a todos los demás levitas, a fin de que puedan traer el arca del **ADON**, **ELOHIM** de Israel, al lugar que le he preparado.

13 Como no fueron ustedes, los levitas, los que llevaban el arca la primera vez, el enojo del **ADON** nuestro **ELOHIM** se encendió contra nosotros. No habíamos consultado a **ELOHIM** acerca de cómo trasladarla de la manera apropiada.

14 Así que los Kohanim y los levitas se purificaron para poder trasladar el arca del **ADON**, **ELOHIM** de Israel, a Jerusalén.

15 Entonces los levitas llevaron el arca de **ELOHIM** sobre los hombros con las varas para transportarla, tal como el **ADON** le había indicado a Moshe.

16 David también ordenó a los jefes levitas que nombraran un coro de entre los levitas formado por cantores y músicos, para entonar alegres canciones al son de arpas, liras y címbalos.

17 De modo que los levitas nombraron a Hemán, hijo de Joel, junto con sus hermanos levitas: Asaf, hijo de Berequías, y Etán, hijo de Cusaías, del clan de Merari.

18 Los siguientes hombres fueron elegidos como sus ayudantes: Zacarías, Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Benaía, Maaseías, Matatías, Elifelehu, Micnías y los porteros: Obed-edom y Jeiel.

19 Los músicos Hemán, Asaf y Etán fueron elegidos para hacer resonar los címbalos de bronce.

20 Zacarías, Aziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Maaseías y Benaía fueron elegidos para tocar las arpas.

21 Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed-edom, Jeiel y Azazías fueron elegidos para tocar las liras.

22 Quenanías, el jefe de los levitas, fue seleccionado por su habilidad para dirigir el coro.

23 Berequías y Elcana fueron elegidos para vigilar el arca.

24 Sebanías, Josafat, Natanael, Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer – todos Kohanim– fueron elegidos para tocar las trompetas cuando marchaban delante del arca de **ELOHIM**. Obed-

edom y Jehías también fueron elegidos para vigilar el arca.

Traslado del arca a Jerusalén

25 Luego David y los ancianos de Israel junto con los generales del ejército fueron a la casa de Obed-edom para trasladar el arca del pacto del **ADON** a Jerusalén con gran celebración.

26 Como era evidente que **ELOHIM** ayudaba a los levitas mientras llevaban el arca del pacto del **ADON**, sacrificaron siete toros y siete carneros.

27 David estaba vestido con un manto de lino fino, al igual que todos los levitas que cargaban el arca y también los cantores y Quenanías, el director del coro. David también llevaba puesta una vestidura sacerdotal.

28 Así que todo Israel trasladó el arca del pacto del **ADON** entre gritos de alegría, toques de cuernos de carneros y trompetas, el estrépito de címbalos, y la música de arpas y liras.

29 Pero cuando el arca del pacto del **ADON** entraba a la Ciudad de David, Mical, hija de Saúl, se asomó por la ventana. Cuando vio que el rey David saltaba y reía de alegría, se llenó de desprecio hacia él.

16

1 Trasladaron el arca de **ELOHIM** y la colocaron dentro de la carpa especial que David le había preparado. Le presentaron a **ELOHIM** ofrendas quemadas y ofrendas de shalom.

2 Cuando terminó de ofrecer los sacrificios, David bendijo al pueblo en el nombre del **ADON**.

3 Después repartió a cada hombre y mujer en todo Israel una hogaza de pan, un pastel de dátiles y un pastel de pasas de uva.

4 David designó a los siguientes levitas para dirigir al pueblo en adoración ante

el arca del **ADON**, para invocar sus bendiciones, para dar gracias y para exaltar al **ADON, ELOHIM** de Israel.

5 Asaf, el líder de este grupo, tocaba los címbalos. El segundo era Zacarías, seguido por Jeiel, Semiramot, Jehiel, Matatías, Eliab, Benaía, Obed-edom y Jeiel. Ellos tocaban las arpas y las liras.

6 Los Kohanim, Benaía y Jahaziel, tocaban las trompetas continuamente ante el arca del pacto de **ELOHIM**.

Cántico de exaltación de David

7 Ese día David le dio a Asaf y a sus compañeros levitas esta canción de agradecimiento al **ADON**:

8 Den gracias al **ADON** y proclamen su grandeza; que todo el mundo sepa lo que él ha hecho.

9 Canten a él; sí, cántenle exaltaciones; cuéntenle a todo el mundo acerca de sus obras maravillosas.

10 Regocíjense por su Kadosh nombre; alégrense ustedes, los que adoran al **ADON**.

11 Busquen al **ADON** y su fuerza, búsquenlo continuamente.

12 Recuerden las maravillas y los milagros que ha realizado, y las resoluciones que ha dictado,

13 ustedes, hijos de su siervo Israel, descendientes de Jacob, los elegidos de **ELOHIM**.

14 Él es el **ADON** nuestro **ELOHIM**; su justicia se ve por toda la tierra.

15 Recuerden su pacto para siempre, el compromiso que adquirió con mil generaciones.

16 Es el pacto que hizo con Abraham y el juramento que le hizo a Isaac.

17 Se lo confirmó a Jacob como un decreto y al pueblo de Israel como un pacto eterno:

18 Te daré la tierra de Canaán como tu preciada posesión.

19 Eso lo dijo cuando eran pocos, un pequeño grupo de extranjeros en Canaán.

20 Anduvieron de nación en nación, de un reino a otro.

21 Sin embargo, él no permitió que nadie los oprimiera. A favor de ellos, les advirtió a los reyes:

22 No toquen a mi pueblo elegido ni hagan daño a mis profetas.

23 ¡Que toda la tierra cante al **ADON**! Cada día anuncien las buenas noticias de que él salva.

24 Publiquen sus gloriosas obras entre las naciones; cuéntenles a todos las cosas asombrosas que él hace.

25 ¡Grande es el **ADON**! ¡Es el más digno de exaltación! A él hay que temer por sobre todos los dioses.

26 Los dioses de las otras naciones no son más que ídolos, ¡pero el **ADON** hizo los cielos!

27 Honor y majestad lo rodean; fuerza y gozo llenan su morada.

28 Oh naciones del mundo, reconozcan al **ADON**; reconozcan que el **ADON** es fuerte y glorioso.

29 ¡Denle al **ADON** la kavod que merece! Lleven ofrendas y entren en su presencia. Adoren al **ADON** en todo su Kadosh esplendor;

30 que toda la tierra tiemble delante de él. El mundo permanece firme y no puede ser sacudido.

31 ¡Que los cielos se alegren, y la tierra se goce! Digan a todas las naciones: ¡El **ADON** reina!

32 ¡Que el mar y todo lo que contiene exclamen sus exaltaciones! ¡Que los campos y sus cultivos estallen de alegría!

33 Que los árboles del bosque susurren con exaltación, porque el **ADON** viene a

juzgar la tierra.

34 ¡Den gracias al **ADON**, porque él es bueno! Porque para siempre es su compasión.

35 Exclamen: ¡Sálvanos, oh **ELOHIM** de nuestra salvación! Reúnenos y rescátanos de entre las naciones, para que podamos agradecer a tu Kadosh nombre, alegrarnos y exaltarte.

36 ¡Exalten al **ADON**, **ELOHIM** de Israel, quien vive desde siempre y para siempre! Y todo el pueblo exclamó: ¡Amén!, y exalto al **ADON**.

Adoración en Jerusalén y Gabaón

37 David dispuso que Asaf y sus hermanos levitas sirvieran continuamente ante el arca del pacto del **ADON**, encargados de hacer todo lo necesario cada día.

38 En este grupo estaban como porteros Obed-edom (hijo de Jedutún), Hosa y otros sesenta y ocho levitas.

39 Mientras tanto, David colocó al Kohen Sadoc y a sus colegas Kohanim en el Mishkan del **ADON** en el lugar de adoración en Gabaón, donde siguieron sirviendo delante del **ADON**.

40 Cada mañana y cada tarde, sacrificaban al **ADON** las ofrendas quemadas habituales sobre el altar apartado para ese propósito, en obediencia a todo lo que está escrito en la Torah del **ADON**, como él se lo había ordenado a Israel.

41 David también designó a Hemán, a Jedutún y a los demás que fueron elegidos por nombre para darle gracias al **ADON**, porque para siempre es su compasión.

42 Acompañaban sus cánticos de exaltación a **ELOHIM** con trompetas, címbalos y otros instrumentos; y los

hijos de Jedutún fueron designados como porteros.

43 Luego todos regresaron a su casa, y David volvió a su hogar para bendecir a su propia familia.

17

Promesa del **ADON** a David

1 Una vez instalado en su palacio, David mandó llamar al profeta Natán. –Mira – le dijo David–, yo vivo en un hermoso palacio de cedro, ¡mientras que el arca del pacto del **ADON** está allá afuera debajo de una carpa!

2 Natán le respondió a David: –Haz todo lo que tienes pensado porque **ELOHIM** está contigo.

3 Pero esa misma noche **ELOHIM** le dijo a Natán:

4 Ve y dile a mi siervo David: «Esto ha declarado el **ADON**: no serás tú el que construya una casa en la que yo viva.

5 Nunca he vivido en una casa, desde el día en que saqué a los israelitas de Egipto hasta el día de hoy, sino que mi hogar ha sido una carpa, trasladada de un lugar a otro en un Mishkan.

6 Sin embargo, no importa dónde haya ido con los israelitas, ni una sola vez me quejé ante los líderes de Israel, los pastores de mi pueblo. Nunca les pregunté: «¿Por qué no me han construido una hermosa casa de cedro?».».

7 Ahora ve y dile a mi siervo David: «Esto ha declarado el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: te saqué de cuidar ovejas en los pastos y te elegí para que fueras el líder de mi pueblo Israel.

8 He estado contigo dondequiera que has ido y destruí a todos tus enemigos frente a tus propios ojos. ¡Ahora haré que tu nombre sea tan famoso como el

de los grandes que han vivido en la tierra!

9 Le daré una patria a mi pueblo Israel y lo estableceré en un lugar seguro donde nunca será molestado. Las naciones malvadas no lo oprimirán como lo hicieron en el pasado,

10 cuando designé jueces para que gobernaran a mi pueblo Israel; y derrotaré a todos tus enemigos.» Además, yo declaro que el **ADON** construirá una casa para ti, ¡una dinastía de reyes!

11 Pues cuando mueras y te reúnas con tus antepasados, levantaré a uno de tus descendientes, a uno de tus hijos, y fortaleceré su reino.

12 Él es quien edificará una casa –un templo– para mí, y afirmaré su trono para siempre.

13 Yo seré su padre, y él será mi hijo. Nunca le retiraré mi favor, como lo retiré de quien reinó antes de ti.

14 Lo confirmaré como rey sobre mi casa y sobre mi reino para siempre, y su trono estará seguro para siempre».

15 Entonces Natán regresó a donde estaba David y repitió todo lo que el **ADON** le había dicho en la visión.

Oración de gratitud de David

16 Entonces el rey David entró y se sentó delante del **ADON** y oró: ¿Quién soy yo, oh **ADON ELOHIM**, y qué es mi familia para que me hayas traído hasta aquí?

17 Y ahora, oh **ELOHIM**, sumado a todo lo demás, ¡hablas de darle a tu siervo una dinastía duradera! Hablas como si yo fuera una persona muy importante, oh **ADON ELOHIM**.

18 ¿Qué más puedo decirte acerca de la forma en que me has honrado? Tú sabes cómo es realmente tu siervo.

19 **ADON**, por amor a tu siervo y según tu voluntad, hiciste todas estas grandes cosas y las diste a conocer.

20 Oh **ADON**, no hay nadie como tú. ¡Ni siquiera hemos oído de otro **ELOHIM** como tú!

21 ¿Qué otra nación sobre la tierra es como tu pueblo Israel? ¿Qué otra nación, oh **ELOHIM**, has redimido de la esclavitud para que sea tu pueblo? Te hiciste un gran nombre cuando redimiste a tu pueblo de Egipto. Realizaste imponentes milagros y expulsaste a las naciones que le impidieron el paso.

22 Elegiste a Israel para ser tu pueblo para siempre y tú, oh **ADON**, llegaste a ser su **ELOHIM**.

23 Y ahora, oh **ADON**, yo soy tu siervo; haz lo que prometiste respecto a mí y a mi familia. Que sea una promesa que dure para siempre.

24 Que tu nombre sea afirmado y honrado para siempre, de modo que todos digan: «¡El **ADON** de los Ejércitos Celestiales es **ELOHIM** de Israel!». Que la casa de tu siervo David permanezca delante de ti para siempre.

25 Oh **ELOHIM** mío, me he atrevido a elevarte mi oración porque has revelado a tu siervo que construirás una casa para él, ¡una dinastía de reyes!

26 Pues tú eres **ELOHIM**, oh **ADON**, y le has prometido estas cosas buenas a tu siervo.

27 Ahora te ha complacido bendecir la casa de tu siervo para que permanezca para siempre delante de ti. ¡Pues cuando tú concedes una bendición, oh **ADON**, es una bendición eterna!

18

Las victorias militares de David

1 Después David derrotó y sometió a los filisteos al conquistar Gat y las ciudades vecinas.

2 David también conquistó la tierra de Moab, y los moabitas, a quienes se les perdonó la vida, se convirtieron en súbditos de David y tuvieron que pagarle tributo.

3 David también destruyó las fuerzas de Hadad-ezer, rey de Soba, hasta Hamat, cuando Hadad-ezer marchó para fortalecer su control a lo largo del río Éufrates.

4 David capturó mil carros de guerra, siete mil conductores de carros y veinte mil soldados de infantería. Les lisió los caballos de tiro, excepto los necesarios para cien carros de guerra.

5 Cuando los arameos de Damasco llegaron para ayudar al rey Hadad-ezer, David mató a veintidós mil de ellos.

6 Luego puso varias guarniciones militares en Damasco, la capital aramea, y los arameos se convirtieron en súbditos de David y le pagaban tributo. Así que el **ADON** le daba la victoria a David dondequiera que iba.

7 David llevó a Jerusalén los escudos de oro de los oficiales de Hadad-ezer,

8 junto con una gran cantidad de bronce de las ciudades de Tebah y de Cun, que pertenecían a Hadad-ezer. Tiempo después Salomón fundió el bronce y moldeó un enorme tazón de bronce llamado el Mar, además de las columnas y los diversos objetos de bronce usados en el templo.

9 Cuando Toi, rey de Hamat, se enteró de que David había destruido a todo el ejército de Hadad-ezer, rey de Soba,

10 envió a su hijo Joram para felicitar al rey David por su exitosa campaña.

Hadad-ezer y Toi habían sido enemigos y con frecuencia estaban en guerra. Joram le obsequió a David muchos regalos de oro, de plata y de bronce.

11 El rey David dedicó todos estos regalos al **ADON**, junto con el oro y la plata que había traído de las otras naciones: de Edom, de Moab, de Amón, de Filistea y de Amalec.

12 Abisai, hijo de Sarvia, aniquiló a dieciocho mil edomitas en el valle de la Sal.

13 Puso guarniciones militares en Edom, y los edomitas se convirtieron en súbditos de David. Es más, el **ADON** le daba la victoria a David dondequiera que iba.

14 De modo que David reinó sobre todo Israel e hizo lo que era justo y correcto para su pueblo.

15 Joab, hijo de Sarvia, era el comandante del ejército; Josafat, hijo de Ahilud, era el historiador del reino.

16 Sadoc, hijo de Ahitob, y Ahimelec, hijo de Abiatar, eran los Kohanim; Seraías era el secretario de la corte.

17 Benaía, hijo de Joiada, era el capitán de la guardia personal del rey, y los hijos de David servían como ayudantes principales del rey.

19

David derrota a los amonitas

1 Después de un tiempo, murió Nahas, rey de los amonitas, y su hijo Hanún, subió al trono.

2 David dijo: Le mostraré lealtad a Hanún porque su padre Nahas siempre me fue leal. Entonces David envió mensajeros a Hanún para expresarle sus condolencias por la muerte de su padre. Pero cuando los embajadores de David llegaron a la tierra de Amón,

1 CRONICAS

3 los comandantes amonitas le dijeron a Hanún: ¿Realmente cree que estos hombres vienen para honrar a su padre? ¡No, David los ha enviado a espiar la tierra para luego venir y conquistarla!

4 Entonces Hanún tomó presos a los embajadores de David, les afeitó la barba, les cortó los mantos a la altura de las nalgas y los envió avergonzados de regreso a David.

5 Cuando llegó a oídos de David lo que les había sucedido a sus hombres, envió mensajeros para decirles: Quédense en Jericó hasta que les crezca la barba y luego regresen. Pues se sentían muy avergonzados de su aspecto.

6 Cuando el pueblo de Amón se dio cuenta de qué tan seriamente había provocado el enojo de David, Hanún y los amonitas enviaron treinta y cuatro mil kilos de plata para contratar carros de guerra y sus conductores de Aram-naharaim, de Aram-maaca y de Soba.

7 También contrataron treinta y dos mil carros de guerra y lograron el apoyo del rey de Maaca y su ejército. Estas fuerzas acamparon en Medeba, donde se les unieron las tropas amonitas que Hanún había reclutado en sus propias ciudades.

8 Cuando David se enteró, envió a Joab con todos sus guerreros a pelear contra ellos.

9 Las tropas amonitas se pusieron en pie de guerra a la entrada de la ciudad, mientras los otros reyes tomaron posiciones para pelear a campo abierto.

10 Cuando Joab vio que tendría que luchar tanto por el frente como por la retaguardia, eligió a algunas de las tropas selectas israelitas y las puso

bajo su propio mando para luchar contra los arameos a campo abierto.

11 Dejó al resto del ejército bajo el mando de su hermano Abisai, quien atacaría a los amonitas.

12 Si los arameos son demasiado fuertes para mí, entonces ven en mi ayuda –le dijo Joab a su hermano–. Si los amonitas son demasiado fuertes para ti, te ayudaré.

13 ¡Sé valiente! Luchemos con valor por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro **ELOHIM**, y que se haga la voluntad del **ADON**.

14 Cuando Joab y sus tropas atacaron, los arameos comenzaron a huir.

15 Al ver que los arameos corrían, los amonitas también huyeron de Abisai y retrocedieron a la ciudad. Así que Joab regresó a Jerusalén.

16 Al darse cuenta los arameos de que no podían contra Israel, enviaron mensajeros para pedir tropas adicionales arameas del otro lado del río Éufrates. Estas tropas estaban bajo el mando de Sobac, el comandante de las fuerzas de Hadad-ezer.

17 Cuando David oyó lo que sucedía, movilizó a todo Israel, cruzó el río Jordán y puso a sus hombres en formación de batalla. Luego entró en combate con los arameos y ellos lucharon contra él;

18 pero nuevamente los arameos huyeron de los israelitas. Esta vez las fuerzas de David mataron a siete mil conductores de carros de guerra y a cuarenta mil soldados de infantería, entre estos a Sobac, el comandante del ejército.

19 Cuando los aliados de Hadad-ezer vieron que Israel los había derrotado, se rindieron a David y se convirtieron en sus súbditos. Después de esto, los

arameos nunca más quisieron ayudar a los amonitas.

20

David conquista Rabá

1 En la primavera[et], cuando los reyes suelen salir a la guerra, Joab dirigió al ejército en una serie de ataques exitosos contra la tierra de los amonitas. Durante esas operaciones sitió la ciudad de Rabá, la atacó y la destruyó. Sin embargo, David se quedó en Jerusalén.

2 Cuando David llegó a Rabá quitó la corona de la cabeza del rey y la colocaron sobre la de él. La corona estaba hecha de oro con gemas incrustadas y David descubrió que pesaba treinta y cuatro kilos. Además, David se llevó un enorme botín de la ciudad.

3 También hizo esclavos a los habitantes de Rabá y los forzó a trabajar con sierras, picos y hachas de hierro. Así trató David a la gente de todas las ciudades amonitas. Luego David regresó a Jerusalén con todo el ejército.

Batallas contra gigantes filisteos

4 Después de esto se desató la guerra contra los filisteos de Gezer. Mientras peleaban, Sibecai de Husa mató a Saf, un descendiente de los gigantes, y así fueron sometidos los filisteos.

5 Durante otra batalla contra los filisteos, Elhanán, hijo de Jair, mató a Lahmi, el hermano de Goliat de Gat. ¡El asta de la lanza de Lahmi era tan gruesa como un rodillo de telar!

6 En otra batalla contra los filisteos en Gat, se enfrentaron con un hombre enorme que tenía seis dedos en cada mano y seis en cada pie, veinticuatro

dedos en total, que era también descendiente de los gigantes.

7 Pero cuando desafió a los israelitas y se mofó de ellos, lo mató Jonatán, hijo de Simea, hermano de David.

8 Estos filisteos eran descendientes de los gigantes de Gat, pero David y sus guerreros los mataron.

21

David hace un censo

1 Hasatan se levantó contra Israel y provocó que David hiciera un censo del pueblo de Israel.

2 De modo que David les dijo a Joab y a los comandantes del ejército: –Hagan un censo de todo el pueblo de Israel, desde Beerseba en el sur hasta Dan en el norte, y tráiganme un informe para que yo sepa cuántos son.

3 Pero Joab respondió: –¡Que el **ADON** multiplique el número de su pueblo cien veces! Pero ¿por qué, mi **ADON** el rey, quiere usted hacer tal cosa? ¿Acaso no son todos servidores suyos? ¿Por qué hará que Israel caiga en pecado?

4 Sin embargo, el rey insistió en que levantaran el censo, así que Joab viajó por todo Israel para contar al pueblo. Luego regresó a Jerusalén

5 y le informó a David el número de personas. Había en todo Israel un millón cien mil guerreros que podían manejar una espada, y cuatrocientos setenta mil en Judá;

6 pero Joab no incluyó a las tribus de Leví y Benjamín en el censo, porque estaba muy afligido por lo que el rey le había ordenado hacer.

Juicio por el pecado de David

7 **ELOHIM** se disgustó mucho por el censo y castigó a Israel por haberlo levantado.

8 Entonces David le dijo a **ELOHIM**: He pecado grandemente al haber hecho el censo. Te ruego que perdones mi culpa por haber cometido esta tontería.

9 Entonces el **ADON** le habló a Gad, el vidente de David, y le dio este mensaje:

10 Ve y dile a David: «Esto dice el **ADON**:

“Te doy tres opciones; escoge uno de estos castigos, y yo te lo impondré” ».

11 De modo que Gad fue a ver a David y le dijo: –Estas son las opciones que el **ADON** te da:

12 puedes elegir entre tres años de hambre, tres meses de destrucción a espada de tus enemigos o tres días de una terrible plaga durante la cual el Malak del **ADON** traerá devastación por toda la tierra de Israel. Decide y dime qué respuesta debo darle al **ADON**, quien me envió.

13 –¡Estoy en una situación desesperada! –le respondió David a Gad–. Mejor que caiga yo en las manos del **ADON**, porque su compasión es muy grande, y que no caiga yo en manos humanas.

14 Por lo tanto, el **ADON** mandó una plaga sobre Israel, y como consecuencia murieron setenta mil personas.

15 Además **ELOHIM** envió un Malak para destruir a Jerusalén. Sin embargo, en el

momento que el Malak se disponía a destruirla, el **ADON** desistió y le dijo al Malak de la muerte: ¡Detente! ¡Ya es suficiente! En ese momento el Malak del **ADON** estaba de pie junto al campo de trillar de Arauna el jebuseo.

16 David levantó la vista y vio que el Malak del **ADON** estaba entre el cielo y la tierra con su espada desenvainada, extendida sobre Jerusalén. Entonces

David y los líderes de Israel se pusieron tela áspera en señal de su profunda angustia y cayeron rostro en tierra.

17 David le dijo a **ELOHIM**: ¡Soy yo quien pidió el censo! ¡Soy yo el que pecó e hizo el mal! Pero estas personas son tan inocentes como ovejas, ¿qué han hecho? Oh, **ADON** mi **ELOHIM**, que tu enojo caiga sobre mí y mi familia, pero no destruyas a tu pueblo.

David edifica un altar

18 Entonces el Malak del **ADON** le dijo a Gad que diera instrucciones a David para que subiera y edificara un altar al **ADON** en el campo de trillar de Arauna, el jebuseo.

19 Así que David subió para hacer lo que el **ADON** le había ordenado por medio de Gad.

20 Mientras Arauna trillaba el trigo, miró hacia atrás y vio al Malak. Los cuatro hijos de Arauna, que estaban con él, huyeron y se escondieron.

21 Cuando Arauna vio que se acercaba David, salió del campo de trillar y se inclinó ante David rostro en tierra.

22 David le dijo a Arauna: –Permíteme comprarte este campo de trillar por el precio total. Así podré edificar allí un altar al **ADON**, para que detenga la plaga.

23 –Tómela, mi **ADON** el rey, y úsela como usted quiera –le respondió Arauna a David–. Yo le daré los bueyes para las ofrendas quemadas y los tablones de trillar como leña para hacer un fuego sobre el altar, y también le daré el trigo para la ofrenda de cereales. Se lo daré todo.

24 Pero el rey David le respondió a Arauna: –No, sino que insisto en comprarla por el precio total. No tomaré lo que es tuyo para dárselo al

ADON. ¡No presentaré ofrendas quemadas que no me hayan costado nada!

25 Así que David le dio a Arauna seiscientas piezas de oro en pago por el campo de trillar.

26 Allí David edificó un altar al **ADON** y sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de shalom. Cuando David oró, el **ADON** le contestó enviando fuego desde el cielo para quemar la ofrenda sobre el altar.

27 Luego el **ADON** le habló al Malak, quien envainó la espada.

28 Cuando David vio que el **ADON** había contestado su oración ofreció sacrificios allí, en el campo de trillar de Arauna.

29 En ese tiempo el Mishkan del **ADON** y el altar de las ofrendas quemadas que Moshe había hecho en el desierto estaban situados en el lugar de culto en Gabaón;

30 pero David no pudo ir allí para consultar a **ELOHIM** porque quedó aterrado a causa de la espada desenvainada del Malak del **ADON**.

22

1 Luego David dijo: ¡Este será el sitio del templo del **ADON ELOHIM** y el lugar del altar para las ofrendas quemadas de Israel!

Preparativos para el templo

2 De modo que David dio órdenes para reunir a los extranjeros que vivían en Israel, y les encargó la tarea de preparar piedras talladas para construir el templo de **ELOHIM**.

3 David proporcionó grandes cantidades de hierro para los clavos que se necesitaría para las puertas de las entradas y los herrajes, y dio tanto bronce que no se podía pesar.

4 También proveyó innumerables troncos de cedro, porque los hombres de Tiro y de Sidón habían llevado grandes cantidades de cedro a David.

5 David dijo: Mi hijo Salomón es aún joven y sin experiencia. Ya que el templo que se edificará para el **ADON** debe ser una estructura magnífica, gloriosa y reconocida en el mundo entero, comenzaré a hacer los preparativos desde ahora. Así que antes de morir, David reunió una enorme cantidad de materiales de construcción.

6 Luego David mandó llamar a su hijo Salomón y le dio instrucciones para que edificara un templo para el **ADON, ELOHIM** de Israel.

7 Hijo mío, yo quería edificar un templo para honrar el nombre del **ADON** mi **ELOHIM** –le dijo David–,

8 pero el **ADON** me dijo: «Tú has matado a muchos hombres en las batallas que has peleado. Puesto que has derramado tanta sangre ante mis ojos, no serás tú el que edifique un templo para honrar mi nombre;

9 pero tendrás un hijo que será un hombre de shalom. Le daré shalom con sus enemigos de todas las tierras vecinas. Su nombre será Salomón y, durante su reinado, yo le daré a Israel shalom y tranquilidad.

10 Es él quien edificará el templo para honrar mi nombre. Él será mi hijo, y yo seré su padre. Además, afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre».

11 Ahora, hijo mío, que el **ADON** esté contigo y te dé éxito al seguir sus instrucciones en la edificación del templo del **ADON** tu **ELOHIM**.

12 Que el **ADON** te dé sabiduría y entendimiento, para que obedezcas la

Torah del **ADON** tu **ELOHIM** mientras gobiernes a Israel.

13 Pues tendrás éxito si obedeces cuidadosamente los decretos y las ordenanzas que el **ADON** le dio a Israel por medio de Moshe. ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes!

14 He trabajado mucho para proveer los materiales para construir el templo del **ADON**. Hay tres millones cuatrocientos mil kilos de oro, treinta y cuatro millones de kilos de plata, y tanto hierro y bronce que es imposible pesarlos. También he reunido madera y piedras para las paredes, aunque tal vez necesites agregar más.

15 Cuentas con un buen número de hábiles carpinteros, canteros y artesanos de toda clase.

16 Además, cuentas con expertos en orfebrería y platería, y trabajadores del bronce y del hierro. ¡Ahora, manos a la obra y que el **ADON** esté contigo!

17 Después David ordenó a todos los líderes de Israel que ayudaran a Salomón en este proyecto.

18 El **ADON** su **ELOHIM** está con ustedes –les declaró–, y les ha dado shalom con las naciones vecinas. Él me las entregó, y ahora están sometidas al **ADON** y a su pueblo.

19 Busquen al **ADON** su **ELOHIM** con todo el corazón y con toda el alma. Edifiquen el Mishkan del **ADON ELOHIM**, para que puedan traer el arca del pacto del **ADON** y los utensilios sagrados de **ELOHIM** al templo edificado para honrar el nombre del **ADON**.

23

Responsabilidades de los levitas

1 Cuando David ya era muy anciano designó a su hijo Salomón rey de Israel.

2 David convocó a todos los líderes de Israel, junto con los Kohanim y los levitas.

3 Contaron a todos los levitas de treinta años o más y el total sumó treinta y ocho mil.

4 Entonces David dijo: De entre los levitas, veinticuatro mil supervisarán el trabajo en el templo del **ADON**. Otros seis mil servirán como funcionarios y jueces.

5 Otros cuatro mil trabajarán como porteros, y cuatro mil exaltarán al **ADON** con los instrumentos musicales que yo hice.

6 Después David dividió a los levitas en grupos, nombrados por los clanes que descendían de los tres hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.

Los gersonitas

7 Los núcleos familiares de los gersonitas se identificaron por la línea de descendencia de Libni y Simeí, los hijos de Gersón.

8 Tres de los descendientes de Libni fueron Jehiel (el jefe de familia), Zetam y Joel.

9 Estos fueron los jefes de familia de Libni. Tres de los descendientes de Simeí fueron Selomit, Haziel y Harán.

10 Otros cuatro descendientes de Simeí fueron Jahat, Ziza, Jeús y Bería.

11 Jahat fue el jefe de familia, y Ziza le seguía. Contaron a Jeús y a Bería como una sola familia porque no tuvieron muchos hijos.

Los coatitas

12 Cuatro de los descendientes de Coat fueron Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

13 Los hijos de Amram fueron Aarón y Moshe. Aarón y sus descendientes fueron apartados para dedicar lo que es sumamente Kadosh, ofrecer sacrificios en la presencia del **ADON**, servir al **ADON** y pronunciar bendiciones en su nombre para siempre.

14 En cuanto a los hijos de Moshe, hombre de **ELOHIM**, se les incluyó en la tribu de Leví.

15 Los hijos de Moshe fueron Gersón y Eliezer.

16 Entre los descendientes de Gersón estaba Sebul, el jefe de familia.

17 Eliezer sólo tuvo un hijo, Rehabías, el jefe de familia. Rehabías tuvo muchos descendientes.

18 Entre los descendientes de Izhar estaba Selomit, el jefe de familia.

19 Entre los descendientes de Hebrón estaban Jerías (el jefe de familia), Amarías (el segundo), Jahaziel (el tercero) y Jecamán (el cuarto).

20 Entre los descendientes de Uziel estaban Micaía (el jefe de familia) e Isías (el segundo).

Los meraritas

21 Entre los descendientes de Merari estaban Mahli y Musi. Los hijos de Mahli fueron Eleazar y Cis.

22 Eleazar murió sin tener hijos, solamente tuvo hijas. Sus hijas se casaron con sus primos, los hijos de Cis.

23 Tres de los descendientes de Musi fueron Mahli, Eder y Jerimot.

24 Estos fueron los descendientes de Leví por clanes, los jefes de los grupos de familia, registrados cuidadosamente por nombre. Cada uno debía tener

veinte años o más para tener el derecho de servir en la casa del **ADON**.

25 Pues David dijo: El **ADON**, **ELOHIM** de Israel, nos ha dado shalom, y él vivirá siempre en Jerusalén.

26 Ahora los levitas no tendrán que transportar el Mishkan y su mobiliario de un lugar a otro.

27 De acuerdo con las últimas instrucciones de David, todos los levitas de veinte años o más fueron registrados para servir.

28 El trabajo de los levitas consistía en ayudar a los Kohanim, los descendientes de Aarón, mientras servían en la casa del **ADON**. También se ocupaban de cuidar los atrios y los cuartos laterales, ayudaban en las ceremonias de purificación y servían de muchas otras maneras en la casa de **ELOHIM**.

29 Estaban a cargo del pan sagrado que se colocaba sobre la mesa, de la harina selecta para las ofrendas de grano, de las obleas preparadas sin levadura, de los panes cocidos en aceite de oliva y de los demás panes. También eran responsables de verificar todas las pesas y medidas.

30 Además, cada mañana y cada tarde se presentaban delante del **ADON** para entonarle canciones de agradecimiento y exaltación.

31 Ayudaban con las ofrendas quemadas que se presentaban al **ADON** cada día de descanso, en las celebraciones de luna nueva y en los demás festivales establecidos. Un número requerido de levitas servía en la presencia del **ADON** siempre, siguiendo los procedimientos que se les había indicado.

32 Por lo tanto, bajo la supervisión de los Kohanim, los levitas vigilaban el

Mishkan y el templo, y llevaban a cabo con fidelidad sus responsabilidades de servicio en la casa del **ADON**.

24

Responsabilidades de los Kohanim

1 Los descendientes de Aarón, los Kohanim, fueron organizados en grupos para el servicio. Los hijos de Aarón fueron: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar;

2 pero Nadab y Abiú murieron antes que su padre y no tuvieron hijos. De modo que sólo Eleazar e Itamar quedaron para seguir adelante con el kehuna.

3 Con ayuda de Sadoc, quien era un descendiente de Eleazar, y de Ahimelec, quien era un descendiente de Itamar, David dividió a los descendientes de Aarón en grupos, de acuerdo a sus diferentes responsabilidades.

4 Los descendientes de Eleazar se dividieron en dieciséis grupos y los de Itamar en ocho porque había más jefes de familia entre los descendientes de Eleazar.

5 Todas las tareas se asignaban a los diversos grupos mediante un sorteo sagrado, para no mostrar ninguna preferencia, ya que había muchos funcionarios capacitados que servían a **ELOHIM** en el Mishkan entre los descendientes de Eleazar y los de Itamar.

6 Semaías, hijo de Natanael, un levita, actuó como secretario y anotó los nombres y las responsabilidades en la presencia del rey, de los oficiales, del Kohen Sadoc, de Ahimelec –hijo de Abiatar–, y de los jefes de familia de los Kohanim y de los levitas. Los descendientes de Eleazar y de Itamar se turnaban para echar suertes.

7 La primera suerte le tocó a Joiarib; la segunda, a Jedaías;

8 la tercera, a Harim; la cuarta, a Seorim;

9 la quinta, a Malquías; la sexta, a Mijamín;

10 la séptima, a Cos; la octava, a Abías;

11 la novena, a Jesúa; la décima, a Secanías;

12 la undécima, a Eliasib; la duodécima, a Jaquim;

13 la decimotercera, a Hupa; la decimocuarta, a Jesebeab;

14 la decimoquinta, a Bilga; la decimosexta, a Imer;

15 la decimoséptima, a Hezir; la decimoctava, a Afisés;

16 la decimonovena, a Petaías; la vigésima, a Hezequiel;

17 la vigésima primera, a Jaquín; la vigésima segunda, a Gamul;

18 la vigésima tercera, a Delaía; la vigésima cuarta, a Maazías.

19 En la casa del **ADON** cada grupo cumplía con las responsabilidades asignadas, de acuerdo con los procedimientos establecidos por su antepasado Aarón en obediencia a los mandatos del **ADON, ELOHIM** de Israel.

Jefes de familia entre los levitas

20 Estos fueron los otros jefes de familias descendientes de Leví: De los descendientes de Amram el jefe fue Sebuel. De los descendientes de Sebuel el jefe fue Jehedías.

21 De los descendientes de Rehabías el jefe fue Isías.

22 De los descendientes de Izhar el jefe fue Selomit. De los descendientes de Selomit el jefe fue Jahat.

23 De los descendientes de Hebrón, Jerías fue el jefe; Amarías fue el

segundo; Jahaziel, el tercero y Jecamán, el cuarto.

24 De los descendientes de Uziel el jefe fue Micaía. De los descendientes de Micaía el jefe fue Samir,

25 junto con Isías, el hermano de Micaía. De los descendientes de Isías el jefe fue Zacarías.

26 De los descendientes de Merari los jefes fueron Mahli y Musi. De los descendientes de Jaazías el jefe fue Benó.

27 De los descendientes de Merari, por Jaazías, los líderes fueron Benó, Soham, Zacur e Ibri.

28 De los descendientes de Mahli el jefe fue Eleazar, aunque no tuvo hijos.

29 De los descendientes de Cis, el jefe fue Jerameel.

30 De los descendientes de Musi, los jefes fueron Mahli, Eder y Jerimot. Esos fueron los descendientes de Leví según sus diversas familias.

31 Al igual que a los descendientes de Aarón, se les asignaron responsabilidades por medio de sorteo sagrado sin tomar en cuenta la edad o el nivel. Se echaron las suertes en la presencia del rey David, de Sadoc, de Ahimelec y de los jefes de familia de los Kohanim y de los levitas.

25

Responsabilidades de los músicos

1 David y los comandantes del ejército designaron hombres de las familias de Asaf, de Hemán y de Jedutún para proclamar los mensajes de **ELOHIM** acompañados de liras, arpas y címbalos. La siguiente es una lista de sus nombres y sus responsabilidades:

2 De los hijos de Asaf estaban Zacur, José, Netanías y Asarela. Ellos

trabajaban bajo la dirección de su padre, Asaf, quien proclamaba los mensajes de **ELOHIM** por orden del rey.

3 De los hijos de Jedutún estaban Gedalías, Zeri, Jesaías, Simeí, Hasabías y Matatías, seis en total. Ellos trabajaban bajo la dirección de su padre, Jedutún, quien proclamaba los mensajes de **ELOHIM** al son de la lira dando gracias y alabando al **ADON**.

4 De los hijos de Hemán estaban Buquías, Matanías, Uziel, Subael, Jerimot, Hananías, Hananí, Eliata, Gidalti, Romanti-ezer, Josbecasa, Maloti, Hotir y Mahaziot.

5 Todos estos fueron hijos de Hemán, el vidente del rey, pues **ELOHIM** lo había honrado con catorce hijos y tres hijas.

6 Todos estos hombres estaban bajo la dirección de su padre mientras tocaban música en la casa del **ADON**. Entre sus responsabilidades estaba tocar címbalos, arpas y liras en la casa de **ELOHIM**. Asaf, Jedutún y Hemán dependían directamente del rey.

7 Todos ellos junto con sus familias estaban capacitados para tocar música delante del **ADON**, y todos –doscientos ochenta y ocho en total– eran músicos por excelencia.

8 Los músicos se designaban para los turnos de servicio mediante el sorteo sagrado sin tomar en cuenta si eran jóvenes o ancianos, maestros o discípulos.

9 La primera suerte le tocó a José, del clan de Asaf y a doce de sus hijos y parientes; la segunda, a Gedalías y a doce de sus hijos y parientes;

10 la tercera, a Zacur y a doce de sus hijos y parientes;

11 la cuarta, a Zeri junto a doce de sus hijos y parientes;

12 la quinta, a Netanías y a doce de sus hijos y parientes;
13 la sexta, a Buquías y a doce de sus hijos y parientes;
14 la séptima, a Asarela y a doce de sus hijos y parientes;
15 la octava, a Jesahías y a doce de sus hijos y parientes;
16 la novena, a Matanías y a doce de sus hijos y parientes;
17 la décima, a Simei y a doce de sus hijos y parientes;
18 la undécima, a Uziel y a doce de sus hijos y parientes;
19 la duodécima, a Hasabías y a doce de sus hijos y parientes;
20 la decimotercera, a Subael y a doce de sus hijos y parientes;
21 la decimocuarta, a Matatías y a doce de sus hijos y parientes;
22 la decimoquinta, a Jerimot y a doce de sus hijos y parientes;
23 la decimosexta, a Hananías y a doce de sus hijos y parientes;
24 la decimoséptima, a Josbecasa y a doce de sus hijos y parientes;
25 la decimoctava, a Hananí y a doce de sus hijos y parientes;
26 la decimonovena, a Maloti y a doce de sus hijos y parientes;
27 la vigésima, a Eliata y a doce de sus hijos y parientes;
28 la vigésima primera, a Hotir y a doce de sus hijos y parientes;
29 la vigésima segunda, a Gidalti y a doce de sus hijos y parientes;
30 la vigésima tercera, a Mahaziot y a doce de sus hijos y parientes;
31 la vigésima cuarta, a Romanti-ezer y a doce de sus hijos y parientes.

26

Responsabilidades de los porteros

1 Estas son las divisiones de los porteros: De los coreítas estaba Meselemías, hijo de Coré, de la familia de Abiasaf.

2 Los hijos de Meselemías fueron: Zacarías (el mayor), Jediael (el segundo), Zebadías (el tercero), Jatniel (el cuarto),

3 Elam (el quinto), Johanán (el sexto) y Elioenai (el séptimo).

4 Los hijos de Obed-edom, también porteros, fueron: Semaías (el mayor), Jozabad (el segundo), Joa (el tercero), Sacar (el cuarto), Natanael (el quinto),

5 Amiel (el sexto), Isacar (el séptimo) y Peultai (el octavo). **ELOHIM** había bendecido a Obed-edom en gran manera.

6 Semaías, el hijo de Obed-edom, tuvo hijos muy capaces que obtuvieron posiciones de gran autoridad en el clan.

7 Sus nombres fueron: Otni, Rafael, Obed y Elzabad. Sus parientes, Eliú y Samaquías, fueron también hombres muy capaces.

8 Todos estos descendientes de Obed-edom, entre ellos sus hijos y nietos – sesenta y dos en total – eran hombres muy capaces y competentes para su trabajo.

9 Los dieciocho hijos y parientes de Meselemías también fueron hombres muy capaces.

10 Hosa, del clan de Merari, designó a Simri jefe de entre sus hijos aunque no era el mayor.

11 Entre sus otros hijos estaban Hircías (el segundo), Tebalías (el tercero) y Zacarías (el cuarto). Los hijos y

parientes de Hosa que sirvieron como porteros sumaban trece en total.

12 Estas divisiones de porteros llevaban el nombre del jefe de su familia y, al igual que los demás levitas, servían en la casa del **ADON**.

13 Fueron designados por familias para estar de guardia en las distintas puertas, sin tomar en cuenta su edad o preparación, porque todo se decidía por medio del sorteo sagrado.

14 La responsabilidad por la puerta oriental le tocó a Meselemías y a su grupo. La puerta del norte fue asignada a Zacarías, un hombre de una sabiduría fuera de lo común.

15 La puerta del sur le tocó a Obededom, y sus hijos quedaron a cargo del depósito.

16 A Supim y a Hosa les asignaron la puerta occidental y la entrada que conduce al templo. Los turnos de guardia se dividían de manera equitativa.

17 Cada día se asignaban seis levitas a la puerta oriental, cuatro a la puerta del norte, cuatro a la puerta del sur y dos pares al depósito.

18 Cada día se asignaban seis levitas a la puerta occidental, cuatro a la entrada que conduce al templo y dos al atrio.

19 Esas fueron las divisiones de los porteros de los clanes de Coré y Merari.

Los tesoreros y otros funcionarios

20 Otros levitas, bajo la dirección de Ahías, estaban a cargo de los tesoros de la casa de **ELOHIM** y de los tesoros que contenían las ofrendas dedicadas al **ADON**.

21 Jehiel fue el líder de la familia de Libni, del clan de Gersón.

22 Zetam y su hermano Joel, hijos de Jehiel, estaban a cargo de los tesoros de la casa del **ADON**.

23 Estos son los líderes que descendían de Amram, Izhar, Hebrón y Uziel:

24 Del clan de Amram, Sebuel fue un descendiente de Gersón, hijo de Moshe. Era el funcionario principal de los tesoros.

25 Sus parientes por parte de Eliezer fueron Rehabías, Jesaías, Joram, Zicri y Selomot.

26 Selomot y sus parientes estaban a cargo de los tesoros que contenían las ofrendas que el rey David, los jefes de familia, los generales, los capitanes y otros oficiales del ejército habían dedicado al **ADON**.

27 Estos hombres dedicaron para el mantenimiento de la casa del **ADON** parte del botín que habían ganado en batalla.

28 Selomot y sus parientes también cuidaban las ofrendas dedicadas al **ADON** por Samuel, el vidente; Saúl, hijo de Cis; Abner, hijo de Ner, y Joab, hijo de Sarvia. Todas las demás ofrendas que habían sido dedicadas también estaban a su cargo.

29 Del clan de Izhar, a Quenanías y a sus hijos se les dieron responsabilidades administrativas como funcionarios y jueces sobre Israel.

30 Del clan de Hebrón, Hasabías y sus parientes –mil setecientos hombres capaces– quedaron a cargo de las tierras israelitas al occidente del río Jordán. Eran responsables de todos los asuntos relacionados con el trabajo del **ADON** y con el servicio al rey en esa área.

31 También del clan de Hebrón estaba Jerías, quien era el jefe de los

hebronitas, según los registros genealógicos. (En el año cuarenta del reinado de David se hizo una investigación en los registros y se encontraron hombres capaces del clan de Hebrón en Jazer, en la tierra de Galaad).

32 Había dos mil setecientos hombres capaces entre los parientes de Jerías. El rey David los envió al lado oriental del río Jordán y los puso a cargo de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la media tribu de Manasés. Eran responsables de todos los asuntos relacionados con **ELOHIM** y con el rey.

27

Comandantes y divisiones militares

1 La siguiente es la lista de los generales y capitanes israelitas y de sus oficiales, quienes servían al rey. Supervisaban las divisiones del ejército que estaban de guardia cada mes del año. Cada división constaba de veinticuatro mil hombres y servía durante un mes.

2 Jasobeam, hijo de Zabdiel, fue el comandante de la primera división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el primer mes.

3 Era descendiente de Pérez y estaba a cargo de los oficiales del ejército durante el primer mes.

4 Dodai, descendiente de Ahoa, fue el comandante de la segunda división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el segundo mes. Su oficial principal era Miclot.

5 Benaía, hijo del Kohen Joiada, era el comandante de la tercera división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el tercer mes.

6 Este fue el Benaía que comandó el grupo selecto del ejército de David conocido como los Treinta. Su hijo Amisabad fue el oficial principal.

7 Asael, hermano de Joab, era comandante de la cuarta división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el cuarto mes. Asael fue sucedido por su hijo Zebadías.

8 Sama el izraíta era comandante de la quinta división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el quinto mes.

9 Ira, hijo de Iques de Tecoa, era el comandante de la sexta división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el sexto mes.

10 Heles, un descendiente de Efraín de Pelón, era el comandante de la séptima división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el séptimo mes.

11 Sibecai, un descendiente de Zera de Husa, era el comandante de la octava división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el octavo mes.

12 Abiezer de Anatot, en el territorio de Benjamín, era el comandante de la novena división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el noveno mes.

13 Maharai, un descendiente de Zera, de Netofa, era el comandante de la décima división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia durante el décimo mes.

14 Benaía de Piratón, en Efraín, era el comandante de la undécima división de veinticuatro mil soldados, que estaba de guardia en el undécimo mes.

15 Heled, un descendiente de Otoniel de Netofa, era el comandante de la duodécima división de veinticuatro mil

soldados, que estaba de guardia durante el duodécimo mes.

Jefes de las tribus

16 Estos fueron los jefes de las tribus de Israel: **Tribu Jefe** Rubén Eliezer, hijo de Zicri Simeón Sefatías, hijo de Maaca

17 Leví Hasabías, hijo de Kemuel Aarón (los Kohanim) Sadoc

18 Judá Eliú (un hermano de David) Isacar Omri, hijo de Micael

19 Zabulón Ismaías, hijo de Abdías Neftalí Jerimot, hijo de Azriel

20 Efraín Oseas, hijo de Azazías Manasés (occidente) Joel, hijo de Pedaías

21 Manasés de Galaad (oriente) Iddo, hijo de Zacarías Benjamín Jaasiel, hijo de Abner

22 Dan Azareel, hijo de Jeroham Estos fueron los jefes de las tribus de Israel.

23 Cuando David hizo el censo no contó a los que tenían menos de veinte años, porque el **ADON** había prometido hacer a los israelitas tan numerosos como las estrellas del cielo.

24 Joab, hijo de Sarvia, comenzó el censo pero nunca lo terminó porque el enojo de **ELOHIM** se desató sobre Israel. El número total nunca fue anotado en los registros oficiales del rey David.

Funcionarios del reino de David

25 Azmavet, hijo de Adiel, estaba a cargo de los tesoros del palacio. Jonatán, hijo de Uzías, estaba a cargo de los tesoros regionales en todas las ciudades, aldeas y fortalezas de Israel.

26 Ezri, hijo de Quelub, estaba a cargo de los trabajadores que cultivaban las tierras del rey.

27 Simeí de Ramá estaba a cargo de los viñedos del rey. Zabdi de Sefam era responsable de las uvas y de las provisiones de vino.

28 Baal-hanán de Geder estaba a cargo de los olivares del rey y de las higueras sicómoros de las colinas de Judá. Joás era responsable de las provisiones de aceite de oliva.

29 Sitrai de Sarón estaba a cargo del ganado en la llanura de Sarón. Safat, hijo de Adlai, era responsable del ganado en los valles.

30 Obil, el ismaelita, estaba a cargo de los camellos. Jehedías de Meronot estaba a cargo de los burros.

31 Jaziz, el agareno, estaba a cargo de los rebaños de ovejas y cabras del rey. Todos estos oficiales administraban las propiedades del rey David.

32 Jonatán, el tío de David, era un sabio consejero del rey, un hombre de gran percepción y un escriba. Jehiel, el hacmonita, era responsable de la educación de los hijos del rey.

33 Ahitofel era el consejero real. Husai, el arquita, era el amigo del rey.

34 A Ahitofel lo sucedieron Joiada, hijo de Benaía, y Abiatar. Joab era el comandante del ejército del rey.

28

Instrucciones de David a Salomón

1 David convocó a todas las autoridades de Israel a Jerusalén: los jefes de las tribus, los comandantes de las divisiones del ejército, los otros generales y capitanes, los que administraban las propiedades y los animales del rey, los funcionarios del palacio, los hombres valientes y todos los demás guerreros valientes del reino.

2 David se puso de pie y dijo: ¡Hermanos míos y pueblo mío! Era mi deseo construir un templo donde el arca del pacto del **ADON**, el estrado de los pies de **ELOHIM**, pudiera descansar

1 CRONICAS

para siempre. Hice los preparativos necesarios para construirlo,

3 pero **ELOHIM** me dijo: «Tú no debes edificar un templo para honrar mi nombre, porque eres hombre de guerra y has derramado mucha sangre».

4 Sin embargo, el **ADON, ELOHIM** de Israel, me eligió a mí de entre toda la familia de mi padre para ser rey sobre Israel para siempre. Pues él ha elegido a la tribu de Judá para gobernar y, de entre las familias de Judá, eligió a la familia de mi padre. De entre los hijos de mi padre al **ADON** le agradó hacerme a mí rey sobre todo Israel.

5 De entre mis hijos –porque el **ADON** me ha dado muchos– eligió a Salomón para sucederme en el trono de Israel y para gobernar el reino del **ADON**.

6 Me dijo: «Tu hijo Salomón edificará mi templo y sus atrios, porque lo he elegido como mi hijo, y yo seré su padre.

7 Y si él sigue obedeciendo mis mandatos y ordenanzas como lo hace ahora, haré que su reino perdure para siempre».

8 Así que ahora, con **ELOHIM** como nuestro testigo, y a la vista de todo Israel –la asamblea del **ADON**– les doy este encargo. Asegúrense de obedecer todos los mandatos del **ADON** su **ELOHIM**, para que esta buena tierra siga en su posesión y la dejen para sus hijos en herencia permanente.

9 Y tú, Salomón, hijo mío, aprende a conocer íntimamente al **ELOHIM** de tus antepasados. Adóralo y sírvelo de todo corazón y con una mente dispuesta. Pues el **ADON** ve cada corazón y conoce todo plan y pensamiento. Si lo buscas, lo encontrarás; pero si te apartas de él, te rechazará para siempre.

10 De modo que toma esto en serio; el **ADON** te ha elegido para construir un templo como su Mishkan. Sé fuerte y haz el trabajo.

11 Entonces David le dio a Salomón los planos para el templo y sus alrededores, que incluían la antesala, los depósitos, las habitaciones de la planta alta, las habitaciones interiores y el Mishkan interior, el cual era el lugar de la expiación.

12 David también le dio a Salomón todos los planos de lo que tenía en mente para los atrios del templo del **ADON**, para las habitaciones exteriores, para los tesoros y para los cuartos para las ofrendas dedicadas al **ADON**.

13 El rey también le dio a Salomón las instrucciones sobre el trabajo de las diferentes divisiones de Kohanim y de levitas en el templo del **ADON**; y dejó especificaciones para los artículos del templo que debían usarse para la adoración.

14 David también dio instrucciones referentes a cuánto oro y cuánta plata debían usarse para hacer los artículos necesarios para el servicio en el templo.

15 Le indicó a Salomón la cantidad de oro que se necesitaba para los candelabros y las lámparas de oro, y la cantidad de plata para los candelabros y las lámparas de plata, según la función de cada uno.

16 Designó la cantidad de oro para la mesa donde se colocaría el pan de la Presencia y la cantidad de plata para las otras mesas.

17 David también indicó la cantidad de oro para los ganchos de oro macizo utilizados para manejar la carne de los sacrificios y para los tazones, las jarras

y la vajilla, así como la cantidad de plata para cada uno de los platos.

18 Especificó la cantidad de oro refinado para el altar del incienso. Finalmente, le dio un plano para la carroza del **ADON**, es decir los querubines de oro cuyas alas se extendían sobre el arca del pacto del **ADON**.

19 Cada detalle de este plan –le dijo David a Salomón– lo recibí por escrito de la mano del **ADON**.

20 David siguió diciendo: Sé fuerte y valiente y haz el trabajo. No tengas miedo ni te desanimes, porque el **ADON ELOHIM**, mi **ELOHIM**, está contigo. Él no te fallará ni te abandonará. Él se asegurará de que todo el trabajo relacionado con el templo del **ADON** se termine correctamente.

21 Las diferentes divisiones de Kohanim y levitas servirán en el templo de **ELOHIM**. Otros con todo tipo de habilidades se ofrecerán como voluntarios, y los funcionarios y toda la nación están a tus órdenes.

29

Ofrendas para edificar el templo

1 Luego el rey David se dirigió a toda la asamblea y dijo: Mi hijo Salomón, a quien **ELOHIM** evidentemente ha elegido para ser el siguiente rey de Israel, es aún joven y sin experiencia. El trabajo que él tiene por delante es enorme, porque el templo que construirá no es para simples mortales, ¡es para el **ADON ELOHIM**!

2 Usando cada recurso a mi alcance, he reunido todo lo que pude para construir el templo de mi **ELOHIM**. Así que hay suficiente oro, plata, bronce, hierro y madera, al igual que grandes

cantidades de ónice y otras joyas costosas, y todo tipo de piedras finas y mármol.

3 Ahora, debido a la devoción que tengo por el templo de mi **ELOHIM**, entrego todos mis propios tesoros de oro y de plata para ayudar en la construcción. Esto es además de los materiales de construcción que ya he reunido para su Kadosh templo.

4 Dono más de ciento dos mil kilos de oro de Ofir y doscientos treinta y ocho mil kilos de plata refinada para recubrir las paredes de los edificios

5 y para los demás trabajos en oro y plata que harán los artesanos. Ahora bien, ¿quiénes de ustedes seguirán mi ejemplo y hoy darán ofrendas al **ADON**?

6 Entonces los jefes de familia, los jefes de las tribus de Israel, los generales y capitanes del ejército y los funcionarios administrativos del rey, todos ofrendaron voluntariamente.

7 Para la construcción del templo de **ELOHIM** donaron alrededor de ciento setenta mil kilos de oro, diez mil monedas de oro, trescientos cuarenta mil kilos de plata, seiscientos doce mil kilos de bronce y tres millones cuatrocientos mil kilos de hierro.

8 También contribuyeron con gran cantidad de piedras preciosas, que se depositaron en el tesoro de la casa del **ADON** al cuidado de Jehiel, un descendiente de Gersón.

9 El pueblo se alegró por las ofrendas, porque había dado libremente y de todo corazón al **ADON**, y el rey David se llenó de gozo.

Oración de exaltación de David

10 Luego David exalto al **ADON** en presencia de toda la asamblea: ¡Oh, **ADON, ELOHIM** de nuestro antepasado

Israel, que seas exaltado por siempre y para siempre!

11 Tuyo, oh **ADON**, son la grandeza, el poder, la kavod, la victoria y la majestad.

Todo lo que hay en los cielos y en la tierra es tuyo, oh **ADON**, y este es tu reino. Te adoramos como el que está por sobre todas las cosas.

12 La riqueza y el honor sólo vienen de ti, porque tú gobiernas todo. El poder y la fuerza están en tus manos, y según tu criterio la gente llega a ser poderosa y recibe fuerzas.

13 ¡Oh **ELOHIM** nuestro, te damos gracias y alabamos tu glorioso nombre!

14 ¿Pero quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos darte algo a ti? ¡Todo lo que tenemos ha venido de ti, y te damos sólo lo que tú primero nos diste!

15 Estamos aquí sólo por un momento, visitantes y extranjeros en la tierra, al igual que nuestros antepasados. Nuestros días sobre la tierra son como una sombra pasajera, pasan pronto sin dejar rastro.

16 ¡Oh **ADON** nuestro **ELOHIM**, aun estos materiales que hemos reunido para construir un templo para honrar tu Kadosh nombre, vienen de ti! ¡Todo te pertenece!

17 Yo sé, mi **ELOHIM**, que tú examinas nuestro corazón y te alegras cuando encuentras en él integridad. Tú sabes que he hecho todo esto con buenas intenciones y he visto a tu pueblo dando sus ofrendas por voluntad propia y con alegría.

18 Oh **ADON**, **ELOHIM** de nuestros antepasados Abraham, Isaac e Israel, haz que tu pueblo siempre desee obedecerte. Asegúrate de que su amor por ti nunca cambie.

19 Dale a mi hijo Salomón el deseo de obedecer de todo corazón tus mandatos, leyes y decretos, y de hacer todo lo necesario para edificar este templo, para el cual he hecho estos preparativos.

20 Después, David le dijo a toda la asamblea: ¡Exalten al **ADON** su **ELOHIM**! Y todos en la asamblea exaltaron al **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados, y se inclinaron y se arrodillaron ante el **ADON** y ante el rey.

Salomón, nombrado rey

21 Al día siguiente trajeron mil toros, mil carneros y mil corderos como ofrendas quemadas para el **ADON**. También trajeron ofrendas líquidas y muchos otros sacrificios en nombre de todo Israel.

22 Ese día festejaron y bebieron en la presencia del **ADON** con gran alegría. Nuevamente coronaron a Salomón, el hijo de David, como su nuevo rey. Lo ungieron delante del **ADON** como su líder, y ungieron a Sadoc como Kohen.

23 Entonces Salomón subió al trono del **ADON** en lugar de su padre David, y tuvo éxito en todo, y todo Israel lo obedeció.

24 Todos los oficiales, los guerreros y los hijos del rey David juraron lealtad al rey Salomón.

25 Así que el **ADON** exaltó a Salomón a los ojos de todo Israel, y le dio un esplendor real aun mayor que a cualquier otro de los reyes anteriores de Israel.

Resumen del reinado de David

26 David, hijo de Isaí, reinó sobre todo Israel.

27 Durante cuarenta años reinó sobre Israel, siete años en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén.

28 Murió en buena vejez, habiendo disfrutado de una larga vida, riquezas y honor. Después su hijo Salomón gobernó en su lugar.

29 Todos los acontecimientos del reinado de David, de principio a fin, están escritos en *El registro de Samuel el vidente*, en *El registro de Natán el profeta* y en *El registro de Gad el vidente*.

30 Entre estos relatos están los hechos poderosos de su reinado así como lo que le sucedió a él, a Israel y a todos los reinos vecinos.

2 Crónicas

1

Salomón pide sabiduría

1 Salomón, hijo de David, tomó firme control de su reino porque el **ADON** su **ELOHIM** estaba con él y lo hizo muy poderoso.

2 Salomón convocó a todos los líderes de Israel: a los generales y a los capitanes del ejército, a los jueces, y a todos los jefes políticos y de clanes.

3 Después condujo a toda la asamblea al lugar de adoración en Gabaón, porque allí se encontraba el Mishkan de **ELOHIM**. (Este era el Mishkan que Moshe, siervo del **ADON**, había construido en el desierto).

4 David ya había trasladado el arca de **ELOHIM** desde Quiriat-jearim a la carpa que le había preparado en Jerusalén;

5 pero el altar de bronce hecho por Bezalel, hijo de Uri y nieto de Hur, estaba allí en Gabaón frente al Mishkan del **ADON**. Así que Salomón y el pueblo se reunieron en ese lugar para consultar al **ADON**.

6 Allí, frente al Mishkan, Salomón subió hasta el altar de bronce en la presencia

del **ADON** y sacrificó sobre el altar mil ofrendas quemadas.

7 Esa noche **ELOHIM** se le apareció a Salomón y dijo: –¿Qué es lo que quieres? ¡Pídeme, y yo te lo daré!

8 Salomón le contestó a **ELOHIM**: –Tú mostraste fiel amor a David, mi padre, y ahora me has hecho rey en su lugar.

9 Oh **ADON ELOHIM**, ¡te ruego que sigas manteniendo la promesa que le hiciste a David mi padre, pues me has hecho rey sobre un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra!

10 Dame la sabiduría y el conocimiento para guiarlo correctamente, porque, ¿quién podrá gobernar a este gran pueblo tuyo?

11 **ELOHIM** le dijo a Salomón: –Por cuanto tu mayor deseo es ayudar a tu pueblo, y no pediste abundancia ni riquezas ni fama ni siquiera la muerte de tus enemigos o una larga vida, sino que has pedido sabiduría y conocimiento para gobernar a mi pueblo como es debido,

12 ciertamente te daré la sabiduría y el conocimiento que pediste. ¡Pero también te daré abundancia, riquezas y fama como nunca las tuvo ningún otro rey antes que tú y como ninguno las tendrá en el futuro!

13 Después Salomón se fue de Gabaón, el lugar de adoración donde estaba el Mishkan, y regresó a Jerusalén y reinó sobre Israel.

14 Salomón acumuló gran cantidad de carros de guerra y caballos; tenía mil cuatrocientos carros y doce mil caballos. Los colocó en las ciudades designadas para guardar los carros y también cerca de él en Jerusalén.

15 El rey hizo que en Jerusalén la plata y el oro fueran tan abundantes como las

piedras. Además, la valiosa madera de cedro era tan común como la higuera sicómoro que crece en las colinas de Judá.

16 Los caballos de Salomón se importaban de Egipto y de Cilicia; los mercaderes del rey los adquirían en Cilicia a precio de mercado.

17 En ese tiempo, un carro egipcio costaba seiscientas piezas de plata, y los caballos se vendían a ciento cincuenta piezas de plata. Después los exportaban a los reyes de los hititas y a los reyes de Aram.

2

Preparativos para construir el templo

1 Salomón decidió construir un templo para honrar el nombre del **ADON** y también un palacio real para sí mismo.

2 Reunió una fuerza de setenta mil obreros, ochenta mil hombres para extraer piedras de las canteras en la zona montañosa y tres mil seiscientos capataces.

3 Salomón también le envió el siguiente mensaje al rey Hiram de Tiro: Envíame troncos de cedro como lo hiciste con mi padre David, cuando construía su palacio.

4 Estoy a punto de construir un templo para honrar el nombre del **ADON** mi **ELOHIM**. Será un lugar apartado para quemar incienso aromático delante de él, para presentar el pan especial del sacrificio y para sacrificar ofrendas quemadas todas las mañanas y todas las tardes en los días de descanso, en las celebraciones de luna nueva y en los demás festivales del **ADON** nuestro **ELOHIM**. Él le ha ordenado a Israel que haga estas cosas para siempre.

5 Este tendrá que ser un templo magnífico porque nuestro **ELOHIM** es más grande que todos los demás dioses;

6 pero en realidad, ¿quién puede edificarle un hogar digno de él? ¡Ni siquiera los cielos más altos pueden contenerlo! ¿Quién soy yo para proponer construirle un templo, excepto como lugar para quemarle sacrificios?

7 Envíame, entonces, un maestro artesano que pueda trabajar el oro, la plata, el bronce y el hierro, así como las telas de púrpura, escarlata y azul. Debe ser un experto grabador que pueda trabajar con los artesanos de Judá y de Jerusalén que mi padre David seleccionó.

8 Envíame también del Líbano troncos de cedro, de ciprés y de sándalo rojo, porque sé que no hay nadie que se compare con tus hombres para cortar madera del Líbano. Yo enviaré a mis hombres para ayudarlos.

9 Se necesitará una enorme cantidad de madera, porque el templo que voy a construir será grande y magnífico.

10 Para quienes corten la madera, enviaré como pago cuatro millones cuatrocientos mil kilos de trigo molido, cuatro millones cuatrocientos mil kilos de cebada, cuatrocientos cuarenta mil litros de vino y cuatrocientos cuarenta mil litros de aceite de oliva.

11 En respuesta, el rey Hiram le envió a Salomón la siguiente carta: ¡Es porque el **ADON** ama a su pueblo que te ha hecho rey de los israelitas!

12 ¡Exalten al **ADON**, **ELOHIM** de Israel, quien hizo los cielos y la tierra! Él le dio al rey David un hijo sabio, dotado de capacidad y entendimiento, quien

2 CRONICAS

construirá un templo para el **ADON** y un palacio real para sí mismo.

13 Te envío un maestro artesano llamado Hiram-abí, un hombre sumamente talentoso.

14 Su madre es de la tribu de Dan, en Israel, y su padre es de Tiro. Es hábil para trabajar el oro, la plata, el bronce y el hierro, y también la piedra y la madera. Es hábil para trabajar con telas de púrpura, azul, escarlata y con lino fino. También sabe grabar y puede realizar cualquier diseño que se le pida. Trabajaré con tus artesanos y con los que nombró mi **ADON** David, tu padre.

15 Envía ahora el trigo, la cebada, el aceite de oliva y el vino que mi **ADON** ha mencionado.

16 Nosotros cortaremos toda la madera que necesites de las montañas del Líbano y llevaremos los troncos en balsas por la costa del mar Mediterráneo hasta Jope. Desde allí podrás transportar los troncos hasta Jerusalén.

17 Luego Salomón levantó un censo de todos los extranjeros que vivían en la tierra de Israel, tal como el censo que había hecho su padre, y contó ciento cincuenta y tres mil seiscientos extranjeros.

18 Asignó a setenta mil como obreros, a ochenta mil como cortadores de piedra en la zona montañosa y a tres mil seiscientos como capataces.

3

Salomón construye el templo

1 Salomón comenzó a construir el templo del **ADON** en Jerusalén en el monte Moriah, donde el **ADON** se le había aparecido a David, su padre. El templo se construyó en el campo de trillar de Arauna el jebuseo; el sitio que David había elegido.

2 La construcción comenzó a mediados de la primavera, durante el cuarto año del reinado de Salomón.

3 Estas fueron las medidas que Salomón usó para los cimientos del templo de **ELOHIM** (según el antiguo estándar de medición). Tenía veintisiete metros y medio de largo por nueve metros de ancho.

4 La antesala que estaba al frente del templo medía nueve metros de ancho, coincidía con la anchura total del templo, y medía nueve metros de alto. Después revistió el interior de oro puro.

5 Cubrió el salón principal del templo con paneles de madera de ciprés, luego lo revistió de oro fino y lo decoró con tallas de palmeras y cadenas.

6 Adornó las paredes del templo con hermosas joyas y con oro de la tierra de Parvaim.

7 Revistió de oro las vigas, los umbrales, las paredes y las puertas de todo el templo, e hizo grabar en las paredes figuras de querubines.

8 Hizo el Lugar Santísimo de nueve metros de ancho, igual que la anchura del templo, por nueve metros de profundidad. Revistió el interior con unos veinte mil kilos de oro fino.

9 Los clavos de oro que se usaron pesaban quinientos setenta gramos cada uno. También revistió de oro las paredes de las habitaciones de la planta alta.

10 Hizo dos figuras en forma de querubines, las revistió de oro y las colocó en el Lugar Santísimo.

11 La distancia entre las puntas de las alas de los dos querubines que estaban de pie uno al lado del otro, era de nueve metros. Una de las alas de la primera figura medía dos metros con treinta centímetros de largo, y tocaba la pared

2 CRONICAS

del templo. La otra ala, también de dos metros con treinta centímetros, tocaba el extremo del ala del segundo querubín.

12 De la misma manera, la segunda figura tenía un ala de dos metros con treinta centímetros de largo que tocaba la pared opuesta. La otra ala, también de dos metros con treinta centímetros de largo, tocaba el ala de la primera figura.

13 Así que, la distancia entre las puntas de las alas de los dos querubines, uno al lado del otro, era de nueve metros. Estaban de pie con sus rostros hacia el salón principal del templo.

14 En la entrada al Lugar Santísimo colocó de lado a lado una cortina hecha de lino fino decorada con hilo azul, púrpura y escarlata, y bordada con figuras de querubines.

15 Para el frente del templo hizo construir dos columnas que tenían ocho metros de alto, y encima de cada una puso un capitel que se extendía hacia arriba otros dos metros con treinta centímetros.

16 Hizo una red de cadenas entrelazadas y la usó para decorar la parte superior de las columnas. También hizo cien granadas decorativas y las sujetó a las cadenas.

17 Luego levantó las dos columnas a la entrada del templo, una hacia el sur de la entrada y la otra hacia el norte. A la del sur la llamó Jaquín, y a la del norte, Boaz.

4

Mobiliario del templo

1 Salomón también hizo un altar de bronce de nueve metros de largo por nueve metros de ancho y cuatro metros y medio de alto.

2 Luego fundió un enorme tazón redondo, que medía cuatro metros y medio de borde a borde, llamado el Mar. Tenía dos metros con treinta centímetros de profundidad y cerca de catorce metros de circunferencia.

3 Por debajo del borde, estaba rodeado por dos hileras de figuras que se parecían a bueyes. Había veinte bueyes por metro de la circunferencia que se habían fundido como parte del tazón.

4 El Mar estaba colocado sobre una base formada por doce bueyes de bronce que miraban hacia afuera. Tres miraban hacia el norte, tres hacia el occidente, tres hacia el sur y tres hacia el oriente; y el Mar estaba asentado sobre ellos.

5 El grosor del Mar era de unos ocho centímetros, su borde era acampanado como una copa y se parecía a una flor de nenúfar. Tenía capacidad para unos sesenta y tres mil litros de agua.

6 También hizo diez tazones más pequeños para lavar los utensilios que se usaban para las ofrendas quemadas. Colocó cinco en el lado sur y cinco en el lado norte; pero los Kohanim se lavaban en el Mar.

7 Luego fundió diez candelabros de oro según las especificaciones que se habían entregado y los colocó en el templo. Puso cinco contra la pared sur y cinco contra la pared norte.

8 También hizo diez mesas y las colocó en el templo, cinco a lo largo de la pared sur y cinco a lo largo de la pared norte. Luego moldeó cien tazones de oro.

9 Después edificó un atrio para los Kohanim, y también el gran atrio exterior. Hizo puertas para las entradas de los atrios y las revistió de bronce.

2 CRONICAS

10 El gran tazón de bronce llamado el Mar fue ubicado cerca de la esquina sureste del templo.

11 Hiram-abí también hizo los lavamanos, las palas y los tazones que se necesitaban. Finalmente Hiram-abí terminó todo el trabajo que el rey Salomón le había asignado que hiciera para el templo de **ELOHIM**:

12 las dos columnas; los dos capiteles con forma de tazón en la parte superior de las columnas; las dos redes de cadenas entrelazadas que decoraban los capiteles;

13 las cuatrocientas granadas que colgaban de las cadenas sobre los capiteles (dos filas de granadas por cada red de cadenas que decoraban los capiteles sobre las columnas);

14 las carretas para llevar agua que sostenían los tazones;

15 el Mar y los doce bueyes que lo sostenían;

16 los recipientes para la ceniza, las palas, los ganchos para la carne y todos los demás utensilios. Hiram-abí hizo todos estos objetos de bronce bruñido para el templo del **ADON**, tal como le había indicado el rey Salomón.

17 El rey mandó que se fundieran en moldes de barro en el valle del Jordán, entre Sucot y Saretán.

18 Salomón utilizó tanto bronce que no se pudo determinar el peso.

19 Salomón también hizo todo el mobiliario para el templo de **ELOHIM**: el altar de oro; las mesas para el pan de la Presencia;

20 los candelabros y sus lámparas de oro macizo, para que ardieran frente al Lugar Santísimo, como está establecido;

21 las decoraciones de flores, las lámparas y las tenazas, todo del oro más puro;

22 las despabiladeras para las lámparas, los tazones, la vajilla y los recipientes para quemar incienso, todo de oro macizo; las puertas para las entradas al Lugar Santísimo y al salón principal del templo, revestidas de oro.

5

1 Así terminó Salomón todo su trabajo para el templo del **ADON**. Luego trajo todos los obsequios que su padre David había consagrado –la plata, el oro y los diversos objetos– y los guardó en los tesoros del templo de **ELOHIM**.

Traslado del arca al templo

2 Entonces Salomón mandó llamar a los ancianos de Israel y a todos los jefes de las tribus –los líderes de las familias patriarcales de Israel– para que fueran a Jerusalén. Ellos debían trasladar el arca del pacto del **ADON** desde su sitio en la Ciudad de David, también conocida como Sión, hasta el templo.

3 Así que todos los hombres de Israel se reunieron ante el rey durante la fiesta de las Enramadas, que se celebra anualmente a comienzos del otoño.

4 Una vez que estaban presentes todos los ancianos de Israel, los levitas levantaron el arca.

5 Los Kohanim y los levitas trasladaron el arca junto con la carpa especial y todos los objetos sagrados que había en ella.

6 Delante del arca, el rey Salomón y toda la comunidad de Israel sacrificaron ovejas, cabras y ganado, ¡en tal cantidad que fue imposible llevar la cuenta!

7 Luego los Kohanim llevaron el arca del pacto del **ADON** al Mishkan interior del

templo –el Lugar Santísimo– y la colocaron bajo las alas de los querubines.

8 Los querubines extendían sus alas por encima del arca y formaban una especie de cubierta sobre el arca y las varas para transportarla.

9 Estas varas eran tan largas que los extremos podían verse desde el salón principal del templo –el Lugar Kadosh– pero no desde afuera; y allí permanecen hasta el día de hoy.

10 Lo único que había dentro del arca eran las dos tablas de piedra que Moshe había colocado en ella en el monte Sinaí, donde el **ADON** hizo un pacto con los israelitas cuando partieron de Egipto.

11 Luego los Kohanim salieron del Lugar Kadosh. Todos los Kohanim presentes se habían purificado, estuvieran o no de turno ese día.

12 Los levitas que eran músicos –Asaf, Hemán, Jedutún y todos sus hijos y hermanos–, vestidos de mantos de lino fino, estaban de pie en el lado oriental del altar y tocaban címbalos, liras y arpas. A ellos se les unieron ciento veinte Kohanim que tocaban trompetas.

13 Los trompetistas y los cantores se unieron para exaltar y dar gracias al **ADON**. Al son de trompetas, címbalos y otros instrumentos, elevaron sus voces y exaltaron al **ADON** con las siguientes palabras: ¡Él es bueno! ¡Su fiel amor perdura para siempre! En ese momento una densa nube llenó el templo del **ADON**.

14 Los Kohanim no pudieron seguir con la celebración a causa de la nube, porque la gloriosa presencia del **ADON** llenaba el templo de **ELOHIM**.

6

Salomón Exalta al ADON

1 Entonces Salomón oró: Oh **ADON**, tú dijiste que habitarías en una densa nube de oscuridad.

2 Ahora te he construido un templo glorioso, ¡un lugar donde podrás habitar para siempre!

3 Luego el rey se dio vuelta hacia toda la comunidad de Israel, que estaba de pie ante él, y después de bendecir al pueblo, dijo:

4 Exaltado sea el **ADON, ELOHIM** de Israel, quien cumplió la promesa que le hizo a mi padre David; pues le dijo a mi padre:

5 «Desde el día en que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, nunca escogí una ciudad de ninguna de las tribus de Israel como el sitio donde se construyera un templo para honrar mi nombre. Tampoco elegí a un rey para que guiara a mi pueblo Israel;

6 pero ahora he elegido a Jerusalén como el lugar para que mi nombre sea honrado, y he elegido a David para que sea rey de mi pueblo Israel».

7 Después Salomón dijo: Mi padre David quería construir este templo para honrar el nombre del **ADON, ELOHIM** de Israel.

8 Pero el **ADON** le dijo: «Tú querías construir el templo para honrar mi nombre; tu intención es buena,

9 pero no serás tú quien lo haga. Será uno de tus hijos quien construya el templo para honrarme».

10 Ahora el **ADON** ha cumplido la promesa que hizo, porque he llegado a ser rey en lugar de mi padre y ocupo el trono de Israel, tal como el **ADON** lo prometió. He construido este templo

para honrar el nombre del **ADON, ELOHIM** de Israel.

11 Allí he colocado el arca, la cual contiene el pacto que el **ADON** hizo con el pueblo de Israel.

Oración de dedicación de Salomón

12 Luego Salomón, de pie ante el altar del **ADON** y frente a toda la comunidad de Israel, levantó las manos en oración.

13 Ahora bien, Salomón había hecho una plataforma de bronce de dos metros con treinta centímetros de largo, dos metros con treinta centímetros de ancho y un metro con cuarenta centímetros de altura, y la había colocado en el centro del atrio exterior del templo. Se puso de pie sobre la plataforma y después se arrodilló frente a toda la comunidad de Israel y levantó las manos hacia el cielo.

14 Oró así: Oh **ADON, ELOHIM** de Israel, no hay **ELOHIM** como tú en los cielos ni en la tierra. Tú cumples tu pacto y muestras amor inagotable a quienes andan delante de ti de todo corazón.

15 Has cumplido tu promesa a tu siervo David, mi padre. Pronunciaste esa promesa con tu boca y hoy la has cumplido con tus propias manos.

16 Ahora, oh **ADON, ELOHIM** de Israel, lleva a cabo la otra promesa que le hiciste a tu siervo David, mi padre, cuando le dijiste: «Si tus descendientes cuidan su comportamiento y siguen mi Torah con fidelidad, así como tú lo has hecho, siempre habrá uno de ellos sentado en el trono de Israel».

17 Ahora, oh **ADON, ELOHIM** de Israel, cumple esta promesa que le hiciste a tu siervo David.

18 ¿Pero es realmente posible que **ELOHIM** habite en la tierra, entre seres humanos? Ni siquiera los cielos más altos pueden contenerte, ¡mucho menos este templo que he construido!

19 Sin embargo, escucha mi oración y mi súplica, oh **ADON** mi **ELOHIM**. Oye el clamor y la oración que tu siervo te eleva.

20 Que día y noche tus ojos estén sobre este templo, este lugar del cual tú has dicho que allí pondrías tu nombre. Que siempre oigas las oraciones que elevo hacia este lugar.

21 Que atiendas las peticiones humildes y fervientes de mi parte y de tu pueblo Israel cuando oremos hacia este lugar. Sí, óyenos desde el cielo donde tú vives y, cuando nos escuches, perdona.

22 Si alguien agravia a otra persona y se le exige que haga juramento de inocencia ante tu altar en este templo, 23 oye entonces desde el cielo y juzga entre tus siervos, entre el acusador y el acusado. Paga al culpable según su merecido; absuelve al inocente debido a su inocencia.

24 Si tu pueblo Israel cae derrotado ante sus enemigos por haber pecado contra ti, pero luego vuelve y reconoce tu nombre y eleva oraciones a ti en este templo,

25 oye entonces desde el cielo y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlo volver a esta tierra que diste a ellos y a sus antepasados.

26 Si los cielos se cierran y no hay lluvia porque tu pueblo ha pecado contra ti, y si luego ellos oran hacia este templo y reconocen tu nombre y se apartan de sus pecados, porque tú los has castigado,

2 CRONICAS

27 oye entonces desde el cielo y perdona los pecados de tus siervos, de tu pueblo Israel. Enséñales a seguir el camino correcto y envía lluvia sobre tu tierra, la tierra que diste a tu pueblo como su preciada posesión.

28 Si hay hambre en la tierra, o pestes, o plagas en los cultivos, o ataques de langostas u orugas, o si los enemigos de tu pueblo invaden el territorio y sitian las ciudades –cualquiera sea el desastre o la enfermedad que ocurra–; 29 si luego tu pueblo Israel ora por sus dificultades con las manos levantadas hacia este templo,

30 oye entonces desde el cielo donde vives, y perdona. Haz con tu pueblo según merecen sus acciones, porque sólo tú conoces el corazón de cada ser humano.

31 Entonces ellos te temerán y andarán en tus caminos mientras vivan en la tierra que diste a nuestros antepasados.

32 En el futuro, los extranjeros que no pertenezcan a tu pueblo Israel oirán de ti. Vendrán de tierras lejanas cuando oigan de tu gran nombre, de tu mano fuerte y de tu brazo poderoso. Cuando ellos oren en dirección a este templo, 33 oye entonces desde el cielo donde vives y concédeles lo que te pidan. De esa forma, todos los habitantes de la tierra llegarán a conocerte y a temerte, igual que tu pueblo Israel. También sabrán que este templo que he construido honra tu nombre.

34 Si tu pueblo sale a donde tú lo envías a luchar contra sus enemigos, y si ora a ti en dirección a esta ciudad que has escogido y hacia este templo que yo he construido para honrar tu nombre,

35 oye entonces desde el cielo sus oraciones y defiende su causa.

36 Si ellos pecan contra ti (¿y quién nunca ha pecado?), tal vez te enojas con ellos y permitas que sus enemigos los conquisten y los lleven cautivos a una tierra extranjera, ya sea cerca o lejos.

37 Sin embargo, tal vez en esa tierra, donde estén desterrados, se vuelvan a ti arrepentidos y oren así: «Hemos pecado, hemos hecho lo malo y hemos actuado de manera perversa».

38 Si ellos se vuelven a ti con todo el corazón y con toda el alma en la tierra en la que estén cautivos, y oran en dirección a la tierra que diste a sus antepasados –hacia esta ciudad que escogiste y hacia este templo que he construido para honrar tu nombre–,

39 oye entonces sus oraciones y sus peticiones desde el cielo donde vives, y defiende su causa. Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti.

40 Oh **ELOHIM** mío, que tus ojos estén abiertos y tus oídos atentos a todas las oraciones que se eleven a ti en este lugar.

41 Ahora levántate, oh **ADON ELOHIM**, y entra en tu lugar de descanso, junto con el arca, símbolo de tu poder. Que tus Kohanim, oh **ADON ELOHIM**, se vistan de salvación; que tus leales servidores se alegren en tu bondad.

42 Oh **ADON ELOHIM**, no rechaces al rey que has ungido. Recuerda tu amor inagotable hacia tu siervo David.

7

Dedicación del templo

1 Cuando Salomón terminó de orar, cayó fuego del cielo que consumió los sacrificios y las ofrendas quemadas, y la gloriosa presencia del **ADON** llenó el templo.

2 CRONICAS

2 Los Kohanim no podían entrar en el templo del **ADON** porque la gloriosa presencia del **ADON** lo llenaba.

3 Cuando todos los israelitas vieron que el fuego descendía y que la gloriosa presencia del **ADON** llenaba el templo, cayeron postrados rostro en tierra y adoraron y exaltaron al **ADON** diciendo: ¡Él es bueno! ¡Su fiel amor perdura para siempre!

4 Luego el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios al **ADON**.

5 El rey Salomón ofreció un sacrificio de veintidós mil cabezas de ganado y ciento veinte mil ovejas y cabras. Así el rey y todo el pueblo dedicaron el templo de **ELOHIM**.

6 Los Kohanim ocuparon sus puestos asignados al igual que los levitas, quienes cantaban: ¡Su fiel amor perdura para siempre! Acompañaban el canto con la música de los instrumentos que el rey David había hecho para exaltar al **ADON**. Enfrente de los levitas, los Kohanim hacían sonar las trompetas mientras todo Israel estaba de pie.

7 Luego Salomón consagró la parte central del atrio que está delante del templo del **ADON**. Allí presentó las ofrendas quemadas y la grasa de las ofrendas de shalom, porque el altar de bronce que había construido no alcanzaba para tantas ofrendas quemadas, ofrendas de grano y la grasa de los sacrificios.

8 Durante los siete días siguientes, Salomón y todo Israel celebraron la fiesta de las Enramadas. Se había reunido una gran multitud desde lugares tan lejanos como Lebo-hamat, en el norte, y el arroyo de Egipto, en el sur.

9 Al octavo día hicieron la ceremonia de clausura, porque habían celebrado la dedicación del altar durante siete días y la fiesta de las Enramadas también por siete días.

10 Luego, al final de la celebración, Salomón despidió al pueblo. Todos estaban llenos de alegría y muy contentos porque el **ADON** había sido bueno con David, con Salomón y con su pueblo Israel.

Respuesta del ADON a Salomón

11 Así que Salomón terminó de construir el templo del **ADON** y también el palacio real. Llevó a cabo todo lo que había pensado hacer en la construcción del templo y del palacio.

12 Luego una noche el **ADON** se le apareció a Salomón y le dijo: He oído tu oración y he elegido este templo como el lugar para que se realicen sacrificios.

13 Puede ser que a veces yo cierre los cielos para que no llueva o mande langostas para que devoren las cosechas o envíe plagas entre ustedes; 14 pero si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, busca mi rostro y se aparta de su conducta perversa, yo oiré desde el cielo, perdonaré sus pecados y restauraré su tierra.

15 Mis ojos estarán abiertos y mis oídos atentos a cada oración que se eleve en este lugar.

16 Pues he elegido este templo y lo he apartado para que sea Kadosh, un lugar donde mi nombre será honrado para siempre. Lo vigilaré sin cesar, porque es muypreciado a mi corazón.

17 En cuanto a ti, si me sigues fielmente como lo hizo tu padre David y obedeces todos mis mandatos, decretos y ordenanzas,

2 CRONICAS

18 entonces yo estableceré tu dinastía en el trono. Pues hice este pacto con tu padre David cuando le dije: «Uno de tus descendientes siempre gobernará a Israel».

19 Sin embargo, si tú o tus descendientes me abandonan y desobedecen los decretos y los mandatos que les he dado, y sirven y rinden culto a otros dioses,

20 entonces yo desarraigaré al pueblo de la tierra que le he dado. Rechazaré este templo que hice Kadosh para honrar mi nombre; haré que sea objeto de burla y de ridículo entre las naciones;

21 y aunque ahora este templo sea imponente, todos los que pasen por allí quedarán horrorizados. Preguntarán: «¿Por qué habrá hecho el **ADON** cosas tan terribles a esta tierra y a este templo?».

22 Y la respuesta será: «Porque los israelitas abandonaron al **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados, quien los sacó de Egipto, y rindieron culto a otros dioses y se inclinaron ante ellos. Por esa razón les envió tantas calamidades».

8

Numerosos logros de Salomón

1 Salomón tardó veinte años en construir el templo del **ADON** y su propio palacio real. Al cabo de ese tiempo,

2 Salomón dirigió su atención a la reconstrucción de las ciudades que le había dado el rey Hiram y estableció israelitas en ellas.

3 Salomón también luchó contra la ciudad de Hamat de Soba y la conquistó.

4 Reconstruyó Tadmor, en el desierto, y construyó ciudades en la región de

Hamat como centros de almacenamiento.

5 Fortificó las ciudades de Bet-horón de arriba y Bet-horón de abajo, reconstruyó sus murallas e instaló portones con rejas.

6 También reconstruyó Baalat y otros centros de almacenamiento y construyó ciudades para sus carros de guerra y sus caballos. Construyó todo lo que quiso en Jerusalén, en el Líbano y por todo su reino.

7 En esa tierra todavía había habitantes que no eran israelitas, entre los cuales se encontraban hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos.

8 Todos ellos eran descendientes de las naciones que el pueblo de Israel no había destruido. Entonces Salomón les impuso trabajo forzado y los hizo parte de sus trabajadores, y en esa condición trabajan hasta el día de hoy;

9 pero Salomón no obligó a ningún israelita a ser parte de sus trabajadores, sino que los puso a su servicio como soldados, oficiales en su ejército, y comandantes y conductores de sus carros de guerra.

10 El rey Salomón también designó a doscientos cincuenta de ellos para que supervisaran a los trabajadores.

11 Salomón trasladó a su esposa, la hija del faraón, de la Ciudad de David al palacio nuevo que le había edificado, y dijo: Mi esposa no debe vivir en el palacio del rey David, porque allí ha estado el arca del **ADON** y es tierra santa.

12 Luego Salomón presentó ofrendas quemadas al **ADON** sobre el altar que le había construido frente a la antesala del templo.

13 Ofrecía sacrificios para los días de descanso, los festivales de luna nueva y

2 CRONICAS

los tres festivales anuales –la Pesaj, la fiesta de las Cosechas y la fiesta de las Enramadas– como Moshe había ordenado.

14 Para asignar las responsabilidades a los Kohanim, Salomón siguió el reglamento de su padre David. También designó a los levitas para dirigir al pueblo en exaltación y para ayudar a los Kohanim en sus tareas diarias. Designó porteros para cada puerta según sus divisiones, siguiendo las órdenes de David, hombre de **ELOHIM**.

15 Salomón no se desvió en absoluto de las órdenes de David respecto a los Kohanim, los levitas y los tesoros.

16 Así Salomón se aseguró de que todo el trabajo relacionado con la construcción del templo del **ADON** se llevará a cabo, desde el día en que se echaron los cimientos hasta el día en que se terminó.

17 Tiempo después Salomón fue a Ezión-geber y a Elat, puertos que están a la orilla del mar Rojo en la tierra de Edom.

18 Hiram le envió barcos comandados por sus propios oficiales y tripulados por marineros expertos. Estos barcos navegaron hasta Ofir con los hombres de Salomón y regresaron con unas quince mil toneladas de oro, que entregaron a Salomón.

9

Visita de la reina de Saba

1 Cuando la reina de Saba se enteró de la fama de Salomón, viajó a Jerusalén para ponerlo a prueba con preguntas difíciles. Llegó con un gran séquito de asistentes y una enorme caravana de camellos cargados con especias, grandes cantidades de oro y piedras preciosas.

2 Cuando se presentó ante Salomón, habló con él acerca de todo lo que ella tenía en mente. Salomón tenía respuestas para todas sus preguntas; nada le resultaba demasiado difícil de explicar.

3 Cuando la reina de Saba se dio cuenta de lo sabio que era Salomón y vio el palacio que él había construido,

4 quedó atónita. También estaba asombrada por la comida que se servía en las mesas del rey, por la forma en que estaban organizados sus funcionarios y la ropa espléndida que usaban, por los coperos y sus mantos, y por las ofrendas quemadas que ofrecía Salomón en el templo del **ADON**.

5 Entonces la reina exclamó: ¡Todo lo que oí en mi país acerca de tus logros y de tu sabiduría es cierto!

6 Yo no creía lo que se dijo hasta que llegué aquí y lo vi con mis propios ojos. De hecho, ¡lo que había oído no refleja ni la mitad de tu sabiduría! Supera ampliamente lo que me habían dicho.

7 ¡Qué feliz debe estar tu pueblo! ¡Qué privilegio para tus funcionarios estar aquí en tu presencia día tras día, escuchando tu sabiduría!

8 Exaltado sea el **ADON** tu **ELOHIM**, quien se deleita en ti y te ha puesto en el trono como rey para que gobiernes para él. Debido a que **ELOHIM** ama a Israel y desea que este reino permanezca para siempre, te ha hecho rey sobre ellos para que puedas gobernar con justicia y rectitud.

9 Luego le regaló al rey cuatro mil kilos[ay] de oro, grandes cantidades de especias y de piedras preciosas. Nunca antes hubo especias tan finas como las que la reina de Saba le regaló al rey Salomón.

10 (Además, las tripulaciones de Hiram y de Salomón trajeron oro desde Ofir, y también madera de sándalo rojo y piedras preciosas.

11 Con el sándalo, el rey construyó escalones para el templo del **ADON** y para el palacio real, e hizo liras y arpas para los músicos. Nunca antes se habían visto cosas tan hermosas en Judá).

12 El rey Salomón le dio a la reina de Saba todo lo que ella pidió, regalos de mayor valor que los que ella le había entregado a él. Luego ella y todos sus acompañantes regresaron a su tierra.

Riqueza y esplendor de Salomón

13 Cada año Salomón recibía unos veintitrés mil kilos de oro,

14 sin contar los ingresos adicionales que recibía de mercaderes y comerciantes. Además, todos los reyes de Arabia y los gobernantes de las provincias también le llevaban a Salomón oro y plata.

15 El rey Salomón fabricó doscientos escudos grandes de oro labrado a martillo; cada uno pesaba casi siete kilos.

16 También hizo trescientos escudos más pequeños de oro labrado a martillo; cada uno pesaba tres kilos y medio. El rey colocó los escudos en el Palacio del Bosque del Líbano.

17 Luego el rey hizo un gran trono, decorado con marfil y revestido de oro puro.

18 El trono tenía seis escalones y un estrado de oro. A cada lado del asiento había apoyabrazos, y a cada lado del trono había una figura de león de pie.

19 Había también otros doce leones, uno en cada extremo de los seis

escalones. ¡No había trono en todo el mundo que pudiera compararse con el de Salomón!

20 Todas las copas del rey Salomón eran de oro macizo, igual que todos los utensilios en el Palacio del Bosque del Líbano. No estaban hechos de plata porque en los tiempos de Salomón la plata no se consideraba de valor.

21 El rey tenía una flota de barcos mercantes tripulada por marineros enviados por Hiram. Una vez cada tres años, los barcos regresaban cargados de oro, plata, marfil, simios y pavos reales.

22 De modo que Salomón llegó a ser más rico y más sabio que cualquier otro rey de la tierra.

23 Reyes de todas las naciones lo visitaban para consultarlo y escuchar la sabiduría que **ELOHIM** le había dado.

24 Año tras año, cada visitante le llevaba regalos de plata y oro, ropa, armas, especias, caballos y mulas.

25 Salomón tenía cuatro mil establos para sus caballos y carros de guerra, y doce mil caballos. Los colocó en las ciudades designadas para guardar los carros y también cerca de él en Jerusalén.

26 Gobernaba a todos los reyes desde el río Éufrates, en el norte, hasta la tierra de los filisteos y la frontera con Egipto, en el sur.

27 El rey hizo que en Jerusalén la plata fuera tan abundante como las piedras. Además, la valiosa madera de cedro era tan común como la higuera sicómoro que crece en las colinas de Judá.

28 Los caballos de Salomón se importaban de Egipto y de muchos otros países.

Resumen del reinado de Salomón

29 Los demás acontecimientos del reinado de Salomón, desde el principio hasta el fin, están registrados en *El registro del profeta Natán*, en *La profecía de Ahías de Silo* y también en *Las visiones de Iddo el vidente*, acerca de Jeroboam, hijo de Nabat.

30 Salomón gobernó en Jerusalén a todo Israel durante cuarenta años.

31 Cuando murió, lo enterraron en la Ciudad de David, la cual llevaba ese nombre por su padre. Luego su hijo Roboam lo sucedió en el trono.

10

Rebelión de las tribus del norte

1 Roboam fue a Siquem, donde todo Israel se había reunido para proclamarlo rey.

2 Cuando Jeroboam, hijo de Nabat, se enteró de esto, regresó de Egipto, donde había huido para escapar del rey Salomón.

3 Entonces los líderes de Israel mandaron a llamar a Jeroboam, y él junto con todo Israel fueron a hablar con Roboam.

4 –Su padre fue un amo muy duro –le dijeron–. Alivie los trabajos tan pesados y los impuestos tan altos que su padre impuso sobre nosotros. Entonces seremos sus leales súbditos.

5 Roboam les respondió: –Regresen en tres días y les daré una respuesta. Entonces el pueblo se retiró.

6 Después el rey Roboam consultó el asunto con los ancianos que habían sido consejeros de su padre Salomón. – ¿Qué me aconsejan ustedes? –les preguntó–. ¿Cómo debo responder a este pueblo?

7 Los consejeros ancianos contestaron: –Si se muestra bondadoso con este pueblo y hace todo lo posible por complacerlos y darles una respuesta favorable, ellos siempre serán sus leales súbditos.

8 Sin embargo, Roboam rechazó el consejo de los ancianos y pidió, en cambio, la opinión de los jóvenes que se habían criado con él y que ahora eran sus consejeros.

9 –¿Qué me aconsejan ustedes? –les preguntó–. ¿Cómo debo responder a esta gente que me pide que alivie las cargas que impuso mi padre?

10 Los jóvenes contestaron: –Así debería responder a esos que se quejan de todo y que quieren una carga más liviana: «¡Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre!

11 Es cierto que mi padre les impuso cargas pesadas, ¡pero yo las haré aún más pesadas! ¡Mi padre los golpeaba con látigos, pero yo los azotaré con escorpiones! ».

12 Tres días después, Jeroboam y toda la gente regresaron para conocer la decisión de Roboam, tal como el rey había ordenado.

13 Entonces Roboam les habló con dureza, porque rechazó el consejo de los ancianos

14 y siguió el consejo de los más jóvenes. Así que le dijo al pueblo: Mi padre les impuso cargas pesadas, ¡pero yo las haré aún más pesadas! Mi padre los golpeaba con látigos, ¡pero yo los azotaré con escorpiones!

15 Por lo tanto, el rey no prestó atención al pueblo. Este giro en la historia ocurrió por voluntad de **ELOHIM**, porque cumplía el mensaje que el **ADON** le

había dado a Jeroboam, hijo de Nabat, por medio del profeta Ahías de Silo.

16 Cuando todos los israelitas se dieron cuenta de que el rey no iba a hacerles caso, respondieron: ¡Abajo la dinastía de David! No nos interesa para nada el hijo de Isaí. ¡Regresa a tu casa, Israel! Y tú, David, ¡cuida de tu propia casa! Entonces el pueblo de Israel regresó a casa;

17 pero Roboam siguió gobernando a los israelitas que vivían en las ciudades de Judá.

18 Luego el rey Roboam envió a Adoniram, quien estaba a cargo de los trabajadores, a restaurar el orden, pero el pueblo de Israel lo apedreó a muerte. Cuando el rey Roboam se enteró, enseguida subió a su carro de guerra y huyó a Jerusalén.

19 Hasta el día de hoy, las tribus del norte de Israel se han negado a ser gobernadas por un descendiente de David.

11

Profecía de Semaías

1 Cuando Roboam llegó a Jerusalén, movilizó a los hombres de Judá y de Benjamín –ciento ochenta mil guerreros selectos– para pelear contra Israel y recuperar el reino.

2 Ahora bien, el **ADON** le dijo a Semaías, hombre de **ELOHIM**:

3 Dile a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los israelitas de Judá y de Benjamín:

4 «Esto dice el **ADON**: “No peleen contra sus parientes. ¡Regrese cada uno a su casa, porque lo que ha sucedido es obra mía!” ». Entonces ellos obedecieron el mensaje del **ADON** y no pelearon contra Jeroboam.

Roboam fortifica Judá

5 Roboam permaneció en Jerusalén y fortificó varias ciudades para la defensa de Judá.

6 Fortificó Belén, Etam, Tecoa,

7 Bet-sur, Soco, Adulam,

8 Gat, Maresa, Zif,

9 Adoraim, Laquis, Azeca,

10 Zora, Ajalón y Hebrón. Estas fueron las ciudades fortificadas de Judá y de Benjamín.

11 Roboam reforzó sus defensas y estableció comandantes en ellas, y almacenó provisiones de alimento, aceite de oliva y vino.

12 También, como medida de seguridad adicional, puso escudos y lanzas en esas ciudades. Así que sólo Judá y Benjamín quedaron bajo su control.

13 Todos los Kohanim y levitas que vivían en las tribus del norte de Israel se aliaron con Roboam.

14 Los levitas incluso abandonaron sus pastizales y sus propiedades y se trasladaron a Judá y a Jerusalén, porque Jeroboam y sus hijos no les permitían servir al **ADON** como Kohanim.

15 Jeroboam nombró a sus propios Kohanim para servir en los santuarios paganos, donde rindieron culto a ídolos con forma de cabra y de becerro que él había hecho.

16 De todas las tribus de Israel, los que querían adorar de corazón al **ADON**, **ELOHIM** de Israel, siguieron a los levitas a Jerusalén, donde podían ofrecer sacrificios al **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados.

17 Esto fortaleció el reino de Judá, y durante tres años apoyaron a Roboam, hijo de Salomón, pues durante esos años ellos siguieron fielmente los pasos de David y de Salomón.

Familia de Roboam

18 Roboam se casó con su prima Mahalat, hija de Jerimot, quien era hijo de David y Abihail, hija de Eliab, hijo de Isaí.

19 Mahalat tuvo tres hijos: Jeús, Semarías y Zaham.

20 Tiempo después, Roboam se casó con otra prima, Maaca, hija de Absalón. Maaca dio a luz a Abías, Atai, Ziza y Selomit.

21 Roboam amó a Maaca más que a cualquiera de sus otras esposas y concubinas. En total, tuvo dieciocho esposas y sesenta concubinas que le dieron veintiocho hijos y sesenta hijas.

22 Roboam nombró líder entre los príncipes a Abías, hijo de Maaca, y así puso en claro que él sería el próximo rey.

23 Roboam actuó sabiamente dándoles a sus demás hijos responsabilidades y estableciendo a algunos en las ciudades fortificadas por todo Judá y Benjamín. Les dio abundantes provisiones y encontró muchas esposas para ellos.

12

Egipto invade a Judá

1 Cuando Roboam estaba fuerte y firmemente establecido, abandonó la Torah del **ADON** y todo Israel lo siguió en este pecado.

2 Debido a que fueron infieles al **ADON**, el rey Sisac de Egipto subió y atacó Jerusalén en el quinto año del reinado de Roboam.

3 Llegó con mil doscientos carros, sesenta mil caballos y un ejército incontable de soldados de infantería, integrado por libios, suquienos y etíopes.

4 Sisac conquistó las ciudades fortificadas de Judá y luego avanzó para atacar a Jerusalén.

5 Entonces el profeta Semaías se reunió con Roboam y con los líderes de Judá, quienes habían huido a Jerusalén por causa de Sisac. Semaías les dijo: –Esto dice el **ADON**: «Ustedes me abandonaron, y por eso yo los abandono en manos de Sisac».

6 Entonces los líderes de Israel y el rey se humillaron y dijeron: –¡El **ADON** es justo al hacer esto con nosotros!

7 Cuando el **ADON** vio el cambio de actitud en ellos, le dio este mensaje a Semaías: Puesto que el pueblo se ha humillado, no lo destruiré completamente y pronto le daré cierto alivio. No usaré a Sisac para derramar mi enojo sobre Jerusalén;

8 pero serán súbditos de Sisac, para que conozcan la diferencia entre servirme a mí y servir a los gobernantes terrenales.

9 Entonces el rey Sisac de Egipto subió y atacó Jerusalén. Saqueó los tesoros del templo del **ADON** y del palacio real; robó todo, incluso los escudos de oro que Salomón había hecho.

10 Tiempo después, el rey Roboam los reemplazó con escudos de bronce y los confió al cuidado de los comandantes de la guardia, quienes protegían la entrada del palacio real.

11 Cada vez que el rey iba al templo del **ADON**, los guardias llevaban los escudos y luego los devolvían al cuarto de guardia.

12 Como Roboam se humilló, se apartó el enojo del **ADON** y no lo destruyó por completo. Aún quedaban algunas cosas buenas en la tierra de Judá.

Resumen del reinado de Roboam

13 El rey Roboam se estableció firmemente en Jerusalén y siguió gobernando. Tenía cuarenta y un años cuando subió al trono y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que el **ADON** había elegido entre todas las tribus de Israel como el lugar para honrar su nombre. La madre de Roboam era una mujer de Amón que se llamaba Naama.

14 Fue un rey malvado, porque no buscó al **ADON** con todo el corazón.

15 Los demás acontecimientos del reinado de Roboam, desde el principio hasta el fin, están anotados en *El registro de Semaías el profeta* y en *El registro de Iddo el vidente*, que forman parte del registro genealógico. Roboam y Jeroboam estaban constantemente en guerra el uno contra el otro.

16 Cuando Roboam murió, lo enterraron en la Ciudad de David. Luego su hijo Abías lo sucedió en el trono.

13

Guerra entre Abías y Jeroboam

1 Abías comenzó a gobernar Judá en el año dieciocho del reinado de Jeroboam en Israel.

2 Reinó en Jerusalén tres años. Su madre se llamaba Maaca, y era hija de Uriel de Guibeá. Luego estalló la guerra entre Abías y Jeroboam.

3 Judá, dirigido por el rey Abías, entró en acción con un ejército de cuatrocientos mil guerreros selectos, mientras Jeroboam reunió una tropa selecta de ochocientos mil hombres de Israel.

4 Cuando el ejército de Judá llegó a la zona montañosa de Efraín, Abías, de pie

sobre el monte Zemaraim, le gritó a Jeroboam y a todo Israel: ¡Escúchenme!

5 ¿No se dan cuenta de que el **ADON**, **ELOHIM** de Israel, hizo un pacto duradero con David, y les dio a él y a sus descendientes el trono de Israel para siempre?

6 Sin embargo Jeroboam, hijo de Nabat, un simple siervo de Salomón, hijo de David, se rebeló contra su amo.

7 Luego se le unió toda una banda de sinvergüenzas, quienes desafiaron a Roboam, hijo de Salomón, cuando todavía era joven y sin experiencia y no podía hacerles frente.

8 ¿Realmente creen que pueden oponerse al reino del **ADON** el cual es dirigido por los descendientes de David? Puede que ustedes tengan un enorme ejército, y tienen esos becerros de oro que Jeroboam les hizo como dioses;

9 pero han expulsado a los Kohanim del **ADON** (los descendientes de Aarón) y a los levitas, y han nombrado a sus propios Kohanim, al igual que las naciones paganas. ¡Hoy día ustedes permiten que cualquiera sea Kohen! Quienquiera que se presente para ser dedicado y traiga un becerro y siete carneros puede llegar a ser un Kohen de esos así llamados dioses de ustedes.

10 Pero en cuanto a nosotros, el **ADON** es nuestro **ELOHIM**, y no lo hemos abandonado. Sólo los descendientes de Aarón sirven al **ADON** como Kohanim, y sólo los levitas pueden ayudarlos en su trabajo.

11 Ellos presentan ofrendas quemadas e incienso aromático al **ADON** cada mañana y cada tarde. Colocan el pan de la Presencia en la mesa sagrada y encienden cada noche el Menorah de

2 CRONICAS

oro. Nosotros seguimos las instrucciones del **ADON** nuestro **ELOHIM**, pero ustedes lo han abandonado.

12 Así que como pueden ver, **ELOHIM** está con nosotros; él es nuestro líder. Sus Kohanim tocan las trompetas y nos dirigen en batalla contra ustedes. ¡Oh pueblo de Israel, no luches contra el **ADON**, **ELOHIM** de tus antepasados, porque no tendrás éxito!

13 Mientras tanto, Jeroboam había enviado en secreto una parte de su ejército para rodear por la retaguardia a los hombres de Judá y tenderles una emboscada.

14 Cuando los de Judá se dieron cuenta de que los estaban atacando por delante y por detrás, clamaron al **ADON** por ayuda. Entonces los Kohanim tocaron las trompetas,

15 y los hombres de Judá empezaron a gritar. Al sonido de su grito de batalla, **ELOHIM** derrotó a Jeroboam y a todo Israel. Los derrotó de forma aplastante delante de Abías y del ejército de Judá.

16 El ejército israelita huyó de Judá, y **ELOHIM** lo entregó derrotado en sus manos.

17 Abías y su ejército les causaron grandes pérdidas; ese día murieron quinientos mil soldados selectos de Israel.

18 Así que Judá venció a Israel en esa ocasión porque confió en el **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados.

19 Abías y su ejército persiguieron a las tropas de Jeroboam y conquistaron algunas de sus ciudades, entre ellas Betel, Jesana y Efrón, junto con sus aldeas vecinas.

20 De modo que Jeroboam de Israel nunca recuperó su poder mientras vivió

Abías, y finalmente el **ADON** lo hirió y murió.

21 Mientras tanto, Abías de Judá se hizo cada vez más poderoso. Tuvo catorce esposas, veintidós hijos y dieciséis hijas.

22 Los demás acontecimientos del reinado de Abías, incluidos sus palabras y sus logros, están registrados en *El comentario de Iddo el profeta*.

14

Primeros años del reinado de Asa

1 Cuando Abías murió, lo enterraron en la Ciudad de David. Después su hijo Asa lo sucedió en el trono. Hubo shalom en la tierra durante diez años.

2 Asa hizo lo que era agradable y bueno a los ojos del **ADON** su **ELOHIM**.

3 Quitó los altares extranjeros y los santuarios paganos. Destruyó las columnas sagradas y derribó los postes dedicados a la diosa Asera.

4 Ordenó al pueblo de Judá que buscara al **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados, y que obedeciera su Torah y sus mandatos.

5 Asa también quitó los santuarios paganos y los altares del incienso de cada una de las ciudades de Judá. Entonces el reino de Asa disfrutó un período de shalom.

6 Durante los años de shalom, Asa pudo reconstruir las ciudades fortificadas en todo Judá. Nadie estuvo en guerra contra él durante ese tiempo, porque el **ADON** le daba descanso de sus enemigos.

7 Asa le dijo a la gente de Judá: Construyamos y fortifiquemos ciudades con murallas, torres, puertas y barras. La tierra aún nos pertenece porque buscamos al **ADON** nuestro

ELOHIM, y él nos ha dado shalom en todo el territorio. Así que continuaron con estos proyectos hasta completarlos.

8 El rey Asa tenía un ejército de trescientos mil guerreros de la tribu de Judá, armados con grandes escudos y lanzas. También tenía un ejército de doscientos ochenta mil guerreros de la tribu de Benjamín, armados con arcos y escudos pequeños. Ambos ejércitos estaban constituidos por hombres de guerra bien entrenados.

9 Cierta vez un etíope llamado Zera atacó a Judá con un ejército de un millón de soldados y trescientos carros de guerra. Avanzaron hacia la ciudad de Maresa,

10 por eso Asa desplegó sus ejércitos para la batalla en el valle al norte de Maresa.

11 Entonces Asa clamó al **ADON** su **ELOHIM**: ¡Oh **ADON**, nadie sino tú puede ayudar al débil contra el poderoso! Ayúdanos, oh **ADON** nuestro **ELOHIM**, porque sólo en ti confiamos. Es en tu nombre que hemos salido contra esta inmensa multitud. ¡Oh **ADON**, tú eres nuestro **ELOHIM**; no dejes que simples hombres prevalezcan contra ti!

12 Entonces el **ADON** derrotó a los etíopes en presencia de Asa y del ejército de Judá, y el enemigo huyó.

13 Asa y su ejército los persiguieron hasta Gerar, y cayeron tantos etíopes que no pudieron reagruparse. El **ADON** y su ejército los destruyeron; y el ejército de Judá se llevó un enorme botín.

14 Mientras estaban en Gerar, atacaron todas las ciudades de la región, y un terror de parte del **ADON** se apoderó de la gente. Como resultado, también se

llevaron un enorme botín de esas ciudades.

15 Además, atacaron los campamentos de los pastores y capturaron muchas ovejas, cabras y camellos antes de regresar a Jerusalén.

15

Reformas religiosas de Asa

1 Luego el Espíritu de **ELOHIM** vino sobre Azarías, hijo de Obed,

2 y salió al encuentro del rey Asa cuando este volvía de la batalla. ¡Escúcheme, Asa! –le gritó–. ¡Escuchen todos ustedes de Judá y de Benjamín! ¡El **ADON** permanecerá con ustedes mientras ustedes permanezcan con él! Cada vez que lo busquen, lo encontrarán; pero si lo abandonan, él los abandonará a ustedes.

3 Por mucho tiempo los israelitas estuvieron sin el verdadero **ELOHIM**, sin Kohen que les enseñara y sin la Torah que los instruyera;

4 pero cada vez que estaban en dificultades y se volvían al **ADON**, **ELOHIM** de Israel, y lo buscaban, lo encontraban.

5 En esos tiempos oscuros no se podía viajar con seguridad y los problemas perturbaban a los habitantes de todos los países.

6 Nación luchaba contra nación, ciudad contra ciudad, porque **ELOHIM** las afligía con todo tipo de dificultades;

7 pero en cuanto a ustedes, sean fuertes y valientes porque su trabajo será recompensado.

8 Cuando Asa oyó este mensaje de Azarías el profeta, se armó de valor y quitó todos los ídolos detestables de la tierra de Judá y de Benjamín, así como de las ciudades que había conquistado en la zona montañosa de Efraín.

Además reparó el altar del **ADON** que estaba frente a la antesala del templo del **ADON**.

9 Después Asa convocó a todo el pueblo de Judá y de Benjamín, junto con la gente de Efraín, Manasés y Simeón que se había establecido entre ellos. Pues muchos de Israel se habían mudado a Judá durante el reinado de Asa cuando vieron que el **ADON** su **ELOHIM** estaba con él.

10 La gente se reunió en Jerusalén a fines de la primavera, durante el año quince del reinado de Asa.

11 Ese día sacrificaron al **ADON** setecientas cabezas de ganado y siete mil ovejas y cabras del botín que habían tomado en la batalla.

12 Luego hicieron un pacto de buscar al **ADON, ELOHIM** de sus antepasados, con todo el corazón y con toda el alma.

13 Decidieron que todo el que se negara a buscar al **ADON, ELOHIM** de Israel, sería ejecutado, fuera joven o anciano, hombre o mujer.

14 Con gran voz hicieron un juramento de lealtad al **ADON** al estruendo de las trompetas y al fuerte toque de los cuernos de carnero.

15 Todos en Judá estaban contentos con el pacto, porque lo habían hecho de todo corazón. Con fervor buscaron a **ELOHIM** y lo encontraron; y el **ADON** les dio descanso de sus enemigos en todo el territorio.

16 El rey Asa quitó a su abuela[ca] Maaca de su puesto de reina madre, porque ella había hecho un poste obsceno dedicado a la diosa Asera. Derribó el poste obsceno, lo hizo pedazos y lo quemó en el valle de Cedrón.

17 Aunque no se quitaron los santuarios paganos de Israel, el

corazón de Asa se mantuvo totalmente fiel durante toda su vida.

18 Llevó al templo de **ELOHIM** la plata, el oro y los diversos objetos que él y su padre habían dedicado.

19 Así que no hubo más guerra hasta el año treinta y cinco del reinado de Asa.

16

Últimos años del reinado de Asa

1 En el año treinta y seis del reinado de Asa, Baasa, rey de Israel, invadió Judá y fortificó Ramá para que nadie pudiera entrar ni salir del territorio del rey Asa en Judá.

2 En respuesta, Asa retiró la plata y el oro de los tesoros del templo del **ADON** y del palacio real. Los envió al rey Ben-adad de Aram, quien gobernaba en Damasco, junto con el siguiente mensaje:

3 Hagamos un tratado, tú y yo, como hicieron tu padre y mi padre. Mira, te envío plata y oro. Rompe el tratado con el rey Baasa de Israel, para que me deje en shalom.

4 Ben-adad aceptó la propuesta del rey Asa y envió a los comandantes de su ejército a atacar las ciudades de Israel. Ellos conquistaron las ciudades de Ijón, Dan y Abel-bet-maaca y todas las ciudades de almacenamiento de Neftalí.

5 Apenas Baasa de Israel se enteró de lo que ocurría, abandonó el proyecto de fortificar Ramá y detuvo todo el trabajo.

6 Entonces el rey Asa convocó a todos los hombres de Judá para que transportaran las piedras de construcción y la madera que Baasa había estado usando para fortificar Ramá. Asa empleó esos mismos materiales para fortificar las ciudades de Geba y Mizpa.

7 En ese tiempo, Hananí el vidente fue a ver al rey Asa y le dijo: Por cuanto pusiste tu confianza en el rey de Aram en lugar de confiar en el **ADON** tu **ELOHIM**, perdiste la oportunidad de destruir al ejército del rey de Aram.

8 ¿No recuerdas lo que les pasó a los etíopes[cd] y a los libios y a su enorme ejército, junto con todos sus carros de guerra y los conductores[ce]? En ese tiempo, confiaste en el **ADON**, y él los entregó en tus manos.

9 Los ojos del **ADON** recorren toda la tierra para fortalecer a los que tienen el corazón totalmente comprometido con él. ¡Qué necio has sido! ¡De ahora en adelante estarás en guerra!

10 Asa se enojó tanto con Hananí por haberle dicho esto, que lo echó en la cárcel y lo puso en el cepo. En ese tiempo, Asa también comenzó a oprimir a algunos de su pueblo.

Resumen del reinado de Asa

11 Los demás acontecimientos del reinado de Asa, desde el principio hasta el fin, están registrados en *El libro de los reyes de Judá y de Israel*.

12 En el año treinta y nueve de su reinado, Asa contrajo una enfermedad grave en los pies. A pesar de lo grave que era, no buscó la ayuda del **ADON**, sino que recurrió exclusivamente a sus médicos.

13 Así que murió en el año cuarenta y uno de su reinado.

14 Lo enterraron en la tumba que había tallado para sí en la Ciudad de David. Fue puesto sobre una cama perfumada con especias dulces y ungüentos aromáticos, y la gente encendió una enorme hoguera funeraria en su honor.

17

Josafat gobierna en Judá

1 Luego Josafat, hijo de Asa, lo sucedió en el trono, y fortaleció a Judá para hacerle frente a cualquier ataque de Israel.

2 Estableció tropas en todas las ciudades fortificadas de Judá y asignó guarniciones adicionales en la tierra de Judá y en las ciudades de Efraín que su padre Asa había conquistado.

3 El **ADON** estaba con Josafat porque siguió el ejemplo de los primeros años de su padre, y no rindió culto a las imágenes de Baal.

4 Buscó al **ELOHIM** de su padre y obedeció sus mandatos en lugar de seguir las prácticas malvadas del reino de Israel.

5 Por eso el **ADON** estableció el dominio de Josafat sobre el reino de Judá. Todo el pueblo de Judá le llevaba regalos a Josafat, de modo que llegó a ser muy rico y gozó de gran estima.

6 Estaba profundamente comprometido con[cg] los caminos del **ADON**. Quitó en todo Judá los santuarios paganos y los postes dedicados a la diosa Asera.

7 En el tercer año de su reinado, Josafat envió a sus funcionarios a enseñar en todas las ciudades de Judá. Entre los funcionarios estaban Ben-hail, Abdías, Zacarías, Natanael y Micaías.

8 Junto con ellos envió levitas, incluidos Semaías, Netanías, Zebadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías. También envió a los Kohanim Elisama y Yoram.

9 Llevaron copias del libro de la Torah del **ADON** y recorrieron todas las ciudades de Judá, enseñando a la gente.

10 Entonces el temor del **ADON** vino sobre todos los reinos vecinos para que ninguno de ellos quisiera declarar la guerra contra Josafat.

11 Algunos de los filisteos le llevaron regalos y plata como tributo, y los árabes le llevaron siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos chivos.

12 Entonces Josafat llegó a ser cada vez más poderoso y construyó fortalezas y ciudades de almacenamiento en todo el territorio de Judá.

13 Almacenó numerosas provisiones en las ciudades de Judá y estableció un ejército de soldados experimentados en Jerusalén.

14 Su ejército fue inscrito según los clanes patriarcales. De Judá había una tropa de trescientos mil hombres, organizada en grupos de mil soldados, bajo el mando de Adnas.

15 El siguiente en mando era Johanán, quien comandaba doscientos ochenta mil soldados.

16 Le seguía Amasías, hijo de Zicri, que se había ofrecido para el servicio del **ADON**, con doscientos mil soldados bajo su mando.

17 De Benjamín había una tropa de doscientos mil soldados equipados con arcos y escudos. Estaba al mando de Eliada, un soldado veterano.

18 El siguiente en mando era Jozabad, quien comandaba ciento ochenta mil hombres armados.

19 Estas eran las tropas establecidas en Jerusalén al servicio del rey, además de las que Josafat puso en las ciudades fortificadas en todo Judá.

18

Josafat y Acab

1 Josafat disfrutó de muchas riquezas y de gran estima e hizo una alianza con

Acab, rey de Israel, al dar a su hijo en matrimonio a la hija de Acab.

2 Unos años más tarde fue a Samaria para visitar a Acab, quien preparó un gran banquete para él y sus funcionarios. Mataron grandes cantidades de ovejas, cabras y ganado para la fiesta. Después Acab persuadió a Josafat para que se uniera a él para recuperar Ramot de Galaad.

3 –¿Irás conmigo contra Ramot de Galaad? –preguntó el rey Acab de Israel al rey Josafat de Judá. – ¡Por supuesto! – contestó Josafat–. Tú y yo somos como uno solo, y mis tropas son tus tropas. Ciertamente nos uniremos a ti en batalla.

4 Entonces agregó: –Pero primero averigüemos qué dice el **ADON**.

5 Así que el rey de Israel convocó a los profetas, cuatrocientos en total, y les preguntó: –¿Debemos ir a pelear contra Ramot de Galaad, o debo desistir? – ¡Sí, adelante! –contestaron todos ellos–. **ELOHIM** dará la victoria al rey.

6 Pero Josafat preguntó: –¿Acaso no hay también un profeta[ch] del **ADON** aquí? Debemos hacerle la misma pregunta.

7 El rey de Israel contestó a Josafat: – Hay un hombre más que podría consultar al **ADON** por nosotros, pero lo detesto. ¡Nunca me profetiza nada bueno, sólo desgracias! Se llama Micaías, hijo de Imla. – ¡Un rey no debería hablar de esa manera! – respondió Josafat–. Escuchemos lo que tenga que decir.

8 De modo que el rey de Israel llamó a uno de sus funcionarios y le dijo: – ¡Rápido! Trae a Micaías, hijo de Imla.

Micaías profetiza contra Acab

9 El rey Acab de Israel y Josafat, rey de Judá, vestidos con sus vestiduras

reales, estaban sentados en sus respectivos tronos en el campo de trillar que está cerca de la puerta de Samaria. Todos los profetas de Acab profetizaban allí, delante de ellos.

10 Uno de los profetas llamado Sedequías, hijo de Quenaana, hizo unos cuernos de hierro y proclamó: – Esto dice el **ADON**: ¡Con estos cuernos cornearás a los arameos hasta matarlos!

11 Todos los demás profetas estaban de acuerdo. –Sí–decían–, sube a Ramot de Galaad y saldrás vencedor, porque el **ADON** dará la victoria al rey!

12 Mientras tanto, el mensajero que había ido a buscar a Micaías le dijo: – Mira, todos los profetas le prometen victoria al rey. Ponte tú también de acuerdo con ellos y asegúrale que saldrá vencedor.

13 Pero Micaías respondió: –Tan cierto como que el **ADON** vive, sólo diré lo que mi **ELOHIM** diga.

14 Cuando Micaías se presentó ante el rey, Acab le preguntó: –Micaías, ¿debemos ir a pelear contra Ramot de Galaad, o debo desistir? Micaías le respondió con sarcasmo: –¡Sí, sube y saldrás vencedor, tendrás la victoria sobre ellos!

15 Pero el rey le respondió con dureza: –¿Cuántas veces tengo que exigirte que sólo me digas la verdad cuando hables de parte del **ADON**?

16 Entonces Micaías le dijo: –En una visión, vi a todo Israel disperso por los montes, como ovejas sin pastor, y el **ADON** dijo: «Han matado a su amo. Envíalos a sus casas en shalom».

17 –¿No te dije? –exclamó el rey de Israel a Josafat–. Nunca me profetiza otra cosa que desgracias.

18 Micaías continuó diciendo: –¡Escucha lo que dice el **ADON**! Vi al **ADON** sentado en su trono, rodeado por todos los ejércitos del cielo, a su derecha y a su izquierda.

19 Entonces el **ADON** dijo: «¿Quién puede seducir al rey Acab de Israel para que vaya a pelear contra Ramot de Galaad y lo maten?». Hubo muchas sugerencias,

20 hasta que finalmente un espíritu se acercó al **ADON** y dijo: «¡Yo puedo hacerlo!». «¿Cómo lo harás?», preguntó el **ADON**.

21 El espíritu contestó: «Saldré e inspiraré a todos los profetas de Acab para que hablen mentiras». «Tendrás éxito–dijo el **ADON**–, adelante, hazlo».

22 Así que, como ves, el **ADON** ha puesto un espíritu de mentira en la boca de tus profetas, porque el **ADON** ha dictado tu condena.

23 Entonces Sedequías, hijo de Quenaana, se acercó a Micaías y le dio una bofetada. –¿Desde cuándo el Espíritu del **ADON** salió de mí para hablarte a ti? –le reclamó.

24 Y Micaías le contestó: –¡Ya lo sabrás, cuando estés tratando de esconderte en algún cuarto secreto!

25 ¡Arréstenlo! –ordenó el rey de Israel–. Llévenlo de regreso a Amón, el gobernador de la ciudad, y a mi hijo Joás.

26 Denles la siguiente orden de parte del rey: «¡Metan a este hombre en la cárcel y no le den más que pan y agua hasta que yo regrese sano y salvo de la batalla!».

27 Pero Micaías respondió: ¡Si tú regresas a salvo, eso significará que el **ADON** no habló por medio de mí! Entonces, dirigiéndose a los que

estaban alrededor, agregó: ¡Todos ustedes, tomen nota de mis palabras!

Muerte de Acab

28 Entonces Acab, rey de Israel, y Josafat, rey de Judá, dirigieron a sus ejércitos contra Ramot de Galaad.

29 El rey de Israel dijo a Josafat: Cuando entremos en la batalla, yo me disfrazaré para que nadie me reconozca, pero tú ponte tus vestiduras reales. Así que el rey de Israel se disfrazó, y ambos entraron en la batalla.

30 A su vez, el rey de Aram había dado las siguientes órdenes a sus comandantes de carros de guerra: Ataquen sólo al rey de Israel. ¡No pierdan tiempo con nadie más!

31 Entonces, cuando los comandantes arameos de los carros vieron a Josafat en sus vestiduras reales, comenzaron a perseguirlo. ¡Allí está el rey de Israel!, gritaban. pero Josafat clamó, y el **ADON** lo rescató. **ELOHIM** lo ayudó, apartando a sus atacantes de él.

32 Tan pronto como los comandantes de los carros se dieron cuenta de que no era el rey de Israel, dejaron de perseguirlo.

33 Sin embargo, un soldado arameo disparó una flecha al azar hacia las tropas israelitas e hirió al rey de Israel entre las uniones de su armadura. ¡Da la vuelta y sácame de aquí! –dijo Acab entre quejas y gemidos al conductor del carro–. ¡Estoy gravemente herido!

34 La encarnizada batalla se prolongó todo ese día, y el rey de Israel se mantuvo erguido en su carro frente a los arameos. Por la tarde, justo cuando se ponía el sol, Acab murió.

19

Josafat nombra jueces

1 Cuando el rey Josafat de Judá regresó a salvo a Jerusalén,

2 Jehú, hijo de Hananí el vidente, salió a recibirlo. ¿Por qué habrías de ayudar a los perversos y amar a los que odian al **ADON**? –le preguntó al rey–. Debido a lo que has hecho, el **ADON** está muy enojado contigo.

3 Sin embargo, hay algo bueno en ti porque quitaste los postes dedicados a la diosa Asera por todo el territorio y has decidido buscar a **ELOHIM**.

4 Josafat vivía en Jerusalén pero solía salir a visitar a su gente, y recorría el territorio desde Beerseba hasta la zona montañosa de Efraín, para animar al pueblo a que volviera al **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados.

5 Nombró jueces en las ciudades fortificadas por toda la nación

6 y les dijo: Piensen siempre con cuidado antes de pronunciar juicio. Recuerden que no juzgan para agradar a la gente sino para agradar al **ADON**. Él estará con ustedes cuando entreguen el veredicto para cada caso.

7 Teman al **ADON** y juzguen con integridad, porque el **ADON** nuestro **ELOHIM** no tolera que se tuerza la justicia ni que se muestre parcialidad ni que se acepte el soborno.

8 En Jerusalén Josafat nombró a algunos de los levitas y de los Kohanim y de los jefes de clanes de Israel para que sirvieran como jueces en casos relacionados con las ordenanzas del **ADON** y en los conflictos civiles.

9 Estas fueron las instrucciones que les dio: Ustedes deben actuar siempre con el temor del **ADON**, con fidelidad y con un corazón íntegro.

10 Cada vez que les llegue un caso de sus compatriotas que viven en ciudades distantes —ya sea de asesinato o de alguna otra violación de las leyes, los mandatos, los decretos y las ordenanzas de **ELOHIM**— deben advertirles que no pequen contra el **ADON**, para que no se enoje con ustedes ni con ellos. Procedan así y no serán culpables.

11 Amarías, el sumo Kohen, tendrá la última palabra en todos los casos que tengan que ver con el **ADON**. Zebadías, hijo de Ismael, jefe de la tribu de Judá, tendrá la última palabra en todos los casos civiles. Los levitas los ayudarán a asegurarse de que se haga justicia. Anímense y cumplan con sus deberes y que el **ADON** esté con todos los que hacen lo correcto.

20

Guerra con las naciones vecinas

1 Después de esto, los ejércitos de los moabitas y de los amonitas, y algunos meunitas le declararon la guerra a Josafat.

2 Llegaron mensajeros e informaron a Josafat: Un enorme ejército de Edom marcha contra ti desde más allá del mar Muerto[cm]; ya está en Hazezon-tamar (este era otro nombre para En-gadi).

3 Josafat quedó aterrado con la noticia y le suplicó al **ADON** que lo guiara. También ordenó a todos en Judá que ayunaran.

4 De modo que los habitantes de todas las ciudades de Judá fueron a Jerusalén para buscar la ayuda del **ADON**.

5 Josafat se puso de pie ante la comunidad de Judá en Jerusalén, frente al nuevo atrio del templo del **ADON**,

6 y oró diciendo: Oh **ADON**, **ELOHIM** de nuestros antepasados, sólo tú eres el

ELOHIM que está en el cielo. Tú eres el gobernante de todos los reinos de la tierra. Tú eres fuerte y poderoso. ¡Nadie puede hacerte frente!

7 Oh **ELOHIM** nuestro, ¿acaso no expulsaste a los que vivían en esta tierra cuando llegó tu pueblo Israel? ¿Acaso no les diste esta tierra para siempre a los descendientes de tu amigo Abraham?

8 Tu pueblo se estableció aquí y construyó este templo para honrar tu nombre.

9 Ellos dijeron: «Cuando enfrentemos cualquier calamidad, ya sea guerra, plagas o hambre, podremos venir a este lugar para estar en tu presencia ante este templo donde se honra tu nombre. Podremos clamar a ti para que nos salves y tú nos oirás y nos rescatarás».

10 Ahora mira lo que los ejércitos de Amón, Moab y del monte Seir están haciendo. Tú no permitiste que nuestros antepasados invadieran esas naciones cuando Israel salió de Egipto, así que las rodearon y no las destruyeron.

11 ¡Mira cómo nos pagan ahora, porque han venido para echarnos de tu tierra, la cual nos diste como herencia!

12 Oh **ELOHIM** nuestro, ¿no los vas a detener? Somos impotentes ante este ejército poderoso que está a punto de atacarnos. No sabemos qué hacer, pero en ti buscamos ayuda.

13 Mientras todos los hombres de Judá estaban de pie ante el **ADON** junto con sus esposas, sus hijos y aun los niños pequeños,

14 el Espíritu del **ADON** vino sobre uno de los hombres allí presentes. Se llamaba Jahaziel, hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de

2 CRONICAS

Matanías, un levita, quien era un descendiente de Asaf.

15 Dijo: ¡Escuchen habitantes de Judá y de Jerusalén! ¡Escuche, rey Josafat! Esto dice el **ADON**: «¡No tengan miedo! No se desalienten por este poderoso ejército, porque la batalla no es de ustedes sino de **ELOHIM**.

16 Mañana, marchen contra ellos. Los encontrarán subiendo por la cuesta de Sis al extremo del valle que da al desierto de Jeruel.

17 Sin embargo, ustedes ni siquiera tendrán que luchar. Tomen sus posiciones; luego quédense quietos y observen la victoria del **ADON**. Él está con ustedes, pueblo de Judá y de Jerusalén. No tengan miedo ni se desalienten. ¡Salgan mañana contra ellos, porque el **ADON** está con ustedes!».

18 Entonces el rey Josafat se inclinó rostro en tierra y todo el pueblo de Judá y de Jerusalén hizo lo mismo en adoración al **ADON**.

19 Después los levitas de los clanes de Coat y de Coré se pusieron de pie para exaltar a viva voz al **ADON, ELOHIM** de Israel.

20 Temprano a la mañana siguiente, el ejército de Judá salió al desierto de Tecoa. De camino, el rey Josafat se detuvo y dijo: ¡Escúchenme, habitantes de Judá y de Jerusalén! Crean en el **ADON** su **ELOHIM** y podrán permanecer firmes. Créanles a sus profetas y tendrán éxito.

21 Después de consultar con el pueblo, el rey nombró cantores que caminaran delante del ejército cantando al **ADON** y alabándolo por su Kadosh esplendor. Esto es lo que cantaban: ¡Den gracias al **ADON**; su fiel amor perdura para siempre!

22 Cuando comenzaron a cantar y a dar exaltaciones, el **ADON** hizo que los ejércitos de Amón, de Moab y del monte Seir comenzaran a luchar entre sí.

23 Los ejércitos de Moab y de Amón se volvieron contra sus aliados del monte Seir y mataron a todos y a cada uno de ellos. Después de destruir al ejército de Seir, empezaron a atacarse entre sí.

24 De modo que cuando el ejército de Judá llegó al puesto de observación en el desierto, no vieron más que cadáveres hasta donde alcanzaba la vista. Ni un solo enemigo había escapado con vida.

25 El rey Josafat y sus hombres salieron a recoger el botín. Encontraron una enorme cantidad de objetos, vestidos y otros artículos valiosos, más de lo que podían cargar. ¡Había tanto botín que les llevó tres días sólo para juntarlo!

26 Al cuarto día se reunieron en el valle de la Bendición, el cual recibió ese nombre aquel día porque allí el pueblo exalto y agradeció al **ADON**. Aún se conoce como valle de la Bendición hasta el día de hoy.

27 Luego todos los hombres volvieron a Jerusalén, con Josafat a la cabeza, rebosando de alegría porque el **ADON** les había dado la victoria sobre sus enemigos.

28 Entraron a Jerusalén al son de arpas, liras y trompetas, y se dirigieron al templo del **ADON**.

29 Cuando todos los reinos vecinos oyeron que el **ADON** mismo había luchado contra los enemigos de Israel, el temor de **ELOHIM** se apoderó de ellos.

30 Así que el reino de Josafat tuvo shalom, porque su **ELOHIM** le había dado descanso por todo el territorio.

Resumen del reinado de Josafat

31 De manera que Josafat gobernó la tierra de Judá. Tenía treinta y cinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén veinticinco años. Su madre era Azuba, hija de Silhi.

32 Josafat fue un buen rey, quien siguió los caminos de su padre Asa. Hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON**.

33 Sin embargo, durante su reinado no quitó todos los santuarios paganos, y la gente nunca se comprometió por completo a seguir al **ELOHIM** de sus antepasados.

34 Los demás acontecimientos del reinado de Josafat, desde el principio hasta el fin, están registrados en *El registro de Jehú, hijo de Hananí*, el cual está incluido en *El libro de los reyes de Israel*.

35 Tiempo después, Josafat, rey de Judá, hizo una alianza con el rey Ocozías de Israel, quien era un hombre muy perverso.

36 Juntos construyeron una flota de barcos mercantes en el puerto de Ezióngeber.

37 Luego Eliezer, hijo de Dodava, de Maresa, profetizó contra Josafat y le dijo: Por haberte aliado con el rey Ocozías, el **ADON** destruirá tu labor. Así que los barcos naufragaron y nunca se hicieron a la mar.

21

Yoram gobierna en Judá

1 Cuando murió Josafat, lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David. Después su hijo Yoram lo sucedió en el trono.

2 Los hermanos de Yoram –los otros hijos de Josafat– fueron Azarías, Jehiel, Zacarías, Azaryahu, Micael y Sefatías; todos estos fueron hijos de Josafat, rey de Judá.

3 Su padre había dado a cada uno de ellos regalos valiosos de plata, oro y objetos costosos, y también les dio algunas de las ciudades fortificadas de Judá; pero designó

a Yoram para que fuera el siguiente rey porque era el hijo mayor.

4 Sin embargo, cuando Yoram se afianzó firmemente en el trono mató a todos sus hermanos y a algunos de los otros líderes de Judá.

5 Yoram tenía treinta y dos años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén ocho años.

6 Sin embargo, siguió el ejemplo de los reyes de Israel y fue tan perverso como el rey Acab, porque se había casado con una de las hijas de Acab. Así que Yoram hizo lo malo a los ojos del **ADON**.

7 No obstante, el **ADON** no quiso destruir la dinastía de David, porque había hecho un pacto con David y le había prometido que sus descendientes seguirían gobernando, como una lámpara que brilla para siempre.

8 Durante el reinado de Yoram, los edomitas se rebelaron contra Judá y coronaron a su propio rey.

9 Entonces Yoram marchó con todo su ejército y todos sus carros de guerra. Los edomitas rodearon a Yoram y a los comandantes de sus carros, pero él los atacó de noche al abrigo de la oscuridad.

10 Aun así, Edom ha sido independiente de Judá hasta el día de hoy. La ciudad de Libna también se rebeló por ese mismo tiempo. Todo esto ocurrió porque Yoram había abandonado al **ADON, ELOHIM** de sus antepasados.

11 Había construido santuarios paganos en la zona montañosa de Judá y había inducido a la gente de Jerusalén

y de Judá a apartarse del buen camino y a entregarse a dioses paganos.

12 Luego el profeta Elías le escribió la siguiente carta a Yoram: Esto dice el **ADON, ELOHIM** de tu antepasado David: «Tú no has seguido el buen ejemplo de tu padre, Josafat, ni el de tu abuelo Asa, rey de Judá.

13 En cambio, has sido tan perverso como los reyes de Israel. Has llevado al pueblo de Jerusalén y de Judá a rendir culto a los ídolos, tal como lo hizo el rey Acab en Israel. Incluso has matado a tus propios hermanos, hombres que eran mejores que tú.

14 Por eso ahora el **ADON** está a punto de herirte con un fuerte golpe a ti, a tu pueblo, a tus hijos, a tus esposas y a todo lo que te pertenece.

15 Sufrirás una grave enfermedad abdominal que se empeorará cada día hasta que se te salgan los intestinos».

16 Después el **ADON** incitó a los filisteos y a los árabes, pueblos que vivían cerca de los etíopes, para que atacaran a Yoram.

17 Marcharon contra Judá, derribaron sus defensas y se llevaron todo lo que había de valor en el palacio real, incluso a los hijos y a las esposas del rey. Sólo Ocozías, el menor de sus hijos, quedó con vida.

18 Después de todo esto, el **ADON** afligió a Yoram con una grave enfermedad intestinal.

19 Cada día empeoraba y, al cabo de dos años, se le salieron los intestinos por causa de la enfermedad y murió con terribles dolores. Su pueblo no hizo una gran hoguera funeraria para honrarlo, como se había hecho con sus antepasados.

20 Yoram tenía treinta y dos años cuando subió al trono y reinó en

Jerusalén ocho años. Nadie sintió pena cuando murió. Lo enterraron en la Ciudad de David, pero no en el cementerio de los reyes.

22

Ocozías gobierna en Judá

1 Entonces el pueblo de Jerusalén proclamó como siguiente rey a Ocozías, el hijo menor de Yoram, ya que bandas saqueadoras que llegaron con los árabes habían matado a todos los hijos mayores. Por eso Ocozías, hijo de Yoram, reinó sobre Judá.

2 Ocozías tenía veintidós años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén un año. Su madre se llamaba Atalía y era nieta del rey Omri.

3 Ocozías también siguió el mal ejemplo de la familia del rey Acab, porque su madre lo animaba a hacer lo malo.

4 Hizo lo malo a los ojos del **ADON**, igual que la familia de Acab. Los parientes de Acab incluso llegaron a ser asesores de Ocozías después de la muerte de su padre y lo llevaron a la ruina.

5 Siguiendo su mal consejo, Ocozías se unió a Joram, hijo de Acab, rey de Israel, en su guerra contra el rey Hazael de Aram, en Ramot de Galaad. Cuando los arameos hirieron a Joram en la batalla, 6 él regresó a Jezreel para recuperarse de las heridas que había recibido en Ramot. Como Joram estaba herido, el rey Ocozías de Judá fue a visitarlo a Jezreel.

7 Ahora bien, **ELOHIM** había decidido que esta visita sería la ruina de Ocozías. Mientras estaba allí, Ocozías salió con Joram para encontrarse con Jehú, nieto de Nimsi, a quien el **ADON** había designado para destruir la dinastía de Acab.

8 Mientras Jehú llevaba a cabo el juicio contra la familia de Acab, por casualidad se encontró con algunos de los funcionarios de Judá y con parientes de Ocozías que viajaban con él. Entonces Jehú los mató a todos.

9 Luego los hombres de Jehú buscaron a Ocozías y lo encontraron escondido en la ciudad de Samaria. Lo llevaron ante Jehú, quien lo mató. Ocozías recibió un entierro digno, porque la gente decía: Era el nieto de Josafat, un hombre que buscó al **ADON** con todo el corazón; pero ninguno de los sobrevivientes de la familia de Ocozías estaba en condiciones de gobernar el reino.

La reina Atalía gobierna en Judá

10 Cuando Atalía, la madre del rey Ocozías de Judá, supo que su hijo había muerto, comenzó a aniquilar al resto de la familia real de Judá;

11 pero Josaba, hermana de Ocozías e hija del rey Yoram, tomó a Joás, el hijo más pequeño de Ocozías, y lo rescató de entre los demás hijos del rey que estaban a punto de ser ejecutados. Josaba puso a Joás con su nodriza en un dormitorio. De esa manera Josaba, esposa del Kohen Joiada y hermana de Ocozías, escondió al niño para que Atalía no pudiera asesinarlo.

12 Joás permaneció escondido en el templo de **ELOHIM** durante seis años, mientras Atalía gobernaba el país.

23

Rebelión contra Atalía

1 En el séptimo año del reinado de Atalía, el Kohen Joiada decidió actuar. Se armó de valor e hizo un pacto con cinco comandantes del ejército: Azarías, hijo de Jeroham; Ismael, hijo de Johanán; Azarías, hijo de Obed;

Maaseías, hijo de Adaía y Elisafat hijo de Zicri.

2 Estos hombres viajaron en secreto por todo Judá y convocaron a los levitas y a los jefes de clanes de todas las ciudades para que fueran a Jerusalén.

3 Entonces se reunieron frente al templo de **ELOHIM**, donde hicieron un pacto solemne con Joás, el joven rey. Joiada les dijo: ¡Aquí está el hijo del rey! ¡Ha llegado el momento para que él reine! El **ADON** prometió que un descendiente de David sería nuestro rey.

4 Tienen que hacer lo siguiente: cuando ustedes, Kohanim y levitas, empiecen el turno el día de descanso, una tercera parte de ustedes servirán como porteros;

5 otra tercera parte irá hasta el palacio real; y la otra tercera parte estará en la Puerta de los Cimientos. Todos los demás deberán quedarse en los atrios del templo del **ADON**.

6 Recuerden, sólo los Kohanim y los levitas de turno pueden entrar al templo del **ADON**, porque han sido separados como santos. El resto del pueblo deberá obedecer las instrucciones del **ADON** y permanecer fuera.

7 Ustedes levitas, formen una escolta alrededor del rey y tengan sus armas en la mano. Maten a cualquiera que intente entrar al templo. Quédense junto al rey vaya donde vaya.

8 De manera que los levitas y todo el pueblo de Judá hicieron todo tal como el Kohen Joiada les había ordenado. Los comandantes se encargaron de los hombres que se presentaban para su turno ese día de descanso, así como los que terminaban el suyo. El Kohen Joiada no permitió que ninguno se fuera

a su casa después de haber terminado su turno.

9 Luego Joiada dio a los comandantes las lanzas y los escudos grandes y pequeños que habían pertenecido al rey David y estaban guardados en el templo de **ELOHIM**.

10 Ubicó a todos los hombres alrededor del rey, con sus armas listas. Formaron una hilera desde el lado sur del templo hasta el lado norte y alrededor del altar.

11 Entonces Joiada y sus hijos sacaron a Joás, el hijo del rey, pusieron la corona sobre su cabeza y le entregaron una copia de las leyes de **ELOHIM**. Lo ungieron y lo proclamaron rey, y todos gritaron: ¡Viva el rey!

Muerte de Atalía

12 Cuando Atalía oyó el ruido de la gente que corría y los gritos aclamando al rey, fue de prisa al templo del **ADON** para ver qué pasaba.

13 Cuando llegó, vio al recién coronado rey de pie en el lugar de autoridad, junto a la columna de entrada al templo. Los comandantes y los trompetistas lo rodeaban, y gente de todo el reino celebraba y tocaba las trompetas. Los cantores, con instrumentos musicales, dirigían al pueblo en una gran celebración. Cuando Atalía vio todo esto, rasgó su ropa en señal de desesperación y gritó: ¡Traición! ¡Traición!

14 Después el Kohen Joiada ordenó a los comandantes que estaban a cargo de las tropas: Llévensela a los soldados que están de guardia frente al templo, y maten a cualquiera que intente rescatarla. Pues el Kohen había dicho: No deben matarla dentro del templo del **ADON**.

15 Por eso la agarraron y la llevaron a la entrada de la Puerta de los Caballos, en el predio del palacio, y allí la mataron.

Reformas religiosas de Joiada

16 Luego Joiada hizo un pacto entre él mismo, el rey y el pueblo, de que serían el pueblo del **ADON**.

17 Así que toda la gente fue al templo de Baal y entre todos lo destruyeron; demolieron los altares, destrozaron los ídolos y mataron a Matán, el Kohen de Baal, frente a los altares.

18 Entonces, siguiendo las instrucciones que había dado David, Joiada puso Kohanim y levitas a cargo del templo del **ADON**. También les ordenó que presentaran ofrendas quemadas al **ADON**, como estaba establecido en la Torah de Moshe, y que cantaran y se alegraran tal como David había instruido.

19 También colocó porteros en las puertas del templo del **ADON** para impedir la entrada a todo aquel que, por cualquier motivo, estuviera ceremonialmente impuro.

20 Después los comandantes, los nobles, los gobernantes y toda la gente del reino escoltaron al rey desde el templo del **ADON**; pasaron por la puerta superior, entraron al palacio y sentaron al rey en el trono real.

21 Toda la gente del reino se alegró, y la ciudad estaba tranquila porque Atalía había sido ejecutada.

24

Joás repara el templo

1 Joás tenía siete años de edad cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cuarenta años. Su madre se llamaba Sibia y era de Beerseba.

2 CRONICAS

2 Joás hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON** mientras vivió el Kohen Joiada.

3 Joiada eligió dos esposas para Joás, y tuvo hijos e hijas.

4 En un momento dado, Joás decidió reparar y restaurar el templo del **ADON**.

5 Mandó llamar a los Kohanim y a los levitas y les dio las siguientes instrucciones: Vayan a todas las ciudades de Judá y recojan las ofrendas requeridas anualmente, para que podamos reparar el templo de su **ELOHIM**. ¡No se demoren!; pero los levitas no actuaron de inmediato.

6 Entonces el rey mandó llamar al sumo Kohen Joiada y le preguntó: ¿Por qué no has exigido a los levitas que salgan a recaudar los impuestos del templo en las ciudades de Judá y en Jerusalén? Moshe, el siervo del **ADON**, impuso a la comunidad de Israel este impuesto para el mantenimiento del Mishkan del pacto.

7 A través de los años, los seguidores de la perversa Atalía habían forzado la entrada al templo de **ELOHIM** y habían usado todos los objetos consagrados del templo del **ADON** para rendir culto a las imágenes de Baal.

8 Por esa razón, el rey ordenó que se hiciera un cofre y se colocara fuera de la puerta que conducía al templo del **ADON**.

9 Luego envió un edicto por todo Judá y Jerusalén para que el pueblo trajera al **ADON** el impuesto que Moshe, el siervo de **ELOHIM**, había exigido de los israelitas en el desierto.

10 Esto agradó a todos los líderes y al pueblo, y con gusto llevaron su dinero y lo pusieron en el cofre hasta llenarlo.

11 Cada vez que el cofre se llenaba, los levitas lo llevaban a los funcionarios del

rey. Entonces se presentaban el secretario de la corte y un oficial del sumo Kohen para vaciar el cofre y luego llevarlo de regreso al templo. Así fue día tras día, por lo tanto se recogió una gran cantidad de dinero.

12 El rey y Joiada entregaban el dinero a los supervisores de la construcción, quienes contrataron albañiles y carpinteros para restaurar el templo del **ADON**. También contrataron herreros que hicieron objetos de hierro y de bronce para el templo del **ADON**.

13 Los hombres que estaban a cargo de la restauración trabajaron arduamente y la obra siguió progresando. Restauraron el templo de **ELOHIM** de acuerdo con el diseño original y lo reforzaron.

14 Cuando terminaron con todas las reparaciones, llevaron el dinero que sobró al rey y a Joiada. Este dinero se utilizó para hacer diversos objetos para el templo del **ADON**: objetos para los servicios de adoración y para las ofrendas quemadas, entre ellos cucharones y otros objetos hechos de oro y de plata. Mientras vivió el Kohen Joiada, continuamente sacrificaron ofrendas quemadas en el templo del **ADON**.

15 Joiada vivió hasta una edad muy avanzada y finalmente murió a los ciento treinta años.

16 Lo enterraron con los reyes en la Ciudad de David, porque había hecho mucho bien en Israel para **ELOHIM** y su templo.

Se revocan las reformas de Joiada

17 Después de la muerte de Joiada, los líderes de Judá fueron y se inclinaron ante el rey Joás y lo persuadieron para que escuchara sus consejos.

2 CRONICAS

18 ¡Decidieron abandonar el templo del **ADON, ELOHIM** de sus antepasados y, en cambio, rindieron culto a ídolos y a los postes dedicados a la diosa Asera! A causa de este pecado, el enojo divino cayó sobre Judá y Jerusalén.

19 Sin embargo, el **ADON** envió profetas para que el pueblo se volviera a él. Los profetas advirtieron al pueblo, pero aun así ellos no quisieron escuchar.

20 Entonces el Espíritu de **ELOHIM** vino sobre Zacarías, hijo de Joiada el Kohen. Se puso de pie delante del pueblo y dijo: Esto dice **ELOHIM**: «¿Por qué desobedecen los mandatos del **ADON** e impiden su propia prosperidad? ¡Ustedes han abandonado al **ADON**, y ahora él los ha abandonado a ustedes!».

21 Entonces los líderes tramaron matar a Zacarías, y el rey Joás ordenó que lo mataran a pedradas en el atrio del templo del **ADON**.

22 Así fue como el rey Joás pagó a Joiada por su lealtad: mató a su hijo. Las últimas palabras de Zacarías al morir fueron: ¡Que el **ADON** vea lo que ellos hacen y venga mi muerte!

Fin del reinado de Joás

23 En la primavera de ese año el ejército arameo marchó contra Joás. Invadieron a Judá y a Jerusalén y mataron a todos los líderes de la nación. Luego enviaron todo el botín a su rey en Damasco.

24 Aunque los arameos atacaron con sólo un ejército pequeño, el **ADON** los ayudó a vencer al ejército mucho más grande de Judá. El pueblo de Judá había abandonado al **ADON, ELOHIM** de sus antepasados, y por eso se llevó a cabo juicio sobre Joás.

25 Los arameos se retiraron y dejaron a Joás gravemente herido, pero sus propios oficiales conspiraron para matarlo por haber asesinado al hijo[dj] de Joiada, el Kohen; lo asesinaron mientras estaba en su cama. Luego lo enterraron en la Ciudad de David, pero no en el cementerio de los reyes.

26 Los asesinos eran Josacar, hijo de una mujer amonita llamada Simeat, y Jozabad, hijo de una mujer moabita llamada Somer.

27 El relato sobre los hijos de Joás, las profecías acerca de él y el registro de la restauración del templo de **ELOHIM** están escritos en *El comentario sobre el libro de los reyes*. Su hijo Amasías lo sucedió en el trono.

25

Amasías gobierna en Judá

1 Amasías tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Joadín y era de Jerusalén.

2 Amasías hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON**, pero no de todo corazón.

3 Cuando Amasías se afianzó en el trono, ejecutó a los oficiales que habían asesinado a su padre.

4 Sin embargo, no mató a los hijos de los asesinos porque obedeció el mandato del **ADON** que Moshe había escrito en el libro de la Torah: Los padres no tienen que morir por los pecados de sus hijos, ni los hijos deben morir por los pecados de sus padres. Los que merezcan la muerte serán ejecutados por sus propios delitos.

5 Después Amasías organizó al ejército, y designó generales y capitanes para todo Judá y Benjamín. Hizo un censo y descubrió que tenía un ejército de trescientos mil soldados selectos,

2 CRONICAS

hombres de veinte años o más, todos entrenados en el uso de la lanza y el escudo.

6 También pagó alrededor de tres mil cuatrocientos kilos de plata para contratar de Israel cien mil hombres de guerra con experiencia.

7 Entonces un hombre de **ELOHIM** se presentó ante él y le dijo: –Su Majestad, no contrate tropas de Israel porque el **ADON** no está con Israel. ¡Él no ayudará a esa gente de Efraín!

8 Si usted permite que ellos vayan a la batalla junto con sus tropas, ustedes serán derrotados por el enemigo sin importar qué tan bien peleen. **ELOHIM** los derribará, porque él tiene el poder para ayudarlos o para hacerlos tropezar.

9 Amasías le preguntó al hombre de **ELOHIM**: –¿Pero qué de toda esa plata que pagué para contratar al ejército de Israel? El hombre de **ELOHIM** contestó: –¡El **ADON** puede darle a usted mucho más que eso!

10 Así que Amasías dio de baja a las tropas que había contratado y las envió de regreso a Efraín. En consecuencia se enojaron con Judá y regresaron enfurecidos a sus casas.

11 Luego Amasías se armó de valor y dirigió a su ejército al valle de la Sal, donde mataron a diez mil soldados edomitas de Seir.

12 Capturaron a otros diez mil, los llevaron hasta el borde de un precipicio y desde allí los despeñaron. Al caer sobre las rocas abajo, se hicieron pedazos.

13 Mientras tanto, las tropas contratadas que Amasías había enviado de regreso hicieron incursiones en varias ciudades de Judá entre

Samaria y Bet-horón. Mataron a tres mil personas y se llevaron un gran botín.

14 Cuando el rey Amasías regresó de masacrar a los edomitas, trajo consigo los ídolos que le había quitado a la gente de Seir. ¡Los puso como sus propios dioses, se inclinó ante ellos y les ofreció sacrificios!

15 Esto hizo enojar mucho al **ADON**, quien le envió un profeta para que le preguntara: –¿Por qué acudes a dioses que ni siquiera pudieron salvar a su propio pueblo de tu mano?

16 Pero el rey lo interrumpió y le dijo: –¿Desde cuándo te nombré consejero del rey? ¡Cállate antes de que te mande matar! El profeta no insistió más pero hizo esta advertencia: –Yo sé que **ELOHIM** ha decidido destruirte porque has hecho esto y te negaste a aceptar mi consejo.

17 Después de consultar con sus consejeros, el rey Amasías de Judá envió a Yoás, rey de Israel, hijo de Joacaz y nieto de Jehú, el siguiente desafío: ¡Ven y enfréntate conmigo en batalla!.

18 Entonces el rey Yoás de Israel respondió a Amasías, rey de Judá, con el siguiente relato: En las montañas del Líbano, un cardo le envió un mensaje a un poderoso cedro: «Entrega a tu hija en matrimonio a mi hijo»; pero en ese momento, un animal salvaje del Líbano pasó por allí, ¡pisó el cardo y lo aplastó!

19 Tú dices: «He derrotado a Edom», y estás muy orgulloso de eso; pero mi consejo es que te quedes en casa. ¿Para qué causar problemas que sólo te traerán calamidad a ti y al pueblo de Judá?

20 Sin embargo, Amasías no le hizo caso, porque **ELOHIM** estaba decidido

a destruirlo por haber recurrido a los dioses de Edom.

21 Entonces Yoás, rey de Israel, movilizó a su ejército contra Amasías, rey de Judá. Los dos ejércitos se pusieron en pie de guerra en Bet-sembles, en Judá.

22 El ejército de Israel venció de manera aplastante a Judá, y sus soldados se dispersaron y huyeron a sus casas.

23 En Bet-sembles, el rey Yoás de Israel capturó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás y nieto de Ocozías. Después lo llevó a Jerusalén, donde demolió ciento ochenta metros de la muralla de la ciudad, desde la Puerta de Efraín hasta la Puerta de la Esquina.

24 Se llevó todo el oro y la plata, y todos los objetos del templo de **ELOHIM** que habían estado al cuidado de Obed-edom. También se apoderó de los tesoros del palacio real y tomó rehenes; luego regresó a Samaria.

25 Amasías, rey de Judá, vivió quince años más después de la muerte del rey Yoás de Israel.

26 Los demás acontecimientos del reinado de Amasías, desde el principio hasta el fin, están registrados en *El libro de los reyes de Judá y de Israel*.

27 Después que Amasías se alejó del **ADON** hubo una conspiración en Jerusalén contra su vida, y el rey huyó a Laquis; pero sus enemigos mandaron a unos asesinos tras él, y allí lo mataron.

28 Llevaron su cuerpo sobre un caballo y lo enterraron con sus antepasados en la Ciudad de David.

26

Uzías gobierna en Judá

1 Todo el pueblo de Judá había coronado a Uzías, hijo de Amasías, quien tenía dieciséis años de edad, para que reinara en lugar de su padre.

2 Después de la muerte de su padre, Uzías reconstruyó la ciudad de Elat y la restituyó a Judá.

3 Uzías tenía dieciséis años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cincuenta y dos años. Su madre se llamaba Jecolías y era de Jerusalén.

4 El rey hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON**, así como su padre Amasías.

5 Uzías buscó a **ELOHIM** en el tiempo de Zacarías, quien le enseñó a temer a **ELOHIM**; y mientras el rey buscó la dirección del **ADON**, **ELOHIM** le dio éxito.

6 Uzías declaró la guerra a los filisteos y derribó las murallas de Gat, Jabnia y Asdod. Luego construyó nuevas ciudades en la región de Asdod y en otras partes de Filistea.

7 **ELOHIM** lo ayudó en las guerras contra los filisteos, en sus batallas contra los árabes de Gur y en sus guerras contra los meunitas.

8 Los meunitas le pagaban un tributo anual, y la fama del rey se extendió incluso hasta Egipto, porque había llegado a ser muy poderoso.

9 Uzías construyó torres fortificadas en Jerusalén en la Puerta de la Esquina, en la Puerta del Valle y en el ángulo de la muralla.

10 También construyó fuertes en el desierto y cavó muchas cisternas de agua, porque tenía grandes manadas de animales en las colinas de Judá y en las llanuras. También era un hombre que amaba la tierra. Tenía muchos trabajadores que cuidaban de sus granjas y de sus viñedos, tanto en las laderas como en los valles fértiles.

11 Uzías tenía un ejército de guerreros bien entrenados, listos para marchar a la batalla, unidad por unidad. Este

ejército había sido reunido y organizado por Jeiel, el secretario del ejército, y por su ayudante Maaseías. Estaban bajo el mando de Hananías, uno de los funcionarios del rey.

12 Estos regimientos de poderosos guerreros eran comandados por dos mil seiscientos jefes de clanes.

13 El ejército estaba formado por trescientos siete mil quinientos hombres, todos soldados selectos. Estaban preparados para ayudar al rey contra cualquier enemigo.

14 Uzías proveyó a todo el ejército de escudos, lanzas, cascos, cotas de malla, arcos y piedras para hondas.

15 También edificó estructuras sobre las murallas de Jerusalén, diseñadas por expertos para proteger a los que disparaban flechas y lanzaban grandes piedras desde las torres y las esquinas de la muralla. Su fama se extendió por todas partes porque el **ADON** le dio maravillosa ayuda, y llegó a ser muy poderoso.

Pecado y castigo de Uzías

16 Pero cuando llegó a ser poderoso, Uzías también se volvió orgulloso, lo cual resultó en su ruina. Pecó contra el **ADON** su **ELOHIM** cuando entró al Mishkan del templo del **ADON** y personalmente quemó incienso sobre el altar del incienso.

17 Azarías, el sumo Kohen, fue tras él junto con ochenta Kohanim del **ADON**, todos ellos hombres valientes.

18 Enfrentaron al rey Uzías y le dijeron: No es a usted, Uzías, a quien corresponde quemar incienso al **ADON**. Eso es función exclusiva de los Kohanim, los descendientes de Aarón, los cuales son apartados para este servicio. Salga del Mishkan, porque ha

pecado. ¡El **ADON ELOHIM** no le honrará por esto!

19 Uzías, que tenía en sus manos un recipiente para quemar incienso, se puso furioso; y mientras expresaba su rabia contra los Kohanim, ante el altar del incienso en el templo del **ADON**, de pronto le brotó lepra en la frente.

20 Cuando Azarías, el sumo Kohen, y los demás Kohanim vieron la lepra, lo sacaron del templo a toda prisa. El propio rey estaba ansioso por salir porque el **ADON** lo había herido.

21 De modo que el rey Uzías tuvo lepra hasta el día de su muerte. Vivió aislado en una casa aparte, porque fue excluido del templo del **ADON**. Su hijo Jotam quedó encargado del palacio real y él gobernaba a los habitantes del reino.

22 Los demás acontecimientos del reinado de Uzías, desde el principio hasta el fin, están registrados por el profeta Isaías, hijo de Amoz.

23 Cuando Uzías murió, lo enterraron con sus antepasados; su tumba estaba en un cementerio cercano que pertenecía a los reyes, porque el pueblo decía: Tenía lepra. Su hijo Jotam lo sucedió en el trono.

27

Jotam gobierna en Judá

1 Jotam tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dieciséis años. Su madre se llamaba Jerusa y era hija de Sadoc.

2 Jotam hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON**. Hizo todo lo que había hecho su padre Uzías, sólo que Jotam no pecó porque no entró en el templo del **ADON**; pero el pueblo continuó con sus prácticas corruptas.

3 Jotam reconstruyó la puerta superior del templo del **ADON**. También hizo

extensas reparaciones en la muralla en el monte de Ofel.

4 Edificó ciudades en la zona montañosa de Judá y construyó fortalezas y torres en las zonas boscosas.

5 Jotam entró en guerra contra los amonitas y los venció. Durante los tres años siguientes recibió de ellos un tributo anual de tres mil cuatrocientos kilos de plata, dos millones doscientos mil kilos de trigo, y dos millones doscientos mil kilos de cebada.

6 El rey Jotam llegó a ser muy poderoso porque procuró vivir en obediencia al **ADON** su **ELOHIM**.

7 Los demás acontecimientos del reinado de Jotam, incluidas todas sus guerras y demás actividades, están registrados en *El libro de los reyes de Israel y de Judá*.

8 Tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dieciséis años.

9 Cuando Jotam murió, lo enterraron en la Ciudad de David, y su hijo Acaz lo sucedió en el trono.

28

Acaz gobierna en Judá

1 Acaz tenía veinte años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dieciséis años. Él no hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON**, como sí lo había hecho su antepasado David.

2 En cambio, siguió el ejemplo de los reyes de Israel. Fundió imágenes de metal para rendir culto a Baal.

3 Ofreció sacrificios en el valle de Ben-hinom y hasta sacrificó a sus hijos en el fuego. De esta manera, siguió las prácticas detestables de las naciones paganas que el **ADON** había expulsado de la tierra al paso de los israelitas.

4 Ofreció sacrificios y quemó incienso en los santuarios paganos, en las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

5 Por todo eso, el **ADON** su **ELOHIM** permitió al rey de Aram que derrotara a Acaz y que desterrara a Damasco a un gran número de habitantes de su pueblo. Los ejércitos del rey de Israel también derrotaron a Acaz y causaron muchas bajas en su ejército.

6 En un solo día Peka, hijo de Remalías y rey de Israel, mató a ciento veinte mil soldados de Judá –todos ellos guerreros con experiencia–, porque habían abandonado al **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados.

7 Luego Zicri, un guerrero de Efraín, mató a Maaseías, el hijo del rey; a Azricam, el comandante del palacio del rey; y a Elcana, el segundo en autoridad después del rey.

8 Los ejércitos de Israel capturaron a mujeres y niños de Judá, un total de doscientos mil, también tomaron un enorme botín, y se llevaron todo a Samaria.

9 Ahora bien, un profeta del **ADON** llamado Obed estaba allí en Samaria cuando el ejército de Israel volvía. Salió a su encuentro y dijo: El **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados, estaba enojado con Judá y por eso les permitió derrotarlos; pero ustedes se han excedido, los han matado sin compasión y todo el cielo está perturbado.

10 Ahora planean hacer esclavos a esta gente de Judá y de Jerusalén. ¿Y qué de sus propios pecados contra el **ADON** su **ELOHIM**?

11 Escúchenme y devuelvan a los prisioneros que han tomado, porque son sus propios parientes. ¡Tengan

cuidado, porque ahora la ira feroz del **ADON** se ha vuelto contra ustedes!

12 Entonces algunos líderes de Israel – Azarías, hijo de Johanán; Berequías, hijo de Mesilemot; Ezequías, hijo de Salum y Amasa, hijo de Hadlai– estuvieron de acuerdo con esto y se enfrentaron a los hombres que regresaban de la batalla.

13 ¡No deben traer aquí a los prisioneros! –exclamaron–. ¡De ninguna manera nos conviene aumentar nuestros pecados y culpas! Nuestra culpa ya es muy grande, y la ira feroz del **ADON** ya se ha vuelto contra Israel.

14 Entonces los guerreros pusieron en libertad a los prisioneros y entregaron el botín en presencia de los líderes y de todo el pueblo.

15 Luego los cuatro hombres recién mencionados por nombre pasaron adelante y les repartieron ropa del botín a los prisioneros que estaban desnudos. Los provieron de ropa y sandalias, les dieron suficiente comida y bebida, y les cubrieron las heridas con aceite de oliva. A los que estaban débiles los montaron en burros y llevaron a todos los prisioneros de regreso a su propia gente en Jericó, la ciudad de las palmeras. Después regresaron a Samaria.

Acáz cierra el templo

16 En ese tiempo el rey Acáz de Judá pidió ayuda al rey de Asiria.

17 Los ejércitos de Edom habían invadido nuevamente Judá y habían tomado prisioneros.

18 Por su parte, los filisteos habían asaltado las ciudades de Judá situadas en las colinas y en el Neguev. Ya habían tomado y ocupado Bet-semes, Ajalón,

Gederot, Soco con sus aldeas, Timna con sus aldeas y Gimzo con sus aldeas.

19 El **ADON** estaba humillando a Judá por causa de Acáz, rey de Judá, pues este había incitado a su pueblo a que pecara y le había sido totalmente infiel al **ADON**.

20 Así que cuando llegó Tiglat-pileser[eh], rey de Asiria, atacó a Acáz en lugar de ayudarlo.

21 Acáz tomó objetos valiosos del templo del **ADON**, del palacio real y de las casas de los funcionarios y se los entregó al rey de Asiria como tributo; pero no le sirvió de nada.

22 Aun durante este tiempo de dificultades, el rey Acáz siguió rechazando al **ADON**.

23 Ofreció sacrificios a los dioses de Damasco que lo habían vencido, porque dijo: Puesto que estos dioses ayudaron a los reyes de Aram, me ayudarán a mí también si les ofrezco sacrificios; pero en lugar de ayudarlo, lo llevaron a la ruina a él y a todo Judá.

24 El rey tomó varios objetos del templo de **ELOHIM** y los hizo pedazos. Cerró las puertas del templo del **ADON** para que allí nadie pudiera adorar y levantó altares a dioses paganos en cada esquina de Jerusalén.

25 Construyó santuarios paganos en todas las ciudades de Judá para ofrecer sacrificios a otros dioses. De esa manera provocó el enojo del **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados.

26 Los demás acontecimientos del reinado de Acáz y todo lo que hizo, desde el principio hasta el fin, están registrados en *El libro de los reyes de Judá y de Israel*.

27 Cuando Acáz murió, lo enterraron en Jerusalén pero no en el cementerio de

los reyes de Judá. Luego su hijo Ezequías lo sucedió en el trono.

29

Ezequías gobierna en Judá

1 Ezequías tenía veinticinco años cuando subió al trono de Judá y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Abías, hija de Zacarías.

2 Él hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON**, igual que su antepasado David.

Ezequías vuelve a abrir el templo

3 En el primer mes del primer año de su reinado, Ezequías reabrió las puertas del templo del **ADON** y las reparó.

4 Convocó a los Kohanim y a los levitas a encontrarse con él en el atrio al oriente del templo.

5 Les dijo: ¡Levitas, escúchenme! Purifíquense ustedes y purifiquen el templo del **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados. Quiten del Mishkan todos los objetos contaminados.

6 Nuestros antepasados fueron infieles e hicieron lo malo a los ojos del **ADON** nuestro **ELOHIM**. Abandonaron al **ADON** y al lugar donde él habita; le dieron la espalda.

7 También cerraron las puertas de la antesala del templo y apagaron las lámparas. Dejaron de quemar incienso y de presentar ofrendas quemadas en el Mishkan del **ELOHIM** de Israel.

8 Por eso el enojo del **ADON** ha caído sobre Judá y Jerusalén. Él los hizo objeto de espanto, horror y ridículo, como ustedes pueden ver con sus propios ojos.

9 Debido a eso, nuestros padres murieron en batalla, y nuestros hijos, hijas y esposas fueron capturados;

10 pero ahora haré un pacto con el **ADON**, **ELOHIM** de Israel, para que su ira feroz se aparte de nosotros.

11 Hijos míos, ¡no descuiden más sus responsabilidades! El **ADON** los ha elegido para que estén en su presencia, le sirvan, dirijan al pueblo en la adoración y presenten a él sus ofrendas.

12 Enseguida los siguientes levitas pusieron manos a la obra: del clan de Coat: Mahat, hijo de Amasai y Joel, hijo de Azarías; del clan de Merari: Cis, hijo de Abdi y Azarías, hijo de Jehalelel; del clan de Gersón: Joa, hijo de Zima y Edén, hijo de Joa;

13 de la familia de Elizafán: Simri y Jeiel; de la familia de Asaf: Zacarías y Matanías;

14 de la familia de Hemán: Jehiel y Simei; de la familia de Jedutún: Semaías y Uziel.

15 Estos hombres reunieron a sus hermanos levitas, y todos se purificaron. Luego empezaron a purificar el templo del **ADON**, tal como el rey lo había ordenado. Se aseguraron de seguir todas las instrucciones del **ADON** al hacer su trabajo.

16 Los Kohanim entraron en el Mishkan del templo del **ADON** para purificarlo y sacaron al atrio del templo todos los objetos contaminados que encontraron. De allí los levitas los llevaron al valle de Cedrón.

17 Comenzaron a trabajar a principios de la primavera, en el primer día del nuevo año, y en ocho días habían llegado hasta la antesala del templo del **ADON**. Luego purificaron el templo del **ADON**, lo cual llevó ocho días más. Así que terminaron toda la tarea en dieciséis días.

Se vuelve a dedicar el templo

18 Luego los levitas se presentaron ante el rey Ezequías y le dieron el siguiente informe: Hemos purificado todo el templo del **ADON**, el altar de las ofrendas quemadas con todos sus utensilios y la mesa del pan de la Presencia con todos sus utensilios.

19 También recuperamos todos los objetos que había desechado el rey Acáz cuando, en su infidelidad, cerró el templo. Ahora están delante del altar del **ADON**, purificados y listos para su uso.

20 Temprano a la mañana siguiente, el rey Ezequías reunió a los funcionarios de la ciudad y fue al templo del **ADON**.

21 Llevaron siete toros, siete carneros y siete corderos como ofrenda quemada, junto con siete chivos como ofrenda por el pecado por el reino, por el templo y por Judá. El rey ordenó a los Kohanim, descendientes de Aarón, que sacrificaran los animales en el altar del **ADON**.

22 Así que después de matar los toros, los Kohanim tomaron la sangre y la rociaron sobre el altar. A continuación mataron los carneros y rociaron la sangre sobre el altar y por último, hicieron lo mismo con los corderos.

23 Después, llevaron los chivos para la ofrenda por el pecado ante el rey y ante la asamblea, quienes pusieron sus manos sobre ellos.

24 Luego los Kohanim mataron los chivos como ofrenda por el pecado y rociaron su sangre sobre el altar para hacer expiación por los pecados de todo Israel. El rey había ordenado expresamente que esta ofrenda quemada así como la ofrenda por el pecado se hicieran por todo Israel.

25 Luego el rey Ezequías ubicó a los levitas en el templo del **ADON** provistos de címbalos, liras y arpas. Obedeció todos los mandatos que el **ADON** le había dado al rey David por medio de Gad, el vidente del rey, y del profeta Natán.

26 Después los levitas tomaron sus posiciones alrededor del templo con los instrumentos de David, y los Kohanim tomaron sus posiciones con las trompetas.

27 Entonces Ezequías ordenó que pusieran la ofrenda quemada sobre el altar. Mientras se presentaba la ofrenda quemada, comenzaron los cánticos de exaltación al **ADON**, al son de las trompetas y de los demás instrumentos de David, rey anterior de Israel.

28 Toda la asamblea adoró al **ADON** mientras los cantores entonaban los cánticos y las trompetas sonaban, hasta que se terminaron todas las ofrendas quemadas.

29 Luego el rey y todos los que estaban con él se inclinaron en adoración.

30 El rey Ezequías y los funcionarios ordenaron a los levitas que alabaran al **ADON** con los salmos escritos por David y por el vidente Asaf. De modo que ofrecieron alegres exaltaciones y se inclinaron en adoración.

31 Luego Ezequías exclamó: Ahora que ustedes se han consagrado al **ADON**, traigan sus sacrificios y ofrendas de acción de gracias al templo del **ADON**. Entonces la gente llevó sus sacrificios y ofrendas de acción de gracias, y todos los que tenían el corazón dispuesto llevaron también ofrendas quemadas.

32 El pueblo llevó al **ADON** setenta toros, cien carneros y doscientos corderos para las ofrendas quemadas.

33 También llevaron seiscientas cabezas de ganado y tres mil ovejas y cabras como ofrendas sagradas.

34 Sin embargo, no había suficientes Kohanim para preparar todas las ofrendas quemadas. Por eso sus parientes, los levitas, los ayudaron hasta terminar el trabajo, y hasta que se purificaran más Kohanim, porque los levitas habían sido más cuidadosos en cuanto a purificarse que los Kohanim.

35 Hubo abundancia de ofrendas quemadas, junto con las ofrendas líquidas habituales, y una gran cantidad de grasa de las muchas ofrendas de shalom. Así que se restituyó el servicio en el templo del **ADON**.

36 Ezequías y todo el pueblo se alegraron por lo que **ELOHIM** había hecho por el pueblo, porque todo se había llevado a cabo con tanta rapidez.

30

Preparativos para la Pesaj

1 El rey Ezequías envió mensajes a todo Israel y Judá, y escribió cartas de invitación a la gente de Efraín y Manasés. Les pidió a todos que vinieran al templo del **ADON** en Jerusalén para celebrar la Pesaj del **ADON, ELOHIM** de Israel.

2 El rey, sus funcionarios y toda la comunidad de Jerusalén decidieron celebrar la Pesaj un mes más tarde de lo habitual.

3 No pudieron celebrarla en el tiempo establecido porque no era posible purificar suficientes Kohanim para esa fecha, y el pueblo todavía no se había reunido en Jerusalén.

4 Esta propuesta para celebrar la Pesaj les pareció bien al rey y a todo el pueblo.

5 De modo que mandaron un edicto por todo Israel, desde Beerseba en el sur hasta Dan en el norte, para invitar a

todos a reunirse en Jerusalén para celebrar la Pesaj del **ADON, ELOHIM** de Israel. Hacía tiempo que el pueblo no la celebraba en forma masiva, como lo exigía la Torah.

6 Por orden del rey se enviaron mensajeros por todo Israel y Judá con cartas que decían: Oh pueblo de Israel, vuélvanse al **ADON, ELOHIM** de Abraham, de Isaac y de Israel, para que él se vuelva a los pocos de nosotros que hemos sobrevivido la conquista de los reyes asirios.

7 No sean como sus antepasados y parientes que abandonaron al **ADON, ELOHIM** de sus antepasados, y se convirtieron en objeto de desdén, como ustedes mismos pueden ver.

8 No sean tercos como fueron ellos, sino sométanse al **ADON** y vengan a su templo que él mismo separó como Kadosh para siempre. Adoren al **ADON** su **ELOHIM**, para que su ira feroz se aleje de ustedes.

9 Pues si ustedes se vuelven al **ADON**, sus parientes y sus hijos serán tratados con compasión por sus captores, y podrán regresar a esta tierra. El **ADON** su **ELOHIM** es bondadoso y misericordioso. Si ustedes se vuelven a él, él no seguirá apartando su rostro de ustedes.

Celebración de Pesaj

10 Los mensajeros corrieron de ciudad en ciudad por todo Efraín y Manasés y hasta el territorio de Zabulón; pero la mayoría de la gente simplemente se reía de los mensajeros y se burlaba de ellos.

11 Sin embargo, algunos habitantes de Aser, Manasés y Zabulón se humillaron y fueron a Jerusalén.

12 Al mismo tiempo, la mano de **ELOHIM** estaba sobre la gente en la

2 CRONICAS

tierra de Judá, y les dio un solo corazón para obedecer las órdenes del rey y de sus funcionarios, quienes seguían la palabra del **ADON**.

13 Así que, una gran multitud se reunió en Jerusalén a mediados de la primavera para celebrar la fiesta de los Panes sin Levadura.

14 Pusieron manos a la obra y quitaron todos los altares paganos de Jerusalén. Sacaron todos los altares del incienso y los arrojaron al valle de Cedrón.

15 El día catorce del segundo mes, un mes más tarde de lo habitual, el pueblo sacrificó el cordero de la Pesaj. Eso avergonzó a los Kohanim y a los levitas, de modo que se purificaron y llevaron ofrendas quemadas al templo del **ADON**.

16 Después ocuparon sus lugares en el templo, tal como estaba establecido en la Torah de Moshe, hombre de **ELOHIM**. Los levitas llevaron la sangre de los sacrificios a los Kohanim, quienes la rociaron sobre el altar.

17 Como muchos del pueblo no se habían purificado, a fin de separarlos para el **ADON**, los levitas tuvieron que matar por ellos el cordero de la Pesaj.

18 La mayoría de los que habían venido de Efraín, Manasés, Isacar y Zabulón no se habían purificado. Sin embargo, se les permitió comer la cena de Pesaj aunque estuviera en contra de las exigencias de la Torah, porque Ezequías oró por ellos diciendo: Que el **ADON**, quien es bueno, perdone a los

19 que han decidido seguir al **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados, aunque no estén debidamente purificados para la ceremonia;

20 y el **ADON** escuchó la oración de Ezequías y sanó a la gente.

21 Entonces los israelitas que estaban presentes en Jerusalén celebraron con gran alegría la fiesta de los Panes sin Levadura durante siete días. Cada día los levitas y los Kohanim cantaban al **ADON**, al son de instrumentos resonantes.

22 Ezequías les dio ánimo a todos los levitas en cuanto a la habilidad que demostraban mientras servían al **ADON**. La celebración continuó durante siete días y se sacrificaron ofrendas de shalom, y la gente le dio gracias al **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados.

23 Toda la asamblea decidió continuar la fiesta otros siete días, de modo que celebraron con gran alegría una semana más.

24 El rey Ezequías le dio al pueblo mil toros y siete mil ovejas y cabras para las ofrendas, y los funcionarios donaron mil toros y diez mil ovejas y cabras. Mientras tanto, muchos otros Kohanim se purificaron.

25 Toda la asamblea de Judá se alegró, incluidos los Kohanim, los levitas, todos los que habían venido del territorio de Israel, los extranjeros que vinieron al festival y todos los que vivían en Judá.

26 Hubo gran alegría en la ciudad, porque en Jerusalén no se había presenciado una celebración como ésta desde los días de Salomón, hijo del rey David.

27 Luego los Kohanim y los levitas se pusieron de pie y bendijeron al pueblo, y **ELOHIM** escuchó su oración desde su santa morada en el cielo.

31

Reformas religiosas de Ezequías

1 Cuando terminó la fiesta, los israelitas que estuvieron presentes

2 CRONICAS

fueron a todas las ciudades de Judá, Benjamín, Efraín y Manasés, destrozaron todas las columnas sagradas, derribaron los postes dedicados a la diosa Asera y quitaron los altares y los santuarios paganos. Después de esto, los israelitas regresaron a sus ciudades, cada uno a su hogar.

2 Luego Ezequías organizó a los Kohanim y a los levitas en divisiones para que presentaran las ofrendas quemadas y las ofrendas de shalom y para que adoraran, dieran gracias y alabaran al **ADON** en las puertas del templo.

3 El rey también contribuyó personalmente con animales para las ofrendas quemadas diarias de la mañana y de la tarde, para los festivales semanales de los días de descanso y para los festivales mensuales de luna nueva, como también para todos los demás festivales anuales establecidos en la Torah del **ADON**.

4 Además, exigió al pueblo de Jerusalén que llevara una parte de sus bienes a los Kohanim y levitas, para que ellos pudieran dedicarse por completo a la Torah del **ADON**.

5 Cuando los israelitas escucharon estos requisitos respondieron con generosidad; dieron la primera porción de su grano, vino nuevo, aceite de oliva, miel y de todo lo que producían sus campos. Llevaron grandes cantidades, el diezmo de todo lo que habían producido.

6 La gente que se había mudado de Israel a Judá, y la misma gente de Judá, llevaron el diezmo de su ganado, de sus ovejas y de sus cabras, y el diezmo de las cosas que habían dedicado al

ADON su **ELOHIM**, y las apilaron en grandes montones.

7 Empezaron a apilarlas a fines de la primavera y los montones siguieron creciendo hasta principios del otoño.

8 Cuando Ezequías y sus funcionarios fueron y vieron esos enormes montones, ¡le dieron gracias al **ADON** y a su pueblo, Israel!

9—¿De dónde vino todo esto?—preguntó Ezequías a los Kohanim y a los levitas.

10 Y el sumo Kohen Azarías, de la familia de Sadoc, le contestó: —Desde que la gente empezó a llevar sus ofrendas al templo del **ADON**, hemos tenido suficiente para comer y mucho de sobra. El **ADON** ha bendecido a su pueblo, y sobró todo esto.

11 Ezequías ordenó que se prepararan unos depósitos en el templo del **ADON**. Cuando estuvieron listos,

12 la gente fielmente llevó todos los diezmos y las ofrendas al templo. Conanías, el levita, quedó encargado y su hermano Simeí lo ayudaba.

13 Los supervisores bajo su mando fueron Jehiel, Azazías, Nahat, Asael, Jerimot, Jozabad, Eliel, Ismaquías, Mahat y Benaía. El rey Ezequías y Azarías, el funcionario principal en el templo de **ELOHIM**, hicieron estos nombramientos.

14 Coré, hijo del levita Imna, portero de la Puerta Oriental, quedó encargado de distribuir las ofrendas voluntarias entregadas a **ELOHIM**, los regalos y las cosas que habían sido dedicadas al **ADON**.

15 Sus fieles ayudantes eran Edén, Miniamín, Jesúa, Semaías, Amarías y Secanías. Ellos distribuían los regalos entre las familias de los Kohanim en sus

ciudades según sus divisiones, repartiéndolos equitativamente entre ancianos y jóvenes por igual.

16 Distribuían los regalos a todos los varones de tres años o más, sin tomar en cuenta su lugar en los registros genealógicos. La distribución era para todos los que iban al templo del **ADON** para cumplir con sus responsabilidades diarias según sus divisiones.

17 Distribuían los regalos a los Kohanim que estaban anotados por sus familias en los registros genealógicos, y a los levitas de veinte años o más que estaban anotados según sus funciones y sus divisiones.

18 Las raciones de alimentos también se entregaban a las familias de todos los que estuvieran anotados en los registros genealógicos, incluidos los bebés, las esposas, los hijos y las hijas. Pues todos habían sido fieles purificándose a sí mismos.

19 En cuanto a los Kohanim, los descendientes de Aarón, que vivían en las aldeas sin murallas alrededor de las ciudades, algunos hombres fueron designados por nombre para que distribuyeran raciones a todos los varones entre los Kohanim y a todos los levitas anotados en los registros genealógicos.

20 De esta manera, el rey Ezequías manejó la distribución en todo Judá, haciendo lo agradable y bueno a los ojos del **ADON** su **ELOHIM**.

21 En todo lo que hizo para el servicio del templo de **ELOHIM** y en sus esfuerzos por seguir las leyes y los mandatos de **ELOHIM**, Ezequías buscó a su **ELOHIM** de todo corazón; y como resultado, tuvo mucho éxito.

32

Asiria invade a Judá

1 Después de que Ezequías llevó a cabo fielmente este trabajo, Senaquerib, rey de Asiria, invadió Judá. Sitió las ciudades fortificadas y dio órdenes a su ejército para que penetraran las murallas.

2 Cuando Ezequías se dio cuenta de que Senaquerib también pensaba atacar a Jerusalén,

3 consultó con sus funcionarios y consejeros militares, y decidieron bloquear los manantiales fuera de la ciudad.

4 Organizaron una gran cuadrilla de trabajadores para cegar los manantiales, como consecuencia se cortó el arroyo que corría por los campos, porque dijeron: ¿Por qué han de venir aquí los reyes de Asiria y encontrar abundancia de agua?

5 Luego Ezequías se esforzó en reparar todas las secciones caídas de la muralla, erigió torres y construyó una segunda muralla exterior a la primera. También reforzó los terraplenes en la Ciudad de David y fabricó grandes cantidades de armas y escudos.

6 Designó oficiales militares con mando sobre los habitantes y los reunió delante de él en la plaza junto a la puerta de la ciudad. Luego Ezequías les dio ánimo diciendo:

7 ¡Sean fuertes y valientes! No tengan miedo ni se desalienten por causa del rey de Asiria o de su poderoso ejército, ¡porque hay un poder mucho más grande de nuestro lado!

8 El rey podrá tener un gran ejército, pero no son más que hombres. ¡Con nosotros está el **ADON** nuestro **ELOHIM** para ayudarnos y para pelear

nuestras batallas por nosotros! Las palabras de Ezequías alentaron en gran manera a la gente.

Senaquerib amenaza a Jerusalén

9 Mientras el rey Senaquerib de Asiria aún sitiaba a la ciudad de Laquis, envió a sus oficiales a Jerusalén con el siguiente mensaje para Ezequías y para toda la gente en la ciudad:

10 Esto dice el rey Senaquerib de Asiria: «¿En qué confían ustedes que les hace pensar que podrán sobrevivir mi sitio de Jerusalén?

11 Ezequías ha dicho: «El **ADON** nuestro **ELOHIM** nos librará del rey de Asiria». ¡Ezequías los está engañando y los está condenando a morir de hambre y de sed!

12 ¿Acaso no se dan cuenta de que fue el mismo Ezequías quien destruyó todos los santuarios y altares del **ADON**? Él ordenó a Judá y a Jerusalén que se adorara sólo en el altar del templo y que se ofreciera sacrificios únicamente sobre él.

13 ¡De seguro ustedes se han dado cuenta de lo que yo y los otros reyes de Asiria antes de mí hemos hecho a todos los pueblos de la tierra! ¿Pudieron acaso los dioses de esas naciones librar a sus pueblos de mi poder?

14 ¿Cuál de sus dioses fue capaz de librar a su pueblo del poder destructor de mis antecesores? ¿Qué les hace pensar que su **ELOHIM** puede librarlos de mí?

15 ¡No dejen que Ezequías los engañe! ¡No permitan que se burle así de ustedes! Lo vuelvo a repetir: ningún **ELOHIM** de ninguna nación o reino jamás ha sido capaz de librar a su pueblo de mí o de mis antepasados. ¡

Mucho menos podrá su **ELOHIM** librarlos a ustedes de mi poder!».

16 Los oficiales de Senaquerib siguieron burlándose del **ADON ELOHIM** y de su siervo Ezequías, amontonando insulto sobre insulto.

17 El rey también envió cartas en las que menospreciaba al **ADON, ELOHIM** de Israel. Escribió: Así como los dioses de todas las demás naciones fueron incapaces de librar a sus pueblos de mi poder, el **ELOHIM** de Ezequías tampoco será capaz de librar a su pueblo.

18 Los oficiales asirios que entregaron las cartas gritaron esto en hebreo a las personas que se habían juntado en la muralla de la ciudad, con el fin de atemorizarlas para que luego les fuera más fácil conquistar la ciudad.

19 Estos oficiales hablaban del **ELOHIM** de Jerusalén como si fuera uno de los dioses paganos hechos por manos humanas.

20 Entonces el rey Ezequías y el profeta Isaías, hijo de Amoz, clamaron en oración al **ELOHIM** del cielo.

21 Entonces el **ADON** envió a un Malak que destruyó al ejército asirio junto con todos sus comandantes y oficiales. Senaquerib se vio obligado a regresar a su propia tierra avergonzado; y cuando entró al templo de su **ELOHIM**, algunos de sus propios hijos lo mataron allí mismo a espada.

22 Así es como el **ADON** libró a Ezequías y al pueblo de Jerusalén del rey Senaquerib de Asiria y de todos los demás que los amenazaban. Entonces hubo shalom por todo el país.

23 A partir de entonces el rey Ezequías fue muy respetado entre las naciones vecinas, y llegaron a Jerusalén muchos obsequios para el **ADON** junto con valiosos regalos para el rey Ezequías.

Enfermedad y recuperación de Ezequías

24 Por ese tiempo Ezequías se enfermó gravemente. Así que oró al **ADON**, quien lo sanó y le dio una señal milagrosa;

25 pero Ezequías no respondió de manera adecuada a la bondad que le había sido mostrada y se volvió orgulloso. Por eso el enojo del **ADON** vino contra él y contra Judá y Jerusalén. 26 Entonces Ezequías se humilló y se arrepintió de su soberbia, junto con el pueblo de Jerusalén. De modo que el enojo del **ADON** no cayó sobre ellos durante la vida de Ezequías.

27 Ezequías era muy rico y altamente honrado. Construyó edificios especiales para guardar sus tesoros: plata, oro, piedras preciosas y especias, así como los escudos y otros objetos de valor.

28 También construyó muchos depósitos para su grano, vino nuevo y aceite de oliva; e hizo muchos establos para su ganado y corrales para sus rebaños de ovejas y cabras.

29 Construyó muchas ciudades y adquirió enormes rebaños y manadas, porque **ELOHIM** le había dado grandes riquezas.

30 Bloqueó el manantial de la parte alta de Gihón y condujo el agua por un túnel hasta la parte occidental de la Ciudad de David. De modo que tuvo éxito en todo lo que hizo.

31 Sin embargo, cuando llegaron embajadores de Babilonia para preguntar por los sorprendentes acontecimientos que habían ocurrido en la tierra, **ELOHIM** se apartó de Ezequías para ponerlo a prueba y ver lo que realmente había en su corazón.

Resumen del reinado de Ezequías

32 Los demás acontecimientos del reinado de Ezequías y sus actos de devoción están registrados en *La visión del profeta Isaías, hijo de Amoz*, que está incluida en *El libro de los reyes de Judá y de Israel*.

33 Cuando Ezequías murió, lo enterraron en la parte superior del cementerio de los reyes, y todos los habitantes de Judá y de Jerusalén le rindieron honores en su muerte; y su hijo Manasés lo sucedió en el trono.

33

Manasés gobierna en Judá

1 Manasés tenía doce años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén cincuenta y cinco años.

2 Hizo lo malo a los ojos del **ADON** y siguió las prácticas detestables de las naciones paganas que el **ADON** había expulsado de la tierra al paso de los israelitas.

3 Reconstruyó los santuarios paganos que su padre Ezequías había derribado. Construyó altares para las imágenes de Baal y levantó postes dedicados a la diosa Asera. También se inclinó ante todos los poderes de los cielos y les rindió culto.

4 Construyó altares paganos dentro del templo del **ADON**, el lugar sobre el cual el **ADON** había dicho: Mi nombre permanecerá en Jerusalén para siempre.

5 Construyó estos altares para todos los poderes de los cielos en ambos atrios del templo del **ADON**.

6 Manasés también sacrificó a sus propios hijos en el fuego en el valle de Benhinom. Practicó la hechicería, la adivinación y la brujería, y consultó a

2 CRONICAS

los médiums y a los videntes. Hizo muchas cosas que eran malas a los ojos del **ADON** y con eso provocó su enojo.

7 Incluso Manasés tomó un ídolo que había tallado y lo colocó en el templo de **ELOHIM**, en el mismo lugar donde **ELOHIM** les había dicho a David y a su hijo Salomón: Mi nombre será honrado para siempre en este templo y en Jerusalén, la ciudad que he escogido entre todas las tribus de Israel.

8 Si los israelitas se aseguran de obedecer mis mandatos –todas las leyes, los decretos y las ordenanzas que les di por medio de Moshe–, no los expulsaré de esta tierra que aparté para sus antepasados.

9 Sin embargo, Manasés llevó al pueblo de Judá y de Jerusalén a cometer cosas aún peores de las que habían hecho las naciones paganas que el **ADON** había destruido cuando el pueblo de Israel entró en la tierra.

10 El **ADON** les habló a Manasés y a su pueblo, pero no hicieron caso a sus advertencias.

11 De modo que el **ADON** envió a los comandantes de los ejércitos asirios y tomó a Manasés prisionero. Le pusieron un aro en la nariz, lo sujetaron con cadenas de bronce y se lo llevaron a Babilonia;

12 pero cuando estaba sumido en profunda angustia, Manasés buscó al **ADON** su **ELOHIM** y se humilló con sinceridad ante el **ELOHIM** de sus antepasados.

13 Cuando oró, el **ADON** lo escuchó y se conmovió por su petición. Así que el **ADON** hizo que Manasés regresara a Jerusalén y a su reino. ¡Entonces Manasés finalmente se dio cuenta de que el **ADON** es el único **ELOHIM**!

14 Después de esto, Manasés reconstruyó la muralla exterior de la Ciudad de David, desde el occidente del manantial de Gihón en el valle de Cedrón, hasta la Puerta del Pescado, y continuó alrededor del monte Ofel; edificó la muralla muy alta. Además colocó a sus oficiales militares en todas las ciudades fortificadas de Judá.

15 Manasés también quitó los dioses ajenos y el ídolo del templo del **ADON**. Derribó todos los altares que había construido en el monte donde estaba el templo y todos los altares que había en Jerusalén, y los arrojó fuera de la ciudad.

16 Después restauró el altar del **ADON** y allí sacrificó ofrendas de shalom y ofrendas de acción de gracias. También alentó al pueblo de Judá para que adorara al **ADON**, **ELOHIM** de Israel.

17 Sin embargo, la gente seguía ofreciendo sacrificios en los santuarios paganos, aunque sólo los ofrecía al **ADON** su **ELOHIM**.

18 Los demás acontecimientos del reinado de Manasés, su oración a **ELOHIM** y las palabras que los videntes le hablaron en nombre del **ADON**, **ELOHIM** de Israel, están registrados en *El libro de los reyes de Israel*.

19 La oración de Manasés, el relato de la forma en que **ELOHIM** le respondió, y el relato de todos sus pecados y su infidelidad están escritos en *El registro de los videntes*. Incluye una lista de los sitios donde construyó santuarios paganos y levantó ídolos y postes dedicados a la diosa Asera antes de que se humillara y se arrepintiera.

20 Cuando Manasés murió, lo enterraron en su palacio. Luego su hijo Amón lo sucedió en el trono.

Amón gobierna en Judá

21 Amón tenía veintidós años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén dos años.

22 Él hizo lo malo a los ojos del **ADON**, así como su padre Manasés. Rindió culto y ofreció sacrificios a todos los ídolos que su padre había hecho;

23 pero a diferencia de su padre, no se humilló ante el **ADON**, sino que Amón pecó aún más.

24 Tiempo después, los propios funcionarios de Amón conspiraron contra él y lo asesinaron en su palacio;

25 pero los habitantes del reino mataron a todos los que habían conspirado contra el rey Amón y luego proclamaron rey a su hijo Josías.

34

Josías gobierna en Judá

1 Josías tenía ocho años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén treinta y un años.

2 Hizo lo que era agradable a los ojos del **ADON** y siguió el ejemplo de su antepasado David; no se apartó de lo que era correcto.

3 Durante el octavo año de su reinado, siendo aún joven, Josías comenzó a buscar al **ELOHIM** de su antepasado David. Luego, en el año doce, empezó a purificar a Judá y a Jerusalén, destruyendo todos los santuarios paganos, los postes dedicados a la diosa Asera, los ídolos tallados y las imágenes fundidas.

4 Ordenó que demolieran los altares de Baal y que derribaran los altares del incienso que había encima. También se aseguró de que despedazaran los postes dedicados a la diosa Asera, los ídolos tallados y las imágenes fundidas, y que los pedazos fueran esparcidos

sobre las tumbas de aquellos que les habían ofrecido sacrificios.

5 Quemó los huesos de los Kohanim paganos sobre sus propios altares, y de esta manera purificó a Judá y a Jerusalén.

6 Hizo lo mismo en las ciudades de Manasés, Efraín, Simeón e incluso hasta tan lejos como Neftalí, y en las regiones[et] que las rodean.

7 Destruyó los altares paganos y los postes dedicados a la diosa Asera, y redujo los ídolos a polvo. Derribó todos los altares del incienso en toda la tierra de Israel y, finalmente, volvió a Jerusalén.

8 En el año dieciocho de su reinado, después de haber purificado el país y el templo, Josías encargó a Safán, hijo de Azalía, a Maaseías, el gobernador de Jerusalén y a Joa, hijo de Yoajaz, el historiador real, para que repararan el templo del **ADON** su **ELOHIM**.

9 Estos hombres le dieron al sumo Kohen Hilcías el dinero que habían recaudado los levitas que servían como porteros en el templo de **ELOHIM**. Las ofrendas las traían la gente de Manasés, de Efraín y los que quedaban de Israel; al igual que la gente de todo Judá, de Benjamín y de Jerusalén.

10 El sumo Kohen les confió el dinero a los hombres designados para supervisar la restauración del templo del **ADON**. A su vez ellos pagaban a los trabajadores que hacían las reparaciones y la renovación del templo.

11 Contrataron carpinteros y constructores, los cuales compraban piedras labradas para las paredes y madera para las vigas y los soportes. Restauraron lo que los reyes anteriores

de Judá habían permitido que cayera en ruinas.

12 Los obreros servían fielmente bajo el liderazgo de Jahat y Abdías, levitas del clan de Merari, y de Zacarías y Mesulam, levitas del clan de Coat. Otros levitas, todos músicos hábiles, 13 quedaron encargados de los trabajadores de los diversos oficios. Incluso otros ayudaban como secretarios, oficiales y porteros.

Hilcías descubre la Torah de ELOHIM

14 Mientras sacaban el dinero recaudado en el templo del **ADON**, el Kohen Hilcías encontró el libro de la Torah del **ADON** que escribió Moshe.

15 Hilcías le dijo a Safán, secretario de la corte: ¡He encontrado el libro de la Torah en el templo del **ADON**! Entonces Hilcías le dio el rollo a Safán.

16 Safán llevó el rollo al rey y le informó: Sus funcionarios están haciendo todo lo que se les asignó.

17 El dinero que se recaudó en el templo del **ADON** ha sido entregado a los supervisores y a los trabajadores.

18 Safán también dijo al rey: El Kohen Hilcías me entregó un rollo. Así que Safán se lo leyó al rey.

19 Cuando el rey oyó lo que estaba escrito en la Torah, rasgó su ropa en señal de desesperación.

20 Luego dio las siguientes órdenes a Hilcías; a Ahicam, hijo de Safán; a Acbor, hijo de Micaías; a Safán, secretario de la corte y a Asaías, consejero personal del rey:

21 Vayan al templo y consulten al **ADON** por mí y por todo el remanente de Israel y de Judá. Pregunten acerca de las palabras escritas en el rollo que se encontró. Pues el gran enojo del **ADON**

ha sido derramado sobre nosotros, porque nuestros antepasados no obedecieron la palabra del **ADON**. No hemos estado haciendo todo lo que este rollo dice que debemos hacer.

22 Entonces Hilcías y los otros hombres se dirigieron al Barrio Nuevo de Jerusalén para consultar a la profetisa Hulda. Ella era la esposa de Salum, hijo de Ticvah, hijo de Harhas, el encargado del guardarropa del templo.

23 Ella les dijo: ¡El **ADON**, **ELOHIM** de Israel, ha hablado! Regresen y díganle al hombre que los envió:

24 «Esto dice el **ADON**: «Traeré desastre sobre esta ciudad y sobre sus habitantes. Todas las maldiciones escritas en el rollo que fue leído al rey de Judá se cumplirán,

25 pues los de mi pueblo me han abandonado y han ofrecido sacrificios a dioses paganos. Estoy muy enojado con ellos por todo lo que han hecho. Mi enojo será derramado sobre este lugar y no se apagará»».

26 Vayan a ver al rey de Judá, quien los envió a buscar al **ADON**, y díganle: «Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel, acerca del mensaje que acabas de escuchar:

27 «Estabas apenado y te humillaste ante **ELOHIM** al oír las palabras que él pronunció contra la ciudad y sus habitantes. Te humillaste, rasgaste tu ropa en señal de desesperación y lloraste delante de mí, arrepentido. Ciertamente te escuché, dice el **ADON**.

28 Por eso, no enviaré el desastre que he prometido hasta después de que hayas muerto y seas enterrado en shalom. Tú mismo no llegarás a ver la calamidad que traeré sobre esta ciudad y sus habitantes»».

De modo que llevaron su mensaje al rey.

Reformas religiosas de Josías

29 Entonces el rey convocó a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.

30 Luego subió al templo del **ADON** junto con todos los habitantes de Judá y de Jerusalén, acompañado por los Kohanim y los levitas: toda la gente, desde el menos importante hasta el más importante. Allí el rey les leyó todo el libro del pacto que se había encontrado en el templo del **ADON**.

31 El rey tomó su lugar de autoridad junto a la columna y renovó el pacto en presencia del **ADON**. Se comprometió a obedecer al **ADON** cumpliendo sus mandatos, leyes y decretos con todo el corazón y con toda el alma. Prometió obedecer todas las condiciones del pacto que estaban escritas en el rollo.

32 Además, exigió a todos los que estaban en Jerusalén y en Benjamín que hicieran una promesa similar. El pueblo de Jerusalén lo hizo, y renovó su pacto con **ELOHIM**, el **ELOHIM** de sus antepasados.

33 Josías quitó todos los ídolos detestables de toda la tierra de Israel y exigió que todos adoraran al **ADON** su **ELOHIM**. Durante el resto de la vida de Josías, no se apartaron del **ADON**, **ELOHIM** de sus antepasados.

35

Josías celebra Pesaj

1 Josías anunció que se celebraría la Pesaj del **ADON** en Jerusalén, y entonces se sacrificó el cordero de la Pesaj el día catorce del primer mes.

2 Josías también asignó a los Kohanim sus responsabilidades y los animó en su trabajo en el templo del **ADON**.

3 Dio esta orden a los levitas, quienes debían enseñar a todo Israel y quienes habían sido apartados para servir al

ADON: Pongan el arca sagrada en el templo que construyó Salomón, hijo de David, rey de Israel. Ustedes ya no tienen que seguir cargándola de un sitio a otro sobre sus hombros. Ahora dediquen su tiempo a servir al **ADON** su **ELOHIM** y a su pueblo Israel.

4 Preséntense para su turno según las divisiones de familia de sus antepasados, de acuerdo con las instrucciones del rey David de Israel y las de su hijo Salomón.

5 Luego preséntense en el Mishkan, en el lugar designado para su respectiva división de familia, y ayuden a las familias que les hayan sido asignadas cuando estas traigan sus ofrendas al templo.

6 Maten los corderos de la Pesaj, purifíquense y prepárense para ayudar a los que lleguen. Sigán todas las instrucciones que el **ADON** dio por medio de Moshe.

7 Después Josías proveyó treinta mil corderos y cabritos para las ofrendas de la Pesaj del pueblo, junto con tres mil cabezas de ganado; todos eran de los rebaños y de las manadas del rey.

8 Los funcionarios del rey también hicieron contribuciones voluntarias al pueblo, a los Kohanim y a los levitas. Hilcías, Zacarías y Jehiel, administradores del templo de **ELOHIM**, dieron a los Kohanim dos mil seiscientos corderos y cabritos y trescientas cabezas de ganado como ofrendas de la Pesaj.

9 Los jefes de los levitas –Conanías y sus hermanos Semaías y Natanael, al igual que Hasabías, Jeiel y Josabad– dieron cinco mil corderos y cabritos, y quinientas cabezas de ganado a los levitas para sus ofrendas de la Pesaj.

10 Cuando todo estaba listo para la celebración de la Pesaj, los Kohanim y los levitas ocuparon sus lugares, organizados según sus divisiones, tal como el rey lo había ordenado.

11 Luego los levitas mataron los corderos de la Pesaj y presentaron la sangre a los Kohanim, quienes la rociaron sobre el altar mientras los levitas preparaban los animales.

12 Repartieron las ofrendas quemadas entre la gente de acuerdo a sus grupos de familia, para que las ofrecieran al **ADON** según estaba establecido en el libro de Moshe. Hicieron lo mismo con el ganado.

13 Luego asaron los corderos de la Pesaj como estaba establecido. Hirvieron las ofrendas sagradas en ollas, calderos y sartenes, y las llevaron rápidamente a la gente para que comiera.

14 Después los levitas prepararon las ofrendas de la Pesaj para sí mismos y para los Kohanim, descendientes de Aarón, porque los Kohanim habían estado ocupados desde la mañana hasta la noche presentando las ofrendas quemadas y las porciones de grasa. Los levitas se hicieron cargo de todos estos preparativos.

15 Los músicos, descendientes de Asaf, estaban en sus lugares asignados y seguían las órdenes que les habían dado David, Asaf, Hemán y Jedutún, vidente del rey. Los porteros cuidaban las puertas y no era necesario que se alejaran de sus puestos de servicio porque sus hermanos levitas les preparaban sus ofrendas de la Pesaj.

16 Toda la ceremonia de la Pesaj del **ADON** se terminó en ese día. Todas las

ofrendas quemadas fueron sacrificadas en el altar del **ADON**, como lo había ordenado el rey Josías.

17 Todos los israelitas que estaban presentes en Jerusalén celebraron la Pesaj y la fiesta de los Panes sin Levadura durante siete días.

18 Desde los tiempos del profeta Samuel no se había celebrado una Pesaj semejante. Ninguno de los reyes de Israel jamás había celebrado la Pesaj como lo hizo Josías, porque hizo participar a todos los Kohanim y levitas, a todo el pueblo de Jerusalén y a la gente de todo Judá e Israel.

19 Esta celebración de la Pesaj ocurrió en el año dieciocho del reinado de Josías.

Josías muere en batalla

20 Después de que Josías terminó de restaurar el templo, Necao, rey de Egipto, dirigió a su ejército desde Egipto, para hacer la guerra en Carquemis, junto al río Éufrates. Entonces Josías y su ejército salieron a enfrentarlo;

21 pero el rey Necao envió mensajeros a Josías con el siguiente mensaje: ¿Qué quieres de mí, rey de Judá? ¡No tengo nada contra ti! ¡Voy de camino a pelear contra otra nación, y **ELOHIM** me ha dicho que me apresure! No interfieras con **ELOHIM**, quien está conmigo, o él te destruirá.

22 Sin embargo, Josías se negó a escuchar a Necao, a quien **ELOHIM** realmente le había hablado, y no quiso regresar. En cambio, se disfrazó y dirigió al ejército en la batalla, en la llanura de Meguido.

23 Entonces los arqueros enemigos hirieron al rey Josías con sus flechas y el rey gritó a sus hombres: ¡Sáquenme de

la batalla, porque estoy gravemente herido!

24 Así que sacaron a Josías de su carro de guerra y lo pusieron en otro. Luego lo regresaron a Jerusalén, donde murió. Lo enterraron allí, en el cementerio de los reyes, y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por él.

25 El profeta Jeremías compuso canciones fúnebres en honor de Josías, y hasta el día de hoy los coros siguen entonando estas tristes canciones acerca de su muerte. Estas canciones de duelo se han convertido en una tradición y están registradas en *El libro de los lamentos*.

26 Los demás acontecimientos del reinado de Josías y sus actos de devoción (realizados según lo que estaba escrito en la Torah del **ADON**),

27 desde el principio hasta el fin, están registrados en *El libro de los reyes de Israel y de Judá*.

36

Joacaz gobierna en Judá

1 Entonces la gente de la nación tomó a Joacaz, hijo de Josías, y lo proclamó el siguiente rey en Jerusalén.

2 Joacaz tenía veintitrés años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén tres meses.

3 Luego fue quitado por el rey de Egipto, quien exigió que Judá pagara un tributo de tres mil cuatrocientos kilos de plata, y treinta y cuatro kilos de oro.

Joacim gobierna en Judá

4 El rey de Egipto puso en el trono a Eliaquim, hermano de Joacaz, para que fuera el siguiente rey de Judá y de Jerusalén, y le cambió el nombre a Joacim. Después Neco se llevó a Joacaz a Egipto como prisionero.

5 Joacim tenía veinticinco años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén once años. Él hizo lo malo a los ojos del **ADON** su **ELOHIM**.

6 Luego el rey Nabucodonosor de Babilonia fue a Jerusalén y la conquistó, sujetó a Joacim con cadenas de bronce y lo llevó a Babilonia.

7 Nabucodonosor también se llevó algunos de los tesoros del templo del **ADON** y los colocó en su palacio en Babilonia.

8 Los demás acontecimientos del reinado de Joacim, incluidas todas las maldades que cometió y todo lo que se descubrió en su contra, están registrados en *El libro de los reyes de Israel y de Judá*. Después su hijo Joaquín ocupó su lugar en el trono.

Joaquín gobierna en Judá

9 Joaquín tenía dieciocho años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén tres meses y diez días. Joaquín hizo lo malo a los ojos del **ADON**.

10 En la primavera de ese año, el rey Nabucodonosor llevó a Joaquín a Babilonia. En esa ocasión, también se llevaron muchos tesoros del templo del **ADON**. Nabucodonosor puso en el trono a Sedequías, tío de Joaquín, para que fuera el siguiente rey de Judá y de Jerusalén.

Sedequías gobierna en Judá

11 Sedequías tenía veintiún años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén once años.

12 Él hizo lo malo a los ojos del **ADON** su **ELOHIM** y se negó a humillarse cuando el profeta Jeremías le habló directamente de parte del **ADON**.

13 También se rebeló contra el rey Nabucodonosor, a pesar de que había hecho un juramento de lealtad en nombre de **ELOHIM**. Sedequías era un

hombre duro y terco, y rehusó volverse al **ADON, ELOHIM** de Israel.

14 Asimismo, todos los jefes de los Kohanim y el pueblo se volvieron cada vez más infieles. Siguieron todas las prácticas paganas de las naciones vecinas y profanaron el templo del **ADON** que había sido consagrado en Jerusalén.

15 Repetidas veces el **ADON, ELOHIM** de sus antepasados, envió a sus profetas para advertirles, porque tenía compasión de su pueblo y de su templo.

16 Sin embargo, el pueblo se mofaba de estos mensajeros de **ELOHIM** y despreciaba sus palabras. Se burlaron con desprecio de los profetas hasta que el enojo del **ADON** no pudo ser contenido y ya no se podía hacer nada.

Caída de Jerusalén

17 Entonces el **ADON** mandó al rey de Babilonia contra ellos. Los babilonios mataron a los hombres jóvenes de Judá, y los persiguieron incluso dentro del templo. No tuvieron compasión de la gente, y mataron tanto a los jóvenes como a las muchachas, a los ancianos y a los débiles. **ELOHIM** los entregó a todos en manos de Nabucodonosor.

18 El rey se llevó a Babilonia todos los objetos, grandes y pequeños, que se usaban en el templo de **ELOHIM**, y los tesoros tanto del templo del **ADON** como del palacio del rey y de sus funcionarios.

19 Luego su ejército quemó el templo de **ELOHIM**, derribó las murallas de Jerusalén, incendió todos los palacios y destruyó por completo todo lo que había de valor.

20 Se llevaron desterrados a Babilonia a los pocos sobrevivientes, y se convirtieron en sirvientes del rey y sus

hijos hasta que el reino de Persia llegó al poder.

21 Así se cumplió el mensaje del **ADON** anunciado por medio de Jeremías. La tierra finalmente disfrutó de su tiempo de descanso, y quedó desolada hasta que se cumplieron los setenta años, tal como el profeta había dicho.

Ciro permite el regreso de los desterrados

22 «En el primer año de Ciro, rey de Persia, el **ADON** cumplió la profecía que había dado por medio de Jeremías. Movié el corazón de Ciro a poner por escrito el siguiente edicto y enviarlo a todo el reino:

23 Esto dice Ciro, rey de Persia: «El **ADON, ELOHIM** del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra. Me encargó que le construya un templo en Jerusalén, que está en Judá. Cualquiera que pertenezca al pueblo del **ADON** puede regresar para realizar esta tarea, ¡y que el **ADON** su **ELOHIM** esté con ustedes!».

Esdras

1

Ciro permite el regreso de los desterrados

1 En el primer año de Ciro, rey de Persia, el **ADON** cumplió la profecía que había dado por medio de Jeremías. Movié el corazón de Ciro a poner por escrito el siguiente edicto y enviarlo a todo el reino:

2 Esto dice Ciro, rey de Persia: «El **ADON, ELOHIM** del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra. Me encargó que le construya un templo en Jerusalén, que está en Judá.

3 Cualquiera que pertenezca a su pueblo puede ir a Jerusalén de Judá para reconstruir el templo del **ADON**,

ELOHIM de Israel, quien vive en Jerusalén, ¡y que su **ELOHIM** esté con ustedes!

4 En el lugar que se encuentre este remanente judío, que sus vecinos los ayuden con los gastos, dándoles plata y oro, provisiones para el viaje y animales, como también una ofrenda voluntaria para el templo de **ELOHIM** en Jerusalén».

5 Luego **ELOHIM** movió el corazón de los Kohanim, de los levitas y de los jefes de las tribus de Judá y de Benjamín, para que fueran a Jerusalén a reconstruir el templo del **ADON**.

6 Todos los vecinos colaboraron, dándoles objetos de plata y de oro, provisiones para el viaje y animales. Les dieron muchos regalos valiosos además de todas las ofrendas voluntarias.

7 El propio rey Ciro sacó los objetos que el rey Nabucodonosor se había llevado del templo del **ADON** en Jerusalén y había colocado en el templo de sus dioses.

8 Ciro le ordenó a Mitrídates, el tesorero de Persia, que contara esos artículos y se los entregara a Sesbasar, el líder de los desterrados que regresaban a Judá.

9 La siguiente es una lista de los artículos que se devolvieron:

tazones de oro 30

tazones de oro 30

tazones de plata 1000

recipientes de plata para quemar incienso 29

10 copas de oro 30

copas de plata 410

otros artículos 1000

11 En total eran cinco mil cuatrocientos artículos de oro y de plata. Sesbasar los

llevó todos consigo cuando los desterrados se fueron de Babilonia hacia Jerusalén.

2

Los desterrados que regresaron con Zorobabel

1 Esta es la lista de los desterrados judíos de las provincias que regresaron de su cautiverio. El rey Nabucodonosor los había desterrado a Babilonia, pero ahora regresaron a Jerusalén y a las otras ciudades de Judá donde vivían originalmente.

2 Sus líderes fueron Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Seraías, Reelaías, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Rehum y Baana. Este es el total de los hombres de Israel que regresó del destierro:

3 la familia de Paros 2172

4 la familia de Sefatías 372

5 la familia de Ara 775

6 la familia de Pahat-moab (descendientes de Jesúa y Joab) 2812

7 la familia de Elam 1254

8 la familia de Zatu 945

9 la familia de Zacai 760

10 la familia de Bani 642

11 la familia de Bebai 623

12 la familia de Azgad 1222

13 la familia de Adonicam 666

14 la familia de Bigvai 2056

15 la familia de Adín 454

16 la familia de Ater (descendientes de Ezequías) 98

17 la familia de Bezai 323

18 la familia de Jora 112

19 la familia de Hasum 223

20 la familia de Gibar 95

21 la gente de Belén 123

22 la gente de Netofa 56

23 la gente de Anatot 128

24 la gente de Bet-azmavet 42

25 la gente de Quiriat-jearim[f], Cafira y Beerot 743
 26 la gente de Ramá y Geba 621
 27 la gente de Micmas 122
 28 la gente de Betel y Hai 223
 29 los ciudadanos de Nebo 52
 30 los ciudadanos de Magbis 156
 31 los ciudadanos de Elam Occidental 1254
 32 los ciudadanos de Harim 320
 33 los ciudadanos de Lod, Hadid y Ono 725
 34 los ciudadanos de Jericó 345
 35 los ciudadanos de Senaa 3630
 36 Estos son los Kohanim que regresaron del destierro: la familia de Jedaías (por la línea genealógica de Jesúa) 973
 37 la familia de Imer 1052
 38 la familia de Pasur 1247
 39 la familia de Harim 1017
 40 Estos son los levitas que regresaron del destierro:
 la familia de Jesúa y la de Cadmiel (descendientes de Hodavías) 74
 41 los cantores de la familia de Asaf 128
 42 los porteros de las familias de Salum, Ater, Talmón, Acub, Hatita y Sobai 139
 43 Regresaron del destierro los descendientes de estos sirvientes del templo: Ziha, Hasufa, Tabaot,
 44 Queros, Siaha, Padón,
 45 Lebana, Hagaba, Acub,
 46 Hagab, Salmai, Hanán,
 47 Gidel, Gahar, Reaía,
 48 Rezín, Necoda, Gazam,
 49 Uza, Paseah, Besai,
 50 Asena, Mehunim, Nefusim,
 51 Bacbuc, Hacufa, Harhur,
 52 Bazlut, Mehída, Harsa,
 53 Barcos, Sísara, Tema,
 54 Nezía y Hatifa.

55 Regresaron del destierro los descendientes de estos sirvientes del rey Salomón: Sotai, Hasoferet, Peruda,
 56 Jaala, Darcón, Gidel,
 57 Sefatías, Hatil, Poqueret-hazebaim y Ami.
 58 En total, los sirvientes del templo y los descendientes de los sirvientes de Salomón fueron trescientas noventa y dos personas.
 59 Otro grupo regresó en esos días de las ciudades de Tel-mela, Tel-harsa, Querub,
 Addán e Imer. Sin embargo, ni ellos ni sus familias pudieron demostrar que eran descendientes de Israel.
 60 Ese grupo incluía a las familias de Delaía, Tobías y Necoda: un total de seiscientos cincuenta y dos personas.
 61 También regresaron tres familias de Kohanim: Habaía, Cos y Barzilai. (Este Barzilai se había casado con una mujer que era descendiente de Barzilai de Galaad y había tomado el nombre de la familia de ella).
 62 Buscaron sus nombres en los registros genealógicos pero no los encontraron, así que no calificaron para servir como Kohanim.
 63 El gobernador les dijo que no comieran de la porción de los sacrificios que correspondía a los Kohanim hasta que un Kohen pudiera consultar al **ADON** sobre ese asunto por medio del Urim y el Tumim, o sea, el sorteo sagrado.
 64 Así que un total de cuarenta y dos mil trescientas sesenta personas regresaron a Judá,
 65 además de siete mil trescientos treinta y siete sirvientes y doscientos cantores, tanto hombres como mujeres.

66 Llevaron consigo setecientos treinta y seis caballos, doscientas cuarenta y cinco mulas,

67 cuatrocientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte burros.

68 Cuando llegaron al templo del **ADON** en Jerusalén, algunos de los jefes de familia entregaron ofrendas voluntarias para a la reconstrucción del templo de **ELOHIM** en su sitio original,

69 y cada jefe dio todo lo que pudo. El total de esas ofrendas fue seiscientas un mil monedas de oro, tres mil kilos de plata y cien túnicas para los Kohanim.

70 Entonces los Kohanim, los levitas, los cantores, los porteros, los sirvientes del templo y algunos miembros del pueblo se establecieron en aldeas cerca de Jerusalén. El resto de la gente regresó a sus respectivas ciudades por todo el territorio de Israel.

3

Reconstrucción del altar

1 A comienzos del otoño, cuando los israelitas ya se habían establecido en sus ciudades, todo el pueblo se reunió en Jerusalén con un mismo propósito.

2 Entonces Jesúa, hijo de Jehosadac, se unió a sus hermanos Kohanim y a Zorobabel, hijo de Salatiel, con su familia, para reconstruir el altar del **ELOHIM** de Israel. Querían sacrificar ofrendas quemadas sobre el altar, según las instrucciones de la Torah de Moshe, hombre de **ELOHIM**.

3 A pesar de que tenían miedo de los lugareños, reconstruyeron el altar en su sitio original. Luego, cada mañana y cada tarde, comenzaron a sacrificar ofrendas quemadas al **ADON** sobre el altar.

4 Celebraron la fiesta de las Enramadas como está establecido en la Torah y

sacrificaron la cantidad específica de ofrendas quemadas para cada día dla fiesta.

5 También ofrecieron las ofrendas quemadas habituales y las ofrendas requeridas para las celebraciones de luna nueva y los festivales anuales, tal como lo había establecido el **ADON**. La gente también entregó ofrendas voluntarias al **ADON**.

6 Quince días antes de que comenzara la fiesta de las Enramadas, los Kohanim empezaron a sacrificar ofrendas quemadas al **ADON**. Esto ocurrió aun antes de que comenzaran a echar los cimientos del templo del **ADON**.

El pueblo comienza a reconstruir el templo

7 Luego el pueblo contrató albañiles y carpinteros, y compró troncos de cedro de los habitantes de Tiro y Sidón, a quienes les pagaron con alimentos, vino y aceite de oliva. Transportaron troncos desde las montañas del Líbano hasta Jope haciéndolos flotar a lo largo de la costa del mar Mediterráneo, ya que el rey Ciro había dado permiso para hacerlo.

8 La construcción del templo de **ELOHIM** comenzó a mediados de la primavera, en el segundo año después de la llegada a Jerusalén. La fuerza laboral estaba formada por todos los que habían regresado del destierro, entre ellos Zorobabel, hijo de Salatiel, Jesúa, hijo de Josadac, junto con sus hermanos Kohanim y todos los levitas. Pusieron al frente de la reconstrucción del templo del **ADON** a los levitas mayores de veinte años de edad.

9 Jesúa, sus hijos y parientes, junto con Cadmiel y sus hijos, todos descendientes de Hodavías, supervisaron a los que trabajaban en el

templo de **ELOHIM**. Para esta tarea contaron con la colaboración de los levitas de la familia de Henadad.

10 Cuando los constructores terminaron los cimientos del templo del **ADON**, los Kohanim se pusieron sus mantos y tomaron su lugar para tocar sus trompetas. Luego los levitas descendientes de Asaf hicieron sonar sus címbalos para exaltar al **ADON**, tal como lo había establecido el rey David.

11 Con exaltación y agradecimiento entonaron el siguiente canto al **ADON**: ¡Él es tan bueno! ¡Su fiel amor por Israel permanece para siempre! Luego todo el pueblo dio un fuerte grito, alabando al **ADON**, porque se habían echado los cimientos del templo del **ADON**.

12 Sin embargo, muchos de los Kohanim, levitas y otros líderes de edad avanzada que habían visto el primer templo lloraron en alta voz al ver los cimientos del nuevo templo. Los demás, en cambio, gritaban de alegría.

13 Los gritos de alegría se mezclaron con el llanto y produjeron un clamor que podía oírse a gran distancia.

4

Los enemigos se oponen a la reconstrucción

1 Cuando los enemigos de Judá y de Benjamín oyeron que los desterrados estaban reconstruyendo un templo al **ADON, ELOHIM** de Israel,

2 fueron a ver a Zorobabel y a los otros líderes, y les dijeron: –Déjenos participar en la construcción junto con ustedes, porque nosotros también adoramos a su **ELOHIM**. Le venimos haciendo sacrificios desde que el rey Esar-hadón, de Asiria, nos trajo a estas tierras.

3 Zorobabel, Jesús y los otros líderes de Israel respondieron: –De ninguna manera pueden tomar parte en esta obra. Nosotros solos construiremos el templo para el **ADON, ELOHIM** de Israel, tal como nos ordenó Ciro, rey de Persia.

4 Entonces los habitantes del lugar intentaron desalentar e intimidar al pueblo de Judá para impedirle que siguiera trabajando.

5 Sobornaron a algunos funcionarios para que actuaran en contra de ellos y frustraran sus planes. Esta situación continuó durante todo el reinado de Ciro, rey de Persia, y duró hasta que Darío subió al trono de Persia.

Más oposición durante el reinado de Jerjes y Artajerjes

6 Años más tarde, cuando Jerjes comenzó su reinado, los enemigos de Judá escribieron una carta con acusaciones contra el pueblo de Judá y de Jerusalén.

7 Tiempo después, durante el reinado de Artajerjes, rey de Persia, los enemigos de Judá, dirigidos por Bislam, Mitridates y Tabeel, le enviaron una carta a Artajerjes escrita en arameo, que fue traducida al idioma del rey.

8 El gobernador Rehum y Simsai, el secretario de la corte, escribieron la carta, en la cual le contaban al rey Artajerjes acerca de la situación en Jerusalén.

9 Saludaban al rey en nombre de todos sus colegas: los jueces y los dirigentes locales, el pueblo de Tarpel, los persas, los babilonios y los de Erec y Susa (es decir, Elam).

10 También enviaron saludos de parte del resto del pueblo que el gran y noble

Asurbanipal había deportado y reubicado en Samaria y en todas las tierras vecinas de la provincia situada al occidente del río Éufrates.

11 La siguiente es una copia de la carta: Al rey Artajerjes, de parte de sus leales súbditos de la provincia situada al occidente del río Éufrates:

12 El rey debería saber que los judíos que llegaron a Jerusalén de Babilonia están reconstruyendo esa ciudad rebelde y malvada. Ya han echado los cimientos y pronto terminarán sus murallas.

13 El rey también debería saber que, si esa ciudad se reconstruye y se completan sus murallas, su reino se verá perjudicado, porque los judíos se negarán a pagar los tributos, los derechos aduaneros y los peajes correspondientes.

14 Ya que nosotros somos leales súbditos de usted y no queremos que se deshonne al rey de esa manera, hemos enviado esta información a su majestad.

15 Sugerimos que se investigue en los registros de sus antepasados, en los que descubrirá lo rebelde que fue esa ciudad en la antigüedad. De hecho, fue destruida a causa de su larga y conflictiva historia de rebelión contra los reyes y las naciones que la controlaban.

16 Advertimos al rey que, si esa ciudad se reconstruye y sus murallas se completan, su majestad perderá la provincia situada al occidente del río Éufrates.

17 Entonces el rey Artajerjes envió la siguiente respuesta: Al gobernador Rehum, a Simsai, secretario de la corte, y a sus colegas de Samaria y de toda la

provincia situada al occidente del río Éufrates: saludos.

18 La carta que me enviaron fue traducida y leída en mi presencia.

19 Ordené que se investigara en los registros y, efectivamente, comprobé que Jerusalén ha sido un semillero de insurrección contra muchos reyes. De hecho, ¡la rebelión y las revueltas son normales allí!

20 Reyes poderosos han gobernado Jerusalén y toda la provincia al occidente del río Éufrates, y han recibido tributos, derechos aduaneros y peajes.

21 Por lo tanto, emitan órdenes para que esos hombres dejen de trabajar. Queda prohibido reconstruir esa ciudad, a menos que yo lo ordene expresamente.

22 Sean diligentes y no descuiden este asunto, porque no debemos permitir que la situación perjudique los intereses del trono.

23 Cuando Rehum, Simsai y sus colegas oyeron la lectura de esa carta del rey Artajerjes, se fueron de prisa hacia Jerusalén. Entonces, con una demostración de fuerza, obligaron a los judíos a abandonar la construcción.

Se reanuda la reconstrucción

24 Por lo tanto, se detuvo la obra del templo de **ELOHIM** en Jerusalén, y quedó suspendida hasta el segundo año del reinado de Darío, rey de Persia.

5

1 En ese tiempo, los profetas Hageo y Zacarías, hijo de Iddo, profetizaron a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén. Hablaron en nombre del **ELOHIM** de Israel, quien estaba sobre ellos.

2 Zorobabel, hijo de Salatiel, y Jesúa, hijo de Jehosadac, respondieron y continuaron la reconstrucción del templo de **ELOHIM** en Jerusalén. Los profetas de **ELOHIM** estaban con ellos y los ayudaban.

3 Sin embargo, Tatnai, el gobernador de la provincia situada al occidente del río Éufrates, y Setar-boznai junto con sus colegas pronto llegaron a Jerusalén y preguntaron: ¿Quién les dio permiso para reconstruir este templo y restaurar esta estructura?

4 También pidieron los nombres de todos los varones que trabajaban en la construcción del templo;

5 pero como **ELOHIM** cuidaba a su pueblo, no pudieron impedir que los líderes judíos siguieran construyendo hasta que se enviara un informe a Darío y él comunicara su decisión al respecto.

Carta de Tatnai al rey Darío

6 La siguiente es una copia de la carta que el gobernador Tatnai, Setar-boznai y los demás funcionarios de la provincia situada al occidente del río Éufrates le enviaron al rey Darío:

7 Al rey Darío: saludos.

8 El rey debería saber que fuimos al sitio donde se construye el templo del gran **ELOHIM**, en la provincia de Judá. Lo están reconstruyendo con piedras especialmente preparadas y le están colocando madera en las murallas. La obra prosigue con gran energía y éxito.

9 Les preguntamos a los líderes: «¿Quién les dio permiso para reconstruir este templo y restaurar esta estructura?».

10 También exigimos sus nombres para poder comunicarle a usted quiénes eran esos líderes.

11 Ellos dieron la siguiente respuesta: «Nosotros somos siervos del **ELOHIM**

del cielo y de la tierra, y estamos reconstruyendo el templo que, hace muchos años, edificó aquí un gran rey de Israel.

12 No obstante, debido a que nuestros antepasados hicieron enojar al **ELOHIM** del cielo, él los entregó en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien destruyó el templo y desterró al pueblo a Babilonia.

13 Sin embargo, el rey Ciro, de Babilonia[ab], en el primer año de su reinado, emitió un decreto que ordenaba reconstruir el templo de **ELOHIM**.

14 El rey Ciro devolvió las copas de oro y de plata que Nabucodonosor había tomado del templo de **ELOHIM** en Jerusalén y había colocado en el templo de Babilonia. Esas copas fueron retiradas de ese templo y entregadas a un hombre llamado Sesbasar, a quien el rey Ciro había designado gobernador de Judá.

15 El rey le indicó que devolviera las copas a su lugar en Jerusalén y reconstruyera el templo de **ELOHIM** en su sitio original.

16 Así que ese tal Sesbasar llegó y echó los cimientos del templo de **ELOHIM** en Jerusalén. Desde entonces, la gente ha estado trabajando en la reconstrucción, pero aún no está terminado».

17 Por lo tanto, si al rey le place, solicitamos que se haga una investigación en los archivos reales de Babilonia, a fin de descubrir si es verdad que el rey Ciro emitió un decreto para la reconstrucción del templo de **ELOHIM** en Jerusalén; y luego, que el rey nos haga saber su decisión sobre este asunto.

6

Darío aprueba la reconstrucción

1 Entonces el rey Darío dio órdenes para que se investigara en los archivos de Babilonia, los cuales estaban guardados en la tesorería.

2 Sin embargo, fue en la fortaleza de Ecbatana, en la provincia de Media, donde se encontró un rollo que decía lo siguiente: Memorando:

3 En el primer año del reinado del rey Ciro, se emitió un decreto en relación con el templo de **ELOHIM** en Jerusalén. Que se reconstruya el templo con los cimientos originales en el sitio donde los judíos solían ofrecer sus sacrificios. Tendrá veintisiete metros de alto y veintisiete metros de ancho.

4 A cada tres hileras de piedras especialmente preparadas, se les pondrá encima una capa de madera. Todos los gastos correrán por cuenta de la tesorería real.

5 Además, las copas de oro y de plata que Nabucodonosor tomó del templo de **ELOHIM** en Jerusalén y llevó a Babilonia serán devueltas a Jerusalén y colocadas nuevamente en el lugar que corresponden. Que sean devueltas al templo de **ELOHIM**.

6 Entonces el rey Darío envió el siguiente mensaje: Por consiguiente, Tatnai, gobernador de la provincia situada al occidente del río Éufrates, y Setar-boznai junto con sus colegas y otros funcionarios del occidente del río Éufrates, ¡manténganse bien lejos de allí!

7 No estorben la construcción del templo de **ELOHIM**. Dejen que se reconstruya en su sitio original y no le pongan trabas al trabajo del gobernador

de Judá ni al de los ancianos de los judíos.

8 Además, por la presente, decreto que ustedes tendrán que ayudar a esos ancianos de los judíos mientras reconstruyan el templo de **ELOHIM**. Ustedes tienen que pagar el costo total de la obra, sin demora, con los impuestos que se recaudan en la provincia situada al occidente del río Éufrates, a fin de que la construcción no se interrumpa.

9 Denles a los Kohanim de Jerusalén todo lo que necesiten, sean becerros, carneros o corderos, para las ofrendas quemadas que presenten al **ELOHIM** del cielo; y sin falta, provéanles toda la sal y todo el trigo, el vino y el aceite de oliva que requieran para cada día.

10 Entonces ellos podrán ofrecer sacrificios aceptables al **ELOHIM** del cielo y orar por el bienestar del rey y sus hijos.

11 También declaro que a los que violen de cualquier manera este decreto se les arrancará una viga de su casa; luego, serán atados a esa viga y azotados, y su casa será reducida a un montón de escombros.

12 Que el **ELOHIM** que eligió la ciudad de Jerusalén como el lugar donde se dé honra a su nombre destruya a cualquier rey o nación que viole este mandato y destruya este templo. Yo, Darío, he emitido el presente decreto. Que se obedezca al pie de la letra.

Dedicación del templo

13 Tatnai, gobernador de la provincia situada al occidente del río Éufrates, y Setarboznai junto con sus colegas acataron enseguida el mandato del rey Darío.

14 Así que los ancianos de los judíos continuaron la obra y fueron muy

animados por la predicación de los profetas Hageo y Zacarías, hijo de Iddo. Por fin el templo quedó terminado, como lo había ordenado el **ELOHIM** de Israel y decretado Ciro, Darío y Artajerjes, reyes de Persia.

15 La construcción del templo se completó el 12 de marzo, durante el sexto año del reinado de Darío.

16 Luego, el pueblo de Israel, los Kohanim, los levitas y todos los demás que habían regresado del destierro dedicaron el templo de **ELOHIM** con gran alegría.

17 Durante la ceremonia de dedicación del templo de **ELOHIM**, sacrificaron cien becerros, doscientos carneros y cuatrocientos corderos. También presentaron doce chivos como ofrenda por el pecado de las doce tribus de Israel.

18 Luego los Kohanim y levitas se agruparon según sus diferentes divisiones para servir en el templo de **ELOHIM** en Jerusalén, tal como está establecido en el libro de Moshe.

Celebración de la Pesaj

19 Los que regresaron del destierro celebraron la Pesaj el 21 de abril.

20 Los Kohanim y los levitas se habían purificado y estaban ceremonialmente puros. Así que mataron el cordero de la Pesaj para todos los que regresaron del destierro, para sus hermanos Kohanim y para ellos mismos.

21 El pueblo de Israel que había regresado del destierro comió la cena de Pesaj junto con los demás de la tierra que habían dejado sus costumbres inmorales para adorar al **ADON**, **ELOHIM** de Israel.

22 Luego celebraron la fiesta de los Panes sin Levadura durante siete días. Hubo mucha alegría en toda la tierra,

porque el **ADON** había hecho que el rey de Asiria les diera su favor al ayudarlos a reconstruir el templo de **ELOHIM**, el **ELOHIM** de Israel.

7

Esdras llega a Jerusalén

1 Muchos años después, durante el reinado de Artajerjes, rey de Persia, hubo un hombre llamado Esdras. Era hijo[aj] de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Hilcías,

2 hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob,

3 hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Meraiot,

4 hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Buqui,

5 hijo de Abisúa, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, el sumo Kohen.

6 Este Esdras era un escriba muy instruido en la Torah de Moshe, la cual el **ADON**, **ELOHIM** de Israel, había dado al pueblo de Israel. Él subió de Babilonia a Jerusalén, y el rey le dio todo lo que pidió, porque la bondadosa mano del **ADON** su **ELOHIM** estaba sobre él.

7 Algunos del pueblo de Israel junto con varios Kohanim, levitas, cantores, porteros y sirvientes del templo viajaron con él en el séptimo año del reinado de Artajerjes.

8 Esdras llegó a Jerusalén en agosto de ese año.

9 Había hecho arreglos para partir de Babilonia el 8 de abril, el primer día del nuevo año, y llegó a Jerusalén el 4 de agosto, pues la bondadosa mano de su **ELOHIM** estaba sobre él.

10 Así fue porque Esdras había decidido estudiar y obedecer la Torah del **ADON** y enseñar sus decretos y ordenanzas al pueblo de Israel.

Carta de Artajerjes a Esdras

11 La siguiente es una copia de la carta que el rey Artajerjes le dio a Esdras, el Kohen y escriba que estudiaba y enseñaba los mandatos y decretos del **ADON** a Israel:

12 De Artajerjes, rey de reyes, al Kohen Esdras, maestro de la Torah del **ELOHIM** del cielo: ¡saludos!

13 Yo decreto que cualquier israelita de mi reino, incluidos los Kohanim y levitas, puede ofrecerse como voluntario para regresar contigo a Jerusalén.

14 Por la presente, yo y mis siete consejeros te ordenamos que averigües la situación en que están Judá y Jerusalén, basado en la Torah de tu **ELOHIM**, la cual está en tus manos.

15 También te encargamos que lleves contigo plata y oro, los cuales presentamos como una ofrenda voluntaria al **ELOHIM** de Israel, quien vive en Jerusalén.

16 Además, llevarás toda la plata y el oro que obtengas de la provincia de Babilonia, como también las ofrendas voluntarias que el pueblo y los Kohanim ofrezcan para el templo de su **ELOHIM** en Jerusalén.

17 Usarás estos donativos específicamente para comprar toros, carneros, corderos y las ofrendas de grano y las ofrendas líquidas correspondientes, para que se ofrezca todo en el altar del templo de tu **ELOHIM** en Jerusalén.

18 El oro y la plata que sobren pueden usarse para lo que tú y tus colegas crean que sea la voluntad de su **ELOHIM**.

19 En cuanto a las copas que te confiamos para el servicio del templo

de tu **ELOHIM**, entrégalas todas al **ELOHIM** de Jerusalén.

20 Si precisas alguna otra cosa para el templo de tu **ELOHIM** o para otra necesidad similar, puedes tomarla de la tesorería real.

21 Yo, el rey Artajerjes, por la presente, envío el siguiente decreto a todos los tesoreros de la provincia situada al occidente del río Éufrates: «Deben darle a Esdras, el Kohen y maestro de la Torah del **ELOHIM** del cielo, todo lo que él les pida.

22 Le darán hasta tres mil cuatrocientos kilos de plata, veintidós mil kilos de trigo, dos mil litros de vino, dos mil litros de aceite de oliva y sal en cantidad ilimitada.

23 Procuren proveer todo lo que el **ELOHIM** del cielo exija para su templo, pues, ¿por qué hemos de correr el riesgo de provocar el enojo de **ELOHIM** contra los dominios del rey y de sus hijos?

24 También decreto que a ningún Kohen, levita, cantor, portero, sirviente del templo ni a ningún otro trabajador de este templo de **ELOHIM** se le exija el pago de tributos, derechos aduaneros o peajes de ninguna clase».

25 Y tú, Esdras, usa la sabiduría que tu **ELOHIM** te ha dado a fin de nombrar magistrados y jueces que conozcan las leyes de tu **ELOHIM**, para que gobiernen a toda la gente de la provincia situada al occidente del río Éufrates. Enseña la Torah a todo el que no la conozca.

26 Cualquiera que se niegue a obedecer la Torah de tu **ELOHIM** y la Torah del rey será castigado de inmediato, ya sea por muerte, destierro, confiscación de bienes o encarcelamiento.

Esdras Exalta al ADON

27 ¡Exalten al **ADON, ELOHIM** de nuestros antepasados, que hizo que el rey deseara embellecer el templo del **ADON** en Jerusalén!

28 ¡Y Exáltenlo, porque me demostró tal amor inagotable al honrarme delante del rey, sus consejeros y todos sus poderosos nobles! Me sentí alentado, porque la bondadosa mano del **ADON** mi **ELOHIM** estuvo sobre mí. Así que reuní a algunos de los líderes de Israel para que regresaran conmigo a Jerusalén.

8

Los desterrados que regresaron con Esdras

1 La siguiente es una lista de los jefes de familia junto con las genealogías de los que regresaron conmigo de Babilonia durante el reinado del rey Artajerjes:

2 de la familia de Finees: Gersón; de la familia de Itamar: Daniel; de la familia de David: Hatús,

3 descendiente de Secanías; de la familia de Paros: Zacarías y otros ciento cincuenta hombres que fueron registrados;

4 de la familia de Pahat-moab: Elioenai, hijo de Zeraías, y otros doscientos hombres;

5 de la familia de Zatu: Secanías, hijo de Jahaziel, y otros trescientos hombres;

6 de la familia de Adín: Ebed, hijo de Jonatán, y otros cincuenta hombres;

7 de la familia de Elam: Jesaías, hijo de Atalías, y otros setenta hombres;

8 de la familia de Sefatías: Zebadías, hijo de Micael, y otros ochenta hombres;

9 de la familia de Joab: Obadías, hijo de Jehiel, y otros doscientos dieciocho hombres;

10 de la familia de Bani: Selomit, hijo de Josifías, y otros ciento sesenta hombres;

11 de la familia de Bebai: Zacarías, hijo de Bebai, y otros veintiocho hombres;

12 de la familia de Azgad: Johanán, hijo de Hacatán, y otros ciento diez hombres;

13 de la familia de Adonicam, la cual llegó después: Elifelet, Jeiel, Semaías, y sesenta hombres;

14 de la familia de Bigvai: Utai, Zacur y otros setenta hombres.

Viaje de Esdras a Jerusalén

15 Reuní a los desterrados junto al canal de Ahava, y acampamos allí tres días, mientras revisaba la lista de las personas y los Kohanim que habían llegado. Descubrí que ni un solo levita se había ofrecido para acompañarnos.

16 Entonces mandé llamar a Eliezer, Ariel, Semaías, Elnatán, Jarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulam, los cuales eran jefes del pueblo. También mandé llamar a Joiarib y Elnatán, quienes eran hombres con discernimiento.

17 Los envié a ver a Iddo, el líder de los levitas de Casifia, para pedirle a él, a sus parientes y a los sirvientes del templo que nos enviaran ministros para el templo de **ELOHIM** en Jerusalén.

18 Como la bondadosa mano de nuestro **ELOHIM** estaba sobre nosotros, nos enviaron a un hombre llamado Serebías junto con dieciocho de sus hijos y hermanos. Serebías era muy sagaz, un descendiente de Mahli, quien era descendiente de Leví, hijo de Israel.

19 También enviaron a Hasabías junto con Jesaías, de los descendientes de Merari, a veinte de sus hijos y hermanos,

20 y a doscientos veinte sirvientes del templo. Los sirvientes del templo, un grupo de trabajadores instituido originalmente por el rey David y sus funcionarios, eran ayudantes de los levitas. Todos estaban registrados por nombre.

21 Allí, junto al canal de Ahava, di órdenes de que todos ayunáramos y nos humilláramos ante nuestro **ELOHIM**. En oración le pedimos a **ELOHIM** que nos diera un buen viaje y nos protegiera en el camino tanto a nosotros como a nuestros hijos y nuestros bienes.

22 Pues me dio vergüenza pedirle al rey soldados y jinetes que nos acompañaran y nos protegieran de los enemigos durante el viaje. Después de todo, ya le habíamos dicho al rey que la mano protectora de nuestro **ELOHIM** está sobre todos los que lo adoran, pero su enojo feroz se desata contra quienes lo abandonan.

23 Así que ayunamos y oramos intensamente para que nuestro **ELOHIM** nos cuidara, y él oyó nuestra oración.

24 Nombré doce jefes de los Kohanim – Serebías, Hasabías y otros diez Kohanim–

25 para que se encargaran de transportar la plata, el oro, los recipientes de oro y los demás artículos que el rey, sus consejeros y funcionarios, y todo el pueblo de Israel había presentado para el templo de **ELOHIM**.

26 Pesé el tesoro mientras se lo entregaba a ellos y el total sumaba lo siguiente: 22 toneladas de plata, 3400 kilos de objetos de plata, 3400 kilos de oro,

27 20 recipientes de oro, equivalentes al valor de 1000 monedas de oro, 2 objetos finos de bronce pulido, tan valiosos como el oro.

28 Luego les dije a los Kohanim: Ustedes y esos tesoros son santos, separados al **ADON**. La plata y el oro son una ofrenda voluntaria para el **ADON**, **ELOHIM** de nuestros antepasados.

29 Cuiden bien esos tesoros hasta que se los entreguen a los principales Kohanim, a los levitas y a los jefes de Israel, quienes los pesarán en los depósitos del templo del **ADON** en Jerusalén.

30 Entonces los Kohanim y los levitas aceptaron la tarea de transportar esos tesoros de plata y de oro al templo de nuestro **ELOHIM** en Jerusalén.

31 El 19 de abril, levantamos el campamento junto al canal de Ahava y nos dirigimos a Jerusalén. La bondadosa mano de nuestro **ELOHIM** nos protegió y nos salvó de enemigos y bandidos a lo largo del camino.

32 Así que llegamos a salvo a Jerusalén, donde descansamos tres días.

33 Al cuarto día de nuestra llegada, la plata, el oro y los demás objetos de valor fueron pesados en el templo de nuestro **ELOHIM** y encomendados a Meremot, hijo del Kohen Urías, y a Eleazar, hijo de Finees, junto con Jozabad, hijo de Jesúa, y Noadías, hijo de Binúi, ambos levitas.

34 Ellos rindieron cuenta de todo por número y peso, y el peso total quedó asentado en los registros oficiales.

35 Luego, los desterrados que habían regresado del cautiverio sacrificaron ofrendas quemadas al **ELOHIM** de Israel. Ofrecieron doce toros por todo el pueblo de Israel, además de noventa y

seis carneros y setenta y siete corderos. También sacrificaron doce chivos como ofrenda por el pecado. Todo se ofreció como una ofrenda quemada al **ADON**.

36 Los decretos del rey fueron entregados a sus funcionarios de más alta posición y a los gobernadores de la provincia situada al occidente del río Éufrates, quienes colaboraron dando su apoyo al pueblo y al templo de **ELOHIM**.

9

Oración de Esdras acerca de los matrimonios mixtos

1 Una vez realizadas estas cosas, los líderes judíos vinieron a verme y dijeron: Muchos del pueblo de Israel e incluso algunos Kohanim y levitas no se han mantenido separados de los otros pueblos que viven en esta tierra. Han adoptado las prácticas detestables de los cananeos, los hititas, los ferezeos, los jebuseos, los amonitas, los moabitas, los egipcios y los amorreos.

2 Pues los hombres de Israel se han casado con mujeres de esos pueblos y también las han tomado como esposas para sus hijos. De manera que la raza santa se ha corrompido a causa de esos matrimonios mixtos. Peor aún, los primeros en cometer este ultraje han sido los líderes y los funcionarios.

3 Al oír esto, me rasgué la capa y la camisa, me arranqué el pelo de la cabeza y de la barba, y me senté completamente horrorizado.

4 Entonces todos los que temblaban ante las palabras del **ELOHIM** de Israel vinieron y se sentaron conmigo a causa de este ultraje cometido por los que habían regresado del destierro. Allí me quedé sentado, totalmente

horrorizado, hasta la hora del sacrificio de la tarde.

5 A la hora del sacrificio, me levanté de donde había estado sentado haciendo duelo con mis ropas rasgadas. Caí de rodillas y levanté las manos al **ADON** mi **ELOHIM**.

6 Hice la siguiente oración: Oh **ELOHIM** mío, estoy totalmente avergonzado; me da vergüenza elevar mi rostro a ti. Pues nuestros pecados se han amontonado tanto que son más altos que nosotros, y nuestra culpa llega a los cielos.

7 Desde el tiempo de nuestros antepasados hasta el día de hoy, hemos vivido sumergidos en el pecado. Por esa razón, nosotros, nuestros reyes y nuestros Kohanim hemos estado a merced de los reyes paganos de la tierra. Nos han matado, capturado, robado y deshonrado, tal como estamos hoy.

8 Sin embargo, ahora se nos concedió un breve momento de gracia, porque el **ADON** nuestro **ELOHIM** ha permitido que unos cuantos de nosotros sobreviviéramos como un remanente. Él nos ha dado seguridad en este lugar Kadosh. Nuestro **ELOHIM** nos ha iluminado los ojos y nos ha concedido un poco de alivio de nuestra esclavitud.

9 Pues éramos esclavos pero, en su amor inagotable, nuestro **ELOHIM** no nos abandonó en nuestra esclavitud. Por el contrario, hizo que los reyes de Persia nos trataran favorablemente. Él nos dio nuevas fuerzas, para que pudiéramos reconstruir el templo de nuestro **ELOHIM** y reparar las ruinas. Nos dio una muralla de protección en Judá y en Jerusalén.

10 Ahora, **ELOHIM** nuestro, ¿qué podemos decir después de semejantes

cosas? ¡Pues una vez más hemos abandonado tus mandatos!

11 Tus siervos, los profetas, nos advirtieron cuando dijeron: «La tierra en la que están a punto de entrar y poseer está totalmente contaminada por las prácticas detestables de los pueblos que la habitan. De un extremo al otro, la tierra está llena de corrupción.

12 ¡No permitan que sus hijas se casen con los hijos de ellos! ¡No tomen a las hijas de ellos como esposas para sus hijos! Jamás promuevan la shalom y la prosperidad para esas naciones. Si ustedes siguen estas instrucciones, serán fuertes y disfrutarán de las buenas cosas que la tierra produce, y dejarán esta prosperidad como herencia a sus hijos para siempre».

13 Ahora somos castigados por nuestra perversión y nuestra gran culpa; pero en realidad, el castigo que recibimos es mucho menor de lo que merecemos, porque tú, **ELOHIM** nuestro, has permitido que algunos de nosotros sobreviviéramos como un remanente.

14 Sin embargo, aun así, otra vez estamos quebrantando tus mandatos y nos estamos casando con personas que cometen esos actos detestables. ¿Acaso no será suficiente tu enojo para destruirnos, para que ni aun este pequeño remanente sobreviva?

15 Oh **ADON, ELOHIM** de Israel, tú eres justo. Nos acercamos a ti con nuestra culpa, sin ser más que un remanente que ha escapado, aunque en semejante condición ninguno de nosotros puede estar en tu presencia.

10

El pueblo confiesa su pecado

1 Mientras Esdras oraba y hacía esa confesión llorando y postrado rostro en

tierra delante del templo de **ELOHIM**, una gran multitud de Israel –hombres, mujeres y niños – se congregó y lloró amargamente con él.

2 Luego Secanías, hijo de Jehiel, descendiente de Elam, le dijo a Esdras: Hemos sido infieles a nuestro **ELOHIM**, porque nos hemos casado con mujeres paganas de esta tierra; pero a pesar de esto, hay esperanza para Israel.

3 Hagamos ahora un pacto con nuestro **ELOHIM** mediante el cual nos divorciaremos de nuestras esposas paganas y las echaremos de aquí junto con sus hijos. Seguiremos tu consejo y el de los demás que respetan los mandatos de nuestro **ELOHIM**. Que se haga todo de acuerdo con la Torah de **ELOHIM**.

4 Levántate, porque es tu deber decirnos cómo debemos proceder para arreglar esta situación. Nosotros te respaldamos, por lo tanto, sé fuerte y actúa.

5 Entonces Esdras se puso de pie y exigió que los jefes de los Kohanim, los levitas y todo el pueblo de Israel juraran que harían lo que dijo Secanías. Así que todos hicieron un juramento solemne.

6 Luego Esdras se retiró de la parte delantera del templo de **ELOHIM** y fue a la habitación de Johanán, hijo de Elíasib. Pasó la noche allí sin comer ni beber nada. Seguía en duelo a causa de la infidelidad de los que habían regresado del destierro.

7 Luego se proclamó por todo el territorio de Judá y en Jerusalén que todos los desterrados debían presentarse en Jerusalén.

8 Si los jefes y los ancianos así lo decidían, los que no acudieran en el plazo de tres días perderían el derecho a todas sus propiedades y serían

expulsados de la asamblea de los desterrados.

9 En el plazo de tres días, todo el pueblo de Judá y de Benjamín se reunió en Jerusalén. La asamblea tuvo lugar el 19 de diciembre, y todos los israelitas estaban sentados en la plaza, frente al templo de **ELOHIM**. Temblaban por la seriedad del asunto y también porque estaba lloviendo.

10 Entonces Esdras, el Kohen, se puso de pie y les dijo: –Ustedes han cometido un pecado terrible; al casarse con mujeres paganas, han aumentado la culpa de Israel.

11 Por lo tanto, confiesen ahora su pecado al **ADON, ELOHIM** de sus antepasados, y hagan lo que él exige. Apártense de los habitantes de esta tierra y sepárense de esas mujeres paganas.

12 Entonces toda la asamblea levantó la voz y respondió: –¡Sí, tienes razón; debemos hacer lo que tú dices!

13 Luego agregaron: –No es algo que pueda resolverse en uno o dos días, porque muchos de nosotros estamos implicados en este asunto sumamente pecaminoso. Además, estamos en temporada de lluvias, así que no podemos quedarnos aquí afuera mucho más tiempo.

14 Que nuestros líderes actúen en nombre de todos nosotros. Que todo el que tenga una esposa pagana venga a una determinada hora, acompañado por los líderes y jueces de su ciudad, para que la ira feroz de nuestro **ELOHIM** por este asunto se aleje de nosotros.

15 Los únicos que se opusieron a estas medidas fueron Jonatán, hijo de Asael, y Jahazías, hijo de Ticva, ambos respaldados por Mesulam y el levita Sabetai.

16 Así que adoptaron el plan sugerido por la asamblea. Esdras escogió jefes para que representaran a sus familias y nombró a cada representante por nombre. El 29 de diciembre los jefes se pusieron a investigar el asunto.

17 Para el 27 de marzo, que era el primer día del nuevo año, ya habían terminado de resolver los casos de todos los hombres que se habían casado con mujeres paganas.

Los culpables de matrimonios mixtos

18 Los siguientes son los Kohanim que habían tomado mujeres paganas como esposas: De la familia de Jesúa, hijo de Jehosadac, y sus hermanos: Maaseías, Eliezer, Jarib y Gedalías.

19 Ellos juraron divorciarse de sus esposas, y cada uno reconoció su culpabilidad presentando un carnero como ofrenda por la culpa.

20 De la familia de Imer: Hananí y Zebadías.

21 De la familia de Harim: Maaseías, Elías, Semaías, Jehiel y Uzías.

22 De la familia de Pasur: Elioenai, Maaseías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasa.

23 Los culpables de este pecado de entre los levitas eran Jozabad, Simeí, Kelaía (también llamado Kelita), Petaías, Judá y Eliezer.

24 El culpable de este pecado de entre los cantores era Eliasib. Los culpables de este pecado de entre los porteros eran Salum, Telem y Uri.

25 Los culpables de este pecado de entre los demás israelitas eran los siguientes: De la familia de Paros: Ramía, Jezías, Malquías, Mijamín, Eleazar, Hasabías y Benaía.

26 De la familia de Elam: Matanías, Zacarías, Jehiel, Abdi, Jeremot y Elías.

27 De la familia de Zatu: Elioenai, Eliasib, Matanías, Jeremot, Zabad y Aziza.

28 De la familia de Bebai: Johanán, Hananías, Zabai y Atlai.

29 De la familia de Bani: Mesulam, Maluc, Adaía, Jasub, Seal y Jeremot.

30 De la familia de Pahat-moab: Adna, Quelal, Benaía, Maaseías, Matanías, Bezalel, Binúi y Manasés.

31 De la familia de Harim: Eliezer, Isías, Malquías, Semaías, Simeón,

32 Benjamín, Maluc y Semarías.

33 De la familia de Hasum: Matenai, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés y Simei.

34 De la familia de Bani: Madai, Amram, Uel,

35 Benaía, Bedías, Quelúhi,

36 Vanías, Meremot, Eliasib,

37 Matanías, Matenai y Jaasai.

38 De la familia de Binúi: Simei,

39 Selemías, Natán, Adaía,

40 Macnadebai, Sasai, Sarai,

41 Azareel, Selemías, Semarías,

42 Salum, Amarías y José.

43 De la familia de Nebo: Jeiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, Joel y Benaía.

44 Cada uno de estos hombres tenía una esposa pagana, y algunos hasta tenían hijos con ellas.

Nehemías

1

1 Estas son las memorias de Nehemías, hijo de Hacalías.

Preocupación de Nehemías por Jerusalén

A finales del otoño, en el mes de *quisleu*, del año veinte del reinado del rey Artajerjes, me encontraba en la fortaleza de Susa.

2 Hananí, uno de mis hermanos, vino a visitarme con algunos hombres que acababan de llegar de Judá. Les pregunté por los judíos que habían regresado del cautiverio y sobre la situación en Jerusalén.

3 Me dijeron: Las cosas no andan bien. Los que regresaron a la provincia de Judá tienen grandes dificultades y viven en desgracia. La muralla de Jerusalén fue derribada, y las puertas fueron consumidas por el fuego.

4 Cuando oí esto, me senté a llorar. De hecho, durante varios días estuve de duelo, ayuné y oré al **ELOHIM** del cielo, 5 y dije: Oh **ADON**, **ELOHIM** del cielo, **ELOHIM** grande y temible que cumples tu pacto de amor inagotable con los que te aman y obedecen tus mandatos,

6 ¡escucha mi oración! Mírame y verás que oro día y noche por tu pueblo Israel. Confieso que hemos pecado contra ti. ¡Es cierto, incluso mi propia familia y yo hemos pecado!

7 Hemos pecado terriblemente al no haber obedecido los mandatos, los decretos y las ordenanzas que nos diste por medio de tu siervo Moshe.

8 Te suplico que recuerdes lo que le dijiste a tu siervo Moshe: «Si me son infieles los dispersaré entre las naciones;

9 pero si vuelven a mí y obedecen mis mandatos y viven conforme a ellos, entonces aunque se encuentren desterrados en los extremos más lejanos de la tierra,

yo los volveré a traer al lugar que elegí para que mi nombre sea honrado».

10 El pueblo que rescataste con tu gran poder y mano fuerte es tu siervo.

11 ¡Oh **ADON**, te suplico que oigas mi oración! Escucha las oraciones de aquellos quienes nos deleitamos en

darle honra. Te suplico que hoy me concedas éxito y hagas que el rey me dé su favor. Pon en su corazón el deseo de ser bondadoso conmigo. En esos días yo era el copero del rey.

2

Nehemías va a Jerusalén

1 A comienzos de la siguiente primavera, en el mes de *nisán*, durante el año veinte del reinado de Artajerjes, le servía el vino al rey y, como nunca antes había estado triste en su presencia,

2 me preguntó: —¿Por qué te ves tan triste? No me parece que estés enfermo; debes estar profundamente angustiado. Entonces quedé aterrado,

3 pero le contesté: —Viva el rey para siempre. ¿Cómo no voy a estar triste cuando la ciudad donde están enterrados mis antepasados está en ruinas, y sus puertas han sido consumidas por el fuego?

4 El rey preguntó: —Bueno, ¿cómo te puedo ayudar? Después de orar al **ELOHIM** del cielo,

5 contesté: —Si al rey le agrada, y si está contento conmigo, su servidor, envíeme a Judá para reconstruir la ciudad donde están enterrados mis antepasados.

6 El rey, con la reina sentada a su lado, preguntó: —¿Cuánto tiempo estarás fuera? ¿Cuándo piensas regresar? Después de decirle cuánto tiempo estaría ausente, el rey accedió a mi petición.

7 Además le dije al rey: —Si al rey le agrada, permítame llevar cartas dirigidas a los gobernadores de la provincia al occidente del río Éufrates, indicándoles que me permitan viajar sin

peligro por sus territorios de camino a Judá.

8 Además, le ruego que me dé una carta dirigida a Asaf, el encargado del bosque del rey, con instrucciones de suministrarme madera. La necesitaré para hacer vigas para las puertas de la fortaleza del templo, para las murallas de la ciudad y para mi propia casa. Entonces el rey me concedió estas peticiones porque la bondadosa mano de **ELOHIM** estaba sobre mí.

9 Cuando llegué ante los gobernadores de la provincia al occidente del río Éufrates, les entregué las cartas del rey. Debo agregar que el rey mandó oficiales del ejército y jinetes para protegerme.

10 Ahora bien, cuando Sanbalat, el horonita, y Tobías, el oficial amonita, se enteraron de mi llegada, se molestaron mucho porque alguien había venido para ayudar al pueblo de Israel.

Nehemías inspecciona la muralla de Jerusalén

11 Entonces llegué a Jerusalén. Tres días después,

12 me escabullí durante la noche, llevando conmigo a unos cuantos hombres. No le había dicho a nadie acerca de los planes que **ELOHIM** había puesto en mi corazón para Jerusalén. No llevamos ningún animal de carga, con excepción del burro en el que yo cabalgaba.

13 Salí por la Puerta del Valle cuando ya había oscurecido y pasé por el Pozo del Chacal hacia la Puerta del Estiércol para inspeccionar las murallas caídas y las puertas quemadas.

14 Luego fui a la Puerta de la Fuente y al Estanque del Rey, pero mi burro no pudo pasar por los escombros.

15 A pesar de que aún estaba oscuro, subí por el valle de Cedrón[g] e

inspeccioné la muralla, antes de regresar y entrar nuevamente por la Puerta del Valle.

16 Los funcionarios de la ciudad no supieron de mi salida ni de lo que hice, porque aún no le había dicho nada a nadie sobre mis planes. Todavía no había hablado con los líderes judíos: los Kohanim, los nobles, los funcionarios, ni con ningún otro en la administración;

17 pero ahora les dije: –Ustedes saben muy bien las dificultades en que estamos. Jerusalén yace en ruinas y sus puertas fueron destruidas por fuego. ¡Reconstruyamos la muralla de Jerusalén y pongamos fin a esta desgracia!

18 Después les conté cómo la bondadosa mano de **ELOHIM** estaba sobre mí, y acerca de mi conversación con el rey. De inmediato contestaron: – ¡Sí, reconstruyamos la muralla! Así que comenzaron la buena obra.

19 Sin embargo, cuando Sanbalat, Tobías y Gesem el árabe se enteraron de nuestro plan, se burlaron con desprecio. –¿Qué están haciendo? – preguntaron-. ¿Se rebelan contra el rey?

20 Yo contesté: –El **ELOHIM** del cielo nos ayudará a tener éxito. Nosotros, sus siervos, comenzaremos a reconstruir esta muralla; pero ustedes no tienen ninguna parte ni derecho legal o reclamo histórico en Jerusalén.

3

Reconstrucción de la muralla de Jerusalén

1 Entonces Elíasib, el sumo Kohen, y los demás Kohanim comenzaron a reconstruir la Puerta de las Ovejas. La dedicaron y colocaron las puertas,

levantaron la muralla hasta llegar a la Torre de los Cien, la cual también dedicaron, y hasta la Torre de Hananeel.

2 Trabajaron junto a ellos personas de la ciudad de Jericó, y más allá de ellos estaba Zacur, hijo de Imri.

3 La Puerta del Pescado la construyeron los hijos de Senaa. Colocaron las vigas, levantaron las puertas e instalaron sus cerrojos y barras.

4 Meremot, hijo de Urías y nieto de Cos, reparó la siguiente sección de la muralla. A su lado estaban Mesulam, hijo de Berequías y nieto de Mesezabeel, y luego Sadoc, hijo de Baana.

5 Contiguo a ellos estaban los habitantes de Tecoa, aunque sus líderes se negaron a trabajar con los supervisores de la construcción.

6 La Puerta de la Ciudad Antigua la repararon Joiada, hijo de Paseah, y Mesulam, hijo de Besodías. Colocaron las vigas, levantaron las puertas e instalaron sus cerrojos y barras.

7 Junto a ellos estaban Melatías de Gabaón, Jadón de Meronot, gente de Gabaón y gente de Mizpa, el cuartel general del gobernador de la provincia al occidente del río Éufrates.

8 Contiguo a ellos estaba Uziel, hijo de Harhaía, orfebre de profesión, quien también trabajó en la muralla. Después estaba Hananías, fabricante de perfumes. Omitieron una sección de Jerusalén mientras edificaban la muralla Ancha.

9 Junto a ellos, en la muralla, estaba Refaías, hijo de Hur, jefe de la mitad del distrito de Jerusalén.

10 Luego Jedaías, hijo de Harumaf, reparó la muralla frente a su propia casa, y junto a él estaba Hatús, hijo de Hasabnías.

NEHEMIAS

11 Enseguida se encontraban Malquías, hijo de Harim, y Hasub, hijo de Pahatmoab, quienes repararon otra sección de la muralla y la Torre de los Hornos.

12 Salum, hijo de Halohes, y sus hijas repararon la siguiente sección. Él era jefe de la otra mitad del distrito de Jerusalén.

13 La Puerta del Valle la repararon los habitantes de Zanoa, dirigidos por Hanún. Levantaron las puertas e instalaron sus cerrojos y barras. También repararon cuatrocientos cincuenta metros de la muralla hasta la Puerta del Estiércol.

14 Malquías, hijo de Recab, el jefe del distrito de Bet-haquerem reparó la Puerta del Estiércol. La reconstruyó, levantó las puertas e instaló sus cerrojos y barras.

15 La Puerta de la Fuente la reparó Salún, hijo de Col-hoze, jefe del distrito de Mizpa. Él la reedificó, la techó, levantó las puertas e instaló sus cerrojos y barras. Luego reparó la muralla del estanque de Siloé cerca del jardín del rey y reconstruyó la muralla hasta las escaleras que descienden de la Ciudad de David.

16 Junto a él estaba Nehemías, hijo de Azbuc, jefe de la mitad del distrito de Betsur. Él reconstruyó la muralla desde un lugar frente a las tumbas de la familia de David hasta el depósito de agua y la casa de los Guerreros.

17 Junto a él, hizo reparaciones un grupo de levitas que trabajaba bajo la supervisión de Rehum, hijo de Bani. Luego estaba Hasabías, jefe de la mitad del distrito de Keila, quien supervisaba la construcción de la muralla en nombre de su propio distrito.

18 Próximo a ellos estaban sus compatriotas dirigidos por Binúi, hijo de Henadad, jefe de la otra mitad del distrito de Keila.

19 Junto a ellos, Ezer, hijo de Jesúa, jefe de Mizpa, reparó otra sección de la muralla frente a la subida hacia el arsenal cerca del ángulo de la muralla.

20 Junto a él estaba Baruc, hijo de Zabai, quien reparó con entusiasmo una sección adicional, desde el ángulo hasta la puerta de la casa de Eliasib, el sumo Kohen.

21 Meremot, hijo de Urías y nieto de Cos, reconstruyó otra sección de la muralla que se extendía desde la puerta de la casa de Eliasib hasta el otro extremo.

22 Los Kohanim de la región vecina hicieron las subsiguientes reparaciones.

23 Después de ellos, Benjamín y Hasub repararon la sección frente a su casa, y Azarías, hijo de Maaseías y nieto de Ananías, reparó la sección frente a su casa.

24 A continuación Binúi, hijo de Henadad, reconstruyó otra sección de la muralla desde la casa de Azarías hasta el ángulo y la esquina.

25 Palal, hijo de Uzai, continuó con la tarea desde el punto opuesto al ángulo y la torre que sobresale de la casa superior del rey, al lado del patio de la guardia. Próximo a él estaban Pedaías, hijo de Faros,

26 junto con los sirvientes del templo que vivían en el cerro de Ofel, quienes repararon la muralla hasta un punto frente a la Puerta del Agua hacia el oriente y la torre saliente.

27 Luego seguían los habitantes de Tecoa, quienes repararon otra sección

frente a la gran torre saliente hasta el muro de Ofel.

28 Los Kohanim repararon la muralla encima de la Puerta de los Caballos. Cada uno reparó la sección justo frente a su propia casa.

29 A continuación Sadoc, hijo de Imer, también reconstruyó la muralla frente a su propia casa, y más allá de él estaba Semaías, hijo de Secanías, guardián de la Puerta Oriental.

30 Junto a ellos Hananías, hijo de Selemías, y Hanún, el sexto hijo de Salaf, repararon otra sección, mientras Mesulam, hijo de Berequías, reconstruyó la muralla frente a donde vivía.

31 Malquías, uno de los orfebres, reparó la muralla hasta las viviendas para los sirvientes del templo y los comerciantes, frente a la Puerta de la Inspección. Luego él siguió hasta la habitación de la planta alta de la esquina.

32 Los otros orfebres y comerciantes repararon la muralla desde esa esquina hasta la Puerta de las Ovejas.

4

Los enemigos se oponen a la reconstrucción

1 Cuando Sanbalat se enteró de que estábamos reconstruyendo la muralla se enojó muchísimo. Se puso furioso y se burló de los judíos,

2 diciendo ante sus amigos y los oficiales del ejército de Samaria: ¿Qué cree que está haciendo este pobre y debilucho grupo de judíos? ¿Acaso creen que pueden construir la muralla en un día por tan sólo ofrecer unos cuantos sacrificios? ¿Realmente creen que pueden hacer algo con piedras rescatadas de un montón de

escombros, y para colmo piedras calcinadas?

3 Tobías, el amonita, que estaba a su lado, comentó: ¡Esa muralla se vendría abajo si tan siquiera un zorro caminara sobre ella!

4 Entonces oré: Escúchanos, **ELOHIM** nuestro, porque se burlan de nosotros. ¡Que sus burlas recaigan sobre sus propias cabezas, y que ellos mismos sean llevados cautivos a una tierra extraña!

5 No pases por alto su culpa. No borres sus pecados, porque han provocado tu enojo delante de los que construyen la muralla.

6 Por fin se completó la muralla alrededor de toda la ciudad hasta la mitad de su altura, porque el pueblo había trabajado con entusiasmo.

7 Sin embargo, cuando Sanbalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los asdodeos se enteraron de que la obra progresaba y que se estaban reparando las brechas en la muralla de Jerusalén, se enfurecieron.

8 Todos hicieron planes para venir y luchar contra Jerusalén y causar confusión entre nosotros.

9 Así que oramos a nuestro **ELOHIM** y pusimos guardias en la ciudad día y noche para protegernos.

10 Entonces el pueblo de Judá comenzó a quejarse: Los trabajadores se están cansando, y los escombros que quedan por sacar son demasiados. Jamás podremos construir la muralla por nuestra cuenta.

11 Mientras tanto, nuestros enemigos decían: Antes de que se den cuenta de lo que está pasando, caeremos encima de ellos, los mataremos y detendremos el trabajo.

12 Los judíos que vivían cerca de los enemigos venían y nos decían una y otra vez: ¡Llegarán de todos lados y nos atacarán!

13 De manera que coloqué guardias armados detrás de las partes más bajas de la muralla, en los lugares más descubiertos. Puse a la gente por familias para que hiciera guardia con espadas, lanzas y arcos.

14 Luego, mientras revisaba la situación, reuní a los nobles y a los demás del pueblo y les dije: ¡No le tengan miedo al enemigo! ¡Recuerden al **ADON**, quien es grande y glorioso, y luchan por sus hermanos, sus hijos, sus hijas, sus esposas y sus casas!

15 Cuando nuestros enemigos se enteraron de que conocíamos sus planes y que **ELOHIM** mismo los había frustrado, todos volvimos a nuestro trabajo en la muralla.

16 Sin embargo, de ahí en adelante, sólo la mitad de los hombres trabajaba mientras que la otra mitad hacía guardia con lanzas, escudos, arcos y cotas de malla. Los líderes se colocaron detrás del pueblo de Judá

17 que edificaba la muralla. Los obreros seguían con el trabajo, sosteniendo con una mano la carga y con la otra un arma.

18 Todos los que construían tenían una espada asegurada a su costado. El que tocaba la trompeta quedó conmigo para tocar alarma.

19 Entonces les expliqué a los nobles, a los oficiales y a todo el pueblo lo siguiente: La obra es muy extensa, y nos encontramos muy separados unos de otros a lo largo de la muralla.

20 Cuando oigan el sonido de la trompeta, corran hacia el lugar donde esta suene. ¡Entonces nuestro **ELOHIM** peleará por nosotros!

21 Trabajábamos desde temprano hasta tarde, desde la salida hasta la puesta del sol; y la mitad de los hombres estaba siempre de guardia.

22 También les dije a todos los que vivían fuera de las murallas que se quedaran en Jerusalén. De esa manera ellos y sus sirvientes podían colaborar con los turnos de guardia de noche y trabajar durante el día.

23 Durante ese tiempo, ninguno de nosotros –ni yo, ni mis parientes, ni mis sirvientes, ni los guardias que estaban conmigo– nos quitamos la ropa. En todo momento portábamos nuestras armas, incluso cuando íbamos por agua.

5

Nehemías defiende a los oprimidos

1 En esos días, algunos de los hombres y sus esposas elevaron una protesta contra sus hermanos judíos.

2 Decían: Nuestras familias son tan numerosas que necesitamos más comida para sobrevivir.

3 Otros decían: Hemos hipotecado nuestros campos, viñedos y casas para conseguir comida durante el hambre.

4 Otros más decían: Para poder pagar los impuestos, tuvimos que pedir dinero prestado dando nuestros campos y viñedos como garantía.

5 Pertenecemos a la misma familia de los que son ricos, y nuestros hijos son iguales a los de ellos. Sin embargo, tenemos que vender nuestros hijos como esclavos sólo para conseguir lo necesario para vivir. Ya hemos vendido a algunas de nuestras hijas, y no hay nada que podamos hacer, porque nuestros campos y viñedos ya están hipotecados a otros.

6 Cuando oí sus quejas me enojé muchísimo.

7 Después de pensarlo bien, denuncié a esos nobles y a los funcionarios y les dije: ¡Ustedes perjudican a sus propios parientes al cobrar intereses cuando les piden dinero prestado! Entonces convoqué a una reunión pública para tratar el problema.

8 En la reunión les dije: –Estamos haciendo todo lo posible para rescatar a nuestros parientes judíos que han tenido que venderse a extranjeros paganos, pero ahora son ustedes los que los someten a esclavitud. ¿Cuántas veces tendremos que redimirlos? Ellos no tenían nada que argumentar en su defensa.

9 Entonces insistí: –¡No está bien lo que ustedes hacen! ¿Acaso no deberían andar en el temor de nuestro **ELOHIM** para evitar que nos pongan en ridículo las naciones enemigas?

10 Yo mismo, al igual que mis hermanos y mis trabajadores, he estado prestando dinero y grano al pueblo, pero ahora dejemos de cobrarles intereses.

11 Devuélvanles hoy mismo sus campos y viñedos, sus olivares y sus casas. Además devuelvan los intereses que cobraron cuando prestaron dinero, grano, vino nuevo y aceite de oliva.

12 Entonces ellos respondieron: –Devolveremos todo y no le exigiremos nada al pueblo; haremos como tú dices. Luego llamé a los Kohanim e hice que los nobles y los funcionarios juraran que cumplirían su promesa.

13 Sacudí los dobleces de mi manto y les dije: –¡Si no cumplen su promesa, que así los sacuda **ELOHIM** de sus casas y de sus propiedades! Entonces

toda la asamblea respondió: –¡Amén! Todos exaltaron al **ADON** y cumplieron con lo prometido.

14 Durante los doce años en los que fui gobernador de Judá –desde el año veinte hasta el año treinta y dos del reinado del rey Artajerjes– ni yo ni mis funcionarios reclamamos la ración de comida que nos correspondía.

15 Los gobernadores anteriores, por contraste, impusieron pesadas cargas al pueblo, al exigir una ración diaria de comida y vino, además de cuarenta piezas de plata. Hasta sus ayudantes se aprovechaban del pueblo. Sin embargo, como yo temía a **ELOHIM**, no actué de esa manera.

16 También me dediqué a trabajar en la muralla y me negué a adquirir tierras. Además, exigí a todos mis sirvientes que dedicaran tiempo a trabajar en la muralla.

17 No pedí nada, aunque con frecuencia daba de comer a ciento cincuenta funcionarios judíos en mi mesa, ¡sin contar a todos los visitantes de otras tierras!

18 Las provisiones que yo pagaba todos los días incluían: un buey, seis ovejas o cabras selectas y una gran cantidad de carne de ave. Además, cada diez días necesitábamos una abundante provisión de toda clase de vino. Sin embargo, rehusé exigir la ración que me correspondía como gobernador porque el pueblo ya tenía una carga pesada.

19 Oh **ELOHIM** mío, acuérdate de todo lo que he hecho por este pueblo y bendíceme.

6

Continúa la oposición a la reconstrucción

1 Sanbalat, Tobías, Gesem el árabe y los demás enemigos nuestros descubrieron que yo había terminado la reconstrucción de la muralla y que no quedaba ninguna brecha; a pesar de que todavía no habíamos levantado las puertas en sus respectivos lugares.

2 Así que Sanbalat y Gesem enviaron un mensaje pidiéndome que me encontrara con ellos en una de las aldeas[w] de la llanura de Ono. Pero me di cuenta de que ellos tramaban hacerme daño,

3 de modo que les respondí con el siguiente mensaje: Estoy ocupado en una gran tarea, así que no puedo ir. ¿Por qué habría de dejar el trabajo para ir a encontrarme con ustedes?

4 Cuatro veces me enviaron el mismo mensaje, y cada vez les respondí lo mismo.

5 La quinta vez, el sirviente de Sanbalat llegó con una carta abierta en su mano 6 que decía: Circula un rumor entre las naciones vecinas, y Gesem me asegura que es cierto, que tú y los judíos piensan rebelarse y que por eso reconstruyen la muralla. Según sus informes, tú te propones ser el rey.

7 También informa que has nombrado profetas en Jerusalén para que proclamen acerca de ti: «¡Atención! ¡Hay rey en Judá!». Puedes tener la seguridad de que este informe llegará a oídos del rey, de modo que sugiero que vengas a hablar conmigo del asunto.

8 Yo respondí: Todo lo que dices es puro cuento. Tú mismo inventaste todo.

9 Sólo trataban de intimidarnos, creían que podrían desalentarnos y detener la obra. De modo que seguí con el trabajo más decidido que nunca.

10 Más adelante fui a visitar a Semaías, hijo de Delaía y nieto de Mehetabel, que estaba recluido en su casa. Me dijo: – Reunámonos dentro del templo de **ELOHIM** y cerremos las puertas con cerrojos. Tus enemigos vienen a matarte esta noche.

11 Pero yo respondí: –¿Acaso debería una persona en mi posición huir del peligro? ¿Acaso debería alguien en mi posición entrar al templo para salvar su vida? ¡No lo haré!

12 Me di cuenta de que **ELOHIM** no le había hablado, sino que decía esa profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat lo habían contratado.

13 Ellos esperaban intimidarme y hacerme pecar. De esa forma podrían acusarme y desacreditarme.

14 Oh **ELOHIM** mío, acuérdate de todas las cosas malvadas que Tobías y Sanbalat han hecho; y recuerda a la profetisa Noadías y a todos los profetas como ella que trataron de intimidarme.

Los trabajadores completan la muralla

15 Así que el 2 de octubre, a los cincuenta y dos días después de comenzar la obra, se terminó la muralla.

16 Cuando se enteraron nuestros enemigos y las naciones vecinas, se sintieron aterrorizados y humillados. Se dieron cuenta de que esta obra se había realizado con la ayuda de nuestro **ELOHIM**.

17 Durante esos cincuenta y dos días, circularon muchas cartas entre Tobías y los nobles de Judá.

18 Pues muchos en Judá le habían jurado lealtad porque su suegro era Secanías, hijo de Ara, y Johanán, su hijo, estaba casado con la hija de Mesulam, hijo de Berequías.

19 Constantemente ellos me hablaban de las buenas acciones de Tobías, y luego le contaban todo lo que yo decía. Por su parte, Tobías no dejaba de enviarme cartas amenazadoras a fin de intimidarme.

7

1 Cuando quedó terminada la muralla e instalé las puertas en sus sitios, se nombraron porteros, cantores y levitas.

2 A mi hermano Hananí le entregué la responsabilidad de gobernar Jerusalén junto con Hananías, el comandante de la fortaleza, porque era un hombre fiel que temía a **ELOHIM** más que la mayoría.

3 Les dije: No dejen abiertas las puertas durante las horas más calurosas del día; y aun mientras los porteros estén de guardia, mantengan las puertas cerradas con las barras puestas. Asignen a los residentes de Jerusalén para que hagan guardia cada uno con un turno regular. Algunos servirán en puestos de centinela y otros frente a su propia casa.

Nehemías registra al pueblo

4 En ese tiempo, la ciudad era grande y espaciosa, pero poco poblada y ninguna de las casas se había reconstruido.

5 Entonces mi **ELOHIM** me dio la idea de reunir a todos los nobles y dirigentes de la ciudad, junto con los ciudadanos comunes, para que se registraran. Yo había encontrado el registro genealógico de los primeros que habían regresado a Judá. Allí estaba escrito lo siguiente:

6 Esta es la lista de los desterrados judíos de las provincias que regresaron de su cautiverio. El rey Nabucodonosor los había desterrado a Babilonia, pero ahora regresaron a Jerusalén y a las otras ciudades de Judá donde vivían originalmente.

7 Sus líderes fueron Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Seraías, Reelaías, Nahamaní, Mardoqueo, Bilsán, Mispar[ad], Bigvai, Rehum y Baana. Este es el total de los hombres de Israel que regresó del destierro:

8 la familia de Paros 2172

9 la familia de Sefatías 372

10 la familia de Ara 652

11 la familia de Pahat-moab (descendientes de Jesúa y Joab) 2818

12 la familia de Elam 1254

13 la familia de Zatu 845

14 la familia de Zacai 760

15 la familia de Bani 648

16 la familia de Bebai 628

17 la familia de Azgad 2322

18 la familia de Adonicam 667

19 la familia de Bigvai 2067

20 la familia de Adín 655

21 la familia de Ater (descendientes de Ezequías) 98

22 la familia de Hasum 328

23 la familia de Bezai 324

24 la familia de Jora 112

25 la familia de Gibar 95

26 la gente de Belén y Netofa 188

27 la gente de Anatot 128

28 la gente de Bet-azmavet 42

29 la gente de Quiriat-jearim, Cafira y Beerot 743

30 la gente de Ramá y Geba 621

31 la gente de Micmas 122

32 la gente de Betel y Hai 123

33 la gente de Nebo Occidental 52

34 los ciudadanos de Elam Occidental 1254

NEHEMIAS

35 los ciudadanos de Harim 320
36 los ciudadanos de Jericó 345
37 los ciudadanos de Lod, Hadid y Ono 721
38 los ciudadanos de Senaa 3930
39 Estos son los Kohanim que regresaron del destierro: la familia de Jedaías (por la línea genealógica de Jesúa) 973
40 la familia de Imer 1052
41 la familia de Pasur 1247
42 la familia de Harim 1017
43 Estos son los levitas que regresaron del destierro: 7474
44 los cantores de la familia de Asaf 148
45 los porteros de las familias de Salum, Ater, Talmón, Acub, Hatita y Sobai 138
46 Regresaron del destierro los descendientes de estos sirvientes del templo: Ziha, Hasufa, Tabaot,
47 Queros, Siaha, Padón,
48 Lebana, Hagaba, Salmai,
49 Hanán, Gidel, Gahar,
50 Reaía, Rezín, Necoda,
51 Gazam, Uza, Paseah,
52 Besai, Mehunim, Nefusim,
53 Bacbuc, Hacufa, Harhur,
54 Bazlut, Mehída, Harsa,
55 Barcos, Sísara, Tema,
56 Nezía y Hatifa.
57 Regresaron del destierro los descendientes de estos sirvientes del rey Salomón: Sotai, Hasoferet, Peruda,
58 Jaala, Darcón, Gidel,
59 Sefatías, Hatil, Poqueret-hazebaim y Amí.
60 En total, los sirvientes del templo y los descendientes de los sirvientes de Salomón fueron trescientas noventa y dos personas.
61 Otro grupo regresó en esos días de las ciudades de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Addán e Imer. Sin embargo, ni

ellos ni sus familias pudieron demostrar que eran descendientes de Israel.
62 Ese grupo incluía a las familias de Delaía, Tobías y Necoda: un total de seiscientos cuarenta y dos personas.
63 También regresaron tres familias de Kohanim: Habaía, Cos y Barzilai. (Este Barzilai se había casado con una mujer que era descendiente de Barzilai de Galaad y había tomado el nombre de la familia de ella).
64 Buscaron sus nombres en los registros genealógicos pero no los encontraron, así que no calificaron para servir como Kohanim.
65 El gobernador les dijo que no comieran de la porción de los sacrificios que correspondía a los Kohanim hasta que un Kohen pudiera consultar al **ADON** sobre ese asunto por medio del Urim y el Tumim, o sea, el sorteo sagrado.
66 Así que un total de cuarenta y dos mil trescientas sesenta personas regresaron a Judá,
67 además de siete mil trescientos treinta y siete sirvientes y doscientos cuarenta y cinco cantores, tanto hombres como mujeres.
68 Llevaron consigo setecientos treinta y seis caballos, doscientas cuarenta y cinco mulas,
69 cuatrocientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte burros.
70 Algunos de los jefes de familia dieron ofrendas para la obra. El gobernador entregó a la tesorería mil monedas de oro, cincuenta tazones de oro y quinientas treinta túnicas para los Kohanim.
71 Los otros jefes dieron al tesoro veinte mil monedas de oro y unas mil

trescientas toneladas métricas de plata para la obra.

72 El resto del pueblo entregó veinte mil monedas de oro, alrededor de mil doscientas toneladas métricas de plata y sesenta y siete túnicas para los Kohanim.

73 Entonces los Kohanim, los levitas, los porteros, los cantores, los sirvientes del templo y algunos miembros del pueblo se establecieron cerca de Jerusalén. El resto de la gente regresó a sus respectivas ciudades por todo el territorio de Israel.

8

Esdras lee la Torah En octubre, cuando los israelitas ya se habían establecido en sus ciudades,

1 todo el pueblo se reunió con un mismo propósito en la plaza, justo dentro de la Puerta del Agua. Le pidieron al escriba Esdras que sacara el libro de la Torah de Moshe, la cual el **ADON** había dado a Israel para que la obedeciera.

2 Así que el 8 de octubre el Kohen Esdras llevó el libro de la Torah ante la asamblea, que incluía a los hombres y a las mujeres y a todos los niños con edad suficiente para entender.

3 Se puso frente a la plaza, justo dentro de la entrada de la Puerta del Agua, desde temprano por la mañana hasta el mediodía y leyó en voz alta a todos los que podían entender. Todo el pueblo escuchó atentamente la lectura del libro de la Torah.

4 El escriba Esdras estaba de pie sobre una plataforma de madera que se había construido para la ocasión. A su derecha se encontraban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maaseías.

A su izquierda estaban Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam.

5 Esdras estaba de pie en la plataforma a plena vista de todo el pueblo. Cuando vieron que abría el libro, se pusieron todos de pie.

6 Entonces Esdras exalto al **ADON**, el gran **ELOHIM**, y todo el pueblo, con las manos levantadas, exclamó: ¡Amén! ¡Amén! Luego se inclinaron y, con el rostro en tierra, adoraron al **ADON**.

7 Entonces los levitas –Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maaseías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaías– instruyeron al pueblo en la Torah mientras todos permanecían en sus lugares.

8 Leían del libro de la Torah de **ELOHIM** y explicaban con claridad el significado de lo que se leía, así ayudaban al pueblo a comprender cada pasaje.

9 Luego Nehemías, el gobernador, Esdras, el Kohen y escriba, y los levitas que interpretaban para el pueblo dijeron: –¡No se lamenten ni lloren en un día como este! Pues hoy es un día sagrado delante del **ADON** su **ELOHIM**. Pues todo el pueblo había estado llorando mientras escuchaba las palabras de la Torah.

10 Nehemías continuó diciendo: Vayan y festejen con un banquete de deliciosos alimentos y bebidas dulces, y regalen porciones de comida a los que no tienen nada preparado. Este es un día sagrado delante de nuestro **ADON**. ¡No se desalienten ni entristezcan, porque el gozo del **ADON** es su fuerza!

11 También los levitas clamaban al pueblo y decían: ¡Cállense! ¡No lloren! Pues este es un día sagrado.

12 Así que el pueblo se fue a comer y a beber en una gran fiesta, a compartir

porciones de la comida y a celebrar con gran alegría porque habían oído y entendido las palabras de **ELOHIM**.

La fiesta de las Enramadas

13 El 9 de octubre los jefes de familia de todo el pueblo, junto con los Kohanim y los levitas, se reunieron con el escriba Esdras para repasar la Torah más detalladamente.

14 Mientras estudiaban la Torah descubrieron que el **ADON** había ordenado, por medio de Moshe, que los israelitas debían vivir en enramadas durante la fiesta a celebrarse durante ese mes.

15 Él había dicho que debía proclamarse al pueblo en todas sus ciudades y en Jerusalén, que fueran a las colinas a buscar ramas de olivo, olivo silvestre, mirto, palmeras y otros árboles frondosos. Con esas ramas debían construirse enramadas para que habitaran en ellas durante la fiesta, como está establecido en la Torah.

16 Así que el pueblo salió y cortó ramas y las usó para levantar enramadas en las azoteas de sus casas, en sus patios, en los atrios del templo de **ELOHIM** o en las plazas justo dentro de la Puerta del Agua y de la Puerta de Efraín.

17 Entonces todos los que habían regresado del cautiverio vivieron en las enramadas durante la fiesta, ¡y todos ellos se llenaron de alegría! Los israelitas no habían celebrado de esa forma desde los días de Josué, hijo de Nun.

18 Esdras leyó del libro de la Torah de **ELOHIM** en cada uno de los siete días de la fiesta. Luego, al octavo día, realizaron una asamblea solemne, tal como lo exigía la Torah.

9

El pueblo confiesa sus pecados

1 El 31 de octubre el pueblo volvió a reunirse en asamblea. Esta vez ayunaron, se vistieron de tela áspera y se echaron polvo sobre la cabeza.

2 Los de ascendencia israelita se separaron de todos los extranjeros para confesar sus propios pecados y los pecados de sus antepasados.

3 Permanecieron de pie en el mismo lugar durante tres horas mientras se les leía en voz alta el libro de la Torah del **ADON** su **ELOHIM**. Luego confesaron sus pecados y adoraron al **ADON** su **ELOHIM** durante tres horas más.

4 Los levitas –Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenaní– estuvieron de pie en la escalera de los levitas y clamaron al **ADON** su **ELOHIM** en voz alta.

5 Luego los jefes de los levitas –Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías– llamaron al pueblo: ¡Levántense y exalten al **ADON** su **ELOHIM**, porque él vive desde la eternidad hasta la eternidad! Entonces oraron: ¡Que tu glorioso nombre sea exaltado! ¡Que sea exaltado por sobre toda bendición y exaltación!

6 Sólo tú eres el **ADON**. Tú hiciste el firmamento, los cielos y todas las estrellas; hiciste la tierra, los mares y todo lo que hay en ellos. Tú los preservas a todos, y los Malakim del cielo te adoran.

7 Eres el **ADON ELOHIM**, quien eligió a Abram y lo sacó de Ur de los caldeos y le dio un nuevo nombre, Abraham.

8 Cuando demostró ser fiel, hiciste un pacto con él para darle a él y a sus descendientes la tierra de los cananeos, de los hititas, de los

amorreos, de los ferezeos, de los jebuseos y de los gergeseos; y has cumplido lo que prometiste, porque tú siempre eres fiel a tu palabra.

9 Tú viste la miseria de nuestros antepasados en Egipto y escuchaste sus lamentos cuando estaban junto al mar Rojo.

10 Realizaste señales milagrosas y maravillas contra el faraón, sus funcionarios y su pueblo, porque tú sabías con cuánta arrogancia trataban a nuestros antepasados. Tú tienes una gloriosa reputación que jamás ha sido olvidada.

11 ¡Dividiste el mar para que tu pueblo pudiera cruzarlo por tierra seca! Luego arrojaste a sus perseguidores a las profundidades del mar. Se hundieron como piedras en aguas turbulentas.

12 Guiaste a nuestros antepasados mediante una columna de nube durante el día y una columna de fuego durante la noche para que pudieran encontrar el camino.

13 Bajaste al monte Sinaí y les hablaste desde el cielo. Les diste ordenanzas e instrucciones justas, y decretos y mandatos buenos.

14 Les diste instrucciones acerca de tu sagrado día de descanso. Además, por medio de tu siervo Moshe, les ordenaste que obedecieran todos tus mandatos, decretos e instrucciones.

15 Les diste pan del cielo cuando tenían hambre y agua de la roca cuando tenían sed. Les ordenaste que fueran y tomaran posesión de la tierra que habías jurado darles.

16 Sin embargo, nuestros antepasados fueron arrogantes y tercos, y no prestaron ninguna atención a tus mandatos.

17 Se negaron a obedecerte y no se acordaron de los milagros que habías hecho a favor de ellos. En cambio, se pusieron tercos y nombraron a un líder para que los llevara de regreso a su esclavitud en Egipto; pero tú eres **ELOHIM** de perdón, bondadoso y compasivo, lento para enojarte y rico en amor inagotable. No los abandonaste, 18 ni siquiera cuando se hicieron un ídolo en forma de becerro y dijeron: «¡Este es tu **ELOHIM** que te sacó de Egipto!». Cometieron terribles blasfemias.

19 En tu gran compasión no los abandonaste para que murieran en el desierto. La columna de nube todavía los guiaba de día, y la columna de fuego les mostraba el camino durante la noche.

20 Enviaste tu buen Espíritu para que les enseñara, y no dejaste de alimentarlos con maná del cielo ni de darles agua para su sed.

21 Durante cuarenta años los sustentaste en el desierto, y nada les faltó. ¡No se les desgastó la ropa, ni se les hincharon los pies!

22 Luego ayudaste a nuestros antepasados a conquistar reinos y naciones, y colocaste a tu pueblo en todos los rincones de la tierra. Se apoderaron de la tierra del rey Sehón de Hesbón, y de la tierra del rey Og de Basán.

23 Hiciste que sus descendientes fueran tan numerosos como las estrellas del cielo y los llevaste a la tierra que habías prometido a sus antepasados.

24 Entraron y tomaron posesión de la tierra. Tú sometiste naciones enteras delante de ellos. ¡Hasta los cananeos, que habitaban esa tierra, se sintieron

impotentes! Tu pueblo pudo hacer lo que quiso con esas naciones y con sus reyes.

25 Nuestros antepasados conquistaron ciudades fortificadas y tierras fértiles. Se apoderaron de casas llenas de cosas buenas, con cisternas ya cavadas y viñedos y olivares, además de frutales en abundancia. De modo que comieron hasta saciarse y engordaron y disfrutaron de todas tus bendiciones.

26 Sin embargo, a pesar de todo esto, fueron desobedientes y se rebelaron contra ti. Dieron la espalda a tu Torah, mataron a tus profetas, quienes les advertían que volvieran a ti, y cometieron terribles blasfemias.

27 Así que los entregaste en manos de sus enemigos, quienes los hicieron sufrir; pero en sus momentos de angustia clamaron a ti, y desde el cielo los escuchaste. En tu gran compasión, les enviaste libertadores que los rescataron de sus enemigos.

28 No obstante, apenas tenían shalom, volvían a cometer maldades ante tus ojos, y una vez más permitiste que sus enemigos los conquistaran. Sin embargo, cada vez que tu pueblo volvía y nuevamente clamaba a ti por ayuda, desde el cielo tú lo escuchabas una vez más. En tu maravillosa compasión, los rescataste muchas veces.

29 Les advertías que regresaran a tu Torah, pero ellos se volvieron orgullosos y obstinados, y desobedecieron tus mandatos. No siguieron tus ordenanzas que dan vida a quienes las obedecen. Tercamente te dieron la espalda y se negaron a escuchar.

30 En tu amor fuiste paciente con ellos durante muchos años. Enviaste tu Espíritu, quien les advertía por medio de los profetas. ¡Pero aun así no

quisieron escuchar! Entonces nuevamente permitiste que los pueblos de la tierra los conquistaran;

31 pero en tu gran compasión no los destruiste por completo ni los abandonaste para siempre. ¡Qué **ELOHIM** tan bondadoso y compasivo eres tú!

32 Ahora, **ELOHIM** nuestro –**ELOHIM** grande, poderoso y temible que cumple su pacto de amor inagotable–, no permitas que todas las privaciones que hemos sufrido te parezcan insignificantes. Grandes dificultades cayeron sobre nosotros, nuestros reyes, nuestros líderes, nuestros Kohanim, nuestros profetas y nuestros antepasados –todo tu pueblo–, desde los días cuando los reyes de Asiria por primera vez nos vencieron hasta el día de hoy.

33 Cada vez que nos castigaste actuaste con justicia. Hemos pecado grandemente, y nos diste sólo lo que merecíamos.

34 Nuestros reyes, líderes, Kohanim y antepasados no obedecieron tu Torah ni prestaron atención a las advertencias de tus mandatos y leyes.

35 Aun cuando tenían su propio reino no te sirvieron, a pesar de que derramaste tu bondad sobre ellos. Les diste un territorio grande y fértil, pero ellos se negaron a abandonar su perversidad.

36 Por eso, ¡hoy somos esclavos en esta tierra de abundancia que diste a nuestros antepasados para que la disfrutaran! Somos esclavos aquí en esta buena tierra.

37 Los abundantes productos agrícolas de esta tierra se amontonan en las manos de los reyes que has puesto sobre nosotros por causa de nuestros

pecados. Ellos ejercen su poder sobre nosotros y nuestros animales. Les servimos según su antojo, y pasamos por mucho sufrimiento.

El pueblo decide obedecer

38 Entonces el pueblo respondió: En vista de todo esto, hacemos una promesa solemne y la ponemos por escrito. En este documento sellado están los nombres de nuestros líderes, levitas y Kohanim.

10

1 La siguiente es una lista de las personas que ratificaron el documento sellado. El gobernador: Nehemías, hijo de Hacalías, y también Sedequías.

2 Los siguientes Kohanim: Seraías, Azarías, Jeremías,

3 Pasur, Amarías, Malquías,

4 Hatús, Sebanías, Maluc,

5 Harim, Meremot, Obadías,

6 Daniel, Ginetón, Baruc,

7 Mesulam, Abías, Mijamín,

8 Maazías, Bilgaí y Semaías. Estos eran los Kohanim.

9 Los siguientes levitas: Jesúa, hijo de Azanías, Binúi, de la familia de Henadad, Cadmiel,

10 y los demás levitas: Sebanías, Hodías, Kelita, Pelaías, Hanán,

11 Micaía, Rehob, Hasabías,

12 Zacur, Serebías, Sebanías,

13 Hodías, Bani y Beninu.

14 Los siguientes jefes del pueblo: Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani,

15 Buni, Azgad, Bebai,

16 Adonías, Bigvai, Adín,

17 Ater, Ezequías, Azur,

18 Hodías, Hasum, Bezai,

19 Harif, Anatot, Nebai,

20 Magpías, Mesulam, Hezir,

21 Mesezabeel, Sadoc, Jadúa,

22 Pelatías, Hanán, Anaías,

23 Oseas, Hananías, Hasub,

24 Halohes, Pilha, Sobec,

25 Rehum, Hasabna, Maaseías,

26 Ahías, Hanán, Anán,

27 Maluc, Harim y Baana.

Promesa del pueblo

28 Luego el resto del pueblo –los Kohanim, los levitas, los porteros, los cantores, los sirvientes del templo y todos los que se habían separado de la gente pagana de esa tierra para obedecer la Torah de **ELOHIM**, junto con sus mujeres, hijos, hijas y todos los que tenían edad suficiente para entender–

29 se unió a sus jefes y se comprometió mediante juramento. Juraron que caería una maldición sobre ellos mismos si dejaban de obedecer la Torah de **ELOHIM** dada por medio de su siervo Moshe. Prometieron solemnemente seguir al pie de la letra todos los mandatos, las ordenanzas y los decretos del **ADON**, nuestro **ADON**:

30 Nos comprometemos a no permitir que nuestras hijas se casen con los habitantes paganos de la tierra ni a permitir que nuestros hijos se casen con sus hijas.

31 También prometemos no comprar mercadería ni grano que la gente de esta tierra traiga para vender en el día de descanso o en cualquier otro día sagrado. Cada séptimo año dejaremos que nuestras tierras descansen y perdonaremos toda deuda.

32 Además, nos comprometemos a obedecer el mandato de pagar el impuesto anual del templo de cuatro gramos de plata para los gastos del templo de nuestro **ELOHIM**.

33 Este monto servirá para el pan de la Presencia; las ofrendas regulares de grano y las ofrendas quemadas; las ofrendas de los días de descanso, las

celebraciones de luna nueva y los festivales anuales; las ofrendas sagradas y las ofrendas para hacer expiación por el pecado de Israel. Servirá para proporcionar todo lo necesario para el trabajo del templo de nuestro **ELOHIM**.

34 Hicimos sorteos sagrados para determinar cuándo –en tiempos regulares cada año– las familias de los Kohanim, los levitas y la gente común deberán llevar leña al templo de **ELOHIM** para ser quemada en el altar del **ADON** nuestro **ELOHIM**, como está escrito en la Torah.

35 Nos comprometemos a llevar cada año al templo del **ADON** la primera parte de toda cosecha, sea producto de la tierra o de nuestros árboles frutales.

36 Aceptamos entregar a **ELOHIM** nuestros primeros hijos varones y las primeras crías de todo nuestro ganado y de nuestros rebaños, como lo establece la Torah. Los presentaremos a los Kohanim que ejercen el ministerio en el templo de nuestro **ELOHIM**.

37 Almacenaremos los productos agrícolas en los depósitos del templo de nuestro **ELOHIM**. Llevaremos lo mejor de nuestra harina y otras ofrendas de grano, lo mejor de nuestra fruta, lo mejor de nuestro vino nuevo y de nuestro aceite de oliva. Además, prometemos llevar a los levitas una décima parte de todo lo que nuestra tierra produzca, porque son los levitas quienes recogen los diezmos en todas nuestras poblaciones rurales.

38 Un Kohen –descendiente de Aarón– estará con los levitas cuando reciban esos diezmos. Una décima parte de todos los diezmos que se reúnan será entregada por los levitas al templo de

nuestro **ELOHIM** para ser colocada en los depósitos.

39 El pueblo y los levitas tienen que trasladar estas ofrendas de grano, de vino nuevo y de aceite de oliva a los depósitos y colocarlas en recipientes sagrados cerca de los Kohanim de turno, los porteros y los cantores. Todos nos comprometemos a no descuidar el templo de nuestro **ELOHIM**.

11

El pueblo habita Jerusalén

1 Los jefes del pueblo vivían en Jerusalén, la ciudad santa. Mediante los sorteos sagrados eligieron a una décima parte del pueblo de otras ciudades de Judá y de Benjamín para que vivieran allí también, mientras que el resto siguió viviendo donde estaba;

2 y el pueblo elogiaba a todos los que se ofrecían para reubicarse en Jerusalén.

3 La siguiente es una lista de los nombres de los funcionarios provinciales que fueron a vivir a Jerusalén. (La mayoría del pueblo, de los Kohanim, de los levitas, de los sirvientes del templo y de los descendientes de los sirvientes de Salomón siguieron viviendo en sus propias casas en las diversas ciudades de Judá,

4 pero algunos de los de Judá y de Benjamín repoblaron Jerusalén). De la tribu de Judá: Ataías, hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel, de la familia de Fares.

5 También Maaseías, hijo de Baruc, hijo de Col-hoze, hijo de Hazafías, hijo de Adaías, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, de la familia de Sela.

6 Fueron cuatrocientos sesenta y ocho descendientes de Fares los que se

NEHEMIAS

establecieron en Jerusalén, todos ellos hombres excepcionales.

7 De la tribu de Benjamín: Salú, hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maaseías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías;

8 después de él estaban Gabai y Salai: en total novecientos veintiocho parientes.

9 El funcionario principal de ellos era Joel, hijo de Zicri, y su asistente era Judá, hijo de Senúa, el segundo en autoridad de la ciudad.

10 De los Kohanim: Jedaías, hijo de Joiarib; Jaquín;

11 y Seraías, hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, que era el supervisor del templo de **ELOHIM**.

12 También ochocientos veintidós de sus colaboradores, quienes trabajaban en el templo. También Adaías, hijo de Jeroham, hijo de Pelalías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías,

13 junto con doscientos cuarenta y dos de sus colaboradores, quienes eran jefes de sus familias. También Amasai, hijo de Azareel, hijo de Azai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer,

14 y ciento veintiocho de sus excepcionales colaboradores. El funcionario principal de ellos era Zabdiel, hijo de Gedolim.

15 De los levitas: Semaías, hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, hijo de Buni.

16 También Sabetai y Jozabad, quienes estaban a cargo del trabajo fuera del templo de **ELOHIM**.

17 También Matanías, hijo de Micaía, hijo de Zabdí, descendiente de Asaf, quien dirigía las acciones de gracias y la oración. También Bacbuquías,

ayudante de Matanías, y Abda, hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún.

18 En total, había doscientos ochenta y cuatro levitas en la ciudad santa.

19 De los porteros: Acub, Talmón y ciento setenta y dos colaboradores que vigilaban las puertas.

20 Los demás Kohanim, levitas e israelitas vivían en las otras ciudades de Judá, dondequiera que se encontrara su herencia familiar.

21 Sin embargo, todos los sirvientes del templo, bajo la dirección de Ziha y Gispa, se establecieron en la colina de Ofel.

22 El funcionario principal de los levitas en Jerusalén era Uzi, hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Micaía, descendiente de Asaf. Los integrantes de la familia de Asaf eran los cantores en el templo de **ELOHIM**.

23 Las responsabilidades diarias de los cantores se llevaban a cabo según los términos establecidos por un mandato real.

24 Petaías, hijo de Mesezabeel, descendiente de Zera, hijo de Judá, era el consejero real en todos los asuntos de la administración pública.

25 En cuanto a las aldeas vecinas con sus campos abiertos, parte de la gente de Judá vivía en Quiriat-arba y sus asentamientos, en Dibón y sus asentamientos y en Jecabseel y sus aldeas.

26 También residían en Jesúa, Molada, Bet-pelet,

27 Hazar-sual, Beerseba y sus asentamientos,

28 Siclag y Mecona y sus asentamientos.

29 También vivían en En-rimón, Zora, Jarmut,

30 Zanoa y Adulam y sus aldeas vecinas. También vivían en Laquis y sus campos aledaños y en Azeca y sus aldeas cercanas. De manera que el pueblo de Judá vivía desde Beerseba en el sur hasta el valle de Hinom.

31 Parte de la gente de Benjamín vivía en Geba, Micmas, Aía y Betel y sus asentamientos.

32 También vivían en Anatot, Nob, Ananías,

33 Hazor, Ramá, Gitaim,

34 Hadid, Seboim, Nebalat,

35 Lod, Ono y el valle de los Artesanos.

36 Algunos de los levitas que residían en Judá fueron enviados a vivir con la tribu de Benjamín.

12

Historia de los Kohanim y los levitas

1 La siguiente es una lista de los Kohanim y los levitas que regresaron con Zorobabel, hijo de Salatiel y Jesúa, el sumo Kohen: Seraías, Jeremías, Esdras,

2 Amarías, Maluc, Hatús,

3 Secanías, Harim, Meremot,

4 Iddo, Ginetón, Abías,

5 Miniamín, Moadías, Bilga,

6 Semaías, Joiarib, Jedaías,

7 Salú, Amoc, Hilcías y Jedaías. Estos eran los jefes de los Kohanim y sus colaboradores en los días de Jesúa.

8 Los levitas que regresaron con ellos eran Jesúa, Binúi, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, quien junto con sus colaboradores estaba a cargo de las canciones de acción de gracias.

9 Sus colaboradores, Bacbuquías y Uni, se ubicaban frente a ellos durante el servicio.

10 Jesúa, el sumo Kohen, fue padre de Joiacim. Joiacim fue padre de Eliasib. Eliasib fue padre de Joiada.

11 Joiada fue padre de Johanán. Johanán fue padre de Jadúa.

12 Ahora bien, cuando Joiacim era sumo Kohen, los jefes de familia de los Kohanim eran los siguientes: Meraías era jefe de la familia de Seraías. Hananías era jefe de la familia de Jeremías.

13 Mesulam era jefe de la familia de Esdras. Johanán era jefe de la familia de Amarías.

14 Jonatán era jefe de la familia de Maluc. José era jefe de la familia de Secanías.

15 Adna era jefe de la familia de Harim. Helcai era jefe de la familia de Meremot.

16 Zacarías era jefe de la familia de Iddo. Mesulam era jefe de la familia de Ginetón.

17 Zicri era jefe de la familia de Abías. También había un jefe de la familia de Mijamín. Piltai era jefe de la familia de Moadías.

18 Samúa era jefe de la familia de Bilga. Jonatán era jefe de la familia de Semaías.

19 Matenai era jefe de la familia de Joiarib. Uzi era jefe de la familia de Jedaías.

20 Calai era jefe de la familia de Salú. Éber era jefe de la familia de Amoc.

21 Hasabías era jefe de la familia de Hilcías. Natanael era jefe de la familia de Jedaías.

22 Durante los años cuando Eliasib, Joiada, Johanán y Jadúa servían como sumos Kohanim, se mantuvo un registro de las familias de los levitas. Durante el reinado de Darío el persa se mantuvo otro registro de los Kohanim.

23 Hasta los días de Johanán, nieto de Eliasib, se mantuvo un registro de los jefes de las familias de los levitas en *El libro de historia*.

24 Estos eran los jefes de familia de los levitas: Hasabías, Serebías, Jesúa, Binúi, Cadmiel y otros colaboradores, quienes se ubicaban frente a ellos durante las ceremonias de exaltación y acción de gracias, un lado le respondía al otro, como lo ordenó David, hombre de **ELOHIM**.

25 Este grupo incluía a Matanías, a Bacbuquías y a Obadías. Mesulam, Talmón y Acub eran los porteros a cargo de los depósitos cerca de las puertas.

26 Todos ellos sirvieron en los días de Joiacim, hijo de Jesúa, hijo de Jehosadac, y en los días de Nehemías, el gobernador, y de Esdras, el Kohen y escriba.

Dedicación de la muralla de Jerusalén

27 Para la dedicación de la nueva muralla de Jerusalén se les pidió a los levitas de toda la tierra que fueran a Jerusalén para colaborar en las ceremonias. Debían tomar parte en la feliz celebración con sus canciones de acción de gracias y con música de címbalos, arpas y liras.

28 Se reunió a los cantores de la zona alrededor de Jerusalén y de las aldeas de los netofatitas.

29 También llegaron de Bet-gilgal y de las zonas rurales cercanas a Geba y Azmavet porque los cantores habían levantado sus propios asentamientos en los alrededores de Jerusalén.

30 Primero los Kohanim y los levitas se purificaron a sí mismos, luego purificaron al pueblo, a las puertas y a la muralla.

31 Conduje a los líderes de Judá a la parte superior de la muralla y organicé dos grandes coros para dar acción de gracias. Uno de los coros se dirigió hacia el sur por encima de la muralla hasta la Puerta del Estiércol.

32 Osaías y la mitad de los jefes de Judá los seguían,

33 con Azarías, Esdras, Mesulam,

34 Judá, Benjamín, Semaías y Jeremías.

35 Luego iban algunos Kohanim que tocaban trompetas, junto con Zacarías, hijo de Jonatán, hijo de Semaías, hijo de Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zacur, descendiente de Asaf.

36 Los compañeros de Zacarías eran Semaías, Azareel, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael, Judá y Hananí. Tocaban los instrumentos musicales indicados por David, hombre de **ELOHIM**. Esdras, el escriba, lideraba esta procesión.

37 En la Puerta de la Fuente subieron los escalones de la subida de la muralla de la ciudad en dirección hacia la Ciudad de David. Pasaron frente a la casa de David y luego siguieron al oriente hacia la Puerta del Agua.

38 El segundo coro que daba acción de gracias se dirigió hacia el norte, dando la vuelta por el otro lado para encontrarse con el primer coro. Yo los seguía sobre la muralla, junto con la otra mitad del pueblo, y pasamos por la Torre de los Hornos hacia el muro Ancho,

39 y luego sobre la Puerta de Efraín hacia la Puerta de la Ciudad Antigua, pasamos la Puerta del Pescado y la Torre de Hananeel, hasta la Torre de los Cien. Luego seguimos hacia la Puerta de las Ovejas y nos detuvimos a la altura de la Puerta de la Guardia.

40 Luego los dos coros que daban acción de gracias siguieron hacia el

templo de **ELOHIM** y allí tomaron sus lugares. Lo mismo hice yo, junto con el grupo de jefes que estaba conmigo.

41 Íbamos con los Kohanim que tocaban las trompetas –Eliacim, Maaseías, Miniamím, Micaías, Elioenai, Zacarías y Hananías–

42 y con los cantores –Maaseías, Semaías, Eleazar, Uzi, Johanán, Malquías, Elam y Ezer–; tocaban y cantaban a toda voz bajo la dirección de Izrahías, el director del coro.

43 Se ofrecieron muchos sacrificios durante aquel día de gozo porque **ELOHIM** había dado al pueblo razón de alegrarse. También las mujeres y los niños participaron en la celebración, y la alegría del pueblo de Jerusalén podía oírse a gran distancia.

Provisiones para el culto en el templo

44 Ese día se designaron hombres para que se encargaran de los depósitos para las ofrendas, la primera parte de la cosecha y los diezmos. Eran responsables de recolectar de los campos fuera de las ciudades las porciones especificadas por la Torah para los Kohanim y los levitas. Pues todo el pueblo de Judá se complacía en los Kohanim y los levitas y en el trabajo que prestaban.

45 Ellos, junto con los cantores y los porteros, llevaban a cabo el servicio para su **ELOHIM** y el servicio de purificación, como lo habían ordenado David y su hijo Salomón.

46 La costumbre de tener directores para dirigir los coros al entonar himnos de exaltación y de acción de gracias a **ELOHIM** comenzó mucho tiempo antes, en los días de David y Asaf.

47 De modo que ahora, en los días de Zorobabel y de Nehemías, todo Israel llevaba una provisión diaria de comida para los cantores, los porteros y los levitas. Los levitas, a su vez, daban a los Kohanim –los descendientes de Aarón– parte de lo que ellos recibían.

13

Diversas reformas de Nehemías

1 Ese mismo día, mientras se leía al pueblo el Libro de Moshe, se encontró el pasaje que dice que jamás se debe admitir a un amorreo o a un moabita en la asamblea de **ELOHIM**,

2 porque ellos se habían negado a darles comida y agua a los israelitas en el desierto. Por el contrario, contrataron a Balaam para que los maldijera, aunque nuestro **ELOHIM** convirtió la maldición en bendición.

3 Cuando se leyó este pasaje de la Torah, inmediatamente se excluyó de la asamblea a todos los que tenían ascendencia extranjera.

4 Antes de esto, el Kohen Eliasib, quien había sido designado para supervisar los depósitos del templo de nuestro **ELOHIM** y quien también era pariente de Tobías,

5 había rediseñado un gran depósito y lo había puesto a disposición de Tobías. Anteriormente usaban el cuarto para almacenar ofrendas de grano, incienso, diversos utensilios para el templo, diezmos de granos, de vino nuevo, de aceite de oliva (destinados a los levitas, a los cantores y a los porteros), y también las ofrendas para los Kohanim.

6 En esa época yo no estaba en Jerusalén porque había ido a presentarme ante Artajerjes, rey de Babilonia, en el año treinta y dos de su

reinado, aunque más tarde le pedí permiso para regresar.

7 Cuando regresé a Jerusalén, me enteré del acto perverso de Elíasib de proporcionarle a Tobías una habitación en los atrios del templo de **ELOHIM**.

8 Me disgusté mucho y saqué del cuarto todas las pertenencias de Tobías.

9 Luego exigí que purificaran las habitaciones y volví a colocar los utensilios para

el templo de **ELOHIM**, las ofrendas de grano y el incienso.

10 También descubrí que no se les había entregado a los levitas las porciones de comida que les correspondían, de manera que todos ellos y los cantores que debían dirigir los servicios de adoración habían regresado a trabajar en los campos.

11 Inmediatamente enfrenté a los dirigentes y les pregunté: ¿Por qué ha sido descuidado el templo de **ELOHIM**? Luego pedí a todos los levitas que regresaran y los reintegré para que cumplieran con sus obligaciones.

12 Entonces, una vez más, todo el pueblo de Judá comenzó a llevar sus diezmos de grano, de vino nuevo y de aceite de oliva a los depósitos del templo.

13 Como supervisores de los depósitos asigné al Kohen Selemías, al escriba Sadoc y a Pedaiás, uno de los levitas. Como ayudante de ellos nombré a Hanán, hijo de Zacur y nieto de Matanías. Estos hombres gozaban de una excelente reputación, y su tarea consistía en hacer distribuciones equitativas a sus compañeros levitas.

14 Recuerda esta buena obra, oh **ELOHIM** mío, y no olvides todo lo que fielmente he hecho por el templo de mi **ELOHIM** y sus servicios.

15 En esos días vi a unos hombres de Judá pisando en sus lagares en el día de descanso. Además, recogían granos y los cargaban sobre burros, y traían su vino, sus uvas, sus higos y toda clase de productos a Jerusalén para venderlos en el día de descanso. Así que los reprendí por vender sus productos en ese día.

16 Algunos hombres de Tiro, que vivían en Jerusalén, traían pescado y toda clase de mercancía. La vendían al pueblo de Judá el día de descanso, ¡y nada menos que en Jerusalén!

17 De modo que confronté a los nobles de Judá. ¿Por qué profanan el día de descanso de este modo tan perverso? – les pregunté.

18 ¿Acaso no fueron cosas como estas las que hicieron sus antepasados y provocaron que nuestro **ELOHIM** hiciera caer sobre nosotros y nuestra ciudad toda esta desgracia? ¡Ahora ustedes provocan aún más enojo contra Israel al permitir que el día de descanso sea profanado de esta manera!

19 Entonces ordené que todos los viernes se cerraran las puertas de Jerusalén al caer la noche, y que no se abrieran hasta que terminara el día de descanso. Envié a algunos de mis propios sirvientes a vigilar las puertas para que no pudiera entrar ninguna mercadería en los días de descanso.

20 Los mercaderes y los comerciantes de diversos productos acamparon fuera de Jerusalén una o dos veces;

21 pero yo les hablé duramente diciendo: ¿Qué pretenden, acampando aquí afuera alrededor de la muralla? ¡Si lo hacen otra vez, los arrestaré! Esa fue

la última vez que aparecieron en el día de descanso.

22 Luego ordené a los levitas que se purificaran y vigilaran las puertas para preservar la santidad del día de descanso. ¡Recuerda también esta buena obra, oh **ELOHIM** mío! Ten compasión de mí conforme a tu grande e inagotable amor.

23 Por el mismo tiempo, me di cuenta de que algunos de los hombres de Judá se habían casado con mujeres de Asdod, Amón y Moab.

24 Además, la mitad de sus hijos hablaban el idioma de Asdod o de algún otro pueblo y no podían hablar en absoluto la lengua de Judá.

25 De modo que confronté a los hombres y pedí que cayeran maldiciones sobre ellos. Golpeé a algunos y les arranqué el cabello. Los hice jurar por el nombre de **ELOHIM** que no permitirían que sus hijos o sus hijas se casaran con la gente pagana de la región.

26 ¿Acaso no fue exactamente eso lo que llevó a Salomón, rey de Israel, a pecar? –exclamé–. No había rey de ninguna nación que pudiera compararse con él, **ELOHIM** lo amaba y lo hizo rey sobre todo Israel; pero incluso él fue inducido a pecar por sus mujeres extranjeras.

27 ¿Cómo pudieron siquiera pensar en cometer esta acción pecaminosa y ser infieles a **ELOHIM** al casarse con mujeres extranjeras?

28 Uno de los hijos de Joiada, hijo de Eliasib, el sumo Kohen, se había casado con la hija de Sanbalat, el horonita, por lo cual lo expulsé de mi presencia.

29 Recuérdales, oh **ELOHIM** mío, porque han profanado el kehuna y los

votos solemnes de los Kohanim y los levitas.

30 Así que expulsé todo lo que fuera extranjero y asigné tareas a los Kohanim y a los levitas, asegurándome de que cada uno supiera lo que tenía que hacer.

31 También me aseguré de que llegara el suministro de leña para el altar y las primeras porciones de la cosecha en los tiempos establecidos. Recuerda esto a mi favor, oh **ELOHIM** mío.

Ester

1

El banquete del rey

1 Estos hechos sucedieron en los días del rey Jerjes, quien reinó sobre ciento veintisiete provincias, desde la India hasta Etiopía.

2 En esa época, Jerjes gobernaba su imperio desde el trono real, ubicado en la fortaleza de Susa.

3 En el tercer año de su reinado, hizo un banquete para todos sus nobles y funcionarios. Invitó a todos los oficiales del ejército de Persia y Media, y también a los príncipes y nobles de las provincias.

4 La celebración duró ciento ochenta días y fue una gran exhibición de la opulenta riqueza de su imperio y de la pompa y el esplendor de su majestad.

5 Cuando todo terminó, el rey ofreció un banquete para todo el pueblo que se encontraba en la fortaleza de Susa, desde el más importante hasta el más insignificante. El banquete duró siete días y se realizó en el patio del jardín del palacio.

6 El patio estaba elegantemente decorado con cortinas de algodón blanco y colgantes azules, sostenidos con cuerdas de lino y cintas de color

púrpura que pasaban por anillos de plata incrustados en columnas de mármol. Había divanes de oro y de plata sobre un piso de mosaicos de cuarzo, mármol, nácar y otras piedras costosas.

7 Las bebidas se servían en copas de oro de distintos diseños, y había vino real en abundancia, lo cual reflejaba la generosidad del rey.

8 Por decreto del rey, no había límite de consumo, porque el rey había dado instrucciones a todos los empleados del palacio de que sirvieran a cada hombre cuanto quisiera.

9 Al mismo tiempo, la reina Vasti hizo un banquete para las mujeres en el palacio real del rey Jerjes.

Destitución de la reina Vasti

10 Al séptimo día de la fiesta, cuando el rey Jerjes estaba muy alegre a causa del vino, les ordenó a los siete eunucos que lo servían –Mehumán, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar y Carcas–

11 que le trajeran a la reina Vasti con la corona real en la cabeza. Quería que los nobles y los demás hombres contemplaran su belleza, porque era una mujer sumamente hermosa;

12 pero cuando le comunicaron la orden del rey a la reina Vasti, ella se negó a ir. Esa respuesta enfureció al rey y lo hizo arder de enojo.

13 Entonces el rey consultó de inmediato con sus sabios consejeros, quienes conocían todas las leyes y costumbres persas, porque siempre les pedía consejo.

14 Sus nombres eran: Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucán, siete nobles de Persia y Media. Esos hombres se reunían frecuentemente con el rey y ocupaban los cargos más altos del imperio.

15 –¿Qué debe hacerse con la reina Vasti? –preguntó el rey–. ¿Qué sanción impone la Torah para una reina que se niega a obedecer las órdenes que el rey le envía debidamente por medio de sus eunucos?

16 Memucán contestó al rey y a los nobles: –La reina Vasti ofendió no sólo al rey sino también a cada noble y ciudadano del imperio.

17 Ahora, en todas partes, las mujeres comenzarán a despreciar a sus maridos cuando se enteren de que la reina Vasti se negó a presentarse ante el rey.

18 Antes de que termine este día, las esposas de todos los nobles del rey en toda Persia y Media oirán lo que hizo la reina y empezarán a tratar a sus maridos de la misma manera. Nada pondrá fin a su desprecio y enojo.

19 Así que, si al rey le agrada, sugerimos que emita un decreto por escrito, una Torah de los persas y los medos que no pueda ser revocada. Debería ordenar que la reina Vasti sea excluida para siempre de la presencia del rey Jerjes y que el rey elija otra reina más digna que ella.

20 ¡Cuando se publique este decreto en todo el vasto imperio del rey, los maridos de todas partes, sea cual fuere su rango, recibirán el respeto que merecen de parte de sus esposas!

21 El rey y sus nobles consideraron que esa propuesta tenía sentido, así que el rey siguió el consejo de Memucán.

22 Envió cartas por todo el imperio, a cada provincia en su propio sistema de escritura y en su propio idioma, proclamando que todo hombre debía ser jefe en su propia casa y decir lo que le viniera en gana.

2

Ester se convierte en reina

1 Una vez que se le pasó el enojo, Jerjes comenzó a pensar en Vasti y en lo que ella había hecho, y también en el decreto que él había firmado.

2 Así que sus asistentes personales sugirieron lo siguiente: Busquemos en todo el imperio jóvenes hermosas y vírgenes para el rey.

3 Que el rey nombre delegados en cada provincia para que reúnan a esas hermosas jóvenes en el harén real en la fortaleza de Susa. Hegai, el eunuco del rey a cargo del harén, se ocupará de que todas ellas reciban tratamientos de belleza.

4 Después, la joven que más agrade al rey será reina en lugar de Vasti. Al rey le pareció muy bueno ese consejo, así que decidió ponerlo en práctica.

5 Por esos días, en la fortaleza de Susa había un judío llamado Mardoqueo, hijo de Jair. Pertenecía a la tribu de Benjamín y era descendiente de Cis y Semei.

6 Su familia había estado entre los que, junto con Joaquín, rey de Judá, fueron desterrados de Jerusalén y llevados a Babilonia por el rey Nabucodonosor.

7 Mardoqueo tenía una prima joven muy hermosa y atractiva que se llamaba Hadasa, a la cual también le decían Ester. Cuando el padre y la madre de ella murieron, Mardoqueo la adoptó, la integró a su familia y la crio como su propia hija.

8 Como resultado del decreto del rey, Ester, junto con muchas otras jóvenes, fue llevada al harén del rey en la fortaleza de Susa y entregada al cuidado de Hegai.

9 Hegai quedó muy impresionado con Ester y la trató con mucha amabilidad.

Enseguida ordenó que le prepararan una dieta especial y se le hicieran tratamientos de belleza. También le asignó siete doncellas escogidas especialmente del palacio del rey, y la trasladó junto con ellas al mejor lugar del harén.

10 Ester no le había revelado a nadie su nacionalidad ni su trasfondo familiar porque Mardoqueo le había ordenado que no lo hiciera.

11 Todos los días, Mardoqueo daba un paseo cerca del patio del harén para averiguar cómo estaba Ester y qué le sucedía.

12 Antes de ser llevada a la cama del rey, a cada joven se le hacían obligatoriamente tratamientos de belleza durante doce meses: los primeros seis con aceite de mirra, y los siguientes con perfumes y ungüentos especiales.

13 Cuando llegaba el momento para presentarse en el palacio del rey, se le permitía elegir la ropa y las joyas que quisiera llevarse del harén.

14 Esa noche la llevaban a las habitaciones privadas del rey, y a la mañana siguiente, la pasaban a un segundo harén, donde vivían las esposas del rey. Allí quedaba al cuidado de Saasgaz, el eunuco del rey que se ocupaba de las concubinas. Jamás volvía a la presencia del rey a menos que a él le hubiera agradado de manera especial y la mandara llamar por su nombre.

15 Ester era hija de Abihail, tío de Mardoqueo. (Mardoqueo había adoptado como hija a su prima menor, Ester). Cuando a Ester le llegó el turno de ser llevada ante el rey, ella siguió el consejo de Hegai, el eunuco encargado del harén. No pidió nada aparte de lo

que él le sugirió, y todos los que la veían, la admiraban.

16 Llevaron a Ester ante el rey Jerjes, en el palacio real, a comienzos del invierno del séptimo año de su reinado.

17 Y el rey amó a Ester más que a todas las demás jóvenes. Estaba tan encantado con ella que le puso la corona real sobre la cabeza y la declaró reina en lugar de Vasti.

18 Para celebrar la ocasión, ofreció un gran banquete en honor de Ester a todos sus nobles y funcionarios, decretó día de fiesta para las provincias y entregó generosos regalos a todos.

19 Aun después de que todas las jóvenes fueron trasladadas al segundo harén y Mardoqueo fue designado oficial del palacio,

20 Ester siguió manteniendo en secreto su trasfondo familiar y su nacionalidad. Todavía seguía los consejos de Mardoqueo, tal como cuando vivía en su casa.

La lealtad de Mardoqueo hacia el rey

21 Cierta día, mientras Mardoqueo estaba de guardia en la puerta del rey, dos de los eunucos del rey, Bigtana y Teres –guardias que custodiaban la entrada a las habitaciones privadas del rey– se enojaron con el rey Jerjes y conspiraron para asesinarlo;

22 pero Mardoqueo se enteró del complot y le pasó la información a la reina Ester. Entonces ella se lo contó al rey y le dio el crédito a Mardoqueo por la noticia.

23 Cuando se hizo la investigación y se confirmó que lo que decía Mardoqueo era cierto, los dos hombres fueron atravesados con un poste afilado. Todo

el suceso quedó registrado en *El libro de la historia del reinado del rey Jerjes*.

3

El complot de Amán contra los judíos

1 Tiempo después, el rey Jerjes ascendió a Amán, hijo de Hamedata el agagueo, lo puso por encima de todos los demás nobles y lo convirtió en el funcionario más poderoso del imperio.

2 Todos los funcionarios del rey se inclinaban ante Amán en señal de respeto cada vez que él pasaba porque el rey lo había ordenado; pero Mardoqueo se negó a inclinarse ante él o a rendirle homenaje.

3 Entonces los funcionarios del palacio que estaban a la puerta del rey le preguntaron a Mardoqueo: ¿Por qué desobedeces la orden del rey?

4 Todos los días le hablaban de lo mismo, pero aun así él se negaba a cumplir la orden. Entonces le informaron a Amán para saber si él toleraría la conducta de Mardoqueo, ya que Mardoqueo les había dicho que era judío.

5 Cuando Amán vio que Mardoqueo no se inclinaba ante él ni le rendía homenaje, se llenó de furia.

6 Como se había enterado de la nacionalidad de Mardoqueo, decidió que no bastaba con matar solamente a él. Entonces, buscó la forma de destruir a todos los judíos a lo largo y ancho del imperio de Jerjes.

7 Así que, en el mes de abril, durante el año doce del reinado de Jerjes, echaron el plan a suertes en presencia de Amán (las suertes se llamaban *purim*) a fin de determinar cuál era el mejor día y mes para llevar a cabo el plan. Se escogió el día 7 de marzo, casi un año después.

8 Luego Amán se acercó al rey Jerjes y le dijo: –Hay cierta raza dispersada por todas las provincias del imperio que se mantiene aislada de todas las demás. Tienen leyes diferentes de los demás pueblos y se niegan a obedecer las leyes del rey. Por lo tanto, no conviene a los intereses del rey que ese pueblo siga con vida.

9 Si al rey le agrada, emita un decreto para destruirlos, y yo donaré diez mil bolsas grandes de plata a los administradores del imperio para que los depositen en la tesorería del reino.

10 El rey estuvo de acuerdo y, para confirmar su decisión, se quitó del dedo el anillo con su sello oficial y se lo entregó a Amán, hijo de Hamedata el agagueo, el enemigo de los judíos.

11 El rey dijo: Tanto el dinero como el pueblo son tuyos para que hagas con ellos lo que mejor te parezca.

12 Así que, el 17 de abril, citaron a los secretarios del rey, y se escribió un decreto tal como lo dictó Amán. Lo enviaron a los funcionarios del rey de más alta posición, a los gobernadores y a los nobles de cada provincia en sus propios sistemas de escritura y en sus propios idiomas. El decreto se redactó en nombre del rey Jerjes y fue sellado con el anillo del rey.

13 Se enviaron comunicados a todas las provincias del imperio mediante mensajeros veloces, con orden de matar, masacrar y aniquilar a todos los judíos – jóvenes y ancianos, incluso las mujeres y los niños– en un solo día. El plan estaba programado para el 7 de marzo del año siguiente[p]. Las pertenencias de los judíos serían entregadas a los que los mataran.

14 Una copia del decreto debía emitirse como Torah en cada provincia y

proclamarse a todos los pueblos, a fin de que estuvieran preparados para cumplir con su deber el día señalado.

15 Por orden del rey, se despachó el decreto mediante mensajeros veloces, y también se proclamó en la fortaleza de Susa. Luego el rey y Amán se sentaron a beber, pero la ciudad de Susa entró en confusión.

4

Mardoqueo pide ayuda a Ester

1 Cuando Mardoqueo se enteró de todo lo que había ocurrido, se rasgó su ropa, se vistió de tela áspera, se arrojó ceniza y salió por la ciudad llorando a gritos con un amargo lamento.

2 Llegó hasta la puerta del palacio porque no se permitía que nadie entrara por la puerta del palacio vestido de luto.

3 A medida que la noticia del decreto real llegaba a todas las provincias, había más duelo entre los judíos. Ayunaban, lloraban y se lamentaban, y muchos se vestían con tela áspera y se acostaban sobre ceniza.

4 Cuando las doncellas y los eunucos de la reina Ester se le acercaron y le contaron lo de Mardoqueo, ella se angustió profundamente. Le envió ropa para reemplazar la tela áspera, pero él la rechazó.

5 Luego Ester llamó a Hatac, uno de los eunucos del rey que había sido designado como su asistente. Le ordenó que fuera a ver a Mardoqueo y averiguara qué era lo que le preocupaba y por qué estaba de luto.

6 Entonces Hatac salió a buscar a Mardoqueo a la plaza, frente a la puerta del palacio.

7 Mardoqueo lo puso al tanto de todo lo que había pasado, hasta le dijo el monto exacto de dinero que Amán había prometido depositar en la

tesorería del reino para la destrucción de los judíos.

8 Mardoqueo le entregó a Hatac una copia del decreto emitido en Susa, que ordenaba la muerte de todos los judíos. Le pidió a Hatac que se lo mostrara a Ester y le explicara la situación. También le pidió a Hatac que la exhortara a presentarse ante el rey para suplicarle compasión e intercediera a favor de su pueblo.

9 Así que Hatac volvió a Ester con el mensaje de Mardoqueo.

10 Entonces Ester le ordenó a Hatac que volviera a ver a Mardoqueo y le diera el siguiente mensaje:

11 Todos los funcionarios del rey e incluso la gente de las provincias saben que cualquiera que se presenta ante el rey en el patio interior sin haber sido invitado está condenado a morir, a menos que el rey le extienda su cetro de oro. Y el rey no me ha llamado a su presencia en los últimos treinta días.

12 Así que Hatac le dio el mensaje de Ester a Mardoqueo.

13 Mardoqueo le envió la siguiente respuesta a Ester: No te creas que por estar en el palacio escaparás cuando todos los demás judíos sean asesinados.

14 Si te quedas callada en un momento como este, el alivio y la liberación para los judíos surgirán de algún otro lado, pero tú y tus parientes morirán. ¿Quién sabe si no llegaste a ser reina precisamente para un momento como este?

15 Entonces Ester envió la siguiente respuesta a Mardoqueo:

16 Ve y reúne a todos los judíos que están en Susa y hagan ayuno por mí. No coman ni beban durante tres días, ni de noche ni de día; mis doncellas y yo

haremos lo mismo. Entonces, aunque es contra la Torah, entraré a ver al rey. Si tengo que morir, moriré.

17 Así que Mardoqueo se puso en marcha e hizo todo tal como Ester le había ordenado.

5

La petición de Ester al rey

1 Al tercer día del ayuno, Ester se puso las vestiduras reales y entró en el patio interior del palacio, que daba justo frente a la sala del rey. El rey estaba sentado en su trono real, mirando hacia la entrada.

2 Cuando vio a la reina Ester de pie en el patio interior, ella logró el favor del rey y él le extendió el cetro de oro. Entonces Ester se acercó y tocó la punta del cetro.

3 Entonces el rey le preguntó: —¿Qué deseas, reina Ester? ¿Cuál es tu petición? ¡Te la daré, aun si fuera la mitad del reino!

4 Y Ester contestó: —Si al rey le agrada, venga el rey con Amán hoy al banquete que prepararé para el rey.

5 El rey se dirigió a sus asistentes y dijo: Díganle a Amán que venga de prisa a un banquete, como lo ha solicitado Ester. Así que el rey y Amán fueron al banquete preparado por Ester.

6 Mientras bebían vino, el rey le dijo a Ester: —Ahora dime lo que realmente quieres. ¿Cuál es tu petición? ¡Te la daré, aun si fuera la mitad del reino!

7 Ester contestó: —Mi petición y mi más profundo deseo es que,

8 si he logrado el favor del rey y si al rey le agrada conceder mi petición y hacer lo que le pido, le ruego que venga mañana con Amán al banquete que prepararé para ustedes. Entonces

explicaré de qué se trata todo este asunto.

El plan de Amán para matar a Mardoqueo

9 ¡Amán salió muy contento del banquete! Sin embargo, cuando vio a Mardoqueo sentado a la puerta del palacio y que no se puso de pie ni tembló de miedo ante su presencia, se enfureció mucho.

10 No obstante, se contuvo y se fue a su casa. Luego Amán reunió a sus amigos y a Zeres, su esposa,

11 y se jactó ante ellos de su gran riqueza y sus muchos hijos. Hizo alarde de los honores que el rey le había dado y de la forma en que lo había ascendido por encima de todos los otros nobles y funcionarios.

12 Amán también añadió: ¡Y eso no es todo! La reina Ester nos invitó exclusivamente al rey y a mí a un banquete que preparó para nosotros. ¡Y me invitó a cenar mañana nuevamente con ella y con el rey!

13 Sin embargo, todo eso no vale nada mientras vea al judío Mardoqueo sentado allí, a la puerta del palacio.

14 Entonces Zeres, la esposa de Amán, y todos sus amigos sugirieron: Levanta un poste afilado que mida veintidós metros y medio de altura[r] y, mañana por la mañana, pídele al rey que atraviese a Mardoqueo en el poste. Después de eso, podrás seguir alegremente tu camino al banquete con el rey. A Amán le gustó la idea, y ordenó que colocaran el poste.

6

El rey honra a Mardoqueo

1 Esa noche el rey no podía dormir, entonces ordenó a un asistente que le

trajera el libro de la historia de su reino para que se lo leyeran.

2 En los registros descubrió el relato de cuando Mardoqueo informó del complot que Bigtana y Teres, dos de los eunucos que cuidaban la puerta de las habitaciones privadas del rey, habían tramado para asesinar al rey Jerjes.

3 –¿Qué recompensa o reconocimiento le dimos a Mardoqueo por este acto? – preguntó el rey. Sus asistentes contestaron: –Nunca se ha hecho nada.

4 –¿Quién está en el patio exterior? – preguntó el rey. Resulta que Amán acababa de llegar al patio exterior del palacio para pedirle al rey que atravesara a Mardoqueo en el poste que había preparado.

5 Entonces los asistentes contestaron al rey: –Es Amán el que está en el patio. – Háganlo pasar –ordenó el rey.

6 Entonces Amán entró, y el rey dijo: –¿Qué debo hacer para honrar a un hombre que verdaderamente me agrada? Amán pensó para sí: ¿A quién querría honrar el rey más que a mí?

7 Así que contestó: –Si el rey desea honrar a alguien,

8 debería sacar uno de los mantos reales que haya usado el rey y también un caballo que el propio rey haya montado, uno que tenga un emblema real en la frente.

9 Que el manto y el caballo sean entregados a uno de los funcionarios más nobles del rey y que esta persona se asegure de que vistan con el manto real al hombre a quien el rey quiere honrar y lo paseen por la plaza de la ciudad en el caballo del rey. Durante el paseo, que el funcionario anuncie a viva voz: «¡Esto es lo que el rey hace a quien él quiere honrar!».

10 –¡Perfecto! –le dijo el rey a Amán–. ¡Rápido! Lleva mi manto y mi caballo, y haz todo lo que has dicho con Mardoqueo, el judío que se sienta a la puerta del palacio. ¡No pierdas ni un detalle de lo que has sugerido!

11 Entonces Amán tomó el manto y se lo puso a Mardoqueo, lo hizo montar el caballo del rey, y lo paseó por la plaza de la ciudad, gritando: ¡Esto es lo que el rey hace a quien él quiere honrar!

12 Después Mardoqueo regresó a la puerta del palacio, mientras que Amán se apresuró a volver a su casa desalentado y totalmente humillado.

13 Cuando Amán le contó a su esposa, Zeres, y a todos sus amigos lo que había sucedido, sus sabios consejeros y su esposa dijeron: Ya que Mardoqueo –este hombre que te ha humillado– es de origen judío, jamás tendrás éxito con tus planes contra él. Será tu ruina seguir oponiéndote a él.

14 Mientras estaban hablando, llegaron los eunucos del rey y enseguida se llevaron a Amán al banquete que Ester había preparado.

7

El rey ejecuta a Amán

1 Entonces el rey y Amán fueron al banquete de la reina Ester.

2 En esta segunda ocasión, mientras bebían vino, el rey volvió a decir a Ester: –Dime lo que deseas, reina Ester. ¿Cuál es tu petición? ¡Yo te la daré, aun si fuera la mitad del reino!

3 La reina Ester contestó: –Si he logrado el favor del rey, y si al rey le agrada conceder mi petición, pido que mi vida y la vida de mi pueblo sean libradas de la muerte.

4 Pues mi pueblo y yo hemos sido vendidos para ser muertos,

masacrados y aniquilados. Si sólo nos hubieran vendido como esclavos, yo me quedaría callada, porque sería un asunto por el cual no merecería molestar al rey.

5 –¿Quién sería capaz de hacer semejante cosa? –preguntó el rey Jerjes–. ¿Quién podría ser tan descarado para tocarte a ti?

6 Ester contestó: –Este malvado Amán es nuestro adversario y nuestro enemigo. Amán se puso pálido de miedo delante del rey y de la reina.

7 Entonces el rey, enfurecido, se levantó de un salto y salió al jardín del palacio. Amán, en cambio, se quedó con la reina Ester para implorar por su vida, porque sabía que el rey pensaba matarlo.

8 En su desesperación se dejó caer sobre el diván donde estaba reclinada la reina Ester, justo cuando el rey volvía del jardín del palacio. El rey exclamó: ¿Hasta se atreve a atacar a la reina aquí mismo, en el palacio, ante mis propios ojos? Entonces, en cuanto el rey habló, sus asistentes le cubrieron la cara a Amán en señal de condena.

9 Luego Harbona, uno de los eunucos del rey, dijo: –Amán ha levantado un poste afilado de veintidós metros y medio en el patio de su casa. Tenía pensado utilizarlo para atravesar a Mardoqueo, el hombre que salvó al rey de ser asesinado. – ¡Que atraviesen a Amán en ese poste! –ordenó el rey.

10 Entonces atravesaron a Amán con el poste que había levantado para Mardoqueo, y la furia del rey se calmó.

8

Un decreto para ayudar a los judíos

1 Ese mismo día, el rey Jerjes entregó a la reina Ester las propiedades de Amán, el enemigo de los judíos. Luego llevaron a Mardoqueo ante el rey, porque Ester le había contado al rey el parentesco que había entre ellos.

2 El rey se quitó el anillo con su sello oficial –el cual había recuperado de Amán– y se lo dio a Mardoqueo; y Ester nombró a Mardoqueo como encargado de las propiedades de Amán.

3 Luego Ester volvió a presentarse ante el rey, cayó a sus pies y le suplicó con lágrimas que detuviera el plan siniestro que Amán, el agagueo, había conspirado contra los judíos.

4 Nuevamente el rey extendió su cetro de oro hacia Ester. De modo que ella se levantó y permaneció de pie delante de él.

5 Ester dijo: –Si al rey le place y yo he logrado su favor, y si al rey le parece correcto y yo le resulto agradable, que se emita un decreto que anule las órdenes de Amán, hijo de Hamedata el agagueo, quien ordenó la destrucción de los judíos en todas las provincias del rey.

6 Pues, ¿cómo podría soportar ver a mi pueblo y a mi familia ser masacrados y destruidos?

7 Entonces el rey Jerjes dijo a la reina Ester y a Mardoqueo, el judío: –Le he dado a Ester las propiedades de Amán, a quien atravesaron en un poste porque trató de destruir a los judíos.

8 Ahora envíen un mensaje a los judíos en nombre del rey, que exprese lo que ustedes quieran, y séllo con el anillo del rey. Sin embargo, recuerden que

todo lo que ya se ha escrito en nombre del rey y lo que se ha sellado con su anillo jamás puede ser revocado.

9 Así que, el 25 de junio, reunieron a los secretarios del rey, y se escribió un decreto tal como Mardoqueo lo dictó. Lo enviaron a los judíos y a los funcionarios de más alta posición, a los gobernadores y a los nobles de las ciento veintisiete provincias, que se extendían desde la India hasta Etiopía. Este decreto se escribió en los propios sistemas de escritura y en los propios idiomas de cada pueblo del imperio, incluido el de los judíos.

10 El decreto se redactó en nombre del rey Jerjes y fue sellado con el anillo del rey. Mardoqueo envió los comunicados por medio de mensajeros veloces, quienes montaban caballos rápidos, criados especialmente para el servicio del rey.

11 El decreto del rey les daba autoridad a los judíos de todas las ciudades para unirse y defender su vida. Se les permitía matar, masacrar y aniquilar a cualquiera, de cualquier nacionalidad o provincia, que los atacara a ellos o a sus esposas e hijos. También podían apoderarse de los bienes de sus enemigos.

12 El día escogido para llevar a cabo esa acción en todas las provincias del rey Jerjes fue el 7 de marzo del año siguiente.

13 En cada provincia debía emitirse una copia de ese decreto como Torah y proclamarse a todos los pueblos, para que los judíos estuvieran preparados para vengarse de sus enemigos el día señalado.

14 Así que, impulsados por el mandato del rey, los mensajeros salieron a toda prisa sobre caballos rápidos, criados

para el servicio del rey. Este mismo decreto también se proclamó en la fortaleza de Susa.

15 Luego Mardoqueo salió de la presencia del rey vestido con el manto real azul y blanco, con una gran corona de oro y con una capa de púrpura y lino de la más alta calidad. La gente de Susa también celebró el nuevo decreto y

16 los judíos se llenaron de gozo y alegría y recibieron honra en todas partes.

17 En cada provincia y ciudad, en cada lugar donde llegaba el decreto del rey, los judíos se alegraban mucho, festejaban a lo grande, y declararon día feriado y de celebración. También muchas personas del territorio se hicieron judíos por temor a lo que pudieran hacerles los judíos.

9

La victoria de los judíos

1 Así que, el 7 de marzo, los dos decretos del rey entraron en vigencia. Ese día, los enemigos de los judíos tenían la esperanza de dominarlos, pero ocurrió todo lo contrario. Fueron los judíos quienes dominaron a sus enemigos.

2 Los judíos se reunieron en sus ciudades, en todas las provincias del rey, para atacar a todo el que intentara hacerles daño; pero nadie pudo hacerles frente porque todos les tenían miedo.

3 Además, todos los nobles de las provincias, los funcionarios de más alta posición, los gobernadores y los funcionarios reales ayudaron a los judíos por temor a Mardoqueo.

4 Pues a Mardoqueo lo habían ascendido a un alto cargo en el palacio del rey, y su fama se extendía por todas

las provincias a medida que se hacía más y más poderoso.

5 Así que, el día señalado, los judíos hirieron de muerte a sus enemigos a filo de espada. Mataron y aniquilaron a sus enemigos e hicieron lo que quisieron con quienes los odiaban.

6 En la propia fortaleza de Susa, los judíos mataron a quinientos hombres.

7 También mataron a Parsandata, a Dalfón, a Aspata,

8 a Porata, a Adalía, a Aridata,

9 a Parmasta, a Arisai, a Aridai y a Vaizata:

10 los diez hijos de Amán, hijo de Hamedata, el enemigo de los judíos; pero no se quedaron con ninguna de sus pertenencias.

11 Ese mismo día, cuando se le informó al rey el número de muertos en la fortaleza de Susa,

12 hizo llamar a la reina Ester y le dijo: – Los judíos mataron a quinientos hombres sólo en la fortaleza de Susa, además de los diez hijos de Amán. Si aquí hicieron eso, ¿qué habrá pasado en el resto de las provincias? Ahora bien, ¿qué más quieres? Te será concedido; dímelo y lo haré.

13 Ester contestó: –Si al rey le agrada, que a los judíos de Susa se les dé permiso para hacer mañana lo que hicieron hoy, y que los cuerpos de los diez hijos de Amán sean atravesados en un poste.

14 El rey estuvo de acuerdo, y el decreto se hizo público en Susa. Atravesaron los cuerpos de los diez hijos de Amán.

15 Luego, el 8 de marzo, los judíos de Susa se reunieron y mataron a trescientos hombres más, y otra vez tampoco se quedaron con ninguna de sus pertenencias.

16 Mientras tanto, los demás judíos en todas las provincias del rey se reunieron para defender su vida. Quedaron aliviados de todos sus enemigos, al matar a setenta y cinco mil de los que los odiaban; pero no se quedaron con ninguna de sus pertenencias.

17 Eso ocurrió en todas las provincias el 7 de marzo, y el día 8 descansaron para celebrar su victoria con un día de fiesta y alegría.

18 (Los judíos de Susa mataron a sus enemigos el día 7 de marzo, continuaron el

8, y luego el día 9[z] descansaron y lo designaron su día de fiesta y alegría).

19 De manera que, hasta el día de hoy, los judíos del campo que viven en aldeas remotas celebran un día feriado anualmente en el día señalado a fines del invierno, en el cual se alegran y se mandan regalos de comida unos a otros.

La fiesta de Purim

20 Mardoqueo registró esos acontecimientos y envió cartas a los judíos que vivían cerca y lejos, en todas las provincias del rey Jerjes,

21 para motivarlos a celebrar cada año un festival durante esos dos días.

22 Les dijo que debían celebrar esos días con alegría y festejos, obsequiándose porciones de comida unos a otros y haciendo regalos a los pobres. Ese festival conmemoraría el tiempo en que los judíos quedaron aliviados de sus enemigos, cuando su dolor se convirtió en alegría y su duelo en gozo.

23 Así que los judíos aceptaron la propuesta de Mardoqueo y adoptaron esa costumbre anual.

24 Amán, hijo de Hamedata el agagueo, el enemigo de los judíos, había

conspirado para aplastarlos y destruirlos en la fecha escogida al echar suertes (a las suertes se les llamaba *purim*);

25 pero cuando Ester se presentó ante el rey, él emitió un decreto que causó que el plan siniestro de Amán se volviera en su contra, y tanto Amán como sus hijos fueron atravesados en un poste afilado.

26 Por eso la celebración se llama Purim, porque es la palabra que se empleaba antiguamente para la frase echar suertes. Por lo tanto, debido a la carta de Mardoqueo y a la experiencia que vivieron,

27 los judíos de todo el reino se pusieron de acuerdo para iniciar esa tradición y pasarla a sus descendientes y a todos los que se hacían judíos. Declararon que jamás dejarían de celebrar cada año esos dos días prescritos en la fecha señalada.

28 Esos días se recordarían y se mantendrían de generación en generación y serían celebrados por cada familia en todas las provincias y ciudades del imperio. La fiesta de Purim nunca dejaría de celebrarse entre los judíos, ni se extinguiría de entre sus descendientes el recuerdo de lo ocurrido.

29 Luego, la reina Ester, hija de Abihail, junto con Mardoqueo, el judío, escribieron otra carta en la cual la plena autoridad de la reina respaldaba la carta de Mardoqueo para establecer la fiesta de Purim.

30 Se enviaron cartas con deseos de shalom y seguridad a los judíos de las ciento veintisiete provincias del imperio de Jerjes.

31 Esas cartas establecían la celebración anual dla fiesta de Purim en

las fechas señaladas, como lo habían decretado el judío Mardoqueo y la reina Ester. (El pueblo decidió celebrar la fiesta, de la misma manera que había decidido establecer el tiempo de ayuno y luto para sí y sus descendientes).

32 Así que el mandato de Ester confirmó la costumbre del Purim, y todo quedó escrito en los registros.

10

La grandeza de Jerjes y de Mardoqueo

1 El rey Jerjes impuso un tributo en todo su imperio, incluso hasta las costas lejanas.

2 Sus grandes logros y el relato completo de la grandeza de Mardoqueo, a quien el rey había ascendido, están registrados en *El libro de la historia de los reyes de Media y Persia*.

3 Mardoqueo, el judío, llegó a ser primer ministro, segundo en mando después del propio rey Jerjes. Fue un hombre muy importante entre los judíos, de gran estima ante ellos, porque siguió actuando a favor de su pueblo y defendiendo el bienestar de todos sus descendientes.

Job

1

Prólogo

1 Había un hombre llamado Job que vivía en la tierra de Uz. Era un hombre intachable, de absoluta integridad, que tenía temor de **ELOHIM** y se mantenía apartado del mal.

2 Tenía siete hijos y tres hijas.

3 Poseía siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes y quinientas burras; también tenía muchos sirvientes. En realidad, era la

persona más rica de toda aquella región.

4 Los hijos de Job se turnaban en preparar banquetes en sus casas e invitaban a sus tres hermanas para que celebraran con ellos.

5 Cuando las fiestas terminaban —a veces después de varios días— Job purificaba a sus hijos. Se levantaba temprano por la mañana y ofrecía una ofrenda quemada por cada uno de ellos, porque pensaba: Quizá mis hijos hayan pecado y maldecido a **ELOHIM** en el corazón. Esta era una práctica habitual de Job.

Primera prueba de Job

6 Un día los miembros de la corte celestial[a] llegaron para presentarse delante del **ADON**, y el Acusador, Hasatan, vino con ellos.

7 El **ADON** le preguntó a Hasatan: —¿De dónde vienes? Hasatan contestó al **ADON**: —He estado recorriendo la tierra, observando todo lo que ocurre.

8 Entonces el **ADON** preguntó a Hasatan: —¿Te has fijado en mi siervo Job? Es el mejor hombre en toda la tierra; es un hombre intachable y de absoluta integridad. Tiene temor de **ELOHIM** y se mantiene apartado del mal.

9 Hasatan le respondió al **ADON**: —Sí, pero Job tiene una buena razón para temer a **ELOHIM**:

10 siempre has puesto un muro de protección alrededor de él, de su casa y de sus propiedades. Has hecho prosperar todo lo que hace. ¡Mira lo rico que es!

11 Así que extiende tu mano y quítale todo lo que tiene, ¡ten por seguro que te maldecirá en tu propia cara!

12 –Muy bien, puedes probarlo –dijo el **ADON** a Hasatan–. Haz lo que quieras con todo lo que posee, pero no le hagas ningún daño físico. Entonces Hasatan salió de la presencia de **ADON**.

13 Un día cuando los hijos y las hijas de Job celebraban en casa del hermano mayor,

14 llegó un mensajero a casa de Job con las siguientes noticias: Sus bueyes estaban arando y los burros comiendo a su lado,

15 cuando los sabeanos nos asaltaron. Robaron todos los animales y mataron a los trabajadores, y yo soy el único que escapó para contárselo.

16 Mientras este mensajero todavía hablaba, llegó otro con esta noticia: Cayó del cielo el fuego de **ELOHIM** y calcinó a las ovejas y a todos los pastores; yo soy el único que escapó para contárselo.

17 Mientras este mensajero todavía hablaba, llegó un tercero con esta noticia: Tres bandas de saqueadores caldeos robaron sus camellos y mataron a los sirvientes; yo soy el único que escapó para contárselo.

18 No había terminado de hablar el tercer mensajero cuando llegó otro con esta noticia: Sus hijos e hijas estaban festejando en casa del hermano mayor y,

19 de pronto, un fuerte viento del desierto llegó y azotó la casa por los cuatro costados. La casa se vino abajo y todos ellos murieron; yo soy el único que escapó para contárselo.

20 Job se levantó y rasgó su vestido en señal de dolor; después se rasuró la cabeza y se postró en el suelo para adorar

21 y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo estaré cuando me

vaya. El **ADON** me dio lo que tenía y el **ADON** me lo ha quitado. ¡Exaltado sea el nombre del **ADON**!

22 A pesar de todo, Job no pecó porque no culpó a **ELOHIM**.

2

Segunda prueba de Job

1 Un día los miembros de la corte celestial llegaron nuevamente para presentarse delante del **ADON**, y el Acusador, Hasatan[d], vino con ellos.

2 El **ADON** le preguntó: –¿De dónde vienes? Hasatan contestó al **ADON**: – He estado recorriendo la tierra, observando todo lo que ocurre.

3 Entonces el **ADON** preguntó a Hasatan: –¿Te has fijado en mi siervo Job? Es el mejor hombre en toda la tierra; es un hombre intachable y de absoluta integridad. Tiene temor de **ELOHIM** y se mantiene apartado del mal. Además ha conservado su integridad a pesar de que tú me incitaste a que le hiciera daño sin ningún motivo.

4 Hasatan respondió al **ADON**: –¡Piel por piel! Cualquier hombre renunciaría a todo lo que tiene para salvar su vida.

5 Así que extiende tu mano y quítale la salud, ¡ten por seguro que te maldecirá en tu propia cara!

6 –Muy bien, haz con él lo que quieras – dijo el **ADON** a Hasatan– pero no le quites la vida.

7 Entonces Hasatan salió de la presencia de **ELOHIM** e hirió a Job con terribles llagas en la piel, desde la cabeza hasta los pies.

8 Job, sentado entre cenizas, se rascaba con un trozo de teja.

9 Su esposa le dijo: ¿Todavía intentas conservar tu integridad? Maldice a **ELOHIM** y muérete.

10 Sin embargo, Job contestó: Hablas como una mujer necia. ¿Aceptaremos sólo las cosas buenas que vienen de la mano de **ELOHIM** y nunca lo malo? A pesar de todo, Job no dijo nada incorrecto.

Los tres amigos de Job comparten su angustia

11 Cuando tres de los amigos de Job se enteraron de la tragedia que había sufrido, viajaron juntos desde sus respectivos hogares para consolarlo y confortarlo. Sus nombres eran Elifaz, el temanita; Bildad, el suhita y Zofar, el naamatita.

12 Cuando vieron a Job de lejos, apenas lo reconocieron. Con fuertes lamentos, rasgaron sus vestidos y echaron polvo al aire sobre sus cabezas en señal de dolor.

13 Entonces, durante siete días y siete noches, se sentaron en el suelo junto a Job, y ninguno le decía nada porque veían que su sufrimiento era demasiado grande para expresarlo con palabras.

3

Primer discurso de Job

1 Por fin habló Job y maldijo el día de su nacimiento.

2 Dijo:

3 Que sea borrado el día en que nací, y la noche en que fui concebido.

4 Que ese día se convierta en oscuridad; que se pierda aun para **ELOHIM** en las alturas, y que ninguna luz brille en él.

5 Que la oscuridad y la penumbra absoluta reclamen ese día para sí; que una nube negra lo ensombrezca y la oscuridad lo llene de terror.

6 Que esa noche sea borrada del calendario y que nunca más se cuente

entre los días del año ni aparezca entre los meses.

7 Que esa noche sea estéril, que no tenga ninguna alegría.

8 Que maldigan ese día los expertos en maldiciones, los que, con una maldición, podrían despertar al Leviatán.

9 Que las estrellas de la mañana de ese día permanezcan en oscuridad; que en vano espere la luz y que nunca llegue a ver la aurora.

10 Maldigo ese día por no haber cerrado el vientre de mi madre, por haberme dejado nacer para presenciar toda esta desgracia.

11 ¿Por qué no nací muerto? ¿Por qué no morí al salir del vientre?

12 ¿Por qué me pusieron en las rodillas de mi madre? ¿Por qué me alimentó con sus pechos?

13 Si hubiera muerto al nacer, ahora descansaría en shalom; estaría dormido y en reposo.

14 Descansaría con los reyes y con los primeros ministros del mundo, cuyos grandiosos edificios ahora yacen en ruinas.

15 Descansaría junto a príncipes, ricos en oro, cuyos palacios estuvieron llenos de plata.

16 ¿Por qué no me enterraron como a un niño que nace muerto, como a un niño que nunca vivió para ver la luz?

17 Pues una vez muertos, los malvados no causan más problemas y los cansados encuentran reposo.

18 Aun los cautivos logran tranquilidad en la muerte, donde no hay guardias que los maldigan.

19 El rico y el pobre están allí, y el esclavo se libera de su dueño.

20 Oh, ¿por qué dar luz a los desdichados, y vida a los amargados?

21 Ellos desean la muerte, pero no llega; buscan la muerte con más fervor que a tesoro escondido.

22 Se llenan de alegría cuando finalmente mueren, y se regocijan cuando llegan a la tumba.

23 ¿Por qué dar vida a los que no tienen futuro, a quienes **ELOHIM** ha rodeado de dificultades?

24 No puedo comer a causa de mis suspiros; mis gemidos se derraman como el agua.

25 Lo que yo siempre había temido me ocurrió; se hizo realidad lo que me horrorizaba.

26 No tengo shalom ni tranquilidad; no tengo descanso; sólo me vienen dificultades.

4

Primera respuesta de Elifaz a Job

1 Entonces Elifaz el temanita respondió a Job:

2 ¿Podrías ser paciente y permitirme que te diga unas palabras? Pues, ¿quién podría quedarse callado?

3 Antes alentabas a mucha gente y fortalecías a los débiles.

4 Tus palabras daban apoyo a los que caían; animabas a los de rodillas temblorosas.

5 Sin embargo, ahora que las desgracias te acosan, te desanimas; te llenas de miedo cuando te afectan a ti.

6 ¿No te da confianza tu reverencia a **ELOHIM**? ¿No te da esperanza tu vida de integridad?

7 ¡Detente a pensar! ¿Mueren los inocentes? ¿Cuándo han sido destruidos los justos?

8 La experiencia me dice que los que siembran problemas y cultivan el mal, eso cosecharán.

9 Un soplo de **ELOHIM** los destruye y se desvanecen con una ráfaga de su enojo.

10 Ruge el león y gruñen los gatos monteses, pero a los leones fuertes se les romperán los dientes.

11 El feroz león morirá de hambre por falta de presa, y los cachorros de la leona serán dispersados.

12 En secreto recibí esta verdad, como si me la hubieran susurrado al oído.

13 Me llegó en una inquietante visión durante la noche, cuando la gente duerme profundamente.

14 El miedo se apoderó de mí, y mis huesos temblaron.

15 Un espíritu pasó frente a mi cara, y se me pusieron los pelos de punta.

16 El espíritu se detuvo, pero no pude ver su forma; había una silueta delante de mis ojos. En el silencio, oí una voz que dijo:

17 «¿Puede un mortal ser inocente ante **ELOHIM**? ¿Puede alguien ser puro ante el Creador? ».

18 Si **ELOHIM** no confía en sus propios Malakim y acusa a sus mensajeros de necedad,

19 ¡cuánto menos confiará en los seres humanos hechos de barro! Están hechos de polvo, aplastados tan fácilmente como una polilla.

20 Están vivos en la mañana pero muertos por la tarde y desaparecen para siempre sin dejar rastro.

21 Se les arrancan las cuerdas, se derrumba la carpa y mueren en ignorancia.

5

Continúa la respuesta de Elifaz

1 Por más que grites por ayuda, ¿quién te responderá? ¿Cuál de los Malakim te ayudará?

2 Te aseguro que el resentimiento destruye al necio, y los celos matan al ingenuo.

3 He visto a los necios triunfar momentáneamente en la vida, pero después llega la calamidad repentina.

4 Sus hijos quedan abandonados y lejos de toda ayuda; los oprimen en el tribunal y no hay quien los defienda.

5 Su cosecha la devoran los hambrientos, aun cuando esté rodeada de zarzas; los sedientos suspiran por su riqueza.

6 El mal no germina del suelo ni la aflicción brota de la tierra,

7 pero la gente nace para tener problemas tan cierto como que las chispas vuelan del fuego.

8 Si yo estuviera en tu lugar, me acercaría a **ELOHIM** y le presentaría mi caso.

9 Él hace grandezas, demasiado maravillosas para comprenderlas, y realiza milagros incontables.

10 Él envía lluvia a la tierra y agua a los campos.

11 Él hace prosperar a los pobres y protege a los que sufren.

12 Él frustra los planes de los que traman para que el trabajo de sus manos no prospere.

13 Él atrapa a los sabios en su propia astucia y desbarata sus ingeniosas maquinaciones.

14 Encuentran oscuridad en pleno día y andan a tientas al mediodía, como si fuera de noche.

15 Él rescata a los pobres de las palabras hirientes de los fuertes y los rescata de las garras de los poderosos;
16 por fin los pobres tienen esperanza y las fauces de los malvados son cerradas.

17 ¡Pero considera la alegría de aquellos a quienes **ELOHIM** corrige! Cuando peques, no menosprecies la disciplina del Todopoderoso.

18 Pues aunque él hiere, también venda las heridas; él golpea, pero sus manos también sanan.

19 Te rescatará de seis desastres; aun en el séptimo, te guardará del mal.

20 Te salvará de la muerte en tiempo de hambre y del poder de la espada en tiempo de guerra.

21 Estarás seguro ante la calumnia y no tendrás miedo cuando llegue la destrucción.

22 Te reirás de la destrucción y del hambre, y no tendrás terror de los animales salvajes.

23 Estarás en shalom con las piedras del campo y los animales salvajes estarán en shalom contigo.

24 Sabrás que tu hogar está seguro; cuando revises tus posesiones, no te faltará nada.

25 Tendrás muchos hijos; ¡tus descendientes serán tan abundantes como la hierba!

26 Llegarás a la tumba de edad avanzada, ¡como una gavilla de grano cosechada a su debido tiempo!

27 Hemos estudiado la vida y resulta que todo esto es verdad; escucha mi consejo y aplícalo a ti mismo.

6

Segundo discurso de Job: respuesta a Elifaz

1 Entonces Job habló de nuevo:

2 Si se pudiera pesar mi sufrimiento y poner mis problemas en la balanza,
3 pesarían más que toda la arena del mar. Por eso hablé impulsivamente.

4 Pues el Todopoderoso me ha derribado con sus flechas; y el veneno

de ellas infecta mi espíritu. Los terrores de **ELOHIM** están alineados contra mí.

5 ¿Acaso no tengo derecho a quejarme? ¿No rebuznan los burros salvajes cuando no encuentran hierba y mugen los bueyes cuando no tienen qué comer?

6 ¿No se queja la gente cuando a la comida le falta sal? ¿Hay alguien que desee comer la insípida clara del huevo?

7 Cuando la miro, mi apetito desaparece; ¡sólo pensar en comerla me da asco!

8 ¡Ah, que se otorgara mi petición! ¡Que **ELOHIM** me concediera mi deseo!

9 Quisiera que él me aplastara, quisiera que extendiera su mano y me matara.

10 Al menos puedo consolarme con esto: a pesar del dolor, no he negado las palabras del Santísimo;

11 pero no tengo fuerzas para seguir, no tengo nada por lo cual vivir.

12 ¿Tengo yo la fuerza de una roca? ¿Está mi cuerpo hecho de bronce?

13 No, estoy desamparado por completo, sin ninguna oportunidad de salir adelante.

14 Uno debería ser compasivo con un amigo abatido, pero tú me acusas sin ningún temor del Todopoderoso.

15 Hermanos míos, han demostrado ser tan poco confiables como un arroyo de temporada que desborda su cauce en la primavera,

16 cuando crece por el hielo y por la nieve derretida;

17 pero en la estación cálida, el agua desaparece y el arroyo se desvanece en el calor.

18 Las caravanas se desvían de su ruta para refrescarse, pero no hay nada para beber y por eso mueren.

19 Las caravanas de Temán van en busca de esta agua; los viajeros de Saba esperan encontrarla.

20 Confían que esté pero se decepcionan; cuando llegan, sus esperanzas se desvanecen.

21 Tampoco ustedes han sido de ayuda, han visto mi calamidad y les da miedo.

22 Pero ¿por qué? ¿Alguna vez les he pedido que me regalen algo? ¿Les he suplicado que me den algo suyo?

23 ¿Les he pedido que me rescaten de mis enemigos o que me salven de personas despiadadas?

24 Enséñenme, y me quedaré callado; muéstrenme en qué me equivoqué.

25 Las palabras sinceras pueden causar dolor, pero ¿de qué sirven sus críticas?

26 ¿Creen que sus palabras son convincentes cuando ignoran mi grito de desesperación?

27 Ustedes hasta serían capaces de enviar a un huérfano a la esclavitud o de vender a un amigo.

28 ¡Mírenme! ¿Les mentiría en su propia cara?

29 Dejen de suponer que soy culpable, porque no he hecho nada malo.

30 ¿Piensan que estoy mintiendo? ¿Acaso no conozco la diferencia entre el bien y el mal?

7

1 ¿No es toda la vida humana una lucha? Nuestra vida es como la de un jornalero,

2 como la de un trabajador que anhela estar bajo la sombra, como la de un sirviente que espera cobrar su sueldo.

3 A mí también me ha tocado vivir meses en vano, largas y pesadas noches de miseria.

4 Tumbado en la cama, pienso: «¿Cuándo llegará la mañana?»; pero la noche se alarga y doy vueltas hasta el amanecer.

5 Mi cuerpo está cubierto de gusanos y de costras; se me abre la piel y supura pus.

Job clama a ELOHIM

6 Mis días pasan más rápido que la lanzadera de un telar y terminan sin esperanza.

7 Oh, **ELOHIM**, recuerda que mi vida es apenas un suspiro, y nunca más volveré a ser feliz.

8 Ahora me ves, pero no será por mucho tiempo; me buscarás, pero ya me habré ido.

9 Así como las nubes se disipan y se desvanecen, los que mueren[m] ya no volverán.

10 Se han ido de su hogar para siempre y jamás volverán a verlos.

11 No puedo evitar hablar; debo expresar mi angustia. Mi alma llena de amargura debe quejarse.

12 ¿Soy yo un monstruo marino o un dragón para que me pongas bajo custodia?

13 Pienso: «Mi cama me dará consuelo, y el sueño aliviará mi sufrimiento»;

14 pero entonces me destrozas con sueños y me aterras con visiones.

15 Preferiría ser estrangulado; mejor morir que sufrir así.

16 Odio mi vida y no quiero seguir viviendo. Oh, déjame en shalom durante los pocos días que me quedan.

17 ¿Qué son los seres humanos para que nos des tanta importancia, para que pienses tanto en nosotros?

18 Pues nos examinas cada mañana y nos pruebas a cada momento.

19 ¿Por qué no me dejas en shalom?, ¡al menos el tiempo suficiente para poder tragar!

20 Si he pecado, ¿qué te he hecho, oh, vigilante de toda la humanidad? ¿Por qué me haces tu blanco? ¿Acaso te soy una carga?

21 ¿Por qué mejor no perdonas mi pecado y me quitas la culpa? Pues pronto me acostaré en el polvo y allí moriré. Cuando me busques, me habré ido.

8

Primera respuesta de Bildad a Job

1 Entonces Bildad, el suhita, respondió a Job:

2 ¿Hasta cuándo seguirás hablando así? Suenas como un viento rugiente.

3 ¿Acaso **ELOHIM** tuerce la justicia? ¿Tuerce el Todopoderoso lo que es recto?

4 Seguramente tus hijos pecaron contra él, y por eso el castigo estaba bien merecido;

5 pero si oras a **ELOHIM** y buscas el favor del Todopoderoso,

6 si eres puro y vives con integridad, sin duda que él se levantará y devolverá la felicidad a tu hogar.

7 Aunque comenzaste con poco, terminarás con mucho.

8 Sólo pregunta a la generación anterior; presta atención a la experiencia de nuestros antepasados,

9 porque nosotros nacimos apenas ayer, y no sabemos nada; nuestros días sobre la tierra son tan fugaces como una sombra.

10 Sin embargo, los que vivieron antes que nosotros te enseñarán; te enseñarán la sabiduría de antaño.

11 ¿Pueden crecer altas las cañas del papiro donde no hay pantanos? ¿Pueden crecer en abundancia las hierbas de pantano donde no hay agua?
12 Cuando están floreciendo y aún no están listas para ser cortadas, empiezan a marchitarse más rápido que la hierba.

13 Lo mismo les ocurre a todos los que se olvidan de **ELOHIM**; las esperanzas de los que viven sin **ELOHIM** se evaporan.

14 Su confianza pende de un hilo; se apoyan en una tela de araña.

15 Se aferran a su hogar para sentirse seguros, pero esa seguridad no durará; intentan retenerla con firmeza, pero no permanecerá.

16 Los que no tienen a **ELOHIM** parecen una planta frondosa que crece al sol, y que extiende sus ramas por el jardín;

17 sus raíces penetran entre las piedras y se sujetan a las rocas;

18 pero cuando se la arranca de raíz, ¡es como si nunca hubiera existido!

19 Así termina su vida, y del suelo brotan otras plantas para reemplazarla.

20 Sin embargo, mira, **ELOHIM** no rechazará a una persona íntegra, tampoco dará una mano a los malvados.

21 Él volverá a llenar tu boca de risas y tus labios con gritos de alegría.

22 Los que te odian se vestirán de vergüenza, y el hogar de los malvados será destruido.

9

Tercer discurso de Job: respuesta a Bildad

1 Entonces Job habló de nuevo:

2 Sí, yo sé que en teoría todo esto es verdad. Pero ¿cómo puede una persona

ser declarada inocente a los ojos de **ELOHIM**?

3 Si alguien quisiera llevar a **ELOHIM** a juicio[n], ¿sería posible responderle siquiera una vez entre mil?

4 **ELOHIM** es tan sabio y tan poderoso. ¿Quién lo ha desafiado alguna vez con éxito?

5 Él mueve las montañas sin dar aviso, en su enojo las voltea.

6 Él sacude la tierra de su lugar y tiemblan sus cimientos.

7 Si él lo ordena, el sol no saldrá ni brillarán las estrellas.

8 Él solo extendió los cielos y marcha sobre las olas del mar.

9 Él hizo todas las estrellas: la Osa y el Orión, las Pléyades y las constelaciones del cielo del sur.

10 Él hace grandezas, demasiado maravillosas para comprenderlas, y realiza milagros incontables.

11 Sin embargo, cuando él se acerca no puedo verlo; cuando se mueve, no lo veo pasar.

12 Si arrebatara la vida de alguien, ¿quién podrá detenerlo? ¿Quién se atreve a preguntarle: «¿Qué haces?»?

13 **ELOHIM** no contiene su enojo; aun los monstruos del mar son aplastados bajo sus pies.

14 Así que, ¿quién soy yo para intentar responder a **ELOHIM** o incluso razonar con él?

15 Aunque yo tuviera razón, no tendría ninguna defensa; sólo podría rogar compasión.

16 Y aunque lo llamara y él me respondiera, dudo que me preste atención.

17 Pues él me ataca con una tormenta y vez tras vez me hiere sin motivo.

18 No me dejará recobrar el aliento sino que me llena de amargas tristezas.

19 Si es cuestión de fuerza, él es el fuerte, y si de justicia, ¿quién se atreverá a llevarlo al tribunal?

20 Aunque soy inocente, mi boca me declararía culpable, aunque soy intachable, la misma boca demostraría que soy malvado.

21 Soy inocente, pero para mí no marca ninguna diferencia; desprecio mi vida.

22 Inocente o perverso, para **ELOHIM** es lo mismo, por eso digo: «Él destruye tanto al intachable como al perverso».

23 Cuando azota la plaga, él se ríe de la muerte del inocente.

24 Toda la tierra está en manos de los malvados, y **ELOHIM** ciega los ojos de los jueces. Si no es él quien lo hace, ¿entonces quién?

25 Mi vida pasa más rápido que un corredor y se va volando sin una pizca de felicidad;

26 desaparece como un barco veloz hecho de papiro, como un águila que se lanza en picada sobre su presa.

27 Si decidiera olvidar mis quejas, abandonar mi cara triste y alegrarme,

28 aun así le tendría pavor a todo el dolor porque, oh **ELOHIM**, sé que no me encontrarías inocente.

29 Pase lo que pase, seré declarado culpable; entonces, ¿para qué seguir luchando?

30 Incluso aunque me lavara con jabón y limpiara mis manos con lejía,

31 me hundirías en un pozo lleno de lodo, y mis propias ropas sucias me odiarían.

32 **ELOHIM** no es un mortal como yo, por eso no puedo discutir con él ni llevarlo a juicio.

33 Si tan sólo hubiera un mediador entre nosotros, alguien que pudiera acercarnos el uno al otro.

34 Ese mediador podría hacer que **ELOHIM** dejara de golpearme y ya no viviría aterrorizado de su castigo.

35 Entonces podría hablar con él sin temor pero no puedo lograrlo con mis propias fuerzas.

10

Job expresa su petición a ELOHIM

1 Estoy harto de mi vida. Dejen que desahogue mis quejas abiertamente, mi alma llena de amargura debe quejarse.

2 Le diré a **ELOHIM**: «No me condenes de plano, dime qué cargos tienes en mi contra.

3 ¿Qué ganas con oprimirme? ¿Por qué me rechazas, siendo yo obra de tus manos, mientras miras con favor los planes de los malvados?

4 ¿Son tus ojos como los de un ser humano? ¿Ves las cosas de la misma manera que la gente?

5 ¿Dura tu vida lo mismo que la nuestra? ¿Es tu vida tan corta

6 que tienes tengas que apurarte a descubrir mi culpa y a buscar mi pecado?

7 Aunque sabes que no soy culpable, no hay quien me rescate de tus manos.

8 Tú me formaste con tus manos; tú me hiciste, sin embargo, ahora me destruyes por completo.

9 Recuerda que me hiciste del polvo, ¿me harás volver tan pronto al polvo?

10 Tú guiaste mi concepción y me formaste en el vientre.

11 Me vestiste con piel y carne y tejiste mis huesos junto con mis tendones.

12 Me diste vida y me mostraste tu amor inagotable, y con tu cuidado preservaste mi vida.

13 Sin embargo, tu verdadero motivo – tu verdadera intención–

14 era vigilarme y, si cometía pecado, no perdonar mi culpa.

15 Si soy culpable, mala suerte para mí; aun si soy inocente, no puedo mantener mi cabeza en alto porque estoy lleno de vergüenza y sufrimiento.

16 Y si mantengo mi cabeza en alto, tú me persigues como un león y despliegas contra mí tu imponente poder.

17 Una y otra vez testificas en mi contra; derramas sobre mí tu creciente enojo y desplazas tropas de relevo contra mí.

18 ¿Por qué entonces me sacaste del vientre de mi madre? ¿Por qué no me dejaste morir al nacer?

19 Sería como si nunca hubiera existido; habría ido directamente del vientre a la tumba.

20 Me quedan pocos días, así que déjame en shalom para que tenga un momento de consuelo

21 antes de irme –para nunca más volver– a la tierra de oscuridad y penumbra absoluta.

22 Es una tierra tan oscura como la medianoche, una tierra de penumbra y confusión donde aún la luz es tan oscura como la medianoche».

11

Primera respuesta de Zofar a Job

1 Entonces Zofar el naamatita respondió a Job:

2 ¿No debería alguien responder a este torrente de palabras? ¿Se declara inocente a una persona sólo porque habla mucho?

3 ¿Debo quedarme en silencio mientras tú sigues parloteando? Cuando te

burlas de **ELOHIM**, ¿no debería alguien hacerte sentir vergüenza?

4 Tú afirmas: «Mis creencias son puras» y «estoy limpio a los ojos de **ELOHIM**».

5 Si tan sólo **ELOHIM** hablara; ¡si tan sólo te dijera lo que piensa!

6 Si tan sólo te declarara los secretos de la sabiduría, porque la verdadera sabiduría no es un asunto sencillo. ¡Escucha! ¡Sin duda **ELOHIM** te está castigando mucho menos de lo que mereces!

7 ¿Puedes tú resolver los misterios de **ELOHIM**? ¿Puedes descubrir todo acerca del Todopoderoso?

8 Tal conocimiento es más alto que los cielos y tú, ¿quién eres? Es más profundo que el averno ¿y qué sabes tú?

9 Es más extenso que la tierra y más ancho que el mar.

10 Si **ELOHIM** pasa por aquí y mete a alguien en la cárcel o llama al orden a los tribunales, ¿quién puede detenerlo?

11 Pues él sabe quiénes son los impostores y toma nota de todos sus pecados.

12 El que tiene la cabeza hueca no llegará a ser sabio como tampoco un burro salvaje puede dar a luz un niño.

13 ¡Si tan sólo prepararas tu corazón y levantarás tus manos a él en oración!

14 Abandona tus pecados y deja atrás toda iniquidad.

15 Entonces tu rostro se iluminará con inocencia; serás fuerte y estarás libre de temor.

16 Olvidarás tu sufrimiento; será como agua que corre.

17 Tu vida será más radiante que el mediodía; y aun la oscuridad brillará como la mañana.

18 Tener esperanza te dará valentía. Estarás protegido y descansarás seguro.

19 Te acostarás sin temor; muchos buscarán tu ayuda.

20 Pero los malos serán cegados; no tendrán escapatoria; su única esperanza es la muerte.

12

Cuarto discurso de Job: respuesta a Zofar

1 Entonces Job habló de nuevo:

2 Ustedes sí que lo saben todo, ¿no es cierto? Y cuando mueran, ¡la sabiduría morirá con ustedes!

3 Ahora bien, yo también sé algunas cosas, y ustedes no son mejores que yo. ¿Quién no sabe estas cosas que acaban de decir?

4 Sin embargo, mis amigos se ríen de mí porque clamo a **ELOHIM** y espero una respuesta. Soy un hombre justo e intachable, sin embargo, se ríen de mí.

5 La gente que está tranquila se burla de los que están en dificultades. Le da un empujón a los que tropiezan.

6 Los ladrones están en shalom y los que provocan a **ELOHIM** viven seguros, aunque todavía siguen bajo el control de **ELOHIM**.

7 Sólo pregunten a los animales, y ellos les enseñarán; pregunten a los pájaros del cielo, y ellos les contarán.

8 Hablen a la tierra, y ella los instruirá; dejen que los peces del mar les hablen.

9 Pues todos ellos saben que mi desgracia ha venido de la mano del **ADON**,

10 ya que la vida de todo ser viviente está en sus manos, así como el aliento de todo ser humano.

11 El oído pone a prueba las palabras que oye igual que la boca distingue los sabores.

12 La sabiduría pertenece a los ancianos, y el entendimiento a los mayores.

13 Pero la verdadera sabiduría y el poder se encuentran en **ELOHIM**; el consejo y el entendimiento le pertenecen.

14 Lo que él destruye no se puede volver a construir. Cuando él mete a alguien en la cárcel, no hay escapatoria.

15 Si él detiene la lluvia, la tierra se convierte en un desierto; si libera las aguas, se inunda la tierra.

16 Así es, la fuerza y la sabiduría le pertenecen a él; los que engañan y los engañados, los dos están bajo su poder.

17 Él se lleva a los consejeros y les quita el buen juicio; los jueces sabios se vuelven necios.

18 Él despoja a los reyes del manto real y son llevados lejos con cuerdas alrededor de la cintura.

19 Él se lleva lejos a los Kohanim, despojados de su posición; derroca a los que llevan muchos años en el poder.

20 Él hace callar al consejero de confianza y quita la percepción a los ancianos.

21 Él derrama deshonra sobre los príncipes y desarma a los fuertes.

22 Él descubre los misterios escondidos en la oscuridad; trae luz a la más profunda penumbra.

23 Él levanta naciones y las destruye; hace crecer a las naciones y las abandona.

24 Él quita el entendimiento a los reyes, y los deja vagando en un desierto sin salida.

25 Ellos andan a tientas en la oscuridad sin una luz; él los hace tambalear como borrachos.

13

Job quiere defender su caso ante ELOHIM

1 Miren, he visto todo esto con mis propios ojos, y lo he escuchado con mis propios oídos y ahora comprendo.

2 Tengo tanto conocimiento como ustedes; no son mejores que yo.

3 En cuanto a mí, hablaría directamente con el Todopoderoso; quiero defender mi caso ante **ELOHIM** mismo.

4 En cuanto a ustedes, me calumnian con mentiras. Como médicos, son unos matasanos inútiles.

5 ¡Si tan sólo se quedaran callados! Es lo más sabio que podrían hacer.

6 Escuchen los cargos que presento; presten atención a mis argumentos.

7 ¿Acaso defienden a **ELOHIM** con mentiras? ¿Presentan argumentos engañosos en su nombre?

8 ¿Mostrarán parcialidad en su testimonio a favor de él? ¿Serán los abogados defensores de **ELOHIM**?

9 ¿Qué ocurrirá cuando descubra lo que hacen? ¿Creen que pueden engañarlo tan fácilmente como lo hacen con la gente?

10 Si en secreto hacen inclinar los testimonios a su favor, ciertamente se meterán en problemas con él.

11 ¿No les da terror su majestad? ¿No los deja abrumados el temor que sienten por él?

12 Sus frases vacías valen tanto como las cenizas; su defensa es tan frágil como una vasija de barro.

13 Ahora quédense en silencio y déjenme en shalom. Permítanme hablar y afrontaré las consecuencias.

14 Así es, me jugaré la vida y diré lo que realmente pienso.

15 **ELOHIM** podría matarme, pero es mi única esperanza; voy a presentar mi caso ante él.

16 Esto es lo que me salvará: no soy ningún impío. Si lo fuera, no podría estar delante de él.

17 Presten mucha atención a lo que voy a decir; escúchenme hasta el final.

18 He preparado mi defensa; seré declarado inocente.

19 ¿Quién puede discutir conmigo sobre esto? Y si demuestran que estoy equivocado, me quedaré callado y moriré.

Job pregunta cómo pecó

20 Oh, **ELOHIM**, concédeme estas dos cosas y entonces podré enfrentarme contigo:

21 quítame de encima tu mano dura y no me atemorices con tu temible presencia.

22 Ahora llámame, ¡y te responderé! O deja que te hable y contéstame tú.

23 Dime, ¿qué he hecho mal? Muéstrame mi rebelión y mi pecado.

24 ¿Por qué te alejas de mí? ¿Por qué me tratas como a tu enemigo?

25 ¿Atemorizarías a una hoja llevada por el viento? ¿Perseguirías a la paja seca?

26 Escribes amargas acusaciones en mi contra y sacas a relucir todos los pecados de mi juventud.

27 Pones mis pies en el cepo, examinas todos mis caminos y rastreas todas mis pisadas.

28 Me consumo como madera que se pudre, como un abrigo carcomido por la polilla.

14

1 ¡Qué frágil es el ser humano! ¡Qué breve es la vida, tan llena de dificultades!

2 Brotamos como una flor y después nos marchitamos; desaparecemos como una sombra pasajera.

3 ¿Tienes que vigilar a una criatura tan frágil y exiges que yo te rinda cuentas?

4 ¿Quién podrá sacar pureza de una persona impura? ¡Nadie!

5 Tú has determinado la duración de nuestra vida. Tú sabes cuántos meses viviremos, y no se nos concederá ni un minuto más.

6 Así que, ¡déjanos tranquilos, déjanos descansar! Somos como los jornaleros, entonces déjanos terminar nuestro trabajo en shalom.

7 ¡Hasta un árbol tiene más esperanza! Si lo cortan, volverá a brotar y le saldrán nuevas ramas.

8 Aunque sus raíces hayan envejecido en la tierra y su tocón esté podrido,

9 al sentir el agua renacerá y echará nuevos brotes como un árbol recién plantado.

10 En cambio, cuando los seres humanos mueren, pierden su fuerza; dan su último suspiro, y después, ¿dónde están?

11 Como el agua se evapora de un lago y el río desaparece en la sequía,

12 así mismo la gente yace en la tumba y jamás se levanta. Hasta que los cielos dejen de existir, nadie despertará ni será perturbado de su sueño.

13 ¡Cómo quisiera que me escondieras en la tumba[w] y que allí me dejaras olvidado hasta que pase tu enojo! ¡Pero anota en tu calendario para que te acuerdes de mí!

14 ¿Pueden los muertos volver a vivir? De ser así, esto me daría esperanza durante todos mis años de lucha y con anhelo esperarí la liberación de la muerte.

15 Me llamarías y yo te respondería, y tú me añorarías a mí, la obra de tus manos.

16 Entonces, cuidarías mis pasos en lugar de vigilar mis pecados.

17 Mis pecados estarían sellados en una bolsa y cubrirías mi culpa.

18 En cambio, de la manera que las montañas caen y se derrumban y como las rocas se despeñan por el precipicio, 19 como el agua desgasta las piedras y las inundaciones arrastran la tierra, así mismo tú destruyes la esperanza de la gente.

20 Tú siempre puedes más que ellos, y desaparecen de la escena. Los desfiguras cuando mueren y los despiden.

21 Ellos nunca saben si sus hijos crecen con honor o si se hunden en el olvido.

22 Sufren con dolor; su vida está llena de desgracia.

15

Segunda respuesta de Elifaz a Job

1 Luego Elifaz el temanita respondió:

2 ¡Un hombre sabio no contestaría con tanta palabrería! No eres más que un charlatán.

3 Los sabios no se enredan en palabras vanas. ¿De qué sirven tales palabras?

4 ¿No tienes temor de **ELOHIM** ni reverencia a él?

5 Tus pecados le dicen a tu boca qué decir, y tus palabras se basan en el astuto engaño.

6 Tu propia boca te condena, no yo; tus propios labios testifican contra ti.

7 ¿Acaso eres la primera persona que nació? ¿Naciste antes de que fueran creadas las colinas?

8 ¿Estuviste presente durante el concilio secreto de **ELOHIM**? ¿Tienes tú el monopolio de la sabiduría?

9 ¿Qué sabes tú que no sepamos nosotros? ¿Qué entiendes tú que no entendamos nosotros?

10 De nuestro lado están los hombres de edad y de canas, ¡más ancianos que tu padre!

11 ¿Es el consuelo de **ELOHIM** demasiado poco para ti? ¿No te es suficiente su palabra amable?

12 ¿Qué te ha quitado la razón? ¿Qué ha debilitado tu visión,

13 para que te vuelvas en contra de **ELOHIM** y digas estas cosas malvadas?

14 ¿Acaso puede algún mortal ser puro? ¿Puede alguien nacido de mujer ser justo?

15 Mira, **ELOHIM** ni siquiera confía en los Malakim. Ni los cielos son completamente puros a sus ojos,

16 ¡mucho menos una persona corrupta y pecadora que tiene sed de maldad!

17 Si escuchas, yo te explicaré, y te responderé con mi propia experiencia.

18 Se confirma en las palabras de los sabios, que a su vez escucharon lo mismo de sus padres;

19 de aquellos a quienes se les dio la tierra mucho antes de que llegara algún extranjero.

20 Los malos se retuercen de dolor toda su vida. Para los despiadados están reservados años de desgracia.

21 En sus oídos resuena el sonido del terror, y aun en los días buenos temen el ataque del destructor.

22 No se atreven a salir en la oscuridad por miedo a ser asesinados.

23 Deambulan diciendo: «¿Dónde podré encontrar pan?». Saben que se acerca el día de su destrucción.

24 Ese día oscuro los llena de terror. Viven en aflicción y angustia como un rey que se prepara para la batalla.

25 Pues amenazan a **ELOHIM** con el puño desafiando al Todopoderoso.

26 Con sus fuertes escudos en alto, avanzan insolentes contra él.

27 Esos malvados están gordos y son prósperos; su cintura se hincha de grasa,

28 pero sus ciudades quedarán en ruinas. Vivirán en casas abandonadas a punto de derrumbarse.

29 No durarán sus riquezas ni sus bienes permanecerán. Sus posesiones ya no se extenderán hasta el horizonte.

30 No escaparán de las tinieblas. El sol abrasador secará sus retoños y el aliento de **ELOHIM** los destruirá.

31 Que no se engañen más confiando en riquezas huecas, porque su única recompensa será el vacío.

32 Como árboles, serán cortados en la flor de la vida; sus ramas no reverdecerán jamás.

33 Serán como una vid cuyas uvas se recogen demasiado temprano, como un olivo que pierde sus flores antes de que se forme el fruto.

34 Pues los que viven sin **ELOHIM** son estériles. Sus casas, enriquecidas mediante el soborno, se quemarán.

35 Conciben desgracia y dan a luz maldad; su vientre produce engaño.

16

Quinto discurso de Job: respuesta a Elifaz

1 Entonces Job volvió a hablar:

2 Ya escuché todo esto antes, ¡qué consejeros tan miserables son ustedes!
 3 ¿Nunca dejarán de decir más que palabrería? ¿Qué los mueve a seguir hablando?
 4 Si ustedes estuvieran en mi lugar, yo podría decir lo mismo. Podría lanzar críticas y menear mi cabeza ante ustedes.
 5 Sin embargo, yo les daría palabras de ánimo; intentaría aliviar su dolor.
 6 En cambio, sufro si me defiendo, y no sufro menos si me niego a hablar.
 7 Oh **ELOHIM**, tú me has molido y arrasaste con mi familia.
 8 Me has reducido a piel y huesos, como si tuvieras que demostrar que he pecado; mi carne consumida testifica en mi contra.
 9 **ELOHIM** me odia y me despedaza en su enojo. Rechina los dientes contra mí y me atraviesa con su mirada.
 10 La gente me abuchea y se ríe de mí. Con desprecio me dan bofetadas en la mejilla, y una turba se junta en mi contra.
 11 **ELOHIM** me ha entregado a los pecadores y me ha arrojado en manos de los malvados.
 12 Yo vivía tranquilo hasta que él me quebró; me tomó por el cuello y me hizo pedazos. Después me usó como blanco
 13 y ahora sus arqueros me rodean. Sus flechas me atraviesan sin compasión y el suelo está empapado con mi sangre.
 14 Una y otra vez él se estrella contra mí, arremete como un guerrero.
 15 Me visto de tela áspera en señal de mi dolor. Mi orgullo yace en el polvo.
 16 Mis ojos están enrojecidos de tanto llorar; los rodean sombras oscuras.
 17 Sin embargo, no he hecho nada malo y mi oración es pura.

18 Oh tierra, no escondas mi sangre; deja que clame por mí.
 19 Ahora mismo, mi testigo está en el cielo; mi abogado está en las alturas.
 20 Mis amigos me desprecian, y derramo mis lágrimas ante **ELOHIM**.
 21 Necesito un mediador entre **ELOHIM** y yo, como una persona que intercede entre amigos.
 22 Pues pronto me tocará recorrer ese camino del que nunca volveré.

17

Job sigue defendiendo su inocencia

1 Mi espíritu está destrozado, y mi vida está casi extinguida. La tumba está lista para recibirme.
 2 Estoy rodeado de burlones; observo que se mofan de mí de manera implacable.
 3 Debes defender mi inocencia, oh **ELOHIM**, ya que nadie más se levantará en mi favor.
 4 Les cerraste la mente para que no comprendieran, pero no permitas que triunfen.
 5 Traicionan a sus amigos para su propio beneficio, haz que sus hijos desfallezcan de hambre.
 6 **ELOHIM** me ha puesto en ridículo ante la gente; me escupen en la cara.
 7 Mis ojos están hinchados de tanto llorar, y soy solamente una sombra de lo que fui.
 8 Los íntegros se horrorizan cuando me ven; los inocentes se levantan contra los que no tienen a **ELOHIM**.
 9 Los justos siguen avanzando, y los de manos limpias se vuelven cada vez más fuertes.
 10 En cuanto a todos ustedes, regresen con mejores argumentos, aunque

seguiré sin encontrar a un solo sabio entre ustedes.

11 Mis días se acaban. Mis esperanzas han desaparecido; los deseos de mi corazón están destruidos.

12 Estos hombres dicen que la noche es día; afirman que la oscuridad es luz.

13 ¿Qué pasará si voy a la tumba y tiendo mi cama en las tinieblas?

14 ¿Qué pasará si llamo padre a la tumba y madre o hermana a los gusanos?

15 ¿Dónde está entonces mi esperanza? ¿Podrá alguien encontrarla?

16 No, mi esperanza descenderá conmigo a la tumba. ¡Descansaremos juntos en el polvo!

18

Segunda respuesta de Bildad a Job

1 Entonces Bildad el suhita respondió:

2 ¿Cuánto tiempo pasará hasta que dejes de hablar? ¡Habla con sentido si quieres que te respondamos!

3 ¿Crees que somos animales? ¿Piensas que somos tontos?

4 Aunque con enojo te arranques el pelo, ¿se destruirá la tierra por eso? ¿Hará que las rocas tiemblen?

5 Ciertamente la luz de los malvados se apagará; las chispas de su fuego no brillarán.

6 La luz en su carpa se oscurecerá; la lámpara colgada del techo se extinguirá.

7 La zancada confiada de los malvados se acortará. Sus propias artimañas provocarán su ruina.

8 Los malos quedan atrapados por una red; caen en el pozo.

9 Una trampa los agarra por los talones; el cepto los aprieta con fuerza.

10 Un lazo está escondido en el suelo; una cuerda atraviesa su camino.

11 El terror rodea a los malvados y les causa problemas a cada paso.

12 El hambre agota sus fuerzas y la calamidad queda a la espera de que tropiecen.

13 La enfermedad les carcome la piel; la muerte devora sus miembros.

14 Son arrancados de la seguridad de sus hogares y llevados al rey de los terrores.

15 Los hogares de los malvados se quemarán por completo; azufre ardiente llueve sobre sus casas.

16 Sus raíces se secarán y sus ramas se marchitarán.

17 Desaparecerá de la tierra todo recuerdo de su existencia; nadie se acordará de sus nombres.

18 Serán sacados de la luz, arrojados a las tinieblas y expulsados del mundo.

19 No tendrán hijos ni nietos, ni habrá sobrevivientes donde habitaban.

20 La gente del occidente se queda consternada por su destino, y la gente del oriente está horrorizada.

21 Dirán: «Este fue el hogar de una persona malvada, el lugar de alguien que rechazó a **ELOHIM**».

19

Sexto discurso de Job: respuesta a Bildad

1 Entonces Job volvió a hablar:

2 ¿Hasta cuándo me torturarán? ¿Hasta cuándo intentarán aplastarme con sus palabras?

3 Ya me han insultado diez veces. Deberían avergonzarse de tratarme tan mal.

4 Aunque yo hubiera pecado, eso es asunto mío y no de ustedes.

5 Creen que son mejores que yo al usar mi humillación como prueba de mi pecado;

6 pero es **ELOHIM** quien me hizo daño cuando me atrapó en su red.

7 Yo clamo: «¡Socorro!» pero nadie me responde; protesto, pero no hay justicia.

8 **ELOHIM** ha cerrado mi camino para que no pueda moverme; hundió mi senda en oscuridad.

9 Me ha despojado del honor y ha quitado la corona de mi cabeza.

10 Por todos lados me ha destruido, y estoy acabado. Arrancó de raíz mi esperanza como un árbol caído.

11 Su furia arde contra mí; me considera un enemigo.

12 Sus tropas avanzan y construyen caminos para atacarme; acampan alrededor de mi carpa.

13 Mis familiares se mantienen lejos, y mis amigos se han puesto en mi contra.

14 Mi familia se ha ido y mis amigos íntimos se olvidaron de mí.

15 Mis sirvientes y mis criadas me consideran un extraño; para ellos soy como un extranjero.

16 Cuando llamo a mi sirviente, no viene, ¡tengo que rogarle!

17 Mi aliento le da asco a mi esposa; mi propia familia me rechaza.

18 Hasta los niños me menosprecian; cuando me levanto para hablar, me vuelven la espalda.

19 Mis amigos íntimos me detestan; los que yo amaba se han puesto en mi contra.

20 Quedé reducido a piel y huesos y he escapado de la muerte por un pelo.

21 Tengan compasión de mí, amigos míos, tengan compasión; porque la mano de **ELOHIM** me ha golpeado.

22 ¿Me perseguirán ustedes también como lo hace **ELOHIM**? ¿Ya no me han despellejado bastante?

23 Oh, que mis palabras fueran grabadas; oh, que quedaran escritas en un monumento,

24 talladas con cincel de hierro y rellenas de plomo, y labradas en la roca para siempre.

25 Pero en cuanto a mí, sé que mi Redentor vive, y un día por fin estará sobre la tierra.

26 Y después que mi cuerpo se haya descompuesto, ¡todavía en mi cuerpo veré a **ELOHIM**!

27 Yo mismo lo veré; así es, lo veré con mis propios ojos. ¡Este pensamiento me llena de asombro!

28 ¿Cómo se atreven a seguir persiguiéndome, diciendo: «Es su propia culpa»?

29 Ustedes mismos deben tener temor al castigo, pues su actitud lo merece. Entonces sabrán que de verdad hay un juicio.

20

Segunda respuesta de Zofar a Job

1 Entonces Zofar el naamatita respondió:

2 Debo responder porque estoy muy molesto.

3 He tenido que soportar tus insultos, pero ahora mi espíritu me mueve a responder.

4 ¿No te das cuenta que desde el principio del tiempo, desde que el hombre fue puesto sobre la tierra por primera vez,

5 el triunfo de los malos ha durado poco y la alegría de los que viven sin **ELOHIM** ha sido pasajera?

6 Aunque el orgullo de los incrédulos llegue hasta los cielos y toquen las nubes con la cabeza,
 7 aun así, ellos desaparecerán para siempre y serán desechados como su propio estiércol. Sus conocidos preguntarán: «¿Dónde están?».
 8 Se desvanecerán como un sueño y nadie los encontrará; desaparecerán como una visión nocturna.
 9 Quienes alguna vez los vieron, no los verán más; sus familias nunca volverán a verlos.
 10 Sus hijos mendigarán de los pobres porque tendrán que devolver las riquezas que robaron.
 11 A pesar de ser jóvenes sus huesos yacerán en el polvo.
 12 Ellos disfrutaron del dulce sabor de la maldad, dejando que se deshiciera bajo su lengua.
 13 La saborearon, dejándola mucho tiempo en la boca;
 14 pero de repente, la comida en su estómago se vuelve ácida, un veneno en su vientre.
 15 Vomitarán la riqueza que se tragaron; **ELOHIM** no permitirá que la retengan.
 16 Chuparán el veneno de cobras y la víbora los matará.
 17 Nunca más disfrutarán de las corrientes de aceite de oliva ni de los ríos de leche y miel.
 18 Devolverán todo lo que consiguieron con tanto esfuerzo; su riqueza no les traerá alegría.
 19 Pues oprimieron a los pobres y los dejaron sin nada; se adueñaron de sus casas.
 20 Estuvieron siempre llenos de avaricia y nunca quedaron satisfechos; no queda nada de todo lo que soñaron.

21 Comen hasta hartarse pero después no les queda nada, por eso, su prosperidad no perdurará.
 22 En medio de la abundancia, caerán en dificultades y el sufrimiento se apoderará de ellos.
 23 Que **ELOHIM** les llene la vida de problemas; que **ELOHIM** haga llover su enojo sobre ellos.
 24 Cuando intenten escapar de un arma de hierro, una flecha de bronce los atravesará.
 25 Cuando les arranquen la flecha de la espalda la punta brillará con sangre. El terror de la muerte los invade.
 26 Sus tesoros serán lanzados a la más densa oscuridad. Un fuego descontrolado devorará sus bienes, y consumirá todo lo que les queda.
 27 Los cielos pondrán al descubierto su culpa, y la tierra testificará contra ellos.
 28 La inundación arrasará con su casa; el enojo de **ELOHIM** descenderá en torrentes sobre ellos.
 29 Esa es la recompensa que **ELOHIM** da a los malvados; es la herencia decretada por **ELOHIM**.

21

Séptimo discurso de Job: respuesta a Zofar

1 Entonces Job habló de nuevo:
 2 Escuchen con atención lo que digo; es una forma de consolarme.
 3 Ténganme paciencia y déjenme hablar. Después de que haya hablado, podrán seguir burlándose de mí.
 4 Mi queja es con **ELOHIM**, no con la gente. Tengo buenas razones para estar tan impaciente.
 5 Mírenme y quédense atónitos; tápanse la boca con la mano, totalmente sorprendidos.

6 Cuando pienso en lo que estoy diciendo, me estremezco y mi cuerpo tiembla.

7 ¿Por qué prosperan los malvados mientras se vuelven viejos y poderosos?

8 Llegan a ver a sus hijos crecidos y establecidos, y disfrutan de sus nietos.

9 Sus hogares no corren ningún peligro, y **ELOHIM** no los castiga.

10 Sus toros nunca dejan de procrear; sus vacas tienen terneros y nunca pierden sus crías.

11 Dejan brincar a sus niños como corderitos; sus pequeños saltan y bailan,

12 cantan con panderetas y arpas y celebran al sonido de la flauta.

13 Pasan sus días con prosperidad; luego van a la tumba en shalom.

14 Sin embargo le dicen a **ELOHIM**: «Vete, no queremos nada de ti ni de tus caminos.

15 ¿Quién es el Todopoderoso y por qué debemos obedecerle? ¿En qué nos beneficiará orar? ».

16 (Creen que su prosperidad depende de ellos; pero yo no tendré nada que ver con esa forma de pensar).

17 Sin embargo, la luz de los malvados parece no extinguirse nunca. ¿Alguna vez tienen problemas? ¿Acaso **ELOHIM** les reparte dolores con enojo?

18 ¿Se los lleva el viento como la paja? ¿Los arrastra la tormenta como al heno? ¡De ninguna manera!

19 Ustedes dicen: «Bien, ¡al menos **ELOHIM** castigará a los hijos de ellos!»; pero yo digo que él debería castigar a los que pecan para que comprendan su juicio.

20 Que vean con sus propios ojos su destrucción, y beban en abundancia del enojo del Todopoderoso.

21 Pues, después de muertos, no les importará lo que le suceda a su familia.

22 Pero ¿quién podrá enseñarle algo a **ELOHIM**, si es él quien juzga aun a los más poderosos?

23 Una persona muere próspera, muy cómoda y segura,

24 la viva imagen de la salud, en excelente forma y llena de vigor.

25 Otra persona muere en amarga pobreza, sin haber saboreado nunca de la buena vida.

26 Sin embargo, a los dos se les entierra en el mismo polvo; los mismos gusanos los comen a ambos.

27 Miren, yo sé lo que están pensando; conozco los planes que traman contra mí.

28 Me hablarán de gente rica y malvada, cuyas casas desaparecieron a causa de sus pecados;

29 pero pregunten a los que han visto mucho mundo y ellos les dirán la verdad.

30 Los malvados se salvan en tiempos de calamidad y se les permite escapar del desastre.

31 Nadie los critica abiertamente ni les dan su merecido por lo que hicieron.

32 Cuando los llevan a la tumba, una guardia de honor vigila su sepultura.

33 Un gran cortejo fúnebre va al cementerio. Muchos presentan sus respetos cuando los sepultan y descansan en shalom bajo tierra.

34 ¿Cómo podrán consolarme sus frases huecas? ¡Todas sus explicaciones son mentiras!

22

Tercera respuesta de Elifaz a Job

1 Entonces Elifaz el temanita respondió:

2 ¿Puede una persona hacer algo para ayudar a **ELOHIM**? ¿Puede aun el sabio ser de ayuda para él?

3 ¿Saca algún provecho el Todopoderoso con que tú seas justo? Y si fueras perfecto, ¿le sería de beneficio?

4 ¿Acaso él te acusa y trae juicio contra ti porque eres tan piadoso?

5 ¡No! ¡Se debe a tu maldad! ¡Tus pecados no tienen límite!

6 Por ejemplo, debes haber prestado dinero a tu amigo y le exigiste alguna prenda como garantía. Sí, lo dejaste desnudo.

7 Debes haber negado agua a quien tenía sed y comida al hambriento.

8 Probablemente pienses que la tierra le pertenece a los poderosos, ¡y que sólo los privilegiados tienen derecho a ella!

9 Debes haber despedido a las viudas con las manos vacías y acabado con las esperanzas de los huérfanos.

10 Por eso estás rodeado de trampas y tiemblas de temores repentinos.

11 Por eso no puedes ver en la oscuridad y olas de agua te cubren.

12 **ELOHIM** es grande, más alto que los cielos, está por encima de las estrellas más lejanas;

13 pero tú respondes: «¡Por eso **ELOHIM** no puede ver lo que hago! Cómo puede juzgar a través de las densas tinieblas?

14 Pues densas nubes se arremolinan a su alrededor y no puede vernos. Él está allá arriba, caminando en la bóveda del cielo».

15 ¿Seguirás en las antiguas sendas por donde anduvieron los malvados?

16 Ellos fueron cortados en la flor de la vida, los cimientos de su vida arrasados

como por un río.

17 Pues dijeron a **ELOHIM**: «¡Déjanos en shalom! ¿Qué puede hacernos el Todopoderoso?».

18 Sin embargo, él era quien llenaba sus hogares de cosas buenas; así que yo no tendré nada que ver con esa forma de pensar.

19 Los justos se alegrarán al ver la destrucción de los malvados, y los inocentes se reirán con desprecio.

20 Dirán: «Miren cómo han sido destruidos nuestros enemigos; los últimos fueron consumidos en el fuego».

21 Sométete a **ELOHIM** y tendrás shalom, entonces te irá bien.

22 Escucha las instrucciones de **ELOHIM** y guárdalas en tu corazón.

23 Si te vuelves al Todopoderoso, serás restaurado, por lo tanto limpia tu vida.

24 Si renuncias a tu codicia del dinero y arrojas tu precioso oro al río,

25 el Todopoderoso será tu tesoro. ¡Él será tu plata preciosa!

26 Entonces te deleitarás en el Todopoderoso y levantarás tu mirada a **ELOHIM**.

27 Orarás a él, y te escuchará, y cumplirás los votos que le hiciste.

28 Prosperarás en todo lo que decidas hacer y la luz brillará delante de ti en el camino.

29 Si la gente tiene problemas y tú dices: «Ayúdalos», **ELOHIM** los salvará.

30 Hasta los pecadores serán rescatados; serán rescatados porque tienes las manos puras.

23

Octavo discurso de Job: respuesta a Elifaz

1 Entonces Job volvió a hablar:

2 Hoy mi queja todavía es amarga, y me esfuerzo por no gemir.

3 Si tan sólo supiera dónde encontrar a **ELOHIM**, iría a su tribunal.

4 Expondría mi caso y presentaría mis argumentos.

5 Luego escucharía su respuesta y entendería lo que me dijera.

6 ¿Usaría su inmenso poder para discutir conmigo? No, él me daría un juicio imparcial.

7 Las personas sinceras pueden razonar con él, así que mi juez me absolvería para siempre.

8 Voy hacia el oriente, pero él no está allí; voy hacia el occidente, pero no puedo encontrarlo.

9 No lo veo en el norte, porque está escondido; miro al sur, pero él está oculto.

10 Sin embargo, él sabe a dónde yo voy; y cuando me ponga a prueba, saldré tan puro como el oro.

11 Pues he permanecido en las sendas de **ELOHIM**; he seguido sus caminos y no me he desviado.

12 No me he apartado de sus mandatos, sino que he atesorado sus palabras más que la comida diaria.

13 Pero una vez que él haya tomado su decisión, ¿quién podrá hacerlo cambiar de parecer? Lo que quiere hacer, lo hace.

14 Por lo tanto, él hará conmigo lo que tiene pensado; él controla mi destino.

15 Con razón estoy tan aterrado ante su presencia; cuando lo pienso, el terror se apodera de mí.

16 **ELOHIM** me ha enfermado el corazón; el Todopoderoso me ha aterrado.

17 No me han destruido las tinieblas que me rodean; ni la densa e

impenetrable oscuridad que está por todas partes.

24

Job pregunta por qué los malvados no son castigados

1 ¿Por qué el Todopoderoso no trae a juicio a los malvados? ¿Por qué los justos deben esperarlo en vano?

2 La gente malvada roba tierras moviendo los límites de propiedad; roba animales y los pone en sus propios campos.

3 Los malos le quitan el burro al huérfano y a la viuda le exigen el buey como garantía por un préstamo.

4 A los pobres los echan del camino; los necesitados tienen que esconderse juntos para estar a salvo.

5 Igual que los burros salvajes en los lugares desolados, los pobres pasan todo su tiempo buscando comida, hasta en el desierto buscan alimento para sus hijos.

6 Cosechan un campo que no es suyo, y recogen las sobras en los viñedos de los malvados.

7 Pasan la noche desnudos en medio del frío, sin ropa ni abrigo para cubrirse.

8 Las lluvias de la montaña los empapan y se amontonan contra las rocas en busca de refugio.

9 Los malvados, a la viuda le arrebatan del pecho a su hijo, y toman al bebé como garantía de un préstamo.

10 El pobre tiene que andar desnudo, sin ropa; cosecha alimentos para otros mientras él mismo se muere de hambre.

11 Prensa el aceite de oliva pero no le permiten probarlo, y pisa las uvas en el lagar mientras pasa sed.

12 Los gemidos de los moribundos se elevan desde la ciudad, y los heridos

claman por ayuda, sin embargo, **ELOHIM** no hace caso a sus lamentos.

13 La gente malvada se rebela contra la luz; se niega a reconocer los caminos de la luz y a permanecer en sus sendas.

14 El asesino se levanta de madrugada para matar al pobre y al necesitado; por la noche es un ladrón.

15 El adúltero espera el anochecer porque piensa: «Nadie me verá»; esconde su cara para que nadie lo reconozca.

16 Los ladrones entran a las casas de noche y duermen durante el día; no están familiarizados con la luz.

17 La noche oscura es su mañana; hacen alianza con los terrores de la oscuridad.

18 No obstante, ellos desaparecen como espuma en el río. Todo lo que poseen está maldito y tienen miedo de entrar en sus propios viñedos.

19 La tumba consume a los pecadores tal como la sequía y el calor consumen la nieve.

20 Sus propias madres se olvidan de ellos. Los gusanos los encontrarán dulces al paladar. Nadie se acordará de ellos. Los malvados son quebrantados como un árbol en medio de la tormenta.

21 Engañan a la mujer que no tiene hijo que la defienda y se niegan a ayudar a la viuda necesitada.

22 **ELOHIM**, en su poder, arrastra a los ricos. Puede ser que lleguen lejos, pero no tienen asegurada la vida.

23 Quizá se les permita vivir seguros, pero **ELOHIM** siempre los vigila.

24 Aunque ahora son importantes, en un momento habrán desaparecido como todos los demás, cortados como las espigas del grano.

25 ¿Puede alguien decir lo contrario? ¿Quién puede demostrar que estoy equivocado?

25

Tercera respuesta de Bildad a Job

1 Entonces Bildad el suhita respondió:

2 **ELOHIM** es poderoso y temible; él impone la shalom en los cielos.

3 ¿Quién puede contar su ejército celestial? ¿No brilla su luz en toda la tierra?

4 ¿Cómo puede un mortal ser inocente ante **ELOHIM**? ¿Puede alguien nacido de mujer ser puro?

5 **ELOHIM** es más glorioso que la luna; brilla con más intensidad que las estrellas.

6 Comparadas a él, las personas son gusanos; nosotros los mortales somos simples lombrices.

26

Noveno discurso de Job: respuesta a Bildad

1 Entonces Job habló de nuevo:

2 ¡Qué manera de ayudar a los indefensos! ¡Cómo salvas a los débiles!

3 ¡Cómo has iluminado mi estupidez! ¡Qué consejo tan sabio has ofrecido!

4 ¿De dónde sacaste esas frases tan sabias? ¿El espíritu de quién habla por medio de ti?

5 Tiemblan los muertos: los que habitan debajo de las aguas.

6 El averno está desnudo en presencia de **ELOHIM**; el lugar de destrucción está al descubierto.

7 **ELOHIM** extiende el cielo del norte sobre el espacio vacío y cuelga a la tierra sobre la nada.

8 Envuelve la lluvia con sus densas nubes y las nubes no estallan con el peso.

9 Él cubre el rostro de la luna y la envuelve con las nubes.

10 Él creó el horizonte cuando separó las aguas; estableció los límites entre el día y la noche.

11 Los cimientos del cielo tiemblan; se estremecen ante su reprensión.

12 El mar se calmó por su poder; con su destreza aplastó al gran monstruo marino.

13 Su Espíritu hizo hermosos los cielos, y su poder atravesó a la serpiente deslizante.

14 Eso es sólo el comienzo de todo lo que él hace, apenas un susurro de su poder. ¿Quién podrá, entonces, comprender el trueno de su poder?

27

Discurso final de Job

1 Job siguió hablando:

2 Juro por el **ELOHIM** viviente, quien me ha quitado los derechos, por el Todopoderoso, quien llenó mi alma de amargura.

3 Mientras viva, mientras **ELOHIM** me dé aliento,

4 mis labios no pronunciarán maldad y mi lengua no hablará mentiras.

5 Jamás admitiré que ustedes tengan la razón; defenderé mi integridad hasta la muerte.

6 Insistiré en mi inocencia sin vacilar; mientras viva, mi conciencia estará tranquila.

7 Que mi enemigo sea castigado como los malvados, y mi adversario como aquellos que hacen maldad.

8 Pues, ¿qué esperanza tienen los incrédulos cuando **ELOHIM** acaba con ellos y les quita la vida?

9 ¿Escuchará **ELOHIM** su clamor cuando la desgracia venga sobre ellos?

10 ¿Pueden deleitarse en el Todopoderoso? ¿Pueden clamar a **ELOHIM** cuando quieran?

11 Yo les enseñaré acerca del poder de **ELOHIM**; no esconderé nada con respecto al Todopoderoso.

12 Aunque ustedes han visto todo esto, sin embargo, me dicen estas cosas inútiles.

13 Esto es lo que los malvados recibirán de **ELOHIM**; esta es la herencia del Todopoderoso.

14 Quizás tengan muchos hijos, pero sus hijos morirán en la guerra o de hambre.

15 A los sobrevivientes los matará una plaga y ni siquiera las viudas llorarán por ellos.

16 Tal vez la gente malvada tenga montones de dinero y amontonen mucha ropa,

17 pero los justos usarán esa ropa y los inocentes se repartirán ese dinero.

18 Los malvados construyen casas tan frágiles como una tela de araña, tan débiles como un refugio hecho de ramas.

19 Los malvados se acuestan siendo ricos pero, cuando despiertan, descubren que toda su riqueza se ha esfumado.

20 El terror los anega como una inundación y son arrastrados por las tormentas de la noche.

21 El viento del oriente se los lleva, y desaparecen; los arrasa por completo.

22 Se arremolina en torno a ellos sin compasión. Luchan por huir de su poder,

23 pero todos los abuchean y se burlan de ellos.

28

Job habla acerca de sabiduría y entendimiento

1 La gente sabe de dónde extraer la plata y cómo refinar el oro.
 2 Saben de dónde sacar hierro de la tierra y cómo separar el cobre de la roca.
 3 Saben cómo hacer brillar la luz en la oscuridad y explorar las regiones más lejanas de la tierra mientras buscan minerales en lo profundo.
 4 Cavan pozos y abren minas lejos de donde vive la gente. Descienden por medio de cuerdas, balanceándose de un lado a otro.
 5 En la superficie de la tierra se cultivan alimentos pero muy abajo, la tierra está derretida como por fuego.
 6 Abajo, las piedras contienen lapislázuli precioso y el polvo contiene oro.
 7 Son tesoros que ningún ave de rapiña puede ver ni el ojo de halcón alcanza a distinguir.
 8 Ningún animal salvaje ha pisado esos tesoros; ningún león ha puesto su garra sobre ellos.
 9 La gente sabe cómo romper la roca más dura y volcar de raíz a las montañas.
 10 Construyen túneles en las rocas y descubren piedras preciosas.
 11 Represan el agua que corre en los arroyos y sacan a la luz los tesoros escondidos.
 12 Pero ¿sabe la gente dónde encontrar sabiduría? ¿Dónde puede hallar entendimiento?
 13 Nadie sabe dónde encontrar sabiduría porque no se halla entre los vivos.

14 «Aquí no está», dice el océano; «Aquí tampoco», dice el mar.
 15 No se puede comprar con oro; no se puede adquirir con plata.
 16 Vale más que todo el oro de Ofir, mucho más que el precioso ónice o el lapislázuli.
 17 La sabiduría es más valiosa que el oro y el cristal; no se puede comprar con joyas engastadas en oro fino.
 18 El coral y el jaspe no sirven para adquirirla. La sabiduría vale mucho más que los rubíes.
 19 No se puede canjear por el precioso peridoto de Etiopía. Es más valiosa que el oro más puro.
 20 Pero ¿sabe la gente dónde encontrar sabiduría? ¿Dónde puede hallar entendimiento?
 21 Se esconde de los ojos de toda la humanidad; ni siquiera las aves del cielo con su vista aguda pueden descubrir la sabiduría.
 22 La Destrucción y la Muerte dicen: «Sólo hemos oído rumores acerca de dónde encontrarla».
 23 Únicamente **ELOHIM** entiende el camino a la sabiduría; él sabe dónde se puede encontrar,
 24 porque él mira hasta el último rincón de la tierra y ve todo lo que hay bajo los cielos.
 25 Él decidió con qué fuerza deberían soplar los vientos y cuánta lluvia debería caer.
 26 Hizo las leyes para la lluvia y trazó un camino para el rayo.
 27 Entonces vio la sabiduría y la evaluó; la colocó en su lugar y la examinó cuidadosamente.
 28 Esto es lo que **ELOHIM** dice a toda la humanidad: «El temor del **ADON** es la verdadera sabiduría; apartarse del mal es el verdadero entendimiento».

29

Job habla de sus bendiciones pasadas

1 Job siguió hablando:
 2 Añoro los días del pasado, cuando **ELOHIM** me cuidaba,
 3 cuando iluminaba el camino delante de mí y yo caminaba seguro en la oscuridad.
 4 Cuando yo estaba en la flor de la vida, la amistad con **ELOHIM** se sentía en mi hogar.
 5 El Todopoderoso todavía estaba conmigo, y mis hijos me rodeaban.
 6 Mis vacas daban leche en abundancia, y mis olivares derramaban ríos de aceite.
 7 ¡Qué tiempos aquellos cuando iba a las puertas de la ciudad y ocupaba mi lugar entre los líderes reconocidos!
 8 Los jóvenes me daban paso cuando me veían, e incluso los ancianos se ponían de pie en señal de respeto cuando yo llegaba.
 9 Los príncipes guardaban silencio y se cubrían la boca con las manos.
 10 Las más altas autoridades de la ciudad se quedaban calladas, y refrenaban la lengua en señal de respeto.
 11 Los que me oían, me elogiaban; los que me veían hablaban bien de mí.
 12 Pues yo ayudaba a los pobres en su necesidad y a los huérfanos que requerían ayuda.
 13 Ayudaba a los que estaban sin esperanza y ellos me bendecían; y hacía que cantara de alegría el corazón de las viudas.
 14 Siempre me comportaba con honradez; la rectitud me cubría como un manto y usaba la justicia como un turbante.

15 Yo era los ojos de los ciegos, y los pies de los cojos.

16 Era un padre para los pobres y ayudaba a los extranjeros en necesidad.

17 Rompía la cara de los opresores incrédulos y arrancaba a sus víctimas de entre sus dientes.

18 Yo pensaba: «Ciertamente moriré rodeado de mi familia después de una larga y buena vida.

19 Pues soy como un árbol con raíces que llegan al agua, con ramas que se refrescan con el rocío.

20 Todo el tiempo me rinden nuevos honores y mi fuerza se renueva continuamente».

21 Todos escuchaban mis consejos; estaban en silencio esperando que yo hablara.

22 Y después que hablaba, no tenían nada que agregar porque mi consejo les satisfacía.

23 Anhelaban mis palabras como la gente anhela la lluvia; las bebían como a la lluvia refrescante de primavera.

24 Cuando estaban desanimados, yo les sonreía; mi mirada de aprobación era preciosa para ellos.

25 Como hace un jefe, yo les decía qué hacer. Vivía como un rey entre sus tropas y consolaba a los que estaban de luto.

30

Job habla de su angustia

1 Sin embargo, ahora, los que son más jóvenes que yo se burlan de mí, jóvenes cuyos padres no son dignos de correr con mis perros ovejeros.

2 ¡De qué me sirven esos pobres desgraciados!

3 Están flacos por el hambre y huyen a los desiertos, a tierras baldías, desoladas y tenebrosas.

4 Arrancan verduras silvestres de entre los arbustos y comen de las raíces de los árboles de retama.

5 Son expulsados de la sociedad, y la gente les grita como si fueran ladrones.

6 Así que ahora viven en barrancos aterradores, en cuevas y entre las rocas.

7 Suenan como animales aullando entre los arbustos, apiñados debajo de las ortigas.

8 Ellos son necios, hijos de nadie, gentuza de la sociedad.

9 ¡Y ahora se burlan de mí con canciones vulgares! ¡Se mofan de mí!

10 Me desprecian y no se me acercan, excepto para escupirme en la cara.

11 Pues **ELOHIM** ha cortado la cuerda de mi arco; me ha humillado y por eso ellos ya no se contienen.

12 Esa gentuza se me opone descaradamente; me arroja al suelo y tiende trampas a mis pies.

13 Me cierra el camino y hace todo lo posible para destruirme. Sabe que no tengo quien me ayude.

14 Me ataca por todos lados; me asalta cuando estoy abatido.

15 Vivo aterrorizado; mi honor ha volado con el viento, y mi prosperidad se ha desvanecido como una nube.

16 Y ahora la vida se me escapa; la depresión me persigue durante el día.

17 De noche, mis huesos se llenan de dolor que me atormenta incesantemente.

18 Con mano fuerte, **ELOHIM** me agarra de la camisa; me toma del cuello de mi abrigo.

19 Me ha lanzado al barro; no soy más que polvo y ceniza.

20 Clamo a ti, oh **ELOHIM**, pero no respondes; estoy delante de ti, pero ni siquiera miras.

21 Te has vuelto cruel conmigo; utilizas tu poder para atormentarme.

22 Me lanzas al torbellino y me destruyes en la tormenta.

23 Y sé que me envías a la muerte, el destino de todos los que viven.

24 Por cierto que nadie se pondrá en contra del necesitado cuando clama por ayuda en medio de su miseria.

25 ¿No lloraba yo por los que estaban en apuros? ¿No me lamentaba profundamente por los necesitados?

26 Entonces busqué el bien, pero en su lugar me vino el mal. Esperaba la luz, pero cayó la oscuridad.

27 Mi corazón está atribulado e inquieto; me atormentan los días de sufrimiento.

28 Camino en penumbra, sin la luz del sol. Clamo por ayuda en la plaza pública;

29 pero me consideran hermano de los chacales y compañero de los búhos.

30 Mi piel se ha oscurecido, y mis huesos arden de fiebre.

31 Mi arpa toca música triste, y mi flauta acompaña a los que lloran.

31

Job declara su inocencia

1 Hice un pacto con mis ojos, de no mirar con codicia sexual a ninguna joven.

2 Pues, ¿qué ha escogido para nosotros el **ELOHIM** del cielo? ¿Cuál es nuestra herencia del Todopoderoso en las alturas?

3 ¿No es calamidad para los malvados y desgracia para quienes hacen el mal?

4 ¿No ve **ELOHIM** todo lo que hago y cada paso que doy?

5 ¿Acaso he mentido o he engañado a alguien?

6 Que **ELOHIM** me pese en la balanza de justicia, porque sabe que soy íntegro.

7 Si me he desviado de su camino, o si mi corazón ha codiciado lo que vieron mis ojos o si soy culpable de cualquier otro pecado,

8 entonces, que otro coma las cosechas que he sembrado. Que todo lo que planté, sea desarraigado.

9 Si mi corazón ha sido seducido por una mujer, o si he codiciado a la mujer de mi prójimo,

10 entonces, que mi esposa le pertenezca a otro hombre, y que otros hombres se acuesten con ella.

11 Pues la codicia sexual es un pecado vergonzoso, un delito que debería ser castigado.

12 Es un fuego que arde todo el camino hasta el infierno; habría arrasado con todo lo que poseo.

13 Si he sido injusto con mis siervos o con mis siervas cuando me han presentado sus quejas,

14 ¿cómo podría enfrentarme con **ELOHIM**? ¿Qué podría decir cuando él me interrogara?

15 Pues **ELOHIM** me creó tanto a mí como a mis siervos; nos formó a ambos en el vientre.

16 ¿He rehusado ayudar al pobre o he acabado con las esperanzas de las viudas?

17 ¿He sido tacaño con mi comida o me he negado a compartirla con los huérfanos?

18 No, desde la niñez he cuidado a los huérfanos como un padre, y toda mi vida me he ocupado de las viudas.

19 Cuando veía sin vestido a los que no tienen hogar y a los necesitados sin nada que ponerse,

20 ¿acaso no me exaltaban por darles ropas de lana para combatir el frío?

21 Si he levantado la mano contra un huérfano sabiendo que los jueces se pondrían de mi parte,

22 entonces, ¡que se disloque mi hombro! ¡Que mi brazo se descoyunte!

23 Eso sería mejor que enfrentarme al juicio de **ELOHIM**. Si la majestad de **ELOHIM** está en mi contra, ¿qué esperanza queda?

24 ¿He puesto mi confianza en el dinero o me he sentido seguro a causa de mi oro?

25 ¿Me he regodeado de mi riqueza y de todo lo que poseo?

26 ¿He mirado alguna vez al sol que brilla en los cielos o a la luna que recorre su sendero de plata,

27 y he sido seducido en lo secreto de mi corazón a lanzarles besos de adoración?

28 Si así fuera, los jueces deberían castigarme, porque significaría que he negado al **ELOHIM** del cielo.

29 ¿Me he alegrado alguna vez cuando una calamidad ha herido a mis enemigos o me entusiasmé cuando les ha tocado sufrir?

30 No, nunca he pecado por maldecir a nadie ni por pedir venganza.

31 Mis siervos nunca han dicho: «Él dejó que otros pasaran hambre».

32 Nunca he negado la entrada a un desconocido, más bien, he abierto mis puertas a todos.

33 ¿He intentado ocultar mis pecados como hacen otros, escondiendo mi culpa en el corazón?

34 ¿Acaso me he quedado callado y encerrado por miedo a la multitud o al desprecio de las masas?

35 ¡Si tan sólo alguien me escuchara! Miren, voy a respaldar mi defensa con mi firma. Que el Todopoderoso me responda; que escriba los cargos que tiene contra mí.

36 Me enfrentaría a la acusación con orgullo, y la llevaría como una corona.

37 Pues le diría exactamente lo que he hecho; vendría ante él como un príncipe.

38 Si mi tierra me acusa y todos sus surcos claman juntos contra mí,

39 o si he robado sus cosechas o he matado a sus propietarios,

40 entonces que en esa tierra crezcan cardos en lugar de trigo, y malezas en lugar de cebada. Aquí terminan las palabras de Job.

32

Eliú responde a los amigos de Job

1 Los tres amigos de Job no quisieron responderle más porque él insistía en su inocencia.

2 Entonces Eliú, hijo de Baraquel el buzita, del clan de Ram, se enojó, porque Job no quería admitir que había pecado y que **ELOHIM** tenía razón cuando lo castigó.

3 También se enojó con los tres amigos de Job porque, al no lograr refutar los argumentos de Job, hacían parecer que **ELOHIM** estaba equivocado.

4 Eliú había esperado que los demás hablaran con Job porque eran mayores que él;

5 pero cuando vio que ellos ya no tenían respuesta, habló con enojo.

6 Eliú, hijo de Baraquel el buzita, dijo: Yo soy joven y ustedes ancianos, por eso me contuve de decirles lo que pienso.

7 Me dije: «Los que tienen más edad deben hablar porque la sabiduría viene con los años».

8 Sin embargo, hay un espíritu dentro de las personas, el aliento del Todopoderoso en ellas, que las hace inteligentes.

9 No siempre los ancianos son sabios; a veces las personas de edad no comprenden la justicia.

10 Así que, escúchenme y déjenme decirles lo que pienso.

11 He esperado todo este tiempo prestando mucha atención a sus argumentos, observando cómo buscaban a tientas las palabras.

12 He escuchado, pero ninguno de ustedes ha logrado refutar a Job ni responder a sus argumentos.

13 Y no me digan: «Él es demasiado sabio para nosotros; sólo **ELOHIM** podrá convencerlo».

14 Si Job hubiera estado discutiendo conmigo, ¡yo no le respondería con la misma lógica que ustedes!

15 Ustedes se sientan ahí desconcertados sin nada más que decir.

16 ¿Seguiré esperando ahora que se han quedado callados? ¿Permaneceré en silencio yo también?

17 No, sino que daré mi opinión y expresaré lo que pienso.

18 Pues estoy lleno de palabras contenidas y el espíritu que hay en mí me obliga a hablar.

19 Soy como un barril de vino sin respiradero; ¡como un cuero de vino a punto de estallar!

20 Tengo que hablar para encontrar alivio, así que déjenme dar mis respuestas.

21 No haré favoritismos ni intentaré adular a nadie.

22 Pues si intentara usar la adulación, pronto mi Creador me destruiría.

33

Eliú presenta sus argumentos contra Job

1 Job, escucha mis palabras; presta atención a lo que tengo que decir.

2 Ahora que he comenzado a hablar, déjame continuar.

3 Hablo con toda sinceridad; digo la verdad.

4 El Espíritu de **ELOHIM** me ha creado, y el aliento del Todopoderoso me da vida.

5 Respóndeme, si puedes; presenta tu argumento y define tu posición.

6 Mira, tú y yo, ambos, pertenecemos a **ELOHIM**; yo también fui formado del barro.

7 Así que no tienes que tenerme miedo; no seré duro contigo.

8 Tú has hablado en mi presencia y he escuchado tus propias palabras.

9 Dijiste: «Yo soy puro; no tengo pecado; soy inocente; no tengo culpa.

10 **ELOHIM** busca pleito conmigo y me considera su enemigo.

11 Él puso mis pies en el cepo y vigila todos mis movimientos».

12 Pero estás equivocado, y te mostraré el porqué, pues **ELOHIM** es más grande que todo ser humano.

13 Así que, ¿por qué presentas cargos contra él? ¿Por qué dices que no responde a las quejas de la gente?

14 Pues **ELOHIM** habla una y otra vez, aunque la gente no lo reconozca.

15 Habla en sueños, en visiones nocturnas, cuando el sueño profundo cae sobre las personas mientras están acostadas.

16 Susurra a sus oídos y las aterroriza con advertencias.

17 Él hace que se aparten de sus malas acciones; no las deja caer en el orgullo.

18 Él las protege de la tumba, de cruzar el río de la muerte.

19 Otras veces **ELOHIM** emplea el dolor para disciplinar a la gente en su lecho de enfermo, con dolores incesantes en sus huesos.

20 Ellos pierden el apetito; no desean ni la comida más deliciosa.

21 Su carne se consume y son puro hueso.

22 Están a las puertas de la muerte; los Malakim de la muerte los esperan.

23 Pero si aparece un Malak del cielo – un mensajero especial para interceder por una persona y para declarar que es recta–

24 él le tendrá compasión y dirá: «Sálvalo de la tumba, porque he encontrado un rescate por su vida».

25 Entonces su cuerpo se volverá tan sano como el de un niño, fuerte y juvenil otra vez.

26 Cuando él ore a **ELOHIM**, será aceptado y **ELOHIM** lo recibirá con alegría y lo restaurará a una relación correcta.

27 Declarará a sus amigos: «Pequé y torcí la verdad, pero no valió la pena.

28 **ELOHIM** me rescató de la tumba y ahora mi vida está llena de luz».

29 Así es, **ELOHIM** actúa de esa forma una y otra vez por las personas.

30 Él las rescata de la tumba para que disfruten de la luz de la vida.

31 Toma nota, Job; escúchame, porque tengo más para decir.

32 Sin embargo, si tienes algo que decir, adelante, habla, porque deseo verte justificado;

33 pero si no, entonces escúchame. ¡Guarda silencio y te enseñaré sabiduría!

34

Eliú acusa a Job de arrogancia

1 Entonces Eliú dijo:

2 Escúchenme, ustedes hombres sabios; presten atención, ustedes que tienen conocimiento.

3 Job dijo: «El oído pone a prueba las palabras que oye igual que la boca distingue los sabores».

4 Así que, juzguemos por nosotros mismos lo que es correcto; aprendamos juntos lo que es bueno.

5 Pues Job también dijo: «Yo soy inocente, pero **ELOHIM** ha quitado mis derechos.

6 Soy inocente, pero me llaman mentiroso; mi sufrimiento es incurable, aunque yo no haya pecado».

7 Díganme, ¿hubo una vez un hombre como Job, con sed de conversaciones irreverentes?

8 Él escoge como compañeros a hombres malvados; pasa su tiempo con hombres perversos.

9 Ha llegado a decir: «¿Por qué malgastar el tiempo intentando agradar a **ELOHIM**?».

10 Escúchenme, ustedes que tienen entendimiento. ¡Todo el mundo sabe que **ELOHIM** no peca! El Todopoderoso no puede hacer nada malo.

11 Él paga a las personas según lo que hayan hecho; las trata como se merecen.

12 En verdad, **ELOHIM** no hará el mal; el Todopoderoso no torcerá la justicia.

13 ¿Algún otro puso la tierra al cuidado de **ELOHIM**? ¿Quién colocó al mundo en su sitio?

14 Si **ELOHIM** retirara su espíritu y quitara su aliento,

15 todos los seres vivos dejarían de existir y la humanidad volvería al polvo.

16 Ahora escúchame, si eres sabio; presta atención a lo que digo.

17 ¿Podría **ELOHIM** gobernar si odiara la justicia? ¿Condenarás al juez todopoderoso?

18 Pues él dice a los reyes: «Ustedes son malvados», y a los nobles: «Ustedes son injustos».

19 A él no le importa la grandeza que pueda tener una persona y no presta más atención al rico que al pobre, él creó a todos.

20 En un instante mueren; fallecen en la mitad de la noche; los poderosos se van sin la intervención de mano humana.

21 Pues **ELOHIM** observa cómo vive la gente; ve todo lo que ellos hacen.

22 No hay oscuridad tan densa que pueda esconder a los malos de sus ojos.

23 No decidimos nosotros el momento de presentarnos ante **ELOHIM** para ser juzgados.

24 Él lleva a los poderosos a la ruina sin consultar a nadie, y pone a otros en su lugar.

25 Él sabe lo que hacen, y por la noche los vence y los destruye.

26 Los derriba porque son malvados, lo hace abiertamente para que todos lo vean.

27 Pues se apartaron y dejaron de seguirlo; no respetan ninguno de sus caminos.

28 Hacen que los pobres clamen, y esto atrae la atención de **ELOHIM**; él oye los clamores de los necesitados.

29 Sin embargo, si él opta por quedarse callado, ¿quién puede criticarlo? Cuando esconde su rostro, nadie puede encontrarlo, ya sea un individuo o una nación.

30 Él no deja que los incrédulos gobiernen para que no sean una trampa para la gente.

31 ¿Por qué la gente no le dice a **ELOHIM**: «He pecado pero no volveré a pecar»?

32 O bien: «No sé qué mal hice, dímelos; si he actuado mal, me detendré de inmediato».

33 ¿Debe **ELOHIM** adaptar su justicia a tus exigencias a pesar de que lo hayas rechazado? La elección es tuya, no mía. Adelante, haznos partícipes de tu sabiduría.

34 Después de todo, las personas inteligentes me dirán y la gente sabia me oír decir:

35 «Job habla por ignorancia; sus palabras carecen de percepción».

36 Job, te mereces la pena máxima por tu manera malvada de responder.

37 Pues a tu pecado has añadido rebelión; no muestras ningún respeto y dices muchas palabras de enojo contra **ELOHIM**.

35

Eliú le recuerda a Job la justicia de **ELOHIM**

1 Entonces Eliú dijo:

2 ¿Te parece correcto que afirmes: «Soy justo delante de **ELOHIM**»?

3 También te preguntas: «¿Y yo qué gano? ¿De qué sirve vivir una vida recta?».

4 Yo te contestaré y a todos tus amigos también.

5 Levanta tus ojos a los cielos y mira las nubes en lo alto.

6 Si pecas, ¿en qué afecta eso a **ELOHIM**? Incluso si pecas una y otra vez, ¿qué efecto tendrá sobre él?

7 Si eres bueno, ¿es algún gran regalo para él? ¿Qué podrías darle tú?

8 No, tus pecados afectan únicamente a personas como tú, y tus buenas acciones afectan sólo a seres humanos.

9 La gente clama al ser oprimida; gime bajo el peso de los poderosos.

10 Sin embargo, no preguntan: «¿Dónde está **ELOHIM**, mi Creador, el que da canciones en la noche?

11 ¿Dónde está el que nos hace más inteligentes que los animales y más sabios que las aves de los cielos?».

12 Cuando claman, **ELOHIM** no les responde a causa de la soberbia de ellos,

13 pero es un error decir que **ELOHIM** no escucha, que al Todopoderoso no le importa.

14 Tú dices que no puedes verlo, sin embargo, si esperas, te hará justicia.

15 Dices que **ELOHIM** no responde con enojo a los pecadores y que no le importa mucho la perversidad.

16 Pero Job, hablas tonterías; has hablado como un necio.

36

1 Eliú siguió hablando:

2 Déjame seguir, y te mostraré la verdad, ¡porque no he terminado de defender a **ELOHIM**!

3 Presentaré argumentos profundos a favor de la justicia de mi Creador.

4 Estoy diciendo sólo la verdad, porque soy un hombre de gran conocimiento.

5 **ELOHIM** es poderoso, ¡pero no desprecia a nadie! Él es poderoso tanto en fuerza como en entendimiento.

6 No deja con vida a los malvados pero hace justicia a los afligidos.

7 Nunca quita los ojos de los inocentes, sino que los pone en tronos en compañía de reyes y los exalta para siempre.

8 Si están encadenados, y atrapados en una red de dificultades,

9 él les muestra la causa; les hace ver sus pecados de soberbia.

10 Él capta su atención y ordena que se aparten de la maldad.

11 Si escuchan y obedecen a **ELOHIM**, serán bendecidos con prosperidad por el resto de su vida. Todos sus años serán agradables.

12 Pero si se niegan a escucharlo, serán muertos a filo de espada y morirán por falta de entendimiento.

13 Los incrédulos están llenos de resentimiento. Aun cuando **ELOHIM** los castiga, se niegan a pedirle auxilio.

14 Mueren en plena juventud, después de haber malgastado la vida en inmoralidad.

15 Pero por medio del sufrimiento, él rescata a los que sufren, pues capta su atención mediante la adversidad.

16 Job, **ELOHIM** está alejándote del peligro, y te lleva a un lugar libre de angustia. Está poniendo en tu mesa la mejor comida,

17 pero te obsesiona saber si los incrédulos serán juzgados. No te preocupes, el juicio y la justicia prevalecerán.

18 Ten cuidado, o la riqueza podrá seducirte; No dejes que el soborno te haga pecar.

19 ¿Podrá toda tu riqueza o podrán todos tus grandes esfuerzos protegerte de la angustia?

20 No desees el amparo de la noche porque allí es cuando la gente será destruida.

21 ¡Mantente en guardia! Apártate de lo malo, porque **ELOHIM** envió este sufrimiento para protegerte de una vida de maldad.

Eliú le recuerda a Job el poder de ELOHIM

22 Mira, **ELOHIM** es todopoderoso. ¿Quién es un maestro como él?

23 Nadie puede indicarle lo que tiene que hacer, ni decirle: «Has hecho mal».

24 En cambio, glorifica tú sus obras poderosas, entonando canciones de exaltación.

25 Todo el mundo ha visto estas cosas, aunque sólo desde lejos.

26 Mira, **ELOHIM** es más grande de lo que podemos comprender; sus años no se pueden contar.

27 Él hace subir el vapor de agua y luego lo destila en lluvia.

28 La lluvia se derrama desde las nubes, y todos se benefician.

29 ¿Quién puede comprender el despliegue de las nubes y el trueno que retumba desde los cielos?

30 Mira cómo **ELOHIM** extiende el relámpago a su alrededor e ilumina las profundidades del mar.

31 Por medio de esos actos poderosos él nutre a la gente, dándole comida en abundancia.

32 Él llena sus manos de rayos y lanza cada uno a su objetivo.

33 El trueno declara su presencia; la tormenta anuncia su enojo indignado.

37

1 Cuando pienso en esto, mi corazón late con fuerza; tiembla dentro de mi pecho.

2 Escucha con atención el estruendo de la voz de **ELOHIM** cuando retumba de su boca.

3 Resuena por todo el cielo y sus relámpagos brillan en todas direcciones.

4 Después llega el rugido del trueno, la tremenda voz de su majestad; él no la retiene cuando habla.

5 La voz de **ELOHIM** es gloriosa en el trueno. Ni siquiera podemos imaginar la grandeza de su poder.

6 Él ordena que caiga la nieve en la tierra y le dice a la lluvia que sea torrencial.

7 Hace que todos dejen de trabajar para que contemplen su poder.

8 Los animales salvajes buscan refugio y se quedan dentro de sus guaridas.

9 El viento tormentoso sale de su cámara, y los vientos impetuosos traen el frío.

10 El aliento de **ELOHIM** envía el hielo y congela grandes extensiones de agua.

11 Él carga las nubes de humedad y después salen relámpagos brillantes.

12 Las nubes se agitan bajo su mando y hacen todo lo que él ordena por toda la tierra.

13 Él hace que estas cosas sucedan para castigar a las personas o para mostrarles su amor inagotable.

14 Job, presta atención a esto, ¡detente y considera los maravillosos milagros de **ELOHIM**!

15 ¿Sabes cómo **ELOHIM** controla la tormenta y hace que los relámpagos salgan de las nubes?

16 ¿Entiendes cómo él mueve las nubes con maravillosa perfección y destreza?

17 Cuando te sofocas de calor dentro de tus ropas y el viento del sur pierde su fuerza y todo se calma,

18 él hace que los cielos reflejen el calor como un espejo de bronce. ¿Puedes tú hacer eso?

19 Entonces, enséñanos qué decirle a **ELOHIM**. Somos demasiado ignorantes para presentar nuestros propios argumentos.

20 ¿Se debe avisar a **ELOHIM** que quiero hablar? ¿Puede una persona hablar cuando está confundida?

21 No podemos mirar al sol, porque brilla con fuerza en el cielo cuando el viento se lleva las nubes.

22 También el esplendor dorado proviene del monte de **ELOHIM**; él está vestido de deslumbrante esplendor.

23 No nos podemos imaginar la potencia del Todopoderoso; pero aunque él es justo y recto, no nos destruye.

24 Por eso en todas partes la gente le teme; todos los sabios le muestran reverencia.

38

El ADON desafía a Job

1 Entonces el **ADON** respondió a Job desde el torbellino:

2 ¿Quién es éste que pone en duda mi sabiduría con palabras tan ignorantes?

3 Prepárate, muestra tu hombría porque tengo algunas preguntas para ti y tendrás que contestarlas.

4 ¿Dónde estabas tú cuando puse los cimientos de la tierra? Dímelo, ya que sabes tanto.

5 ¿Quién decidió sus dimensiones y extendió la cinta de medir?

6 ¿Qué sostiene sus cimientos y quién puso su piedra principal?

7 mientras las estrellas de la mañana cantaban a coro y todos los Malakim gritaban de alegría?

8 ¿Quién contuvo el mar dentro de sus límites cuando brotó del vientre
9 y cuando lo vestí de nubes y lo envolví en densa oscuridad?
10 Pues lo encerré detrás de portones con rejas y puse límite a sus orillas.
11 Dije: «De aquí no pasarás. ¡Aquí se detendrán tus orgullosas olas!»
12 ¿Alguna vez has ordenado que aparezca la mañana o has causado que el amanecer se levante por el oriente?
13 ¿Has hecho que la luz del día se extienda hasta los confines de la tierra para poner fin a la perversidad de la noche?
14 A medida que la luz se aproxima, la tierra va tomando forma como el barro bajo un sello; se viste de brillantes colores.
15 La luz molesta a los malvados y detiene el brazo que se levanta para hacer violencia.
16 ¿Has explorado las fuentes donde nacen los mares? ¿Has recorrido sus profundidades?
17 ¿Sabes dónde se encuentran las puertas de la muerte? ¿Has visto las puertas de la absoluta penumbra?
18 ¿Tienes idea de la magnitud de la tierra? ¡Dímelo, si es que lo sabes!
19 ¿De dónde viene la luz y adónde va la oscuridad?
20 ¿Puedes llevar a cada una a su hogar? ¿Sabes cómo llegar allí?
21 ¡Pero claro que ya conoces todo esto! ¡Pues naciste antes de que todo fuera creado, y tienes muchísima experiencia!
22 ¿Has visitado los depósitos de la nieve o has visto donde se guarda el granizo?

23 (Los he reservado como armas para el tiempo de angustia, para el día de la batalla y de la guerra).
24 ¿Dónde está el camino hacia la fuente de luz? ¿Dónde está el hogar del viento del oriente?
25 ¿Quién creó un canal para los torrentes de lluvia? ¿Quién trazó el sendero del relámpago?
26 ¿Quién hace caer la lluvia en tierra árida, en el desierto donde nadie vive?
27 ¿Quién envía la lluvia para saciar la tierra seca y hace que brote la hierba tierna?
28 ¿Tiene padre la lluvia? ¿Quién da a luz el rocío?
29 ¿Quién es la madre del hielo? ¿Quién da a luz la escarcha que viene del cielo?
30 Pues el agua se convierte en hielo, duro como la roca, y la superficie del agua se congela.
31 ¿Puedes tú guiar el movimiento de las estrellas y atar el grupo de las Pléyades o aflojar las cuerdas de Orión?
32 ¿Puedes ordenar la secuencia de las estaciones o guiar a la Osa con sus cachorros a través del cielo?
33 ¿Conoces las leyes del universo? ¿Puedes usarlas para regular la tierra?
34 ¿Puedes gritar a las nubes y hacer que llueva?
35 ¿Puedes hacer que aparezca el relámpago y que caiga hacia donde lo dirijas?
36 ¿Quién da la intuición al corazón y el instinto a la mente?
37 ¿Quién es lo suficientemente sabio para contar las nubes? ¿Quién puede inclinar los cántaros de los cielos
38 cuando la tierra reseca está árida y el suelo, convertido en terrones?

39 ¿Puedes acechar la presa para la leona y saciar el hambre de los cachorros

40 cuando están tendidos en sus guaridas o se agazapan en los matorrales?

41 ¿Quién da comida a los cuervos cuando sus crías claman a **ELOHIM** y andan errantes con hambre?

39

El ADON continúa su desafío

1 ¿Sabes cuándo dan a luz las cabras salvajes? ¿Has visto nacer a los ciervos en su ambiente natural?

2 ¿Sabes cuántos meses llevan a las crías en su vientre? ¿Eres consciente del momento de parto?

3 Se agachan para dar a luz y tener sus crías.

4 Estas crecen en campo abierto y luego se van del hogar para no regresar.

5 ¿Quién le da libertad al burro salvaje? ¿Quién desató sus cuerdas?

6 Yo lo puse en el desierto; su hogar es la tierra baldía.

7 Detesta el ruido de la ciudad y no tiene arriero que le grite.

8 Las montañas son su pastizal donde busca cada brizna de hierba.

9 ¿Acaso aceptará el buey salvaje ser domado? ¿Pasará la noche en tu establo?

10 ¿Puedes enganchar un buey salvaje a un arado? ¿Acaso arará un campo para tí?

11 Teniendo en cuenta su fuerza, ¿podrás confiar en él? ¿Puedes irte y confiar en que el buey haga tu trabajo?

12 ¿Podrás contar con él para que traiga el grano a tu casa y lo ponga en tu campo de trillar?

13 El avestruz agita sus alas con ostentación pero estas no pueden competir con el plumaje de la cigüeña.

14 El avestruz pone sus huevos en la tierra, y deja que se calienten en el polvo.

15 No le preocupa que alguien los aplaste o que un animal salvaje los destruya.

16 Trata con dureza a sus polluelos, como si no fueran suyos. No le importa si mueren,

17 porque **ELOHIM** no le dio sabiduría ni le dio entendimiento.

18 Pero siempre que se levanta para correr le gana al jinete con el caballo más veloz.

19 ¿Diste la fuerza al caballo o adornaste su cuello con largas crines?

20 ¿Le diste la capacidad de saltar como una langosta? ¡Su majestuoso resoplido es aterrador!

21 Patea la tierra y se alegra de su fuerza cuando se lanza a la batalla.

22 Se ríe del miedo y no tiene temor. No huye de la espada.

23 Se oye el sonido de las flechas golpeándolo y brillan las lanzas y las jabalinas.

24 Patea el suelo con furia y se lanza a la batalla cuando suena el cuerno de carnero.

25 Resopla al sonido del cuerno. Percibe la batalla a lo lejos. Se estremece bajo las órdenes del capitán y el ruido de la batalla.

26 ¿Es tu sabiduría la que hace que el halcón alce vuelo y extienda sus alas hacia el sur?

27 ¿Es por tu mandato que el águila se eleva y hace su nido en las cumbres?

28 Vive en los acantilados, y tiene su hogar en las rocas lejanas y escarpadas.

29 Desde allí acecha a su presa vigilándola con ojos penetrantes.
30 Sus crías engullen sangre. Donde hay un cadáver, allí los encontrarás.

40

1 Entonces el **ADON** dijo a Job:
2 ¿Todavía quieres discutir con el Todopoderoso? Tú críticas a **ELOHIM**, pero ¿tienes las respuestas?

Job responde al ADON

3 Entonces Job respondió al **ADON**:
4 No soy nada, ¿cómo podría yo encontrar las respuestas? Me taparé la boca con la mano.
5 Ya hablé demasiado; no tengo nada más que decir.

El ADON desafía otra vez a Job

6 Luego el **ADON** respondió a Job desde el torbellino:
7 Prepárate, muestra tu hombría porque tengo algunas preguntas para ti y tendrás que contestarlas.
8 ¿Pondrás en duda mi justicia y me condenarás sólo para probar que tienes razón?
9 ¿Acaso eres tan fuerte como **ELOHIM**? ¿Puede tronar tu voz como la suya?
10 Bien, vístete de tu kavod y esplendor, de tu honor y majestad.
11 Da rienda suelta a tu enojo; deja que se derrame contra los orgullosos.
12 Humíllalos con una mirada; pisa a los malvados allí donde están.
13 Entiérralos en el polvo; enciérralos en el mundo de los muertos.
14 Entonces hasta yo te elogiaría, porque tu propia fuerza te podría salvar.
15 Echa un vistazo al Behemot, a quien hice, al igual que a ti. Come hierba como un buey.
16 Mira qué fuertes son sus lomos y los músculos de su vientre.

17 Su rabo es tan fuerte como un cedro; los tendones de sus muslos se entrelazan.

18 Sus huesos son tubos de bronce; sus extremidades son barras de hierro.

19 Es un excelente ejemplo de la obra de **ELOHIM**, y sólo su Creador puede amenazarlo.

20 Las montañas le ofrecen su mejor alimento, donde juegan los animales salvajes.

21 Se tiende bajo los lotos donde los juncos del pantano lo esconden.

22 Las plantas de loto le dan sombra entre los sauces junto al arroyo.

23 El río tempestuoso no le molesta, ni le preocupa cuando el creciente Jordán se arremolina a su alrededor.

24 Nadie puede sorprenderlo con la guardia baja ni ponerle un aro en la nariz para llevárselo.

41

Continúa el desafío del ADON

1 ¿Puedes capturar al Leviatán con un anzuelo o poner un lazo alrededor de su quijada?
2 ¿Puedes atar su nariz con una cuerda o atravesar su boca con una estaca?
3 ¿Te rogará compasión o suplicará compasión?
4 ¿Querrá trabajar para ti y ser tu esclavo toda la vida?
5 ¿Puedes hacer de él una mascota, como con un pájaro, o darlo a tus niñas para que jueguen con él?
6 ¿Intentarán los mercaderes comprarlo para venderlo en sus carpas?
7 ¿Será herida su piel por las lanzas o su cabeza por un arpón?
8 Si le pones la mano encima, te dará una batalla que no olvidarás. ¡No volverás a intentarlo!

9 Es inútil tratar de capturarlo; el cazador que lo intente será derribado.
 10 Y como nadie se atreve a molestarlo a él, ¿quién podrá hacerme frente a mí?
 11 ¿Quién me ha dado algo para que tenga que pagárselo? Todo lo que hay debajo del cielo es mío.
 12 Quiero hacer hincapié en las extremidades del Leviatán, en su enorme fuerza y en su apariencia tan llena de gracia.
 13 ¿Quién puede quitarle la piel, y quién puede penetrar su doble capa de armadura?
 14 ¿Quién podría abrir sus mandíbulas a la fuerza? ¡Sus dientes dan terror!
 15 Sus escamas son como hileras de escudos fuertemente selladas.
 16 Están tan apretadas que el aire no puede pasar entre ellas.
 17 Cada escama está fuertemente pegada a la siguiente; están entrelazadas y nada puede traspasarlas.
 18 Cuando estornuda, ¡lanza destellos de luz! Sus ojos son como el rojo del amanecer.
 19 De su boca saltan relámpagos; destellan llamas de fuego.
 20 Humo sale de sus narices como el vapor de una olla calentada al fuego hecho de juncos.
 21 Su aliento podría encender el carbón, porque de su boca salen llamaradas.
 22 La tremenda fuerza del cuello del Leviatán infunde terror dondequiera que va.
 23 Su carne es dura y firme y no se puede traspasar.
 24 Su corazón es duro como la roca, duro como piedra de molino.

25 Cuando se levanta, los poderosos tienen miedo; el terror se apodera de ellos.
 26 No hay espada que pueda detenerlo ni lanza, ni dardo, ni jabalina.
 27 El hierro no es más que paja para esa criatura, y el bronce, madera podrida.
 28 Las flechas no lo hacen huir; las piedras tiradas con honda son como trocitos de hierba.
 29 Los garrotes son como una brizna de hierba, y se ríe del silbido de las jabalinas.
 30 Su vientre está cubierto de escamas tan afiladas como el vidrio; escarba el suelo cuando se arrastra por el barro.
 31 El Leviatán hace hervir el agua con su sacudimiento; agita las profundidades como una olla de ungüento.
 32 Deja en su estela agua reluciente que hace que el mar parezca blanco.
 33 En la tierra es sin igual, ninguna otra criatura es tan intrépida.
 34 De todas las criaturas, es la más orgullosa. Es el rey de las bestias.

42

Job responde al ADON

1 Entonces Job respondió al **ADON**:
 2 Sé que tú todo lo puedes, y que nadie puede detenerte.
 3 Tú preguntaste: «¿Quién es este que pone en duda mi sabiduría con tanta ignorancia?». Soy yo y hablaba de cosas sobre las que no sabía nada, cosas demasiado maravillosas para mí.
 4 Tú dijiste: «¡Escucha y yo hablaré! Tengo algunas preguntas para ti y tendrás que contestarlas».
 5 Hasta ahora sólo había oído de ti, pero ahora te he visto con mis propios ojos.
 6 Me retracto de todo lo que dije, y me siento en polvo y ceniza en señal de arrepentimiento.

Conclusión: el ADON bendice a Job

7 Después de que el **ADON** terminó de hablar con Job, dijo a Elifaz el temanita: Estoy enojado contigo y con tus dos amigos, porque no hablaron con exactitud acerca de mí, como lo hizo mi siervo Job.

8 Así que, tomen siete toros y siete carneros, vayan a mi siervo Job y ofrezcan una ofrenda quemada por ustedes mismos. Mi siervo Job orará, y yo aceptaré la oración a favor de ustedes. No los trataré como se merecen, a pesar de no haber hablado de mí con exactitud, como lo hizo mi siervo Job.

9 Así que Elifaz el temanita, Bildad el suhita y Zofar el naamatita, hicieron lo que el **ADON** les mandó, y el **ADON** aceptó la oración de Job.

10 Cuando Job oró por sus amigos, el **ADON** le restauró su bienestar. Es más, ¡el **ADON** le dio el doble de lo que antes tenía!

11 Entonces todos sus hermanos, hermanas y anteriores amigos vinieron y festejaron con él en su casa. Lo consolaron y lo alentaron por todas las pruebas que el **ADON** había enviado en su contra; y cada uno de ellos le regaló dinero y un anillo de oro.

12 Así que el **ADON** bendijo a Job en la segunda mitad de su vida aún más que al principio. Pues ahora tenía catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burras.

13 Además dio a Job otros siete hijos y tres hijas.

14 Llamó a su primera hija Jemina, a la segunda Cesia y a la tercera Kerenhapuc.

15 En toda la tierra no había mujeres tan bellas como las hijas de Job y su padre les dejó una herencia en su testamento junto con sus hermanos.

16 Después de esto, Job vivió ciento cuarenta años y pudo ver a cuatro generaciones de sus hijos y nietos.

17 Luego murió siendo muy anciano, después de vivir una vida larga y plena.

Salmos

Libro Primero (Salmos 1 –41)

Salmo 1

1 Qué alegría para los que no siguen el consejo de malos, ni andan con pecadores, ni se juntan con burlones;

2 sino que se deleitan en la Torah del **ADON** meditando en ella día y noche.

3 Son como árboles plantados a la orilla de un río, que siempre dan fruto en su tiempo. Sus hojas nunca se marchitan, y prosperan en todo lo que hacen.

4 ¡No sucede lo mismo con los malos! Son como paja inútil que esparce el viento.

5 Serán condenados cuando llegue el juicio; los pecadores no tendrán lugar entre los justos.

6 Pues el **ADON** cuida el sendero de los justos, pero la senda de los malos lleva a la destrucción.

Salmo 2

1 ¿Por qué se enojan tanto las naciones? ¿Por qué pierden el tiempo haciendo planes inútiles?

2 Los reyes de la tierra se preparan para la batalla, los gobernantes conspiran juntos en contra del **ADON** y en contra de su ungido.

3 ¡Rompan las cadenas! –gritan–, ¡y liberémonos de ser esclavos de **ELOHIM**!

4 Pero el que gobierna en el cielo se ríe; el **ADON** se burla de ellos.

5 Después los reprende con enojo; los aterroriza con su intensa furia.

6 Pues el **ADON** declara: He puesto a mi rey elegido en el trono de Jerusalén, en mi monte Kadosh.

7 El rey proclama el decreto del **ADON**: El **ADON** me dijo: «Tú eres mi hijo. Hoy he llegado a ser tu Padre.

8 Sólo pídelo, y te daré como herencia las naciones, toda la tierra como posesión tuya.

9 Las quebrarás con vara de hierro y las harás pedazos como si fueran ollas de barro».

10 Ahora bien, ustedes reyes, ¡actúen con sabiduría! ¡Quedan advertidos, ustedes gobernantes de la tierra!

11 Sirvan al **ADON** con temor reverente y alégrense con temblor.

12 Sométanse al hijo de **ELOHIM**[e], no sea que se enoje y sean destruidos en plena actividad, porque su ira se enciende en un instante. ¡Pero qué alegría para todos los que se refugian en él!

Salmo 3

Salmo de David, acerca de cuando huía de su hijo Absalón.

1 Oh **ADON**, tengo tantos enemigos; son muchos los que están en mi contra.

2 Son tantos los que dicen: ¡**ELOHIM** no lo rescatará! *Interludio*

3 Pero tú, oh **ADON**, eres un escudo que me rodea; eres mi kavod, el que sostiene mi cabeza en alto.

4 Clamé al **ADON**, y él me respondió desde su monte Kadosh. *Interludio*

5 Me acosté y dormí, pero me desperté a salvo, porque el **ADON** me cuidaba.

6 No tengo miedo a los diez mil enemigos que me rodean por todas partes.

7 ¡Levántate, oh **ADON**! ¡Rescátame, **ELOHIM** mío! ¡Abofetea a todos mis enemigos! ¡Destroza los dientes de los malvados!

8 La victoria proviene de ti, oh **ADON**; bendice a tu pueblo. *Interludio*

Salmo 4

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumentos de cuerda.

1 Respóndeme cuando clamo a ti, oh **ELOHIM**, tú que me declaras inocente. Libérame de mis problemas; ten compasión de mí y escucha mi oración.

2 ¿Hasta cuándo, señores, arruinarán mi reputación? ¿Hasta cuándo harán acusaciones infundadas contra mí? ¿Hasta cuándo seguirán con sus mentiras? *Interludio*

3 De algo pueden estar seguros: el **ADON** ha separado para sí a los justos; el **ADON** me responderá cuando lo llame.

4 No pequen al dejar que el enojo los controle; reflexionen durante la noche y quédense en silencio. *Interludio*

5 Ofrezcan sacrificios con un espíritu correcto y confíen en el **ADON**.

6 Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará tiempos mejores? Haz que tu rostro nos sonría, oh **ADON**.

7 Me has dado más alegría que los que tienen cosechas abundantes de grano y de vino nuevo.

8 En shalom me acostaré y dormiré, porque sólo tú, oh **ADON**, me mantendrás a salvo.

Salmo 5

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con flauta.

1 Oh **ADON**, óyeme cuando oro; presta atención a mi gemido.

2 Escucha mi grito de auxilio, mi Rey y mi **ELOHIM**, porque sólo a ti dirijo mi oración.

3 **ADON**, escucha mi voz por la mañana; cada mañana llevo a ti mis peticiones y quedo a la espera.

4 Oh **ELOHIM**, la maldad no te agrada; no puedes tolerar los pecados de los malvados.

5 Por lo tanto, los orgullosos no pueden estar en tu presencia, porque aborreces a todo el que hace lo malo.

6 Destruirás a los que dicen mentiras; el **ADON** detesta a los asesinos y a los engañadores.

7 Gracias a tu amor inagotable, puedo entrar en tu casa; adoraré en tu templo con la más profunda reverencia.

8 Guíame por el camino correcto, oh **ADON**, o mis enemigos me conquistarán; allana tu camino para que yo lo siga.

9 Mis enemigos no pueden decir la verdad; sus deseos más profundos son destruir a los demás. Lo que hablan es repugnante, como el mal olor de una tumba abierta; su lengua está llena de adulaciones.

10 Oh **ELOHIM**, decláralos culpables y haz que caigan en sus propias trampas; expúlsalos a causa de sus muchos pecados, porque se rebelaron contra ti.

11 Pero que se alegren todos los que en ti se refugian; que canten alegres exaltaciones por siempre. Cúbrelos con tu protección, para que todos los que

aman tu nombre estén llenos de alegría.

12 Pues tú bendices a los justos, oh **ADON**; los rodeas con tu escudo de amor.

Salmo 6

1 Oh **ADON**, no me reprendas en tu enojo ni me disciplines en tu ira.

2 Ten compasión de mí, **ADON**, porque soy débil; sáname, **ADON**, porque mis huesos agonizan.

3 Mi corazón está angustiado; ¿cuánto falta, oh **ADON**, para que me restaures?

4 Vuelve, oh **ADON**, y rescátame; por tu amor inagotable, sálvame.

5 Pues los muertos no se acuerdan de ti; ¿quién puede exaltarte desde la tumba?

6 Estoy agotado de tanto llorar; toda la noche inundo mi cama con llanto, la empapo con mis lágrimas.

7 El dolor me nubla la vista; tengo los ojos gastados a causa de todos mis enemigos.

8 Váyanse todos los que hacen el mal, porque el **ADON** ha oído mi llanto.

9 El **ADON** ha escuchado mi ruego; el **ADON** responderá a mi oración.

10 Que todos mis enemigos sean deshonrados y aterrorizados; que retrocedan de golpe, avergonzados.

Salmo 7

Salmo de David, quien lo cantó al ADON acerca de Cus, de la tribu de Benjamín.

1 A ti acudo en busca de protección, oh **ADON** mi **ELOHIM**. ¡Sálvame de los que me persiguen! ¡Rescátame!

2 Si no lo haces, me atacarán como leones, me despedazarán y no habrá quien que me rescate.

3 Oh **ADON**, **ELOHIM** mío, si he hecho mal o soy culpable de injusticia,

4 si he traicionado a un amigo o he saqueado a mi adversario sin razón,
5 entonces que mis enemigos me capturen. Deja que me pisoteen y arrastren mi honor por el suelo.

Interludio

6 ¡Levántate, oh **ADON**, con enojo! ¡Hazle frente a la furia de mis enemigos!
¡Despierta, **ELOHIM** mío, y trae justicia!
7 Reúne a las naciones delante de ti; gobiérnalas desde lo alto.

8 El **ADON** juzga a las naciones. Declárame justo, oh **ADON**, ¡porque soy inocente, oh Altísimo!

9 Acaba con la maldad de los perversos, y defiende al justo. Pues tú miras lo profundo de la mente y del corazón, Oh **ELOHIM** justo.

10 **ELOHIM** es mi escudo, quien salva a los de corazón recto y sincero.

11 **ELOHIM** es un juez honrado; todos los días se enoja con los malvados.

12 Si una persona no se arrepiente, **ELOHIM** afilará su espada, tensará su arco y le pondrá la cuerda.

13 Preparará sus armas mortales y disparará sus flechas encendidas.

14 Los malvados conciben el mal; están preñados de dificultades y dan a luz mentiras.

15 Cavan una fosa profunda para atrapar a otros, luego caen en su propia trampa.

16 Los problemas que provocan a otros se vuelven en su contra; la violencia que maquinan les cae sobre su propia cabeza.

17 Daré gracias al **ADON** porque él es justo; cantaré exaltaciones al nombre del **ADON** Altísimo.

Salmo 8

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumento de cuerda.

1 Oh **ADON**, **ADON** nuestro, ¡tu majestuoso nombre llena la tierra! Tu kavod es más alta que los cielos.

2 A los niños y a los bebés les has enseñado a hablar de tu fuerza, así silencias a tus enemigos y a todos los que se te oponen.

3 Cuando miro el cielo de noche y veo la obra de tus dedos —la luna y las estrellas que pusiste en su lugar—, me pregunto:

4 ¿qué son los simples mortales para que pienses en ellos, los seres humanos para que de ellos te ocupes?

5 Sin embargo, los hiciste un poco menor que **ELOHIM** y los coronaste de kavod y honor.

6 Los pusiste a cargo de todo lo que creaste, y sometiste todas las cosas bajo su autoridad:

7 los rebaños y las manadas y todos los animales salvajes,

8 las aves del cielo, los peces del mar, y todo lo que nada por las corrientes oceánicas.

9 Oh **ADON**, **ADON** nuestro, ¡tu majestuoso nombre llena la tierra!

Salmo 9

Para el director del coro: salmo de David; cántese con la melodía de Muerte del hijo.

1 Te exaltaré, **ADON**, con todo mi corazón; contaré de las cosas maravillosas que has hecho.

2 Gracias a ti, estaré lleno de alegría; cantaré exaltaciones a tu nombre, oh Altísimo.

3 Mis enemigos retrocedieron, tambalearon y murieron cuando apareciste.

4 Pues has juzgado a mi favor; desde tu trono juzgaste con imparcialidad.

5 Reprendiste a las naciones y destruiste a los malvados; borraste sus nombres para siempre.

6 El enemigo está acabado, quedó en ruinas eternas; las ciudades que arrancaste de raíz ya pasaron al olvido.

7 Pero el **ADON** reina para siempre, desde su trono lleva a cabo el juicio.

8 Juzgará al mundo con justicia y gobernará a las naciones con imparcialidad.

9 El **ADON** es un refugio para los oprimidos, un lugar seguro en tiempos difíciles.

10 Los que conocen tu nombre confían en ti, porque tú, oh **ADON**, no abandonas a los que te buscan.

11 Canten exaltaciones al **ADON**, que reina en Jerusalén. Cuéntenle al mundo acerca de sus inolvidables hechos.

12 Pues el vengador de los que son asesinados cuida de los indefensos; no pasa por alto el clamor de los que sufren.

13 **ADON**, ten compasión de mí. Mira cómo me atormentan mis enemigos; arrebatame de las garras de la muerte.

14 Sálvame, para que te exalte públicamente en las puertas de Jerusalén, para que me alegre porque me has rescatado.

15 Las naciones han caído en el hoyo que cavaron para otros; sus propios pies quedaron atrapados en la trampa que tendieron.

16 Al **ADON** lo conocen por su justicia; los malvados son presos de sus propias acciones. *Interludio* de silencio

17 Los malvados descenderán a la tumba; éste es el destino de las naciones que se olvidan de **ELOHIM**.

18 Pero aquellos que pasen necesidad no quedarán olvidados para siempre; las esperanzas del pobre no siempre serán aplastadas.

19 ¡Levántate, oh **ADON**! ¡No permitas que simples mortales te desafíen! ¡Juzga a las naciones!

20 Haz que tiemblen de miedo, oh **ADON**; que las naciones sepan que no son más que seres humanos. *Interludio*

Salmo 10

1 Oh **ADON**, ¿por qué permaneces tan distante? ¿Por qué te escondes cuando estoy en apuros?

2 Con arrogancia los malvados persiguen a los pobres; ¡que sean atrapados en el mal que traman para otros!

3 Pues hacen alarde de sus malos deseos; elogian al codicioso y maldicen al **ADON**.

4 Los malvados son demasiado orgullosos para buscar a **ELOHIM**; parece que piensan que **ELOHIM** está muerto.

5 Sin embargo, prosperan en todo lo que hacen. No ven que les espera tu castigo; miran con desdén a todos sus enemigos.

6 Piensan: ¡Jamás nos sucederá algo malo! ¡Estaremos para siempre sin problemas!

7 Su boca está llena de maldiciones, mentiras y amenazas; tienen maldad y violencia en la punta de la lengua.

8 Se esconden en emboscada en las aldeas, a la espera para matar a gente inocente; siempre buscan víctimas indefensas.

9 Como leones agazapados en sus escondites, esperan para lanzarse sobre los débiles. Como cazadores capturan a los indefensos y los arrastran envueltos en redes.

10 Sus pobres víctimas quedan aplastadas; caen bajo la fuerza de los malvados.

11 Los perversos piensan: ¡**ELOHIM** no nos mira! ¡Ha cerrado los ojos y ni siquiera ve lo que hacemos!

12 ¡Levántate, oh **ADON**! ¡Castiga a los perversos, oh **ELOHIM**! ¡No te olvides de los indefensos!

13 ¿Por qué los perversos desprecian a **ELOHIM** y quedan impunes? Piensan: **ELOHIM** nunca nos pedirá cuentas.

14 Pero tú ves los problemas y el dolor que causan; lo tomas en cuenta y los castigas. Los indefensos depositan su confianza en ti; tú defiendes a los huérfanos.

15 ¡Quiébrale los brazos a esta gente malvada y perversa! Persíguelos hasta destruir al último de ellos

16 ¡El **ADON** es rey por siempre y para siempre! Las naciones paganas desaparecerán de la tierra.

17 **ADON**, tú conoces las esperanzas de los indefensos; ciertamente escucharás sus clamores y los consolarás.

18 Harás justicia a los huérfanos y a los oprimidos, para que ya no los aterre un simple mortal.

Salmo 11

Para el director del coro: salmo de David.

1 Confío en la protección del **ADON**. Entonces por qué me dicen: ¡Vuela como un ave a las montañas para ponerte a salvo!

2 Los malvados ponen las cuerdas a sus arcos y acomodan sus flechas sobre las cuerdas. Disparan desde las sombras contra los de corazón recto.

3 Cuando los fundamentos de la Torah y del orden se desmoronan, ¿qué pueden hacer los justos?

4 Pero el **ADON** está en su Kadosh templo; el **ADON** aún gobierna desde el cielo. Observa de cerca a cada uno y examina a cada persona sobre la tierra.

5 El **ADON** examina tanto a los justos como a los malvados y aborrece a los que aman la violencia.

6 Hará llover carbones encendidos y azufre ardiente sobre los malvados, y los castigará con vientos abrasadores.

7 Pues el **ADON** es justo y ama la justicia; los íntegros verán su rostro.

Salmo 12

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumento de ocho cuerdas.

1 ¡Auxilio, oh **ADON**, porque los justos desaparecen con rapidez! ¡Los fieles se han esfumado de la tierra!

2 Los vecinos se mienten unos a otros: se halagan con la lengua y se engañan con el corazón.

3 Que el **ADON** les corte esos labios adúladores y silencie sus lenguas jactanciosas.

4 Mintamos todo lo que queramos – dicen–. Son nuestros los labios; ¿quién puede detenernos?

5 El **ADON** responde: He visto violencia contra los indefensos y he oído el gemir de los pobres. Ahora me levantaré para rescatarlos como ellos anhelaron que hiciera.

6 Las promesas del **ADON** son puras como la plata refinada en el horno, purificada siete veces.

7 Por lo tanto, **ADON**, sabemos que protegerás a los oprimidos; los guardarás para siempre de esta generación mentirosa,

8 aunque los malvados anden pavoneándose y se exalte el mal por toda la tierra.

Salmo 13

Para el director del coro: salmo de David.

1 Oh **ADON**, ¿hasta cuándo te olvidarás de mí? ¿Será para siempre? ¿Hasta cuándo mirarás hacia otro lado?

2 ¿Hasta cuándo tendré que luchar con angustia en mi alma, con tristeza en mi corazón día tras día? ¿Hasta cuándo mi enemigo seguirá dominándome?

3 Vuélvete hacia mí y contéstame, ¡oh **ADON**, mi **ELOHIM**! Devuélvele el brillo a mis ojos, o moriré.

4 No permitas que mis enemigos se regodeen diciendo: ¡Lo hemos derrotado! No dejes que se regodeen en mi caída.

5 Pero yo confío en tu amor inagotable; me alegraré porque me has rescatado.

6 Cantaré al **ADON** porque él es bueno conmigo.

Salmo 14

Para el director del coro: salmo de David.

1 Sólo los necios dicen en su corazón: No hay **ELOHIM**. Ellos son corruptos y sus acciones son malas; ¡no hay ni uno solo que haga lo bueno!

2 El **ADON** mira desde los cielos a toda la raza humana; observa para ver si hay alguien realmente sabio, si alguien busca a **ELOHIM**.

3 Pero no, todos se desviaron; todos se corrompieron. No hay ni uno que haga lo bueno, ¡ni uno solo!

4 ¿Será posible que nunca aprendan los que hacen el mal? Devoran a mi pueblo como si fuera pan y ni siquiera piensan en orar al **ADON**.

5 El terror se apoderará de ellos, pues **ELOHIM** está con los que lo obedecen.

6 Los perversos frustran los planes de los oprimidos, pero el **ADON** protegerá a su pueblo.

7 ¿Quién vendrá del monte Sión para rescatar a Israel? Cuando el **ADON** restaure a su pueblo, Jacob gritará de alegría e Israel se gozará.

Salmo 15

Salmo de David.

1 **ADON**, ¿quién puede adorar en tu Mishkan? ¿Quién puede entrar a tu presencia en tu monte Kadosh?

2 Los que llevan una vida intachable y hacen lo correcto, los que dicen la verdad con corazón sincero.

3 Los que no se prestan al chisme ni le hacen daño a su vecino, ni hablan mal de sus amigos.

4 Los que desprecian a los pecadores descarados, y honran a quienes siguen fielmente al **ADON** y mantienen su palabra aunque salgan perjudicados.

5 Los que prestan dinero sin cobrar intereses y no aceptan sobornos para mentir acerca de un inocente. Esa gente permanecerá firme para siempre.

Salmo 16

Salmo de David.

1 Mantenme a salvo, oh **ELOHIM**, porque a ti he acudido en busca de refugio.

2 Le dije al **ADON**: ¡Tú eres mi dueño! Todo lo bueno que tengo proviene de ti.

3 ¡Los justos de la tierra son mis verdaderos héroes! ¡Ellos son mi deleite!

4 A quienes andan detrás de otros dioses se les multiplican los problemas. No participaré en sus sacrificios de sangre ni siquiera mencionaré los nombres de sus dioses.

5 **ADON**, sólo tú eres mi herencia, mi copa de bendición; tú proteges todo lo que me pertenece.

6 La tierra que me has dado es agradable; ¡qué maravillosa herencia!

7 Bendeciré al **ADON**, quien me guía; aun de noche mi corazón me enseña.

8 Sé que el **ADON** siempre está conmigo; no seré sacudido, porque él está aquí a mi lado.

9 Con razón mi corazón está contento y yo me alegro; mi cuerpo descansa seguro,

10 porque tú no dejarás mi alma entre los muertos ni permitirás que tu Kadosh se pudra en la tumba.

11 Me mostrarás el camino de la vida, me concederás la alegría de tu presencia y el placer de vivir contigo para siempre.

Salmo 17

Oración de David.

1 Oh **ADON**, oye mi ruego pidiendo justicia; escucha mi grito de auxilio. Presta oído a mi oración, porque proviene de labios sinceros.

2 Declárame inocente, porque tú ves a los que hacen lo correcto.

3 Pusiste a prueba mis pensamientos y examinaste mi corazón durante la noche; me has escudriñado y no encontraste ningún mal. Estoy decidido a no pecar con mis palabras.

4 He seguido tus mandatos, los cuales me impidieron ir tras la gente cruel y perversa.

5 Mis pasos permanecieron en tu camino; no he vacilado en seguirte.

6 Oh **ELOHIM**, a ti dirijo mi oración porque sé que me responderás; inclínate y escucha cuando oro.

7 Muéstrame tu amor inagotable de maravillosas maneras. Con tu gran poder rescatas a los que buscan refugiarse de sus enemigos.

8 Cuídame como cuidarías tus propios ojos; escóndeme bajo la sombra de tus alas.

9 Protégeme de los perversos que me atacan, del enemigo mortal que me rodea.

10 No tienen compasión; ¡escucha cómo se jactan!

11 Me rastrean y me rodean, a la espera de cualquier oportunidad para tirarme al suelo.

12 Son como leones hambrientos, deseosos por despedazarme; como leones jóvenes, escondidos en emboscada.

13 ¡Levántate, oh **ADON**! ¡Enfréntalos y haz que caigan de rodillas! ¡Con tu espada rescátame de los perversos!

14 Con el poder de tu mano, oh **ADON**, destruye a los que buscan su recompensa en este mundo; pero sacia el hambre de los que son tu tesoro. Que sus hijos tengan abundancia y dejen herencia a sus descendientes.

15 Porque soy recto, te veré; cuando despierte, te veré cara a cara y quedaré satisfecho.

Salmo 18

Para el director del coro: salmo de David, siervo del ADON. Entonó este cántico al ADON el día que el ADON lo rescató de todos sus enemigos y de Saúl. Cantó así:

1 Te amo, **ADON**; tú eres mi fuerza.

SALMOS

2 El **ADON** es mi roca, mi fortaleza y mi salvador; mi **ELOHIM** es mi roca, en quien encuentro protección. Él es mi escudo, el poder que me salva y mi lugar seguro.

3 Clamé al **ADON**, quien es digno de exaltación, y me salvó de mis enemigos.

4 Me enredaron las cuerdas de la muerte; me arrasó una inundación devastadora.

5 La tumba me envolvió con sus cuerdas; la muerte me tendió una trampa en el camino.

6 Pero en mi angustia, clamé al **ADON**; sí, oré a mi **ELOHIM** para pedirle ayuda. Él me oyó desde su Mishkan; mi clamor llegó a sus oídos.

7 Entonces la tierra se estremeció y tembló; se sacudieron los cimientos de las montañas; temblaron a causa de su enojo.

8 De su nariz salía humo a raudales, de su boca saltaban violentas llamas de fuego; carbones encendidos se disparaban de él.

9 Abrió los cielos y descendió; había oscuras nubes de tormenta debajo de sus pies.

10 Voló montado sobre un poderoso ser angelical, remontándose sobre las alas del viento.

11 Se envolvió con un manto de oscuridad y ocultó su llegada con oscuras nubes de lluvia.

12 Nubes densas taparon el brillo a su alrededor, e hicieron llover granizo y carbones encendidos.

13 El **ADON** retumbó desde el cielo; la voz del Altísimo resonó en medio del granizo y de los carbones encendidos.

14 Disparó sus flechas y dispersó a sus enemigos; destelló su relámpago, y quedaron muy confundidos.

15 Luego, a tu orden, oh **ADON**, a la ráfaga de tu aliento, pudo verse el fondo del mar, y los cimientos de la tierra quedaron al descubierto.

16 Él extendió la mano desde el cielo y me rescató; me sacó de aguas profundas.

17 Me rescató de mis enemigos poderosos, de los que me odiaban y eran demasiado fuertes para mí.

18 Me atacaron en un momento de angustia, pero el **ADON** me sostuvo.

19 Me condujo a un lugar seguro; me rescató porque en mí se deleita.

20 El **ADON** me recompensó por hacer lo correcto; me restauró debido a mi inocencia.

21 Pues he permanecido en los caminos del **ADON**; no me he apartado de mi **ELOHIM** para seguir el mal.

22 He seguido todas sus ordenanzas, nunca he abandonado sus decretos.

23 Soy intachable delante de **ELOHIM**; me he abstenido del pecado.

24 El **ADON** me recompensó por hacer lo correcto; él ha visto mi inocencia.

25 Con los fieles te muestras fiel; a los íntegros les muestras integridad.

26 Con los puros te muestras puro, pero te muestras hostil con los perversos.

27 Rescatas al humilde, pero humillas al orgulloso.

28 Enciendes una lámpara para mí. El **ADON**, mi **ELOHIM**, ilumina mi oscuridad.

29 Con tu fuerza puedo aplastar a un ejército; con mi **ELOHIM** puedo escalar cualquier muro.

30 El camino de **ELOHIM** es perfecto. Todas las promesas del **ADON** demuestran ser verdaderas. Él es escudo para todos los que buscan su protección.

31 Pues ¿quién es **ELOHIM** aparte del **ADON**? ¿Quién más que nuestro **ELOHIM** es una roca sólida?

32 **ELOHIM** me arma de fuerza y hace perfecto mi camino.

33 Me hace andar tan seguro como un ciervo, para que pueda pararme en las alturas de las montañas.

34 Entrena mis manos para la batalla; fortalece mi brazo para tensar un arco de bronce.

35 Me has dado tu escudo de victoria. Tu mano derecha me sostiene; tu ayuda me ha engrandecido.

36 Has trazado un camino ancho para mis pies a fin de evitar que resbalen.

37 Perseguí a mis enemigos y los alcancé; no me detuve hasta verlos vencidos.

38 Los herí de muerte para que no pudieran levantarse; cayeron debajo de mis pies.

39 Me has armado de fuerza para la batalla; has sometido a mis enemigos debajo de mis pies.

40 Pusiste mi pie sobre su cuello; destruí a todos los que me odiaban.

41 Pidieron ayuda, pero nadie fue a rescatarlos. Hasta clamaron al **ADON**, pero él se negó a responder.

42 Los molí tan fino como el polvo que se lleva el viento. Los barrí y los eché a la calle como suciedad.

43 Me diste la victoria sobre los que me acusaban. Me nombraste gobernante de naciones; ahora me sirve gente que ni siquiera conozco.

44 En cuanto oyen hablar de mí, se rinden; naciones extranjeras se arrastran ante mí.

45 Todas pierden el valor y salen temblando de sus fortalezas.

46 ¡El **ADON** vive! ¡Exaltaciones a mi Roca! ¡Exaltado sea el **ELOHIM** de mi salvación!

47 Él es el **ELOHIM** que da su merecido a los que me dañan; él somete a las naciones bajo mi control

48 y me rescata de mis enemigos. Tú me mantienes seguro, lejos del alcance de mis enemigos; me salvas de adversarios violentos.

49 Por eso, oh **ADON**, te exaltaré entre las naciones; cantaré exaltaciones a tu nombre.

50 Le das grandes victorias a tu rey; le muestras amor inagotable a tu ungido, a David y a todos sus descendientes para siempre.

Salmo 19

Para el director del coro: salmo de David.

1 Los cielos proclaman la kavod de **ELOHIM** y el firmamento despliega la destreza de sus manos.

2 Día tras día no cesan de hablar; noche tras noche lo dan a conocer.

3 Hablan sin sonidos ni palabras; su voz jamás se oye.

4 Sin embargo, su mensaje se ha difundido por toda la tierra y sus palabras, por todo el mundo. **ELOHIM** preparó un hogar para el sol en los cielos,

5 y éste irrumpe como un novio radiante luego de su boda. Se alegra como un gran atleta, ansioso por correr la carrera.

6 El sol sale de un extremo de los cielos y sigue su curso hasta llegar al otro extremo; nada puede ocultarse de su calor.

7 Las enseñanzas del **ADON** son perfectas, reavivan el alma. Los

decretos del **ADON** son confiables, hacen sabio al sencillo.

8 Los mandamientos del **ADON** son rectos, traen alegría al corazón. Los mandatos del **ADON** son claros, dan buena percepción para vivir.

9 La reverencia al **ADON** es pura, permanece para siempre. Las leyes del **ADON** son verdaderas, cada una de ellas es imparcial.

10 Son más deseables que el oro, incluso que el oro más puro. Son más dulces que la miel, incluso que la miel que gotea del panal.

11 Sirven de advertencia para tu siervo, una gran recompensa para quienes las obedecen.

12 ¿Cómo puedo conocer todos los pecados escondidos en mi corazón? Límpiame de estas faltas ocultas.

13 ¡Libra a tu siervo de pecar intencionalmente! No permitas que estos pecados me controlen. Entonces estaré libre de culpa y seré inocente de grandes pecados.

14 Que las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón sean de tu agrado, oh **ADON**, mi roca y mi redentor.

Salmo 20

Para el director del coro: salmo de David.

1 Que el **ADON** responda a tu clamor en tiempos de dificultad; que el nombre del **ELOHIM** de Jacob te proteja de todo mal.

2 Que te envíe ayuda desde su Mishkan y te fortalezca desde Jerusalén.

3 Que se acuerde de todas tus dádivas y mire con agrado tus ofrendas quemadas. *Interludio*

4 Que él conceda los deseos de tu corazón y haga que todos tus planes tengan éxito.

5 Que gritemos de alegría cuando escuchemos de tu triunfo y levantemos una bandera de victoria en el nombre de nuestro **ELOHIM**. Que el **ADON** conteste a todas tus oraciones.

6 Ahora sé que el **ADON** rescata a su rey ungido. Le responderá desde su Kadosh cielo y lo rescatará con su gran poder.

7 Algunas naciones se jactan de sus caballos y sus carros de guerra, pero nosotros nos jactamos en el nombre del **ADON** nuestro **ELOHIM**.

8 Esas naciones se derrumbarán y caerán, pero nosotros nos levantaremos y estaremos firmes.

9 ¡Da la victoria a nuestro rey, oh **ADON**! Responde a nuestro grito de auxilio.

Salmo 21

Para el director del coro: salmo de David.

1 ¡Cuánto se alegra el rey en tu fuerza, oh **ADON**! Grita de alegría porque tú le das la victoria.

2 Pues le diste el deseo de su corazón; no le has negado nada de lo que te ha pedido. *Interludio*

3 Le das la bienvenida con éxito y prosperidad; le colocaste una corona del oro más puro sobre la cabeza.

4 Te pidió que le preservaras la vida, y le concediste su petición; los días de su vida se alargan para siempre.

5 Tu victoria le da mucha honra, y lo has vestido de esplendor y majestad.

6 Lo has dotado de bendiciones eternas y le has dado la alegría de tu presencia.

7 Pues el rey confía en el **ADON**; el amor inagotable del Altísimo cuidará que no tropiece.

8 Capturarás a todos tus enemigos; con tu poderosa mano derecha atraparás a todos los que te odian.

9 Cuando te manifiestes, los arrojarás a un horno en llamas. En su enojo el **ADON** los consumirá; el fuego los devorará.

10 Borrará a sus hijos de la faz de la tierra; nunca tendrán descendientes.

11 Aunque conspiren contra ti, sus maquinaciones malignas jamás prosperarán.

12 Pues se darán vuelta y saldrán corriendo cuando vean que tus flechas apuntan hacia ellos.

13 Levántate, oh **ADON**, en tu poder; con música y cánticos celebramos tus poderosos actos.

Salmo 22

Para el director del coro: salmo de David; cántese con la melodía de Cierva de la aurora.

1 **ELOHIM** mío, **ELOHIM** mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos cuando gimo por ayuda?

2 Cada día clamo a ti, mi **ELOHIM**, pero no respondes; cada noche oyes mi voz, pero no encuentro alivio.

3 Sin embargo, tú eres Kadosh, estás entronizado en las exaltaciones de Israel.

4 Nuestros antepasados confiaron en ti, y los rescataste.

5 Clamaron a ti, y los salvaste; confiaron en ti y nunca fueron avergonzados.

6 Pero yo soy un gusano, no un hombre; ¡todos me desprecian y me tratan con desdén!

7 Todos los que me ven se burlan de mí; sonríen con malicia y menean la cabeza mientras dicen:

8 ¿Éste es el que confía en el **ADON**? Entonces ¡que el **ADON** lo salve! Si el **ADON** lo ama tanto, ¡que lo rescate él!

9 Sin embargo, me sacaste a salvo del vientre de mi madre y, desde que ella me amamantaba, me hiciste confiar en ti.

10 Me arrojaron en tus brazos al nacer; desde mi nacimiento, tú has sido mi **ELOHIM**.

11 No te quedes tan lejos de mí, porque se acercan dificultades, y nadie más puede ayudarme.

12 Mis enemigos me rodean como una manada de toros; ¡toros feroces de Basán me tienen cercado!

13 Como leones abren sus fauces contra mí; rugen y despedazan a su presa.

14 Mi vida se derrama como el agua, y todos mis huesos se han dislocado. Mi corazón es como cera que se derrite dentro de mí.

15 Mi fuerza se ha secado como barro cocido; la lengua se me pega al paladar. Me acostaste en el polvo y me diste por muerto.

16 Mis enemigos me rodean como una jauría de perros; una pandilla de malvados me acorralla; han atravesado mis manos y mis pies.

17 Puedo contar cada uno de mis huesos; mis enemigos me miran fijamente y se regodean.

18 Se reparten mi vestimenta entre ellos y tiran los dados por mi ropa.

19 ¡Oh **ADON**, no te quedes lejos! Tú eres mi fuerza, ¡ven pronto en mi auxilio!

20 Sálvame de la espada; libra mi preciosa vida de estos perros.

21 Arrebátame de las fauces del león y de los cuernos de estos bueyes salvajes.

22 Anunciaré tu nombre a mis hermanos; entre tu pueblo reunido te exaltaré.

23 ¡Exalten al **ADON**, todos los que le temen! ¡Hónrenlo, descendientes de Jacob! ¡Muéstrenle reverencia, descendientes de Israel!

24 Pues no ha pasado por alto ni ha tenido en menos el sufrimiento de los necesitados; no les dio la espalda, sino que ha escuchado sus gritos de auxilio.

25 Te exaltaré en la gran asamblea; cumpliré mis promesas en presencia de los que te adoran.

26 Los pobres comerán y quedarán satisfechos; todos los que buscan al **ADON** lo exaltarán; se alegrará el corazón con gozo eterno.

27 Toda la tierra reconocerá al **ADON** y regresará a él; todas las familias de las naciones se inclinarán ante él.

28 Pues el poder de la realeza pertenece al **ADON**; él gobierna a todas las naciones.

29 Que los ricos de la tierra hagan fiesta y adoren; inclínense ante él todos los mortales, aquellos cuya vida terminará como polvo.

30 Nuestros hijos también lo servirán; las generaciones futuras oirán de las maravillas del **ADON**.

31 A los que aún no han nacido les contarán de sus actos de justicia; ellos oirán de todo lo que él ha hecho.

Salmo 23

Salmo de David.

1 El **ADON** es mi pastor; tengo todo lo que necesito.

2 En verdes prados me deja descansar; me conduce junto a arroyos tranquilos.

3 Él renueva mis fuerzas. Me guía por sendas correctas, y así da honra a su nombre.

4 Aun cuando yo pase por el valle más oscuro, no temeré, porque tú estás a mi lado. Tu vara y tu cayado me protegen y me confortan.

5 Me preparas un banquete en presencia de mis enemigos. Me honras ungiendo mi cabeza con aceite. Mi copa se desborda de bendiciones.

6 Ciertamente tu bondad y tu amor inagotable me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del **ADON** viviré por siempre.

Salmo 24

Salmo de David.

1 La tierra es del **ADON** y todo lo que hay en ella; el mundo y todos sus habitantes le pertenecen.

2 Pues él echó los cimientos de la tierra sobre los mares y los estableció sobre las profundidades de los océanos.

3 ¿Quién puede subir al monte del **ADON**? ¿Quién puede estar en su lugar Kadosh?

4 Sólo los de manos limpias y corazón puro, que no rinden culto a ídolos y nunca dicen mentiras.

5 Ellos recibirán la bendición del **ADON** y tendrán una relación correcta con **ELOHIM** su salvador.

6 Gente así puede buscarte y adorar en tu presencia, oh **ELOHIM** de Jacob.

Interludio
7 ¡Ábranse, portones antiguos! Ábranse, puertas antiguas, y dejen que entre el Rey de kavod.

8 ¿Quién es el Rey de kavod? El **ADON**, fuerte y poderoso; el **ADON**, invencible en batalla.

9 ¡Ábranse, portones antiguos! Ábranse, puertas antiguas, y dejen que entre el Rey de kavod.

10 ¿Quién es el Rey de kavod? El **ADON** de los Ejércitos Celestiales, él es el Rey

de kavod. *Interludio*

Salmo 25

Salmo de David.

1 Oh **ADON**, te entrego mi vida.

2 ¡Confío en ti, mi **ELOHIM**! No permitas que me avergüencen, ni dejes que mis enemigos se regodeen en mi derrota.

3 Nadie que confíe en ti será jamás avergonzado, pero la deshonra les llega a los que tratan de engañar a otros.

4 Muéstrame la senda correcta, oh **ADON**; señálame el camino que debo seguir.

5 Guíame con tu verdad y enséñame, porque tú eres el **ELOHIM** que me salva. Todo el día pongo en ti mi esperanza.

6 Recuerda, oh **ADON**, tu compasión y tu amor inagotable, que has mostrado desde hace siglos.

7 No te acuerdes de los pecados de rebeldía durante mi juventud. Acuérdate de mí a la luz de tu amor inagotable, porque tú eres compasivo, oh **ADON**.

8 El **ADON** es bueno y hace lo correcto; les muestra el buen camino a los que andan descarriados.

9 Guía a los humildes para que hagan lo correcto; les enseña su camino.

10 El **ADON** guía con fidelidad y amor inagotable a todos los que obedecen su pacto y cumplen sus exigencias.

11 Por el honor de tu nombre, oh **ADON**, perdona mis pecados, que son muchos.

12 ¿Quiénes son los que temen al **ADON**? Él les mostrará el sendero que deben elegir.

13 Vivirán en prosperidad, y sus hijos heredarán la tierra.

14 El **ADON** es amigo de los que le temen; a ellos les enseña su pacto.

15 Mis ojos están siempre puestos en el **ADON**, porque él me rescata de las trampas de mis enemigos.

16 Vuélvete a mí y ten compasión de mí, porque estoy solo y profundamente angustiado.

17 Mis problemas van de mal en peor, ¡oh, líbrame de todos ellos!

18 Siente mi dolor, considera mis dificultades y perdona todos mis pecados.

19 Mira cuántos enemigos tengo, ¡y de qué manera despiadada me odian!

20 ¡Protégeme! ¡Rescata mi vida de sus manos! No permitas que me avergüencen, pues yo en ti me refugio.

21 Que la integridad y la honestidad me protejan, porque en ti pongo mi esperanza.

22 Oh **ELOHIM**, rescata a Israel de todos sus problemas.

Salmo 26

Salmo de David.

1 Declárame inocente, oh **ADON**, porque he actuado con integridad; he confiado en el **ADON** sin vacilar.

2 Ponme a prueba, **ADON**, e interrógame; examina mis intenciones y mi corazón.

3 Pues siempre estoy consciente de tu amor inagotable, y he vivido de acuerdo con tu verdad.

4 No paso tiempo con mentirosos ni ando con hipócritas.

5 Detesto las reuniones de los que hacen el mal y me niego a juntarme con los perversos.

6 Me lavo las manos para declarar mi inocencia. Vengo ante tu altar, oh **ADON**,

7 entonando un cántico de gratitud, y contando de todas tus maravillas.

8 Amo tu Mishkan, **ADON**, el lugar donde habita tu gloriosa presencia.

9 No permitas que sufra el destino de los pecadores ni me condenes junto con los asesinos.

10 Tienen las manos sucias de maquinaciones malignas y constantemente aceptan sobornos.

11 Pero yo no soy así; llevo una vida intachable; por eso, rescátame y muéstrame tu compasión.

12 Ahora piso tierra firme, y en público exaltaré al **ADON**.

Salmo 27

Salmo de David.

1 El **ADON** es mi luz y mi salvación, entonces ¿por qué habría de temer? El **ADON** es mi fortaleza y me protege del peligro, entonces ¿por qué habría de temblar?

2 Cuando los malvados vengan a devorarme, cuando mis enemigos y adversarios me ataquen, tropezarán y caerán.

3 Aunque un ejército poderoso me rodee, mi corazón no temerá. Aunque me ataquen, permaneceré confiado.

4 Lo único que le pido al **ADON** –lo que más anhele– es vivir en la casa del **ADON** todos los días de mi vida, deleitándome en la perfección del **ADON** y meditando dentro de su templo.

5 Pues él me ocultará allí cuando vengan dificultades; me esconderá en su Mishkan. Me pondrá en una roca alta donde nadie me alcanzará.

6 Entonces mantendré mi cabeza en alto, por encima de los enemigos que me rodean. En su Mishkan ofreceré sacrificios con gritos de alegría, y con música cantaré y exaltaré al **ADON**.

7 Escúchame cuando oro, oh **ADON**; ¡ten compasión y respóndeme!

8 Mi corazón te ha oído decir: Ven y conversa conmigo. Y mi corazón responde: Aquí vengo, **ADON**.

9 No me des la espalda; no rechaces a tu siervo con enojo. Tú siempre has sido mi ayudador. No me dejes ahora; no me abandones, ¡oh **ELOHIM** de mi salvación!

10 Aunque mi padre y mi madre me abandonen, el **ADON** me mantendrá cerca.

11 Enséñame cómo vivir, oh **ADON**. Guíame por el camino correcto, porque mis enemigos me esperan.

12 No permitas que caiga en sus manos. Pues me acusan de cosas que nunca hice; cada vez que respiran, me amenazan con violencia.

13 Sin embargo, yo confío en que veré la bondad del **ADON** mientras estoy aquí, en la tierra de los vivientes.

14 Espera con paciencia al **ADON**; sé valiente y esforzado; sí, espera al **ADON** con paciencia.

Salmo 28

Salmo de David.

1 A ti elevo mi oración, oh **ADON**, roca mía; no cierres tus oídos a mi voz. Pues si guardas silencio, mejor sería darme por vencido y morir.

2 Escucha mi oración que pide compasión, cuando clamo a ti por ayuda, cuando levanto mis manos hacia tu Kadosh templo.

3 No me arrastres junto con los perversos –con los que hacen lo malo–, los que hablan con sus vecinos amablemente mientras traman maldades en su corazón.

4 ¡Dales el castigo que tanto merecen! Mídelo en proporción a su maldad. ¡

Págales conforme a todas sus malas acciones! Hazles probar en carne propia lo que ellos les han hecho a otros.

5 No les importa nada lo que el **ADON** hizo ni lo que sus manos crearon. Por lo tanto, él los derrumbará y, ¡jamás serán reconstruidos!

6 ¡Exalten al **ADON**! Pues él oyó que clamaba por compasión.

7 El **ADON** es mi fortaleza y mi escudo; confío en él con todo mi corazón. Me da su ayuda y mi corazón se llena de alegría; prorrumpo en canciones de acción de gracias.

8 El **ADON** le da fuerza a su pueblo; es una fortaleza segura para su rey ungido.

9 ¡Salva a tu pueblo! Bendice a Israel, tu posesión más preciada. Guíalos como un pastor y llévalos en tus brazos por siempre.

Salmo 29

Salmo de David.

1 Honren al **ADON**, oh seres celestiales; honren al **ADON** por su kavod y fortaleza.

2 Honren al **ADON** por la kavod de su nombre; adoren al **ADON** en la magnificencia de su santidad.

3 La voz del **ADON** resuena sobre la superficie del mar; el **ELOHIM** de kavod truena; el **ADON** truena sobre el poderoso mar.

4 La voz del **ADON** es potente; la voz del **ADON** es majestuosa.

5 La voz del **ADON** parte los enormes cedros; el **ADON** hace pedazos los cedros del Líbano.

6 Hace brincar como terneras a las montañas del Líbano; hace saltar el monte Hermón como a un buey joven y salvaje.

7 La voz del **ADON** resuena con relámpagos.

8 La voz del **ADON** hace temblar al lugar desolado; el **ADON** sacude el desierto de Cades.

9 La voz del **ADON** retuerce los fuertes robles[al] y desnuda los bosques. En su templo todos gritan: ¡Kavod!

10 El **ADON** gobierna las aguas de la inundación; el **ADON** gobierna como rey para siempre.

11 El **ADON** le da fuerza a su pueblo; el **ADON** lo bendice con shalom.

Salmo 30

Salmo de David. Cántico para la dedicación del templo.

1 Te exaltaré, **ADON**, porque me rescataste; no permitiste que mis enemigos triunfaran sobre mí.

2 Oh **ADON**, mi **ELOHIM**, clamé a ti por ayuda, y me devolviste la salud.

3 Me levantaste de la tumba, oh **ADON**; me libraste de caer en la fosa de la muerte.

4 ¡Canten al **ADON**, ustedes los justos! Exalten su Kadosh nombre.

5 Pues su ira dura sólo un instante, ¡pero su favor perdura toda una vida! El llanto podrá durar toda la noche, pero con la mañana llega la alegría.

6 Cuando yo tenía prosperidad, decía: ¡Ahora nada puede detenerme!

7 Tu favor, oh **ADON**, me hizo tan firme como una montaña; después te apartaste de mí, y quedé destrozado.

8 A ti clamé, oh **ADON**. Le supliqué al **ADON** que tuviera compasión, le dije:

9 ¿Qué ganarás si me muero, si me hundo en la tumba? ¿Acaso podrá mi polvo exaltarte? ¿Podrá hablar de tu fidelidad?

10 Escúchame, **ADON**, y ten compasión de mí; ayúdame, oh **ADON**.

11 Tú cambiaste mi duelo en alegre danza; me quitaste la ropa de luto y me vestiste de alegría,

12 para que yo te cante exaltaciones y no me quede callado. Oh **ADON**, mi **ELOHIM**, ¡por siempre te daré gracias!

Salmo 31

Para el director del coro: salmo de David.

1 Oh **ADON**, a ti acudo en busca de protección; no dejes que me avergüencen. Sálvame, porque tú haces lo correcto.

2 Inclina tu oído para escucharme; rescátame pronto. Sé mi roca de protección, una fortaleza donde estaré a salvo.

3 Tú eres mi roca y mi fortaleza; por el honor de tu nombre, sácame de este peligro.

4 Rescátame de la trampa que me tendieron mis enemigos, porque sólo en ti encuentro protección.

5 Encomiendo mi espíritu en tu mano; rescátame, **ADON**, porque tú eres un **ELOHIM** fiel.

6 Detesto a los que rinden culto a ídolos inútiles; yo confío en el **ADON**.

7 Me gozaré y me alegraré en tu amor inagotable, porque has visto mis dificultades y te preocupas por la angustia de mi alma.

8 No me entregaste a mis enemigos sino que me pusiste en un lugar seguro.

9 Ten compasión de mí, **ADON**, porque estoy angustiado. Las lágrimas me nublan la vista; mi cuerpo y mi alma se marchitan.

10 Estoy muriendo de dolor; se me acortan los años por la tristeza. El pecado me dejó sin fuerzas; me estoy consumiendo por dentro.

11 Todos mis enemigos me desprecian, y mis vecinos me rechazan, ¡ni mis amigos se atreven a acercarse a mí! Cuando me ven por la calle, salen corriendo para el otro lado.

12 Me han olvidado como si estuviera muerto, como si fuera una vasija rota.

13 He oído cantidad de rumores sobre mí, y el terror me rodea. Mis enemigos conspiran en mi contra, hacen planes para quitarme la vida.

14 Pero yo confío en ti, oh **ADON**, digo: ¡Tú eres mi **ELOHIM**!

15 Mi futuro está en tus manos; rescátame de los que me persiguen sin tregua.

16 Que tu favor brille sobre tu siervo; por causa de tu amor inagotable, rescátame.

17 No permitas que me avergüencen, oh **ADON**, pues a ti clamo por ayuda. Que los malvados pasen vergüenza, que queden callados en la tumba.

18 Silencia sus labios mentirosos, esos labios orgullosos y arrogantes que acusan al justo.

19 Qué grande es la bondad que has reservado para los que te temen. La derramas en abundancia sobre los que acuden a ti en busca de protección, y los bendices ante la mirada del mundo.

20 Los escondes en el refugio de tu presencia, a salvo de los que conspiran contra ellos. Los proteges en tu presencia, los alejas de las lenguas acusadoras.

21 Exalten al **ADON**, porque me ha mostrado las maravillas de su amor inagotable; me mantuvo a salvo cuando atacaban mi ciudad.

22 Lleno de pánico, clamé: ¡Me han separado del **ADON**! Pero tú oíste que supliqué compasión y respondiste a mi pedido de auxilio.

23 ¡Amen al **ADON** todos los justos!
Pues el **ADON** protege a los que le son leales, pero castiga severamente a los arrogantes.

24 Así que, ¡sean fuertes y valientes, ustedes los que ponen su esperanza en el **ADON**!

Salmo 32

Salmo de David.

1 ¡Oh, qué alegría para aquellos a quienes se les perdona la desobediencia, a quienes se les cubre su pecado!

2 Sí, ¡qué alegría para aquellos a quienes el **ADON** les borró la culpa de su cuenta, los que llevan una vida de total transparencia!

3 Mientras me negué a confesar mi pecado, mi cuerpo se consumió, y gemía todo el día.

4 Día y noche tu mano de disciplina pesaba sobre mí; mi fuerza se evaporó como agua al calor del verano.

Interludio

5 Finalmente te confesé todos mis pecados y ya no intenté ocultar mi culpa. Me dije: Le confesaré mis rebeliones al **ADON**, ¡y tú me perdonaste! Toda mi culpa desapareció. *Interludio*

6 Por lo tanto, que todos los justos oren a ti, mientras aún haya tiempo, para que no se ahoguen en las desbordantes aguas del juicio.

7 Pues tú eres mi escondite; me proteges de las dificultades y me rodeas con canciones de victoria.

Interludio

8 El **ADON** dice: Te guiaré por el mejor sendero para tu vida; te aconsejaré y velaré por ti.

9 No seas como el mulo o el caballo, que no tienen entendimiento, que

necesitan un freno y una brida para mantenerse controlados.

10 Muchos son los dolores de los malvados, pero el amor inagotable rodea a los que confían en el **ADON**.

11 ¡Así que alégrense mucho en el **ADON** y estén contentos, ustedes los que le obedecen! ¡Griten de alegría, ustedes de corazón puro!

Salmo 33

1 Que los justos canten de alegría al **ADON**; les corresponde a los puros alabarle.

2 Exalten al **ADON** con melodías de la lira; toquen música para él en el arpa de diez cuerdas.

3 Entónenle un cántico nuevo de exaltación; toquen el arpa con destreza y canten con alegría.

4 Pues la palabra del **ADON** es verdadera y podemos confiar en todo lo que él hace.

5 Él ama lo que es justo y bueno; el amor inagotable del **ADON** llena la tierra.

6 El **ADON** tan sólo habló y los cielos fueron creados. Sopló la palabra, y nacieron todas las estrellas.

7 Asignó los límites al mar y encerró los océanos en enormes depósitos.

8 Que todo el mundo tema al **ADON** y todos estén ante él con temor reverente.

9 Pues cuando habló, el mundo comenzó a existir; apareció por orden del **ADON**.

10 El **ADON** frustra los planes de las naciones y hace fracasar todas sus intrigas.

11 Pero los planes del **ADON** se mantienen firmes para siempre; sus propósitos nunca serán frustrados.

12 Qué alegría para la nación cuyo **ELOHIM** es el **ADON**, cuyo pueblo él eligió como herencia.

13 El **ADON** mira desde el cielo y ve a toda la raza humana.

14 Desde su trono observa a todos los que viven en la tierra.

15 Él hizo el corazón de ellos, así que entiende todo lo que hacen.

16 El ejército mejor equipado no puede salvar a un rey, ni una gran fuerza es suficiente para salvar a un guerrero.

17 No confíes en tu caballo de guerra para obtener la victoria, por mucha fuerza que tenga, no te puede salvar.

18 Pero el **ADON** vela por los que le temen, por aquellos que confían en su amor inagotable.

19 Los rescata de la muerte y los mantiene con vida en tiempos de hambre.

20 Nosotros ponemos nuestra esperanza en el **ADON**; él es nuestra ayuda y nuestro escudo.

21 En él se alegra nuestro corazón, porque confiamos en su Kadosh nombre.

22 Que tu amor inagotable nos rodee, **ADON**, porque sólo en ti está nuestra esperanza.

Salmo 34

Salmo de David, acerca de cuando se hizo pasar por loco frente a Abimelec, quien lo echó de su presencia.

1 Exaltaré al **ADON** en todo tiempo; a cada momento pronunciaré sus exaltaciones.

2 Sólo en el **ADON** me jactaré; que todos los indefensos cobren ánimo.

3 Vengan, hablemos de las grandezas del **ADON**; exaltemos juntos su nombre.

4 Oré al **ADON**, y él me respondió; me libró de todos mis temores.

5 Los que buscan su ayuda, estarán radiantes de alegría; ninguna sombra de vergüenza les oscurecerá el rostro.

6 En mi desesperación oré, y el **ADON** me escuchó; me salvó de todas mis dificultades.

7 Pues el Malak del **ADON** es un guardián; rodea y defiende a todos los que le temen.

8 Prueben y vean que el **ADON** es bueno; ¡qué alegría para los que se refugian en él!

9 Teman al **ADON**, ustedes los de su pueblo Kadosh, pues los que le temen tendrán todo lo que necesitan.

10 Hasta los leones jóvenes y fuertes a veces pasan hambre, pero a los que confían en el **ADON** no les faltará ningún bien.

11 Vengan, hijos míos, y escúchenme, y les enseñaré a temer al **ADON**.

12 ¿Quieres vivir una vida larga y próspera?

13 ¡Entonces refrena tu lengua de hablar el mal y tus labios de decir mentiras!

14 Apártate del mal y haz el bien; busca la shalom y esfuérzate por mantenerla.

15 Los ojos del **ADON** están sobre los que hacen lo bueno; sus oídos están abiertos a sus gritos de auxilio.

16 Pero el **ADON** aparta su rostro de los que hacen lo malo; borraré todo recuerdo de ellos de la faz de la tierra.

17 El **ADON** oye a los suyos cuando claman a él por ayuda; los rescata de todas sus dificultades.

18 El **ADON** está cerca de los que tienen quebrantado el corazón; él rescata a los de espíritu destrozado.

19 La persona íntegra enfrenta muchas dificultades, pero el **ADON** llega al rescate en cada ocasión.

20 Pues el **ADON** protege los huesos de los justos; ¡ni uno solo es quebrado!

21 Sin duda, la calamidad alcanzará a los perversos, y los que odian a los justos serán castigados.

22 Pero el **ADON** redimirá a los que le sirven; ninguno que se refugie en él será condenado.

Salmo 35

Salmo de David.

1 Oh **ADON**, ponte en contra de los que se me oponen; pelea contra los que luchan contra mí.

2 Ponte tu armadura y toma tu escudo; prepárate para la batalla y ven en mi ayuda.

3 Levanta tu lanza y tu jabalina contra los que me persiguen. Quiero oírte decir: ¡Yo te daré la victoria!

4 Avergüenza y causa deshonra a los que tratan de matarme; hazlos retroceder y humilla a los que quieren hacerme daño.

5 Sopla y espárcelos como paja en el viento, un viento mandado por el Malak del **ADON**.

6 Haz que su camino sea oscuro y resbaladizo, y que el Malak del **ADON** los persiga.

7 Yo no les hice ningún mal, pero ellos me tendieron una trampa; no les hice ningún mal, pero cavaron una fosa para atraparme.

8 Por eso, ¡qué la ruina les llegue de repente! ¡Qué queden atrapados en la trampa que me tendieron! Que se destruyan en la fosa que cavaron para mí.

9 Entonces me alegraré en el **ADON**; estaré feliz porque él me rescata.

10 Con cada hueso de mi cuerpo lo exaltaré: **ADON**, ¿quién se compara contigo? ¿Quién otro rescata a los indefensos de las manos de los fuertes? ¿Quién otro protege a los indefensos y a los pobres de quienes les roban?

11 Testigos maliciosos testifican en mi contra y me acusan de crímenes que desconozco por completo.

12 Me pagan mal por bien y estoy enfermo de desesperación.

13 Sin embargo, cuando ellos se enfermaban, yo me entristecía; me afligía a mí mismo ayunando por ellos, pero mis oraciones no tenían respuesta.

14 Estaba triste como si fueran mis amigos o mi familia, como si me lamentara por mi propia madre.

15 Pero ahora que yo estoy en dificultades, ellos se ponen contentos; con aires de triunfo se unen en mi contra. Me ataca gente que ni siquiera conozco; me calumnia sin cesar.

16 Se burla de mí y me insulta; me gruñe.

17 ¿Hasta cuándo, oh **ADON**, te quedarás observando sin actuar? Rescátame de sus ataques feroces. ¡Protege mi vida de estos leones!

18 Después te daré gracias frente a la gran asamblea; te exaltaré delante de todo el pueblo.

19 No permitas que mis enemigos traicioneros se regodeen en mi derrota; no permitas que los que me odian sin motivo se deleiten en mi tristeza.

20 No hablan de shalom; conspiran contra personas inocentes que no se meten con nadie.

21 Gritan: ¡Ajá! ¡Con nuestros ojos lo vimos hacerlo!

22 Oh **ADON**, tú sabes de todo esto; no te quedes callado. No me abandones ahora, oh **ADON**.

23 ¡Despierta! ¡Levántate en mi defensa! Toma mi caso, **ELOHIM** mío y **ADON** mío.

24 Declárame inocente, oh **ADON** mi **ELOHIM**, porque tú haces justicia; no permitas que mis enemigos se rían de mí en mis dificultades.

25 No les permitas decir: ¡Miren, conseguimos lo que queríamos! ¡Ahora lo comeremos vivo!

26 Que sean humillados y avergonzados los que se alegran de mis dificultades; que sean cubiertos de vergüenza y de deshonra los que triunfan sobre mí.

27 Pero dales mucha alegría a los que vinieron a defenderme; que todo el tiempo digan: ¡Grande es el **ADON**, quien se deleita en bendecir a su siervo con shalom!

28 Entonces proclamaré tu justicia y te exaltaré todo el día.

Salmo 36

Para el director del coro: salmo de David, el siervo del ADON.

1 A los malvados el pecado les susurra en lo profundo del corazón; no tienen temor de **ELOHIM** en absoluto.

2 Ciegos de presunción, no pueden ver lo perversos que son en realidad.

3 Todo lo que dicen es retorcido y engañoso; se niegan a actuar con sabiduría o a hacer el bien.

4 Se quedan despiertos por la noche tramando planes pecaminosos; sus acciones nunca son buenas; no hacen ningún intento por alejarse del mal.

5 Tu amor inagotable, oh **ADON**, es tan inmenso como los cielos; tu fidelidad sobrepasa las nubes.

6 Tu rectitud es como las poderosas montañas, tu justicia, como la profundidad de los océanos. Tú cuidas de la gente y de los animales por igual, oh **ADON**.

7 ¡Qué precioso es tu amor inagotable, oh **ELOHIM**! Todos los seres humanos encuentran refugio a la sombra de tus alas.

8 Los alimentas con la abundancia de tu propia casa y les permites beber del río de tus delicias.

9 Pues tú eres la fuente de vida, la luz con la que vemos.

10 Derrama tu amor inagotable sobre los que te aman; haz justicia a los de corazón sincero.

11 No permitas que los orgullosos me pisoteen ni que los malvados me intimiden.

12 ¡Miren! ¡Han caído los que hacen el mal! Están derribados, jamás volverán a levantarse.

Salmo 37

Salmo de David.

1 No te inquietes a causa de los malvados ni tengas envidia de los que hacen lo malo.

2 Pues como la hierba, pronto se desvanecen; como las flores de primavera, pronto se marchitan.

3 Confía en el **ADON** y haz el bien; entonces vivirás seguro en la tierra y prosperarás.

4 Deléitate en el **ADON**, y él te concederá los deseos de tu corazón.

5 Entrega al **ADON** todo lo que haces; confía en él, y él te ayudará.

6 Él hará resplandecer tu inocencia como el amanecer, y la justicia de tu causa brillará como el sol de mediodía.

7 Quédate quieto en la presencia del **ADON**, y espera con paciencia a que él

actúe. No te inquietes por la gente mala que prospera, ni te preocupes por sus perversas maquinaciones.

8 ¡Ya no sigas enojado! ¡Deja a un lado tu ira! No pierdas los estribos, que eso sólo trae daño.

9 Pues los perversos serán destruidos, pero los que confían en el **ADON** poseerán la tierra.

10 Pronto los perversos desaparecerán; por más que los busques, no los encontrarás.

11 Los humildes poseerán la tierra y vivirán en shalom y prosperidad.

12 Los malvados conspiran contra los justos; les gruñen de manera desafiante.

13 Pero el **ADON** simplemente se ríe, porque ve que el día de su juicio se acerca.

14 Los perversos sacan sus espadas y ponen cuerdas a sus arcos para matar al pobre y al oprimido, para masacrar a los que hacen lo correcto.

15 Pero sus espadas atravesarán su propio corazón, y se les quebrarán los arcos.

16 Es mejor ser justo y tener poco que ser malvado y rico.

17 Pues la fuerza de los malvados será destrozada, pero el **ADON** cuida a los justos.

18 Día a día el **ADON** cuida a los inocentes, y ellos recibirán una herencia que permanece para siempre.

19 No serán avergonzados en tiempos difíciles; tendrán más que suficiente aun en tiempo de hambre.

20 Pero los perversos morirán; los enemigos del **ADON** son como las flores del campo, desaparecerán como el humo.

21 Los perversos piden prestado y nunca pagan, pero los justos dan con generosidad.

22 Los bendecidos por el **ADON** poseerán la tierra, pero aquellos a quienes él maldice, morirán.

23 El **ADON** dirige los pasos de los justos; se deleita en cada detalle de su vida.

24 Aunque tropiecen, nunca caerán, porque el **ADON** los sostiene de la mano.

25 Una vez fui joven, ahora soy anciano, sin embargo, nunca he visto abandonado al justo ni a sus hijos mendigando pan.

26 Los justos siempre prestan con generosidad y sus hijos son una bendición.

27 Aléjate del mal y haz el bien, y vivirás en la tierra para siempre.

28 Pues el **ADON** ama la justicia y nunca abandonará a los justos. Los mantendrá a salvo para siempre, pero los hijos de los perversos morirán.

29 Los justos poseerán la tierra y vivirán allí para siempre.

30 Los justos ofrecen buenos consejos; enseñan a diferenciar entre lo bueno y lo malo.

31 Han hecho suya la Torah de **ELOHIM**, por eso, nunca resbalarán de su camino.

32 Los malvados esperan en emboscada a los justos, en busca de una excusa para matarlos.

33 Pero el **ADON** no permitirá que los perversos tengan éxito ni que los justos sean condenados cuando los lleven a juicio.

34 Pon tu esperanza en el **ADON** y marcha con paso firme por su camino. Él te honrará al darte la tierra y verás destruidos a los perversos.

35 He visto a gente malvada y despiadada florecer como árboles en tierra fértil.

36 Pero cuando volví a mirar, ¡habían desaparecido! ¡Aunque los busqué, no pude encontrarlos!

37 Miren a los que son buenos y honestos, porque a los que aman la shalom les espera un futuro maravilloso.

38 Pero los rebeldes serán destruidos, para ellos no hay futuro.

39 El **ADON** rescata a los justos; él es su fortaleza en tiempos de dificultad.

40 El **ADON** los ayuda, los rescata de los malvados. Él salva a los justos, y ellos encuentran refugio en él.

Salmo 38

Salmo de David, en el cual le pide a ELOHIM que se acuerde de él.

1 ¡Oh **ADON**, no me reprendas en tu enojo ni me disciplines en tu ira!

2 Tus flechas me han herido muy adentro y tus golpes me aplastan.

3 Debido a tu enojo, todo mi cuerpo está enfermo; mi salud está arruinada a causa de mis pecados.

4 Mi culpa me abruma, es una carga demasiado pesada para soportar.

5 Mis heridas se infectan y dan mal olor a causa de mis necios pecados.

6 Me retuerzo atormentado por el dolor; todo el día estoy lleno de profunda tristeza.

7 Una fiebre galopante me quema por dentro, y mi salud está arruinada.

8 Estoy agotado y totalmente destrozado; mis gemidos salen de un corazón angustiado.

9 **ADON**, tú sabes lo que anhelo, oyes todos mis suspiros.

10 Mi corazón late aceleradamente, se me acaban las fuerzas y estoy quedando ciego.

11 Mis seres queridos y amigos no se me acercan, por temor a la enfermedad; hasta mi propia familia se mantiene a distancia.

12 Mientras tanto, mis enemigos tienden trampas para matarme; los que desean mi mal hacen planes para arruinarme; se pasan el día maquinando su traición.

13 Pero yo hago oídos sordos a sus amenazas; me quedo callado ante ellos como quien no puede hablar.

14 Opté por no oír nada, y tampoco respondo.

15 Pues a ti te espero, oh **ADON**. Tú debes responder por mí, oh **ADON** mi **ELOHIM**.

16 Dije en oración: No dejes que mis enemigos se burlen de mí, ni que se regodeen en mi caída.

17 Estoy al borde del colapso, haciendo frente a un dolor constante.

18 Pero confieso mis pecados; estoy profundamente arrepentido por lo que hice.

19 Tengo muchos enemigos agresivos; me odian sin razón.

20 Me pagan mal por bien y se me oponen porque procuro lo bueno.

21 No me abandones, oh **ADON**; no te quedes lejos, **ELOHIM** mío.

22 Ven pronto a ayudarme, Oh **ADON**, mi salvador.

Salmo 39

Para Jedutún, director del coro: salmo de David.

1 Me dije: Tendré cuidado con lo que hago y no pecaré en lo que digo. Refrenaré la lengua cuando los que viven sin **ELOHIM** anden cerca.

2 Pero mientras estaba allí en silencio – sin siquiera hablar de cosas buenas–, el torbellino en mi interior se hizo cada vez peor.

3 Cuanto más pensaba, más me enardecía, hasta que disparé un fuego de palabras:

4 **ADON**, recuérdame lo breve que será mi tiempo sobre la tierra. Recuérdame que mis días están contados, ¡y cuán fugaz es mi vida!

5 La vida que me has dado no es más larga que el ancho de mi mano. Toda mi vida es apenas un instante para ti; cuando mucho, cada uno de nosotros es apenas un suspiro. *Interludio*

6 Somos tan sólo sombras que se mueven y todo nuestro ajetreo diario termina en la nada. Amontonamos riquezas sin saber quién las gastará.

7 Entonces, **ADON**, ¿dónde pongo mi esperanza? Mi única esperanza está en ti.

8 Rescátame de mis rebeliones. No permitas que los necios se burlen de mí.

9 En silencio estoy delante de ti; no diré ni una palabra, porque mi castigo proviene de ti.

10 ¡Pero por favor, deja de castigarme!, estoy agotado por los golpes de tu mano.

11 Cuando nos disciplinas por nuestros pecados, consumes como una polilla lo que estimamos precioso. Cada uno de nosotros es apenas un suspiro. *Interludio*

12 ¡Oh **ADON**, oye mi oración!, ¡escucha mis gritos de auxilio! No cierres los ojos ante mis lágrimas. Pues soy tu invitado, un viajero de paso, igual que mis antepasados.

13 Déjame solo para que pueda volver a sonreír antes de que parta de este mundo y no exista más.

Salmo 40

Para el director del coro: salmo de David.

1 Con paciencia esperé que el **ADON** me ayudara, y él se fijó en mí y oyó mi clamor.

2 Me sacó del foso de desesperación, del lodo y del fango. Puso mis pies sobre suelo firme y a medida que yo caminaba, me estabilizó.

3 Me dio un canto nuevo para entonar, un himno de exaltación a nuestro **ELOHIM**. Muchos verán lo que él hizo y quedarán asombrados; pondrán su confianza en el **ADON**.

4 Ah, qué alegría para los que confían en el **ADON**, los que no confían en los orgullosos ni en aquellos que rinden culto a ídolos.

5 Oh **ADON** mi **ELOHIM**, has realizado muchas maravillas a nuestro favor. Son tantos tus planes para nosotros que resulta imposible enumerarlos. No hay nadie como tú. Si tratará de mencionar todas tus obras maravillosas, no terminaría jamás.

6 No te deleitas en las ofrendas ni en los sacrificios. Ahora que me hiciste escuchar, finalmente comprendo: tú no exiges ofrendas quemadas ni ofrendas por el pecado.

7 Entonces dije: Aquí estoy. Como está escrito acerca de mí en las Escrituras:

8 me complace hacer tu voluntad, **ELOHIM** mío, pues tus enseñanzas están escritas en mi corazón.

9 A todo tu pueblo le conté de tu justicia. No tuve temor de hablar con libertad, como tú bien lo sabes, oh **ADON**.

10 No oculté en mi corazón las buenas noticias acerca de tu justicia; hablé de tu fidelidad y de tu poder salvador. A todos en la gran asamblea les conté de tu fidelidad y tu amor inagotable.

11 **ADON**, no me prives de tus tiernas misericordias; que tu amor inagotable y tu fidelidad siempre me protejan.

12 Pues me rodean las dificultades, ¡son demasiadas para contar! Es tal la acumulación de mis pecados que no puedo ver una salida. Suman más que los cabellos de mi cabeza y he perdido toda mi valentía.

13 Por favor, **ADON**, ¡rescátame! Ven pronto, **ADON**, y ayúdame.

14 Que los que tratan de destruirme sean humillados y avergonzados; que los que se deleitan en mis dificultades retrocedan con deshonra;

15 que su vergüenza los horrorice, porque dijeron: ¡Ajá! ¡Ahora sí lo atrapamos!

16 Pero que todos los que te buscan se alegren y se gocen en ti; que los que aman tu salvación griten una y otra vez: ¡El **ADON** es grande!

17 En cuanto a mí, pobre y necesitado, que el **ADON** me tenga en sus pensamientos. Tú eres mi ayudador y mi salvador; oh **ELOHIM** mío, no te demores.

Salmo 41

Para el director del coro: salmo de David.

1 ¡Qué alegría hay para los que tratan bien a los pobres! El **ADON** los rescata cuando están en apuros.

2 El **ADON** los protege y los mantiene con vida; los prospera en la tierra y los rescata de sus enemigos.

3 El **ADON** los atiende cuando están enfermos y les devuelve la salud.

4 Oh **ADON**, ten compasión de mí—pedí en oración—, sáname, porque contra ti he pecado.

5 Pero mis enemigos sólo hablan mal de mí. Preguntan: ¿Falta mucho para que se muera y pase al olvido?

6 Me visitan como si fueran mis amigos, pero mientras tanto juntan chismes y, cuando se van, los divulgan a los cuatro vientos.

7 Los que me odian susurran cosas acerca de mí y se imaginan lo peor.

8 Tiene alguna enfermedad fatal —dicen—. ¡Jamás se levantará de la cama!

9 Hasta mi mejor amigo, en quien tenía plena confianza, quien compartía mi comida, se ha puesto en mi contra.

10 **ADON**, ten compasión de mí. ¡Devuélveme la salud para que pueda darles su merecido!

11 Sé que soy de tu agrado, porque no permitiste que mis enemigos triunfaran sobre mí.

12 Has preservado mi vida porque soy inocente; me has traído a tu presencia y eso es para siempre.

13 Exalten al **ADON**, **ELOHIM** de Israel, quien vive desde la eternidad hasta la eternidad. ¡Amén y amén!

Libro Segundo (Salmos 42 – 72)

Salmo 42

Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré.

1 Como el ciervo anhela las corrientes de las aguas, así te anhele a ti, oh **ELOHIM**.

2 Tengo sed de **ELOHIM**, del **ELOHIM** viviente. ¿Cuándo podré ir para estar delante de él?

3 Día y noche sólo me alimento de lágrimas, mientras que mis enemigos se burlan

continuamente de mí diciendo: ¿Dónde está ese **ELOHIM** tuyo?

4 Se me destroza el corazón al recordar cómo solían ser las cosas: yo caminaba entre la multitud de a doradores, encabezaba una gran procesión hacia la casa de **ELOHIM**, cantando de alegría y dando gracias en medio del sonido de una gran celebración.

5 ¿Por qué estoy desanimado? ¿Por qué está tan triste mi corazón? ¡Pondré mi esperanza en **ELOHIM**! Nuevamente lo exaltaré, ¡mi Salvador y

6 mi **ELOHIM**! Ahora estoy profundamente desalentado, pero me acordaré de ti, aun desde el lejano monte Hermón, donde nace el Jordán, desde la tierra del monte Mizar.

7 Oigo el tumulto de los embravecidos mares, mientras me arrasan tus olas y las crecientes mareas.

8 Pero cada día el **ADON** derrama su amor inagotable sobre mí, y todas las noches entono sus cánticos y oro a **ELOHIM**, quien me da vida.

9 ¡Oh **ELOHIM**, roca mía! —clamo—, ¿por qué me has olvidado? ¿Por qué tengo que andar angustiado, oprimido por mis enemigos?

10 Sus insultos me parten los huesos. Se burlan diciendo: ¿Dónde está ese **ELOHIM** tuyo?

11 ¿Por qué estoy desanimado? ¿Por qué está tan triste mi corazón? ¡Pondré mi esperanza en **ELOHIM**! Nuevamente lo exaltaré, ¡mi Salvador y mi **ELOHIM**!

Salmo 43

1 ¡Declárame inocente, oh **ELOHIM**! Defiéndeme contra esta gente que vive

sin ti; rescátame de estos mentirosos injustos.

2 Pues tú eres **ELOHIM**, mi único refugio seguro. ¿Por qué me hiciste a un lado? ¿Por qué tengo que andar angustiado, oprimido por mis enemigos?

3 Envía tu luz y tu verdad, que ellas me guíen. Que me lleven a tu monte Kadosh, al lugar donde vives.

4 Allí iré al altar de **ELOHIM**, a **ELOHIM** mismo, la fuente de toda mi alegría. Te exaltaré con mi arpa, ¡oh **ELOHIM**, mi **ELOHIM**!

5 ¿Por qué estoy desanimado? ¿Por qué está tan triste mi corazón? ¡Pondré mi esperanza en **ELOHIM**! Nuevamente lo exaltaré, ¡mi Salvador y mi **ELOHIM**!

Salmo 44

Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré.

1 Oh **ELOHIM**, lo oímos con nuestros propios oídos, nuestros antepasados nos han contado de todo lo que hiciste en su época, hace mucho tiempo atrás:

2 Con tu poder expulsaste a las naciones paganas y entregaste toda la tierra a nuestros antepasados. Aplastaste a sus enemigos y liberaste a nuestros antepasados.

3 No fue con sus espadas que conquistaron la tierra, ni sus brazos fuertes les dieron la victoria. Fueron tu mano derecha y tu brazo fuerte, y la luz cegadora de tu rostro que los ayudó, porque los amabas.

4 Tú eres mi Rey y mi **ELOHIM**; tú decretas las victorias de Israel.

5 Sólo con tu poder hacemos retroceder a nuestros enemigos, sólo en tu nombre podemos pisotear a nuestros adversarios.

6 No confío en mi arco ni dependo de que mi espada me salve.

7 Tú eres el que nos da la victoria sobre nuestros enemigos; avergüenzas a los que nos odian.

8 Oh **ELOHIM**, todo el día te damos kavod y alabamos tu nombre constantemente. *Interludio*

9 Pero ahora nos hiciste a un lado en deshonra; ya no estás al frente de nuestros ejércitos en batalla.

10 Nos haces huir en retirada de nuestros enemigos y dejas que los que nos odian saqueen nuestra tierra.

11 Nos descuartizaste como a ovejas, y esparciste entre las naciones.

12 Vendiste a tu precioso pueblo por una miseria y no ganaste nada con la venta.

13 Permites que nuestros vecinos se burlen de nosotros; somos objeto de desprecio y desdén de los que nos rodean.

14 Nos has hecho el blanco de sus bromas; menean la cabeza ante nosotros en señal de desprecio.

15 No podemos escapar de la constante humillación; tenemos la vergüenza dibujada en el rostro.

16 Lo único que oímos son los insultos de los burlones; lo único que vemos es a nuestros enemigos vengativos.

17 Todo esto ocurrió aunque nunca te hemos olvidado ni desobedecimos tu pacto.

18 Nuestro corazón no te abandonó ni nos hemos extraviado de tu camino.

19 Sin embargo, nos aplastaste en el desierto, donde vive el chacal; nos cubriste de oscuridad y muerte.

20 Si nos hubiéramos olvidado del nombre de nuestro **ELOHIM** o hubiéramos extendido las manos en oración a dioses ajenos,

21 con toda seguridad **ELOHIM** lo habría sabido, porque conoce los secretos de cada corazón.

22 Pero por tu causa, nos matan cada día; nos tratan como a ovejas en el matadero.

23 ¡Despierta, oh **ADON!** ¿Por qué duermes? ¡Levántate! No nos rechaces para siempre.

24 ¿Por qué miras para otro lado? ¿Por qué pasas por alto nuestro sufrimiento y opresión?

25 Nos desplomamos en el polvo, quedamos boca abajo en la mugre.

26 ¡Levántate! ¡Ayúdanos! Rescátanos a causa de tu amor inagotable.

Salmo 45

Para el director del coro: cántico de amor. Entónese con la melodía de Los lirios. Salmo de los descendientes de Coré.

1 Hermosas palabras conmueven mi corazón por eso recitaré un bello poema acerca del rey, pues mi lengua es como la pluma de un hábil poeta.

2 Eres el más apuesto de todos; de tus labios se desprenden palabras amables. **ELOHIM** mismo te ha bendecido para siempre.

3 ¡Ponte la espada, oh poderoso guerrero! ¡Eres tan glorioso, tan majestuoso!

4 Cabalga con majestad hacia la victoria y defiende la verdad, la humildad y la justicia. ¡Avanza para realizar obras imponentes!

5 Tus flechas son afiladas; traspasan el corazón de tus enemigos, y las naciones caen a tus pies.

6 Tu trono, oh **ELOHIM**, permanece por siempre y para siempre; tú gobiernas con un cetro de justicia.

7 Amas la justicia y odias la maldad. Por eso **ELOHIM** –tu **ELOHIM**– te ha ungido derramando el aceite de alegría sobre ti más que sobre cualquier otro.

8 Mirra, áloe y casia perfuman tu manto; en palacios de marfil, la música de cuerdas te entretiene.

9 Hijas de reyes hay entre las mujeres de tu corte; a tu derecha está la reina, ¡lleva joyas del oro más fino de Ofir!

10 Escúchame, oh hija de la realeza; toma en serio lo que te digo: olvídate de tu pueblo y de tu familia, que están lejos.

11 Pues tu esposo, el rey, se deleita en tu belleza; hónralo, porque él es tu **ADON**.

12 La princesa de Tiro te colmará de regalos; los ricos suplicarán tu favor.

13 La novia, una princesa, luce gloriosa en su vestido dorado.

14 Con sus hermosas vestiduras la llevan ante el rey, acompañada por sus damas de honor.

15 ¡Qué procesión tan alegre y entusiasta, cuando entran en el palacio del rey!

16 Tus hijos se convertirán en reyes como su padre; los harás gobernantes de muchas tierras.

17 Traeré honra a tu nombre en todas las generaciones; Por eso, las naciones te exaltarán por siempre y para siempre.

Salmo 46

Para el director del coro: cántico de los descendientes de Coré; entónese con voces de soprano.

1 **ELOHIM** es nuestro refugio y nuestra fuerza, siempre está dispuesto a ayudar en tiempos de dificultad.

2 Por lo tanto, no temeremos cuando vengan terremotos y las montañas se derrumben en el mar.

3 ¡Que rujan los océanos y hagan espuma! ¡Que tiemblen las montañas mientras suben las aguas! *Interludio*

4 Un río trae gozo a la ciudad de nuestro **ELOHIM**, el hogar sagrado del Altísimo.

5 **ELOHIM** habita en esa ciudad; no puede ser destruida; en cuanto despunte el día, **ELOHIM** la protegerá.

6 ¡Las naciones se encuentran en un caos, y sus reinos se desmoronan! ¡La voz de **ELOHIM** truenas, y la tierra se derrite!

7 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales está entre nosotros; el **ELOHIM** de Israel es nuestra fortaleza. *Interludio*

8 Vengan, vean las obras gloriosas del **ADON**: miren cómo trae destrucción sobre el mundo.

9 Él hace cesar las guerras en toda la tierra; quiebra el arco y rompe la lanza y quema con fuego los escudos.

10 ¡Quédense quietos y sepan que yo soy **ELOHIM**! Toda nación me honrará. Seré honrado en el mundo entero.

11 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales está entre nosotros; el **ELOHIM** de Israel es nuestra fortaleza. *Interludio*

Salmo 47

Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré.

1 ¡Vengan todos! ¡Aplaudan! ¡Griten alegres exaltaciones a **ELOHIM**!

2 Pues el **ADON** Altísimo es imponente; es el gran Rey de toda la tierra.

3 Él subyuga a las naciones frente a nosotros; pone a nuestros enemigos bajo nuestros pies.

4 Escogió la Tierra Prometida como nuestra herencia y posesión, el orgullo de los descendientes de Jacob, a quienes ama. *Interludio*

5 **ELOHIM** ascendió con un grito poderoso; el **ADON** ha ascendido al estruendo de las trompetas.

6 Canten exaltaciones a **ELOHIM**, canten exaltaciones; ¡canten exaltaciones a nuestro Rey, canten exaltaciones!

7 Pues **ELOHIM** es el Rey de toda la tierra. Exáltelo con un salmo.

8 **ELOHIM** reina sobre las naciones, sentado en su Kadosh trono.

9 Los gobernantes del mundo se han reunido con el pueblo del **ELOHIM** de Abraham. Pues todos los reyes de la tierra pertenecen a **ELOHIM**. Él es exaltado en gran manera en todas partes.

Salmo 48

Un cántico. Salmo de los descendientes de Coré.

1 ¡Qué grande es el **ADON**, cuán digno de exaltación en la ciudad de nuestro **ELOHIM**, situada sobre su monte Kadosh!

2 Es alto y magnífico; ¡toda la tierra se alegra al verlo! ¡El monte Sión, el monte Kadosh, es la ciudad del gran Rey!

3 **ELOHIM** mismo está en las torres de Jerusalén dándose a conocer como su defensor.

4 Los reyes de la tierra unieron sus fuerzas y avanzaron contra la ciudad.

5 Pero al verla, se quedaron pasmados; se llenaron de miedo y huyeron.

6 El terror se apoderó de ellos y se retorcieron de dolor como una mujer en parto.

7 Los destruiste como a los poderosos barcos de Tarsis que fueron despedazados por un potente viento del este.

8 Habíamos oído de la kavod de la ciudad, pero ahora la hemos visto en

persona, la ciudad del **ADON** de los Ejércitos Celestiales. Es la ciudad de nuestro **ELOHIM**; él hará que sea segura para siempre. *Interludio*

9 Oh **ELOHIM**, meditamos en tu amor inagotable mientras adoramos en tu templo.

10 Como lo merece tu nombre, oh **ELOHIM**, serás exaltado hasta los extremos de la tierra; tu fuerte mano derecha está llena de victoria.

11 Que se goce la gente del monte Sión; que se alegren todas las ciudades de Judá a causa de tu justicia.

12 Vayan a inspeccionar la ciudad de Jerusalén; anden por ella y cuenten sus muchas torres.

13 Fijense en las murallas fortificadas y recorran todas sus ciudadelas, para que puedan describirlas a las generaciones futuras.

14 Pues así es **ELOHIM**. Él es nuestro **ELOHIM** por siempre y para siempre, y nos guiará hasta el día de nuestra muerte.

Salmo 49

Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré.

1 ¡Escuchen esto todos los pueblos! ¡Presten atención, habitantes de todo el mundo!

2 Los de las altas esferas y la gente común, ricos y pobres: ¡oigan!

3 Pues mis palabras son sabias y mis pensamientos están llenos de buena percepción.

4 Escucho con atención muchos proverbios y resuelvo enigmas con la inspiración del sonido de un arpa.

5 ¿Por qué tendría que temer cuando vienen dificultades, cuando los enemigos me rodean?

6 Ellos se fían de sus posesiones y se jactan de sus grandes riquezas.

7 Sin embargo, no pueden redimirse de la muerte pagándole un rescate a **ELOHIM**.

8 La redención no se consigue tan fácilmente, pues nadie podrá jamás pagar lo suficiente

9 como para vivir para siempre y nunca ver la tumba.

10 Los sabios finalmente tendrán que morir, al igual que los necios y los insensatos, y dejarán toda su riqueza atrás.

11 La tumba es su hogar eterno, donde permanecerán para siempre. Podrán ponerle su propio nombre a sus propiedades,

12 pero su fama no durará. Morirán, al igual que los animales.

13 Ese es el destino de los necios, aunque sean recordados como si hubieran sido sabios. *Interludio*

14 Como ovejas, son llevados a la tumba, donde la muerte será su pastor. Por la mañana, los justos gobernarán sobre ellos. Sus cuerpos se pudrirán en la tumba, lejos de sus grandiosas propiedades.

15 Pero en mi caso, **ELOHIM** redimirá mi vida; me arrebatará del poder de la tumba. *Interludio*

16 Así que no te desanimes cuando los malvados se enriquezcan, y en sus casas haya cada vez más esplendor.

17 Pues al morir, no se llevan nada consigo; sus riquezas no los seguirán a la tumba.

18 En esta vida se consideran dichosos y los aplauden por su éxito.

19 Pero morirán como todos sus antepasados, y nunca más volverán a ver la luz del día.

20 La gente que se jacta de su riqueza no comprende; morirán, al igual que los animales.

Salmo 50

Salmo de Asaf.

1 El **ADON**, el Poderoso, es **ELOHIM** y habló; convocó a toda la humanidad desde donde sale el sol hasta donde se pone.

2 Desde el monte Sión, la perfección de la belleza, **ELOHIM** brilla con un resplandor glorioso.

3 Nuestro **ELOHIM** se acerca, pero no en silencio. A su paso el fuego devora todo lo que encuentra, y a su alrededor se desata una gran tormenta.

4 Pone al cielo arriba y a la tierra abajo como testigos del juicio a su pueblo.

5 Tráiganme a mi pueblo fiel, a los que hicieron un pacto conmigo, al ofrecer sacrificios.

6 Luego dejen que los cielos proclamen la justicia divina, porque **ELOHIM** mismo será el juez. *Interludio*

7 Oh pueblo mío, escucha cuando te hablo. Éstas son las acusaciones que tengo contra ti, oh Israel: ¡Yo soy **ELOHIM**, tu **ELOHIM**!

8 No tengo quejas de tus sacrificios ni de las ofrendas quemadas que ofreces constantemente.

9 Pero no necesito los toros de tus establos ni las cabras de tus corrales.

10 Pues todos los animales del bosque son míos, y soy dueño del ganado de mil colinas.

11 Conozco a cada pájaro de las montañas, y todos los animales del campo me pertenecen.

12 Si tuviera hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo entero y todo lo que hay en él.

13 ¿Acaso me alimento de carne de toro? ¿Acaso bebo sangre de cabra?

14 Haz que sea la gratitud tu sacrificio a **ELOHIM** y cumple los votos que le has hecho al Altísimo.

15 Luego llámame cuando tengas problemas, y yo te rescataré, y tú me darás la kavod.

16 Pero **ELOHIM** dice a los perversos: ¿Para qué se molestan en recitar mis decretos y en fingir que obedecen mi pacto?

17 Pues rechazan mi disciplina y tratan mis palabras como basura.

18 Cuando ven ladrones, les dan su aprobación, y se pasan el tiempo con adúlteros.

19 Tienen la boca llena de maldad, y la lengua repleta de mentiras.

20 Se la pasan calumniando a su hermano, a su propio hermano de sangre.

21 Mientras ustedes hacían todo esto, yo permanecí en silencio, y pensaron que no me importaba. Pero ahora los voy a reprender, presentaré todas las acusaciones que tengo contra ustedes.
22 Arrepiéntanse todos los que se olvidan de mí, o los despedazaré y nadie los ayudará.

23 Pero el dar gracias es un sacrificio que verdaderamente me honra; si permanecen en mi camino, les daré a conocer la salvación de **ELOHIM**.

Salmo 51

Para el director del coro: salmo de David, cuando el profeta Natán fue a verlo después que cometió adulterio con Betsabé.

1 Ten compasión de mí, oh **ELOHIM**, debido a tu amor inagotable; a causa de tu gran compasión, borra la mancha de mis pecados.

2 Lávame de la culpa hasta que quede limpio y purifícame de mis pecados.

3 Pues reconozco mis rebeliones; día y noche me persiguen.

4 Contra ti y sólo contra ti he pecado; he hecho lo que es malo ante tus ojos. Quedará demostrado que tienes razón en lo que dices y que tu juicio contra mí es justo.

5 Pues soy pecador de nacimiento, así es, desde el momento en que me concibió mi madre.

6 Pero tú deseas honradez desde el vientre y aun allí me enseñas sabiduría.

7 Purifícame de mis pecados, y quedaré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

8 Devuélveme la alegría; deja que me goce ahora que me has quebrantado.

9 No sigas mirando mis pecados; quita la mancha de mi culpa.

10 Crea en mí, oh **ELOHIM**, un corazón limpio y renueva un espíritu fiel dentro de mí.

11 No me expulses de tu presencia y no me quites tu Ruaj Ha Kodesh.

12 Restaura en mí la alegría de tu salvación y haz que esté dispuesto a obedecerte.

13 Entonces enseñaré a los rebeldes tus caminos, y ellos se volverán a ti.

14 Perdóname por derramar sangre, oh **ELOHIM** que salva; entonces con alegría cantaré de tu perdón.

15 Desata mis labios, oh **ADON**, para que mi boca pueda exaltarte.

16 Tú no deseas sacrificios; de lo contrario, te ofrecería uno. Tampoco quieres una ofrenda quemada.

17 El sacrificio que sí deseas es un espíritu quebrantado; tú no rechazarás un corazón arrepentido y quebrantado, oh **ELOHIM**.

18 Mira a Sión con tu favor y ayúdala; reconstruye las murallas de Jerusalén.
19 Entonces te agradarán los sacrificios ofrecidos con un espíritu correcto; con ofrendas quemadas y ofrendas quemadas enteras. Entonces volverán a sacrificarse toros sobre tu altar.

Salmo 52

Para el director del coro: salmo de David, acerca de cuando Doeg, el edomita, le dijo a Saúl: David fue a ver a Ahimelec.

1 ¿Por qué te jactas de tus delitos, gran guerrero? ¿No te das cuenta de que la justicia de **ELOHIM** permanece para siempre?
2 Todo el día conspiras destrucción. Tu lengua es cortante como una navaja afilada; eres experto en decir mentiras.
3 Amas el mal más que el bien y las mentiras más que la verdad. *Interludio*
4 Te encanta destruir a la gente con tus palabras, ¡mentiroso!
5 Pero **ELOHIM** te herirá de muerte de una vez por todas; te sacará de tu casa y te desarraigará de la tierra de los vivientes. *Interludio*
6 Los justos lo verán y se asombrarán; se reirán y dirán:
7 Miren lo que les pasa a los guerreros poderosos que no ponen su confianza en **ELOHIM**, sino que confían en sus riquezas y se vuelven más y más atrevidos en su maldad.
8 Pero yo soy como un olivo que florece en la casa de **ELOHIM** y siempre confiaré en su amor inagotable.
9 Te exaltaré para siempre, oh **ELOHIM**, por lo que has hecho. Confiaré en tu buen nombre en presencia de tu pueblo fiel.

Salmo 53

Para el director del coro: meditación, salmo de David.

1 Sólo los necios dicen en su corazón: No hay **ELOHIM**. Ellos son corruptos y sus acciones son malas; ¡no hay ni uno que haga lo bueno!
2 **ELOHIM** mira desde los cielos a toda la raza humana; observa para ver si hay alguien realmente sabio, si alguien busca a **ELOHIM**.
3 Pero no, todos se desviaron; todos se corrompieron. No hay ni uno que haga lo bueno, ¡ni uno solo!
4 ¿Será posible que nunca aprendan los que hacen el mal? Devoran a mi pueblo como si fuera pan y ni siquiera piensan en orar a **ELOHIM**.
5 El terror se apoderará de ellos, un terror como nunca habían conocido. **ELOHIM** esparcirá los huesos de tus enemigos. Los avergonzarás, porque **ELOHIM** los ha rechazado.
6 ¿Quién vendrá del monte Sión para rescatar a Israel? Cuando **ELOHIM** restaure a su pueblo, Jacob gritará de alegría e Israel se gozará.

Salmo 54

Para el director del coro: salmo de David, acerca de cuando los zifeos fueron a decirle a Saúl: Sabemos dónde se esconde David. Acompáñese con instrumentos de cuerda.

1 ¡Ven con tu gran poder, oh **ELOHIM**, y rescátame! Defiéndeme con tu poder.
2 Escucha mi oración, oh **ELOHIM**; presta atención a mi ruego.
3 Pues me atacan desconocidos; gente violenta trata de matarme. No les importa **ELOHIM** en lo más mínimo. *Interludio*

4 Pero **ELOHIM** es mi ayudador; ¡el **ADON** me mantiene con vida!

5 Que los planes malvados de mis enemigos se tornen en su contra; haz lo que prometiste y acaba con ellos.

6 Sacrificaré una ofrenda voluntaria a ti; exaltaré tu nombre, porque es bueno, oh **ADON**.

7 Pues me librate de mis dificultades y me ayudaste a triunfar sobre mis enemigos.

Salmo 55

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumentos de cuerda.

1 Escucha mi oración, oh **ELOHIM**; ¡no pases por alto mi grito de auxilio!

2 Por favor, escúchame y respóndeme, porque las dificultades me abruman.

3 Mis enemigos me gritan, me lanzan perversas amenazas a viva voz. Me cargan de problemas y con rabia me persiguen.

4 Mi corazón late en el pecho con fuerza; me asalta el terror de la muerte.

5 El miedo y el temblor me abruman, y no puedo dejar de temblar.

6 Si tan sólo tuviera alas como una paloma, ¡me iría volando y descansaría!

7 Volaría muy lejos, a la tranquilidad del desierto. *Interludio*

8 Qué rápido me escaparía lejos de esta furiosa tormenta de odio.

9 Confúndelos, **ADON**, y frustra sus planes, porque veo violencia y conflicto en la ciudad.

10 Día y noche patrullan sus murallas para cuidarla de invasores, pero el verdadero peligro es la maldad que hay dentro de la ciudad.

11 Todo se viene abajo; las amenazas y el engaño abundan por las calles.

12 No es un enemigo el que me hostiga, eso podría soportarlo. No son mis adversarios los que me insultan con tanta arrogancia, de ellos habría podido esconderme.

13 En cambio, eres tú, mi par, mi compañero y amigo íntimo.

14 ¡Cuánto compañerismo disfrutábamos cuando caminábamos juntos hacia la casa de **ELOHIM**!

15 Que la muerte aceche a mis enemigos; que la tumba se los trague vivos, porque la maldad habita en ellos.

16 Pero clamaré a **ELOHIM**, y el **ADON** me rescatará.

17 Mañana, tarde y noche clamo en medio de mi angustia, y el **ADON** oye mi voz.

18 Él me rescata y me mantiene a salvo de la batalla que se libra en mi contra, aunque muchos todavía se me oponen.

19 **ELOHIM**, quien siempre ha gobernado, me oír y los humillará. *Interludio* Pues mis enemigos se niegan a cambiar de rumbo; no tienen temor de **ELOHIM**.

20 En cuanto a mi compañero, él traicionó a sus amigos; no cumplió sus promesas.

21 Sus palabras son tan suaves como la mantequilla, pero en su corazón hay guerra. Sus palabras son tan relajantes como una loción, ¡pero por debajo son dagas!

22 Entrégale tus cargas al **ADON**, y él cuidará de ti; no permitirá que los justos tropiecen y caigan.

23 Pero tú, oh **ELOHIM**, mandarás a los perversos a la fosa de destrucción; los asesinos y los mentirosos morirán jóvenes, pero yo confío en que tú me salves.

Salmo 56

Para el director del coro: salmo de David, acerca de cuando los filisteos lo capturaron en Gat. Cántese con la melodía de La paloma en los robles distantes.

1 Oh **ELOHIM**, ten compasión de mí, porque la gente me acosa. Mis enemigos me atacan todo el día.

2 Los que me calumnian no dejan de acosarme, y muchos me atacan descaradamente.

3 Pero cuando tenga miedo, en ti pondré mi confianza.

4 Alabo a **ELOHIM** por lo que ha prometido. En **ELOHIM** confío, ¿por qué habría de tener miedo? ¿Qué pueden hacerme unos simples mortales?

5 Siempre tergiversan lo que digo; se pasan el día tramando cómo hacerme daño.

6 Se juntan para espiarme, vigilan cada paso que doy, ansiosos de matarme.

7 No permitas que estos malvados se salgan con la suya; en tu enojo, oh **ELOHIM**, derribalos.

8 Tú llevas la cuenta de todas mis angustias y has juntado todas mis lágrimas en tu frasco; has registrado cada una de ellas en tu libro.

9 Mis enemigos emprenderán la retirada cuando yo clame a ti por ayuda. Una cosa sé: ¡**ELOHIM** está de mi lado!

10 Alabo a **ELOHIM** por lo que ha prometido; sí, alabo al **ADON** por lo que ha prometido.

11 En **ELOHIM** confío, ¿por qué habría de tener miedo? ¿Qué pueden hacerme unos simples mortales?

12 Cumpliré los votos que te hice, oh **ELOHIM**, y ofreceré un sacrificio de gratitud por tu ayuda.

13 Pues me rescataste de la muerte; no dejaste que mis pies resbalaran. Así que ahora puedo caminar en tu presencia, oh **ELOHIM**, en tu luz que da vida.

Salmo 57

Para el director del coro: salmo de David, acerca de cuando huyó de Saúl y entró en una cueva. Cántese con la melodía de ¡No destruyas!

1 ¡Ten compasión de mí, oh **ELOHIM**, ten compasión! En ti busco la protección. Me esconderé bajo la sombra de tus alas hasta que haya pasado el peligro.

2 Clamo al **ELOHIM** Altísimo, a **ELOHIM**, quien cumplirá su propósito para mí.

3 Él mandará ayuda del cielo para rescatarme, y avergonzará a los que me persiguen. *Interludio* Mi **ELOHIM** enviará su amor inagotable y su fidelidad.

4 Me rodean leones feroces que con avidez devoran a sus presas humanas; sus dientes penetran como lanzas y flechas, y sus lenguas cortan como espadas.

5 ¡Exaltado seas, oh **ELOHIM**, por encima de los cielos más altos! Que tu kavod brille sobre toda la tierra.

6 Mis enemigos me tendieron una trampa; estoy cansado de tanta angustia. Cavaron un pozo profundo en mi camino, pero ellos mismos cayeron en la trampa. *Interludio*

7 Mi corazón está confiado en ti, oh **ELOHIM**; mi corazón tiene confianza. ¡Con razón puedo cantar tus exaltaciones!

8 ¡Despiértate, corazón mío! ¡Despiértense, lira y arpa! Con mi canto despertaré al amanecer.

9 Te daré gracias, **ADON**, en medio de toda la gente; cantaré tus exaltaciones entre las naciones.

10 Pues tu amor inagotable es tan alto como los cielos; tu fidelidad llega hasta las nubes.

11 Exaltado seas, oh **ELOHIM**, por encima de los cielos más altos; que tu kavod brille sobre toda la tierra.

Salmo 58

Para el director del coro: salmo de David; cántese con la melodía de ¡No destruyas!

1 Gobernantes, ¿saben acaso el significado de la palabra justicia? ¿Juzgan a la gente con imparcialidad?

2 ¡No! En el corazón traman injusticia y desparraman violencia por toda la tierra.

3 Estos malvados son pecadores de nacimiento, desde que nacieron mienten y siguen su propio camino.

4 Escupen veneno como serpientes mortíferas; son como cobras que se niegan a escuchar,

5 y hacen oídos sordos a las melodías de los encantadores de serpientes, aunque toquen con mucha destreza.

6 ¡Quiébrales los colmillos, oh **ELOHIM**! ¡Destrózales las mandíbulas a estos leones, oh **ADON**!

7 Que desaparezcan como agua en tierra sedienta; que sean inútiles las armas en sus manos.

8 Que sean como caracoles que se disuelven y se hacen baba, como un niño que nace muerto y que nunca verá el sol.

9 **ELOHIM** los barrerá a todos, tanto a jóvenes como a ancianos, más rápido

de lo que se calienta una olla sobre espinos ardientes.

10 Los justos se alegrarán cuando vean la injusticia vengada; se lavarán los pies en la sangre de los perversos.

11 Entonces, por fin, todos dirán: Es verdad que hay recompensa para los que viven para **ELOHIM**; es cierto que existe un **ELOHIM** que juzga con justicia aquí en la tierra.

Salmo 59

Para el director del coro: salmo de David, acerca de cuando Saúl envió soldados a vigilar la casa de David para matarlo. Cántese con la melodía de ¡No destruyas!

1 Rescátame de mis enemigos, oh **ELOHIM**; protégeme de los que han venido a destruirme.

2 Rescátame de estos criminales; sálvame de estos asesinos.

3 Me han tendido una emboscada. Enemigos feroces están a la espera, **ADON**, aunque yo no pequé ni los he ofendido.

4 No hice nada malo, sin embargo, se preparan para atacarme. ¡Despierta! ¡Mira lo que sucede y ayúdame!

5 Oh, **ADON**, **ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales, el **ELOHIM** de Israel, despierta y castiga a esas naciones hostiles; no tengas compasión de los traidores malvados. *Interludio*

6 Salen de noche gruñendo como perros feroces mientras merodean por las calles.

7 Escucha la basura que sale de sus bocas; sus palabras cortan como espadas. Dicen con desdén: Después de todo, ¿quién puede oírnos?

8 Pero tú **ADON**, te ríes de ellos; te burlas de las naciones hostiles.

9 Tú eres mi fuerza; espero que me rescates, porque tú, oh **ELOHIM**, eres mi fortaleza.

10 En su amor inagotable, mi **ELOHIM** estará a mi lado y me dejará mirar triunfante a todos mis enemigos.

11 No los mates, porque mi pueblo pronto olvida esa clase de lecciones; hazlos tambalear con tu poder y ponlos de rodillas, Oh **ADON**, escudo nuestro.

12 Debido a las cosas pecaminosas que dicen, y a la maldad que está en sus labios, haz que queden atrapados por su orgullo, por sus maldiciones y por sus mentiras.

13 ¡Destrúyelos en tu enojo! ¡Arrásalos por completo! Entonces todo el mundo sabrá que **ELOHIM** reina en Israel.

Interludio

14 Mis enemigos salen de noche gruñendo como perros feroces mientras merodean por las calles.

15 Escarban en busca de comida, pero se van a dormir insatisfechos.

16 En cuanto a mí, yo cantaré de tu poder; cada mañana cantaré con alegría acerca de tu amor inagotable. Pues tú has sido mi refugio, un lugar seguro cuando estoy angustiado.

17 Oh Fortaleza mía, a ti canto exaltaciones, porque tú, oh **ELOHIM**, eres mi refugio, el **ELOHIM** que me demuestra amor inagotable.

Salmo 60

Para el director del coro: salmo de David útil para enseñar, acerca de cuando peleó contra Aram-naharaim y Aram-soba, y Joab regresó y mató a doce mil edomitas en el valle de la Sal. Cántese con la melodía de Lirio del testimonio.

1 Nos has rechazado, oh **ELOHIM**, y quebraste nuestras defensas. Te enojaste con nosotros; ahora, restáuranos al gozo de tu favor.

2 Sacudiste nuestra tierra y la abriste en dos. Sella las grietas, porque la tierra tiembla.

3 Has sido muy estricto con nosotros, nos hiciste beber de un vino que nos dejó tambaleantes.

4 Pero has levantado un estandarte para los que te temen: un punto de reunión en medio del ataque. *Interludio*

5 Rescata ahora a tu pueblo amado; respóndenos y sálvanos por medio de tu poder.

6 Por su santidad, **ELOHIM** ha prometido: Dividiré a Siquem con alegría y mediré el valle de Sucot.

7 Galaad es mío y también Manasés. Efraín, mi casco, producirá mis guerreros, y Judá, mi cetro, producirá mis reyes.

8 Pero Moab, mi lavamanos, se convertirá en mi siervo, y sobre Edom me limpiaré los pies y gritaré triunfante sobre Filistea.

9 ¿Quién me llevará a la ciudad fortificada? ¿Quién me dará la victoria sobre Edom?

10 ¿Nos has rechazado, oh **ELOHIM**? ¿Ya no marcharás junto a nuestros ejércitos?

11 Por favor, ayúdanos contra nuestros enemigos, porque toda la ayuda humana es inútil.

12 Con el auxilio de **ELOHIM** haremos cosas poderosas, pues él pisoteará a nuestros enemigos.

Salmo 61

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumentos de cuerda.

1 Oh **ELOHIM**, ¡escucha mi clamor! ¡Oye mi oración!

2 Desde los extremos de la tierra, clamo a ti por ayuda cuando mi corazón está abrumado. Guíame a la imponente roca de seguridad,

3 porque tú eres mi amparo seguro, una fortaleza donde mis enemigos no pueden alcanzarme.

4 Permíteme vivir para siempre en tu Mishkan, ¡a salvo bajo el refugio de tus alas! *Interludio*

5 Pues has oído mis votos, oh **ELOHIM**; me diste una herencia reservada para los que temen tu nombre.

6 ¡Añade muchos años a la vida del rey! ¡Que sus años abunden de generación en generación!

7 Que reine bajo la protección de **ELOHIM** para siempre, y que tu amor inagotable y tu fidelidad lo cuiden.

8 Entonces cantaré exaltaciones a tu nombre para siempre, mientras cumplo mis votos cada día.

Salmo 62

Para Jedutún, director del coro: salmo de David.

1 Espero en silencio delante de **ELOHIM**, porque de él proviene mi victoria.

2 Sólo él es mi roca y mi salvación, mi fortaleza donde jamás seré sacudido.

3 ¡Cuántos enemigos contra un solo hombre! Todos tratan de matarme. Para ellos no soy más que una pared derribada o una valla inestable.

4 Piensan derrocarme de mi alta posición. Se deleitan en decir mentiras

sobre mí. Cuando están frente a mí, me elogian, pero en su corazón me maldicen. *Interludio*

5 Que todo mi ser espere en silencio delante de **ELOHIM**, porque en él está mi esperanza.

6 Sólo él es mi roca y mi salvación, mi fortaleza donde no seré sacudido.

7 Mi victoria y mi honor provienen solamente de **ELOHIM**; él es mi refugio, una roca donde ningún enemigo puede alcanzarme.

8 Oh pueblo mío, confía en **ELOHIM** en todo momento; dile lo que hay en tu corazón, porque él es nuestro refugio.

Interludio

9 La gente común no vale más que una bocanada de viento, y los poderosos no son lo que parecen ser; si se les pesa juntos en una balanza, ambos son más livianos que un soplo de aire.

10 No te ganes la vida mediante la extorsión ni pongas tu esperanza en el robo. Y si tus riquezas aumentan, no las hagas el centro de tu vida.

11 **ELOHIM** ha hablado con claridad, y yo lo he oído muchas veces: el poder, oh **ELOHIM**, te pertenece a ti;

12 el amor inagotable, oh **ADON**, es tuyo; ciertamente tú pagas a todos de acuerdo a lo que hayan hecho.

Salmo 63

Salmo de David, de cuando estaba en el desierto de Judá.

1 Oh **ELOHIM**, tú eres mi **ELOHIM**; de todo corazón te busco. Mi alma tiene sed de ti; todo mi cuerpo te anhela en esta tierra reseca y agotada donde no hay agua.

2 Te he visto en tu Mishkan y he contemplado tu poder y tu kavod.

3 Tu amor inagotable es mejor que la vida misma, ¡cuánto te alabo!

4 Te exaltaré mientras viva, a ti levantaré mis manos en oración.

5 Tú me satisfaces más que un succulento banquete; te exaltaré con cánticos de alegría.

6 Recostado, me quedo despierto pensando y meditando en ti durante la noche.

7 Como eres mi ayudador, canto de alegría a la sombra de tus alas.

8 Me aferro a ti; tu fuerte mano derecha me mantiene seguro.

9 Pero los que traman destruirme acabarán arruinados; descenderán a las profundidades de la tierra.

10 Morirán a espada y se convertirán en comida de chacales.

11 Pero el rey se alegrará en **ELOHIM**; todos los que confían en él lo exaltarán, mientras que los mentirosos serán silenciados.

Salmo 64

Para el director del coro: salmo de David.

1 Oh **ELOHIM**, escucha mi queja; protege mi vida de las amenazas de mis enemigos.

2 Escóndeme de las conspiraciones de esta turba malvada, de esta pandilla de malhechores.

3 Afilan su lengua como espada y apuntan como flechas sus palabras amargas.

4 Le tiran a los inocentes desde una emboscada, los atacan de repente y sin temor.

5 Se animan unos a otros a hacer el mal y maquinan cómo tender sus trampas en secreto. ¿Quién se dará cuenta?, preguntan.

6 Dicen mientras traman sus delitos: ¡Hemos orquestado el plan perfecto! Es

cierto, el corazón y la mente del ser humano son astutos.

7 Pero **ELOHIM** mismo les lanzará sus flechas y los herirá de repente.

8 Su propia lengua los arruinará, y quienes los vean, menearán la cabeza en señal de desprecio.

9 Entonces todos temerán; proclamarán los poderosos actos de **ELOHIM**, y se darán cuenta de todas las cosas asombrosas que él hace.

10 Los justos se alegrarán en el **ADON**, y en él encontrarán refugio. Y los que hacen lo correcto lo exaltarán.

Salmo 65

Para el director del coro: cántico. Salmo de David.

1 Qué poderosa exaltación, oh **ELOHIM**, te pertenece en Sión. Cumpliremos los votos que te hemos hecho

2 porque tú respondes a nuestras oraciones. Todos nosotros tenemos que acudir a ti.

3 Aunque nuestros pecados nos abruman, tú los perdonas todos.

4 ¡Cuánta alegría para los que escoges y acercas a ti, aquellos que viven en tus santos atrios! ¡Qué festejos nos esperan dentro de tu Kadosh templo!

5 Fielmente respondes a nuestras oraciones con imponentes obras, oh **ELOHIM** nuestro salvador. Eres la esperanza de todos los que habitan la tierra, incluso de los que navegan en mares distantes.

6 Con tu poder formaste las montañas y te armaste de una fuerza poderosa.

7 Calmaste los océanos enfurecidos, con sus impetuosas olas, y silenciaste los gritos de las naciones.

8 Los que viven en los extremos de la tierra quedan asombrados ante tus

maravillas. Desde donde sale el sol hasta donde se pone, tú inspiras gritos de alegría.

9 Cuidas la tierra y la riegas, la enriqueces y la haces fértil. El río de **ELOHIM** tiene agua en abundancia; proporciona una exuberante cosecha de grano, porque así ordenaste que fuera.

10 Con lluvias empapas la tierra arada, disuelves los terrones y nivelas los surcos. Ablandas la tierra con aguaceros y bendices sus abundantes cultivos.

11 Coronas el año con una copiosa cosecha; hasta los senderos más pisoteados desbordan de abundancia.

12 Las praderas del desierto se convierten en buenos pastizales, y las laderas de las colinas florecen de alegría.

13 Los prados se visten con rebaños de ovejas, y los valles están alfombrados con grano. ¡Todos gritan y cantan de alegría!

Salmo 66

Para el director del coro: cántico. Salmo.

1 ¡Griten exaltaciones alegres a **ELOHIM** todos los habitantes de la tierra!

2 ¡Canten de la kavod de su nombre! Cuéntente al mundo lo glorioso que es él.

3 Díganle a **ELOHIM**: ¡Qué imponentes son tus obras! Tus enemigos se arrastran ante tu gran poder.

4 Todo lo que hay en la tierra te adorará; cantará tus exaltaciones aclamando tu nombre con cánticos gloriosos.

Interludio

5 Vengan y vean lo que nuestro **ELOHIM** ha hecho, ¡los imponentes milagros que realiza a favor de la gente!

6 Abrió un camino seco a través del mar Rojo, y su pueblo cruzó a pie. Allí nos alegramos en él.

7 Pues con su gran poder gobierna para siempre. Observa cada movimiento de las naciones; que ningún rebelde se levante desafiante. *Interludio*

8 Que el mundo entero bendiga a nuestro **ELOHIM** y cante sus exaltaciones a viva voz.

9 Nuestra vida está en sus manos, él cuida que nuestros pies no tropiecen.

10 Nos pusiste a prueba, oh **ELOHIM**; nos purificaste como se purifica la plata.

11 Nos atrapaste en tu red y pusiste sobre nuestra espalda la carga de la esclavitud.

12 Luego colocaste un líder sobre nosotros. Pasamos por el fuego y por la inundación, pero nos llevaste a un lugar de mucha abundancia.

13 Ahora vengo a tu templo con ofrendas quemadas para cumplir los votos que te hice,

14 sí, los votos sagrados que hice cuando me encontraba en graves dificultades.

15 Por eso sacrifico ofrendas quemadas a ti, lo mejor de mis carneros como aroma agradable, y un sacrificio de toros y chivos. *Interludio*

16 Vengan y escuchen todos los que temen a **ELOHIM**, y les contaré lo que hizo por mí.

17 Pues clamé a él por ayuda, lo alabé mientras hablaba.

18 Si no hubiera confesado el pecado de mi corazón, mi **ADON** no me habría escuchado.

19 ¡Pero **ELOHIM** escuchó!, y prestó oídos a mi oración.

20 Exalten a **ELOHIM**, quien no pasó por alto mi oración ni me quitó su amor inagotable.

Salmo 67

Para el director del coro: cántico. Salmo, acompáñese con instrumentos de cuerda.

1 Que **ELOHIM** tenga compasión y nos bendiga; que su rostro nos sonría con favor. *Interludio*

2 Que se conozcan tus caminos en toda la tierra y tu poder salvador entre los pueblos por todas partes.

3 Que las naciones te exalten, oh **ELOHIM**, sí, que todas las naciones te exalten.

4 Que el mundo entero cante de alegría, porque tú gobiernas a las naciones con justicia y guías a los pueblos del mundo. *Interludio*

5 Que las naciones te exalten, oh **ELOHIM**, sí, que todas las naciones te exalten.

6 Entonces la tierra dará sus cosechas, y **ELOHIM**, nuestro **ELOHIM**, nos bendecirá en abundancia.

7 Así es, **ELOHIM** nos bendecirá, y gente de todo el mundo le temerá.

Salmo 68

Para el director del coro: cántico. Salmo de David.

1 Levántate, oh **ELOHIM**, y dispersa a tus enemigos; que todos los que odian a **ELOHIM** corran por sus vidas.

2 Sóplalos y disípalos como si fueran humo; derrítelos como la cera en el fuego; que los malvados perezcan en la presencia de **ELOHIM**.

3 Pero que los justos se alegren; que se gocen en la presencia de **ELOHIM**; que estén llenos de alegría.

4 ¡Canten exaltaciones a **ELOHIM** y a su nombre! Canten exaltaciones en alta voz al que cabalga sobre las nubes. Su nombre es el **ADON**; ¡alégrense en su presencia!

5 Padre de los huérfanos, defensor de las viudas, éste es **ELOHIM** y su morada es santa.

6 **ELOHIM** ubica a los solitarios en familias; pone en libertad a los prisioneros y los llena de alegría. Pero a los rebeldes los hace vivir en una tierra abrasada por el sol.

7 Oh **ELOHIM**, cuando sacaste a tu pueblo de Egipto, cuando marchaste a través de las áridas tierras baldías, *Interludio*

8 la tierra tembló y los cielos derramaron lluvia a raudales delante de ti, el **ELOHIM** del Sinaí, delante de **ELOHIM**, el **ELOHIM** de Israel.

9 Enviaste lluvia en abundancia, oh **ELOHIM**, para refrescar la tierra agotada.

10 Finalmente allí se estableció tu pueblo y, con una abundante cosecha, oh **ELOHIM**, proveíste para tu pueblo necesitado.

11 El **ADON** da la palabra, y un gran ejército trae las buenas noticias.

12 Los reyes enemigos y sus ejércitos huyen, mientras las mujeres de Israel reparten el botín.

13 Hasta los que vivían entre los rediles encontraron tesoros, palomas con alas de plata y plumas de oro.

14 El Todopoderoso esparció a los reyes enemigos como una tormenta de nieve que sopla en el monte Salmón.

15 Las montañas de Basán son majestuosas, con muchas cumbres altas que llegan al cielo.

16 Oh montañas empinadas, ¿por qué miran con envidia al monte Sión, donde

ELOHIM decidió vivir, donde el **ADON** vivirá para siempre?

17 Rodeado de incontables millares de carros de guerra, el **ADON** llegó del monte Sinaí y entró en su Mishkan.

18 Cuando ascendiste a las alturas, llevaste a una multitud de cautivos; recibiste regalos de la gente, incluso de quienes se rebelaron contra ti. Ahora el **ADON ELOHIM** vivirá allí, en medio de nosotros.

19 ¡Exalten al **ADON**, exalten a **ELOHIM** nuestro salvador! Pues cada día nos lleva en sus brazos. *Interludio*

20 ¡Nuestro **ELOHIM** es un **ELOHIM** que salva! El Soberano **ADON** nos rescata de la muerte.

21 Pero **ELOHIM** aplastará las cabezas de sus enemigos, aplastará los cráneos de los que aman sus caminos perversos.

22 El **ADON** dice: Haré descender a mis enemigos desde Basán; los levantaré desde las profundidades del mar.

23 Ustedes, pueblo mío, se lavarán los pies en la sangre de ellos, ¡y hasta los perros tendrán su porción!

24 Ya asoma tu procesión, oh **ELOHIM**, la procesión de mi **ELOHIM** y Rey mientras él entra en el Mishkan.

25 Los cantores van adelante, los músicos van detrás; en medio hay jovencitas que tocan panderetas.

26 Exalten a **ELOHIM** todos los del pueblo de Israel; exalten al **ADON**, la fuente de vida de Israel.

27 Miren, la pequeña tribu de Benjamín va al frente; le sigue una gran multitud de gobernantes de Judá y todos los gobernantes de Zabulón y Neftalí.

28 Oh **ELOHIM**, haz que tu poder se presente; despliega tu poder, oh **ELOHIM**, como lo has hecho en el pasado.

29 Los reyes de la tierra traen tributo a tu templo en Jerusalén.

30 Reprende a estas naciones enemigas, a estos animales salvajes que acechan entre los juncos, a esta manada de toros en medio de los becerros más débiles. Hazlos traer barras de plata como humilde tributo. Dispersa a las naciones que se deleitan en la guerra.

31 Que Egipto venga con regalos de metales preciosos; que Etiopía se incline en sumisión a **ELOHIM**.

32 Canten a **ELOHIM**, reinos de la tierra, canten exaltaciones al **ADON**. *Interludio*

33 Canten al que cabalga por los cielos antiguos; su poderosa voz truenas desde los cielos.

34 Cuéntenles a todos acerca del poder de **ELOHIM**. Su majestad brilla sobre Israel; su fuerza es poderosa en los cielos.

35 **ELOHIM** es imponente en su Mishkan; el **ELOHIM** de Israel le da poder y fuerza a su pueblo. ¡Exaltado sea **ELOHIM**!

Salmo 69

Para el director del coro: salmo de David; cántese con la melodía de Los lirios.

1 Sálvame oh **ELOHIM**, porque las aguas de la inundación me llegan al cuello.

2 Me hundo cada vez más en el fango; no encuentro dónde apoyar mis pies. Estoy en aguas profundas, y el torrente me cubre.

3 Estoy agotado de tanto gritar por ayuda; tengo la garganta reseca. Mis ojos están hinchados de tanto llorar, a la espera de la ayuda de mi **ELOHIM**.

SALMOS

4 Los que me odian sin motivo suman más que los cabellos de mi cabeza. Muchos enemigos tratan de destruirme con mentiras, me exigen que devuelva lo que no robé.

5 Oh **ELOHIM**, tú sabes lo necio que soy; de ti no puedo ocultar mis pecados.

6 No dejes que los que confían en ti sean avergonzados por mi culpa, oh Soberano **ADON** de los Ejércitos Celestiales. No permitas que sean humillados por mi causa, oh **ELOHIM** de Israel.

7 Pues yo soporto insultos por amor a ti; tengo la humillación dibujada en todo mi rostro.

8 Hasta mis propios hermanos fingen no conocerme, me tratan como a un extraño.

9 El cielo por tu casa me ha consumido, y los insultos de los que te insultan han caído sobre mí.

10 Cuando lloro y ayuno, se burlan de mí.

11 Cuando me visto de tela áspera en señal de dolor, se ríen de mí.

12 Soy el blanco de los chismes de la ciudad, y todos los borrachos cantan de mí.

13 Pero sigo orando a ti, **ADON**, con la esperanza de que esta vez me muestres tu favor. En tu amor inagotable, oh **ELOHIM**, responde a mi oración con tu salvación segura.

14 Rescátame del lodo, ¡no dejes que me hunda aún más! Sálvame de aquellos que me odian y sácame de estas aguas profundas.

15 No permitas que el torrente me cubra, ni que las aguas profundas me traguen, ni que el foso de la muerte me devore.

16 Contesta a mis oraciones, oh **ADON**, pues tu amor inagotable es maravilloso; cuida de mí, pues tu compasión es muy abundante.

17 No te escondas de tu siervo; contéstame rápido, ¡porque estoy en graves dificultades!

18 Ven y rescátame, líbrame de mis enemigos.

19 Tú conoces mi vergüenza, mi desprecio y mi deshonra; ves todo lo que hacen mis enemigos.

20 Sus insultos me han destrozado el corazón, y estoy desesperado. Si al menos una persona me tuviera compasión; si tan sólo alguien volviera y me consolara.

21 En cambio, de comida, me dan veneno y me ofrecen vino agrio para la sed.

22 Que la abundante mesa servida ante ellos se convierta en una trampa, y que su prosperidad se vuelva un engaño.

23 Que sus ojos queden ciegos para que no puedan ver, y haz que sus cuerpos tiemblen continuamente.

24 Derrama tu furia sobre ellos, consúmelos en el ardor de tu enojo.

25 Que su casa quede desolada y sus carpas de campaña, desiertas.

26 A quien tú has castigado, agregan insultos; añaden dolor a quienes tú has herido.

27 Amontona sus pecados en una enorme pila, y no los dejes en libertad.

28 Borra sus nombres del Libro de la Vida; no dejes que sean incluidos entre los justos.

29 Estoy afligido y dolorido; rescátame, oh **ELOHIM**, con tu poder salvador.

30 Entonces exaltaré el nombre de **ELOHIM** con cánticos, y lo honraré con acción de gracias.

31 Pues al **ADON** esto le agradará más que el sacrificio de ganado o que presentar un toro con cuernos y pezuñas.

32 Los humildes verán a su **ELOHIM** en acción y se pondrán contentos; que todos los que buscan la ayuda de **ELOHIM** reciban ánimo.

33 Pues el **ADON** oye el clamor de los necesitados; no desprecia a su pueblo encarcelado.

34 Exáltelo el cielo y la tierra, los mares y todo lo que en ellos se mueve.

35 Pues **ELOHIM** salvará a Jerusalén y reconstruirá las ciudades de Judá. Su pueblo vivirá allí y se establecerá en su propia tierra.

36 Los descendientes de quienes lo obedecen heredarán la tierra, y los que lo aman vivirán allí seguros.

Salmo 70

Para el director del coro: salmo de David, en el cual le pide a ELOHIM que se acuerde de él.

1 Por favor, **ELOHIM**, ¡rescátame! Ven pronto, **ADON**, y ayúdame.

2 Que los que tratan de matarme sean humillados y pasen vergüenza. Que los que se deleitan en mis dificultades retrocedan con deshonra.

3 Que su vergüenza los horrorice, porque dijeron: ¡Ajá! ¡Ahora sí lo atrapamos!

4 Pero que todos aquellos que te buscan estén llenos de alegría y de felicidad en ti. Que los que aman tu salvación griten una y otra vez: ¡Grande es **ELOHIM**!

5 En cuanto a mí, pobre y necesitado, por favor, **ELOHIM**, ven pronto a socorrerme. Tú eres mi ayudador y mi salvador; oh **ADON**, no te demores.

Salmo 71

1 Oh **ADON**, a ti acudo en busca de protección; no permitas que me avergüencen.

2 Sálvame y rescátame, porque tú haces lo que es correcto. Inclina tu oído para escucharme y ponme en libertad.

3 Sé tú mi roca de seguridad, donde siempre pueda esconderme. Da la orden de salvarme, porque tú eres mi roca y mi fortaleza.

4 **ELOHIM** mío, rescátame del poder de los perversos, de las garras de los crueles opresores.

5 Oh **ADON**, sólo tú eres mi esperanza; en ti he confiado, oh **ADON**, desde mi niñez.

6 Así es, estás conmigo desde mi nacimiento; me has cuidado desde el vientre de mi madre. ¡Con razón siempre te alabo!

7 Mi vida es un ejemplo para muchos, porque tú has sido mi fuerza y protección.

8 Por eso nunca puedo dejar de exaltarte; todo el día declaro tu kavod.

9 Y ahora, en mi vejez, no me hagas a un lado; no me abandones cuando me faltan las fuerzas.

10 Pues mis enemigos murmuran contra mí y juntos confabulan matarme.

11 Dicen: **ELOHIM** lo ha abandonado. Vayamos y agarrémoslo, porque ahora nadie lo ayudará.

12 Oh **ELOHIM**, no te quedes lejos; **ELOHIM** mío, por favor, apresúrate a ayudarme.

13 Trae deshonra y destrucción a los que me acusan; humilla y avergüenza a los que quieren hacerme daño.

14 Seguiré con la esperanza de tu ayuda; te exaltaré más y más.

15 A todos les hablaré de tu justicia; todo el día proclamaré tu poder

salvador, aunque no tengo facilidad de palabras.

16 Exaltaré tus obras poderosas, oh Soberano **ADON**, y les contaré a todos que sólo tú eres justo.

17 Oh **ELOHIM**, tú me has enseñado desde mi tierna infancia, y yo siempre les cuento a los demás acerca de tus hechos maravillosos.

18 Ahora que estoy viejo y canoso, no me abandones, oh **ELOHIM**. Permíteme proclamar tu poder a esta nueva generación, tus milagros poderosos a todos los que vienen después de mí.

19 Tu justicia, oh **ELOHIM**, alcanza los cielos más altos; ¡has hecho cosas tan maravillosas! ¿Quién se compara contigo, oh **ELOHIM**?

20 Has permitido que sufra muchas privaciones, pero volverás a darme vida y me levantarás de las profundidades de la tierra.

21 Me restaurarás incluso a mayor honor y me consolarás una vez más.

22 Entonces te exaltaré con música de arpa, porque eres fiel a tus promesas, oh mi **ELOHIM**. Te cantaré exaltaciones con la lira, Oh Kadosh de Israel.

23 Gritaré de alegría y cantaré tus exaltaciones, porque me redimiste.

24 Todo el día hablaré de tus justas acciones, porque todos los que trataron de hacerme daño fueron humillados y avergonzados.

Salmo 72

Salmo de Salomón.

1 Oh **ELOHIM**, concede al rey tu amor por la justicia, y da rectitud al hijo del rey.

2 Ayúdalo a juzgar correctamente a tu pueblo; que los pobres siempre reciban un trato imparcial.

3 Que las montañas den prosperidad a todos y que las colinas sean fructíferas.

4 Ayúdalo a defender al pobre, a rescatar a los hijos de los necesitados y a aplastar a sus opresores.

5 Que te teman mientras el sol brille y mientras la luna permanezca en el cielo; ¡sí, para siempre!

6 Que el gobierno del rey tenga la frescura de las lluvias de primavera sobre la hierba recién cortada, de los aguaceros que riegan la tierra.

7 Que florezcan todos los justos durante su reinado; que haya prosperidad abundante hasta que la luna deje de existir.

8 Que reine de mar a mar, y desde el río Éufrates hasta los extremos de la tierra.

9 Los nómadas del desierto se inclinarán ante él; sus enemigos caerán a sus pies sobre el polvo.

10 Los reyes occidentales, de Tarsis y de otras tierras distantes, le llevarán tributo. Los reyes orientales, de Saba y de Seba, le llevarán regalos.

11 Todos los reyes se inclinarán ante él, y todas las naciones le servirán.

12 Rescatará a los pobres cuando a él clamen; ayudará a los oprimidos, que no tienen quién los defienda.

13 Él siente compasión por los débiles y los necesitados, y los rescatará.

14 Los redimirá de la opresión y la violencia, porque sus vidas le son preciosas.

15 ¡Viva el rey! Que se le entregue el oro de Saba. Que la gente siempre ore por él y lo bendiga todo el día.

16 Que haya grano en abundancia por toda la tierra, que brote aun en la cima de las colinas. Que los árboles frutales florezcan como los del Líbano y los habitantes crezcan como la hierba en el campo.

17 Que el nombre del rey permanezca para siempre; que se perpetúe mientras el sol brille. Que todas las naciones sean bendecidas por medio de él, y lo elogien.

18 Exalten al **ADON ELOHIM**, el **ELOHIM** de Israel, el único que hace semejantes maravillas.

19 ¡Exalten su glorioso nombre por siempre! Que toda la tierra se llene de su kavod. ¡Amén y amén!

20 (Aquí terminan las oraciones de David, hijo de Isaí).

Libro Tercero (Salmos 73 –89)

Salmo 73

Salmo de Asaf.

1 En verdad **ELOHIM** es bueno con Israel, con los de corazón puro.

2 Pero en cuanto a mí, casi perdí el equilibrio; mis pies resbalaron y estuve a punto de caer,

3 porque envidiaba a los orgullosos cuando los veía prosperar a pesar de su maldad.

4 Pareciera que viven sin problemas; tienen el cuerpo tan sano y fuerte.

5 No tienen dificultades como otras personas; no están llenos de problemas como los demás.

6 Lucen su orgullo como un collar de piedras preciosas y se visten de crueldad.

7 ¡Estos gordos ricachones tienen todo lo que su corazón desea!

8 Se burlan y hablan sólo maldades; en su orgullo procuran aplastar a otros.

9 Se jactan contra los cielos mismos, y sus palabras se pasean presuntuosas por toda la tierra.

10 Entonces la gente se desanima y se confunde, al tragarse todas esas palabras.

11 ¿Y qué sabe **ELOHIM**? –preguntan–. ¿Acaso el Altísimo sabe lo que está pasando?

12 Miren a esos perversos: disfrutan de una vida fácil mientras sus riquezas se multiplican.

13 ¿Conservé puro mi corazón en vano? ¿Me mantuve en inocencia sin ninguna razón?

14 En todo el día no consigo más que problemas; cada mañana me trae dolor.

15 Si yo realmente hubiera hablado a otros de esta manera, habría sido un traidor a tu pueblo.

16 Traté de entender por qué los malvados prosperan, ¡pero qué tarea tan difícil!

17 Entonces entré en tu Mishkan, oh **ELOHIM**, y por fin entendí el destino de los perversos.

18 En verdad, los pones en un camino resbaladizo y haces que se deslicen por el precipicio hacia su ruina.

19 Al instante quedan destruidos, totalmente consumidos por los terrores.

20 Cuando te levantes, oh **ADON**, te reirás de sus tontas ideas como uno se ríe por la mañana de lo que soñó en la noche.

21 Entonces me di cuenta de que mi corazón se llenó de amargura, y yo estaba destrozado por dentro.

22 Fui tan necio e ignorante, debo haberte parecido un animal sin entendimiento.

23 Sin embargo, todavía te pertenezco; me tomas de la mano derecha.

24 Me guías con tu consejo y me conduces a un destino glorioso.

25 ¿A quién tengo en el cielo sino a ti? Te deseo más que cualquier cosa en la tierra.

26 Puede fallarme la salud y debilitarse mi espíritu, pero **ELOHIM** sigue siendo la fuerza de mi corazón; él es mío para siempre.

27 Los que lo abandonen, perecerán, porque tú destruyes a los que se alejan de ti.

28 En cuanto a mí, ¡qué bueno es estar cerca de **ELOHIM**! Hice al Soberano **ADON** mi refugio, y a todos les contaré las maravillas que haces.

Salmo 74

Salmo de Asaf.

1 Oh **ELOHIM**, ¿por qué nos has rechazado tanto tiempo? ¿Por qué es tan intensa tu ira contra las ovejas de tu propia manada?

2 Recuerda que somos el pueblo que elegiste hace tanto tiempo, ¡la tribu a la cual redimiste como tu posesión más preciada! Y acuérdate de Jerusalén, tu hogar aquí en la tierra.

3 Camina por las espantosas ruinas de la ciudad; mira cómo el enemigo ha destruido tu Mishkan.

4 Allí tus enemigos dieron gritos victoriosos de guerra; allí levantaron sus estandartes de batalla.

5 Blandieron sus hachas como leñadores en el bosque.

6 Con hachas y picos, destrozaron los paneles tallados.

7 Redujeron tu Mishkan a cenizas; profanaron el lugar que lleva tu nombre.

8 Luego pensaron: ¡Destruyamos todo! Entonces quemaron por completo todos los lugares de adoración a **ELOHIM**.

9 Ya no vemos tus señales milagrosas; ya no hay más profetas, y nadie puede decirnos cuándo acabará todo esto.

10 ¿Hasta cuándo, oh **ELOHIM**, dejarás que tus enemigos te insulten? ¿

Permitirás que deshonren tu nombre para siempre?

11 ¿Por qué contienes tu fuerte brazo derecho? Descarga tu poderoso puño y destrúyelos.

12 Tú, oh **ELOHIM**, eres mi rey desde hace siglos, traes salvación a la tierra.

13 Dividiste el mar con tu fuerza y les rompiste la cabeza a los monstruos marinos.

14 Aplastaste las cabezas del Leviatán y dejaste que se lo comieran los animales del desierto.

15 Hiciste que brotaran los manantiales y los arroyos, y secaste ríos que jamás se secan.

16 Tanto el día como la noche te pertenecen; tú creaste el sol y la luz de las estrellas.

17 Estableciste los límites de la tierra e hiciste el verano, así como el invierno.

18 Mira cómo te insultan estos enemigos, **ADON**; una nación insensata ha deshonrado tu nombre.

19 No permitas que estas bestias salvajes destruyan a tus tórtolas; no te olvides para siempre de tu pueblo dolido.

20 Recuerda las promesas de tu pacto, ¡porque la tierra está llena de oscuridad y violencia!

21 No permitas que humillen otra vez a los oprimidos, en cambio, deja que el pobre y el necesitado exalten tu nombre.

22 Levántate, oh **ELOHIM**, y defiende tu causa; recuerda cómo te insultan estos necios todo el día.

23 No pases por alto lo que han dicho tus enemigos ni su creciente alboroto.

Salmo 75

Para el director del coro: salmo de Asaf. Cántese con la melodía de ¡No destruyas!

1 ¡Te damos gracias, oh **ELOHIM**!, te damos gracias porque estás cerca; por todas partes, la gente habla de tus hechos maravillosos.

2 **ELOHIM** dice: En el momento que tengo pensado, haré justicia contra los perversos.

3 Cuando la tierra tiembla y sus habitantes viven en caos, yo soy quien mantiene firme sus cimientos.
Interludio

4 Al orgulloso le advertí: «¡Deja de jactarte!». Al perverso le dije: «¡No levantes tus puños!

5 No levantes tus puños desafiantes contra los cielos ni hables con semejante arrogancia».

6 Pues nadie en la tierra –del oriente ni del occidente, ni siquiera del desierto– debería alzar un puño desafiante.

7 **ELOHIM** es el único que juzga; él decide quién se levantará y quién caerá.

8 Pues el **ADON** sostiene una copa en la mano, llena de vino espumoso mezclado con especias. Él derrama el vino en señal de juicio, y todos los malvados lo beberán hasta la última gota.

9 En cuanto a mí, siempre proclamaré lo que **ELOHIM** ha hecho; cantaré exaltaciones al **ELOHIM** de Jacob.

10 Pues **ELOHIM** dice: Quebraré la fuerza de los malvados, pero aumentaré el poder de los justos.

Salmo 76

Para el director del coro: salmo de Asaf. Cántico; acompáñese con instrumentos de cuerda.

1 **ELOHIM** recibe honra en Judá; su nombre es grande en Israel.

2 Jerusalén es el lugar donde habita; el monte Sión es su hogar.

3 Allí quebró las flechas encendidas del enemigo, los escudos, las espadas y las armas de guerra. *Interludio*

4 Tú eres glorioso y superas en majestad a las montañas eternas.

5 Nuestros enemigos más audaces fueron saqueados y yacen ante nosotros en el sueño de la muerte. No hay guerrero que pueda levantarse contra nosotros.

6 A la ráfaga de tu aliento, oh **ELOHIM** de Jacob, sus caballos y carros de guerra quedan inmóviles.

7 ¡Con razón eres tan temido! ¿Quién puede quedar en pie ante ti cuando estalla tu ira?

8 Desde el cielo sentenciaste a tus enemigos; la tierra tembló y permaneció en silencio delante de ti.

9 Te levantas para juzgar a los que hacen lo malo, oh **ELOHIM**, y para rescatar a los oprimidos de la tierra.

Interludio

10 La rebeldía del ser humano sólo resalta tu kavod, porque tú la usas como un arma.

11 Haz votos al **ADON** tu **ELOHIM** y cúmplelos; que todos le lleven tributo al Temible.

12 Él quiebra el orgullo de los príncipes, y los reyes de la tierra le temen.

Salmo 77

**Para Jedutún, director del coro:
salmo de Asaf.**

1 Clamo a **ELOHIM**; sí, a gritos; ¡oh, si **ELOHIM** me escuchara!

2 Cuando estaba en graves dificultades, busqué al **ADON**. Toda la noche oré con las manos levantadas hacia el cielo, pero mi alma no encontró consuelo.

3 Pienso en **ELOHIM** y gimo, abrumado de tanto anhelar su ayuda. *Interludio*

4 No me dejas dormir; ¡estoy tan afligido que ni siquiera puedo orar!

5 Pienso en los viejos tiempos, que acabaron hace tanto,

6 cuando mis noches estaban llenas de alegres canciones. Ahora busco en mi alma y considero la diferencia.

7 ¿Me habrá rechazado para siempre el **ADON**? ¿Nunca más volverá a ser bondadoso conmigo?

8 ¿Se ha ido para siempre su amor inagotable? ¿Han dejado de cumplirse sus promesas para siempre?

9 ¿Se ha olvidado **ELOHIM** de ser bondadoso? ¿Habrá cerrado de un portazo la entrada a su compasión? *Interludio*

10 Y yo digo: Este es mi destino; el Altísimo volvió su mano contra mí.

11 Pero después me acuerdo de todo lo que has hecho, oh **ADON**; recuerdo tus obras maravillosas de tiempos pasados.

12 Siempre están en mis pensamientos; no puedo dejar de pensar en tus obras poderosas.

13 Oh **ELOHIM**, tus caminos son santos. ¿Existe algún **ELOHIM** tan poderoso como tú?

14 ¡Eres el **ELOHIM** de grandes maravillas! Demuestras tu asombroso poder entre las naciones.

15 Con tu fuerte brazo, redimiste a tu pueblo, los descendientes de Jacob y de José. *Interludio*

16 Cuando el mar Rojo te vio, oh **ELOHIM**, sus aguas miraron y temblaron; el mar se estremeció hasta las profundidades.

17 Las nubes derramaron lluvia; el trueno retumbó en el cielo; tus flechas destellaron como rayos.

18 Tu trueno rugió desde el torbellino; ¡los relámpagos iluminaron el mundo! La tierra tembló y se estremeció.

19 Te abriste camino a través del mar y tu sendero atravesó las poderosas aguas, ¡una senda que nadie sabía que estaba allí!

20 Guiaste a tu pueblo por ese camino como a un rebaño de ovejas, con Moshe y Aarón de pastores.

Salmo 78

Salmo de Asaf.

1 Oh pueblo mío, escucha mis enseñanzas; abre tus oídos a lo que digo,

2 porque te hablaré por medio de una parábola. Te enseñaré lecciones escondidas de nuestro pasado,

3 historias que hemos oído y conocido, que nos transmitieron nuestros antepasados.

4 No les ocultaremos estas verdades a nuestros hijos; a la próxima generación le contaremos de las gloriosas obras del **ADON**, de su poder y de sus imponentes maravillas.

5 Pues emitió sus leyes a Jacob; entregó sus enseñanzas a Israel. Les ordenó a nuestros antepasados que se las enseñaran a sus hijos,

6 para que la siguiente generación las conociera –incluso los niños que aún

no habían nacido—, y ellos, a su vez, las enseñarán a sus propios hijos.

7 De modo que cada generación volviera a poner su esperanza en **ELOHIM** y no olvidara sus gloriosos milagros, sino que obedeciera sus mandamientos.

8 Entonces no serán obstinados, rebeldes e infieles como sus antepasados, quienes se negaron a entregar su corazón a **ELOHIM**.

9 Los guerreros de Efraín, aunque estaban armados con arcos, dieron la espalda y huyeron el día de la batalla.

10 No cumplieron el pacto de **ELOHIM** y se negaron a vivir según sus enseñanzas.

11 Se olvidaron de lo que él había hecho, de las grandes maravillas que les había mostrado,

12 de los milagros que hizo para sus antepasados en la llanura de Zoán, en la tierra de Egipto.

13 Partió en dos el mar y los guio a cruzarlo, ¡mientras sostenía las aguas como si fueran una pared!

14 Durante el día los guiaba con una nube, y toda la noche, con una columna de fuego.

15 Partió las rocas en el desierto para darles agua como de un manantial burbujeante.

16 Hizo que de la roca brotaran corrientes de agua, ¡y que el agua fluyera como un río!

17 Sin embargo, ellos siguieron pecando contra él, al rebelarse contra el Altísimo en el desierto.

18 Tercamente pusieron a prueba a **ELOHIM** en sus corazones, al exigirle la comida que tanto ansiaban.

19 Hasta hablaron en contra de **ELOHIM** al decir: **ELOHIM** no puede darnos comida en el desierto.

20 Por cierto, puede golpear una roca para que brote agua, pero no puede darle pan y carne a su pueblo.

21 Cuando el **ADON** los oyó, se puso furioso; el fuego de su ira se encendió contra Jacob. Sí, su enojo aumentó contra Israel,

22 porque no le creyeron a **ELOHIM** ni confiaron en su cuidado.

23 Pero él ordenó que se abrieran los cielos; abrió las puertas del cielo.

24 Hizo que lloviera maná para que comieran; les dio pan del cielo.

25 ¡Se alimentaron con comida de Malakim! **ELOHIM** les dio todo lo que podían consumir.

26 Soltó el viento del oriente en los cielos y guió al viento del sur con su gran poder.

27 ¡Hizo llover tanta carne como si fuera polvo y cantidad de aves como la arena a la orilla del mar!

28 Hizo caer las aves dentro del campamento y alrededor de sus carpas de campaña.

29 El pueblo comió hasta saciarse; él les dio lo que se les antojaba.

30 Pero antes de que saciaran su antojo, mientras aún tenían la comida en la boca,

31 la ira de **ELOHIM** aumentó contra ellos, e hirió de muerte a sus hombres más fuertes; derribó a los mejores jóvenes de Israel.

32 Sin embargo, el pueblo siguió pecando; a pesar de sus maravillas, se negaron a confiar en él.

33 Entonces, hizo que la vida de ellos terminara en fracaso, y sus años en horror.

34 Cuando **ELOHIM** comenzó a matarlos, finalmente lo buscaron. Se arrepintieron y tomaron en serio a **ELOHIM**.

SALMOS

35 Entonces recordaron que **ELOHIM** era su roca, que el **ELOHIM** Altísimo era su redentor.

36 Pero todo fue de dientes para afuera; le mintieron con la lengua;

37 con el corazón no eran leales a él. No cumplieron su pacto.

38 Sin embargo, él tuvo compasión y perdonó sus pecados, y no los destruyó a todos. Muchas veces contuvo su enojo y no desató su furia.

39 Se acordó de que eran simples mortales que desaparecen como una ráfaga de viento que nunca vuelve.

40 Cuántas veces se rebelaron contra él en el desierto y entristecieron su corazón en esa tierra seca y baldía.

41 Una y otra vez pusieron a prueba la paciencia de **ELOHIM** y provocaron al Kadosh de Israel.

42 No se acordaron de su poder ni de cómo los rescató de sus enemigos.

43 No recordaron las señales milagrosas que hizo en Egipto ni sus maravillas en la llanura de Zoán.

44 Pues él convirtió los ríos en sangre, para que nadie pudiera beber de los arroyos.

45 Envío grandes enjambres de moscas para que los consumieran y miles de ranas para que los arruinaran.

46 Les dio sus cultivos a las orugas; las langostas consumieron sus cosechas.

47 Destruyó sus vides con granizo y destrozó sus higueras con aguanieve.

48 Dejó su ganado a merced del granizo, sus animales, abandonados a los rayos.

49 Desató sobre ellos su ira feroz, toda su furia, su enojo y hostilidad. Envío contra ellos a un grupo de Malakim destructores.

50 Se enfureció contra ellos; no perdonó la vida de los egipcios, sino que los devastó con plagas.

51 Mató al hijo mayor de cada familia egipcia, la flor de la juventud en toda la tierra de Egipto.

52 Pero guió a su propio pueblo como a un rebaño de ovejas, los condujo a salvo a través del desierto.

53 Los protegió para que no tuvieran temor, en cambio sus enemigos quedaron cubiertos por el mar.

54 Los llevó a la frontera de la tierra santa, a la tierra de colinas que había conquistado para ellos.

55 A su paso expulsó a las naciones de esa tierra, la cual repartió por sorteo a su pueblo como herencia y estableció a las tribus de Israel en sus hogares.

56 Pero ellos siguieron tentando al **ELOHIM** Altísimo y rebelándose contra él; no obedecieron sus leyes.

57 Le dieron la espalda y fueron tan infieles como sus padres; eran tan poco fiables como un arco torcido.

58 Hicieron enojar a **ELOHIM** al construir santuarios a otros dioses; con sus ídolos lo pusieron celoso.

59 Cuando **ELOHIM** los oyó, se enojó mucho, y rechazó a Israel por completo.

60 Entonces abandonó su morada en Silo, el Mishkan donde había vivido en medio de su pueblo.

61 Permitió que el arca de su poder fuera capturada; cedió su kavod a manos enemigas.

62 Entregó a su pueblo para que los masacraran a espada, porque estaba muy enojado con su propio pueblo, su posesión más preciada.

63 A los jóvenes los mataron con fuego; las muchachas murieron antes de entonar sus canciones de boda.

64 Masacraron a los Kohanim, y sus viudas no pudieron llorar su muerte.

65 Entonces el **ADON** se levantó como si despertara de un sueño, como un

guerrero que vuelve en sí de una borrachera.

66 Derrotó a sus enemigos en forma aplastante y los mandó a la vergüenza eterna.

67 Pero rechazó a los descendientes de José; no escogió a la tribu de Efraín.

68 En cambio, eligió a la tribu de Judá, y al monte Sión, al cual amaba.

69 Allí construyó su Mishkan tan alto como los cielos, tan sólido y perdurable como la tierra.

70 Escogió a su siervo David y lo llamó del redil.

71 Tomó a David de donde cuidaba a las ovejas y a los corderos y lo convirtió en pastor de los descendientes de Jacob: de Israel, el pueblo de **ELOHIM**;

72 lo cuidó con sinceridad de corazón y lo dirigió con manos diestras.

Salmo 79

Salmo de Asaf.

1 Oh **ELOHIM**, naciones paganas conquistaron tu tierra, tu posesión más preciada. Profanaron tu Kadosh templo y convirtieron a Jerusalén en un montón de ruinas.

2 Dejaron los cadáveres de tus siervos como alimento para las aves del cielo. La carne de tus justos se ha convertido en comida para los animales salvajes.

3 La sangre fluyó como agua por toda Jerusalén; no queda nadie para enterrar a los muertos.

4 Nuestros vecinos se mofan de nosotros; somos objeto de desprecio y desdén de quienes nos rodean.

5 Oh **ADON**, ¿hasta cuándo seguirás enojado con nosotros? ¿Será para siempre? ¿Hasta cuándo arderá tu celo como el fuego?

6 Derrama tu ira sobre las naciones que se niegan a reconocerte, sobre los reinos que no invocan tu nombre.

7 Pues devoraron a tu pueblo, Israel, y convirtieron la tierra en un desierto desolado.

8 ¡No nos hagas responsables por los pecados de nuestros antepasados! Que tu compasión satisfaga pronto nuestras necesidades, porque estamos al borde de la desesperación.

9 ¡Ayúdanos, oh **ELOHIM** de nuestra salvación! Ayúdanos por la kavod de tu nombre; sálvanos y perdona nuestros pecados por la honra de tu nombre.

10 ¿Por qué se les permite a las naciones paganas burlarse y preguntar: ¿Dónde está su **ELOHIM**? Muéstranos tu venganza contra las naciones, porque han derramado la sangre de tus siervos.

11 Escucha el lamento de los prisioneros. Demuestra tu gran poder al salvar a los condenados a muerte.

12 Oh **ADON**, multiplica siete veces tu venganza contra nuestros vecinos por la burla que han lanzado contra ti.

13 Entonces nosotros, tu pueblo, las ovejas de tu prado, te agradeceremos por siempre y para siempre, y alabaremos tu grandeza de generación en generación.

Salmo 80

Para el director del coro: salmo de Asaf; cántese con la melodía de Lirios del pacto.

1 Te pido que escuches, oh Pastor de Israel, tú, que guías como a un rebaño a los descendientes de José. Oh **ELOHIM**, entronizado por encima de los querubines, despliega tu radiante kavod

2 ante Efraín, Benjamín y Manasés. Muéstranos tu gran poder. ¡Ven a rescatarnos!

3 Oh **ELOHIM**, haznos volver a ti; haz que tu rostro brille sobre nosotros. Sólo entonces seremos salvos.

4 Oh **ADON, ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales, ¿hasta cuándo seguirás enojado con nuestras oraciones?

5 Nos diste tristeza por comida, y nos hiciste beber lágrimas en abundancia.

6 Nos convertiste en el desprecio de las naciones vecinas. Nuestros enemigos nos tratan como si fuéramos una broma.

7 Haznos volver a ti, oh **ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales; haz que tu rostro brille sobre nosotros. Sólo entonces seremos salvos.

8 Nos sacaste de Egipto como a una vid; expulsaste a las naciones paganas y nos trasplantaste a tu tierra.

9 Limpiaste el terreno para nosotros, y echamos raíces y llenamos la tierra.

10 Nuestra sombra cubrió las montañas; nuestras ramas cubrieron los poderosos cedros.

11 Extendimos las ramas al occidente, hacia el mar Mediterráneo; nuestros retoños se extendieron al oriente, hacia el río Éufrates.

12 Pero ahora, ¿por qué has derribado nuestras murallas de modo que todos los que pasan pueden robarse nuestros frutos?

13 Los jabalíes del bosque los devoran, y los animales salvajes se alimentan de ellos.

14 Te suplicamos que regreses, oh **ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales. Observa desde los cielos y mira nuestro aprieto. Cuida de esta vid

15 que tú mismo plantaste, este hijo que criaste para ti.

16 Somos cortados y quemados por nuestros enemigos; que perezcan al ver tu ceño fruncido.

17 Fortalece al hombre que amas, al hijo que elegiste.

18 Entonces jamás volveremos a abandonarte. Revívenos para que podamos invocar tu nombre una vez más.

19 Haznos volver a ti, oh **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales; haz que tu rostro brille sobre nosotros. Sólo entonces seremos salvos.

Salmo 81

Para el director del coro: salmo de Asaf; acompáñese con instrumento de cuerda.

1 Entonen exaltaciones a **ELOHIM**, nuestra fuerza; canten al **ELOHIM** de Jacob.

2 ¡Canten! Toquen la pandereta. Hagan sonar la dulce lira y el arpa.

3 ¡Toquen el cuerno de carnero en la luna nueva y otra vez en la luna llena, para convocar a un festival!

4 Pues los decretos de Israel así lo exigen; es una ordenanza del **ELOHIM** de Jacob.

5 Él lo hizo Torah para Israel cuando atacó a Egipto para ponernos en libertad. Oí una voz desconocida que decía:

6 Ahora quitaré la carga de tus hombros; liberaré tus manos de las tareas pesadas.

7 Clamaste a mí cuando estabas en apuros, y yo te salvé; respondí desde el nubarrón y puse a prueba tu fe cuando no había agua en Meriba. *Interludio*

8 Escúchame, pueblo mío, en tanto te doy severas advertencias. ¡Oh Israel, si tan sólo me escucharas!

9 Jamás debes tener un **ELOHIM** extranjero; nunca debes inclinarte frente a un dios falso.

10 Pues fui yo, el **ADON** tu **ELOHIM**, quien te rescató de la tierra de Egipto. Abre bien tu boca, y la llenaré de cosas buenas.

11 Pero no, mi pueblo no quiso escuchar; Israel no quiso que estuviera cerca.

12 Así que dejé que siguiera sus tercos deseos, y que viviera según sus propias ideas.

13 ¡Oh, si mi pueblo me escuchara! ¡Oh, si Israel me siguiera y caminara por mis senderos!

14 ¡Qué rápido sometería a sus adversarios! ¡Qué pronto pondría mis manos sobre sus enemigos!

15 Los que odian al **ADON** se arrastrarían delante de él; quedarían condenados para siempre.

16 Pero a ustedes los alimentaría con el mejor trigo; los saciaría con miel silvestre de la roca.

Salmo 82

Salmo de Asaf.

1 **ELOHIM** preside la corte de los cielos; pronuncia juicio en medio de los seres celestiales:

2 ¿Hasta cuándo dictarán decisiones injustas que favorecen a los malvados?

Interludio

3 Hagan justicia al pobre y al huérfano; defiendan los derechos de los oprimidos y de los desposeídos.

4 Rescaten al pobre y al indefenso; líbrenlos de las garras de los malvados.

5 Pero esos opresores no saben nada; ¡son tan ignorantes! Andan errantes en la oscuridad mientras el mundo entero se estremece hasta los cimientos.

6 Yo digo: «Ustedes son dioses; son todos hijos del Altísimo.

7 Pero morirán como simples mortales y caerán como cualquier otro gobernante».

8 Levántate, oh **ELOHIM**, y juzga a la tierra, porque todas las naciones te pertenecen.

Salmo 83

Un cántico. Salmo de Asaf.

1 ¡Oh **ELOHIM**, no guardes silencio! No cierres tus oídos; no te quedes callado, oh **ELOHIM**.

2 ¿No oyes el alboroto que hacen tus enemigos? ¿No ves que tus arrogantes adversarios se levantan?

3 Inventan intrigas astutas contra tu pueblo; conspiran en contra de tus serespreciados.

4 Vengan —dicen—, exterminemos a Israel como nación; destruiremos hasta el más mínimo recuerdo de su existencia.

5 Efectivamente, ésta fue su decisión unánime. Firmaron un tratado de alianza en tu contra:

6 los edomitas y los ismaelitas; los moabitas y los agareños;

7 los gíblitas, los amonitas y los amalecitas; y los habitantes de Filistea y de Tiro.

8 Asiria también se unió a ellos y se alió con los descendientes de Lot.

Interludio

9 Haz con ellos lo mismo que hiciste con los madianitas y como hiciste también con Sísara y con Jabín en el río Císón.

10 Fueron destruidos en Endor, y sus cadáveres en descomposición fertilizaron la tierra.

11 Que sus poderosos nobles mueran como murieron Oreb y Zeb; que todos

sus príncipes mueran como Zeba y Zalmuna,

12 porque dijeron: ¡Vamos a apoderarnos de estos pastizales de **ELOHIM** y a usarlos para nuestro beneficio!

13 ¡Oh mi **ELOHIM**, espárcelos como a arbustos que ruedan, como a paja que se lleva el viento!

14 Así como el fuego quema un bosque y una llama incendia las montañas,

15 persíguelos con tu tormenta feroz, atérralos con tu tempestad.

16 Desacredítalos por completo hasta que se sometan a tu nombre, oh **ADON**.

17 Que sean avergonzados y aterrorizados para siempre; que mueran en deshonra.

18 Entonces aprenderán que sólo tú te llamas el **ADON**, que sólo tú eres el Altísimo, supremo sobre toda la tierra.

Salmo 84

Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré; acompáñese

con instrumento de cuerda.

1 Qué bella es tu morada, oh **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

2 Anhelo y hasta desfallezco de deseo por entrar en los atrios del **ADON**. Con todo mi ser, mi cuerpo y mi alma, gritaré con alegría al **ELOHIM** viviente.

3 Hasta el gorrión encuentra un hogar y la golondrina construye su nido y cría a sus polluelos cerca de tu altar, ¡oh **ADON** de los Ejércitos Celestiales, mi Rey y mi **ELOHIM**!

4 Qué alegría para los que pueden vivir en tu casa cantando siempre tus exaltaciones. *Interludio*

5 Qué alegría para los que reciben su fuerza del **ADON**, los que se proponen caminar hasta Jerusalén.

6 Cuando anden por el Valle del Llanto, se convertirá en un lugar de manantiales refrescantes; las lluvias de otoño lo cubrirán de bendiciones.

7 Ellos se harán cada vez más fuertes, y cada uno se presentará delante de **ELOHIM** en Jerusalén.

8 Oh **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales, oye mi oración; escucha, oh **ELOHIM** de Jacob. *Interludio*

9 ¡Oh **ELOHIM**, mira con favor al rey, nuestro escudo! Muestra bondad a quien has ungido.

10 Un solo día en tus atrios, ¡es mejor que mil en cualquier otro lugar! Prefiero ser un portero en la casa de mi **ELOHIM** que vivir la buena vida en la casa de los perversos.

11 Pues el **ADON ELOHIM** es nuestro sol y nuestro escudo; él nos da gracia y kavod. El **ADON** no negará ningún bien a quienes hacen lo que es correcto.

12 Oh **ADON** de los Ejércitos Celestiales, qué alegría tienen los que confían en ti.

Salmo 85

Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré.

1 ¡**ADON**, tú derramaste bendiciones sobre tu tierra! Devolviste el bienestar a Israel.

2 Perdonaste la culpa de tu pueblo; sí, cubriste todos sus pecados. *Interludio*

3 Contuviste tu furia y refrenaste tu enojo encendido.

4 Ahora, restáuranos, oh **ELOHIM** de nuestra salvación; aparta tu enojo de nosotros una vez más.

5 ¿Seguirás enojado con nosotros para siempre? ¿Extenderás tu ira a todas las generaciones?

6 ¿No volverás a darnos vida, para que tu pueblo pueda alegrarse en tí?

7 Muéstranos tu amor inagotable, oh **ADON**, y concédenos tu salvación.

8 Presto mucha atención a lo que dice **ELOHIM** el **ADON**, pues él da palabras de shalom a su pueblo fiel. Pero no le permitas volver a sus necios caminos.

9 Sin duda, la salvación de **ELOHIM** está cerca de los que le temen, por lo tanto, nuestra tierra se llenará de su kavod.

10 El amor inagotable y la verdad se encontraron; ¡la justicia y la shalom se besaron!

11 La verdad brota desde la tierra, y la justicia sonríe desde los cielos.

12 Sí, el **ADON** derrama sus bendiciones, y nuestra tierra dará una abundante cosecha.

13 La justicia va delante de él como un heraldo, preparando el camino para sus pasos.

Salmo 86

Oración de David.

1 Inclínate, oh **ADON**, y escucha mi oración; contéstame, porque necesito tu ayuda.

2 Protégeme, pues estoy dedicado a ti. Sálvame, porque te sirvo y confío en ti; tú eres mi **ELOHIM**.

3 Ten compasión de mí, oh **ADON**, porque a ti clamo constantemente.

4 Dame felicidad, oh **ADON**, pues a ti me entrego.

5 ¡Oh **ADON**, eres tan bueno, estás tan dispuesto a perdonar, tan lleno de amor inagotable para los que piden tu ayuda!

6 Escucha atentamente mi oración, oh **ADON**; oye mi urgente clamor.

7 A ti clamaré cada vez que esté en apuros, y tú me responderás.

8 Ningún **ELOHIM** pagano es como tú, oh **ADON**; ¡nadie puede hacer lo que tú haces!

9 Todas las naciones que hiciste vendrán y se inclinarán ante ti, **ADON**; exaltarán tu Kadosh nombre.

10 Pues tú eres grande y haces obras maravillosas; sólo tú eres **ELOHIM**.

11 Enséñame tus caminos, oh **ADON**, para que viva de acuerdo con tu verdad. Concédeme pureza de corazón, para que te honre.

12 Con todo el corazón te exaltaré, oh **ADON** mi **ELOHIM**; daré kavod a tu nombre para siempre,

13 porque muy grande es tu amor por mí; me has rescatado de las profundidades de la muerte.

14 Oh **ELOHIM**, gente insolente se levanta en mi contra; una pandilla violenta trata de matarme. No significas nada para ellos.

15 Pero tú, oh **ADON**, eres **ELOHIM** de compasión y compasión, lento para enojarse y lleno de amor inagotable y fidelidad.

16 Mírame y ten compasión de mí. Dale tu fuerza a tu siervo; salva a este hijo de tu sierva.

17 Envíame una señal de tu favor. Entonces, los que me odian pasarán vergüenza, porque tú, oh **ADON**, me ayudas y me consuelas.

Salmo 87

Cántico. Salmo de los descendientes de Coré.

1 En el monte Kadosh está la ciudad fundada por el **ADON**.

2 Él ama a la ciudad de Jerusalén más que a cualquier otra de Israel.

3 Oh ciudad de **ELOHIM**, ¡qué cosas gloriosas se dicen de ti! *Interludio*

4 Incluiré a Egipto[dm] y a Babilonia entre los que me conocen, también a Filistea y a Tiro, e incluso a la distante

Etiopía. ¡Ahora todas son ciudadanas de Jerusalén!

5 Con respecto a Jerusalén[do] se dirá: Allí todos disfrutaban de los derechos de ciudadanía. Y el Altísimo en persona bendecirá a esa ciudad.

6 Cuando el **ADON** escriba en el registro a las naciones, dirá: Ahora todas son ciudadanas de Jerusalén. *Interludio*

7 La gente tocará flautas y cantará: ¡La fuente de mi vida brota de Jerusalén!

Salmo 88

Para el director del coro: salmo de los descendientes de Coré. Cántico; entónese con la melodía de El sufrimiento de la aflicción. Salmo de Hemán el ezraíta.

1 Oh **ADON**, **ELOHIM** de mi salvación, a ti clamo de día. A ti vengo de noche.

2 Oye ahora mi oración; escucha mi clamor.

3 Mi vida está llena de dificultades, y la muerte se acerca.

4 Estoy como muerto, como un hombre vigoroso al que no le quedan fuerzas.

5 Me han dejado entre los muertos, y estoy tendido como un cadáver en la tumba. Soy olvidado, estoy separado de tu cuidado.

6 Me arrojaste a la fosa más honda, a las profundidades más oscuras.

7 Tu ira me oprime; con una ola tras otra me has cercado. *Interludio*

8 Alejaste a mis amigos al hacerme repulsivo para ellos. Estoy atrapado y no hay forma de escapar.

9 Los ojos se me cegaron de tantas lágrimas. Cada día suplico tu ayuda, oh **ADON**; levanto a ti mis manos para pedir compasión.

10 ¿Acaso tus obras maravillosas sirven de algo a los muertos? ¿Se levantan ellos y te exaltan? *Interludio*

11 ¿Pueden anunciar tu amor inagotable los que están en la tumba? ¿Pueden proclamar tu fidelidad en el lugar de destrucción?

12 ¿Puede la oscuridad hablar de tus obras maravillosas? ¿Puede alguien en la tierra del olvido contar de tu justicia?

13 Oh **ADON**, a ti clamo; seguiré rogando día tras día.

14 Oh **ADON**, ¿por qué me rechazas? ¿Por qué escondes tu rostro de mí?

15 Desde mi juventud, estoy enfermo y al borde de la muerte. Me encuentro indefenso y desesperado ante tus terrores.

16 Tu ira feroz me ha abrumado; tus terrores me paralizaron.

17 Todo el día se arremolinan como las aguas de una inundación y me han cercado por completo.

18 Me has quitado a mis compañeros y a mis seres queridos; la oscuridad es mi mejor amiga.

Salmo 89

Salmo de Etán el ezraíta.

1 ¡Siempre cantaré acerca del amor inagotable del **ADON**! Jóvenes y ancianos oirán de tu fidelidad.

2 Tu amor inagotable durará para siempre; tu fidelidad es tan perdurable como los cielos.

3 Dijo el **ADON**: Hice un pacto con David, mi siervo escogido. Le hice este juramento:

4 «Estableceré a tus descendientes como reyes para siempre; se sentarán en tu trono desde ahora y hasta la eternidad». *Interludio*

5 Todo el cielo alabará tus grandes maravillas, **ADON**; multitud de Malakim te exaltarán por tu fidelidad.

6 Pues, ¿quién se compara con el **ADON** en todo el cielo? ¿Qué Malak poderosísimo se asemeja en algo al **ADON**?

7 Los poderes angélicos más altos quedan en reverencia ante **ELOHIM** con temor; él es mucho más imponente que todos los que rodean su trono.

8 ¡Oh **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales! ¿Dónde hay alguien tan poderoso como tú, **ADON**? Eres completamente fiel.

9 Gobiernas los océanos; dominas las olas embravecidas por la tormenta.

10 Aplastas al gran monstruo marino; dispersas a tus enemigos con tu brazo poderoso.

11 Los cielos te pertenecen y la tierra también; todo lo que hay en el mundo es tuyo; tú lo creaste todo.

12 Creaste el norte y el sur; el monte Tabor y el monte Hermón exaltan tu nombre.

13 ¡Poderoso es tu brazo! ¡Fuerte es tu mano! Tu mano derecha se levanta en alto con gloriosa fuerza.

14 La rectitud y la justicia son el cimiento de tu trono; el amor inagotable y la verdad van como séquito delante de ti.

15 Felices son los que oyen el alegre llamado a la adoración, porque caminarán a la luz de tu presencia, **ADON**.

16 Todo el día se alegran de tu maravillosa fama; se regocijan por tu justicia.

17 Tú eres la fuerza gloriosa de ellos. A ti te agrada hacernos fuertes.

18 Así es, nuestra protección viene del **ADON**, y él, el Kadosh de Israel, nos ha dado nuestro rey.

19 Hace mucho tiempo hablaste a tu pueblo fiel en una visión. Dijiste: He levantado a un guerrero; lo seleccioné de la gente común para que fuera rey.

20 Encontré a mi siervo David; lo ungué con mi aceite Kadosh.

21 Con mi mano lo mantendré firme, con mi brazo poderoso, lo haré fuerte.

22 Sus enemigos no lo vencerán ni lo dominarán los malvados.

23 Aplastaré a sus adversarios frente a él y destruiré a los que lo odian.

24 Mi fidelidad y mi amor inagotable lo acompañarán, y con mi autoridad crecerá en poder.

25 Extenderé su gobierno sobre el mar, su dominio sobre los ríos.

26 Y él clamará a mí: «Tú eres mi Padre, mi **ELOHIM** y la Roca de mi salvación».

27 Lo convertiré en mi primer hijo varón, el rey más poderoso de la tierra.

28 Lo amaré y le daré mi bondad para siempre; mi pacto con él nunca tendrá fin.

29 Me aseguraré de que tenga heredero; su trono será interminable, como los días del cielo.

30 Pero, si sus descendientes abandonan mis enseñanzas y dejan de obedecer mis ordenanzas,

31 si desobedecen mis decretos y dejan de cumplir mis mandatos,

32 entonces castigaré su pecado con vara y su desobediencia con azotes.

33 Pero jamás dejaré de amarlo ni de cumplir la promesa que le hice.

34 Por nada romperé mi pacto; no retiraré ni una sola palabra que he dicho.

35 Le hice un juramento a David y por mi santidad no puedo mentir:

36 su dinastía seguirá por siempre; su reino perdurará como el sol.

37 Será tan eterno como la luna, ¡la cual es mi fiel testigo en el cielo!
Interludio

38 Pero ahora lo has rechazado y desechado y estás enojado con tu rey ungido.

39 Has renunciado al pacto que hiciste con él; arrojaste su corona al polvo.

40 Derribaste las murallas que lo protegían y destruiste cada fuerte que lo defendía.

41 Todos los que pasan por allí le han robado, y se ha convertido en la burla de sus vecinos.

42 Has fortalecido a sus enemigos e hiciste que se alegraran.

43 Has hecho inservible su espada y te negaste a ayudarlo en la batalla.

44 Pusiste fin a su esplendor y derrocaste su trono.

45 Lo has hecho envejecer antes de tiempo y lo deshonraste en público.

Interludio

46 Oh **ADON**, ¿hasta cuándo seguirá esto? ¿Te esconderás para siempre? ¿Hasta cuándo arderá tu ira como el fuego?

47 Recuerda lo breve que es mi vida, ¡qué vacía e inútil es la existencia humana!

48 Nadie puede vivir para siempre; todos morirán; nadie puede escapar del poder de la tumba. *Interludio*

49 **ADON**, ¿dónde está tu amor inagotable? Le diste tu palabra a David mediante una promesa fiel.

50 ¡Considera, **ADON**, cómo pasan vergüenza tus siervos! Llevo en mi corazón los insultos de mucha gente.

51 Tus enemigos se han burlado de mí, oh **ADON**; se mofan de tu rey ungido por dondequiera que va.

52 ¡Exalten al **ADON** para siempre! ¡Amén y amén!

Libro Cuarto (Salmos 90 – 106)

Salmo 90

Oración de Moshe, hombre de ELOHIM.

1 **ADON**, a lo largo de todas las generaciones, ¡tú has sido nuestro hogar!

2 Antes de que nacieran las montañas, antes de que dieras vida a la tierra y al mundo, desde el principio y hasta el fin, tú eres **ELOHIM**.

3 Haces que la gente vuelva al polvo con sólo decir: ¡Vuelvan al polvo, ustedes, mortales!

4 Para ti, mil años son como un día pasajero, tan breves como unas horas de la noche.

5 Arrasas a las personas como si fueran sueños que desaparecen. Son como la hierba que brota en la mañana.

6 Por la mañana se abre y florece, pero al anochecer está seca y marchita.

7 Nos marchitamos bajo tu enojo; tu furia nos abrumba.

8 Despliegas nuestros pecados delante de ti –nuestros pecados secretos– y los ves todos.

9 Vivimos la vida bajo tu ira, y terminamos nuestros años con un gemido.

10 ¡Setenta son los años que se nos conceden! Algunos incluso llegan a ochenta. Pero hasta los mejores años se llenan de dolor y de problemas; pronto desaparecen, y volamos.

11 ¿Quién puede comprender el poder de tu enojo? Tu ira es tan imponente como el temor que mereces.

SALMOS

12 Enséñanos a entender la brevedad de la vida, para que crezcamos en sabiduría.

13 ¡Oh **ADON**, vuelve a nosotros! ¿Hasta cuándo tardarás? ¡Compadécete de tus siervos!

14 Sácianos cada mañana con tu amor inagotable, para que cantemos de alegría hasta el final de nuestra vida.

15 ¡Danos alegría en proporción a nuestro sufrimiento anterior! Compensa los años malos con bien.

16 Permite que tus siervos te veamos obrar otra vez, que nuestros hijos vean tu kavod.

17 Y que el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos dé su aprobación y haga que nuestros esfuerzos prosperen; sí, ¡haz que nuestros esfuerzos prosperen!

Salmo 91

1 Los que viven al amparo del Altísimo encontrarán descanso a la sombra del Todopoderoso.

2 Declaro lo siguiente acerca del **ADON**: Sólo él es mi refugio, mi lugar seguro; él es mi **ELOHIM** y en él confío.

3 Te rescatará de toda trampa y te protegerá de enfermedades mortales.

4 Con sus plumas te cubrirá y con sus alas te dará refugio. Sus fieles promesas son tu armadura y tu protección.

5 No tengas miedo de los terrores de la noche ni de la flecha que se lanza en el día.

6 No temas a la enfermedad que acecha en la oscuridad, ni a la catástrofe que estalla al mediodía.

7 Aunque caigan mil a tu lado, aunque mueran diez mil a tu alrededor, esos males no te tocarán.

8 Simplemente abre tus ojos y mira cómo los perversos reciben su merecido.

9 Si haces al **ADON** tu refugio y al Altísimo tu resguardo,

10 ningún mal te conquistará; ninguna plaga se acercará a tu hogar.

11 Pues él ordenará a sus Malakim que te protejan por donde vayas.

12 Te sostendrán con sus manos para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra.

13 Pisotearás leones y cobras; ¡aplastarás feroces leones y serpientes bajo tus pies!

14 El **ADON** dice: Rescataré a los que me aman; protegeré a los que confían en mi nombre.

15 Cuando me llamen, yo les responderé; estaré con ellos en medio de las dificultades. Los rescataré y los honraré.

16 Los recompensaré con una larga vida y les daré mi salvación.

Salmo 92

Salmo. Cántico para entonar el día de descanso.

1 Es bueno dar gracias al **ADON**, cantar exaltaciones al Altísimo.

2 Es bueno proclamar por la mañana tu amor inagotable y por la noche tu fidelidad,

3 al son del arpa de diez cuerdas y de la melodía de la lira.

4 Todo lo que has hecho por mí, **ADON**, ¡me emociona! Canto de alegría por todo lo que has hecho.

5 ¡Oh **ADON**, qué grandes son tus obras! Y qué profundos son tus pensamientos.

6 Sólo un simplón no sabría y un necio no entendería que:

7 aunque los malvados broten como maleza y los malhechores florezcan, serán destruidos para siempre.

8 Tú, oh **ADON**, para siempre serás exaltado.

9 Tus enemigos, **ADON**, sin duda perecerán; todos los malhechores quedarán esparcidos.

10 Pero tú me has hecho fuerte como un buey salvaje; me has ungido con el mejor aceite.

11 Mis ojos vieron la caída de mis enemigos; mis oídos escucharon la derrota de mis perversos oponentes.

12 Pero los justos florecerán como palmeras y se harán fuertes como los cedros del Líbano;

13 trasplantados a la casa del **ADON**, florecen en los atrios de nuestro **ELOHIM**.

14 Incluso en la vejez aún producirán fruto, seguirán verdes y llenos de vitalidad.

15 Declararán: ¡El **ADON** es justo! ¡Es mi roca! ¡No existe maldad en él!

Salmo 93

1 ¡El **ADON** es rey! Se viste de majestad. Ciertamente el **ADON** se viste de majestad y está armado con fuerza. El mundo permanece firme y no puede ser sacudido.

2 Tu trono, oh **ADON**, permanece desde tiempos inmemoriales; tú mismo existes desde el pasado eterno.

3 Las aguas crecieron, oh **ADON**. Los diluvios han rugido como truenos; las inundaciones elevaron sus impetuosas olas.

4 Pero más poderoso que el estruendo de los mares enfurecidos, más potente que las rompientes olas en la orilla; el **ADON**, quien está en lo alto, es más poderoso que éstos.

5 Tus leyes soberanas no pueden ser modificadas; tu reino, oh **ADON**, es Kadosh por siempre y para siempre.

Salmo 94

1 Oh **ADON**, **ELOHIM** de venganza, oh **ELOHIM** de venganza, ¡haz que tu gloriosa justicia resplandezca!

2 Levántate, oh juez de la tierra; dales su merecido a los orgullosos.

3 ¿Hasta cuándo, **ADON**? ¿Hasta cuándo los perversos tendrán permiso para regodearse?

4 ¿Hasta cuándo hablarán con arrogancia? ¿Hasta cuándo se jactarán estos malvados?

5 Aplastan a tu pueblo, **ADON**, lastiman a los que llamas tuyos.

6 Matan a las viudas y a los extranjeros, y asesinan a los huérfanos.

7 El **ADON** no está mirando –dicen–, y además, al **ELOHIM** de Israel no le importa.

8 ¡Piénsenlo mejor, necios! ¿Cuándo por fin se darán cuenta?

9 El que les hizo los oídos, ¿acaso es sordo? El que les formó los ojos, ¿acaso es ciego?

10 Él castiga a las naciones, ¿acaso no los castigará a ustedes? Él todo lo sabe, ¿acaso no sabe también lo que ustedes hacen?

11 El **ADON** conoce los pensamientos de la gente; ¡sabe que no valen nada!

12 Felices aquellos a quienes tú disciplinas, **ADON**, aquellos a los que les enseñas tus instrucciones.

13 Los alivias en tiempos difíciles hasta que se cave un pozo para capturar a los malvados.

14 El **ADON** no rechazará a su pueblo, no abandonará a su posesión más preciada.

15 El juicio volverá a basarse en la justicia, y los de corazón íntegro la procurarán.

16 ¿Quién me protegerá de los perversos? ¿Quién me defenderá de los malvados?

17 Si el **ADON** no me hubiera ayudado, pronto me habría quedado en el silencio de la tumba.

18 Clamé: ¡Me resbalo!, pero tu amor inagotable, oh **ADON**, me sostuvo.

19 Cuando mi mente se llenó de dudas, tu consuelo renovó mi esperanza y mi alegría.

20 ¿Acaso pueden los líderes injustos afirmar que **ELOHIM** está de su lado, los líderes cuyos decretos permiten la injusticia?

21 Se unen contra los justos y condenan a muerte a los inocentes.

22 Pero el **ADON** es mi fortaleza; mi **ELOHIM** es la roca poderosa donde me escondo.

23 **ELOHIM** hará que los pecados de los malvados se tornen contra ellos; los destruirá por sus pecados. El **ADON** nuestro **ELOHIM** los destruirá.

Salmo 95

1 ¡Vengan, cantemos al **ADON**! Aclamemos con alegría a la Roca de nuestra salvación.

2 Acerquémonos a él con acción de gracias. Cantémosle salmos de exaltación,

3 porque el **ADON** es **ELOHIM** grande, un gran Rey sobre todos los dioses.

4 En sus manos sostiene las profundidades de la tierra y las montañas más imponentes.

5 El mar le pertenece, pues él lo creó; sus manos también formaron la tierra firme.

6 Vengan, adoremos e inclinémonos. Arrodillémonos delante del **ADON**, nuestro creador,

7 porque él es nuestro **ELOHIM**. Somos el pueblo que él vigila, el rebaño a su cuidado. ¡Si tan sólo escucharan hoy su voz!

8 El **ADON** dice: No endurezcan el corazón como Israel en Meriba, como lo hizo el pueblo en el desierto de Masá.

9 Allí sus antepasados me tentaron y pusieron a prueba mi paciencia, a pesar de haber visto todo lo que hice.

10 Durante cuarenta años estuve enojado con ellos y dije: «Son un pueblo cuyo corazón se aleja de mí; rehúsan hacer lo que les digo».

11 Así que en mi enojo juré: «Ellos nunca entrarán a mi lugar de descanso».

Salmo 96

1 ¡Canten al **ADON** una nueva canción! ¡Qué toda la tierra cante al **ADON**!

2 Canten al **ADON**, exalten su nombre; cada día anuncien las buenas noticias de que él salva.

3 Anuncien sus gloriosas obras entre las naciones; cuéntenles a todos las cosas asombrosas que él hace.

4 ¡Grande es el **ADON**! ¡Es el más digno de exaltación! A él hay que temer por sobre todos los dioses.

5 Los dioses de las otras naciones no son más que ídolos, ¡pero el **ADON** hizo los cielos!

6 Honor y majestad lo rodean; fuerza y belleza llenan su Mishkan.

7 Oh naciones del mundo, reconozcan al **ADON**; reconozcan que el **ADON** es fuerte y glorioso.

8 ¡Den al **ADON** la kavod que merece! Lleven ofrendas y entren en sus atrios.

9 Adoren al **ADON** en todo su Kadosh esplendor; que toda la tierra tiemble delante de él.

10 Digan a todas las naciones: ¡El **ADON** reina! El mundo permanece firme y no puede ser sacudido. Él juzgará a todos los pueblos con imparcialidad.

11 ¡Que los cielos se alegren, y la tierra se goce! ¡Que el mar y todo lo que contiene exclamen sus exaltaciones!

12 ¡Que los campos y sus cultivos estallen de alegría! Que los árboles del bosque susurren con exaltación

13 delante del **ADON**, ¡porque él viene! Viene a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia y a las naciones con su verdad.

Salmo 97

1 ¡El **ADON** es rey! ¡Que se goce la tierra! ¡Que se alegren las costas más lejanas!

2 Nubes oscuras lo rodean. La rectitud y la justicia son el cimiento de su trono.

3 Fuego se extiende delante de él y calcina a todos sus enemigos.

4 Sus relámpagos destellan por el mundo; la tierra lo ve y tiembla.

5 Las montañas se derriten como cera delante del **ADON**, delante del **ADON** de toda la tierra.

6 Los cielos proclaman su justicia; toda nación ve su kavod.

7 Los que rinden culto a ídolos quedan deshonorados –todos los que se jactan de sus inútiles dioses– pues todos los dioses tienen que inclinarse ante él.

8 ¡Jerusalén oyó y se alegró, y todas las ciudades de Judá están felices a causa de tu justicia, oh **ADON**!

9 Pues tú, oh **ADON**, eres supremo en toda la tierra, exaltado muy por encima de todos los dioses.

10 ¡Ustedes, los que aman al **ADON**, odien el mal! Él protege la vida de sus justos y los rescata del poder de los perversos.

11 La luz brilla sobre los justos, y la alegría sobre los de corazón recto.

12 ¡Que todos los justos se alegren en el **ADON** y exalten su Kadosh nombre!

Salmo 98

Salmo.

1 Canten al **ADON** una nueva canción, porque ha hecho obras maravillosas. Su mano derecha obtuvo una poderosa victoria; su Kadosh brazo ha mostrado su poder salvador.

2 El **ADON** anunció su victoria y reveló su justicia a toda nación.

3 Recordó su promesa de amar y de ser fiel a Israel. ¡Los extremos de la tierra han visto la victoria de nuestro **ELOHIM**!

4 Aclamen al **ADON**, habitantes de toda la tierra; ¡prorrumpen en exaltación y canten de alegría!

5 Canten exaltaciones al **ADON** con el arpa, con el arpa y dulces melodías,

6 con trompetas y el sonido del cuerno de carnero. ¡Toquen una alegre sinfonía delante del **ADON**, el Rey!

7 ¡Que el mar y todo lo que contiene le exclamen exaltaciones! ¡Que se le unan la tierra y todas sus criaturas vivientes!

8 ¡Que los ríos aplaudan con júbilo! ¡Que las colinas entonen sus cánticos de alegría

9 delante del **ADON**! Pues el **ADON** viene a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a las naciones con imparcialidad.

Salmo 99

1 ¡El **ADON** es rey! ¡Qué tiemblen las naciones! Está sentado en su trono,

entre los querubines. ¡Qué se estremezca toda la tierra!

2 El **ADON** se sienta con majestad en Jerusalén, exaltado sobre todas las naciones.

3 Que ellas exalten tu nombre grande y temible. ¡Tu nombre es Kadosh!

4 Rey poderoso, amante de la justicia, tú has establecido la imparcialidad. Has actuado con justicia y con rectitud en todo Israel.

5 ¡Exalten al **ADON** nuestro **ELOHIM**! ¡Póstrense ante sus pies porque él es Kadosh!

6 Moshe y Aarón estaban entre sus Kohanim; Samuel también invocó su nombre. Clamaron al **ADON** por ayuda, y él les respondió.

7 Habló a Israel desde la columna de nube, y los israelitas siguieron las leyes y los decretos que les dio.

8 Oh **ADON** nuestro **ELOHIM**, tú les respondiste; para ellos fuiste **ELOHIM** perdonador, pero los castigaste cuando se desviaron.

9 Exalten al **ADON** nuestro **ELOHIM** y adoren en su monte Kadosh, en Jerusalén, ¡porque el **ADON** nuestro **ELOHIM** es Kadosh!

Salmo 100

Salmo de agradecimiento.

1 ¡Aclamen con alegría al **ADON**, habitantes de toda la tierra!

2 Adoren al **ADON** con gozo. Vengan ante él cantando con alegría.

3 ¡Reconozcan que el **ADON** es **ELOHIM**! Él nos hizo, y le pertenecemos; somos su pueblo, ovejas de su prado.

4 Entren por sus puertas con acción de gracias; vayan a sus atrios con exaltación. Denle gracias y exalten su nombre.

5 Pues el **ADON** es bueno. Su amor inagotable permanece para siempre, y su fidelidad continúa de generación en generación.

Salmo 101

Salmo de David.

1 Cantaré de tu amor y de tu justicia, oh **ADON**; te exaltaré con canciones.

2 Tendré cuidado de llevar una vida intachable, ¿cuándo vendrás a ayudarme? Viviré con integridad en mi propio hogar.

3 Me negaré a mirar cualquier cosa vil o vulgar. Detesto a los que actúan de manera deshonesto; no tendré nada que ver con ellos.

4 Rechazaré las ideas perversas y me mantendré alejado de toda clase de mal.

5 No toleraré a los que calumnian a sus vecinos; no soportaré la presunción ni el orgullo.

6 Buscaré a personas fieles para que sean mis compañeros; sólo a los que sean irreprochables se les permitirá servirme.

7 No permitiré que los engañadores sirvan en mi casa, y los mentirosos no permanecerán en mi presencia.

8 Mi tarea diaria será descubrir a los perversos y liberar de sus garras a la ciudad del **ADON**.

Salmo 102

Oración de quien está abrumado de problemas y se desahoga ante el ADON.

1 **ADON**, ¡oye mi oración! ¡Escucha mi ruego!

2 No te alejes de mí en el tiempo de mi angustia. Inclínate para escuchar y no tardes en responderme cuando te llamo.

3 Pues mis días desaparecen como el humo, y los huesos me arden como carbones al rojo vivo.

4 Tengo el corazón angustiado, marchito como la hierba, y perdí el apetito.

5 Por mi gemir, quedé reducido a piel y huesos.

6 Soy como un búho en el desierto, como un búho pequeño en un lugar remoto y desolado.

7 Me acuesto y sigo despierto, como un pájaro solitario en el tejado.

8 Mis enemigos se burlan de mí día tras día; se mofan de mí y me maldicen.

9 Me alimento de cenizas; las lágrimas corren por mis mejillas y se mezclan con mi bebida,

10 a causa de tu enojo y de tu ira, pues me levantaste y me echaste.

11 Mi vida pasa tan rápido como las sombras de la tarde; voy marchitándome como hierba.

12 Pero tú, oh **ADON**, te sentarás en tu trono para siempre; tu fama durará por todas las generaciones.

13 Te levantarás y tendrás compasión de Jerusalén; ya es tiempo de tener compasión de ella, ahora es el momento en que prometiste ayudar.

14 Pues tu pueblo ama cada piedra de sus murallas y atesora hasta el polvo de sus calles.

15 Entonces las naciones temblarán ante el **ADON**; los reyes de la tierra temblarán ante su kavod.

16 Pues el **ADON** reconstruirá Jerusalén; él aparecerá en su kavod.

17 Escuchará las oraciones de los desposeídos; no rechazará sus ruegos.

18 Que esto quede registrado para las generaciones futuras, para que un pueblo aún no nacido exalte al **ADON**.

19 Cuéntenles que el **ADON** miró hacia abajo, desde su Mishkan celestial. Desde los cielos miró la tierra

20 para escuchar los gemidos de los prisioneros, para poner en libertad a los condenados a muerte.

21 Por eso la fama del **ADON** se celebrará en Sión, y sus exaltaciones en Jerusalén,

22 cuando las multitudes se reúnan y los reinos vengán a adorar al **ADON**.

23 A la mitad de mi vida, me quebró las fuerzas, y así acortó mis días.

24 Pero clamé a él: Oh mi **ELOHIM**, el que vive para siempre, ¡no me quites la vida en la flor de mi juventud!

25 Hace mucho tiempo echaste los cimientos de la tierra y con tus manos formaste los cielos.

26 Ellos dejarán de existir, pero tú permaneces para siempre; se desgastarán como ropa vieja. Tú los cambiarás y los desecharás como si fueran ropa.

27 Pero tú siempre eres el mismo; tú vivirás para siempre.

28 Los hijos de tu pueblo vivirán seguros; los hijos de sus hijos prosperarán en tu presencia.

Salmo 103

Salmo de David.

1 Que todo lo que soy exalte al **ADON**; con todo el corazón exaltaré su Kadosh nombre.

2 Que todo lo que soy exalte al **ADON**; que nunca olvide todas las cosas buenas que hace por mí.

3 Él perdona todos mis pecados y sana todas mis enfermedades.

4 Me redime de la muerte y me corona de amor y tiernas misericordias.

5 Colma mi vida de cosas buenas; ¡mi juventud se renueva como la del águila!

SALMOS

6 El **ADON** da rectitud y hace justicia a los que son tratados injustamente.

7 Dio a conocer su carácter a Moshe y sus obras al pueblo de Israel.

8 El **ADON** es bueno y compasivo, lento para enojarse y está lleno de amor inagotable.

9 No nos reprenderá todo el tiempo, ni seguirá enojado para siempre.

10 No nos castiga por todos nuestros pecados; no nos trata con la severidad que merecemos.

11 Pues su amor inagotable hacia los que le temen es tan inmenso como la altura de los cielos sobre la tierra.

12 Llevó nuestros pecados tan lejos de nosotros como está el oriente del occidente.

13 El **ADON** es como un padre con sus hijos, tierno y compasivo con los que le temen.

14 Pues él sabe lo débiles que somos; se acuerda de que somos tan sólo polvo.

15 Nuestros días sobre la tierra son como la hierba; igual que las flores silvestres, florecemos y morimos.

16 El viento sopla, y desaparecemos como si nunca hubiéramos estado aquí.

17 Pero el amor del **ADON** permanece para siempre con los que le temen. ¡Su salvación se extiende a los hijos de los hijos

18 de los que son fieles a su pacto, de los que obedecen sus mandamientos!

19 El **ADON** ha hecho de los cielos su trono, desde allí gobierna todo.

20 Exalten al **ADON**, ustedes los Malakim, ustedes los poderosos que llevan a cabo sus planes, que están atentos a cada uno de sus mandatos.

21 ¡Sí, exalten al **ADON**, ejércitos de Malakim que le sirven y hacen su voluntad!

22 Exalte al **ADON** todo lo que él ha creado, todo lo que hay en su reino. Que todo lo que soy, exalte al **ADON**.

Salmo 104

1 Que todo lo que soy, exalte al **ADON**.

¡Oh, **ADON** mi **ELOHIM**, eres grandioso! Te has vestido de honor y majestad.

2 Te has envuelto en un manto de luz. Despliegas la cortina de estrellas de los cielos;

3 colocas las vigas de tu hogar en las nubes de lluvia. Haces de las nubes tu carro de guerra; cabalgas sobre las alas del viento.

4 Los vientos son tus mensajeros, las llamas de fuego, tus sirvientes.

5 Colocaste el mundo sobre sus cimientos, así jamás se removerá.

6 Vestiste a la tierra con torrentes de agua, agua que cubrió aun a las montañas.

7 A tu orden, el agua huyó; al sonido de tu trueno, salió corriendo.

8 Las montañas se elevaron y los valles se hundieron hasta el nivel que tú decretaste.

9 Después, fijaste un límite para los mares, para que nunca más cubrieran la tierra.

10 Tú haces que los manantiales viertan agua en los barrancos, para que los arroyos broten con fuerza y desciendan desde las montañas.

11 Proveen agua a todos los animales, y los burros salvajes sacian su sed.

12 Las aves hacen sus nidos junto a los arroyos y cantan entre las ramas de los árboles.

13 Desde tu hogar celestial, envías lluvia sobre las montañas y colmas la tierra con el fruto de tus obras.

14 Haces crecer el pasto para los animales y las plantas para el uso de la gente. Les permites producir alimento con el fruto de la tierra:

15 vino para que se alegren, aceite de oliva para aliviarles la piel, y pan para que se fortalezcan.

16 Los árboles del **ADON** están bien cuidados, los cedros del Líbano que plantó.

17 Allí hacen sus nidos las aves, y en los cipreses las cigüeñas hacen su hogar.

18 En lo alto de las montañas viven las cabras salvajes, y las rocas forman un refugio para los damanes.

19 Creaste la luna para que marcara las estaciones, y el sol sabe cuándo ponerse.

20 Envías la oscuridad, y se hace de noche, la hora en que merodean los animales del bosque.

21 Los leones jóvenes rugen por su presa, acechan en busca del alimento que **ELOHIM** les provee.

22 Al amanecer, se escabullen y se meten en sus guaridas para descansar.

23 Entonces la gente sale a trabajar y realiza sus labores hasta el anochecer.

24 Oh **ADON**, ¡cuánta variedad de cosas has creado! Las hiciste todas con tu sabiduría; la tierra está repleta de tus criaturas.

25 Allí está el océano, ancho e inmenso, rebosando de toda clase de vida, especies tanto grandes como pequeñas.

26 Miren los barcos que pasan navegando, y al Leviatán, al cual hiciste para que juegue en el mar.

27 Todos dependen de ti para recibir el alimento según su necesidad.

28 Cuando tú lo provees, ellos lo recogen. Abres tu mano para alimentarlos, y quedan sumamente satisfechos.

29 Pero si te alejas de ellos, se llenan de pánico. Cuando les quitas el aliento, mueren y vuelven otra vez al polvo.

30 Cuando les das tu aliento, se genera la vida y renuevas la faz de la tierra.

31 ¡Que la kavod del **ADON** continúe para siempre! ¡El **ADON** se deleita en todo lo que ha creado!

32 La tierra tiembla ante su mirada; las montañas humean cuando él las toca.

33 Cantaré al **ADON** mientras viva. ¡Exaltaré a mi **ELOHIM** hasta mi último suspiro!

34 Que todos mis pensamientos le agraden, porque me alegro en el **ADON**.

35 Que todos los pecadores desaparezcan de la faz de la tierra; que dejen de existir para siempre los perversos. Que todo lo que soy exalte al **ADON**. ¡Exaltado sea el **ADON**!

Salmo 105

1 Den gracias al **ADON** y proclamen su grandeza; que todo el mundo sepa lo que él ha hecho.

2 Canten a él; sí, cántenle exaltaciones; cuéntenle a todo el mundo acerca de sus obras maravillosas.

3 Regocíjense por su Kadosh nombre; alégrense ustedes, los que adoran al **ADON**.

4 Busquen al **ADON** y a su fuerza, búsquenlo continuamente.

5 Recuerden las maravillas y los milagros que ha realizado, y los decretos que ha dictado,

6 ustedes, hijos de su siervo Abraham, descendientes de Jacob, los elegidos de **ELOHIM**.

SALMOS

7 Él es el **ADON** nuestro **ELOHIM**; su justicia se ve por toda la tierra.

8 Siempre se atiene a su pacto, al compromiso que adquirió con mil generaciones.

9 Es el pacto que hizo con Abraham y el juramento que le hizo a Isaac.

10 Se lo confirmó a Jacob como un decreto y al pueblo de Israel como un pacto eterno:

11 Te daré la tierra de Canaán como tu preciada posesión.

12 Eso lo dijo cuando eran unos pocos, un pequeño grupo de extranjeros en Canaán.

13 Anduvieron de nación en nación, de un reino a otro.

14 Sin embargo, él no permitió que nadie los oprimiera. A favor de ellos, les advirtió a los reyes:

15 No toquen a mi pueblo elegido ni hagan daño a mis profetas.

16 Mandó hambre a la tierra de Canaán, y cortó la provisión de alimentos.

17 Luego envió a un hombre a Egipto delante de ellos: a José, quien fue vendido como esclavo.

18 Le lastimaron los pies con grilletes y en el cuello le pusieron un collar de hierro.

19 Hasta que llegó el momento de cumplir sus sueños, el **ADON** puso a prueba el carácter de José.

20 Entonces el faraón mandó a buscarlo y lo puso en libertad; el gobernante de la nación le abrió la puerta de la cárcel.

21 José quedó a cargo de toda la casa del rey; llegó a ser el administrador de todas sus posesiones.

22 Con total libertad instruía a los asistentes del rey y enseñaba a los consejeros del rey.

23 Luego Israel llegó a Egipto; Jacob vivió como extranjero en la tierra de Cam.

24 Y el **ADON** multiplicó a los israelitas hasta que llegaron a ser más poderosos que sus enemigos.

25 Después puso a los egipcios en contra del pueblo de Israel, y ellos conspiraron contra los siervos del **ADON**.

26 Pero el **ADON** envió a su siervo Moshe, junto con Aarón, a quien había escogido.

27 Ellos realizaron señales asombrosas entre los egipcios, y maravillas en la tierra de Cam.

28 El **ADON** cubrió a Egipto con oscuridad, porque los egipcios desobedecieron las órdenes de dejar ir a su pueblo.

29 Convirtió sus aguas en sangre y envenenó a todos los peces.

30 Luego las ranas infestaron la tierra y hasta invadieron las habitaciones del rey.

31 Cuando el **ADON** habló, enjambres de moscas descendieron sobre los egipcios, y hubo una nube de mosquitos por todo Egipto.

32 Les envió granizo en lugar de lluvia, y destellaron relámpagos sobre la tierra.

33 Arruinó sus vides y sus higueras y destrozó todos los árboles.

34 Habló, y vinieron oleadas de langostas, langostas jóvenes en cantidades innumerables.

35 Se comieron todo lo verde que había en la tierra y destruyeron todos los cultivos de los campos.

36 Después mató al hijo mayor de cada hogar egipcio, el orgullo y la alegría de cada familia.

37 El **ADON** sacó a su pueblo de Egipto, cargado de oro y de plata; y ni una sola

persona de las tribus de Israel siquiera tropezó.

38 Egipto se alegró cuando se fueron, porque les tenía mucho miedo.

39 El **ADON** desplegó una nube sobre ellos para que los cubriera y les dio un gran fuego para que iluminara la oscuridad.

40 Ellos le pidieron carne, y él les envió codornices; les sació el hambre con maná, pan del cielo.

41 Partió una roca, y brotó agua a chorros que formó un río a través de la tierra árida y baldía.

42 Pues recordó la promesa sagrada que le había hecho a su siervo Abraham.

43 Así que sacó a su pueblo de Egipto con alegría, a sus escogidos, con gozo.

44 Les dio las tierras de las naciones paganas, y cosecharon cultivos que otros habían sembrado.

45 Todo eso sucedió para que siguieran los decretos del **ADON** y obedecieran sus enseñanzas. ¡Exaltado sea el **ADON**!

Salmo 106

1 ¡Exaltado sea el **ADON**! ¡Den gracias al **ADON**, porque él es bueno! Su fiel amor perdura para siempre.

2 ¿Quién podrá enumerar los gloriosos milagros del **ADON**? ¿Quién podrá alabarlo lo suficiente?

3 Hay alegría para los que tratan con justicia a los demás y siempre hacen lo que es correcto.

4 Acuérdate de mí, **ADON**, cuando le muestres favor a tu pueblo; acércate y rescátame.

5 Déjame tener parte en la prosperidad de tus elegidos. Permite que me alegre por el gozo de tu pueblo; concédeme exaltarte con los que son tu herencia.

6 Hemos pecado como nuestros antepasados. ¡Hicimos lo malo y actuamos de manera perversa!

7 Nuestros antepasados en Egipto no quedaron conmovidos ante las obras milagrosas del **ADON**. Pronto olvidaron sus muchos actos de bondad hacia ellos; en cambio se rebelaron contra él en el mar Rojo.

8 Aun así, él los salvó: para defender el honor de su nombre y para demostrar su gran poder.

9 Ordenó al mar Rojo que se secara y condujo a Israel a través del mar como si fuera un desierto.

10 Así los rescató de sus enemigos y los libertó de sus adversarios.

11 Después el agua volvió y cubrió a sus enemigos; ninguno de ellos sobrevivió.

12 Entonces el pueblo creyó las promesas del **ADON** y le cantó exaltaciones.

13 Sin embargo, ¡qué pronto olvidaron lo que él había hecho! ¡No quisieron esperar su consejo!

14 En el desierto dieron rienda suelta a sus deseos, pusieron a prueba la paciencia de **ELOHIM** en esa tierra árida y baldía.

15 Entonces les dio lo que pedían, pero al mismo tiempo les envió una plaga.

16 La gente del campamento se puso celosa de Moshe y tuvo envidia de Aarón, el Kadosh Kohen del **ADON**.

17 Por esa causa la tierra se abrió, se tragó a Datán y enterró a Abiram junto con los otros rebeldes.

18 Sobre sus seguidores cayó fuego; una llama consumió a los perversos.

19 Los israelitas hicieron un becerro en el monte Sinaí; se inclinaron ante una imagen hecha de oro.

SALMOS

20 Cambiaron a su glorioso **ELOHIM** por la estatua de un toro que come hierba.

21 Se olvidaron de **ELOHIM**, su salvador, quien había realizado tantas grandezas en Egipto:

22 obras tan maravillosas en la tierra de Cam, hechos tan asombrosos en el mar Rojo.

23 Por lo tanto, él declaró que los destruiría. Pero Moshe, su escogido, intervino entre el **ADON** y los israelitas; le suplicó que apartara su ira y que no los destruyera.

24 El pueblo se negó a entrar en la agradable tierra, porque no creían la promesa de que **ELOHIM** los iba a cuidar.

25 En cambio, rezongaron en sus carpas y se negaron a obedecer al **ADON**.

26 Por lo tanto, él juró solemnemente que los mataría en el desierto,

27 que dispersaría a sus descendientes entre las naciones, y los enviaría a tierras distantes.

28 Después nuestros antepasados se unieron para rendir culto a Baal en Peor; ¡hasta comieron sacrificios ofrecidos a los muertos!

29 Con todo eso provocaron el enojo del **ADON**, entonces se desató una plaga en medio de ellos.

30 Pero Finees tuvo el valor de intervenir y la plaga se detuvo.

31 Por eso, desde entonces, se le considera un hombre justo.

32 También en Meriba, provocaron el enojo del **ADON**, y le causaron serios problemas a Moshe.

33 Hicieron que Moshe se enojara y hablara como un necio.

34 Israel no destruyó a las naciones que había en la tierra, como el **ADON** le había ordenado.

35 En cambio, los israelitas se mezclaron con los paganos y adoptaron sus malas costumbres.

36 Rindieron culto a sus ídolos, y eso resultó en su ruina.

37 Hasta sacrificaron a sus propios hijos e hijas a los demonios.

38 Derramaron sangre inocente, la sangre de sus hijos e hijas. Al sacrificarlos a los ídolos de Canaán, contaminaron la tierra con asesinatos.

39 Se contaminaron a sí mismos con sus malas acciones, y su amor a los ídolos fue adulterio a los ojos del **ADON**.

40 Por eso, el enojo del **ADON** se encendió contra su pueblo, y él aborreció a su posesión más preciada.

41 Los entregó a las naciones paganas y quedaron bajo el gobierno de quienes los odiaban.

42 Sus enemigos los aplastaron y los sometieron a su cruel poder.

43 Él los rescató una y otra vez, pero ellos decidieron rebelarse en su contra, y finalmente su pecado los destruyó.

44 Aun así, él sintió compasión por la angustia de ellos y escuchó sus clamores.

45 Recordó el pacto que les había hecho y desistió a causa de su amor inagotable.

46 Hasta hizo que sus captores los trataran con amabilidad.

47 ¡Oh **ADON** nuestro **ELOHIM**, sálvanos! Vuelve a reunirnos de entre las naciones, para que podamos agradecer a tu Kadosh nombre, alegrarnos y exaltarte.

48 Exalten al **ADON**, **ELOHIM** de Israel, quien vive desde siempre y para

siempre. Que todo el pueblo diga: ¡
Amén! ¡Exaltado sea el **ADON**!

Libro Quinto (Salmos 107 – 150)

Salmo 107

1 ¡Den gracias al **ADON**, porque él es bueno! Porque para siempre es su compasión.

2 ¿Los ha rescatado el **ADON**? ¡Entonces, hablen con libertad! Cuenten a otros que él los ha rescatado de sus enemigos.

3 Pues ha reunido a los desterrados de muchos países, del oriente y del occidente, del norte y del sur.

4 Algunos vagaban por el desierto, perdidos y sin hogar.

5 Con hambre y con sed estaban a punto de morir.

6 ¡**ADON**, socorro!, clamaron en medio de su dificultad, y él los rescató de su aflicción.

7 Los llevó directo a un lugar seguro, a una ciudad donde pudieran vivir.

8 Que exalten al **ADON** por su gran amor y por las obras maravillosas que ha hecho a favor de ellos.

9 Pues él satisface al sediento y al hambriento lo llena de cosas buenas.

10 Algunos estaban en oscuridad y en una profunda penumbra, presos del sufrimiento con cadenas de hierro.

11 Se rebelaron contra las palabras de **ELOHIM**, se burlaron del consejo del Altísimo.

12 Por eso los dobló con trabajo forzado; cayeron, y no hubo quien los ayudara.

13 ¡Socorro, **ADON**!, clamaron en medio de su dificultad, y él los salvó de su aflicción.

14 Los sacó de la oscuridad y de la profunda penumbra; les rompió las cadenas.

15 Que exalten al **ADON** por su gran amor y por las obras maravillosas que ha hecho a favor de ellos.

16 Pues rompió las puertas de bronce de su prisión; partió en dos los barrotes de hierro.

17 Algunos fueron necios; se rebelaron y sufrieron por sus pecados.

18 No podían ni pensar en comer, y estaban a las puertas de la muerte.

19 ¡Socorro, **ADON**!, clamaron en medio de su dificultad y él los salvó de su aflicción.

20 Envío su palabra y los sanó; los arrebató de las puertas de la muerte.

21 Que exalten al **ADON** por su gran amor y por las obras maravillosas que ha hecho a favor de ellos.

22 Que ofrezcan sacrificios de agradecimiento y canten con alegría por sus gloriosos actos.

23 Algunos se hicieron a la mar en barcos y surcaron las rutas comerciales del mundo.

24 También observaron el poder del **ADON** en acción, sus impresionantes obras en los mares más profundos.

25 Él habló, y se desataron los vientos que agitaron las olas.

26 Los barcos fueron lanzados hacia los cielos y cayeron nuevamente a las profundidades; los marineros se acobardaron de terror.

27 Se tambaleaban y daban tumbos como borrachos, no sabían qué más hacer.

28 **ADON**, ¡socorro!, clamaron en medio de su dificultad, y él los salvó de su aflicción.

29 Calmó la tormenta hasta convertirla en un susurro y aquietó las olas.

30 ¡Qué bendición fue esa quietud cuando los llevaba al puerto sanos y salvos!

31 Que exalten al **ADON** por su gran amor y por las obras maravillosas que ha hecho a favor de ellos.

32 Que lo exalten públicamente delante de la congregación y ante los líderes del pueblo.

33 Él transforma ríos en desiertos y manantiales de agua en tierra árida y sedienta.

34 Convierte la tierra fructífera en tierras saladas y baldías, a causa de la maldad de sus habitantes.

35 Pero también convierte desiertos en lagunas y la tierra seca en fuentes de agua.

36 Lleva a los hambrientos para que se establezcan allí y construyan sus ciudades.

37 Siembran los campos, plantan viñedos, y recogen cosechas abundantes.

38 ¡Cuánto los bendice! Allí crían familias numerosas y sus manadas de animales aumentan.

39 Cuando disminuye la cantidad de ellos y se empobrecen por la opresión, las dificultades y el dolor,

40 el **ADON** derrama desprecio sobre sus príncipes y los hace vagar por tierras baldías y sin sendero.

41 Pero rescata de la dificultad a los pobres y hace crecer a sus familias como rebaños de ovejas.

42 Los justos verán estas cosas y se alegrarán mientras los perversos son bruscamente silenciados.

43 Los sabios tomarán todo muy en serio; verán en nuestra historia el fiel amor del **ADON**.

Salmo 108

Cántico. Salmo de David.

1 Mi corazón está confiado en ti, oh **ELOHIM**; ¡con razón puedo cantar tus exaltaciones con toda el alma!

2 ¡Despiértense, lira y arpa! Con mi canto despertaré al amanecer.

3 Te daré gracias, **ADON**, en medio de toda la gente; cantaré tus exaltaciones entre las naciones.

4 Pues tu amor inagotable es más alto que los cielos; tu fidelidad alcanza las nubes.

5 Exaltado seas, oh **ELOHIM**, por encima de los cielos más altos. Que tu kavod brille sobre toda la tierra.

6 Rescata ahora a tu pueblo amado; respóndenos y sálvanos con tu poder.

7 Por su santidad[el], **ELOHIM** ha prometido: Dividiré a Siquem con alegría y mediré el valle de Sucot.

8 Galaad es mío, y también Manasés. Efraín, mi casco, producirá mis guerreros, y Judá, mi cetro, producirá mis reyes.

9 Pero Moab, mi lavamanos, se convertirá en mi siervo, y sobre Edom limpiaré mis pies, y gritaré triunfante sobre Filistea.

10 ¿Quién me llevará a la ciudad fortificada? ¿Quién me dará la victoria sobre Edom?

11 ¿Nos has rechazado, oh **ELOHIM**? ¿Ya no marcharás junto a nuestros ejércitos?

12 Por favor, ayúdanos contra nuestros enemigos, porque toda la ayuda humana es inútil.

13 Con la ayuda de **ELOHIM**, haremos cosas poderosas, pues él pisoteará a nuestros enemigos.

Salmo 109

Para el director del coro: salmo de David.

1 Oh **ELOHIM**, a quien alabo, no te quedes distante y callado
 2 mientras los perversos me calumnian y dicen mentiras acerca de mí.
 3 Me rodean con palabras de odio y sin razón pelean contra mí.
 4 Yo los amo, pero ellos tratan de destruirme con acusaciones, ¡incluso mientras oro por ellos!
 5 Me devuelven mal por bien y odio a cambio de mi amor.
 6 Dicen: Consigan a un malvado para que se ponga en su contra; envíen a un acusador para que lo lleve a juicio.
 7 Cuando llegue el momento de juzgar su caso, que lo declaren culpable. Tomen como pecados sus oraciones.
 8 Que sean pocos sus años; que otro tome su lugar.
 9 Que sus hijos queden huérfanos de padre, y su esposa quede viuda.
 10 Que sus hijos vaguen como mendigos y que los echen de sus hogares destruidos.
 11 Que los acreedores se apoderen de toda su propiedad, y que los extraños se lleven todo lo que ha ganado.
 12 Que nadie sea amable con él; que ninguno tenga piedad de sus hijos sin padre.
 13 Que toda su descendencia muera; que el nombre de su familia quede borrado en una sola generación.
 14 Que el **ADON** jamás olvide los pecados de su padre; que los pecados de su madre nunca se borren de los registros.
 15 Que el **ADON** siempre recuerde estos pecados, y que su nombre desaparezca de la memoria humana.

16 Pues rehusó mostrar bondad a los demás; persiguió al pobre y al necesitado, y acosó hasta la muerte a los de corazón quebrantado.
 17 Le encantaba maldecir a otros; ahora, maldícelo tú a él. Jamás bendijo a nadie; ahora, no lo bendigas a él.
 18 Maldecir le resulta tan natural como la ropa que usa, o el agua que bebe o los alimentos deliciosos que come.
 19 Ahora, que sus maldiciones se vuelvan en su contra y se le peguen como la ropa; que le aprieten como un cinturón.
 20 Que esas maldiciones sean el castigo del **ADON** para los acusadores que hablan mal de mí.
 21 Pero a mí trátame bien, Soberano **ADON**, ¡por el honor de tu propia fama! Rescátame porque eres tan fiel y tan bueno.
 22 Pues soy pobre y estoy necesitado, y mi corazón está lleno de dolor.
 23 Me desvanezco como una sombra al anochecer; me quitan de encima como una langosta.
 24 Mis rodillas están débiles de tanto ayunar y estoy reducido a piel y huesos.
 25 Soy objeto de burla para la gente; cuando me ven, menean la cabeza en señal de desprecio.
 26 ¡Ayúdame, **ADON** mi **ELOHIM**! Sálvame a causa de tu amor inagotable.
 27 Haz que vean que esto proviene de ti, que tú mismo lo has hecho, **ADON**.
 28 Entonces que me maldigan si quieren, ¡pero tú me bendecirás! Cuando me ataquen, ¡serán deshonorados! ¡Pero yo, tu siervo, seguiré alegrándome!
 29 Que mis acusadores se vistan de vergüenza; que la humillación los cubra como un manto.

30 Pero yo daré gracias al **ADON** una y otra vez, lo exaltaré ante todo el mundo.
31 Pues él está junto al necesitado, listo para salvarlo de quienes lo condenan.

Salmo 110

Salmo de David.

1 El **ADON** le dijo a mi **ADON**: Siéntate en el lugar de honor a mi derecha, hasta que humille a tus enemigos y los ponga por debajo de tus pies.

2 El **ADON** extenderá tu poderoso reino desde Jerusalén, y gobernarás a tus enemigos.

3 Cuando vayas a la guerra, tu pueblo te servirá por voluntad propia. Estás envuelto en vestiduras santas, y tu fuerza se renovará cada día como el rocío de la mañana.

4 El **ADON** ha hecho un juramento y no romperá su promesa: Tú eres Kohen para siempre, según el orden de Melquisedec.

5 El **ADON** está a tu derecha para protegerte; derribará a muchos reyes cuando estalle su enojo.

6 Castigará a las naciones y llenará de cadáveres sus territorios; destrozará cabezas por toda la tierra.

7 Pero él se refrescará en los arroyos junto al camino. Saldrá vencedor.

Salmo 111

1 ¡Exaltado sea el **ADON**! Daré gracias al **ADON** con todo mi corazón al reunirme con su pueblo justo.

2 ¡Qué asombrosas son las obras del **ADON**! Todos los que se deleitan en él deberían considerarlas.

3 Todo lo que él hace revela su kavod y majestad; su justicia nunca falla.

4 Él nos hace recordar sus maravillosas obras. ¡Cuánta gracia y compasión tiene nuestro **ADON**!

5 Da alimento a los que le temen; siempre recuerda su pacto.

6 Ha mostrado su gran poder a su pueblo al entregarle las tierras de otras naciones.

7 Todo lo que hace es justo y bueno, y todos sus mandamientos son confiables;

8 siempre son verdaderos, para ser obedecidos fielmente y con integridad.

9 Él pagó el rescate completo por su pueblo y les ha garantizado para siempre el pacto que hizo con ellos. ¡Qué Kadosh e imponente es su nombre!

10 El temor del **ADON** es la base de la verdadera sabiduría; todos los que obedecen sus mandamientos crecerán en sabiduría. ¡Exáltelo para siempre!

Salmo 112

1 ¡Exaltado sea el **ADON**! Qué felices son los que temen al **ADON** y se deleitan en obedecer sus mandatos.

2 Sus hijos tendrán éxito en todas partes; toda una generación de justos será bendecida.

3 Ellos mismos serán ricos, y sus buenas acciones durarán para siempre.

4 La luz brilla en la oscuridad para los justos; son generosos, compasivos y rectos.

5 Les va bien a los que prestan dinero con generosidad y manejan sus negocios equitativamente.

6 A estas personas no las vencerá el mal; a los rectos se les recordará por mucho tiempo.

7 Ellos no tienen miedo de malas noticias; confían plenamente en que el **ADON** los cuidará.

8 Tienen confianza y viven sin temor, y pueden enfrentar triunfantes a sus enemigos.

9 Comparten con libertad y dan con generosidad a los necesitados; sus

buenas acciones serán recordadas para siempre. Ellos tendrán influencia y recibirán honor.

10 Los perversos lo verán y se pondrán furiosos. Rechinarán los dientes de enojo; se escabullirán avergonzados con sus esperanzas frustradas.

Salmo 113

1 ¡Exaltado sea el **ADON**! Sí, alábenle, oh siervos del **ADON**, ¡exalten el nombre del **ADON**!

2 Bendito sea el nombre del **ADON** ahora y para siempre.

3 En todas partes –del Oriente al Occidente–, exalten el nombre del **ADON**.

4 Él está por encima de las naciones; su kavod es más alta que los cielos.

5 ¿Quién puede compararse con el **ADON** nuestro **ELOHIM**, quien está entronizado en las alturas?

6 Él se inclina para mirar el cielo y la tierra.

7 Levanta del polvo a los pobres, y a los necesitados, del basurero.

8 Los pone entre príncipes, ¡incluso entre los príncipes de su propio pueblo!

9 A la mujer sin hijos le da una familia y la transforma en una madre feliz. ¡Exaltado sea el **ADON**!

Salmo 114

1 Cuando los israelitas escaparon de Egipto –cuando la familia de Jacob dejó esa tierra extranjera–,

2 la tierra de Judá se convirtió en el Mishkan de **ELOHIM**, e Israel llegó a ser su reino.

3 El mar Rojo los vio venir y se apuró a quitarse del camino; el agua del río Jordán se hizo a un lado.

4 ¡Las montañas saltaron como carneros, las colinas brincaron como corderos!

5 ¿Qué te pasa, mar Rojo, qué te llevó a quitarte del camino? ¿Qué sucedió, río Jordán, que te hiciste a un lado?

6 Montañas, ¿por qué saltaron como carneros? Colinas, ¿por qué brincaron como corderos?

7 Tiembla, oh tierra, ante la presencia del **ADON**, ante el **ELOHIM** de Jacob.

8 Él convirtió la roca en una laguna de agua; sí, de la roca sólida fluyó un manantial.

Salmo 115

1 No a nosotros, oh **ADON**, no a nosotros sino a tu nombre le corresponde toda la kavod, por tu amor inagotable y tu fidelidad.

2 ¿Por qué dejar que las naciones digan: ¿Dónde está el **ELOHIM** de Israel?

3 Nuestro **ELOHIM** está en los cielos y hace lo que le place.

4 Los ídolos de ellos no son más que objetos de plata y oro; manos humanas les dieron forma.

5 Tienen boca pero no pueden hablar, tienen ojos pero no pueden ver.

6 Tienen oídos pero no pueden oír, y tienen nariz, pero no pueden oler.

7 Tienen manos pero no pueden sentir, tienen pies pero no pueden caminar, y tienen garganta pero no pueden emitir sonidos.

8 Y los que hacen ídolos son iguales a ellos, como también todos los que confían en ellos.

9 ¡Oh Israel, confía en el **ADON**! Él es tu ayudador y tu escudo.

10 ¡Oh Kohanim, descendientes de Aarón, confíen en el **ADON**! Él es su ayudador y su escudo.

11 ¡Todos los que temen al **ADON**, confíen en el **ADON**! Él es su ayudador y su escudo.

12 El **ADON** se acuerda de nosotros y nos bendecirá. Bendecirá al pueblo de Israel y bendecirá a los Kohanim, los descendientes de Aarón.

13 Bendecirá a los que temen al **ADON**, tanto a los grandes como a los humildes.

14 Que el **ADON** los bendiga ricamente, tanto a ustedes como a sus hijos.

15 Que sean bendecidos por el **ADON**, quien hizo los cielos y la tierra.

16 Los cielos pertenecen al **ADON**, pero él ha dado la tierra a toda la humanidad.

17 Los muertos no pueden cantar exaltaciones al **ADON** porque han entrado en el silencio de la tumba.

18 ¡Pero nosotros podemos exaltar al **ADON** ahora y para siempre! ¡Exaltado sea el **ADON**!

Salmo 116

1 Amo al **ADON** porque escucha mi voz y mi oración que pide compasión.

2 Debido a que él se inclina para escuchar, ¡oraré mientras tenga aliento!

3 La muerte me envolvió en sus cuerdas; los terrores de la tumba se apoderaron de mí. Lo único que veía era dificultad y dolor.

4 Entonces invoqué el nombre del **ADON**: ¡**ADON**, por favor, sálvame!

5 ¡Qué bondadoso es el **ADON**! ¡Qué bueno es él! ¡Tan compasivo, este **ELOHIM** nuestro!

6 El **ADON** protege a los que tienen fe como de un niño; estuve frente a la muerte, y él me salvó.

7 Que mi alma descanse nuevamente, porque el **ADON** ha sido bueno conmigo.

8 Me rescató de la muerte, quitó las lágrimas de mis ojos, y libró a mis pies de tropezar.

9 ¡Así que camino en la presencia del **ADON** mientras vivo aquí en la tierra!

10 Creí en ti, por tanto dije: **ADON**, estoy muy afligido.

11 En mi ansiedad clamé a ti: ¡Estas personas son todas mentirosas!

12 ¿Qué puedo ofrecerle al **ADON** por todo lo que ha hecho a mi favor?

13 Levantaré la copa de la salvación y exaltaré el nombre del **ADON** por salvarme.

14 Cumpliré las promesas que le hice al **ADON** en presencia de todo su pueblo.

15 Al **ADON** le conmueve profundamente la muerte de sus amados.

16 Oh **ADON**, soy tu siervo; sí, soy tu siervo, nací en tu casa; me has liberado de mis cadenas.

17 Te ofreceré un sacrificio de agradecimiento e invocaré el nombre del **ADON**.

18 Cumpliré mis votos al **ADON** en presencia de todo su pueblo,

19 en la casa del **ADON**, en el corazón de Jerusalén. ¡Exaltado sea el **ADON**!

Salmo 117

1 Exalten al **ADON**, todas ustedes, las naciones. Todos los pueblos de la tierra, Exáltenlo.

2 Pues nos ama con amor inagotable; la fidelidad del **ADON** permanece para siempre. ¡Exaltado sea el **ADON**!

Salmo 118

1 ¡Den gracias al **ADON**, porque él es bueno! Porque para siempre es su compasión.

2 Que todo Israel repita: Porque para siempre es su compasión.

3 Que los descendientes de Aarón, los Kohanim, repitan: Su fiel amor perdura para siempre.

SALMOS

4 Que todos los que temen al **ADON** repitan: Porque para siempre es su compasión.

5 En mi angustia oré al **ADON**, y el **ADON** me respondió y me liberó.

6 El **ADON** está de mi parte, por tanto, no temeré; ¿qué me puede hacer un simple mortal?

7 Así es, el **ADON** está de mi parte; él me ayudará; miraré triunfante a los que me odian.

8 Es mejor refugiarse en el **ADON** que confiar en la gente.

9 Es mejor refugiarse en el **ADON** que confiar en príncipes.

10 Aunque me rodearon naciones hostiles, las destruí a todas con la autoridad del **ADON**.

11 Así fue, me rodearon y me atacaron, pero las destruí a todas con la autoridad del **ADON**.

12 Me rodearon como un enjambre de abejas; se enardecieron contra mí como un fuego crepitante; pero las destruí a todas con la autoridad del **ADON**.

13 Mis enemigos hicieron todo lo posible para matarme, pero el **ADON** me rescató.

14 El **ADON** es mi fuerza y mi canción; me ha dado la victoria.

15 Se entonan canciones de alegría y de victoria en el campamento de los justos. ¡El fuerte brazo derecho del **ADON** ha hecho proezas gloriosas!

16 El fuerte brazo derecho del **ADON** se levanta triunfante. ¡El fuerte brazo derecho del **ADON** ha hecho proezas gloriosas!

17 No moriré; sino que viviré para contar lo que hizo el **ADON**.

18 El **ADON** me castigó severamente, pero no me dejó morir.

19 Ábranme las puertas por donde entran los justos, y entraré y daré gracias al **ADON**.

20 Estas puertas conducen a la presencia del **ADON** y los justos entran allí.

21 Te doy gracias por contestar mi oración, ¡y por darme la victoria!

22 La piedra que los constructores rechazaron ahora se ha convertido en la piedra principal.

23 Esto es obra del **ADON** y es maravilloso verlo.

24 Este es el día que hizo el **ADON**; nos gozaremos y alegraremos en él.

25 Te rogamos, **ADON**, por favor, sálvanos. Te rogamos por favor, **ADON**, haznos triunfar.

26 Bendigan al que viene en el nombre del **ADON**. Desde la casa del **ADON**, los bendecimos.

27 El **ADON** es **ELOHIM** y brilla sobre nosotros. Lleven el sacrificio y átenlo con cuerdas sobre el altar.

28 ¡Tú eres mi **ELOHIM** y te exaltaré! ¡Eres mi **ELOHIM** y te exaltaré!

29 ¡Den gracias al **ADON**, porque él es bueno! Porque para siempre es su compasión.

Salmo 119

Aleph

1 Felices son los íntegros, los que siguen las enseñanzas del **ADON**.

2 Felices son los que obedecen sus leyes y lo buscan con todo el corazón.

3 No negocian con el mal y andan sólo en los caminos del **ADON**.

4 Nos has ordenado que cumplamos cuidadosamente tus mandamientos.

5 ¡Oh, cuánto deseo que mis acciones sean un vivo reflejo de tus decretos!

6 Entonces no tendré vergüenza cuando compare mi vida con tus mandatos.

7 A medida que aprendo tus justas ordenanzas, te daré las gracias viviendo como debo hacerlo.

8 Obedeceré tus decretos; ¡por favor, no te des por vencido conmigo!

Bet

9 ¿Cómo puede un joven mantenerse puro? Obedeciendo tu palabra.

10 Me esforcé tanto por encontrarte, no permitas que me aleje de tus mandatos.

11 He guardado tu palabra en mi corazón, para no pecar contra ti.

12 Te alabo, oh **ADON**; enséñame tus decretos.

13 Recité en voz alta todas las ordenanzas que nos has dado.

14 Me alegré en tus leyes tanto como en las riquezas.

15 Estudiaré tus mandamientos y reflexionaré sobre tus caminos.

16 Me deleitaré en tus decretos y no olvidaré tu palabra.

Guímel

17 Sé bueno con este siervo tuyo, para que viva y obedezca tu palabra.

18 Abre mis ojos, para que vea las verdades maravillosas que hay en tus enseñanzas.

19 No soy más que un extranjero en la tierra. ¡No escondas de mí tus mandatos!

20 Siempre me conmueve el deseo de conocer tus ordenanzas.

21 Tú reprendes al arrogante; los que se alejan de tus mandatos son malditos.

22 No permitas que se burlen de mí y me insulten, pues he obedecido tus leyes.

23 Hasta los príncipes se sientan y hablan contra mí, pero yo meditaré en tus decretos.

24 Tus leyes me agradan; me dan sabios consejos.

Dálet

25 Estoy tirado en el polvo; revíveme con tu palabra.

26 Te conté mis planes y me respondiste. Ahora, enséñame tus decretos.

27 Ayúdame a comprender el significado de tus mandamientos, y meditaré en tus maravillosas obras.

28 Lloro con tristeza; alientame con tu palabra.

29 Líbrame de mentirme a mí mismo; dame el privilegio de conocer tus enseñanzas.

30 He optado por ser fiel; estoy decidido a vivir de acuerdo con tus ordenanzas.

31 Me aferro a tus leyes. **ADON**, ¡no dejes que pase vergüenza!

32 Perseguiré tus mandatos, porque tú aumentas mi comprensión.

He

33 Enséñame tus decretos, oh **ADON**; los cumpliré hasta el fin.

34 Dame entendimiento y obedeceré tus enseñanzas; las pondré en práctica con todo mi corazón.

35 Hazme andar por el camino de tus mandatos, porque allí es donde encuentro mi felicidad.

36 Dame entusiasmo por tus leyes en lugar de amor por el dinero.

37 Aparta mis ojos de cosas inútiles y dame vida mediante tu palabra.

38 Confirma a tu siervo tu promesa, la promesa que hiciste a los que te temen.

39 Ayúdame a abandonar mis caminos vergonzosos, porque tus ordenanzas son buenas.

40 ¡Anhelo obedecer tus mandamientos! Renueva mi vida con tu bondad.

Vav

41 **ADON**, concédeme tu amor inagotable, la salvación que me prometiste.

42 Entonces podré responder a los que se burlan de mí, porque confío en tu palabra.

43 No arrebatas de mí tu palabra de verdad, pues tus ordenanzas son mi única esperanza.

44 Seguiré obedeciendo tus enseñanzas por siempre y para siempre.

45 Caminaré en libertad, porque me he dedicado a tus mandamientos.

46 A los reyes les hablaré de tu Torah, y no me avergonzaré.

47 ¡Cuánto me deleito en tus mandatos! ¡Cómo los amo!

48 Honro y amo tus mandatos; en tus decretos medito.

Zain

49 Recuerda la promesa que me hiciste; es mi única esperanza.

50 Tu promesa renueva mis fuerzas; me consuela en todas mis dificultades.

51 Los orgullosos me tratan con un desprecio total, pero yo no me aparto de tus enseñanzas.

52 Medito en tus antiguas ordenanzas; oh **ADON**, ellas me consuelan.

53 Me pongo furioso con los perversos, porque rechazan tus enseñanzas.

54 Tus decretos han sido el tema de mis canciones en todos los lugares donde he vivido.

55 De noche reflexiono sobre quién eres, **ADON**; por lo tanto, obedezco tus enseñanzas.

56 Así paso mis días: obedeciendo tus mandamientos.

Jet

57 ¡**ADON**, eres mío! ¡Prometo obedecer tus palabras!

58 Deseo tus bendiciones con todo el corazón; ten compasión, como lo prometiste.

59 Consideraré el rumbo de mi vida y decidí volver a tus leyes.

60 Me apresuraré sin demora a obedecer tus mandatos.

61 Gente malvada trata de arrastrarme al pecado, pero estoy firmemente anclado a tus enseñanzas.

62 Me levanto a medianoche para agradecerte por tus justas ordenanzas.

63 Soy amigo de todo el que te teme, de todo el que obedece tus mandamientos.

64 Oh **ADON**, tu amor inagotable llena la tierra; enséñame tus decretos.

Tet

65 **ADON**, has hecho muchas cosas buenas a mi favor tal como lo prometiste.

66 Creo en tus mandatos; ahora enséñame el buen juicio y dame conocimiento.

67 Yo solía desviarme, hasta que me disciplinaste; pero ahora sigo de cerca tu palabra.

68 Tú eres bueno y haces únicamente el bien; enséñame tus decretos.

69 Los arrogantes me difaman con mentiras, pero la verdad es que obedezco tus mandamientos con todo el corazón.

70 El corazón de ellos es torpe y necio, yo, en cambio, me deleito en tus enseñanzas.

71 El sufrimiento me hizo bien, porque me enseñó a prestar atención a tus decretos.

72 Tus enseñanzas son más valiosas para mí que millones en oro y plata.

Yodh

73 Tú me hiciste; me creaste. Ahora dame la sensatez de seguir tus mandatos.

74 Que todos los que te temen encuentren en mí un motivo de alegría, porque he puesto mi esperanza en tu palabra.

75 **ADON**, sé que tus ordenanzas son justas; me disciplinaste porque lo necesitaba.

76 Ahora deja que tu amor inagotable me consuele, tal como le prometiste a este siervo tuyo.

77 Rodéame con tus tiernas misericordias, para que viva, porque tus enseñanzas son mi deleite.

78 Trae deshonra sobre los arrogantes que mintieron sobre mí; mientras tanto, me concentraré en tus mandamientos.

79 Permite que esté unido a todos los que te temen, los que conocen tus leyes.

80 Que sea intachable en guardar tus decretos; entonces nunca seré avergonzado.

Caf

81 Estoy agotado de tanto esperar a que me rescates pero he puesto mi esperanza en tu palabra.

82 Mis ojos se esfuerzan por ver cumplidas tus promesas, ¿cuándo me consolarás?

83 Estoy arrugado como un odre ahumado, pero no me olvidé de obedecer tus decretos.

84 ¿Hasta cuándo tendré que esperar? ¿Cuándo castigarás a los que me persiguen?

85 Estos arrogantes que odian tus enseñanzas cavaron hoyos profundos para atraparme.

86 Todos tus mandatos son confiables. Protégeme de aquellos que me persiguen sin causa.

87 Casi acaban conmigo, pero me negué a abandonar tus mandamientos.

88 En tu amor inagotable, perdona mi vida; entonces podré continuar obedeciendo tus leyes.

Lámed

89 Tu eterna palabra, oh **ADON**, se mantiene firme en el cielo.

90 Tu fidelidad se extiende a cada generación, y perdura igual que la tierra que creaste.

91 Tus ordenanzas siguen siendo verdad hasta el día de hoy, porque todo está al servicio de tus planes.

92 Si tus enseñanzas no me hubieran sostenido con alegría, ya habría muerto en mi sufrimiento.

93 Jamás olvidaré tus mandamientos, pues por medio de ellos me diste vida.

94 Soy tuyo, ¡rescátame!, porque me he esforzado mucho en obedecer tus mandamientos.

95 Aunque los malvados se escondan por el camino para matarme, con calma, mantendré mi mente puesta en tus leyes.

96 Aun la perfección tiene sus límites, pero tus mandatos no tienen límite.

Mem

97 ¡Oh, cuánto amo tus enseñanzas! Pienso en ellas todo el día.

98 Tus mandatos me hacen más sabio que mis enemigos, pues me guían constantemente.

99 Así es, tengo mejor percepción que mis maestros, porque siempre pienso en tus leyes.

100 Hasta soy más sabio que los ancianos, porque he obedecido tus mandamientos.

101 Me negué a andar por cualquier mal camino, a fin de permanecer obediente a tu palabra.

102 No me he apartado de tus ordenanzas, porque me has enseñado bien.

103 ¡Qué dulces son a mi paladar tus palabras!; son más dulces que la miel.

104 Tus mandamientos me dan entendimiento; ¡con razón detesto cada camino falso de la vida!

Nun

105 Tu palabra es una lámpara que guía mis pies y una luz para mi camino.

106 Lo prometí una vez y volveré a prometerlo: obedeceré tus justas ordenanzas.

107 He sufrido mucho, oh **ADON**; restaura mi vida, como lo prometiste.

108 **ADON**, acepta mi ofrenda de exaltación y enséñame tus ordenanzas.

109 Mi vida pende de un hilo constantemente, pero no dejaré de obedecer tus enseñanzas.

110 Los malvados me han tendido sus trampas, pero no me apartaré de tus mandamientos.

111 Tus leyes son mi tesoro; son el deleite de mi corazón.

112 Estoy decidido a obedecer tus decretos hasta el final.

Sámec

113 Detesto a los que tienen divididas sus lealtades, pero amo tus enseñanzas.

114 Tú eres mi refugio y mi escudo; tu palabra es la fuente de mi esperanza.

115 Lárguense de mi vida, ustedes los de mente malvada, porque tengo la intención de obedecer los mandatos de mi **ELOHIM**.

116 ¡**ADON**, sostenme como prometiste para que viva! No permitas que se aplaste mi esperanza.

117 Sostenme y seré rescatado; entonces meditaré continuamente en tus decretos.

118 Pero has rechazado a todos los que se apartan de tus decretos, quienes no hacen más que engañarse a sí mismos.

119 Desechas a los perversos de la tierra como si fueran desperdicios; ¡con razón me encanta obedecer tus leyes!

120 Me estremezco por mi temor a ti; quedo en temor reverente ante tus ordenanzas.

Ayin

121 No me dejes a merced de mis enemigos, porque he hecho lo que es correcto y justo.

122 Te ruego que me des seguridad de una bendición. ¡No permitas que los arrogantes me opriman!

123 Mis ojos se esfuerzan por ver tu rescate, por ver la verdad de tu promesa cumplida.

124 Soy tu siervo; trátame con tu amor inagotable y enséñame tus decretos.

125 Da discernimiento a este siervo tuyo; entonces comprenderé tus leyes.

126 **ADON**, es tiempo de que actúes, porque esta gente malvada ha desobedecido tus enseñanzas.

127 De verdad, amo tus mandatos más que el oro, incluso que el oro más fino.

128 Cada uno de tus mandamientos es recto, por eso detesto todo camino falso.

Pe

129 Tus leyes son maravillosas. ¡Con razón las obedezco!
 130 La enseñanza de tu palabra da luz, de modo que hasta los simples pueden entender.
 131 Abro la boca y jadeo anhelando tus mandatos.
 132 Ven y muéstrame tu compasión, como lo haces con todos los que aman tu nombre.
 133 Guía mis pasos conforme a tu palabra, para que no me domine el mal.
 134 Rescátame de la opresión de la gente malvada, entonces podré obedecer tus mandamientos.
 135 Mírame con amor; enséñame tus decretos.
 136 Torrentes de lágrimas brotan de mis ojos, porque la gente desobedece tus enseñanzas.

Tsade

137 Oh **ADON**, tú eres recto, y tus ordenanzas son justas.
 138 Tus leyes son perfectas y absolutamente confiables.
 139 La indignación me agobia, porque mis enemigos despreciaron tus palabras.
 140 Tus promesas fueron sometidas a una prueba rigurosa; por eso las amo tanto.
 141 Soy insignificante y despreciado, pero no olvido tus mandamientos.
 142 Tu justicia es eterna, y tus enseñanzas son totalmente ciertas.
 143 Cuando la presión y el estrés se me vienen encima, yo encuentro alegría en tus mandatos.
 144 Tus leyes siempre tienen razón; ayúdame a entenderlas para poder vivir.

Cof

145 Oro con todo el corazón; ¡respóndeme, **ADON**! Obedeceré tus decretos.
 146 A ti clamo; rescátame para que pueda obedecer tus leyes.
 147 Me levanto temprano, antes de que salga el sol; clamo en busca de ayuda y pongo mi esperanza en tus palabras.
 148 Me quedo despierto durante toda la noche, pensando en tu promesa.
 149 Oh **ADON**, en tu fiel amor oye mi clamor, que el seguir tus ordenanzas me reanime.
 150 Los que no respetan la Torah vienen a atacarme; viven alejados de tus enseñanzas.
 151 Pero tú estás cerca, oh **ADON**, y todos tus mandatos son ciertos.
 152 Desde los primeros días sé que tus leyes durarán para siempre.

Resh

153 Mira mi sufrimiento y rescátame, porque no me he olvidado de tus enseñanzas.
 154 ¡Defiende mi caso, ponte de mi lado! Protege mi vida como lo prometiste.
 155 Los perversos están lejos de ser rescatados, porque no se interesan en tus decretos.
 156 **ADON**, qué grande es tu compasión; que el seguir tus ordenanzas me reanime.
 157 Muchos me persiguen y me molestan, sin embargo, no me he desviado de tus leyes.
 158 Ver a esos traidores me enferma el corazón, porque no les importa nada tu palabra.
 159 Mira cómo amo tus mandamientos, **ADON**. Por tu amor inagotable, devuélveme la vida.

160 La esencia misma de tus palabras es verdad; tus justas ordenanzas permanecerán para siempre.

Shin

161 Gente poderosa me acosa sin razón, pero mi corazón tiembla sólo ante tu palabra.

162 Me alegro en tu palabra como alguien que descubre un gran tesoro.

163 Odio y detesto toda falsedad, pero amo tus enseñanzas.

164 Te exaltaré siete veces al día porque todas tus ordenanzas son justas.

165 Los que aman tus enseñanzas tienen mucha shalom y no tropiezan.

166 Anhele que me rescates, **ADON**, por eso, he obedecido tus mandatos.

167 Obedecí tus leyes, porque las amo mucho.

168 Así es, obedezco tus leyes y tus mandamientos porque tú sabes todo lo que hago.

Tau

169 Oh **ADON**, escucha mi clamor; dame la capacidad de discernir que me prometiste.

170 Escucha mi oración; rescátame como lo prometiste.

171 Que la exaltación fluya de mis labios, porque me has enseñado tus decretos.

172 Que mi lengua cante de tu palabra, porque todos tus mandatos son correctos.

173 Tiéndeme una mano de ayuda, porque opté por seguir tus mandamientos.

174 Oh **ADON**, he anhelado que me rescates, y tus enseñanzas son mi deleite.

175 Déjame vivir para que pueda exaltarte, y que tus ordenanzas me ayuden.

176 He andado descarriado como una oveja perdida; ven a buscarme, porque no me he olvidado de tus mandatos.

Salmo 120

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

1 Llevé mis problemas al **ADON**; clamé a él, y respondió mi oración.

2 Rescátame, oh **ADON**, de los mentirosos y de todos los embusteros.

3 ¡Ay, lengua engañosa! ¿Qué hará **ELOHIM** contigo? ¿Cómo aumentará tu castigo?

4 Te atravesarán con flechas afiladas y te quemarán con brasas encendidas.

5 Cuánto sufro en el lejano Mesec. Me duele habitar en el distante Cedar.

6 Estoy cansado de vivir entre personas que odian la shalom.

7 Busco la shalom; pero, cuando hablo de shalom, ¡ellos quieren guerra!

Salmo 121

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

1 Levanto la vista hacia las montañas, ¿viene de allí mi ayuda?

2 ¡Mi ayuda viene del **ADON**, quien hizo el cielo y la tierra!

3 Él no permitirá que tropieces; el que te cuida no se dormirá.

4 En efecto, el que cuida a Israel nunca duerme ni se adormece.

5 ¡El **ADON** mismo te cuida! El **ADON** está a tu lado como tu sombra protectora.

6 El sol no te hará daño durante el día, ni la luna durante la noche.

7 El **ADON** te libra de todo mal y cuida tu vida.

8 El **ADON** te protege al entrar y al salir, ahora y para siempre.

Salmo 122

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén. Salmo de David.

1 Me alegré cuando me dijeron: Vayamos a la casa del **ADON**.
2 Y ahora, aquí estamos, de pie dentro de tus puertas, oh Jerusalén.
3 Jerusalén es una ciudad bien construida; sus murallas compactas son impenetrables.
4 Todas las tribus de Israel –que son el pueblo del **ADON**– peregrinan hasta aquí. Vienen a dar gracias al nombre del **ADON**, como la Torah requiere de Israel.
5 Aquí están los tronos donde se emiten los juicios, los tronos de la dinastía de David.
6 Oren por la shalom de Jerusalén; que todos los que aman a esta ciudad prosperen.
7 Oh Jerusalén, que haya shalom dentro de tus murallas y prosperidad en tus palacios.
8 Por amor a mi familia y a mis amigos, diré: Que tengas shalom.
9 Por amor a la casa del **ADON** nuestro **ELOHIM**, buscaré lo mejor para ti, oh Jerusalén.

Salmo 123

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

1 Levanto mis ojos a ti, oh **ELOHIM**, entronizado en el cielo.
2 Seguimos buscando la compasión del **ADON** nuestro **ELOHIM**, así como los sirvientes fijan los ojos en su amo y la esclava observa a su ama, atenta al más mínimo gesto.
3 Ten compasión de nosotros, **ADON**, ten compasión porque ya estamos hartos de tanto desprecio.

4 Ya estamos más que hartos de las burlas de los orgullosos y del desprecio de los arrogantes.

Salmo 124

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén. Salmo de David.

1 ¿Qué habría ocurrido si el **ADON** no hubiera estado de nuestro lado? Que todo Israel repita:
2 ¿Qué habría ocurrido si el **ADON** no hubiera estado de nuestro lado cuando nos atacaron?
3 Nos habrían tragado vivos en el ardor de su enojo.
4 Las aguas nos habrían envuelto; un torrente nos habría inundado.
5 Así es, las impetuosas aguas de su furia nos habrían ahogado hasta la vida misma.
6 ¡Exalten al **ADON**, quien no permitió que nos despedazaran con sus dientes!
7 Escapamos como un pájaro de la trampa del cazador; ¡la trampa se rompió y somos libres!
8 Nuestra ayuda viene del **ADON**, quien hizo el cielo y la tierra.

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

1 Los que confían en el **ADON** están seguros como el monte Sión; no serán vencidos, sino que permanecerán para siempre.
2 Así como las montañas rodean a Jerusalén, así rodea el **ADON** a su pueblo, ahora y siempre.
3 Los perversos no gobernarán la tierra de los justos, porque entonces los justos podrían ser tentados a hacer el mal.
4 Oh **ADON**, haz bien a los que son buenos, a los que tienen el corazón en armonía contigo.

5 Pero expulsa a los que recurren a caminos torcidos, oh **ADON**; llévatelos junto con aquellos que hacen el mal. ¡Que Israel tenga shalom!

Salmo 126

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

1 Cuando el **ADON** trajo a los desterrados de regreso a Jerusalén, ¡fue como un sueño!

2 Nos llenamos de risa y cantamos de alegría. Y las otras naciones dijeron: Cuántas maravillas ha hecho el **ADON** por ellos.

3 ¡Así es, el **ADON** ha hecho maravillas por nosotros! ¡Qué alegría!

4 Restaura nuestro bienestar, **ADON**, como los arroyos renuevan el desierto.

5 Los que siembran con lágrimas cosecharán con gritos de alegría.

6 Lloran al ir sembrando sus semillas, pero regresan cantando cuando traen la cosecha.

Salmo 127

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén. Salmo de Salomón.

1 Si el **ADON** no construye la casa, el trabajo de los constructores es una pérdida de tiempo. Si el **ADON** no protege la ciudad, protegerla con guardias no sirve para nada.

2 Es inútil que te esfuerces tanto, desde la mañana temprano hasta tarde en la noche, y te preocupes por conseguir alimento; porque **ELOHIM** da descanso a sus amados.

3 Los hijos son un regalo del **ADON**; son una recompensa de su parte.

4 Los hijos que le nacen a un hombre joven son como flechas en manos de un guerrero.

5 ¡Qué feliz es el hombre que tiene su aljaba llena de ellos! No pasará vergüenza cuando enfrente a sus acusadores en las puertas de la ciudad.

Salmo 128

Cántico de los peregrinos que suben a Jerusalén.

1 ¡Qué feliz es el que teme al **ADON**, todo el que sigue sus caminos!

2 Gozarás del fruto de tu trabajo; ¡qué feliz y próspero serás!

3 Tu esposa será como una vid fructífera, floreciente en el hogar. Tus hijos serán como vigorosos retoños de olivo alrededor de tu mesa.

4 Esa es la bendición del **ADON** para los que le temen.

5 Que el **ADON** te bendiga continuamente desde Sión; que veas prosperar a Jerusalén durante toda tu vida.

6 Que vivas para disfrutar de tus nietos. ¡Que Israel tenga shalom!

Salmo 129

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

1 Desde mi temprana juventud, mis enemigos me han perseguido. Que todo Israel repita:

2 Desde mi temprana juventud, mis enemigos me han perseguido pero nunca me derrotaron.

3 Tengo la espalda cubierta de heridas, como si un agricultor hubiera arado largos surcos.

4 Pero el **ADON** es bueno; cortó las cuerdas con que me ataban los impíos.

5 Que todos los que odian a Jerusalén retrocedan en vergonzosa derrota.

6 Que sean tan inútiles como la hierba que crece en un techo, que se pone amarilla a la mitad de su desarrollo,

7 que es ignorada por el cosechador y despreciada por el que hace los manojos.

8 Y que los que pasan por allí se nieguen a darles esta bendición: El **ADON** los bendiga; los bendecimos en el nombre del **ADON**.

Salmo 130

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

1 Desde lo profundo de mi desesperación, oh **ADON**, clamo por tu ayuda.

2 Escucha mi clamor, oh **ADON**. Presta atención a mi oración.

3 **ADON**, si llevaras un registro de nuestros pecados, ¿quién, oh **ADON**, podría sobrevivir?

4 Pero tú ofreces perdón, para que aprendamos a temerte.

5 Yo cuento con el **ADON**; sí, cuento con él; en su palabra he puesto mi esperanza.

6 Anhele al **ADON** más que los centinelas el amanecer, sí, más de lo que los centinelas anhelan el amanecer.

7 Oh Israel, espera en el **ADON**; porque en el **ADON** hay amor inagotable; su redención sobreabunda.

8 Él mismo redimirá a Israel de toda clase de pecado.

Salmo 131

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén. Salmo de David.

1 **ADON**, mi corazón no es orgulloso; mis ojos no son altivos. No me intereso en cuestiones demasiado grandes o impresionantes que no puedo asimilar.

2 En cambio, me he calmado y aquietado, como un niño destetado que ya no llora por la leche de su madre. Sí,

tal como un niño destetado es mi alma en mi interior.

3 Oh Israel, pon tu esperanza en el **ADON**, ahora y siempre.

Salmo 132

Cántico de los peregrinos que suben a Jerusalén.

1 **ADON**, acuérdate de David y de todo lo que sufrió.

2 Le hizo una promesa solemne al **ADON**; le juró al Poderoso de Israel:

3 No iré a mi hogar ni me permitiré descansar;

4 no dejaré que mis ojos duerman ni cerraré los párpados adormecidos

5 hasta que encuentre un lugar donde construir una casa para el **ADON**, un Mishkan para el Poderoso de Israel.

6 Oímos que el arca estaba en Efrata; luego la encontramos en los campos distantes de Jaar.

7 Vayamos al Mishkan del **ADON**; adoremos al pie de su trono.

8 Levántate, oh **ADON**, y entra en tu lugar de descanso, junto con el arca, símbolo de tu poder.

9 Que tus Kohanim se vistan de santidad; que tus leales servidores canten de alegría.

10 Por amor a tu siervo David, no rechaces al rey que has ungido.

11 El **ADON** le hizo un juramento a David con una promesa que nunca retirará: Pondré a uno de tus descendientes en tu trono.

12 Si tus descendientes obedecen las condiciones de mi pacto y las leyes que les enseño, entonces tu linaje real continuará por siempre y para siempre.

13 Pues el **ADON** ha escogido a Jerusalén; ha querido que sea su hogar.

14 Este es mi lugar de descanso para siempre –dijo–; viviré aquí porque este es el hogar que he deseado.

15 Bendeciré a esta ciudad y la haré próspera; saciaré a sus pobres con alimento.

16 Vestiré a sus Kohanim con santidad; sus fieles servidores cantarán de alegría.

17 Aquí aumentaré el poder de David; mi ungido será una luz para mi pueblo.

18 Vestiré de vergüenza a sus enemigos, pero él será un rey glorioso.

Salmo 133

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén. Salmo de David.

1 ¡Qué maravilloso y agradable es cuando los hermanos conviven en armonía!

2 Pues la armonía es tan preciosa como el aceite de la unción que se derramó sobre la cabeza de Aarón, que corrió por su barba hasta llegar al borde de su túnica.

3 La armonía es tan refrescante como el rocío del monte Hermón que cae sobre las montañas de Sión. Y allí el **ADON** ha pronunciado su bendición, incluso la vida eterna.

Salmo 134

Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén.

1 Exalten al **ADON**, todos ustedes, siervos del **ADON**, que sirven de noche en la casa del **ADON**.

2 Levanten manos santas en oración, y exalten al **ADON**.

3 Que el **ADON**, quien hizo el cielo y la tierra te bendiga desde Jerusalén.

Salmo 135

1 ¡Exaltado sea el **ADON**! ¡Exalten el nombre del **ADON**! Exáltelo, ustedes, los que sirven al **ADON**,

2 los que sirven en la casa del **ADON**, en los atrios de la casa de nuestro **ELOHIM**.

3 Exalten al **ADON**, porque el **ADON** es bueno; celebren con música su precioso nombre.

4 Pues el **ADON** escogió a Jacob para sí, a Israel, como su tesoro especial.

5 Yo conozco la grandeza del **ADON**: nuestro **ADON** es más grande que cualquier otro **ELOHIM**.

6 El **ADON** hace lo que le place por todo el cielo y toda la tierra, y en los océanos y sus profundidades.

7 Hace que las nubes se eleven sobre toda la tierra. Envía relámpagos junto con la lluvia y suelta el viento desde sus depósitos.

8 Destruyó al primer hijo varón de cada hogar egipcio y a las primeras crías de los animales.

9 Realizó señales milagrosas y maravillas en Egipto en contra del faraón y todo su pueblo.

10 Hirió de muerte a grandes naciones y masacró a reyes poderosos:

11 a Sehón, rey de los amorreos; a Og, rey de Basán, y a todos los reyes de Canaán.

12 Entregó sus tierras como herencia, como preciada posesión a su pueblo Israel.

13 Tu nombre, oh **ADON**, permanece para siempre; tu fama, oh **ADON**, se conoce en cada generación.

14 Pues el **ADON** hará justicia a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos.

15 Los ídolos de las naciones no son más que objetos de plata y oro, manos humanas les dieron forma.

16 Tienen boca pero no pueden hablar, tienen ojos pero no pueden ver.

17 Tienen oídos, pero no pueden oír, tienen nariz, pero no pueden oler.

18 Y los que hacen ídolos son iguales a ellos, como también todos los que confían en ellos.

19 ¡Oh Israel, Exalta al **ADON**! ¡Oh Kohanim –descendientes de Aarón–, exalten al **ADON**!

20 ¡Oh levitas, exalten al **ADON**! ¡Todos los que temen al **ADON**, exalten al **ADON**!

21 El **ADON** sea exaltado desde Sión, porque él vive aquí en Jerusalén. ¡Exaltado sea el **ADON**!

Salmo 136

1 ¡Den gracias al **ADON**, porque él es bueno! *Porque para siempre es su compasión.*

2 Den gracias al **ELOHIM** de dioses. *Porque para siempre es su compasión.*

3 Den gracias al **ADON** de señores. *Porque para siempre es su compasión.*

4 Den gracias al único que puede hacer milagros poderosos. *Porque para siempre es su compasión.*

5 Den gracias al que hizo los cielos con tanta habilidad. *Porque para siempre es su compasión.*

6 Den gracias al que ubicó la tierra en medio de las aguas. *Porque para siempre es su compasión.*

7 Den gracias al que hizo las lumbreras celestiales *Porque para siempre es su compasión.*

8 el sol para que gobierne de día, *Porque para siempre es su compasión.*

9 y la luna y las estrellas para que gobiernen de noche. *Porque para siempre es su compasión.*

10 Den gracias al que mató a los hijos mayores de Egipto *Porque para siempre es su compasión.*

11 Él sacó a Israel de Egipto. *Porque para siempre es su compasión.*

12 Actuó con mano fuerte y brazo poderoso. *Porque para siempre es su compasión.*

13 Den gracias al que separó las aguas del mar Rojo. *Porque para siempre es su compasión.*

14 Hizo cruzar a salvo a Israel. *Porque para siempre es su compasión.*

15 Pero arrojó al mar Rojo al faraón y a su ejército. *Porque para siempre es su compasión.*

16 Den gracias al que guió a su pueblo por el desierto. *Porque para siempre es su compasión.*

17 Den gracias al que hirió de muerte a reyes poderosos. *Porque para siempre es su compasión.*

18 Mató a reyes poderosos: *Porque para siempre es su compasión.*

19 a Sehón, rey de los amorreos, *Porque para siempre es su compasión.*

20 y a Og, rey de Basán. *Porque para siempre es su compasión.*

21 **ELOHIM** entregó las tierras de estos reyes como herencia: *Porque para siempre es su compasión.*

22 como preciada posesión a su siervo Israel. *Porque para siempre es su compasión.*

23 Él se acordó de nosotros en nuestras debilidades. *Porque para siempre es su compasión.*

24 Nos salvó de nuestros enemigos. *Porque para siempre es su compasión.*

25 Él provee alimento a todo ser viviente. *Porque para siempre es su compasión.*

26 Den gracias al **ELOHIM** del cielo. *Porque para siempre es su compasión.*

Salmo 137

1 Junto a los ríos de Babilonia, nos sentamos y lloramos al pensar en Jerusalén.

2 Guardamos las arpas, las colgamos en las ramas de los álamos.

3 Pues nuestros captosres nos exigían que cantáramos; los que nos atormentaban insistían en un himno de alegría: ¡Cántennos una de esas canciones acerca de Jerusalén!

4 ¿Pero cómo podemos entonar las canciones del **ADON** mientras estamos en una tierra pagana?

5 Si me olvido de ti, oh Jerusalén, que mi mano derecha se olvide de cómo tocar el arpa.

6 Que la lengua se me pegue al paladar si dejo de recordarte, si no hago de Jerusalén mi mayor alegría.

7 Oh **ADON**, recuerda lo que hicieron los edomitas el día en que los ejércitos de Babilonia tomaron a Jerusalén. ¡Destruyanla! –gritaron–. ¡Allánenla hasta reducirla a escombros!

8 Oh Babilonia, serás destruida; feliz será el que te haga pagar por lo que nos has hecho.

9 ¡Feliz será el que tome a tus bebés y los estrelle contra las rocas!

Salmo 138

Salmo de David.

1 Te doy gracias, oh **ADON**, con todo el corazón; delante de los dioses cantaré tus exaltaciones.

2 Me inclino ante tu Kadosh templo mientras adoro; alabo tu nombre por tu amor inagotable y tu fidelidad, porque

tus promesas están respaldadas por todo el honor de tu nombre.

3 En cuanto oro, tú me respondes; me alientas al darme fuerza.

4 Todos los reyes del mundo te darán gracias, **ADON**, porque cada uno de ellos escuchará tus palabras.

5 Así es, cantarán acerca de los caminos del **ADON**, porque la kavod del **ADON** es muy grande.

6 Aunque el **ADON** es grande, se ocupa de los humildes, pero se mantiene distante de los orgullosos.

7 Aunque estoy rodeado de dificultades, tú me protegerás del enojo de mis enemigos. Extiendes tu mano, y el poder de tu mano derecha me salva.

8 El **ADON** llevará a cabo los planes que tiene para mi vida, pues tu fiel amor, oh **ADON**, permanece para siempre. No me abandones, porque tú me creaste.

Salmo 139

Para el director del coro: salmo de David.

1 Oh **ADON**, has examinado mi corazón y sabes todo acerca de mí.

2 Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; conoces mis pensamientos aun cuando me encuentro lejos.

3 Me ves cuando viajo y cuando descanso en casa. Sabes todo lo que hago.

4 Sabes lo que voy a decir incluso antes de que lo diga, **ADON**.

5 Vas delante y detrás de mí. Pones tu mano de bendición sobre mi cabeza.

6 Semejante conocimiento es demasiado maravilloso para mí, ¡es tan elevado que no puedo entenderlo!

7 ¡Jamás podría escaparme de tu Espíritu! ¡Jamás podría huir de tu presencia!

8 Si subo al cielo, allí estás tú; si desciendo a la tumba, allí estás tú.

9 Si cabalgo sobre las alas de la mañana, si habito junto a los océanos más lejanos,

10 aun allí me guiará tu mano y me sostendrá tu fuerza.

11 Podría pedirle a la oscuridad que me ocultara, y a la luz que me rodea, que se convierta en noche;

12 pero ni siquiera en la oscuridad puedo esconderme de ti. Para ti, la noche es tan brillante como el día. La oscuridad y la luz son lo mismo para ti.

13 Tú creaste las delicadas partes internas de mi cuerpo y me entretejiste en el vientre de mi madre.

14 ¡Gracias por hacerme tan maravillosamente complejo! Tu fino trabajo es maravilloso, lo sé muy bien.

15 Tú me observabas mientras iba cobrando forma en secreto, mientras se entretejían mis partes en la oscuridad de la matriz.

16 Me viste antes de que naciera. Cada día de mi vida estaba registrado en tu libro. Cada momento fue diseñado antes de que un solo día pasara.

17 Qué preciosos son tus pensamientos acerca de mí, oh **ELOHIM**. ¡No se pueden enumerar!

18 Ni siquiera puedo contarlos; ¡suman más que los granos de la arena! Y cuando despierto, ¡todavía estás conmigo!

19 ¡Oh **ELOHIM**, si tan sólo destruyeras a los perversos! ¡Lárguense de mi vida, ustedes asesinos!

20 Blasfeman contra ti; tus enemigos hacen mal uso de tu nombre.

21 Oh **ADON**, ¿no debería odiar a los que te odian? ¿No debería despreciar a los que se te oponen?

22 Sí, los odio con todas mis fuerzas, porque tus enemigos son mis enemigos.

23 Examíname, oh **ELOHIM**, y conoce mi corazón; pruébame y conoce los pensamientos que me inquietan.

24 Señálame cualquier cosa en mí que te ofenda y guíame por el camino de la vida eterna.

Salmo 140

Para el director del coro: salmo de David.

1 Oh **ADON**, rescátame de los malvados; protégeme de los que son violentos,

2 de quienes traman el mal en el corazón y causan problemas todo el día.

3 Su lengua pica como una serpiente; veneno de víbora gotea de sus labios.

Interludio

4 Oh **ADON**, líbrame de la mano de los perversos; protégeme de los violentos porque traman un complot en mi contra.

5 Los orgullosos tendieron una trampa para atraparme; extendieron una red; colocaron trampas a lo largo del camino. *Interludio*

6 Le dije al **ADON**: ¡Tú eres mi **ELOHIM**! ¡Escucha, oh **ADON**, mis súplicas por compasión!

7 Oh Soberano **ADON**, tú eres el poderoso que me rescató. Tú me protegiste en el día de la batalla.

8 **ADON**, no permitas que los malvados se salgan con la suya; no dejes que prosperen sus maquinaciones malignas porque se volverán orgullosos. *Interludio*

9 Que mis enemigos sean destruidos por el mismo mal que han planeado contra mí.

10 Que les caigan carbones encendidos sobre la cabeza; que sean arrojados al fuego o a pozos llenos de agua donde no haya escapatoria.

11 No dejes que los mentirosos prosperen en nuestra tierra; haz que les caigan grandes calamidades a los violentos.

12 Pero a los que ellos persiguen, yo sé que el **ADON** los ayudará y hará justicia a los pobres.

13 Sin duda, los rectos exaltan tu nombre; los justos vivirán en tu presencia.

Salmo 141

Salmo de David.

1 Oh **ADON**, clamo a ti. ¡Por favor, apresúrate! ¡Escucha cuando clamo a ti por ayuda!

2 Acepta como incienso la oración que te ofrezco, y mis manos levantadas, como una ofrenda vespertina.

3 Toma control de lo que digo, oh **ADON**, y guarda mis labios.

4 No permitas que me deslice hacia el mal ni que me involucre en actos perversos. No me dejes participar de los manjares de quienes hacen lo malo.

5 ¡Deja que los justos me golpeen! ¡Será un acto de bondad! Si me corrigen, es un remedio calmante; no permitas que lo rechace. Pero oro constantemente en contra de los perversos y de lo que hacen.

6 Cuando a sus líderes los arrojen por un acantilado, los perversos escucharán mis palabras y descubrirán que son verdad.

7 Como las piedras que levanta el arado, los huesos de los perversos quedarán esparcidos, sin que nadie los entierre.

8 Busco tu ayuda, oh Soberano **ADON**. Tú eres mi refugio; no dejes que me maten.

9 Líbrame de las trampas que me han tendido y de los engaños de los que hacen el mal.

10 Que los perversos caigan en sus propias redes, pero a mí, déjame escapar.

Salmo 142

Salmo de David, acerca de su experiencia en la cueva. Oración.

1 Clamo al **ADON**; ruego la compasión del **ADON**.

2 Expongo mis quejas delante de él y le cuento todos mis problemas.

3 Cuando me siento agobiado, sólo tú sabes qué camino debo tomar. Vaya adonde vaya, mis enemigos me han tendido trampas.

4 Busco a alguien que venga a ayudarme, ¡pero a nadie se le ocurre hacerlo! Nadie me ayudará; a nadie le importa un bledo lo que me pasa.

5 Entonces oro a ti, oh **ADON** y digo: Tú eres mi lugar de refugio. En verdad, eres todo lo que quiero en la vida.

6 Oye mi clamor, porque estoy muy decaído. Rescátame de mis perseguidores, porque son demasiado fuertes para mí.

7 Sácame de la prisión para que pueda agradecerte. Los justos se amontonarán a mi alrededor, porque tú eres bueno conmigo.

Salmo 143

Salmo de David.

1 Oye mi oración, oh **ADON**; ¡escucha mi ruego! Respóndeme, porque eres fiel y justo.

2 No lles a juicio a tu siervo, porque ante ti nadie es inocente.

3 El enemigo me ha perseguido; me ha tirado al suelo y me obliga a vivir en la oscuridad como los que están en la tumba.

4 Estoy perdiendo toda esperanza; quedé paralizado de miedo.

5 Recuerdo los días de antaño. Medito en todas tus grandes obras y pienso en lo que has hecho.

6 A ti levanto mis manos en oración; tengo sed de ti como la tierra reseca tiene sed de lluvia. *Interludio*

7 Ven pronto, **ADON**, y respóndeme, porque mi abatimiento se profundiza. No te apartes de mí, o moriré.

8 Hazme oír cada mañana acerca de tu amor inagotable, porque en ti confío. Muéstrame por dónde debo andar, porque a ti me entrego.

9 Rescátame de mis enemigos, **ADON**; corro a ti para que me escondas.

10 Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi **ELOHIM**. Que tu buen Espíritu me lleve hacia adelante con pasos firmes.

11 Para kavod de tu nombre, oh **ADON**, preserva mi vida; por tu fidelidad, sácame de esta angustia.

12 En tu amor inagotable, silencia a todos mis enemigos y destruye a todos mis adversarios, porque soy tu siervo.

Salmo 144

Salmo de David.

1 Exalten al **ADON**, mi roca. Él entrena mis manos para la guerra y da destreza a mis dedos para la batalla.

2 Él es mi aliado amoroso y mi fortaleza, mi torre de seguridad y quien me rescata. Es mi escudo, y en él me refugio. Hace que las naciones se sometan a mí.

3 Oh **ADON**, ¿qué son los seres humanos para que te fijas en ellos, los

simples mortales para que te preocupes por ellos?

4 Pues son como un suspiro; sus días son como una sombra pasajera.

5 Abre los cielos, **ADON**, y desciende; toca las montañas para que echen humo.

6 ¡Lanza tus rayos y esparce a tus enemigos! ¡Dispara tus flechas y confúndelos!

7 Alcánzame desde el cielo y rescátame; sálvame de las aguas profundas, del poder de mis enemigos.

8 Su boca está llena de mentiras; juran decir la verdad pero, al contrario, mienten.

9 ¡Te entonaré una nueva canción, oh **ELOHIM**! Cantaré tus exaltaciones con un arpa de diez cuerdas.

10 ¡Pues tú concedes la victoria a los reyes! Rescataste a tu siervo David de la espada mortal.

11 ¡Sálvame! Rescátame del poder de mis enemigos. Su boca está llena de mentiras; juran decir la verdad pero, al contrario, mienten.

12 Que nuestros hijos florezcan en su juventud como plantas bien nutridas; que nuestras hijas sean como columnas elegantes, talladas para embellecer un palacio.

13 Que nuestros graneros estén llenos de toda clase de cosechas; que los rebaños en nuestros campos se multipliquen de a miles, y hasta de a diez miles,

14 y que nuestros bueyes estén muy cargados de alimentos. Que ningún enemigo penetre nuestras murallas, ni nos lleve cautivos, ni haya gritos de alarma en las plazas de nuestras ciudades.

15 ¡Felices los que viven así! Felices de verdad son los que tienen a **ELOHIM** como el **ADON**.

Salmo 145

Salmo de exaltación de David.

1 Te exaltaré, mi **ELOHIM** y Rey, y exaltaré tu nombre por siempre y para siempre.

2 Te exaltaré todos los días; sí, te exaltaré por siempre.

3 ¡Grande es el **ADON**! ¡El más digno de exaltación! Nadie puede medir su grandeza.

4 Que cada generación cuente a sus hijos de tus poderosos actos y que proclame tu poder.

5 Meditaré en la kavod y la majestad de tu esplendor, y en tus maravillosos milagros.

6 Tus obras imponentes estarán en boca de todos; proclamaré tu grandeza.

7 Todos contarán la historia de tu maravillosa bondad; cantarán de alegría acerca de tu justicia.

8 El **ADON** es bueno y compasivo, lento para enojarse y lleno de amor inagotable.

9 El **ADON** es bueno con todos; desborda compasión sobre toda su creación.

10 Todas tus obras te agradecerán, **ADON**, y tus fieles seguidores te darán exaltación.

11 Hablarán de la kavod de tu reino; darán ejemplos de tu poder.

12 Contarán de tus obras poderosas y de la majestad y la kavod de tu reinado.

13 Pues tu reino es un reino eterno; gobiernas de generación en generación. El **ADON** siempre cumple sus promesas; es bondadoso en todo lo que hace.

14 El **ADON** ayuda a los caídos y levanta a los que están agobiados por sus cargas.

15 Los ojos de todos buscan en ti la esperanza; les das su alimento según la necesidad.

16 Cuando abres tu mano, sacias el hambre y la sed de todo ser viviente.

17 El **ADON** es justo en todo lo que hace; está lleno de bondad.

18 El **ADON** está cerca de todos los que lo invocan, sí, de todos los que lo invocan de verdad.

19 Él concede los deseos de los que le temen; oye sus gritos de auxilio y los rescata.

20 El **ADON** protege a todos los que lo aman, pero destruye a los perversos.

21 Exaltaré al **ADON**, y que todo el mundo bendiga su Kadosh nombre por siempre y para siempre.

Salmo 146

1 ¡Exaltado sea el **ADON**! Que todo lo que soy exalte al **ADON**.

2 Exaltaré al **ADON** mientras viva; cantaré exaltaciones a mi **ELOHIM** con el último aliento.

3 No pongan su confianza en los poderosos; no está allí la ayuda para ustedes.

4 Ellos, al dar su último suspiro, vuelven al polvo, y todos sus planes mueren con ellos.

5 Pero felices son los que tienen como ayudador al **ELOHIM** de Israel, los que han puesto su esperanza en el **ADON** su **ELOHIM**.

6 Él hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. Él cumple todas sus promesas para siempre.

7 Hace justicia al oprimido y da alimento al que tiene hambre. El **ADON** libera a los prisioneros.

8 El **ADON** abre los ojos de los ciegos. El **ADON** levanta a los agobiados. El **ADON** ama a los justos.

9 El **ADON** protege a los extranjeros que viven entre nosotros. Cuida de los huérfanos y las viudas, pero frustra los planes de los perversos.

10 El **ADON** reinará por siempre. Él será tu **ELOHIM**, oh Jerusalén, por todas las generaciones. ¡Exaltado sea el **ADON**!

Salmo 147

1 ¡Exaltado sea el **ADON**! ¡Qué bueno es cantar exaltaciones a nuestro **ELOHIM**! ¡Qué agradable y apropiado!

2 El **ADON** reconstruye a Jerusalén y trae a los desterrados de vuelta a Israel.

3 Él sana a los de corazón quebrantado y les venda las heridas.

4 Cuenta las estrellas y llama a cada una por su nombre.

5 ¡Qué grande es nuestro **ADON**! ¡Su poder es absoluto! ¡Su comprensión supera todo entendimiento!

6 El **ADON** sostiene a los humildes, pero derriba a los perversos y los hace morder el polvo.

7 Canten su gratitud al **ADON**; al son del arpa, entonen exaltaciones a nuestro **ELOHIM**.

8 Él cubre los cielos con nubes, provee lluvia a la tierra, y hace crecer la hierba en los pastizales de los montes.

9 Da alimento a los animales salvajes y alimenta a las crías del cuervo cuando chillan.

10 No se complace en la fuerza del caballo ni en el poder del ser humano.

11 No, el **ADON** se deleita en los que le temen, en los que ponen su esperanza en su amor inagotable.

12 ¡Glorifica al **ADON**, oh Jerusalén! ¡Exalta a tu **ELOHIM**, oh Sión!

13 Pues él ha reforzado las rejas de tus puertas y ha bendecido a tus hijos que habitan dentro de tus murallas.

14 Envía shalom por toda tu nación y te sacia el hambre con el mejor trigo.

15 Envía sus órdenes al mundo; ¡qué veloz corre su palabra!

16 Envía la nieve como lana blanca y esparce la escarcha sobre la tierra como ceniza.

17 Lanza el granizo como piedras. ¿Quién puede resistir su frío congelante?

18 Luego, a su orden todo se derrite; envía sus vientos y el hielo se disuelve.

19 **ELOHIM** reveló su palabra a Jacob, sus decretos y ordenanzas a Israel.

20 No ha hecho esto con ninguna otra nación; las demás naciones no conocen sus ordenanzas. ¡Exaltado sea el **ADON**!

Salmo 148

1 ¡Exaltado sea el **ADON**! ¡Exalten al **ADON** desde los cielos! ¡Exáltenlo desde el firmamento!

2 ¡Exáltenlo, todos sus Malakim! ¡Exáltenlo, todos los ejércitos celestiales!

3 ¡Exáltenlo, sol y luna! ¡Exáltenlo, todas las estrellas brillantes!

4 ¡Exáltenlo, los altos cielos! ¡Exáltenlo, los vapores que están mucho más allá de las nubes!

5 Que toda cosa creada exalte al **ADON**, pues él dio la orden y todo cobró vida.

6 Puso todo lo creado en su lugar por siempre y para siempre. Su decreto jamás será revocado.

7 Exalten al **ADON** desde la tierra, ustedes, criaturas de las profundidades del océano,

8 el fuego y el granizo, la nieve y las nubes, el viento y el clima que le obedecen,

PROVERBIOS

9 ustedes, las montañas y todas las colinas, los árboles frutales y los cedros,

10 los animales salvajes y todo el ganado, los animales pequeños que corren por el suelo y las aves,

11 los reyes de la tierra y toda la gente, los gobernantes y los jueces de la tierra,

12 los muchachos y las jovencitas, los ancianos y los niños.

13 Que todos exalten el nombre del **ADON**, porque su nombre es muy grande; ¡su kavod está por encima de la tierra y el cielo!

14 **ELOHIM** hizo fuerte a su pueblo y honró a sus fieles: los del pueblo de Israel que están cerca de él. ¡Exaltado sea el **ADON**!

Salmo 149

1 ¡Exaltado sea el **ADON**! Canten al **ADON** una nueva canción; canten sus exaltaciones en la asamblea de los fieles.

2 Oh Israel, alégrate de tu Creador. Oh pueblo de Jerusalén, regocíjate de tu Rey.

3 Exalta su nombre con danza, y acompáñala con panderetas y arpas,

4 porque el **ADON** se deleita en su pueblo; él corona al humilde con victoria.

5 Que los fieles se alegren de que él los honra; que canten de alegría mientras descansan en sus camas.

6 Que las exaltaciones de **ELOHIM** estén en sus labios y tengan una espada afilada en las manos,

7 para tomar venganza contra las naciones y castigar a los pueblos,

8 para encadenar a sus reyes con grilletes y a sus líderes con cadenas de hierro,

9 para ejecutar el juicio que está escrito contra ellos. Éste es el privilegio

glorioso que tienen sus fieles. ¡Exaltado sea el **ADON**!

Salmo 150

1 ¡Exaltado sea el **ADON**! Exalten a **ELOHIM** en su Mishkan; ¡Exáltenlo en su poderoso cielo!

2 Exáltenlo por sus obras poderosas; ¡exalten su grandeza sin igual!

3 Exáltenlo con un fuerte toque del cuerno de carnero; ¡Exáltenlo con la lira y el arpa!

4 Exáltenlo con panderetas y danzas; ¡Exáltenlo con instrumentos de cuerda y con flautas!

5 Exáltenlo con el sonido de los címbalos; Exáltenlo con címbalos fuertes y resonantes.

6 ¡Que todo lo que respira cante exaltaciones al **ADON**! ¡Exaltado sea el **ADON**!

Proverbios

1

El propósito de los proverbios

1 Estos son los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel.

2 El propósito de los proverbios es enseñar sabiduría y disciplina, y ayudar a las personas a comprender la inteligencia de los sabios.

3 Su propósito es enseñarles a vivir una vida disciplinada y exitosa, y ayudarles a hacer lo que es correcto, justo e imparcial.

4 Estos proverbios darán inteligencia al ingenuo, conocimiento y discernimiento al joven.

5 Que el sabio escuche estos proverbios y se haga aún más sabio. Que los que tienen entendimiento reciban dirección

6 al estudiar el significado de estos proverbios y estas parábolas, las palabras de los sabios y sus enigmas.

PROVERBIOS

7 El temor del **ADON** es la base del verdadero conocimiento, pero los necios desprecian la sabiduría y la disciplina.

La exhortación de un padre: adquiere sabiduría

8 Hijo mío, presta atención cuando tu padre te corrige; no descuides la instrucción de tu madre.

9 Lo que aprendas de ellos te coronará de gracia y será como un collar de honor alrededor de tu cuello.

10 Hijo mío, si los pecadores quieren engatusarte, ¡dales la espalda!

11 Quizás te digan: Ven con nosotros. ¡Escondámonos y matemos a alguien! ¡Vamos a emboscar a los inocentes, sólo para divertirnos!

12 Vamos a tragarlos vivos, como lo hace la tumba[a]; vamos a tragarlos enteros, como a quienes descienden a la fosa de la muerte.

13 ¡Piensa en todas las grandes cosas que conseguiremos! Llenaremos nuestras casas con todo lo robado.

14 Ven, únete a nosotros; entre todos compartiremos el botín.

15 ¡Hijo mío, no vayas con ellos! Mantente alejado de sus caminos.

16 Ellos corren a cometer malas acciones; van de prisa a matar.

17 Si un pájaro ve que le tienden una trampa, sabe que tiene que alejarse.

18 En cambio esa gente se tiende una emboscada a sí misma, pareciera que busca su propia muerte.

19 Así terminan todos los que codician el dinero; esa codicia les roba la vida.

La sabiduría hace oír su voz en las calles

20 La sabiduría hace oír su voz en las calles; clama en la plaza pública.

21 La sabiduría clama a los que están reunidos frente a la entrada de la ciudad y a las multitudes por la calle principal:

22 Simplones, ¿hasta cuándo insistirán en su ignorancia? Burlones, ¿hasta cuándo disfrutarán de sus burlas? Necios, ¿hasta cuándo odiarán el saber?

23 Vengan y escuchen mi consejo. Les abriré mi corazón y los haré sabios.

24 Los llamé muy a menudo pero no quisieron venir; les tendí la mano pero no me hicieron caso.

25 No prestaron atención a mi consejo y rechazaron la corrección que les ofrecí.

26 ¡Por eso me reiré cuando tengan problemas! Me burlaré de ustedes cuando les llegue la desgracia,

27 cuando la calamidad caiga sobre ustedes como una tormenta, cuando el desastre los envuelva como un ciclón, y la angustia y la aflicción los abrumen.

28 Entonces, cuando clamen por ayuda, no les responderé. Aunque me busquen con ansiedad, no me encontrarán.

29 Pues odiaron el conocimiento y decidieron no temer al **ADON**.

30 Rechazaron mi consejo y no prestaron atención cuando los corregía.

31 Por lo tanto, tendrán que comer el fruto amargo de vivir a su manera y se ahogarán con sus propias intrigas.

32 Pues los simplones se apartan de mí hacia la muerte. Los necios son destruidos por su despreocupación.

33 En cambio, todos los que me escuchan vivirán en shalom, tranquilos y sin temor del mal.

2

Los beneficios de la sabiduría

- 1 Hijo mío, presta atención a lo que digo y atesora mis mandatos.
- 2 Afina tus oídos a la sabiduría y concéntrate en el entendimiento.
- 3 Clama por inteligencia y pide entendimiento.
- 4 Búscalos como si fueran plata, como si fueran tesoros escondidos.
- 5 Entonces comprenderás lo que significa temer al **ADON** y obtendrás conocimiento de **ELOHIM**.
- 6 ¡Pues el **ADON** concede sabiduría! De su boca provienen el saber y el entendimiento.
- 7 Al que es honrado, él le concede el tesoro del sentido común. Él es un escudo para los que caminan con integridad.
- 8 Él cuida las sendas de los justos y protege a los que le son fieles.
- 9 Entonces comprenderás lo que es correcto, justo e imparcial y encontrarás el buen camino que debes seguir.
- 10 Pues la sabiduría entrará en tu corazón, y el conocimiento te llenará de alegría.
- 11 Las decisiones sabias te protegerán; el entendimiento te mantendrá a salvo.
- 12 La sabiduría te salvará de la gente mala, de los que hablan con palabras retorcidas.
- 13 Estos hombres se alejan del camino correcto para andar por sendas tenebrosas.
- 14 Se complacen en hacer lo malo y disfrutan los caminos retorcidos del mal.
- 15 Sus acciones son torcidas, y sus caminos son errados.

- 16 La sabiduría te librerá de la mujer inmoral, de las palabras seductoras de la mujer promiscua.
- 17 Ella abandonó a su marido y no hace caso del pacto que hizo ante **ELOHIM**.
- 18 Entrar a su casa lleva a la muerte; es el camino a la tumba.
- 19 El hombre que la visita está condenado; nunca llegará a los senderos de la vida.
- 20 Tú, en cambio, sigue los pasos de los hombres buenos y permanece en los caminos de los justos.
- 21 Pues sólo los justos vivirán en la tierra y los íntegros permanecerán en ella.
- 22 Pero los perversos serán quitados de la tierra, y los traidores serán arrancados de raíz.

3

La confianza en el ADON

- 1 Hijo mío, nunca olvides las cosas que te he enseñado; guarda mis mandatos en tu corazón.
- 2 Si así lo haces, vivirás muchos años, y tu vida te dará satisfacción.
- 3 ¡Nunca permitas que la lealtad ni la bondad te abandonen! Átalas alrededor de tu cuello como un recordatorio. Escríbelas en lo profundo de tu corazón.
- 4 Entonces tendrás tanto el favor de **ELOHIM** como el de la gente, y lograrás una buena reputación.
- 5 Confía en el **ADON** con todo tu corazón, no dependas de tu propio entendimiento.
- 6 Busca su voluntad en todo lo que hagas, y él te mostrará cuál camino tomar.
- 7 No te dejes impresionar por tu propia sabiduría. En cambio, teme al **ADON** y aléjate del mal.

PROVERBIOS

8 Entonces dará salud a tu cuerpo y fortaleza a tus huesos.

9 Honra al **ADON** con tus riquezas y con lo mejor de todo lo que produces.

10 Entonces él llenará tus graneros, y tus tinajas se desbordarán de buen vino.

11 Hijo mío, no rechaces la disciplina del **ADON** ni te enojas cuando te corrige.

12 Pues el **ADON** corrige a los que ama, tal como un padre corrige al hijo que es su deleite.

13 Alegre es el que encuentra sabiduría, el que adquiere entendimiento.

14 Pues la sabiduría da más ganancia que la plata y su paga es mejor que el oro.

15 La sabiduría es más preciosa que los rubíes; nada de lo que desees puede compararse con ella.

16 Con la mano derecha, te ofrece una larga vida; con la izquierda, riquezas y honor.

17 Te guiará por sendas agradables, todos sus caminos dan satisfacción.

18 La sabiduría es un árbol de vida a los que la abrazan; felices son los que se aferran a ella.

19 Con sabiduría el **ADON** fundó la tierra, con entendimiento creó los cielos.

20 Con su conocimiento se abrieron las fuentes profundas de la tierra e hizo que el rocío se asiente bajo el cielo de la noche.

21 Hijo mío, no pierdas de vista el sentido común ni el discernimiento. Aférrate a ellos,

22 porque refrescarán tu alma; son como las joyas de un collar.

23 Te mantienen seguro en tu camino, y tus pies no tropezarán.

24 Puedes irte a dormir sin miedo; te acostarás y dormirás profundamente.

25 No hay por qué temer la calamidad repentina ni la destrucción que viene sobre los perversos,

26 porque el **ADON** es tu seguridad. Él cuidará que tu pie no caiga en una trampa.

27 No dejes de hacer el bien a todo el que lo merece, cuando esté a tu alcance ayudarlos.

28 Si puedes ayudar a tu prójimo hoy, no le digas: Vuelve mañana y entonces te ayudaré.

29 No trames hacerle daño a tu vecino, porque los que viven cerca confían en ti.

30 No busques pelea sin motivo, cuando nadie te ha hecho daño.

31 No envidies a las personas violentas, ni imites su conducta.

32 El **ADON** detesta a esa gente perversa; en cambio, ofrece su amistad a los justos.

33 El **ADON** maldice la casa del perverso, pero bendice el hogar de los justos.

34 El **ADON** se burla de los burlones, pero muestra su bondad a los humildes.

35 Los sabios heredan honra, ¡pero los necios son avergonzados!

4

El sabio consejo de un padre

1 Hijos míos, escuchen cuando su padre los corrige. Presten atención y aprendan buen juicio,

2 porque les doy una buena orientación. No se alejen de mis instrucciones.

3 Pues yo, igual que ustedes, fui hijo de mi padre, amado tiernamente como el hijo único de mi madre.

PROVERBIOS

4 Mi padre me enseñó: Toma en serio mis palabras. Sigue mis mandatos y vivirás.

5 Adquiere sabiduría, desarrolla buen juicio. No te olvides de mis palabras ni te alejes de ellas.

6 No des la espalda a la sabiduría, pues ella te protegerá; ámala, y ella te guardará.

7 ¡Adquirir sabiduría es lo más sabio que puedes hacer! Y en todo lo demás que hagas, desarrolla buen juicio.

8 Si valoras la sabiduría, ella te engrandecerá. Abrázala, y te honrará.

9 Te pondrá una hermosa guirnalda de flores sobre la cabeza; te entregará una preciosa corona.

10 Hijo mío, escúchame y haz lo que te digo, y tendrás una buena y larga vida.

11 Te enseñaré los caminos de la sabiduría y te guiaré por sendas rectas.

12 Cuando camines, no te detendrán; cuando corras, no tropezarás.

13 Aférrate a mis instrucciones, no las dejes ir; cuídalas bien, porque son la clave de la vida.

14 No hagas lo que hacen los perversos ni sigas el camino de los malos.

15 ¡Ni se te ocurra! No tomes ese camino. Aléjate de él y sigue avanzando.

16 Pues las personas malvadas no pueden dormir sin hacer la mala acción del día. No pueden descansar sin antes hacer tropezar a alguien.

17 ¡Se alimentan de la perversidad y beben el vino de la violencia!

18 El camino de los justos es como la primera luz del amanecer, que brilla cada vez más hasta que el día alcanza todo su esplendor.

19 Pero el camino de los perversos es como la más densa oscuridad; ni siquiera saben con qué tropiezan.

20 Hijo mío, presta atención a lo que te digo. Escucha atentamente mis palabras.

21 No las pierdas de vista. Déjalas llegar hasta lo profundo de tu corazón, 22 pues traen vida a quienes las encuentran y dan salud a todo el cuerpo.

23 Sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque éste determina el rumbo de tu vida.

24 Evita toda expresión perversa; aléjate de las palabras corruptas.

25 Mira hacia adelante y fija los ojos en lo que está frente a ti.

26 Traza un sendero recto para tus pies; permanece en el camino seguro.

27 No te desvíes, evita que tus pies sigan el mal.

5

Evita a las mujeres inmorales

1 Hijo mío, presta atención a mi sabiduría, escucha cuidadosamente mi sabio consejo.

2 Entonces demostrarás discernimiento, y tus labios expresarán lo que has aprendido.

3 Pues los labios de una mujer inmoral son tan dulces como la miel y su boca es más suave que el aceite.

4 Pero al final ella resulta ser tan amarga como el veneno, tan peligrosa como una espada de dos filos.

5 Sus pies descienden a la muerte, sus pasos conducen derecho a la tumba.

6 Pues a ella no le interesa en absoluto el camino de la vida. Va tambaleándose por un sendero torcido y no se da cuenta.

7 Así que ahora, hijos míos, escúchenme. Nunca se aparten de lo que les voy a decir:

PROVERBIOS

8 ¡Aléjate de ella! ¡No te acerques a la puerta de su casa!

9 Si lo haces perderás el honor, y perderás todo lo que has logrado a manos de gente que no tiene compasión.

10 Gente extraña consumirá tus riquezas, y otro disfrutará del fruto de tu trabajo.

11 Al final, gemirás de angustia cuando la enfermedad consuma tu cuerpo.

12 Dirás: ¡Cuánto odié la disciplina! ¡Si tan sólo no hubiera despreciado todas las advertencias!

13 ¿Por qué no escuché a mis maestros? ¿Por qué no presté atención a mis instructores?

14 He llegado al borde de la ruina y ahora mi vergüenza será conocida por todos.

15 Bebe el agua de tu propio pozo, comparte tu amor sólo con tu esposa.

16 ¿Para qué derramar por las calles el agua de tus manantiales teniendo sexo con cualquiera?

17 Deben reservarla sólo para los dos; jamás la compartan con desconocidos.

18 Que tu esposa sea una fuente de bendición para ti. Alégrate con la esposa de tu juventud.

19 Es una cierva amorosa, una gacela llena de gracia. Que sus pechos te satisfagan siempre. Que siempre seas cautivado por su amor.

20 Hijo mío, ¿por qué dejarte cautivar por una mujer inmoral o acariciar los pechos de una mujer promiscua?

21 Pues el **ADON** ve con claridad lo que hace el hombre, examina cada senda que toma.

22 Un hombre malvado queda preso por sus propios pecados; son cuerdas que lo atrapan y no lo sueltan.

23 Morirá por falta de control propio; se perderá a causa de su gran insensatez.

6

Lecciones para la vida diaria

1 Hijo mío, si has salido fiador por la deuda de un amigo o has aceptado garantizar la deuda de un extraño,

2 si quedaste atrapado por el acuerdo que hiciste y estás enredado por tus palabras,

3 sigue mi consejo y sálvate, pues te has puesto a merced de tu amigo. Ahora trágate tu orgullo; ve y suplica que tu amigo borre tu nombre.

4 No postergues el asunto, ¡hazlo enseguida! No descanses hasta haberlo realizado.

5 Sálvate como una gacela que escapa del cazador, como un pájaro que huye de la red.

6 Tú, holgazán, aprende una lección de las hormigas. ¡Aprende de lo que hacen y hazte sabio!

7 A pesar de que no tienen príncipe ni gobernador ni líder que las haga trabajar,

8 se esfuerzan todo el verano, juntando alimento para el invierno.

9 Pero tú, holgazán, ¿hasta cuándo seguirás durmiendo? ¿Cuándo despertarás?

10 Un rato más de sueño, una breve siesta, un pequeño descanso cruzado de brazos.

11 Entonces la pobreza te asaltará como un bandido; la escasez te atacará como un ladrón armado.

12 ¿Cómo son las personas despreciables y perversas? Nunca dejan de mentir,

13 demuestran su engaño al guiñar con los ojos, al dar golpes suaves con los pies o hacer gestos con los dedos.

PROVERBIOS

14 Sus corazones pervertidos traman el mal, y andan siempre provocando problemas.

15 Sin embargo, serán destruidos de repente, quebrantados en un instante y sin la menor esperanza de recuperarse.

16 Hay seis cosas que el **ADON** odia, no, son siete las que detesta:

17 los ojos arrogantes, la lengua mentirosa, las manos que matan al inocente,

18 el corazón que trama el mal, los pies que corren a hacer lo malo,

19 el testigo falso que respira mentiras, y el que siembra discordia en una familia.

20 Hijo mío, obedece los mandatos de tu padre, y no descuides la instrucción de tu madre.

21 Guarda siempre sus palabras en tu corazón; átalas alrededor de tu cuello.

22 Cuando camines, su consejo te guiará. Cuando duermas, te protegerá. Cuando despiertes, te orientará.

23 Pues su mandato es una lámpara y su instrucción es una luz; su disciplina correctiva es el camino que lleva a la vida.

24 Te protegerán de la mujer inmoral, de la lengua suave de la mujer promiscua.

25 No codicies su belleza; no dejes que sus miradas coquetas te seduzcan.

26 Pues una prostituta te llevará a la pobreza, pero dormir con la mujer de otro hombre te costará la vida.

27 ¿Acaso puede un hombre echarse fuego sobre las piernas sin quemarse la ropa?

28 ¿Podrá caminar sobre carbones encendidos sin ampollarse los pies?

29 Así le sucederá al hombre que duerme con la esposa de otro hombre. El que la abraza no quedará sin castigo.

30 Tal vez haya excusas para un ladrón que roba porque se muere de hambre.

31 Pero si lo atrapan, deberá pagar siete veces la cantidad que robó, aunque tenga que vender todo lo que hay en su casa.

32 Pero el hombre que comete adulterio es un necio total, porque se destruye a sí mismo.

33 Será herido y deshonrado. Su vergüenza no se borrará jamás.

34 Pues el marido celoso de la mujer se enfurecerá, y no tendrá compasión cuando se cobre venganza.

35 No aceptará ninguna clase de compensación ni habrá suma de dinero que lo satisfaga.

7

Más advertencia sobre mujeres inmorales

1 Hijo mío, sigue mi consejo, atesora siempre mis mandatos.

2 ¡Obedece mis mandatos y vive! Guarda mis instrucciones tal como cuidas tus ojos.

3 Átalas a tus dedos como un recordatorio; escríbelas en lo profundo de tu corazón.

4 Ama a la sabiduría como si fuera tu hermana y haz a la inteligencia un querido miembro de tu familia.

5 Deja que ellas te prevengan de tener una aventura con una mujer inmoral y de escuchar las adulaciones de una mujer promiscua.

6 Mientras estaba junto a la ventana de mi casa, mirando a través de la cortina, 7 vi a unos muchachos ingenuos; a uno en particular que le faltaba sentido común.

8 Cruzaba la calle cercana a la casa de una mujer inmoral y se paseaba frente a su casa.

PROVERBIOS

9 Era la hora del crepúsculo, al anochecer, mientras caía la densa oscuridad.

10 La mujer se le acercó, vestida de manera seductora y con corazón astuto.

11 Era rebelde y descarada, de esas que nunca están conformes con quedarse en casa.

12 Suele frecuentar las calles y los mercados, ofreciéndose en cada esquina.

13 Lo rodeó con sus brazos y lo besó, y mirándolo con descaro le dijo:

14 Acabo de hacer mis ofrendas de shalom y de cumplir mis votos.

15 ¡Tú eres precisamente al que estaba buscando! ¡Salí a encontrarte y aquí estás!

16 Mi cama está tendida con hermosas colchas, con coloridas sábanas de lino egipcio.

17 La he perfumado con mirra, áloes y canela.

18 Ven, bebamos sin medida la copa del amor hasta el amanecer. Disfrutemos de nuestras caricias,

19 ahora que mi esposo no está en casa. Se fue de viaje por mucho tiempo.
20 Se llevó la cartera llena de dinero y no regresará hasta fin de mes.

21 Y así lo sedujo con sus dulces palabras y lo engatusó con sus halagos.

22 Él la siguió de inmediato, como un buey que va al matadero. Era como un ciervo que cayó en la trampa,

23 en espera de la flecha que le atravesaría el corazón. Era como un ave que vuela directo a la red, sin saber que le costará la vida.

24 Por eso, hijos míos, escúchenme y presten atención a mis palabras.

25 No dejen que el corazón se desvíe tras ella. No anden vagando por sus caminos descarriados.

26 Pues ella ha sido la ruina de muchos; numerosos hombres han caído en sus garras.

27 Su casa es el camino a la tumba. Su alcoba es la guarida de la muerte.

8

Llamado de la Sabiduría

1 ¡Escuchen cuando la Sabiduría llama! ¡Oigan cuando el entendimiento alza su voz!

2 La Sabiduría toma su puesto en las encrucijadas, en la cumbre de la colina, junto al camino.

3 Junto a las puertas de entrada a la ciudad, en el camino de ingreso, grita con fuerza:

4 ¡A ustedes los llamo, a todos ustedes! Levanto mi voz a toda persona.

5 Ustedes, ingenuos, usen el buen juicio. Ustedes, necios, muestren un poco de entendimiento.

6 ¡Escúchenme! Tengo cosas importantes que decirles. Todo lo que digo es correcto

7 pues hablo la verdad y detesto toda clase de engaño.

8 Mi consejo es sano; no tiene artimañas ni falsedad.

9 Mis palabras son obvias para todos los que tienen entendimiento, claras para los que poseen conocimiento.

10 Elijan mi instrucción en lugar de la plata y el conocimiento antes que el oro puro.

11 Pues la sabiduría es mucho más valiosa que los rubíes. Nada de lo que uno pueda desear se compara con ella.

12 Yo, la Sabiduría, convivo con el buen juicio. Sé dónde encontrar conocimiento y discernimiento.

PROVERBIOS

13 Todos los que temen al **ADON** odiarán la maldad. Por eso odio el orgullo y la arrogancia, la corrupción y el lenguaje perverso.

14 El sentido común y el éxito me pertenecen. La fuerza y la inteligencia son mías.

15 Gracias a mí reinan los reyes y los gobernantes dictan decretos justos.

16 Los mandatarios gobiernan con mi ayuda y los nobles emiten juicios justos.

17 Amo a todos los que me aman. Los que me buscan, me encontrarán.

18 Tengo riquezas y honor, así como justicia y prosperidad duraderas.

19 ¡Mis dones son mejores que el oro, aun el oro más puro; mi paga es mejor que la plata refinada!

20 Camino en rectitud, por senderos de justicia.

21 Los que me aman heredan riquezas; llenaré sus cofres de tesoros.

22 El **ADON** me formó desde el comienzo, antes de crear cualquier otra cosa.

23 Fui nombrada desde la eternidad, en el principio mismo, antes de que existiera la tierra.

24 Nací antes de que los océanos fueran creados, antes de que brotara agua de los manantiales.

25 Antes de que se formaran las montañas, antes que las colinas, yo nací,

26 antes de que el **ADON** hiciera la tierra y los campos y los primeros puñados de tierra.

27 Estaba presente cuando él estableció los cielos, cuando trazó el horizonte sobre los océanos.

28 Estaba ahí cuando colocó las nubes arriba, cuando estableció los manantiales en lo profundo de la tierra.

29 Estaba ahí cuando puso límites a los mares, para que no se extendieran más allá de sus márgenes. Y también cuando demarcó los cimientos de la tierra,

30 era la arquitecta a su lado. Yo era su constante deleite, y me alegraba siempre en su presencia.

31 ¡Qué feliz me puse con el mundo que él creó; cuánto me alegré con la familia humana!

32 Y ahora, hijos míos, escúchenme, pues todos los que siguen mis caminos son felices.

33 Escuchen mi instrucción y sean sabios; no la pasen por alto.

34 ¡Alegres son los que me escuchan, y están atentos a mis puertas día tras día, y me esperan afuera de mi casa!

35 Pues todo el que me encuentra, halla la vida y recibe el favor del **ADON**.

36 Pero el que no me encuentra se perjudica a sí mismo. Todos los que me odian aman la muerte.

9

1 La Sabiduría edificó su casa, labró sus siete pilares.

2 Preparó un gran banquete, mezcló los vinos y puso la mesa.

3 Envió a sus sirvientes para que invitaran a todo el mundo. Ahora convoca desde

el lugar más alto con vista a la ciudad:

4 Entren conmigo, clama a los ingenuos. Y a quienes les falta buen juicio, les dice:

5 Vengan, disfruten mi comida y beban el vino que he mezclado.

6 Dejen atrás sus caminos de ingenuidad y empiecen a vivir; aprendan a usar el buen juicio.

7 El que reprende a un burlón recibirá un insulto a cambio; el que corrige al perverso saldrá herido.

PROVERBIOS

8 Por lo tanto, no te molestes en corregir a los burlones; sólo ganarás su odio. En cambio, corrige a los sabios y te amarán.

9 Instruye a los sabios, y se volverán aún más sabios. Enseña a los justos, y aprenderán aún más.

10 El temor del **ADON** es la base de la sabiduría. Conocer al Kadosh da por resultado el buen juicio.

11 La sabiduría multiplicará tus días y dará más años a tu vida.

12 Si te haces sabio, serás tú quien se beneficie. Si desprecias la sabiduría, serás tú quien sufra.

Llamado de la Necedad

13 La mujer llamada Necedad es una atrevida y aunque no se da cuenta es una ignorante.

14 Se sienta a la entrada de su casa, en el lugar más alto con vista a la ciudad.

15 Llama a los hombres que pasan por ahí, ocupados en sus propios asuntos.

16 Entren conmigo, les dice a los ingenuos. Y a los que les falta buen juicio, les dice:

17 ¡El agua robada es refrescante; lo que se come a escondidas es más sabroso!

18 Pero lo que menos se imaginan es que allí están los muertos. Sus invitados están en lo profundo de la tumba.

10

Proverbios de Salomón

1 Los proverbios de Salomón: Un hijo sabio trae alegría a su padre; un hijo necio trae dolor a su madre.

2 Las riquezas mal habidas no tienen ningún valor duradero; pero vivir debidamente puede salvar tu vida.

3 El **ADON** no dejará que el justo pase hambre, pero se niega a satisfacer los antojos del perverso.

4 Los perezosos pronto se empobrecen; los que se esfuerzan en su trabajo se hacen ricos.

5 El joven sabio cosecha en el verano, pero el que se duerme durante la siega es una vergüenza.

6 Los justos se llenan de bendiciones; las palabras de los perversos encubren intenciones violentas.

7 Tenemos buenos recuerdos de los justos, pero el nombre del perverso se pudre.

8 El sabio con gusto recibe instrucción, pero el necio que habla hasta por los codos caerá de narices.

9 Las personas con integridad caminan seguras, pero las que toman caminos torcidos tropezarán y caerán.

10 Quien guiña el ojo aprobando la maldad, causa problemas, pero una reprensión firme promueve la shalom.

11 Las palabras de los justos son como una fuente que da vida; las palabras de los perversos encubren intenciones violentas.

12 El odio provoca peleas, pero el amor cubre todas las ofensas.

13 Las palabras sabias provienen de los labios de la gente con entendimiento, pero a los que les falta sentido común, serán castigados con vara.

14 Las personas sabias atesoran el conocimiento, pero el hablar por hablar del necio invita al desastre.

15 La riqueza del rico es su fortaleza, la pobreza del pobre es su ruina.

16 Las ganancias de los justos realzan sus vidas, pero la gente malvada derrocha su dinero en el pecado.

17 Los que aceptan la disciplina van por el camino que lleva a la vida, pero los

PROVERBIOS

que no hacen caso a la corrección se descarriarán.

18 Encubrir el odio te hace un mentiroso; difamar a otros te hace un necio.

19 Hablar demasiado conduce al pecado. Sé prudente y mantén la boca cerrada.

20 Las palabras del justo son como la plata refinada; el corazón del necio no vale nada.

21 Las palabras del justo animan a muchos, pero a los necios los destruye su falta de sentido común.

22 La bendición del **ADON** enriquece a una persona y él no añade ninguna tristeza.

23 Al necio le divierte hacer el mal, pero al sensato le da placer vivir sabiamente.

24 Los temores del perverso se cumplirán; las esperanzas del justo se concederán.

25 Cuando lleguen las tormentas de la vida, arrasarán con los perversos; pero los justos tienen un cimiento eterno.

26 Los perezosos irritan a sus patrones, como el vinagre a los dientes o el humo a los ojos.

27 El temor del **ADON** prolonga la vida, pero los años de los perversos serán truncados.

28 Las esperanzas del justo traen felicidad, pero las expectativas de los perversos no resultan en nada.

29 El camino del **ADON** es una fortaleza para los que andan en integridad, pero destruye a los que hacen maldad.

30 Los justos nunca serán perturbados, pero los perversos serán quitados de la tierra.

31 La boca del justo da sabios consejos, pero la lengua engañosa será cortada.

32 Los labios del justo hablan palabras provechosas, pero la boca de los malvados habla perversidad.

11

1 El **ADON** detesta el uso de las balanzas adulteradas, pero se deleita en pesas exactas.

2 El orgullo lleva a la deshonra, pero con la humildad viene la sabiduría.

3 La honestidad guía a la gente buena; la deshonestidad destruye a los traicioneros.

4 Las riquezas no servirán para nada en el día del juicio, pero la vida recta puede salvarte de la muerte.

5 La honestidad dirige los pasos de los justos; los perversos caen bajo el peso de su pecado.

6 La justicia rescata a las personas buenas; los traidores quedan atrapados por su propia ambición.

7 Cuando los perversos mueren, sus esperanzas mueren con ellos, porque confían en sus propias y deficientes fuerzas.

8 Los justos son rescatados de dificultades, y éstas caen sobre los perversos.

9 Los que no tienen a **ELOHIM** destruyen a sus amigos con sus palabras, pero el conocimiento rescata a los justos.

10 Toda la ciudad festeja cuando el justo triunfa; grita de alegría cuando el perverso muere.

11 Los ciudadanos íntegros son de beneficio para la ciudad y la hacen prosperar, pero las palabras de los perversos la destruyen.

12 Es necio denigrar al vecino; una persona sensata guarda silencio.

13 El chismoso anda contando secretos; pero los que son dignos de

PROVERBIOS

confianza saben guardar una confidencia.

14 Sin liderazgo sabio, la nación se hunde; la seguridad está en tener muchos consejeros.

15 Es peligroso dar garantía por la deuda de un desconocido; es más seguro no ser fiador de nadie.

16 La mujer bondadosa se gana el respeto, pero los hombres despiadados sólo ganan riquezas.

17 Tu bondad te recompensará, pero tu crueldad te destruirá.

18 Los malvados se enriquecen temporalmente, pero la recompensa de los justos permanecerá.

19 Los justos encuentran la vida; los malvados hallan la muerte.

20 El **ADON** detesta a los de corazón retorcido, pero se deleita en los que tienen integridad.

21 Los malvados seguramente recibirán castigo, pero los hijos de los justos serán liberados.

22 Una mujer hermosa sin discreción es como un anillo de oro en el hocico de un cerdo.

23 Los justos pueden esperar una recompensa, mientras que a los perversos sólo les espera juicio.

24 Da con generosidad y serás más rico; sé tacaño y lo perderás todo.

25 El generoso prosperará, y el que reanima a otros será reanimado.

26 La gente maldice a los que acaparan el grano, pero bendice al que lo vende en tiempo de necesidad.

27 Si buscas el bien, hallarás favor; pero si buscas el mal, ¡el mal te encontrará!

28 El que confía en su dinero, se hundirá, pero los justos reverdecen como las hojas en primavera.

29 Los que traen problemas a su familia heredan el viento. El necio será sirviente

del sabio.

30 La semilla de las buenas acciones se transforma en un árbol de vida; una persona sabia gana amigos.

31 Si los justos reciben su recompensa aquí en la tierra, ¡cuánto más los pecadores perversos!

12

1 Para aprender, hay que amar la disciplina; es tonto despreciar la corrección.

2 El **ADON** aprueba a los que son buenos, pero condena a quienes traman el mal.

3 La perversidad nunca produce estabilidad, pero los justos tienen raíces profundas.

4 Una esposa digna es una corona para su marido, pero la desvergonzada es como cáncer a sus huesos.

5 Los planes de los rectos son justos, pero el consejo de los perversos es traicionero.

6 Las palabras de los perversos son como una emboscada mortal, pero las palabras de los justos salvan vidas.

7 Los perversos mueren y no dejan rastro, mientras que la familia de los justos permanece firme.

8 La persona sensata gana admiración, pero la persona con la mente retorcida recibe desprecio.

9 Más vale ser una persona común con sirvientes, que darse aires de grandeza y no tener para comer.

10 Los justos cuidan de sus animales, pero los perversos siempre son crueles.

11 El que se esfuerza en su trabajo tiene comida en abundancia, pero el que persigue fantasías no tiene sentido común.

12 Cada ladrón envidia el botín del otro, pero los justos están bien arraigados y dan su propio fruto.

PROVERBIOS

13 Los perversos quedan atrapados por sus propias palabras, pero los justos escapan de semejante enredo.

14 Las palabras sabias producen muchos beneficios, y el arduo trabajo trae recompensas.

15 Los necios creen que su propio camino es el correcto, pero los sabios prestan atención a otros.

16 Un necio se enoja enseguida, pero una persona sabia mantiene la calma cuando la insultan.

17 Un testigo honrado dice la verdad, un testigo falso dice mentiras.

18 Algunas personas hacen comentarios hirientes, pero las palabras del sabio traen alivio.

19 Las palabras veraces soportan la prueba del tiempo, pero las mentiras pronto se descubren.

20 El corazón que trama el mal está lleno de engaño; ¡el corazón que procura la shalom rebosa de alegría!

21 Nada malo le sucederá a los justos, pero los perversos se llenarán de dificultades.

22 El **ADON** detesta los labios mentirosos, pero se deleita en los que dicen la verdad.

23 Los sabios no hacen alarde de sus conocimientos, pero los necios hacen pública su necedad.

24 Trabaja duro y serás un líder; sé un flojo y serás un esclavo.

25 La preocupación agobia a la persona; una palabra de aliento la anima.

26 Los justos dan buenos consejos a sus amigos, los perversos los llevan por mal camino.

27 Los perezosos ni siquiera cocinan la presa que han atrapado, pero los diligentes aprovechan todo lo que encuentran.

28 El camino de los justos conduce a la vida; ese rumbo no lleva a la muerte.

13

1 El hijo sabio acepta la disciplina de sus padres; el burlón se niega a escuchar la corrección.

2 Con palabras sabias te conseguirás una buena comida, pero la gente traicionera tiene hambre de violencia.

3 Los que controlan su lengua tendrán una larga vida; el abrir la boca puede arruinarlo todo.

4 Los perezosos ambicionan mucho y obtienen poco, pero los que trabajan con esmero prosperarán.

5 Los justos odian las mentiras; los perversos son motivo de vergüenza y deshonra.

6 La justicia protege el camino del intachable, pero el pecado engaña a los malvados.

7 Hay quienes son pobres y se hacen pasar por ricos; hay otros que, siendo ricos, se hacen pasar por pobres.

8 El rico puede pagar rescate por su vida, pero al pobre ni siquiera lo amenazan.

9 La vida del justo está llena de luz y de alegría, pero la luz del pecador se apagará.

10 El orgullo lleva a conflictos; los que siguen el consejo son sabios.

11 La riqueza lograda de la noche a la mañana pronto desaparece; pero la que es fruto del arduo trabajo, aumenta con el tiempo.

12 La esperanza postergada aflige al corazón, pero un sueño cumplido es un árbol de vida.

13 Los que desprecian el consejo buscan problemas; los que respetan un mandato tendrán éxito.

14 La instrucción de los sabios es como una fuente que da vida; los que la

PROVERBIOS

aceptan evitan las trampas de la muerte.

15 Una persona de buen juicio es respetada; una persona traicionera va directo a la destrucción.

16 Las personas sabias piensan antes de actuar; los necios no lo hacen y hasta se jactan de su necesidad.

17 El mensajero no confiable cae en problemas, pero el mensajero fiel trae alivio.

18 Si desprecias la crítica constructiva, acabarás en pobreza y deshonor; si aceptas la corrección, recibirás honra.

19 Es agradable ver que los sueños se hacen realidad, pero los necios se niegan a abandonar el mal para alcanzarlos.

20 Camina con sabios y te harás sabio; júntate con necios y te meterás en dificultades.

21 Los problemas persiguen a los pecadores, mientras que las bendiciones recompensan a los justos.

22 La gente buena deja una herencia a sus nietos, pero la riqueza de los pecadores pasa a manos de los justos.

23 La granja del pobre puede que produzca mucho alimento, pero la injusticia arrasa con todo.

24 Quienes no emplean la vara de disciplina odian a sus hijos. Los que en verdad aman a sus hijos se preocupan lo suficiente para disciplinarlos.

25 Los justos comen hasta quedar bien satisfechos, pero el estómago de los perversos quedará vacío.

14

1 La mujer sabia edifica su hogar, pero la necia con sus propias manos lo destruye.

2 Los que siguen el buen camino temen al **ADON**; los que van por mal camino lo desprecian.

3 Las palabras arrogantes del necio se convierten en una vara que lo golpea, pero las palabras de los sabios los protegen.

4 Sin bueyes un establo se mantiene limpio, pero se necesita un buey fuerte para una gran cosecha.

5 El testigo honrado no miente; el testigo falso respira mentiras.

6 El burlón busca la sabiduría y nunca la encuentra; pero para el entendido, el conocimiento es cosa fácil.

7 No te acerques a los necios, porque no encontrarás conocimiento en sus labios.

8 Los prudentes saben a dónde van, en cambio los necios se engañan a sí mismos.

9 Los necios se burlan de la culpa, pero los justos la reconocen y buscan la reconciliación.

10 Cada corazón conoce su propia amargura, y nadie más puede compartir totalmente su alegría.

11 La casa de los perversos será destruida, pero la humilde morada de los justos prosperará.

12 Delante de cada persona hay un camino que parece correcto, pero termina en muerte.

13 La risa puede ocultar un corazón afligido, pero cuando la risa termina, el dolor permanece.

14 Los descarriados reciben su merecido; la gente buena recibe su recompensa.

15 ¡Sólo los simplones creen todo lo que se les dice! Los prudentes examinan cuidadosamente sus pasos.

16 Los sabios son precavidos y evitan el peligro; los necios, confiados en sí mismos, se precipitan con imprudencia.

PROVERBIOS

17 Los que se enojan fácilmente cometen locuras, y los que maquinan maldad son odiados.

18 Los simplones están vestidos de necedad, pero los prudentes son coronados de conocimiento.

19 Los malvados se inclinarán ante los buenos; los perversos harán reverencia a las puertas de los justos.

20 A los pobres hasta sus vecinos los desprecian, mientras que a los ricos les sobran amigos.

21 Denigrar al prójimo es pecado; benditos los que ayudan a los pobres.

22 Si te propones hacer el mal, te perderás; si te propones hacer el bien recibirás amor inagotable y fidelidad.

23 El trabajo trae ganancias, ¡pero el sólo hablar lleva a la pobreza!

24 La riqueza es una corona para los sabios; el esfuerzo de los necios sólo produce necedad.

25 El testigo veraz salva vidas, pero el testigo falso es un traidor.

26 Los que temen al **ADON** están seguros; él será un refugio para sus hijos.

27 El temor del **ADON** es fuente que da vida, ofrece un escape de las trampas de la muerte.

28 Una población que crece es la kavod del rey; un príncipe sin súbditos no tiene nada.

29 Los que tienen entendimiento no pierden los estribos; los que se enojan fácilmente demuestran gran necedad.

30 La shalom en el corazón da salud al cuerpo; los celos son como cáncer en los huesos.

31 Quienes oprimen a los pobres insultan a su Creador, pero quienes los ayudan lo honran.

32 Los perversos son aplastados por el desastre, pero los justos tienen un refugio cuando mueren.

33 La sabiduría es venerada en el corazón comprensivo; la sabiduría no se encuentra entre los necios.

34 La justicia engrandece a la nación, pero el pecado es la deshonra de cualquier pueblo.

35 El rey se alegra de los siervos sabios, pero se enoja con aquellos que lo avergüenzan.

15

1 La respuesta apacible desvía el enojo, pero las palabras ásperas encienden los ánimos.

2 La lengua de los sabios hace que el conocimiento sea atractivo, pero la boca de un necio escupe tonterías.

3 Los ojos del **ADON** están en todo lugar, vigilando tanto a los malos como a los buenos.

4 Las palabras suaves son un árbol de vida; la lengua engañosa destruye el espíritu.

5 Sólo un necio desprecia la disciplina de sus padres; el que aprende de la corrección es sabio.

6 En la casa del justo hay tesoros, pero las ganancias del perverso le acarrearán dificultades.

7 Los labios del sabio dan buenos consejos; el corazón del necio no tiene nada para ofrecer.

8 El **ADON** detesta el sacrificio de los perversos, pero se deleita con las oraciones de los íntegros.

9 El **ADON** detesta el camino de los perversos, pero ama a quienes siguen la justicia.

10 El que abandona el buen camino será severamente disciplinado; el que odia la corrección morirá.

PROVERBIOS

11 Ni la Muerte ni la Destrucción ocultan secretos al **ADON**, ¡mucho menos el corazón humano!

12 Los burlones odian ser corregidos, por eso se alejan de los sabios.

13 El corazón contento alegra el rostro; el corazón quebrantado destruye el espíritu.

14 El sabio tiene hambre de conocimiento, mientras que el necio se alimenta de basura.

15 Para el abatido, cada día acarrea dificultades; para el de corazón feliz, la vida es un banquete continuo.

16 Más vale tener poco, con el temor del **ADON**, que tener grandes tesoros y vivir llenos de angustia.

17 Un plato de verduras con alguien que amas es mejor que carne asada con alguien que odias.

18 El que pierde los estribos con facilidad provoca peleas; el que se mantiene sereno, las detiene.

19 El camino de los perezosos está obstruido por espinas, pero la senda de los íntegros es una carretera despejada.

20 Los hijos sensatos traen alegría a su padre; los hijos necios desprecian a su madre.

21 La necedad alegra a los que les falta juicio; la persona sensata permanece en el buen camino.

22 Los planes fracasan por falta de consejo; muchos consejeros traen éxito.

23 A todo el mundo le gusta una respuesta apropiada; ¡es hermoso decir lo correcto en el momento oportuno!

24 Para los sabios, el camino de la vida avanza hacia arriba; ellos dejan la tumba atrás.

25 El **ADON** derriba la casa de los orgullosos, pero protege la propiedad de las viudas.

26 El **ADON** detesta los planes perversos, pero se deleita en las palabras puras.

27 El avaro causa mucho dolor a toda la familia, pero los que odian el soborno vivirán.

28 El corazón del justo piensa bien antes de hablar; la boca de los perversos rebosa de palabras malvadas.

29 El **ADON** está lejos de los perversos, pero oye las oraciones de los justos.

30 Una mirada alegre trae gozo al corazón; las buenas noticias contribuyen a la buena salud.

31 Si escuchas la crítica constructiva, te sentirás en casa entre los sabios.

32 Si rechazas la disciplina, sólo te harás daño a ti mismo, pero si escuchas la corrección, crecerás en entendimiento.

33 El temor del **ADON** enseña sabiduría; la humildad precede a la honra.

16

1 Podemos hacer nuestros propios planes, pero la respuesta correcta viene del **ADON**.

2 La gente puede considerarse pura según su propia opinión, pero el **ADON** examina sus intenciones.

3 Pon todo lo que hagas en manos del **ADON**, y tus planes tendrán éxito.

4 El **ADON** ha hecho todo para sus propios propósitos, incluso al perverso para el día de la calamidad.

5 El **ADON** detesta a los orgullosos. Ciertamente recibirán su castigo.

6 Con amor inagotable y fidelidad se perdona el pecado. Con el temor del **ADON** el mal se evita.

PROVERBIOS

7 Cuando la vida de alguien agrada al **ADON**, hasta sus enemigos están en shalom con él.

8 Es mejor tener poco con justicia, que ser rico y deshonesto.

9 Podemos hacer nuestros planes, pero el **ADON** determina nuestros pasos.

10 El rey habla con sabiduría divina; nunca debe juzgar injustamente.

11 El **ADON** exige el uso de pesas y balanzas exactas, él es quien fija los parámetros de la justicia.

12 El rey detesta las fechorías, porque su gobierno se basa en la justicia.

13 El rey se complace en las palabras de labios justos; ama a quienes hablan con la verdad.

14 El enojo del rey es amenaza de muerte; el sabio tratará de aplacarlo.

15 Cuando el rey sonrío, hay vida; su favor refresca como lluvia de primavera.

16 ¡Cuánto mejor es adquirir sabiduría que oro, y el buen juicio que la plata!

17 El camino de los íntegros lleva lejos del mal; quien lo siga estará a salvo.

18 El orgullo va delante de la destrucción, y la arrogancia antes de la caída.

19 Es mejor vivir humildemente con los pobres, que compartir el botín con los orgullosos.

20 Los que están atentos a la instrucción prosperarán; los que confían en el **ADON** se llenarán de gozo.

21 Los sabios son conocidos por su entendimiento, y las palabras agradables son persuasivas.

22 La discreción es fuente que da vida para quienes la poseen, pero la disciplina se desperdicia en los necios.

23 De una mente sabia provienen palabras sabias; las palabras de los sabios son persuasivas.

24 Las palabras amables son como la miel: dulces al alma y saludables para el cuerpo.

25 Delante de cada persona hay un camino que parece correcto, pero termina en muerte.

26 Es bueno que los trabajadores tengan hambre; el estómago vacío los motiva a seguir su labor.

27 Los sinvergüenzas crean problemas; sus palabras son un fuego destructor.

28 El alborotador siembra conflictos; el chisme separa a los mejores amigos.

29 Los violentos engañan a sus compañeros, los llevan por un camino peligroso.

30 Con los ojos entrecerrados se trama el mal; con una sonrisita se planean las maldades.

31 Las canas son una corona de kavod que se obtiene por llevar una vida justa.

32 Mejor es ser paciente que poderoso; más vale tener control propio que conquistar una ciudad.

33 Podremos tirar los dados, pero el **ADON** decide cómo caen.

17

1 Mejor comer pan duro donde reina la shalom, que vivir en una casa llena de banquetes donde hay peleas.

2 El sirviente sabio gobernará sobre el hijo sinvergüenza de su amo y compartirá la herencia con los demás hijos.

3 El fuego prueba la pureza del oro y de la plata, pero el **ADON** prueba el corazón.

4 Los malhechores están ansiosos por escuchar el chisme; los mentirosos prestan suma atención a la calumnia.

5 Los que se burlan del pobre insultan a su Creador; los que se alegran de la desgracia de otros serán castigados.

PROVERBIOS

6 Los nietos son la corona de kavod de los ancianos; los padres son el orgullo de sus hijos.

7 Las palabras elocuentes no son apropiadas para el necio; mucho menos las mentiras para el gobernante.

8 El soborno es como tener un amuleto de la suerte; ¡el que lo da, prospera!

9 Cuando se perdona una falta, el amor florece, pero mantenerla presente separa a los amigos íntimos.

10 Es más efectivo un solo regaño al que tiene entendimiento que cien latigazos en la espalda del necio.

11 Los malvados están ansiosos por rebelarse, pero serán severamente castigados.

12 Es menos peligroso toparse con una osa a la que le han robado sus crías que enfrentar a un necio en plena necesidad.

13 Si pagas mal por bien, el mal nunca se irá de tu casa.

14 Comenzar una pelea es como abrir las compuertas de una represa, así que detente antes de que estalle la disputa.

15 Absolver al culpable y condenar al inocente son dos actos que el **ADON** detesta.

16 Es absurdo pagar por la educación de un necio, puesto que no tiene deseos de aprender.

17 Un amigo es siempre leal, y un hermano nace para ayudar en tiempo de necesidad.

18 Es una insensatez dar garantía por la deuda de otro o ser fiador de un amigo.

19 Al que le gusta pelear, le gusta pecar; el que confía en sus altas murallas invita al desastre.

20 El corazón retorcido no prosperará; la lengua mentirosa cae en problemas.

21 Los padres de un necio sufren; no hay alegría para el padre de un rebelde.

22 El corazón alegre es una buena medicina, pero el espíritu quebrantado consume las fuerzas.

23 Los perversos aceptan sobornos a escondidas para pervertir el curso de la justicia.

24 Los sensatos mantienen sus ojos en la sabiduría, pero los ojos del necio vagan por los confines de la tierra.

25 Los hijos necios traen dolor a su padre y amargura a la que los dio a luz.

26 Está mal castigar al justo por ser bueno o azotar a los líderes por ser honestos.

27 El verdadero sabio emplea pocas palabras; la persona con entendimiento es serena.

28 Hasta los necios pasan por sabios si permanecen callados; parecen inteligentes cuando mantienen la boca cerrada.

18

1 La gente poco amistosa sólo se preocupa de sí misma; se opone al sentido común.

2 A los necios no les interesa tener entendimiento; sólo quieren expresar sus propias opiniones.

3 Hacer el mal resulta en la vergüenza, y la conducta escandalosa trae desprecio.

4 Las palabras sabias son como aguas profundas; la sabiduría fluye del sabio como un arroyo burbujeante.

5 No es correcto absolver al culpable o negarle la justicia al inocente.

6 Con sus palabras, los necios se meten continuamente en pleitos; van en busca de una paliza.

7 La boca de los necios es su ruina; quedan atrapados por sus labios.

8 Los rumores son deliciosos bocaditos que penetran en lo profundo del corazón.

PROVERBIOS

9 El perezoso es tan malo como el que destruye cosas.

10 El nombre del **ADON** es una fortaleza firme; los justos corren a él y quedan a salvo.

11 Los ricos piensan que su riqueza es una gran defensa; imaginan que es una muralla alta y segura.

12 La arrogancia va delante de la destrucción; la humildad precede al honor.

13 Precipitarse a responder antes de escuchar los hechos es a la vez necio y vergonzoso.

14 El espíritu humano puede soportar un cuerpo enfermo, ¿pero quién podrá sobrellevar un espíritu destrozado?

15 Las personas inteligentes están siempre dispuestas a aprender; tienen los oídos abiertos al conocimiento.

16 Ofrecer un regalo puede abrir puertas; ¡es una vía de acceso a la gente importante!

17 El primero que habla en la corte parece tener la razón, hasta que comienza el interrogatorio.

18 Tirar una moneda puede acabar con la disputa; resuelve los desacuerdos entre grandes oponentes.

19 Un amigo ofendido es más difícil de recuperar que una ciudad fortificada. Las disputas separan a los amigos como un portón cerrado con rejas.

20 Las palabras sabias satisfacen igual que una buena comida; las palabras acertadas traen satisfacción.

21 La lengua puede traer vida o muerte; los que hablan mucho cosecharán las consecuencias.

22 El hombre que halla esposa encuentra un tesoro, y recibe el favor del **ADON**.

23 El pobre ruega compasión; el rico responde con insultos.

24 Hay quienes parecen amigos pero se destruyen unos a otros; el amigo verdadero se mantiene más leal que un hermano.

19

1 Es mejor ser pobre y honesto, que deshonesto y necio.

2 El entusiasmo sin conocimiento no vale nada; la prisa produce errores.

3 La gente arruina su vida por su propia necesidad, y después se enoja con el **ADON**.

4 Las riquezas atraen muchos amigos; la pobreza los aleja a todos.

5 El testigo falso no quedará sin castigo; el mentiroso tampoco escapará.

6 Son muchos los que buscan favores del gobernante; ¡todos son amigos del que da regalos!

7 Los parientes del pobre lo desprecian; ¡cuánto más lo evitarán sus amigos! Por más que el pobre les ruegue, los amigos ya no están.

8 Adquirir sabiduría es amarse a uno mismo; los que atesoran el entendimiento prosperarán.

9 El testigo falso no quedará sin castigo, y el mentiroso será destruido.

10 ¡No es correcto que un necio viva rodeado de lujos ni que un esclavo gobierne sobre príncipes!

11 Las personas sensatas no pierden los estribos; se ganan el respeto pasando por alto las ofensas.

12 El enojo del rey es como el rugido del león, pero su favor es como el rocío sobre el pasto.

13 El hijo necio es una calamidad para su padre; una esposa que busca pleitos es tan molesta como una gotera continua.

14 Los padres pueden dar en herencia a sus hijos casa y fortuna, pero sólo el

PROVERBIOS

ADON puede dar una esposa comprensiva.

15 Los perezosos duermen profundamente, pero su ocio los deja con hambre.

16 Guarda los mandamientos y guardarás tu vida; despreciarlos te llevará a la muerte.

17 Si ayudas al pobre, le prestas al **ADON**, ¡y él te lo pagará!

18 Disciplina a tus hijos mientras haya esperanza; de lo contrario, arruinarás sus vidas.

19 Los que pierden los estribos con facilidad tendrán que sufrir las consecuencias. Si los proteges de ellas una vez, tendrás que volver a hacerlo.

20 Consigue todo el consejo y la instrucción que puedas, para que seas sabio por el resto de tu vida.

21 Puedes hacer todos los planes que quieras, pero el propósito del **ADON** prevalecerá.

22 Lo que hace atractiva a una persona es su lealtad. Es mejor ser pobre que deshonesto.

23 El temor del **ADON** conduce a la vida; da seguridad y protección contra cualquier daño.

24 Los perezosos toman la comida en la mano, pero ni siquiera se la llevan a la boca.

25 Si castigas al burlón, los ingenuos aprenderán una lección; si corriges al sabio, será aún más sabio.

26 Los hijos que maltratan a su padre o echan fuera a su madre son una deshonra pública y una vergüenza.

27 Hijo mío, si dejas de escuchar la instrucción, le darás la espalda al conocimiento.

28 Un testigo corrupto ridiculiza la justicia; la boca del perverso se traga de golpe la maldad.

29 El castigo está hecho para los burlones, y la espalda de los necios, para recibir golpes.

20

1 El vino produce burlones; la bebida alcohólica lleva a la pelea. Los que se dejan llevar por la bebida, no pueden ser sabios.

2 La furia del rey es como el rugido del león; quien provoca su enojo, pone en peligro su vida.

3 Evitar la pelea es una señal de honor; sólo los necios insisten en pelear.

4 Los que por pereza no aran en la temporada correspondiente, no tendrán alimento en la cosecha.

5 Aunque el buen consejo esté en lo profundo del corazón, la persona con entendimiento lo extraerá.

6 Muchos se dicen ser amigos fieles, ¿pero quién podrá encontrar uno realmente digno de confianza?

7 Los justos caminan con integridad; benditos son los hijos que siguen sus pasos.

8 Cuando el rey se sienta a juzgar en el tribunal, analiza todas las pruebas, y separa lo malo de lo bueno.

9 ¿Quién puede decir: He limpiado mi corazón; soy puro y estoy libre de pecado?

10 El **ADON** detesta las pesas falsas y las medidas engañosas; al igual que cualquier tipo de engaño.

11 Aun a los niños se les conoce por su modo de actuar, si su conducta es o no pura y recta.

12 Los oídos para oír y los ojos para ver; ambos son regalos del **ADON**.

13 Si te encanta dormir terminarás en la pobreza. ¡Mantén los ojos abiertos y tendrás comida en abundancia!

PROVERBIOS

14 El comprador regatea el precio diciendo: Esto no vale nada, ¡y después se jacta por una buena compra!

15 Las palabras sabias son más valiosas que mucho oro y multitud de rubíes.

16 Al que salga fiador por la deuda de un desconocido, pídele una garantía. Exígele un depósito como garantía si lo hace por extranjeros.

17 El pan robado tiene un sabor dulce, pero se transforma en arena dentro de la boca.

18 Con buenos consejos los planes tienen éxito; no entres en guerra sin consejos sabios.

19 El chismoso anda por ahí ventilando secretos, así que no andes con los que hablan de más.

20 Si insultas a tu padre o a tu madre, se apagará tu luz en la más densa oscuridad.

21 Una herencia que se obtiene demasiado temprano en la vida al final no es de bendición.

22 No digas: Me voy a vengar de este mal; espera a que el **ADON** se ocupe del asunto.

23 El **ADON** detesta el engaño; no le agradan las balanzas adulteradas.

24 El **ADON** dirige nuestros pasos, entonces, ¿por qué tratar de entender todo lo que pasa?

25 No te acorrales al hacer una promesa apresurada a **ELOHIM** y calcular el costo después.

26 El rey sabio esparce a los perversos como trigo, y luego los atropella con su rueda de trillar.

27 La luz del **ADON** penetra el espíritu humano y pone al descubierto cada intención oculta.

28 El amor inagotable y la fidelidad protegen al rey; su trono se afianza por medio de su amor.

29 La kavod de los jóvenes es su fuerza; las canas de la experiencia son el esplendor de los ancianos.

30 El castigo físico limpia la maldad; semejante disciplina purifica el corazón.

21

1 El corazón del rey es como un arroyo dirigido por el **ADON**, quien lo guía por donde él quiere.

2 La gente puede considerarse en lo correcto según su propia opinión, pero el **ADON** examina el corazón.

3 Al **ADON** le agrada más cuando hacemos lo que es correcto y justo que cuando le ofrecemos sacrificios.

4 Los ojos arrogantes, el corazón orgulloso, y las malas acciones, son pecado.

5 Los planes bien pensados y el arduo trabajo llevan a la prosperidad, pero los atajos tomados a la carrera conducen a la pobreza.

6 La riqueza fruto de una lengua mentirosa es una neblina que se esfuma y una trampa mortal.

7 La violencia de los perversos arrasará con ellos, porque se niegan a hacer lo que es justo.

8 El culpable camina por un sendero torcido; el inocente anda por un camino recto.

9 Es mejor vivir solo en un rincón de la azotea que en una casa preciosa con una esposa que busca pleitos.

10 Los malvados desean el mal; no muestran compasión a sus vecinos.

11 Si castigas al burlón, los ingenuos llegan a ser sabios; si instruyes al sabio será aún más sabio.

PROVERBIOS

12 El Justo sabe lo que ocurre en el hogar de los perversos; él traerá desastre sobre ellos.

13 Los que tapan sus oídos al clamor del pobre tampoco recibirán ayuda cuando pasen necesidad.

14 El regalo en secreto calma el enojo; el soborno por debajo de la mesa aplaca la furia.

15 La justicia es una alegría para los justos, pero hace temblar a los malhechores.

16 La persona que se aparta del sentido común terminará en compañía de los muertos.

17 Los que aman el placer se vuelven pobres; los que aman el vino y el lujo nunca llegarán a ser ricos.

18 Los perversos son castigados en lugar de los justos, y los traidores, en lugar de las personas honradas.

19 Es mejor vivir solo en el desierto que con una esposa que se queja y busca pleitos.

20 Los sabios tienen riquezas y lujos, pero los necios gastan todo lo que consiguen.

21 El que busca la justicia y el amor inagotable encontrará vida, justicia y honor.

22 El sabio conquista la ciudad de los fuertes y arrasa la fortaleza en que confían.

23 Cuida tu lengua y mantén la boca cerrada, y no te meterás en problemas.

24 Los burlones son orgullosos y altaneros; actúan con una arrogancia que no tiene límites.

25 Por mucho que desee, el perezoso acabará en la ruina, porque sus manos se niegan a trabajar.

26 Hay quienes se la pasan codiciando todo el tiempo, ¡pero a los justos les encanta dar!

27 El sacrificio del malvado es detestable, sobre todo cuando lo ofrece con malas intenciones.

28 El testigo falso será silenciado, pero al testigo creíble se le permitirá hablar.

29 El perverso finge para salir del apuro, pero el honrado piensa antes de actuar.

30 No hay sabiduría humana ni entendimiento ni proyecto que puedan hacerle frente al **ADON**.

31 El caballo se prepara para el día de la batalla, pero la victoria pertenece al **ADON**.

22

1 Elige una buena reputación sobre las muchas riquezas; ser tenido en gran estima es mejor que la plata o el oro.

2 El rico y el pobre tienen esto en común: a ambos los hizo el **ADON**.

3 El prudente se anticipa al peligro y toma precauciones. El simplón avanza a ciegas y sufre las consecuencias.

4 La verdadera humildad y el temor del **ADON** conducen a riquezas, a honor y a una larga vida.

5 Los corruptos van por un camino espinoso y traicionero; el que aprecie la vida lo evitará.

6 Dirige a tus hijos por el camino correcto, y cuando sean mayores, no lo abandonarán.

7 Así como el rico gobierna al pobre, el que pide prestado es sirviente del que presta.

8 Los que siembran injusticia cosecharán desgracia, y su régimen de terror se acabará.

9 Benditos son los generosos, porque alimentan a los pobres.

10 Echa fuera al burlón, y también se acabarán las peleas. Los pleitos y los insultos desaparecerán.

PROVERBIOS

11 El que ama la pureza del corazón y habla con gracia tendrá al rey como amigo.

12 El **ADON** preserva a los que tienen conocimiento, pero arruina los planes de los traicioneros.

13 El perezoso afirma: ¡Hay un león allí afuera! ¡Si salgo, me puede matar!

14 La boca de la mujer inmoral es una trampa peligrosa; los que provoquen el enojo del **ADON** caerán en ella.

15 El corazón del muchacho está lleno de necedad, pero la disciplina física la alejará de él.

16 La persona que saca ventaja oprimiendo al pobre, o llenando de regalos al rico, terminará en la pobreza.

Dichos de los sabios

17 Escucha las palabras de los sabios; aplica tu corazón a mi enseñanza.

18 Pues es bueno guardar estos dichos en tu corazón y tenerlos siempre a flor de labios.

19 Yo te enseño hoy –sí, a ti– para que confíes en el **ADON**.

20 Te he escrito treinta dichos llenos de consejos y de conocimiento.

21 Así podrás conocer la verdad y llevar un informe preciso a quienes te enviaron.

22 No le robes al pobre tan sólo porque puedes hacerlo, ni saques provecho de los necesitados en la corte,

23 porque el **ADON** es su defensor. Él destruirá a todo el que los destruya.

24 No te hagas amigo de la gente irritable, ni te juntes con los que pierden los estribos con facilidad,

25 porque aprenderás a ser como ellos y pondrás en peligro tu alma.

26 No te comprometas a garantizar la deuda de otro ni seas fiador de nadie.

27 Si no puedes pagar, te quitarán hasta la cama en la que duermes.

28 No engañes a tu vecino cambiando de lugar los antiguos límites de propiedad establecidos por generaciones pasadas.

29 ¿Has visto a alguien realmente hábil en su trabajo? Servirá a los reyes en lugar de trabajar para la gente común.

23

1 Cuando te sientes a la mesa de un gobernante, fíjate bien en lo que te sirven.

2 Si eres de buen comer, ponle un cuchillo a tu garganta;

3 no desees todos los manjares, porque tal vez tenga la intención de engañarte.

4 No te desgastes tratando de hacerte rico. Sé lo suficientemente sabio para saber cuándo detenerte.

5 Las riquezas desaparecen en un abrir y cerrar de ojos, porque les saldrán alas y se irán volando como las águilas.

6 No aceptes comer con los tacaños ni desees sus manjares.

7 Están siempre pensando cuánto cuesta. Come y bebe, te invitan, pero no lo dicen con sinceridad.

8 Vomitarás lo poco que hayas comido, y se desperdiciarán tus cumplidos.

9 No gastes saliva con los necios, porque despreciarán hasta el más sabio consejo.

10 No engañes a tu vecino cambiando de lugar los antiguos límites de propiedad; ni te apropiés de la tierra de huérfanos indefensos.

11 Pues el Redentor de ellos es fuerte; él mismo levantará cargos en tu contra.

12 Entrégate a la instrucción; presta suma atención a las palabras de conocimiento.

13 No dejes de disciplinar a tus hijos; no morirán si les das unos buenos azotes.

14 La disciplina física bien puede salvarlos de la muerte.

PROVERBIOS

15 Hijo mío, si tu corazón es sabio, ¡mi propio corazón saltará de alegría!

16 Todo mi ser celebrará cuando hables con rectitud.

17 No envidies a los pecadores, en cambio, teme siempre al **ADON**.

18 Si lo haces, serás recompensado; tu esperanza no se frustrará.

19 Hijo mío, presta atención y sé sabio: mantén tu corazón en el camino recto.

20 No andes de juerga con borrachos ni festejes con glotones,

21 porque van camino a la pobreza, y por dormir tanto, vestirán harapos.

22 Escucha a tu padre, que te dio la vida, y no desprecies a tu madre cuando sea anciana.

23 Adquiere la verdad y nunca la vendas; consigue también sabiduría, disciplina y buen juicio.

24 El padre de hijos justos tiene motivos para alegrarse. ¡Qué satisfacción es tener hijos sabios!

25 ¡Por eso, alegra a tu padre y a tu madre! Que sea feliz la que te dio a luz.

26 Oh, hijo mío, dame tu corazón; que tus ojos se deleiten en seguir mis caminos.

27 Una prostituta es una trampa peligrosa; la mujer promiscua es tan peligrosa como caer en un pozo estrecho.

28 Se esconde y espera como lo hace un ladrón, ansiosa por hacer que más hombres sean infieles.

29 ¿Quién tiene angustia? ¿Quién siente tristeza? ¿Quién es el que siempre pelea? ¿Quién está siempre quejándose? ¿Quién tiene moretones sin motivo? ¿Quién tiene los ojos rojos?

30 Es el que pasa muchas horas en las tabernas, probando nuevos tragos.

31 No te fijas en lo rojo que es el vino, ni en cómo burbujea en la copa, ni en lo suave que se desliza.

32 Pues al final muerde como serpiente venenosa; pica como una víbora.

33 Tendrás alucinaciones y dirás disparates.

34 Te tambalearás como un marinero en alta mar, aferrado a un mástil que se mueve.

35 Y entonces dirás: Me golpearon pero no lo sentí. Ni siquiera me di cuenta cuando me dieron la paliza. ¿Cuándo despertaré para ir en busca de otro trago?

24

1 No envidies a la gente malvada, ni desees su compañía.

2 Pues en su corazón traman violencia y sus palabras siempre traen problemas.

3 Una casa se edifica con sabiduría y se fortalece por medio del buen juicio.

4 Mediante el conocimiento se llenan sus cuartos de toda clase de riquezas y objetos valiosos.

5 Los sabios son más poderosos que los fuertes, y los que tienen conocimiento se hacen cada vez más fuertes.

6 Así que, no vayas a la guerra sin consejo sabio; la victoria depende de que tengas muchos consejeros.

7 La sabiduría es demasiado elevada para los necios. Entre los líderes en la puerta de la ciudad, los necios no tienen nada que decir.

8 Una persona que maquina el mal se gana la fama de alborotador.

9 Las intrigas del necio son pecaminosas; todos detestan al burlón.

10 Si fallas bajo presión, tu fuerza es escasa.

11 Rescata a los que están injustamente condenados a morir,

PROVERBIOS

sálvalos mientras van tambaleando hacia su muerte.

12 No te excuses diciendo: Ay, no lo sabíamos. Pues **ELOHIM** conoce cada corazón y él te ve. El que cuida tu alma sabe bien que tú sabías. Él pagará a cada uno según merecen sus acciones.

13 Come miel, hijo mío, porque es buena, y el panal es dulce al paladar.

14 Así también, la sabiduría es dulce a tu alma. Si la encuentras, tendrás un futuro brillante, y tus esperanzas no se truncarán.

15 No estés al acecho frente a la casa del justo, ni ataques el lugar donde vive.

16 Los justos podrán tropezar siete veces, pero volverán a levantarse. En cambio, basta una sola calamidad para derribar al perverso.

17 No te alegres cuando tus enemigos caigan; no te pongas contento cuando tropiecen.

18 Pues el **ADON** se molestará contigo y quitará su enojo de ellos.

19 No te inquietes por causa de los que hacen el mal, ni envidies a los perversos.

20 Pues la gente mala no tiene futuro; la luz de los perversos se apagará.

21 Hijo mío, teme al **ADON** y al rey. No te juntes con los rebeldes,

22 porque repentinamente les vendrá la calamidad. ¿Quién sabe qué castigo les caerá de parte del **ADON** y del rey?

Más dichos de los sabios

23 A continuación hay más dichos de los sabios: No es correcto mostrar favoritismo al emitir un juicio.

24 El juez que dice al perverso: Eres inocente, será maldecido por muchos y denunciado por las naciones.

25 En cambio les irá bien a los que condenan al culpable; recibirán bendiciones en abundancia.

26 Una respuesta sincera es como un beso amistoso.

27 Antes de construir tu casa haz tus planes y prepara los campos.

28 No testifiques contra tus vecinos sin motivo; no mientas cuando hables de ellos.

29 No digas: ¡Ahora me voy a vengar de lo que me hicieron! ¡Me desquitaré con ellos!

30 Pasé por el campo de un perezoso, por el viñedo de uno que carece de sentido común.

31 Vi que habían crecido espinos por todas partes. Estaba cubierto de maleza, y sus muros destruidos.

32 Entonces, mientras miraba y pensaba en lo que veía, aprendí esta lección:

33 un rato más de dormir, un poquito más de sueño, un breve descanso con los brazos cruzados,

34 entonces la pobreza te asaltará como un bandido; la escasez te atacará como un ladrón armado.

25

Más proverbios de Salomón

1 Estos son más proverbios de Salomón, reunidos por los consejeros del rey Ezequías de Judá.

2 Es privilegio de **ELOHIM** ocultar un asunto, y privilegio del rey descubrirlo.

3 Nadie puede comprender la altura de los cielos, la profundidad de la tierra, ¡ni todo lo que pasa por la mente del rey!

4 Quita las impurezas de la plata y quedará lista para el orfebre.

5 Quita al perverso de la corte del rey y su reino se afianzará por medio de la justicia.

6 No exijas una audiencia con el rey ni insistas en hacerte un lugar entre los grandes.

PROVERBIOS

7 Es mejor esperar a que te inviten a la mesa principal y no que te echen y pases vergüenza en público. Tan sólo por haber visto algo,

8 no vayas corriendo a los tribunales. Pues, ¿qué harás si a fin de cuentas tu prójimo te desmiente y te hace pasar vergüenza?

9 Cuando discutas con tu prójimo, no reveles los secretos que otros te confiaron.

10 Te podrían acusar de chismoso, y nunca recuperarás tu buena reputación.

11 El consejo oportuno es precioso, como manzanas de oro en canasta de plata.

12 La crítica constructiva es, para quien la escucha, como un pendiente u otras joyas de oro.

13 Los mensajeros confiables refrescan como la nieve en verano. Reviven el espíritu de su patrón.

14 La persona que promete un regalo pero nunca lo da es como las nubes y el viento que no traen lluvia.

15 La paciencia puede persuadir al príncipe, y las palabras suaves pueden quebrar los huesos.

16 ¿Te gusta la miel? ¡No comas demasiada, porque te darán ganas de vomitar!

17 No visites a tus vecinos muy seguido, porque se cansarán de ti y no serás bienvenido.

18 Decir mentiras acerca de otros es tan dañino como golpearlos con un hacha, herirlos con una espada o lanzarles una flecha afilada.

19 Confiar en alguien inestable en tiempos de angustia es como masticar con un diente roto o caminar con un pie cojo.

20 Cantar canciones alegres a quien tiene el corazón afligido es como quitarle a alguien el abrigo cuando hace frío o echarle vinagre a una herida.

21 Si tus enemigos tienen hambre, dales de comer. Si tienen sed, dales agua para beber.

22 Amontonarás carbones encendidos de vergüenza sobre su cabeza, y el **ADON** te recompensará.

23 Tan cierto como que el viento del norte trae lluvia, ¡la lengua chismosa causa enojo!

24 Mejor vivir solo en un rincón de la azotea que en una casa preciosa con una esposa que busca pleitos.

25 Las buenas noticias que llegan de lejos son como el agua fresca para el que tiene sed.

26 Si el justo se doblega ante el perverso es como contaminar una fuente o enturbiar un manantial.

27 No es bueno comer mucha miel, ni buscar honores para uno mismo.

28 Una persona sin control propio es como una ciudad con las murallas destruidas.

26

1 Como la nieve no es para el verano ni la lluvia para la cosecha tampoco el honor es para los necios.

2 Como gorrión que revolotea o golondrina que vuela sin rumbo, la maldición inmerecida no llegará a quien iba dirigida.

3 Guía al caballo con el látigo, al burro con el freno, ¡y al necio con la vara en la espalda!

4 No respondas a los argumentos absurdos de los necios o te volverás tan necio como ellos.

5 Responde a los argumentos absurdos de los necios o se creerán sabios en su propia opinión.

PROVERBIOS

6 Confiarle a un necio que lleve un mensaje, ¡es como cortarse los pies o tomar veneno!

7 Un proverbio en boca de un necio es tan inútil como una pierna paralizada.

8 Honrar a un necio es tan absurdo como atar la piedra a la honda.

9 Un proverbio en boca de un necio es como una rama espinosa agitada por un borracho.

10 El patrón que contrata a un necio o a cualquiera que pasa es como un arquero que lanza su flecha al azar.

11 Así como el perro vuelve a su vómito, el necio repite su necedad.

12 Hay más esperanza para los necios que para los que se creen sabios.

13 El perezoso afirma: ¡Hay un león en el camino! ¡Sí, estoy seguro de que allí afuera hay un león!

14 Así como la puerta gira sobre sus bisagras, el perezoso da vueltas en la cama.

15 Los perezosos toman la comida con la mano pero ni siquiera se la llevan a la boca.

16 Los perezosos se creen más listos que siete consejeros sabios.

17 Entrometerse en los pleitos ajenos es tan necio como jalarle las orejas a un perro.

18 Tanto daña un loco que dispara un arma mortal

19 como el que miente a un amigo y luego le dice: Sólo estaba bromeando.

20 El fuego se apaga cuando falta madera, y las peleas se acaban cuando termina el chisme.

21 El buscapleitos inicia disputas con tanta facilidad como las brasas calientes encienden el carbón o el fuego prende la madera.

22 Los rumores son deliciosos bocaditos que penetran en lo profundo del corazón.

23 Las palabras suaves pueden ocultar un corazón perverso, así como un barniz atractivo cubre una olla de barro.

24 La gente podrá encubrir su odio con palabras agradables, pero te están engañando.

25 Fingen ser amables, pero no les creas; tienen el corazón lleno de muchas maldades.

26 Aunque su odio esté encubierto por engaños, sus fechorías serán expuestas en público.

27 Si tiendes una trampa para otros, tú mismo caerás en ella. Si echas a rodar una roca sobre otros, no los aplastará a ellos sino a ti.

28 La lengua mentirosa odia a sus víctimas, y las palabras aduladoras llevan a la ruina.

27

1 No te jactes del mañana, ya que no sabes lo que el día traerá.

2 Que te exalte otro y no tu propia boca; que lo haga un desconocido, no tus propios labios.

3 Una piedra es pesada, y la arena también, pero el resentimiento causado por el necio es aún más pesado.

4 El enojo es cruel, y la ira es como una inundación, pero los celos son aún más peligrosos.

5 ¡Una reprensión franca es mejor que amar en secreto!

6 Las heridas de un amigo sincero son mejores que muchos besos de un enemigo.

7 El que tiene el estómago lleno rechaza la miel; pero al hambriento, hasta la comida amarga le sabe dulce.

PROVERBIOS

8 El que se aleja de su hogar es como el ave que se aleja de su nido.

9 El perfume y el incienso alegran el corazón, y el dulce consejo de un amigo es mejor que la confianza propia.

10 Nunca abandones a un amigo, sea tuyo o de tu padre. Cuando ocurra la calamidad, no tendrás que pedirle ayuda a tu hermano. Mejor es recurrir a un vecino que a un hermano que vive lejos.

11 Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón. Entonces podré responder a los que me critican.

12 El prudente se anticipa al peligro y toma precauciones. El simplón sigue adelante a ciegas y sufre las consecuencias.

13 Al que salga fiador por la deuda de un desconocido, pídele una garantía. Exígele un depósito como garantía si lo hace por extranjeros.

14 Un saludo alegre y en voz alta temprano en la mañana, ¡será considerado una maldición!

15 Una esposa que busca pleitos es tan molesta como una gotera continua en un día de lluvia.

16 Poner fin a sus quejas es como tratar de detener el viento o de sostener algo con las manos llenas de grasa.

17 Como el hierro se afila con hierro, así un amigo se afila con su amigo.

18 Como a los que cuidan de la higuera se les permite comer del fruto, así serán recompensados los empleados que protegen los intereses de su patrón.

19 Así como el rostro se refleja en el agua, el corazón refleja a la persona tal como es.

20 Así como la Muerte y la Destrucción nunca se sacian, el deseo del hombre nunca queda satisfecho.

21 El fuego prueba la pureza del oro y de la plata, pero la persona es probada por las exaltaciones que recibe.

22 Es imposible separar al necio de su necesidad, aunque lo muelas como al grano en un mortero.

23 Mantente al tanto del estado de tus rebaños y entrégate de lleno al cuidado de tus ganados,

24 porque las riquezas no duran para siempre, y tal vez la corona no pase a la próxima generación.

25 Cuando se haya cosechado el heno y aparezca la nueva cosecha y se recojan las hierbas de los montes,

26 tus ovejas proveerán la lana para vestirte, y tus cabras servirán para comprar un campo.

27 Y tendrás suficiente leche de cabra para ti, para tu familia y para tus criadas.

28

1 Los perversos huyen aun cuando nadie los persigue, pero los justos son tan valientes como el león.

2 Cuando hay corrupción moral en una nación, su gobierno se desmorona fácilmente. En cambio con líderes sabios y entendidos viene la estabilidad.

3 El pobre que oprime a los pobres es como la lluvia torrencial que destruye la cosecha.

4 Rechazar la Torah es enaltecer a los perversos, obedecer la Torah es luchar contra ellos.

5 Los malvados no comprenden la justicia, pero los que siguen al **ADON** la entienden a la perfección.

6 Es mejor ser pobre y honesto que ser rico y deshonesto.

7 Los jóvenes que obedecen la Torah son sabios, los que tienen amigos

PROVERBIOS

desenfrenados traen vergüenza a sus padres.

8 Los ingresos que se obtienen por cobrar altos intereses terminarán en el bolsillo del que trata bien a los pobres.

9 **ELOHIM** detesta la oración del que no hace caso de la Torah.

10 El que lleva a la gente buena por mal camino caerá en su propia trampa, pero los honrados heredarán cosas buenas.

11 Los ricos se creen sabios, pero no pueden engañar a un pobre que tiene discernimiento.

12 Cuando los justos triunfan, todo el mundo se alegra. Cuando los perversos toman el control, todos se esconden.

13 Los que encubren sus pecados no prosperarán, pero si los confiesan y los abandonan, recibirán compasión.

14 Benditos los que tienen temor de hacer lo malo; pero los tercos van directo a graves problemas.

15 Para los pobres, un gobernante malvado es tan peligroso como un león rugiente o un oso a punto de atacar.

16 Un gobernante sin entendimiento oprimirá a su pueblo, pero el que odia la corrupción tendrá una larga vida.

17 La conciencia atormentada del asesino lo llevará a la tumba. ¡No lo protejas!

18 Los intachables serán librados del peligro, pero los corruptos serán destruidos de repente.

19 El que se esfuerza en su trabajo tiene comida en abundancia, pero el que persigue fantasías termina en la pobreza.

20 La persona digna de confianza obtendrá gran recompensa, pero el que quiera enriquecerse de la noche a la mañana, se meterá en problemas.

21 Nunca es bueno mostrar parcialidad, incluso algunos hacen lo malo por un simple pedazo de pan.

22 Los avaros tratan de hacerse ricos de la noche a la mañana, pero no se dan cuenta que van directo a la pobreza.

23 A fin de cuentas, la gente aprecia la crítica sincera mucho más que la adulación.

24 El que roba a su padre y a su madre, y dice: ¿Qué tiene de malo?, es igual que un asesino.

25 La avaricia provoca pleitos; confiar en el **ADON** resulta en la prosperidad.

26 Los que confían en su propia inteligencia son necios, pero el que camina con sabiduría está a salvo.

27 Al que ayuda al pobre no le faltará nada, en cambio, los que cierran sus ojos ante la pobreza serán maldecidos.

28 Cuando los perversos toman el control, todos se esconden. Cuando los perversos caen en la calamidad, los justos prosperan.

29

1 Quien se niega tercamente a aceptar la crítica será destruido de repente sin poder recuperarse.

2 Cuando los justos gobiernan, el pueblo se alegra. Pero cuando los perversos están en el poder, el pueblo gime.

3 El hombre que ama la sabiduría hace feliz a su padre, pero si anda con prostitutas, desperdicia su fortuna.

4 El rey que hace justicia da estabilidad a su nación, pero uno que exige sobornos la destruye.

5 Adular a un amigo es tenderle una trampa para los pies.

6 La gente malvada queda atrapada por el pecado, pero los justos escapan con gritos de alegría.

PROVERBIOS

7 Los justos se preocupan por los derechos del pobre; al perverso no le importa en absoluto.

8 Los burlones pueden alborotar a toda una ciudad, pero los sabios calman los ánimos.

9 Si un sabio lleva a un necio a juicio habrá alboroto y burlas pero no se solucionará nada.

10 Los sanguinarios odian a las personas intachables, pero los honrados procuran ayudarlas.

11 Los necios dan rienda suelta a su enojo, pero los sabios calladamente lo controlan.

12 Si un gobernante presta atención a los mentirosos, todos sus consejeros serán perversos.

13 El pobre y el opresor tienen esto en común: el **ADON** les da la vista a ambos.

14 Si un rey juzga al pobre con justicia, su trono perdurará para siempre.

15 Disciplinar a un niño produce sabiduría, pero un hijo sin disciplina avergüenza a su madre.

16 Cuando los perversos están en autoridad, el pecado abunda, pero los justos vivirán para verlos caer.

17 Disciplina a tus hijos, y te darán tranquilidad de espíritu y alegrarán tu corazón.

18 Cuando la gente no acepta la dirección divina, se desenfrena. Pero el que obedece la Torah es alegre.

19 No sólo con palabras se disciplina a un sirviente; podrá entender las palabras, pero no hará caso.

20 Hay más esperanza para un necio que para la persona que habla sin pensar.

21 El sirviente mimado desde pequeño se volverá un rebelde.

22 La persona enojada comienza pleitos; el que pierde los estribos con facilidad comete todo tipo de pecados.

23 El orgullo termina en humillación, mientras que la humildad trae honra.

24 Si ayudas a un ladrón, sólo te perjudicas a ti mismo; juras decir la verdad, pero no testificarás.

25 Temer a la gente es una trampa peligrosa, pero confiar en el **ADON** significa seguridad.

26 Muchos buscan el favor del gobernante, pero la justicia proviene del **ADON**.

27 Los justos desprecian a los injustos; los perversos desprecian a los justos.

30

Los dichos de Agur

1 Los dichos de Agur, hijo de Jaqué, contienen el siguiente mensaje. Cansado estoy, oh **ELOHIM**; cansado, oh **ELOHIM**, y agotado.

2 Soy demasiado torpe para ser humano y me falta el sentido común.

3 No he dominado la sabiduría humana, ni conozco al Kadosh.

4 ¿Quién sino **ELOHIM** sube a los cielos y desciende de ellos? ¿Quién retiene el viento en sus puños? ¿Quién envuelve los océanos en su manto? ¿Quién ha creado el mundo entero? ¿Cuál es su nombre? ¿Y el nombre de su hijo? ¡Dime, si los sabes!

5 Toda palabra de **ELOHIM** demuestra ser verdadera. Él es un escudo para todos los que buscan su protección.

6 No agregues nada a sus palabras, o podrías reprenderte y ponerte al descubierto como un mentiroso.

7 Oh **ELOHIM**, te ruego dos favores; concédemelos antes de que muera.

8 Primero, ayúdame a no mentir jamás. Segundo, ¡no me des pobreza ni

PROVERBIOS

riqueza! Dame sólo lo suficiente para satisfacer mis necesidades.

9 Pues si me hago rico, podría negarte y decir: ¿Quién es el **ADON?** Y si soy demasiado pobre, podría robar y así ofender el Kadosh nombre de **ELOHIM.**

10 Nunca difames al empleado ante su patrón, porque te maldecirá, y sufrirás las consecuencias.

11 Algunas personas maldicen a su padre y no son agradecidos con su madre.

12 Se consideran puros en su propia opinión, pero están sucios y no se han lavado.

13 Contemplan a su alrededor con soberbia y miran a otros con desdén.

14 Tienen los dientes como espadas y los colmillos como cuchillos. Devoran al pobre de la tierra y a los necesitados de entre la humanidad.

15 La sanguijuela tiene dos bocas que chupan, y gritan: ¡Más, más! Hay tres cosas que nunca se sacian; no, son cuatro las que nunca dicen ¡basta!:

16 la tumba, la matriz estéril, el desierto árido, y el fuego abrasador.

17 El ojo que se burla de su padre y desprecia las instrucciones de su madre será arrancado por los cuervos del valle y devorado por los buitres.

18 Hay tres cosas que me asombran; no, son cuatro las que no comprendo:

19 cómo planea el águila por el cielo, cómo se desliza la serpiente sobre la roca, cómo navega el barco en el océano, y cómo ama el hombre a la mujer.

20 La mujer adúltera devora al hombre, luego se limpia la boca y dice: ¿Qué hice de malo?

21 Hay tres cosas que hacen temblar la tierra; no, son cuatro las que no puede soportar:

22 al esclavo que llega a ser rey, al necio autoritario que prospera,

23 a la mujer amargada que finalmente encuentra marido, y a la criada que toma el lugar de su señora.

24 Hay cuatro cosas sobre la tierra que son pequeñas pero extraordinariamente sabias:

25 las hormigas no son fuertes pero almacenan su alimento todo el verano.

26 Los damanes no son poderosos pero construyen su hogar entre las rocas.

27 Las langostas no tienen rey pero marchan en fila.

28 Las lagartijas son fáciles de atrapar pero se encuentran hasta en los palacios reales.

29 Hay tres cosas que caminan con paso firme y majestuoso; no, son cuatro las que se dan aires al andar:

30 el león, rey de los animales, que no retrocede ante nada,

31 el gallo que se pavonea, el macho cabrío, y el rey al frente de su ejército.

32 Si como un necio has sido orgulloso o has tramado el mal, tapa tu boca de vergüenza.

33 Así como al batir la crema se obtiene mantequilla y al golpearse la nariz sale sangre, al provocar el enojo surgen peleas.

31

Los dichos del rey Lemuel

1 Los dichos del rey Lemuel contienen el siguiente mensaje, que le enseñó su madre.

2 Oh hijo mío, oh hijo de mi vientre, oh hijo de mis votos,

3 no desperdicies tu vigor con mujeres, éstas que arruinan a los reyes.

4 No es para los reyes, oh Lemuel, beber mucho vino. Los gobernantes no deberían ansiar bebidas alcohólicas.

5 Pues si beben, podrían olvidarse de la Torah y no harían justicia a los oprimidos.

6 Las bebidas alcohólicas son para los que se están muriendo, y el vino para los que sufren angustias amargas.

7 Que beban para olvidar su pobreza y nunca más se acuerden de sus problemas.

8 Habla a favor de los que no pueden hablar por sí mismos; garantiza justicia para todos los abatidos.

9 Sí, habla a favor de los pobres e indefensos, y asegúrate de que se les haga justicia.

La esposa de carácter noble

10 ¿Quién podrá encontrar una esposa virtuosa y capaz? Es más preciosa que los rubíes.

11 Su marido puede confiar en ella, y ella le enriquecerá en gran manera la vida.

12 Esa mujer le hace bien y no mal, todos los días de su vida.

13 Ella encuentra lana y lino y laboriosamente los hila con sus manos.

14 Es como un barco mercante que trae su alimento de lejos.

15 Se levanta de madrugada y prepara el desayuno para su familia y planifica las labores de sus criadas.

16 Va a inspeccionar un campo y lo compra; con sus ganancias planta un viñedo.

17 Ella es fuerte y llena de energía y es muy trabajadora.

18 Se asegura de que sus negocios tengan ganancias; su lámpara está encendida hasta altas horas de la noche.

19 Tiene sus manos ocupadas en el hilado, con sus dedos tuerce el hilo.

20 Tiende la mano al pobre y abre sus brazos al necesitado.

21 Cuando llega el invierno, no teme por su familia, porque todos tienen ropas abrigadas.

22 Ella hace sus propias colchas. Se viste con túnicas de lino de alta calidad y vestiduras de color púrpura.

23 Su esposo es bien conocido en las puertas de la ciudad, donde se sienta junto con los otros líderes del pueblo.

24 Confecciona vestimentas de lino con cintos y fajas para vender a los comerciantes.

25 Está vestida de fortaleza y dignidad, y se ríe sin temor al futuro.

26 Cuando habla, sus palabras son sabias, y da órdenes con bondad.

27 Está atenta a todo lo que ocurre en su hogar, y no sufre las consecuencias de la pereza.

28 Sus hijos se levantan y la bendicen. Su marido la Exalta:

29 Hay muchas mujeres virtuosas y capaces en el mundo, ¡pero tú las superas a todas!

30 El encanto es engañoso, y la belleza no perdura, pero la mujer que teme al **ADON** será sumamente alabada.

31 Recompénsenla por todo lo que ha hecho. Que sus obras declaren en público su exaltación.

Eclesiastés

1

1 Estas son las palabras del Maestro, hijo del rey David y gobernante de Jerusalén.

Nada tiene sentido

2 Nada tiene sentido —dice el Maestro—, ¡ningún sentido en absoluto!

3 ¿Qué obtiene la gente con trabajar tanto bajo el sol?

4 Las generaciones van y vienen, pero la tierra nunca cambia.

5 El sol sale y se pone, y se apresura a dar toda la vuelta para volver a salir.

6 El viento sopla hacia el sur y luego gira hacia el norte. Da vueltas y vueltas soplando en círculos.

7 Los ríos desembocan en el mar, pero el mar nunca se llena. Luego el agua vuelve a los ríos y sale nuevamente al mar.

8 Todo es tan tedioso, imposible de describir. No importa cuánto veamos, nunca quedamos satisfechos. No importa cuánto oigamos, nada nos tiene contentos.

9 La historia no hace más que repetirse; ya todo se hizo antes. No hay nada realmente nuevo bajo el sol.

10 A veces la gente dice: ¡Esto es algo nuevo!; pero la verdad es que no lo es, nada es completamente nuevo.

11 Ninguno de nosotros recuerda lo que sucedió en el pasado, y las generaciones futuras tampoco recordarán lo que hacemos ahora.

El Maestro habla sobre la inutilidad de la sabiduría

12 Yo, el Maestro, fui rey de Israel y viví en Jerusalén.

13 Me dediqué a buscar el entendimiento y a investigar con sabiduría todo lo que se hacía debajo del cielo. Pronto descubrí que **ELOHIM** le había dado una existencia trágica al género humano.

14 Observé todo lo que ocurría bajo el sol, y a decir verdad, nada tiene sentido, es como perseguir el viento.

15 Lo que está mal no puede corregirse; lo que se ha perdido no puede recuperarse.

16 Me dije: A ver, soy más sabio que todos los reyes que gobernaron Jerusalén antes que yo. Tengo más

sabiduría y conocimiento que cualquiera de ellos.

17 Así que me dispuse a aprender de todo: desde la sabiduría hasta la locura y la insensatez; pero descubrí por experiencia que procurar esas cosas es como perseguir el viento.

18 Cuanta más sabiduría tengo, mayor es mi desconsuelo; aumentar el conocimiento sólo trae más dolor.

2

La inutilidad de los placeres

1 Me dije: Vamos, probemos los placeres. ¡Busquemos «las cosas buenas» de la vida!; pero descubrí que eso también carecía de sentido.

2 Entonces dije: La risa es tonta. ¿De qué sirve andar en busca de placeres?

3 Después de pensarlo bien, decidí alegrarme con vino. Y mientras seguía buscando sabiduría, me aferré a la insensatez. Así traté de experimentar la única felicidad que la mayoría de la gente encuentra en su corto paso por este mundo.

4 También traté de encontrar sentido a la vida edificándome enormes mansiones y plantando hermosos viñedos.

5 Hice jardines y parques, y los llené con toda clase de árboles frutales.

6 Construí represas para juntar agua con la cual regar todos mis huertos florecientes.

7 Compré esclavos y esclavas, y otros nacieron en mi propiedad. También tuve enormes manadas y rebaños, más que cualquiera de los reyes que vivieron en Jerusalén antes que yo.

8 Junté grandes cantidades de plata y de oro, el tesoro de muchos reyes y provincias. Contraté cantores estupendos, tanto hombres como

mujeres, y tuve muchas concubinas hermosas. ¡Tuve todo lo que un hombre puede desear!

9 De modo que me hice más poderoso que todos los que vivieron en Jerusalén antes que yo, y mi sabiduría nunca me falló.

10 Todo lo que quise lo hice mío; no me negué ningún placer. Hasta descubrí que me daba gran satisfacción trabajar mucho, la recompensa de toda mi labor;

11 pero al observar todo lo que había logrado con tanto esfuerzo, vi que nada tenía sentido, era como perseguir el viento. No había absolutamente nada que valiera la pena en ninguna parte.

El sabio y el necio

12 Entonces decidí comparar la sabiduría con la locura y la insensatez (porque, ¿quién puede hacer eso mejor que yo, que soy el rey?).

13 Pensé: La sabiduría es mejor que la insensatez, así como la luz es mejor que la oscuridad.

14 Pues el sabio puede ver hacia dónde va, pero el necio camina a oscuras. Sin embargo, me di cuenta de que el sabio y el necio tienen el mismo destino:

15 los dos mueren. Así que me dije: Ya que voy a terminar igual que el necio, ¿de qué vale toda mi sabiduría? ¡Nada de eso tiene sentido!

16 Pues tanto el sabio como el necio van a morir. Al sabio no se le recordará más que al necio. En los días futuros, ambos serán olvidados.

17 Por lo tanto, llegué a odiar la vida, porque todo lo que se hace aquí, bajo el sol, es tan complicado. Nada tiene sentido, es como perseguir el viento.

La inutilidad del trabajo

18 Llegué a odiar todo el trabajo que hice en este mundo porque tengo que dejarles a otros lo que yo he ganado.

19 ¿Y quién sabrá si mis sucesores serán sabios o necios? Sin embargo, ellos se van a apoderar de todo lo que yo he adquirido bajo el sol a través de mi destreza y esfuerzo. ¡Qué absurdo!

20 Así que, desilusionado, me di por vencido y cuestioné el valor de todo mi duro trabajo en este mundo.

21 Algunas personas trabajan con sabiduría, conocimiento y destreza, pero luego tienen que dejarle el fruto de su labor a alguien que no ha trabajado para conseguirlo. Eso tampoco tiene sentido, es una gran tragedia.

22 Entonces, ¿qué gana la gente con tanto esfuerzo y preocupación en esta vida?

23 Sus días de trabajo están llenos de dolor y angustia, ni siquiera de noche pueden descansar la mente. Nada tiene sentido.

24 Entonces llegué a la conclusión de que no hay nada mejor que disfrutar de la comida y la bebida, y encontrar satisfacción en el trabajo. Luego me di cuenta de que esos placeres provienen de la mano de **ELOHIM**.

25 Pues, ¿quién puede comer o disfrutar de algo separado de él?

26 **ELOHIM** da sabiduría, conocimiento y alegría a quienes son de su agrado; pero si un pecador se enriquece, **ELOHIM** le quita las riquezas y se las da a quienes lo agradan. Eso tampoco tiene sentido, es como perseguir el viento.

3

Todo a su debido tiempo

1 Hay una temporada para todo, un tiempo para cada actividad bajo el cielo.

2 Un tiempo para nacer y un tiempo para morir. Un tiempo para sembrar y un tiempo para cosechar.

3 Un tiempo para matar y un tiempo para sanar. Un tiempo para derribar y un tiempo para construir.

4 Un tiempo para llorar y un tiempo para reír. Un tiempo para entristecerse y un tiempo para bailar.

5 Un tiempo para esparcir piedras y un tiempo para juntar piedras. Un tiempo para abrazarse y un tiempo para apartarse.

6 Un tiempo para buscar y un tiempo para dejar de buscar. Un tiempo para guardar y un tiempo para botar.

7 Un tiempo para rasgar y un tiempo para remendar. Un tiempo para callar y un tiempo para hablar.

8 Un tiempo para amar y un tiempo para odiar. Un tiempo para la guerra y un tiempo para la shalom.

9 ¿Qué es lo que en verdad gana la gente a cambio de tanto trabajo?

10 He visto la carga que **ELOHIM** puso sobre nuestros hombros.

11 Sin embargo, **ELOHIM** lo hizo todo hermoso para el momento apropiado. Él sembró la eternidad en el corazón humano, pero aun así el ser humano no puede comprender todo el alcance de lo que **ELOHIM** ha hecho desde el principio hasta el fin.

12 Así que llegué a la conclusión de que no hay nada mejor que alegrarse y disfrutar de la vida mientras podamos.

13 Además, la gente debería comer, beber y aprovechar el fruto de su trabajo, porque son regalos de **ELOHIM**.

14 También sé que todo lo que **ELOHIM** hace es definitivo. No se le puede agregar ni quitar nada. El propósito de **ELOHIM** es que el ser humano le tema.

15 Los sucesos del presente ya ocurrieron en el pasado, y lo que sucederá en el futuro ya ocurrió antes, porque **ELOHIM** hace que las mismas cosas se repitan una y otra vez.

Las injusticias de la vida

16 También noté que, bajo el sol, la maldad está presente en el juzgado. Sí, ¡hasta en los tribunales de justicia hay corrupción!

17 Me dije: A su debido tiempo, **ELOHIM** juzgará a todos, tanto a los malos como a los buenos, por cada cosa que hayan hecho.

18 También reflexioné acerca de la condición humana, sobre cómo **ELOHIM** les hace ver a los seres humanos que son como los animales.

19 Pues tanto las personas como los animales tienen el mismo destino: ambos respiran y ambos mueren. Así que las personas no tienen una verdadera ventaja sobre los animales. ¡Qué absurdo!

20 Ambos terminan en el mismo lugar: del polvo vienen y al polvo vuelven.

21 Pues, ¿quién puede demostrar que el espíritu humano va hacia arriba y el espíritu de los animales desciende al fondo de la tierra?

22 Entonces me di cuenta de que no hay nada mejor para la gente que ser feliz con su trabajo. ¡Para eso estamos en este mundo! Nadie nos traerá de la muerte para que disfrutemos de la vida después de que hayamos muerto.

4

1 Además, observé toda la opresión que sucede bajo el sol. Vi las lágrimas de los oprimidos, y no había nadie para consolarlos. Los opresores tienen mucho poder y sus víctimas son indefensas.

2 Entonces llegué a la conclusión de que los muertos están mejor que los vivos;

3 pero los más afortunados de todos son los que aún no nacen, porque no han visto toda la maldad que se comete bajo el sol.

4 Luego observé que a la mayoría de la gente le interesa alcanzar el éxito porque envidia a sus vecinos; pero eso tampoco tiene sentido, es como perseguir el viento.

5 Los necios se cruzan de brazos, y acaban en la ruina.

6 Sin embargo, es mejor tener un puñado con tranquilidad que tener dos puñados con mucho esfuerzo y perseguir el viento.

Las ventajas de tener compañía

7 También observé otro ejemplo de algo absurdo bajo el sol.

8 Es el caso de un hombre que está totalmente solo, sin hijos ni hermanos, no obstante trabaja mucho para acumular toda la riqueza posible. Sin embargo, luego se pregunta: ¿Para quién trabajo? ¿Por qué me privo de tantos placeres? Nada tiene sentido, todo es tan deprimente.

9 Es mejor ser dos que uno, porque ambos pueden ayudarse mutuamente a lograr el éxito.

10 Si uno cae, el otro puede darle la mano y ayudarlo; pero el que cae y está solo, ese sí que está en problemas.

11 Del mismo modo, si dos personas se recuestan juntas, pueden brindarse calor mutuamente; pero ¿cómo hace uno solo para entrar en calor?

12 Alguien que está solo, puede ser atacado y vencido, pero si son dos, se ponen de espalda con espalda y vencen; mejor todavía si son tres, porque una cuerda triple no se corta fácilmente.

La inutilidad del poder político

13 Es mejor ser un joven pobre pero sabio que ser un rey viejo y necio que rechaza todo consejo.

14 Un joven así podría salir de la pobreza y triunfar. Hasta podría llegar a ser rey, aunque hubiera estado en la cárcel.

15 Sin embargo, luego todo el mundo corre a aliarse con otro joven que lo reemplaza.

16 Lo rodean innumerables multitudes, pero luego surge otra generación y lo rechaza a él también. Así que nada tiene sentido, es como perseguir el viento.

5

Precauciones al acercarse a ELOHIM

1 Cuando entres en la casa de **ELOHIM**, abre los oídos y cierra la boca. El que presenta ofrendas a **ELOHIM** sin pensar hace mal.

2 No hagas promesas a la ligera y no te apresures a presentar tus asuntos delante de **ELOHIM**. Después de todo, **ELOHIM** está en el cielo, y tú estás aquí en la tierra. Por lo tanto, que sean pocas tus palabras.

3 Demasiada actividad trae pesadillas; demasiadas palabras te hacen necio.

4 Cuando le hagas una promesa a **ELOHIM**, no tardes en cumplirla,

porque a **ELOHIM** no le agradan los necios. Cumple todas las promesas que le hagas.

5 Es mejor no decir nada que hacer promesas y no cumplirlas.

6 No dejes que tu boca te haga pecar, y no te defiendas ante el mensajero del templo al decir que la promesa que hiciste fue un error. Esa actitud enojaría a **ELOHIM** y quizá destruya todo lo que has logrado.

7 Hablar no cuesta nada, es como soñar despierto y tantas otras actividades inútiles. Tú, en cambio, teme a **ELOHIM**.

La inutilidad de las riquezas

8 No te sorprendas si ves que un poderoso oprime a un pobre y si no se hace justicia en toda la tierra. Pues todo funcionario está bajo las órdenes de otro superior a él, y la justicia se pierde entre trámites y burocracia.

9 ¡Hasta el rey saca todo lo que puede de la tierra para su propio beneficio!

10 Los que aman el dinero nunca tendrán suficiente. ¡Qué absurdo es pensar que las riquezas traen verdadera felicidad!

11 Cuanto más tengas, más se te acercará la gente para ayudarte a gastarlo. Por lo tanto, ¿de qué sirven las riquezas? ¡Quizás sólo para ver cómo se escapan de las manos!

12 La gente trabajadora siempre duerme bien, coma mucho o coma poco; pero los ricos rara vez tienen una buena noche de descanso.

13 He notado otro gran problema bajo el sol: acaparar riquezas perjudica al que ahorra.

14 Se invierte dinero en negocios arriesgados que fracasan, y entonces

todo se pierde. A fin de cuentas, no queda nada para dejarles a los hijos.

15 Todos llegamos al final de nuestra vida tal como estábamos el día que nacimos: desnudos y con las manos vacías. No podemos llevarnos las riquezas al morir.

16 Esto es otro problema muy serio: las personas no se van de este mundo mejor de lo que llegaron. Todo su esfuerzo es en vano, como si trabajaran para el viento.

17 Viven toda su vida bajo una carga pesada: con enojo, frustración y desánimo.

18 Aun así, he notado al menos una cosa positiva. Es bueno que la gente coma, beba y disfrute del trabajo que hace bajo el sol durante el corto tiempo de vida que **ELOHIM** le concedió, y que acepte su destino.

19 También es algo bueno recibir riquezas de parte de **ELOHIM** y la buena salud para disfrutarlas. Disfrutar del trabajo y aceptar lo que depara la vida son verdaderos regalos de **ELOHIM**.

20 A esas personas **ELOHIM** las mantiene tan ocupadas en disfrutar de la vida que no pasan tiempo rumiando el pasado.

6

1 He visto otro mal terrible bajo el sol que pesa tremendamente sobre la humanidad.

2 **ELOHIM** les da a algunos mucha riqueza, honor y todo lo que pudieran desear, pero luego no les da la oportunidad de disfrutar de esas cosas. Se mueren, y algún otro – incluso un extraño – termina disfrutando de toda esa abundancia. Eso no tiene sentido, es una tragedia terrible.

3 Un hombre podría tener cien hijos y llegar a vivir muchos años. Pero si no

encuentra satisfacción en la vida y ni siquiera recibe un entierro digno, sería mejor para él haber nacido muerto.

4 Entonces su nacimiento habría sido insignificante, y él habría terminado en la oscuridad. Ni siquiera habría tenido un nombre

5 ni habría visto la luz del sol o sabido que existía. Sin embargo, habría gozado de más shalom que si hubiera crecido para convertirse en un hombre infeliz.

6 Podría vivir mil años o el doble, y ni aun así, encontrar satisfacción; y si al final de cuentas tiene que morir como todos, ¿de qué le sirve?

7 Toda la gente se pasa la vida trabajando para tener qué comer, pero parece que nunca le alcanza.

8 Entonces, ¿de verdad están los sabios en mejores condiciones que los necios? ¿Ganan algo los pobres con ser sabios y saber comportarse frente a otros?

9 Disfruta de lo que tienes en lugar de desear lo que no tienes; soñar con tener cada vez más no tiene sentido, es como perseguir el viento.

El futuro: algo definido y a la vez incierto

10 Todo ha sido decidido. Ya se sabía desde hace tiempo lo que cada persona habría de ser. Así que no sirve de nada discutir con **ELOHIM** acerca de tu destino.

11 Cuantas más palabras decimos, menos sentido tienen. Entonces, ¿para qué sirven?

12 En la brevedad de nuestra vida sin sentido, ¿quién conoce cómo pasar mejor nuestros días? Nuestra vida es como una sombra. ¿Quién sabe lo que sucederá en este mundo después de la muerte?

7

Sabiduría para la vida

1 Vale más una buena reputación que un perfume costoso. Y el día que morimos es mejor que el día que nacemos.

2 Vale más pasar el tiempo en funerales que en festejos. Al fin y al cabo, todos morimos, así que los que viven deberían tenerlo muy presente.

3 Es mejor el llanto que la risa, porque la tristeza tiende a pulirnos.

4 El que es sabio piensa mucho en la muerte, mientras que el necio sólo piensa en divertirse.

5 Es mejor ser criticado por un sabio que exaltado por un necio.

6 La risa del necio se apaga enseguida, como los espinos que crepitan en el fuego. Eso tampoco tiene sentido.

7 La extorsión vuelve necio al sabio, y el soborno corrompe el corazón.

8 Vale más terminar algo que empezarlo. Vale más la paciencia que el orgullo.

9 Controla tu carácter, porque el enojo es el distintivo de los necios.

10 No añores viejos tiempos; no es nada sabio.

11 La sabiduría es aún mejor cuando uno tiene dinero; ambas cosas son de beneficio a lo largo de la vida.

12 La sabiduría y el dinero abren casi todas las puertas, pero sólo la sabiduría puede salvarte la vida.

13 Acepta el modo en que **ELOHIM** hace las cosas, porque, ¿quién puede enderezar lo que él torció?

14 Disfruta de la prosperidad mientras puedas, pero cuando lleguen los tiempos difíciles, reconoce que ambas cosas provienen de **ELOHIM**. Recuerda que nada es seguro en esta vida.

Los límites de la sabiduría humana

15 He visto de todo en esta vida sin sentido, incluso jóvenes buenos que mueren y personas malvadas que tienen una vida larga.

16 Así que, ¡no seas demasiado bueno ni demasiado sabio! ¿Para qué destruirte a ti mismo?

17 Por otra parte, tampoco seas demasiado malo. ¡No seas necio! ¿Para qué morir antes de tiempo?

18 Presta atención a estas instrucciones, porque todo el que teme a **ELOHIM** evitará caer en ambos extremos.

19 ¡Un solo sabio es más fuerte que diez ciudadanos prominentes de una ciudad!

20 No hay una sola persona en la tierra que siempre sea buena y nunca peque.

21 No escuches conversaciones ajenas a escondidas: podrías escuchar que tu siervo te maldice.

22 Pues sabes bien de las veces que tú mismo maldijiste a otros.

23 Siempre hice todo lo posible para que la sabiduría guiara mis acciones y mis pensamientos. Me dije: Me propongo ser sabio, pero no funcionó.

24 La sabiduría siempre está lejos y es difícil de encontrar.

25 Busqué por todas partes, decidido a encontrarla y a entender la razón de las cosas. Me había propuesto demostrarme a mí mismo que la maldad es una tontería y la insensatez, una locura.

26 Descubrí que una mujer seductora es una trampa más amarga que la muerte. Su pasión es una red, y sus manos suaves son cadenas. Los que agradan a **ELOHIM** escaparán de ella, pero los pecadores caerán en su trampa.

27 Llegué a la siguiente conclusión – dice el Maestro–, la descubrí después de analizar la cuestión desde todos los ángulos posibles.

28 Aunque lo he investigado una y otra vez, veo que aún no encuentro lo que buscaba. Hay sólo un hombre virtuoso entre mil, ¡pero ni una sola mujer!

29 Sin embargo, sí encontré lo siguiente: **ELOHIM** creó al ser humano para que sea virtuoso, pero cada uno decidió seguir su propio camino descendente.

8

1 Qué maravilloso es ser sabio, poder analizar e interpretar las cosas. La sabiduría ilumina el rostro de una persona, suaviza la dureza de sus facciones.

La obediencia al rey

2 Obedece al rey porque lo juraste ante **ELOHIM**.

3 No trates de evitar cumplir con tu deber ni te juntes con los que conspiran maldad, porque el rey puede hacer lo que se le antoje.

4 Sus órdenes tienen el respaldo de su gran poder. Nadie puede oponerse ni cuestionarlas.

5 Quienes lo obedezcan no serán castigados. Los sabios encontrarán el momento y la forma de hacer lo correcto,

6 pues hay un tiempo y un modo para cada cosa, incluso cuando uno está en apuros.

7 Además, ¿cómo puede uno evitar lo que no sabe que está por suceder?

8 Nadie puede retener su espíritu y evitar que se marche. Nadie tiene el poder de impedir el día de su muerte. No hay forma de escapar de esa cita obligatoria: esa batalla oscura. Y al

enfrentarse con la muerte, la maldad no rescatará al malvado.

El justo y el malvado

9 He reflexionado mucho acerca de todo lo que ocurre bajo el sol, donde las personas tienen poder para herirse unas a otras.

10 He visto que hay malvados que reciben honores en su entierro. Sin embargo, eran los mismos que frecuentaban el templo, ¡y hoy se les Exalta en la misma ciudad donde cometieron sus delitos! Eso tampoco tiene sentido.

11 Cuando no se castiga enseguida un delito, la gente siente que no hay peligro en cometer maldades.

12 Sin embargo, aunque una persona peque cien veces y siga gozando de muchos años de vida, yo sé que les irá mejor a los que temen a **ELOHIM**.

13 Los malvados no prosperarán, porque no temen a **ELOHIM**. Sus días nunca se prolongarán, como lo hacen las sombras del anochecer.

14 Y eso no es todo lo que carece de sentido en nuestro mundo. En esta vida, a las personas buenas se les suele tratar como si fueran malvadas, y a las malvadas, como si fueran buenas. ¡Eso no tiene ningún sentido!

15 Entonces sugiero que se diviertan, ya que en este mundo no hay nada mejor para la gente que comer, beber y disfrutar de la vida. De ese modo, tendrán algo de felicidad junto con todo el arduo trabajo que **ELOHIM** les da bajo el sol.

16 Mientras buscaba la sabiduría y observaba las cargas que lleva la gente aquí en la tierra, descubrí que la actividad no cesa ni de día ni de noche.

17 Me di cuenta de que nadie puede descubrir todo lo que **ELOHIM** está

haciendo bajo el sol. Ni siquiera los más sabios lo descubren todo, no importa lo que digan.

9

La muerte nos llega a todos

1 También me dediqué a investigar lo siguiente: si bien **ELOHIM** tiene en sus manos las acciones de los sabios y de los justos, nadie sabe si **ELOHIM** les mostrará su favor.

2 A la larga, a todos les espera el mismo destino, sean justos o malvados, buenos o malos, religiosos o no religiosos, estén o no ceremonialmente puros. Las personas buenas reciben el mismo trato que los pecadores, y las personas que hacen promesas a **ELOHIM** reciben el mismo trato que los que no las hacen.

3 ¡Parece tan trágico que todo el mundo bajo el sol tenga el mismo destino! Por eso la gente no presta más atención en ser buena. En cambio, cada uno elige su propio camino de locura, porque nadie tiene esperanza. Sea como fuere, lo único que hay por delante es la muerte.

4 Hay esperanza sólo para los que están vivos. Como se suele decir: ¡Más vale perro vivo que león muerto!

5 Los que están vivos al menos saben que un día van a morir, pero los muertos no saben nada. Ya no reciben más recompensas, y nadie los recuerda.

6 Lo que hayan hecho en su vida –amar, odiar, envidiar– pasó ya hace mucho. Ya no son parte de nada en este mundo.

7 Así que, ¡adelante! Come tus alimentos con alegría y bebe tu vino con un corazón contento, ¡porque **ELOHIM** lo aprueba!

8 ¡Vístete con ropa elegante y échate un poco de perfume!

9 Vive feliz junto a la mujer que amas, todos los insignificantes días de vida que **ELOHIM** te haya dado bajo el sol. La esposa que **ELOHIM** te da es la recompensa por todo tu esfuerzo terrenal.

10 Todo lo que hagas, hazlo bien, pues cuando vayas a la tumba, no habrá trabajo ni proyectos ni conocimiento ni sabiduría.

11 Observé algo más bajo el sol. El corredor más veloz no siempre gana la carrera y el guerrero más fuerte no siempre gana la batalla. Los sabios a veces pasan hambre, los habilidosos no necesariamente son ricos y los bien instruidos no siempre tienen éxito en la vida. Todo depende de la suerte, de estar en el lugar correcto en el momento oportuno.

12 La gente nunca puede predecir cuándo vendrán tiempos difíciles. Como los peces en la red o los pájaros en la trampa, la gente queda atrapada por tragedias repentinas.

Reflexiones sobre la sabiduría y la necedad

13 Hay otro aspecto de la sabiduría que me quedó grabado al observar cómo funciona el mundo.

14 Había una ciudad pequeña con unos cuantos habitantes, y vino un rey poderoso con su ejército y la sitió.

15 Un hombre pobre pero sabio sabía cómo salvar la ciudad, y así la ciudad fue rescatada. Sin embargo, pasado el incidente, a nadie se le ocurrió darle las gracias.

16 Por lo tanto, aunque la sabiduría es mejor que la fuerza, los sabios –si son pobres– también serán despreciados. Lo que digan no será valorado por mucho tiempo.

17 Es mejor oír las palabras suaves de una persona sabia que los gritos de un rey necio.

18 Es mejor tener sabiduría que armas de guerra, pero un solo pecador puede destruir muchas cosas buenas.

10

1 Así como las moscas muertas apestan todo un frasco de perfume, una pizca de necedad arruina gran sabiduría y honor.

2 Una persona sabia elige el camino correcto; el necio toma el rumbo equivocado.

3 ¡Se puede identificar a los necios tan sólo de ver cómo andan por la calle!

4 Si tu jefe se enoja contigo, ¡no renuncies a tu puesto! Un espíritu sereno puede superar grandes errores.

Las ironías de la vida

5 He visto otro mal bajo el sol: los reyes y gobernantes cometen un grave error

6 cuando le otorgan gran autoridad a gente necia y asignan cargos inferiores a personas con capacidad comprobada.

7 Hasta he visto sirvientes cabalgar como príncipes, ¡y príncipes andar a pie como si fueran sirvientes!

8 Cuando cavas un pozo, puedes caerte en él. Cuando derrumbas una pared vieja, puede morderte una serpiente.

9 Cuando trabajas en una cantera, las piedras pueden caerte encima y aplastarte. Cuando cortas leña, se corre peligro en cada golpe del hacha.

10 Si se usa un hacha sin filo hay que hacer doble esfuerzo, por lo tanto, afila la hoja. Ahí está el valor de la sabiduría: ayuda a tener éxito.

11 Si una serpiente te muerde antes de que la encantes, ¿de qué te sirve ser encantador de serpientes?

12 Las palabras sabias traen aprobación, pero a los necios, sus propias palabras los destruyen.

13 Los necios basan sus pensamientos en suposiciones insensatas, por lo tanto, llegan a conclusiones locas y malvadas;

14 hablan y hablan sin parar. Nadie sabe a ciencia cierta qué es lo que va a suceder, nadie puede predecir el futuro.

15 Los necios se agotan tanto con un poco de trabajo que ni siquiera saben cómo regresar a su casa.

16 ¡Qué tristeza sufrirá el pueblo gobernado por un sirviente, cuyos líderes hacen fiesta desde la mañana!

17 Dichoso el pueblo que tiene por rey a un líder noble y cuyos dirigentes festejan en el momento apropiado para trabajar con fuerza y no para emborracharse.

18 Por la pereza se hunde el techo; por el ocio gotea la casa.

19 Una fiesta da alegría, un buen vino, felicidad, ¡y el dinero lo da todo!

20 Nunca te burles del rey, ni siquiera en tu mente; y no te mofes de los poderosos, ni siquiera dentro de tu dormitorio. Pues un pajarito podría transmitir tu mensaje y contarles lo que dijiste.

11

Las incertidumbres de la vida

1 Envía tu grano por los mares, y a su tiempo recibirás ganancias.

2 Coloca tus inversiones en varios lugares, porque no sabes qué riesgos podría haber más adelante.

3 Cuando las nubes están cargadas, vienen las lluvias. Un árbol puede caer hacia el norte o hacia el sur, pero donde cae, allí queda.

4 El agricultor que espera el clima perfecto nunca siembra; si contempla cada nube, nunca cosecha.

5 Así como no puedes entender el rumbo que toma el viento ni el misterio de cómo crece un bebecito en el vientre de su madre, tampoco puedes entender cómo actúa **ELOHIM**, quien hace todas las cosas.

6 Siembra tu semilla por la mañana, y por la tarde, no dejes de trabajar porque no sabes si la ganancia vendrá de una actividad o de la otra, o quizás de ambas.

Consejos para jóvenes y ancianos

7 La luz es agradable; qué hermoso es ver el amanecer de un nuevo día.

8 Si alguien llega a la ancianidad, que disfrute de cada día de vida; pero que también recuerde que habrá muchos días oscuros. Todo lo que aún vendrá carece de sentido.

9 Gente joven: ¡la juventud es hermosa! Disfruten de cada momento de ella. Hagan todo lo que quieran hacer, ¡no se pierdan nada! Pero recuerden que tendrán que rendirle cuentas a **ELOHIM** de cada cosa que hagan.

10 Así que dejen de preocuparse y mantengan un cuerpo sano; pero tengan presente que la juventud –con toda la vida por delante– no tiene sentido.

12

1 No dejes que la emoción de la juventud te lleve a olvidarte de tu Creador. Hónralo mientras seas joven, antes de que te pongas viejo y digas: La vida ya no es agradable.

2 Acuérdate de él antes de que la luz del sol, de la luna y de las estrellas se vuelva tenue a tus ojos viejos, y las

nubes negras oscurezcan para siempre tu cielo.

3 Acuérdate de él antes de que tus piernas –guardianas de tu casa– empiecen a temblar, y tus hombros –los guerreros fuertes– se encorven. Acuérdate de él antes de que tus dientes –esos pocos sirvientes que te quedan– dejen de moler, y tus pupilas –las que miran por las ventanas– ya no vean con claridad.

4 Acuérdate de él antes de que la puerta de las oportunidades de la vida se cierre y disminuya el sonido de la actividad diaria. Ahora te levantas con el primer canto de los pájaros, pero un día todos esos trinos apenas serán perceptibles.

5 Acuérdate de él antes de que tengas miedo de caerte y te preocupes de los peligros de la calle; antes de que el cabello se te ponga blanco como un almendro en flor y arrastres los pies sin energía como un saltamontes moribundo, y la alcaparra ya no estimule el deseo sexual. Acuérdate de él antes de que te falte poco para llegar a la tumba –tu hogar eterno– donde los que lamentan tu muerte llorarán en tu entierro.

6 Sí, acuérdate de tu Creador ahora que eres joven, antes de que se rompa el cordón de plata de la vida y se quiebre la vasija de oro. No esperes hasta que la jarra de agua se haga pedazos contra la fuente y la polea se rompa en el pozo.

7 Pues ese día el polvo volverá a la tierra, y el espíritu regresará a **ELOHIM**, que fue quien lo dio.

Reflexiones finales acerca del Maestro

8 Nada tiene sentido –dice el Maestro–, ningún sentido en absoluto.

9 Ten en cuenta lo siguiente: el Maestro fue considerado sabio y le enseñó a la gente todo lo que sabía. Escuchó con atención muchos proverbios, los estudió y los clasificó.

10 El Maestro se esmeró por encontrar las palabras correctas para expresar las verdades con claridad.

11 Las palabras de los sabios son como el aguijón para el ganado: dolorosas pero necesarias. El conjunto de sus dichos es como la vara con clavos que usa el pastor para guiar a sus ovejas.

12 Pero ahora, hijo mío, déjame darte un consejo más: ten cuidado, porque escribir libros es algo que nunca termina y estudiar mucho te agota.

13 Aquí culmina el relato. Mi conclusión final es la siguiente: teme a **ELOHIM** y obedece sus mandatos, porque ese es el deber que tenemos todos.

14 **ELOHIM** nos juzgará por cada cosa que hagamos, incluso lo que hayamos hecho en secreto, sea bueno o sea malo.

Cantar de los Cantares

1

1 Este es el Cantar de los Cantares de Salomón, la mejor de las canciones.

La joven

2 Bésame, una y otra vez, porque tu amor es más dulce que el vino.

3 ¡Qué fragante es tu perfume! Tu nombre es como la fragancia que se esparce. ¡Con razón todas las jóvenes te aman!

4 ¡Llévame contigo, ven, corramos! El rey me ha traído a su alcoba.

La joven

Con razón te quieren las jóvenes.

5 Soy morena pero hermosa, oh mujeres de Jerusalén, morena como las

carpas de Cedar, morena como las cortinas de las carpas de Salomón.

6 No me miren así por ser morena, el sol ha bronceado mi piel. Mis hermanos se enojaron conmigo; me obligaron a cuidar de sus viñedos, por eso no pude cuidarme a mí misma, mi propio viñado.

7 Dime, mi amor, ¿hacia dónde llevarás hoy tu rebaño? ¿Dónde harás descansar tus ovejas al mediodía? ¿Por qué tendría yo que vagar como una prostituta[b] entre tus amigos y sus rebaños?

El joven

8 Oh, más hermosa mujer, si no lo sabes, sigue las huellas de mi rebaño y apacienta tus cabritos junto a las carpas de los pastores.

9 Amada mía, tú eres tan cautivante como una yegua entre los sementales del faraón.

10 ¡Qué hermosas son tus mejillas! ¡Tus pendientes las encienden aún más! ¡Qué hermoso es tu cuello realzado con un collar de joyas!

11 Te haremos unos pendientes de oro con cuentas de plata.

La joven

12 El rey está descansando en su sofá, encantado por la fragancia de mi perfume.

13 Mi amante es como una bolsita de mirra que reposa entre mis pechos.

14 Es como un ramito de aromáticas flores de alheña de los viñedos de Engadi.

El joven

15 ¡Qué hermosa eres, amada mía, qué hermosa! Tus ojos son como palomas.

La joven

16 ¡Y tú eres tan apuesto, amor mío, tan agradable que no puedo expresarlo! La

tierna hierba es nuestra cama;

17 las ramas fragantes de los cedros son los soportes de nuestra casa y los abetos aromáticos, las vigas del techo.

2

La joven

1 Soy el azafrán de primavera que florece en la llanura Sarón, el lirio del valle.

El joven

2 Como un lirio entre los cardos es mi amada entre las jóvenes.

La joven

3 Como el manzano más selecto del huerto es mi amante entre los jóvenes. Me siento bajo su sombra placentera y saboreo sus deliciosos frutos.

4 Él me escolta hasta la sala de banquetes; es evidente lo mucho que me ama.

5 Fortalézcanme con pasteles de pasas, refrésquenme con manzanas, porque desfallezco de amor.

6 Su brazo izquierdo está debajo de mi cabeza, y su brazo derecho me abraza.

7 Prométanme, oh mujeres de Jerusalén, por las gacelas y los ciervos salvajes, que no despertarán el amor hasta que llegue el momento apropiado.

8 ¡Ay, oigo que viene mi amado! Viene saltando por las montañas, brincando por las colinas.

9 Mi amante es como una gacela veloz o un venado joven. ¡Miren! Allí está, detrás del muro, asomándose por la ventana, mirando dentro de la habitación.

10 Mi amante me dijo: ¡Levántate, amada mía! ¡Ven conmigo, mi bella mujer!

11 Mira, el invierno se acabó y las lluvias ya pasaron.

12 Las flores están brotando, ha llegado la temporada de los pájaros cantores; y el arrullo de las tórtolas llena el aire.

13 Las higueras comienzan a formar su fruto, y las vides fragantes están en flor. ¡Levántate, amada mía! ¡Ven conmigo, mi bella mujer!

El joven

14 Mi paloma se esconde detrás de las rocas, detrás de un peñasco en el precipicio. Déjame ver tu cara; déjame oír tu voz. Pues tu voz es agradable, y tu cara es hermosa.

Las jóvenes de Jerusalén

15 Atrapen todos los zorros, esos zorros pequeños, antes de que arruinen el viñedo del amor, ¡porque las vides están en flor!

La joven

16 Mi amado es mío, y yo soy suya. Él apacienta entre los lirios.

17 Antes de que soplen las brisas del amanecer y huyan las sombras de la noche, regresa a mí, amor mío, como una gacela o un venado joven sobre montes empinados.

3

La joven

1 Una noche, mientras estaba en mi cama, suspiré por mi amado; suspiraba por él, pero él no venía.

2 Así que me dije: Me levantaré y recorreré la ciudad, y buscaré por todas las calles y las plazas. Buscaré a mi amado. Así que, busqué por todas partes pero no lo encontré.

3 Los guardias me detuvieron mientras hacían sus rondas, y yo les pregunté: ¿Han visto ustedes al hombre que amo?

4 Y apenas me alejé de ellos, ¡encontré a mi amado! Lo tomé y lo abracé con fuerza, y lo llevé a la casa de mi madre,

a la cama de mi madre, donde fui concebida.

5 Prométanme, oh mujeres de Jerusalén, por las gacelas y los ciervos salvajes, que no despertarán el amor hasta que llegue el momento apropiado.

Las jóvenes de Jerusalén

6 ¿Quién es ese que viene majestuosamente desde el desierto como una nube de humo? ¿Quién es el que viene perfumado con mirra e incienso y todo tipo de especias?

7 Miren, es el carruaje de Salomón, rodeado de sesenta héroes, los mejores soldados de Israel.

8 Son espadachines hábiles, guerreros con experiencia. Cada uno lleva una espada al costado, están listos para defender al rey contra un ataque nocturno.

9 El carruaje del rey Salomón está hecho con madera importada del Líbano.

10 Sus postes son de plata, su techo de oro, sus cojines de púrpura. El carruaje fue decorado con amor por las jóvenes de Jerusalén.

La joven

11 Salgan a ver al rey Salomón, mujeres jóvenes de Jerusalén[h]. Lleva puesta la corona que su madre le regaló el día de su boda, el día más feliz de su vida.

4

El joven

1 Eres hermosa, amada mía; tan hermosa que no puedo expresarlo. Tus ojos son como palomas detrás del velo. Tu cabello cae en ondas, como un rebaño de cabras que serpentea por las laderas de Galaad.

2 Tus dientes son blancos como ovejas recién esquiladas y bañadas. Tu sonrisa

es perfecta, cada diente hace juego con su par.

3 Tus labios son como una cinta escarlata; tu boca me cautiva. Tus mejillas son como granadas color rosa detrás de tu velo.

4 Tu cuello es tan hermoso como la torre de David, adornado con los escudos de mil héroes.

5 Tus pechos son como dos cervatillos, los mellizos de una gacela que pastan entre los lirios.

6 Antes de que soplen las brisas del amanecer y huyan las sombras de la noche, correré a la montaña de mirra y al cerro del incienso.

7 Toda tú eres hermosa, amada mía, bella en todo sentido.

8 Ven conmigo desde el Líbano, esposa mía; ven conmigo desde el Líbano. Desciende del monte Amaná, de las cumbres del Senir y del Hermón, donde los leones tienen sus guaridas y los leopardos viven entre las colinas.

9 Has cautivado mi corazón, tesoro mío, esposa mía. Lo tienes como rehén con una sola mirada de tus ojos, con una sola joya de tu collar.

10 Tu amor me deleita, tesoro mío, esposa mía. Tu amor es mejor que el vino, tu perfume, más fragante que las especias.

11 Tus labios son dulces como el néctar, esposa mía. Debajo de tu lengua hay leche y miel. Tus vestidos están perfumados como los cedros del Líbano.

12 Tú eres mi jardín privado, tesoro mío, esposa mía, un manantial apartado, una fuente escondida.

13 Tus muslos resguardan un paraíso de granadas con especias exóticas: alheña con nardo,

14 nardo con azafrán, cálamó aromático y canela, con toda clase de árboles de incienso, mirra y áloes, y todas las demás especias deliciosas.

15 Tú eres una fuente en el jardín, un manantial de agua fresca que fluye de las montañas del Líbano.

La joven

16 ¡Despierta, viento del norte! ¡Levántate, viento del sur! Soplen en mi jardín y esparzan su fragancia por todas partes. Ven a tu jardín, amado mío; saborea sus mejores frutos.

5

El joven

1 ¡He entrado en mi jardín, tesoro mío[m], esposa mía! Recojo mirra entre mis especias, y disfruto del panal con mi miel y bebo vino con mi leche.

La joven

2 Yo dormía, pero mi corazón estaba atento, cuando oí que mi amante tocaba a la puerta y llamaba: ¡Ábreme, tesoro mío, amada mía, mi paloma, mi mujer perfecta. Mi cabeza está empapada de rocío, mi cabello, con la humedad de la noche.

3 Pero yo le respondí: Me he quitado el vestido, ¿por qué debería vestirme otra vez? He lavado mis pies, ¿por qué debería ensuciarlos?

4 Mi amante trató de abrir el cerrojo de la puerta, y mi corazón se estremeció dentro de mí.

5 Salté para abrirle la puerta a mi amor, y mis manos destilaron perfume. Mis dedos goteaban preciosa mirra mientras yo corría el pasador.

6 Le abrí a mi amado, ¡pero él ya se había ido! Se me desplomó el corazón. Lo busqué pero no pude encontrarlo. Lo llamé pero no tuve respuesta.

7 Los guardias nocturnos me encontraron mientras hacían sus rondas. Me golpearon y me lastimaron y me arrancaron el velo, aquellos guardias del muro.

8 Oh mujeres de Jerusalén, prométanme: si encuentran a mi amante, díganle que desfallezco de amor.

Las jóvenes de Jerusalén

9 ¿Por qué es tu amante mejor que todos los demás, oh mujer de singular belleza? ¿Qué hace que tu amante sea tan especial para que te hagamos esa promesa?

La joven

10 Mi amado es trigueño y deslumbrante, ¡el mejor entre diez mil!

11 Su cabeza es del oro más fino, su cabello ondulado es negro como el cuervo.

12 Sus ojos brillan como palomas junto a manantiales de agua, montados como joyas lavadas en leche.

13 Sus mejillas son como jardines de especias que esparcen aromas. Sus labios son como lirios, perfumados con mirra.

14 Sus brazos son como barras de oro torneadas, adornados con berilo. Su cuerpo es como marfil reluciente, resplandece de lapislázuli.

15 Sus piernas son como columnas de mármol colocadas sobre bases de oro puro. Su porte es majestuoso, como los nobles cedros del Líbano.

16 Su boca es la dulzura misma; él es deseable en todo sentido. Así es mi amante, mi amigo, oh mujeres de Jerusalén.

6

Las jóvenes de Jerusalén

1 ¿Adónde se ha ido tu amante, oh mujer de singular belleza? Dínos por cuál camino se fue para ayudarte a encontrarlo.

La joven

2 Mi amante ha bajado a su jardín, a sus lechos de especias, para pasear por los jardines y juntar los lirios.

3 Yo soy de mi amante, y mi amante es mío. Él apacienta entre los lirios.

El joven

4 Eres hermosa, amada mía, como la bella ciudad de Tirsá. Sí, eres tan hermosa como Jerusalén, tan majestuosa como un ejército con sus estandartes desplegados al viento.

5 Aparta de mí tus ojos, porque me dominan. Tu cabello cae en ondas, como un rebaño de cabras que serpentea por las laderas de Galaad.

6 Tus dientes son blancos como ovejas recién bañadas. Tu sonrisa es perfecta, cada diente hace juego con su par.

7 Tus mejillas son como granadas de color rosado detrás de tu velo.

8 Aun entre sesenta reinas y ochenta concubinas e incontables doncellas,

9 yo todavía elegiría a mi paloma, a mi mujer perfecta, la favorita de su madre, muy amada por quien la dio a luz. Las jóvenes la ven y la exaltan; hasta las reinas y las concubinas del palacio le entonan exaltaciones:

10 ¿Quién es esa, que se levanta como la aurora, tan hermosa como la luna, tan resplandeciente como el sol, tan majestuosa como un ejército con sus estandartes desplegados al viento?

La joven

11 Bajé a la arboleda de nogales y salí al valle para ver los nuevos brotes

primaverales, para ver si habían brotado las vides o si las granadas ya estaban florecidas.

12 Antes de darme cuenta, mis fuertes deseos me habían llevado a la carroza de un hombre noble.

Las jóvenes de Jerusalén

13 Vuelve, vuelve a nosotras, oh doncella de Sulam. Regresa, regresa, para que te veamos otra vez.

7

El joven

¿Por qué miran así a esta jovencita de Sulam, mientras se mueve con tanta gracia entre dos filas de bailarines?

1 ¡Qué hermosos son tus pies con sandalias! Oh, doncella y princesa. Las curvas de tus muslos son como joyas, la obra de un habilidoso artesano.

2 Tu ombligo tiene la forma perfecta, como una copa llena de vino mezclado. Entre tus muslos hay un manojo de trigo, rodeado de lirios.

3 Tus pechos son como dos cervatillos, mellizos de una gacela.

4 Tu cuello es tan hermoso como una torre de marfil. Tus ojos son como los manantiales cristalinos de Hesbón, junto a la puerta de Bat-rabim. Tu nariz es tan fina como la torre del Líbano con vista a Damasco.

5 Tu cabeza es tan majestuosa como el monte Carmelo, y el brillo de tus cabellos irradia realeza. El rey quedó cautivado con tus rizos.

6 ¡Qué hermosa eres! ¡Qué encantadora, mi amor, qué llena de delicias!

7 Eres esbelta como una palmera y tus pechos son como los racimos de su fruto.

8 Dije: Treparé a la palmera y tomaré su fruto. Que tus pechos sean como

racimos de uvas y tu aliento, como la fragancia de manzanas.

9 Que tus besos sean tan apasionantes como el mejor de los vinos, que se desliza suavemente por los labios y los dientes.

La joven

10 Yo soy de mi amante, y él me declara como suya.

11 Ven, amor mío, salgamos a las praderas y pasemos la noche entre las flores silvestres.

12 Levantémonos temprano y vayamos a los viñedos para ver si brotaron las vides, si ya abrieron las flores, y si las granadas están en flor. Allí te daré mi amor.

13 Allí las mandrágoras dan su aroma, y los mejores frutos están a nuestra puerta, deleites nuevos y antiguos, que he guardado para ti, amado mío.

8

La joven

1 ¡Cómo quisiera que fueras mi hermano! El que mamó de los pechos de mi madre. Así podría besarte sin pensar en quién nos mira, y nadie me criticaría.

2 Te llevaría al hogar de mi infancia, y allí tú me enseñarías. Te daría a beber vino con especias, mi dulce vino de granada.

3 Tu brazo izquierdo estaría bajo mi cabeza y tu brazo derecho me abrazaría.

4 Prométanme, oh mujeres de Jerusalén, que no despertarán el amor hasta que llegue el momento apropiado.

Las jóvenes de Jerusalén

5 ¿Quién es esa que viene majestuosamente desde el desierto recostada sobre su amante?

La joven

Desperté tus deseos bajo el manzano, donde tu madre te dio a luz, donde con tanto dolor te trajo al mundo.

6 Ponme como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo. Pues el amor es tan fuerte como la muerte, y sus celos, tan duraderos como la tumba. El amor destella como el fuego con la llama más intensa.

7 Las muchas aguas no pueden apagar el amor, ni los ríos pueden ahogarlo. Si un hombre tratara de comprar amor con toda su fortuna, su oferta sería totalmente rechazada.

Los hermanos de la joven

8 Tenemos una hermanita demasiado joven para tener pechos. ¿Qué haremos con nuestra hermana si alguien pide casarse con ella?

9 Si es virgen como un muro, la protegeremos con una torre de plata; pero si es promiscua como una puerta que gira, le trabaremos la puerta con una barra de cedro.

La joven

10 Yo era virgen como un muro, ahora mis pechos son como torres. Cuando mi amante me mira se deleita con lo que ve.

11 Salomón tiene un viñedo en Baalhamón y lo renta a arrendatarios. Cada uno de ellos paga mil monedas de plata por cosechar la fruta.

12 Sin embargo, yo soy la dueña de mi viñedo y yo decido a quién dárselo, y Salomón no tiene que pagar mil monedas de plata; pero yo daré doscientas monedas a quienes cuiden de sus vides.

El joven

13 Amada mía, tú que te entretienes en los jardines, tus compañeros tienen la

dicha de oír tu voz. ¡Déjame oírla también!

La joven

14 ¡Ven conmigo, mi amor! Sé cómo una gacela, o como un venado joven sobre los montes de especias.

Isaías

1

1 Estas son las visiones que tuvo Isaías, hijo de Amoz, acerca de Judá y Jerusalén durante los años en que Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías eran reyes de Judá.

Mensaje para el rebelde pueblo de Judá

2 ¡Escuchen, oh cielos! ¡Presta atención, oh tierra! Esto dice el **ADON**: Los hijos que crie y cuidé se han rebelado contra mí.

3 Hasta un buey conoce a su dueño, y un burro reconoce los cuidados de su amo, pero Israel no conoce a su amo. Mi pueblo no reconoce mis cuidados a su favor.

4 ¡Qué nación tan pecadora, pueblo cargado con el peso de su culpa! Está lleno de gente malvada, hijos corruptos que han rechazado al **ADON**. Han despreciado al Kadosh de Israel y le han dado la espalda.

5 ¿Por qué buscar más castigo? ¿Se rebelarán para siempre? Tienen la cabeza herida y el corazón angustiado.

6 Desde los pies hasta la cabeza, están llenos de golpes, cubiertos de moretones, contusiones y heridas infectadas, sin vendajes ni ungüentos que los alivien.

7 Su país yace en ruinas, y sus ciudades han sido incendiadas. Los extranjeros saquean sus campos frente a sus propios ojos y destruyen todo lo que ven a su paso.

8 La hermosa Jerusalén está abandonada como el refugio del cuidador en un viñedo, como la choza en un campo de pepinos después de la cosecha, como una ciudad indefensa y sitiada.

9 Si el **ADON** de los Ejércitos Celestiales no hubiera perdonado la vida a unos cuantos entre nosotros, habríamos sido exterminados como Sodoma y destruidos como Gomorra.

10 Escuchen al **ADON**, líderes de Sodoma. Escuchen la Torah de nuestro **ELOHIM**, pueblo de Gomorra.

11 ¿Qué les hace pensar que yo deseo sus sacrificios? —dice el **ADON**—. Estoy harto de sus ofrendas quemadas de carneros y de la grasa del ganado engordado. No me agrada la sangre de los toros ni de los corderos ni de las cabras.

12 Cuando vienen a adorarme, ¿quién les pidió que desfilaran por mis atrios con toda esa ceremonia?

13 Dejen de traerme sus regalos sin sentido. ¡El incienso de sus ofrendas me da asco! En cuanto a sus celebraciones de luna nueva, del día de descanso y de sus días especiales de ayuno, todos son pecaminosos y falsos. ¡No quiero más de sus piadosas reuniones!

14 Odio sus celebraciones de luna nueva y sus festivales anuales; son una carga para mí. ¡No los soporto!

15 Cuando levanten las manos para orar, no miraré; aunque hagan muchas oraciones, no escucharé, porque tienen las manos cubiertas con la sangre de víctimas inocentes.

16 ¡Lávense y queden limpios! Quiten sus pecados de mi vista. Abandonen sus caminos malvados.

17 Aprendan a hacer el bien. Busquen la justicia y ayuden a los oprimidos. Defiendan la causa de los huérfanos y luchen por los derechos de las viudas.

18 Vengan ahora. Vamos a resolver este asunto —dice el **ADON**—. Aunque sus pecados sean como la escarlata, yo los haré tan blancos como la nieve. Aunque sean rojos como el carmesí, yo los haré tan blancos como la lana.

19 Si tan sólo me obedecen, tendrán comida en abundancia.

20 Pero si se apartan y se niegan a escuchar, la espada de sus enemigos los devorará. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

Jerusalén, la infiel

21 Miren cómo Jerusalén, que antes era tan fiel, se ha convertido en una prostituta. Antes era el centro de la justicia y la rectitud, pero ahora está repleta de asesinos.

22 Antes eras como la plata pura, ahora te has vuelto como escoria sin valor. Antes eras pura, ahora eres como el vino diluido en agua.

23 Tus líderes son rebeldes, compañeros de ladrones. A todos ellos les encantan los sobornos y exigen que se los den, pero se niegan a defender la causa de los huérfanos y a luchar por los derechos de las viudas.

24 Por lo tanto, el **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, el Poderoso de Israel, dice: ¡Me vengaré de mis enemigos y a mis adversarios les daré su merecido!

25 Levantaré el puño en tu contra; te derretiré para sacarte la escoria y te quitaré todas tus impurezas.

26 Otra vez te daré buenos jueces, y consejeros sabios como los que antes tenías. Entonces Jerusalén volverá a ser llamada Centro de Justicia y Ciudad Fiel.

27 Sión será restaurada por medio de la justicia; los que se arrepientan serán revividos por la rectitud.

28 Pero los rebeldes y los pecadores serán destruidos por completo, y los que abandonen al **ADON** serán consumidos.

29 Sentirás vergüenza de haber rendido culto a los ídolos en los bosques de los robles sagrados. Te sonrojarás por haber adorado en los jardines consagrados a los ídolos.

30 Serás como un gran árbol con las hojas marchitas, como un jardín sin agua.

31 Los más fuertes de ustedes desaparecerán como la paja; sus malas acciones serán la chispa que la encienda. Ellos y sus malas acciones se quemarán juntos, y nadie podrá apagar el fuego.

2

El reinado futuro del ADON

1 Esta es una visión que tuvo Isaías, hijo de Amoz, acerca de Judá y de Jerusalén:

2 En los últimos días, el monte de la casa del **ADON** será el más alto de todos, el lugar más importante de la tierra. Se levantará por encima de las demás colinas, y gente del mundo entero vendrá allí para adorar.

3 Vendrá gente de muchas naciones y dirán: Vengan, subamos al monte del **ADON**, a la casa del **ELOHIM** de Jacob. Allí él nos enseñará sus caminos, y andaremos en sus sendas. Pues de Sión saldrá la enseñanza del **ADON**; de Jerusalén saldrá su palabra.

4 El **ADON** mediará entre las naciones y resolverá los conflictos internacionales. Ellos forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en herramientas para podar. No peleará

más nación contra nación, ni seguirán entrenándose para la guerra.

Advertencia de juicio

5 Vengan, descendientes de Jacob, caminemos a la luz del **ADON**.

6 Pues el **ADON** ha rechazado a su pueblo, a los descendientes de Jacob, porque han llenado la tierra con prácticas del oriente y con hechiceros, igual que los filisteos. Han formado alianzas con paganos.

7 Israel está lleno de plata y de oro; sus tesoros no tienen fin. Su tierra está llena de caballos de guerra y tampoco tienen fin sus carros de guerra.

8 La tierra está llena de ídolos. El pueblo rinde culto a cosas que hizo con sus propias manos.

9 Por eso ahora serán humillados, y todos serán rebajados; no los perdone.

10 Escabúllanse en cuevas en medio de las rocas. En el polvo, escóndanse del terror del **ADON** y de la kavod de su majestad.

11 El orgullo humano será rebajado, y la arrogancia humana será humillada. Sólo el **ADON** será exaltado en aquel día de juicio.

12 Pues el **ADON** de los Ejércitos Celestiales tiene asignado un día de juicio. Él castigará al orgulloso y al poderoso y derribará todo lo que esté enaltecido.

13 Cortará los altos cedros del Líbano y todos los poderosos robles de Basán.

14 Aplanará las altas montañas y todas las colinas elevadas.

15 Derribará cada torre alta y cada muro fortificado.

16 Destruirá todos los grandes barcos mercantes y todas las naves magníficas.

17 El orgullo humano será humillado, y la arrogancia humana será rebajada. Sólo el **ADON** será enaltecido en aquel día de juicio.

18 Los ídolos desaparecerán por completo.

19 Cuando el **ADON** se levante para sacudir la tierra, sus enemigos se escabullirán en hoyos hechos en tierra. En cuevas en las rocas se esconderán del terror del **ADON** y de la kavod de su majestad.

20 En aquel día de juicio abandonarán los ídolos de oro y de plata que se hicieron para rendirles culto. Abandonarán sus dioses y los dejarán a los roedores y a los murciélagos,

21 mientras ellos se escabullen en cuevas y se esconden en los acantilados entre los peñascos. Tratarán de escapar del terror del **ADON** y de la kavod de su majestad, cuando él se levante para sacudir la tierra.

22 No pongan su confianza en los simples humanos; son tan frágiles como el aliento. ¿Qué valor tienen?

3

Juicio contra Judá

1 El **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, les quitará a Jerusalén y a Judá todo aquello en lo que confían: hasta el último pedazo de pan y la última gota de agua;

2 todos sus héroes y soldados; jueces y profetas; adivinos y ancianos;

3 oficiales militares y altos funcionarios; consejeros, hábiles artesanos y astrólogos.

4 Haré que sus líderes sean muchachos, y que niños pequeños sean sus gobernantes.

5 Se oprimirán unos a otros: hombre contra hombre y vecino contra vecino.

Los jóvenes insultarán a sus mayores, y la gente vulgar mirará con desdén a la gente honorable.

6 En esos días, un hombre le dirá a su hermano: Como tú tienes abrigo; ¡sé nuestro líder! ¡Hazte cargo de este montón de ruinas!

7 Pero él responderá: ¡No! No puedo ayudarlos. No tengo comida ni ropa que me sobre; ¡no me pongan al mando!

8 Pues Jerusalén tropezará, y Judá caerá, porque hablan contra el **ADON** y se niegan a obedecerlo. Lo provocan descaradamente.

9 El aspecto mismo de su rostro los delata. Exhiben su pecado como la gente de Sodoma y ni siquiera tratan de esconderlo. ¡Están condenados! Han traído destrucción sobre ellos mismos.

10 Díganles a los justos que a ellos les irá bien en todo. ¡Disfrutarán de la rica recompensa que se han ganado!

11 En cambio los malvados están condenados, porque recibirán exactamente lo que se merecen.

12 Líderes inmaduros oprimen a mi pueblo, y las mujeres lo gobiernan. Oh, pueblo mío, tus líderes te engañan; te llevan por el camino equivocado.

13 El **ADON** ocupa su lugar en el tribunal, ¡y presenta su caso contra su pueblo!

14 El **ADON** se presenta para pronunciar juicio sobre los ancianos y los gobernantes de su pueblo: Ustedes han destruido a Israel, mi viñedo. Sus casas están llenas de cosas robadas a los pobres.

15 ¿Cómo se atreven a aplastar a mi pueblo, al restregar la cara de los pobres contra el polvo?, reclama el **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

Advertencia a Jerusalén

16 El **ADON** dice: La hermosa Sión[e] es altanera: estira su elegante cuello, coquetea con los ojos y camina con pasos delicados haciendo sonar los brazaletes de sus tobillos.

17 Por eso el **ADON** le mandará costras a su cabeza. El **ADON** dejará calva a la hermosa Sión.

18 En aquel día de juicio el **ADON** la despojará de todo lo que la embellece: adornos, diademas, collares con forma de luna creciente,

19 aretes, pulseras, velos,

20 pañuelos, brazaletes para el tobillo, fajas, perfumes, dijes,

21 anillos, joyas,

22 vestidos de fiesta, túnicas, capas, bolsos,

23 espejos, ropas de lino de alta calidad, adornos para la cabeza y mantillas.

24 En lugar de oler a dulce perfume, apestará. Usará una soga como faja y su elegante cabello se le caerá. Usará tela áspera en lugar de vestidos costosos, y la vergüenza reemplazará su belleza.

25 Los hombres de la ciudad morirán a espada, y sus guerreros morirán en batalla.

26 Las puertas de Sión llorarán y se lamentarán. La ciudad será como una mujer violada, acurrucada en el suelo.

4

1 En aquel día quedarán tan pocos hombres que siete mujeres pelearán por uno solo y le dirán: ¡Deja que todas nos casemos contigo! Nos ocuparemos de nuestra propia comida y ropa. Sólo déjanos tomar tu apellido, para que no se burlen de nosotras diciendo que somos solteras.

Una promesa de restauración

2 Pero en aquel día, el retoño del **ADON** será hermoso y glorioso. El fruto de la tierra será el orgullo y la kavod de todos los sobrevivientes de Israel.

3 Los que queden en Sión serán un pueblo Kadosh, los que sobrevivan la destrucción de Jerusalén y estén registrados entre los vivientes.

4 El **ADON** lavará la inmundicia de la hermosa Sión y limpiará a Jerusalén de sus manchas de sangre con el aliento abrasador de su ardiente juicio.

5 Entonces el **ADON** proveerá sombra para el monte Sión y para todos los que se reúnan allí; les dará una cubierta de nubes durante el día y por la noche, humo y ardiente fuego, que cubrirá la tierra gloriosa.

6 Será un refugio del calor del día y un albergue contra las tormentas y la lluvia.

5

Un canto acerca de la viña del ADON

1 Ahora cantaré para aquél a quien amo un canto acerca de su viña. Mi amado tenía una viña en una colina rica y fértil.

2 Aró la tierra, le quitó las piedras y sembró en ella las mejores vides. En medio de su viña construyó una torre de vigilancia y talló un lagar en las rocas cercanas. Luego esperó una cosecha de uvas dulces, pero las uvas que crecieron eran amargas.

3 Ahora ustedes, pueblo de Jerusalén y de Judá, juzguen entre mi viña y yo.

4 ¿Qué más podría hacer por mi viña, que no haya hecho ya? ¿Por qué, cuando esperaba uvas dulces, mi viña me dio uvas amargas?

5 Déjenme decirles ahora lo que haré con mi viña: echaré abajo sus cercos y dejaré que se destruya. Derrumbaré sus

muros y dejaré que los animales la pisoteen.

6 La convertiré en un lugar silvestre, donde no se podan las vides ni se remueve la tierra; un lugar cubierto de cardos y espinos. Ordenaré a las nubes que no dejen caer la lluvia sobre ella.

7 La nación de Israel es la viña del **ADON** de los Ejércitos Celestiales. El pueblo de Judá es su agradable huerto. Él esperaba una cosecha de justicia, pero en cambio encontró opresión. Esperaba encontrar rectitud, pero en cambio oyó gritos de violencia.

Culpa de Judá y su juicio

8 ¡Qué aflicción para ustedes que se apropian de una casa tras otra y de un campo tras otro hasta que todos queden desalojados y ustedes vivan solos en la tierra!

9 Pero yo he oído al **ADON** de los Ejércitos Celestiales hacer un juramento solemne: Muchas casas quedarán abandonadas; hasta mansiones hermosas estarán vacías.

10 Cuatro hectáreas de viñedo no producirán ni veintiún litros de vino y diez canastas de semilla sólo darán una canasta de grano.

11 Qué aflicción para los que se levantan temprano por la mañana en busca de un trago de alcohol, y pasan largas noches bebiendo vino hasta tener una fuerte borrachera.

12 Proveen vino y música hermosa para sus grandes fiestas –lira y arpa, pandereta y flauta– pero nunca piensan en el **ADON** ni se dan cuenta de lo que él hace.

13 Por lo tanto mi pueblo irá al destierro muy lejos porque no me conoce. La gente importante y los que reciben honra se morirán de hambre, y la gente común morirá de sed.

14 La tumba se relame de expectativa y abre bien grande la boca. Los importantes y los humildes, y la turba de borrachos, todos serán devorados.

15 La humanidad será destruida y la gente derribada; hasta los arrogantes bajarán la mirada con humildad.

16 Pero el **ADON** de los Ejércitos Celestiales será exaltado por su justicia; la santidad de **ELOHIM** se demostrará por su rectitud.

17 En aquel día, los corderos encontrarán buenos pastos, y entre las ruinas apacentarán las ovejas engordadas y los cabritos.

18 ¡Qué aflicción para los que arrastran sus pecados con sogas hechas de mentiras, que arrastran detrás de sí la maldad como si fuera una carreta!

19 Hasta se burlan de **ELOHIM** diciendo: ¡Apresúrate, haz algo!, queremos ver lo que puedes hacer. Que el Kadosh de Israel lleve a cabo su plan, porque queremos saber qué es.

20 ¡Qué aflicción para los que dicen que lo malo es bueno y lo bueno es malo, que la oscuridad es luz y la luz es oscuridad, que lo amargo es dulce y lo dulce es amargo!

21 ¡Qué aflicción para los que se creen sabios en su propia opinión y se consideran muy inteligentes!

22 ¡Qué aflicción para los que son campeones a la hora de beber vino y se jactan de la cantidad de alcohol que pueden tomar!

23 Aceptan sobornos para dejar en libertad a los perversos, y castigan a los inocentes.

24 Por lo tanto, así como las lenguas de fuego consumen los rastrojos, y la hierba seca se marchita y cae en medio de la llama, así las raíces de ellos se pudrirán y sus flores se marchitarán.

Pues han rechazado la Torah del **ADON** de los Ejércitos Celestiales; han despreciado la palabra del Kadosh de Israel.

25 Por eso el enojo del **ADON** arde contra su pueblo y ha levantado el puño para aplastarlo. Los montes tiemblan y los cadáveres de su pueblo están tirados por las calles como basura. Pero aun así, el enojo del **ADON** no está satisfecho. ¡Su puño todavía está listo para asestar el golpe!

26 Él enviará una señal a las naciones lejanas y llamará con un silbido a los que están en los confines de la tierra; ellos irán corriendo a Jerusalén.

27 No se cansarán, ni tropezarán. No se detendrán para descansar ni para dormir. Nadie tendrá flojo el cinturón ni rotas las tiras de ninguna sandalia.

28 Sus flechas estarán afiladas y sus arcos listos para la batalla. De los cascos de sus caballos saltarán chispas, y las ruedas de sus carros de guerra girarán como un torbellino.

29 Rugirán como leones, como los más fuertes entre los leones. Se lanzarán gruñendo sobre sus víctimas y se las llevarán, y no habrá nadie para rescatarlas.

30 Rugirán sobre sus víctimas en aquel día de destrucción, como el rugido del mar. Si alguien extiende su mirada por toda la tierra, sólo verá oscuridad y angustia; hasta la luz quedará oscurecida por las nubes.

6

Purificación y llamado de Isaías

1 El año en que murió el rey Uzías, vi al **ADON** sentado en un majestuoso trono, y el borde de su manto llenaba el templo.

2 Lo asistían poderosos serafines, cada uno tenía seis alas. Con dos alas se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban.

3 Se decían unos a otros: ¡Kadosh, Kadosh, Kadosh es el **ADON** de los Ejércitos Celestiales! ¡Toda la tierra está llena de su kavod!

4 Sus voces sacudían el templo hasta los cimientos, y todo el edificio estaba lleno de humo.

5 Entonces dije: ¡Todo se ha acabado para mí! Estoy condenado, porque soy un pecador. Tengo labios impuros, y vivo en medio de un pueblo de labios impuros; sin embargo, he visto al Rey, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

6 Entonces uno de los serafines voló hacia mí con un carbón encendido que había tomado del altar con unas tenazas.

7 Con él tocó mis labios y dijo: ¿Ves? Este carbón te ha tocado los labios. Ahora tu culpa ha sido quitada, y tus pecados perdonados.

8 Después oí que el **ADON** preguntaba: ¿A quién enviaré como mensajero a este pueblo? ¿Quién irá por nosotros? – Aquí estoy yo –le dije–. Envíame a mí.

9 Y él me dijo: –Bien, ve y dile a este pueblo: «Escuchen con atención, pero no entiendan; miren bien, pero no aprendan nada».

10 Endurece el corazón de este pueblo; tápales los oídos y ciérrales los ojos. De esa forma, no verán con sus ojos, ni oirán con sus oídos, ni comprenderán con su corazón para que no se vuelvan a mí en busca de sanidad.

11 Entonces yo dije: –**ADON**, ¿cuánto tiempo durará esto? Y él contestó: – Hasta que sus ciudades queden vacías,

sus casas queden desiertas y la tierra entera quede seca y baldía;

12 hasta que el **ADON** haya mandado a todos lejos y toda la tierra de Israel quede desierta.

13 Si aún sobrevive una décima parte, un remanente, volverá a ser invadida y quemada. Pero así como el terebinto o el roble dejan un tocón cuando se cortan, también el tocón de Israel será una semilla santa.

7

Mensaje para Acaz

1 Cuando Acaz, hijo de Jotam y nieto de Uzías, era rey de Judá, Rezín, rey de Siria, y Peka, hijo de Remalías, rey de Israel, salieron para atacar a Jerusalén. Sin embargo, no pudieron llevar a cabo su plan.

2 A la corte real de Judá había llegado la siguiente noticia: ¡Siria se ha aliado con Israel[q] en contra de nosotros! Por eso, el corazón del rey y el de su pueblo temblaron de miedo, como tiemblan los árboles en medio de una tormenta.

3 Entonces el **ADON** dijo a Isaías: Toma a tu hijo Sear-jasub y ve al encuentro del rey Acaz. Lo encontrarás al final del acueducto que conduce el agua al estanque superior, cerca del camino que lleva al campo donde se lavan las telas.

4 Dile que deje de preocuparse; que no hay por qué temer a la ira feroz de esos dos tizones apagados que son Rezín, rey de Siria y Peka, hijo de Remalías.

5 Es verdad que los reyes de Siria y de Israel han conspirado contra él diciendo:

6 «Atacaremos a Judá y lo conquistaremos y pertenecerá a nosotros. Después pondremos en el trono de Judá al hijo de Tabeel».

7 Pero esto dice el **ADON** Soberano: «Esta invasión nunca sucederá, nunca se llevará a cabo;

8 pues Siria no es más fuerte que Damasco, su capital, y Damasco no es más fuerte que Rezín, su rey. En cuanto a Israel, dentro de sesenta y cinco años será aplastado y destruido por completo.

9 Israel no es más fuerte que Samaria, su capital, y Samaria no es más fuerte que Peka, hijo de Remalías, su rey. A menos que ustedes tengan una fe firme, no puedo hacer que permanezcan firmes».

Señal de Emanuel

10 Más tarde, el **ADON** le envió al rey Acaz el siguiente mensaje:

11 Acaz, pídele al **ADON** tu **ELOHIM** una señal de confirmación. Hazla tan difícil como quieras: tan alta como los cielos o tan profunda como el lugar de los muertos.

12 Pero el rey se negó. —No —dijo el rey—. No pondré a prueba al **ADON** así.

13 Entonces Isaías le dijo: —¡Escuchen bien, ustedes de la familia real de David! ¿Acaso no les basta con agotar la paciencia humana? ¿También tienen que agotar la paciencia de mi **ELOHIM**?

14 Muy bien, el **ADON** mismo les dará la señal. ¡Miren! ¡La virgen[u] concebirá un niño! Dará a luz un hijo y lo llamarán Emanuel (que significa «**ELOHIM** está con nosotros»).

15 Cuando ese hijo tenga edad suficiente para escoger lo correcto y rechazar lo malo, estará comiendo yogur y miel.

16 Pues antes de que el niño tenga esa edad, las tierras de los dos reyes que tanto temes quedarán desiertas.

17 Luego el **ADON** hará venir sobre ti, sobre tu nación y sobre tu familia, hechos como nunca hubo desde que Israel se separó de Judá. ¡Pondrá al rey de Asiria en tu contra!

18 En ese día, el **ADON** llamará con un silbido al ejército del sur de Egipto y al ejército de Asiria. Ellos te rodearán como un enjambre de moscas o abejas.

19 Vendrán en inmensas multitudes y se establecerán en las regiones fértiles y también en los valles desolados, en las cuevas y en los lugares llenos de espinos.

20 En ese día, el **ADON** contratará a una navaja procedente del otro lado del río Éufrates –el rey de Asiria– y la usará para afeitarte por completo: tu tierra, tus cosechas y tu pueblo. suficiente leche para todos, porque quedarán muy pocos habitantes en la tierra. Comerán yogur y miel hasta saciarse.

23 En aquel día, los viñedos lozanos que hoy valen mil piezas de plata se convertirán en parcelas llenas de zarzas y espinos.

24 Toda la tierra se convertirá en una gran extensión repleta de zarzas y espinos, en un territorio de cacería lleno de animales salvajes.

25 Nadie irá a las laderas fértiles donde antes crecían los huertos, porque estarán cubiertas de zarzas y de espinos; allí apacentarán el ganado, las ovejas y las cabras.

8

Futura invasión de los asirios

1 Luego el **ADON** me dijo: Haz un letrado grande y escribe con claridad el siguiente nombre: Maher-shalal-hash-baz.

2 Les pedí al Kohen Urías y a Zacarías, hijo de Jeberequías, ambos conocidos como hombres honrados, que fueran testigos de lo que yo hacía.

3 Después me acosté con mi esposa y ella quedó encinta, y dio a luz un hijo. Y el **ADON** me dijo: Ponle por nombre Maher-shalal-hash-baz.

4 Pues antes de que este hijo tenga edad suficiente para decir «papá» o «mamá», el rey de Asiria se llevará la abundancia de Damasco y las riquezas de Samaria.

5 Entonces el **ADON** volvió a hablar conmigo y me dijo:

6 Mi cuidado del pueblo de Judá es como el delicado fluir de las aguas de Siloé, pero ellos lo han rechazado. Se alegran por lo que les sucederá al rey Rezín y al Pey Peka.

7 Por lo tanto, el **ADON** los arrollará con una poderosa inundación del río Éufrates, el rey de Asiria con toda su kavod. La inundación desbordará todos los canales

8 y cubrirá a Judá hasta la barbilla. Extenderá sus alas y sumergirá a tu tierra de un extremo al otro, oh Emanuel.

9 Reúnanse, naciones, y llénense de terror. Escuchen, todas ustedes, tierras lejanas: prepárense para la batalla, ¡pero serán aplastadas! Sí, prepárense para la batalla, ¡pero serán aplastadas!

10 Convoquen a sus asambleas de guerra, pero no les servirán de nada; desarrollen sus estrategias, pero no tendrán éxito, ¡porque **ELOHIM** está con nosotros!

Un llamado a confiar en el ADON

11 El **ADON** me dio una firme advertencia de no pensar como todos los demás. Me dijo:

12 No llares conspiración a todo, como hacen ellos, ni vivas aterrorizado de lo que a ellos les da miedo.

13 Ten por Kadosh en tu vida al **ADON** de los Ejércitos Celestiales; él es a quien

debes temer. Él es quien te debería hacer temblar.

14 Él te mantendrá seguro. En cambio, para Israel y Judá será una piedra de tropiezo; una roca que los hace caer. Y para el pueblo de Jerusalén será una red y una trampa.

15 Muchos tropezarán y caerán y no volverán a levantarse; caerán en la trampa y serán capturados.

16 Preserva las enseñanzas de **ELOHIM**; confía sus instrucciones a quienes me siguen.

17 Yo esperaré al **ADON**, que se ha apartado de los descendientes de Jacob; en él pondré mi esperanza.

18 Yo y los hijos que el **ADON** me ha dado servimos como señales y advertencias a Israel de parte del **ADON** de los Ejércitos Celestiales, quien habita en su templo en el monte Sión.

19 Tal vez alguien les diga: Preguntemos a los médiums y a los que consultan los espíritus de los muertos; con sus susurros y balbuceos nos dirán qué debemos hacer. Pero ¿acaso no deberá el pueblo pedirle a **ELOHIM** que lo guíe? ¿Deberían los vivos buscar orientación de los muertos?

20 ¡Busquen las instrucciones y las enseñanzas de **ELOHIM**! Quienes contradicen su palabra están en completa oscuridad.

21 Irán de un lugar a otro, fatigados y hambrientos. Y porque tienen hambre, se pondrán furiosos y maldecirán a su rey y a su **ELOHIM**. Levantarán la mirada al cielo

22 y luego la bajarán a la tierra, pero dondequiera que miren habrá problemas, angustia y una oscura desesperación. Serán lanzados a las tinieblas de afuera.

9

Esperanza en el Mesías

1 Sin embargo, ese tiempo de oscuridad y de desesperación no durará para siempre. La tierra de Zabulón y de Neftalí será humillada, pero habrá un tiempo en el futuro cuando Galilea de los gentiles, que se encuentra junto al camino que va del Jordán al mar, será llena de kavod.

2 El pueblo que camina en oscuridad verá una gran luz. Para aquellos que viven en una tierra de densa oscuridad, brillará una luz.

3 Harás que crezca la nación de Israel, y sus habitantes se alegrarán. Se alegrarán ante ti como la gente se goza en la cosecha, y como los guerreros cuando se dividen el botín.

4 Pues tú quebrantarás el yugo de su esclavitud y levantarás la pesada carga de sus hombros. Romperás la vara del opresor, tal como lo hiciste cuando destruiste al ejército de Madián.

5 Las botas de los guerreros y los uniformes manchados de sangre por la guerra serán quemados; serán combustible para el fuego.

6 Pues nos ha nacido un niño, un hijo se nos ha dado; el gobierno descansará sobre sus hombros, y será llamado: Consejero Maravilloso, **ELOHIM** Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Shalom.

7 Su gobierno y la shalom nunca tendrán fin. Reinará con imparcialidad y justicia desde el trono de su antepasado David por toda la

eternidad. ¡El ferviente compromiso del **ADON** de los Ejércitos Celestiales hará que esto suceda!

Enojo del ADON contra Israel

8 El **ADON** se ha pronunciado contra Jacob; su juicio ha caído sobre Israel.

9 Y los habitantes de Israel[aj] y de Samaria, quienes hablaron con tanta soberbia y arrogancia, pronto se enterarán.

10 Decían: Reemplazaremos los ladrillos rotos de nuestras ruinas con piedra labrada y volveremos a plantar cedros donde cayeron las higueras sicómoros.

11 Pero el **ADON** traerá a los enemigos de Rezín contra Israel e incitará a todos sus adversarios.

12 Los sirios desde el oriente y los filisteos desde el occidente sacarán sus colmillos y devorarán a Israel. Pero aun así no quedará satisfecho el enojo del **ADON**; su puño sigue preparado para dar el golpe.

13 Pues después de tanto castigo, el pueblo seguirá sin arrepentirse; no buscará al **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

14 Por lo tanto, en un solo día el **ADON** destruirá tanto la cabeza como la cola, la noble rama de palma y el humilde junco.

15 Los líderes de Israel son la cabeza, y los profetas mentirosos son la cola.

16 Pues los líderes del pueblo lo han engañado; lo han llevado por la senda de la destrucción.

17 Por eso el **ADON** no se complace en los jóvenes, ni tiene compasión siquiera de las viudas y los huérfanos. Pues todos son unos hipócritas perversos, y todos ellos hablan necedades. Pero aun así no quedará satisfecho el enojo

del **ADON**. Su puño sigue preparado para dar el golpe.

18 Esa perversidad es como un incendio de maleza que no sólo quema las zarzas y los espinos sino que también hace arder los bosques. Su fuego hace subir nubes de humo.

19 La tierra quedará ennegrecida por la furia del **ADON** de los Ejércitos Celestiales. El pueblo será combustible para el fuego, y nadie perdonará la vida ni siquiera de su propio hermano.

20 Atacarán a su vecino de la derecha pero seguirán con hambre. Devorarán a su vecino de la izquierda, pero no quedarán satisfechos. Al final, se comerán hasta a sus propios hijos.

21 Manasés se alimentará de Efraín, Efraín se alimentará de Manasés, y los dos devorarán a Judá. Pero aun así no quedará satisfecho el enojo del **ADON**; su puño sigue preparado para dar el golpe.

10

1 ¡Qué aflicción les espera a los jueces injustos y a los que emiten leyes injustas!

2 Privan a los pobres de la justicia y les niegan sus derechos a los necesitados de mi pueblo. Explotan a las viudas y se aprovechan de los huérfanos.

3 ¿Qué harán cuando yo los castigue, cuando envíe el desastre sobre ustedes desde una tierra lejana? ¿A quién acudirán en busca de ayuda? ¿Dónde estarán seguros sus tesoros?

4 Irán tropezando como prisioneros o quedarán tendidos entre los muertos. Pero aun así no quedará satisfecho el enojo del **ADON**; su puño sigue preparado para dar el golpe.

Juicio contra Asiria

5 Qué aflicción le espera a Asiria, la vara de mi ira. Yo la empleo como garrote para expresar mi enojo.

6 Envío a Asiria contra una nación pagana; contra un pueblo con el cual estoy enojado. Asiria los saqueará, y los pisoteará como a polvo debajo de sus pies.

7 Pero el rey de Asiria no comprenderá que es mi instrumento; su mente no funciona de esa forma. Su plan sólo consiste en destruir; en aplastar a las naciones, una tras otra.

8 Dirá: «Pronto cada uno de mis príncipes será un rey.

9 Hemos destruido a Calno como hicimos antes con Carquemis. Hamat cayó ante nosotros como antes había caído Arfad, y destruimos a Samaria como lo hicimos con Damasco.

10 Sí, hemos acabado con muchos reinos cuyos dioses eran más grandes que los de Jerusalén y de Samaria.

11 Por eso derrotaremos a Jerusalén y a sus dioses, tal como destruimos a Samaria con sus dioses».

12 Después de que el **ADON** haya utilizado al rey de Asiria para llevar a cabo sus propósitos en el monte Sión y en Jerusalén, se volverá contra el rey de Asiria y lo castigará, porque es soberbio y arrogante.

13 Se jacta diciendo: Esto lo hice con el poder de mi brazo; lo planifiqué con mi astuta sabiduría. Derribé las defensas de las naciones y me llevé sus tesoros. Como un toro, he derribado a sus reyes.

14 Les robé las riquezas a sus nidos y me he adueñado de reinos como un campesino recoge huevos. Nadie puede siquiera batir un ala en mi contra. Nadie puede decir ni pío en protesta.

15 Ahora bien, ¿puede jactarse el hacha de tener un poder mayor que la persona que la usa? ¿Es la sierra mayor que la persona que corta? ¿Puede golpear una vara a menos que la mueva una mano? ¿Puede caminar solo un bastón de madera?

16 Por lo tanto, el **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, enviará una plaga

entre las orgullosas tropas de Asiria, y un fuego ardiente consumirá su kavod.

17 El **ADON**, la Luz de Israel, será un fuego; el Kadosh será una llama. Devorará con fuego los espinos y las zarzas, y en una sola noche quemará al enemigo por completo.

18 El **ADON** consumirá la kavod de Asiria igual que un incendio consume un bosque en tierra fértil, o una plaga a los enfermos.

19 De ese glorioso bosque, sólo sobrevivirán unos cuantos árboles; tan pocos, que un niño podrá contarlos.

Esperanza para el pueblo del ADON

20 En ese día, el remanente que quedará en Israel, los sobrevivientes de la casa de Jacob, ya no seguirán confiando en aliados que buscan destruirlos. En cambio confiarán fielmente en el **ADON**, el Kadosh de Israel.

21 Un remanente regresará; sí, el remanente de Jacob regresará al **ELOHIM** Poderoso.

22 Pero aunque los hijos de Israel son tan numerosos como la arena a la orilla del mar, sólo un remanente regresará. El **ADON**, con razón, ha decidido destruir a su pueblo.

23 Sí, el **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, ya ha decidido destruir toda la tierra.

24 Así que esto dice el **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: Oh, mi pueblo de Sión, no temas a los asirios cuando te opriman con vara y con garrote como lo hicieron los egipcios hace mucho tiempo.

25 Dentro de poco se acabará mi enojo contra ustedes, y después mi ira se levantará para destruirlos a ellos.

26 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales los azotará con su látigo, como hizo cuando Gedeón venció a los madianitas en la roca de Oreb, o cuando se levantó la vara del **ADON** para ahogar al ejército egipcio en el mar.

27 En ese día, el **ADON** acabará con la servidumbre de su pueblo; romperá el yugo de la esclavitud y se lo quitará de los hombros.

28 Miren, los asirios están ahora en Ajat. Están atravesando Migrón y almacenando su equipo en Micmas.

29 Están cruzando el paso de montaña y acampando en Geba. El poblado de Ramá queda paralizado de temor y toda la gente de Guibeá, el pueblo de Saúl, corre para salvar su vida.

30 Griten de terror, gente de Galim. Grítenle una advertencia a Lais. ¡Pobre Anatot!

31 Allá va la gente de Madmena, todos huyen; los ciudadanos de Gebim tratan de esconderse.

32 El enemigo se detiene en Nob por el resto del día; amenaza con el puño al hermoso monte de Sión, el monte de Jerusalén.

33 ¡Pero miren! El **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, con gran fuerza cortará al poderoso árbol de

Asiria. Echará abajo a los soberbios; ese árbol altanero será talado.

34 Cortará con un hacha los árboles de los bosques; el Líbano caerá ante el Poderoso.

11

Retoño del linaje de David

1 Del tocón de la familia de David saldrá un brote. Sí, un Retoño nuevo que dará fruto de la raíz vieja.

2 Y el Espíritu del **ADON** reposará sobre él: el Espíritu de sabiduría y de entendimiento, el Espíritu de consejo y de poder, el Espíritu de conocimiento y de temor del **ADON**.

3 Él se deleitará en obedecer al **ADON**; no juzgará por las apariencias ni tomará decisiones basadas en rumores.

4 Hará justicia a los pobres y tomará decisiones imparciales con los que son explotados. La tierra temblará con la fuerza de su palabra, y bastará un soplo de su boca para destruir a los malvados.

5 Llevará la justicia como cinturón y la verdad como ropa interior.

6 En ese día el lobo y el cordero vivirán juntos, y el leopardo se echará junto al cabrito. El ternero y el potro estarán seguros junto al león, y un niño pequeño los guiará a todos.

7 La vaca pastará cerca del oso, el cachorro y el ternero se echarán juntos, y el león comerá heno como las vacas.

8 El bebé jugará seguro cerca de la guarida de la cobra; así es, un niño pequeño meterá la mano en un nido de víboras mortales y no le pasará nada.

9 En todo mi monte Kadosh no habrá nada que destruya o haga daño, porque así como las aguas llenan el mar, así también la tierra estará llena de gente que conocerá al **ADON**.

10 En ese día, el heredero del trono de David será estandarte de salvación para el mundo entero. Las naciones se reunirán junto a él, y la tierra donde vive será un lugar glorioso.

11 En ese día, el **ADON** extenderá su mano por segunda vez para traer de regreso al remanente de su pueblo: los que queden en Asiria y el norte de Egipto; en el sur de Egipto, Etiopía y Elam; en Babilonia, Hamat y todas las tierras costeras distantes.

12 Levantará bandera en medio de las naciones y reunirá a los desterrados de Israel. Juntará al pueblo disperso de Judá desde los confines de la tierra.

13 Entonces por fin terminarán los celos entre Israel y Judá y dejarán de ser rivales.

14 Unirán sus fuerzas para caer encima de Filistea al occidente. Juntos, atacarán y saquearán a las naciones situadas al oriente. Ocuparán las tierras de Edom y de Moab, y Amón los obedecerá.

15 El **ADON** abrirá un camino seco a través del golfo del mar Rojo. Moverá su mano sobre el río Éufrates y enviará un poderoso viento para dividirlo en siete corrientes, de manera que se podrá cruzar a pie con facilidad.

16 Abrirá una carretera para el remanente de su pueblo, el remanente que viene de Asiria, tal como lo hizo por Israel hace mucho tiempo cuando regresó de Egipto.

12

Cantos de exaltación por la salvación

1 En aquel día, tú cantarás: ¡Te exaltaré, oh **ADON**! Estabas enojado conmigo, pero ya no. Ahora me consuelas.

2 Miren, **ELOHIM** ha venido a salvarme. Confiaré en él y no tendré temor. El **ADON ELOHIM** es mi fuerza y mi canción; él me ha dado la victoria.

3 ¡Con alegría ustedes beberán abundantemente de la fuente de la salvación!

4 En ese día maravilloso cantarán: ¡Den gracias al **ADON**! ¡Exalten su nombre! Cuenten a las naciones lo que él ha hecho; háganles saber lo poderoso que él es.

5 Canten al **ADON**, porque ha hecho cosas maravillosas. Den a conocer su exaltación en el mundo entero.

6 ¡Que todos los habitantes de Jerusalén griten sus exaltaciones con alegría! Pues grande es el Kadosh de Israel, que vive en medio de ustedes.

13

Mensaje acerca de Babilonia

1 Isaías, hijo de Amoz, recibió el siguiente mensaje acerca de la destrucción de Babilonia:

2 Levanta una bandera de señales en la cumbre descubierta de una colina; llama al ejército contra Babilonia. Hazles señas con la mano para darles ánimo mientras marchan hacia los palacios de los grandes y poderosos.

3 Yo, el **ADON**, he consagrado a estos soldados para realizar esta tarea. Es cierto, he llamado a guerreros poderosos para que manifiesten mi enojo, y ellos se alegrarán cuando yo sea exaltado.

4 ¡Oigan el ruido que hay en los montes! ¡Escuchen, mientras marchan los enormes ejércitos! Es el ruido y el griterío de muchas naciones. El **ADON** de los Ejércitos Celestiales ha convocado a este ejército.

5 Vienen desde países distantes, desde más allá de los horizontes lejanos. Son las armas del **ADON** para descargar su enojo; con ellas destruirá toda la tierra.

6 Griten de terror, porque ha llegado el día del **ADON**, el momento para que el Todopoderoso destruya.

7 Todos los brazos están paralizados de temor, cada corazón se derrite

8 y todos se aterran. Les sobrevendrán punzadas de angustia, como las de una mujer que está de parto. Se miran unos a otros sin poder hacer nada, con el rostro encendido de miedo.

9 Pues miren, el día del **ADON** ya viene, el día terrible de su furia y de su ira feroz. La tierra quedará desolada, y con ella los pecadores serán destruidos.

10 Los cielos se pondrán negros sobre ellos; las estrellas no darán luz. El sol estará oscuro cuando salga y la luna no iluminará.

11 Yo, el **ADON**, castigaré al mundo por su maldad y a los perversos por su pecado. Aplastaré la arrogancia de los soberbios y humillaré el orgullo de los poderosos.

12 Haré que la gente sea más escasa que el oro; más escasa que el oro fino de Ofir.

13 Pues sacudiré los cielos y la tierra se saldrá de su lugar cuando el **ADON** de los Ejércitos Celestiales manifieste su furor en el día de su ira feroz.

14 En Babilonia todos correrán como gacelas perseguidas, como ovejas sin pastor. Intentarán encontrar a los suyos y huir a su propia tierra.

15 El que sea capturado será destruido, atravesado con una espada.

16 Ante sus propios ojos, estrellarán a sus niños pequeños hasta matarlos. Sus hogares serán saqueados, y sus mujeres violadas.

17 Miren, yo incitaré a los medos contra Babilonia. No se les puede tentar con plata ni sobornar con oro.

18 Los ejércitos agresores traspasarán a los jóvenes con sus flechas. No tendrán compasión de los indefensos bebés ni compasión de los niños.

19 Babilonia, el más glorioso de los reinos, la flor del orgullo caldeo, será devastada como Sodoma y Gomorra cuando **ELOHIM** las destruyó.

20 Babilonia nunca más volverá a ser habitada; permanecerá vacía de generación en generación. Los nómadas se negarán a acampar allí, y los pastores no llevarán a sus ovejas para que pasen la noche.

21 Las bestias del desierto se instalarán en la ciudad en ruinas y en las casas rondarán criaturas aullantes. Los búhos vivirán en medio de las ruinas y las cabras salvajes irán allí para danzar.

22 Las hienas aullarán en las fortalezas y los chacales harán su guarida en los lujosos palacios. Los días de Babilonia están contados; pronto llegará el momento de su destrucción.

14

Burla contra el rey de Babilonia

1 Pero el **ADON** tendrá compasión de los descendientes de Jacob y una vez más elegirá a Israel como su pueblo especial. Lo hará regresar para que se establezca otra vez en su propia tierra. Y gente de varias naciones vendrá para encontrarse con ellos y unirse al pueblo de Israel.

2 Las naciones del mundo ayudarán a que el pueblo del **ADON** regrese, y los que vengan a vivir en su tierra los servirán. Los que conquistaron a Israel, ellos mismos serán capturados, e Israel gobernará a sus enemigos.

3 En aquel día maravilloso cuando el **ADON** le dé descanso a su pueblo de sus angustias y temores, de la esclavitud y de las cadenas,

4 te mofarás del rey de Babilonia y dirás: El hombre poderoso ha sido destruido. Sí, se acabó tu insolencia.

5 Pues el **ADON** aplastó tu poder malvado y puso fin a tu reino perverso.

6 Atacabas al pueblo con incesantes golpes de furia y dominabas a las naciones dentro de tu poder sofocante con una tiranía implacable.

7 Sin embargo, finalmente la tierra está en reposo y tranquila. ¡Ahora puede volver a cantar!

8 Hasta los árboles del bosque –los cipreses y los cedros del Líbano– cantan esta alegre canción: «¡Dado que te talaron, nadie vendrá ahora para talarnos a nosotros!».

9 En el lugar de los muertos hay mucha emoción por tu llegada. Los espíritus de los líderes mundiales y de los reyes poderosos que murieron hace tiempo se ponen de pie para verte llegar.

10 Todos exclaman a una voz: «¡Ahora eres tan débil como nosotros!

11 Tu poder y tu fuerza fueron enterrados contigo. En tu palacio ha cesado el sonido del arpa. Ahora los gusanos son tu sábana y las lombrices, tu manta».

12 ¡Cómo has caído del cielo, oh estrella luciente, hijo de la mañana! Has sido arrojado a la tierra, tú que destruías a las naciones del mundo.

13 Pues te decías a ti mismo: «Subiré al cielo para poner mi trono por encima de las estrellas de **ELOHIM**. Voy a presidir en el monte de los dioses, muy lejos en el norte.

14 Escalaré hasta los cielos más altos y seré como el Altísimo».

15 En cambio, serás bajado al lugar de los muertos, a las profundidades más hondas.

16 Allí todos te mirarán y se preguntarán: «¿Puede ser éste el que sacudía la tierra y hacía temblar a los reinos del mundo?

17 ¿Es éste el que destruyó el mundo y lo convirtió en una tierra baldía? ¿Es éste el rey que demolía las grandes ciudades del mundo y no tenía compasión de sus prisioneros?».

18 Los reyes de las naciones yacen en kavod majestuosa, cada cual en su propia tumba,

19 pero tú serás sacado de tu sepultura como una rama inútil. Como un cadáver pisoteado bajo los pies, serás arrojado a una fosa común con los que murieron en batalla. Descenderás al abismo.

20 No te darán un entierro apropiado, porque destruiste a tu nación y masacraste a tu pueblo. Los descendientes de una persona tan malvada nunca más recibirán honra.

21 ¡Maten a los hijos de este hombre!, ¡que mueran por los pecados de su padre! Que no se levanten para conquistar la tierra, y llenar el mundo con sus ciudades.

22 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: ¡Yo, yo mismo me he levantado contra Babilonia! Destruiré a sus hijos, y a los hijos de sus hijos –dice el **ADON**.

23 Convertiré a Babilonia en un lugar desolado, tierra de búhos, lleno de pantanos y de ciénagas; barreré la tierra con la escoba de la destrucción. ¡Yo, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, he hablado!

Mensaje acerca de Asiria

24 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales hizo este juramento: Sucederá tal como yo lo tengo planeado. Será tal como lo he decidido.

25 Quebrantaré a los asirios cuando estén en Israel; los pisotearé en mis montañas. Mi pueblo ya no será más esclavo de ellos ni se doblará ante sus cargas pesadas.

26 Tengo un plan para toda la tierra, una mano de juicio sobre todas las naciones.

27 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales ha hablado; ¿quién podrá cambiar sus planes? Cuando levante su mano, ¿quién lo podrá detener?

Mensaje acerca de Filistea

28 Recibí este mensaje en el año que murió el rey Acáz:

29 Ustedes, filisteos, no se alegren de que la vara que los golpeaba se haya roto; de que el rey que los atacaba esté muerto. Pues de esa serpiente nacerá otra serpiente aún más venenosa, ¡una serpiente terrible que los destruirá!

30 Alimentaré a los pobres en mis pastos; los necesitados se acostarán en shalom. En cuanto a ustedes, los aniquilaré con el hambre y destruiré a los pocos que queden.

31 ¡Giman en las puertas! ¡Lloren en las ciudades! ¡Parálense de miedo, filisteos! Un poderoso ejército viene como humo desde el norte; cada soldado avanza con prisa, ansioso por pelear.

32 ¿Qué les diremos a los mensajeros de los filisteos? Diles: El **ADON** edificó a Jerusalén; sus murallas brindarán refugio a su pueblo oprimido.

15

Mensaje acerca de Moab

1 Recibí este mensaje acerca de Moab: En una sola noche será reducido a escombros el pueblo de Ar, y la ciudad de Kir, destruida.

2 Tu pueblo irá al templo de Dibón para lamentarse. Ellos irán a sus santuarios sagrados para llorar. Gemirán por la suerte de Nebo y de Medeba, y en su angustia se raparán la cabeza y se cortarán la barba.

3 Vagarán por las calles vestidos de tela áspera; de cada hogar y plaza pública saldrá el sonido de gemidos.

4 Los habitantes de Hesbón y de Eleale gritarán; sus voces se oirán hasta en Jahaza. Los guerreros más valientes de Moab gritarán de terror. Se paralizarán de temor.

5 Mi corazón llora por Moab. Su pueblo huye a Zoar y a Eglat-selisiya. Sube llorando por el camino a Luhit. Se pueden oír sus gritos de angustia a lo largo del camino a Horonaim.

6 ¡Hasta las aguas de Nimrim se secaron! Las riberas cubiertas de hierba se quemaron. Desaparecieron las plantas tiernas; no queda nada verde.

7 La gente toma sus posesiones y las carga a través del barranco de los Sauces.

8 Se oye un grito de angustia por toda la tierra de Moab, desde un extremo hasta el otro, desde Eglaim hasta Beer-elim.

9 El arroyo cercano a Dibón corre rojo por la sangre, ¡pero todavía no he terminado con Dibón! Los leones cazarán a los sobrevivientes, tanto a los que traten de escapar como a los que se queden atrás.

16

1 Envíen corderos de Sela como tributo al gobernante de la tierra. Envíenlos a través del desierto hasta el monte de la hermosa Sión.

2 Las mujeres de Moab fueron abandonadas como aves sin nido en los vados del río Arnón.

3 Ayúdenos –claman–, defiéndannos de nuestros enemigos. Protéjannos de sus ataques implacables; no nos traicionen ahora que hemos escapado.

4 Permitan que nuestros refugiados se queden entre ustedes; escóndanlos de nuestros enemigos hasta que haya pasado el terror. Cuando hayan terminado la opresión y la destrucción, y hayan desaparecido los saqueadores enemigos,

5 **ELOHIM** establecerá como rey a uno de los descendientes de David. Él reinará con compasión y verdad; hará siempre lo que es justo y estará deseoso de hacer lo correcto.

6 Hemos oído hablar del soberbio Moab, de su orgullo, de su arrogancia y de su furia; pero todo su alarde ha desaparecido.

7 Toda la tierra de Moab llora; sí, todos se lamentan en Moab por los pasteles de pasas de Kir-hareset. Ya no queda ninguno.

8 Las granjas de Hesbón están abandonadas; los viñedos de Sibma están desiertos. Los gobernantes de las naciones han quebrantado a Moab, esa vid tan hermosa. Sus zarcillos se extendían hacia el norte hasta la ciudad de Jazer y trepaban hacia el oriente hasta entrar en el desierto. Sus sarmientos se extendían tan lejos hacia el occidente que cruzaban por encima del mar Muerto.

9 Así que ahora lloro por Jazer y por los viñedos de Sibma; mis lágrimas correrán por Hesbón y Eleale. Ya no hay gritos de júbilo por sus frutos de verano y sus cosechas.

10 Se acabó la alegría; desapareció el gozo de la cosecha. No habrá cantos en los viñedos ni más gritos felices, ni se pisarán las uvas en los lagares. Yo puse fin a la alegría por sus cosechas.

11 El clamor de mi corazón por Moab es como el lamento de un arpa; estoy lleno de angustia por Kir-hareset.

12 El pueblo de Moab rendirá culto en sus santuarios paganos, pero no le servirá de nada. Clamará a los dioses en sus templos, pero nadie lo podrá salvar.

13 El **ADON** ya ha dicho estas cosas acerca de Moab en el pasado.

14 Pero ahora, el **ADON** dice: Dentro de tres años, contando cada día, se acabará la kavod de Moab. De su gran población, sólo unos cuantos de su pueblo quedarán vivos.

17

Mensaje acerca de Damasco e Israel

1 Recibí este mensaje acerca de Damasco: ¡Miren! ¡La ciudad de Damasco desaparecerá! Se convertirá en un montón de escombros.

2 Las ciudades de Aroer quedarán desiertas. Las manadas pastarán en las calles y se echarán sin que nada las perturbe, sin que nadie las espante.

3 Las ciudades fortificadas de Israel también serán destruidas, y se acabará el poder de la realeza de Damasco. Todo lo que quede de Siria tendrá el mismo destino de la desaparecida kavod de Israel, proclama el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

4 En aquel día, la kavod de Israel se desvanecerá, su robusto cuerpo se irá consumiendo.

5 Toda la tierra parecerá un campo de grano después de que los segadores han recogido el cereal. Estará desolada, como los campos del valle de Refaim después de la cosecha.

6 Sólo quedarán unos cuantos de su pueblo, como aceitunas sueltas en un olivo después de la cosecha. Sólo dos o tres quedan en las ramas más altas, cuatro o cinco esparcidas aquí y allá entre las restantes, proclama el **ADON**, **ELOHIM** de Israel.

7 Entonces, por fin el pueblo buscará a su Creador y volverá los ojos al Kadosh de Israel.

8 Ya no buscarán ayuda de sus ídolos, ni rendirán culto a lo que hicieron con sus propias manos. Nunca más se inclinarán ante los postes dedicados a la diosa Asera, ni rendirán culto en los santuarios paganos que construyeron.

9 Sus ciudades más grandes quedarán como bosques desiertos; como la tierra que abandonaron los heveos y los amorreos cuando llegaron los israelitas, hace ya mucho tiempo. Estarán totalmente desoladas.

10 ¿Por qué? Porque te has apartado del **ELOHIM** que puede salvarte. Te has olvidado de la Roca que puede esconderte. Así que tal vez plantes las mejores vides e importes los tallos más costosos.

11 Tal vez echen retoños en el día que las trasplantes. Sí, hasta es posible que florezcan la misma mañana que las plantes, pero nunca recogerás ni una uva de ellas. Su única cosecha será una carga de aflicción y de dolor continuo.

12 ¡Escuchen! Los ejércitos de muchas naciones rugen como los bramidos del mar. Escuchen el trueno de sus fuerzas poderosas que avanzan como olas estruendosas.

13 Pero aunque rujan como las olas grandes de la playa, **ELOHIM** los hará callar y huirán como la paja que esparce el viento; como los arbustos que ruedan antes de una tormenta.

14 En la noche, Israel espera aterrado; pero al amanecer, sus enemigos están muertos. Esta es la justa recompensa para quienes nos saquean; un final apropiado para quienes nos destruyen.

18

Mensaje acerca de Etiopía

1 Escucha, Etiopía, tierra de ondulantes velas que está ubicada a la cabecera del Nilo,

2 que envía embajadores, río abajo en rápidos barcos. ¡Vayan, veloces mensajeros! Llévenle un mensaje a un pueblo de gente alta con piel suave, temido en todas partes por sus conquistas y destrucción, y cuya tierra está dividida por ríos.

3 Todos ustedes, habitantes del mundo, todos los que viven en la tierra: cuando levante mi bandera de guerra, ¡miren! Cuando toque el cuerno de carnero, ¡escuchen!

4 Pues el **ADON** me ha dicho: Observaré en silencio desde el lugar donde habito, tan silencioso como sube el calor en un día de verano, o como se forma el rocío de la mañana durante la cosecha.

5 Aun antes que ustedes comiencen a atacar, mientras sus planes maduran como uvas, el **ADON** cortará sus brotes nuevos con podaderas; cortará y descartará las ramas extendidas.

6 Su poderoso ejército quedará muerto por los campos, abandonado para los buitres de las montañas y los animales salvajes. Los buitres despedazarán los cadáveres durante el verano y los animales salvajes roerán los huesos durante el invierno.

7 En aquel tiempo, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales recibirá obsequios de esa tierra dividida por ríos; de ese pueblo de gente alta y de piel suave, temido en todas partes por sus conquistas y destrucción. Llevarán obsequios a Jerusalén, donde habita el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

19

Mensaje acerca de Egipto

1 Este es el mensaje que recibí acerca de Egipto: ¡Miren! El **ADON** avanza contra Egipto, montado sobre una nube veloz. Los ídolos de Egipto tiemblan; el corazón de los egipcios se paraliza de miedo.

2 Yo haré que egipcio pelee contra egipcio: hermano contra hermano, vecino contra vecino, ciudad contra ciudad, provincia contra provincia.

3 Los egipcios se desanimarán, y yo confundiré sus planes. Rogarán a sus ídolos que les den sabiduría e invocarán a los espíritus, a médiums y a los que consultan los espíritus de los muertos.

4 Entregaré a Egipto a un amo duro y cruel; un rey feroz los gobernará, dice el **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

5 Las aguas del Nilo no subirán para inundar los campos; el lecho del río estará totalmente seco.

6 Los canales del Nilo se secarán y los arroyos de Egipto apestarán por la podredumbre de las cañas y los juncos.

7 Toda la vegetación en las orillas del río y todos los sembrados en sus riberas se secarán y se los llevará el viento.

8 Los pescadores se lamentarán porque no tienen trabajo; se quejarán los que lanzan sus anzuelos al Nilo y los que usan redes se desanimarán.

9 No habrá lino para los cosechadores, ni hilo para los tejedores.

10 Estarán desesperados, y todos los obreros tendrán el corazón angustiado.

11 ¡Qué necios son los funcionarios de Zoán! El mejor consejo que pueden dar al rey de Egipto es absurdo y equivocado. ¿Seguirán jactándose de su sabiduría delante del faraón? ¿Se atreverán a presumir acerca de sus sabios antepasados?

12 ¿Dónde están tus sabios consejeros, faraón? Que ellos te digan lo que **ELOHIM** tiene planeado, lo que el **ADON** de los Ejércitos Celestiales le hará a Egipto.

13 Los funcionarios de Zoán son unos necios, y los funcionarios de Menfis son engañados. Los líderes del pueblo hicieron descarriar a Egipto.

14 El **ADON** envió sobre ellos un espíritu de necedad, para que todas sus sugerencias sean equivocadas. Ellos hacen que Egipto se tambalee como un borracho en su vómito.

15 No hay nada que Egipto pueda hacer; todos son débiles: la cabeza y la cola; la noble rama de palma y el humilde junco.

16 En aquel día, los egipcios serán tan débiles como las mujeres. Se encogerán de miedo bajo el puño levantado del **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

17 Tan sólo pronunciar el nombre de Israel los aterrorizará, porque el **ADON**

de los Ejércitos Celestiales ha trazado planes en contra de ellos.

18 En aquel día, cinco de las ciudades de Egipto seguirán al **ADON** de los Ejércitos Celestiales, y hasta comenzarán a hablar hebreo, la lengua de Canaán. Una de esas ciudades será Heliópolis, la Ciudad del Sol.

19 En aquel día habrá un altar al **ADON** en el corazón de Egipto, y habrá un monumento al **ADON** en su frontera.

20 Éste servirá de señal y de testimonio de que se adora al **ADON** de los Ejércitos Celestiales en la tierra de Egipto. Cuando el pueblo clame al **ADON** por ayuda contra quienes lo oprimen, él enviará un salvador que lo rescatará.

21 El **ADON** se dará a conocer a los egipcios; así es, conocerán al **ADON** y le darán a él sus sacrificios y ofrendas. Harán un voto al **ADON** y lo cumplirán.

22 El **ADON** herirá a Egipto, y después lo sanará porque los egipcios se volverán al **ADON**, y él escuchará sus súplicas y los sanará.

23 En aquel día, habrá una carretera que conecte Egipto con Asiria. Los egipcios y los asirios se moverán libremente entre los dos países, y ambos pueblos adorarán a **ELOHIM**.

24 Además, Israel será su aliado; los tres estarán juntos, e Israel será una bendición para ellos.

25 Pues el **ADON** de los Ejércitos Celestiales dirá: Bendito sea Egipto, mi pueblo; bendita sea Asiria, la tierra que yo hice; bendito sea Israel, mi posesión más preciada.

20

Mensaje acerca de Egipto y Etiopía

1 El año en que el rey Sargón de Asiria envió a su comandante en jefe para que conquistara la ciudad filistea de Asdod, 2 el **ADON** le dijo a Isaías, hijo de Amoz: Quítate la ropa de tela áspera que has estado usando y también las sandalias. Isaías hizo lo que se le indicó, y anduvo desnudo y descalzo.

3 Entonces el **ADON** dijo: Mi siervo Isaías ha andado desnudo y descalzo durante los últimos tres años como señal: un símbolo de las terribles dificultades que haré caer sobre Egipto y Etiopía.

4 Pues el rey de Asiria llevará prisioneros a los egipcios y a los etíopes. Los hará andar desnudos y descalzos, tanto jóvenes como ancianos, con las nalgas descubiertas para vergüenza de Egipto.

5 Entonces los filisteos se llenarán de pánico, porque contaban con el poder de Etiopía y hacían alarde de los aliados que tenían en Egipto.

6 Dirán: «Si esto le puede suceder a Egipto, ¿qué de nosotros? Contábamos con que Egipto nos protegiera del rey de Asiria».

21

Mensaje acerca de Babilonia

1 Este es el mensaje que recibí acerca de Babilonia, el desierto junto al mar: Desde el desierto se acerca el desastre y te caerá encima, como un remolino que entra arrasando desde el Neguev.

2 Veo una visión aterradora: veo al traidor traicionando, al destructor destruyendo. Adelante, ustedes, elamitas y medos: ataquen y asedien.

Yo pondré fin a todos los gemidos que provocó Babilonia.

3 Mi estómago me duele y me arde de dolor; me dominan agudas punzadas de angustia, como las de una mujer en parto. Me desmayo cuando oigo lo que **ELOHIM** se propone hacer: tengo demasiado miedo para mirar.

4 La cabeza me da vueltas y se me acelera el corazón; anhelaba que llegara la noche, pero ahora la oscuridad me da terror.

5 ¡Miren! Están preparando un gran banquete; están extendiendo alfombras para que la gente se siente. Todos comen y beben. Pero ¡rápido!, tomen los escudos y prepárense para la batalla. ¡Los están atacando!

6 Mientras tanto, el **ADON** me dijo: Pon un centinela sobre la muralla de la ciudad; que advierta a gritos lo que ve.

7 Deberá estar atento por carros de guerra tirados por un par de caballos, y jinetes sobre burros y camellos. Que el centinela esté bien alerta.

8 Luego el centinela gritó: Día tras día me he mantenido de pie sobre la torre de vigilancia, mi **ADON**; noche tras noche he permanecido en mi puesto.

9 Y ahora, por fin, ¡mire! ¡Ahí viene un hombre en un carro de guerra con un par de caballos! Entonces el centinela dijo: ¡Ha caído Babilonia, ha caído! ¡Todos los ídolos de Babilonia yacen en el suelo, hechos pedazos!

10 Pueblo mío, trillado y aventado, te he transmitido todo lo que el **ADON** de los Ejércitos Celestiales dijo; todo lo que me ha dicho el **ELOHIM** de Israel.

Mensaje acerca de Edom

11 Este es el mensaje que recibí acerca de Edom: Alguien de Edom sigue llamándome: Centinela, ¿cuánto falta

para la mañana? ¿Cuándo se acabará la noche?

12 El centinela contesta: Ya llega la mañana, pero pronto volverá la noche. Si quieres preguntar otra vez, entonces regresa y pregunta.

Mensaje acerca de Arabia

13 Este es el mensaje que recibí acerca de Arabia: Oh caravanas de Dedán, escóndanse en los desiertos de Arabia.

14 Oh gente de Tema, lleven agua a esta gente sedienta, alimento a estos refugiados agotados.

15 Han huido de la espada, de la espada desenvainada, del arco tensado y de los terrores de la batalla.

16 El **ADON** me dijo: Dentro de un año, contando cada día, toda la kavod de Cedar se acabará.

17 Sólo sobrevivirán unos cuantos de sus valientes arqueros. ¡Yo, el **ADON**, **ELOHIM** de Israel, he hablado!

22

Mensaje acerca de Jerusalén

1 Este es el mensaje que recibí acerca de Jerusalén, el valle de la Visión: ¿Qué sucede? ¿Por qué todo el mundo corre a las azoteas?

2 Toda la ciudad está en un terrible alboroto. ¿Qué veo en esta ciudad tan parrandera? Hay cadáveres por todas partes, no murieron en batalla, sino a causa del hambre y de la enfermedad.

3 Todos tus líderes huyeron; se rindieron sin ofrecer ninguna resistencia. Los habitantes trataron de escabullirse, pero también fueron capturados.

4 Por eso dije: Déjenme a solas para llorar; no intenten consolarme. Déjenme llorar por mi pueblo mientras presencio su destrucción.

5 ¡Oh qué día de derrota tan aplastante!
¡Qué día de confusión y de terror
enviado por el **ADON**, el **ADON** de los
Ejércitos Celestiales, sobre el valle de la
Visión! Las murallas de Jerusalén han
sido derribadas y gritos de muerte
resuenan desde las laderas de los
montes.

6 Los elamitas son los arqueros. Están
en sus carros de guerra con los
conductores. Los hombres de Kir
sostienen los escudos.

7 Los carros de guerra llenan tus
hermosos valles y los conductores de
los carros irrumpen por tus puertas.

8 Judá ha sido despojado de sus
defensas. Ustedes corren al arsenal a
buscar sus armas.

9 Inspeccionan las brechas en las
murallas de Jerusalén. Almacenan agua
en la cisterna de abajo.

10 Recorren las casas y derriban
algunas para tomar las piedras y
reforzar las murallas.

11 Entre las murallas de la ciudad
construyen un estanque para el agua de
la cisterna vieja. Sin embargo, nunca
piden ayuda a Aquél que hizo todo esto.
Nunca tuvieron en cuenta a Aquél que
lo planificó hace mucho tiempo.

12 En ese día, el **ADON**, el **ADON** de los
Ejércitos Celestiales, los llamó a llorar y
a lamentarse. Les dijo que se raparan la
cabeza en señal de dolor por sus
pecados y que usaran ropa de tela
áspera para expresar su remordimiento.

13 En cambio, ustedes bailan y juegan;
matan reses y ovejas; comen carne y
beben vino. Y dicen: ¡Comamos y
bebamos, que mañana moriremos!

14 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales
me ha revelado lo siguiente: Hasta el
día en que mueran, nunca se les
perdonará este pecado. Ese es el juicio

del **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos
Celestiales.

Mensaje para Sebna

15 Esto me dijo el **ADON**, el **ADON** de
los Ejércitos Celestiales: Enfréntate a
Sebna, el administrador del palacio, y
dale este mensaje:

16 ¿Quién te crees que eres, y qué
haces aquí, construyéndote una
hermosa sepultura, un monumento en
lo alto de la roca?

17 Pues el **ADON** está a punto de
arrojarte lejos, hombre poderoso. Te
agarrará,

18 te arrugará y hará de ti una bola y te
lanzará a una tierra árida y distante. Allí
morirás, y tus gloriosos carros de guerra
quedarán rotos e inútiles. ¡Eres una
vergüenza para tu amo!

19 Sí, te sacaré de tu puesto –dice el
ADON–, te derribaré de tu elevada
posición.

20 Y entonces llamaré a mi siervo
Eliaquim, hijo de Hilcías, para que te
reemplace.

21 Lo vestiré con tus vestiduras reales y
le daré tu título y tu autoridad. Y será un
padre para el pueblo de Jerusalén y de
Judá.

22 Le daré la llave de la casa de David,
la posición más elevada dentro de la
corte real. Cuando él abra puertas,
nadie podrá cerrarlas; cuando él cierre
puertas, nadie podrá abrirlas.

23 Le traerá honor al nombre de su
familia, porque yo lo pondré
firmemente en su lugar como un clavo
en la pared.

24 Le darán grandes responsabilidades,
y él les traerá honor incluso a los
miembros más humildes de su familia.

25 Pero el **ADON** de los Ejércitos
Celestiales también dice: Llegará el día

en que yo sacaré el clavo que parecía tan firme; saldrá y caerá al suelo y todo lo que sostiene se caerá junto con él. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

23

Mensaje acerca de Tiro

1 Este es el mensaje que recibí acerca de Tiro: ¡Lloren, oh naves de Tarsis, porque quedaron destruidos el puerto y las casas de Tiro! Los rumores que oyeron en Chipre son ciertos.

2 Laméntense en silencio, gente de la costa, y ustedes, mercaderes de Sidón. Sus comerciantes cruzaban el mar;

3 navegando sobre aguas profundas; les traían granos desde Egipto y cosechas de todo el Nilo. Ustedes eran el mercado del mundo.

4 Pero ahora tú pasas vergüenza, ciudad de Sidón, porque Tiro, la fortaleza del mar, dice: Ahora estoy sin hijos; no tengo hijos ni hijas.

5 Cuando en Egipto oigan la noticia acerca de Tiro, habrá gran dolor.

6 ¡Avisen ahora a Tarsis! ¡Giman, ustedes que viven en tierras lejanas!

7 Con la larga historia que tenían ustedes, ¿son estas silenciosas ruinas lo único que queda de su ciudad, antes tan llena de alegría? Piensen en toda la gente que enviaron para establecerse en lugares distantes.

8 ¿Quién hizo caer este desastre sobre Tiro, la gran fundadora de reinos? Sus comerciantes eran todos príncipes; sus mercaderes, nobles.

9 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales lo hizo para destruir tu orgullo y dejar por el suelo a toda la nobleza de la tierra.

10 Vengan, habitantes de Tarsis, arrasen la tierra como el Nilo en sus

inundaciones, porque Tiro está indefensa.

11 El **ADON** extendió su mano sobre el mar y sacudió los reinos de la tierra. Él se ha pronunciado contra Fenicia, ordenó que fueran destruidas sus fortalezas.

12 Él dice: Nunca más volverás a alegrarte, hija de Sidón, porque has sido aplastada. Aunque huyas a Chipre, no encontrarás descanso.

13 Miren a la tierra de Babilonia, ¡la gente de esa tierra ha desaparecido! Los asirios han entregado a Babilonia a los animales salvajes del desierto. Levantaron rampas de asalto contra sus muros, derribaron los palacios y convirtieron la ciudad en un montón de escombros.

14 ¡Giman, oh barcos de Tarsis, porque su puerto está destruido!

15 Durante setenta años, el tiempo que dura la vida de un rey, Tiro será olvidada; pero luego la ciudad volverá a la vida, como en la canción acerca de la prostituta:

16 Toma un arpa y camina por las calles, ramera olvidada; entona una dulce melodía y canta tus canciones para que te vuelvan a recordar.

17 Así es, después de setenta años, el **ADON** devolverá la vida a Tiro; pero no será distinta de lo que era antes. Volverá a ser una prostituta para todos los reinos del mundo.

18 Sin embargo, al final, sus ganancias le serán entregadas al **ADON**. Sus riquezas no serán acumuladas, sino que darán buenos alimentos y vestidos de buena calidad a los Kohanim del **ADON**.

24

Destrucción de la tierra

1 ¡Miren! El **ADON** está a punto de destruir la tierra y convertirla en una inmensa tierra baldía. Él devasta la superficie de la tierra y dispersa a los habitantes.

2 Kohanim y laicos, sirvientes y amos, criadas y señoras, compradores y vendedores, prestamistas y prestatarios, banqueros y deudores: no se perdonará a nadie.

3 La tierra será totalmente vaciada y saqueada. ¡El **ADON** ha hablado!

4 La tierra está de duelo y se seca, y las cosechas se arruinan y se marchitan; hasta los mejores habitantes de la tierra se van consumiendo.

5 La tierra sufre por los pecados de sus habitantes, porque han torcido las instrucciones de **ELOHIM**, han violado sus leyes y quebrantado su pacto eterno.

6 Por lo tanto, una maldición consume la tierra; sus habitantes tienen que pagar el precio por su pecado. El fuego los destruye, y sólo unos cuantos quedan con vida.

7 Las vides se marchitan, y no hay vino nuevo; todos los parranderos suspiran y se lamentan.

8 Se ha callado el alegre sonido de las panderetas; ya no se escuchan los felices gritos de celebración y las melodiosas cuerdas del arpa están silenciosas.

9 Se han acabado los placeres del vino y del canto; las bebidas alcohólicas se vuelven amargas en la boca.

10 La ciudad se retuerce en el caos; todas las casas están cerradas con llave para que no entren intrusos.

11 Se reúnen las turbas en las calles, clamando por vino; el gozo se ha convertido en tristeza y la alegría ha sido expulsada de la tierra.

12 La ciudad ha quedado en ruinas; sus puertas echadas abajo.

13 Es lo mismo en toda la tierra, sólo queda un remanente, como las aceitunas sueltas que quedan en el olivo o las pocas uvas que quedan en la vid después de la cosecha.

14 Pero los que quedaron, gritan y cantan de alegría; los del occidente exaltan la majestad del **ADON**.

15 En las tierras del oriente, denle kavod al **ADON**; en las tierras más allá del mar, exalten el nombre del **ADON, ELOHIM** de Israel.

16 ¡Oímos cantos de exaltación desde los confines de la tierra, canciones que le dan kavod al Justo! Sin embargo tengo el corazón cargado de angustia. Lloren por mí, porque me estoy marchitando. Sigue prevaleciendo el engaño, y hay traición por todas partes.

17 Terror, trampas y redes serán su suerte, gente de la tierra.

18 Los que huyan aterrorizados, caerán en una trampa, y los que escapen de la trampa, quedarán atrapados en una red. La destrucción cae de los cielos como la lluvia; tiemblan los cimientos de la tierra.

19 La tierra se ha hecho pedazos; se ha derrumbado por completo; se sacude con violencia.

20 La tierra se tambalea como un borracho; tiembla como una carpa en medio de una tormenta. Cae para no volver a levantarse, porque es muy pesada la culpa de su rebelión.

21 En aquel día, el **ADON** castigará a los dioses de los cielos y a los soberbios

gobernantes en las naciones de la tierra.

22 Serán acorralados y echados a la cárcel. Serán encerrados en prisión y por fin serán castigados.

23 Entonces, la kavod de la luna menguará, y el resplandor del sol se desvanecerá, porque el **ADON** de los Ejércitos Celestiales reinará en el monte Sión. Reinará con gran kavod en Jerusalén, a los ojos de todos los líderes de su pueblo.

25

Exaltación por el juicio y la salvación

1 Oh **ADON**, honraré y exaltaré tu nombre, porque tú eres mi **ELOHIM**. ¡Tú haces cosas maravillosas! Las planeaste hace mucho tiempo, y ahora las has realizado.

2 Tú conviertes ciudades poderosas en montones de ruinas; ciudades con murallas fuertes se convierten en escombros. Hermosos palacios en tierras lejanas desaparecen y jamás serán reconstruidos.

3 Por lo tanto, naciones fuertes proclamarán tu kavod; naciones despiadadas te temerán.

4 Oh **ADON**, tú eres una torre de refugio para los pobres, una torre de refugio para los necesitados en su angustia. Eres refugio de la tempestad y amparo del calor. Pues los actos opresivos de la gente despiadada son como una tormenta que azota los muros,

5 o como el calor implacable del desierto. Sin embargo, tú haces callar el rugido de las naciones extranjeras. Como la sombra de una nube aplaca el incesante calor, tú silencias las canciones vanidosas de la gente despiadada.

6 En Jerusalén, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales preparará un maravilloso banquete para toda la gente del mundo. Será un banquete delicioso con vino añejo y carne de primera calidad.

7 Allí él quitará la nube de tristeza, la sombra de muerte que cubre la tierra.

8 ¡Él devorará a la muerte para siempre! El **ADON** Soberano secará todas las lágrimas y quitará para siempre los insultos y las burlas contra su tierra y su pueblo. ¡El **ADON** ha hablado!

9 En aquel día, la gente proclamará: ¡Este es nuestro **ELOHIM**! ¡Confiamos en él, y él nos salvó! Este es el **ADON** en quien confiamos. ¡Alegrémonos en la salvación que nos trae!

10 Pues la mano de bendición del **ADON** descansará sobre Jerusalén. Moab, en cambio, será aplastado; será como la paja pisoteada y abandonada para que se pudra.

11 **ELOHIM** echará hacia abajo al pueblo de Moab como el nadador empuja hacia abajo el agua con las manos. Pondrá fin a su orgullo y a todas sus malas acciones.

12 Las altas murallas de Moab serán demolidas; derribadas al suelo, echadas al polvo.

26

Canto de exaltación al ADON

1 En aquel día, todos en la tierra de Judá cantarán esta canción: ¡Nuestra ciudad es fuerte! Estamos rodeados por las murallas de la salvación de **ELOHIM**.

2 Abran las puertas a todos los que son justos; dejen entrar a los fieles.

3 ¡Tú guardarás en perfecta shalom a todos los que confían en ti; a todos los que concentran en ti sus pensamientos!

4 Confíen siempre en el **ADON**, porque el **ADON ELOHIM** es la Roca eterna.

5 Él humilla a los orgullosos y derriba a la ciudad arrogante; él la echa al polvo.

6 Los pobres y los oprimidos la pisotean, y los necesitados caminan sobre ella.

7 Sin embargo, para los que son justos, el camino no es empinado ni accidentado. Tú eres **ELOHIM**. Haces lo que es justo y allanas el camino delante de ellos.

8 **ADON**, mostramos nuestra confianza en ti al obedecer tus leyes; el deseo de nuestro corazón es glorificar tu nombre.

9 Te busco durante toda la noche; en la mañana busco de todo corazón a **ELOHIM**. Pues sólo cuando tú vengas a juzgar la tierra, la gente aprenderá lo correcto.

10 Tu bondad con los malvados no los lleva a hacer el bien. Aunque otros hagan el bien, los malvados siguen haciendo el mal y no les importa la majestad del **ADON**.

11 Oh **ADON**, ellos no prestan ninguna atención a tu puño levantado. Demuéstrales tu fervor por defender a tu pueblo; entonces quedarán avergonzados. Que tu fuego consuma a tus enemigos.

12 **ADON**, tú nos concederás la shalom; en realidad, todo lo que hemos logrado viene de ti.

13 Oh **ADON**, **ELOHIM** nuestro, otros nos han gobernado, pero tú eres el único a quien adoramos.

14 Aquellos a quienes servimos antes, están muertos y bajo tierra; ¡sus espíritus difuntos nunca volverán! Tú los atacaste y los destruiste, y hace tiempo que pasaron al olvido.

15 Oh **ADON**, tú hiciste grande nuestra nación; así es, tú nos hiciste grandes. Tú

extendiste nuestras fronteras, ¡y te damos toda la kavod!

16 **ADON**, en nuestra angustia te hemos buscado; bajo la carga de tu disciplina hemos orado.

17 Como la mujer encinta se retuerce y grita de dolor mientras da a luz, así estábamos en tu presencia, **ADON**.

18 También nosotros nos retorremos de agonía, pero nuestros sufrimientos no resultan en nada. No le hemos dado salvación a la tierra, ni le trajimos vida al mundo.

19 Pero los que mueren en el **ADON**, vivirán; ¡sus cuerpos se levantarán otra vez! Los que duermen en la tierra se levantarán y cantarán de alegría. Pues tu luz que da vida descenderá como el rocío sobre tu pueblo, en el lugar de los muertos.

Restauración para Israel

20 Ve a tu casa, pueblo mío, ¡y pon cerrojo a tus puertas! Escóndete por un breve tiempo, hasta que haya pasado el enojo del **ADON**.

21 ¡Miren! El **ADON** viene del cielo para castigar a la gente de la tierra por sus pecados. La tierra no seguirá escondiendo a los asesinados; los sacará a la vista de todos.

27

1 En aquel día, el **ADON** tomará su espada veloz y terrible para castigar al Leviatán: la serpiente que se mueve con gran rapidez, la serpiente que se retuerce y se enrolla. Él matará al dragón del mar.

2 En aquel día, canten acerca del viñado fértil.

3 Yo, el **ADON**, lo vigilaré, y lo regaré con cuidado. Día y noche lo vigilaré para que nadie pueda hacerle daño.

4 Mi enojo habrá desaparecido. Si encuentro zarzas y espinos en crecimiento, los atacaré; los quemaré, 5 a menos que vuelvan a mí en busca de ayuda. Que se reconcilien conmigo; sí, que se reconcilien conmigo.

6 Se acerca el tiempo cuando los descendientes de Jacob echarán raíces; ¡Israel brotará y florecerá, y llenará de fruto el mundo entero!

7 ¿Ha golpeado el **ADON** a Israel como golpeaba a sus enemigos? ¿Lo ha castigado como los castigaba a ellos?

8 No, pero desterró a Israel para que rindiera cuentas; quedó desterrado de su tierra, como si hubiera sido arrasado por una tormenta del oriente.

9 El **ADON** lo hizo para purificar a Israel de su perversidad; para quitarle todo su pecado. Como resultado, todos los altares paganos serán reducidos a polvo. No quedará en pie ningún poste dedicado a la diosa Asera ni ningún lugar pagano.

10 Las ciudades fortificadas quedarán en silencio y vacías, las casas estarán abandonadas y las calles cubiertas de mala hierba. Allí pastarán los terneros, masticando ramas y tallos.

11 La gente está como las ramas secas de un árbol, que se arrancan y se usan para encender el fuego debajo de las ollas para cocinar. Israel es una nación tonta y necia, porque sus habitantes se han apartado de **ELOHIM**. Por lo tanto, aquél que los hizo no les tendrá lástima ni compasión.

12 Sin embargo, llegará el día cuando el **ADON** los reunirá como grano seleccionado a mano. Uno por uno los irá reuniendo, desde el río Éufrates al oriente, hasta el arroyo de Egipto al occidente.

13 En aquel día se tocará la gran trompeta y muchos de los que se morían en el destierro en Asiria y en Egipto regresarán a Jerusalén para adorar al **ADON** en su monte Kadosh.

28

Mensaje acerca de Samaria

1 ¡Qué aflicción le espera a la orgullosa ciudad de Samaria, la corona gloriosa de los borrachos de Israel! Está asentada a la cabeza de un valle fértil, pero su belleza gloriosa se marchitará como una flor. Es el orgullo de un pueblo que el vino derribó.

2 Pues el **ADON** enviará un poderoso ejército en su contra; como un potente granizo y una lluvia torrencial, se lanzarán sobre ella como las aguas embravecidas de una inundación y la aplastarán contra el suelo.

3 La orgullosa ciudad de Samaria, la corona gloriosa de los borrachos de Israel, será pisoteada bajo los pies de sus enemigos.

4 Está asentada a la cabeza de un valle fértil, pero su belleza gloriosa se marchitará como una flor. Cualquiera que la vea la arrancará, como a higo que brota temprano y pronto se arranca y se come.

5 Entonces por fin el **ADON** de los Ejércitos Celestiales será la corona gloriosa de Israel; será el orgullo y la alegría del remanente de su pueblo.

6 Él dará a sus jueces anhelo de justicia y gran valentía a sus guerreros que vigilan las puertas.

7 Sin embargo, ahora Israel es dirigido por borrachos que dan tumbos por el vino y se tambalean a causa del alcohol. Los Kohanim y los profetas se tambalean a causa del alcohol, y se pierden por el vino. Dan tumbos cuando

tienen visiones y se tambalean cuando emiten sus decisiones.

8 Sus mesas están cubiertas de vómito; hay inmundicia por todas partes.

9 ¿Quién se cree el **ADON** que somos? –preguntan–, ¿por qué nos habla así? ¿Acaso somos niños pequeños, recién destetados?

10 ¡Una y otra vez nos repite todo, línea por línea, renglón por renglón, un poco aquí y un poco allá!

11 Así que, ahora, ¡**ELOHIM** tendrá que hablar a su pueblo por medio de opresores extranjeros que hablan una lengua extraña!

12 **ELOHIM** le ha dicho a su pueblo: Aquí hay un lugar de descanso; que reposen aquí los fatigados. Este es un lugar tranquilo para descansar; pero ellos no quisieron escuchar.

13 Por eso el **ADON** nuevamente les explicará su mensaje en detalle: línea por línea, renglón por renglón, un poco aquí y un poco allá; para que tropiecen y caigan. Ellos serán heridos, caerán en la trampa y serán capturados.

14 Por lo tanto, escuchen este mensaje del **ADON**, ustedes, gobernantes burlones de Jerusalén.

15 Se jactan diciendo: Hemos hecho un trato para burlar a la muerte y hemos llegado a un acuerdo para evitar la tumba. La destrucción que se aproxima nunca podrá tocarnos, porque nos hemos edificado un fuerte refugio hecho de mentiras y engaños.

16 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: ¡Miren! Pongo una piedra de cimiento en Jerusalén, una piedra sólida y probada. Es una preciosa piedra principal sobre la cual se puede construir con seguridad. El que crea jamás será sacudido.

17 Los probaré con la cuerda de medir de la justicia y con la plomada de la rectitud. Puesto que su refugio está construido de mentiras, un granizo lo echará abajo. Puesto que está hecho de engaños, una inundación lo arrasará.

18 Anularé el trato que ustedes hicieron para burlar a la muerte, y revocaré su acuerdo para evitar la tumba. Cuando el terrible enemigo arrase la tierra, ustedes serán pisoteados.

19 Una y otra vez vendrá esa inundación, mañana tras mañana, día y noche, hasta que arrase con todos ustedes. Este mensaje llenará de terror al pueblo.

20 La cama que ustedes hicieron es demasiado pequeña para acostarse en ella y las mantas son demasiado estrechas para cubrirlos.

21 El **ADON** vendrá, como lo hizo contra los filisteos en el monte Perazim, y contra los amorreos en Gabaón. Vendrá para hacer algo extraño; vendrá para hacer algo poco común:

22 el **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, ha dicho con claridad que está decidido a aplastar toda la tierra. Así que no se burlen más, de lo contrario, su castigo será aún mayor.

23 Escúchenme; escuchen y presten mucha atención.

24 ¿Acaso el agricultor siempre ara pero nunca siembra? ¿Está continuamente labrando la tierra y nunca plantando?

25 ¿No siembra finalmente sus semillas –comino negro, comino, trigo, cebada y trigo espelta– cada uno en la forma correcta, y cada uno en el lugar que le corresponde?

26 El agricultor sabe exactamente qué hacer porque **ELOHIM** le ha dado entendimiento.

27 Nunca se usa un mazo pesado para trillar el comino negro, sino que se golpea con varas livianas. Nunca se pasa una rueda de trillar sobre el comino, al contrario, se golpea suavemente con un mayal.

28 El grano para el pan se muele con facilidad, por eso no lo tritura demasiado. Lo trilla bajo las ruedas de una carreta, pero no lo pulveriza.

29 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales es un maestro maravilloso, y le da gran sabiduría al agricultor.

29

Mensaje acerca de Jerusalén

1 ¡Qué aflicción le espera a Ariel, la ciudad de David! Año tras año ustedes celebran sus fiestas.

2 Sin embargo, traeré desastre sobre ustedes, y habrá mucho llanto y dolor. Pues Jerusalén se convertirá en lo que significa su nombre, Ariel: un altar cubierto de sangre.

3 Yo seré su enemigo, rodearé a Jerusalén y atacaré sus murallas. Edificaré torres de asalto y la destruiré.

4 Entonces, tú hablarás desde lo profundo de la tierra; tus palabras saldrán desde bien abajo, desde el polvo. Tu voz susurrará desde el suelo como un fantasma invocado de la tumba.

5 Pero de pronto, tus despiadados enemigos serán aplastados como el polvo más fino. Tus numerosos atacantes serán expulsados como la paja ante el viento. De repente, en un instante,

6 yo, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, intervendré a tu favor con trueno, terremoto y gran ruido, con torbellino, tormenta y fuego consumidor.

7 Todas las naciones que pelean contra Jerusalén ¡desaparecerán como un sueño! Los que atacan sus murallas se esfumarán como una visión en la noche.

8 La persona con hambre sueña con comida, pero se despierta todavía con hambre. La persona con sed sueña con beber, pero cuando llega la mañana, sigue desfallecida de sed. Así será con tus enemigos; con los que ataquen al monte Sión.

9 ¿Estás asombrado y escéptico? ¿No lo crees? Entonces adelante, sé ciego. Eres necio, pero no por culpa del vino; te tambaleas, ¡pero no por causa del licor!

10 Pues el **ADON** derramó sobre ti un espíritu de sueño profundo; ha cerrado los ojos de tus profetas y visionarios.

11 Para ellos, todos los sucesos futuros de esta visión son como un libro sellado. Cuando se lo des a los que sepan leer, dirán: No podemos leerlo porque está sellado.

12 Cuando se lo des a los que no sepan leer, dirán: No sabemos leer.

13 Así que el **ADON** dice: Este pueblo dice que me pertenece; me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí. Y la adoración que me dirige no es más que reglas humanas, aprendidas de memoria.

14 Por esa causa, una vez más asombraré a estos hipócritas con maravillas extraordinarias. La sabiduría de los sabios pasará, y la inteligencia de los inteligentes desaparecerá.

15 ¡Qué aflicción les espera a los que intentan esconder sus planes del **ADON**, a los que hacen sus malas acciones en la oscuridad! El **ADON** no puede vernos —dicen—, no sabe lo que está pasando.

16 ¿Será posible que sean tan necios? ¡ Él es el Alfarero y, por cierto, es mayor que ustedes, el barro! ¿Acaso la cosa creada puede decir acerca del que la creó: Él no me hizo? ¿Alguna vez ha dicho una vasija: El alfarero que me hizo es un tonto?

17 Pronto –y no pasará mucho tiempo– los bosques del Líbano se convertirán en un campo fértil, y el campo fértil se convertirá en bosque.

18 En aquel día, los sordos oirán cuando se lean las palabras de un libro y los ciegos verán a través de la neblina y la oscuridad.

19 Los humildes se llenarán de una alegría nueva de parte del **ADON**; los pobres se alegrarán en el Kadosh de Israel.

20 Los burlones ya no existirán, los arrogantes desaparecerán, y los que traman el mal serán muertos.

21 Los que condenan a los inocentes con sus falsos testimonios desaparecerán. Un destino parecido les espera a los que usan el engaño para pervertir la justicia y mienten para destruir a los inocentes.

22 Por eso el **ADON**, quien redimió a Abraham, dice al pueblo de Israel: Mi pueblo ya no será avergonzado, ni palidecerá de temor.

23 Pues cuando vean a sus numerosos hijos y todas las bendiciones que yo les he dado, reconocerán la santidad del Kadosh de Jacob; quedarán asombrados ante el **ELOHIM** de Israel.

24 Entonces los descarriados adquirirán entendimiento, y los que se quejan de todo aceptarán la instrucción.

30

La alianza inútil entre Judá y Egipto

1 Qué aflicción les espera a mis hijos rebeldes –dice el **ADON**–. Ustedes hacen planes contrarios a los míos; hacen alianzas que no son dirigidas por mi Espíritu, y de esa forma aumentan sus pecados.

2 Pues sin consultarme, bajaron a Egipto en busca de ayuda; pusieron su confianza en la protección del faraón y trataron de esconderse bajo su sombra.

3 Pero por confiar en el faraón serán humillados, y por depender de él, serán avergonzados.

4 Pues, aunque el poder del faraón se extiende hasta Zoán, y sus funcionarios han llegado a Hanes,

5 todos los que confíen en él serán avergonzados. Él no los ayudará; todo lo contrario, los avergonzará.

6 Este es el mensaje que recibí con respecto a los animales del Neguev: La caravana se mueve lentamente a través del terrible desierto hacia Egipto – burros cargados de riquezas y camellos cargados de tesoros– para pagar por la protección de Egipto. Viajan a través del desierto, lugar de leonas y leones, lugar donde viven las víboras y las serpientes venenosas. A pesar de todo esto, Egipto no les dará nada a cambio.

7 ¡Las promesas de Egipto no sirven para nada! Por lo tanto, lo llamaré Rahab, el dragón inofensivo.

Advertencia para la rebelde Judá

8 Ahora ve y escribe estas palabras; escríbelas en un libro. Así quedarán hasta el fin de los tiempos como testigo

9 de que este pueblo es rebelde y terco que se niega a hacer caso a las instrucciones del **ADON**.

10 Les dicen a los videntes: ¡Dejen de ver visiones! Les dicen a los profetas: No nos digan lo que es correcto. Díganos cosas agradables, cuéntenos mentiras.

11 Olvídense de toda esta tristeza, apártense de su senda estrecha. Dejen de hablarnos acerca del «Kadosh de Israel».

12 Esta es la respuesta del Kadosh de Israel: Dado que ustedes desprecian lo que les digo pero más bien confían en la opresión y en las mentiras,

13 la calamidad caerá sobre ustedes de repente, como una pared pandeada que explota y se cae. En un instante se desplomará y se derrumbará.

14 Ustedes serán aplastados como una vasija de barro; hechos añicos de una manera tan completa, que no habrá un pedazo lo suficientemente grande para llevar los carbones de una hoguera ni un poco de agua del pozo.

15 Esto dice el **ADON** Soberano, el Kadosh de Israel: Ustedes se salvarán sólo si regresan a mí y descansan en mí. En la tranquilidad y en la confianza está su fortaleza; pero no quisieron saber nada de esto.

16 «No –dijeron ustedes–, nuestra ayuda vendrá de Egipto; ellos nos darán caballos veloces para entrar en batalla». Sin embargo, la única velocidad que verán ¡será la de sus enemigos dándoles caza!

17 Uno de ellos perseguirá a mil de ustedes y cinco de ellos los harán huir a todos. Quedarán como un asta de bandera solitaria sobre una colina o como un estandarte hecho jirones en la cima de un monte lejano.

Bendiciones para el pueblo de ELOHIM

18 Así que el **ADON** esperará a que ustedes acudan a él para mostrarles su amor y su compasión. Pues el **ADON** es un **ELOHIM** fiel. Benditos son los que esperan su ayuda.

19 Oh pueblo de Sión, que vives en Jerusalén, ya no llorarás más. Él será compasivo si le pides ayuda; sin ninguna duda, él responderá a los clamores.

20 Aunque el **ADON** te dio a comer adversidad y a beber sufrimiento, él seguirá contigo a fin de enseñarte; verás a tu maestro con tus propios ojos.

21 Tus oídos lo escucharán. Detrás de ti, una voz dirá: Este es el camino por el que debes ir, ya sea a la derecha o a la izquierda.

22 Entonces destruirás todos tus ídolos de plata y tus valiosas imágenes de oro. Los desecharás como trapos sucios, y les dirás: ¡Adiós y hasta nunca!

23 Entonces el **ADON** te bendecirá con lluvia durante el tiempo de la siembra. Habrá cosechas maravillosas y muchos pastizales para tus animales.

24 Los bueyes y los burros que cultivan los campos comerán buen grano, y el viento llevará la paja.

25 En aquel día, cuando tus enemigos sean masacrados y caigan las torres, descenderán corrientes de agua de cada monte y colina.

26 La luna será tan resplandeciente como el sol, y el sol brillará siete veces más, como la luz de siete días en uno solo. Así será cuando el **ADON** comience a sanar a su pueblo y a curar las heridas que le hizo.

27 ¡Miren! El **ADON** viene desde muy lejos, ardiendo de enojo, rodeado de un

humo espeso que sube. Sus labios están llenos de furia; sus palabras consumen como el fuego.

28 Su ardiente aliento fluye como una inundación hasta el cuello de sus enemigos. Él zarandeará a las naciones soberbias para destrucción; les pondrá el freno en la boca y las llevará a la ruina.

29 Sin embargo, el pueblo de **ELOHIM** entonará una canción de alegría, como los cantos de los festivales sagrados. Estarás lleno de alegría, como cuando un flautista dirige a un grupo de peregrinos a Jerusalén, el monte del **ADON**, a la Roca de Israel.

30 Y el **ADON** hará oír su majestuosa voz y demostrará la fuerza de su brazo poderoso. Descenderá con llamas consumidoras, con aguaceros, con tormentas eléctricas y enormes granizos.

31 Por orden del **ADON**, los asirios serán destrozados; los herirá de muerte con su cetro real.

32 Y cuando el **ADON** los golpee con su vara de castigo, su pueblo celebrará con arpas y panderetas. Él levantará su brazo poderoso y peleará contra los asirios.

33 Tofet, el lugar de incineración, hace tiempo que está preparado para el rey asirio; la pira tiene un gran montón de leña. La encenderá el aliento del **ADON**, como fuego de volcán.

31

Es inútil confiar en Egipto

1 ¡Qué aflicción les espera a los que buscan ayuda en Egipto! Al confiar en sus caballos, en sus carros de guerra y en sus conductores; y al depender de la fuerza de ejércitos humanos en lugar de

buscar ayuda en el **ADON**, el Kadosh de Israel.

2 En su sabiduría, el **ADON** enviará una gran calamidad; no cambiará de parecer. Se levantará contra los malvados y contra quienes los ayudan.

3 ¡Pues estos egipcios son simples seres humanos, no son **ELOHIM**! Sus caballos son sólo carne, no espíritus poderosos. Cuando el **ADON** levante el puño contra ellos, quienes los ayudan tropezarán, y aquellos que reciben ayuda caerán; todos caerán y morirán juntos.

4 Pero el **ADON** me ha dicho: Cuando un león joven y fuerte ruge sobre la oveja que ha matado, no lo asustan los gritos ni los ruidos de toda una multitud de pastores. De la misma manera, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales descenderá para pelear en el monte Sión.

5 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales se moverá en el aire sobre Jerusalén y la protegerá como un ave protege su nido. Defenderá y salvará la ciudad; pasará sobre ella y la rescatará.

6 Pueblo mío, aunque eres rebelde y perverso, ven y regresa al **ADON**.

7 Yo sé que llegará el día glorioso cuando cada uno de ustedes desechará los ídolos de oro y las imágenes de plata que han hecho sus manos pecadoras.

8 Los asirios serán destruidos, pero no por las espadas de los hombres. La espada de **ELOHIM** los golpeará, se dejarán llevar por el pánico y huirán. Los fuertes jóvenes asirios serán llevados cautivos.

9 Hasta los más fuertes temblarán de terror, y los príncipes huirán al ver sus banderas de guerra, dice el **ADON**, cuyo fuego está en Sión y sus llamas arden desde Jerusalén.

32

Liberación definitiva de Israel

1 ¡Miren! ¡Se acerca un rey justo!, y príncipes honrados gobernarán bajo su mando.

2 Cada uno será como refugio del viento y resguardo de la tormenta; como corrientes de agua en el desierto y sombra de una gran roca en tierra reseca.

3 Entonces todo el que tenga ojos podrá ver la verdad, y todo el que tenga oídos podrá oírla.

4 Hasta los impulsivos estarán llenos de sentido común y de entendimiento; y los que tartamudean hablarán con claridad.

5 En aquel día, los necios que viven sin **ELOHIM** no serán héroes; los canallas no serán respetados.

6 Pues los necios hablan necedades y hacen planes malvados; practican la impiedad y difunden enseñanzas falsas acerca del **ADON**; privan de alimento a los hambrientos y no dan agua a los sedientos.

7 Las sutiles artimañas de los canallas son maliciosas; traman planes torcidos. Mienten para condenar a los pobres, aun cuando la causa de los pobres es justa.

8 Pero los generosos proponen hacer lo que es generoso y se mantienen firmes en su generosidad.

9 Escuchen, mujeres, ustedes que están acostumbradas a la buena vida. Escúchenme, ustedes que son tan engreídas.

10 Dentro de poco tiempo, algo más de un año, ustedes que son tan despreocupadas, de repente comenzarán a preocuparse. Pues se

perderán sus cultivos de frutas, y no habrá cosecha.

11 Tiemblen, mujeres de la buena vida; abandonen su autosuficiencia. Quítense sus ropas bonitas y pónganse tela áspera en señal de su dolor.

12 Golpéense el pecho con profunda pena por sus abundantes granjas y por sus vides llenas de fruto.

13 Pues su tierra se cubrirá de espinos y zarzas; sus hogares alegres y ciudades felices desaparecerán.

14 El palacio y la ciudad quedarán abandonados, y pueblos de mucha actividad estarán vacíos. Los burros retozarán y las manadas pastarán en los fuertes abandonados y en las torres de vigilancia,

15 hasta que al fin se derrame el Espíritu sobre nosotros desde el cielo. Entonces el desierto se convertirá en campo fértil, y el campo fértil dará cosechas abundantes.

16 La justicia gobernará en el desierto y la rectitud en el campo fértil.

17 Y esta rectitud traerá la shalom, es cierto, traerá tranquilidad y confianza para siempre.

18 Mi pueblo vivirá seguro, tranquilo en su hogar y encontrará reposo.

19 Aunque se destruya el bosque y se derrumbe la ciudad,

20 el **ADON** bendecirá grandemente a su pueblo. Dondequiera que siembre la semilla, brotarán cosechas abundantes y su ganado y sus burros pastarán con libertad.

33

Mensaje acerca de Asiria

1 ¡Qué aflicción les espera a ustedes, asirios, que han destruido a otros pero nunca han sido destruidos! Traicionan a los demás, pero nunca han sido

traicionados. Cuando terminen de destruir, serán destruidos. Cuando terminen de traicionar, serán traicionados.

2 Pero tú, **ADON**, ten compasión de nosotros, porque hemos esperado en ti. Sé nuestro brazo fuerte cada día y nuestra salvación en los tiempos difíciles.

3 El enemigo corre al sonido de tu voz; cuando te pones en pie, ¡las naciones huyen!

4 Así como la oruga y la langosta despojan los campos y las vides, de la misma forma será despojado el ejército caído de Asiria.

5 Aunque el **ADON** es muy grande y vive en el cielo hará de Jerusalén el hogar de su justicia y rectitud.

6 En aquel día, él será tu cimiento seguro, y te proveerá de una abundante reserva de salvación, sabiduría y conocimiento; el temor del **ADON** será tu tesoro.

7 Pero ahora tus valientes guerreros lloran en público; tus embajadores de shalom lloran con amarga desilusión.

8 Tus caminos están abandonados; ya nadie viaja por ellos. Los asirios rompieron su tratado de shalom y no les importan las promesas que hicieron delante de testigos; no le tienen respeto a nadie.

9 La tierra de Israel se marchita con el duelo; el Líbano se seca a causa de la vergüenza. La llanura de Sarón es ahora un desierto; Basán y el Carmelo han sido saqueados.

10 Pero el **ADON** dice: Ahora me levantaré; ahora mostraré mi poder y mi fuerza.

11 Ustedes, los asirios, no producen más que hierba seca y rastrojos; su

propio aliento se convertirá en fuego y los consumirá.

12 Su pueblo será totalmente quemado, como los espinos que se cortan y se echan al fuego.

13 ¡Escuchen lo que yo hice, naciones lejanas! ¡Y ustedes que están cerca, reconozcan mi poder!

14 Los pecadores de Jerusalén tiemblan de temor; el terror se apodera de los que no tienen a **ELOHIM**. ¿Quién puede vivir con este fuego devorador? – claman–. ¿Quién puede sobrevivir a este fuego consumidor?

15 Los que son honestos y justos, los que se niegan a obtener ganancias por medio de fraudes, los que se mantienen alejados de los sobornos, los que se niegan a escuchar a los que tramán asesinatos, los que cierran los ojos para no ceder ante la tentación de hacer el mal;

16 éstos son los que habitarán en las alturas. Las rocas de los montes serán su fortaleza; se les proveerá alimentos, y tendrán agua en abundancia.

17 Sus ojos verán al rey en todo su esplendor, y verán una tierra que se pierde en la distancia.

18 Recordarán este tiempo de terror y preguntarán: ¿Dónde están los oficiales asirios que contaban nuestras torres? ¿Dónde están los contadores que anotaban el botín sacado de nuestra ciudad caída?

19 Ustedes ya no verán a esa gente feroz y violenta, con su idioma extraño y desconocido.

20 En cambio, verán a Sión como lugar de festivales sagrados; verán a Jerusalén, una ciudad tranquila y segura. Será como una carpa con las

sogas tensas y con las estacas firmemente clavadas.

21 Para nosotros el **ADON** será el Poderoso. Será como un ancho río de protección que ningún enemigo puede cruzar; por el cual no puede navegar ningún barco enemigo.

22 Pues el **ADON** es nuestro juez, nuestro legislador y nuestro rey; él cuidará de nosotros y nos salvará.

23 Las velas de los enemigos cuelgan flácidas de los mástiles rotos, junto con aparejos inútiles. El pueblo de **ELOHIM** repartirá el tesoro; ¡hasta los cojos recibirán su porción!

24 El pueblo de Israel ya no dirá: Estamos enfermos e indefensos, porque el **ADON** perdonará sus pecados.

34

Mensaje para las naciones

1 Vengan aquí y escuchen, oh naciones de la tierra; que el mundo y todo lo que hay en él oigan mis palabras.

2 Pues el **ADON** está furioso contra las naciones; su furia es contra todos sus ejércitos. Los destruirá por completo, los condenará a ser masacrados.

3 Sus muertos quedarán sin sepultura, y el hedor de los cuerpos podridos llenará la tierra; de los montes fluirá su sangre.

4 Arriba, los cielos se esfumarán y desaparecerán como quien enrolla un pergamino. Las estrellas caerán de los cielos como caen las hojas marchitas de una vid, o los higos secos de una higuera.

5 Y cuando mi espada haya terminado su trabajo en los cielos, caerá sobre Edom, la nación que he señalado para ser destruida.

6 La espada del **ADON** está empapada en sangre y cubierta de grasa, con la sangre de corderos y cabras, con la grasa de carneros preparados para el sacrificio. Sí, el **ADON** ofrecerá un sacrificio en la ciudad de Bosra y hará una gran matanza en Edom.

7 Hasta morirán hombres tan fuertes como los bueyes salvajes, los jóvenes junto a los veteranos. La tierra quedará empapada en sangre y el suelo enriquecido con la grasa.

8 Pues es el día de la venganza del **ADON**, el año cuando Edom recibirá el pago por todo lo que le hizo a Israel.

9 Los arroyos de Edom se llenarán de brea ardiente y el suelo se cubrirá de fuego.

10 Este juicio sobre Edom nunca tendrá fin; el humo de la nación en llamas se levantará para siempre. La tierra quedará abandonada de generación en generación; nadie volverá a vivir allí.

11 Será frecuentada por el búho del desierto y la lechuza blanca, el búho grande y el cuervo. Pues **ELOHIM** medirá esa tierra con cuidado; la medirá para el caos y la destrucción.

12 Se llamará la Tierra de Nada, y pronto todos sus nobles desaparecerán.

13 Los espinos invadirán sus palacios; en sus fuertes crecerán la ortiga y el cardo. Las ruinas serán guarida de los chacales y se convertirán en hogar de los búhos.

14 Los animales del desierto se mezclarán allí con las hienas, y sus aullidos llenarán la noche. Las cabras salvajes se balarán unas a otras en medio de las ruinas, y las criaturas de la noche irán a ese lugar para descansar.

15 Allí el búho hará su nido y pondrá sus huevos; empollará a sus polluelos y los

cubrirá con sus alas. También irán los buitres, cada uno con su compañera.

16 Escudriñen el libro del **ADON** y vean lo que él hará. Ninguno de estos animales ni de estas aves estará ausente, y a ninguno le faltará su pareja, porque el **ADON** lo ha prometido. Su Espíritu hará que todo esto se haga realidad.

17 Él ha medido y dividido la tierra, y se la ha dado en propiedad a esas criaturas. Ellas la poseerán para siempre, de generación en generación.

35

Esperanza de una restauración

1 Hasta el lugar desolado y el desierto estarán contentos en esos días; la tierra baldía se alegrará y florecerá el azafrán de primavera.

2 Así es, habrá abundancia de flores, de cantos y de alegría. Los desiertos se pondrán tan verdes como los montes del Líbano, tan bellos como el monte Carmelo o la llanura de Sarón. Allí el **ADON** manifestará su kavod, el esplendor de nuestro **ELOHIM**.

3 Con esta noticia, fortalezcan a los que tienen cansadas las manos, y animen a los que tienen débiles las rodillas.

4 Digan a los de corazón temeroso: Sean fuertes y no teman, porque su **ELOHIM** viene para destruir a sus enemigos; viene para salvarlos.

5 Y cuando él venga, abrirá los ojos de los ciegos y destapará los oídos de los sordos.

6 El cojo saltará como un ciervo, y los que no pueden hablar ¡cantarán de alegría! Brotarán manantiales en el desierto y corrientes regarán la tierra baldía.

7 El suelo reseco se convertirá en laguna y los manantiales de agua

saciarán la tierra sedienta. Crecerán las hierbas de pantano, las cañas y los juncos donde antes vivían los chacales del desierto.

8 Un gran camino atravesará esa tierra, antes vacía; se le dará el nombre de Carretera de la Santidad. Los de mente malvada nunca viajarán por ella. Será solamente para quienes anden por los caminos de **ELOHIM**; los necios nunca andarán por ella.

9 Los leones no acecharán por esa ruta, ni ninguna otra bestia feroz. No habrá ningún otro peligro; sólo los redimidos andarán por ella.

10 Regresarán los que han sido rescatados por el **ADON**; entrarán cantando a Jerusalén, coronados de gozo eterno, estarán llenos de regocijo y de alegría; desaparecerán el luto y la tristeza.

36

Asiria invade a Judá

1 En el año catorce del reinado de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, atacó a las ciudades fortificadas de Judá y las conquistó.

2 Entonces el rey de Asiria mandó a su jefe del Estado Mayor desde Laquis con un enorme ejército para enfrentar al rey Ezequías en Jerusalén. Los asirios tomaron posición de batalla junto al acueducto que vierte el agua en el estanque superior, cerca del camino que lleva al campo donde se lavan telas.

3 Estos son los funcionarios que salieron a reunirse con ellos: Eliaquim, hijo de Hilcías, administrador del palacio; Sebna, secretario de la corte; y Joa, hijo de Asaf, historiador del reino.

Senaquerib amenaza a Jerusalén

4 Entonces el jefe del Estado Mayor del rey asirio les dijo que le transmitieran a Ezequías el siguiente mensaje: El gran rey de Asiria dice: ¿En qué confías que te da tanta seguridad?

5 ¿Acaso crees que simples palabras pueden sustituir la fuerza y la capacidad militar? ¿Con quién cuentas para haberte rebelado contra mí?

6 ¿Con Egipto? Si te apoyas en Egipto, será como una caña que se quiebra bajo tu peso y te atraviesa la mano. ¡El faraón, rey de Egipto, no es nada confiable!

7 Tal vez me digas: «¡Confiamos en el **ADON** nuestro **ELOHIM**!»; pero ¿no es él a quien Ezequías insultó? ¿Acaso no fue Ezequías quien derribó sus santuarios y altares, e hizo que todos en Judá y en Jerusalén adoraran sólo en el altar que hay aquí, en Jerusalén?

8 ¡Se me ocurre una idea! Llega a un acuerdo con mi amo, el rey de Asiria. Yo te daré dos mil caballos, ¡si es que puedes encontrar esa cantidad de hombres para que los monten!

9 Con tu pequeño ejército, ¿cómo se te ocurre desafiar siquiera al contingente más débil de las tropas de mi amo, aunque contaras con la ayuda de los carros de guerra y sus conductores de Egipto?

10 Es más, ¿crees que hemos invadido tu tierra sin la dirección del **ADON**? El **ADON** mismo nos dijo: «¡Ataquen esta tierra y destrúyanla!».

11 Entonces tanto Eliaquim como Sebna y Joa le dijeron al jefe del Estado Mayor asirio: –Por favor, háganos en arameo porque lo entendemos bien. No hables en hebreo, porque oír la gente que está sobre la muralla.

12 Pero el jefe del Estado Mayor de Senaquerib respondió: –¿Ustedes creen que mi amo les envió este mensaje sólo a ustedes y a su amo? Él quiere que todos los habitantes lo oigan porque, cuando sitiemos a esta ciudad, ellos sufrirán junto con ustedes. Tendrán tanta hambre y tanta sed que comerán su propio excremento y beberán su propia orina.

13 Después el jefe del Estado Mayor se puso de pie y le gritó en hebreo a la gente que estaba sobre la muralla: ¡Escuchen este mensaje del gran rey de Asiria!

14 El rey dice lo siguiente: «No dejen que Ezequías los engañe. Él jamás podrá librarlos.

15 No permitan que los haga confiar en el **ADON** diciéndoles: «Con toda seguridad el **ADON** nos libraré. ¡Esta ciudad nunca caerá en manos del rey asirio!».

16 ¡No escuchen a Ezequías! El rey de Asiria les ofrece estas condiciones: hagan las paces conmigo; abran las puertas y salgan. Entonces cada uno de ustedes podrá seguir comiendo de su propia vid y de su propia higuera, y bebiendo de su propio pozo.

17 Me encargaré de llevarlos a otra tierra como ésta: una tierra de grano y vino nuevo, de pan y viñedos.

18 No dejen que Ezequías los engañe al decir: «¡El **ADON** nos libraré!». ¿Acaso los dioses de cualquier otra nación alguna vez han salvado a su pueblo del rey de Asiria?

19 ¿Qué les sucedió a los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Y qué me dicen de los dioses de Sefarvaim? ¿Algún **ELOHIM** libró a Samaria de mi poder?

20 ¿Cuál de los dioses de alguna nación ha podido salvar alguna vez a su pueblo de mi poder? ¿Qué les hace pensar entonces que el **ADON** puede librar a Jerusalén de mis manos? ».

21 El pueblo se quedó en silencio y no dijo ni una palabra, porque Ezequías le había ordenado: No le respondan.

22 Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, administrador del palacio; Sebna, secretario de la corte; y Joa, hijo de Asaf, historiador del reino, regresaron a donde estaba Ezequías. Desesperados rasgaron su ropa, entraron para ver al rey y le contaron lo que había dicho el jefe del Estado Mayor asirio.

37

Ezequías busca la ayuda del **ADON**

1 Cuando el rey Ezequías oyó el informe, rasgó su ropa, se vistió de tela áspera y entró al templo del **ADON**.

2 Enseguida envió a Eliaquim, administrador del palacio; a Sebna, secretario de la corte; y a los principales Kohanim, todos vestidos de tela áspera, a hablar con el profeta Isaías, hijo de Amoz.

3 Ellos le dijeron: El rey Ezequías dice: «Hoy es un día de dificultad, insulto y deshonra. Es como cuando un niño está a punto de nacer, pero la madre no tiene fuerzas para dar a luz.

4 Tal vez el **ADON** tu **ELOHIM** haya oído al jefe del Estado Mayor asirio, que fue enviado por el rey para desafiar al **ELOHIM** viviente, y lo castigue por sus palabras. ¡Te rogamos que ores por los que hemos quedado! ».

5 Una vez que los funcionarios del rey Ezequías le dieron a Isaías el mensaje del rey,

6 el profeta respondió: Díganle a su amo: «Esto dice el **ADON**: «No te alteres por ese discurso blasfemo que han pronunciado contra mí los mensajeros del rey de Asiria.

7 ¡Escucha! Yo mismo actuaré en su contra, y el rey recibirá un mensaje de que lo necesitan en su país. Así que volverá a su tierra, donde haré que lo maten a filo de espada»».

8 Mientras tanto, el jefe del Estado Mayor asirio partió de Jerusalén para consultar al rey de Asiria, quien había salido de Laquis y estaba atacando a Libna.

9 Poco después, el rey Senaquerib recibió la noticia de que el rey Tirhaca de Etiopía iba al frente de un ejército para luchar contra él. Antes de salir al encuentro de sus agresores, envió mensajeros de regreso a Ezequías, en Jerusalén, con el siguiente mensaje:

10 Este mensaje está dirigido al rey Ezequías de Judá. No dejes que tu **ELOHIM**, en quien confías, te engañe con promesas de que Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria.

11 Tú sabes perfectamente bien lo que han hecho los reyes de Asiria en todos los lugares donde han ido. ¡Han destruido por completo a todo aquel que se ha interpuesto en su camino! ¿Por qué serías tú la excepción?

12 ¿Acaso los dioses de otras naciones las han rescatado, naciones como Gozán, Harán, Resef y el pueblo de Edén que vivía en Telasar? ¡Mis antecesores los destruyeron a todos!

13 ¿Qué sucedió con el rey de Hamat y el rey de Arfad? ¿Qué les pasó a los reyes de Sefarvim, de Hena y de Iva?

14 Después de recibir la carta de mano de los mensajeros y de leerla, Ezequías

subió al templo del **ADON** y desplegó la carta ante el **ADON**.

15 En presencia del **ADON**, el rey hizo la siguiente oración:

16 ¡Oh **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel, tú estás entronizado entre los poderosos querubines! Sólo tú eres el **ELOHIM** de todos los reinos de la tierra. Sólo tú creaste los cielos y la tierra.

17 ¡Inclínate, oh **ADON**, y escucha! ¡Abre tus ojos, oh **ADON**, y mira! Escucha las palabras desafiantes de Senaquerib contra el **ELOHIM** viviente.

18 Es cierto, **ADON**, que los reyes de Asiria han destruido a todas esas naciones.

19 Han arrojado al fuego los dioses de esas naciones y los han quemado. ¡Por supuesto que los asirios pudieron destruirlos, pues no eran dioses en absoluto! Eran sólo ídolos de madera y de piedra, formados por manos humanas.

20 Ahora, oh **ADON** nuestro **ELOHIM**, rescátanos de su poder; así todos los reinos de la tierra sabrán que sólo tú, oh **ADON**, eres **ELOHIM**.

Isaías predice la liberación de Judá

21 Después, Isaías, hijo de Amoz, le envió a Ezequías el siguiente mensaje: Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel: «Ya que oraste respecto al rey Senaquerib de Asiria,

22 el **ADON** ha pronunciado estas palabras en su contra:» La hija virgen de Sión te desprecia y se ríe de ti. La hija de Jerusalén menea la cabeza con desdén mientras tú huyes.

23 ¿A quién has estado desafiando y ridiculizando? ¿Contra quién levantaste

la voz? ¿A quién miraste con ojos tan arrogantes? ¡Fue al Kadosh de Israel!

24 Por medio de tus mensajeros, has desafiado al **ADON**. Dijiste: «Con mis numerosos carros de guerra conquisté las montañas más altas, sí, las cimas más remotas del Líbano. Corté sus cedros más altos y sus mejores cipreses. Alcancé sus rincones más lejanos y exploré sus bosques más espesos.

25 Cavé pozos en muchas tierras extranjeras y me refresqué con sus aguas. ¡Con la planta de mi pie detuve todos los ríos de Egipto! ».

26 Pero ¿acaso no has oído? Yo lo decidí hace mucho tiempo. Hace mucho que lo planifiqué, y ahora lo llevo a cabo. Yo determiné que tú aplastaras ciudades fortificadas y las redujeras a un montón de escombros.

27 Por eso sus habitantes tienen tan poco poder y están tan asustados y confundidos. Son tan débiles como la hierba, tan fácil de pisotear como tiernos brotes verdes. Son como hierba que sale en el techo de una casa, que se quema antes de poder crecer alta y lozana.

28 Pero a ti te conozco bien: sé dónde te encuentras, y cuándo entras y sales. Conozco la forma en que desataste tu furia contra mí.

29 Por esa furia en mi contra y por tu arrogancia, que yo mismo oí, te pondré mi gancho en la nariz y mi freno en la boca. Te haré regresar por el mismo camino por donde viniste».

30 Luego Isaías le dijo a Ezequías: Esta es la prueba de que es cierto lo que digo: Este año ustedes sólo comerán lo que crezca por sí mismo, y el año próximo comerán lo que de eso brote. Sin embargo, el tercer año, plantarán

cultivos y los cosecharán; cuidarán de sus viñedos y comerán de su fruto.

31 Y ustedes, los que quedan en Judá, los que han escapado de los estragos del ataque, echarán raíces en su propio suelo, crecerán y prosperarán.

32 Pues desde Jerusalén se extenderá un remanente de mi pueblo, un grupo de sobrevivientes, desde el monte Sión. ¡El ferviente compromiso del **ADON** de los Ejércitos Celestiales hará que esto suceda!

33 Y esto dice el **ADON** acerca del rey de Asiria: «Sus ejércitos no entrarán en Jerusalén; ni siquiera lanzarán una sola flecha contra ella. No marcharán fuera de sus puertas con sus escudos ni levantarán terraplenes contra sus murallas.

34 El rey regresará a su propia tierra por el mismo camino por donde vino. No entrará en esta ciudad –dice el **ADON**.

35 Por mi propia honra y por amor a mi siervo David, defenderé esta ciudad y la protegeré».

36 Esa noche el Malak del **ADON** fue al campamento asirio y mató a ciento ochenta y cinco mil soldados. Cuando los asirios que sobrevivieron se despertaron a la mañana siguiente, encontraron cadáveres por todas partes.

37 Entonces Senaquerib, rey de Asiria, levantó campamento y regresó a su propia tierra. Volvió a Nínive, la capital del reino, y allí se quedó.

38 Cierta día, mientras rendía culto en el templo de su **ELOHIM** Nisroc, sus hijos Adramelec y Sarezer lo mataron a espada. Luego escaparon a la tierra de Ararat, y otro de sus hijos, Esar-hadón, lo sucedió en el trono de Asiria.

38

Enfermedad y recuperación de Ezequías

1 Por ese tiempo, Ezequías se enfermó gravemente, y el profeta Isaías, hijo de Amoz, fue a visitarlo. Le dio al rey el siguiente mensaje: Esto dice el **ADON**: «Pon tus asuntos en orden porque vas a morir. No te recuperarás de esta enfermedad».

2 Cuando Ezequías oyó el mensaje, volvió su rostro hacia la pared y oró al **ADON**:

3 Acuérdate, oh **ADON**, que siempre te he sido fiel y te he servido con singular determinación, haciendo siempre lo que te agrada; y el rey se echó a llorar amargamente.

4 Luego Isaías recibió este mensaje de parte del **ADON**:

5 Regresa y dile a Ezequías: «Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de tu antepasado David: «He oído tu oración y he visto tus lágrimas. Te añadiré quince años más de vida

6 y te rescataré del rey de Asiria junto con esta ciudad. Así es, defenderé esta ciudad»».

7 Esta es la señal del **ADON** para demostrar que cumplirá lo que ha prometido:

8 «¡Haré retroceder diez gradas la sombra del sol en el reloj solar de Acaz!». Así que la sombra se movió diez gradas hacia atrás en el reloj solar.

Poema de exaltación de Ezequías

9 Cuando el rey Ezequías se recuperó, escribió el siguiente poema:

10 Yo dije: ¿En la flor de mi vida tengo que entrar en el lugar de los muertos? ¿Acaso seré privado del resto de mis años?

11 Dije: Nunca más veré al **ADON ELOHIM** en la tierra de los vivos. Nunca más veré a mis amigos ni estaré con los que viven en este mundo.

12 Se me voló la vida como una tienda de pastor en medio de la tormenta. Fue cortada, como cuando el tejedor corta la tela del telar. De repente, mi vida se había acabado.

13 Esperé con paciencia toda la noche, pero me sentía como si unos leones me estuvieran despedazando. De repente, mi vida se había acabado.

14 En mi delirio, gorjeaba como una golondrina o una grulla, y después gemía como una paloma torcaza. Se me cansaban los ojos de mirar al cielo en busca de ayuda. Estoy en apuros, **ADON**. ¡Ayúdame!

15 Pero ¿qué podía decir? Pues él mismo envió esta enfermedad. Ahora caminaré con humildad durante el resto de mis años a causa de esta angustia que he sentido.

16 **ADON**, tu disciplina es buena, porque lleva a la vida y a la salud. ¡Tú restauras mi salud y me permites vivir!

17 Sí, esta angustia ha sido buena para mí, porque me has rescatado de la muerte y has perdonado todos mis pecados.

18 Pues los muertos no pueden exaltarte; no pueden levantar la voz en exaltación. Los que bajan a la tumba ya no pueden esperar en tu fidelidad.

19 Sólo los vivos pueden exaltarte como yo lo hago hoy. Cada generación le habla de tu fidelidad a la siguiente.

20 Imagínense: el **ADON** está dispuesto a sanarme. Cantaré sus exaltaciones con instrumentos todos los días de mi vida en el templo del **ADON**.

21 Isaías les había dicho a los siervos de Ezequías: Preparen un ungüento de

higos y úntenlo sobre la llaga, y Ezequías se recuperará.

22 Y Ezequías había preguntado: ¿Qué señal probará que iré al templo del **ADON**?

39

Mensajeros de Babilonia

1 Poco tiempo después, Merodac-baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, le envió saludos a Ezequías junto con un regalo. Se enteró de que Ezequías había estado muy enfermo y que se había recuperado.

2 Ezequías quedó encantado con los enviados de Babilonia y les mostró todo lo que había en sus casas del tesoro: la plata, el oro, las especias y los aceites aromáticos. También los llevó a conocer su arsenal, ¡y les mostró todo lo que había en sus tesoros reales! No hubo nada, ni en el palacio ni en el reino, que Ezequías no les mostrara.

3 Entonces el profeta Isaías fue a ver al rey Ezequías y le preguntó: –¿Qué querían esos hombres? ¿De dónde vinieron? Ezequías contestó: –Vinieron de la lejana tierra de Babilonia.

4 –¿Qué vieron en tu palacio? –preguntó Isaías. –Lo vieron todo –contestó Ezequías–. Les mostré todo lo que poseo, todos mis tesoros reales.

5 Entonces Isaías dijo a Ezequías: –Escucha este mensaje del **ADON** de los Ejércitos Celestiales:

6 «Se acerca el tiempo cuando todo lo que hay en tu palacio –todos los tesoros que tus antepasados han acumulado hasta ahora– será llevado a Babilonia. No quedará nada –dice el **ADON**.

7 Algunos de tus hijos serán llevados al destierro. Los harán eunucos que servirán en el palacio del rey de Babilonia».

8 Entonces Ezequías dijo a Isaías: –Este mensaje que me has dado de parte del **ADON** es bueno. Pues el rey pensaba: Por lo menos habrá shalom y seguridad mientras yo viva.

40

Consuelo para el pueblo de ELOHIM

1 Consuelen, consuelen a mi pueblo – dice su **ELOHIM**.

2 Hablen con ternura a Jerusalén y díganle que se acabaron sus días tristes y que sus pecados están perdonados. Sí, el **ADON** le dio doble castigo por todos sus pecados.

3 ¡Escuchen! Es la voz de alguien que clama: ¡Abran camino a través del desierto para el **ADON**! ¡Hagan una carretera derecha a través de la tierra baldía para nuestro **ELOHIM**!

4 Rellenen los valles y allanen los montes y las colinas; enderecen las curvas y suavicen los lugares ásperos.

5 Entonces se revelará la kavod del **ADON** y todas las personas la verán. ¡El **ADON** ha hablado!

6 Una voz dijo: ¡Grita! Y yo pregunté: ¿Qué debo gritar? Grita que los seres humanos son como la hierba. Su belleza se desvanece tan rápido como las flores en un campo.

7 La hierba se seca y las flores se marchitan bajo el aliento del **ADON**. Y así sucede también con los seres humanos.

8 La hierba se seca y las flores se marchitan, pero la palabra de nuestro **ELOHIM** permanece para siempre.

9 ¡Oh Sión, mensajera de buenas noticias, grita desde las cimas de los montes! Gritalo más fuerte, oh Jerusalén. Grita y no tengas miedo.

Diles a las ciudades de Judá: ¡Aquí viene su **ELOHIM**!

10 Sí, el **ADON** Soberano viene con poder y reinará con brazo poderoso. Miren, él trae consigo su recompensa.

11 Alimentará su rebaño como un pastor; llevará en sus brazos los corderos y los mantendrá cerca de su corazón. Guiará con delicadeza a las ovejas con crías.

No existe otro que se iguale al ADON

12 ¿Quién ha sostenido los océanos en la mano? ¿Quién ha medido los cielos con los dedos? ¿Quién sabe cuánto pesa la tierra, o ha pesado los montes y las colinas en una balanza?

13 ¿Quién puede dar consejos al Espíritu del **ADON**? ¿Quién sabe lo suficiente para aconsejarlo o instruirlo?

14 ¿Acaso el **ADON** alguna vez ha necesitado el consejo de alguien? ¿Necesita que se le instruya sobre lo que es bueno? ¿Le enseñó alguien al **ADON** lo que es correcto, o le mostró la senda de la justicia?

15 No, porque todas las naciones del mundo no son más que un grano de arena en el desierto. No son más que una capa de polvo sobre la balanza. Él levanta el mundo entero como si fuera un grano de arena.

16 Toda la madera de los bosques del Líbano y todos los animales del Líbano no serían suficientes para presentar una ofrenda quemada digna de nuestro **ELOHIM**.

17 Las naciones del mundo no valen nada para él. Ante sus ojos, cuentan menos que nada, son sólo vacío y espuma.

18 ¿Con quién podemos comparar a **ELOHIM**? ¿Qué imagen se puede encontrar que se le parezca?

19 ¿Se le puede comparar con un ídolo formado en un molde, revestido de oro y decorado con cadenas de plata?

20 Y si la gente es demasiado pobre para eso, al menos escojen una madera que no se pudre y un artesano habilidoso ¡para que talle una imagen que no se caiga!

21 ¿Acaso no han oído? ¿No entienden? ¿Están sordos a las palabras de **ELOHIM**, las palabras que habló antes de que existiera el mundo? ¿Son tan ignorantes?

22 **ELOHIM** se sienta sobre el círculo de la tierra; la gente que hay abajo le parecen saltamontes. Él despliega los cielos como una cortina, y hace con ellos su carpa.

23 Él juzga a los poderosos del mundo y los reduce a nada.

24 Apenas comienzan, recién están echando raíces, cuando él sopla sobre ellos y se marchitan; se los lleva el viento como a la paja.

25 ¿Con quién me compararán? ¿Quién es igual a mí?, pregunta el Kadosh.

26 Levanten la mirada a los cielos. ¿Quién creó todas las estrellas? Él las hace salir como un ejército, una tras otra, y llama a cada una por su nombre. A causa de su gran poder y su incomparable fuerza, no se pierde ni una de ellas.

27 Oh Jacob, ¿cómo puedes decir que el **ADON** no ve tus dificultades? Oh Israel, ¿cómo puedes decir que **ELOHIM** no toma en cuenta tus derechos?

28 ¿Acaso nunca han oído? ¿Nunca han entendido? El **ADON** es el **ELOHIM**

eterno, el Creador de toda la tierra. Él nunca se debilita ni se cansa; nadie puede medir la profundidad de su entendimiento.

29 Él da poder a los indefensos y fortaleza a los débiles.

30 Hasta los jóvenes se debilitan y se cansan, y los hombres jóvenes caen exhaustos.

31 En cambio, los que confían en el **ADON** encontrarán nuevas fuerzas; volarán alto, como con alas de águila. Correrán y no se cansarán; caminarán y no desmayarán.

41

ELOHIM ayuda a Israel

1 Escuchen en silencio ante mí, tierras más allá del mar. Traigan sus argumentos más convincentes. Vengan ahora y hablen; el tribunal está listo para oír su caso.

2 ¿Quién ha incitado a ese rey del oriente, llamándolo en justicia para el servicio de **ELOHIM**? ¿Quién le da victoria a ese hombre sobre muchas naciones y permite que pisotee a los reyes? Con su espada, reduce a polvo a los ejércitos y con su arco los esparce como la paja ante el viento.

3 Los persigue y avanza seguro, aunque pisa terreno desconocido.

4 ¿Quién ha hecho obras tan poderosas, llamando a cada nueva generación desde el principio del tiempo? Soy yo, el **ADON**, el Primero y el Último; únicamente yo lo soy.

5 Las tierras más allá del mar observan con temor; las tierras lejanas tiemblan y se movilizan para la guerra.

6 Los fabricantes de ídolos se alientan unos a otros y se dicen: ¡Sé fuerte!

7 El escultor anima al orfebre, y el que hace moldes colabora en el yunque.

Muy bien –dicen–, está quedando bien. Con cuidado juntan las piezas, después sujetan el ídolo para que no se caiga.

8 Pero en cuanto a ti, Israel, mi siervo, Jacob, a quien he escogido, descendiente de mi amigo Abraham, 9 te he llamado desde los confines de la tierra, diciéndote: «Eres mi siervo». Pues te he escogido y no te desecharé.

10 No tengas miedo, porque yo estoy contigo; no te desalientes, porque yo soy tu **ELOHIM**. Te daré fuerzas y te ayudaré; te sostendré con mi mano derecha victoriosa.

11 ¿Ves? Todos tus furiosos enemigos están allí tendidos, confundidos y humillados. Todo el que se te oponga morirá y quedará en la nada.

12 Buscarás en vano a los que trataron de conquistarte. Los que te ataquen quedarán en la nada.

13 Pues yo te sostengo de tu mano derecha; yo, el **ADON** tu **ELOHIM**. Y te digo: «No tengas miedo, aquí estoy para ayudarte.

14 Aunque seas un humilde gusano, oh Jacob, no tengas miedo, pueblo de Israel, porque yo te ayudaré. Yo soy el **ADON**, tu Redentor. Yo soy el Kadosh de Israel».

15 Serás un nuevo instrumento para trillar, con muchos dientes afilados. Despedazarás a tus enemigos, convirtiendo a los montes en paja.

16 Los lanzarás al aire y el viento se los llevará; un remolino los esparcirá. Entonces te alegrarás en el **ADON**; te gloriarás en el Kadosh de Israel.

17 Cuando los pobres y los necesitados busquen agua y no la encuentren, y tengan la lengua reseca por la sed, entonces yo, el **ADON**, les responderé; yo, el **ELOHIM** de Israel, nunca los abandonaré.

18 Abriré ríos para ellos en los altiplanos. Les daré fuentes de agua en los valles y llenaré el desierto con lagunas de agua; por la tierra reseca correrán ríos alimentados por manantiales.

19 Plantaré árboles en el desierto árido: cedros, acacias, mirtos, olivos, cipreses, abetos y pinos.

20 Lo hago para que todos los que vean este milagro comprendan lo que significa: que el **ADON** es quien lo ha hecho, el Kadosh de Israel lo ha creado.

21 Expongan el caso de sus ídolos –dice el **ADON**–. Que demuestren lo que pueden hacer –dice el Rey de Israel.

22 Que intenten decirnos lo que sucedió hace mucho tiempo, para que podamos examinar las pruebas. O que nos digan lo que nos depara el futuro, para que podamos saber lo que sucederá.

23 Sí, dígnanos lo que ocurrirá en los próximos días. Entonces sabremos que ustedes son dioses. ¡Por lo menos hagan algo, bueno o malo! Hagan algo que nos asombre y nos atemorice.

24 ¡Pero no! Ustedes son menos que nada y no pueden hacer nada en absoluto. Quienes los escogen se contaminan a sí mismos.

25 Yo incité a un líder que vendrá del norte; lo he llamado por su nombre desde el oriente. Le daré la victoria sobre reyes y príncipes; los pisoteará como el alfarero pisa la arcilla.

26 ¿Quién les dijo desde el principio que esto sucedería? ¿Quién predijo esto, haciéndoles admitir que él tenía razón? ¡Nadie dijo una sola palabra!

27 Yo fui el primero en decirle a Sión: «¡Mira! ¡La ayuda está en camino!» .

Enviaré a Jerusalén un mensajero con buenas noticias.

28 Ninguno de sus ídolos les dijo esto; ni uno respondió cuando pregunté.

29 Como ven, todos son objetos necios y sin ningún valor; sus ídolos son tan vacíos como el viento.

42

El siervo escogido del ADON

1 Miren a mi siervo, al que yo fortalezco; él es mi elegido, quien me complace. He puesto mi Espíritu sobre él; él hará justicia a las naciones.

2 No gritará, ni levantará su voz en público.

3 No aplastará a la caña más débil, ni apagará una vela que titila. Les hará justicia a todos los agraviados.

4 No vacilará ni se desalentará hasta que prevalezca la justicia en toda la tierra. Aun las tierras lejanas más allá del mar esperarán sus instrucciones.

5 **ELOHIM**, el **ADON**, creó los cielos y los extendió; creó la tierra y todo lo que hay en ella. Él es quien da aliento a cada uno y vida a todos los que caminan sobre la tierra. Y es él quien dice:

6 Yo, el **ADON**, te he llamado para manifestar mi justicia. Te tomaré de la mano y te protegeré, y te daré a mi pueblo, los israelitas, como símbolo de mi pacto con ellos. Y serás una luz para guiar a las naciones.

7 Abrirás los ojos de los ciegos; pondrás a los cautivos en libertad, soltando a los que están en calabozos oscuros.

8 ¡Yo soy el **ADON**; ese es mi nombre! No le daré mi kavod a nadie más, ni compartiré mi exaltación con ídolos tallados.

9 Todo cuanto profeticé se ha hecho realidad, y ahora profetizaré de nuevo; les diré el futuro antes de que suceda.

Canción de exaltación al ADON

10 ¡Canten al **ADON** un nuevo cántico! ¡Canten sus exaltaciones desde los confines de la tierra! Canten, ustedes que navegan los mares, los que viven en las costas lejanas.

11 Únanse al coro, ciudades del desierto; que las aldeas de Cedar se alegren. Que el pueblo de Sela cante de alegría; que grite exaltaciones desde las cumbres de los montes.

12 Que el mundo entero glorifique al **ADON**; que cante su exaltación.

13 El **ADON** marchará como un héroe poderoso; saldrá como guerrero lleno de furia. Lanzará su grito de batalla y aplastará a todos sus enemigos.

14 Dirá: He guardado silencio por mucho tiempo; sí, me he contenido. Pero ahora, como una mujer que da a luz, gritaré, gemiré y jadearé.

15 Allanaré los montes y las colinas y arruinaré toda su vegetación. Convertiré los ríos en tierra seca y secaré todas las lagunas.

16 Guiaré al ciego Israel por una senda nueva, llevándolo por un camino desconocido. Iluminaré las tinieblas a su paso y allanaré el camino delante de ellos. Ciertamente yo haré estas cosas; no los abandonaré.

17 Pero los que confían en ídolos, los que dicen: «Ustedes son nuestros dioses», se alejarán avergonzados.

Israel no ha querido escuchar ni ver

18 ¡Escuchen ustedes, sordos! ¡Miren y vean, ciegos!

19 ¿Quién es tan ciego como mi propio pueblo, mi siervo? ¿Quién es tan sordo como mi mensajero? ¿Quién es tan ciego como mi pueblo elegido, el siervo del **ADON**?

20 Ustedes ven y reconocen lo que es correcto, pero se niegan a hacerlo. Escuchan con sus oídos, pero en realidad no prestan atención.

21 Debido a que el **ADON** es justo, él ha exaltado su Torah gloriosa;

22 pero a su pueblo lo han robado y saqueado, lo han esclavizado, metido en prisión y atrapado. Es blanco fácil para cualquiera, y no tiene a nadie que lo proteja, a nadie que lo lleve de regreso a casa.

23 ¿Quién escuchará estas lecciones del pasado y verá la ruina que le espera en el futuro?

24 ¿Quién permitió que robaran e hirieran a Israel? Fue el **ADON**, contra quien pecamos, porque los israelitas no quisieron andar por su camino, ni quisieron obedecer su Torah.

25 Por lo tanto, él derramó su furia sobre ellos y los destruyó en batalla. Las llamas los envolvieron, pero aun así se negaron a entender. El fuego los consumió, pero no aprendieron su lección.

43

El Salvador de Israel

1 Pero ahora, oh Jacob, escucha al **ADON**, quien te creó. Oh Israel, el que te formó dice: No tengas miedo, porque he pagado tu rescate; te he llamado por tu nombre; eres mío.

2 Cuando pases por aguas profundas, yo estaré contigo. Cuando pases por ríos de dificultad, no te ahogarás. Cuando pases por el fuego de la opresión, no te quemarás; las llamas no te consumirán.

3 Pues yo soy el **ADON**, tu **ELOHIM**, el Kadosh de Israel, tu Salvador. Yo di a Egipto como rescate por tu libertad; en tu lugar di a Etiopía y a Seba.

4 Entregué a otros a cambio de ti. Cambié la vida de ellos por la tuya, porque eres muy precioso para mí. Recibes honra, y yo te amo.

5 No tengas miedo, porque yo estoy contigo. Te reuniré a ti y a tus hijos del oriente y del occidente.

6 Les diré al norte y al sur: «Traigan a mis hijos e hijas de regreso a Israel desde los rincones más lejanos de la tierra.

7 Traigan a todo el que me reconoce como su **ELOHIM**, porque yo los he creado para mi kavod. Fui yo quien los formé».

8 Saquen a la gente que tiene ojos pero está ciega; que tiene oídos pero está sorda.

9 ¡Reúnan a las naciones! ¡Convoquen a los pueblos del mundo! ¿Cuál de sus ídolos acaso predijo cosas semejantes? ¿Cuál de ellos puede predecir lo que sucederá mañana? ¿Dónde están los testigos de tales predicciones? ¿Quién puede comprobar que han dicho la verdad?

10 Pero tú eres mi testigo, Israel –dice el **ADON**–, tú eres mi siervo. Tú has sido escogido para conocerme, para creer en mí y comprender que sólo yo soy **ELOHIM**. No hay otro **ELOHIM**; nunca lo hubo y nunca lo habrá.

11 Yo, sí, yo soy el **ADON**, y no hay otro Salvador.

12 Primero predije tu rescate, y después te salvé y lo proclamé ante el mundo. Ningún **ELOHIM** extranjero jamás lo ha hecho. Tú, Israel, eres testigo de que yo soy el único **ELOHIM** –dice el **ADON**.

13 Desde la eternidad y hasta la eternidad, yo soy **ELOHIM**. No hay quien pueda arrebatarme a nadie de mi mano; nadie puede deshacer lo que he hecho.

Victoria prometida por el ADON

14 Esto dice el **ADON**, tu Redentor, el Kadosh de Israel: Por tu bien, enviaré un ejército contra Babilonia y obligaré a los babilonios a huir en esos barcos de los que están tan orgullosos.

15 Yo soy el **ADON**, tu Kadosh, el Creador y Rey de Israel.

16 Yo soy el **ADON**, que abrió un camino a través de las aguas, e hizo una senda seca a través del mar.

17 Yo llamé al poderoso ejército de Egipto con todos sus carros de guerra y sus caballos. Los sumergí debajo de las olas, y se ahogaron; su vida se apagó como mecha humeante.

18 Pero olvida todo eso; no es nada comparado con lo que voy a hacer.

19 Pues estoy a punto de hacer algo nuevo. ¡Mira, ya he comenzado! ¿No lo ves? Haré un camino a través del desierto; crearé ríos en la tierra árida y baldía.

20 Los animales salvajes de los campos me darán las gracias, y también los chacales y los búhos, por darles agua en el desierto. Sí, haré ríos en la tierra árida y baldía, para que mi pueblo escogido pueda refrescarse.

21 Yo hice a Israel para mí mismo, y algún día me honrará delante del mundo entero.

22 Sin embargo, querida familia de Jacob, tú te niegas a pedirme ayuda. ¡Oh Israel, te has cansado de mí!

23 No me has traído ovejas ni cabras para ofrendas quemadas. No me has honrado con sacrificios, aun cuando no te he agobiado ni fatigado con exigencias de ofrendas de granos y de incienso.

24 No me has traído el cálamo aromático, ni me has agradado con la grasa de los sacrificios. En cambio, me

has agobiado con tus pecados y me has cansado con tus faltas.

25 Yo, sí, yo solo, borraré tus pecados por amor a mí mismo y nunca volveré a pensar en ellos.

26 Revisemos juntos la situación, y presenta tu defensa para demostrar tu inocencia.

27 Desde el principio, tu primer antepasado pecó contra mí; todos tus líderes quebrantaron mis leyes.

28 Por eso yo he avergonzado a tus Kohanim; he decretado la destrucción total de Jacob y la vergüenza para Israel.

44

1 Ahora, escúchame, Jacob, mi siervo, Israel, mi elegido.

2 El **ADON** que te hizo y que te ayuda, dice: «No tengas miedo, oh Jacob, siervo mío, mi amado Israel, mi elegido.

3 Pues derramaré agua para calmar tu sed y para regar tus campos resecos; derramaré mi Espíritu sobre tus descendientes, y mi bendición sobre tus hijos.

4 Prosperarán como la hierba bien regada, como sauces en la ribera de un río.

5 Algunos dirán con orgullo: «Yo le pertenezco al **ADON**»; otros dirán: «Soy descendiente de Jacob». Algunos escribirán el nombre del **ADON** en sus manos y tomarán para sí el nombre de Israel».

Necedad de los ídolos

6 Esto dice el **ADON**, el Rey y Redentor de Israel, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: Yo soy el Primero y el Último; no hay otro **ELOHIM**.

7 ¿Quién es como yo? Que se presente y les demuestre su poder; que haga lo que yo he hecho desde tiempos

antiguos cuando establecí a un pueblo y expliqué su futuro.

8 No tiemblen; no tengan miedo. ¿Acaso no proclamé mis propósitos para ustedes hace mucho tiempo? Ustedes son mis testigos, ¿hay algún otro **ELOHIM**? ¡No! No hay otra Roca, ni una sola.

9 ¡Qué necios son los que fabrican ídolos! Esos objetos tan apreciados, en realidad no valen nada. Los que adoran ídolos no saben esto, así que todos terminan avergonzados.

10 ¿Quién, sino un tonto, se haría su propio dios, un ídolo que no puede ayudarlo en nada?

11 Los que rinden culto a ídolos caerán en la deshonra junto con todos esos artesanos, simples humanos, que se declaran capaces de fabricar un dios. Tal vez unan sus fuerzas, pero estarán unidos en el terror y la vergüenza.

12 El herrero se ubica frente a su fragua para hacer una herramienta afilada, martillándola y dándole forma con todas sus fuerzas. Su trabajo le da hambre y se siente débil; le da sed y se siente desmayar.

13 Después el tallador mide un bloque de madera y sobre él traza un diseño. Trabaja con el cincel y el cepillo y lo talla formando una figura humana. Le da belleza humana y lo pone en un pequeño Mishkan.

14 Corta cedros; escoge cipreses y robles; planta pinos en el bosque para que la lluvia los alimente.

15 Luego usa parte de la madera para hacer fuego y con esto se calienta y hornea su pan. Después, aunque parezca increíble, toma lo que queda y se hace un dios para rendirle culto; hace un ídolo y se inclina ante él.

16 Quema parte del árbol para asar la carne y para darse calor. Dice: Ah, ¡qué bien se siente uno con este fuego!

17 Luego toma lo que queda y hace su dios: ¡un ídolo tallado! Cae de rodillas ante el ídolo, le rinde culto y le reza. ¡Rescátame! –le dice–, ¡tú eres mi dios!

18 ¡Cuánta estupidez y cuánta ignorancia! Tienen los ojos cerrados y no pueden ver; tienen la mente cerrada y no pueden pensar.

19 La persona que hizo el ídolo nunca se detiene a reflexionar: ¡Vaya, es sólo un pedazo de madera! Quemé la mitad para tener calor y la usé para cocer el pan y asar la carne. ¿Cómo es posible que lo que queda sea un dios? ¿Acaso debo inclinarme a rendir culto a un pedazo de madera?

20 El pobre iluso se alimenta de cenizas; confía en algo que no puede ayudarlo en absoluto. Sin embargo, no es capaz de preguntarse: Este ídolo que tengo en la mano, ¿no será una mentira?

Restauración de Jerusalén

21 Presta atención, oh Jacob, porque tú eres mi siervo, oh Israel. Yo, el **ADON**, te hice y no te olvidaré.

22 He disipado tus pecados como una nube y tus ofensas como la niebla de la mañana. Vuelve a mí, porque yo pagué el precio para ponerte en libertad.

23 Canten, oh cielos, porque el **ADON** ha hecho algo tan maravilloso. ¡Griten de júbilo, oh profundidades de la tierra! ¡Pónganse a cantar oh montes, bosques y todos los árboles! Pues el **ADON** ha redimido a Jacob y es glorificado en Israel.

24 Esto dice el **ADON**, tu Redentor y Creador: Yo soy el **ADON**, que hizo todas las cosas; yo solo extendí los

cielos. ¿Quién estaba conmigo cuando hice la tierra?

25 Expongo a los falsos profetas como mentirosos y dejo en ridículo a los adivinos; hago que los sabios den malos consejos, y así demuestro que son unos necios.

26 Sin embargo, yo sí cumplo las predicciones de mis profetas. Por medio de ellos le digo a Jerusalén: «Este lugar volverá a ser habitado», y a las ciudades de Judá: «Ustedes serán reconstruidas; yo restauraré todas sus ruinas».

27 Cuando hable a los ríos y les diga: «¡Séquense!», se secarán.

28 Cuando diga de Ciro: «Él es mi pastor», sin falta él hará lo que yo digo. Él ordenará: «Reconstruyan Jerusalén»; y dirá: «Restauran el templo».

45

Ciro, el escogido del ADON

1 Esto le dice el **ADON** a Ciro, su ungido, cuya mano derecha llenará de poder. Ante él, los reyes poderosos quedarán paralizados de miedo; se abrirán las puertas de sus fortalezas y nunca volverán a cerrarse.

2 Esto dice el **ADON**: Iré delante de ti, Ciro, y allanaré los montes; echaré abajo las puertas de bronce y cortaré las barras de hierro.

3 Te daré tesoros escondidos en la oscuridad, riquezas secretas. Lo haré para que sepas que yo soy el **ADON**, **ELOHIM** de Israel, el que te llama por tu nombre.

4 ¿Por qué te he llamado para esta tarea? ¿Por qué te llamé por tu nombre, cuando no me conocías? Es por amor a mi siervo Jacob, Israel, mi escogido.

5 Yo soy el **ADON**; no hay otro **ELOHIM**. Te he preparado para la batalla, aunque tú ni siquiera me conoces,

6 para que el mundo entero, desde el oriente hasta el occidente, sepa que no hay otro **ELOHIM**. Yo soy el **ADON**, y no hay otro.

7 Yo formo la luz y creo las tinieblas, yo envío los buenos tiempos y los malos; yo, el **ADON**, soy el que hace estas cosas.

8 Ábranse, oh cielos, y derramen su justicia. Que la tierra se abra de par en par, para que broten juntas la salvación y la justicia. Yo, el **ADON**, las he creado.

9 ¡Qué aflicción espera a los que discuten con su Creador! ¿Acaso discute la olla de barro con su hacedor? ¿Reprocha el barro al que le da forma diciéndole: «¡Detente, lo estás haciendo mal! »? ¿Exclama la olla: «¡Qué torpe eres! »?

10 ¡Qué terrible sería si un recién nacido le dijera a su padre: «¿Por qué nací?» o le dijera a su madre: «¿Por qué me hiciste así?»!

11 Esto dice el **ADON**, el Kadosh de Israel, tu Creador: ¿Pones en tela de juicio lo que hago por mis hijos? ¿Acaso me das órdenes acerca de la obra de mis manos?

12 Yo soy el que hizo la tierra y creó a la gente para que viviera en ella. Con mis manos extendí los cielos; todas las estrellas están a mis órdenes.

13 Levantaré a Ciro para que cumpla mi propósito justo, y guiaré sus acciones. Él restaurará mi ciudad y pondrá en libertad a mi pueblo cautivo, ¡sin buscar recompensa! ¡Yo, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, he hablado!

Futura conversión de los gentiles

14 Esto dice el **ADON**: Gobernarás a los egipcios, a los etíopes y a los sabeos. Ellos acudirán a ti con toda su mercancía, y toda ella te pertenecerá. Te seguirán como prisioneros encadenados y caerán de rodillas ante ti y dirán: «**ELOHIM** está contigo y él es el único **ELOHIM**, no hay otro».

15 Verdaderamente, oh **ELOHIM** de Israel, Salvador nuestro, tú obras de manera misteriosa.

16 Los artesanos que hacen ídolos serán humillados; todos serán avergonzados.

17 Pero el **ADON** salvará al pueblo de Israel con salvación eterna; por los siglos de los siglos, nunca más será humillado ni avergonzado.

18 Pues el **ADON** es **ELOHIM**; él creó los cielos y la tierra y puso todas las cosas en su lugar. Él hizo el mundo para ser habitado, no para que fuera un lugar vacío y de caos. Yo soy el **ADON** – afirma –, y no hay otro.

19 Yo proclamo firmes promesas en público; no susurro cosas oscuras en algún rincón escondido. No le habría dicho al pueblo de Israel que me buscara si no fuera posible encontrarme. Yo, el **ADON**, sólo digo la verdad, y sólo declaro lo correcto.

20 Reúnanse y vengan, fugitivos de las naciones vecinas. ¡Qué necios son los que llevan consigo sus ídolos de madera y dirigen sus oraciones a dioses que no pueden salvarlos!

21 Consulten entre ustedes, defiendan su causa; reúnanse y resuelvan qué decir. ¿Quién dio a conocer estas cosas desde hace mucho? ¿Cuál de los ídolos alguna vez les dijo que iban a suceder?

¿Acaso no fui yo, el **ADON**? Pues no hay otro **ELOHIM** aparte de mí, un **ELOHIM** justo y Salvador; fuera de mí no hay otro.

22 ¡Que todo el mundo me busque para la salvación!, porque yo soy **ELOHIM**; no hay otro.

23 He jurado por mi propio nombre; he dicho la verdad y no faltaré a mi palabra: toda rodilla se doblará ante mí, y toda lengua me confesará su lealtad.

24 La gente declarará: El **ADON** es la fuente de mi justicia y de mi fortaleza. Y todos los que estaban enojados con él, se le acercarán y quedarán avergonzados.

25 En el **ADON**, todas las generaciones de Israel serán justificadas, y en él se enorgullecerán.

46

Los falsos dioses de Babilonia

1 Bel y Nebo, los dioses de Babilonia, se inclinan cuando los bajan al suelo. Se los llevan en carretas tiradas por bueyes. Los pobres animales se tambalean por el peso.

2 Tanto los ídolos como sus dueños se doblegan. Los dioses no pueden proteger a la gente, y la gente no puede proteger a los dioses; juntos van al cautiverio.

3 Escúchenme, descendientes de Jacob, todos los que permanecen en Israel. Los he protegido desde que nacieron; así es, los he cuidado desde antes de nacer.

4 Yo seré su **ELOHIM** durante toda su vida; hasta que tengan canas por la edad. Yo los hice y cuidaré de ustedes; yo los sostendré y los salvaré.

5 ¿Con quién me compararán? ¿Quién es igual que yo?

6 Hay quienes derrochan su plata y su oro y contratan a un artesano para que de estos les haga un **ELOHIM**. Luego, ¡se inclinan y le rinden culto!

7 Lo llevan sobre los hombros y cuando lo bajan, allí se queda. ¡Ni siquiera se puede mover! Cuando alguien le dirige una oración, no obtiene respuesta; no puede rescatar a nadie de sus dificultades.

8 ¡No olviden esto! ¡Ténganlo presente! Recuérdenlo, ustedes los culpables.

9 Recuerden las cosas que hice en el pasado. ¡Pues sólo yo soy **ELOHIM**! Yo soy **ELOHIM**, y no hay otro como yo.

10 Sólo yo puedo predecir el futuro antes que suceda. Todos mis planes se cumplirán porque yo hago todo lo que deseo.

11 Llamaré a una veloz ave de rapiña desde el oriente, a un líder de tierras lejanas, para que venga y haga lo que le ordeno. He dicho lo que haría, y lo cumpliré.

12 Escúchame, pueblo terco, que estás tan lejos de actuar con justicia.

13 Pues estoy listo para rectificar todo, no en un futuro lejano, ¡sino ahora mismo! Estoy listo para salvar a Jerusalén y mostrarle mi kavod a Israel.

47

Predicción de la caída de Babilonia

1 Desciende, hija virgen de Babilonia, y siéntate en el polvo porque han terminado tus días de estar sentada en el trono. Oh hija de Babilonia, nunca volverás a ser la encantadora princesa, tierna y delicada.

2 Toma las pesadas ruedas de molino y muele la harina; quítate el velo y despójate de tu túnica. Descúbrete a la vista del público.

3 Quedarás desnuda y llena de vergüenza. Me vengaré de ti sin piedad.

4 Nuestro Redentor, cuyo nombre es el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, es el Kadosh de Israel.

5 Oh Babilonia hermosa, siéntate ahora en oscuridad y en silencio. Nunca más serás conocida como la reina de los reinos.

6 Pues yo estaba enojado con mi pueblo escogido y lo castigué al dejar que cayera en tus manos. Sin embargo, tú, Babilonia, no les tuviste compasión. Hasta oprimiste a los ancianos.

7 Dijiste: «¡Reinaré para siempre, como reina del mundo!». No reflexionaste sobre lo que hacías, ni pensaste en las consecuencias.

8 Escucha esto, nación amante de los placeres, que vives cómodamente y te sientes segura. Tú dices: «Yo soy la única, y no hay otra. Nunca seré viuda ni perderé a mis hijos».

9 Pues ambas cosas caerán sobre ti en un instante: la viudez y la pérdida de tus hijos. Así es, esas calamidades caerán sobre ti, a pesar de tu brujería y de tu magia.

10 Te sentías segura en tu maldad. «Nadie me ve», dijiste. Pero tu «sabiduría» y tu «conocimiento» te han descarriado, y dijiste: «Yo soy la única, y no hay otra».

11 Por eso te alcanzará el desastre, y serás incapaz de alejarlo por medio de encantos. La calamidad caerá sobre ti, y no podrás comprar tu libertad. Una catástrofe te sorprenderá; una para la cual no estás preparada.

12 ¡Usa ahora tus encantamientos! Usa los conjuros que estuviste perfeccionando todos estos años. Tal vez te hagan algún bien; tal vez puedan hacer que alguien te tenga miedo.

13 Tanto consejo recibido te ha cansado. ¿Dónde están tus astrólogos, esos que miran a las estrellas y hacen predicciones todos los meses? Que den la cara y te salven de lo que te depara el futuro.

14 Pero ellos son como la paja que arde en el fuego; no pueden salvarse a sí mismos de las llamas. No recibirás ninguna ayuda de ellos; su chimenea no es lugar para sentarse y calentarse.

15 Y todos tus amigos, con los que has hecho negocios desde la niñez, cada uno seguirá su propio camino, haciendo oídos sordos a tus gritos.

48

La obstinación del pueblo de ELOHIM

1 Escúchame, oh familia de Jacob, tú que llevas el nombre de Israel y naciste en la familia de Judá. Escucha, tú que haces juramentos en el nombre del **ADON** e invocas al **ELOHIM** de Israel. No cumples tus promesas,

2 aunque te llamas a ti misma la ciudad santa y dices que confías en el **ELOHIM** de Israel, cuyo nombre es el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

3 Hace mucho tiempo te dije lo que iba a suceder. Entonces, de repente entré en acción y todas mis predicciones se hicieron realidad.

4 Pues yo sé lo terca y obstinada que eres; tu cuello es tan inflexible como el hierro y tu cabeza es tan dura como el bronce.

5 Por eso te dije lo que iba a suceder; te anuncié de antemano lo que iba a hacer. Así nunca podrías decir: «Mis ídolos lo hicieron; mi imagen de madera y mi **ELOHIM** de metal ordenaron que sucediera».

6 Oíste mis predicciones y las viste cumplidas, pero te niegas a admitirlo. Ahora te diré cosas nuevas, cosas secretas que aún no has oído.

7 Son totalmente nuevas; no son del pasado. Así que no podrás decir: «¡Eso ya lo sabíamos!».

8 Sí, te diré cosas completamente nuevas; cosas que nunca antes habías oído. Pues conozco muy bien lo traidora que eres; fuiste rebelde desde tu nacimiento.

9 Sin embargo, por el amor y la honra de mi nombre, contendré mi enojo y no te aniquilaré.

10 Te he refinado, pero no como se refina la plata; más bien te he refinado en el horno del sufrimiento.

11 Te rescataré por amor de mí; sí, por amor de mí mismo. No permitiré que se manche mi reputación, ni compartiré mi kavod con los ídolos.

Liberados de Babilonia

12 Escúchame, oh familia de Jacob, ¡Israel, mi escogido! Sólo yo soy **ELOHIM**, el Primero y el Último.

13 Fue mi mano la que puso los cimientos de la tierra, mi mano derecha la que extendió los cielos en las alturas. Cuando llamo a las estrellas para que salgan, aparecen todas en orden.

14 ¿Alguna vez te ha dicho esto uno de tus ídolos? Vengan, todos ustedes, y escuchen: El **ADON** ha escogido a Ciro como su aliado; lo usará para poner fin al imperio de Babilonia y para destruir a los ejércitos babilónicos.

15 Lo he dicho: ¡Llamo a Ciro! Lo enviaré a cumplir este encargo y lo ayudaré para que triunfe.

16 Acérquense y escuchen esto: desde el principio les he dicho con claridad lo que sucedería. Ahora, el **ADON**

Soberano y su Espíritu me han enviado con este mensaje.

17 Esto dice el **ADON**, tu Redentor, el Kadosh de Israel: Yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**, que te enseña lo que te conviene y te guía por las sendas que debes seguir.

18 ¡Ah, si sólo hubieras hecho caso a mis mandatos! Entonces habrías tenido una shalom que correría como un río manso y una justicia que pasaría sobre ti como las olas del mar.

19 Tus descendientes habrían sido como la arena del mar, ¡imposibles de contar! No habría sido necesario destruirte ni cortar el nombre de tu familia.

20 Sin embargo, incluso ahora, ¡sean libres de su cautiverio! Salgan de Babilonia y de los babilonios. ¡Canten este mensaje! Grítenlo hasta los extremos de la tierra. El **ADON** ha redimido a sus siervos: a los del pueblo de Israel.

21 No tuvieron sed cuando él los guió a través del desierto. Él partió la roca, y brotó agua a chorros para que bebieran.

22 Pero no hay shalom para los malvados, dice el **ADON**.

49

El Siervo del **ADON** es encomendado

1 Escúchenme, todos ustedes en tierras lejanas; presten atención, ustedes que están muy lejos. El **ADON** me llamó desde antes que naciera; desde el seno de mi madre me llamó por mi nombre.

2 Hizo que mis palabras de juicio fueran tan filosas como una espada. Me ha escondido bajo la sombra de su mano. Soy como una flecha afilada en su aljaba.

3 Él me dijo: Israel, tú eres mi siervo y me traerás kavod.

4 Yo respondí: ¡Pero mi labor parece tan inútil! He gastado mis fuerzas en vano, y sin ningún propósito. No obstante, lo dejo todo en manos del **ADON**; confiaré en que **ELOHIM** me recompense.

5 Y ahora habla el **ADON**, el que me formó en el seno de mi madre para que fuera su siervo, el que me encomendó que le trajera a Israel de regreso. El **ADON** me ha honrado y mi **ELOHIM** me ha dado fuerzas.

6 Él dice: Harás algo más que devolverme al pueblo de Israel. Yo te haré luz para los gentiles, y llevarás mi salvación a los confines de la tierra.

7 El **ADON**, el Redentor y Kadosh de Israel, le dice al que es despreciado y rechazado por las naciones, al que es el siervo de los gobernantes: Los reyes se pondrán en posición de firmes cuando tú pases. Los príncipes se inclinarán hasta el suelo por causa del **ADON**, el fiel, el Kadosh de Israel, que te ha escogido.

Promesas de restauración para Israel

8 Esto dice el **ADON**: En el momento preciso te responderé; en el día de salvación te ayudaré. Te protegeré y te daré a las naciones para que seas mi pacto con ellas. Por medio de ti restableceré la tierra de Israel y la devolveré a su propio pueblo.

9 Les diré a los prisioneros: «Salgan en libertad», y a los que están en tinieblas: «Vengan a la luz». Ellos serán mis ovejas, que se apacentarán en pastos verdes y en colinas que antes estaban desiertas.

10 No tendrán hambre ni sed y el sol ardiente ya no los alcanzará. Pues el

ADON en su compasión los guiará; los guiará junto a aguas frescas.

11 Y convertiré mis montes en senderos llanos para ellos. Las carreteras se levantarán por encima de los valles.

12 ¡Miren! Mi pueblo regresará desde muy lejos; desde tierras del norte y del occidente, y desde tan al sur como Egipto.

13 ¡Oh, cielos, canten de alegría! ¡Oh, tierra, gózate! ¡Oh montes, prorrumpen en cantos! Pues el **ADON** ha consolado a su pueblo y le tendrá compasión en medio de su sufrimiento.

14 Sin embargo, Jerusalén dice: El **ADON** me ha abandonado; el **ADON** me ha olvidado.

15 ¡Jamás! ¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho? ¿Puede no sentir amor por el niño al que dio a luz? Pero aun si eso fuera posible, yo no los olvidaría a ustedes.

16 Mira, he escrito tu nombre en las palmas de mis manos. En mi mente siempre está la imagen de las murallas de Jerusalén convertidas en ruinas.

17 Dentro de poco tus descendientes regresarán, y los que procuran destruirte se irán.

18 Mira a tu alrededor y observa, porque todos tus hijos volverán a ti. Tan cierto como que yo vivo —dice el **ADON**—, ellos serán como joyas o adornos de novia para que tú los exhibas.

19 Hasta los lugares más desolados de tu tierra abandonada pronto estarán repletos de tu gente. Tus enemigos que te esclavizaron estarán muy lejos.

20 Las generaciones nacidas en el destierro regresarán y dirán: «¡Necesitamos más espacio! ¡Este lugar está lleno de gente! ».

21 Entonces te preguntarás: «¿Quién me ha dado todos estos descendientes? Pues la mayoría de mis hijos fueron muertos, y los demás, llevados al destierro. Aquí me quedé solo. ¿De dónde viene toda esta gente? ¿Quién dio a luz a estos niños? ¿Quién los crio por mí?».

22 Esto dice el **ADON** Soberano: Mira, les daré una señal a las naciones que no temen a **ELOHIM**. Te traerán a tus hijos pequeños en sus brazos; traerán a tus hijas sobre los hombros.

23 Reyes y reinas te servirán y atenderán a todas tus necesidades. Se inclinarán hasta el suelo ante ti y lamerán el polvo de tus pies. Entonces sabrás que yo soy el **ADON**. Los que confían en mí nunca serán avergonzados.

24 ¿Quién puede arrebatar el botín de las manos de un guerrero? ¿Quién puede exigirle a un tirano que deje en libertad a sus cautivos?

25 Pero el **ADON** dice: Los cautivos de los guerreros serán puestos en libertad, y se recuperará el botín de los tiranos. Pues yo pelearé contra quienes peleen contigo, y salvaré a tus hijos.

26 Alimentaré a tus enemigos con su propia carne y se embriagarán con ríos de su propia sangre. Todo el mundo sabrá que yo, el **ADON**, soy tu Salvador y tu Redentor; el Poderoso de Israel.

50

1 Esto dice el **ADON**: ¿Despedí a la madre de ustedes porque me divorcié de ella? ¿Los vendí a ustedes como esclavos a mis acreedores? No, fueron vendidos a causa de sus propios pecados; su madre también fue llevada a causa de los pecados de ustedes.

2 ¿Por qué no había nadie cuando vine?
 ¿Por qué nadie respondió cuando llamé? ¿Se debe a que no tengo poder para rescatar? ¡No, no es esa la razón!
 ¡Pues yo puedo hablarle al mar y hacer que se seque! Puedo convertir los ríos en desiertos llenos de peces muertos.
 3 Yo soy quien viste de tinieblas los cielos, y los cubro con ropajes de luto.

El Siervo obediente del ADON

4 El **ADON** Soberano me ha dado sus palabras de sabiduría, para que yo sepa consolar a los fatigados. Mañana tras mañana me despierta y me abre el entendimiento a su voluntad.

5 El **ADON** Soberano me habló, y yo lo escuché; no me he rebelado, ni me he alejado.

6 Les ofrecí la espalda a quienes me golpeaban y las mejillas a quienes me tiraban de la barba; no escondí el rostro de las burlas y los escupitajos.

7 Debido a que el **ADON** Soberano me ayuda, no seré avergonzado. Por lo tanto, he puesto el rostro como una piedra, decidido a hacer su voluntad. Y sé que no pasaré vergüenza.

8 El que me hace justicia está cerca. Ahora, ¿quién se atreverá a presentar cargos en mi contra? ¿Dónde están mis acusadores? ¡Que se presenten!

9 Miren, el **ADON** Soberano está de mi lado. ¿Quién me declarará culpable? Todos mis enemigos serán destruidos como ropa vieja que ha sido comida por la polilla.

10 Entre ustedes, ¿quién teme al **ADON** y obedece a su siervo? Si caminan en tinieblas, sin un solo rayo de luz, confíen en el **ADON** y dependan de su **ELOHIM**.

11 Pero tengan cuidado, ustedes que viven en su propia luz, y que se

calientan en su propia fogata. Esta es la recompensa que recibirán de mí: pronto caerán en gran tormento.

51

Un llamado a confiar en el ADON

1 Escúchenme, todos los que tienen esperanza de ser liberados, todos los que buscan al **ADON**. Consideren la piedra de la que fueron tallados, la cantera de la que fueron extraídos.

2 Sí, piensen en Abraham, su antepasado, y en Sara, que dio a luz a su nación. Cuando llamé a Abraham, era un solo hombre; pero, cuando lo bendije, se convirtió en una gran nación.

3 El **ADON** volverá a consolar a Israel y tendrá piedad de sus ruinas. Su desierto florecerá como el Edén, sus lugares desolados como el huerto del **ADON**. Allí se encontrarán gozo y alegría; los cantos de gratitud llenarán el aire.

4 Escúchame, pueblo mío; óyeme, Israel, porque mi Torah será proclamada y mi justicia llegará a ser una luz para las naciones.

5 Mi compasión y mi justicia ya se acercan, mi salvación viene en camino; mi brazo fuerte hará justicia a las naciones. Las tierras lejanas me buscarán y con esperanza aguardarán mi brazo poderoso.

6 Levanten los ojos a los altos cielos y miren la tierra abajo. Pues los cielos desaparecerán como humo y la tierra se gastará como una prenda de vestir. Los habitantes de la tierra morirán como moscas, pero mi salvación permanece para siempre; mi reinado de justicia nunca tendrá fin.

7 Escúchenme, ustedes que distinguen entre lo bueno y lo malo, ustedes que atesoran mi Torah en el corazón. No

teman las burlas de la gente, ni tengan miedo de sus insultos.

8 Pues la polilla los devorará a ellos como devora la ropa y el gusano los comerá como se come la lana. Pero mi justicia permanecerá para siempre; mi salvación continuará de generación en generación.

9 ¡Despierta, oh **ADON**, despierta! ¡Vístete de fuerza! ¡Mueve tu poderoso brazo derecho! Levántate como en los días de antaño, cuando mataste a Egipto, al dragón del Nilo.

10 ¿Acaso no eres el mismo hoy, el que secó el mar, haciendo un camino en las profundidades para que tu pueblo pudiera escapar y cruzar al otro lado?

11 Regresarán los que fueron rescatados por el **ADON** y entrarán cantando a Jerusalén, coronados de alegría eterna. Desaparecerán el dolor y el luto y estarán llenos de gozo y de alegría.

12 Yo, sí, yo soy quien te consuela. Entonces, ¿por qué les temes a simples seres humanos que se marchitan como la hierba y desaparecen?

13 Sin embargo, has olvidado al **ADON**, tu Creador, el que extendió el cielo como un dosel y puso los cimientos de la tierra. ¿Vivirás en constante terror de los opresores humanos? ¿Seguirás temiendo el enojo de tus enemigos? ¿Dónde están ahora su furia y su enojo? ¡Han desaparecido!

14 Pronto quedarán libres los cautivos. ¡La prisión, el hambre y la muerte no serán su destino!

15 Pues yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**, que agito el mar haciendo que rujan las olas. Mi nombre es **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

16 Y he puesto mis palabras en tu boca y te he escondido a salvo dentro de mi mano. Yo extendí el cielo como un dosel y puse los cimientos de la tierra. Yo soy el que le dice a Israel: «¡Tú eres mi pueblo!».

17 ¡Despierta, oh Jerusalén, despierta! Has bebido la copa de la furia del **ADON**. Has bebido la copa del terror, la has vaciado hasta la última gota.

18 Ni uno de tus hijos queda con vida para tomarte de la mano y guiarte.

19 Estas dos calamidades te han ocurrido: la desolación y la destrucción, el hambre y la guerra. Y ¿quién ha quedado para compadecerse de ti? ¿Quién ha quedado para consolarte?

20 Pues tus hijos se han desmayado y yacen en las calles, tan indefensos como antílopes atrapados en una red. El **ADON** ha derramado su furia; **ELOHIM** los ha reprendido.

21 Pero ahora escuchen esto, ustedes los afligidos, que están completamente borrachos, aunque no por haber bebido vino.

22 Esto dice el **ADON** Soberano, su **ELOHIM** y Defensor: Miren, yo les quité de las manos la copa aterradora; ya no beberán más de mi furia.

23 En cambio, entregaré esa copa a quienes los atormentan, a los que dijeron: «Los pisotearemos en el polvo y caminaremos sobre sus espaldas».

52

Liberación para Jerusalén

1 ¡Despierta, oh Sión, despierta! Vístete de fuerza. Ponte tus ropas hermosas, oh ciudad santa de Jerusalén, porque ya no volverá a entrar por tus puertas la gente impura que no teme a **ELOHIM**.

2 Levántate del polvo, oh Jerusalén y siéntate en un lugar de honor. Quítate del cuello las cadenas de la esclavitud, oh hija cautiva de Sión.

3 Pues esto dice el **ADON**: Cuando te vendí al destierro no recibí pago alguno; ahora puedo redimirte sin tener que pagar por ti.

4 Esto dice el **ADON** Soberano: Hace mucho tiempo, mi pueblo decidió vivir en Egipto. Ahora es Asiria la que lo oprime.

5 ¿Qué es esto? –pregunta el **ADON**–. ¿Por qué está esclavizado mi pueblo nuevamente? Quienes lo gobiernan gritan de júbilo; todo el día blasfeman mi nombre.

6 Pero yo revelaré mi nombre a mi pueblo, y llegará a conocer mi poder. Entonces, por fin mi pueblo reconocerá que soy yo quien le habla.

7 ¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que trae buenas noticias, buenas noticias de shalom y de salvación, las noticias de que el **ELOHIM** de Israel reina!

8 Los centinelas gritan y cantan de alegría, porque con sus propios ojos ven al **ADON** regresando a Jerusalén.

9 Que las ruinas de Jerusalén canten de alegría, porque el **ADON** ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén.

10 El **ADON** ha manifestado su Kadosh poder ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la victoria de nuestro **ELOHIM**.

11 ¡Salgan! Salgan y dejen atrás su cautiverio, donde todo lo que tocan es impuro. Salgan de allí y purifíquense, ustedes que vuelven a su tierra con los objetos sagrados del **ADON**.

12 No saldrán con prisa, como quien corre para salvar su vida. Pues el **ADON**

irá delante de ustedes; atrás los protegerá el **ELOHIM** de Israel.

El Siervo sufriente del ADON

13 Miren, mi siervo prosperará; será muy exaltado.

14 Pero muchos quedaron asombrados cuando lo vieron. Tenía el rostro tan desfigurado, que apenas parecía un ser humano, y por su aspecto, no se veía como un hombre.

15 Y él alarmará a muchas naciones; los reyes quedarán mudos ante él. Verán lo que no se les había contado; entenderán lo que no habían oído hablar.

53

1 ¿Quién a creído nuestro mensaje? ¿A quién ha revelado el **ADON** su brazo poderoso?

2 Mi siervo creció en la presencia del **ADON** como un tierno brote verde; como raíz en tierra seca. No había nada hermoso ni majestuoso en su aspecto, nada que nos atrajera hacia él.

3 Fue despreciado y rechazado: hombre de dolores, conocedor del dolor más profundo. Nosotros le dimos la espalda y desviamos la mirada; fue despreciado, y no nos importó.

4 Sin embargo, fueron nuestras debilidades las que él cargó; fueron nuestros Dolores los que lo agobiaron. Y pensamos que sus dificultades eran un castigo de **ELOHIM**; ¡un castigo por sus propios pecados!

5 Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones y aplastado por nuestros pecados. Fue golpeado para que nosotros estuviéramos en shalom, fue azotado para que pudiéramos ser sanados.

6 Todos nosotros nos hemos extraviado como ovejas; hemos dejado los

caminos de **ELOHIM** para seguir los nuestros. Sin embargo, el **ADON** puso sobre él los pecados de todos nosotros. 7 Fue oprimido y tratado con crueldad, sin embargo no dijo ni una sola palabra. Como cordero fue llevado al matadero. Y como oveja en silencio ante sus trasquiladores, no abrió su boca.

8 Al ser condenado injustamente, se lo llevaron. A nadie le importó que muriera sin descendientes; ni que le quitaran la vida a mitad de camino. Pero lo hirieron de muerte por la rebelión de mi pueblo. 9 Él no había hecho nada malo, y jamás había engañado a nadie. Pero fue enterrado como un criminal; fue puesto en la tumba de un hombre rico.

10 Formaba parte del buen plan del **ADON** aplastarlo y causarle dolor. Sin embargo, cuando su vida sea entregada en ofrenda por el pecado, tendrá muchos descendientes. Disfrutará de una larga vida, y en sus manos el buen plan del **ADON** prosperará.

11 Cuando vea todo lo que se logró mediante su angustia, quedará satisfecho. Y a causa de lo que sufrió mi siervo justo hará posible que muchos sean contados entre los justos, porque él cargará con todos los pecados de ellos.

12 Yo le rendiré los honores de un soldado victorioso, porque se expuso a la muerte. Fue contado entre los rebeldes. Cargó con los pecados de muchos e intercedió por los transgresores.

54

Kavod futura de Jerusalén

1 ¡Canta, oh mujer sin hijos, tú que nunca diste a luz! Prorrumpe en canciones de alegría a toda voz, oh Jerusalén, tú que nunca tuviste dolores

de parto. Pues la mujer desolada ahora tiene más hijos que la que vive con su esposo –dice el **ADON**.

2 Agrandas tu casa; construyes una ampliación. Extiendes tu hogar y no reparas en gastos.

3 Pues pronto estarás llena a rebosar; tus descendientes ocuparán otras naciones y repoblarán las ciudades en ruinas.

4 No temas, ya no vivirás avergonzada. No tengas temor, no habrá más deshonor para ti. Ya no recordarás la vergüenza de tu juventud ni las tristezas de tu viudez.

5 Pues tu Creador será tu marido; ¡el **ADON** de los Ejércitos Celestiales es su nombre! Él es tu Redentor, el Kadosh de Israel, el **ELOHIM** de toda la tierra.

6 Pues el **ADON** te llamó para que te libres de tu dolor, como si fueras una esposa joven abandonada por su marido –dice tu **ELOHIM**.

7 Por un breve instante te abandoné, pero con gran compasión te recibiré de nuevo.

8 En un estallido de enojo aparté de ti mi rostro por un poco de tiempo. Pero con amor eterno tendré compasión de ti – dice el **ADON**, tu Redentor.

9 Así como juré en tiempos de Noé que nunca más permitiría que un diluvio cubra la tierra, ahora también juro que nunca más me enojaré contigo ni te castigaré.

10 Pues las montañas podrán moverse y las colinas desaparecer, pero aun así mi fiel amor por ti permanecerá; mi pacto de bendición nunca será roto – dice el **ADON**, que tiene compasión de ti.

11 ¡Oh ciudad azotada por las tormentas, atribulada y desolada! Te

reconstruiré con joyas preciosas y haré tus cimientos de lapislázuli.

12 Haré tus torres de rubíes relucientes, tus puertas de gemas brillantes y tus muros de piedras preciosas.

13 Yo les enseñaré a todos tus hijos, y ellos disfrutarán de una gran shalom.

14 Estarás segura bajo un gobierno justo e imparcial; tus enemigos se mantendrán muy lejos. Vivirás en shalom, y el terror no se te acercará.

15 Si alguna nación viniera para atacarte, no será porque yo la haya enviado; todo el que te ataque caerá derrotado.

16 Yo he creado al herrero que aviva el fuego de los carbones bajo la fragua y hace las armas de destrucción. Y he creado a los ejércitos que destruyen.

17 Pero en aquel día venidero, ningún arma que te ataque triunfará. Silenciarás cuanta voz se levante para acusarte. Estos beneficios los disfrutaron los siervos del **ADON**; yo seré quien los reivindique. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

55

Invitación a la salvación del **ADON**

1 ¿Alguien tiene sed? Venga y beba, ¡aunque no tenga dinero! Vengan, tomen vino o leche, ¡es todo gratis!

2 ¿Por qué gastar su dinero en alimentos que no les dan fuerza? ¿Por qué pagar por comida que no les hace ningún bien? Escúchenme, y comerán lo que es bueno; disfrutarán de la mejor comida.

3 Vengan a mí con los oídos bien abiertos. Escuchen, y encontrarán vida. Haré un pacto eterno con ustedes. Les daré el amor inagotable que le prometí a David.

4 Vean cómo lo usé a él para manifestar mi poder entre los pueblos; lo convertí en un líder entre las naciones.

5 Tú también darás órdenes a naciones que no conoces, y pueblos desconocidos vendrán corriendo a obedecerte, porque yo, el **ADON** tu **ELOHIM**, el Kadosh de Israel, te hice glorioso.

6 Busquen al **ADON** mientras puedan encontrarlo; llámenlo ahora, mientras está cerca.

7 Que los malvados cambien sus caminos y alejen de sí hasta el más mínimo

pensamiento de hacer el mal. Que se vuelvan al **ADON**, para que les tenga compasión. Sí, vuélvanse a nuestro **ELOHIM**, porque él perdonará con generosidad.

8 Mis pensamientos no se parecen en nada a sus pensamientos –dice el **ADON**–.

Y mis caminos están muy por encima de lo que pudieran imaginarse.

9 Pues así como los cielos están más altos que la tierra, así mis caminos están más altos que sus caminos y mis pensamientos, más altos que sus pensamientos.

10 La lluvia y la nieve descienden de los cielos y quedan en el suelo para regar la tierra. Hacen crecer el grano, y producen semillas para el agricultor y pan para el hambriento.

11 Lo mismo sucede con mi palabra. La envío y siempre produce fruto; logrará todo lo que yo quiero, y prosperará en todos los lugares donde yo la envíe.

12 Ustedes vivirán con gozo y shalom. Los montes y las colinas se pondrán a cantar y los árboles de los campos aplaudirán.

13 Donde antes había espinos, crecerán cipreses; donde crecía la ortiga, brotarán mirtos. Estas cosas le darán gran honra al nombre del **ADON**; serán una señal perpetua de su poder y de su amor.

56

Bendiciones para todas las naciones

1 Esto dice el **ADON**: Sean justos e imparciales con todos; hagan lo que es bueno y correcto, porque vendré pronto para rescatarlos y para manifestar mi justicia entre ustedes.

2 Benditos todos los que se aseguran de cumplir esto. Benditos los que honran mis días de descanso, y procuran no hacer el mal.

3 No permitan que los extranjeros que se comprometen con el **ADON** digan: «El **ADON** nunca dejará que yo sea parte de su pueblo». Y no permitan que los eunucos digan: «Soy un árbol seco, sin hijos y sin futuro».

4 Pues esto dice el **ADON**: Bendeciré a los eunucos que guardan como santos mis días de descanso, deciden hacer lo que a mí me agrada y me entregan su vida.

5 Les daré –dentro de las paredes de mi casa– un recordatorio y un nombre, mucho más grande del que hijos o hijas pudieran darles. Pues el nombre que les doy es eterno, ¡nunca desaparecerá!

6 También bendeciré a los extranjeros que se comprometan con el **ADON**, quienes lo sirvan y amen su nombre, quienes lo adoren y no profanen el día de descanso, y quienes se mantengan fieles a mi pacto.

7 Los llevaré a mi monte Kadosh de Jerusalén y los llenaré de alegría en mi casa de oración. Aceptaré sus ofrendas

quemadas y sus sacrificios, porque mi templo será llamado casa de oración para todas las naciones.

8 Pues el **ADON** Soberano, que hace volver a los marginados de Israel, dice: Traeré a otros también, además de mi pueblo Israel.

Condenación de los líderes pecadores

9 ¡Vengan, animales salvajes de los campos! ¡Vengan, animales salvajes de los bosques! ¡Vengan a devorar a mi pueblo!

10 Pues los líderes de mi pueblo, los guardianes del **ADON**, sus pastores, son ciegos e ignorantes. Son como perros guardianes silenciosos que no advierten cuando viene el peligro. Les encanta estar echados, durmiendo y soñando.

11 Como perros glotones, nunca quedan satisfechos. Son pastores ignorantes; cada uno va por su propio camino y busca ganancias personales.

12 Vengan –dicen ellos–, consigamos vino y hagamos una fiesta. Emborrachémonos todos. ¡Mañana lo haremos de nuevo, y tendremos una fiesta aún más grande!

57

1 La gente buena se muere; muchas veces, los justos mueren antes de que llegue su hora. Pero a nadie parece importarle el por qué, tampoco se lo preguntan a sí mismos. Parece que nadie entiende que **ELOHIM** los está protegiendo del mal que vendrá.

2 Pues los que andan por el camino de la justicia descansarán en shalom cuando mueran.

Condenación de la idolatría

3 ¡Pero ustedes, vengan acá, hijos de brujas, descendientes de adúlteros y de

prostitutas!

4 ¿De quién se burlan haciendo muecas y sacando la lengua? ¡Hijos de pecadores y mentirosos!

5 Rinden culto con gran pasión a sus ídolos, debajo de los robles y debajo de todo árbol frondoso. Sacrifican a sus hijos abajo, en los valles, entre los peñascos de los acantilados.

6 Sus dioses son las piedras pulidas de los valles; ustedes les rinden culto con ofrendas líquidas y ofrendas de grano. Ellos son su herencia, no yo. ¿Creen que todo esto me hace feliz?

7 Ustedes cometieron adulterio en cada monte alto; allí rindieron culto a los ídolos y me fueron infieles.

8 Han puesto símbolos paganos en los marcos de las puertas y detrás de ellas. Me han abandonado y se han metido en la cama con esos dioses detestables. Se han entregado a ellos y les encanta ver sus cuerpos desnudos.

9 Le han dado aceite de oliva a Moloc con muchos obsequios de perfumes. Han viajado muy lejos, incluso al mundo de los muertos, a fin de encontrar nuevos dioses a quienes amar.

10 Se han cansado en su búsqueda, pero nunca se han dado por vencidos. El deseo

les dio nuevas fuerzas, y no se fatigaron.

11 ¿Les tienen miedo a estos ídolos? ¿Les producen terror? ¿Por eso me han mentido y se han olvidado de mí y de mis palabras? ¿Será por mi largo silencio que ya no me temen?

12 Ahora pondré al descubierto sus supuestas buenas obras; ninguna de ellas los ayudará.

13 Veamos si sus ídolos pueden salvarlos cuando clamen a ellos por

ayuda. ¡Vaya, un soplo de viento puede derrumbarlos! ¡Basta con que uno respire sobre ellos para que caigan de cabeza! Pero el que confíe en mí, heredará la tierra y poseerá mi monte Kadosh.

ELOHIM perdona a los que se arrepienten

14 **ELOHIM** dice: ¡Reconstruyan el camino! Quiten las rocas y las piedras del camino para que mi pueblo pueda volver del cautiverio.

15 El Alto y Majestuoso que vive en la eternidad, el Kadosh, dice: Yo vivo en el lugar alto y Kadosh con los de espíritu arrepentido y humilde. Restauo el espíritu destrozado del humilde y reavivo el valor de los que tienen un corazón arrepentido.

16 Pues no pelearé contra ustedes para siempre; no estaré siempre enojado. Si lo estuviera, moriría toda la gente, sí, todas las almas que he creado.

17 Estaba enojado, así que castigué a este pueblo tan avaro. Me aparté de ellos, pero continuaron por su propio terco camino.

18 He visto lo que hacen, ¡pero aun así, los sanaré y los guiaré! Consolaré a los que se lamentan,

19 llevando palabras de exaltación a sus labios. Que tengan shalom abundante, tanto cerca como lejos – dice el **ADON** que los sana.

20 Pero los que aún me rechazan son como el mar agitado, que nunca está tranquilo, sino que continuamente revuelve el lodo y la tierra.

21 No hay shalom para el perverso – dice mi **ELOHIM**.

58

Verdadera y falsa adoración

1 Grita con la voz de un toque de trompeta. ¡Grita fuerte! No seas tímido. ¡Háblale a mi pueblo Israel de sus pecados!

2 Sin embargo, ¡se hacen los piadosos! Vienen al templo todos los días y parecen estar encantados de aprender todo sobre mí. Actúan como una nación justa que nunca abandonaría las leyes de su **ELOHIM**. Me piden que actúe a su favor, fingiendo que quieren estar cerca de mí.

3 «¡Hemos ayunado delante de ti! – dicen ellos–. ¿Por qué no te impresionamos? Hemos sido muy severos con nosotros mismos, y ni siquiera te das cuenta». ¡Les diré por qué! –les contesto–. Es porque ayunan para complacerse a sí mismos. Aun mientras ayunan, oprimen a sus trabajadores.

4 ¿De qué les sirve ayunar, si siguen con sus peleas y riñas? Con esta clase de ayuno, nunca lograrán nada conmigo.

5 Ustedes se humillan al hacer penitencia por pura fórmula: inclinan la cabeza como cañas en el viento, se visten de tela áspera y se cubren de cenizas. ¿A eso le llaman ayunar? ¿Realmente creen que eso agrada al **ADON**?

6 ¡No! Esta es la clase de ayuno que quiero: pongan en libertad a los que están encarcelados injustamente; alivien la carga de los que trabajan para ustedes. Dejen en libertad a los oprimidos y suelten las cadenas que atan a la gente.

7 Compartan su comida con los hambrientos y den refugio a los que no tienen hogar; denles ropa a quienes la

necesiten y no se escondan de parientes que precisen su ayuda.

8 Entonces su salvación llegará como el amanecer, y sus heridas sanarán con rapidez; su justicia los guiará hacia adelante y atrás los protegerá la kavod del **ADON**.

9 Entonces cuando ustedes llamen, el **ADON** les responderá. «Sí, aquí estoy», les contestará enseguida. Levanten el pesado yugo de la opresión; dejen de señalar con el dedo y de esparcir rumores maliciosos.

10 Alimenten a los hambrientos y ayuden a los que están en apuros. Entonces su luz resplandecerá desde la oscuridad, y la oscuridad que los rodea será tan radiante como el mediodía.

11 El **ADON** los guiará continuamente, les dará agua cuando tengan sed y restaurará sus fuerzas. Serán como un huerto bien regado, como un manantial que nunca se seca.

12 Algunos de ustedes reconstruirán las ruinas desoladas de sus ciudades. Entonces serán conocidos como reestructores de muros y restauradores de casas.

13 Guarden como Kadosh el día de descanso; en ese día no se ocupen de sus propios intereses, sino disfruten del día de descanso y hablen del día con delicia, por ser el día Kadosh del **ADON**. Honren el día de descanso en todo lo que hagan ese día y no sigan sus propios deseos ni hablen palabras inútiles.

14 Entonces el **ADON** será su delicia. Yo les daré gran honor y los saciaré con la herencia que prometí a su antepasado Jacob. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

59

Advertencias contra el pecado

1 ¡Escuchen! El brazo del **ADON** no es demasiado débil para no salvarlos, ni su oído demasiado sordo para no oír su clamor.

2 Son sus pecados los que los han separado de **ELOHIM**. A causa de esos pecados, él se alejó y ya no los escuchará.

3 Las manos de ustedes son manos de asesinos, y tienen los dedos sucios de pecado. Sus labios están llenos de mentiras y su boca vomita corrupción.

4 A nadie le importa ser justo y honrado; las demandas legales de la gente se basan en mentiras. Conciben malas acciones y después dan a luz el pecado.

5 Incuban serpientes mortales y tejen telas de araña. El que caiga en sus telarañas morirá, y aun acercarse a ellas será peligroso.

6 Con sus telas de araña no se puede hacer ropa y nada de lo que ellos hacen es útil. Todo lo que hacen está lleno de pecado, y la violencia es su sello característico.

7 Sus pies corren para hacer lo malo y se apresuran a matar. Sólo piensan en pecar; siempre hay sufrimiento y destrucción en sus caminos.

8 No saben dónde encontrar shalom o qué significa ser justo y bueno. Han trazado caminos torcidos y quienes los siguen no conocen un momento de shalom.

9 Por eso no hay justicia entre nosotros y no sabemos nada acerca de vivir con rectitud. Buscamos luz, pero sólo encontramos oscuridad; buscamos cielos radiantes, pero caminamos en tinieblas.

10 Andamos a tientas, como los ciegos junto a una pared, palpando para encontrar el camino, como la gente que no tiene ojos. Hasta en lo más radiante del mediodía, tropezamos como si estuviera oscuro. Entre los vivos, somos como los muertos.

11 Gruñimos como osos hambrientos; gemimos como el arrullo lastimero de las palomas. Buscamos la justicia, pero nunca llega; buscamos el rescate, pero está muy lejos de nosotros.

12 Pues nuestros pecados se han acumulado ante **ELOHIM** y testifican en contra de nosotros. Así es, sabemos muy bien lo pecadores que somos.

13 Sabemos que nos hemos rebelado contra el **ADON** y también lo hemos negado; le hemos dado la espalda a nuestro **ELOHIM**. Sabemos que hemos sido injustos y opresores, preparando con cuidado nuestras mentiras engañosas.

14 Nuestros tribunales se oponen a los justos, y no se encuentra justicia por ninguna parte. La verdad tropieza por las calles y la honradez ha sido declarada ilegal.

15 Sí, la verdad ha desaparecido y se ataca a todo el que abandona la maldad. El **ADON** miró y le desagradó descubrir que no había justicia.

16 Estaba asombrado al ver que nadie intervenía para ayudar a los oprimidos. Así que se interpuso él mismo para salvarlos con su brazo fuerte, sostenido por su propia justicia.

17 Se puso la justicia como coraza y se colocó en la cabeza el casco de salvación. Se vistió con una túnica de venganza y se envolvió en un manto de pasión divina.

18 Él pagará a sus enemigos por sus malas obras y su furia caerá sobre sus

adversarios; les dará su merecido hasta los confines de la tierra.

19 En el occidente, la gente respetará el nombre del **ADON**; en el oriente, lo glorificará. Pues él vendrá como una tempestuosa marea, impulsado por el aliento del **ADON**.

20 El Redentor vendrá a Jerusalén para rescatar en Israel a los que se hayan apartado de sus pecados –dice el **ADON**.

21 Y este es mi pacto con ellos –dice el **ADON**–. Mi Espíritu no los dejará, ni tampoco estas palabras que les he dado. Estarán en sus labios y en los labios de sus hijos, y de los hijos de sus hijos, para siempre. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

60

Kavod futura de Jerusalén

1 ¡Levántate, Jerusalén! Que brille tu luz para que todos la vean. Pues la kavod del **ADON** se levanta para resplandecer sobre ti.

2 Una oscuridad negra como la noche cubre a todas las naciones de la tierra, pero la kavod del **ADON** se levanta y aparece sobre ti.

3 Todas las naciones vendrán a tu luz; reyes poderosos vendrán para ver tu resplandor.

4 ¡Levanta los ojos, porque todo el mundo vuelve a casa! Tus hijos llegan desde tierras lejanas; tus hijas pequeñas serán traídas en brazos.

5 Resplandecerán tus ojos y tu corazón se estremecerá de alegría porque los mercaderes del mundo entero vendrán a ti. Te traerán las riquezas de muchos países.

6 Enormes caravanas de camellos convergirán en ti; los camellos de Madián y de Efa. Los habitantes de Saba

traerán oro e incienso y vendrán adorando al **ADON**.

7 A ti te serán dados los rebaños de Cedar y los carneros de Nebaiot serán traídos para mis altares. Aceptaré sus ofrendas y haré glorioso mi templo.

8 ¿Y qué veo volando hacia Israel como las nubes, como las palomas hacia su nido?

9 Son barcos de los confines de la tierra, de países que confían en mí, con los grandes barcos de Tarsis a la cabeza. Traen al pueblo de Israel de regreso a su hogar desde muy lejos, transportando su plata y su oro. Honrarán al **ADON** tu **ELOHIM**, al Kadosh

de Israel, porque él te ha llenado de esplendor.

10 Vendrán extranjeros para reconstruir tus ciudades y sus reyes te servirán. Aunque te destruí en mi enojo, ahora tendré compasión de ti por mi gracia.

11 Tus puertas permanecerán abiertas de día y de noche para recibir las riquezas de muchos países. Los reyes del mundo serán llevados como cautivos en un desfile victorioso.

12 Las naciones que se nieguen a servirte serán destruidas.

13 La kavod del Líbano será tuya –los bosques de ciprés, de abeto y de pino– para embellecer mi Mishkan. ¡Mi templo será glorioso!

14 Los descendientes de los que te atormentan vendrán a inclinarse ante ti. Los que te despreciaron te besarán los pies. Te llamarán la Ciudad del **ADON**, y Sión del Kadosh de Israel.

15 Aunque una vez fuiste despreciada y odiada, y nadie pasaba por tus calles, yo te haré hermosa para siempre, una alegría para todas las generaciones.

16 Reyes poderosos y grandes naciones colmarán todas tus necesidades, como si fueras un niño amamantado por una reina. Por fin sabrás que yo, el **ADON**, soy tu Salvador y tu Redentor, el Poderoso de Israel.

17 Cambiaré tu bronce por oro, tu hierro por plata, tu madera por bronce y tus piedras por hierro. Haré que la shalom sea tu líder y la justicia tu gobernante.

18 La violencia desaparecerá de tu tierra; se terminarán la desolación y la destrucción de la guerra. La salvación te rodeará como las murallas de una ciudad y la exaltación estará en los labios de todos los que entren allí.

19 Ya no necesitarás que el sol brille durante el día, ni que la luna alumbre durante la noche, porque el **ADON** tu **ELOHIM** será tu luz perpetua, y tu **ELOHIM** será tu kavod.

20 Tu sol nunca se pondrá; tu luna nunca descenderá. Pues el **ADON** será tu luz perpetua. Tus días de duelo llegarán a su fin.

21 Todo tu pueblo será justo; poseerá para siempre su tierra, pues yo lo plantaré allí con mis propias manos con el fin de darme kavod a mí mismo.

22 La familia más pequeña se convertirá en mil personas y el grupo más diminuto se convertirá en una nación poderosa. A su debido tiempo, yo, el **ADON**, haré que esto suceda.

61

Buenas noticias para los oprimidos

1 El Espíritu del **ADON** Soberano está sobre mí, porque el **ADON** me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado para consolar a los de corazón quebrantado y a proclamar que los cautivos serán

liberados y que los prisioneros serán puestos en libertad.

2 Él me ha enviado para anunciar a los que se lamentan que ha llegado el tiempo del favor del **ADON** junto con el día de la ira de **ELOHIM** contra sus enemigos.

3 A todos los que se lamentan en Israel les dará una corona de belleza en lugar de cenizas, una gozosa bendición en lugar de luto, una festiva exaltación en lugar de desesperación. Ellos, en su justicia, serán como grandes robles que el **ADON** ha plantado para su propia kavod.

4 Reconstruirán las ruinas antiguas, reparando ciudades destruidas hace mucho tiempo. Las resucitarán, aunque hayan estado desiertas por muchas generaciones.

5 Los extranjeros serán sus siervos; alimentarán a los rebaños de ustedes, ararán sus campos y cuidarán de sus viñedos.

6 Ustedes serán llamados Kohanim del **ADON**, ministros de nuestro **ELOHIM**. Se alimentarán de los tesoros de las naciones y se jactarán de sus riquezas.

7 Disfrutarán de una doble honra en lugar de vergüenza y deshonor. Poseerán una doble porción de prosperidad en su tierra, y una alegría eterna será suya.

8 Pues yo, el **ADON**, amo la justicia; odio el robo y la fechoría. Recompensaré fielmente a mi pueblo por su sufrimiento y haré un pacto eterno con él.

9 Sus descendientes serán reconocidos y honrados entre las naciones. Todo el mundo se dará cuenta de que es un pueblo al que el **ADON** ha bendecido.

10 ¡Me llené de alegría en el **ADON** mi **ELOHIM**! Pues él me vistió con ropas de

salvación y me envolvió en un manto de justicia. Soy como un novio en su traje de bodas o una novia con sus joyas.

11 El **ADON** Soberano mostrará su justicia a las naciones del mundo. ¡Todos lo exaltarán! Su justicia será como un huerto a comienzos de la primavera, cuando brotan las plantas por todas partes.

62

Isaías ora por Jerusalén

1 Debido a que amo a Sión, no me quedaré quieto. Debido a que mi corazón suspira por Jerusalén, no puedo quedarme callado. No dejaré de orar por ella hasta que su justicia resplandezca como el amanecer y su salvación arda como una antorcha encendida.

2 Las naciones verán tu justicia y los líderes del mundo quedarán cegados por tu kavod. Tú recibirás un nombre nuevo de la boca del **ADON** mismo.

3 El **ADON** te sostendrá en su mano para que todos te vean, como una corona espléndida en la mano de **ELOHIM**.

4 Nunca más te llamarán La ciudad abandonada ni La tierra desolada. Tu nuevo nombre será La ciudad del deleite de **ELOHIM** y La esposa de **ELOHIM**, porque el **ADON** se deleita en ti y te reclamará como su esposa.

5 Tus hijos se dedicarán a ti, oh Jerusalén, como un joven se dedica a su esposa. Entonces **ELOHIM** se regocijará por ti como el esposo se regocia por su esposa.

6 Oh Jerusalén, yo he puesto centinelas en tus murallas; ellos orarán continuamente, de día y de noche. No descansen, ustedes que dirigen sus oraciones al **ADON**.

7 No le den descanso al **ADON** hasta que termine su obra, hasta que haga de Jerusalén el orgullo de toda la tierra.

8 El **ADON** le ha jurado a Jerusalén por su propia fuerza: Nunca más te entregaré a tus enemigos; nunca más vendrán guerreros extranjeros para llevarse tu grano y tu vino nuevo.

9 Ustedes cultivaron el grano, y ustedes lo comerán, alabando al **ADON**. Dentro de los atrios del templo, ustedes mismos beberán el vino que prensaron.

10 ¡Salgan por las puertas! ¡Preparen la carretera para el regreso de mi pueblo! Emparejen el camino, saquen las rocas y levanten una bandera para que la vean todas las naciones.

11 El **ADON** ha enviado el siguiente mensaje a cada país: Díganle al pueblo de Israel: «Miren, ya viene su Salvador. Vean, él trae consigo su recompensa».

12 Serán llamados El pueblo Kadosh y El pueblo redimido por el **ADON**. Y Jerusalén será conocida como El lugar deseable y La ciudad ya no abandonada.

63

Juicio contra los enemigos del **ADON**

1 ¿Quién es éste que viene desde Edom, desde la ciudad de Bosra con sus ropas teñidas de rojo? ¿Quién es éste que lleva vestiduras reales y marcha en su gran fuerza? ¡Soy yo, el **ADON**, proclamando su salvación! ¡Soy yo, el **ADON**, quien tiene el poder para salvar!

2 ¿Por qué están tan rojas tus ropas, como si hubieras estado pisando uvas?

3 Estuve pisando el lagar yo solo; no había nadie allí para ayudarme. En mi enojo, he pisado a mis enemigos como si fueran uvas. En mi furia he pisado a

mis adversarios; su sangre me ha manchado la ropa.

4 Ha llegado la hora de cobrar venganza por mi pueblo; de rescatar a mi pueblo de sus opresores.

5 Estaba asombrado al ver que nadie intervenía para ayudar a los oprimidos. Así que yo mismo me interpose para salvarlos con mi brazo fuerte, y mi ira me sostuvo.

6 Aplasté a las naciones en mi enojo, las hice tambalear y caer al suelo, y derramé su sangre sobre la tierra.

Exaltación por la liberación

7 Hablaré del amor inagotable del **ADON**; exaltaré al **ADON** por todo lo que ha hecho. Me alegraré por su gran bondad con Israel, que le concedió según su compasión y su amor.

8 Él dijo: Ellos son mi pueblo. Ciertamente no volverán a traicionarme. Y se convirtió en su Salvador.

9 Cuando ellos sufrían, él también sufrió, y él personalmente los rescató. En su amor y su compasión los redimió; los levantó y los tomó en brazos a lo largo de los años.

10 Pero ellos se rebelaron contra él y entristecieron a su Kadosh Espíritu. Así que él se convirtió en enemigo de ellos y peleó contra ellos.

11 Entonces recordaron los días de antaño cuando Moshe sacó a su pueblo de Egipto. Clamaron: ¿Dónde está el que llevó a Israel a través del mar con Moshe como pastor? ¿Dónde está el que envió a su Kadosh Espíritu para que estuviera en medio de su pueblo?

12 ¿Dónde está aquél que manifestó su poder cuando Moshe levantó su mano, el que dividió el mar delante de ellos y se hizo famoso para siempre?

13 ¿Dónde está el que los hizo pasar por el fondo del mar? Eran como magníficos sementales que corrían por el desierto sin tropezar.

14 Al igual que el ganado que desciende a un valle pacífico, el Espíritu del **ADON** les daba descanso. Tú guiaste a tu pueblo, **ADON**, y te ganaste una magnífica reputación.

Oración por compasión y perdón

15 **ADON**, mira desde el cielo; míranos desde tu Kadosh y glorioso hogar. ¿Dónde

están la pasión y el poder que solías manifestar a nuestro favor? ¿Dónde están tu compasión y tu compasión?

16 ¡Ciertamente tú sigues siendo nuestro Padre! Aunque Abraham y Jacob nos desheredaran, tú, **ADON**, seguirías siendo nuestro Padre. Tú eres nuestro Redentor desde hace siglos.

17 **ADON**, ¿por qué permitiste que nos apartáramos de tu camino? ¿Por qué nos diste un corazón terco para que dejáramos de temerte? Regresa y ayúdanos, porque somos tus siervos, las tribus que son tu posesión más preciada.

18 Por poco tiempo tu pueblo Kadosh poseyó tu lugar Kadosh, y ahora nuestros enemigos lo han destruido.

19 Algunas veces parece como si nunca te hubiéramos pertenecido; es como si nunca hubiéramos sido conocidos como tu pueblo.

64

1 ¡Oh, si irrumpieras desde el cielo y descendieras! ¡Cómo temblarían los montes en tu presencia!

2 Así como el fuego hace que arda la leña y que hierva el agua, tu venida

haría que las naciones temblaran. ¡Entonces tus enemigos se enterarían de la razón de tu fama!

3 Cuando descendiste hace mucho tiempo, hiciste obras terribles, por encima de nuestras mayores expectativas. ¡Y cómo temblaron los montes!

4 Desde el principio del mundo, ningún oído ha escuchado, ni ojo ha visto a un **ELOHIM** como tú, quien actúa a favor de los que esperan en él.

5 Tú recibes a quienes hacen el bien con gusto; a quienes siguen caminos de justicia. Pero has estado muy enojado con nosotros, porque no somos justos. Pecamos constantemente; ¿cómo es posible que personas como nosotros se salven?

6 Estamos todos infectados por el pecado y somos impuros. Cuando mostramos nuestros actos de justicia, no son más que trapos sucios. Como las hojas del otoño, nos marchitamos y caemos, y nuestros pecados nos arrasan como el viento.

7 Sin embargo, nadie invoca tu nombre ni te ruega compasión. Por eso tú te apartaste de nosotros y nos entregaste a nuestros pecados.

8 Y a pesar de todo, oh **ADON**, eres nuestro Padre; nosotros somos el barro y tú, el alfarero. Todos somos formados por tu mano.

9 No te enojas tanto con nosotros, **ADON**; por favor, no te acuerdes de nuestros pecados para siempre. Te pedimos que nos mires y veas que somos tu pueblo.

10 Tus ciudades santas están destruidas. Sión es un desierto; sí, Jerusalén no es más que una ruina desolada.

11 El templo Kadosh y hermoso donde nuestros antepasados te exaltaban fue incendiado y todas las cosas hermosas quedaron destruidas.

12 Después de todo esto, **ADON**, ¿aún rehusarás ayudarnos? ¿Permanecerás callado y nos castigarás?

65

Juicio y salvación final

1 El **ADON** dice: Estaba listo para responder, pero nadie me pedía ayuda; estaba listo para dejarme encontrar, pero nadie me buscaba. «¡Aquí estoy, aquí estoy!», dije a una nación que no invocaba mi nombre.

2 Todo el día abrí mis brazos a un pueblo rebelde. Pero ellos siguen sus malos caminos y sus planes torcidos.

3 Todo el día me insultan en mi propia cara al rendir culto a ídolos en sus huertos sagrados y al quemar incienso en altares paganos.

4 De noche andan entre las tumbas para rendir culto a los muertos. Comen carne de cerdo y hacen guisos con otros alimentos prohibidos.

5 Sin embargo, se dicen unos a otros: «¡No te acerques demasiado, porque me contaminarás! ¡Yo soy más Kadosh que tú!». Ese pueblo es un hedor para mi nariz; un olor irritante que nunca desaparece.

6 Miren, tengo escrito mi decreto delante de mí: no me quedará callado; les daré el pago que se merecen. Sí, les daré su merecido,

7 tanto por sus propios pecados, como por los de sus antepasados —dice el **ADON**—. También quemaron incienso en los montes y me insultaron en las colinas. ¡Les daré su merecido!

8 Pero no los destruiré a todos —dice el **ADON**—. Tal como se encuentran uvas

buenas en un racimo de uvas malas (y alguien dice: «¡No las tires todas; algunas de ellas están buenas!»), así mismo, no destruiré a todo Israel. Pues aún tengo verdaderos siervos allí.

9 Conservaré un remanente del pueblo de Israel y de Judá, para que posea mi tierra. Aquellos a quienes yo escoja la heredarán y mis siervos vivirán allí.

10 La llanura de Sarón se llenará nuevamente de rebaños para mi pueblo que me busca, y el valle de Acor será lugar de pastoreo para las manadas.

11 Pero como el resto de ustedes abandonó al **ADON** y se olvidó de su templo, y como preparó fiestas para honrar al **ELOHIM** de la Fortuna y le ofreció vino mezclado al **ELOHIM** del Destino,

12 ahora yo los «destinaré» a ustedes a la espada. Todos ustedes se inclinarán delante del verdugo. Pues cuando los llamé, ustedes no me respondieron; cuando hablé, no me escucharon. Pecaron deliberadamente –ante mis propios ojos– y escogieron hacer lo que saben que yo desprecio.

13 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: Mis siervos comerán, pero ustedes pasarán hambre. Mis siervos beberán, pero ustedes tendrán sed. Mis siervos se alegrarán, pero ustedes estarán tristes y avergonzados.

14 Mis siervos cantarán de alegría, pero ustedes llorarán de angustia y desesperación.

15 El nombre de ustedes será una maldición entre mi pueblo, porque el **ADON** Soberano los destruirá y llamará a sus verdaderos siervos por otro nombre.

16 Todos los que invoquen una bendición o hagan un juramento lo harán por el **ELOHIM** de la verdad.

Dejaré a un lado mi enojo y olvidaré la maldad de los tiempos pasados.

17 ¡Miren! Estoy creando cielos nuevos y una tierra nueva, y nadie volverá siquiera a pensar en los anteriores.

18 Alégrense; regocíjense para siempre en mi creación. ¡Y miren! Yo crearé una Jerusalén que será un lugar de felicidad y su pueblo será fuente de alegría.

19 Me gozaré por Jerusalén y me deleitaré en mi pueblo. Y el sonido de los llantos y los lamentos jamás se oirá en ella.

20 Los bebés ya no morirán a los pocos días de haber nacido, ni los adultos morirán antes de haber tenido una vida plena. Nunca más se considerará anciano a alguien que tenga cien años; solamente los malditos morirán tan jóvenes.

21 En esos días, la gente habitará en las casas que construya y comerá del fruto de sus propios viñedos.

22 A diferencia del pasado, los invasores no les quitarán sus casas ni les confiscarán sus viñedos. Pues mi pueblo vivirá tan larga vida como los árboles, y mis escogidos tendrán tiempo para disfrutar de lo adquirido con su arduo trabajo.

23 No trabajarán en vano, y sus hijos no estarán condenados a la desgracia, porque son un pueblo bendecido por el **ADON**, y sus hijos también serán bendecidos.

24 Les responderé antes que me llamen. Cuando aún estén hablando de lo que necesiten, ¡me adelantaré y responderé a sus oraciones!

25 El lobo y el cordero comerán juntos. El león comerá heno, como el buey; pero las serpientes comerán polvo. En esos días, nadie será herido ni

destruido en mi monte Kadosh. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

66

1 Esto dice el **ADON**: El cielo es mi trono y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Podrían acaso construirme un templo tan bueno como ése? ¿Podrían construirme un lugar de descanso así?

2 Con mis manos hice tanto el cielo como la tierra; son míos, con todo lo que hay en ellos. ¡Yo, el **ADON**, he hablado! Bendeciré a los que tienen un corazón humilde y arrepentido, a los que tiemblan ante mi palabra.

3 Pero a los que escojan sus propios caminos y se deleiten en sus pecados detestables, no les aceptaré sus ofrendas. Cuando tales personas sacrifiquen un toro, no será más aceptable que un sacrificio humano. Cuando sacrifiquen un cordero, será como si hubieran sacrificado un perro. Cuando traigan una ofrenda de grano, igual sería que ofrecieran sangre de cerdo. Cuando quemem incienso, será como si hubieran bendecido a un ídolo.

4 Yo les enviaré grandes dificultades: todas las cosas que ellos temían. Cuando los llamé, no me respondieron. Cuando les hablé, no me escucharon. Pecaron deliberadamente ante mis propios ojos y escogieron hacer lo que saben que yo desprecio.

5 Escuchen este mensaje del **ADON**, ustedes que tiemblan ante sus palabras: Su propio pueblo los odia y los expulsa por ser leales a mi nombre. «¡Que el **ADON** sea honrado! –se burlan–. ¡Alégrense en él!». Pero ellos serán avergonzados.

6 ¿Qué es ese alboroto que hay en la ciudad? ¿Qué es ese ruido tan terrible

que viene del templo? Es la voz del **ADON**, vengándose de sus enemigos.

7 Aun antes de que comenzaran los dolores de parto, Jerusalén dio a luz un hijo.

8 ¿Acaso alguien ha visto algo tan extraño como esto? ¿Quién ha oído hablar de algo así? ¿Acaso ha nacido una nación en un solo día? ¿Acaso ha surgido un país en un solo instante? Pero para cuando le comiencen los dolores de parto a Jerusalén, ya habrán nacido sus hijos.

9 ¿Llevaría yo a esta nación al punto de nacer para después no dejar que naciera? –pregunta el **ADON**–. ¡No! Nunca impediría que naciera esta nación –dice su **ELOHIM**.

10 ¡Alégrense con Jerusalén! Gócense con ella, todos ustedes que la aman y ustedes que se lamentan por ella.

11 Beban abundantemente de su kavod, como bebe un pequeño hasta saciarse de los pechos consoladores de su madre.

12 Esto dice el **ADON**: Yo le daré a Jerusalén un río de shalom y de prosperidad. Las riquezas de las naciones fluirán hacia ella. Sus hijos se alimentarán de sus pechos, serán llevados en sus brazos y sostenidos en sus piernas.

13 Los consolaré allí, en Jerusalén, como una madre consuela a su hijo.

14 Cuando vean estas cosas, su corazón se alegrará. Florecerán como la hierba. Todos verán la mano de bendición del **ADON** sobre sus siervos, y su ira contra sus enemigos.

15 Miren, el **ADON** viene con fuego, y sus veloces carros de guerra retumban

como un torbellino. Él traerá castigo con la furia de su ira y con el ardiente fuego de su dura reprensión.

16 El **ADON** castigará al mundo con fuego y con su espada. Juzgará a la tierra y muchos morirán a manos de él.

17 Los que se «consagran» y se «purifican» en un huerto sagrado con su ídolo en el centro, celebrando con carne de cerdo, de rata y con otras carnes detestables, tendrán un final terrible, dice el **ADON**.

18 Yo puedo ver lo que están haciendo y sé lo que están pensando. Por eso reuniré a todas las naciones y a todos los pueblos, y ellos verán mi kavod.

19 Realizaré una señal entre ellos y enviaré a los sobrevivientes a que lleven mi mensaje a las naciones: a Tarsis, a los libios y a los lidios (que son famosos arqueros), a Tubal y a Grecia y a todas las tierras más allá del mar que no han oído de mi fama ni han visto mi kavod. Allí declararán mi kavod ante las naciones.

20 Ellos traerán de regreso al remanente de sus hermanos de entre las naciones y los llevarán a mi monte Kadosh en Jerusalén, como ofrenda al **ADON**. Irán a caballo, en carros de guerra, en carretas, en mulas y en camellos –dice el **ADON**–;

21 y nombraré a algunos de ellos para que sean mis Kohanim y levitas. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

22 Tan cierto como que mis cielos nuevos y mi tierra nueva permanecerán, así también ustedes serán mi pueblo para siempre, con un nombre que nunca desaparecerá –dice el **ADON**.

23 Toda la humanidad vendrá a adorarme semana tras semana y mes tras mes.

24 Y cuando salgan, verán los cadáveres de los que se han rebelado contra mí. Los gusanos que los devoran nunca morirán, y el fuego que los quema nunca se apagará. Todos los que pasen por allí se llenarán de horror absoluto.

Jeremías

1

1 Estas son las palabras de Jeremías, hijo de Hilcías, uno de los Kohanim de Anatot, ciudad de la tierra de Benjamín.

2 El **ADON** le dio mensajes a Jeremías por primera vez durante el año trece del reinado de Josías, hijo de Amón, rey de Judá.

3 Los mensajes del **ADON** continuaron durante el reinado de Joacim, hijo de Josías, hasta el año once del reinado de Sedequías, otro de los hijos de Josías. En agosto de ese año once, la gente de Jerusalén fue llevada cautiva.

El llamado de Jeremías y las primeras visiones

4 El **ADON** me dio el siguiente mensaje:

5 –Te conocía aun antes de haberte formado en el vientre de tu madre; antes de que nacieras, te aparté y te nombré mi profeta a las naciones.

6 –Oh Soberano **ADON** –respondí–. ¡No puedo hablar por ti! ¡Soy demasiado joven!

7 –No digas: «Soy demasiado joven» – me contestó el **ADON**–, porque debes ir dondequiera que te mande y decir todo lo que te diga.

8 No le tengas miedo a la gente, porque estaré contigo y te protegeré. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

9 Luego el **ADON** extendió su mano, tocó mi boca y dijo: ¡Mira, he puesto mis palabras en tu boca!

10 Hoy te doy autoridad para que hagas frente a naciones y reinos. A algunos deberás desarraigar, derribar, destruir y derrocar; a otros deberás edificar y plantar.

11 Después el **ADON** me dijo: –¡Observa, Jeremías! ¿Qué es lo que ves? –Veo una rama de almendro –contesté yo.

12 –Así es –dijo el **ADON**–, y eso significa que yo estoy vigilando y ciertamente llevaré a cabo todos mis planes.

13 Después el **ADON** me habló nuevamente. –¿Qué es lo que ves ahora? –me preguntó. –Veo una olla de agua hirviendo que se derrama desde el norte –contesté.

14 –Sí –dijo el **ADON**–, porque el terror del norte hervirá y se derramará sobre la gente de esta tierra.

15 ¡Escucha! Estoy llamando a los ejércitos de los reinos del norte para que vengan a Jerusalén. ¡Yo, el **ADON**, he hablado! Establecerán sus tronos a las puertas de la ciudad; atacarán los muros de Jerusalén y a todas las demás ciudades de Judá.

16 Pronunciaré juicio contra mi pueblo a causa de toda su maldad, por haberme abandonado y por quemar incienso a otros dioses. ¡Sí, ellos rinden culto a ídolos que hicieron con sus propias manos!

17 Levántate y prepárate para entrar en acción. Ve y diles todo lo que te ordene decir. No les tengas miedo, sino haré que parezcas un necio delante de ellos.

18 Mira, hoy te he hecho fuerte, como ciudad fortificada que no se puede conquistar, como columna de hierro o pared de bronce. Te enfrentarás contra toda esta tierra: contra los reyes, los

funcionarios, los Kohanim y el pueblo de Judá.

19 Ellos pelearán contra ti, pero fracasarán, porque yo estoy contigo y te protegeré. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

2

El **ADON** acusa a su pueblo

1 El **ADON** me dio otro mensaje y me dijo:

2 Ve y anuncia a gritos este mensaje a Jerusalén. Esto dice el **ADON**: «Recuerdo qué ansiosa estabas por complacerme cuando eras una joven recién casada, cómo me amabas y me seguías aun a través de lugares desolados.

3 En esos días Israel estaba consagrado al **ADON**, el primero de sus hijos. Todos los que lastimaron a su pueblo fueron declarados culpables, y sobre ellos cayó la calamidad. ¡Yo, el **ADON**, he hablado! ».

4 ¡Escuchen la palabra del **ADON**, pueblo de Jacob, todas las familias de Israel!

5 Esto dice el **ADON**: ¿Qué mal encontraron en mí sus antepasados que los llevó a alejarse tanto de mi lado? Rindieron culto a ídolos inútiles y ellos mismos se volvieron inútiles.

6 No preguntaron: «¿Dónde está el **ADON** que nos sacó a salvo de Egipto y nos guió a través del árido desierto, por una tierra desolada y llena de hoyos, una tierra de sequía y muerte, donde no vive ni viaja nadie?».

7 Cuando los traje a una tierra fértil para que disfrutaran de sus bienes y de su abundancia, contaminaron mi tierra y corrompieron la posesión que les había prometido.

8 Los Kohanim no preguntaron: «¿Dónde está el **ADON**?». Aquellos que

enseñaron mi palabra me ignoraron, los gobernantes se volvieron en mi contra, y los profetas hablaron en nombre de Baal, perdiendo su tiempo con ídolos inútiles.

9 Por lo tanto, presentaré mi acusación en su contra, –dice el **ADON**–. Aun presentaré cargos contra los hijos de sus hijos en los años venideros.

10 Vayan al occidente y miren en la tierra de Chipre[e]; vayan al oriente y busquen en la tierra de Cedar. ¿Acaso alguien ha oído algo tan extraño como esto?

11 ¿Alguna vez una nación ha cambiado sus dioses por otros, aun cuando no son dioses en absoluto? ¡Sin embargo, mi pueblo ha cambiado a su glorioso **ELOHIM** por ídolos inútiles!

12 Los cielos están espantados ante semejante cosa y retroceden horrorizados y consternados –dice el **ADON**.

13 Pues mi pueblo ha cometido dos maldades: me ha abandonado a mí –la fuente de agua viva– y ha cavado para sí cisternas rotas ¡que jamás pueden retener el agua!

Los resultados del pecado de Israel

14 ¿Por qué Israel se ha convertido en esclavo? ¿Por qué se lo han llevado como botín?

15 Leones fuertes rugieron contra él, y la tierra ha sido destruida. Ahora las ciudades están en ruinas, ya nadie vive en ellas.

16 Los egipcios, en pie de guerra, llegaron desde sus ciudades de Menfis y Tafnes, han destruido la kavod y el poder de Israel.

17 Tú mismo te has buscado esta desgracia al rebelarte contra el **ADON**

tu **ELOHIM**, ¡aun cuando él te guiaba por el camino!

18 ¿Qué provecho has sacado de tus alianzas con Egipto y de tus pactos con Asiria? ¿En qué te benefician las corrientes del Nilo o las aguas del río Éufrates?

19 Tu perversidad traerá su propio castigo. El haberte alejado de mí te avergonzará. Verás qué malo y amargo es abandonar al **ADON** tu **ELOHIM** y no temerle. ¡Yo, el **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, he hablado!

20 Hace tiempo rompí el yugo que te oprimía y arranqué las cadenas de tu esclavitud, pero aun así dijiste: «No te serviré». Sobre cada colina y debajo de todo árbol frondoso te has prostituido inclinándote ante ídolos.

21 Pero fui yo el que te planté, al escoger una vid del más puro origen, lo mejor de lo mejor. ¿Cómo te transformaste en esta vid corrupta y silvestre?

22 Por más jabón o lejía que te pongas no puedes limpiarte. Aún puedo ver la mancha de tu culpa. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

Israel, una esposa infiel

23 Tú dices: «¡Esto no es cierto! ¡No he rendido culto a las imágenes de Baal!». ¿Pero cómo puedes decir semejante cosa? ¡Ve y mira lo que hay en cualquier valle de la tierra! Reconoce los espantosos pecados que has cometido. Eres como una camella inquieta, buscando un macho con desesperación.

24 Eres como una burra salvaje, olfateando el viento en época de apareamiento. ¿Quién puede contenerla de su celo? ¡Los que la desean no necesitan buscar

demasiado, porque es ella quien corre hacia ellos!

25 ¿Cuándo dejarás de correr? ¿Cuándo desistirás de jadear tras otros dioses? Pero tú dices: «Ahórrate tus palabras. ¡Estoy enamorada de estos dioses ajenos, y no puedo dejar de amarlos!».

26 Israel es como un ladrón que se avergüenza sólo cuando lo descubren, al igual que sus reyes, funcionarios, Kohanim y profetas.

27 A una imagen tallada en un trozo de madera le dicen: «Tú eres mi padre». A un ídolo esculpido en un bloque de piedra le dicen: «Tú eres mi madre». Me dan la espalda, pero durante tiempos difíciles me suplican: «¡Ven y sálvanos!».

28 Pero ¿por qué no invocas a esos dioses que has fabricado? Cuando lleguen los problemas, ¡que ellos te salven si pueden! Pues tú tienes tantos dioses como ciudades hay en Judá.

29 ¿Por qué me acusas de hacer el mal? Ustedes son los que se han rebelado – dice el **ADON**.

30 He castigado a tus hijos, pero no respondieron a mi disciplina. Tú mismo mataste a tus profetas como un león mata a su presa.

31 ¡Oh pueblo mío, presta atención a las palabras del **ADON**! ¿Acaso he sido como un desierto para Israel? ¿Acaso le he sido una tierra de tinieblas? Entonces díganme por qué mi pueblo declara: «¡Por fin nos hemos librado de **ELOHIM**! ¡No lo necesitamos más!».

32 ¿Se olvida una joven de sus joyas? ¿Esconde una recién casada su vestido de bodas? Aun así, año tras año mi pueblo se ha olvidado de mí.

33 ¡Cómo máquinas y tramas para ganarte a tus amantes! ¡Incluso una prostituta veterana podría aprender de ti!

34 Tus vestidos están manchados con la sangre de los inocentes y de los pobres, ¡aunque no los sorprendiste robando tu casa!

35 Aun así dices: «No he hecho nada malo. ¡Seguro que **ELOHIM** no está enojado conmigo!»; pero ahora te castigaré severamente porque afirmas no haber pecado.

36 Primero acá, después allá, saltas de un aliado a otro pidiendo ayuda. Pero tus nuevos amigos de Egipto te fallarán, tal como Asiria lo hizo antes.

37 Desesperado, serás llevado al destierro con las manos en la cabeza, porque el **ADON** ha rechazado a las naciones en las cuales confías. Ellas no te ayudarán en absoluto.

3

1 Si un hombre se divorcia de su esposa, y ella se casa con otro, él nunca la recibirá de nuevo, porque eso sin duda corrompería la tierra. Pero tú te has prostituido con muchos amantes, entonces, ¿por qué tratas de volver a mí? –dice el **ADON**.

2 Fíjate en los santuarios que hay en cada cumbre. ¿Hay algún lugar que no haya sido profanado por tu adulterio con otros dioses? Te sientas junto al camino como una prostituta en espera de un cliente. Te sientas sola, como un nómada en el desierto. Contaminaste la tierra con tu prostitución y tu perversidad.

3 Por eso incluso han faltado las lluvias de primavera. Pues eres una prostituta Descarada y totalmente desvergonzada.

4 Aun así me dices: «Padre, tú has sido mi guía desde mi juventud.

5 ¡Seguro que no estarás enojado para siempre! ¡Sin duda puedes olvidar lo que he hecho! ». Hablas de esta manera, pero sigues haciendo todo el mal posible.

Judá sigue el ejemplo de Israel

6 Durante el reinado de Josías, el **ADON** me dijo: ¿Te has dado cuenta de lo que ha hecho la caprichosa Israel? Como una esposa que comete adulterio, Israel ha rendido culto a otros dioses en cada colina y debajo de todo árbol frondoso.

7 Yo pensaba: «Después de haber hecho todo esto regresará a mí»; pero no lo hizo, y su desleal hermana Judá lo observó.

8 Vio que me divorcié de la infiel Israel debido a su adulterio; pero Judá, esa hermana traicionera, no tuvo temor, y ahora ella también me ha dejado y se ha entregado a la prostitución.

9 Israel no lo tomó en serio y no le parece nada fuera de lo común cometer adulterio al rendir culto a ídolos hechos de madera y de piedra. Así que ahora la tierra se ha corrompido.

10 Sin embargo, a pesar de esto, su infiel hermana Judá nunca ha vuelto a mí de corazón, sólo fingió estar apenada. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

Esperanza para la rebelde Israel

11 Luego el **ADON** me dijo: ¡Hasta la infiel Israel es menos culpable que la traidora Judá!

12 Por lo tanto, ve y dale este mensaje a Israel. Esto dice el **ADON**: «Oh Israel, mi pueblo infiel, regresa otra vez a mí, porque yo soy compasivo. No estaré enojado contigo para siempre.

13 Sólo reconoce tu culpa; admite que te has rebelado contra el **ADON** tu **ELOHIM** y que cometiste adulterio contra él al rendir culto a ídolos debajo de todo árbol frondoso. Confiesa que rehusaste oír mi voz. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

14 Regresen a casa, ustedes, hijos descarriados —dice el **ADON**—, porque yo soy su amo. Los traeré de regreso a la tierra de Israel, uno de esta ciudad y dos de aquella familia, de todo lugar donde estén esparcidos.

15 Y les daré pastores conforme a mi propio corazón, que los guiarán con conocimiento y entendimiento.

16 Cuando una vez más la tierra se llene de gente —dice el **ADON**—, ya no desearán más «los viejos tiempos» cuando poseían el arca del pacto del **ADON**. No extrañarán aquellos días, ni siquiera los recordarán y no habrá necesidad de reconstruir el arca.

17 En aquel día, Jerusalén será conocida como «el Trono del **ADON**». Todas las naciones acudirán a Jerusalén para honrar al **ADON**. Ya no seguirán tercamente sus propios malos deseos.

18 En aquellos días la gente de Judá y la gente de Israel volverán juntas del destierro del norte. Regresarán a la tierra que les di a sus antepasados como herencia perpetua.

19 Me dije a mí mismo: «¡Cómo quisiera tratarlos como a mis propios hijos!». Sólo quería darles esta hermosa tierra, la posesión más maravillosa del mundo. Esperaba con anhelo que me llamaran «Padre», y quise que nunca se alejaran de mí.

20 Sin embargo, me fuiste infiel, ¡pueblo de Israel! Has sido como una

esposa infiel que deja a su marido. Yo, el **ADON**, he hablado».

21 Se escuchan voces en las alturas de las montañas desoladas, el llanto y las súplicas del pueblo de Israel. Pues han escogido caminos torcidos y se han olvidado del **ADON** su **ELOHIM**.

22 Vuelvan a mí, hijos descarriados – dice el **ADON**–, y les sanaré el corazón extraviado. Sí, ya vamos –responde el pueblo–, porque tú eres el **ADON** nuestro **ELOHIM**.

23 Nuestro culto a ídolos en las colinas y nuestras orgías religiosas en las montañas son una falsa ilusión. Sólo en el **ADON** nuestro **ELOHIM** encontrará Israel salvación.

24 Desde la niñez hemos visto cómo todo aquello por lo que trabajaron nuestros antepasados –sus ganados y rebaños, sus hijos e hijas– se despilfarraba en una falsa ilusión.

25 Echémonos al suelo llenos de vergüenza y cubiertos de deshonra, porque tanto nosotros como nuestros antepasados hemos pecado contra el **ADON** nuestro **ELOHIM**. Desde la niñez hasta el día de hoy nunca lo hemos obedecido.

4

1 ¡Oh, Israel! –dice el **ADON**–, si quisieras podrías volver a mí. Podrías tirar tus ídolos detestables y no alejarte nunca más.

2 Después, cuando jures por mi nombre diciendo: «Tan cierto como que el **ADON** vive», lo podrías hacer con verdad, justicia y rectitud. Entonces serías una bendición a las naciones del mundo, y todos los pueblos vendrían y alabarían mi nombre.

Se acerca el juicio a Judá

3 Esto dice el **ADON** a la gente de Judá y de Jerusalén: ¡Pasen el arado por el terreno endurecido de sus corazones! No desperdicien la buena semilla entre los espinos.

4 Oh, habitantes de Judá y de Jerusalén renuncien a su orgullo y a su poder. Cambien la actitud del corazón ante el **ADON**, o mi enojo arderá como fuego insaciable debido a todos sus pecados.
5 ¡Griten a la gente de Judá y proclamen a los de Jerusalén! Díganles que toquen alarma en toda la tierra: «¡Corran y salven sus vidas! ¡Huyan a las ciudades fortificadas!».

6 Levanten una bandera de señales como una advertencia para Jerusalén: « ¡Huyan de inmediato! ¡No se demoren!».

Pues desde el norte traigo una terrible destrucción sobre ustedes.

7 Desde su guarida un león acecha, un destructor de naciones. Ha salido de su guarida y se dirige hacia ustedes. ¡Arrasará su tierra! Sus ciudades quedarán en ruinas, y ya nadie vivirá en ellas.

8 Así que póngase ropa de luto y lloren con el corazón destrozado, porque la ira feroz del **ADON** todavía está sobre nosotros.

9 En aquel día –dice el **ADON**–, el rey y los funcionarios temblarán de miedo. Los Kohanim quedarán paralizados de terror y los profetas, horrorizados.

10 Entonces dije: Oh Soberano **ADON**, el pueblo ha sido engañado por lo que dijiste, porque prometiste shalom para Jerusalén. ¡Sin embargo la espada está en su cuello!

11 Se acerca la hora en que el **ADON** dirá a la gente de Jerusalén: Mi querido

pueblo, desde el desierto sopla un viento abrasador, y no la brisa suave que se usa para separar la paja del grano.

12 ¡Es una ráfaga estrepitosa que yo envié! ¡Ahora pronuncio la destrucción contra ti!

13 ¡Nuestro enemigo avanza hacia nosotros como nubarrones! Sus carros de guerra son como torbellinos; sus caballos son más veloces que las águilas. ¡Qué horrible será, pues estamos condenados!

14 Oh Jerusalén, limpia tu corazón para que seas salvada. ¿Hasta cuándo guardarás tus malos pensamientos?

15 Tu destrucción ya se anunció desde Dan y la zona montañosa de Efraín.

16 Adviertan a las naciones vecinas y anuncien esto a Jerusalén: «El enemigo viene desde una tierra lejana, dando gritos de guerra contra las ciudades de Judá.

17 Rodean a Jerusalén como guardianes alrededor de un campo porque mi pueblo se rebeló contra mí – dice el **ADON**.

18 Tus propios hechos han traído todo esto sobre ti. Este castigo es amargo, ¡te penetra hasta el corazón!».

Jeremías llora por su pueblo

19 ¡Mi corazón, mi corazón, me retuerzo de dolor! ¡Mi corazón retumba dentro de mí! No puedo quedarme quieto. Pues he escuchado el sonar de las trompetas enemigas y el bramido de sus gritos de guerra.

20 Olas de destrucción cubren la tierra, hasta dejarla en completa desolación. Súbitamente mis carpas son destruidas; de repente mis refugios son demolidos.

21 ¿Hasta cuándo tendré que ver las banderas de combate y oír el toque de trompetas de guerra?

22 Mi pueblo es necio y no me conoce – dice el **ADON**–. Son hijos tontos, sin entendimiento. Son lo suficientemente listos para hacer lo malo, ¡pero no tienen ni idea de cómo hacer lo correcto!

La visión de Jeremías acerca del desastre que se aproxima

23 Miré a la tierra y estaba vacía y no tenía forma; miré a los cielos y no había luz.

24 Miré a las montañas y colinas que temblaban y se agitaban.

25 Miré y toda la gente se había ido; todos los pájaros del cielo se habían volado.

26 Miré y los terrenos fértiles se habían convertido en desiertos; las ciudades estaban en ruinas, destruidas por la ira feroz del **ADON**.

27 Esto dice el **ADON**: La tierra entera será arrasada, pero no la destruiré por completo.

28 La tierra estará de luto y los cielos serán tapizados de negro a causa de la sentencia que pronuncié contra mi pueblo. Lo he decidido y no lo cambiaré.

29 Al oír el ruido de los carros de guerra y los arqueros, la gente huye aterrorizada. Ellos se esconden en los matorrales y corren a las montañas. Todas las ciudades han sido abandonadas, ¡no queda nadie en ellas!

30 ¿Qué es lo que haces, tú que has sido saqueado? ¿Por qué te vistes de ropas hermosas y te pones joyas de oro? ¿Por qué te resaltas los ojos con rímel? ¡Arreglarte así de nada te servirá!

Los aliados que fueron tus amantes te desprecian y buscan tu muerte.

31 Oigo gritos, como los de una mujer que está de parto, los gemidos de una mujer dando a luz su primer hijo. Es la bella Jerusalén, que respira con dificultad y grita: ¡Socorro! ¡Me están matando!

5

Los pecados de Judá

1 Corran por todas las calles de Jerusalén –dice el **ADON**–, busquen arriba y abajo, ¡busquen por toda la ciudad! Si encuentran aunque sea a una sola persona justa y honrada no destruiré la ciudad.

2 Pero aun cuando están bajo juramento diciendo: «Tan cierto como que el **ADON** vive», ¡todos siguen mintiendo!

3 **ADON**, tú estás buscando la honradez. Golpeaste a tu pueblo, pero no prestó atención. Los has aplastado, pero se negaron a ser corregidos. Son tercos, de caras duras como piedra; rehusaron arrepentirse.

4 Entonces dije: ¿Pero qué podemos esperar de los pobres? Son unos ignorantes. No conocen los caminos del **ADON** ni entienden las leyes divinas.

5 Así que iré y hablaré a sus líderes. Sin duda ellos conocen los caminos del **ADON** y entienden las leyes de **ELOHIM**. Pero los líderes también, como un solo hombre, se habían librado del yugo de **ELOHIM** y roto las cadenas.

6 Entonces ahora un león de la selva los atacará; un lobo del desierto se les echará encima. Un leopardo acechará cerca de sus ciudades, y hará trizas a quien se atreva a salir. Pues grande es la

rebelión de ellos y muchos son sus pecados.

7 ¿Cómo puedo perdonarte? Pues aún tus hijos se han alejado de mí. ¡Ellos juraron por dioses que no son dioses en absoluto! Alimenté a mi pueblo hasta que estuvo satisfecho; pero su manera de darme las gracias fue cometer adulterio y hacer fila en los prostíbulos.

8 Son vigorosos sementales, bien alimentados, cada uno relinchando por la mujer de su prójimo.

9 ¿No habría de castigarlos por esto? – dice el **ADON**–. ¿No habría de vengarme contra semejante nación?

10 Vayan por las hileras de los viñedos y destruyan las vides pero dejen algunas con vida. Arranquen los sarmientos de las vides, porque esta gente no pertenece al **ADON**.

11 Los pueblos de Israel y Judá están llenos de traición contra mí –dice el **ADON**.

12 Mintieron acerca del **ADON** y dijeron: «¡Él no nos molestará! Ningún desastre vendrá sobre nosotros; no habrá guerra ni hambre.

13 Todos los profetas de **ELOHIM** son pura palabrería, quienes en realidad no hablan de parte de él. ¡Que caigan sobre ellos mismos sus predicciones de desastre!».

14 Por lo tanto, esto dice el **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales: Debido a que mi pueblo habla de esta manera, mis mensajes saldrán de tu boca como llamas de fuego y quemarán al pueblo como si fuera leña.

15 Oh Israel, traeré una nación lejana contra ti, –dice el **ADON**–. Es una nación poderosa, una nación antigua, un pueblo cuyo idioma desconoces, cuya forma de hablar no entiendes.

16 Sus armas son mortíferas; sus guerreros, poderosos.

17 Devorarán la comida de tu cosecha; devorarán a tus hijos e hijas. Devorarán tus rebaños y manadas; devorarán tus uvas y tus higueras. Y destruirán tus ciudades fortificadas que consideras tan seguras.

18 Sin embargo, aun en esos días, no te eliminaré por completo –dice el **ADON**.

19 Y cuando tu pueblo pregunte: «¿Por qué el **ADON** nuestro **ELOHIM** nos hizo todo esto?», debes contestar: «Ustedes lo rechazaron y se entregaron a dioses extranjeros en su propia tierra. Ahora servirán a extranjeros en una tierra que a ustedes no les pertenece».

Advertencia al pueblo de ELOHIM

20 Anuncien esto a Israel, y díganse a Judá:

21 «Escucha, gente necia y sin sentido común, que tiene ojos que no ven, y oídos que no oyen.

22 ¿No me tienes respeto? ¿Por qué no tiemblas en mi presencia? Yo, el **ADON**, con la arena defino el límite del océano como frontera eterna que las aguas no pueden cruzar. Las olas pueden agitarse y rugir, pero nunca podrán pasar los límites que establecí.

23 Sin embargo, mi pueblo tiene el corazón terco y rebelde; se alejó y me abandonó.

24 No dicen de corazón: «Vivamos con temor reverente ante el **ADON** nuestro **ELOHIM**, porque nos da la lluvia cada primavera y otoño, asegurándonos una cosecha en el tiempo apropiado».

25 Su maldad les ha privado de estas maravillosas bendiciones; su pecado les ha robado todas estas cosas buenas.

26 Hay hombres perversos entre mi pueblo que están al acecho de víctimas como un cazador oculto en su escondite. Continuamente ponen trampas para atrapar a la gente.

27 Como una jaula llena de pájaros sus casas están llenas de planes siniestros. Ahora son poderosos y ricos.

28 Están gordos y con aspecto saludable, y sus obras de maldad no tienen límite. Rehúsan dar justicia al huérfano y le niegan los derechos al pobre.

29 ¿No habría de castigarlos por esto? – dice el **ADON**–. ¿No habría de vengarme de semejante nación?

30 Algo terrible y espantoso ha sucedido en este país:

31 los profetas dan profecías falsas, y los Kohanim gobiernan con mano de hierro. Peor todavía, ¡a mi pueblo le encanta que sea así! Ahora bien, ¿qué harán ustedes cuando todo esto llegue a su fin?

6

Advertencia final a Jerusalén

1 ¡Corran y salven sus vidas, habitantes de Benjamín! ¡Salgan de Jerusalén! ¡Toquen alarma en Tecoa! ¡Levanten señales en Bet-haquerem! Un ejército poderoso viene del norte y trae calamidad y destrucción.

2 Oh Jerusalén, tú eres mi hija hermosa y delicada, ¡pero te destruiré!

3 Los enemigos te rodearán como pastores que acampan alrededor de la ciudad. Cada uno escoge un lugar para que su tropa devore.

4 Ellos gritan: «¡Prepárense para la batalla! ¡Ataquen a mediodía!». «No, ya es muy tarde; el día se acaba, y caen las sombras de la noche».

5 «¡Entonces, ataquemos de noche y destruyamos sus palacios!».

6 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: Corten árboles para usarlos como arietes; construyan rampas de asalto contra las murallas de Jerusalén. Esta es la ciudad que debe ser castigada, porque es perversa hasta más no poder.
7 De ella brota la maldad como de una fuente. Sus calles resuenan con violencia y destrucción. Siempre veo sus enfermedades y heridas.

8 Oye esta advertencia, Jerusalén, o me alejaré de ti indignado. Escucha o te convertiré en un montón de escombros, una tierra donde no vive nadie.

9 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: Aun los pocos que permanezcan en Israel serán nuevamente recogidos, como cuando el que cosecha revisa cada vid por segunda vez para recoger las uvas que no se cortaron.

La rebelión constante de Israel

10 ¿A quién puedo advertir? ¿Quién escuchará cuando yo hable? Tienen sordos los oídos y no pueden oír. Ellos desprecian la palabra del **ADON**. No quieren escuchar para nada.

11 Por eso ahora estoy lleno de la furia del **ADON**. ¡Sí, estoy cansado de contenerla! Derramaré mi furia sobre los niños que juegan en las calles y sobre las reuniones de jóvenes, sobre esposos y esposas y sobre los que son viejos y canosos.

12 Sus casas serán dadas a los enemigos, al igual que sus campos y sus esposas porque levantaré mi puño poderoso contra la gente de esta tierra —dice el **ADON**.

13 Desde el menos importante hasta el más importante, sus vidas están dominadas por la avaricia. Desde los

profetas hasta los Kohanim, todos son unos farsantes.

14 Ofrecen curas superficiales para la herida mortal de mi pueblo. Dan garantías de shalom cuando no hay shalom.

15 ¿Se avergüenzan de sus actos repugnantes? De ninguna manera, ¡ni siquiera saben lo que es sonrojarse! Por lo tanto, estarán entre los caídos en la matanza; serán derribados cuando los castigue, dice el **ADON**.

Israel rechaza el camino del ADON

16 Esto dice el **ADON**: Deténganse en el cruce y miren a su alrededor; pregunten por el camino antiguo, el camino justo, y anden en él. Vayan por esa senda y encontrarán descanso para el alma. Pero ustedes responden: «¡No, ese no es el camino que queremos!».

17 Puse centinelas sobre ustedes, que dijeron: «Estén atentos al sonido de alarma». Pero ustedes respondieron: «¡No! ¡No prestaremos atención!».

18 Por lo tanto, naciones, escuchen esto; tomen nota de la situación de mi pueblo.

19 ¡Escucha, toda la tierra! Traeré desastre sobre mi pueblo. Es el fruto de sus propias intrigas, porque se niegan a escucharme; han rechazado mi palabra.

20 Es inútil ofrecerme el incienso dulce de Saba. ¡Guárdense su cálamo aromático importado de tierras lejanas! No aceptaré sus ofrendas quemadas; sus sacrificios no tienen ningún aroma agradable para mí.

21 Por lo tanto, esto dice el **ADON**: Pondré obstáculos en el camino de mi pueblo. Padres e hijos tropezarán

contra ellos. Vecinos y amigos morirán juntos.

Invasión desde el norte

22 Esto dice el **ADON**: ¡Miren! ¡Un gran ejército viene del norte! Desde tierras lejanas se levanta contra ti una gran nación.

23 Están armados con arcos y lanzas; son crueles y no perdonan a nadie. Cuando avanzan montados a caballo se oyen como el rugido del mar. Vienen en formación de batalla, con planes de destruirte, hermosa Jerusalén.

24 Hemos oído informes acerca del enemigo y las manos nos tiemblan de miedo. Punzadas de angustia se han apoderado de nosotros, como las de la mujer que está en trabajo de parto.

25 ¡No salgan a los campos! ¡No viajen por los caminos! ¡La espada del enemigo está por todos lados, y nos aterroriza a cada paso!

26 Oh, pueblo mío, vístete de tela áspera y siéntate entre las cenizas. Lámentate y llora amargamente, como el que pierde a un hijo único. ¡Pues los ejércitos destructores caerán de sorpresa sobre ti!

27 Jeremías, te he hecho probador de metales, para que puedas determinar la calidad de mi pueblo.

28 Ellos son rebeldes de la peor clase, llenos de calumnia. Son tan duros como el bronce y el hierro y llevan a otros a la corrupción.

29 Los fuelles soplan las llamas con furor para quemar la corrupción. Pero no los purifica, ya que su perversidad permanece.

30 Los marcaré: «plata rechazada», porque yo, el **ADON**, los desecho.

7

Jeremías habla en el templo

1 El **ADON** le dio otro mensaje a Jeremías diciendo:

2 Vete a la entrada del templo del **ADON** y dale el siguiente mensaje al pueblo: «Oh Judá, ¡escucha este mensaje del **ADON**! ¡Escúchenlo, todos ustedes que aquí adoran al **ADON**!

3 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Incluso ahora, si abandonan sus malos caminos les permitiré quedarse en su propia tierra;

4 pero no se dejen engañar por los que les prometen seguridad simplemente porque aquí está el templo del **ADON**. Ellos repiten: «¡El templo del **ADON** está aquí! ¡El templo del **ADON** está aquí!».

5 Pero seré compasivo únicamente si abandonan sus malos pensamientos y sus malas acciones, y comienzan a tratarse el uno al otro con justicia;

6 si dejan de explotar a los extranjeros, a los huérfanos y a las viudas; si dejan de asesinar; y si dejan de dañarse ustedes mismos al rendir culto a los ídolos.

7 Entonces, les permitiré quedarse en esta tierra que les di a sus antepasados para siempre.

8 No se dejen engañar ni crean que nunca tendrán que sufrir porque el templo está aquí. ¡Es una mentira!

9 ¿De verdad piensan que pueden robar, matar, cometer adulterio, mentir y quemar incienso a Baal y a los otros nuevos dioses que tienen,

10 y luego venir y presentarse delante de mí en mi templo a repetir: «¡Estamos a salvo!», sólo para irse a cometer

nuevamente todas las mismas maldades?

11 ¿No reconocen ustedes mismos que este templo, que lleva mi nombre, se ha convertido en una cueva de ladrones? Les aseguro que veo todo el mal que ocurre allí. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

12 Ahora vayan a Silo, al lugar donde puse antes el Mishkan que llevaba mi nombre. Vean lo que hice allí debido a toda la perversidad de mi pueblo, los israelitas.

13 Cuando ustedes cometían estas perversidades, dice el **ADON**, yo les hablé de ello repetidas veces, pero ustedes no quisieron escuchar. Los llamé pero se negaron a contestar.

14 Entonces, tal como destruí a Silo, ahora también destruiré a este templo que lleva mi nombre, este templo al que acuden en busca de ayuda, este lugar que les di a ustedes y a sus antepasados.

15 Y los enviaré al destierro fuera de mi vista, así como hice con sus parientes, el pueblo de Israel».

Persistente idolatría de Judá

16 Jeremías, no ores más por este pueblo. No llores ni ores por ellos y no me supliques que los ayude, porque no te escucharé.

17 ¿Acaso no ves lo que están haciendo en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén?

18 ¡Con razón estoy tan enojado! Mira cómo los hijos juntan leña y los padres preparan el fuego para el sacrificio. Observa cómo las mujeres preparan la masa para hacer pasteles y ofrecérselos a la reina del cielo. ¡Y derraman ofrendas líquidas a sus otros dioses-ídolos!

19 ¿Soy yo al que ellos perjudican? – pregunta el **ADON**–. Más que nada se perjudican a sí mismos, para su propia vergüenza.

20 Así que esto dice el **ADON** Soberano: Derramaré mi terrible furia sobre este lugar. Sus habitantes, animales, árboles y cosechas serán consumidos con el fuego insaciable de mi enojo.

21 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: ¡Tomen sus ofrendas quemadas y los demás sacrificios y cómanselos ustedes mismos!

22 Cuando saqué a sus antepasados de Egipto no eran ofrendas quemadas ni sacrificios lo que deseaba de ellos.

23 Esto les dije: «Obedézcanme, y yo seré su **ELOHIM**, y ustedes serán mi pueblo. ¡Hagan todo lo que les diga y les irá bien!».

24 Pero mi pueblo no quiso escucharme. Continuaron haciendo lo que querían, siguiendo los tercos deseos de su malvado corazón. Retrocedieron en vez de ir hacia adelante.

25 Desde el día en que sus antepasados salieron de Egipto hasta ahora, no he dejado de enviarles a mis siervos, los profetas, día tras día;

26 pero mi pueblo no me ha escuchado, ni siquiera ha tratado de oírme. Han sido tercos y pecadores, aún peor que sus antepasados.

27 Diles todo esto, pero no esperes que te escuchen. Advérteles a gritos, pero no esperes que te hagan caso.

28 Diles: «Esta es la nación que no obedece al **ADON** su **ELOHIM** y que rechaza ser enseñada. Entre ellos la verdad ha desaparecido; ya no se escucha en sus labios.

29 Rápate en señal de luto y llora a solas en las montañas, porque el **ADON** ha rechazado y ha abandonado a esta generación que ha provocado su furia».

El valle de la matanza

30 La gente de Judá ha pecado ante mis propios ojos –dice el **ADON**–. Han puesto sus ídolos abominables precisamente en el templo que lleva mi nombre, y así lo han profanado.

31 Han edificado santuarios paganos en Tofet, el basurero en el valle de Benhinom, donde queman a sus hijos y a sus hijas en el fuego. Jamás ordené un acto tan horrendo; ¡ni siquiera me pasó por la mente ordenar semejante cosa!

32 Así que, ¡atención!, se acerca la hora –dice el **ADON**–, cuando ese basurero ya no será llamado más Tofet ni valle de Ben-hinom, sino valle de la Matanza. Enterrarán a sus muertos en Tofet hasta que ya no haya más lugar.

33 Los cadáveres de mi pueblo servirán de comida para los buitres y los animales salvajes, y no habrá quien los ahuyente.

34 Pondré fin a las risas y a las alegres canciones en las calles de Jerusalén. No se oirán más las voces felices de los novios ni de las novias en las ciudades de Judá. La tierra quedará completamente desolada.

8

1 En ese día –dice el **ADON**–, el enemigo abrirá las tumbas de los reyes y los funcionarios de Judá, las tumbas de los Kohanim, los profetas y la gente común de Jerusalén.

2 Esparcirá los huesos sobre la tierra ante el sol, la luna y las estrellas: los dioses que mi pueblo ha amado, servido y rendido culto. Sus huesos no serán recogidos nuevamente ni

enterrados, sino que serán esparcidos sobre la tierra como si fueran estiércol.

3 Y la gente que sobreviva de esta nación malvada deseará morir en vez de vivir en el lugar donde los enviaré. ¡Yo, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, he hablado!

Engaño de los falsos profetas

4 Jeremías, dile al pueblo: «Esto dice el **ADON**: «Cuando una persona se cae, ¿acaso no vuelve a levantarse? Cuando descubre que está en un camino equivocado, ¿acaso no da la vuelta?

5 Entonces, ¿por qué esta gente continúa en su camino de autodestrucción? ¿Por qué los habitantes de Jerusalén rehúsan regresar? Se aferran a sus mentiras y se niegan a volver.

6 Escucho sus conversaciones y no oigo una sola palabra de verdad. ¿Hay alguien que esté apenado por haber hecho lo malo? ¿Alguien que diga: «¡Qué cosa tan terrible he hecho!» ? ¡No! ¡Todos corren por el camino del pecado tan veloces como galopa un caballo a la batalla!

7 Hasta la cigüeña que surca el cielo conoce el tiempo de su migración, al igual que la tórtola, la golondrina y la grulla. Todas regresan en el tiempo señalado cada año. ¡Pero no en el caso de mi pueblo! Ellos no conocen las leyes del **ADON**.

8 ¿Cómo pueden decir: «Somos sabios porque tenemos la palabra del **ADON**», cuando, al escribir mentiras, sus maestros la han torcido?

9 Estos maestros sabios caerán en la trampa de su propia necedad, porque han rechazado la palabra del **ADON**. Después de todo, ¿son ellos tan sabios?

10 Les daré sus esposas a otros y sus fincas a extranjeros. Desde el menos importante hasta el más importante, sus vidas están dominadas por la avaricia. Es cierto, incluso mis profetas y Kohanim son así; todos ellos son unos farsantes.

11 Ofrecen curas superficiales para la herida mortal de mi pueblo. Dan garantías de shalom cuando no hay shalom.

12 ¿Se avergüenzan de estos actos repugnantes? De ninguna manera, ¡ni siquiera saben lo que es sonrojarse! Por lo tanto estarán entre los caídos en la matanza; serán derribados cuando los castigue, dice el **ADON**.

13 Con toda seguridad los consumiré. No habrá más cosechas de higos ni de uvas; todos sus árboles frutales morirán. Todo lo que les di, pronto se acabará. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!».

14 Luego el pueblo dirá: «¿Por qué deberíamos esperar aquí para morir? Vengan, vayamos a las ciudades fortificadas para morir allí. Pues el **ADON** nuestro **ELOHIM** ha decretado nuestra destrucción y nos ha dado a beber una copa de veneno porque pecamos contra el **ADON**.

15 Esperábamos shalom, pero la shalom no llegó; esperábamos tiempos de sanidad, pero sólo encontramos terror».

16 Ya se puede oír el resoplido de los caballos de guerra del enemigo ¡desde tan lejos como la tierra de Dan en el norte! El relincho de sus sementales hace temblar toda la tierra. Vienen a devorar el país y todo lo que hay en él, tanto las ciudades como los habitantes.

17 Enviaré estas tropas enemigas entre ustedes como serpientes venenosas a

las que no pueden encantar. Los morderán y ustedes morirán. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

Jeremías llora por Judá

18 Mi dolor no tiene remedio; mi corazón está destrozado.

19 Escuchen el llanto de mi pueblo; puede oírse por toda la tierra. ¿Acaso ha abandonado el **ADON** a Jerusalén[u]? –pregunta la gente–. ¿No está más su Rey allí? Oh, ¿por qué han provocado mi enojo con sus ídolos tallados y sus despreciables dioses ajenos?, pregunta el **ADON**.

20 Ya se acabó la cosecha, y el verano se ha ido –se lamenta el pueblo–, ¡y todavía no hemos sido salvados!

21 Sufro con el dolor de mi pueblo, lloro y estoy abrumado de profunda pena.

22 ¿No hay medicina en Galaad? ¿No hay un médico allí? ¿Por qué no hay sanidad para las heridas de mi pueblo?

9

1 ¡Si tan sólo mi cabeza fuera una laguna y mis ojos una fuente de lágrimas, lloraría día y noche por mi pueblo que ha sido masacrado!

2 Desearía poder marcharme y olvidarme de mi pueblo y vivir en una choza para viajeros en el desierto. Pues todos ellos son adúlteros, una banda de mentirosos traicioneros.

Juicio por la desobediencia

3 Mi pueblo encorva sus lenguas como arcos para lanzar mentiras. Se rehúsan a defender la verdad; sólo van de mal en peor. Ellos no me conocen –dice el **ADON**.

4 ¡Cuidado con tu vecino, ni siquiera confíes en tu hermano! Pues un hermano saca ventaja de su hermano, y un amigo calumnia a su amigo.

5 Todos se engañan y se estafan entre sí; ninguno dice la verdad. Con la lengua, entrenada a fuerza de práctica, dicen mentiras; pecan hasta el cansancio.

6 Amontonan mentira sobre mentira y rechazan por completo reconocerme, dice el **ADON**.

7 Por lo tanto, esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: Mira, los derretiré en el crisol y los probaré como al metal. ¿Qué más puedo hacer con mi pueblo?

8 Pues sus lenguas lanzan mentiras como flechas envenenadas. Dicen palabras amistosas a sus vecinos mientras en el corazón traman matarlos.

9 ¿No habría de castigarlos por eso? – dice el **ADON**–. ¿No habría de tomar venganza contra semejante nación?

10 Lloraré por las montañas y gemiré por los pastos del desierto; pues están desolados y no tienen vida. Ya no se escucha el mugido del ganado; todas las aves y los animales salvajes han huido.

11 Haré de Jerusalén un montón de ruinas –dice el **ADON**– y será un lugar frecuentado por chacales. Las ciudades de Judá serán abandonadas, y nadie vivirá en ellas.

12 ¿Quién tiene suficiente sabiduría para entender todo esto? ¿Quién ha sido instruido por el **ADON** y puede explicárselo a otros? ¿Por qué ha sido tan arruinada esta tierra, que nadie se atreve a viajar por ella?

13 El **ADON** contesta: Esto sucedió porque mi pueblo abandonó mis instrucciones; se negó a obedecer lo que dije.

14 En cambio, se pusieron tercios y siguieron sus propios deseos y

rindieron culto a imágenes de Baal, como les enseñaron sus antepasados.

15 Así que ahora esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: ¡mira!, los alimentaré con amargura y les daré veneno para beber. 16 Los esparciré por todo el mundo, a lugares que ni ellos ni sus antepasados han oído nombrar, y aun allí los perseguiré con espada hasta que los haya destruido por completo.

Llanto en Jerusalén

17 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: Piensa en todo esto y llama a las que se les paga por llorar; manda traer a las mujeres que lloran en los funerales.

18 ¡Rápido! ¡Comiencen a llorar! Que las lágrimas fluyan de sus ojos.

19 Escuchen a los habitantes de Jerusalén llorando desesperados: «Estamos arruinados! ¡Estamos totalmente humillados! Tenemos que abandonar nuestra tierra, porque derribaron nuestras casas».

20 Escuchen, ustedes mujeres, las palabras del **ADON**; abran sus oídos a lo que él tiene que decir. Enseñen a sus hijas a gemir; enséñense unas a otras a lamentarse.

21 Pues la muerte se ha deslizado a través de nuestras ventanas y ha entrado a nuestras mansiones. Ha acabado con la flor de nuestra juventud: los niños ya no juegan en las calles, y los jóvenes ya no se reúnen en las plazas.

22 Esto dice el **ADON**: Se esparcirán cadáveres a través de los campos como montones de estiércol, como manojos de grano después de la cosecha. No quedará nadie para enterrarlos.

23 Esto dice el **ADON**: No dejen que el sabio se jacte de su sabiduría, o el

poderoso, de su poder, o el rico, de sus riquezas.

24 Pero los que desean jactarse que lo hagan solamente en esto: de conocerme verdaderamente y entender que yo soy el **ADON** –quien demuestra amor inagotable y trae justicia y rectitud a la tierra– y que me deleito en estas cosas. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

25 Se acerca la hora –dice el **ADON**–, cuando castigaré a todos los que están circuncidados en el cuerpo pero no en espíritu:

26 a los egipcios, a los edomitas, a los amonitas, a los moabitas, a la gente que vive en el desierto en lugares remotos, y sí, aun a la gente de Judá. Igual que todas estas naciones paganas, el pueblo de Israel también tiene el corazón incircunciso.

10

La idolatría trae destrucción

1 ¡Escucha la palabra que el **ADON** te dice, oh Israel!

2 Esto dice el **ADON**: No te comportes como las otras naciones que tratan de leer el futuro en las estrellas. No tengas temor de sus predicciones, aun cuando otras naciones se aterren por ellas.

3 Sus costumbres son vanas y necias. Cortan un árbol y el artesano talla un ídolo.

4 Lo decoran con oro y plata y luego lo aseguran con martillo y clavos para que no se caiga.

5 ¡Sus dioses son como inútiles espantapájaros en un campo de pepinos! No pueden hablar y necesitan que los lleven en los brazos porque no pueden caminar. No tengan temor de semejantes dioses, porque no pueden hacerles ningún daño, tampoco ningún bien.

6 ¡**ADON**, no hay nadie como tú! Pues eres grande y tu nombre está lleno de poder.

7 ¿Quién no te temería, oh Rey de las naciones? ¡Ese título te pertenece sólo a ti! Entre todos los sabios de la tierra y en todos los reinos del mundo no hay nadie como tú.

8 Los que rinden culto a ídolos son estúpidos y necios. ¡Las cosas a las que rinden culto están hechas de madera!

9 Traen láminas de plata desde Tarsis y oro de Ufaz, y les entregan esos materiales a hábiles artesanos que hacen sus ídolos. Luego visten estos dioses con ropas de púrpura y azul real hechas por sastres expertos.

10 Sin embargo, el **ADON** es el único **ELOHIM** verdadero. ¡Él es el **ELOHIM** viviente y el Rey eterno! Toda la tierra tiembla ante su enojo; las naciones no pueden hacerle frente a su ira.

11 Diles a los que rinden culto a otros dioses: Sus supuestos dioses, que no hicieron los cielos y la tierra, desaparecerán de la tierra y de debajo de los cielos.

12 **ELOHIM** hizo la tierra con su poder, y la preserva con su sabiduría. Con su propia inteligencia desplegó los cielos.

13 Cuando habla en los truenos, la lluvia desciende del cielo con estrépito. Él hace que las nubes se levanten sobre la tierra. Envía el relámpago junto con la lluvia, y suelta el viento de sus depósitos.

14 ¡Toda la raza humana es necia y le falta conocimiento! Los artesanos quedan deshonrados por los ídolos que hacen, porque sus obras hechas con tanto esmero son un fraude. Estos ídolos no tienen ni aliento ni poder.

15 Los ídolos son inútiles; ¡son mentiras ridículas! En el día del juicio, todos serán destruidos.

16 ¡Pero el **ELOHIM** de Israel no es ningún ídolo! Él es el Creador de todo lo que existe, incluido Israel, su posesión más preciada. ¡El **ADON** de los Ejércitos Celestiales es su nombre!

La destrucción que se acerca

17 Haz las maletas y prepárate para salir; el sitio está por comenzar.

18 Pues esto dice el **ADON**: De forma repentina echaré a todos los que viven en esta tierra. Derramaré sobre ustedes grandes dificultades, y por fin sentirán mi enojo.

19 Mi herida es profunda y grande mi dolor. Mi enfermedad es incurable, pero debo soportarla.

20 Mi casa está destruida, y no queda nadie que me ayude a reconstruirla. Se llevaron a mis hijos, y nunca volveré a verlos.

21 Los pastores de mi pueblo han perdido la razón. Ya no buscan la sabiduría del **ADON**. Por lo tanto, fracasan completamente y sus rebaños andan dispersos.

22 ¡Escuchen! Oigan el terrible rugir de los ejércitos poderosos mientras avanzan desde el norte. Las ciudades de Judá serán destruidas y se convertirán en guarida de chacales.

Oración de Jeremías

23 Yo sé, **ADON**, que nuestra vida no nos pertenece; no somos capaces de planear nuestro propio destino.

24 Así que corrígeme, **ADON**, pero por favor sé tierno; no me corrijas con enojo porque moriría.

25 Derrama tu ira sobre las naciones que se niegan a reconocerte, sobre los pueblos que no invocan tu nombre.

Pues han devorado a tu pueblo Israel; lo han devorado y consumido y han hecho de la tierra un desierto desolado.

11

Judá rompe el pacto

1 El **ADON** le dio otro mensaje a Jeremías y dijo:

2 –Recuérdales a los habitantes de Judá y de Jerusalén las condiciones de mi pacto con ellos.

3 Diles: «Esto dice el **ADON, ELOHIM** de Israel: «¡Maldito todo el que no obedece las condiciones de mi pacto!

4 Pues cuando los saqué de ese horno de fundir hierro que es Egipto, les dije a sus antepasados: «Si me obedecen y hacen todo lo que les mando, serán mi pueblo y yo seré su **ELOHIM**».

5 Esto les dije para poder cumplir mi promesa a sus antepasados de darles a ustedes una tierra donde fluyen la leche y la miel, la tierra que hoy habitan»». Entonces respondí: –¡Amén, **ADON**! Que así sea.

6 Después el **ADON** dijo: –Proclama este mensaje en las calles de Jerusalén. Ve de ciudad en ciudad por toda la tierra y anuncia: «Recuerden el antiguo pacto y hagan todo lo que exige.

7 Pues les advertí solemnemente a sus antepasados cuando los saqué de Egipto: «¡Obedézcanme!». He repetido esta advertencia una y otra vez hasta el día de hoy;

8 pero sus antepasados no escucharon y ni siquiera prestaron atención, sino que se pusieron tercos y siguieron sus propios malos deseos. Y debido a que se negaron a obedecer, traje sobre ellos todas las maldiciones descritas en este pacto».

9 El **ADON** me habló una vez más y dijo: Descubrí una conspiración contra mí

entre los habitantes de Judá y Jerusalén.

10 Han vuelto a los pecados de sus antepasados. Se negaron a escucharme y rinden culto a otros dioses. Israel y Judá han roto el pacto que hice con sus antepasados.

11 Por lo tanto, esto dice el **ADON**: Traeré calamidad sobre ellos y no habrá escapatoria posible. Aunque supliquen compasión no escucharé sus ruegos.

12 Entonces los habitantes de Judá y Jerusalén clamarán a sus ídolos y quemarán incienso ante ellos. ¡Pero los ídolos no los salvarán cuando caiga el desastre!

13 Miren ahora, gente de Judá: ustedes tienen tantos dioses como ciudades. Tienen tantos altares vergonzosos – altares para quemar incienso a su **ELOHIM** Baal– como calles hay en Jerusalén.

14 Jeremías, no ores más por este pueblo. No llores ni pidas por ellos porque yo no los escucharé cuando clamen a mí en su angustia.

15 ¿Qué derecho tiene mi amado pueblo de ir a mi templo cuando ha cometido tantas inmoralidades? ¿Acaso sus votos y sacrificios pueden evitar su destrucción? ¡En realidad se alegran en hacer lo malo!

16 Yo, el **ADON**, antes los llamaba olivo frondoso, hermoso a la vista y lleno de buen fruto. Pero ahora he enviado el furor de sus enemigos para quemarlos con fuego y dejarlos carbonizados y quebrantados.

17 Yo, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, el que plantó ese olivo, he ordenado que lo destruyan. Pues los pueblos de Israel y de Judá han hecho lo malo, y despertaron mi enojo al quemar incienso a Baal.

Complot contra Jeremías

18 Luego el **ADON** me avisó acerca de los complots que mis enemigos tramaban en mi contra.

19 Yo era como cordero que se lleva al matadero. ¡No tenía idea de que pensaban matarme! Destruyamos a ese hombre y todas sus palabras – dijeron–, derribémoslo para que su nombre sea olvidado para siempre.

20 Oh **ADON** de los Ejércitos Celestiales, tú juzgas con justicia, y examinas los secretos y los pensamientos más profundos. Déjame ver tu venganza contra ellos, porque te he entregado mi causa.

21 Esto dice el **ADON** acerca de los hombres de Anatot que deseaban mi muerte. Ellos habían dicho: Te mataremos si no dejas de profetizar en el nombre del **ADON**.

22 Así que esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales acerca de ellos: ¡Yo los castigaré! Sus jóvenes morirán en batalla y sus hijos e hijas morirán de hambre.

23 Ninguno de esos conspiradores de Anatot sobrevivirá, porque traeré calamidad sobre ellos cuando llegue el momento de su castigo.

12

Jeremías cuestiona la justicia de ELOHIM

1 **ADON**, tú siempre me haces justicia cuando llevo un caso ante ti. Así que déjame presentarte esta queja: ¿Por qué los malvados son tan prósperos? ¿Por qué son tan felices los malignos?

2 Tú los has plantado, y ellos echaron raíces y han prosperado. Tu nombre está en sus labios, aunque estás lejos de su corazón.

3 En cuanto a mí, **ADON**, tú conoces mi corazón; me ves y pruebas mis pensamientos. ¡Arrastra a esta gente como se lleva a las ovejas al matadero! ¡Apártalos para la masacre!

4 ¿Hasta cuándo tendrá que llorar esta tierra? Incluso la hierba de los campos se ha marchitado. Los animales salvajes y las aves han desaparecido debido a la maldad que hay en la tierra. Pues la gente ha dicho: ¡El **ADON** no ve nuestro futuro!

El **ADON** le contesta a Jeremías

5 Si te cansa competir contra simples hombres, ¿cómo podrás correr contra caballos? Si tropiezas y caes en campo abierto, ¿qué harás en los matorrales cerca del Jordán?

6 Aun tus hermanos, miembros de tu propia familia, se han vuelto contra ti; conspiran y se quejan de ti. No confíes en ellos, no importa lo amable que sean sus palabras.

7 Yo he abandonado a mi pueblo, mi posesión más preciada. He entregado a los que más amo a sus enemigos.

8 Mi pueblo elegido ha rugido contra mí como un león en la selva, por eso lo traté con desprecio.

9 Mi pueblo elegido se comporta como buitres moteados[ad], pero es el pueblo mismo el que está rodeado de buitres. ¡Que salgan los animales salvajes para que despedacen sus cadáveres!

10 Muchos gobernantes han devastado mi viñedo, pisotearon las vides y así transformaron toda su belleza en un lugar desolado.

11 Lo han convertido en tierra baldía; escucho su triste lamento. Toda la tierra está desolada y a nadie siquiera le importa.

12 Se pueden ver ejércitos destructores en todas las cumbres desiertas de las colinas. La espada del **ADON** devora a la gente de un extremo al otro de la nación. ¡Nadie escapará!

13 Mi pueblo sembró trigo pero cosecha espinos. Se esforzó pero no le sirvió de nada. Cosechará vergüenza debido a la ira feroz del **ADON**.

Mensaje a los vecinos de Israel

14 Esto dice el **ADON**: Desarraigaré de sus tierras a todas las naciones malvadas que extendieron la mano para tomar lo que le di a Israel. Desarraigaré a Judá de entre ellos,

15 pero después regresaré y tendré compasión de todos ellos. Los llevaré de regreso a su tierra, cada nación a su propia heredad.

16 Y si en verdad estas naciones aprenden los caminos de mi pueblo y si aprenden a jurar por mi nombre, y dicen: «Tan cierto como que el **ADON** vive» (así como ellos enseñaron a mi pueblo a jurar por el nombre de Baal), entonces se les dará un lugar entre mi pueblo;

17 pero la nación que rehúse obedecerme será arrancada de raíz y destruida. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

13

El calzoncillo de Jeremías

1 Esto me dijo el **ADON**: Ve y cómprate un calzoncillo de lino y pónelo, pero no lo laves.

2 Así que compré el calzoncillo como me indicó el **ADON** y me lo puse.

3 Luego el **ADON** me dio otro mensaje:

4 Toma el calzoncillo que tienes puesto y vete al río Éufrates. Allí escóndelo en un agujero entre las rocas.

5 Así que fui y lo escondí junto al Éufrates como el **ADON** me había indicado.

6 Mucho tiempo después, el **ADON** me dijo: Regresa al Éufrates y toma el calzoncillo que te dije que escondieras.

7 Así que fui al Éufrates y lo saqué del agujero donde lo había escondido, pero ahora estaba podrido y deshecho. El calzoncillo ya no servía para nada.

8 Entonces recibí este mensaje del **ADON**:

9 Así dice el **ADON**: esto muestra cómo pudriré el orgullo de Judá y Jerusalén.

10 Esta gente malvada se niega a escucharme. Tercamente siguen sus propios deseos y rinden culto a otros dioses. Por lo tanto, se volverán como este calzoncillo, ¡no servirán para nada!

11 Tal como el calzoncillo se adhiere a la cintura del hombre, así he creado a Judá y a Israel para que se aferren a mí, dice el **ADON**. Iban a ser mi pueblo, mi orgullo, mi kavod: un honor para mi nombre, pero no quisieron escucharme.

12 Así que diles: «Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel: “Que todas sus jarras sean llenas de vino” ». Ellos te contestarán: «¡Por supuesto, las jarras se hacen para llenarlas de vino!».

13 Luego diles: «No, esto es lo que quiere dar a entender el **ADON**: «A todos los habitantes de esta tierra los llenaré de borrachera, desde el rey que se sienta en el trono de David, pasando por los Kohanim y los profetas, hasta la gente común de Jerusalén.

14 Los estrellaré el uno contra el otro, aun los padres contra los hijos, dice el **ADON**. No permitiré que mi lástima ni

mi compasión ni mi compasión me impidan destruirlos»».

Advertencia contra el orgullo

15 ¡Escuchen y presten atención! No sean arrogantes, porque el **ADON** ha hablado.

16 Den kavod al **ADON** su **ELOHIM** antes de que sea demasiado tarde. Reconózcanlo antes de que él traiga oscuridad sobre ustedes, la cual hace que tropiecen y caigan en las montañas sombrías. Pues entonces, cuando busquen luz, sólo encontrarán terrible oscuridad y tinieblas.

17 Y si todavía se rehúsan a escuchar, lloraré a solas a causa de su orgullo. Mis ojos no podrán contener las lágrimas porque el rebaño del **ADON** será llevado al destierro.

18 Diles al rey y a su madre: Desciendan de sus tronos y siéntense en el polvo, porque sus coronas gloriosas pronto serán arrebatadas de su cabeza.

19 Las ciudades del Neguev cerrarán sus puertas y nadie será capaz de abrirlas. La gente de Judá será llevada cautiva; todos serán llevados al destierro.

20 ¡Abran sus ojos y vean los ejércitos que bajan marchando desde el norte! ¿Dónde está tu rebaño —tu hermoso rebaño— que él te encargó cuidar?

21 ¿Qué dirás cuando el **ADON** tome a los aliados con los que cultivaste una relación y los designe como tus gobernantes? ¡Se apoderarán de ti punzadas de angustia como una mujer en dolores de parto!

22 Quizá te preguntes: ¿Por qué me sucede todo esto? ¡Se debe a tus muchos pecados! Por eso los ejércitos invasores te desnudaron y te violaron.

23 ¿Acaso puede un etíope cambiar el color de su piel? ¿Puede un leopardo quitarse sus manchas? Tampoco ustedes pueden comenzar a hacer el bien porque siempre han hecho lo malo.

24 Los dispersaré como la paja que es arrastrada por el viento del desierto.

25 Esta es tu asignación, la porción que te he dado –dice el **ADON**–, porque ustedes me han olvidado y han puesto su confianza en dioses falsos.

26 Yo mismo te desnudaré y te expondré a la vergüenza.

27 He visto tu adulterio y tu pasión sexual, y tu asquerosa adoración de ídolos en los campos y sobre las colinas. ¡Qué aflicción te espera, Jerusalén! ¿Cuánto falta para que seas pura?

14

La terrible sequía en Judá

1 Jeremías recibió este mensaje del **ADON** que explica por qué detuvo la lluvia:

2 Judá desfallece; el comercio a las puertas de la ciudad se estanca. Todo el pueblo se sienta en el suelo porque está de luto, y surge un gran clamor de Jerusalén.

3 Los nobles envían a sus sirvientes a buscar agua pero los pozos están secos. Confundidos y desesperados, los siervos regresan con sus cántaros vacíos, y con sus cabezas cubiertas en señal de dolor.

4 El suelo está reseco y agrietado por falta de lluvia. Los agricultores están profundamente angustiados; ellos también se cubren la cabeza.

5 Aun la cierva abandona su cría porque no hay pasto en el campo.

6 Los burros salvajes se paran sobre las lomas desiertas jadeando como chacales sedientos. Fuerzan la vista en busca de hierba, pero no la hay por ninguna parte.

7 Le gente dice: Nuestra maldad nos alcanzó, **ADON**, pero ayúdanos por el honor de tu propia fama. Nos alejamos de ti y pecamos contra ti una y otra vez.

8 Oh, Esperanza de Israel, nuestro Salvador en tiempos de aflicción, ¿por qué eres como un desconocido? ¿Por qué eres como un viajero que pasa por la tierra y se detiene sólo para pasar la noche?

9 ¿Estás confundido también? ¿Es nuestro guerrero valiente incapaz de salvarnos? **ADON**, tú estás aquí entre nosotros y somos conocidos como pueblo tuyo. ¡Por favor, no nos abandones ahora!

10 Así que el **ADON** dice a su pueblo: A ustedes les encanta andar lejos de mí y no se han contenido. Por lo tanto no los aceptaré más como mi pueblo; ahora les recordaré todas sus maldades y los castigaré por sus pecados.

El ADON le prohíbe a Jeremías que interceda

11 Luego el **ADON** me dijo: –Ya no ores más por este pueblo.

12 Cuando ellos ayunen no les prestaré atención. Cuando me presenten sus ofrendas quemadas y las ofrendas de grano, no las aceptaré. En cambio, los devoraré con guerra, hambre y enfermedad.

13 Luego dije: –Oh Soberano **ADON**, sus profetas les dicen: «Todo está bien, no vendrá guerra ni hambre. El **ADON** ciertamente les enviará shalom».

14 Entonces el **ADON** dijo: –Esos profetas dicen mentiras en mi nombre.

Yo no los envié ni les dije que hablaran. No les transmití ningún mensaje. Ellos profetizan visiones y revelaciones que nunca han visto ni oído. Hablan necedades, producto de su propio corazón mentiroso.

15 Por lo tanto, esto dice el **ADON**: yo castigaré a esos profetas mentirosos, porque han hablado en mi nombre a pesar de que no los envié. Dicen que no vendrá guerra ni hambre, ¡pero ellos mismos morirán en la guerra y morirán de hambre!

16 En cuanto a aquellos a quienes profetizan, sus cadáveres serán arrojados en las calles de Jerusalén, víctimas del hambre y de la guerra. No quedará nadie para enterrarlos. Se habrán ido todos: esposos, esposas, hijos e hijas. Pues derramaré sobre ellos su propia maldad.

17 Ahora bien, Jeremías, diles esto: «Mis ojos derraman lágrimas día y noche. No puedo dejar de llorar porque mi hija virgen —mi pueblo precioso— ha sido derribada y yace herida de muerte.

18 Si salgo al campo, veo los cuerpos masacrados por el enemigo. Si camino por las calles de la ciudad veo gente muerta por el hambre. Los profetas y los Kohanim continúan con su trabajo pero no saben lo que hacen».

Oración por sanidad

19 **ADON**, ¿has rechazado por completo a Judá? ¿Verdaderamente odias a Jerusalén? ¿Por qué nos has herido sin la menor esperanza de recuperarnos? Esperábamos shalom, pero la shalom no llegó; esperábamos un tiempo de sanidad, pero sólo encontramos terror.

20 **ADON**, confesamos nuestra maldad y también la de nuestros antepasados; todos hemos pecado contra ti.

21 Por el honor de tu fama, **ADON**, no nos abandones; no deshonres tu propio trono glorioso. Por favor, recuérdanos, y no rompas tu pacto con nosotros.

22 ¿Puede alguno de los inútiles dioses ajenos enviarnos lluvia? ¿O acaso cae del cielo por sí misma? No, tú eres el único, ¡oh **ADON** nuestro **ELOHIM**! Sólo tú puedes hacer tales cosas. Entonces esperaremos que nos ayudes.

15

Inevitable condenación de Judá

1 Luego el **ADON** me dijo: Aun si Moshe y Samuel se presentaran delante de mí para rogarme por este pueblo, no lo ayudaría. ¡Fuera con ellos! ¡Quítenlos de mi vista!

2 Y si te dijeran: «¿Pero adónde podemos ir?», diles: «Esto dice el **ADON**: “Los que están destinados a la muerte, a la muerte; los destinados a la guerra, a la guerra; los destinados al hambre, al hambre; los destinados al cautiverio, al cautiverio” ».

3 Enviaré contra ellos cuatro clases de destructores —dice el **ADON**—. Enviaré la espada para matar, los perros para arrastrar, los buitres para devorar y los animales salvajes para acabar con lo que haya quedado.

4 Debido a las cosas perversas que Manasés, hijo de Ezequías, rey de Judá, hizo en Jerusalén, haré a mi pueblo objeto de horror para todos los reinos de la tierra.

5 ¿Quién tendrá compasión de ti, Jerusalén? ¿Quién llorará por ti? ¿Quién se tomará la molestia de preguntar cómo estás?

6 Tú me has abandonado y me has dado la espalda –dice el **ADON**–. Por eso, levantaré mi puño para destruirte. Estoy cansado de darte siempre otra oportunidad.

7 Te aventaré como el grano a las puertas de las ciudades y te quitaré tus hijos que tanto quieres. Destruiré a mi propio pueblo, porque rehusó cambiar sus malos caminos.

8 Habrá más viudas que granos de arena a la orilla del mar. Traeré al destructor al mediodía contra las madres de los jóvenes. Súbitamente haré que caiga sobre ellas la angustia y el terror.

9 La madre de siete hijos se debilita y lucha por respirar; su sol se puso mientras todavía es de día. Ahora queda sin hijos, avergonzada y humillada. A los que quedaron, los entregaré para que sus enemigos los maten. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

Queja de Jeremías

10 Luego dije: –Qué aflicción tengo, madre mía. ¡Oh, si hubiera muerto al nacer! En todas partes me odian. No soy un acreedor que pretende cobrar ni un deudor que se niega a pagar; aun así todos me maldicen.

11 El **ADON** respondió: –Yo cuidaré de ti, Jeremías; tus enemigos te pedirán que ruegues a su favor en tiempos de aflicción y angustia.

12 ¿Puede un hombre quebrar una barra de hierro que proviene del norte o una barra de bronce?

13 Sin que a ellos les cueste nada, entregaré tus riquezas y tesoros a tus enemigos como botín, porque el pecado corre desenfrenado en tu tierra.

14 Les diré a tus enemigos que te lleven cautivo a una tierra extranjera. Pues mi

enojo arde como un fuego que quemará para siempre.

15 Luego dije: –**ADON**, tú sabes lo que me sucede. Por favor, ayúdame. ¡Castiga a mis perseguidores! Por favor, dame más tiempo; no dejes que muera joven. Es por tu causa que sufro.

16 Cuando descubrí tus palabras las devoré; son mi gozo y la delicia de mi corazón, porque yo llevo tu nombre, oh **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales.

17 Nunca me uní a la gente en sus alegres banquetes. Me senté a solas porque tu mano estaba sobre mí y me llené de indignación ante sus pecados.

18 ¿Por qué, entonces, continúa mi sufrimiento? ¿Por qué es incurable mi herida? Tu ayuda parece tan incierta como el arroyo estacional, como un manantial que se ha secado.

19 Esto responde el **ADON**: –Si regresas a mí te restauraré para que puedas continuar sirviéndome. Si hablas palabras beneficiosas en vez de palabras despreciables, serás mi vocero. Tienes que influir en ellos; ¡no dejes que ellos influyan en ti!

20 Pelearán contra ti como un ejército en ataque, pero yo te haré tan seguro como una pared de bronce fortificada. Ellos no te conquistarán, porque estoy contigo para protegerte y rescatarte. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

21 Sí, te mantendré a salvo de estos hombres malvados; te rescataré de sus manos crueles.

16

A Jeremías se le prohíbe casarse

1 El **ADON** me dio otro mensaje:

2 No te cases ni tengas hijos en este lugar.

3 Pues esto dice el **ADON** acerca de los niños nacidos en esta ciudad y de sus madres y padres:

4 morirán de enfermedades terribles. Nadie llorará por ellos ni tampoco los enterrarán sino que yacerán dispersos sobre el suelo como si fueran estiércol. Morirán por la guerra y morirán de hambre, y sus cuerpos serán comida para los buitres y los animales salvajes.

Se acerca el castigo a Judá

5 Esto dice el **ADON**: No vayas a los funerales para llorar y mostrar compasión por ellos, porque he retirado mi protección y mi shalom de ellos; he quitado mi amor inagotable y mi compasión.

6 Tanto el grande como el humilde morirán en esta tierra. Nadie los enterrará ni se lamentará por ellos. Sus amigos no se cortarán la piel ni se afeitarán la cabeza en señal de tristeza.

7 Nadie ofrecerá una comida para consolar a quienes estén de luto por un muerto, ni siquiera por la muerte de una madre o de un padre. Nadie enviará una copa de vino para consolarlos.

8 No vayas a sus fiestas ni a sus banquetes. Ni siquiera comas o bebas con ellos.

9 Pues esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: en sus propios días y ante sus propios ojos pondré fin a las risas y a las canciones alegres en esta tierra. Ya no se oirán las voces felices de los novios ni de las novias.

10 Cuando le digas todas estas cosas a la gente, ellos te preguntarán: «¿Por qué el **ADON** decretó cosas tan terribles contra nosotros? ¿Qué hemos hecho para merecer semejante trato? ¿Cuál es nuestro pecado contra el **ADON** nuestro **ELOHIM**? ».

11 Entonces les darás la respuesta del **ADON**: «Es porque sus antepasados me fueron infieles y rindieron culto a otros dioses y los sirvieron. Me abandonaron y no obedecieron mi palabra.

12 ¡Y ustedes son peores que sus antepasados! Se pusieron tercios y siguen sus propios malos deseos y rehúsan escucharme.

13 Por lo tanto los expulsaré de esta tierra y los enviaré a una tierra extraña en la que, ni ustedes ni sus antepasados, han estado. Allí podrán rendir culto a ídolos día y noche, y ¡no les concederé ningún favor!».

Esperanza a pesar del desastre

14 Por tanto, se acerca la hora —dice el **ADON**—, cuando la gente que haga un juramento ya no dirá: «Tan cierto como que el **ADON** vive, quien rescató al pueblo de Israel de la tierra de Egipto».

15 En cambio dirán: «Tan cierto como que el **ADON** vive, quien trajo a Israel de regreso a su propia tierra desde la tierra del norte y de todos los países a los que él los envió al destierro». Pues los traeré nuevamente a esta tierra que les di a sus antepasados.

16 Ahora mandaré llamar a muchos pescadores para que los capturen —dice el **ADON**—. Mandaré llamar a cazadores para que los cacen en los montes, en las colinas y en las cuevas.

17 Los vigilo de cerca y veo cada pecado. No hay esperanza de que se escondan de mí.

18 Duplicaré su castigo por todos sus pecados, porque han contaminado mi tierra con las imágenes sin vida de sus detestables dioses y han llenado mi territorio con sus hechos malignos.

Oración de confianza de Jeremías

19 **ADON**, ¡tú eres mi fuerza y mi fortaleza, mi refugio en el día de aflicción! Las naciones del mundo entero vendrán a ti y te dirán: Nuestros antepasados nos han dejado una herencia despreciable, porque rendían culto a ídolos inútiles.

20 ¿Acaso puede la gente hacer sus propios dioses? ¡Esos no son dioses verdaderos en absoluto!

21 El **ADON** dice: Ahora les mostraré mi poder; ahora les mostraré mi fuerza. Al fin sabrán y entenderán que yo soy el **ADON**.

17

Pecado y castigo de Judá

1 El pecado de Judá está escrito con cincel de hierro, grabado con punta de diamante en su corazón de piedra y en las esquinas de sus altares.

2 Incluso sus hijos van a rendir culto en los altares paganos y en los postes dedicados a la diosa Asera, debajo de todo árbol frondoso y sobre cada colina alta.

3 Así que entregaré mi monte Kadosh – junto con todas sus riquezas, tesoros y santuarios paganos– como botín a sus enemigos, porque el pecado corre desenfrenado en su tierra.

4 La herencia maravillosa que he reservado para ustedes se les escapará de las manos. Les diré a sus enemigos que los lleven cautivos a una tierra extranjera. Pues mi enojo arde como un fuego que quemará para siempre.

La sabiduría del ADON

5 Esto dice el **ADON**: Malditos son los que ponen su confianza en simples seres humanos, que se apoyan en la

fuerza humana y apartan el corazón del **ADON**.

6 Son como los arbustos raquíticos del desierto, sin esperanza para el futuro. Vivirán en lugares desolados, en tierra despoblada y salada.

7 Pero benditos son los que confían en el **ADON** y han hecho que el **ADON** sea su esperanza y confianza.

8 Son como árboles plantados junto a la ribera de un río con raíces que se hunden en las aguas. A esos árboles no les afecta el calor ni temen los largos meses de sequía. Sus hojas están siempre verdes y nunca dejan de producir fruto.

9 El corazón humano es lo más engañoso que hay, y extremadamente perverso. ¿Quién realmente sabe qué tan malo es?

10 Pero yo, el **ADON**, investigo todos los corazones y examino las intenciones secretas. A todos les doy la debida recompensa, según lo merecen sus acciones.

Jeremías confía en el ADON

11 Los que acaparan riquezas en forma injusta son como las perdices que empollan los huevos que no han puesto. En la mitad de la vida perderán sus riquezas; al final, se volverán unos pobres viejos tontos.

12 Pero nosotros adoramos frente a tu trono: ¡eterno, puesto en alto y glorioso!

13 Oh **ADON**, esperanza de Israel, serán avergonzados todos los que se alejan de ti. Serán enterrados en el polvo de la tierra, porque han abandonado al **ADON**, la fuente de agua viva.

14 Oh **ADON**, si me sanas, seré verdaderamente sano; si me salvas,

seré verdaderamente salvo. ¡Mis exaltaciones son sólo para ti!

15 La gente se burla de mí y dice: ¿Cuál es este «mensaje del **ADON**» del que hablas? ¿Por qué no se cumplen tus predicciones?

16 **ADON**, no he abandonado mi labor como pastor de tu pueblo ni he insistido que mandes desastres. Tú has oído todo lo que dije.

17 **ADON**, ¡no me aterrorices! Sólo tú eres mi esperanza en el día de la calamidad.

18 Haz que se avergüencen y se desalienten todos los que me persiguen, pero no dejes que sea yo el avergonzado y el desalentado. Haz que caiga sobre ellos un día de terror. ¡Sí, haz que caiga sobre ellos doble destrucción!

Guardar el día de descanso

19 Esto me dijo el **ADON**: Ve y párate en las puertas de Jerusalén, primero en la puerta por donde el rey entra y sale, y luego en cada una de las demás puertas.

20 Dile a todo el pueblo: «Escuchen este mensaje del **ADON**, ustedes reyes de Judá y ustedes, habitantes de Judá y todos los que viven en Jerusalén.

21 Esto dice el **ADON**: «¡Escuchen mi advertencia! No comercien más en las puertas de Jerusalén en el día de descanso.

22 No trabajen en el día de descanso, sino hagan que sea un día sagrado. Yo les di este mandato a sus antepasados, pero ellos no escucharon ni obedecieron. Tercamente rehusaron prestar atención o recibir mi disciplina.

24 Pero si me obedecen, dice el **ADON**, y no comercian en las puertas ni trabajan en el día de descanso, y si lo guardan como día sagrado,

25 entonces los reyes y sus funcionarios entrarán y saldrán para siempre por estas puertas. Siempre habrá un descendiente de David sentado en el trono aquí en Jerusalén. Los reyes y sus funcionarios siempre entrarán y saldrán en carros y a caballo por entre la gente de Judá, y esta ciudad permanecerá para siempre.

26 Desde todas partes de Jerusalén, desde las ciudades de Judá y Benjamín, desde las colinas occidentales y la zona montañosa, y del Neguev vendrá gente con sus ofrendas quemadas y sus sacrificios. Traerán sus ofrendas de grano, incienso y las ofrendas de acción de gracias al templo del **ADON**.

27 Sin embargo, si no me escuchan y se niegan a guardar como sagrado el día de descanso, y si ese día pasan mercadería por las puertas de Jerusalén como si fuera cualquier otro, entonces quemaré estas puertas. El fuego se extenderá a los palacios y nadie podrá apagar las llamas rugientes»».

18

El alfarero y el barro

1 El **ADON** le dio otro mensaje a Jeremías:

2 Baja al taller del alfarero y allí te hablaré.

3 Así que hice lo que me dijo y encontré al alfarero trabajando en el torno;

4 pero la vasija que estaba formando no resultó como él esperaba, así que la aplastó y comenzó de nuevo.

5 Después el **ADON** me dio este mensaje:

6 ¡Oh, Israel! ¿No puedo hacer contigo lo mismo que hizo el alfarero con el barro? De la misma manera que el barro

está en manos del alfarero, así estás en mis manos.

7 Si anuncio que voy a desarraigar, a derribar y a destruir a cierta nación o a cierto reino,

8 pero luego esa nación renuncia a sus malos caminos, no la destruiré como lo había planeado.

9 Y si anuncio que plantaré y edificaré a cierta nación o a cierto reino,

10 pero después esa nación hace lo malo y se niega a obedecerme, no la bendeciré como dije que lo haría.

11 Por lo tanto, Jeremías, advierte a todo Judá y a Jerusalén y diles: «Esto dice el **ADON**: “En vez de algo bueno, les tengo preparado un desastre. Así que cada uno de ustedes abandone sus malos caminos y haga lo correcto” ».

12 Sin embargo, el pueblo respondió: No gastes saliva. Continuaremos viviendo como se nos antoja y con terquedad seguiremos nuestros propios malos deseos.

13 Así que esto dice el **ADON**: ¿Acaso alguien ha oído semejante cosa, aun entre las naciones paganas? ¡Israel, mi hija virgen, ha hecho algo terrible!

14 ¿Acaso la nieve desaparece de las cumbres del Líbano? ¿Quedan secos los arroyos helados que fluyen de esas montañas distantes?

15 Pero mi pueblo no es confiable, porque me ha abandonado; quema incienso a ídolos inútiles. Tropezó y salió de los caminos antiguos y anduvo por senderos llenos de lodo.

16 Por lo tanto, su tierra quedará desolada, será un monumento a su necesidad. Todos los que pasen por allí quedarán pasmados y menearán la cabeza con asombro.

17 Como el viento del oriente desparrama el polvo, así esparciré a mi

pueblo delante de sus enemigos. Cuando tengan dificultades, les daré la espalda y no prestaré atención a su aflicción.

Complot contra Jeremías

18 Entonces el pueblo dijo: Vengan, busquemos la manera de detener a Jeremías. Ya tenemos suficientes Kohanim, sabios y profetas. No necesitamos que él enseñe la palabra ni que nos dé consejos ni profecías. Hagamos correr rumores acerca de él y no hagamos caso a lo que dice.

19 **ADON**, ¡óyeme y ayúdame! Escucha lo que dicen mis enemigos.

20 ¿Deben pagar mal por bien? Han cavado una fosa para matarme, aunque intercedí por ellos y traté de protegerlos de tu enojo.

21 ¡Así que deja que sus hijos se mueran de hambre! ¡Deja que mueran a espada! Que sus esposas se conviertan en viudas, sin hijos. ¡Que sus ancianos se mueran por una plaga y que sus jóvenes sean muertos en batalla!

22 Que se escuchen gritos de dolor desde sus casas cuando los guerreros caigan súbitamente sobre ellos. Pues han cavado una fosa para mí y han escondido trampas a lo largo de mi camino.

23 **ADON**, tú conoces todos sus planes para matarme. No perdones sus crímenes ni borres sus pecados; que caigan muertos ante de ti. En tu enojo encárgate de ellos.

19

La vasija de Jeremías hecha pedazos

1 Esto me dijo el **ADON**: Ve y compra una vasija de barro. Después pide a

algunos de los líderes de tu pueblo y a los Kohanim que te sigan.

2 Vete por la Puerta de las Ollas Rotas al basurero en el valle de Ben-hinom, y dales este mensaje.

3 Diles: «¡Reyes de Judá y ciudadanos de Jerusalén, escuchen este mensaje del **ADON**! Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «¡Traeré un terrible desastre a este lugar, y a los que se enteren les zumbarán los oídos!

4 Pues Israel me ha abandonado y convirtió este valle en un lugar de maldad. La gente quema incienso a dioses ajenos, ídolos nunca antes conocidos por esta generación ni por sus antepasados ni por los reyes de Judá. Y han llenado este lugar de sangre de niños inocentes.

5 Han construido altares paganos a Baal y allí queman a sus hijos en sacrificio a Baal. Jamás ordené un acto tan horrendo; ¡ni siquiera me pasó por la mente ordenar semejante cosa!

6 Así que, ¡atención!, se acerca la hora —dice el **ADON**—, cuando ese basurero ya no será llamado más Tofet ni valle de Ben-hinom, sino valle de la Matanza.

7 Trastornaré los planes cuidadosos de Judá y Jerusalén. Dejaré que los ejércitos invasores masacren a la gente y dejaré los cadáveres como comida para los buitres y los animales salvajes.

8 Reduciré a ruinas a Jerusalén, y así la haré un monumento a su necesidad. Todos los que pasen por allí quedarán pasmados y darán un grito de asombro al ver la destrucción.

9 Me ocuparé de que sus enemigos sitien la ciudad hasta que no haya más comida. Entonces los que queden atrapados adentro se comerán a sus

hijos, a sus hijas y a sus amigos. Caerán en una profunda desesperación»».

10 Jeremías, rompe en pedazos a la vista de estos hombres la vasija que trajiste.

11 Luego diles: «Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: «Así como esta vasija está hecha pedazos, así haré pedazos a la gente de Judá y de Jerusalén, de tal manera que no habrá esperanza de reparación. Enterrarán a sus muertos aquí en Tofet, el basurero, hasta que ya no haya más lugar.

12 Esto le haré a este lugar y a su gente, dice el **ADON**. Haré que esta ciudad sea profanada como Tofet.

13 Efectivamente, todas las casas de Jerusalén —incluso el palacio de los reyes de Judá— quedarán como Tofet, es decir, todas las casas donde quemaron incienso en las azoteas en honor a los astros como si fueran dioses o donde derramaron ofrendas líquidas a sus ídolos»».

14 Después de transmitir el mensaje, Jeremías regresó de Tofet, el basurero, y se detuvo frente al templo del **ADON**. Allí le dijo a la gente:

15 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Traeré desastre sobre esta ciudad y las aldeas vecinas como lo prometí, porque tercamente se negaron a escucharme».

20

Jeremías y Pasur

1 Ahora bien, Pasur, hijo de Imer, el Kohen encargado del templo del **ADON**, oyó lo que Jeremías profetizaba.

2 Así que arrestó al profeta Jeremías, ordenó que lo azotaran y que lo pusieran en el cepo junto a la Puerta de Benjamín, en el templo del **ADON**.

3 Al día siguiente, cuando al fin Pasur lo puso en libertad, Jeremías dijo: Pasur, el **ADON** te ha cambiado el nombre. De ahora en adelante serás llamado: «El hombre que vive aterrorizado».

4 Pues esto dice el **ADON**: «Enviaré terror sobre ti y todos tus amigos y verás cuando sean masacrados por las espadas del enemigo. Entregaré al pueblo de Judá en manos del rey de Babilonia. Él los llevará cautivos a Babilonia o los traspasará con la espada;

5 y dejaré que tus enemigos saqueen a Jerusalén. Todos los tesoros famosos de la ciudad –las joyas preciosas, el oro y la plata de tus reyes– serán llevados a Babilonia.

6 En cuanto a ti, Pasur, tú y todos los de tu casa irán cautivos a Babilonia. Allí morirán y serán enterrados, tú y todos tus amigos, a quienes profetizaste que todo iría bien».

Queja de Jeremías

7 Oh **ADON**, me engañaste, y yo me dejé engañar. Eres más fuerte que yo, y me dominaste. Ahora soy objeto de burla todos los días; todos se ríen de mí.

8 Cuando hablo, me brotan las palabras. Grito: ¡Violencia y destrucción! Así que estos mensajes del **ADON** me han convertido en objeto de burla.

9 Sin embargo, si digo que nunca mencionaré al **ADON** o que nunca más hablaré en su nombre, su palabra arde en mi corazón como fuego. ¡Es como fuego en mis huesos! ¡Estoy agotado tratando de contenerla! ¡No puedo hacerlo!

10 He oído los muchos rumores acerca de mí. Me llaman: El hombre que vive aterrorizado. Me amenazan diciendo: Si

dices algo te denunciaremos. Aun mis viejos amigos me vigilan, esperando que cometa algún error fatal. Caerá en su propia trampa –dicen–, entonces nos vengaremos de él.

11 No obstante, el **ADON** está a mi lado como un gran guerrero; ante él mis perseguidores caerán. No pueden derrotarme. Fracasarán y serán totalmente humillados; nunca se olvidará su deshonra.

12 Oh **ADON** de los Ejércitos Celestiales, tú pruebas a los justos y examinas los secretos y los pensamientos más profundos. Permíteme ver tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa.

13 ¡Canten al **ADON**! ¡Exalten al **ADON**! Pues al pobre y al necesitado los ha rescatado de sus opresores.

14 ¡Sin embargo maldigo el día en que nací! Que nadie celebre el día de mi nacimiento.

15 Maldigo al mensajero que le dijo a mi padre: ¡Buenas noticias! ¡Es un varón!

16 Que lo destruyan como a las ciudades de la antigüedad que el **ADON** derribó sin compasión. Asústenlo todo el día con gritos de batalla,

17 porque no me mató al nacer. ¡Oh, si tan sólo hubiera muerto en el vientre de mi madre, si su cuerpo hubiera sido mi tumba!

18 ¿Por qué habré nacido? Mi vida entera se ha llenado de dificultades, de dolor y de vergüenza.

21

No hay escapatoria de Babilonia

1 El **ADON** habló por medio de Jeremías cuando el rey Sedequías envió a Pasur, hijo de Malquías y al Kohen Sofonías, hijo de Maaseías, para hablar con el profeta. Le suplicaron:

2 –Por favor, habla al **ADON** por nosotros y pídele que nos ayude. El rey Nabucodonosor está atacando a Judá. Quizá el **ADON** sea compasivo y haga un poderoso milagro como lo ha hecho en el pasado. Tal vez obligue a Nabucodonosor a que retire sus ejércitos.

3 Jeremías respondió: –Regresen al rey Sedequías y díganle:

4 «Esto dice el **ADON, ELOHIM** de Israel: «Haré que tus armas no sirvan contra el rey de Babilonia ni contra los babilonios[al] que te atacan fuera de tus murallas. Es más, traeré a tus enemigos al mismo corazón de la ciudad.

5 Yo mismo pelearé contra ti con mano fuerte y brazo poderoso porque estoy muy enojado. ¡Me has puesto furioso!

6 Enviaré una plaga terrible sobre esta ciudad y morirán tanto la gente como los animales.

7 Después de todo eso –dice el **ADON**–, entregaré al rey Sedequías, a sus funcionarios y a todo el que en la ciudad sobreviva a la enfermedad, a la guerra y al hambre, en manos del rey Nabucodonosor de Babilonia y de sus otros enemigos. Él los masacrará y no les mostrará compasión, piedad o compasión»».

8 Dile a todo el pueblo: «Esto dice el **ADON**: «¡Elijan entre la vida y la muerte!

9 Todo el que permanezca en Jerusalén morirá por guerra, enfermedad o hambre, pero aquellos que salgan y se entreguen a los babilonios vivirán. ¡Su recompensa será la vida!

10 Pues he decidido traer desastre y no el bien a esta ciudad –dice el **ADON**–.

Será entregada al rey de Babilonia, quien la reducirá a cenizas»».

Juicio contra los reyes de Judá

11 Dile a la familia real de Judá: «¡Escuchen el mensaje del **ADON**!

12 Esto dice el **ADON** a la dinastía de David: «¡Hagan justicia cada mañana al pueblo que ustedes juzgan! Ayuden a los que han sufrido robos, rescátenlos de sus opresores. De lo contrario, mi enojo arderá como fuego insaciable debido a todos sus pecados.

13 Yo pelearé personalmente contra el pueblo en Jerusalén, esa poderosa fortaleza, contra el pueblo que se jacta: «Nadie puede tocarnos aquí; nadie puede entrar aquí».

14 Y yo mismo los castigaré por ser tan pecadores, dice el **ADON**. Prenderé fuego a sus bosques y ese fuego incendiará todo a su alrededor»».

22

Mensaje a los reyes de Judá

1 Esto me dijo el **ADON**: Ve y habla directamente al rey de Judá. Dile:

2 «Rey de Judá, tú que te sientas en el trono de David, escucha el mensaje del **ADON**. Deja que tus ayudantes y tu pueblo también escuchen.

3 Esto dice el **ADON**: «Sean imparciales y justos. ¡Hagan lo que es correcto! Ayuden a quienes han sufrido robos; rescátenlos de sus opresores. ¡Abandonen sus malas acciones! No maltraten a los extranjeros, ni a los huérfanos ni a las viudas. ¡Dejen de matar al inocente!

4 Si me obedecen, siempre habrá un descendiente de David sentado en el trono aquí en Jerusalén. El rey entrará por las puertas del palacio en carros y a caballo, con su corte de ayudantes y súbditos.

5 Sin embargo, si rehúsan prestar atención a esta advertencia, les juro por mi propio nombre –dice el **ADON**–, que este palacio se convertirá en un montón de escombros»».

Mensaje referente al palacio

6 Ahora bien, esto dice el **ADON** con respecto al palacio real de Judá: Te amo tanto como a la fructífera Galaad y como a los verdes bosques del Líbano. Pero te convertiré en un desierto y nadie vivirá dentro de tus muros.

7 Citaré a obreros de demolición, los cuales sacarán sus herramientas para desmantelarte. Arrancarán todas tus selectas vigas de cedro y las echarán al fuego.

8 Gente de muchas naciones pasará por las ruinas de la ciudad y se dirá el uno al otro: «¿Por qué habrá destruido el **ADON** esta gran ciudad?».

9 Y la contestación será: «Porque violaron su pacto con el **ADON** su **ELOHIM** al rendir culto a otros dioses».

Mensaje acerca de Joacaz

10 No lloren por el rey muerto ni lamenten su pérdida. ¡En cambio, lloren por el rey cautivo que se llevan al exilio porque nunca más volverá para ver su tierra natal!

11 Pues esto dice el **ADON** acerca de Joacaz, quien sucedió en el trono a su padre, el rey Josías, y fue llevado cautivo: Él nunca regresará.

12 Morirá en una tierra lejana y nunca más verá su propio país.

Mensaje acerca de Joacim

13 Y el **ADON** dice: ¡Qué aflicción le espera a Joacim, que edifica su palacio con trabajo forzado! Construye las paredes a base de injusticia, porque obliga a sus vecinos a trabajar, y no les paga por su trabajo.

14 Dice: «Construiré un palacio magnífico con habitaciones enormes y muchas ventanas. Lo revestiré con cedro fragante y lo pintaré de un rojo agradable».

15 ¡Pero un hermoso palacio de cedro no hace a un gran rey! Josías, tu padre, también tenía mucha comida y bebida; pero él era justo y recto en todo lo que hacía. Por esa razón **ELOHIM** lo bendijo.

16 Hizo justicia al pobre y al necesitado y los ayudó, y le fue bien en todo. ¿No es eso lo que significa conocerme? –dice el **ADON**.

17 ¡Pero tú, sólo tienes ojos para la avaricia y la deshonestidad! Asesinas al inocente, oprimes al pobre y reinas sin piedad.

18 Por lo tanto, esto dice el **ADON** acerca de Joacim, hijo del rey Josías: El pueblo no llorará por él, lamentándose entre sí: «¡Ay, mi hermano! ¡Ay, mi hermana! ». Sus súbditos no llorarán por él, lamentando: «¡Ay, nuestro amo ha muerto! ¡Ay, su esplendor se ha ido! ».

19 Será enterrado como un burro muerto: ¡arrastrado fuera de Jerusalén y arrojado fuera de las puertas!

20 Llorar por tus aliados en el Líbano; grita por ellos en Basán. Búscalos en las regiones al oriente del río. Mira, todos han sido destruidos. No quedó nadie para ayudarte.

21 Te lo advertí cuando eras próspero pero respondiste: «¡No me fastidies!». Has sido así desde tu niñez, ¡nunca me obedeces!

22 Y ahora a tus aliados se los llevará el viento. Todos tus amigos serán llevados cautivos. Seguramente para entonces verás tu maldad y te avergonzarás.

23 Puede que sea lindo vivir en un palacio magnífico, recubierto con madera de cedros del Líbano, pero pronto gemirás con punzadas de angustia, angustia como la de una mujer con dolores de parto.

Mensaje a Joaquín

24 Tan cierto como que yo vivo –dice el **ADON**–, te abandonaré, Joaquín, hijo de Joacim, rey de Judá. Aunque fueras el anillo con mi sello oficial en mi mano derecha, te arrancaré.

25 Te entregaré a los que buscan matarte –a los que tanto temes– al rey Nabucodonosor de Babilonia y al poderoso ejército babilónico.

26 Te expulsaré de esta tierra, a ti y a tu madre, y morirás en un país extranjero, no en tu tierra natal.

27 Nunca regresarás a la tierra que añoras.

28 ¿Por qué es este hombre, Joaquín, como una vasija desechada y rota? ¿Por qué serán él y sus hijos exiliados al extranjero?

29 ¡Oh tierra, tierra, tierra! ¡Escucha este mensaje del **ADON**!

30 Esto dice el **ADON**: «Que conste en acta que este hombre, Joaquín, no tuvo hijos. Él es un fracasado, porque no tendrá hijos que le sucedan en el trono de David para gobernar a Judá».

23

El descendiente justo

1 ¡Qué aflicción les espera a los líderes de mi pueblo –los pastores de mis ovejas – porque han destruido y esparcido precisamente a las ovejas que debían cuidar!, dice el **ADON**.

2 Por lo tanto, esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel, a los pastores: En vez de cuidar de mis ovejas y ponerlas a salvo, las han abandonado y las han

llevado a la destrucción. Ahora, yo derramaré juicio sobre ustedes por la maldad que han hecho a mi rebaño;

3 pero reuniré al remanente de mi rebaño de todos los países donde lo he expulsado. Volveré a traer a mis ovejas a su redil y serán fructíferas y crecerán en número.

4 Entonces nombraré pastores responsables que cuidarán de ellas, y nunca más tendrán temor. Ni una sola se perderá ni se extraviará. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

5 Pues se acerca la hora –dice el **ADON**–, cuando levantaré a un descendiente justo del linaje del rey David. Él será un rey que gobernará con sabiduría; hará lo justo y lo correcto por toda la tierra.

6 Y su nombre será: «El **ADON** es nuestra justicia». En ese día Judá estará a salvo, e Israel vivirá seguro.

7 En ese día –dice el **ADON**–, cuando la gente jure ya no dirá: «Tan cierto como que el **ADON** vive, quien rescató al pueblo de Israel de la tierra de Egipto».

8 En cambio dirán: «Tan cierto como que el **ADON** vive, quien trajo a Israel de regreso a su propia tierra desde la tierra del norte y de todos los países a los que él los envió al destierro». Entonces vivirán en su propia tierra.

Juicio a los falsos profetas

9 Mi corazón está destrozado debido a los falsos profetas, y me tiemblan los huesos. Me tambaleo como un borracho, como alguien dominado por el vino, debido a las santas palabras que el **ADON** ha pronunciado contra ellos.

10 Pues la tierra está llena de adulterio, y está bajo una maldición. La tierra está de luto; los pastos del desierto están

resecos. Todos hacen lo malo y abusan del poder que tienen.

11 Aun los Kohanim y los profetas son hombres malvados que no tienen a **ELOHIM**. He visto sus hechos despreciables aquí mismo en mi propio templo –dice el **ADON**.

12 Por lo tanto, los caminos que toman llegarán a ser resbaladizos. Serán perseguidos en la oscuridad y allí caerán. Pues traeré desastre sobre ellos en el tiempo señalado para su castigo. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

13 Vi que los profetas de Samaria eran tremendamente malvados, porque profetizaron en nombre de Baal y llevaron a mi pueblo Israel al pecado.

14 ¡Pero ahora veo que los profetas de Jerusalén son aún peores! Cometan adulterio y les encanta la deshonestidad. Alientan a los que hacen lo malo para que ninguno se arrepienta de sus pecados. Estos profetas son tan perversos como lo fue la gente de Sodoma y Gomorra.

15 Por lo tanto, esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales acerca de los profetas: Los alimentaré con amargura y les daré veneno para beber. Pues es debido a los profetas de Jerusalén que se ha llenado esta tierra de maldad.

16 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales a su pueblo: No escuchen a estos profetas cuando ellos les profeticen, llenándolos de esperanzas vanas. Todo lo que dicen son puros inventos. ¡No hablan de parte del **ADON**!

17 Siguen diciendo a los que desprecian mi palabra: «¡No se preocupen! ¡El **ADON** dice que ustedes tendrán shalom! ». Y a los que obstinadamente siguen sus propios

deseos, los profetas les dicen: «¡No les sucederá nada malo!».

18 ¿Ha estado alguno de estos profetas en la presencia del **ADON** para escuchar lo que en realidad dice? ¿Acaso alguno de ellos se ha interesado lo suficiente como para escuchar?

19 ¡Miren! El enojo de **ELOHIM** estalla como una tormenta, como un torbellino que se arremolina sobre las cabezas de los perversos.

20 El enojo del **ADON** no disminuirá hasta que termine con todo lo que él tenía pensado. En los días futuros, ustedes entenderán todo esto con claridad.

21 Yo no envié a estos profetas, sin embargo van de un lado a otro afirmando hablar en mi nombre. No les he dado ningún mensaje, pero aun así siguen profetizando.

22 Si hubieran estado en mi presencia y me hubieran escuchado, habrían hablado mis palabras y habrían hecho que mi pueblo se apartara de sus malos caminos y sus malas acciones.

23 ¿Soy acaso **ELOHIM** sólo de cerca? – dice el **ADON**–, no, al mismo tiempo estoy lejos.

24 ¿Puede alguien esconderse de mí en algún lugar secreto? ¿Acaso no estoy en todas partes en los cielos y en la tierra?, dice el **ADON**.

25 He oído a estos profetas decir: «Escuchen el sueño que **ELOHIM** me dio anoche». Y después pasan a decir mentiras en mi nombre.

26 ¿Hasta cuándo seguirá esto? Si son profetas, son profetas del engaño, pues inventan todo lo que dicen.

27 Con decir estos sueños falsos, pretenden hacer que mi pueblo me olvide, tal como lo hicieron sus

antepasados, al rendir culto a los ídolos de baal.

28 Que estos falsos profetas cuenten sus sueños, pero que mis verdaderos mensajeros proclamen todas mis palabras con fidelidad. ¡Hay diferencia entre la paja y el grano!

29 ¿No quema mi palabra como el fuego? —dice el **ADON**—. ¿No es como un martillo poderoso que hace pedazos una roca?

30 Por lo tanto —dice el **ADON**—, estoy en contra de estos profetas que se roban mensajes el uno al otro y alegan que provienen de mí.

31 Estoy en contra de estos profetas que con mucha labia dicen: «¡Esta profecía es del **ADON**!».

32 Yo estoy contra estos falsos profetas. Sus sueños imaginarios son mentiras descaradas que llevan a mi pueblo a pecar. Yo no los envié ni los nombré, y no tienen ningún mensaje para mi pueblo. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

Falsas profecías y falsos profetas

33 Supongamos que alguien del pueblo o uno de los profetas o Kohanim te pregunta: «Y ahora, ¿qué profecía te ha encargado el **ADON**?». Debes responder: «¡Ustedes son la carga! ¡El **ADON** dice que los abandonará!».

34 Si algún profeta, Kohen o alguien más dice: «Tengo una profecía del **ADON**», castigaré a tal persona junto con toda su familia.

35 Ustedes deberán preguntarse el uno al otro: «¿Cuál es la respuesta del **ADON**?» o «¿Qué dice el **ADON**?».

36 Ya dejen de usar esta frase: «Una profecía del **ADON**». La gente la usa para darle importancia a sus propias ideas, tergiversando las palabras de

nuestro **ELOHIM**, el **ELOHIM** viviente, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

37 Esto deberás decir a los profetas: «¿Cuál es la respuesta del **ADON**?» o «¿Qué dice el **ADON**?».

38 Pero supongamos que responden: «¡Esta es una profecía del **ADON**!».

Entonces deberás decir: «Esto dice el **ADON**: «Debido a que han usado la frase «una profecía del **ADON**», aun cuando les advertí que no la usaran,

39 me olvidaré de ustedes por completo. Los expulsaré de mi presencia, junto con esta ciudad que les di a ustedes y a sus antepasados.

40 Los haré objeto de burla y su nombre será infame a lo largo de los siglos».

24

Higos buenos y malos

1 Después de que Nabucodonosor, rey de Babilonia, desterró a Babilonia a Joaquín, hijo de Joacim, rey de Judá, junto con las autoridades de Judá y todos los artífices y los artesanos, el **ADON** me dio la siguiente visión. Vi dos canastas de higos colocadas frente al templo del **ADON** en Jerusalén.

2 Una canasta estaba llena de higos frescos y maduros, mientras que la otra tenía higos malos, tan podridos que no podían comerse.

3 Entonces el **ADON** me preguntó: —¿Qué ves, Jeremías? —Higos —contesté—, algunos muy buenos y otros muy malos, tan podridos que no pueden comerse.

4 Entonces el **ADON** me dio este mensaje:

5 Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel: los higos buenos representan a los desterrados que yo envié de Judá a la tierra de los babilonios.

6 Velaré por ellos, los cuidaré y los traeré de regreso a este lugar. Los edificaré y no los derribaré. Los plantaré y no los desarraigaré.

7 Les daré un corazón que me reconozca como el **ADON**. Ellos serán mi pueblo y yo seré su **ELOHIM**, porque se volverán a mí de todo corazón.

8 Sin embargo, los higos malos –dice el **ADON**–, representan al rey Sedequías de Judá, a sus funcionarios, a todo el pueblo que quedó en Jerusalén y a los que viven en Egipto. Los trataré como a higos malos, tan podridos que no pueden comerse.

9 Los haré objeto de horror y un símbolo de maldad para todas las naciones de la tierra. En todos los lugares donde yo los disperse, serán objetos de desprecio y de burla. Los maldecirán y se mofarán de ellos.

10 Les enviaré guerra, hambre y enfermedad hasta que desaparezcan de la tierra de Israel, tierra que les di a ellos y a sus antepasados.

25

Setenta años de cautiverio

1 Este mensaje del **ADON**, para todo el pueblo de Judá, le vino a Jeremías durante el cuarto año del reinado de Joacim sobre Judá. Este fue el año en que el rey Nabucodonosor de Babilonia comenzó a reinar.

2 Jeremías el profeta le dijo a todo el pueblo de Judá y de Jerusalén:

3 Durante los últimos veintitrés años – desde el año trece del reinado de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, hasta ahora– el **ADON** me ha estado dando sus mensajes. Yo se los he comunicado con toda fidelidad, pero ustedes no han querido escuchar.

4 Una y otra vez, el **ADON** les ha enviado a sus siervos, los profetas, pero ustedes no escucharon ni prestaron atención.

5 Todas las veces el mensaje fue: «Apártense de su mal camino y de sus malas acciones. Sólo entonces los dejaré vivir en esta tierra que el **ADON** les dio a ustedes y a sus antepasados para siempre.

6 No provoquen mi enojo al rendir culto a ídolos que ustedes hicieron con sus propias manos. Entonces no les haré ningún daño».

7 Pero ustedes no querían escucharme –dice el **ADON**–. Me pusieron furioso al rendir culto a ídolos hechos con sus propias manos y trajeron sobre ustedes todos los desastres que ahora sufren.

8 Ahora el **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: «Como ustedes no me han escuchado,

9 reuniré a todos los ejércitos del norte bajo el mando de Nabucodonosor, rey de Babilonia, a quien nombré mi representante. Los traeré contra esta tierra, contra su gente y contra las naciones vecinas. A ustedes los destruiré por completo y los convertiré en objeto de horror, desprecio y ruina para siempre.

10 Quitaré de ustedes la risa y las canciones alegres. No se oirán más las voces felices de los novios ni de las novias. Las piedras de molino se acallarán y las luces de las casas se apagarán.

11 Toda la tierra se convertirá en una desolada tierra baldía. Israel y las naciones vecinas servirán al rey de Babilonia por setenta años.

12 Entonces, después que hayan pasado los setenta años de cautiverio, castigaré al rey de Babilonia y a su pueblo por sus pecados –dice el

ADON- Haré del país de los babilonios una tierra baldía para siempre.

13 Traeré sobre ellos todos los terrores que prometí en este libro, todos los castigos contra las naciones anunciados por Jeremías.

14 Muchas naciones y grandes reyes esclavizarán a los babilonios, así como ellos esclavizaron a mi pueblo. Los castigaré en proporción al sufrimiento que le ocasionaron a mi pueblo».

La copa del enojo del ADON

15 Esto me dijo el **ADON, ELOHIM** de Israel: Toma de mi mano la copa de mi enojo, que está llena hasta el borde, y haz que todas las naciones a las que te envíe beban de ella.

16 Cuando la beban se tambalearán, enloquecidos por la guerra que enviaré contra ellos.

17 Así que tomé la copa del enojo del **ADON** e hice que todas las naciones bebieran de ella, cada nación a la que el **ADON** me envió.

18 Fui a Jerusalén y a las otras ciudades de Judá, y sus reyes y funcionarios bebieron de la copa. Desde ese día hasta ahora ellos han sido una ruina desolada, un objeto de horror, desprecio y maldición.

19 Le di la copa al faraón, rey de Egipto, a sus asistentes, a sus funcionarios y a todo su pueblo,

20 junto con todos los extranjeros que vivían en esa tierra. También se la di a todos los reyes de la tierra de Uz, a los reyes de las ciudades filisteas de Ascalón, Gaza y Ecrón, y a lo que queda de Asdod.

21 Después les di la copa a las naciones de Edom, Moab y Amón,

22 a los reyes de Tiro y Sidón, y a los reyes de las regiones al otro lado del mar.

23 Se la di a Dedán, a Tema, a Buz y a la gente que vive en lugares remotos.

24 Se la di a los reyes de Arabia, a los reyes de las tribus nómadas del desierto

25 y a los reyes de Zimri, Elam y Media.

26 Se la di a los reyes de los países del norte, lejanos y cercanos, uno tras otro, es decir a todos los reinos del mundo. Finalmente, el mismo rey de Babilonia bebió de la copa del enojo del **ADON**.

27 Entonces el **ADON** me dijo: Ahora diles: «Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel:

“Beban de la copa de mi enojo. Emborráchense y vomiten; caigan para nunca más levantarse, porque envío guerras terribles contra ustedes” ».

28 Ahora bien si se niegan a aceptar la copa, diles: «El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: «No les queda más que beberla.

29 He comenzado a castigar a Jerusalén, la ciudad que lleva mi nombre. ¿Acaso los dejaría a ustedes sin castigo? No, no escaparán del desastre. Enviaré guerra contra todas las naciones de la tierra. ¡Yo, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, he hablado! » ».

30 Ahora, profetiza todas estas cosas y diles: «El **ADON** rugirá contra su propia tierra desde su santa morada en el cielo. Él gritará como los que pisan las uvas; gritará contra todos los habitantes de la tierra.

31 Su grito de juicio llegará hasta los confines de la tierra, porque el **ADON** presentará su caso contra todas las naciones. Él juzgará a todos los habitantes de la tierra, y matará con la espada a los perversos. ¡Yo, el **ADON**, he hablado! ».

32 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: ¡Miren! ¡Nación tras nación sufrirá calamidades! ¡Se está levantando un gran torbellino de furia desde los rincones más distantes de la tierra!

33 En aquel día, los que el **ADON** haya masacrado llenarán la tierra de un extremo a otro. Nadie llorará por ellos ni juntará sus cuerpos para enterrarlos. Estarán esparcidos sobre el suelo como estiércol.

34 ¡Lloren y giman, pastores malvados! ¡Revuélquense en el polvo, líderes del rebaño! Ha llegado el momento de su matanza; ustedes caerán y se harán añicos como vaso frágil.

35 No encontrarán lugar dónde esconderse; no habrá forma de escapar.

36 Escuchen los gritos desesperados de los pastores. Los líderes del rebaño gimen en su desesperación porque el **ADON** está arruinando sus pastos.

37 Debido al gran enojo del **ADON** los prados tranquilos se convertirán en tierra baldía.

38 Él salió de su guarida como un león fuerte en busca de su presa, y la tierra quedará desolada por la espada del enemigo y por la ira feroz del **ADON**.

26

Jeremías escapa de la muerte

1 Jeremías recibió el siguiente mensaje del **ADON** a principios del reinado de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá.

2 Esto dice el **ADON**: «Ponte de pie en el atrio que está delante del templo del **ADON** y haz un anuncio a la gente que ha venido de toda Judá a adorar. Dales mi mensaje completo sin que falte una sola palabra.

3 Quizá te escuchen y se aparten de sus malos caminos. Entonces cambiaré de parecer acerca del desastre que estoy por derramar sobre ellos a causa de sus pecados».

4 Diles: «Esto dice el **ADON**: «Si ustedes no me escuchan ni obedecen la palabra que les he dado

5 ni tampoco escuchan a mis siervos, los profetas –porque los envié una y otra vez para advertirles, pero ustedes rehusaron escucharlos–,

6 entonces destruiré este templo así como destruí a Silo, el lugar donde estaba el Mishkan. Y haré que Jerusalén se convierta en objeto de maldición en cada nación de la tierra»».

7 Los Kohanim, los profetas y todo el pueblo escucharon a Jeremías mientras hablaba frente al templo del **ADON**;

8 pero cuando Jeremías terminó su mensaje, habiendo dicho todo lo que el **ADON** le ordenó que dijera, los Kohanim, los profetas y todo el pueblo que estaba junto al templo lo atacaron en masa. ¡Mátenlo! –gritaban.

9 ¿Qué derecho tienes de profetizar en el nombre del **ADON** que este templo será destruido como lo fue Silo? ¿Qué quieres decir cuando afirmas que Jerusalén será destruida y dejada sin habitantes? Así que todo el pueblo lo amenazaba mientras él estaba frente al templo.

10 Cuando los funcionarios de Judá oyeron lo que pasaba, corrieron del palacio a sentarse a juzgar junto a la Nueva Puerta del templo.

11 Los Kohanim y los profetas presentaron sus acusaciones a los funcionarios y al pueblo. ¡Este hombre debe morir! –dijeron–. Ustedes han escuchado con sus propios oídos lo

traidor que es, porque ha profetizado contra esta ciudad.

12 Entonces Jeremías habló en su propia defensa a los funcionarios y al pueblo. El **ADON** me envió para profetizar contra este templo y contra esta ciudad –dijo–. El **ADON** me dio cada una de las palabras que he hablado;

13 pero si ustedes dejan de pecar y comienzan a obedecer al **ADON** su **ELOHIM**, él cambiará de parecer acerca del desastre que anunció contra ustedes.

14 En cuanto a mí, estoy en sus manos, hagan conmigo lo que mejor les parezca.

15 ¡Pero si me matan, tengan por seguro que estarán matando a un inocente! La responsabilidad por semejante acción caerá sobre ustedes, sobre esta ciudad y sobre cada persona que vive en ella. Pues es totalmente cierto que el **ADON** me envió a decir cada palabra que ustedes han oído.

16 Así que los funcionarios y el pueblo les dijeron a los Kohanim y a los profetas: Este hombre no merece la pena de muerte porque nos ha hablado en el nombre del **ADON** nuestro **ELOHIM**.

17 Entonces algunos de los sabios ancianos se pusieron de pie y hablaron a todo el pueblo reunido en ese lugar.

18 Dijeron: Recuerden cuando Miqueas de Moréset profetizaba durante el reinado de Ezequías de Judá. Él le dijo al pueblo de Judá: «Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: “El monte Sión quedará arado como un campo abierto; ¡Jerusalén será reducida a escombros! Un matorral crecerá en las cumbres, donde ahora se encuentra el templo” ».

19 ¿Acaso el rey Ezequías y el pueblo lo mataron por lo que dijo? No, se apartaron de sus pecados y adoraron al **ADON**. Le suplicaron compasión. Entonces el **ADON** cambió de parecer acerca del terrible desastre que había declarado contra ellos. Así que estamos a punto de perjudicarnos a nosotros mismos.

20 En ese tiempo, Urías hijo de Semaías, de Quiriat-jearim, también profetizaba en nombre del **ADON**; y predijo el mismo terrible desastre contra la ciudad y la nación igual que Jeremías.

21 Cuando el rey Joacim junto con los oficiales militares y los demás funcionarios escucharon lo que dijo, el rey envió a alguien para matarlo. Sin embargo, Urías se enteró del plan y escapó a Egipto atemorizado.

22 Entonces el rey Joacim envió a Elnatan, hijo de Acbor, a Egipto junto con algunos otros hombres para que capturaran a Urías.

23 Lo tomaron prisionero y lo trajeron de regreso al rey Joacim. Así que el rey mató a Urías a espada y mandó que lo enterraran en una fosa común.

24 No obstante, Ahicam, hijo de Safán, respaldó a Jeremías y persuadió al tribunal de no entregarlo a la multitud para que lo matara.

27

Jeremías se coloca un yugo para bueyes

1 Jeremías recibió el siguiente mensaje del **ADON** a principios del reinado de Sedequías, hijo de Josías, rey de Judá.

2 Esto me dijo el **ADON**: Hazte un yugo y átatelo al cuello con correas de cuero.

3 Luego envía un mensaje a los reyes de Edom, Moab, Amón, Tiro y Sidón a

través de sus embajadores que han llegado a visitar al rey Sedequías en Jerusalén.

4 Dales este mensaje para sus amos: «Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel:

5 «Yo hice la tierra, la gente y cada animal con mi gran fuerza y brazo poderoso. Estas cosas me pertenecen y puedo dárselas a quien yo quiera.

6 Ahora entregaré estos países al rey Nabucodonosor de Babilonia, quien es mi siervo. He puesto todo bajo su control, aun los animales salvajes.

7 Todas las naciones le servirán a él, a su hijo y a su nieto hasta que se acabe el tiempo de ellos. Entonces muchas naciones y grandes reyes conquistarán y dominarán a Babilonia.

8 Así que ustedes deben someterse al rey de Babilonia y servirle; ¡pongan su cuello bajo el yugo de Babilonia! Castigaré a toda nación que rehúse ser su esclava, dice el **ADON**. Enviaré guerra, hambre y enfermedad sobre esa nación hasta que Babilonia la conquiste.

9 No les hagan caso a sus falsos profetas, adivinos, intérpretes de sueños, los médiums y hechiceros que dicen: «El rey de Babilonia no los conquistará».

10 Todos son mentirosos y sus mentiras sólo servirán para que ustedes sean expulsados de su propia tierra. Yo los expulsaré y los enviaré a morir lejos;

11 pero al pueblo de toda nación que se someta al rey de Babilonia se le permitirá permanecer en su propio país para cultivar la tierra como siempre. ¡Yo, el **ADON**, he hablado! » ».

12 Después repetí el mismo mensaje al rey Sedequías de Judá: Si deseas vivir,

sométete al yugo del rey de Babilonia y a su pueblo.

13 ¿Por qué insistes en morir, tú y tu pueblo? ¿Por qué habrán de escoger la guerra, el hambre y la enfermedad que **ELOHIM** traerá contra toda nación que se niegue a someterse al rey de Babilonia?

14 No les hagan caso a los falsos profetas que les siguen diciendo: «El rey de Babilonia no los conquistará». Son mentirosos.

15 Esto dice el **ADON**: «¡Yo no envié a estos profetas! Les dicen mentiras en mi nombre, así que yo los expulsaré de esta tierra. Todos ustedes morirán, junto con todos estos profetas».

16 Entonces me dirigí a los Kohanim y al pueblo y les dije: Esto dice el **ADON**: «No escuchen a sus profetas que les aseguran que los artículos de oro que fueron sacados de mi templo pronto serán devueltos de Babilonia. ¡Es pura mentira!

17 No los escuchen. Ríndanse al rey de Babilonia y vivirán. ¿Por qué ha de ser destruida toda esta ciudad?

18 Si realmente son profetas y proclaman los mensajes del **ADON**, que oren al **ADON** de los Ejércitos Celestiales. ¡Que supliquen que los objetos que aún quedan en el templo del **ADON**, en el palacio real y en los palacios de Jerusalén no sean llevados a Babilonia!».

19 Pues el **ADON** de los Ejércitos Celestiales ha hablado acerca de las columnas que están al frente del templo, el enorme tazón de bronce llamado el Mar, las carretas para llevar agua y los demás objetos ceremoniales.

20 El rey Nabucodonosor de Babilonia los dejó aquí cuando desterró a

Babilonia a Joaquín, hijo de Joacim, rey de Judá, junto con los demás nobles de Judá y de Jerusalén.

21 Sí, esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel, acerca de los objetos preciosos que todavía permanecen en el templo y en el palacio del rey de Judá:

22 «Todos serán llevados a Babilonia y permanecerán allí hasta que yo envíe por ellos –dice el **ADON**–. Entonces los traeré de regreso a Jerusalén».

28

Jeremías condena a Hananías

1 Un día a fines del verano del mismo año –el cuarto año del reinado de Sedequías, rey de Judá– Hananías, hijo de Azur, un profeta de Gabaón, se dirigió a mí públicamente en el templo mientras los Kohanim y el pueblo escuchaban. Dijo:

2 –Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Quitaré del cuello de ustedes el yugo del rey de Babilonia.

3 Dentro de dos años traeré de regreso todos los tesoros del templo que el rey Nabucodonosor llevó a Babilonia.

4 También traeré de regreso a Joacim, hijo de Joaquín, rey de Judá y a todos los demás cautivos que fueron llevados a Babilonia. Tengan por seguro que romperé el yugo que el rey de Babilonia ha puesto sobre sus cuellos. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!».

5 Jeremías le respondió a Hananías mientras estaban delante de los Kohanim y de la gente presente en el templo.

6 Le dijo: –¡Amén! ¡Que tus profecías se vuelvan realidad! Espero que el **ADON** haga todo lo que tú dices. Espero

que traiga de regreso los tesoros de este templo y a todos los cautivos;

7 pero ahora presta atención a las palabras solemnes que te hablo en presencia de todas estas personas.

8 Los profetas antiguos que nos precedieron hablaron en contra de muchas naciones y advirtieron siempre la llegada de guerra, desastre y enfermedad.

9 Así que el profeta que predice shalom debe demostrar que está en lo correcto. Solamente cuando sus predicciones se cumplan podremos saber que el **ADON** lo ha enviado.

10 Entonces el profeta Hananías quitó el yugo del cuello de Jeremías y lo hizo pedazos.

11 Y Hananías dijo nuevamente a la multitud que se había reunido: Esto dice el **ADON**: «Así como este yugo ha sido roto, dentro de dos años romperé el yugo de opresión de todas las naciones ahora sometidas al rey Nabucodonosor de Babilonia». Después de eso, Jeremías se fue de la zona del templo.

12 Poco tiempo después de la confrontación con Hananías, el **ADON** le dio a Jeremías este mensaje:

13 Ve y dile a Hananías: «Esto dice el **ADON**: «Tú has quebrado un yugo de madera, pero lo has reemplazado con un yugo de hierro.

14 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel, dice: he puesto un yugo de hierro en el cuello de todas estas naciones, y las he sometido a la esclavitud del rey Nabucodonosor de Babilonia. He puesto todo bajo su control, incluso los animales salvajes»».

15 Entonces el profeta Jeremías le dijo a Hananías: ¡Escucha, Hananías! El

ADON no te ha enviado, pero el pueblo cree tus mentiras.

16 Por lo tanto, esto dice el **ADON**: «Debes morir. Tu vida terminará este mismo año porque te rebelaste contra el **ADON**».

17 Dos meses después murió el profeta Hananías.

29

Carta a los desterrados

1 Jeremías escribió desde Jerusalén una carta a los ancianos, a los Kohanim, a los profetas y a todos los que el rey Nabucodonosor había desterrado a Babilonia.

2 Esto sucedió luego de que el rey Joaquín, la reina madre, los funcionarios de la corte, los demás funcionarios de Judá y todos los artífices y los artesanos fueran deportados de Jerusalén.

3 Envío la carta con Elasa, hijo de Safán, y Gemarías, hijo de Hilcías, cuando fueron a Babilonia como embajadores del rey Sedequías ante Nabucodonosor. Esto decía la carta de Jeremías:

4 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel, a los cautivos que él desterró de Jerusalén a Babilonia:

5 «Edifiquen casas y hagan planes para quedarse. Planten huertos y coman del fruto que produzcan.

6 Cásense y tengan hijos. Luego encuentren esposos y esposas para ellos para que tengan muchos nietos. ¡Multiplíquense! ¡No disminuyan!

7 Y trabajen por la shalom y prosperidad de la ciudad donde los envíe al destierro. Pidan al **ADON** por la ciudad, porque del bienestar de la ciudad dependerá el bienestar de ustedes».

8 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «No permitan que los engañen los profetas y los adivinos que están entre ustedes en la tierra de Babilonia. No presten atención a sus sueños,

9 porque les dicen mentiras en mi nombre. Yo no los envié», dice el **ADON**.

10 Esto dice el **ADON**: «Ustedes permanecerán en Babilonia durante setenta años; pero luego vendré y cumpliré todas las cosas buenas que les prometí, y los llevaré de regreso a casa.

11 Pues yo sé los planes que tengo para ustedes –dice el **ADON**–. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza.

12 En esos días, cuando oren, los escucharé.

13 Si me buscan de todo corazón, podrán encontrarme.

14 Sí, me encontrarán –dice el **ADON**–. Pondré fin a su cautiverio y restableceré su bienestar. Los reuniré de las naciones adonde los envié y los llevaré a casa, de regreso a su propia tierra».

15 Ustedes afirman que el **ADON** les ha levantado profetas en Babilonia;

16 pero esto dice el **ADON** acerca del rey que se sienta en el trono de David y acerca de todos los que todavía viven aquí en Jerusalén, sus parientes que no fueron desterrados a Babilonia.

17 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: «Enviaré sobre ellos guerra, hambre y enfermedad, y haré que sean como higos podridos, tan podridos que no pueden comerse.

18 Sí, los perseguiré con guerra, hambre y enfermedad, y los esparciré por todo el mundo. En cada nación por donde los envíe los convertiré en objeto de condenación, horror, desprecio y burla.

19 Pues ellos rehusaron escucharme, a pesar de que les hablé repetidas veces por medio de los profetas que les envié. Y ustedes, que están en el destierro, tampoco han escuchado», dice el **ADON**.

20 Por lo tanto, todos los cautivos en Babilonia, escuchen el mensaje del **ADON**.

21 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel, acerca de los profetas que tienen –Acab, hijo de Colaías y Sedequías, hijo de Maaseías– que les dicen mentiras en mi nombre: «Yo los entregaré a Nabucodonosor para que los ejecute delante de sus ojos.

22 Su horrible final será conocido por todos, entonces cuando los desterrados judíos quieran maldecir a alguien, dirán: «¡Que el **ADON** te haga como a Sedequías y a Acab, a quienes el rey de Babilonia quemó vivos!».

23 Pues estos hombres han hecho cosas terribles entre mi pueblo. Han cometido adulterio con las esposas de sus vecinos y han mentido en mi nombre diciendo cosas que no les mandé decir. De esto soy testigo. Yo, el **ADON**, he hablado».

Mensaje a Semaías

24 El **ADON** envió este mensaje a Semaías el nehelamita que estaba en Babilonia.

25 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: escribiste una carta por tu propia cuenta a Sofonías, hijo de Maaseías, el Kohen, y enviaste copias a los demás Kohanim y al pueblo en Jerusalén. Le escribiste a Sofonías:

26 «El **ADON** te ha designado para que reemplaces a Joiada como Kohen a cargo de la casa del **ADON**. Eres

responsable de poner en cepos y grilletes a cualquier loco que afirme ser profeta.

27 Así que, ¿por qué no has hecho nada para detener a Jeremías de Anatot, que se hace pasar por profeta entre ustedes?

28 Jeremías envió aquí, a Babilonia, una carta prediciendo que nuestro cautiverio será por largo tiempo. Dijo: «Edifiquen casas y hagan planes para quedarse. Planten huertos y coman del fruto que produzcan».

29 Ahora bien, cuando el Kohen Sofonías recibió la carta de Semaías, la llevó a Jeremías y se la leyó.

30 Entonces el **ADON** le dio a Jeremías este mensaje:

31 Envía una carta abierta a todos los desterrados en Babilonia. Diles: «Esto dice el **ADON** con relación a Semaías el nehelamita: «Como les ha profetizado, a pesar de que yo no lo envié, y los ha engañado, haciéndolos creer sus mentiras,

32 lo castigaré a él y a su familia. Ninguno de sus descendientes verá las buenas cosas que haré para mi pueblo, porque él los ha incitado a rebelarse contra mí. ¡Yo, el **ADON**, he hablado! » ».

30

Promesas de liberación

1 El **ADON** le dio otro mensaje a Jeremías. Le dijo:

2 Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel: Jeremías, anota en un registro cada cosa que te he dicho.

3 Pues se acerca la hora cuando restableceré el bienestar de mi pueblo, Israel y Judá. Los traeré a casa, a esta tierra que di a sus antepasados, y

volverán a poseerla. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

4 Este es el mensaje que dio el **ADON** con relación a Israel y Judá.

5 Esto dice el **ADON**: Oigo gritos de temor; hay terror y no hay shalom.

6 Déjenme hacerles una pregunta: ¿Acaso los varones dan a luz? ¿Entonces por qué están parados allí con sus caras pálidas y con las manos apoyadas sobre el vientre como una mujer en parto?

7 En toda la historia nunca ha habido un tiempo de terror como éste. Será un tiempo de angustia para mi pueblo Israel. ¡Pero al final será salvo!

8 Pues en ese día, —dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales—, quebraré el yugo de sus cuellos y romperé sus cadenas. Los extranjeros no serán más sus amos.

9 Pues mi pueblo servirá al **ADON** su **ELOHIM** y a su rey, descendiente de David, el rey que yo le levantaré.

10 Así que no temas, Jacob, mi siervo; no te dejes abatir, Israel —dice el **ADON**—. Pues desde tierras lejanas los traeré de regreso a casa, y sus hijos regresarán del destierro. Israel regresará a una vida de shalom y tranquilidad, y nadie lo atemorizará.

11 Yo estoy contigo y te salvaré —dice el **ADON**—. Destruiré por completo a las naciones entre las cuales te esparcí, pero a ti no te destruiré por completo. Te disciplinaré, pero con justicia; no puedo dejarte sin castigo.

12 Esto dice el **ADON**: Tu lesión es incurable, una herida terrible.

13 No hay nadie que te ayude ni que vende tu herida. Ningún medicamento puede curarte.

14 Todos tus amantes, tus aliados, te han abandonado y ya no se interesan

por ti. Te he herido cruelmente como si fuera tu enemigo. Pues tus pecados son muchos y tu culpa es grande.

15 ¿Por qué te quejas de tu castigo, de esta herida que no tiene cura? He tenido que castigarte porque tus pecados son muchos y tu culpa es grande.

16 Pero todos los que te devoran serán devorados, y todos tus enemigos serán enviados al destierro. Todos los que te saquean serán saqueados, y todos los que te atacan serán atacados.

17 Te devolveré la salud y sanaré tus heridas —dice el **ADON**—, aunque te llamen desechada, es decir, «Jerusalén, de quien nadie se interesa».

18 Esto dice el **ADON**: Cuando del cautiverio traiga a Israel de regreso a casa y cuando restablezca su bienestar, Jerusalén será reedificada sobre sus ruinas y el palacio reconstruido como antes.

19 Habrá alegría y canciones de acción de gracias, y multiplicaré a mi pueblo, no lo reduciré; lo honraré, no lo despreciaré.

20 Sus hijos prosperarán como en el pasado. Los estableceré como una nación delante de mí, y castigaré a cualquiera que les haga daño.

21 Volverán a tener su propio gobernante, quien surgirá de entre ellos mismos. Lo invitaré a que se acerque a mí —dice el **ADON**—, porque ¿quién se atrevería a acercarse sin ser invitado?

22 Ustedes serán mi pueblo y yo seré su **ELOHIM**.

23 ¡Miren! El enojo del **ADON** estalla como una tormenta, un viento devastador que se arremolina sobre las cabezas de los perversos.

24 La ira feroz del **ADON** no disminuirá hasta que haya terminado con todo lo

que él tiene pensado. En los días futuros ustedes entenderán todo esto.

31

Esperanza de restauración

1 En ese día –dice el **ADON**–, seré el **ELOHIM** de todas las familias de Israel, y ellas serán mi pueblo.

2 Esto dice el **ADON**: Los que sobrevivan de la destrucción venidera encontrarán bendiciones aun en las tierras áridas, porque al pueblo de Israel le daré descanso.

3 Hace tiempo el **ADON** le dijo a Israel: Yo te he amado, pueblo mío, con un amor eterno. Con amor inagotable te acerqué a mí.

4 Yo te reedificaré, mi virgen Israel. Volverás a ser feliz y con alegría danzarás con las panderetas.

5 De nuevo plantarás tus viñedos sobre las montañas de Samaria y allí comerás de tus propios huertos.

6 Llegará el día cuando los centinelas gritarán desde la zona montañosa de Efraín: «Vengan, subamos a Jerusalén a adorar al **ADON** nuestro **ELOHIM**».

7 Ahora esto dice el **ADON**: Canten con alegría por Israel. ¡Griten por la mejor de las naciones! Griten de exaltación y alegría: «¡Salva a tu pueblo, oh **ADON**, el remanente de Israel!».

8 Pues los traeré del norte y de los extremos más lejanos de la tierra. No me olvidaré del ciego ni del cojo, ni de las mujeres embarazadas ni de las que están en trabajo de parto. ¡Volverá un enorme grupo!

9 Por sus rostros correrán lágrimas de alegría, y con mucho cuidado los guiaré a casa. Caminarán junto a arroyos quietos y por caminos llanos donde no tropezarán. Pues soy el padre de Israel, y Efraín es mi hijo mayor.

10 Ustedes, naciones del mundo, escuchen este mensaje del **ADON**; proclámenlo en las costas lejanas: El **ADON** que dispersó a su pueblo, lo reunirá y lo cuidará como hace un pastor con su rebaño.

11 Pues el **ADON** ha rescatado a Israel de manos más fuertes.

12 Vendrán a su tierra y entonarán canciones de alegría en las alturas de Jerusalén. Estarán radiantes debido a los buenos regalos del **ADON**: abundancia de grano, vino nuevo y aceite de oliva, y los rebaños y las manadas saludables. Su vida será como un jardín bien regado y desaparecerán todas sus tristezas.

13 Las jóvenes danzarán de alegría y los hombres –jóvenes y viejos– se unirán a la celebración. Convertiré su duelo en alegría. Los consolaré y cambiaré su aflicción en regocijo.

14 Los Kohanim disfrutarán de la abundancia, y mi pueblo se saciará de mis buenos regalos. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

Tristeza de Raquel se torna en alegría

15 Esto dice el **ADON**: En Ramá se oye una voz, profunda angustia y llanto amargo. Raquel llora por sus hijos, se niega a que la consuelen, porque sus hijos se han ido.

16 Pero ahora esto dice el **ADON**: No llores más, porque te recompensaré – dice el **ADON**–. Tus hijos volverán a ti desde la tierra lejana del enemigo.

17 Hay esperanza para tu futuro –dice el **ADON**–. Tus hijos volverán a su propia tierra.

18 Oí a Israel decir: «Me disciplinaste severamente, como a un becerro que necesita ser entrenado para el yugo.

Hazme volver a ti y restáurame, porque sólo tú eres el **ADON** mi **ELOHIM**.

19 Me aparté de **ELOHIM**, pero después tuve remordimiento. ¡Me di golpes por haber sido tan estúpido! Estaba profundamente avergonzado por todo lo que hice en los días de mi juventud».

20 ¿No es aún Israel mi hijo, mi hijo querido? –dice el **ADON**–. A menudo tengo que castigarlo, pero aun así lo amo. Por eso mi corazón lo anhela y ciertamente le tendré compasión.

21 Pon señales en el camino; coloca postes indicadores. Marca bien el camino por el que viniste. Regresa otra vez, mi virgen Israel; regresa aquí a tus ciudades.

22 ¿Hasta cuándo vagarás, mi hija descarriada? Pues el **ADON** hará que algo nuevo suceda: Israel abrazará a su **ELOHIM**.

23 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: Cuando los traiga de regreso del cautiverio, el pueblo de Judá y sus ciudades volverán a decir: «¡El **ADON** te bendiga, oh casa de rectitud, oh monte Kadosh!».

24 Tanto la gente de la ciudad como los agricultores y los pastores vivirán juntos en shalom y felicidad.

25 Pues le he dado descanso al fatigado y al afligido, alegría.

26 Al oír esto, me desperté y miré a mi alrededor. Mi sueño había sido muy dulce.

27 Se acerca el día –dice el **ADON**–, cuando aumentaré en gran manera la población humana y el número de los animales en Israel y Judá.

28 En el pasado con determinación desarraigué y derribé a esta nación. La derroqué, la destruí y sobre ella traje el desastre; pero en el futuro con la misma

determinación la plantaré y la edificaré. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

29 El pueblo ya no citará este proverbio: «Los padres comieron uvas agrias pero la boca de sus hijos se frunce por el sabor».

30 Toda la gente morirá por sus propios pecados, los que coman las uvas agrias serán los que tengan la boca fruncida.

31 Se acerca el día –dice el **ADON**–, en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y de Judá.

32 Este pacto no será como el que hice con sus antepasados cuando los tomé de la mano y los saqué de la tierra de Egipto. Ellos rompieron ese pacto, a pesar de que los amé como un hombre ama a su esposa, dice el **ADON**.

33 Pero este es el nuevo pacto que haré con el pueblo de Israel en ese día –dice el **ADON**–. Pondré mis instrucciones en lo más profundo de ellos y las escribiré en su corazón. Yo seré su **ELOHIM** y ellos serán mi pueblo.

34 Y no habrá necesidad de enseñar a sus vecinos ni habrá necesidad de enseñar a sus parientes diciendo: «Deberías conocer al **ADON**». Pues todos ya me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande –dice el **ADON**–. Perdonaré sus maldades y nunca más me acordaré de sus pecados.

35 Es el **ADON** quien provee el sol para alumbrar el día y la luna y las estrellas para alumbrar la noche, y agita el mar y hace olas rugientes. Su nombre es el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, y esto es lo que dice:

36 ¡Igual de improbable es que anule las leyes de la naturaleza como que rechace a mi pueblo Israel!

37 Esto dice el **ADON**: Así como no se pueden medir los cielos ni explorar los fundamentos de la tierra, así tampoco consideraré echarlos fuera por las maldades que han hecho. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

38 Se acerca el día –dice el **ADON**–, cuando toda Jerusalén será reconstruida para mí, desde la Torre de Hananeel hasta la Puerta de la Esquina.

39 Se extenderá una cuerda de medir sobre la colina de Gareb hasta Goa

40 y el área entera –incluidos el cementerio y el basurero de cenizas en el valle, y todos los campos en el oriente hasta el valle de Cedrón y hasta la Puerta de los Caballos– será santa al **ADON**. Nunca más la ciudad será conquistada ni destruida.

32

Jeremías compra un terreno

1 Jeremías recibió el siguiente mensaje del **ADON** en el décimo año del reinado de Sedequías, rey de Judá. También era el año dieciocho del reinado de Nabucodonosor.

2 Para entonces, Jerusalén estaba sitiada por el ejército babilónico y Jeremías estaba preso en el patio de la guardia del palacio real.

3 El rey Sedequías lo había puesto allí, y preguntaba por qué Jeremías seguía dando esta profecía: Esto dice el **ADON**: «Estoy a punto de entregar esta ciudad al rey de Babilonia, y él la tomará.

4 El rey Sedequías será capturado por los babilonios y llevado a encontrarse cara a cara con el rey de Babilonia.

5 Él llevará a Sedequías a Babilonia y allí me ocuparé de él –dice el **ADON**–. Si ustedes pelean contra los babilonios, no vencerán».

6 En ese tiempo el **ADON** me envió un mensaje. Me dijo:

7 Tu primo Hanameel, hijo de Salum, vendrá y te dirá: «Compra mi terreno en Anatot. Por Torah tienes derecho a comprarlo antes de que lo ofrezca a algún otro».

8 Entonces, así como el **ADON** dijo que haría, mi primo Hanameel vino y me visitó en la cárcel. Me dijo: Por favor compra mi terreno en Anatot en la tierra de Benjamín. Por Torah tienes el derecho de comprarlo antes de que lo ofrezca a algún otro, así que cómpralo para ti. Entonces supe que el mensaje que había oído era del **ADON**.

9 Así que compré el terreno en Anatot pagándole a Hanameel diecisiete piezas de plata.

10 Firmé y sellé la escritura de compra delante de testigos, pesé la plata y le pagué.

11 Entonces tomé la escritura sellada y una copia de la escritura no sellada con los términos y condiciones de la compra,

12 y se las di a Baruc, hijo de Nerías y nieto de Maaseías. Hice todo esto en presencia de mi primo Hanameel, de los testigos que firmaron la escritura y de todos los hombres de Judá que estaban allí en el patio de la guardia.

13 Entonces le dije a Baruc mientras todos escuchaban:

14 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Toma tanto la escritura sellada como la copia no sellada y ponlas en una vasija de barro para preservarlas por largo tiempo».

15 Pues esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Algún día de nuevo habrá dueños de

estos terrenos que comprarán y venderán casas, viñedos y campos».

Oración de Jeremías

16 Después que le di los documentos a Baruc, oré al **ADON**:

17 ¡Oh Soberano **ADON**! Hiciste los cielos y la tierra con tu mano fuerte y tu brazo poderoso. ¡Nada es demasiado difícil para ti!

18 Muestras un amor inagotable a miles, pero también haces recaer las consecuencias del pecado de una generación sobre la siguiente. Tú eres el **ELOHIM** grande y poderoso, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

19 Tú posees toda la sabiduría y haces grandes y maravillosos milagros. Ves la conducta de todas las personas y les das lo que se merecen.

20 Realizaste señales milagrosas y maravillas en la tierra de Egipto, ¡cosas que se recuerdan hasta el día de hoy! Y sigues haciendo grandes milagros en Israel y en todo el mundo. Así has hecho que tu nombre sea famoso hasta el día de hoy.

21 Tú sacaste a Israel de Egipto con señales poderosas y maravillas, con mano fuerte y brazo poderoso, y con un terror aplastante.

22 Le diste al pueblo de Israel esta tierra que habías prometido hace mucho tiempo a sus antepasados, tierra donde fluyen la leche y la miel.

23 Nuestros antepasados vinieron, la conquistaron y vivieron en ella, pero rehusaron obedecerte o seguir tu palabra. No hicieron nada de lo que les ordenaste. Por eso enviaste este terrible desastre sobre ellos.

24 ¡Miren cómo han construido rampas de asalto contra las murallas de la ciudad! Por medio de guerra, hambre y

enfermedad la ciudad será entregada a los babilonios, que la conquistarán. Todo ha sucedido tal como lo dijiste.

25 Y aun así, oh Soberano **ADON**, me has ordenado comprar el terreno – hasta pagué mucho dinero en presencia de estos testigos– aunque la ciudad pronto será entregada a los babilonios.

Predicción de la caída de Jerusalén

26 Después Jeremías recibió el siguiente mensaje del **ADON**:

27 Yo soy el **ADON**, **ELOHIM** de todos los pueblos del mundo. ¿Hay algo demasiado difícil para mí?

28 Por lo tanto, esto dice el **ADON**: entregaré esta ciudad a los babilonios y a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y él la conquistará.

29 Los babilonios que están fuera de las murallas entrarán y prenderán fuego a la ciudad. Quemarán por completo todas estas casas, donde el pueblo provocó mi enojo al quemar incienso a baal en las azoteas y al derramar ofrendas líquidas a otros dioses.

30 Desde su comienzo Israel y Judá sólo han hecho lo malo. Me han enfurecido con todas sus malas acciones –dice el **ADON**.

31 Desde el día que se construyó esta ciudad hasta ahora no han hecho más que enojarme, así que estoy decidido a deshacerme de ella.

32 Los pecados de Israel y de Judá –los pecados de la gente de Jerusalén, de los reyes, de los funcionarios, de los Kohanim y de los profetas– han provocado mi enojo.

33 Mi pueblo me ha dado la espalda y no quiere regresar. A pesar de que les he

enseñado con diligencia, no aceptaron la instrucción ni obedecieron.

34 Levantaron sus ídolos abominables justo en mi propio templo, y así lo profanaron.

35 Edificaron santuarios paganos a baal en el valle de Ben-hinom y allí sacrifican a sus hijos e hijas a Moloc. Jamás ordené un acto tan horrendo; ¡ni siquiera me pasó por la mente ordenar semejante cosa! ¡Qué maldad tan increíble la que hizo que Judá pecara tanto!

Promesa de restauración

36 Ahora quiero decir algo más acerca de esta ciudad. Ustedes han estado diciendo: «La ciudad caerá ante el rey de Babilonia por guerra, hambre y enfermedad»; pero esto dice el **ADON, ELOHIM** de Israel:

37 ciertamente traeré de regreso a mi pueblo de todos los países adonde lo esparcí en mi furor. Lo traeré de regreso a esta misma ciudad para que viva en shalom y seguridad.

38 Ellos serán mi pueblo y yo seré su **ELOHIM**.

39 Les daré un solo corazón y un solo propósito: adorarme para siempre para su propio bien y el bien de todos sus descendientes.

40 Y haré un pacto eterno con ellos: nunca dejaré de hacerles bien. Pondré en el corazón de ellos el deseo de adorarme, y nunca me dejarán.

41 Me gozaré en hacerles bien, y con fidelidad y de todo corazón los volveré a plantar en esta tierra.

42 Esto dice el **ADON**: así como traje todas estas calamidades sobre ellos, así haré todo el bien que les he prometido.

43 Se volverán a comprar y a vender terrenos en esta tierra de la que ahora

ustedes dicen: «Ha sido arrasada por los babilonios, es una tierra desolada de donde la gente y los animales han desaparecido».

44 Es cierto, otra vez se comprarán y venderán terrenos —con escrituras firmadas y selladas frente a testigos— en la tierra de Benjamín y aquí en Jerusalén, en las ciudades de Judá y en la zona montañosa, en las colinas de Judá y también en el Neguev. Pues algún día les devolveré la prosperidad. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

33

Promesas de shalom y prosperidad

1 Mientras Jeremías aún estaba detenido en el patio de la guardia, el **ADON** le dio un segundo mensaje:

2 Esto dice el **ADON**, el **ADON** que hizo la tierra, que la formó y la estableció, cuyo nombre es el **ADON**:

3 pídemme y te daré a conocer secretos sorprendentes que no conoces acerca de lo que está por venir.

4 Pues esto dice el **ADON, ELOHIM** de Israel: ustedes derribaron las casas de esta ciudad y hasta el palacio real a fin de conseguir materiales para fortalecer las murallas contra las rampas de asalto y contra la espada del enemigo.

5 Ustedes esperan luchar contra los babilonios pero los hombres de esta ciudad ya están como muertos, porque en mi terrible enojo he decidido destruirlos. Los abandoné debido a toda su perversidad.

6 Sin embargo, llegará el día en que sanaré las heridas de Jerusalén y le daré prosperidad y verdadera shalom.

7 Restableceré el bienestar de Judá e Israel y reconstruiré sus ciudades.

8 Los limpiaré de sus pecados contra mí y perdonaré todos sus pecados de rebelión.

9 ¡Entonces esta ciudad me traerá gozo, kavod y honra ante todas las naciones de la tierra! ¡Ellas verán todo el bien que hago a mi pueblo y temblarán de asombro al ver la shalom y prosperidad que le doy!

10 Esto dice el **ADON**: ustedes dijeron: «Esta es una tierra desolada de donde la gente y los animales han desaparecido». Sin embargo, en las calles desiertas de Jerusalén y de las otras ciudades de Judá volverán a oírse
11 risas y voces de alegría. Otra vez se oirán las voces felices de los novios y las novias junto con las canciones alegres de las personas que traen ofrendas de gratitud al **ADON**. Cantarán: «Denle gracias al **ADON** de los Ejércitos Celestiales, porque el **ADON** es bueno. ¡Su fiel amor perdura para siempre!». Pues restauraré la prosperidad de esta tierra a como era en el pasado, dice el **ADON**.

12 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: esta tierra –a pesar de que ahora está desolada y no tiene gente ni animales– tendrá otra vez pastizales donde los pastores podrán llevar los rebaños.

13 Una vez más los pastores contarán sus rebaños en las ciudades de la zona montañosa, en las colinas de Judá, en el Neguev, en la tierra de Benjamín, en los alrededores de Jerusalén y en todas las ciudades de Judá. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

14 Llegará el día, dice el **ADON**, cuando haré por Israel y por Judá todas las cosas buenas que les he prometido.

15 En esos días y en ese tiempo levantaré un descendiente justo, del

linaje del rey David. Él hará lo que es justo y correcto en toda la tierra.

16 En ese día Judá será salvo, y Jerusalén vivirá segura. Y este será su nombre: «El **ADON** es nuestra justicia[ce]».

17 Pues esto dice el **ADON**: David tendrá por siempre un descendiente sentado en el trono de Israel.

18 Y siempre habrá Kohanim levitas para ofrecerme ofrendas quemadas, ofrendas de grano y sacrificios.

19 Luego Jeremías recibió el siguiente mensaje del **ADON**:

20 Esto dice el **ADON**: si ustedes pudieran romper mi pacto con el día y con la noche de modo que uno no siguiera al otro,

21 sólo entonces se rompería mi pacto con mi siervo David. Sólo entonces, él no tendría un descendiente para reinar sobre su trono. Lo mismo ocurre con mi pacto con los Kohanim levitas que ministran ante mí.

22 Y así como no se pueden contar las estrellas de los cielos ni se puede medir la arena a la orilla del mar, así multiplicaré los descendientes de mi siervo David y de los levitas que ministran ante mí.

23 El **ADON** le dio a Jeremías otro mensaje y le dijo:

24 ¿Te has dado cuenta de lo que la gente dice?: «¡El **ADON** eligió a Judá y a Israel pero luego los abandonó!». En son de burla dicen que Israel no es digno de ser considerado una nación.

25 Sin embargo, esto dice el **ADON**: así como no cambiaría las leyes que gobiernan el día y la noche, la tierra y el cielo, así tampoco rechazaré a mi pueblo.

26 Nunca abandonaré a los descendientes de Jacob o de mi siervo

David ni cambiaré el plan de que los descendientes de David gobiernen a los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. En cambio, yo los restauraré a su tierra y tendré compasión de ellos.

34

Advertencia a Sedequías

1 El rey Nabucodonosor de Babilonia llegó con todos los ejércitos de los reinos que él gobernaba y peleó contra Jerusalén y las ciudades de Judá. En ese momento Jeremías recibió el siguiente mensaje del **ADON**:

2 Ve ante Sedequías, rey de Judá, y dile: «Esto dice el **ADON, ELOHIM** de Israel: «Estoy por entregar esta ciudad en manos del rey de Babilonia y él la incendiará.

3 No escaparás de sus garras sino que te tomarán cautivo, te llevarán ante el rey de Babilonia y lo verás cara a cara. Después serás exiliado a Babilonia».

4 Pero escucha esta promesa del **ADON**, oh Sedequías, rey de Judá. Esto dice el **ADON**: «No te matarán en la guerra

5 sino que morirás en shalom. La gente quemará incienso en tu memoria de la misma manera que lo hizo con tus antepasados, los reyes que te precedieron. Se lamentarán por ti llorando: «¡Ay, nuestro amo ha muerto!». Esto es lo que he decretado, dice el **ADON**».

6 Así que el profeta Jeremías transmitió este mensaje al rey Sedequías de Judá.

7 En ese tiempo, el ejército babilónico sitiaba Jerusalén, Laquis y Azeca, las únicas ciudades fortificadas de Judá que todavía no habían sido conquistadas.

Liberación para los esclavos hebreos

8 Jeremías recibió este mensaje del **ADON** luego que el rey Sedequías hizo un pacto con el pueblo que proclamó la libertad de los esclavos.

9 El rey había ordenado que todo el pueblo dejara en libertad a sus esclavos hebreos, tanto hombres como mujeres. Nadie debía mantener a un hermano judío en esclavitud.

10 Las autoridades y todo el pueblo habían obedecido el mandato del rey,

11 pero luego cambiaron de opinión. Volvieron a tomar a los hombres y a las mujeres que habían liberado y los obligaron a ser esclavos otra vez.

12 Así que el **ADON** les dio el siguiente mensaje por medio de Jeremías:

13 Esto dice el **ADON, ELOHIM** de Israel: «Hace tiempo hice un pacto con sus antepasados cuando los rescaté de la esclavitud de Egipto.

14 Les dije que todo esclavo hebreo debía ser liberado después de haber servido seis años; pero sus antepasados no me hicieron caso.

15 Hace poco ustedes se arrepintieron e hicieron lo que es correcto obedeciendo mi palabra. Liberaron a sus esclavos e hicieron un pacto solemne conmigo en el templo que lleva mi nombre.

16 Sin embargo, ahora ustedes abandonaron su juramento y profanaron mi nombre al volver a tomar a los hombres y a las mujeres que habían liberado y obligarlos a ser esclavos otra vez.

17 Por lo tanto, esto dice el **ADON**: ya que ustedes me han desobedecido al no poner en libertad a sus compatriotas, yo los pondré a ustedes en libertad para ser destruidos por

guerra, enfermedad y hambre. Serán objeto de horror para todas las naciones de la tierra.

18 Puesto que rompieron las condiciones de nuestro pacto, los partiré en dos tal como ustedes partieron el becerro cuando caminaron entre las mitades para solemnizar sus votos.

19 Así es, yo los partiré, sean autoridades de Judá o de Jerusalén, funcionarios de la corte, Kohanim o gente común, porque rompieron su juramento.

20 Los entregaré en manos de sus enemigos y ellos los matarán. Sus cuerpos serán alimento para los buitres y para los animales salvajes.

21 Yo entregaré a Sedequías, rey de Judá, y a sus funcionarios en manos del ejército del rey de Babilonia. A pesar de que el rey de Babilonia ha dejado Jerusalén por un tiempo,

22 llamaré a los ejércitos babilónicos para que regresen. Pelearán contra esta ciudad, la conquistarán y la incendiarán. Me aseguraré de que todas las ciudades de Judá sean destruidas y que nadie viva allí».

35

Los fieles recabitas

1 Este es el mensaje que el **ADON** le dio a Jeremías cuando Joacim, hijo de Josías, era rey de Judá:

2 Ve al asentamiento donde habitan las familias de los recabitas e invítalos al templo del **ADON**. Llévalos a una de las habitaciones interiores y ofréceles algo de vino.

3 Así que fui a ver a Jaazanías, hijo de Jeremías y nieto de Habasinías, y a todos sus hermanos e hijos, que representan a todas las familias recabitas.

4 Los llevé al templo y fuimos a la habitación asignada a los hijos de Hanán, hijo de Igdaías, hombre de **ELOHIM**. Esta habitación se encontraba junto a la que usaban los funcionarios del templo, encima de la habitación de Maaseías, hijo de Salum, el portero del templo.

5 Puse copas y jarras llenas de vino delante de ellos y los invité a beber,

6 pero no aceptaron. No –dijeron–, no bebemos vino porque nuestro antepasado Jonadab, hijo de Recab, nos ordenó: «Nunca beban vino ni ustedes ni sus descendientes.

7 Tampoco edifiquen casas, ni planten cultivos, ni viñedos, sino que siempre vivan en carpas. Si ustedes obedecen estos mandamientos vivirán largas y buenas vidas en la tierra».

8 Así que le hemos obedecido en todas estas cosas. Nunca hemos bebido vino hasta el día de hoy, ni tampoco nuestras esposas, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas.

9 No hemos construido casas ni hemos sido dueños de viñedos o granjas, ni sembramos campos.

10 Hemos vivido en carpas y hemos obedecido por completo los mandamientos de Jonadab, nuestro antepasado.

11 Sin embargo, cuando el rey Nabucodonosor de Babilonia atacó este país tuvimos miedo del ejército de Babilonia y del ejército de Siria. Así que decidimos mudarnos a Jerusalén. Por esa razón, estamos aquí.

12 Entonces el **ADON** le dio a Jeremías el siguiente mensaje:

13 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: ve y dile al pueblo de Judá y de Jerusalén:

«Vengan y aprendan una lección de cómo obedecerme.

14 Los recabitas no beben vino hasta el día de hoy porque su antepasado Jonadab les dijo que no; pero yo les hablé a ustedes una y otra vez y se negaron a obedecerme.

15 Vez tras vez les envié profetas que decían: «Apártense de su conducta perversa y comiencen a hacer lo que es correcto. Dejen de rendir culto a otros dioses para que vivan en shalom aquí en la tierra que les di a ustedes y a sus antepasados»; pero ustedes no querían escucharme ni obedecerme.

16 Los descendientes de Jonadab, hijo de Recab, han obedecido a su antepasado en todo, pero ustedes rehusaron escucharme».

17 Por lo tanto, esto dice el **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Dado que ustedes se niegan a escuchar o a responder cuando llamo, enviaré sobre Judá y Jerusalén todos los desastres con los que amenacé».

18 Entonces Jeremías se dirigió a los recabitas y les dijo: Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Ustedes han obedecido a su antepasado Jonadab en todos los aspectos y han seguido todas sus instrucciones».

19 Por lo tanto, esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Jonadab, hijo de Recab, siempre tendrá descendientes que me sirvan».

36

Baruc lee los mensajes del ADON

1 El **ADON** le dio a Jeremías el siguiente mensaje en el cuarto año del reinado de Joacim, hijo de Josías, en Judá:

2 Toma un rollo y anota todos mis mensajes contra Israel, Judá y las demás naciones. Comienza con el primer mensaje allá por los tiempos de Josías y escribe todos los mensajes, hasta llegar al tiempo presente.

3 Quizá los habitantes de Judá se arrepientan cuando vuelvan a escuchar todas las cosas terribles que tengo pensadas para ellos. Entonces perdonaré sus pecados y maldades.

4 Así que Jeremías mandó llamar a Baruc, hijo de Nerías, y mientras Jeremías le dictaba todas las profecías que el **ADON** le había dado, Baruc las escribía en un rollo.

5 Entonces Jeremías le dijo a Baruc: Estoy preso aquí y no puedo ir al templo.

6 Así que en el próximo día de ayuno ve al templo y lee los mensajes de parte del **ADON** que te he hecho escribir en este rollo. Léelos para que la gente de todo Judá que esté presente los escuche.

7 Quizá se aparten de sus malos caminos y antes de que sea demasiado tarde le pidan al **ADON** que los perdone. Pues el **ADON** los ha amenazado con su terrible enojo.

8 Baruc hizo lo que Jeremías le dijo y leyó al pueblo los mensajes del **ADON** en el templo.

9 Lo hizo en un día de ayuno sagrado, celebrado a finales del otoño, durante el quinto año del reinado de Joacim, hijo de Josías. Gente de toda Judá había venido a Jerusalén ese día para asistir a los servicios en el templo.

10 Baruc leyó al pueblo las palabras de Jeremías, escritas en el rollo. En el templo, se paró frente a la habitación de Gemarías, hijo de Safán, el secretario. Esa habitación estaba junto

al atrio superior del templo, cerca de la entrada de la Puerta Nueva.

11 Cuando Micaías, hijo de Gemarías y nieto de Safán, oyó los mensajes de parte del **ADON**,

12 bajó a la sala del secretario en el palacio, donde estaban reunidos los funcionarios administrativos. Allí estaba el secretario Elisama junto con Delaía, hijo de Semaías; Elnatán, hijo de Acbor; Gemarías, hijo de Safán; Sedequías, hijo de Ananías y todos los demás funcionarios.

13 Cuando Micaías les contó acerca de los mensajes que Baruc leía al pueblo, 14 los funcionarios enviaron a Jehudí, hijo de Netanías, nieto de Selemías y bisnieto de Cusi, para pedirle a Baruc que también viniera a leerles los mensajes. Entonces Baruc tomó el rollo y se dirigió a ellos.

15 Los funcionarios le dijeron: Siéntate y léenos el rollo. Entonces Baruc hizo lo que le pidieron.

16 Cuando oyeron todos los mensajes, se miraron unos a otros asustados. – Tenemos que contarle al rey lo que hemos oído –le dijeron a Baruc–,

17 pero primero dínos cómo obtuviste estos mensajes. ¿Provinieron directamente de Jeremías?

18 Así que Baruc explicó: –Jeremías me los dictó y yo los escribí con tinta, palabra por palabra, en este rollo.

19 –Tanto tú como Jeremías deberían esconderse –le dijeron los funcionarios a Baruc–. ¡No le digan a nadie dónde están!

20 Entonces, los funcionarios dejaron el rollo a salvo en la habitación de Elisama, el secretario, y le fueron a decir al rey lo que había acontecido.

El rey Joacim quema el rollo

21 Luego el rey envió a Jehudí a buscar el rollo y Jehudí lo sacó de la habitación de Elisama y lo leyó al rey, con los funcionarios presentes.

22 Era avanzado el otoño, así que el rey estaba en el cuarto del palacio acondicionado para el invierno, sentado junto a un brasero para calentarse.

23 Cada vez que Jehudí terminaba de leer tres o cuatro columnas, el rey tomaba un cuchillo y cortaba esa sección del rollo. Luego lo lanzaba al fuego, sección por sección, hasta que quemó todo el rollo.

24 Ni el rey ni sus asistentes mostraron ninguna señal de temor o arrepentimiento ante lo que habían oído.

25 Aun cuando Elnatán, Delaía y Gemarías le suplicaron al rey que no quemara el rollo, él no les hizo caso.

26 Entonces el rey mandó a su hijo Jerameel, a Seraías, hijo de Azriel, y a Selemías, hijo de Abdeel, para que arrestaran a Baruc y a Jeremías; pero el **ADON** los había escondido.

Jeremías vuelve a escribir el rollo

27 Después de que el rey quemó el rollo en el que Baruc había escrito las palabras de Jeremías, el **ADON** le dio a Jeremías otro mensaje. Le dijo:

28 Toma otro rollo y escribe de nuevo todo tal como lo hiciste en el rollo que quemó el rey Joacim.

29 Luego dile al rey: «Esto dice el **ADON**: «Tú quemaste el rollo porque allí dice que el rey de Babilonia destruiría esta tierra y la dejaría vacía de gente y de animales.

30 Ahora, esto dice el **ADON** acerca del rey Joacim de Judá: el rey no tendrá herederos que se sienten en el trono de David. Su cadáver será echado a la intemperie y permanecerá sin enterrar, expuesto al calor del día y a las heladas de la noche.

31 Lo castigaré a él, a su familia y a sus ayudantes por sus pecados. Derramaré sobre ellos y sobre la gente de Jerusalén y de Judá todas las calamidades que prometí, porque no hicieron caso a mis advertencias»».

32 Así que Jeremías tomó otro rollo y volvió a dictarle a su secretario Baruc. Escribió todo lo que estaba en el rollo que el rey Joacim había quemado en el brasero. ¡Sólo que esta vez agregó mucho más!

37

Sedequías llama a Jeremías

1 Sedequías, hijo de Josías, subió al trono de Judá después de Joaquín, hijo de Joacim. Fue nombrado rey por el rey Nabucodonosor de Babilonia.

2 Sin embargo, ni Sedequías ni sus ayudantes ni la gente que quedó en la tierra de Judá hicieron caso a lo que el **ADON** decía a través de Jeremías.

3 No obstante, el rey Sedequías envió a Jucal, hijo de Selemías, y al Kohen Sofonías, hijo de Maaseías, a pedirle a Jeremías: Por favor, ora por nosotros al **ADON**, nuestro **ELOHIM**.

4 Todavía no habían encarcelado a Jeremías, por lo tanto se movía con total libertad entre la gente.

5 En ese tiempo, el ejército del faraón Hofra de Egipto apareció en la frontera sur de Judá. Cuando el ejército babilónico se enteró de esto, levantó el sitio de Jerusalén.

6 Entonces el **ADON** le dio el siguiente mensaje a Jeremías:

7 Esto dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel: el rey de Judá te envió a consultarme acerca de lo que va a suceder. Dile a él: «El ejército del faraón está a punto de regresar a Egipto aunque vino aquí para ayudarte.

8 Luego los babilonios regresarán y conquistarán esta ciudad y la quemarán hasta reducirla a cenizas».

9 Esto dice el **ADON**: «No se engañen a sí mismos creyendo que los babilonios se marcharon para siempre. ¡No es así!

10 Y aunque pudieran destruir a todo el ejército babilónico y dejaran a sólo un puñado de sobrevivientes heridos, ¡aun así éstos saldrían tambaleando de sus carpas e incendiarían esta ciudad hasta reducirla a cenizas!».

Jeremías encarcelado

11 Cuando el ejército babilónico se fue de Jerusalén debido a que se acercaba el ejército del faraón,

12 Jeremías comenzó a salir de la ciudad camino al territorio de Benjamín para tomar posesión de su terreno allí, entre sus parientes.

13 Sin embargo, cuando atravesaba la Puerta de Benjamín un guardia lo arrestó y le dijo: –¡Estás desertando para unirse a los babilonios! El guardia que lo arrestó era Irías, hijo de Selemías y nieto de Hananías.

14 –¡Mentira! –protestó Jeremías–. No tenía la menor intención de hacer tal cosa. Pero Irías no quiso escucharlo, así que llevó a Jeremías ante los funcionarios.

15 Ellos estaban furiosos con Jeremías y mandaron que lo azotaran y lo encarcelaran en la casa del secretario

Jonatán porque la casa de Jonatán había sido convertida en prisión.

16 Jeremías fue puesto en un calabozo donde permaneció por muchos días.

17 Más tarde, a escondidas, el rey Sedequías pidió que Jeremías fuera al palacio y allí el rey le preguntó: —¿Tienes algún mensaje de parte del **ADON**? —¡Sí, lo tengo! —dijo Jeremías—. Serás derrotado por el rey de Babilonia.

18 Entonces Jeremías le preguntó al rey: —¿Qué crimen he cometido? ¿Qué he hecho yo contra ti, tus ayudantes o el pueblo para que me hayan encarcelado?

19 ¿Ahora dónde están tus profetas que te dijeron que el rey de Babilonia no te atacaría a ti ni a esta tierra?

20 Escucha, mi **ADON** y rey, te suplico que no me mandes de regreso al calabozo en la casa del secretario Jonatán, porque allí me moriré.

21 Así que el rey Sedequías mandó que no regresaran a Jeremías al calabozo. En cambio lo encerró en el patio de la guardia del palacio real. El rey también ordenó que cada día se le diera a Jeremías un pan recién horneado mientras hubiera pan en la ciudad. Así que Jeremías fue puesto en la prisión del palacio.

38

Jeremías en una cisterna

1 Entonces Sefatías, hijo de Matán; Gedalías, hijo de Pasur; Jehucal, hijo de Selemías; y Pasur, hijo de Malquías, oyeron lo que Jeremías le decía al pueblo:

2 Esto dice el **ADON**: «Todo el que se quede en Jerusalén morirá por guerra, enfermedad o hambre, pero los que se rindan a los babilonios vivirán. Su

recompensa será su propia vida, ¡ellos vivirán!».

3 El **ADON** también dice: «La ciudad de Jerusalén ciertamente será entregada al ejército del rey de Babilonia, quien la conquistará».

4 Entonces los funcionarios fueron a ver al rey y le dijeron: —**ADON**, ¡este hombre

debe morir! Esta forma de hablar desmoralizará a los pocos hombres de guerra que nos quedan al igual que a todo el pueblo. ¡Este hombre es un traidor!

5 El rey Sedequías estuvo de acuerdo. —Está bien —dijo—, hagan lo que quieran. No los puedo detener.

6 Así que los funcionarios sacaron a Jeremías de la celda y lo bajaron con sogas a una cisterna vacía en el patio de la cárcel que pertenecía a Malquías, miembro de la familia real. La cisterna no tenía agua pero Jeremías se hundió en una espesa capa de barro que había en el fondo.

7 Pero el etíope Ebed-melec, un importante funcionario de la corte, se enteró de que Jeremías estaba en la cisterna. En ese momento el rey estaba en sesión junto a la Puerta de Benjamín, 8 entonces Ebed-melec salió del palacio a toda prisa para hablar con él.

9 —Mi **ADON** y rey —dijo—, estos hombres hicieron un gran mal al poner al profeta Jeremías dentro de la cisterna. Pronto morirá de hambre porque casi no hay pan en la ciudad.

10 Entonces el rey le dijo a Ebed-melec: —Toma contigo a unos treinta de mis hombres y saca a Jeremías de la cisterna antes de que muera.

11 Así que Ebed-melec se llevó a los hombres y fue a la habitación del

palacio que estaba debajo de la tesorería. Allí encontró trapos viejos y ropa desechada que llevó a la cisterna y se los bajó con sogas a Jeremías.

12 Ebed-melec le gritó a Jeremías: Ponte estos trapos debajo de tus axilas para protegerte de las sogas. Cuando Jeremías estuvo listo,

13 lo sacaron. Entonces regresaron a Jeremías al patio de la guardia –la prisión del palacio– y allí permaneció.

Sedequías interroga a Jeremías

14 Cierta día, el rey Sedequías mandó llamar a Jeremías e hizo que lo llevaran a la tercera entrada del templo del **ADON**. – Quiero preguntarte algo –le dijo el rey–. Y no intentes ocultar la verdad.

15 –Si te dijera la verdad, me matarías –contestó Jeremías–. Y si te diera un consejo, igual no me escucharías.

16 Entonces el rey Sedequías le prometió en secreto: –Tan cierto como que el **ADON** nuestro Creador vive, no te mataré ni te entregaré en manos de los hombres que desean verte muerto.

17 Entonces Jeremías le dijo a Sedequías: –Esto dice el **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Si te rindes a los oficiales babilónicos, tú y toda tu familia vivirán, y la ciudad no será incendiada;

18 pero si rehúsas rendirte, ¡no escaparás! La ciudad será entregada en manos de los babilonios y la incendiarán hasta reducirla a cenizas».

19 –Pero tengo miedo de rendirme –dijo el rey–, porque los babilonios me pueden entregar a los judíos que desertaron para unirse a ellos. ¡Y quién sabe qué me harán!

20 –Si eliges obedecer al **ADON** no serás entregado a ellos –contestó Jeremías –, sino que salvarás tu vida y todo te irá bien;

21 pero si te niegas a rendirte, el **ADON** me ha revelado lo siguiente:

22 todas las mujeres que queden en el palacio serán sacadas y entregadas a los oficiales del ejército babilónico. Entonces las mujeres se mofarán de ti diciendo: «¡Qué buenos amigos tienes! Te han traicionado y engañado. ¡Cuando tus pies se hundieron en el barro, te abandonaron a tu suerte! ».

23 Todas tus esposas e hijos serán entregados a los babilonios y tú no escaparás. El rey de Babilonia te apresará, y esta ciudad será incendiada.

24 Entonces Sedequías le dijo a Jeremías: –No le comentes a nadie que me dijiste esto ¡o morirás!

25 Mis funcionarios quizá se enteren de que hablé contigo y te digan: «Cuéntanos de lo que hablaban tú y el rey. De lo contrario, te mataremos».

26 Si tal cosa sucediera, sólo diles que me suplicaste que no te enviara de nuevo al calabozo de Jonatán por temor a morir allí.

27 Efectivamente, poco tiempo después los funcionarios del rey vinieron a Jeremías a preguntarle por qué el rey lo había llamado; pero Jeremías siguió las instrucciones del rey y ellos se fueron sin enterarse de la verdad ya que nadie había escuchado la conversación entre Jeremías y el rey.

28 Así que Jeremías permaneció encarcelado en el patio de la guardia hasta el día en que Jerusalén fue conquistada.

39

Caída de Jerusalén

1 En enero del noveno año del reinado de Sedequías, el rey Nabucodonosor llegó con su ejército para sitiar Jerusalén.

2 Dos años y medio más tarde, el 18 de julio del año once del reinado de Sedequías, los babilonios abrieron una brecha en la muralla y la ciudad cayó.

3 Todos los oficiales del ejército babilónico entraron y, en señal de su triunfo, se sentaron en la Puerta Central: Nergal-sarezer de Samgar y Nebo-sarsequim, un oficial principal, Nergal-sarezer, consejero del rey, y todos los demás oficiales.

4 Cuando el rey Sedequías y todos los soldados vieron que los babilonios habían invadido la ciudad, huyeron. Esperaron hasta la caída del sol y entonces se deslizaron por la puerta que está entre las dos murallas, detrás del jardín real, y se dirigieron al valle del Jordán.

5 Sin embargo, las tropas babilónicas persiguieron al rey y lo capturaron en las llanuras de Jericó. Entonces lo llevaron ante el rey Nabucodonosor de Babilonia, que se encontraba en Ribla, en la tierra de Hamat. Allí el rey de Babilonia dictó sentencia contra Sedequías.

6 Hizo que Sedequías presenciara la masacre de sus hijos y de todos los nobles de Judá.

7 Luego le sacaron los ojos, lo ataron con cadenas de bronce y lo llevaron a Babilonia.

8 Mientras tanto, los babilonios quemaron Jerusalén, incluido el palacio, y derribaron las murallas de la ciudad.

9 Luego Nabuzaradán, capitán de la guardia, envió a Babilonia a los que habían desertado para unirse a sus filas junto con el resto del pueblo que quedaba en la ciudad.

10 Pero Nabuzaradán dejó a algunos de los más pobres en Judá, y les asignó viñedos y campos para cuidar.

Jeremías permanece en Judá

11 El rey Nabucodonosor había ordenado a Nabuzaradán, capitán de la guardia, que encontrara a Jeremías.

12 Asegúrate de que no esté herido –le dijo–, trátalo bien y dale todo lo que quiera.

13 Así que Nabuzaradán, capitán de la guardia; Nabusazbán, un oficial principal; Nergal-sarezer, consejero del rey; y los demás oficiales del rey de Babilonia

14 enviaron mensajeros para que sacaran a Jeremías de la prisión. Lo pusieron al cuidado de Gedalías, hijo de Ahicam y nieto de Safán, quien lo llevó de regreso a su casa. Entonces Jeremías permaneció en Judá, entre su propio pueblo.

15 El **ADON** le dio a Jeremías el siguiente mensaje cuando todavía estaba en prisión:

16 Dile a Ebed-melec el etíope: «Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Cumpliré en esta ciudad todas mis amenazas; enviaré desastre y no prosperidad. Tú mismo verás su destrucción,

17 pero te libraré de aquellos a quienes tanto temes.

18 Como has confiado en mí, te daré tu vida como recompensa; te rescataré y te mantendré seguro. ¡Yo, el **ADON**, he hablado! » ».

40

1 El **ADON** le dio a Jeremías un mensaje después que Nabuzaradán, capitán de la guardia, lo dejó libre en Ramá. Este había encontrado a Jeremías atado con cadenas entre todos los demás cautivos de Jerusalén y de Judá que estaban siendo desterrados a Babilonia.

2 El capitán de la guardia mandó llamar a Jeremías y le dijo: El **ADON** tu **ELOHIM** trajo desastre a esta tierra

3 tal como dijo que haría, pues este pueblo ha pecado contra el **ADON** y lo desobedeció. Por eso ocurrió.

4 Ahora voy a quitarte estas cadenas y a dejarte libre. Si quieres venir conmigo a Babilonia, eres bienvenido. Me ocuparé de que seas tratado bien, pero si no quieres venir, puedes quedarte aquí. Toda la tierra está ante ti, puedes irte a donde quieras.

5 Si decides quedarte, regresa a Gedalías, hijo de Ahicam y nieto de Safán. Él fue nombrado gobernador de Judá por el rey de Babilonia. Quédate allí con la gente que él gobierna, pero eso depende de ti. Puedes irte a donde quieras. Entonces Nabuzaradán, capitán de la guardia, le dio a Jeremías algo de comida y dinero y lo dejó ir.

6 Entonces, Jeremías regresó a Gedalías, hijo de Ahicam, en Mizpa, y vivió en Judá con los pocos que se quedaron en la tierra.

Gedalías gobierna en Judá

7 Los líderes de los grupos guerrilleros judíos que estaban en el campo oyeron que el rey de Babilonia había nombrado a Gedalías, hijo de Ahicam, gobernador sobre las personas pobres que fueron dejadas en Judá, es decir los hombres, las mujeres y los niños que no habían sido desterrados a Babilonia.

8 Así que fueron a ver a Gedalías a Mizpa. El grupo incluía a: Ismael, hijo de Netanías; Johanán y Jonatán, hijos de Carea; Seraías, hijo de Tanhumet; los hijos de Efai el netofatita; Jezanías, hijo del maacateo, y todos sus hombres.

9 Gedalías les juró que los babilonios no querían hacerles ningún daño. No tengan miedo de servirles. Vivan en la tierra y sirvan al rey de Babilonia, y todo les irá bien –les prometió.

10 En cuanto a mí, permaneceré en Mizpa para representarlos a ustedes ante los babilonios cuando vengan a reunirse con nosotros. Establézcanse en las ciudades que han tomado y vivan de la tierra. Cosechen las uvas, los frutos de verano y los olivos, y almacénenlos.

11 Cuando los judíos que se encontraban en Moab, Amón, Edom y en los otros países cercanos oyeron que el rey de Babilonia había dejado un puñado de gente en Judá y que Gedalías era el gobernador

12 comenzaron a regresar a Judá de los lugares adonde habían huido. Se detuvieron en Mizpa para encontrarse con Gedalías y luego se fueron a los campos de Judá para recoger una gran cosecha de uvas y de otros cultivos.

Complot contra Gedalías

13 Poco tiempo después, Johanán, hijo de Carea, y los otros líderes guerrilleros fueron a ver a Gedalías en Mizpa.

14 Le dijeron: ¿Sabías que Baalis, rey de Amón, ha enviado a Ismael, hijo de Netanías, para asesinarte?, pero Gedalías se negó a creerles.

15 Más adelante Johanán habló con Gedalías en privado y se ofreció para matar a Ismael en forma secreta. –¿Por qué deberíamos permitir que venga y te

mate? – preguntó Johanán–. ¿Qué les sucederá entonces a los judíos que regresaron? ¿Por qué los pocos que quedamos deberíamos terminar esparcidos y perdidos?

16 Pero Gedalías le dijo a Johanán: –Te prohíbo que hagas semejante cosa ya que mientes en cuanto a Ismael.

41

Asesinato de Gedalías

1 Ahora bien, a mediados del otoño, Ismael, hijo de Netanías y nieto de Elisama, que era miembro de la familia real y que había sido uno de los altos funcionarios del rey, fue con diez hombres a Mizpa para encontrarse con Gedalías. Mientras comían juntos,

2 Ismael y sus diez hombres de pronto se levantaron, desenvainaron sus espadas y mataron a Gedalías, a quien el rey de Babilonia había nombrado gobernador.

3 Ismael también mató a todos los judíos y a los soldados babilónicos que estaban con Gedalías en Mizpa.

4 Al día siguiente, antes de que alguien se enterara del asesinato de Gedalías, 5 llegaron ochenta hombres de Siquem, de Silo y de Samaria para adorar en el templo del **ADON**. Venían con sus barbas afeitadas, con las ropas rasgadas y con cortaduras que se habían hecho en el cuerpo. También traían consigo incienso y ofrendas de grano.

6 Entonces Ismael salió de Mizpa para ir a su encuentro e iba llorando por el camino. Cuando los alcanzó, les dijo: ¡ Oh, vengan y vean lo que le ha sucedido a Gedalías!

7 En cuanto entraron a la ciudad, Ismael y sus hombres los mataron a todos,

menos a diez, y echaron sus cuerpos en una cisterna.

8 Los otros diez convencieron a Ismael que los dejara en libertad, con la promesa de traerle todo el trigo, la cebada, el aceite de oliva y la miel que habían escondido.

9 La cisterna donde Ismael echó los cuerpos de los hombres que asesinó era grande, cavada por órdenes del rey Asa cuando fortificó Mizpa para protegerse de Baasa, rey de Israel. Así que, Ismael, hijo de Netanías, la llenó de cadáveres.

10 Después Ismael capturó a las hijas del rey y al resto del pueblo que había quedado en Mizpa bajo el cuidado de Gedalías, quien había sido encargado por Nabuzaradán, capitán de la guardia. Los llevó consigo y comenzó el regreso a la tierra de Amón.

11 Sin embargo, cuando Johanán, hijo de Carea, y los otros líderes guerrilleros se enteraron de los crímenes cometidos por Ismael,

12 reunieron a todos sus hombres y salieron a detenerlo. Lo alcanzaron junto al estanque grande cerca de Gabaón.

13 La gente que Ismael había capturado gritó de alegría cuando vio a Johanán y a los otros líderes guerrilleros.

14 Entonces todos los cautivos de Mizpa escaparon y empezaron a ayudar a Johanán.

15 Mientras tanto, Ismael y ocho de sus hombres escaparon de Johanán y huyeron a la tierra de los amonitas.

16 Entonces Johanán, hijo de Carea, y los otros líderes guerrilleros tomaron a toda la gente que habían liberado en Gabaón: los soldados, las mujeres, los niños y los funcionarios de la corte que

Ismael había capturado después de matar a Gedalías.

17 Los llevaron a todos a la aldea de Gerut-quimam cerca de Belén, donde hicieron preparativos para irse a Egipto 18 porque tenían miedo de lo que harían los babilonios cuando se enteraran de que Ismael había matado a Gedalías, el gobernador designado por el rey babilónico.

42

Advertencia a quedarse en Judá

1 Entonces los líderes guerrilleros, incluidos Johanán, hijo de Carea, y Jezanías, hijo de Osaías, junto con todo el pueblo, desde el menos importante hasta el más importante, se acercaron a

2 Jeremías el profeta y le dijeron: –Por favor, ora al **ADON** tu **ELOHIM** por nosotros. Como puedes ver, somos un pequeño remanente comparado con lo que éramos antes.

3 Ora que el **ADON** tu **ELOHIM** nos muestre qué hacer y adónde ir.

4 –Está bien –contestó Jeremías–, oraré al **ADON** su **ELOHIM**, como me lo han pedido, y les diré todo lo que él diga. No les ocultaré nada.

5 Ellos dijeron a Jeremías: –¡Que el **ADON** tu **ELOHIM** sea fiel testigo contra nosotros si rehusamos obedecer todo lo que él nos diga que hagamos!

6 Nos guste o no, obedeceremos al **ADON** nuestro **ELOHIM** a quien te enviamos con nuestro ruego. Pues si le obedecemos, todo nos irá bien.

7 Diez días más tarde, el **ADON** le dio a Jeremías la respuesta.

8 Así que él mandó a buscar a Johanán, hijo de Carea, a los demás líderes guerrilleros y a todo el pueblo, desde el

menos importante hasta el más importante.

9 Les dijo: Ustedes me enviaron al **ADON**, **ELOHIM** de Israel, con su petición y esta es la respuesta:

10 «Permanezcan aquí en esta tierra. Si lo hacen, los edificaré y no los derribaré; los plantaré y no los desarraigaré. Pues lamento todo el castigo que tuve que traer sobre ustedes.

11 No teman más al rey de Babilonia – dice el **ADON**–. Pues yo estoy con ustedes, los salvaré y los libraré de su poder.

12 Seré compasivo con ustedes al hacer que él sea amable para que les permita quedarse en su propia tierra».

13 Sin embargo, si se niegan a obedecer al **ADON** su **ELOHIM**, y dicen: «No nos quedaremos aquí;

14 sino que iremos a Egipto donde estaremos libres de guerra, de llamados a las armas y de hambre»,

15 entonces escuchen el mensaje del **ADON** al remanente de Judá. Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Si están decididos a irse a Egipto y vivir allí,

16 la misma guerra y el mismo hambre que temen los alcanzarán, y allí morirán.

17 Este es el destino que le espera a quien insista en irse a vivir a Egipto. Efectivamente, morirán por guerra, enfermedad y hambre. Ninguno escapará del desastre que traeré sobre ustedes allí».

18 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Así como se derramó mi enojo y mi furia sobre la gente de Jerusalén, así se derramará sobre ustedes cuando entren a Egipto. Serán objeto de

condenación, de horror, de maldición y de burla; y nunca más volverán a ver su tierra natal».

19 Escuchen, ustedes que forman el remanente de Judá. El **ADON** les ha dicho: «¡No se vayan a Egipto!». No olviden la advertencia que hoy les di.

20 Pues no fueron sinceros cuando me enviaron a orar al **ADON** su **ELOHIM** por ustedes. Dijeron: «Sólo dinos lo que el **ADON** nuestro **ELOHIM** dice ¡y lo haremos!».

21 Hoy les he transmitido exactamente lo que él dijo, pero ahora ustedes no obedecerán al **ADON** su **ELOHIM** más que en el pasado.

22 Así que tengan por seguro que morirán por guerra, enfermedad y hambre en Egipto, donde ustedes insisten en ir.

43

Jeremías llevado a Egipto

1 Cuando Jeremías terminó de dar este mensaje del **ADON** su **ELOHIM** a todo el pueblo,

2 Azarías, hijo de Osaías, y Johanán, hijo de Carea, y los demás hombres arrogantes le dijeron a Jeremías: ¡Mentira! ¡El **ADON** nuestro **ELOHIM** no nos ha prohibido ir a Egipto!

3 Baruc, hijo de Nerías, te ha convencido para que digas esto, porque él quiere que nos quedemos aquí para que los babilonios nos maten o nos lleven al destierro.

4 Entonces Johanán, los demás líderes guerrilleros y todo el pueblo se negaron a obedecer la orden del **ADON** de permanecer en Judá.

5 Johanán y los otros líderes se llevaron con ellos a toda la gente que había regresado de los países vecinos adonde habían huido.

6 En la multitud había hombres, mujeres y niños, las hijas del rey y todos los que Nabuzaradán, capitán de la guardia, había dejado con Gedalías. El profeta Jeremías y Baruc también fueron incluidos.

7 El pueblo rehusó obedecer la voz del **ADON** y se fue a Egipto hasta la ciudad de Tafnes.

8 En Tafnes, el **ADON** le dio otro mensaje a Jeremías. Le dijo:

9 A la vista de toda la gente de Judá, toma unas piedras grandes y entiérralas debajo de las piedras del pavimento a la entrada del palacio del faraón aquí en Tafnes.

10 Luego dile al pueblo de Judá: «Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Les aseguro que traeré a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, aquí a Egipto. Estableceré su trono sobre estas piedras que he escondido. Sobre ellas extenderá su dosel real

11 y cuando venga, destruirá la tierra de Egipto. Traerá muerte a los destinados a la muerte, cautiverio a los destinados al cautiverio y guerra a los destinados a la guerra.

12 Prenderá fuego a los templos de los dioses egipcios; quemará los templos y se llevará los ídolos como botín. Limpiará la tierra de Egipto como un pastor que limpia de pulgas su capa, pero él saldrá ileso.

13 Derribará las columnas sagradas que están en el templo al sol[di] en Egipto, y reducirá a cenizas los templos de los dioses de Egipto»».

44

Castigo por idolatría

1 Este es el mensaje que recibió Jeremías con relación a los judíos que vivían en el norte de Egipto, en las

ciudades de Migdol, Tafnes y Menfis y también en el sur de Egipto.

2 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: ustedes vieron las calamidades que traje sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá. Ahora están abandonadas y en ruinas.

3 Ellos provocaron mi enojo con toda su perversidad. Quemaban incienso y rendían culto a otros dioses, dioses que ni ellos ni ustedes ni ninguno de sus antepasados conocieron.

4 Una y otra vez envié a mis siervos, los profetas, para rogarles: «No hagan estas cosas horribles que tanto detesto»,

5 pero mi pueblo no quiso escucharme ni apartarse de su conducta perversa. Siguieron quemando incienso a esos dioses.

6 Por eso mi furia se desbordó y cayó como fuego sobre las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que hasta hoy son unas ruinas desoladas.

7 Ahora, el **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel, les pregunta: ¿por qué se destruyen ustedes mismos? Pues ninguno de ustedes sobrevivirá: ningún hombre, mujer o niño de entre ustedes que haya venido aquí desde Judá, ni siquiera los bebés que llevan en brazos.

8 ¿Por qué provocan mi enojo quemando incienso a ídolos que ustedes han hecho aquí en Egipto? Lo único que lograrán es destruirse y hacerse a sí mismos objeto de maldición y burla para todas las naciones de la tierra.

9 ¿Acaso han olvidado los pecados de sus antepasados, los pecados de los reyes y las reinas de Judá, y los pecados

que ustedes y sus esposas cometieron en Judá y en Jerusalén?

10 Hasta este mismo instante no han mostrado remordimiento ni reverencia. Ninguno ha elegido obedecer mi palabra ni los decretos que les di a ustedes y a sus antepasados.

11 Por lo tanto, esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: ¡Estoy decidido a destruir a cada uno de ustedes!

12 Tomaré a este remanente de Judá – los que estaban resueltos a venir y vivir en Egipto– y los consumiré. Caerán aquí en Egipto, muertos por guerra y hambre. Todos morirán, desde el menos importante hasta el más importante. Serán objeto de condenación, de horror, de maldición y de burla.

13 Los castigaré en Egipto así como lo hice en Jerusalén, con guerra, hambre y enfermedad.

14 Del remanente que huyó a Egipto, con la esperanza de regresar algún día a Judá, no quedarán sobrevivientes. A pesar de que anhelan volver a su tierra sólo un puñado lo hará.

15 Entonces todas las mujeres presentes y todos los hombres que sabían que sus esposas habían quemado incienso a los ídolos –una gran multitud de todos los judíos que vivían en el norte y en el sur de Egipto– le contestaron a Jeremías:

16 –¡No escucharemos tus mensajes del **ADON**!

17 Haremos lo que se nos antoje. Quemaremos incienso y derramaremos ofrendas líquidas a la reina del cielo tanto como nos guste, tal como nosotros, nuestros antepasados, nuestros reyes y funcionarios han hecho siempre en las ciudades de Judá

y en las calles de Jerusalén. ¡Pues en aquellos días teníamos comida en abundancia, estábamos bien económicamente y no teníamos problemas!

18 Pero desde que dejamos de quemar incienso a la reina del cielo y dejamos de rendirle culto con ofrendas líquidas, nos hemos visto en tremendos problemas y hemos muerto por guerra y hambre.

19 Además –agregaron las mujeres–, ¿acaso crees que quemábamos incienso y derramábamos las ofrendas líquidas a la reina del cielo y hacíamos pasteles con su imagen sin el conocimiento y la ayuda de nuestros esposos? ¡Por supuesto que no!

20 Entonces Jeremías les dijo a todos, tanto hombres como mujeres que le habían dado esa respuesta:

21 –¿Acaso piensan que el **ADON** no sabía que ustedes y sus antepasados, sus reyes y funcionarios y todo el pueblo quemaban incienso a los ídolos en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén?

22 Fue porque el **ADON** no podía soportar más todas las cosas repugnantes que él convirtió su tierra en objeto de maldición –una ruina desolada sin habitantes– como sucede hoy.

23 A ustedes les ocurrieron todas estas cosas horribles porque quemaron incienso a los ídolos y pecaron contra el **ADON**. Se negaron a obedecerlo y no han seguido sus instrucciones, sus decretos ni sus leyes.

24 Luego Jeremías les dijo a todos, incluidas las mujeres: Escuchen este mensaje del **ADON**, todos ustedes ciudadanos de Judá que viven en Egipto.

25 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: «Ustedes y sus esposas han dicho: “Guardaremos nuestras promesas de quemar incienso y derramar ofrendas líquidas a la reina del cielo” y por sus hechos han demostrado que hablaban en serio. ¡Así que vayan, cumplan sus promesas y votos a ella! ».

26 Sin embargo, escuchen este mensaje del **ADON** todos ustedes, los judíos que ahora viven en Egipto: «He jurado por mi gran nombre –dice el **ADON**– que mi nombre ya no será pronunciado por ningún judío en la tierra de Egipto. Ninguno de ustedes podrá invocar mi nombre ni usar el siguiente juramento: «Tan cierto como que el **ADON** Soberano vive».

27 Pues los vigilaré para traerles desastre y no bien. Todos los de Judá que ahora viven en Egipto sufrirán guerra y hambre hasta que todos mueran.

28 Sólo un pequeño número escapará de morir y regresará a Judá desde Egipto. ¡Entonces todos los que vinieron a Egipto sabrán cuáles palabras son verdad: las mías o las de ellos!

29 Esta es la prueba que les doy –dice el **ADON**– de que se cumplirán todas mis amenazas y de que aquí en esta tierra los castigaré».

30 Esto dice el **ADON**: «Yo entregaré al faraón Hofra, rey de Egipto, en manos de sus enemigos, quienes desean su muerte, así como entregué al rey Sedequías de Judá en manos de Nabucodonosor de Babilonia».

45

Mensaje para Baruc

1 El profeta Jeremías le dio un mensaje a Baruc, hijo de Nerías, en el cuarto año del reinado de Joacim, hijo de Josías, después que Baruc escribió todo lo que Jeremías le había dictado. Le dijo:

2 Baruc, esto te dice el **ADON, ELOHIM** de Israel:

3 «Tú has dicho: «¡Estoy repleto de dificultades! ¿No he sufrido ya lo suficiente? ¡Y ahora el **ADON** ha añadido más! Estoy agotado de tanto gemir y no encuentro descanso»».

4 Baruc, esto dice el **ADON**: «Destruiré esta nación que construí; arrancaré lo que planté.

5 ¿Buscas grandes cosas para ti mismo? ¡No lo hagas! Yo traeré un gran desastre sobre todo este pueblo; pero a ti te daré tu vida como recompensa dondequiera vayas. ¡Yo, el **ADON**, he hablado! ».

46

Mensajes para las naciones

1 El profeta Jeremías recibió del **ADON** los siguientes mensajes con relación a las naciones extranjeras.

Mensajes acerca de Egipto

2 En el cuarto año del reinado de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, se dio este mensaje con relación a Egipto. Fue en ocasión de la batalla de Carquemis cuando Nabucodonosor de Babilonia venció al faraón Necao, rey de Egipto y a su ejército, junto al río Éufrates.

3 ¡Preparen sus escudos y avancen a la batalla!

4 Ensillen los caballos, y monten los sementales. Tomen sus posiciones y pónganse los cascos. Afilen las lanzas y preparen sus armaduras.

5 Pero ¿qué es lo que veo? El ejército egipcio huye aterrorizado. Sus hombres de guerra más valientes corren sin mirar atrás. A cada paso se llenan de terror – dice el **ADON**.

6 El corredor más veloz no puede huir; los guerreros más poderosos no pueden escapar. En el norte, junto al río Éufrates tropiezan y caen.

7 ¿Quién es éste que se levanta como el Nilo en tiempos de crecida e inunda toda la tierra?

8 Es el ejército egipcio que inunda toda la tierra, y se jacta de que cubrirá toda la tierra como un diluvio, destruyendo ciudades y sus habitantes.

9 ¡A la carga, caballos y carros de guerra; ataquen, poderosos guerreros de Egipto! ¡Vengan, todos ustedes aliados de Etiopía, Libia y Lidia que son hábiles con el escudo y el arco!

10 Pues este es el día del **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, día para vengarse de sus enemigos. La espada devorará hasta quedar satisfecha, ¡sí, hasta que se emborrache de la sangre de ustedes! El **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, recibirá hoy un sacrificio en la tierra del norte, junto al río Éufrates.

11 Sube a Galaad en busca de medicina, ¡oh virgen hija de Egipto! Pero tus muchos tratamientos no te devolverán la salud.

12 Las naciones han oído de tu vergüenza. La tierra está llena de tus gritos de desesperación. Tus guerreros más poderosos chocarán unos contra otros y caerán juntos.

13 Entonces el profeta Jeremías recibió del **ADON** el siguiente mensaje acerca de los planes de Nabucodonosor para atacar Egipto.

14 ¡Grítenlo en Egipto! ¡Publíquenlo en las ciudades de Migdol, Menfis y Tafnes! Movilícense para la batalla, porque la espada devorará a todos los que están a su alrededor.

15 ¿Por qué han caído sus guerreros? No pueden mantenerse de pie porque el **ADON** los derribó.

16 Tropiezan y caen unos sobre otros y se dicen entre sí: «Vamos, volvamos a nuestra gente, a la tierra donde nacimos. ¡Huyamos de la espada del enemigo!».

17 Allí dirán: «¡El faraón, rey de Egipto, es un bocón que perdió su oportunidad!».

18 Tan cierto como que yo vivo –dice el Rey, cuyo nombre es el **ADON** de los Ejércitos Celestiales–, ¡alguien viene contra Egipto que es tan alto como el monte Tabor o como el monte Carmelo junto al mar!

19 ¡Hagan las maletas! ¡Prepárense para ir al destierro, ustedes ciudadanos de Egipto! La ciudad de Menfis será destruida, quedará sin un solo habitante.

20 Egipto es tan hermoso como una joven novilla, ¡pero el tábano del norte ya está en camino!

21 Los mercenarios de Egipto se han vuelto como becerros engordados. Ellos también se darán vuelta y huirán, porque este es el día del gran desastre para Egipto, un momento de enorme castigo.

22 Egipto huye, silencioso como serpiente que se desliza. Los soldados invasores avanzan; se enfrentan a ella con hachas como si fueran leñadores.

23 Cortarán a su pueblo como se talan los árboles –dice el **ADON**–, porque son más numerosos que las langostas.

24 Egipto será humillado, será entregado en manos de la gente del norte.

25 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel, dice: Castigaré a Amón, el dios de Tebas y a todos los demás dioses de Egipto. Castigaré a sus gobernantes y al faraón también, y a todos los que confían en él.

26 Los entregaré en manos de los que buscan matarlos, al rey Nabucodonosor de Babilonia y a su ejército. Sin embargo, después la tierra se recuperará de los estragos de la guerra. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

27 Pero no temas, mi siervo Jacob; no te desalientes, Israel. Pues los traeré de regreso a casa desde tierras lejanas, y tus hijos regresarán del destierro. Israel regresará a vivir en shalom y tranquilidad, y nadie los atemorizará.

28 No temas, mi siervo Jacob, porque yo estoy contigo –dice el **ADON**–. Destruiré por completo a las naciones donde te envié al destierro, pero no te destruiré a ti por completo. Te disciplinaré, pero con justicia; no puedo dejarte sin castigo.

47

Mensaje acerca de Filistea

1 Este es el mensaje que el profeta Jeremías recibió del **ADON** acerca de los filisteos de Gaza, antes de que la ciudad fuera conquistada por el ejército egipcio.

2 Esto dice el **ADON**: Del norte viene un diluvio que inundará la tierra. Destruirá la tierra y todo lo que hay en ella, tanto las ciudades como sus habitantes. La gente gritará de terror, y todos en la tierra gemirán.

3 Escuchen el ruido de los cascos de los caballos y el estruendo de las ruedas de

los carros de guerra al pasar. Los padres aterrorizados corren desesperados, ni siquiera miran hacia atrás para ver a sus hijos indefensos.

4 Ha llegado el momento de destruir a los filisteos, junto con sus aliados de Tiro y Sidón. Sí, el **ADON** está destruyendo a los pocos que quedan de los filisteos, a esos colonos de la isla de Creta.

5 Gaza será humillada, su cabeza rapada; Ascalón quedará en silencio. Ustedes, los que quedan de las costas mediterráneas, ¿hasta cuándo se lamentarán y harán duelo?

6 Ahora, ¡oh espada del **ADON**!, ¿cuándo volverás a descansar? Vuelve a tu vaina; descansa y mantente quieta.

7 ¿Pero cómo se mantendrá quieta cuando el **ADON** la ha enviado en una misión? Pues la ciudad de Ascalón y el pueblo que vive junto al mar deben ser destruidos.

48

Mensaje acerca de Moab

1 Este es el mensaje que se dio con relación a Moab. Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: Qué aflicción le espera a la ciudad de Nebo; pronto quedará en ruinas. La ciudad de Quiriataim será humillada y conquistada; la fortaleza será humillada y derribada.

2 Ya nunca más nadie se jactará de Moab, porque en Hesbón hay un complot para destruirla. «Vengan – dicen –, haremos que nunca más sea una nación». La ciudad de Madmena también será silenciada; la espada te seguirá allí.

3 Oigan los gritos que vienen de Horonaim, gritos de devastación y gran destrucción.

4 Toda Moab está destruida; sus pequeños clamarán.

5 Sus refugiados lloran amargamente mientras escalan las colinas de Luhit. Gritan de terror, mientras bajan la ladera a Horonaim.

6 ¡Huyan por su vida! ¡Escóndanse en el desierto!

7 Puesto que ustedes confiaron en sus riquezas y habilidades, serán tomados cautivos. ¡Su **ELOHIM** Quemos, con sus Kohanim y funcionarios, serán llevados a tierras distantes!

8 Todas las ciudades serán destruidas y nadie escapará, ni en las mesetas ni en los valles, porque el **ADON** así lo ha dicho.

9 Oh si Moab tuviera alas para que volara lejos, porque sus ciudades quedarán abandonadas y nadie vivirá en ellas.

10 ¡Malditos los que se rehúsen a hacer el trabajo del **ADON**, los que retengan la espada del derramamiento de sangre!

11 Desde sus comienzos Moab ha vivido en shalom, nunca ha ido al destierro. Es como el vino que se ha dejado reposar. No ha sido vertida de botella en botella, por eso es fragante y suave.

12 Pero pronto se acerca el día –dice el **ADON**–, cuando enviaré hombres que la viertan de su vasija. ¡Verterán a Moab y luego destrozarán la vasija!

13 Por fin Moab se avergonzará de su ídolo Quemos, como el pueblo de Israel se avergonzó de su becerro de oro en Betel.

14 Ustedes solían jactarse: «Nosotros somos héroes, hombres valientes de guerra».

15 Sin embargo, ahora Moab será destruida junto con sus ciudades. Sus jóvenes más prometedores son

condenados a la masacre, –dice el Rey, cuyo nombre es el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

16 Pronto se acerca la destrucción de Moab; se avecina una calamidad amenazante.

17 ¡Amigos de Moab, lloren y lamenten por esta nación! ¡Miren cómo se ha quebrado el cetro fuerte, y se ha hecho pedazos el hermoso bastón!

18 Bájense de su kavod y siéntense en el polvo, gente de Dibón, porque los que destruyan a Moab también harán pedazos a Dibón. Ellos derribarán todas sus torres.

19 Habitantes de Aroer, párense junto al camino y observen. Griten a los que huyen de Moab: «¿Qué sucedió allí?».

20 Y la contestación que reciben es: «¡Moab queda en ruinas, deshonrada; lloren y giman! Anúncienlo en las orillas del río Arnón: ¡Moab ha sido destruida!».

21 Se derramó el juicio sobre las ciudades de la meseta, sobre Holón, Jaza y Mefaat,

22 sobre Dibón, Nebo y Bet-deblataim, 23 sobre Quiriataim, Bet-gamul y Bet-meón,

24 sobre Queriot y Bosra, todas las ciudades de Moab, lejanas y cercanas.

25 El poder de Moab ha llegado a su fin. Su brazo ha sido quebrado –dice el **ADON**.

26 Dejen que se tambalee y caiga como un borracho, porque se ha rebelado contra el **ADON**. Moab se revolcará en su propio vómito y será ridiculizada por todos.

27 ¿No ridiculizaste tú a los israelitas? ¿Fueron ellos acaso sorprendidos en compañía de ladrones para que tú los desprecies como lo haces?

28 Ustedes, habitantes de Moab, huyan de sus ciudades y vivan en cuevas. Escóndanse como palomas que anidan en las hendiduras de las rocas.

29 Todos hemos oído de la soberbia de Moab, porque su orgullo es muy grande. Sabemos de su orgullo altanero, de su arrogancia y de su corazón altivo.

30 Yo conozco su insolencia –dice el **ADON**–, pero sus alardes están vacíos, tan vacíos como sus hechos.

31 Así que ahora gimo por Moab, de veras, me lamentaré por Moab. Mi corazón está quebrantado por los hombres de Kir-hareset.

32 Pueblo de Sibma, rico en viñedos, lloraré por ti aún más de lo que lloré por Jazer. Tus extensas vides en otro tiempo llegaban hasta el mar Muerto, ¡pero el destructor te ha dejado desnudo y cosechó tus uvas y frutos de verano!

33 El gozo y la alegría desaparecieron de la fructífera Moab; los lagares no producen vino. Nadie pisa las uvas dando gritos de alegría. Hay gritos, sí, pero no de alegría.

34 En cambio, se pueden oír terribles gritos de terror desde Hesbón hasta Eleale y Jahaza; desde Zoar hasta Horonaim y Eglat-selisiya. Incluso las aguas de Nimrim ya están secas.

35 Acabaré con Moab –dice el **ADON**–, porque la gente ofrece sacrificios en los altares paganos y quema incienso a sus dioses falsos.

36 Mi corazón gime como una flauta por Moab y Kir-hareset porque ha desaparecido toda su riqueza.

37 La gente se rapa la cabeza y se afeita la barba en señal de luto. Se hacen cortaduras en las manos y se ponen ropa de tela áspera.

38 Hay llanto y dolor en cada hogar moabita y en cada calle. Pues hice

pedazos a Moab como a una vasija vieja y despreciada.

39 ¡Cómo quedó hecha añicos! ¡Escuchen los lamentos! ¡Miren la vergüenza de Moab! Se ha vuelto objeto de burla, ejemplo de ruina para todos sus vecinos.

40 Esto dice el **ADON**: ¡Miren! El enemigo cae en picada como un águila, desplegando sus alas sobre Moab.

41 Sus ciudades caerán y sus fortalezas serán tomadas. Aun los guerreros más poderosos estarán en agonía como mujeres en trabajo de parto.

42 Moab ya no será más una nación porque se jactó ante el **ADON**.

43 Terror, trampas y redes serán tu suerte, oh Moab –dice el **ADON**.

44 Los que huyan en terror caerán en una trampa, y los que escapen de la trampa serán apresados por una red. Me aseguraré de que no escapes porque ha llegado el tiempo de tu juicio –dice el **ADON**.

45 Los habitantes huyen hasta Hesbón pero no pueden continuar porque sale fuego de Hesbón, la antigua casa de Sehón, fuego que devora toda la tierra junto con toda su gente rebelde.

46 ¡Oh Moab, ellos lloran por ti! ¡El pueblo del **ELOHIM** Quemos queda destruido! Tus hijos y tus hijas fueron llevados cautivos.

47 Pero en los días venideros restableceré el bienestar de Moab. ¡Yo, el **ADON**, he hablado! Aquí termina la profecía de Jeremías acerca de Moab.

49

Mensaje acerca de Amón

1 Este es el mensaje que se dio sobre los amonitas. Esto dice el **ADON**: ¿No hay descendientes de Israel para que hereden la tierra de Gad? ¿Por qué

ustedes, adoradores de Moloc, habitan en sus ciudades?

2 En los días futuros –dice el **ADON**–, haré sonar el grito de guerra contra la ciudad de Rabá. Se convertirá en un montón de escombros y las ciudades vecinas serán quemadas. Entonces Israel volverá a tomar la tierra que ustedes le quitaron – dice el **ADON**.

3 Clama, oh Hesbón, porque la ciudad de Hai quedó destruida. ¡Lloren, oh habitantes de Rabá! Pónganse ropa de luto. Lloren y giman, escondidos detrás de los arbustos, porque su **ELOHIM** Moloc será llevado a tierras lejanas junto con sus Kohanim y funcionarios.

4 Estás orgullosa de tus fértiles valles, hija rebelde, pero pronto se convertirán en ruinas. Confiaste en tus riquezas y pensaste que nadie podría hacerte daño.

5 ¡Pero mira! Yo traeré terror sobre ti – dice el **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales–. Tus vecinos te expulsarán de tu tierra y nadie ayudará a tus desterrados cuando huyan.

6 Sin embargo, yo restableceré el bienestar de los amonitas en los días venideros. Yo, el **ADON**, he hablado.

Mensajes acerca de Edom

7 Este es el mensaje que se dio acerca de Edom. Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: ¿No hay sabiduría en Temán? ¿No queda nadie que pueda dar sabios consejos?

8 ¡Dense la vuelta y huyan! ¡Escóndanse en cuevas profundas, habitantes de Dedán! Pues cuando yo traiga desastre sobre Edom, ¡a ti también te castigaré!

9 Los que cosechan uvas siempre dejan algunas para los pobres. Si de noche

vinieran los ladrones ni ellos se llevarían todo;

10 pero yo despojaré la tierra de Edom y no habrá lugar dónde esconderse. Sus hijos, hermanos y vecinos serán todos destruidos, y Edom no existirá más.

11 Pero protegeré a los huérfanos que queden entre ustedes. También sus viudas pueden contar con mi ayuda.

12 Así dice el **ADON**: Si el inocente debe sufrir, ¡cuanto más tú! ¡No quedarás sin castigo! ¡Debes beber de esta copa de juicio!

13 Pues juré por mi propio nombre – dice el **ADON**–, que Bosra se convertirá en objeto de horror y en un montón de ruinas; se burlarán de ella y la maldecirán. Todas sus ciudades y aldeas quedarán desoladas para siempre.

14 He oído un mensaje del **ADON**. Se envió un embajador a las naciones para decir: ¡Formen una coalición contra Edom, y prepárense para la batalla!

15 El **ADON** le dice a Edom: Te haré pequeña entre las naciones; todos te despreciarán.

16 Has sido engañado por tu propio orgullo y por el temor que inspirabas en los demás. Vives en una fortaleza de piedra y controlas las alturas de las montañas. Pero aun si haces tu nido con las águilas en las cumbres, te haré caer estrepitosamente, dice el **ADON**.

17 Edom será objeto de espanto; todo el que pase por ese lugar quedará horrorizado y dará un grito de asombro por la destrucción que verá allí.

18 Será como la destrucción de Sodoma, Gomorra y sus ciudades vecinas –dice el **ADON**–. Nadie vivirá allí; nadie la habitará.

19 Vendré como un león que sale de los matorrales del Jordán y atacaré a las

ovejas en los pastos. Echaré a Edom de su tierra, y nombraré al líder que yo escoja. Pues, ¿quién es como yo y quién puede desafiarme? ¿Qué gobernante puede oponerse a mi voluntad?

20 Escuchen los planes que tiene el **ADON** contra Edom y contra la gente de Temán. Aun sus hijos pequeños serán arrastrados como ovejas y sus casas serán destruidas.

21 La tierra temblará con el ruido de la caída de Edom y su grito de desesperación se oirá hasta el mar Rojo.

22 ¡Mira! El enemigo cae en picada como un águila, desplegando sus alas sobre Bosra. Aun los guerreros más poderosos estarán en agonía como mujer en trabajo de parto.

Mensaje acerca de Damasco

23 Este es el mensaje que se dio acerca de Damasco. Esto dice el **ADON**: El temor se apoderó de las ciudades de Hamat y Arfad porque oyeron los anuncios de su propia destrucción. El corazón de ellos está agitado como el mar cuando hay una tormenta furiosa.

24 Damasco se volvió débil, y toda la gente trató de huir. El miedo, la angustia y el dolor se han apoderado de ella como a una mujer en trabajo de parto.

25 ¡Esa ciudad famosa, ciudad de alegría, será abandonada!

26 Sus jóvenes caerán en las calles y morirán. Todos sus soldados serán matados –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales–,

27 y prenderé fuego a las murallas de Damasco que consumirá los palacios de Ben-adad.

Mensaje acerca de Cedar y Hazor

28 Este es el mensaje que se dio acerca de Cedar y los reinos de Hazor, que fueron atacados por Nabucodonosor[eh], rey de Babilonia. Esto dice el **ADON**: ¡Avancen contra Cedar! ¡Destruyan a los guerreros del oriente!

29 Tomarán sus rebaños y carpas, y sus pertenencias y camellos les serán quitados. Se escucharán voces de pánico en todas partes: «¡Somos atemorizados a cada paso!».

30 ¡Corran y salven sus vidas! –dice el **ADON**–. Gente de Hazor, escóndanse en cuevas profundas, porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha conspirado contra ustedes y se prepara para destruirlos.

31 Levántense y ataquen a esta nación tan confiada –dice el **ADON**–. Su gente vive aislada en el desierto sin murallas ni puertas.

32 Todos sus camellos y demás animales serán de ustedes. A este pueblo que vive en lugares remotos lo esparciré a los cuatro vientos. Traeré sobre ellos calamidad de todas partes –dice el **ADON**.

33 Hazor será habitada por chacales y quedará desolada para siempre. Nadie vivirá allí; nadie la habitará.

Mensaje acerca de Elam

34 El profeta Jeremías recibió del **ADON** este mensaje acerca de Elam al comienzo del reinado del rey Sedequías de Judá.

35 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: Destruiré a los arqueros de Elam, lo mejor de su ejército.

36 Traeré enemigos de todas partes y esparciré a la gente de Elam a los cuatro

vientos. Serán desterrados a países de todo el mundo.

37 Yo mismo iré con los enemigos de Elam para destrozarla. En mi ira feroz traeré gran desastre sobre el pueblo de Elam –dice el **ADON**–. Sus enemigos lo perseguirán con espada hasta que yo lo destruya por completo.

38 Estableceré mi trono en Elam –dice el **ADON**–, y destruiré a su rey y a sus oficiales.

39 Sin embargo, en los días que vienen restableceré el bienestar de Elam. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

50

Mensaje acerca de Babilonia

1 Jeremías recibió el siguiente mensaje del **ADON** con relación a Babilonia y a la tierra de los babilonios.

2 Esto dice el **ADON**: Anúncienlo a todo el mundo y no se callen nada. ¡Levanten una bandera de señales para decirles a todos que caerá Babilonia! Sus imágenes e ídolos serán hechos pedazos. Sus dioses Bel y Merodac serán completamente deshonrados.

3 Pues una nación la atacará desde el norte y traerá tal destrucción que nadie volverá a vivir allí. Desaparecerá todo; huirán tanto las personas como los animales.

Esperanza para Israel y Judá

4 En los días venideros –dice el **ADON**–, el pueblo de Israel volverá a su hogar junto con el pueblo de Judá. Llegarán llorando en busca del **ADON** su **ELOHIM**.

5 Preguntarán por el camino a Jerusalén y emprenderán el regreso a su hogar. Se aferrarán al **ADON** con un pacto eterno que nunca se olvidará.

6 Mi pueblo ha sido como ovejas perdidas. Sus pastores los llevaron por

mal camino y los dejaron sueltos en las montañas. Perdieron su rumbo y no recuerdan cómo regresar al redil.

7 Todos los que los encontraban los devoraban. Sus enemigos decían: «No hicimos nada malo al atacarlos porque ellos pecaron contra el **ADON**, quien es su verdadero lugar de descanso y la esperanza de sus antepasados».

8 Pero ahora, ¡huyan de Babilonia! Abandonen la tierra de los babilonios. Guíen a mi pueblo de regreso al hogar como hace el macho cabrío que va a la cabeza de la manada.

9 Pues estoy levantando un ejército de grandes naciones del norte. Unirán fuerzas para atacar a Babilonia y ésta será conquistada. Las flechas de los enemigos irán directamente al blanco, ¡no errarán!

10 Babilonia será saqueada hasta que los agresores se sacien con el botín. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

Segura caída de Babilonia

11 Se alegran y regocijan, ustedes que despojaron a mi pueblo elegido. Retozan como becerros en el prado y relinchan como sementales.

12 Pero su tierra natal[en] será llena de vergüenza y deshonra. Ustedes serán la última de las naciones, un desierto, tierra seca y desolada.

13 A causa del enojo del **ADON**, Babilonia se convertirá en una tierra baldía y desierta. Todo el que pase por ese lugar quedará horrorizado y dará un grito por la destrucción que verá allí.

14 Sí, prepárense para atacar Babilonia, todas ustedes, naciones vecinas. Que sus arqueros disparen contra ella, que no escatimen flechas; pues pecó contra el **ADON**.

15 Lancen gritos de guerra contra Babilonia desde todas partes. ¡Miren! ¡Se rinde! Sus murallas han caído. Es la venganza del **ADON**, así que vénguese también ustedes. ¡Háganle lo mismo que ella les hizo a otros!

16 Saquen de Babilonia a todos los sembradores; despidan a todos los segadores. Debido a la espada del enemigo todos huirán a sus propias tierras.

Esperanza para el pueblo de ELOHIM

17 Los israelitas son como ovejas que han sido esparcidas por los leones. Primero los devoró el rey de Asiria. Después Nabucodonosor, rey de Babilonia, les quebró los huesos.

18 Por lo tanto, esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: Ahora, castigaré al rey de Babilonia y a su tierra de la misma manera que castigué al rey de Asiria.

19 Traeré a Israel de regreso a su hogar, a su propia tierra, para comer en los campos de Carmelo y Basán, y para quedar saciado una vez más en la zona montañosa de Efraín y Galaad.

20 En esos días —dice el **ADON**—, no se encontrará pecado en Israel ni en Judá, porque perdonaré al remanente que yo guarde.

Juicio de ELOHIM sobre Babilonia

21 Mis guerreros, suban contra la tierra de Merataim y contra la gente de Pecod. Persíganlos, mátenlos y destrúyanlos por completo como les he ordenado —dice el **ADON**.

22 Que en la tierra se escuche el grito de guerra, un clamor de gran destrucción.

23 Babilonia, el martillo más poderoso de toda la tierra queda roto y hecho

JEREMIAS

pedazos. ¡Babilonia queda desolada entre las naciones!

24 Escucha, Babilonia, porque te tendí una trampa. Estás atrapada porque luchaste contra el **ADON**.

25 El **ADON** abrió su arsenal y sacó armas para desahogar su furor. El terror que caiga sobre los babilonios será la obra del Soberano **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

26 Sí, vengan contra ella desde tierras lejanas y abran sus graneros. Aplasten sus muros y sus casas, y conviértanlos en montones de escombros. ¡Destrúyanla por completo y no dejen nada!

27 Maten incluso a sus becerros, ¡para ellos también será terrible! ¡Masácrenlos a todos! Pues ha llegado el día del juicio a Babilonia.

28 Escuchen a la gente que escapó de Babilonia mientras cuentan en Jerusalén cómo el **ADON** nuestro **ELOHIM** se vengó de los que destruyeron su templo.

29 Manden llamar a los arqueros para que vengan a Babilonia. Rodeen la ciudad para que nadie escape. Háganle lo mismo que ella les hizo a otros, porque desafió al **ADON**, el Kadosh de Israel.

30 Sus jóvenes caerán en las calles y morirán. Todos sus soldados serán matados, dice el **ADON**.

31 Mira, pueblo arrogante, yo soy tu enemigo –dice el **ADON**, el **ADON** de los

Ejércitos Celestiales–. Ha llegado el día de tu juicio, el día en que te castigaré.

32 Oh tierra de arrogancia, tropezarás y caerás, y nadie te levantará. Pues encenderé un fuego en las ciudades de Babilonia que consumirá todo a su alrededor.

33 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: Los pueblos de Israel y de Judá han sido agraviados. Sus captores los retienen y se niegan a soltarlos.

34 Pero el que los redime es fuerte. Su nombre es el **ADON** de los Ejércitos Celestiales. Él los defenderá y nuevamente les dará descanso en Israel. ¡Pero para la gente de Babilonia no habrá descanso!

35 La espada destructora golpeará a los babilonios –dice el **ADON**–. Golpeará al pueblo de Babilonia, también a sus funcionarios y a sus hombres sabios.

36 La espada golpeará a sus sabios consejeros y se volverán necios. La espada golpeará a sus guerreros más poderosos y el pánico se apoderará de ellos.

37 La espada golpeará sus caballos, sus carros de guerra y a sus aliados de otras tierras, y todos se volverán como mujeres. La espada golpeará sus tesoros y todos serán saqueados.

38 La espada golpeará aun el suministro de agua y hará que se seque. ¿Y por qué? Porque toda la tierra está llena de ídolos y la gente está locamente enamorada de ellos.

39 Pronto Babilonia será habitada por hienas y animales del desierto. Será un hogar de búhos. Nunca más vivirá gente allí; quedará desolada para siempre.

40 La destruiré igual como yo destruí a Sodoma, a Gomorra y a sus ciudades vecinas –dice el **ADON**–. Nadie vivirá allí; nadie la habitará.

41 ¡Miren! Un gran ejército viene del norte. Desde tierras lejanas se están levantando contra ti una gran nación y muchos reyes.

42 Están armados con arcos y lanzas. Son crueles y no tienen compasión de nadie. Cuando avanzan sobre sus

caballos se oyen como el rugido del mar. Vienen en formación de batalla con planes de destruirte, Babilonia.

43 El rey de Babilonia ha oído informes acerca del enemigo y tiembla de miedo. Se apoderaron de él punzadas de angustia como a una mujer en trabajo de parto.

44 Vendré como un león que sale de los matorrales del Jordán y atacaré las ovejas en los pastos. Expulsaré a Babilonia de su tierra y nombraré al líder que yo escoja. Pues, ¿quién es como yo y quién puede desafiarme? ¿Qué gobernante puede oponerse a mi voluntad?

45 Escuchen los planes que tiene el **ADON** contra Babilonia y contra la tierra de los babilonios. Aun sus hijos pequeños serán arrastrados como ovejas y sus casas serán destruidas.

46 La tierra temblará con el grito: ¡Babilonia ha sido tomada! Su grito de desesperación se oirá en todo el mundo.

51

1 Esto dice el **ADON**: Incitaré a un destructor contra Babilonia y contra la gente de Babilonia.

2 Vendrán extranjeros y la aventarán, la soplarán como si fuera paja. Vendrán de todos lados para levantarse contra ella en su día de tribulación.

3 No dejen que los arqueros se pongan sus armaduras ni que tensen sus arcos. ¡No perdonen la vida ni siquiera a sus mejores soldados! Que su ejército sea completamente destruido.

4 Caerán muertos en la tierra de los babilonios, acuchillados en sus calles.

5 Pues el **ADON** de los Ejércitos Celestiales no ha abandonado a Israel ni a Judá. Todavía es su **ELOHIM**,

aunque su tierra se llenó de pecado contra el Kadosh de Israel.

6 ¡Huyan de Babilonia! ¡Sálvense a sí mismos! ¡No queden atrapados en su castigo! Es el tiempo de la venganza del **ADON**, él le dará su merecido.

7 Babilonia ha sido como copa de oro en las manos del **ADON**, copa que hizo emborrachar a todo el mundo. Las naciones bebieron del vino de Babilonia y se enloquecieron.

8 Pero repentinamente, cayó también Babilonia. Lloren por ella. Denle medicina, quizá todavía pueda sanarse.

9 La habríamos ayudado si hubiéramos podido, pero ya nada se puede hacer por ella. Déjenla ir; abandónenla. Regresen ahora a su propio país. Pues su castigo llega hasta los cielos; es tan grande que no se puede medir.

10 El **ADON** nos ha hecho justicia. Vengan, anunciemos en Jerusalén todo lo que hizo el **ADON** nuestro **ELOHIM**.

11 ¡Afilen las flechas! ¡Alcen los escudos! Pues el **ADON** ha incitado a los reyes de Media a que marchen contra Babilonia y la destruyan. Esta es su venganza contra los que profanaron su templo.

12 ¡Levanten la bandera de guerra contra Babilonia! Refuercen la guardia y pongan centinelas. Preparen la emboscada porque el **ADON** llevará a cabo todos sus planes contra Babilonia.

13 Tú eres una ciudad junto a un gran río, un gran centro comercial, pero tu fin ha llegado. Se cortó el hilo de tu vida.

14 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales hizo este voto y lo juró por su propio nombre: Tus ciudades se llenarán de enemigos, como campos plagados de langostas, y cantarán victoria sobre ti.

Himno de exaltación al ADON

15 El **ADON** hizo la tierra con su poder y la preserva con su sabiduría. Con su propia inteligencia desplegó los cielos.

16 Cuando habla en los truenos los cielos se llenan de agua. Él hace que las nubes se levanten sobre la tierra. Envía el relámpago junto con la lluvia y suelta el viento de sus depósitos.

17 ¡Toda la raza humana es necia y le falta conocimiento! Los artesanos quedan deshonrados por los ídolos que hacen, porque sus obras hechas con tanto esmero son un fraude. Estos ídolos no tienen ni aliento ni poder.

18 Los ídolos son inútiles; ¡son mentiras ridículas! En el día del juicio todos serán destruidos.

19 ¡Pero el **ELOHIM** de Israel no es ningún ídolo! Él es el Creador de todo lo que existe, incluido su pueblo, su posesión más preciada. ¡El **ADON** de los Ejércitos Celestiales es su nombre!

Gran castigo de Babilonia

20 Tú eres mi hacha de guerra y mi espada –dice el **ADON**–. Contigo destrozaré naciones y destruiré muchos reinos.

21 Contigo destrozaré ejércitos, destruiré al caballo y al jinete, al carro de guerra y al conductor.

22 Contigo destrozaré a hombres y a mujeres, a ancianos y a niños, a jóvenes y a doncellas.

23 Contigo destrozaré a pastores y rebaños, a campesinos y bueyes, a capitanes y a oficiales.

24 Le daré a Babilonia y a sus habitantes el pago que se merecen por todo el mal que le hizo a mi pueblo en Jerusalén, dice el **ADON**.

25 ¡Mira, oh poderosa montaña, destructora de la tierra! Yo soy tu

enemigo –dice el **ADON**–. Levantaré mi puño contra ti, para derribarte desde las cumbres. Cuando termine contigo no serás más que un montón de escombros quemados.

26 Para siempre quedarás desolada; aun tus piedras no volverán a usarse para construir. Te aniquilarán por completo, dice el **ADON**.

27 Levanten una bandera de señales a las naciones. ¡Hagan sonar el grito de guerra! Movilicen a todas contra Babilonia. ¡Prepárenlas para luchar contra ella! Convoquen a los ejércitos de Ararat, Mini y Asquenaz. ¡Nombren a un comandante y traigan una multitud de caballos como una nube de langostas!

28 Levanten contra ella a los ejércitos de las naciones dirigidos por los reyes de Media y por todos sus capitanes y oficiales.

29 La tierra tiembla y se retuerce de dolor, porque todos los planes del **ADON** contra Babilonia no han cambiado. Babilonia quedará desolada, sin un solo habitante.

30 Sus guerreros más poderosos ya no luchan más. Permanecen en sus cuarteles, sin valentía; se volvieron como mujeres. Los invasores quemaron las casas y derribaron las puertas de la ciudad.

31 Las noticias se transmiten de un mensajero al otro, al paso que los mensajeros se apuran a avisarle al rey que la ciudad ha sido tomada.

32 Se han cortado todas las rutas de fuga. Los pantanos están en llamas y el ejército se llenó de pánico.

33 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel: Babilonia es como el trigo en el campo

de trillar a punto de ser pisoteado. Dentro de poco, comenzará la cosecha. 34 Nabucodonosor, rey de Babilonia, nos devoró, nos aplastó y nos dejó sin fuerzas. Nos tragó como un gran monstruo y llenó su barriga con nuestras riquezas. Nos echó de nuestro propio país.

35 Hagan que Babilonia sufra como nos hizo sufrir a nosotros –dice la gente de Sión–. Hagan que el pueblo de Babilonia pague por derramar nuestra sangre, dice Jerusalén.

Venganza del ADON sobre Babilonia

36 Esto dice el **ADON** a Jerusalén: Yo seré tu abogado para defender tu causa y te vengaré. Secaré su río, tal como sus fuentes de agua,

37 y Babilonia se convertirá en un montón de ruinas, frecuentada por chacales. Será objeto de horror y menosprecio, un lugar donde no vive nadie.

38 Sus habitantes rugirán juntos como leones fuertes; gruñirán como cachorros de león.

39 Y mientras estén sonrojados por el vino, les prepararé otra clase de banquete. Los haré beber hasta que se duerman y nunca se despertarán –dice el **ADON**.

40 Los llevaré como a corderos al matadero, como a carneros y chivos para el sacrificio.

41 ¡Cómo ha caído Babilonia[fa], la gran Babilonia, aclamada en toda la tierra! Ahora se ha convertido en objeto de horror entre las naciones.

42 El mar ha subido sobre Babilonia; está cubierta por las violentas olas.

43 Sus ciudades ahora quedan en ruinas; es una árida tierra baldía donde no vive nadie, ni nadie pasa por allí.

44 Entonces yo castigaré a Bel, el **ELOHIM** de Babilonia, y haré que vomite todo lo que se comió. Nunca más las naciones vendrán a rendirle culto. ¡La muralla de Babilonia ha caído!

Mensaje a los desterrados

45 Sal, pueblo mío, huye de Babilonia. ¡Sálvense! Huyan del terrible enojo del **ADON**.

46 Pero no tengan pánico ni temor cuando oigan los primeros rumores de que se acercan los soldados. Pues los rumores seguirán llegando año tras año. Estallará la violencia en la tierra en tanto los líderes se peleen unos contra otros.

47 Pues ciertamente se acerca la hora cuando castigaré a esta gran ciudad y a todos sus ídolos. Toda su tierra será avergonzada, y sus muertos caerán en las calles.

48 Entonces los cielos y la tierra se alegrarán, porque del norte los ejércitos destructores vendrán contra Babilonia –dice el **ADON**.

49 Así como Babilonia mató a la gente de Israel y a la gente de otros pueblos por todo el mundo, así mismo debe morir su gente.

50 ¡Váyanse, todos ustedes que escaparon de la espada! ¡No se detengan para mirar, huyan mientras puedan! Recuerden al **ADON**, aunque estén en una tierra lejana, y piensen en su hogar en Jerusalén.

51 Estamos avergonzados –dicen los del pueblo–. Estamos ofendidos y en desgracia porque extranjeros profanaron el templo del **ADON**.

52 Sí—dice el **ADON**—, pero se acerca la hora en que destruiré los ídolos de Babilonia. Los quejidos de la gente herida se oirán por toda la tierra.

53 Aunque Babilonia llegue tan alto como los cielos y haga sus fortificaciones increíblemente resistentes, aun así yo enviaré enemigos para que la saqueen. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

Destrucción completa de Babilonia

54 ¡Escuchen! Oigan el llanto de Babilonia, el sonido de la gran destrucción que surge de la tierra de los babilonios.

55 Pues el **ADON** destruye a Babilonia; silenciará su vozarrón. Oleadas de enemigos golpean contra ella; resuenan en la ciudad los ruidos de batalla.

56 Vienen contra Babilonia ejércitos destructores. Apresan a sus hombres valientes y sus armas se quiebran en sus manos. Pues el **ADON** es **ELOHIM** que da justo castigo; él siempre le da a cada cual su merecido.

57 Haré que sus autoridades y hombres sabios se emborrachen, junto con sus capitanes, oficiales y guerreros. ¡Caerán dormidos y nunca más se despertarán!, dice el Rey, cuyo nombre es el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

58 Esto dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: Las gruesas murallas de Babilonia serán arrasadas y sus inmensas puertas serán quemadas. ¡Los constructores de muchos países han trabajado en vano porque su obra será destruida por fuego!

Mensaje de Jeremías enviado a Babilonia

59 El profeta Jeremías le dio el siguiente mensaje a Seraías, hijo de Nerías y nieto de Maaseías, un oficial del Estado Mayor, cuando Seraías fue a Babilonia junto con el rey Sedequías de Judá. Esto sucedió durante el cuarto año del reinado de Sedequías.

60 Jeremías registró en un rollo todos los terribles desastres que pronto vendrían sobre Babilonia: todas las palabras escritas aquí.

61 Le dijo a Seraías: Cuando llegues a Babilonia, lee en voz alta todo lo que está en este rollo.

62 Luego di: «**ADON**, tú has dicho que destruirás a Babilonia de manera que no quedarán personas ni animales. Ella permanecerá vacía y abandonada para siempre».

63 Cuando hayas terminado de leer el rollo, átaló a una piedra y arrójalo al río Éufrates.

64 Luego di: «De la misma manera Babilonia y su pueblo se hundirán para no levantarse jamás a causa de los desastres que traeré sobre ella». Aquí terminan los mensajes de Jeremías.

52

Caída de Jerusalén

1 Sedequías tenía veintiún años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén once años. Su madre se llamaba Hamutal y era hija de Jeremías, de Libna.

2 Sedequías hizo lo malo a los ojos del **ADON**, igual que Joacim.

3 Estas cosas sucedieron debido al enojo que el **ADON** tenía contra la gente de Jerusalén y de Judá, hasta que finalmente los expulsó de su presencia y los envió al destierro. Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

4 Así que el 15 de enero, durante el noveno año del reinado de Sedequías, Nabucodonosor, rey de Babilonia, dirigió a todo su ejército contra Jerusalén. Rodearon la ciudad y construyeron rampas de asalto contra las murallas.

5 Jerusalén estuvo sitiada hasta el año once del reinado de Sedequías.

6 Hacia el 18 de julio del año once del reinado de Sedequías[fe], el hambre en la ciudad ya era muy intensa y se había agotado por completo lo último que quedaba de alimento.

7 Entonces abrieron una brecha en la muralla de la ciudad, y todos los soldados huyeron. Como la ciudad estaba rodeada por los babilonios, esperaron hasta la caída del sol y entonces se deslizaron por la puerta que está entre las dos murallas, detrás del jardín real, y se dirigieron al valle del Jordán.

8 Sin embargo, las tropas babilónicas persiguieron al rey Sedequías y lo capturaron en las llanuras de Jericó, porque todos sus hombres lo habían abandonado y se habían dispersado.

9 Lo llevaron ante el rey de Babilonia, que se encontraba en Ribla, en la tierra de Hamat. Allí el rey de Babilonia dictó sentencia contra Sedequías.

10 Hizo que Sedequías presenciara la masacre de sus hijos y de los demás funcionarios de Judá.

11 Luego le sacaron los ojos, lo ataron con cadenas de bronce y lo llevaron a Babilonia. Sedequías permaneció allí en prisión hasta el día de su muerte.

Destrucción del templo

12 El 17 de agosto de ese año, que era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor, llegó a Jerusalén

Nabuzaradán, capitán de la guardia y funcionario del rey babilónico.

13 Quemó por completo el templo del **ADON**, el palacio real y todas las casas de Jerusalén. Destruyó todos los edificios importantes de la ciudad.

14 Después supervisó a todo el ejército babilónico mientras derribaba por completo las murallas de Jerusalén.

15 Nabuzaradán, capitán de la guardia, se llevó cautivos a algunos de los más pobres, al resto de las personas que quedaban en la ciudad, a los desertores que habían jurado lealtad al rey de Babilonia y al resto de los artesanos;

16 pero Nabuzaradán permitió que algunos de los más pobres se quedaran en Judá para cuidar los viñedos y los campos.

17 Los babilonios hicieron pedazos las columnas de bronce que estaban al frente del templo del **ADON**, las carretas de bronce para llevar agua y el enorme tazón de bronce llamado el Mar, y se llevaron todo el bronce a Babilonia.

18 También se llevaron los recipientes para la ceniza, las palas, la despabiladera de las lámparas, los tazones, los platos y todos los demás objetos de bronce que se usaban para realizar los sacrificios en el templo.

19 Nabuzaradán, capitán de la guardia, también se llevó los cuencos pequeños, los recipientes para quemar incienso, los tazones, los calderos, los candelabros, la vajilla y las copas utilizadas para las ofrendas líquidas, y todos los demás objetos de oro puro o de plata.

20 El peso del bronce de las dos columnas, el Mar con los doce bueyes de bronce que estaban debajo y las carretas para llevar agua era tanto que

LAMENTACIONES

no podía calcularse. Estos objetos se habían hecho para el templo del **ADON** en tiempos del rey Salomón.

21 Cada columna tenía unos ocho metros de altura y unos cinco metros y medio de circunferencia. Eran huecas, con un grosor de ocho centímetros.

22 El capitel de bronce en la parte superior de cada columna era de casi dos metros y medio de altura y estaba decorado alrededor con una red de granadas hecha de bronce.

23 Había noventa y seis granadas a los lados, y un total de cien en la red alrededor de la parte superior.

24 Nabuzaradán, capitán de la guardia, se llevó consigo como prisioneros al sumo Kohen Seraías, al Kohen de segundo rango Sofonías, y a los tres porteros principales.

25 De la gente que seguía escondida en la ciudad, se llevó a un oficial que había estado al mando del ejército judío, a siete de los consejeros personales del rey, al secretario principal del comandante del ejército, quien estaba a cargo del reclutamiento, y a otros sesenta ciudadanos.

26 Nabuzaradán, capitán de la guardia, los llevó a todos ante el rey de Babilonia, que se encontraba en Ribla.

27 Allí, en Ribla, en la tierra de Hamat, el rey de Babilonia mandó que los ejecutará a todos. Así que el pueblo de Judá fue expulsado de su tierra y llevado al destierro.

28 El número de cautivos llevados a Babilonia en el séptimo año del reinado de Nabucodonosor fue de tres mil veintitrés.

29 Más adelante, en el año dieciocho de Nabucodonosor, se llevó a ochocientos treinta y dos más.

30 En el año veintitrés del reinado de Nabucodonosor, él envió a Nabuzaradán, capitán de la guardia, quien se llevó consigo a setecientos cuarenta y cinco más, un total de cuatro mil seiscientos cautivos.

Esperanza para la descendencia real de Israel

31 En el año treinta y siete del exilio de Joaquín, rey de Judá, Evil-merodac ascendió al trono de Babilonia. El nuevo rey fue bondadoso con Joaquín y lo puso en libertad el 31 de marzo de ese año.

32 Le habló con amabilidad y le dio una posición superior a la de los demás reyes exiliados en Babilonia.

33 Le proporcionó a Joaquín ropa nueva para reemplazar la ropa de prisionero y le permitió comer en presencia del rey por el resto de su vida.

34 Así que el rey de Babilonia le dio una ración diaria de comida mientras vivió. Esto continuó hasta el día de su muerte.

Lamentaciones

1

Dolor en Jerusalén

1 Jerusalén, antes colmada de gente, ahora está desierta. La que en su día fue grande entre las naciones ahora queda sola como una viuda. La que antes era la reina de toda la tierra, ahora es una esclava.

2 Durante toda la noche solloza; las lágrimas corren por sus mejillas. De todos sus amantes no hay quien la consuele. Todos sus amigos la traicionaron y se volvieron sus enemigos.

3 Judá fue llevada al cautiverio, oprimida por la cruel esclavitud. Vive entre naciones extranjeras y no tiene lugar donde descansar. Sus enemigos

LAMENTACIONES

la persiguieron y la alcanzaron y ya no tiene a quien recurrir.

4 Los caminos a Jerusalén están de luto, porque las multitudes ya no vienen para celebrar los festivales. En las puertas de la ciudad hay silencio, sus Kohanim gimen, sus mujeres jóvenes lloran; ¡qué amarga es su suerte!

5 Sus opresores son ahora sus amos y sus enemigos prosperan, porque el **ADON** castigó a Jerusalén por sus muchos pecados. Sus hijos fueron capturados y llevados a tierras lejanas.

6 La bella Jerusalén ha sido despojada de toda su majestad. Sus príncipes son como venados hambrientos en busca de pastos. Están demasiado débiles para huir del enemigo que los persigue.

7 En medio de su tristeza y sus andanzas Jerusalén recuerda su antiguo esplendor. Pero ahora ha caído en manos de su enemigo y no hay quien la ayude. Su enemigo la derribó y se burlaba cuando ella caía.

8 Jerusalén ha pecado grandemente, por eso fue desechada como un trapo sucio. Todos los que antes la honraban ahora la desprecian, porque vieron su desnudez y su humillación. Lo único que puede hacer es gemir y taparse la cara.

9 Se deshonró a sí misma con inmoralidad y no pensó en su futuro. Ahora yace en una zanja y no hay nadie que la saque. **ADON**, mira mi sufrimiento –gime–, el enemigo ha triunfado.

10 El enemigo la saqueó por completo y se llevó todo lo valioso que poseía. Vio a los extranjeros profanar su templo sagrado, el lugar al que el **ADON** les había prohibido entrar.

11 Su pueblo gime en busca de pan; vendieron sus tesoros para comprar

comida y mantenerse con vida. Oh **ADON**, mira –se lamenta– y observa cómo me desprecian.

12 ¿No les importa nada, ustedes que pasan por aquí? Miren a su alrededor y vean si hay otro sufrimiento como el mío, que el **ADON** descargó sobre mí cuando estalló en ira feroz.

13 Él mandó fuego del cielo que me quema los huesos. Tendió una trampa en mi camino y me hizo volver atrás. Me dejó devastada y atormentada día y noche por la enfermedad.

14 Él tejió sogas con mis pecados para atarme a un yugo de cautiverio. El **ADON**

minó mis fuerzas; me entregó a mis enemigos y en sus manos soy incapaz de levantarme.

15 El **ADON** trató con desdén a mis hombres valientes. A su orden llegó un gran ejército para aplastar a mis jóvenes guerreros. El **ADON** pisoteó su amada ciudad como se pisotean las uvas en un lagar.

16 Por todas estas cosas, lloro; lágrimas corren por mis mejillas. No tengo a nadie que me consuele; todos los que podrían alentarme están lejos. Mis hijos no tienen futuro porque el enemigo nos ha conquistado.

17 Jerusalén extiende la mano en busca de ayuda, pero nadie la consuela. El **ADON** ha dicho de su pueblo Israel: ¡Que sus vecinos se conviertan en enemigos! ¡Que sean desechados como un trapo sucio!

18 El **ADON** es justo –dijo Jerusalén–, porque yo me rebelé contra él. Escuchen, pueblos de todas partes; miren mi angustia y mi desesperación, porque mis hijos e hijas fueron llevados cautivos a tierras lejanas.

LAMENTACIONES

19 Les supliqué ayuda a mis aliados, pero me traicionaron. Mis Kohanim y mis líderes murieron de hambre en la ciudad, mientras buscaban comida para salvar sus vidas.

20 ¡**ADON**, mira mi angustia! Mi corazón está quebrantado y mi alma desespera porque me rebelé contra ti. En las calles la espada mata, y en casa sólo hay muerte.

21 Otros oyeron mis lamentos, pero nadie se volvió para consolarme. Cuando mis enemigos se enteraron de mis tribulaciones se pusieron felices al ver lo que habías hecho. Oh, manda el día que prometiste, cuando ellos sufrirán como he sufrido yo.

22 **ADON**, mira todas sus maldades. Castígalos como me castigaste a mí por todos mis pecados. Son muchos mis gemidos y tengo el corazón enfermo de angustia.

2

Enojo de ELOHIM por el pecado

1 En su enojo el **ADON** cubrió de sombras a la bella Jerusalén. La más hermosa de las ciudades de Israel yace en el polvo, derrumbada desde las alturas del cielo. En su día de gran enojo el **ADON** no mostró compasión ni siquiera con su templo.

2 El **ADON** ha destruido sin compasión todas las casas en Israel. En su enojo derribó las murallas protectoras de la bella Jerusalén. Las derrumbó hasta el suelo y deshonró al reino y a sus gobernantes.

3 Toda la fuerza de Israel desaparece ante su ira feroz. El **ADON** ha retirado su protección durante el ataque del enemigo. Él consume toda la tierra de Israel como un fuego ardiente.

4 Tensa el arco contra su pueblo como si él fuera su enemigo. Utiliza su fuerza contra ellos para matar a sus mejores jóvenes. Su furia se derrama como fuego sobre la bella Jerusalén.

5 Así es, el **ADON** venció a Israel como lo hace un enemigo. Destruyó sus palacios y demolió sus fortalezas. Causó dolor y llanto interminable sobre la bella Jerusalén.

6 Derribó su templo como si fuera apenas una choza en el jardín. El **ADON** ha borrado todo recuerdo de los festivales sagrados y los días de descanso. Ante su ira feroz reyes y Kohanim caen juntos.

7 El **ADON** rechazó su propio altar; desprecia su propio Mishkan. Entregó los palacios de Jerusalén a sus enemigos. Ellos gritan en el templo del **ADON** como si fuera un día de celebración.

8 El **ADON** decidió destruir las murallas de la bella Jerusalén. Hizo cuidadosos planes para su destrucción, después los llevó a cabo. Por eso, los terraplenes y las murallas cayeron ante él.

9 Las puertas de Jerusalén se han hundido en la tierra; él rompió sus cerrojos y sus barrotes. Sus reyes y príncipes fueron desterrados a tierras lejanas; su Torah dejó de existir. Sus profetas no reciben más visiones de parte del **ADON**.

10 Los líderes de la bella Jerusalén se sientan en el suelo en silencio; están vestidos de tela áspera y se echan polvo sobre la cabeza. Las jóvenes de Jerusalén bajan la cabeza avergonzada.

11 Lloré hasta que no tuve más lágrimas; mi corazón está destrozado. Mi espíritu se derrama de angustia al ver la situación desesperada de mi pueblo.

LAMENTACIONES

Los niños y los bebés desfallecen y mueren en las calles.

12 Claman a sus madres: ¡Necesitamos comida y bebida! Sus vidas se extinguen en las calles como la de un guerrero herido en la batalla; intentan respirar para mantenerse vivos mientras desfallecen en los brazos de sus madres.

13 ¿Qué puedo decir de ti? ¿Quién ha visto alguna vez semejante dolor? Oh hija de Jerusalén, ¿con qué puedo comparar tu angustia? Oh virgen hija de Sión, ¿cómo puedo consolarte? Pues tu herida es tan profunda como el mar. ¿Quién puede sanarte?

14 Tus profetas han declarado tantas tonterías; son falsas hasta la médula. No te salvaron del destierro exponiendo a la luz tus pecados. Más bien, te pintaron cuadros engañosos y te llenaron de falsas esperanzas.

15 Todos los que pasan por tu camino te abuchean. Insultan a la bella Jerusalén y se burlan de ella diciendo: ¿Es ésta la ciudad llamada «La más bella del mundo» y «La alegría de la tierra»?

16 Todos tus enemigos se burlan de ti; se mofan, gruñen y dicen: ¡Por fin la hemos destruido! ¡Hace mucho que esperábamos este día, y por fin llegó!

17 Sin embargo, es el **ADON** quien hizo justo lo que se había propuesto; cumplió las promesas de calamidad que hizo hace mucho tiempo. Destruyó a Jerusalén sin compasión; hizo que sus enemigos se regodearan de ella y sobre ella les dio poder.

18 ¡Lloren a viva voz delante del **ADON**, oh murallas de la bella Jerusalén! Que sus lágrimas corran como un río, de día y de noche. No se den descanso; no les den alivio a sus ojos.

19 Levántense durante la noche y clamen. Desahoguen el corazón como agua delante del **ADON**. Levanten a él sus manos en oración, y rueguen por sus hijos porque en cada calle desfallecen de hambre.

20 ¡Oh **ADON**, piensa en esto! ¿Deberías tratar a tu propio pueblo de semejante manera? ¿Habrán de comerse las madres a sus propios hijos, a quienes mecieron en sus rodillas? ¿Habrán de ser asesinados los Kohanim y los profetas dentro del templo del **ADON**?

21 Mira cómo yacen en las calles, jóvenes y viejos, niños y niñas, muertos por la espada del enemigo. Los mataste en tu enojo, los masacraste sin compasión.

22 Convocaste a los terrores para que vinieran de todas partes, como si los invitaras a un día de fiesta. En el día del enojo del **ADON** no escapó ni sobrevivió nadie. El enemigo mató a todos los niños que llevé en mis brazos y creé.

3

Esperanza en la fidelidad del **ADON**

1 Yo soy el que ha visto las aflicciones que provienen de la vara del enojo del **ADON**.

2 Me llevó a las tinieblas, y dejó fuera toda luz.

3 Volvió su mano contra mí una y otra vez, todo el día.

4 Hizo que mi piel y mi carne envejecieran; quebró mis huesos.

5 Me sitió y me rodeó de angustia y aflicción.

6 Me enterró en un lugar oscuro, como a los que habían muerto hace tiempo.

7 Me cercó con un muro, y no puedo escapar; me ató con pesadas cadenas.

LAMENTACIONES

8 Y a pesar de que lloro y grito, cerró sus oídos a mis oraciones.

9 Impidió mi paso con un muro de piedra; hizo mis caminos tortuosos.

10 Se escondió como un oso o un león, esperando atacarme.

11 Me arrastró fuera del camino, me descuartizó y me dejó indefenso y destruido.

12 Tensó su arco y me hizo el blanco de sus flechas.

13 Disparó sus flechas a lo profundo de mi corazón.

14 Mi propio pueblo se ríe de mí; todo el día repiten sus canciones burlonas.

15 Él me llenó de amargura y me dio a beber una copa amarga de dolor.

16 Me hizo masticar piedras; me revolcó en el polvo.

17 Me arrebató la shalom y ya no recuerdo qué es la prosperidad.

18 Yo exclamo: ¡Mi esplendor ha desaparecido! ¡Se perdió todo lo que yo esperaba del **ADON**!

19 Recordar mi sufrimiento y no tener hogar es tan amargo que no encuentro palabras.

20 Siempre tengo presente este terrible tiempo mientras me lamento por mi pérdida.

21 No obstante, aún me atrevo a tener esperanza cuando recuerdo lo siguiente:

22 ¡el fiel amor del **ADON** nunca se acaba[n]! Sus misericordias jamás terminan.

23 Grande es su fidelidad; sus misericordias son nuevas cada mañana.

24 Me digo: El **ADON** es mi herencia, por lo tanto, ¡esperaré en él!

25 El **ADON** es bueno con los que dependen de él, con aquellos que lo buscan.

26 Por eso es bueno esperar en silencio la salvación que proviene del **ADON**.

27 Y es bueno que todos se sometan desde temprana edad al yugo de su disciplina:

28 que se queden solos en silencio bajo las exigencias del **ADON**.

29 Que se postren rostro en tierra pues quizá por fin haya esperanza.

30 Que vuelvan la otra mejilla a aquellos que los golpean y que acepten los insultos de sus enemigos.

31 Pues el **ADON** no abandona a nadie para siempre.

32 Aunque trae dolor, también muestra compasión debido a la grandeza de su amor inagotable.

33 Pues él no se complace en herir a la gente o en causarles dolor.

34 Si la gente pisotea a todos los prisioneros de la tierra,

35 si privan a otros de sus derechos, desafiando al Altísimo,

36 si tuercen la justicia en los tribunales, ¿acaso no ve el **ADON** todas estas cosas?

37 ¿Quién puede ordenar que algo suceda sin permiso del **ADON**?

38 ¿No envía el Altísimo tanto calamidad como bien?

39 Entonces, ¿por qué nosotros, simples humanos, habríamos de quejarnos cuando somos castigados por nuestros pecados?

40 En cambio, probemos y examinemos nuestros caminos y volvamos al **ADON**.

41 Levantemos nuestro corazón y nuestras manos al **ELOHIM** del cielo y digamos:

42 Hemos pecado y nos hemos rebelado, y no nos has perdonado.

43 Nos envolviste en tu enojo, nos perseguiste y nos masacraste sin compasión.

LAMENTACIONES

44 Te escondiste en una nube para que nuestras oraciones no pudieran llegar a ti.

45 Nos desechaste como a basura y como a desperdicio entre las naciones.

46 Todos nuestros enemigos se han pronunciado en contra de nosotros.

47 Estamos llenos de miedo, porque nos encontramos atrapados, destruidos y arruinados.

48 ¡Ríos de lágrimas brotan de mis ojos por la destrucción de mi pueblo!

49 Mis lágrimas corren sin cesar; no pararán

50 hasta que el **ADON** mire desde el cielo y vea.

51 Se me destroza el corazón por el destino de todas las mujeres de Jerusalén.

52 Mis enemigos, a quienes nunca les hice daño, me persiguen como a un pájaro.

53 Me arrojaron a un hoyo y dejaron caer piedras sobre mí.

54 El agua subió hasta cubrir mi cabeza y yo exclamé: ¡Este es el fin!

55 Pero desde lo profundo del hoyo invoqué tu nombre, **ADON**.

56 Me oíste cuando clamé: ¡Escucha mi ruego! ¡Oye mi grito de socorro!

57 Así fue, cuando llamé tú viniste; me dijiste: No tengas miedo.

58 ¡**ADON**, tú eres mi abogado! ¡Defiende mi caso! Pues has redimido mi vida.

59 Viste el mal que me hicieron, **ADON**; sé mi juez y demuestra que tengo razón.

60 Has visto los planes vengativos que mis enemigos han tramado contra mí.

61 **ADON**, tú oíste los nombres repugnantes con los que me llaman y conoces los planes que hicieron.

62 Mis enemigos susurran y hablan entre dientes mientras conspiran contra mí todo el día.

63 ¡Míralos! Estén sentados o de pie, yo soy el objeto de sus canciones burlonas.

64 **ADON**, dales su merecido por todo lo malo que han hecho.

65 ¡Dales corazones duros y tercos y después, que tu maldición caiga sobre ellos!

66 Persíguelos en tu enojo y destrúyelos bajo los cielos del **ADON**.

4

Oración por restauración

1 ¡Cómo perdió su brillo el oro! Hasta el oro máspreciado se volvió opaco. ¡Las piedras preciosas sagradas yacen esparcidas en las calles!

2 Miren cómo los preciosos hijos de Jerusalén[o], que valen su peso en oro puro, ahora son tratados como vasijas de barro hechas por un alfarero común y corriente.

3 Hasta los chacales amamantan a sus cachorros, pero mi pueblo Israel no lo hace; ignoran los llantos de sus hijos, como los avestruces del desierto.

4 La lengua reseca de sus pequeños, se pega al paladar a causa de la sed. Los niños lloran por pan, pero nadie tiene para darles.

5 Los que antes comían los manjares más ricos ahora mendigan en las calles por cualquier cosa que puedan obtener. Los que antes vestían ropa de la más alta calidad ahora hurgan en los basureros buscando qué comer.

6 La culpa de mi pueblo es mayor que la de Sodoma, cuando en un instante cayó el desastre total y nadie ofreció ayuda.

LAMENTACIONES

7 Nuestros príncipes antes rebosaban de salud, más brillantes que la nieve, más blancos que la leche. Sus rostros eran tan rosados como rubíes, su aspecto como joyas preciosas.

8 Pero ahora sus caras son más negras que el carbón; nadie los reconoce en las calles. La piel se les pega a los huesos; está tan seca y dura como la madera.

9 Los que murieron a espada terminaron mejor que los que mueren de hambre. Hambrientos, se consumen por la falta de comida de los campos.

10 Mujeres de buen corazón han cocinado a sus propios hijos; los comieron para sobrevivir el sitio.

11 Pero ahora, quedó satisfecho el enojo del **ADON**; su ira feroz ha sido derramada. Prendió un fuego en Jerusalén que quemó la ciudad hasta sus cimientos.

12 Ningún rey sobre toda la tierra, nadie en todo el mundo, hubiera podido creer que un enemigo lograra entrar por las puertas de Jerusalén.

13 No obstante ocurrió a causa de los pecados de sus profetas y de los pecados de sus Kohanim, que profanaron la ciudad al derramar sangre inocente.

14 Vagaban a ciegas por las calles, tan contaminados por la sangre que nadie se atrevía a tocarlos.

15 ¡Apártense! –les gritaba la gente–, ¡ustedes están contaminados! ¡No nos toquen! Así que huyeron a tierras distantes y deambularon entre naciones extranjeras, pero nadie les permitió quedarse.

16 El **ADON** mismo los dispersó, y ya no los ayuda. La gente no tiene respeto por los Kohanim y ya no honra a los líderes.

17 En vano esperamos que nuestros aliados vinieran a salvarnos, pero buscábamos socorro en naciones que no podían ayudarnos.

18 Era imposible andar por las calles sin poner en peligro la vida. Se acercaba nuestro fin; nuestros días estaban contados. ¡Estábamos condenados!

19 Nuestros enemigos fueron más veloces que las águilas en vuelo. Si huíamos a las montañas, nos encontraban; si nos escondíamos en el desierto, allí estaban esperándonos.

20 Nuestro rey –el ungido del **ADON**, la vida misma de nuestra nación– quedó atrapado en sus lazos. ¡Pensábamos que su sombra nos protegería contra cualquier nación de la tierra!

21 ¿Te estás alegrando en la tierra de Uz, oh pueblo de Edom? Tú también beberás de la copa del enojo del **ADON**; tú también serás desnudada en tu borrachera.

22 Oh, bella Jerusalén, tu castigo tendrá fin; pronto regresarás del destierro. Pero Edom, tu castigo apenas comienza; pronto serán puestos al descubierto tus muchos pecados.

5

Oración por restauración

1 **ADON**, recuerda lo que nos ha sucedido. ¡Mira cómo hemos sido deshonorados!

2 Se entregó nuestra herencia a extraños; nuestras casas, a extranjeros.

3 Somos huérfanos, sin padre, y nuestras madres son viudas.

4 Tenemos que pagar por el agua que bebemos, y hasta la leña es costosa.

5 Los que nos persiguen nos pisan los talones; estamos agotados, pero no encontramos descanso.

6 Nos sometimos a Egipto y a Asiria para conseguir alimentos y así sobrevivir.

7 Nuestros antepasados pecaron, pero murieron, ¡y nosotros sufrimos el castigo que ellos merecían!

8 Los esclavos son ahora nuestros amos; no ha quedado nadie para rescatarnos.

9 Buscamos comida a riesgo de nuestra vida porque la violencia domina el campo.

10 El hambre hizo ennegrecer nuestra piel como si hubiera sido quemada en el horno.

11 Nuestros enemigos violaron a las mujeres de Jerusalén y a las muchachas de las ciudades de Judá.

12 Cuelgan a nuestros príncipes de las manos, y tratan a nuestros ancianos con desprecio.

13 Llevan a los jóvenes a trabajar en los molinos, y los niños tambalean bajo pesadas cargas de leña.

14 Los ancianos ya no se sientan en las puertas de la ciudad; los jóvenes ya no bailan ni cantan.

15 La alegría abandonó nuestro corazón; nuestras danzas se convirtieron en luto.

16 Cayeron las guirnaldas de nuestra cabeza. Lloren por nosotros porque hemos pecado.

17 Tenemos el corazón angustiado y cansado, y nuestros ojos se nublan por las lágrimas,

18 porque Jerusalén está vacía y desolada; es un lugar donde merodean los chacales.

19 ¡Pero **ADON**, tú serás el mismo para siempre! Tu trono continúa de generación en generación.

20 ¿Por qué sigues olvidándonos? ¿Por qué nos has abandonado por tanto tiempo?

21 ¡Restáuranos, oh **ADON**, y haz que regresemos a ti! ¡Devuélvenos la alegría que teníamos antes!

22 ¿O acaso nos has rechazado por completo? ¿Todavía estás enojado con nosotros?

Ezequiel

1

Visión de los seres vivientes

1 El 31 de julio[a] de mis treinta años de vida, me encontraba con los judíos en el destierro, junto al río Quebar, en Babilonia, cuando se abrieron los cielos y tuve visiones de **ELOHIM**.

2 Eso ocurrió durante el quinto año de cautividad del rey Joaquín.

3 (El **ADON** le dio este mensaje al Kohen Ezequiel, hijo de Buzi, junto al río Quebar, en la tierra de los babilonios; y él sintió que la mano del **ADON** se apoderó de él).

4 Mientras miraba, vi una gran tormenta que venía del norte empujando una nube enorme que resplandecía con relámpagos y brillaba con una luz radiante. Dentro de la nube había fuego, y en medio del fuego resplandecía algo que parecía como de ámbar reluciente.

5 Del centro de la nube salieron cuatro seres vivientes que parecían humanos, 6 sólo que cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas.

7 Las piernas eran rectas, y los pies tenían pezuñas como las de un becerro y brillaban como bronce bruñido.

8 Pude ver que, debajo de cada una de las cuatro alas, tenían manos humanas. Así que cada uno de los cuatro seres tenía cuatro caras y cuatro alas.

EZEQUIEL

9 Las alas de cada ser viviente se tocaban con las de los seres que estaban al lado. Cada uno se movía de frente hacia adelante, en la dirección que fuera, sin darse vuelta.

10 Cada uno tenía cara humana por delante, cara de león a la derecha, cara de buey a la izquierda, y cara de águila por detrás.

11 Cada uno tenía dos pares de alas extendidas: un par se tocaba con las alas de los seres vivientes a cada lado, y el otro par le cubría el cuerpo.

12 Los seres iban en la dirección que indicara el espíritu y se movían de frente hacia delante, en la dirección que fuera, sin darse vuelta.

13 Los seres vivientes parecían carbones encendidos o antorchas brillantes, y daba la impresión de que entre ellos destellaban relámpagos.

14 Y los seres vivientes se desplazaban velozmente de un lado a otro como centellas.

15 Mientras miraba a esos seres vivientes, vi junto a ellos cuatro ruedas que tocaban el suelo; a cada uno le correspondía una rueda.

16 Las ruedas brillaban como si fueran de berilo. Las cuatro ruedas se parecían y estaban hechas de la misma manera; dentro de cada rueda había otra rueda, que giraba en forma transversal.

17 Los seres podían avanzar de frente en cualquiera de las cuatro direcciones, sin girar mientras se movían.

18 Los aros de las cuatro ruedas eran altos y aterradores, y estaban cubiertos de ojos alrededor.

19 Cuando los seres vivientes se movían, las ruedas se movían con ellos. Cuando volaban hacia arriba, las ruedas también subían.

20 El espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas. Así que a donde fuera el espíritu, iban también las ruedas y los seres vivientes.

21 Cuando los seres se movían, las ruedas se movían. Cuando los seres se detenían, las ruedas se detenían. Cuando los seres volaban hacia arriba, las ruedas se elevaban, porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

22 Por encima de ellos se extendía una superficie semejante al cielo, reluciente como el cristal.

23 Por debajo de esa superficie, dos alas de cada ser viviente se extendían para tocar las alas de los otros, y cada uno tenía otras dos alas que le cubrían el cuerpo.

24 Cuando volaban, el ruido de las alas me sonaba como olas que rompen contra la costa o la voz del Todopoderoso o los gritos de un potente ejército. Cuando se detuvieron, bajaron las alas.

25 Mientras permanecían de pie con las alas bajas, se oyó una voz más allá de la superficie de cristal que estaba encima de ellos.

26 Sobre esta superficie había algo semejante a un trono hecho de lapislázuli. En ese trono, en lo más alto, había una figura con apariencia de hombre.

27 De lo que parecía ser su cintura para arriba, tenía aspecto de ámbar reluciente, titilante como el fuego; y de la cintura para abajo, parecía una llama encendida resplandeciente.

28 Lo rodeaba un halo luminoso, como el arco iris que brilla entre las nubes en un día de lluvia. Así se me presentó la kavod del **ADON**. Cuando la vi, caí con

rostro en tierra, y oí la voz de alguien que me hablaba.

2

Llamado y encargo de Ezequiel

1 Levántate, hijo de hombre –dijo la voz–, quiero hablarte.

2 El Espíritu entró en mí mientras me hablaba y me puso de pie. Entonces escuché atentamente sus palabras.

3 Hijo de hombre –me dijo–, te envío a la nación de Israel, un pueblo desobediente que se ha rebelado contra mí. Ellos y sus antepasados se han puesto en mi contra hasta el día de hoy.

4 Son un pueblo terco y duro de corazón. Ahora te envío a decirles: «¡Esto dice el **ADON** Soberano!».

5 Ya sea que te escuchen o se nieguen a escuchar –pues recuerda que son rebeldes–, al menos sabrán que han tenido un profeta entre ellos.

6 Hijo de hombre, no tengas miedo ni de ellos ni de sus palabras. No temas aunque sus amenazas te rodeen como ortigas, zarzas y escorpiones venenosos. No te desanimes por sus ceños fruncidos, por muy rebeldes que ellos sean.

7 Debes darles mis mensajes, te escuchen o no. Sin embargo, no te escucharán, ¡porque son totalmente rebeldes!

8 Hijo de hombre, presta atención a lo que te digo. No seas rebelde como ellos. Abre la boca y come lo que te doy.

9 Luego miré y vi que se me acercaba una mano que sostenía un rollo,

10 el cual él abrió. Entonces vi que estaba escrito en ambos lados con cantos fúnebres, lamentos y declaraciones de condena.

3

1 La voz me dijo: Hijo de hombre, come lo que te doy, ¡cómete este rollo! Luego ve y transmite el mensaje a los israelitas.

2 Así que abrí la boca y él me dio a comer el rollo.

3 Lléname el estómago con esto, me dijo. Al comerlo, sentí un sabor tan dulce como la miel.

4 Luego me dijo: Hijo de hombre, ve a los israelitas y dales mis mensajes.

5 No te envío a un pueblo de extranjeros que habla un idioma que no comprendes.

6 No, no te envío a gente que habla un idioma extraño y difícil de entender. Si te enviara a esas personas, ¡ellas te escucharían!

7 ¡Pero los israelitas no te escucharán a ti como tampoco me escuchan a mí! Pues todos y cada uno de ellos son tercos y duros de corazón.

8 Sin embargo, mira, te he hecho tan obstinado y duro de corazón como ellos.

9 ¡Endurecí tu frente tanto como la roca más dura! Por lo tanto, no les tengas miedo ni te asustes con sus miradas furiosas, por muy rebeldes que sean.

10 Luego agregé: Hijo de hombre, que todas mis palabras penetren primero en lo profundo de tu corazón. Escúchalas atentamente para tu propio bien.

11 Después ve a tus compatriotas desterrados y diles: «¡Esto dice el **ADON** Soberano!». Hazlo, te escuchen o no.

12 Luego el Espíritu me levantó y oí detrás de mí un fuerte ruido que retumbaba. (¡Alabada sea la kavod del **ADON** en su lugar!).

13 Era el sonido de las alas de los seres vivientes al rozarse unas con otras y el retumbar de las ruedas debajo de ellos.

14 El Espíritu me levantó y me sacó de allí. Salí amargado y confundido, pero era fuerte el poder del **ADON** sobre mí.

15 Luego llegué a la colonia de judíos desterrados en Tel-abib, junto al río Quebar. Estaba atónito y me quedé sentado entre ellos durante siete días.

Centinela para Israel

16 Después de siete días, el **ADON** me dio el siguiente mensaje:

17 Hijo de hombre, te he puesto como centinela para Israel. Cada vez que recibas un mensaje mío, adviértele a la gente de inmediato.

18 Si les aviso a los perversos: «Ustedes están bajo pena de muerte», pero tú no les das la advertencia, ellos morirán en sus pecados; y yo te haré responsable de su muerte.

19 Si tú les adviertes, pero ellos se niegan a arrepentirse y siguen pecando, morirán en sus pecados; pero tú te habrás salvado porque me obedeciste.

20 Si los justos se desvían de su conducta recta y no hacen caso a los obstáculos que pongo en su camino, morirán; y si tú no les adviertes, ellos morirán en sus pecados. No se recordará ninguno de sus actos de justicia y te haré responsable de la muerte de esas personas;

21 pero si les adviertes a los justos que no pequen y te hacen caso y no pecan, entonces vivirán, y tú también te habrás salvado.

22 Luego el **ADON** puso su mano sobre mí y me dijo: Levántate y sal al valle, y allí te hablaré.

23 Entonces me levanté y fui. Allí vi la kavod del **ADON**, tal como la había visto

en mi primera visión junto al río Quebar, y caí con el rostro en tierra.

24 Después el Espíritu entró en mí y me puso de pie. Me habló y me dijo: Vete a tu casa y enciérrate.

25 Allí, hijo de hombre, te atarán con cuerdas, para que no puedas salir a estar con el pueblo.

26 Haré que la lengua se te pegue al paladar para que quedes mudo y no puedas reprenderlos, porque son rebeldes.

27 Sin embargo, cuando te dé un mensaje, te soltaré la lengua y te dejaré hablar. Entonces les dirás: «¡Esto dice el **ADON** Soberano!». Los que quieran escuchar, escucharán, pero los que se nieguen, se negarán, porque son rebeldes.

4

Señal del inminente sitio

1 Ahora, hijo de hombre, toma un ladrillo grande de barro y ponlo en el suelo, delante de ti. Luego dibuja en él un mapa de la ciudad de Jerusalén y

2 representa la ciudad bajo ataque. Construye un muro a su alrededor para que nadie pueda escapar. Establece el campamento enemigo y rodea la ciudad con rampas de asalto y arietes.

3 Luego toma una plancha de hierro y colócala entre tú y la ciudad. Dirígete a la ciudad y demuestra lo terrible que será el ataque contra Jerusalén. Esto será una advertencia al pueblo de Israel.

4 Ahora acuéstate sobre tu lado izquierdo y pon sobre ti los pecados de Israel. Cargarás con sus pecados todos los días que permanezcas acostado sobre ese lado.

5 Te exijo que cargues con los pecados de Israel durante trescientos noventa días, un día por cada año de su pecado.

6 Cumplido ese tiempo, date vuelta y acuéstate sobre el lado derecho cuarenta días, un día por cada año del pecado de Judá.

7 Mientras tanto, mira fijamente el sitio contra Jerusalén. Quédate acostado con el brazo descubierto y profetiza la destrucción de la ciudad.

8 Te ataré con cuerdas para que no puedas moverte de un lado al otro hasta que se hayan cumplido los días del ataque.

9 Ahora ve a conseguir algo de trigo, cebada, frijoles, lentejas, mijo y trigo espelta, y mézclalos en un recipiente grande. Con esta mezcla, harás pan para ti durante los trescientos noventa días que estarás acostado sobre tu lado izquierdo.

10 Prepárate raciones de alimento de doscientos veintiocho gramos[g] para cada día y cómelas a determinadas horas.

11 Luego mide una jarra[h] de agua para cada día y bébela a determinadas horas.

12 Prepara este alimento y cómelo como si fuera un pan de cebada. Cocínalo a la vista de todo el pueblo, sobre un fuego encendido con excremento humano seco, y luego cómete el pan.

13 Después el **ADON** dijo: ¡Así comerán los israelitas pan contaminado en las naciones gentiles adonde los expulsaré!

14 Entonces dije: Oh Soberano **ADON**, ¿es necesario que me contaminé con excremento humano? Pues nunca me he contaminado. Desde que era niño hasta ahora, jamás comí ningún animal

que muriera por enfermedad o que fuera muerto por otros animales. Jamás probé ninguna carne prohibida por la Torah.

15 Está bien –dijo el **ADON**–. Puedes cocinar tu pan con estiércol de vaca en vez de excremento humano.

16 Luego me dijo: Hijo de hombre, haré que escasee el alimento en Jerusalén. Tendrán que racionarlo con mucho cuidado y lo comerán con temor. El agua se racionará, gota a gota, y el pueblo la beberá afligido.

17 Por la falta de alimento y de agua, ellos se mirarán unos a otros llenos de terror, y en su castigo se irán consumiendo.

5

Señal del juicio que viene

1 Hijo de hombre, toma una espada afilada y úsala como navaja para afeitarte la cabeza y la barba. Toma una balanza y pesa el cabello en tres partes iguales.

2 Coloca una tercera parte del cabello en el centro del mapa que hiciste de Jerusalén. Después de representar el ataque a la ciudad, quémalo allí. Esparce otra tercera parte del cabello por todo el mapa y córtalo con una espada. Arroja la otra tercera parte al viento, porque yo esparciré a mi pueblo con la espada.

3 Conserva apenas un poquito del cabello y átalos en tu túnica.

4 Luego toma algunos de esos cabellos y arrójalos al fuego para que se consuman. De ese remanente se esparcirá un fuego que destruirá a todo Israel.

5 El **ADON** Soberano dice: esto es una ilustración de lo que le ocurrirá a

Jerusalén. Yo la puse en el centro de las naciones,

6 pero ella se rebeló contra mis ordenanzas y decretos, y resultó ser aún más perversa que las naciones vecinas. Se ha negado a obedecer las ordenanzas y los decretos que le di para que siguiera.

7 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano al pueblo: te has comportado peor que tus vecinos y te has negado a obedecer mis decretos y ordenanzas. Ni siquiera has vivido a la altura de las naciones que te rodean.

8 Por lo tanto, ahora, yo mismo, el **ADON** Soberano, soy tu enemigo. Te castigaré en público, a la vista de todas las naciones.

9 A causa de tus ídolos detestables, te castigaré como nunca he castigado a nadie ni volveré a hacerlo jamás.

10 Los padres se comerán a sus propios hijos y los hijos se comerán a sus padres. Te castigaré y esparciré a los pocos que sobrevivan a los cuatro vientos.

11 Tan cierto como que yo vivo dice el **ADON** Soberano, te eliminaré por completo. No te tendré ninguna lástima porque has contaminado mi templo con tus imágenes repugnantes y tus pecados detestables.

12 Una tercera parte del pueblo morirá de hambre y de enfermedades en la ciudad. Otra tercera parte será masacrada por el enemigo fuera de las murallas de la ciudad. A la otra tercera parte la dispersaré a los cuatro vientos y la perseguiré con mi espada.

13 Entonces por fin mi enojo se habrá desahogado y quedaré satisfecho. Cuando se haya calmado mi furia contra ellos, todo Israel sabrá que yo, el **ADON**, les hablé enojado de celos.

14 Así que te convertiré en ruinas, en una burla ante los ojos de las naciones vecinas y de todos los que pasen por allí.

15 Te volverás objeto de burla, de mofas y de horror. Servirás de advertencia a las naciones que te rodean. Ellas verán lo que sucede cuando el **ADON** castiga con enojo a una nación y la reprende, dice el **ADON**.

16 Haré que te lluevan las flechas mortales del hambre para destruirte. El hambre se volverá cada vez más terrible hasta que haya desaparecido la última migaja de alimento.

17 Junto con el hambre, te atacarán animales salvajes y te arrebatarán a tus hijos. La enfermedad y la guerra acecharán tu tierra, y mandaré la espada del enemigo contra ti. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

6

Juicio contra los montes de Israel

1 Nuevamente recibí un mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, ponte de cara a los montes de Israel y profetiza contra ellos.

3 Proclama este mensaje de parte del **ADON** Soberano contra los montes de Israel. Esto dice el **ADON** Soberano a los montes y a las colinas, a los barrancos y a los valles: «Estoy por provocar guerra contra ustedes y aplastaré sus santuarios paganos.

4 Todos sus altares serán demolidos y sus lugares de culto quedarán destruidos. Mataré a la gente delante de sus ídolos.

5 Arrojaré los cadáveres delante de sus ídolos y desparramaré sus huesos alrededor de sus altares.

6 Dondequiera que vivan, habrá desolación y destruiré sus santuarios paganos. Sus altares serán demolidos; sus ídolos, aplastados; sus lugares de culto, derribados y todos los objetos religiosos que hayan hecho, destruidos.
7 El lugar quedará sembrado de cadáveres y sabrán que sólo yo soy el **ADON**.

8 Sin embargo, permitiré que algunos de mi pueblo escapen de la destrucción y esos pocos serán esparcidos entre las naciones del mundo.

9 Luego, cuando estén desterrados entre las naciones, se acordarán de mí. Reconocerán cuánto me duele la infidelidad de su corazón y la lujuria de sus ojos que anhelan a sus ídolos. Entonces, al fin, se odiarán a sí mismos por todos sus pecados detestables.

10 Sabrán que sólo yo soy el **ADON** y que hablaba en serio cuando dije que traería esta calamidad sobre ellos.

11 Esto dice el **ADON** Soberano: den palmadas y pataleen en señal de horror. Griten por todos los pecados detestables que ha cometido el pueblo de Israel. Ahora morirán por la guerra, el hambre y la enfermedad:

12 la enfermedad herirá de muerte a los que estén desterrados en lugares lejanos; la guerra destruirá a quienes estén cerca y cualquiera que sobreviva morirá a causa del hambre. Entonces, por fin desahogaré mi furia en ellos.

13 Sabrán que yo soy el **ADON** cuando sus muertos queden esparcidos en medio de sus ídolos y en torno a sus altares, sobre cada colina y montaña y debajo de todo árbol frondoso y cada árbol grande que da sombra, es decir, en los lugares donde ofrecían sacrificios a sus ídolos.

14 Los aplastaré y dejaré desoladas sus ciudades, desde el desierto del sur hasta Ribla, en el norte. Entonces sabrán que yo soy el **ADON**.

7

Ya viene el fin

1 Después recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, esto dice el **ADON** Soberano a Israel: ¡Ya llegó el fin! Dondequiera que mires –al oriente, al occidente, al norte o al sur– tu tierra está acabada.

3 No queda esperanza, porque desataré mi enojo contra ti. Te llamaré a rendir cuentas de todos tus pecados detestables.

4 Miraré para otro lado y no te tendré compasión. Te daré tu merecido por todos tus pecados detestables. Entonces sabrás que yo soy el **ADON**.

5 Esto dice el **ADON** Soberano: ¡Desastre tras desastre se te acerca!

6 El fin ha llegado. Finalmente llegó. ¡Te espera la condenación final!

7 Oh pueblo de Israel, ya amanece el día de tu destrucción. Ha llegado la hora; está cerca el día de dificultad. En las montañas se oirán gritos de angustia, no serán gritos de alegría.

8 Pronto derramaré mi furia sobre ti y contra ti desataré mi enojo. Te llamaré a rendir cuentas de todos tus pecados detestables.

9 Miraré para otro lado y no te tendré compasión. Te daré tu merecido por todos tus pecados detestables. Entonces sabrás que soy yo, el **ADON**, quien da el golpe.

10 ¡El día del juicio ha llegado; tu destrucción está a la puerta! La perversidad y la soberbia de la gente han florecido en pleno.

11 La violencia de ellos se ha transformado en una vara que los azotará por su perversidad. Ninguno de esos orgullosos y perversos sobrevivirá. Toda su riqueza y prestigio se esfumará.

12 Sí, ha llegado la hora, ¡este es el día! Que los comerciantes no se alegren por las ofertas, ni los vendedores lamenten sus pérdidas, porque todos ellos caerán bajo mi enojo terrible.

13 Aunque los mercaderes sobrevivan, jamás regresarán a sus negocios. Pues lo que **ELOHIM** ha dicho se aplica a todos sin excepción, ¡no se cambiará! Ninguna persona que viva descarriada por el pecado se recuperará jamás.

Desolación de Israel

14 Suena la trompeta para movilizar al ejército de Israel, pero nadie presta atención, porque me he enfurecido contra todos ellos.

15 Fuera de la ciudad hay guerra, y dentro de la ciudad, enfermedades y hambre. Los que estén fuera de las murallas de la ciudad morirán al filo de las espadas enemigas. Los que estén dentro de la ciudad morirán de hambre y enfermedades.

16 Los sobrevivientes que escapen hacia las montañas gemirán como palomas, sollozando por sus pecados.

17 Sus manos colgarán sin fuerza, las rodillas les quedarán débiles como el agua.

18 Se vestirán de tela áspera; el horror y la vergüenza los cubrirán. Se afeitarán la cabeza en señal de dolor y remordimiento.

19 Arrojarán su dinero a la calle, lo tirarán como si fuera basura. Ni su oro ni su plata los salvará cuando llegue ese día del enojo del **ADON**. No los saciarán ni los alimentarán, porque su avaricia sólo los hace tropezar.

20 Estaban orgullosos de sus hermosas joyas y con ellas hicieron ídolos detestables e imágenes repugnantes. Por lo tanto, haré que todas sus riquezas les resulten asquerosas.

21 Se las daré a los extranjeros como botín, a las naciones más perversas, y ellas las profanarán.

22 Apartaré mis ojos de ellos, cuando esos ladrones invadan y profanen mi preciosa tierra.

23 Prepara cadenas para mi pueblo, porque la tierra está ensangrentada por crímenes terribles. Jerusalén está llena de violencia.

24 Traeré a las naciones más despiadadas para que se apoderen de sus casas. Derrumbaré sus orgullosas fortalezas y haré que se profanen sus santuarios.

25 El terror y el temblor se apoderarán de mi pueblo. Buscarán shalom, pero no la encontrarán.

26 Habrá calamidad tras calamidad; un rumor seguirá a otro rumor. En vano buscarán una visión de los profetas. No recibirán enseñanza de los Kohanim ni consejo de los líderes.

27 El rey y el príncipe quedarán indefensos, sollozando de desesperación, y las manos de la gente temblarán de miedo. Los haré pasar por la misma maldad que ellos causaron a otros y recibirán el castigo que tanto merecen. ¡Entonces sabrán que yo soy el **ADON**!

8

Idolatría en el templo

1 Después, el 17 de septiembre, durante el sexto año de cautividad del rey Joaquín, mientras los líderes de Judá estaban en mi casa, el **ADON** Soberano puso su mano sobre mí.

2 Vi una figura con apariencia de hombre. De lo que parecía ser su cintura para abajo, parecía una llama encendida. De la cintura para arriba, tenía aspecto de ámbar reluciente.

3 Extendió algo que parecía ser una mano y me tomó del cabello. Luego el Espíritu me elevó al cielo y me transportó a Jerusalén en una visión que procedía de **ELOHIM**. Me llevó a la puerta norte del atrio interior del templo, donde hay un ídolo grande que ha provocado los celos del **ADON**.

4 De pronto, estaba allí la kavod del **ELOHIM** de Israel, tal como yo la había visto antes en el valle.

5 Entonces el **ADON** me dijo: Hijo de hombre, mira hacia el norte. Así que miré hacia el norte y, junto a la entrada de la puerta que está cerca del altar, estaba el ídolo que tanto había provocado los celos del **ADON**.

6 Hijo de hombre –me dijo–, ¿ves lo que hacen? ¿Ves los pecados detestables que cometen los israelitas para sacarme de mi templo? ¡Pero ven y verás pecados aún más detestables que éstos!

7 Luego me llevó a la puerta del atrio del templo, donde pude ver un hueco en el muro.

8 Me dijo: Ahora, hijo de hombre, cava en el muro. Entonces cavé en el muro y hallé una entrada escondida.

9 ¡Entra –me dijo–, y mira los pecados perversos y detestables que cometen ahí!

10 Entonces entré y vi las paredes grabadas con toda clase de reptiles y criaturas detestables. También vi los diversos ídolos a los que rendía culto el pueblo de Israel.

11 Allí había de pie setenta líderes de Israel y en el centro estaba Jaazanías,

hijo de Safán. Todos tenían en la mano un recipiente para quemar incienso y de cada recipiente se elevaba una nube de incienso por encima de sus cabezas.

12 Entonces el **ADON** me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto lo que los líderes de Israel hacen con sus ídolos en los rincones oscuros? Dicen: «¡El **ADON** no nos ve; él ha abandonado nuestra tierra!».

13 Entonces el **ADON** agregó: ¡Ven y te mostraré pecados aún más detestables que éstos!

14 Así que me llevó a la puerta norte del templo del **ADON**; allí estaban sentadas algunas mujeres, sollozando por el **ELOHIM** Tamuz.

15 ¿Has visto esto? –me preguntó–. ¡Pero te mostraré pecados aún más detestables!

16 Entonces me llevó al atrio interior del templo del **ADON**. En la entrada del Mishkan, entre la antesala y el altar de bronce, había unos veinticinco hombres de espaldas al Mishkan del **ADON**. ¡Estaban inclinados hacia el oriente, rindiendo culto al sol!

17 ¿Ves esto, hijo de hombre? –me preguntó–. ¿No le importa nada al pueblo de Judá cometer estos pecados detestables con los cuales llevan a la nación a la violencia y se burlan de mí y provocan mi enojo?

18 Por lo tanto, responderé con furia. No les tendré compasión ni les perdonaré la vida y por más que clamen por compasión, no los escucharé.

9

Masacre de los idólatras

1 Entonces el **ADON** dijo con voz de trueno: ¡Traigan a los hombres designados para castigar la ciudad! ¡Díganles que vengan con sus armas!

2 Pronto entraron seis hombres por la puerta superior que da al norte y cada uno llevaba un arma mortal en la mano. Con ellos había un hombre vestido de lino, que llevaba un estuche de escriba en la cintura. Todos se dirigieron al atrio del templo y se pusieron de pie junto al altar de bronce.

3 Entonces la kavod del **ELOHIM** de Israel se elevó de entre los querubines, donde había reposado, y se movió hacia la entrada del templo. Luego el **ADON** llamó al hombre vestido de lino, que llevaba el estuche de escriba.

4 Le dijo: Recorre las calles de Jerusalén y pon una marca en la frente de todos los que lloren y suspiren por los pecados detestables que se cometen en la ciudad.

5 Luego oí al **ADON** decir a los demás hombres: Síguenlo por toda la ciudad y maten a todos los que no tengan la marca en la frente. ¡No tengan compasión! ¡No tengan lástima de nadie!

6 Mátenlos a todos: ancianos, jóvenes, muchachas, mujeres y niños. Sin embargo, no toquen a ninguno que tenga la marca. Comiencen aquí mismo, en el templo. Entonces ellos comenzaron matando a los setenta líderes.

7 ¡Contaminen el templo! –mandó el **ADON**–. Llenen los atrios con cadáveres. ¡Vayan! Entonces ellos salieron y comenzaron la masacre por toda la ciudad.

8 Mientras mataban a la gente, yo me quedé solo. Caí con el rostro en tierra y clamé: –¡Oh Soberano **ADON**! ¿Acaso tu furia contra Jerusalén destruirá a todos los que queden en Israel?

9 Me contestó: –Los pecados del pueblo de Israel y Judá son muy, pero muy grandes. La tierra está llena de homicidios; la ciudad está colmada de injusticia. Ellos dicen: «¡El **ADON** no lo ve! ¡El **ADON** ha abandonado esta tierra!».

10 Por eso no les perdonaré la vida ni les tendré compasión. Les daré todo su merecido por lo que han hecho.

11 Luego regresó el hombre vestido de lino, que llevaba el estuche de escriba, e informó: Ya hice lo que me ordenaste.

10

La kavod del **ADON** abandona el templo

1 En mi visión, vi que, por encima de la superficie de cristal que estaba sobre las cabezas de los querubines, había algo que parecía un trono de lapislázuli.

2 Entonces el **ADON** le habló al hombre vestido de lino y le dijo: Métete entre las ruedas que giran debajo de los querubines, toma un puñado de carbones encendidos y espárcelos sobre la ciudad. Así que el hombre lo hizo mientras yo observaba.

3 Cuando el hombre entró allí, los querubines estaban de pie en la parte sur del templo y la nube de kavod llenaba el atrio interior.

4 Entonces la kavod del **ADON** se elevó por encima de los querubines y se dirigió hacia la puerta del templo. El templo se llenó con esa nube de kavod y el atrio resplandeció con la kavod del **ADON**.

5 El sonido de las alas de los querubines sonaban como la voz del **ELOHIM** Todopoderoso y podía oírse hasta en el atrio exterior.

6 El **ADON** le dijo al hombre vestido de lino: Métete entre los querubines y

toma algunos carbones encendidos de entre las ruedas. Entonces el hombre entró y se paró junto a una de las ruedas.

7 Luego uno de los querubines extendió la mano y tomó algunas brasas de en medio del fuego que ardía entre ellos. Puso las brasas en las manos del hombre vestido de lino y el hombre las tomó y salió de allí.

8 (Todos los querubines tenían debajo de sus alas lo que parecían ser manos humanas).

9 Me fijé y cada uno de los cuatro querubines tenía una rueda a su lado y las ruedas brillaban como el berilo.

10 Las cuatro ruedas eran semejantes entre sí y estaban hechas de la misma manera; dentro de cada rueda había otra rueda que giraba en forma transversal.

11 Los querubines podían avanzar de frente en las cuatro direcciones, sin girar mientras se movían. Iban derecho en la dirección que tuvieran frente a ellos y nunca se desviaban.

12 Tanto los querubines como las ruedas estaban cubiertos de ojos. Los querubines tenían ojos por todo el cuerpo, incluso las manos, la espalda y las alas.

13 Oí que alguien hablaba de las ruedas como las ruedas que giran.

14 Cada uno de los cuatro querubines tenía cuatro caras: la primera era la cara de un buey, la segunda era una cara humana, la tercera era la cara de un león y la cuarta era la cara de un águila.

15 Luego los querubines se elevaron. Eran los mismos seres vivientes que yo había visto junto al río Quebar.

16 Cuando los querubines se movían, las ruedas se movían con ellos. Cuando

elevaban las alas para volar, las ruedas permanecían con ellos.

17 Cuando los querubines se detenían, las ruedas también se detenían. Cuando volaban hacia arriba, las ruedas subían, porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

18 Luego la kavod del **ADON** salió de la puerta del templo y se sostenía en el aire por encima de los querubines.

19 Entonces, mientras yo observaba, los querubines volaron con sus ruedas a la puerta oriental del templo del **ADON** y la kavod del **ELOHIM** de Israel se sostenía en el aire por encima de ellos.

20 Eran los mismos seres vivientes que yo había visto debajo del **ELOHIM** de Israel cuando me encontraba junto al río Quebar. Sabía que eran querubines, 21 porque cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas y lo que parecían ser manos humanas debajo de las alas.

22 Además, sus caras eran como las caras de los seres que yo había visto junto al Quebar y se movían de frente y hacia adelante, tal como los otros.

11

Juicio a los líderes de Israel

1 Luego el Espíritu me levantó y me llevó a la entrada oriental del templo del **ADON**, donde vi a veinticinco hombres prominentes de la ciudad. Entre ellos estaban Jaazanías, hijo de Azur, y Pelatías, hijo de Benaía, quienes eran líderes del pueblo.

2 El Espíritu me dijo: Hijo de hombre, estos son los hombres que piensan hacer maldades y dan consejos perversos en esta ciudad.

3 Le dicen al pueblo: «¿Acaso no es un buen momento para construir casas? Esta ciudad es como una olla de hierro.

Aquí adentro estamos a salvo, como la carne en la olla».

4 Por lo tanto, hijo de hombre, profetiza contra ellos en forma clara y a viva voz.

5 Entonces vino sobre mí el Espíritu del **ADON**, y me ordenó que dijera: Esto dice el **ADON** a los habitantes de Israel: «Yo sé lo que ustedes hablan, porque conozco cada pensamiento que les viene a la mente.

6 Ustedes asesinaron a muchos en esta ciudad y llenaron las calles con cadáveres.

7 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: es cierto que esta ciudad es una olla de hierro, pero los trozos de carne son las víctimas de la injusticia de ustedes. En cuanto a ustedes, pronto los sacaré a rastras de esta olla.

8 Les haré caer la espada de la guerra que tanto temen, dice el **ADON** Soberano.

9 Los expulsaré de Jerusalén y los entregaré a extranjeros que ejecutarán mis castigos contra ustedes.

10 Serán masacrados hasta las fronteras de Israel. Ejecutaré juicio contra ustedes y sabrán que yo soy el **ADON**.

11 No, esta ciudad no será una olla de hierro para ustedes ni estarán a salvo como la carne dentro de ella. Los juzgaré, incluso hasta las fronteras de Israel,

12 y sabrán que yo soy el **ADON**. Pues se negaron a obedecer mis decretos y ordenanzas; en cambio, han imitado las costumbres de las naciones que los rodean».

13 Mientras yo aún profetizaba, murió de repente Pelatías, hijo de Benaía. Entonces caí rostro en tierra y clamé: Oh Soberano **ADON**, ¿vas a matar a todos en Israel?

Esperanza para Israel en el destierro

14 Luego recibí este mensaje del **ADON**:

15 Hijo de hombre, el pueblo que aún queda en Jerusalén habla de ti, de tus parientes y de todos los israelitas desterrados. Dicen: «¡Ellos están lejos del **ADON**, así que ahora él nos ha dado a nosotros la tierra que les pertenecía!».

16 Por lo tanto, díles a los desterrados: «Esto dice el **ADON** Soberano: «A pesar de que los esparcí por los países del mundo, yo seré un Mishkan para ustedes durante su tiempo en el destierro.

17 Yo, el **ADON** Soberano, los reuniré de entre las naciones adonde fueron esparcidos y les daré una vez más el territorio de Israel»».

18 Cuando los israelitas regresen a su patria, quitarán todo rastro de sus imágenes repugnantes y sus ídolos detestables.

19 Les daré integridad de corazón y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. Les quitaré su terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo,

20 para que obedezcan mis decretos y ordenanzas. Entonces, verdaderamente serán mi pueblo y yo seré su **ELOHIM**.

21 Sin embargo, a todos los que añoren las imágenes repugnantes y los ídolos detestables, les daré su merecido por sus pecados. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

La kavod del ADON abandona a Jerusalén

22 Luego los querubines desplegaron las alas y se elevaron por el aire con las

ruedas junto a ellos y la kavod del **ELOHIM** de Israel se sostenía en el aire por encima de ellos.

23 Entonces la kavod del **ADON** se levantó de la ciudad y se detuvo sobre la montaña que está al oriente.

24 Después el Espíritu de **ELOHIM** me llevó de regreso a Babilonia, al pueblo desterrado. Así terminó la visión de mi visita a Jerusalén.

25 Entonces les relaté a los desterrados todo lo que el **ADON** me había mostrado.

12

Señales del próximo destierro

1 Nuevamente recibí un mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, tú vives entre rebeldes que tienen ojos pero se niegan a ver; tienen oídos pero se niegan a oír, porque son un pueblo rebelde.

3 De modo que ahora, hijo de hombre, haz como si te enviaran al destierro. Prepara tu equipaje con las pocas pertenencias que podría llevarse un desterrado y sal de tu casa para ir a otro lugar. Hazlo a la vista de todos para que te vean. Pues quizás presten atención a eso, por muy rebeldes que sean.

4 Saca tu equipaje en pleno día para que te vean. Luego, por la tarde, mientras aún estén mirándote, sal de tu casa como lo hacen los cautivos cuando inician una larga marcha a tierras lejanas.

5 Cava un hueco en la muralla a la vista de todos y sal por ese hueco.

6 Mientras todos observan, carga el equipaje sobre los hombros y aléjate caminando en la oscuridad de la noche. Cúbrete el rostro para que no puedas ver la tierra que dejas atrás. Pues yo he hecho de ti una señal para el pueblo de Israel.

7 Por lo tanto, hice lo que se me ordenó. A plena luz del día, saqué mi equipaje, lleno de cosas que llevaría al destierro. Por la tarde, mientras el pueblo seguía observando, cavé con las manos un hueco en la muralla y salí en la oscuridad de la noche con el equipaje sobre los hombros.

8 A la mañana siguiente, recibí este mensaje del **ADON**:

9 Hijo de hombre, esos rebeldes –el pueblo de Israel– te han preguntado qué significa todo lo que haces.

10 Diles: «Esto dice el **ADON** Soberano: «Estas acciones contienen un mensaje para el rey Sedequías, en Jerusalén, y para todo el pueblo de Israel»».

11 Explica, entonces, que tus acciones son una señal para mostrar lo que pronto les sucederá a ellos, pues serán llevados cautivos al destierro.

12 Hasta Sedequías se irá de Jerusalén de noche por un hueco en la muralla, cargando sólo lo que pueda llevar consigo. Se cubrirá el rostro y sus ojos no verán la tierra que deja atrás.

13 Luego lanzaré mi red sobre él y lo capturaré con mi trampa. Lo llevaré a Babilonia, el territorio de los babilonios, aunque él nunca lo verá y allí morirá.

14 Esparciré a los cuatro vientos a sus siervos y guerreros, y mandaré la espada tras ellos.

15 Entonces, cuando los disperse entre las naciones, sabrán que yo soy el **ADON**.

16 No obstante, a algunos los libraré de morir en la guerra o por enfermedades o de hambre, para que confiesen sus pecados detestables a sus captores. ¡Entonces sabrán que yo soy el **ADON**!

17 Luego recibí este mensaje del **ADON**:

18 Hijo de hombre, estremécete al comer tu alimento; tiembla de miedo al beber tu agua.

19 Dile al pueblo: «Esto dice el **ADON** Soberano acerca de los que viven en Israel y Jerusalén: «Con temblor comerán su alimento y con desesperación beberán su agua, porque la tierra quedará arrasada a causa de la violencia de sus habitantes. 20 Las ciudades serán destruidas y los campos quedarán hechos desiertos. Entonces ustedes sabrán que yo soy el **ADON**»».

Nuevo proverbio para Israel

21 Nuevamente recibí un mensaje del **ADON**:

22 Hijo de hombre, has oído ese proverbio que citan en Israel: «El tiempo pasa y las profecías quedan en nada».

23 Dile al pueblo: «Esto dice el **ADON** Soberano: “Pondré fin a este proverbio y pronto dejarán de citarlo” ». Ahora dales este nuevo proverbio en reemplazo del otro: «¡Ha llegado la hora de que se cumplan todas las profecías!».

24 Ya no habrá más visiones falsas ni predicciones adulatoras en Israel.

25 ¡Pues yo soy el **ADON**! Si yo lo digo, sucederá. Ya no habrá más demora para ustedes, rebeldes de Israel. Cumpliré mi amenaza de destrucción durante los años de su vida. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

26 Luego recibí este mensaje del **ADON**:

27 Hijo de hombre, los israelitas andan diciendo: «Él habla de un futuro lejano. Sus visiones no se cumplirán por muchísimo tiempo».

28 Por lo tanto, diles: «Esto dice el **ADON** Soberano: «¡Se acabó la

demora! Ya mismo cumpliré todas mis amenazas. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado! » ».

13

Juicio contra los falsos profetas

1 Después recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, profetiza contra los falsos profetas de Israel que inventan sus propias profecías. Diles: «Escuchen la palabra del **ADON**.

3 Esto dice el **ADON** Soberano: «¡Qué aflicción les espera a los falsos profetas que siguen su propia imaginación y no han visto absolutamente nada!» ».

4 «Oh pueblo de Israel, estos profetas tuyos son como chacales que escarban en las ruinas.

5 No han hecho nada para reparar las grietas de las murallas que rodean la nación. No la han ayudado a mantenerse firme en la batalla el día del **ADON**.

6 En cambio, han mentido y han hecho predicciones falsas. Dicen: «Este mensaje es del **ADON**», aunque el **ADON** nunca los envió. ¡Y todavía esperan que el **ADON** cumpla las profecías de ellos!

7 ¿No son acaso totalmente falsas sus visiones si ustedes afirman: «Este mensaje es del **ADON**», cuando yo ni siquiera les he hablado?

8 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: lo que ustedes afirman es falso y sus visiones son mentira, por eso yo me pondré en contra de ustedes, dice el **ADON** Soberano.

9 Alzaré mi puño contra todos los profetas que tengan visiones falsas y hagan predicciones mentirosas, y serán expulsados de la comunidad de Israel. Tacharé sus nombres de los registros de

Israel, y jamás volverán a pisar su propia tierra. Entonces ustedes sabrán que yo soy el **ADON** Soberano.

10 Esto ocurrirá porque estos profetas malvados engañan a mi pueblo cuando dicen: «Todo está en shalom», ¡pero en realidad no hay shalom en absoluto! Es como si el pueblo hubiera construido un muro frágil, ¡y estos profetas pretenden reforzarlo cubriéndolo con cal!

11 Diles a esos que pintan con cal que pronto se les derrumbará el muro. Una lluvia torrencial debilitará sus cimientos; fuertes tormentas de granizo y vientos impetuosos lo demolerán.

12 Entonces, cuando caiga el muro, la gente exclamará: «¿Qué pasó con la cal que pusieron ustedes?».

13 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: arrasaré su muro blanqueado con una tormenta de indignación, una gran inundación de enojo y una granizada de furia.

14 Derribaré su muro hasta los cimientos y cuando caiga los aplastaré a ustedes. Entonces sabrán que yo soy el **ADON**.

15 Por fin se saciará mi enojo contra el muro y quienes lo blanquearon con cal. Luego les diré a ustedes: «Ya desaparecieron el muro y quienes lo blanquearon con cal.

16 Eran los profetas mentirosos que afirmaban que la shalom llegaría a Jerusalén, cuando no había shalom. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado! » ».

Juicio contra las falsas profetisas

17 Ahora, hijo de hombre, denuncia a las mujeres que profetizan según su propia imaginación.

18 Esto dice el **ADON** Soberano: «Qué aflicción les espera a ustedes, mujeres, que atrapan el alma de mi pueblo, tanto de los jóvenes como de los mayores. Les atan amuletos mágicos en las muñecas y les dan velos mágicos para la cabeza. ¿Acaso piensan que pueden atrapar a otros sin provocar su propia destrucción?

19 Ustedes me deshonran delante de mi pueblo por unos puñados de cebada o un trozo de pan. Al mentirle a mi pueblo –que disfruta de las mentiras–, ustedes matan a quienes no deben morir y prometen vida a quienes no deben vivir».

20 Esto dice el **ADON** Soberano: «Estoy en contra de sus amuletos mágicos, esos que se usan para atrapar a mi pueblo como a pájaros. Yo se los arrancaré de los brazos y liberaré a mi pueblo como se libera a un pájaro de la jaula.

21 Les quitaré los velos mágicos y rescataré a mi pueblo de las garras de ustedes. Ellos ya no serán más sus víctimas. Entonces ustedes sabrán que yo soy el **ADON**.

22 Con sus mentiras desalentaron a los justos, pero yo no quería que estuvieran tristes; ustedes alentaron a los perversos al prometerles vida, aunque ellos continuaran pecando.

23 Por todo eso, ustedes ya no hablarán de visiones que jamás vieron ni harán más predicciones. Pues yo rescataré a mi pueblo de sus garras. Entonces ustedes sabrán que yo soy el **ADON**».

14

Idolatría de los líderes de Israel

1 Después me visitaron algunos de los líderes de Israel y, mientras estaban sentados conmigo,

2 recibí este mensaje del **ADON**:

3 Hijo de hombre, estos líderes han levantado ídolos[v] en su corazón. Se han entregado a cosas que los harán caer en pecado. ¿Por qué habría de escuchar sus peticiones?

4 Diles: «Esto dice el **ADON** Soberano: «Los israelitas han levantado ídolos en su corazón y han caído en pecado y después corren a consultar a un profeta. Así que yo, el **ADON**, les daré la clase de respuesta que merece su gran idolatría

5 a fin de conquistar la mente y el corazón de mi pueblo, que me ha abandonado para rendir culto a sus ídolos detestables»».

6 Por lo tanto, dile a los israelitas: «Esto dice el **ADON** Soberano: «Arrepiéntanse y abandonen sus ídolos, y dejen de cometer ya sus pecados detestables.

7 Yo, el **ADON**, les responderé a todos – sean israelitas o extranjeros– los que me rechazan y levantan ídolos en su corazón y así caen en pecado, y después van a consultar a un profeta en busca de mi consejo.

8 Me pondré en contra de esas personas y haré de ellas un ejemplo espantoso cuando las elimine de mi pueblo. Entonces ustedes sabrán que yo soy el **ADON**.

9 Además, si un profeta es engañado para que dé un mensaje, es porque yo, el **ADON**, engañé a ese profeta. Alzaré mi puño contra esos profetas y los eliminaré de la comunidad de Israel.

10 Tanto los falsos profetas como quienes los consultan serán castigados por sus pecados.

11 De este modo, los israelitas aprenderán a no alejarse de mí y por tanto a no contaminarse con el pecado.

Ellos serán mi pueblo y yo seré su **ELOHIM**. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado! » ».

Certeza del castigo del **ADON**

12 Luego recibí este mensaje del **ADON**:

13 Hijo de hombre, supongamos que los habitantes de un país pecaran contra mí y yo alzaré mi puño para aplastarlos al cortarles la provisión de alimento y al hacerles pasar un hambre que destruyera tanto a personas como a animales.

14 Aunque Noé, Daniel y Job estuvieran allí, su justicia los salvaría sólo a ellos y no a ningún otro, dice el **ADON** Soberano.

15 O supongamos que yo les enviara animales salvajes que invadieran el país, mataran a los habitantes y dejaran la tierra desolada y demasiado peligrosa para ser transitada.

16 Tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, aunque esos tres hombres estuvieran allí, no podrían salvar ni a sus hijos ni a sus hijas. Se salvarían sólo ellos tres, pero la tierra quedaría desolada.

17 O supongamos que yo provocara guerra contra el país y mandara ejércitos enemigos para destruir tanto a personas como a animales.

18 Tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, aunque esos tres hombres estuvieran allí, no podrían salvar ni a sus hijos ni a sus hijas. Sólo ellos tres se salvarían.

19 O supongamos que yo derramara mi furia y enviara una epidemia al país que matara tanto a personas como a animales.

20 Tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, aunque Noé, Daniel y

Job estuvieran allí, no podrían salvar ni a sus hijos ni a sus hijas. Sólo ellos tres se salvarían por causa de su justicia.

21 Ahora esto dice el **ADON** Soberano: ¡qué terrible será cuando estos cuatro castigos espantosos caigan sobre Jerusalén –guerra, hambre, animales salvajes y enfermedades– y destruyan a todos sus habitantes y a los animales!

22 Sin embargo, habrá sobrevivientes, quienes vendrán aquí, desterrados como ustedes en Babilonia. Ustedes verán con sus propios ojos lo perversos que ellos son y entonces no se sentirán tan mal por lo que hice en Jerusalén.

23 Cuando se reúnan con ellos y vean cómo se comportan, entenderán que lo que hice a Israel no fue sin motivo. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

15

Jerusalén, una vid inútil

1 Luego recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, ¿cómo se compara una vid con un árbol? ¿Es la madera de una vid tan útil como la de un árbol?

3 ¿Sirve su madera para hacer objetos, como ganchos para colgar ollas y sartenes?

4 No, sólo sirve para leña y aun como leña se consume demasiado rápido.

5 ¡Las vides son inútiles antes y después de arrojarlas al fuego!

6 Esto dice el **ADON** Soberano: los habitantes de Jerusalén son como vides que crecen entre los árboles del bosque. Dado que son inútiles, los arrojé al fuego para que se quemen.

7 Si escapan de un fuego, me encargaré de que caigan en otro. Cuando me ponga en su contra, ustedes sabrán que yo soy el **ADON**.

8 Haré que el país quede desolado porque mi pueblo me ha sido infiel. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

16

Jerusalén, una esposa infiel

1 Después recibí otro mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, enfrenta a Jerusalén con sus pecados detestables.

3 Dale este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «¡No eres más que una cananea! Tu padre era amorreo y tu madre hitita.

4 El día en que naciste, nadie se preocupó por ti. No te cortaron el cordón umbilical ni te lavaron ni te frotaron con sal ni te envolvieron en pañales.

5 Nadie puso el más mínimo interés en ti; nadie tuvo compasión de ti ni te cuidó. El día de tu nacimiento, no fuiste deseada; te arrojaron en el campo y te abandonaron para que murieras.

6 Sin embargo, llegué yo y te vi ahí, pateando indefensa en tu propia sangre. Mientras estabas allí tirada dije: «¡Vive!»;

7 y te ayudé a florecer como una planta del campo. Creciste y te convertiste en una joya preciosa. Te crecieron los pechos y te salió el vello, pero seguías desnuda.

8 Cuando volví a pasar, vi que ya tenías edad para el amor. Entonces te envolví con mi manto para cubrir tu desnudez y te pronuncié mis votos matrimoniales. Hice un pacto contigo, dice el **ADON** Soberano, y pasaste a ser mía.

9 Luego te bañé, te limpié la sangre y te froté la piel con aceites fragantes.

10 Te vestí con ropas costosas de lino fino y de seda con bordados hermosos,

EZEQUIEL

y te calcé con sandalias de cuero de cabra de la mejor calidad.

11 Te di joyas preciosas, pulseras y hermosos collares,

12 un anillo para la nariz, aretes para las orejas y una hermosa corona para la cabeza.

13 Así quedaste adornada con oro y plata. Tus ropas eran de lino fino con bordados hermosos. Comiste los mejores alimentos –harina selecta, miel y aceite de oliva– y te pusiste más hermosa que nunca. Parecías una reina ¡y lo eras!

14 Tu fama pronto se extendió por todo el mundo a causa de tu belleza. Te vestí de mi esplendor y perfeccioné tu belleza, dice el **ADON** Soberano.

15 Pero pensaste que eras dueña de tu fama y tu belleza. Entonces te entregaste como prostituta a todo hombre que pasaba. Tu belleza estaba a la disposición del que la pidiera.

16 Usaste los hermosos regalos que te di para construir lugares de culto a ídolos, donde te prostituiste. ¡Qué increíble! ¿Cómo pudo ocurrir semejante cosa?

17 Tomaste las joyas y los adornos de oro y plata que yo te había dado y te hiciste estatuas de hombres y les rendiste culto. ¡Eso es adulterio contra mí!

18 Usaste las ropas con bordados hermosos que te di para vestir a tus ídolos. Después usaste mi aceite especial y mi incienso para rendirles culto.

19 ¡Imagínate! Ofreciste ante ellos en sacrificio la harina selecta, el aceite de oliva y la miel que yo te había dado, dice el **ADON** Soberano.

20 Luego tomaste a tus hijos e hijas –los que diste a luz para mí– y los sacrificaste a tus dioses. ¿No era suficiente con haberte prostituido?

21 ¿También tenías que masacrar a mis hijos ofreciéndolos en sacrificio a ídolos?

22 En todos tus años de adulterio y pecado detestable, no recordaste ni una sola vez los días pasados, cuando estabas desnuda y tirada en el campo, pataleando en tu propia sangre.

23 ¡Qué aflicción te espera!, dice el **ADON** Soberano. Además de todas tus otras perversidades,

24 edificaste un Mishkan pagano y levantaste altares a ídolos en la plaza de cada ciudad.

25 En cada esquina contaminaste tu belleza ofreciendo tu cuerpo a todo el que pasaba, en una interminable ola de prostitución.

26 Luego agregaste a tu lista de amantes al lujurioso Egipto y provocaste mi enojo con tu creciente promiscuidad.

27 Por eso te golpeé con mi puño y reduje tu territorio. Te entregué en manos de tus enemigos, los filisteos, y hasta ellos quedaron horrorizados ante tu conducta depravada.

28 También te prostituiste con los asirios. ¡Parece que nunca te cansas de buscar nuevos amantes! Después de prostituirte con los asirios, tampoco quedaste satisfecha.

29 Por si fueran pocos tus amantes, también te abrazaste a Babilonia, el territorio de los mercaderes, pero ni aun así quedaste satisfecha.

30 ¡Qué enfermo tienes el corazón!, dice el **ADON** Soberano, para hacer

semejantes cosas comportándote como una prostituta desvergonzada.

31 Edificas tus santuarios paganos en cada esquina y construyes en cada plaza los altares para tus ídolos. En realidad, has sido peor que una prostituta, tan desesperada por pecar que ni siquiera exigías que te pagaran.

32 Sí, eres una esposa adúltera que recibe a extraños en lugar de a su propio marido.

33 Las prostitutas cobran por sus servicios, ¡pero tú no! Les das regalos a tus amantes, los sobornas para que tengan sexo contigo.

34 Así que haces lo contrario de las demás prostitutas; ¡tú les pagas a tus amantes en lugar de que ellos te paguen a ti!

Juicio por la prostitución de Jerusalén

35 ¡Por lo tanto, prostituta, escucha este mensaje de parte del **ADON**!

36 Esto dice el **ADON** Soberano: por haber derramado tus deseos lujuriosos y haberte desnudado como prostituta ante tus amantes y por haber rendido culto a ídolos detestables y masacrado a tus hijos en sacrificio a tus dioses,

37 ahora yo actuaré en consecuencia. Reuniré a todos tus aliados –los amantes con los que has pecado, tanto los que amaste como los que odiaste– y te desnudaré delante de ellos para que vean tu desnudez.

38 Te castigaré por tus homicidios y tu adulterio. En mi celosa furia te cubriré con sangre.

39 Luego te entregaré a todas esas naciones que son tus amantes y ellas te destruirán. Derrumbarán tus santuarios paganos y los altares de tus ídolos. Te arrancarán la ropa, se llevarán tus

hermosas joyas y te dejarán completamente desnuda.

40 Juntas formarán una turba violenta para apedrearte y despedazarte con espadas.

41 Quemarán tus casas y te castigarán frente a muchas mujeres. Yo pondré fin a tu prostitución y haré que no les pagues más a tus numerosos amantes.

42 Finalmente desahogaré mi furia contra ti, y se calmará el enojo de mis celos. Quedaré tranquilo y ya no estaré enojado contigo.

43 No obstante, primero, te daré tu merecido por todos tus pecados, porque no recordaste los días de tu juventud, sino que me hiciste enojar con todas esas maldades, dice el **ADON** Soberano. Pues a todos tus pecados detestables les sumaste actos depravados.

44 Todos los que compongan refranes dirán de ti: «De tal madre, tal hija».

45 Pues tu madre despreció a su esposo y a sus hijos, y tú hiciste lo mismo. Eres igual a tus hermanas, que despreciaron a sus esposos y a sus hijos. Queda claro que tu madre era hitita, y tu padre amorreo.

46 Tu hermana mayor fue Samaria, que vivía con sus hijas en el norte. Tu hermana menor fue Sodoma, que vivía con sus hijas en el sur.

47 Ahora bien, tú no sólo pecaste igual que ellas sino que tu corrupción pronto las superó.

48 Tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, Sodoma y sus hijas nunca fueron tan perversas como tú y tus hijas.

49 Los pecados de Sodoma eran el orgullo, la glotonería y la pereza, mientras que afuera, sufrían los pobres y los necesitados.

50 Ella fue arrogante y cometió pecados detestables, por eso la destruí, como has visto.

51 Ni siquiera Samaria cometió la mitad de tus pecados. Tú has hecho cosas mucho más detestables de las que hicieron tus hermanas; ahora ellas parecen rectas en comparación contigo.

52 ¡Debería darte vergüenza! Tus pecados son tan terribles que haces que tus hermanas parezcan rectas, hasta virtuosas.

53 Sin embargo, algún día restauraré el bienestar de Sodoma y de Samaria, y también te restauraré a ti.

54 Entonces realmente te avergonzarás de todo lo que has hecho, pues tus pecados hacen que ellas se sientan bien al compararse contigo.

55 Así es, tus hermanas, Sodoma y Samaria, serán restauradas junto con todos sus habitantes y en ese tiempo también te restauraré a ti.

56 Cuando eras tan orgullosa, despreciabas a Sodoma;

57 pero ahora tu peor perversidad quedó a la vista de todo el mundo y eres tú la despreciada, tanto por los edomitas y todos sus vecinos como por los filisteos.

58 Este será el castigo por tu lascivia y tus pecados detestables, dice el **ADON**.

59 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: te daré tu merecido, tomaste tus votos solemnes a la ligera al romper el pacto.

60 Sin embargo, recordaré el pacto que hice contigo cuando eras joven y estableceré contigo un pacto eterno.

61 Entonces recordarás con vergüenza todo el mal que hiciste. Haré que tus hermanas, Samaria y Sodoma, sean

hijas tuyas, aunque no formen parte de nuestro pacto.

62 Reafirmaré mi pacto contigo y sabrás que yo soy el **ADON**.

63 Recordarás tus pecados y te cubrirás la boca enmudecida de vergüenza, cuando te perdone por todo lo que hiciste. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado! ».

17

Relato de las dos águilas

1 Luego recibí el siguiente mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, propón este enigma y cuenta este relato a los israelitas.

3 Diles de parte del **ADON** Soberano: «Un águila grande con alas anchas y plumas largas, cubierta de plumaje de varios colores, llegó al Líbano. Agarró la copa de un cedro

4 y arrancó la rama más alta. Se la llevó a una ciudad llena de mercaderes. La plantó en una ciudad de comerciantes.

5 También tomó de la tierra una planta de semillero y la sembró en tierra fértil. La colocó junto a un río ancho, donde podría crecer como un sauce.

6 Allí echó raíces y creció hasta convertirse en una amplia vid de poca altura. Sus ramas se extendieron hacia arriba, en dirección al águila, y sus raíces penetraron en el suelo. Produjo ramas robustas y le salieron retoños.

7 Pero luego llegó otra águila grande con alas anchas y cubierta de plumaje. Entonces la vid extendió las raíces y las ramas hacia esa águila para obtener agua,

8 aunque ya estaba plantada en buena tierra y tenía agua en abundancia para crecer y convertirse en una vid espléndida y producir hojas frondosas y frutos succulentos».

9 Así que ahora el **ADON** Soberano pregunta: «¿Crecerá y prosperará esa vid? ¡No! ¡Yo la arrancaré de raíz! Cortaré sus frutos y dejaré que se le sequen y marchiten las hojas. La arrancaré fácilmente sin necesidad de un brazo fuerte ni de un gran ejército.

10 Pero cuando la vid sea trasplantada, ¿volverá a florecer? No, se secará cuando el viento del oriente sople contra ella. Morirá en la misma tierra fértil donde había crecido tan bien».

Explicación del enigma

11 Luego recibí este mensaje del **ADON**:

12 Diles a esos rebeldes de Israel: «¿No entienden lo que significa este enigma de las águilas? El rey de Babilonia vino a Jerusalén y se llevó al rey y a los príncipes a Babilonia.

13 Hizo un tratado con un miembro de la familia real y lo obligó a jurarle lealtad. También desterró a los líderes más influyentes de Israel,

14 para que Israel no se fortaleciera nuevamente y se revelara. Sólo si cumplía su tratado con Babilonia podría Israel sobrevivir.

15 Sin embargo, este israelita de la familia real se rebeló contra Babilonia y envió embajadores a Egipto para solicitar un gran ejército con muchos caballos. ¿Acaso podrá Israel dejar de cumplir los tratados que hizo bajo juramento sin que haya consecuencias?

16 ¡No! Porque tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, el rey de Israel morirá en Babilonia: el territorio del rey que lo puso en el trono y con quien hizo un tratado que despreció y no cumplió.

17 Ni el faraón con su poderoso ejército podrá ayudar a Israel cuando el rey de Babilonia vuelva a sitiar a Jerusalén y mate a mucha gente.

18 Pues el rey de Israel despreció el tratado y no lo cumplió aun después de jurar que lo haría; así que no escapará.

19 Entonces esto dice el **ADON** Soberano: tan cierto como que yo vivo, lo castigaré por no cumplir mi pacto y por despreciar el juramento solemne que hizo en mi nombre.

20 Arrojaré mi red sobre él y lo capturaré en mi trampa. Lo llevaré a Babilonia y lo juzgaré por haberme traicionado.

21 Todos sus mejores guerreros morirán en batalla y los que sobrevivan serán esparcidos a los cuatro vientos. Entonces ustedes sabrán que yo, el **ADON**, he hablado.

22 Esto dice el **ADON** Soberano: tomaré una rama de la copa de un cedro alto y la plantaré sobre la cumbre de la montaña más alta de Israel.

23 Se convertirá en un cedro majestuoso, extenderá sus ramas y producirá semillas. Toda clase de aves anidarán en él y encontrarán refugio a la sombra de sus ramas.

24 Todos los árboles sabrán que soy yo, el **ADON**, quien tala el árbol alto y hace crecer alto el árbol pequeño. Soy yo quien hace secar el árbol verde y le da vida al árbol seco. ¡Yo, el **ADON**, he hablado y cumpliré lo que he dicho! ».

18

Justicia de un ELOHIM justo

1 Luego recibí otro mensaje del **ADON**:

2 ¿Por qué citan ustedes ese proverbio acerca de la tierra de Israel, que dice: «Los padres comieron uvas agrias, pero la boca de sus hijos se frunce por el sabor»?

3 Tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, que dejarán de citar ese proverbio en Israel.

4 Pues todos los seres humanos son míos para juzgar, los padres y los hijos por igual. Esta es mi regla: la persona que peque es la que morirá.

5 Supongamos que cierto hombre es recto y hace lo que es justo y correcto.

6 No participa en los banquetes que se ofrecen en los montes ante los ídolos de Israel ni les rinde culto. No comete adulterio ni tiene relaciones sexuales con una mujer durante su período menstrual.

7 Es un acreedor compasivo, no se queda con objetos entregados en garantía por deudores pobres. No les roba a los pobres, más bien, les da de comer a los hambrientos y les da ropa a los necesitados.

8 Presta dinero sin cobrar interés, se mantiene lejos de la injusticia, es honesto e imparcial al juzgar a otros

9 y obedece fielmente mis decretos y ordenanzas. Todo el que hace estas cosas es justo y ciertamente vivirá, dice el **ADON** Soberano.

10 Pero supongamos que ese hombre tiene un hijo adulto que es ladrón o asesino y se niega a hacer lo correcto.

11 Ese hijo también comete todas las maldades que su padre jamás haría: rinde culto a ídolos en los montes, comete adulterio,

12 oprime a los pobres e indefensos, roba a los deudores al negarles que recuperen sus garantías, rinde culto a ídolos, comete pecados detestables

13 y presta dinero con intereses excesivos. ¿Acaso debería vivir ese pecador? ¡No! Tiene que morir y asumir toda la culpa.

14 Pero supongamos que ese hijo pecador, a su vez, tiene un hijo que ve la maldad de su padre y decide no llevar esa clase de vida.

15 Este hijo se niega a rendir culto a ídolos en los montes y no comete adulterio.

16 No explota a los pobres, más bien, es justo con los deudores y no les roba. Da de comer a los hambrientos y da ropa a los necesitados.

17 Ayuda a los pobres, presta dinero sin cobrar interés y obedece todos mis decretos y ordenanzas. Esa persona no morirá por los pecados de su padre; ciertamente vivirá.

18 Sin embargo, el padre morirá por todos sus pecados: por haber sido cruel, por robar a la gente y hacer lo que es indudablemente incorrecto en medio de su pueblo.

19 «¿Cómo? —se preguntan ustedes—. ¿No pagará el hijo por los pecados del padre? ». ¡No! Porque si el hijo hace lo que es justo y correcto y obedece mis decretos, ese hijo ciertamente vivirá.

20 La persona que peque es la que morirá. El hijo no será castigado por los pecados del padre ni el padre será castigado por los pecados del hijo. Los justos serán recompensados por su propia conducta recta y las personas perversas serán castigadas por su propia perversidad.

21 Ahora bien, si los perversos abandonan sus pecados y comienzan a obedecer mis decretos y a hacer lo que es justo y correcto, ciertamente vivirán y no morirán.

22 Todos los pecados pasados serán olvidados y vivirán por las acciones justas que han hecho.

23 ¿Acaso piensan que me agrada ver morir a los perversos?, pregunta el

ADON Soberano. ¡Claro que no! Mi deseo es que se aparten de su conducta perversa y vivan.

24 Sin embargo, si los justos se apartan de su conducta recta y comienzan a pecar y a comportarse como los demás pecadores, ¿se les permitirá vivir? No, ¡claro que no! Todas las acciones justas que han hecho serán olvidadas y morirán por sus pecados.

25 Sin embargo, ustedes dicen: «¡El **ADON** no hace lo correcto!». Escúchame, pueblo de Israel. ¿Soy yo el que no hace lo correcto o son ustedes?

26 Cuando los justos abandonen su conducta justa y comiencen a cometer pecados, morirán por eso. Sí, morirán por sus acciones pecaminosas;

27 y si los perversos abandonan su perversidad, obedecen la Torah y hacen lo que es justo y correcto, salvarán su vida.

28 Vivirán, porque lo pensaron bien y decidieron apartarse de sus pecados. Esas personas no morirán.

29 Aun así, los israelitas siguen diciendo: «¡El **ADON** no hace lo correcto!». Oh pueblo de Israel, tú eres quien no hace lo correcto, no yo.

30 Por lo tanto, pueblo de Israel, juzgaré a cada uno de ustedes, según sus acciones, dice el **ADON** Soberano. Arrepiéntete y apártate de tus pecados. ¡No permitas que tus pecados te destruyan!

31 Deja atrás tu rebelión y procura encontrar un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué habrías de morir, oh pueblo de Israel?

32 No quiero que mueras, dice el **ADON** Soberano. ¡Cambia de rumbo y vive!

19

Canto fúnebre para los reyes de Israel

1 Entona este canto fúnebre para los príncipes de Israel:

2 «¿Qué es tu madre? ¡Una leona entre leones! Se recostó entre los leones jóvenes y crio a sus cachorros.

3 A uno de sus cachorros lo crio para que fuera un león fuerte. Aprendió a cazar la presa y a devorarla y llegó a alimentarse de carne humana.

4 Luego las naciones oyeron hablar de él y lo atraparon en una fosa. Se lo llevaron con garfios a la tierra de Egipto.

5 Cuando la leona vio que su esperanza en él estaba perdida, tomó a otro de sus cachorros y le enseñó a ser un león fuerte.

6 Él merodeaba entre los demás leones y se destacaba por su fuerza. Aprendió a cazar la presa y a devorarla, y también él llegó a alimentarse de carne humana.

7 Derribó fortalezas[ad] y destruyó sus aldeas y ciudades. Las granjas quedaron devastadas y las cosechas destruidas. La tierra y sus habitantes temblaban de miedo cuando lo oían rugir.

8 Luego lo atacaron los ejércitos de las naciones, lo rodearon por todas partes. Arrojaron una red sobre él y lo atraparon en una fosa.

9 Lo arrastraron con ganchos, lo encerraron en una jaula y lo llevaron ante el rey de Babilonia. Lo mantuvieron cautivo, para que nunca más se oyera su voz en los montes de Israel.

10 Tu madre era como una vid plantada junto a la orilla del agua. Su follaje era verde y frondoso por la abundancia de agua.

11 Sus ramas se fortalecieron lo suficiente para ser el cetro de un rey. Llegó a crecer muy alta, muy por encima de las demás vides. Se destacó por su altura y sus abundantes ramas frondosas.

12 Pero la vid fue arrancada de raíz con furia y arrojada al suelo. El viento del desierto le secó los frutos y le desgajó las ramas fuertes; así que se marchitó y fue consumida por el fuego.

13 Ahora la vid está trasplantada en el desierto, donde el suelo es duro y reseco.

14 De sus ramas surgió fuego que devoró sus frutos. Las ramas que le quedan no son tan fuertes para ser el cetro de un rey». Este es un canto fúnebre y se entonará en un funeral.

20

Rebelión de Israel

1 El 14 de agosto, durante el séptimo año de cautividad del rey Joaquín, algunos de los líderes de Israel vinieron a pedir un mensaje del **ADON**. Se sentaron frente a mí en espera de su respuesta.

2 Entonces recibí el siguiente mensaje del **ADON**:

3 Hijo de hombre, diles a los líderes de Israel: «Esto dice el **ADON** Soberano: «¿Cómo se atreven a venir a pedirme un mensaje? ¡Tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, que no les diré nada!» ».

4 Hijo de hombre, levanta cargos en contra de los líderes y condénalos. Hazles ver que los pecados de sus antepasados fueron realmente detestables.

5 Dales el siguiente mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Cuando elegí a Israel –cuando me di a conocer a los

descendientes de Jacob en Egipto–, hice un juramento solemne de que yo, el **ADON**, sería su **ELOHIM**.

6 Ese día juré solemnemente que los sacaría de Egipto y los llevaría a una tierra que yo había explorado para ellos: una buena tierra donde fluyen la leche y la miel, la mejor tierra de todas.

7 Entonces les dije: «Cada uno de ustedes deshágase de las imágenes repugnantes con las que están tan obsesionados. No se contaminen con los ídolos de Egipto, porque yo soy el **ADON** su **ELOHIM**».

8 Sin embargo, ellos se rebelaron contra mí y no me hicieron caso. No se deshicieron de las imágenes repugnantes con las que estaban obsesionados ni abandonaron los ídolos de Egipto. Entonces, mientras seguían en Egipto, amenacé con derramar mi furia sobre ellos para satisfacer mi enojo;

9 pero no lo hice porque actué para proteger el honor de mi nombre. Yo no permitiría que mi nombre fuera avergonzado ante las naciones vecinas, a las cuales me di a conocer cuando saqué a los israelitas de Egipto.

10 después de sacarlos de Egipto, los llevé al desierto.

11 Allí les di mis decretos y ordenanzas para que al ponerlos en práctica encontraran vida.

12 Además, les di mis días de descanso como una señal entre ellos y yo. El propósito era recordarles que soy el **ADON**, quien los apartó para que fueran santos.

13 Sin embargo, los israelitas se rebelaron contra mí y se negaron a obedecer mis decretos en el desierto. Desobedecieron mis ordenanzas, a pesar de que la obediencia les hubiera

dado vida. Además profanaron mis días de descanso. Por lo tanto, amenacé con derramar mi furia sobre ellos e hice planes para consumirlos por completo en el desierto;

14 pero otra vez me contuve para proteger el honor de mi nombre ante las naciones que habían visto mi poder cuando saqué a Israel de Egipto.

15 Sin embargo, hice un juramento solemne contra ellos en el desierto. Juré que no los dejaría entrar en la tierra que les había dado, tierra donde fluyen la leche y la miel, el lugar más hermoso del mundo.

16 Pues rechazaron mis ordenanzas, se negaron a obedecer mis decretos y profanaron mis días de descanso, ya que habían entregado su corazón a ídolos.

17 Sin embargo, les tuve compasión y en el desierto me contuve y no los destruí.

18 Después les advertí a sus hijos que no siguieran el ejemplo de sus padres, quienes se contaminaron con sus ídolos.

19 «Yo soy el **ADON** su **ELOHIM** –les dije–. Sigán mis decretos, presten atención a mis ordenanzas

20 y mantengan santos mis días de descanso, porque son una señal para recordarles que yo soy el **ADON** su **ELOHIM**».

21 Sin embargo, sus hijos también se rebelaron contra mí. Se negaron a cumplir mis decretos y a seguir mis ordenanzas, a pesar de que la obediencia les hubiera dado vida. Además profanaron mis días de descanso. Así que amenacé nuevamente con derramar mi furia sobre ellos en el desierto.

22 No obstante, quité mi juicio contra ellos a fin de proteger el honor de mi nombre ante las naciones que habían visto mi poder cuando los saqué de Egipto;

23 pero hice un juramento solemne contra ellos en el desierto: juré esparcirlos por todas las naciones

24 porque no obedecieron mis ordenanzas. Se burlaron de mis decretos al profanar mis días de descanso y anhelar los ídolos de sus antepasados.

25 Los entregué a decretos y ordenanzas inútiles, que no los conducirían a la vida.

26 Dejé que se contaminaran con los mismos regalos que yo les había dado y permití que sacrificaran a su hijo mayor como ofrenda a sus dioses, para devastarlos y recordarles que sólo yo soy el **ADON**».

Juicio y restauración

27 Por lo tanto, hijo de hombre, dale este mensaje al pueblo de Israel de parte del **ADON** Soberano: «Tus antepasados siguieron blasfemando y traicionándome,

28 pues cuando los hice entrar en la tierra que les había prometido, ¡ofrecieron sacrificios en cada colina alta y debajo de cada árbol frondoso que encontraron! Provocaron mi furia al ofrecer sacrificios a sus dioses. ¡Les llevaron perfumes e incienso y derramaron ofrendas líquidas ante ellos!

29 Les dije: «¿Qué es ese lugar alto adonde van?». (Desde entonces, esa clase de Mishkan pagano se llama Bama, que significa «lugar alto»).

30 Por lo tanto, dale este mensaje al pueblo de Israel de parte del **ADON**

Soberano: «¿Piensas contaminarte como lo hicieron tus antepasados? ¿Seguirás prostituyéndote al adorar imágenes repugnantes?

31 Pues, cuando les presentas ofrendas y les sacrificas a tus niños en el fuego, te contaminas con ídolos hasta el día de hoy. ¿Y yo debería permitirte, pueblo de Israel, que me pidas un mensaje? Tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, que no te diré nada.

32 Tú dices: «Queremos ser como las naciones que nos rodean, que sirven a ídolos de madera y de piedra»; pero eso que piensas nunca sucederá.

33 Tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, te gobernaré con puño de hierro, con gran enojo y con imponente poder.

34 También con enojo, extenderé mi mano fuerte y mi brazo poderoso, y te traeré de regreso desde los territorios por donde fuiste esparcido.

35 Te llevaré al desierto de las naciones y allí te juzgaré cara a cara.

36 Te juzgaré tal como hice con tus antepasados en el desierto después de sacarlos de Egipto, dice el **ADON** Soberano.

37 Te examinaré cuidadosamente y te obligaré a cumplir las condiciones del pacto.

38 Te limpiaré de todos los que se rebelen y se sublevan contra mí. A ellos los sacaré de los países adonde fueron desterrados, pero nunca entrarán en la tierra de Israel. Entonces sabrás que yo soy el **ADON**.

39 En cuanto a ti, pueblo de Israel, esto dice el **ADON** Soberano: adelante, rinde culto a tus ídolos, pero tarde o temprano me obedecerás y dejarás de deshonrar mi Kadosh nombre al rendir culto a ídolos.

40 Pues algún día, dice el **ADON** Soberano, los israelitas me adorarán en mi monte Kadosh, el gran monte de Israel, y yo los aceptaré. Allí les exigiré que me presenten todas sus ofrendas y los mejores regalos y sacrificios.

41 Cuando los traiga de regreso a casa desde el destierro, ustedes serán para mí como un sacrificio agradable. Desplegaré mi santidad por medio de ustedes a la vista de todas las naciones.

42 Entonces, cuando yo los regrese a la tierra que mediante un juramento solemne prometí darles a sus antepasados, ustedes sabrán que yo soy el **ADON**.

43 Recordarán todas las formas en que se contaminaron y se odiarán a sí mismos por el mal que hicieron.

44 Y sabrás, pueblo de Israel, que yo soy el **ADON**, cuando haya honrado mi nombre al tratarte con compasión, a pesar de tu perversidad. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!».

Juicio contra el Neguev

45 Después recibí este mensaje del **ADON**:

46 Hijo de hombre, ponte de cara al sur y denuncia a esa región; profetiza contra los matorrales del Neguev.

47 Dile al desierto del sur: «Esto dice el **ADON** Soberano: «¡Oye la palabra del **ADON**! Te prenderé fuego y se quemará todo árbol, esté verde o seco. Las horrendas llamas no se extinguirán y arrasarán con todo, desde el sur hasta el norte.

48 Entonces el mundo entero verá que yo, el **ADON**, prendí este fuego, que no se apagará»».

49 Entonces dije: Oh Soberano **ADON**, ¡la gente anda diciendo de mí: «Él sólo habla en enigmas!».

21

Espada del juicio del ADON

1 Luego recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, ponte de cara a Jerusalén y profetiza contra Israel y sus santuarios.

3 Dile: «Esto dice el **ADON**: «Oh Israel, yo soy tu enemigo y voy a desenvainar mi espada para destruir a tu gente, a justos y a perversos por igual.

4 Así es, ¡eliminaré tanto a los justos como a los perversos! Sacaré mi espada contra todos los que estén en la tierra, desde el sur hasta el norte.

5 El mundo entero sabrá que yo soy el **ADON**. Tengo la espada en la mano, y no la devolveré a su vaina hasta que haya terminado su trabajo»».

6 ¡Hijo de hombre, gime delante del pueblo! Gime ante ellos con amarga angustia y el corazón destrozado.

7 Cuando te pregunten por qué gimes, diles: «Gimo por la aterradora noticia que oí. Cuando se haga realidad, el corazón más valiente se derretirá de miedo; toda fuerza se desvanecerá. Todo espíritu decaerá; las rodillas fuertes se debilitarán como el agua. Y el **ADON** Soberano dice: “¡Está por llegar! ¡Ya está en camino!” ».

8 Entonces el **ADON** me dijo:

9 Hijo de hombre, da al pueblo el siguiente mensaje de parte del **ADON**: «Una espada, una espada está siendo afilada y pulida.

10 ¡Está siendo afilada para una masacre espantosa y pulida para destellar como un rayo! ¿Ahora te reirás? ¡Los más fuertes que tú han caído bajo su poder!

11 Sí, ahora mismo la espada está siendo afilada y pulida; se prepara para el verdugo.

12 Hijo de hombre, grita y láméntate; golpéate los muslos con angustia, porque esa espada masacrará a mi pueblo y a sus líderes, ¡todos morirán!

13 ¡A todos los pondrá a prueba! ¿Qué posibilidad tienen ellos?, dice el **ADON** Soberano».

14 Hijo de hombre, profetízales y bate las palmas. Después toma la espada y esgrímela dos veces en el aire, incluso tres veces, para simbolizar la gran masacre, la gran masacre que los amenaza por todas partes.

15 Que el corazón se les derrita de pavor, porque la espada reluce en cada puerta de la ciudad. ¡Destella como un rayo y está pulida para la matanza!

16 Oh espada, acuchilla a la derecha y luego a la izquierda; corta por todas partes, corta por donde quieras.

17 Yo también batiré las palmas, y aplacaré mi furia. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

Presagios para el rey de Babilonia

18 Después recibí este mensaje del **ADON**:

19 Hijo de hombre, dibuja un mapa y traza en él dos caminos para que los siga la espada del rey de Babilonia. Coloca una señal en el camino que sale de Babilonia, donde el sendero se divide en dos:

20 un camino con dirección a Amón y su capital, Rabá; y el otro camino rumbo a Judá y a Jerusalén, la ciudad fortificada.

21 El rey de Babilonia ahora se encuentra donde se dividen los dos caminos y está indeciso sobre a quién atacar: a Jerusalén o a Rabá. Así que él convoca a sus magos en busca de presagios para que le adivinen la suerte. Ellos revuelven las flechas de la aljaba y

examinan hígados de animales sacrificados.

22 El presagio en su mano derecha le indica: «¡Jerusalén!». Sus soldados irán con arietes contra las puertas de la ciudad, pidiendo a gritos la masacre. Levantarán torres de asalto y construirán rampas contra las murallas.

23 Los habitantes de Jerusalén pensarán que es un falso presagio, debido a su tratado con los babilonios; pero el rey de Babilonia le recordará a la gente su rebelión. Entonces los atacará y los capturará.

24 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: una y otra vez me hiciste recordar tu pecado y tu culpa. ¡Ni siquiera intentas ocultarlo! En todo lo que haces, tus pecados son evidentes, están a la vista de todos. ¡Por lo tanto, ya ha llegado la hora de tu castigo!

25 Príncipe de Israel, corrupto y perverso, ¡ha llegado el día de tu juicio final!

26 Esto dice el **ADON** Soberano: «Quítate la corona de joyas, porque el antiguo orden está por cambiar. Ahora los humildes serán exaltados, y los poderosos serán humillados.

27 ¡Destrucción! ¡Destrucción! Sin duda destruiré el reino. Y no será restaurado hasta que aparezca aquel que tiene derecho a juzgarlo. Entonces se lo entregaré a él».

Mensaje para los amonitas

28 Ahora, hijo de hombre, profetiza sobre los amonitas y sus burlas. Dale el siguiente mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Una espada, una espada se desenvainó para tu masacre. Está pulida para destruir, ¡y destella como un rayo!

29 Tus profetas han transmitido falsas visiones y tus adivinos han dicho mentiras. La espada caerá sobre el cuello de los malvados, para quienes ya ha llegado el día del juicio final.

30 Ahora devuelve la espada a su vaina, porque en tu propio país, la tierra donde naciste, dictaré mi sentencia contra ti.

31 Sobre ti derramaré mi furia y te soplaré con el fuego de mi enojo. Te entregaré a hombres crueles, expertos en destrucción.

32 Serás leña para el fuego, y derramarán tu sangre en tu propia tierra. ¡Serás arrasado por completo, y no habrá más memoria de ti en la historia, porque yo, el **ADON**, he hablado! ».

22

Los pecados de Jerusalén

1 Entonces recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, ¿estás listo para juzgar a Jerusalén? ¿Estás preparado para juzgar a esta ciudad de asesinos? Denuncia públicamente sus pecados detestables

3 y dale este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Ciudad de asesinos, condenada y maldita –ciudad de ídolos, inmunda y repugnante–

4 eres culpable por la sangre que has derramado. Te has contaminado con los ídolos que hiciste. ¡Ha llegado el día de tu destrucción! Has llegado al fin de tus días. Te convertiré en objeto de burla en todos los países.

5 Ciudad infame y llena de confusión, de ti se burlarán pueblos lejanos y cercanos.

6 Cada uno de los líderes de Israel que vive dentro de tus murallas está decidido a derramar sangre.

7 A los padres y a las madres se les trata con desprecio. Los extranjeros están obligados a pagar por protección. Los huérfanos y las viudas que viven en medio de ti, son objeto de abusos y maltratos.

8 Desprecias mis objetos santos y profanas mis días de descanso.

9 Hay quienes acusan falsamente a otros y los envían a la muerte. Estás llena de gente que rinde culto a ídolos y hace cosas obscenas.

10 Hay entre ustedes hombres que se acuestan con la esposa de su padre y tienen relaciones sexuales con mujeres durante su período menstrual.

11 Dentro de tus murallas viven hombres que cometen adulterio con la mujer de su vecino, que deshonoran a sus nueras o violan a sus propias hermanas.

12 Por todas partes hay asesinos a sueldo, prestamistas usureros y extorsionistas. Ni siquiera piensan en mí ni en mis mandatos, dice el **ADON** Soberano.

13 Sin embargo, ahora yo bato las palmas con indignación por tus ganancias deshonestas y tu derramamiento de sangre.

14 ¿Qué tan fuerte y valiente serás en el día del juicio? Yo, el **ADON**, he hablado y cumpliré lo que he dicho.

15 Te esparciré por todas las naciones y te limpiaré de tu maldad;

16 y cuando sea deshonrado entre las naciones a causa de ti, sabrás que yo soy el **ADON**.

El horno purificador del ADON

17 Luego recibí este mensaje del **ADON**:

18 Hijo de hombre, los israelitas son la escoria inservible que queda después de fundir la plata. Son los desechos que

sobran: una mezcla inútil de cobre, estaño, hierro y plomo.

19 Entonces diles: «Esto dice el **ADON** Soberano: «Dado que todos son escoria inservible, los traeré a mi crisol en Jerusalén.

20 Así como en un horno se funde cobre, hierro, plomo y estaño, los fundiré a ustedes con el calor de mi furia.

21 Los reuniré y los soplaré con el fuego de mi enojo,

22 y se fundirán como la plata en el intenso calor. Entonces sabrán que yo, el **ADON**, he derramado mi furia sobre ustedes»».

Pecados de los líderes de Israel

23 Nuevamente recibí un mensaje del **ADON**:

24 Hijo de hombre, dale este mensaje al pueblo de Israel: «En el día de mi indignación, serás como tierra contaminada, una tierra sin lluvia.

25 Tus príncipes traman conspiraciones tal como los leones que acechan su presa. Devoran a los inocentes apoderándose de sus tesoros y quitándoles su riqueza mediante la extorsión; y dejan viudas a muchas mujeres del país.

26 Tus Kohanim desobedecieron mis enseñanzas y profanaron mis objetos santos. No hacen ninguna diferencia entre lo que es Kadosh y lo que no es, tampoco enseñan a mi pueblo la diferencia entre lo que es ceremonialmente puro o impuro. Desprecian mis días de descanso, de modo que soy deshonrado entre ellos.

27 Tus líderes son como lobos que despedazan a sus víctimas. ¡En realidad destruyen vidas a cambio de dinero!

28 Y tus profetas los encubren dando falsas visiones y predicciones mentirosas. Dicen: «Mi mensaje proviene del **ADON** Soberano», cuando en realidad el **ADON** no les ha dicho ni una sola palabra.

29 Hasta la gente común oprime a los pobres, les roba a los necesitados y priva de justicia a los extranjeros.

30 Busqué a alguien que pudiera reconstruir la muralla de justicia que resguarda al país. Busqué a alguien que se pusiera en la brecha de la muralla para que yo no tuviera que destruirlos, pero no encontré a nadie.

31 Por eso ahora derramaré mi furia sobre ellos y los consumiré con el fuego de mi enojo. ¡Haré recaer sobre su cabeza todo el castigo por cada uno de sus pecados. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado! ».

23

Adulterio de dos hermanas

1 Recibí este mensaje de parte del **ADON**:

2 Hijo de hombre, había una vez dos hermanas que eran hijas de la misma madre.

3 Ambas se hicieron prostitutas en Egipto. Incluso cuando eran jovencitas, dejaban que los hombres manosearan sus senos.

4 La mayor se llamaba Aholá, y su hermana era Aholibá. Yo me casé con ellas y me dieron hijos e hijas. Me refiero a Samaria y a Jerusalén, pues Aholá es Samaria y Aholibá es Jerusalén.

5 Luego Aholá sintió deseos sensuales por otros amantes y no por mí, así que entregó su amor a los oficiales asirios.

6 Eran todos jóvenes atractivos: capitanes y comandantes

hermosamente vestidos de azul que conducían los carros de guerra.

7 Así que se prostituyó con los hombres más deseables de Asiria, rindiendo culto a sus ídolos y contaminándose.

8 Cuando salió de Egipto, no abandonó la prostitución sino que continuó tan depravada como en su juventud, cuando los egipcios se acostaban con ella, le manoseaban los senos y la tenían como prostituta.

9 Entonces la entregué a sus amantes asirios, a quienes ella tanto deseaba.

10 Ellos la desnudaron, se llevaron a sus hijos como esclavos y luego la mataron. Después de recibir su castigo, su mala fama llegó a oídos de todas las mujeres de la tierra.

11 Sin embargo, Aholibá siguió los mismos pasos, a pesar de que vio todo lo que le había ocurrido a su hermana Aholá. Se corrompió todavía más y se entregó por completo a sus pasiones sexuales y a la prostitución.

12 Aduló a todos los oficiales asirios, esos capitanes y comandantes con hermosos uniformes, esos jóvenes que conducían carros de guerra, todos apuestos y deseables.

13 Yo vi cómo iba corrompiéndose, igual que su hermana mayor.

14 Luego llevó su prostitución a tal extremo que se enamoró de imágenes pintadas en un muro, imágenes de oficiales militares babilonios con llamativos uniformes rojos,

15 que portaban magníficos cinturones y sobre la cabeza turbantes grandes y distinguidos. Estaban vestidos como oficiales de carros de guerra de la tierra de Babilonia.

16 Cuando ella vio esas imágenes, anheló entregarse a ellos y envió

mensajeros a Babilonia para invitarlos a que la visitaran.

17 Entonces vinieron y cometieron adulterio con ella, y la corrompieron en la cama del amor. No obstante, después de contaminarse con ellos, los rechazó con asco.

18 Asimismo, yo sentí asco por Aholibá y la rechacé, tal como había rechazado a su hermana, porque se exhibió delante de ellos y se les entregó para satisfacerles sus pasiones sexuales.

19 Sin embargo, ella se prostituyó mucho más recordando su juventud cuando se había prostituido en Egipto.

20 Sintió deseos sensuales por sus amantes con órganos sexuales tan grandes como los del burro, que eyaculan como un caballo.

21 Y así, Aholibá, reviviste el pasado, esos días de jovencita en Egipto, cuando dejaste que te manosearan los senos por primera vez.

El ADON juzga a Aholibá

22 Por lo tanto, Aholibá, esto dice el **ADON** Soberano: de todas partes enviaré a tus amantes contra ti, esas mismas naciones de las que te alejaste con asco.

23 Pues los babilonios vendrán con todos los caldeos de Pecod, de Soa y de Coa. Junto con ellos llegarán todos los asirios, esos jóvenes y apuestos capitanes, comandantes, oficiales de carros de guerra y demás oficiales de alto rango, cada uno montado a caballo.

24 Todos ellos vendrán contra ti desde el norte con carros de guerra, carretas y un gran ejército preparado para atacar. Tomarán posiciones de batalla por todas partes y te rodearán de hombres armados con escudos y yelmos. Yo te

entregaré a ellos para castigarte, a fin de que hagan contigo lo que quieran.

25 Descargaré sobre ti el enojo de mis celos y ellos te tratarán con dureza. Te cortarán la nariz y las orejas, y a los sobrevivientes los matarán a espada. Se llevarán a tus hijos cautivos y quemarán todo lo que quede.

26 Te arrancarán tus hermosas ropas y joyas.

27 De ese modo pondré fin a la lascivia y a la prostitución que trajiste de Egipto. Nunca más tus ojos anhelarán aquellas cosas ni recordarás con nostalgia tus días en Egipto.

28 Pues esto dice el **ADON** Soberano: ciertamente te entregaré a tus enemigos, a esos que detestas, a quienes rechazaste.

29 Te tratarán con odio, te robarán todo lo que tienes y te dejarán completamente desnuda. Tu vergonzosa prostitución quedará a la vista de todo el mundo.

30 Tú misma te provocaste todo esto al prostituírte con otras naciones y contaminarte con todos sus ídolos.

31 Por haber seguido los pasos de tu hermana, te obligaré a beber de la misma copa de terror que ella bebió.

32 Sí, esto dice el **ADON** Soberano: Beberás de la copa de terror de tu hermana, una copa grande y profunda, que está llena hasta el borde de burla y de desprecio.

33 Te llenarás de borrachera y angustia, pues tu copa rebosa de aflicción y desolación; es la misma copa que bebió tu hermana, Samaria.

34 Beberás toda esa copa de terror hasta la última gota. Luego la romperás en pedazos y te golpearás el pecho en señal de angustia. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

35 Y porque te olvidaste de mí y me diste la espalda, esto dice el **ADON** Soberano: tendrás que sufrir las consecuencias de toda tu lascivia y de tu prostitución.

El ADON juzga a las dos hermanas

36 El **ADON** me dijo: Hijo de hombre, debes acusar a Aholá y Aholibá de todos sus pecados detestables.

37 Ellas han cometido adulterio y homicidio: adulterio al rendir culto a ídolos y homicidio al quemar en sacrificio a los hijos que me habían dado.

38 ¡Además, contaminaron mi templo y profanaron mi día de descanso!

39 ¡El mismo día que ofrecieron a sus hijos en sacrificio a ídolos, se atrevieron a venir a mi templo para adorar! Entraron y contaminaron mi casa.

40 Ustedes, hermanas, enviaron mensajeros a tierras lejanas para conseguir hombres. Cuando ellos llegaron, ustedes se bañaron, se pintaron los párpados y se pusieron sus mejores joyas para recibirlos.

41 Se sentaron junto a ellos en un sofá con hermosos bordados y pusieron mi incienso y mi aceite especial sobre una mesa servida ante ustedes.

42 Desde su habitación llegaba el ruido de muchos hombres en plena juerga. Eran hombres lujuriosos y borrachos provenientes del desierto, que les pusieron brazaletes en las muñecas y hermosas coronas sobre la cabeza.

43 Entonces dije: «Si realmente quieren tener sexo con prostitutas viejas y estropeadas como éstas, ¡que lo hagan!».

44 Y eso fue lo que hicieron. Tuvieron sexo con Aholá y Aholibá, esas prostitutas desvergonzadas.

45 Sin embargo, gente recta juzgará a esas ciudades hermanas por lo que verdaderamente son: adúlteras y asesinas.

46 Ahora bien, esto dice el **ADON** Soberano: manda a un ejército contra ellas y entrégalas para que las aterroricen y las saqueen.

47 Pues sus enemigos las apedrearán y las matarán a espada. Masacrarán a sus hijos e hijas y quemarán sus casas.

48 De ese modo acabaré con la lascivia y la idolatría en la tierra y mi castigo servirá de advertencia a otros para que no sigan su mal ejemplo.

49 Ustedes recibirán su merecido por su prostitución: por rendir culto a ídolos. Así es, recibirán todo el castigo. Entonces sabrán que yo soy el **ADON** Soberano.

24

Señal de la olla

1 El 15 de enero, durante el noveno año de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, anota la fecha de hoy, porque en este preciso día el rey de Babilonia comenzará el ataque contra Jerusalén.

3 Luego transmíteles a esos rebeldes, mediante una ilustración, este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Pon una olla al fuego y échale un poco de agua.

4 Llénela con trozos selectos de carne: de cadera, de lomo y de los cortes más tiernos.

5 Usa sólo las mejores ovejas del rebaño y amontona leña en el fuego, debajo de la olla. Hierve el contenido de la olla, y cocina los huesos junto con la carne.

6 Ahora bien, esto dice el **ADON** Soberano: ¡qué aflicción le espera a Jerusalén, ciudad de asesinos! Ella es una olla de cocina cuya corrupción no puede limpiarse. Saca los trozos de carne al azar, porque ningún pedazo es mejor que otro.

7 Pues la sangre de sus homicidios quedó salpicada en las rocas. ¡Ni siquiera se derramó en el suelo donde el polvo podría cubrirla!

8 Así que yo salpicaré su sangre en una roca para que todos vean una expresión de mi enojo y mi venganza contra ella.

9 Esto dice el **ADON** Soberano: ¡Qué aflicción le espera a Jerusalén, ciudad de asesinos! Yo mismo amontonaré leña debajo de ella.

10 ¡Sí, échale más leña! Que ardan las llamas para que hierva la olla. Cocina la carne con muchas especias y después quema los huesos.

11 Luego deja la olla vacía sobre los carbones encendidos. ¡Que se caliente al rojo vivo! Que se quemen la inmundicia y la corrupción.

12 Pero es un caso perdido; la corrupción no puede limpiarse. Así que échala al fuego.

13 Tu impureza es tu lascivia y la corrupción fruto de tu idolatría. Yo traté de limpiarte, pero tú te negaste. Ahora quedarás en tu inmundicia hasta que sacie mi furia contra ti».

14 ¡Yo, el **ADON**, he hablado! Ha llegado la hora y no me contendré. No cambiaré de parecer ni tendré compasión de ti. Serás juzgada por tus acciones perversas, dice el **ADON** Soberano.

Muerte de la esposa de Ezequiel

15 Luego recibí este mensaje del **ADON**:

16 Hijo de hombre, de un solo golpe te quitaré tu tesoro más querido; sin embargo, no debes expresar ningún dolor ante su muerte. No llores; que no haya lágrimas.

17 Gime en silencio, pero sin que haya lamentos junto a su tumba. No te descubras la cabeza ni te quites las sandalias. No cumplas con los ritos acostumbrados en el tiempo de duelo ni aceptes la comida de los amigos que se acerquen a consolarte.

18 Así que, por la mañana, anuncié ese mensaje al pueblo y por la tarde mi esposa murió. A la mañana siguiente hice todo lo que se me indicó.

19 Entonces la gente me preguntó: ¿Qué significa todo esto? ¿Qué tratas de decirnos?

20 Así que les contesté: Recibí un mensaje del **ADON**,

21 quien me dijo que se lo transmitiera a los israelitas. Esto dice el **ADON** Soberano: «Contaminaré mi templo, que es fuente de seguridad y orgullo para ustedes, el lugar en el que se deleita su corazón. Los hijos y las hijas que dejaron en Judea serán masacrados a espada.

22 Entonces ustedes harán lo mismo que hizo Ezequiel. No harán duelo en público ni se consolarán entre ustedes comiendo lo que les traigan sus amigos. 23 Se dejarán la cabeza cubierta y no se quitarán las sandalias. No harán luto ni llorarán, pero se consumirán a causa de sus pecados. Harán luto en secreto por todo el mal que hicieron.

24 Ezequiel les sirve de ejemplo; ustedes harán lo mismo que él. Y cuando llegue ese tiempo, sabrán que yo soy el **ADON** Soberano».

25 Luego el **ADON** me dijo: Hijo de hombre, el día que les quite su fortaleza

—su alegría y su kavod, el deseo de su corazón, su tesoro más querido— también les quitaré a sus hijos e hijas.

26 Ese día, un sobreviviente llegará desde Jerusalén a Babilonia para contarte lo que sucedió.

27 Cuando llegue, enseguida recuperarás la voz para que hables con él y serás un símbolo para los de este pueblo. Entonces ellos sabrán que yo soy el **ADON**.

25

Mensaje para Amón

1 Luego recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, ponte de cara a la tierra de Amón y profetiza contra sus habitantes.

3 Comunica este mensaje a los amonitas de parte del **ADON** Soberano: «¡Escuchen la palabra del **ADON** Soberano! Ustedes se alegraron cuando mi templo fue contaminado, se burlaron de Israel y de su desolación y se rieron de Judá cuando la llevaron al destierro.

4 Permitiré que invadan su país los nómadas de los desiertos orientales. Ellos establecerán su campamento entre ustedes y levantarán carpas en su tierra. Se llevarán el fruto de sus cosechas y se tomarán la leche de sus animales.

5 Convertiré la ciudad de Rabá en un pastizal para camellos y todo el territorio de los amonitas en un lugar de descanso para ovejas y cabras. Entonces ustedes sabrán que yo soy el **ADON**.

6 Esto dice el **ADON** Soberano: dado que ustedes aplaudieron, bailaron y gritaron de alegría por la destrucción de mi pueblo,

7 yo alzaré mi puño de juicio contra ustedes. Los entregaré como botín a muchas naciones. Los eliminaré y dejarán de ser nación, los destruiré por completo. Así sabrán que yo soy el **ADON**.

Mensaje para Moab

8 Esto dice el **ADON** Soberano: dado que los moabitas dijeron que Judá es igual a las demás naciones,

9 les abriré el flanco oriental y destruiré sus gloriosas ciudades fronterizas: Betjesimot, Baal-meón y Quiriataim.

10 Entregaré a los moabitas en manos de los nómadas de los desiertos orientales, tal como hice con los amonitas. Es cierto, los amonitas dejarán de ser contados entre las naciones.

11 Del mismo modo, haré caer mi castigo sobre los moabitas. Entonces sabrán que yo soy el **ADON**.

Mensaje para Edom

12 Esto dice el **ADON** Soberano: los edomitas pecaron grandemente al vengarse contra el pueblo de Judá.

13 Por lo tanto, dice el **ADON** Soberano, alzaré mi puño de juicio contra Edom. Exterminaré a sus habitantes y a sus animales a filo de espada. Convertiré en una tierra baldía el territorio desde Temán hasta Dedán.

14 Lo llevaré a cabo por medio de mi pueblo Israel. Con enojo los israelitas ejecutarán mi venganza, y los edomitas sabrán que esa venganza es mía. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

Mensaje para Filisteas

15 Esto dice el **ADON** Soberano: los filisteos arremetieron contra Judá por amarga venganza y por desprecio acumulado.

16 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: alzaré mi puño de juicio contra la tierra de los filisteos. Exterminaré a los cereteos y destruiré por completo a la gente que vive junto al mar.

17 Ejecutaré contra ellos una terrible venganza para castigarlos por lo que han hecho. Y una vez que me haya vengado, sabrán que yo soy el **ADON**».

26

Mensaje para Tiro

1 El 3 de febrero, durante el año doce de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, Tiro se alegró por la caída de Jerusalén diciendo: «¡Ajá! La que era la puerta de entrada a las prósperas rutas comerciales del oriente ha sido destruida y ¡ahora es mi turno! ¡Dado que ella quedó desolada, yo me enriqueceré! ».

3 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: oh Tiro, yo soy tu enemigo y haré que muchas naciones se levanten contra ti como las olas del mar que rompen contra tu costa.

4 Ellas destruirán las murallas de Tiro y derribarán sus torres. ¡Yo rasparé su suelo hasta dejarlo como roca desnuda!

5 No será más que una roca en el mar, un lugar donde los pescadores tiendan sus redes, pues yo he hablado, dice el **ADON** Soberano. Tiro se convertirá en presa de muchas naciones,

6 y sus aldeas de tierra adentro serán destruidas a espada. Entonces sabrán que yo soy el **ADON**.

7 Esto dice el **ADON** Soberano: del norte haré que se levante el rey Nabucodonosor de Babilonia contra Tiro. Él es rey de reyes y viene con sus

caballos, sus carros de guerra, sus conductores y un gran ejército.

8 Primero destruirá las aldeas de tierra adentro. Luego te atacará construyendo un muro de asalto y una rampa y levantando un techo de escudos.

9 Golpeará tus murallas con arietes y demolerá tus torres a golpe de martillo.

10 Las patas de sus caballos ahogarán de polvo la ciudad y el estruendo de las ruedas de los carros de guerra y sus conductores hará temblar tus murallas cuando entren por tus puertas derrumbadas.

11 Los caballos de sus jinetes pisotearán todas las calles de la ciudad. Masacrarán a tu gente y derribarán las fuertes columnas.

12 Saquearán tus riquezas y mercancías, y demolerán tus murallas. Destruirán tus preciosas casas y arrojarán al mar las piedras, los maderos y hasta el polvo de la ciudad.

13 Pondré fin a la música de tus cánticos. Nunca más se oirá entre tu pueblo el sonido de las arpas.

14 Transformaré tu isla en una roca desnuda, un lugar donde los pescadores tiendan sus redes. Jamás serás reconstruida, porque yo, el **ADON**, he hablado. ¡Sí, el **ADON** Soberano ha hablado!

Efectos de la destrucción de Tiro

15 Esto dice el **ADON** Soberano a Tiro: toda la costa temblará ante el ruido de tu caída, mientras se oyen los gritos de los heridos que retumban en la prolongada masacre.

16 Los gobernantes de las ciudades portuarias dejarán sus tronos y se quitarán las vestiduras reales y su hermosa ropa. Se sentarán en el suelo,

temblando de terror a causa de tu destrucción.

17 Después se lamentarán por ti entonando esta canción fúnebre: ¡Oh famosa ciudad isleña, que antes gobernaba el mar, cómo has sido destruida! Tu gente, con su poderío naval, antes sembraba terror por todo el mundo.

18 Ahora las tierras costeras tiemblan de miedo por tu caída. Decaen las islas a medida que desapareces.

19 Esto dice el **ADON** Soberano: convertiré a Tiro en ruinas despobladas, como muchas otras. La sepultaré bajo las terribles oleadas del ataque enemigo. Los grandes mares te tragarán.

20 Te enviaré a la fosa para que te reúnas con los que descendieron allí hace mucho tiempo. Tu ciudad quedará en ruinas, sepultada bajo tierra, como los que están en la fosa, quienes entraron al mundo de los muertos. Aquí, en el mundo de los vivos, no tendrás ningún lugar de honor.

21 Te daré un fin terrible y dejarás de existir. Te buscarán, pero nunca más te encontrarán. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

27

Fin de la kavod de Tiro

1 Luego recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, entona un canto fúnebre por Tiro,

3 esa poderosa ciudad y portal al mar, el centro comercial del mundo. Dale a Tiro este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Oh Tiro, te jactaste diciendo: “¡Mi belleza es perfecta!” .

4 Extendiste tus fronteras hacia el mar. Tus constructores hicieron perfecta tu belleza.

5 Eras como un gran barco construido con los mejores cipreses de Senir. Con un cedro del Líbano te fabricaron un mástil.

6 Te labraron los remos con robles de Basán. Tu cubierta hecha de pino de las costas de Chipre se incrustó con marfil.

7 Confeccionaron tus velas con el mejor lino de Egipto, y ondeaban sobre ti como una bandera. Estabas bajo toldos azules y púrpura, abrigados con tinturas de las costas de Elisa.

8 Tus remeros venían de Sidón y de Arvad; tus timoneles eran hombres hábiles de Tiro.

9 Sabios ancianos artesanos de Gebal calafateaban la nave. De todos los países llegaban naves con mercancías para comerciar contigo.

10 Hombres de las lejanas tierras de Persia, Lidia y Libia servían en tu gran ejército. Ellos colgaban sus escudos y yelmos en tus muros y así te daban gran honor.

11 Hombres de Arvad y de Helec montaban guardia en tus murallas. Tus torres estaban al mando de hombres de Gamad. Sus escudos colgados en tus murallas completaban tu belleza.

12 De Tarsis enviaban mercaderes para comprar tus productos a cambio de plata, hierro, estaño y plomo.

13 Mercaderes de Grecia, Tubal y Mesec llegaban con esclavos y objetos de bronce para comerciar contigo.

14 De Bet-togarmá traían caballos para montar, caballos para carros de guerra y mulas para cambiarlos por tus mercancías.

15 También te llegaban mercaderes desde la tierra de Dedán. Tenías el monopolio del mercado en muchos lugares costeros; te pagaban con colmillos de marfil y madera de ébano.

16 De Siria enviaban mercaderes para comprar tu gran variedad de artículos. Comerciabán con turquesa, tinturas de púrpura, bordados, lino fino y joyas de coral y de rubíes.

17 Judá e Israel te ofrecían trigo de Minit, higos, miel, aceite de oliva y bálsamo a cambio de tus mercancías.

18 De Damasco enviaban mercaderes a comprar tu gran variedad de artículos, a cambio de vino de Helbón y lana blanca de Sajar.

19 Llegaban griegos desde Uzal con hierro forjado, canela y cálamo aromático para cambiar por tus mercancías.

20 Desde Dedán enviaban mercaderes para intercambiar contigo sus costosas mantas para montura.

21 Los árabes y los príncipes de Cedar enviaban mercaderes para obtener tus mercancías a cambio de corderos, carneros y chivos.

22 Llegaban mercaderes de Saba y Raama para conseguir tus mercancías a cambio de toda clase de especias, joyas y oro.

23 También de Harán, Cane, Edén, Saba, Asiria y Quilmad llegaban con sus mercancías.

24 Traían telas de alta calidad para comerciar: tela de color azul, bordados y alfombras multicolores, enrolladas y atadas con cordeles.

25 Las naves de Tarsis formaban una caravana acuática. ¡Los depósitos de tu isla estaban llenos hasta el techo!

Destrucción de Tiro

26 ¡Pero mira! ¡Tus remeros te han llevado hacia mares tempestuosos! ¡Un poderoso viento oriental te ha causado destrozos en alta mar!

27 Has perdido todo: tus riquezas y tus mercancías, tus marineros y tus

pilotos, tus constructores de naves, tus mercaderes y tus guerreros. En el día de tu ruina, todos a bordo se hundirán en lo profundo del mar.

28 Tiemblan tus ciudades junto al mar mientras tus pilotos gritan de terror.

29 Todos los remeros abandonan sus naves; los marineros y los pilotos en tierra firme se agrupan en la playa.

30 Gritan fuerte por ti y lloran amargamente. Se echan polvo sobre la cabeza y se revuelcan en cenizas.

31 Se rapan la cabeza en señal de duelo por ti y se visten de tela áspera. Lloran por ti con gran amargura y profundo dolor.

32 Mientras se lamentan y gimen por ti, entonan este triste canto fúnebre: «¿Hubo alguna vez una ciudad como Tiro, que ahora está en silencio, en el fondo del mar?

33 Las mercancías que comerciabas saciaron los deseos de muchas naciones. Reyes de los confines de la tierra se enriquecieron con tu comercio.

34 Ahora eres una nave que naufragó, deshecha en el fondo del mar. Toda tu mercancía y tu tripulación se hundieron contigo.

35 Todos los habitantes de las costas se horrorizan de tu terrible destino. Los reyes están llenos de terror y lo ven con la cara retorcida de espanto.

36 Los mercaderes de las naciones menean la cabeza al verte, pues llegaste a un horrible final y dejarás de existir».

28

Mensaje para el rey de Tiro

1 Después recibí este mensaje del **ADON:**

2 Hijo de hombre, dale al príncipe de Tiro este mensaje de parte del **ADON**

Soberano: «En tu gran arrogancia afirmaste: “¡Soy un dios! Estoy sentado en un trono divino, en el corazón del mar” ; pero eres sólo un hombre y no un dios, aunque te jactes de ser un dios.

3 Te crees más sabio que Daniel y piensas que ningún secreto está oculto de ti.

4 Con tu sabiduría y entendimiento has acumulado mucha riqueza: oro y plata para tus tesoros.

5 Sí, tu sabiduría te hizo muy rico, y tus riquezas muy orgulloso.

6 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: ya que te crees tan sabio como un dios,

7 haré que te ataque un ejército extranjero, el terror de las naciones. ¡ Ellos desenvainarán sus espadas contra tu maravillosa sabiduría y profanarán tu esplendor!

8 Te hundirán en la fosa, y morirás en el corazón del mar, traspasado de muchas heridas.

9 ¿Te jactarás, entonces, diciendo: «¡ Soy un dios!» frente a tus asesinos? ¡ Para ellos no serás un dios sino un simple hombre!

10 Morirás como un pagano en manos de extranjeros. ¡ Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!».

11 Luego recibí otro mensaje más del **ADON**:

12 Hijo de hombre, entona este canto fúnebre para el rey de Tiro. Dale este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Tú eras el modelo de la perfección, lleno de sabiduría y de exquisita belleza.

13 Estabas en el Edén, el jardín de **ELOHIM**. Tenías la ropa adornada con toda clase de piedras preciosas –

cornalina rojiza, peridoto verde pálido, adularia blanca, berilo azul y verde, ónice, jaspe verde, lapislázuli, turquesa y esmeralda–, todas talladas especialmente para ti e incrustadas en el oro más puro. Te las dieron el día en que fuiste creado.

14 Yo te ordené y te ungué como poderoso Malak guardián. Tenías acceso al monte kadosh de **ELOHIM** y caminabas entre las piedras de fuego.

15 Eras intachable en todo lo que hacías, desde el día en que fuiste creado hasta el día en que se encontró maldad en ti.

16 Tu abundante comercio te llevó a la violencia, y pecaste. Entonces te expulsé en deshonra de la montaña de **ELOHIM**. Te eché, guardián poderoso, del lugar que tenías entre las piedras de fuego.

17 Tu corazón se llenó de orgullo debido a tu gran belleza. Tu sabiduría se corrompió a causa de tu amor por el esplendor. Entonces te arrojé al suelo y te expuse a la mirada curiosa de los reyes.

18 Profanaste tus santuarios con tus muchos pecados y tu comercio deshonesto. Entonces hice brotar fuego de tu interior y te consumió. Te reduje a cenizas en el suelo a la vista de todos los que te miraban.

19 Todos los que te conocían se horrorizaron por tu destino. Has llegado a un final terrible, y dejarás de existir».

Mensaje para Sidón

20 Luego recibí otro mensaje del **ADON**:

21 Hijo de hombre, ponte de cara a la ciudad de Sidón y profetiza contra ella.

22 Dale a la gente de Sidón este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Oh Sidón, yo soy tu enemigo, y revelaré mi kavod en lo que te haré. Cuando

traiga juicio sobre ti revelaré mi santidad en medio de ti y todos los que observen sabrán que yo soy el **ADON**.

23 Enviaré una plaga contra ti y correrá sangre por tus calles. El ataque llegará de todas direcciones y tu gente quedará masacrada dentro de tus murallas. Entonces todos sabrán que yo soy el **ADON**.

24 Los vecinos burlones de Israel ya no la provocarán punzándola y desgarrándola como zarzas y espinos. Pues entonces sabrán que yo soy el **ADON** Soberano».

Restauración de Israel

25 Esto dice el **ADON** Soberano: el pueblo de Israel volverá a vivir en su propio país, la tierra que le di a mi siervo Jacob. Pues reuniré a los israelitas de entre las tierras lejanas adonde los había esparcido. A la vista de las naciones del mundo, revelaré mi santidad en mi pueblo.

26 En Israel, ellos vivirán seguros, construirán casas y cultivarán viñedos; y cuando yo castigue a las naciones vecinas que los trataron con desprecio, ellos sabrán que yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

29

Mensaje para Egipto

1 El 7 de enero, durante el décimo año de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, ponte de cara a Egipto y profetiza contra su rey –el faraón– y contra todo el pueblo egipcio.

3 Dales este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Yo soy tu enemigo, oh faraón, rey de Egipto, monstruo enorme que acechas en las corrientes del Nilo. Pues has dicho: “El Nilo es mío; lo hice para mí” .

4 Te pondré garfios en las mandíbulas y te arrastraré hasta tierra firme con peces pegados a tus escamas.

5 Te dejaré a ti y a tus peces abandonados en el desierto para que mueran. Quedarás sin sepultura tirado en campo abierto, pues te daré como comida a los animales salvajes y a las aves.

6 Todos los habitantes de Egipto sabrán que yo soy el **ADON**, pues para Israel no fuiste más que una vara de juncos.

7 Cuando Israel se apoyó en ti, te astillaste y te rompiste y te clavaste en su axila. Cuando Israel dejó caer su peso sobre ti, te quebraste y se dislocó la espalda.

8 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: oh Egipto, enviaré un ejército contra ti y destruiré tanto a la gente como a los animales.

9 La tierra de Egipto se convertirá en una desolada tierra baldía y los egipcios sabrán que yo soy el **ADON**. »Debido a que dijiste: «El Nilo es mío; yo lo hice», 10 ahora soy enemigo tuyo y de tu río. Haré de Egipto una tierra totalmente desolada y baldía, desde Migdol hasta Asuán, y tan al sur como la frontera con Etiopía.

11 Durante cuarenta años nadie pasará por allí, ni personas ni animales. Quedará totalmente despoblada.

12 Haré de Egipto un lugar desolado, rodeado por otras naciones desoladas. Sus ciudades quedarán vacías y desoladas durante cuarenta años, rodeadas por otras ciudades en ruinas. Esparciré a los egipcios por tierras lejanas.

13 Esto también dice el **ADON** Soberano: pasados los cuarenta años traeré a los egipcios nuevamente a su

patria de entre las naciones donde fueron esparcidos.

14 Restauraré la prosperidad de Egipto y haré volver a sus habitantes a la tierra de Patros, en el sur de Egipto, de donde provenían. Sin embargo, Egipto seguirá siendo un reino menor y sin importancia.

15 Será la más insignificante de todas las naciones y nunca volverá a destacarse por encima de las naciones vecinas.

16 Entonces Israel ya no tendrá la tentación de confiar en la ayuda de Egipto. Egipto quedará tan devastado que servirá para recordarle a Israel la magnitud del pecado que cometió al haber confiado en Egipto en tiempos pasados. Entonces Israel sabrá que yo soy el **ADON** Soberano.

Nabucodonosor sale a conquistar Egipto

17 El 26 de abril, el primer día del año nuevo, durante el año veintisiete de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del **ADON**:

18 Hijo de hombre, el ejército del rey Nabucodonosor de Babilonia combatió tan ferozmente contra Tiro que los guerreros quedaron con la cabeza calva y los hombros llagados y ampollados; pero ni Nabucodonosor ni su ejército recibieron botín en recompensa por todo su esfuerzo.

19 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: le entregaré el territorio de Egipto a Nabucodonosor, rey de Babilonia. Se llevará la riqueza de Egipto saqueando todo lo que haya para poder pagarle a su ejército.

20 Así es, le he entregado la tierra de Egipto como recompensa por su esfuerzo, dice el **ADON** Soberano,

porque trabajaba para mí cuando destruyó a Tiro.

21 Llegará el día cuando haré revivir la antigua kavod de Israel, y por fin, Ezequiel, respetarán tus palabras. Entonces sabrán que yo soy el **ADON**.

30

Día triste para Egipto

1 Este es otro mensaje que recibí del **ADON**:

2 Hijo de hombre, profetiza y comunica este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Lloren y giman por ese día, 3 porque ya se acerca el día terrible, ¡el día del **ADON**! Será un día de nubes y de penumbra, un día de desesperación para las naciones.

4 Vendrá una espada contra Egipto y los masacrados cubrirán el suelo. Se llevarán sus riquezas y destruirán sus cimientos. La tierra de Etiopía será saqueada.

5 Etiopía, Libia, Lidia, toda Arabia y sus demás aliadas serán destruidas en esa guerra.

6 Esto dice el **ADON**: caerán todos los aliados de Egipto y acabará la soberbia de su poder. Desde Migdol hasta Asuán[bs] serán masacrados a filo de espada, dice el **ADON** Soberano.

7 Egipto quedará desolado, rodeado de naciones desoladas, y sus ciudades quedarán en ruinas, rodeadas de otras ciudades en ruinas.

8 Los egipcios sabrán que yo soy el **ADON** cuando le prenda fuego a Egipto y destruya a todos sus aliados.

9 En ese tiempo enviaré veloces mensajeros por barco para aterrorizar a los tan confiados etíopes. Un gran pánico se apoderará de ellos el día de la indudable destrucción de Egipto. ¡Espérenlo! ¡Sin falta, llegará!

10 Esto dice el **ADON** Soberano: con el poder del rey Nabucodonosor de Babilonia, destruiré a las multitudes de Egipto.

11 Él y sus ejércitos –los más despiadados de todos– serán enviados para destruir el país. Harán guerra contra Egipto hasta cubrir el suelo con egipcios masacrados.

12 Secaré el río Nilo y venderé el país a hombres perversos. Haré destruir la tierra de Egipto y todo lo que haya allí por manos de extranjeros. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

13 Esto dice el **ADON** Soberano: rompe en pedazos los ídolos de Egipto y las imágenes que están en Menfis. Ya no quedarán gobernantes en Egipto; el terror se apoderará del país.

14 Destruiré el sur de Egipto, prenderé fuego a Zoán y traeré juicio sobre Tebas.

15 Derramaré mi furia sobre Pelusio, la fortaleza más fuerte de Egipto, y pisotearé a las multitudes de Tebas.

16 ¡Sí, le prenderé fuego a todo Egipto! Pelusio se retorcerá de dolor; Tebas será despedazada; Menfis vivirá en constante terror.

17 Los jóvenes de Heliópolis y Bubastis morirán en batalla, y las mujeres serán llevadas como esclavas.

18 Cuando yo quiebre el orgullo de la fuerza de Egipto, también será un día oscuro para Tafnes. Una nube oscura cubrirá Tafnes, y sus hijas serán llevadas cautivas.

19 Así traeré un gran castigo sobre Egipto y los egipcios sabrán que yo soy el **ADON**».

Los brazos rotos del faraón

20 El 29 de abril, durante el año once de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del **ADON**:

21 Hijo de hombre, le he roto el brazo al faraón, rey de Egipto. No le han enyesado el brazo para que se cure, ni se lo han entablillado para que pueda sostener una espada.

22 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: ¡yo soy enemigo del faraón, rey de Egipto! Le romperé ambos brazos –el que tiene sano y el que tiene roto– y haré que se le caiga la espada.

23 Esparciré a los egipcios por muchos países alrededor del mundo.

24 Fortaleceré los brazos al rey de Babilonia y le pondré mi espada en la mano. En cambio, le romperé los brazos al faraón, rey de Egipto, y quedará tendido, herido de muerte, gimiendo de dolor.

25 Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, mientras los brazos del faraón caerán inservibles a ambos lados de su cuerpo. Cuando ponga mi espada en la mano del rey de Babilonia y él la levante contra la tierra de Egipto, Egipto sabrá que yo soy el **ADON**.

26 Esparciré a los egipcios entre las naciones; los dispersaré por todo el mundo. Entonces sabrán que yo soy el **ADON**.

31

Comparación entre Egipto y la Asiria derrotada

1 El 21 de junio, durante el año once de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, dale este mensaje al faraón, rey de Egipto, y a todas sus multitudes: «¿Con quién compararás tu grandeza?

3 Eres como la poderosa Asiria, que alguna vez fue como un cedro del Líbano, con hermosas ramas que

daban una intensa sombra al bosque y su copa llegaba hasta las nubes.

4 Los manantiales profundos lo regaban y lo ayudaban a crecer alto y frondoso. El agua corría a su alrededor como un río y fluía hacia todos los árboles cercanos.

5 Este gran árbol se elevaba muy por encima de los demás árboles que lo rodeaban. Creció y desarrolló ramas gruesas y largas por el agua abundante que recibían sus raíces.

6 Las aves anidaban en sus ramas y bajo su sombra parían los animales salvajes. Todas las grandes naciones del mundo vivían bajo su sombra.

7 Era fuerte y hermoso, con ramas que se extendían ampliamente porque sus raíces llegaban a lo profundo, donde había agua en abundancia.

8 Ningún otro cedro del jardín de **ELOHIM** podía hacerle competencia. Ningún ciprés tenía ramas como las tuyas; ningún plátano oriental tenía ramas comparables. Ningún árbol del jardín de **ELOHIM** tenía una belleza parecida.

9 Como hice tan hermoso este árbol y le di un follaje tan magnífico, era la envidia de los demás árboles del Edén, el jardín de **ELOHIM**.

10 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: como Egipto se volvió vanidoso y arrogante, y porque se puso tan por encima de los demás que su copa llegaba a las nubes,

11 lo entregaré en manos de una nación poderosa para que lo destruya como merece su perversidad. Ya lo he desechado.

12 Un ejército extranjero –el terror de las naciones– lo taló y lo dejó tendido en el suelo. Sus ramas quedaron esparcidas por las montañas, los valles

y los barrancos de la tierra. Todos los que vivían bajo su sombra se fueron y lo dejaron allí tirado.

13 Las aves se posan en el tronco caído, y los animales salvajes se tienden entre sus ramas.

14 Que ningún árbol de ninguna otra nación se envanezca por su propia grandeza, aunque supere la altura de las nubes y reciba agua de lo profundo. Pues todos están condenados a morir y a descender a las profundidades de la tierra. Caerán a la fosa junto con el resto del mundo.

15 Esto dice el **ADON** Soberano: cuando Asiria descendió a la tumba, hice que los manantiales profundos se lamentaran. Detuve el curso de sus ríos y sequé su abundante agua. Vestí de negro el Líbano e hice que se marchitaran los árboles del campo.

16 Hice que las naciones temblaran de miedo al sonido de su caída, porque la envié a la tumba junto con todos los que descienden a la fosa. Los demás árboles vanidosos del Edén, los mejores y más hermosos del Líbano, aquellos que hundían sus raíces profundamente en el agua, se consolaron al encontrar a este árbol allí con ellos en las profundidades de la tierra.

17 También sus aliados fueron destruidos y estaban muertos. Habían descendido a la tumba todas esas naciones que una vez vivieron bajo su sombra.

18 Oh Egipto, ¿a cuál de los árboles del Edén compararás tu fortaleza y tu kavod? Tú también serás enviado a las profundidades con todas esas naciones. Quedarás tendido entre los paganos que murieron a espada. Ese será el destino del faraón y de todas sus

multitudes. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado! ».

32

Advertencia al faraón

1 El 3 de marzo, durante el año doce de cautividad del rey Joaquín, recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, laméntate por el faraón, rey de Egipto, y dale este mensaje: «Te crees un león joven y fuerte entre las naciones, pero en realidad sólo eres un monstruo marino que se retuerce en sus propios ríos y revuelve el lodo con las patas.

3 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: enviaré a muchas personas para que te atrapen con mi red y te arrastren fuera del agua.

4 Te dejaré abandonado en tierra para que mueras. Todas las aves de los cielos se posarán sobre ti y los animales salvajes de toda la tierra te comerán hasta saciarse.

5 Esparciré tu carne por las colinas y llenaré los valles con tus huesos.

6 Empaparé la tierra con la sangre que brote de ti que correrá hasta las montañas y llenará los barrancos hasta el borde.

7 Cuando yo borre tu existencia, cubriré los cielos y oscureceré las estrellas. Taparé el sol con una nube y la luna no te dará su luz.

8 Oscureceré las estrellas brillantes en lo alto y cubriré tu territorio con tinieblas. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

9 Inquietaré el corazón de muchos cuando haga que se enteren de tu caída en naciones lejanas que no conocías.

10 Así es, espantaré a muchos países y sus reyes quedarán aterrados al conocer tu destino. Temblarán de

miedo por su vida cuando yo esgrima mi espada ante ellos el día de tu caída.

11 Esto dice el **ADON** Soberano: «La espada del rey de Babilonia vendrá contra ti.

12 Destruiré a tus multitudes con las espadas de poderosos guerreros, el terror de las naciones. Destrozaré el orgullo de Egipto y todas sus multitudes quedarán destruidas.

13 Destruiré todos tus rebaños y manadas que pastan junto a los arroyos. Nunca más ni personas ni animales enturbiarán esas aguas con sus pies.

14 Luego dejaré que las aguas de Egipto se aquieten de nuevo, y fluirán tranquilas, cómo se desliza el aceite de oliva, dice el **ADON** Soberano.

15 Cuando yo destruya a Egipto y te arranque todas tus posesiones y hiera de muerte a todo tu pueblo, entonces sabrás que yo soy el **ADON**.

16 Sí, este es el canto fúnebre que entonarán para Egipto. Que todas las naciones hagan luto. Que se lamenten por Egipto y sus multitudes. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado! ».

Egipto cae en la fosa

17 El 17 de marzo, durante el año doce, recibí otro mensaje del **ADON**:

18 Hijo de hombre, laméntate por las multitudes de Egipto y por las demás naciones poderosas. Pues los enviaré al mundo de abajo, junto con los que descienden a la fosa.

19 Diles: «Oh Egipto, ¿acaso eres más bella que las otras naciones? ¡No! Así que desciende a la fosa y quédate allí, entre los paganos».

20 Los egipcios caerán junto a todos los que murieron a espada, pues la espada se ha desenvainado contra ellos. Egipto

y sus multitudes irán arrastrados a su juicio.

21 En lo profundo de la tumba, líderes poderosos, en tono de burla, darán la bienvenida a Egipto y a sus aliados diciendo: «Ya descendieron; yacen entre los paganos, entre multitudes masacradas a espada».

22 Allí está Asiria rodeada por las tumbas de sus soldados, los que fueron masacrados a espada.

23 Sus tumbas están en lo más hondo de la fosa, rodeadas por las de sus aliados. Antes infundían terror en el corazón de muchos por todas partes, ahora han sido masacrados a espada.

24 Allí está Elam, rodeado por las tumbas de todas sus multitudes, los que fueron masacrados a espada. Antes infundían terror en el corazón de muchos por todas partes, ahora descendieron como paganos al mundo de abajo. Ahora yacen en la fosa, con la misma vergüenza de los que murieron antes que ellos.

25 Tienen un lugar de descanso entre los masacrados, rodeados por las tumbas de todas sus multitudes. Sí, en vida aterrorizaban a las naciones, pero ahora quedaron avergonzados junto con los demás de la fosa, todos paganos, masacrados a filo de espada.

26 Allí están Mesec y Tubal, rodeados por las tumbas de todas sus multitudes. Antes infundían terror por todas partes en el corazón de muchos; pero ahora son paganos, todos masacrados a espada.

27 No fueron enterrados con honores, como sus héroes caídos, quienes descendieron a la tumba con sus armas: con el cuerpo cubierto por su escudo y con la espada debajo de la

cabeza. Ellos cargan con la culpa porque en vida aterrorizaban a todos.

28 También tú, Egipto, yacerás aplastado y destruido entre los paganos, todos masacrados a espada.

29 Edom está allí con sus reyes y príncipes. Aunque eran poderosos, también yacen entre los masacrados a espada, entre los paganos que descendieron a la fosa.

30 Todos los príncipes del norte y los sidonios están allí junto a otros que han muerto. Antes sembraban el terror, ahora son avergonzados. Yacen como paganos junto a otros que fueron masacrados a espada; y cargan con la misma vergüenza de todos los que descendieron a la fosa.

31 Cuando llegue el faraón con todo su ejército, se consolará al ver que no fue el único que perdió a sus multitudes en batalla, dice el **ADON** Soberano.

32 Aunque hice que sembrara el terror entre todos los seres vivientes, el faraón y sus multitudes yacerán en medio de los paganos que fueron masacrados a espada. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

33

Ezequiel, centinela de Israel

1 Una vez más recibí un mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, da este mensaje a tu pueblo: «Cuando yo envíe a un ejército contra un país, los habitantes de ese país escogen a uno de los suyos para que sea el centinela.

3 Cuando el centinela ve acercarse al enemigo, toca la alarma para advertir a los habitantes.

4 Entonces, si los que oyen la alarma se niegan a actuar y resulta que los matan,

ellos mismos tendrán la culpa de su muerte.

5 Oyeron la alarma pero no le hicieron caso, así que la responsabilidad es de ellos. Si hubieran prestado atención a la advertencia, podrían haber salvado sus vidas.

6 Ahora bien si el centinela ve acercarse al enemigo y no toca la alarma para advertir a la gente, él será responsable de la cautividad del pueblo. Todos morirán en sus pecados, pero haré responsable al centinela por la muerte de ellos».

7 Ahora, hijo de hombre, te pongo por centinela del pueblo de Israel. Por lo tanto, escucha lo que digo y adviérteles de mi parte.

8 Si yo anuncio que unos malvados de cierto morirán y tú no les dices que cambien su manera de vivir, entonces ellos morirán en sus pecados y te haré a ti responsable de su muerte.

9 En cambio, si les adviertes que se arrepientan y no lo hacen, morirán en sus pecados, pero tú te habrás salvado.

Mensaje del centinela

10 Hijo de hombre, da este mensaje al pueblo de Israel: «Ustedes dicen: “Nuestros pecados son una carga pesada; ¡nos consumimos poco a poco! ¿Cómo sobreviviremos?” .

11 Tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, no me complace la muerte de los perversos. Sólo quiero que se aparten de su conducta perversa para que vivan. ¡Arrepiéntanse! ¡Apártense de su maldad, oh pueblo de Israel! ¿Por qué habrían de morir? ».

12 Hijo de hombre, da este mensaje a tu pueblo: «La conducta recta de los justos no los salvará si se entregan al pecado, ni la mala conducta de los

malvados los destruirá si se arrepienten y abandonan sus pecados.

13 Cuando les digo a los justos que vivirán, pero después pecan y piensan que se salvarán por haber sido justos anteriormente, entonces no se tomará en cuenta ninguno de sus actos de justicia. Los destruiré por sus pecados.

14 Y supongamos que les digo a unas personas malvadas que de cierto morirán, pero después abandonan sus pecados y hacen lo que es justo y recto.

15 Por ejemplo, podrían devolverle la garantía a un deudor, restituir lo que habían robado y obedecer mis leyes que dan vida dejando de hacer lo malo; si así lo hacen, entonces de cierto vivirán y no morirán.

16 No se sacará a relucir ninguno de sus pecados pasados, porque hicieron lo que es justo y recto, por eso ciertamente vivirán.

17 Tu pueblo dice: «El **ADON** no hace lo correcto», pero son ellos quienes no hacen lo correcto.

18 Pues reitero, si los justos abandonan su conducta recta y pecan, morirán.

19 Sin embargo, si los malvados se apartan de su maldad y hacen lo que es justo y recto, vivirán.

20 Oh pueblo de Israel, ustedes dicen: «El **ADON** no hace lo correcto»; pero yo juzgo a cada uno de ustedes según sus acciones».

Explicación de la caída de Jerusalén

21 El 8 de enero, durante el año doce de nuestra cautividad, un sobreviviente de Jerusalén vino a verme y me dijo: ¡Ha caído la ciudad!

22 La noche anterior, el **ADON** había puesto su mano sobre mí y me había devuelto la voz. De modo que pude

hablar cuando llegó ese hombre a la mañana siguiente.

23 Luego recibí el siguiente mensaje del **ADON**:

24 Hijo de hombre, el remanente de Judá, que vive disperso en las ciudades destruidas, sigue diciendo: «Abraham era un solo hombre y, sin embargo, llegó a poseer toda la tierra. Nosotros somos muchos; sin duda se nos ha entregado la tierra como posesión.»

25 Por lo tanto, díles a esas personas: «Esto dice el **ADON** Soberano: «Ustedes comen carne con sangre, rinden culto a ídolos y asesinan a los inocentes. ¿De veras piensan que la tierra debería ser suya?

26 ¡Asesinos! ¡Idólatras! ¡Adúlteros! ¿Acaso la tierra habría de pertenecerles? »».

27 Díles: «Esto dice el **ADON** Soberano: «Tan cierto como que yo vivo, los que vivan en las ruinas morirán a filo de espada y enviaré animales salvajes para que devoren a los que vivan en campo abierto. Los que se escondan en fuertes y cuevas morirán de enfermedades.

28 Destruiré la tierra por completo y destrozaré su orgullo. Se acabará su poder arrogante. Las montañas de Israel quedarán tan desiertas que nadie siquiera pasará por ellas.

29 Cuando yo haya destruido la tierra por completo a causa de los pecados detestables que cometieron, entonces sabrán que yo soy el **ADON**»».

30 Hijo de hombre, los de tu pueblo hablan de ti en sus casas y murmuran acerca de ti junto a las puertas. Se dicen unos a otros: «¡Vayamos a oír lo que el profeta tiene para contarnos de parte del **ADON**!».

31 Entonces ellos se acercan fingiendo sinceridad y se sientan delante de ti. Escuchan tus palabras pero no tienen ninguna intención de hacer lo que tú les dices. Tienen la boca llena de palabras sensuales y en su corazón sólo buscan dinero.

32 Les resultas muy entretenido, como alguien que les canta canciones de amor con una hermosa voz o les toca buena música con un instrumento. ¡Oyen lo que les dices, pero se niegan a hacerlo!

33 Sin embargo, cuando les sucedan todas estas cosas terribles –que sin duda les sucederán–, entonces sabrán que hubo un profeta entre ellos.

34

Los pastores de Israel

1 Después recibí este mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, profetiza contra los pastores, los líderes de Israel. Dales este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «¡Qué aflicción les espera a ustedes, pastores, que se alimentan a sí mismos en lugar de alimentar a sus rebaños! ¿Acaso los pastores no deben alimentar a sus ovejas?

3 Ustedes beben la leche, se visten con la lana y matan a los mejores animales, pero dejan que sus rebaños pasen hambre.

4 No han cuidado de las débiles; no se han ocupado de las enfermas ni han vendado las heridas; no salieron a buscar a las descarriadas y perdidas. En cambio, las gobernaron con mano dura y con crueldad.

5 Por eso mis ovejas se dispersaron sin pastor y son presa fácil de cualquier animal salvaje.

6 Han deambulado por todas las montañas y las colinas sobre la faz de la tierra; sin embargo, nadie salió a buscarlas.

7 Por lo tanto, pastores, oigan la palabra del **ADON**:

8 tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, ustedes abandonaron a mi rebaño y lo expusieron al ataque de toda clase de animales salvajes. Aunque ustedes eran mis pastores, no salieron a buscar a mis ovejas cuando ellas se extraviaron. Se ocuparon de sí mismos y dejaron que las ovejas pasaran hambre.

9 Por lo tanto, pastores, oigan la palabra del **ADON**.

10 Esto dice el **ADON** Soberano: ahora me declaro enemigo de esos pastores y los haré responsables de lo que le sucedió a mi rebaño. Les quitaré el derecho de alimentar al rebaño y no dejaré que sigan alimentándose a sí mismos. Rescataré de su boca a mi rebaño; las ovejas ya no serán su presa.

El buen pastor

11 Esto dice el **ADON** Soberano: yo mismo saldré a buscar a mis ovejas y las encontraré.

12 Seré como un pastor que busca al rebaño esparcido. Encontraré a mis ovejas y las rescataré de todos los lugares por donde quedaron esparcidas ese día oscuro y nublado.

13 Las sacaré de entre los demás pueblos y naciones y las traeré de regreso a casa, a su propia tierra. Las alimentaré en las montañas de Israel, junto a los ríos y en todos los lugares habitados.

14 Así es, les daré buenos pastizales en las altas colinas de Israel. Descansarán en lugares agradables y se alimentarán

con los abundantes pastizales verdes de las colinas.

15 Yo mismo cuidaré de mis ovejas y les daré un lugar para que se recuesten en shalom, dice el **ADON** Soberano.

16 Buscaré a mis perdidas y las traeré sanas y salvas de regreso a casa. Vendaré a las heridas y fortaleceré a las débiles. Sin embargo, destruiré a las gordas y poderosas; ¡a ellas también les daré de comer, pero juicio!

17 En cuanto a ti, rebaño mío, esto dice el **ADON** Soberano a su pueblo: juzgaré entre un animal del rebaño y otro, y separaré a las ovejas de las cabras.

18 ¿No les basta quedarse con los mejores pastizales? ¿También tienen que pisotear lo que queda? ¿No les basta con beber el agua cristalina? ¿También tienen que enturbiar con las patas el resto del agua?

19 ¿Por qué mi rebaño tiene que comer lo que ustedes han pisoteado y beber el agua que han ensuciado?

20 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: sin duda alguna, juzgaré entre las ovejas gordas y las ovejas escuálidas.

21 Pues ustedes, las ovejas gordas, han empujado, embestido y desplazado a mi rebaño enfermo y hambriento hasta esparcirlo por tierras lejanas.

22 Así que yo rescataré a mi rebaño y ya no será maltratado. Juzgaré entre un animal del rebaño y otro.

23 Sobre ellos pondré un solo pastor, a mi siervo David. Él las alimentará y será su pastor.

24 Yo, el **ADON**, seré su **ELOHIM** y mi siervo David será un príncipe en medio de mi pueblo. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

Pacto de shalom del ADON

25 Haré un pacto de shalom con mi pueblo y alejaré de la tierra a los animales peligrosos. Entonces los israelitas podrán acampar seguros en los lugares más silvestres y dormir sin temor en el bosque.

26 Bendeciré a mi pueblo y a sus hogares alrededor de mi colina sagrada. En la temporada oportuna les enviaré las lluvias que necesiten; habrá lluvias de bendición.

27 Los huertos y los campos de mi pueblo darán cosechas abundantes y todos vivirán seguros. Una vez que yo rompa las cadenas de su esclavitud y los rescate de quienes los esclavizaron, entonces ellos sabrán que yo soy el **ADON**.

28 Ya no serán presa de otras naciones, ni animales salvajes los devorarán. Vivirán seguros y nadie los atemorizará.

29 Haré que su tierra sea famosa por sus cosechas, para que mi pueblo nunca más pase hambre ni sufra los insultos de naciones extranjeras.

30 De ese modo, sabrán que yo, el **ADON** su **ELOHIM**, estoy con ellos y sabrán que ellos –los israelitas– son mi pueblo, dice el **ADON** Soberano.

31 Ustedes son mi rebaño, las ovejas de mi prado. Ustedes son mi pueblo y yo soy su **ELOHIM**. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado! ».

35

Mensaje para Edom

1 Nuevamente recibí un mensaje del **ADON**:

2 Hijo de hombre, ponte de cara al monte Seir y profetiza contra sus habitantes.

3 Dales este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Oh monte Seir, yo

soy tu enemigo y levantaré mi puño contra ti para destruirte por completo.

4 Demoleré tus ciudades y te dejaré desolado. Entonces sabrás que yo soy el **ADON**.

5 Tu eterno odio por los israelitas te llevó a masacrarlos cuando estaban indefensos, cuando ya los había castigado por todos sus pecados.

6 Tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, ya que no muestras rechazo alguno a la sangre, te daré tu propio baño de sangre. ¡Ahora te toca a ti!

7 Haré del monte Seir una desolación total; mataré a los que traten de escapar y a cualquiera que regrese.

8 Llenaré tus montes con los cadáveres. Tus colinas, valles y barrancos se colmarán de gente masacrada a espada.

9 Te dejaré desolado para siempre; tus ciudades jamás se reconstruirán. Entonces sabrás que yo soy el **ADON**.

10 Pues dijiste: «Los territorios de Israel y Judá serán míos; me apoderaré de ellos. ¡Qué me importa que el **ADON** esté allí!».

11 Por lo tanto, tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON** Soberano, te pagaré todos tus actos de enojo con los míos. Te castigaré por todos tus actos de enojo, envidia y odio; y me daré a conocer a Israel por medio de lo que yo te haga a ti.

12 Entonces sabrás que yo, el **ADON**, he oído cada palabra de desprecio que pronunciaste contra los montes de Israel. Pues dijiste: «¡Están desolados; nos fueron entregados para que los comamos!».

13 ¡Al decir eso, se jactaron con arrogancia contra mí y lo oí todo!

14 Esto dice el **ADON** Soberano: todo el mundo se alegrará cuando te deje hecho un lugar desolado.

15 Tú te alegraste cuando el territorio de Israel fue devastado. ¡Ahora yo me alegraré de tu desolación! ¡Serán exterminados, ustedes, pueblo del monte Seir y todos los que viven en Edom! Entonces sabrán que yo soy el **ADON**».

36

Restauración de Israel

1 Hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel y dales este mensaje: «¡Oh montañas de Israel, oigan la palabra del **ADON**!

2 Esto dice el **ADON** Soberano: sus enemigos se mofaron de ustedes diciendo: «¡Ajá, ahora las alturas antiguas nos pertenecen!» ».

3 Por lo tanto, hijo de hombre, da este mensaje a los montes de Israel de parte del **ADON** Soberano: «Sus enemigos los atacaron por todas partes, los hicieron propiedad de muchas naciones y objeto de mucha burla y calumnia.

4 Por lo tanto, montes de Israel, oigan la palabra del **ADON** Soberano. Él habla a las colinas y a los montes; a los barrancos y a los valles; a las asoladas tierras baldías y a las ciudades abandonadas de hace tiempo, que fueron destruidas y burladas por naciones vecinas.

5 Esto dice el **ADON** Soberano: el enojo de mis celos arde contra esas naciones, especialmente contra Edom, porque me trataron con total desprecio cuando, con aires de triunfo, se apoderaron de mi tierra y la tomaron como botín».

6 Por lo tanto, profetiza a las colinas y a los montes, a los barrancos y a los

valles de Israel. Esto dice el **ADON** Soberano: «Estoy furioso porque pasaron vergüenza ante las naciones vecinas.

7 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: he jurado solemnemente que pronto esas naciones tendrán que soportar su propia vergüenza.

8 Sin embargo, los montes de Israel producirán abundantes cosechas de frutos para mi pueblo, ¡que ya pronto regresará a casa!

9 Ya ven, ustedes me importan y les prestaré atención. Su suelo será arado y se sembrarán cultivos.

10 Aumentaré en gran manera la población de Israel y las ciudades en ruinas se reconstruirán y se llenarán de gente.

11 No sólo aumentaré el número de habitantes, sino también de animales. Oh montes de Israel, traeré gente para que vuelva a habitarlos. Los haré aun más prósperos que antes. Así sabrán que yo soy el **ADON**.

12 Haré que mi pueblo vuelva a transitarlos y ustedes formarán parte de su territorio. Nunca más privarán ustedes a mi pueblo de sus hijos.

13 Esto dice el **ADON** Soberano: las demás naciones se mofan de ti al decir: «¡Israel es una tierra que devora a su propia gente y deja a la nación sin hijos!» ;

14 pero nunca más devorarás a tu gente ni los dejarás sin hijos, dice el **ADON** Soberano.

15 No permitiré que oigas los insultos de las otras naciones y ellas dejarán de burlarse de ti. No serás una tierra que provoque la caída de su propia nación, dice el **ADON** Soberano».

16 Luego recibí este otro mensaje del **ADON**:

EZEQUIEL

17 Hijo de hombre, cuando los israelitas vivían en su propia tierra, la contaminaron con su mala manera de vivir. Para mí, su conducta fue tan impura como el paño menstrual de una mujer.

18 Contaminaron la tierra con homicidios y con la adoración de ídolos, por eso derramé mi furia sobre ellos.

19 Los esparcí por varios países a fin de castigarlos por su mala manera de vivir; 20 pero esparcidos entre las naciones, deshonraron mi Kadosh nombre. Pues las

naciones decían: «¡Estos son el pueblo del **ADON**, pero él no pudo protegerlos en su propia tierra!».

21 Entonces me preocupé por mi Kadosh nombre, al cual mi pueblo trajo vergüenza entre las naciones.

22 Por lo tanto, da este mensaje a los israelitas de parte del **ADON** Soberano: «Los llevaré de regreso a su tierra, pero no porque lo merezcan sino para proteger mi Kadosh nombre, que deshonraron mientras estaban esparcidos entre las naciones.

23 Mostraré cuán Kadosh es mi gran nombre, el nombre que deshonraron entre las naciones. Cuando revele mi santidad por medio de ustedes ante los ojos de las naciones, dice el **ADON** Soberano, entonces ellas sabrán que yo soy el **ADON**.

24 Pues los recogeré de entre todas las naciones y los haré regresar a su tierra.

25 Entonces los rociaré con agua pura y quedarán limpios. Lavaré su inmundicia y dejarán de rendir culto a ídolos.

26 Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes.

Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo.

27 Pondré mi Espíritu en ustedes para que sigan mis decretos y se aseguren de obedecer mis ordenanzas.

28 Vivirán en Israel, la tierra que hace mucho tiempo di a sus antepasados. Ustedes serán mi pueblo y yo seré su **ELOHIM**.

29 Los limpiaré de su conducta inmunda. Les daré buenas cosechas de grano y no enviaré más hambrunas a su tierra.

30 Les daré abundantes cosechas de sus árboles frutales y sus campos, y nunca más las naciones vecinas podrán burlarse de su tierra a causa de las hambrunas.

31 Entonces recordarán los pecados que cometieron en el pasado y se avergonzarán de ustedes mismos por todas las cosas detestables que hicieron.

32 Sin embargo, recuerden, dice el **ADON** Soberano, que no lo hago porque lo merezcan. ¡Oh Israel, pueblo mío, ustedes deberían estar totalmente avergonzados por todo lo que hicieron!

33 Esto dice el **ADON** Soberano: cuando yo los limpie de sus pecados, volveré a poblar sus ciudades y se reconstruirán las ruinas.

34 Los campos que estaban vacíos y desolados, a la vista de todos, se cultivarán de nuevo.

35 Cuando los regrese a su tierra, la gente dirá: «¡Esta tierra era baldía y ahora se parece al jardín del Edén! ¡Las ciudades abandonadas y en ruinas ahora tienen murallas fuertes y están llenas de gente!».

36 Entonces las naciones vecinas que hayan sobrevivido sabrán que yo, el **ADON**, reedifiqué lo que estaba en

ruinas y volví a sembrar la tierra baldía. Pues yo, el **ADON**, lo he dicho, y cumpliré mi palabra.

37 Esto dice el **ADON** Soberano: estoy dispuesto a escuchar las oraciones de Israel y a aumentar su población como un rebaño.

38 Los israelitas serán tan numerosos como los rebaños sagrados que llenan las calles de Jerusalén en tiempos de los festivales. Las ciudades que estaban en ruinas estarán repletas de gente una vez más y todos sabrán que yo soy el **ADON**».

37

Un valle de huesos secos

1 El **ADON** puso su mano sobre mí y fui llevado por el Espíritu del **ADON** hasta un valle que estaba lleno de huesos.

2 El **ADON** me condujo por entre los huesos que cubrían el fondo del valle. Estaban desparramados en el suelo por todas partes y completamente secos.

3 Luego me preguntó: –Hijo de hombre, ¿podrán estos huesos volver a convertirse en personas vivas? –Oh Soberano **ADON** –respondí–, sólo tú sabes la respuesta.

4 Entonces me dijo: –Anuncia un mensaje profético a estos huesos y diles: «¡Huesos secos, escuchen la palabra del **ADON**!

5 Esto dice el **ADON** Soberano: «¡Atención! ¡Pondré aliento dentro de ustedes y haré que vuelvan a vivir!

6 Les pondré carne y músculos y los recubriré con piel. Pondré aliento en ustedes y revivirán. Entonces sabrán que yo soy el **ADON**»».

7 Así que yo anuncié el mensaje, tal como él me dijo. De repente, mientras yo hablaba, se oyó un ruido, un traqueteo por todo el valle. Se juntaron

los huesos de cada cuerpo y volvieron a unirse hasta formar esqueletos enteros.

8 Mientras yo observaba, vi que se formaron músculos y apareció carne sobre los huesos. Después se formó piel para recubrir los cuerpos, pero aún no tenían aliento de vida.

9 Luego me dijo: Hijo de hombre, anuncia un mensaje profético a los vientos. Anuncia un mensaje profético y di: «Esto dice el **ADON** Soberano: “¡Ven, oh aliento, ven de los cuatro vientos y sopla en estos cuerpos muertos para que vuelvan a vivir” ».

10 Así que yo anuncié el mensaje como él me ordenó y entró aliento en los cuerpos. Todos volvieron a la vida y se pusieron de pie; era un gran ejército.

11 Luego me dijo: Hijo de hombre, estos huesos representan al pueblo de Israel. Ellos dicen: «Nos hemos vuelto huesos viejos y secos; hemos perdido toda esperanza. Nuestra nación está acabada».

12 Por lo tanto, profetiza y diles: «Esto dice el **ADON** Soberano: «Oh pueblo mío, abriré las tumbas del destierro y haré que te levantes. Luego te regresaré a la tierra de Israel.

13 Cuando eso suceda, pueblo mío, sabrás que yo soy el **ADON**.

14 Pondré mi Espíritu en ti, volverás a vivir y regresarás a tu propia tierra. Entonces sabrás que yo, el **ADON**, he hablado y que he cumplido mi palabra. ¡Sí, el **ADON** ha hablado! » ».

Reunificación de Israel y Judá

15 Nuevamente recibí un mensaje del **ADON**:

16 Hijo de hombre, toma un trozo de madera y grábale estas palabras: «Esto representa a Judá y a sus tribus aliadas». Luego toma otro trozo y graba

en él estas palabras: «Esto representa a Efraín y a las tribus del norte de Israel».

17 Ahora toma ambos trozos en tu mano como si fueran una sola pieza de madera.

18 Cuando la gente te pregunte qué significa lo que haces,

19 diles: «Esto dice el **ADON** Soberano:

“Tomaré a Efraín y a las tribus del norte y las uniré a Judá. Las convertiré en una sola pieza de madera en mi mano” ».

20 Luego coloca, a la vista del pueblo, los trozos de madera que has grabado, para que todos puedan verlos.

21 Dales este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Reuniré al pueblo de Israel de entre las naciones. Los regresaré a su propia tierra desde los lugares adonde fueron esparcidos.

22 Los unificaré para que formen una sola nación sobre los montes de Israel. Un rey los gobernará a todos; ya no estarán divididos en dos naciones o en dos reinos.

23 Nunca más se contaminarán con ídolos ni con imágenes repugnantes ni rebelión, porque los salvaré de recaer en el pecado y los limpiaré. Entonces serán verdaderamente mi pueblo y yo seré su **ELOHIM**.

24 Mi siervo David será su rey y tendrán un solo pastor. Obedecerán mis ordenanzas y se asegurarán de cumplir mis decretos.

25 Vivirán en la tierra que le di a mi siervo Jacob, la tierra donde vivieron sus antepasados. Tanto ellos como sus hijos y sus nietos vivirán allí para siempre, de generación en generación; y mi siervo David será su príncipe por siempre.

26 Haré con ellos un pacto de shalom, un pacto eterno. Les daré su tierra y

aumentaré su población, y pondré mi templo en medio de ellos para siempre.

27 Haré mi hogar entre ellos. Yo seré su **ELOHIM** y ellos serán mi pueblo.

28 Y cuando mi templo esté en medio de ellos para siempre, las naciones sabrán que yo soy el **ADON**, quien hace Kadosh a Israel.

38

Mensaje para Gog

1 Este es otro mensaje que recibí del **ADON**:

2 Hijo de hombre, ponte de cara a Gog, de la tierra de Magog, el príncipe que gobierna a las naciones de Mesec y Tubal, y profetiza contra él.

3 Dale este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «¡Gog, yo soy tu enemigo!

4 Te haré regresar y te pondré garfios en las mandíbulas para sacarte junto con todo tu ejército: tus caballos y tus conductores de carros con toda su armadura y una inmensa multitud armada con escudos y espadas.

5 Además te acompañarán Persia, Etiopía y Libia con todas sus armas.

6 También se sumarán Gomer y todos sus ejércitos, junto con los ejércitos de Bettogarmá desde el lejano norte y muchos otros.

7 ¡Prepárate; alístate! Mantén movilizados a todos los ejércitos que te rodean y toma el mando de ellos.

8 Al cabo de mucho tiempo, recibirás la orden de entrar en combate. En un futuro lejano, caerás en picada sobre la tierra de Israel, la cual estará disfrutando de shalom, después de haberse recuperado de la guerra y luego de que su gente haya regresado de otras tierras hacia los montes de Israel.

9 Tú y todos tus aliados –un inmenso y temible ejército– descenderán sobre

Israel como una tormenta y cubrirán la tierra como una nube.

10 Esto dice el **ADON** Soberano: en ese tiempo, te vendrán a la mente malos pensamientos y tramarás una estrategia perversa.

11 Dirás: «¡Israel es un país sin protección, lleno de aldeas sin murallas! ¡Marcharé contra Israel y destruiré a su pueblo, que vive tan confiado!

12 Iré a esas ciudades que antes estaban desoladas y que ahora están repletas de gente que regresó del destierro de muchas naciones. Las saquearé y me llevaré un enorme botín porque ahora los habitantes son ricos en animales y en otras posesiones. ¡Piensan que el mundo gira a su alrededor! ».

13 Sin embargo, los de Saba y Dedán, y los mercaderes de Tarsis preguntarán: « ¿De verdad piensas que los ejércitos que has juntado podrán robarles la plata y el oro? ¿Piensas que puedes llevarte los animales, apoderarte de sus bienes y saquear su riqueza? »».

14 Por lo tanto, hijo de hombre, profetiza contra Gog. Dale este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Cuando mi pueblo viva en shalom en su país, entonces tú te despertarás.

15 Vendrás desde tu tierra natal, en el lejano norte, con tu inmensa caballería y tu poderoso ejército,

16 atacarás a mi pueblo Israel y cubrirás su tierra como una nube. En ese futuro lejano, te traeré contra mi tierra ante la vista de todos y se demostrará mi santidad, Gog, por medio de lo que te suceda a ti. Luego todas las naciones sabrán que yo soy el **ADON**.

17 Esto pregunta el **ADON** Soberano: ¿eres tú de quien yo hablé hace mucho

tiempo, cuando anuncié mediante los profetas de Israel que en el futuro te enviaría contra mi pueblo?

18 Pero esto dice el **ADON** Soberano: cuando Gog invada la tierra de Israel, ¡herviré de furia!

19 En mis celos y en mi enojo ardiente prometo que ese día habrá una violenta sacudida en el territorio de Israel.

20 Todos los seres vivientes –los peces en el mar, las aves del cielo, los animales del campo, los pequeños animales que corren por el suelo y toda la gente de la tierra – temblarán de terror ante mi presencia. Se derrumbarán las montañas, se desintegrarán los acantilados y las murallas caerán al suelo.

21 Convocaré contra ti a la espada en todas las colinas de Israel, dice el **ADON** Soberano. Tus hombres se atacarán con la espada unos contra otros.

22 Te castigaré a ti y a tus ejércitos con enfermedades y derramamiento de sangre; ¡enviaré lluvias torrenciales, granizo, fuego y azufre ardiente!

23 De ese modo, mostraré mi grandeza y santidad, y me daré a conocer a todas las naciones del mundo. Entonces sabrán que yo soy el **ADON**».

39

Masacre de las multitudes de Gog

1 Hijo de hombre, profetiza contra Gog. Dale este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «Yo soy tu enemigo, oh Gog, gobernante de las naciones de Mesec y Tubal.

2 Te haré regresar, te traeré desde el lejano norte y te llevaré hacia las montañas de Israel.

EZEQUIEL

3 Te quitaré el arco de la mano izquierda y las flechas de la mano derecha y te dejaré indefenso.

4 Tú, tu ejército y tus aliados morirán sobre las montañas. Te haré comida para los buitres y los animales salvajes.

5 Caerás en campo abierto, porque yo he hablado, dice el **ADON** Soberano.

6 Haré llover fuego sobre Magog y sobre todos tus aliados que viven seguros en las costas. Entonces sabrán que yo soy el **ADON**.

7 De ese modo, daré a conocer mi Kadosh nombre en medio de mi pueblo Israel. No permitiré que nadie deshonre mi nombre; y las naciones también sabrán que yo soy el **ADON**, el Kadosh de Israel.

8 Ese día de juicio llegará, dice el **ADON** Soberano. Todo sucederá tal como lo he declarado.

9 Entonces los habitantes de las ciudades de Israel saldrán a recoger tus escudos pequeños y grandes, tus arcos y flechas, tus jabalinas y tus lanzas, y lo usarán todo como leña. ¡Habrás suficiente para que les dure siete años!

10 No será necesario cortar leña de los campos ni de los bosques, porque de esas armas obtendrán toda la leña que necesiten. Saquearán a quienes pensaban saquearlos y robarán a quienes pensaban robarles, dice el **ADON** Soberano.

11 Prepararé un inmenso cementerio para Gog y sus multitudes en el valle de los Viajeros, al oriente del mar Muerto. Ese lugar impedirá el paso de quienes viajen por allí y el lugar pasará a llamarse valle de las Multitudes de Gog.

12 Les llevará siete meses a los israelitas enterrar los cuerpos y limpiar la tierra.

13 Todo el pueblo colaborará, pues será una victoria gloriosa para Israel ese día, cuando demuestre mi kavod, dice el **ADON** Soberano.

14 Pasados los siete meses, se nombrarán grupos de hombres que exploren la tierra en busca de esqueletos para enterrar y así la tierra quedará limpia de nuevo.

15 Donde encuentren huesos pondrán un indicador para que los equipos encargados de enterrarlos los trasladen al valle de las Multitudes de Gog y los sepulten allí.

16 (Habrás allí una ciudad llamada Hamona, que significa «multitud»). Así por fin quedará limpia la tierra».

17 Ahora, hijo de hombre, esto dice el **ADON** Soberano: llama a las aves y a los animales salvajes y diles: «Reúnanse para mi gran banquete sacrificial. ¡Vengan de lejos y de cerca a los montes de Israel y coman allí carne y beban sangre!

18 ¡Coman la carne de hombres valientes y beban la sangre de príncipes como si fueran carneros, corderos, cabras y toros; todos animales engordados de Basán!

19 Devoren la carne hasta quedar hastiados; beban la sangre hasta embriagarse. Es el banquete sacrificial que he preparado para ustedes.

20 Sáciense de la mesa de mi banquete; devoren caballos y conductores de carros, hombres poderosos y toda clase de guerreros valientes, dice el **ADON** Soberano».

21 De ese modo, mostraré mi kavod a las naciones. Todos verán el castigo que les impuse y el poder de mi puño cuando golpeo.

22 A partir de entonces, el pueblo de Israel sabrá que yo soy el **ADON** su **ELOHIM**.

23 Luego las naciones sabrán por qué los israelitas fueron enviados al destierro, fue el castigo por su pecado, porque fueron infieles a su **ELOHIM**. Por lo tanto, les di la espalda y dejé que sus enemigos los destruyeran.

24 Les di la espalda y los castigué por su contaminación y por sus pecados.

Restauración del pueblo de ELOHIM

25 Ahora bien, esto dice el **ADON** Soberano: pondré fin a la cautividad de mi pueblo. ¡Tendré compasión de todo Israel, pues yo protejo celosamente mi santa reputación!

26 Una vez que regresen a su propia tierra para vivir en shalom, donde nadie los molestará, asumirán la responsabilidad de la deshonra e infidelidad que cometieron.

27 Cuando los haga regresar de las tierras de sus enemigos, mostraré mi santidad en medio de ellos para que la vean todas las naciones.

28 Entonces mi pueblo sabrá que yo soy el **ADON** su **ELOHIM**, porque los envié al destierro y los regresé a su hogar. No abandonaré a ninguno de mi pueblo.

29 Nunca más esconderé mi rostro de ellos, pues derramaré mi Espíritu sobre el pueblo de Israel. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

40

La nueva zona del templo

1 El 28 de abril, durante el año veinticinco de nuestra cautividad – catorce años después de la caída de Jerusalén–, el **ADON** puso su mano sobre mí.

2 En una visión que provenía de **ELOHIM**, él me llevó a la tierra de Israel y me puso sobre una montaña muy alta. Desde allí pude ver hacia el sur lo que parecía ser una ciudad.

3 A medida que me acercaba, vi a un hombre de pie junto a una puerta de entrada y su rostro brillaba como el bronce. En la mano tenía una cuerda de medir hecha de lino y una vara para medir.

4 Me dijo: Hijo de hombre, observa y escucha. Presta mucha atención a todo lo que te voy a mostrar. Te he traído aquí para enseñarte muchas cosas. Después regresarás y le contarás al pueblo de Israel todo lo que has visto.

La puerta oriental

5 Pude ver un muro que rodeaba por completo la zona del templo. El hombre tomó una vara que medía tres metros con veinte centímetros de largo y midió el muro, y el muro tenía tres metros con veinte centímetros de espesor y tres metros con veinte centímetros de alto.

6 Luego se dirigió a la puerta oriental. Subió los escalones y midió el umbral de la puerta; tenía tres metros con veinte centímetros de fondo.

7 También había cuartos de vigilancia contruidos a cada lado del pasillo de la entrada. Cada cuarto formaba un cuadrado de tres metros con veinte centímetros de lado; entre cuarto y cuarto había una distancia de dos metros con setenta centímetros, a lo largo de la pared del pasillo. El umbral interior de la puerta, que conducía a la antesala, en el extremo interior del pasillo de la entrada, tenía tres metros con veinte centímetros de fondo.

8 También midió la antesala de la entrada.

9 Tenía cuatro metros con veinte centímetros[dg] de un extremo a otro y columnas de apoyo de un metro con diez centímetros de espesor. Esa antesala estaba en el extremo interior de la estructura de la entrada y daba al templo.

10 Había tres cuartos de vigilancia a cada lado del pasillo de la entrada. Todos medían lo mismo y las paredes divisorias entre ellos también eran idénticas.

11 El hombre midió la puerta de entrada; medía cinco metros con treinta centímetros de ancho en la abertura y seis metros con noventa centímetros de ancho en el pasillo.

12 Delante de cada cuarto de vigilancia había un muro bajo de cincuenta y tres centímetros. Los cuartos mismos medían tres metros con veinte centímetros de lado.

13 Luego el hombre midió la anchura total de la entrada tomando la distancia desde la pared del fondo de un cuarto hasta la pared del fondo del cuarto del lado opuesto; daba trece metros con treinta centímetros.

14 También midió las paredes divisorias a lo largo del interior de la entrada hasta la antesala de la entrada; la distancia era de treinta y un metros con ochenta centímetros.

15 La longitud total del pasillo de la entrada era de veintiséis metros con cincuenta centímetros desde un extremo al otro.

16 En los muros de los cuartos de vigilancia y en sus paredes divisorias había ventanas empotradas que se angostaban hacia adentro. También había ventanas en la antesala y las superficies de las paredes divisorias

estaban decoradas con palmeras talladas.

El atrio exterior

17 Luego el hombre me llevó por la entrada al atrio exterior del templo. A lo largo de los muros del atrio se extendía un empedrado y había treinta habitaciones construidas contra los muros, todas daban al empedrado.

18 El empedrado flanqueaba las puertas y su distancia desde los muros hasta el atrio era equivalente a la puerta de entrada. Ese era el empedrado de abajo.

19 Luego el hombre midió la distancia a lo ancho del atrio exterior del templo entre la entrada exterior y la interior; era de cincuenta y tres metros.

La puerta norte

20 El hombre midió la puerta norte, igual como midió la del oriente.

21 En esta entrada también había tres cuartos de vigilancia a cada lado, con paredes divisorias y una antesala. Todas las medidas coincidían con las de la puerta oriental. El pasillo de la entrada tenía veintiséis metros con cinco centímetros de largo y trece metros con treinta centímetros de ancho entre las paredes del fondo de los cuartos de vigilancia de lados opuestos.

22 Las ventanas, la antesala y las decoraciones de palmeras eran idénticas a las de la entrada oriental. Había siete escalones que conducían a la puerta de la entrada y la antesala estaba situada en el extremo interior del pasillo de la entrada.

23 En el lado norte, tal como en el lado oriental, había otra puerta, que conducía al atrio interior del templo, la cual estaba en dirección opuesta a esta

entrada exterior. La distancia de puerta a puerta era de cincuenta y tres metros.

La puerta sur

24 Luego el hombre me llevó hacia la puerta sur y midió sus diversas partes, las cuales eran exactamente iguales a las de las otras puertas.

25 Tenía ventanas en las paredes, como las otras, y había una antesala mediante la cual el pasillo de la entrada salía al atrio exterior. Y como en las demás, el pasillo de la entrada tenía veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo, y trece metros con treinta centímetros de ancho entre las paredes del fondo de los cuartos de vigilancia en lados opuestos.

26 Esta entrada también tenía una escalera de siete escalones que conducía a la puerta, así como una antesala en el extremo interior y decoraciones de palmeras en las paredes divisorias.

27 Asimismo, en dirección opuesta a la entrada exterior, había otra puerta que conducía al atrio interior. La distancia entre puerta y puerta era de cincuenta y tres metros.

Puertas del atrio interior

28 Luego el hombre me llevó a la puerta sur que conducía al atrio interior. La midió y tenía las mismas medidas que las demás puertas.

29 Los cuartos de vigilancia, las paredes divisorias y la antesala eran del mismo tamaño que en las otras. También tenía ventanas en las paredes y en la antesala. Y como las demás, el pasillo de la entrada tenía veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo y trece metros con treinta centímetros de ancho.

30 (Las antesalas de las entradas que conducían al atrio interior medían

cuatro metros con veinte centímetros de ancho y trece metros con treinta centímetros de largo).

31 La antesala de la puerta sur daba al atrio exterior. Tenía decoraciones de palmeras en sus columnas y había ocho escalones que conducían a la entrada.

32 Luego el hombre me llevó a la puerta oriental que conducía al atrio interior. La midió y tenía las mismas medidas que las demás puertas.

33 Los cuartos de vigilancia, las paredes divisorias y la antesala eran del mismo tamaño que en las otras. También había ventanas en las paredes y en la antesala. El pasillo de la entrada medía veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo y trece metros con treinta centímetros de ancho.

34 La antesala daba al atrio exterior. Tenía decoraciones de palmeras en sus columnas y había ocho escalones que conducían a la entrada.

35 Luego me llevó a la puerta norte que conducía al atrio interior. La midió y tenía las mismas medidas que las demás puertas.

36 Los cuartos de vigilancia, las paredes divisorias y la antesala de esta entrada medían lo mismo que en las otras y tenían la misma disposición de ventanas. El pasillo de la entrada medía veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo y trece metros con treinta centímetros de ancho.

37 La antesala daba al atrio exterior y tenía decoraciones de palmeras en las columnas; también había ocho escalones que conducían a la entrada.

Habitaciones para preparar los sacrificios

38 En la antesala de una de las entradas interiores, había una puerta que

conducía a una habitación lateral donde se lavaba la carne para los sacrificios.

39 A cada lado de esta antesala había dos mesas, en las cuales se mataban los animales sacrificiales para las ofrendas quemadas, las ofrendas por el pecado y las ofrendas por la culpa.

40 Afuera de la antesala, a cada lado de la escalera que subía hacia la puerta norte, había dos mesas más.

41 De modo que había en total ocho mesas—cuatro adentro y cuatro afuera—donde se cortaban y preparaban los sacrificios.

42 También había cuatro mesas de piedra labrada, que se usaban para preparar las ofrendas quemadas; cada una formaba un cuadrado de ochenta centímetros de lado y cincuenta y tres centímetros de alto. Sobre esas mesas se colocaban los cuchillos y demás utensilios para matar a los animales del sacrificio.

43 Había ganchos de ocho centímetros de largo, sujetos a las paredes del vestíbulo y la carne para los sacrificios se colocaba sobre las mesas.

Habitaciones para los Kohanim

44 Dentro del atrio interior había dos habitaciones, una ubicaba junto a la entrada norte, que daba al sur, y la otra ubicada junto a la entrada sur[du], que daba al norte.

45 Entonces el hombre me dijo: La habitación que está junto a la entrada interior del lado norte es para los Kohanim que supervisan el mantenimiento del templo.

46 La habitación junto a la entrada interior del lado sur es para los Kohanim encargados del altar —los descendientes de Sadoc—, pues ellos

son los únicos levitas que pueden acercarse al **ADON** para servirlo.

El atrio interior y el templo

47 Luego el hombre midió el atrio interior y era un cuadrado de cincuenta y tres metros de ancho por cincuenta y tres metros de largo. El altar estaba ubicado en el atrio, delante del templo.

48 Después me llevó a la antesala del templo. Midió los muros a cada lado de la abertura de entrada a la antesala y tenían dos metros con setenta centímetros de espesor. La entrada misma medía siete metros con cuarenta centímetros de ancho y los muros a cada lado de la entrada tenían un metro con sesenta centímetros más de largo.

49 La antesala tenía diez metros con sesenta centímetros de ancho y siete metros con cuarenta centímetros de fondo. Había diez escalones que conducían a la antesala y una columna a cada lado de la entrada.

41

1 Después el hombre me llevó al Mishkan del templo. Midió el espesor de los muros a cada lado del portal y era de tres metros con veinte centímetros.

2 El portal medía cinco metros con treinta centímetros de ancho y los muros a cada lado tenían una longitud de dos metros con setenta centímetros. El Mishkan en sí era de veintiún metros con veinte centímetros de largo y diez metros con sesenta centímetros de ancho.

3 Luego él pasó del Mishkan a la sala interior. Midió los muros a cada lado de la entrada y tenían un espesor de un metro con diez centímetros. La entrada medía tres metros con veinte centímetros de ancho y los muros a cada lado de la entrada tenían una

longitud de tres metros con setenta centímetros.

4 La sala interior del Mishkan medía diez metros con sesenta centímetros de largo y diez metros con sesenta centímetros de ancho. El hombre me dijo: Este es el Lugar Santísimo.

5 Luego midió el muro del templo y tenía un espesor de tres metros con veinte centímetros. Había una hilera de habitaciones a lo largo del muro exterior; cada habitación medía dos metros con diez centímetros de ancho.

6 Esas habitaciones laterales estaban construidas en tres pisos, uno encima del otro, y había treinta habitaciones en cada piso. Las vigas de esas habitaciones laterales se apoyaban sobre cornisas exteriores que sobresalían del muro del templo; no estaban empotradas en el muro.

7 El muro del templo era más estrecho a medida que aumentaba su altura y por eso cada piso era más ancho que el de abajo. Una escalera subía desde el piso de abajo por el piso intermedio hacia el piso de arriba.

8 Vi que el templo estaba construido sobre una plataforma elevada, la cual servía de base para las habitaciones laterales. La plataforma tenía una altura de tres metros con veinte centímetros.

9 La pared exterior de las habitaciones laterales del templo tenía un espesor de dos metros con setenta centímetros, lo cual dejaba un espacio libre entre las habitaciones laterales

10 y la hilera de habitaciones a lo largo del muro exterior del atrio interior. Ese espacio libre tenía diez metros con sesenta centímetros de ancho y rodeaba todo el templo.

11 De las habitaciones laterales salían dos puertas al atrio del terraplén, que

tenía dos metros con setenta centímetros de ancho. Una puerta daba al norte y la otra daba al sur.

12 Por el occidente había un gran edificio, cuyo frente daba al atrio del templo. De ancho medía treinta y siete metros con diez centímetros, de largo cuarenta y siete metros con setenta centímetros; sus muros tenían dos metros con setenta centímetros de espesor.

13 Luego el hombre midió la longitud del templo y era de cincuenta y tres metros. El atrio que rodeaba el edificio con los muros incluidos, tenía de largo cincuenta y tres metros más.

14 El atrio interior al oriente del templo también tenía cincuenta y tres metros de ancho.

15 El edificio al occidente, con sus dos muros incluidos, también tenía cincuenta y tres metros de ancho. El Mishkan, la sala interior y la antesala del templo

16 tenían un revestimiento de madera, al igual que los marcos de las ventanas empotradas. Los muros interiores del templo estaban revestidos con madera por encima y por debajo de las ventanas.

17 También estaban revestidos de madera el espacio sobre la puerta que daba a la habitación interior y sus paredes, por dentro y por fuera.

18 Todas las paredes estaban decoradas con querubines tallados, cada uno con dos caras, y había una palmera tallada entre cada querubín.

19 Una cara —que era de hombre— miraba hacia la palmera de un lado; la otra cara —de un león joven— miraba hacia la palmera del otro lado. Las figuras estaban talladas por todo el interior del templo,

20 desde el piso hasta la parte superior de las paredes, incluido el muro exterior del Mishkan.

21 En la entrada al Mishkan había columnas cuadradas y eran similares a las que había en la entrada del Lugar Santísimo.

22 Había también un altar de madera, que medía un metro con sesenta centímetros de alto y un metro con diez centímetros de ancho. Las esquinas, la base y los costados del altar estaban hechos de madera. El hombre me dijo: Esta es la mesa que está delante de la presencia del **ADON**.

23 Tanto el Mishkan como el Lugar Santísimo tenían doble entrada

24 y cada entrada consistía de dos puertas giratorias.

25 Las puertas que conducían al Mishkan estaban decoradas con querubines tallados y palmeras talladas, como las de los muros. Había un techo de madera frente a la antesala del templo.

26 A ambos lados de la antesala había ventanas empotradas, decoradas con palmeras talladas. Las habitaciones laterales a lo largo del muro exterior también tenían techos.

42

Habitaciones para los Kohanim

1 Luego el hombre me llevó afuera del atrio del templo por la puerta norte. Entramos al atrio exterior y llegamos a un conjunto de habitaciones edificadas contra el muro norte del atrio interior.

2 Esta estructura tenía cincuenta y tres metros de largo y veintiséis metros con cincuenta centímetros de ancho; la entrada abría hacia el norte.

3 Un grupo de habitaciones daba al espacio del atrio interior que tenía diez metros con sesenta centímetros de

ancho. Otro grupo de habitaciones daba al empedrado del atrio exterior. Ambos grupos tenían tres pisos de alto y estaban contruidos uno frente al otro.

4 Entre los dos grupos de habitaciones se extendía un pasillo de cinco metros con treinta centímetros de ancho, que recorría los cincuenta y tres metros de largo del complejo, y todas las puertas daban al norte.

5 Cada uno de los dos pisos de arriba era más angosto que el de debajo, porque era necesario dejar espacio delante de ellos para los pasillos.

6 Dado que eran tres pisos y no tenían columnas de apoyo como las habitaciones de los atrios, cada piso de arriba comenzaba más atrás en relación con el piso de debajo.

7 Había un muro exterior de veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo, que separaba las habitaciones del atrio exterior.

8 Este muro agregaba longitud al conjunto exterior de habitaciones, que medía sólo veintiséis metros con cincuenta centímetros de largo, mientras que el conjunto interior –las habitaciones que daban al templo– tenía cincuenta y tres metros de largo.

9 Desde el atrio exterior había una entrada a estas habitaciones por el oriente.

10 En el lado sur del templo había dos grupos de habitaciones, entre el templo y el atrio exterior, inmediatamente al sur del atrio interior. Estas habitaciones estaban dispuestas de la misma manera que las habitaciones del lado norte.

11 Había un pasillo entre ambos grupos de habitaciones, igual que en el complejo de edificios del lado norte del

templo. Este complejo de habitaciones medía lo mismo de largo y de ancho que el otro complejo y tenía las mismas entradas y puertas. Las dimensiones de uno y otro eran idénticas.

12 De modo que había una entrada en el muro, frente a las puertas del conjunto interior de habitaciones y otra entrada en el lado oriental, al final del pasillo interior.

13 Luego el hombre me dijo: Estas habitaciones que dan al templo desde el norte y el sur son santas. Aquí es donde los Kohanim que ofrezcan sacrificios al **ADON** comerán las ofrendas más santas. Ahora bien, dado que estas habitaciones son santas, se usarán para guardar las ofrendas sagradas: las ofrendas de grano, las ofrendas por el pecado y las ofrendas por la culpa.

14 Cuando los Kohanim salgan del Mishkan, no deberán ir directamente al atrio exterior. Primero tendrán que quitarse la ropa que llevaban puesta mientras oficiaban, porque esa ropa es santa. Deberán ponerse otra ropa antes de entrar a los sectores del complejo abiertos al público.

15 Cuando el hombre terminó de medir la zona interior del templo, me llevó por la entrada oriental para medir todo el perímetro.

16 Midió con su vara el lado oriental y resultó tener doscientos sesenta y cinco metros de largo.

17 Luego midió el lado norte y también tenía doscientos sesenta y cinco metros.

18 El lado sur también tenía doscientos sesenta y cinco metros,

19 y lo mismo el lado occidental, doscientos sesenta y cinco metros.

20 Así que la zona medía doscientos sesenta y cinco metros en cada lado y tenía un muro alrededor para separar lo Kadosh de lo común.

43

La kavod del ADON vuelve al templo

1 Después el hombre me llevó de regreso a la puerta oriental.

2 De pronto, la kavod del **ELOHIM** de Israel apareció desde el oriente. El sonido de su venida era como el rugir de aguas torrentosas y todo el paisaje resplandeció con su kavod.

3 Esta visión fue igual a las otras que yo había tenido, primero junto al río Quebar y después cuando el **ADON** vino a destruir Jerusalén. Caí con el rostro en tierra

4 y la kavod del **ADON** entró al templo por la puerta oriental.

5 Luego el Espíritu me levantó y me llevó al atrio interior, y la kavod del **ADON** llenó el templo.

6 Entonces oí que alguien me hablaba desde el interior del templo, mientras el hombre que tomaba las medidas se ponía a mi lado.

7 El **ADON** me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono y el lugar donde pondré los pies. Viviré aquí para siempre, entre los israelitas. Ni ellos ni sus reyes volverán a profanar mi Kadosh nombre cometiendo adulterio al rendir culto a otros dioses y honrando las reliquias de sus reyes ya muertos.

8 Colocaron los altares para sus ídolos junto a mi altar, con sólo un muro de separación entre ellos y yo. Profanaron mi Kadosh nombre con ese pecado tan detestable, por eso los consumí en mi enojo.

EZEQUIEL

9 Que dejen ya de rendir culto a otros dioses y de honrar las reliquias de sus reyes, y yo viviré entre ellos para siempre.

10 Hijo de hombre, describe al pueblo de Israel el templo que te he mostrado, para que ellos se avergüencen de todos sus pecados. Dejen que estudien el plano del templo

11 y se avergonzarán de lo que hicieron. Descríbeles todas las especificaciones del templo –incluidas las entradas y las salidas– y todos los demás detalles. Háblales de los decretos y las leyes del templo. Escribe todas las especificaciones y los decretos mientras ellos observan, para que sin falta los recuerden y los sigan.

12 Esta es la Torah fundamental del templo: ¡santidad absoluta! Toda la cumbre del monte donde está el templo es santa. Sí, esta es la Torah fundamental del templo.

El altar

13 Estas son las medidas del altar: alrededor del altar hay una zanja de cincuenta y tres centímetros de profundidad por cincuenta y tres centímetros de ancho, con un reborde de veintitrés centímetros de ancho. Esta es la altura del altar:

14 desde la zanja, el altar se eleva un metro con diez centímetros hasta una saliente inferior de cincuenta y tres centímetros de ancho, que rodea el altar. Desde la saliente inferior, el altar se eleva dos metros con diez centímetros hasta la saliente superior, también de cincuenta y tres centímetros de ancho.

15 La parte superior del altar –la plataforma para el fuego– se eleva otros dos metros con diez centímetros y tiene

un cuerno hacia arriba en cada una de las cuatro esquinas.

16 La parte superior del altar es cuadrada y mide seis metros con cuarenta centímetros de lado.

17 La saliente superior también forma un cuadrado de siete metros con cuarenta centímetros de lado, tiene una zanja de cincuenta y tres centímetros, un reborde de veintisiete centímetros por alrededor y escalones para subir al altar por el lado oriental.

18 Luego me dijo: Hijo de hombre, esto dice el **ADON** Soberano: cuando se construya el altar, estas serán las ordenanzas para quemar las ofrendas y rociar la sangre.

19 En ese tiempo, a los Kohanim levitas de la familia de Sadoc, quienes ministran delante de mí, se les dará un becerro para la ofrenda por el pecado, dice el **ADON** Soberano.

20 Tomarás parte de la sangre del animal y con ella untarás los cuatro cuernos del altar, las cuatro esquinas de la saliente superior y el reborde que rodea la saliente. Esto limpiará el altar y hará expiación por él.

21 Luego tomarás el becerro para la ofrenda por el pecado y lo quemarás en el lugar indicado afuera de la zona del templo.

22 El segundo día, sacrificarás como ofrenda por el pecado un cabrito que no tenga ningún defecto físico. Después, nuevamente limpiarás el altar y harás expiación por él, tal como hiciste con el becerro.

23 Cuando hayas terminado con la ceremonia de purificación, ofrecerás otro becerro que no tenga defectos y un carnero perfecto del rebaño.

24 Se los presentarás al **ADON**, y los Kohanim los rociarán con sal y los

ofrecerán como ofrenda quemada al **ADON**.

25 Diariamente, durante siete días, se sacrificarán un cabrito, un becerro y un carnero del rebaño como ofrenda por el pecado. Esos animales no deberán tener ningún defecto físico.

26 Hazlo diariamente, durante siete días, para limpiar el altar y hacer expiación por él, y así quedará apartado para un uso Kadosh.

27 A partir del octavo día, los Kohanim sacrificarán a diario sobre el altar las ofrendas quemadas y las ofrendas de shalom del pueblo. Entonces los aceptaré a ustedes. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

44

El príncipe, los levitas y los Kohanim

1 Luego el hombre me llevó nuevamente a la puerta oriental, ubicada en el muro exterior de la zona del templo, pero estaba cerrada.

2 Entonces el **ADON** me dijo: Esta entrada debe permanecer cerrada; nunca volverá a abrirse. Nadie jamás la abrirá ni entrará por ella, pues el **ADON**, **ELOHIM** de Israel, entró por aquí. Por lo tanto, permanecerá siempre cerrada.

3 Únicamente el príncipe podrá sentarse debajo de esta entrada para disfrutar de una comida en la presencia del **ADON**; pero sólo podrá entrar y salir por la antesala de la entrada.

4 Luego el hombre me llevó por la entrada norte hasta el frente del templo. Miré y vi que la kavod del **ADON** llenaba el templo del **ADON**, así que caí al suelo rostro en tierra.

5 Entonces el **ADON** me dijo: Hijo de hombre, presta mucha atención. Usa los ojos y los oídos, y escucha

atentamente todo lo que te diga sobre las ordenanzas acerca del templo del **ADON**. Presta mucha atención a los procedimientos para usar las entradas y las salidas del templo.

6 Da a esos rebeldes, los israelitas, este mensaje de parte del **ADON** Soberano: «¡Oh pueblo de Israel, basta ya con tus pecados detestables!

7 Has traído a extranjeros incircuncisos a mi Mishkan, gente que no tiene corazón para **ELOHIM**. De ese modo, profanaste mi templo incluso mientras me ofrecías mi alimento: la grasa y la sangre de los sacrificios. Además de todos tus otros pecados detestables, rompiste mi pacto.

8 En lugar de proteger mis ritos sagrados, contrataste a extranjeros para que se encargaran de mi Mishkan.

9 Por lo tanto, esto dice el **ADON** Soberano: ningún extranjero, ni siquiera los que vivan entre los israelitas, entrará en mi Mishkan si no se ha circuncidado y entregado al **ADON**.

10 Además, los hombres de la tribu de Leví que me abandonaron cuando Israel se alejó de mí para rendir culto a ídolos tendrán que sufrir las consecuencias de su infidelidad.

11 Aun así podrán servir como guardias del templo y porteros, podrán matar los animales para las ofrendas quemadas y estar presentes para ayudar al pueblo.

12 Sin embargo, incitaron a mi pueblo a rendir culto a ídolos e hicieron que los israelitas cayeran en un pecado muy grave. Por eso hice un juramento solemne de que tendrán que sufrir las consecuencias por sus pecados, dice el **ADON** Soberano.

13 No se les permite acercarse a mí para ministrar como Kohanim. Tampoco se les permite tocar ninguno

EZEQUIEL

de mis objetos santos ni las ofrendas santas, pues deberán cargar con la vergüenza de todos los pecados detestables que cometieron.

14 Servirán como cuidadores del templo a cargo del trabajo de mantenimiento y las tareas generales.

15 Sin embargo, los Kohanim levitas de la familia de Sadoc continuaron sirviendo fielmente en el templo cuando los israelitas me abandonaron para rendir culto a ídolos. Estos hombres servirán como ministros míos. Estarán en mi presencia y ofrecerán la grasa y la sangre de los sacrificios, dice el **ADON** Soberano.

16 Sólo ellos entrarán en mi Mishkan y se acercarán a mi mesa para servirme. Ellos cumplirán todos mis requisitos.

17 Cuando entren por la puerta al atrio interior, deben vestir solamente ropa de lino. No se vestirán con lana cuando estén de turno en el atrio interior o en el templo mismo.

18 Llevarán puestos turbantes de lino y ropa interior de lino. No deberán vestir nada que los haga transpirar.

19 Cuando regresen al atrio exterior donde está el pueblo, tendrán que quitarse la ropa que usaron mientras me sirvieron. Dejarán esa ropa en las habitaciones sagradas y se cambiarán, a fin de no poner a nadie en peligro al transmitirle santidad con esa ropa.

20 No se raparán la cabeza ni se dejarán crecer demasiado el cabello, sino que deberán recortárselo con frecuencia.

21 Los Kohanim no beberán vino antes de entrar al atrio interior.

22 Podrán casarse únicamente con una virgen de Israel o la viuda de un Kohen. No podrán casarse con otras viudas ni con mujeres divorciadas.

23 Enseñarán a mi pueblo la diferencia entre lo Kadosh y lo común, entre lo ceremonialmente puro y lo impuro.

24 Servirán de jueces para resolver cualquier desacuerdo que surja en mi pueblo y sus decisiones tendrán que basarse en mis ordenanzas. Y los Kohanim mismos deberán obedecer mis instrucciones y decretos en todos los festivales sagrados y ocuparse de que los días de descanso sean apartados como días santos.

25 Un Kohen no deberá contaminarse al estar en presencia de un cadáver, a menos que se trate de su padre, su madre, uno de sus hijos, de sus hermanos o hermanas solteras. En tales casos está permitido.

26 Aun así, podrá volver a desempeñar sus tareas en el templo sólo después de purificarse ceremonialmente y luego esperar siete días.

27 El primer día que vuelva a su trabajo y entre al atrio interior y al Mishkan, deberá presentar una ofrenda por su propio pecado, dice el **ADON** Soberano.

28 Los Kohanim no tendrán ninguna parte ni porción de la tierra, porque sólo yo seré su preciada posesión.

29 Su alimento provendrá de las ofrendas y los sacrificios que el pueblo lleve al templo: las ofrendas de grano, las ofrendas por el pecado y las ofrendas por la culpa. Todo lo que alguien aparte para el **ADON** pertenecerá a los Kohanim.

30 Los primeros frutos maduros y todas las ofrendas presentadas al **ADON** pertenecerán a los Kohanim. También se entregarán a los Kohanim las primeras muestras de cada cosecha de grano y lo primero de la harina, para que el **ADON** bendiga los hogares de ustedes.

31 Los Kohanim tendrán prohibido comer carne de cualquier ave o animal que muera de muerte natural o por haber sido atacado por otro animal.

45

División de la tierra

1 Cuando se repartan la tierra entre las tribus de Israel, deberán apartar una sección para el **ADON**, la cual será su porción santa. Esa porción tendrá trece kilómetros con trescientos metros de largo por diez kilómetros con seiscientos metros de ancho. Toda el área será santa.

2 Una parte de esta tierra –un cuadrado de doscientos sesenta y cinco metros de lado– se apartará para el templo. A su alrededor se dejará libre una franja adicional de tierra de veintiséis metros y medio de ancho.

3 Dentro del terreno sagrado más extenso, midan una parcela de tierra de trece kilómetros con trescientos metros de largo y cinco kilómetros con trescientos metros de ancho. Allí se ubicará el Mishkan del Lugar Santísimo.

4 Esta área será santa, apartada para los Kohanim que ofician ante el **ADON** en el Mishkan. Allí estarán sus casas y allí también se pondrá mi templo.

5 La franja de tierra sagrada junto a esta área –también de trece kilómetros con trescientos metros de largo por cinco kilómetros con trescientos metros de ancho– se destinará a las viviendas de los levitas que trabajen en el templo. El lugar les pertenecerá a ellos y será un lugar para sus aldeas.

6 Junto a la tierra sagrada más extensa habrá una porción de tierra, de trece kilómetros con trescientos metros de largo por dos kilómetros seiscientos cincuenta metros de ancho, la cual se

apartará para construir una ciudad donde pueda vivir cualquier israelita.

7 Apartarán también dos porciones de tierra especiales para el príncipe. La primera porción colindará con el lado oriental de las tierras sagradas y la ciudad, y la segunda colindará con el lado occidental. De modo que los límites extremos hacia el oriente y el occidente de las tierras del príncipe quedarán alineados con los límites oriental y occidental de los territorios de las tribus.

8 Estas dos porciones de tierra se le asignarán al príncipe. Entonces mis príncipes dejarán de oprimir a mi pueblo y de robarle; repartirán el resto de la tierra al pueblo, asignando una porción a cada tribu.

Reglas para los príncipes

9 Esto dice el **ADON** Soberano: ¡basta ya, príncipes de Israel! Abandonen la violencia y la opresión, y hagan lo que es justo y correcto. Dejen de estafar a mi pueblo y de robarle su tierra. No los desalojen de sus casas, dice el **ADON** Soberano.

10 Utilicen solamente pesas y balanzas legítimas, y medidas exactas, tanto para sólidos como para líquidos.

11 El homer será la unidad estándar para medir volúmenes. Tanto el efa como el bato equivaldrán a un décimo de homer.

12 La unidad estándar para medir pesos será el siclo de plata. Un siclo equivaldrá a veinte geras y sesenta siclos equivaldrán a una mina.

Ofrendas y celebraciones especiales

13 Tendrán que pagarle al príncipe el siguiente impuesto: una canasta de

EZEQUIEL

trigo o cebada por cada sesenta que cosechen,

14 el uno por ciento de su aceite de oliva

15 y una oveja o cabra por cada doscientas que haya en los rebaños de Israel. Esas serán las ofrendas de grano, ofrendas quemadas y ofrendas de shalom que harán expiación por quienes las presenten, dice el **ADON** Soberano.

16 Todo el pueblo de Israel debe contribuir y llevar esas ofrendas al príncipe.

17 Al príncipe le corresponderá proveer las ofrendas que se entregan en los festivales religiosos, las celebraciones de luna nueva, los días de descanso y todas las demás ocasiones similares. Él también proveerá las ofrendas por el pecado, las ofrendas quemadas, las ofrendas de grano, las ofrendas líquidas y las ofrendas de shalom, para purificar a los israelitas y así hacerlos justos ante el **ADON**.

18 Esto dice el **ADON** Soberano: a comienzos de la primavera, el primer día de cada año nuevo, sacrifica un becerro sin defecto para purificar el templo.

19 El Kohen tomará la sangre de ese sacrificio por el pecado y la pondrá sobre los marcos de la puerta del templo, sobre las cuatro esquinas de la saliente superior del altar y sobre los postes de la puerta de entrada al atrio interior.

20 Haz lo mismo el séptimo día del año nuevo por cualquiera que haya pecado por error o por ignorancia. De ese modo purificarás el templo.

21 El día catorce del primer mes, deberán celebrar la Pesaj, un festival que durará siete días. El pan que coman

durante ese tiempo será preparado sin levadura.

22 El día de la Pesaj, el príncipe proveerá un becerro como sacrificio por su propio pecado y el pecado del pueblo de Israel.

23 Cada uno de los siete días de la fiesta, el príncipe preparará una ofrenda quemada para el **ADON**, la cual consistirá en siete becerros y siete carneros sin defecto. También se entregará un cabrito cada día como ofrenda por el pecado.

24 El príncipe proveerá una canasta de harina como ofrenda de grano y unos cuatro litros de aceite de oliva con cada becerro y cada carnero.

25 Durante los siete días de la fiesta de las Enramadas, que cada año ocurre a principios del otoño, el príncipe proveerá esos mismos sacrificios para la ofrenda por el pecado, la ofrenda quemada y la ofrenda de grano, junto con la cantidad de aceite de oliva requerida.

46

1 Esto dice el **ADON** Soberano: la puerta oriental del atrio interior permanecerá cerrada durante los seis días laborables de cada semana, pero se abrirá los días de descanso y los días de celebración de luna nueva.

2 El príncipe entrará a la antesala de la entrada desde afuera. Luego se quedará de pie junto al poste de la puerta de entrada mientras el Kohen ofrece su ofrenda quemada y su ofrenda de shalom. Se inclinará en adoración dentro del pasillo de la entrada y luego regresará por donde entró. La puerta no se cerrará hasta el anochecer.

3 La gente común se inclinará y adorará al **ADON** delante de esta entrada los

días de descanso y los días de celebración de luna nueva.

4 Cada día de descanso el príncipe presentará al **ADON** una ofrenda quemada de seis corderos y un carnero, todos sin defecto.

5 Para acompañar al carnero, presentará una ofrenda de grano de una canasta de harina selecta y con cada cordero la cantidad de harina que él decida y tendrá que ofrecer unos cuatro litros de aceite de oliva por cada canasta de harina.

6 En las celebraciones de luna nueva, llevará un becerro, seis corderos y un carnero, todos sin defecto.

7 Junto con el becerro presentará una canasta de harina selecta como ofrenda de grano. Junto con el carnero presentará otra canasta de harina y con cada cordero ofrecerá la cantidad de harina que decida. Con cada canasta de harina deberá ofrecer unos cuatro litros de aceite de oliva.

8 El príncipe tendrá que entrar por la puerta por medio de la antesala y saldrá por el mismo lugar.

9 En cambio, durante los festivales religiosos, cuando algunos del pueblo entren por la puerta norte para adorar al **ADON**, tendrán que salir por la puerta sur; y los que entraron por la puerta sur deberán salir por la puerta norte. Nunca saldrán por donde entraron, sino que utilizarán siempre la entrada opuesta.

10 En esas ocasiones el príncipe entrará y saldrá con el pueblo.

11 Entonces en las fiestas especiales y los festivales sagrados, la ofrenda de grano consistirá de una canasta de harina selecta con cada becerro, otra canasta de harina con cada carnero y la cantidad de harina que el príncipe decida presentar con cada cordero.

Con cada canasta de harina, habrá que entregar unos cuatro litros de aceite de oliva.

12 Cuando el príncipe presente al **ADON** una ofrenda quemada o una ofrenda de shalom voluntaria, se le abrirá la puerta oriental al atrio interior y ofrecerá sus sacrificios como lo hace los días de descanso. Luego saldrá y cerrarán la puerta detrás de él.

13 Cada mañana sacrificarás, como ofrenda quemada al **ADON**, un cordero de un año sin defecto.

14 Junto con el cordero, se presentará también al **ADON** una ofrenda de grano, que consistirá en unos tres kilos de harina selecta con casi un litro y medio de aceite de oliva para humedecer la harina selecta. Esta será una Torah perpetua para ti.

15 El cordero, la ofrenda de grano y el aceite de oliva se entregarán como sacrificio diario, cada mañana, sin excepción.

16 Esto dice el **ADON** Soberano: si el príncipe le regala un terreno a uno de sus hijos como herencia, le pertenecerá al hijo y a sus descendientes para siempre.

17 Sin embargo, si el príncipe, de su herencia le obsequia un terreno a uno de sus siervos, el siervo sólo podrá conservarlo hasta el año de jubileo, que se celebra cada cincuenta años. Llegado ese tiempo, se devolverá el terreno al príncipe. En cambio, los regalos que el príncipe les dé a sus hijos, serán permanentes.

18 Además, el príncipe nunca podrá quitarle a nadie su tierra por la fuerza. Si le regala propiedades a sus hijos, tendrán que ser de su propia tierra, porque no deseo que ninguno de mi

pueblo sea desalojado injustamente de su propiedad».

Las cocinas del templo

19 En mi visión, el hombre me llevó por la entrada que había junto a la puerta y me condujo a las habitaciones sagradas que daban al norte y estaban asignadas a los Kohanim. Me mostró un lugar en el extremo occidental de esas habitaciones

20 y me explicó: Aquí es donde los Kohanim cocinarán la carne de las ofrendas por la culpa y de las ofrendas por el pecado, y donde también hornearán el pan hecho con la harina de las ofrendas de grano. Usarán este lugar, a fin de no llevar los sacrificios por el atrio exterior y poner al pueblo en peligro al transmitirle la santidad.

21 Luego me llevó nuevamente al atrio exterior y me condujo a cada una de sus cuatro esquinas. En cada esquina vi un recinto.

22 Cada recinto medía veintiún metros con veinte centímetros de largo por quince metros con noventa centímetros de ancho, y estaba rodeado por muros.

23 En el lado interior de esos muros, por todo alrededor, había una saliente de piedra con chimeneas debajo de toda la saliente.

24 El hombre me dijo: Estas son las cocinas que usarán los ayudantes del templo para hervir los sacrificios ofrecidos por el pueblo.

47

El río de sanidad

1 En mi visión, el hombre me llevó nuevamente a la entrada del templo. Allí vi una corriente de agua que fluía hacia el oriente por debajo de la puerta

del templo y pasaba por la derecha de la parte sur del altar.

2 El hombre me llevó hacia afuera del muro por la puerta norte y me condujo hasta la entrada oriental. Allí pude ver que el agua fluía por el lado sur de la entrada oriental.

3 Me llevó a lo largo de la corriente de agua y, mientras avanzábamos, él iba midiendo; cuando llegamos a quinientos treinta metros, me llevó a través de la corriente. El agua me llegaba a los tobillos.

4 Midió otros quinientos treinta metros y una vez más me llevó a través de la corriente. Esta vez el agua me llegaba hasta las rodillas. Después de otros quinientos treinta metros, el agua me alcanzaba la cintura.

5 Luego midió otros quinientos treinta metros y el río ya era demasiado profundo para cruzarlo caminando. Había buena profundidad para nadar, pero demasiada para atravesarlo a pie.

6 Me preguntó: Hijo de hombre, ¿has estado observando? Después me llevó de regreso por la orilla del río.

7 Al volver, me sorprendió ver muchos árboles que crecían a ambos lados del río.

8 Entonces me dijo: Este río fluye hacia el oriente, atraviesa el desierto y desemboca en el valle del mar Muerto. Esta corriente hará que las aguas saladas del mar Muerto se vuelvan puras y dulces.

9 Vivirán cantidad de criaturas vivientes por donde llegue el agua de este río. Abundarán los peces en el mar Muerto, pues sus aguas se volverán dulces. Florecerá la vida a donde llegue esta agua.

10 Habrá pescadores a lo largo de las costas del mar Muerto. Desde En-gadi

hasta En-eglaim, toda la costa estará cubierta de redes secándose al sol. El mar Muerto se llenará de toda clase de peces, igual que en el Mediterráneo;

11 pero los pantanos y las ciénagas no se purificarán, quedarán salados.

12 A ambas orillas del río crecerá toda clase de árboles frutales. Sus hojas nunca se marchitarán ni caerán y sus ramas siempre tendrán fruto. Cada mes darán una nueva cosecha, pues se riegan con el agua del río que fluye del templo. Los frutos servirán para comer, y las hojas se usarán para sanar.

Límites para la tierra

13 Esto dice el **ADON** Soberano: La tierra para las doce tribus de Israel se dividirá de la siguiente manera: los descendientes de José recibirán dos porciones de tierra.

14 Las demás tribus recibirán partes iguales. Yo juré solemnemente que daría esta tierra a los antepasados de ustedes y ahora pasará a sus manos como posesión.

15 Estos son los límites de la tierra: el límite norte irá desde el mar Mediterráneo hacia Hetlón luego seguirá por Lebo-hamat hasta Zedad 16 y de allí se extenderá a Berota y Sibraim, que están en la frontera entre Damasco y Hamat, y finalmente hacia Hazar-haticón, en la frontera con Haurán.

17 De modo que el límite norte irá desde el mar Mediterráneo hasta Hazar-enán, en la frontera entre Hamat al norte y Damasco al sur.

18 La frontera oriental arranca entre Haurán y Damasco, y desciende al sur por el río Jordán, entre Israel y Galaad, pasa el mar Muerto y sigue en dirección sur hasta llegar a Tamar. Esta será la frontera oriental.

19 La frontera sur irá en dirección occidental desde Tamar hasta las aguas de Meriba en Cades y desde allí seguirá el curso del arroyo de Egipto hasta el mar Mediterráneo. Esta será la frontera sur.

20 Por el lado occidental, la frontera será el mar Mediterráneo, desde la frontera sur hasta el punto donde comienza la frontera norte, frente a Lebo-hamat.

21 Dividan la tierra entre las tribus de Israel dentro de estos límites.

22 Repártanse la tierra como asignación para ustedes y para los extranjeros que se hayan unido a ustedes y estén criando a su familia en medio de ustedes. Ellos serán como israelitas de nacimiento y recibirán una asignación entre las tribus.

23 Estos extranjeros recibirán tierra dentro del territorio de la tribu con la cual ahora viven. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

48

División de la tierra entre las tribus

1 La siguiente lista corresponde a las tribus de Israel junto con el territorio que recibirá cada una. El territorio de Dan está ubicado en el extremo norte; la línea fronteriza sigue la ruta de Hetlón hasta Lebo-hamat y luego continúa a Hazar-enán en la frontera con Damasco, con Hamat por el norte. El territorio de Dan se extiende a lo ancho de todo el territorio de Israel, de oriente a occidente.

2 El territorio de Aser queda al sur del territorio de Dan y también se extiende de oriente a occidente.

3 El territorio de Neftalí se ubica al sur del territorio de Aser y también se extiende de oriente a occidente.

4 Luego sigue Manasés al sur de Neftalí y su territorio también se extiende de oriente a occidente.

5 Al sur de Manasés está Efraín,
6 después Rubén

7 y luego Judá; todos los límites se extienden de oriente a occidente.

8 Al sur de Judá está la tierra apartada para un propósito especial. Esa porción tendrá trece kilómetros con trescientos metros de ancho y se extenderá al oriente y al occidente igual que los territorios tribales, con el templo en el centro.

9 La tierra apartada para el templo del **ADON** tendrá trece kilómetros con trescientos metros de largo por diez kilómetros con seiscientos metros de ancho.

10 Para los Kohanim habrá una franja de tierra de trece kilómetros con trescientos metros de largo por cinco kilómetros con trescientos metros de ancho, con el templo del **ADON** en el centro.

11 Este terreno está apartado para los Kohanim ordenados, es decir los descendientes de Sadoc, quienes me sirvieron fielmente y no se extraviaron con el pueblo de Israel y los demás levitas.

12 Esa será su porción especial –la tierra más sagrada– cuando se haga la repartición. Junto al territorio de los Kohanim estará la tierra donde vivirán los demás levitas.

13 El terreno asignado a los levitas tendrá la misma dimensión y forma que el terreno que pertenece a los Kohanim: trece kilómetros con trescientos metros de largo y cinco kilómetros con

trescientos metros de ancho. Las dos porciones juntas medirán trece kilómetros con trescientos metros de largo por diez kilómetros con seiscientos metros de ancho.

14 Ninguna parte de esa tierra especial podrá venderse ni será canjeada ni usada por otras personas, pues pertenece al **ADON**; es tierra consagrada.

15 Al sur del terreno sagrado del templo, se asignará una franja adicional de tierra, de trece kilómetros con trescientos metros de largo por dos kilómetros con seiscientos cincuenta metros de ancho, para uso público: casas, pastizales y espacios comunes, con una ciudad en el centro.

16 La ciudad medirá dos kilómetros cuatrocientos metros en cada lado: norte, sur, este y oeste.

17 Estará rodeada por ciento treinta y tres metros de campo abierto en cada dirección.

18 Fuera de la ciudad habrá un terreno agrícola que se extenderá cinco kilómetros con trescientos metros al oriente y lo mismo al occidente, por el límite del terreno sagrado. Esta tierra de labranza producirá alimentos para la gente que trabaje en la ciudad.

19 Podrán cultivarla los miembros de las diversas tribus que vayan a la ciudad para trabajar.

20 Todo este terreno –incluidas las tierras sagradas y la ciudad– forma un cuadrado de trece kilómetros con trescientos metros de lado.

21 Los terrenos restantes, al oriente y al occidente de las tierras sagradas y de la ciudad, pertenecerán al príncipe. Cada uno de estos terrenos medirá trece kilómetros con trescientos metros de ancho, y se extenderán en dirección

opuesta uno de otro, hacia los límites oriental y occidental de Israel, con las tierras sagradas y el Mishkan del templo en el centro.

22 Por lo tanto, la tierra del príncipe abarcará todo lo que esté entre los territorios asignados a Judá y a Benjamín, con excepción de los terrenos separados para las tierras sagradas y la ciudad.

23 Los territorios asignados a las demás tribus son los siguientes. El territorio de Benjamín está al sur de las tierras del príncipe y se extiende por toda la tierra de Israel de oriente a occidente.

24 Al sur del territorio de Benjamín está el territorio de Simeón, el cual también se extiende de oriente a occidente.

25 A continuación está el territorio de Isacar, con los mismos límites al oriente y al occidente.

26 Luego sigue el territorio de Zabulón, que atraviesa la tierra de Israel de oriente a occidente.

27 El territorio de Gad está situado al sur de Zabulón, con los mismos límites al oriente y al occidente.

28 La frontera sur de Gad va desde Tamar hasta las aguas de Meriba en Cades y de allí sigue el arroyo de Egipto hacia el mar Mediterráneo.

29 Estas son las asignaciones que se apartarán como posesión exclusiva de cada tribu. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

Las puertas de la ciudad

30 Estas serán las salidas de la ciudad: en la muralla norte, cuya extensión es de dos kilómetros con cuatrocientos metros de largo,

31 habrá tres puertas y cada una llevará el nombre de una tribu de Israel. La

primera llevará el nombre de Rubén, la segunda de Judá y la tercera de Leví.

32 En la muralla oriental, que también mide dos kilómetros con cuatrocientos metros de largo, las puertas llevarán el nombre de José, de Benjamín y de Dan.

33 En la muralla sur, también de dos kilómetros con cuatrocientos metros de largo, las puertas llevarán el nombre de Simeón, de Isacar y de Zabulón;

34 y en la muralla occidental, también de la misma longitud, las puertas llevarán el nombre de Gad, de Aser y de Neftalí.

35 El perímetro total de la ciudad tendrá una extensión de nueve kilómetros con seiscientos metros y desde ese día, el nombre de la ciudad será: «El **ADON** está allí».

Daniel

1

Daniel en la corte del rey Nabucodonosor

1 Durante el tercer año del reinado de Joacim, rey de Judá, llegó a Jerusalén el rey Nabucodonosor de Babilonia y la sitió.

2 El **ADON** le dio la victoria sobre el rey Joacim de Judá y le permitió llevarse algunos de los objetos sagrados del templo de **ELOHIM**. Así que Nabucodonosor se los llevó a Babilonia y los puso en la casa del tesoro del templo de su **ELOHIM**.

3 Luego el rey ordenó a Aspenaz, jefe del Estado Mayor, que trajera al palacio a algunos de los jóvenes de la familia real de Judá y de otras familias nobles, que habían sido llevados a Babilonia como cautivos.

4 Selecciona sólo a jóvenes sanos, fuertes y bien parecidos –le dijo–. Asegúrate de que sean instruidos en

DANIEL

todas las ramas del saber, que estén dotados de conocimiento y de buen juicio y que sean aptos para servir en el palacio real. Enseña a estos jóvenes el idioma y la literatura de Babilonia.

5 El rey les asignó una ración diaria de la comida y del vino que provenían de su propia cocina. Debían recibir entrenamiento por tres años y después entrarían al servicio real.

6 Daniel, Ananías, Misael y Azarías fueron cuatro de los jóvenes seleccionados, todos de la tribu de Judá.

7 El jefe del Estado Mayor les dio nuevos nombres babilónicos: A Daniel lo llamó Beltsasar. A Ananías lo llamó Sadrac. A Misael lo llamó Mesac. A Azarías lo llamó Abed-nego.

8 Sin embargo, Daniel estaba decidido a no contaminarse con la comida y el vino dados por el rey. Le pidió permiso al jefe del Estado Mayor para no comer esos alimentos inaceptables.

9 Ahora bien, **ELOHIM** había hecho que el jefe del Estado Mayor le tuviera respeto y afecto a Daniel,

10 pero le respondió: Tengo miedo de mi **ADON** el rey quien ordenó que ustedes comieran estos alimentos y bebieran este vino. Si se vuelven pálidos y delgados en comparación con otros jóvenes de su edad, temo que el rey mandará a decapitarme.

11 Entonces Daniel habló con el asistente que había sido designado por el jefe del Estado Mayor para cuidar a Daniel, Ananías, Misael y Azarías,

12 y le dijo: Por favor, pruébanos durante diez días con una dieta de vegetales y agua.

13 Al cumplirse los diez días, compara nuestro aspecto con el de los otros jóvenes que comen de la comida del

rey. Luego decide de acuerdo con lo que veas.

14 El asistente aceptó la sugerencia de Daniel y los puso a prueba por diez días.

15 Al cumplirse los diez días, Daniel y sus tres amigos se veían más saludables y mejor nutridos que los jóvenes alimentados con la comida asignada por el rey.

16 Así que, desde entonces, el asistente les dio de comer sólo vegetales en lugar de los alimentos y el vino que servían a los demás.

17 A estos cuatro jóvenes **ELOHIM** les dio aptitud excepcional para comprender todos los aspectos de la literatura y la sabiduría; y a Daniel **ELOHIM** le dio la capacidad especial de interpretar el significado de visiones y sueños.

18 Cuando se cumplió el período de instrucción ordenado por el rey, el jefe del Estado Mayor llevó a todos los jóvenes ante el rey Nabucodonosor.

19 El rey habló con ellos y ninguno le causó mejor impresión que Daniel, Ananías, Misael y Azarías. De modo que entraron al servicio real.

20 Cada vez que el rey los consultaba sobre cualquier asunto que exigiera sabiduría y juicio equilibrado, los encontraba diez veces más capaces que todos los magos y brujos de su reino.

21 Daniel permaneció en el servicio real hasta el primer año del rey Ciro.

2

Sueño del rey Nabucodonosor

1 Una noche, durante el segundo año de su reinado, Nabucodonosor tuvo unos sueños tan desconcertantes que no pudo dormir.

2 Mandó llamar a sus magos, brujos, hechiceros y astrólogos, y les exigió que

DANIEL

le dijeran lo que había soñado. Cuando se presentaron ante el rey,

3 les dijo: –He tenido un sueño que me desconcierta mucho y necesito saber lo que significa.

4 Entonces los astrólogos respondieron al rey en arameo[g]: –¡Qué viva el rey! Cuéntenos el sueño y nosotros le diremos lo que significa.

5 Pero el rey respondió a los astrólogos: –Les digo esto en serio. Si no me dicen lo que soñé y lo que significa, ¡los haré despedazar y convertiré sus casas en un montón de escombros!

6 Pero si me dicen lo que soñé y lo que significa, les daré muchos honores y regalos maravillosos. ¡Sólo díganme lo que soñé y lo que significa!

7 Ellos volvieron a decirle: –Por favor, su Majestad, cuéntenos el sueño y nosotros le diremos lo que significa.

8 El rey respondió: –¡Ya sé lo que se proponen! Están tratando de ganar tiempo porque saben que hablo en serio cuando digo:

9 «¡Si no me cuentan el sueño, están condenados!». Así que han conspirado para mentirme, con la esperanza de que yo cambie de idea, pero cuéntenme el sueño y entonces sabré que pueden explicarme el significado.

10 Los astrólogos respondieron al rey: – ¡No hay nadie en la tierra que pueda decirle al rey lo que soñó! ¡Y ningún rey, por grande y poderoso que sea, jamás pidió tal cosa a sus magos, brujos o astrólogos!

11 Es imposible cumplir con lo que el rey exige. Nadie, excepto los dioses, puede contar al rey su sueño, pero los dioses no habitan entre los hombres.

12 Cuando el rey oyó esto, se enfureció y mandó a ejecutar a todos los sabios de Babilonia.

13 Entonces, debido al decreto del rey, enviaron hombres para que encontraran y mataran a Daniel y a sus amigos.

14 Cuando Arioc, comandante de la guardia real, llegó a matarlos, Daniel manejó la situación con sabiduría y discreción.

15 Le preguntó a Arioc: ¿Por qué emitió el rey un decreto tan severo? Entonces Arioc le contó todo lo que había sucedido.

16 Daniel fue a ver al rey inmediatamente y le pidió más tiempo para comunicarle el significado del sueño.

17 Entonces Daniel regresó a casa y contó a sus amigos Ananías, Misael y Azarías lo que había ocurrido.

18 Les rogó que pidieran al **ELOHIM** del cielo que tuviera compasión y les revelara el secreto, para que no fueran ejecutados junto con los demás sabios de Babilonia.

19 Esa noche el misterio le fue revelado a Daniel en una visión. Entonces exalto al **ELOHIM** del cielo

20 y dijo: Exaltado sea el nombre de **ELOHIM** por siempre y para siempre, porque a él pertenecen toda la sabiduría y todo el poder.

21 Él controla el curso de los sucesos del mundo; él quita reyes y pone otros reyes. Él da sabiduría a los sabios y conocimiento a los estudiosos.

22 Él revela cosas profundas y misteriosas y conoce lo que se oculta en la oscuridad, aunque él está rodeado de luz.

23 Te agradezco y te alabo, **ELOHIM** de mis antepasados, porque me has dado

sabiduría y fortaleza. Me revelaste lo que te pedimos y nos diste a conocer lo que el rey exigía.

Daniel interpreta el sueño

24 Entonces Daniel fue a ver a Arioc, a quien el rey había ordenado ejecutar a los sabios de Babilonia. Daniel le dijo: No mates a los sabios. Llévame ante el rey y le explicaré el significado de su sueño.

25 Enseguida Arioc llevó a Daniel ante el rey y anunció: ¡Entre los cautivos de Judá, encontré a uno que le dirá al rey el significado de su sueño!

26 Entonces el rey le preguntó a Daniel (también llamado Beltsasar): —¿Es cierto? ¿Puedes decirme lo que soñé y lo que mi sueño significa?

27 Daniel contestó: —No hay sabios, brujos, magos ni adivinos que puedan dar a conocer el secreto del rey;

28 pero hay un **ELOHIM** en el cielo, quien revela secretos y le ha dado a conocer al rey Nabucodonosor lo que ocurrirá en el futuro. Ahora le diré lo que soñó y las visiones que vio mientras estaba acostado en su cama.

29 Mientras su Majestad dormía, soñó sobre sucesos futuros. Aquél que da a conocer los secretos le ha mostrado a usted lo que ocurrirá.

30 Y no es porque yo sea más sabio que los demás que conozco el secreto de su sueño, sino porque **ELOHIM** quiere que su Majestad entienda lo que estaba en su corazón cuando soñó.

31 En su visión, su Majestad vio frente a sí una enorme estatua resplandeciente de un hombre; daba terror verla.

32 La cabeza de la estatua era de oro fino. El pecho y los brazos eran de plata, el vientre y los muslos de bronce,

33 las piernas eran de hierro y los pies eran una mezcla de hierro y barro cocido.

34 Mientras usted observaba, una roca de una montaña fue cortada, pero no por manos humanas. La roca golpeó los pies de hierro y barro, y los hizo pedazos.

35 La estatua quedó reducida a pequeños trozos de hierro, barro, bronce, plata y oro. Luego el viento se los llevó sin dejar rastro alguno, como la paja cuando se trilla el grano. Sin embargo, la roca que derrumbó la estatua se convirtió en una gran montaña que cubrió toda la tierra.

36 Ese fue el sueño. Ahora explicaremos al rey el significado.

37 Su Majestad, usted es supremo entre los reyes. El **ELOHIM** del cielo le ha dado soberanía, poder, fuerza y honra.

38 **ELOHIM** lo ha puesto como gobernante sobre todo el mundo habitado y le ha dado dominio aun sobre las aves y los animales salvajes. Usted es la cabeza de oro.

39 Ahora bien, después de que termine su reino, surgirá otro reino, inferior al suyo, y ocupará su lugar. Cuando éste caiga, un tercer reino, representado por el bronce, surgirá para gobernar el mundo.

40 Después vendrá un cuarto reino, tan fuerte como el hierro. Ese reino destrozará y aplastará a todos los imperios anteriores, así como el hierro destroza y aplasta todo lo que golpea.

41 Los pies y los dedos que usted vio eran una combinación de hierro y barro cocido, lo cual demuestra que ese reino se dividirá. Por ser barro mezclado con hierro, tendrá algo de la fuerza del hierro.

42 No obstante, si bien algunas de sus partes serán tan fuertes como el hierro, otras serán tan débiles como el barro.

43 Esta mezcla de hierro con barro también demuestra que esos reinos procurarán fortalecerse al hacer alianzas matrimoniales; pero no se mantendrán unidos, así como el hierro y el barro no se mezclan.

44 Durante los gobiernos de esos reyes, el **ELOHIM** del cielo establecerá un reino que jamás será destruido o conquistado. Aplastará por completo a esos reinos y permanecerá para siempre.

45 Ese es el significado de la roca cortada de la montaña, aunque no por manos humanas, que hizo pedazos la estatua de hierro, bronce, barro, plata y oro. El gran **ELOHIM** estaba mostrando al rey lo que ocurrirá en el futuro. El sueño es verdadero y el significado, seguro.

Nabucodonosor recompensa a Daniel

46 Entonces el rey Nabucodonosor se postró ante Daniel y le rindió culto, y mandó al pueblo que ofreciera sacrificios y quemara incienso dulce frente a Daniel.

47 El rey le dijo: En verdad tu **ELOHIM** es el más grande de todos los dioses, es el **ADON** de los reyes, y es quien revela los misterios, porque tú pudiste revelar este secreto.

48 Entonces el rey puso a Daniel en un puesto importante y le dio muchos regalos valiosos. Nombró a Daniel gobernador de toda la provincia de Babilonia y jefe de todos los sabios del rey.

49 A petición de Daniel, el rey puso a Sadrac, Mesac y Abed-nego a cargo de todos los asuntos de la provincia de

Babilonia, mientras Daniel permaneció en la corte del rey.

3

Estatua de oro del rey Nabucodonosor

1 El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro que medía veintisiete metros de altura y dos metros y medio de ancho y la levantó sobre la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia.

2 Luego envió mensajes a los altos funcionarios, autoridades, gobernadores, asesores, tesoreros, jueces y magistrados y a todos los funcionarios provinciales para que asistieran a la dedicación de la estatua que había levantado.

3 De modo que todas estas autoridades vinieron y se pusieron de pie ante la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado.

4 Entonces un vocero proclamó: ¡Gente de todas las razas, naciones y lenguas escuchen el mandato del rey!

5 Cuando oigan tocar la trompeta, la flauta, la cítara, la lira, el arpa, la zampoña y otros instrumentos musicales, inclínense rostro en tierra y rindan culto a la estatua de oro del rey Nabucodonosor.

6 ¡Cualquiera que se rehúse a obedecer, será arrojado inmediatamente a un horno ardiente!

7 Así que al sonido de los instrumentos musicales, toda la gente, de cualquier raza, nación o lengua, se inclinó rostro en tierra y rindió culto a la estatua de oro que había levantado el rey Nabucodonosor.

8 Sin embargo, algunos de los astrólogos se presentaron ante el rey y denunciaron a los judíos.

9 Dijeron al rey Nabucodonosor: ¡Qué viva el rey!

10 Usted emitió un decreto que exige a todo el pueblo inclinarse y rendir culto a la estatua de oro al oír tocar la trompeta, la flauta, la cítara, la lira, el arpa, la zampoña y otros instrumentos musicales.

11 Ese decreto también establece que quienes se rehúsen a obedecer serán arrojados dentro de un horno ardiente.

12 Pues hay algunos judíos –Sadrac, Mesac y Abed-nego– a los que usted puso a cargo de la provincia de Babilonia que no le prestan atención, su Majestad. Se niegan a servir a los dioses de su Majestad y no rinden culto a la estatua de oro que usted ha levantado.

13 Entonces Nabucodonosor se enfureció y ordenó que trajeran ante él a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Cuando los trajeron,

14 Nabucodonosor les preguntó: –¿Es cierto, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que ustedes se rehúsan a servir a mis dioses y a rendir culto a la estatua de oro que he levantado?

15 Les daré una oportunidad más para inclinarse y rendir culto a la estatua que he hecho cuando oigan el sonido de los instrumentos musicales. Sin embargo, si se niegan, serán inmediatamente arrojados al horno ardiente y entonces, ¿qué **ELOHIM** podrá rescatarlos de mi poder?

16 Sadrac, Mesac y Abed-nego contestaron: –Oh Nabucodonosor, no necesitamos defendernos delante de usted.

17 Si nos arrojan al horno ardiente, el **ELOHIM** a quien servimos es capaz de salvarnos. Él nos rescatará de su poder, su Majestad;

18 pero aunque no lo hiciera, deseamos dejar en claro ante usted que jamás serviremos a sus dioses ni rendiremos culto a la estatua de oro que usted ha levantado.

El horno ardiente

19 Entonces Nabucodonosor se enfureció tanto con Sadrac, Mesac y Abed-nego que el rostro se le desfiguró a causa de la ira. Mandó calentar el horno siete veces más de lo habitual.

20 Entonces ordenó que algunos de los hombres más fuertes de su ejército ataran a Sadrac, Mesac y Abed-nego y los arrojaran al horno ardiente.

21 Así que los ataron y los arrojaron al horno, totalmente vestidos con sus pantalones, turbantes, túnicas y demás ropas.

22 Ya que el rey, en su enojo, había exigido que el horno estuviera bien caliente, las llamas mataron a los soldados mientras arrojaban dentro a los tres hombres.

23 De esa forma Sadrac, Mesac y Abed-nego, firmemente atados, cayeron a las rugientes llamas.

24 De pronto, Nabucodonosor, lleno de asombro, se puso de pie de un salto y exclamó a sus asesores: –¿No eran tres los hombres que atamos y arrojamos dentro del horno? –Sí, su Majestad, así es –le contestaron.

25 –¡Miren! –gritó Nabucodonosor–. ¡Yo veo a cuatro hombres desatados que caminan en medio del fuego sin sufrir daño! ¡Y el cuarto hombre se parece a un **ELOHIM**!

26 Entonces Nabucodonosor se acercó tanto como pudo a la puerta del horno en llamas y gritó: ¡Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del **ELOHIM** Altísimo, salgan y vengan aquí! Así que

Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron del fuego.

27 Entonces los altos funcionarios, autoridades, gobernadores y asesores los rodearon y vieron que el fuego no los había tocado. No se les había chamuscado ni un cabello, ni se les había estropeado la ropa. ¡Ni siquiera olían a humo!

28 Entonces Nabucodonosor dijo: ¡Exaltado sea el **ELOHIM** de Sadrac, Mesac y Abednego! Envío a su Malak para rescatar a sus siervos que confiaron en él. Desafiaron el mandato del rey y estuvieron dispuestos a morir en lugar de servir o rendir culto a otro dios que no fuera su propio **ELOHIM**.

29 Por lo tanto, yo decreto: si alguien, cualquiera sea su raza, nación o lengua, habla en contra del **ELOHIM** de Sadrac, Mesac y Abed-nego, será despedazado y su casa será reducida a un montón de escombros. ¡No hay otro **ELOHIM** que pueda rescatar de esta manera!

30 Luego el rey ascendió a Sadrac, Mesac y Abed-nego a puestos aún más altos en la provincia de Babilonia.

4

El rey Nabucodonosor sueña con un árbol

1 El rey Nabucodonosor envió el siguiente mensaje a la gente de todas las razas, naciones y lenguas del mundo: ¡Shalom y prosperidad a todos!

2 Quiero que todos conozcan las señales milagrosas y las maravillas que el **ELOHIM** Altísimo ha realizado en mi favor.

3 ¡Cuán grandiosas son sus señales y cuán poderosas sus maravillas! Su reino durará para siempre, y su dominio por todas las generaciones.

4 Yo, Nabucodonosor, vivía en mi palacio con comodidad y prosperidad.

5 Una noche tuve un sueño que me asustó; mientras estaba en la cama vi visiones que me aterraron.

6 Así que emití una orden llamando a todos los sabios de Babilonia para que me explicaran el significado de mi sueño.

7 Cuando se presentaron los magos, los brujos, los astrólogos y los adivinos, les conté el sueño, pero no pudieron explicarme el significado.

8 Finalmente Daniel se presentó ante mí y le conté el sueño. (Daniel lleva el nombre de mi **ELOHIM**, Beltsasar. El espíritu de los dioses santos vive en él).

9 Le dije: «Beltsasar, jefe de los magos, sé que el espíritu de los dioses santos vive en ti y que ningún misterio es demasiado profundo para que lo resuelvas. Dime ahora el significado de mi sueño.

10 Mientras estaba acostado en mi cama, soñé esto: vi un enorme árbol en medio de la tierra.

11 El árbol creció muy alto y se hizo fuerte y se elevó hacia los cielos para que todo el mundo lo viera.

12 Sus hojas eran verdes y nuevas, y tenía abundancia de fruta para que todos comieran. Los animales salvajes vivían bajo su sombra y las aves anidaban en sus ramas. Todo el mundo se alimentaba de ese árbol.

13 Luego mientras soñaba, vi a un mensajero, un Kadosh que descendía del cielo.

14 El mensajero gritó: «¡Talen el árbol y córtente las ramas! ¡Sacúdanle las hojas y desparramen su fruta! Espanten los animales salvajes que están bajo su sombra y las aves que están en sus ramas.

15 Pero dejen en la tierra el tocón con las raíces, sujeto con una faja de hierro y bronce y rodeado por la hierba tierna. Que lo moje el rocío del cielo, y que viva con los animales salvajes entre las plantas del campo.

16 Durante siete períodos de tiempo que tenga la mente de un animal salvaje, en lugar de una mente humana.

17 Pues esto es lo que decretaron los mensajeros; es lo que ordenan los santos, para que todos sepan que el Altísimo gobierna los reinos del mundo y los entrega a cualquiera que él elija, incluso a las personas más humildes».

18 Beltsasar, ése fue el sueño que tuve yo, el rey Nabucodonosor. Ahora dime qué significa, porque ninguno de los sabios de mi reino ha podido hacerlo. Sin embargo, tú puedes decírmelo porque el espíritu de los dioses santos vive en ti».

Daniel explica el sueño

19 Al oír el relato, Daniel (también llamado Beltsasar) se quedó agobiado por un rato, atemorizado por el significado del sueño. Entonces el rey le dijo: «Beltsasar, no te alarmes por el sueño y lo que significa». Beltsasar respondió: «¡Mi **ADON**, quisiera que los sucesos anticipados en este sueño ocurrieran a sus enemigos y no a usted!

20 El árbol que usted vio crecía alto y se hacía fuerte y se elevaba hacia los cielos para que todo el mundo lo viera.

21 Sus hojas eran verdes y nuevas, y tenía abundancia de fruta para que todos comieran. Los animales salvajes vivían bajo su sombra y las aves anidaban en sus ramas.

22 Ese árbol es usted, su Majestad. Pues usted ha crecido y se ha hecho fuerte y poderoso; su esplendor llega

hasta el cielo y su gobierno hasta los confines de la tierra.

23 Luego usted vio a un mensajero, un Kadosh que descendía del cielo y decía: «Talen el árbol y destrúyanlo, pero dejen en la tierra el tocón con las raíces, sujeto con una faja de hierro y bronce, y rodeado por la hierba tierna. Que lo moje el rocío del cielo. Que viva con los animales del campo durante siete períodos de tiempo».

24 Esto es lo que significa el sueño, su Majestad, y lo que el Altísimo ha declarado que le sucederá a mi **ADON**, el rey.

25 Usted será expulsado de la sociedad humana y vivirá en el campo con los animales salvajes. Comerá pasto como el ganado y el rocío del cielo lo mojará. Durante siete períodos de tiempo vivirá de esta manera hasta que reconozca que el Altísimo gobierna los reinos del mundo y los entrega a cualquiera que él elija.

26 Sin embargo, quedaron en la tierra el tocón y las raíces del árbol. Esto significa que usted recibirá nuevamente el reino cuando haya reconocido que es el cielo el que gobierna.

27 Rey Nabucodonosor, por favor, acepte mi consejo. Deje de pecar y haga lo correcto. Apártese de su perverso pasado y sea compasivo con los pobres. Quizá, entonces, pueda seguir prosperando».

Cumplimiento del sueño

28 Sin embargo, todas estas cosas le ocurrieron al rey Nabucodonosor.

29 Doce meses más tarde, el rey caminaba sobre la terraza del palacio real en Babilonia

30 y mientras contemplaba la ciudad, dijo: «¡Miren esta grandiosa ciudad de

Babilonia! Edifiqué esta hermosa ciudad con mi gran poder para que fuera mi residencia real a fin de desplegar mi esplendor majestuoso».

31 Mientras estas palabras aún estaban en su boca, se oyó una voz desde el cielo que decía: «¡Rey Nabucodonosor, este mensaje es para ti! Ya no eres gobernante de este reino.

32 Serás expulsado de la sociedad humana. Vivirás en el campo con los animales salvajes y comerás pasto como el ganado. Durante siete períodos de tiempo vivirás de esta manera hasta que reconozcas que el Altísimo gobierna los reinos del mundo y los entrega a cualquiera que él elija».

33 En ese mismo momento se cumplió la sentencia y Nabucodonosor fue expulsado de la sociedad humana. Comió pasto como el ganado y lo mojó el rocío del cielo. Vivió de esa manera hasta que el pelo le creció tan largo como las plumas de las águilas y las uñas como las garras de un ave.

Nabucodonosor Exalta a ELOHIM

34 Cuando se cumplió el tiempo, yo, Nabucodonosor, levanté los ojos al cielo. Recuperé la razón, alabé y adoré al Altísimo y di honra a aquel que vive para siempre. Su dominio es perpetuo, y eterno es su reino.

35 Todos los hombres de la tierra no son nada comparados con él. Él hace lo que quiere entre los Malakim del cielo y entre la gente de la tierra. Nadie puede detenerlo ni decirle: «¿Por qué haces estas cosas?».

36 Cuando recobré la razón, también recuperé mi honra, mi kavod y mi reino. Mis asesores y nobles me buscaron y fui

restituido como cabeza de mi reino, con mayor honra que antes.

37 Ahora, yo, Nabucodonosor, alabo, glorifico y doy honra al Rey del cielo. Todos sus actos son justos y verdaderos, y es capaz de humillar al soberbio.

5

La escritura en la pared

1 Muchos años después, el rey Belsasar ofreció un gran banquete a mil de sus nobles y bebió vino con ellos.

2 Mientras Belsasar bebía, mandó traer las copas de oro y plata que su antecesor, Nabucodonosor, había sacado del templo de Jerusalén. Quería beber en ellas con sus nobles, sus esposas y sus concubinas.

3 Así que trajeron las copas de oro sacadas del templo –la casa de **ELOHIM** en Jerusalén– y el rey y sus nobles, sus esposas y sus concubinas bebieron en ellas.

4 Mientras bebían en las copas rindieron culto a sus ídolos de oro, plata, bronce, hierro, madera y piedra.

5 De pronto, vieron los dedos de una mano humana que escribía sobre la pared blanqueada del palacio del rey, cerca del Menorah. El propio rey vio la mano mientras escribía

6 y el rostro se le puso pálido del susto. Le temblaron las rodillas a causa del miedo y se le aflojaron las piernas.

7 El rey llamó a gritos que trajeran a los brujos, a los astrólogos[u] y a los adivinos para que se presentaran ante él. Les dijo a esos sabios babilónicos: El que pueda leer esta escritura y explicarme lo que significa será vestido con mantos púrpuras, propios de la realeza, y se le pondrá una cadena de

oro alrededor del cuello. ¡Será el tercero en importancia en el reino!

8 Entonces entraron todos los sabios del rey, pero ninguno pudo leer lo que estaba escrito ni decirle al rey lo que significaba.

9 Así que el rey se asustó aún más y se puso pálido. Sus nobles también estaban perturbados.

10 Cuando la reina madre oyó lo que estaba pasando, se dirigió apresuradamente a la sala del banquete y le dijo a Belsasar: ¡Qué viva el rey! No se ponga tan pálido ni tenga miedo.

11 Hay un hombre en su reino en quien vive el espíritu de los dioses santos. Durante el reinado de Nabucodonosor, este hombre demostró percepción, entendimiento y sabiduría como la que tienen los dioses. El rey que precedió a usted, o sea su antecesor, el rey Nabucodonosor, lo nombró jefe de todos los magos, los brujos, los astrólogos y los adivinos de Babilonia.

12 Este hombre, Daniel, a quien el rey le dio por nombre Beltsasar, tiene intelecto excepcional y rebosa de conocimiento y entendimiento divino. Puede interpretar sueños, explicar acertijos y resolver problemas difíciles. Mande llamar a Daniel y él le dirá el significado de lo que está escrito en la pared.

Daniel explica la escritura

13 Entonces trajeron a Daniel delante del rey y el rey le preguntó: —¿Eres tú ese Daniel, uno de los cautivos traídos de Judá por mi antecesor, el rey Nabucodonosor?

14 He oído que el espíritu de los dioses vive en ti y que tienes mucha percepción, entendimiento y sabiduría.

15 Mis sabios y brujos han intentado leer las palabras escritas en la pared y explicarme su significado, pero no pueden.

16 Me dicen que tú puedes dar interpretaciones y resolver problemas difíciles. Si eres capaz de leer estas palabras y explicarme el significado, te haré vestir con mantos púrpuras, propios de la realeza, y recibirás una cadena de oro en el cuello. ¡Serás el tercero en importancia en el reino!

17 Daniel respondió al rey: —Su Majestad, guarde sus regalos o déselos a otra persona, igual le diré el significado de lo que está escrito en la pared.

18 El **ELOHIM** Altísimo le dio soberanía, majestad, kavod y honor a su antecesor, Nabucodonosor.

19 Lo hizo tan poderoso que gente de toda raza, nación y lengua temblaba de temor ante él. El rey mataba a quienes quería matar y perdonaba a quienes quería perdonar; honraba a quienes quería honrar y humillaba a quienes quería humillar.

20 Sin embargo, cuando su corazón y su mente se llenaron de arrogancia, le fue quitado el trono real y se le despojó de su kavod.

21 Fue expulsado de la sociedad humana. Se le dio la mente de un animal salvaje y vivió entre los burros salvajes. Comió pasto como el ganado y lo mojó el rocío del cielo, hasta que reconoció que el **ELOHIM** Altísimo gobierna los reinos del mundo y designa a quien él quiere para que los gobierne.

22 Oh Belsasar, usted es el sucesor del rey y sabía todo esto, pero aun así no se ha humillado.

23 Todo lo contrario, usted desafió con soberbia al **ADON** del cielo y mandó

traer ante usted estas copas que pertenecían al templo. Usted, sus nobles, sus esposas y sus concubinas estuvieron bebiendo vino en estas copas mientras rendían culto a dioses de plata, oro, bronce, hierro, madera y piedra, dioses que no pueden ver ni oír, ni saben absolutamente nada. ¡Pero usted no honró al **ELOHIM** que le da el aliento de vida y controla su destino!

24 Así que **ELOHIM** envió esa mano para escribir el mensaje.

25 Este es el mensaje que se escribió: Mene, Mene, Tekel y Parsin.

26 Y el significado de las palabras es el siguiente: *Mene* significa «contado»: **ELOHIM** ha contado los días de su reinado y le ha puesto fin.

27 *Tekel* significa «pesado»: usted ha sido pesado en la balanza y no dio la medida.

28 *Parsin* significa «dividido»: su reino ha sido dividido y dado a los medos y a los persas.

29 Entonces por orden del rey Belsasar, vistieron a Daniel con mantos púrpuras, le pusieron una cadena de oro en el cuello y lo proclamaron el tercero en importancia en el reino.

30 Esa misma noche mataron a Belsasar, rey de Babilonia.

31 Y Darío el medo se apoderó del reino a los sesenta y dos años de edad.

6

Daniel en el foso de los leones

1 Darío el medo decidió dividir el reino en ciento veinte provincias y nombró a un alto funcionario para gobernar cada provincia.

2 Asimismo, el rey escogió a Daniel y a dos personas más como administradores para que supervisaran

a los altos funcionarios y protegieran los intereses del rey.

3 Pronto Daniel demostró ser más capaz que los otros administradores y altos funcionarios. Debido a la gran destreza administrativa de Daniel, el rey hizo planes para ponerlo frente al gobierno de todo el imperio.

4 Entonces los demás administradores y altos funcionarios comenzaron a buscar alguna falta en la manera en que Daniel conducía los asuntos de gobierno, pero no encontraron nada que pudieran criticar o condenar. Era fiel, siempre responsable y totalmente digno de confianza.

5 Finalmente llegaron a la siguiente conclusión: Nuestra única posibilidad de encontrar algún motivo para acusar a Daniel será en relación con las normas de su religión.

6 Así que los administradores y los altos funcionarios se presentaron ante el rey y dijeron: ¡Qué viva el rey Darío!

7 Todos nosotros –administradores, autoridades, altos funcionarios, asesores y gobernadores– nos hemos puesto de acuerdo en que el rey apruebe una Torah que se haga cumplir estrictamente. Ordene usted que, en los próximos treinta días, todo aquel que ore a quien sea, divino o humano –excepto a usted, su Majestad–, sea arrojado al foso de los leones.

8 Ahora bien, su Majestad, emita y firme esta Torah de tal modo que no pueda ser alterada, una Torah oficial de los medos y de los persas que no puede ser revocada.

9 Así que el rey Darío firmó la Torah.

10 Sin embargo, cuando Daniel oyó que se había firmado la Torah, fue a su casa y se arrodilló como de costumbre en la habitación de la planta alta, con las

DANIEL

ventanas abiertas que se orientaban hacia Jerusalén. Oraba tres veces al día, tal como siempre lo había hecho, dando gracias a su **ELOHIM**.

11 Entonces los funcionarios fueron juntos a la casa de Daniel y lo encontraron orando y pidiéndole a **ELOHIM** que lo ayudara.

12 De manera que fueron directo al rey y le recordaron el decreto. –¿No firmó usted una Torah por la cual, durante los próximos treinta días, todo aquel que ore a quien sea, divino o humano – excepto a usted, su Majestad–, sea arrojado al foso de los leones? –Sí – contestó el rey–, esa decisión sigue en pie; es una Torah oficial de los medos y de los persas que no puede ser revocada.

13 Entonces le dijeron al rey: –Ese hombre Daniel, uno de los cautivos de Judá, no hace caso a usted ni a su Torah. Sigue orando a su **ELOHIM** tres veces al día.

14 Al oír esto, el rey se angustió mucho y procuró encontrar un modo de salvar a Daniel. Pasó el resto del día buscando una manera de librarlo de ese aprieto.

15 Por la noche, los hombres volvieron a presentarse ante el rey y dijeron: Su Majestad, usted sabe que según las leyes de los medos y los persas, ninguna Torah firmada por el rey puede ser modificada.

16 Entonces, finalmente el rey ordenó que arrestaran a Daniel y lo arrojaran al foso de los leones. El rey le dijo: Que tu **ELOHIM**, a quien sirves tan fielmente, te rescate.

17 Así que trajeron una piedra y la colocaron sobre la boca del foso. El rey selló la piedra con su sello real y los sellos de sus nobles para que nadie pudiera rescatar a Daniel.

18 Luego el rey regresó al palacio y pasó la noche en ayuno. Rechazó sus entretenimientos habituales y no pudo dormir en toda la noche.

19 Muy temprano a la mañana siguiente, el rey se levantó y fue de prisa al foso de los leones.

20 Cuando llegó allí, gritó con angustia: –¡Daniel, siervo del **ELOHIM** viviente! ¿Pudo tu **ELOHIM**, a quien sirves tan fielmente, rescatarte de los leones?

21 Y Daniel contestó: –¡Qué viva el rey!

22 Mi **ELOHIM** envió a su Malak para cerrarles la boca a los leones, a fin de que no me hicieran daño, porque fui declarado inocente ante **ELOHIM** y no he hecho nada malo en contra de usted, su Majestad.

23 El rey se alegró mucho y mandó que sacaran a Daniel del foso. No tenía ningún rasguño, porque había confiado en su **ELOHIM**.

24 Entonces el rey dio órdenes de que arrestaran a los hombres que maliciosamente habían acusado a Daniel y los hizo echar al foso de los leones, junto con sus esposas y con sus hijos. Los leones saltaron sobre ellos y los despedazaron aun antes de que llegaran al piso del foso.

25 Después el rey Darío envió el siguiente mensaje a la gente de toda raza, nación y lengua en el mundo entero: ¡Shalom y prosperidad a todos ustedes!

26 Ordeno que en mi reino toda persona tiemble con temor delante del **ELOHIM** de Daniel. Pues él es el **ELOHIM** viviente, y permanecerá para siempre. Su reino jamás será destruido, y su dominio nunca tendrá fin.

27 Él rescata y salva a su pueblo, realiza señales milagrosas y maravillas en los

cielos y en la tierra. Él ha rescatado a Daniel del poder de los leones.

28 Así que Daniel prosperó durante el reinado de Darío y el reinado de Ciro, el persa.

7

Visión de las cuatro bestias

1 Anteriormente, durante el primer año del reinado de Belsasar en Babilonia, Daniel tuvo un sueño y vio visiones mientras estaba en su cama. Puso el sueño por escrito y esto es lo que vio:

2 Esa noche, en mi visión, yo, Daniel, vi una tempestad que agitaba la superficie de un mar grande, con vientos fuertes soplando de todas direcciones.

3 Del agua surgieron cuatro bestias enormes, cada una diferente de la otra.

4 La primera bestia era como un león con alas de águila. Mientras yo observaba, le fueron arrancadas las alas y quedó de pie en el suelo sobre sus dos patas traseras, como un ser humano; y se le dio una mente humana.

5 Luego vi a una segunda bestia que se parecía a un oso. Se levantó sobre uno de sus costados y llevaba tres costillas entre los dientes; y oí una voz que le decía: ¡Levántate! ¡Devora la carne de mucha gente!

6 Después apareció la tercera de estas extrañas bestias y se parecía a un leopardo. Tenía cuatro alas de ave sobre la espalda y cuatro cabezas. A esta bestia se le dio gran autoridad.

7 Luego, en mi visión de esa noche, vi a una cuarta bestia, aterradora, espantosa y muy fuerte. Devoraba y aplastaba a sus víctimas con enormes dientes de hierro y pisoteaba los restos bajo sus pies. Era diferente a las demás bestias y tenía diez cuernos.

8 Mientras yo miraba los cuernos, surgió de pronto otro cuerno pequeño entre ellos. Tres de los primeros cuernos fueron arrancados de raíz para darle lugar al nuevo. Este cuerno pequeño tenía ojos que parecían humanos y una boca que presumía con arrogancia.

9 Observé mientras colocaban unos tronos en su lugar, y el Anciano se sentó a juzgar. Su ropa era blanca como la nieve, su cabello se parecía a la lana más pura. Se sentó sobre un trono ardiente con ruedas en llamas;

10 y un río de fuego brotaba de su presencia. Millones de Malakim le atendían; muchos millones se pusieron de pie para servirle. Entonces comenzó la sesión del tribunal y se abrieron los libros.

11 Yo seguí mirando porque podía oír las palabras arrogantes del cuerno pequeño. Seguí mirando hasta que mataron a la cuarta bestia y su cuerpo fue destruido por el fuego.

12 A las otras tres bestias les quitaron la autoridad, pero se les permitió seguir con vida un poco más.

13 Mientras continuó mi visión esa noche, vi a alguien parecido a un hijo de hombre descender con las nubes del cielo. Se acercó al Anciano y lo llevaron ante su presencia.

14 Se le dio autoridad, honra y soberanía sobre todas las naciones del mundo, para que lo obedecieran los de toda raza, nación y lengua. Su gobierno es eterno, no tendrá fin. Su reino jamás será destruido.

Explicación de la visión

15 Yo, Daniel, quedé muy angustiado por todo lo que había visto, y las visiones me aterrizaron.

16 Así que me acerqué a uno de los que estaban de pie junto al trono y le pregunté lo que significaba todo eso. Entonces me lo explicó así:

17 Estas cuatro bestias enormes representan a cuatro reinos que surgirán de la tierra;

18 pero al final, el reino será entregado al pueblo Kadosh del Altísimo y los santos

gobernarán por siempre y para siempre.

19 Entonces quise conocer el verdadero significado de la cuarta bestia, que era tan diferente a las demás y tan espantosa. Había devorado y aplastado a sus víctimas con dientes de hierro y garras de bronce y pisoteaba los restos bajo sus pies.

20 También pregunté acerca de los diez cuernos que había en la cabeza de la cuarta bestia y por el cuerno pequeño que surgió después y destruyó a tres de los otros cuernos. Este cuerno parecía más grande que los demás y tenía ojos humanos y una boca que presumía con arrogancia.

21 Mientras miraba, ese cuerno hacía guerra contra el pueblo Kadosh de **ELOHIM** y lo vencía,

22 hasta que vino el Anciano –el Altísimo– y emitió un juicio en favor de su pueblo Kadosh. Entonces llegó el tiempo para que los santos tomaran posesión del reino.

23 Después me dijo: Esta cuarta bestia es la cuarta potencia mundial que gobernará la tierra. Será diferente a todas las demás. Devorará al mundo entero, pisoteando y aplastando todo lo que encuentre a su paso.

24 Sus diez cuernos son diez reyes que gobernarán ese imperio. Luego surgirá otro rey, diferente a los otros diez, y someterá a tres de ellos.

25 Desafiara al Altísimo y oprimirá al pueblo Kadosh del Altísimo. Procurará cambiar las leyes de los santos y sus festivales sagrados y ellos quedarán bajo el dominio de ese rey por un tiempo, tiempos y medio tiempo.

26 Sin embargo, después el tribunal dictará sentencia, se le quitará todo su poder y quedará totalmente destruido.

27 Entonces se dará al pueblo Kadosh del Altísimo la soberanía, el poder y la grandeza de todos los reinos bajo el cielo. El reino del Altísimo permanecerá para siempre y todos los gobernantes le servirán y obedecerán.

28 Aquí termina la visión. Yo, Daniel, estaba espantado por mis pensamientos y mi rostro estaba pálido de miedo, pero no le dije nada a nadie.

8

Visión de un carnero y un chivo

1 Durante el tercer año del reinado de Belsasar, yo, Daniel, tuve otra visión, después de la que ya se me había aparecido.

2 En esta visión me encontraba en la fortaleza de Susa, en la provincia de Elam, de pie junto al río Ulai.

3 Cuando levanté los ojos, vi un carnero con dos cuernos largos, de pie junto al río. Uno de los cuernos era más largo que el otro, a pesar de que le había crecido después.

4 El carnero embestía todo lo que encontraba a su paso hacia el occidente, el norte y el sur. Nadie podía hacerle frente ni ayudar a sus víctimas. El carnero hacía lo que quería y se hizo muy poderoso.

5 Mientras yo observaba, de pronto apareció un chivo desde el occidente y atravesó el campo con tanta rapidez que ni siquiera tocó la tierra. Este chivo,

que tenía un cuerno enorme entre los ojos,

6 se dirigió hacia el carnero de dos cuernos que yo había visto parado junto al río y se abalanzó con furia sobre él.

7 El chivo atacó con violencia al carnero y le dio un golpe que le quebró ambos cuernos. El carnero quedó indefenso y el chivo lo derribó y lo pisoteó. Nadie pudo rescatar al carnero del poder del chivo.

8 El chivo se hizo poderoso, pero cuando alcanzó el máximo de su poder, se quebró el enorme cuerno que tenía. En su lugar crecieron cuatro cuernos prominentes que apuntaban hacia los cuatro puntos cardinales.

9 Luego, de uno de los cuernos prominentes salió un cuerno pequeño cuyo poder creció en gran manera. Se extendía hacia el sur y hacia el oriente y hacia el glorioso territorio de Israel.

10 Su poder llegó hasta los cielos, donde atacó al ejército de los cielos y arrojó a la tierra a algunos de los seres celestiales y a algunas de las estrellas y los pisoteó.

11 Incluso desafió al comandante del ejército de los cielos cancelando los sacrificios diarios que le ofrecían al comandante y destruyendo su templo.

12 No se le permitió al ejército de los cielos responder a esta rebelión. Así que se detuvieron los sacrificios diarios y la verdad fue derrocada. El cuerno tuvo éxito en todo lo que hizo.

13 Entonces oí a dos seres santos que hablaban entre sí. Uno de ellos preguntó: –¿Cuánto tiempo durarán los sucesos de esta visión? ¿Por cuánto tiempo la rebelión que causa profanación detendrá los sacrificios diarios? ¿Por cuánto tiempo pisotearán el templo y al ejército celestial?

14 El otro le contestó: –Pasarán dos mil trescientas noches y mañanas; después el templo será restaurado.

Gabriel explica la visión

15 Mientras yo, Daniel, procuraba entender el significado de esta visión, alguien que se parecía a un hombre se paró frente a mí.

16 Entonces oí una voz humana que exclamaba desde el río Ulai: Gabriel, dile a este hombre el significado de su visión.

17 Cuando Gabriel se acercó al lugar donde yo estaba, me aterroricé tanto que caí rostro en tierra. Hijo de hombre –me dijo–, debes comprender que los sucesos que has visto en tu visión tienen que ver con el tiempo del fin.

18 Mientras él hablaba, me desmayé y quedé tendido con el rostro contra el suelo, pero Gabriel con un toque me despertó y me ayudó a ponerme de pie.

19 Entonces dijo: Estoy aquí para explicarte lo que sucederá después, en el tiempo de la ira. Lo que has visto pertenece al fin del tiempo.

20 El carnero con los dos cuernos representa a los reyes de Media y de Persia.

21 El chivo peludo representa al rey de Grecia, y el cuerno enorme que tiene entre los ojos representa al primer rey del imperio griego.

22 Los cuatro cuernos prominentes que reemplazaron el cuerno enorme indican que el imperio griego se dividirá en cuatro reinos, pero que ninguno de ellos será tan grande como el primero.

23 Al final de sus reinados, cuando el pecado llegue al colmo de su maldad, subirá al poder un rey brutal, un maestro de la intriga.

24 Se volverá muy fuerte, pero no por su propio poder. Provocará una tremenda

DANIEL

cantidad de destrucción y tendrá éxito en todo lo que emprenda. Destruirá a líderes poderosos y arrasará al pueblo Kadosh.

25 Será un maestro del engaño y se volverá arrogante; destruirá a muchos de golpe. Hasta entrará en batalla con el Príncipe de príncipes, pero será quebrantado, aunque no por poder humano.

26 Esta visión sobre las dos mil trescientas noches y mañanas es verdadera, pero ninguna de esas cosas sucederá sino hasta dentro de mucho tiempo, de modo que mantén esta visión en secreto.

27 Entonces yo, Daniel, quedé abrumado y estuve enfermo durante varios días. Después me levanté y cumplí con mis deberes para con el rey. Sin embargo, la visión me dejó angustiado y no podía entenderla.

9

Oración de Daniel por su pueblo

1 Era el primer año del reinado de Darío, el medo, hijo de Asuero, quien llegó a ser rey de los babilonios.

2 Durante el primer año de su reinado, yo, Daniel, al estudiar la palabra del **ADON**, según fue revelada al profeta Jeremías, aprendí que Jerusalén debía quedar en desolación durante setenta años.

3 Así que dirigí mis ruegos al **ADON ELOHIM**, en oración y ayuno. También me puse ropa de tela áspera y arrojé cenizas sobre mi cabeza.

4 Oré al **ADON** mi **ELOHIM** y le confesé: ¡Oh **ADON**, tú eres un **ELOHIM** grande y temible! Siempre cumples tu pacto y tus promesas de amor inagotable con los que te aman y obedecen tus mandatos;

5 pero hemos pecado y hemos hecho lo malo. Nos hemos rebelado contra ti y hemos despreciado tus mandatos y ordenanzas.

6 Nos hemos rehusado a escuchar a tus siervos, los profetas, quienes hablaron bajo tu autoridad a nuestros reyes, príncipes, antepasados y a todo el pueblo de la tierra.

7 **ADON**, tú tienes la razón; pero como ves, tenemos el rostro cubierto de vergüenza. Esto nos sucede a todos, tanto a los que están en Judá y en Jerusalén, como a todo el pueblo de Israel disperso en lugares cercanos y lejanos, adondequiera que nos has mandado por nuestra deslealtad a ti.

8 Oh **ADON**, nosotros y nuestros reyes, príncipes y antepasados estamos cubiertos de vergüenza porque hemos pecado contra ti.

9 Pero el **ADON**, nuestro **ELOHIM**, es misericordioso y perdonador, a pesar de habernos rebelado contra él.

10 No hemos obedecido al **ADON** nuestro **ELOHIM**, porque no hemos seguido las instrucciones que nos dio por medio de sus siervos, los profetas.

11 Todo Israel ha desobedecido tus instrucciones, te ha dado la espalda y ha rehusado escuchar tu voz. Entonces ahora, a causa de nuestro pecado, se han derramado sobre nosotros las maldiciones solemnes y los juicios escritos en la Torah de Moshe, siervo de **ELOHIM**.

12 Tú cumpliste tu palabra e hiciste con nosotros y nuestros gobernantes tal como habías advertido. Nunca hubo una calamidad tan grande como la que ocurrió en Jerusalén.

13 Se han cumplido todas las maldiciones de la Torah de Moshe escritas contra nosotros. Sin embargo,

nos hemos rehusado a buscar la compasión del **ADON** nuestro **ELOHIM** al no reconocer su verdad ni abandonar nuestros pecados.

14 Por lo tanto, el **ADON** nos ha enviado la calamidad que había preparado. El **ADON** nuestro **ELOHIM** tuvo razón en hacer todas esas cosas, porque no lo obedecemos.

15 Oh **ADON** nuestro **ELOHIM**, al rescatar a tu pueblo de Egipto con gran despliegue de poder, le diste honor perpetuo a tu nombre; pero hemos pecado y estamos llenos de maldad.

16 En vista de tus fieles misericordias, por favor, **ADON**, aparta tu enojo y furor de tu ciudad, Jerusalén, tu monte Kadosh. Todas las naciones vecinas se burlan de

Jerusalén y de tu pueblo por causa de nuestros pecados y de los pecados de nuestros antepasados.

17 ¡Oh **ELOHIM** nuestro, oye la oración de tu siervo! Escucha mientras te hago mis ruegos. Por amor a tu nombre, **ADON**, vuelve a sonreírle a tu desolado Mishkan.

18 Oh **ELOHIM** mío, inclínate y escúchame. Abre tus ojos y mira nuestra desesperación. Mira cómo tu ciudad –la ciudad que lleva tu nombre– está en ruinas. Esto rogamos, no porque merezcamos tu ayuda, sino debido a tu compasión.

19 Oh **ADON**, óyenos. Oh, **ADON**, perdónanos. ¡Oh **ADON**, escúchanos y actúa! Por amor a tu nombre, no te demores, oh mi **ELOHIM**, porque tu pueblo y tu ciudad llevan tu nombre.

Mensaje de Gabriel sobre el Ungido

20 Yo seguí orando y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo,

rogándole al **ADON** mi **ELOHIM** por Jerusalén, su monte Kadosh.

21 Mientras oraba, Gabriel, a quien había visto en la visión anterior, se me acercó con rapidez a la hora del sacrificio de la tarde.

22 Él me explicó: Daniel, he venido hasta aquí para darte percepción y entendimiento.

23 En cuanto comenzaste a orar, se dio una orden y ahora estoy aquí para decírtela, porque eres muy precioso para **ELOHIM**. Presta mucha atención, para que puedas entender el significado de la visión.

24 Un período de setenta conjuntos de siete se ha decretado para tu pueblo y tu ciudad santa para poner fin a su rebelión, para terminar con su pecado, para obtener perdón por su culpa, para traer justicia eterna, para confirmar la visión profética y para ungir el lugar santísimo.

25 ¡Ahora escucha y entiende! Pasarán siete conjuntos de siete más sesenta y dos conjuntos de siete desde el momento en que se dé la orden de reconstruir Jerusalén hasta que venga un gobernante, el Ungido. Jerusalén será reconstruida con calles y fuertes defensas, a pesar de los tiempos peligrosos.

26 Después de este período de sesenta y dos conjuntos de siete, matarán al Ungido sin que parezca haber logrado nada y surgirá un gobernante cuyos ejércitos destruirán la ciudad y el templo. El fin llegará con una inundación; guerra, y la miseria que acarrea, está decretada desde ese momento hasta el fin.

27 El gobernante firmará un tratado con el pueblo por un período de un conjunto

de siete, pero al cumplirse la mitad de ese tiempo, pondrá fin a los sacrificios y a las ofrendas. Como punto culminante de todos sus terribles actos, colocará un objeto sacrílego que causa profanación hasta que el destino decretado para este profanador finalmente caiga sobre él.

10

Visión de un mensajero

1 En el tercer año del reinado de Ciro de Persia, Daniel (también llamado Beltsasar) tuvo otra visión. Comprendió que la visión tenía que ver con sucesos que ciertamente ocurrirían en el futuro, es decir tiempos de guerra y de grandes privaciones.

2 Cuando recibí esta visión, yo, Daniel, había estado de luto durante tres semanas enteras.

3 En todo ese tiempo no comí nada pesado. No probé carne ni vino, ni me puse lociones perfumadas hasta que pasaron esas tres semanas.

4 El 23 de abril, mientras estaba de pie en la ribera del gran río Tigris,

5 levanté los ojos y vi a un hombre vestido con ropas de lino y un cinto de oro puro alrededor de la cintura.

6 Su cuerpo tenía el aspecto de una piedra preciosa. Su cara destellaba como un rayo y sus ojos ardían como antorchas. Sus brazos y sus pies brillaban como el bronce pulido y su voz era como el bramido de una enorme multitud.

7 Sólo yo, Daniel, vi esta visión. Los hombres que estaban conmigo no vieron nada, pero de pronto tuvieron mucho miedo y corrieron a esconderse.

8 De modo que quedé allí solo para contemplar tan sorprendente visión. Las fuerzas me abandonaron, mi rostro

se volvió mortalmente pálido y me sentí muy débil.

9 Entonces oí que el hombre hablaba y cuando oí el sonido de su voz, me desmayé y quedé tendido, con el rostro contra el suelo.

10 En ese momento, una mano me tocó y, aun temblando, me levantó y me puso sobre las manos y las rodillas.

11 Entonces el hombre me dijo: Daniel, eres muy precioso para **ELOHIM**, así que presta mucha atención a lo que tengo que decirte. Ponte de pie, porque me enviaron a ti. Cuando me dijo esto, me levanté, todavía temblando.

12 Entonces dijo: No tengas miedo, Daniel. Desde el primer día que comenzaste a orar para recibir entendimiento y a humillarte delante de tu **ELOHIM**, tu petición fue escuchada en el cielo. He venido en respuesta a tu oración;

13 pero durante veintiún días el espíritu príncipe del reino de Persia me impidió el paso. Entonces vino a ayudarme Miguel, uno de los arcángeles, y lo dejé allí con el espíritu príncipe del reino de Persia.

14 Ahora estoy aquí para explicar lo que le sucederá en el futuro a tu pueblo, porque esta visión se trata de un tiempo aún por venir.

15 Mientras me hablaba, bajé la vista al suelo, sin poder decir una palabra.

16 Entonces el que se parecía a un hombre me tocó los labios y abrí la boca y comencé a hablar. Le dije al que estaba de pie frente a mí: –Estoy muy angustiado a causa de la visión que tuve, mi **ADON**, y me siento muy débil.

17 ¿Cómo podría alguien como yo, tu siervo, hablar contigo, mi **ADON**? Mis fuerzas se han ido y apenas puedo respirar.

18 Entonces el que se parecía a un hombre volvió a tocarme y sentí que recuperaba mis fuerzas.

19 –No tengas miedo –dijo–, porque eres muy precioso para **ELOHIM**. ¡Que tengas shalom, ánimo y fuerza! Mientras me decía estas palabras, de pronto me sentí más fuerte y le dije: – Por favor, hálame, **ADON** mío, porque me has fortalecido.

20 –¿Sabes por qué he venido? – respondió él–. Pronto debo regresar a luchar contra el espíritu príncipe del reino de Persia y después de eso vendrá el espíritu príncipe del reino de Grecia.

21 Mientras tanto, te diré lo que está escrito en el libro de la verdad. (Nadie me ayuda contra esos espíritus príncipes, a excepción de Miguel, el espíritu príncipe de ustedes.

11

1 He acompañado a Miguel para apoyarlo y fortalecerlo desde el primer año del reinado de Darío el medo).

Los reyes del sur y del norte

2 Ahora te daré a conocer la verdad. Reinarán otros tres reyes persas y seguirá un cuarto rey, mucho más rico que los otros. Usará su riqueza para incitar a todos a luchar contra el reino de Grecia.

3 Entonces surgirá un rey poderoso que gobernará con gran autoridad y logrará todo lo que se proponga.

4 Pero cuando esté en la cumbre de su poder, su reino será quebrado y dividido en cuatro partes. Este reino no será gobernado por los descendientes del rey, ni tendrá el poder que tuvo antes. Pues su imperio será arrancado de raíz y entregado a otros.

5 El rey del sur crecerá en poder, pero uno de sus propios funcionarios llegará

a ser más poderoso que él y gobernará el reino con gran autoridad.

6 Algunos años después, se formará una alianza entre el rey del norte y el rey del sur. El rey del sur dará a su hija en matrimonio al rey del norte para asegurar la alianza, pero tanto ella como su padre perderán su influencia sobre el rey. Ella será abandonada junto con todos sus partidarios.

7 No obstante, cuando uno de sus parientes llegue a ser el rey del sur, éste levantará un ejército, entrará en la fortaleza del rey del norte y lo derrotará.

8 Cuando regrese a Egipto, se llevará consigo los ídolos de ellos, junto con objetos de oro y de plata de incalculable valor. Después de esto, dejará al rey del norte en shalom por algunos años.

9 Más tarde el rey del norte invadirá el imperio del rey del sur pero regresará pronto a su propia tierra.

10 Sin embargo, los hijos del rey del norte reunirán un ejército poderoso que avanzará como una inundación y llevará el combate hasta la fortaleza del enemigo.

11 Entonces, furioso, el rey del sur saldrá a pelear contra los enormes ejércitos reunidos por el rey del norte y los derrotará.

12 Después de arrasar con el ejército enemigo, el rey del sur se llenará de orgullo y ejecutará a muchos miles de sus enemigos; pero su triunfo no durará mucho tiempo.

13 Pocos años después, el rey del norte regresará con un ejército bien equipado, mucho más numeroso que antes.

14 En esos días habrá una rebelión general contra el rey del sur. En cumplimiento de esta visión, hombres

violentos del pueblo de Israel se unirán a esa rebelión, pero fracasarán.

15 Después llegará el rey del norte y sitiara una ciudad fortificada y la conquistará. Las mejores tropas del sur no podrán hacer frente al ataque.

16 El rey del norte avanzará sin oposición; nadie podrá contenerlo. Se detendrá en la gloriosa tierra de Israel decidido a destruirla.

17 Hará planes para avanzar con la fuerza de su reino y formará una alianza con el rey del sur. Le dará en matrimonio a su hija, con la intención de derrotar al reino desde adentro, pero su plan fracasará.

18 Después, dirigirá su atención a la región de la costa y conquistará muchas ciudades. Sin embargo, un comandante de otra tierra pondrá fin a su insolencia y lo hará retirarse avergonzado.

19 Se refugiará en sus propias fortalezas pero tropezará y caerá y no se le verá más.

20 El sucesor del rey enviará a un cobrador de impuestos para mantener el esplendor del reino, pero morirá al cabo de un breve reinado, aunque no como resultado del enojo ni en batalla.

21 El siguiente en subir al poder será un hombre despreciable, quien no está en la línea de sucesión al trono. Cuando menos lo esperen, tomará el control del reino, mediante adulación e intrigas.

22 Arrasará a los grandes ejércitos que se le opongan, incluido un príncipe del pacto.

23 Formará diversas alianzas mediante promesas engañosas. Se volverá fuerte, a pesar de tener sólo un puñado de seguidores.

24 De improviso, invadirá los lugares más ricos del territorio. Luego repartirá

entre sus seguidores el botín y las fortunas de los ricos, algo que sus antecesores nunca habían hecho. Hará planes para conquistar las ciudades fortificadas, pero esto durará poco tiempo.

25 Entonces se armará de valor y levantará un gran ejército en contra del rey del sur. Saldrá a la batalla con un ejército poderoso, pero será en vano, porque habrá intrigas en su contra.

26 Los de su propia casa causarán su derrota. Su ejército será arrasado y muchos morirán.

27 Entonces sin otro propósito que dañarse el uno al otro, estos reyes se sentarán a la mesa de negociaciones y conspirarán el uno contra el otro con el propósito de engañarse mutuamente; pero esto no cambiará nada, porque el fin llegará a la hora señalada.

28 El rey del norte, entonces, regresará a su territorio con muchas riquezas. En su camino se pondrá en contra del pueblo del pacto sagrado y causará mucho daño antes de seguir su viaje.

29 Después, a la hora señalada, volverá a invadir el sur, pero esta vez el resultado será diferente.

30 Pues lo espantarán barcos de guerra de las costas del occidente; se retirará y volverá a su territorio. Sin embargo, descargará su enojo contra el pueblo del pacto sagrado y premiará a los que abandonen el pacto.

31 Su ejército se apoderará de la fortaleza del templo, contaminará el Mishkan, pondrá fin a los sacrificios diarios y colocará el objeto sacrílego que causa profanación.

32 Capturará con adulaciones a quienes desobedecen el pacto. Sin embargo, el pueblo que conoce a su

ELOHIM se mantendrá fuerte y lo resistirá.

33 Los líderes sabios instruirán a muchos, pero esos maestros morirán por fuego y espada o los encarcelarán y les robarán.

34 Durante estas persecuciones, recibirán poca ayuda y muchos de los que se unan a ellos no serán sinceros.

35 Algunos de los sabios serán víctimas de la persecución. De esa manera ellos se perfeccionarán, se limpiarán y se refinarán hasta que llegue el tiempo del fin, porque la hora señalada todavía está por venir.

36 El rey hará lo que le venga en gana, se exaltará a sí mismo y afirmará ser más grande que todos los dioses, incluso blasfemaré contra el **ELOHIM** de dioses. El éxito lo acompañará, pero sólo hasta que se cumpla el tiempo de la ira, pues lo que se ha establecido, sin lugar a dudas, ocurrirá.

37 No tendrá ningún respeto por los dioses de sus antepasados, ni por el **ELOHIM** querido por las mujeres, ni por ningún otro **ELOHIM**, porque se jactará de ser más grande que todos ellos.

38 En su lugar, rendirá culto al **ELOHIM** de las fortalezas –un **ELOHIM** que sus antepasados jamás conocieron– y lo engrandecerá con oro, plata, piedras preciosas y regalos costosos.

39 Atacará las fortalezas más resistentes, afirmando que cuenta con la ayuda de este **ELOHIM** extranjero. Honrará a quienes se sometan a él, al ponerlos en puestos de autoridad y al repartir la tierra entre ellos como recompensa.

40 Luego, al tiempo del fin, el rey del sur atacará al rey del norte. El rey del norte saldrá precipitadamente en carros de guerra con sus conductores y una

enorme armada. Invadirá varios territorios y los arrasará como una inundación.

41 Entrará en la gloriosa tierra de Israel y muchas naciones caerán, pero Moab, Edom y la mayor parte de Amón escaparán de sus manos.

42 Conquistará muchos países y ni siquiera Egipto se salvará.

43 Se apoderará del oro, de la plata y de los tesoros de Egipto; los libios y los etíopes serán sus sirvientes.

44 Pero luego lo alarmarán las noticias provenientes del oriente y del norte y saldrá con furia a destruir y a aniquilar a muchos.

45 Se detendrá entre el glorioso monte Kadosh y el mar y allí instalará sus carpas reales, pero mientras esté allí, terminará su tiempo de repente y no habrá quien lo ayude.

12

El tiempo del fin

1 En ese tiempo se levantará Miguel, el arcángel que hace guardia sobre tu nación. Entonces habrá un tiempo de angustia, como no lo hubo desde que existen las naciones. Sin embargo, en ese momento, cada uno de tu pueblo que tiene el nombre escrito en el libro será rescatado.

2 Se levantarán muchos de los que están muertos y enterrados, algunos para vida eterna y otros para vergüenza y deshonra eterna.

3 Los sabios resplandecerán tan brillantes como el cielo y quienes conducen a muchos a la justicia brillarán como estrellas para siempre.

4 Pero tú, Daniel, mantén en secreto esta profecía; sella el libro hasta el tiempo del fin, cuando muchos correrán de aquí para allá y el conocimiento aumentará.

5 Entonces yo, Daniel, vi a otros dos que estaban de pie en lados opuestos del río.

6 Uno de ellos le preguntó al hombre vestido de lino, que estaba de pie sobre el río: —¿Cuánto tiempo pasará hasta que terminen estos espantosos sucesos?

7 El hombre vestido de lino —que estaba de pie sobre el río— levantó ambas manos hacia el cielo e hizo un juramento solemne por aquél que vive para siempre diciendo: —Durará por un tiempo, tiempos y medio tiempo. Cuando finalmente termine el quebrantamiento del pueblo Kadosh, todas estas cosas habrán sucedido.

8 Oí lo que dijo, pero no entendí el significado. Entonces le pregunté: —¿Mi **ADON**, cómo terminará todo esto?

9 Pero él dijo: —Vete ya, Daniel, porque lo que he dicho se mantendrá en secreto y sellado hasta el tiempo del fin.

10 Mediante estas pruebas, muchos serán purificados, limpiados y refinados. Sin embargo, los perversos seguirán en su perversidad y ninguno de ellos entenderá. Sólo los sabios comprenderán lo que significa.

11 Desde el momento en que se detengan los sacrificios diarios y coloquen el objeto sacrílego que causa profanación para ser adorado, habrá mil doscientos noventa días.

12 ¡Benditos sean los que esperen y permanezcan hasta el fin de los mil trescientos treinta y cinco días!

13 En cuanto a ti, sigue tu camino hasta el final. Descansarás y, entonces, al final de los días, te levantarás para recibir la herencia que ha sido guardada para ti.

Oseas

1

1 El **ADON** le dio este mensaje a Oseas, hijo de Beerí, durante los años en que Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías eran reyes de Judá, y Jeroboam II, hijo de Yoás[a], era rey de Israel.

La esposa y los hijos de Oseas

2 Cuando el **ADON** le habló por primera vez a Israel por medio de Oseas, le dijo al profeta: Ve y cástate con una prostituta, de modo que algunos de los hijos de ella sean concebidos en prostitución. Esto ilustrará cómo Israel se ha comportado como una prostituta, al volverse en contra del **ADON** y al rendir culto a otros dioses.

3 Así que Oseas se casó con Gomer, hija de Diblaim. Ella quedó embarazada y le dio un hijo.

4 Entonces el **ADON** dijo: Ponle al niño por nombre Jezreel, porque estoy a punto de castigar a la dinastía del rey Jehú para vengar los asesinatos que cometió en Jezreel. De hecho, pondré fin a la independencia de Israel

5 y acabaré con su poderío militar en el valle de Jezreel.

6 Al poco tiempo, Gomer quedó embarazada otra vez y dio a luz una niña. Entonces el **ADON** le dijo a Oseas: Ponle por nombre a tu hija Lo-ruhamá —«no amada»— porque ya no le demostraré amor al pueblo de Israel ni lo perdonaré;

7 pero sí le demostraré amor al pueblo de Judá. Lo libraré de sus enemigos, no con armas y ejércitos ni con caballos y jinetes, sino con mi poder como el **ADON** su **ELOHIM**.

8 Después que Gomer destetó a Lo-ruhamá, quedó nuevamente embarazada y dio a luz un segundo hijo.

9 Entonces el **ADON** dijo: Ponle por nombre Lo-ammí –«no es mi pueblo»– porque Israel no es mi pueblo y yo no soy su **ELOHIM**.

10 Sin embargo llegará el día cuando el pueblo de Israel será como la arena a la orilla del mar, ¡imposible de contar! Así que en el lugar donde se les dijo: «Ustedes no son mi pueblo», se dirá: «Ustedes son hijos del **ELOHIM** viviente».

11 Entonces los pueblos de Judá e Israel se unirán, elegirán un solo líder y regresarán juntos del destierro. Qué gran día será –el día de Jezreel– cuando **ELOHIM** plantará de nuevo a su pueblo en su tierra.

2

1 En ese día, llamarán a sus hermanos Ammí –«mi pueblo»– y a sus hermanas llamarán Ruhamá: «las que yo amo».

Cargos contra una esposa infiel

2 Pero ahora, presenten cargos contra su madre Israel, porque ya no es mi esposa, ni yo soy su esposo. Díganle que se quite del rostro el maquillaje de prostituta y la ropa que muestra sus pechos.

3 De lo contrario, la desnudaré por completo, como estaba el día en que nació. Dejaré que muera de sed, como en un desierto desolado y árido.

4 No amaré a sus hijos porque fueron concebidos en la prostitución.

5 Su madre es una prostituta descarada y quedó embarazada de una manera vergonzosa. Dijo: «Iré tras otros amantes y me venderé a cambio de comida y agua, a cambio de ropa de lana y lino, también a cambio de aceite de oliva y bebidas».

6 Por esta razón la cercaré con espinos. Cerraré su paso con un muro para que pierda su rumbo.

7 Cuando corra tras sus amantes, no podrá alcanzarlos. Los buscará pero no los encontrará. Entonces pensará: «Mejor me sería volver a mi esposo porque con él estaba mejor que ahora».

8 Ella no se da cuenta de que fui yo quien le dio todo lo que tiene: grano, vino nuevo y aceite de oliva; hasta le di plata y oro. Pero ella le ofreció todos mis regalos a baal.

9 Sin embargo, ahora le quitaré el grano maduro y el vino nuevo que generosamente le di en cada cosecha. Le quitaré la ropa de lino y lana que le di para cubrir su desnudez.

10 La desnudaré por completo en público, a la vista de todos sus amantes. Nadie podrá librarla de mis manos.

11 Pondré fin a sus festivales anuales, celebraciones de luna nueva y sus días de descanso: todos sus festivales establecidos.

12 Destruiré sus vides y sus higueras, las cuales, según ella, le dieron sus amantes. Dejaré que crezcan hasta que se conviertan en espesos matorrales de los que sólo los animales salvajes comerán su fruto.

13 La castigaré por todas las ocasiones en que quemaba incienso a las imágenes de baal, cuando se ponía aretes y joyas y salía a buscar a sus amantes, olvidándose de mí por completo –dice el **ADON**.

El amor del ADON por un Israel infiel

14 Pero luego volveré a conquistarla. La llevaré al desierto y allí le hablaré tiernamente.

15 Le devolveré sus viñedos y convertiré el valle de la Aflicción en una puerta de esperanza. Allí se me entregará como lo hizo hace mucho tiempo cuando era joven, cuando la liberé de su esclavitud en Egipto.

16 Al llegar ese día –dice el **ADON**–, me llamarás «esposo mío» en vez de «mi **ADON**».

17 Oh Israel, yo borraré los muchos nombres de Baal de tus labios y nunca más los mencionarás.

18 En ese día haré un pacto con todos los animales salvajes, las aves de los cielos y los animales que corren sobre la tierra, para que no te hagan daño. Quitaré de la tierra todas las armas de guerra, todas las espadas y todos los arcos, para que puedas vivir sin temor, en shalom y seguridad.

19 Te haré mi esposa para siempre, mostrándote rectitud y justicia, amor inagotable y compasión.

20 Te seré fiel y te haré mía y por fin me conocerás como el **ADON**.

21 En ese día, yo responderé –dice el **ADON**–. Le responderé al cielo cuando clame por nubes, y el cielo contestará a la tierra con lluvia.

22 Entonces la tierra responderá a los clamores sedientos del grano, de las vides y de los olivos. Y ellos a su vez responderán: «Jezreel» que significa «¡**ELOHIM** siembra!».

23 En ese tiempo yo sembraré una cosecha de israelitas y los haré crecer para mí. Demostraré amor a los que antes llamé «no amados». Y a los que llamé «no son mi pueblo», yo diré: «Ahora son mi pueblo». Y ellos responderán: «¡Tú eres nuestro **ELOHIM**!».

3

La esposa de Oseas es redimida

1 Entonces el **ADON** me dijo: Ve y ama otra vez a tu esposa, aun cuando ella comete adulterio con un amante. Esto ilustrará que el **ADON** aún ama a Israel, aunque se haya vuelto a otros dioses y le encante adorarlos.

2 Así que la recuperé pagando quince piezas de plata, doscientos veinte kilos de cebada y una medida de vino.

3 Entonces le dije: Tienes que vivir en mi casa por muchos días y dejar la prostitución. Durante este tiempo no tendrás relaciones sexuales con nadie, ni siquiera conmigo.

4 Esto muestra que Israel estará por mucho tiempo sin rey ni príncipe, sin sacrificios ni columnas sagradas ni Kohanim, ¡ni siquiera ídolos!

5 Pero después el pueblo volverá y se dedicará al **ADON** su **ELOHIM** y al descendiente de David, su rey. En los últimos días, temblarán de asombro ante el **ADON** y su bondad.

4

Cargos del ADON contra Israel

1 ¡Escucha la palabra del **ADON**, oh pueblo de Israel! El **ADON** ha presentado cargos en tu contra, diciendo: No hay fidelidad, ni bondad ni conocimiento de **ELOHIM** en tu tierra.

2 Haces votos y los rompes; matas, robas y cometes adulterio. Hay violencia en todas partes; un asesinato tras otro.

3 Por eso la tierra está de luto y todos desfallecen. Hasta los animales salvajes y las aves de los cielos y los peces del mar desaparecen.

4 ¡No señales a otro para echarle la culpa! ¡Mi queja, Kohanim, es con ustedes!

5 Así que tropezarán en plena luz del día y sus falsos profetas caerán con ustedes durante la noche. Y destruiré a su madre Israel.

6 Mi pueblo está siendo destruido porque no me conoce. Así como ustedes, Kohanim, se niegan a conocerme, yo me niego a reconocerlos como mis Kohanim. Ya que olvidaron las leyes de su **ELOHIM**, me olvidaré de bendecir a sus hijos.

7 Mientras más Kohanim hay, más pecan contra mí. Han cambiado la kavod de **ELOHIM** por la vergüenza de los ídolos.

8 Cuando la gente lleva su ofrenda por el pecado, los Kohanim se alimentan. ¡Por eso se alegran cuando el pueblo peca!

9 «Y lo que hacen los Kohanim, el pueblo también lo hace». Así que ahora castigaré tanto a los Kohanim como al pueblo por sus perversas acciones.

10 Comerán pero seguirán con hambre. Se prostituirán pero no lograrán nada, porque han abandonado al **ADON**

11 para rendir culto a otros dioses. El vino le ha robado el entendimiento a mi pueblo.

12 ¡Piden consejo a un trozo de madera! ¡Creen que un palo puede decirles el futuro! El deseo de ir tras los ídolos los ha vuelto necios. Se prostituyeron sirviendo a otros dioses y abandonando a su **ELOHIM**.

13 Ofrecen sacrificios a ídolos en la cima de las montañas. Suben a las colinas para quemar incienso bajo la sombra placentera de robles, álamos y terebintos. Por eso sus hijas se entregan a la prostitución y sus nueras cometen adulterio.

14 Pero ¿por qué debería yo castigarlas por su prostitución y adulterio? Pues

sus hombres hacen lo mismo, pecando con ramera y prostitutas de los templos paganos. ¡Oh pueblo necio! ¡Se niegan a entender, por eso será destruido!

15 A pesar de que tú, Israel, eres una prostituta, que Judá se libre de semejante culpa. No te unas a la falsa adoración en Gilgal o Bet-avén, aunque allí se jure en el nombre del **ADON**.

16 Israel es obstinado como una vaquilla terca. ¿Debería el **ADON** alimentarlo como a un cordero en buenos pastizales?

17 Dejen a Israel solo porque está casado con la idolatría.

18 Cuando los gobernantes de Israel terminan de beber, salen en busca de prostitutas. Aman más la vergüenza que el honor.

19 Por lo tanto, un viento poderoso los arrasará. Sus sacrificios a ídolos les traerán vergüenza.

5

Fracaso de los líderes de Israel

1 Escuchen esto, ustedes Kohanim. Presten atención, líderes de Israel. Escuchen, miembros de la familia real. Se ha pronunciado sentencia contra ustedes porque han llevado al pueblo a una trampa, al rendirles culto a ídolos en Mizpa y Tabor.

2 Sí, ustedes cavaron un gran pozo para atraparlos en la arboleda de Acacia. Pero yo ajustaré cuentas con ustedes por lo que hicieron.

3 Yo sé cómo eres, oh Efraín. No puedes esconderte de mí, oh Israel. Me abandonaste como una prostituta deja a su esposo; estás totalmente contaminada.

4 Tus acciones no te permiten volver a tu **ELOHIM**. Eres prostituta hasta la médula y no conoces al **ADON**.

5 La arrogancia de Israel testifica en su propia contra; Israel y Efraín tropezarán bajo el peso de su culpa. Judá también caerá con ellas.

6 Cuando vengan con sus manadas y rebaños para ofrecer sacrificios al **ADON**, no lo encontrarán, porque él se ha apartado de ellos.

7 Traicionaron el honor del **ADON**, engendrando hijos que no son de él. Ahora su falsa religión los devorará junto con sus riquezas.

8 ¡Toquen alarma en Guibeá! ¡Hagan sonar la trompeta en Ramá! ¡Den el grito de guerra en Bet-avén! ¡Entren en batalla, oh guerreros de Benjamín!

9 Una cosa es segura, Israel: en el día de tu castigo, te convertirás en un montón de escombros.

10 Los líderes de Judá han llegado a ser como ladrones, por lo tanto, derramaré mi enojo sobre ellos como una cascada.

11 El pueblo de Israel será aplastado y demolido por mi juicio, porque están decididos a rendir culto a ídolos.

12 Destruiré a Israel como la polilla consume la lana. Dejaré a Judá tan débil como madera podrida.

13 Cuando Israel y Judá vieron lo enfermos que estaban, Israel acudió a Asiria y a su gran rey, pero éste no pudo ayudarlos ni curarlos.

14 Seré como un león a Israel, como un león joven y fuerte a Judá. ¡Los despedazaré! Me los llevaré y no quedará nadie para rescatarlos.

15 Entonces regresaré a mi lugar, hasta que reconozcan su culpa y se vuelvan a

mí. Pues tan pronto lleguen las dificultades, me buscarán de todo corazón.

6

Un llamado al arrepentimiento

1 Vengan, volvámonos al **ADON**. Él nos despedazó, pero ahora nos sanará. Nos hirió, pero ahora vendará nuestras heridas.

2 Dentro de poco tiempo él nos restaurará, para que podamos vivir en su presencia.

3 ¡Oh, si conociéramos al **ADON**! Esforcémonos por conocerlo. Él nos responderá, tan cierto como viene el amanecer o llegan las lluvias a comienzos de la primavera.

4 Oh Israel y Judá, ¿qué debo hacer con ustedes? —pregunta el **ADON**—. Pues su amor se desvanece como la niebla de la mañana y desaparece como el rocío a la luz del sol.

5 Envié mis profetas para destrozarlos, para aniquilarlos con mis palabras; con juicios tan inevitables como la luz.

6 Quiero que demuestren amor, no que ofrezcan sacrificios. Más que ofrendas quemadas, quiero que me conozcan.

7 Pero igual que Adán, ustedes rompieron mi pacto y traicionaron mi confianza.

8 Galaad es una ciudad de pecadores, marcada con huellas de sangre.

9 Los Kohanim forman bandas de asaltantes que esperan para emboscar a sus víctimas. Asesinan a los viajeros en el camino a Siquem y cometen toda clase de pecados.

10 Sí, he visto cosas horribles en Efraín e Israel: ¡Mi pueblo se ha contaminado por prostituirse con otros dioses!

11 Oh Judá, también a ti te espera una cosecha de castigo, a pesar de que yo

deseaba volver el bienestar de mi pueblo.

7

Israel ama la perversidad

1 Yo quiero sanar a Israel, pero sus pecados son demasiado grandes. Samaria está llena de mentirosos. ¡Hay ladrones adentro y bandidos afuera!

2 La gente no se da cuenta de que los estoy mirando. Están cercados por sus acciones pecaminosas y yo las veo todas.

3 El pueblo entretiene al rey con sus perversidades y los príncipes se ríen de todas las mentiras del pueblo.

4 Son todos adúlteros, siempre ardiendo con pasión. Son como un horno que se mantiene caliente mientras el panadero prepara la masa.

5 Durante una fiesta del rey, los príncipes se emborrachan con vino, y se entregan a la juerga con los que se burlan de ellos.

6 Sus corazones son como un horno recalentado con intriga. Sus maquinaciones humean durante la noche y por la mañana estallan en un incendio violento.

7 Como un horno ardiente, consumen a sus líderes. Matan a sus reyes uno tras otro, y nadie clama a mí en busca de ayuda.

8 El pueblo de Israel se mezcla con paganos de otras naciones, ¡y se vuelven tan inútiles como un pastel a medio cocer!

9 El rendir culto a dioses ajenos consume sus fuerzas, pero ellos ni cuenta se dan. Su cabello se ha encanecido pero no se dan cuenta de que están viejos y débiles.

10 Su arrogancia testifica en su contra, sin embargo, no se vuelven al **ADON** su

ELOHIM, ni siquiera tratan de encontrarlo.

11 El pueblo de Israel se ha vuelto como palomas, necias y tontas; primero clama a Egipto en busca de ayuda y luego vuela a Asiria.

12 Pero mientras revolotean, arrojaré mi red sobre ellos y los derribaré como a un pájaro que cae del cielo. Los castigaré por todo el mal que hacen.

13 ¡Qué aflicción les espera a los que me han abandonado! Déjenlos morir porque se han rebelado contra mí. Yo deseaba redimirlos pero han dicho mentiras de mí.

14 En lugar de invocarme con corazón sincero se quedan sentados en sus sillones y se lamentan. Se hacen cortadas en el cuerpo y suplican grano y vino nuevo a dioses ajenos y se alejan de mí.

15 Yo los entrené y los hice fuertes, pero ahora, traman maldades en mi contra.

16 Miran en todas partes menos al Altísimo. Son tan inútiles como un arco torcido. Sus líderes morirán a manos de sus enemigos a causa de su insolencia hacia mí. Entonces el pueblo de Egipto se reirá de ellos.

8

Israel cosecha un torbellino

1 ¡Toquen alarma! El enemigo desciende como un águila sobre el pueblo del **ADON**, porque rompieron mi pacto y se rebelaron contra mi Torah.

2 Ahora Israel me suplica: «¡Ayúdanos, porque tú eres nuestro **ELOHIM**!».

3 Pero es demasiado tarde. Los israelitas rechazaron lo bueno, y ahora sus enemigos los perseguirán.

4 El pueblo de Israel nombró reyes sin mi consentimiento y príncipes sin mi

aprobación. Fabricaron ídolos de plata y oro para sí mismos y así provocaron su propia destrucción.

5 Oh Samaria, yo rechazo este becerro, este ídolo que te has hecho. Mi furia arde contra ti. ¿Hasta cuándo serás incapaz de estar sin culpa?

6 Este becerro que adoras, oh Israel, ¡lo hiciste con tus propias manos! ¡No es **ELOHIM**! Por lo tanto debe ser hecho pedazos.

7 Sembraron vientos y cosecharán torbellinos. Los tallos de grano se marchitan y no producen nada para comer. Y aun si hubiera grano, lo comerían los extranjeros.

8 El pueblo de Israel ha sido tragado; ahora está tirado en medio de las naciones como una olla vieja y descartada.

9 Como asno salvaje en celo, los israelitas se han ido a Asiria. Se vendieron y se entregaron a muchos amantes.

10 Pero aunque se han vendido a muchos aliados, ahora los reuniré para el juicio. Entonces se retorcerán bajo la opresión del gran rey.

11 ¡Israel construyó muchos altares para quitar el pecado, pero estos mismos altares se convirtieron en lugares para pecar!

12 A pesar de que les di todas mis leyes, actúan como si esas leyes no se aplicaran a ellos.

13 El pueblo de Israel ama sus ceremonias de sacrificio, pero para mí, todos sus sacrificios no tienen sentido. Yo haré responsable a mi pueblo de sus pecados y lo castigaré; ellos volverán a Egipto.

14 Israel se olvidó de su Hacedor y construyó grandes palacios, y Judá fortificó sus ciudades. Por lo tanto, haré

descender fuego sobre sus ciudades y quemaré sus fortalezas.

9

Oseas anuncia el castigo de Israel

1 Oh pueblo de Israel, no te alegres como lo hacen otras naciones. Pues has sido infiel a tu **ELOHIM**, alquilándote como una prostituta y rindiendo culto a otros dioses en cada campo de trillar.

2 Ahora tus cosechas serán insuficientes para alimentarte; no habrá uvas para hacer vino nuevo.

3 Ya no podrás quedarte aquí en la tierra del **ADON**. En cambio, volverás a Egipto, y en Asiria comerás alimentos ceremonialmente impuros.

4 Allí no presentarás ofrendas de vino al **ADON** y ninguno de tus sacrificios lo agradará. Serás inmundo como el alimento tocado por una persona que está de luto. Todo el que presente tales sacrificios quedará contaminado. Ellos mismos podrán comer esta comida pero no podrán ofrecerla al **ADON**.

5 Entonces, ¿qué harás en los días de los festivales? ¿Cómo celebrarás los festivales del **ADON**?

6 Aunque escapes de la destrucción a manos de Asiria, Egipto te vencerá y Menfis te enterrará. La ortiga se apoderará de tus tesoros de plata y la zarza invadirá tus casas arruinadas.

7 Ha llegado la hora del castigo de Israel; ha llegado el día del pago merecido. Pronto Israel se dará perfecta cuenta de esto. A causa de tu gran pecado y hostilidad dices: ¡Los profetas están locos y los hombres inspirados son necios!

8 El profeta es un centinela sobre Israel para mi **ELOHIM**, sin embargo,

dondequiera que va le tienden trampas. Hasta en la casa de **ELOHIM** enfrenta hostilidad.

9 Lo que hace mi pueblo es tan depravado como lo que se hizo en Guibeá hace mucho tiempo. **ELOHIM** no olvidará; sin falta los castigará por sus pecados.

10 Dice el **ADON**: Oh Israel, cuando te encontré por primera vez, fue como encontrar uvas frescas en el desierto. Cuando vi a tus antepasados, fue como ver los primeros higos maduros de la temporada. Pero después me abandonaron por baalpeor y se entregaron a ese ídolo vergonzoso. En poco tiempo se volvieron viles, tan viles como el **ELOHIM** al que rinden culto.

11 La kavod de Israel saldrá volando como un ave, porque tus hijos no nacerán, ni crecerán en la matriz, ni siquiera serán concebidos.

12 Aunque algunos de tus hijos lleguen a crecer, yo te los arrebataré. Será un día terrible cuando me aleje y te deje solo.

13 He visto a Israel llegar a ser tan hermoso como Tiro. Pero ahora Israel sacará a sus hijos para ser masacrados.

14 Oh **ADON**, ¿qué debería pedir para tu pueblo? Pediré matrices que no den a luz y pechos que no den leche.

15 Dice el **ADON**: Toda su perversidad empezó en Gilgal; allí comencé a odiarlos. A causa de sus malas acciones los sacaré de mi tierra. Ya no los amaré porque todos sus líderes son rebeldes.

16 El pueblo de Israel ha sido derribado. Sus raíces se han secado y no darán más fruto. Y si dan a luz, yo mataré a sus amados hijos.

17 Mi **ELOHIM** rechazará al pueblo de Israel porque no quiere escuchar ni

obedecer. Será un vagabundo, sin hogar entre las naciones.

10

Juicio de **ELOHIM** contra Israel

1 Qué próspero es Israel, una vid frondosa llena de uvas. Pero mientras más se enriquece la gente, más altares paganos construye. Cuanto más abundantes sus cosechas, tanto más hermosas sus columnas sagradas.

2 El corazón de los israelitas es inconstante; ellos son culpables y deben ser castigados. El **ADON** derribará sus altares y hará pedazos sus columnas sagradas.

3 Entonces dirán: No tenemos rey porque no temimos al **ADON**. Pero aun si tuviéramos un rey, ¿qué podría hacer por nosotros?

4 La gente habla palabras vacías y hace pactos que no tiene intención de cumplir. Así que la injusticia brota en medio de ellos como hierbas venenosas en el campo de un agricultor.

5 La gente de Samaria tiembla de miedo por lo que pudiera ocurrirle a su ídolo, el becerro en Bet-avén. El pueblo está de luto y los Kohanim se lamentan porque la kavod del ídolo será quitada.

6 Este ídolo será llevado a Asiria, un regalo para el gran rey. Se burlarán de Efraín e Israel será avergonzado porque confiaron en ese ídolo.

7 Samaria y su rey serán arrancados; flotarán a la deriva como un madero sobre las olas del mar.

8 Y los santuarios paganos de Avén, donde Israel pecaba, se derrumbarán. Alrededor de sus altares crecerán espinos y cardos. Suplicarán a los montes: ¡Entiérrennos!, y rogarán a las colinas: ¡Caigan sobre nosotros!

9 Dice el **ADON**: ¡Oh, Israel, desde los tiempos de Guibeá, hay tan solo pecado y más pecado! No has mejorado en absoluto. ¿Acaso no fue justo que los hombres perversos de Guibeá fueran atacados?

10 Ahora, cuando concuerde con mis planes, también a ustedes los atacaré. Llamaré a los ejércitos de las naciones para castigarlos por sus múltiples pecados.

11 Israel es como una vaquilla entrenada que pisotea el grano, un trabajo fácil que le encanta. Pero yo pondré un yugo pesado sobre su tierno cuello. Forzaré a Judá a tirar el arado y a Israel a labrar la tierra dura.

12 Yo dije: «Plantén buenas semillas de justicia, y levantarán una cosecha de amor. Aren la dura tierra de sus corazones, porque ahora es tiempo de buscar al **ADON** para que él venga y haga llover justicia sobre ustedes».

13 Sin embargo, han cultivado perversidad y han levantado una abundante cosecha de pecados. Han comido el fruto de la mentira, confiando en su poderío militar y creyendo que los grandes ejércitos podrían mantener a su nación a salvo.

14 Ahora los terrores de la guerra se levantarán entre su gente. Todas sus fortificaciones caerán, tal como Salmán destruyó a Bet-arbel. Allí, a las madres y a los niños los estrellaron contra el suelo hasta matarlos.

15 Habitantes de Betel, debido a su gran maldad, les espera el mismo destino. Cuando amanezca el día del juicio, el rey de Israel será completamente destruido.

11

El amor del **ADON** por Israel

1 Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo;

2 pero cuanto más lo llamaba, más se alejaba de mí y ofrecía sacrificios a las imágenes de Baal y quemaba incienso a ídolos.

3 Yo mismo le enseñé a Israel a caminar, llevándolo de la mano; pero no sabe ni le importa que fui yo quien lo cuidó.

4 Guié a Israel con mis cuerdas de ternura y de amor. Quité el yugo de su cuello y yo mismo me incliné para alimentarlo.

5 Sin embargo, como mi pueblo se niega a regresar a mí, regresará a Egipto y será forzado a servir a Asiria.

6 La guerra, como un torbellino, pasará por sus ciudades; los enemigos derribarán sus puertas. Los destruirán, atrapándolos en sus propios planes malignos.

7 Pues mi pueblo está decidido a abandonarme. Aunque me llaman el Altísimo no me honran de verdad.

8 Oh, Israel, ¿cómo podría abandonarte? ¿Cómo podría dejarte ir? ¿Cómo podría destruirte como a Adma o demolerte como a Zeboim? Mi corazón está desgarrado dentro de mí y mi compasión se desborda.

9 No, no desataré mi ira feroz. No destruiré por completo a Israel, ya que no soy un simple mortal, soy **ELOHIM**. Yo soy el Kadosh que vive entre ustedes y no vendré a destruir.

10 Pues algún día la gente me seguirá. Yo, el **ADON**, rugiré como un león. Y cuando ruja, mi pueblo regresará temblando del occidente.

11 Vendrán de Egipto como una bandada de aves. Regresarán de Asiria

temblando como palomas y los traeré de regreso a casa, dice el **ADON**.

Cargos contra Israel y Judá

12 Israel me rodea con mentiras y engaño, pero Judá todavía obedece a **ELOHIM** y es fiel al Kadosh.

12

1 El pueblo de Israel se alimenta del viento; todo el día corre tras el viento del este. Amontonan mentiras y violencia; hacen una alianza con Asiria mientras mandan aceite de oliva a fin de comprar el apoyo de Egipto.

2 Ahora el **ADON** presenta cargos contra Judá. Está a punto de castigar a Jacob por todos sus caminos engañosos y cobrarle por todo lo que hizo.

3 Aun en la matriz, Jacob luchó con su hermano; cuando se hizo hombre, hasta peleó con **ELOHIM**.

4 Sí, luchó con el Malak y venció. Lloró y clamó para que lo bendijera. Allá en Betel se encontró cara a cara con **ELOHIM** y **ELOHIM** habló con él,

5 ¡el **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales, el **ADON** es su nombre!

6 Así que ahora, vuélvete a tu **ELOHIM**. Actúa con amor y justicia, y confía siempre en él.

7 Pero no, la gente se comporta como astutos comerciantes que venden con balanzas fraudulentas; les encanta estafar.

8 Israel se jacta: ¡Yo soy rico! ¡Sin ayuda de nadie hice una fortuna! ¡Nadie me ha descubierto haciendo trampas! ¡Mi historial es impecable!

9 Pero yo soy el **ADON** tu **ELOHIM**, quien te rescató de la esclavitud en Egipto. Y te haré habitar otra vez en carpas como lo haces cada año en la fiesta de las Enramadas.

10 Yo envié a mis profetas para advertirte con numerosas visiones y parábolas.

11 Pero la gente de Galaad no vale nada debido a su idolatría. Y en Gilgal también sacrifican toros; sus altares están en filas como montones de piedra a lo largo de los bordes de un campo arado.

12 Jacob huyó a la tierra de Aram y allí, a cambio de pastorear ovejas, ganó una esposa.

13 Luego, por medio de un profeta, el **ADON** sacó de Egipto a los descendientes de Jacob; y fueron protegidos por el mismo profeta.

14 Pero el pueblo de Israel amargamente ha provocado al **ADON**, ahora el **ADON** los sentenciará a muerte en pago por sus pecados.

13

La ira de ELOHIM contra Israel

1 Cuando hablaba la tribu de Efraín, el pueblo temblaba de miedo porque esa tribu era importante en Israel; pero la gente de Efraín pecó al rendir culto a Baal y así selló su destrucción.

2 Ahora siguen pecando, haciendo ídolos de plata, imágenes hábilmente formadas por manos humanas. ¡Ofrézcánles sacrificios –gritan ellos– y besen a ídolos que tienen forma de becerros!

3 Por lo tanto, desaparecerán como la neblina de la mañana, como el rocío bajo el sol del amanecer, como paja llevada por el viento y como el humo de una chimenea.

4 He sido el **ADON** tu **ELOHIM** desde que te saqué de Egipto. No debes reconocer a ningún otro **ELOHIM** aparte de mí, porque no hay otro salvador.

5 Yo te cuidé en el desierto, en esa tierra árida y sedienta;

6 pero una vez que comiste y quedaste satisfecho, te volviste orgulloso y te olvidaste de mí.

7 Entonces ahora yo te atacaré como un león, como un leopardo que acecha en el camino.

8 Como una osa a quien le robaron sus cachorros, arrancaré tu corazón. Te devoraré como una leona hambrienta y te destrozaré como un animal salvaje.

9 Estás a punto de ser destruido, oh, Israel; sí, por mí, el único que te ayuda.

10 Ahora, ¿dónde está tu rey? ¡Que él te salve! ¿Dónde están los líderes de la tierra, el rey y los funcionarios que me exigiste?

11 En mi enojo te di reyes y en mi furia te los quité.

12 La culpa de Efraín ha sido reunida y su pecado almacenado para el castigo.

13 El sufrimiento ha llegado al pueblo como dolores de parto, pero son como un bebé que se resiste a nacer. ¡El momento de nacer ha llegado, pero siguen en la matriz!

14 ¿Debo rescatarlos de la tumba? ¿Debo redimirlos de la muerte? ¡Oh muerte, haz salir tus horrores! ¡Tumba, desata tus plagas! Ya no les tendré compasión.

15 Efraín era el más productivo de sus hermanos, pero el viento del este –una ráfaga del **ADON**– se levantará en el desierto. Todos sus manantiales se secarán y todos sus pozos desaparecerán. Todo lo valioso que poseen será saqueado y se lo llevarán.

16 El pueblo de Samaria debe sufrir las consecuencias de su culpa porque se rebeló contra su **ELOHIM**. Un ejército invasor los matará, a sus niños los

estrellarán contra el suelo hasta matarlos y a las embarazadas las abrirán con espadas.

14

Sanidad para los que se arrepienten

1 Regresa, oh, Israel, al **ADON** tu **ELOHIM**, porque tus pecados te hicieron caer.

2 Presenta tus confesiones y vuélvete al **ADON**. Dile: Perdona todos nuestros pecados y recíbenos con bondad para que podamos ofrecerte nuestras exaltaciones.

3 Asiria no puede salvarnos, ni nuestros caballos de guerra. Nunca más diremos a ídolos que hemos hecho: «Ustedes son nuestros dioses». No, solamente en ti los huérfanos encuentran compasión.

4 El **ADON** dice: Entonces yo los sanaré de su falta de fe; mi amor no tendrá límites, porque mi enojo habrá desaparecido para siempre.

5 Seré para Israel como un refrescante rocío del cielo. Israel florecerá como el lirio; hundirá sus raíces profundamente en la tierra como los cedros del Líbano.

6 Sus ramas se extenderán como hermosos olivos, tan fragantes como los cedros del Líbano.

7 Mi pueblo vivirá otra vez bajo mi sombra. Crecerán como el grano y florecerán como la vid; serán tan fragantes como los vinos del Líbano.

8 ¡Oh, Israel, mantente lejos de los ídolos! Yo soy el que contesta tus oraciones y te cuida. Soy como un árbol que siempre está verde; todo tu fruto proviene de mí.

9 Que los sabios entiendan estas cosas. Que los que tienen discernimiento escuchen con atención. Los caminos del **ADON** son rectos y

verdaderos, los justos viven al andar en ellos; pero en esos mismos caminos, los pecadores tropiezan y caen.

Joel

1

1 El **ADON** le dio el siguiente mensaje a Joel, hijo de Petuel.

Lamento por la plaga de langostas

2 Oigan esto, líderes del pueblo. Escuchen, todos los habitantes de la tierra. En toda su historia, ¿había sucedido antes algo semejante?

3 Cuéntenlo a sus hijos en los años venideros y que sus hijos lo relaten a sus hijos. Transmitan esta historia de generación en generación.

4 Después de que la oruga devoró las cosechas, ¡el pulgón acabó con lo que quedaba! Luego vino el saltamontes y llegó también la langosta.

5 ¡Despiértense, borrachos, y lloren! ¡Giman, bebedores de vino! Todas las uvas están arruinadas y se acabó el vino dulce.

6 Un inmenso ejército de langostas ha invadido mi tierra, un ejército terrible, imposible de contar. Sus dientes son como los del león y sus colmillos se parecen a los de la leona.

7 Destruyó mis vides y arruinó mis higueras; les arrancó la corteza y la destruyó, dejando sus ramas blancas y desnudas.

8 Lloren como una recién casada vestida de luto, quien llora la muerte de su esposo.

9 Pues no hay grano ni vino para ofrecer en el templo del **ADON**. Por eso los Kohanim están de luto; los ministros del **ADON** están llorando.

10 Los campos están arruinados, la tierra quedó desnuda. El grano está

destruido, las uvas se secaron y se acabó el aceite de oliva.

11 ¡Laméntense, ustedes, agricultores! ¡Giman, ustedes que cultivan vides! Lloren porque el trigo y la cebada – todos los cultivos del campo– están arruinados.

12 Se secaron las vides y se marchitaron las higueras. Los granados, las palmeras y los manzanos – todos los árboles frutales– se secaron. Y la alegría de la gente se marchitó con ellos.

13 Ustedes Kohanim, ¡vístanse de tela áspera y lloren! ¡Giman, ustedes, los que sirven ante el altar! Vengan, pasen la noche vestidos de tela áspera, ustedes, ministros de mi **ELOHIM**. Pues no hay grano ni vino para ofrecer en el templo de su **ELOHIM**.

14 Proclamen un tiempo de ayuno; convoquen al pueblo a una reunión solemne. Reúnan a los líderes y a toda la gente del país en el templo del **ADON** su **ELOHIM** y allí clamen a él.

15 El día del **ADON** está cerca, el día cuando la destrucción viene de parte del Todopoderoso. ¡Qué terrible será aquel día!

16 La comida desaparece delante de nuestros ojos. Ya no hay celebraciones de júbilo en la casa de nuestro **ELOHIM**.

17 Las semillas mueren en la tierra reseca y las cosechas de grano se pierden. Los establos están vacíos y los graneros abandonados.

18 ¡Cómo braman de hambre los animales! Las manadas de ganado vagan desorientadas porque no encuentran pasto. Los rebaños de ovejas y cabras gimen en su sufrimiento.

19 ¡**ADON**, ayúdanos! El fuego ha devorado los pastos del desierto y las llamas han consumido todos los árboles.

20 Hasta los animales salvajes claman a ti porque los arroyos se secaron y el fuego ha devorado los pastos del desierto.

2

Las langostas invaden como un ejército

1 ¡Toquen alarma en Jerusalén! ¡Den el grito de guerra en mi monte Kadosh! Que todos tiemblen de miedo porque está cerca el día del **ADON**.

2 Es un día de oscuridad y penumbra, un día de nubes densas y sombras profundas. De repente, como el amanecer se extiende sobre las montañas, aparece un ejército grande y poderoso. Nunca antes se había visto algo semejante, ni volverá a verse jamás.

3 Fuego va delante del ejército y las llamas detrás. Delante de ellos, la tierra se extiende tan hermosa como el jardín del Edén. Detrás sólo queda desolación; nada escapa.

4 Parecen caballos; van a la carga como caballos de guerra.

5 Mírenlos saltar a lo largo de las cumbres. Escuchen el estruendo que producen, como el retumbar de carros de guerra, como el rugir del fuego que arrasa los campos de hierba seca o el despliegue de un poderoso ejército en batalla.

6 El miedo se apodera de la gente; cada rostro palidece de terror.

7 Los agresores marchan como guerreros y escalan los muros de la ciudad como soldados. Marchan hacia adelante, sin romper filas.

8 No se empujan unos a otros; cada uno se mueve en la posición exacta. Atraviesan las líneas de defensa sin perder la formación.

9 Irrumpen en la ciudad, corren a lo largo de sus muros. Se meten en todas las casas; como ladrones trepan por las ventanas.

10 La tierra tiembla mientras avanzan y los cielos se estremecen. El sol y la luna se oscurecen y las estrellas dejan de brillar.

11 El **ADON** va a la cabeza de la columna; con un grito los guía. Este es su ejército poderoso y ellos siguen sus órdenes. El día del **ADON** es algo imponente y pavoroso. ¿Quién lo podrá sobrevivir?

Un llamado al arrepentimiento

12 Por eso dice el **ADON**: Vuélvanse a mí ahora, mientras haya tiempo; entréguenme su corazón. Acérquense con ayuno, llanto y luto.

13 No se desgarran la ropa en su dolor sino desgarran sus corazones. Regresen al **ADON** su **ELOHIM**, porque él es justo y compasivo, lento para enojarse y lleno de amor inagotable. Está deseoso de desistir y no de castigar.

14 ¿Quién sabe? Quizá les suspenda el castigo y les envíe una bendición en vez de esta maldición. Quizá puedan ofrendar grano y vino al **ADON** su **ELOHIM**, como lo hacían antes.

15 ¡Toquen el cuerno de carnero en Jerusalén! Proclamen un tiempo de ayuno; convoquen al pueblo a una reunión solemne.

16 Reúnan a toda la gente: ancianos, niños y aun los bebés. Llamen al novio de su habitación y a la novia de su cuarto de espera.

17 Que los Kohanim, quienes sirven en la presencia del **ADON**, se levanten y lloren entre la entrada del templo y el altar. Que oren: «¡Perdona a tu pueblo, **ADON**! No permitas que tu preciada posesión se convierta en objeto de burla. No dejes que lleguen a ser la burla de los extranjeros incrédulos que dicen: “¿Los ha abandonado el **ELOHIM** de Israel?” ».

El ADON promete restauración

18 Entonces el **ADON** se compadecerá de su pueblo y guardará celosamente el honor de su tierra.

19 El **ADON** responderá: ¡Miren!, les envío grano, vino nuevo y aceite de oliva, suficiente para satisfacer sus necesidades. Ya no serán objeto de burla entre las naciones vecinas.

20 Expulsaré a esos ejércitos que vienen del norte. Los enviaré a tierra árida y desolada. Los que van a la vanguardia serán arrojados al mar Muerto, y los de la retaguardia al Mediterráneo. El hedor de sus cuerpos en descomposición se elevará sobre la tierra. ¡Realmente el **ADON** ha hecho grandes cosas!

21 No temas pueblo mío. Alégrate ahora y regocíjate porque el **ADON** ha hecho grandes cosas.

22 No teman, animales del campo porque pronto los pastos del desierto recobrarán su verdor. Los árboles volverán a colmarse de fruto; las higueras y las vides se llenarán una vez más.

23 ¡Alégrense, habitantes de Jerusalén! ¡Alégrense en el **ADON** su **ELOHIM**! Pues la lluvia que él envía demuestra su fidelidad. Volverán las lluvias de otoño, así como las de primavera.

24 El grano volverá a amontonarse en los campos de trillar y los lagares desbordarán de vino nuevo y aceite de oliva.

25 El **ADON** dice: Les devolveré lo que perdieron a causa del pulgón, el saltamontes, la langosta y la oruga. Fui yo quien envió ese gran ejército destructor en contra de ustedes.

26 Volverán a tener toda la comida que deseen y exaltarán al **ADON** su **ELOHIM**, que hace esos milagros para ustedes. Nunca más mi pueblo será avergonzado.

27 Entonces sabrán que yo estoy en medio de mi pueblo Israel, que yo soy el **ADON** su **ELOHIM**, y que no hay otro. Nunca más mi pueblo será avergonzado.

El ADON promete su Espíritu

28 Entonces, después de hacer todas esas cosas, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Sus hijos e hijas profetizarán. Sus ancianos tendrán sueños y sus jóvenes tendrán visiones.

29 En esos días derramaré mi Espíritu aun sobre los sirvientes, hombres y mujeres por igual.

30 Y haré maravillas en los cielos y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo.

31 El sol se oscurecerá y la luna se pondrá roja como la sangre antes de que llegue el grande y terrible día del **ADON**.

32 Pero todo el que invoque el nombre del **ADON** será salvo; pues algunos que están en el monte Sión en Jerusalén escaparan, tal como el **ADON** lo ha dicho. Estos se contarán entre los sobrevivientes a quienes el **ADON** ha llamado.

3

Juicio contra las naciones enemigas

1 En el tiempo de esos acontecimientos –dice el **ADON**–, cuando yo restaure la prosperidad de Judá y de Jerusalén,

2 reuniré a los ejércitos del mundo en el valle de Josafat. Allí los juzgaré por hacerle daño a mi pueblo, mi posesión más preciada, por dispersar a mi pueblo entre las naciones y por dividir mi tierra.

3 Tiraron los dados para decidir quiénes de mi pueblo serían sus esclavos. Canjearon niños por prostitutas y vendieron niñas por tan sólo suficiente vino para emborracharse.

4 ¿Qué tienen contra mí, Tiro y Sidón y, ustedes, ciudades de Filistea? ¿Tratan de vengarse de mí? Si es así, ¡tengan cuidado! Los atacaré con rapidez y les pagaré por todo lo que hicieron.

5 Tomaron mi plata y mi oro y todos mis tesoros preciados y los llevaron a sus templos paganos.

6 Les vendieron la gente de Judá y de Jerusalén a los griegos para que se la llevaran lejos de su tierra.

7 Sin embargo, yo los traeré de regreso de todos los lugares donde los vendieron y les pagaré a ustedes por todo lo que hicieron.

8 Venderé a sus hijos e hijas a la gente de Judá y ellos los venderán al pueblo de Arabia, una nación lejana. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

9 Digan a las naciones de todas partes: ¡Prepárense para la guerra! Llamen a sus mejores hombres de guerra. Que todos sus combatientes avancen para el ataque.

10 Forjen las rejas de arado y conviértanlas en espadas y sus

herramientas para podar, en lanzas. Entrenen aun a los más débiles para que sean guerreros.

11 Vengan pronto, naciones de todas partes. Reúnanse en el valle. ¡Y ahora, oh **ADON**, llama a tus guerreros!

12 Que las naciones se movilicen para la guerra. Que marchen hacia el valle de Josafat. Allí, yo, el **ADON**, me sentaré para pronunciar juicio contra todas ellas.

13 Den rienda suelta a la hoz, porque la cosecha está madura. Vengan, pisen las uvas, porque el lagar está lleno y los barriles rebosan con la perversidad de esas naciones.

14 Miles y miles esperan en el valle de la decisión. Es allí donde llegará el día del **ADON**.

15 El sol y la luna se oscurecerán y las estrellas dejarán de brillar.

16 La voz del **ADON** pronto rugirá desde Sión y tronará desde Jerusalén y los cielos y la tierra temblarán; pero el **ADON** será un refugio para su pueblo, una fortaleza firme para el pueblo de Israel.

Bendiciones para el pueblo de ELOHIM

17 Entonces ustedes sabrán que yo, el **ADON** su **ELOHIM**, habito en Sión, mi monte Kadosh. Jerusalén será santa para siempre y los ejércitos extranjeros nunca más volverán a conquistarla.

18 En aquel día las montañas destilarán vino dulce y de los montes fluirá leche. El agua llenará los arroyos de Judá y del templo del **ADON** brotará una fuente que regará el árido valle de las acacias.

19 Sin embargo, Egipto se convertirá en tierra baldía y Edom en un desierto porque atacaron al pueblo de Judá y

mataron a gente inocente en la tierra de ellos.

20 Judá, en cambio, se llenará de gente para siempre y Jerusalén perdurará a través de todas las generaciones.

21 Perdonaré los crímenes de mi pueblo que todavía no he perdonado; y yo, el **ADON**, haré mi hogar en Jerusalén[p] con mi pueblo.

Amós

1

1 Este mensaje fue dado a Amós, un pastor de ovejas de la ciudad de Tecoá, en Judá. Él recibió el mensaje por medio de visiones, dos años antes del terremoto, cuando Uzías era rey de Judá y Jeroboam II, hijo de Yoás[a], era rey de Israel.

2 Esto es lo que vio y oyó: ¡La voz del **ADON** rugirá desde el monte Sión; su voz tronará desde Jerusalén! Los buenos pastizales de los pastores se secarán y la hierba del monte Carmelo se marchitará y morirá.

Juicio contra las naciones vecinas

3 Esto es lo que dice el **ADON**: ¡Los habitantes de Damasco han pecado una y otra vez y no permitiré que queden sin castigo! Azotaron a mi gente en Galaad como se separa el grano con trillos de hierro.

4 Por lo tanto, haré caer fuego sobre el palacio del rey Hazael y las fortalezas del rey Ben-adad serán destruidas.

5 Derribaré las puertas de Damasco y masacraré a los habitantes en el valle de Avén. Destruiré al gobernante de Bet-edén y los habitantes de Aram serán llevados cautivos a Kir, dice el **ADON**.

6 Esto es lo que dice el **ADON**: ¡Los habitantes de Gaza han pecado una y

otra vez y no permitiré que queden sin castigo! Enviaron a pueblos enteros al destierro y los vendieron como esclavos a Edom.

7 Por lo tanto, haré caer fuego sobre los muros de Gaza y todas sus fortalezas serán destruidas.

8 Masacraré a los habitantes de Asdod y destruiré al rey de Ascalón. Después me volveré para atacar a Ecrón y los pocos filisteos que queden, morirán, dice el **ADON** Soberano.

9 Esto es lo que dice el **ADON**: ¡Los habitantes de Tiro han pecado una y otra vez y no permitiré que queden sin castigo! Rompieron su pacto de hermandad con Israel al vender aldeas enteras como esclavas a Edom.

10 Por lo tanto, haré caer fuego sobre los muros de Tiro y todas sus fortalezas serán destruidas.

11 Esto es lo que dice el **ADON**: ¡Los habitantes de Edom han pecado una y otra vez y no permitiré que queden sin castigo! Espada en mano, persiguieron a sus parientes, los israelitas, y no les tuvieron compasión. En su furia, los apuñalaron continuamente y fueron implacables en su enojo.

12 Por lo tanto, haré caer fuego sobre Temán y las fortalezas de Bosra serán destruidas.

13 Esto es lo que dice el **ADON**: ¡Los habitantes de Amón han pecado una y otra vez y no permitiré que queden sin castigo! Cuando atacaron a Galaad para extender sus fronteras, con sus espadas abrieron a las mujeres embarazadas.

14 Por lo tanto, haré caer fuego sobre los muros de Rabá y todas sus fortalezas serán destruidas. La batalla vendrá sobre ellos con gritos, como un torbellino en una tormenta impetuosa.

15 Y su rey y sus príncipes irán juntos al destierro, dice el **ADON**.

2

1 Esto es lo que dice el **ADON**: ¡Los habitantes de Moab han pecado una y otra vez y no permitiré que queden sin castigo! Profanaron los huesos del rey de Edom, reduciéndolos a cenizas.

2 Por lo tanto, haré caer fuego sobre la tierra de Moab y todas las fortalezas de Queriot serán destruidas. Los habitantes caerán en el ruido de la batalla, entre gritos de guerra y toques del cuerno de carnero.

3 Y destruiré a su rey y masacraré a todos sus príncipes, dice al **ADON**.

Juicio de ELOHIM contra Judá e Israel

4 Esto es lo que dice el **ADON**: ¡Los habitantes de Judá han pecado una y otra vez y no permitiré que queden sin castigo! Rechazaron la instrucción del **ADON** y se negaron a obedecer sus decretos. Se han descarriado por las mismas mentiras que engañaron a sus antepasados.

5 Por lo tanto, haré caer fuego sobre Judá y todas las fortalezas de Jerusalén serán destruidas.

6 Esto es lo que dice el **ADON**: ¡Los habitantes de Israel han pecado una y otra vez y no permitiré que queden sin castigo! Venden por dinero a la gente honrada y a los pobres por un par de sandalias.

7 Pisotean en el polvo a los indefensos y quitan a los oprimidos del camino. Tanto el padre como el hijo se acuestan con la misma mujer y así profanan mi Kadosh nombre.

8 En sus festivales religiosos están a sus anchas usando la ropa que sus deudores dejaron en garantía. En la

casa de sus dioses beben vino comprado con dinero de multas injustas.

9 Pero ante los ojos de mi pueblo, destruí a los amorreos, aunque eran tan altos como cedros y tan fuertes como robles. Destruí el fruto de sus ramas y arranqué sus raíces.

10 Fui yo quien los rescató a ustedes de Egipto y los guió por el desierto durante cuarenta años para que pudieran poseer la tierra de los amorreos.

11 Elegí a algunos de sus hijos para ser profetas y a otros para ser nazareos. ¿Acaso puedes negar esto, Israel, pueblo mío? —pregunta el **ADON**.

12 Pero ustedes hicieron que los nazareos pecaran, forzándolos a beber vino y les ordenaron a los profetas: «¡Cállense!»

13 Por lo tanto, haré que giman como una carreta cargada con gavillas de grano.

14 Sus corredores más veloces no podrán escapar. El más fuerte entre ustedes se volverá débil. Ni siquiera los guerreros más poderosos serán capaces de salvarse.

15 Los arqueros no podrán mantenerse firmes. Los más veloces no serán lo suficientemente rápidos para escapar. Ni siquiera los que montan a caballo podrán salvarse.

16 En aquel día, los hombres de guerra más valientes dejarán caer sus armas y correrán por sus vidas, dice el **ADON**.

3

1 Escuchen este mensaje que el **ADON** ha hablado contra ustedes, oh pueblos de Israel y Judá, contra toda la familia que rescaté de Egipto:

2 De entre todas las familias de la tierra, sólo con ustedes he tenido una relación

tan íntima. Por eso debo castigarlos por todos sus pecados.

Testigos contra Israel

3 ¿Pueden dos caminar juntos sin estar de acuerdo adónde van?

4 ¿Ruge un león en un matorral sin antes encontrar a una víctima? ¿Gruñe un león joven en su guarida sin antes agarrar a su presa?

5 ¿Cae un pájaro en una trampa que no tiene cebo? ¿Se cierra una trampa cuando no hay nada que atrapar?

6 Cuando el cuerno de carnero toca la alarma, ¿no debería el pueblo estar alarmado? ¿Llega el desastre a una ciudad sin que el **ADON** lo haya planeado?

7 De hecho, el **ADON** Soberano nunca hace nada sin antes revelar sus planes a sus siervos, los profetas.

8 El león ha rugido, así que, ¿quién no tiene miedo? El **ADON** Soberano ha hablado, así que, ¿quién puede negarse a proclamar su mensaje?

9 Anuncien lo siguiente a los líderes de Filistea y a los grandes de Egipto: Siéntense ahora en las colinas que rodean a Samaria y sean testigos del caos y la opresión en Israel.

10 Mi pueblo ha olvidado cómo hacer lo correcto –dice el **ADON**–. Sus fortalezas están llenas de riquezas obtenidas por el robo y la violencia.

11 Por lo tanto –dice el **ADON** Soberano–, ¡se acerca un enemigo! Los rodeará y destrozará sus defensas. Luego saqueará todas sus fortalezas.

12 Esto es lo que dice el **ADON**: Un pastor que trate de rescatar una oveja de la boca del león recuperará sólo dos patas o un pedazo de oreja. Así será con los israelitas en Samaria que se recuestan en camas lujosas y con el

pueblo de Damasco que se reclina en sillones.

13 Escuchen ahora esto y anúncienlo por todo Israel –dice el **ADON**, el **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales–:

14 El mismo día que yo castigue a Israel por sus pecados, destruiré los altares paganos en Betel. Los cuernos del altar serán cortados y caerán al suelo.

15 Y destruiré las hermosas casas de los ricos –sus mansiones de invierno y también sus casas de verano–, todos sus palacios cubiertos de marfil, dice el **ADON**.

4

Israel no aprende

1 Escúchenme, ustedes, vacas gordas que viven en Samaria, ustedes, mujeres, que oprimen al pobre y aplastan al necesitado y que les gritan siempre a sus esposos: ¡Tráigannos otra bebida!

2 El **ADON** Soberano ha jurado por su propia santidad: Llegará el día cuando ustedes serán llevadas con garfios enganchados en sus narices. ¡Hasta la última de ustedes será arrastrada lejos como un pez al anzuelo!

3 Las sacarán por las ruinas de la muralla; serán expulsadas de sus fortalezas, dice el **ADON**.

4 Adelante, ofrezcan sacrificios a los ídolos en Betel; continúen desobedeciendo en Gilgal. Ofrezcan sacrificios cada mañana y lleven sus diezmos cada tercer día.

5 Presenten su pan hecho con levadura como una ofrenda de gratitud. ¡Luego entreguen sus ofrendas voluntarias para poder jactarse de ello en todas partes! Este es el tipo de cosas que a ustedes, israelitas, les encanta hacer, dice el **ADON** Soberano.

6 Hice que pasaran hambre en cada ciudad y que hubiera hambruna en cada pueblo, pero aun así, ustedes no se volvieron a mí, dice el **ADON**.

7 Yo detuve la lluvia cuando sus cosechas más la necesitaban. Envié la lluvia sobre una ciudad pero la retuve en otra. Llovió en un campo, mientras otro se marchitaba.

8 La gente deambulaba de ciudad en ciudad buscando agua, pero nunca había suficiente; pero aun así, ustedes no se volvieron a mí, dice el **ADON**.

9 Arruiné sus cultivos y viñedos con plaga y moho. La langosta devoró todas sus higueras y todos sus olivos; pero aun así, ustedes no se volvieron a mí, dice el **ADON**.

10 Les mandé plagas como las que envié sobre Egipto hace tiempo. ¡Maté a sus jóvenes en la guerra y llevé lejos a todos sus caballos! ¡El hedor de la muerte llenó el aire!, pero aun así, ustedes no se volvieron a mí, dice el **ADON**.

11 Destruí algunas de sus ciudades, así como destruí Sodoma y Gomorra. Ustedes que sobrevivieron parecían tizones rescatados del fuego; pero aun así, no se volvieron a mí—dice el **ADON**.

12 Por lo tanto, yo traeré sobre ustedes los desastres que he anunciado. Pueblo de Israel, ¡prepárate para encontrarte con tu **ELOHIM** en el juicio!

13 Pues el **ADON** es quien formó las montañas, agita los vientos y da a conocer sus pensamientos a la humanidad. Él convierte la luz del amanecer en oscuridad y marcha sobre las alturas de la tierra. ¡El **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales es su nombre!

5

Un llamado al arrepentimiento

1 ¡Escucha, pueblo de Israel! Oye este canto fúnebre que entono:

2 ¡La virgen Israel ha caído, nunca volverá a levantarse! Yace abandonada en el suelo y no hay quien la levante.

3 El **ADON** Soberano dice: Cuando una ciudad mande a mil hombres a la guerra, sólo volverán cien. Cuando un pueblo envíe a cien, sólo diez regresarán vivos.

4 Ahora bien, esto es lo que el **ADON** dice a la familia de Israel: ¡Vuelvan a buscarme y vivan!

5 No adoren en los altares paganos en Betel; no vayan a los altares en Gilgal ni en Beerseba. Pues el pueblo de Gilgal será arrastrado al destierro y el pueblo de Betel será reducido a nada.

6 ¡Vuelvan a buscar al **ADON** y vivan! De lo contrario, él pasará por Israel como un fuego y los devorará completamente. Sus dioses en Betel no serán capaces de apagar las llamas.

7 Ustedes tuercen la justicia y la convierten en trago amargo para el oprimido. Tratan al justo como basura.

8 Es el **ADON** quien creó las estrellas, las Pléyades y el Orión. Él transforma la oscuridad en luz y el día en noche. Él levanta agua de los océanos y la vierte como lluvia sobre la tierra. ¡El **ADON** es su nombre!

9 Con poder y deslumbrante velocidad destruye a los poderosos y aplasta todas sus defensas.

10 ¡Cómo odian ustedes a los jueces honestos! ¡Cómo desprecian a los que dicen la verdad!

11 Pisotean a los pobres, robándoles el grano con impuestos y rentas injustas. Por lo tanto, aunque construyan

hermosas casas de piedra, nunca vivirán en ellas. Aunque planten viñedos exuberantes, nunca beberán su vino.

12 Pues yo conozco la enorme cantidad de sus pecados y la profundidad de sus rebeliones. Ustedes oprimen a los buenos al aceptar sobornos y privan al pobre de la justicia en los tribunales.

13 Así que los que son listos permanecerán con la boca cerrada, porque es un tiempo malo.

14 ¡Hagan lo bueno y huyan del mal para que vivan! Entonces el **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales será su ayudador, así como ustedes han dicho.

15 Odien lo malo y amen lo bueno; conviertan sus tribunales en verdaderas cortes de justicia. Quizás el **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales todavía tenga compasión del remanente de su pueblo.

16 Por lo tanto, esto es lo que dice el **ADON ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales: Habrá llanto en todas las plazas públicas y lamentos en cada calle. Llamen a los campesinos para que lloren con ustedes y traigan a los que les pagan por lamentar.

17 Habrá gemidos en cada viñedo, porque yo los destruiré a todos, dice el **ADON**.

Advertencia sobre el juicio que viene

18 Qué aflicción les espera a ustedes que dicen: ¡Si tan sólo hoy fuera el día del **ADON**! No tienen la menor idea de lo que desean. Ese día no traerá luz sino oscuridad.

19 En ese día ustedes serán como un hombre que huye de un león, sólo para encontrarse con un oso. Y, al escapar

del oso, apoya su mano contra una pared en su casa y lo muerde una serpiente.

20 Así es, el día del **ADON** será oscuro y sin remedio, sin un rayo de alegría ni esperanza.

21 Odio todos sus grandes alardes y pretensiones, la hipocresía de sus festivales religiosos y asambleas solemnes.

22 No aceptaré sus ofrendas quemadas ni sus ofrendas de grano. Ni siquiera prestaré atención a sus ofrendas selectas de shalom.

23 ¡Fuera de aquí con sus ruidosos himnos de exaltación! No escucharé la música de sus arpas.

24 En cambio quiero ver una tremenda inundación de justicia y un río inagotable de rectitud.

25 Israel, ¿acaso era a mí a quien traías sacrificios y ofrendas durante los cuarenta años en el desierto?

26 No, servías a tus dioses paganos – Sicut, tu dios rey y Quiyún, tu dios estrella –, las imágenes que hiciste para ti mismo.

27 Por lo tanto, te mandaré al destierro, a un país al oriente de Damasco, dice el **ADON**, cuyo nombre es el **ELOHIM** de los Ejércitos Celestiales.

6

1 ¡Qué aflicción les espera a ustedes que están a sus anchas en medio de lujos en Jerusalén, y a ustedes que se sienten seguros en Samaria! Son famosos y conocidos en Israel, y la gente acude a ustedes en busca de ayuda.

2 Pero vayan a Calne y vean lo que ocurrió allí. Vayan luego a la gran ciudad de Hamat y desciendan a la ciudad filistea de Gat. Ustedes no son mejores

que ellos y miren cómo fueron destruidos.

3 No quieren pensar en el desastre que viene, pero sus acciones sólo acercan más el día del juicio.

4 Qué terrible será para ustedes que se dejan caer en camas de marfil y están a sus anchas en sus sillones, comiendo corderos tiernos del rebaño y becerros selectos engordados en el establo.

5 Entonan canciones frívolas al son del arpa y se creen músicos tan magníficos como David.

6 Beben vino en tazones llenos y se perfuman con lociones fragantes. No les importa la ruina de su nación.

7 Por lo tanto, ustedes serán los primeros en ser llevados cautivos. De repente se acabarán todas sus fiestas.

8 El **ADON** Soberano ha jurado por su propio nombre y esto es lo que dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: Desprecio la arrogancia de Israel y odio sus fortalezas. Entregaré esta ciudad a sus enemigos junto con todo lo que hay en ella.

9 (Si quedan diez hombres en una casa, todos morirán.

10 Luego, cuando el pariente responsable de deshacerse de los muertos entre en la casa para llevarse los cuerpos, le preguntará al último sobreviviente: ¿Está alguien más contigo? Entonces, cuando la persona comience a jurar: No, por... lo interrumpirá y dirá: ¡Cállate! Ni siquiera menciones el nombre del **ADON**).

11 Cuando el **ADON** dé la orden, las casas, tanto grandes como pequeñas, serán reducidas a escombros.

12 ¿Pueden galopar los caballos sobre rocas grandes? ¿Se pueden usar bueyes para ararlas? Así de necios son ustedes cuando convierten la justicia

en veneno y el fruto dulce de la rectitud en amargura.

13 Ustedes se jactan de su conquista de Lo-debar[t] y alardean: ¿No tomamos Carnáyim por nuestra propia fuerza?

14 Oh pueblo de Israel, estoy a punto de levantar una nación enemiga contra ti – dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales–. Los oprimirán por todo su territorio, desde Lebo-hamat en el norte hasta el valle de Arabá en el sur.

7

La visión de las langostas

1 El **ADON** Soberano me mostró una visión. Lo vi preparándose para enviar una enorme nube de langostas sobre la tierra. Esto ocurrió después de que la parte de la cosecha del rey había sido recolectada, pero cuando se acercaba la cosecha principal.

2 En mi visión las langostas se comieron todo lo verde que se veía. Entonces dije: –Oh Soberano **ADON**, por favor perdónanos o no sobreviviremos, porque Israel es tan pequeño.

3 Así que el **ADON** se retractó de ese plan y dijo: –No lo haré.

La visión del fuego

4 Después el **ADON** Soberano me mostró otra visión. Lo vi preparándose para castigar a su pueblo con un gran fuego. El fuego había quemado las profundidades del mar e iba devorando toda la tierra.

5 Entonces dije: –Oh Soberano **ADON**, por favor detente o no sobreviviremos, porque Israel es tan pequeño.

6 Entonces el **ADON** también se retractó de ese plan. –Tampoco lo haré –dijo el **ADON** Soberano.

La visión de la plomada

7 Luego me mostró otra visión. Vi al **ADON** de pie al lado de una pared que se había construido usando una plomada. Usaba la plomada para ver si aún estaba derecha.

8 Entonces el **ADON** me dijo: –Amós, ¿qué ves? –Una plomada –contesté. Y el **ADON** respondió: –Probaré a mi pueblo con esta plomada. Ya no pasaré por alto sus pecados.

9 Los altares paganos de sus antepasados quedarán en ruinas y los santuarios de Israel serán destruidos; acabaré de forma repentina con la dinastía del rey Jeroboam.

Amós y Amasías

10 Luego Amasías, el Kohen de Betel, mandó un mensaje a Jeroboam, rey de Israel: ¡Amós está tramando una conspiración contra usted, aquí mismo en el umbral de su casa! Lo que él dice es intolerable.

11 Anda diciendo: «Pronto matarán a Jeroboam y el pueblo de Israel será enviado al destierro».

12 Entonces Amasías envió órdenes a Amós: –¡Vete de aquí, profeta! ¡Regresa a la tierra de Judá y gánate la vida profetizando allí!

13 No nos molestes con tus profecías aquí en Betel. ¡Este es el Mishkan del rey y el lugar nacional de culto!

14 Pero Amós contestó: –No soy profeta profesional ni fui entrenado para serlo. No soy más que un pastor de ovejas y cultivador de las higueras sicómoros.

15 Sin embargo, el **ADON** me llamó y me apartó de mi rebaño y me dijo: «Ve y profetiza a mi pueblo en Israel».

16 Ahora bien, escuchen este mensaje del **ADON**: «Tú dices: “No profetices

contra Israel. Deja de predicar contra mi pueblo” .

17 Pero esto es lo que dice el **ADON**: «Tu esposa se convertirá en prostituta en esta ciudad y a tus hijos y a tus hijas los matarán. Tu tierra será repartida y tú morirás en tierra extranjera. Con toda seguridad el pueblo de Israel irá cautivo al destierro, lejos de su patria».

8

La visión de la fruta madura

1 Entonces el **ADON** Soberano me mostró otra visión. Esta vez vi una cesta llena de fruta madura.

2 –¿Qué ves, Amós? –me preguntó. –Una cesta repleta de fruta madura –contesté. Entonces el **ADON** dijo: –Al igual que esta fruta, ¡Israel está maduro para el castigo! No volveré a demorar su castigo.

3 En aquel día el canto en el templo se convertirá en lamento. Habrá cadáveres tirados por todas partes. Serán llevados fuera de la ciudad en silencio. ¡Yo, el **ADON** Soberano, he hablado!

4 ¡Escuchen esto, ustedes que roban al pobre y pisotean al necesitado!

5 Ustedes no se aguantan a que termine el día de descanso y a que se acaben los festivales religiosos para volver a estafar al desamparado. Pesan el grano con medidas falsas y estafan al comprador con balanzas fraudulentas.

6 Y el grano que venden lo mezclan con los deshechos barridos del piso. Por una moneda de plata o un par de sandalias, convierten en esclavos a los pobres.

7 Ahora el **ADON** ha hecho este juramento por su propio nombre, el Orgullo de Israel: ¡Nunca olvidaré las cosas perversas que han hecho!

8 La tierra temblará a causa de sus acciones y todos harán duelo. La tierra subirá como el río Nilo en tiempo de inundaciones; se levantará y volverá a hundirse.

9 En aquel día –dice el **ADON** Soberano– haré que el sol se ponga al mediodía y que en pleno día se oscurezca la tierra.

10 Convertiré sus celebraciones en lamentos y su cantar en llanto. Se vestirán de luto y se raparán la cabeza en señal de dolor, como si su único hijo hubiera muerto. ¡Qué tan amargo será ese día!

11 Ciertamente se acerca la hora –dice el **ADON** Soberano– cuando enviaré hambre a la tierra, no será hambre de pan ni sed de agua, sino hambre de oír las palabras del **ADON**.

12 La gente deambulará de mar a mar y vagará de frontera a frontera[ab] en busca de la palabra del **ADON**, pero no la encontrarán.

13 En aquel día, las jóvenes hermosas y los muchachos fuertes se desmayarán, sedientos por la palabra del **ADON**.

14 Y los que juran por los vergonzosos ídolos de Samaria, los que hacen juramentos en nombre del **ELOHIM** de Dan y votos en nombre del **ELOHIM** de Beerseba, todos caerán y nunca más se levantarán.

9

La visión de ELOHIM en el altar

1 Entonces vi una visión del **ADON**, quien estaba de pie junto al altar y dijo: Golpea la parte superior de las columnas del templo para que los cimientos se sacudan. Derriba el techo sobre las cabezas de la gente. Mataré a espada a los que sobrevivan. ¡Nadie escapará!

2 Aunque caven hasta el lugar de los muertos, allí descenderé y los sacaré. Aunque suban hasta los cielos, de allí los derribaré.

3 Aunque se escondan en la cumbre del monte Carmelo, allí los buscaré y los capturaré. Aunque se oculten en el fondo del océano, enviaré tras ellos a la serpiente marina para que los muerda.

4 Aunque sus enemigos los lleven al destierro, ordenaré a la espada que allí los mate. Estoy decidido a traerles desastre y no a ayudarlos.

5 El **ADON**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, toca la tierra y ésta se derrite, y todos sus habitantes lloran. La tierra sube como el río Nilo en tiempo de inundaciones, y luego vuelve a hundirse.

6 El hogar del **ADON** llega hasta los cielos, mientras que sus cimientos están en la tierra. Él levanta agua de los océanos y la vierte como lluvia sobre la tierra. ¡El **ADON** es su nombre!

7 Israelitas, ¿son ustedes más importantes para mí que los etíopes? –pregunta el **ADON**–. Saqué a Israel de Egipto, pero también traje a los filisteos de Creta y a los arameos de Kir.

8 Yo, el **ADON** Soberano, estoy vigilando a esta nación pecaminosa de Israel y la destruiré de la faz de la tierra. Sin embargo, nunca destruiré por completo a la familia de Israel –dice el **ADON**.

9 Pues daré la orden y sacudiré a Israel junto con las demás naciones como se sacude el grano en un cernidor, sin embargo, ningún grano verdadero se perderá.

10 En cambio, todos los pecadores morirán a filo de espada, esos que dicen: «Nada malo nos sucederá».

Promesa de restauración

11 En aquel día restauraré la casa caída de David. Repararé sus muros dañados. De las ruinas, la reedificaré y restauraré su kavod anterior.

12 Israel poseerá lo que quede de Edom y todas las naciones que he llamado a ser mías. El **ADON** ha hablado y cumplirá estas cosas.

13 Llegará el día –dice el **ADON**– en el que el grano y las uvas crecerán más rápido de lo que puedan ser cosechados. ¡Entonces los viñedos en las terrazas de las colinas de Israel destilarán vino dulce!

14 Traeré a mi pueblo Israel de su cautiverio en tierras lejanas; reedificarán sus ciudades que están en ruinas y nuevamente vivirán en ellas. Plantarán viñedos y huertos, comerán sus cosechas y beberán su vino.

15 Los plantaré firmemente allí en su propia tierra. Nunca más serán desarraigados de la tierra que yo les di, dice el **ADON** tu **ELOHIM**.

Abdías

1

1 Esta es la visión que el **ADON** Soberano reveló a Abdías acerca de la tierra de Edom.

Anuncio del juicio a Edom

Hemos oído un mensaje del **ADON**, que un embajador fue enviado a las naciones para decir: ¡Prepárense todos! ¡Convoquemos a nuestros ejércitos y ataquemos a Edom!

2 El **ADON** dice a Edom: Te haré pequeña entre las naciones; serás muy despreciada.

3 Has sido engañada por tu propio orgullo porque vives en una fortaleza de piedra y haces tu morada en lo alto de

las montañas. «¿Quién puede tocarnos aquí en las remotas alturas?», te preguntas con arrogancia;

4 pero aunque te remontes tan alto como las águilas y construyas tu nido entre las estrellas, te haré caer estrepitosamente, dice el **ADON**.

5 Si vinieran ladrones en la noche y te robaran, (¡qué desastre te espera!) no se llevarían todo. Los que cosechan uvas siempre dejan unas cuantas para los pobres. ¡Pero tus enemigos te aniquilarán por completo!

6 Registrarán y saquearán cada rincón y cada grieta de Edom[a]. Se llevarán hasta el último de los tesoros escondidos.

7 Todos tus aliados se volverán contra ti y ayudarán a expulsarte de tu tierra. Te prometerán shalom mientras traman engañarte y destruirte. Tus amigos de confianza te tenderán trampas y ni siquiera te darás cuenta.

8 En aquel día ni una sola persona sabia quedará en toda la tierra de Edom –dice el **ADON**–. Pues destruiré en las montañas de Edom a todos los que tengan entendimiento.

9 Los más poderosos guerreros de Temán sentirán terror, y todos en las montañas de Edom serán exterminados en la masacre.

Causas del castigo de Edom

10 A causa de la violencia con la que trataste a tus parientes cercanos de Israel, te llenarás de vergüenza y serás destruido para siempre.

11 Cuando tus parientes fueron invadidos, te mantuviste al margen y te negaste a ayudarlos. Los invasores se llevaron su riqueza y echaron suertes para repartirse Jerusalén, pero tú actuaste como un enemigo de Israel.

12 No debiste alegrarte cuando desterraron a tus parientes a tierras lejanas. No debiste gozarte cuando el pueblo de Judá sufría semejante desgracia. No debiste hablar con arrogancia en ese terrible tiempo de angustia.

13 No debiste saquear la tierra de Israel mientras ellos sufrían semejante calamidad. No debiste regodearte de su destrucción mientras sufrían semejante calamidad. No debiste robar sus riquezas mientras sufrían semejante calamidad.

14 No debiste pararte en la encrucijada para matar a los que intentaban escapar. No debiste capturar y entregar a los sobrevivientes en su terrible tiempo de angustia.

Destrucción de Edom, restauración de Israel

15 ¡Se acerca el día cuando yo, el **ADON**, juzgaré a todas las naciones paganas! Como le hiciste a Israel, así se hará contigo. Todas tus malas acciones recaerán sobre tu cabeza.

16 Así como te tragaste a mi pueblo en mi monte Kadosh, así tú y las naciones vecinas se tragarán el castigo que derramaré sobre ti. Sí, todas las naciones beberán, se tambalearán y desaparecerán de la historia.

17 Sin embargo, Jerusalén será un refugio para los que escapen; será un lugar Kadosh. Y el pueblo de Israel regresará para reclamar su herencia.

18 El pueblo de Israel será un fuego violento y Edom un campo de hierba seca. Los descendientes de José serán una llama que rugirá a través del campo, devorándolo todo. No quedará nadie con vida en Edom. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

19 Entonces mi pueblo que vive en el Neguev ocupará las montañas de Edom. Los que viven en las colinas de Judá poseerán las llanuras de los filisteos y se apoderarán de los campos de Efraín y de Samaria, y el pueblo de Benjamín ocupará la tierra de Galaad.

20 Los desterrados de Israel volverán a su tierra y ocuparán la costa de Fenicia hasta el norte de Sarepta. Los cautivos de Jerusalén desterrados en el norte volverán a casa y repoblarán los pueblos del Neguev.

21 Los que hayan sido rescatados subirán al monte Sión en Jerusalén para gobernar sobre las montañas de Edom. ¡Y el **ADON** mismo será rey!

Jonás

1

Jonás huye del ADON

1 El **ADON** le dio el siguiente mensaje a Jonás, hijo de Amitai:

2 Levántate y ve a la gran ciudad de Nínive. Pronuncia mi juicio contra ella, porque he visto qué perversa es su gente.

3 Entonces Jonás se levantó y se fue en dirección contraria para huir del **ADON**. Descendió al puerto de Jope donde encontró un barco que partía para Tarsis. Compró un boleto, subió a bordo y se embarcó rumbo a Tarsis con la esperanza de escapar del **ADON**.

4 Ahora bien, el **ADON** mandó un poderoso viento sobre el mar el cual desató una violenta tempestad que amenazaba con despedazar el barco.

5 Temiendo por sus vidas, los desesperados marineros pedían ayuda a sus dioses y lanzaban la carga por la borda para aligerar el barco. Todo esto sucedía mientras Jonás dormía profundamente en la bodega del barco,

6 así que el capitán bajó a buscarlo. ¿Cómo puedes dormir en medio de esta situación? –le gritó–. ¡Levántate y ora a tu **ELOHIM**! Quizá nos preste atención y nos perdone la vida.

7 Entonces la tripulación echó suertes para ver quién había ofendido a los dioses y causado tan terrible tempestad. Cuando lo hicieron, la suerte señaló a Jonás como el culpable.

8 Así que los marineros le reclamaron: –¿Por qué nos ha venido esta espantosa tormenta? ¿Quién eres? ¿En qué trabajas? ¿De qué país eres? ¿Cuál es tu nacionalidad?

9 –Soy hebreo –contestó Jonás– y temo al **ADON, ELOHIM** del cielo, quien hizo el mar y la tierra.

10 Los marineros se aterraron al escuchar esto, porque Jonás ya les había contado que huía del **ADON**. –¿Ay, por qué lo hiciste? –gimieron.

11 Como la tormenta seguía empeorando, le preguntaron: –¿Qué debemos hacer contigo para detener esta tempestad?

12 –Échenme al mar –contestó Jonás– y volverá la calma. Yo sé que soy el único culpable de esta terrible tormenta.

13 Sin embargo, los marineros remaron con más fuerza para llevar el barco a tierra, pero la tempestad era tan violenta que no lo lograron.

14 Entonces clamaron al **ADON, ELOHIM** de Jonás: Oh **ADON** –le rogaron–, no nos dejes morir por el pecado de este hombre y no nos hagas responsables de su muerte. Oh **ADON**, has enviado esta tormenta sobre él y sólo tú sabes por qué.

15 Entonces los marineros tomaron a Jonás y lo lanzaron al mar embravecido, ¡y al instante se detuvo la tempestad!

16 Los marineros quedaron asombrados por el gran poder del **ADON**, le ofrecieron un sacrificio y prometieron servirle.

17 Entre tanto, el **ADON** había provisto que un gran pez se tragara a Jonás; y Jonás estuvo dentro del pez durante tres días y tres noches.

2

Oración de Jonás

1 Entonces Jonás oró al **ADON** su **ELOHIM** desde el interior del pez

2 y dijo: En mi gran aflicción clamé al **ADON** y él me respondió. Desde la tierra de los muertos te llamé, ¡y tú, **ADON**, me escuchaste!

3 Me arrojaste a las profundidades del mar y me hundí en el corazón del océano. Las poderosas aguas me envolvieron; tus salvajes y tempestuosas olas me cubrieron.

4 Entonces dije: «Oh **ADON**, me has expulsado de tu presencia; aun así volveré a mirar hacia tu Kadosh templo».

5 Me hundí bajo las olas y las aguas se cerraron sobre mí; las algas se enredaban en mi cabeza.

6 Me hundí hasta las raíces de las montañas. Me quedé preso en la tierra, cuyas puertas se cierran para siempre. Pero tú, oh **ADON** mi **ELOHIM**, ¡me arrebataste de las garras de la muerte!

7 Cuando la vida se me escapaba, recordé al **ADON**. Elevé mi oración sincera hacia ti en tu Kadosh templo.

8 Los que rinden culto a dioses falsos le dan la espalda a todas las misericordias de **ELOHIM**.

9 Pero yo te ofreceré sacrificios con cantos de exaltación, y cumpliré todas mis promesas. Pues mi salvación viene sólo del **ADON**.

10 Entonces el **ADON** ordenó al pez escupir a Jonás sobre la playa.

3

Jonás va a Nínive

1 El **ADON** habló por segunda vez a Jonás:

2 Levántate y ve a la gran ciudad de Nínive y entrega el mensaje que te he dado.

3 Esta vez Jonás obedeció el mandato del **ADON** y fue a Nínive, una ciudad tan grande que tomaba tres días recorrerla toda.

4 El día que Jonás entró en la ciudad, proclamó a la multitud: Dentro de cuarenta días Nínive será destruida.

5 Entonces la gente de Nínive creyó el mensaje de **ELOHIM** y desde el más importante hasta el menos importante declararon ayuno y se vistieron de tela áspera en señal de remordimiento.

6 Cuando el rey de Nínive oyó lo que Jonás decía, bajó de su trono y se quitó sus vestiduras reales. Se vistió de tela áspera y se sentó sobre un montón de cenizas.

7 Entonces el rey y sus nobles enviaron el siguiente decreto por toda la ciudad: Nadie puede comer ni beber nada, ni siquiera los animales de las manadas o de los rebaños.

8 Tanto el pueblo como los animales tienen que vestirse de luto y toda persona debe orar intensamente a **ELOHIM**, apartarse de sus malos caminos y abandonar toda su violencia.

9 ¡Quién sabe!, puede ser que todavía **ELOHIM** cambie de parecer, contenga su ira feroz y no nos destruya.

10 Cuando **ELOHIM** vio lo que habían hecho y cómo habían abandonado sus malos caminos, cambió de parecer y no

llevó a cabo la destrucción que les había amenazado.

4

Enojo de Jonás por la compasión del ADON

1 Este cambio de planes molestó mucho a Jonás y se enfureció.

2 Entonces le reclamó al **ADON**: – **ADON**, ¿no te dije antes de salir de casa que tú harías precisamente esto? ¡Por eso hui a Tarsis! Sabía que tú eres un **ELOHIM** justo y compasivo, lento para enojarte y lleno de amor inagotable. Estás dispuesto a perdonar y no destruir a la gente.

3 ¡Quítame la vida ahora, **ADON**! Prefiero estar muerto y no vivo si lo que yo predije no sucederá.

4 El **ADON** le respondió: –¿Te parece bien enojarte por esto?

5 Entonces Jonás se fue al oriente de la ciudad e hizo una enramada. Luego se sentó bajo la sombra de la enramada mientras esperaba ver lo que le acontecería a la ciudad.

6 Ahora bien, el **ADON ELOHIM** proveyó que una planta frondosa creciera allí y pronto extendió sus anchas hojas sobre la cabeza de Jonás y lo protegió del sol. Esto le trajo alivio y Jonás estuvo muy agradecido por la planta.

7 ¡Pero **ELOHIM** también proveyó un gusano! Al amanecer del día siguiente, el gusano se comió el tallo de la planta, de modo que se marchitó.

8 Así que cuando el sol se intensificó, **ELOHIM** proveyó un viento abrasador del este para que soplara sobre Jonás. El sol pegó sobre su cabeza hasta que se sintió tan débil que deseaba morir y exclamó: ¡Es mejor morir que vivir así!

9 Entonces **ELOHIM** dijo a Jonás: –¿Te parece bien enojarte porque la planta

murió? —¡Sí —replicó Jonás—, estoy tan enojado que quisiera morirme!

10 Entonces el **ADON** le respondió: — Sientes lástima por una planta, aunque tú no hiciste nada para que creciera. Creció rápido y murió rápido.

11 Pero Nínive tiene más de ciento veinte mil habitantes que viven en oscuridad espiritual, sin mencionar todos los animales. ¿No debería yo sentir lástima por esta gran ciudad?

Miqueas

1

1 El **ADON** le dio el siguiente mensaje a Miqueas de Moreset durante los años cuando Jotam, Acaz y Ezequías eran reyes de Judá. Las visiones que tuvo tenían que ver con Samaria y con Jerusalén.

Lamento por Samaria y Jerusalén

2 ¡Atención! ¡Que todos los habitantes del mundo escuchen! Que oiga la tierra y todo lo que hay en ella. El **ADON** Soberano hace acusaciones en contra de ustedes; el **ADON** habla desde su Kadosh templo.

3 ¡Miren! ¡Viene el **ADON**! Sale de su trono en el cielo y pisotea las cumbres de la tierra.

4 Las montañas se derriten debajo de sus pies y se derraman sobre los valles como cera en el fuego, como agua que desciende de una colina.

5 ¿Y por qué sucede esto? Es a causa de la rebelión de Israel, sí, por los pecados de toda la nación. ¿Quién es culpable de la rebelión de Israel? ¡Samaria, su ciudad capital! ¿Dónde está el centro de la idolatría en Judá? ¡En Jerusalén, su capital!

6 Así que, yo, el **ADON**, haré de la ciudad de Samaria un montón de escombros. Sus calles serán aradas para plantar viñedos. Haré rodar las piedras de sus paredes hacia el valle hasta dejar al descubierto sus cimientos.

7 Todas sus imágenes talladas serán aplastadas; todos sus tesoros sagrados serán quemados. Estas cosas fueron compradas con dinero ganado por su prostitución, pero ahora serán arrebatadas para pagar prostitutas en otro lugar.

8 Por lo tanto, lloraré y me lamentaré; andaré descalzo y desnudo. Aullaré como un chacal y gemiré como un búho.

9 Pues la herida de mi pueblo es demasiado profunda para sanar. Ha llegado hasta Judá aun hasta las puertas de Jerusalén.

10 No se lo digan a nuestros enemigos en Gat; no lloren en absoluto. Ustedes, pueblo de Bet-le-ofra, revuélquense en el polvo para mostrar su desesperación.

11 Ustedes, pueblo de Safir, vayan como cautivos al destierro, desnudos y avergonzados. El pueblo de Zaanán no se atreve a salir de sus murallas. El pueblo de Bet-esel gime porque su casa no tiene apoyo.

12 El pueblo de Marot con ansias espera la ayuda. Sin embargo, sólo le espera amargura, porque el juicio del **ADON** llega a las puertas de Jerusalén.

13 Enganchen los caballos a sus carros y huyan, pueblo de Laquis. Ustedes fueron la primera ciudad de Judá que siguió a Israel en su rebelión e hicieron caer a Jerusalén en pecado.

14 Den regalos de despedida a Moréset-gat; porque no hay esperanza de

salvarla. La ciudad de Aczib ha engañado a los reyes de Israel.

15 Oh, gente de Maresa, yo enviaré un conquistador para tomar su ciudad. Y los líderes de Israel irán a Adulam.

16 Oh, pueblo de Judá, rapen sus cabezas en señal de aflicción, porque sus amados hijos les serán arrebatados. Rápanse hasta quedar calvos como un buitre, porque sus pequeños serán desterrados a tierras lejanas.

2

Juicio contra los ricos opresores

1 ¡Qué aflicción les espera a ustedes que despiertan en la noche, tramando planes malvados! Se levantan al amanecer y se apuran a realizarlos, sólo porque tienen el poder para hacerlo.

2 Cuando quieren un pedazo de tierra, encuentran la forma de apropiárselo. Cuando quieren la casa de alguien, la toman mediante fraude y violencia. Estafan a un hombre para quitarle su propiedad y dejan a su familia sin herencia.

3 Pero esto es lo que dice el **ADON**: Pagaré su maldad con maldad; no podrán librar su cuello de la soga. No volverán a caminar con orgullo, porque será un tiempo terrible.

4 En aquel día sus enemigos se burlarán de ustedes cuando entonen esta canción de lamento acerca de ustedes: ¡Estamos acabados, totalmente arruinados! **ELOHIM** confiscó la tierra, nos la ha quitado. Dio nuestros campos a los que nos traicionaron.

5 Entonces otros establecerán los límites de propiedad y el pueblo del **ADON** no tendrá voz ni voto en cómo se reparte la tierra.

Falsos y verdaderos profetas

6 No digan semejantes cosas – responde la gente–. No profeticen así. ¡Esos desastres nunca nos llegarán!

7 ¿Debes hablar de esa manera, oh familia de Israel? ¿Tendrá paciencia el Espíritu del **ADON** con semejante comportamiento? Si ustedes hicieran lo correcto, encontrarían consuelo en mis palabras.

8 Sin embargo, hasta este mismo instante mi pueblo se rebela contra mí, ¡como un enemigo! Les roban hasta la camisa a los que confiaban en ustedes y los dejan tan andrajosos como hombres que regresan de la guerra.

9 Desalojaron a las mujeres de sus cómodos hogares y despojaron a sus hijos para siempre de todo lo que **ELOHIM** les hubiera dado.

10 ¡Levántense! ¡Fuera! Esta ya no es su tierra ni su hogar, porque la llenaron de pecado y la arruinaron por completo.

11 Supongamos que un profeta lleno de mentiras les dice: ¡Les predicaré las delicias del vino y del alcohol! ¡Esa es la clase de profeta que a ustedes les gustaría!

Esperanza de restauración

12 Algún día, oh Israel, yo te reuniré; juntaré al remanente que quedó. Volveré a reunirlos como ovejas en su redil y como un rebaño en su pastizal. ¡Sí, su tierra se llenará nuevamente de ruidosas multitudes!

13 Su líder irrumpirá, se pondrá al frente y los sacará del destierro, a través de las puertas de las ciudades enemigas, y los llevará de regreso a su propia tierra. Su rey los conducirá; el **ADON** mismo los guiará.

3

Juicio contra los líderes de Israel

1 Yo dije: ¡Escuchen líderes de Israel! Ustedes deberían saber cómo distinguir entre lo bueno y lo malo.

2 Sin embargo, ustedes mismos son los que odian lo bueno y aman lo malo. Despellejan vivo a mi pueblo y le arrancan la carne de sus huesos.

3 Sí, devoran la carne de mi pueblo, le arrancan la piel y le rompen los huesos. Los cortan en pedazos, como carne para la olla.

4 ¡Y luego, cuando tienen problemas, suplican la ayuda del **ADON**! ¿Realmente esperan que él les responda? Después de todo el mal que han hecho, ¡ni siquiera los mirará!

5 Esto es lo que dice el **ADON**: ¡Ustedes, falsos profetas, llevan a mi pueblo por mal camino! Prometen shalom a quienes les dan de comer, pero le declaran la guerra a quienes se niegan a alimentarlos.

6 Ahora la noche caerá sobre ustedes y acabará con todas sus visiones. La oscuridad los cubrirá y pondrá fin a sus predicciones. El sol se pondrá para ustedes, profetas, y su día terminará.

7 Entonces ustedes, videntes, serán avergonzados y ustedes, adivinadores, serán deshonorados. Cubrirán sus rostros, porque no hay respuesta de **ELOHIM**.

8 Yo, en cambio, estoy lleno de poder, lleno del Espíritu del **ADON**. Estoy lleno de justicia y de fuerza para denunciar con valentía el pecado y la rebelión de Israel.

9 ¡Escúchenme, líderes de Israel! Ustedes odian la justicia y tuercen todo lo recto.

10 Construyen Jerusalén sobre cimientos de crimen y corrupción.

11 Ustedes, gobernantes, toman decisiones con base en sobornos; ustedes, Kohanim, enseñan las leyes de **ELOHIM** sólo por dinero; ustedes, profetas, no profetizan a menos que se les pague. Sin embargo, todos alegan depender del **ADON**. Nada malo nos puede suceder –dicen ustedes– porque el **ADON** está entre nosotros.

12 Por causa de ustedes, el monte Sión quedará arado como un campo abierto; ¡Jerusalén será reducida a escombros! Un matorral crecerá en las cumbres, donde ahora se encuentra el templo.

4

El futuro reinado del ADON

1 En los últimos días, el monte de la casa del **ADON** será el más alto de todos, el lugar más importante de la tierra. Se levantará por encima de las demás colinas y gente del mundo entero acudirá allí para adorar.

2 Vendrá gente de muchas naciones y dirá: Vengan, subamos al monte del **ADON**, a la casa del **ELOHIM** de Jacob. Allí él nos enseñará sus caminos y andaremos en sus sendas. Pues la enseñanza del **ADON** saldrá de Sión; su palabra, de Jerusalén.

3 El **ADON** mediará entre los pueblos y resolverá conflictos entre naciones poderosas y lejanas. Ellos forjarán sus espadas para convertirlas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No peleará más nación contra nación, ni seguirán entrenándose para la guerra.

4 Todos vivirán en shalom y prosperidad; disfrutarán de sus propias vides e higueras porque no habrá nada que temer. ¡El **ADON** de los Ejércitos Celestiales ha hecho esta promesa!

5 Aunque las naciones que nos rodean sigan a sus ídolos, nosotros seguiremos al **ADON** nuestro **ELOHIM** por siempre y para siempre.

Israel regresa del destierro

6 En aquel día venidero –dice el **ADON**– reuniré a los lisiados, a los que fueron desterrados, y a quienes he llenado de profundo dolor.

7 Los que son débiles sobrevivirán como un remanente, los que fueron desterrados volverán a ser una nación poderosa. Entonces yo, el **ADON**, desde Jerusalén gobernaré como su rey para siempre.

8 En cuanto a ti, Jerusalén, ciudadela del pueblo de **ELOHIM**, recuperarás tu fuerza y poder soberano. El reino será restaurado a mi muy amada Jerusalén.

9 Ahora pues, ¿por qué gritas de terror? ¿Acaso no tienes rey que te dirija? ¿Han muerto todos tus sabios? El dolor te ha apresado como a una mujer durante el parto.

10 Retuézanse y giman como una mujer con dolores de parto, ustedes, habitantes de Jerusalén, porque ahora tendrán que salir de esta ciudad para vivir en campos abiertos. Pronto serán enviados al destierro a la lejana Babilonia. Pero allí el **ADON** los rescatará; él los redimirá de las garras de sus enemigos.

11 Ahora muchas naciones se han reunido contra ustedes. Que sean profanados dicen ellos–. Seamos testigos de la destrucción de Jerusalén.

12 Pero estas naciones no conocen los pensamientos del **ADON** ni entienden su plan. No saben que las está reuniendo para golpearlas y pisotearlas como a gavillas de grano en el campo de trillar.

13 ¡Levántate y aplasta a las naciones, oh Jerusalén! –dice el **ADON**–. Pues te daré cuernos de hierro y pezuñas de bronce, para que pisotees a muchas naciones hasta reducirlas a polvo. Presentarás al **ADON** las riquezas mal habidas de esas naciones, sus tesoros al **ADON** de toda la tierra.

5

1 ¡Formen las tropas! El enemigo pone sitio a Jerusalén. Con una vara golpeará al líder de Israel en la cara.

Un gobernante saldrá de Belén

2 Pero tú, oh Belén Efrata, eres sólo una pequeña aldea entre todo el pueblo de Judá. No obstante, de ti saldrá un gobernante para Israel, cuyos orígenes vienen desde la eternidad.

3 El pueblo de Israel será entregado a sus enemigos hasta que dé a luz la mujer que está de parto. Entonces, por fin, sus compatriotas volverán del destierro a su propia tierra.

4 Y él se levantará para dirigir a su rebaño con la fuerza del **ADON** y con la majestad del nombre del **ADON** su **ELOHIM**. Entonces su pueblo vivirá allí tranquilo, porque él es exaltado con honores en todas partes.

5 Y él será la fuente de shalom. Cuando los asirios invadan nuestra tierra y penetren

en nuestras defensas, nombraremos a siete gobernantes para que nos vigilen, a ocho príncipes para que nos dirijan.

6 Ellos gobernarán a Asiria con la espada desenvainada y entrarán por las puertas de la tierra de Nimrod. Él nos rescatará de los asirios cuando desborden las fronteras para invadir nuestra tierra.

Purificación del remanente

7 Entonces el remanente que quedó en Israel ocupará su lugar entre las naciones. Será como rocío enviado por el **ADON** o como lluvia que cae sobre la hierba, la cual nadie puede controlar ni hacer que se detenga.

8 El remanente que quedó en Israel ocupará su lugar entre las naciones. Será como un león entre los animales del bosque, como un fuerte león joven entre los rebaños de ovejas y cabras que se abalanza sobre ellas y las desgarran sin nadie que las rescate.

9 La gente de Israel enfrentará a sus adversarios y todos sus enemigos serán aniquilados.

10 En aquel día –dice el **ADON**– mataré a tus caballos y destruiré tus carros de guerra.

11 Derribaré tus muros y demoleré tus defensas.

12 Pondré fin a toda la brujería y no habrá más adivinos.

13 Destruiré todos tus ídolos y columnas sagradas, para que nunca más adores la obra de tus propias manos.

14 Quitaré tus altares idólatras con las imágenes de Asera y destruiré tus ciudades paganas.

15 Derramaré mi venganza sobre las naciones que se niegan a obedecerme.

6

Cargos del ADON contra Israel

1 Escuchen lo que dice el **ADON**: Levántate y presenta tu caso contra mí. Que se convoque a las montañas y a las colinas para que sean testigos de tus quejas.

2 ¡Y ahora, oh montañas, escuchen las quejas del **ADON**! Él entabla un pleito

contra su pueblo y presentará sus cargos contra Israel.

3 Oh pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿Qué he hecho para que te canses de mí? ¡Contéstame!

4 Yo te saqué de Egipto y te redimí de la esclavitud. Envié a Moshe, a Aarón y a Miriam para ayudarte.

5 ¿No te acuerdas, pueblo mío, cómo el rey Balac de Moab intentó que te maldijeran y cómo, en lugar de eso, Balaam hijo de Beor te bendijo? Recuerda tu viaje de la arboleda de Acacia[y] a Gilgal, cuando yo, el **ADON**, hice todo lo posible

para enseñarte acerca de mi fidelidad.

6 ¿Qué podemos presentar al **ADON**? ¿Qué clase de ofrendas debemos darle?

¿Debemos inclinarnos ante **ELOHIM** con ofrendas de becerros de sólo un año?

7 ¿Debemos ofrecerle miles de carneros y diez mil ríos de aceite de oliva? ¿Debemos sacrificar a nuestros hijos mayores para pagar por nuestros pecados?

8 ¡No!, oh pueblo. El **ADON** te ha dicho lo que es bueno, y lo que él exige de ti: que hagas lo que es correcto, que ames la compasión y que camines humildemente con tu **ELOHIM**.

Culpa y castigo de Israel

9 ¡Si son sabios, teman al **ADON**! Su voz llama a todos en Jerusalén: Los ejércitos de destrucción se acercan; el **ADON** los envía.

10 ¿Qué puedo decir de las casas de los perversos que se llenaron de riquezas obtenidas con estafa? ¿Qué de la práctica repugnante de pesar el grano con medidas falsas?

11 ¿Cómo podré tolerar a tus mercaderes que usan balanzas y pesas adulteradas?

12 Los ricos entre ustedes llegaron a tener mucho dinero mediante la extorsión y la violencia. Tus habitantes están tan acostumbrados a mentir, que su lengua ya no puede decir la verdad.

13 ¡Por lo tanto, yo te heriré! Te dejaré en la ruina a causa de todos tus pecados.

14 Comerás pero no quedarás satisfecho. Las punzadas de hambre y el vacío de tu estómago no cesarán. Aunque intentes ahorrar dinero, al final no te quedará nada. Guardarás un poco, pero se lo daré a tus conquistadores.

15 Sembrarás pero no cosecharás. Prensarás tus aceitunas pero no obtendrás aceite suficiente para ungirte. Pisarás las uvas pero no conseguirás sacarles jugo para hacer vino.

16 ¡Tú respetas sólo las leyes del malvado rey Omri; sigues sólo el ejemplo del perverso rey Acab! Por lo tanto, haré de ti un ejemplo, llevándote a la ruina. Serás tratado con desprecio, ridiculizado por todos los que te vean.

7

El sufrimiento se transforma en esperanza

1 ¡Miserable de mí! Me siento como el recolector de fruta que después de cosechar no encuentra nada que comer. No encuentro ni un racimo de uvas ni uno de los primeros higos para saciar mi hambre.

2 La gente que sigue a **ELOHIM** ha desaparecido; no queda ni una persona honrada sobre la tierra. Son todos

asesinos, les tienden trampas hasta a sus propios hermanos.

3 ¡Con ambas manos son hábiles para hacer el mal! Tanto los funcionarios como los jueces exigen sobornos. La gente con influencia obtiene lo que quiere y juntos traman para torcer la justicia.

4 Hasta el mejor de ellos es como una zarza; el más honrado es tan peligroso como un cerco de espinos. Pero ahora viene con prontitud el día de juicio. Su hora de castigo ha llegado, un tiempo de confusión.

5 No confíen en nadie, ¡ni en su mejor amigo, ni siquiera en su esposa!

6 Pues el hijo desprecia a su padre. La hija se rebela contra su madre. La nuera reta a su suegra. ¡Sus enemigos están dentro de su propia casa!

7 En cuanto a mí, busco la ayuda del **ADON**. Espero confiadamente que **ELOHIM** me salve, y con seguridad mi **ELOHIM** me oirá.

8 ¡Enemigos míos, no se regodeen de mí! Pues aunque caiga, me levantaré otra vez. Aunque esté en oscuridad, el **ADON** será mi luz.

9 Seré paciente cuando el **ADON** me castigue, porque he pecado contra él. Pero después, él tomará mi caso y me hará justicia por todo lo que he sufrido a manos de mis enemigos. El **ADON** me llevará a la luz y verá su justicia.

10 Entonces mis enemigos verán que el **ADON** está de mi lado. Serán avergonzados los que se mofaban de mí diciendo: Entonces, ¿dónde está el **ADON**, ese **ELOHIM** tuyo? Con mis propios ojos veré su ruina; como lodo en las calles serán pisoteados.

11 En aquel día, Israel, tus ciudades serán reconstruidas y tus fronteras se extenderán.

12 Vendrá gente de muchos países y te honrará; desde Asiria hasta las ciudades de Egipto, desde Egipto hasta el río Éufrates y desde los mares distantes y las montañas lejanas.

13 Sin embargo, la tierra se volverá vacía y desolada a causa de la perversidad de los que la habitan.

Compasión del ADON por Israel

14 Oh **ADON**, protege a tu pueblo con tu vara de pastor; guía a tu rebaño, tu posesión más preciada. Aunque viva solo en un matorral en lo alto del monte Carmelo[ac], que se alimente en los fértiles pastos de Basán y Galaad como lo hacía en tiempos pasados.

15 Sí —dice el **ADON**—, haré para ti grandes milagros, como los que hice cuando te rescaté de la esclavitud en Egipto.

16 Todas las naciones del mundo quedarán maravilladas de lo que el **ADON** hará por ti. Estarán avergonzadas de su escaso poder. Se cubrirán la boca, mudas de respeto y temor, sordas a todo lo que las rodea.

17 Como serpientes que salen de sus guaridas, saldrán para encontrarse con el **ADON** nuestro **ELOHIM**. Sentirán mucho temor de él y temblarán de terror ante su presencia.

18 ¿Dónde hay otro **ELOHIM** como tú, que perdona la culpa del remanente y pasa por alto los pecados de supreciado pueblo? No seguirás enojado con tu pueblo para siempre, porque tú te deleitas en mostrar tu amor inagotable.

19 Volverás a tener compasión de nosotros. ¡Aplastarás nuestros pecados bajo tus pies y los arrojarás a las profundidades del océano!

20 Nos mostrarás tu fidelidad y tu amor inagotable, como lo prometiste hace

mucho tiempo a nuestros antepasados Abraham y Jacob.

Nahum

1

1 Este mensaje sobre Nínive vino como una visión a Nahúm, que vivía en Elcos.

La ira del ADON contra Nínive

2 El **ADON** es **ELOHIM** celoso, lleno de ira y venganza. ¡Él toma venganza de todos los que se le oponen y persiste en su furia contra sus enemigos!

3 El **ADON** es lento para enojarse, pero su poder es grande y nunca deja sin castigo al culpable. Da muestras de su poder en el torbellino y la tormenta; las nubes ondulantes son el polvo bajo sus pies.

4 Él da la orden y los océanos se secan y los ríos desaparecen. Los buenos pastizales de Basán y el Carmelo pierden su verdor, y los frondosos bosques del Líbano se marchitan.

5 Ante la presencia de **ELOHIM** las montañas se estremecen y las colinas se derriten; la tierra tiembla y sus habitantes son destruidos.

6 ¿Quién podrá quedar en pie ante su ira feroz? ¿Quién podrá sobrevivir ante su furia abrasadora? Su furor arde como el fuego y ante él las montañas se desmenuzan.

7 El **ADON** es bueno, un refugio seguro cuando llegan dificultades. Él está cerca de los que confían en él.

8 Pero arrasará a sus enemigos con una inundación arrolladora. Él perseguirá a sus enemigos en la oscuridad de la noche.

9 ¿Por qué traman contra el **ADON**? ¡Él los destruirá de un golpe; no necesitará golpear dos veces!

10 Sus enemigos, enredados como espinos y tambaleantes como

borrachos, serán quemados como hierba seca en el campo.

11 ¿Quién es este perverso consejero tuyo que maquina el mal contra el **ADON**?

12 Esto es lo que dice el **ADON**: Aunque los asirios tienen muchos aliados, serán destruidos y desaparecerán. Oh pueblo mío, yo te castigé anteriormente pero no te volveré a castigar.

13 Ahora romperé el yugo de esclavitud de tu cuello y te quitaré las cadenas de la opresión asiria.

14 Esto es lo que dice el **ADON** acerca de Nínive, la ciudad de los asirios: No tendrás más hijos para perpetuar tu nombre. Destruiré todos los ídolos en los templos de tus dioses. ¡Estoy preparando una tumba para ti porque eres despreciable!

15 ¡Miren! ¡Viene un mensajero sobre las montañas con buenas noticias! Trae un mensaje de shalom. Celebra tus festivales, oh pueblo de Judá, y cumple todos tus votos, porque tus enemigos perversos no volverán a invadir tu tierra. ¡Serán destruidos por completo!

2

Caída de Nínive

1 Nínive, tu enemigo viene para aplastarte. ¡A las murallas! ¡Vigila los caminos! ¡Prepara tus defensas! ¡Reúne a tus fuerzas armadas!

2 Aunque el destructor arrasó con Judá, el **ADON** restaurará su honor. A la vid de Israel le arrancaron las ramas, pero él restaurará su esplendor.

3 ¡Los escudos resplandecen rojizos a la luz del sol! ¡Miren los uniformes escarlatas de las valientes tropas! Observen a los deslumbrantes carros

de guerra tomar posiciones, sobre ellos se agita un bosque de lanzas.

4 Los carros de guerra corren con imprudencia por las calles y salvajemente por las plazas; destellan como antorchas y se mueven tan veloces como relámpagos.

5 El rey grita a sus oficiales y ellos tropiezan en su apuro por correr hacia los muros para levantar las defensas.

6 ¡Las compuertas del río se abrieron con violencia! ¡El palacio está a punto de desplomarse!

7 Se decretó el destierro de Nínive y todas las sirvientas lloran su conquista. Gimen como palomas y se golpean el pecho en señal de aflicción.

8 ¡Nínive es como una represa agrietada que deja escapar a su gente! ¡Deténganse, deténganse!, grita alguien, pero nadie siquiera mira hacia atrás.

9 ¡Roben la plata! ¡Saqueen el oro! Los tesoros de Nínive no tienen fin, su riqueza es incalculable.

10 Pronto la ciudad es saqueada, queda vacía y en ruinas. Los corazones se derriten y tiemblan las rodillas. La gente queda horrorizada, con la cara pálida, temblando de miedo.

11 ¿Dónde está ahora la magnífica Nínive, esa guarida repleta de cachorros de león? Era un lugar donde la gente –como leones con sus cachorros– caminaba libremente y sin temor.

12 El león despedazaba carne para sus cachorros y estrangulaba presas para su leona. Llenaba la guarida de presas y sus cavernas con su botín.

13 ¡Yo soy tu enemigo! –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales–. Tus carros

de guerra serán quemados; tus jóvenes[d] morirán en la batalla. Nunca más saquearás las naciones conquistadas. No volverán a oírse las voces de tus orgullosos mensajeros.

3

Juicio del ADON contra Nínive

1 ¡Qué aflicción le espera a Nínive, la ciudad de crímenes y mentiras! Está saturada de riquezas y nunca le faltan víctimas.

2 ¡Oigan el chasquido de los látigos y el retumbo de las ruedas! Los cascos de los caballos retumban y los carros de guerra traquetean sin control.

3 ¡Miren cómo destellan las espadas y brillan las lanzas cuando pasa la caballería! Hay muertos incontables, hay montones de cadáveres, tantos que la gente tropieza con ellos.

4 Y todo porque Nínive –la ciudad hermosa e incrédula, la amante con encantos mortales– sedujo a las naciones con su belleza. Ella les enseñó toda su magia y hechizó a la gente por todas partes.

5 ¡Yo soy tu enemigo! –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales–. Ahora te levantaré la falda y mostraré tu desnudez y tu vergüenza a toda la tierra.

6 Te cubriré con inmundicias y mostraré al mundo lo vil que eres.

7 Todos los que te vean se alejarán de ti y dirán: «Nínive yace en ruinas. ¿Dónde están los que lloran por ella?». ¿Lamenta alguien tu destrucción?

8 ¿Acaso eres mejor que la ciudad de Tebas, situada en el río Nilo y rodeada de agua? Estaba protegida a su alrededor por el río, con el agua por muralla.

9 Etiopía y la tierra de Egipto le dieron ayuda sin límites. Las naciones de Fut y

de Libia estaban entre sus aliados.

10 Sin embargo, Tebas cayó y su gente fue llevada cautiva y sus bebés fueron estrellados contra las piedras de las calles hasta morir. Los soldados tiraban los dados para quedarse con los oficiales egipcios como sirvientes. Ataron con cadenas a todos sus líderes.

11 Y tú, Nínive, también te tambalearás como un borracho; te esconderás por temor al ataque del enemigo.

12 Todas tus fortalezas se derrumbarán. Serán devoradas como higos maduros que caen en la boca de los que sacuden los árboles.

13 Tus tropas serán tan débiles e indefensas como mujeres. Las puertas de tu país se abrirán de par en par al enemigo, les prenderán fuego y se quemarán.

14 ¡Prepárate para el sitio! ¡Almacena agua! ¡Refuerza las defensas! ¡Métete en los pozos para pisotear el barro y llenar los moldes y hacer ladrillos para reparar los muros!

15 Sin embargo, el fuego te devorará; serás derribada a espada. El enemigo te consumirá como langostas; devorará todo lo que encuentre. Aunque te multipliques como una nube de langostas, no tendrás escapatoria.

16 Tus comerciantes se han multiplicado hasta llegar a ser más numerosos que las estrellas. Pero son como una nube de langostas que despojan la tierra y alzan el vuelo.

17 Tus guardias y tus oficiales también son como una nube de langostas que se amontona sobre los cercos en un día frío. Pero al igual que las langostas que vuelan cuando sale el sol, todos levantarán el vuelo y desaparecerán.

18 Tus pastores duermen, oh rey asirio, tus príncipes yacen muertos en el

polvo. Tu pueblo está disperso por las montañas, sin nadie que lo reúna.

19 Tu herida no tiene remedio tu lesión es mortal. Todos los que se enteren de tu destrucción aplaudirán con alegría. ¿Dónde se puede encontrar a alguien que no haya sufrido tu constante crueldad?

Habacuc

1

1 Este es el mensaje que el profeta Habacuc recibió en una visión.

Queja de Habacuc

2 ¿Hasta cuándo debo pedir ayuda, oh **ADON**? ¡Pero tú no escuchas! ¡Hay violencia por todas partes!, clamo, pero tú no vienes a salvar.

3 ¿Tendré siempre que ver estas maldades? ¿Por qué debo mirar tanta miseria? Dondequiera que mire, veo destrucción y violencia. Estoy rodeado de gente que le encanta discutir y pelear.

4 La Torah se ha estancado y no hay justicia en los tribunales. Los perversos suman más que los justos, de manera que la justicia se ha corrompido.

Respuesta del ADON

5 El **ADON** respondió: Observen las naciones; ¡mírenlas y asómbrense! Pues estoy haciendo algo en sus propios días, algo que no creerían aun si alguien les dijera.

6 Estoy levantando a los babilonios, un pueblo cruel y violento. Marcharán por todo el mundo y conquistarán otras tierras.

7 Son reconocidos por su crueldad y hacen lo que se les antoja.

8 Sus caballos son más veloces que guepardos y más feroces que lobos al anochecer. Sus jinetes arremeten

desde lejos. Como águilas, se lanzan en picada para devorar a sus presas.

9 Vienen sin tregua, decididos a la violencia. Sus multitudes avanzan como el viento del desierto, barriendo cautivos a su paso como si fueran arena.

10 Se burlan de reyes y príncipes y menosprecian todas sus fortalezas. ¡ Simplemente hacen rampas de tierra contra las murallas y las toman por asalto!

11 Arrasan como el viento y desaparecen. Pero son profundamente culpables, porque hicieron de su propia fuerza un **ELOHIM**.

Segunda queja de Habacuc

12 Oh **ADON**, mi **ELOHIM**, Kadosh mío, tú que eres eterno, ¡no puede ser que estés planeando acabar con nosotros! Oh **ADON**, nuestra Roca, tú has enviado a los babilonios para corregirnos y castigarnos por nuestros muchos pecados.

13 Pero tú eres puro y no soportas ver la maldad. ¿Serás indiferente ante la traición de ellos? ¿Guardarás silencio mientras los perversos se tragan a gente más justa que ellos?

14 ¿Somos tan sólo peces para ser capturados y matados? ¿Somos simples criaturas del mar que no tienen quien las guíe?

15 ¿Tenemos que terminar ensartados en sus ganchos y atrapados en sus redes, mientras ellos se alegran y celebran?

16 Entonces adorarán a sus redes y quemarán incienso frente a ellas. ¡ Estas redes son los dioses que nos han hecho ricos!, exclamarán.

17 ¿Permitirás que se salgan con la suya para siempre? ¿Tendrán siempre éxito en sus conquistas despiadadas?

2

1 Subiré a mi torre de vigilancia y montaré guardia. Allí esperaré hasta ver qué dice el **ADON** y cómo responderá a mi queja.

Segunda respuesta del ADON

2 Entonces el **ADON** me dijo: Escribe mi respuesta con claridad en tablas, para que un corredor pueda llevar a otros el mensaje sin error.

3 Esta visión es para un tiempo futuro. Describe el fin, y éste se cumplirá. Aunque parezca que se demora en llegar, espera con paciencia, porque sin lugar a dudas sucederá. No se tardará.

4 ¡Mira a los orgullosos! Confían en sí mismos y sus vidas están torcidas. Pero el justo vivirá por su fidelidad a **ELOHIM**.

5 La riqueza es traicionera y los arrogantes nunca están tranquilos. Abren la boca tan grande como una tumba y como la muerte nunca están satisfechos. En su avaricia juntaron a muchas naciones y devoraron a muchos pueblos.

6 Pronto sus cautivos se burlarán de ellos. Se mofarán, diciendo: «¡Qué aflicción les espera, ladrones! ¡Ahora tendrán su merecido! Se hicieron ricos por medio de la extorsión, pero ¿cuánto tiempo puede durar esto?».

7 De repente tus deudores tomarán medidas. Se volverán en tu contra y te quitarán todo lo que tienes, mientras que tú te quedarás temblando e impotente.

8 Debido a que saqueaste a muchas naciones, ahora todos los sobrevivientes te saquearán a ti.

Cometiste asesinatos por toda la tierra y llenaste los pueblos de violencia.

9 ¡Qué aflicción te espera a ti que construyes mansiones con dinero deshonesto! Crees que tu riqueza comprará seguridad y así pondrás el nido familiar fuera de peligro.

10 Sin embargo, por causa de los asesinatos que cometiste, deshonraste tu nombre y te costó la vida.

11 Hasta las piedras de los muros gritan contra ti y las vigas de los techos le hacen eco a la queja.

12 ¡Qué aflicción te espera a ti que construyes ciudades con el dinero adquirido mediante el crimen y la corrupción!

13 ¿No ha prometido el **ADON** de los Ejércitos Celestiales que las riquezas de las naciones se convertirán en cenizas? ¡Se esfuercen mucho, pero todo es en vano!

14 Así como las aguas llenan el mar, la tierra se llenará del conocimiento de la kavod del **ADON**.

15 ¡Qué aflicción te espera a ti que emborrachas a tus vecinos! Los obligas a beber para regodearte de la vergüenza de su desnudez.

16 Sin embargo, pronto te llegará el turno de ser deshonrado. ¡Ven, bebe y demuestra tu desnudez[h]! Bebe de la copa del juicio del **ADON** y toda tu kavod se convertirá en vergüenza.

17 Derribaste los bosques del Líbano. Ahora serás derribado. Destruiste los animales salvajes, ¡ahora el terror de ellos será el tuyo! Cometiste asesinatos por toda la tierra y llenaste los pueblos de violencia.

18 ¿De qué sirve un ídolo tallado por hombres o una imagen fundida que te engaña? ¡Qué necio es confiar en algo

elaborado por tus propias manos, un **ELOHIM** que ni siquiera puede hablar!
19 ¡Qué aflicción te espera a ti que les dices a ídolos de madera: «Despierten y sálvennos!». A imágenes de piedra, mudas, dices: «¡Levántense y enséñennos!». ¿Podrá un ídolo decirte qué hacer? Aunque estén recubiertos de oro y plata, por dentro no tienen vida.
20 Pero el **ADON** está en su Kadosh templo. Que toda la tierra guarde silencio delante de él.

3

Oración de Habacuc

1 Esta oración fue entonada por el profeta Habacuc:
2 He oído todo acerca de ti, **ADON**. Estoy maravillado por tus hechos asombrosos. En este momento de profunda necesidad, ayúdanos otra vez como lo hiciste en el pasado. Y en tu enojo, recuerda tu compasión.
3 ¡Veo a **ELOHIM** cruzando el desierto de Edom, el Kadosh viene desde el monte Parán! Su brillante esplendor llena los cielos y la tierra se llena de su exaltación.
4 Su llegada es tan radiante como la salida del sol. Rayos de luz salen de sus manos donde se esconde su imponente poder.
5 La pestilencia marcha delante de él; la plaga lo sigue de cerca.
6 Cuando él se detiene, la tierra se estremece. Cuando mira, las naciones tiemblan. Él derrumba las montañas perpetuas y arrasa las antiguas colinas. ¡Él es el Eterno!
7 Veo al pueblo de Cusán en angustia y a la nación de Madián temblando de terror.
8 ¿Estabas enojado, **ADON**, cuando golpeaste los ríos y dividiste el mar?

Estabas disgustado con ellos? ¡No! ¡Enviabas tus carros de salvación!

9 Blandiste tu arco y tu aljaba de flechas. Partiste la tierra con caudalosos ríos.

10 Las montañas observaron y temblaron. Avanzaron las tempestuosas aguas. Las profundidades del mar rugieron levantando sus manos al **ADON**.

11 El sol y la luna se detuvieron en el cielo cuando volaron tus radiantes flechas y brilló tu deslumbrante lanza.

12 Con enojo marchaste a través de la tierra y con furor pisoteaste las naciones.

13 Saliste a rescatar a tu pueblo elegido, a salvar a tus ungidos. Aplastaste las cabezas de los perversos y descarnaste sus huesos de pies a cabeza.

14 Con sus propias armas destruiste al jefe de los que se lanzaron como un torbellino, pensando que Israel sería presa fácil.

15 Pisoteaste el mar con tus caballos y las potentes aguas se amontonaron.

16 Al oír esto, me estremecí por dentro; mis labios temblaron de miedo. Se me doblaron las piernas[l], caí y temblé de terror. Esperaré en silencio el día venidero cuando la catástrofe golpee al pueblo invasor.

17 Aunque las higueras no florezcan y no haya uvas en las vides, aunque se pierda la cosecha de oliva y los campos queden vacíos y no den fruto, aunque los rebaños mueran en los campos y los establos estén vacíos,

18 ¡aun así me alegraré en el **ADON**! ¡Me gozaré en el **ELOHIM** de mi salvación!

19 ¡El **ADON** Soberano es mi fuerza! Él me da pie firme como al venado, capaz

de pisar sobre las alturas. (Para el director del coro: esta oración se acompaña de instrumentos de cuerda).

Sofonías

1

1 El **ADON** le dio este mensaje a Sofonías, cuando Josías, hijo de Amón, era rey de Judá. Sofonías fue hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías.

Juicio venidero contra Judá

2 Arrasaré con todo lo que hay sobre la faz de la tierra –dice el **ADON**.

3 Arrasaré con personas y animales por igual; arrasaré con las aves de los cielos y con los peces del mar. Reduciré a los malvados a un montón de escombros y borraré a la humanidad de la faz de la tierra –dice el **ADON**.

4 Aplastaré a Judá y a Jerusalén con mi puño y destruiré todo rastro del culto a Baal. Acabaré con todos los Kohanim idólatras, para que se borre hasta el recuerdo de ellos.

5 Pues ellos suben a las azoteas y se postran ante el sol, la luna y las estrellas. Dicen seguir al **ADON**, pero al mismo tiempo rinden culto a Moloc.

6 Destruiré a los que antes me adoraban pero ahora dejaron de hacerlo. Ya no piden el consejo del **ADON**, ni buscan mis bendiciones.

7 Guarden silencio en presencia del **ADON** Soberano, porque se acerca el imponente día del juicio del **ADON**. El **ADON** ha preparado a su pueblo para una gran matanza y ha seleccionado a sus verdugos.

8 En ese día del juicio –dice el **ADON**– castigaré a los líderes y a los príncipes de Judá y a todos los que siguen costumbres paganas.

9 Sí, castigaré a los que toman parte en cultos paganos y a los que llenan las casas de sus amos con violencia y engaño.

10 En ese día –dice el **ADON**– vendrá un grito de alarma desde la Puerta del Pescado y el eco resonará por todo el Barrio Nuevo de la ciudad. Un gran estrépito se oirá desde las colinas.

11 Gimán de dolor los que viven en la zona del mercado, porque todos los comerciantes y negociantes serán destruidos.

12 Buscaré con linternas en los rincones más oscuros de Jerusalén para castigar a quienes descansen cómodos con sus pecados. Piensan que el **ADON** no les hará nada; ni bueno ni malo.

13 Por eso serán despojados de sus posesiones y sus casas serán saqueadas. Construirán nuevas casas pero nunca vivirán en ellas. Plantarán viñedos pero nunca beberán su vino.

14 Ese terrible día del **ADON** está cerca. Viene de prisa, un día de llanto amargo, un día cuando aún los hombres fuertes clamarán.

15 Será un día cuando el **ADON** derramará su ira, un día de terrible aflicción y angustia, un día de ruina y desolación, un día de oscuridad y penumbra, un día de nubes y de negrura,

16 un día de sonido de trompeta y gritos de batalla. ¡Caen las ciudades amuralladas y las más sólidas fortificaciones!

17 Por haber pecado contra el **ADON**, los haré andar a tientas como el ciego. Su sangre será vertida en el polvo y sus cuerpos quedarán pudriéndose sobre la tierra.

18 Ni su plata ni su oro los salvará en el día de la ira del **ADON**. Pues toda la tierra será devorada por el fuego de su celo. Él dará un final aterrador a toda la gente de la tierra.

2

Un llamado al arrepentimiento

1 Reúnanse, sí, júntense, nación desvergonzada.

2 Reúnanse antes de que comience el juicio, antes de que su oportunidad de arrepentirse vuele como la paja. Actúen ahora, antes de que caiga la intensa furia del **ADON** y comience el terrible día de la ira del **ADON**.

3 Busquen al **ADON** los que son humildes y sigan sus mandamientos. Procuren hacer lo que es correcto y vivir con humildad. Quizá todavía el **ADON** los proteja y los libre de su ira en ese día de destrucción.

Juicio contra Filistea

4 Gaza y Ascalón serán abandonadas, Asdod y Ecrón, derribadas.

5 Y qué aflicción les espera, filisteos, que viven a lo largo de la costa y en la tierra de Canaán, ¡porque este juicio es también en contra de ustedes! El **ADON** los destruirá hasta que no quede ni uno de ustedes.

6 La costa filistea se convertirá en pastizales desiertos, un lugar en el que acampan los pastores con corrales para ovejas y cabras.

7 Allí pastoreará un remanente de la tribu de Judá. Por las noches descansarán en las casas abandonadas de Ascalón. Pues el **ADON** su **ELOHIM** visitará a su pueblo con bondad y le devolverá su prosperidad.

Juicio contra Moab y Amón

8 He oído las burlas de los moabitas y los insultos de los amonitas cuando se mofan de mi pueblo e invaden sus fronteras.

9 Ahora, tan cierto como que yo vivo, – dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, **ELOHIM** de Israel–, Moab y Amón serán destruidos, aniquilados por completo, igual que Sodoma y Gomorra. Su tierra será un lugar de ortigas, de pozos de sal y de desolación eterna. El remanente de mi pueblo los saqueará y tomará su tierra.

10 Recibirán el pago de su orgullo, porque se burlaron del pueblo del **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

11 El **ADON** los llenará de terror cuando destruya a todos los dioses de la tierra. Entonces naciones en todo el mundo adorarán al **ADON**, cada una en su propio país.

Juicio contra Etiopía y Asiria

12 Ustedes, etíopes[g], también serán masacrados por mi espada, dice el **ADON**.

13 Con su puño, el **ADON** golpeará a las tierras del norte y así destruirá a la tierra de Asiria. Hará de Nínive, su gran capital, una desolada tierra baldía, reseca como un desierto.

14 La orgullosa ciudad vendrá a ser pastizal para los rebaños y manadas; allí se instalará y vivirá toda clase de animales salvajes. El búho del desierto y la lechuza blanca se posarán sobre las columnas destruidas y sus reclamos se oirán por las ventanas rotas. Los escombros taparán todas las puertas y los revestimientos de cedro quedarán a la intemperie.

15 Esta es la ruidosa ciudad que un día fue tan segura. ¡Yo soy la más grande! –

se jactaba—. ¡No hay otra ciudad que se compare conmigo! Sin embargo, ahora, miren la ruina en la que se convirtió, un refugio de animales salvajes. Todo el que pase por allí, se reirá con desdén y sacudirá su puño en señal de desafío.

3

Rebelión y redención de Jerusalén

1 ¡Qué aflicción le espera a la rebelde y contaminada Jerusalén, la ciudad de violencia y crimen!

2 Nadie puede decirle nada; rechaza toda corrección. No confía en el **ADON** ni se acerca a su **ELOHIM**.

3 Sus líderes son como leones rugientes en cacería de sus víctimas. Sus jueces son como lobos voraces al anochecer, que no dejan rastro de sus presas al amanecer.

4 Sus profetas son mentirosos y arrogantes, en busca de su propia ganancia. Sus Kohanim profanan el templo al desobedecer las instrucciones de **ELOHIM**.

5 Pero el **ADON** todavía está en la ciudad, y él no hace nada malo. Día tras día emite justicia, él nunca falla. Pero los perversos no conocen la vergüenza.

6 Yo he aniquilado a muchas naciones y he devastado las murallas y torres de sus fortalezas. Las calles ahora están desiertas; sus ciudades quedan en ruinas silenciosas. No quedó nadie con vida, ni siquiera uno.

7 Yo pensé: «¡Seguramente ahora me temerán! Sin duda, escucharán mis advertencias. Entonces no necesitaré intervenir otra vez y destruir sus casas». ¡Pero no es así! Se levantan temprano para continuar con sus malas acciones.

8 Por lo tanto tengan paciencia —dice el **ADON**—. Pronto me levantaré y acusaré

a esas naciones malvadas. Pues he decidido reunir a los reinos de la tierra y descargar mi más feroz ira y furia sobre ellos. Toda la tierra será consumida por el fuego de mi cielo.

9 Entonces purificaré el lenguaje de todos los pueblos, para que todos juntos puedan adorar al **ADON**.

10 Mi pueblo disperso, que vive más allá de los ríos de Etiopía vendrá a presentar sus ofrendas.

11 En ese día ya no hará falta que sean avergonzados, porque dejarán de rebelarse contra mí. Quitaré al orgulloso y al arrogante de entre ustedes; no habrá más altivez en mi monte Kadosh.

12 Quedarán sólo los sencillos y los humildes porque son ellos quienes confían en el nombre del **ADON**.

13 Los del remanente de Israel no harán nada malo; nunca mentirán ni se engañarán unos a otros. Comerán y dormirán seguros, sin que nadie los atemorice.

14 ¡Canta, oh hija de Sión; grita fuerte, oh Israel! ¡Alégrate y gózate con todo tu corazón, oh hija de Jerusalén!

15 Pues el **ADON** quitará su mano de juicio y dispersará a los ejércitos de tus enemigos. ¡El **ADON** mismo, el Rey de Israel, vivirá en medio de ti! Por fin, se habrán terminado tus aflicciones y nunca jamás temerás el desastre.

16 En ese día, la proclama en Jerusalén será: ¡Ánimo Sión! ¡No temas!

17 Pues el **ADON** tu **ELOHIM** vive en medio de ti. Él es un poderoso salvador. Se deleitará en ti con alegría. Con su amor calmará todos tus temores. Se gozará por ti con cantos de alegría.

18 Reuniré a los que añoran los festivales establecidos; nunca más serán avergonzados.

19 Sin embargo, trataré con severidad a quienes te oprimieron. Salvaré al débil y al indefenso; reuniré a los que fueron expulsados. Daré kavod y renombre a los que fueron desterrados dondequiera que hayan sido ridiculizados y avergonzados.

20 En ese día los reuniré y los traeré de regreso a casa. Les daré un buen nombre, un nombre distinguido entre todas las naciones de la tierra, cuando, ante sus propios ojos, restauraré tu bienestar. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

Hageo

1

Un llamado a reconstruir el templo

1 El 29 de agosto del segundo año del reinado del rey Darío, el **ADON** dio un mensaje por medio del profeta Hageo a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Jesúa, hijo de Josadac, el sumo Kohen:

2 Esto es lo que dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: el pueblo alega: «Todavía no ha llegado el momento para reconstruir la casa del **ADON**».

3 Entonces el **ADON** envió el siguiente mensaje por medio del profeta Hageo:

4 ¿Por qué viven ustedes en casas lujosas mientras mi casa permanece en ruinas?

5 Esto es lo que dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: ¡Miren lo que les está pasando!

6 Han sembrado mucho pero cosechado poco; comen pero no quedan satisfechos; beben pero aún tienen sed; se abrigan pero todavía tienen frío. Sus salarios desaparecen, ¡como si los echaran en bolsillos llenos de agujeros!

7 Esto es lo que dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales: ¡Miren lo que les está pasando!

8 Vayan ahora a los montes, traigan madera y reconstruyan mi casa. Entonces me complaceré en ella y me sentiré honrado, dice el **ADON**.

9 Esperaban cosechas abundantes, pero fueron pobres; y cuando trajeron la cosecha a su casa, yo la hice desaparecer con un soplo. ¿Por qué? Porque mi casa está en ruinas –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales– mientras ustedes se ocupan de construir sus elegantes casas.

10 Es por causa de ustedes que los cielos retienen el rocío y la tierra no produce cosechas.

11 Yo mandé la sequía sobre sus campos y colinas; una sequía que destruirá el grano, el vino nuevo, el aceite de oliva y las demás cosechas; una sequía que hará que ustedes y sus animales pasen hambre y arruinará todo aquello por lo que tanto han trabajado.

Obediencia al llamado de ELOHIM

12 Entonces Zorobabel, hijo de Salatiel, y Jesúa, hijo de Josadac, el sumo Kohen, y todo el remanente del pueblo de **ELOHIM** comenzaron a obedecer el mensaje del **ADON** su **ELOHIM**. Cuando oyeron las palabras del profeta Hageo, a quien el **ADON** su **ELOHIM** había enviado, el pueblo temió al **ADON**.

13 Luego Hageo, el mensajero del **ADON**, dio al pueblo el siguiente mensaje del **ADON**: ¡Yo estoy con ustedes, dice el **ADON**!

14 Entonces el **ADON** despertó el entusiasmo de Zorobabel, hijo de

Salatiel, gobernador de Judá, y de Jesúa, hijo de Josadac, el sumo Kohen, y de todo el remanente del pueblo de **ELOHIM**. Comenzaron a trabajar en la casa de su **ELOHIM**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales,
15 el 21 de septiembre del segundo año del reinado del rey Darío.

2

El menor esplendor del nuevo templo

1 Entonces el 17 de octubre de ese mismo año, el **ADON** envió otro mensaje por medio del profeta Hageo:

2 Di lo siguiente a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Jesúa, hijo de Josadac, el sumo Kohen, y al remanente del pueblo de **ELOHIM** allí en la tierra:

3 «¿Alguno de ustedes recuerda esta casa –este templo– con su antiguo esplendor? ¿Cómo se compara este con el otro? ¡No se parecen en nada!

4 Sin embargo, ahora el **ADON** dice: Zorobabel, sé fuerte. Jesúa, hijo de Josadac, sumo Kohen, sé fuerte. Ustedes que aún quedan en la tierra, sean fuertes. Así que ahora, ¡manos a la obra!, porque yo estoy con ustedes, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

5 Mi Espíritu permanece entre ustedes, así como lo prometí cuando salieron de Egipto. Por lo tanto, no teman».

6 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: «Dentro de poco, haré temblar los cielos y la tierra, los océanos y la tierra firme una vez más.

7 Haré temblar a todas las naciones y traerán los tesoros de todos las naciones a este templo. Llenaré este lugar de kavod –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

8 La plata es mía y el oro es mío –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

9 La futura kavod de este templo será mayor que su pasada kavod –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales– y en este lugar, traeré shalom. ¡Yo, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, he hablado! ».

Promesas de bendición por la obediencia

10 El 18 de diciembre del segundo año del reinado del rey Darío, el **ADON** envió el siguiente mensaje al profeta Hageo:

11 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: pregunta a los Kohanim acerca de la Torah:

12 «Si alguno de ustedes trae entre sus vestiduras sacerdotales carne de un sacrificio consagrado y sucede que las vestiduras rozan con algún pan o guiso, vino o aceite de oliva o alguna otra clase de alimento, ¿quedará el alimento también consagrado?». Entonces los Kohanim contestaron: –No.

13 Luego Hageo preguntó: –Si alguien se vuelve ceremonialmente impuro por tocar a un muerto y después toca cualquiera de esos alimentos, ¿se contaminará la comida? –Sí – contestaron los Kohanim.

14 Entonces Hageo respondió: –Así mismo sucede con este pueblo y con esta nación –dice el **ADON**–. Todo lo que hacen y todo lo que ofrecen, está contaminado por su pecado.

15 Miren lo que les pasaba antes de que comenzaran a edificar los cimientos del templo del **ADON**.

16 Cuando esperaban veinte medidas de grano, cosechaban sólo diez. Cuando esperaban sacar cincuenta litros del lagar, encontraban sólo veinte.

17 Yo envié plaga, moho y granizo para destruir todo aquello por lo que hicieron tanto esfuerzo para producir. Aun así, rehusaban regresar a mí, dice el **ADON**.

18 Consideren este día, el 18 de diciembre, cuando los cimientos del templo del **ADON** fueron establecidos. Considérenlo bien.

19 Ahora les doy una promesa cuando la semilla aún está en el granero. Todavía no han cosechado su grano, ni las vides ni las higueras ni los granados ni los olivos han dado sus frutos. Sin embargo, de hoy en adelante, yo los bendeciré.

Promesas para Zorobabel

20 En ese mismo día, el 18 de diciembre, el **ADON** envió este segundo mensaje a Hageo:

21 Dile a Zorobabel, gobernador de Judá, que yo estoy a punto de hacer temblar los cielos y la tierra.

22 Derrocaré los tronos reales y destruiré el poder de los reinos de las naciones. Volcaré sus carros de guerra, los caballos caerán y los jinetes se matarán unos a otros.

23 Pero cuando esto suceda –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales–, te honraré, Zorobabel, hijo de Salatiel, mi siervo. Te haré como el anillo con mi sello oficial, dice el **ADON**, porque te he escogido. ¡Yo, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, he hablado!

Zacarías

1

Un llamado a volver al ADON

1 En noviembre del segundo año del reinado de Darío, el **ADON** le dio este mensaje al profeta Zacarías, hijo de Berequías, nieto de Iddo:

2 Yo, el **ADON**, estuve muy enojado con los antepasados de ustedes.

3 Por lo tanto, dile al pueblo: «El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: «Regresen a mí y yo me volveré a ustedes, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales».

4 No sean como sus antepasados que no querían escuchar ni prestar atención cuando los antiguos profetas les dijeron: «El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: “Apártense de sus malos caminos y abandonen todas sus prácticas malvadas” ».

5 ¿Dónde están ahora sus antepasados? Ellos y los profetas murieron hace mucho tiempo.

6 Pero todo lo que dije por medio de mis siervos, los profetas, les ocurrió a sus antepasados, tal como lo dije. En consecuencia, ellos se arrepintieron y dijeron: «Hemos recibido lo que merecíamos del **ADON** de los Ejércitos Celestiales. Él ha hecho lo que dijo que haría».

Un hombre entre los arrayanes

7 Tres meses después, el 15 de febrero, el **ADON** envió otro mensaje al profeta Zacarías, hijo de Berequías, nieto de Iddo.

8 En una visión durante la noche, vi a un hombre montado en un caballo rojo que estaba entre unos arrayanes en un pequeño valle. Detrás de él había jinetes en caballos rojos, marrones y blancos.

9 Le pregunté al Malak que hablaba conmigo: –Mi **ADON**, ¿qué significan estos caballos? –Te mostraré –me contestó el Malak.

10 Entonces el jinete que estaba entre los arrayanes me explicó: Son los que el **ADON** ha enviado a recorrer la tierra.

11 Entonces los otros jinetes le informaron al Malak del **ADON**, que se

encontraba entre los arrayanes: Hemos estado recorriendo la tierra y el mundo entero está en shalom.

12 Al escucharlo, el Malak del **ADON** elevó la siguiente oración: Oh **ADON** de los Ejércitos Celestiales, durante los últimos setenta años has estado enojado con Jerusalén y con las ciudades de Judá. ¿Cuánto tiempo más pasará para que vuelvas a mostrarles compasión?

13 Entonces el **ADON** le habló palabras buenas y consoladoras al Malak que conversaba conmigo.

14 Luego el Malak me dijo: Proclama este mensaje a gritos para que todos lo oigan: «El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: «Mi amor por Jerusalén y el monte Sión es intenso y ferviente.

15 Sin embargo, estoy muy enojado con las otras naciones que ahora disfrutan de shalom y seguridad. Sólo me enojé un poco con mi pueblo, pero las naciones le causaron mucho más daño del que me proponía.

16 Por lo tanto, esto es lo que dice el **ADON**: he vuelto a mostrar compasión a Jerusalén. Mi templo será reedificado –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales– y se tomarán las medidas para la reconstrucción de Jerusalén»».

17 Proclama también: «El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: «Otra vez las ciudades de Israel rebosarán de prosperidad y otra vez el **ADON** consolará a Sión y elegirá a Jerusalén para sí mismo»».

Los cuatro cuernos y los cuatro herreros

18 Entonces levanté la mirada y vi cuatro cuernos.

19 –¿Qué significan estos cuernos? – pregunté al Malak que hablaba conmigo. Él me contestó: –Estos cuernos representan a las naciones que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén.

20 Entonces el **ADON** me mostró cuatro herreros.

21 –Y estos hombres, ¿qué vienen a hacer? –pregunté. El Malak me contestó: –Estos cuatro cuernos, es decir, estas naciones, dispersaron y humillaron a Judá. Ahora estos herreros han venido para aterrorizar, derribar y destruir a esas naciones.

2

Prosperidad futura de Jerusalén

1 Cuando miré de nuevo, vi a un hombre con una cinta de medir en la mano.

2 –¿Adónde vas? –le pregunté. –Voy a medir Jerusalén –me contestó– para ver cuánto mide de ancho y de largo.

3 Entonces el Malak que estaba conmigo fue a reunirse con un segundo Malak que se dirigía hacia él.

4 El otro Malak dijo: –Apresúrate y dile a ese joven: «¡Jerusalén algún día estará tan llena de gente y de animales que no habrá lugar suficiente para todos! Muchos vivirán fuera de las murallas de la ciudad.

5 Entonces yo mismo seré un muro de fuego protector alrededor de Jerusalén – dice el **ADON**–. ¡Y seré la kavod dentro de la ciudad!».

Los desterrados son llamados a regresar

6 El **ADON** dice: ¡Salgan! Huyan de Babilonia en la tierra del norte, porque yo los he dispersado a los cuatro vientos.

7 ¡Sal, pueblo de Sión, tú que estás desterrado en Babilonia!

8 Después de un período de kavod, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales me envió contra las naciones que los saquearon a ustedes. Pues él dijo: Cualquiera que te dañe, daña a mi más preciada posesión.

9 Levantaré mi puño para aplastarlos y sus propios esclavos los saquearán. Entonces ustedes sabrán que el **ADON** de los Ejércitos Celestiales me ha enviado.

10 El **ADON** dice: Grita y alégrate, oh, Jerusalén hermosa, porque yo vengo a vivir en medio de ti.

11 Muchas naciones se unirán al **ADON** en ese día y ellos también serán mi pueblo. Viviré entre ustedes y sabrán que el **ADON** de los Ejércitos Celestiales me ha enviado a ustedes.

12 La tierra de Judá será la preciada posesión del **ADON** en la tierra santa y él elegirá una vez más a Jerusalén para ser su propia ciudad.

13 Que toda la humanidad guarde silencio ante el **ADON**, porque él entra en acción desde su santa morada.

3

Limpieza del sumo Kohen

1 Entonces el Malak me mostró a Jesúa, el sumo Kohen, que estaba de pie ante el Malak del **ADON**. El Acusador, Hasatan, estaba allí a la derecha del Malak y presentaba acusaciones contra Jesúa.

2 Entonces el **ADON** le dijo a Hasatan: Yo, el **ADON**, rechazo tus acusaciones, Hasatan. Así es, el **ADON** que eligió a Jerusalén te reprende. Este hombre es como un tizón en llamas que ha sido arrebatado del fuego.

3 La ropa de Jesúa estaba sucia cuando estuvo de pie ante el Malak.

4 Entonces el Malak dijo a los otros que estaban allí: Quítenle esa ropa sucia. Luego se volvió hacia Jesúa y le dijo: ¿Ya ves? He quitado tus pecados y ahora te voy a dar esta ropa nueva y fina.

5 Luego yo dije: Deben también colocarle un turbante limpio en la cabeza. Así que ellos le pusieron en la cabeza un turbante sacerdotal limpio y lo vistieron de ropas nuevas, mientras el Malak del **ADON** permanecía cerca.

6 Entonces el Malak del **ADON** habló solemnemente a Jesúa y le dijo:

7 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: «Si tú sigues mis caminos y me sirves con cuidado, recibirás autoridad sobre mi templo y sus atrios. Permitiré que camines entre los otros que están aquí.

8 Escúchenme, oh Jesúa, sumo Kohen, y ustedes los demás Kohanim. Ustedes son símbolos de lo que está por venir. Pronto traeré a mi siervo llamado la Rama.

9 Miren ahora la joya que he puesto ante Jesúa, una sola piedra con siete facetas. Grabaré una inscripción en ella –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales– y en un solo día quitaré los pecados de esta tierra.

10 En ese día –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales– cada uno invitará a su vecino a sentarse en shalom bajo sus propias vides e higueras».

4

El Menorah y los dos olivos

1 Entonces el Malak que había estado hablando conmigo volvió y me despertó, como si hubiera estado dormido.

2 –¿Qué ves ahora? –me preguntó. –Veo un Menorah de oro macizo con un tazón de aceite encima –contesté–. Alrededor del tazón hay siete lámparas y cada una tiene siete conductos para las mechas.
3 También veo dos olivos, uno a cada lado del tazón.

4 Entonces le pregunté al Malak: –¿Qué es todo esto, mi **ADON**? ¿Qué significa?

5 –¿No lo sabes? –preguntó el Malak. –No, mi **ADON** –le contesté.

6 Entonces me dijo: –El **ADON** dice a Zorobabel: «No es por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

7 Nada impedirá el camino de Zorobabel, ni siquiera una montaña gigantesca, ¡Pues se convertirá en llanura delante de él! Y cuando Zorobabel coloque la última piedra del templo en su lugar, la gente gritará: «¡**ELOHIM** lo bendiga! ¡**ELOHIM** lo bendiga!».

8 Después recibí otro mensaje del **ADON**:

9 Zorobabel es quien colocó los cimientos de este templo y él los terminará. Así ustedes sabrán que el **ADON** de los Ejércitos Celestiales me envió.

10 No menosprecien estos modestos comienzos, pues el **ADON** se alegrará cuando vea que el trabajo se inicia y que la plomada está en las manos de Zorobabel. (Las siete lámparas representan los ojos del **ADON** que recorren toda la tierra).

11 Entonces le pregunté al Malak: –¿Qué son esos dos olivos a cada lado del Menorah

12 y las dos ramas de olivo que vierten aceite dorado por dos tubos de oro?

13 –¿No lo sabes? –preguntó. –No, mi **ADON** –respondí.

14 Entonces él me dijo: –Representan a los dos seres celestiales que están de pie en la corte del **ADON** de toda la tierra.

5

El rollo que volaba

1 Levanté otra vez la mirada y vi un rollo volando en el aire.

2 –¿Qué ves? –preguntó el Malak. –Veo un rollo que vuela –contesté–. Parece tener cerca de diez metros de largo y cinco metros de ancho.

3 Entonces él me dijo: –Este rollo contiene la maldición que cubrirá toda la tierra. Un lado del rollo dice que los que roban serán desterrados; el otro lado dice que los que juran en falso serán desterrados.

4 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: «Envío esta maldición a la casa de cada ladrón y a la casa de todos los que juran en falso usando mi nombre. Mi maldición se quedará en esa casa y la destruirá por completo, hasta las maderas y las piedras».

La mujer en un canasto

5 Entonces el Malak que hablaba conmigo se adelantó y dijo: –Mira hacia arriba y fíjate en lo que viene.

6 –¿Qué es? –pregunté. –Es un canasto para medir grano –respondió– y está lleno con los pecados de los habitantes de todo el país.

7 Entonces fue levantada la pesada tapa de plomo del canasto y adentro había una mujer sentada.

8 El Malak dijo: La mujer se llama Perversidad, y la empujó adentro del canasto otra vez y cerró la pesada tapa.

9 Entonces miré hacia arriba y vi a dos mujeres que volaban hacia nosotros,

planeando con el viento. Tenían alas como de cigüeña, y recogieron el canasto y levantaron el vuelo.

10 –¿Adónde llevan el canasto? –le pregunté al Malak.

11 –A la tierra de Babilonia –me respondió–, donde construirán un templo para el canasto. Luego, cuando el templo esté listo, colocarán el canasto allí sobre un pedestal.

6

Los cuatro carros de guerra

1 Entonces levanté la mirada otra vez y vi cuatro carros de guerra que salían de entre dos montañas de bronce.

2 El primer carro era tirado por caballos rojos, el segundo por caballos negros,

3 el tercero por caballos blancos y el cuarto por poderosos caballos tordos.

4 –¿Y qué son éstos, mi **ADON**? –le pregunté al Malak que hablaba conmigo.

5 –Son los cuatro espíritus del cielo que están delante del **ADON** de toda la tierra –el Malak contestó–. Ellos salen a hacer su trabajo.

6 El carro con caballos negros va al norte, el carro con caballos blancos va al occidente y el carro con caballos tordos va al sur.

7 Los poderosos caballos estaban ansiosos por salir a vigilar la tierra. Así que el **ADON** dijo: ¡Vayan y vigilen la tierra! Entonces salieron de inmediato a hacer el recorrido.

8 Luego el **ADON** me llamó y me dijo: Mira, los que fueron al norte han desahogado el enojo de mi Espíritu allí en la tierra del norte.

Coronación de Jesús

9 Entonces recibí otro mensaje del **ADON**:

10 Heldai, Tobías, y Jedaías traerán obsequios de plata y oro de los judíos desterrados en Babilonia. En cuanto lleguen, encuéntrate con ellos en la casa de Josías, hijo de Sofonías.

11 Acepta sus obsequios y, con la plata y el oro, haz una corona. Entonces coloca la corona en la cabeza de Jesús hijo de Josadac, el sumo Kohen.

12 Dile: «El **ADON** de los Ejércitos Celestiales declara: «Este es el hombre llamado la Rama. Él echará ramas desde donde está y construirá el templo del **ADON**»».

13 Así es, él construirá el templo del **ADON**. Entonces recibirá el honor real y desde su trono gobernará como rey; también desde su trono servirá como Kohen y habrá armonía perfecta entre sus dos oficios.

14 La corona servirá de recordatorio en el templo del **ADON** en reconocimiento a quienes la obsequiaron: Heldai, Tobías, Jedaías y Josías, hijo de Sofonías.

15 Vendrá gente desde tierras lejanas a reedificar el templo del **ADON**. Cuando esto ocurra, ustedes sabrán que mis mensajes vinieron del **ADON** de los Ejércitos Celestiales. Todo esto sucederá si ustedes se aseguran de obedecer lo que dice el **ADON** su **ELOHIM**.

7

Un llamado a la justicia y a la compasión

1 El 7 de diciembre del cuarto año del reinado del rey Darío, el **ADON** le dio otro mensaje a Zacarías.

2 El pueblo de Betel había enviado a Sarezzer y a Regem-melec, junto con sus asistentes, para buscar el favor del **ADON**.

3 Les encargaron hacer la siguiente pregunta a los profetas y a los Kohanim del templo del **ADON** de los Ejércitos Celestiales: ¿Debemos continuar de luto y ayuno cada verano en el aniversario de la destrucción del templo[ab], como lo hemos estado haciendo durante muchos años?

4 En respuesta, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales me envió este mensaje:

5 Diles a tu pueblo y a tus Kohanim: «Durante estos setenta años de destierro, cuando ayunaban y se vestían de luto en el verano y a comienzos del otoño, ¿hacían los ayunos realmente para mí?

6 Incluso ahora, cuando comen y beben en sus festivales santos, ¿no lo hacen para complacerse a sí mismos?

7 ¿No es éste el mismo mensaje del **ADON** que los profetas proclamaron en años anteriores cuando Jerusalén y los pueblos de Judá estaban llenos de gente y el Neguev y las colinas de Judá[ad] estaban bien poblados?».

8 Luego Zacarías recibió este mensaje del **ADON**:

9 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: juzguen con imparcialidad y muestren compasión y bondad el uno por el otro.

10 No opriman a las viudas ni a los huérfanos ni a los extranjeros ni a los pobres. Tampoco tramen el mal unos contra otros.

11 Sus antepasados se negaron a escuchar este mensaje. Volvieron la espalda tercamente y se taparon los oídos para no oír.

12 Endurecieron su corazón como la piedra para no oír las instrucciones ni los mensajes que el **ADON** de los Ejércitos Celestiales les había enviado

por su Espíritu por medio de los antiguos profetas. Por eso el **ADON** de los Ejércitos Celestiales se enojó tanto con ellos.

13 Así como ellos se negaron a escuchar cuando los llamé, tampoco yo los escuché cuando clamaron a mí – dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

14 Como con un torbellino, los dispersé entre las naciones lejanas, donde vivieron como extranjeros. La tierra quedó tan desolada que nadie pasaba por allí. ¡Convirtieron su hermosa tierra en un desierto!

8

Bendiciones prometidas para Jerusalén

1 Entonces el **ADON** de los Ejércitos Celestiales me dio otro mensaje:

2 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: mi amor por el monte Sión es intenso y ferviente, ¡me consume la pasión por Jerusalén!

3 Ahora dice el **ADON**: regresaré al monte Sión y viviré en Jerusalén. Entonces Jerusalén se llamará la Ciudad Fiel; el monte del **ADON** de los Ejércitos Celestiales se llamará Monte Kadosh.

4 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: nuevamente los ancianos y las ancianas caminarán por las calles de Jerusalén apoyados en sus bastones y se sentarán juntos en las plazas de la ciudad,

5 y las calles de la ciudad se llenarán de niños y niñas que juegan.

6 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: ahora todo esto puede parecerles imposible, a ustedes que son el pequeño remanente del pueblo de **ELOHIM**. ¿Pero será imposible para

mí?, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

7 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: pueden estar seguros de que rescataré a mi pueblo del oriente y del occidente.

8 Yo los haré regresar a casa para que vivan seguros en Jerusalén. Ellos serán mi pueblo, y como su **ELOHIM** los trataré con fidelidad y justicia.

9 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: ¡Sean fuertes y terminen la tarea! Desde que echaron los cimientos del templo del **ADON** de los Ejércitos Celestiales, ustedes han oído lo que los profetas han estado diciendo acerca de terminar el edificio.

10 Antes de que la obra en el templo comenzara, no había trabajo ni dinero para contratar obreros o animales. Ningún viajero estaba a salvo porque había enemigos por todos lados. Yo hice que todos estuvieran unos contra otros.

11 Pero ahora no trataré al remanente de mi pueblo como lo hice antes, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

12 Pues estoy plantando semillas de shalom y prosperidad entre ustedes. Las vides estarán cargadas de fruta, la tierra producirá sus cosechas y los cielos soltarán el rocío. Una vez más yo haré que el remanente de Judá y de Israel herede estas bendiciones.

13 Entre las demás naciones, Judá e Israel se convirtieron en símbolo de una nación maldita. ¡Pues ya no lo serán más! Ahora los rescataré y los haré símbolo y fuente de bendición. Así que no tengan miedo. ¡Sean fuertes y sigan con la reconstrucción del templo!

14 Pues el **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: estaba decidido a castigarlos cuando sus antepasados

me hicieron enojar y no cambié de parecer, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

15 Sin embargo, ahora estoy decidido a bendecir a Jerusalén y al pueblo de Judá, así que no tengan miedo.

16 Pero ustedes deben hacer lo siguiente: digan la verdad unos a otros. En sus tribunales, pronuncien veredictos que sean justos y que conduzcan a la shalom.

17 No tramen el mal unos contra otros. Dejen de amar el decir mentiras y jurar que son verdad. Yo odio todas esas cosas, dice el **ADON**.

18 Este es otro mensaje que me dio el **ADON** de los Ejércitos Celestiales:

19 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: los ayunos tradicionales y los tiempos de luto que han mantenido al principio del verano, en pleno verano, en el otoño y en el invierno ahora han terminado. Se convertirán en festivales de alegría y celebración para el pueblo de Judá. Así que amen la verdad y la shalom.

20 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: gente de naciones y ciudades en todo el mundo viajará a Jerusalén.

21 La gente de una ciudad dirá a la gente de otra: «Vengan con nosotros a Jerusalén para pedir que el **ADON** nos bendiga. Adoremos al **ADON** de los Ejércitos Celestiales. Yo estoy decidido a ir».

22 Muchos pueblos y naciones poderosas irán a Jerusalén a buscar al **ADON** de los Ejércitos Celestiales y a pedir su bendición.

23 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: en aquellos días, diez hombres de naciones e idiomas diferentes agarrarán por la manga a un judío y le dirán: «Por favor, permítenos

acompañarte, porque hemos oído que **ELOHIM** está contigo».

9

Juicio contra los enemigos de Israel

1 Este es el mensaje del **ADON** contra la tierra de Aram y contra la ciudad de Damasco, pues los ojos de la humanidad, incluidas todas las tribus de Israel, están puestos en el **ADON**.

2 La destrucción de Hamat está asegurada, ciudad ubicada cerca de Damasco, también para las ciudades de Tiro y de Sidón, aunque sean tan astutas.

3 ¡Tiro ha construido una poderosa fortaleza y ha logrado que la plata y el oro sean tan abundantes como el polvo en las calles!

4 Pero ahora el **ADON** despojará a Tiro de sus posesiones y lanzará sus fortificaciones al mar, y será reducida a cenizas.

5 La ciudad de Ascalón verá la caída de Tiro y se llenará de miedo. Gaza temblará de terror y lo mismo hará Ecrón, porque sus esperanzas se desvanecerán. El rey de Gaza será asesinado y Ascalón será abandonada.

6 La ciudad de Asdod será ocupada por extranjeros. Destruiré el orgullo de los filisteos.

7 Les quitaré de la boca la carne ensangrentada y sacaré de entre sus dientes los sacrificios detestables. Entonces los filisteos que sobrevivan adorarán a nuestro **ELOHIM** y serán como un clan en Judá. Los filisteos de Ecrón se unirán a mi pueblo, como una vez lo hicieron los antiguos jebuseos.

8 Guardaré mi templo y lo protegeré de ejércitos invasores. Estoy vigilando de cerca para asegurar que nunca más los

opresores extranjeros invadan la tierra de mi pueblo.

La venida del rey de Sión

9 ¡Alégrate, oh pueblo de Sión! ¡Grita de triunfo, oh pueblo de Jerusalén! Mira, tu rey viene hacia ti. Él es justo y victorioso, pero es humilde, montado en un burro: montado en la cría de una burra.

10 Quitaré los carros de guerra de Israel y los caballos de guerra de Jerusalén. Destruiré todas las armas usadas en la batalla, y tu rey traerá shalom a las naciones. Su reino se extenderá de mar a mar y desde el río Éufrates hasta los confines de la tierra.

11 Debido al pacto que hice contigo, sellado con sangre, yo liberaré a tus prisioneros de morir en un calabozo sin agua.

12 ¡Regresen al refugio, ustedes, prisioneros, que todavía tienen esperanza! Hoy mismo prometo que les daré dos bendiciones por cada dificultad.

13 Judá es mi arco, e Israel, mi flecha. Jerusalén es mi espada y, como un guerrero, la blandiré contra los griegos.

14 ¡El **ADON** aparecerá sobre su pueblo y sus flechas volarán como rayos! El **ADON** Soberano hará sonar el cuerno de carnero y atacará como un torbellino desde el desierto del sur.

15 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales protegerá a su pueblo, quien derrotará a sus enemigos lanzándoles grandes piedras. Gritarán en la batalla como si estuvieran borrachos con vino. Se llenarán de sangre como si fueran un tazón, empapados con sangre como las esquinas del altar.

16 En aquel día el **ADON** su **ELOHIM** rescatará a su pueblo, así como un pastor rescata a sus ovejas. Brillarán en

la tierra del **ADON** como joyas en una corona.

17 ¡Qué espléndidos y hermosos serán! Los jóvenes florecerán con la abundancia de grano y las jóvenes con el vino nuevo».

10

El **ADON** restaurará a su pueblo

1 Pidan al **ADON** lluvia en la primavera, porque él forma las nubes de tempestad. Y él mandará abundante lluvia de modo que cada campo se convierta en un buen pastizal.

2 Los ídolos caseros dan consejos sin ningún valor, los adivinos predicen sólo mentiras y los que interpretan los sueños dicen falsedades que no dan consuelo. Así que mi pueblo vaga como ovejas perdidas; y las atacan porque no tienen pastor.

3 Mi ira se enciende contra sus pastores y castigaré a esos líderes. Pues el **ADON** de los Ejércitos Celestiales ha llegado para cuidar a Judá, su rebaño. Él los hará fuertes y magníficos, como un caballo majestuoso en la batalla.

4 De Judá saldrá la piedra principal, la estaca de la carpa, el arco para la batalla y todos los gobernantes.

5 Serán como guerreros poderosos en batalla, que pisotean a sus enemigos en el lodo debajo de sus pies. Puesto que el **ADON** está con ellos cuando luchan, hasta derribarán a los jinetes de sus enemigos.

6 Yo fortaleceré a Judá y salvaré a Israel; los restauraré a causa de mi compasión. Será como si nunca los hubiera rechazado, porque yo soy el **ADON** su **ELOHIM**, que escuchará sus lamentos.

7 El pueblo de Israel será como poderosos guerreros, y sus corazones

se alegrarán como si tomaran vino. Sus hijos también verán esto y se alegrarán; sus corazones se gozarán en el **ADON**.

8 Cuando los llame con un silbido vendrán corriendo, porque los he redimido. De los pocos que queden, volverán a ser tan numerosos como eran antes.

9 Aunque los dispersé como semillas entre las naciones, aun así en tierras lejanas se acordarán de mí. Ellos y sus hijos sobrevivirán y volverán otra vez a Israel.

10 Los traeré de regreso desde Egipto y los recogeré de Asiria. Yo los estableceré otra vez en Galaad y en el Líbano hasta que no haya espacio para todos.

11 Cruzarán a salvo el mar de la angustia, porque las olas serán contenidas y las aguas del Nilo se secarán. La soberbia de Asiria será aplastada y el dominio de Egipto terminará.

12 Mediante mi poder haré fuerte a mi pueblo y por mi autoridad irán a donde quieran. ¡Yo, el **ADON**, he hablado!

11

1 Líbano, abre tus puertas, para que el fuego pueda devorar tus bosques de cedro.

2 Lloren, ustedes cipreses, por todos los cedros arruinados; han caído los más majestuosos. Lloren, ustedes robles de Basán, porque los tupidos bosques han sido talados.

3 Escuchen el gemido de los pastores porque se destruyeron sus abundantes pastizales. Oigan rugir a los leones jóvenes porque se arruinaron sus matorrales en el valle del Jordán.

Buenos y malos pastores

4 El **ADON** mi **ELOHIM** dice: Ve y cuida del rebaño que está destinado para el matadero.

5 Los compradores matan a las ovejas sin remordimiento. Los vendedores dicen: «¡Kavod al **ADON**! ¡Ahora soy rico! ». Ni siquiera los pastores tienen compasión de las ovejas.

6 De la misma manera, ya no tendré compasión de la gente de la tierra –dice el **ADON**–. Permitiré que uno caiga en manos del otro y en manos de su rey. Convertirán la tierra en un desierto y yo no los rescataré.

7 Así que cuidé el rebaño destinado al matadero, el rebaño que fue oprimido. Entonces tomé dos varas de pastor y a una nombré Favor y a la otra Unión.

8 En un solo mes me deshice de los tres pastores malvados. Sin embargo, perdí la paciencia con estas ovejas y ellas también me odiaron.

9 Así que les dije: Ya no seré su pastor. Si se mueren, que se mueran. Si las matan, que las maten. ¡Y que las sobrevivientes se devoren unas a otras!

10 Entonces tomé mi vara llamada Favor y la partí en dos para mostrar que había revocado el pacto que había hecho con todas las naciones.

11 Así terminó mi pacto con ellas. El sufrido rebaño me miraba y sabían que el **ADON** hablaba por medio de mis acciones.

12 Así que les dije: Si les parece bien, páguenme lo que consideren que merezco; pero sólo si quieren. Entonces ellos valoraron mi pago en treinta piezas de plata.

13 Luego el **ADON** me dijo: Arrójalas al alfarero, ¡esta magnífica cantidad con que me valoraron! Así que tomé las

treinta monedas y las lancé al alfarero en el templo del **ADON**.

14 Después tomé mi otra vara, Unión, y la partí en dos para mostrar que el lazo de unidad entre Judá e Israel estaba roto.

15 Entonces el **ADON** me dijo: Ve nuevamente e interpreta el papel de pastor irresponsable.

16 Así ilustrarás que le daré a esta nación un pastor que no cuidará de las que están muriendo, ni protegerá a las pequeñas, ni sanará a las heridas, ni alimentará a las sanas. Al contrario, este pastor se comerá la carne de las ovejas más gordas y les arrancará las pezuñas.

17 ¡Qué aflicción le espera a este pastor despreciable que abandona el rebaño! La espada cortará su brazo y perforará su ojo derecho. Su brazo quedará inútil y su ojo derecho completamente ciego.

12

Liberación futura para Jerusalén

1 Este mensaje vino del **ADON** con respecto al destino de Israel: El siguiente mensaje es del **ADON**, quien extendió los cielos, puso los cimientos de la tierra y formó el espíritu humano.

2 Haré que Jerusalén sea como una bebida embriagante que causa que las naciones vecinas se tambaleen cuando envíen a sus ejércitos para sitiar a Jerusalén y a Judá.

3 En aquel día yo convertiré a Jerusalén en una roca inamovible. Todas las naciones se reunirán en contra de ella para tratar de moverla, pero sólo se herirán a sí mismas.

4 En aquel día –dice el **ADON**– haré que todos los caballos se espanten y que todos los jinetes pierdan el valor.

Vigilaré a la gente de Judá, pero cegaré los caballos de sus enemigos.

5 Los clanes de Judá se dirán a sí mismos: «El pueblo de Jerusalén ha encontrado fuerzas en su **ELOHIM**, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales».

6 En aquel día yo haré que los clanes de Judá sean como una llama que le prende fuego a un montón de leña o como una antorcha encendida entre los manojos de grano. Destruirán con fuego a las naciones vecinas a la derecha y a la izquierda, mientras la gente que vive en Jerusalén permanecerá segura.

7 El **ADON** dará primero la victoria al resto de Judá, antes que a Jerusalén, para que el pueblo de Jerusalén y el linaje real de David no tengan mayor honor que el resto de Judá.

8 En aquel día el **ADON** defenderá al pueblo de Jerusalén. ¡El más débil entre ellos será tan poderoso como el rey David! ¡Y los descendientes reales serán como **ELOHIM** mismo, como el Malak del **ADON** que va delante de ellos!

9 Pues en aquel día comenzaré a destruir a todas las naciones que ataquen a Jerusalén.

10 Entonces derramaré un espíritu de gracia y oración sobre la familia de David y sobre los habitantes de Jerusalén. Me mirarán a mí, a quien traspasaron, y harán duelo por él como por un hijo único. Se lamentarán amargamente como quien llora la muerte de un primer hijo varón.

11 El dolor y el luto en Jerusalén serán tan grandes como el duelo por Hadadrimón en el valle de Meguido.

12 Todo Israel hará duelo, cada clan por su lado, los esposos separados de sus esposas. El clan de David llorará solo, como lo hará el clan de Natán,

13 el clan de Leví y el clan de Simeí.

14 Cada clan sobreviviente de Judá se lamentará por separado, y los esposos separados de sus esposas.

13

Fuente de purificación

1 En aquel día brotará un manantial para la dinastía de David y para el pueblo de Jerusalén; una fuente que los limpiará de todos sus pecados e impurezas.

2 En aquel día —dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales— borraré el culto a ídolos en toda la tierra, para que se olviden hasta de los nombres de esos ídolos. Quitaré de la tierra tanto a los falsos profetas como al espíritu de impureza que los acompañaba.

3 Si alguno continúa profetizando, su propio padre y madre le dirán: «Debes morir, porque has profetizado mentiras en el nombre del **ADON**». Entonces, mientras esté profetizando, su propio padre y madre lo apuñalarán.

4 En aquel día la gente se avergonzará de decir que tiene el don profético. Nadie se hará pasar por profeta vistiéndose con ropa de profeta.

5 Dirá: «Yo no soy profeta; soy agricultor. Comencé a trabajar para un agricultor en mi niñez».

6 Y si alguien pregunta: «¿Entonces qué de esas heridas en tu pecho?». Él responderá: «¡Me hirieron en casa de mis amigos!».

Las ovejas se dispersan

7 Despierta, oh espada, contra mi pastor, el hombre quien es mi compañero —dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales—. Mata al pastor, y las ovejas se dispersarán y me volveré contra los corderos.

8 Dos tercios de los habitantes del país serán cortados y morirán –dice el **ADON**–. Pero quedará un tercio en el país.

9 A este último grupo lo pasaré por el fuego y los haré puros. Los refinaré como se refina la plata y los purificaré como se purifica el oro. Invocarán mi nombre y yo les responderé. Les diré: «Este es mi pueblo», y ellos dirán: «El **ADON** es nuestro **ELOHIM**».

14

El **ADON** gobernará la tierra

1 ¡Atención, viene el día del **ADON**, cuando tus posesiones serán saqueadas frente a ti!

2 Reuniré a todas las naciones para que peleen contra Jerusalén. La ciudad será tomada, las casas saqueadas y las mujeres violadas. La mitad de la población será llevada al cautiverio y al resto la dejarán entre las ruinas de la ciudad.

3 Luego el **ADON** saldrá a pelear contra esas naciones, como lo hizo en tiempos pasados.

4 En aquel día sus pies estarán sobre el monte de los Olivos, al oriente de Jerusalén. Entonces el monte de los Olivos se partirá, formando un extenso valle del este al oeste. La mitad del monte se desplazará hacia el norte y la otra mitad hacia el sur.

5 Ustedes huirán por ese valle, porque llegará hasta Azal. Así es, huirán como lo hicieron durante el terremoto en los días de Uzías, rey de Judá. Entonces vendrá el **ADON** mi **ELOHIM** y todos sus santos con él.

6 En aquel día las fuentes de luz no brillarán más.

7 Sin embargo, ¡la luz del día será perpetua! Sólo el **ADON** sabe cómo esto podría suceder. No habrá días y

noches como de costumbre, porque en las horas nocturnas todavía habrá luz.

8 En aquel día fluirán desde Jerusalén aguas que dan vida, la mitad hacia el mar Muerto y la otra mitad hacia el Mediterráneo; brotarán continuamente, tanto en el verano como en el invierno.

9 El **ADON** será rey sobre toda la tierra. En aquel día habrá un solo **ADON** y únicamente su nombre será adorado.

10 Toda la tierra desde Geba, al norte de Judá, hasta Rimón, al sur de Jerusalén, se convertirá en una inmensa llanura. Pero Jerusalén será levantada en su lugar original y estará poblada desde la Puerta de Benjamín hasta el sitio de la puerta vieja, luego hasta la Puerta de la Esquina, y desde la Torre de Hananeel hasta las prensas de vino del rey.

11 Entonces Jerusalén, por fin a salvo, se llenará de gente y nunca más será maldecida ni destruida.

12 Luego el **ADON** enviará una plaga sobre todas las naciones que pelearon contra Jerusalén. Sus habitantes llegarán a ser como cadáveres ambulantes, la carne se les pudrirá. Se les pudrirán los ojos en sus cuencas y la lengua en la boca.

13 En aquel día sentirán terror, agobiados por el **ADON** con un terrible pánico. Pelearán contra sus vecinos mano a mano.

14 También Judá peleará en Jerusalén. Tomarán las riquezas de todas las naciones vecinas: grandes cantidades de oro, plata y ropa costosa.

15 Esta misma plaga atacará a caballos, mulas, camellos, asnos y demás animales de los campos enemigos.

16 A fin de cuentas, los enemigos de Jerusalén que sobrevivan a la plaga, subirán a Jerusalén cada año para

adorar al Rey, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, y para celebrar la fiesta de las Enramadas.

17 Toda nación que se niegue a ir a Jerusalén para adorar al Rey, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales, no recibirá lluvia.

18 Si el pueblo de Egipto se niega a asistir al festival, el **ADON** lo castigará con la misma plaga que envió sobre las otras naciones que se negaron a ir.

19 Egipto y las demás naciones serán castigadas si no van para celebrar la fiesta de las Enramadas.

20 En aquel día hasta en los cascabeles del arnés de los caballos se inscribirán estas palabras: Consagrado al **ADON**. Las ollas de cocina en el templo del **ADON** serán tan sagradas como los tazones que se usan al lado del altar.

21 De hecho, toda olla de cocina en Jerusalén y Judá será consagrada al **ADON** de los Ejércitos Celestiales. Todo el que venga a adorar tendrá plena libertad de usar cualquiera de estas ollas para cocinar sus sacrificios. En aquel día no habrá más comerciantes en el templo del **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

Malaquías

1

1 Este es el mensaje que el **ADON** dio a Israel por medio del profeta Malaquías.

Amor de ELOHIM por Israel

2 Yo siempre los he amado, dice el **ADON**. Sin embargo, ustedes replican: ¿De veras? ¿Cómo nos has amado? Entonces el **ADON** contesta: Yo les he demostrado mi amor de la siguiente manera: amé a su antepasado Jacob, 3 pero rechacé a su hermano, Esaú, y devasté su zona montañosa. Convertí la

herencia de Esaú en un desierto para chacales.

4 Los descendientes de Esaú en Edom podrán decir: Hemos sido destrozados, pero reconstruiremos las ruinas. No obstante, el **ADON** de los Ejércitos Celestiales responde: Puede ser que intenten reconstruirlas, pero yo las derribaré de nuevo. Su país será conocido como «tierra de perversidad» y su pueblo será llamado «el pueblo con quien el **ADON** está para siempre enojado».

5 Cuando vean la destrucción con sus propios ojos, dirán: «¡Verdaderamente la grandeza del **ADON** se extiende más allá de las fronteras de Israel!».

Sacrificios indignos

6 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice a los Kohanim: Un hijo honra a su padre y un sirviente respeta a su **ADON**. Si yo soy su padre y su **ADON**, ¿dónde están el honor y el respeto que merezco? ¡Ustedes han tratado mi nombre con desprecio! No obstante, preguntan: «¿De qué manera hemos tratado tu nombre con desprecio?».

7 Mostraron su desprecio al ofrecer sacrificios contaminados sobre mi altar. Entonces preguntan: «¿Cómo hemos contaminado los sacrificios?». Los contaminaron al decir que el altar del **ADON** no merece respeto.

8 Cuando ofrecen animales ciegos como sacrificio, ¿acaso no está mal? ¿Y no está mal también ofrecer animales lisiados y enfermos? ¡Intenten dar este tipo de regalos al gobernador y vean qué contento se pone!, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

9 ¡Adelante, supliquen a **ELOHIM** que sea compasivo con ustedes! Pero cuando llevan esa clase de ofrendas a

él, ¿por qué debería tratarlos bien?, pregunta el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

10 ¡Cómo quisiera que alguno de ustedes cerrara las puertas del templo para que esos sacrificios despreciables no fueran ofrecidos! No estoy nada contento con ustedes –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales– y no aceptaré sus ofrendas.

11 Sin embargo, mi nombre es honrado desde la mañana hasta la noche por gente de otras naciones. En todo el mundo ofrecen incienso dulce y ofrendas puras en honor de mi nombre. Pues mi nombre es grande entre las naciones, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

12 Ustedes, en cambio, deshonran mi nombre con sus acciones. Al traer alimentos despreciables declaran que no está mal deshonrar la mesa del **ADON**.

13 Ustedes dicen: «Es demasiado difícil servir al **ADON**» y consideran un fastidio mis mandamientos –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales–. ¡Imagínense! ¡Están presentando animales robados, lisiados y enfermos como ofrendas! ¿Debo aceptar esa clase de ofrenda de ustedes?, pregunta el **ADON**.

14 Maldito sea el tramposo que promete dar un carnero selecto de su rebaño, pero después sacrifica uno defectuoso al **ADON**. ¡Pues yo soy un gran rey –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales– y mi nombre es temido entre las naciones!

2

Advertencia a los Kohanim

1 Escuchen, ustedes Kohanim, ¡este mandato es para ustedes!

2 Escúchenme y decidan honrar mi nombre –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales– o enviaré una maldición terrible contra ustedes. Maldeciré hasta las bendiciones que reciban. En realidad ya las he maldecido, porque ustedes no han tomado a pecho mi advertencia.

3 Castigaré a sus descendientes y a ustedes les salpicaré la cara con el estiércol de los animales que sacrifican en sus festivales y luego los arrojaré sobre el montón de estiércol.

4 Entonces por fin sabrán que fui yo quien les envió esta advertencia, para que mi pacto con los levitas continúe, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

5 El propósito de mi pacto con los levitas era darles vida y shalom y eso fue lo que les di. De ellos se requería que me reverenciaran, y lo hicieron en gran manera y temieron mi nombre.

6 Comunicaron al pueblo la verdad de las instrucciones que recibieron de mí. No mintieron ni estafaron; anduvieron conmigo y llevaron vidas buenas y justas e hicieron volver a muchas personas de sus vidas pecaminosas.

7 Las palabras que salen de la boca de un Kohen deberían conservar el conocimiento de **ELOHIM** y la gente debería acudir a él para recibir instrucción, porque el Kohen es el mensajero del **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

8 No obstante, ustedes, Kohanim, han abandonado los caminos de **ELOHIM**. Sus instrucciones hicieron que muchos cayeran en pecado. Corrompieron el pacto que hice con los levitas –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

9 Por lo tanto, yo los he vuelto despreciables y los he humillado ante

los ojos de todo el pueblo. Pues no me obedecieron sino que mostraron favoritismo en su forma de llevar a la práctica mis instrucciones.

Un llamado a la fidelidad

10 ¿No somos hijos del mismo Padre? ¿No fuimos creados por el mismo **ELOHIM**? Entonces, ¿por qué nos traicionamos unos a otros, violando el pacto de nuestros antepasados?

11 Judá ha sido infiel y se ha hecho una cosa detestable en Israel y en Jerusalén. Los hombres de Judá han contaminado el amado Mishkan del **ADON**, al casarse con mujeres que rinden culto a ídolos.

12 Que el **ADON** arranque de la nación de Israel hasta el último de los hombres que haya hecho esto y que aun así lleva una ofrenda al **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

13 Esta es otra cosa que hacen: cubren el altar de **ELOHIM** con lágrimas; lloran y gimen porque él no presta atención a sus ofrendas ni las acepta con agrado.

14 Claman: ¿Por qué el **ADON** no acepta mi adoración? ¡Les diré por qué! Porque el **ADON** fue testigo de los votos que tú y tu esposa hicieron cuando eran jóvenes. Pero tú le has sido infiel, aunque ella siguió siendo tu compañera fiel, la esposa con la que hiciste tus votos matrimoniales.

15 ¿No te hizo uno el **ADON** con tu esposa? En cuerpo y espíritu ustedes son de él. ¿Y qué es lo que él quiere? De esa unión quiere hijos que vivan para **ELOHIM**. Por eso, guarda tu corazón y permanece fiel a la esposa de tu juventud.

16 ¡Pues yo odio el divorcio! —dice el **ADON**, **ELOHIM** de Israel—. Divorciarte de tu esposa es abrumarla de crueldad

—dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales—. Por eso guarda tu corazón; y no le seas infiel a tu esposa.

17 Ustedes han cansado al **ADON** con sus palabras. ¿Cómo lo hemos cansado?, preguntan. Lo cansaron diciendo que todos los que hacen el mal son buenos a los ojos del **ADON** y que él se agrada de ellos. Lo han fatigado al preguntar: ¿Dónde está el **ELOHIM** de justicia?

3

El día del juicio venidero

1 ¡Miren! Yo envío a mi mensajero y él preparará el camino delante de mí. Entonces el **ADON** al que ustedes buscan vendrá de repente a su templo. El mensajero del pacto a quien buscan con tanto entusiasmo, sin duda vendrá, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

2 Pero ¿quién será capaz de soportar su venida? ¿Quién podrá mantenerse de pie y estar cara a cara con él cuando aparezca? Pues él será como un fuego abrasador que refina el metal o como un jabón fuerte que blanquea la ropa.

3 Se sentará como un refinador de plata y quemará la escoria. Purificará a los levitas, refinándolos como el oro y la plata, para que vuelvan a ofrecer sacrificios aceptables al **ADON**.

4 Nuevamente el **ADON** recibirá las ofrendas que el pueblo de Judá y Jerusalén le lleven, como lo hizo en el pasado.

5 En ese día, yo los pondré a juicio. Estoy ansioso por dar testimonio contra todos los hechiceros, los adúlteros y los mentirosos. Declararé en contra de los que estafan a sus empleados con sus sueldos, de los que oprimen a viudas y huérfanos o privan de justicia a los

extranjeros que viven entre ustedes, porque gente que hace estas cosas no me teme, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

Un llamado al arrepentimiento

6 Yo soy el **ADON** y no cambio. Por eso ustedes, descendientes de Jacob, aún no han sido destruidos.

7 Desde los días de sus antepasados, han despreciado mis decretos y los han desobedecido. Ahora, vuelvan a mí y yo volveré a ustedes, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales. Pero ustedes preguntan: «¿Cómo podemos volver cuando nunca nos fuimos?».

8 ¿Debería el pueblo estafar a **ELOHIM**? ¡Sin embargo, ustedes me han estafado! Pero ustedes preguntan: «¿Qué quieres decir? ¿Cuándo te hemos estafado?». Me han robado los diezmos y ofrendas que me corresponden.

9 Ustedes están bajo maldición porque toda la nación me ha estado estafando.

10 Traigan todos los diezmos al depósito del templo, para que haya suficiente comida en mi casa. Si lo hacen –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales– les abriré las ventanas de los cielos. ¡Derramaré una bendición tan grande que no tendrán suficiente espacio para guardarla! ¡Inténtenlo! ¡Ponganme a prueba!

11 Sus cosechas serán abundantes porque las protegeré de insectos y enfermedades. Las uvas no caerán de las vides antes de madurar –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

12 Entonces todas las naciones los llamarán benditos, porque su tierra será un deleite, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

13 Ustedes han dicho cosas terribles acerca de mí, dice el **ADON**. Sin

embargo, ustedes preguntan: «¿Qué quieres decir? ¿Qué hemos dicho contra ti?».

14 Ustedes han dicho: «¿De qué vale servir a **ELOHIM**? ¿Qué hemos ganado con obedecer sus mandamientos o demostrarle al **ADON** de los Ejércitos Celestiales que nos sentimos apenados por nuestros pecados?»

15 De ahora en adelante llamaremos bendito al arrogante. Pues los que hacen maldad se enriquecen y los que desafían a **ELOHIM** a que los castigue no sufren ningún daño».

Promesa de la compasión de ELOHIM

16 Entonces los que temían al **ADON** hablaron entre sí y el **ADON** escuchó lo que dijeron. En la presencia de él, escribieron un rollo de memorias para registrar los nombres de los que temían al **ADON** y que siempre pensaban en el honor de su nombre.

17 Ellos serán mi pueblo –dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales–. El día en que yo venga para juzgar, serán mi tesoro especial. Les tendré compasión así como un padre le muestra compasión a un hijo obediente.

18 Entonces de nuevo podrán ver la diferencia entre los justos y los perversos, entre los que sirven a **ELOHIM** y los que no lo hacen.

4

El día del juicio venidero

1 El **ADON** de los Ejércitos Celestiales dice: El día del juicio se acerca, ardiente como un horno. En aquel día el arrogante y el perverso serán quemados como paja. Serán consumidos, desde las raíces hasta las ramas.

2 Sin embargo, para ustedes que temen mi nombre, se levantará el Sol de Justicia con sanidad en sus alas. Saldrán libres, saltando de alegría como becerros sueltos en medio de los pastos.

3 El día en que yo actúe, ustedes pisotearán a los perversos como si fueran polvo debajo de sus pies, dice el **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

4 Acuérdense de obedecer la Torah de Moshe, mi servidor, todos los decretos y ordenanzas que le entregué en el monte Sinaí para todo Israel.

5 Miren, les envío al profeta Elías antes de que llegue el gran y terrible día del **ADON**.

6 Sus predicaciones harán volver el corazón de los padres hacia sus hijos y el corazón de los hijos hacia sus padres. De lo contrario vendré y haré caer una maldición sobre la tierra.

BRIT HA-DASHA

Mateo

1

Antepasados de YAHSHUA el Mesías

1 El siguiente es un registro de los antepasados de **YAHSHUA** el Mesías, descendiente de David y de Abraham:

2 Abraham fue el padre de Isaac. Isaac fue el padre de Jacob. Jacob fue el padre de Judá y de sus hermanos.

3 Judá fue el padre de Fares y de Zara (la madre fue Tamar). Fares fue el padre de Esrom. Esrom fue el padre de Ram.

4 Ram fue el padre de Aminadab. Aminadab fue el padre de Naasón. Naasón fue el padre de Salmón.

5 Salmón fue el padre de Booz (su madre fue Rahab). Booz fue el padre de Obed (su madre fue Rut). Obed fue el padre de Isaí.

6 Isaí fue el padre del rey David. David fue el padre de Salomón (su madre fue Betsabé, la viuda de Urías).

7 Salomón fue el padre de Roboam. Roboam fue el padre de Abías. Abías fue el padre de Asá.

8 Asá fue el padre de Josafat. Josafat fue el padre de Yoram. Yoram fue el padre de Uzías.

9 Uzías fue el padre de Jotam. Jotam fue el padre de Acaz. Acaz fue el padre de Ezequías.

10 Ezequías fue el padre de Manasés. Manasés fue el padre de Amós. Amós fue el padre de Josías.

11 Josías fue el padre de Joaquín y de sus hermanos (quienes nacieron en el tiempo del destierro a Babilonia).

12 Luego del destierro a Babilonia: Joaquín fue el padre de Salatiel. Salatiel fue el padre de Zorobabel.

13 Zorobabel fue el padre de Abiud. Abiud fue el padre de Eliaquim. Eliaquim fue el padre de Azor.

14 Azor fue el padre de Sadoc. Sadoc fue el padre de Aquim. Aquim fue el padre de Eliud.

15 Eliud fue el padre de Eleazar. Eleazar fue el padre de Matán. Matán fue el padre de Jacob.

16 Jacob fue el padre de José, esposo de Miriam. Miriam dio a luz a **YAHSHUA**, quien es llamado el Mesías.

17 Todos los que aparecen en la lista abarcan catorce generaciones desde Abraham hasta David, catorce desde David hasta el destierro a Babilonia, y catorce desde el destierro a Babilonia hasta el Mesías.

Nacimiento de **YAHSHUA** el Mesías

18 Este es el relato de cómo nació **YAHSHUA** el Mesías. Su madre, Miriam, estaba comprometida para casarse con José, pero antes de que la boda se realizara, mientras todavía era virgen, quedó embarazada mediante el poder del Ruaj Ha Kodesh.

19 José, su prometido, era un hombre bueno y no quiso avergonzarla en público; por lo tanto, decidió romper el compromiso en privado.

20 Mientras consideraba esa posibilidad, un Malak del **ADON** se le apareció en un sueño. José, hijo de David –le dijo el Malak–, no tengas miedo de recibir a Miriam por esposa, porque el niño que lleva dentro de ella fue concebido por el Ruaj Ha Kodesh.

21 Y tendrá un hijo y lo llamarás **YAHSHUA**, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

22 Todo eso sucedió para que se cumpliera el mensaje del **ADON** a través de su profeta:

23 ¡Miren! ¡La virgen concebirá un niño! Dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel, que significa «**ELOHIM** está con nosotros».

24 Cuando José despertó, hizo como el Malak del **ADON** le había ordenado y recibió a Miriam por esposa,

25 pero no tuvo relaciones sexuales con ella hasta que nació su hijo; y José le puso por nombre **YAHSHUA**.

2

Visitantes del oriente

1 **YAHSHUA** nació en Belén de Judea durante el reinado de Herodes. Por ese tiempo, algunos sabios de países del oriente llegaron a Jerusalén y preguntaron:

2 ¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Vimos su estrella mientras salía y hemos venido a adorarlo.

3 Cuando el rey Herodes oyó eso, se perturbó profundamente igual que todos en Jerusalén.

4 Mandó llamar a los principales Kohanim y maestros de la Torah religiosa y les preguntó: –¿Dónde se supone que nacerá el Mesías?

5 –En Belén de Judea –le dijeron– porque eso es lo que escribió el profeta:

6 «Y tú, Belén, en la tierra de Judá, no eres la menor entre las ciudades reinantes de Judá, porque de ti saldrá un gobernante que será el pastor de mi pueblo Israel».

7 Luego Herodes convocó a los sabios a una reunión privada y, por medio de ellos, se enteró del momento en el que había aparecido la estrella por primera vez.

8 Entonces les dijo: Vayan a Belén y busquen al niño con esmero. Cuando lo encuentren, vuelvan y díganme dónde está para que yo también vaya y lo adore.

9 Después de esa reunión, los sabios siguieron su camino, y la estrella que habían visto en el oriente los guió hasta Belén. Iba delante de ellos y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño.

10 Cuando vieron la estrella, ¡se llenaron de alegría!

11 Entraron en la casa y vieron al niño con su madre, Miriam, y se inclinaron y lo

adoraron. Luego abrieron sus cofres de tesoro y le dieron regalos de oro, incienso y mirra.

12 Cuando llegó el momento de irse, volvieron a su tierra por otro camino, ya que **ELOHIM** les advirtió en un sueño que no regresaran a Herodes.

Huida a Egipto

13 Después de que los sabios se fueron, un Malak del **ADON** se le apareció a José en un sueño. ¡Levántate! Huye a Egipto con el niño y su madre —dijo el Malak—. Quédate allí hasta que yo te diga que regreses, porque Herodes buscará al niño para matarlo.

14 Esa noche José salió para Egipto con el niño y con Miriam, su madre,

15 y se quedaron allí hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que el **ADON**

había dicho por medio del profeta: De Egipto llamé a mi Hijo.

16 Cuando Herodes se dio cuenta de que los sabios se habían burlado de él, se puso furioso. Entonces, basado en lo que dijeron los sabios sobre la primera aparición de la estrella, Herodes envió soldados para matar a todos los niños

que vivieran en Belén y en sus alrededores y que tuvieran dos años o menos.

17 Esta acción brutal cumplió lo que **ELOHIM** había anunciado por medio del profeta Jeremías:

18 En Ramá se oyó una voz, llanto y gran lamento. Raquel llora por sus hijos, se niega a que la consuelen, porque están muertos.

Regreso a Nazaret

19 Cuando Herodes murió, un Malak del **ADON** se le apareció en un sueño a José en Egipto.

20 ¡Levántate! —dijo el Malak—. Lleva al niño y a su madre de regreso a la tierra de Israel, porque ya murieron los que trataban de matar al niño.

21 Entonces José se levantó y regresó a la tierra de Israel con **YAHSHUA** y su madre;

22 pero cuando se enteró de que el nuevo gobernante de Judea era Arquelao, hijo de Herodes, tuvo miedo de ir allí. Entonces, luego de ser advertido en un sueño, se fue a la región de Galilea.

23 Después la familia fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret y así se cumplió lo que los profetas habían dicho: Lo llamarán nazareno.

3

Juan el Inmisor prepara el camino

1 En esos días, Juan el Inmisor llegó al desierto de Judea y comenzó a predicar. Su mensaje era el siguiente:

2 Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a **ELOHIM**, porque el reino del cielo está cerca.

3 El profeta Isaías se refería a Juan cuando dijo: Es una voz que clama en el

desierto: «¡Preparen el camino para la venida del **ADON!** ¡Ábrante camino! ».

4 Juan usaba ropa tejida con pelo rústico de camello y llevaba puesto un cinturón de cuero alrededor de la cintura. Se alimentaba con langostas y miel silvestre.

5 Gente de Jerusalén, de toda Judea y de todo el valle del Jordán salía para ver y escuchar a Juan;

6 y cuando confesaban sus pecados, él las bautizaba en el río Jordán.

7 Cuando Juan vio que muchos fariseos y saduceos venían a mirarlo bautizar, los enfrentó. ¡Camada de víboras! – exclamó–. ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira divina que se acerca?

8 Demuestren con su forma de vivir que se han arrepentido de sus pecados y han vuelto a **ELOHIM**.

9 No se digan simplemente el uno al otro: «Estamos a salvo porque somos descendientes de Abraham». Eso no significa nada, porque les digo que **ELOHIM** puede crear hijos de Abraham de estas piedras.

10 Ahora mismo el hacha del juicio de **ELOHIM** está lista para cortar las raíces de los árboles. Así es, todo árbol que no produzca buenos frutos será cortado y arrojado al fuego.

11 Yo bautizo con agua a los que se arrepienten de sus pecados y vuelven a **ELOHIM**, pero pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y llevarle las sandalias. Él los bautizará con el Ruaj Ha Kodesh y con fuego.

12 Está listo para separar el trigo de la paja con su rastrillo. Luego limpiará la zona donde se trilla y juntará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego interminable.

Tevilah de YAHSHUA

13 Luego **YAHSHUA** fue de Galilea al río Jordán para que Juan lo bautizara,

14 pero Juan intentó convencerlo de que no lo hiciera. –Yo soy el que necesita que tú me bautices –dijo Juan–, entonces, ¿por qué vienes tú a mí?

15 Pero **YAHSHUA** le dijo: –Así debe hacerse, porque tenemos que cumplir con todo lo que **ELOHIM** exige. Entonces Juan aceptó bautizarlo.

16 Después del tevilah, mientras **YAHSHUA** salía del agua, los cielos se abrieron y vio al Espíritu de **ELOHIM** que descendía sobre él como una paloma.

17 Y una voz dijo desde el cielo: Este es mi Hijo amado, quien me da un gran gozo.

4

Tentación de YAHSHUA

1 Luego el Espíritu llevó a **YAHSHUA** al desierto para que allí lo tentara el diablo.

2 Durante cuarenta días y cuarenta noches ayunó y después tuvo mucha hambre.

3 En ese tiempo, el diablo se le acercó y le dijo: –Si eres el Hijo de **ELOHIM**, di a estas piedras que se conviertan en pan.

4 **YAHSHUA** le dijo: –¡No! Las Escrituras dicen: «La gente no vive sólo de pan, sino de cada palabra que sale de la boca de **ELOHIM**».

5 Después el diablo lo llevó a la santa ciudad, Jerusalén, al punto más alto del templo,

6 y dijo: –Si eres el Hijo de **ELOHIM**, ¡tírate! Pues las Escrituras dicen: «Él ordenará a sus Malakim que te protejan. Y te sostendrán con sus manos para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra».

7 **YAHSHUA** le respondió: –Las Escrituras también dicen: «No pondrás a prueba al **ADON** tu **ELOHIM**».

8 Luego el diablo lo llevó a la cima de una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y la kavod que hay en ellos.

9 –Te daré todo esto –dijo– si te arrodillas y me adoras.

10 –Vete de aquí, Hasatan –le dijo **YAHSHUA**–, porque las Escrituras dicen: «Adora al **ADON** tu **ELOHIM** y sírvele sólo a él».

11 Entonces el diablo se fue, y llegaron Malakim a cuidar a **YAHSHUA**.

Comienzo del ministerio de YAHSHUA

12 Cuando **YAHSHUA** oyó que habían arrestado a Juan, salió de Judea y regresó a Galilea.

13 Primero fue a Nazaret, luego salió de allí y siguió hasta Capernaúm, junto al mar de Galilea, en la región de Zabulón y Neftalí.

14 Así se cumplió lo que **ELOHIM** dijo por medio del profeta Isaías:

15 En la tierra de Zabulón y Neftalí, junto al mar, más allá del río Jordán, en Galilea, donde viven tantos gentiles,

16 la gente que estaba en la oscuridad ha visto una gran luz. Y para aquellos que vivían en la tierra donde la muerte arroja su sombra, ha brillado una luz.

17 A partir de entonces, **YAHSHUA** comenzó a predicar: Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a **ELOHIM**, porque el reino del cielo está cerca.

Primeros discípulos

18 Cierta día, mientras **YAHSHUA** caminaba por la orilla del mar de Galilea, vio a dos hermanos –a Simón, también llamado Pedro, y a Andrés–

que echaban la red al agua, porque vivían de la pesca.

19 **YAHSHUA** los llamó: Vengan, síganme, ¡y yo les enseñaré cómo pescar personas!

20 Y enseguida dejaron las redes y lo siguieron.

21 Un poco más adelante por la orilla, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, sentados en una barca junto a su padre, Zebedeo, reparando las redes. También los llamó para que lo siguieran.

22 Ellos, dejando atrás la barca y a su padre, lo siguieron de inmediato.

Multitudes siguen a YAHSHUA

23 **YAHSHUA** viajó por toda la región de Galilea enseñando en las sinagogas, anunciando la Buena Noticia del reino, y sanando a la gente de toda clase de enfermedades y dolencias.

24 Las noticias acerca de él corrieron y llegaron tan lejos como Siria, y pronto la gente comenzó a llevarle a todo el que estuviera enfermo. Y él los sanaba a todos, cualquiera fuera la enfermedad o el dolor que tuvieran, o si estaban poseídos por demonios, o eran epilépticos o parálíticos.

25 Numerosas multitudes lo seguían a todas partes: gente de Galilea, de las Diez Ciudades, de Jerusalén, de toda Judea y del oriente del río Jordán.

5

El Sermón del monte

1 Cierta día, al ver que las multitudes se reunían, **YAHSHUA** subió a la ladera de la montaña y se sentó. Sus discípulos se juntaron a su alrededor, 2 y él comenzó a enseñarles.

Las bienaventuranzas

3 **ELOHIM** bendice a los que son pobres en espíritu y se dan cuenta de la

necesidad que tienen de él, porque el reino del cielo les pertenece.

4 **ELOHIM** bendice a los que lloran, porque serán consolados.

5 **ELOHIM** bendice a los que son humildes, porque heredarán toda la tierra.

6 **ELOHIM** bendice a los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

7 **ELOHIM** bendice a los compasivos, porque serán tratados con compasión.

8 **ELOHIM** bendice a los que tienen corazón puro, porque ellos verán a **ELOHIM**.

9 **ELOHIM** bendice a los que procuran la shalom, porque serán llamados hijos de **ELOHIM**.

10 **ELOHIM** bendice a los que son perseguidos por hacer lo correcto, porque el reino del cielo les pertenece.

11 **ELOHIM** los bendice a ustedes cuando la gente les hace burla y los persigue y miente acerca de ustedes y dice toda clase de cosas malas en su contra porque son mis seguidores.

12 ¡Alégrense! ¡Estén contentos, porque les espera una gran recompensa en el cielo! Y recuerden que a los antiguos profetas los persiguieron de la misma manera.

Enseñanza acerca de la sal y de la luz

13 Ustedes son la sal de la tierra. Pero ¿para qué sirve la sal si ha perdido su sabor? ¿Pueden lograr que vuelva a ser salada? La descartarán y la pisotearán como algo que no tiene ningún valor.

14 Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse.

15 Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En

cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa.

16 De la misma manera, dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos exalten a su Padre celestial.

Enseñanza acerca de la Torah

17 No malinterpreten la razón por la cual he venido. No vine para abolir la Torah de Moshe o los escritos de los profetas. Al contrario, vine para cumplir sus propósitos.

18 Les digo la verdad, hasta que desaparezcan el cielo y la tierra, no desaparecerá ni el más mínimo detalle de la Torah de **ELOHIM** hasta que su propósito se cumpla.

19 Entonces, si no hacen caso al más insignificante mandamiento y les enseñan a los demás a hacer lo mismo, serán llamados los más insignificantes en el reino del cielo; pero el que obedece las leyes de **ELOHIM** y las enseña será llamado grande en el reino del cielo.

20 Les advierto: a menos que su justicia supere a la de los maestros de la Torah religiosa y a la de los fariseos, nunca entrarán en el reino del cielo.

Enseñanza acerca del enojo

21 Han oído que a nuestros antepasados se les dijo: «No asesines. Si cometes asesinato quedarás sujeto a juicio».

22 Pero yo digo: aun si te enojas con alguien, ¡quedarás sujeto a juicio! Si llamas a alguien idiota, corres peligro de que te lleven ante el tribunal; y si maldices a alguien, corres peligro de caer en los fuegos del infierno.

23 Por lo tanto, si presentas una ofrenda en el altar del templo y de pronto

recuerdas que alguien tiene algo contra ti,

24 deja la ofrenda allí en el altar. Anda y reconcíliate con esa persona. Luego ven y presenta tu ofrenda a **ELOHIM**.

25 Cuando vayas camino al juicio con tu adversario, resuelvan rápidamente las diferencias. De no ser así, el que te acusa podría entregarte al juez, quien te entregará a un oficial y te meterán en la cárcel.

26 Si eso sucede, te aseguro que no te pondrán en libertad hasta que hayas pagado el último centavo.

Enseñanza acerca del adulterio

27 Han oído el mandamiento que dice: «No cometas adulterio».

28 Pero yo digo que el que mira con pasión sexual a una mujer, ya ha cometido adulterio con ella en el corazón.

29 Por lo tanto, si tu ojo –incluso tu ojo bueno– te hace caer en pasiones sexuales, sácatelo y tíralo. Es preferible que pierdas una parte de tu cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

30 Y si tu mano –incluso tu mano más fuerte– te hace pecar, córtala y tírala. Es preferible que pierdas una parte del cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

Enseñanza acerca del divorcio

31 Han oído la Torah que dice: «Un hombre puede divorciarse de su esposa con sólo darle por escrito un aviso de divorcio».

32 Pero yo digo que un hombre que se divorcia de su esposa, a menos que ella le haya sido infiel, hace que ella cometa adulterio; y el que se casa con una divorciada también comete adulterio.

Enseñanza acerca de los juramentos

33 También han oído que a nuestros antepasados se les dijo: «No rompas tus juramentos; debes cumplir con los juramentos que le haces al **ADON**».

34 Pero yo digo: ¡no hagas juramentos! No digas: «¡Por el cielo!», porque el cielo es el trono de **ELOHIM**.

35 Y no digas: «¡Por la tierra!», porque la tierra es donde descansa sus pies. Tampoco digas: «¡Por Jerusalén!», porque Jerusalén es la ciudad del gran Rey.

36 Ni siquiera digas: «¡Por mi cabeza!», porque no puedes hacer que ninguno de tus cabellos se vuelva blanco o negro.

37 Simplemente di: «Sí, lo haré» o «No, no lo haré». Cualquier otra cosa proviene del maligno.

Enseñanza acerca de la venganza

38 Han oído la Torah que dice que el castigo debe ser acorde a la gravedad del daño: «Ojo por ojo, y diente por diente».

39 Pero yo digo: no resistas a la persona mala. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, ofrécele también la otra mejilla.

40 Si te demandan ante el tribunal y te quitan la camisa, dales también tu abrigo.

41 Si un soldado te exige que lleves su equipo por un kilómetro, llévalo dos.

42 Dale a los que te pidan y no des la espalda a quienes te pidan prestado.

Enseñanza acerca de amar a los enemigos

43 Han oído la Torah que dice: «Ama a tu prójimo» y odia a tu enemigo.

44 Pero yo digo: ¡ama a tus enemigos! ¡ Ora por los que te persiguen!

45 De esa manera, estarás actuando como verdadero hijo de tu Padre que está en el cielo. Pues él da la luz de su sol tanto a los malos como a los buenos y envía la lluvia sobre los justos y los injustos por igual.

46 Si sólo amas a quienes te aman, ¿ qué recompensa hay por eso? Hasta los corruptos cobradores de impuestos hacen lo mismo.

47 Si eres amable sólo con tus amigos, ¿ en qué te diferencias de cualquier otro? Hasta los paganos hacen lo mismo.

48 Pero tú debes ser perfecto, así como tu Padre en el cielo es perfecto.

6

Enseñanza acerca de dar a los necesitados

1 ¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo.

2 Cuando le des a alguien que pasa necesidad, no hagas lo que hacen los hipócritas que tocan la trompeta en las sinagogas y en las calles para llamar la atención a sus actos de caridad. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que ésta.

3 Pero tú, cuando le des a alguien que pasa necesidad, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha.

4 Entrega tu ayuda en privado, y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

Enseñanza acerca de la oración y el ayuno

5 Cuando ores, no hagas como los hipócritas a quienes les encanta orar en

público, en las esquinas de las calles y en las sinagogas donde todos pueden verlos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que ésta.

6 Pero tú, cuando ores, apártate a solas, cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre en privado. Entonces, tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

7 Cuando ores, no parlotees de manera interminable como hacen los seguidores de otras religiones. Piensan que sus oraciones recibirán respuesta sólo por repetir las mismas palabras una y otra vez.

8 No seas como ellos, porque tu Padre sabe exactamente lo que necesitas, incluso antes de que se lo pidas.

9 Ora de la siguiente manera: Padre nuestro que estás en el cielo, que sea siempre Kadosh tu nombre.

10 Que tu reino venga pronto. Que se cumpla tu voluntad en la tierra como se cumple en el cielo.

11 Danos hoy el alimento que necesitamos,

12 y perdona nuestros pecados, así como hemos perdonado a los que pecan contra nosotros.

13 No permitas que cedamos ante la tentación, sino rescátanos del maligno.

14 Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre celestial te perdonará a ti;

15 pero si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados.

16 Cuando ayunes, que no sea evidente, porque así hacen los hipócritas; pues tratan de tener una apariencia miserable y andan desarreglados para que la gente los admire por sus ayunos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que ésta.

17 Pero tú, cuando ayunes, lávate la cara y péinate.

18 Así, nadie se dará cuenta de que estás ayunando, excepto tu Padre, quien sabe lo que haces en privado; y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

Enseñanza acerca del dinero y las posesiones

19 No almacenes tesoros aquí en la tierra, donde las polillas se los comen y el óxido los destruye, y donde los ladrones entran y roban.

20 Almacena tus tesoros en el cielo, donde las polillas y el óxido no pueden destruir, y los ladrones no entran a robar.

21 Donde esté tu tesoro, allí estarán también los deseos de tu corazón.

22 Tu ojo es una lámpara que da luz a tu cuerpo. Cuando tu ojo es bueno, todo tu cuerpo está lleno de luz;

23 pero cuando tu ojo es malo, todo tu cuerpo está lleno de oscuridad. Y si la luz que crees tener en realidad es oscuridad, ¡qué densa es esa oscuridad!

24 Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará a uno y amará al otro; será leal a uno y despreciará al otro. No se puede servir a **ELOHIM** y al dinero.

25 Por eso les digo que no se preocupen por la vida diaria, si tendrán suficiente alimento y bebida, o suficiente ropa para vestirse. ¿Acaso no es la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa?

26 Miren los pájaros. No plantan ni cosechan ni guardan comida en graneros, porque el Padre celestial los alimenta. ¿Y no son ustedes para él mucho más valiosos que ellos?

27 ¿Acaso con todas sus preocupaciones pueden añadir un solo momento a su vida?

28 ¿Y por qué preocuparse por la ropa? Miren cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni cosen su ropa;

29 sin embargo, ni Salomón con toda su kavod se vistió tan hermoso como ellos.

30 Si **ELOHIM** cuida de manera tan maravillosa a las flores silvestres que hoy están y mañana se echan al fuego, tengan por seguro que cuidará de ustedes. ¿Por qué tienen tan poca fe?

31 Así que no se preocupen por todo eso diciendo: «¿Qué comeremos?, ¿qué beberemos?, ¿qué ropa nos pondremos?».

32 Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades.

33 Busquen el reino de **ELOHIM** por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten.

34 Así que no se preocupen por el mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. Los problemas del día de hoy son suficientes por hoy.

7

No juzgar a los demás

1 No juzguen a los demás, y no serán juzgados.

2 Pues serán tratados de la misma forma en que traten a los demás. El criterio que usen para juzgar a otros es el criterio con el que se les juzgará a ustedes.

3 ¿Y por qué te preocupas por la astilla en el ojo de tu amigo, cuando tú tienes un tronco en el tuyo?

4 ¿Cómo puedes pensar en decirle a tu amigo[be]: «Déjame ayudarte a sacar la astilla de tu ojo», cuando tú no puedes ver más allá del tronco que está en tu propio ojo?

5 ¡Hipócrita! Primero quita el tronco de tu ojo; después verás lo suficientemente bien para ocuparte de la astilla en el ojo de tu amigo.

6 No desperdicies lo que es Kadosh en gente que no es santa. ¡No arrojes tus perlas a los cerdos! Pisotearán las perlas y luego se darán vuelta y te atacarán.

Oración eficaz

7 Sigue pidiendo y recibirás lo que pides; sigue buscando y encontrarás; sigue llamando, y la puerta se te abrirá.

8 Pues todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; y a todo el que llama, se le abrirá la puerta.

9 Ustedes, los que son padres, si sus hijos les piden un pedazo de pan, ¿acaso les dan una piedra en su lugar?

10 O si les piden un pescado, ¿les dan una serpiente? ¡Claro que no!

11 Así que si ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará buenos regalos a quienes le pidan.

La regla de oro

12 Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti. Ésa es la esencia de todo lo que se enseña en la Torah y en los profetas.

La puerta angosta

13 Sólo puedes entrar en el reino de **ELOHIM** a través de la puerta angosta. La carretera al infierno es amplia y la puerta es ancha para los muchos que escogen ese camino.

14 Sin embargo, la puerta de acceso a la vida es muy angosta y el camino es

difícil, y son sólo unos pocos los que alguna vez lo encuentran.

El árbol y su fruto

15 Ten cuidado de los falsos profetas que vienen disfrazados de ovejas inofensivas pero en realidad son lobos feroces.

16 Puedes identificarlos por su fruto, es decir, por la manera en que se comportan. ¿Acaso puedes recoger uvas de los espinos o higos de los cardos?

17 Un buen árbol produce frutos buenos y un árbol malo produce frutos malos.

18 Un buen árbol no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos.

19 Por lo tanto, todo árbol que no produce frutos buenos se corta y se arroja al fuego.

20 Así es, de la misma manera que puedes identificar un árbol por su fruto, puedes identificar a la gente por sus acciones.

Verdaderos discípulos

21 No todo el que me llama: «¡**ADON, ADON!**» entrará en el reino del cielo. Sólo entrarán aquellos que verdaderamente hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

22 El día del juicio, muchos me dirán: «¡**ADON, ADON!** Profetizamos en tu nombre, expulsamos demonios en tu nombre e hicimos muchos milagros en tu nombre».

23 Pero yo les responderé: «Nunca los conocí. Aléjense de mí, ustedes, que violan las leyes de **ELOHIM**».

Edificar sobre un cimiento sólido

24 Todo el que escucha mi enseñanza y la sigue es sabio, como la persona que

construye su casa sobre una roca sólida.

25 Aunque llueva a cántaros y suban las aguas de la inundación y los vientos golpeen contra esa casa, no se vendrá abajo porque está construida sobre un lecho de roca.

26 Sin embargo, el que oye mi enseñanza y no la obedece es un necio, como la persona que construye su casa sobre la arena.

27 Cuando vengan las lluvias y lleguen las inundaciones y los vientos golpeen contra esa casa, se derrumbará con un gran estruendo.

28 Cuando **YAHSHUA** terminó de decir esas cosas, las multitudes quedaron asombradas de su enseñanza,

29 porque lo hacía con verdadera autoridad, algo completamente diferente de lo que hacían los maestros de la Torah religiosa.

8

YAHSHUA sana a un leproso

1 Al bajar **YAHSHUA** por la ladera del monte, grandes multitudes lo seguían.

2 De repente, un leproso se le acercó y se arrodilló delante de él. **ADON** –dijo el hombre–, si tú quieres, puedes sanarme y dejarme limpio.

3 **YAHSHUA** extendió la mano y lo tocó: **ADON** –dijo–. ¡Queda sano! Al instante, la lepra desapareció.

4 **ADON** –dijo–. No se lo cuentes a nadie. **YAHSHUA** –le dijo–. En cambio, preséntate ante el Kohen y deja que te examine. Lleva contigo la ofrenda que exige la Torah de Moshe a los que son sanados de lepra. Esto será un testimonio público de que has quedado limpio.

La fe de un oficial romano

5 Cuando **YAHSHUA** regresó a Capernaúm, un oficial romano se le acercó y le rogó:

6 **ADON**, mi joven siervo está en cama, paralizado y con terribles dolores.

7 **ADON** –dijo–. Iré a sanarlo –dijo **YAHSHUA**.

8 **ADON** –dijo el oficial–, no soy digno de que entres en mi casa. Tan sólo pronuncia la palabra desde donde estás y mi siervo se sanará.

9 Lo sé porque estoy bajo la autoridad de mis oficiales superiores y tengo autoridad sobre mis soldados. Sólo tengo que decir: «Vayan», y ellos van o «vengan», y ellos vienen. Y si les digo a mis esclavos: «Hagan esto», lo hacen.

10 Al oírlo, **YAHSHUA** quedó asombrado. Se dirigió a los que lo seguían y dijo: Les digo la verdad, ¡no he visto una fe como ésta en todo Israel!

11 Y les digo que muchos gentiles vendrán de todas partes del mundo –del oriente y del occidente– y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en la fiesta del reino del cielo.

12 Pero muchos israelitas –para quienes se preparó el reino– serán arrojados a la oscuridad de afuera, donde habrá llanto y rechinar de dientes.

13 Entonces **YAHSHUA** le dijo al oficial romano: Vuelve a tu casa. Debido a que creíste, ha sucedido. Y el joven siervo quedó sano en esa misma hora.

YAHSHUA sana a mucha gente

14 Cuando **YAHSHUA** llegó a la casa de Pedro, la suegra de Pedro estaba enferma en cama con mucha fiebre.

15 **YAHSHUA** le tocó la mano, y la fiebre se fue. Entonces ella se levantó y le preparó una comida.

16 Aquella noche, le llevaron a **YAHSHUA** muchos endemoniados. Él expulsó a los espíritus malignos con una simple orden y sanó a todos los enfermos.

17 Así se cumplió la palabra del **ADON** por medio del profeta Isaías, quien dijo: Se llevó nuestras enfermedades y quitó nuestras dolencias.

Lo que cuesta seguir a YAHSHUA

18 Cuando **YAHSHUA** vio a la multitud que lo rodeaba, dio instrucciones a sus discípulos de que cruzaran al otro lado del lago.

19 Entonces uno de los maestros de la Torah religiosa le dijo: –Maestro, te seguiré a donde quiera que vayas.

20 **YAHSHUA** le respondió: –Los zorros tienen cuevas donde vivir y los pájaros tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene ni siquiera un lugar donde recostar la cabeza.

21 Otro de sus discípulos dijo: –**ADON**, deja que primero regrese a casa y entierre a mi padre.

22 **YAHSHUA** le dijo: –Sígueme ahora. Deja que los muertos espirituales entierren a sus muertos.

YAHSHUA calma la tormenta

23 Luego **YAHSHUA** entró en la barca y comenzó a cruzar el lago con sus discípulos.

24 De repente, se desató sobre el lago una fuerte tormenta, con olas que entraban en el barco; pero **YAHSHUA** dormía.

25 Los discípulos fueron a despertarlo: –**ADON**, ¡sálvanos! ¡Nos vamos ahogar! gritaron.

26 –¿Por qué tienen miedo? –preguntó **YAHSHUA**–. ¡Tienen tan poca fe! Entonces se levantó y reprendió al

viento y a las olas y, de repente, hubo una gran calma.

27 Los discípulos quedaron asombrados y preguntaron: ¿Quién es este hombre? ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!

YAHSHUA sana a dos endemoniados

28 Cuando **YAHSHUA** llegó al otro lado del lago, a la región de los gadarenos, dos hombres que estaban poseídos por demonios salieron a su encuentro. Vivían en un cementerio y eran tan violentos que nadie podía pasar por esa zona.

29 Comenzaron a gritarle: ¿Por qué te entrometes con nosotros, Hijo de **ELOHIM**? ¿Has venido aquí para torturarnos antes del tiempo establecido por **ELOHIM**?

30 Sucedió que a cierta distancia había una gran manada de cerdos alimentándose.

31 Entonces los demonios suplicaron: –Si nos echas afuera, envíanos a esa manada de cerdos.

32 –Muy bien, ¡vayan! –les ordenó **YAHSHUA**. Entonces los demonios salieron de los hombres y entraron en los cerdos, y toda la manada se lanzó al lago por el precipicio y se ahogó en el agua.

33 Los hombres que cuidaban los cerdos huyeron a la ciudad cercana y contaron a todos lo que había sucedido con los endemoniados.

34 Entonces toda la ciudad salió al encuentro de **YAHSHUA**, pero le rogaron que se fuera y los dejara en shalom.

9

YAHSHUA sana a un hombre paralítico

1 **YAHSHUA** subió a una barca y regresó al otro lado del lago, a su propia ciudad.

2 Unos hombres le llevaron a un paralítico en una camilla. Al ver la fe de ellos, **YAHSHUA** le dijo al paralítico: ¡Ánimo, hijo mío! Tus pecados son perdonados.

3 Entonces algunos de los maestros de la Torah religiosa decían en su interior: ¡Es una blasfemia! ¿Acaso se cree que es **ELOHIM**?

4 **YAHSHUA** sabía lo que ellos estaban pensando, así que les preguntó: ¿Por qué tienen pensamientos tan malvados en el corazón?

5 ¿Qué es más fácil decir: «Tus pecados son perdonados» o «Ponte de pie y camina»?

6 Así que les demostraré que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados. Entonces **YAHSHUA** miró al paralítico y dijo: ¡Ponte de pie, toma tu camilla y vete a tu casa!

7 ¡El hombre se levantó de un salto y se fue a su casa!

8 Al ver esto, el temor se apoderó de la multitud; y exaltaban a **ELOHIM** por enviar a un hombre con tanta autoridad.

YAHSHUA llama a Mateo

9 Mientras caminaba, **YAHSHUA** vio a un hombre llamado Mateo sentado en su cabina de cobrador de impuestos. Sígueme y sé mi discípulo, le dijo **YAHSHUA**. Entonces Mateo se levantó y lo siguió.

10 Más tarde, Mateo invitó a **YAHSHUA** y a sus discípulos a una cena en su casa, junto con muchos cobradores de

impuestos y otros pecadores de mala fama.

11 Cuando los fariseos vieron esto, preguntaron a los discípulos: ¿Por qué su maestro come con semejante escoria?

12 Cuando **YAHSHUA** los oyó, les dijo: La gente sana no necesita médico, los enfermos sí.

13 Luego añadió: Ahora vayan y aprendan el significado de la siguiente Escritura: «Quiero que tengan compasión, no que ofrezcan sacrificios». Pues no he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores.

Discusión acerca del ayuno

14 Un día los discípulos de Juan el Inmisor se acercaron a **YAHSHUA** y le preguntaron: —¿Por qué tus discípulos no ayunan[bu], como lo hacemos nosotros y los fariseos?

15 **YAHSHUA** respondió: —¿Acaso los invitados de una boda están de luto mientras festejan con el novio? Por supuesto que no, pero un día el novio será llevado, y entonces sí ayunarán.

16 Además, ¿a quién se le ocurriría remendar una prenda vieja con tela nueva? Pues el remiendo nuevo encogería y se desprendería de la tela vieja, lo cual dejaría una rotura aún mayor que la anterior.

17 Y nadie pone vino nuevo en cueros viejos. Pues los cueros viejos se reventarían por la presión y el vino se derramaría, y los cueros quedarían arruinados. El vino nuevo se guarda en cueros nuevos para preservar a ambos.

YAHSHUA sana en respuesta a la fe

18 Mientras **YAHSHUA** decía esas cosas, el líder de una sinagoga se le

acercó y se arrodilló delante de él. Mi hija acaba de morir –le dijo–, pero tú puedes traerla nuevamente a la vida sólo con venir y poner tu mano sobre ella.

19 Entonces **YAHSHUA** y sus discípulos se levantaron y fueron con él.

20 Justo en ese momento, una mujer quien hacía doce años que sufría de una hemorragia continua se le acercó por detrás. Toco el fleco de la túnica de **YAHSHUA**

21 porque pensó: Si tan sólo toco su túnica, quedaré sana.

22 **YAHSHUA** se dio vuelta, y cuando la vio le dijo: ¡Ánimo, hija! Tu fe te ha sanado. Y la mujer quedó sana en ese instante.

23 Cuando **YAHSHUA** llegó a la casa del oficial, vio a una ruidosa multitud y escuchó la música del funeral.

24 ¡Salgan de aquí! –les dijo–. La niña no está muerta; sólo duerme; pero la gente se rió de él.

25 Sin embargo, una vez que hicieron salir a todos, **YAHSHUA** entró y tomó la mano de la niña, ¡y ella se puso de pie!

26 La noticia de este milagro corrió por toda la región.

YAHSHUA sana a unos ciegos

27 Cuando **YAHSHUA** salió de la casa de la niña, lo siguieron dos hombres ciegos, quienes gritaban: ¡Hijo de David, ten compasión de nosotros!

28 Entraron directamente a la casa donde **YAHSHUA** se hospedaba, y él les preguntó: –¿Creen que puedo darles la vista? –Sí, **ADON** –le dijeron–, lo creemos.

29 Entonces él les tocó los ojos y dijo: –Debido a su fe, así se hará.

30 Entonces sus ojos se abrieron, ¡y pudieron ver! **YAHSHUA** les advirtió severamente: No se lo cuenten a nadie; 31 pero ellos, en cambio, salieron e hicieron correr su fama por toda la región.

32 Cuando se fueron, un hombre que no podía hablar, poseído por un demonio, fue llevado a **YAHSHUA**.

33 Entonces **YAHSHUA** expulsó al demonio y después el hombre comenzó a hablar. Las multitudes quedaron asombradas. ¡Jamás sucedió algo así en Israel!, exclamaron.

34 Sin embargo, los fariseos dijeron: Puede expulsar demonios porque el príncipe de los demonios le da poder.

La necesidad de obreros

35 **YAHSHUA** recorrió todas las ciudades y aldeas de esa región, enseñando en las sinagogas y anunciando la Buena Noticia acerca del reino; y sanaba toda clase de enfermedades y dolencias.

36 Cuando vio a las multitudes, les tuvo compasión, porque estaban confundidas y desamparadas, como ovejas sin pastor.

37 A sus discípulos les dijo: La cosecha es grande, pero los obreros son pocos.

38 Así que oren al **ADON** que está a cargo de la cosecha; pídanle que envíe más obreros a sus campos.

10

YAHSHUA envía a los doce Talmidim

1 **YAHSHUA** reunió a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus malignos y para sanar toda clase de enfermedades y dolencias.

2 Los nombres de los doce Talmidim son los siguientes: Primero, Simón

(también llamado Pedro), luego Andrés (el hermano de Pedro), Santiago (hijo de Zebedeo), Juan (el hermano de Santiago),

3 Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo (el cobrador de impuestos), Santiago (hijo de Alfeo), Tadeo,

4 Simón (el zelote), Judas Iscariote (quien después lo traicionó).

5 **YAHSHUA** envió a los doce Talmidim con las siguientes instrucciones: No vayan a los gentiles ni a los samaritanos,

6 sino sólo al pueblo de Israel, las ovejas perdidas de **ELOHIM**.

7 Vayan y anúncienles que el reino del cielo está cerca.

8 Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, curen a los leprosos y expulsen a los demonios. ¡Den tan gratuitamente como han recibido!

9 No lleven nada de dinero en el cinturón, ni monedas de oro, ni de plata, ni siquiera de cobre.

10 No lleven bolso de viaje con una muda de ropa ni con sandalias, ni siquiera lleven un bastón. No duden en aceptar la hospitalidad, porque los que trabajan merecen que se les dé alimento.

11 Cada vez que entren en una ciudad o una aldea, busquen a una persona digna y quédense en su casa hasta que salgan de ese lugar.

12 Cuando entren en el hogar, bendíganlo.

13 Si resulta ser un hogar digno, dejen que su bendición siga allí; si no lo es, retiren la bendición.

14 Si cualquier casa o ciudad se niega a darles la bienvenida o a escuchar su mensaje, sacúdanse el polvo de los pies al salir.

15 Les digo la verdad, el día del juicio les irá mejor a las ciudades perversas de Sodoma y Gomorra que a esa ciudad.

16 Miren, los envío como ovejas en medio de lobos. Por lo tanto, sean astutos como serpientes e inofensivos como palomas.

17 Tengan cuidado, porque los entregarán a los tribunales y los azotarán con látigos en las sinagogas.

18 Serán sometidos a juicio delante de gobernantes y reyes por ser mis seguidores; pero esa será una oportunidad para que les hablen a los gobernantes y a otros incrédulos acerca de mí.

19 Cuando los arresten, no se preocupen por cómo responder o qué decir. **ELOHIM** les dará las palabras apropiadas en el momento preciso.

20 Pues no serán ustedes los que hablen, sino que el Espíritu de su Padre hablará por medio de ustedes.

21 Un hermano traicionará a muerte a su hermano, un padre traicionará a su propio hijo, los hijos se rebelarán contra sus padres y harán que los maten.

22 Todas las naciones los odiarán a ustedes por ser mis seguidores, pero todo el que se mantenga firme hasta el fin será salvo.

23 Cuando los persigan en una ciudad, huyan a la siguiente. Les digo la verdad, el Hijo del Hombre regresará antes de que hayan llegado a todas las ciudades de Israel.

24 Los alumnos no son superiores a su maestro, y los esclavos no son superiores a su amo.

25 Los alumnos deben parecerse a su maestro, y los esclavos deben parecerse a su amo. Si a mí, el amo de la casa, me han llamado príncipe de los demonios, a los miembros de mi casa

los llamarán con nombres todavía peores.

26 Así que no tengan miedo de aquellos que los amenazan; pues llegará el tiempo en que todo lo que está encubierto será revelado y todo lo secreto se dará a conocer a todos.

27 Lo que ahora les digo en la oscuridad grítenlo por todas partes cuando llegue el amanecer. Lo que les susurro al oído grítenlo desde las azoteas, para que todos lo escuchen.

28 No teman a los que quieren matarles el cuerpo; no pueden tocar el alma. Teman sólo a **ELOHIM**, quien puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno.

29 ¿Cuánto cuestan dos gorriones: una moneda de cobre? Sin embargo, ni un solo gorrión puede caer a tierra sin que el Padre lo sepa.

30 En cuanto a ustedes, cada cabello de su cabeza está contado.

31 Así que no tengan miedo; para **ELOHIM** ustedes son más valiosos que toda una bandada de gorriones.

32 Todo aquel que me reconozca en público aquí en la tierra también lo reconoceré delante de mi Padre en el cielo;

33 pero al que me niegue aquí en la tierra también yo lo negaré delante de mi Padre en el cielo.

34 ¡No crean que vine a traer shalom a la tierra! No vine a traer shalom, sino espada.

35 «He venido a poner a un hombre contra su padre, a una hija contra su madre y a una nuera contra su suegra.

36 ¡Sus enemigos estarán dentro de su propia casa!».

37 Si amas a tu padre o a tu madre más que a mí, no eres digno de ser mío; si

amas a tu hijo o a tu hija más que a mí, no eres digno de ser mío.

38 Si te niegas a tomar tu cruz y a seguirme, no eres digno de ser mío.

39 Si te aferras a tu vida, la perderás; pero, si entregas tu vida por mí, la salvarás.

40 El que los recibe a ustedes me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al Padre, quien me envió.

41 Si reciben a un profeta como a alguien que habla de parte de **ELOHIM**, recibirán la misma recompensa que un profeta. Y, si reciben a un justo debido a su justicia, recibirán una recompensa similar a la de él.

42 Y si le dan siquiera un vaso de agua fresca a uno de mis seguidores más insignificantes, les aseguro que recibirán una recompensa.

11

YAHSHUA y Juan el Inmisor

1 Cuando **YAHSHUA** terminó de darles esas instrucciones a los doce discípulos, salió a enseñar y a predicar en las ciudades de toda la región.

2 Juan el Inmisor, quien estaba en prisión, oyó acerca de todas las cosas que hacía el Mesías. Entonces envió a sus discípulos para que le preguntaran a **YAHSHUA**:

3 –¿Eres tú el Mesías a quien hemos esperado o debemos seguir buscando a otro?

4 **YAHSHUA** les dijo: –Regresen a Juan y cuéntenle lo que han oído y visto:

5 los ciegos ven, los cojos caminan bien, los leprosos son curados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les predica la Buena Noticia.

6 Y díganle: «**ELOHIM** bendice a los que no se apartan por causa de mí».

7 Mientras los discípulos de Juan se iban, **YAHSHUA** comenzó a hablar acerca de él a las multitudes: ¿A qué clase de hombre fueron a ver al desierto? ¿Acaso era una caña débil sacudida con la más leve brisa?

8 ¿O esperaban ver a un hombre vestido con ropa costosa? No, la gente que usa ropa costosa vive en los palacios.

9 ¿Buscaban a un profeta? Así es, y él es más que un profeta.

10 Juan es el hombre al que se refieren las Escrituras cuando dicen: «Mira, envío a mi mensajero por anticipado, y él preparará el camino delante de ti».

11 Les digo la verdad, de todos los que han vivido, nadie es superior a Juan el Inmisor. Sin embargo, hasta la persona más insignificante en el reino del cielo es superior a él.

12 Desde los días en que Juan el Inmisor comenzó a predicar hasta ahora, el reino del cielo ha venido avanzando con fuerza, y gente violenta lo está atacando.

13 Pues, antes de que viniera Juan, todos los profetas y la Torah de Moshe anunciaban este tiempo;

14 y si ustedes están dispuestos a aceptar lo que les digo, él es Elías, aquel que los profetas dijeron que vendría.

15 ¡Todo el que tenga oídos para oír, que escuche y entienda!

16 ¿Con qué puedo comparar a esta generación? Se parece a los niños que juegan en la plaza. Se quejan ante sus amigos:

17 «Tocamos canciones de bodas, y no bailaron; entonces tocamos canciones fúnebres, y no se lamentaron».

18 Pues Juan no dedicaba el tiempo a comer y beber, y ustedes dicen: «Está poseído por un demonio».

19 El Hijo del Hombre, por su parte, festeja y bebe, y ustedes dicen: «¡Es un glotón y un borracho y es amigo de cobradores de impuestos y de otros pecadores!». Pero la sabiduría demuestra estar en lo cierto por medio de sus resultados.

Juicio para los incrédulos

20 Luego **YAHSHUA** comenzó a denunciar a las ciudades en las que había hecho tantos milagros, porque no se habían arrepentido de sus pecados ni se habían vuelto a **ELOHIM**.

21 ¡Qué aflicción les espera, Corazín y Betsaida! Pues, si en las perversas ciudades de Tiro y de Sidón se hubieran hecho los milagros que hice entre ustedes, hace tiempo sus habitantes se habrían arrepentido de sus pecados vistiéndose con ropa de tela áspera y echándose ceniza sobre la cabeza en señal de remordimiento.

22 Les digo que el día del juicio, a Tiro y a Sidón les irá mejor que a ustedes.

23 Y ustedes, los de Capernaúm, ¿serán honrados en el cielo? No, descenderán al lugar de los muertos. Pues, si hubiera hecho en la perversa ciudad de Sodoma los milagros que hice entre ustedes, la ciudad estaría aquí hasta el día de hoy.

24 Les digo que, el día del juicio, aun a Sodoma le irá mejor que a ustedes.

YAHSHUA da gracias al Padre

25 En esa ocasión, **YAHSHUA** hizo la siguiente oración: Oh Padre, **ADON** del cielo y de la tierra, gracias por esconder estas cosas de los que se creen sabios e inteligentes, y por revelárselas a los que son como niños.

26 Sí, Padre, ¡te agradó hacerlo de esa manera!

27 Mi Padre me ha confiado todo. Nadie conoce verdaderamente al Hijo excepto el Padre, y nadie conoce verdaderamente al Padre excepto el Hijo y aquellos a quienes el Hijo decide revelarlo.

28 Luego dijo **YAHSHUA**: Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso.

29 Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma.

30 Pues mi yugo es fácil de llevar y la carga que les doy es liviana.

12

Discusión acerca del día de descanso

1 Por ese tiempo, **YAHSHUA** caminaba en el día de descanso por unos terrenos sembrados. Sus discípulos tenían hambre, entonces comenzaron a arrancar unas espigas de grano y a comérselas.

2 Algunos fariseos los vieron y protestaron: –Mira, tus discípulos violan la Torah al cosechar granos en el día de descanso.

3 –¿No han leído en las Escrituras lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre?

4 Entró en la casa de **ELOHIM**, y él y sus compañeros violaron la Torah al comer los panes sagrados, que sólo a los Kohanim se les permitía comer.

5 ¿Y no han leído en la Torah de Moshe que los Kohanim de turno en el templo pueden trabajar en el día de descanso?

6 Les digo, ¡aquí hay uno que es superior al templo!

7 Ustedes no habrían condenado a mis discípulos –quienes son inocentes– si conocieran el significado de la Escritura

que dice: «Quiero que tengan compasión, no que ofrezcan sacrificios».

8 Pues el Hijo del Hombre es **ADON**, ¡incluso del día de descanso!

YAHSHUA sana en el día de descanso

9 Luego **YAHSHUA** entró en la sinagoga de ellos,

10 y allí vio a un hombre que tenía una mano deforme. Los fariseos le preguntaron a **YAHSHUA**: –¿Permite la Torah que una persona trabaje sanando en el día de descanso? (Esperaban que él dijera que sí para poder levantar cargos en su contra).

11 Él les respondió: –Si tuvieran una oveja y ésta cayera en un pozo de agua en el día de descanso, ¿no trabajarían para sacarla de allí? Por supuesto que lo harían.

12 ¡Y cuánto más valiosa es una persona que una oveja! Así es, la Torah permite que una persona haga el bien en el día de descanso.

13 Después le dijo al hombre: Extiende la mano. Entonces el hombre la extendió, y la mano quedó restaurada, ¡igual que la otra!

14 Entonces los fariseos convocaron a una reunión para tramar cómo matar a **YAHSHUA**.

YAHSHUA, el Siervo elegido de ELOHIM

15 Pero **YAHSHUA** sabía lo que ellos tenían en mente. Entonces salió de esa región, y mucha gente lo siguió. Sanó a todos los enfermos de esa multitud,

16 pero les advirtió que no revelaran quién era él.

17 Con eso se cumplió la profecía de Isaías acerca de él:

18 Miren a mi Siervo, al que he elegido. Él es mi Amado, quien me complace. Pondré mi Espíritu sobre él, y proclamará justicia a las naciones.

19 No peleará ni gritará, ni levantará su voz en público.

20 No aplastará la caña más débil ni apagará una vela que titila. Al final, hará que la justicia salga victoriosa.

21 Y su nombre será la esperanza de todo el mundo.

YAHSHUA y el príncipe de los demonios

22 Luego le llevaron a **YAHSHUA** a un hombre ciego y mudo que estaba poseído por un demonio. **YAHSHUA** sanó al hombre para que pudiera hablar y ver.

23 La multitud quedó llena de asombro, y preguntaba: ¿Será posible que **YAHSHUA** sea el Hijo de David, el Mesías?

24 Pero cuando los fariseos oyeron del milagro, dijeron: Con razón puede expulsar demonios. Él recibe su poder de Hasatan, el príncipe de los demonios.

25 **YAHSHUA** conocía sus pensamientos y les contestó: Todo reino dividido por una guerra civil está condenado al fracaso. Una ciudad o una familia dividida por peleas se desintegrará.

26 Si Hasatan expulsa a Hasatan, está dividido y pelea contra sí mismo; su propio reino no sobrevivirá.

27 Entonces, si mi poder proviene de Hasatan, ¿qué me dicen de sus propios exorcistas quienes también expulsan demonios? Así que ellos los condenarán a ustedes por lo que acaban de decir.

28 Sin embargo, si yo expulso a los demonios por el Espíritu de **ELOHIM**, entonces el reino de **ELOHIM** ha llegado y está entre ustedes.

29 Pues, ¿quién tiene suficiente poder para entrar en la casa de un hombre fuerte como Hasatan y saquear sus bienes? Sólo alguien aún más fuerte, alguien que pudiera atarlo y después saquear su casa.

30 El que no está conmigo, a mí se opone, y el que no trabaja conmigo, en realidad, trabaja en mi contra.

31 Por eso les digo, cualquier pecado y blasfemia pueden ser perdonados, excepto la blasfemia contra el Ruaj Ha Kodesh, que jamás será perdonada.

32 El que hable en contra del Hijo del Hombre puede ser perdonado, pero el que hable contra el Ruaj Ha Kodesh jamás será perdonado, ya sea en este mundo o en el que vendrá.

33 A un árbol se le identifica por su fruto. Si el árbol es bueno, su fruto será bueno. Si el árbol es malo, su fruto será malo.

34 ¡Camada de víboras! ¿Cómo podrían hombres malvados como ustedes hablar de lo que es bueno y correcto? Pues lo que está en el corazón determina lo que uno dice.

35 Una persona buena produce cosas buenas del tesoro de su buen corazón, y una persona mala produce cosas malas del tesoro de su mal corazón.

36 Les digo lo siguiente: el día del juicio, tendrán que dar cuenta de toda palabra inútil que hayan dicho.

37 Las palabras que digas te absolverán o te condenarán.

La señal de Jonás

38 Un día, algunos maestros de la Torah religiosa y algunos fariseos se acercaron a **YAHSHUA** y le dijeron: –

Maestro, queremos que nos muestres alguna señal milagrosa para probar tu autoridad.

39 **YAHSHUA** les respondió: –Sólo una generación maligna y adúltera exigiría una señal milagrosa; pero la única que les daré será la señal del profeta Jonás.

40 Así como Jonás estuvo en el vientre del gran pez durante tres días y tres noches, el Hijo del Hombre estará en el corazón de la tierra durante tres días y tres noches.

41 El día del juicio los habitantes de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron de sus pecados al escuchar la predicación de Jonás. Ahora alguien superior a Jonás está aquí, pero ustedes se niegan a arrepentirse.

42 La reina de Saba también se levantará contra esta generación el día del juicio y la condenará, porque vino de una tierra lejana para oír la sabiduría de Salomón. Ahora alguien superior a Salomón está aquí, pero ustedes se niegan a escuchar.

43 Cuando un espíritu maligno sale de una persona, va al desierto en busca de descanso, pero no lo encuentra.

44 Entonces dice: «Volveré a la persona de la cual salí». De modo que regresa y encuentra su antigua casa vacía, barrida y en orden.

45 Entonces el espíritu busca a otros siete espíritus más malignos que él, y todos entran en la persona y viven allí. Y entonces esa persona queda peor que antes. Eso es lo que le ocurrirá a esta generación maligna.

La verdadera familia de YAHSHUA

46 Mientras **YAHSHUA** hablaba a la multitud, su madre y sus hermanos estaban afuera y pedían hablar con él.

47 Alguien le dijo a **YAHSHUA**: Tu madre y tus hermanos están afuera y desean hablar contigo.

48 **YAHSHUA** preguntó: ¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos?

49 Luego señaló a sus discípulos y dijo: Miren, estos son mi madre y mis hermanos.

50 Pues todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo es mi hermano y mi hermana y mi madre.

13

Parábola del agricultor que esparce semilla

1 Más tarde ese mismo día, **YAHSHUA** salió de la casa y se sentó junto al lago.

2 Pronto se reunió una gran multitud alrededor de él, así que entró en una barca. Se sentó allí y enseñó mientras la gente estaba de pie en la orilla.

3 Contó muchas historias en forma de parábola como la siguiente: ¡Escuchen! Un agricultor salió a sembrar.

4 A medida que esparcía las semillas por el campo, algunas cayeron sobre el camino y los pájaros vinieron y se las comieron.

5 Otras cayeron en tierra poco profunda con roca debajo de ella. Las semillas germinaron con rapidez porque la tierra era poco profunda;

6 pero pronto las plantas se marchitaron bajo el calor del sol y, como no tenían raíces profundas, murieron.

7 Otras semillas cayeron entre espinos, los cuales crecieron y ahogaron los brotes;

8 pero otras semillas cayeron en tierra fértil, ¡y produjeron una cosecha que fue treinta, sesenta y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado!

9 Todo el que tenga oídos para oír, que escuche y entienda.

10 Sus discípulos vinieron y le preguntaron: —¿Por qué usas parábolas cuando hablas con la gente?

11 —A ustedes se les permite entender los secretos del reino del cielo —les contestó—, pero a otros no.

12 A los que escuchan mis enseñanzas se les dará más comprensión, y tendrán conocimiento en abundancia; pero a los que no escuchan se les quitará aun lo poco que entiendan.

13 Por eso uso estas parábolas: Pues ellos miran, pero en realidad no ven. Oyen, pero en realidad no escuchan ni entienden.

14 De esa forma, se cumple la profecía de Isaías que dice: «Cuando ustedes oigan lo que digo, no entenderán. Cuando vean lo que hago, no comprenderán.

15 Pues el corazón de este pueblo está endurecido, y sus oídos no pueden oír, y han cerrado los ojos, así que sus ojos no pueden ver, y sus oídos no pueden oír, y sus corazones no pueden entender, y no pueden volver a mí para que yo los sane».

16 Pero benditos son los ojos de ustedes, porque ven; y sus oídos, porque oyen.

17 Les digo la verdad, muchos profetas y muchas personas justas anhelaron ver lo que ustedes ven, pero no lo

vieron; y anhelaron oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron.

18 Escuchen ahora la explicación de la parábola acerca del agricultor que salió a sembrar:

19 Las semillas que cayeron en el camino representan a los que oyen el mensaje del reino y no lo entienden. Entonces viene el maligno y arrebató la semilla que fue sembrada en el corazón.

20 Las semillas sobre la tierra rocosa representan a los que oyen el mensaje y de inmediato lo reciben con alegría;

21 pero, como no tienen raíces profundas, no duran mucho. En cuanto tienen problemas o son perseguidos por creer la palabra de **ELOHIM**, caen.

22 Las semillas que cayeron entre los espinos representan a los que oyen la palabra de **ELOHIM**, pero muy pronto el mensaje queda desplazado por las preocupaciones de esta vida y el atractivo de la riqueza, así que no se produce ningún fruto.

23 Las semillas que cayeron en la buena tierra representan a los que de verdad oyen y entienden la palabra de **ELOHIM**, ¡y producen una cosecha treinta, sesenta y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado!

Parábola del trigo y la maleza

24 La siguiente es otra historia que contó **YAHSHUA**: El reino del cielo es como un agricultor que sembró buena semilla en su campo.

25 Pero aquella noche, mientras los trabajadores dormían, vino su enemigo, sembró hierbas malas entre el trigo y se escabulló.

26 Cuando el cultivo comenzó a crecer y a producir granos, la maleza también creció.

27 Los empleados del agricultor fueron a hablar con él y le dijeron: «**ADON**, el campo donde usted sembró la buena semilla está lleno de maleza. ¿De dónde salió?».

28 «¡Eso es obra de un enemigo!», exclamó el agricultor. «¿Arrancamos la maleza?», le preguntaron.

29 «No –contestó el amo–, si lo hacen, también arrancarán el trigo.

30 Dejen que ambas crezcan juntas hasta la cosecha. Entonces les diré a los cosechadores que separen la maleza, la aten en manojos y la quemen, y que pongan el trigo en el granero».

Parábola de la semilla de mostaza

31 La siguiente es otra ilustración que usó **YAHSHUA**: El reino del cielo es como una semilla de mostaza sembrada en un campo.

32 Es la más pequeña de todas las semillas, pero se convierte en la planta más grande del huerto; crece hasta llegar a ser un árbol y vienen los pájaros y hacen nidos en las ramas.

Parábola de la levadura

33 **YAHSHUA** también usó la siguiente ilustración: El reino del cielo es como la levadura que utilizó una mujer para hacer pan. Aunque puso sólo una pequeña porción de levadura en tres medidas de harina, la levadura impregnó toda la masa.

34 **YAHSHUA** siempre usaba historias e ilustraciones como esas cuando hablaba con las multitudes. De hecho, nunca les habló sin usar parábolas.

35 Así se cumplió lo que había dicho **ELOHIM** por medio del profeta: Les hablaré en parábolas. Les explicaré

cosas escondidas desde la creación del mundo.

Explicación de la parábola del trigo y la maleza

36 Luego, **YAHSHUA** dejó a las multitudes afuera y entró en la casa. Sus discípulos le dijeron: –Por favor, explícanos la historia de la maleza en el campo.

37 **YAHSHUA** respondió: –El Hijo del Hombre es el agricultor que siembra la buena semilla.

38 El campo es el mundo, y la buena semilla representa a la gente del reino. La maleza representa a las personas que pertenecen al maligno.

39 El enemigo que sembró la maleza entre el trigo es el diablo. La cosecha es el fin del mundo, y los cosechadores son los Malakim.

40 Tal como se separa la maleza y se quema en el fuego, así será en el fin del mundo.

41 El Hijo del Hombre enviará a sus Malakim, y ellos quitarán del reino todo lo que produzca pecado y a todos aquellos que hagan lo malo.

42 Y los Malakim los arrojarán al horno ardiente, donde habrá llanto y rechinar de dientes.

43 Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. ¡Todo el que tenga oídos para oír, que escuche y entienda!

Parábolas del tesoro escondido y de la perla

44 El reino del cielo es como un tesoro escondido que un hombre descubrió en un campo. En medio de su entusiasmo, lo escondió nuevamente y vendió todas sus posesiones a fin de juntar el dinero suficiente para comprar el campo.

45 Además el reino del cielo es como un comerciante en busca de perlas de primera calidad.

46 Cuando descubrió una perla de gran valor, vendió todas sus posesiones y la compró.

Parábola de la red para pescar

47 También el reino del cielo es como una red para pescar, que se echó al agua y atrapó toda clase de peces.

48 Cuando la red se llenó, los pescadores la arrastraron a la orilla, se sentaron y agruparon los peces buenos en cajas, pero desecharon los que no servían.

49 Así será en el fin del mundo. Los Malakim vendrán y separarán a los perversos de los justos,

50 y arrojarán a los malos en el horno ardiente, donde habrá llanto y rechinar de dientes.

51 ¿Entienden todas estas cosas? –Sí – le dijeron –, las entendemos.

52 Entonces añadió: –Todo maestro de la Torah religiosa que se convierte en un discípulo del reino del cielo es como el propietario de una casa, que trae de su depósito joyas de la verdad tanto nuevas como viejas.

YAHSHUA es rechazado en Nazaret

53 Cuando **YAHSHUA** terminó de contar esas historias e ilustraciones, salió de esa región.

54 Regresó a Nazaret, su pueblo. Cuando enseñó allí en la sinagoga, todos quedaron asombrados, y decían: ¿De dónde saca esa sabiduría y el poder para hacer milagros?

55 Y se burlaban: No es más que el hijo del carpintero, y conocemos a Miriam, su madre, y a sus hermanos: Santiago, José, Simón y Judas.

56 Todas sus hermanas viven aquí mismo entre nosotros. ¿Dónde aprendió todas esas cosas?

57 Se sentían profundamente ofendidos y se negaron a creer en él. Entonces **YAHSHUA** les dijo: Un profeta recibe honra en todas partes menos en su propio pueblo y entre su propia familia.

58 Por lo tanto, hizo sólo unos pocos milagros allí debido a la incredulidad de ellos.

14

Muerte de Juan el Inmensor

1 Cuando Herodes Antipas, el gobernante de Galilea, oyó hablar de **YAHSHUA**,

2 les dijo a sus consejeros: ¡Este debe ser Juan el Inmensor que resucitó de los muertos! Por eso puede hacer semejantes milagros.

3 Pues Herodes había arrestado y encarcelado a Juan como un favor para su esposa, Herodías (ex esposa de Felipe, el hermano de Herodes).

4 Juan venía diciendo a Herodes: Es contra la Torah de **ELOHIM** que te cases con ella.

5 Herodes quería matar a Juan pero temía que se produjera un disturbio, porque toda la gente creía que Juan era un profeta.

6 Pero durante la fiesta de cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías bailó una danza que a él le agradó mucho;

7 entonces le prometió con un juramento que le daría cualquier cosa que ella quisiera.

8 Presionada por su madre, la joven dijo: Quiero en una bandeja la cabeza de Juan el Inmensor.

9 Entonces el rey se arrepintió de lo que había dicho; pero debido al juramento

que había hecho delante de sus invitados, dio las órdenes necesarias.

10 Así fue que decapitaron a Juan en la prisión,

11 trajeron su cabeza en una bandeja y se la dieron a la joven, quien se la llevó a su madre.

12 Después, los discípulos de Juan llegaron a buscar su cuerpo y lo enterraron. Luego fueron a contarle a **YAHSHUA** lo que había sucedido.

YAHSHUA alimenta a cinco mil

13 En cuanto **YAHSHUA** escuchó la noticia, salió en una barca a un lugar alejado para estar a solas; pero las multitudes oyeron hacia dónde se dirigía y lo siguieron a pie desde muchas ciudades.

14 Cuando **YAHSHUA** bajó de la barca, vio a la gran multitud, tuvo compasión de ellos y sanó a los enfermos.

15 Esa tarde, los discípulos se le acercaron y le dijeron: –Este es un lugar alejado y ya se está haciendo tarde. Despide a las multitudes para que puedan ir a las aldeas a comprarse comida.

16 **YAHSHUA** les dijo: –Eso no es necesario; denles ustedes de comer.

17 –¡Pero lo único que tenemos son cinco panes y dos pescados! –le respondieron.

18 –Tráiganlos aquí –dijo **YAHSHUA**.

19 Luego le dijo a la gente que se sentara sobre la hierba. **YAHSHUA** tomó los cinco panes y los dos pescados, miró hacia el cielo y los bendijo. Después partió los panes en trozos y se los dio a sus discípulos, quienes los distribuyeron entre la gente.

20 Todos comieron cuanto quisieron, y después los discípulos juntaron doce canastas con lo que sobró.

21 Aquel día, ¡unos cinco mil hombres se alimentaron, además de las mujeres y los niños!

YAHSHUA camina sobre el agua

22 Inmediatamente después, **YAHSHUA** insistió en que los discípulos regresaran a la barca y cruzaran al otro lado del lago mientras él enviaba a la gente a casa.

23 Después de despedir a la gente, subió a las colinas para orar a solas. Mientras estaba allí solo, cayó la noche.

24 Mientras tanto, los discípulos se encontraban en problemas lejos de tierra firme, ya que se había levantado un fuerte viento y luchaban contra grandes olas.

25 A eso de las tres de la madrugada, **YAHSHUA** se acercó a ellos caminando sobre el agua.

26 Cuando los discípulos lo vieron caminar sobre el agua, quedaron aterrados. Llenos de miedo, clamaron: ¡Es un fantasma!

27 Pero **YAHSHUA** les habló de inmediato: –No tengan miedo –dijo–. ¡Tengan ánimo! ¡Yo estoy aquí!

28 Entonces Pedro lo llamó: –**ADON**, si realmente eres tú, ordéname que vaya hacia ti caminando sobre el agua.

29 –Sí, ven –dijo **YAHSHUA**. Entonces Pedro se bajó por el costado de la barca y caminó sobre el agua hacia **YAHSHUA**,

30 pero cuando vio el fuerte viento y las olas, se aterrorizó y comenzó a hundirse. –¡Sálvame, **ADON**! –gritó.

31 De inmediato, **YAHSHUA** extendió la mano y lo agarró. –Tienes tan poca fe –le dijo **YAHSHUA**–. ¿Por qué dudaste de mí?

32 Cuando subieron de nuevo a la barca, el viento se detuvo.

33 Entonces los discípulos lo adoraron. ¡De verdad eres el Hijo de **ELOHIM**!, exclamaron.

34 Después de cruzar el lago, arribaron a Genesaret.

35 Cuando la gente reconoció a **YAHSHUA**, la noticia de su llegada corrió rápidamente por toda la región, y pronto la gente llevó a todos los enfermos para que fueran sanados.

36 Le suplicaban que permitiera a los enfermos tocar al menos el fleco de su túnica, y todos los que tocaban a **YAHSHUA** eran sanados.

15

YAHSHUA enseña acerca de la pureza interior

1 En ese momento, algunos fariseos y maestros de la Torah religiosa llegaron desde Jerusalén para ver a **YAHSHUA**.

2 –¿Por qué tus discípulos desobedecen nuestra antigua tradición? –le preguntaron–. No respetan la ceremonia de lavarse las manos antes de comer.

3 **YAHSHUA** les respondió: –¿Y por qué ustedes, por sus tradiciones, violan los mandamientos directos de **ELOHIM**?

4 Por ejemplo, **ELOHIM** dice: «Honra a tu padre y a tu madre» y «Cualquiera que hable irrespetuosamente de su padre o de su madre tendrá que morir».

5 Sin embargo, ustedes dicen que está bien que uno les diga a sus padres: «Lo siento, no puedo ayudarlos porque he jurado darle a **ELOHIM** lo que les hubiera dado a ustedes».

6 De esta manera, ustedes afirman que no hay necesidad de honrar a los padres; y entonces anulan la palabra de **ELOHIM** por el bien de su propia tradición.

7 ¡Hipócritas! Isaías tenía razón cuando profetizó acerca de ustedes, porque escribió:

8 «Este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí.

9 Su adoración es una farsa porque enseñan ideas humanas como si fueran mandatos de **ELOHIM**».

10 Luego **YAHSHUA** llamó a la multitud para que se acercara y oyera. Escuchen –les dijo–, y traten de entender.

11 Lo que entra por la boca no es lo que los contamina; ustedes se contaminan por las palabras que salen de la boca.

12 Entonces los discípulos se acercaron y le preguntaron: –¿Te das cuenta de que has ofendido a los fariseos con lo que acabas de decir?

13 **YAHSHUA** contestó: –Toda planta que no fue plantada por mi Padre celestial será arrancada de raíz,

14 así que no les hagan caso. Son guías ciegos que conducen a los ciegos, y si un ciego guía a otro, los dos caerán en una zanja.

15 Entonces Pedro le dijo a **YAHSHUA**: –Explícanos la parábola que dice que la gente no se contamina por lo que come.

16 –¿Todavía no lo entienden? –preguntó **YAHSHUA**.

17 Todo lo que comen pasa a través del estómago y luego termina en la cloaca, 18 pero las palabras que ustedes dicen provienen del corazón; eso es lo que los contamina.

19 Pues del corazón salen los malos pensamientos, el asesinato, el adulterio, toda inmoralidad sexual, el robo, la mentira y la calumnia.

20 Esas cosas son las que los contaminan. Comer sin lavarse las manos nunca los contaminará.

La fe de una mujer gentil

21 Luego **YAHSHUA** salió de Galilea y se dirigió al norte, a la región de Tiro y Sidón.

22 Una mujer de los gentiles, que vivía allí, se le acercó y le rogó: ¡Ten compasión de mí, oh **ADON**, Hijo de David! Pues mi hija está poseída por un demonio que la atormenta terriblemente.

23 Pero **YAHSHUA** no le contestó ni una palabra. Entonces sus discípulos le pidieron que la despidiera. Dile que se vaya –dijeron–. Nos está molestando con sus súplicas.

24 Entonces **YAHSHUA** le dijo a la mujer: –Fui enviado para ayudar solamente a las ovejas perdidas de **ELOHIM**, el pueblo de Israel.

25 Ella se acercó y lo adoró, y le rogó una vez más: –¡**ADON**, ayúdame!

26 **YAHSHUA** le respondió: –No está bien tomar la comida de los hijos y arrojársela a los perros.

27 –Es verdad, **ADON** –respondió la mujer–, pero hasta a los perros se les permite comer las sobras que caen bajo la mesa de sus amos.

28 –Apreciada mujer –le dijo **YAHSHUA**–, tu fe es grande. Se te concede lo que pides. Y al instante la hija se sanó.

YAHSHUA sana a mucha gente

29 **YAHSHUA** regresó al mar de Galilea, subió a una colina y se sentó.

30 Una inmensa multitud le llevó a personas cojas, ciegas, lisiadas, mudas y a muchas más. Las pusieron delante de **YAHSHUA** y él las sanó a todas.

31 ¡La multitud quedó asombrada! Los que no podían hablar, ahora hablaban; los lisiados quedaron sanos, los cojos

caminaban bien y los ciegos podían ver; y exaltaban al **ELOHIM** de Israel.

YAHSHUA alimenta a cuatro mil

32 Entonces **YAHSHUA** llamó a sus discípulos y les dijo: –Siento compasión por ellos. Han estado aquí conmigo durante tres días y no les queda nada para comer. No quiero despedirlas con hambre, no sea que se desmayen por el camino.

33 Los discípulos contestaron: –¿Dónde conseguiríamos comida suficiente aquí en el desierto para semejante multitud?

34 –¿Cuánto pan tienen? –preguntó **YAHSHUA**. –Siete panes y unos pocos pescaditos –contestaron ellos.

35 Entonces **YAHSHUA** le dijo a la gente que se sentara en el suelo.

36 Tomó luego los siete panes y los pescados, dio gracias a **ELOHIM** por ellos y los partió en trozos. Se los dio a los discípulos, quienes repartieron la comida entre la multitud.

37 Todos comieron cuanto quisieron. Después los discípulos recogieron siete canastas grandes con la comida que sobró.

38 Aquel día, cuatro mil hombres recibieron alimento, además de las mujeres y los niños.

39 Entonces **YAHSHUA** envió a todos a sus casas, subió a una barca y cruzó a la región de Magadán.

16

Los líderes demandan una señal milagrosa

1 Cierta día, los fariseos y saduceos se acercaron a **YAHSHUA** para ponerlo a prueba, exigiéndole que les mostrara una señal milagrosa del cielo para demostrar su autoridad.

2 Él respondió: Ustedes conocen el dicho: «Si el cielo está rojo por la noche, mañana habrá buen clima;

3 si el cielo está rojo por la mañana, habrá mal clima todo el día». Saben interpretar las señales del clima en los cielos, pero no saben interpretar las señales de los tiempos.

4 Sólo una generación malvada y adúltera reclamaría una señal milagrosa, pero la única señal que les daré es la del profeta Jonás. Luego **YAHSHUA** los dejó y se fue.

La levadura de los fariseos y de los saduceos

5 Más tarde, cuando ya habían cruzado al otro lado del lago, los discípulos descubrieron que se habían olvidado de llevar pan.

6 ¡Atención! –les advirtió **YAHSHUA**–. Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y con la de los saduceos.

7 Al oír esto, comenzaron a discutir entre sí pues no habían traído nada de pan.

8 **YAHSHUA** supo lo que hablaban, así que les dijo: ¡Tienen tan poca fe! ¿Por qué discuten los unos con los otros por no tener pan?

9 ¿Todavía no entienden? ¿No recuerdan los cinco mil que alimenté con cinco panes y las canastas con sobras que recogieron?

10 ¿Ni los cuatro mil que alimenté con siete panes ni las grandes canastas con sobras que recogieron?

11 ¿Por qué no pueden entender que no hablo de pan? Una vez más les digo: «Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y de los saduceos».

12 Entonces, al fin, comprendieron que no les hablaba de la levadura del pan,

sino de las enseñanzas engañosas de los fariseos y de los saduceos.

Declaración de Pedro acerca de YAHSHUA

13 Cuando **YAHSHUA** llegó a la región de Cesarea de Filipo, les preguntó a sus discípulos: –¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?

14 –Bueno –contestaron–, algunos dicen Juan el Inmisor, otros dicen Elías, y otros dicen Jeremías o algún otro profeta.

15 Entonces les preguntó: –Y ustedes, ¿quién dicen que soy?

16 Simón Pedro contestó: –Tú eres el Mesías, el Hijo del **ELOHIM** viviente.

17 **YAHSHUA** respondió: –Bendito eres, Simón hijo de Juan, porque mi Padre que está en el cielo te lo ha revelado. No lo aprendiste de ningún ser humano.

18 Ahora te digo que tú eres Pedro (que quiere decir «roca»), y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y el poder de la muerte no la conquistará.

19 Y te daré las llaves del reino del cielo. Todo lo que prohíbas en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitas en la tierra será permitido en el cielo.

20 Luego advirtió severamente a los discípulos que no le contaran a nadie que él era el Mesías.

YAHSHUA predice su muerte

21 A partir de entonces, **YAHSHUA** empezó a decir claramente a sus discípulos que era necesario que fuera a Jerusalén, y que sufriría muchas cosas terribles a manos de los ancianos, de los principales Kohanim y de los maestros de la Torah religiosa. Lo matarían, pero al tercer día resucitaría.

22 Entonces Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo por decir

semejantes cosas. –¡**ELOHIM** nos libre, **ADON!** –dijo–. Eso jamás te sucederá a ti.

23 **YAHSHUA** se dirigió a Pedro y le dijo: –¡Aléjate de mí, Hasatan! Representas una trampa peligrosa para mí. Ves las cosas solamente desde el punto de vista humano, no desde el punto de vista de **ELOHIM**.

24 Luego **YAHSHUA** dijo a sus discípulos: Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su manera egoísta de vivir, tomar su cruz y seguirme.

25 Si tratas de aferrarte a la vida, la perderás, pero si entregas tu vida por mi causa, la salvarás.

26 ¿Y qué beneficio obtienes si ganas el mundo entero pero pierdes tu propia alma? ¿Hay algo que valga más que tu alma?

27 Pues el Hijo del Hombre vendrá con sus Malakim en la kavod de su Padre y juzgará a cada persona de acuerdo con sus acciones.

28 Les digo la verdad, algunos de los que están aquí ahora no morirán antes de ver al Hijo del Hombre llegar en su reino.

17

La transfiguración

1 Seis días después, **YAHSHUA** tomó a Pedro y a los dos hermanos, Santiago y Juan, y los llevó a una montaña alta para estar a solas.

2 Mientras los hombres observaban, la apariencia de **YAHSHUA** se transformó a tal punto que la cara le brillaba como el sol y su ropa se volvió tan blanca como la luz.

3 De repente, aparecieron Moshe y Elías y comenzaron a conversar con **YAHSHUA**.

4 Pedro exclamó: **ADON**, ¡es maravilloso que estemos aquí! Si deseas, haré tres enramadas como recordatorios: una para ti, una para Moshe y la otra para Elías.

5 No había terminado de hablar cuando una nube brillante los cubrió, y desde la nube una voz dijo: Este es mi Hijo muy amado, quien me da gran gozo. Escúchenlo a él.

6 Los discípulos estaban aterrados y cayeron rostro en tierra.

7 Entonces **YAHSHUA** se les acercó y los tocó. Levántense –les dijo–, no tengan miedo.

8 Cuando levantaron la vista, Moshe y Elías habían desaparecido, y vieron sólo a **YAHSHUA**.

9 Mientras descendían de la montaña, **YAHSHUA** les ordenó: No le cuenten a nadie lo que han visto hasta que el Hijo del Hombre se haya levantado de los muertos.

10 Luego sus discípulos le preguntaron: –¿Por qué los maestros de la Torah religiosa insisten en que Elías debe regresar antes de que venga el Mesías?

11 **YAHSHUA** contestó: –Es cierto que Elías viene primero a fin de dejar todo preparado.

12 Pero les digo, Elías ya vino, pero no fue reconocido y ellos prefirieron maltratarlo. De la misma manera, también harán sufrir al Hijo del Hombre.

13 Entonces los discípulos se dieron cuenta de que hablaba de Juan el Inmisor.

YAHSHUA sana a un muchacho endemoniado

14 Al pie del monte, les esperaba una gran multitud. Un hombre vino y se arrodilló delante de **YAHSHUA** y le dijo:

15 **ADON**, ten compasión de mi hijo. Le dan ataques y sufre terriblemente. A menudo cae al fuego o al agua.

16 Así que lo llevé a tus discípulos, pero no pudieron sanarlo.

17 **YAHSHUA** dijo: ¡Gente corrupta y sin fe! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Tráiganme aquí al muchacho.

18 Entonces **YAHSHUA** reprendió al demonio, y el demonio salió del joven. A partir de ese momento, el muchacho estuvo bien.

19 Más tarde, los discípulos le preguntaron a **YAHSHUA** en privado: –¿Por qué nosotros no pudimos expulsar el demonio?

20 –Ustedes no tienen la fe suficiente – les dijo **YAHSHUA**–. Les digo la verdad, si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decirle a esta montaña: «Muévete de aquí hasta allá», y la montaña se movería. Nada sería imposible.

YAHSHUA predice otra vez su muerte

22 Luego, cuando volvieron a reunirse en Galilea, **YAHSHUA** les dijo: El Hijo del Hombre será traicionado y entregado en manos de sus enemigos.

23 Lo matarán, pero al tercer día se levantará de los muertos. Y los discípulos se llenaron de profundo dolor.

El pago del impuesto del templo

24 Cuando llegaron a Capernaúm, los cobradores del impuesto del templo se acercaron a Pedro y le preguntaron: –¿Tu maestro no paga el impuesto del templo?

25 –Sí, lo paga –contestó Pedro. Luego entró en la casa, pero antes de tener oportunidad de hablar, **YAHSHUA** le preguntó: –¿Qué te parece, Pedro? Los reyes, ¿cobran impuestos a su propia gente o a la gente que han conquistado?

26 –Se los cobran a los que han conquistado –contestó Pedro. –Muy bien – dijo **YAHSHUA**–, entonces, ¡los ciudadanos quedan exentos!

27 Sin embargo, no queremos que se ofendan, así que desciende al lago y echa el anzuelo. Abre la boca del primer pez que saques y allí encontrarás una gran moneda de plata. Tómala y paga mi impuesto y el tuyo.

18

El más importante en el reino

1 Por ese tiempo, los discípulos se acercaron a **YAHSHUA** y le preguntaron: –¿Quién es el más importante en el reino del cielo?

2 **YAHSHUA** llamó a un niño pequeño y lo puso en medio de ellos.

3 Entonces dijo: –Les digo la verdad, a menos que se aparten de sus pecados y se vuelvan como niños, nunca entrarán en el reino del cielo.

4 Así que el que se vuelva tan humilde como este pequeño, es el más importante en el reino del cielo.

5 Todo el que recibe de mi parte a un niño pequeño como éste, me recibe a mí;

6 pero si hacen que uno de estos pequeños que confía en mí caiga en pecado, sería mejor para ustedes que se aten una gran piedra de molino alrededor del cuello y se ahoguen en las profundidades del mar.

7 ¡Qué aflicción le espera al mundo, porque tienta a la gente a pecar! Las

tentaciones son inevitables, ¡pero qué aflicción le espera al que provoca la tentación!

8 Por lo tanto, si tu mano o tu pie te hace pecar, córtatelo y tíralo. Es preferible entrar en la vida eterna con una sola mano o un solo pie que ser arrojado al fuego eterno con las dos manos y los dos pies.

9 Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo y tíralo. Es preferible entrar en la vida eterna con un solo ojo que tener los dos ojos y ser arrojado al fuego del infierno.

10 Cuidado con despreciar a cualquiera de estos pequeños. Les digo que, en el cielo, sus Malakim siempre están en la presencia de mi Padre celestial.

Parábola de la oveja perdida

12 Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se extravía, ¿qué hará? ¿No dejará las otras noventa y nueve en las colinas y saldrá a buscar la perdida?

13 Si la encuentra, les digo la verdad, se alegrará más por esa que por las noventa y nueve que no se extraviaron.

14 De la misma manera, no es la voluntad de mi Padre celestial que ni siquiera uno de estos pequeñitos perezca.

Cómo corregir a otro creyente

15 Si un creyente peca contra ti, háblale en privado y hazle ver su falta. Si te escucha y confiesa el pecado, has recuperado a esa persona;

16 pero si no te hace caso, toma a uno o dos más contigo y vuelve a hablarle, para que los dos o tres testigos puedan confirmar todo lo que digas.

17 Si aun así la persona se niega a escuchar, lleva el caso ante la iglesia. Luego, si la persona no acepta la decisión de la iglesia, trata a esa

persona como a un pagano o como a un corrupto cobrador de impuestos.

18 Les digo la verdad, todo lo que prohíban en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitan en la tierra será permitido en el cielo.

19 También les digo lo siguiente: si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra con respecto a cualquier cosa que pidan, mi Padre que está en el cielo lo hará.

20 Pues donde se reúnen dos o tres en mi nombre, yo estoy allí entre ellos.

Parábola del deudor que no perdona

21 Luego Pedro se le acercó y preguntó: —**ADON**, ¿cuántas veces debo perdonar a alguien que peca contra mí? ¿Siete veces?

22 —No siete veces —respondió **YAHSHUA**—, sino setenta veces siete.

23 Por lo tanto, el reino del cielo se puede comparar a un rey que decidió poner al día las cuentas con los siervos que le habían pedido prestado dinero.

24 En el proceso, le trajeron a uno de sus deudores que le debía millones de monedas de plata.

25 No podía pagar, así que su amo ordenó que lo vendieran —junto con su esposa, sus hijos y todo lo que poseía— para pagar la deuda.

26 El hombre cayó de rodillas ante su amo y le suplicó: «Por favor, tenme paciencia y te lo pagaré todo».

27 Entonces el amo sintió mucha lástima por él, y lo liberó y le perdonó la deuda.

28 Pero cuando el hombre salió de la presencia del rey, fue a buscar a un compañero, también siervo, que le debía unos pocos miles de monedas de

plata. Lo tomó del cuello y le exigió que le pagara de inmediato.

29 El compañero cayó de rodillas ante él y le rogó que le diera un poco más de tiempo. «Ten paciencia conmigo, y yo te pagaré», le suplicó.

30 Pero el acreedor no estaba dispuesto a esperar. Hizo arrestar al hombre y lo puso en prisión hasta que pagara toda la deuda.

31 Cuando algunos de los otros siervos vieron eso, se disgustaron mucho. Fueron ante el rey y le contaron todo lo que había sucedido.

32 Entonces el rey llamó al hombre al que había perdonado y le dijo: «¡Siervo malvado! Te perdoné esa tremenda deuda porque me lo rogaste.

33 ¿No deberías haber tenido compasión de tu compañero así como yo tuve compasión de ti?».

34 Entonces el rey, enojado, envió al hombre a la prisión para que lo torturaran hasta que pagara toda la deuda.

35 Eso es lo que les hará mi Padre celestial a ustedes si se niegan a perdonar de corazón a sus hermanos.

19

Discusión acerca del divorcio y del matrimonio

1 Cuando **YAHSHUA** terminó de decir esas cosas, salió de Galilea y descendió a la región de Judea, al oriente del río Jordán.

2 Grandes multitudes lo siguieron, y él sanó a los enfermos.

3 Unos fariseos se acercaron y trataron de tenderle una trampa con la siguiente pregunta: «¿Se permite que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo?

4 **YAHSHUA** respondió: «¿No han leído las Escrituras? Allí está escrito que, desde el principio, «**ELOHIM** los hizo hombre y mujer»

5 –y agregó–: «Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo».

6 Como ya no son dos sino uno, que nadie separe lo que **ELOHIM** ha unido.

7 –Entonces –preguntaron–, ¿por qué dice Moshe en la Torah que un hombre podría darle a su esposa un aviso de divorcio por escrito y despedirla?

8 **YAHSHUA** contestó: –Moshe permitió el divorcio sólo como una concesión ante la dureza del corazón de ustedes, pero no fue la intención original de **ELOHIM**.

9 Y les digo lo siguiente: el que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio, a menos que la esposa le haya sido infiel.

10 Entonces los discípulos le dijeron: – Si así son las cosas, ¿será mejor no casarse!

11 –No todos pueden aceptar esta palabra –dijo **YAHSHUA**–. Sólo aquellos que reciben la ayuda de **ELOHIM**.

12 Algunos nacen como eunucos, a otros los hacen eunucos, y otros optan por no casarse por amor al reino del cielo. El que pueda, que lo acepte.

YAHSHUA bendice a los niños

13 Cierta día, algunos padres llevaron a sus niños a **YAHSHUA** para que pusiera sus manos sobre ellos y orara por ellos. Pero los discípulos regañaron a los padres por molestar a **YAHSHUA**.

14 Pero **YAHSHUA** les dijo: Dejen que los niños vengan a mí. ¡No los detengan! Pues el reino del cielo

pertenece a los que son como estos niños.

15 Entonces les puso las manos sobre la cabeza y los bendijo antes de irse.

El hombre rico

16 Alguien se acercó a **YAHSHUA** con la siguiente pregunta: –Maestro, ¿qué buena acción tengo que hacer para tener la vida eterna?

17 –¿Por qué me preguntas a mí sobre lo que es bueno? –respondió **YAHSHUA**–. Sólo hay Uno que es bueno; pero para contestar a tu pregunta, si deseas recibir la vida eterna, cumple los mandamientos.

18 –¿Cuáles? –preguntó el hombre. Y **YAHSHUA** le contestó: –«No cometas asesinato; no cometas adulterio; no robes; no des falso testimonio;

19 honra a tu padre y a tu madre; ama a tu prójimo como a ti mismo».

20 –He obedecido todos esos mandamientos –respondió el joven–. ¿Qué más debo hacer?

21 **YAHSHUA** le dijo: –Si deseas ser perfecto, anda, vende todas tus posesiones y entrega el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Después ven y sígueme.

22 Cuando el joven escuchó lo que **YAHSHUA** le dijo, se fue triste porque tenía muchas posesiones.

23 Entonces **YAHSHUA** dijo a sus discípulos: Les digo la verdad, es muy difícil que una persona rica entre en el reino del cielo.

24 Lo repito: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de **ELOHIM**.

25 Los discípulos quedaron atónitos. –Entonces, ¿quién podrá ser salvo? –preguntaron.

26 **YAHSHUA** los miró y les dijo: –Humanamente hablando es imposible, pero para **ELOHIM** todo es posible.

27 Entonces Pedro le dijo: –Nosotros hemos dejado todo para seguirte. ¿Qué recibiremos a cambio?

28 **YAHSHUA** contestó: –Les aseguro que, cuando el mundo se renueve y el Hijo del Hombre se sienta sobre su trono glorioso, ustedes, que han sido mis seguidores, también se sentarán en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

29 Y todo el que haya dejado casas o hermanos o hermanas o padre o madre o hijos o bienes por mi causa recibirá cien veces más a cambio y heredará la vida eterna.

30 Pero muchos que ahora son los más importantes, en ese día serán los menos importantes, y aquellos que ahora parecen menos importantes, en ese día serán los más importantes.

20

Parábola de los trabajadores del viñedo

1 El reino del cielo es como un propietario que salió temprano por la mañana con el fin de contratar trabajadores para su viñedo.

2 Acordó pagar el salario normal de un día de trabajo y los envió a trabajar.

3 A las nueve de la mañana, cuando pasaba por la plaza, vio a algunas personas que estaban allí sin hacer nada.

4 Entonces las contrató y les dijo que, al final del día, les pagaría lo que fuera justo.

5 Así que fueron a trabajar al viñedo. El propietario hizo lo mismo al mediodía y a las tres de la tarde.

6 A las cinco de la tarde, se encontraba nuevamente en la ciudad y vio a otros que estaban allí. Les preguntó: «¿Por qué ustedes no trabajaron hoy?».

7 Ellos contestaron: «Porque nadie nos contrató». El propietario les dijo: «Entonces vayan y únanse a los otros en mi viñedo».

8 Aquella noche, le dijo al capataz que llamara a los trabajadores y les pagara, comenzando por los últimos que había contratado.

9 Cuando recibieron su paga los que habían sido contratados a las cinco de la tarde, cada uno recibió el salario por una jornada completa.

10 Cuando los que habían sido contratados primero llegaron a recibir su paga, supusieron que recibirían más; pero a ellos también se les pagó el salario de un día.

11 Cuando recibieron la paga, protestaron contra el propietario:

12 «Aquellos trabajaron sólo una hora, sin embargo, se les ha pagado lo mismo que a nosotros, que trabajamos todo el día bajo el intenso calor».

13 Él le respondió a uno de ellos: «Amigo, ¡no he sido injusto! ¿Acaso tú no acordaste conmigo que trabajarías todo el día por el salario acostumbrado?»

14 Toma tu dinero y vete. Quise pagarle a este último trabajador lo mismo que a ti.

15 ¿Acaso es contra la Torah que yo haga lo que quiero con mi dinero? ¿Te pones celoso porque soy bondadoso con otros?».

16 Así que los que ahora son últimos, ese día serán los primeros, y los primeros serán los últimos.

YAHSHUA vuelve a predecir su muerte

17 Mientras **YAHSHUA** subía a Jerusalén, llevó a los doce discípulos aparte y les contó en privado lo que le iba a suceder.

18 Escuchen –les dijo–, subimos a Jerusalén, donde el Hijo del Hombre será traicionado y entregado a los principales Kohanim y a los maestros de la Torah religiosa. Lo condenarán a muerte.

19 Luego lo entregarán a los romanos para que se burlen de él, lo azoten con un látigo y lo crucifiquen; pero al tercer día, se levantará de los muertos.

YAHSHUA enseña acerca del servicio a los demás

20 Entonces la madre de Santiago y de Juan, hijos de Zebedeo, se acercó con sus hijos a **YAHSHUA**. Se arrodilló respetuosamente para pedirle un favor.

21 –¿Cuál es tu petición? –le preguntó **YAHSHUA**. La mujer contestó: –Te pido por favor que permitas que, en tu reino, mis dos hijos se sienten en lugares de honor a tu lado, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

22 **YAHSHUA** les respondió: –¡No saben lo que piden! ¿Acaso pueden beber de la copa amarga de sufrimiento que yo estoy a punto de beber? –Claro que sí –contestaron ellos–, ¡podemos!

23 **YAHSHUA** les dijo: –Es cierto, beberán de mi copa amarga; pero no me corresponde a mí decir quién se sentará a mi derecha o a mi izquierda. Mi Padre preparó esos lugares para quienes él ha escogido.

24 Cuando los otros diez discípulos oyeron lo que Santiago y Juan habían pedido, se indignaron.

25 Así que **YAHSHUA** los reunió a todos y les dijo: Ustedes saben que los gobernantes de este mundo tratan a su pueblo con prepotencia y los funcionarios hacen alarde de su autoridad frente a los súbditos.

26 Pero entre ustedes será diferente. El que quiera ser líder entre ustedes deberá ser sirviente,

27 y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá convertirse en esclavo.

28 Pues ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos.

YAHSHUA sana a dos hombres ciegos

29 Mientras **YAHSHUA** y sus discípulos salían de la ciudad de Jericó, una gran multitud los seguía.

30 Dos hombres ciegos estaban sentados junto al camino. Cuando oyeron que **YAHSHUA** venía en dirección a ellos, comenzaron a gritar: ¡**ADON**, Hijo de David, ten compasión de nosotros!

31 ¡Cállense!, les gritó la multitud. Sin embargo, los dos ciegos gritaban aún más fuerte: ¡**ADON**, Hijo de David, ten compasión de nosotros!

32 Cuando **YAHSHUA** los oyó, se detuvo y los llamó: —¿Qué quieren que haga por ustedes?

33 —**ADON** —dijeron—, ¡queremos ver!

34 **YAHSHUA** se compadeció de ellos y les tocó los ojos. ¡Al instante pudieron ver! Luego lo siguieron.

21

Entrada triunfal de YAHSHUA

1 Mientras **YAHSHUA** y los discípulos se acercaban a Jerusalén, llegaron a la ciudad de Betfagé, en el monte de los

Olivos. **YAHSHUA** mandó a dos de ellos que se adelantaran.

2 Vayan a la aldea que está allí —les dijo. En cuanto entren, verán una burra atada junto con su cría. Desaten a los dos animales y tráigánmelos.

3 Si alguien les pregunta qué están haciendo, simplemente digan: «El **ADON** los necesita», entonces les permitirá llevárselos de inmediato.

4 Eso ocurrió para se cumpliera la profecía que decía:

5 Dile a la gente de Jerusalén: «Mira, tu Rey viene hacia ti. Es humilde y llega montado en un burro: montado en la cría de una burra».

6 Los dos discípulos hicieron tal como **YAHSHUA** les había ordenado.

7 Llevaron la burra y su cría, pusieron sus prendas sobre la cría, y **YAHSHUA** se sentó allí.

8 De la multitud presente, la mayoría tendió sus prendas sobre el camino delante de él, y otros cortaron ramas de los árboles y las extendieron sobre el camino.

9 **YAHSHUA** estaba en el centro de la procesión, y toda la gente que lo rodeaba gritaba: ¡Exalten a **ELOHIM** por el Hijo de David! ¡Bendiciones al que viene en el nombre del **ADON**! ¡Exalten a **ELOHIM** en el cielo más alto!.

10 Toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada a medida que **YAHSHUA** entraba. ¿Quién es éste?, preguntaban.

11 Y las multitudes contestaban: Es **YAHSHUA**, el profeta de Nazaret de Galilea.

YAHSHUA despeja el templo

12 **YAHSHUA** entró en el templo y comenzó a echar a todos los que compraban y vendían animales para el sacrificio. Volcó las mesas de los

cambistas y las sillas de los que vendían palomas.

13 Les dijo: Las Escrituras declaran: «Mi templo será llamado casa de oración», ¡pero ustedes lo han convertido en una cueva de ladrones!

14 Los ciegos y los cojos se acercaron a **YAHSHUA** en el templo y él los sanó.

15 Los principales Kohanim y los maestros de la Torah religiosa vieron esos

milagros maravillosos y oyeron que hasta los niños en el templo gritaban: Exalten a **ELOHIM** por el Hijo de David. Sin embargo, los líderes estaban indignados.

16 Le preguntaron a **YAHSHUA**: «¿Oyes lo que dicen esos niños? –Sí– contestó **YAHSHUA**–. ¿No han leído las Escrituras? Pues dicen: «A los niños y a los bebés les has enseñado a darte exaltación».

17 Luego regresó a Betania, donde pasó la noche.

YAHSHUA maldice la higuera

18 Por la mañana, cuando **YAHSHUA** regresaba a Jerusalén, tuvo hambre

19 y vio que había una higuera junto al camino. Se acercó para ver si tenía higos, pero sólo había hojas. Entonces le dijo: ¡Que jamás vuelva a dar fruto! De inmediato, la higuera se marchitó.

20 Al ver eso los discípulos quedaron asombrados y le preguntaron: «¿Cómo se marchitó tan rápido la higuera?

21 Entonces **YAHSHUA** les dijo: –Les digo la verdad, si tienen fe y no dudan, pueden hacer cosas como ésta y mucho más. Hasta pueden decirle a esta montaña: «Levántate y échate al mar», y sucederá.

22 Ustedes pueden orar por cualquier cosa, y si tienen fe la recibirán.

Desafían la autoridad de YAHSHUA

23 Cuando **YAHSHUA** regresó al templo y comenzó a enseñar, se le acercaron los principales Kohanim y los ancianos. –¿Con qué autoridad haces todas estas cosas? –le reclamaron–. ¿Quién te dio el derecho?

24 –Les diré con qué autoridad hago estas cosas si me contestan una pregunta –respondió **YAHSHUA**.

25 La autoridad de Juan para bautizar, ¿provenía del cielo o era meramente humana? Ellos discutieron el asunto unos con otros: Si decimos que provenía del cielo, nos preguntará por qué no le creímos a Juan;

26 pero si decimos que era meramente humana, la multitud se volverá contra nosotros porque todos creen que Juan era un profeta.

27 Entonces finalmente contestaron: –No sabemos. Y **YAHSHUA** respondió: –Entonces yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas.

Parábola de los dos hijos

28 ¿Pero qué piensan de lo siguiente? Un hombre con dos hijos le dijo al mayor: «Hijo, ve a trabajar al viñedo hoy».

29 El hijo le respondió: «No, no iré», pero más tarde cambió de idea y fue.

30 Entonces el padre le dijo al otro hijo: «Ve tú», y él le dijo: «Sí, **ADON**, iré»; pero no fue.

31 ¿Cuál de los dos obedeció al padre? Ellos contestaron: –El primero. Luego **YAHSHUA** explicó el significado: –Les digo la verdad, los corruptos cobradores de impuestos y las prostitutas entrarán en el reino de **ELOHIM** antes que ustedes.

32 Pues Juan el Inmisor vino y les mostró a ustedes la manera correcta de vivir, pero ustedes no le creyeron, mientras que los cobradores de impuestos y las prostitutas sí le creyeron. Aun viendo lo que ocurría, ustedes se negaron a creerle y a arrepentirse de sus pecados.

Parábola de los agricultores malvados

33 Ahora, escuchen otra historia. Cierta propietario plantó un viñedo, lo cercó con un muro, cavó un hoyo para extraer el jugo de las uvas y construyó una torre de vigilancia. Luego les alquiló el viñedo a unos agricultores arrendatarios y se mudó a otro país.

34 Llegado el tiempo de la cosecha de la uva, envió a sus siervos para recoger su parte de la cosecha.

35 Pero los agricultores agarraron a los siervos, golpearon a uno, mataron a otro y apedrearón a un tercero.

36 Entonces el dueño de la tierra envió a un grupo más numeroso de siervos para recoger lo que era suyo, pero el resultado fue el mismo.

37 Finalmente, el dueño envió a su propio hijo porque pensó: «Sin duda, respetarán a mi hijo».

38 Sin embargo, cuando los agricultores vieron que venía el hijo, se dijeron unos a otros: «Aquí viene el heredero de esta propiedad. Vamos, matémoslo y nos quedaremos con la propiedad».

39 Entonces lo agarraron, lo arrastraron fuera del viñedo y lo asesinaron.

40 **YAHSHUA** preguntó: «Cuando el dueño del viñedo regrese, ¿qué les parece que hará con esos agricultores?»

41 Los líderes religiosos contestaron: «A los hombres malvados les dará una

muerte horrible y alquilará el viñedo a otros que le darán su porción después de cada cosecha.

42 Entonces **YAHSHUA** les preguntó: «¿Nunca leyeron en las Escrituras: «La piedra que los constructores rechazaron ahora se ha convertido en la piedra principal. Esto es obra del **ADON** y es maravilloso verlo»?»

43 Les digo que a ustedes se les quitará el reino de **ELOHIM** y se le dará a una nación que producirá el fruto esperado.

44 Cualquiera que tropiece con esa piedra se hará pedazos, y la piedra aplastará a quienes les caiga encima.

45 Cuando los principales Kohanim y los fariseos oyeron esa parábola, se dieron cuenta de que contaba esa historia en contra de ellos, pues ellos eran los agricultores malvados.

46 Querían arrestarlo, pero tenían miedo de las multitudes, que consideraban que **YAHSHUA** era un profeta.

22

Parábola de la gran fiesta

1 **YAHSHUA** también les contó otras parábolas. Dijo:

2 El reino del cielo también puede ilustrarse mediante la historia de un rey que preparó una gran fiesta de bodas para su hijo.

3 Cuando el banquete estuvo listo, el rey envió a sus sirvientes para llamar a los invitados. ¡Pero todos se negaron a asistir!

4 Entonces envió a otros sirvientes a decirles: «La fiesta está preparada. Se han matado los toros y las reses engordadas, y todo está listo. ¡Vengan al banquete!».

5 Pero las personas a quienes había invitado no hicieron caso y siguieron su

camino: uno se fue a su granja y otro a su negocio.

6 Otros agarraron a los mensajeros, los insultaron y los mataron.

7 El rey se puso furioso, y envió a su ejército para destruir a los asesinos y quemar su ciudad.

8 Y les dijo a los sirvientes: «La fiesta de bodas está lista y las personas a las que invité no son dignas de tal honor.

9 Ahora salgan a las esquinas de las calles e inviten a todos los que vean».

10 Entonces los sirvientes llevaron a todos los que pudieron encontrar, tanto buenos como malos, y la sala del banquete se llenó de invitados.

11 Cuando el rey entró para recibir a los invitados, notó que había un hombre que no estaba vestido apropiadamente para una boda.

12 «Amigo –le preguntó–, ¿cómo es que estás aquí sin ropa de bodas?». Pero el hombre no tuvo respuesta.

13 Entonces el rey dijo a sus asistentes: «Átenlo de pies y manos y arrójelo a la oscuridad de afuera, donde habrá llanto y rechinar de dientes».

14 Pues muchos son los llamados, pero pocos los elegidos.

Los impuestos para el César

15 Entonces los fariseos se juntaron para tramar cómo hacer que **YAHSHUA** cayera en la trampa de decir algo por lo cual pudiera ser arrestado.

16 Enviaron a algunos de sus discípulos, junto con los partidarios de Herodes, a buscarlo. –Maestro –dijeron–, sabemos lo honesto que eres. Enseñas con verdad el camino de **ELOHIM**. Eres imparcial y no tienes favoritismos.

17 Ahora bien, dinos qué piensas de lo siguiente: ¿Es correcto que paguemos impuestos al César o no?

18 Pero **YAHSHUA** conocía sus malas intenciones. –¡Hipócritas! –dijo–. ¿Por qué intentan atraparme?

19 Veamos, muéstrenme la moneda que se usa para el impuesto. Cuando le entregaron una moneda romana,

20 les preguntó: –¿A quién pertenecen la imagen y el título grabados en la moneda?

21 –Al César –contestaron. –Bien –dijo, entonces den al César lo que pertenece al César y den a **ELOHIM** lo que pertenece a **ELOHIM**.

22 Su respuesta los dejó asombrados, y se marcharon.

Discusión acerca de la resurrección

23 Ese mismo día, se acercaron a **YAHSHUA** algunos saduceos, líderes religiosos que dicen que no hay resurrección después de la muerte. Le plantearon la siguiente pregunta:

24 –Maestro, Moshe dijo: «Si un hombre muere sin haber tenido hijos, su hermano debe casarse con la viuda y darle un hijo para que el nombre del hermano continúe».

25 Ahora bien, supongamos que había siete hermanos. El mayor se casó y murió sin dejar hijos, entonces su hermano se casó con la viuda.

26 El segundo hermano también murió, y el tercero se casó con ella. Lo mismo sucedió con los siete.

27 Por último, la mujer también murió.

28 Entonces dinos, ¿de quién será esposa en la resurrección? Pues los siete estuvieron casados con ella.

29 **YAHSHUA** contestó: –El error de ustedes es que no conocen las

Escrituras y no conocen el poder de **ELOHIM**.

30 Pues cuando los muertos resuciten, no se casarán ni se entregarán en matrimonio. En este sentido, serán como los Malakim del cielo.

31 Ahora bien, en cuanto a si habrá una resurrección de los muertos, ¿nunca han leído acerca de esto en las Escrituras? Mucho después de que Abraham, Isaac y Jacob murieran, **ELOHIM** dijo:

32 «Yo soy el **ELOHIM** de Abraham, el **ELOHIM** de Isaac y el **ELOHIM** de Jacob». Por lo tanto, él es **ELOHIM** de los que están vivos, no de los muertos.

33 Cuando las multitudes lo escucharon, quedaron atónitas ante su enseñanza.

El mandamiento más importante

34 En cuanto los fariseos oyeron que había silenciado a los saduceos con esa respuesta, se juntaron para interrogarlo nuevamente.

35 Uno de ellos, experto en la Torah religiosa, intentó tenderle una trampa con la siguiente pregunta:

36 –Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante en la Torah de Moshe?

37 **YAHSHUA** contestó: –«Amarás al **ADON** tu **ELOHIM** con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente».

38 Este es el primer mandamiento y el más importante.

39 Hay un segundo mandamiento que es igualmente importante: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

40 Toda la Torah y las exigencias de los profetas se basan en estos dos mandamientos.

¿De quién es hijo el Mesías?

41 Entonces, rodeado por los fariseos, **YAHSHUA** les hizo una pregunta:

42 –¿Qué piensan del Mesías? ¿De quién es hijo? Ellos contestaron: –Es hijo de David.

43 **YAHSHUA** les respondió: –Entonces, ¿por qué David, mientras hablaba bajo la inspiración del Espíritu, llama al Mesías «mi **ADON**»? Pues David dijo:

44 «El **ADON** le dijo a mi **ADON**: “Siéntate en el lugar de honor a mi derecha, hasta que humille a tus enemigos y los ponga por debajo de tus pies” ».

45 Si David llamó al Mesías «mi **ADON**», ¿cómo es posible que el Mesías sea su hijo?

46 Nadie pudo responderle, y a partir de entonces, ninguno se atrevió a hacerle más preguntas.

23

YAHSHUA critica a los líderes religiosos

1 Entonces **YAHSHUA** les dijo a las multitudes y a sus discípulos:

2 Los maestros de la Torah religiosa y los fariseos son los intérpretes oficiales de la Torah de Moshe.

3 Por lo tanto, practiquen y obedezcan todo lo que les digan, pero no sigan su ejemplo. Pues ellos no hacen lo que enseñan.

4 Aplastan a la gente bajo el peso de exigencias religiosas insoportables y jamás mueven un dedo para aligerar la carga.

5 Todo lo que hacen es para aparentar. En los brazos se ponen anchas cajas de oración con versículos de la Escritura, y usan túnicas con flecos muy largos.

6 Y les encanta sentarse a la mesa principal en los banquetes y ocupar los asientos de honor en las sinagogas.

7 Les encanta recibir saludos respetuosos cuando caminan por las plazas y que los llamen «Rabí».

8 Pero ustedes, no permitan que nadie los llame «Rabí», porque tienen un solo maestro y todos ustedes son hermanos por igual.

9 Además, aquí en la tierra, no se dirijan a nadie llamándolo «Padre», porque sólo **ELOHIM**, que está en el cielo, es su Padre espiritual.

10 Y no permitan que nadie los llame «Maestro», porque ustedes tienen un solo Maestro, el Mesías.

11 El más importante entre ustedes debe ser el sirviente de los demás;

12 pero aquellos que se exaltan a sí mismos serán humillados, y los que se humillan a sí mismos serán exaltados.

13 ¡Qué aflicción les espera, maestros de la Torah religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Pues le cierran la puerta del reino del cielo en la cara a la gente. Ustedes no entrarán ni tampoco dejan que los demás entren.

15 ¡Qué aflicción les espera, maestros de la Torah religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Pues cruzan tierra y mar para ganar un solo seguidor, ¡y luego lo convierten en un hijo del infierno dos veces peor que ustedes mismos!

16 ¡Guías ciegos! ¡Qué aflicción les espera! Pues dicen que no significa nada jurar «por el templo de **ELOHIM**» pero que el que jura «por el oro del templo» está obligado a cumplir ese juramento.

17 ¡Ciegos tontos! ¿Qué es más importante, el oro o el templo que lo hace sagrado?

18 Y dicen que jurar «por el altar» no impone una obligación, pero jurar «por

las ofrendas que están sobre el altar» sí la impone.

19 ¡Qué ciegos son! Pues, ¿qué es más importante, la ofrenda sobre el altar o el altar que hace que la ofrenda sea sagrada?

20 Cuando juran «por el altar», juran por el altar y por todo lo que hay encima.

21 Cuando juran «por el templo», no sólo juran por el templo sino por **ELOHIM**, quien vive allí.

22 Y cuando juran «por el cielo», juran por el trono y por **ELOHIM**, quien se sienta en el trono.

23 ¡Qué aflicción les espera, maestros de la Torah religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Pues se cuidan de dar el diezmo sobre el más mínimo ingreso de sus jardines de hierbas, pero pasan por alto los aspectos más importantes de la Torah: la justicia, la compasión y la fe. Es cierto que deben diezmar, pero sin descuidar las cosas más importantes.

24 ¡Guías ciegos! ¡Cuelan el agua para no tragarse por accidente un mosquito, pero se tragan un camello!

25 ¡Qué aflicción les espera, maestros de la Torah religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! ¡Pues se cuidan de limpiar la parte exterior de la taza y del plato pero ustedes están sucios por dentro, llenos de avaricia y se permiten todo tipo de excesos!

26 ¡Fariseo ciego! Primero lava el interior de la taza y del plato, y entonces el exterior también quedará limpio.

27 ¡Qué aflicción les espera, maestros de la Torah religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Pues son como tumbas blanqueadas: hermosas por fuera, pero llenas de huesos de muertos y de toda clase de impurezas por dentro.

28 Por fuera parecen personas rectas, pero por dentro, el corazón está lleno de hipocresía y desenfreno.

29 ¡Qué aflicción les espera, maestros de la Torah religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Edifican tumbas a los profetas que sus antepasados mataron, y adornan los monumentos de la gente justa que sus antepasados destruyeron.

30 Luego dicen: «Si hubiéramos vivido en los días de nuestros antepasados, jamás nos habríamos unido a ellos para matar a los profetas».

31 Así que al decir eso, dan testimonio en contra de ustedes mismos, que en verdad son descendientes de aquellos que asesinaron a los profetas.

32 Sigán adelante y terminen lo que sus antepasados comenzaron.

33 ¡Serpientes! ¡Hijos de víboras! ¿Cómo escaparán del juicio del infierno?

34 Por lo tanto, les envió profetas, hombres sabios y maestros de la Torah religiosa. A algunos los matarán crucificándolos, y a otros los azotarán con látigos en las sinagogas y los perseguirán de ciudad en ciudad.

35 Como consecuencia, se les hará responsables del asesinato de toda la gente justa de todos los tiempos, desde el asesinato del justo Abel hasta el de Zacarías, hijo de Berequías, a quien mataron en el templo, entre el Mishkan y el altar.

36 Les digo la verdad, ese juicio caerá sobre esta misma generación.

Lamento de YAHSHUA por Jerusalén

37 ¡Oh, Jerusalén, Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas y apedrea a los mensajeros de **ELOHIM**! Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina

protege a sus pollitos debajo de sus alas, pero no me dejaste.

38 Y ahora, mira, tu casa está abandonada y desolada.

39 Pues te digo lo siguiente: no volverás a verme hasta que digas: «¡Bendiciones al que viene en el nombre del **ADON**!».

24

YAHSHUA predice la destrucción del templo

1 Cuando **YAHSHUA** salía del terreno del templo, sus discípulos le señalaron los diversos edificios del templo.

2 Pero él les respondió: ¿Ven todos esos edificios? Les digo la verdad, serán demolidos por completo. ¡No quedará ni una sola piedra sobre otra!

3 Más tarde, **YAHSHUA** se sentó en el monte de los Olivos. Sus discípulos se le acercaron en privado y le dijeron: – Dinos, ¿cuándo sucederá todo eso? ¿Qué señal marcará tu regreso y el fin del mundo?

4 **YAHSHUA** les dijo: –No dejen que nadie los engañe,

5 porque muchos vendrán en mi nombre y afirmarán: «Yo soy el Mesías», y engañarán a muchos.

6 Oirán de guerras y de amenazas de guerras, pero no se dejen llevar por el pánico. Es verdad, esas cosas deben suceder, pero el fin no vendrá inmediatamente después.

7 Una nación entrará en guerra con otra, y un reino con otro reino. Habrá hambres y terremotos en muchas partes del mundo.

8 Sin embargo, todo eso es sólo el comienzo de los dolores del parto, luego vendrán más.

9 Entonces los arrestarán, los perseguirán y los matarán. En todo el

mundo los odiarán por ser mis seguidores.

10 Muchos se apartarán de mí, se traicionarán unos a otros y se odiarán.

11 Aparecerán muchos falsos profetas y engañarán a mucha gente.

12 Abundará el pecado por todas partes, y el amor de muchos se enfriará;

13 pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo.

14 Y se predicará la Buena Noticia acerca del reino por todo el mundo, de manera que todas las naciones la oirán; y entonces vendrá el fin.

15 Llegará el día cuando verán de lo que habló el profeta Daniel: el objeto sacrílego que causa profanación de pie en el Lugar Kadosh. (Lector, ¡presta atención!).

16 Entonces los que estén en Judea huyan a las colinas.

17 La persona que esté en la azotea no baje a la casa para empacar.

18 La persona que esté en el campo no regrese ni para buscar un abrigo.

19 ¡Qué terribles serán esos días para las mujeres embarazadas y para las madres que amamantan!

20 Y oren para que la huida no sea en invierno o en día de descanso.

21 Pues habrá más angustia que en cualquier otro momento desde el principio del mundo. Y jamás habrá una angustia tan grande.

22 De hecho, a menos que se acorte ese tiempo de calamidad, ni una sola persona sobrevivirá; pero se acortará por el bien de los elegidos de **ELOHIM**.

23 Entonces, si alguien les dice: «Miren, aquí está el Mesías» o «Allí está», no lo crean.

24 Pues se levantarán falsos mesías y falsos profetas y realizarán grandes

señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos de **ELOHIM**.

25 Miren, que les he advertido esto de antemano.

26 Por lo tanto, si alguien les dice: «Miren, el Mesías está en el desierto», ni se molesten en ir a buscarlo. O bien, si les dicen: «Miren, se esconde aquí», ¡no lo crean!

27 Pues, así como el relámpago destella en el oriente y brilla en el occidente, así será cuando venga el Hijo del Hombre.

28 Así como los buitres, cuando se juntan, indican que hay un cadáver cerca, de la misma manera, esas señales revelan que el fin está cerca.

29 Inmediatamente después de la angustia de esos días, «El sol se oscurecerá, la luna no dará luz, las estrellas caerán del cielo, y los poderes de los cielos serán sacudidos».

30 Y entonces, por fin, aparecerá en los cielos la señal de que el Hijo del Hombre viene, y habrá un profundo lamento entre todos los pueblos de la tierra. Verán al Hijo del Hombre venir en las nubes del cielo con poder y gran kavod.

31 Enviará a sus Malakim con un potente toque de trompeta y reunirán a los elegidos de todas partes del mundo, desde los extremos más lejanos de la tierra y del cielo.

32 Ahora, aprendan una lección de la higuera. Cuando las ramas echan brotes y comienzan a salir las hojas, ustedes saben que el verano se acerca.

33 De la misma manera, cuando vean que suceden todas estas cosas, sabrán que su regreso está muy cerca, a las puertas.

34 Les digo la verdad, no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sucedan.

35 El cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras no desaparecerán jamás.

36 Sin embargo, nadie sabe el día ni la hora en que sucederán estas cosas, ni siquiera los Malakim en el cielo ni el propio Hijo. Sólo el Padre lo sabe.

37 Cuando el Hijo del Hombre regrese, será como en los días de Noé.

38 En esos días, antes del diluvio, la gente disfrutaba de banquetes, fiestas y casamientos, hasta el momento en que Noé entró en su barco.

39 La gente no se daba cuenta de lo que iba a suceder hasta que llegó el diluvio y arrasó con todos. Así será cuando venga el Hijo del Hombre.

40 Dos hombres estarán trabajando juntos en el campo; uno será llevado, el otro será dejado.

41 Dos mujeres estarán moliendo harina en el molino; una será llevada, la otra será dejada.

42 ¡Así que ustedes también deben estar alerta!, porque no saben qué día vendrá su **ADON**.

43 Entiendan lo siguiente: si el dueño de una casa supiera exactamente a qué hora viene un ladrón, se mantendría alerta y no dejaría que asaltara su casa.

44 Ustedes también deben estar preparados todo el tiempo, porque el Hijo del Hombre vendrá cuando menos lo esperen.

45 Un sirviente fiel y sensato es aquel a quien el amo puede darle la responsabilidad de dirigir a los demás sirvientes y alimentarlos.

46 Si el amo regresa y encuentra que el sirviente ha hecho un buen trabajo, habrá una recompensa.

47 Les digo la verdad, el amo pondrá a ese sirviente a cargo de todo lo que posee.

48 ¿Pero qué tal si el sirviente es malo y piensa: «Mi amo no regresará por un tiempo»

49 y comienza a golpear a los otros sirvientes, a parrandear y a emborracharse?

50 El amo regresará inesperadamente y sin previo aviso,

51 cortará al sirviente en pedazos y le asignará un lugar con los hipócritas. En ese lugar habrá llanto y rechinar de dientes.

25

Parábola de las diez damas de honor

1 Entonces, el reino del cielo será como diez damas de honor que tomaron sus lámparas y salieron para encontrarse con el novio.

2 Cinco de ellas eran necias y cinco sabias.

3 Las cinco que eran necias no llevaron suficiente aceite de oliva para sus lámparas,

4 pero las otras cinco fueron tan sabias que llevaron aceite extra.

5 Como el novio se demoró, a todas les dio sueño y se durmieron.

6 A la medianoche, se despertaron ante el grito de: «¡Miren, ya viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!».

7 Todas las damas de honor se levantaron y prepararon sus lámparas.

8 Entonces las cinco necias les pidieron a las otras: «Por favor, dennos un poco de aceite, porque nuestras lámparas se están apagando».

9 Sin embargo, las sabias contestaron: «No tenemos suficiente para todas.

Vayan a una tienda y compren un poco para ustedes».

10 Pero durante el lapso en que se fueron a comprar aceite, llegó el novio. Entonces las que estaban listas entraron con él a la fiesta de bodas y se cerró la puerta con llave.

11 Más tarde, cuando regresaron las otras cinco damas de honor, se quedaron afuera, y llamaron: «¡**ADON, ADON!** ¡Ábrenos la puerta! ».

12 él les respondió: «Créanme, ¡no las conozco!».

13 ¡Así que ustedes también deben estar alerta! Porque no saben el día ni la hora de mi regreso.

Parábola de los tres siervos

14 También el reino del cielo puede ilustrarse mediante la historia de un hombre que tenía que emprender un largo viaje. Reunió a sus siervos y les confió su dinero mientras estuviera ausente.

15 Lo dividió en proporción a las capacidades de cada uno. Al primero le dio cinco bolsas de plata; al segundo, dos bolsas de plata; al último, una bolsa de plata. Luego se fue de viaje.

16 El siervo que recibió las cinco bolsas de plata comenzó a invertir el dinero y ganó cinco más.

17 El que tenía las dos bolsas de plata también salió a trabajar y ganó dos más.

18 Pero el siervo que recibió una sola bolsa de plata cavó un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su amo.

19 Después de mucho tiempo, el amo regresó de su viaje y los llamó para que rindieran cuentas de cómo habían usado su dinero.

20 El siervo al cual le había confiado las cinco bolsas de plata se presentó con cinco más y dijo: «Amo, usted me dio

cinco bolsas de plata para invertir, y he ganado cinco más».

21 El amo lo llenó de elogios. «Bien hecho, mi buen siervo fiel. Has sido fiel en administrar esta pequeña cantidad, así que ahora te daré muchas más responsabilidades. ¡Ven a celebrar conmigo! ».

22 Se presentó el siervo que había recibido las dos bolsas de plata y dijo: «Amo, usted me dio dos bolsas de plata para invertir, y he ganado dos más».

23 El amo dijo: «Bien hecho, mi buen siervo fiel. Has sido fiel en administrar esta pequeña cantidad, así que ahora te daré muchas más responsabilidades. ¡Ven a celebrar conmigo! ».

24 Por último se presentó el siervo que tenía una sola bolsa de plata y dijo: «Amo, yo sabía que usted era un hombre severo, que cosecha lo que no sembró y recoge las cosechas que no cultivó.

25 Tenía miedo de perder su dinero, así que lo escondí en la tierra. Mire, aquí está su dinero de vuelta».

26 Pero el amo le respondió: «¡Siervo perverso y perezoso! Si sabías que cosechaba lo que no sembré y recogía lo que no cultivé,

27 ¿por qué no depositaste mi dinero en el banco? Al menos hubiera podido obtener algún interés de él».

28 Entonces ordenó: «Quítenle el dinero a este siervo y dénselo al que tiene las diez bolsas de plata.

29 A los que usan bien lo que se les da, se les dará aún más y tendrán en abundancia; pero a los que no hacen nada se les quitará aun lo poco que tienen.

30 Ahora bien, arrojen a este siervo inútil a la oscuridad de afuera, donde habrá llanto y rechinar de dientes».

El juicio final

31 Cuando el Hijo del Hombre venga en su kavod acompañado por todos los Malakim, entonces se sentará sobre su trono glorioso.

32 Todas las naciones se reunirán en su presencia, y él separará a la gente como un pastor separa a las ovejas de las cabras.

33 Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

34 Entonces el Rey dirá a los que estén a su derecha: «Vengan, ustedes, que son benditos de mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.

35 Pues tuve hambre, y me alimentaron. Tuve sed, y me dieron de beber. Fui extranjero, y me invitaron a su hogar.

36 Estuve desnudo, y me dieron ropa. Estuve enfermo, y me cuidaron. Estuve en prisión, y me visitaron».

37 Entonces esas personas justas responderán: «**ADON**, ¿en qué momento te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos algo de beber, o

38 te vimos como extranjero y te brindamos hospitalidad, o te vimos desnudo y te dimos ropa,

39 o te vimos enfermo o en prisión, y te visitamos?».

40 Y el Rey dirá: «Les digo la verdad, cuando hicieron alguna de estas cosas al más insignificante de éstos, mis hermanos, ¡me lo hicieron a mí!».

41 Luego el Rey se dirigirá a los de la izquierda y dirá: «¡Fuera de aquí, ustedes, los malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus demonios!

42 Pues tuve hambre, y no me alimentaron. Tuve sed, y no me dieron de beber.

43 Fui extranjero, y no me invitaron a su hogar. Estuve desnudo, y no me dieron ropa. Estuve enfermo y en prisión, y no me visitaron».

44 Entonces ellos responderán: «**ADON**, ¿en qué momento te vimos con hambre o con sed o como extranjero o desnudo o enfermo o en prisión y no te ayudamos?».

45 Y él responderá: «Les digo la verdad, cuando se negaron a ayudar al más insignificante de éstos, mis hermanos, se negaron a ayudarme a mí».

46 Y ellos irán al castigo eterno, pero los justos entrarán en la vida eterna.

26

Conspiración para matar a YAHSHUA

1 Cuando **YAHSHUA** terminó de hablar todas esas cosas, dijo a sus discípulos: 2 Como ya saben, la Pesaj comienza en dos días, y el Hijo del Hombre será entregado para que lo crucifiquen.

3 En ese mismo momento, los principales Kohanim y los ancianos estaban reunidos en la residencia de Caifás, el sumo Kohen,

4 tramando cómo capturar a **YAHSHUA** en secreto y matarlo.

5 Pero no durante la celebración de la Pesaj –acordaron–, no sea que la gente cause disturbios.

YAHSHUA ungido en Betania

6 Mientras tanto, **YAHSHUA** se encontraba en Betania, en la casa de Simón, un hombre que había tenido lepra.

7 Mientras comía, entró una mujer con un hermoso frasco de alabastro que contenía un perfume costoso, y lo derramó sobre la cabeza de **YAHSHUA**.

8 Los discípulos se indignaron al ver esto. ¡Qué desperdicio! –dijeron.

9 Podría haberse vendido a un alto precio y el dinero dado a los pobres.

10 **YAHSHUA**, consciente de esto, les respondió: ¿Por qué critican a esta mujer por hacer algo tan bueno conmigo?

11 Siempre habrá pobres entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.

12 Ella ha derramado este perfume sobre mí a fin de preparar mi cuerpo para el entierro.

13 Les digo la verdad, en cualquier lugar del mundo donde se predique la Buena Noticia, se recordará y se hablará de lo que hizo esta mujer.

Judas acuerda traicionar a YAHSHUA

14 Entonces Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, fue a ver a los principales Kohanim

15 y preguntó: ¿Cuánto me pagarán por traicionar a **YAHSHUA**? Y ellos le dieron treinta piezas de plata.

16 A partir de ese momento, Judas comenzó a buscar una oportunidad para traicionar a **YAHSHUA**.

La última cena

17 El primer día de la fiesta de los Panes sin Levadura, los discípulos se acercaron a **YAHSHUA** y le preguntaron: ¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pesaj?

18 –Al entrar en la ciudad –les dijo–, verán a cierto hombre. Díganle: «El Maestro dice: “Mi tiempo ha llegado y comeré la cena de Pesaj con mis discípulos en tu casa” ».

19 Entonces los discípulos hicieron como **YAHSHUA** les dijo y prepararon la cena de Pesaj allí.

20 Al anochecer, **YAHSHUA** se sentó a la mesa con los doce discípulos.

21 Mientras comían, les dijo: –Les digo la verdad, uno de ustedes me traicionará.

22 Ellos, muy afligidos, le preguntaron uno por uno: –¿Seré yo, **ADON**?

23 **YAHSHUA** contestó: –Uno de ustedes que acaba de comer de este plato conmigo me traicionará.

24 Pues el Hijo del Hombre tiene que morir, tal como lo declararon las Escrituras hace mucho tiempo. ¡Pero qué terrible será para el que lo traiciona! ¡Para ese hombre sería mucho mejor no haber nacido!

25 Judas, el que lo iba a traicionar, también preguntó: –¿Seré yo, Rabí? Y **YAHSHUA** le dijo: –Tú lo has dicho.

26 Mientras comían, **YAHSHUA** tomó un poco de pan y lo bendijo. Luego lo partió en trozos, lo dio a sus discípulos y dijo: Tómenlo y cómanlo, porque esto es mi cuerpo.

27 Y tomó en sus manos una copa de vino y dio gracias a **ELOHIM** por ella. Se la dio a ellos y dijo: Cada uno de ustedes beba de la copa,

28 porque esto es mi sangre, la cual confirma el pacto entre **ELOHIM** y su pueblo. Es derramada como sacrificio para perdonar los pecados de muchos.

29 Acuérdense de lo que les digo: no volveré a beber vino hasta el día en que lo beba nuevo con ustedes en el reino de mi Padre.

30 Luego cantaron un himno y salieron al monte de los Olivos.

YAHSHUA predice la negación de Pedro

31 En el camino, **YAHSHUA** les dijo: Esta noche, todos ustedes me abandonarán, porque las Escrituras dicen: «**ELOHIM** golpeará al Pastor, y las ovejas del rebaño se dispersarán».

32 Sin embargo, después de ser levantado de los muertos, iré delante de ustedes a Galilea y allí los veré.

33 Pedro declaró: –Aunque todos te abandonen, yo jamás te abandonaré.

34 **YAHSHUA** respondió: –Te digo la verdad, Pedro: esta misma noche, antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces.

35 –¡No! –insistió Pedro–. Aunque tenga que morir contigo, ¡jamás te negaré! Y los demás discípulos juraron lo mismo.

YAHSHUA ora en Getsemaní

36 Entonces **YAHSHUA** fue con ellos al huerto de olivos llamado Getsemaní y dijo: Siéntense aquí mientras voy allí para orar.

37 Se llevó a Pedro y a los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y comenzó a afligirse y angustiarse.

38 Les dijo: Mi alma está destrozada de tanta tristeza, hasta el punto de la muerte. Quédense aquí y velen conmigo.

39 Él se adelantó un poco más y se inclinó rostro en tierra mientras oraba: ¡Padre mío! Si es posible, que pase de mí esta copa de sufrimiento. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía.

40 Luego volvió a los discípulos y los encontró dormidos. Le dijo a Pedro: ¿No pudieron velar conmigo ni siquiera una hora?

41 Velen y oren para que no cedan ante la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil.

42 Entonces **YAHSHUA** los dejó por segunda vez y oró: ¡Padre mío! Si no es posible que pase esta copa a menos que yo la beba, entonces hágase tu voluntad.

43 Cuando regresó de nuevo adonde estaban ellos, los encontró dormidos porque no podían mantener los ojos abiertos.

44 Así que se fue a orar por tercera vez, repitió lo mismo.

45 Luego se acercó a sus discípulos y les dijo: ¡Adelante, duerman y descansen! Pero miren, ha llegado la hora y el Hijo del Hombre es traicionado y entregado en manos de pecadores.

46 Levántense, vamos. ¡Miren, el que me traiciona ya está aquí!

Traicionan y arrestan a YAHSHUA

47 Mientras **YAHSHUA** hablaba, llegó Judas, uno de los doce discípulos, junto con una multitud de hombres armados con espadas y palos. Los habían enviado los principales Kohanim y los ancianos del pueblo.

48 El traidor, Judas, había acordado con ellos una señal: Sabrán a cuál arrestar cuando lo salude con un beso.

49 Entonces Judas fue directamente a **YAHSHUA**. –¡Saludos, Rabí! –exclamó, y le dio el beso.

50 **YAHSHUA** dijo: –Amigo mío, adelante, haz lo que viniste a hacer. Entonces los otros agarraron a **YAHSHUA** y lo arrestaron.

51 Pero uno de los hombres que estaban con **YAHSHUA** sacó su espada e hirió al esclavo del sumo Kohen cortándole una oreja.

52 Guarda tu espada –le dijo **YAHSHUA**–. Los que usan la espada morirán a espada.

53 ¿No te das cuenta de que yo podría pedirle a mi Padre que enviara miles de Malakim para que nos protejan, y él los enviaría de inmediato?

54 Pero si lo hiciera, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, que describen lo que tiene que suceder ahora?

55 Luego **YAHSHUA** le dijo a la multitud: ¿Acaso soy un peligroso revolucionario, para que vengan con espadas y palos para arrestarme? ¿Por qué no me arrestaron en el templo? Estuve enseñando allí todos los días.

56 Pero todo esto sucede para que se cumplan las palabras de los profetas registradas en las Escrituras. En ese momento, todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

YAHSHUA ante el Concilio

57 Luego la gente que había arrestado a **YAHSHUA** lo llevó a la casa de Caifás, el sumo Kohen, donde se habían reunido los maestros de la Torah religiosa y los ancianos.

58 Mientras tanto, Pedro lo siguió de lejos y llegó al patio del sumo Kohen. Entró, se sentó con los guardias y esperó para ver cómo acabaría todo.

59 Adentro, los principales Kohanim y todo el Concilio Supremo intentaban encontrar testigos que mintieran acerca de **YAHSHUA** para poder ejecutarlo.

60 Sin embargo, aunque encontraron a muchos que accedieron a dar un falso testimonio, no pudieron usar el testimonio de ninguno. Finalmente, se presentaron dos hombres

61 y declararon: Este hombre dijo: «Puedo destruir el templo de **ELOHIM** y reconstruirlo en tres días».

62 Entonces el sumo Kohen se puso de pie y le dijo a **YAHSHUA**: Bien, ¿no vas a responder a estos cargos? ¿Qué tienes que decir a tu favor?

63 Pero **YAHSHUA** guardó silencio. Entonces el sumo Kohen le dijo: –Te exijo, en el nombre del **ELOHIM** viviente, que nos digas si eres el Mesías, el Hijo de **ELOHIM**.

64 **YAHSHUA** respondió: –Tú lo has dicho; y en el futuro verán al Hijo del Hombre sentado en el lugar de poder, a la derecha de **ELOHIM**, y viniendo en las nubes del cielo.

65 Entonces el sumo Kohen se rasgó las vestiduras en señal de horror y dijo: ¡ Blasfemia! ¿Para qué necesitamos más testigos? Todos han oído la blasfemia que dijo.

66 ¿Cuál es el veredicto? ¡Culpable! – gritaron—. ¡ Merece morir!

67 Entonces comenzaron a escupirle en la cara a **YAHSHUA** y a darle puñetazos. Algunos le daban bofetadas

68 y se burlaban: ¡Profetízanos, Mesías! ¿Quién te golpeó esta vez?

Pedro niega a YAHSHUA

69 Mientras tanto, Pedro estaba sentado afuera en el patio. Una sirvienta se acercó y le dijo: –Tú eras uno de los que estaban con **YAHSHUA**, el galileo.

70 Pero Pedro lo negó frente a todos. – No sé de qué hablas –le dijo.

71 Más tarde, cerca de la puerta, lo vio otra sirvienta, quien les dijo a los que estaban por ahí: Este hombre estaba con **YAHSHUA** de Nazaret.

72 Nuevamente, Pedro lo negó, esta vez con un juramento. Ni siquiera conozco al hombre, dijo.

73 Un poco más tarde, algunos de los otros que estaban allí se acercaron a Pedro y dijeron: –Seguro que tú eres uno de ellos; nos damos cuenta por el acento galileo que tienes.

74 Pedro juró: –¡Que me caiga una maldición si les miento! ¡No conozco al hombre! Inmediatamente, el gallo cantó.

75 De repente, las palabras de **YAHSHUA** pasaron rápidamente por la mente de Pedro: Antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces. Y Pedro salió llorando amargamente.

27

Judas se ahorca

1 Muy temprano por la mañana, los principales Kohanim y los ancianos del pueblo se juntaron nuevamente para tramar de qué manera ejecutar a **YAHSHUA**.

2 Luego, lo ataron, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador romano.

3 Cuando Judas, quien lo había traicionado, se dio cuenta de que habían condenado a muerte a **YAHSHUA**, se llenó de remordimiento. Así que devolvió las treinta piezas de plata a los principales Kohanim y a los ancianos.

4 –He pecado –declaró–, porque traicioné a un hombre inocente. –¿Qué nos importa? –contestaron–. Ese es tu problema.

5 Entonces Judas tiró las monedas de plata en el templo, salió y se ahorcó.

6 Los principales Kohanim recogieron las monedas. No sería correcto poner este dinero en el tesoro del templo –dijeron–, ya que se usó para pagar un asesinato.

7 Luego de discutir unos instantes, finalmente decidieron comprar el campo del alfarero y convertirlo en un cementerio para extranjeros.

8 Por eso todavía se llama el Campo de Sangre.

9 Así se cumplió la profecía de Jeremías que dice: Tomaron las treinta piezas de plata –el precio que el pueblo de Israel le puso a él–

10 y compraron el campo del alfarero, como indicó el **ADON**.

Juicio de YAHSHUA ante Pilato

11 **YAHSHUA** se encontraba frente a Pilato, el gobernador romano. –¿Eres tú el rey de los judíos? –le preguntó el gobernador. –Tú lo has dicho –contestó **YAHSHUA**.

12 Entonces, cuando los principales Kohanim y los ancianos presentaron sus acusaciones contra él, **YAHSHUA** guardó silencio.

13 –¿No oyes todas las acusaciones que presentan en tu contra? –le preguntó Pilato.

14 Para sorpresa del gobernador, **YAHSHUA** no respondió a ninguno de esos cargos.

15 Ahora bien, era costumbre del gobernador cada año, durante la celebración de la Pesaj, poner en libertad a un preso –el que la gente quisiera– y entregarlo a la multitud.

16 Ese año, había un preso de mala fama, un hombre llamado Barrabás.

17 Al reunirse la multitud frente a la casa de Pilato aquella mañana, él les preguntó: ¿A quién quieren que ponga en libertad, a Barrabás o a **YAHSHUA**, llamado el Mesías?

18 (Él sabía muy bien que los líderes religiosos judíos habían arrestado a **YAHSHUA** por envidia).

19 Justo en ese momento, cuando Pilato estaba sentado en el tribunal, su esposa le envió el siguiente mensaje: Deja en shalom a ese hombre inocente.

Anoche sufrí una pesadilla terrible con respecto a él.

20 Mientras tanto, los principales Kohanim y los ancianos persuadieron a la multitud para que pidiera la libertad de Barrabás y que se ejecutara a **YAHSHUA**.

21 Así que el gobernador volvió a preguntar: –¿A cuál de estos dos quieren que les deje en libertad? –¡A Barrabás! –contestó la multitud a gritos.

22 –Entonces, ¿qué hago con **YAHSHUA**, llamado el Mesías? –preguntó Pilato. – ¡Crucifícalo! –le contestaron a gritos.

23 –¿Por qué? –insistió Pilato–. ¿Qué crimen ha cometido? Pero la turba rugió aún más fuerte: –¡Crucifícalo!

24 Pilato vio que no lograba nada y que se armaba un disturbio. Así que mandó a buscar un recipiente con agua y se lavó las manos delante de la multitud a la vez que decía: –Soy inocente de la sangre de este hombre. La responsabilidad es de ustedes.

25 Y la gente respondió a gritos: –¡Nos haremos responsables de su muerte, nosotros y nuestros hijos!

26 Así fue que Pilato dejó a Barrabás en libertad. Mandó azotar a **YAHSHUA** con un látigo que tenía puntas de plomo, y después lo entregó a los soldados romanos para que lo crucificaran.

Los soldados se burlan de YAHSHUA

27 Algunos de los soldados del gobernador llevaron a **YAHSHUA** al cuartel y llamaron a todo el regimiento.

28 Le quitaron la ropa y le pusieron un manto escarlata.

29 Armaron una corona con ramas de espinos y se la pusieron en la cabeza y

le colocaron una caña de junco en la mano derecha como si fuera un cetro. Luego se arrodillaron burlonamente delante de él mientras se mofaban: ¡Viva el rey de los judíos!

30 Lo escupieron, le quitaron la caña de junco y lo golpearon en la cabeza con ella.

31 Cuando al fin se cansaron de hacerle burla, le quitaron el manto y volvieron a ponerle su propia ropa. Luego lo llevaron para crucificarlo.

La crucifixión

32 En el camino, se encontraron con un hombre llamado Simón, quien era de Cirene, y los soldados lo obligaron a llevar la cruz de **YAHSHUA**.

33 Salieron a un lugar llamado Gólgota (que significa Lugar de la Calavera).

34 Los soldados le dieron a **YAHSHUA** vino mezclado con hiel amarga, pero cuando la probó, se negó a beberla.

35 Después de clavarlo en la cruz, los soldados sortearon su ropa tirando los dados.

36 Luego se sentaron alrededor e hicieron guardia mientras él estaba colgado allí.

37 Encima de la cabeza de **YAHSHUA**, colocaron un letrero, que anunciaba el cargo en su contra. Decía: Este es **YAHSHUA**, el Rey de los judíos.

38 Con él crucificaron a dos revolucionarios, uno a su derecha y otro a su izquierda.

39 La gente que pasaba por allí gritaba insultos y movía la cabeza en forma burlona.

40 ¡Pero mírate ahora! –le gritaban–. Dijiste que ibas a destruir el templo y a reconstruirlo en tres días. Muy bien, si eres el Hijo de **ELOHIM**, sálvate a ti mismo y bájate de la cruz.

41 Los principales Kohanim, los maestros de la Torah religiosa y los ancianos también se burlaban de **YAHSHUA**.

42 Salvó a otros –se mofaban–, ¡pero no puede salvarse a sí mismo! Con que es el Rey de Israel, ¿no? ¡Que baje de la cruz ahora mismo y creeremos en él!

43 Confió en **ELOHIM**, entonces, ¡que **ELOHIM** lo rescate ahora si lo quiere! Pues dijo: «Soy el Hijo de **ELOHIM**».

44 Hasta los revolucionarios que estaban crucificados con **YAHSHUA** se burlaban de él de la misma manera.

Muerte de **YAHSHUA**

45 Al mediodía, la tierra se llenó de oscuridad hasta las tres de la tarde.

46 A eso de las tres de la tarde, **YAHSHUA** clamó en voz fuerte: *Eli, Eli, ¿lama sabactani?*, que significa: **ELOHIM** mío, **ELOHIM** mío, ¿por qué me has abandonado?

47 Algunos que pasaban por allí entendieron mal y pensaron que estaba llamando al profeta Elías.

48 Uno de ellos corrió y empapó una esponja en vino agrio, la puso sobre una caña de junco y la levantó para que pudiera beber.

49 Pero los demás dijeron: ¡Espera! A ver si Elías viene a salvarlo.

50 Entonces **YAHSHUA** volvió a gritar y entregó su espíritu.

51 En ese momento, la cortina del Mishkan del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo. La tierra tembló, las rocas se partieron en dos,

52 y las tumbas se abrieron. Los cuerpos de muchos hombres y mujeres justos que habían muerto resucitaron.

53 Salieron del cementerio luego de la resurrección de **YAHSHUA**, entraron en

la santa ciudad de Jerusalén y se aparecieron a mucha gente.

54 El oficial romano y los otros soldados que estaban en la crucifixión quedaron aterrorizados por el terremoto y por todo lo que había sucedido. Dijeron: ¡Este hombre era verdaderamente el Hijo de **ELOHIM**!

55 Muchas mujeres que habían llegado desde Galilea con **YAHSHUA** para cuidar de él, miraban de lejos.

56 Entre ellas estaban Miriam Magdalena, Miriam (la madre de Santiago y José), y la madre de Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo.

Entierro de **YAHSHUA**

57 Al acercarse la noche, José, un hombre rico de Arimatea que se había convertido en seguidor de **YAHSHUA**,

58 fue a ver a Pilato y le pidió el cuerpo de **YAHSHUA**. Pilato emitió una orden para que se lo entregaran.

59 José tomó el cuerpo y lo envolvió en un largo lienzo de lino limpio.

60 Lo colocó en una tumba nueva, su propia tumba que había sido tallada en la roca. Luego hizo rodar una gran piedra para tapar la entrada y se fue.

61 Tanto Miriam Magdalena como la otra Miriam estaban sentadas frente a la tumba y observaban.

La guardia en la tumba

62 Al día siguiente, que era el día de descanso, los principales Kohanim y los fariseos fueron a ver a Pilato.

63 Le dijeron: –**ADON**, recordamos lo que dijo una vez ese mentiroso cuando todavía estaba con vida: «Luego de tres días resucitaré de los muertos».

64 Por lo tanto, le pedimos que selle la tumba hasta el tercer día. Eso impedirá que sus discípulos vayan y roben su cuerpo, y luego le digan a todo el mundo

que él resucitó de los muertos. Si eso sucede, estaremos peor que al principio.

65 Pilato les respondió: –Tomen guardias y aseguren la tumba lo mejor que puedan.

66 Entonces ellos sellaron la tumba y pusieron guardias para que la protegieran.

28

La resurrección

1 El domingo por la mañana temprano, cuando amanecía el nuevo día, Miriam Magdalena y la otra Miriam fueron a visitar la tumba.

2 ¡De repente, se produjo un gran terremoto! Pues un Malak del **ADON** descendió del cielo, corrió la piedra a un lado y se sentó sobre ella.

3 Su rostro brillaba como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve.

4 Los guardias temblaron de miedo cuando lo vieron y cayeron desmayados por completo.

5 Entonces, el Malak les habló a las mujeres: ¡No teman! –dijo–. Sé que buscan a **YAHSHUA** el que fue crucificado.

6 ¡No está aquí! Ha resucitado tal como dijo que sucedería. Vengan, vean el lugar donde estaba su cuerpo.

7 Y ahora, vayan rápidamente y cuéntenles a sus discípulos que ha resucitado y que va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán. Recuerden lo que les he dicho.

8 Las mujeres se fueron a toda prisa. Estaban asustadas pero a la vez llenas de gran alegría, y se apresuraron para dar el mensaje del Malak a los discípulos.

9 Mientras iban, **YAHSHUA** les salió al encuentro y las saludó. Ellas corrieron

hasta él, abrazaron sus pies y lo adoraron.

10 Entonces **YAHSHUA** les dijo: ¡No teman! Digan a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán.

El informe de los guardias

11 Mientras las mujeres estaban en camino, algunos de los guardias entraron en la ciudad y les contaron a los principales Kohanim lo que había sucedido.

12 Se convocó a una reunión con los ancianos, y decidieron dar a los soldados un gran soborno.

13 Les dijeron: Ustedes deben decir: «Los discípulos de **YAHSHUA** vinieron durante la noche, mientras dormíamos, y robaron el cuerpo».

14 Si llega a oídos del gobernador, nosotros los respaldaremos, así no se meterán en problemas.

15 Entonces los guardias aceptaron el soborno y dijeron lo que les habían ordenado. Su historia corrió por todas partes entre los judíos y la siguen contando hasta el día de hoy.

La gran comisión

16 Entonces los once discípulos salieron hacia Galilea y se dirigieron al monte que **YAHSHUA** les había indicado.

17 Cuando vieron a **YAHSHUA**, lo adoraron, ¡pero algunos de ellos dudaban!

18 **YAHSHUA** se acercó y dijo a sus discípulos: Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra.

19 Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Ruaj Ha Kodesh.

20 Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les

he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos.

Marcos

1

Juan el Inmisor prepara el camino

1 Esta es la Buena Noticia acerca de **YAHSHUA** el Mesías, el Hijo de **ELOHIM**. Comenzó

2 tal como el profeta Isaías había escrito: Mira, envío mi mensajero delante de ti, y él preparará tu camino.

3 Es una voz que clama en el desierto: « ¡Preparen el camino para la venida del **ADON!** ¡Ábranle camino! ».

4 Ese mensajero era Juan el Inmisor. Estaba en el desierto y predicaba que la gente debía ser bautizada para demostrar que se había arrepentido de sus pecados y vuelto a **ELOHIM** para ser perdonada.

5 Toda la gente de Judea, incluidos los habitantes de Jerusalén, salían para ver y oír a Juan; y cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán.

6 Juan usaba ropa tejida con pelo rústico de camello y llevaba puesto un cinturón de cuero alrededor de la cintura. Se alimentaba con langostas y miel silvestre.

7 Juan anunciaba: Pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de inclinarme como un esclavo y desatarle las correas de sus sandalias.

8 Yo los bautizo con agua, ¡pero él los bautizará con el Ruaj Ha Kodesh!

Tevilah y tentación de YAHSHUA

9 Cierta día, **YAHSHUA** llegó de Nazaret de Galilea, y Juan lo bautizó en el río Jordán.

10 Cuando **YAHSHUA** salió del agua, vio que el cielo se abría y el Ruaj Ha Kodesh descendía sobre él como una paloma.

11 Y una voz dijo desde el cielo: Tú eres mi Hijo muy amado y me das gran gozo.

12 Luego el Espíritu lo impulsó a ir al desierto,

13 donde **YAHSHUA** fue tentado por Hasatan durante cuarenta días. Estaba a la intemperie entre los animales salvajes, y los Malakim lo cuidaban.

14 Más tarde, después del arresto de Juan, **YAHSHUA** entró en Galilea, donde predicó la Buena Noticia de **ELOHIM**.

15 ¡Por fin ha llegado el tiempo prometido por **ELOHIM!** –anunciaba–. ¡El reino de **ELOHIM** está cerca! ¡Arrepiéntanse de sus pecados y crean la Buena Noticia!

Primeros discípulos

16 Cierta día, mientras **YAHSHUA** caminaba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban la red al agua, porque vivían de la pesca.

17 **YAHSHUA** los llamó: Vengan, síganme, ¡y yo les enseñaré cómo pescar personas!

18 Y enseguida dejaron las redes y lo siguieron.

19 Un poco más adelante por la orilla, **YAHSHUA** vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, en una barca, reparando las redes.

20 Los llamó de inmediato y ellos también lo siguieron, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los hombres contratados.

YAHSHUA expulsa a un espíritu maligno

21 **YAHSHUA** y sus compañeros fueron al pueblo de Capernaúm. Cuando llegó el día de descanso, **YAHSHUA** entró en la sinagoga y comenzó a enseñar.

22 La gente quedó asombrada de su enseñanza, porque lo hacía con verdadera autoridad, algo completamente diferente de lo que hacían los maestros de la Torah religiosa.

23 De pronto, un hombre en la sinagoga, que estaba poseído por un espíritu maligno, comenzó a gritar:

24 ¿Por qué te entrometes con nosotros, **YAHSHUA** de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres: el Kadosh de **ELOHIM**!

25 ¡Cállate! –lo interrumpió **YAHSHUA** y le ordenó–: ¡Sal de este hombre!

26 En ese mismo momento, el espíritu soltó un alarido, dio convulsiones al hombre y luego salió de él.

27 El asombro se apoderó de la gente, y todos comenzaron a hablar de lo que había ocurrido. ¿Qué clase de enseñanza nueva es ésta? –se preguntaban con emoción–. ¡Tiene tanta autoridad! ¡Hasta los espíritus malignos obedecen sus órdenes!

28 Las noticias acerca de **YAHSHUA** corrieron velozmente por toda la región de Galilea.

YAHSHUA sana a mucha gente

29 Después **YAHSHUA** salió de la sinagoga con Santiago y Juan, y fueron a la casa de Simón y Andrés.

30 Resulta que la suegra de Simón estaba enferma en cama con mucha fiebre. Se lo contaron a **YAHSHUA** de inmediato.

31 Él se acercó a la cama, la tomó de la mano y la ayudó a sentarse. Entonces la fiebre se fue, y ella les preparó una comida.

32 Esa tarde, después de la puesta del sol, le llevaron a **YAHSHUA** muchos enfermos y endemoniados.

33 El pueblo entero se juntó en la puerta para mirar.

34 Entonces **YAHSHUA** sanó a mucha gente que padecía de diversas enfermedades y expulsó a muchos demonios, pero como los demonios sabían quién era él, no los dejó hablar.

YAHSHUA predica en Galilea

35 A la mañana siguiente, antes del amanecer, **YAHSHUA** se levantó y fue a un lugar aislado para orar.

36 Más tarde, Simón y los otros salieron a buscarlo.

37 Cuando lo encontraron, le dijeron: – Todos te están buscando.

38 **YAHSHUA** les respondió: –Debemos seguir adelante e ir a otras ciudades, y en ellas también predicaré porque para eso he venido.

39 Así que recorrió toda la región de Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando demonios.

YAHSHUA sana a un leproso

40 Un hombre con lepra se acercó, se arrodilló ante **YAHSHUA** y le suplicó que lo sanara. –Si tú quieres, puedes sanarme y dejarme limpio –dijo.

41 Movido a compasión, **YAHSHUA** extendió la mano y lo tocó. –Sí quiero –dijo–. ¡Queda sano!

42 Al instante, la lepra desapareció y el hombre quedó sano.

43 Entonces **YAHSHUA** lo despidió con una firme advertencia:

44 –No se lo cuentes a nadie. En cambio, preséntate ante el Kohen y deja

que te examine. Lleva contigo la ofrenda que exige la Torah de Moshe a los que son sanados de lepra. Esto será un testimonio público de que has quedado limpio.

45 Pero el hombre hizo correr la voz proclamando a todos lo que había sucedido. Como resultado, grandes multitudes pronto rodearon a **YAHSHUA**, de modo que ya no pudo entrar abiertamente en ninguna ciudad. Tenía que quedarse en lugares apartados, pero aun así gente de todas partes seguía acudiendo a él.

2

YAHSHUA sana a un paralítico

1 Cuando **YAHSHUA** regresó a Capernaúm varios días después, enseguida corrió la voz de que había vuelto a casa.

2 Pronto la casa donde se hospedaba estaba tan llena de visitas que no había lugar ni siquiera frente a la puerta. Mientras él les predicaba la palabra de **ELOHIM**,

3 llegaron cuatro hombres cargando a un paralítico en una camilla.

4 Como no podían llevarlo hasta **YAHSHUA** debido a la multitud, abrieron un agujero en el techo, encima de donde estaba **YAHSHUA**. Luego bajaron al hombre en la camilla, justo delante de **YAHSHUA**.

5 Al ver la fe de ellos, **YAHSHUA** le dijo al paralítico: Hijo mío, tus pecados son perdonados.

6 Algunos de los maestros de la Torah religiosa que estaban allí sentados pensaron:

7 ¿Qué es lo que dice? ¡Es una blasfemia! ¡Sólo **ELOHIM** puede perdonar pecados!

8 En ese mismo instante, **YAHSHUA** supo lo que pensaban, así que les preguntó: ¿Por qué cuestionan eso en su corazón?

9 ¿Qué es más fácil decirle al paralítico: «Tus pecados son perdonados» o «Ponte de pie, toma tu camilla y camina»?

10 Así que les demostraré que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados. Entonces **YAHSHUA** miró al paralítico y dijo:

11 ¡Ponte de pie, toma tu camilla y vete a tu casa!

12 Y el hombre se levantó de un salto, tomó su camilla y salió caminando entre los espectadores, que habían quedado atónitos. Todos estaban asombrados y exaltaban a **ELOHIM**, exclamando: ¡Jamás hemos visto algo así!

YAHSHUA llama a Leví (Mateo)

13 Entonces **YAHSHUA** salió de nuevo a la orilla del lago y enseñó a las multitudes que se acercaban a él.

14 Mientras caminaba, vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado en su cabina de cobrador de impuestos. Sígueme y sé mi discípulo, le dijo **YAHSHUA**. Entonces Leví se levantó y lo siguió.

15 Más tarde, Leví invitó a **YAHSHUA** y a sus discípulos a una cena en su casa, junto con muchos cobradores de impuestos y otros pecadores de mala fama. (Había mucha de esa clase de gente entre los seguidores de **YAHSHUA**).

16 Cuando los maestros de la Torah religiosa, que eran fariseos, lo vieron comer con los cobradores de impuestos y otros pecadores, preguntaron a los discípulos: ¿Por qué come con semejante escoria?

17 Cuando **YAHSHUA** los oyó, les dijo: La gente sana no necesita médico, los enfermos sí. No he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores.

Discusión sobre el ayuno

18 Cierta vez que los discípulos de Juan y los fariseos ayunaban, algunas personas se acercaron a **YAHSHUA** y le preguntaron: —¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacen los discípulos de Juan y los fariseos?

19 **YAHSHUA** les contestó: —¿Acaso los invitados de una boda ayunan mientras festejan con el novio? Por supuesto que no. No pueden ayunar mientras el novio está con ellos;

20 pero un día el novio será llevado, y entonces sí ayunarán.

21 Además, ¿a quién se le ocurriría remendar una prenda vieja con tela nueva? Pues el remiendo nuevo encogería y se desprendería de la tela vieja, lo cual dejaría una rotura aún mayor que la anterior.

22 Y nadie pone vino nuevo en cueros viejos. Pues el vino reventaría los cueros, y tanto el vino como los cueros se echarían a perder. El vino nuevo necesita cueros nuevos.

Discusión sobre el día de descanso

23 Cierta día de descanso, mientras **YAHSHUA** caminaba por unos terrenos sembrados, sus discípulos comenzaron a arrancar espigas de grano para comer.

24 Entonces los fariseos le dijeron a **YAHSHUA**: —Mira, ¿por qué tus discípulos violan la Torah al cosechar granos en el día de descanso?

25 **YAHSHUA** les dijo: —¿Acaso no han leído en las Escrituras lo que hizo David

cuando él y sus compañeros tuvieron hambre?

26 Entró en la casa de **ELOHIM** (en el tiempo que Abiatar era sumo Kohen) y violó la Torah al comer los panes sagrados que sólo a los Kohanim se les permite comer, y también les dio una porción a sus compañeros.

27 Después **YAHSHUA** les dijo: —El día de descanso se hizo para satisfacer las necesidades de la gente, y no para que la gente satisfaga los requisitos del día de descanso.

28 Así que el Hijo del Hombre es **ADON**, ¡incluso del día de descanso!

3

YAHSHUA sana en el día de descanso

1 **YAHSHUA** entró de nuevo en la sinagoga y vio a un hombre que tenía una mano deforme.

2 Como era el día de descanso, los enemigos de **YAHSHUA** lo vigilaban de cerca. Si sanaba la mano del hombre, tenían pensado acusarlo por trabajar en el día de descanso.

3 **YAHSHUA** le dijo al hombre con la mano deforme: Ven y ponte de pie frente a todos.

4 Luego se dirigió a sus acusadores y les preguntó: ¿Permite la Torah hacer buenas

acciones en el día de descanso o es un día para hacer el mal? ¿Es un día para salvar la vida o para destruirla? Pero ellos no quisieron contestarle.

5 **YAHSHUA** miró con enojo a los que lo rodeaban, profundamente entristecido por la dureza de su corazón. Entonces le dijo al hombre: Extiende la mano. Así que el hombre la extendió, ¡y la mano quedó restaurada!

6 Los fariseos salieron enseguida y se reunieron con los partidarios de Herodes para tramar cómo matar a **YAHSHUA**.

La multitud sigue a YAHSHUA

7 **YAHSHUA** fue al lago con sus discípulos, y una gran multitud lo siguió. La gente llegaba de toda Galilea, Judea, 8 Jerusalén, Idumea, del oriente del río Jordán y de lugares tan al norte como Tiro y Sidón. Las noticias sobre sus milagros corrían por todas partes, y una enorme cantidad de personas llegó para verlo.

9 **YAHSHUA** encargó a sus discípulos que prepararan una barca para que la multitud no lo apretujara.

10 Ese día sanó a tanta gente, que todos los enfermos empujaban hacia adelante para poder tocarlo.

11 Y, cuando los que estaban poseídos por espíritus malignos lo veían, los espíritus los arrojaban al suelo frente a él y gritaban: ¡Tú eres el Hijo de **ELOHIM**!;

12 pero **YAHSHUA** ordenó severamente a los espíritus que no revelaran quién era él.

YAHSHUA escoge a los doce Talmidim

13 Tiempo después **YAHSHUA** subió a un monte y llamó a los que quería que lo acompañaran. Todos ellos se acercaron a él.

14 Luego nombró a doce de ellos y los llamó sus Talmidim. Ellos lo acompañarían, y él los enviaría a predicar

15 y les daría autoridad para expulsar demonios.

16 Estos son los doce que escogió: Simón (a quien llamó Pedro),

17 Santiago y Juan (los hijos de Zebedeo, a quienes **YAHSHUA** apodó hijos del trueno),

18 Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago (hijo de Alfeo), Tadeo, Simón (el zelote),

19 Judas Iscariote (quien después lo traicionó).

YAHSHUA y el príncipe de los demonios

20 Cierta vez, **YAHSHUA** entró en una casa y las multitudes empezaron a juntarse nuevamente. Pronto ni él ni sus discípulos encontraron un momento para comer.

21 Cuando sus familiares oyeron lo que sucedía, intentaron llevárselo. Está fuera de sí, decían.

22 Pero los maestros de la Torah religiosa que habían llegado de Jerusalén decían: Está poseído por Hasatan, el príncipe de los demonios. De él recibe el poder para expulsar los demonios.

23 **YAHSHUA** los llamó para que se acercaran y respondió con una ilustración. ¿Cómo puede Hasatan expulsar a Hasatan? –preguntó.

24 Un reino dividido por una guerra civil, acabará destruido.

25 De la misma manera una familia dividida por peleas se desintegrará.

26 Si Hasatan está dividido y pelea contra sí mismo, ¿cómo podrá mantenerse en pie? Nunca sobrevivirá.

27 Permítanme darles otra ilustración. ¿Quién tiene suficiente poder para entrar en la casa de un hombre fuerte como Hasatan y saquear sus bienes? Sólo alguien aún más fuerte, alguien que pudiera atarlo y después saquear su casa.

28 Les digo la verdad, cualquier pecado y blasfemia pueden ser perdonados, 29 pero todo el que blasfeme contra el Ruaj Ha Kodesh jamás será perdonado. Éste es un pecado que acarrea consecuencias eternas.

30 Les dijo esto porque ellos decían: Está poseído por un espíritu maligno.

La verdadera familia de YAHSHUA

31 Luego la madre y los hermanos de **YAHSHUA** vinieron a verlo. Se quedaron afuera y le mandaron a decir que saliera para hablar con ellos.

32 Había una multitud sentada alrededor de **YAHSHUA**, y alguien dijo: Tu madre y tus hermanos están afuera y te llaman.

33 **YAHSHUA** respondió: ¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos?

34 Entonces miró a los que estaban a su alrededor y dijo: Miren, estos son mi madre y mis hermanos.

35 Todo el que hace la voluntad de **ELOHIM** es mi hermano y mi hermana y mi madre.

4

Parábola del agricultor que esparce semillas

1 Una vez más **YAHSHUA** comenzó a enseñar a la orilla del lago. Pronto se reunió una gran multitud alrededor de él, así que entró en una barca. Luego se sentó en la barca, mientras que toda la gente permanecía en la orilla.

2 Les enseñaba por medio de historias que contaba en forma de parábola, como la siguiente:

3 ¡Escuchen! Un agricultor salió a sembrar.

4 A medida que esparcía la semilla por el campo, algunas cayeron sobre el

camino y los pájaros vinieron y se las comieron.

5 Otras cayeron en tierra poco profunda con roca debajo de ella. Las semillas germinaron con rapidez porque la tierra era poco profunda;

6 pero pronto las plantas se marchitaron bajo el calor del sol y, como no tenían raíces profundas, murieron.

7 Otras semillas cayeron entre espinos, los cuales crecieron y ahogaron los brotes, así que esos brotes no produjeron grano.

8 Pero otras semillas cayeron en tierra fértil, y germinaron y crecieron, ¡y produjeron una cosecha que fue treinta, sesenta y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado! 9 Luego les dijo: El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda.

10 Más tarde, cuando **YAHSHUA** se quedó a solas con los doce discípulos y con las demás personas que se habían reunido, le preguntaron el significado de las parábolas.

11 Él contestó: A ustedes se les permite entender el secreto del reino de **ELOHIM**; pero utilizo parábolas para hablarles a los de afuera,

12 para que se cumplan las Escrituras: «Cuando ellos vean lo que hago, no aprenderán nada. Cuando oigan lo que digo, no entenderán. De lo contrario, se volverían a mí y serían perdonados».

13 Luego **YAHSHUA** les dijo: Si no pueden entender el significado de esta parábola, ¿cómo entenderán las demás parábolas?

14 El agricultor siembra las semillas al llevar la palabra de **ELOHIM** a otros.

15 Las semillas que cayeron en el camino representan a los que oyen el

mensaje, pero enseguida viene Hasatan y las quita.

16 Las semillas sobre la tierra rocosa representan a los que oyen el mensaje y de inmediato lo reciben con alegría;

17 pero como no tienen raíces profundas, no duran mucho. En cuanto tienen problemas o son perseguidos por creer la palabra de **ELOHIM**, caen.

18 Las semillas que cayeron entre los espinos representan a los que oyen la palabra de **ELOHIM**,

19 pero muy pronto el mensaje queda desplazado por las preocupaciones de esta vida, el atractivo de la riqueza y el deseo por otras cosas, así que no se produce ningún fruto.

20 Y las semillas que cayeron en la buena tierra representan a los que oyen y aceptan la palabra de **ELOHIM**, ¡y producen una cosecha treinta, sesenta y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado!

Parábola de la lámpara

21 Entonces **YAHSHUA** les preguntó: ¿Acaso alguien encendería una lámpara y luego la pondría debajo de una canasta o de una cama? ¡Claro que no! Una lámpara se coloca en un lugar alto, donde su luz alumbré.

22 Pues todo lo que está escondido tarde o temprano se descubrirá y todo secreto saldrá a la luz.

23 El que tenga oídos para oír debería escuchar y entender.

24 Luego agregó: Presten mucha atención a lo que oyen. Cuanto más atentamente escuchen, tanto más entendimiento les será dado[v], y se les dará aún más.

25 A los que escuchan mis enseñanzas se les dará más entendimiento, pero a los que no escuchan, se les quitará aun lo poco que entiendan.

Parábola de la semilla que crece

26 **YAHSHUA** también dijo: El reino de **ELOHIM** es como un agricultor que esparce semilla en la tierra.

27 Día y noche, sea que él esté dormido o despierto, la semilla brota y crece, pero él no entiende cómo sucede.

28 La tierra produce las cosechas por sí sola. Primero aparece una hoja, luego se forma la espiga y finalmente el grano madura.

29 Tan pronto como el grano está listo, el agricultor lo corta con la hoz porque ha llegado el tiempo de la cosecha.

Parábola de la semilla de mostaza

30 **YAHSHUA** dijo: ¿Cómo puedo describir el reino de **ELOHIM**? ¿Qué relato emplearé para ilustrarlo?

31 Es como una semilla de mostaza sembrada en la tierra. Es la más pequeña de todas las semillas,

32 pero se convierte en la planta más grande del huerto; sus ramas llegan a ser tan grandes que los pájaros hacen nidos bajo su sombra.

33 **YAHSHUA** empleó muchas historias e ilustraciones similares para enseñar a la gente, tanto como pudieran entender.

34 De hecho, durante su ministerio público nunca enseñó sin usar parábolas; pero después, cuando estaba a solas con sus discípulos, les explicaba todo a ellos.

YAHSHUA calma la tormenta

35 Al atardecer, **YAHSHUA** dijo a sus discípulos: Crucemos al otro lado del lago.

36 Así que dejaron a las multitudes y salieron con **YAHSHUA** en la barca (aunque otras barcas los siguieron).

37 Pronto se desató una tormenta feroz y olas violentas entraban en la barca, la

cual empezó a llenarse de agua.

38 **YAHSHUA** estaba dormido en la parte posterior de la barca, con la cabeza recostada en una almohada. Los discípulos lo despertaron: ¡ Maestro! ¿No te importa que nos ahogemos?, gritaron.

39 Cuando **YAHSHUA** se despertó, reprendió al viento y dijo a las olas: ¡ Silencio! ¡Cálmense! De repente, el viento se detuvo y hubo una gran calma.

40 Luego él les preguntó: ¿Por qué tienen miedo? ¿Todavía no tienen fe?

41 Los discípulos estaban completamente aterrados. ¿Quién es este hombre? –se preguntaban unos a otros–. ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!

5

YAHSHUA sana a un hombre endemoniado

1 Entonces llegaron al otro lado del lago, a la región de los gerasenos.

2 Cuando **YAHSHUA** bajó de la barca, un hombre poseído por un espíritu maligno salió del cementerio a su encuentro.

3 Este hombre vivía entre las cuevas de entierro y ya nadie podía sujetarlo ni siquiera con cadenas.

4 Siempre que lo ataban con cadenas y grilletes –lo cual le hacían a menudo–, él rompía las cadenas de sus muñecas y destrozaba los grilletes. No había nadie con suficiente fuerza para someterlo.

5 Día y noche vagaba entre las cuevas donde enterraban a los muertos y por las colinas, aullando y cortándose con piedras afiladas.

6 Cuando **YAHSHUA** todavía estaba a cierta distancia, el hombre lo vio, corrió

a su encuentro y se inclinó delante de él.

7 Dando un alarido, gritó: ¿Por qué te entrometes conmigo, **YAHSHUA**, Hijo del **ELOHIM** Altísimo? ¡En el nombre de **ELOHIM**, te suplico que no me tortures!

8 Pues **YAHSHUA** ya le había dicho al espíritu: Sal de este hombre, espíritu maligno.

9 Entonces **YAHSHUA** le preguntó: –¿Cómo te llamas? Y él contestó: –Me llamo Legión, porque somos muchos los que estamos dentro de este hombre.

10 Entonces los espíritus malignos le suplicaron una y otra vez que no los enviara a un lugar lejano.

11 Sucedió que había una gran manada de cerdos alimentándose en una ladera cercana.

12 Envíanos a esos cerdos –suplicaron los espíritus–. Déjanos entrar en ellos.

13 Entonces **YAHSHUA** les dio permiso. Los espíritus malignos salieron del hombre y entraron en los cerdos, y toda la manada de unos dos mil cerdos se lanzó al lago por el precipicio y se ahogó en el agua.

14 Los hombres que cuidaban los cerdos huyeron a la ciudad cercana y sus alrededores, difundiendo la noticia mientras corrían. La gente salió corriendo para ver lo que había pasado.

15 Pronto una multitud se juntó alrededor de **YAHSHUA**, y todos vieron al hombre que había estado poseído por la legión de demonios. Se encontraba sentado allí, completamente vestido y en su sano juicio, y todos tuvieron miedo.

16 Entonces los que habían visto lo sucedido, les contaron a los otros lo que había ocurrido con el hombre

poseído por los demonios y con los cerdos;

17 y la multitud comenzó a rogarle a **YAHSHUA** que se fuera y los dejara en shalom.

18 Mientras **YAHSHUA** entraba en la barca, el hombre que había estado poseído por los demonios le suplicaba que le permitiera acompañarlo.

19 Pero **YAHSHUA** le dijo: No. Ve a tu casa y a tu familia y diles todo lo que el **ADON** ha hecho por ti y lo compasivo que ha sido contigo.

20 Así que el hombre salió a visitar las Diez Ciudades de esa región y comenzó a proclamar las grandes cosas que **YAHSHUA** había hecho por él; y todos quedaban asombrados de lo que les decía.

YAHSHUA sana en respuesta a la fe

21 **YAHSHUA** entró de nuevo en la barca y regresó al otro lado del lago, donde una gran multitud se juntó alrededor de él en la orilla.

22 Entonces llegó uno de los líderes de la sinagoga local, llamado Jairo. Cuando vio a **YAHSHUA**, cayó a sus pies

23 y le rogó con fervor: Mi hijita se está muriendo—dijo—. Por favor, ven y pon tus manos sobre ella para que se sane y viva.

24 **YAHSHUA** fue con él, y toda la gente lo siguió, apretujada a su alrededor.

25 Una mujer de la multitud hacía doce años que sufría una hemorragia continua.

26 Había sufrido mucho con varios médicos y, a lo largo de los años, había gastado todo lo que tenía para poder pagarles, pero nunca mejoró. De hecho, se puso peor.

27 Ella había oído de **YAHSHUA**, así que se le acercó por detrás entre la multitud y tocó su túnica.

28 Pues pensó: Si tan sólo tocara su túnica, quedaré sana.

29 Al instante, la hemorragia se detuvo, y ella pudo sentir en su cuerpo que había sido sanada de su terrible condición.

30 **YAHSHUA** se dio cuenta de inmediato de que había salido poder sanador de él, así que se dio vuelta y preguntó a la multitud: ¿Quién tocó mi túnica?

31 Sus discípulos le dijeron: Mira a la multitud que te apretuja por todos lados. ¿Cómo puedes preguntar: «¿Quién me tocó?»?

32 Sin embargo, él siguió mirando a su alrededor para ver quién lo había hecho.

33 Entonces la mujer, asustada y temblando al darse cuenta de lo que le había pasado, se le acercó y se arrodilló delante de él y le confesó lo que había hecho.

34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado. Ve en shalom. Se acabó tu sufrimiento.

35 Mientras él todavía hablaba con ella, llegaron mensajeros de la casa de Jairo, el líder de la sinagoga y le dijeron: Tu hija está muerta. Ya no tiene sentido molestar al Maestro.

36 **YAHSHUA** oyó lo que decían y le dijo a Jairo: No tengas miedo. Sólo ten fe.

37 **YAHSHUA** detuvo a la multitud y no dejó que nadie fuera con él excepto Pedro, Santiago y Juan (el hermano de Santiago).

38 Cuando llegaron a la casa del líder de la sinagoga, **YAHSHUA** vio el alboroto y que había muchos llantos y lamentos.

39 Entró y preguntó: ¿Por qué tanto alboroto y llanto? La niña no está muerta; sólo duerme.

40 La gente se rió de él; pero él hizo que todos salieran y llevó al padre y a la madre de la muchacha y a sus tres discípulos a la habitación donde estaba la niña.

41 La tomó de la mano y le dijo: *Talita cum* (que significa ¡niña, levántate!).

42 Entonces la niña, que tenía doce años, ¡enseguida se puso de pie y caminó! Los presentes quedaron conmovidos y totalmente asombrados.

43 **YAHSHUA** dio órdenes estrictas de que no le dijeran a nadie lo que había sucedido y entonces les dijo que le dieran de comer a la niña.

6

YAHSHUA es rechazado en Nazaret

1 **YAHSHUA** salió de esa región y regresó con sus discípulos a Nazaret, su pueblo.

2 El siguiente día de descanso, comenzó a enseñar en la sinagoga, y muchos de los que lo oían quedaban asombrados. Preguntaban: ¿De dónde sacó toda esa sabiduría y el poder para realizar semejantes milagros?

3 Y se burlaban: Es un simple carpintero, hijo de Miriam y hermano de Santiago, José, Judas y Simón. Y sus hermanas viven aquí mismo entre nosotros. Se sentían profundamente ofendidos y se negaron a creer en él.

4 Entonces **YAHSHUA** les dijo: Un profeta recibe honra en todas partes menos en su propio pueblo y entre sus parientes y su propia familia.

5 Y, debido a la incredulidad de ellos, **YAHSHUA** no pudo hacer ningún

milagro allí, excepto poner sus manos sobre algunos enfermos y sanarlos.

6 Y estaba asombrado de su incredulidad.

YAHSHUA envía a los doce discípulos

Después **YAHSHUA** fue de aldea en aldea enseñando a la gente.

7 Reunió a sus doce discípulos, comenzó a enviarlos de dos en dos y les dio autoridad para expulsar espíritus malignos.

8 Les dijo que no llevaran nada para el viaje —ni comida, ni bolso de viaje, ni dinero— sino sólo un bastón.

9 Les permitió llevar sandalias pero no una muda de ropa.

10 Les dijo: Por todo lugar que vayan, quédense en la misma casa hasta salir de la ciudad.

11 Pero si en algún lugar se niegan a recibirlos o a escucharlos, sacúdanse el polvo de los pies al salir para mostrar que abandonan a esas personas a su suerte.

12 Entonces los discípulos salieron y decían a todos que se arrepintieran de sus pecados y volvieran a **ELOHIM**.

13 También expulsaban muchos demonios y sanaban a muchos enfermos ungiéndolos con aceite de oliva.

Muerte de Juan el Inmisor

14 El rey Herodes Antipas pronto oyó hablar de **YAHSHUA**, porque todos hablaban de él. Algunos decían: Éste debe ser Juan el Inmisor que resucitó de los muertos. Por eso puede hacer semejantes milagros.

15 Otros decían: Es Elías. Incluso otros afirmaban: Es un profeta como los grandes profetas del pasado.

16 Cuando Herodes oyó hablar de **YAHSHUA**, dijo: Juan, el hombre que yo decapité, ha regresado de los muertos.

17 Pues Herodes había enviado soldados para arrestar y encarcelar a Juan para hacerle un favor a Herodías. Él se casó con ella a pesar de que era esposa de su hermano, Felipe.

18 Juan le había estado diciendo a Herodes: Es contra la Torah de **ELOHIM** que te cases con la esposa de tu hermano.

19 Por eso Herodías le guardaba rencor a Juan y quería matarlo; pero sin el visto bueno de Herodes, ella no podía hacer nada,

20 porque Herodes respetaba a Juan y lo protegía porque sabía que era un hombre bueno y Kadosh. Herodes se inquietaba mucho siempre que hablaba con Juan, pero aun así le gustaba escucharlo.

21 Finalmente, Herodías tuvo su oportunidad en el cumpleaños de Herodes. Él dio una fiesta para los altos funcionarios de su gobierno, los oficiales del ejército y los ciudadanos prominentes de Galilea.

22 Luego la hija del rey, también llamada Herodías, entró y bailó una danza que agradó mucho a Herodes y a sus invitados. Pídeme lo que quieras –le dijo el rey a la muchacha– y te lo daré.

23 Incluso juró: Te daré cualquier cosa que me pidas, ¡hasta la mitad de mi reino!

24 Ella salió y le preguntó a su madre: – ¿Qué debo pedir? Su madre le dijo: – ¡Pide la cabeza de Juan el Inmensor!

25 Así que la muchacha regresó de prisa y le dijo al rey: – ¡Quiero ahora mismo la cabeza de Juan el Inmensor en una bandeja!

26 Entonces el rey se arrepintió profundamente de lo que había dicho, pero debido a los juramentos que había hecho delante de sus invitados, no le podía negar lo que pedía.

27 Así que envió de inmediato a un verdugo a la prisión para que le cortara la cabeza a Juan y luego se la trajera. El soldado decapitó a Juan en la prisión, 28 trajo su cabeza en una bandeja y se la dio a la muchacha, quien se la llevó a su madre.

29 Cuando los discípulos de Juan oyeron lo que había sucedido, fueron a buscar el cuerpo y lo pusieron en una tumba.

YAHSHUA alimenta a cinco mil

30 Los Talmidim regresaron de su viaje y le contaron a **YAHSHUA** todo lo que habían hecho y enseñado.

31 Entonces **YAHSHUA** les dijo: Vayamos solos a un lugar tranquilo para descansar un rato. Lo dijo porque había tanta gente que iba y venía que **YAHSHUA** y sus Talmidim no tenían tiempo ni para comer.

32 Así que salieron en la barca a un lugar tranquilo, donde pudieran estar a solas;

33 pero muchos los reconocieron y los vieron salir, y gente de muchos pueblos corrió a lo largo de la orilla y llegó antes que ellos.

34 Cuando **YAHSHUA** salió de la barca, vio a la gran multitud y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor. Entonces comenzó a enseñarles muchas cosas.

35 Al atardecer, los discípulos se le acercaron y le dijeron: –Este es un lugar alejado y ya se está haciendo tarde.

36 Despide a las multitudes para que puedan ir a las granjas y aldeas cercanas a comprar algo de comer.

37 **YAHSHUA** les dijo: –Denles ustedes de comer. –¿Con qué? –preguntaron–. ¡Tendríamos que trabajar durante meses para ganar suficiente a fin de comprar comida para toda esta gente!

38 –¿Cuánto pan tienen? –preguntó–. Vayan y averigüen. Ellos regresaron e informaron: –Tenemos cinco panes y dos pescados.

39 Entonces **YAHSHUA** les dijo a los discípulos que sentaran a la gente en grupos sobre la hierba verde.

40 Así que se sentaron en grupos de cincuenta y de cien.

41 **YAHSHUA** tomó los cinco panes y los dos pescados, miró hacia el cielo y los bendijo. Luego, a medida que partía los panes en trozos, se los daba a sus discípulos para que los distribuyeran entre la gente. También dividió los pescados para que cada persona tuviera su porción.

42 Todos comieron cuanto quisieron, 43 y después los discípulos juntaron doce canastas con lo que sobró de pan y pescado.

44 ¡Un total de cinco mil hombres y sus familias se alimentaron de esos panes!

YAHSHUA camina sobre el agua

45 Inmediatamente después, **YAHSHUA** insistió en que sus discípulos regresaran a la barca y comenzaran a cruzar el lago hacia Betsaida mientras él enviaba a la gente a casa.

46 Después de despedirse de la gente, subió a las colinas para orar a solas.

47 Muy tarde esa misma noche, los discípulos estaban en la barca en medio del lago y **YAHSHUA** estaba en tierra, solo.

48 **YAHSHUA** vio que ellos se encontraban en serios problemas, pues

remaban con mucha fuerza y luchaban contra el viento y las olas. A eso de las tres de la madrugada, **YAHSHUA** se acercó a ellos caminando sobre el agua. Su intención era pasarlos de largo,

49 pero cuando los discípulos lo vieron caminar sobre el agua, gritaron de terror pues pensaron que era un fantasma.

50 Todos quedaron aterrados al verlo. Pero **YAHSHUA** les habló de inmediato: ¡Tengan ánimo! ¡Yo estoy aquí! ¡No tengan miedo!

51 Entonces subió a la barca, y el viento se detuvo. Ellos estaban totalmente asombrados

52 porque todavía no entendían el significado del milagro de los panes. Tenían el corazón demasiado endurecido para comprenderlo.

53 Después de cruzar el lago, arribaron a Genesaret. Llevaron la barca hasta la orilla

54 y bajaron. Los habitantes reconocieron a **YAHSHUA** enseguida 55 y corrieron por toda la región llevando a los enfermos en camillas hasta donde oían que él estaba.

56 Por donde iba –fueran aldeas, ciudades o granjas– le llevaban enfermos a las plazas. Le suplicaban que permitiera a los enfermos tocar al menos el fleco de su túnica, y todos los que tocaban a **YAHSHUA** eran sanados.

7

YAHSHUA enseña sobre la pureza interior

1 Cierta día, algunos fariseos y maestros de la Torah religiosa llegaron desde Jerusalén para ver a **YAHSHUA**.

2 Notaron que algunos de sus discípulos no seguían el ritual judío de lavarse las manos antes de comer.

3 (Los judíos, sobre todo los fariseos, no comen si antes no han derramado agua sobre el hueso de sus manos, como exigen sus tradiciones antiguas.

4 Tampoco comen nada del mercado sin antes sumergir sus manos en agua. Ésa es sólo una de las tantas tradiciones a las que se han aferrado, tal como el lavado ceremonial de vasos, jarras y vasijas de metal).

5 Entonces los fariseos y maestros de la Torah religiosa le preguntaron: –¿Por qué tus discípulos no siguen nuestra antigua tradición? Ellos comen sin antes realizar la ceremonia de lavarse las manos.

6 **YAHSHUA** contestó: –¡Hipócritas! Isaías tenía razón cuando profetizó acerca de ustedes, porque escribió: «Este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí.

7 Su adoración es una farsa porque enseñan ideas humanas como si fueran mandatos de **ELOHIM**».

8 Pues ustedes pasan por alto la Torah de **ELOHIM** y la reemplazan con su propia tradición.

9 Entonces dijo: –Ustedes esquivan hábilmente la Torah de **ELOHIM** para aferrarse a su propia tradición.

10 Por ejemplo, Moshe les dio la siguiente Torah de **ELOHIM**: «Honra a tu padre y a tu madre» y «Cualquiera que hable irrespetuosamente de su padre o de su madre tendrá que morir».

11 Sin embargo, ustedes dicen que está bien que uno le diga a sus padres: «Lo siento, no puedo ayudarlos porque he jurado darle a **ELOHIM** lo que les hubiera dado a ustedes».

12 De esta manera, ustedes permiten que la gente desatienda a sus padres necesitados.

13 Y entonces anulan la palabra de **ELOHIM** para transmitir su propia tradición. Y este es sólo un ejemplo entre muchos otros.

14 Luego **YAHSHUA** llamó a la multitud para que se acercara y oyera. Escuchen, todos ustedes, y traten de entender.

15 Lo que entra en el cuerpo no es lo que los contamina; ustedes se contaminan por lo que sale de su corazón.

17 Luego **YAHSHUA** entró en una casa para alejarse de la multitud, y sus discípulos le preguntaron qué quiso decir con la parábola que acababa de emplear.

18 ¿Ustedes tampoco entienden? –preguntó–. ¿No se dan cuenta de que la comida que introducen en su cuerpo no puede contaminarlos?

19 La comida no entra en su corazón, sólo pasa a través del estómago y luego termina en la cloaca. (Al decir eso, declaró que toda clase de comida es aceptable a los ojos de **ELOHIM**).

20 Y entonces agregó: Es lo que sale de su interior lo que los contamina.

21 Pues de adentro, del corazón de la persona, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, el robo, el asesinato,

22 el adulterio, la avaricia, la perversidad, el engaño, los deseos sensuales, la envidia, la calumnia, el orgullo y la necedad.

23 Todas esas vilezas provienen de adentro; esas son las que los contaminan.

La fe de una mujer gentil

24 Luego **YAHSHUA** salió de Galilea y se dirigió al norte, a la región de Tiro. No quería que nadie supiera en qué casa se hospedaba, pero no pudo ocultarlo.

25 Enseguida una mujer que había oído de él se acercó y cayó a sus pies. Su hijita estaba poseída por un espíritu maligno,

26 y ella le suplicó que expulsara al demonio de su hija. Como la mujer era una gentil, nacida en la región de Fenicia que está en Siria,

27 **YAHSHUA** le dijo: –Primero debo alimentar a los hijos, a mi propia familia, los judíos. No está bien tomar la comida de los hijos y arrojársela a los perros.

28 –Es verdad, **ADON** –respondió ella–, pero hasta a los perros que están debajo de la mesa se les permite comer las sobras del plato de los hijos.

29 –¡Buena respuesta! –le dijo **YAHSHUA**–. Ahora vete a tu casa, porque el demonio ha salido de tu hija.

30 Cuando ella llegó a su casa, encontró a su hijita tranquila recostada en la cama, y el demonio se había ido.

YAHSHUA sana a un sordo

31 **YAHSHUA** salió de Tiro y subió hasta Sidón antes de regresar al mar de Galilea y a la región de las Diez Ciudades.

32 Le trajeron a un hombre sordo con un defecto del habla, y la gente le suplicó a **YAHSHUA** que pusiera sus manos sobre el hombre para sanarlo.

33 **YAHSHUA** lo llevó aparte de la multitud para poder estar a solas con él. Metió sus dedos en los oídos del hombre. Después escupió sobre sus propios dedos y tocó la lengua del hombre.

34 Mirando al cielo, suspiró y dijo: *Efatá*, que significa ¡Ábranse!

35 Al instante el hombre pudo oír perfectamente bien y se le desató la

lengua, de modo que hablaba con total claridad.

36 **YAHSHUA** le dijo a la multitud que no lo contaran a nadie, pero cuanto más les pedía que no lo hicieran, tanto más hacían correr la voz.

37 Quedaron completamente asombrados y decían una y otra vez: Todo lo que él hace es maravilloso. Hasta hace oír a los sordos y da la capacidad de hablar al que no puede hacerlo.

8

YAHSHUA alimenta a cuatro mil

1 En esos días, se reunió otra gran multitud, y de nuevo la gente quedó sin alimentos. **YAHSHUA** llamó a sus discípulos y les dijo:

2 –Siento compasión por ellos. Han estado aquí conmigo durante tres días y no les queda nada para comer.

3 Si los envío a sus casas con hambre, se desmayarán en el camino porque algunos han venido desde muy lejos.

4 Sus discípulos respondieron: –¿Cómo vamos a conseguir comida suficiente para darles de comer aquí en el desierto?

5 –¿Cuánto pan tienen? –preguntó **YAHSHUA**. –Siete panes –contestaron ellos.

6 Entonces **YAHSHUA** le dijo a la gente que se sentara en el suelo. Luego tomó los siete panes, dio gracias a **ELOHIM** por ellos, los partió en trozos y se los dio a sus discípulos, quienes repartieron el pan entre la multitud.

7 También encontraron unos pescaditos, así que **YAHSHUA** los bendijo y pidió a sus discípulos que los repartieran.

8 Todos comieron cuanto quisieron. Después los discípulos recogieron siete

canastas grandes con la comida que sobró.

9 Ese día había unas cuatro mil personas en la multitud, y **YAHSHUA** las envió a sus casas luego de que comieron.

10 Inmediatamente después, subió a una barca con sus discípulos y cruzó a la región de Dalmanuta.

Los fariseos exigen una señal milagrosa

11 Cuando los fariseos oyeron que **YAHSHUA** había llegado, se acercaron y comenzaron a discutir con él. Para ponerlo a prueba, exigieron que les mostrara una señal milagrosa del cielo que demostrara su autoridad.

12 Cuando **YAHSHUA** oyó esto, suspiró profundamente en su espíritu y dijo: ¿Por qué esta gente sigue exigiendo una señal milagrosa? Les digo la verdad, no daré ninguna señal a esta generación.

13 Luego regresó a la barca y los dejó y cruzó al otro lado del lago.

La levadura de los fariseos y de Herodes

14 Pero los discípulos se habían olvidado de llevar comida y sólo tenían un pan en la barca.

15 Mientras cruzaban el lago, **YAHSHUA** les advirtió: ¡Atención! ¡Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y con la de Herodes!

16 Al oír esto, comenzaron a discutir entre sí, pues no habían traído nada de pan.

17 **YAHSHUA** supo lo que hablaban, así que les dijo: —¿Por qué discuten por no tener pan? ¿Todavía no saben ni entienden? ¿Tienen el corazón demasiado endurecido para comprenderlo?

18 «Tienen ojos, ¿y no pueden ver? Tienen oídos, ¿y no pueden oír?» ¿No recuerdan nada en absoluto?

19 Cuando alimenté a los cinco mil con cinco panes, ¿cuántas canastas con sobras recogieron después? —Doce —contestaron ellos.

20 —Y cuando alimenté a los cuatro mil con siete panes, ¿cuántas canastas grandes con sobras recogieron? —Siete —dijeron.

21 —¿Todavía no entienden? —les preguntó.

YAHSHUA sana a un ciego

22 Cuando llegaron a Betsaida, algunas personas le llevaron a un hombre ciego ante **YAHSHUA** y le suplicaron que lo tocara y lo sanara.

23 **YAHSHUA** tomó al ciego de la mano y lo llevó fuera de la aldea. Luego escupió en los ojos del hombre, puso sus manos sobre él y le preguntó: —¿Puedes ver algo ahora?

24 El hombre miró a su alrededor y dijo: —Sí, veo a algunas personas, pero no puedo verlas con claridad; parecen árboles que caminan.

25 Entonces **YAHSHUA** puso nuevamente sus manos sobre los ojos del hombre y fueron abiertos. Su vista fue totalmente restaurada y podía ver todo con claridad.

26 **YAHSHUA** lo envió a su casa y le dijo: —No pases por la aldea cuando regreses a tu casa.

Declaración de Pedro acerca de YAHSHUA

27 **YAHSHUA** y sus discípulos salieron de Galilea y fueron a las aldeas cerca de Cesarea de Filipo. Mientras caminaban, él les preguntó: —¿Quién dice la gente que soy?

28 –Bueno –contestaron–, algunos dicen Juan el Inmisor, otros dicen Elías, y otros dicen que eres uno de los otros profetas.

29 Entonces les preguntó: –Y ustedes, ¿quién dicen que soy? Pedro contestó: –Tú eres el Mesías.

30 Pero **YAHSHUA** les advirtió que no le contaran a nadie acerca de él.

YAHSHUA predice su muerte

31 Entonces **YAHSHUA** comenzó a decirles que el Hijo del Hombre tendría que sufrir muchas cosas terribles y ser rechazado por los ancianos, por los principales Kohanim y por los maestros de la Torah religiosa. Lo matarían, pero tres días después resucitaría.

32 Mientras hablaba abiertamente de eso con sus discípulos, Pedro lo llevó aparte y empezó a reprenderlo por decir semejantes cosas.

33 **YAHSHUA** se dio la vuelta, miró a sus discípulos y reprendió a Pedro: ¡Aléjate de mí, Hasatan! –dijo–. Ves las cosas solamente desde el punto de vista humano, no del punto de vista de **ELOHIM**.

34 Entonces llamó a la multitud para que se uniera a los discípulos, y dijo: Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su manera egoísta de vivir, tomar su cruz y seguirme.

35 Si tratas de aferrarte a la vida, la perderás; pero si entregas tu vida por mi causa y por causa de la Buena Noticia, la salvarás.

36 ¿Y qué beneficio obtienes si ganas el mundo entero pero pierdes tu propia alma?

37 ¿Hay algo que valga más que tu alma?

38 Si alguien se avergüenza de mí y de mi mensaje en estos días de adulterio y de pecado, el Hijo del Hombre se avergonzará de esa persona cuando regrese en la kavod de su Padre con sus santos Malakim.

9

1 **YAHSHUA** continuó diciendo: ¡Les digo la verdad, algunos de los que están aquí ahora no morirán antes de ver el reino de **ELOHIM** llegar con gran poder!

La transfiguración

2 Seis días después, **YAHSHUA** tomó a Pedro, a Santiago y a Juan y los llevó a una montaña alta para estar a solas. Mientras los hombres observaban, la apariencia de **YAHSHUA** se transformó, 3 y su ropa se volvió blanca resplandeciente, más de lo que cualquier blanqueador terrenal jamás podría lograr.

4 Después aparecieron Elías y Moshe y comenzaron a conversar con **YAHSHUA**.

5 Pedro exclamó: Rabí, ¡es maravilloso que estemos aquí! Hagamos tres enramadas como recordatorios: una para ti, una para Moshe y la otra para Elías.

6 Dijo esto porque realmente no sabía qué otra cosa decir, pues todos estaban aterrados.

7 Luego una nube los cubrió y, desde la nube, una voz dijo: Éste es mi Hijo muy amado. Escúchenlo a él.

8 De pronto, cuando miraban ellos a su alrededor, Moshe y Elías se habían ido, y vieron sólo a **YAHSHUA** con ellos.

9 Mientras descendían de la montaña, él les dijo que no le contaran a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del Hombre se levantara de los muertos.

10 Así que guardaron el secreto, pero a menudo se preguntaban qué quería decir con levantarse de los muertos.

11 Entonces le preguntaron: –¿Por qué los maestros de la Torah religiosa insisten en que Elías debe regresar antes de que venga el Mesías?

12 **YAHSHUA** contestó: –Es cierto que Elías viene primero a fin de dejar todo preparado. Sin embargo, ¿por qué las Escrituras dicen que el Hijo del Hombre debe sufrir mucho y ser tratado con total desprecio?

13 Pero les digo, Elías ya vino, y ellos prefirieron maltratarlo, tal como lo predijeron las Escrituras.

YAHSHUA sana a un muchacho endemoniado

14 Cuando regresaron a donde estaban los demás discípulos, vieron que los rodeaba una gran multitud y que algunos maestros de la Torah religiosa discutían con ellos.

15 Cuando la multitud vio a **YAHSHUA**, todos se llenaron de asombro y corrieron a saludarlo.

16 –¿Sobre qué discuten? –preguntó **YAHSHUA**.

17 Un hombre de la multitud tomó la palabra y dijo: –Maestro, traje a mi hijo para que lo sanaras. Está poseído por un espíritu maligno que no le permite hablar.

18 Y, siempre que este espíritu se apodera de él, lo tira violentamente al suelo y él echa espuma por la boca, rechina los dientes y se pone rígido. Así que les pedí a tus discípulos que echaran fuera al espíritu maligno, pero no pudieron hacerlo.

19 **YAHSHUA** les dijo: ¡Gente sin fe! ¿Hasta cuándo tendré que estar con

ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Tráiganme al muchacho.

20 Así que se lo llevaron. Cuando el espíritu maligno vio a **YAHSHUA**, le dio una violenta convulsión al muchacho, quien cayó al piso retorciéndose y echando espuma por la boca.

21 –¿Hace cuánto tiempo que le pasa esto? –preguntó **YAHSHUA** al padre del muchacho. –Desde que era muy pequeño –contestó él.

22 A menudo el espíritu lo arroja al fuego o al agua para matarlo. Ten compasión de nosotros y ayúdanos si puedes.

23 –¿Cómo que «si puedo»? –preguntó **YAHSHUA**–. Todo es posible si uno cree.

24 Al instante el padre clamó: –¡Sí, creo, pero ayúdame a superar mi incredulidad!

25 Cuando **YAHSHUA** vio que aumentaba el número de espectadores, reprendió al espíritu maligno. Escucha, espíritu que impides que este muchacho oiga y hable –dijo–. ¡Te ordeno que salgas de este muchacho y nunca más entres en él!

26 Entonces el espíritu gritó, dio otra convulsión violenta al muchacho y salió de él. El muchacho quedó como muerto. Un murmullo recorrió la multitud: Está muerto, decía la gente.

27 Pero **YAHSHUA** lo tomó de la mano, lo levantó, y el muchacho se puso de pie.

28 Más tarde, cuando **YAHSHUA** quedó a solas en la casa con sus discípulos, ellos le preguntaron: –¿Por qué nosotros no pudimos expulsar ese espíritu maligno?

29 **YAHSHUA** contestó: –Esa clase sólo puede ser expulsada con oración.

YAHSHUA predice otra vez su muerte

30 Saliendo de esa región, viajaron por Galilea. **YAHSHUA** no quería que nadie supiera que él estaba allí,

31 porque deseaba pasar más tiempo con sus discípulos y enseñarles. Les dijo: El Hijo del Hombre será traicionado y entregado en manos de sus enemigos. Lo matarán, pero tres días después se levantará de los muertos.

32 Ellos no entendieron lo que quería decir, sin embargo, tenían miedo de preguntarle.

El más importante en el reino

33 Después de llegar a Capernaúm e instalarse en una casa, **YAHSHUA** preguntó a sus discípulos: ¿Qué venían conversando en el camino?

34 Pero no le contestaron porque venían discutiendo sobre quién de ellos era el más importante.

35 **YAHSHUA** se sentó y llamó a los doce discípulos y dijo: Quien quiera ser el primero, debe tomar el último lugar y ser el sirviente de todos los demás.

36 Entonces puso a un niño pequeño en medio de ellos. Y, tomándolo en sus brazos, les dijo:

37 Todo el que recibe de mi parte a un niño pequeño como éste me recibe a mí, y todo el que me recibe, no sólo me recibe a mí, sino también a mi Padre, quien me envió.

Uso del nombre de YAHSHUA

38 Juan le dijo a **YAHSHUA**: –Maestro, vimos a alguien usar tu nombre para expulsar demonios, pero le dijimos que no lo hiciera, porque no pertenece a nuestro grupo.

39 – ¡No lo detengan! –dijo **YAHSHUA**–. Nadie que haga un milagro en mi nombre podrá luego hablar mal de mí.

40 Todo el que no está en contra de nosotros está a nuestro favor.

41 Si alguien les da a ustedes incluso un vaso de agua porque pertenecen al Mesías, les digo la verdad, esa persona ciertamente será recompensada.

42 Si tú haces que uno de estos pequeños que confían en mí caiga en pecado, sería mejor que te arrojaran al mar con una gran piedra de molino atada al cuello.

43 Si tu mano te hace pecar, córtatela. Es preferible entrar en la vida eterna con una sola mano que en el fuego inextinguible del infierno con las dos manos.

45 Si tu pie te hace pecar, córtatelo. Es preferible entrar en la vida eterna con un solo pie que ser arrojado al infierno con los dos pies.

47 Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo. Es preferible entrar en el reino de **ELOHIM** con un solo ojo que tener los dos ojos y ser arrojado al infierno,

48 «donde los gusanos nunca mueren y el fuego nunca se apaga».

49 Pues cada uno será probado con fuego.

50 La sal es buena para condimentar, pero si pierde su sabor, ¿cómo la harán salada de nuevo? Entre ustedes deben tener las cualidades de la sal y vivir en shalom unos con otros.

10

Discusión sobre el divorcio y el matrimonio

1 Luego **YAHSHUA** salió de Capernaúm, descendió a la región de Judea y entró en la zona que está al oriente del río Jordán. Una vez más, las

multitudes lo rodearon, y él les enseñaba como de costumbre.

2 Unos fariseos se acercaron y trataron de tenderle una trampa con la siguiente pregunta: –¿Está bien permitir que un hombre se divorcie de su esposa?

3 **YAHSHUA** les contestó con otra pregunta: –¿Qué dijo Moshe en la Torah sobre el divorcio?

4 –Bueno, él lo permitió –contestaron–. Dijo que un hombre puede darle a su esposa un aviso de divorcio por escrito y despedirla.

5 **YAHSHUA** les respondió: –Moshe escribió ese mandamiento sólo como una concesión ante la dureza del corazón de ustedes,

6 pero desde el principio de la creación «**ELOHIM** los hizo hombre y mujer».

7 «Esto explica por qué un hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa,

8 y los dos se convierten en uno solo». Como ya no son dos sino uno,

9 que nadie separe lo que **ELOHIM** ha unido.

10 Más tarde, cuando quedó a solas con sus discípulos en la casa, ellos sacaron el tema de nuevo.

11 Él les dijo: El que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio contra ella;

12 y si una mujer se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.

YAHSHUA bendice a los niños

13 Cierta día, algunos padres llevaron a sus niños a **YAHSHUA** para que los tocara y los bendijera, pero los discípulos regañaron a los padres por molestarlo.

14 Cuando **YAHSHUA** vio lo que sucedía, se enojó con sus discípulos y

les dijo: Dejen que los niños vengan a mí. ¡No los detengan! Pues el reino de **ELOHIM** pertenece a los que son como estos niños.

15 Les digo la verdad, el que no reciba el reino de **ELOHIM** como un niño nunca entrará en él.

16 Entonces tomó a los niños en sus brazos y después de poner sus manos sobre la cabeza de ellos, los bendijo.

El hombre rico

17 Cuando **YAHSHUA** estaba por emprender su camino a Jerusalén, un hombre se le acercó corriendo, se arrodilló y le preguntó: –Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

18 –¿Por qué me llamas bueno? – preguntó **YAHSHUA**–. Sólo **ELOHIM** es verdaderamente bueno;

19 pero para contestar a tu pregunta, tú conoces los mandamientos: No asesines; no cometas adulterio; no robes; no des falso testimonio; no estafes a nadie; honra a tu padre y a tu madre.

20 –Maestro –respondió el hombre–, he obedecido todos esos mandamientos desde que era joven.

21 **YAHSHUA** miró al hombre y sintió profundo amor por él. –Hay una cosa que todavía no has hecho –le dijo–. Anda y vende todas tus posesiones y entrega el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Después ven y sígueme.

22 Al oír esto, el hombre puso cara larga y se fue triste porque tenía muchas posesiones.

23 **YAHSHUA** miró a su alrededor y dijo a sus discípulos: ¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de **ELOHIM**!

24 Los discípulos quedaron asombrados de sus palabras. Pero **YAHSHUA** volvió a decir: Queridos hijos, es muy difícil entrar en el reino de **ELOHIM**.

25 De hecho, ¡es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de **ELOHIM**!

26 Los discípulos quedaron atónitos. – Entonces, ¿quién podrá ser salvo? – preguntaron.

27 **YAHSHUA** los miró fijamente y dijo: – Humanamente hablando, es imposible, pero no para **ELOHIM**. Con **ELOHIM**, todo es posible.

28 Entonces Pedro comenzó a hablar. – Nosotros hemos dejado todo para seguirte –dijo.

29 –Así es –respondió **YAHSHUA**–, y les aseguro que todo el que haya dejado casa o hermanos o hermanas o madre o padre o hijos o bienes por mi causa y por la Buena Noticia

30 recibirá ahora a cambio cien veces más el número de casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y bienes, junto con persecución; y en el mundo que vendrá, esa persona tendrá la vida eterna.

31 Pero muchos que ahora son los más importantes, en ese día serán los menos importantes, y aquellos que ahora parecen menos importantes, en ese día serán los más importantes.

YAHSHUA predice nuevamente su muerte

32 Subían rumbo a Jerusalén, y **YAHSHUA** caminaba delante de ellos. Los discípulos estaban llenos de asombro y la gente que los seguía, abrumada de temor. **YAHSHUA** tomó a

los doce discípulos aparte y, una vez más, comenzó a describir todo lo que estaba por sucederle.

33 Escuchen –les dijo–, subimos a Jerusalén, donde el Hijo del Hombre será traicionado y entregado a los principales Kohanim y a los maestros de la Torah religiosa. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los romanos.

34 Se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán con un látigo y lo matarán; pero después de tres días, resucitará.

YAHSHUA enseña sobre el servicio a los demás

35 Entonces Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron y dijeron: – Maestro, queremos que nos hagas un favor.

36 –¿Cuál es la petición? –preguntó él.

37 Ellos contestaron: –Cuando te sientes en tu trono glorioso, nosotros queremos sentarnos en lugares de honor a tu lado, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

38 **YAHSHUA** les dijo: –¡No saben lo que piden! ¿Acaso pueden beber de la copa amarga de sufrimiento que yo estoy a punto de beber? ¿Acaso pueden ser bautizados con el tevilah de sufrimiento con el cual yo tengo que ser bautizado?

39 –Claro que sí –contestaron ellos–, ¡podemos! Entonces **YAHSHUA** les dijo: –Es cierto, beberán de mi copa amarga y serán bautizados con mi tevilah de sufrimiento;

40 pero no me corresponde a mí decir quién se sentará a mi derecha o a mi izquierda. **ELOHIM** preparó esos lugares para quienes él ha escogido.

41 Cuando los otros diez discípulos oyeron lo que Santiago y Juan habían pedido, se indignaron.

42 Así que **YAHSHUA** los reunió a todos y les dijo: Ustedes saben que los gobernantes de este mundo tratan a su pueblo con prepotencia y los funcionarios hacen alarde de su autoridad frente a los súbditos.

43 Pero entre ustedes será diferente. El que quiera ser líder entre ustedes deberá ser sirviente,

44 y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá ser esclavo de los demás.

45 Pues ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos.

YAHSHUA sana al ciego Bartimeo

46 Después llegaron a Jericó y mientras **YAHSHUA** y sus discípulos salían de la ciudad, una gran multitud los siguió. Un mendigo ciego llamado Bartimeo (hijo de Timeo) estaba sentado junto al camino.

47 Cuando Bartimeo oyó que **YAHSHUA** de Nazaret estaba cerca, comenzó a gritar: ¡**YAHSHUA**, Hijo de David, ten compasión de mí!

48 ¡Cállate!, muchos le gritaban, pero él gritó aún más fuerte: ¡Hijo de David, ten compasión de mí!

49 Cuando **YAHSHUA** lo oyó, se detuvo y dijo: Díganle que se acerque. Así que llamaron al ciego. Anímate –le dijeron–. ¡Vamos, él te llama!

50 Bartimeo echó a un lado su abrigo, se levantó de un salto y se acercó a **YAHSHUA**.

51 –¿Qué quieres que haga por ti? – preguntó **YAHSHUA**. –Mi Rabí –dijo el hombre ciego–, ¡quiero ver!

52 Y **YAHSHUA** le dijo: –Puedes irte, pues tu fe te ha sanado. Al instante el

hombre pudo ver y siguió a **YAHSHUA** por el camino.

11

Entrada triunfal de YAHSHUA

1 Mientras **YAHSHUA** y los discípulos se acercaban a Jerusalén, llegaron a las ciudades de Betfagé y Betania, en el monte de los Olivos. **YAHSHUA** mandó a dos de ellos que se adelantaran.

2 Vayan a la aldea que está allí –les dijo–. En cuanto entren, verán un burrito atado, que nadie ha montado jamás. Desátenlo y tráiganlo aquí.

3 Si alguien les pregunta: «¿Qué están haciendo?» simplemente digan: «El **ADON** lo necesita y él lo devolverá pronto».

4 Los dos discípulos salieron y encontraron el burrito en la calle, atado frente a la puerta principal.

5 Mientras lo desataban, algunos que estaban allí les preguntaron: ¿Qué están haciendo, por qué desatan ese burrito?

6 Ellos contestaron lo que **YAHSHUA** había dicho y se les dio permiso para llevarlo.

7 Así que llevaron el burrito a **YAHSHUA** y pusieron sus prendas encima y él se sentó allí.

8 Muchos de la multitud tendían sus prendas sobre el camino delante de él y otros extendían ramas frondosas que habían cortado en los campos.

9 **YAHSHUA** estaba en el centro de la procesión, y la gente que lo rodeaba gritaba: ¡Exalten a **ELOHIM**! ¡Bendiciones al que viene en el nombre del **ADON**!

10 ¡Bendiciones al reino que viene, el reino de nuestro antepasado David! ¡Exalten a **ELOHIM** en el cielo más alto!.

11 Así **YAHSHUA** llegó a Jerusalén y entró en el templo. Después de mirar todo detenidamente a su alrededor, salió porque ya era tarde. Después regresó a Betania con los doce discípulos.

YAHSHUA maldice la higuera

12 A la mañana siguiente, cuando salían de Betania, **YAHSHUA** tuvo hambre.

13 Vio que, a cierta distancia, había una higuera frondosa, así que se acercó para ver si encontraba higos; pero sólo tenía hojas porque aún no había comenzado la temporada de los higos.

14 Entonces **YAHSHUA** dijo al árbol: ¡Que nadie jamás vuelva a comer tu fruto! Y los discípulos lo oyeron.

YAHSHUA despeja el templo

15 Cuando llegaron de nuevo a Jerusalén, **YAHSHUA** entró en el templo y comenzó a echar a los que compraban y vendían animales para los sacrificios. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas,

16 y les prohibió a todos que usaran el templo como un mercado.

17 Les dijo: Las Escrituras declaran: «Mi templo será llamado casa de oración para todas las naciones», pero ustedes lo han convertido en una cueva de ladrones.

18 Cuando los principales Kohanim y los maestros de la Torah religiosa oyeron lo

que **YAHSHUA** había hecho, comenzaron a planificar cómo matarlo; pero tenían miedo de **YAHSHUA**, porque la gente estaba asombrada de su enseñanza.

19 Esa tarde **YAHSHUA** y los discípulos salieron de la ciudad.

20 A la mañana siguiente, al pasar junto a la higuera que él había maldecido, los discípulos notaron que se había marchitado desde la raíz.

21 Pedro recordó lo que **YAHSHUA** había dicho al árbol el día anterior y exclamó: – ¡Mira, Rabí! ¡La higuera que maldijiste se marchitó y murió!

22 Entonces **YAHSHUA** dijo a los discípulos: –Tengan fe en **ELOHIM**.

23 Les digo la verdad, ustedes pueden decir a esta montaña: «Levántate y échate al mar», y sucederá; pero deben creer de verdad que ocurrirá y no tener ninguna duda en el corazón.

24 Les digo, ustedes pueden orar por cualquier cosa y si creen que lo han recibido, será suyo.

25 Cuando estén orando, primero perdonen a todo aquel contra quien guarden rencor, para que su Padre que está en el cielo también les perdone a ustedes sus pecados.

Desafían la autoridad de YAHSHUA

27 Nuevamente entraron en Jerusalén. Mientras **YAHSHUA** caminaba por la zona del templo, los principales Kohanim, los maestros de la Torah religiosa y los ancianos se le acercaron.

28 –¿Con qué autoridad haces todas estas cosas? –le reclamaron-. ¿Quién te dio el derecho de hacerlas?

29 –Les diré con qué autoridad hago estas cosas si me contestan una pregunta –respondió **YAHSHUA**.

30 La autoridad de Juan para bautizar, ¿provenía del cielo o era meramente humana? ¡Contéstenme!

31 Ellos discutieron el asunto unos con otros: Si decimos que provenía del cielo, preguntará por qué nosotros no le creímos a Juan.

32 ¿Pero nos atrevemos a decir que era meramente humana? Pues tenían temor de lo que haría la gente, porque todos creían que Juan era un profeta.

33 Entonces finalmente contestaron: – No sabemos. Y **YAHSHUA** respondió: – Entonces yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas.

12

Parábola de los agricultores malvados

1 Después **YAHSHUA** comenzó a enseñarles con historias: Un hombre plantó un viñedo. Lo cercó con un muro, cavó un hoyo para extraer el jugo de las uvas y construyó una torre de vigilancia. Luego les alquiló el viñedo a unos agricultores arrendatarios y se mudó a otro país.

2 Llegado el tiempo de la cosecha de la uva, envió a uno de sus siervos para recoger su parte de la cosecha;

3 pero los agricultores agarraron al siervo, le dieron una paliza y lo mandaron de regreso con las manos vacías.

4 Entonces el dueño envió a otro siervo, pero lo insultaron y le pegaron en la cabeza.

5 Al próximo siervo que envió, lo mataron. Envió a otros, a unos los golpearon y a otros los mataron,

6 hasta que le quedó sólo uno, su hijo, a quien amaba profundamente. Finalmente, el dueño lo envió porque pensó: «Sin duda, respetarán a mi hijo».

7 Los agricultores se dijeron unos a otros: «Aquí viene el heredero de esta propiedad. ¡Matémoslo y nos quedaremos con la propiedad!».

8 Así que lo agarraron, lo asesinaron y tiraron su cuerpo fuera del viñedo.

9 ¿Qué creen qué hará el dueño del viñedo? –preguntó **YAHSHUA**–. Les diré: irá y matará a esos agricultores y alquilará el viñedo a otros.

10 ¿Nunca leyeron en las Escrituras: «La piedra que los constructores rechazaron ahora se ha convertido en la piedra principal.

11 Esto es obra del **ADON** y es maravilloso verlo»?

12 Los líderes religiosos querían arrestar a **YAHSHUA** porque se dieron cuenta de que contaba esa historia en contra de ellos, pues ellos eran los agricultores malvados; pero tenían miedo de la multitud, así que lo dejaron y se marcharon.

Los impuestos para el César

13 Después los ancianos enviaron a algunos fariseos y partidarios de Herodes para hacer que **YAHSHUA** cayera en la trampa de decir algo por lo cual pudiera ser arrestado.

14 –Maestro –dijeron–, sabemos lo honesto que eres. Eres imparcial y no tienes favoritismos. Enseñas con verdad el camino de **ELOHIM**. Ahora dinos, ¿es correcto que paguemos impuestos al César o no?

15 ¿Debemos o no pagarlos? **YAHSHUA** se dio cuenta de su hipocresía y dijo: –¿Por qué intentan atraparme? Muéstrenme una moneda romana, y les diré.

16 Cuando se la dieron, les preguntó: – ¿A quién pertenecen la imagen y el título grabados en la moneda? –Al César –contestaron.

17 –Bien –dijo **YAHSHUA**–, entonces den al César lo que pertenece al César y den a **ELOHIM** lo que pertenece a **ELOHIM**. Su respuesta los dejó totalmente asombrados.

Discusión sobre la resurrección

18 Después se acercaron a **YAHSHUA** algunos saduceos, líderes religiosos que dicen que no hay resurrección después de la muerte. Le plantearon la siguiente pregunta:

19 –Maestro, Moshe nos dio una Torah que dice que, si un hombre muere y deja a una esposa sin hijos, su hermano debe casarse con la viuda y darle un hijo para que el nombre del hermano continúe.

20 Ahora bien, supongamos que había siete hermanos. El mayor se casó y murió sin dejar hijos.

21 Entonces el segundo hermano se casó con la viuda, pero también murió sin dejar hijos. Luego el tercer hermano se casó con ella.

22 Lo mismo sucedió con los siete y aún no había hijos. Por último, la mujer también murió.

23 Entonces dínos, ¿de quién será esposa en la resurrección? Pues los siete estuvieron casados con ella.

24 **YAHSHUA** contestó: –El error de ustedes es que no conocen las Escrituras y no conocen el poder de **ELOHIM**.

25 Pues, cuando los muertos resuciten, no se casarán ni se entregarán en matrimonio. En este sentido, serán como los Malakim del cielo.

26 Ahora bien, en cuanto a si los muertos resucitarán, ¿nunca han leído acerca de esto en los escritos de Moshe, en la historia de la zarza que ardía? Mucho después de que Abraham, Isaac y Jacob murieron, **ELOHIM** le dijo a Moshe: «Yo soy el **ELOHIM** de Abraham, el **ELOHIM** de Isaac y el **ELOHIM** de Jacob».

27 Por lo tanto, él es **ELOHIM** de los que están vivos, no de los muertos. Ustedes han cometido un grave error.

El mandamiento más importante

28 Uno de los maestros de la Torah religiosa estaba allí escuchando el debate. Se dio cuenta de que **YAHSHUA** había contestado bien, entonces le preguntó: –De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante?

29 **YAHSHUA** contestó: –El mandamiento más importante es: «¡Escucha, oh Israel! El **ADON** nuestro **ELOHIM** es el único **ADON**».

30 Amarás al **ADON** tu **ELOHIM** con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas».

31 El segundo es igualmente importante: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Ningún otro mandamiento es más importante que éstos.

32 El maestro de la Torah religiosa respondió: –Bien dicho, Maestro. Has hablado la verdad al decir que hay sólo un **ELOHIM** y ningún otro.

33 Además yo sé que es importante amarlo con todo mi corazón y todo mi entendimiento y todas mis fuerzas, y amar a mi prójimo como a mí mismo. Esto es más importante que presentar todas las ofrendas quemadas y sacrificios exigidos en la Torah.

34 Al ver cuánto entendía el hombre, **YAHSHUA** le dijo: –No estás lejos del reino de **ELOHIM**. Y, a partir de entonces, nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

¿De quién es hijo el Mesías?

35 Tiempo después, **YAHSHUA** estaba enseñando al pueblo en el templo y preguntó: ¿Por qué afirman los

maestros de la Torah religiosa que el Mesías es hijo de David?

36 Pues el propio David, mientras hablaba bajo la inspiración del Ruaj Ha Kodesh, dijo: «El **ADON** le dijo a mi **ADON**: “Siéntate en el lugar de honor a mi derecha, hasta que humille a tus enemigos y los ponga por debajo de tus pies” ».

37 Ya que David mismo llamó al Mesías «mi **ADON**», ¿cómo es posible que el Mesías sea su hijo? La gran multitud se deleitaba al escucharlo.

38 **YAHSHUA** también enseñó: ¡Cuídense de los maestros de la Torah religiosa! Pues les gusta pavonearse en túnicas largas y sueltas y recibir saludos respetuosos cuando caminan por las plazas.

39 ¡Y cómo les encanta ocupar los asientos de honor en las sinagogas y sentarse a la mesa principal en los banquetes!

40 Sin embargo, estafan descaradamente a las viudas para apoderarse de sus propiedades y luego pretenden ser piadosos haciendo largas oraciones en público. Por eso serán castigados con más severidad.

La ofrenda de la viuda

41 **YAHSHUA** se sentó cerca de la caja de las ofrendas del templo y observó mientras la gente depositaba su dinero. Muchos ricos echaban grandes cantidades.

42 Entonces llegó una viuda pobre y echó dos monedas pequeñas.

43 **YAHSHUA** llamó a sus discípulos y les dijo: Les digo la verdad, esta viuda pobre ha dado más que todos los demás que ofrendan.

44 Pues ellos dieron una mínima parte de lo que les sobraba, pero ella, con lo

pobre que es, dio todo lo que tenía para vivir.

13

YAHSHUA predice la destrucción del templo

1 Cuando **YAHSHUA** salía del templo ese día, uno de sus discípulos le dijo: – Maestro, ¡mira estos magníficos edificios! Observa las impresionantes piedras en los muros.

2 **YAHSHUA** respondió: –Sí, mira estos grandes edificios, pero serán demolidos por completo. ¡No quedará ni una sola piedra sobre otra!

3 Más tarde, **YAHSHUA** se sentó en el monte de los Olivos, al otro lado del valle del templo. Pedro, Santiago, Juan y Andrés se le acercaron en privado y le preguntaron:

4 –Dinos, ¿cuándo sucederá todo eso? ¿Qué señal nos indicará que esas cosas están por cumplirse?

5 **YAHSHUA** contestó: –No dejen que nadie los engañe,

6 porque muchos vendrán en mi nombre y afirmarán: «Yo soy el Mesías». Engañarán a muchos.

7 Y ustedes oirán de guerras y de amenazas de guerras, pero no se dejen llevar por el pánico. Es verdad, esas cosas deben suceder, pero el fin no vendrá inmediatamente después.

8 Una nación entrará en guerra con otra, y un reino con otro reino. Habrá terremotos en muchas partes del mundo, y también hambres; pero eso es sólo el comienzo de los dolores del parto, luego vendrán más.

9 Cuando esas cosas comiencen a suceder, ¡tengan cuidado! Los entregarán a los tribunales y los golpearán en las sinagogas. Serán sometidos a juicio ante gobernantes y

reyes por ser mis seguidores, pero esa será una oportunidad para que ustedes les hablen de mí.

10 Pues la Buena Noticia primero tiene que ser predicada a todas las naciones.

11 Cuando los arresten y los sometan a juicio, no se preocupen de antemano por lo que van a decir. Sólo hablen lo que **ELOHIM** les diga en ese momento, porque no serán ustedes los que hablen, sino el Ruaj Ha Kodesh.

12 Un hermano traicionará a muerte a su hermano, un padre traicionará a su propio hijo, y los hijos se rebelarán contra sus padres y harán que los maten.

13 Todos los odiarán a ustedes por ser mis seguidores, pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo.

14 Llegará el día cuando verán el objeto sacrílego que causa profanación de pie en un lugar donde él no debe estar. (Lector, ¡presta atención!). Entonces los que estén en Judea huyan a las colinas.

15 La persona que esté en la azotea no baje a la casa para empacar.

16 El que esté en el campo no regrese ni para buscar un abrigo.

17 ¡Qué terribles serán esos días para las mujeres embarazadas y para las madres que amamantan!

18 Y oren para que la huida no sea en invierno.

19 Pues habrá más angustia en esos días que en cualquier otro momento desde que **ELOHIM** creó al mundo. Y jamás habrá una angustia tan grande.

20 De hecho, a menos que el **ADON** acorte ese tiempo de calamidad, ni una sola persona sobrevivirá; pero por el bien de los elegidos, él ha acortado esos días.

21 Entonces, si alguien les dice: «Miren, aquí está el Mesías» o «Allí está», no lo crean.

22 Pues se levantarán falsos mesías y falsos profetas y realizarán señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos de **ELOHIM**.

23 ¡Tengan cuidado! ¡Les he advertido esto de antemano!

24 En ese tiempo, después de la angustia de esos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará luz,

25 las estrellas caerán del cielo, y los poderes de los cielos serán sacudidos.

26 Entonces todos verán al Hijo del Hombre venir en las nubes con gran poder y kavod.

27 Y él enviará a sus Malakim para que reúnan a los elegidos de todas partes del mundo, desde los extremos más lejanos de la tierra y del cielo.

28 Ahora, aprendan una lección de la higuera. Cuando las ramas echan brotes y comienzan a salir las hojas, ustedes saben que el verano se acerca.

29 De la misma manera, cuando vean que suceden todas estas cosas, sabrán que su regreso está muy cerca, a las puertas.

30 Les digo la verdad, no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sucedan.

31 El cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras no desaparecerán jamás.

32 Sin embargo, nadie sabe el día ni la hora en que sucederán esas cosas, ni siquiera los Malakim en el cielo ni el propio Hijo. Sólo el Padre lo sabe.

33 Y, ya que ustedes tampoco saben cuándo llegará ese tiempo, ¡manténganse en guardia! ¡Estén alerta!

34 La venida del Hijo del Hombre puede ilustrarse mediante la historia de un

hombre que tenía que emprender un largo viaje. Cuando salió de casa, dio instrucciones a cada uno de sus esclavos sobre el trabajo que debían hacer y le dijo al portero que esperara su regreso.

35 ¡Ustedes también deben estar alerta! Pues no saben cuándo regresará el amo de la casa: si en la tarde, a medianoche, durante la madrugada o al amanecer.

36 Que no los encuentre dormidos cuando llegue sin previo aviso.

37 Les digo a ustedes lo que digo a todos: ¡Manténganse despiertos esperándolo a él!

14

YAHSHUA es ungido en Betania

1 Faltaban dos días para la Pesaj y la fiesta de los Panes sin Levadura. Los principales Kohanim y los maestros de la Torah religiosa seguían buscando una oportunidad para capturar a **YAHSHUA** en secreto y matarlo.

2 Pero no durante la celebración de la Pesaj –acordaron–, no sea que la gente cause disturbios.

3 Mientras tanto, **YAHSHUA** se encontraba en Betania, en la casa de Simón, un hombre que había tenido lepra. Mientras comía, entró una mujer con un hermoso frasco de alabastro que contenía un perfume costoso, preparado con esencias de nardo. Ella abrió el frasco y derramó el perfume sobre la cabeza de **YAHSHUA**.

4 Algunos que estaban a la mesa se indignaron. ¿Por qué desperdiciar un perfume tan costoso? –preguntaron.

5 ¡Podría haberse vendido por el salario de un año y el dinero dado a los pobres! Así que la regañaron severamente.

6 Pero **YAHSHUA** respondió: Déjenla en shalom. ¿Por qué la critican por hacer algo tan bueno conmigo?

7 Siempre habrá pobres entre ustedes, y pueden ayudarlos cuando quieran, pero a mí no siempre me tendrán.

8 Ella hizo lo que pudo y ungió mi cuerpo en preparación para el entierro.

9 Les digo la verdad, en cualquier lugar del mundo donde se predique la Buena Noticia, se recordará y se hablará de lo que hizo esta mujer.

Judas acuerda traicionar a YAHSHUA

10 Entonces Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, fue a ver a los principales Kohanim para llegar a un acuerdo de cómo entregarles a **YAHSHUA** a traición.

11 Ellos quedaron complacidos cuando oyeron la razón de su visita y le prometieron darle dinero. Entonces él comenzó a buscar una oportunidad para traicionar a **YAHSHUA**.

La última cena

12 El primer día de la fiesta de los Panes sin Levadura, cuando se sacrifica el cordero de la Pesaj, los discípulos de **YAHSHUA** le preguntaron: ¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pesaj?

13 Así que **YAHSHUA** envió a dos de ellos a Jerusalén con las siguientes instrucciones: Al entrar en la ciudad, se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Síguenlo.

14 En la casa donde él entre, díganle al dueño: «El Maestro pregunta: “¿Dónde está el cuarto de huéspedes para que pueda comer la cena de Pesaj con mis discípulos?” ».

15 Él los llevará a un cuarto grande en el piso de arriba, que ya está listo. Allí deben preparar nuestra cena.

16 Entonces los dos discípulos entraron en la ciudad y encontraron todo como **YAHSHUA** les había dicho y allí prepararon la cena de Pesaj.

17 Por la noche, **YAHSHUA** llegó con los doce discípulos.

18 Mientras estaban a la mesa, comiendo, **YAHSHUA** dijo: Les digo la verdad, uno de ustedes que está aquí comiendo conmigo me traicionará.

19 Ellos, muy afligidos, le preguntaron uno por uno: ¿Seré yo?

20 Él contestó: Es uno de ustedes doce que come de este plato conmigo.

21 Pues el Hijo del Hombre tiene que morir, tal como lo declararon las Escrituras hace mucho tiempo. Pero qué aflicción le espera a aquel que lo traiciona. ¡Para ese hombre sería mucho mejor no haber nacido!

22 Mientras comían, **YAHSHUA** tomó un poco de pan y lo bendijo. Luego lo partió en trozos, lo dio a sus discípulos y dijo: Tómenlo, porque esto es mi cuerpo.

23 Y tomó en sus manos una copa de vino y dio gracias a **ELOHIM** por ella. Se la dio a ellos, y todos bebieron de la copa.

24 Y les dijo: Esto es mi sangre, la cual confirma el pacto entre **ELOHIM** y su pueblo. Es derramada como sacrificio por muchos.

25 Les digo la verdad, no volveré a beber vino hasta el día en que lo beba nuevo en el reino de **ELOHIM**.

26 Luego cantaron un himno y salieron al monte de los Olivos.

YAHSHUA predice la negación de Pedro

27 En el camino, **YAHSHUA** les dijo: Todos ustedes me abandonarán, porque las Escrituras dicen: «**ELOHIM** golpeará al Pastor, y las ovejas se dispersarán».

28 Sin embargo, después de ser levantado de los muertos, iré delante de ustedes a Galilea y allí los veré.

29 Pedro le dijo: –Aunque todos te abandonen, yo jamás lo haré.

30 **YAHSHUA** respondió: –Te digo la verdad, Pedro: esta misma noche, antes de que cante el gallo dos veces, negarás tres veces que me conoces.

31 –¡No! –exclamó Pedro enfáticamente–. Aunque tenga que morir contigo, ¡jamás te negaré! Y los demás juraron lo mismo.

YAHSHUA ora en Getsemaní

32 Fueron al huerto de olivos llamado Getsemaní, y **YAHSHUA** dijo: Siéntense aquí mientras yo voy a orar.

33 Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan y comenzó a afligirse y angustiarse profundamente.

34 Les dijo: Mi alma está destrozada de tanta tristeza, hasta el punto de la muerte. Quédense aquí y velen conmigo.

35 Se adelantó un poco más y cayó en tierra. Pidió en oración que, si fuera posible, pasara de él la horrible hora que le esperaba.

36 Abba, Padre –clamó–, todo es posible para ti. Te pido que quites esta copa de sufrimiento de mí. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía.

37 Luego volvió y encontró a los discípulos dormidos. Le dijo a Pedro:

Simón, ¿estás dormido? ¿No pudiste velar conmigo ni siquiera una hora?

38 Velen y oren para que no cedan ante la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil.

39 Entonces **YAHSHUA** los dejó otra vez e hizo la misma oración que antes.

40 Cuando regresó de nuevo adonde estaban ellos, los encontró dormidos porque no podían mantener los ojos abiertos. Y no sabían qué decir.

41 Cuando volvió a ellos por tercera vez, les dijo: Adelante, duerman, descansen; pero no, la hora ha llegado. El Hijo del Hombre es traicionado y entregado en manos de pecadores.

42 Levántense, vamos. ¡Miren, el que me traiciona ya está aquí!

Traicionan y arrestan a YAHSHUA

43 En ese mismo instante, mientras **YAHSHUA** todavía hablaba, llegó Judas, uno de los doce discípulos, junto con una multitud de hombres armados con espadas y palos. Los habían enviado los principales Kohanim, los maestros de la Torah religiosa y los ancianos.

44 El traidor, Judas, había acordado previamente con ellos una señal: Sabrán a cuál arrestar cuando yo lo salude con un beso. Entonces podrán llevárselo bajo custodia.

45 En cuanto llegaron, Judas se acercó a **YAHSHUA**. ¡Rabí! —exclamó, y le dio el beso.

46 Entonces los otros agarraron a **YAHSHUA** y lo arrestaron;

47 pero uno de los hombres que estaba con **YAHSHUA** sacó su espada e hirió al esclavo del sumo Kohen cortándole una oreja.

48 **YAHSHUA** les preguntó: ¿Acaso soy un peligroso revolucionario, para que

vengan con espadas y palos para arrestarme?

49 ¿Por qué no me arrestaron en el templo? Estuve enseñando allí entre ustedes todos los días. Pero estas cosas suceden para que se cumpla lo que dicen las Escrituras acerca de mí.

50 Entonces todos sus discípulos lo abandonaron y huyeron.

51 Un joven que los seguía sólo llevaba puesta una camisa de noche de lino. Cuando la turba intentó agarrarlo, 52 su camisa de noche se deslizó y huyó desnudo.

YAHSHUA ante el Concilio

53 Llevaron a **YAHSHUA** a la casa del sumo Kohen, donde se habían reunido los principales Kohanim, los ancianos y los maestros de la Torah religiosa.

54 Mientras tanto, Pedro lo siguió de lejos y entró directamente al patio del sumo Kohen. Allí se sentó con los guardias para calentarse junto a la fogata.

55 Adentro, los principales Kohanim y todo el Concilio Supremo intentaban encontrar pruebas contra **YAHSHUA** para poder ejecutarlo, pero no pudieron encontrar ninguna.

56 Había muchos falsos testigos que hablaban en contra de él, pero todos se contradecían.

57 Finalmente unos hombres se pusieron de pie y dieron el siguiente falso testimonio:

58 Nosotros lo oímos decir: «Yo destruiré este templo hecho con manos humanas y en tres días construiré otro, no hecho con manos humanas».

59 ¡Pero aun así sus relatos no coincidían!

60 Entonces el sumo Kohen se puso de pie ante todos y le preguntó a **YAHSHUA**: Bien, ¿no vas a responder a

estos cargos? ¿Qué tienes que decir a tu favor?

61 Pero **YAHSHUA** se mantuvo callado y no contestó. Entonces el sumo Kohen le preguntó: –¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?

62 **YAHSHUA** dijo: –Yo Soy. Y ustedes verán al Hijo del Hombre sentado en el lugar de poder, a la derecha de **ELOHIM**, y viniendo en las nubes del cielo.

63 Entonces el sumo Kohen se rasgó las vestiduras en señal de horror y dijo: ¿Para qué necesitamos más testigos?

64 Todos han oído la blasfemia que dijo. ¿Cuál es el veredicto? ¡Culpable! – gritaron todos-. ¡Merece morir!

65 Entonces algunos comenzaron a escupirle, y le vendaron los ojos y le daban puñetazos. ¡Profetízanos!, se burlaban. Y los guardias lo abofeteaban mientras se lo llevaban.

Pedro niega a YAHSHUA

66 Mientras tanto, Pedro estaba abajo, en el patio. Una de las sirvientas que trabajaba para el sumo Kohen pasó

67 y vio que Pedro se calentaba junto a la fogata. Se quedó mirándolo y dijo: – Tú eres uno de los que estaban con **YAHSHUA** de Nazaret.

68 Pero Pedro lo negó y dijo: –No sé de qué hablas. Y salió afuera, a la entrada. En ese instante, cantó un gallo.

69 Cuando la sirvienta vio a Pedro parado allí, comenzó a decirles a los otros: ¡No hay duda de que este hombre es uno de ellos!

70 Pero Pedro lo negó otra vez. Un poco más tarde, algunos de los otros que estaban allí confrontaron a Pedro y dijeron: –Seguro que tú eres uno de ellos, porque eres galileo.

71 Pedro juró: –¡Que me caiga una maldición si les miento! ¡No conozco a ese hombre del que hablan!

72 Inmediatamente, el gallo cantó por segunda vez. De repente, las palabras de **YAHSHUA** pasaron rápidamente por la mente de Pedro: Antes de que cante el gallo dos veces, negarás tres veces que me conoces; y se echó a llorar.

15

Juicio de YAHSHUA ante Pilato

1 Muy temprano por la mañana, los principales Kohanim, los ancianos y los maestros de la Torah religiosa –todo el Concilio Supremo– se reunieron para hablar del próximo paso. Ataron a **YAHSHUA**, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador romano.

2 Pilato le preguntó a **YAHSHUA**: –¿Eres tú el rey de los judíos? –Tú lo has dicho – contestó **YAHSHUA**.

3 Entonces los principales Kohanim siguieron acusándolo de muchos delitos,

4 y Pilato le preguntó: ¿No vas a contestarles? ¿Qué me dices de las acusaciones que presentan en tu contra?

5 Entonces, para sorpresa de Pilato, **YAHSHUA** no dijo nada.

6 Ahora bien, era costumbre del gobernador cada año, durante la celebración de la Pesaj, poner en libertad a un preso, el que la gente pidiera.

7 Uno de los presos en ese tiempo era Barrabás, un revolucionario que había cometido un asesinato durante un levantamiento.

8 La multitud acudió a Pilato y le pidió que soltara a un preso como era la costumbre.

9 ¿Quieren que les deje en libertad a este «rey de los judíos» ?, preguntó Pilato.

10 (Pues ya se había dado cuenta de que los principales Kohanim habían arrestado a **YAHSHUA** por envidia).

11 Sin embargo, en ese momento, los principales Kohanim incitaron a la multitud para que exigiera la libertad de Barrabás en lugar de la de **YAHSHUA**.

12 Pilato les preguntó: –Entonces, ¿qué hago con este hombre al que ustedes llaman rey de los judíos?

13 –¡Crucifícalo! –le contestaron a gritos.

14 –¿Por qué? –insistió Pilato–. ¿Qué crimen ha cometido? Pero la turba rugió aún más fuerte: –¡Crucifícalo!

15 Entonces Pilato, para calmar a la multitud, dejó a Barrabás en libertad. Y mandó azotar a **YAHSHUA** con un látigo que tenía puntas de plomo, y después lo entregó a los soldados romanos para que lo crucificaran.

Los soldados se burlan de YAHSHUA

16 Los soldados llevaron a **YAHSHUA** al patio del cuartel general del gobernador (llamado pretorio) y llamaron a todo el regimiento.

17 Lo vistieron con un manto púrpura y armaron una corona con ramas de espinos y se la pusieron en la cabeza.

18 Entonces lo saludaban y se mofaban: ¡Viva el rey de los judíos!

19 Y lo golpeaban en la cabeza con una caña de junco, le escupían y se ponían de rodillas para adorarlo burlescamente.

20 Cuando al fin se cansaron de hacerle burla, le quitaron el manto púrpura y volvieron a ponerle su propia ropa. Luego lo llevaron para crucificarlo.

La crucifixión

21 Un hombre llamado Simón, que pasaba por allí pero era de Cirene, venía del campo justo en ese momento, y los soldados lo obligaron a llevar la cruz de **YAHSHUA**. (Simón era el padre de Alejandro y de Rufo).

22 Y llevaron a **YAHSHUA** a un lugar llamado Gólgota (que significa Lugar de la Calavera).

23 Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él lo rechazó.

24 Después los soldados lo clavaron en la cruz. Dividieron su ropa y tiraron los dados para ver quién se quedaba con cada prenda.

25 Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron.

26 Un letrero anunciaba el cargo en su contra. Decía: El Rey de los judíos.

27 Con él crucificaron a dos revolucionarios, uno a su derecha y otro a su izquierda.

29 La gente que pasaba por allí gritaba insultos y movía la cabeza en forma burlesca. ¡Eh! ¡Pero mírate ahora! –le gritaban–. Dijiste que ibas a destruir el templo y a reconstruirlo en tres días.

30 ¡Muy bien, sálvate a ti mismo y bájate de la cruz!

31 Los principales Kohanim y los maestros de la Torah religiosa también se

burlaban de **YAHSHUA**. Salvó a otros – se mofaban–, ¡pero no puede salvarse a sí mismo!

32 ¡Que este Mesías, este Rey de Israel, baje de la cruz para que podamos verlo y creerle! Hasta los hombres que estaban crucificados con **YAHSHUA** se burlaban de él.

Muerte de YAHSHUA

33 Al mediodía, la tierra se llenó de oscuridad hasta las tres de la tarde.

34 Luego, a las tres de la tarde, **YAHSHUA** clamó con voz fuerte: *Eloi, Eloi, ¿lema sabactani?*, que significa: **ELOHIM** mío, **ELOHIM** mío, ¿por qué me has abandonado?

35 Algunos que pasaban por allí entendieron mal y pensaron que estaba llamando al profeta Elías.

36 Uno de ellos corrió y empapó una esponja en vino agrio, la puso sobre una caña de junco y la levantó para que él pudiera beber. ¡Esperen! –dijo–. ¡A ver si Elías viene a bajarlo!

37 Entonces **YAHSHUA** soltó otro fuerte grito y dio su último suspiro.

38 Y la cortina del Mishkan del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

39 El oficial romano que estaba frente a él, al ver cómo había muerto, exclamó: ¡Este hombre era verdaderamente el Hijo de **ELOHIM**!

40 Algunas mujeres miraban de lejos, entre ellas, Miriam Magdalena, Miriam (la madre de Santiago el menor y de José), y Salomé.

41 Eran seguidoras de **YAHSHUA** y lo habían cuidado mientras estaba en Galilea. También estaban allí muchas otras mujeres que habían venido con él a Jerusalén.

Entierro de YAHSHUA

42 Todo eso sucedió el viernes –el día de preparación– anterior al día de descanso. Al acercarse la noche,

43 José de Arimatea se arriesgó y fue a ver a Pilato y pidió el cuerpo de **YAHSHUA**. (José era miembro honorable del Concilio Supremo y esperaba la venida del reino de **ELOHIM**).

44 Pilato no podía creer que **YAHSHUA** ya hubiera muerto, así que llamó al oficial romano y le preguntó si ya había muerto.

45 El oficial lo confirmó, así que Pilato le dijo a José que podía llevarse el cuerpo.

46 José compró un largo lienzo de lino. Luego bajó el cuerpo de **YAHSHUA** de la cruz, lo envolvió en el lienzo y lo colocó en una tumba que había sido tallada en la roca. Después hizo rodar una piedra en la entrada.

47 Miriam Magdalena y Miriam, la madre de José, vieron dónde ponían el cuerpo de **YAHSHUA**.

16

La resurrección

1 El sábado al atardecer, cuando terminó el día de descanso, Miriam Magdalena, Salomé y Miriam, la madre de Santiago, fueron a comprar especias para el entierro, a fin de ungir el cuerpo de **YAHSHUA**.

2 El domingo por la mañana muy temprano, justo al amanecer, fueron a la tumba.

3 En el camino, se preguntaban unas a otras: ¿Quién nos correrá la piedra de la entrada de la tumba?;

4 pero cuando llegaron, se fijaron y vieron que la piedra, que era muy grande, ya estaba corrida.

5 Cuando entraron en la tumba, vieron a un joven vestido con un manto blanco, sentado al lado derecho. Las mujeres estaban asustadas,

6 pero el Malak les dijo: No se alarmen. Ustedes buscan a **YAHSHUA** de Nazaret, el que fue crucificado. ¡No está aquí! ¡Ha resucitado! Miren, aquí es donde pusieron su cuerpo.

7 Ahora vayan y cuéntenles a sus discípulos, incluido Pedro, que **YAHSHUA** va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, tal como les dijo antes de morir.

8 Las mujeres, desconcertadas, huyeron temblando de la tumba y no dijeron nada a nadie porque estaban muy asustadas.

9 Después de que **YAHSHUA** resucitó el domingo por la mañana temprano, la primera persona que lo vio fue Miriam Magdalena, la mujer de quien él había expulsado siete demonios.

10 Ella fue a ver a los discípulos, quienes estaban lamentándose y llorando, y les dijo lo que había sucedido.

11 Sin embargo, cuando les dijo que **YAHSHUA** estaba vivo y que lo había visto, ellos no le creyeron.

12 Tiempo después, **YAHSHUA** se apareció en otra forma a dos de sus seguidores que iban caminando desde Jerusalén hacia el campo.

13 Ellos regresaron corriendo para contárselo a los demás, pero ninguno les creyó.

14 Incluso más tarde, se apareció a los once discípulos mientras comían juntos. Los reprendió por su obstinada incredulidad, porque se habían negado a creer a los que lo habían visto después de que resucitó.

15 Entonces les dijo: Vayan por todo el mundo y prediquen la Buena Noticia a todos.

16 El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que se niegue a creer, será condenado.

17 Estas señales milagrosas acompañarán a los que creen: expulsarán demonios en mi nombre y hablarán nuevos idiomas.

18 Podrán tomar serpientes en las manos sin que nada les pase y, si beben algo venenoso, no les hará daño. Pondrán sus manos sobre los enfermos, y ellos sanarán.

19 Cuando el **ADON YAHSHUA** terminó de hablar con ellos, fue levantado al cielo y se sentó en el lugar de honor, a la derecha de **ELOHIM**.

20 Y los discípulos fueron por todas partes y predicaron, y el **ADON** actuaba por medio de ellos confirmando con muchas señales milagrosas lo que decían.

Lucas

1

Introducción

1 Muchas personas han intentado escribir un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros.

2 Se valieron de los informes que circulan entre nosotros dados por testigos oculares, los primeros discípulos.

3 Después de investigar todo con esmero desde el principio, yo también decidí escribir un relato cuidadoso para ti, muy honorable Teófilo,

4 para que puedas estar seguro de la veracidad de todo lo que te han enseñado.

Anuncio del nacimiento de Juan el Inmisor

5 Cuando Herodes era rey en Judea, hubo un Kohen judío llamado Zacarías. Era miembro del grupo sacerdotal de Abías; y su esposa, Elisabet, también pertenecía a la familia sacerdotal de Aarón.

6 Zacarías y Elisabet eran justos a los ojos de **ELOHIM** y cuidadosos en obedecer todos los mandamientos y las ordenanzas del **ADON**.

7 No tenían hijos porque Elisabet no podía quedar embarazada y los dos eran ya muy ancianos.

8 Cierta día, Zacarías se encontraba sirviendo a **ELOHIM** en el templo, porque su grupo de Kohanim estaba de turno esa semana.

9 Como era costumbre entre los Kohanim, le tocó por sorteo entrar en el Mishkan del **ADON** y quemar el incienso.

10 Mientras el incienso se quemaba, una gran multitud estaba afuera orando.

11 Y mientras Zacarías estaba en el Mishkan, se le apareció un Malak del **ADON**, de pie a la derecha del altar del incienso.

12 Cuando Zacarías lo vio, se alarmó y se llenó de temor,

13 pero el Malak le dijo: –¡No tengas miedo, Zacarías! **ELOHIM** ha oído tu oración. Tu esposa, Elisabet, te dará un hijo, y lo llamarás Juan.

14 Tendrás gran gozo y alegría, y muchos se alegrarán de su nacimiento, 15 porque él será grande a los ojos del **ADON**. No deberá beber vino ni ninguna bebida alcohólica y será lleno del Ruaj Ha Kodesh aun antes de nacer.

16 Y hará que muchos israelitas vuelvan al **ADON** su **ELOHIM**.

17 Será un hombre con el espíritu y el poder de Elías; preparará a la gente para la venida del **ADON**. Inclinará el corazón de los padres hacia los hijos y hará que los rebeldes acepten la sabiduría de los justos.

18 Zacarías le dijo al Malak: –¿Cómo puedo estar seguro de que ocurrirá esto? Ya soy muy anciano, y mi esposa también es de edad avanzada.

19 Entonces el Malak dijo: –¡Yo soy Gabriel! Estoy en la presencia misma de

ELOHIM. ¡Fue él quien me envió a darte esta buena noticia!

20 Pero ahora, como no creíste lo que te dije, te quedarás mudo, sin poder hablar hasta que nazca el niño. Te aseguro que mis palabras se cumplirán a su debido tiempo.

21 Mientras tanto, la gente esperaba a que Zacarías saliera del Mishkan y se preguntaba por qué tardaba tanto.

22 Cuando por fin salió, no podía hablarles. Entonces, por las señas que hacía y su silencio, se dieron cuenta de que seguramente había tenido una visión en el Mishkan.

23 Cuando Zacarías terminó su semana de servicio en el templo, regresó a su casa.

24 Poco tiempo después, su esposa, Elisabet, quedó embarazada y permaneció recluida en su casa durante cinco meses.

25 ¡Qué bondadoso es el **ADON**! – exclamó ella–. Me ha quitado la vergüenza de no tener hijos.

Anuncio del nacimiento de YAHSHUA

26 Cuando Elisabet estaba en su sexto mes de embarazo, **ELOHIM** envió al Malak Gabriel a Nazaret, una aldea de Galilea,

27 a una virgen llamada Miriam. Ella estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David.

28 Gabriel se le apareció y dijo: ¡Saludos, mujer favorecida! ¡El **ADON** está contigo!.

29 Confusa y perturbada, Miriam trató de pensar lo que el Malak quería decir.

30 –No tengas miedo, Miriam –le dijo el Malak–, ¡porque has hallado el favor de **ELOHIM**!

31 Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre **YAHSHUA**.

32 Él será muy grande y lo llamarán Hijo del Altísimo. El **ADON ELOHIM** le dará el trono de su antepasado David.

33 Y reinará sobre Israel para siempre; ¡su reino no tendrá fin!

34 –¿Pero cómo podrá suceder esto? – le preguntó Miriam al Malak–. Soy virgen.

35 El Malak le contestó: –El Ruaj Ha Kodesh vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo tanto, el bebé que nacerá será Kadosh y será llamado Hijo de **ELOHIM**.

36 Además, tu parienta Elisabet, ¡quedó embarazada en su vejez! Antes la gente decía que ella era estéril, pero ha concebido un hijo y ya está en su sexto mes de embarazo.

37 Pues nada es imposible para **ELOHIM**.

38 Miriam respondió: –Soy la sierva del **ADON**. Que se cumpla todo lo que has dicho acerca de mí. Y el Malak la dejó.

Miriam visita a Elisabet

39 Pocos días después, Miriam fue de prisa a la zona montañosa de Judea, al pueblo

40 donde vivía Zacarías. Entró en la casa y saludó a Elisabet.

41 Al escuchar el saludo de Miriam, el bebé de Elisabet saltó en su vientre y Elisabet se llenó del Ruaj Ha Kodesh.

42 Elisabet dio un grito de alegría y le exclamó a Miriam: –**ELOHIM** te ha bendecido más que todas las mujeres, y tu hijo es bendito.

43 ¿Por qué tengo este honor, que la madre de mi **ADON** venga a visitarme?

44 Cuando escuché tu saludo, el bebé saltó de alegría en mi vientre.

45 Eres bendita porque creíste que el **ADON** haría lo que te dijo.

El Magnificat: Canción de exaltación de Miriam

46 Miriam respondió: –Oh, cuánto Exalta mi alma al **ADON**.

47 ¡Cuánto mi espíritu se alegra en **ELOHIM** mi Salvador!

48 Pues se fijó en su humilde sierva, y de ahora en adelante todas las generaciones me llamarán bendita.

49 Pues el Todopoderoso es Kadosh y ha hecho grandes cosas por mí.

50 Él muestra compasión de generación en generación a todos los que le temen.

51 ¡Su brazo poderoso ha hecho cosas tremendas! Dispersó a los orgullosos y a los altaneros.

52 A príncipes derrocó de sus tronos y exaltó a los humildes.

53 Al hambriento llenó de cosas buenas y a los ricos despidió con las manos vacías.

54 Ayudó a su siervo Israel y no se olvidó de ser compasivo.

55 Pues lo prometió a nuestros antepasados, a Abraham y a sus descendientes para siempre.

56 Y Miriam se quedó con Elisabet unos tres meses y luego regresó a su casa.

Nacimiento de Juan el Inmisor

57 Cuando se cumplió el tiempo para que naciera el bebé, Elisabet dio a luz un hijo varón.

58 Todos sus vecinos y parientes se alegraron al enterarse de que **ELOHIM** había sido tan compasivo con ella.

59 Cuando el bebé cumplió ocho días, todos se reunieron para la ceremonia de circuncisión. Querían ponerle por nombre Zacarías como su padre,

60 pero Elisabet dijo: –¡No! ¡Su nombre es Juan!

61 –¿Cómo? –exclamaron–. No hay nadie en tu familia con ese nombre.

62 Entonces, le preguntaron por gestos al padre cómo quería que se llamara.

63 Zacarías pidió con señas que le dieran una tablilla para escribir y, para sorpresa de todos, escribió: Su nombre es Juan.

64 Al instante Zacarías pudo hablar de nuevo y comenzó a exaltar a **ELOHIM**.

65 Todo el vecindario se llenó de temor reverente, y la noticia de lo que había sucedido corrió por todas las colinas de Judea.

66 Los que la oían meditaban sobre los acontecimientos y se preguntaban: ¿Qué llegará a ser este niño? Pues la mano del **ADON** estaba sobre él de una manera especial.

Profecía de Zacarías

67 Entonces su padre, Zacarías, se llenó del Ruaj Ha Kodesh y dio la siguiente profecía:

68 Exalten al **ADON**, el **ELOHIM** de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

69 Nos envió un poderoso Salvador del linaje real de su siervo David,

70 como lo prometió mediante sus santos profetas hace mucho tiempo.

71 Ahora seremos rescatados de nuestros enemigos y de todos los que nos odian.

72 Él ha sido compasivo con nuestros antepasados al recordar su pacto sagrado,

73 el pacto que prometió mediante un juramento a nuestro antepasado Abraham.

74 Hemos sido rescatados de nuestros enemigos para poder servir a **ELOHIM** sin temor,

75 en santidad y justicia, mientras vivamos.

76 Y tú, mi pequeño hijo, serás llamado profeta del Altísimo, porque prepararás el camino para el **ADON**.

77 Dirás a su pueblo cómo encontrar la salvación mediante el perdón de sus pecados.

78 Gracias a la tierna compasión de **ELOHIM**, desde el cielo, la luz matinal está a punto de brillar entre nosotros,

79 para dar luz a los que están en oscuridad y en sombra de muerte, y para guiarnos al camino de la shalom.

80 Juan creció y se fortaleció en espíritu. Y vivió en el desierto hasta que comenzó su ministerio público a Israel.

2

Nacimiento de YAHSUA

1 En esos días, Augusto, el emperador de Roma, decretó que se hiciera un censo en todo el Imperio romano.

2 (Este fue el primer censo que se hizo cuando Cirenio era gobernador de Siria).

3 Todos regresaron a los pueblos de sus antepasados a fin de inscribirse para el censo.

4 Como José era descendiente del rey David, tuvo que ir a Belén de Judea, el antiguo hogar de David. Viajó hacia allí desde la aldea de Nazaret de Galilea.

5 Llevó consigo a Miriam, su prometida, cuyo embarazo ya estaba avanzado.

6 Mientras estaban allí, llegó el momento para que naciera el bebé.

7 Miriam dio a luz a su primer hijo, un varón. Lo envolvió en tiras de tela y lo acostó en un pesebre, porque no había alojamiento disponible para ellos.

Pastores y Malakim

8 Esa noche había unos pastores en los campos cercanos, que estaban cuidando sus rebaños de ovejas.

9 De repente, apareció entre ellos un Malak del **ADON**, y el resplandor de la kavod del **ADON** los rodeó. Los pastores estaban aterrados,

10 pero el Malak los tranquilizó. No tengan miedo –dijo–. Les traigo buenas noticias que darán gran alegría a toda la gente.

11 ¡El Salvador –sí, el Mesías, el **ADON**– ha nacido hoy en Belén, la ciudad de David!

12 Y lo reconocerán por la siguiente señal: encontrarán a un niño envuelto en tiras de tela, acostado en un pesebre.

13 De pronto, se unió a ese Malak una inmensa multitud –los ejércitos celestiales – que exaltaban a **ELOHIM** y decían:

14 Kavod a **ELOHIM** en el cielo más alto y shalom en la tierra para aquellos en quienes **ELOHIM** se complace.

15 Cuando los Malakim regresaron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: ¡Vayamos a Belén! Veamos esto que ha sucedido y que el **ADON** nos anunció.

16 Fueron de prisa a la aldea y encontraron a Miriam y a José. Y allí estaba el niño, acostado en el pesebre.

17 Después de verlo, los pastores contaron a todos lo que había sucedido y lo que el Malak les había dicho acerca del niño.

18 Todos los que escucharon el relato de los pastores quedaron asombrados, 19 pero Miriam guardaba todas estas cosas en el corazón y pensaba en ellas con frecuencia.

20 Los pastores regresaron a sus rebaños, glorificando y alabando a **ELOHIM** por lo que habían visto y oído. Todo sucedió tal como el Malak les había dicho.

Presentación de YAHSHUA en el templo

21 Ocho días después, cuando el bebé fue circuncidado, le pusieron por nombre **YAHSHUA**, el nombre que había dado el Malak aun antes de que el niño fuera concebido.

22 Luego llegó el tiempo para la ofrenda de purificación, como exigía la Torah de Moshe después del nacimiento de un niño; así que sus padres lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al **ADON**.

23 La Torah del **ADON** dice: Si el primer hijo de una mujer es varón, habrá que dedicarlo al **ADON**.

24 Así que ellos ofrecieron el sacrificio requerido en la Torah del **ADON**, que consistía en un par de tórtolas o dos pichones de paloma.

Profecía de Simeón

25 En ese tiempo, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Era justo y devoto, y esperaba con anhelo que llegara el Mesías y rescatara a Israel. El Ruaj Ha Kodesh estaba sobre él

26 y le había revelado que no moriría sin antes ver al Mesías del **ADON**.

27 Ese día, el Espíritu lo guió al templo. De manera que, cuando Miriam y José llegaron para presentar al bebé **YAHSHUA** ante el **ADON** como exigía la Torah,

28 Simeón estaba allí. Tomó al niño en sus brazos y exalto a **ELOHIM** diciendo:

29 Soberano **ADON**, permite ahora que tu siervo muera en shalom, como prometiste.

30 He visto tu salvación,

31 la que preparaste para toda la gente.
32 Él es una luz para revelar a **ELOHIM** a las naciones, ¡y es la kavod de tu pueblo Israel!

33 Los padres de **YAHSHUA** estaban asombrados de lo que se decía de él.

34 Entonces Simeón les dio su bendición y le dijo a Miriam, la madre del bebé: Este niño está destinado a provocar la caída de muchos en Israel, pero también será la alegría de muchos otros. Fue enviado como una señal de **ELOHIM**, pero muchos se le opondrán.

35 Como resultado, saldrán a la luz los pensamientos más profundos de muchos corazones, y una espada atravesará tu propia alma.

Profecía de Ana

36 En el templo también estaba Ana, una profetisa muy anciana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Su esposo había muerto cuando sólo llevaban siete años de casados.

37 Después ella vivió como viuda hasta la edad de ochenta y cuatro años. Nunca salía del templo, sino que permanecía allí de día y de noche adorando a **ELOHIM** en ayuno y oración.

38 Llegó justo en el momento que Simeón hablaba con Miriam y José, y comenzó a exaltar a **ELOHIM**. Habló del niño a todos los que esperaban que **ELOHIM** rescatara a Jerusalén.

39 Una vez que los padres de **YAHSHUA** cumplieron con todas las exigencias de la Torah del **ADON**, regresaron a su casa en Nazaret de Galilea.

40 Allí el niño crecía sano y fuerte. Estaba lleno de sabiduría, y el favor de **ELOHIM** estaba sobre él.

YAHSHUA habla con los maestros

41 Cada año, los padres de **YAHSHUA** iban a Jerusalén para la fiesta de la Pesaj.

42 Cuando **YAHSHUA** tenía doce años, asistieron al festival como siempre.

43 Una vez terminada la celebración, emprendieron el regreso a Nazaret, pero **YAHSHUA** se quedó en Jerusalén. Al principio, sus padres no se dieron cuenta,

44 porque creyeron que estaba entre los otros viajeros; pero cuando se hizo de noche y no aparecía, comenzaron a buscarlo entre sus parientes y amigos.

45 Como no pudieron encontrarlo, regresaron a Jerusalén para buscarlo allí.

46 Tres días después, por fin lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros religiosos, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

47 Todos los que lo oían quedaban asombrados de su entendimiento y de sus respuestas.

48 Sus padres no sabían qué pensar. – Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? –le dijo su madre–. Tu padre y yo hemos estado desesperados buscándote por todas partes.

49 –¿Pero por qué tuvieron que buscarme? –les preguntó–. ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?

50 Pero ellos no entendieron lo que les quiso decir.

51 Luego regresó con sus padres a Nazaret, y vivió en obediencia a ellos. Y su madre guardó todas esas cosas en el corazón.

52 **YAHSHUA** crecía en sabiduría y en estatura, y en el favor de **ELOHIM** y de toda la gente.

3

Juan el Inmisor prepara el camino

1 Era el año quince del reinado de Tiberio, el emperador de Roma. Poncio Pilato era gobernador de Judea; Herodes Antipas gobernaba Galilea; su hermano Felipe gobernaba Iturea y Traconite; y Lisania gobernaba Abilinia.

2 Anás y Caifás eran los sumos Kohanim. En ese tiempo, un mensaje de **ELOHIM** llegó a Juan, hijo de Zacarías, que vivía en el desierto.

3 Entonces Juan fue de un lugar a otro, por ambos lados del río Jordán, predicando que la gente debía ser bautizada para demostrar que se había arrepentido de sus pecados y vuelto a **ELOHIM** para ser perdonada.

4 Isaías había hablado de Juan cuando dijo: Es una voz que clama en el desierto: «¡Preparen el camino para la venida del **ADON!** ¡Ábrante camino!

5 Los valles serán rellenados, y las montañas y las colinas, allanadas. Las curvas serán enderezadas, y los lugares ásperos, suavizados.

6 Y entonces todas las personas verán la salvación enviada por **ELOHIM**[p]».

7 Cuando las multitudes acudieron a Juan para que los bautizara, les dijo: – ¡Camada de víboras! ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira de **ELOHIM** que se acerca?

8 Demuestren con su forma de vivir que se han arrepentido de sus pecados y han vuelto a **ELOHIM**. No se digan simplemente el uno al otro: «Estamos a salvo porque somos descendientes de

Abraham». Eso no significa nada, porque les digo que **ELOHIM** puede crear hijos de Abraham de estas mismas piedras.

9 Ahora mismo el hacha del juicio de **ELOHIM** está lista para cortar las raíces de los árboles. Así es, todo árbol que no produzca buenos frutos será cortado y arrojado al fuego.

10 Las multitudes preguntaron: –¿Qué debemos hacer?

11 Juan contestó: –Si tienes dos camisas, da una a los pobres. Si tienes comida, comparte con los que tienen hambre.

12 Hasta los corruptos recaudadores de impuestos vinieron a bautizarse y preguntaron: –Maestro, ¿qué debemos hacer?

13 Él les contestó: –No recauden más impuestos de lo que el gobierno requiere.

14 –¿Qué debemos hacer nosotros? – preguntaron algunos soldados. Juan les contestó: –No extorsionen ni hagan falsas acusaciones, y estén satisfechos con su salario.

15 Todos esperaban que el Mesías viniera pronto, y tenían muchas ganas de saber si Juan era el Mesías.

16 Juan contestó a sus preguntas diciendo: Yo los bautizo con agua, pero pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y desatarle las correas de sus sandalias. Él los bautizará con el Ruaj Ha Kodesh y con fuego.

17 Él está listo para separar el trigo de la paja con su rastrillo. Luego limpiará la zona donde se trilla y juntará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego interminable.

18 Juan usó muchas advertencias similares al anunciar la Buena Noticia al pueblo.

19 También Juan criticó públicamente a Herodes Antipas, el gobernador de Galilea, por haberse casado con Herodías, la esposa de su hermano, y por muchas otras injusticias que había cometido.

20 Así que Herodes metió a Juan en la cárcel, agregando a sus muchos pecados uno más.

Tevilah de YAHSHUA

21 Cierta día, en que las multitudes se bautizaban, **YAHSHUA** mismo fue bautizado. Mientras él oraba, los cielos se abrieron,

22 y el Ruaj Ha Kodesh, en forma visible, descendió sobre él como una paloma. Y una voz dijo desde el cielo: Tú eres mi Hijo muy amado y me das un gran gozo.

Antepasados de YAHSHUA

23 **YAHSHUA** tenía unos treinta años cuando comenzó su ministerio público. **YAHSHUA** era conocido como el hijo de José. José era hijo de Elí.

24 Elí era hijo de Matat. Matat era hijo de Leví. Leví era hijo de Melqui. Melqui era hijo de Jana. Jana era hijo de José.

25 José era hijo de Matatías. Matatías era hijo de Amós. Amós era hijo de Nahum. Nahum era hijo de Esli. Esli era hijo de Nagai.

26 Nagai era hijo de Maat. Maat era hijo de Matatías. Matatías era hijo de Semei. Semei era hijo de Josec. Josec era hijo de Judá.

27 Judá era hijo de Joana. Joana era hijo de Resa. Resa era hijo de Zorobabel. Zorobabel era hijo de Salatiel. Salatiel era hijo de Neri.

28 Neri era hijo de Melqui. Melqui era hijo de Adi. Adi era hijo de Cosam.

Cosam era hijo de Elmodam. Elmodam era hijo de Er.

29 Er era hijo de Josué. Josué era hijo de Eliezer. Eliezer era hijo de Jorim. Jorim era hijo de Matat. Matat era hijo de Leví.

30 Leví era hijo de Simeón. Simeón era hijo de Judá. Judá era hijo de José. José era hijo de Jonán. Jonán era hijo de Eliaquim.

31 Eliaquim era hijo de Melea. Melea era hijo de Mainán. Mainán era hijo de Matata. Matata era hijo de Natán. Natán era hijo de David.

32 David era hijo de Isaí. Isaí era hijo de Obed. Obed era hijo de Booz. Booz era hijo de Salmón. Salmón era hijo de Naasón.

33 Naasón era hijo de Aminadab. Aminadab era hijo de Admín. Admín era hijo de Arní. Arní era hijo de Esrom. Esrom era hijo de Fares. Fares era hijo de Judá.

34 Judá era hijo de Jacob. Jacob era hijo de Isaac. Isaac era hijo de Abraham. Abraham era hijo de Taré. Taré era hijo de Nacor.

35 Nacor era hijo de Serug. Serug era hijo de Ragau. Ragau era hijo de Peleg. Peleg era hijo de Heber. Heber era hijo de Sala.

36 Sala era hijo de Cainán. Cainán era hijo de Arfaxad. Arfaxad era hijo de Sem. Sem era hijo de Noé. Noé era hijo de Lamec.

37 Lamec era hijo de Matusalén. Matusalén era hijo de Enoc. Enoc era hijo de Jared. Jared era hijo de Mahalaleel. Mahalaleel era hijo de Cainán.

38 Cainán era hijo de Enós. Enós era hijo de Set. Set era hijo de Adán. Adán era hijo de **ELOHIM**.

4

Tentación de YAHSHUA

1 Entonces **YAHSHUA**, lleno del Ruaj Ha Kodesh, regresó del río Jordán. Y el Espíritu lo llevó al desierto,

2 donde fue tentado por el diablo durante cuarenta días. **YAHSHUA** no comió nada en todo ese tiempo y comenzó a tener mucha hambre.

3 Entonces el diablo le dijo: –Si eres el Hijo de **ELOHIM**, dile a esta piedra que se transforme en pan.

4 **YAHSHUA** le dijo: –¡No! Las Escrituras dicen: «La gente no vive sólo de pan».

5 Entonces el diablo lo llevó a una parte alta y desplegó ante él todos los reinos del mundo en un solo instante.

6 –Te daré la kavod de estos reinos y autoridad sobre ellos –le dijo el diablo–, porque son míos para dárselos a quien yo quiera.

7 Te daré todo esto si me adoras.

8 **YAHSHUA** le respondió: –Las Escrituras dicen: «Adora al **ADON** tu **ELOHIM** y sírvele sólo a él».

9 Entonces el diablo lo llevó a Jerusalén, al punto más alto del templo, y dijo: – Si eres el Hijo de **ELOHIM**, ¡tírate!

10 Pues las Escrituras dicen: «Él ordenará a sus Malakim que te protejan y te guarden.

11 Y te sostendrán con sus manos para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra».

12 **YAHSHUA** le respondió: –Las Escrituras también dicen: «No pondrás a prueba al **ADON** tu **ELOHIM**».

13 Cuando el diablo terminó de tentar a **YAHSHUA**, lo dejó hasta la siguiente oportunidad.

YAHSHUA es rechazado en Nazaret

14 Entonces **YAHSHUA** regresó a Galilea lleno del poder del Ruaj Ha Kodesh. Las noticias acerca de él corrieron rápidamente por toda la región.

15 Enseñaba con frecuencia en las sinagogas y todos lo elogiaban.

16 Cuando llegó a Nazaret, la aldea donde creció, fue como de costumbre a la sinagoga el día de descanso y se puso de pie para leer las Escrituras.

17 Le dieron el rollo del profeta Isaías. **YAHSHUA** lo desenrolló y encontró el lugar donde está escrito lo siguiente:

18 El Espíritu del **ADON** está sobre mí, porque me ha ungido para llevar la Buena Noticia a los pobres. Me ha enviado a proclamar que los cautivos serán liberados, que los ciegos verán, que los oprimidos serán puestos en libertad,

19 y que ha llegado el tiempo del favor del **ADON**.

20 Lo enrolló de nuevo, se lo entregó al ayudante y se sentó. Todas las miradas en la sinagoga se fijaron en él.

21 Después **YAHSHUA** comenzó a hablarles: La Escritura que acaban de oír, ¡se ha cumplido este mismo día!

22 Todos hablaban bien de él y estaban asombrados de la gracia con la que salían las palabras de su boca. ¿Cómo puede ser? –preguntaban–. ¿No es éste el hijo de José?

23 Entonces **YAHSHUA** les dijo: Seguramente ustedes me citarán el proverbio que dice: «Médico, cúrate a ti mismo» para decirme: «Haz milagros aquí en tu propio pueblo como los que hiciste en Capernaúm».

24 Pero les digo la verdad, ningún profeta es aceptado en su propio pueblo.

25 Sin duda había muchas viudas necesitadas en Israel en el tiempo de Elías, cuando los cielos se cerraron por tres años y medio y un hambre terrible devastó la tierra.

26 Sin embargo, Elías no fue enviado a ninguna de ellas. En cambio, lo enviaron a una extranjera, a una viuda de Sarepta en la tierra de Sidón.

27 También había muchos leprosos en Israel en el tiempo del profeta Eliseo, pero el único sanado fue Naamán, un sirio.

28 Al oír eso la gente de la sinagoga se puso furiosa.

29 Se levantaron de un salto, lo atacaron y lo llevaron a la fuerza hasta el borde del cerro sobre el cual estaba construida la ciudad. Querían arrojarlo por el precipicio,

30 pero él pasó por en medio de la multitud y siguió su camino.

YAHSHUA expulsa un demonio

31 Después **YAHSHUA** fue a Capernaúm, una ciudad de Galilea, y enseñaba en la sinagoga cada Shabbat.

32 Allí también la gente quedó asombrada de su enseñanza, porque hablaba con autoridad.

33 Cierta vez que **YAHSHUA** estaba en la sinagoga, un hombre poseído por un demonio, un espíritu maligno, comenzó a gritarle a **YAHSHUA**:

34 –¡Vete! ¿Por qué te entrometes con nosotros, **YAHSHUA** de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres: el Kadosh de **ELOHIM**!

35 –¡Cállate! –lo interrumpió **YAHSHUA** y le ordenó–: ¡Sal de este hombre! En ese mismo momento, el

demonio arrojó al hombre al suelo mientras la multitud miraba; luego salió de él sin hacerle más daño.

36 La gente, asombrada, exclamó: ¡Qué poder y autoridad tienen las palabras de este hombre! Hasta los espíritus malignos le obedecen y huyen a su orden.

37 Las noticias acerca de **YAHSHUA** corrieron por cada aldea de toda la región.

YAHSHUA sana a mucha gente

38 Después de salir de la sinagoga ese día, **YAHSHUA** fue a la casa de Simón, donde encontró a la suegra de Simón muy enferma, con mucha fiebre. Por favor, sánala, le suplicaron todos.

39 De pie junto a su cama, **YAHSHUA** reprendió a la fiebre y la fiebre se fue de la mujer. Ella se levantó de inmediato y les preparó una comida.

40 Esa tarde, al ponerse el sol, la gente de toda la aldea llevó ante **YAHSHUA** a sus parientes enfermos. Cualquiera que fuera la enfermedad, el toque de su mano los sanaba a todos.

41 Muchos estaban poseídos por demonios, los cuales salieron a su orden gritando: ¡Eres el Hijo de **ELOHIM**! Pero como ellos sabían que él era el Mesías, los reprendió y no los dejó hablar.

YAHSHUA continúa predicando

42 Muy temprano a la mañana siguiente, **YAHSHUA** salió a un lugar aislado. Las multitudes lo buscaron por todas partes y, cuando por fin lo encontraron, le suplicaron que no se fuera.

43 Él les respondió: Debo predicar la Buena Noticia del reino de **ELOHIM** también en otras ciudades, porque para eso fui enviado.

44 Así que siguió recorriendo la región, predicando en las sinagogas de toda Judea.

5

Primeros discípulos

1 Cierta día, mientras **YAHSHUA** predicaba en la orilla del mar de Galilea, grandes multitudes se abalanzaban sobre él para escuchar la palabra de **ELOHIM**.

2 **YAHSHUA** notó dos barcas vacías en la orilla porque los pescadores las habían dejado mientras lavaban sus redes.

3 Al subir a una de las barcas, **YAHSHUA** le pidió a Simón, el dueño de la barca, que la empujara al agua. Luego se sentó en la barca y desde allí enseñaba a las multitudes.

4 Cuando terminó de hablar, le dijo a Simón: –Ahora ve a las aguas más profundas y echa tus redes para pescar.

5 –Maestro –respondió Simón–, hemos trabajado mucho durante toda la noche y no hemos pescado nada; pero si tú lo dices, echaré las redes nuevamente.

6 Y esta vez las redes se llenaron de tantos peces, ¡que comenzaron a romperse!

7 Un grito de auxilio atrajo a los compañeros de la otra barca, y pronto las dos barcas estaban llenas de peces y a punto de hundirse.

8 Cuando Simón Pedro se dio cuenta de lo que había sucedido, cayó de rodillas delante de **YAHSHUA** y le dijo: –**ADON**, por favor, aléjate de mí, soy demasiado pecador para estar cerca de ti.

9 Pues estaba muy asombrado por la cantidad de peces que habían sacado, al igual que los otros que estaban con él.

10 Sus compañeros, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, también estaban asombrados. **YAHSHUA** respondió a Simón: ¡No tengas miedo! ¡De ahora en adelante, pescarás personas!

11 Y, en cuanto llegaron a tierra firme, dejaron todo y siguieron a **YAHSHUA**.

YAHSHUA sana a un leproso

12 En una de las aldeas, **YAHSHUA** conoció a un hombre que tenía una lepra muy avanzada. Cuando el hombre vio a **YAHSHUA**, se inclinó rostro en tierra y le suplicó que lo sanara. –¡**ADON**! –le dijo–, ¡si tú quieres puedes sanarme y dejarme limpio!

13 **YAHSHUA** extendió la mano y lo tocó: –Sí quiero –dijo–. ¡Queda sano! Al instante, la lepra desapareció.

14 Entonces **YAHSHUA** le dio instrucciones de que no dijera a nadie lo que había sucedido. Le dijo: Preséntate ante el Kohen y deja que te examine. Lleva contigo la ofrenda que exige la Torah de Moshe a los que son sanados de lepra[ah]. Esto será un testimonio público de que has quedado limpio.

15 Sin embargo, a pesar de las instrucciones de **YAHSHUA**, la noticia de su poder corrió aún más, y grandes multitudes llegaron para escucharlo predicar y ser sanados de sus enfermedades.

16 Así que **YAHSHUA** muchas veces se alejaba al desierto para orar.

YAHSHUA sana a un hombre paralítico

17 Cierta día, mientras **YAHSHUA** enseñaba, algunos fariseos y maestros de la Torah religiosa estaban sentados cerca. (Al parecer, esos hombres habían llegado de todas las aldeas de Galilea y Judea, y también de

Jerusalén). Y el poder sanador del **ADON**

estaba presente con fuerza en **YAHSHUA**.

18 Unos hombres llegaron cargando a un paralítico en una camilla. Trataron de llevarlo dentro a donde estaba **YAHSHUA**,

19 pero no pudieron acercarse a él debido a la multitud. Entonces subieron al techo y quitaron algunas tejas. Luego bajaron al enfermo en su camilla hasta ponerlo en medio de la multitud, justo frente a **YAHSHUA**.

20 Al ver la fe de ellos, **YAHSHUA** le dijo al hombre: Joven, tus pecados son perdonados.

21 Entonces los fariseos y los maestros de la Torah religiosa decían para sí: ¿Quién

se cree que es? ¡Es una blasfemia! ¡Sólo **ELOHIM** puede perdonar pecados!

22 **YAHSHUA** supo lo que pensaban, así que les preguntó: ¿Por qué cuestionan eso en su corazón?

23 ¿Qué es más fácil decir: «Tus pecados son perdonados» o «Ponte de pie y camina»?

24 Así que les demostraré que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados. Entonces **YAHSHUA** miró al paralítico y dijo: ¡Ponte de pie, toma tu camilla y vete a tu casa!

25 Al instante, delante de todos, el hombre se levantó de un salto, tomó su camilla y se fue a su casa alabando a **ELOHIM**.

26 El asombro se apoderó de todos, y quedaron pasmados. Y exaltaban a **ELOHIM** exclamando: ¡Hoy hemos visto cosas maravillosas!

YAHSHUA llama a Leví (Mateo)

27 Tiempo después, al salir de la ciudad, **YAHSHUA** vio a un cobrador de impuestos llamado Leví sentado en su cabina de cobrador. Sígueme y sé mi discípulo, le dijo **YAHSHUA**.

28 Entonces Leví se levantó, dejó todo y lo siguió.

29 Más tarde, Leví dio un banquete en su casa, con **YAHSHUA** como invitado de honor. Muchos de los cobradores de impuestos, compañeros de Leví, y otros invitados comieron con ellos.

30 Así que los fariseos y los maestros de la Torah religiosa les reclamaron severamente a los discípulos de **YAHSHUA** diciéndoles: ¿Por qué comen y beben con semejante escoria?.

31 **YAHSHUA** les contestó: La gente sana no necesita médico, los enfermos sí.

32 No he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores y necesitan arrepentirse.

Discusión acerca del ayuno

33 Cierta día, algunas personas le dijeron a **YAHSHUA**: –Los discípulos de Juan el Inmisor ayunan y oran con frecuencia, igual que los discípulos de los fariseos. ¿Por qué tus discípulos están siempre comiendo y bebiendo?

34 **YAHSHUA** contestó: –¿Acaso los invitados de una boda ayunan mientras festejan con el novio? Por supuesto que no;

35 pero un día el novio será llevado, y entonces sí ayunarán.

36 Luego **YAHSHUA** les dio la siguiente ilustración: Nadie quita un pedazo de tela de una prenda nueva y la usa para remendar una prenda vieja; pues la

prenda nueva se arruinaría y el remiendo nuevo no haría juego con la prenda vieja.

37 Nadie pone vino nuevo en cueros viejos; pues el vino nuevo reventaría los cueros, el vino se derramaría, y los cueros quedarían arruinados.

38 El vino nuevo debe guardarse en cueros nuevos.

39 Ni nadie que prueba el vino añejo parece querer el vino nuevo. Pues dicen: «El añejo es mejor».

6

Discusión acerca del día de descanso

1 Cierta día de descanso, mientras **YAHSHUA** caminaba por unos terrenos sembrados, sus discípulos arrancaron unas espigas de grano, las frotaron entre sus manos para sacarles la cáscara y se comieron los granos.

2 Algunos fariseos dijeron: —¿Por qué violan la Torah al cosechar granos en el día de descanso?

3 **YAHSHUA** les respondió: —¿Acaso no han leído en las Escrituras lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre?

4 Entró en la casa de **ELOHIM** y violó la Torah al comer los panes sagrados que sólo los Kohanim pueden comer, y también les dio una porción a sus compañeros.

5 Entonces **YAHSHUA** agregó: —El Hijo del Hombre es **ADON** incluso del día de descanso.

YAHSHUA sana en un día de descanso

6 Otro día de descanso, un hombre que tenía la mano derecha deforme estaba en la sinagoga mientras **YAHSHUA** enseñaba.

7 Los maestros de la Torah religiosa y los fariseos vigilaban a **YAHSHUA** de cerca. Si sanaba la mano del hombre, tenían pensado acusarlo por trabajar en el día de descanso.

8 Pero **YAHSHUA** sabía lo que pensaban y le dijo al hombre con la mano deforme: Ven y ponte de pie frente a todos. Así que el hombre pasó adelante.

9 Entonces **YAHSHUA** les dijo a sus acusadores: Tengo una pregunta para ustedes: ¿Permite la Torah hacer buenas acciones en el día de descanso o es un día para hacer el mal? ¿Es un día para salvar la vida o para destruirla?

10 Miró uno por uno a los que lo rodeaban y luego le dijo al hombre: Extiende la mano. Entonces el hombre la extendió, ¡y la mano quedó restaurada!

11 Al ver esto, los enemigos de **YAHSHUA** se llenaron de rabia y comenzaron a discutir para decidir qué harían con él.

YAHSHUA escoge a los doce Talmidim

12 Cierta día, poco tiempo después, **YAHSHUA** subió a un monte a orar y oró a **ELOHIM** toda la noche.

13 Al amanecer, llamó a todos sus discípulos y escogió a doce de ellos para que fueran Talmidim. Sus nombres son los siguientes:

14 Simón (a quien llamó Pedro), Andrés (hermano de Pedro), Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé,

15 Mateo, Tomás, Santiago (hijo de Alfeo), Simón (a quien llamaban el zelote),

16 Judas (hijo de Santiago), Judas Iscariote (quien después lo traicionó).

Multitudes siguen a YAHSHUA

17 Cuando descendieron del monte, los discípulos se quedaron con **YAHSHUA** en un amplio lugar llano, rodeados de muchos seguidores y de las multitudes. Había gente de toda Judea y Jerusalén, y de lugares tan al norte como las costas de Tiro y Sidón.

18 Habían llegado para oírlo y para ser sanados de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus malignos[al] fueron sanados.

19 Todos trataban de tocarlo, porque de él salía poder sanador, y los sanó a todos.

Las bienaventuranzas

20 Entonces **YAHSHUA** se volvió hacia sus discípulos y les dijo: **ELOHIM** los bendice a ustedes, que son pobres, porque el reino de **ELOHIM** les pertenece.

21 **ELOHIM** los bendice a ustedes, que ahora tienen hambre, porque serán saciados. **ELOHIM** los bendice a ustedes, que ahora lloran, porque a su debido tiempo reirán.

22 Qué bendiciones les esperan cuando la gente los odie y los excluya, cuando se burlen de ustedes y los maldigan, como si fuera gente maligna, porque siguen al Hijo del Hombre.

23 Cuando les suceda eso, pónganse contentos. ¡Sí, salten de alegría, porque les espera una gran recompensa en el cielo! Y recuerden que los antepasados de ellos trataron a los antiguos profetas de la misma manera.

Tristeza anunciada

24 Qué aflicción les espera a ustedes, los que son ricos, porque su única felicidad es aquí y ahora.

25 Qué aflicción les espera a ustedes, los que ahora están gordos y prósperos, porque tienen un horrible tiempo de hambre por delante. Qué aflicción les espera a ustedes, los que ahora se ríen, porque su risa se convertirá en luto y dolor.

26 Qué aflicción les espera a ustedes, los que son elogiados por las multitudes, porque sus antepasados también elogiaron a falsos profetas.

El amor hacia los enemigos

27 A los que están dispuestos a escuchar, les digo: ¡amen a sus enemigos! Hagan bien a quienes los odian.

28 Bendigan a quienes los maldicen. Oren por aquellos que los lastiman.

29 Si alguien te da una bofetada en una mejilla, ofrécele también la otra mejilla. Si alguien te exige el abrigo, ofrécele también la camisa.

30 Dale a cualquiera que te pida; y cuando te quiten las cosas, no trates de recuperarlas.

31 Traten a los demás como les gustaría que ellos los trataran a ustedes.

32 Si sólo aman a quienes los aman a ustedes, ¿qué mérito tienen? ¡Hasta los pecadores aman a quienes los aman a ellos!

33 Y si sólo hacen bien a los que son buenos con ustedes, ¿qué mérito tienen? ¡Hasta los pecadores hacen eso!

34 Y si prestan dinero solamente a quienes pueden devolverlo, ¿qué mérito tienen? Hasta los pecadores prestan a otros pecadores a cambio de un reembolso completo.

35 ¡Amen a sus enemigos! Háganles bien. Presten sin esperar nada a cambio. Entonces su recompensa del

cielo será grande, y se estarán comportando verdaderamente como hijos del Altísimo, pues él es bondadoso con los que son desagradecidos y perversos.

36 Deben ser compasivos, así como su Padre es compasivo.

No juzgar a los demás

37 No juzguen a los demás, y no serán juzgados. No condenen a otros, para que no se vuelva en su contra. Perdonen a otros, y ustedes serán perdonados.

38 Den, y recibirán. Lo que den a otros les será devuelto por completo: apretado, sacudido para que haya lugar para más, desbordante y derramado sobre el regazo. La cantidad que den determinará la cantidad que recibirán a cambio.

39 Luego **YAHSHUA** les dio la siguiente ilustración: ¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en una zanja?

40 Los alumnos no son superiores a su maestro, pero el alumno que complete su entrenamiento se volverá como su maestro.

41 ¿Y por qué te preocupas por la astilla en el ojo de tu amigo cuando tú tienes un tronco en el tuyo?

42 ¿Cómo puedes decir: «Amigo, déjame ayudarte a sacar la astilla de tu ojo», cuando tú no puedes ver más allá del tronco que está en tu propio ojo? ¡Hipócrita! Primero quita el tronco de tu ojo; después verás lo suficientemente bien para ocuparte de la astilla en el ojo de tu amigo.

El árbol y su fruto

43 Un buen árbol no puede producir frutos malos, y un árbol malo no puede producir frutos buenos.

44 Al árbol se le identifica por su fruto. Los higos no se recogen de los espinos, y las uvas no se cosechan de las zarzas.

45 Una persona buena produce cosas buenas del tesoro de su buen corazón, y una persona mala produce cosas malas del tesoro de su mal corazón. Lo que uno dice brota de lo que hay en el corazón.

Edificar sobre un cimiento sólido

46 Así que, ¿por qué siguen llamándome «¡**ADON, ADON!**» cuando no hacen lo que digo?

47 Les mostraré cómo es cuando una persona viene a mí, escucha mi enseñanza y después la sigue.

48 Es como una persona que, para construir una casa, cava hondo y echa los cimientos sobre roca sólida. Cuando suben las aguas de la inundación y golpean contra esa casa, ésta queda intacta porque está bien construida.

49 Pero el que oye y no obedece es como una persona que construye una casa sin cimientos. Cuando las aguas de la inundación azoten esa casa, se derrumbará en un montón de escombros.

7

La fe de un oficial romano

1 Cuando **YAHSHUA** terminó de decir todo eso a la gente, regresó a Capernaúm.

2 En ese tiempo, un apreciado esclavo de un oficial romano estaba enfermo y a punto de morir.

3 Cuando el oficial oyó hablar de **YAHSHUA**, envió a unos respetados ancianos judíos a pedirle que fuera a sanar a su esclavo.

4 De todo corazón, le suplicaron a **YAHSHUA** que ayudara al hombre. Le dijeron: Si alguien merece tu ayuda, es él;

5 pues ama al pueblo judío y hasta construyó una sinagoga para nosotros.

6 Entonces **YAHSHUA** fue con ellos; pero, justo antes de que llegaran a la casa, el oficial envió a unos amigos a decir: **ADON**, no te molestes en venir a mi casa, porque no soy digno de tanto honor.

7 Ni siquiera soy digno de ir a tu encuentro. Tan sólo pronuncia la palabra desde donde estás y mi siervo se sanará.

8 Lo sé porque estoy bajo la autoridad de mis oficiales superiores y tengo autoridad sobre mis soldados. Sólo tengo que decir: «Vayan», y ellos van, o «vengan», y ellos vienen. Y si les digo a mis esclavos: «Hagan esto», lo hacen.

9 Al oírlo, **YAHSHUA** quedó asombrado. Se digirió a la multitud que lo seguía y dijo: Les digo, ¡no he visto una fe como ésta en todo Israel!

10 Cuando los amigos del oficial regresaron a la casa, encontraron al esclavo completamente sano.

YAHSHUA resucita al hijo de una viuda

11 Poco después, **YAHSHUA** fue con sus discípulos a la aldea de Naín, y una multitud numerosa lo siguió.

12 Cuando **YAHSHUA** llegó a la entrada de la aldea, salía una procesión fúnebre. El joven que había muerto era el único hijo de una viuda, y una gran multitud de la aldea la acompañaba.

13 Cuando el **ADON** la vio, su corazón rebotó de compasión. No llores, le dijo.

14 Luego se acercó al ataúd y lo tocó y los que cargaban el ataúd se

detuvieron. Joven –dijo **YAHSHUA**–, te digo, levántate.

15 ¡Entonces el joven muerto se incorporó y comenzó a hablar! Y **YAHSHUA** lo regresó a su madre.

16 Un gran temor se apoderó de la multitud, y exaltaban a **ELOHIM** diciendo: Un profeta poderoso se ha levantado entre nosotros y **ELOHIM** ha visitado hoy a su pueblo.

17 Y las noticias acerca de **YAHSHUA** corrieron por toda Judea y sus alrededores.

YAHSHUA y Juan el Inmisor

18 Los discípulos de Juan el Inmisor le contaron todo lo que **YAHSHUA** hacía. Entonces Juan llamó a dos de sus discípulos

19 y los envió al **ADON** para que le preguntaran: ¿Eres tú el Mesías a quien hemos esperado o debemos seguir buscando a otro?

20 Los dos discípulos de Juan encontraron a **YAHSHUA** y le dijeron: Juan el Inmisor nos envió a preguntarte: «¿Eres tú el Mesías a quien hemos esperado o debemos seguir buscando a otro?».

21 En ese preciso momento **YAHSHUA** sanó a muchas personas de enfermedades, dolencias, y expulsó espíritus malignos y le devolvió la vista a muchos ciegos.

22 Luego les dijo a los discípulos de Juan: Regresen a Juan y cuéntenle lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos caminan bien, los leprosos son curados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les predica la Buena Noticia.

23 Y díganle: «**ELOHIM** bendice a los que no se apartan por causa de mí».

24 Después de que los discípulos de Juan se fueron, **YAHSHUA** comenzó a hablar acerca de él a las multitudes. ¿A qué clase de hombre fueron a ver al desierto? ¿Acaso era una caña débil sacudida por la más leve brisa?

25 ¿O esperaban ver a un hombre vestido con ropa costosa? No, la gente que usa ropa elegante y vive rodeada de lujos se encuentra en los palacios.

26 ¿Buscaban a un profeta? Así es, y él es más que un profeta.

27 Juan es el hombre al que se refieren las Escrituras cuando dicen: «Mira, envío a mi mensajero por anticipado, y él preparará el camino delante de ti».

28 Les digo que de todos los hombres que han vivido, nadie es superior a Juan. Sin embargo, hasta la persona más insignificante en el reino de **ELOHIM** es superior a él.

29 Cuando oyeron esto, todos –hasta los cobradores de impuestos– coincidieron en que el camino de **ELOHIM** era el correcto, porque fueron bautizados por Juan;

30 pero los fariseos y los expertos en la Torah religiosa no aceptaron el plan de **ELOHIM** para ellos, porque rechazaron el tevilah de Juan.

31 ¿Con qué puedo comparar a la gente de esta generación? –preguntó **YAHSHUA**–. ¿Cómo los puedo describir?

32 Se parecen a los niños que juegan en la plaza. Se quejan ante sus amigos: «Tocamos canciones de bodas, y no bailaron; entonces tocamos canciones fúnebres, y no lloraron».

33 Pues Juan el Inmisor no pasaba el tiempo comiendo pan y bebiendo vino, y ustedes dicen: «Está poseído por un demonio».

34 El Hijo del Hombre, por su parte, festeja y bebe, y ustedes dicen: «Es un glotón y un borracho, ¡y es amigo de cobradores de impuestos y de otros pecadores!».

35 Pero la sabiduría demuestra estar en lo cierto por la vida de quienes la siguen.

Una mujer pecadora unge a **YAHSHUA**

36 Uno de los fariseos invitó a **YAHSHUA** a cenar, así que **YAHSHUA** fue a su casa y se sentó a comer.

37 Cuando cierta mujer de mala vida que vivía en la ciudad se enteró de que **YAHSHUA** estaba comiendo allí, llevó un hermoso frasco de alabastro lleno de un costoso perfume.

38 Llorando, se arrodilló detrás de él a sus pies. Sus lágrimas cayeron sobre los pies de **YAHSHUA**, y ella los secó con sus cabellos. No cesaba de besarle los pies y les ponía perfume.

39 Cuando el fariseo que lo había invitado vio esto, dijo para sí: Si este hombre fuera profeta, sabría qué tipo de mujer lo está tocando. ¡Es una pecadora!

40 Entonces **YAHSHUA** respondió a los pensamientos del fariseo: –Simón –le dijo–, tengo algo que decirte. – Adelante, Maestro –respondió Simón.

41 Entonces **YAHSHUA** le contó la siguiente historia: –Un hombre prestó dinero a dos personas, quinientas piezas de plata[ay] a una y cincuenta piezas a la otra.

42 Sin embargo, ninguna de las dos pudo devolver el dinero, así que el hombre perdonó amablemente a ambas y les canceló la deuda. ¿Quién crees que lo amó más?

43 Simón contestó: –Supongo que la persona a quien le perdonó la deuda más grande. –Correcto –dijo **YAHSHUA**.

44 Luego se volvió a la mujer y le dijo a Simón: –Mira a esta mujer que está arrodillada aquí. Cuando entré en tu casa, no me ofreciste agua para lavarme el polvo de los pies, pero ella los lavó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos.

45 Tú no me saludaste con un beso, pero ella, desde el momento en que entré, no ha dejado de besarme los pies.

46 Tú no tuviste la cortesía de ungir mi cabeza con aceite de oliva, pero ella ha ungido mis pies con un perfume exquisito.

47 Te digo que sus pecados –que son muchos– han sido perdonados, por eso ella me demostró tanto amor; pero una persona a quien se le perdona poco, demuestra poco amor.

48 Entonces **YAHSHUA** le dijo a la mujer: Tus pecados son perdonados.

49 Los hombres que estaban sentados a la mesa se decían entre sí: ¿Quién es este hombre que anda perdonando pecados?

50 Y **YAHSHUA** le dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado; ve en shalom.

8

Las mujeres que seguían a **YAHSHUA**

1 Poco después, **YAHSHUA** comenzó un recorrido por las ciudades y aldeas cercanas, predicando y anunciando la Buena Noticia acerca del reino de **ELOHIM**. Llevó consigo a sus doce discípulos,

2 junto con algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y enfermedades. Entre ellas estaban

Miriam Magdalena, de quien él había expulsado siete demonios;

3 Juana, la esposa de Chuza, administrador de Herodes; Susana; y muchas otras que contribuían con sus propios recursos al sostén de **YAHSHUA** y sus discípulos.

Parábola del sembrador

4 Cierta día, **YAHSHUA** contó una historia en forma de parábola a una gran multitud, proveniente de varias ciudades, que se había reunido para escucharlo:

5 Un agricultor salió a sembrar. A medida que esparcía las semillas por el campo, algunas cayeron sobre el camino, donde las pisotearon y los pájaros se las comieron.

6 Otras cayeron entre las rocas. Comenzaron a crecer, pero la planta pronto se marchitó y murió por falta de humedad.

7 Otras semillas cayeron entre espinos, los cuales crecieron junto con ellas y ahogaron los brotes.

8 Pero otras semillas cayeron en tierra fértil. Estas semillas crecieron, y produjeron una cosecha que fue cien veces más numerosa de lo que se había sembrado! Después de haber dicho esto, exclamó: El que tenga oídos para oír, que escuche y entienda.

9 Sus discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola.

10 Él respondió: A ustedes se les permite entender los secretos del reino de **ELOHIM**, pero utilizo parábolas para enseñarles a los demás y para que se cumplan las Escrituras: «Cuando miren, no verán realmente. Cuando oigan, no entenderán».

11 Este es el significado de la parábola: la semilla es la palabra de **ELOHIM**.

12 Las semillas que cayeron en el camino representan a los que oyen el mensaje, pero viene el diablo, se lo quita del corazón e impide que crean y sean salvos.

13 Las semillas sobre la tierra rocosa representan a los que oyen el mensaje y lo reciben con alegría; pero como no tienen raíces profundas, creen por un tiempo y luego se apartan cuando enfrentan la tentación.

14 Las semillas que cayeron entre los espinos representan a los que oyen el mensaje, pero muy pronto el mensaje queda desplazado por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de esta vida. Así que nunca crecen hasta la madurez.

15 Y las semillas que cayeron en la buena tierra representan a las personas sinceras, de buen corazón, que oyen la palabra de **ELOHIM**, se aferran a ella y con paciencia producen una cosecha enorme.

Parábola de la lámpara

16 Nadie enciende una lámpara y luego la cubre con un tazón o la esconde debajo de la cama. Una lámpara se coloca en un lugar alto, donde todos los que entran a la casa puedan ver su luz.

17 Pues todo lo secreto tarde o temprano se descubrirá, y todo lo oculto saldrá a la luz y se dará a conocer a todos.

18 Así que presten atención a cómo oyen. A los que escuchan mis enseñanzas se les dará más entendimiento; pero a los que no escuchan, se les quitará aun lo que piensan que entienden.

La verdadera familia de YAHSHUA

19 Entonces la madre y los hermanos de **YAHSHUA** vinieron a verlo, pero no pudieron acercarse a él debido a la gran cantidad de gente.

20 Alguien le dijo a **YAHSHUA**: –Tu madre y tus hermanos están afuera y quieren verte.

21 **YAHSHUA** respondió: –Mi madre y mis hermanos son todos los que oyen la palabra de **ELOHIM** y la obedecen.

YAHSHUA calma la tormenta

22 Cierta día **YAHSHUA** les dijo a sus discípulos: Crucemos al otro lado del lago. Así que subieron a una barca y salieron.

23 Mientras navegaban, **YAHSHUA** se recostó para dormir una siesta. Pronto se desató una tormenta feroz sobre el lago. La barca se llenaba de agua y estaban realmente en peligro.

24 Los discípulos fueron a despertarlo: ¡Maestro! ¡Maestro! ¡Nos vamos a ahogar!, gritaron. Cuando **YAHSHUA** se despertó, reprendió al viento y a las tempestuosas olas. De repente la tormenta se detuvo, y todo quedó en calma.

25 Entonces les preguntó: ¿Dónde está su fe? Los discípulos quedaron aterrados y asombrados. ¿Quién es este hombre? –se preguntaban unos a otros–. Cuando da una orden, ¡hasta el viento y las olas lo obedecen!

YAHSHUA sana a un hombre endemoniado

26 Luego llegaron a la región de los gerasenos, al otro lado del lago de Galilea.

27 Mientras **YAHSHUA** bajaba de la barca, un hombre que estaba poseído por demonios salió a su encuentro. Por

mucho tiempo, había estado desnudo y sin hogar, y vivía en un cementerio, en las afueras de la ciudad.

28 En cuanto vio a **YAHSHUA**, soltó un alarido y cayó al suelo frente a él, y gritó: ¿Por qué te entrometes conmigo, **YAHSHUA**, Hijo del **ELOHIM** Altísimo? ¡Por favor, te suplico que no me tortures!

29 Pues **YAHSHUA** ya le había ordenado al espíritu maligno que saliera del hombre. Ese espíritu a menudo tomaba control de él. Aun cuando el hombre estaba bajo custodia, con cadenas y grilletes, simplemente los rompía y se escapaba al desierto, totalmente controlado por el demonio.

30 **YAHSHUA** le preguntó: –¿Cómo te llamas? –Legión –contestó, porque estaba lleno de muchos demonios.

31 Los demonios seguían suplicándole a **YAHSHUA** que no los enviara al abismo sin fondo.

32 Sucedió que había una gran manada de cerdos alimentándose en una ladera cercana, y los demonios le suplicaron que les permitiera entrar en los cerdos. Entonces **YAHSHUA** les dio permiso.

33 Así que los demonios salieron del hombre y entraron en los cerdos, y toda la manada se lanzó al lago por el precipicio y se ahogó.

34 Cuando los que cuidaban los cerdos vieron lo sucedido, huyeron a la ciudad cercana y sus alrededores, difundiendo la noticia mientras corrían.

35 La gente salió corriendo para ver lo que había pasado. Pronto una multitud se juntó alrededor de **YAHSHUA**, y todos vieron al hombre liberado de los demonios. Estaba sentado a los pies de **YAHSHUA**, completamente vestido y en su sano juicio, y todos tuvieron miedo.

36 Entonces los que habían visto lo sucedido, les contaron a los otros cómo había sido sanado el hombre poseído por demonios.

37 Y todos los habitantes de la región de los gerasenos le suplicaron a **YAHSHUA** que se fuera y los dejara en shalom, porque una gran ola de miedo se apoderó de ellos. Entonces **YAHSHUA** regresó a la barca y se fue y cruzó nuevamente al otro lado del lago.

38 El hombre que había sido liberado de los demonios le suplicaba que le permitiera acompañarlo. Pero **YAHSHUA** lo envió a su casa diciéndole:

39 No, regresa a tu familia y diles todo lo que **ELOHIM** ha hecho por ti. Entonces el hombre fue por toda la ciudad proclamando las grandes cosas que **YAHSHUA** había hecho por él.

YAHSHUA sana en respuesta a la fe

40 Del otro lado del lago, las multitudes recibieron a **YAHSHUA** porque lo estaban esperando.

41 Y un hombre llamado Jairo, líder de la sinagoga local, se acercó y cayó a los pies de **YAHSHUA** mientras rogaba que lo acompañara a su casa.

42 Su única hija, que tenía unos doce años, estaba muriendo. Mientras **YAHSHUA** iba con Jairo, las multitudes lo rodeaban.

43 Una mujer de la multitud hacía doce años que sufría una hemorragia continua y no encontraba ninguna cura.

44 Acercándose a **YAHSHUA** por detrás, le tocó el fleco de la túnica. Al instante, la hemorragia se detuvo.

45 ¿Quién me tocó?, preguntó **YAHSHUA**. Todos negaron, y Pedro dijo:

—Maestro, la multitud entera se apretuja contra ti.

46 Pero **YAHSHUA** dijo: —Alguien me tocó a propósito, porque yo sentí que salió poder sanador de mí.

47 Cuando la mujer se dio cuenta de que no podía permanecer oculta, comenzó a temblar y cayó de rodillas frente a **YAHSHUA**. A oídos de toda la multitud, ella le explicó por qué lo había tocado y cómo había sido sanada al instante.

48 Hija —le dijo **YAHSHUA**—, tu fe te ha sanado. Ve en shalom.

49 Mientras él todavía hablaba con ella, llegó un mensajero de la casa de Jairo, el líder de la sinagoga y le dijo: Tu hija está muerta. Ya no tiene sentido molestar al Maestro.

50 Cuando **YAHSHUA** oyó lo que había sucedido, le dijo a Jairo: No tengas miedo. Sólo ten fe, y ella será sanada.

51 Cuando llegaron a la casa, **YAHSHUA** no dejó que nadie entrara con él excepto Pedro, Juan, Santiago, y el padre y la madre de la niña.

52 La casa estaba llena de personas que lloraban y se lamentaban, pero **YAHSHUA** dijo: ¡Dejen de llorar! No está muerta; sólo duerme.

53 La multitud se rió de él, porque todos sabían que había muerto.

54 Entonces **YAHSHUA** la tomó de la mano y dijo en voz fuerte: ¡Niña, levántate!

55 En ese momento, le volvió la vida, ¡y se puso de pie enseguida! Entonces **YAHSHUA** les dijo que le dieran de comer a la niña.

56 Sus padres quedaron conmovidos, pero **YAHSHUA** insistió en que no le dijeran a nadie lo que había sucedido.

9

YAHSHUA envía a los doce discípulos

1 Cierta día, **YAHSHUA** reunió a sus doce discípulos y les dio poder y autoridad para expulsar a todos los demonios y sanar enfermedades.

2 Luego los envió para que anunciaran a todos acerca del reino de **ELOHIM** y sanaran a los enfermos.

3 Les dio las siguientes instrucciones: No lleven nada para el viaje, ni bastón, ni bolso de viaje, ni comida, ni dinero, ni siquiera una muda de ropa.

4 Por todo lugar que vayan, quédense en la misma casa hasta salir de la ciudad.

5 Y si en algún pueblo se niegan a recibirlos, sacúdanse el polvo de los pies al salir para mostrar que abandonan a esas personas a su suerte.

6 Entonces ellos comenzaron su recorrido por las aldeas para predicar la Buena Noticia y sanar a los enfermos.

La confusión de Herodes

7 Cuando Herodes Antipas, el gobernante de Galilea, oyó hablar de todo lo que **YAHSHUA** hacía, quedó perplejo. Algunos decían que Juan el Inmisor había resucitado de los muertos.

8 Otros pensaban que **YAHSHUA** era Elías o algún otro profeta, levantado de los muertos.

9 Decapité a Juan —decía Herodes—, así que, ¿quién es este hombre de quien oigo tantas historias? Y siguió tratando de ver a **YAHSHUA**.

YAHSHUA alimenta a cinco mil

10 Cuando los Talmidim regresaron, le contaron a **YAHSHUA** todo lo que habían hecho. Luego él se retiró con

ellos sin llamar la atención hacia la ciudad de Betsaida,

11 pero las multitudes descubrieron adónde iba y lo siguieron. **YAHSHUA** los recibió y les enseñó acerca del reino de **ELOHIM** y sanó a los que estaban enfermos.

12 Al atardecer, los doce discípulos se le acercaron y le dijeron: –Despide a las multitudes para que puedan conseguir comida y encontrar alojamiento para la noche en las aldeas y granjas cercanas. En este lugar alejado no hay nada para comer.

13 **YAHSHUA** les dijo: –Denles ustedes de comer. –Pero lo único que tenemos son cinco panes y dos pescados –le respondieron–. ¿O esperas que vayamos y compremos suficiente comida para toda esta gente?

14 Pues había alrededor de cinco mil hombres allí. **YAHSHUA** les respondió: – Díganles que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno.

15 Entonces todos se sentaron.

16 **YAHSHUA** tomó los cinco panes y los dos pescados, miró hacia el cielo y los bendijo. Luego, a medida que partía los panes en trozos, se los daba a sus discípulos junto con los pescados para que los distribuyeran entre la gente.

17 Todos comieron cuanto quisieron, y después los discípulos juntaron doce canastas con lo que sobró.

Declaración de Pedro acerca de YAHSHUA

18 Cierta día, **YAHSHUA** se alejó de las multitudes para orar a solas. Sólo estaban con él sus discípulos, y les preguntó: –¿Quién dice la gente que soy?

19 –Bueno –contestaron–, algunos dicen Juan el Inmisor, otros dicen

Elías, y otros dicen que eres uno de los otros antiguos profetas, que volvió de la muerte.

20 Entonces les preguntó: –Y ustedes, ¿quién dicen que soy? Pedro contestó: – ¡Tú eres el Mesías enviado por **ELOHIM**!

YAHSHUA predice su muerte

21 **YAHSHUA** les advirtió a sus discípulos que no dijeran a nadie quién era él.

22 –El Hijo del Hombre tendrá que sufrir muchas cosas terribles –les dijo–. Será rechazado por los ancianos, por los principales Kohanim y por los maestros de la Torah religiosa. Lo matarán pero al tercer día resucitará.

23 Entonces dijo a la multitud: Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su manera egoísta de vivir, tomar su cruz cada día y seguirme.

24 Si tratas de aferrarte a la vida, la perderás, pero si entregas tu vida por mi causa, la salvarás.

25 ¿Y qué beneficio obtienes si ganas el mundo entero, pero te pierdes o destruyes a ti mismo?

26 Si alguien se avergüenza de mí y de mi mensaje, el Hijo del Hombre se avergonzará de esa persona cuando regrese en su kavod y en la kavod del Padre y de los santos Malakim.

27 Les digo la verdad, algunos de los que están aquí ahora no morirán sin antes ver el reino de **ELOHIM**.

La transfiguración

28 Cerca de ocho días después, **YAHSHUA** llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a una montaña para orar.

29 Y mientras oraba, la apariencia de su rostro se transformó y su ropa se volvió blanca resplandeciente.

30 De repente aparecieron dos hombres, Moshe y Elías, y comenzaron a hablar con **YAHSHUA**.

31 Se veían llenos de kavod. Y hablaban sobre la partida de **YAHSHUA** de este mundo, lo cual estaba a punto de cumplirse en Jerusalén.

32 Pedro y los otros se durmieron. Cuando despertaron, vieron la kavod de **YAHSHUA** y a los dos hombres de pie junto a él.

33 Cuando Moshe y Elías comenzaron a irse, Pedro, sin saber siquiera lo que decía, exclamó: Maestro, ¡es maravilloso que estemos aquí! Hagamos tres enramadas como recordatorios: una para ti, una para Moshe y la otra para Elías.

34 Pero no había terminado de hablar cuando una nube los cubrió y, mientras los cubría, se llenaron de miedo.

35 Entonces, desde la nube, una voz dijo: Este es mi Hijo, mi Elegido. Escúchenlo a él.

36 Cuando la voz terminó de hablar, **YAHSHUA** estaba allí solo. En aquel tiempo, no le contaron a nadie lo que habían visto.

YAHSHUA sana a un muchacho endemoniado

37 Al día siguiente, después que bajaron del monte, una gran multitud salió al encuentro de **YAHSHUA**.

38 Un hombre de la multitud le exclamó: –Maestro, te suplico que veas a mi hijo, el único que tengo.

39 Un espíritu maligno sigue apoderándose de él, haciéndolo gritar. Le causa tales convulsiones que echa espuma por la boca; lo sacude violentamente y casi nunca lo deja en shalom.

40 Le supliqué a tus discípulos que expulsaran ese espíritu, pero no pudieron hacerlo.

41 –Gente corrupta y sin fe –dijo **YAHSHUA**–, ¿hasta cuándo tendré que estar con ustedes y soportarlos? Entonces le dijo al hombre: –Tráeme a tu hijo aquí.

42 Cuando el joven se acercó, el demonio lo arrojó al piso y le dio una violenta convulsión; pero **YAHSHUA** reprendió al espíritu maligno y sanó al muchacho. Después lo devolvió a su padre.

43 El asombro se apoderó de la gente al ver esa majestuosa demostración del poder de **ELOHIM**.

YAHSHUA predice nuevamente su muerte

Mientras todos se maravillaban de las cosas que él hacía, **YAHSHUA** dijo a sus discípulos:

44 Escúchenme y recuerden lo que digo. El Hijo del Hombre será traicionado y entregado en manos de sus enemigos.

45 Sin embargo, ellos no entendieron lo que quiso decir. El significado de lo que decía estaba oculto de ellos, por eso no pudieron entender y tenían miedo de preguntarle.

El más importante en el reino

46 Entonces los discípulos comenzaron a discutir entre ellos acerca de quién era el más importante.

47 Pero **YAHSHUA** conocía lo que ellos pensaban, así que trajo a un niño y lo puso a su lado.

48 Luego les dijo: Todo el que recibe de mi parte a un niño pequeño como éste, me recibe a mí; y todo el que me recibe a mí, también recibe al Padre, quien me

envió. El más insignificante entre ustedes es el más importante.

En el nombre de YAHSHUA

49 Juan le dijo a **YAHSHUA**: –Maestro, vimos a alguien usar tu nombre para expulsar demonios, pero le dijimos que no lo hiciera porque no pertenece a nuestro grupo.

50 **YAHSHUA** le dijo: –¡No lo detengan! Todo el que no está en contra de ustedes, está a su favor.

Oposición de los samaritanos

51 Cuando se acercaba el tiempo de ascender al cielo, **YAHSHUA** salió con determinación hacia Jerusalén.

52 Envío mensajeros por delante a una aldea de Samaria para que se hicieran los preparativos para su llegada,

53 pero los habitantes de la aldea no recibieron a **YAHSHUA** porque iba camino a Jerusalén.

54 Cuando Santiago y Juan vieron eso, le dijeron a **YAHSHUA**: **ADON**, ¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo para que los consuma?

55 Entonces **YAHSHUA** se volvió a ellos y los reprendió.

56 Así que siguieron de largo hacia otro pueblo.

Lo que cuesta seguir a YAHSHUA

57 Mientras caminaban, alguien le dijo a **YAHSHUA**: –Te seguiré a cualquier lugar que vayas.

58 **YAHSHUA** le respondió: –Los zorros tienen cuevas donde vivir y los pájaros tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene ni siquiera un lugar donde recostar la cabeza.

59 Dijo a otro: –Ven, sígueme. El hombre aceptó, pero le dijo: –**ADON**, deja que primero regrese a casa y entierre a mi padre.

60 **YAHSHUA** le dijo: –¡Deja que los muertos espirituales entierren a sus propios muertos! Tu deber es ir y predicar acerca del reino de **ELOHIM**.

61 Otro dijo: –Sí, **ADON**, te seguiré, pero primero deja que me despida de mi familia.

62 **YAHSHUA** le dijo: –El que pone la mano en el arado y luego mira atrás no es apto para el reino de **ELOHIM**.

10

YAHSHUA envía a sus discípulos

1 Después el **ADON** escogió a otros setenta y dos discípulos y los envió de dos en dos delante de él a todas las ciudades y los lugares que tenía pensado visitar.

2 Y les dio las siguientes instrucciones: La cosecha es grande, pero los obreros son pocos. Así que oren al **ADON** que está a cargo de la cosecha; pídanle que envíe más obreros a sus campos.

3 Ahora vayan, y recuerden que los envíe como ovejas en medio de lobos.

4 No lleven con ustedes nada de dinero, ni bolso de viaje, ni un par de sandalias de repuesto; y no se detengan a saludar a nadie por el camino.

5 Cuando entren en la casa de alguien, primero digan: «La shalom de **ELOHIM** sea sobre esta casa».

6 Si los que viven en la casa son gente de shalom, la bendición permanecerá; si no lo son, la bendición regresará a ustedes.

7 No cambien de una casa a otra. Quédense en un lugar, coman y beban lo que les den. No duden en aceptar la hospitalidad, porque los que trabajan merecen recibir su salario.

8 Si entran en un pueblo donde los reciben bien, coman todo lo que les ofrezcan.

9 Sanen a los enfermos y díganles: «El reino de **ELOHIM** ahora está cerca de ustedes».

10 Pero si un pueblo se niega a recibirlos bien, salgan a las calles y digan:

11 «Nos limpiamos de los pies hasta el polvo de su ciudad para mostrar que los abandonamos a su suerte. Y sepan esto: ¡el reino de **ELOHIM** está cerca!».

12 Les aseguro que, el día del juicio, le irá mejor a la perversa Sodoma que a ese pueblo.

13 ¡Qué aflicción les espera, Corazín y Betsaida! Pues, si en las perversas ciudades de Tiro y de Sidón se hubieran hecho los milagros que hice entre ustedes, hace tiempo sus habitantes se habrían arrepentido de sus pecados vistiéndose de tela áspera y echándose ceniza sobre la cabeza en señal de remordimiento.

14 Así es, el día del juicio, les irá mejor a Tiro y Sidón que a ustedes.

15 Y ustedes, los de Capernaúm, ¿serán honrados en el cielo? No, descenderán al lugar de los muertos.

16 Entonces dijo a sus discípulos: El que acepta el mensaje de ustedes me acepta también a mí. El que los rechaza a ustedes a mí me rechaza. Y el que me rechaza a mí rechaza a **ELOHIM**, quien me envió.

17 Cuando los setenta y dos discípulos regresaron, le informaron llenos de alegría: –¡**ADON**, hasta los demonios nos obedecen cuando usamos tu nombre!

18 –Sí –les dijo–. Vi a Hasatan caer del cielo como un rayo.

19 Miren, les he dado autoridad sobre todos los poderes del enemigo; pueden caminar entre serpientes y escorpiones y aplastarlos. Nada les hará daño.

20 Pero no se alegren de que los espíritus malignos los obedezcan; alégrense porque sus nombres están escritos en el cielo.

YAHSHUA da gracias al Padre

21 En esa misma ocasión, **YAHSHUA** se llenó del gozo del Ruaj Ha Kodesh y dijo: Oh Padre, **ADON** del cielo y de la tierra, gracias por esconder estas cosas de los que se creen sabios e inteligentes y por revelárselas a los que son como niños. Sí, Padre, te agradó hacerlo de esa manera.

22 Mi Padre me ha confiado todo. Nadie conoce verdaderamente al Hijo excepto el Padre, y nadie conoce verdaderamente al Padre excepto el Hijo y aquellos a quienes el Hijo decide revelarlo.

23 Después, cuando estuvieron a solas, se volvió a sus discípulos y les dijo: Benditos los ojos que ven lo que ustedes han visto.

24 Les digo que muchos profetas y reyes anhelaron ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron; y anhelaron oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron.

El mandamiento más importante

25 Cierta día, un experto en la Torah religiosa se levantó para probar a **YAHSHUA** con la siguiente pregunta: – Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

26 **YAHSHUA** contestó: –¿Qué dice la Torah de Moshe? ¿Cómo la interpretas?

27 El hombre contestó: –«Amarás al **ADON** tu **ELOHIM** con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza y con toda tu mente» y «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

28 –¡Correcto! –le dijo **YAHSHUA**–. ¡Haz eso y vivirás!

29 El hombre quería justificar sus acciones, entonces le preguntó a **YAHSHUA**: –¿Y quién es mi prójimo?

Parábola del buen samaritano

30 **YAHSHUA** respondió con una historia: –Un hombre judío bajaba de Jerusalén a Jericó y fue atacado por ladrones. Le quitaron la ropa, le pegaron y lo dejaron medio muerto al costado del camino.

31 Un Kohen pasó por allí de casualidad, pero cuando vio al hombre en el suelo, cruzó al otro lado del camino y siguió de largo.

32 Un ayudante del templo pasó y lo vio allí tirado, pero también siguió de largo por el otro lado.

33 Entonces pasó un samaritano despreciado y, cuando vio al hombre, sintió compasión por él.

34 Se le acercó y le alivió las heridas con vino y aceite de oliva, y se las vendó. Luego subió al hombre en su propio burro y lo llevó hasta un alojamiento, donde cuidó de él.

35 Al día siguiente, le dio dos monedas de plata al encargado de la posada y le dijo: «Cuida de este hombre. Si los gastos superan esta cantidad, te pagaré la diferencia la próxima vez que pase por aquí».

36 –Ahora bien, ¿cuál de los tres te parece que fue el prójimo del hombre atacado por los bandidos? –preguntó **YAHSHUA**.

37 El hombre contestó: –El que mostró compasión. Entonces **YAHSHUA** le dijo: –Así es, ahora ve y haz lo mismo.

YAHSHUA visita a Marta y a Miriam

38 Durante el viaje a Jerusalén, **YAHSHUA** y sus discípulos llegaron a

cierta aldea donde una mujer llamada Marta los recibió en su casa.

39 Su hermana Miriam se sentó a los pies del **ADON** a escuchar sus enseñanzas,

40 pero Marta estaba distraída con los preparativos para la gran cena. Entonces se acercó a **YAHSHUA** y le dijo: –Maestro, ¿no te parece injusto que mi hermana esté aquí sentada mientras yo hago todo el trabajo? Dile que venga a ayudarme.

41 El **ADON** le dijo: –Mi apreciada Marta, ¡estás preocupada y tan inquieta con todos los detalles!

42 Hay una sola cosa por la que vale la pena preocuparse. Miriam la ha descubierto, y nadie se la quitará.

11

Enseñanza acerca de la oración

1 Una vez, **YAHSHUA** estaba orando en cierto lugar. Cuando terminó, uno de sus discípulos se le acercó y le dijo: –**ADON**, enséñanos a orar, así como Juan les enseñó a sus discípulos.

2 **YAHSHUA** dijo: –Deberían orar de la siguiente manera: Padre, que siempre sea santificado tu nombre. Que tu reino venga pronto.

3 Danos cada día el alimento que necesitamos

4 y perdónanos nuestros pecados, así como nosotros perdonamos a los que pecan contra nosotros. Y no permitas que cedamos ante la tentación.

5 Luego utilizó la siguiente historia para enseñarles más acerca de la oración: Supongan que uno de ustedes va a la casa de un amigo a medianoche para pedirle que le preste tres panes. Le dices:

6 «Acaba de llegar de visita un amigo mío y no tengo nada para darle de comer».

7 Supongan que ese amigo grita desde el dormitorio: «No me molestes. La puerta ya está cerrada, y mi familia y yo estamos acostados. No puedo ayudarte».

8 Les digo que, aunque no lo haga por amistad, si sigues tocando a la puerta el tiempo suficiente, él se levantará y te dará lo que necesitas debido a tu audaz insistencia.

9 Así que les digo, sigan pidiendo y recibirán lo que piden; sigan buscando y encontrarán; sigan llamando, y la puerta se les abrirá.

10 Pues todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; y a todo el que llama, se le abrirá la puerta.

11 Ustedes, los que son padres, si sus hijos les piden un pescado, ¿les dan una serpiente en su lugar?

12 O si les piden un huevo, ¿les dan un escorpión? ¡Claro que no!

13 Así que si ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará el Ruaj Ha Kodesh a quienes lo pidan.

YAHSHUA y el príncipe de los demonios

14 Cierta día, **YAHSHUA** expulsó un demonio de un hombre que no podía hablar y, cuando el demonio salió, el hombre comenzó a hablar. Las multitudes quedaron asombradas,

15 pero algunos dijeron: Con razón puede expulsar demonios. Él recibe su poder de Hasatan, el príncipe de los demonios.

16 Otros, con la intención de poner a **YAHSHUA** a prueba, le exigían que les

mostrara alguna señal milagrosa del cielo para demostrar su autoridad.

17 **YAHSHUA** conocía sus pensamientos, así que dijo: Todo reino dividido por una guerra civil está condenado al fracaso. Una familia dividida por peleas se desintegrará.

18 Ustedes dicen que mi poder proviene de Hasatan, pero si Hasatan está dividido y pelea contra sí mismo, ¿cómo puede sobrevivir su reino?

19 Entonces, si mi poder proviene de Hasatan, ¿qué me dicen de sus propios exorcistas quienes también expulsan demonios? Así que ellos los condenarán a ustedes por lo que acaban de decir.

20 Sin embargo, si yo expulso a los demonios por el poder de **ELOHIM**, entonces el reino de **ELOHIM** ha llegado y está entre ustedes.

21 Cuando un hombre fuerte, como Hasatan, está armado y protege su palacio, sus posesiones están seguras, 22 hasta que alguien aún más fuerte lo ataca y lo vence, le quita sus armas y se lleva sus pertenencias.

23 El que no está conmigo a mí se opone, y el que no trabaja conmigo, en realidad, trabaja en mi contra.

24 Cuando un espíritu maligno[ce] sale de una persona, va al desierto en busca de descanso, pero como no lo encuentra, dice: «Volveré a la persona de la cual salí».

25 De modo que regresa y encuentra que su antigua casa está barrida y en orden.

26 Entonces el espíritu busca a otros siete espíritus más malignos que él, y todos entran en la persona y viven allí. Y entonces esa persona queda peor que antes.

27 Mientras él hablaba, una mujer de la multitud exclamó: ¡Que **ELOHIM** bendiga a tu madre, el vientre del cual saliste y los pechos que te amamantaron!

28 **YAHSHUA** respondió: Pero aún más bendito es todo el que escucha la palabra de **ELOHIM** y la pone en práctica.

La señal de Jonás

29 Al apretujarse la multitud contra **YAHSHUA**, él dijo: Esta generación maligna sigue pidiéndome que le muestre una señal milagrosa, pero la única que le daré será la señal de Jonás. 30 Lo que le sucedió a él fue una señal para los habitantes de Nínive de que **ELOHIM** lo había enviado. Lo que le suceda al Hijo del Hombre será una señal para la gente de este tiempo de que él fue enviado por **ELOHIM**.

31 El día del juicio, la reina de Saba se levantará contra esta generación y la condenará, porque vino de una tierra lejana para oír la sabiduría de Salomón. Ahora alguien superior a Salomón está aquí, pero ustedes se niegan a escuchar.

32 Los habitantes de Nínive también se levantarán contra esta generación el día del juicio y la condenarán, porque ellos se arrepintieron de sus pecados al escuchar la predicación de Jonás. Ahora alguien superior a Jonás está aquí, pero ustedes se niegan a arrepentirse.

La lámpara del cuerpo

33 Nadie enciende una lámpara y luego la esconde o la pone debajo de una canasta. En cambio, una lámpara se coloca en un lugar alto donde todos los que entren en la casa puedan ver su luz.

34 Tu ojo es una lámpara que da luz a tu cuerpo. Cuando tu ojo es bueno, todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es malo, tu cuerpo está lleno de oscuridad.

35 Asegúrate de que la luz que crees tener no sea en realidad oscuridad.

36 Si estás lleno de luz, sin rincones oscuros, entonces toda tu vida será radiante, como si un reflector te llenara con su luz.

YAHSHUA critica a los líderes religiosos

37 Mientras **YAHSHUA** hablaba, uno de los fariseos lo invitó a comer en su casa.

YAHSHUA fue y se sentó a la mesa.

38 Su anfitrión se sorprendió de que se sentara a la mesa sin antes realizar la ceremonia de lavarse las manos que exigía la costumbre judía.

39 Entonces el **ADON** le dijo: Ustedes, los fariseos, son tan cuidadosos para limpiar la parte exterior de la taza y del plato pero ustedes están sucios por dentro, llenos de avaricia y de perversidad!

40 ¡Necios! ¿No hizo **ELOHIM** tanto el interior como el exterior?

41 Por lo tanto, limpien el interior dando de sus bienes a los pobres, y quedarán completamente limpios.

42 ¡Qué aflicción les espera, fariseos! Pues se cuidan de dar el diezmo sobre el más mínimo ingreso de sus jardines de hierbas, pero pasan por alto la justicia y el amor de **ELOHIM**. Es cierto que deben diezmar, pero sin descuidar las cosas más importantes.

43 ¡Qué aflicción les espera, fariseos! Pues les encanta ocupar los asientos de honor en las sinagogas y recibir saludos respetuosos cuando caminan por las plazas.

44 ¡Sí, qué aflicción les espera! Pues son como tumbas escondidas en el campo. Las personas caminan sobre ellas sin saber de la corrupción que están pisando.

45 –Maestro –le dijo un experto en la Torah religiosa–, nos has insultado a nosotros también con lo que has dicho.

46 –Sí –dijo **YAHSHUA**–, ¡qué aflicción les espera también a ustedes, expertos en la Torah religiosa! Pues aplastan a la gente bajo el peso de exigencias religiosas insoportables y jamás mueven un dedo para aligerar la carga.

47 ¡Qué aflicción les espera! Pues levantan monumentos a los profetas que sus propios antepasados mataron tiempo atrás.

48 Por lo cual, ustedes quedan como testigos que aprueban lo que hicieron sus antepasados. Ellos mataron a los profetas, ¡y ustedes se convierten en cómplices al edificar los monumentos!

49 Esto es lo que **ELOHIM** en su sabiduría dijo acerca de ustedes: «Les enviaré profetas, y Talmidim, pero ellos matarán a unos y perseguirán a otros».

50 Como consecuencia, a esta generación se le hará responsable del asesinato de todos los profetas de **ELOHIM** desde la creación del mundo,

51 desde el asesinato de Abel hasta el de Zacarías, a quien mataron entre el altar y el Mishkan. Sí, de verdad se culpará a esta generación.

52 ¡Qué aflicción les espera a ustedes, expertos en la Torah religiosa! Pues le quitan a la gente la llave del conocimiento. Ustedes mismos no entran al reino e impiden que otros entren.

53 Mientras **YAHSHUA** se retiraba, los maestros de la Torah religiosa y los

fariseos se pusieron agresivos y trataron de provocarlo con muchas preguntas.

54 Querían tenderle una trampa para que dijera algo que pudieran usar en su contra.

12

Advertencia contra la hipocresía

1 Mientras tanto, las multitudes crecieron hasta que miles de personas se arremolinaban y se atropellaban unas a otras. **YAHSHUA** primero se dirigió a sus discípulos y les advirtió: Tengan cuidado con la levadura de los fariseos, es decir, su hipocresía.

2 Llegará el tiempo en que todo lo que está encubierto será revelado y todo lo secreto se dará a conocer a todos.

3 Todo lo que hayan dicho en la oscuridad se oír a plena luz, y todo lo que hayan susurrado a puerta cerrada, ¡se gritará desde los techos para que todo el mundo lo oiga!

4 Queridos amigos, no teman a los que quieren matarles el cuerpo, después de eso, no pueden hacerles nada más.

5 Les diré a quién temer: teman a **ELOHIM**, quien tiene el poder de quitarles la vida y luego arrojarlos al infierno. Claro, él es a quien deben temer.

6 ¿Cuánto cuestan cinco gorriones: dos monedas de cobre? Sin embargo, **ELOHIM** no se olvida de ninguno de ellos.

7 Y, en cuanto a ustedes, cada cabello de su cabeza está contado. Así que no tengan miedo; para **ELOHIM** ustedes son más valiosos que toda una bandada de gorriones.

8 Les digo la verdad, a todo el que me reconozca en público aquí en la tierra,

el Hijo del Hombre también lo reconocerá en presencia de los Malakim de **ELOHIM**.

9 Pero el que me niegue aquí en la tierra será negado delante de los Malakim de **ELOHIM**.

10 El que hable en contra del Hijo del Hombre puede ser perdonado, pero el que blasfeme contra el Ruaj Ha Kodesh no será perdonado.

11 Cuando sean sometidos a juicio en las sinagogas y delante de gobernantes y autoridades, no se preocupen por cómo defenderse o qué decir,

12 porque el Ruaj Ha Kodesh les enseñará en ese momento lo que hay que decir.

Parábola del rico insensato

13 Entonces alguien de la multitud exclamó: –Maestro, por favor, dile a mi hermano que divida la herencia de nuestro padre conmigo.

14 **YAHSHUA** le respondió: –Amigo, ¿quién me puso por juez sobre ustedes para decidir cosas como ésa?

15 Y luego dijo: ¡Tengan cuidado con toda clase de avaricia! La vida no se mide por cuánto tienen.

16 Luego les contó una historia: Un hombre rico tenía un campo fértil que producía buenas cosechas.

17 Se dijo a sí mismo: «¿Qué debo hacer? No tengo lugar para almacenar todas mis cosechas».

18 Entonces pensó: «Ya sé. Tiraré abajo mis graneros y construiré unos más grandes. Así tendré lugar suficiente para almacenar todo mi trigo y mis otros bienes.

19 Luego me pondré cómodo y me diré a mí mismo: «Amigo mío, tienes almacenado para muchos años. ¡Relájate! ¡Come y bebe y diviértete!» ».

20 Pero **ELOHIM** le dijo: «¡Necio! Vas a morir esta misma noche. ¿Y quién se quedará con todo aquello por lo que has trabajado?».

21 Así es, el que almacena riquezas terrenales pero no es rico en su relación con **ELOHIM**, es un necio.

Enseñanza acerca del dinero y las posesiones

22 Luego, dirigiéndose a sus discípulos, dijo: Por eso les digo que no se preocupen por la vida diaria, si tendrán suficiente alimento para comer o suficiente ropa para vestirse.

23 Pues la vida es más que la comida, y el cuerpo es más que la ropa.

24 Miren los cuervos. No plantan ni cosechan ni guardan comida en graneros, porque **ELOHIM** los alimenta. ¡Y ustedes son para él mucho más valiosos que cualquier pájaro!

25 ¿Acaso con todas sus preocupaciones pueden añadir un solo momento a su vida?

26 Y, si por mucho preocuparse no se logra algo tan pequeño como eso, ¿de qué sirve preocuparse por cosas más grandes?

27 Miren cómo crecen los lirios. No trabajan ni cosen su ropa; sin embargo, ni Salomón con toda su kavod se vistió tan hermoso como ellos.

28 Y, si **ELOHIM** cuida de manera tan maravillosa a las flores que hoy están y mañana se echan al fuego, tengan por seguro que cuidará de ustedes. ¿Por qué tienen tan poca fe?

29 No se inquieten por lo que van a comer o lo que van a beber. No se preocupen por esas cosas.

30 Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos en todo el mundo,

pero su Padre ya conoce sus necesidades.

31 Busquen el reino de **ELOHIM** por encima de todo lo demás, y él les dará todo lo que necesiten.

32 Así que no se preocupe, pequeño rebaño. Pues al Padre le da mucha felicidad entregarles el reino.

33 Vendan sus posesiones y den a los que pasan necesidad. ¡Eso almacenará tesoros para ustedes en el cielo! Y las bolsas celestiales nunca se ponen viejas ni se agujerean. El tesoro de ustedes estará seguro; ningún ladrón podrá robarlo y ninguna polilla, destruirlo.

34 Donde esté su tesoro, allí estarán también los deseos de su corazón.

Preparados para la venida del ADON

35 Estén vestidos, listos para servir y mantengan las lámparas encendidas, 36 como si esperaran el regreso de su amo de la fiesta de bodas. Entonces estarán listos para abrirle la puerta y dejarlo entrar en el momento que llegue y llame.

37 Los siervos que estén listos y a la espera de su regreso serán recompensados. Les digo la verdad, él mismo les indicará dónde sentarse, se pondrá el delantal y les servirá mientras están a la mesa y comen.

38 Puede ser que llegue en la mitad de la noche o durante la madrugada, pero cualquiera que sea la hora que llegue, recompensará a los siervos que estén preparados.

39 Entiendan lo siguiente: si el dueño de una casa supiera exactamente a qué hora viene un ladrón, no dejaría que asaltara su casa.

40 Ustedes también deben estar preparados todo el tiempo, porque el Hijo del Hombre vendrá cuando menos lo esperen.

41 Pedro preguntó: –**ADON**, ¿esa ilustración es sólo para nosotros o es para todos?

42 Y el **ADON** respondió: –Un siervo fiel y sensato es aquel a quien el amo puede darle la responsabilidad de dirigir a los demás siervos y alimentarlos.

43 Si el amo regresa y encuentra que el siervo ha hecho un buen trabajo, habrá una recompensa.

44 Les digo la verdad, el amo pondrá a ese siervo a cargo de todo lo que posee.

45 ¿Pero qué tal si el siervo piensa: «Mi amo no regresará por un tiempo» y comienza a golpear a los otros siervos, a parrandear y a emborracharse?

46 El amo regresará inesperadamente y sin previo aviso, cortará al siervo en pedazos y lo expulsará junto con los infieles.

47 Un siervo que sabe lo que su amo quiere, pero no se prepara ni cumple las instrucciones, será severamente castigado.

48 Pero alguien que no lo sabe y hace algo malo, será castigado levemente. Alguien a quien se le ha dado mucho, mucho se le pedirá a cambio; y alguien a quien se le ha confiado mucho, aún más se le exigirá.

YAHSHUA causa división

49 Yo he venido para encender con fuego el mundo, ¡y quisiera que ya estuviera en llamas!

50 Me espera un terrible tevilah de sufrimiento, y estoy bajo una carga pesada hasta que se lleve a cabo.

51 ¿Piensan que vine a traer shalom a la tierra? No, ¡vine a causar división entre las personas!

52 De ahora en adelante, las familias estarán divididas, tres a mi favor y dos en mi contra, o dos a favor y tres en contra.

53 «Habrá divisiones, el padre estará contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera, y la nuera contra la suegra».

54 Entonces **YAHSHUA** se dirigió a la multitud y dijo: Cuando ustedes ven que se forman nubes en el occidente, dicen: «Viene la lluvia». Y tienen razón.

55 Cuando sopla viento del sur, dicen: «Hoy será un día de mucho calor». Y así sucede.

56 ¡Necios! Saben interpretar las señales del clima en la tierra y en los cielos, pero no saben interpretar los tiempos presentes.

57 ¿Por qué no pueden decidir por ustedes mismos lo que es correcto?

58 Cuando vayan camino al juicio con el que los acusa, traten de resolver el asunto antes de llegar. De no ser así, su acusador podría arrastrarlos ante el juez, quien los entregará a un oficial, que los meterá en la cárcel.

59 Y, si eso sucede, no los pondrán en libertad hasta que hayan pagado el último centavo.

13

Un llamado al arrepentimiento

1 En esos días, le informaron a **YAHSHUA** que Pilato había asesinado a varias personas de Galilea mientras ofrecían sacrificios en el templo.

2 ¿Piensan que esos galileos eran peores pecadores que todas las demás

personas de Galilea? —preguntó **YAHSHUA**—. ¿Por eso sufrieron?

3 ¡De ninguna manera! Y ustedes también perecerán a menos que se arrepientan de sus pecados y vuelvan a **ELOHIM**.

4 ¿Y qué piensan de los dieciocho que murieron cuando la torre de Siloé les cayó encima? ¿Acaso eran los peores pecadores de Jerusalén?

5 No, y les digo de nuevo, a menos que se arrepientan, ustedes también perecerán.

Parábola de la higuera estéril

6 Luego **YAHSHUA** les contó la siguiente historia: Un hombre plantó una higuera en su jardín, y regresó varias veces para ver si había dado algún fruto, pero siempre quedaba decepcionado.

7 Finalmente le dijo al jardinero: «Llevo tres años esperando, ¡y no ha producido ni un solo higo! Córtala, sólo ocupa espacio en mi jardín».

8 El jardinero respondió: «**ADON**, dale otra oportunidad. Déjala un año más, y le daré un cuidado especial y mucho fertilizante.

9 Si el año próximo da higos, bien. Si no, entonces puedes cortarla.

YAHSHUA sana en el día de descanso

10 Cierta día de descanso, mientras **YAHSHUA** enseñaba en la sinagoga,

11 vio a una mujer que estaba lisiada a causa de un espíritu maligno. Había estado encorvada durante dieciocho años y no podía ponerse derecha.

12 Cuando **YAHSHUA** la vio, la llamó y le dijo: Apreciada mujer, ¡estás sanada de tu enfermedad!

13 Luego la tocó y, al instante, ella pudo enderezarse. ¡Cómo exalto ella al **ADON**!

14 En cambio, el líder a cargo de la sinagoga se indignó de que **YAHSHUA** la sanara en un día de descanso. Hay seis días en la semana para trabajar – dijo a la multitud–. Vengan esos días para ser sanados, no el día de descanso.

15 Así que el **ADON** respondió: ¡Hipócritas! Cada uno de ustedes trabaja el día de descanso. ¿Acaso no desatan su buey o su burro y lo sacan del establo el día de descanso y lo llevan a tomar agua?

16 Esta apreciada mujer, una hija de Abraham, estuvo esclavizada por Hasatan durante dieciocho años. ¿No es justo que sea liberada, aun en el día de descanso?

17 Esto avergonzó a sus enemigos, pero toda la gente se alegraba de las cosas maravillosas que él hacía.

Parábola de la semilla de mostaza

18 Entonces **YAHSHUA** dijo: ¿A qué se parece el reino de **ELOHIM**? ¿Cómo puedo ilustrarlo?

19 Es como una pequeña semilla de mostaza que un hombre sembró en un jardín; crece y se convierte en un árbol, y los pájaros hacen nidos en las ramas.

Parábola de la levadura

20 También preguntó: ¿A qué otra cosa se parece el reino de **ELOHIM**?

21 Es como la levadura que utilizó una mujer para hacer pan. Aunque puso sólo una pequeña porción de levadura en tres medidas de harina, la levadura impregnó toda la masa.

La puerta angosta

22 **YAHSHUA** iba enseñando por ciudades y aldeas mientras seguía adelante, camino a Jerusalén.

23 Alguien le preguntó: –**ADON**, ¿sólo unos pocos se salvarán? Él contestó:

24 –Esfuércense por entrar por la puerta angosta del reino de **ELOHIM**, porque muchos tratarán de entrar pero fracasarán.

25 Cuando el **ADON** de la casa haya cerrado la puerta, será demasiado tarde. Ustedes quedarán afuera llamando y rogando: «¡**ADON**, ábrenos la puerta!», pero él contestará: «No los conozco ni sé de dónde vienen».

26 Entonces ustedes dirán: «Pero comimos y bebimos contigo, y enseñaste en nuestras calles».

27 Entonces él responderá: «Les digo que no sé quiénes son ni de dónde vienen. Aléjense de mí, todos ustedes, que hacen maldad».

28 Habrá llanto y rechinar de dientes, porque verán a Abraham y a Isaac y a Jacob junto con todos los profetas en el reino de **ELOHIM**, pero ustedes serán echados fuera.

29 Y vendrán personas de todas partes del mundo –del oriente y del occidente, del norte y del sur– para ocupar sus lugares en el reino de **ELOHIM**.

30 Y tomen en cuenta lo siguiente: algunos que ahora parecen menos importantes, en ese día serán los más importantes; y algunos que ahora son los más importantes, en ese día serán los menos importantes.

Lamento de YAHSHUA por Jerusalén

31 En ese tiempo, algunos fariseos le dijeron: –¡Sal de aquí si quieres vivir! ¡Herodes Antipas quiere matarte!

32 **YAHSHUA** respondió: –Vayan y díganle a ese zorro que seguiré expulsando demonios y sanando a la gente hoy y mañana; y al tercer día cumpliré mi propósito.

33 Sí, hoy, mañana y pasado mañana debo seguir mi camino. Pues, después de todo, ¡no se debe matar a un profeta de **ELOHIM** en un lugar que no sea Jerusalén!

34 ¡Oh, Jerusalén, Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas y apedrea a los mensajeros de **ELOHIM**! Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina protege a sus pollitos debajo de sus alas, pero no me dejaste.

35 Y ahora, mira, tu casa está abandonada. Y no volverás a verme hasta que digas: «Bendiciones al que viene en el nombre del **ADON**».

14

YAHSHUA sana en el día de descanso

1 Cierta día de descanso, **YAHSHUA** fue a cenar en la casa de un líder de los fariseos, y la gente lo observaba de cerca.

2 Había allí un hombre que tenía hinchados los brazos y las piernas.

3 **YAHSHUA** preguntó a los fariseos y a los expertos de la Torah religiosa: ¿Permite o no la Torah sanar a la gente el día de descanso?

4 Como ellos se negaron a contestar, **YAHSHUA** tocó al hombre enfermo, lo sanó y lo despidió.

5 Después se dirigió a ellos y dijo: ¿Quién de ustedes no trabaja el día de descanso? Si tu hijo o tu buey cae en un pozo, ¿acaso no corres para sacarlo?

6 Una vez más, ellos no pudieron responder. **YAHSHUA** enseña acerca de la humildad

7 Cuando **YAHSHUA** vio que todos los invitados a la cena trataban de sentarse en los lugares de honor, cerca de la cabecera de la mesa, les dio el siguiente consejo:

8 Cuando te inviten a una fiesta de bodas, no te sientes en el lugar de honor. ¿Qué pasaría si invitaron a alguien más distinguido que tú?

9 El anfitrión vendría y te diría: «Cédele tu asiento a esta persona». Te sentirías avergonzado, ¡y tendrías que sentarte en cualquier otro lugar que haya quedado libre al final de la mesa!

10 Más bien, ocupa el lugar más humilde, al final de la mesa. Entonces, cuando el anfitrión te vea, vendrá y te dirá: «¡Amigo, tenemos un lugar mejor para ti!». Entonces serás honrado delante de todos los demás invitados.

11 Pues aquellos que se exaltan a sí mismos serán humillados, y los que se humillan a sí mismos serán exaltados.

12 Luego **YAHSHUA** se dirigió al anfitrión: Cuando ofrezcas un almuerzo o des un banquete –le dijo–, no invites a tus amigos, hermanos, parientes y vecinos ricos. Pues ellos también te invitarán a ti, y ésa será tu única recompensa.

13 Al contrario, invita al pobre, al lisiado, al cojo y al ciego.

14 Luego, en la resurrección de los justos, **ELOHIM** te recompensará por invitar a los que no podían devolverte el favor.

Parábola de la gran fiesta

15 Al oír esto, un hombre que estaba sentado a la mesa con **YAHSHUA** exclamó: ¡Qué bendición será participar de un banquete en el reino de **ELOHIM**!

16 **YAHSHUA** respondió con la siguiente historia: Un hombre preparó una gran fiesta y envió muchas invitaciones.

17 Cuando el banquete estuvo listo, envió a su sirviente a decirles a los invitados: «Vengan, el banquete está preparado»;

18 pero todos comenzaron a poner excusas. Uno dijo: «Acabo de comprar un campo y debo ir a inspeccionarlo. Por favor, discúlpame».

19 Otro dijo: «Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes y quiero ir a probarlas. Por favor, discúlpame».

20 Otro dijo: «Acabo de casarme, así que no puedo ir».

21 El sirviente regresó y le informó a su amo lo que le habían dicho. Su amo se puso furioso y le dijo: «Ve rápido a las calles y callejones de la ciudad e invita a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos».

22 Después de hacerlo, el sirviente informó: «Todavía queda lugar para más personas».

23 Entonces su amo dijo: «Ve por los senderos y detrás de los arbustos y a cualquiera que veas, insístele que venga para que la casa esté llena.

24 Pues ninguno de mis primeros invitados probará ni una migaja de mi banquete».

El costo de ser discípulo

25 Una gran multitud seguía a **YAHSHUA**. Él se dio vuelta y les dijo:

26 Si quieres ser mi discípulo, debes aborrecer a los demás —a tu padre y madre, esposa e hijos, hermanos y hermanas— sí, hasta tu propia vida. De lo contrario, no puedes ser mi discípulo.

27 Además, si no cargas tu propia cruz y me sigues, no puedes ser mi discípulo.

28 Sin embargo, no comiences sin calcular el costo. Pues, ¿quién comenzaría a construir un edificio sin primero calcular el costo para ver si hay suficiente dinero para terminarlo?

29 De no ser así, tal vez termines sólo los cimientos antes de quedarte sin dinero, y entonces todos se reirán de ti.

30 Dirán: «¡Ahí está el que comenzó un edificio y no pudo terminarlo!».

31 ¿O qué rey entraría en guerra con otro rey sin primero sentarse con sus consejeros para evaluar si su ejército de diez mil puede vencer a los veinte mil soldados que marchan contra él?

32 Y, si no puede, enviará una delegación para negociar las condiciones de shalom mientras el enemigo todavía esté lejos.

33 Así que no puedes convertirte en mi discípulo sin dejar todo lo que posees.

34 La sal es buena para condimentar, pero si pierde su sabor, ¿cómo la harán salada de nuevo?

35 La sal sin sabor no sirve ni para la tierra ni para el abono. Se tira. ¡El que tenga oídos para oír debe escuchar y entender!

15

Parábola de la oveja perdida

1 Los cobradores de impuestos y otros pecadores de mala fama a menudo venían a escuchar las enseñanzas de **YAHSHUA**.

2 Por eso los fariseos y los maestros de la Torah religiosa se quejaban de que **YAHSHUA** se juntaba con semejantes pecadores, ¡y hasta comía con ellos!

3 Entonces **YAHSHUA** les contó la siguiente historia:

4 Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se pierde, ¿qué hará? ¿No dejará las otras noventa y nueve en el

desierto y saldrá a buscar la perdida hasta que la encuentre?

5 Y, cuando la encuentre, la cargará con alegría en sus hombros y la llevará a su casa.

6 Cuando llegue, llamará a sus amigos y vecinos y les dirá: «Alégrense conmigo porque encontré mi oveja perdida».

7 De la misma manera, ¡hay más alegría en el cielo por un pecador perdido que se arrepiente y regresa a **ELOHIM** que por noventa y nueve justos que no se extraviaron!

Parábola de la moneda perdida

8 O supongamos que una mujer tiene diez monedas de plata y pierde una. ¿No encenderá una lámpara y barrerá toda la casa y buscará con cuidado hasta que la encuentre?

9 Y, cuando la encuentre, llamará a sus amigos y vecinos y les dirá: «¡Alégrense conmigo porque encontré mi moneda perdida!».

10 De la misma manera, hay alegría en presencia de los Malakim de **ELOHIM** cuando un solo pecador se arrepiente.

Parábola del hijo perdido

11 Para ilustrar mejor esa enseñanza, **YAHSHUA** les contó la siguiente historia: Un hombre tenía dos hijos.

12 El hijo menor le dijo al padre: «Quiero la parte de mi herencia ahora, antes de que mueras». Entonces el padre accedió a dividir sus bienes entre sus dos hijos.

13 Pocos días después, el hijo menor empacó sus pertenencias y se mudó a una tierra distante, donde derrochó todo su dinero en una vida desenfrenada.

14 Al mismo tiempo que se le acabó el dinero, hubo una gran hambruna en

todo el país, y él comenzó a morir de hambre.

15 Convenció a un agricultor local de que lo contratara, y el hombre lo envió al campo para que diera de comer a sus cerdos.

16 El joven llegó a tener tanta hambre que hasta las algarrobas con las que alimentaba a los cerdos le parecían buenas para comer, pero nadie le dio nada.

17 Cuando finalmente entró en razón, se dijo a sí mismo: «En casa, hasta los jornaleros tienen comida de sobra, ¡y aquí estoy yo, muriéndome de hambre!

18 Volveré a la casa de mi padre y le diré: «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.

19 Ya no soy digno de que me llamen tu hijo. Te ruego que me contrates como jornalero»».

20 Entonces regresó a la casa de su padre, y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio llegar. Lleno de amor y de compasión, corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó.

21 Su hijo le dijo: «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de que me llamen tu hijo».

22 Sin embargo, su padre dijo a los sirvientes: «Rápido, traigan la mejor túnica que haya en la casa y vístanlo. Consigan un anillo para su dedo y sandalias para sus pies.

23 Maten el ternero que hemos engordado. Tenemos que celebrar con un banquete,

24 porque este hijo mío estaba muerto y ahora ha vuelto a la vida; estaba perdido y ahora ha sido encontrado». Entonces comenzó la fiesta.

25 Mientras tanto, el hijo mayor estaba trabajando en el campo. Cuando

regresó, oyó el sonido de música y baile en la casa,

26 y preguntó a uno de los sirvientes qué pasaba.

27 «Tu hermano ha vuelto –le dijo– y tu padre mató el ternero engordado. Celebramos porque llegó a salvo».

28 El hermano mayor se enojó y no quiso entrar. Su padre salió y le suplicó que entrara,

29 pero él respondió: «Todos estos años, he trabajado para ti como un burro y nunca me negué a hacer nada de lo que me pediste. Y, en todo ese tiempo, no me diste ni un cabrito para festejar con mis amigos.

30 Sin embargo, cuando este hijo tuyo regresa después de haber derrochado tu dinero en prostitutas, ¡matas el ternero engordado para celebrar!».

31 Su padre le dijo: «Mira, querido hijo, tú siempre has estado a mi lado y todo lo que tengo es tuyo.

32 Teníamos que celebrar este día feliz. ¡Pues tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida! ¡Estaba perdido y ahora ha sido encontrado!».

16

Parábola del administrador astuto

1 **YAHSHUA** les contó la siguiente historia a sus discípulos: Había cierto hombre rico que tenía un administrador que manejaba sus negocios. Un día llegó la noticia de que el administrador estaba malgastando el dinero de su patrón.

2 Entonces el patrón lo llamó y le dijo: «¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Prepara un informe final porque voy a despedirte».

3 El administrador pensó: «¿Y ahora qué haré? Mi jefe me ha despedido. No

tengo fuerzas para cavar zanjas y soy demasiado orgulloso para mendigar.

4 Ah, ya sé cómo asegurarme de que tendré muchos amigos que me recibirán en sus casas cuando mi patrón me despida».

5 Entonces invitó a todo el que le debía dinero a su patrón para conversar sobre la situación. Le preguntó al primero: «¿Cuánto debes a mi patrón?».

6 El hombre contestó: «Le debo tres mil litros de aceite de oliva». Entonces el administrador le dijo: «Toma la factura y cámbiala a mil quinientos litros».

7 Le preguntó al siguiente: «¿Cuánto le debes tú?». «Le debo mil medidas de trigo», respondió. «Toma la factura y cámbiala a ochocientas medidas», le dijo.

8 El hombre rico tuvo que admirar a este pícaro deshonesto por su astucia. Y la verdad es que los hijos de este mundo son más astutos al lidiar con el mundo que los rodea que los hijos de la luz.

9 Aquí está la lección: usen sus recursos mundanos para beneficiar a otros y para hacer amigos. Entonces, cuando esas posesiones terrenales se acaben, ellos les darán la bienvenida a un hogar eterno.

10 Si son fieles en las cosas pequeñas, serán fieles en las grandes; pero si son deshonestos en las cosas pequeñas, no actuarán con honradez en las responsabilidades más grandes.

11 Entonces, si no son confiables con las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las verdaderas riquezas del cielo?»;

12 y si no son fieles con las cosas de otras personas, ¿por qué se les debería confiar lo que es de ustedes?

13 Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará a uno y amará al otro; será leal a

uno y despreciará al otro. No se puede servir a **ELOHIM** y al dinero.

14 Los fariseos, que amaban mucho su dinero, oyeron todo eso y se burlaron de **YAHSHUA**.

15 Entonces él les dijo: A ustedes les encanta aparecer como personas rectas en público, pero **ELOHIM** conoce el corazón. Lo que este mundo honra es detestable a los ojos de **ELOHIM**.

16 Hasta el tiempo de Juan el Inmensor, la Torah de Moshe y el mensaje de los profetas fueron sus guías; pero ahora se predica la Buena Noticia del reino de **ELOHIM**, y todos están ansiosos por entrar.

17 Eso no significa que la Torah haya perdido su fuerza. Es más fácil que el cielo y la tierra desaparezcan, a que el más pequeño punto de la Torah de **ELOHIM** sea anulado.

18 Por ejemplo, un hombre que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio; y el que se case con una mujer divorciada de su esposo comete adulterio.

Parábola del rico y Lázaro

19 **YAHSHUA** dijo: Había un hombre rico que se vestía con gran esplendor en púrpura y lino de la más alta calidad y vivía rodeado de lujos.

20 Tirado a la puerta de su casa había un hombre pobre llamado Lázaro, quien estaba cubierto de llagas.

21 Mientras Lázaro estaba tendido, deseando comer las sobras de la mesa del hombre rico, los perros venían y le lamían las llagas abiertas.

22 Con el tiempo, el hombre pobre murió, y los Malakim lo llevaron a estar con Abraham. El hombre rico también murió y fue enterrado,

23 y su alma fue al lugar de los muertos. Allí, en medio del tormento, vio a Abraham a lo lejos con Lázaro junto a él.

24 El hombre rico gritó: «¡Padre Abraham, ten piedad! Envíame a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua. Estoy en angustia en estas llamas».

25 Abraham le dijo: «Hijo, recuerda que tuviste todo lo que quisiste durante tu vida, y Lázaro no tuvo nada. Ahora él está aquí recibiendo consuelo y tú estás en angustia.

26 Además, hay un gran abismo que nos separa. Ninguno de nosotros puede cruzar hasta allí, y ninguno de ustedes puede cruzar hasta aquí».

27 Entonces el hombre rico dijo: «Por favor, padre Abraham, al menos envíalo a la casa de mi padre.

28 Tengo cinco hermanos y quiero advertirles que no terminen en este lugar de tormento».

29 Abraham le dijo: «Moshe y los profetas ya les advirtieron. Tus hermanos pueden leer lo que ellos escribieron».

30 El hombre rico respondió: «¡No, padre Abraham! Pero si se les envía a alguien de los muertos ellos se arrepentirán de sus pecados y volverán a **ELOHIM**».

31 Pero Abraham le dijo: «Si no escuchan a Moshe y a los profetas, no escucharán por más que alguno se levantara de los muertos».

17

Enseñanzas acerca del perdón y la fe

1 Cierta día, **YAHSHUA** dijo a sus discípulos: Siempre habrá tentaciones para pecar, ¡pero qué aflicción le

espera a la persona que provoca la tentación!

2 Sería mejor que se arrojara al mar con una piedra de molino alrededor del cuello que hacer que uno de estos pequeños caiga en pecado.

3 Así que, ¡cuídense! Si un creyente peca, repréndelo; luego, si hay arrepentimiento, perdónalo.

4 Aun si la persona te agravia siete veces al día y cada vez regresa y te pide perdón, debes perdonarla.

5 Los Talmidim le dijeron al **ADON**: – Muéstranos cómo aumentar nuestra fe.

6 El **ADON** respondió: –Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decirle a este árbol: «Desarráigate y échate al mar», ¡y les obedecería!

7 Cuando un sirviente vuelve de arar o de cuidar las ovejas, ¿acaso su patrón le dice: «Ven y come conmigo»?

8 No, le dirá: «Prepara mi comida, ponte el delantal y sírreme mientras como. Luego puedes comer tú».

9 ¿Y le agradece el amo al sirviente por hacer lo que se le dijo que hiciera? Por supuesto que no.

10 De la misma manera, cuando ustedes me obedecen, deben decir: «Somos siervos indignos que simplemente cumplimos con nuestro deber».

Diez leprosos son sanados

11 Mientras **YAHSHUA** seguía camino a Jerusalén, llegó a la frontera entre Galilea y Samaria.

12 Al entrar en una aldea, diez leprosos se quedaron a la distancia,

13 gritando: –¡**YAHSHUA**! ¡Maestro! ¡Ten compasión de nosotros!

14 **YAHSHUA** los miró y dijo: –Vayan y preséntense a los Kohanim. Y, mientras

ellos iban, quedaron limpios de la lepra.

15 Uno de ellos, cuando vio que estaba sano, volvió a **YAHSHUA**, y exclamó: ¡Exalten a **ELOHIM**!

16 Y cayó al suelo, a los pies de **YAHSHUA**, y le agradeció por lo que había hecho. Ese hombre era samaritano.

17 **YAHSHUA** preguntó: ¿No sané a diez hombres? ¿Dónde están los otros nueve?

18 ¿Ninguno volvió para darle kavod a **ELOHIM** excepto este extranjero?

19 Y **YAHSHUA** le dijo al hombre: Levántate y sigue tu camino. Tu fe te ha sanado.

La venida del reino

20 Un día, los fariseos le preguntaron a **YAHSHUA**: –¿Cuándo vendrá el reino de **ELOHIM**? **YAHSHUA** contestó: –No pueden descubrir el reino de **ELOHIM** por medio de señales visibles.

21 Nunca podrán decir: «¡Aquí está!» o «¡Está por allí!» , porque el reino de **ELOHIM** ya está entre ustedes.

22 Entonces dijo a sus discípulos: Se acerca el tiempo en que desearán ver el día que el Hijo del Hombre regrese, pero no lo verán.

23 Algunos les dirán: «Miren, allí está el Hijo del Hombre» o «Aquí está», pero no los sigan.

24 Pues, así como el relámpago destella e ilumina el cielo de un extremo a otro, así será el día cuando venga el Hijo del Hombre.

25 Pero primero el Hijo del Hombre tiene que sufrir terriblemente y ser rechazado por esta generación.

26 Cuando el Hijo del Hombre regrese, será como en los días de Noé.

27 En esos días, la gente disfrutaba de banquetes, fiestas y casamientos,

hasta el momento en que Noé entró en su barco y llegó el diluvio y los destruyó a todos.

28 El mundo será como en los días de Lot, cuando las personas se ocupaban de sus quehaceres diarios –comían y bebían, compraban y vendían, cultivaban y edificaban–

29 hasta la mañana en que Lot salió de Sodoma. Entonces llovió del cielo fuego y azufre ardiente, y destruyó a todos.

30 Sí, será «todo como siempre» hasta el día en que se manifieste el Hijo del Hombre.

31 Ese día, la persona que esté en la azotea no baje a la casa para empacar. La persona que esté en el campo no regrese a su casa.

32 ¡Recuerden lo que le pasó a la esposa de Lot!

33 Si se aferran a su vida, la perderán; pero si dejan de aferrarse a su vida, la salvarán.

34 Esa noche, dos personas estarán durmiendo en una misma cama; una será llevada y la otra, dejada.

35 Dos mujeres estarán moliendo harina juntas en un molino; una será llevada, la otra será dejada.

37 Los discípulos le preguntaron: –¿Dónde sucederá eso, **ADON**? **YAHSHUA** les contestó: –Así como los buitres, cuando se juntan, indican que hay un cadáver cerca, de la misma manera, esas señales revelan que el fin está cerca.

18

Parábola de la viuda persistente

1 Cierta día, **YAHSHUA** les contó una historia a sus discípulos para mostrarles que siempre debían orar y nunca darse por vencidos.

2 Había un juez en cierta ciudad –dijo–, que no tenía temor de **ELOHIM** ni se preocupaba por la gente.

3 Una viuda de esa ciudad acudía a él repetidas veces para decirle: «Hágame justicia en este conflicto con mi enemigo».

4 Durante un tiempo, el juez no le hizo caso, hasta que finalmente se dijo a sí mismo: «No temo a **ELOHIM** ni me importa la gente,

5 pero esta mujer me está volviendo loco. Me ocuparé de que reciba justicia, ¡Porque me está agotando con sus constantes peticiones! ».

6 Entonces el **ADON** dijo: Aprendan una lección de este juez injusto.

7 Si hasta él dio un veredicto justo al final, ¿acaso no creen que **ELOHIM** hará justicia a su pueblo escogido que clama a él día y noche? ¿Seguirá aplazando su respuesta?

8 Les digo, ¡que pronto les hará justicia! Pero cuando el Hijo del Hombre regrese, ¿a cuántas personas con fe encontrará en la tierra?

Parábola del fariseo y el cobrador de impuestos

9 Luego **YAHSHUA** contó la siguiente historia a algunos que tenían mucha confianza en su propia rectitud y despreciaban a los demás:

10 Dos hombres fueron al templo a orar. Uno era fariseo, y el otro era un despreciado cobrador de impuestos.

11 El fariseo, de pie, apartado de los demás, hizo la siguiente oración: «Te agradezco **ELOHIM**, que no soy un pecador como todos los demás. Pues no engaño, no pecho y no cometo adulterio. ¡Para nada soy como ese cobrador de impuestos!

12 Ayuno dos veces a la semana y te doy el diezmo de mis ingresos».

13 En cambio, el cobrador de impuestos se quedó a la distancia y ni siquiera se atrevía a levantar la mirada al cielo mientras oraba. Sino que golpeó su pecho en señal de dolor mientras decía: «Oh, **ELOHIM**, ten compasión de mí, porque soy un pecador».

14 Les digo que fue este pecador –y no el fariseo– quien regresó a su casa justificado delante de **ELOHIM**. Pues los que se exaltan a sí mismos serán humillados, y los que se humillan serán exaltados.

YAHSHUA bendice a los niños

15 Cierta día, algunos padres llevaron a sus hijitos a **YAHSHUA** para que él los tocara y los bendijera; pero cuando los discípulos vieron esto, regañaron a los padres por molestarlo.

16 Entonces **YAHSHUA** llamó a los niños y dijo a los discípulos: Dejen que los niños vengan a mí. ¡No los detengan! Pues el reino de **ELOHIM** pertenece a los que son como estos niños.

17 Les digo la verdad, el que no reciba el reino de **ELOHIM** como un niño nunca entrará en él.

El hombre rico

18 Cierta vez, un líder religioso le hizo a **YAHSHUA** la siguiente pregunta: – Maestro bueno, ¿qué debería hacer para heredar la vida eterna?

19 –¿Por qué me llamas bueno? –le preguntó **YAHSHUA**–. Sólo **ELOHIM** es verdaderamente bueno;

20 pero para contestar a tu pregunta, tú conoces los mandamientos: «No cometas adulterio; no asesines; no robes; no des falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre».

21 El hombre respondió: –He obedecido todos esos mandamientos desde que era joven.

22 Cuando **YAHSHUA** oyó su respuesta, le dijo: –Hay una cosa que todavía no has hecho. Vende todas tus posesiones y entrega el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Después ven y sígueme.

23 Cuando el hombre oyó esto, se puso triste porque era muy rico.

24 **YAHSHUA** lo vio y dijo: ¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de **ELOHIM**!

25 De hecho, ¡es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de **ELOHIM**!

26 Los que lo oyeron, dijeron: Entonces, ¿quién podrá ser salvo?

27 Él contestó: Lo que es imposible para las personas es posible para **ELOHIM**.

28 Pedro dijo: –Nosotros hemos dejado nuestros hogares para seguirte.

29 –Así es –respondió **YAHSHUA**–, y les aseguro que todo el que haya dejado casa o esposa o hermanos o padres o hijos por causa del reino de **ELOHIM**

30 recibirá mucho más en esta vida y tendrá la vida eterna en el mundo que vendrá.

YAHSHUA predice otra vez su muerte

31 **YAHSHUA** llevó a los doce discípulos aparte y dijo: Escuchen, subimos a Jerusalén, donde todas las predicciones de los profetas acerca del Hijo del Hombre se harán realidad.

32 Será entregado a los romanos, y se burlarán de él, lo tratarán de manera vergonzosa y lo escupirán.

33 Lo azotarán con un látigo y lo matarán, pero al tercer día resucitará.

34 Sin embargo, ellos no entendieron nada de esto. La importancia de sus palabras estaba oculta de ellos, y no captaron lo que decía.

YAHSHUA sana a un mendigo ciego

35 Al acercarse **YAHSHUA** a Jericó, un mendigo ciego estaba sentado junto al camino.

36 Cuando oyó el ruido de la multitud que pasaba, preguntó qué sucedía.

37 Le dijeron que **YAHSHUA** de Nazaret, pasaba por allí.

38 Entonces comenzó a gritar: ¡ **YAHSHUA**, hijo de David, ten compasión de mí!

39 ¡Cállate!, le gritaba la gente que estaba más adelante. Sin embargo, él gritó aún más fuerte: ¡ Hijo de David, ten compasión de mí!

40 Cuando **YAHSHUA** lo oyó, se detuvo y ordenó que le trajeran al hombre. Al acercarse el ciego, **YAHSHUA** le preguntó:

41 –¿Qué quieres que haga por ti? – **ADON** –le dijo–, ¡quiero ver!

42 **YAHSHUA** le dijo: –Bien, recibe la vista. Tu fe te ha sanado.

43 Al instante el hombre pudo ver y siguió a **YAHSHUA** mientras alababa a **ELOHIM**. Y todos los que lo vieron también exaltaron a **ELOHIM**.

19

YAHSHUA y Zaqueo

1 **YAHSHUA** entró en Jericó y comenzó a pasar por la ciudad.

2 Había allí un hombre llamado Zaqueo. Era jefe de los cobradores de impuestos de la región y se había hecho muy rico.

3 Zaqueo trató de mirar a **YAHSHUA** pero era de poca estatura y no podía ver por encima de la multitud.

4 Así que se adelantó corriendo y se subió a una higuera sicómoro que estaba junto al camino, porque **YAHSHUA** iba a pasar por allí.

5 Cuando **YAHSHUA** pasó, miró a Zaqueo y lo llamó por su nombre: ¡ Zaqueo! –le dijo –, ¡baja enseguida! Debo hospedarme hoy en tu casa.

6 Zaqueo bajó rápidamente y, lleno de entusiasmo y alegría, llevó a **YAHSHUA** a su casa;

7 pero la gente estaba disgustada, y murmuraba: Fue a hospedarse en la casa de un pecador de mala fama.

8 Mientras tanto, Zaqueo se puso de pie delante del **ADON** y dijo: –**ADON**, daré la

mitad de mi riqueza a los pobres y, si estafé a alguien con sus impuestos, le devolveré cuatro veces más.

9 **YAHSHUA** respondió: –La salvación ha venido hoy a esta casa, porque este hombre ha demostrado ser un verdadero hijo de Abraham.

10 Pues el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar a los que están perdidos.

Parábola de los diez siervos

11 La multitud escuchaba todo lo que **YAHSHUA** decía, y como ya se acercaba a Jerusalén, les contó una historia para corregir la idea de que el reino de **ELOHIM** comenzaría de inmediato.

12 Les dijo: Un hombre de la nobleza fue llamado a un país lejano para ser coronado rey y luego regresar.

13 Antes de partir, reunió a diez de sus siervos y dividió entre ellos cinco kilos

de plata, diciéndoles: «Inviertan esto por mí mientras estoy de viaje»;

14 pero sus súbditos lo odiaban y enviaron una delegación tras él a decir: «No queremos que él sea nuestro rey».

15 Después de que lo coronaran rey, volvió y llamó a los siervos a quienes les había dado el dinero. Quería saber qué ganancias habían tenido.

16 El primer siervo informó: «Amo, invertí su dinero, ¡y multipliqué diez veces el monto inicial!».

17 «¡Bien hecho! –exclamó el rey–. Eres un buen siervo. Has sido fiel con lo poco que te confié, así que como recompensa serás gobernador de diez ciudades».

18 El siguiente siervo informó: «Amo, invertí su dinero y multipliqué cinco veces el monto original».

19 «¡Bien hecho! –exclamó el rey–. Serás gobernador de cinco ciudades».

20 Pero el tercer siervo trajo sólo la suma original y dijo: «Amo, escondí su dinero para protegerlo».

21 Tenía miedo, porque usted es un hombre muy difícil de tratar, que toma lo que no es suyo y cosecha lo que no sembró».

22 «¡Siervo perverso! –dijo el rey a gritos–. Tus propias palabras te condenan. Si sabías que era un hombre duro que tomo lo que no es mío y cosecho lo que no sembré,

23 ¿por qué no depositaste mi dinero en el banco? Al menos hubiera podido obtener algún interés de él».

24 Luego, dirigiéndose a los otros que estaban cerca, el rey ordenó: «Quiten el dinero de este siervo y dénsele al que tiene cinco kilos».

25 «Pero amo –le dijeron–, él ya tiene cinco kilos».

26 «Sí –respondió el rey–, y a los que usan bien lo que se les da, se les dará aún más; pero a los que no hacen nada se les quitará aun lo poco que tienen.

27 En cuanto a esos enemigos míos que no querían que yo fuera su rey, tráiganlos y ejecútenlos aquí mismo en mi presencia».

Entrada triunfal de YAHSHUA

28 Después de contar esa historia, **YAHSHUA** siguió rumbo a Jerusalén, caminando delante de sus discípulos.

29 Al llegar a las ciudades de Betfagé y Betania, en el monte de los Olivos, mandó a dos discípulos que se adelantaran.

30 Vayan a la aldea que está allí –les dijo–. Al entrar, verán un burrito atado, que nadie ha montado jamás. Desátenlo y tráiganlo aquí.

31 Si alguien les pregunta: «¿Por qué desatan al burrito?», simplemente digan: «El **ADON** lo necesita».

32 Así que ellos fueron y encontraron el burrito tal como lo había dicho el **ADON**.

33 Y, efectivamente, mientras lo desataban, los dueños les preguntaron: –¿Por qué desatan ese burrito?

34 Y los discípulos simplemente contestaron: –El **ADON** lo necesita.

35 Entonces le llevaron el burrito a **YAHSHUA** y pusieron sus prendas encima para que él lo montara.

36 A medida que **YAHSHUA** avanzaba, la multitud tendía sus prendas sobre el camino delante de él.

37 Cuando llegó a donde comienza la bajada del monte de los Olivos, todos sus seguidores empezaron a gritar y a cantar mientras exaltaban a **ELOHIM** por todos los milagros maravillosos que habían visto.

38 ¡Bendiciones al Rey que viene en el nombre del **ADON!** ¡Shalom en el cielo y kavod en el cielo más alto!.

39 Algunos de los fariseos que estaban entre la multitud decían: –¡Maestro, reprende a tus seguidores por decir cosas como éstas!

40 **YAHSHUA** les respondió: –Si ellos se callaran, las piedras a lo largo del camino se pondrían a aclamar.

YAHSHUA llora por Jerusalén

41 Al acercarse a Jerusalén, **YAHSHUA** vio la ciudad delante de él y comenzó a llorar, diciendo:

42 ¡Cómo quisiera que hoy tú, entre todos los pueblos, entendieras el camino de la shalom! Pero ahora es demasiado tarde, y la shalom está oculta a tus ojos.

43 No pasará mucho tiempo antes de que tus enemigos construyan murallas que te rodeen y te encierren por todos lados.

44 Te aplastarán contra el suelo, y a tus hijos contigo. Tus enemigos no dejarán una sola piedra en su lugar, porque no aceptaste tu oportunidad de salvación.

YAHSHUA despeja el templo

45 Luego **YAHSHUA** entró en el templo y comenzó a echar a los que vendían animales para los sacrificios.

46 Les dijo: Las Escrituras declaran: «Mi templo será una casa de oración», pero ustedes lo han convertido en una cueva de ladrones.

47 Después de eso, enseñó todos los días en el templo, pero los principales Kohanim y los maestros de la Torah religiosa, junto con los otros líderes del pueblo, comenzaron a planificar cómo matarlo;

48 pero no se les ocurría nada, porque el pueblo prestaba mucha atención a cada palabra que él decía.

20

La autoridad de YAHSHUA es desafiada

1 Cierta día, mientras **YAHSHUA** enseñaba a la gente y predicaba la Buena Noticia en el templo, los principales Kohanim, los maestros de la Torah religiosa y los ancianos se le acercaron.

2 –¿Con qué autoridad haces todas estas cosas? –le reclamaron–. ¿Quién te dio el derecho?

3 –Primero, déjenme hacerles una pregunta –les respondió él.

4 La autoridad de Juan para bautizar, ¿provenía del cielo o era meramente humana?

5 Ellos discutieron el asunto unos con otros: Si decimos que provenía del cielo, preguntará por qué nosotros no le creímos a Juan,

6 pero si decimos que era meramente humana, la gente nos apedreará, porque están convencidos de que Juan era un profeta.

7 Entonces finalmente contestaron que no sabían.

8 **YAHSHUA** respondió: –Entonces yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas.

Parábola de los agricultores malvados

9 **YAHSHUA** se dirigió nuevamente a la gente y les contó la siguiente historia: Un hombre plantó un viñedo, lo alquiló a unos agricultores arrendatarios y se mudó a vivir a otro país por varios años.

10 Llegado el tiempo de la cosecha de la uva, envió a uno de sus siervos para recoger su parte de la cosecha; pero los

agricultores atacaron al siervo, le dieron una paliza y lo mandaron de regreso con las manos vacías.

11 Así que el dueño envió a otro siervo, pero a éste también lo insultaron, le dieron una paliza y lo despacharon con las manos vacías.

12 Se envió a un tercer hombre, a quien lastimaron y echaron a patadas.

13 «¿Qué haré? –se preguntó el dueño–. ¡Ya sé! Enviaré a mi querido hijo. Sin duda a él lo respetarán».

14 Sin embargo, cuando los agricultores vieron al hijo, se dijeron unos a otros: «Aquí viene el heredero de esta propiedad. ¡Matémoslo y nos quedaremos con la propiedad! ».

15 Entonces lo arrastraron fuera del viñedo y lo asesinaron. ¿Qué creen ustedes que hará con ellos el dueño del viñedo? –preguntó **YAHSHUA**.

16 Les diré: irá y matará a esos agricultores y alquilará el viñedo a otros. –¡Qué terrible que suceda algo así! –protestaron los oyentes.

17 **YAHSHUA** los miró y les dijo: –Entonces, ¿a qué se refiere la siguiente Escritura: «La piedra que los constructores rechazaron ahora se ha convertido en la piedra principal»?

18 Todo el que tropiece con esa piedra se hará pedazos, y la piedra aplastará a quienes les caiga encima.

19 Los maestros de la Torah religiosa y principales Kohanim querían arrestar a **YAHSHUA** en ese mismo momento, porque se dieron cuenta de que contaba esa historia en contra de ellos, pues ellos eran los agricultores malvados; pero tenían miedo de la reacción de la gente.

Los impuestos para el César

20 Esperando su oportunidad, los líderes mandaron espías que se hicieron pasar por hombres sinceros. Trataban de hacer que **YAHSHUA** dijera algo que pudieran informar al gobernador de Roma para que lo arrestara.

21 –Maestro –le dijeron–, sabemos que dices y enseñas lo que es correcto y no te dejas influir por lo que piensan otros. Enseñas con verdad el camino de **ELOHIM**.

22 Ahora dinos, ¿es correcto que paguemos impuestos al César o no?

23 **YAHSHUA** se dio cuenta de la trampa y dijo:

24 –Muéstrenme una moneda romana. ¿A quién pertenecen la imagen y el título grabados en la moneda? –Al César –contestaron.

25 –Bien –dijo–, entonces den al César lo que pertenece al César y den a **ELOHIM** lo que pertenece a **ELOHIM**.

26 Así que no pudieron atraparlo por lo que decía en público. En cambio, quedaron asombrados de su respuesta y se callaron.

Discusión sobre la resurrección

27 Después se acercaron a **YAHSHUA** algunos saduceos, líderes religiosos que dicen que no hay resurrección de los muertos.

28 Le plantearon la siguiente pregunta: –Maestro, Moshe nos dio una Torah que dice que si un hombre muere y deja a una esposa sin haber tenido hijos, su hermano debe casarse con la viuda y darle un hijo para que el nombre del hermano continúe.

29 Ahora bien, supongamos que había siete hermanos. El mayor se casó y murió sin dejar hijos.

30 Entonces el segundo hermano se casó con la viuda, pero él también murió.

31 Luego el tercer hermano se casó con ella. Lo mismo sucedió con los siete, quienes murieron sin dejar hijos.

32 Por último, la mujer también murió.

33 Entonces dínos, ¿de quién será esposa en la resurrección? ¡Pues los siete estuvieron casados con ella!

34 **YAHSHUA** respondió: –El matrimonio es para las personas aquí en la tierra;

35 pero en el mundo que vendrá, los que sean dignos de ser levantados de los muertos no se casarán, ni se darán en casamiento,

36 ni volverán a morir. En este sentido, serán como Malakim. Ellos son hijos de **ELOHIM** e hijos de la resurrección.

37 Ahora bien, en cuanto a si los muertos resucitarán, hasta Moshe demostró esto cuando escribió acerca de la zarza que ardía. Mucho después de que Abraham, Isaac y Jacob murieron, él se refirió al **ADON** como «el **ELOHIM** de Abraham, el **ELOHIM** de Isaac y el **ELOHIM** de Jacob».

38 Por lo tanto, él es **ELOHIM** de los que están vivos, no de los muertos, porque todos están vivos para él.

39 ¡Bien dicho, Maestro!, comentaron algunos de los maestros de la Torah religiosa que estaban allí.

40 Y después nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

¿De quién es hijo el Mesías?

41 Entonces **YAHSHUA** les planteó una pregunta: ¿Cómo es que se dice que el Mesías es hijo de David?

42 Pues David mismo escribió en el libro de los Salmos: «El **ADON** le dijo a

mi **ADON**: Siéntate en el lugar de honor a mi derecha,

43 hasta que humille a tus enemigos y los ponga por debajo de tus pies».

44 Si David llamó al Mesías «**ADON**», ¿cómo es posible que el Mesías sea su hijo?

45 Entonces, mientras la multitud escuchaba, se dirigió a sus discípulos y les dijo:

46 ¡Cuidense de los maestros de la Torah religiosa! Pues les gusta pavonearse en

túnicas largas y sueltas y les encanta recibir saludos respetuosos cuando caminan por las plazas. ¡Y cómo les encanta ocupar los asientos de honor en las sinagogas y sentarse a la mesa principal en los banquetes!

47 Sin embargo, estafan descaradamente a las viudas para apoderarse de sus propiedades y luego pretenden ser piadosos haciendo largas oraciones en público. Por eso, serán castigados con más severidad.

21

La ofrenda de la viuda

1 Mientras **YAHSHUA** estaba en el templo, observó a los ricos que depositaban sus ofrendas en la caja de las ofrendas.

2 Luego pasó una viuda pobre y echó dos monedas pequeñas.

3 Les digo la verdad –dijo **YAHSHUA**–, esta viuda pobre ha dado más que todos los demás.

4 Pues ellos dieron una mínima parte de lo que les sobraba, pero ella, con lo pobre que es, dio todo lo que tenía.

YAHSHUA predice el futuro

5 Algunos de sus discípulos comenzaron a hablar acerca del majestuoso trabajo hecho en piedra del

templo y de las decoraciones conmemorativas que adornaban las paredes. Pero **YAHSHUA** les dijo:

6 Viene el tiempo cuando todo esto será demolido por completo. ¡No quedará ni una sola piedra sobre otra!

7 –Maestro –le preguntaron–, ¿cuándo sucederá todo eso? ¿Qué señal nos indicará que esas cosas están por ocurrir?

8 Él les contestó: –No dejen que nadie los engañe, porque muchos vendrán en mi nombre y afirmarán: «Yo soy el Mesías» y dirán: «El tiempo ha llegado»; pero no les crean.

9 Cuando oigan de guerras y de levantamientos, no se dejen llevar por el pánico. Es verdad, esas cosas deben suceder primero, pero el fin no vendrá inmediatamente después.

10 Luego agregó: –Una nación entrará en guerra con otra, y un reino con otro reino.

11 Habrá grandes terremotos, hambres y plagas en muchos países, y sucederán cosas aterradoras y grandes señales milagrosas del cielo.

12 Pero antes de que ocurra todo eso, habrá un tiempo de gran persecución. Los arrastrarán a las sinagogas y a las prisiones, y serán sometidos a juicio ante reyes y gobernantes, todo por ser mis seguidores;

13 pero esa será una oportunidad para que ustedes les hablen de mí.

14 Así que no se preocupen de antemano por cómo contestarán los cargos en su contra,

15 porque yo les daré las palabras apropiadas y tal sabiduría que ninguno de sus adversarios podrá responderles o refutarlos.

16 Aun sus seres más cercanos –padres, hermanos, familiares y amigos– los traicionarán. Incluso a algunos de ustedes los matarán.

17 Todos los odiarán por ser mis seguidores,

18 pero ni un solo cabello de su cabeza perecerá.

19 Al mantenerse firmes, ganarán su alma.

20 Cuando vean a Jerusalén rodeada de ejércitos, entonces sabrán que ha llegado el tiempo de su destrucción.

21 Entonces los que estén en Judea huyan a las colinas. Los que estén en Jerusalén deben salir, y los que estén en el campo no deben volver a la ciudad.

22 Pues serán días de la venganza de **ELOHIM**, y las palabras proféticas de las Escrituras se cumplirán.

23 Que terribles serán esos días para las mujeres embarazadas y para las madres que amamantan. Pues habrá desastre en la tierra y gran enojo contra este pueblo.

24 Los matarán a espada o serán enviados cautivos a todas las naciones del mundo. Y Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que el tiempo de los gentiles llegue a su fin.

25 Y habrá señales extrañas en el sol, en la luna y en las estrellas. Y aquí en la tierra, las naciones del mundo estarán en caos, perplejas por los mares rugientes y las mareas extrañas.

26 La gente quedará aterrada de lo que verá venir sobre la tierra, porque los poderes de los cielos serán sacudidos.

27 Entonces todos verán al Hijo del Hombre venir en una nube con poder y gran kavod.

28 Por lo tanto, cuando todas estas cosas comiencen a suceder, pónganse

de pie y levanten la mirada, ¡porque la salvación está cerca!

29 Luego les dio la siguiente ilustración: –Fíjense en la higuera o en cualquier otro árbol.

30 Cuando brotan las hojas, ustedes saben que el verano se acerca sin que nadie les diga.

31 De la misma manera, cuando vean que suceden todas estas cosas, sabrán que el reino de **ELOHIM** está cerca.

32 Les digo la verdad, no pasará esta generación hasta que hayan sucedido todas estas cosas.

33 El cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras no desaparecerán jamás.

34 ¡Tengan cuidado! No dejen que su corazón se entorpezca con parrandas y borracheras, ni por las preocupaciones de esta vida. No dejen que ese día los agarre desprevenidos,

35 como una trampa. Pues ese día vendrá sobre cada ser viviente de la tierra.

36 Manténganse siempre alerta. Y oren para que sean suficientemente fuertes para escapar de los horrores que vendrán y para presentarse delante del Hijo del Hombre.

37 Cada día **YAHSHUA** iba al templo a enseñar y cada tarde regresaba a pasar la noche en el monte de los Olivos.

38 Todas las mañanas, desde muy temprano, las multitudes se reunían en el templo para escucharlo.

22

Judas acuerda traicionar a YAHSHUA

1 Se acercaba la fiesta de los Panes sin Levadura, también llamado Pesaj.

2 Los principales Kohanim y los maestros de la Torah religiosa tramaban

de qué manera matar a **YAHSHUA**, pero tenían miedo de la reacción de la gente.

3 Entonces Hasatan entró en Judas Iscariote, uno de los doce discípulos,

4 quien fue a ver a los principales Kohanim y a los capitanes de la guardia del templo para hablar con ellos sobre la mejor manera de traicionar a **YAHSHUA**.

5 Ellos quedaron complacidos y prometieron darle dinero.

6 Judas aceptó y comenzó a buscar una oportunidad para traicionar a **YAHSHUA** de modo que ellos pudieran arrestarlo cuando las multitudes no estuvieran rodeándolo.

La última cena

7 Llegó la fiesta de los Panes sin Levadura, cuando se sacrifica el cordero de la Pesaj.

8 **YAHSHUA** mandó que Pedro y Juan se adelantaran y les dijo: –Vayan y preparen la cena de Pesaj, para que podamos comerla juntos.

9 –¿Dónde quieres que la preparemos? –le preguntaron.

10 Él contestó: –En cuanto entren en Jerusalén, les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Sígalo. En la casa donde él entre,

11 díganle al dueño: «El Maestro pregunta: ¿Dónde está el cuarto de huéspedes en el que puedo comer la cena de Pesaj con mis discípulos?».

12 Él los llevará a un cuarto grande en el piso de arriba, que ya está listo. Allí deben preparar nuestra cena.

13 Ellos fueron a la ciudad y encontraron todo como **YAHSHUA** les había dicho y allí prepararon la cena de Pesaj.

14 Cuando llegó la hora, **YAHSHUA** y los Talmidim se sentaron juntos a la mesa.

15 **YAHSHUA** dijo: He tenido muchos deseos de comer esta Pesaj con ustedes antes de que comiencen mis sufrimientos.

16 Pues ahora les digo que no volveré a comerla hasta que su significado se cumpla en el reino de **ELOHIM**.

17 Luego tomó en sus manos una copa de vino y le dio gracias a **ELOHIM** por ella. Entonces dijo: Tomen esto y repártanlo entre ustedes.

18 Pues no volveré a beber vino hasta que venga el reino de **ELOHIM**.

19 Tomó un poco de pan y dio gracias a **ELOHIM** por él. Luego lo partió en trozos, lo dio a sus discípulos y dijo: Esto es mi cuerpo, el cual es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí.

20 Después de la cena, tomó en sus manos otra copa de vino y dijo: Esta copa es el nuevo pacto entre **ELOHIM** y su pueblo, un acuerdo confirmado con mi sangre, la cual es derramada como sacrificio por ustedes.

21 Pero aquí en esta mesa, sentado entre nosotros como un amigo, está el hombre que me traicionará.

22 Pues está establecido que el Hijo del Hombre[en] tiene que morir. ¡Pero qué aflicción le espera a aquel que lo traiciona!

23 Los discípulos comenzaron a preguntarse unos a otros quién sería capaz de hacer semejante cosa.

24 Después comenzaron a discutir quién sería el más importante entre ellos.

25 **YAHSHUA** les dijo: En este mundo, los reyes y los grandes hombres tratan a su pueblo con prepotencia; sin embargo, son llamados «amigos del pueblo».

26 Pero entre ustedes será diferente. El más importante de ustedes deberá tomar el puesto más bajo, y el líder debe ser como un sirviente.

27 ¿Quién es más importante: el que se sienta a la mesa o el que la sirve? El que se sienta a la mesa, por supuesto. ¡Pero en este caso no!, pues yo estoy entre ustedes como uno que sirve.

28 Ustedes han estado conmigo durante mis tiempos de prueba.

29 Así como mi Padre me concedió un reino, yo ahora les concedo el derecho de comer y beber a mi mesa en mi reino, y se sentarán sobre tronos y juzgarán a las doce tribus de Israel.

YAHSHUA predice la negación de Pedro

31 Simón, Simón, Hasatan ha pedido zarandear a cada uno de ustedes como si fueran trigo;

32 pero yo he rogado en oración por ti, Simón, para que tu fe no falle, de modo que cuando te arrepientas y vuelvas a mí fortalezcas a tus hermanos.

33 Pedro dijo: –**ADON**, estoy dispuesto a ir a prisión contigo y aun a morir contigo.

34 **YAHSHUA** le respondió: –Pedro, déjame decirte algo. Mañana por la mañana, antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces.

35 Entonces **YAHSHUA** les preguntó: – Cuando los envié a predicar la Buena Noticia y no tenían dinero ni bolso de viaje ni otro par de sandalias, ¿les faltó algo? –No – respondieron ellos.

36 –Pero ahora –les dijo–, tomen su dinero y un bolso de viaje; y si no tienen espada, ¡vendan su capa y compren una!

37 Pues ha llegado el tiempo en que se cumpla la siguiente profecía acerca de

mí: «Fue contado entre los rebeldes». Así es, todo lo que los profetas escribieron acerca de mí se cumplirá.

38 –Mira **ADON** –le respondieron–, contamos con dos espadas entre nosotros. –Es suficiente –les dijo.

YAHSHUA ora en el monte de los Olivos

39 Luego, acompañado por sus discípulos, **YAHSHUA** salió del cuarto en el piso de arriba y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos.

40 Allí les dijo: Oren para que no cedan a la tentación.

41 Se alejó a una distancia como de un tiro de piedra, se arrodilló y oró:

42 Padre, si quieres, te pido que quites esta copa de sufrimiento de mí. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía.

43 Entonces apareció un Malak del cielo y lo fortaleció.

44 Oró con más fervor, y estaba en tal agonía de espíritu que su sudor caía a tierra como grandes gotas de sangre.

45 Finalmente se puso de pie y regresó adonde estaban sus discípulos, pero los encontró dormidos, exhaustos por la tristeza.

46 ¿Por qué duermen? –les preguntó–. Levántense y oren para que no cedan ante la tentación.

Traicionan y arrestan a YAHSHUA

47 Mientras **YAHSHUA** hablaba, se acercó una multitud, liderada por Judas, uno de los doce discípulos. Judas caminó hacia **YAHSHUA** para saludarlo con un beso.

48 Entonces **YAHSHUA** le dijo: Judas, ¿con un beso traicionas al Hijo del Hombre?

49 Cuando los otros discípulos vieron lo que estaba por suceder, exclamaron: **ADON**, ¿peleamos? ¡Trajimos las espadas!

50 Y uno de ellos hirió al esclavo del sumo Kohen cortándole la oreja derecha.

51 Pero **YAHSHUA** dijo: Basta. Y tocó la oreja del hombre y lo sanó.

52 Entonces **YAHSHUA** habló a los principales Kohanim, a los capitanes de la guardia del templo y a los ancianos, que habían venido a buscarlo. ¿Acaso soy un peligroso revolucionario, para que vengan con espadas y palos para arrestarme? –les preguntó.

53 ¿Por qué no me arrestaron en el templo? Estuve allí todos los días, pero este es el momento de ustedes, el tiempo en que reina el poder de la oscuridad.

Pedro niega a YAHSHUA

54 Entonces lo arrestaron y lo llevaron a la casa del sumo Kohen. Y Pedro los siguió de lejos.

55 Los guardias encendieron una fogata en medio del patio y se sentaron alrededor, y Pedro se sumó al grupo.

56 Una sirvienta lo vio a la luz de la fogata y comenzó a mirarlo fijamente. Por fin dijo: Este hombre era uno de los seguidores de **YAHSHUA**.

57 Pero Pedro lo negó: ¡Mujer, ni siquiera lo conozco!

58 Después de un rato, alguien más lo vio y dijo: –Seguramente tú eres uno de ellos. –¡No, hombre, no lo soy! –contestó.

59 Alrededor de una hora más tarde, otra persona insistió: Seguro éste es uno de ellos porque también es galileo.

60 Pero Pedro dijo: ¡Hombre, no sé de qué hablas! Inmediatamente, mientras aún hablaba, el gallo cantó.

61 En ese momento, el **ADON** se volvió y miró a Pedro. De repente, las palabras del **ADON** pasaron rápidamente por la mente de Pedro: Mañana por la mañana, antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces.

62 Y Pedro salió del patio, llorando amargamente.

63 Los guardias que estaban a cargo de **YAHSHUA** comenzaron a burlarse de él y a golpearlo.

64 Le vendaron los ojos y le decían: ¡Profetízanos! ¿Quién te golpeó esta vez?

65 Y le lanzaban todo tipo de insultos.

YAHSHUA ante el Concilio

66 Al amanecer, todos los ancianos del pueblo se reunieron, incluidos los principales Kohanim y los maestros de la Torah religiosa. Llevaron a **YAHSHUA** ante el Concilio Supremo

67 y le dijeron: –Dinos, ¿eres tú el Mesías? Él les respondió: –Si lo dijera, no me creerían;

68 y si yo les hiciera una pregunta, ustedes no me la contestarían.

69 Sin embargo, desde ahora, el Hijo del Hombre estará sentado en el lugar de poder, a la derecha de **ELOHIM**.

70 Todos gritaron: –¿Entonces afirmas que eres el Hijo de **ELOHIM**? Y él contestó: –Ustedes dicen que lo soy.

71 ¿Para qué necesitamos otros testigos? –dijeron–. Nosotros mismos lo oímos decirlo.

23

Juicio de YAHSHUA ante Pilato

1 Entonces todo el Concilio llevó a **YAHSHUA** ante Pilato, el gobernador romano.

2 Comenzaron a presentar su caso: Este hombre ha estado llevando al pueblo por mal camino al decirles que no paguen los impuestos al gobierno romano y al afirmar que él es el Mesías, un rey.

3 Entonces Pilato le preguntó: –¿Eres tú el rey de los judíos? **YAHSHUA** contestó: – Tú lo has dicho.

4 Pilato se dirigió a los principales Kohanim y a la multitud y les dijo: –¡No encuentro ningún delito en este hombre!

5 Pero insistían: –Con sus enseñanzas causa disturbios por donde va, en toda Judea, desde Galilea hasta Jerusalén.

6 –Ah, ¿es galileo? –preguntó Pilato.

7 Cuando le dijeron que sí, Pilato lo mandó a Herodes Antipas, porque Galilea estaba bajo la jurisdicción de Herodes, y dio la casualidad de que se encontraba en Jerusalén en ese momento.

8 Herodes se alegró mucho por la oportunidad de ver a **YAHSHUA**, porque había oído hablar de él y hacía tiempo que quería verlo realizar un milagro.

9 Herodes le hizo una pregunta tras otra, pero **YAHSHUA** se negó a contestar.

10 Mientras tanto, los principales Kohanim y los maestros de la Torah religiosa se quedaron allí gritando sus acusaciones.

11 Entonces Herodes y sus soldados comenzaron a burlarse de **YAHSHUA** y a ridiculizarlo. Finalmente le pusieron un manto real y lo enviaron de regreso a Pilato.

12 (Herodes y Pilato, quienes habían sido enemigos anteriormente, ese día se hicieron amigos).

13 Entonces Pilato llamó a los principales Kohanim y a los otros líderes religiosos, junto con el pueblo, 14 y anunció su veredicto: Me trajeron a este hombre porque lo acusan de encabezar una revuelta. Detenidamente lo he examinado al respecto en presencia de ustedes y lo encuentro inocente.

15 Herodes llegó a la misma conclusión y me lo devolvió. Este hombre no ha hecho nada que merezca la pena de muerte.

16 Así que lo haré azotar y luego lo pondré en libertad.

18 Pero un gran clamor surgió de la multitud, y a una voz la gente gritó: ¡Mátalo y suéltanos a Barrabás!

19 (Barrabás estaba en prisión por haber participado en un levantamiento contra el gobierno en Jerusalén, y por asesinato).

20 Pilato discutió con ellos porque quería poner en libertad a **YAHSHUA**,

21 pero la multitud seguía gritando: ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

22 Por tercera vez insistió Pilato: ¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido? No encuentro ninguna razón para condenarlo a muerte. Lo haré azotar y luego lo soltaré.

23 Pero la turba gritó cada vez más fuerte, exigiendo que **YAHSHUA** fuera crucificado, y sus voces prevalecieron.

24 Entonces Pilato sentenció a **YAHSHUA** a muerte como la gente reclamaba.

25 Como habían pedido, puso en libertad a Barrabás, el que estaba preso por levantamiento y asesinato. Y les entregó a **YAHSHUA** para que hicieran con él como quisieran.

La crucifixión

26 Cuando ellos se llevaban a **YAHSHUA**, sucedió que un hombre llamado Simón, que era de Cirene, venía del campo. Los soldados lo agarraron, pusieron la cruz sobre él y lo obligaron a cargarla detrás de **YAHSHUA**.

27 Una gran multitud lo seguía, incluidas muchas mujeres que lloraban desconsoladas.

28 Entonces **YAHSHUA** se dio la vuelta y les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos.

29 Pues vienen días cuando dirán: «¡Dichosas las mujeres que no tienen hijos, los vientres que no dieron a luz y los pechos que no amamantaron!».

30 La gente suplicará a los montes: «¡Caigan sobre nosotros!» y rogará a las colinas: «¡Entiérrennos!».

31 Pues, si estas cosas suceden cuando el árbol está verde, ¿qué pasará cuando esté seco?

32 Llevaron a otros dos, ambos criminales, para ser ejecutados con **YAHSHUA**.

33 Cuando llegaron a un lugar llamado La Calavera, lo clavaron en la cruz y a los criminales también, uno a su derecha y otro a su izquierda.

34 **YAHSHUA** dijo: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y los soldados sortearon su ropa, tirando los dados.

35 La multitud observaba, y los líderes se burlaban. Salvó a otros –decían–, que se salve a sí mismo si de verdad es el Mesías de **ELOHIM**, el Elegido.

36 Los soldados también se burlaban de él, al ofrecerle vino agrio para beber.

37 Y exclamaron: Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!

38 Encima de su cabeza, colocaron un letrero que decía: Este es el Rey de los judíos.

39 Uno de los criminales colgados junto a él se burló: ¿Así que eres el Mesías? Demuéstralo salvándote a ti mismo, ¡y a nosotros también!

40 Pero el otro criminal protestó: ¿Ni siquiera temes a **ELOHIM** ahora que estás condenado a muerte?

41 Nosotros merecemos morir por nuestros crímenes, pero este hombre no ha hecho nada malo.

42 Luego dijo: –**YAHSHUA**, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

43 **YAHSHUA** respondió: –Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Muerte de YAHSHUA

44 Ya era alrededor del mediodía, y la tierra se llenó de oscuridad hasta las tres de la tarde.

45 La luz del sol desapareció. Y, de repente, la cortina del Mishkan del templo se rasgó por la mitad.

46 Después **YAHSHUA** gritó: Padre, ¡encomiendo mi espíritu en tus manos! Y con esas palabras dio su último suspiro.

47 Cuando el oficial romano[fa] encargado de la ejecución vio lo que había sucedido, adoró a **ELOHIM** y dijo: Este hombre era inocente de verdad.

48 Y cuando todas las multitudes que habían venido a observar la ejecución vieron lo que había sucedido, regresaron a casa con gran dolor;

49 pero los amigos de **YAHSHUA**, incluidas las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, se quedaron mirando de lejos.

Entierro de YAHSHUA

50 Había un hombre bueno y justo llamado José. Era miembro del Sanedrín judío,

51 pero no había estado de acuerdo con la decisión y las acciones de los otros líderes religiosos. Era de la ciudad de Judea llamada Arimatea y esperaba la venida del reino de **ELOHIM**.

52 Fue a Pilato y le pidió el cuerpo de **YAHSHUA**.

53 Luego bajó el cuerpo de la cruz, lo envolvió en un largo lienzo de lino y lo colocó en una tumba nueva que había sido tallada en la roca.

54 Esto sucedió el viernes por la tarde, el día de preparación, cuando el día de descanso estaba por comenzar.

55 Mientras llevaban el cuerpo, las mujeres de Galilea iban detrás y vieron la tumba donde lo colocaron.

56 Luego fueron a sus casas y prepararon especias y ungüentos para ungir el cuerpo de **YAHSHUA**; pero cuando terminaron ya había comenzado el día de descanso, así que descansaron como ordena la Torah.

24

La resurrección

1 El domingo, muy temprano por la mañana, las mujeres fueron a la tumba, llevando las especias que habían preparado.

2 Encontraron que la piedra de la entrada estaba corrida a un costado.

3 Entonces entraron, pero no encontraron el cuerpo del **ADON YAHSHUA**.

4 Mientras estaban allí perplejas, de pronto aparecieron dos hombres vestidos con vestiduras resplandecientes.

5 Las mujeres quedaron aterradas y se inclinaron rostro en tierra. Entonces los hombres preguntaron: ¿Por qué buscan entre los muertos a alguien que está vivo?

6 ¡Él no está aquí! ¡Ha resucitado! Recuerden lo que les dijo en Galilea, 7 que el Hijo del Hombre debía ser traicionado y entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y que resucitaría al tercer día.

8 Entonces ellas recordaron lo que **YAHSHUA** había dicho.

9 Así que regresaron corriendo de la tumba a contarles a los once discípulos y a todos los demás lo que había sucedido.

10 Fueron Miriam Magdalena, Juana, Miriam la madre de Santiago y varias mujeres más quienes contaron a los Talmidim lo que pasó.

11 Pero a los hombres el relato les pareció una tontería, y no les creyeron.

12 Sin embargo, Pedro se levantó de un salto y corrió a la tumba para ver por sí mismo. Agachándose, miró hacia adentro y vio sólo los lienzos de lino, vacíos; luego regresó a la casa, preguntándose qué habría ocurrido.

De camino a Emaús

13 Ese mismo día, dos de los seguidores de **YAHSHUA** iban camino al pueblo de Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén.

14 Al ir caminando, hablaban acerca de las cosas que habían sucedido.

15 Mientras conversaban y hablaban, de pronto **YAHSHUA** mismo se apareció y comenzó a caminar con ellos;

16 pero **ELOHIM** impidió que lo reconocieran.

17 Él les preguntó: –¿De qué vienen discutiendo tan profundamente por el

camino? Se detuvieron de golpe, con sus rostros cargados de tristeza.

18 Entonces uno de ellos, llamado Cleofas, contestó: –Tú debes de ser la única persona en Jerusalén que no oyó acerca de las cosas que han sucedido allí en los últimos días.

19 –¿Qué cosas? –preguntó **YAHSHUA**. –Las cosas que le sucedieron a **YAHSHUA**, el hombre de Nazaret –le dijeron–. Era un profeta que hizo milagros poderosos, y también era un gran maestro a los ojos de **ELOHIM** y de todo el pueblo.

20 Sin embargo, los principales Kohanim y otros líderes religiosos lo entregaron para que fuera condenado a muerte, y lo crucificaron.

21 Nosotros teníamos la esperanza de que fuera el Mesías que había venido para rescatar a Israel. Todo esto sucedió hace tres días.

22 No obstante algunas mujeres de nuestro grupo de seguidores fueron a su tumba esta mañana temprano y regresaron con noticias increíbles.

23 Dijeron que el cuerpo había desaparecido y que habían visto a Malakim, quienes les dijeron, ¡que **YAHSHUA** está vivo!

24 Algunos de nuestros hombres corrieron para averiguarlo, y efectivamente el cuerpo no estaba, tal como las mujeres habían dicho.

25 Entonces **YAHSHUA** les dijo: –¡Qué necios son! Les cuesta tanto creer todo lo que los profetas escribieron en las Escrituras.

26 ¿Acaso no profetizaron claramente que el Mesías tendría que sufrir todas esas cosas antes de entrar en su kavod?

27 Entonces **YAHSHUA** los guió por los escritos de Moshe y de todos los

profetas, explicándoles lo que las Escrituras decían acerca de él mismo.

28 Para entonces ya estaban cerca de Emaús y del final del viaje. **YAHSHUA**

hizo como que iba a seguir adelante,

29 pero ellos le suplicaron: Quédate con nosotros esta noche, ya que se está haciendo tarde. Entonces los acompañó a la casa.

30 Al sentarse a comer, tomó el pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a ellos.

31 De pronto, se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Y, en ese instante, **YAHSHUA** desapareció.

32 Entonces se dijeron el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?

33 En menos de una hora, estaban de regreso a Jerusalén. Allí encontraron a los once discípulos y los otros que se habían reunido con ellos,

34 quienes decían: ¡El **ADON** ha resucitado de verdad! Se le apareció a Pedro.

YAHSHUA se aparece a los discípulos

35 Luego los dos de Emaús les contaron cómo **YAHSHUA** se les había aparecido mientras iban por el camino y cómo lo habían reconocido cuando partió el pan.

36 Entonces, justo mientras contaban la historia, de pronto **YAHSHUA** mismo apareció de pie en medio de ellos. La shalom sea con ustedes, les dijo.

37 Pero todos quedaron asustados y temerosos; ¡pensaban que veían un fantasma!

38 ¿Por qué están asustados? –les preguntó–. ¿Por qué tienen el corazón lleno de dudas?

39 Miren mis manos. Miren mis pies. Pueden ver que de veras soy yo. Tóquenme y asegúrense de que no soy un fantasma, pues los fantasmas no tienen cuerpo, como ven que yo tengo.

40 Mientras hablaba, él les mostró sus manos y sus pies.

41 Aun así, ellos seguían sin creer, llenos de alegría y asombro. Entonces les preguntó: ¿Tienen aquí algo para comer?

42 Le dieron un pedazo de pescado asado,

43 y él lo comió mientras ellos miraban.

44 Entonces dijo: Cuando estaba con ustedes antes, les dije que tenía que cumplirse todo lo escrito acerca de mí en la Torah de Moshe, en los profetas y en los Salmos.

45 Entonces les abrió la mente para que entendieran las Escrituras,

46 y dijo: Efectivamente, se escribió hace mucho tiempo que el Mesías debería sufrir, morir y resucitar al tercer día.

47 También se escribió que este mensaje se proclamaría con la autoridad de su nombre a todas las naciones, comenzando con Jerusalén: «Hay perdón de pecados para todos los que se arrepientan».

48 Ustedes son testigos de todas estas cosas.

49 Ahora enviaré al Ruaj Ha Kodesh, tal como prometió mi Padre; pero quédense aquí en la ciudad hasta que el Ruaj Ha Kodesh venga y los llene con poder del cielo.

La ascensión

50 Entonces **YAHSHUA** los llevó a Betania, levantó sus manos al cielo y los bendijo.

51 Mientras los bendecía, los dejó y fue levantado al cielo.

52 Entonces ellos lo adoraron y regresaron a Jerusalén llenos de gran alegría;

53 y pasaban todo su tiempo en el templo, adorando a **ELOHIM**.

Juan

1

Prólogo: Mashiah, la Palabra eterna

1 En el principio la Palabra ya existía. La Palabra estaba con **ELOHIM**, y la Palabra era **ELOHIM**.

2 El que es la Palabra existía en el principio con **ELOHIM**.

3 **ELOHIM** creó todas las cosas por medio de él, y nada fue creado sin él.

4 La Palabra le dio vida a todo lo creado, y su vida trajo luz a todos.

5 La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad jamás podrá apagarla.

6 **ELOHIM** envió a un hombre llamado Juan el Inmensor,

7 para que contara acerca de la luz, a fin de que todos creyeran por su testimonio.

8 Juan no era la luz; era sólo un testigo para hablar de la luz.

9 Aquel que es la luz verdadera, quien da luz a todos, venía al mundo.

10 Vino al mismo mundo que él había creado, pero el mundo no lo reconoció.

11 Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo rechazaron;

12 pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de **ELOHIM**.

13 Ellos nacen de nuevo, no mediante un nacimiento físico como resultado de la pasión o de la iniciativa humana, sino por medio de un nacimiento que proviene de **ELOHIM**.

14 Entonces la Palabra se hizo hombre y vino a vivir entre nosotros. Estaba

lleno de fidelidad y amor inagotable. Y hemos visto su kavod, la kavod del único

Hijo del Padre.

15 Juan dio testimonio de él cuando clamó a las multitudes: A él me refería yo cuando decía: «Alguien viene después de mí que es muy superior a mí porque existe desde mucho antes que yo».

16 De su abundancia, todos hemos recibido una bendición inmerecida tras otra.

17 Pues la Torah fue dada por medio de Moshe, pero el amor inagotable de **ELOHIM** y su fidelidad vinieron por medio de **YAHSHUA Ha Mashiah**.

18 Nadie ha visto jamás a **ELOHIM**; pero el Hijo, el Único, él mismo es **ELOHIM** y está íntimamente ligado al Padre. Él nos ha revelado a **ELOHIM**.

El testimonio de Juan el Inmensor

19 Este fue el testimonio que dio Juan cuando los líderes judíos enviaron Kohanim y ayudantes del templo desde Jerusalén para preguntarle: —¿Quién eres?

20 Él dijo con toda franqueza: —Yo no soy el Mesías.

21 —Bien. Entonces, ¿quién eres? —preguntaron—. ¿Eres Elías? —No —contestó. —¿Eres el Profeta que estamos esperando? —No.

22 —Entonces, ¿quién eres? Necesitamos alguna respuesta para los que nos enviaron. ¿Qué puedes decirnos de ti mismo?

23 Juan contestó con las palabras del profeta Isaías: Soy una voz que clama en el desierto: «¡Abran camino para la llegada del **ADON!**!».

24 Entonces los fariseos que habían sido enviados

25 le preguntaron: –Si no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta, ¿con qué derecho bautizas?

26 Juan les dijo: –Yo bautizo con agua, pero aquí mismo, en medio de la multitud, hay alguien a quien ustedes no reconocen.

27 Aunque su servicio viene después del mío, yo ni siquiera soy digno de ser su esclavo, ni de desatar las correas de sus sandalias.

28 Ese encuentro ocurrió en Betania, una región situada al oriente del río Jordán, donde Juan estaba bautizando.

YAHSHUA, el cordero de ELOHIM

29 Al día siguiente, Juan vio que **YAHSHUA** se le acercaba y dijo: ¡Miren! ¡El cordero de **ELOHIM**, que quita el pecado del mundo!

30 A él me refería cuando yo decía: «Después de mí, vendrá un hombre que es superior a mí porque existe desde mucho antes que yo».

31 No lo reconocí como el Mesías, aunque estuve bautizando con agua para que él fuera revelado a Israel.

32 Entonces Juan dio testimonio: Vi al Ruaj Ha Kodesh descender del cielo como una paloma y reposar sobre él.

33 Yo no sabía que era el Mesías, pero cuando **ELOHIM** me envió a bautizar con agua, me dijo: «Aquél, sobre quien veas que el Espíritu descende y reposa, es el que bautizará con el Ruaj Ha Kodesh».

34 Vi que eso sucedió con **YAHSHUA**, por eso doy testimonio de que él es el Elegido de **ELOHIM**.

Los primeros discípulos

35 Al día siguiente, Juan estaba otra vez allí con dos de sus discípulos.

36 Al pasar **YAHSHUA**, Juan lo miró y declaró: ¡Miren! ¡Ahí está el cordero de **ELOHIM**!

37 Cuando los dos discípulos de Juan lo oyeron, siguieron a **YAHSHUA**.

38 **YAHSHUA** miró a su alrededor y vio que ellos lo seguían. –¿Qué quieren? –les preguntó. Ellos contestaron: –Rabí – que significa «Maestro»–, ¿dónde te hospedas?

39 –Vengan y vean –les dijo. Eran como las cuatro de la tarde cuando lo acompañaron al lugar donde se hospedaba, y se quedaron el resto del día con él.

40 Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de estos hombres que, al oír lo que Juan dijo, siguieron a **YAHSHUA**.

41 Andrés fue a buscar a su hermano Simón y le dijo: Hemos encontrado al Mesías (que significa **Mashiah**).

42 Luego Andrés llevó a Simón, para que conociera a **YAHSHUA**. **YAHSHUA** miró fijamente a Simón y le dijo: Tu nombre es Simón hijo de Juan, pero te llamarás Cefas (que significa Pedro).

43 Al día siguiente, **YAHSHUA** decidió ir a Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: Ven, sígueme.

44 Felipe era de Betsaida, el pueblo natal de Andrés y Pedro.

45 Felipe fue a buscar a Natanael y le dijo: –¡Hemos encontrado a aquel de quien Moshe y los profetas escribieron! Se llama **YAHSHUA**, el hijo de José, de Nazaret.

46 –¡Nazaret! –exclamó Natanael–. ¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret? –Ven y compruébalo tú mismo –le respondió Felipe.

47 Mientras ellos se acercaban, **YAHSHUA** dijo: –Aquí viene un verdadero hijo de Israel, un hombre totalmente íntegro.

48 –¿Cómo es que me conoces? –le preguntó Natanael. –Pude verte debajo de la higuera antes de que Felipe te encontrara –contestó **YAHSHUA**.

49 Entonces Natanael exclamó: –Rabí, ¡tú eres el Hijo de **ELOHIM**, el Rey de Israel!

50 **YAHSHUA** le preguntó: –¿Crees eso sólo porque te dije que te había visto debajo de la higuera? Verás cosas más grandes que ésta.

51 Y agregó: Les digo la verdad, todos ustedes verán el cielo abierto y a los Malakim de **ELOHIM** subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre, quien es la escalera entre el cielo y la tierra.

2

La boda de Caná

1 Al día siguiente, se celebró una boda en la aldea de Caná de Galilea. La madre de **YAHSHUA** estaba presente, 2 y también fueron invitados a la fiesta **YAHSHUA** y sus discípulos.

3 Durante la celebración, se acabó el vino, entonces la madre de **YAHSHUA** le dijo: – Se quedaron sin vino.

4 –Apreciada mujer, ése no es nuestro problema –respondió **YAHSHUA**–. Todavía no ha llegado mi momento.

5 Sin embargo, su madre les dijo a los sirvientes: Hagan lo que él les diga.

6 Cerca de allí había seis tinajas de piedra, que se usaban para el lavado ceremonial de los judíos. Cada tinaja tenía una capacidad de entre setenta y cinco a ciento trece litros.

7 **YAHSHUA** le dijo a los sirvientes: Llenen las tinajas con agua. Una vez que las tinajas estuvieron llenas,

8 les dijo: Ahora saquen un poco y llévenselo al maestro de ceremonias. Así que los sirvientes siguieron sus indicaciones.

9 Cuando el maestro de ceremonias probó el agua que ahora era vino, sin saber de dónde provenía (aunque, por supuesto, los sirvientes sí lo sabían), mandó a llamar al novio.

10 Un anfitrión siempre sirve el mejor vino primero –le dijo–, y una vez que todos han bebido bastante, comienza a ofrecer el vino más barato. ¡Pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora!

11 Esta señal milagrosa en Caná de Galilea marcó la primera vez que **YAHSHUA** reveló su kavod. Y sus discípulos creyeron en él.

12 Después de la boda, se fue unos días a Capernaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos.

YAHSHUA despeja el templo

13 Se acercaba la fecha de la celebración de la Pesaj judía, así que **YAHSHUA** fue a Jerusalén.

14 Vio que en la zona del templo había unos comerciantes que vendían ganado, ovejas y palomas para los sacrificios; vio a otros que estaban en sus mesas cambiando dinero extranjero.

15 **YAHSHUA** se hizo un látigo con unas cuerdas y expulsó a todos del templo. Echó las ovejas y el ganado, arrojó por el suelo las monedas de los cambistas y les volteó las mesas.

16 Luego se dirigió a los que vendían palomas y les dijo: Saquen todas esas cosas de aquí. ¡Dejen de convertir la casa de mi Padre en un mercado!

17 Entonces sus discípulos recordaron la profecía de las Escrituras que dice: El celo por la casa de **ELOHIM** me consumirá.

18 Pero los líderes judíos exigieron: – Qué estás haciendo? Si **ELOHIM** te dio autoridad para hacer esto, muéstranos una señal milagrosa que lo compruebe.

19 –De acuerdo –contestó **YAHSHUA**–. Destruyan este templo y en tres días lo levantaré.

20 –¡Qué dices! –exclamaron–. Tardaron cuarenta y seis años en construir este templo, ¿y tú puedes reconstruirlo en tres días?

21 Pero cuando **YAHSHUA** dijo este templo, se refería a su propio cuerpo.

22 Después que resucitó de los muertos, sus discípulos recordaron que había dicho esto y creyeron en las Escrituras y también en lo que **YAHSHUA** había dicho.

www.lectulandia.com - Página 1652

YAHSHUA y Nicodemo

23 Debido a las señales milagrosas que **YAHSHUA** hizo en Jerusalén durante la celebración de la Pesaj, muchos comenzaron a confiar en él;

24 pero **YAHSHUA** no confiaba en ellos porque conocía la naturaleza humana.

25 No hacía falta que nadie le dijera cómo es el ser humano.

3

1 Había un hombre llamado Nicodemo, un líder religioso judío, de los fariseos.

2 Una noche, fue a hablar con **YAHSHUA**: –Rabí –le dijo–, todos sabemos que **ELOHIM** te ha enviado para enseñarnos. Las señales milagrosas que haces son la prueba de que **ELOHIM** está contigo.

3 **YAHSHUA** le respondió: –Te digo la verdad, a menos que nazcas de nuevo, no puedes ver el reino de **ELOHIM**.

4 –¿Qué quieres decir? –exclamó Nicodemo–. ¿Cómo puede un hombre mayor volver al vientre de su madre y nacer de nuevo?

5 **YAHSHUA** le contestó: –Te digo la verdad, nadie puede entrar en el reino de **ELOHIM** si no nace de agua y del Espíritu.

6 El ser humano sólo puede reproducir la vida humana, pero la vida espiritual nace del Ruaj Ha Kodesh.

7 Así que no te sorprendas cuando digo: «Tienen que nacer de nuevo».

8 El viento sopla hacia donde quiere. De la misma manera que oyes el viento pero no sabes de dónde viene ni adónde va, tampoco puedes explicar cómo las personas nacen del Espíritu.

9 –¿Cómo es posible todo esto? –preguntó Nicodemo.

10 **YAHSHUA** le contestó: –¿Tú eres un respetado maestro judío y aún no entiendes estas cosas?

11 Te aseguro que les contamos lo que sabemos y hemos visto, y ustedes todavía se niegan a creer nuestro testimonio.

12 Ahora bien, si no me creen cuando les hablo de cosas terrenales, ¿cómo creerán si les hablo de cosas celestiales?

13 Nadie jamás fue al cielo y regresó, pero el Hijo del Hombre bajó del cielo.

14 Y, así como Moshe levantó la serpiente de bronce en un poste en el desierto, así deberá ser levantado el Hijo del Hombre,

15 para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

16 Pues **ELOHIM** amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

17 **ELOHIM** no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

18 No hay condenación para todo el que cree en él, pero todo el que no cree en él ya ha sido condenado por no haber creído en el único Hijo de **ELOHIM**.

19 Esta condenación se basa en el siguiente hecho: la luz de **ELOHIM** llegó al mundo, pero la gente amó más la oscuridad que la luz, porque sus acciones eran malvadas.

20 Todos los que hacen el mal odian la luz y se niegan a acercarse a ella porque temen que sus pecados queden al descubierto,

21 pero los que hacen lo correcto se acercan a la luz, para que otros puedan ver que están haciendo lo que **ELOHIM** quiere.

Juan el Inmisor exalta a YAHSHUA

22 Luego **YAHSHUA** y sus discípulos salieron de Jerusalén y se fueron al campo de Judea. **YAHSHUA** pasó un tiempo allí con ellos, bautizando a la gente.

23 En ese tiempo, Juan el Inmisor bautizaba en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua; y la gente iba a él para ser bautizada.

24 (Eso ocurrió antes de que metieran a Juan en la cárcel).

25 Surgió un debate entre los discípulos de Juan y cierto judío acerca de la purificación ceremonial.

26 Entonces los discípulos de Juan fueron a decirle: –Rabí, el hombre que

estaba contigo al otro lado del río Jordán, a quien identificaste como el Mesías, también está bautizando a la gente. Y todos van a él en lugar de venir a nosotros.

27 Juan respondió: –Nadie puede recibir nada a menos que **ELOHIM** se lo conceda desde el cielo.

28 Ustedes saben que les dije claramente: «Yo no soy el Mesías; estoy aquí sólo para prepararle el camino a él».

29 Es el novio quien se casa con la novia, y el amigo del novio simplemente se alegra de poder estar al lado del novio y oír sus votos. Por lo tanto, oír que él tiene éxito me llena de alegría.

30 Él debe tener cada vez más importancia y yo, menos.

31 Él vino de lo alto y es superior a cualquier otro. Nosotros somos de la tierra y hablamos de cosas terrenales, pero él vino del cielo y es superior a todos.

32 Él da testimonio de lo que ha visto y oído, ¡pero qué pocos creen en lo que les dice!

33 Todo el que acepta su testimonio puede confirmar que **ELOHIM** es veraz.

34 Pues él es enviado por **ELOHIM** y habla las palabras de **ELOHIM**, porque **ELOHIM** le da el Espíritu sin límites.

35 El Padre ama a su Hijo y ha puesto todo en sus manos.

36 Los que creen en el Hijo de **ELOHIM** tienen vida eterna. Los que no obedecen al Hijo nunca tendrán vida eterna, sino que permanecen bajo la ira del juicio de **ELOHIM**.

4

YAHSHUA y la mujer samaritana

1 **YAHSHUA** sabía que los fariseos se habían enterado de que él hacía y bautizaba más discípulos que Juan

2 (aunque no era **YAHSHUA** mismo quien los bautizaba sino sus discípulos).

3 Así que se fue de Judea y volvió a Galilea.

4 En el camino, tenía que pasar por Samaria.

5 Entonces llegó a una aldea samaritana llamada Sicar, cerca del campo que Jacob le dio a su hijo José.

6 Allí estaba el pozo de Jacob; y **YAHSHUA**, cansado por la larga caminata, se sentó junto al pozo cerca del mediodía.

7 Poco después, llegó una mujer samaritana a sacar agua, y **YAHSHUA** le dijo: –Por favor, dame un poco de agua para beber.

8 Él estaba solo en ese momento porque sus discípulos habían ido a la aldea a comprar algo para comer.

9 La mujer se sorprendió, ya que los judíos rechazan todo trato con los samaritanos. Entonces le dijo a **YAHSHUA**: –Usted es judío, y yo soy una mujer samaritana. ¿Por qué me pide agua para beber?

10 **YAHSHUA** contestó: –Si tan sólo supieras el regalo que **ELOHIM** tiene para ti y con quién estás hablando, tú me pedirías a mí, y yo te daría agua viva.

11 –Pero **ADON**, usted no tiene ni una soga ni un balde –le dijo ella–, y este pozo es muy profundo. ¿De dónde va a sacar esa agua viva?

12 Además, ¿se cree usted superior a nuestro antepasado Jacob, quien nos dio este pozo? ¿Cómo puede usted

ofrecer mejor agua que la que disfrutaron él, sus hijos y sus animales?

13 **YAHSHUA** contestó: –Cualquiera que beba de esta agua pronto volverá a tener sed,

14 pero todos los que beban del agua que yo doy no tendrán sed jamás. Esa agua se convierte en un manantial que brota con frescura dentro de ellos y les da vida eterna.

15 –Por favor, **ADON** –le dijo la mujer–, ¡deme de esa agua! Así nunca más volveré a tener sed y no tendré que venir aquí a sacar agua.

16 **YAHSHUA** le dijo: –Ve y trae a tu esposo.

17 –No tengo esposo –respondió la mujer. –Es cierto –dijo **YAHSHUA**–. No tienes esposo

18 porque has tenido cinco esposos y ni siquiera estás casada con el hombre con el que ahora vives. ¡Ciertamente dijiste la verdad!

19 –**ADON** –dijo la mujer–, seguro que usted es profeta.

20 Así que dígame, ¿por qué ustedes, los judíos, insisten en que Jerusalén es el único lugar donde se debe adorar, mientras que nosotros, los samaritanos, afirmamos que es aquí, en el monte Gerizim, donde adoraron nuestros antepasados?

21 **YAHSHUA** le contestó: –Créeme, querida mujer, que se acerca el tiempo en que no tendrá importancia si se adora al Padre en este monte o en Jerusalén.

22 Ustedes, los samaritanos, saben muy poco acerca de aquel a quien adoran, mientras que nosotros, los judíos, conocemos bien a quien adoramos, porque la salvación viene por medio de los judíos.

23 Pero se acerca el tiempo –de hecho, ya ha llegado– cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre busca personas que lo adoren de esa manera.
24 Pues **ELOHIM** es Espíritu, por eso todos los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.

25 La mujer dijo: –Sé que el Mesías está por venir, al que llaman **Mashiah**. Cuando

él venga, nos explicará todas las cosas.

26 Entonces **YAHSHUA** le dijo: –¡Yo Soy el Mesías!

27 Justo en ese momento, volvieron sus discípulos. Se sorprendieron al ver que **YAHSHUA** hablaba con una mujer, pero ninguno se atrevió a preguntarle: ¿Qué quieres de ella?, o ¿Por qué le hablas?

28 La mujer dejó su cántaro junto al pozo y volvió corriendo a la aldea mientras les decía a todos:

29 ¡Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho en mi vida! ¿No será éste el Mesías?

30 Así que la gente salió de la aldea para verlo.

31 Mientras tanto, los discípulos le insistían a **YAHSHUA**: –Rabí, come algo.

32 **YAHSHUA** les respondió: –Yo tengo una clase de alimento que ustedes no conocen.

33 ¿Le habrá traído alguien de comer mientras nosotros no estábamos? –se preguntaban los discípulos unos a otros.

34 Entonces **YAHSHUA** explicó: –Mi alimento consiste en hacer la voluntad de **ELOHIM**, quien me envió, y en terminar su obra.

35 Ustedes conocen el dicho: «Hay cuatro meses entre la siembra y la

cosecha», pero yo les digo: despierten y miren a su alrededor, los campos ya están listos para la cosecha.

36 A los segadores se les paga un buen salario, y los frutos que cosechan son personas que pasan a tener la vida eterna. ¡Qué alegría le espera tanto al que siembra como al que cosecha!

37 Ya saben el dicho: «Uno siembra y otro cosecha», y es cierto.

38 Yo los envié a ustedes a cosechar donde no sembraron; otros ya habían hecho el trabajo, y ahora a ustedes les toca levantar la cosecha.

Muchos samaritanos creen

39 Muchos samaritanos de esa aldea creyeron en **YAHSHUA**, porque la mujer había dicho: ¡Él me dijo todo lo que hice en mi vida!

40 Cuando salieron a verlo, le rogaron que se quedara en la aldea. Así que **YAHSHUA** se quedó dos días,

41 tiempo suficiente para que muchos más escucharan su mensaje y creyeran.

42 Luego le dijeron a la mujer: Ahora creemos, no sólo por lo que tú nos dijiste, sino porque lo hemos oído en persona. Ahora sabemos que él es realmente el Salvador del mundo.

YAHSHUA sana al hijo de un funcionario

43 Pasados los dos días, **YAHSHUA** siguió camino a Galilea.

44 Él mismo había declarado que un profeta no recibe honra en su propio pueblo.

45 Sin embargo, los galileos lo recibieron bien, porque habían estado en Jerusalén durante la celebración de la Pesaj y habían visto todo lo que él hizo allí.

46 En su paso por Galilea, **YAHSHUA** llegó a Caná, donde había convertido el agua en vino. Cerca de allí, en Capernaúm, había un funcionario de gobierno que tenía un hijo muy enfermo.

47 Cuando supo que **YAHSHUA** había ido de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que se dirigiera a Capernaúm para sanar a su hijo, quien estaba al borde de la muerte.

48 **YAHSHUA** le preguntó: –¿Acaso nunca van a creer en mí a menos que vean señales milagrosas y maravillas?

49 –**ADON**, por favor –suplicó el funcionario–, ven ahora mismo, antes de que mi hijito se muera.

50 Entonces **YAHSHUA** le dijo: –Vuelve a tu casa. ¡Tu hijo vivirá! Y el hombre creyó lo que **YAHSHUA** le dijo y emprendió el regreso a su casa.

51 Mientras el funcionario iba en camino, algunos de sus sirvientes salieron a su encuentro con la noticia de que su hijo estaba vivo y sano.

52 Él les preguntó a qué hora el niño había comenzado a mejorar, y ellos le contestaron: Ayer, a la una de la tarde, ¡la fiebre de pronto se le fue!

53 Entonces el padre se dio cuenta de que la sanidad había ocurrido en el mismo instante en que **YAHSHUA** le había dicho: Tu hijo vivirá. Y tanto él como todos los de su casa creyeron en **YAHSHUA**.

54 Ésa fue la segunda señal milagrosa que hizo **YAHSHUA** en Galilea al volver de Judea.

5

YAHSHUA sana a un hombre cojo

1 Después **YAHSHUA** regresó a Jerusalén para la celebración de uno de los días sagrados de los judíos.

2 Dentro de la ciudad, cerca de la Puerta de las Ovejas, se encontraba el estanque de Betesda, que tenía cinco pórticos cubiertos.

3 Una multitud de enfermos –ciegos, cojos, paralíticos– estaban tendidos en los pórticos.

5 Uno de ellos era un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.

6 Cuando **YAHSHUA** lo vio y supo qué hacía tanto que padecía la enfermedad, le preguntó: –¿Te gustaría recuperar la salud?

7 –Es que no puedo, **ADON** –contestó el enfermo–, porque no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando se agita el agua. Siempre alguien llega antes que yo.

8 **YAHSHUA** le dijo: –¡Ponte de pie, toma tu camilla y anda!

9 ¡Al instante, el hombre quedó sano! Enrolló la camilla, ¡y comenzó a caminar! Pero ese milagro sucedió el día de descanso,

10 así que los líderes judíos protestaron. Le dijeron al hombre que había sido sanado: –¡No puedes trabajar el día de descanso! ¡La Torah no te permite cargar esa camilla!

11 Pero él respondió: –El hombre que me sanó me dijo: «Toma tu camilla y anda».

12 –¿Quién te dijo semejante cosa? –le exigieron.

13 El hombre no lo sabía, porque **YAHSHUA** había desaparecido entre la multitud;

14 pero después, **YAHSHUA** lo encontró en el templo y le dijo: Ya estás sano; así que deja de pecar o podría sucederte algo mucho peor.

15 Entonces el hombre fue a ver a los líderes judíos y les dijo que era **YAHSHUA** quien lo había sanado.

YAHSHUA afirma ser el Hijo de ELOHIM

16 Entonces los líderes judíos comenzaron a acosar a **YAHSHUA** por haber violado las reglas del día de descanso.

17 Pero **YAHSHUA** respondió: Mi Padre siempre trabaja, y yo también.

18 Entonces los líderes judíos se esforzaron aún más por encontrar una forma de matarlo. Pues no sólo violaba el día de descanso sino que, además, decía que **ELOHIM** era su Padre, con lo cual se hacía igual a **ELOHIM**.

19 Entonces **YAHSHUA** explicó: Les digo la verdad, el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sólo hace lo que ve que el Padre hace. Todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo, 20 pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace. De hecho, el Padre le mostrará cómo hacer cosas más trascendentes que el sanar a ese hombre. Entonces ustedes quedarán realmente asombrados.

21 Pues, así como el Padre da vida a los que resucita de los muertos, también el Hijo da vida a quien él quiere.

22 Además, el Padre no juzga a nadie, sino que le ha dado al Hijo autoridad absoluta para juzgar,

23 a fin de que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra

al Hijo, por cierto tampoco honra al Padre quien lo envió.

24 Les digo la verdad, todos los que escuchan mi mensaje y creen en **ELOHIM**, quien me envió, tienen vida eterna. Nunca serán condenados por sus pecados, pues ya han pasado de la muerte a la vida.

25 Y les aseguro que se acerca el tiempo –de hecho, ya ha llegado– cuando los muertos oirán mi voz, la voz del Hijo de **ELOHIM**, y los que escuchen, vivirán.

26 El Padre tiene vida en sí mismo y le ha entregado a su Hijo ese mismo poder de dar vida.

27 Y le ha dado autoridad para juzgar a todos, porque es el Hijo del Hombre.

28 ¡No se sorprendan tanto! Ciertamente, ya se acerca el tiempo en que todos los que están en las tumbas oirán la voz del Hijo de **ELOHIM**

29 y resucitarán. Los que hicieron el bien resucitarán para gozar de la vida eterna, y los que continuaron en su maldad resucitarán para sufrir el juicio.

30 Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta; juzgo según **ELOHIM** me indica. Por lo tanto, mi juicio es justo, porque llevo a cabo la voluntad del que me envió y no la mía.

Testigos de YAHSHUA

31 Si yo diera testimonio en mi propio favor, mi testimonio no sería válido;

32 pero hay otro que también da testimonio de mí, y les aseguro que todo lo que dice acerca de mí es verdad.

33 De hecho, ustedes enviaron a sus hombres para que escucharan a Juan el Inmisor, y el testimonio que él dio acerca de mí fue cierto.

34 Por supuesto, no necesito testigos humanos, pero digo estas cosas para que ustedes sean salvos.

35 Juan era como una lámpara que ardía y brillaba, y ustedes se entusiasmaron con su mensaje durante un tiempo;

36 pero yo tengo un testigo aún más importante que Juan: mis enseñanzas y mis milagros. El Padre me dio estas obras para que yo las realizara, y ellas prueban que él me envió.

37 El Padre mismo, quien me envió, ha dado testimonio de mí. Ustedes nunca han oído su voz ni lo han visto cara a cara,

38 y no tienen su mensaje en el corazón, porque no creen en mí, que soy a quien el Padre les ha enviado.

39 Ustedes estudian las Escrituras a fondo porque piensan que ellas les dan vida eterna. ¡Pero las Escrituras me señalan a mí!

40 Sin embargo, ustedes se niegan a venir a mí para recibir esa vida.

41 La aprobación de ustedes no significa nada para mí,

42 porque sé que no tienen el amor de **ELOHIM** adentro.

43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes me han rechazado. Sin embargo, si otros vienen en su propio nombre, ustedes los reciben con gusto.
44 ¡Con razón les cuesta creer! Pues a ustedes les encanta honrarse unos a otros, pero no les importa la honra que proviene del único que es **ELOHIM**.

45 Sin embargo, no soy yo quien los acusará ante el Padre. ¡Moshe los acusará! Sí, Moshe, en quien ustedes han puesto su esperanza.

46 Si en verdad le creyeran a Moshe, me creerían a mí, porque él escribió acerca de mí;

47 pero como no creen en lo que él escribió, ¿cómo creerán lo que yo digo?

6

YAHSHUA alimenta a más de cinco mil

1 Después **YAHSHUA** cruzó al otro lado del mar de Galilea, conocido también como el mar de Tiberias.

2 Una gran multitud siempre lo seguía a todas partes porque veía las señales milagrosas que hacía cuando sanaba a los enfermos.

3 Entonces **YAHSHUA** subió a una colina y se sentó allí rodeado de sus discípulos.

4 (Ya era casi el tiempo de la celebración de la Pesaj judía).

5 Enseguida **YAHSHUA** vio que una gran multitud venía a su encuentro. Dirigiéndose a Felipe, le preguntó: —¿Dónde podemos comprar pan para alimentar a toda esta gente?

6 Lo estaba poniendo a prueba, porque **YAHSHUA** ya sabía lo que iba a hacer.

7 Felipe contestó: —¡Aunque trabajáramos meses enteros, no tendríamos el dinero suficiente para alimentar a toda esta gente!

8 Entonces habló Andrés, el hermano de Simón Pedro:

9 Aquí hay un muchachito que tiene cinco panes de cebada y dos pescados. ¿Pero de qué sirven ante esta enorme multitud?

10 **YAHSHUA** dijo: Díganles a todos que se sienten. Así que todos se sentaron sobre la hierba, en las laderas. (Sólo contando a los hombres sumaban alrededor de cinco mil).

11 Luego **YAHSHUA** tomó los panes, dio gracias a **ELOHIM** y los distribuyó entre la gente. Después hizo lo mismo con los pescados. Y todos comieron cuanto quisieron.

12 Una vez que quedaron satisfechos, **YAHSHUA** les dijo a sus discípulos: Ahora junten lo que sobró, para que no se desperdicie nada.

13 Entonces ellos juntaron las sobras y llenaron doce canastos con los restos que la multitud había dejado después de comer de los cinco panes de cebada.

14 La gente, al ver la señal milagrosa que **YAHSHUA** había hecho, exclamó: ¡No hay duda de que es el Profeta que esperábamos!

15 Cuando **YAHSHUA** vio que estaban dispuestos a hacerlo rey a la fuerza, se escabulló hacia las colinas él solo.

YAHSHUA camina sobre el agua

16 Al atardecer, los discípulos de **YAHSHUA** bajaron a la orilla del lago para esperarlo;

17 pero al ver que caía la noche y que **YAHSHUA** aún no había vuelto, subieron a la barca y comenzaron a cruzar el lago rumbo a Capernaúm.

18 Poco después, se levantó un viento fuerte sobre ellos y el mar se agitó mucho.

19 Habían remado unos cinco o seis kilómetros cuando de pronto vieron a **YAHSHUA** caminando sobre el agua en dirección a la barca. Estaban aterrados, 20 pero él exclamó: No tengan miedo, ¡yo estoy aquí!

21 Entonces lo recibieron con entusiasmo en la barca, ¡y enseguida llegaron a su destino!

YAHSHUA, el pan de vida

22 Al día siguiente, la multitud que se había quedado en la otra orilla del lago se dio cuenta de que los discípulos habían tomado la única barca y que **YAHSHUA** no había ido con ellos.

23 Varias barcas de Tiberias arribaron cerca del lugar donde el **ADON** había bendecido el pan y la gente había comido.

24 Cuando la multitud vio que ni **YAHSHUA** ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y cruzaron el lago hasta Capernaúm para ir en busca de **YAHSHUA**.

25 Lo encontraron al otro lado del lago y le preguntaron: –Rabí[at], ¿cuándo llegaste acá?

26 **YAHSHUA** les contestó: –Les digo la verdad, ustedes quieren estar conmigo porque les di de comer, no porque hayan entendido las señales milagrosas.

27 No se preocupen tanto por las cosas que se echan a perder, tal como la comida. Pongan su energía en buscar la vida eterna que puede darles el Hijo del Hombre. Pues **ELOHIM** Padre me ha dado su sello de aprobación.

28 –Nosotros también queremos realizar las obras de **ELOHIM** –contestaron ellos–. ¿Qué debemos hacer?

29 **YAHSHUA** les dijo: –La única obra que **ELOHIM** quiere que hagan es que crean en quien él ha enviado.

30 –Si quieres que creamos en ti –le respondieron–, muéstranos una señal milagrosa. ¿Qué puedes hacer?

31 Después de todo, ¡nuestros antepasados comieron maná mientras andaban por el desierto! Las Escrituras dicen: «Moshe les dio de comer pan del cielo».

32 **YAHSHUA** les respondió: –Les digo la verdad, no fue Moshe quien les dio el pan del cielo, fue mi Padre. Y ahora él les ofrece el verdadero pan del cielo,

33 pues el verdadero pan de **ELOHIM** es el que descende del cielo y da vida al mundo.

34 **ADON** –le dijeron–, danos ese pan todos los días.

35 **YAHSHUA** les respondió: –Yo soy el pan de vida. El que viene a mí nunca volverá a tener hambre; el que cree en mí no tendrá sed jamás.

36 Pero ustedes no han creído en mí, a pesar de que me han visto.

37 Sin embargo, los que el Padre me ha dado, vendrán a mí, y jamás los rechazaré.

38 Pues he descendido del cielo para hacer la voluntad de **ELOHIM**, quien me envió, no para hacer mi propia voluntad.

39 Y la voluntad de **ELOHIM** es que yo no pierda ni a uno solo de todos los que él me dio, sino que los resucite, en el día final.

40 Pues la voluntad de mi Padre es que todos los que vean a su Hijo y creen en él tengan vida eterna; y yo los resucitaré en el día final.

41 Entonces la gente comenzó a murmurar en desacuerdo, porque él había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo.

42 Ellos se decían: ¿Acaso no es éste **YAHSHUA**, el hijo de José? Conocemos a su padre y a su madre. ¿Y ahora cómo puede decir: «Yo descendí del cielo»?

43 **YAHSHUA** les contestó: Dejen de quejarse por lo que dije.

44 Pues nadie puede venir a mí a menos que me lo traiga el Padre, que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.

45 Como dicen las Escrituras: «A todos les enseñará **ELOHIM**». Todos los que escuchan al Padre y aprenden de él, vienen a mí.

46 (No es que alguien haya visto al Padre; solamente yo lo he visto, el que **ELOHIM** envió).

47 Les digo la verdad, todo el que cree, tiene vida eterna.

48 ¡Sí, yo soy el pan de vida!

49 Sus antepasados comieron maná en el desierto, pero todos murieron,

50 sin embargo, el que coma el pan del cielo nunca morirá.

51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Todo el que coma de este pan vivirá para siempre; y este pan, que ofreceré para que el mundo viva, es mi carne.

52 Entonces la gente comenzó a discutir entre sí sobre lo que él quería decir. ¿Cómo puede este hombre darnos de comer su carne?, se preguntaban.

53 Por eso **YAHSHUA** volvió a decir: Les digo la verdad, a menos que coman la carne del Hijo del Hombre y beban su sangre, no podrán tener vida eterna en ustedes;

54 pero todo el que coma mi carne y beba mi sangre tendrá vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final.

55 Pues mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.

56 Todo el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él.

57 Yo vivo gracias al Padre viviente que me envió; de igual manera, todo el que se alimente de mí vivirá gracias a mí.

58 Yo soy el pan verdadero que descendió del cielo. El que coma de este pan no morirá –como les pasó a sus antepasados a pesar de haber comido el maná– sino que vivirá para siempre.

59 **YAHSHUA** dijo esas cosas mientras enseñaba en la sinagoga de Capernaúm.

Muchos discípulos abandonan a YAHSHUA

60 Muchos de sus discípulos decían: Esto es muy difícil de entender. ¿Cómo puede alguien aceptarlo?

61 **YAHSHUA** estaba consciente de que sus discípulos se quejaban, así que les dijo: ¿Acaso esto los ofende?

62 ¿Qué pensarán, entonces, si ven al Hijo del Hombre ascender al cielo otra vez?

63 Sólo el Espíritu da vida eterna; los esfuerzos humanos no logran nada. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida,

64 pero algunos de ustedes no me creen. (Pues **YAHSHUA** sabía, desde un principio, quiénes eran los que no creían y también quién lo traicionaría).

65 Entonces les dijo: Por eso dije que nadie puede venir a mí a menos que el Padre me lo entregué.

66 A partir de ese momento, muchos de sus discípulos se apartaron de él y lo abandonaron.

67 Entonces **YAHSHUA**, mirando a los Doce, les preguntó: ¿Ustedes también van a marcharse?

68 Simón Pedro le contestó: –**ADON**, ¿a quién iríamos? Tú tienes las palabras que dan vida eterna.

69 Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Kadosh de **ELOHIM**.

70 Entonces **YAHSHUA** dijo: –Yo los elegí a ustedes doce, pero hay uno de ustedes que es un diablo.

71 Se refería a Judas, hijo de Simón Iscariote, uno de los doce, quien más tarde lo traicionaría.

7

YAHSHUA y sus hermanos

1 Después **YAHSHUA** recorrió la región de Galilea. Quería alejarse de Judea,

donde los líderes judíos estaban tramando su muerte;

2 pero se acercaba el tiempo judío dla fiesta de las Enramadas,

3 y sus hermanos le dijeron: –¡Sal de aquí y vete a Judea, donde tus seguidores puedan ver tus milagros!

4 ¡No puedes hacerte famoso si te escondes así! Si tienes poder para hacer cosas tan maravillosas, ¡muéstrate al mundo!

5 Pues ni siquiera sus hermanos creían en él.

6 –Este no es el mejor momento para que yo vaya –respondió **YAHSHUA**–, pero ustedes pueden ir cuando quieran.

7 El mundo no puede odiarlos a ustedes, pero a mí sí me odia, porque yo lo acuso de hacer lo malo.

8 Vayan ustedes; no iré al festival, porque todavía no ha llegado mi momento.

9 Después de decir esas cosas, se quedó en Galilea.

YAHSHUA enseña abiertamente en el templo

10 Pero después de que sus hermanos se fueron al festival, **YAHSHUA** también fue, aunque en secreto, y se quedó fuera de la vista del público.

11 Los líderes judíos lo buscaron durante todo la fiesta y no dejaron de preguntar a la gente si alguien lo había visto.

12 Se oían muchas discusiones acerca de él entre la multitud. Unos afirmaban: Es un buen hombre, mientras que otros decían: No es más que un farsante que engaña a la gente;

13 pero nadie se atrevía a hablar bien de él en público por miedo a tener problemas con los líderes judíos.

14 Entonces, en la mitad día fiesta, **YAHSHUA** subió al templo y comenzó a enseñar.

15 Los presentes quedaron maravillados al oírlo. Se preguntaban: ¿Cómo es que sabe tanto sin haber estudiado?

16 Así que **YAHSHUA** les dijo: –Mi mensaje no es mío sino que proviene de **ELOHIM**, quien me envió.

17 Todo el que quiera hacer la voluntad de **ELOHIM** sabrá si lo que enseño proviene de **ELOHIM** o sólo hablo por mi propia cuenta.

18 Los que hablan por su propia cuenta buscan su propia kavod, pero el que busca honrar a quien lo envió, habla con la verdad, no con mentiras.

19 Moshe les dio la Torah, ¡pero ninguno de ustedes la cumple! De hecho, tratan de matarme.

20 –¡Estás endemoniado! –respondió la multitud–. ¿Quién trata de matarte?

21 **YAHSHUA** contestó: –Yo hice un milagro en el día de descanso, y ustedes se asombraron;

22 pero ustedes también trabajan en el día de descanso al obedecer la Torah de la

circuncisión dada por Moshe. (En realidad, la costumbre de la circuncisión comenzó con los patriarcas, mucho antes de la Torah de Moshe).

23 Pues, si el tiempo indicado para circuncidar a un hijo coincide con el día de descanso, ustedes igual realizan el acto, para no violar la Torah de Moshe. Entonces, ¿por qué se enojan conmigo por sanar a un hombre en el día de descanso?

24 Miren más allá de la superficie, para poder juzgar correctamente.

¿Es YAHSHUA el Mesías?

25 Algunos de los que vivían en Jerusalén comenzaron a preguntarse unos a otros: ¿No es ese el hombre a quien procuran matar?

26 Sin embargo, está aquí hablando en público, y nadie le dice nada. ¿Será que nuestros líderes ahora creen que es el Mesías?

27 ¿Pero cómo podría serlo? Nosotros sabemos de dónde proviene este hombre. Cuando venga el Mesías, sencillamente aparecerá; y nadie sabrá de dónde proviene.

28 Mientras **YAHSHUA** enseñaba en el templo, exclamó: Es cierto, ustedes me conocen y saben de dónde provengo, pero no estoy aquí por mi propia cuenta. El que me envió es veraz, y ustedes no lo conocen;

29 pero yo sí lo conozco porque provengo de él, y él me envió a ustedes.

30 Entonces los líderes trataron de arrestarlo, pero nadie le puso las manos encima, porque aún no había llegado su momento.

31 De las multitudes presentes en el templo, muchos creyeron en él. Después de todo –decían–, ¿acaso esperan que el Mesías haga más señales milagrosas que las que hizo este hombre?

32 Cuando los fariseos se enteraron de lo que las multitudes andaban murmurando, ellos y los principales Kohanim enviaron guardias del templo para arrestar a **YAHSHUA**.

33 Entonces **YAHSHUA** les dijo: Voy a estar con ustedes sólo un poco más de tiempo, luego volveré al que me envió.

34 Ustedes me buscarán pero no me encontrarán; y no pueden ir adonde yo voy.

35 Desconcertados por esas palabras, los líderes judíos se preguntaban: ¿Adónde pensará ir? ¿Estará pensando salir del país e ir a los judíos dispersos en otras tierras? ¡Tal vez hasta les enseñe a los griegos!

36 ¿A qué se refiere cuando dice: «Me buscarán pero no me encontrarán» y «no pueden ir adonde yo voy»?

YAHSHUA promete agua viva

37 El último día de la fiesta, el más importante, **YAHSHUA** se puso de pie y gritó a la multitud: ¡Todo el que tenga sed puede venir a mí!

38 ¡Todo el que crea en mí puede venir y beber! Pues las Escrituras declaran: «De su corazón, brotarán ríos de agua viva».

39 (Con la expresión agua viva, se refería al Espíritu, el cual se le daría a todo el que creyera en él; pero el Espíritu aún no había sido dado, porque **YAHSHUA** todavía no había entrado en su kavod).

División e incredulidad

40 Algunos de la multitud, al oír lo que **YAHSHUA** decía, afirmaron: Seguramente este hombre es el Profeta que estábamos esperando.

41 Otros decían: Es el Mesías. Pero otros expresaban: ¡No puede ser! ¿Acaso el Mesías vendrá de Galilea?

42 Pues las Escrituras dicen claramente que el Mesías nacerá del linaje real de David, en Belén, la aldea donde nació el rey David.

43 Así que hubo división entre la multitud a causa de él.

44 Algunos querían que lo arrestaran, pero nadie le puso las manos encima.

45 Cuando los guardias del templo regresaron sin haber arrestado a **YAHSHUA**, los principales Kohanim y

los fariseos les preguntaron: —¿Por qué no lo trajeron?

46 —¡Jamás hemos oído a nadie hablar como él! —contestaron los guardias.

47 —¿También ustedes se han dejado engañar? —se burlaron los fariseos.

48 ¿Habrá siquiera uno de nosotros, gobernantes o fariseos, que crea en él?

49 Esa multitud tonta que lo sigue es ignorante de la Torah, ¡está bajo la maldición de **ELOHIM**!

50 Entonces tomó la palabra Nicodemo, el líder que había ido a ver a **YAHSHUA**:

51 —¿Es legal condenar a un hombre antes de darle la oportunidad de defenderse? —preguntó.

52 —¿También tú eres de Galilea? —contestaron ellos—. Estudia las Escrituras y compruébalo tú mismo: jamás ha salido un profeta de Galilea.

53 Así terminó la reunión, y cada uno se volvió a su casa.

8

Una mujer sorprendida en adulterio

1 **YAHSHUA** regresó al monte de los Olivos,

2 pero muy temprano a la mañana siguiente, estaba de vuelta en el templo. Pronto se juntó una multitud, y él se sentó a enseñarles.

3 Mientras hablaba, los maestros de la Torah religiosa y los fariseos le llevaron a una mujer que había sido sorprendida en el acto de adulterio; la pusieron en medio de la multitud.

4 Maestro —le dijeron a **YAHSHUA**—, esta mujer fue sorprendida en el acto de adulterio.

5 La Torah de Moshe manda apedrearla, ¿tú qué dices?

6 Intentaban tenderle una trampa para que dijera algo que pudieran usar en su contra, pero **YAHSHUA** se inclinó y escribió con el dedo en el polvo.

7 Como ellos seguían exigiéndole una respuesta, él se incorporó nuevamente y les dijo: ¡Muy bien, pero el que nunca haya pecado que tire la primera piedra!

8 Luego volvió a inclinarse y siguió escribiendo en el polvo.

9 Al oír eso, los acusadores se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los de más edad, hasta que quedaron sólo **YAHSHUA** y la mujer en medio de la multitud.

10 Entonces **YAHSHUA** se incorporó de nuevo y le dijo a la mujer: —¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ni uno de ellos te condenó?

11 —Ni uno, **ADON** —dijo ella. —Yo tampoco —le dijo **YAHSHUA**—. Vete y no peques más. **YAHSHUA, la luz del mundo**

12 **YAHSHUA** habló una vez más al pueblo y dijo: Yo soy la luz del mundo. Si ustedes me siguen, no tendrán que andar en la oscuridad porque tendrán la luz que lleva a la vida.

13 Los fariseos respondieron: —¡Tú haces esas declaraciones acerca de ti mismo! Un testimonio así no es válido.

14 —Estas afirmaciones sí son válidas, aunque las diga de mí mismo —respondió **YAHSHUA**—. Pues sé de dónde vengo y adónde voy, pero eso es algo que ustedes no saben de mí.

15 Ustedes me juzgan con criterios humanos, pero yo no juzgo a nadie.

16 Y, si lo hiciera, mi juicio sería correcto en todo sentido, porque no estoy solo. El Padre, quien me envió, está conmigo.

17 La misma Torah de ustedes establece que, si dos personas concuerdan en algo, su testimonio se acepta como un hecho.

18 Yo soy uno de los testigos, y mi Padre, quien me envió, es el otro.

19 —¿Dónde está tu padre? —le preguntaron. **YAHSHUA** contestó: —Como ustedes no saben quién soy yo, tampoco saben quién es mi Padre. Si me conocieran a mí, también conocerían a mi Padre.

20 **YAHSHUA** dijo todo esto mientras enseñaba en la parte del templo conocida como la tesorería, pero no lo arrestaron, porque aún no había llegado su momento.

Advertencia para los incrédulos

21 Más tarde, **YAHSHUA** volvió a decirles: Yo me voy, y ustedes me buscarán, pero morirán en su pecado. Adonde yo voy, ustedes no pueden ir.

22 Por lo tanto la gente se preguntaba: ¿Estará pensando suicidarse? ¿Qué quiere decir con «no pueden ir adonde yo voy»?

23 **YAHSHUA** continuó diciendo: Ustedes son de abajo; yo soy de arriba. Ustedes pertenecen a este mundo; yo no.

24 Por eso dije que morirán en sus pecados; porque, a menos que crean que Yo Soy quien afirmo ser, morirán en sus pecados.

25 —¿Y quién eres? —preguntaron. —El que siempre dije que era.

26 Tengo mucho para decir acerca de ustedes y mucho para condenar, pero no lo haré. Pues digo sólo lo que oí del que me envió, y él es totalmente veraz.

27 Pero ellos seguían sin entender que les hablaba de su Padre.

28 Por eso **YAHSHUA** dijo: Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre en la cruz, entonces comprenderán que Yo Soy. Yo no hago nada por mi cuenta, sino que digo únicamente lo que el Padre me enseñó.

29 Y el que me envió está conmigo, no me ha abandonado. Pues siempre hago lo que a él le agrada.

30 Entonces muchos de los que oyeron sus palabras creyeron en él.

YAHSHUA y Abraham

31 **YAHSHUA** les dijo a los que creyeron en él: –Ustedes son verdaderamente mis discípulos si se mantienen fieles a mis enseñanzas;

32 y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

33 –Nosotros somos descendientes de Abraham –le respondieron–, nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Qué quieres decir con «los hará libres»?

34 **YAHSHUA** contestó: –Les digo la verdad, todo el que comete pecado es esclavo del pecado.

35 Un esclavo no es un miembro permanente de la familia, pero un hijo sí forma parte de la familia para siempre.

36 Así que, si el Hijo los hace libres, ustedes son verdaderamente libres.

37 Claro que me doy cuenta de que son descendientes de Abraham. Aun así, algunos de ustedes procuran matarme porque no tienen lugar para mi mensaje en su corazón.

38 Yo les cuento lo que vi cuando estaba con mi Padre, pero ustedes siguen el consejo de su padre.

39 –¡Nuestro padre es Abraham! –declararon. –No –respondió

YAHSHUA– pues, si realmente fueran hijos de Abraham, seguirían su ejemplo.

40 En cambio, procuran matarme porque les dije la verdad, la cual oí de **ELOHIM**. Abraham nunca hizo algo así.

41 No, ustedes imitan a su verdadero padre. –¡Nosotros no somos hijos ilegítimos! –respondieron–, **ELOHIM** mismo es nuestro verdadero Padre.

42 **YAHSHUA** les dijo: –Si **ELOHIM** fuera su Padre, ustedes me amarían, porque he venido a ustedes de parte de **ELOHIM**. No estoy aquí por mi propia cuenta, sino que él me envió.

43 ¿Por qué no pueden entender lo que les digo? ¡Es porque ni siquiera toleran oírme!

44 Pues ustedes son hijos de su padre, el diablo, y les encanta hacer las cosas malvadas que él hace. Él ha sido asesino desde el principio y siempre ha odiado la verdad, porque en él no hay verdad. Cuando miente, actúa de acuerdo con su naturaleza porque es mentiroso y el padre de la mentira.

45 Por eso, es natural que no me crean cuando les digo la verdad.

46 ¿Quién de ustedes puede, con toda sinceridad, acusarme de pecado? Y si les digo la verdad, ¿por qué, entonces, no me creen?

47 Los que pertenecen a **ELOHIM** escuchan con gusto las palabras de **ELOHIM**, pero ustedes no las escuchan porque no pertenecen a **ELOHIM**.

48 –¡Samaritano endemoniado! –replicaron–. ¿No veníamos diciendo que estabas poseído por un demonio?

49 –No –dijo **YAHSHUA**–, no tengo ningún demonio. Pues yo honro a mi Padre; en cambio, ustedes me deshonran a mí.

50 Y, aunque no tengo ninguna intención de glorificarme a mí mismo,

ELOHIM va a glorificarme y él es el verdadero juez.

51 Les digo la verdad, ¡todo el que obedezca mi enseñanza jamás morirá!

52 –Ahora estamos convencidos de que estás poseído por un demonio –dijeron –. Hasta Abraham y los profetas murieron, pero tú dices: «¡El que obedezca mi enseñanza nunca morirá!».

53 ¿Acaso eres más importante que nuestro padre Abraham? Él murió, igual que los profetas. ¿Tú quién te crees que eres?

54 **YAHSHUA** contestó: –Si yo buscara mi propia kavod, esa kavod no tendría ningún valor, pero es mi Padre quien me glorificará. Ustedes dicen: «Él es nuestro **ELOHIM**»,

55 pero ni siquiera lo conocen. Yo sí lo conozco; y si dijera lo contrario, ¡sería tan mentiroso como ustedes! Pero lo conozco y lo obedezco.

56 Abraham, el padre de ustedes, se alegró mientras esperaba con ansias mi venida; la vio y se llenó de alegría.

57 Entonces la gente le dijo: –Ni siquiera tienes cincuenta años. ¿Cómo puedes decir que has visto a Abraham?

58 **YAHSHUA** contestó: –Les digo la verdad, ¡aun antes de que Abraham naciera, Yo Soy!

59 En ese momento, tomaron piedras para arrojárseles, pero **YAHSHUA** desapareció de la vista de ellos y salió del templo.

9

YAHSHUA sana a un hombre ciego de nacimiento

1 Mientras caminaba, **YAHSHUA** vio a un hombre que era ciego de nacimiento.

2 –Rabí, ¿por qué nació ciego este hombre? –le preguntaron sus discípulos –. ¿Fue por sus propios pecados o por los de sus padres?

3 –No fue por sus pecados ni tampoco por los de sus padres –contestó **YAHSHUA**–, nació ciego para que todos vieran el poder de **ELOHIM** en él.

4 Debemos llevar a cabo cuanto antes las tareas que nos encargó el que nos envió. Pronto viene la noche cuando nadie puede trabajar;

5 pero mientras estoy aquí en el mundo, yo soy la luz del mundo.

6 Luego escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva y lo untó en los ojos del ciego.

7 Le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé, (Siloé significa enviado). Entonces el hombre fue, se lavó, ¡y regresó viendo!

8 Sus vecinos y otros que lo conocían como un pordiosero ciego se preguntaban: ¿No es ese el hombre que solía sentarse a mendigar?

9 Algunos decían que sí, y otros decían: No, sólo se le parece. Pero el mendigo seguía diciendo: ¡Sí, soy yo!

10 Le preguntaron: –¿Quién te sanó? ¿Cómo sucedió?

11 Él les dijo: –El hombre al que llaman **YAHSHUA** hizo lodo, me lo untó en los ojos y me dijo: «Ve al estanque de Siloé y lávate». Entonces fui, me lavé, ¡y ahora puedo ver!

12 –¿Dónde está él ahora? –le preguntaron. –No lo sé –contestó.

13 Entonces llevaron ante los fariseos al hombre que había sido ciego,

14 porque era día de descanso cuando **YAHSHUA** hizo el lodo y lo sanó.

15 Los fariseos interrogaron al hombre sobre todo lo que había sucedido y les

respondió: Él puso el lodo sobre mis ojos y, cuando me lavé, ¡pude ver!

16 Algunos de los fariseos decían: Ese tal **YAHSHUA** no viene de **ELOHIM** porque trabaja en el día de descanso. Otros decían: ¿Pero cómo puede un simple pecador hacer semejantes señales milagrosas? Así que había una profunda diferencia de opiniones entre ellos.

17 Luego los fariseos volvieron a interrogar al hombre que había sido ciego: – ¿Qué opinas del hombre que te sanó? –Creo que debe de ser un profeta –contestó el hombre.

18 Aun así los líderes judíos se negaban a creer que el hombre había sido ciego y ahora podía ver, así que llamaron a sus padres.

19 –¿Es éste su hijo? –les preguntaron-. ¿Es verdad que nació ciego? Si es cierto, ¿cómo es que ahora ve?

20 Sus padres contestaron: –Sabemos que él es nuestro hijo y que nació ciego, 21 pero no sabemos cómo es que ahora puede ver ni quién lo sanó. Pregúntenselo a él; ya tiene edad para hablar por sí mismo.

22 Los padres dijeron eso por miedo a los líderes judíos, quienes habían anunciado que cualquiera que dijera que **YAHSHUA** era el Mesías sería expulsado de la sinagoga.

23 Por eso dijeron: Ya tiene edad suficiente, entonces pregúntenle a él.

24 Por segunda vez llamaron al hombre que había sido ciego y le dijeron: – **ELOHIM** debería recibir la kavod por lo que ha pasado, porque sabemos que ese hombre, **YAHSHUA**, es un pecador.

25 –Yo no sé si es un pecador –respondió el hombre–, pero lo que sé es

que yo antes era ciego, ¡y ahora puedo ver!

26 –¿Pero qué fue lo que hizo? –le preguntaron-. ¿Cómo te sanó?

27 –¡Miren! –exclamó el hombre–. Ya les dije una vez. ¿Acaso no me escucharon? ¿Para qué quieren oírlo de nuevo? ¿Ustedes también quieren ser sus discípulos?

28 Entonces ellos lo insultaron y dijeron: –Tú eres su discípulo, ¡pero nosotros somos discípulos de Moshe!

29 Sabemos que **ELOHIM** le habló a Moshe, pero no sabemos ni siquiera de dónde proviene este hombre.

30 –¡Qué cosa tan extraña! –respondió el hombre–. A mí me sanó los ojos, ¿y ustedes ni siquiera saben de dónde proviene?

31 Sabemos que **ELOHIM** no escucha a los pecadores pero está dispuesto a escuchar a los que lo adoran y hacen su voluntad.

32 Desde el principio del mundo, nadie ha podido abrir los ojos de un ciego de nacimiento.

33 Si este hombre no viniera de parte de **ELOHIM**, no habría podido hacerlo.

34 –¡Tú naciste pecador hasta la médula! –le respondieron-. ¿Acaso tratas de enseñarnos a nosotros? Y lo echaron de la sinagoga.

Ceguera espiritual

35 Cuando **YAHSHUA** supo lo que había pasado, encontró al hombre y le preguntó: – ¿Crees en el Hijo del Hombre?

36 –¿Quién es, **ADON**? –contestó el hombre–. Quiero creer en él.

37 –Ya lo has visto –le dijo **YAHSHUA**–, ¡y está hablando contigo!

38 –¡Sí, **ADON**, creo! –dijo el hombre. Y adoró a **YAHSHUA**.

39 Entonces **YAHSHUA** le dijo: –Yo entré en este mundo para hacer juicio, para dar vista a los ciegos y para demostrarles a los que creen que ven que, en realidad, son ciegos.

40 Algunos fariseos que estaban cerca lo oyeron y le preguntaron: –¿Estás diciendo que nosotros somos ciegos?

41 –Si fueran ciegos, no serían culpables –contestó **YAHSHUA**–, pero siguen siendo culpables porque afirman que pueden ver.

10

El buen pastor y sus ovejas

1 Les digo la verdad, el que trepa por la pared de un redil a escondidas en lugar de entrar por la puerta, ¡con toda seguridad es un ladrón y un bandido!

2 Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas.

3 El portero le abre la puerta, y las ovejas reconocen la voz del pastor y se le acercan. Él llama a cada una de sus ovejas por su nombre y las lleva fuera del redil.

4 Una vez reunido su propio rebaño, camina delante de las ovejas, y ellas lo siguen porque conocen su voz.

5 Nunca seguirán a un desconocido; al contrario, huirán de él porque no conocen su voz.

6 Los que oyeron a **YAHSHUA** usar este ejemplo no entendieron lo que quiso decir,

7 entonces les dio la explicación: Les digo la verdad, yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que vinieron antes que yo eran ladrones y bandidos, pero las verdaderas ovejas no los escucharon.

9 Yo soy la puerta; los que entren a través de mí serán salvos. Entrarán y

saldrán libremente y encontrarán buenos pastos.

10 El propósito del ladrón es robar y matar y destruir; mi propósito es darles una vida plena y abundante.

11 Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida en sacrificio por las ovejas.

12 El que trabaja a sueldo sale corriendo cuando ve que se acerca un lobo; abandona las ovejas, porque no son suyas y él no es su pastor. Entonces el lobo ataca el rebaño y lo dispersa.

13 El cuidador contratado sale corriendo porque trabaja sólo por el dinero y, en realidad, no le importan las ovejas.

14 Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí,

15 como también mi Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre. Así que sacrifico mi vida por las ovejas.

16 Además, tengo otras ovejas que no están en este redil, también las debo traer. Ellas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño con un solo pastor.

17 El Padre me ama, porque sacrifico mi vida para poder tomarla de nuevo.

18 Nadie puede quitarme la vida sino que yo la entrego voluntariamente en sacrificio. Pues tengo la autoridad para entregarla cuando quiera y también para volver a tomarla. Esto es lo que ordenó mi Padre.

19 Al oírlo decir esas cosas, la gente volvió a dividirse en cuanto a su opinión sobre **YAHSHUA**.

20 Algunos decían: Está loco y endemoniado, ¿para qué escuchar a un hombre así?

21 Otros decían: ¡No suena como alguien poseído por un demonio! ¿Acaso un demonio puede abrir los ojos de los ciegos?

YAHSHUA afirma ser el Hijo de ELOHIM

22 Ya era invierno, y **YAHSHUA** estaba en Jerusalén durante el tiempo de Januká, la fiesta de la Dedicación.

23 Se encontraba en el templo, caminando por la parte conocida como el pórtico de Salomón.

24 Algunas personas lo rodearon y le preguntaron: –¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si tú eres el Mesías, dínoslo sin rodeos.

25 **YAHSHUA** les contestó: –Yo ya les dije, y ustedes no me creen. La prueba es la obra que hago en nombre de mi Padre,

26 pero ustedes no me creen porque no son mis ovejas.

27 Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco, y ellas me siguen.

28 Les doy vida eterna, y nunca perecerán. Nadie puede quitármelas,

29 porque mi Padre me las ha dado, y él es más poderoso que todos[cd]. Nadie puede quitarlas de la mano del Padre.

30 El Padre y yo somos uno.

31 Una vez más, las personas tomaron piedras para matarlo.

32 **YAHSHUA** dijo: –Bajo la dirección de mi Padre, he realizado muchas buenas acciones. ¿Por cuál de todas ellas me van a apedrear?

33 –No te apedreamos por ninguna buena acción, ¡sino por blasfemia! –contestaron–. Tú, un hombre común y corriente, afirmas ser **ELOHIM**.

34 **YAHSHUA** respondió: –En sus propias Escrituras[ce] está registrado que **ELOHIM** les dijo a ciertos líderes del pueblo: «Yo digo que ustedes son dioses».

35 Y ustedes bien saben que las Escrituras no pueden ser modificadas.

Así que, si a las personas que recibieron el mensaje de **ELOHIM** se les llamó «dioses»,

36 ¿por qué ustedes me acusan de blasfemar cuando digo: «Soy el Hijo de **ELOHIM**»? Después de todo, el Padre me separó y me envió al mundo.

37 No me crean a menos que lleve a cabo las obras de mi Padre;

38 pero si hago su trabajo, entonces crean en las obras milagrosas que he hecho aunque no me crean a mí. Entonces sabrán y entenderán que el Padre está en mí y yo estoy en el Padre.

39 Una vez más trataron de arrestarlo, pero él se escapó y los dejó.

40 Se fue al otro lado del río Jordán, cerca del lugar donde Juan bautizaba al principio, y se quedó un tiempo allí.

41 Y muchos lo siguieron. Juan no hacía señales milagrosas –se comentaban unos a otros–, pero todo lo que dijo acerca de este hombre resultó ser cierto.

42 Y muchos de los que estaban allí creyeron en **YAHSHUA**.

11

La resurrección de Lázaro

1 Un hombre llamado Lázaro estaba enfermo. Vivía en Betania con sus hermanas Miriam y Marta.

2 Miriam era la misma mujer que tiempo después derramó el perfume costoso sobre los pies del **ADON** y los secó con su cabello. Su hermano, Lázaro, estaba enfermo.

3 Así que las dos hermanas le enviaron un mensaje a **YAHSHUA** que decía: **ADON**, tu querido amigo está muy enfermo.

4 Cuando **YAHSHUA** oyó la noticia, dijo: La enfermedad de Lázaro no acabará en

muerte. Al contrario, sucedió para la kavod de **ELOHIM**, a fin de que el Hijo de **ELOHIM** reciba kavod como resultado.

5 Aunque **YAHSHUA** amaba a Marta, a Miriam y a Lázaro,

6 se quedó dónde estaba dos días más.

7 Pasado ese tiempo, les dijo a sus discípulos: –Volvamos a Judea.

8 Pero sus discípulos se opusieron diciendo: –Rabí, hace sólo unos días, la Gente de Judea trató de apedrearte. ¿Irás allí de nuevo?

9 **YAHSHUA** contestó: –Cada día tiene doce horas de luz. Durante el día, la gente puede andar segura y puede ver porque tiene la luz de este mundo;

10 pero de noche se corre el peligro de tropezar, porque no hay luz.

11 Nuestro amigo Lázaro se ha dormido –agregó después–, pero ahora iré a despertarlo.

12 –**ADON** –dijeron los discípulos–, si se ha dormido, ¡pronto se pondrá mejor!

13 Ellos pensaron que **YAHSHUA** había querido decir que Lázaro sólo estaba dormido, pero **YAHSHUA** se refería a que Lázaro había muerto.

14 Por eso les dijo claramente: –Lázaro está muerto.

15 Y, por el bien de ustedes, me alegro de no haber estado allí, porque ahora ustedes van a creer de verdad. Vamos a verlo.

16 Tomás, al que apodaban el Gemelo, les dijo a los otros discípulos: Vamos nosotros también y moriremos con **YAHSHUA**.

17 Cuando **YAHSHUA** llegó a Betania, le dijeron que Lázaro ya llevaba cuatro días en la tumba.

18 Betania quedaba sólo a unos pocos kilómetros de Jerusalén,

19 y muchos se habían acercado para consolar a Marta y a Miriam por la pérdida de su hermano.

20 Cuando Marta se enteró de que **YAHSHUA** estaba por llegar, salió a su encuentro, pero Miriam se quedó en la casa.

21 Marta le dijo a **YAHSHUA**: –**ADON**, si tan sólo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto;

22 pero aun ahora, yo sé que **ELOHIM** te dará todo lo que pidas.

23 **YAHSHUA** le dijo: –Tu hermano resucitará.

24 –Es cierto –respondió Marta–, resucitará cuando resuciten todos, en el día final.

25 **YAHSHUA** le dijo: –Yo soy la resurrección y la vida El que cree en mí vivirá aun después de haber muerto.

26 Todo el que vive en mí y cree en mí jamás morirá. ¿Lo crees, Marta?

27 –Sí, **ADON** –le dijo ella–. Siempre he creído que tú eres el Mesías, el Hijo de **ELOHIM**, el que ha venido de **ELOHIM** al mundo.

28 Luego Marta regresó adonde estaba Miriam y los que se lamentaban. La llamó aparte y le dijo: El Maestro está aquí y quiere verte.

29 Entonces Miriam salió enseguida a su encuentro.

30 **YAHSHUA** todavía estaba fuera de la aldea, en el lugar donde se había encontrado con Marta.

31 Cuando los que estaban en la casa consolando a Miriam la vieron salir con tanta prisa, creyeron que iba a la tumba de Lázaro a llorar. Así que la siguieron.

32 Cuando Miriam llegó y vio a **YAHSHUA**, cayó a sus pies y dijo: –

ADON, si tan sólo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

33 Cuando **YAHSHUA** la vio llorando y vio que los demás se lamentaban con ella, se enojó en su interior y se conmovió profundamente.

34 –¿Dónde lo pusieron? –les preguntó. Ellos le dijeron: –**ADON**, ven a verlo.

35 Entonces **YAHSHUA** lloró.

36 Las personas que estaban cerca dijeron: ¡Miren cuánto lo amaba!

37 Pero otros decían: Este hombre sanó a un ciego. ¿Acaso no podía impedir que Lázaro muriera?

38 **YAHSHUA** todavía estaba enojado cuando llegó a la tumba, una cueva con una piedra que tapaba la entrada.

39 Corran la piedra a un lado, les dijo **YAHSHUA**. Entonces Marta, la hermana del muerto, protestó: –**ADON**, hace cuatro días que murió. Debe haber un olor espantoso.

40 **YAHSHUA** respondió: –¿No te dije que si crees, verás la kavod de **ELOHIM**?

41 Así que corrieron la piedra a un lado. Entonces **YAHSHUA** miró al cielo y dijo: Padre, gracias por haberme oído.

42 Tú siempre me oyes, pero lo dije en voz alta por el bien de toda esta gente que está aquí, para que crean que tú me enviaste.

43 Entonces **YAHSHUA** gritó: ¡Lázaro, sal de ahí!

44 Y el muerto salió de la tumba con las manos y los pies envueltos con vendas de entierro y la cabeza enrollada en un lienzo. **YAHSHUA** les dijo: ¡Quítenle las vendas y déjenlo ir!

Conspiración para matar a YAHSHUA

45 Al ver lo que sucedió, muchos de los que estaban con Miriam creyeron en **YAHSHUA**;

46 pero otros fueron a ver a los fariseos para contarles lo que **YAHSHUA** había hecho.

47 Entonces, los principales Kohanim y los fariseos convocaron al Concilio Supremo. ¿Qué vamos a hacer? –se preguntaron unos a otros–. Sin duda, ese hombre realiza muchas señales milagrosas.

48 Si lo dejamos seguir así, dentro de poco todos van a creer en él. Entonces, el ejército romano vendrá y destruirá tanto nuestro templo como nuestra nación.

49 Caifás, quien era el sumo Kohen en aquel tiempo, dijo: ¡No saben de qué están hablando!

50 No se dan cuenta de que es mejor para ustedes que muera un solo hombre por el pueblo, y no que la nación entera sea destruida.

51 No dijo eso por su propia cuenta; como sumo Kohen en aquel tiempo, fue guiado a profetizar que **YAHSHUA** moriría por toda la nación.

52 Y no sólo por esa nación, sino que también moriría para congregar y unir a todos los hijos de **ELOHIM** dispersos por el mundo.

53 Así que, a partir de ese momento, los líderes judíos comenzaron a conspirar para matar a **YAHSHUA**.

54 Como resultado, **YAHSHUA** detuvo su ministerio público entre el pueblo y salió de Jerusalén. Fue a un lugar cercano al desierto, a la aldea de Efraín, y se quedó allí con sus discípulos.

55 Ya faltaba poco para la celebración de la Pesaj judía, y mucha gente de todo el país llegó a Jerusalén varios días antes para participar en la ceremonia de purificación previa al comienzo de la Pesaj.

56 Seguían buscando a **YAHSHUA**, pero mientras estaban en el templo, se decían unos a otros: ¿Qué les parece? No vendrá para la Pesaj, ¿verdad?

57 Mientras tanto, los principales Kohanim y los fariseos habían dado órdenes públicamente de que cualquiera que viera a **YAHSHUA** avisara enseguida, para que ellos pudieran arrestarlo.

12

YAHSHUA ungido en Betania

1 Seis días antes de que comenzara la celebración de la Pesaj, **YAHSHUA** llegó a Betania, a la casa de Lázaro, el hombre a quien él había resucitado.

2 Prepararon una cena en honor de **YAHSHUA**. Marta servía, y Lázaro estaba entre los que comían con él.

3 Entonces Miriam tomó un frasco con casi medio litro de un costoso perfume preparado con esencia de nardo, le ungió los pies a **YAHSHUA** y los secó con sus propios cabellos. La casa se llenó de la fragancia del perfume.

4 Sin embargo, Judas Iscariote, el discípulo que pronto lo traicionaría, dijo:

5 Ese perfume valía el salario de un año. Hubiera sido mejor venderlo para dar el dinero a los pobres.

6 No es que a Judas le importaran los pobres; en verdad, era un ladrón y, como estaba a cargo del dinero de los discípulos, a menudo robaba una parte para él.

7 **YAHSHUA** respondió: Déjala en shalom. Esto lo hizo en preparación para mi entierro.

8 Siempre habrá pobres entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.

9 Cuando todos los habitantes de esa región se enteraron de que **YAHSHUA** había llegado, corrieron en masa para verlo a él y también a Lázaro, el hombre al que **YAHSHUA** había resucitado de los muertos.

10 Entonces los principales Kohanim decidieron matar a Lázaro también,

11 ya que, por causa de él, muchos los habían abandonado a ellos y ahora creían en **YAHSHUA**.

Entrada triunfal de YAHSHUA

12 Al día siguiente, la noticia de que **YAHSHUA** iba camino a Jerusalén corrió por toda la ciudad. Una gran multitud de visitantes que habían venido para la Pesaj

13 tomaron ramas de palmera y salieron al camino para recibirlo. Gritaban: ¡Exaltado sea **ELOHIM**! ¡Bendiciones al que viene en el nombre del **ADON**! ¡Viva el Rey de Israel!

14 **YAHSHUA** encontró un burrito y se montó en él; así se cumplió la profecía que dice:

15 No temas, pueblo de Jerusalén. Mira, tu Rey ya viene montado en la cría de una burra.

16 Sus discípulos no entendieron en ese momento que se trataba del cumplimiento de la profecía. Sólo después de que **YAHSHUA** entró en su kavod, se acordaron de lo sucedido y se dieron cuenta de que esas cosas se habían escrito acerca de él.

17 Muchos de la multitud habían estado presentes cuando **YAHSHUA** llamó a Lázaro de la tumba y lo resucitó

de los muertos, y se lo habían contado a otros.

18 Por eso tantos salieron a recibir a **YAHSHUA**, porque habían oído de esa señal milagrosa.

19 Entonces los fariseos se dijeron unos a otros: Ya no hay nada que podamos hacer. ¡Miren, todo el mundo se va tras él!

YAHSHUA anuncia su muerte

20 Algunos griegos que habían ido a Jerusalén para celebrar la Pesaj

21 le hicieron una visita a Felipe, que era de Betsaida de Galilea. Le dijeron: **ADON**, queremos conocer a **YAHSHUA**.

22 Felipe se lo comentó a Andrés, y juntos fueron a preguntarle a **YAHSHUA**.

23 **YAHSHUA** respondió: Ya ha llegado el momento para que el Hijo del Hombre entre en su kavod.

24 Les digo la verdad, el grano de trigo, a menos que sea sembrado en la tierra y muera, queda solo. Sin embargo, su muerte producirá muchos granos nuevos, una abundante cosecha de nuevas vidas.

25 Los que aman su vida en este mundo la perderán. Los que no le dan importancia a su vida en este mundo la conservarán por toda la eternidad.

26 Todo el que quiera ser mi discípulo debe seguirme, porque mis siervos tienen que estar donde yo estoy. El Padre honrará a todo el que me sirva.

27 Ahora mi alma está muy entristecida. ¿Acaso debería orar: «Padre, sálvame de esta hora»? ¡Pero esa es precisamente la razón por la que vine!

28 Padre, glorifica tu nombre. Entonces habló una voz del cielo: Ya he glorificado mi nombre y lo haré otra vez.

29 Al oír la voz, algunos de la multitud pensaron que era un trueno, mientras que otros decían que un Malak le había hablado.

30 Entonces **YAHSHUA** les dijo: La voz fue para beneficio de ustedes, no mío.

31 Ha llegado el tiempo de juzgar a este mundo, cuando Hasatan –quien gobierna este mundo– será expulsado.

32 Y, cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí.

33 Con eso quería dar a entender de qué forma iba a morir.

34 La multitud respondió: –Según entendimos de las Escrituras, el Mesías vivirá para siempre. ¿Cómo puedes decir, entonces, que el Hijo del Hombre va a morir? Además, ¿quién es este Hijo del Hombre?

35 **YAHSHUA** contestó: –Mi luz brillará para ustedes sólo un poco más de tiempo. Caminen en la luz mientras puedan, para que la oscuridad no los tome por sorpresa, porque los que andan en la oscuridad no pueden ver adónde van.

36 Pongan su confianza en la luz mientras aún haya tiempo; entonces se convertirán en hijos de la luz. Después de decir esas cosas, **YAHSHUA** salió y desapareció de la vista de ellos.

Incredulidad de la gente

37 A pesar de todas las señales milagrosas que **YAHSHUA** había hecho, la mayoría de la gente aún no creía en él.

38 Eso era precisamente lo que el profeta Isaías había predicho: **ADON**, ¿quién ha creído nuestro mensaje? ¿A quién ha revelado el **ADON** su brazo poderoso?.

39 Pero la gente no podía creer, porque como también dijo Isaías:

40 El **ADON** les ha cegado los ojos y les ha endurecido el corazón, para que sus ojos no puedan ver y sus corazones no puedan entender y ellos no puedan regresar a mí para que yo los sane.

41 Isaías se refería a **YAHSHUA** cuando dijo esas palabras, porque vio el futuro y habló de la kavod del Mesías.

42 Sin embargo, hubo muchos que sí creyeron en él, entre ellos, algunos líderes judíos; pero no lo admitían por temor a que los fariseos los expulsaran de la sinagoga;

43 porque amaban más la aprobación humana que la aprobación de **ELOHIM**.

44 **YAHSHUA** le gritó a la multitud: Si confían en mí, no confían sólo en mí, sino también en **ELOHIM**, quien me envió.

45 Pues, cuando me ven a mí, están viendo al que me envió.

46 Yo he venido como una luz para brillar en este mundo de oscuridad, a fin de que todos los que pongan su confianza en mí no queden más en la oscuridad.

47 No voy a juzgar a los que me oyen pero no me obedecen, porque he venido para salvar al mundo y no para juzgarlo.

48 Pero todos los que me rechazan a mí y rechazan mi mensaje serán juzgados el día del juicio por la verdad que yo he hablado.

49 Yo no hablo con autoridad propia; el Padre, quien me envió, me ha ordenado qué decir y cómo decirlo.

50 Y sé que sus mandatos llevan a la vida eterna; por eso digo todo lo que el Padre me indica que diga.

13

YAHSHUA lava los pies a sus discípulos

1 Antes de la celebración de la Pesaj, **YAHSHUA** sabía que había llegado su momento para dejar este mundo y regresar a su Padre. Había amado a sus discípulos durante el ministerio que realizó en la tierra y ahora los amó hasta el final.

2 Era la hora de cenar, y el diablo ya había incitado a Judas, hijo de Simón Iscariote, para que traicionara a **YAHSHUA**.

3 **YAHSHUA** sabía que el Padre le había dado autoridad sobre todas las cosas y que había venido de **ELOHIM** y regresaría a **ELOHIM**.

4 Así que se levantó de la mesa, se quitó el manto, se ató una toalla a la cintura

5 y echó agua en un recipiente. Luego comenzó a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

6 Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: –**ADON**, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?

7 **YAHSHUA** contestó: –Ahora no entiendes lo que hago, pero algún día lo entenderás.

8 –¡No! –protestó Pedro–. ¡Jamás me lavarás los pies! –Si no te lavo –respondió **YAHSHUA**–, no vas a pertenecerme.

9 –¡Entonces, lávame también las manos y la cabeza, **ADON**, no sólo los pies! –exclamó Simón Pedro.

10 **YAHSHUA** respondió: –Una persona que se ha bañado bien no necesita lavarse más que los pies para estar completamente limpia. Y ustedes, discípulos, están limpios, aunque no todos.

11 Pues **YAHSHUA** sabía quién lo iba a traicionar. A eso se refería cuando dijo: No todos están limpios.

12 Después de lavarles los pies, se puso otra vez el manto, se sentó y preguntó: – ¿Entienden lo que acabo de hacer?

13 Ustedes me llaman «Maestro» y «**ADON**» y tienen razón, porque es lo que soy.

14 Y, dado que yo, su **ADON** y Maestro, les he lavado los pies, ustedes deben lavarse los pies unos a otros.

15 Les di mi ejemplo para que lo sigan. Hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes.

16 Les digo la verdad, los esclavos no son superiores a su amo ni el mensajero es más importante que quien envía el mensaje.

17 Ahora que saben estas cosas, **ELOHIM** los bendecirá por hacerlas. **YAHSHUA predice la traición**

18 No les digo estas cosas a todos ustedes; yo conozco a los que he elegido. Pero es para que se cumpla la Escritura que dice: «El que come de mi comida se ha puesto en mi contra».

19 Les aviso de antemano, a fin de que, cuando suceda, crean que Yo Soy el Mesías.

20 Les digo la verdad, todo el que recibe a mi mensajero me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al Padre, quien me envió.

21 Entonces **YAHSHUA**, muy angustiado, exclamó: Les digo la verdad, ¡uno de ustedes va a traicionarme!

22 Los discípulos se miraron unos a otros sin saber a cuál se refería **YAHSHUA**.

23 El discípulo a quien **YAHSHUA** amaba estaba sentado a la mesa a su lado.

24 Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara a quién se refería.

25 Entonces, ese discípulo se inclinó hacia **YAHSHUA** y le preguntó: –**ADON**, ¿quién es?

26 **YAHSHUA** le contestó: –Es aquel a quien le doy el pan que mojo en el plato. Y, después de mojar el pan, se lo dio a Judas, el hijo de Simón Iscariote.

27 Cuando Judas comió el pan, Hasatan entró en él. Entonces **YAHSHUA** le dijo:

Apresúrate a hacer lo que vas a hacer.

28 Ninguno de los demás que estaban a la mesa entendió lo que **YAHSHUA** quiso decir.

29 Como Judas era el tesorero del grupo, algunos pensaron que **YAHSHUA** le estaba diciendo que fuera a pagar la comida o que diera algo de dinero a los pobres.

30 Así que Judas se fue enseguida y se internó en la noche.

YAHSHUA anuncia la negación de Pedro

31 En cuanto Judas salió del lugar, **YAHSHUA** dijo: Ha llegado el momento para que el Hijo del Hombre entre en su kavod y, por causa de él, **ELOHIM** será glorificado.

32 Y dado que **ELOHIM** recibe kavod a causa del Hijo, pronto le dará kavod al Hijo.

33 Mis queridos hijos, voy a estar con ustedes sólo un poco más de tiempo. Y, cómo les dije a los líderes judíos, ustedes me buscarán, pero no pueden ir adonde yo voy.

34 Así que ahora les doy un nuevo mandamiento: ámense unos a otros.

Tal como yo los he amado, ustedes deben amarse unos a otros.

35 El amor que tengan unos por otros será la prueba ante el mundo de que son mis discípulos.

36 Simón Pedro le preguntó: **–ADON**, ¿adónde vas? Y **YAHSHUA** contestó: **–**Ahora no puedes venir conmigo, pero me seguirás después.

37 **–¿Pero por qué no puedo ir ahora, ADON?** **–le preguntó.** Estoy dispuesto a morir por ti.

38 **–¿Morir por mí?** **–le contestó YAHSHUA.** Pedro, te digo la verdad, mañana por la mañana, antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces.

14

YAHSHUA, el camino al Padre

1 No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en **ELOHIM** y confíen también en mí.

2 En el hogar de mi Padre, hay lugar más que suficiente. Si no fuera así, ¿acaso les habría dicho que voy a prepararles un lugar?

3 Cuando todo esté listo, volveré para llevarlos, para que siempre estén conmigo donde yo estoy.

4 Y ustedes conocen el camino que lleva adonde voy.

5 **–No, ADON**, no lo conocemos **–dijo Tomás.** No tenemos ni idea de adónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino?

6 **YAHSHUA** le contestó: **–Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí.**

7 Si ustedes realmente me conocieran, también sabrían quién es mi Padre. De ahora en adelante, ya lo conocen y lo han visto.

8 Felipe le dijo: **–ADON**, muéstranos al Padre y quedaremos conformes.

9 **YAHSHUA** respondió: **–Felipe**, ¿he estado con ustedes todo este tiempo, y todavía no sabes quién soy? ¡Los que me han visto a mí han visto al Padre! Entonces, ¿cómo me pides que les muestre al Padre?

10 ¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que yo digo no son mías, sino que mi Padre, quien vive en mí, hace su obra por medio de mí.

11 Sólo crean que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; o al menos crean por las obras que me han visto hacer.

12 Les digo la verdad, todo el que crea en mí hará las mismas obras que yo he hecho y aún mayores, porque voy a estar con el Padre.

13 Pueden pedir cualquier cosa en mi nombre, y yo la haré, para que el Hijo le dé kavod al Padre.

14 Es cierto, pídanme cualquier cosa en mi nombre, ¡y yo la haré!

YAHSHUA promete el Ruaj Ha Kodesh

15 Si me aman, obedezcan mis mandamientos.

16 Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Abogado Defensor, quien estará con ustedes para siempre.

17 Me refiero al Ruaj Ha Kodesh, quien guía a toda la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo busca ni lo reconoce; pero ustedes sí lo conocen, porque ahora él vive con ustedes y después estará en ustedes.

18 No los abandonaré como a huérfanos; vendré a ustedes.

19 Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán.

Dado que yo vivo, ustedes también vivirán.

20 Cuando yo vuelva a la vida, ustedes sabrán que estoy en mi Padre y que ustedes están en mí, y yo, en ustedes.

21 Los que aceptan mis mandamientos y los obedecen son los que me aman. Y, porque me aman a mí, mi Padre los amará a ellos. Y yo los amaré y me daré a conocer a cada uno de ellos.

22 Judas (no Judas Iscariote, sino el otro discípulo con el mismo nombre) le dijo: –**ADON**, ¿por qué te darás a conocer sólo a nosotros y no al mundo en general?

23 **YAHSHUA** contestó: –Todos los que me aman harán lo que yo diga. Mi Padre los amará, y vendremos para vivir con cada uno de ellos.

24 El que no me ama no me obedece. Y recuerden, mis palabras no son mías, lo que les hablo proviene del Padre, quien me envió.

25 Les digo estas cosas ahora, mientras todavía estoy con ustedes.

26 Sin embargo, cuando el Padre envíe al Abogado Defensor como mi representante –es decir, al Ruaj Ha Kodesh–, él les enseñará todo y les recordará cada cosa que les he dicho.

27 Les dejo un regalo: shalom en la mente y en el corazón. Y la shalom que yo doy es un

regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo.

28 Recuerden lo que les dije: me voy, pero volveré a ustedes. Si de veras me amaran, se alegrarían de que voy al Padre, quien es más importante que yo.

29 Les he dicho estas cosas antes de que sucedan para que, cuando sucedan, ustedes crean.

30 No me queda mucho tiempo para hablar con ustedes, porque se acerca el

que gobierna este mundo. Él no tiene ningún poder sobre mí,

31 pero haré lo que el Padre me manda, para que el mundo sepa que amo al Padre. Vamos, salgamos de aquí.

15

YAHSHUA, la vid verdadera

1 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

2 Él corta de mí toda rama que no produce fruto y poda las ramas que sí dan fruto, para que den aún más.

3 Ustedes ya han sido podados y purificados por el mensaje que les di.

4 Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Pues una rama no puede producir fruto si la cortan de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructíferos a menos que permanezcan en mí.

5 Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada.

6 El que no permanece en mí es desechado como rama inútil y se seca. Todas esas ramas se juntan en un montón para quemarlas en el fuego.

7 Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pueden pedir lo que quieran, ¡y les será concedido!

8 Cuando producen mucho fruto, demuestran que son mis verdaderos discípulos. Eso le da mucha kavod a mi Padre.

9 Yo los he amado a ustedes tanto como el Padre me ha amado a mí. Permanezcan en mi amor.

10 Cuando obedecen mis mandamientos, permanecen en mi amor, así como yo obedezco los

mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

11 Les he dicho estas cosas para que se llenen de mi gozo; así es, desbordarán de gozo.

12 Éste es mi mandamiento: Ámense unos a otros de la misma manera en que yo los he amado.

13 No hay un amor más grande que el dar la vida por los amigos.

14 Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando.

15 Ya no los llamo esclavos, porque el amo no confía sus asuntos a los esclavos. Ustedes ahora son mis amigos, porque les he contado todo lo que el Padre me dijo.

16 Ustedes no me eligieron a mí, yo los elegí a ustedes. Les encargué que vayan y produzcan frutos duraderos, así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre.

17 Este es mi mandato: ámense unos a otros.

Odio del mundo

18 Si el mundo los odia, recuerden que a mí me odió primero.

19 Si pertenecieran al mundo, el mundo los amaría como a uno de los suyos, pero ustedes ya no forman parte del mundo. Yo los elegí para que salieran del mundo, por eso el mundo los odia.

20 ¿Recuerdan lo que les dije? «El esclavo no es superior a su amo». Ya que me persiguieron a mí, también a ustedes los perseguirán. Y, si me hubieran escuchado a mí, también los escucharían a ustedes.

21 Les harán todo eso a causa de mí, porque han rechazado a aquel que me envió.

22 Ellos no serían culpables si yo no hubiera venido a hablarles, pero ahora

no tienen ninguna excusa por su pecado.

23 Cualquiera que me odia a mí también odia a mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho entre ellos esas señales tan milagrosas que nadie más podría hacer, no serían culpables; pero la verdad es que vieron todo lo que hice, y aun así nos siguen odiando a mí y a mi Padre.

25 Con eso se cumple lo que está registrado en sus Escrituras: «Me odiaron sin motivo».

26 A ustedes yo les enviaré al Abogado Defensor, el Espíritu de verdad. Él vendrá del Padre y dará testimonio acerca de mí,

27 y también ustedes deben dar testimonio de mí porque han estado conmigo desde el principio de mi ministerio.

16

1 Les he dicho estas cosas para que no abandonen su fe.

2 Los expulsarán de las sinagogas, y llegará el tiempo en que quienes los maten pensarán que están haciendo un servicio Kadosh para **ELOHIM**.

3 Eso se debe a que nunca han conocido ni al Padre ni a mí.

4 Les digo estas cosas ahora para que, cuando sucedan, recuerden mi advertencia. No las mencioné antes porque todavía iba a estar un tiempo más con ustedes.

La obra del Ruaj Ha Kodesh

5 Ahora voy a aquel que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta adónde voy.

6 En cambio, se entristecen por lo que les he dicho.

7 En realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor no vendría. En

cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes;

8 y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado y de la justicia de **ELOHIM** y del juicio que viene.

9 El pecado del mundo consiste en que el mundo se niega a creer en mí.

10 La justicia está disponible, porque voy al Padre, y ustedes no me verán más.

11 El juicio vendrá, porque quien gobierna este mundo ya ha sido juzgado.

12 Me queda aún mucho más que quisiera decirles, pero en este momento no pueden soportarlo.

13 Cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad. Él no hablará por su propia cuenta, sino que les dirá lo que ha oído y les contará lo que sucederá en el futuro.

14 Me glorificará porque les contará todo lo que reciba de mí.

15 Todo lo que pertenece al Padre es mío; por eso dije: «El Espíritu les dirá todo lo que reciba de mí».

La tristeza se convertirá en alegría

16 Dentro de poco, ya no me verán más; pero tiempo después, me verán de nuevo.

17 Algunos de los discípulos se preguntaron unos a otros: ¿A qué se refiere cuando dice: «Dentro de poco, no me verán, pero luego me verán» y «voy al Padre»?

18 ¿Qué quiere decir con «dentro de poco»? No lo entendemos.

19 **YAHSHUA** se dio cuenta de que querían preguntarle sobre eso, así que les dijo: – ¿Se están preguntando qué quise decir? Dije que, dentro de poco,

no me verán más; pero tiempo después, volverán a verme.

20 Les digo la verdad, ustedes llorarán y se lamentarán por lo que va a sucederme, pero el mundo se alegrará. Ustedes se lamentarán, pero su dolor se convertirá de pronto en una alegría maravillosa.

21 Será como una mujer que sufre dolores de parto, pero cuando nace su hijo, su angustia se transforma en alegría, porque ha traído una nueva vida al mundo.

22 Así que ahora ustedes tienen tristeza, pero volveré a verlos; entonces se alegrarán, y nadie podrá robarles esa alegría.

23 Ese día, no necesitarán pedirme nada. Les digo la verdad, le pedirán directamente al Padre, y él les concederá la petición, porque piden en mi nombre.

24 No lo han hecho antes. Pidan en mi nombre y recibirán y tendrán alegría en abundancia.

25 He hablado de estos asuntos en lenguaje figurativo, pero pronto dejaré de hablar en sentido figurado y les contaré acerca del Padre con toda claridad.

26 Ese día pedirán en mi nombre. No digo que pediré al Padre de parte de ustedes,

27 ya que el Padre mismo los ama profundamente, porque ustedes me aman a mí y han creído que vine de **ELOHIM**.

28 Es cierto, vine del Padre al mundo y volveré al Padre.

29 Entonces sus discípulos dijeron: – Por fin hablas con claridad y no en sentido figurado.

30 Ahora entendemos que sabes todas las cosas y que no es necesario que nadie te pregunte nada. Por eso creemos que viniste de **ELOHIM**.

31 –¿Por fin creen? –preguntó **YAHSHUA**.

32 Pero se acerca el tiempo –de hecho, ya ha llegado– cuando ustedes serán dispersados, cada uno se irá por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

33 Les he dicho todo lo anterior para que en mí tengan shalom. Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero anímense, porque yo he vencido al mundo.

17

Oración de **YAHSHUA**

1 Después de decir todas esas cosas, **YAHSHUA** miró al cielo y dijo: Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo para que él, a su vez, te dé la kavod a ti.

2 Pues le has dado a tu Hijo autoridad sobre todo ser humano. Él da vida eterna a cada uno de los que tú le has dado.

3 Y la manera de tener vida eterna es conocerte a ti, el único **ELOHIM** verdadero, y a **YAHSHUA Ha Mashiah**, a quien tú enviaste a la tierra.

4 Yo te di la kavod aquí en la tierra, al terminar la obra que me encargaste.

5 Ahora, Padre, llévame a la kavod que compartíamos antes de que comenzara el mundo.

6 Te he dado a conocer a los que me diste de este mundo. Siempre fueron tuyos. Tú me los diste, y ellos han obedecido tu palabra.

7 Ahora saben que todo lo que tengo es un regalo que proviene de ti,

8 porque les he transmitido el mensaje que me diste. Ellos aceptaron el mensaje y saben que proviene de ti y han creído que tú me enviaste.

9 Mi oración no es por el mundo, sino por los que me has dado, porque te pertenecen.

10 Todos los que son míos te pertenecen, y me los has dado, para que me den kavod.

11 Ahora me voy del mundo; ellos se quedan en este mundo, pero yo voy a ti. Padre Kadosh, tú me has dado tu nombre; ahora protégelos con el poder de tu nombre para que estén unidos como lo estamos nosotros.

12 Durante el tiempo que estuve aquí, los protegí con el poder del nombre que me diste. Los cuidé para que ni uno solo se perdiera, excepto el que va camino a la destrucción como predijeron las Escrituras.

13 Ahora voy a ti. Mientras estuve con ellos en este mundo, les dije muchas cosas para que estuvieran llenos de mi alegría.

14 Les he dado tu palabra, y el mundo los odia, porque ellos no pertenecen al mundo, así como yo tampoco pertenezco al mundo.

15 No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno.

16 Al igual que yo, ellos no pertenecen a este mundo.

17 Hazlos santos con tu verdad; enséñales tu palabra, la cual es verdad.

18 Así como tú me enviaste al mundo, yo los envío al mundo.

19 Y me entrego por ellos como un sacrificio Kadosh, para que tu verdad pueda hacerlos santos.

20 No te pido sólo por estos discípulos, sino también por todos los que creerán en mí por el mensaje de ellos.

21 Te pido que todos sean uno, así como tú y yo somos uno, es decir, como tú estás en mí, Padre, y yo estoy en ti. Y que ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

22 Les he dado la kavod que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno.

23 Yo estoy en ellos, y tú estás en mí. Que gocen de una unidad tan perfecta que el mundo sepa que tú me enviaste y que los amas tanto como me amas a mí.

24 Padre, quiero que los que me diste estén conmigo donde yo estoy. Entonces podrán ver toda la kavod que me diste, porque me amaste aun antes de que comenzara el mundo.

25 Oh Padre justo, el mundo no te conoce, pero yo sí te conozco; y estos discípulos saben que tú me enviaste.

26 Yo te he dado a conocer a ellos y seguiré haciéndolo. Entonces tu amor por mí estará en ellos, y yo también estaré en ellos.

18

Traicionan y arrestan a YAHSHUA

1 Después de decir esas cosas, **YAHSHUA** cruzó el valle de Cedrón con sus discípulos y entró en un huerto de olivos.

2 Judas, el traidor, conocía ese lugar, porque **YAHSHUA** solía reunirse allí con sus discípulos.

3 Los principales Kohanim y los fariseos le habían dado a Judas un grupo de soldados romanos y guardias del templo para que lo acompañaran. Llegaron al huerto de olivos con antorchas encendidas, linternas y armas.

4 **YAHSHUA** ya sabía todo lo que le iba a suceder, así que salió al encuentro de ellos. –¿A quién buscan? –les preguntó.

5 –A **YAHSHUA** de Nazaret – contestaron. –Yo Soy –dijo **YAHSHUA**. (Judas, el que lo traicionó, estaba con ellos).

6 Cuando **YAHSHUA** dijo Yo Soy, ¡todos retrocedieron y cayeron al suelo!

7 Una vez más les preguntó: –¿A quién buscan? Y nuevamente ellos contestaron: –A **YAHSHUA** de Nazaret.

8 –Ya les dije que Yo Soy –dijo **YAHSHUA**–, ya que soy la persona a quien buscan, dejen que los demás se vayan.

9 Lo hizo para que se cumplieran sus propias palabras: No perdí ni a uno solo de los que me diste.

10 Entonces Simón Pedro sacó una espada y le cortó la oreja derecha a Malco, un esclavo del sumo Kohen.

11 Pero **YAHSHUA** le dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina. ¿Acaso no voy a beber de la copa de sufrimiento que me ha dado el Padre?

YAHSHUA en la casa del sumo Kohen

12 Así que los soldados, el oficial que los comandaba y los guardias del templo arrestaron a **YAHSHUA** y lo ataron.

13 Primero lo llevaron ante Anás, el suegro de Caifás, quien era sumo Kohen en ese momento.

14 Caifás era el que les había dicho a los otros líderes judíos: Es mejor que muera un solo hombre por el pueblo.

Primera negación de Pedro

15 Simón Pedro y otro discípulo siguieron a **YAHSHUA**. Ese otro discípulo conocía al sumo Kohen, así

que le permitieron entrar con **YAHSHUA** al patio del sumo Kohen.

16 Pedro tuvo que quedarse afuera, junto a la puerta. Entonces el discípulo que conocía al sumo Kohen habló con la mujer que cuidaba la puerta, y ella dejó entrar a Pedro.

17 La mujer le preguntó a Pedro: –¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre? –No –le contestó Pedro–, no lo soy.

18 Como hacía frío, los sirvientes de la casa y los guardias habían hecho una fogata con carbón. Estaban allí de pie, junto al fuego, calentándose, y Pedro estaba con ellos, también calentándose.

El sumo Kohen interroga a YAHSHUA

19 Adentro, el sumo Kohen comenzó a interrogar a **YAHSHUA** acerca de sus seguidores y de lo que les había estado enseñando.

20 **YAHSHUA** contestó: Todos saben lo que enseño. He predicado con frecuencia en las sinagogas y en el templo, donde se reúne el pueblo. No he hablado en secreto.

21 ¿Por qué me haces a mí esa pregunta? Pregúntales a los que me oyeron, ellos saben lo que dije.

22 Entonces uno de los guardias del templo que estaba cerca le dio una bofetada a **YAHSHUA**. –¿Es ésa la forma de responder al sumo Kohen? –preguntó.

23 **YAHSHUA** contestó: –Si dije algo indebido, debes demostrarlo; pero si digo la verdad, ¿por qué me pegas?

24 Entonces Anás ató a **YAHSHUA** y lo envió a Caifás, el sumo Kohen.

Segunda y tercera negación de Pedro

25 Mientras tanto, como Simón Pedro seguía de pie junto a la fogata calentándose, volvieron a preguntarle: –¿No eres tú también uno de sus discípulos? –No lo soy –negó Pedro.

26 Pero uno de los esclavos del sumo Kohen, pariente del hombre al que Pedro le había cortado la oreja, preguntó: ¿No te vi en el huerto de olivos con **YAHSHUA**?

27 Una vez más, Pedro lo negó, y enseguida cantó un gallo.

El juicio de YAHSHUA ante Pilato

28 El juicio de **YAHSHUA** ante Caifás terminó cerca del amanecer. De allí lo llevaron a la residencia oficial del gobernador romano. Sus acusadores no entraron porque, de haberlo hecho, se habrían contaminado y no hubieran podido celebrar la Pesaj.

29 Por eso Pilato, el gobernador, salió adonde estaban ellos y les preguntó: – ¿Qué cargos tienen contra este hombre?

30 –i No te lo habríamos entregado si no fuera un criminal! –replicaron.

31 –Entonces llévenselo y júzguenlo de acuerdo con la Torah de ustedes –les dijo Pilato. –Sólo los romanos tienen derecho a ejecutar a una persona – respondieron los líderes judíos.

32 (Con eso se cumplió la predicción de **YAHSHUA** acerca de la forma en que iba a morir).

33 Entonces Pilato volvió a entrar en su residencia y pidió que le trajeran a **YAHSHUA**. –¿Eres tú el rey de los judíos? –le preguntó.

34 **YAHSHUA** contestó: –¿Lo preguntas por tu propia cuenta o porque otros te hablaron de mí?

35 -¿Acaso yo soy judío? -replicó Pilato-. Tu propio pueblo y sus principales Kohanim te trajeron a mí para que yo te juzgue. ¿Por qué? ¿Qué has hecho?

36 **YAHSHUA** contestó: -Mi reino no es un reino terrenal. Si lo fuera, mis seguidores lucharían para impedir que yo sea entregado a los líderes judíos; pero mi reino no es de este mundo.

37 Pilato le dijo: -¿Entonces eres un rey? -Tú dices que soy un rey -contestó **YAHSHUA**-. En realidad, yo nací y vine al mundo para dar testimonio de la verdad. Todos los que aman la verdad reconocen que lo que digo es cierto.

38 -¿Qué es la verdad? -preguntó Pilato. Entonces salió de nuevo adonde estaba el pueblo y dijo: -Este hombre no es culpable de ningún delito,

39 pero ustedes tienen la costumbre de pedirme cada año que ponga en libertad a un preso durante la Pesaj. ¿Quieren que deje en libertad a ese «rey de los judíos»?

40 Pero ellos contestaron a gritos: -¡No!, a ese hombre, no. ¡Queremos a Barrabás! (Barrabás era un insurgente).

19

Sentencia de muerte para YAHSHUA

1 Entonces Pilato mandó azotar a **YAHSHUA** con un látigo que tenía puntas de plomo.

2 Los soldados armaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza y lo vistieron con un manto púrpura.

3 ¡Viva el rey de los judíos! -se burlaban de él mientras lo abofeteaban.

4 Pilato volvió a salir y le dijo al pueblo: Ahora lo voy a traer, pero que quede bien claro que yo no lo encuentro culpable de nada.

5 Entonces **YAHSHUA** salió con la corona de espinas sobre la cabeza y el manto púrpura puesto. Y Pilato dijo: ¡Miren, aquí tienen al hombre!

6 Cuando lo vieron, los principales Kohanim y los guardias del templo comenzaron a gritar: ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! -Llévenselo ustedes y crucifíquenlo -dijo Pilato-. Yo no lo encuentro culpable.

7 Los líderes judíos respondieron: -Según nuestra Torah, debe morir porque afirmó que era el Hijo de **ELOHIM**.

8 Cuando Pilato oyó eso, tuvo más miedo que nunca.

9 Llevó a **YAHSHUA** de nuevo a la residencia oficial y le preguntó: ¿De dónde eres? Pero **YAHSHUA** no le dio ninguna respuesta.

10 -¿Por qué no me hablas? -preguntó Pilato-. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para crucificarte?

11 Entonces **YAHSHUA** le dijo: -No tendrías ningún poder sobre mí si no te lo hubieran dado desde lo alto. Así que el que me entregó en tus manos es el que tiene el mayor pecado.

12 Entonces Pilato trató de poner en libertad a **YAHSHUA**, pero los líderes judíos gritaron: Si pones en libertad a ese hombre, no eres «amigo del César». Todo el que se proclama a sí mismo rey está en rebeldía contra el César.

13 Cuando dijeron eso, Pilato llevó de nuevo a **YAHSHUA** ante el pueblo. Entonces Pilato se sentó en el tribunal, en la plataforma llamada el Empedrado (en hebreo, *Gabata*).

14 Ya era el día de preparación para Pesaj, cerca del mediodía. Y Pilato dijo al pueblo: ¡Miren, aquí tienen a su rey!

15 ¡Llévatelo! ¡Llévatelo! –gritaban–. ¡Crucifícalo! –¿Cómo dicen?, ¿qué yo crucifique a su rey? –preguntó Pilato. – No tenemos otro rey más que el César – le contestaron a gritos los principales Kohanim.

16 Entonces Pilato les entregó a **YAHSHUA** para que lo crucificaran.

La crucifixión

Así que se llevaron a **YAHSHUA**.

17 Él, cargando su propia cruz, fue al sitio llamado Lugar de la Calavera (en hebreo, *Gólgota*).

18 Allí lo clavaron en la cruz. También crucificaron a otros dos con él, uno a cada lado, y a **YAHSHUA**, en medio.

19 Y Pilato colocó un letrero sobre la cruz, que decía: **YAHSHUA** de Nazaret[el], el Rey de los judíos.

20 El lugar donde crucificaron a **YAHSHUA** estaba cerca de la ciudad, y el letrero estaba escrito en hebreo, en latín y en griego, para que muchos pudieran leerlo.

21 Entonces los principales Kohanim se opusieron y le dijeron a Pilato: – Cambia la inscripción «el Rey de los judíos» por una que diga «él dice: “Yo soy el Rey de los judíos” ».

22 –No –respondió Pilato–. Lo que he escrito, escrito está y así quedará.

23 Una vez que los soldados terminaron de crucificarlo, tomaron la ropa de **YAHSHUA** y la dividieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. También tomaron la túnica, la cual no tenía costura y había sido tejida de arriba a abajo en una sola pieza.

24 Así que dijeron: En lugar de rasgarla, tiremos los dados para ver quién se la queda. Con eso se cumplió la Escritura que dice: Se repartieron entre ellos mi

vestimenta y tiraron los dados por mi ropa. Así que eso fue lo que hicieron.

25 Estaban de pie junto a la cruz la madre de **YAHSHUA**, la hermana de su madre, Miriam la esposa de Cleofas y Miriam Magdalena.

26 Cuando **YAHSHUA** vio a su madre al lado del discípulo que él amaba, le dijo: Apreciada mujer, ahí tienes a tu hijo.

27 Y al discípulo le dijo: Ahí tienes a tu madre. Y, a partir de entonces, ese discípulo la llevó a vivir a su casa.

Muerte de YAHSHUA

28 **YAHSHUA** sabía que su misión ya había terminado y, para cumplir las Escrituras, dijo: Tengo sed.

29 Había allí una vasija de vino agrio, así que mojaron una esponja en el vino, la pusieron en una rama de hisopo y la acercaron a los labios de **YAHSHUA**.

30 Después de probar el vino, **YAHSHUA** dijo: ¡Todo ha terminado! Entonces inclinó la cabeza y entregó su espíritu.

31 Era el día de preparación, y los líderes judíos no querían que los cuerpos permanecieran allí colgados el día siguiente, que era el día de descanso (y uno muy especial, porque era la Pesaj). Entonces le pidieron a Pilato que mandara a quebrarles las piernas a los crucificados para apresurarles la muerte. Así podrían bajar los cuerpos.

32 Entonces los soldados fueron y les quebraron las piernas a los dos hombres crucificados con **YAHSHUA**.

33 Cuando llegaron a **YAHSHUA**, vieron que ya estaba muerto, así que no le quebraron las piernas.

34 Sin embargo, uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y, de inmediato, salió sangre y agua.

35 (La información anterior proviene de un testigo ocular que presenta un relato fiel. Él dice la verdad para que ustedes también crean).

36 Esas cosas sucedieron para que se cumplieran las Escrituras que dicen: Ni uno de sus huesos será quebrado
37 y Mirarán al que atravesaron.

Sepultura de YAHSHUA

38 Más tarde, José de Arimatea, quien había sido un discípulo secreto de **YAHSHUA** (por temor a los líderes judíos), pidió permiso a Pilato para bajar el cuerpo de **YAHSHUA**. Cuando Pilato concedió el permiso, José fue a buscar el cuerpo y se lo llevó.

39 Lo acompañó Nicodemo, el hombre que había ido a ver a **YAHSHUA** de noche. Llevó consigo unos treinta y tres kilos de ungüento perfumado, una mezcla de mirra y áloe.

40 De acuerdo con la costumbre de los entierros judíos, envolvieron el cuerpo de **YAHSHUA** untado con las especias en largos lienzos de lino.

41 El lugar de la crucifixión estaba cerca de un huerto donde había una tumba nueva que nunca se había usado.

42 Y, como era el día de preparación para la Pesaj y la tumba estaba cerca, pusieron a **YAHSHUA** allí.

20

La resurrección

1 El domingo por la mañana temprano, mientras aún estaba oscuro, Miriam Magdalena llegó a la tumba y vio que habían rodado la piedra de la entrada.

2 Corrió y se encontró con Simón Pedro y con el otro discípulo, a quien **YAHSHUA** amaba. Les dijo: ¡Sacaron de la tumba el cuerpo del **ADON**, y no sabemos dónde lo pusieron!

3 Pedro y el otro discípulo se dirigieron a la tumba.

4 Ambos iban corriendo, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero a la tumba.

5 Se agachó a mirar adentro y vio los lienzos de lino apoyados ahí, pero no entró.

6 Luego llegó Simón Pedro y entró en la tumba. Él también notó los lienzos de lino allí,

7 pero el lienzo que había cubierto la cabeza de **YAHSHUA** estaba doblado y colocado aparte de las otras tiras.

8 Entonces el discípulo que había llegado primero a la tumba también entró y vio y creyó,

9 porque hasta ese momento aún no habían entendido las Escrituras que decían que **YAHSHUA** tenía que resucitar de los muertos.

10 Después cada uno se fue a su casa.

YAHSHUA se aparece a Miriam Magdalena

11 Miriam se encontraba llorando fuera de la tumba y, mientras lloraba, se agachó y miró adentro.

12 Vio a dos Malakim vestidos con vestiduras blancas, uno sentado a la cabecera y el otro a los pies, en el lugar donde había estado el cuerpo de **YAHSHUA**.

13 –Apreciada mujer, ¿por qué lloras? – le preguntaron los Malakim. –Porque se han llevado a mi **ADON** –contestó ella–, y no sé dónde lo han puesto.

14 Dio la vuelta para irse y vio a alguien que estaba de pie allí. Era **YAHSHUA**, pero ella no lo reconoció.

15 –Apreciada mujer, ¿por qué lloras? – le preguntó **YAHSHUA**–. ¿A quién buscas? Ella pensó que era el jardinero y le dijo: –**ADON**, si usted se lo ha

llevado, dígame dónde lo puso, y yo iré a buscarlo.

16 –¡Miriam! –dijo **YAHSHUA**. Ella giró hacia él y exclamó: –¡Raboní!, (que en hebreo significa «Maestro»).

17 –No te aferres a mí –le dijo **YAHSHUA**–, porque todavía no he subido al Padre; pero ve a buscar a mis hermanos y diles: «Voy a subir a mi Padre y al Padre de ustedes, a mi **ELOHIM** y al **ELOHIM** de ustedes».

18 Miriam Magdalena encontró a los discípulos y les dijo: ¡He visto al **ADON**! Y les dio el mensaje de **YAHSHUA**.

YAHSHUA se aparece a sus discípulos

19 Ese domingo, al atardecer, los discípulos estaban reunidos con las puertas bien cerradas porque tenían miedo de los líderes judíos. De pronto, ¡**YAHSHUA** estaba de pie en medio de ellos! La shalom sea con ustedes, dijo.

20 Mientras hablaba, les mostró las heridas de sus manos y su costado. ¡Ellos se llenaron de alegría cuando vieron al **ADON**!

21 Una vez más les dijo: La shalom sea con ustedes. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

22 Entonces sopló sobre ellos y les dijo: Reciban al Ruaj Ha Kodesh.

23 Si ustedes perdonan los pecados de alguien, esos pecados son perdonados; si ustedes no los perdonan, esos pecados no son perdonados.

YAHSHUA se aparece a Tomás

24 Tomás, uno de los doce discípulos (al que apodaban el Gemelo), no estaba con los otros cuando llegó **YAHSHUA**.

25 Ellos le contaron: –¡Hemos visto al **ADON**! Pero él respondió: –No lo creeré a menos que vea las heridas de los clavos en sus manos, meta mis dedos

en ellas y ponga mi mano dentro de la herida de su costado.

26 Ocho días después, los discípulos estaban juntos de nuevo, y esa vez Tomás se encontraba con ellos. Las puertas estaban bien cerradas; pero de pronto, igual que antes, **YAHSHUA** estaba de pie en medio de ellos y dijo: La shalom sea con ustedes.

27 Entonces le dijo a Tomás: –Pon tu dedo aquí y mira mis manos; mete tu mano en la herida de mi costado. Ya no seas incrédulo. ¡Cree!

28 –¡Mi **ADON** y mi **ELOHIM**! –exclamó Tomás.

29 Entonces **YAHSHUA** le dijo: –Tú crees porque me has visto, benditos los que creen sin verme.

Propósito del libro

30 Los discípulos vieron a **YAHSHUA** hacer muchas otras señales milagrosas además de las registradas en este libro.

31 Pero éstas se escribieron para que ustedes sigan creyendo que **YAHSHUA** es el Mesías, el Hijo de **ELOHIM**, y para que, al creer en él, tengan vida por el poder de su nombre.

21

Epílogo: YAHSHUA se aparece a siete discípulos

1 Más tarde, **YAHSHUA** se apareció nuevamente a los discípulos junto al mar de Galilea. Éste es el relato de lo que sucedió.

2 Varios de sus discípulos se encontraban allí: Simón Pedro, Tomás (al que apodaban el Gemelo), Natanael de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos.

3 Simón Pedro dijo: –Me voy a pescar. –Nosotros también vamos –dijeron los demás. Así que salieron en la barca,

pero no pescaron nada en toda la noche.

4 Al amanecer, **YAHSHUA** apareció en la playa, pero los discípulos no podían ver quién era.

5 Les preguntó: –Amigos, ¿pescaron algo? –No –contestaron ellos.

6 Entonces él dijo: –¡Echen la red a la derecha de la barca y tendrán pesca! Ellos lo hicieron y no podían sacar la red por la gran cantidad de peces que contenía.

7 Entonces el discípulo a quien **YAHSHUA** amaba le dijo a Pedro: ¡Es el **ADON**! Cuando Simón Pedro oyó que era el **ADON**, se puso la túnica (porque se la había quitado para trabajar), se tiró al agua y se dirigió hacia la orilla.

8 Los otros se quedaron en la barca y arrastraron la pesada red llena de pescados hasta la orilla, porque estaban sólo a unos noventa metros de la playa.

9 Cuando llegaron, encontraron el desayuno preparado para ellos: pescado a la brasa y pan.

10 Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar, dijo **YAHSHUA**.

11 Así que Simón Pedro subió a la barca y arrastró la red hasta la orilla. Había 153 pescados grandes, y aun así la red no se había roto.

12 ¡Ahora acérquense y desayunen!, dijo **YAHSHUA**. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: ¿Quién eres? Todos sabían que era el **ADON**.

13 Entonces **YAHSHUA** les sirvió el pan y el pescado.

14 Ésa fue la tercera vez que se apareció a sus discípulos después de haber resucitado de los muertos.

15 Después del desayuno, **YAHSHUA** le preguntó a Simón Pedro: –Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos? –Sí, **ADON** –contestó Pedro–, tú sabes que te quiero. –Entonces, alimenta a mis corderos –le dijo **YAHSHUA**.

16 **YAHSHUA** repitió la pregunta: –Simón, hijo de Juan, ¿me amas? –Sí, **ADON** –dijo Pedro–, tú sabes que te quiero. –Entonces, cuida de mis ovejas –dijo **YAHSHUA**.

17 Le preguntó por tercera vez: –Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? A Pedro le dolió que **YAHSHUA** le dijera la tercera vez: ¿Me quieres? Le contestó: –**ADON**, tú sabes todo. Tú sabes que yo te quiero. **YAHSHUA** dijo: –Entonces, alimenta a mis ovejas.

18 Te digo la verdad, cuando eras joven, podías hacer lo que querías; te vestías tú mismo e ibas adonde querías ir. Sin embargo, cuando seas viejo, extenderás los brazos, y otros te vestirán y te llevarán adonde no quieras ir.

19 **YAHSHUA** dijo eso para darle a conocer el tipo de muerte con la que Pedro glorificaría a **ELOHIM**. Entonces **YAHSHUA** le dijo: Sígueme.

20 Pedro se dio vuelta y vio que, detrás de ellos, estaba el discípulo a quien **YAHSHUA** amaba, el que se había inclinado hacia **YAHSHUA** durante la cena para preguntarle: **ADON**, ¿quién va a traicionarte?

21 Pedro le preguntó a **YAHSHUA**: –**ADON**, ¿qué va a pasar con él?

22 **YAHSHUA** contestó: –Si quiero que él siga vivo hasta que yo regrese, ¿qué tiene que ver contigo? En cuanto a ti, sígueme.

23 Así que entre la comunidad de los creyentes corrió el rumor de que ese

HECHOS

discípulo no moriría; pero eso no fue en absoluto lo que dijo **YAHSHUA**. Él sólo dijo: Si quiero que él siga vivo hasta que yo regrese, ¿qué tiene que ver contigo?

24 Ese discípulo es el que da testimonio de todos estos sucesos y los ha registrado en este libro; y sabemos que su relato es fiel.

25 **YAHSHUA** también hizo muchas otras cosas. Si todas se pusieran por escrito, supongo que el mundo entero no podría contener los libros que se escribirían.

Hechos de los Talmidim

1

La promesa del Ruaj Ha Kodesh

1 Teófilo, en mi primer libro te relaté todo lo que **YAHSHUA** comenzó a hacer y a enseñar

2 hasta el día que fue llevado al cielo, después de haberles dado a sus Talmidim escogidos instrucciones adicionales por medio del Ruaj Ha Kodesh.

3 Durante los cuarenta días posteriores a su crucifixión, **Mashiah** se apareció varias veces a los Talmidim y les demostró con muchas pruebas convincentes que él realmente estaba vivo. Y les habló del reino de **ELOHIM**.

4 Una vez, mientras comía con ellos, les ordenó: No se vayan de Jerusalén hasta que el Padre les envíe el regalo que les prometió, tal como les dije antes.

5 Juan bautizaba con agua, pero en unos cuantos días ustedes serán bautizados con el Ruaj Ha Kodesh.

La ascensión de YAHSHUA

6 Así que mientras los Talmidim estaban con **YAHSHUA**, le preguntaron con insistencia: **ADON**, ¿ha llegado ya el tiempo de que liberes a Israel y restaures nuestro reino?

7 Él les contestó: **Sólo el Padre tiene la autoridad para fijar esas fechas y tiempos, y a ustedes no les corresponde saberlo;**

8 pero recibirán poder cuando el Ruaj Ha Kodesh descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra.

9 Después de decir esto, **YAHSHUA** fue levantado en una nube mientras ellos observaban, hasta que ya no pudieron verlo.

10 Mientras se esforzaban por verlo ascender al cielo, dos hombres vestidos con túnicas blancas de repente se pusieron en medio de ellos.

11 Hombres de Galilea **les dijeron**, ¿por qué están aquí parados, mirando al cielo? **YAHSHUA** fue tomado de entre ustedes y llevado al cielo, ¡pero un día volverá del cielo de la misma manera en que lo vieron irse!

Matías toma el lugar de Judas

12 Después los Talmidim regresaron del monte de los Olivos a Jerusalén, a un kilómetro de distancia.

13 Cuando llegaron, subieron a la habitación de la planta alta de la casa donde se hospedaban. Estos son los nombres de los que estaban presentes: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago (hijo de Alfeo), Simón (el zelote) y Judas (hijo de Santiago).

14 Todos se reunían y estaban constantemente unidos en oración junto con Miriam, la madre de **YAHSHUA**, varias mujeres más y los hermanos de **YAHSHUA**.

15 Durante aquellos días, cuando aproximadamente ciento veinte

HECHOS

creyentes estaban juntos en un mismo lugar, Pedro se puso de pie y se dirigió a ellos:

16 Hermanos –les dijo–, las Escrituras tenían que cumplirse con respecto a Judas, quien guió a los que arrestaron a **YAHSHUA**. Esto lo predijo hace mucho tiempo el Ruaj Ha Kodesh cuando habló por medio del rey David.

17 Judas era uno de nosotros y participó con nosotros en el ministerio.

18 (Judas había comprado un campo con el dinero que recibió por su traición. Allí cayó de cabeza, se le reventó el cuerpo y se le derramaron los intestinos.

19 La noticia de su muerte llegó a todos los habitantes de Jerusalén, y ellos le pusieron a ese lugar el nombre arameo *Acéldama*, que significa Campo de Sangre).

20 Esto estaba escrito en el libro de los Salmos –continuó Pedro–, donde dice: «Que su casa quede desolada y que nadie viva en ella». También dice: «Que otro tome su lugar».

21 Entonces ahora tenemos que elegir a alguien que tome el lugar de Judas entre los hombres que estaban con nosotros todo el tiempo mientras viajábamos con **EL ADON YAHSHUA**,

22 desde el día que Juan lo bautizó hasta el día que fue tomado de entre nosotros. El que salga elegido se unirá a nosotros como testigo de la resurrección de **YAHSHUA**.

23 Así que propusieron a dos hombres: a José –a quien llamaban Barsabás (también conocido como Justo)– y a Matías.

24 Después todos ellos oraron: Oh **ADON**, tú conoces cada corazón. Muéstranos a cuál de estos hombres has elegido

25 como apóstol para que tome el lugar de Judas en este ministerio, porque él nos ha abandonado y se ha ido al lugar que le corresponde.

26 Entonces echaron suertes, y Matías fue elegido para ser apóstol con los otros once.

2

La llegada del Ruaj Ha Kodesh

1 El día de Pentecostés, todos los creyentes estaban reunidos en un mismo lugar.

2 De repente, se oyó un ruido desde el cielo parecido al estruendo de un viento fuerte e impetuoso que llenó la casa donde estaban sentados.

3 Luego, algo parecido a unas llamas o lenguas de fuego aparecieron y se posaron sobre cada uno de ellos.

4 Y todos los presentes fueron llenos del Ruaj Ha Kodesh y comenzaron a hablar en otros idiomas, conforme el Ruaj Ha Kodesh les daba esa capacidad.

5 En esa ocasión, había judíos devotos de todas las naciones, que vivían en Jerusalén.

6 Cuando oyeron el fuerte ruido, todos llegaron corriendo y quedaron desconcertados al escuchar sus propios idiomas hablados por los creyentes.

7 Estaban totalmente asombrados. ¿Cómo puede ser? –exclamaban–. Todas estas personas son de Galilea,

8 ¡y aun así las oímos hablar en nuestra lengua materna!

9 Aquí estamos nosotros: partos, medos, elamitas, gente de Mesopotamia, Judea, Capadocia, Ponto, de la provincia de Asia,

HECHOS

10 de Frigia, Panfilia, Egipto y de las áreas de Libia alrededor de Cirene, visitantes de Roma

11 (tanto judíos como convertidos al judaísmo), cretenses y árabes. ¡Y todos oímos a esta gente hablar en nuestro propio idioma acerca de las cosas maravillosas que **ELOHIM** ha hecho!

12 Quedaron allí, maravillados y perplejos. ¿Qué querrá decir esto? se preguntaban unos a otros.

13 Pero otros entre la multitud se burlaban de ellos diciendo: Sólo están borrachos, eso es todo.

Pedro predica a la multitud

14 Entonces Pedro dio un paso adelante junto con los otros once Talmidim y gritó a la multitud: ¡Escuchen con atención, todos ustedes, compatriotas judíos y residentes de Jerusalén! No se equivoquen.

15 Estas personas no están borrachas, como algunos de ustedes suponen. Las nueve de la mañana es demasiado temprano para emborracharse.

16 No, lo que ustedes ven es lo que el profeta Joel predijo hace mucho tiempo:

17 «En los últimos días –dice **ELOHIM**–, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Sus hijos e hijas profetizarán. Sus jóvenes tendrán visiones, y sus ancianos tendrán sueños.

18 En esos días derramaré mi Espíritu sobre mis siervos –hombres y mujeres por igual– y profetizarán.

19 Y haré maravillas arriba en los cielos y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y nubes de humo.

20 El sol se oscurecerá, y la luna se pondrá roja como la sangre antes de que llegue el grande y glorioso día del **ADON**.

21 Pero todo el que invoque el nombre del **ADON** será salvo».

22 Pueblo de Israel, ¡escucha! **ELOHIM** públicamente aprobó a **YAHSHUA** de Nazaret al hacer milagros poderosos, maravillas y señales por medio de él, como ustedes bien saben;

23 pero **ELOHIM** sabía lo que iba a suceder y su plan predeterminado se llevó a cabo cuando **YAHSHUA** fue traicionado. Con la ayuda de gentiles sin Torah, ustedes lo clavaron en la cruz y lo mataron;

24 pero **ELOHIM** lo liberó de los terrores de la muerte y lo volvió a la vida, pues la muerte no pudo retenerlo bajo su dominio.

25 El rey David dijo lo siguiente acerca de él: «Veo que el **ADON** siempre está conmigo. No seré sacudido, porque él está aquí a mi lado.

26 ¡Con razón mi corazón está contento, y mi lengua grita sus exaltaciones! Mi cuerpo descansa en esperanza.

27 Pues tú no dejarás mi alma entre los muertos ni permitirás que tu Kadosh se pudra en la tumba.

28 Me has mostrado el camino de la vida y me llenarás con la alegría de tu presencia».

29 Queridos hermanos, ¡piensen en esto! Pueden estar seguros de que el patriarca David no se refería a sí mismo, porque él murió, fue enterrado y su tumba está todavía aquí entre nosotros; 30 pero él era un profeta y sabía que **ELOHIM** había prometido mediante un juramento que uno de los propios descendientes de David se sentaría en su trono.

31 David estaba mirando hacia el futuro y hablaba de la resurrección del Mesías. Él decía que **ELOHIM** no lo dejaría entre

HECHOS

los muertos ni permitiría que su cuerpo se pudriera en la tumba.

32 **ELOHIM** levantó a **YAHSHUA** de los muertos y de esto todos nosotros somos testigos.

33 Ahora él ha sido exaltado al lugar de más alto honor en el cielo, a la derecha de **ELOHIM**. Y el Padre, según lo había prometido, le dio el Ruaj Ha Kodesh para que lo derramara sobre nosotros, tal como ustedes lo ven y lo oyen hoy.

34 Pues David nunca ascendió al cielo; sin embargo, dijo: «El **ADON** dijo a mi **ADON**: «Siéntate en el lugar de honor a mi derecha,

35 hasta que humille a tus enemigos y los ponga por debajo de tus pies»».

36 Por lo tanto, que todos en Israel sepan sin lugar a dudas, que, a este **YAHSHUA**, a quien ustedes crucificaron, ¡**ELOHIM** lo ha hecho tanto **ADON** como Mesías!

37 Las palabras de Pedro traspasaron el corazón de ellos, quienes le dijeron a él y a los demás Talmidim: –Hermanos, ¿qué debemos hacer?

38 Pedro contestó: –Cada uno de ustedes debe arrepentirse de sus pecados y volver a **ELOHIM**, y ser bautizado en el nombre de **YAHSHUA Ha Mashiah** para el perdón de sus pecados. Entonces recibirán el regalo del Ruaj Ha Kodesh.

39 Esta promesa es para ustedes, para sus hijos e incluso para los gentiles, es decir, para todos los que han sido llamados por el **ADON** nuestro **ELOHIM**.

40 Entonces Pedro siguió predicando por largo rato, y les rogaba con insistencia a todos sus oyentes: ¡Sálvense de esta generación perversa!

41 Los que creyeron lo que Pedro dijo fueron bautizados y sumados a la

iglesia en ese mismo día, como tres mil en total.

Los creyentes forman una comunidad

42 Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los Talmidim, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del **ADON**), y a la oración.

43 Un profundo temor reverente vino sobre todos ellos, y los Talmidim realizaban muchas señales milagrosas y maravillas.

44 Todos los creyentes se reunían en un mismo lugar y compartían todo lo que tenían.

45 Vendían sus propiedades y posesiones y compartían el dinero con aquellos en necesidad.

46 Adoraban juntos en el templo cada día, se reunían en casas para la Cena del **ADON** y compartían sus comidas con gran gozo y generosidad,

47 todo el tiempo alabando a **ELOHIM** y disfrutando de la buena voluntad de toda la gente. Y cada día el **ADON** agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos.

3

Pedro sana a un mendigo inválido

1 Cierta tarde, Pedro y Juan fueron al templo para participar en el servicio de oración de las tres de la tarde.

2 Mientras se acercaban al templo, entraba siendo cargado un hombre cojo de nacimiento. Todos los días lo ponían junto a la puerta del templo, la que se llama Puerta Hermosa, para que pudiera pedir limosna a la gente que entraba.

HECHOS

3 Cuando el hombre vio que Pedro y Juan estaban por entrar, les pidió dinero.

4 Pedro y Juan lo miraron fijamente, y Pedro le dijo: ¡Míranos!

5 El hombre lisiado los miró ansiosamente, esperando recibir un poco de dinero,

6 pero Pedro le dijo: Yo no tengo plata ni oro para ti, pero te daré lo que tengo. En el nombre de **YAHSHUA Ha Mashiah** de Nazaret, levántate y camina!

7 Entonces Pedro tomó al hombre lisiado de la mano derecha y lo ayudó a levantarse. Y, mientras lo hacía, al instante los pies y los tobillos del hombre fueron sanados y fortalecidos.

8 ¡Se levantó de un salto, se puso de pie y comenzó a caminar! Luego entró en el templo con ellos caminando, saltando y alabando a **ELOHIM**.

9 Toda la gente lo vio caminar y lo oyó adorar a **ELOHIM**.

10 Cuando se dieron cuenta de que él era el mendigo cojo que muchas veces habían visto junto a la Puerta Hermosa, ¡quedaron totalmente sorprendidos!

11 Llenos de asombro, salieron todos corriendo hacia el Pórtico de Salomón, donde estaba el hombre sujetando fuertemente a Pedro y a Juan.

Pedro predica en el templo

12 Pedro vio esto como una oportunidad y se dirigió a la multitud: Pueblo de Israel –dijo–, ¿qué hay de sorprendente en esto? ¿Y por qué nos quedan viendo como si hubiéramos hecho caminar a este hombre con nuestro propio poder o nuestra propia rectitud?

13 Pues es el **ELOHIM** de Abraham, de Isaac y de Jacob –el **ELOHIM** de todos nuestros antepasados– quien dio kavod

a su siervo **YAHSHUA** al hacer este milagro. Es el mismo **YAHSHUA** a quien ustedes rechazaron y entregaron a Pilato, a pesar de que Pilato había decidido ponerlo en libertad.

14 Ustedes rechazaron a ese Kadosh y justo y, en su lugar, exigieron que soltaran a un asesino.

15 Ustedes mataron al autor de la vida, pero **ELOHIM** lo levantó de los muertos. ¡Y nosotros somos testigos de ese hecho!

16 Por la fe en el nombre de **YAHSHUA**, este hombre fue sanado, y ustedes saben que él antes era un inválido. La fe en el nombre de **YAHSHUA** lo ha sanado delante de sus propios ojos.

17 Amigos, yo entiendo que lo que ustedes y sus líderes le hicieron a **YAHSHUA** fue hecho en ignorancia;

18 pero **ELOHIM** estaba cumpliendo lo que los profetas predijeron acerca del Mesías, que él tenía que sufrir estas cosas.

19 Ahora pues, arrepíentanse de sus pecados y vuelvan a **ELOHIM** para que sus pecados sean borrados.

20 Entonces, de la presencia del **ADON** vendrán tiempos de refrigerio y él les enviará nuevamente a **YAHSHUA**, el Mesías designado para ustedes.

21 Pues él debe permanecer en el cielo hasta el tiempo de la restauración final de todas las cosas, así como **ELOHIM** lo prometió desde hace mucho mediante sus santos profetas.

22 Moshe dijo: «El **ADON**, **ELOHIM** de ustedes, les levantará un Profeta como yo de entre su propio pueblo. Escuchen con atención todo lo que él les diga».

23 Luego Moshe dijo: «Cualquiera que no escuche a ese Profeta será totalmente excluido del pueblo de **ELOHIM**».

HECHOS

24 Comenzando con Samuel, cada profeta habló acerca de lo que sucede hoy en día.

25 Ustedes son los hijos de esos profetas y están incluidos en el pacto que **ELOHIM** les prometió a sus antepasados. Pues **ELOHIM** le dijo a Abraham: «Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de tus descendientes».

26 Cuando **ELOHIM** resucitó a su siervo, **YAHSHUA**, lo envió primero a ustedes, pueblo de Israel, para bendecirlos al hacer que cada uno se aparte de sus caminos pecaminosos.

4

Pedro y Juan ante el Concilio

1 Mientras Pedro y Juan le hablaban a la gente, se vieron enfrentados por los Kohanim, el capitán de la guardia del templo y algunos de los saduceos.

2 Estos líderes estaban sumamente molestos porque Pedro y Juan enseñaban a la gente que hay resurrección de los muertos por medio de **YAHSHUA**.

3 Los arrestaron y, como ya era de noche, los metieron en la cárcel hasta la mañana siguiente.

4 Pero muchos de los que habían oído el mensaje lo creyeron, así que el número de creyentes ascendió a un total aproximado de cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

5 Al día siguiente, el Concilio –integrado por todos los gobernantes, ancianos y maestros de la Torah religiosa– se reunió en Jerusalén.

6 El sumo Kohen, Anás, estaba presente junto con Caifás, Juan, Alejandro y otros parientes del sumo Kohen.

7 Hicieron entrar a los dos discípulos y les preguntaron: –¿Con qué poder o en nombre de quién han hecho esto?

8 Entonces Pedro, lleno del Ruaj Ha Kodesh, les dijo: –Gobernantes y ancianos de nuestro pueblo,

9 ¿nos interrogan hoy por haber hecho una buena obra a un inválido? ¿Quieren saber cómo fue sanado?

10 Déjenme decirles claramente tanto a ustedes como a todo el pueblo de Israel que fue sanado por el poderoso nombre de **YAHSHUA Ha Mashiah** de Nazaret, el hombre a quien ustedes crucificaron, pero a quien **ELOHIM** levantó de los muertos.

11 Pues es **YAHSHUA** a quien se refieren las Escrituras cuando dicen: «La piedra que ustedes, los constructores, rechazaron ahora se ha convertido en la piedra principal».

12 ¡En ningún otro hay salvación! **ELOHIM** no ha dado ningún otro nombre bajo el cielo, mediante el cual podamos ser salvos.

13 Los miembros del Concilio quedaron asombrados cuando vieron el valor de Pedro y de Juan, porque veían que eran hombres comunes sin ninguna preparación especial en las Escrituras. También los identificaron como hombres que habían estado con **YAHSHUA**.

14 Sin embargo, dado que podían ver allí de pie entre ellos al hombre que había sido sanado, no hubo nada que el Concilio pudiera decir.

15 Así que les ordenaron a Pedro y a Juan que salieran de la sala del Concilio, y consultaron entre ellos.

16 ¿Qué debemos hacer con estos hombres? –se preguntaban unos a otros–. No podemos negar que han

HECHOS

hecho una señal milagrosa, y todos en Jerusalén ya lo saben.

17 Así que para evitar que sigan divulgando su propaganda aún más, tenemos que advertirles que no vuelvan a hablar con nadie en el nombre de **YAHSHUA**.

18 Entonces llamaron nuevamente a los Talmidim y les ordenaron que nunca más hablaran ni enseñaran en el nombre de **YAHSHUA**.

19 Pero Pedro y Juan respondieron: ¿Acaso piensan que **ELOHIM** quiere que los obedezcamos a ustedes en lugar de a él?

20 Nosotros no podemos dejar de hablar acerca de todo lo que hemos visto y oído.

21 Entonces el Concilio los amenazó aún más, pero finalmente los dejaron ir porque no sabían cómo castigarlos sin desatar un disturbio. Pues todos exaltaban a **ELOHIM**

22 por esa señal milagrosa, la sanidad de un hombre que había estado lisiado por más de cuarenta años.

Los creyentes oran por valentía

23 Tan pronto como quedaron libres, Pedro y Juan volvieron a donde estaban los demás creyentes y les contaron lo que los Kohanim principales y los ancianos les habían dicho.

24 Cuando los creyentes oyeron las noticias, todos juntos alzaron sus voces en oración a **ELOHIM**: Oh Soberano **ADON**, Creador del cielo y de la tierra, del mar y de todo lo que hay en ellos,

25 hace mucho tiempo tú hablaste por el Ruaj Ha Kodesh mediante nuestro antepasado David, tu siervo, y dijiste: «¿Por qué estaban tan enojadas las naciones? ¿Por qué perdieron el tiempo en planes inútiles?

26 Los reyes de la tierra se prepararon para la batalla, los gobernantes se reunieron en contra del **ADON** y en contra de su Mesías».

27 De hecho, ¡eso ha ocurrido aquí en esta misma ciudad! Pues Herodes Antipas, el gobernador Poncio Pilato, los gentiles y el pueblo de Israel estaban todos unidos en contra de **YAHSHUA**, tu Kadosh siervo, a quien tú ungiste.

28 Sin embargo, todo lo que hicieron ya estaba determinado de antemano de acuerdo con tu voluntad.

29 Y ahora, oh **ADON**, escucha sus amenazas y danos a nosotros, tus siervos, mucho valor al predicar tu palabra.

30 Extiende tu mano con poder sanador; que se hagan señales milagrosas y maravillas por medio del nombre de tu Kadosh siervo **YAHSHUA**.

31 Después de esta oración, el lugar donde estaban reunidos tembló y todos fueron llenos del Ruaj Ha Kodesh. Y predicaban con valentía la palabra de **ELOHIM**.

Los creyentes comparten sus bienes

32 Todos los creyentes estaban unidos de corazón y en espíritu. Consideraban que sus posesiones no eran propias, así que compartían todo lo que tenían.

33 Los Talmidim daban testimonio con poder de la resurrección del **ADON YAHSHUA** y la gran bendición de **ELOHIM** estaba sobre todos ellos.

34 No había necesitados entre ellos, porque los que tenían terrenos o casas los vendían

35 y llevaban el dinero a los Talmidim para que ellos lo dieran a los que pasaban necesidad.

HECHOS

36 Por ejemplo, había un tal José, a quien los Talmidim le pusieron el sobrenombre Bernabé (que quiere decir hijo de ánimo). Él pertenecía a la tribu de Leví y era oriundo de la isla de Chipre.

37 Vendió un campo que tenía y llevó el dinero a los Talmidim.

5

Ananías y Safira

1 Había cierto hombre llamado Ananías quien, junto con su esposa, Safira, vendió una propiedad;

2 y llevó sólo una parte del dinero a los Talmidim, pero afirmó que era la suma total de la venta. Con el consentimiento de su esposa, se quedó con el resto.

3 Entonces Pedro le dijo: Ananías, ¿por qué has permitido que Hasatan llenara tu corazón? Le mentiste al Ruaj Ha Kodesh y te quedaste con una parte del dinero.

4 La decisión de vender o no la propiedad fue tuya. Y, después de venderla, el dinero también era tuyo para regalarlo o no. ¿Cómo pudiste hacer algo así? ¡No nos mentiste a nosotros sino a **ELOHIM**!

5 En cuanto Ananías oyó estas palabras, cayó al suelo y murió. Todos los que se enteraron de lo sucedido quedaron aterrados.

6 Después unos muchachos se levantaron, lo envolvieron en una sábana, lo sacaron y lo enterraron.

7 Como tres horas más tarde, entró su esposa sin saber lo que había pasado.

8 Pedro le preguntó: —¿Fue este todo el dinero que tú y tu esposo recibieron por la venta de su terreno? —Sí —contestó ella—, ese fue el precio.

9 Y Pedro le dijo: —¿Cómo pudieron ustedes dos siquiera pensar en

conspirar para poner a prueba al Espíritu del **ADON** de esta manera? Los jóvenes que enterraron a tu esposo están justo afuera de la puerta, ellos también te sacarán cargando a ti.

10 Al instante, ella cayó al suelo y murió. Cuando los jóvenes entraron y vieron que estaba muerta, la sacaron y la enterraron al lado de su esposo.

11 Gran temor se apoderó de toda la iglesia y de todos los que oyeron lo que había sucedido.

Los Talmidim sanan a muchos

12 Los Talmidim hacían muchas señales milagrosas y maravillas entre la gente. Y todos los creyentes se reunían con frecuencia en el templo, en el área conocida como el Pórtico de Salomón; 13 pero nadie más se atrevía a unirse a ellos, aunque toda la gente los tenía en alta estima.

14 Sin embargo, cada vez más personas —multitudes de hombres y mujeres— creían y se acercaban al **ADON**.

15 Como resultado del trabajo de los Talmidim, la gente sacaba a los enfermos a las calles en camas y camillas para que la sombra de Pedro cayera sobre algunos de ellos cuando él pasaba.

16 Multitudes llegaban desde las aldeas que rodeaban a Jerusalén y llevaban a sus enfermos y a los que estaban poseídos por espíritus malignos, y todos eran sanados.

Los Talmidim enfrentan oposición

17 El sumo Kohen y sus funcionarios, que eran saduceos, se llenaron de envidia.

18 Arrestaron a los Talmidim y los metieron en la cárcel pública;

HECHOS

19 pero un Malak del **ADON** llegó de noche, abrió las puertas de la cárcel y los sacó. Luego les dijo:

20 ¡Vayan al templo y denle a la gente este mensaje de vida!

21 Así que, al amanecer, los Talmidim entraron en el templo como se les había dicho, y comenzaron a enseñar de inmediato. Cuando llegaron el sumo Kohen y sus funcionarios, convocaron al Concilio Supremo, es decir, a toda la asamblea de los ancianos de Israel. Luego mandaron a sacar a los Talmidim de la cárcel para llevarlos a juicio;

22 pero cuando los guardias del templo llegaron a la cárcel, los hombres ya no estaban. Entonces regresaron al Concilio y dieron el siguiente informe:

23 La cárcel estaba bien cerrada, los guardias estaban afuera en sus puestos, pero cuando abrimos las puertas, ¡no había nadie!

24 Cuando el capitán de la guardia del templo y los Kohanim principales oyeron esto, quedaron perplejos y se preguntaban en qué iba a terminar todo el asunto.

25 Entonces alguien llegó con noticias sorprendentes: ¡Los hombres que ustedes metieron en la cárcel están en el templo enseñando a la gente!

26 El capitán fue con los guardias del templo y arrestó a los Talmidim, pero sin violencia, porque tenían miedo de que la gente los apedreara.

27 Después llevaron a los Talmidim ante el Concilio Supremo, donde los confrontó el sumo Kohen.

28 –¿Acaso no les dijimos que no enseñaran nunca más en nombre de ese hombre?–les reclamó–. En lugar de eso, ustedes han llenado a toda Jerusalén con la enseñanza acerca de

él, ¡y quieren hacernos responsables de su muerte!

29 Pero Pedro y los Talmidim respondieron: –Nosotros tenemos que obedecer a **ELOHIM** antes que a cualquier autoridad humana.

30 El **ELOHIM** de nuestros antepasados levantó a **YAHSHUA** de los muertos después de que ustedes lo mataron colgándolo en una cruz.

31 Luego **ELOHIM** lo puso en el lugar de honor, a su derecha, como Príncipe y Salvador. Lo hizo para que el pueblo de Israel se arrepintiera de sus pecados y fuera perdonado.

32 Nosotros somos testigos de estas cosas y también lo es el Ruaj Ha Kodesh, dado por **ELOHIM** a todos los que lo obedecen.

33 Al oír esto, el Concilio Supremo se enfureció y decidió matarlos;

34 pero uno de los miembros, un fariseo llamado Gamaliel, experto en la Torah religiosa y respetado por toda la gente, se puso de pie y ordenó que sacaran de la sala del Concilio a los Talmidim por un momento.

35 Entonces les dijo a sus colegas: Hombres de Israel, ¡tengan cuidado con lo que piensan hacerles a estos hombres!

36 Hace algún tiempo, hubo un tal Teudas, quien fingía ser alguien importante. Unas cuatrocientas personas se le unieron, pero a él lo mataron y todos sus seguidores se fueron cada cual por su camino. Todo el movimiento se redujo a nada.

37 Después de él, en el tiempo en que se llevó a cabo el censo, apareció un tal Judas de Galilea. Logró que gente lo siguiera, pero a él también lo mataron, y todos sus seguidores se dispersaron.

HECHOS

38 Así que mi consejo es que dejen a esos hombres en shalom. Pónganlos en libertad. Si ellos están planeando y actuando por sí solos, pronto su movimiento caerá;

39 pero si es de **ELOHIM**, ustedes no podrán detenerlos. ¡Tal vez hasta se encuentren peleando contra **ELOHIM**!

40 Los otros miembros aceptaron su consejo. Llamaron a los Talmidim y mandaron que los azotaran. Luego les ordenaron que nunca más hablaran en el nombre de **YAHSHUA** y los pusieron en libertad.

41 Los Talmidim salieron del Concilio Supremo con alegría, porque **ELOHIM** los había considerado dignos de sufrir deshonra por el nombre de **YAHSHUA**.

42 Y cada día, en el templo y casa por casa, seguían enseñando y predicando este mensaje: **YAHSHUA** es el Mesías.

6

Siete hombres escogidos para servir

1 Al multiplicarse los creyentes rápidamente, hubo muestras de descontento. Los creyentes que hablaban griego se quejaban de los que hablaban hebreo diciendo que sus viudas eran discriminadas en la distribución diaria de los alimentos.

2 De manera que los Doce convocaron a todos los creyentes a una reunión. Dijeron: Nosotros, los Talmidim, deberíamos ocupar nuestro tiempo en enseñar la palabra de **ELOHIM**, y no en dirigir la distribución de alimento.

3 Por lo tanto, hermanos, escojan a siete hombres que sean muy respetados, que estén llenos del Espíritu y de sabiduría. A ellos les daremos esa responsabilidad.

4 Entonces nosotros, los Talmidim, podremos dedicar nuestro tiempo a la oración y a enseñar la palabra.

5 A todos les gustó la idea y eligieron a Esteban (un hombre lleno de fe y del Ruaj Ha Kodesh), a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás de Antioquía (quien anteriormente se había convertido a la fe judía).

6 Estos siete hombres fueron presentados ante los Talmidim, quienes oraron por ellos y les impusieron las manos.

7 Así que el mensaje de **ELOHIM** siguió extendiéndose. El número de creyentes aumentó en gran manera en Jerusalén, y muchos de los Kohanim judíos también se convirtieron.

Arresto de Esteban

8 Esteban, un hombre lleno de la gracia y del poder de **ELOHIM**, hacía señales y milagros asombrosos entre la gente.

9 Cierta día, unos hombres de la sinagoga de los Esclavos Liberados –así la llamaban– comenzaron a debatir con él. Eran judíos de Cirene, Alejandría, Cilicia y de la provincia de Asia.

10 Ninguno de ellos podía hacerle frente a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba Esteban.

11 Entonces persuadieron a unos hombres para que dijeran mentiras acerca de Esteban. Ellos declararon: Nosotros lo oímos blasfemar contra Moshe y hasta contra **ELOHIM**.

12 Esto provocó a la gente, a los ancianos y a los maestros de Torah religiosa. Así que arrestaron a Esteban y lo llevaron ante el Concilio Supremo.

13 Los testigos mentirosos dijeron: – Este hombre siempre habla contra el Kadosh templo y contra la Torah de Moshe.

14 Lo hemos oído decir que ese tal **YAHSHUA** de Nazaret destruirá el templo y cambiará las costumbres que Moshe nos transmitió.

15 En ese momento, todos los del Concilio Supremo fijaron la mirada en Esteban, porque su cara comenzó a brillar como la de un Malak.

7

Discurso de Esteban ante el Concilio

1 Entonces el sumo Kohen le preguntó a Esteban: —¿Son ciertas estas acusaciones?

2 Esteban dio la siguiente respuesta: Hermanos y padres, escúchenme. Nuestro glorioso **ELOHIM** se le apareció a nuestro antepasado Abraham en Mesopotamia antes de que él se estableciera en Harán.

3 **ELOHIM** le dijo: «Deja tu patria y a tus parientes y entra en la tierra que yo te mostraré».

4 Entonces Abraham salió del territorio de los caldeos y vivió en Harán hasta que su padre murió. Después **ELOHIM** lo trajo hasta aquí, a la tierra donde ustedes viven ahora.

5 Sin embargo, **ELOHIM** no le dio ninguna herencia aquí, ni siquiera un metro cuadrado de tierra; pero **ELOHIM** sí le prometió que algún día toda la tierra les pertenecería a Abraham y a sus descendientes, aun cuando él todavía no tenía hijos.

6 **ELOHIM** también le dijo que sus descendientes vivirían en una tierra extranjera, donde serían oprimidos como esclavos durante cuatrocientos años.

7 «Pero yo castigaré a la nación que los esclavice —dijo **ELOHIM**—, y al final

saldrán de allí y me adorarán en este lugar».

8 En aquel entonces, **ELOHIM** también le dio a Abraham el pacto de la circuncisión. Así que cuando nació su hijo Isaac, Abraham lo circuncidó al octavo día; y esa práctica continuó cuando Isaac fue padre de Jacob y cuando Jacob fue padre de los doce patriarcas de la nación israelita.

9 Estos patriarcas tuvieron envidia de su hermano José y lo vendieron para que fuera esclavo en Egipto; pero **ELOHIM** estaba con él

10 y lo rescató de todas sus dificultades; y **ELOHIM** le mostró su favor ante el faraón, el rey de Egipto. **ELOHIM** también le dio a José una sabiduría fuera de lo común, de manera que el faraón lo nombró gobernador de todo Egipto y lo puso a cargo del palacio.

11 Entonces un hambre azotó a Egipto y a Canaán. Hubo mucho sufrimiento, y nuestros antepasados se quedaron sin alimento.

12 Jacob oyó que aún había grano en Egipto, por lo que envió a sus hijos —nuestros antepasados— a comprar un poco.

13 La segunda vez que fueron, José reveló su identidad a sus hermanos y se los presentó al faraón.

14 Después José mandó a buscar a su padre, Jacob, y a todos sus parientes para que los llevaran a Egipto, setenta y cinco personas en total.

15 De modo que Jacob fue a Egipto. Murió allí, al igual que nuestros antepasados.

16 Sus cuerpos fueron llevados a Siquem, donde fueron enterrados en la tumba que Abraham les había

HECHOS

comprado a los hijos de Hamor en Siquem a un determinado precio.

17 A medida que se acercaba el tiempo en que **ELOHIM** cumpliría su promesa a Abraham, el número de nuestro pueblo en Egipto aumentó considerablemente. 18 Pero luego ascendió un nuevo rey al trono de Egipto, quien no sabía nada de José.

19 Este rey explotó a nuestro pueblo y lo oprimió, y forzó a los padres a que abandonaran a sus recién nacidos para que murieran.

20 En esos días nació Moshe, un hermoso niño a los ojos de **ELOHIM**. Sus padres lo cuidaron en casa durante tres meses.

21 Cuando tuvieron que abandonarlo, la hija del faraón lo adoptó y lo crio como su propio hijo.

22 A Moshe le enseñaron toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso tanto en palabras como en acciones.

23 Cierta día, cuando Moshe tenía cuarenta años, decidió visitar a sus parientes, el pueblo de Israel.

24 Vio que un egipcio maltrataba a un israelita. Entonces Moshe salió en defensa del hombre y mató al egipcio para vengarlo.

25 Moshe supuso que sus compatriotas israelitas se darían cuenta de que **ELOHIM** lo había enviado para rescatarlos, pero no fue así.

26 Al día siguiente, los visitó de nuevo y vio que dos hombres de Israel estaban peleando. Trató de ser un pacificador y les dijo: «Señores, ustedes son hermanos. ¿Por qué se están peleando?».

27 Pero el hombre que era culpable empujó a Moshe. «¿Quién te puso como

gobernante y juez sobre nosotros?» –le preguntó.

28 «¿Me vas a matar como mataste ayer al egipcio?».

29 Cuando Moshe oyó eso, huyó del país y vivió como extranjero en la tierra de Madián. Allí nacieron sus dos hijos.

30 Cuarenta años después, en el desierto que está cerca del monte Sinaí, un Malak se le apareció a Moshe en la llama de una zarza que ardía.

31 Moshe quedó asombrado al verla. Y, cuando se estaba acercando para ver mejor, la voz del **ADON** le dijo:

32 «Yo soy el **ELOHIM** de tus antepasados: el **ELOHIM** de Abraham, de Isaac y de Jacob». Moshe tembló aterrorizado y no se atrevía a mirar.

33 Entonces el **ADON** le dijo: «Quítate las sandalias, porque estás parado sobre tierra santa.

34 Ciertamente he visto la opresión de mi pueblo en Egipto. He escuchado sus gemidos y he descendido para rescatarlos. Ahora ve, porque te envío de regreso a Egipto».

35 Así que **ELOHIM** envió de vuelta al mismo hombre que su pueblo había rechazado anteriormente cuando le preguntaron: «¿Quién te puso como gobernante y juez sobre nosotros?». Mediante el Malak que se le apareció en la zarza que ardía, **ELOHIM** envió a Moshe para que fuera gobernante y salvador.

36 Y, por medio de muchas maravillas y señales milagrosas, él los sacó de Egipto, los guió a través del mar Rojo y por el desierto durante cuarenta años.

37 Moshe mismo le dijo al pueblo de Israel: «**ELOHIM** les levantará un Profeta como yo de entre su propio pueblo».

HECHOS

38 Moshe estuvo con nuestros antepasados –la asamblea del pueblo de **ELOHIM** en el desierto– cuando el Malak le habló en el monte Sinaí, y allí Moshe recibió palabras que dan vida para transmitir las a nosotros.

39 Sin embargo, nuestros antepasados se negaron a escuchar a Moshe. Lo rechazaron y quisieron volver a Egipto.

40 Le dijeron a Aarón: «¿Háznos unos dioses que puedan guiarnos, porque no sabemos qué le ha pasado a este Moshe, quien nos sacó de Egipto?».

41 De manera que hicieron un ídolo en forma de becerro, le ofrecieron sacrificios y festejaron ese objeto que habían hecho.

42 Entonces **ELOHIM** se apartó de ellos y los abandonó, ¡para que sirvieran a las estrellas del cielo como sus dioses! En el libro de los profetas está escrito: «Israel, ¿acaso era a mí a quien traías sacrificios y ofrendas durante esos cuarenta años en el desierto?»

43 No, tú llevaste a tus propios dioses paganos, el Mishkan de Moloc, la estrella de tu **ELOHIM** Refán y las imágenes que hiciste a fin de rendirles culto. Por eso te mandaré al destierro, tan lejos como Babilonia».

44 Nuestros antepasados llevaron el Mishkan con ellos a través del desierto. Lo construyeron según el plan que **ELOHIM** le había mostrado a Moshe.

45 Años después, cuando Josué dirigió a nuestros antepasados en las batallas contra las naciones que **ELOHIM** expulsó de esta tierra, el Mishkan fue llevado con ellos al nuevo territorio. Y permaneció allí hasta los tiempos del rey David.

46 David obtuvo el favor de **ELOHIM** y pidió tener el privilegio de construir un

templo permanente para el **ELOHIM** de Jacob.

47 Aunque en realidad, fue Salomón quien lo construyó.

48 Sin embargo, el Altísimo no vive en templos hechos por manos humanas. Como dice el profeta:

49 «El cielo es mi trono y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Podrían acaso construirme un templo tan bueno como éste? –pregunta el **ADON**–. ¿Podrían construirme un lugar de descanso así?»

50 ¿Acaso no fueron mis manos las que hicieron el cielo y la tierra?».

51 ¡Pueblo terco! Ustedes son paganos de corazón y sordos a la verdad. ¿Se resistirán para siempre al Ruaj Ha Kodesh? Eso es lo que hicieron sus antepasados, ¡y ustedes también!

52 ¡Mencionen a un profeta a quien sus antepasados no hayan perseguido! Hasta mataron a los que predijeron la venida del Justo, el Mesías a quien ustedes traicionaron y asesinaron.

53 Deliberadamente desobedecieron la Torah de **ELOHIM**, a pesar de que la recibieron de manos de Malakim.

54 Los líderes judíos se enfurecieron por la acusación de Esteban y con rabia le mostraban los puños;

55 pero Esteban, lleno del Ruaj Ha Kodesh, fijó la mirada en el cielo, y vio la kavod de **ELOHIM** y vio a **YAHSHUA** de pie en el lugar de honor, a la derecha de **ELOHIM**.

56 Y les dijo: ¡Miren, veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre de pie en el lugar de honor, a la derecha de **ELOHIM**!

57 Entonces ellos se taparon los oídos con las manos y empezaron a gritar. Se lanzaron sobre él,

HECHOS

58 lo arrastraron fuera de la ciudad y comenzaron a apedrearlo. Sus acusadores se quitaron las túnicas y las pusieron a los pies de un joven que se llamaba Shaul.

59 Mientras lo apedreaban, Esteban oró: **ADON YAHSHUA**, recibe mi espíritu.

60 Cayó de rodillas gritando: ¡**ADON**, no los culpes por este pecado! Dicho eso, murió.

8

1 Shaul fue uno de los testigos y estuvo totalmente de acuerdo con el asesinato de Esteban.

La persecución dispersa a los creyentes

Ese día comenzó una gran ola de persecución que se extendió por toda la iglesia de Jerusalén; y todos los creyentes excepto los Talmidim fueron dispersados por las regiones de Judea y Samaria.

2 (Con profundo dolor, unos hombres consagrados enterraron a Esteban).

3 Y Shaul iba por todas partes con la intención de acabar con la iglesia. Iba de casa en casa y sacaba a rastras tanto a hombres como a mujeres y los metía en la cárcel.

Felipe predica en Samaria

4 Así que los creyentes que se esparcieron predicaban la Buena Noticia acerca de **YAHSHUA** adondequiera que iban.

5 Felipe, por ejemplo, se dirigió a la ciudad de Samaria y allí le contó a la gente acerca del Mesías.

6 Las multitudes escuchaban atentamente a Felipe, porque estaban deseosas de oír el mensaje y ver las señales milagrosas que él hacía.

7 Muchos espíritus malignos fueron expulsados, los cuales gritaban cuando salían de sus víctimas; y muchos que habían sido paralíticos o cojos fueron sanados.

8 Así que hubo mucha alegría en esa ciudad.

9 Un hombre llamado Simón, quien por muchos años había sido hechicero allí, asombraba a la gente de Samaria y decía ser alguien importante.

10 Todos, desde el más pequeño hasta el más grande, a menudo se referían a él como el Grande, el Poder de **ELOHIM**.

11 Lo escuchaban con atención porque, por mucho tiempo, él los había maravillado con su magia.

12 Pero ahora la gente creyó el mensaje de Felipe sobre la Buena Noticia acerca del reino de **ELOHIM** y del nombre de **YAHSHUA Ha Mashiah**. Como resultado, se bautizaron muchos hombres y mujeres.

13 Luego el mismo Simón creyó y fue bautizado. Comenzó a seguir a Felipe a todos los lugares adonde él iba y estaba asombrado por las señales y los grandes milagros que Felipe hacía.

14 Cuando los Talmidim de Jerusalén oyeron que la gente de Samaria había aceptado el mensaje de **ELOHIM**, enviaron a Pedro y a Juan allá.

15 En cuanto ellos llegaron, oraron por los nuevos creyentes para que recibieran el Ruaj Ha Kodesh.

16 El Ruaj Ha Kodesh todavía no había venido sobre ninguno de ellos porque sólo habían sido bautizados en el nombre del **ADON YAHSHUA**.

17 Entonces Pedro y Juan impusieron sus manos sobre esos creyentes, y recibieron el Ruaj Ha Kodesh.

18 Cuando Simón vio que el Espíritu se recibía cuando los Talmidim imponían

HECHOS

sus manos sobre la gente, les ofreció dinero para comprar ese poder.

19 –Déjenme tener este poder también –exclamó–, para que, cuando yo imponga mis manos sobre las personas, ¡reciban el Ruaj Ha Kodesh!

20 Pedro le respondió: –¡Que tu dinero se destruya junto contigo por pensar que es posible comprar el don de **ELOHIM**!

21 Tú no tienes parte ni derecho en esto porque tu corazón no es recto delante de **ELOHIM**.

22 Arrepiéntete de tu maldad y ora al **ADON**. Tal vez él perdone tus malos pensamientos,

23 porque puedo ver que estás lleno de una profunda envidia y que el pecado te tiene cautivo.

24 –¡Oren al **ADON** por mí! –exclamó Simón–. ¡Qué no me sucedan estas cosas terribles que has dicho!

25 Después de dar testimonio y predicar la palabra del **ADON** en Samaria, Pedro y Juan regresaron a Jerusalén. Por el camino, se detuvieron en muchas aldeas samaritanas para predicar la Buena Noticia.

Felipe y el eunuco etíope

26 En cuanto a Felipe, un Malak del **ADON** le dijo: Ve al sur por el camino del desierto que va de Jerusalén a Gaza.

27 Entonces él emprendió su viaje y se encontró con el tesorero de Etiopía, un eunuco de mucha autoridad bajo el mando de Candace, la reina de Etiopía. El eunuco había ido a Jerusalén a adorar y ahora venía de regreso. Sentado en su carruaje, leía en voz alta el libro del profeta Isaías.

29 El Ruaj Ha Kodesh le dijo a Felipe: Acércate y camina junto al carruaje.

30 Felipe se acercó corriendo y oyó que el hombre leía al profeta Isaías. Felipe le preguntó: –¿Entiendes lo que estás leyendo?

31 El hombre contestó: –¿Y cómo puedo entenderlo, a menos que alguien me explique? Y le rogó a Felipe que subiera al carruaje y se sentara junto a él.

32 El pasaje de la Escritura que leía era el siguiente: Como oveja fue llevado al matadero. Y, como cordero en silencio ante sus trasquiladores, no abrió su boca.

33 Fue humillado y no le hicieron justicia. ¿Quién puede hablar de sus descendientes? Pues su vida fue quitada de la tierra.

34 El eunuco le preguntó a Felipe: Dime, ¿hablaba el profeta acerca de sí mismo o de alguien más?

35 Entonces, comenzando con esa misma porción de la Escritura, Felipe le habló de la Buena Noticia acerca de **YAHSHUA**.

36 Mientras iban juntos, llegaron a un lugar donde había agua, y el eunuco dijo: ¡Mira, allí hay agua! ¿Qué impide que yo sea bautizado?

38 Ordenó que detuvieran el carruaje, descendieron al agua, y Felipe lo bautizó.

39 Cuando salieron del agua, el Espíritu del **ADON** arrebató a Felipe. El eunuco nunca más volvió a verlo, pero siguió su camino con mucha alegría.

40 Entre tanto, Felipe se encontró más al norte, en la ciudad de Azoto. Predicó la Buena Noticia allí y en cada pueblo a lo largo del camino, hasta que llegó a Cesarea.

9

Conversión de Shaul

1 Mientras tanto, Shaul pronunciaba amenazas en cada palabra y estaba ansioso por matar a los seguidores del **ADON**. Así que acudió al sumo Kohen.

2 Le pidió cartas dirigidas a las sinagogas de Damasco para solicitarles su cooperación en el arresto de los seguidores del Camino que se encontraran ahí. Su intención era llevarlos –a hombres y mujeres por igual– de regreso a Jerusalén encadenados.

3 Al acercarse a Damasco para cumplir esa misión, una luz del cielo de repente brilló alrededor de él.

4 Shaul cayó al suelo y oyó una voz que le decía: –¡Shaul, Shaul! ¿Por qué me persigues?

5 –¿Quién eres, **ADON**? –preguntó Shaul. –Yo soy **YAHSHUA**, ¡a quien tú persigues! –contestó la voz.

6 Ahora levántate, entra en la ciudad y se te dirá lo que debes hacer.

7 Los hombres que estaban con Shaul se quedaron mudos, porque oían el sonido de una voz, ¡pero no veían a nadie!

8 Shaul se levantó del suelo, pero cuando abrió los ojos, estaba ciego. Entonces sus acompañantes lo llevaron de la mano hasta Damasco.

9 Permaneció allí, ciego, durante tres días sin comer ni beber.

10 Ahora bien, había un creyente en Damasco llamado Ananías. El **ADON** le habló en una visión, lo llamó: –¡Ananías! –¡Sí, **ADON**! –respondió.

11 El **ADON** le dijo: –Ve a la calle llamada Derecha, a la casa de Judas. Cuando llegues, pregunta por un

hombre de Tarso que se llama Shaul. En este momento, él está orando.

12 Le he mostrado en visión a un hombre llamado Ananías que entra y pone las manos sobre él para que recobre la vista.

13 –¡Pero **ADON**! –exclamó Ananías–, ¡he oído a mucha gente hablar de las cosas terribles que ese hombre les ha hecho a los creyentes de Jerusalén!

14 Además, tiene la autorización de los Kohanim principales para arrestar a todos los que invocan tu nombre.

15 El **ADON** le dijo: –Ve, porque él es mi instrumento elegido para llevar mi mensaje a los gentiles y a reyes, como también al pueblo de Israel;

16 y le voy a mostrar cuánto debe sufrir por mi nombre.

17 Así que Ananías fue y encontró a Shaul, puso sus manos sobre él y dijo: Hermano Shaul, el **ADON YAHSHUA**, quien se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Ruaj Ha Kodesh.

18 Al instante, algo como escamas cayó de los ojos de Shaul y recobró la vista. Luego se levantó y fue bautizado.

19 Después comió algo y recuperó las fuerzas.

Shaul en Damasco y Jerusalén

Shaul se quedó unos días con los creyentes en Damasco.

20 Y enseguida comenzó a predicar acerca de **YAHSHUA** en las sinagogas, diciendo: ¡Él es verdaderamente el Hijo de **ELOHIM**!

21 Todos los que lo oían quedaban asombrados. ¿No es éste el mismo hombre que causó tantos estragos entre los seguidores de **YAHSHUA** en Jerusalén? –se preguntaban–.

HECHOS

¿Y no llegó aquí para arrestarlos y llevarlos encadenados ante los Kohanim principales?

22 La predicación de Shaul se hacía cada vez más poderosa, y los judíos de Damasco no podían refutar las pruebas de que **YAHSHUA** de verdad era el Mesías.

23 Poco tiempo después, unos judíos conspiraron para matarlo.

24 Día y noche vigilaban la puerta de la ciudad para poder asesinarlo, pero a Shaul se le informó acerca del complot.

25 De modo que, durante la noche, algunos de los creyentes lo bajaron en un canasto grande por una abertura que había en la muralla de la ciudad.

26 Cuando Shaul llegó a Jerusalén, trató de reunirse con los creyentes, pero todos le tenían miedo. ¡No creían que de verdad se había convertido en un creyente!

27 Entonces Bernabé se lo llevó a los Talmidim y les contó cómo Shaul había visto al **ADON** en el camino a Damasco y cómo el **ADON** le había hablado a Shaul. También les dijo que, en Damasco, Shaul había predicado con valentía en el nombre de **YAHSHUA**.

28 Así que Shaul se quedó con los Talmidim y los acompañó por toda Jerusalén, predicando con valor en el nombre del **ADON**.

29 Debatió con algunos judíos que hablaban griego, pero ellos trataron de matarlo.

30 Cuando los creyentes se enteraron, lo llevaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso, su ciudad natal.

31 La iglesia, entonces, tuvo shalom por toda Judea, Galilea y Samaria; se fortalecía y los creyentes vivían en el temor del **ADON**. Y, con la ayuda del

Ruaj Ha Kodesh, también creció en número.

Pedro sana a Eneas y resucita a Dorcas

32 Mientras tanto, Pedro viajaba de un lugar a otro, y descendió a visitar a los creyentes de la ciudad de Lida.

33 Allí conoció a un hombre llamado Eneas, quien estaba paralizado y postrado en cama hacía ocho años.

34 Pedro le dijo: Eneas, ¡**YAHSHUA Ha Mashiah** te sana! ¡Levántate y enrolla tu camilla! Al instante, fue sanado.

35 Entonces todos los habitantes de Lida y Sarón vieron a Eneas caminando, y se convirtieron al **ADON**.

36 Había una creyente en Jope que se llamaba Tabita (que en griego significa Dorcas). Ella siempre hacía buenas acciones a los demás y ayudaba a los pobres.

37 En esos días, se enfermó y murió. Lavaron el cuerpo para el entierro y lo pusieron en un cuarto de la planta alta; pero los creyentes habían oído que Pedro estaba cerca, en Lida, entonces mandaron a dos hombres a suplicarle: Por favor, ¡ven tan pronto como puedas!

39 Así que Pedro regresó con ellos y, tan pronto como llegó, lo llevaron al cuarto de la planta alta. El cuarto estaba lleno de viudas que lloraban y le mostraban a Pedro las túnicas y demás ropa que Dorcas les había hecho.

40 Pero Pedro les pidió a todos que salieran del cuarto; luego se arrodilló y oró. Volviéndose hacia el cuerpo, dijo: ¡Tabita, levántate! ¡Y ella abrió los ojos! Cuando vio a Pedro, ¡se sentó!

41 Él le dio la mano y la ayudó a levantarse. Después llamó a las viudas

HECHOS

y a todos los creyentes, y la presentó viva.

42 Las noticias corrieron por toda la ciudad y muchos creyeron en el **ADON**; 43 y Pedro se quedó mucho tiempo en Jope, viviendo con Simón, un curtidor de pieles.

10

Cornelio manda a buscar a Pedro

1 En Cesarea vivía un oficial del ejército romano llamado Cornelio, quien era un capitán del regimiento italiano.

2 Era un hombre devoto, temeroso de **ELOHIM**, igual que todos los de su casa. Daba generosamente a los pobres y oraba a **ELOHIM** con frecuencia.

3 Una tarde, como a las tres, tuvo una visión en la cual vio que un Malak de **ELOHIM** se le acercaba. –¡Cornelio! –dijo el Malak.

4 Cornelio lo miró fijamente, aterrorizado. –¿Qué quieres, **ADON**? –le preguntó al Malak. Y el Malak contestó: –¡**ELOHIM** ha recibido tus oraciones y tus donativos a los pobres como una ofrenda!

5 Ahora pues, envía a algunos hombres a Jope y manda llamar a un hombre llamado Simón Pedro.

6 Él está hospedado con Simón, un curtidor que vive cerca de la orilla del mar.

7 En cuanto el Malak se fue, Cornelio llamó a dos de los sirvientes de su casa y a un soldado devoto, que era uno de sus asistentes personales.

8 Les contó lo que había ocurrido y los envió a Jope.

Pedro visita a Cornelio

9 Al día siguiente, mientras los mensajeros de Cornelio se acercaban a

la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar. Era alrededor del mediodía,

10 y tuvo hambre; pero mientras preparaban la comida, cayó en un estado de éxtasis.

11 Vio los cielos abiertos y algo parecido a una sábana grande que bajaba por sus cuatro puntas.

12 En la sábana había toda clase de animales, reptiles y aves.

13 Luego una voz le dijo: –Levántate, Pedro; mátalos y come de ellos.

14 –No, **ADON** –dijo Pedro–. Jamás he comido algo que nuestras leyes judías declaren impuro e inmundo.

15 Pero la voz habló de nuevo: –No llames a algo impuro si **ELOHIM** lo ha hecho limpio.

16 La misma visión se repitió tres veces, y repentinamente la sábana fue subida al cielo.

17 Pedro quedó muy desconcertado. ¿Qué podría significar la visión? Justo en ese momento, los hombres enviados por Cornelio encontraron la casa de Simón. De pie, frente a la puerta,

18 preguntaron si se hospedaba allí un hombre llamado Simón Pedro.

19 Entre tanto, mientras Pedro trataba de descifrar la visión, el Ruaj Ha Kodesh le dijo: Tres hombres han venido a buscarte.

20 Levántate, baja y vete con ellos sin titubear. No te preocupes, porque yo los he enviado.

21 Entonces Pedro bajó y dijo: –Yo soy el hombre que ustedes buscan. ¿Por qué han venido?

22 Ellos dijeron: –Nos envió Cornelio, un oficial romano. Es un hombre devoto y temeroso de **ELOHIM**, muy respetado por todos los judíos. Un Malak Kadosh le dio instrucciones para que vayas a su

HECHOS

casa a fin de que él pueda escuchar tu mensaje.

23 Entonces Pedro invitó a los hombres a quedarse para pasar la noche. Al siguiente día, fue con ellos, acompañado por algunos hermanos de Jope.

24 Llegaron a Cesarea al día siguiente. Cornelio los estaba esperando y había reunido a sus parientes y amigos cercanos.

25 Cuando Pedro entró en la casa, Cornelio cayó a sus pies y lo adoró;

26 pero Pedro lo levantó y le dijo: ¡Ponte de pie, yo soy un ser humano como tú!

27 Entonces conversaron y entraron en donde muchos otros estaban reunidos.

28 Pedro les dijo: –Ustedes saben que va en contra de nuestras leyes que un hombre judío se relacione con gentiles o que entre en su casa; pero **ELOHIM** me ha mostrado que ya no debo pensar que alguien es impuro o inmundo.

29 Por eso, sin oponerme, vine aquí tan pronto como me llamaron. Ahora díganme por qué enviaron por mí.

30 Cornelio contestó: –Hace cuatro días, yo estaba orando en mi casa como a esta misma hora, las tres de la tarde. De repente, un hombre con ropa resplandeciente se paró delante de mí.

31 Me dijo: «Cornelio, ¡tu oración ha sido escuchada, y **ELOHIM** ha tomado en cuenta tus donativos para los pobres!

32 Ahora, envía mensajeros a Jope y manda llamar a un hombre llamado Simón Pedro. Está hospedado en la casa de Simón, un curtidor que vive cerca de la orilla del mar».

33 Así que te mandé a llamar de inmediato, y te agradezco que hayas venido. Ahora, estamos todos aquí, delante de **ELOHIM**, esperando

escuchar el mensaje que el **ADON** te ha dado.

Los gentiles oyen la Buena Noticia

34 Entonces Pedro respondió: –Veo con claridad que **ELOHIM** no muestra favoritismo.

35 En cada nación, él acepta a los que lo temen y hacen lo correcto.

36 Este es el mensaje de la Buena Noticia para el pueblo de Israel: que hay shalom con **ELOHIM** por medio de **YAHSHUA Ha Mashiah**, quien es **ADON** de todo.

37 Ustedes saben lo que pasó en toda Judea, comenzando en Galilea, después de que Juan empezó a predicar su mensaje de tevilah.

38 Y saben que **ELOHIM** ungió a **YAHSHUA** de Nazaret con el Ruaj Ha Kodesh y con poder. Después **YAHSHUA** anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que eran oprimidos por el diablo, porque **ELOHIM** estaba con él.

39 Y nosotros, los Talmidim, somos testigos de todo lo que él hizo por toda Judea y en Jerusalén. Lo mataron, colgándolo en una cruz,

40 pero **ELOHIM** lo resucitó al tercer día. Después **ELOHIM** permitió que se apareciera,

41 no al público en general, sino a nosotros, a quienes **ELOHIM** había elegido de antemano para que fuéramos sus testigos. Nosotros fuimos los que comimos y bebimos con él después de que se levantó de los muertos.

42 Y él nos ordenó que predicáramos en todas partes y diéramos testimonio de que **YAHSHUA** es a quien **ELOHIM**

HECHOS

designó para ser el juez de todos, de los que están vivos y de los muertos.

43 De él dan testimonio todos los profetas cuando dicen que a todo el que cree en él se le perdonarán los pecados por medio de su nombre.

Los gentiles reciben el Ruaj Ha Kodesh

44 Mientras Pedro aún estaba diciendo estas cosas, el Ruaj Ha Kodesh descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje.

45 Los creyentes judíos que habían llegado con Pedro quedaron asombrados al ver que el don del Ruaj Ha Kodesh también era derramado sobre los gentiles.

46 Pues los oyeron hablar en otras lenguas y exaltar a **ELOHIM**. Entonces Pedro preguntó:

47 ¿Puede alguien oponerse a que ellos sean bautizados ahora que han recibido el Ruaj Ha Kodesh, tal como nosotros lo recibimos?

48 Por lo tanto, dio órdenes de que fueran bautizados en el nombre de **YAHSHUA Ha Mashiah**. Después Cornelio le pidió que se quedara varios días con ellos.

11

Pedro explica sus acciones

1 La noticia de que los gentiles habían recibido la palabra de **ELOHIM** pronto llegó a los Talmidim y a los demás creyentes de Judea.

2 Así que cuando Pedro regresó a Jerusalén, los creyentes judíos lo criticaron.

3 –Entraste en una casa de gentiles, ¡y hasta comiste con ellos! –le dijeron.

4 Entonces Pedro les contó todo tal como había sucedido.

5 –Yo estaba en la ciudad de Jope –les dijo–, y mientras oraba, caí en un estado de éxtasis y tuve una visión. Algo parecido a una sábana grande descendía por sus cuatro puntas desde el cielo y bajó justo hasta donde yo estaba.

6 Cuando me fijé en el contenido de la sábana, vi toda clase de animales domésticos y salvajes, reptiles y aves.

7 Y oí una voz que decía: «Levántate, Pedro, mátalos y come de ellos».

8 «No, **ADON** –respondí–. Jamás he comido algo que nuestras leyes judías declaren impuro o inmundo».

9 Pero la voz del cielo habló de nuevo: «No llames a algo impuro si **ELOHIM** lo ha hecho limpio».

10 Eso sucedió tres veces antes de que la sábana, con todo lo que había dentro, fuera subida al cielo otra vez.

11 En ese preciso momento, tres hombres que habían sido enviados desde Cesarea llegaron a la casa donde estábamos hospedados.

12 El Ruaj Ha Kodesh me dijo que los acompañara y que no me preocupara que fueran gentiles. Estos seis hermanos aquí presentes me acompañaron, y pronto entramos en la casa del hombre que había mandado a buscarnos.

13 Él nos contó cómo un Malak se le había aparecido en su casa y le había dicho: «Envía mensajeros a Jope y manda a llamar a un hombre llamado Simón Pedro.

14 ¡Él te dirá cómo tú y todos los de tu casa pueden ser salvos!».

15 Cuando comencé a hablar –continuó Pedro–, el Ruaj Ha Kodesh descendió sobre ellos tal como descendió sobre nosotros al principio.

HECHOS

16 Entonces pensé en las palabras del **ADON** cuando dijo: «Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con el Ruaj Ha Kodesh».

17 Y, como **ELOHIM** les dio a esos gentiles el mismo don que nos dio a nosotros cuando creímos en el **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**, ¿quién era yo para estorbar a **ELOHIM**?

18 Cuando los demás oyeron esto, dejaron de oponerse y comenzaron a exaltar a **ELOHIM**. Dijeron: –Podemos ver que **ELOHIM** también les ha dado a los gentiles el privilegio de arrepentirse de sus pecados y de recibir vida eterna.

La iglesia en Antioquía de Siria

19 Mientras tanto, los creyentes que fueron dispersados durante la persecución que hubo después de la muerte de Esteban, viajaron tan lejos como Fenicia, Chipre y Antioquía de Siria. Predicaban la palabra de **ELOHIM**, pero sólo a judíos.

20 Sin embargo, algunos de los creyentes que fueron a Antioquía desde Chipre y Cirene les comenzaron a predicar a los gentiles acerca del **ADON YAHSHUA**.

21 El poder del **ADON** estaba con ellos, y un gran número de estos gentiles creyó y se convirtió al **ADON**.

22 Cuando la iglesia de Jerusalén se enteró de lo que había pasado, enviaron a Bernabé a Antioquía.

23 Cuando él llegó y vio las pruebas de la bendición de **ELOHIM**, se llenó de alegría y alentó a los creyentes a que permanecieran fieles al **ADON**.

24 Bernabé era un hombre bueno, lleno del Ruaj Ha Kodesh y firme en la fe. Y mucha gente llegó al **ADON**.

25 Después Bernabé siguió hasta Tarso para buscar a Shaul.

26 Cuando lo encontró, lo llevó de regreso a Antioquía. Los dos se quedaron allí con la iglesia durante todo un año, enseñando a grandes multitudes. (Fue en Antioquía donde, por primera vez, a los creyentes los llamaron cristianos).

27 Durante aquellos días, unos profetas viajaron de Jerusalén a Antioquía.

28 Uno de ellos, llamado Ágabo, se puso de pie en una de las reuniones y predijo por medio del Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo romano. (Esto se cumplió durante el reinado de Claudio).

29 Así que los creyentes de Antioquía decidieron enviar una ayuda a los hermanos de Judea, y cada uno dio lo que podía.

30 Así lo hicieron, y confiaron sus ofrendas a Bernabé y a Shaul para que las llevaran a los ancianos de la iglesia de Jerusalén.

12

Asesinato de Santiago y encarcelamiento de Pedro

1 Por ese tiempo, el rey Herodes Agripa comenzó a perseguir a algunos creyentes de la iglesia.

2 Mandó matar a espada al apóstol Santiago (hermano de Juan).

3 Cuando Herodes vio cuánto esto le agradó al pueblo judío, también arrestó a Pedro. (Eso sucedió durante la celebración de la Pesaj).

4 Después lo metió en la cárcel y lo puso bajo la vigilancia de cuatro escuadrones de cuatro soldados cada uno. Herodes tenía pensado llevar a Pedro a juicio público después de la Pesaj.

HECHOS

5 Pero, mientras Pedro estaba en la cárcel, la iglesia oraba fervientemente por él.

Pedro escapa milagrosamente de la cárcel

6 La noche antes de ser sometido a juicio, Pedro dormía sujetado con dos cadenas entre dos soldados. Otros hacían guardia junto a la puerta de la prisión.

7 De repente, una luz intensa iluminó la celda y un Malak del **ADON** se puso frente a Pedro. El Malak lo golpeó en el costado para despertarlo y le dijo: ¡Rápido! ¡Levántate! Y las cadenas cayeron de sus muñecas.

8 Después, el Malak le dijo: Vístete y ponte tus sandalias. Pedro lo hizo, y el Malak le ordenó: Ahora ponte tu abrigo y sígueme.

9 Así que Pedro salió de la celda y siguió al Malak, pero todo el tiempo pensaba que era una visión; no se daba cuenta de que en verdad eso estaba sucediendo.

10 Pasaron el primer puesto de guardia y luego el segundo y llegaron a la puerta de hierro que lleva a la ciudad, y esta puerta se abrió por sí sola frente a ellos. De esta manera cruzaron la puerta y empezaron a caminar por la calle, y de pronto el Malak lo dejó.

11 Finalmente Pedro volvió en sí. ¡De veras es cierto! –dijo–. ¡El **ADON** envió a

su Malak y me salvó de Herodes y de lo que los líderes judíos tenían pensado hacerme!

12 Cuando se dio cuenta de esto, fue a la casa de Miriam, la madre de Juan Marcos, donde muchos se habían reunido para orar.

13 Tocó a la puerta de entrada, y una sirvienta llamada Rode fue a abrir.

14 Cuando ella reconoció la voz de Pedro, se alegró tanto que, en lugar de abrir la puerta, corrió hacia adentro y les dijo a todos: –¡Pedro está a la puerta!

15 –¡Estás loca! –le dijeron. Como ella insistía, llegaron a la conclusión: Debe ser su Malak.

16 Mientras tanto, Pedro seguía tocando. Cuando por fin abrieron la puerta y lo vieron, quedaron asombrados.

17 Él les hizo señas para que se callaran y les contó cómo el **ADON** lo había sacado de la cárcel. Díganles a Santiago y a los demás hermanos lo que pasó, dijo. Y después se fue a otro lugar.

18 Al amanecer, hubo un gran alboroto entre los soldados por lo que había sucedido con Pedro.

19 Herodes Agripa ordenó que se hiciera una búsqueda exhaustiva para encontrar a Pedro. Como no pudieron encontrarlo, Herodes interrogó a los guardias y luego los condenó a muerte. Después Herodes se fue de Judea para quedarse en Cesarea por un tiempo.

Muerte de Herodes Agripa

20 Ahora bien, Herodes estaba muy enojado con los habitantes de Tiro y de Sidón. Entonces ellos enviaron una delegación para que hiciera las paces con él, porque sus ciudades dependían del país de Herodes para obtener alimento. Los delegados se ganaron el apoyo de Blasto, el asistente personal de Herodes,

21 y así se les concedió una cita con Herodes. Cuando llegó el día, Herodes se puso sus vestiduras reales, se sentó en su trono y les dio un discurso.

HECHOS

22 El pueblo le dio una gran ovación, gritando: ¡Es la voz de un **ELOHIM**, no la de un hombre!

23 Al instante, un Malak del **ADON** hirió a Herodes con una enfermedad, porque él aceptó la adoración de la gente en lugar de darle la kavod a **ELOHIM**. Así que murió carcomido por gusanos.

24 Mientras tanto, la palabra de **ELOHIM** seguía extendiéndose, y hubo muchos nuevos creyentes.

25 Cuando Bernabé y Shaul terminaron su misión en Jerusalén, regresaron llevándose con ellos a Juan Marcos.

13

Bernabé y Shaul son encomendados

1 Entre los profetas y maestros de la iglesia de Antioquía de Siria se encontraban Bernabé, Simeón (llamado el Negro), Lucio (de Cirene), Manaén (compañero de infancia del rey Herodes Antipas) y Shaul.

2 Cierta día, mientras estos hombres adoraban al **ADON** y ayunaban, el Ruaj Ha Kodesh dijo: Consagren a Bernabé y a Shaul para el trabajo especial al cual los he llamado.

3 Así que, después de pasar más tiempo en ayuno y oración, les impusieron las manos y los enviaron.

Primer viaje misionero de Shaul

4 Entonces Bernabé y Shaul fueron enviados por el Ruaj Ha Kodesh. Descendieron hasta el puerto de Seleucia y después navegaron hacia la isla de Chipre.

5 Allí, en la ciudad de Salamina, fueron a las sinagogas judías y predicaron la palabra de **ELOHIM**. Juan Marcos fue con ellos como su asistente.

6 Después viajaron de ciudad en ciudad por toda la isla hasta que finalmente

llegaron a Pafos, donde conocieron a un hechicero judío, un falso profeta llamado Barjesús.

7 El tal se había apegado al gobernador, Sergio Paulo, quien era un hombre inteligente. El gobernador invitó a Bernabé y a Shaul para que fueran a verlo, porque quería oír la palabra de **ELOHIM**;

8 pero Elimas, el hechicero (eso es lo que significa su nombre en griego), se entrometió y trataba de persuadir al gobernador para que no prestara atención a lo que Bernabé y Shaul decían. Trataba de impedir que el gobernador creyera.

9 Shaul, también conocido como Shaul, fue lleno del Ruaj Ha Kodesh y miró al hechicero a los ojos.

10 Luego dijo: ¡Tú, hijo del diablo, lleno de toda clase de engaño y fraude, y enemigo de todo lo bueno! ¿Nunca dejarás de distorsionar los caminos verdaderos del **ADON**?

11 Ahora mira, el **ADON** ha puesto su mano de castigo sobre ti, y quedarás ciego. No verás la luz del sol por un tiempo. Al instante, neblina y oscuridad cubrieron los ojos del hombre, y comenzó a andar a tientas, mientras suplicaba que alguien lo tomará de la mano y lo guiara.

12 Cuando el gobernador vio lo que había sucedido, se convirtió, pues quedó asombrado de la enseñanza acerca del **ADON**.

Shaul predica en Antioquía de Pisidia

13 Luego Shaul y sus compañeros salieron de Pafos en barco rumbo a Panfilia y desembarcaron en la ciudad portuaria de Perge. Allí Juan Marcos los dejó y regresó a Jerusalén;

HECHOS

14 pero Shaul y Bernabé siguieron su viaje por tierra adentro hasta Antioquía de Pisidia. El día de descanso fueron a las reuniones de la sinagoga.

15 Después de las lecturas acostumbradas de los libros de Moshe y de los profetas, los que estaban a cargo del servicio les mandaron el siguiente mensaje: Hermanos, si tienen alguna palabra de aliento para el pueblo, ¡pasen a decírla!

16 Entonces Shaul se puso de pie, levantó la mano para hacer que se callaran y comenzó a hablar: Hombres de Israel –dijo– y ustedes, gentiles temerosos de **ELOHIM**, escúchenme.

17 El **ELOHIM** de esta nación de Israel eligió a nuestros antepasados e hizo que se multiplicaran y se hicieran fuertes durante el tiempo que pasaron en Egipto. Luego, con brazo poderoso los sacó de la esclavitud.

18 Tuvo que soportarlos durante los cuarenta años que anduvieron vagando por el desierto.

19 Luego destruyó a siete naciones en Canaán y le dio su tierra a Israel como herencia.

20 Todo esto llevó cerca de cuatrocientos cincuenta años. Después de eso, **ELOHIM** les dio jueces para que gobernaran hasta los días del profeta Samuel.

21 Luego el pueblo suplicó por un rey, y **ELOHIM** les dio a Saúl, hijo de Quis, un hombre de la tribu de Benjamín que reinó durante cuarenta años.

22 Pero **ELOHIM** quitó a Saúl y lo reemplazó con David, un hombre de quien **ELOHIM** dijo: «He encontrado en David, hijo de Isaí, a un hombre conforme a mi propio corazón; él hará todo lo que yo quiero que haga».

23 Y es precisamente uno de los descendientes del rey David, **YAHSHUA**, ¡el Salvador de Israel prometido por **ELOHIM**!

24 Antes de que él viniera, Juan el Inmisor predicaba que todo el pueblo de Israel tenía que arrepentirse de sus pecados, convertirse a **ELOHIM** y bautizarse.

25 Cuando estaba en los últimos días de su ministerio, Juan preguntó: «¿Creen ustedes que yo soy el Mesías? No, ¡no lo soy! Pero él pronto viene, y yo ni siquiera soy digno de ser su esclavo ni de desatarle las sandalias de sus pies».

26 Hermanos –ustedes, hijos de Abraham, y también ustedes, gentiles temerosos de **ELOHIM**–, ¡este mensaje de salvación ha sido enviado a nosotros!

27 La gente de Jerusalén y sus líderes no reconocieron a **YAHSHUA** como la persona de quien hablaron los profetas. En cambio, lo condenaron y, al hacerlo, cumplieron las palabras de los profetas que se leen todos los días de descanso.

28 No encontraron ninguna razón legal para ejecutarlo, pero de cualquier forma le pidieron a Pilato que lo matara.

29 Una vez que llevaron a cabo todo lo que las profecías decían acerca de él, lo bajaron de la cruz y lo pusieron en una tumba.

30 ¡Pero **ELOHIM** lo levantó de los muertos!

31 Y, durante varios días, se apareció a los que habían ido con él de Galilea a Jerusalén. Actualmente ellos son sus testigos al pueblo de Israel.

32 Y ahora nosotros estamos aquí para traerles la Buena Noticia. La promesa fue dirigida a nuestros antepasados.

HECHOS

33 Y ahora **ELOHIM** nos la cumplió a nosotros, los descendientes, al resucitar a **YAHSHUA**. Esto es lo que el segundo salmo dice sobre **YAHSHUA**: «Tú eres mi Hijo. El día de hoy he llegado a ser tu Padre».

34 Pues **ELOHIM** había prometido levantarlo de los muertos, no dejarlo que se pudriera en la tumba. Dijo: «Yo te daré las bendiciones sagradas que le prometí a David».

35 Otro salmo lo explica con más detalle: «No permitirás que tu Kadosh se pudra en la tumba».

36 Este salmo no hace referencia a David, pues, después de haber hecho la voluntad de **ELOHIM** en su propia generación, David murió, fue enterrado con sus antepasados y su cuerpo se descompuso.

37 No, el salmo se refería a otra persona, a alguien a quien **ELOHIM** resucitó y cuyo cuerpo no se descompuso.

38 Hermanos, ¡escuchen! Estamos aquí para proclamar que, por medio de este hombre **YAHSHUA**, ustedes tienen el perdón de sus pecados.

39 Todo el que cree en él es declarado justo ante **ELOHIM**, algo que la Torah de Moshe nunca pudo hacer.

40 ¡Tengan cuidado! No dejen que las palabras de los profetas se apliquen a ustedes. Pues ellos dijeron:

41 «Miren, ustedes burlones, ¡asómbrense y mueran! Pues estoy haciendo algo en sus días, algo que no creerían aun si alguien les dijera».

42 Cuando Shaul y Bernabé salieron de la sinagoga ese día, la gente les suplicó que volvieran a hablar sobre esas cosas la semana siguiente.

43 Muchos judíos y devotos convertidos al judaísmo siguieron a Shaul y a

Bernabé, y ambos hombres los exhortaban a que continuaran confiando en la gracia de **ELOHIM**.

Shaul se dirige a los gentiles

44 A la semana siguiente, casi toda la ciudad fue a oírlos predicar la palabra del **ADON**.

45 Cuando algunos judíos vieron las multitudes tuvieron envidia; así que calumniaban a Shaul y debatían contra todo lo que él decía.

46 Entonces Shaul y Bernabé hablaron con valentía y declararon: Era necesario que primero les predicáramos la palabra de **ELOHIM** a ustedes, los judíos; pero ya que ustedes la han rechazado y se consideran indignos de la vida eterna, se la ofreceremos a los gentiles.

47 Pues el **ADON** nos dio este mandato cuando dijo: «Yo te he hecho luz para los gentiles, a fin de llevar salvación a los rincones más lejanos de la tierra».

48 Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y le dieron las gracias al **ADON**

por su mensaje, y todos los que fueron elegidos para la vida eterna se convirtieron en creyentes.

49 Así que el mensaje del **ADON** se extendió por toda esa región.

50 Luego los judíos provocaron a las mujeres religiosas influyentes y a los líderes de la ciudad, e incitaron a una turba contra Shaul y Bernabé, y los echaron de la ciudad.

51 Así que ellos se sacudieron el polvo de sus pies en señal de rechazo y se dirigieron a la ciudad de Iconio.

52 Y los creyentes se llenaron de alegría y del Ruaj Ha Kodesh.

14

Shaul y Bernabé en Iconio

1 Lo mismo sucedió en Iconio. Shaul y Bernabé fueron a la sinagoga judía y predicaron con tanto poder que un gran número de judíos y griegos se hicieron creyentes.

2 Sin embargo, algunos de los judíos rechazaron el mensaje de **ELOHIM** y envenenaron la mente de los gentiles en contra de Shaul y Bernabé;

3 pero los Talmidim se quedaron allí por mucho tiempo, predicando con valentía acerca de la gracia del **ADON**.

Y el **ADON** demostraba que el mensaje era verdadero al darles poder para hacer señales milagrosas y maravillas;

4 pero la gente de la ciudad estaba dividida en cuanto a su opinión sobre ellos. Algunos estaban del lado de los judíos, y otros apoyaban a los Talmidim.

5 Entonces una turba de gentiles y judíos, junto con sus líderes, decidieron atacarlos y apedrearlos.

6 Cuando los Talmidim se enteraron, huyeron a la región de Licaonia, a las ciudades de Listra y Derbe y sus alrededores.

7 Y allí predicaron la Buena Noticia.

Shaul y Bernabé en Listra y Derbe

8 Mientras estaban en Listra, Shaul y Bernabé se toparon con un hombre lisiado de los pies. Como había nacido así, jamás había caminado. Estaba sentado,

9 escuchando mientras Shaul predicaba. Shaul lo miró fijamente y se dio cuenta de que el hombre tenía fe para ser sanado.

10 Así que Shaul lo llamó con voz alta: ¡Levántate! Y el hombre se puso de pie de un salto y comenzó a caminar.

11 Cuando la multitud vio lo que Shaul había hecho, gritó en su dialecto local: ¡Estos hombres son dioses en forma humana!

12 Decidieron que Bernabé era el **ELOHIM** griego Zeus y que Shaul era Hermes por ser el orador principal.

13 El templo de Zeus estaba situado justo fuera de la ciudad. Así que el Kohen del templo y la multitud llevaron toros y coronas de flores a las puertas de la ciudad, y se prepararon para ofrecerles sacrificios a los Talmidim. 14 Cuando los Talmidim Bernabé y Shaul oyeron lo que pasaba, horrorizados se rasgaron la ropa y salieron corriendo entre la gente, mientras gritaban:

15 Amigos, ¿por qué hacen esto? ¡Nosotros somos simples seres humanos, tal como ustedes! Hemos venido a traerles la Buena Noticia de que deben apartarse de estas cosas inútiles y volverse al **ELOHIM** viviente, quien hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos.

16 En el pasado, él permitió que todas las naciones siguieran su propio camino,

17 pero nunca las dejó sin pruebas de sí mismo y de su bondad. Por ejemplo, les envía lluvia y buenas cosechas, y les da alimento y corazones alegres.

18 No obstante, aun con estas palabras, a duras penas Shaul y Bernabé pudieron contener a la gente para que no les ofreciera sacrificios.

19 Luego unos judíos llegaron de Antioquía e Iconio, y lograron poner a la multitud de su lado. Apedrearon a Shaul y lo arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto;

20 pero los creyentes lo rodearon, y él se levantó y regresó a la ciudad. Al día

siguiente, salió junto con Bernabé hacia Derbe.

Shaul y Bernabé regresan a Antioquía de Siria

21 Después de predicar la Buena Noticia en Derbe y de hacer muchos discípulos, Shaul y Bernabé regresaron a Listra, Iconio y Antioquía de Pisidia, 22 donde fortalecieron a los creyentes. Los animaron a continuar en la fe, y les recordaron que debemos sufrir muchas privaciones para entrar en el reino de **ELOHIM**.

23 Shaul y Bernabé también nombraron ancianos en cada iglesia. Con oración y ayuno, encomendaron a los ancianos al cuidado del **ADON**, en quien habían puesto su confianza.

24 Luego atravesaron nuevamente Pisidia y llegaron a Panfilia.

25 Predicaron la palabra en Perge y después descendieron hasta Atalia.

26 Por último, regresaron en barco a Antioquía de Siria, donde habían iniciado su viaje. Los creyentes de allí los habían encomendado a la gracia de **ELOHIM** para que hicieran el trabajo que ahora habían terminado.

27 Una vez que llegaron a Antioquía, reunieron a la iglesia y le informaron todo lo que **ELOHIM** había hecho por medio de ellos y cómo él también había abierto la puerta de la fe a los gentiles.

28 Y se quedaron allí con los creyentes por mucho tiempo.

15

El concilio de Jerusalén

1 Cuando Shaul y Bernabé estaban en Antioquía de Siria, llegaron unos hombres de Judea y comenzaron a enseñarles a los creyentes: A menos que se circunciden como exige la Torah de Moshe, no podrán ser salvos.

2 Shaul y Bernabé no estaban de acuerdo con ellos y discutieron con vehemencia. Finalmente, la iglesia decidió enviar a Shaul y a Bernabé a Jerusalén, junto con algunos creyentes del lugar, para que hablaran con los Talmidim y con los ancianos sobre esta cuestión.

3 La iglesia envió a los delegados a Jerusalén, quienes de camino se detuvieron en Fenicia y Samaria para visitar a los creyentes. Les contaron – para alegría de todos– que los gentiles también se convertían.

4 Cuando llegaron a Jerusalén, toda la iglesia –incluidos los Talmidim y los ancianos– dio la bienvenida a Shaul y a Bernabé, quienes les informaron acerca de todo lo que **ELOHIM** había hecho por medio de ellos.

5 Pero después algunos creyentes que pertenecían a la secta de los fariseos se pusieron de pie e insistieron: Los convertidos gentiles deben ser circuncidados y hay que exigirles que sigan la Torah de Moshe.

6 Así que los Talmidim y los ancianos se reunieron para resolver este asunto.

7 En la reunión, después de una larga discusión, Pedro se puso de pie y se dirigió a ellos de la siguiente manera: Hermanos, todos ustedes saben que hace tiempo **ELOHIM** me eligió de entre ustedes para que predicara a los gentiles a fin de que pudieran oír la Buena Noticia y creer.

8 **ELOHIM** conoce el corazón humano y él confirmó que acepta a los gentiles al darles el Ruaj Ha Kodesh, tal como lo hizo con nosotros.

9 Él no hizo ninguna distinción entre nosotros y ellos, pues les limpió el corazón por medio de la fe.

HECHOS

10 Entonces, ¿por qué ahora desafían a **ELOHIM** al poner cargas sobre los creyentes gentiles con un yugo que ni nosotros ni nuestros antepasados pudimos llevar?

11 Nosotros creemos que todos somos salvos de la misma manera, por la gracia no merecida que proviene del **ADON YAHSHUA**.

12 Todos escucharon en silencio mientras Bernabé y Shaul les contaron de las señales milagrosas y maravillas que **ELOHIM** había hecho por medio de ellos entre los gentiles.

13 Cuando terminaron, Santiago se puso de pie y dijo: Hermanos, escúchenme.

14 Pedro les ha contado de cuando **ELOHIM** visitó por primera vez a los gentiles para tomar de entre ellos un pueblo para sí mismo.

15 Y la conversión de los gentiles es precisamente lo que los profetas predijeron. Como está escrito:

16 «Después yo volveré y restauraré la casa caída de David. Reconstruiré sus ruinas y la restauraré,

17 para que el resto de la humanidad busque al **ADON**, incluidos todos los gentiles, todos los que he llamado para que sean míos. El **ADON** ha hablado,

18 Aquel que hizo que estas cosas se dieran a conocer desde hace mucho».

19 Y mi opinión entonces es que no debemos ponerles obstáculos a los gentiles que se convierten a **ELOHIM**.

20 Al contrario, deberíamos escribirles y decirles que se abstengan de comer alimentos ofrecidos a ídolos, de inmoralidad sexual, de comer carne de animales estrangulados y de consumir sangre.

21 Pues esas leyes de Moshe se han predicado todos los días de descanso

en las sinagogas judías de cada ciudad durante muchas generaciones.

Carta para los creyentes gentiles

22 Entonces los Talmidim y los ancianos, junto con toda la iglesia de Jerusalén, escogieron delegados y los enviaron a Antioquía de Siria con Shaul y Bernabé para que informaran acerca de esta decisión. Los delegados escogidos eran dos de los líderes de la iglesia: Judas (también llamado Barsabás) y Silas.

23 La carta que llevaron decía lo siguiente: Nosotros, los Talmidim y los ancianos, sus hermanos de Jerusalén, escribimos esta carta a los creyentes gentiles de Antioquía, Siria y Cilicia. ¡Saludos!

24 Tenemos entendido que unos hombres de aquí los han perturbado e inquietado con su enseñanza, ¡pero nosotros no los enviamos!

25 Así que decidimos, después de llegar a un acuerdo unánime, enviarles representantes oficiales junto con nuestros amados Bernabé y Shaul,

26 quienes han arriesgado la vida por el nombre de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

27 Les enviamos a Judas y a Silas para confirmar lo que hemos decidido con relación a la pregunta de ustedes.

28 Pues nos pareció bien al Ruaj Ha Kodesh y a nosotros no imponer sobre ustedes una carga mayor que estos pocos requisitos:

29 deben abstenerse de comer alimentos ofrecidos a ídolos, de consumir sangre o la carne de animales estrangulados y de inmoralidad sexual. Si hacen esto, harán bien. Adiós.

30 Los mensajeros salieron de inmediato para Antioquía, donde convocaron a una reunión general de los creyentes y entregaron la carta.

31 Y hubo mucha alegría en toda la iglesia ese día cuando leyeron este mensaje alentador.

32 Entonces Judas y Silas, ambos profetas, hablaron largo y tendido con los creyentes para animarlos y fortalecerlos en su fe.

33 Se quedaron allí un tiempo, y luego los creyentes los enviaron de regreso a la iglesia de Jerusalén con una bendición de shalom.

35 Shaul y Bernabé se quedaron en Antioquía. Ellos y muchos otros enseñaban y predicaban la palabra del **ADON** en esa ciudad.

Shaul y Bernabé se separan

36 Después de un tiempo Shaul le dijo a Bernabé: Volvamos a visitar cada una de las ciudades donde ya antes predicamos la palabra del **ADON** para ver cómo andan los nuevos creyentes.

37 Bernabé estuvo de acuerdo y quería llevar con ellos a Juan Marcos;

38 pero Shaul se opuso terminantemente ya que Juan Marcos los había abandonado en Panfilia y no había continuado con ellos en el trabajo.

39 Su desacuerdo fue tan intenso que se separaron. Bernabé tomó a Juan Marcos consigo y navegó hacia Chipre.

40 Shaul escogió a Silas y, al salir, los creyentes lo encomendaron al cuidado compasivo del **ADON**.

41 Luego viajó por toda Siria y Cilicia, fortaleciendo a las iglesias.

16

Segundo viaje misionero de Shaul

1 Shaul fue primero a Derbe y luego a Listra, donde había un discípulo joven llamado Timoteo. Su madre era una creyente judía, pero su padre era griego.

2 Los creyentes de Listra e Iconio tenían un buen concepto de Timoteo,

3 de modo que Shaul quiso que él los acompañara en el viaje. Por respeto a los judíos de la región, dispuso que Timoteo se circuncidara antes de salir, ya que todos sabían que su padre era griego.

4 Luego fueron de ciudad en ciudad enseñando a los creyentes a que siguieran las decisiones tomadas por los Talmidim y los ancianos de Jerusalén.

5 Así que las iglesias se fortalecían en su fe y el número de creyentes crecía cada día.

Un llamado de Macedonia

6 Luego, Shaul y Silas viajaron por la región de Frigia y Galacia, porque el Ruaj Ha Kodesh les había impedido que predicaran la palabra en la provincia de Asia en ese tiempo.

7 Luego, al llegar a los límites con Misia, se dirigieron al norte, hacia la provincia de Bitinia, pero de nuevo el Espíritu de **YAHSHUA** no les permitió ir allí.

8 Así que siguieron su viaje por Misia hasta el puerto de Troas.

9 Esa noche Shaul tuvo una visión: Puesto de pie, un hombre de Macedonia –al norte de Grecia– le rogaba: ¡Ven aquí a Macedonia y ayúdanos!

10 Entonces decidimos salir de inmediato hacia Macedonia, después de haber llegado a la conclusión de que

HECHOS

ELOHIM nos llamaba a predicar la Buena Noticia allí.

En Filipos, Lidia cree en YAHSHUA

11 Subimos a bordo de un barco en Troas, navegamos directo a la isla de Samotracia y, al día siguiente, desembarcamos en Neápolis.

12 De allí llegamos a Filipos, una ciudad principal de ese distrito de Macedonia y una colonia romana. Y nos quedamos allí varios días.

13 El día de descanso nos alejamos un poco de la ciudad y fuimos a la orilla de un río, donde pensamos que la gente se reuniría para orar, y nos sentamos a hablar con unas mujeres que se habían congregado allí.

14 Una de ellas era Lidia, de la ciudad de Tiatira, una comerciante de tela púrpura muy costosa, quien adoraba a **ELOHIM**. Mientras nos escuchaba, el **ADON** abrió su corazón y ella aceptó lo que Shaul decía.

15 Fue bautizada junto con otros miembros de su casa y nos invitó a que fuéramos sus huéspedes. Si ustedes reconocen que soy una verdadera creyente en el **ADON** – dijo ella–, vengan a quedarse en mi casa. Y nos insistió hasta que aceptamos.

Shaul y Silas en la cárcel

16 Cierta día, cuando íbamos al lugar de oración, nos encontramos con una joven esclava que estaba poseída por un demonio. Era una adivina que ganaba mucho dinero para sus amos.

17 Ella seguía a Shaul y también al resto de nosotros, gritando: Estos hombres son siervos del **ELOHIM** Altísimo y han venido para decirles cómo ser salvos.

18 Esto mismo sucedió día tras día hasta que Shaul se exasperó de tal

manera que se dio la vuelta y le dijo al demonio que estaba dentro de la joven: Te ordeno, en el nombre de **YAHSHUA Ha Mashiah**, que salgas de ella. Y al instante el demonio la dejó.

19 Las esperanzas de sus amos de hacerse ricos ahora quedaron destruidas, así que agarraron a Shaul y a Silas y los arrastraron hasta la plaza del mercado ante las autoridades.

20 ¡Toda la ciudad está alborotada a causa de estos judíos! –les gritaron a los funcionarios de la ciudad.

21 Enseñan costumbres que nosotros, los romanos, no podemos practicar porque son ilegales.

22 Enseguida se formó una turba contra Shaul y Silas, y los funcionarios de la ciudad ordenaron que les quitaran la ropa y los golpearan con varas de madera.

23 Los golpearon severamente y después los metieron en la cárcel. Le ordenaron al carcelero que se asegurara de que no escaparan.

24 Así que el carcelero los puso en el calabozo de más adentro y les sujetó los pies en el cepo.

25 Alrededor de la medianoche, Shaul y Silas estaban orando y cantando himnos a **ELOHIM**, y los demás prisioneros escuchaban.

26 De repente, hubo un gran terremoto y la cárcel se sacudió hasta sus cimientos. Al instante, todas las puertas se abrieron de golpe, ¡y a todos los prisioneros se les cayeron las cadenas!

27 El carcelero se despertó y vio las puertas abiertas de par en par. Dio por sentado que los prisioneros se habían escapado, por lo que sacó su espada para matarse;

HECHOS

28 pero Shaul le gritó: ¡Detente! ¡No te mates! ¡Estamos todos aquí!

29 El carcelero pidió una luz y corrió al calabozo y cayó temblando ante Shaul y Silas.

30 Después los sacó y les preguntó: – Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

31 Ellos le contestaron: –Cree en el **ADON YAHSHUA** y serás salvo, junto con todos los de tu casa.

32 Y le presentaron la palabra del **ADON** tanto a él como a todos los que vivían en su casa.

33 Aun a esa hora de la noche, el carcelero los atendió y les lavó las heridas. Enseguida ellos lo bautizaron a él y a todos los de su casa.

34 El carcelero los llevó adentro de su casa y les dio de comer, y tanto él como los de su casa se alegraron porque todos habían creído en **ELOHIM**.

35 A la mañana siguiente, los funcionarios de la ciudad mandaron a la policía para que le dijera al carcelero: ¡Suelta a esos hombres!

36 Entonces el carcelero le dijo a Shaul: –Los funcionarios de la ciudad han dicho que tú y Silas quedan en libertad. Vayan en shalom.

37 Pero Shaul respondió: –Ellos nos golpearon en público sin llevarnos a juicio y nos metieron en la cárcel, y nosotros somos ciudadanos romanos. ¿Ahora quieren que nos vayamos a escondidas? ¡De ninguna manera! ¡Que vengan ellos mismos a ponernos en libertad!

38 Cuando la policía dio su informe, los funcionarios de la ciudad se alarmaron al enterarse de que Shaul y Silas eran ciudadanos romanos.

39 Entonces fueron a la cárcel y se disculparon con ellos. Luego los sacaron de allí y les suplicaron que se fueran de la ciudad.

40 Una vez que salieron de la cárcel, Shaul y Silas regresaron a la casa de Lidia. Allí se reunieron con los creyentes y los animaron una vez más. Después se fueron de la ciudad.

17

Shaul predica en Tesalónica

1 Más tarde, Shaul y Silas pasaron por las ciudades de Anfípolis y Apolonia y llegaron a Tesalónica donde había una sinagoga judía.

2 Como era su costumbre, Shaul fue al servicio de la sinagoga y, durante tres días de descanso seguidos, usó las Escrituras para razonar con la gente.

3 Explicó las profecías y demostró que el Mesías tenía que sufrir y resucitar de los muertos. Decía: Este **YAHSHUA**, de quien les hablo, es el Mesías.

4 Algunos judíos que escuchaban fueron persuadidos y se unieron a Shaul y Silas, junto con muchos hombres griegos temerosos de **ELOHIM** y un gran número de mujeres prominentes.

5 Entonces ciertos judíos tuvieron envidia y reunieron a unos alborotadores de la plaza del mercado para que formaran una turba e iniciaran un disturbio. Atacaron la casa de Jasón en busca de Shaul y Silas a fin de sacarlos a rastras y entregarlos a la multitud.

6 Como no los encontraron allí, en su lugar sacaron arrastrando a Jasón y a algunos de los otros creyentes y los llevaron al concejo de la ciudad. Shaul y Silas han causado problemas por todo el mundo –gritaban–, y ahora están aquí perturbando también nuestra ciudad.

HECHOS

7 Y Jasón los ha recibido en su casa. Todos ellos son culpables de traición contra el César porque profesan lealtad a otro rey, llamado **YAHSHUA**.

8 La gente de la ciudad y también los del concejo de la ciudad quedaron totalmente confundidos por esas palabras.

9 Así que los funcionarios obligaron a Jasón y a los otros creyentes a pagar una fianza y luego los soltaron.

Shaul y Silas en Berea

10 Esa misma noche, los creyentes enviaron a Shaul y a Silas a Berea. Cuando llegaron allí, fueron a la sinagoga judía.

11 Los de Berea tenían una mentalidad más abierta que los de Tesalónica y escucharon con entusiasmo el mensaje de Shaul. Día tras día examinaban las Escrituras para ver si Shaul y Silas enseñaban la verdad.

12 Como resultado, muchos judíos creyeron, como también lo hicieron muchos griegos prominentes, tanto hombres como mujeres.

13 Cuando unos judíos de Tesalónica se enteraron de que Shaul predicaba la palabra de **ELOHIM** en Berea, fueron allá y armaron un alboroto.

14 Los creyentes enseguida tomaron medidas y enviaron a Shaul a la costa, mientras que Silas y Timoteo permanecieron allí.

15 Los que acompañaban a Shaul fueron con él hasta Atenas; luego regresaron a Berea con instrucciones para Silas y Timoteo de que se apresuraran a unirse a él.

Shaul predica en Atenas

16 Mientras Shaul los esperaba en Atenas, se indignó profundamente al ver la gran cantidad de ídolos que había por toda la ciudad.

17 Iba a la sinagoga para razonar con los judíos y con los gentiles temerosos de **ELOHIM** y hablaba a diario en la plaza pública con todos los que estuvieran allí.

18 También debatió con algunos filósofos epicúreos y estoicos. Cuando les habló acerca de **YAHSHUA** y de su resurrección, ellos dijeron: ¿Qué trata de decir este charlatán con esas ideas raras? Otros decían: Parece que predica de unos dioses extranjeros.

19 Entonces lo llevaron al Concilio Supremo de la ciudad. Ven y hablemos sobre esta nueva enseñanza –dijeron.

20 Dices cosas bastante extrañas y queremos saber de qué se trata.

21 (Cabe explicar que todos los atenienses, al igual que los extranjeros que están en Atenas, al parecer pasan todo el tiempo discutiendo las ideas más recientes).

22 Entonces Shaul, de pie ante el Concilio, les dirigió las siguientes palabras: Hombres de Atenas, veo que ustedes son muy religiosos en todo sentido

23 porque, mientras caminaba observé la gran cantidad de lugares sagrados. Y uno de sus altares tenía la siguiente inscripción: «A un **ELOHIM** Desconocido». Este **ELOHIM**, a quien ustedes rinden culto sin conocer, es de quien yo les hablo.

24 Él es el **ELOHIM** que hizo el mundo y todo lo que hay en él. Ya que es el **ADON** del cielo y de la tierra, no vive en templos hechos por hombres,

25 y las manos humanas no pueden servirlo, porque él no tiene ninguna necesidad. Él es quien da vida y aliento a todo y satisface cada necesidad.

26 De un solo hombre creó todas las naciones de toda la tierra. De antemano

decidió cuándo se levantarían y cuándo caerían, y determinó los límites de cada una.

27 Su propósito era que las naciones buscaran a **ELOHIM** y, quizá acercándose a tientas, lo encontrarán; aunque él no está lejos de ninguno de nosotros.

28 Pues en él vivimos, nos movemos y existimos. Como dijeron algunos de sus propios poetas: «Nosotros somos su descendencia».

29 Y, como esto es cierto, no debemos pensar en **ELOHIM** como un ídolo diseñado por artesanos y hecho de oro, plata o piedra.

30 En la antigüedad **ELOHIM** pasó por alto la ignorancia de la gente acerca de estas cosas, pero ahora él manda que todo el mundo en todas partes se arrepienta de sus pecados y vuelva a él.

31 Pues él ha fijado un día para juzgar al mundo con justicia por el hombre que él ha designado, y les demostró a todos quién es ese hombre al levantarlo de los muertos.

32 Cuando oyeron a Shaul hablar acerca de la resurrección de los muertos, algunos se rieron con desprecio, pero otros dijeron: Queremos oír más sobre este tema más tarde.

33 Con esto terminó el diálogo de Shaul con ellos,

34 pero algunos se unieron a él y se convirtieron en creyentes. Entre ellos estaban Dionisio –un miembro del Concilio–, una mujer llamada Dámaris y varios más.

18

Shaul conoce a Priscila y a Aquila en Corinto

1 Después Shaul salió de Atenas y fue a Corinto.

2 Allí conoció a un judío llamado Aquila, nacido en la región del Ponto, quien estaba recién llegado de Italia junto con su esposa, Priscila. Habían salido de Italia cuando Claudio César deportó de Roma a todos los judíos.

3 Shaul se quedó a vivir y a trabajar con ellos, porque eran fabricantes de carpas de campaña al igual que él.

4 Cada día de descanso, Shaul se encontraba en la sinagoga tratando de persuadir tanto a judíos como a griegos.

5 Después de que Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Shaul pasó todo el tiempo predicando la palabra. Testificaba a los judíos que **YAHSHUA** era el Mesías;

6 pero cuando ellos se opusieron y lo insultaron, Shaul se sacudió el polvo de su ropa y dijo: La sangre de ustedes está sobre sus propias cabezas; yo soy inocente. De ahora en adelante iré a predicar a los gentiles.

7 Entonces salió de allí y fue a la casa de Ticio Justo, un gentil que adoraba a **ELOHIM** y que vivía al lado de la sinagoga.

8 Crispo, el líder de la sinagoga, y todos los de su casa creyeron en el **ADON**. Muchos otros en Corinto también escucharon a Shaul, se convirtieron en creyentes y fueron bautizados.

9 Una noche, el **ADON** le habló a Shaul en una visión y le dijo: ¡No tengas miedo! ¡Habla con libertad! ¡No te quedes callado!

HECHOS

10 Pues yo estoy contigo, y nadie te atacará ni te hará daño, porque mucha gente de esta ciudad me pertenece.

11 Así que Shaul se quedó allí un año y medio enseñando la palabra de **ELOHIM**.

12 Cuando Galión llegó a ser gobernador de Acaya, unos judíos se levantaron contra Shaul y lo llevaron ante el gobernador para juzgarlo.

13 Acusaron a Shaul de persuadir a la gente a adorar a **ELOHIM** en formas contrarias a nuestra Torah.

14 Pero justo cuando Shaul comenzó a defenderse, Galión se dirigió a los acusadores de Shaul y dijo: Escuchen, ustedes judíos, si aquí hubiera alguna fechoría o un delito grave, yo tendría una razón para aceptar el caso;

15 pero dado que es sólo un asunto de palabras y nombres, y de su Torah judía, resuélvanlo ustedes mismos. Me niego a juzgar tales asuntos.

16 Así que los expulsó de la corte.

17 Entonces la multitud agarró a Sóstenes, el líder de la sinagoga, y lo golpeó allí mismo en la corte; pero Galión no le dio a eso ninguna importancia.

Shaul regresa a Antioquía de Siria

18 Después Shaul se quedó en Corinto un tiempo más, luego se despidió de los hermanos y fue a Cencrea, que quedaba cerca. Allí se rapó la cabeza según la costumbre judía en señal de haber cumplido un voto. Después se embarcó hacia Siria y llevó a Priscila y a Aquila con él.

19 Primero se detuvieron en el puerto de Éfeso, donde Shaul dejó a los demás. Mientras estuvo en Éfeso, fue a la sinagoga para razonar con los judíos.

20 Le pidieron que se quedara más tiempo, pero él se negó.

21 Al irse, sin embargo, dijo: Si **ELOHIM** quiere, regresaré. Entonces zarpó de Éfeso.

22 La siguiente parada fue en el puerto de Cesarea. De allí subió y visitó a la iglesia de Jerusalén, y luego regresó a Antioquía.

23 Después de pasar un tiempo en Antioquía, Shaul regresó por Galacia y Frigia, donde visitó y fortaleció a todos los creyentes.

Apolos recibe instrucción en Éfeso

24 Mientras tanto, un judío llamado Apolos –un orador elocuente que conocía bien las Escrituras– llegó a Éfeso desde la ciudad de Alejandría, en Egipto.

25 Había recibido enseñanza en el camino del **ADON** y les enseñó a otros acerca de **YAHSHUA** con espíritu entusiasta y con precisión. Sin embargo, él sólo sabía acerca del tevilah de Juan.

26 Cuando Priscila y Aquila lo escucharon predicar con valentía en la sinagoga, lo llevaron aparte y le explicaron el camino de **ELOHIM** con aún más precisión.

27 Apolos pensaba ir a Acaya, y los hermanos de Éfeso lo animaron para que fuera. Les escribieron a los creyentes de Acaya para pedirles que lo recibieran. Cuando Apolos llegó, resultó ser de gran beneficio para los que, por la gracia de **ELOHIM**, habían creído.

28 Refutaba a los judíos en debates públicos con argumentos poderosos. Usando las Escrituras, les explicaba que **YAHSHUA** es el Mesías.

19

Tercer viaje misionero de Shaul

1 Mientras Apolos estaba en Corinto, Shaul viajó por las regiones del interior hasta que llegó a Éfeso, en la costa, donde encontró a varios creyentes.

2 –¿Recibieron el Ruaj Ha Kodesh cuando creyeron? –les preguntó. –No – contestaron–, ni siquiera hemos oído que hay un Ruaj Ha Kodesh.

3 –Entonces, ¿qué tevilah recibieron? – preguntó. Y ellos contestaron: –El tevilah de Juan.

4 Shaul dijo: –El tevilah de Juan exigía arrepentirse del pecado; pero Juan mismo le dijo a la gente que creyera en el que vendría después, es decir, en **YAHSHUA**.

5 En cuanto oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del **ADON YAHSHUA**.

6 Después, cuando Shaul les impuso las manos, el Ruaj Ha Kodesh descendió sobre ellos, y hablaron en otras lenguas y profetizaron.

7 Había unos doce hombres en total.

Shaul ministra en Éfeso

8 Luego Shaul fue a la sinagoga y predicó con valentía durante los siguientes tres meses, discutiendo persuasivamente sobre el reino de **ELOHIM**;

9 pero algunos se pusieron tercicos, rechazaron el mensaje y hablaron públicamente en contra del Camino. Así que Shaul salió de la sinagoga y se llevó a los creyentes con él. Entonces asistía diariamente a la sala de conferencias de Tirano, donde exponía sus ideas y debatía.

10 Esto continuó los siguientes dos años, de modo que gente de toda la

provincia de Asia –tanto judíos como griegos– oyó la palabra del **ADON**.

11 **ELOHIM** le dio a Shaul el poder para realizar milagros excepcionales.

12 Cuando ponían sobre los enfermos pañuelos o delantales que apenas habían tocado la piel de Shaul, quedaban sanos de sus enfermedades y los espíritus malignos salían de ellos.

13 Un grupo de judíos viajaba de ciudad en ciudad expulsando espíritus malignos. Trataban de usar el nombre del **ADON YAHSHUA** en sus conjuros y decían: ¡Te ordeno en el nombre de **YAHSHUA**, de quien Shaul predica, que salgas!

14 Siete de los hijos de Esceva, un Kohen principal, hacían esto.

15 En una ocasión que lo intentaron, el espíritu maligno respondió: Conozco a **YAHSHUA** y conozco a Shaul, ¿pero quiénes son ustedes?

16 Entonces el hombre con el espíritu maligno se lanzó sobre ellos, logró dominarlos y los atacó con tal violencia que ellos huyeron de la casa, desnudos y golpeados.

17 Esta historia corrió velozmente por toda Éfeso, entre judíos y griegos por igual. Un temor solemne descendió sobre la ciudad, y el nombre del **ADON YAHSHUA** fue honrado en gran manera.

18 Muchos de los que llegaron a ser creyentes confesaron sus prácticas pecaminosas.

19 Varios de ellos, que practicaban la hechicería, trajeron sus libros de conjuros y los quemaron en una hoguera pública. El valor total de los libros fue de cincuenta mil monedas de plata.

20 Y el mensaje acerca del **ADON** se extendió por muchas partes y tuvo un poderoso efecto.

HECHOS

21 Tiempo después Shaul se vio obligado por el Espíritu a pasar por Macedonia y Acaya antes de ir a Jerusalén. Y, después de eso –dijo–, ¡tengo que ir a Roma!

22 Envío a sus dos asistentes, Timoteo y Erasto, a que se adelantaran a Macedonia mientras que él se quedó un poco más de tiempo en la provincia de Asia.

Disturbio en Éfeso

23 Por ese tiempo, se generó un grave problema en Éfeso con respecto al Camino.

24 Comenzó con Demetrio, un platero que tenía un importante negocio de fabricación de templos de plata en miniatura de la diosa griega Artemisa. Él les daba trabajo a muchos artesanos.

25 Los reunió a todos, junto con otros que trabajaban en oficios similares y les dirigió las siguientes palabras: Caballeros, ustedes saben que nuestra riqueza proviene de este negocio.

26 Pero, como han visto y oído, este tal Shaul ha convencido a mucha gente al decirles que los dioses hechos a mano, no son realmente dioses; y no sólo lo ha hecho en Éfeso, ¡sino por toda la provincia!

27 Por supuesto que no sólo hablo de la pérdida del respeto público para nuestro negocio. También me preocupa que el templo de la gran diosa Artemisa pierda su influencia y que a Artemisa –esta magnífica diosa adorada en toda la provincia de Asia y en todo el mundo– ¡se le despoje de su gran prestigio!

28 Al oír esto, montaron en cólera y comenzaron a gritar: ¡Grande es Artemisa de los efesios!

29 Pronto toda la ciudad se llenó de confusión. Todos corrieron al

anfiteatro, arrastrando a Gayo y Aristarco, los compañeros de viaje de Shaul, que eran macedonios.

30 Shaul también quiso entrar, pero los creyentes no lo dejaron.

31 Algunos de los funcionarios de la provincia, amigos de Shaul, también le enviaron un mensaje para suplicarle que no arriesgara su vida por entrar en el anfiteatro.

32 Adentro era un griterío; algunos gritaban una cosa, y otros otra. Todo era confusión. De hecho, la mayoría ni siquiera sabía por qué estaba allí.

33 Los judíos de la multitud empujaron a Alejandro hacia adelante y le dijeron que explicara la situación. Él hizo señas para pedir silencio e intentó hablar;

34 pero cuando la multitud se dio cuenta de que era judío, empezaron a gritar de nuevo y siguieron sin parar como por dos horas: ¡Grande es Artemisa de los efesios! ¡Grande es Artemisa de los efesios!

35 Por fin, el alcalde logró callarlos lo suficiente para poder hablar. Ciudadanos de Éfeso –les dijo–, todos saben que la ciudad de Éfeso es la guardiana oficial del templo de la gran Artemisa, cuya imagen nos cayó del cielo.

36 Dado que esto es un hecho innegable, no deberían perder la calma ni hacer algo precipitado.

37 Ustedes han traído a estos hombres aquí, pero ellos no han robado nada del templo ni tampoco han hablado en contra de nuestra diosa.

38 Si Demetrio y los artesanos tienen algún caso contra ellos, las cortes están en sesión y los funcionarios pueden escuchar el caso de inmediato. Dejen que ellos presenten cargos formales;

HECHOS

39 y si hubiera quejas sobre otros asuntos, podrían resolverse en una asamblea legal.

40 Me temo que corremos peligro de que el gobierno romano nos acuse de generar disturbios, ya que no hay razón para todo este alboroto; y si Roma exige una explicación, no sabremos qué decir.

41 Entonces los despidió y ellos se dispersaron.

20

Shaul viaja a Macedonia y a Grecia

1 Cuando se acabó el alboroto, Shaul mandó llamar a los creyentes y los alentó. Después se despidió y viajó a Macedonia.

2 Mientras estuvo allí, animó a los creyentes en cada pueblo que atravesó. Luego descendió a Grecia,

3 donde se quedó tres meses. Se preparaba para regresar en barco a Siria cuando descubrió que unos judíos tramaban una conspiración contra su vida; entonces decidió regresar por Macedonia.

4 Varios hombres viajaban con él. Sus nombres eran Sópater, hijo de Pirro, de Berea; Aristarco y Segundo, de Tesalónica; Gayo, de Derbe; Timoteo; también Tíquico y Trófimo, de la provincia de Asia.

5 Ellos se adelantaron y nos esperaron en Troas.

6 Finalizada la Pesaj, subimos a un barco en Filipos de Macedonia y, cinco días después, nos reencontramos con ellos en Troas, donde nos quedamos una semana.

Última visita de Shaul a Troas

7 El primer día de la semana, nos reunimos con los creyentes locales

para participar de la Cena del **ADON**. Shaul les estaba predicando y, como iba a viajar el día siguiente, siguió hablando hasta la medianoche.

8 El cuarto de la planta alta, donde nos reuníamos, estaba iluminado con muchas lámparas que titilaban.

9 Como Shaul hablaba y hablaba, a un joven llamado Eutico, que estaba sentado en el borde de la ventana, le dio mucho sueño. Finalmente se quedó profundamente dormido y se cayó desde el tercer piso y murió.

10 Shaul bajó, se inclinó sobre él y lo tomó en sus brazos. No se preocupen – les dijo –, ¡está vivo!

11 Entonces todos regresaron al cuarto de arriba, participaron de la Cena del **ADON** y comieron juntos. Shaul siguió hablándoles hasta el amanecer y luego se fue.

12 Mientras tanto, llevaron al joven a su casa ileso y todos sintieron un gran alivio.

Shaul se reúne con los ancianos de Éfeso

13 Shaul viajó por tierra hasta Asón, donde había arreglado que nos encontráramos con él, y nosotros viajamos por barco.

14 Allí él se unió a nosotros, y juntos navegamos a Mitilene.

15 Al otro día, navegamos frente a la isla de Quío. Al día siguiente, cruzamos hasta la isla de Samos y, un día después, llegamos a Mileto.

16 Shaul había decidido navegar sin detenerse en Éfeso porque no quería pasar más tiempo en la provincia de Asia. Se apresuraba a llegar a Jerusalén, de ser posible, para la fiesta de Pentecostés.

HECHOS

17 Cuando llegamos a Mileto, Shaul envió un mensaje a los ancianos de la iglesia de Éfeso para pedirles que vinieran a su encuentro.

18 Cuando llegaron, Shaul declaró: Ustedes saben que desde el día que pisé la provincia de Asia hasta ahora,

19 he hecho el trabajo del **ADON** con humildad y con muchas lágrimas. He soportado las pruebas que me vinieron como consecuencia de las conspiraciones de los judíos.

20 Nunca me eché para atrás a la hora de decirles lo que necesitaban oír, ya fuera en público o en sus casas.

21 He tenido un solo mensaje para los judíos y los griegos por igual: la necesidad de arrepentirse del pecado, de volver a **ELOHIM** y de tener fe en nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

22 Ahora estoy obligado por el Espíritu a ir a Jerusalén. No sé lo que me espera allí,

23 sólo que el Ruaj Ha Kodesh me dice que en ciudad tras ciudad, me esperan cárcel y sufrimiento;

24 pero mi vida no vale nada para mí a menos que la use para terminar la tarea que me asignó el **ADON YAHSHUA**, la tarea de contarles a otros la Buena Noticia acerca de la maravillosa gracia de **ELOHIM**.

25 Y ahora sé que ninguno de ustedes, a quienes les he predicado del reino, volverá a verme.

26 Declaro hoy que he sido fiel. Si alguien sufre la muerte eterna, no será mi culpa,

27 porque no me eché para atrás a la hora de declarar todo lo que **ELOHIM** quiere que ustedes sepan.

28 Entonces cuídense a sí mismos y cuiden al pueblo de **ELOHIM**. Alimenten y pastoreen al rebaño de

ELOHIM –su iglesia, comprada con su propia sangre– sobre quien el Ruaj Ha Kodesh los ha designado ancianos.

29 Sé que, después de mi salida, vendrán en medio de ustedes falsos maestros como lobos rapaces y no perdonarán al rebaño.

30 Incluso algunos hombres de su propio grupo se levantarán y distorsionarán la verdad para poder juntar seguidores.

31 ¡Cuidado! Recuerden los tres años que pasé con ustedes –de día y de noche mi constante atención y cuidado– así como mis muchas lágrimas por cada uno de ustedes.

32 Y ahora los encomiendo a **ELOHIM** y al mensaje de su gracia, que tiene poder para edificarlos y darles una herencia junto con todos los que él ha consagrado para sí mismo.

33 Yo nunca he codiciado la plata ni el oro ni la ropa de nadie.

34 Ustedes saben que mis dos manos han trabajado para satisfacer mis propias necesidades e incluso las necesidades de los que estuvieron conmigo.

35 Y he sido un ejemplo constante de cómo pueden ayudar con trabajo y esfuerzo a los que están en necesidad. Deben recordar las palabras del **ADON YAHSHUA**: «Hay más bendición en dar que en recibir».

36 Cuando Shaul terminó de hablar, se arrodilló y oró con ellos.

37 Todos lloraban mientras lo abrazaban y le daban besos de despedida.

38 Estaban tristes principalmente porque les había dicho que nunca más volverían a verlo. Luego lo acompañaron hasta el barco.

21

Viaje de Shaul a Jerusalén

1 Después de despedirnos de los ancianos de Éfeso, navegamos directamente a la isla de Cos. Al día siguiente, llegamos a Rodas y luego fuimos a Pátara.

2 Allí abordamos un barco que iba a Fenicia.

3 Divisamos la isla de Chipre, la pasamos por nuestra izquierda y llegamos al puerto de Tiro, en Siria, donde el barco tenía que descargar.

4 Desembarcamos, encontramos a los creyentes del lugar y nos quedamos con ellos una semana. Estos creyentes profetizaron por medio del Ruaj Ha Kodesh, que Shaul no debía seguir a Jerusalén.

5 Cuando regresamos al barco al final de esa semana, toda la congregación, incluidos las mujeres y los niños, salieron de la ciudad y nos acompañaron a la orilla del mar. Allí nos arrodillamos, oramos

6 y nos despedimos. Luego abordamos el barco y ellos volvieron a casa.

7 Después de dejar Tiro, la siguiente parada fue Tolemaida, donde saludamos a los hermanos y nos quedamos un día.

8 Al día siguiente, continuamos hasta Cesarea y nos quedamos en la casa de Felipe el evangelista, uno de los siete hombres que habían sido elegidos para distribuir los alimentos.

9 Tenía cuatro hijas solteras, que habían recibido el don de profecía.

10 Varios días después, llegó de Judea un hombre llamado Ágabo, quien también tenía el don de profecía.

11 Se acercó, tomó el cinturón de Shaul y se ató los pies y las manos. Luego dijo:

El Ruaj Ha Kodesh declara: «De esta forma será atado el dueño de este cinturón por los líderes judíos en Jerusalén y entregado a los gentiles».

12 Cuando lo oímos, tanto nosotros como los creyentes del lugar le suplicamos a Shaul que no fuera a Jerusalén.

13 Pero él dijo: ¿Por qué todo este llanto? ¡Me parten el corazón! Yo estoy dispuesto no sólo a ser encarcelado en Jerusalén, sino incluso a morir por el **ADON YAHSHUA**.

14 Al ver que era imposible convencerlo, nos dimos por vencidos y dijimos: Que se haga la voluntad del **ADON**.

Shaul llega a Jerusalén

15 Después de esto, empacamos nuestras cosas y salimos hacia Jerusalén.

16 Algunos creyentes de Cesarea nos acompañaron y nos llevaron a la casa de Mnasón, un hombre originario de Chipre y uno de los primeros creyentes.

17 Cuando llegamos, los hermanos de Jerusalén nos dieron una calurosa bienvenida.

18 Al día siguiente, Shaul fue con nosotros para encontrarnos con Santiago, y todos los ancianos de la iglesia de Jerusalén estaban presentes.

19 Después de saludarlos, Shaul dio un informe detallado de las cosas que **ELOHIM** había realizado entre los gentiles mediante su ministerio.

20 Después de oírlo, exaltaron a **ELOHIM**. Luego dijeron: Tú sabes, querido hermano, cuántos miles de judíos también han creído, y todos ellos siguen muy en serio la Torah de Moshe; 21 pero se les ha dicho a los creyentes judíos de aquí, de Jerusalén, que tú enseñas a todos los judíos que viven

HECHOS

entre los gentiles que abandonen la Torah de Moshe. Ellos han oído que les enseñan que no circunciden a sus hijos ni que practiquen otras costumbres judías.

22 ¿Qué debemos hacer? Seguramente se van a enterar de tu llegada.

23 Queremos que hagas lo siguiente: Hay entre nosotros cuatro hombres que han cumplido su voto;

24 acompáñalos al templo y participa con ellos en la ceremonia de purificación, y paga tú los gastos para que se rapen la cabeza según el ritual judío. Entonces todos sabrán que los rumores son falsos y que tú mismo cumples las leyes judías.

25 En cuanto a los creyentes gentiles, ellos deben hacer lo que ya les dijimos en una carta: abstenerse de comer alimentos ofrecidos a ídolos, de consumir sangre o la carne de animales estrangulados, y de la inmoralidad sexual.

Arresto de Shaul

26 Así que, al día siguiente, Shaul fue al templo con los otros hombres. Ya comenzado el ritual de purificación, anunció públicamente la fecha en que se cumpliría el tiempo de los votos y se ofrecerían sacrificios por cada uno de los hombres.

27 Cuando estaban por cumplirse los siete días del voto, unos judíos de la provincia de Asia vieron a Shaul en el templo e incitaron a una turba en su contra. Lo agarraron

28 mientras gritaban: ¡Hombres de Israel, ayúdenos! Este es el hombre que predica en contra de nuestro pueblo en todas partes y les dice a todos que desobedezcan las leyes judías. Habla en contra del templo, ¡y

hasta profana este lugar Kadosh llevando gentiles adentro!

29 (Pues más temprano ese mismo día lo habían visto en la ciudad con Trófimo, un gentil de Éfeso, y supusieron que Shaul lo había llevado al templo).

30 Toda la ciudad fue estremecida por estas acusaciones y se desencadenó un gran disturbio. Agarraron a Shaul y lo arrastraron fuera del templo e inmediatamente cerraron las puertas detrás de él.

31 Cuando estaban a punto de matarlo, le llegó al comandante del regimiento romano la noticia de que toda Jerusalén estaba alborotada.

32 De inmediato el comandante llamó a sus soldados y oficiales y corrió entre la multitud. Cuando la turba vio que venían el comandante y las tropas, dejaron de golpear a Shaul.

33 Luego el comandante lo arrestó y ordenó que lo sujetaran con dos cadenas. Le preguntó a la multitud quién era él y qué había hecho.

34 Unos gritaban una cosa, y otros otra. Como no pudo averiguar la verdad entre todo el alboroto y la confusión, ordenó que llevaran a Shaul a la fortaleza.

35 Cuando Shaul llegó a las escaleras, la turba se puso tan violenta que los soldados tuvieron que levantarlo sobre sus hombros para protegerlo.

36 Y la multitud seguía gritando desde atrás: ¡Mátenlo! ¡Mátenlo!

Shaul habla a la multitud

37 Cuando estaban por llevarlo adentro, Shaul le dijo al comandante: – ¿Puedo hablar con usted? – ¿¡Hablas griego!? – le preguntó el comandante, sorprendido.

38 ¿No eres tú el egipcio que encabezó una rebelión hace un tiempo y llevó al

HECHOS

desierto a cuatro mil miembros del grupo llamado «Los Asesinos»?

39 –No –contestó Shaul–, soy judío y ciudadano de Tarso de Cilicia, que es una ciudad importante. Por favor permítame hablar con esta gente.

40 El comandante estuvo de acuerdo, entonces Shaul se puso de pie en las escaleras e hizo señas para pedir silencio. Pronto un gran silencio envolvió a la multitud, y Shaul se dirigió a la gente en su propia lengua, en arameo.

22

1 Hermanos y estimados padres –dijo Shaul–, escuchen mientras presento mi defensa.

2 Cuando lo oyeron hablar en el idioma de ellos, el silencio fue aún mayor.

3 Entonces Shaul dijo: Soy judío, nacido en Tarso, una ciudad de Cilicia, y fui criado y educado aquí en Jerusalén bajo el maestro Gamaliel. Como estudiante de él, fui cuidadosamente entrenado en nuestras leyes y costumbres judías. Llegué a tener un gran celo por honrar a **ELOHIM** en todo lo que hacía, tal como todos ustedes hoy.

4 Perseguí a los seguidores de El Camino, acosando a algunos hasta la muerte, y arresté tanto a hombres como a mujeres para arrojarlos en la cárcel.

5 El sumo Kohen y todo el consejo de ancianos pueden dar fe de que esto es cierto. Pues recibí cartas de ellos, dirigidas a nuestros hermanos judíos en Damasco, las cuales me autorizaban a encadenar a los cristianos de esa ciudad y traerlos a Jerusalén para que fueran castigados.

6 Cuando iba de camino, ya cerca de Damasco, como al mediodía, de repente una intensa luz del cielo brilló alrededor de mí.

7 Caí al suelo y oí una voz que me decía: «Shaul, Shaul, ¿por qué me persigues?».

8 «¿Quién eres, **ADON?**», pregunté. Y la voz contestó: «Yo soy **YAHSHUA** de Nazaret, a quien tú persigues».

9 La gente que iba conmigo vio la luz pero no entendió la voz que me hablaba.

10 Yo pregunté: «¿Qué debo hacer, **ADON?**». Y el **ADON** me dijo: «Levántate y entra en Damasco, allí se te dirá todo lo que debes hacer».

11 Quedé ciego por la intensa luz y mis compañeros tuvieron que llevarme de la mano hasta Damasco.

12 Allí vivía un hombre llamado Ananías. Era un hombre recto, muy devoto de la Torah y muy respetado por todos los judíos de Damasco.

13 Él llegó y se puso a mi lado y me dijo: «Hermano Shaul, recobra la vista». Y, en ese mismo instante, ¡pude verlo!

14 Después me dijo: «El **ELOHIM** de nuestros antepasados te ha escogido para que conozcas su voluntad y para que veas al Justo y lo oigas hablar.

15 Pues tú serás su testigo; les contarás a todos lo que has visto y oído.

16 ¿Qué esperas? Levántate y bautízate. Queda limpio de tus pecados al invocar el nombre del **ADON**».

17 Después de regresar a Jerusalén y, mientras oraba en el templo, caí en un estado de éxtasis.

18 Tuve una visión de **YAHSHUA**, quien me decía: «¡Date prisa! Sal de Jerusalén, porque la gente de aquí no aceptará tu testimonio acerca de mí».

19 «Pero **ADON** –argumenté–, seguramente ellos saben que, en cada sinagoga, yo encarcelé y golpeé a los que creían en ti.

20 Y estuve totalmente de acuerdo cuando mataron a tu testigo Esteban. Estuve allí cuidando los abrigo que se quitaron cuando lo apedrearon».

21 Pero el **ADON** me dijo: «¡Ve, porque yo te enviaré lejos, a los gentiles!».

22 La multitud escuchó hasta que Shaul dijo esta palabra. Entonces todos comenzaron a gritar: ¡Llévense a ese tipo! ¡No es digno de vivir!

23 Gritaron, arrojaron sus abrigo y lanzaron puñados de polvo al aire.

Shaul revela su ciudadanía romana

24 El comandante llevó a Shaul adentro y ordenó que lo azotaran con látigo para hacerlo confesar su delito. Quería averiguar por qué la multitud se había enfurecido.

25 Cuando ataron a Shaul para azotarlo, Shaul le preguntó al oficial que estaba allí: –¿Es legal que azoten a un ciudadano romano que todavía no ha sido juzgado?

26 Cuando el oficial oyó esto, fue al comandante y le preguntó: ¿Qué está haciendo? ¡Este hombre es un ciudadano romano!

27 Entonces el comandante se acercó a Shaul y le preguntó: –Dime, ¿eres ciudadano romano? –Sí, por supuesto que lo soy –respondió Shaul.

28 –Yo también lo soy –dijo el comandante entre dientes–, ¡y me costó mucho dinero! Shaul respondió: – ¡Pero yo soy ciudadano de nacimiento!

29 Los soldados que estaban a punto de interrogar a Shaul se retiraron velozmente cuando se enteraron de que era ciudadano romano, y el comandante quedó asustado porque había ordenado que lo amarran y lo azotaran.

Shaul ante el Concilio Supremo

30 Al día siguiente, el comandante ordenó que los Kohanim principales se reunieran en sesión con el Concilio Supremo judío. Quería averiguar de qué se trataba el problema, así que soltó a Shaul para presentarlo delante de ellos.

23

1 Mirando fijamente al Concilio Supremo, Shaul comenzó: Hermanos, ¡siempre he vivido ante **ELOHIM** con la conciencia limpia!

2 Al instante, Ananías, el sumo Kohen, ordenó a los que estaban cerca de Shaul que lo golpearan en la boca.

3 Pero Shaul le dijo: ¡**ELOHIM** te golpeará a ti, hipócrita corrupto! ¿Qué clase de juez eres si tú mismo infringes la Torah al ordenar que me golpeen así?

4 Los que estaban cerca de Shaul, le dijeron: –¿Te atreves a insultar al sumo Kohen de **ELOHIM**?

5 –Lo siento, hermanos. No me había dado cuenta de que él es el sumo Kohen –contestó Shaul–, porque las Escrituras dicen: «No hablarás mal de ninguno de tus gobernantes».

6 Shaul se dio cuenta de que algunos miembros del Concilio Supremo eran saduceos y que otros eran fariseos, por lo tanto gritó: Hermanos, ¡yo soy fariseo, al igual que mis antepasados! ¡Y estoy en juicio porque mi esperanza está en la resurrección de los muertos!

7 Esto dividió al Concilio –puso a los fariseos contra los saduceos–,

8 porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni Malakim, ni espíritus, pero los fariseos sí creen en todo esto.

9 Así que hubo un gran alboroto. Algunos de los maestros de Torah religiosa que eran fariseos se levantaron de un salto y comenzaron a

HECHOS

discutir enérgicamente. Nosotros no encontramos nada malo en él – gritaban–. Tal vez algún espíritu o Malak le habló.

10 Como el conflicto se tornó más violento, el comandante tenía temor de que descuartizaran a Shaul. De modo que les ordenó a sus soldados que fueran a rescatarlo por la fuerza y lo regresaran a la fortaleza.

11 Esa noche el **ADON** se le apareció a Shaul y le dijo: Ten ánimo, Shaul. Así como has sido mi testigo aquí en Jerusalén, también debes predicar la Buena Noticia en Roma.

Plan para matar a Shaul

12 A la mañana siguiente, un grupo de judíos se reunió y se comprometió mediante un juramento a no comer ni beber hasta matar a Shaul.

13 Eran más de cuarenta los cómplices en la conspiración.

14 Fueron a los Kohanim principales y a los ancianos y les dijeron: Nos hemos comprometido mediante un juramento a no comer nada hasta que hayamos matado a Shaul.

15 Así que ustedes y el Concilio Supremo deberían pedirle al comandante que lleve otra vez a Shaul ante el Concilio. Aparenten que quieren examinar su caso más a fondo. Nosotros lo mataremos en el camino.

16 Pero el sobrino de Shaul –el hijo de su hermana– se enteró del plan y fue a la fortaleza y se lo contó a Shaul.

17 Shaul mandó llamar a uno de los oficiales romanos y le dijo: Lleva a este joven al comandante; tiene algo importante que decirle.

18 Entonces el oficial lo hizo y explicó: El prisionero Shaul me llamó y me pidió

que le trajera a este joven porque tiene algo que decirle.

19 El comandante lo tomó de la mano, lo llevó a un lado y le preguntó: –¿Qué es lo que quieres decirme?

20 El sobrino de Shaul le dijo: –Unos judíos van a pedirle que usted lleve mañana a Shaul ante el Concilio Supremo, fingiendo que quieren obtener más información.

21 ¡Pero no lo haga! Hay más de cuarenta hombres escondidos por todo el camino, listos para tenderle una emboscada. Ellos han jurado no comer ni beber nada hasta que lo hayan matado. Ya están listos, sólo esperan su consentimiento.

22 –Que nadie sepa que me has contado esto –le advirtió el comandante al joven.

Shaul es enviado a Cesarea

23 Entonces el comandante llamó a dos de sus oficiales y les dio la siguiente orden: Preparen a doscientos soldados para que vayan a Cesarea esta noche a las nueve. Lleven también doscientos lanceros y setenta hombres a caballo.

24 Denle caballos a Shaul para el viaje y llévenlo a salvo al gobernador Félix.

25 Después escribió la siguiente carta al gobernador:

26 De Claudio Lisias. A su excelencia, el gobernador Félix. ¡Saludos!

27 Unos judíos detuvieron a este hombre y estaban a punto de matarlo cuando llegué con mis tropas. Luego me enteré de que él era ciudadano romano, entonces lo trasladé a un lugar seguro.

28 Después lo llevé al Concilio Supremo judío para tratar de averiguar la razón de las acusaciones en su contra.

HECHOS

29 Pronto descubrí que el cargo tenía que ver con su Torah religiosa, nada que merezca prisión o muerte en absoluto; 30 pero cuando se me informó de un complot para matarlo, se lo envié a usted de inmediato. Les he dicho a sus acusadores que presenten los cargos ante usted.

31 Así que, esa noche, tal como se les había ordenado, los soldados llevaron a Shaul tan lejos como Antípatris.

32 A la mañana siguiente, ellos regresaron a la fortaleza mientras que las tropas a caballo trasladaron a Shaul hasta Cesarea.

33 Cuando llegaron a Cesarea, lo presentaron ante el gobernador Félix y le entregaron la carta.

34 El gobernador la leyó y después le preguntó a Shaul de qué provincia era. – De Cilicia –contestó Shaul.

35 –Yo mismo oíré tu caso cuando lleguen los que te acusan –le dijo el gobernador. Luego el gobernador ordenó que lo pusieran en la prisión del cuartel general de Herodes.

24

Shaul ante Félix

1 Cinco días después, Ananías, el sumo Kohen, llegó con algunos de los ancianos judíos y con el abogado Tértulo, para presentar su caso contra Shaul ante el gobernador.

2 Una vez que hicieron entrar a Shaul, Tértulo presentó los cargos en su contra ante el gobernador con el siguiente discurso: Usted ha dado un largo período de shalom a nosotros, los judíos y, con previsión, nos ha promulgado reformas.

3 Por todo esto, su excelencia, le estamos muy agradecidos;

4 pero no quiero aburrimelo, así que le ruego que me preste atención sólo por un momento.

5 Hemos descubierto que este hombre es un alborotador que constantemente provoca disturbios entre los judíos por todo el mundo. Es un cabecilla de la secta conocida como «los nazarenos».

6 Además, trataba de profanar el templo cuando lo arrestamos.

8 Puede averiguar la veracidad de nuestras acusaciones si lo interroga usted mismo.

9 Así que los demás judíos intervinieron, declarando que todo lo que Tértulo había dicho era cierto.

10 Entonces el gobernador le hizo una seña a Shaul para que hablara. Y Shaul dijo: Yo sé, **ADON**, que usted ha sido juez de asuntos judíos durante muchos años, por lo tanto, presento con gusto mi defensa ante usted.

11 Con facilidad puede averiguar que llegué a Jerusalén hace no más de doce días para adorar en el templo.

12 Los que me acusan nunca me encontraron discutiendo con nadie en el templo ni provocando disturbios en ninguna sinagoga o en las calles de la ciudad.

13 Estos hombres no pueden probar las cosas por las cuales me acusan.

14 Pero admito que soy seguidor de El Camino, al cual ellos llaman secta. Adoro al **ELOHIM** de nuestros antepasados y firmemente creo en la Torah judía y en todo lo que escribieron los profetas.

15 Tengo la misma esperanza en **ELOHIM** que la que tienen estos hombres, la esperanza de que él resucitará tanto a los justos como a los injustos.

HECHOS

16 Por esto, siempre trato de mantener una conciencia limpia delante de **ELOHIM** y de toda la gente.

17 Después de estar ausente durante varios años, regresé a Jerusalén con dinero para ayudar a mi pueblo y para ofrecer sacrificios a **ELOHIM**.

18 Los que me acusan me vieron en el templo mientras yo terminaba una ceremonia de purificación. No había ninguna multitud a mi alrededor ni ningún disturbio;

19 pero algunos judíos de la provincia de Asia estaban allí, ¡y ellos deberían estar aquí para presentar cargos si es que tienen algo en mi contra!

20 Pregúnteles a estos hombres que están aquí de qué crimen me encontré culpable el Concilio Supremo judío,

21 excepto por una sola vez que grité: « ¡Hoy se me juzga ante ustedes porque creo en la resurrección de los muertos!».

22 En ese momento, Félix, quien estaba bastante familiarizado con El Camino, levantó la sesión y dijo: Esperen hasta que llegue Lisias, el comandante de la guarnición. Entonces tomaré una decisión sobre el caso.

23 Le ordenó a un oficial que mantuviera a Shaul bajo custodia pero le diera ciertas libertades y permitiera que sus amigos lo visitaran y se encargaran de sus necesidades.

24 Unos días después, Félix regresó con su esposa, Drusila, quien era judía. Mandó llamar a Shaul, y lo escucharon mientras les habló acerca de la fe en **Mashiah YAHSHUA**.

25 Al razonar Shaul con ellos acerca de la justicia, el control propio y el día de juicio que vendrá, Félix se llenó de miedo. Vete por ahora –le dijo–. Cuando

sea más conveniente, volveré a llamarte.

26 También esperaba que Shaul lo sobornara, de modo que lo mandaba a llamar muy a menudo y hablaba con él.

27 Pasaron dos años así, y Félix fue sucedido por Porcio Festo. Y, como Félix quería ganarse la aceptación del pueblo judío, dejó a Shaul en prisión.

25

Shaul ante Festo

1 Tres días después de que Festo llegó a Cesarea para asumir sus nuevas funciones, partió hacia Jerusalén,

2 donde los Kohanim principales y otros líderes judíos se reunieron con él y le presentaron sus acusaciones contra Shaul.

3 Le pidieron a Festo que les hiciera el favor de trasladar a Shaul a Jerusalén (ya que tenían pensado tenderle una emboscada y matarlo en el camino).

4 Pero Festo respondió que Shaul estaba en Cesarea y que pronto él mismo iba a regresar allí.

5 Así que les dijo: Algunos de ustedes que tengan autoridad pueden volver conmigo. Si Shaul ha hecho algo malo, entonces podrán presentar sus acusaciones.

6 Unos ocho o diez días después, Festo regresó a Cesarea y, al día siguiente, tomó su lugar en la corte y ordenó que trajeran a Shaul.

7 Cuando Shaul llegó, los líderes judíos de Jerusalén lo rodearon e hicieron muchas acusaciones graves que no podían probar.

8 Shaul negó los cargos. No soy culpable de ningún delito contra las leyes judías, ni contra el templo, ni contra el gobierno romano, dijo.

HECHOS

9 Entonces Festo, queriendo complacer a los judíos, le preguntó: —¿Estás dispuesto a ir a Jerusalén y ser juzgado ante mí allá?

10 Pero Shaul contestó: —¡No! Esta es la corte oficial romana, por lo tanto, debo ser juzgado aquí mismo. Usted sabe muy bien que no soy culpable de hacer daño a los judíos.

11 Si he hecho algo digno de muerte, no me niego a morir; pero si soy inocente, nadie tiene el derecho de entregarme a estos hombres para que me maten. ¡Apelo al César!

12 Festo consultó con sus consejeros y después respondió: —¡Muy bien! Has apelado al César, ¡y al César irás!

13 Unos días más tarde el rey Agripa llegó con su hermana, Berenice, a presentar sus respetos a Festo.

14 Durante su visita de varios días, Festo conversó con el rey acerca del caso de Shaul. —Aquí hay un prisionero —le dijo— cuyo caso me dejó Félix.

15 Cuando yo estaba en Jerusalén, los Kohanim principales y los ancianos judíos presentaron cargos en su contra y me pidieron que yo lo condenara.

16 Les hice ver que la Torah romana no declara culpable a nadie sin antes tener un juicio. El acusado debe tener una oportunidad para que confronte a sus acusadores y se defienda.

17 Cuando los acusadores de Shaul llegaron aquí para el juicio, yo no me demoré. Convoqué al tribunal el día siguiente y di órdenes para que trajeran a Shaul,

18 pero las acusaciones que hicieron en su contra no correspondían a ninguno de los delitos que yo esperaba.

19 En cambio, tenían algo que ver con su religión y con un hombre muerto

llamado **YAHSHUA**, quien —según Shaul— está vivo.

20 No sabía cómo investigar estas cuestiones, así que le pregunté si él estaba dispuesto a ser juzgado por estos cargos en Jerusalén;

21 pero Shaul apeló al emperador para que resuelva su caso. Así que di órdenes de que lo mantuvieran bajo custodia hasta que yo pudiera hacer los arreglos necesarios para enviarlo al César.

22 —Me gustaría oír personalmente a ese hombre —dijo Agripa. Y Festo respondió: —¡Mañana lo oiré!

Shaul habla con Agripa

23 Así que, al día siguiente, Agripa y Berenice llegaron al auditorio con gran pompa, acompañados por oficiales militares y hombres prominentes de la ciudad. Festo dio órdenes de que trajeran a Shaul.

24 Después Festo dijo: Rey Agripa y los demás presentes, este es el hombre a quien todos los judíos tanto aquí como en Jerusalén quieren ver muerto;

25 pero en mi opinión, él no ha hecho nada que merezca la muerte. Sin embargo, como apeló al emperador, decidí enviarlo a Roma.

26 ¿Pero qué debo escribirle al emperador?, pues no hay ningún cargo concreto en su contra. Así que lo he traído ante todos ustedes —especialmente ante ti, rey Agripa— para tener algo que escribir después de que lo interroguemos.

27 ¡Pues no tiene sentido enviarle un prisionero al emperador sin especificar los cargos que hay en su contra!

26

1 Entonces Agripa le dijo a Shaul: Tienes permiso para hablar en tu defensa. Así

HECHOS

que Shaul, haciendo una seña con la mano, comenzó su defensa:

2 Me considero afortunado, rey Agripa, de que sea usted quien oye hoy mi defensa en contra de todas estas acusaciones que han hecho los líderes judíos,

3 porque sé que usted es un experto en costumbres y controversias judías. Ahora, por favor, escúcheme con paciencia.

4 Como bien saben los líderes judíos, desde mi temprana infancia recibí una completa capacitación judía entre mi propia gente y también en Jerusalén.

5 Ellos saben, si quisieran admitirlo, que he sido miembro de los fariseos, la secta más estricta de nuestra religión.

6 Ahora se me juzga por la esperanza en el cumplimiento de la promesa que **ELOHIM** les hizo a nuestros antepasados.

7 De hecho, ésta es la razón por la cual las doce tribus de Israel adoran a **ELOHIM** con celo día y noche, y participan de la misma esperanza que yo tengo. Aun así, Su Majestad, ¡ellos me acusan por tener esta esperanza!

8 ¿Por qué les parece increíble a todos ustedes que **ELOHIM** pueda resucitar a los muertos?

9 Yo solía creer que mi obligación era hacer todo lo posible para oponerme al nombre de **YAHSHUA** de Nazaret.

10 Por cierto, eso fue justo lo que hice en Jerusalén. Con la autorización de los Kohanim principales, hice que muchos creyentes de allí fueran enviados a la cárcel. Di mi voto en contra de ellos cuando los condenaban a muerte.

11 Muchas veces hice que los castigaran en las sinagogas para que maldijeran a **YAHSHUA**. Estaba tan violentamente en contra de ellos que

los perseguí hasta en ciudades extranjeras.

12 Cierta día, yo me dirigía a Damasco para cumplir esa misión respaldado por la autoridad y el encargo de los Kohanim principales.

13 Cerca del mediodía, Su Majestad, mientras iba de camino, una luz del cielo, más intensa que el sol, brilló sobre mí y mis compañeros.

14 Todos caímos al suelo y escuché una voz que me decía en arameo: «Shaul, Shaul, ¿por qué me persigues? Es inútil que luches contra mi voluntad».

15 «¿Quién eres, **ADON?**», pregunté. Y el **ADON** contestó: «Yo soy **YAHSHUA**, a quien tú persigues.

16 Ahora, ¡levántate! Pues me aparecí ante ti para designarte como mi siervo y testigo. Deberás contarle al mundo lo que has visto y lo que te mostraré en el futuro.

17 Y yo te rescataré de tu propia gente y de los gentiles. Sí, te envió a los gentiles,

18 para que les abras los ojos, a fin de que pasen de la oscuridad a la luz, y del poder de Hasatan a **ELOHIM**. Entonces recibirán el perdón de sus pecados y se les dará un lugar entre el pueblo de **ELOHIM**, el cual es apartado por la fe en mí».

19 Por lo tanto, rey Agripa, obedecí esa visión del cielo.

20 Primero les prediqué a los de Damasco, luego en Jerusalén y por toda Judea, y también a los gentiles: que todos tienen que arrepentirse de sus pecados y volver a **ELOHIM**, y demostrar que han cambiado por medio de las cosas buenas que hacen.

21 Unos judíos me arrestaron en el templo por predicar esto y trataron de matarme;

22 pero **ELOHIM** me ha protegido hasta este mismo momento para que yo pueda dar testimonio a todos, desde el menos importante hasta el más importante. Yo no enseño nada fuera de lo que los profetas y Moshe dijeron que sucedería:

23 que el Mesías sufriría y que sería el primero en resucitar de los muertos, y de esta forma anunciaría la luz de **ELOHIM** tanto a judíos como a gentiles por igual.

24 De repente Festo gritó: –Shaul, estás loco. ¡Tanto estudio te ha llevado a la locura!

25 Pero Shaul respondió: –No estoy loco, excelentísimo Festo. Lo que digo es la pura verdad,

26 y el rey Agripa sabe de estas cosas. Yo hablo con atrevimiento porque estoy seguro de que todos estos acontecimientos le son familiares, ¡pues no se hicieron en un rincón!

27 Rey Agripa, ¿usted les cree a los profetas? Yo sé que sí.

28 Agripa lo interrumpió: –¿Acaso piensas que puedes persuadirme para que me convierta en cristiano en tan poco tiempo?

29 Shaul contestó: –Sea en poco tiempo o en mucho, le pido a **ELOHIM** en oración que tanto usted como todos los presentes en este lugar lleguen a ser como yo, excepto por estas cadenas.

30 Entonces el rey, el gobernador, Berenice y todos los demás se pusieron de pie y se retiraron.

31 Mientras salían, hablaron del tema y acordaron: Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte o la cárcel.

32 Y Agripa le dijo a Festo: Podría ser puesto en libertad si no hubiera apelado al César.

27

Shaul navega a Roma

1 Cuando llegó el tiempo, zarpamos hacia Italia. A Shaul y a varios prisioneros más los pusieron bajo la custodia de un oficial romano llamado Julio, un capitán del regimiento imperial.

2 También nos acompañó Aristarco, un macedonio de Tesalónica. Salimos en un barco matriculado en el puerto de Adramitio, situado en la costa noroeste de la provincia de Asia. El barco tenía previsto hacer varias paradas en distintos puertos a lo largo de la costa de la provincia.

3 Al día siguiente, cuando atracamos en Sidón, Julio fue muy amable con Shaul y le permitió desembarcar para visitar a sus amigos, a fin de que ellos pudieran proveer sus necesidades.

4 Desde allí nos hicimos a la mar y nos topamos con fuertes vientos de frente que hacían difícil mantener el barco en curso, así que navegamos hacia el norte de Chipre, entre la isla y el continente.

5 Navegando en mar abierto, pasamos por la costa de Cilicia y Panfilia, y desembarcamos en Mira, en la provincia de Licia.

6 Allí, el oficial al mando encontró un barco egipcio, de Alejandría, con destino a Italia, y nos hizo subir a bordo.

7 Tuvimos que navegar despacio por varios días y, después de serias dificultades, por fin nos acercamos a Gnido; pero teníamos viento en contra, así que cruzamos a la isla de Creta, navegando al resguardo de la costa de la isla con menos viento, frente al cabo de Salmón.

8 Seguimos por la costa con mucha dificultad y finalmente llegamos a

HECHOS

Buenos Puertos, cerca de la ciudad de Lasea.

9 Habíamos perdido bastante tiempo. El clima se ponía cada vez más peligroso para viajar por mar, porque el otoño estaba muy avanzado, y Shaul comentó eso con los oficiales del barco.

10 Les dijo: Señores, creo que tendremos problemas más adelante si seguimos avanzando: naufragio, pérdida de la carga y también riesgo para nuestras vidas;

11 pero el oficial a cargo de los prisioneros les hizo más caso al capitán y al dueño del barco que a Shaul.

12 Ya que Buenos Puertos era un puerto desprotegido –un mal lugar para pasar el invierno–, la mayoría de la tripulación quería seguir hasta Fenice, que se encuentra más adelante en la costa de Creta, y pasar el invierno allí. Fenice era un buen puerto, con orientación al suroeste y al noroeste solamente.

Tormenta en el mar

13 Cuando un viento suave comenzó a soplar desde el sur, los marineros pensaron que podrían llegar a salvo. Entonces levaron anclas y navegaron cerca de la costa de Creta;

14 pero el clima cambió abruptamente, y un viento huracanado (llamado Noreste) sopló sobre la isla y nos empujó a mar abierto.

15 Los marineros no pudieron girar el barco para hacerle frente al viento, así que se dieron por vencidos y se dejaron llevar por la tormenta.

16 Navegamos al resguardo del lado con menos viento de una pequeña isla llamada Cauda, donde con gran dificultad subimos a bordo el bote salvavidas que era remolcado por el barco.

17 Después los marineros ataron cuerdas alrededor del casco del barco para reforzarlo. Tenían miedo de que el barco fuera llevado a los bancos de arena de Sirte, frente a la costa africana, así que bajaron el ancla flotante para disminuir la velocidad del barco y se dejaron llevar por el viento.

18 El próximo día, como la fuerza del vendaval seguía azotando el barco, la tripulación comenzó a echar la carga por la borda.

19 Luego, al día siguiente, hasta arrojaron al agua parte del equipo del barco.

20 La gran tempestad rugió durante muchos días, ocultó el sol y las estrellas, hasta que al final se perdió toda esperanza.

21 Nadie había comido en mucho tiempo. Finalmente, Shaul reunió a la tripulación y le dijo: Señores, ustedes debieran haberme escuchado al principio y no haber salido de Creta. Así se hubieran evitado todos estos daños y pérdidas.

22 ¡Pero anímense! Ninguno de ustedes perderá la vida, aunque el barco se hundirá.

23 Pues anoche un Malak del **ELOHIM** a quien pertenezco y a quien sirvo estuvo a mi lado

24 y dijo: «¡Shaul, no temas, porque ciertamente serás juzgado ante el César! Además, **ELOHIM**, en su bondad, ha concedido protección a todos los que navegan contigo».

25 Así que, ¡anímense! Pues yo le creo a **ELOHIM**. Sucederá tal como él lo dijo, 26 pero seremos náufragos en una isla.

El naufragio

27 Como a la medianoche de la decimocuarta noche de la tormenta, mientras los vientos nos empujaban

HECHOS

por el mar Adriático, los marineros presintieron que había tierra cerca.

28 Arrojaron una cuerda con una pesa y descubrieron que el agua tenía treinta y siete metros de profundidad. Un poco después, volvieron a medir y vieron que sólo había veintisiete metros de profundidad.

29 A la velocidad que íbamos, ellos tenían miedo de que pronto fuéramos arrojados contra las rocas que estaban a lo largo de la costa; así que echaron cuatro anclas desde la parte trasera del barco y rezaron que amaneciera.

30 Luego los marineros trataron de abandonar el barco; bajaron el bote salvavidas como si estuvieran echando anclas desde la parte delantera del barco.

31 Así que Shaul les dijo al oficial al mando y a los soldados: Todos ustedes morirán a menos que los marineros se queden a bordo.

32 Entonces los soldados cortaron las cuerdas del bote salvavidas y lo dejaron a la deriva.

33 Cuando empezó a amanecer, Shaul animó a todos a que comieran. Ustedes han estado tan preocupados que no han comido nada en dos semanas –les dijo.

34 Por favor, por su propio bien, coman algo ahora. Pues no perderán ni un solo cabello de la cabeza.

35 Así que tomó un poco de pan, dio gracias a **ELOHIM** delante de todos, partió un pedazo y se lo comió.

36 Entonces todos se animaron y empezaron a comer,

37 los doscientos setenta y seis que estábamos a bordo.

38 Después de comer, la tripulación redujo aún más el peso del barco echando al mar la carga de trigo.

39 Cuando amaneció, no reconocieron la costa, pero vieron una bahía con una playa y se preguntaban si podrían llegar a la costa haciendo encallar el barco.

40 Entonces cortaron las anclas y las dejaron en el mar. Luego soltaron los timones, izaron las velas de proa y se dirigieron a la costa;

41 pero chocaron contra un banco de arena y el barco encalló demasiado rápido. La proa del barco se clavó en la arena, mientras que la popa fue golpeada repetidas veces por la fuerza de las olas y comenzó a hacerse pedazos.

42 Los soldados querían matar a los prisioneros para asegurarse de que no nadaran hasta la costa y escaparan;

43 pero el oficial al mando quería salvar a Shaul, así que no los dejó llevar a cabo su plan. Luego les ordenó a todos los que sabían nadar que saltaran por la borda primero y se dirigieran a tierra firme.

44 Los demás se sujetaron a tablas o a restos del barco destruido. Así que todos escaparon a salvo hasta la costa.

28

Shaul en la isla de Malta

1 Una vez a salvo en la costa, nos enteramos de que estábamos en la isla de Malta.

2 La gente de la isla fue muy amable con nosotros. Hacía frío y llovía, entonces encendieron una fogata en la orilla para recibirnos.

3 Mientras Shaul juntaba una brazada de leña y la echaba en el fuego, una serpiente venenosa que huía del calor lo mordió en la mano.

4 Los habitantes de la isla, al ver la serpiente colgando de su mano, se decían unos a otros: ¡Sin duda este es

HECHOS

un asesino! Aunque se salvó del mar, la justicia no le permitirá vivir;

5 pero Shaul se sacudió la serpiente en el fuego y no sufrió ningún daño.

6 La gente esperaba que él se hinchara o que cayera muerto de repente; pero después de esperar y esperar y ver que estaba ileso, cambiaron de opinión y llegaron a la conclusión de que Shaul era un **ELOHIM**.

7 Cerca de la costa adonde llegamos, había una propiedad que pertenecía a Publio, el funcionario principal de la isla. Él nos recibió y nos atendió con amabilidad por tres días.

8 Dio la casualidad de que el padre de Publio estaba enfermo con fiebre y disentería. Shaul entró a verlo, oró por él, puso sus manos sobre él y lo sanó.

9 Entonces todos los demás enfermos de la isla también vinieron y fueron sanados.

10 Como resultado, nos colmaron de honores y, cuando llegó el tiempo de partir, la gente nos proveyó de todo lo que necesitaríamos para el viaje.

Shaul llega a Roma

11 Tres meses después del naufragio, zarpamos en otro barco, que había pasado el invierno en la isla; era un barco de Alejandría que tenía como figura de proa a los dioses gemelos.

12 Hicimos la primera parada en Siracusa, donde nos quedamos tres días.

13 De allí navegamos hasta Regio. Un día después, un viento del sur empezó a soplar, de manera que, al día siguiente, navegamos por la costa hasta Poteoli.

14 Allí encontramos a algunos creyentes, quienes nos invitaron a pasar una semana con ellos. Y así llegamos a Roma.

15 Los hermanos de Roma se habían enterado de nuestra inminente llegada, y salieron hasta el Foro por el Camino Apio para recibirnos. En Las Tres Tabernas nos esperaba otro grupo. Cuando Shaul los vio, se animó y dio gracias a **ELOHIM**.

16 Una vez que llegamos a Roma, a Shaul se le permitió hospedarse en un alojamiento privado, aunque estaba bajo la custodia de un soldado.

Shaul predica en Roma bajo custodia

17 Tres días después de haber llegado, Shaul mandó reunir a los líderes judíos locales. Les dijo: –Hermanos, fui arrestado en Jerusalén y entregado al gobierno romano, a pesar de no haber hecho nada en contra de nuestro pueblo ni de las costumbres de nuestros antepasados.

18 Los romanos me llevaron a juicio y querían ponerme en libertad, porque no encontraron ninguna causa para condenarme a muerte;

19 pero cuando los líderes judíos protestaron por la decisión, creí necesario apelar al César, aunque no tenía deseos de presentar cargos contra mi propia gente.

20 Les pedí a ustedes que vinieran hoy aquí para que nos conociéramos y para que yo pudiera explicarles que estoy atado con esta cadena porque creo que la esperanza de Israel –el Mesías– ya ha venido.

21 Ellos respondieron: –No hemos recibido ninguna carta de Judea ni ningún informe en tu contra de nadie que haya venido por aquí;

22 pero queremos escuchar lo que tú crees, pues lo único que sabemos de

este movimiento es que se le ataca por todas partes.

23 Entonces fijaron una fecha, y ese día mucha gente llegó al lugar donde Shaul estaba alojado. Él explicó y dio testimonio acerca del reino de **ELOHIM** y trató de convencerlos acerca de **YAHSHUA** con las Escrituras. Usando la Torah de Moshe y los libros de los profetas, les habló desde la mañana hasta la noche.

24 Algunos se convencieron por las cosas que dijo, pero otros no creyeron.

25 Después de discutir entre unos y otros, se fueron con las siguientes palabras finales de Shaul: El Ruaj Ha Kodesh tenía razón cuando les dijo a sus antepasados por medio del profeta Isaías:

26 «Ve y dile a este pueblo: Cuando ustedes oigan lo que digo, no entenderán. Cuando vean lo que hago, no comprenderán.

27 Pues el corazón de este pueblo está endurecido, y sus oídos no pueden oír, y han cerrado los ojos, así que sus ojos no pueden ver, y sus oídos no pueden oír, y sus corazones no pueden entender, y no pueden volver a mí para que yo los sane».

28 Así que quiero que sepan que esta salvación de **ELOHIM** también se ha ofrecido a los gentiles, y ellos la aceptarán.

30 Durante los dos años siguientes Shaul vivió en Roma pagando sus gastos él mismo. Recibía a todos los que lo visitaban,

31 y proclamaba con valentía el reino de **ELOHIM** y enseñaba acerca del **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**; y nadie intentó detenerlo.

Romanos

1

Saludos de Shaul

1 Yo, Shaul, esclavo de **Mashiah YAHSHUA** y elegido por **ELOHIM** para ser apóstol y enviado a predicar su Buena Noticia, escribo esta carta.

2 **ELOHIM** prometió esa Buena Noticia hace tiempo por medio de sus profetas en las Sagradas Escrituras.

3 La Buena Noticia trata de su Hijo. En su vida terrenal, él fue descendiente del rey David,

4 y quedó demostrado que era el Hijo de **ELOHIM** cuando fue resucitado de los muertos mediante el poder del Ruaj Ha Kodesh. Él es **YAHSHUA Ha Mashiah** nuestro **ADON**.

5 Por medio de **Mashiah**, **ELOHIM** nos ha dado a nosotros, como Talmidim, el privilegio y la autoridad de anunciar por todas partes a los gentiles lo que **ELOHIM** ha hecho por ellos, a fin de que crean en él y lo obedezcan, lo cual dará kavod a su nombre.

6 Ustedes están incluidos entre los gentiles que fueron llamados a pertenecer a **YAHSHUA Ha Mashiah**.

7 Les escribo a todos ustedes, los amados de **ELOHIM** que están en Roma y son llamados a ser su pueblo Kadosh. Que **ELOHIM** nuestro Padre y el **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** les den gracia y shalom.

La Buena Noticia de ELOHIM

8 Ante todo les digo que, mediante **YAHSHUA Ha Mashiah**, le doy gracias a mi **ELOHIM** por todos ustedes, porque en todas partes del mundo se habla de la fe que tienen en él.

9 **ELOHIM** sabe cuántas veces los recuerdo en mis oraciones. Día y noche hago mención de ustedes y sus

necesidades delante de **ELOHIM**, a quien sirvo con todo mi corazón anunciando la Buena Noticia acerca de su Hijo.

10 Algo que siempre pido en oración es que, **ELOHIM** mediante, se presente la oportunidad de ir por fin a verlos.

11 Pues tengo muchos deseos de visitarlos para llevarles algún don espiritual que los ayude a crecer firmes en el **ADON**.

12 Cuando nos encontremos, quiero alentarlos en la fe, pero también me gustaría recibir aliento de la fe de ustedes.

13 Quiero que sepan, amados hermanos, que me propuse muchas veces ir a visitarlos, pero, hasta el momento, me vi impedido. Mi deseo es trabajar entre ustedes y ver frutos espirituales tal como he visto entre otros gentiles.

14 Pues siento una gran obligación tanto con los habitantes del mundo civilizado como con los del resto del mundo[f], con los instruidos y los incultos por igual.

15 Así que estoy ansioso por visitarlos también a ustedes, que están en Roma, para predicarles la Buena Noticia.

16 Pues no me avergüenzo de la Buena Noticia acerca de **Mashiah**, porque es poder de **ELOHIM** en acción para salvar a todos los que creen, a los judíos primero y también a los gentiles.

17 Esa Buena Noticia nos revela cómo **ELOHIM** nos hace justos ante sus ojos, lo cual se logra del principio al fin por medio de la fe. Como dicen las Escrituras: Es por medio de la fe que el justo tiene vida.

La ira de **ELOHIM** contra el pecado

18 Pero **ELOHIM** muestra su ira desde el cielo contra todos los que son pecadores y perversos, que detienen la verdad con su perversión.

19 Ellos conocen la verdad acerca de **ELOHIM**, porque él se la ha hecho evidente.

20 Pues, desde la creación del mundo, todos han visto los cielos y la tierra. Por medio de todo lo que **ELOHIM** hizo, ellos pueden ver a simple vista las cualidades invisibles de **ELOHIM**: su poder eterno y su naturaleza divina. Así que no tienen ninguna excusa para no conocer a **ELOHIM**.

21 Es cierto, ellos conocieron a **ELOHIM**, pero no quisieron adorarlo como **ELOHIM** ni darle gracias. En cambio, comenzaron a inventar ideas necias sobre **ELOHIM**. Como resultado, la mente les quedó en oscuridad y confusión.

22 Afirmaban ser sabios pero se convirtieron en completos necios.

23 Y, en lugar de adorar al **ELOHIM** inmortal y glorioso, rindieron culto a ídolos que ellos mismos se hicieron con forma de simples mortales, de aves, de animales de cuatro patas y de reptiles.

24 Entonces **ELOHIM** los abandonó para que hicieran todas las cosas vergonzosas que deseaban en su corazón. Como resultado, usaron sus cuerpos para hacerse cosas viles y degradantes entre sí.

25 Cambiaron la verdad acerca de **ELOHIM** por una mentira. Y así rindieron culto y sirvieron a las cosas que **ELOHIM** creó, pero no al Creador mismo, ¡quien es digno de eterna exaltación! Amén.

26 Por esa razón, **ELOHIM** los abandonó a sus pasiones vergonzosas. Aun las mujeres se rebelaron contra la forma natural de tener relaciones sexuales y, en cambio, dieron rienda suelta al sexo unas con otras.

27 Los hombres, por su parte, en lugar de tener relaciones sexuales normales, con la mujer, ardieron en pasiones unos con otros. Los hombres hicieron cosas vergonzosas con otros hombres y, como consecuencia de ese pecado, sufrieron dentro de sí el castigo que merecían.

28 Por pensar que era una tontería reconocer a **ELOHIM**, él los abandonó a sus tontos razonamientos y dejó que hicieran cosas que jamás deberían hacerse.

29 Se llenaron de toda clase de perversiones, pecados, avaricia, odio, envidia, homicidios, peleas, engaños, conductas maliciosas y chismes.

30 Son traidores, insolentes, arrogantes, fanfarrones y gente que odia a **ELOHIM**. Inventan nuevas formas de pecar y desobedecen a sus padres.

31 No quieren entrar en razón, no cumplen lo que prometen, son crueles y no tienen compasión.

32 Saben bien que la justicia de **ELOHIM** exige que los que hacen esas cosas merecen morir; pero ellos igual las hacen. Peor aún, incitan a otros a que también las hagan.

2

Juicio de **ELOHIM** contra el pecado

1 Tal vez crees que puedes condenar a tales individuos, pero tu maldad es igual que la de ellos, ¡y no tienes ninguna excusa! Cuando dices que son

perversos y merecen ser castigados, te condenas a ti mismo porque tú, que juzgas a otros, también practicas las mismas cosas.

2 Y sabemos que **ELOHIM**, en su justicia, castigará a todos los que hacen tales cosas.

3 Y tú, que juzgas a otros por hacer esas cosas, ¿cómo crees que podrás evitar el juicio de **ELOHIM** cuando tú haces lo mismo?

4 ¿No te das cuenta de lo bondadoso, tolerante y paciente que es **ELOHIM** contigo? ¿Acaso eso no significa nada para ti? ¿No ves que la bondad de **ELOHIM** es para guiarte a que te arrepientas y abandones tu pecado?

5 Pero eres terco y te niegas a arrepentirte y abandonar tu pecado, por eso vas acumulando un castigo terrible para ti mismo. Pues se acerca el día de la ira, en el cual se manifestará el justo juicio de **ELOHIM**.

6 Él juzgará a cada uno según lo que haya hecho.

7 Dará vida eterna a los que siguen haciendo el bien, pues de esa manera demuestran que buscan la kavod, el honor y la inmortalidad que **ELOHIM** ofrece;

8 pero derramará su ira y enojo sobre los que viven para sí mismos, los que se niegan a obedecer la verdad y, en cambio, viven entregados a la maldad.

9 Habrá aflicción y angustia para todos los que siguen haciendo lo malo, para los judíos primero y también para los gentiles;

10 pero habrá kavod, honra y shalom de parte de **ELOHIM** para todos los que hacen lo bueno, para los judíos primero y también para los gentiles.

11 Pues **ELOHIM** no muestra favoritismo.

12 Los gentiles serán destruidos por el hecho de pecar, aunque nunca tuvieron la Torah escrita de **ELOHIM**; y los judíos, quienes sí tienen la Torah de **ELOHIM**, serán juzgados por esa Torah porque no la obedecen.

13 Pues el simple acto de escuchar la Torah no nos hace justos ante **ELOHIM**. Es

obedecer la Torah lo que nos hace justos ante sus ojos.

14 Aun los gentiles, quienes no cuentan con la Torah escrita de **ELOHIM**, muestran que conocen esa Torah cuando, por instinto, la obedecen, aunque nunca la hayan oído.

15 Ellos demuestran que tienen la Torah de **ELOHIM** escrita en el corazón, porque su propia conciencia y sus propios pensamientos o los acusan o les indican que están haciendo lo correcto.

16 Y el mensaje que proclamo es que se acerca el día en que **ELOHIM** juzgará, por medio de **Mashiah YAHSHUA**, la vida secreta de cada uno.

Los judíos y la Torah

17 Tú, que te llamas judío, confías en la Torah de **ELOHIM** y te jactas de tu relación especial con él.

18 Tú sabes lo que a él le agrada, sabes bien qué es lo correcto, porque se te ha enseñado su Torah.

19 Estás convencido de que eres guía para los ciegos y luz para los que andan perdidos en la oscuridad.

20 Piensas que puedes instruir al ignorante y enseñar a los niños los caminos de **ELOHIM**. Pues estás seguro de que la Torah de **ELOHIM** te da pleno conocimiento y toda la verdad.

21 Ahora bien, si tú enseñas a otros, ¿por qué no te enseñas a ti mismo?

Predicas a otros que no se debe robar, ¿pero tú robas?

22 Dices que está mal cometer adulterio, ¿pero tú cometes adulterio? Condenas la idolatría, ¿pero tú usas objetos robados de los templos paganos?

23 Te sientes muy orgulloso de conocer la Torah pero deshonoras a **ELOHIM** al quebrantarla.

24 No es extraño que las Escrituras digan: Los gentiles blasfeman el nombre de **ELOHIM** por causa de ustedes.

25 La ceremonia judía de la circuncisión sólo tiene valor si obedeces la Torah de **ELOHIM**; pero si no obedeces la Torah de **ELOHIM**, no estás en mejor condición que un gentil incircunciso.

26 Y si los gentiles obedecen la Torah de **ELOHIM**, ¿acaso él no los considerará su propio pueblo?

27 De hecho, los gentiles incircuncisos que cumplen la Torah de **ELOHIM** los condenarán a ustedes, judíos, que están circuncidados y tienen la Torah de **ELOHIM**, pero no la obedecen.

28 Pues no se es un verdadero judío sólo por haber nacido de padres judíos ni por haber pasado por la ceremonia de la circuncisión.

29 No, un verdadero judío es aquel que tiene el corazón recto a los ojos de **ELOHIM**. La verdadera circuncisión no consiste meramente en obedecer la letra de la Torah, sino que es un cambio en el corazón, producido por el Espíritu de **ELOHIM**. Y una persona con un corazón transformado busca la aprobación de **ELOHIM**, no la de la gente.

3

ELOHIM permanece fiel

1 Entonces, ¿cuál es la ventaja de ser judío? ¿Tiene algún valor la ceremonia de la circuncisión?

2 Claro que sí, ¡tiene muchos beneficios! En primer lugar, a los judíos se les confió toda la revelación de **ELOHIM**.

3 Es cierto, algunos de ellos fueron infieles; ¿pero acaso eso significa que, porque ellos fueron infieles, **ELOHIM** también será infiel?

4 ¡Por supuesto que no! Aun cuando todos los demás sean mentirosos, **ELOHIM** es veraz. Como dicen las Escrituras acerca de él: Quedará demostrado que tienes razón en lo que dices, y ganarás tu caso en los tribunales.

5 Sin embargo –algunos podrían decir–, nuestro pecado cumple un buen propósito porque muestra a otros lo justo que es **ELOHIM**. ¿No es injusto, entonces, que **ELOHIM** nos castigue? (Este no es más que un punto de vista humano).

6 ¡De ninguna manera! Si **ELOHIM** no fuera completamente justo, ¿cómo tendría autoridad para juzgar al mundo?

7 Sin embargo –alguien podría seguir argumentando–, ¿por qué **ELOHIM** me juzga como pecador si mi mentira realza su veracidad y le da más kavod a él?

8 Algunos incluso nos difaman asegurando que nosotros decimos: ¡Cuanto más pecamos, mejor! Los que dicen tales cosas merecen ser condenados.

Todos somos pecadores

9 Ahora bien, ¿llegamos a la conclusión de que los judíos somos mejores que

los demás? ¡Para nada! Tal como acabamos de demostrar, todos –sean judíos o gentiles– están bajo el poder del pecado.

10 Como dicen las Escrituras: No hay ni un solo justo, ni siquiera uno.

11 Nadie es realmente sabio, nadie busca a **ELOHIM**.

12 Todos se desviaron, todos se volvieron inútiles. No hay ni uno que haga lo bueno, ni uno solo.

13 Lo que hablan es repugnante como el olor que sale de una tumba abierta. Su lengua está llena de mentiras. Veneno de serpientes gotea de sus labios.

14 Su boca está llena de maldición y amargura.

15 Se apresuran a matar.

16 Siempre hay sufrimiento y destrucción en sus caminos.

17 No saben dónde encontrar shalom.

18 No tienen temor de **ELOHIM** en absoluto.

19 Obviamente, la Torah se aplica a quienes fue entregada, porque su propósito es evitar que la gente tenga excusas y demostrar que todo el mundo es culpable delante de **ELOHIM**.

20 Pues nadie llegará jamás a ser justo ante **ELOHIM** por hacer lo que la Torah manda. La Torah sencillamente nos muestra lo pecadores que somos.

Mashiah sufrió nuestro castigo

21 Pero ahora, tal como se prometió tiempo atrás en los escritos de Moshe y de los profetas, **ELOHIM** nos ha mostrado cómo podemos ser justos ante él sin cumplir con las exigencias de la Torah.

22 **ELOHIM** nos hace justos a sus ojos cuando ponemos nuestra fe en **YAHSHUA Ha Mashiah**. Y eso es verdad para todo el que cree, sea quien fuere.

23 Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por **ELOHIM**.

24 Sin embargo, con una bondad que no merecemos, **ELOHIM** nos declara justos por medio de **Mashiah YAHSHUA**, quien nos liberó del castigo de nuestros pecados.

25 Pues **ELOHIM** ofreció a **YAHSHUA** como el sacrificio por el pecado. Las personas son declaradas justas a los ojos de **ELOHIM** cuando creen que **YAHSHUA** sacrificó su vida al derramar su sangre. Ese sacrificio muestra que **ELOHIM** actuó con justicia cuando se contuvo y no castigó a los que pecaron en el pasado,

26 porque miraba hacia el futuro y de ese modo los incluiría en lo que llevaría a cabo en el tiempo presente. **ELOHIM** hizo todo eso para demostrar su justicia, porque él mismo es justo e imparcial, y declara a los pecadores justos a sus ojos cuando ellos creen en **YAHSHUA**.

27 ¿Podemos, entonces, jactarnos de haber hecho algo para que **ELOHIM** nos acepte? No, porque nuestra libertad de culpa y cargo no se basa en la obediencia a la Torah. Está basada en la fe.

28 Así que somos declarados justos a los ojos de **ELOHIM** por medio de la fe y no por obedecer la Torah.

29 Después de todo, ¿acaso **ELOHIM** es sólo el **ELOHIM** de los judíos? ¿No es también el **ELOHIM** de los gentiles? Claro que sí.

30 Hay sólo un **ELOHIM**, y él declara justos a judíos y gentiles únicamente por medio de la fe.

31 Entonces, si hacemos énfasis en la fe, ¿eso significa que podemos olvidarnos de la Torah? ¡Por supuesto

que no! De hecho, sólo cuando tenemos fe cumplimos verdaderamente la Torah.

4

La fe de Abraham

1 Humanamente hablando, Abraham fue el fundador de nuestra nación judía. ¿Qué descubrió él acerca de llegar a ser justos ante **ELOHIM**?

2 Que si sus buenas acciones le hubieran servido para que **ELOHIM** lo aceptara, habría tenido de qué jactarse; pero esa no era la forma de actuar de **ELOHIM**.

3 Pues las Escrituras nos dicen: Abraham le creyó a **ELOHIM**, y **ELOHIM** consideró a Abraham justo debido a su fe.

4 Cuando la gente trabaja, el salario que recibe no es un regalo sino algo que se ha ganado;

5 pero la gente no es considerada justa por sus acciones sino por su fe en **ELOHIM**, quien perdona a los pecadores.

6 David también habló de lo mismo cuando describió la felicidad de los que son declarados justos sin hacer esfuerzos para lograrlo:

7 Oh, qué alegría para aquellos a quienes se les perdona la desobediencia, a quienes se les cubren los pecados.

8 Sí, qué alegría para aquellos a quienes el **ADON** les borró el pecado de su cuenta.

9 Ahora bien, ¿es esta bendición solamente para los judíos o es también para los gentiles incircuncisos? Como venimos diciendo, **ELOHIM** consideró a Abraham justo debido a su fe.

10 ¿Pero cómo sucedió esto? ¿Se le consideró justo sólo después de ser

circuncidado o fue antes? Es evidente que **ELOHIM** aceptó a Abraham, ¡antes de que fuera circuncidado!

11 La circuncisión era una señal de que Abraham ya tenía fe y de que **ELOHIM** ya lo había aceptado y declarado justo aun antes de que fuera circuncidado. Por lo tanto, Abraham es el padre espiritual de los que tienen fe pero no han sido circuncidados. A ellos se les considera justos debido a su fe.

12 Y Abraham también es el padre espiritual de los que han sido circuncidados, pero sólo si tienen la misma clase de fe que tenía Abraham antes de ser circuncidado.

13 Obviamente, la promesa que **ELOHIM** hizo de dar toda la tierra a Abraham y a sus descendientes no se basaba en la obediencia de Abraham a la Torah sino en una relación correcta con **ELOHIM**, la cual viene por la fe.

14 Si la promesa de **ELOHIM** es sólo para los que obedecen la Torah, entonces la fe no hace falta y la promesa no tiene sentido.

15 Pues la Torah siempre trae castigo para los que tratan de obedecerla. (¡La única forma de no violar la Torah es no tener ninguna Torah para violar!).

16 Así que la promesa se recibe por medio de la fe. Es un regalo inmerecido. Y, vivamos o no de acuerdo con la Torah de Moshe, todos estamos seguros de recibir esta promesa si tenemos una fe como la de Abraham, quien es el padre de todos los que creen.

17 A eso se refieren las Escrituras cuando citan lo que **ELOHIM** le dijo: Te hice padre de muchas naciones. Eso sucedió porque Abraham creyó en el **ELOHIM** que da vida a los muertos y crea cosas nuevas de la nada.

18 Aun cuando no había motivos para tener esperanza, Abraham siguió teniendo esperanza porque había creído en que llegaría a ser el padre de muchas naciones. Pues **ELOHIM** le había dicho: Esa será la cantidad de descendientes que tendrás.

19 Y la fe de Abraham no se debilitó a pesar de que él reconocía que, por tener unos cien años de edad, su cuerpo ya estaba muy anciano para tener hijos, igual que el vientre de Sara.
20 Abraham siempre creyó la promesa de **ELOHIM** sin vacilar. De hecho, su fe se fortaleció aún más y así le dio kavod a **ELOHIM**.

21 Abraham estaba plenamente convencido de que **ELOHIM** es poderoso para cumplir todo lo que promete.

22 Y, debido a su fe, **ELOHIM** lo consideró justo.

23 Y el hecho de que **ELOHIM** lo considerara justo no fue sólo para beneficio de Abraham, sino que quedó escrito

24 también para nuestro beneficio, porque nos asegura que **ELOHIM** nos considerará justos a nosotros también si creemos en él, quien levantó de los muertos a **YAHSHUA** nuestro **ADON**.

25 Él fue entregado a la muerte por causa de nuestros pecados, y resucitado para hacernos justos a los ojos de **ELOHIM**.

5

La fe produce alegría

1 Por lo tanto, ya que fuimos declarados justos a los ojos de **ELOHIM** por medio de la fe, tenemos shalom con **ELOHIM** gracias a lo que **YAHSHUA Ha Mashiah** nuestro **ADON** hizo por nosotros.

2 Debido a nuestra fe, **Mashiah** nos hizo entrar en este lugar de privilegio

inmerecido en el cual ahora permanecemos, y esperamos con confianza y alegría participar de la kavod de **ELOHIM**.

3 También nos alegramos al enfrentar pruebas y dificultades porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia.

4 Y la resistencia desarrolla firmeza de carácter, y el carácter fortalece nuestra esperanza segura de salvación.

5 Y esa esperanza no acabará en desilusión. Pues sabemos con cuánta ternura nos ama **ELOHIM**, porque nos ha dado el Ruaj Ha Kodesh para llenar nuestro corazón con su amor.

6 Cuando éramos totalmente incapaces de salvarnos, **Mashiah** vino en el momento preciso y murió por nosotros, pecadores.

7 Ahora bien, casi nadie se ofrecería a morir por una persona honrada, aunque tal vez alguien podría estar dispuesto a dar su vida por una persona extraordinariamente buena;

8 pero **ELOHIM** mostró el gran amor que nos tiene al enviar a **Mashiah** a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores.

9 Entonces, como se nos declaró justos a los ojos de **ELOHIM** por la sangre de **Mashiah**, con toda seguridad él nos salvará de la condenación de **ELOHIM**.

10 Pues, como nuestra amistad con **ELOHIM** quedó restablecida por la muerte de su Hijo cuando todavía éramos sus enemigos, con toda seguridad seremos salvos por la vida de su Hijo.

11 Así que ahora podemos alegrarnos por nuestra nueva y maravillosa relación con **ELOHIM** gracias a que nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** nos hizo amigos de **ELOHIM**.

Comparación entre Adán y Mashiah

12 Cuando Adán pecó, el pecado entró en el mundo. El pecado de Adán introdujo la muerte, de modo que la muerte se extendió a todos, porque todos pecaron.

13 Es cierto, la gente ya pecaba aun antes de que se entregara la Torah; pero no se le tomaba en cuenta como pecado, porque todavía no existía ninguna Torah para violar.

14 Sin embargo, desde los tiempos de Adán hasta los de Moshe, todos murieron, incluso los que no desobedecieron un mandamiento explícito de **ELOHIM** como lo hizo Adán. Ahora bien, Adán es un símbolo, una representación de **Mashiah**, quien aún tenía que venir;

15 pero hay una gran diferencia entre el pecado de Adán y el regalo del favor inmerecido de **ELOHIM**. Pues el pecado de un solo hombre, Adán, trajo muerte a muchos; pero aún más grande es la gracia maravillosa de **ELOHIM** y el regalo de su perdón para muchos por medio de otro hombre, **YAHSHUA Ha Mashiah**;

16 y el resultado del regalo del favor inmerecido de **ELOHIM** es muy diferente de la consecuencia del pecado de ese primer hombre. Pues el pecado de Adán llevó a la condenación, pero el regalo de **ELOHIM** nos lleva a ser declarados justos a los ojos de **ELOHIM**, a pesar de que somos culpables de muchos pecados.

17 Pues el pecado de un solo hombre, Adán, hizo que la muerte reinara sobre muchos; pero aún más grande es la gracia maravillosa de **ELOHIM** y el regalo de su justicia, porque todos los que lo reciben vivirán en victoria sobre

el pecado y la muerte por medio de un solo hombre, **YAHSHUA Ha Mashiah**.

18 Así es, un solo pecado de Adán trae condenación para todos, pero un solo acto de justicia de **Mashiah** trae una relación correcta con **ELOHIM** y vida nueva para todos.

19 Por uno solo que desobedeció a **ELOHIM**, muchos pasaron a ser pecadores; pero por uno solo que obedeció a **ELOHIM**, muchos serán declarados justos.

20 La Torah de **ELOHIM** fue entregada para que toda la gente se diera cuenta de la magnitud de su pecado, pero mientras más pecaba la gente, más abundaba la gracia maravillosa de **ELOHIM**.

21 Entonces, así como el pecado reinó sobre todos y los llevó a la muerte, ahora reina en cambio la gracia maravillosa de **ELOHIM**, la cual nos pone en la relación correcta con él y nos da como resultado la vida eterna por medio de **YAHSHUA Ha Mashiah** nuestro **ADON**.

6

Mashiah quebró el poder del pecado

1 Ahora bien, ¿deberíamos seguir pecando para que **ELOHIM** nos muestre más y más su gracia maravillosa?

2 ¡Por supuesto que no! Nosotros hemos muerto al pecado, entonces, ¿cómo es posible que sigamos viviendo en pecado?

3 ¿O acaso olvidaron que, cuando fuimos unidos a **Mashiah** en el tevilah, nos unimos a él en su muerte?

4 Pues hemos muerto y fuimos sepultados con **Mashiah** mediante el tevilah; y tal como **Mashiah** fue

levantado de los muertos por el poder glorioso del Padre, ahora nosotros también podemos vivir una vida nueva.

5 Dado que fuimos unidos a él en su muerte, también seremos resucitados como él.

6 Sabemos que nuestro antiguo ser pecaminoso fue crucificado con **Mashiah** para que el pecado perdiera su poder en nuestra vida. Ya no somos esclavos del pecado.

7 Pues, cuando morimos con **Mashiah**, fuimos liberados del poder del pecado;

8 y dado que morimos con **Mashiah**, sabemos que también viviremos con él.

9 Estamos seguros de eso, porque **Mashiah** fue levantado de los muertos y nunca más volverá a morir. La muerte ya no tiene ningún poder sobre él.

10 Cuando él murió, murió una sola vez, a fin de quebrar el poder del pecado; pero ahora que él vive, vive para la kavod de **ELOHIM**.

11 Así también ustedes deberían considerarse muertos al poder del pecado y vivos para **ELOHIM** por medio de **Mashiah YAHSHUA**.

12 No permitan que el pecado controle la manera en que viven; no caigan ante los deseos pecaminosos.

13 No dejen que ninguna parte de su cuerpo se convierta en un instrumento del mal para servir al pecado. En cambio, entréguese completamente a **ELOHIM**, porque antes estaban muertos, pero ahora tienen una vida nueva. Así que usen todo su cuerpo como un instrumento para hacer lo que es correcto para la kavod de **ELOHIM**.

14 El pecado ya no es más su amo, porque ustedes ya no viven bajo las exigencias de la Torah. En cambio, viven en la libertad de la gracia de **ELOHIM**.

15 Ahora bien, ¿eso significa que podemos seguir pecando porque la gracia de **ELOHIM** nos ha liberado de la Torah? ¡Claro que no!

16 ¿No se dan cuenta de que uno se convierte en esclavo de todo lo que decide obedecer? Uno puede ser esclavo del pecado, lo cual lleva a la muerte, o puede decidir obedecer a **ELOHIM**, lo cual lleva a una vida recta.

17 Antes ustedes eran esclavos del pecado, pero, gracias a **ELOHIM**, ahora obedecen de todo corazón la enseñanza que les hemos dado.

18 Ahora son libres de la esclavitud del pecado y se han hecho esclavos de la vida recta.

19 Uso la ilustración de la esclavitud para ayudarlos a entender todo esto, porque la naturaleza humana de ustedes es débil. En el pasado, se dejaron esclavizar por la impureza y el desenfreno, lo cual los hundió aún más en el pecado. Ahora deben entregarse como esclavos a la vida recta para llegar a ser santos.

20 Cuando eran esclavos del pecado, estaban libres de la obligación de hacer lo correcto.

21 ¿Y cuál fue la consecuencia? Que ahora están avergonzados de las cosas que solían hacer, cosas que terminan en la condenación eterna;

22 pero ahora quedaron libres del poder del pecado y se han hecho esclavos de **ELOHIM**. Ahora hacen las cosas que llevan a la santidad y que dan como resultado la vida eterna.

23 Pues la paga que deja el pecado es la muerte, pero el regalo que **ELOHIM** da es la vida eterna por medio de **Mashiah YAHSHUA** nuestro **ADON**.

7

No más atados a la Torah

1 Ahora bien, amados hermanos, ustedes que conocen la Torah, ¿no saben que la Torah se aplica sólo mientras una persona está viva?

2 Por ejemplo, cuando una mujer se casa, la Torah la une a su marido mientras él viva; pero si él muere, las leyes del matrimonio ya no se aplican a ella.

3 Así que mientras su marido viva, ella cometería adulterio si se casara con otro hombre; pero si el esposo muere, ella queda libre de esa Torah y no comete adulterio cuando se casa de nuevo.

4 Por lo tanto, mis amados hermanos, la cuestión es la siguiente: ustedes murieron al poder de la Torah cuando murieron con **Mashiah** y ahora están unidos a aquel que fue levantado de los muertos. Como resultado, podemos producir una cosecha de buenas acciones para **ELOHIM**.

5 Cuando vivíamos controlados por nuestra vieja naturaleza, los deseos pecaminosos actuaban dentro de nosotros y la Torah despertaba esos malos deseos que producían una cosecha de acciones pecaminosas, las cuales nos llevaban a la muerte.

6 Pero ahora fuimos liberados de la Torah, porque morimos a ella y ya no estamos

presos de su poder. Ahora podemos servir a **ELOHIM**, no según el antiguo modo —que consistía en obedecer la letra de la Torah— sino mediante uno nuevo, el de vivir en el Espíritu.

La Torah de ELOHIM revela nuestro pecado

7 Ahora bien, ¿acaso sugiero que la Torah de **ELOHIM** es pecaminosa? ¡De ninguna manera! De hecho, fue la Torah la que me mostró mi pecado. Yo nunca hubiera sabido que codiciar es malo si la Torah no dijera: No codicies.

8 ¡Pero el pecado usó ese mandamiento para despertar toda clase de deseos codiciosos dentro de mí! Si no existiera la Torah, el pecado no tendría ese poder.

9 Hubo un tiempo en que viví sin entender la Torah. Sin embargo, cuando aprendí, por ejemplo, el mandamiento de no codiciar, el poder del pecado cobró vida

10 y yo morí. Entonces me di cuenta de que los mandatos de la Torah –que supuestamente traían vida– trajeron, en cambio, muerte espiritual.

11 El pecado se aprovechó de esos mandatos y me engañó; usó los mandatos para matarme.

12 Sin embargo, la Torah en sí misma es santa, y sus mandatos son santos, rectos y buenos.

13 ¿Pero cómo puede ser? ¿Acaso la Torah, que es buena, provocó mi muerte? ¡Por supuesto que no! El pecado usó lo que era bueno a fin de lograr mi condena de muerte. Por eso, podemos ver qué terrible es el pecado. Se vale de los buenos mandatos de **ELOHIM** para lograr sus propios fines malvados.

La lucha contra el pecado

14 Por lo tanto, el problema no es con la Torah, porque la Torah es buena y espiritual. El problema está en mí, porque soy demasiado humano, un esclavo del pecado.

15 Realmente no me entiendo a mí mismo, porque quiero hacer lo que es correcto, pero no lo hago. En cambio, hago lo que odio.

16 Pero si yo sé que lo que hago está mal, eso demuestra que estoy de acuerdo con que la Torah es buena.

17 Entonces no soy yo el que hace lo que está mal, sino el pecado que vive en mí.

18 Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa no existe nada bueno. Quiero hacer lo que es correcto, pero no puedo.

19 Quiero hacer lo que es bueno, pero no lo hago. No quiero hacer lo que está mal, pero igual lo hago.

20 Ahora, si hago lo que no quiero hacer, realmente no soy yo el que hace lo que está mal, sino el pecado que vive en mí.

21 He descubierto el siguiente principio de vida: que cuando quiero hacer lo que es correcto, no puedo evitar hacer lo que está mal.

22 Amo la Torah de **ELOHIM** con todo mi corazón,

23 pero hay otro poder dentro de mí que está en guerra con mi mente. Ese poder me esclaviza al pecado que todavía está dentro de mí.

24 ¡Soy un pobre desgraciado! ¿Quién me libertará de esta vida dominada por el pecado y la muerte?

25 ¡Gracias a **ELOHIM**! La respuesta está en **YAHSHUA Ha Mashiah** nuestro **ADON**. Así que ya ven: en mi mente de verdad quiero obedecer la Torah de **ELOHIM**, pero a causa de mi naturaleza pecaminosa, soy esclavo del pecado.

8

La vida en el Espíritu

1 Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a **Mashiah YAHSHUA**;

2 y porque ustedes pertenecen a él, el poder del Espíritu que da vida los ha libertado del poder del pecado, que lleva a la muerte.

3 La Torah de Moshe no podía salvarnos, porque nuestra naturaleza pecaminosa

es débil. Así que **ELOHIM** hizo lo que la Torah no podía hacer. Él envió a su propio Hijo en un cuerpo como el que nosotros los pecadores tenemos; y en ese cuerpo, **ELOHIM** declaró el fin del dominio que el pecado tenía sobre nosotros mediante la entrega de su Hijo como sacrificio por nuestros pecados.

4 Lo hizo para que se cumpliera totalmente la exigencia justa de la Torah a favor de nosotros, que ya no seguimos a nuestra naturaleza pecaminosa, sino que seguimos al Espíritu.

5 Los que están dominados por la naturaleza pecaminosa piensan en cosas pecaminosas, pero los que son controlados por el Ruaj Ha Kodesh piensan en las cosas que agradan al Espíritu.

6 Por lo tanto, permitir que la naturaleza pecaminosa les controle la mente lleva a la muerte. Pero permitir que el Espíritu les controle la mente lleva a la vida y a la shalom.

7 Pues la naturaleza pecaminosa es enemiga de **ELOHIM** siempre. Nunca obedeció las leyes de **ELOHIM** y jamás lo hará.

8 Por eso, los que todavía viven bajo el dominio de la naturaleza pecaminosa nunca pueden agradar a **ELOHIM**.

9 Pero ustedes no están dominados por su naturaleza pecaminosa. Son controlados por el Espíritu si el Espíritu de **ELOHIM** vive en ustedes. (Y recuerden que los que no tienen al Espíritu de **Mashiah** en ellos, de ninguna manera pertenecen a él).

10 Y **Mashiah** vive en ustedes; entonces, aunque el cuerpo morirá por causa del

pecado, el Espíritu les da vida[al], porque ustedes ya fueron declarados justos a los ojos de **ELOHIM**.

11 El Espíritu de **ELOHIM**, quien levantó a **YAHSHUA** de los muertos, vive en ustedes; y así como **ELOHIM** levantó a **Mashiah YAHSHUA** de los muertos, él dará vida a sus cuerpos mortales mediante el mismo Espíritu, quien vive en ustedes.

12 Por lo tanto, amados hermanos, no están obligados a hacer lo que su naturaleza pecaminosa los incita a hacer;

13 pues, si viven obedeciéndola, morirán; pero si mediante el poder del Espíritu hacen morir las acciones de la naturaleza pecaminosa, vivirán.

14 Pues todos los que son guiados por el Espíritu de **ELOHIM** son hijos de **ELOHIM**.

15 Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio, recibieron el Espíritu de **ELOHIM** cuando él los adoptó como sus propios hijos. Ahora lo llamamos Abba, Padre.

16 Pues su Espíritu se une a nuestro espíritu para confirmar que somos hijos de **ELOHIM**.

17 Así que como somos sus hijos, también somos sus herederos. De hecho, somos herederos junto con **Mashiah** de la kavod de **ELOHIM**; pero si vamos a participar de su kavod,

también debemos participar de su sufrimiento.

La kavod futura

18 Sin embargo, lo que ahora sufrimos no es nada comparado con la kavod que él nos revelará más adelante.

19 Pues toda la creación espera con anhelo el día futuro en que **ELOHIM** revelará quiénes son verdaderamente sus hijos.

20 Contra su propia voluntad, toda la creación quedó sujeta a la maldición de **ELOHIM**. Sin embargo, con gran esperanza,

21 la creación espera el día en que se unirá junto con los hijos de **ELOHIM** a la gloriosa libertad de la muerte y la descomposición.

22 Pues sabemos que, hasta el día de hoy, toda la creación gime de angustia como si tuviera dolores de parto;

23 y los creyentes también gemimos – aunque tenemos al Espíritu de **ELOHIM** en nosotros como una muestra anticipada de la kavod futura– porque anhelamos que nuestro cuerpo sea liberado del pecado y el sufrimiento. Nosotros también deseamos con una esperanza ferviente que llegue el día en que **ELOHIM** nos dé todos nuestros derechos como sus hijos adoptivos, incluido el nuevo cuerpo que nos prometió.

24 Recibimos esa esperanza cuando fuimos salvos. (Si uno ya tiene algo, no necesita esperarlo;

25 pero si deseamos algo que todavía no tenemos, debemos esperar con paciencia y confianza).

26 Además, el Ruaj Ha Kodesh nos ayuda en nuestra debilidad. Por ejemplo, nosotros no sabemos qué quiere **ELOHIM** que le pidamos en oración, pero el Ruaj Ha Kodesh ora por

nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.

27 Y el Padre, quien conoce cada corazón, sabe lo que el Espíritu dice, porque el Espíritu intercede por nosotros, los creyentes, en armonía con la voluntad de **ELOHIM**.

28 Y sabemos que **ELOHIM** hace que todas las cosas cooperen para el bien de los que lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos.

29 Pues **ELOHIM** conoció a los suyos de antemano y los eligió para que llegaran a ser como su Hijo, a fin de que su Hijo fuera el hijo mayor de muchos hermanos.

30 Después de haberlos elegido, **ELOHIM** los llamó para que se acercaran a él; y una vez que los llamó, los puso en la relación correcta con él; y luego de ponerlos en la relación correcta con él, les dio su kavod.

Nada puede separarnos del amor de ELOHIM

31 ¿Qué podemos decir acerca de cosas tan maravillosas como éstas? Si **ELOHIM** está a favor de nosotros, ¿quién podrá ponerse en nuestra contra?

32 Si **ELOHIM** no se guardó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también todo lo demás?

33 ¿Quién se atreve a acusarnos a nosotros, a quienes **ELOHIM** ha elegido para sí? Nadie, porque **ELOHIM** mismo nos puso en la relación correcta con él.

34 Entonces, ¿quién nos condenará? Nadie, porque **Mashiah YAHSHUA** murió por nosotros y resucitó por nosotros, y está sentado en el lugar de honor, a la derecha de **ELOHIM**, e intercede por nosotros.

35 ¿Acaso hay algo que pueda separarnos del amor de **Mashiah**? ¿Será que él ya no nos ama si tenemos problemas o aflicciones, si somos perseguidos o pasamos hambre o estamos en la miseria o en peligro o bajo amenaza de muerte?

36 (Como dicen las Escrituras: Por tu causa nos matan cada día; nos tratan como a ovejas en el matadero).

37 Claro que no, a pesar de todas estas cosas, nuestra victoria es absoluta por medio de **Mashiah**, quien nos amó.

38 Y estoy convencido de que nada podrá jamás separarnos del amor de **ELOHIM**. Ni la muerte ni la vida, ni Malakim ni demonios, ni nuestros temores de hoy ni nuestras preocupaciones de mañana. Ni siquiera los poderes del infierno pueden separarnos del amor de **ELOHIM**.

39 Ningún poder en las alturas ni en las profundidades, de hecho, nada en toda la creación podrá jamás separarnos del amor de **ELOHIM**, que está revelado en **Mashiah YAHSHUA** nuestro **ADON**.

9

ELOHIM elige a Israel

1 Con **Mashiah** de testigo hablo con toda veracidad. Mi conciencia y el Ruaj Ha Kodesh lo confirman.

2 Tengo el corazón lleno de amarga tristeza e infinito dolor

3 por mi pueblo, mis hermanos judíos. Yo estaría dispuesto a vivir bajo maldición para siempre –i separado de **Mashiah**! – si eso pudiera salvarlos.

4 Ellos son el pueblo de Israel, elegidos para ser los hijos adoptivos de **ELOHIM**. Él les reveló su kavod, hizo pactos con ellos y les entregó su Torah. Les dio el

privilegio de adorarlo y de recibir sus promesas maravillosas.

5 Abraham, Isaac y Jacob son los antepasados de los israelitas, y **Mashiah** mismo era israelita en cuanto a su naturaleza humana. Y él es **ELOHIM**, el que reina sobre todas las cosas, ¡y es digno de eterna exaltación! Amén.

6 Ahora bien, ¿acaso **ELOHIM** no cumplió su promesa a Israel? ¡No, porque no todos los que nacen en la nación de Israel son en verdad miembros del pueblo de **ELOHIM**!

7 Ser descendientes de Abraham no los hace verdaderos hijos de Abraham, pues las Escrituras dicen: Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes, aunque Abraham también tuvo otros hijos.

8 Eso significa que no todos los descendientes naturales de Abraham son necesariamente hijos de **ELOHIM**. Sólo los hijos de la promesa son considerados hijos de Abraham;

9 pues **ELOHIM** había prometido: Volveré dentro de un año, y Sara tendrá un hijo.

10 Ese hijo fue nuestro antepasado Isaac. Cuando se casó con Rebeca, ella dio a luz mellizos.

11 Sin embargo, antes de que nacieran, antes de que pudieran hacer algo bueno o malo, ella recibió un mensaje de **ELOHIM**. (Este mensaje demuestra que **ELOHIM** elige a la gente según sus propósitos;

12 él llama a las personas, pero no según las buenas o malas acciones que hayan hecho). Se le dijo: Tu hijo mayor servirá a tu hijo menor.

13 Como dicen las Escrituras: Amé a Jacob, pero rechacé a Esaú.

14 ¿Estamos diciendo, entonces, que **ELOHIM** fue injusto? ¡Por supuesto que no!

15 Pues **ELOHIM** le dijo a Moshe: Tendré compasión de quien yo quiera y mostraré compasión con quien yo quiera.

16 Por lo tanto, es **ELOHIM** quien decide tener compasión. No depende de nuestro deseo ni de nuestro esfuerzo.

17 Pues las Escrituras cuentan que **ELOHIM** le dijo al faraón: Te he designado con el propósito específico de exhibir mi poder en ti y dar a conocer mi fama por toda la tierra.

18 Así que, como ven, **ELOHIM** decide tener compasión de algunos y también decide endurecer el corazón de otros para que se nieguen a escuchar.

19 Ahora bien, ustedes podrían decir: ¿Por qué **ELOHIM** culpa a las personas por no responder? ¿Acaso no hicieron sencillamente lo que él les exige que hagan?

20 No, no digan eso. ¿Quién eres tú, simple ser humano, para discutir con **ELOHIM**? ¿Acaso el objeto creado puede preguntarle a su creador: ¿Por qué me has hecho así??

21 Cuando un alfarero hace vasijas de barro, ¿no tiene derecho a usar del mismo trozo de barro para hacer una vasija de adorno y otra para arrojar basura?

22 De la misma manera, aunque **ELOHIM** tiene el derecho de mostrar su enojo y su poder, él es muy paciente con aquellos que son objeto de su enojo, los que están destinados para destrucción.

23 Lo hace para que las riquezas de su kavod brillen con mucha más

intensidad sobre aquellos a quienes les tiene compasión, los que preparó de antemano para kavod.

24 Y nosotros estamos entre los que él eligió, ya sea del grupo de los judíos o de los gentiles.

25 Con respecto a los gentiles, **ELOHIM** dice en la profecía de Oseas: A los que no eran mi pueblo, ahora los llamaré mi pueblo. Y amaré a los que antes no amaba.

26 Y también dice: En el lugar donde se les dijo: «Ustedes no son mi pueblo», allí serán llamados «hijos del **ELOHIM** viviente».

27 Con respecto a Israel, el profeta Isaías clamó: Aunque los hijos de Israel son tan numerosos como la arena de la playa, sólo un remanente se salvará.

28 Pues el **ADON** ejecutará su sentencia sobre la tierra sin demora y de manera terminante.

29 Y lo mismo dijo Isaías en otro lugar: Si el **ADON** de los Ejércitos Celestiales no hubiera perdonado la vida a unos cuantos, de nuestros hijos, habríamos sido exterminados como Sodoma y destruidos como Gomorra.

Incredulidad de Israel

30 ¿Qué significa todo esto? Aunque los gentiles no trataban de seguir las normas de **ELOHIM**, fueron declarados justos a los ojos de **ELOHIM**; y eso sucedió por medio de la fe.

31 Pero los hijos de Israel, que se esforzaron tanto en cumplir la Torah para llegar a ser justos ante **ELOHIM**, nunca lo lograron.

32 ¿Por qué no? Porque trataban de hacerse justos ante **ELOHIM** por cumplir la Torah en lugar de confiar en él. Tropezaron con la gran piedra en su camino.

33 **ELOHIM** se lo advirtió en las Escrituras cuando dijo: Pongo en Jerusalén una piedra que hace tropezar a muchos, una roca que los hace caer. Pero todo el que confíe en él jamás será avergonzado.

10

1 Amados hermanos, el profundo deseo de mi corazón y mi oración a **ELOHIM** es que los israelitas lleguen a ser salvos.

2 Yo sé que ellos tienen un gran entusiasmo por **ELOHIM**, pero es un fervor mal encauzado.

3 Pues no entienden la forma en que **ELOHIM** hace justas a las personas ante él. Se niegan a aceptar el modo de **ELOHIM** y, en cambio, se aferran a su propio modo de hacerse justos ante él tratando de cumplir la Torah.

4 Sin embargo, **Mashiah** ya cumplió el propósito por el cual se entregó la Torah. Como resultado, a todos los que creen en él se les declara justos a los ojos de **ELOHIM**.

La salvación es para todos

5 Pues Moshe escribe que la Torah exige obediencia a todos sus mandatos para que una persona llegue a ser justa ante **ELOHIM**.

6 Pero el modo de la fe para hacernos justos ante **ELOHIM** dice: No digas en tu corazón: «¿Quién subirá al cielo?» (para hacer bajar a **Mashiah** a la tierra).

7 Ni tampoco digas: «¿Quién descenderá al lugar de los muertos?» (para volver a **Mashiah** de nuevo a la vida).

8 En realidad, dice: El mensaje está muy cerca de ti, está en tus labios y en tu corazón. Y ese mensaje es el mismo mensaje que nosotros predicamos acerca de la fe:

9 Si confieras con tu boca que **YAHSHUA** es el **ADON** y crees en tu corazón que **ELOHIM** lo levantó de los muertos, serás salvo.

10 Pues es por creer en tu corazón que eres declarado justo a los ojos de **ELOHIM** y es por confesarlo con tu boca que eres salvo.

11 Como nos dicen las Escrituras: Todo el que confíe en él jamás será deshonrado.

12 No hay diferencia entre los judíos y los gentiles en ese sentido. Ambos tienen al mismo **ADON**, quien da con generosidad a todos los que lo invocan.

13 Pues todo el que invoque el nombre del **ADON** será salvo.

14 ¿Pero cómo pueden ellos invocarlo para que los salve si no creen en él? ¿Y cómo pueden creer en él si nunca han oído de él? ¿Y cómo pueden oír de él a menos que alguien se lo diga?

15 ¿Y cómo irá alguien a contarles sin ser enviado? Por eso, las Escrituras dicen: ¡Qué hermosos son los pies de los mensajeros que traen buenas noticias!

16 Sin embargo, no todos aceptan la Buena Noticia, porque el profeta Isaías dijo: **ADON**, ¿quién ha creído nuestro mensaje?

17 Así que la fe viene por oír, es decir, por oír la Buena Noticia acerca de **Mashiah**.

18 Pero pregunto: ¿de verdad el pueblo de Israel oyó el mensaje? Claro que sí. El mensaje se ha difundido por toda la tierra, y sus palabras, por todo el mundo.

19 Vuelvo a preguntar: ¿entendió realmente el pueblo de Israel? Por supuesto que sí. Pues, incluso en el tiempo de Moshe, **ELOHIM** dijo:

Despertaré sus celos con un pueblo que ni siquiera es una nación. Provocaré su enojo por medio de gentiles insensatos.

20 Luego Isaías habló audazmente de parte de **ELOHIM** y dijo: Me encontraron personas que no me buscaban. Me mostré a los que no preguntaban por mí.

21 Pero, con respecto a Israel, **ELOHIM** dijo: Todo el día les abrí mis brazos, pero ellos fueron desobedientes y rebeldes.

11

Compasión de **ELOHIM** con Israel

1 Entonces pregunto: ¿Acaso **ELOHIM** ha rechazado a su propio pueblo, la nación de Israel? ¡Por supuesto que no! Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham y miembro de la tribu de Benjamín.

2 No, **ELOHIM** no ha rechazado a su propio pueblo, al cual eligió desde el principio. ¿Se dan cuenta de lo que dicen las Escrituras sobre el tema? El profeta Elías se quejó del pueblo de Israel ante **ELOHIM** y dijo:

3 **ADON**, han matado a tus profetas y derribaron tus altares. Soy el único que queda con vida, y ahora me buscan para matarme a mí también.

4 ¿Y recuerdan la respuesta de **ELOHIM**? Él dijo: ¡No, tengo a siete mil más que nunca se han inclinado ante Baal!.

5 Lo mismo sucede hoy, porque unos cuantos del pueblo de Israel han permanecido fieles por la gracia de **ELOHIM**, es decir, por su bondad inmerecida al elegirlos;

6 y como es mediante la bondad de **ELOHIM**, entonces no es por medio de buenas acciones. Pues, en ese caso, la

gracia de **ELOHIM** no sería lo que realmente es: gratuita e inmerecida.

7 Así que la situación es la siguiente: la mayoría del pueblo de Israel no ha encontrado el favor de **ELOHIM** que tanto busca. Unos cuantos sí lo han encontrado —los que **ELOHIM** ha elegido—, pero el corazón de los demás fue endurecido.

8 Como dicen las Escrituras: **ELOHIM** los hizo caer en un sueño profundo. Hasta el día de hoy, les ha cerrado los ojos para que no vean y les ha tapado los oídos para que no oigan.

9 También David dijo: Que su mesa de abundancia se convierta en una red, en una trampa que los lleve a pensar que todo está bien. Que sus bendiciones los hagan tropezar y que reciban su merecido.

10 Que sus ojos queden ciegos para que no puedan ver, y la espalda se les encorve para siempre.

11 ¿Acaso el pueblo de **ELOHIM** tropezó y cayó sin posibilidad de recuperarse? ¡De ninguna manera! El pueblo fue desobediente, por eso **ELOHIM** puso la salvación al alcance de los gentiles[cd]. Sin embargo, él quería que su propio pueblo sintiera celos y la reclamara para sí.

12 Ahora bien, si los gentiles fueron enriquecidos porque los israelitas rechazaron la oferta de salvación de **ELOHIM**, imagínense cuánto más grande será la bendición para el mundo cuando ellos por fin la acepten.

13 Menciono todo lo anterior especialmente para ustedes, los gentiles. **ELOHIM** me designó apóstol a los gentiles. Pongo énfasis en esto

14 porque, de alguna manera, quiero hacer que los hijos de Israel sientan celos de lo que tienen ustedes, los

gentiles, y entonces yo pueda salvar a algunos de ellos.

15 Pues, si el rechazo de ellos hizo que **ELOHIM** ofreciera la salvación al resto del mundo, la aceptación de ellos será algo aún más maravilloso. ¡Será vida para los que estaban muertos!

16 Y dado que Abraham y los otros patriarcas fueron santos, sus descendientes también serán santos, del mismo modo que toda la masa de pan es santa porque la porción que se da como ofrenda es santa. Pues, si las raíces del árbol son santas, las ramas también lo serán.

17 Algunas ramas del árbol de Abraham –algunos del pueblo de Israel– han sido arrancadas; y ustedes, los gentiles, que eran ramas de un olivo silvestre, fueron injertados. Así que ahora ustedes también reciben la bendición que **ELOHIM** prometió a Abraham y a sus hijos, con lo cual comparten con ellos el alimento nutritivo que proviene de la raíz del olivo especial de **ELOHIM**.

18 Así que no se jacten de haber sido injertados para reemplazar a las ramas que fueron arrancadas. Ustedes son sólo una rama, no son la raíz.

19 Tal vez digas: Bueno, esas ramas fueron arrancadas para darme lugar a mí.

20 Es cierto, pero recuerda: esas ramas fueron arrancadas porque no creyeron en **Mashiah**, y tú estás allí porque sí crees. Así que no te consideres tan importante, más bien teme lo que podría suceder.

21 Pues, si **ELOHIM** no perdonó a las ramas originales, tampoco te perdonará a ti.

22 Fíjate en que **ELOHIM** es bondadoso, pero también es severo. Es severo con los que desobedecen, pero será

bondadoso contigo si sigues confiando en su bondad. En cambio, si dejas de confiar, tú también serás arrancado por completo.

23 Y si el pueblo de Israel abandona su incredulidad, volverá a ser injertado, pues **ELOHIM** tiene poder para volver a injertarlo en el árbol.

24 Tú, por naturaleza, eras una rama cortada de un olivo silvestre. Por lo tanto, si **ELOHIM** estuvo dispuesto a ir en contra de la naturaleza al injertarte en un árbol cultivado, él estará mucho más dispuesto a injertar las ramas originales en el árbol al que pertenecen.

La compasión de ELOHIM es para todos

25 Mis amados hermanos, quiero que entiendan este misterio para que no se vuelvan orgullosos de ustedes mismos. Parte del pueblo de Israel tiene el corazón endurecido, pero eso sólo durará hasta que se complete el número de gentiles que aceptarán a **Mashiah**.

26 Y entonces todo Israel será salvo. Como dicen las Escrituras: El que rescata vendrá de Jerusalén y apartará a Israel de la maldad.

27 Y mi pacto con ellos es que quitaré sus pecados.

28 Muchos del pueblo de Israel ahora son enemigos de la Buena Noticia, y eso los beneficia a ustedes, los gentiles. Sin embargo, ellos todavía son el pueblo que **ELOHIM** ama, porque él eligió a los antepasados Abraham, Isaac y Jacob.

29 Pues los dones de **ELOHIM** y su llamado son irrevocables.

30 Ustedes, los gentiles, antes eran rebeldes contra **ELOHIM**, pero cuando el pueblo de Israel se rebeló contra él, **ELOHIM** tuvo compasión de ustedes y no de ellos.

31 Ahora ellos son los rebeldes y a ustedes **ELOHIM** les mostró su compasión para que ellos también participen de la compasión de **ELOHIM**.

32 Pues **ELOHIM** encarceló a todos en la desobediencia para poder tener compasión de todos.

33 ¡Qué grande es la riqueza, la sabiduría y el conocimiento de **ELOHIM**! ¡Es realmente imposible para nosotros entender sus decisiones y sus caminos!

34 Pues, ¿quién puede conocer los pensamientos del **ADON**? ¿Quién sabe lo suficiente para aconsejarlo?

35 ¿Y quién le ha entregado tanto para que él tenga que devolvérselo?

36 Pues todas las cosas provienen de él y existen por su poder y son para su kavod. ¡A él sea toda la kavod por siempre! Amén.

12

Sacrificio vivo para **ELOHIM**

1 Por lo tanto, amados hermanos, les ruego que entreguen su cuerpo a **ELOHIM** por todo lo que él ha hecho a favor de ustedes. Que sea un sacrificio vivo y Kadosh, la clase de sacrificio que a él le agrada. Esa es la verdadera forma de adorarlo.

2 No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que **ELOHIM** los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de **ELOHIM** para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.

3 Basado en el privilegio y la autoridad que **ELOHIM** me ha dado, le advierto a cada uno de ustedes lo siguiente: ninguno se crea mejor de lo que realmente es. Sean realistas al

evaluarse a ustedes mismos, háganlo según la medida de fe que **ELOHIM** les haya dado.

4 Así como nuestro cuerpo tiene muchas partes y cada parte tiene una función específica,

5 el cuerpo de **Mashiah** también. Nosotros somos las diversas partes de un solo cuerpo y nos pertenecemos unos a otros.

6 **ELOHIM**, en su gracia, nos ha dado dones diferentes para hacer bien determinadas cosas. Por lo tanto, si **ELOHIM** te dio la capacidad de profetizar, habla con toda la fe que **ELOHIM** te haya concedido.

7 Si tu don es servir a otros, sírvelos bien. Si eres maestro, enseña bien.

8 Si tu don consiste en animar a otros, anímalos. Si tu don es dar, hazlo con generosidad. Si **ELOHIM** te ha dado la capacidad de liderar, toma la responsabilidad en serio. Y si tienes el don de mostrar bondad a otros, hazlo con gusto.

9 No finjan amar a los demás; ámenlos de verdad. Aborrezcan lo malo. Aférrense a lo bueno.

10 Ámense unos a otros con un afecto genuino y deléitense al honrarse mutuamente.

11 No sean nunca perezosos, más bien trabajen con esmero y sirvan al **ADON** con entusiasmo.

12 Alégrense por la esperanza segura que tenemos. Tengan paciencia en las dificultades y sigan orando.

13 Estén listos para ayudar a los hijos de **ELOHIM** cuando pasen necesidad. Estén siempre dispuestos a brindar hospitalidad.

14 Bendigan a quienes los persiguen. No los maldigan, sino pídanle a **ELOHIM** en oración que los bendiga.

15 Alégrense con los que están alegres y lloren con los que lloran.

16 Vivan en armonía unos con otros. No sean tan orgullosos como para no disfrutar de la compañía de la gente común. ¡Y no piensen que lo saben todo!

17 Nunca devuelvan a nadie mal por mal. Compórtense de tal manera que todo el mundo vea que ustedes son personas honradas.

18 Hagan todo lo posible por vivir en shalom con todos.

19 Queridos amigos, nunca tomen venganza. Dejen que se encargue la justa ira de **ELOHIM**. Pues dicen las Escrituras: Yo tomaré venganza; Yo les pagaré lo que se merecen, dice el **ADON**.

20 En cambio, Si tus enemigos tienen hambre, dales de comer. Si tienen sed, dales de beber. Al hacer eso, amontonarás carbones encendidos de vergüenza sobre su cabeza.

21 No dejen que el mal los venza, más bien venzan el mal haciendo el bien.

13

Respeto por las autoridades

1 Toda persona debe someterse a las autoridades de gobierno, pues toda autoridad proviene de **ELOHIM**, y los que ocupan puestos de autoridad están allí colocados por **ELOHIM**.

2 Por lo tanto, cualquiera que se rebele contra la autoridad se rebela contra lo que **ELOHIM** ha instituido, y será castigado.

3 Pues las autoridades no infunden temor a los que hacen lo que está bien, sino en los que hacen lo que está mal. ¿Quieres vivir sin temor a las autoridades? Haz lo correcto, y ellas te honrarán.

4 Las autoridades están al servicio de **ELOHIM** para tu bien; pero si estás haciendo algo malo, por supuesto que deberías tener miedo, porque ellas tienen poder para castigarte. Están al servicio de **ELOHIM** para cumplir el propósito específico de castigar a los que hacen lo malo.

5 Por eso tienes que someterte a ellas, no sólo para evitar el castigo, sino para mantener tu conciencia limpia.

6 Por esas mismas razones, también paguen sus impuestos, pues los funcionarios de gobierno necesitan cobrar su sueldo. Ellos sirven a **ELOHIM** con lo que hacen.

7 Ustedes den a cada uno lo que le deben: paguen los impuestos y demás aranceles a quien corresponda, y den respeto y honra a los que están en autoridad.

El amor cumple con los requisitos de ELOHIM

8 No deban nada a nadie, excepto el deber de amarse unos a otros. Si aman a su prójimo, cumplen con las exigencias de la Torah de **ELOHIM**.

9 Pues los mandamientos dicen: No cometas adulterio. No mates. No robes. No codicies. Estos y otros mandamientos semejantes se resumen en uno solo: Ama a tu prójimo como a ti mismo.

10 El amor no hace mal a otros, por eso el amor cumple con las exigencias de la Torah de **ELOHIM**.

11 Esto es aún más urgente, porque ustedes saben que es muy tarde; el tiempo se acaba. Despierten, porque nuestra salvación ahora está más cerca que cuando recién creímos.

12 La noche ya casi llega a su fin; el día de la salvación amanecerá pronto. Por eso, dejen de lado sus actos oscuros

como si se quitaran ropa sucia, y pónganse la armadura resplandeciente de la vida recta.

13 Ya que nosotros pertenecemos al día, vivamos con decencia a la vista de todos. No participen en la oscuridad de las fiestas desenfrenadas y de las borracheras, ni vivan en promiscuidad sexual e inmoralidad, ni se metan en peleas, ni tengan envidia.

14 Más bien, vístanse con la presencia del **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**. Y no se permitan pensar en formas de complacer los malos deseos.

14

El peligro de juzgar

1 Acepten a los creyentes que son débiles en la fe y no discutan acerca de lo que ellos consideran bueno o malo.

2 Por ejemplo, un creyente piensa que está bien comer de todo; pero otro creyente, con una conciencia sensible, come sólo verduras.

3 Los que se sienten libres para comer de todo no deben menospreciar a los que no sienten la misma libertad; y los que no comen determinados alimentos no deben juzgar a los que sí los comen, porque a esos hermanos **ELOHIM** los ha aceptado.

4 ¿Quién eres tú para juzgar a los sirvientes de otro? Su amo dirá si quedan en pie o caen; y con la ayuda del **ADON**, quedarán en pie y recibirán la aprobación de él.

5 Del mismo modo, algunos piensan que un día es más sagrado que otro, mientras que otros creen que todos los días son iguales. Cada uno debería estar plenamente convencido de que el día que elija es aceptable.

6 Los que adoran al **ADON** un día en particular lo hacen para honrarlo a él. Los que comen toda clase de alimentos lo hacen para honrar al **ADON**, ya que le dan gracias a **ELOHIM** antes de comer. Y los que se niegan a comer ciertos alimentos también quieren agradar al **ADON** y le dan gracias a **ELOHIM**.

7 Pues no vivimos para nosotros mismos ni morimos para nosotros mismos.

8 Si vivimos, es para honrar al **ADON**, y si morimos, es para honrar al **ADON**. Entonces, tanto si vivimos como si morimos, pertenecemos al **ADON**.

9 **Mashiah** murió y resucitó con este propósito: ser **ADON** de los vivos y de los muertos.

10 ¿Por qué, entonces, juzgas a otro creyente? ¿Por qué menosprecias a otro creyente? Recuerda que todos estaremos delante del tribunal de **ELOHIM**.

11 Pues dicen las Escrituras: Tan cierto como que yo vivo, dice el **ADON**, toda rodilla se doblará ante mí, y toda lengua confesará a **ELOHIM** y le dará exaltación.

12 Es cierto, cada uno de nosotros tendrá que responder por sí mismo ante **ELOHIM**.

13 Así que dejemos de juzgarnos unos a otros. Por el contrario, propónganse vivir de tal manera que no causen tropiezo ni caída a otro creyente.

14 Yo sé —y estoy convencido por la autoridad del **ADON YAHSHUA**— que ningún alimento en sí mismo está mal; pero si alguien piensa que está mal comerlo, entonces, para esa persona, está mal.

15 Si otro creyente se angustia por lo que tú comes, entonces no actúas con

amor si lo comes. No permitas que lo que tú comes destruya a alguien por quien **Mashiah** murió.

16 Entonces no serás criticado por hacer algo que tú crees que es bueno.

17 Pues el reino de **ELOHIM** no se trata de lo que comemos o bebemos, sino de llevar una vida de bondad, shalom y alegría en el Ruaj Ha Kodesh.

18 Si tú sirves a **Mashiah** con esa actitud, agradarás a **ELOHIM** y también tendrás la aprobación de los demás.

19 Por lo tanto, procuremos que haya armonía en la iglesia y tratemos de edificarnos unos a otros.

20 No destruyas la obra de **ELOHIM** a causa de lo que comes. Recuerda que todos los alimentos están permitidos; lo malo es comer algo que haga tropezar a otro.

21 Es mejor no comer carne ni beber vino ni hacer ninguna otra cosa que pudiera causar tropiezo a otro creyente.

22 Tal vez crees que no hay nada malo en lo que haces, pero mantenlo entre tú y **ELOHIM**. Benditos son los que no se sienten culpables por hacer algo que han decidido que es correcto;

23 pero si tienes dudas acerca de si debes o no comer algo en particular, entonces es pecado comerlo. Pues no eres fiel a tus convicciones. Si haces algo que crees que está mal, pecas.

15

Vivir para ayudar y edificar a otros

1 Los que somos fuertes debemos tener consideración de los que son sensibles a este tipo de cosas. No debemos agradarnos solamente a nosotros mismos.

2 Deberíamos ayudar a otros a hacer lo que es correcto y edificarlos en el **ADON**.

3 Pues ni siquiera **Mashiah** vivió para agradarse a sí mismo. Como dicen las Escrituras: Los insultos de aquellos que te insultan, oh **ELOHIM**, han caído sobre mí.

4 Tales cosas se escribieron hace tiempo en las Escrituras para que nos sirvan de enseñanza. Y las Escrituras nos dan esperanza y ánimo mientras esperamos con paciencia hasta que se cumplan las promesas de **ELOHIM**.

5 Que **ELOHIM**, quien da esa paciencia y ese ánimo, los ayude a vivir en plena armonía unos con otros, como corresponde a los seguidores de **Mashiah YAHSHUA**.

6 Entonces todos ustedes podrán unirse en una sola voz para dar exaltación y kavod a **ELOHIM**, el Padre de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

7 Por lo tanto, acéptense unos a otros, tal como **Mashiah** los aceptó a ustedes, para que **ELOHIM** reciba la kavod.

8 Recuerden que **Mashiah** vino a servir a los judíos para demostrar que **ELOHIM** es fiel a las promesas que les hizo a los antepasados de ellos.

9 También vino para que los gentiles le dieran la kavod a **ELOHIM** por la compasión que él tuvo con ellos. A eso se refería el salmista cuando escribió: Por eso, te exaltaré entre los gentiles, cantaré exaltaciones a tu nombre.

10 Y en otro lugar está escrito: Alégrense con el pueblo de **ELOHIM**, ustedes, los gentiles.

11 Y además: Exalten al **ADON**, todos ustedes, los gentiles. Todos los pueblos de la tierra, Exáltenlo.

12 Y en otro lugar Isaías dijo: El heredero del trono de David vendrá y reinará sobre los gentiles. Ellos pondrán su esperanza en él.

13 Le pido a **ELOHIM**, fuente de esperanza, que los llene completamente de alegría y shalom, porque confían en él. Entonces rebotarán de una esperanza segura mediante el poder del Ruaj Ha Kodesh.

Propósito de la carta

14 Mis amados hermanos, estoy plenamente convencido de que ustedes están llenos de bondad. Conocen estas cosas tan bien que pueden enseñárselas unos a otros.

15 Aun así, me atreví a escribirles sobre algunos de estos temas porque sé que lo único que necesitan es recordarlos. Pues, por la gracia de **ELOHIM**,

16 soy un mensajero especial de **Mashiah YAHSHUA** enviado a ustedes, los gentiles. Les transmito la Buena Noticia para presentarlos como una ofrenda aceptable a **ELOHIM**, hecha santa por el Ruaj Ha Kodesh.

17 Así que tengo razón de estar entusiasmado por todo lo que **Mashiah YAHSHUA** ha hecho por medio de mí al servir a **ELOHIM**.

18 Sin embargo, no me atrevo a jactarme de nada, salvo de lo que **Mashiah** ha hecho por medio de mí al llevar a los gentiles a **ELOHIM** a través de mi mensaje y de la manera en que he trabajado entre ellos.

19 Los gentiles se convencieron por el poder de señales milagrosas y maravillas, y por el poder del Espíritu de **ELOHIM**. De esa manera, presenté con toda plenitud la Buena Noticia de **Mashiah** desde Jerusalén hasta llegar a la región del Ilírico.

20 Mi gran aspiración siempre ha sido predicar la Buena Noticia donde nunca antes se ha oído el nombre de **Mashiah**, y no donde otro ya ha comenzado una iglesia.

21 He seguido el plan que mencionan las Escrituras, donde dice: Los que nunca se enteraron de él verán, y los que nunca oyeron de él entenderán.

22 De hecho, mi visita a ustedes se demoró tanto precisamente porque estuve predicando en esos lugares.

Planes de viaje de Shaul

23 Ahora que terminé mi trabajo en estas regiones y después de todos estos largos años de espera, tengo muchos deseos de ir a verlos.

24 Estoy pensando viajar a España. Cuando lo haga, me detendré en Roma, y luego de disfrutar de la compañía de ustedes por un breve tiempo, podrán ayudarme con lo necesario para mi viaje.

25 Sin embargo, antes de visitarlos, debo ir a Jerusalén para llevar una ofrenda a los creyentes de allí.

26 Pues, les cuento, los creyentes de Macedonia y Acaya con entusiasmo juntaron una ofrenda para los creyentes de Jerusalén que son pobres.

27 Lo hicieron con gusto porque se sienten en deuda con ellos. Dado que los gentiles recibieron las bendiciones espirituales de la Buena Noticia por parte de los creyentes de Jerusalén, sienten que lo menos que pueden hacer por ellos a cambio es ayudarlos económicamente.

28 En cuanto yo entregue ese dinero y termine esa buena acción de los gentiles, iré a visitarlos a ustedes de camino a España.

29 Cuando vaya, estoy seguro de que **Mashiah** bendecirá en abundancia el tiempo que pasemos juntos.

30 Mis amados hermanos, les pido encarecidamente en el nombre de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** que se unan a mi lucha orando a **ELOHIM** por mí. Háganlo por el amor que me tienen, ese amor que el Ruaj Ha Kodesh les ha dado.

31 Pídanle que me libre de los que están en Judea que se niegan a obedecer a **ELOHIM**. Pídanle también que los creyentes de allí estén dispuestos a aceptar la ofrenda que llevo a Jerusalén.

32 Entonces, por la voluntad de **ELOHIM**, podré ir a verlos con un corazón alegre, y nos alentaremos unos a otros.

33 Y que **ELOHIM**, quien nos da su shalom, esté con todos ustedes. Amén.

16

Shaul saluda a sus amigos

1 Les encomiendo a nuestra hermana Febe, quien es diaconisa de la iglesia en Cencrea.

2 Recíbanla en el **ADON** como digna de honra en el pueblo de **ELOHIM**. Ayúdenla en todo lo que necesite, porque ella ha sido de ayuda para muchos, especialmente para mí.

3 Den mis saludos a Priscila y Aquila, mis colaboradores en el ministerio de **Mashiah YAHSHUA**.

4 De hecho, ellos una vez arriesgaron la vida por mí. Yo les estoy agradecido, igual que todas las iglesias de los gentiles.

5 Den también mis saludos a la iglesia que se reúne en el hogar de ellos. Saluden a mi querido amigo Epeneto. Él fue el primero de toda la provincia de

Asia que se convirtió en seguidor de **Mashiah**.

6 Dente mis saludos a Miriam, quien ha trabajado tanto por ustedes.

7 Saluden a Andrónico y a Junias, judíos como yo, quienes estuvieron en la cárcel conmigo. Ellos son muy respetados entre los Talmidim y se hicieron seguidores de **Mashiah** antes que yo.

8 Saluden a Amplias, mi querido amigo en el **ADON**.

9 Saludos también a Urbano, nuestro colaborador en **Mashiah**, y a mi querido amigo Estaquis.

10 Saluden a Apeles, un buen hombre aprobado por **Mashiah**. Y den mis saludos a los creyentes de la familia de Aristóbulo.

11 Saluden a Herodión, judío como yo. Saluden a los de la familia de Narciso que son del **ADON**.

12 Den mis saludos a Trifena y Trifosa, obreras del **ADON**, y a la amada Pérsida,

quien ha trabajado tanto para el **ADON**.

13 Saluden a Rufo, a quien el **ADON** eligió para hacerlo suyo; y también a su querida madre, quien ha sido como una madre para mí.

14 Den mis saludos a Asíncrito, Flegonte, Hermas, Patrobas, Hermes y a los hermanos que se reúnen con ellos.

15 Saluden también a Filólogo, Julia, Nereo y su hermana, y a Olimpas y a todos los creyentes que se reúnen con ellos.

16 Salúdense unos a otros con amor cristiano. Todas las iglesias de **Mashiah** les envían saludos.

Instrucciones finales de Shaul

17 Y ahora, mis amados hermanos, les pido algo más. Tengan cuidado con los

que causan divisiones y trastornan la fe de los creyentes al enseñar cosas que van en contra de las que a ustedes se les enseñaron. Manténganse lejos de ellos.

18 Tales personas no sirven a **Mashiah** nuestro **ADON**; sirven a sus propios intereses. Con palabras suaves y halagos, engañan a la gente inocente; 19 pero todos saben que ustedes son obedientes al **ADON**. Eso me llena de alegría. Quiero que sean sabios para hacer lo que está bien y sigan siendo inocentes en cuanto a toda clase de mal.

20 El **ELOHIM** de shalom pronto aplastará a Hasatan bajo los pies de ustedes. Que la gracia de nuestro **ADON YAHSHUA** sea con ustedes.

21 Timoteo, mi compañero de trabajo, les manda saludos, igual que Lucio, Jasón y Sosípater, judíos como yo.

22 Yo, Tercio, quien escribo esta carta de parte de Shaul, también les envío mis saludos como uno de los seguidores del **ADON**.

23 Los saluda Gayo. Él es quien me hospeda y también recibe en su casa a toda la iglesia. Les envía saludos Erasto, el tesorero de la ciudad, y también el hermano Cuarto.

25 Que toda la kavod sea para **ELOHIM**, quien puede fortalecerlos tal como expresa la Buena Noticia. En ese mensaje acerca de **YAHSHUA Ha Mashiah** se ha revelado su plan para ustedes, los gentiles, un plan que estuvo guardado en secreto desde el principio del tiempo.

26 Pero ahora, tal como lo predijeron los profetas y el **ELOHIM** eterno lo ha ordenado, ese mensaje se da a conocer a todos los gentiles en todas partes,

para que ellos también puedan creer y obedecerlo a él.

27 Toda la kavod sea para el único sabio **ELOHIM** eternamente por medio de **YAHSHUA Ha Mashiah**. Amén.

1 Corintios

1

Saludos de Shaul

1 Yo, Shaul, elegido por la voluntad de **ELOHIM** para ser un apóstol de **Mashiah YAHSHUA**, escribo esta carta junto con nuestro hermano Sóstenes.

2 Va dirigida a la iglesia de **ELOHIM** en Corinto, a ustedes que han sido llamados por **ELOHIM** para ser su pueblo Kadosh. Él los hizo santos por medio de **Mashiah YAHSHUA**, tal como lo hizo con todos los que en todas partes invocan el nombre de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**, **ADON** de ellos y de nosotros.

3 Que **ELOHIM** nuestro Padre y el **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** les den gracia y shalom.

Shaul da gracias a ELOHIM

4 Siempre doy gracias a mi **ELOHIM** por ustedes y por los dones inmerecidos que les dio ahora que pertenecen a **Mashiah YAHSHUA**.

5 Por medio de él, **ELOHIM** ha enriquecido la iglesia de ustedes en todo sentido, con toda la elocuencia y todo el conocimiento que tienen.

6 Eso confirma que es verdad lo que les dije acerca de **Mashiah**.

7 Ahora tienen todos los dones espirituales que necesitan mientras esperan con anhelo el regreso de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

8 Él los mantendrá firmes hasta el final, para que estén libres de toda culpa el día que nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** vuelva.

9 **ELOHIM** lo hará porque él es fiel para hacer lo que dice y los ha invitado a que tengan comunión con su Hijo, **YAHSHUA Ha Mashiah** nuestro **ADON**.

Divisiones en la iglesia

10 Amados hermanos, les ruego por la autoridad de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** que vivan en armonía los unos con los otros. Que no haya divisiones en la iglesia. Por el contrario, sean todos de un mismo parecer, unidos en pensamiento y propósito.

11 Pues algunos de la casa de Cloé me contaron de las peleas entre ustedes, mis amados hermanos.

12 Algunos de ustedes dicen: Yo soy seguidor de Shaul. Otros dicen: Yo sigo a Apolos o Yo sigo a Pedro, o Yo sigo únicamente a **Mashiah**.

13 ¿Acaso **Mashiah** está dividido en facciones? ¿Fui yo, Shaul, crucificado por ustedes? ¿Fue alguno de ustedes bautizado en el nombre de Shaul? ¡Por supuesto que no!

14 Agradezco a **ELOHIM** que no bauticé a ninguno de ustedes excepto a Crispo y a Gayo,

15 porque ahora nadie puede decir que fue bautizado en mi nombre.

16 (Ah, sí, también bauticé a los de la casa de Estéfanos, pero no recuerdo haber bautizado a nadie más).

17 Pues **Mashiah** no me envió a bautizar sino a predicar la Buena Noticia, y no con palabras ingeniosas, por temor a que la cruz de **Mashiah** perdiera su poder.

La sabiduría de **ELOHIM**

18 ¡El mensaje de la cruz es una ridiculez para los que van rumbo a la destrucción! Pero nosotros, que vamos en camino a la salvación, sabemos que es el poder mismo de **ELOHIM**.

19 Como dicen las Escrituras: Destruiré la sabiduría de los sabios y desecharé la inteligencia de los inteligentes.

20 Así que, ¿dónde deja eso a los filósofos, a los estudiosos y a los especialistas en debates de este mundo? **ELOHIM** ha hecho que la sabiduría de este mundo parezca una ridiculez.

21 Ya que **ELOHIM**, en su sabiduría se aseguró de que el mundo nunca lo conociera por medio de la sabiduría humana, usó nuestra predicación ridícula para salvar a los que creen.

22 Es ridícula para los judíos, que piden señales del cielo. Y es ridícula para los griegos, que buscan la sabiduría humana.

23 Entonces cuando predicamos que **Mashiah** fue crucificado, los judíos se ofenden y los gentiles dicen que son puras tonterías.

24 Sin embargo, para los que **ELOHIM** llamó a la salvación, tanto judíos como gentiles, **Mashiah** es el poder de **ELOHIM** y la sabiduría de **ELOHIM**.

25 Ese plan ridículo de **ELOHIM** es más sabio que el más sabio de los planes humanos, y la debilidad de **ELOHIM** es más fuerte que la mayor fuerza humana.

26 Recuerden, amados hermanos, que pocos de ustedes eran sabios a los ojos del mundo o poderosos o ricos cuando **ELOHIM** los llamó.

27 En cambio, **ELOHIM** eligió lo que el mundo considera ridículo para avergonzar a los que se creen sabios. Y escogió cosas que no tienen poder para avergonzar a los poderosos.

28 **ELOHIM** escogió lo despreciado por el mundo –lo que se considera como nada– y lo usó para convertir en nada lo que el mundo considera importante.

29 Como resultado, nadie puede jamás jactarse en presencia de **ELOHIM**.

30 **ELOHIM** los ha unido a ustedes con **Mashiah YAHSHUA**. **ELOHIM** hizo que él fuera la sabiduría misma para nuestro beneficio. **Mashiah** nos hizo justos ante **ELOHIM**; nos hizo puros y santos y nos liberó del pecado.

31 Por lo tanto, como dicen las Escrituras: Si alguien quiere jactarse, que se jacte solamente del **ADON**.

2

Shaul y su mensaje de sabiduría

1 Amados hermanos, la primera vez que los visité, no me valí de palabras elevadas ni de una sabiduría impresionante para contarles acerca del plan secreto de **ELOHIM**.

2 Pues decidí que, mientras estuviera con ustedes, olvidaría todo excepto a **YAHSHUA Ha Mashiah**, el que fue crucificado.

3 Me acerqué a ustedes en debilidad: con timidez y temblor.

4 Y mi mensaje y mi predicación fueron muy sencillos. En lugar de usar discursos ingeniosos y persuasivos, confié solamente en el poder del Ruaj Ha Kodesh.

5 Lo hice así para que ustedes no confiaran en la sabiduría humana sino en el poder de **ELOHIM**.

6 Sin embargo, cuando estoy con creyentes maduros, sí hablo con palabras de sabiduría, pero no la clase de sabiduría que pertenece a este mundo o a los gobernantes de este mundo, quienes pronto son olvidados.

7 No, la sabiduría de la que hablamos es el misterio de **ELOHIM**, su plan que antes estaba escondido, aunque él lo hizo para nuestra kavod final aún antes que comenzara el mundo;

8 pero los gobernantes de este mundo no lo entendieron; si lo hubieran hecho, no habrían crucificado a nuestro glorioso **ADON**.

9 A eso se refieren las Escrituras cuando dicen: Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente ha imaginado, lo que **ELOHIM** tiene preparado para quienes lo aman.

10 Pero fue a nosotros a quienes **ELOHIM** reveló esas cosas por medio de su Espíritu. Pues su Espíritu investiga todo a fondo y nos muestra los secretos profundos de **ELOHIM**.

11 Nadie puede conocer los pensamientos de una persona excepto el propio espíritu de esa persona y nadie puede conocer los pensamientos de **ELOHIM** excepto el propio Espíritu de **ELOHIM**.

12 Y nosotros hemos recibido el Espíritu de **ELOHIM** (no el espíritu del mundo), de manera que podemos conocer las cosas maravillosas que **ELOHIM** nos ha regalado.

13 Les decimos estas cosas sin emplear palabras que provienen de la sabiduría humana. En cambio, hablamos con palabras que el Espíritu nos da, usamos las palabras del Espíritu para explicar las verdades espirituales;

14 pero los que no son espirituales no pueden recibir esas verdades de parte del Espíritu de **ELOHIM**. Todo les suena ridículo y no pueden entenderlo, porque sólo los que son espirituales pueden entender lo que el Espíritu quiere decir.

15 Los que son espirituales pueden evaluar todas las cosas, pero ellos mismos no pueden ser evaluados por otros.

16 Pues, ¿Quién puede conocer los pensamientos del **ADON**? ¿Quién sabe

lo suficiente para enseñarle a él? ». Pero nosotros entendemos estas cosas porque tenemos la mente de **Mashiah**.

3

Shaul y Apolos, siervos de Mashiah

1 Amados hermanos, cuando estuve con ustedes, no pude hablarles como lo haría con personas espirituales. Tuve que hablarles como si pertenecieran a este mundo o como si fueran niños en la vida cristiana.

2 Tuve que alimentarlos con leche, no con alimento sólido, porque no estaban preparados para algo más sustancioso. Y aún no están preparados,

3 porque todavía están bajo el control de su naturaleza pecaminosa. Tienen celos unos de otros y se pelean entre sí. ¿Acaso eso no demuestra que los controla su naturaleza pecaminosa? ¿No viven como la gente del mundo?

4 Cuando uno de ustedes dice: Yo soy seguidor de Shaul y otro dice: Yo sigo a Apolos, ¿no actúan igual que la gente del mundo?

5 Después de todo, ¿quién es Apolos?, ¿quién es Shaul? Nosotros sólo somos siervos de **ELOHIM** mediante los cuales ustedes creyeron la Buena Noticia. Cada uno de nosotros hizo el trabajo que el **ADON** nos encargó.

6 Yo planté la semilla en sus corazones, y Apolos la regó, pero fue **ELOHIM** quien la hizo crecer.

7 No importa quién planta o quién riega, lo importante es que **ELOHIM** hace crecer la semilla.

8 El que planta y el que riega trabajan en conjunto con el mismo propósito. Y cada uno será recompensado por su propio arduo trabajo.

9 Pues ambos somos trabajadores de **ELOHIM**; y ustedes son el campo de cultivo de **ELOHIM**, son el edificio de **ELOHIM**.

10 Por la gracia que **ELOHIM** me dio, yo eché los cimientos como un experto en construcción. Ahora otros edifican encima; pero cualquiera que edifique sobre este fundamento tiene que tener mucho cuidado.

11 Pues nadie puede poner un fundamento distinto del que ya tenemos, que es **YAHSHUA Ha Mashiah**.

12 El que edifique sobre este fundamento podrá usar una variedad de materiales: oro, plata, joyas, madera, heno u hojarasca;

13 pero el día del juicio, el fuego revelará la clase de obra que cada constructor ha hecho. El fuego mostrará si la obra de alguien tiene algún valor.

14 Si la obra permanece, ese constructor recibirá una recompensa, 15 pero si la obra se consume, el constructor sufrirá una gran pérdida. El constructor se salvará, pero como quien apenas se escapa atravesando un muro de llamas.

16 ¿No se dan cuenta de que todos ustedes juntos son el templo de **ELOHIM** y que el Espíritu de **ELOHIM** vive en ustedes?

17 **ELOHIM** destruirá a cualquiera que destruya este templo. Pues el templo de **ELOHIM** es Kadosh, y ustedes son este templo.

18 Dejen de engañarse a sí mismos. Si piensan que son sabios de acuerdo con los criterios de este mundo, necesitan volverse necios para ser verdaderamente sabios.

19 Pues la sabiduría de este mundo es necesidad para **ELOHIM**. Como dicen las Escrituras: Él atrapa a los sabios en la trampa de su propia astucia.

20 Y también: El **ADON** conoce los pensamientos de los sabios, sabe que no valen nada.

21 Así que no se jacten de seguir a un líder humano en particular. Pues a ustedes les pertenece todo:

22 ya sea Shaul o Apolos o Pedro, o el mundo, o la vida y la muerte, o el presente y el futuro. Todo les pertenece a ustedes,

23 y ustedes pertenecen a **Mashiah**, y **Mashiah** pertenece a **ELOHIM**.

4

La relación de Shaul con los corintios

1 Así que, a Apolos y a mí, considérennos como simples siervos de **Mashiah**, a quienes se nos encargó la tarea de explicar los misterios de **ELOHIM**.

2 Ahora bien, alguien que recibe el cargo de administrador, debe ser fiel.

3 En cuanto a mí, me importa muy poco cómo me califiquen ustedes o cualquier autoridad humana. Ni siquiera confío en mi propio juicio en este sentido.

4 Tengo la conciencia limpia, pero eso no demuestra que yo tenga razón. Es el **ADON** mismo quien me evaluará y tomará la decisión.

5 Así que no juzguen a nadie antes de tiempo, es decir, antes de que el **ADON** vuelva. Pues él sacará a la luz nuestros secretos más oscuros y revelará nuestras intenciones más íntimas. Entonces **ELOHIM** le dará a cada uno el reconocimiento que le corresponda.

6 Amados hermanos, puse el caso de Apolos y el mío propio como ilustración de lo que les vengo diciendo. Si prestan atención a lo que les cité de las Escrituras, no estarán orgullosos de uno de sus líderes a costa de otro.

7 Pues, ¿qué derecho tienen a juzgar así? ¿Qué tienen que **ELOHIM** no les haya dado? Y si todo lo que tienen proviene de **ELOHIM**, ¿por qué se jactan como si no fuera un regalo?

8 Ustedes piensan que ya tienen todo lo que necesitan. Creen que ya son ricos. ¡Hasta han comenzado a reinar sin nosotros en el reino de **ELOHIM**! Yo desearía que en verdad ya estuvieran reinando, porque entonces nosotros estaríamos reinando con ustedes.

9 A veces pienso que a nosotros, los Talmidim, **ELOHIM** nos puso en exhibición como prisioneros de guerra al final del desfile del vencedor, condenados a muerte. Nos hemos convertido en un espectáculo para el mundo entero, tanto para la gente como para los Malakim.

10 Nuestra entrega a **Mashiah** nos hace parecer tontos, en cambio, ¡ustedes afirman ser tan sabios en **Mashiah**! Nosotros somos débiles, ¡pero ustedes son tan poderosos! A ustedes los estiman, ¡a nosotros nos ridiculizan!

11 Incluso ahora mismo pasamos hambre y tenemos sed y nos falta ropa para abrigarnos. A menudo somos golpeados y no tenemos casa.

12 Nos cansamos trabajando con nuestras manos para ganarnos la vida. Bendecimos a los que nos maldicen. Somos pacientes con los que nos maltratan.

13 Respondemos con gentileza cuando dicen cosas malas de nosotros. Aun así

1 CORINTIOS

se nos trata como la basura del mundo, como el desperdicio de todos, hasta este preciso momento.

14 No les escribo estas cosas para avergonzarlos, sino para advertirlos como mis amados hijos.

15 Pues, aunque tuvieran diez mil maestros que les enseñaran acerca de **Mashiah**, tienen sólo un padre espiritual. Pues me convertí en su padre en **Mashiah YAHSHUA** cuando les prediqué la Buena Noticia.

16 Así que les ruego que me imiten.

17 Por esa razón les envié a Timoteo, mi fiel y amado hijo en el **ADON**. Él les recordará la manera en que sigo a **Mashiah YAHSHUA**, así como lo enseñé en todas las iglesias en todas partes.

18 Algunos de ustedes se han vuelto arrogantes al pensar que no volveré a visitarlos.

19 Pero iré –y pronto– si el **ADON** me lo permite, y entonces comprobaré si esos arrogantes sólo dan discursos pretenciosos o de verdad tienen el poder de **ELOHIM**.

20 Pues el reino de **ELOHIM** no consiste en las muchas palabras sino en vivir por el poder de **ELOHIM**.

21 ¿Qué prefieren? ¿Que llegue con una vara para castigarlos o que vaya con amor y un espíritu amable?

5

Shaul condena el orgullo espiritual

1 Me cuesta creer lo que me informan acerca de la inmoralidad sexual que hay entre ustedes, algo que ni siquiera los paganos hacen. Me dicen que un hombre de su iglesia vive en pecado con su madrastra.

2 Ustedes están muy orgullosos de sí mismos, en cambio deberían estar llorando de dolor y vergüenza y echar a ese hombre de la congregación.

3 Aunque no estoy con ustedes en persona, sí lo estoy en el Espíritu; y como si estuviera ahí, ya emití mi juicio sobre ese hombre

4 en el nombre del **ADON YAHSHUA**. Ustedes deben convocar a una reunión de la iglesia. Yo estaré presente en espíritu, igual que el poder de nuestro **ADON YAHSHUA**.

5 Entonces deben expulsar a ese hombre y entregárselo a Hasatan, para que su naturaleza pecaminosa sea destruida y él mismo sea salvo el día que el **ADON** vuelva.

6 Es terrible que se jacten sobre dicho asunto. ¿No se dan cuenta de que ese pecado es como un poco de levadura que impregna toda la masa?

7 Desháganse de la vieja levadura quitando a ese perverso de entre ustedes. Entonces serán como una nueva masa preparada sin levadura, que es lo que realmente son. **Mashiah**, nuestro Cordero Pascual, ha sido sacrificado por nosotros.

8 Por lo tanto, celebremos la fiesta, no con el viejo pan de perversidad y maldad, sino con el nuevo pan de sinceridad y verdad.

9 Cuando les escribí anteriormente, les dije que no se relacionaran con personas que se entregan al pecado sexual;

10 pero no me refería a los incrédulos que se entregan al pecado sexual o son avaros o estafadores o rinden culto a ídolos. Uno tendría que salir de este mundo para evitar gente como esa.

11 Lo que quise decir es: no se relacionen con ninguno que afirma ser

creyente y aun así se entrega al pecado sexual o es avaro o rinde culto a ídolos o insulta o es borracho o estafador. Ni siquiera coman con esa gente.

12 No es mi deber juzgar a los de afuera, pero sí es responsabilidad de ustedes juzgar a los que son de la iglesia y están en pecado.

13 **ELOHIM** juzgará a los de afuera; pero como dicen las Escrituras: Quiten al malvado de entre ustedes.

6

Evitar demandas legales con los cristianos

1 Cuando uno de ustedes tiene un conflicto con otro creyente, ¿cómo se atreve a presentar una demanda y a pedirle a un tribunal secular que decida sobre el asunto, en lugar de llevarlo ante otros creyentes?

2 ¿No se dan cuenta de que algún día nosotros, los creyentes, juzgaremos al mundo? Y dado que ustedes van a juzgar al mundo, ¿no son capaces de resolver esas pequeñas cuestiones entre ustedes?

3 ¿No se dan cuenta de que juzgaremos a los Malakim? Así que deberían ser capaces de resolver los conflictos comunes y corrientes que ocurren en esta vida.

4 Si tienen conflictos legales acerca de tales asuntos, ¿por qué acuden a jueces que son de afuera y no son respetados por la iglesia?

5 Digo esto para que se avergüencen. ¿No hay nadie en toda la iglesia con suficiente sabiduría para decidir sobre esos temas?

6 Sino que un creyente demanda a otro, ¡justo frente a los incrédulos!

7 El hecho de que tengan semejantes demandas legales unos contra otros es

en sí una derrota para ustedes. ¿Por qué mejor no aceptar la injusticia y dejar el asunto como está? ¿Por qué no se dejan estafar?

8 En cambio, son ustedes mismos los que hacen lo malo y estafan aun a sus propios hermanos en **Mashiah**.

9 ¿No se dan cuenta de que los que hacen lo malo no heredarán el reino de **ELOHIM**? No se engañen a sí mismos. Los que se entregan al pecado sexual o rinden culto a ídolos o cometen adulterio o son prostitutos o practican la homosexualidad

10 o son ladrones o avaros o borrachos o insultan o estafan a la gente: ninguno de éstos heredará el reino de **ELOHIM**.

11 Algunos de ustedes antes eran así; pero fueron limpiados; fueron hechos santos; fueron hechos justos ante **ELOHIM** al invocar el nombre del **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** y por el Espíritu de nuestro **ELOHIM**.

Evitar el pecado sexual

12 Ustedes dicen: Se me permite hacer cualquier cosa, pero no todo les conviene. Y aunque se me permite hacer cualquier cosa, no debo volverme esclavo de nada.

13 Ustedes dicen: La comida se hizo para el estómago, y el estómago, para la comida. (Eso es cierto, aunque un día **ELOHIM** acabará con ambas cosas). Pero ustedes no pueden decir que nuestro cuerpo fue creado para la inmoralidad sexual. Fue creado para el **ADON**, y al **ADON** le importa nuestro cuerpo.

14 Y **ELOHIM** nos levantará de los muertos con su poder, tal como levantó de los muertos a nuestro **ADON**.

15 ¿No se dan cuenta de que sus cuerpos en realidad son miembros de

1 CORINTIOS

Mashiah? ¿Acaso un hombre debería tomar su cuerpo, que es parte de **Mashiah**, y unirlo a una prostituta? ¡Jamás!

16 ¿Y no se dan cuenta de que, si un hombre se une a una prostituta, se hace un solo cuerpo con ella? Pues las Escrituras dicen: Los dos se convierten en uno solo.

17 Pero la persona que se une al **ADON** es un solo espíritu con él.

18 ¡Huyan del pecado sexual! Ningún otro pecado afecta tanto el cuerpo como éste, porque la inmoralidad sexual es un pecado contra el propio cuerpo.

19 ¿No se dan cuenta de que su cuerpo es el templo del Ruaj Ha Kodesh, quien vive en ustedes y les fue dado por **ELOHIM**? Ustedes no se pertenecen a sí mismos,

20 porque **ELOHIM** los compró a un alto precio. Por lo tanto, honren a **ELOHIM** con su cuerpo.

7

Instrucciones sobre el matrimonio

1 Ahora, en cuanto a las preguntas que me hicieron en su carta: es cierto que es bueno abstenerse de tener relaciones sexuales.

2 Sin embargo, dado que hay tanta inmoralidad sexual, cada hombre debería tener su propia esposa, y cada mujer su propio marido.

3 El esposo debe satisfacer las necesidades sexuales de su esposa, y la esposa debe satisfacer las necesidades sexuales de su marido.

4 La esposa le da la autoridad sobre su cuerpo a su marido, y el esposo le da la autoridad sobre su cuerpo a su esposa.

5 No se priven el uno al otro de tener relaciones sexuales, a menos que los dos estén de acuerdo en abstenerse de la intimidad sexual por un tiempo limitado para entregarse más de lleno a la oración. Después deberán volverse a juntar, a fin de que Hasatan no pueda tentarlos por la falta de control propio.

6 Eso les digo a modo de concesión, no como un mandato.

7 Sin embargo, quisiera que todos fueran solteros, igual que yo; pero cada uno tiene su don específico de **ELOHIM**, unos de una clase y otros de otra.

8 Así que les digo a los solteros y a las viudas: es mejor quedarse sin casar, tal como yo;

9 pero si no pueden controlarse, entonces deberían casarse. Es mejor casarse que arder de pasión.

10 No obstante, para los que ya están casados, tengo un mandato que no proviene de mí sino del **ADON**. La esposa no debe dejar a su marido;

11 pero si lo deja, que no se case de nuevo o bien que se reconcilie con él; y el marido no debe dejar a su esposa.

12 Ahora, me dirigiré al resto de ustedes, aunque no tengo un mandato directo del **ADON**. Si un hombre cristiano está casado con una mujer que no es creyente y ella está dispuesta a seguir viviendo con él, no debe abandonarla.

13 Y, si una mujer cristiana tiene un esposo que no es creyente y él está dispuesto a seguir viviendo con ella, no debe abandonarlo.

14 Pues la esposa cristiana da santidad a su matrimonio, y el esposo cristiano da santidad al suyo. De otro modo, sus hijos no serían santos, pero ahora son santos.

1 CORINTIOS

15 (En cambio, si el esposo o la esposa que no es creyente insiste en irse, dejen que se vaya. En esos casos, el cónyuge cristiano ya no está ligado al otro, porque **ELOHIM** los ha llamado a ustedes[ar] a vivir en shalom).

16 ¿Acaso ustedes, esposas, no se dan cuenta de que sus maridos podrían ser salvos a causa de ustedes? Y ustedes, esposos, ¿no se dan cuenta de que sus esposas podrían ser salvas a causa de ustedes?

17 Cada uno debería seguir viviendo en la situación que el **ADON** lo haya puesto, y permanecer tal como estaba cuando **ELOHIM** lo llamó por primera vez. Esa es mi regla para todas las iglesias.

18 Por ejemplo, un hombre que se circuncidó antes de llegar a ser creyente no debería tratar de revertir su condición. Y el hombre que no estaba circuncidado cuando llegó a ser creyente no debería circuncidarse ahora.

19 Pues no tiene importancia si un hombre ha sido o no circuncidado. Lo importante es cumplir los mandamientos de **ELOHIM**.

20 Cada uno debería permanecer tal como estaba cuando **ELOHIM** lo llamó.

21 ¿Eres un esclavo? No dejes que eso te preocupe; sin embargo, si tienes la oportunidad de ser libre, aprovéchala.

22 Y recuerda: si eras un esclavo cuando el **ADON** te llamó, ahora eres libre en el **ADON**; y si eras libre cuando el **ADON** te llamó, ahora eres un esclavo de **Mashiah**.

23 **ELOHIM** pagó un alto precio por ustedes, así que no se dejen esclavizar por el mundo.

24 Amados hermanos, cada uno debería permanecer tal como estaba

cuando **ELOHIM** lo llamó por primera vez.

25 Ahora, con respeto a la pregunta acerca de las jóvenes que todavía no se han casado, para ellas no tengo ningún mandato del **ADON**. Pero el **ADON**, en su

compasión, me ha dado sabiduría digna de confianza, que les transmitiré a ustedes.

26 Debido a la crisis actual, pienso que es mejor que cada uno se quede como está.

27 Si tienes esposa, no procures terminar tu matrimonio. Si no tienes esposa, no busques casarte;

28 pero si te casas, no es pecado; y si una joven se casa, tampoco es pecado. Sin embargo, los que se casen en este tiempo tendrán problemas, y estoy tratando de evitárselos.

29 Déjenme decirles lo siguiente, amados hermanos: el tiempo que queda es muy breve. Así que, de ahora en adelante, los que estén casados no deberían concentrarse únicamente en su matrimonio.

30 Los que lloran o los que se alegran o los que compran cosas, no deberían ser absorbidos por sus lágrimas ni su alegría ni sus posesiones.

31 Los que usan las cosas del mundo no deberían apegarse a ellas. Pues este mundo, tal como lo conocemos, pronto desaparecerá.

32 Quisiera que estén libres de las preocupaciones de esta vida. Un soltero puede invertir su tiempo en hacer la obra del **ADON** y en pensar cómo agradarlo a él;

33 pero el casado tiene que pensar en sus responsabilidades terrenales y en cómo agradar a su esposa;

1 CORINTIOS

34 sus intereses están divididos. De la misma manera, una mujer que ya no está casada o que nunca se ha casado, puede dedicarse al **ADON** y ser santa en cuerpo y en espíritu; pero una mujer casada tiene que pensar en sus responsabilidades terrenales y en cómo agradar a su esposo.

35 Les digo esto para su propio beneficio, no para imponerles restricciones. Mi deseo es que hagan todo lo que les ayude a servir mejor al **ADON**, con la menor cantidad de distracciones posibles.

36 No obstante, si un hombre piensa que está tratando a su prometida en forma impropia y que inevitablemente cederá a sus pasiones, que se case con ella como él desea. No es pecado.

37 Pero si ha decidido con toda firmeza no casarse y no hay urgencia y puede controlar sus pasiones, hace bien en no casarse.

38 Así que el que se casa con su prometida hace bien, y el que no se casa hace aún mejor.

39 Una esposa está ligada a su esposo mientras el esposo vive. Si su esposo muere, ella queda libre para casarse con quien quiera, pero solamente si ese hombre ama al **ADON**.

40 Sin embargo, en mi opinión, sería mejor para ella no volver a casarse, y pienso que, al decirles esto, les doy consejo del Espíritu de **ELOHIM**.

8

Comida sacrificada a ídolos

1 Ahora, con respecto a la pregunta acerca de la comida que ha sido ofrecida a ídolos, es cierto, sabemos que todos tenemos conocimiento sobre este tema. Sin embargo, mientras que el conocimiento nos hace sentir

importantes, es el amor lo que fortalece a la iglesia.

2 El que afirma que lo sabe todo, en realidad, no es que sepa mucho;

3 pero la persona que ama a **ELOHIM** es a quien **ELOHIM** reconoce.

4 Entonces, ¿qué acerca de comer carne ofrecida a ídolos? Pues sabemos que un ídolo no es en verdad un **ELOHIM** y que hay sólo un **ELOHIM**.

5 Puede que existan esos llamados dioses tanto en el cielo como en la tierra, y algunas personas de hecho rinden culto a muchos dioses y a muchos señores.

6 Pero nosotros sabemos que hay sólo un **ELOHIM**, el Padre, quien creó todo, y vivimos para él; y hay sólo un **ADON**, **YAHSHUA Ha Mashiah**, mediante el cual **ELOHIM** hizo todas las cosas y mediante el cual nos ha dado vida.

7 Sin embargo, no todos los creyentes saben esto. Algunos están acostumbrados a pensar que los ídolos son reales, entonces, cuando comen un alimento que fue ofrecido a ídolos, lo consideran adoración a dioses verdaderos, y violan su débil conciencia.

8 Es cierto que no podemos obtener la aprobación de **ELOHIM** por lo que comemos. No perdemos nada si no lo comemos, y no ganamos nada si lo comemos.

9 Pero ustedes deben tener cuidado de que su libertad no haga tropezar a los que tienen una conciencia más débil.

10 Pues, si otros te ven –con tu conocimiento superior– comiendo en el templo de un ídolo, ¿acaso no se sentirán alentados a violar su conciencia al comer un alimento que se ofreció a un ídolo?

11 Así que a causa de tu conocimiento superior, se destruirá un creyente débil por quien **Mashiah** murió.

12 Cuando ustedes pecan contra otros creyentes al alentarlos a hacer algo que para ellos está mal, pecan contra **Mashiah**.

13 Por lo tanto, si lo que como hace que otro creyente peque, nunca más comeré carne mientras viva, porque no quiero hacer que otro creyente tropiece.

9

Shaul renuncia a sus derechos

1 ¿Acaso no soy tan libre como cualquier otro? ¿No soy apóstol? ¿No, he visto a **YAHSHUA** nuestro **ADON** con mis propios ojos? ¿No es gracias a mi trabajo que ustedes pertenecen al **ADON**?

2 Aunque otros piensen que no soy apóstol, ciertamente para ustedes lo soy. Ustedes mismos son la prueba de que soy apóstol del **ADON**.

3 Ésta es mi respuesta a los que cuestionan mi autoridad.

4 ¿Acaso no tenemos derecho de hospedarnos con ustedes y compartir sus comidas?

5 ¿No tenemos derecho a llevar con nosotros a una esposa cristiana como lo hacen los demás Talmidim y los hermanos del **ADON** y como lo hace Pedro?

6 ¿O Bernabé y yo somos los únicos que tenemos que trabajar para sostenernos?

7 ¿Qué soldado tiene que pagar sus propios gastos? ¿Qué agricultor planta un viñedo y no tiene derecho a comer de su fruto? ¿A qué pastor que cuida de su rebaño de ovejas no se le permite beber un poco de la leche?

8 ¿Expreso meramente una opinión humana o dice la Torah lo mismo?

9 Porque la Torah de Moshe dice: No le pongas bozal al buey para impedirle que coma mientras trilla el grano. ¿Acaso pensaba **ELOHIM** únicamente en bueyes cuando dijo eso?

10 ¿No nos hablaba a nosotros en realidad? Claro que sí, se escribió para nosotros, a fin de que tanto el que ara como el que trilla el grano puedan esperar una porción de la cosecha.

11 Ya que hemos plantado la semilla espiritual entre ustedes, ¿no tenemos derecho a cosechar el alimento y la bebida material?

12 Si ustedes sostienen a otros que les predicán, ¿no deberíamos tener nosotros aún mayor derecho a que nos sostengan? Pero nunca nos hemos valido de ese derecho. Preferiríamos soportar cualquier cosa antes que ser un obstáculo a la Buena Noticia acerca de **Mashiah**.

13 ¿No se dan cuenta de que los que trabajan en el templo obtienen sus alimentos de las ofrendas que se llevan al templo? Y los que sirven en el altar reciben una porción de lo que se ofrece como sacrificio.

14 Del mismo modo, el **ADON** ordenó que los que predicán la Buena Noticia sean sostenidos por los que reciben el beneficio del mensaje.

15 Sin embargo, yo jamás me he valido de ninguno de esos derechos. Y no escribo esto para sugerir que es mi deseo comenzar a hacerlo ahora. De hecho, preferiría morir antes que perder mi derecho a jactarme de predicar sin cobrar.

16 Sin embargo, predicar la Buena Noticia no es algo de lo que pueda jactarme. Estoy obligado por **ELOHIM** a

1 CORINTIOS

hacerlo. ¡Qué terrible sería para mí si no predicara la Buena Noticia!

17 Si lo hiciera por mi propia iniciativa, merecería que me paguen; pero no tengo opción, porque **ELOHIM** me ha encomendado este deber sagrado.

18 ¿Cuál es, entonces, mi paga? Es la oportunidad de predicar la Buena Noticia sin cobrarle a nadie. Por esa razón, nunca reclamo mis derechos cuando predico la Buena Noticia.

19 A pesar de que soy un hombre libre y sin amo, me he hecho esclavo de todos para llevar a muchos a **Mashiah**.

20 Cuando estaba con los judíos, vivía como un judío para llevar a los judíos a **Mashiah**. Cuando estaba con los que siguen la Torah judía, yo también vivía bajo esa Torah. A pesar de que no estoy sujeto a la Torah, me sujetaba a ella para poder llevar a **Mashiah** a los que están bajo la Torah.

21 Cuando estoy con los gentiles, quienes no siguen la Torah judía, yo también vivo independiente de esa Torah para poder llevarlos a **Mashiah**; pero no ignoro la Torah de **ELOHIM**, obedezco la Torah de **Mashiah**.

22 Cuando estoy con los que son débiles, me hago débil con ellos, porque deseo llevar a los débiles a **Mashiah**. Sí, con todos trato de encontrar algo que tengamos en común, y hago todo lo posible para salvar a algunos.

23 Hago lo que sea para difundir la Buena Noticia y participar de sus bendiciones.

24 ¿No se dan cuenta de que en una carrera todos corren, pero sólo una persona se lleva el premio? ¡Así que corran para ganar!

25 Todos los atletas se entrenan con disciplina. Lo hacen para ganar un

premio que se desvanecerá, pero nosotros lo hacemos por un premio eterno.

26 Por eso yo corro cada paso con propósito. No sólo doy golpes al aire.

27 Disciplino mi cuerpo como lo hace un atleta, lo entreno para que haga lo que debe hacer. De lo contrario, temo que, después de predicarles a otros, yo mismo quede descalificado.

10

Lecciones de la idolatría de Israel

1 Amados hermanos, no quiero que se olviden de lo que les sucedió a nuestros antepasados hace mucho tiempo en el desierto. Todos fueron guiados por una nube que iba delante de ellos y todos caminaron a través del mar sobre tierra seca.

2 Todos ellos fueron bautizados en la nube y en el mar como seguidores de Moshe.

3 Todos comieron el mismo alimento espiritual

4 y todos bebieron la misma agua espiritual. Pues bebieron de la roca espiritual que viajaba con ellos, y esa roca era **Mashiah**.

5 Sin embargo, **ELOHIM** no se agradó con la mayoría de ellos, y sus cuerpos fueron dispersados por el desierto.

6 Esas cosas sucedieron como una advertencia para nosotros, a fin de que no codiciemos lo malo como hicieron ellos,

7 ni rindamos culto a ídolos como hicieron algunos de ellos. Como dicen las Escrituras: El pueblo celebró con abundante comida y bebida, y se entregó a diversiones paganas.

8 Y no debemos cometer inmoralidad sexual como hicieron algunos de ellos,

1 CORINTIOS

lo cual causó la muerte de veintitrés mil personas en un solo día.

9 Tampoco deberíamos poner a prueba a **Mashiah** como hicieron algunos de ellos, y luego murieron mordidos por serpientes.

10 Y no murmuren como lo hicieron algunos de ellos, y luego el Malak de la muerte los destruyó.

11 Esas cosas les sucedieron a ellos como ejemplo para nosotros. Se pusieron por escrito para que nos sirvieran de advertencia a los que vivimos en el fin de los tiempos.

12 Si ustedes piensan que están firmes, tengan cuidado de no caer.

13 Las tentaciones que enfrentan en su vida no son distintas de las que otros atraviesan. Y **ELOHIM** es fiel; no permitirá que la tentación sea mayor de lo que puedan soportar. Cuando sean tentados, él les mostrará una salida, para que puedan resistir.

14 Por lo tanto, mis queridos amigos, huyan de la adoración a los ídolos.

15 Ustedes son personas razonables. Juzguen por sí mismos si lo que digo es cierto.

16 Cuando bendecimos la copa en la Mesa del **ADON**, ¿no participamos en la sangre de **Mashiah**? Y, cuando partimos el pan, ¿no participamos en el cuerpo de **Mashiah**?

17 Aunque somos muchos, todos comemos de un mismo pan, con lo cual demostramos que somos un solo cuerpo.

18 Piensen en el pueblo de Israel. ¿No estaban unidos al comer de los sacrificios del altar?

19 ¿Qué es lo que trato de decir? ¿Que la comida ofrecida a ídolos tiene alguna importancia o que los ídolos son dioses verdaderos?

20 No, de ninguna manera. Lo que digo es que esos sacrificios se ofrecen a los demonios, no a **ELOHIM**. Y no quiero que ustedes tengan parte con los demonios.

21 Ustedes no pueden beber de la copa del **ADON** y también de la copa de los demonios. No pueden comer de la Mesa del **ADON** y también de la mesa de los demonios.

22 ¿Qué? ¿Acaso nos atreveremos a despertar los celos del **ADON**? ¿Piensan que somos más fuertes que él?

23 Ustedes dicen: Se me permite hacer cualquier cosa, pero no todo les conviene. Dicen: Se me permite hacer cualquier cosa, pero no todo trae beneficio.

24 No se preocupen por su propio bien, sino por el bien de los demás.

25 Así que pueden comer cualquier carne que se venda en el mercado sin preguntar nada por motivos de conciencia.

26 Pues la tierra es del **ADON** y todo lo que hay en ella.

27 Si alguien que no es creyente los invita a cenar a su casa, acepten la invitación si desean. Coman todo lo que les ofrezcan sin preguntar nada por motivos de conciencia.

28 (Pero supongamos que alguien les dice: Esta carne se ofreció a un ídolo. No la coman, por respeto a la conciencia del que lo dijo.

29 Tal vez no sea una cuestión de conciencia para ustedes, pero lo es para la otra persona). Pues, ¿por qué tendría que ser restringida mi libertad por lo que piense otra persona?

30 Si puedo darle gracias a **ELOHIM** por la comida y disfrutarla, ¿por qué debería ser condenado por comerla?

1 CORINTIOS

31 Así que, sea que coman o beban o cualquier otra cosa que hagan, háganlo todo para la kavod de **ELOHIM**.

32 No ofendan a los judíos ni a los gentiles ni a la iglesia de **ELOHIM**.

33 Yo también trato de complacer a todos en todo lo que hago. No hago sólo lo que es mejor para mí; hago lo que es mejor para otros a fin de que muchos sean salvos.

11

1 Y ustedes deberían imitarme a mí, así como yo imito a **Mashiah**.

Instrucciones para la adoración en público

2 Cuánto me alegro de que ustedes siempre me tienen en sus pensamientos y de que siguen las enseñanzas que les transmití.

3 Pero hay algo que quiero que sepan: la cabeza de todo hombre es **Mashiah**, la cabeza de la mujer es el hombre, y la cabeza de **Mashiah** es **ELOHIM**.

4 El hombre deshonra a su cabeza si se cubre la cabeza mientras ora o profetiza.

5 En cambio, la mujer deshonra a su cabeza si ora o profetiza sin cubrirse la cabeza, porque es como si se la rapara.

6 Efectivamente, si ella se niega a ponerse algo para cubrirse la cabeza, ¡debería cortarse todo el cabello! Ya que es vergonzoso que la mujer se corte el cabello o se rape la cabeza, debería cubrísela con algo.

7 El hombre no debería ponerse nada sobre la cabeza cuando adora a **ELOHIM**, porque el hombre fue hecho a la imagen de **ELOHIM** y refleja la kavod de **ELOHIM**. Y la mujer refleja la kavod del hombre.

8 Pues el primer hombre no provino de ninguna mujer, sino que la primera mujer provino de un hombre.

9 Y el hombre no fue hecho para la mujer, sino que la mujer fue hecha para el hombre.

10 Por esta razón y debido a que los Malakim observan, la mujer debería cubrirse la cabeza para mostrar que está bajo autoridad.

11 Sin embargo, entre el pueblo del **ADON**, las mujeres no son independientes de los hombres, y los hombres no son independientes de las mujeres.

12 Pues, aunque la primera mujer provino de un hombre, todos los demás hombres nacieron de una mujer, y todo proviene de **ELOHIM**.

13 Juzguen por sí mismos: ¿Es correcto que una mujer ore a **ELOHIM** en público sin cubrirse la cabeza?

14 ¿No es obvio que es vergonzoso que un hombre tenga el cabello largo?

15 ¿Acaso el cabello largo no es el orgullo y la alegría de la mujer? Pues se le dio para que se cubra.

16 Pero si alguien quiere discutir este tema, simplemente digo que no tenemos otra costumbre más que ésta, y tampoco la tienen las demás iglesias de **ELOHIM**.

Orden en la Cena del ADON

17 En las siguientes instrucciones, no puedo elogiarlos. Pues parece que hacen más daño que bien cuando se juntan.

18 Primero, oigo que hay divisiones entre ustedes cuando se reúnen como iglesia y, hasta cierto punto, lo creo.

19 Así que, ¡por supuesto que tiene que haber divisiones entre ustedes, para

1 CORINTIOS

que los que tienen la aprobación de **ELOHIM** sean reconocidos!

20 Cuando ustedes se reúnen, la verdad es que no les interesa la Cena del **ADON**.

21 Pues algunos se apresuran a comer su propia comida y no la comparten con los demás. Como resultado, algunos se quedan con hambre mientras que otros se emborrachan.

22 ¿Qué? ¿Acaso no tienen sus propias casas para comer y beber? ¿O de veras quieren deshonrar a la iglesia de **ELOHIM** y avergonzar a los pobres? ¿Qué se supone que debo decir? ¿Quieren que los elogie? Pues bien, ¡de ninguna manera los elogiaré por esto!

23 Pues yo les transmito lo que recibí del **ADON** mismo. La noche en que fue traicionado, el **ADON YAHSHUA** tomó pan

24 y dio gracias a **ELOHIM** por ese pan. Luego lo partió en trozos y dijo: Esto es mi cuerpo, el cual es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí.
25 De la misma manera, tomó en sus manos la copa de vino después de la cena, y dijo: Esta copa es el nuevo pacto entre **ELOHIM** y su pueblo, un acuerdo confirmado con mi sangre. Hagan esto en memoria de mí todas las veces que la beban.

26 Pues, cada vez que coman este pan y beban de esta copa, anuncian la muerte del **ADON** hasta que él vuelva.

27 Por lo tanto, cualquiera que coma este pan o beba de esta copa del **ADON** en forma indigna es culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del **ADON**.

28 Por esta razón, cada uno debería examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa.

29 Pues, si alguno come el pan y bebe de la copa sin honrar el cuerpo de

Mashiah, come y bebe el juicio de **ELOHIM** sobre sí mismo.

30 Esa es la razón por la que muchos de ustedes son débiles y están enfermos y algunos incluso han muerto.

31 Si nos examináramos a nosotros mismos, **ELOHIM** no nos juzgaría de esa manera.

32 Sin embargo, cuando el **ADON** nos juzga, nos está disciplinado para que no seamos condenados junto con el mundo.

33 Así que, mis amados hermanos, cuando se reúnan para la Cena del **ADON**, espérense unos a otros.

34 Si de veras tienen hambre, que cada uno coma en su casa, a fin de no traer juicio sobre ustedes mismos cuando se reúnan. Les daré instrucciones sobre los demás asuntos después de mi llegada.

12

Dones espirituales

1 Ahora, amados hermanos, con respeto a la pregunta acerca de las capacidades especiales que el Espíritu nos da, no quiero que lo malentiendan.

2 Ustedes saben que, cuando todavía eran paganos, fueron llevados por mal camino y arrastrados a rendir culto a ídolos mudos.

3 Por lo tanto, quiero que sepan que nadie que habla por el Espíritu de **ELOHIM** maldice a **YAHSHUA**, y nadie puede decir que **YAHSHUA** es el **ADON** excepto por el Ruaj Ha Kodesh.

4 Hay distintas clases de dones espirituales, pero el mismo Espíritu es la fuente de todos ellos.

5 Hay distintas formas de servir, pero todos servimos al mismo **ADON**.

6 **ELOHIM** trabaja de maneras diferentes, pero es el mismo **ELOHIM** quien hace la obra en todos nosotros.

1 CORINTIOS

7 A cada uno de nosotros se nos da un don espiritual para que nos ayudemos mutuamente.

8 A uno el Espíritu le da la capacidad de dar consejos sabios; a otro el mismo Espíritu le da un mensaje de conocimiento especial.

9 A otro el mismo Espíritu le da gran fe y a alguien más ese único Espíritu le da el don de sanidad.

10 A uno le da el poder para hacer milagros y a otro, la capacidad de profetizar. A alguien más le da la capacidad de discernir si un mensaje es del Espíritu de **ELOHIM** o de otro espíritu. Todavía a otro se le da la capacidad de hablar en idiomas desconocidos, mientras que a otro se le da la capacidad de interpretar lo que se está diciendo.

11 Es el mismo y único Espíritu quien distribuye todos esos dones. Sólo él decide qué don cada uno debe tener.

Un cuerpo con muchas partes

12 El cuerpo humano tiene muchas partes, pero las muchas partes forman un cuerpo entero. Lo mismo sucede con el cuerpo de **Mashiah**.

13 Entre nosotros hay algunos que son judíos y otros que son gentiles; algunos son esclavos, y otros son libres. Pero todos fuimos bautizados en un solo cuerpo por un mismo Espíritu, y todos compartimos el mismo Espíritu.

14 Así es, el cuerpo consta de muchas partes diferentes, no de una sola parte.

15 Si el pie dijera: No formo parte del cuerpo porque no soy mano, no por eso dejaría de ser parte del cuerpo.

16 Y si la oreja dijera: No formo parte del cuerpo porque no soy ojo, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo?

17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podríamos oír? O si todo el cuerpo fuera

oreja, ¿cómo podríamos oler?

18 Pero nuestro cuerpo tiene muchas partes, y **ELOHIM** ha puesto cada parte justo donde él quiere.

19 ¡Qué extraño sería el cuerpo si tuviera sólo una parte!

20 Efectivamente, hay muchas partes, pero un solo cuerpo.

21 El ojo nunca puede decirle a la mano: No te necesito. La cabeza tampoco puede decirle al pie: No te necesito.

22 De hecho, algunas partes del cuerpo que parecieran las más débiles y menos importantes, en realidad, son las más necesarias.

23 Y las partes que consideramos menos honorables son las que vestimos con más esmero. Así que protegemos con mucho cuidado esas partes que no deberían verse,

24 mientras que las partes más honorables no precisan esa atención especial. Por eso **ELOHIM** ha formado el cuerpo de tal manera que se les dé más honor y cuidado a esas partes que tienen menos dignidad.

25 Esto hace que haya armonía entre los miembros a fin de que los miembros se preocupen los unos por los otros.

26 Si una parte sufre, las demás partes sufren con ella y, si a una parte se le da honra, todas las partes se alegran.

27 Todos ustedes en conjunto son el cuerpo de **Mashiah**, y cada uno de ustedes es parte de ese cuerpo.

28 A continuación hay algunas de las partes que **ELOHIM** ha designado para la iglesia: en primer lugar, los Talmidim, en segundo lugar, los profetas, en tercer lugar, los maestros, luego los que hacen milagros, los que tienen el don de sanidad, los que pueden ayudar a otros,

los que tienen el don de liderazgo, los que hablan en idiomas desconocidos.

29 ¿Acaso somos todos Talmidim? ¿Somos todos profetas? ¿Somos todos maestros? ¿Tenemos todos el poder de hacer milagros?

30 ¿Tenemos todos el don de sanidad? ¿Tenemos todos la capacidad de hablar en idiomas desconocidos? ¿Tenemos todos la capacidad de interpretar idiomas desconocidos? ¡Por supuesto que no!

31 Por lo tanto, ustedes deberían desear encarecidamente los dones que son de más ayuda. Pero ahora déjenme mostrarles una manera de vida que supera a todas las demás.

13

La mayor es el amor

1 Si yo pudiera hablar todos los idiomas del mundo y de los Malakim pero no amara a los demás, yo sólo sería un metal ruidoso o un címbalo que resuena.

2 Si tuviera el don de profecía y entendiera todos los planes secretos de **ELOHIM** y contara con todo el conocimiento, y si tuviera una fe que me hiciera capaz de mover montañas, pero no amara a otros, yo no sería nada.

3 Si diera todo lo que tengo a los pobres y hasta sacrificara mi cuerpo, podría jactarme de eso; pero si no amara a los demás, no habría logrado nada.

4 El amor es paciente y bondadoso. El amor no es celoso ni fanfarrón ni orgulloso

5 ni ofensivo. No exige que las cosas se hagan a su manera. No se irrita ni lleva un registro de las ofensas recibidas.

6 No se alegra de la injusticia sino que se alegra cuando la verdad triunfa.

7 El amor nunca se da por vencido, jamás pierde la fe, siempre tiene esperanzas y se mantiene firme en toda circunstancia.

8 La profecía, el hablar en idiomas desconocidos, y el conocimiento especial se volverán inútiles. ¡Pero el amor durará para siempre!

9 Ahora nuestro conocimiento es parcial e incompleto, ¡y aun el don de profecía revela sólo una parte de todo el panorama!

10 Sin embargo, cuando llegue el tiempo de la perfección, esas cosas parciales se volverán inútiles.

11 Cuando yo era niño, hablaba, pensaba y razonaba como un niño; pero cuando crecí, dejé atrás las cosas de niño.

12 Ahora vemos todo de manera imperfecta, como reflejos desconcertantes, pero luego veremos todo con perfecta claridad. Todo lo que ahora conozco es parcial e incompleto, pero luego conoceré todo por completo, tal como **ELOHIM** ya me conoce a mí completamente.

13 Tres cosas durarán para siempre: la fe, la esperanza y el amor; y la mayor de las tres es el amor.

14

Lenguas y profecía

1 ¡Que el amor sea su meta más alta! Pero también deberían desear las capacidades especiales que da el Espíritu, sobre todo la capacidad de profetizar.

2 Pues, si alguien tiene la capacidad de hablar en lenguas, le hablará sólo a **ELOHIM**, dado que la gente no podrá entenderle. Hablará por el poder del Espíritu, pero todo será un misterio.

1 CORINTIOS

3 En cambio el que profetiza fortalece a otros, los anima y los consuela.

4 La persona que habla en lenguas se fortalece a sí misma, pero el que dice una palabra de profecía fortalece a toda la iglesia.

5 Yo desearía que todos pudieran hablar en lenguas, pero más aún me gustaría que todos pudieran profetizar. Pues la profecía es superior que hablar en lenguas, a menos que alguien interprete lo que se dice, para que toda la iglesia se fortalezca.

6 Amados hermanos, si yo fuera a visitarlos y les hablara en un idioma desconocido, ¿de qué les serviría a ustedes? En cambio, si les llevo una revelación

o un conocimiento especial o una profecía o una enseñanza, eso sí les sería de ayuda.

7 Aun los instrumentos inanimados como la flauta y el arpa, tienen que emitir sonidos nítidos, o nadie reconocerá la melodía.

8 Si el toque de trompeta no es entendible, ¿cómo sabrán los soldados que se les llama a la batalla?

9 Lo mismo ocurre con ustedes. Si hablan a la gente con palabras que no entienden, ¿cómo podrían saber lo que ustedes dicen? Igual estarían hablando al viento.

10 Hay muchos idiomas diferentes en el mundo, y cada uno tiene significado;

11 pero si no entiendo un idioma, soy un extranjero para el que lo habla, y el que lo habla es un extranjero para mí.

12 Lo mismo ocurre con ustedes. Ya que están tan deseosos de tener las capacidades especiales que da el Espíritu, procuren las que fortalecerán a toda la iglesia.

13 Por lo tanto, el que habla en lenguas también debería pedir en oración la capacidad de interpretar lo que se ha dicho.

14 Pues, si oro en lenguas, mi espíritu ora, pero yo no entiendo lo que digo.

15 ¿Qué debo hacer entonces? Oraré en el espíritu y también oraré con palabras que entiendo. Cantaré en el espíritu y también cantaré con palabras que entiendo.

16 Pues, si alabas a **ELOHIM** sólo en el espíritu, ¿cómo podrán los que no te entienden exaltar a **ELOHIM** contigo? ¿Cómo podrán unirse a tus agradecimientos cuando no entienden lo que dices?

17 Tú darás gracias muy bien, pero eso no fortalecerá a la gente que te oye.

18 Yo le agradezco a **ELOHIM** que hablo en lenguas más que cualquiera de ustedes;

19 pero en una reunión de la iglesia, para ayudar a otros preferiría hablar cinco palabras comprensibles que diez mil palabras en un idioma desconocido.

20 Amados hermanos, no sean infantiles en su comprensión de estas cosas. Sean inocentes como bebés en cuanto a la maldad pero maduros en la comprensión de asuntos como éstos.

21 En las Escrituras está escrito: Hablaré a mi propio pueblo en idiomas extraños y mediante labios de extranjeros. Pero aun así, no me escucharán, dice el **ADON**.

22 Así que, como ven, el hablar en lenguas es una señal no para los creyentes sino para los incrédulos. La profecía, sin embargo, es para el beneficio de los creyentes, no de los incrédulos.

1 CORINTIOS

23 Aun así, si los incrédulos o la gente que no entiende esas cosas entran en la reunión de la iglesia y oyen a todos hablando en un idioma desconocido, pensarán que ustedes están locos;

24 pero si todos ustedes están profetizando, y los incrédulos o la gente que no entiende esas cosas entran en la reunión, serán convencidos de pecado y juzgados por lo que ustedes dicen.

25 Al escuchar, sus pensamientos secretos quedarán al descubierto y caerán de rodillas y adorarán a **ELOHIM** declarando: En verdad, **ELOHIM** está aquí entre ustedes.

Un llamado a adorar con orden

26 Ahora bien, mis hermanos, hagamos un resumen. Cuando se reúnan, uno de ustedes cantará, otro enseñará, otro contará alguna revelación especial que **ELOHIM** le haya dado, otro hablará en lenguas y otro interpretará lo que se dice; pero cada cosa que se haga debe fortalecer a cada uno de ustedes.

27 No más de dos o tres deberían hablar en lenguas. Deben hablar uno a la vez y que alguien interprete lo que ellos digan.

28 Pero, si no hay nadie presente que pueda interpretar, ellos deberán guardar silencio en la reunión de la iglesia y hablar en lenguas a **ELOHIM** en forma privada.

29 Que dos o tres personas profeticen y que los demás evalúen lo que se dice.

30 Pero, si alguien está profetizando y otra persona recibe una revelación del **ADON**, el que está hablando debe callarse.

31 De esa manera, todos los que profeticen tendrán su turno para hablar, uno después de otro, para que todos aprendan y sean alentados.

32 Recuerden que la gente que profetiza está en control de su espíritu y puede turnarse con otros.

33 Pues **ELOHIM** no es **ELOHIM** de desorden sino de shalom, como en todas las reuniones del pueblo Kadosh de **ELOHIM**.

34 Las mujeres deben guardar silencio durante las reuniones de la iglesia. No es apropiado que hablen. Deben ser sumisas, tal como dice la Torah.

35 Si tienen preguntas, que le pregunten a su marido en casa, porque no es apropiado que las mujeres hablen en las reuniones de la iglesia.

36 ¿O acaso piensan, corintios, que la palabra de **ELOHIM** se originó con ustedes? ¿Son ustedes los únicos a quienes fue entregada?

37 Si alguien afirma ser profeta o piensa que es espiritual, debería reconocer que lo que digo es un mandato del **ADON** mismo;

38 pero si no lo reconoce, él tampoco será reconocido.

39 Por lo tanto, mis amados hermanos, con todo corazón deseen profetizar y no prohíban que se hable en lenguas;

40 pero asegúrense de que todo se haga de forma apropiada y con orden.

15

La resurrección de Mashiah

1 Ahora, amados hermanos, permítanme recordarles la Buena Noticia que ya les prediqué. En ese entonces, la recibieron con gusto y todavía permanecen firmes en ella.

2 Esa es la Buena Noticia que los salva si ustedes siguen creyendo el mensaje que les prediqué, a menos que hayan creído algo que a principio de cuentas nunca fue cierto.

1 CORINTIOS

3 Yo les transmití a ustedes lo más importante y lo que se me había transmitido a mí también. **Mashiah** murió por nuestros pecados tal como dicen las Escrituras.

4 Fue enterrado y al tercer día fue levantado de los muertos, tal como dicen las Escrituras.

5 Lo vio Pedro y luego lo vieron los Doce.

6 Más tarde, lo vieron más de quinientos de sus seguidores a la vez, la mayoría de los cuales todavía viven, aunque algunos ya han muerto.

7 Luego lo vio Santiago, y después lo vieron todos los Talmidim.

8 Por último, como si hubiera nacido en un tiempo que no me correspondía, también lo vi yo.

9 Pues soy el más insignificante de todos los Talmidim. De hecho, ni siquiera soy digno de ser llamado apóstol después de haber perseguido la iglesia de **ELOHIM**, como lo hice.

10 Sin embargo, lo que ahora soy, todo se debe a que **ELOHIM** derramó su favor especial sobre mí, y no sin resultados. Pues he trabajado mucho más que cualquiera de los otros Talmidim; pero no fui yo sino **ELOHIM** quien obraba a través de mí por su gracia.

11 Así que no importa si predico yo o predicán ellos, porque todos predicamos el mismo mensaje que ustedes ya han creído.

La resurrección de los muertos

12 Pero díganme lo siguiente: dado que nosotros predicamos que **Mashiah** se levantó de los muertos, ¿por qué algunos de ustedes dicen que no habrá resurrección de los muertos?

13 Pues, si no hay resurrección de los muertos, entonces **Mashiah** tampoco ha resucitado;

14 y si **Mashiah** no ha resucitado, entonces toda nuestra predicación es inútil, y la fe de ustedes también es inútil.

15 Y nosotros, los Talmidim, estaríamos todos mintiendo acerca de **ELOHIM**, porque hemos dicho que **ELOHIM** levantó a **Mashiah** de la tumba. Así que eso no puede ser cierto si no hay resurrección de los muertos;

16 y si no hay resurrección de los muertos, entonces **Mashiah** no ha resucitado;

17 y si **Mashiah** no ha resucitado, entonces la fe de ustedes es inútil, y todavía son culpables de sus pecados.

18 En ese caso, ¡todos los que murieron creyendo en **Mashiah** están perdidos!

19 Y si nuestra esperanza en **Mashiah** es sólo para esta vida, somos los más dignos de lástima de todo el mundo.

20 Lo cierto es que **Mashiah** sí resucitó de los muertos. Él es el primer fruto de una gran cosecha, el primero de todos los que murieron.

21 Así que, ya ven, tal como la muerte entró en el mundo por medio de un hombre, ahora la resurrección de los muertos ha comenzado por medio de otro hombre.

22 Así como todos mueren porque todos pertenecemos a Adán, todos los que pertenecen a **Mashiah** recibirán vida nueva;

23 pero esta resurrección tiene un orden: **Mashiah** fue resucitado como el primero de la cosecha, luego todos los que pertenecen a **Mashiah** serán resucitados cuando él regrese.

24 Después de eso, vendrá el fin, cuando él le entregará el reino a **ELOHIM** el Padre, luego de destruir a

todo gobernante y poder y toda autoridad.

25 Pues **Mashiah** tiene que reinar hasta que humille a todos sus enemigos debajo de sus pies.

26 Y el último enemigo que será destruido es la muerte.

27 Pues las Escrituras dicen: **ELOHIM** ha puesto todas las cosas bajo su autoridad. (Claro que, cuando dice todas las cosas están bajo su autoridad, no incluye a **ELOHIM** mismo, quien le dio a **Mashiah** su autoridad).

28 Entonces, cuando todas las cosas estén bajo su autoridad, el Hijo se pondrá a sí mismo bajo la autoridad de **ELOHIM**, para que **ELOHIM**, quien le dio a su Hijo la autoridad sobre todas las cosas, sea completamente supremo sobre todas las cosas en todas partes.

29 Si los muertos no serán resucitados, ¿para qué se bautiza la gente por los que están muertos? ¿Para qué hacerlo a menos que los muertos algún día resuciten?

30 ¿Y para qué nosotros a todas horas pondríamos en peligro nuestra vida?

31 Pues juro, amados hermanos, que todos los días enfrento la muerte. Esto es tan cierto como el orgullo que siento por lo que **Mashiah YAHSHUA** nuestro **ADON** ha hecho en ustedes.

32 ¿Y qué valor hubo en luchar contra las fieras salvajes –esa gente de Éfeso – si no habrá resurrección de los muertos? Y si no hay resurrección, ¡comamos y bebamos, que mañana moriremos!

33 No se dejen engañar por los que dicen semejantes cosas, porque las malas compañías corrompen el buen carácter.

34 Piensen bien sobre lo que es correcto y dejen de pecar. Pues para su vergüenza les digo que algunos de ustedes no conocen a **ELOHIM** en absoluto.

El cuerpo resucitado

35 Pero alguien podría preguntar: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Qué clase de cuerpos tendrán?

36 ¡Qué pregunta tan tonta! Cuando pones una semilla en la tierra, esta no crece y llega a ser una planta a menos que muera primero;

37 y lo que pones en el suelo no es la planta que crecerá sino tan sólo una simple semilla de trigo o de lo que estés sembrando.

38 Luego **ELOHIM** le da el cuerpo nuevo que él quiere que tenga. De cada clase de semilla crece una planta diferente.

39 De modo parecido, hay diferentes clases de carne: una para los humanos, otra para los animales, otra para las aves y otra para los peces.

40 También hay cuerpos en los cielos y cuerpos sobre la tierra. La kavod de los cuerpos celestiales es diferente de la kavod de los cuerpos terrenales.

41 El sol tiene una clase de kavod, mientras que la luna tiene otra y las estrellas tienen otra. Y hasta las estrellas se diferencian unas de otras por la kavod de cada una.

42 Lo mismo sucede con la resurrección de los muertos. Cuando morimos, nuestros cuerpos terrenales son plantados en la tierra, pero serán resucitados para que vivan por siempre.

43 Nuestros cuerpos son enterrados en deshonor, pero serán resucitados en kavod. Son enterrados en debilidad, pero serán resucitados en fuerza.

44 Son enterrados como cuerpos humanos naturales, pero serán

resucitados como cuerpos espirituales. Pues, así como hay cuerpos naturales, también hay cuerpos espirituales.

45 Las Escrituras nos dicen: El primer hombre, Adán, se convirtió en ser viviente, pero el último Adán –es decir, **Mashiah**– es un Espíritu que da vida.

46 Lo que primero viene es el cuerpo natural, y más tarde viene el cuerpo espiritual.

47 Adán, el primer hombre, fue formado del polvo de la tierra, mientras que **Mashiah**, el segundo hombre, vino del cielo.

48 Los que son terrenales son como el hombre terrenal, y los que son celestiales son como el hombre celestial.

49 Al igual que ahora somos como el hombre terrenal, algún día seremos como el hombre celestial.

50 Lo que les digo, amados hermanos, es que nuestros cuerpos físicos no pueden heredar el reino de **ELOHIM**. Estos cuerpos que mueren no pueden heredar lo que durará para siempre.

51 Pero permítanme revelarles un secreto maravilloso. ¡No todos moriremos, pero todos seremos transformados!

52 Sucederá en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando se toque la trompeta final. Pues, cuando suene la trompeta, los que hayan muerto resucitarán para vivir por siempre. Y nosotros, los que estemos vivos también seremos transformados.

53 Pues nuestros cuerpos mortales tienen que ser transformados en cuerpos que nunca morirán; nuestros cuerpos mortales deben ser transformados en cuerpos inmortales.

54 Entonces, cuando nuestros cuerpos mortales hayan sido transformados en

cuerpos que nunca morirán, se cumplirá la siguiente Escritura: La muerte es devorada en victoria.

55 Oh muerte, ¿dónde está tu victoria? Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón?

56 Pues el pecado es el aguijón que termina en muerte, y la Torah le da al pecado su poder.

57 ¡Pero gracias a **ELOHIM**! Él nos da la victoria sobre el pecado y la muerte por medio de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

58 Por lo tanto, mis amados hermanos, permanezcan fuertes y constantes. Trabajen siempre para el **ADON** con entusiasmo, porque ustedes saben que nada de lo que hacen para el **ADON** es inútil.

16

La colecta para Jerusalén

1 Ahora bien, consideremos la pregunta acerca del dinero que se está juntando para el pueblo de **ELOHIM** en Jerusalén. Deberían seguir el mismo procedimiento que les di a las iglesias de Galacia.

2 El primer día de cada semana, cada uno debería separar una parte del dinero que ha ganado. No esperen hasta que yo llegue para luego tratar de reunirlo todo de golpe.

3 Cuando yo vaya, escribiré cartas de recomendación para los mensajeros que ustedes escojan como encargados de entregar su ofrenda en Jerusalén;

4 y si parece oportuno que yo también vaya, ellos pueden viajar conmigo.

Instrucciones finales de Shaul

5 Los visitaré después de haber ido a Macedonia, pues estoy pensando pasar por Macedonia.

6 Tal vez me quede un tiempo con ustedes, quizá todo el invierno, y

2 CORINTIOS

después podrán enviarme a mi próximo destino.

7 Esta vez no quiero hacerles una visita corta nada más y luego seguir mi viaje. Deseo ir y quedarme un tiempo si el **ADON** me lo permite.

8 Mientras tanto, seguiré aquí, en Éfeso, hasta la fiesta de Pentecostés.

9 Se ha abierto una puerta de par en par para hacer un gran trabajo en este lugar, aunque muchos se me oponen.

10 Cuando llegue Timoteo, no lo intimiden. Él hace la obra del **ADON** igual que yo.

11 No permitan que nadie lo trate con desprecio. Despídanlo con su bendición cuando regrese para estar conmigo. Espero que venga, junto con los demás creyentes.

12 Ahora, en cuanto a nuestro hermano Apolos, yo le rogué que fuera a visitarlos en compañía de los otros creyentes, pero él no estaba dispuesto a ir por el momento. Los verá después, cuando tenga la oportunidad.

13 Estén alerta. Permanezcan firmes en la fe. Sean valientes. Sean fuertes.

14 Y hagan todo con amor.

15 Ustedes ya saben que Estéfanos y los de su casa fueron los primeros frutos de la cosecha de creyentes en Grecia, y ellos tienen su vida puesta al servicio del pueblo de **ELOHIM**. Les ruego, amados hermanos,

16 que se sometan a ellos y a otros como ellos, que sirven con tanta devoción.

17 Estoy muy contento de que Estéfanos, Fortunato y Acaico hayan llegado. Ellos me han dado la ayuda que ustedes no pudieron darme al no estar aquí.

18 Ellos también han sido de mucho aliento para mí como lo fueron para

ustedes. Muéstrenles agradecimiento a todos los que sirven así de bien.

Saludos finales de Shaul

19 Las iglesias de aquí, en la provincia de Asia, les mandan saludos en el **ADON**, igual que Aquila y Priscila y todos los demás que se congregan en la casa

de ellos para las reuniones de la iglesia.

20 Todos los hermanos de aquí les envían saludos. Salúdense unos a otros con amor cristiano.

21 Este es mi saludo de puño y letra: Shaul.

22 Si alguien no ama al **ADON**, tal persona es maldita. **ADON** nuestro, ¡ven!

23 Que la gracia del **ADON YAHSHUA** sea con ustedes.

24 Mi amor a todos ustedes en **Mashiah YAHSHUA**.

2 Corintios

1

Saludos de Shaul

1 Yo, Shaul, elegido por la voluntad de **ELOHIM** para ser un apóstol de **Mashiah YAHSHUA**, escribo esta carta junto con nuestro hermano Timoteo. Va dirigida a la iglesia de **ELOHIM** en Corinto y a todo su pueblo Kadosh que está en toda Grecia.

2 Que **ELOHIM** nuestro Padre y el **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** les den gracia y shalom.

ELOHIM ofrece consuelo a todos

3 Toda la exaltación sea para **ELOHIM**, el Padre de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**. **ELOHIM** es nuestro Padre compasivo y la fuente de todo consuelo.

4 Él nos consuela en todas nuestras dificultades para que nosotros

podamos consolar a otros. Cuando otros pasen por dificultades, podremos ofrecerles el mismo consuelo que **ELOHIM** nos ha dado a nosotros.

5 Pues, cuanto más sufrimos por **Mashiah**, tanto más **ELOHIM** nos colmará de su consuelo por medio de **Mashiah**.

6 Aun cuando estamos abrumados por dificultades, ¡es para el consuelo y la salvación de ustedes! Pues, cuando nosotros somos consolados, ciertamente los consolaremos a ustedes. Entonces podrán soportar con paciencia los mismos sufrimientos que nosotros.

7 Tenemos la plena confianza de que, al participar ustedes de nuestros sufrimientos, también tendrán parte del consuelo que **ELOHIM** nos da.

8 Amados hermanos, pensamos que tienen que estar al tanto de las dificultades que hemos atravesado en la provincia de Asia. Fuimos oprimidos y agobiados más allá de nuestra capacidad de aguantar y hasta pensamos que no saldríamos con vida.

9 De hecho, esperábamos morir; pero, como resultado, dejamos de confiar en nosotros mismos y aprendimos a confiar sólo en **ELOHIM**, quien resucita a los muertos.

10 Efectivamente él nos rescató del peligro mortal y volverá a hacerlo de nuevo. Hemos depositado nuestra confianza en **ELOHIM**, y él seguirá rescatándonos,

11 y ustedes nos están ayudando al orar por nosotros. Entonces mucha gente dará gracias porque **ELOHIM** contestó bondadosamente tantas oraciones por nuestra seguridad.

Cambio de planes de Shaul

12 Podemos decir con confianza y con una conciencia limpia que, en todos nuestros asuntos, hemos vivido en santidad y con una sinceridad dadas por **ELOHIM**. Hemos dependido de la gracia de **ELOHIM** y no de nuestra propia sabiduría humana. Ésa es la forma en que nos hemos comportado ante el mundo y en especial con ustedes.

13 Nuestras cartas fueron transparentes, y no hay nada escrito entre líneas ni nada que no puedan entender. Espero que algún día nos entiendan plenamente,

14 aunque por ahora no nos entiendan. Entonces, en el día que el **ADON YAHSHUA** regrese, estarán orgullosos de nosotros de la misma manera que nosotros estamos orgullosos de ustedes.

15 Como estaba tan seguro de su comprensión y confianza, quise darles una doble bendición al visitarlos dos veces:

16 primero de camino a Macedonia, y otra vez al regresar de Macedonia. Luego podrían ayudarme a seguir mi viaje a Judea.

17 Tal vez se pregunten por qué cambié de planes. ¿Acaso piensan que hago mis planes a la ligera? ¿Piensan que soy como la gente del mundo que dice sí cuando en realidad quiere decir no?

18 Tan cierto como que **ELOHIM** es fiel, nuestra palabra a ustedes no oscila entre el sí y el no.

19 Pues **YAHSHUA Ha Mashiah**, el Hijo de **ELOHIM**, no titubea entre el sí y el no. Él es aquél de quien Silas, Timoteo y yo les predicamos, y siendo el sí definitivo de **ELOHIM**, él siempre hace lo que dice.

2 CORINTIOS

20 Pues todas las promesas de **ELOHIM** se cumplieron en **Mashiah** con un resonante ¡sí!, y por medio de **Mashiah**, nuestro amén (que significa sí) se eleva a **ELOHIM** para su kavod.

21 Es **ELOHIM** quien nos capacita, junto con ustedes, para estar firmes por **Mashiah**. Él nos comisionó

22 y nos identificó como suyos al poner al Ruaj Ha Kodesh en nuestro corazón como un anticipo que garantiza todo lo que él nos prometió.

23 Ahora pongo a **ELOHIM** por testigo de que les digo la verdad. La razón por la cual no regresé a Corinto fue para ahorrarles una severa reprimenda;

24 pero eso no significa que queramos dominarlos al decirles cómo poner en práctica su fe. Queremos trabajar junto con ustedes para que estén llenos de alegría, porque es por medio de su propia fe que se mantienen firmes.

2

1 Así que decidí que no les causaría tristeza con otra visita dolorosa.

2 Pues, si yo les causo tristeza, ¿quién me alegrará a mí? Por cierto, no será alguien a quien yo haya entristecido.

3 Por eso les escribí como lo hice, para que, cuando llegue, no me causen tristeza los mismos que deberían darme la más grande alegría. Seguramente, todos ustedes saben que mi alegría proviene de que estén alegres.

4 Escribí aquella carta con gran angustia, un corazón afligido y muchas lágrimas. No quise causarles tristeza, más bien quería que supieran cuánto amor tengo por ustedes.

Perdón para el pecador

5 No exagero cuando digo que el hombre que causó todos los problemas

los lastimó más a todos ustedes que a mí.

6 La mayoría de ustedes se le opusieron, y eso ya fue suficiente castigo.

7 No obstante, ahora es tiempo de perdonarlo y consolarlo; de otro modo, podría ser vencido por el desaliento.

8 Así que ahora les ruego que reafirmen su amor por él.

9 Les escribí como lo hice para probarlos y ver si cumplirían mis instrucciones al pie de la letra.

10 Si ustedes perdonan a este hombre, yo también lo perdono. Cuando yo perdono lo que necesita ser perdonado, lo hago con la autoridad de **Mashiah** en beneficio de ustedes,

11 para que Hasatan no se aproveche de nosotros. Pues ya conocemos sus maquinaciones malignas.

12 Cuando llegué a la ciudad de Troas para predicar la Buena Noticia de **Mashiah**, el **ADON** me abrió una puerta de oportunidad;

13 pero no sentía shalom, porque mi querido hermano Tito todavía no había llegado con un informe de ustedes. Así que me despedí y seguí hacia Macedonia para buscarlo.

Ministros del nuevo pacto

14 Así que, ¡gracias a **ELOHIM**!, quien nos ha hecho sus cautivos y siempre nos lleva en triunfo en el desfile victorioso de **Mashiah**. Ahora nos usa para difundir el conocimiento de **Mashiah** por todas partes como un fragante perfume.

15 Nuestras vidas son la fragancia de **Mashiah** que sube hasta **ELOHIM**, pero esta fragancia se percibe de una manera diferente por los que se salvan y los que se pierden.

2 CORINTIOS

16 Para los que se pierden, somos un espantoso olor de muerte y condenación, pero para aquellos que se salvan, somos un perfume que da vida. ¿Y quién es la persona adecuada para semejante tarea?

17 Ya ven, no somos como tantos charlatanes que predicán para provecho personal. Nosotros predicamos la palabra de **ELOHIM** con sinceridad y con la autoridad de **Mashiah**, sabiendo que **ELOHIM** nos observa.

3

1 ¿Otra vez comenzamos a elogiarnos a nosotros mismos? ¿Acaso somos como otros, que necesitan llevarles cartas de recomendación o que les piden que se escriban tales cartas en nombre de ellos? ¡Por supuesto que no!

2 La única carta de recomendación que necesitamos son ustedes mismos. Sus vidas son una carta escrita en nuestro corazón; todos pueden leerla y reconocer el buen trabajo que hicimos entre ustedes.

3 Es evidente que son una carta de **Mashiah** que muestra el resultado de nuestro ministerio entre ustedes. Esta carta no está escrita con pluma y tinta, sino con el Espíritu del **ELOHIM** viviente. No está tallada en tablas de piedra, sino en corazones humanos.

4 Estamos seguros de todo esto debido a la gran confianza que tenemos en **ELOHIM** por medio de **Mashiah**.

5 No es que pensemos que estamos capacitados para hacer algo por nuestra propia cuenta. Nuestra aptitud proviene de **ELOHIM**.

6 Él nos capacitó para que seamos ministros de su nuevo pacto. Este no es un pacto de leyes escritas, sino del

Espíritu. El antiguo pacto escrito termina en muerte; pero, de acuerdo con el nuevo pacto, el Espíritu da vida.

La kavod del nuevo pacto

7 El camino antiguo, con leyes grabadas en piedra, conducía a la muerte, aunque comenzó con tanta kavod que el pueblo de Israel no podía mirar la cara de Moshe. Pues su rostro brillaba con la kavod de **ELOHIM**, aun cuando el brillo ya estaba desvaneciéndose.

8 ¿No deberíamos esperar mayor kavod dentro del nuevo camino, ahora que el Ruaj Ha Kodesh da vida?

9 Si el antiguo camino, que trae condenación, era glorioso, ¡cuánto más glorioso es el nuevo camino, que nos hace justos ante **ELOHIM**!

10 De hecho, aquella primera kavod no era para nada gloriosa comparada con la kavod sobreabundante del nuevo camino.

11 Así que si el antiguo camino, que ha sido reemplazado, era glorioso, ¡cuánto más glorioso es el nuevo, que permanece para siempre!

12 Ya que este nuevo camino nos da tal confianza, podemos ser muy valientes.

13 No somos como Moshe, quien se cubría la cara con un velo para que el pueblo de Israel no pudiera ver la kavod, aun cuando esa kavod estaba destinada a desvanecerse.

14 Pero la mente de ellos se endureció y, hasta el día de hoy, cada vez que se lee el antiguo pacto, el mismo velo les cubre la mente para que no puedan entender la verdad. Este velo puede quitarse solamente al creer en **Mashiah**.

15 Efectivamente, incluso hoy en día, cuando leen los escritos de Moshe, tienen el corazón cubierto con ese velo y no comprenden.

16 En cambio, cuando alguien se vuelve al **ADON**, el velo es quitado.

17 Pues el **ADON** es el Espíritu, y donde está el Espíritu del **ADON**, allí hay libertad.

18 Así que, todos nosotros, a quienes nos ha sido quitado el velo, podemos ver y reflejar la kavod del **ADON**. El **ADON**, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen.

4

Tesoros en frágiles vasijas de barro

1 Por lo tanto, ya que **ELOHIM**, en su compasión, nos ha dado este nuevo camino, nunca nos damos por vencidos.

2 Rechazamos todas las acciones vergonzosas y los métodos turbios. No tratamos de engañar a nadie ni de distorsionar la palabra de **ELOHIM**. Decimos la verdad delante de **ELOHIM**, y todos los que son sinceros lo saben bien.

3 Si la Buena Noticia que predicamos está escondida detrás de un velo, sólo está oculta de la gente que se pierde.

4 Hasatan, quien es el **ELOHIM** de este mundo, ha cegado la mente de los que no creen. Son incapaces de ver la gloriosa luz de la Buena Noticia. No entienden este mensaje acerca de la kavod de **Mashiah**, quien es la imagen exacta de **ELOHIM**.

5 Como ven, no andamos predicando acerca de nosotros mismos. Predicamos que **YAHSHUA Ha Mashiah** es **ADON**, y nosotros somos siervos de ustedes por causa de **YAHSHUA**.

6 Pues **ELOHIM**, quien dijo: Que haya luz en la oscuridad, hizo que esta luz brille en nuestro corazón para que podamos conocer la kavod de **ELOHIM** que se ve en el rostro de **YAHSHUA Ha Mashiah**.

7 Ahora tenemos esta luz que brilla en nuestro corazón, pero nosotros mismos somos como frágiles vasijas de barro que contienen este gran tesoro. Esto deja bien claro que nuestro gran poder proviene de **ELOHIM**, no de nosotros mismos.

8 Por todos lados nos presionan las dificultades, pero no nos aplastan. Estamos perplejos pero no caemos en la desesperación.

9 Somos perseguidos pero nunca abandonados por **ELOHIM**. Somos derribados, pero no destruidos.

10 Mediante el sufrimiento, nuestro cuerpo sigue participando de la muerte de **YAHSHUA**, para que la vida de **YAHSHUA** también pueda verse en nuestro cuerpo.

11 Es cierto, vivimos en constante peligro de muerte porque servimos a **YAHSHUA**, para que la vida de **YAHSHUA** sea evidente en nuestro cuerpo que muere.

12 Así que vivimos de cara a la muerte, pero esto ha dado como resultado vida eterna para ustedes.

13 Sin embargo, seguimos predicando porque tenemos la misma clase de fe que tenía el salmista cuando dijo: Creí en **ELOHIM**, por tanto hablé.

14 Sabemos que **ELOHIM**, quien resucitó al **ADON YAHSHUA**, también nos resucitará a nosotros con **YAHSHUA** y nos presentará ante sí mismo junto con ustedes.

15 Todo esto es para beneficio de ustedes, y a medida que la gracia de

2 CORINTIOS

ELOHIM alcance a más y más personas, habrá abundante acción de gracias, y **ELOHIM** recibirá más y más kavod.

16 Es por esto que nunca nos damos por vencidos. Aunque nuestro cuerpo está muriéndose, nuestro espíritu va renovándose cada día.

17 Pues nuestras dificultades actuales son pequeñas y no durarán mucho tiempo. Sin embargo, ¡nos producen una kavod que durará para siempre y que es de mucho más peso que las dificultades!

18 Así que no miramos las dificultades que ahora vemos; en cambio, fijamos nuestra vista en cosas que no pueden verse. Pues las cosas que ahora podemos ver pronto se habrán ido, pero las cosas que no podemos ver permanecerán para siempre.

5

Nuevos cuerpos

1 Pues sabemos que, cuando se desarme esta carpa terrenal en la cual vivimos (es decir, cuando muramos y dejemos este cuerpo terrenal), tendremos una casa en el cielo, un cuerpo eterno hecho para nosotros por **ELOHIM** mismo y no por manos humanas.

2 Nos fatigamos en nuestro cuerpo actual y anhelamos ponernos nuestro cuerpo celestial como si fuera ropa nueva.

3 Pues nos vestiremos con un cuerpo celestial; no seremos espíritus sin cuerpo.

4 Mientras vivimos en este cuerpo terrenal, gemimos y suspiramos, pero no es que queramos morir y deshacernos de este cuerpo que nos viste. Más bien, queremos ponernos

nuestro cuerpo nuevo para que este cuerpo que muere sea consumido por la vida.

5 **ELOHIM** mismo nos ha preparado para esto, y como garantía nos ha dado su Ruaj Ha Kodesh.

6 Así que siempre vivimos en plena confianza, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo no estamos en el hogar celestial con el **ADON**.

7 Pues vivimos por lo que creemos y no por lo que vemos.

8 Sí, estamos plenamente confiados, y preferiríamos estar fuera de este cuerpo terrenal porque entonces estaríamos en el hogar celestial con el **ADON**.

9 Así que, ya sea que estemos aquí en este cuerpo o ausentes de este cuerpo, nuestro objetivo es agradarlo a él.

10 Pues todos tendremos que estar delante de **Mashiah** para ser juzgados. Cada uno de nosotros recibirá lo que merezca por lo bueno o lo malo que haya hecho mientras estaba en este cuerpo terrenal.

Somos embajadores de ELOHIM

11 Dado que entendemos nuestra temible responsabilidad ante el **ADON**, trabajamos con esmero para persuadir a otros. **ELOHIM** sabe que somos sinceros, y espero que ustedes también lo sepan.

12 ¿Estamos de nuevo recomendándonos a ustedes? No, estamos dándoles un motivo para que estén orgullosos de nosotros[o], para que puedan responder a los que se jactan de tener ministerios espectaculares en vez de tener un corazón sincero.

13 Si parecemos estar locos es para darle kavod a **ELOHIM**, y si estamos en

nuestro sano juicio, es para beneficio de ustedes.

14 Sea de una forma u otra, el amor de **Mashiah** nos controla. Ya que creemos que **Mashiah** murió por todos, también creemos que todos hemos muerto a nuestra vida antigua.

15 Él murió por todos para que los que reciben la nueva vida de **Mashiah** ya no vivan más para sí mismos. Más bien, vivirán para **Mashiah**, quien murió y resucitó por ellos.

16 Así que hemos dejado de evaluar a otros desde el punto de vista humano. En un tiempo, pensábamos de **Mashiah** sólo desde un punto de vista humano. ¡Qué tan diferente lo conocemos ahora!

17 Esto significa que todo el que pertenece a **Mashiah** se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado, ¡una nueva vida ha comenzado!

18 Y todo esto es un regalo de **ELOHIM**, quien nos trajo de vuelta a sí mismo por medio de **Mashiah**. Y **ELOHIM** nos ha dado la tarea de reconciliar a la gente con él.

19 Pues **ELOHIM** estaba en **Mashiah** reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando más en cuenta el pecado de la gente. Y nos dio a nosotros este maravilloso mensaje de reconciliación.

20 Así que somos embajadores de **Mashiah**; **ELOHIM** hace su llamado por medio de nosotros. Hablamos en nombre de **Mashiah** cuando les rogamos: ¡Vuelvan a **ELOHIM**!

21 Pues **ELOHIM** hizo que **Mashiah**, quien nunca pecó, fuera la ofrenda por nuestro pecado, para que nosotros pudiéramos estar en una relación correcta con **ELOHIM** por medio de **Mashiah**.

6

1 Como colaboradores de **ELOHIM**, les suplicamos que no reciban ese maravilloso regalo de la bondad de **ELOHIM** y luego no le den importancia.

2 Pues **ELOHIM** dice: En el momento preciso, te oí. En el día de salvación te ayudé. Efectivamente, el momento preciso es ahora. Hoy es el día de salvación.

Dificultades y privaciones de Shaul

3 Vivimos de tal manera que nadie tropezará a causa de nosotros, y nadie encontrará ninguna falta en nuestro ministerio.

4 En todo lo que hacemos, demostramos que somos verdaderos ministros de **ELOHIM**. Con paciencia soportamos dificultades y privaciones y calamidades de toda índole.

5 Fuimos golpeados, encarcelados, enfrentamos a turbas enfurecidas, trabajamos hasta quedar exhaustos, aguantamos noches sin dormir y pasamos hambre.

6 Demostramos lo que somos por nuestra pureza, nuestro entendimiento, nuestra paciencia, nuestra bondad, por el Ruaj Ha Kodesh que está dentro de nosotros y por nuestro amor sincero.

7 Con fidelidad predicamos la verdad. El poder de **ELOHIM** actúa en nosotros. Usamos las armas de la justicia con la mano derecha para atacar y con la izquierda para defender.

8 Servimos a **ELOHIM**, ya sea que la gente nos honre o nos desprecie, sea que nos calumnie o nos elogie. Somos sinceros, pero nos llaman impostores.

9 Nos ignoran aun cuando somos bien conocidos. Vivimos al borde de la

muerte, pero aún seguimos con vida. Nos han golpeado, pero no matado.

10 Hay dolor en nuestro corazón, pero siempre tenemos alegría. Somos pobres, pero damos riquezas espirituales a otros. No poseemos nada, y sin embargo, lo tenemos todo.

11 ¡Oh, queridos amigos corintios!, les hemos hablado con toda sinceridad y nuestro corazón está abierto a ustedes.

12 No hay falta de amor de nuestra parte, pero ustedes nos han negado su amor.

13 Les pido que respondan como si fueran mis propios hijos. ¡Ábrannos su corazón!

El templo del ELOHIM viviente

14 No se asocien íntimamente con los que son incrédulos. ¿Cómo puede la justicia asociarse con la maldad? ¿Cómo puede la luz vivir con las tinieblas?

15 ¿Qué armonía puede haber entre **Mashiah** y el diablo[v]? ¿Cómo puede un creyente asociarse con un incrédulo?

16 ¿Y qué clase de unión puede haber entre el templo de **ELOHIM** y los ídolos? Pues nosotros somos el templo del **ELOHIM** viviente. Como dijo **ELOHIM**: Viviré en ellos y caminaré entre ellos. Yo seré su **ELOHIM**, y ellos serán mi pueblo.

17 Por lo tanto, salgan de entre los incrédulos y apártense de ellos, dice el **ADON**. No toquen sus cosas inmundas, y yo los recibiré a ustedes.

18 Y yo seré su Padre, y ustedes serán mis hijos e hijas, dice el **ADON** Todopoderoso.

7

1 Queridos amigos, dado que tenemos estas promesas, limpiémonos de todo

lo que pueda contaminar nuestro cuerpo o espíritu. Y procuremos alcanzar una completa santidad porque tememos a **ELOHIM**.

2 Por favor, ábrannos su corazón. No le hemos hecho mal a nadie ni hemos llevado a nadie por mal camino ni nos hemos aprovechado de nadie.

3 No les digo esto para condenarlos. Ya les dije antes que ustedes están en nuestro corazón y que vivimos o morimos junto con ustedes.

4 Tienen toda mi confianza, y estoy muy orgulloso de ustedes. Me han alentado en gran manera y me han hecho feliz a pesar de todas nuestras dificultades.

Alegría de Shaul por el arrepentimiento de la iglesia

5 Cuando llegamos a Macedonia, no hubo descanso para nosotros. Enfrentamos conflictos de todos lados, con batallas por fuera y temores por dentro;

6 pero **ELOHIM**, quien alienta a los desanimados, nos alentó con la llegada de Tito.

7 Su presencia fue una alegría, igual que la noticia que nos trajo del ánimo que él recibió de ustedes. Cuando nos dijo cuánto anhelan verme y cuánto sienten lo que sucedió y lo leales que me son, ¡me llené de alegría!

8 No lamento haberles enviado esa carta tan severa, aunque al principio sí me lamenté porque sé que les causó dolor durante un tiempo.

9 Ahora me alegro de haberla enviado, no porque los haya lastimado, sino porque el dolor hizo que se arrepintieran y cambiaran su conducta. Fue la clase de tristeza que **ELOHIM** quiere que su pueblo tenga, de modo

que no les hicimos daño de ninguna manera.

10 Pues la clase de tristeza que **ELOHIM** desea que suframos nos aleja del pecado y trae como resultado salvación. No hay que lamentarse por esa clase de tristeza; pero la tristeza del mundo, al cual le falta arrepentimiento, resulta en muerte espiritual.

11 ¡Tan sólo miren lo que produjo en ustedes esa tristeza que proviene de **ELOHIM**! Tal fervor, tal ansiedad por limpiar su nombre, tal indignación, tal preocupación, tal deseo de verme, tal celo y tal disposición para castigar lo malo. Ustedes demostraron haber hecho todo lo necesario para corregir la situación.

12 Mi propósito, entonces, no fue escribir acerca de quién causó el daño o quién resultó dañado. Les escribí para que, a los ojos de **ELOHIM**, pudieran comprobar por sí mismos qué tan leales son a nosotros.

13 Esto nos ha alentado en gran manera. Además de nuestro propio aliento, nos deleitamos particularmente al ver lo feliz que estaba Tito por la manera en que todos ustedes lo recibieron y lo tranquilizaron.

14 Le dije lo orgulloso que estaba de ustedes, y no me decepcionaron. Siempre les he dicho la verdad, ¡y ahora mi jactancia ante Tito también resultó ser cierta!

15 Ahora él se preocupa por ustedes más que nunca cuando recuerda cómo todos lo obedecieron y cómo lo recibieron con tanto temor y profundo respeto.

16 Ahora estoy muy feliz porque tengo plena confianza en ustedes.

8

Un llamado a dar con generosidad

1 Ahora quiero que sepan, amados hermanos, lo que **ELOHIM**, en su bondad, ha hecho por medio de las iglesias de Macedonia.

2 Estas iglesias están siendo probadas con muchas aflicciones y además son muy pobres; pero a la vez rebosan de abundante alegría, la cual se desbordó en gran generosidad.

3 Pues puedo dar fe de que dieron no sólo lo que podían, sino aún mucho más. Y lo hicieron por voluntad propia.

4 Nos suplicaron una y otra vez tener el privilegio de participar en la ofrenda para los creyentes de Jerusalén.

5 Incluso hicieron más de lo que esperábamos, porque su primer paso fue entregarse ellos mismos al **ADON** y a nosotros, tal como **ELOHIM** quería.

6 Así que le hemos pedido a Tito –quien los alentó a que comenzaran a dar– que regrese a ustedes y los anime a completar este ministerio de ofrendar.

7 Dado que ustedes sobresalen en tantas maneras –en su fe, sus oradores talentosos, su conocimiento, su entusiasmo y el amor que reciben de nosotros– quiero que también sobresalgan en este acto bondadoso de ofrendar.

8 No estoy ordenándoles que lo hagan, pero pongo a prueba qué tan genuino es su amor al compararlo con el anhelo de las otras iglesias.

9 Ustedes conocen la gracia generosa de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**. Aunque era rico, por amor a ustedes se hizo pobre para que mediante su pobreza pudiera hacerlos ricos.

10 Éste es mi consejo: sería bueno que completaran lo que comenzaron hace un año. El año pasado, ustedes fueron los primeros en querer dar y fueron los primeros en comenzar a hacerlo.

11 Ahora deberían terminar lo que comenzaron. Que el anhelo que mostraron al principio corresponda ahora con lo que den. Den en proporción a lo que tienen.

12 Todo lo que den es bien recibido si lo dan con entusiasmo. Y den según lo que tienen, no según lo que no tienen.

13 Claro, con eso no quiero decir que lo que ustedes den deba hacerles fácil la vida a otros y difícil a ustedes. Sólo quiero decir que debería haber cierta igualdad.

14 Ahora mismo ustedes tienen en abundancia y pueden ayudar a los necesitados. Más adelante, ellos tendrán en abundancia y podrán compartir con ustedes cuando pasen necesidad. De esta manera, habrá igualdad.

15 Como dicen las Escrituras: A los que recogieron mucho, nada les sobró, y a los que recogieron sólo un poco, nada les faltó.

Tito y sus compañeros

16 Por lo tanto, ¡gracias a **ELOHIM!**, quien le ha dado a Tito el mismo entusiasmo que yo tengo por ustedes.

17 Tito recibió con agrado nuestra petición de que él volviera a visitarlos. De hecho, él mismo estaba deseoso por ir a verlos.

18 También les enviamos junto con Tito a otro hermano, a quien todas las iglesias elogian como predicador de la Buena Noticia.

19 Las iglesias lo nombraron para que nos acompañara a llevar la ofrenda a Jerusalén, un servicio que glorifica al

ADON y que demuestra nuestro anhelo de ayudar.

20 Viajamos juntos para evitar cualquier crítica por la manera en que administramos esta generosa ofrenda.

21 Tenemos cuidado de ser honorables ante el **ADON**, pero también queremos que todos los demás vean que somos honorables.

22 También les enviamos junto con ellos a otro de nuestros hermanos, que muchas veces ha demostrado lo que es y en varias ocasiones ha manifestado su gran fervor. Ahora está aún más entusiasmado debido a la gran confianza que tiene en ustedes.

23 Si alguien pregunta por Tito, díganle que él es mi colaborador, quien trabaja conmigo para ayudarlos. Y los hermanos que lo acompañan fueron enviados por las iglesias, y le dan honor a **Mashiah**.

24 Así que demuéstrenles su amor y pruébenles a todas las iglesias que está justificada nuestra jactancia por ustedes.

9

Ofrenda para los cristianos de Jerusalén

1 En realidad, no necesito escribirles acerca del ministerio de ofrendar para los creyentes de Jerusalén.

2 Pues sé lo deseosos que están de ayudar, y me estuve jactando en las iglesias de Macedonia de que ustedes, los de Grecia, hace un año estuvieron dispuestos a enviar una ofrenda. De hecho, fue su entusiasmo lo que fomentó que muchos de los creyentes macedonios comenzaran a dar.

3 Les envío a estos hermanos para estar seguro de que ustedes realmente están

2 CORINTIOS

listos –como les he estado diciendo a ellos– y que ya tienen todo el dinero reunido. No quiero estar equivocado al jactarme de ustedes.

4 Sería vergonzoso para nosotros –ni hablar de la vergüenza que significaría para ustedes– si algunos creyentes macedonios llegaran conmigo, ¡y encontrarán que ustedes no están preparados después de todo lo que les hablé de ustedes!

5 Así que pensé que debería enviarles a estos hermanos primero, a fin de estar seguro de que tienen lista la ofrenda que prometieron; pero quiero que sea una ofrenda voluntaria, no una ofrenda dada de mala gana.

6 Recuerden lo siguiente: un agricultor que siembra sólo unas cuantas semillas obtendrá una cosecha pequeña. Pero el que siembra abundantemente obtendrá una cosecha abundante.

7 Cada uno debe decidir en su corazón cuánto dar; y no den de mala gana ni bajo presión, porque **ELOHIM** ama a la persona que da con alegría.

8 Y **ELOHIM** proveerá con generosidad todo lo que necesiten. Entonces siempre tendrán todo lo necesario y habrá bastante de sobra que compartir con otros.

9 Como dicen las Escrituras: Ellos comparten con libertad y dan generosamente a los pobres. Sus buenas acciones serán recordadas para siempre.

10 Pues es **ELOHIM** quien provee la semilla al agricultor y luego el pan para comer. De la misma manera, él proveerá y aumentará los recursos de ustedes y luego producirá una gran cosecha de generosidad en ustedes.

11 Efectivamente, serán enriquecidos en todo sentido para que siempre puedan ser generosos; y cuando llevemos sus ofrendas a los que las necesitan, ellos darán gracias a **ELOHIM**.

12 Entonces dos cosas buenas resultarán del ministerio de dar: se satisfarán las necesidades de los creyentes de Jerusalén y ellos expresarán con alegría su agradecimiento a **ELOHIM**.

13 Como resultado del ministerio de ustedes, ellos darán la kavod a **ELOHIM**. Pues la generosidad de ustedes tanto hacia ellos como a todos los creyentes demostrará que son obedientes a la Buena Noticia de **Mashiah**.

14 Y ellos orarán por ustedes con un profundo cariño debido a la desbordante gracia que **ELOHIM** les ha dado a ustedes.

15 ¡Gracias a **ELOHIM** por este don que es tan maravilloso que no puede describirse con palabras!

10

Shaul defiende su autoridad

1 Ahora yo, Shaul, les ruego con la ternura y bondad de **Mashiah**, aunque me doy cuenta de que piensan que soy tímido en persona y valiente sólo cuando escribo desde lejos.

2 Pues bien, les suplico ahora, para que cuando vaya, no tenga que ser atrevido con los que piensan que actuamos con intenciones humanas.

3 Somos humanos, pero no luchamos como lo hacen los humanos.

4 Usamos las armas poderosas de **ELOHIM**, no las del mundo, para derribar las fortalezas del razonamiento

2 CORINTIOS

humano y para destruir argumentos falsos.

5 Destruimos todo obstáculo de arrogancia que impide que la gente conozca a **ELOHIM**. Capturamos los pensamientos rebeldes y enseñamos a las personas a obedecer a **Mashiah**;

6 y una vez que ustedes lleguen a ser totalmente obedientes, castigaremos a todo el que siga en desobediencia.

7 Fíjense en los hechos evidentes. Los que afirman que pertenecen a **Mashiah** deben reconocer que nosotros pertenecemos a **Mashiah** tanto como ellos.

8 Pareciera que estoy jactándome demasiado de la autoridad que nos dio el **ADON**, pero nuestra autoridad los edifica a ustedes, no los destruye. Así que no me avergonzaré de usar mi autoridad.

9 No es mi intención asustarlos con mis cartas.

10 Pues algunos dicen: Las cartas de Shaul son exigentes y fuertes, ¡pero él en persona es débil y sus discursos no valen nada!

11 Esas personas deberían darse cuenta de que nuestras acciones, cuando lleguemos en persona, serán tan enérgicas como lo que decimos en nuestras cartas, que llegan desde lejos.

12 ¡Ah, no se preocupen! No nos atreveríamos a decir que somos tan maravillosos como esos hombres, que les dicen qué importantes son ellos pero sólo se comparan el uno con el otro, empleándose a sí mismos como estándar de medición. ¡Qué ignorantes!

13 Nosotros no nos jactaremos de cosas hechas fuera de nuestro campo de autoridad. Nos jactaremos sólo de lo que haya sucedido dentro de los límites

del trabajo que **ELOHIM** nos ha dado, los cuales incluyen nuestro trabajo con ustedes.

14 No traspasamos esos límites cuando afirmamos tener autoridad sobre ustedes, como si nunca hubiéramos ido a visitarlos. Pues fuimos los primeros en viajar hasta Corinto con la Buena Noticia de **Mashiah**.

15 Tampoco nos jactamos ni nos atribuimos el mérito por el trabajo que otro haya hecho. En cambio, esperamos que la fe de ustedes crezca, a fin de que se extiendan los límites de nuestro trabajo entre ustedes.

16 Entonces podremos ir a predicar la Buena Noticia en otros lugares más allá de ustedes, donde ningún otro esté trabajando. Así nadie pensará que nos jactamos de trabajar en el territorio de otro.

17 Como dicen las Escrituras: Si quieres jactarte, jactate sólo del **ADON**.

18 Cuando la gente se Exalta a sí misma, ese elogio no sirve de mucho. Lo importante es que los elogios provengan del **ADON**.

11

Shaul y los falsos Talmidim

1 Espero que toleren un poco más de mis tonterías. Por favor, ténganme paciencia;

2 pues los celo, con el celo de **ELOHIM** mismo. Los prometí como una novia pura a su único esposo: **Mashiah**.

3 Pero temo que, de alguna manera, su pura y completa devoción a **Mashiah** se corrompa, tal como Eva fue engañada por la astucia de la serpiente.

4 Ustedes soportan de buena gana todo lo que cualquiera les dice, aun si les predicán a un **YAHSHUA** diferente del que nosotros predicamos o a un

2 CORINTIOS

Espíritu diferente del que ustedes recibieron o un evangelio diferente del que creyeron.

5 Pero de ninguna manera me considero inferior a esos superapóstoles que enseñan tales cosas.

6 Podré ser un orador inexperto, pero no me falta conocimiento. Eso es algo que les hemos dejado bien claro a ustedes de todas las maneras posibles.

7 ¿Estaba equivocado cuando me humillé y los honré al predicarles la Buena Noticia de **ELOHIM** sin esperar nada a cambio?

8 Les robé a otras iglesias al aceptar sus contribuciones para poder servirlos a ustedes sin ningún costo.

9 Cuando estuve con ustedes y no tenía lo suficiente para vivir, no llegué a ser una carga financiera para nadie. Pues los hermanos que llegaron de Macedonia me trajeron todo lo que necesitaba. Nunca he sido una carga para ustedes y jamás lo seré.

10 Tan cierto como que la verdad de **Mashiah** está en mí, nadie en toda Grecia me impedirá que me jacte de esto.

11 ¿Por qué? ¿Porque no los amo? **ELOHIM** sabe que sí.

12 Pero seguiré haciendo lo que siempre he hecho. Esto debilitará los argumentos de aquellos que andan buscando la oportunidad para jactarse de que su trabajo es igual al nuestro.

13 Estos individuos son falsos Talmidim. Son obreros engañosos que se disfrazan de Talmidim de **Mashiah**.

14 ¡Pero no me sorprende para nada! Aun Hasatan se disfraza de Malak de luz.

15 Así que no es de sorprenderse que los que lo sirven también se disfracen

de siervos de la justicia. Al final, recibirán el castigo que sus acciones perversas merecen.

Las muchas pruebas de Shaul

16 Otra vez lo digo, no piensen que soy un necio por hablar así; pero aun si lo piensan, escúchenme, tal como lo harían con una persona necia, mientras que yo también me jacto un poco.

17 Dicha jactancia no proviene del **ADON**, pero actúo como un necio.

18 Ya que otros se jactan de sus logros humanos, yo también lo haré.

19 Después de todo, ustedes se creen muy sabios, ¡pero con gusto soportan a los necios!

20 Aguantan cuando alguien los esclaviza, les quita todo lo que tienen, se aprovecha de ustedes, toma control de todo y les da una bofetada.

21 ¡Me da vergüenza decir que nosotros fuimos demasiado débiles para hacer lo mismo! Pero sea lo que sea de lo que ellos se atrevan a jactarse –otra vez hablo como un necio– yo también me atrevo a jactarme de lo mismo.

22 ¿Son ellos hebreos? Yo también lo soy. ¿Son israelitas? También lo soy yo. ¿Son descendientes de Abraham? También yo.

23 ¿Son siervos de **Mashiah**? Sé que sueno como un loco, ¡pero yo lo he servido mucho más! He trabajado con más esfuerzo, me han encarcelado más seguido, fui azotado innumerables veces y enfrenté la muerte en repetidas ocasiones.

24 En cinco ocasiones distintas, los líderes judíos me dieron treinta y nueve latigazos.

25 Tres veces me azotaron con varas. Una vez fui apedreado. Tres veces sufrí naufragios. Una vez pasé toda una

2 CORINTIOS

noche y el día siguiente a la deriva en el mar.

26 He estado en muchos viajes muy largos. Enfrenté peligros de ríos y de ladrones. Enfrenté peligros de parte de mi propio pueblo, los judíos, y también de los gentiles. Enfrenté peligros en ciudades, en desiertos y en mares. Y enfrenté peligros de hombres que afirman ser creyentes, pero no lo son.

27 He trabajado con esfuerzo y por largas horas y soporté muchas noches sin dormir. He tenido hambre y sed, y a menudo me he quedado sin nada que comer. He temblado de frío, sin tener ropa suficiente para mantenerme abrigado.

28 Además de todo eso, a diario llevo la carga de mi preocupación por todas las iglesias.

29 ¿Quién está débil sin que yo no sienta esa misma debilidad? ¿Quién se ha dejado llevar por mal camino y sin que yo no arda de enojo?

30 Si debo jactarme, preferiría jactarme de las cosas que muestran lo débil que soy.

31 **ELOHIM**, el Padre de nuestro **ADON YAHSHUA**, quien es digno de eterna exaltación, sabe que no miento.

32 Cuando estuve en Damasco, el gobernador bajo el mando del rey Aretas puso guardias en las puertas de la ciudad para atraparme.

33 Tuvieron que descolgarme en un canasto por una ventana en el muro de la ciudad para que escapara de él.

12

La visión de Shaul y la espina en su carne

1 Mi jactancia no servirá de nada, sin embargo, debo seguir adelante. A mi

pesar contaré acerca de visiones y revelaciones que provienen del **ADON**.

2 Hace catorce años fui llevado hasta el tercer cielo. Si fue en mi cuerpo o fuera de mi cuerpo no lo sé; sólo **ELOHIM** lo sabe.

3 Es cierto, sólo **ELOHIM** sabe si estaba yo en mi cuerpo o fuera del cuerpo; pero sí sé

4 que fui llevado al paraíso y oí cosas tan increíbles que no pueden expresarse con palabras, cosas que a ningún humano se le permite contar.

5 De esa experiencia vale la pena jactarse, pero no voy a hacerlo. Sólo me jactaré de mis debilidades.

6 Si quisiera jactarme, no sería ningún necio al hacerlo porque estaría diciendo la verdad; pero no lo haré, porque no quiero que nadie me atribuya méritos más allá de lo que pueda verse en mi vida u oírse en mi mensaje,

7 aun cuando he recibido de **ELOHIM** revelaciones tan maravillosas. Así que, para impedir que me volviera orgulloso, se me dio una espina en mi carne, un mensajero de Hasatan para atormentarme e impedir que me volviera orgulloso.

8 En tres ocasiones distintas, le supliqué al **ADON** que me la quitara.

9 Cada vez él me dijo: Mi gracia es todo lo que necesitas; mi poder actúa mejor en la debilidad. Así que ahora me alegra jactarme de mis debilidades, para que el poder de **Mashiah** pueda actuar a través de mí.

10 Es por esto que me deleito en mis debilidades, y en los insultos, en privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por **Mashiah**. Pues, cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Preocupación de Shaul por los corintios

11 Ustedes hicieron que me comportara como un necio al jactarme como lo hice. Deberían estar escribiendo elogios acerca de mí, porque no soy de ninguna manera inferior a esos superapóstoles, aun cuando no soy nada en absoluto.

12 Cuando estuve con ustedes les di pruebas de que soy un apóstol. Pues con paciencia hice muchas señales, maravillas y milagros entre ustedes.

13 Lo único que no hice, y que sí hago en las demás iglesias, fue convertirme en una carga financiera para ustedes. Por favor, ¡perdónenme por esta falta!

14 Ahora voy a visitarlos por tercera vez y no les será una carga. No busco lo que tienen, los busco a ustedes mismos. Después de todo, los hijos no mantienen a los padres. Al contrario, son los padres quienes mantienen a sus hijos.

15 Con gusto me desgastaré por ustedes y también gastaré todo lo que tengo, aunque parece que cuanto más los amo, menos me aman ustedes a mí.

16 Algunos de ustedes admiten que no les fui una carga, pero otros todavía piensan que fui muy astuto y que me aproveché de ustedes con engaños.

17 ¿Pero cómo? ¿Acaso alguno de los hombres que les envié se aprovechó de ustedes?

18 Cuando le pedí a Tito que los visitara y envié con él al otro hermano, ¿acaso Tito se aprovechó de ustedes? ¡No!, porque ambos tenemos el mismo espíritu y caminamos sobre las pisadas del otro y hacemos las cosas de la misma manera.

19 Tal vez piensen que decimos estas cosas sólo para defendernos. No, les decimos esto como siervos de **Mashiah** y con **ELOHIM** como testigo. Todo lo que hacemos, queridos amigos, es para fortalecerlos.

20 Pues temo que, cuando vaya, no me gustará lo que encuentre, y que a ustedes no les gustará mi reacción. Temo que encontraré peleas, celos, enojo, egoísmo, calumnias, chismes, arrogancia y conducta desordenada.

21 Así es, tengo miedo de que, cuando vaya de nuevo, **ELOHIM** me humille ante ustedes. Y quedará entristecido porque varios de ustedes no han abandonado sus viejos pecados. No se han arrepentido de su impureza, de su inmoralidad sexual ni

del intenso deseo por los placeres sensuales.

13

Consejos finales de Shaul

1 Esta es la tercera vez que los visito, (y como dicen las Escrituras: Los hechos de cada caso deben ser establecidos por el testimonio de dos o tres testigos).

2 Ya puse sobre aviso a los que andaban en pecado cuando estuve ahí durante mi segunda visita. Ahora les advierto de nuevo a ellos y a todos los demás, tal como lo hice antes, que la próxima vez no tendré compasión de ellos.

3 Les daré todas las pruebas que quieran de que **Mashiah** habla por medio de mí. **Mashiah** no es débil cuando trata con ustedes; es poderoso entre ustedes.

4 Aunque fue crucificado en debilidad, ahora vive por el poder de **ELOHIM**. Nosotros también somos débiles, al igual que **Mashiah** lo fue, pero cuando tratemos con ustedes, estaremos vivos

con él y tendremos el poder de **ELOHIM**.

5 Examínense para saber si su fe es genuina. Pruébense a sí mismos. Sin duda saben que **YAHSHUA Ha Mashiah** está entre ustedes; de no ser así, ustedes han reprobado el examen de la fe genuina.

6 Al ponerse a prueba, espero que reconozcan que nosotros no hemos reprobado el examen de la autoridad apostólica.

7 Pedimos a **ELOHIM** en oración que ustedes no hagan lo malo al rechazar nuestra corrección. Espero que no sea necesario demostrar nuestra autoridad cuando lleguemos. Hagan lo correcto antes de nuestra llegada, aun si eso hace que parezca que no hemos demostrado nuestra autoridad.

8 Pues no podemos oponernos a la verdad, más bien siempre debemos defender la verdad.

9 Nos alegramos de parecer débiles si esto ayuda a mostrar que ustedes en realidad son fuertes. Nuestra oración es que lleguen a ser maduros.

10 Les escribo todo esto antes de ir a verlos, con la esperanza de no tener que tratarlos con severidad cuando finalmente llegue. Pues mi deseo es usar la autoridad que el **ADON** me ha dado para fortalecerlos, no para destruirlos.

Saludos finales de Shaul

11 Amados hermanos, termino mi carta con estas últimas palabras: estén alegres. Crezcan hasta alcanzar la madurez. Anímense unos a otros. Vivan en shalom y armonía. Entonces el **ELOHIM** de amor y shalom estará con ustedes.

12 Salúdense unos a otros con amor cristiano.

13 Todo el pueblo de **ELOHIM** que está aquí les envía sus saludos.

14 Que la gracia del **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**, el amor de **ELOHIM** y la comunión del Ruaj Ha Kodesh sean con todos ustedes.

Gálatas

1

Saludos de Shaul

1 Les escribo, yo, el apóstol Shaul. No fui nombrado apóstol por ningún grupo de personas ni por ninguna autoridad humana, sino por **YAHSHUA Ha Mashiah** mismo y por **ELOHIM** Padre, quien levantó a **YAHSHUA** de los muertos.

2 Todos los hermanos de este lugar se unen a mí para enviar esta carta que escribo, a las iglesias de Galacia.

3 Que **ELOHIM** nuestro Padre y el **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** les concedan gracia y shalom.

4 Tal como **ELOHIM** nuestro Padre lo planeó, **YAHSHUA** entregó su vida por nuestros pecados para rescatarnos de este mundo de maldad en el que vivimos.

5 ¡A **ELOHIM** sea toda la kavod por siempre y para siempre! Amén.

Un solo camino verdadero

6 Estoy horrorizado de que ustedes estén apartándose tan pronto de **ELOHIM**, quien los llamó a sí mismo por medio de la amorosa compasión de **Mashiah**. Están siguiendo un evangelio diferente, que aparenta ser la Buena Noticia,

7 pero no lo es en absoluto. Están siendo engañados por los que a propósito distorsionan la verdad acerca de **Mashiah**.

8 Si alguien –ya sea nosotros o incluso un Malak del cielo– les predica otra

Buena Noticia diferente de la que nosotros les hemos predicado, que le caiga la maldición de **ELOHIM**.

9 Repito lo que ya hemos dicho: si alguien predica otra Buena Noticia distinta de la que ustedes han recibido, que esa persona sea maldita.

10 Queda claro que no es mi intención ganarme el favor de la gente, sino el de **ELOHIM**. Si mi objetivo fuera agradar a la gente, no sería un siervo de **Mashiah**.

El mensaje de Shaul procede de Mashiah

11 Amados hermanos, quiero que entiendan que el mensaje del evangelio que predico no se basa en un simple razonamiento humano.

12 No recibí mi mensaje de ninguna fuente humana ni nadie me lo enseñó. En cambio, lo recibí por revelación directa de **YAHSHUA Ha Mashiah**.

13 Ustedes saben cómo me comportaba cuando pertenecía a la religión judía y cómo perseguí con violencia a la iglesia de **ELOHIM**. Hice todo lo posible por destruirla.

14 Yo superaba ampliamente a mis compatriotas judíos en mi celo por las tradiciones de mis antepasados.

15 Pero aun antes de que yo naciera, **ELOHIM** me eligió y me llamó por su gracia maravillosa. Luego le agradó

16 revelarme a su Hijo para que yo proclamara a los gentiles la Buena Noticia acerca de **YAHSHUA**. Cuando esto sucedió, no me apresuré a consultar con ningún ser humano.

17 Tampoco subí a Jerusalén para pedir consejo de los que eran Talmidim antes que yo. En cambio, me fui a la región de Arabia y después regresé a la ciudad de Damasco.

18 Luego, tres años más tarde, fui a Jerusalén para conocer a Pedro y me quedé quince días con él.

19 El único otro apóstol que conocí en esos días fue Santiago, el hermano del **ADON**.

20 Declaro delante de **ELOHIM** que no es mentira lo que les escribo.

21 Después de esa visita, me dirigí al norte, a las provincias de Siria y Cilicia.

22 Y aun así, las congregaciones cristianas de Judea todavía no me conocían personalmente.

23 Todo lo que sabían de mí era lo que la gente decía: ¡El que antes nos perseguía ahora predica la misma fe que trataba de destruir!

24 Y exaltaban a **ELOHIM** por causa de mí.

2

Los Talmidim aceptan a Shaul

1 Luego, catorce años más tarde, regresé a Jerusalén, esta vez con Bernabé; y Tito también vino.

2 Fui a Jerusalén, porque **ELOHIM** me reveló que debía hacerlo. Durante mi tiempo allí, me reuní en privado con los que eran reconocidos como los dirigentes de la iglesia y les presenté el mensaje que predico a los gentiles. Quería asegurarme de que estábamos de acuerdo, porque temía que todos mis esfuerzos hubieran sido inútiles y que estaba corriendo la carrera en vano.

3 Sin embargo, ellos me respaldaron y ni siquiera exigieron que mi compañero Tito se circuncidara, a pesar de que era griego.

4 Incluso esa cuestión surgió sólo a causa de algunos que se dicen cristianos – falsos cristianos en realidad–, que se habían infiltrado entre

nosotros. Se metieron en secreto para espiarnos y privarnos de la libertad que tenemos en **Mashiah YAHSHUA**. Pues querían esclavizarnos y obligarnos a seguir los reglamentos judíos,

5 pero no nos doblegamos ante ellos ni por un solo instante. Queríamos preservar la verdad del mensaje del evangelio para ustedes.

6 Los líderes de la iglesia no tenían nada que agregar a lo que yo predicaba. (Dicho sea de paso, su fama de grandes líderes a mí no me afectó para nada, porque **ELOHIM** no tiene favoritos).

7 Al contrario, ellos comprendieron que **ELOHIM** me había dado la responsabilidad de predicar el evangelio a los gentiles tal como le había dado a Pedro la responsabilidad de predicar a los judíos.

8 Pues el mismo **ELOHIM** que actuaba por medio de Pedro, apóstol a los judíos, también actuaba por medio de mí, apóstol a los gentiles.

9 De hecho, Santiago, Pedro y Juan – quienes eran considerados pilares de la iglesia– reconocieron el don que **ELOHIM** me había dado y nos aceptaron a Bernabé y a mí como sus colegas. Nos animaron a seguir predicando a los gentiles mientras ellos continuaban su tarea con los judíos.

10 La única sugerencia que hicieron fue que siguiéramos ayudando a los pobres, algo que yo siempre tengo deseos de hacer.

Shaul enfrenta a Pedro

11 Pero cuando Pedro llegó a Antioquía, tuve que enfrentarlo cara a cara, porque él estaba muy equivocado en lo que hacía.

12 Cuando llegó por primera vez, Pedro comía con los gentiles que son cristianos, quienes no estaban

circuncidados; pero después, cuando llegaron algunos amigos de Santiago, Pedro no quiso comer más con esos gentiles. Tenía miedo a la crítica de los que insistían en la necesidad de la circuncisión.

13 Como resultado, otros cristianos judíos imitaron la hipocresía de Pedro, e incluso Bernabé se dejó llevar por esa hipocresía.

14 Cuando vi que ellos no seguían la verdad del mensaje del evangelio, le dije a Pedro delante de todos los demás: Si tú, que eres judío de nacimiento, dejaste a un lado las leyes judías y vives como un gentil, ¿por qué ahora tratas de obligar a estos gentiles a seguir las tradiciones judías?

15 Tú y yo somos judíos de nacimiento, no somos «pecadores» como los gentiles.

16 Sin embargo, sabemos que una persona es declarada justa ante **ELOHIM** por la fe en **YAHSHUA Ha Mashiah** y no por la obediencia a la Torah. Y nosotros hemos creído en **Mashiah YAHSHUA** para poder ser declarados justos ante **ELOHIM** por causa de nuestra fe en **Mashiah** y no porque hayamos obedecido la Torah. Pues nadie jamás será declarado justo ante **ELOHIM** mediante la obediencia a la Torah.

17 Pero supongamos que intentamos ser declarados justos ante **ELOHIM** por medio de la fe en **Mashiah** y luego se nos declara culpables por haber abandonado la Torah. ¿Acaso esto quiere decir que **Mashiah** nos ha llevado al pecado? ¡Por supuesto que no!

18 Más bien, soy un pecador si vuelvo a construir el viejo sistema de la Torah que ya eché abajo.

19 Pues, cuando intenté obedecer la Torah, la Torah misma me condenó. Así que morí a la Torah —es decir, dejé de intentar cumplir todas sus exigencias— a fin de vivir para **ELOHIM**.

20 Mi antiguo yo ha sido crucificado con **Mashiah**. Ya no vivo yo, sino que **Mashiah** vive en mí. Así que vivo en este cuerpo terrenal confiando en el Hijo de **ELOHIM**, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí.

21 Yo no tomo la gracia de **ELOHIM** como algo sin sentido. Pues, si cumplir la Torah pudiera hacernos justos ante **ELOHIM**, entonces no habría sido necesario que **Mashiah** muriera.

3

La Torah y la fe en Mashiah

1 ¡Ay gálatas tontos! ¿Quién los ha hechizado? Pues el significado de la muerte de **YAHSHUA Ha Mashiah** se les explicó con tanta claridad como si lo hubieran visto morir en la cruz.

2 Déjenme hacerles una pregunta: ¿recibieron al Ruaj Ha Kodesh por obedecer la Torah de Moshe? ¡Claro que no! Recibieron al Espíritu porque creyeron el mensaje que escucharon acerca de **Mashiah**.

3 ¿Será posible que sean tan tontos? Después de haber comenzado a vivir la vida cristiana en el Espíritu, ¿por qué ahora tratan de ser perfectos mediante sus propios esfuerzos?

4 ¿Acaso han pasado por tantas experiencias en vano? ¡No puede ser que no les hayan servido para nada!

5 Vuelvo a preguntarles: ¿acaso **ELOHIM** les da al Ruaj Ha Kodesh y hace milagros entre ustedes porque obedecen la Torah? ¡Por supuesto que no! Es porque creen el mensaje que oyeron acerca de **Mashiah**.

6 Del mismo modo, Abraham le creyó a **ELOHIM**, y **ELOHIM** lo consideró justo debido a su fe.

7 Así que los verdaderos hijos de Abraham son los que ponen su fe en **ELOHIM**.

8 Es más, las Escrituras previeron este tiempo en el que **ELOHIM** declararía justos a los gentiles por causa de su fe. **ELOHIM** anunció esa Buena Noticia a Abraham hace tiempo, cuando le dijo: Todas las naciones serán bendecidas por medio de ti.

9 Así que todos los que ponen su fe en **Mashiah** participan de la misma bendición que recibió Abraham por causa de su fe.

10 Sin embargo, los que dependen de la Torah para hacerse justos ante **ELOHIM** están bajo la maldición de **ELOHIM**, porque las Escrituras dicen: Maldito es todo el que no cumple ni obedece cada uno de los mandatos que están escritos en el libro de la Torah de **ELOHIM**.

11 Queda claro, entonces, que nadie puede hacerse justo ante **ELOHIM** por tratar de cumplir la Torah, ya que las Escrituras dicen: Es por medio de la fe que el justo tiene vida.

12 El camino de la fe es muy diferente del camino de la Torah, que dice: Es mediante la obediencia a la Torah que una persona tiene vida.

13 Pero **Mashiah** nos ha rescatado de la maldición dictada en la Torah. Cuando fue

colgado en la cruz, cargó sobre sí la maldición de nuestras fechorías. Pues está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero.

14 Mediante **Mashiah YAHSHUA**, **ELOHIM** bendijo a los gentiles con la misma bendición que le prometió a Abraham, a fin de que los creyentes

pudiéramos recibir por medio de la fe al Ruaj Ha Kodesh prometido.

La Torah y la promesa de ELOHIM

15 Amados hermanos, el siguiente es un ejemplo de la vida diaria: así como nadie puede anular ni modificar un acuerdo irrevocable, tampoco en este caso.

16 **ELOHIM** ha dado las promesas a Abraham y a su hijo. Y noten que la Escritura no dice a sus hijos, como si significara muchos descendientes. Más bien, dice a su hijo, y eso sin duda se refiere a **Mashiah**.

17 Lo que trato de decir es lo siguiente: el acuerdo que **ELOHIM** hizo con Abraham no podía anularse cuatrocientos treinta años más tarde – cuando **ELOHIM** le dio la Torah a Moshe–, porque **ELOHIM** estaría rompiendo su promesa.

18 Pues, si fuera posible recibir la herencia por cumplir la Torah, entonces esa herencia ya no sería el resultado de aceptar la promesa de **ELOHIM**; pero **ELOHIM**, por su gracia, se la concedió a Abraham mediante una promesa.

19 Entonces, ¿para qué se entregó la Torah? Fue añadida a la promesa para mostrarle a la gente sus pecados, pero la intención era que la Torah durara sólo hasta la llegada del Hijo prometido. Por medio de Malakim, **ELOHIM** entregó su Torah a Moshe, quien hizo de mediador entre **ELOHIM** y el pueblo.

20 Ahora bien, un mediador es de ayuda si dos o más partes tienen que llegar a un acuerdo, pero **ELOHIM** –quien es uno solo– no usó ningún mediador cuando le dio la promesa a Abraham.

21 ¿Hay algún conflicto, entonces, entre la Torah de **ELOHIM** y las

promesas de **ELOHIM**? ¡De ninguna manera! Si la Torah pudiera darnos vida nueva, nosotros podríamos hacernos justos ante **ELOHIM** por obedecerla;

22 pero las Escrituras declaran que todos somos prisioneros del pecado, así que recibimos la promesa de libertad que **ELOHIM** hizo únicamente por creer en **YAHSHUA Ha Mashiah**.

Hijos de ELOHIM por medio de la fe

23 Antes de que se nos abriera el camino de la fe en **Mashiah**, estábamos vigilados por la Torah. Nos mantuvo en custodia protectora, por así decirlo, hasta que fuera revelado el camino de la fe.

24 Dicho de otra manera, la Torah fue nuestra tutora hasta que vino **Mashiah**; nos protegió hasta que se nos declarara justos ante **ELOHIM** por medio de la fe.

25 Y ahora que ha llegado el camino de la fe, ya no necesitamos que la Torah sea nuestra tutora.

26 Pues todos ustedes son hijos de **ELOHIM** por la fe en **Mashiah YAHSHUA**.

27 Y todos los que fueron unidos a **Mashiah** en el tevilah se han puesto a **Mashiah** como si se pusieran ropa nueva.

28 Ya no hay judío ni gentil, esclavo ni libre, hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en **Mashiah YAHSHUA**.

29 Y ahora que pertenecen a **Mashiah**, son verdaderos hijos de Abraham. Son sus herederos, y la promesa de **ELOHIM** a Abraham les pertenece a ustedes.

4

1 Piénsenlo de la siguiente manera: si un padre muere y deja una herencia a sus hijos pequeños, esos niños no

están en mejor situación que los esclavos hasta que se hagan mayores de edad, aunque son los verdaderos dueños de todas las posesiones de su padre.

2 Tienen que obedecer a sus tutores hasta que cumplan la edad establecida por su padre.

3 Eso mismo sucedía con nosotros antes de que viniera **Mashiah**. Éramos como niños; éramos esclavos de los principios espirituales básicos de este mundo.

4 Sin embargo, cuando se cumplió el tiempo establecido, **ELOHIM** envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la Torah.

5 **ELOHIM** lo envió para que comprara la libertad de los que éramos esclavos de la Torah, a fin de poder adoptarnos como sus propios hijos;

6 y debido a que somos sus hijos, **ELOHIM** envió al Espíritu de su Hijo a nuestro corazón, el cual nos impulsa a exclamar Abba, Padre.

7 Ahora ya no eres un esclavo sino un hijo de **ELOHIM**, y como eres su hijo, **ELOHIM** te ha hecho su heredero.

Preocupación de Shaul por los gálatas

8 Antes de conocer a **ELOHIM**, ustedes, los gentiles, eran esclavos de los llamados dioses, que ni siquiera existen.

9 Así que ahora que conocen a **ELOHIM** (o mejor dicho, ahora que **ELOHIM** los conoce a ustedes), ¿por qué quieren retroceder y convertirse otra vez en esclavos de los débiles e inútiles principios espirituales de este mundo?

10 Pretenden ganarse el favor de **ELOHIM** al cumplir con ciertos días o meses, estaciones o años.

11 Temo por ustedes. Quizá todo el arduo trabajo que hice entre ustedes fue en vano.

12 Amados hermanos, les ruego que vivan como yo, libres de esas cosas, pues yo llegué a ser como ustedes, los gentiles, libre de esas leyes. Ustedes no me trataron mal cuando les prediqué por primera vez.

13 Sin duda, recordarán que yo estaba enfermo la primera vez que les llevé la Buena Noticia.

14 Aunque mi condición los tentaba a no aceptarme, ustedes no me despreciaron ni me rechazaron. Todo lo contrario, me recibieron y me cuidaron como si yo fuera un Malak de **ELOHIM** o incluso el mismo **Mashiah YAHSHUA**.

15 ¿Dónde ha ido a parar el espíritu de alegría y de gratitud que antes tenían? Estoy seguro de que ustedes se hubieran arrancado los propios ojos para dármelos de haber sido posible.

16 ¿Acaso ahora me volví su enemigo porque les digo la verdad?

17 Esos falsos maestros están muy ansiosos de ganarse el favor de ustedes, pero sus intenciones no son nada buenas. Lo que quieren es aislarlos de mí para que ustedes sólo les presten atención a ellos.

18 Si alguien quiere hacer cosas buenas por ustedes, no hay ningún problema; pero que lo haga en todo tiempo, no sólo cuando estoy con ustedes.

19 ¡Oh, mis hijos queridos! Siento como si volviera a sufrir dolores de parto por ustedes, y seguirán hasta que **Mashiah** se forme por completo en sus vidas.

20 Desearía estar con ustedes en este momento para poder hablarles en otro

tono, pero estando tan lejos, no sé qué más puedo hacer para ayudarlos.

Los dos hijos de Abraham

21 Díganme ustedes, los que quieren vivir bajo la Torah, ¿saben lo que en realidad dice la Torah?

22 Las Escrituras dicen que Abraham tuvo dos hijos, uno de la mujer esclava y el otro de su esposa, quien había nacido libre.

23 El nacimiento del hijo de la esclava fue el resultado de un intento humano por lograr que se cumpliera la promesa de **ELOHIM**; pero el nacimiento del hijo de la libre fue la manera en que **ELOHIM** cumplió su promesa.

24 Esas dos mujeres son una ilustración de los dos pactos de **ELOHIM**. La primera mujer, Agar, representa el monte Sinaí, donde el pueblo recibió la Torah que los hizo esclavos.

25 Y ahora Jerusalén es igual que el monte Sinaí, en Arabia, porque la ciudad y sus hijos viven bajo la esclavitud de la Torah;

26 pero la otra mujer, Sara, representa la Jerusalén celestial. Ella es la mujer libre y es nuestra madre.

27 Como dijo Isaías: ¡Alégrate, oh mujer sin hijos, tú que nunca diste a luz! ¡Ponte a gritar de alegría, tú que nunca tuviste dolores de parto! ¡Pues la mujer desolada ahora tiene más hijos que la que vive con su esposo!.

28 Y ustedes, amados hermanos, son hijos de la promesa igual que Isaac;

29 pero ahora son perseguidos por los que quieren que cumplan la Torah, tal como Ismael —el hijo que nació del esfuerzo humano— persiguió a Isaac, el hijo que nació por el poder del Espíritu.

30 ¿Pero qué dicen las Escrituras al respecto? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque el hijo de la mujer esclava no compartirá la herencia del hijo de la mujer libre.

31 Así que, amados hermanos, no somos hijos de la mujer esclava; somos hijos de la mujer libre.

5

Libertad en Mashiah

1 Por lo tanto, **Mashiah** en verdad nos ha liberado. Ahora asegúrense de permanecer libres y no se esclavicen de nuevo a la Torah.

2 ¡Presten atención! Yo, Shaul, les digo lo siguiente: si dependen de la circuncisión para hacerse justos ante **ELOHIM**, entonces **Mashiah** no les servirá de nada.

3 Lo repito: si pretenden lograr el favor de **ELOHIM** mediante la circuncisión, entonces están obligados a obedecer cada una de las ordenanzas de la Torah de Moshe.

4 Pues, si ustedes pretenden hacerse justos ante **ELOHIM** por cumplir la Torah, ¡han quedado separados de **Mashiah**! Han caído de la gracia de **ELOHIM**.

5 Sin embargo, los que vivimos por el Espíritu esperamos con anhelo recibir por la fe la justicia que **ELOHIM** nos ha prometido.

6 Pues, una vez que depositamos nuestra fe en **Mashiah YAHSHUA**, de nada sirve estar o no circuncidado. Lo importante es la fe que se expresa por medio del amor.

7 Ustedes corrían muy bien la carrera. ¿Quién les impidió seguir la verdad?

8 Seguro que no fue **ELOHIM**, porque él es quien los llamó a ser libres.

9 ¡Esa falsa enseñanza es como un poquito de levadura que impregna toda la masa!

10 Confío en que el **ADON** los guardará de creer falsas enseñanzas. **ELOHIM** juzgará a la persona que los está confundiendo, sea quien fuere.

11 Amados hermanos, si yo todavía predicara que ustedes deben circuncidarse – como algunos dicen que hago–, ¿por qué, entonces, aún se me persigue? Si ya no predicara que la salvación es por medio de la cruz de **Mashiah**, nadie se ofendería.

12 Cómo me gustaría que esos perturbadores que quieren mutilarlos a ustedes mediante la circuncisión se mutilaran ellos mismos.

13 Pues ustedes, mis hermanos, han sido llamados a vivir en libertad; pero no usen esa libertad para satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. Al contrario, usen la libertad para servirse unos a otros por amor.

14 Pues toda la Torah puede resumirse en un solo mandato: Ama a tu prójimo como a ti mismo,

15 pero si están siempre mordiéndose y devorándose unos a otros, ¡tengan cuidado! Corren peligro de destruirse unos a otros.

Vivir por el poder del Espíritu

16 Por eso les digo: dejen que el Ruaj Ha Kodesh los guíe en la vida. Entonces no se dejarán llevar por los impulsos de la naturaleza pecaminosa.

17 La naturaleza pecaminosa desea hacer el mal, que es precisamente lo contrario de lo que quiere el Espíritu. Y el Espíritu nos da deseos que se oponen a lo que desea la naturaleza pecaminosa. Estas dos fuerzas luchan constantemente entre sí, entonces

ustedes no son libres para llevar a cabo sus buenas intenciones,

18 pero cuando el Espíritu los guía, ya no están obligados a cumplir la Torah de Moshe.

19 Cuando ustedes siguen los deseos de la naturaleza pecaminosa, los resultados son más que claros: inmoralidad sexual, impureza, pasiones sensuales,

20 idolatría, hechicería, hostilidad, peleas, celos, arrebatos de furia, ambición egoísta, discordias, divisiones,

21 envidia, borracheras, fiestas desenfrenadas y otros pecados parecidos. Permítanme repetirles lo que les dije antes: cualquiera que lleve esa clase de vida no heredará el reino de **ELOHIM**.

22 En cambio, la clase de fruto que el Ruaj Ha Kodesh produce en nuestra vida es: amor, alegría, shalom, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, 23 humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!

24 Los que pertenecen a **Mashiah YAHSHUA** han clavado en la cruz las pasiones y los deseos de la naturaleza pecaminosa y los han crucificado allí.

25 Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida.

26 No nos hagamos vanidosos ni nos provoquemos unos a otros ni tengamos envidia unos de otros.

6

Siempre cosechamos lo que sembramos

1 Amados hermanos, si otro creyente está dominado por algún pecado, ustedes, que son espirituales, deberían ayudarlo a volver al camino recto con

ternura y humildad. Y tengan mucho cuidado de no caer ustedes en la misma tentación.

2 Ayúdense a llevar los unos las cargas de los otros, y obedezcan de esa manera la Torah de **Mashiah**.

3 Si te crees demasiado importante para ayudar a alguien, sólo te engañas a ti mismo. No eres tan importante.

4 Presta mucha atención a tu propio trabajo, porque entonces obtendrás la satisfacción de haber hecho bien tu labor y no tendrás que compararte con nadie.

5 Pues cada uno es responsable de su propia conducta.

6 Los que reciben enseñanza de la palabra de **ELOHIM** deberían proveer a las necesidades de sus maestros, compartiendo todas las cosas buenas con ellos.

7 No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de **ELOHIM**. Siempre se cosecha lo que se siembra.

8 Los que viven sólo para satisfacer los deseos de su propia naturaleza pecaminosa cosecharán, de esa naturaleza, destrucción y muerte; pero los que viven para agradar al Espíritu, del Espíritu, cosecharán vida eterna.

9 Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos.

10 Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos el bien a todos, en especial a los de la familia de la fe.

Último consejo de Shaul

11 Fíjense que uso letras grandes para escribirles de mi propio puño y letra estas últimas palabras.

12 Los que tratan de obligarlos a circuncidarse lo hacen para quedar

bien con otros. No quieren ser perseguidos por enseñar que sólo la cruz de **Mashiah** salva.

13 Ni siquiera los que luchan a favor de la circuncisión cumplen toda la Torah. Sólo quieren que ustedes se circunciden para poder jactarse de ello y decir a todos que ustedes son sus discípulos.

14 En cuanto a mí, que nunca me jacte de otra cosa que no sea la cruz de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**. Debido a esa cruz[am], mi interés por este mundo fue crucificado y el interés del mundo por mí también ha muerto.

15 No importa si fuimos o no circuncidados. Lo que importa es que hayamos sido transformados en una creación nueva.

16 Que la shalom y la compasión de **ELOHIM** sean con todos los que viven según ese principio; ellos son el nuevo pueblo de **ELOHIM**.

17 De ahora en adelante, que nadie me cause problemas con esas cosas. Pues yo llevo, en mi cuerpo, cicatrices que muestran que pertenezco a **YAHSHUA**.

18 Amados hermanos, que la gracia de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** sea con el espíritu de cada uno de ustedes. Amén.

Efesios

1

Saludos de Shaul

1 Yo, Shaul, elegido por la voluntad de **ELOHIM** para ser apóstol de **Mashiah YAHSHUA**, escribo esta carta al pueblo Kadosh de **ELOHIM** en Éfeso, fieles seguidores de **Mashiah YAHSHUA**.

2 Que **ELOHIM** nuestro Padre y el **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** les den gracia y shalom.

Bendiciones espirituales

3 Toda la exaltación sea para **ELOHIM**, el Padre de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**, quien nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales en los lugares celestiales, porque estamos unidos a **Mashiah**.

4 Incluso antes de haber hecho el mundo, **ELOHIM** nos amó y nos eligió en **Mashiah** para que seamos santos e intachables a sus ojos.

5 **ELOHIM** decidió de antemano adoptarnos como miembros de su familia al acercarnos a sí mismo por medio de **YAHSHUA Ha Mashiah**. Eso es precisamente lo que él quería hacer, y le dio gran gusto hacerlo.

6 De manera que alabamos a **ELOHIM** por la abundante gracia que derramó sobre nosotros, los que pertenecemos a su Hijo amado.

7 **ELOHIM** es tan rico en gracia y bondad que compró nuestra libertad con la sangre de su Hijo y perdonó nuestros pecados.

8 Él desbordó su bondad sobre nosotros junto con toda la sabiduría y el entendimiento.

9 Ahora **ELOHIM** nos ha dado a conocer su misterioso plan acerca de **Mashiah**, un plan ideado para cumplir el buen propósito de **ELOHIM**.

10 Y el plan es el siguiente: a su debido tiempo, **ELOHIM** reunirá todas las cosas y las pondrá bajo la autoridad de **Mashiah**, todas las cosas que están en el cielo y también las que están en la tierra.

11 Es más, dado que estamos unidos a **Mashiah**, hemos recibido una herencia de parte de **ELOHIM**, porque él nos eligió de antemano y hace que todas las cosas resulten de acuerdo con su plan.

12 El propósito de **ELOHIM** fue que nosotros, los judíos –que fuimos los primeros en confiar en **Mashiah**–, diéramos kavod y exaltación a **ELOHIM**.

13 Y ahora ustedes, los gentiles, también han oído la verdad, la Buena Noticia de que **ELOHIM** los salva. Además, cuando creyeron en **Mashiah**, **ELOHIM** los identificó como suyos al darles el Ruaj Ha Kodesh, el cual había prometido tiempo atrás.

14 El Espíritu es la garantía que tenemos de parte de **ELOHIM** de que nos dará la herencia que nos prometió y de que nos ha comprado para que seamos su pueblo. **ELOHIM** hizo todo esto para que nosotros le diéramos kavod y exaltación.

Shaul ora por sabiduría espiritual

15 Desde que me enteré de su profunda fe en el **ADON YAHSHUA** y del amor que tienen por el pueblo de **ELOHIM** en todas partes,

16 no he dejado de dar gracias a **ELOHIM** por ustedes. Los recuerdo constantemente en mis oraciones

17 y le pido a **ELOHIM**, el glorioso Padre de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**, que les dé sabiduría espiritual y percepción, para que crezcan en el conocimiento de **ELOHIM**.

18 Pido que les inunde de luz el corazón, para que puedan entender la esperanza segura que él ha dado a los que llamó –es decir, su pueblo Kadosh–, quienes son su rica y gloriosa herencia.

19 También pido en oración que entiendan la increíble grandeza del poder de **ELOHIM** para nosotros, los

que creemos en él. Es el mismo gran poder

20 que levantó a **Mashiah** de los muertos y lo sentó en el lugar de honor, a la derecha de **ELOHIM**, en los lugares celestiales.

21 Ahora **Mashiah** está muy por encima de todo, sean gobernantes o autoridades o

poderes o dominios o cualquier otra cosa, no sólo en este mundo sino también en el mundo que vendrá.

22 **ELOHIM** ha puesto todo bajo la autoridad de **Mashiah**, a quien hizo cabeza de todas las cosas para beneficio de la iglesia.

23 Y la iglesia es el cuerpo de **Mashiah**; él la completa y la llena, y también es quien da plenitud a todas las cosas en todas partes con su presencia.

2

Vida nueva con Mashiah

1 Antes ustedes estaban muertos a causa de su desobediencia y sus muchos pecados.

2 Vivían en pecado, igual que el resto de la gente, obedeciendo al diablo –el líder de los poderes del mundo invisible–, quien es el espíritu que actúa en el corazón de los que se niegan a obedecer a **ELOHIM**.

3 Todos vivíamos así en el pasado, siguiendo los deseos de nuestras pasiones y la inclinación de nuestra naturaleza pecaminosa. Por nuestra propia naturaleza, éramos objeto del enojo de **ELOHIM** igual que todos los demás.

4 Pero **ELOHIM** es tan rico en compasión y nos amó tanto

5 que, a pesar de que estábamos muertos por causa de nuestros pecados, nos dio vida cuando levantó a

Mashiah de los muertos. (¡Es sólo por la gracia de **ELOHIM** que ustedes han sido salvados!)

6 Pues nos levantó de los muertos junto con **Mashiah** y nos sentó con él en los lugares celestiales, porque estamos unidos a **Mashiah YAHSHUA**.

7 De modo que, en los tiempos futuros, **ELOHIM** puede ponernos como ejemplos de la increíble riqueza de la gracia y la bondad que nos tuvo, como se ve en todo lo que ha hecho por nosotros, que estamos unidos a **Mashiah YAHSHUA**.

8 **ELOHIM** los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de **ELOHIM**.

9 La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo.

10 Pues somos la obra maestra de **ELOHIM**. Él nos creó de nuevo en **Mashiah YAHSHUA**, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás.

Unidad y shalom por medio de Mashiah

11 No olviden que ustedes, los gentiles, antes estaban excluidos. Eran llamados paganos incircuncisos por los judíos, quienes estaban orgullosos de la circuncisión, aun cuando esa práctica sólo afectaba su cuerpo, no su corazón.

12 En esos tiempos, ustedes vivían apartados de **Mashiah**. No se les permitía ser ciudadanos de Israel, y no conocían las promesas del pacto que **ELOHIM** había hecho con ellos. Ustedes vivían en este mundo sin **ELOHIM** y sin esperanza,

13 pero ahora han sido unidos a **Mashiah YAHSHUA**. Antes estaban muy lejos de **ELOHIM**, pero ahora fueron acercados por medio de la sangre de **Mashiah**.

14 Pues **Mashiah** mismo nos ha traído la shalom. Él unió a judíos y a gentiles en un solo pueblo cuando, por medio de su cuerpo en la cruz, derribó el muro de hostilidad que nos separaba.

15 Lo logró al poner fin al sistema de leyes de mandamientos y ordenanzas. Hizo la shalom entre judíos y gentiles al crear de los dos grupos un nuevo pueblo en él.

16 **Mashiah** reconcilió a ambos grupos con **ELOHIM** en un solo cuerpo por medio de su muerte en la cruz, y la hostilidad que había entre nosotros quedó destruida.

17 **Mashiah** les trajo la Buena Noticia de shalom tanto a ustedes, los gentiles, que estaban lejos de él, como a los judíos, que estaban cerca.

18 Ahora todos podemos tener acceso al Padre por medio del mismo Ruaj Ha Kodesh gracias a lo que **Mashiah** hizo por nosotros.

Un templo para el ADON

19 Así que ahora ustedes, los gentiles, ya no son unos desconocidos ni extranjeros. Son ciudadanos junto con todo el pueblo Kadosh de **ELOHIM**. Son miembros de la familia de **ELOHIM**.

20 Juntos constituimos su casa, la cual está edificada sobre el fundamento de los Talmidim y los profetas. Y la piedra principal es **Mashiah YAHSHUA** mismo.

21 Estamos cuidadosamente unidos en él y vamos formando un templo Kadosh para el **ADON**.

22 Por medio de él, ustedes, los gentiles, también llegan a formar parte

de esa morada donde **ELOHIM** vive mediante su Espíritu.

3

El plan secreto de ELOHIM

1 Cuando pienso en todo esto, yo, Shaul, prisionero de **Mashiah YAHSHUA** por el bien de ustedes, los gentiles...

2 A propósito, doy por sentado que ustedes saben que **ELOHIM** me encargó de manera especial extenderles su gracia a ustedes, los gentiles.

3 Tal como antes les escribí brevemente, **ELOHIM** mismo me reveló su misterioso plan.

4 Cuando lean esto que les escribo, entenderán la percepción que tengo de este plan acerca de **Mashiah**.

5 **ELOHIM** no se lo reveló a las generaciones anteriores, pero ahora, por medio de su Espíritu, lo ha revelado a sus santos Talmidim y profetas.

6 Y el plan de **ELOHIM** consiste en lo siguiente: tanto los judíos como los gentiles que creen la Buena Noticia gozan por igual de las riquezas heredadas por los hijos de **ELOHIM**. Ambos pueblos forman parte del mismo cuerpo y ambos disfrutan de la promesa de las bendiciones porque pertenecen a **Mashiah YAHSHUA**.

7 Por la gracia y el gran poder de **ELOHIM**, se me ha dado el privilegio de servirlo anunciando esta Buena Noticia.

8 Aunque soy el menos digno de todo el pueblo de **ELOHIM**, por su gracia él me concedió el privilegio de contarles a los gentiles acerca de los tesoros inagotables que tienen a disposición por medio de **Mashiah**.

9 Fui elegido para explicarles a todos el misterioso plan que **ELOHIM**, el Creador de todas las cosas, mantuvo oculto desde el comienzo.

10 El propósito de **ELOHIM** con todo esto fue utilizar a la iglesia para mostrar la amplia variedad de su sabiduría a todos los gobernantes y autoridades invisibles que están en los lugares celestiales.

11 Ése era su plan eterno, que él llevó a cabo por medio de **Mashiah YAHSHUA** nuestro **ADON**.

12 Gracias a **Mashiah** y a nuestra fe en él, podemos entrar en la presencia de **ELOHIM** con toda libertad y confianza.

13 Por eso les ruego que no se desanimen a causa de mis pruebas en este lugar. Mi sufrimiento es por ustedes, así que deberían sentirse honrados.

Shaul ora por crecimiento espiritual

14 Cuando pienso en todo esto, caigo de rodillas y elevo una oración al Padre, 15 el Creador de todo lo que existe en el cielo y en la tierra.

16 Pido en oración que, de sus gloriosos e inagotables recursos, los fortalezca con poder en el ser interior por medio de su Espíritu.

17 Entonces **Mashiah** habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él. Echarán raíces profundas en el amor de **ELOHIM**, y ellas los mantendrán fuertes.

18 Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de **ELOHIM**, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor.

19 Es mi deseo que experimenten el amor de **Mashiah**, aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con

toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de **ELOHIM**.

20 Y ahora, que toda la kavod sea para **ELOHIM**, quien puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar mediante su gran poder, que actúa en nosotros.

21 ¡Kavod a él en la iglesia y en **Mashiah YAHSHUA** por todas las generaciones desde hoy y para siempre! Amén.

4

Unidad en el cuerpo

1 Por lo tanto, yo, prisionero por servir al **ADON**, les suplico que lleven una vida digna del llamado que han recibido de **ELOHIM**, porque en verdad han sido llamados.

2 Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor.

3 Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la shalom.

4 Pues hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, tal como ustedes fueron llamados a una misma esperanza gloriosa para el futuro.

5 Hay un solo **ADON**, una sola fe, un solo tevilah,

6 y un solo **ELOHIM** y Padre de todos, quien está sobre todos y en todos, y vive por medio de todos.

7 No obstante, él nos ha dado a cada uno de nosotros un don especial mediante la generosidad de **Mashiah**.

8 Por eso las Escrituras dicen: Cuando ascendió a las alturas, se llevó a una multitud de cautivos y dio dones a su pueblo.

9 Fíjense que dice ascendió. Sin duda, eso significa que **Mashiah** también descendió a este mundo inferior.

10 Y el que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, a fin de llenar la totalidad del universo con su presencia.

11 Ahora bien, **Mashiah** dio los siguientes dones a la iglesia: los Talmidim, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros.

12 Ellos tienen la responsabilidad de preparar al pueblo de **ELOHIM** para que lleve a cabo la obra de **ELOHIM** y edifique la iglesia, es decir, el cuerpo de **Mashiah**.

13 Ese proceso continuará hasta que todos alcancemos tal unidad en nuestra fe y conocimiento del Hijo de **ELOHIM** que seamos maduros en el **ADON**, es decir, hasta que lleguemos a la plena y completa medida de **Mashiah**.

14 Entonces ya no seremos inmaduros como los niños. No seremos arrastrados de un lado a otro ni empujados por cualquier corriente de nuevas enseñanzas. No nos dejaremos llevar por personas que intenten engañarnos con mentiras tan hábiles que parezcan la verdad.

15 En cambio, hablaremos la verdad con amor y así creceremos en todo sentido hasta parecernos más y más a **Mashiah**, quien es la cabeza de su cuerpo, que es la iglesia.

16 Él hace que todo el cuerpo encaje perfectamente. Y cada parte, al cumplir con su función específica, ayuda a que las demás se desarrollen, y entonces todo el cuerpo crece y está sano y lleno de amor.

Vivir como hijos de luz

17 Con la autoridad del **ADON** digo lo siguiente: ya no vivan como los que no conocen a **ELOHIM**, porque ellos están irremediablemente confundidos.

18 Tienen la mente llena de oscuridad; vagan lejos de la vida que **ELOHIM** ofrece, porque cerraron la mente y endurecieron el corazón hacia él.

19 Han perdido la vergüenza. Viven para los placeres sensuales y practican con gusto toda clase de impureza.

20 Pero eso no es lo que ustedes aprendieron acerca de **Mashiah**.

21 Ya que han oído sobre **YAHSHUA** y han conocido la verdad que procede de él,

22 desháganse de su vieja naturaleza pecaminosa y de su antigua manera de vivir, que está corrompida por la sensualidad y el engaño.

23 En cambio, dejen que el Espíritu les renueve los pensamientos y las actitudes.

24 Pónganse la nueva naturaleza, creada para ser a la semejanza de **ELOHIM**, quien es verdaderamente justo y Kadosh.

25 Así que dejen de decir mentiras. Digamos siempre la verdad a todos porque nosotros somos miembros de un mismo cuerpo.

26 Además, no pequen al dejar que el enojo los controle. No permitan que el sol se ponga mientras siguen enojados, 27 porque el enojo da lugar al diablo.

28 Si eres ladrón, deja de robar. En cambio, usa tus manos en un buen trabajo digno y luego comparte generosamente con los que tienen necesidad.

29 No empleen un lenguaje grosero ni ofensivo. Que todo lo que digan sea bueno y útil, a fin de que sus palabras resulten de estímulo para quienes las oigan.

30 No entristezcan al Ruaj Ha Kodesh de **ELOHIM** con la forma en que viven. Recuerden que él los identificó como

suyos, y así les ha garantizado que serán salvos el día de la redención.

31 Líbrense de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta.

32 Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como **ELOHIM** los ha perdonado a ustedes por medio de **Mashiah**.

5

Vivir en la luz

1 Por lo tanto, imiten a **ELOHIM** en todo lo que hagan porque ustedes son sus hijos queridos.

2 Vivan una vida llena de amor, siguiendo el ejemplo de **Mashiah**. Él nos amó y se ofreció a sí mismo como sacrificio por nosotros, como aroma agradable a **ELOHIM**.

3 Que no haya ninguna inmoralidad sexual, impureza ni avaricia entre ustedes. Tales pecados no tienen lugar en el pueblo de **ELOHIM**.

4 Los cuentos obscenos, las conversaciones necias y los chistes groseros no son para ustedes. En cambio, que haya una actitud de agradecimiento a **ELOHIM**.

5 Pueden estar seguros de que ninguna persona inmoral, impura o avara heredará el reino de **Mashiah** y de **ELOHIM**. Pues el avaro es un idólatra, que adora las cosas de este mundo.

6 No se dejen engañar por los que tratan de justificar esos pecados, porque el enojo de **ELOHIM** caerá sobre todos los que lo desobedecen.

7 No participen en las cosas que hace esa gente.

8 Pues antes ustedes estaban llenos de oscuridad, pero ahora tienen la luz que

proviene del **ADON**. Por lo tanto, ¡vivan como gente de luz!

9 Pues esa luz que está dentro de ustedes produce sólo cosas buenas, rectas y verdaderas.

10 Averigüen bien lo que agrada al **ADON**.

11 No participen en las obras inútiles de la maldad y la oscuridad; al contrario, sáquenlas a la luz.

12 Es vergonzoso siquiera hablar de las cosas que la gente malvada hace en secreto.

13 No obstante, sus malas intenciones se descubrirán cuando la luz las ilumine,

14 porque la luz hace todo visible. Por eso se dice: Despiértate tú que duermes, levántate de los muertos, y **Mashiah** te dará luz.

Vivir por el poder del Espíritu

15 Así que tengan cuidado de cómo viven. No vivan como necios sino como sabios.

16 Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos.

17 No actúen sin pensar, más bien procuren entender lo que el **ADON** quiere que hagan.

18 No se emborrachen con vino, porque eso les arruinará la vida. En cambio, sean llenos del Ruaj Ha Kodesh

19 cantando salmos e himnos y canciones espirituales entre ustedes, y haciendo música al **ADON** en el corazón.

20 Y den gracias por todo a **ELOHIM** el Padre en el nombre de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

Relaciones guiadas por el Espíritu: El matrimonio

21 Es más, sométanse unos a otros por reverencia a **Mashiah**.

22 Para las esposas, eso significa: sométase cada una a su marido como al **ADON**,

23 porque el marido es la cabeza de su esposa como **Mashiah** es cabeza de la iglesia. Él es el Salvador de su cuerpo, que es la iglesia.

24 Así como la iglesia se somete a **Mashiah**, de igual manera la esposa debe someterse en todo a su marido.

25 Para los maridos, eso significa: ame cada uno a su esposa tal como **Mashiah** amó a la iglesia. Él entregó su vida por ella

26 a fin de hacerla santa y limpia al lavarla mediante la purificación de la palabra de **ELOHIM**.

27 Lo hizo para presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni ningún otro defecto. Será, en cambio, santa e intachable.

28 De la misma manera, el marido debe amar a su esposa como ama a su propio cuerpo. Pues un hombre que ama a su esposa en realidad demuestra que se ama a sí mismo.

29 Nadie odia su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida tal como **Mashiah** lo hace por la iglesia.

30 Y nosotros somos miembros de su cuerpo.

31 Como dicen las Escrituras: El hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo.

32 Eso es un gran misterio, pero ilustra la manera en que **Mashiah** y la iglesia son uno.

33 Por eso les repito: cada hombre debe amar a su esposa como se ama a sí mismo, y la esposa debe respetar a su marido.

6

Padres e hijos

1 Hijos, obedezcan a sus padres porque ustedes pertenecen al **ADON**, pues esto

es lo correcto.

2 Honra a tu padre y a tu madre. Ese es el primer mandamiento que contiene una promesa:

3 si honras a tu padre y a tu madre, te irá bien y tendrás una larga vida en la tierra.

4 Padres, no hagan enojar a sus hijos con la forma en que los tratan. Más bien, críenlos con la disciplina e instrucción que proviene del **ADON**.

Esclavos y amos

5 Esclavos, obedezcan a sus amos terrenales con profundo respeto y temor. Sírvanlos con sinceridad, tal como servirían a **Mashiah**.

6 Traten de agradarlos todo el tiempo, no sólo cuando ellos los observan. Como esclavos de **Mashiah**, hagan la voluntad de **ELOHIM** con todo el corazón.

7 Trabajen con entusiasmo, como si lo hicieran para el **ADON** y no para la gente.

8 Recuerden que el **ADON** recompensará a cada uno de nosotros por el bien que hagamos, seamos esclavos o libres.

9 Y ustedes, amos, traten a sus esclavos de la misma manera. No los amenacen; recuerden que ambos tienen el mismo Amo en el cielo, y él no tiene favoritos.

Toda la armadura de ELOHIM

10 Una palabra final: sean fuertes en el **ADON** y en su gran poder.

11 Pónganse toda la armadura de **ELOHIM** para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo.

FILIPENSES

12 Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales.

13 Por lo tanto, pónganse todas las piezas de la armadura de **ELOHIM** para poder resistir al enemigo en el tiempo del mal. Así, después de la batalla, todavía seguirán de pie, firmes.

14 Defiendan su posición, poniéndose el cinturón de la verdad y la coraza de la justicia de **ELOHIM**.

15 Pónganse como calzado la shalom que proviene de la Buena Noticia a fin de estar completamente preparados.

16 Además de todo eso, levanten el escudo de la fe para detener las flechas encendidas del diablo.

17 Pónganse la salvación como casco y tomen la espada del Espíritu, la cual es la palabra de **ELOHIM**.

18 Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por todos los creyentes en todas partes.

19 Y oren también por mí. Pídanle a **ELOHIM** que me dé las palabras adecuadas para poder explicar con valor su misterioso plan: que la Buena Noticia es para judíos y gentiles por igual.

20 Ahora estoy encadenado, pero sigo predicando este mensaje como embajador de **ELOHIM**. Así que pidan en oración que yo siga hablando de él con valentía, como debo hacerlo.

Saludos finales

21 Para tenerlos al tanto, Tíquico les dará un informe completo de lo que estoy haciendo y de cómo me va. Él es

un amado hermano y un fiel colaborador en la obra del **ADON**.

22 Lo envié a ustedes con un propósito específico: que sepan cómo estamos y reciban ánimo.

23 La shalom sea con ustedes, queridos hermanos, y que **ELOHIM** el Padre y el **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** les den amor junto con fidelidad.

24 Que la gracia de **ELOHIM** sea eternamente con todos los que aman a nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

Filipenses

1

Saludos de Shaul

1 Saludos de Shaul y de Timoteo, esclavos de **Mashiah YAHSHUA**. Yo, Shaul, escribo esta carta a todo el pueblo Kadosh de **ELOHIM** en Filipos que pertenece a **Mashiah YAHSHUA**, incluidos los ancianos gobernantes y los diáconos.

2 Que **ELOHIM** nuestro Padre y el **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** les den gracia y shalom.

Oración y agradecimiento de Shaul

3 Cada vez que pienso en ustedes, le doy gracias a mi **ELOHIM**.

4 Siempre que oro, pido por todos ustedes con alegría,

5 porque han colaborado conmigo en dar a conocer la Buena Noticia acerca de **Mashiah** desde el momento que la escucharon por primera vez hasta ahora.

6 Y estoy seguro de que **ELOHIM**, quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada el día que **Mashiah YAHSHUA** vuelva.

7 Está bien que sienta estas cosas por todos ustedes, porque ocupan un lugar especial en mi corazón. Participan conmigo del favor especial de **ELOHIM**, tanto en mi prisión como al defender y confirmar la verdad de la Buena Noticia.

8 **ELOHIM** sabe cuánto los amo y los extraño con la tierna compasión de **Mashiah YAHSHUA**.

9 Le pido a **ELOHIM** que el amor de ustedes desborde cada vez más y que sigan creciendo en conocimiento y entendimiento.

10 Quiero que entiendan lo que realmente importa, a fin de que lleven una vida pura e intachable hasta el día que **Mashiah** vuelva.

11 Que estén siempre llenos del fruto de la salvación –es decir el carácter justo que **YAHSHUA Ha Mashiah** produce en su vida– porque esto traerá mucha kavod y exaltación a

ELOHIM. Alegría de Shaul porque se predica a Mashiah

12 Además, mis amados hermanos, quiero que sepan que todo lo que me ha sucedido en este lugar ha servido para difundir la Buena Noticia.

13 Pues cada persona de aquí –incluida toda la guardia del palacio– sabe que estoy encadenado por causa de **Mashiah**;

14 y dado que estoy preso, la mayoría de los creyentes de este lugar ha aumentado su confianza y anuncia con valentía el mensaje de **ELOHIM** sin temor.

15 Es cierto que algunos predicán acerca de **Mashiah** por celos y rivalidad, pero otros lo hacen con intenciones puras.

16 Estos últimos predicán porque me aman, pues saben que fui designado para defender la Buena Noticia.

17 Los otros no tienen intenciones puras cuando predicán de **Mashiah**. Lo hacen con ambición egoísta, no con sinceridad sino con el propósito de que las cadenas me resulten más dolorosas.

18 Pero eso no importa; sean falsas o genuinas sus intenciones, el mensaje acerca de **Mashiah** se predica de todas maneras, de modo que me gozo. Y seguiré gozándome

19 porque sé que la oración de ustedes y la ayuda del Espíritu de **YAHSHUA Ha Mashiah**, darán como resultado mi libertad.

Shaul vive para Mashiah

20 Tengo la plena seguridad y la esperanza que jamás seré avergonzado, sino que seguiré actuando con valor por **Mashiah**, como lo he hecho en el pasado. Y confío en que mi vida dará honor a **Mashiah**, sea que yo viva o muera.

21 Pues, para mí, vivir significa vivir para **Mashiah** y morir es aún mejor.

22 Pero si vivo, puedo realizar más labor fructífera para **Mashiah**. Así que realmente no sé qué es mejor.

23 Estoy dividido entre dos deseos: quisiera partir y estar con **Mashiah**, lo cual sería mucho mejor para mí;

24 pero por el bien de ustedes, es mejor que siga viviendo.

25 Al estar consciente de esto, estoy convencido de que seguiré con vida para continuar ayudándolos a todos ustedes a crecer y a experimentar la alegría de su fe.

26 Y cuando vuelva, tendrán más razones todavía para sentirse

orgullosos en **Mashiah YAHSHUA** de lo que él está haciendo por medio de mí.

Vivan como ciudadanos del cielo

27 Sobre todo, deben vivir como ciudadanos del cielo, comportándose de un modo digno de la Buena Noticia acerca de **Mashiah**. Entonces, sea que vuelva a verlos o solamente tenga noticias de ustedes, sabré que están firmes y unidos en un mismo espíritu y propósito, luchando juntos por la fe, es decir la Buena Noticia.

28 No se dejen intimidar por sus enemigos de ninguna manera. Eso les será por señal a ellos de que serán destruidos, mientras que ustedes serán salvos, aun por **ELOHIM** mismo.

29 Pues a ustedes se les dio no sólo el privilegio de confiar en **Mashiah** sino también el privilegio de sufrir por él.

30 Estamos juntos en esta lucha. Ustedes han visto mi lucha en el pasado y saben que aún no ha terminado.

2

Tengan la actitud de Mashiah

1 ¿Hay algún estímulo en pertenecer a **Mashiah**? ¿Existe algún consuelo en su amor? ¿Tenemos en conjunto alguna comunión en el Espíritu? ¿Tienen ustedes un corazón tierno y compasivo?

2 Entonces, háganme verdaderamente feliz poniéndose de acuerdo de todo corazón entre ustedes, amándose unos a otros y trabajando juntos con un mismo pensamiento y un mismo propósito.

3 No sean egoístas; no traten de impresionar a nadie. Sean humildes, es decir, considerando a los demás como mejores que ustedes.

4 No se ocupen sólo de sus propios intereses, sino también procuren interesarse en los demás.

5 Tengan la misma actitud que tuvo **Mashiah YAHSHUA**.

6 Aunque era **ELOHIM**, no consideró que el ser igual a **ELOHIM** fuera algo a lo cual aferrarse.

7 En cambio, renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano. Cuando apareció en forma de hombre,

8 se humilló a sí mismo en obediencia a **ELOHIM** y murió en una cruz como morían los criminales.

9 Por lo tanto, **ELOHIM** lo elevó al lugar de máximo honor y le dio el nombre que está por encima de todos los demás nombres

10 para que, ante el nombre de **YAHSHUA**, se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra,

11 y toda lengua confiese que **YAHSHUA Ha Mashiah** es el **ADON** para la kavod de **ELOHIM** Padre.

Brillen intensamente por Mashiah

12 Queridos amigos, siempre siguieron mis instrucciones cuando estaba con ustedes; y ahora que estoy lejos, es aún más importante que lo hagan. Esfuércense por demostrar los resultados de su salvación obedeciendo a **ELOHIM** con profunda reverencia y temor.

13 Pues **ELOHIM** trabaja en ustedes y les da el deseo y el poder para que hagan lo que a él le agrada.

14 Hagan todo sin quejarse y sin discutir,

15 para que nadie pueda criticarlos. Lleven una vida limpia e inocente como

corresponde a hijos de **ELOHIM** y brillen como luces radiantes en un mundo lleno de gente perversa y corrupta.

16 Aférrense a la palabra de vida; entonces, el día que **Mashiah** vuelva, me sentiré orgulloso de no haber corrido la carrera en vano y de que mi trabajo no fue inútil.

17 Sin embargo, me alegraré aun si tengo que perder la vida derramándola como ofrenda líquida a **ELOHIM**, así como el fiel servicio de ustedes también es una ofrenda a **ELOHIM**. Y quiero que todos ustedes participen de esta alegría.

18 Claro que sí, deberían alegrarse, y yo me gozaré con ustedes.

Shaul **encomienda a Timoteo**

19 Si el **ADON YAHSHUA** quiere, espero enviarles pronto a Timoteo para que los visite. Así él puede animarme al traerme noticias de cómo están.

20 No cuento con nadie como Timoteo, quien se preocupa genuinamente por el bienestar de ustedes.

21 Todos los demás sólo se ocupan de sí mismos y no de lo que es importante para **YAHSHUA Ha Mashiah**,

22 pero ustedes saben cómo Timoteo ha dado muestras de lo que es. Como un hijo con su padre, él ha servido a mi lado en la predicación de la Buena Noticia.

23 Espero enviarlo a ustedes en cuanto sepa lo que me sucederá aquí,

24 y el **ADON** me ha dado la confianza que yo mismo iré pronto a verlos.

Shaul **encomienda a Epafrodito**

25 Mientras tanto, pensé que debería enviarles de vuelta a Epafrodito. Él es un verdadero hermano, colaborador y compañero de lucha. Además, fue el mensajero de ustedes para ayudarme en mi necesidad.

26 Lo envió porque, desde hace tiempo, tiene deseos de verlos y se afligió mucho cuando ustedes se enteraron de que estaba enfermo.

27 Es cierto que estuvo enfermo e incluso a punto de morir; pero **ELOHIM** tuvo compasión de él, como también la tuvo de mí, para que yo no tuviera una tristeza tras otra.

28 Así que estoy aún más ansioso por enviarlo de regreso a ustedes, porque sé que se pondrán contentos al verlo, y entonces ya no estaré tan preocupado por ustedes.

29 Recíbanlo con amor cristiano y mucha alegría, y denle el honor que una persona como él merece.

30 Pues arriesgó su vida por la obra de **Mashiah** y estuvo al borde de la muerte mientras hacía por mí lo que ustedes no podían desde tan lejos.

3

El valor incalculable de conocer a Mashiah

1 Mis amados hermanos, pase lo que pase, alégrense en el **ADON**. Nunca me canso de decirles estas cosas y lo hago para proteger su fe.

2 Cuídense de esos perros, de esa gente que hace lo malo, esos mutiladores que les dicen que deben circuncidarse para ser salvos.

3 Pues los que adoramos por medio del Espíritu de **ELOHIM** somos los verdaderos circuncisos. Confiamos en lo que **Mashiah YAHSHUA** hizo por nosotros. No depositamos ninguna confianza en esfuerzos humanos

4 aunque, si alguien pudiera confiar en sus propios esfuerzos, ése sería yo. De hecho, si otros tienen razones para confiar en sus propios esfuerzos, ¡yo las tengo aún más!

5 Fui circuncidado cuando tenía ocho días de vida. Soy un ciudadano de Israel de pura cepa y miembro de la tribu de Benjamín, ¡un verdadero hebreo como no ha habido otro! Fui miembro de los fariseos, quienes exigen la obediencia más estricta a la Torah judía.

6 Era tan fanático que perseguía con crueldad a la iglesia, y en cuanto a la justicia, obedecía la Torah al pie de la letra.

7 Antes creía que esas cosas eran valiosas, pero ahora considero que no tienen ningún valor debido a lo que **Mashiah** ha hecho.

8 Así es, todo lo demás no vale nada cuando se le compara con el infinito valor de conocer a **Mashiah YAHSHUA**, mi **ADON**. Por amor a él, he desechado todo lo demás y lo considero basura a fin de ganar a **Mashiah**

9 y llegar a ser uno con él. Ya no me apoyo en mi propia justicia, por medio de obedecer la Torah; más bien, llego a ser justo por medio de la fe en **Mashiah**. Pues la forma en que **ELOHIM** nos hace justos delante de él se basa en la fe.

10 Quiero conocer a **Mashiah** y experimentar el gran poder que lo levantó de los muertos. ¡Quiero sufrir con él y participar de su muerte,

11 para poder experimentar, de una u otra manera, la resurrección de los muertos!

Avanzar hacia la meta

12 No quiero decir que ya haya logrado estas cosas ni que ya haya alcanzado la perfección; pero sigo adelante a fin de hacer mía esa perfección para la cual **Mashiah YAHSHUA** primeramente me hizo suyo.

13 No, amados hermanos, no lo he logrado, pero me concentro sólo en

esto: olvido el pasado y fijo la mirada en lo que tengo por delante, y así

14 avanzo hasta llegar al final de la carrera para recibir el premio celestial al cual **ELOHIM** nos llama por medio de **Mashiah YAHSHUA**.

15 Que todos los que son espiritualmente maduros estén de acuerdo en estas cosas. Si ustedes difieren en algún punto, estoy seguro que **ELOHIM** se lo hará entender;

16 pero debemos aferrarnos al avance que ya hemos logrado.

17 Amados hermanos, tomen mi vida como modelo y aprendan de los que siguen nuestro ejemplo.

18 Pues ya les dije varias veces y ahora se los repito de nuevo con lágrimas en los ojos: hay muchos cuya conducta demuestra que son verdaderos enemigos de la cruz de **Mashiah**.

19 Van camino a la destrucción. Su **ELOHIM** son sus propios apetitos, se jactan de cosas vergonzosas y sólo piensan en esta vida terrenal.

20 En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, donde vive el **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**; y esperamos con mucho anhelo que él regrese como nuestro Salvador.

21 Él tomará nuestro débil cuerpo mortal y lo transformará en un cuerpo glorioso, igual al de él. Lo hará valiéndose del mismo poder con el que pondrá todas las cosas bajo su dominio.

4

1 Por lo tanto, mis amados hermanos, manténganse fieles al **ADON**. Los amo y anhelo verlos, mis queridos amigos, porque ustedes son mi alegría y la corona que recibo por mi trabajo.

Palabras de aliento

2 Ahora les ruego a Evodia y a Síntique, dado que pertenecen al **ADON**, que arreglen su desacuerdo.

3 Y te pido a ti, mi fiel colaborador, que ayudes a esas dos mujeres, porque trabajaron mucho a mi lado para dar a conocer a otros la Buena Noticia. Trabajaron junto con Clemente y mis demás colaboradores, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida.

4 Estén siempre llenos de alegría en el **ADON**. Lo repito, ¡alégrense!

5 Que todo el mundo vea que son considerados en todo lo que hacen. Recuerden que el **ADON** vuelve pronto.

6 No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a **ELOHIM** lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho.

7 Así experimentarán la shalom de **ELOHIM**, que supera todo lo que podemos entender. La shalom de **ELOHIM** cuidará su corazón y su mente mientras vivan en **Mashiah YAHSHUA**.

8 Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de exaltación.

9 No dejen de poner en práctica todo lo que aprendieron y recibieron de mí, todo lo que oyeron de mis labios y vieron que hice. Entonces el **ELOHIM** de shalom estará con ustedes.

Shaul agradece las ofrendas

10 ¡Cuánto alabo al **ADON** de que hayan vuelto a preocuparse por mí! Sé que siempre se han preocupado por mí, pero no tenían la oportunidad de ayudarme.

11 No que haya pasado necesidad alguna vez, porque he aprendido a estar contento con lo que tengo.

12 Sé vivir con casi nada o con todo lo necesario. He aprendido el secreto de vivir en cualquier situación, sea con el estómago lleno o vacío, con mucho o con poco.

13 Pues todo lo puedo hacer por medio de **Mashiah**, quien me da las fuerzas.

14 De todos modos, han hecho bien al compartir conmigo en la dificultad por la que ahora atravieso.

15 Como saben, filipenses, ustedes fueron los únicos que me ayudaron económicamente cuando les llevé la Buena Noticia por primera vez y luego seguí mi viaje desde Macedonia. Ninguna otra iglesia hizo lo mismo.

16 Incluso cuando estuve en Tesalónica, ustedes me mandaron ayuda más de una vez.

17 No digo esto esperando que me envíen una ofrenda. Más bien, quiero que ustedes reciban una recompensa por su bondad.

18 Por el momento, tengo todo lo que necesito, ¡y aún más! Estoy bien abastecido con las ofrendas que ustedes me enviaron por medio de Epafrodito. Son un sacrificio de olor fragante aceptable y agradable a **ELOHIM**.

19 Y este mismo **ELOHIM** quien me cuida suplirá todo lo que necesiten, de las gloriosas riquezas que nos ha dado por medio de **Mashiah YAHSHUA**.

20 ¡Toda la kavod sea a **ELOHIM** nuestro Padre por siempre y para siempre! Amén.

Saludos finales de Shaul

21 Denle saludos de mi parte a cada persona del pueblo Kadosh de **ELOHIM**, a todos los que pertenecen a **Mashiah**

YAHSHUA. Los hermanos que están conmigo envían saludos.

22 Los demás del pueblo de **ELOHIM** también les envían saludos, en particular los de la casa de César.

23 Que la gracia del **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** sea con el espíritu de cada uno de ustedes.

Colosenses

1

Saludos de Shaul

1 Yo, Shaul, elegido por la voluntad de **ELOHIM** para ser apóstol de **Mashiah YAHSHUA**, y nuestro hermano Timoteo

2 les escribimos esta carta a los fieles hermanos en **Mashiah** que conforman el pueblo Kadosh de **ELOHIM** en la ciudad de Colosas. Que **ELOHIM** nuestro Padre les dé gracia y shalom.

Oración y agradecimiento de Shaul

3 Siempre oramos por ustedes y le damos gracias a **ELOHIM**, el Padre de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**,
4 porque hemos oído de su fe en **Mashiah YAHSHUA** y del amor que tienen por todo el pueblo de **ELOHIM**.

5 Ambas cosas provienen de la firme esperanza puesta en lo que **ELOHIM** les ha reservado en el cielo. Ustedes han tenido esa esperanza desde la primera vez que escucharon la verdad de la Buena Noticia.

6 Esa misma Buena Noticia que llegó a ustedes ahora corre por todo el mundo. Da fruto en todas partes mediante el cambio de vida que produce, así como les cambió la vida a ustedes desde el día que oyeron y entendieron por primera vez la verdad de la maravillosa gracia de **ELOHIM**.

7 Ustedes se enteraron de la Buena Noticia por medio de Epafras, nuestro

amado colaborador; él es un fiel servidor de **Mashiah** y nos ayuda en nombre de ustedes.

8 Nos contó del amor por los demás que el Ruaj Ha Kodesh les ha dado.

9 Así que, desde que supimos de ustedes, no dejamos de tenerlos presentes en nuestras oraciones. Le pedimos a **ELOHIM** que les dé pleno conocimiento de su voluntad y que les conceda sabiduría y comprensión espiritual.

10 Entonces la forma en que vivan siempre honrará y agradará al **ADON**, y sus vidas producirán toda clase de buenos frutos. Mientras tanto, irán creciendo a medida que aprendan a conocer a **ELOHIM** más y más.

11 También pedimos que se fortalezcan con todo el glorioso poder de **ELOHIM** para que tengan toda la constancia y la paciencia que necesitan. Mi deseo es que estén llenos de alegría

12 y den siempre gracias al Padre. Él los hizo aptos para que participen de la herencia que pertenece a su pueblo, el cual vive en la luz.

13 Pues él nos rescató del reino de la oscuridad y nos trasladó al reino de su Hijo amado,

14 quien compró nuestra libertad y perdonó nuestros pecados.

Mashiah es supremo

15 **Mashiah** es la imagen visible del **ELOHIM** invisible. Él ya existía antes de que las cosas fueran creadas y es supremo sobre toda la creación

16 porque, por medio de él, **ELOHIM** creó todo lo que existe en los lugares celestiales y en la tierra. Hizo las cosas que podemos ver y las que no podemos ver, tales como tronos, reinos, gobernantes y autoridades del mundo

invisible. Todo fue creado por medio de él y para él.

17 Él ya existía antes de todas las cosas y mantiene unida toda la creación.

18 **Mashiah** también es la cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo. Él es el principio, es supremo sobre todos los que se levantan de los muertos. Así que él es el primero en todo.

19 Pues a **ELOHIM**, en toda su plenitud, le agradó vivir en **Mashiah**,

20 y por medio de él, **ELOHIM** reconcilió consigo todas las cosas. Hizo la shalom con todo lo que existe en el cielo y en la tierra, por medio de la sangre de **Mashiah** en la cruz.

21 Eso los incluye a ustedes, que antes estaban lejos de **ELOHIM**. Eran sus enemigos, estaban separados de él por sus malos pensamientos y acciones; 22 pero ahora él los reconcilió consigo mediante la muerte de **Mashiah** en su cuerpo físico. Como resultado, los ha trasladado a su propia presencia, y ahora ustedes son santos, libres de culpa y pueden presentarse delante de él sin ninguna falta.

23 Pero deben seguir creyendo esa verdad y mantenerse firmes en ella. No se alejen de la seguridad que recibieron cuando oyeron la Buena Noticia. Esa Buena Noticia ha sido predicada por todo el mundo, y yo, Shaul, fui designado servidor de **ELOHIM** para proclamarla.

Trabajo de Shaul por la iglesia

24 Me alegro cuando sufro en carne propia por ustedes, porque así participo de los sufrimientos de **Mashiah**, que continúan a favor de su cuerpo, que es la iglesia.

25 **ELOHIM** me ha dado la responsabilidad de servir a su iglesia

mediante la proclamación de todo su mensaje a ustedes.

26 Este mensaje se mantuvo en secreto durante siglos y generaciones, pero ahora se dio a conocer al pueblo de **ELOHIM**.

27 Pues él quería que su pueblo supiera que las riquezas y la kavod de **Mashiah** también son para ustedes, los gentiles. Y el secreto es: **Mashiah** vive en ustedes. Eso les da la seguridad de que participarán de su kavod.

28 Por lo tanto, hablamos a otros de **Mashiah**, advertimos a todos y enseñamos a todos con toda la sabiduría que **ELOHIM** nos ha dado. Queremos presentarlos a **ELOHIM** perfectos en su relación con **Mashiah**.

29 Es por eso que trabajo y lucho con tanto empeño, apoyado en el gran poder de **Mashiah** que actúa dentro de mí.

2

1 Quiero que sepan cuánta angustia he sufrido por ustedes y por la iglesia en Laodicea y por muchos otros creyentes que nunca me conocieron personalmente.

2 Quiero que ellos cobren ánimo y estén bien unidos con fuertes lazos de amor. Quiero que tengan la plena confianza de que entienden el misterioso plan de **ELOHIM**, que es **Mashiah** mismo.

3 En él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento.

4 Les digo esto a ustedes para que nadie los engañe con argumentos ingeniosos.

5 Pues, si bien estoy lejos, mi corazón está con ustedes. Y me alegro de que viven como deben hacerlo y de que su fe en **Mashiah** se mantiene firme.

Libertad y vida nueva en Mashiah

6 Por lo tanto, de la manera que recibieron a **Mashiah YAHSHUA** como **ADON**, ahora deben seguir sus pasos.

7 Arráiguense profundamente en él y edifiquen toda la vida sobre él. Entonces la fe de ustedes se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebotarán de gratitud.

8 No permitan que nadie los atrape con filosofías huecas y disparates elocuentes, que nacen del pensamiento humano y de los poderes espirituales de este mundo y no de **Mashiah**.

9 Pues en **Mashiah** habita toda la plenitud de **ELOHIM** en un cuerpo humano.

10 De modo que ustedes también están completos mediante la unión con **Mashiah**, quien es la cabeza de todo gobernante y toda autoridad.

11 Cuando ustedes llegaron a **Mashiah**, fueron circuncidados, pero no mediante un procedimiento corporal. **Mashiah** llevó a cabo una circuncisión espiritual, es decir, les quitó la naturaleza pecaminosa.

12 Pues ustedes fueron sepultados con **Mashiah** cuando se bautizaron. Y con él también fueron resucitados para vivir una vida nueva, debido a que confiaron en el gran poder de **ELOHIM**, quien levantó a **Mashiah** de los muertos.

13 Ustedes estaban muertos a causa de sus pecados y porque aún no les habían quitado la naturaleza pecaminosa. Entonces **ELOHIM** les dio vida con **Mashiah** al perdonar todos nuestros pecados.

14 Él anuló el acta con los cargos que había contra nosotros y la eliminó clavándola en la cruz.

15 De esa manera, desarmó a los gobernantes y a las autoridades espirituales. Los avergonzó públicamente con su victoria sobre ellos en la cruz.

16 Por lo tanto, no permitan que nadie los condene por lo que comen o beben, o porque no celebran ciertos días santos ni ceremonias por luna nueva ni los días de descanso.

17 Pues esas reglas son sólo sombras de la realidad que vendrá. Y **Mashiah** mismo es esa realidad.

18 No dejen que los condene ninguno de aquellos que insisten en una religiosa abnegación o en el culto a los Malakim, al afirmar que han tenido visiones sobre estas cosas. Su mente pecaminosa los ha llenado de arrogancia

19 y no están unidos a **Mashiah**, la cabeza del cuerpo. Pues él mantiene todo el cuerpo unido con las articulaciones y los ligamentos, el cual va creciendo a medida que **ELOHIM** lo nutre.

20 Ustedes han muerto con **Mashiah**, y él los ha rescatado de los poderes espirituales de este mundo. Entonces, ¿por qué siguen cumpliendo las reglas del mundo, tales como:

21 ¡No toques esto! ¡No pruebes eso! ¡No te acerques a aquello!?

22 Esas reglas son simples enseñanzas humanas acerca de cosas que se deterioran con el uso.

23 Podrán parecer sabias porque exigen una gran devoción, una religiosa abnegación y una severa disciplina corporal; pero a una persona no le ofrecen ninguna ayuda para vencer sus malos deseos.

3

Vida nueva con Mashiah

1 Ya que han sido resucitados a una vida nueva con **Mashiah**, pongan la mira en las verdades del cielo, donde **Mashiah** está sentado en el lugar de honor, a la derecha de **ELOHIM**.

2 Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra.

3 Pues ustedes han muerto a esta vida, y su verdadera vida está escondida con **Mashiah** en **ELOHIM**.

4 Cuando **Mashiah** –quien es la vida de ustedes– sea revelado a todo el mundo, ustedes participarán de toda su kavod.

5 Así que hagan morir las cosas pecaminosas y terrenales que acechan dentro de ustedes. No tengan nada que ver con la inmoralidad sexual, la impureza, las bajas pasiones y los malos deseos. No sean avaros, pues la persona avara es idólatra porque adora las cosas de este mundo.

6 A causa de esos pecados, viene la furia de **ELOHIM**.

7 Ustedes solían hacer esas cosas cuando su vida aún formaba parte de este mundo;

8 pero ahora es el momento de eliminar el enojo, la furia, el comportamiento malicioso, la calumnia y el lenguaje sucio.

9 No se mientan unos a otros, porque ustedes ya se han quitado la vieja naturaleza pecaminosa y todos sus actos perversos.

10 Vístanse con la nueva naturaleza y se renovarán a medida que aprendan a conocer a su Creador y se parezcan más a él.

11 En esta vida nueva, no importa si uno es judío o gentil, si está o no circuncidado, si es inculto,

incivilizado[p], esclavo o libre. **Mashiah** es lo único que importa, y él vive en todos nosotros.

12 Dado que **ELOHIM** los eligió para que sean su pueblo Kadosh y amado por él, ustedes tienen que vestirse de tierna compasión, bondad, humildad, gentileza y paciencia.

13 Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el **ADON** los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros.

14 Sobre todo, vístanse de amor, lo cual nos une a todos en perfecta armonía.

15 Y que la shalom que viene de **Mashiah** gobierne en sus corazones. Pues, como

miembros de un mismo cuerpo, ustedes son llamados a vivir en shalom. Y sean siempre agradecidos.

16 Que el mensaje de **Mashiah**, con toda su riqueza, llene sus vidas. Enséñense y

aconséjense unos a otros con toda la sabiduría que él da. Canten salmos e himnos y canciones espirituales a **ELOHIM** con un corazón agradecido.

17 Y todo lo que hagan o digan, háganlo como representantes del **ADON YAHSHUA** y den gracias a **ELOHIM** Padre por medio de él.

Instrucciones para las familias cristianas

18 Esposas, sujétese cada una a su esposo como corresponde a quienes pertenecen al **ADON**.

19 Maridos, ame cada uno a su esposa y nunca la trate con aspereza.

20 Hijos, obedezcan siempre a sus padres, porque eso agrada al **ADON**.

21 Padres, no exasperen a sus hijos, para que no se desanimen.

22 Esclavos, obedezcan en todo a sus amos terrenales. Traten de agradarlos todo el tiempo, no sólo cuando ellos los observan. Sírvanlos con sinceridad debido al temor reverente que ustedes tienen al **ADON**.

23 Trabajen de buena gana en todo lo que hagan, como si fuera para el **ADON** y no para la gente.

24 Recuerden que el **ADON** los recompensará con una herencia y que el Amo a quien sirven es **Mashiah**;

25 pero si hacen lo que está mal, recibirán el pago por el mal que hayan hecho, porque **ELOHIM** no tiene favoritos.

4

1 Amos, sean justos e imparciales con sus esclavos. Recuerden que ustedes también tienen un Amo en el cielo.

Aliento para orar

2 Dedíquense a la oración con una mente alerta y un corazón agradecido.

3 Oren también por nosotros, para que **ELOHIM** nos dé muchas oportunidades para hablar de su misterioso plan acerca de **Mashiah**. Por eso estoy aquí en cadenas.

4 Oren para que pueda proclamar ese mensaje con la claridad que debo hacerlo.

5 Vivan sabiamente entre los que no creen en **Mashiah** y aprovechen al máximo cada oportunidad.

6 Que sus conversaciones sean cordiales y agradables, a fin de que ustedes tengan la respuesta adecuada para cada persona.

Instrucciones finales y saludos de Shaul

7 Tíquico les contará con detalles cómo me va. Él es un amado hermano y un fiel

colaborador que sirve conmigo en la obra del **ADON**.

8 Precisamente lo envié para que les cuente cómo estamos y los anime.

9 También les envió a Onésimo, un fiel y amado hermano, quien es uno de ustedes. Él y Tíquico les contarán todo lo que sucede aquí.

10 Aristarco, quien está en la cárcel conmigo, les manda saludos; y también los saluda Marcos, el primo de Bernabé. Tal como ya se les indicó, si Marcos pasa por allí, hagan que se sienta bienvenido.

11 **YAHSHUA** (al que llamamos Justo) también envía saludos. Ellos son los únicos creyentes judíos entre mis colaboradores; trabajan aquí conmigo para el reino de **ELOHIM**. ¡Y qué consuelo han sido para mí!

12 Les manda saludos Epafras, un miembro de la misma comunidad de fe que ustedes y siervo de **Mashiah YAHSHUA**. Siempre ora con fervor por ustedes y le pide a **ELOHIM** que los fortalezca y perfeccione, y les dé la plena confianza de que están cumpliendo toda la voluntad de **ELOHIM**.

13 Puedo asegurarles que él ora intensamente por ustedes y también por los creyentes en Laodicea y Hierápolis.

14 Les manda saludos Lucas, el médico amado, y también Demas.

15 Les ruego que saluden de mi parte a nuestros hermanos en Laodicea, y también a Ninfas y a la iglesia que se reúne en su casa.

16 Una vez que hayan leído esta carta, pásenla a la iglesia en Laodicea para que ellos también puedan leerla. Y ustedes deberían leer la carta que les escribí a ellos.

17 Además, díganle a Arquipo: Asegúrate de llevar a cabo el ministerio que el **ADON** te dio.

18 Firmo mi propio saludo de puño y letra: Shaul. Recuerden que estoy en cadenas. Que la gracia de **ELOHIM** sea con ustedes.

1 Tesalonicenses

1

Saludos de Shaul

1 Nosotros, Shaul, Silas[a] y Timoteo, escribimos esta carta a la iglesia en Tesalónica, a ustedes que pertenecen a **ELOHIM** Padre y al **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**. Que **ELOHIM** les dé gracia y shalom.

La fe de los creyentes de Tesalónica

2 Siempre damos gracias a **ELOHIM** por todos ustedes y continuamente los tenemos presentes en nuestras oraciones.

3 Al orar a nuestro **ELOHIM** y Padre por ustedes, pensamos en el fiel trabajo que hacen, las acciones de amor que realizan y la constante esperanza que tienen a causa de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

4 Sabemos, amados hermanos, que **ELOHIM** los ama y los ha elegido para que sean su pueblo.

5 Pues, cuando les llevamos la Buena Noticia, no fue sólo con palabras sino también con poder, porque el Ruaj Ha Kodesh les dio plena certeza[b] de que lo que decíamos era verdad. Y ya saben de nuestra preocupación por ustedes por la forma en que nos comportamos entre ustedes.

6 Así que recibieron el mensaje con la alegría del Ruaj Ha Kodesh, a pesar del gran sufrimiento que les trajo. De este

modo nos imitaron a nosotros y también al **ADON**.

7 Como resultado, han llegado a ser un ejemplo para todos los creyentes de Grecia, es decir, por toda Macedonia y Acaya.

8 Y ahora, la palabra del **ADON** está siendo anunciada, partiendo de ustedes a gente de todas partes, aún más allá de Macedonia y Acaya, pues adondequiera que vamos, encontramos personas que nos hablan de la fe que ustedes tienen en **ELOHIM**. No hace falta que se la mencionemos, 9 pues no dejan de hablar de la maravillosa bienvenida que ustedes nos dieron y de cómo se apartaron de los ídolos para servir al **ELOHIM** vivo y verdadero.

10 También comentan cómo ustedes esperan con ansias la venida, desde el cielo, del Hijo de **ELOHIM, YAHSHUA**, a quien **ELOHIM** levantó de los muertos. Él es quien nos rescató de los horrores del juicio venidero.

2

Shaul recuerda su visita

1 Ustedes bien saben, amados hermanos, que nuestra visita a ustedes no fue un fracaso.

2 Saben lo mal que nos trataron en Filipos y cuánto sufrimos allí justo antes de verlos a ustedes. Aun así, nuestro **ELOHIM** nos dio el valor de anunciarles la Buena Noticia con valentía, a pesar de gran oposición.

3 Como ven, no predicamos con engaño ni con intenciones impuras o artimañas.

4 Pues hablaos como mensajeros aprobados por **ELOHIM**, a quienes se les confió la Buena Noticia. Nuestro propósito es agradecer a **ELOHIM**, no a las

1 TESALONICENSES

personas. Solamente él examina las intenciones de nuestro corazón.

5 Como bien saben, ni una sola vez tratamos de ganarlos adulándolos. ¡Y **ELOHIM** es nuestro testigo de que nunca aparentamos ser amigos de ustedes con el fin de sacarles dinero!

6 En cuanto a elogios humanos, nunca los hemos buscado ni de ustedes ni de nadie.

7 Como Talmidim de **Mashiah**, sin duda teníamos el derecho de hacerles ciertas exigencias; sin embargo, fuimos como niños entre ustedes. O bien, fuimos como una madre que alimenta y cuida a sus propios hijos.

8 Los amamos tanto que no sólo les presentamos la Buena Noticia de **ELOHIM**, sino que también les abrimos nuestra propia vida.

9 ¿Acaso no se acuerdan, amados hermanos, cuánto trabajamos entre ustedes? Día y noche nos esforzamos por ganarnos la vida, a fin de no ser una carga para ninguno de ustedes mientras les predicábamos la Buena Noticia de **ELOHIM**.

10 Ustedes mismos son nuestros testigos –al igual que **ELOHIM**– de que fuimos consagrados, sinceros e intachables con todos ustedes, los creyentes.

11 Y saben que tratamos a cada uno como un padre trata a sus propios hijos.

12 Les rogamos, los alentamos y les insistimos que lleven una vida que **ELOHIM** considere digna. Pues él los llamó para que tengan parte en su reino y kavod.

13 Por lo tanto, nunca dejamos de darle gracias a **ELOHIM** de que cuando recibieron su mensaje de parte nuestra, ustedes no consideraron nuestras palabras como sólo ideas humanas.

Tomaron lo que dijimos como la misma palabra de **ELOHIM**, la cual, por supuesto, lo es. Y esta palabra sigue actuando en ustedes los que creen.

14 Y luego, amados hermanos, sufrieron persecución por parte de sus propios compatriotas. De esta manera imitaron a los creyentes de las iglesias de **ELOHIM** en Judea, quienes por su fe en **Mashiah YAHSHUA** sufrieron a manos de su propio pueblo, los judíos.

15 Pues algunos de los judíos mataron a los profetas, y otros incluso mataron al **ADON YAHSHUA**. Ahora también nos han perseguido a nosotros. Ellos no agradan a **ELOHIM** y actúan en contra de toda la humanidad

16 al tratar de impedir que prediquemos la Buena Noticia de salvación a los gentiles. Cuando hacen esto siguen amontonando sus pecados, pero la ira de **ELOHIM** por fin los ha alcanzado.

El buen informe de Timoteo sobre la iglesia

17 Amados hermanos, después de estar separados de ustedes por un breve tiempo (aunque nuestro corazón nunca los dejó), hicimos todo lo posible por regresar, debido a nuestro intenso anhelo de volver a verlos.

18 Teníamos muchas ganas de visitarlos de nuevo, y yo, Shaul, lo intenté una y otra vez, pero Hasatan nos lo impidió.

19 Después de todo, ¿qué es lo que nos da esperanza y alegría?, ¿y cuál será nuestra orgullosa recompensa y corona al estar delante del **ADON YAHSHUA** cuando él regrese? ¡Son ustedes!

20 Sí, ustedes son nuestro orgullo y nuestra alegría.

3

1 Por último, cuando ya no pudimos soportarlo más, decidimos quedarnos solos en Atenas

2 y enviamos a Timoteo para que los visitara. Él es hermano nuestro y colaborador de **ELOHIM** en la proclamación de la Buena Noticia de **Mashiah**. Lo enviamos a ustedes para que los fortaleciera, los alentara en su fe

3 y los ayudara a no ser perturbados por las dificultades que atravesaban; pero ustedes saben que estamos destinados a pasar por tales dificultades.

4 Aun cuando estábamos con ustedes, les advertimos que las dificultades pronto llegarían, y así sucedió, como bien saben.

5 Por esta razón, cuando ya no pude más, envié a Timoteo para averiguar si la fe de ustedes seguía firme. Tenía miedo de que el tentador los hubiera vencido y que nuestro trabajo hubiera sido en vano.

6 Pero ahora Timoteo acaba de regresar y nos trajo buenas noticias acerca de la fe y el amor de ustedes. Nos contó que siempre recuerdan nuestra visita con alegría y que desean vernos tanto como nosotros deseamos verlos a ustedes.

7 Así que, amados hermanos, en medio de nuestras dificultades y sufrimientos hemos sido muy animados porque han permanecido firmes en su fe.

8 Nos reaviva saber que están firmes en el **ADON**.

9 ¡Cuánto le agradecemos a **ELOHIM** por ustedes! Gracias a ustedes tenemos gran alegría cuando entramos en la presencia de **ELOHIM**.

10 Día y noche oramos con fervor por ustedes, pidiéndole a **ELOHIM** que nos

permita volver a verlos y completar lo que falte en su fe.

11 Que **ELOHIM** nuestro Padre y nuestro **ADON YAHSHUA** nos lleven muy pronto a verlos ustedes.

12 Y que el **ADON** haga crecer y sobreabundar el amor que tienen unos por otros y por toda la gente, tanto como sobreabunda nuestro amor por ustedes.

13 Que él, como resultado, fortalezca su corazón para que esté sin culpa y sea Kadosh al estar ustedes delante de **ELOHIM** nuestro Padre cuando nuestro **ADON YAHSHUA** regrese con todo su pueblo Kadosh. Amén.

4

Vivir para agradar a **ELOHIM**

1 Finalmente, amados hermanos, les rogamos en el nombre del **ADON YAHSHUA** a que vivan de una manera que le agrada a **ELOHIM**, tal como les enseñamos. Ustedes ya viven de esta manera, y los animamos a que lo sigan haciendo aún más.

2 Pues recuerdan lo que les enseñamos por la autoridad del **ADON YAHSHUA**.

3 La voluntad de **ELOHIM** es que sean santos, entonces aléjense de todo pecado sexual.

4 Como resultado cada uno controlará su propio cuerpo y vivirá en santidad y honor,

5 no en pasiones sensuales como viven los paganos, que no conocen a **ELOHIM** ni sus caminos.

6 Nunca hagan daño ni engañen a un hermano cristiano en este asunto, teniendo relaciones sexuales con su esposa, porque el **ADON** toma venganza de todos esos pecados, como ya les hemos advertido solemnemente.

7 **ELOHIM** nos ha llamado a vivir vidas santas, no impuras.

1 TESALONICENSES

8 Por lo tanto, todo el que se niega a vivir de acuerdo con estas reglas no desobedece enseñanzas humanas sino que rechaza a **ELOHIM**, quien les da el Ruaj Ha Kodesh.

9 Pero no hace falta que les escribamos sobre la importancia de amarse mutuamente, pues **ELOHIM** mismo les ha enseñado a amarse unos a otros.

10 Es más, ustedes ya muestran amor por todos los creyentes en toda Macedonia. Aun así, amados hermanos, les rogamos que los amen todavía más.

11 Pónganse como objetivo vivir una vida tranquila, ocúpense de sus propios asuntos y trabajen con sus manos, tal como los instruimos anteriormente.

12 Entonces la gente que no es cristiana respetará la manera en que ustedes viven, y no tendrán que depender de otros.

La esperanza de la resurrección

13 Y ahora, amados hermanos, queremos que sepan lo que sucederá con los creyentes que han muerto, para que no se entristezcan como los que no tienen esperanza.

14 Pues, ya que creemos que **YAHSHUA** murió y resucitó, también creemos que cuando **YAHSHUA** vuelva, **ELOHIM** traerá junto con él a los creyentes que hayan muerto.

15 Les decimos lo siguiente de parte del **ADON**: nosotros, los que todavía estemos vivos cuando el **ADON** regrese, no nos encontraremos con él antes de los que ya hayan muerto.

16 Pues el **ADON** mismo descenderá del cielo con un grito de mando, con voz de arcángel y con el llamado de trompeta de **ELOHIM**. Primero, los cristianos que

hayan muerto se levantarán de sus tumbas.

17 Luego, junto con ellos, nosotros los que aún sigamos vivos sobre la tierra, seremos arrebatados en las nubes para encontrarnos con el **ADON** en el aire. Entonces estaremos con el **ADON** para siempre.

18 Así que anímense unos a otros con estas palabras.

5

1 Ahora bien, amados hermanos, con respecto a cómo y cuándo sucederá todo esto, en realidad no es necesario que les escribamos.

2 Pues ustedes saben muy bien que el día del regreso del **ADON** llegará inesperadamente, como un ladrón en la noche.

3 Cuando la gente esté diciendo: Todo está tranquilo y seguro, entonces le caerá encima la catástrofe tan repentinamente como le vienen los dolores de parto a una mujer embarazada; y no habrá escapatoria posible.

4 Pero ustedes, amados hermanos, no están a oscuras acerca de estos temas, y no serán sorprendidos cuando el día del **ADON** venga como un ladrón.

5 Pues todos ustedes son hijos de la luz y del día; no pertenecemos a la oscuridad y a la noche.

6 Así que manténganse en guardia, no dormidos como los demás. Estén alerta y lúcidos.

7 Es en la noche cuando la gente duerme y los bebedores se emborrachan;

8 pero los que vivimos en la luz estemos lúcidos, protegidos por la armadura de la fe y el amor, y usemos, por casco, la confianza de nuestra salvación.

2 TESALONICENSES

9 Pues **ELOHIM** escogió salvarnos por medio de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** y no

derramar su enojo sobre nosotros.

10 **Mashiah** murió por nosotros para que –estemos vivos o muertos cuando regrese – podamos vivir con él para siempre.

11 Así que aliéntense y edifíquense unos a otros, tal como ya lo hacen.

Consejos finales de Shaul

12 Amados hermanos, honren a sus líderes en la obra del **ADON**. Ellos trabajan arduamente entre ustedes y les dan orientación espiritual.

13 Ténganles mucho respeto y de todo corazón demuéstrenles, amor por la obra que realizan. Y vivan en shalom unos con otros.

14 Hermanos, les rogamos que amonesten a los perezosos. Alienten a los tímidos. Cuiden con ternura a los débiles. Sean pacientes con todos.

15 Asegúrense de que ninguno pague mal por mal, más bien siempre traten de hacer el bien entre ustedes y a todos los demás.

16 Estén siempre alegres.

17 Nunca dejen de orar.

18 Sean agradecidos en toda circunstancia, pues esta es la voluntad de **ELOHIM** para ustedes, los que pertenecen a **Mashiah YAHSHUA**.

19 No apaguen al Ruaj Ha Kodesh.

20 No se burlen de las profecías,

21 sino pongan a prueba todo lo que se dice. Retengan lo que es bueno.

22 Aléjense de toda clase de mal.

Saludos finales de Shaul

23 Ahora, que el **ELOHIM** de shalom los haga santos en todos los aspectos, y que todo su espíritu, alma y cuerpo se

mantenga sin culpa hasta que nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** vuelva.

24 **ELOHIM** hará que esto suceda, porque aquél que los llama es fiel.

25 Amados hermanos, oren por nosotros.

26 Saluden a todos los hermanos con amor cristiano.

27 Les ordeno, en el nombre del **ADON**, que les lean esta carta a todos los demás hermanos.

28 Que la gracia de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** sea con ustedes.

2 Tesalonicenses

1

Saludos de Shaul

1 Nosotros, Shaul, Silas y Timoteo, escribimos esta carta a la iglesia en Tesalónica, a ustedes que pertenecen a **ELOHIM** nuestro Padre y al **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

2 Que **ELOHIM** nuestro Padre y el **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** les den gracia y shalom.

Ánimo durante la persecución

3 Amados hermanos, no podemos más que agradecerle a **ELOHIM** por ustedes, porque su fe está floreciendo, y el amor de unos por otros, creciendo.

4 Con orgullo les contamos a las demás iglesias de **ELOHIM** acerca de la constancia y la fidelidad de ustedes en todas las persecuciones y privaciones que están sufriendo.

5 Y **ELOHIM** usará esa persecución para mostrar su justicia y para hacerlos dignos de su reino, por el cual sufren.

6 En su justicia él les dará su merecido a quienes los persiguen.

7 Y **ELOHIM** les brindará descanso a ustedes que están siendo perseguidos y también a nosotros cuando el **ADON**

2 TESALONICENSES

YAHSHUA aparezca desde el cielo. Él vendrá con sus Malakim poderosos, 8 en llamas de fuego, y traerá juicio sobre los que no conocen a **ELOHIM** y sobre los que se niegan a obedecer la Buena Noticia de nuestro **ADON YAHSHUA**.

9 Serán castigados con destrucción eterna, separados para siempre del **ADON** y de su glorioso poder.

10 Aquel día cuando él venga, recibirá kavod de su pueblo Kadosh y exaltación de todos los que creen. Esto también los incluye a ustedes, porque creyeron lo que les dijimos acerca de él.

11 Así que seguimos orando por ustedes, pidiéndole a nuestro **ELOHIM** que los ayude para que vivan una vida digna de su llamado. Que él les dé el poder para llevar a cabo todas las cosas buenas que la fe los mueve a hacer.

12 Entonces el nombre de nuestro **ADON YAHSHUA** será honrado por la vida que llevan ustedes, y serán honrados junto con él. Todo esto se hace posible por la gracia de nuestro **ELOHIM** y **ADON, YAHSHUA Ha Mashiah**.

2

Acontecimientos previos a la segunda venida del ADON

1 Ahora, amados hermanos, aclaremos algunos aspectos sobre la venida de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** y cómo seremos reunidos para encontrarnos con él.

2 No se dejen perturbar ni se alarmen tan fácilmente por los que dicen que el día del **ADON** ya ha comenzado. No les crean, ni siquiera si afirman haber tenido una visión espiritual, una revelación o haber recibido una carta supuestamente de nosotros.

3 No se dejen engañar por lo que dicen. Pues aquel día no vendrá hasta que haya una gran rebelión contra **ELOHIM** y se dé a conocer el hombre de anarquía, aquél que trae destrucción.

4 Se exaltará a sí mismo y se opondrá a todo lo que la gente llame **ELOHIM** y a cada objeto de culto. Incluso se sentará en el templo de **ELOHIM** y afirmará que él mismo es **ELOHIM**.

5 ¿No se acuerdan de que les mencioné todo esto cuando estuve con ustedes?

6 Y ustedes saben qué es lo que lo detiene, porque sólo puede darse a conocer cuando le llegue su momento.

7 Pues esa anarquía ya está en marcha en forma secreta, y permanecerá secreta hasta que el que la detiene se quite de en medio.

8 Entonces el hombre de anarquía será dado a conocer, pero el **ADON YAHSHUA** lo matará con el soplo de su boca y lo destruirá con el esplendor de su venida.

9 Ese hombre vendrá a hacer la obra de Hasatan con poder, señales y milagros falsos.

10 Se valdrá de toda clase de mentiras malignas para engañar a los que van rumbo a la destrucción, porque se niegan a amar y a aceptar la verdad que los salvaría.

11 Por lo tanto, **ELOHIM** hará que ellos sean engañados en gran manera y creerán esas mentiras.

12 Entonces serán condenados por deleitarse en la maldad en lugar de creer en la verdad.

Los creyentes deben permanecer firmes

13 En cuanto a nosotros, no podemos más que agradecerle a **ELOHIM** por ustedes, queridos hermanos, amados

2 TESALONICENSES

por el **ADON**. Siempre estamos agradecidos de que **ELOHIM** los eligió para que estén entre los primeros en experimentar la salvación, una salvación que vino mediante el Espíritu –quien los hace santos– y por creer en la verdad.

14 Él los llamó a la salvación cuando les anunciamos la Buena Noticia; ahora pueden participar de la kavod de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

15 Con todo esto en mente, amados hermanos, permanezcan firmes y sigan bien aferrados a las enseñanzas que les transmitimos tanto en persona como por carta.

16 Que nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** mismo y **ELOHIM** nuestro Padre, quien nos amó y por su gracia nos dio consuelo eterno y una esperanza maravillosa,

17 los conforten y fortalezcan en todo lo bueno que ustedes hagan y digan.

3

Shaul pide oración

1 Finalmente, amados hermanos, les pedimos que oren por nosotros. Oren para que el mensaje del **ADON** se difunda rápidamente y sea honrado en todo lugar adonde llegue, así como cuando les llegó a ustedes.

2 Oren, también, para que seamos rescatados de gente perversa y mala, porque no todos son creyentes.

3 Pero el **ADON** es fiel; él los fortalecerá y los protegerá del maligno.

4 Además, confiamos en el **ADON** que ustedes hacen y seguirán haciendo lo que les ordenamos.

5 Que el **ADON** les guíe el corazón a un entendimiento total y a una expresión plena del amor de **ELOHIM**, y a la

perseverancia con paciencia que proviene de **Mashiah**.

Exhortación a vivir correctamente

6 Y ahora, amados hermanos, les damos el siguiente mandato en el nombre de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**: aléjense de todos los creyentes que llevan vidas ociosas y que no siguen la tradición que recibieron de nosotros.

7 Pues ustedes saben que deben imitarnos. No estuvimos sin hacer nada cuando los visitamos a ustedes.

8 En ningún momento aceptamos comida de nadie sin pagarla. Trabajamos mucho de día y de noche a fin de no ser una carga para ninguno de ustedes.

9 Por cierto, teníamos el derecho de pedirles que nos alimentaran, pero quisimos dejarles un ejemplo que seguir.

10 Incluso mientras estábamos con ustedes les dimos la siguiente orden: Los que no están dispuestos a trabajar que tampoco coman.

11 Sin embargo, oímos que algunos de ustedes llevan vidas de ocio, se niegan a trabajar y se entrometen en los asuntos de los demás.

12 Les ordenamos a tales personas y les rogamos en el nombre del **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** que se tranquilicen y que trabajen para ganarse la vida.

13 En cuanto al resto de ustedes, amados hermanos, nunca se cansen de hacer el bien.

14 Tomen nota de quienes rehúsan obedecer lo que decimos en esta carta. Aléjense de ellos, para que se avergüencen.

15 No los vean como enemigos, sino que llámenles la atención como lo harían con un hermano.

Saludos finales de Shaul

16 Ahora, que el mismo **ADON** de shalom les dé su shalom en todo momento y en cada situación. El **ADON** sea con todos ustedes.

17 Aquí está mi saludo de mi propio puño y letra: Shaul. Hago esto en todas mis cartas para probar que son mías.

18 Que la gracia de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** sea con todos ustedes.

1 Timoteo

1

Saludos de Shaul

1 Yo, Shaul, apóstol de **Mashiah YAHSHUA**, nombrado por mandato de **ELOHIM** nuestro Salvador y de **Mashiah YAHSHUA**, quien nos da esperanza,

2 le escribo esta carta a Timoteo, mi verdadero hijo en la fe. Que **ELOHIM** Padre y **Mashiah YAHSHUA** nuestro **ADON** te den gracia, compasión y shalom.

Advertencia contra las falsas enseñanzas

3 Cuando partí hacia Macedonia, te rogué que te quedaras ahí en Éfeso y que frenaras a esas personas cuyas enseñanzas son contrarias a la verdad.

4 No dejes que pierdan el tiempo en debates interminables sobre mitos y linajes espirituales. Esto sólo conduce a especulaciones sin sentido alguno, que no ayudan a que la gente lleve una vida de fe en **ELOHIM**.

5 El propósito de mi instrucción es que todos los creyentes sean llenos del amor que brota de un corazón puro, de

una conciencia limpia y de una fe sincera;

6 pero algunos no lo entendieron. Se desviaron de estas cosas y pasan el tiempo en debates sin sentido.

7 Quieren ser reconocidos como maestros de la Torah de Moshe, pero no tienen ni idea de lo que están diciendo a pesar de que hablan con mucha seguridad.

8 Nosotros sabemos que la Torah es buena cuando se usa correctamente.

9 Pues la Torah no fue diseñada para la gente que hace lo correcto. Es para los transgresores y rebeldes, para los desobedientes a **ELOHIM** y los pecadores, para quienes no consideran nada sagrado y que profanan lo que es Kadosh, para quienes matan a su padre o a su madre, o cometen otros homicidios.

10 La Torah es para los que cometen inmoralidades sexuales o los que practican la homosexualidad o los traficantes de esclavos, los mentirosos, los que no cumplen sus promesas o los que hacen cualquier otra cosa que contradiga la sana enseñanza

11 que proviene de la gloriosa Buena Noticia, que me confió nuestro bendito **ELOHIM**.

Gratitud de Shaul por la compasión de ELOHIM

12 Le doy gracias a **Mashiah YAHSHUA** nuestro **ADON**, quien me ha dado fuerzas para llevar a cabo su obra. Él me consideró digno de confianza y me designó para servirlo,

13 a pesar de que yo antes blasfemaba el nombre de **Mashiah**. En mi insolencia, yo perseguía a su pueblo; pero **ELOHIM** tuvo compasión de mí, porque lo hacía por ignorancia y porque era un incrédulo.

1 TIMOTEO

14 ¡Oh, qué tan generoso y lleno de gracia fue el **ADON**! Me llenó de la fe y del amor que provienen de **Mashiah YAHSHUA**.

15 La siguiente declaración es digna de confianza, y todos deberían aceptarla: **Mashiah YAHSHUA** vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el peor de todos.

16 Pero **ELOHIM** tuvo compasión de mí, para que **Mashiah YAHSHUA** me usara como principal ejemplo de su gran paciencia con aun los peores pecadores. De esa manera, otros se darán cuenta de que también pueden creer en él y recibir la vida eterna.

17 ¡Qué todo el honor y toda la kavod sean para **ELOHIM** por siempre y para siempre! Él es el Rey eterno, el invisible que nunca muere; solamente él es **ELOHIM**. Amén.

La responsabilidad de Timoteo

18 Timoteo, hijo mío, te doy estas instrucciones, basadas en las palabras proféticas que se dijeron tiempo atrás acerca de ti. Espero que te ayuden a pelear bien en las batallas del **ADON**.

19 Aférrate a tu fe en **Mashiah** y mantén limpia tu conciencia. Pues algunas personas desobedecieron a propósito lo que les dictaba su conciencia y, como resultado, su fe naufragó.

20 Himeneo y Alejandro son dos ejemplos. Yo los expulsé y se los entregué a Hasatan, para que aprendieran a no blasfemar contra **ELOHIM**.

2

Instrucciones sobre la adoración

1 En primer lugar, te ruego que ores por todos los seres humanos. Pídele a

ELOHIM que los ayude; intercede en su favor, y da gracias por ellos.

2 Ora de ese modo por los reyes y por todos los que están en autoridad, para que podamos tener una vida pacífica y tranquila, caracterizada por la devoción a **ELOHIM** y la dignidad.

3 Esto es bueno y le agrada a **ELOHIM** nuestro Salvador,

4 quien quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad.

5 Pues hay sólo un **ELOHIM** y sólo un Mediador que puede reconciliar a la humanidad con **ELOHIM**, y es el hombre **Mashiah YAHSHUA**.

6 Él dio su vida para comprarles la libertad a todos. Éste es el mensaje que **ELOHIM** le dio al mundo justo en el momento preciso.

7 Y yo fui elegido como predicador y apóstol para enseñarles a los gentiles este mensaje acerca de la fe y la verdad. No estoy exagerando, sólo digo la verdad.

8 Deseo que en cada lugar de adoración los hombres oren con manos santas, levantadas a **ELOHIM**, y libres de enojo y controversia.

9 Y quiero que las mujeres se vistan de una manera modesta. Deberían llevar ropa decente y apropiada y no llamar la atención con la manera en que se arreglan el cabello ni con accesorios de oro ni con perlas ni ropa costosa.

10 Pues las mujeres que pretenden ser dedicadas a **ELOHIM** deberían hacerse atractivas por las cosas buenas que hacen.

11 Las mujeres deben aprender en silencio y sumisión.

12 Yo no les permito a las mujeres que les enseñen a los hombres ni que tengan autoridad sobre ellos, sino que escuchen en silencio.

13 Pues **ELOHIM** primero creó a Adán y luego hizo a Eva.

14 Ahora bien, no fue Adán el engañado por Hasatan; la mujer fue la engañada y la consecuencia fue el pecado.

15 Sin embargo, las mujeres se salvarán al tener hijos, siempre y cuando sigan viviendo en la fe, el amor, la santidad y la modestia.

3

Los líderes de la iglesia

1 La siguiente declaración es digna de confianza: Si alguno aspira a ocupar el cargo de anciano en la iglesia, desea una posición honorable.

2 Por esta razón un anciano debe ser un hombre que lleve una vida intachable. Debe serle fiel a su esposa. Debe tener control propio, vivir sabiamente y tener una buena reputación. Con agrado debe recibir visitas y huéspedes en su casa y también debe tener la capacidad de enseñar.

3 No debe emborracharse ni ser violento. Debe ser amable, no debe buscar pleitos ni amar el dinero.

4 Debe dirigir bien a su propia familia, y que sus hijos lo respeten y lo obedezcan.

5 Pues, si un hombre no puede dirigir a los de su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de **ELOHIM**?

6 Un anciano no debe ser un nuevo creyente porque podría volverse orgulloso, y el diablo lo haría caer.

7 Además, la gente que no es de la iglesia debe hablar bien de él, para que no sea deshonrado y caiga en la trampa del diablo.

8 De la misma manera, los diáconos deben ser dignos de mucho respeto y tener integridad. No deben

emborracharse ni ser deshonestos con el dinero.

9 Tienen que estar comprometidos con el misterio de la fe que ahora ha sido revelado y vivir con la conciencia limpia.

10 Que sean evaluados cuidadosamente antes de ser nombrados como diáconos. Si pasan el examen, entonces que sirvan como diáconos.

11 De la misma manera, sus esposas deben ser dignas de respeto y no calumniar a nadie. Deben tener control propio y ser fieles en todo lo que hagan.

12 Un diácono debe serle fiel a su esposa, dirigir bien a sus hijos y a los demás de su casa.

13 Los que hagan bien su trabajo como diáconos serán recompensados con el respeto de los demás y aumentarán su confianza en la fe en **Mashiah YAHSHUA**.

Verdades de nuestra fe

14 Aunque espero verte pronto te escribo estas cosas ahora,

15 para que, si me retraso, sepas cómo deben comportarse las personas en la familia de **ELOHIM**. Esta es la iglesia del **ELOHIM** viviente, columna y fundamento de la verdad.

16 Sin duda alguna, el gran misterio de nuestra fe es el siguiente: **Mashiah** fue revelado en un cuerpo humano y vindicado por el Espíritu. Fue visto por Malakim y anunciado a las naciones. Fue creído en todo el mundo y llevado al cielo en kavod.

4

Advertencias contra los falsos maestros

1 Ahora bien, el Ruaj Ha Kodesh nos dice claramente que en los últimos tiempos

algunos se apartarán de la fe verdadera; seguirán espíritus engañosos y enseñanzas que provienen de demonios.

2 Estas personas son hipócritas y mentirosas, y tienen muerta la conciencia.

3 Dirán que está mal casarse y que está mal comer determinados alimentos; pero **ELOHIM** creó esos alimentos para que los coman con gratitud las personas fieles que conocen la verdad.

4 Ya que todo lo que **ELOHIM** creó es bueno, no deberíamos rechazar nada, sino recibirlo con gratitud.

5 Pues sabemos que se hace aceptable por la palabra de **ELOHIM** y la oración.

Un buen siervo de Mashiah YAHSHUA

6 Timoteo, si les explicas estas cosas a los hermanos, serás un digno siervo de **Mashiah YAHSHUA**, bien alimentado con el mensaje de fe y la buena enseñanza que has seguido.

7 No pierdas el tiempo discutiendo sobre ideas mundanas y cuentos de viejas. En lugar de eso, entrénate para la sumisión a **ELOHIM**.

8 El entrenamiento físico es bueno, pero entrenarse en la sumisión a **ELOHIM** es mucho mejor, porque promete beneficios en esta vida y en la vida que viene.

9 Esta declaración es digna de confianza, y todos deberían aceptarla.

10 Es por eso que trabajamos con esmero y seguimos luchando, porque

nuestra esperanza está puesta en el **ELOHIM** viviente, quien es el Salvador de toda la humanidad y, en especial, de todos los creyentes.

11 Enseña esas cosas e insiste en que todos las aprendan.

12 No permitas que nadie te subestime por ser joven. Sé un ejemplo para todos los creyentes en lo que dices, en la forma en que vives, en tu amor, tu fe y tu pureza.

13 Hasta que yo llegue, dedícate a leer las Escrituras a la iglesia, y a animar y a enseñarles a los creyentes.

14 No descuides el don espiritual que recibiste mediante la profecía que se pronunció acerca de ti cuando los ancianos de la iglesia te impusieron las manos.

15 Presta suma atención a estos asuntos. Entrégate de lleno a tus tareas, para que todos vean cuánto has progresado.

16 Ten mucho cuidado de cómo vives y de lo que enseñas. Mantente firme en lo que es correcto por el bien de tu propia salvación y la de quienes te oyen.

5

Consejos sobre las viudas, los ancianos y los esclavos

1 Nunca le hables con aspereza a un hombre mayor, sino llámale la atención con respeto como lo harías con tu propio padre. Dirígete a los jóvenes como si les hablaras a tus propios hermanos.

2 Trata a las mujeres mayores como lo harías con tu madre y trata a las jóvenes como a tus propias hermanas, con toda pureza.

3 Atiende a toda viuda que no tenga a nadie quien la cuide.

1 TIMOTEO

4 Pero, si ella tiene hijos o nietos, la primera responsabilidad de ellos es poner en práctica la sumisión a **ELOHIM** en su hogar y retribuir a sus padres al cuidarlos. Esto es algo que le agrada a **ELOHIM**.

5 Ahora bien, una verdadera viuda –una mujer que realmente está sola en este mundo– es aquella que ha puesto su esperanza en **ELOHIM**. Día y noche ora a **ELOHIM** pidiéndole su ayuda,

6 pero la viuda que solamente vive para el placer está espiritualmente muerta en vida.

7 Dale estas instrucciones a la iglesia, para que nadie quede expuesto a la crítica.

8 Aquellos que se niegan a cuidar de sus familiares, especialmente los de su propia casa, han negado la fe verdadera y son peores que los incrédulos.

9 Para que una viuda esté en la lista de ayuda tiene que tener al menos sesenta años y haberle sido fiel a su marido.

10 Debe ser alguien que se haya ganado el respeto de todos por el bien que haya hecho. ¿Crio bien a sus hijos? ¿Fue amable con los extranjeros y sirvió con humildad a otros creyentes? ¿Ha ayudado a los que están en dificultades? ¿Ha estado siempre dispuesta a hacer el bien?

11 Las viudas más jóvenes no deberían estar en la lista, porque sus deseos físicos podrán más que su devoción a **Mashiah** y querrán volver a casarse.

12 De esa manera, serían culpables de romper su promesa anterior.

13 Y, si están en la lista, se acostumbrarán a ser perezosas y pasarán todo el tiempo yendo de casa en casa chismeando, entrometiéndose en la vida de los demás y hablando de lo que no deben.

14 Así que yo aconsejo a estas viudas jóvenes que vuelvan a casarse, que tengan hijos y que cuiden de sus propios hogares. Entonces el enemigo no podrá decir nada en contra de ellas.

15 Pues me temo que algunas ya se han descarriado y ahora siguen a Hasatan.

16 Si una mujer creyente tiene parientes que son viudas, debe cuidar de ellas y no darle a la iglesia la responsabilidad. Entonces, la iglesia podrá atender a las viudas que están realmente solas.

17 Los ancianos que cumplen bien su función deberían ser respetados y bien remunerados, en particular los que trabajan con esmero tanto en la predicación como en la enseñanza.

18 Pues la Escritura dice: No le pongas bozal al buey para impedirle que coma mientras trilla el grano. Y dice también: ¡Todo el que trabaja merece recibir su salario!

19 No escuches ninguna acusación contra un anciano, a menos que haya dos o tres testigos que la confirmen.

20 Los que están en pecado deberían ser reprendidos delante de toda la congregación, lo cual servirá de firme advertencia para los demás.

21 Te ordeno solemnemente, en presencia de **ELOHIM** y de **Mashiah YAHSHUA** y de los Malakim altísimos, que obedezcas estas instrucciones sin tomar partido ni mostrar favoritismo por nadie.

22 Nunca te apresures cuando tengas que nombrar a un líder de la iglesia. No participes en los pecados de los demás. Mantente puro.

23 No bebas agua solamente. Deberías tomar un poco de vino por el bien de tu estómago, ya que te enfermas muy seguido.

24 Recuerda que los pecados de algunos individuos son evidentes, y los llevan a un juicio inevitable; pero los pecados de otros se revelarán después.
25 De la misma manera, las buenas acciones de algunos son evidentes. Y las buenas acciones que se hacen en secreto algún día saldrán a la luz.

6

1 Todos los esclavos deberían tener sumo respeto por sus amos para no avergonzar el nombre de **ELOHIM** y su enseñanza.

2 El hecho de que tengan amos creyentes no es excusa para ser irrespetuosos. Al contrario, esos esclavos deberían servir a sus amos con mucho más esmero, porque ese esfuerzo beneficia a otros muy amados creyentes.

La falsa enseñanza y la verdadera riqueza

Timoteo, enseña estas cosas y anima a todos a que las obedezcan.

3 Puede ser que algunas personas nos contradigan, pero lo que enseñamos es la sana enseñanza de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**, la cual conduce a una vida de sumisión a **ELOHIM**.

4 Cualquiera que enseñe algo diferente es arrogante y le falta entendimiento. Tal persona tiene el deseo enfermizo de cuestionar el significado de cada palabra. Esto provoca discusiones que terminan en celos, divisiones, calumnias y malas sospechas.

5 Individuos como éstos siempre causan problemas. Tienen la mente corrompida y le han dado la espalda a la verdad. Para ellos, mostrar sumisión a **ELOHIM** es sólo un medio para enriquecerse.

6 Ahora bien, la verdadera sumisión a **ELOHIM** es una gran riqueza en sí misma cuando uno está contento con lo que tiene.

7 Después de todo, no trajimos nada cuando vinimos a este mundo ni tampoco podremos llevarnos nada cuando lo dejemos.

8 Así que, si tenemos suficiente alimento y ropa, estemos contentos.

9 Pero los que viven con la ambición de hacerse ricos caen en tentación y quedan atrapados por muchos deseos necios y dañinos que los hunden en la ruina y la destrucción.

10 Pues el amor al dinero es la raíz de toda clase de mal; y algunas personas, en su intenso deseo por el dinero, se han desviado de la fe verdadera y se han causado muchas heridas dolorosas.

Instrucciones finales de Shaul

11 Pero tú, Timoteo, eres un hombre de **ELOHIM**; así que huye de todas esas maldades. Persigue la justicia y la vida sujeta a **ELOHIM**, junto con la fe, el amor, la perseverancia y la amabilidad.

12 Pelea la buena batalla por la fe verdadera. Aférrate a la vida eterna a la que **ELOHIM** te llamó y que confesaste tan bien delante de muchos testigos.

13 Te encargo delante de **ELOHIM**, quien da vida a todos, y delante de **Mashiah YAHSHUA**, quien dio un buen testimonio frente a Poncio Pilato,

14 que obedezcas este mandamiento sin vacilar. Entonces nadie podrá encontrar ninguna falta en ti desde ahora y hasta que nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** regrese.

15 Pues, en el momento preciso, **Mashiah** será revelado desde el cielo por el bendito y único **ELOHIM** todopoderoso, el Rey de todos los reyes y el **ADON** de todos los señores.

16 Él es el único que nunca muere y vive en medio de una luz tan brillante que ningún ser humano puede acercarse a él. Ningún ojo humano jamás lo ha visto y nunca lo hará. ¡Que a él sea todo el honor y el poder para siempre! Amén.

17 Enséñales a los ricos de este mundo que no sean orgullosos ni que confíen en su dinero, el cual es tan inestable. Deberían depositar su confianza en **ELOHIM**, quien nos da en abundancia todo lo que necesitamos para que lo disfrutemos.

18 Diles que usen su dinero para hacer el bien. Deberían ser ricos en buenas acciones, generosos con los que pasan necesidad y estar siempre dispuestos a compartir con otros.

19 De esa manera, al hacer esto, acumularán su tesoro como un buen fundamento para el futuro, a fin de poder experimentar lo que es la vida verdadera.

20 Timoteo, cuida bien lo que **ELOHIM** te ha confiado. Evita las discusiones mundanas y necias con los que se oponen a ti, con su así llamado conocimiento.

21 Algunos se han desviado de la fe por seguir semejantes tonterías. Que la gracia de **ELOHIM** sea con todos ustedes.

2 Timoteo

1

Saludos de Shaul

1 Yo, Shaul, elegido por la voluntad de **ELOHIM** para ser apóstol de **Mashiah YAHSHUA** escribo esta carta. Fui enviado para contarles a otros acerca de la vida que él ha prometido mediante la fe en **Mashiah YAHSHUA**.

2 Le escribo a Timoteo, mi querido hijo. Que **ELOHIM** Padre y **Mashiah**

YAHSHUA nuestro **ADON** te den gracia, compasión y shalom.

Animado a ser fiel

3 Timoteo, doy gracias a **ELOHIM** por ti, al mismo **ELOHIM** que sirvo con la conciencia limpia tal como lo hicieron mis antepasados. Día y noche te recuerdo constantemente en mis oraciones.

4 Tengo muchos deseos de volver a verte porque no me olvido de tus lágrimas cuando nos separamos. Y me llenaré de alegría cuando estemos juntos otra vez.

5 Me acuerdo de tu fe sincera, pues tú tienes la misma fe de la que primero estuvieron llenas tu abuela Loida y tu madre, Eunice, y sé que esa fe sigue firme en ti.

6 Por esta razón, te recuerdo que avives el fuego del don espiritual que **ELOHIM** te dio cuando te impuse mis manos.

7 Pues **ELOHIM** no nos ha dado un espíritu de temor y timidez sino de poder, amor y autodisciplina.

8 Así que nunca te avergüences de contarles a otros acerca de nuestro **ADON**, ni te avergüences de mí, aun cuando estoy preso por él. Con las fuerzas que **ELOHIM** te da prepárate para sufrir conmigo a causa de la Buena Noticia.

9 Pues **ELOHIM** nos salvó y nos llamó para vivir una vida santa. No lo hizo porque lo mereciéramos, sino porque ése era su plan desde antes del comienzo del tiempo, para mostrarnos su gracia por medio de **Mashiah YAHSHUA**;

10 y ahora todo esto él nos lo ha hecho evidente mediante la venida de **Mashiah YAHSHUA**, nuestro Salvador. Destruyó el poder de la muerte e iluminó el camino a la vida y a la

inmortalidad por medio de la Buena Noticia.

11 Y **ELOHIM** me eligió para que sea predicador, apóstol y maestro de esta Buena Noticia.

12 Por eso estoy sufriendo aquí, en prisión; pero no me avergüenzo de ello, porque yo sé en quién he puesto mi confianza y estoy seguro de que él es capaz de guardar lo que le he confiado hasta el día de su regreso.

13 Aférrate al modelo de la sana enseñanza que aprendiste de mí, un modelo formado por la fe y el amor que tienes en **Mashiah YAHSHUA**.

14 Mediante el poder del Ruaj Ha Kodesh, quien vive en nosotros, guarda con sumo cuidado la preciosa verdad que se te confió.

15 Como tú sabes, todos los de la provincia de Asia me abandonaron, incluso Figelo y Hermógenes.

16 Que el **ADON** muestre una bondad especial con Onesíforo y toda su familia, porque él me visitó muchas veces y me dio ánimo. Jamás se avergonzó de que yo estuviera en cadenas.

17 Cuando vino a Roma, me buscó por todas partes hasta que me encontró.

18 Que el **ADON** le muestre una bondad especial el día que **Mashiah** vuelva. Y tú bien sabes de cuánta ayuda fue en Éfeso.

2

Un buen soldado de Mashiah YAHSHUA

1 Timoteo, mi querido hijo, sé fuerte por medio de la gracia que **ELOHIM** te da en **Mashiah YAHSHUA**.

2 Me has oído enseñar verdades, que han sido confirmadas por muchos testigos confiables. Ahora enseña estas

verdades a otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitir las a otros.

3 Soporta el sufrimiento junto conmigo como un buen soldado de **Mashiah YAHSHUA**.

4 Ningún soldado se enreda en los asuntos de la vida civil, porque de ser así, no podría agradar al oficial que lo reclutó.

5 Asimismo ningún atleta puede obtener el premio a menos que siga las reglas.

6 Y el agricultor que se esfuerza en su trabajo debería ser el primero en gozar del fruto de su labor.

7 Piensa en lo que te digo. El **ADON** te ayudará a entender todas estas cosas.

8 Siempre recuerda que **YAHSHUA Ha Mashiah**, descendiente del rey David, fue levantado de los muertos; ésta es la Buena Noticia que yo predico.

9 Debido a que predico esta Buena Noticia, sufro y estoy encadenado como un criminal; pero la palabra de **ELOHIM** no puede ser encadenada.

10 Por eso estoy dispuesto a soportar cualquier cosa si esta traerá salvación y kavod eterna en **Mashiah YAHSHUA** a los que **ELOHIM** ha elegido.

11 La siguiente declaración es digna de confianza: Si morimos con él, también viviremos con él.

12 Si soportamos privaciones, reinaremos con él. Si lo negamos, él nos negará.

13 Si somos infieles, él permanece fiel, pues él no puede negar quién es.

14 Recuérdales estas cosas a todos y ordénales en presencia de **ELOHIM** que dejen de pelearse por palabras. Esos altercados son inútiles y pueden destruir a los que los oyen.

Un obrero aprobado

15 Esfuérzate para poder presentarte delante de **ELOHIM** y recibir su aprobación. Sé un buen obrero, alguien que no tiene de qué avergonzarse y que explica correctamente la palabra de verdad.

16 Evita las conversaciones inútiles y necias, que sólo llevan a una conducta cada vez más mundana.

17 Este tipo de conversaciones se extienden como el cáncer, así como en el caso de Himeneo y Fileto.

18 Ellos han abandonado el camino de la verdad al afirmar que la resurrección de los muertos ya ocurrió; de esa manera, desviaron de la fe a algunas personas.

19 Sin embargo, la verdad de **ELOHIM** se mantiene firme como una piedra de cimiento con la siguiente inscripción: El **ADON** conoce a los que son suyos, y Todos los que pertenecen al **ADON** deben apartarse de la maldad.

20 En una casa de ricos, algunos utensilios son de oro y plata, y otros son de madera y barro. Los utensilios costosos se usan en ocasiones especiales, mientras que los baratos son para el uso diario.

21 Si te mantienes puro, serás un utensilio especial para uso honorable. Tu vida será limpia, y estarás listo para que el Maestro te use en toda buena obra.

22 Huye de todo lo que estimule las pasiones juveniles. En cambio, sigue la vida recta, la fidelidad, el amor y la shalom. Disfruta del compañerismo de los que invocan al **ADON** con un corazón puro.

23 Te repito: no te metas en discusiones necias y sin sentido que sólo inician pleitos.

24 Un siervo del **ADON** no debe andar peleando, sino que debe ser bondadoso con todos, capaz de enseñar y paciente con las personas difíciles.

25 Instruye con ternura a los que se oponen a la verdad. Tal vez **ELOHIM** les cambie el corazón, y aprendan la verdad.

26 Entonces entrarán en razón y escaparán de la trampa del diablo. Pues él los ha tenido cautivos, para que hagan lo que él quiere.

3

Peligros de los últimos días

1 Timoteo, es bueno que sepas que, en los últimos días, habrá tiempos muy difíciles.

2 Pues la gente sólo tendrá amor por sí misma y por su dinero. Serán fanfarrones y orgullosos, se burlarán de **ELOHIM**, serán desobedientes a sus padres y malagradecidos. No considerarán nada sagrado.

3 No amarán ni perdonarán; calumniarán a otros y no tendrán control propio. Serán crueles y odiarán lo que es bueno.

4 Traicionarán a sus amigos, serán imprudentes, se llenarán de soberbia y amarán el placer en lugar de amar a **ELOHIM**.

5 Actuarán como religiosos pero rechazarán el único poder capaz de hacerlos obedientes a **ELOHIM**. ¡Aléjate de esa clase de individuos!

6 Pues son de los que se las ingenian para meterse en las casas de otros y ganarse la confianza de mujeres vulnerables que cargan con la culpa del pecado y están dominadas por todo tipo de deseos.

2 TIMOTEO

7 (Dichas mujeres siempre van detrás de nuevas enseñanzas pero jamás logran entender la verdad).

8 Estos maestros se oponen a la verdad, tal como Janes y Jambres se opusieron a Moshe. Tienen la mente depravada, y una fe falsa;

9 pero no se saldrán con la suya por mucho tiempo. Algún día, todos se darán cuenta de lo tontos que son, tal como pasó con Janes y Jambres.

Encargo de Shaul a Timoteo

10 Pero tú, Timoteo, sabes muy bien lo que yo enseño y cómo vivo y cuál es el propósito de mi vida. También conoces mi fe, mi paciencia, mi amor y mi constancia.

11 Sabes cuánta persecución y sufrimiento he soportado, y cómo fui perseguido en Antioquía, Iconio y Listra; pero el **ADON** me rescató de todo eso.

12 Es cierto, y todo el que quiera vivir una vida de sumisión a **ELOHIM** en **Mashiah YAHSHUA** sufrirá persecución;

13 pero los malos y los impostores serán cada vez más fuertes. Engañarán a otros, y ellos mismos serán engañados.

14 Pero tú debes permanecer fiel a las cosas que se te han enseñado. Sabes que son verdad, porque sabes que puedes confiar en quienes te las enseñaron.

15 Desde la niñez, se te han enseñado las sagradas Escrituras, las cuales te han dado la sabiduría para recibir la salvación que viene por confiar en **Mashiah YAHSHUA**.

16 Toda la Escritura es inspirada por **ELOHIM** y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos

corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto.

17 **ELOHIM** la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra.

4

1 En presencia de **ELOHIM** y de **Mashiah YAHSHUA** –quien un día juzgará a los vivos y a los muertos cuando venga para establecer su reino– te pido encarecidamente:

2 predica la palabra de **ELOHIM**. Mantente preparado, sea o no el tiempo oportuno. Corrige, reprende y anima a tu gente con paciencia y buena enseñanza.

3 Llegará el tiempo en que la gente no escuchará más la sólida y sana enseñanza. Seguirán sus propios deseos y buscarán maestros que les digan lo que sus oídos se mueren por oír.

4 Rechazarán la verdad e irán tras de mitos.

5 Pero tú debes mantener la mente clara en toda situación. No tengas miedo de sufrir por el **ADON**. Ocupate en decirles a otros la Buena Noticia y lleva a cabo todo el ministerio que **ELOHIM** te dio.

6 En cuanto a mí, mi vida ya fue derramada como una ofrenda a **ELOHIM**. Se acerca el tiempo de mi muerte.

7 He peleado la buena batalla, he terminado la carrera y he permanecido fiel.

8 Ahora me espera el premio, la corona de justicia que el **ADON**, el Juez justo, me dará el día de su regreso; y el premio no es sólo para mí, sino para todos los que esperan con anhelo su venida.

Palabras finales de Shaul

9 Timoteo, por favor ven lo más pronto posible.

10 Demas me abandonó porque ama las cosas de esta vida y se fue a Tesalónica. Crescente se fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.

11 Sólo Lucas está conmigo. Trae a Marcos contigo cuando vengas, porque me será de ayuda en mi ministerio.

12 A Tíquico lo envié a Éfeso.

13 Cuando vengas, no te olvides de traer el abrigo que dejé con Carpo en Troas. Tráeme también mis libros y especialmente mis pergaminos.

14 Alejandro –el que trabaja el cobre– me hizo mucho daño, pero el **ADON** lo juzgará por lo que ha hecho.

15 Cuídate de él, porque se opuso firmemente a todo lo que dijimos.

16 La primera vez que fui llevado ante el juez, nadie me acompañó. Todos me abandonaron; que no se lo tomen en cuenta.

17 Pero el **ADON** estuvo a mi lado y me dio fuerzas, a fin de que yo pudiera predicar la Buena Noticia en toda su plenitud, para que todos los gentiles la oyeran. Y él me libró de una muerte segura.

18 Así es, y el **ADON** me libraré de todo ataque maligno y me llevará a salvo a su reino celestial. ¡A **ELOHIM** sea toda la kavod por siempre y para siempre! Amén.

Saludos finales de Shaul

19 Dales mis saludos a Priscila y a Aquila, y a los que viven en la casa de Onesíforo.

20 Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo lo dejé enfermo en Mileto.

21 Haz todo lo posible por llegar aquí antes del invierno. Eubulo te envía

saludos, al igual que Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.

22 Que el **ADON** esté con tu espíritu, y que su gracia sea con todos ustedes.

Tito

1

Saludos de Shaul

1 Yo, Shaul, esclavo de **ELOHIM** y apóstol de **YAHSHUA Ha Mashiah**, escribo esta carta. Fui enviado para proclamar fe a los que **ELOHIM** ha elegido y para enseñarles a conocer la verdad que les muestra cómo vivir una vida dedicada a **ELOHIM**.

2 Esta verdad les da la confianza de que tienen la vida eterna, la cual **ELOHIM** –quien no miente– les prometió antes de que comenzara el mundo.

3 Y ahora, en el momento preciso, él dio a conocer este mensaje, que nosotros anunciamos a todos. Es por mandato de **ELOHIM** nuestro Salvador que se me ha confiado esta tarea para él.

4 Le escribo a Tito, mi verdadero hijo en la fe que compartimos. Que **ELOHIM** Padre y **Mashiah YAHSHUA** nuestro Salvador te den gracia y shalom.

Tarea de Tito en Creta

5 Te dejé en la isla de Creta para que pudieras terminar nuestro trabajo ahí y nombrar ancianos en cada ciudad, tal como te lo indiqué.

6 El anciano debe llevar una vida intachable. Tiene que serle fiel a su esposa, y sus hijos deben ser creyentes que no tengan una reputación de ser desenfrenados ni rebeldes.

7 Pues un anciano es un administrador de la casa de **ELOHIM**, y debe vivir de manera intachable. No debe ser arrogante, ni iracundo, ni emborracharse, ni ser violento, ni deshonesto con el dinero.

8 Al contrario, debe recibir huéspedes en su casa con agrado y amar lo que es bueno. Debe vivir sabiamente y ser justo. Tiene que llevar una vida de devoción y disciplina.

9 Debe tener una fuerte creencia en el mensaje fiel que se le enseñó; entonces podrá animar a otros con la sana enseñanza y demostrar a los que se oponen en qué están equivocados.

10 Pues hay muchos rebeldes que participan en conversaciones inútiles y engañan a otros. Me refiero especialmente a los que insisten en que es necesario circuncidarse para ser salvo.

11 Hay que callarlos, porque, con su falsa enseñanza, alejan a familias enteras de la verdad, y sólo lo hacen por dinero.

12 Incluso uno de sus propios hombres, un profeta de Creta, dijo acerca de ellos: Todos los cretenses son mentirosos, animales crueles y glotones perezosos.

13 Es la verdad. Así que repréndelos con severidad para fortalecerlos en la fe.

14 Tienen que dejar de prestar atención a mitos judíos y a los mandatos de aquellos que se han apartado de la verdad.

15 Todo es puro para los de corazón puro. En cambio, para los corruptos e incrédulos nada es puro, porque tienen la mente y la conciencia corrompidas.

16 Tales personas afirman que conocen a **ELOHIM**, pero lo niegan con su manera de vivir. Son detestables y desobedientes, no sirven para hacer nada bueno.

2

Fomenta la enseñanza correcta

1 Tito, en cuanto a ti, fomenta la clase de vida que refleje la sana enseñanza.

2 Enseña a los hombres mayores a ejercitar el control propio, a ser dignos de respeto y a vivir sabiamente. Deben tener una fe sólida y estar llenos de amor y paciencia.

3 De manera similar, enseña a las mujeres mayores a vivir de una manera que honre a **ELOHIM**. No deben calumniar a nadie ni emborracharse. En cambio, deberían enseñarles a otros lo que es bueno.

4 Esas mujeres mayores tienen que instruir a las más jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos,

5 a vivir sabiamente y a ser puras, a trabajar en su hogar, a hacer el bien y a someterse a sus esposos. Entonces no deshonrarán la palabra de **ELOHIM**.

6 Del mismo modo, anima a los hombres jóvenes a vivir sabiamente.

7 Y sé tú mismo un ejemplo para ellos al hacer todo tipo de buenas acciones. Que todo lo que hagas refleje la integridad y la seriedad de tu enseñanza.

8 Enseña la verdad, para que no puedan criticar tu enseñanza. Entonces los que se nos oponen quedarán avergonzados y no tendrán nada malo que decir de nosotros.

9 Los esclavos siempre deben obedecer a sus amos y hacer todo lo posible por agradarlos. No deben ser respondones

10 ni robar, sino demostrar que son buenos y absolutamente dignos de confianza. Entonces harán que la enseñanza acerca de **ELOHIM** nuestro Salvador sea atractiva en todos los sentidos.

11 Pues la gracia de **ELOHIM** ya ha sido revelada, la cual trae salvación a todas las personas.

12 Y se nos instruye a que nos apartemos de la vida mundana y de los placeres pecaminosos. En este mundo maligno, debemos vivir con sabiduría, justicia y devoción a **ELOHIM**,

13 mientras anhelamos con esperanza ese día maravilloso en que se revele la kavod de nuestro gran **ELOHIM** y Salvador **YAHSHUA Ha Mashiah**.

14 Él dio su vida para liberarnos de toda clase de pecado, para limpiarnos y para hacernos su pueblo, totalmente comprometidos a hacer buenas acciones.

15 Debes enseñar estas cosas y alentar a los creyentes a que las hagan. Tienes la autoridad para corregirlos cuando sea necesario, así que no permitas que nadie ignore lo que dices.

3

Hagan lo que es bueno

1 Recuérdales a los creyentes que se sometan al gobierno y a sus funcionarios. Tienen que ser obedientes, siempre dispuestos a hacer lo que es bueno.

2 No deben calumniar a nadie y tienen que evitar pleitos. En cambio, deben ser amables y mostrar verdadera humildad en el trato con todos.

3 En otro tiempo nosotros también éramos necios y desobedientes. Fuimos engañados y nos convertimos en esclavos de toda clase de pasiones y placeres. Nuestra vida estaba llena de maldad y envidia, y nos odiábamos unos a otros.

4 Pero: Cuando **ELOHIM** nuestro Salvador dio a conocer su bondad y amor,

5 él nos salvó, no por las acciones justas que nosotros habíamos hecho, sino por su compasión. Nos lavó, quitando nuestros pecados, y nos dio un nuevo nacimiento y vida nueva por medio del Ruaj Ha Kodesh.

6 Él derramó su Espíritu sobre nosotros en abundancia por medio de **YAHSHUA Ha Mashiah** nuestro Salvador.

7 Por su gracia él nos declaró justos y nos dio la seguridad de que vamos a heredar la vida eterna.

8 Esta declaración es digna de confianza, y quiero que insistas en estas enseñanzas, para que todos los que confían en **ELOHIM** se dediquen a hacer el bien. Estas enseñanzas son buenas y de beneficio para todos.

9 No te metas en discusiones necias sobre listas de linajes espirituales o en riñas y peleas acerca de la obediencia a las leyes judías. Todo esto es inútil y una pérdida de tiempo.

10 Si entre ustedes hay individuos que causan divisiones, dales una primera y una segunda advertencia. Después de eso, no tengas nada más que ver con ellos.

11 Pues personas como éstas se han apartado de la verdad y sus propios pecados las condenan.

Comentarios y saludos finales de Shaul

12 Tengo pensado enviarte a Artemas o a Tíquico. Tan pronto como uno de ellos llegue, haz todo lo posible para encontrarte conmigo en Nicópolis, porque he decidido pasar allí el invierno.

13 Haz todo lo que puedas para ayudar al abogado Zenas y a Apolos en su viaje. Asegúrate de que se les dé todo lo que necesiten.

14 Los nuestros tienen que aprender a hacer el bien al satisfacer las necesidades urgentes de otros; entonces no serán personas improductivas.

15 Todos aquí te envían saludos. Por favor, da mis saludos a los creyentes, a todos los que nos aman. Que la gracia de **ELOHIM** sea con todos ustedes.

Filemón

1

1 Yo, Shaul, prisionero por predicar la Buena Noticia acerca de **Mashiah YAHSHUA**, junto con nuestro hermano Timoteo, les escribo esta carta a Filemón, nuestro amado colaborador,
2 a nuestra hermana Apia, a Arquipo, nuestro compañero en la lucha, y a la iglesia que se reúne en tu casa.

3 Que **ELOHIM** nuestro Padre y el **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** les den gracia y shalom.

Agradecimiento y oración de Shaul

4 Filemón, siempre le doy gracias a mi **ELOHIM** cuando oro por ti

5 porque sigo oyendo de tu fe en el **ADON YAHSHUA** y de tu amor por todo el pueblo de **ELOHIM**.

6 Pido a **ELOHIM** que pongas en práctica la generosidad que proviene de tu fe a medida que comprendes y vives todo lo bueno que tenemos en **Mashiah**.

7 Hermano, tu amor me ha dado mucha alegría y consuelo, porque muchas veces tu bondad reanimó el corazón del pueblo de **ELOHIM**.

Súplica de Shaul por Onésimo

8 Por esta razón me atrevo a pedirte un favor. Podría exigírtelo en el nombre de **Mashiah**, porque es correcto que lo hagas;

9 pero por amor, prefiero simplemente pedirte el favor. Toma esto como una petición mía, de Shaul, un hombre viejo y ahora también preso por la causa de **Mashiah YAHSHUA**.

10 Te suplico que le muestres bondad a mi hijo Onésimo. Me convertí en su padre en la fe mientras yo estaba aquí, en la cárcel.

11 Onésimo no fue de mucha ayuda para ti en el pasado, pero ahora nos es muy útil a los dos.

12 Te lo envío de vuelta, y con él va mi propio corazón.

13 Quería retenerlo aquí conmigo mientras estoy en cadenas por predicar la Buena Noticia, y él me hubiera ayudado de tu parte;

14 pero no quise hacer nada sin tu consentimiento. Preferí que ayudaras de buena gana y no por obligación.

15 Parece que perdiste a Onésimo por un corto tiempo para que ahora pudieras tenerlo de regreso para siempre.

16 Él ya no es como un esclavo para ti. Es más que un esclavo, es un hermano amado, especialmente para mí. Ahora será de más valor para ti, como persona y como hermano en el **ADON**.

17 Así que, si me consideras tu compañero, recíbelo a él como me recibirías a mí.

18 Si te perjudicó de alguna manera o te debe algo, cóbramelo a mí.

19 Yo, Shaul, escribo esto con mi propia mano: Yo te lo pagaré. ¡Y no mencionaré que tú me debes tu propia alma!

20 Sí, mi hermano, te ruego que me hagas este favor por amor al **ADON**. Dame ese ánimo en **Mashiah**.

21 Mientras escribo esta carta estoy seguro de que harás lo que te pido, ¡y aún más!

22 Otra cosa: por favor prepárame un cuarto de huéspedes, porque espero que **ELOHIM** responda a las oraciones de ustedes y que me permita volver a visitarlos pronto.

Saludos finales de Shaul

23 Epafras, mi compañero de prisión en **Mashiah YAHSHUA**, les manda saludos.

24 También los saludan Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.

25 Que la gracia del **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** sea con el espíritu de cada uno de ustedes.

Hebreos

1

YAHSHUA Ha Mashiah es el Hijo de ELOHIM

1 Hace mucho tiempo, **ELOHIM** habló muchas veces y de diversas maneras a nuestros antepasados por medio de los profetas.

2 Y ahora, en estos últimos días, nos ha hablado por medio de su Hijo. **ELOHIM** le prometió todo al Hijo como herencia y, mediante el Hijo, creó el universo.

3 El Hijo irradia la kavod de **ELOHIM** y expresa el carácter mismo de **ELOHIM**, y sostiene todo con el gran poder de su palabra. Después de habernos limpiado de nuestros pecados, se sentó en el lugar de honor, a la derecha del majestuoso **ELOHIM** en el cielo.

4 Esto demuestra que el Hijo es muy superior a los Malakim, así como el nombre que **ELOHIM** le dio es superior al nombre de ellos.

El Hijo es superior a los Malakim

5 Pues **ELOHIM** nunca le dijo a ningún Malak lo que le dijo a **YAHSHUA**: Tú eres mi Hijo. Hoy he llegado a ser tu Padre. **ELOHIM** también dijo: Yo seré su Padre, y él será mi Hijo.

6 Además, cuando trajo a su Hijo supremo al mundo, **ELOHIM** dijo: Que lo adoren todos los Malakim de **ELOHIM**.

7 Pero con respecto a los Malakim, **ELOHIM** dice: Él envía a sus Malakim como los vientos y a sus sirvientes como llamas de fuego.

8 Pero al Hijo le dice: Tu trono, oh **ELOHIM**, permanece por siempre y para siempre. Tú gobiernas con cetro de justicia.

9 Amas la justicia y odias la maldad. Por eso oh **ELOHIM** —tu **ELOHIM**— te ha ungido derramando el aceite de alegría sobre ti más que sobre cualquier otro.

10 También le dice al Hijo: **ADON**, en el principio echaste los cimientos de la tierra y con tus manos formaste los cielos.

11 Ellos dejarán de existir, pero tú permaneces para siempre. Ellos se desgastarán como ropa vieja.

12 Los doblarás como un manto y los desearás como ropa usada. Pero tú eres siempre el mismo; tú vivirás para siempre.

13 Además, **ELOHIM** nunca le dijo a ninguno de los Malakim: Siéntate en el lugar de honor a mi derecha, hasta que humille a tus enemigos y los ponga por debajo de tus pies.

14 Por lo tanto, los Malakim sólo son sirvientes, espíritus enviados para cuidar a quienes heredarán la salvación.

2

Advertencia para no desviarse del camino

1 Así que debemos prestar mucha atención a las verdades que hemos oído, no sea que nos desviemos de ellas.

2 Pues el mensaje que **ELOHIM** transmitió mediante los Malakim se ha mantenido siempre firme, y toda infracción de la Torah y todo acto de desobediencia recibió el castigo que merecía.

3 Entonces, ¿qué nos hace pensar que podemos escapar si descuidamos esta salvación tan grande, que primeramente fue anunciada por el mismo **ADON YAHSHUA** y luego nos fue transmitida por quienes lo oyeron hablar?

4 Además, **ELOHIM** confirmó el mensaje mediante señales, maravillas, diversos milagros y dones del Ruaj Ha Kodesh según su voluntad.

YAHSHUA, el hombre

5 Es más, no son los Malakim quienes gobernarán el mundo futuro del cual hablamos,

6 porque en cierto lugar las Escrituras dicen: ¿Qué son los simples mortales para que pienses en ellos, o el hijo del hombre para que te preocupes por él?

7 Sin embargo, lo hiciste un poco menor que los Malakim y lo coronaste de kavod y honor.

8 Le diste autoridad sobre todas las cosas. Ahora bien, cuando dice todas las cosas, significa que nada queda afuera; pero todavía no vemos que todas las cosas sean puestas bajo su autoridad.

9 No obstante, lo que sí vemos es a **YAHSHUA**, a quien se le dio una

posición un poco menor que los Malakim; y debido a que sufrió la muerte por nosotros, ahora está coronado de kavod y honor. Efectivamente, por la gracia de **ELOHIM**, **YAHSHUA** conoció la muerte por todos.

10 **ELOHIM** –para quien y por medio de quien todo fue hecho– eligió llevar a muchos hijos a la kavod. Convenía a **ELOHIM** que, mediante el sufrimiento, hiciera a **YAHSHUA** un líder perfecto, apto para llevarlos a la salvación.

11 Por lo tanto, **YAHSHUA** y los que él hace santos tienen el mismo Padre. Por esa razón, **YAHSHUA** no se avergüenza de llamarlos sus hermanos,

12 pues le dijo a **ELOHIM**: Anunciaré tu nombre a mis hermanos. Entre tu pueblo reunido te exaltaré.

13 También dijo: Pondré mi confianza en él, es decir, yo y los hijos que **ELOHIM** me dio.

14 Debido a que los hijos de **ELOHIM** son seres humanos –hechos de carne y sangre – el Hijo también se hizo de carne y sangre. Pues sólo como ser humano podía morir y sólo mediante la muerte podía quebrantar el poder del diablo, quien tenía el poder sobre la muerte.

15 Únicamente de esa manera el Hijo podía libertar a todos los que vivían esclavizados por temor a la muerte.

16 También sabemos que el Hijo no vino para ayudar a los Malakim, sino que vino

para ayudar a los descendientes de Abraham.

17 Por lo tanto, era necesario que en todo sentido él se hiciera semejante a nosotros, sus hermanos, para que fuera nuestro Sumo Kohen fiel y compasivo, delante de **ELOHIM**. Entonces podría

ofrecer un sacrificio que quitaría los pecados del pueblo.

18 Debido a que él mismo ha pasado por sufrimientos y pruebas, puede ayudarnos cuando pasamos por pruebas.

3

YAHSHUA es superior a Moshe

1 Así que, amados hermanos, ustedes que pertenecen a **ELOHIM** y tienen parte con los que han sido llamados al cielo, consideren detenidamente a este **YAHSHUA** a quien declaramos mensajero de **ELOHIM** y Sumo Kohen.

2 Pues él fue fiel a **ELOHIM**, quien lo nombró, así como Moshe fue fiel cuando se le encomendó toda la casa de **ELOHIM**.

3 Pero **YAHSHUA** merece mucha más kavod que Moshe, así como el que construye una casa merece más elogio que la casa misma.

4 Pues cada casa tiene un constructor, pero el que construyó todo es **ELOHIM**.

5 En verdad Moshe fue fiel como siervo en la casa de **ELOHIM**. Su trabajo fue una ilustración de las verdades que **ELOHIM** daría a conocer tiempo después;

6 pero **Mashiah**, como Hijo, está a cargo de toda la casa de **ELOHIM**; y nosotros somos la casa de **ELOHIM** si nos armamos de valor y permanecemos confiados en nuestra esperanza en **Mashiah**.

7 Por eso el Ruaj Ha Kodesh dice: Cuando oigan hoy su voz,

8 no endurezcan el corazón como lo hicieron los israelitas cuando se rebelaron, aquel día que me pusieron a prueba en el desierto.

9 Allí sus antepasados me tentaron y pusieron a prueba mi paciencia a pesar

de haber visto mis milagros durante cuarenta años.

10 Por eso, me enojé con ellos y dije: «Su corazón siempre se aleja de mí. Rehúsan hacer lo que les digo».

11 Así que en mi enojo juré: «Ellos nunca entrarán en mi lugar de descanso».

12 Por lo tanto, amados hermanos, ¡cuidado! Asegúrense de que ninguno de ustedes tenga un corazón maligno e incrédulo que los aleje del **ELOHIM** vivo.

13 Adviértanse unos a otros todos los días mientras dure ese hoy, para que ninguno sea engañado por el pecado y se endurezca contra **ELOHIM**.

14 Pues, si somos fieles hasta el fin, confiando en **ELOHIM** con la misma firmeza que teníamos al principio, cuando creímos en él, entonces tendremos parte en todo lo que le pertenece a **Mashiah**.

15 Recuerden lo que dice: Cuando oigan hoy su voz, no endurezcan el corazón como hicieron los israelitas cuando se rebelaron.

16 ¿Y quiénes fueron los que se rebelaron contra **ELOHIM** a pesar de haber oído su voz? ¿No fue acaso el pueblo que salió de Egipto guiado por Moshe?

17 ¿Y quiénes hicieron enojar a **ELOHIM** durante cuarenta años? ¿Acaso no fueron los que pecaron, cuyos cadáveres quedaron tirados en el desierto?

18 ¿Y a quiénes hablaba **ELOHIM** cuando juró que jamás entrarían en su descanso? ¿Acaso no fue a los que lo desobedecieron?

19 Como vemos, ellos no pudieron entrar en el descanso de **ELOHIM** a causa de su incredulidad.

4

El descanso prometido para el pueblo de ELOHIM

1 Todavía sigue vigente la promesa que hizo **ELOHIM** de entrar en su descanso; por lo tanto, debemos temblar de miedo ante la idea de que alguno de ustedes no llegue a alcanzarlo.

2 Pues esta buena noticia –del descanso que **ELOHIM** ha preparado– se nos ha anunciado tanto a ellos como a nosotros, pero a ellos no les sirvió de nada porque no tuvieron la fe de los que escucharon a **ELOHIM**.

3 Pues sólo los que creemos podemos entrar en su descanso. En cuanto a los demás, **ELOHIM** dijo: En mi enojo juré: «Ellos nunca entrarán en mi lugar de descanso», si bien ese descanso está preparado desde que él hizo el mundo.

4 Sabemos que está preparado debido al pasaje en las Escrituras que menciona el séptimo día: En el séptimo día **ELOHIM** descansó de todo su trabajo.

5 Pero en el otro pasaje **ELOHIM** dijo: Nunca entrarán en mi lugar de descanso.

6 Así que el descanso de **ELOHIM** está disponible para que la gente entre, pero los primeros en oír esta buena noticia no entraron, porque desobedecieron a **ELOHIM**.

7 Entonces **ELOHIM** fijó otro tiempo para entrar en su descanso, y ese tiempo es hoy. Lo anunció mucho más tarde por medio de David en las palabras que ya se han citado: Cuando oigan hoy su voz no endurezcan el corazón.

8 Ahora bien, si Josué hubiera logrado darles ese descanso, **ELOHIM** no habría hablado de otro día de descanso aún por venir.

9 Así que todavía hay un descanso especial en espera para el pueblo de **ELOHIM**.

10 Pues todos los que han entrado en el descanso de **ELOHIM** han descansado de su trabajo, tal como **ELOHIM** descansó del suyo después de crear el mundo.

11 Entonces, hagamos todo lo posible por entrar en ese descanso, pero si desobedecemos a **ELOHIM**, como lo hizo el pueblo de Israel, caeremos.

12 Pues la palabra de **ELOHIM** es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y la médula del hueso. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos.

13 No hay nada en toda la creación que esté oculto a **ELOHIM**. Todo está desnudo y expuesto ante sus ojos; y es a él a quien rendimos cuentas.

Mashiah es nuestro Sumo Kohen

14 Por lo tanto, ya que tenemos un gran Sumo Kohen que entró en el cielo, **YAHSHUA** el Hijo de **ELOHIM**, aferrémonos a lo que creemos.

15 Nuestro Sumo Kohen comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo él nunca pecó.

16 Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro **ELOHIM**. Allí recibiremos su compasión y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.

5

1 Todo sumo Kohen es un hombre escogido para representar a otras personas en su trato con **ELOHIM**. Él presenta a **ELOHIM** las ofrendas de esas personas y ofrece sacrificios por los pecados.

2 Y puede tratar con paciencia a los ignorantes y descarriados, porque él también está sujeto a las mismas debilidades.

3 Por esa razón, debe ofrecer sacrificios tanto por sus propios pecados como por los del pueblo.

4 Y nadie puede llegar a ser sumo Kohen sólo porque desee tener ese honor. Tiene que ser llamado por **ELOHIM** para ese trabajo, como sucedió con Aarón.

5 Por eso, **Mashiah** no se honró a sí mismo haciéndose Sumo Kohen, sino que fue elegido por **ELOHIM**, quien le dijo: Tú eres mi Hijo. Hoy he llegado a ser tu padre.

6 Y en otro pasaje **ELOHIM** le dijo: Tú eres Kohen para siempre, según el orden de Melquisedec.

7 Mientras estuvo aquí en la tierra, **YAHSHUA** ofreció oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas al que podía rescatarlo de la muerte. Y **ELOHIM** oyó sus oraciones por la gran reverencia que **YAHSHUA** le tenía.

8 Aunque era Hijo de **ELOHIM**, **YAHSHUA** aprendió obediencia por las cosas que sufrió.

9 De ese modo, **ELOHIM** lo hizo apto para ser el Sumo Kohen perfecto, y **YAHSHUA** llegó a ser la fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen.

10 Y **ELOHIM** lo designó Sumo Kohen según el orden de Melquisedec.

Un llamado al crecimiento espiritual

11 Nos gustaría decir mucho más sobre este tema, pero es difícil de explicar, sobre todo porque ustedes son torpes espiritualmente y tal parece que no escuchan.

12 Hace tanto que son creyentes que ya deberían estar enseñando a otros. En cambio, necesitan que alguien vuelva a enseñarles las cosas básicas de la palabra de **ELOHIM**. Son como niños pequeños que necesitan leche y no pueden comer alimento sólido.

13 Pues el que se alimenta de leche sigue siendo bebé y no sabe cómo hacer lo correcto.

14 El alimento sólido es para los que son maduros, los que a fuerza de práctica están capacitados para distinguir entre lo bueno y lo malo.

6

1 Así que dejemos de repasar una y otra vez las enseñanzas elementales acerca de **Mashiah**. Por el contrario, sigamos adelante hasta llegar a ser maduros en nuestro entendimiento. No puede ser que tengamos que comenzar de nuevo con los importantes cimientos acerca del arrepentimiento de las malas acciones y de tener fe en **ELOHIM**.

2 Ustedes tampoco necesitan más enseñanza acerca de los bautismos, la imposición de manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno.

3 Así que, si **ELOHIM** quiere, avanzaremos hacia un mayor entendimiento.

4 Pues es imposible lograr que vuelvan a arrepentirse los que una vez fueron iluminados —aquellos que experimentaron las cosas buenas del

cielo y fueron partícipes del Ruaj Ha Kodesh,

5 que saborearon la bondad de la palabra de **ELOHIM** y el poder del mundo venidero –

6 y que luego se alejan de **ELOHIM**. Es imposible lograr que esas personas vuelvan a arrepentirse; al rechazar al Hijo de **ELOHIM**, ellos mismos lo clavan otra vez en la cruz y lo exponen a la vergüenza pública.

7 Cuando la tierra se empapa de la lluvia que cae y produce una buena cosecha para el agricultor, recibe la bendición de **ELOHIM**.

8 En cambio, el campo que produce espinos y cardos no sirve para nada. El agricultor no tardará en maldecirlo y quemarlo.

9 Queridos amigos, aunque hablamos de este modo, no creemos que esto se aplica a ustedes. Estamos convencidos de que ustedes están destinados para cosas mejores, las cuales vienen con la salvación.

10 Pues **ELOHIM** no es injusto. No olvidará con cuánto esfuerzo han trabajado para él y cómo han demostrado su amor por él sirviendo a otros creyentes como todavía lo hacen.

11 Nuestro gran deseo es que sigan amando a los demás mientras tengan vida, para asegurarse de que lo que esperan se hará realidad.

12 Entonces, no se volverán torpes ni indiferentes espiritualmente. En cambio seguirán el ejemplo de quienes, gracias a su fe y perseverancia, heredarán las promesas de **ELOHIM**.

Las promesas de ELOHIM traen esperanza

13 Por ejemplo, estaba la promesa que **ELOHIM** le hizo a Abraham. Como no

existía nadie superior a **ELOHIM** por quién jurar, **ELOHIM** juró por su propio nombre, diciendo:

14 Ciertamente te bendeciré y multiplicaré tu descendencia hasta que sea incontable.

15 Entonces Abraham esperó con paciencia y recibió lo que **ELOHIM** le había prometido.

16 Ahora bien, cuando las personas hacen un juramento, invocan a alguien superior a ellas para obligarse a cumplirlo; y no cabe ninguna duda de que ese juramento conlleva una obligación.

17 **ELOHIM** también se comprometió mediante un juramento, para que los que recibieran la promesa pudieran estar totalmente seguros de que él jamás cambiaría de parecer.

18 Así que **ELOHIM** ha hecho ambas cosas: la promesa y el juramento. Estas dos cosas no pueden cambiar, porque es imposible que **ELOHIM** mienta. Por lo tanto, los que hemos acudido a él en busca de refugio podemos estar bien confiados aferrándonos a la esperanza que está delante de nosotros.

19 Esta esperanza es un ancla firme y confiable para el alma; nos conduce a través de la cortina al Mishkan interior de **ELOHIM**.

20 **YAHSHUA** ya entró allí por nosotros. Él ha llegado a ser nuestro eterno Sumo Kohen, según el orden de Melquisedec.

7

Melquisedec es superior a Abraham

1 Este Melquisedec fue rey de la ciudad de Salem y también Kohen del **ELOHIM** Altísimo. Cuando Abraham regresaba triunfante de una gran batalla contra los

reyes, Melquisedec salió a su encuentro y lo bendijo.

2 Después Abraham tomó la décima parte de todo lo que había capturado en la batalla y se la dio a Melquisedec. El nombre Melquisedec significa rey de justicia, y rey de Salem significa rey de shalom.

3 No hay registro de su padre ni de su madre ni de ninguno de sus antepasados; no hay principio ni fin de su vida. A semejanza del Hijo de **ELOHIM**, sigue siendo Kohen para siempre.

4 Consideren, entonces, la grandeza de este Melquisedec. Incluso Abraham, el gran patriarca de Israel, reconoció esto al entregarle la décima parte de lo que había capturado en la batalla.

5 Ahora bien, la Torah de Moshe exigía que los Kohanim, que son descendientes de Leví, le cobraran el diezmo al resto del pueblo de Israel, quienes también son descendientes de Abraham.

6 Sin embargo, Melquisedec, que no era descendiente de Leví, recibió de Abraham la décima parte. Y Melquisedec bendijo a Abraham, quien ya había recibido las promesas de **ELOHIM**.

7 Sin lugar a dudas, el que tiene el poder para bendecir es superior a quien recibe la bendición.

8 Los Kohanim que reciben los diezmos son hombres que mueren, así que Melquisedec es superior a ellos porque se nos dice que sigue viviendo.

9 Además podríamos decir que esos levitas –los que reciben el diezmo– pagaron un diezmo a Melquisedec cuando lo pagó su antepasado Abraham.

10 A pesar de que Leví aún no había nacido, la simiente de la cual provino ya existía en el cuerpo de Abraham cuando Melquisedec recibió su diezmo.

11 Entonces, si el kehuna de Leví –sobre el cual se basó la Torah– hubiera podido lograr la perfección que **ELOHIM** propuso, ¿por qué fue necesario que **ELOHIM** estableciera un kehuna diferente, con un Kohen según el orden de Melquisedec en lugar del orden de Leví y Aarón?

12 Y si se cambia el kehuna, también es necesario cambiar la Torah para permitirlo.

13 Pues el Kohen a quien nos referimos pertenece a una tribu diferente, cuyos miembros jamás han servido en el altar como Kohanim.

14 Lo que quiero decir es que nuestro **ADON** vino de la tribu de Judá, y Moshe nunca habló de que los Kohanim provinieran de esa tribu.

YAHSHUA es como Melquisedec

15 Ese cambio resulta aún más evidente, ya que ha surgido un Kohen diferente, quien es como Melquisedec.

16 **YAHSHUA** llegó a ser Kohen, no por cumplir con la Torah del requisito físico de

pertenecer a la tribu de Leví, sino por el poder de una vida que no puede ser destruida.

17 Y el salmista lo señaló cuando profetizó: Tú eres Kohen para siempre, según el orden de Melquisedec.

18 Así que el antiguo requisito del kehuna quedó anulado por ser débil e inútil.

19 Pues la Torah nunca perfeccionó nada, pero ahora confiamos en una mejor esperanza por la cual nos acercamos a **ELOHIM**.

20 Este nuevo sistema se estableció mediante un juramento solemne. Los descendientes de Aarón llegaron a ser Kohanim sin un juramento,

21 pero había un juramento con relación a **YAHSHUA**. Pues **ELOHIM** le dijo: El **ADON** ha jurado y no romperá su juramento: «Tú eres Kohen para siempre».

22 Debido a ese juramento, **YAHSHUA** es quien garantiza este mejor pacto con **ELOHIM**.

23 Hubo muchos Kohanim bajo el sistema antiguo, porque la muerte les impedía continuar con sus funciones;

24 pero dado que **YAHSHUA** vive para siempre, su kehuna dura para siempre.

25 Por eso puede salvar –una vez y para siempre – a los que vienen a **ELOHIM** por medio de él, quien vive para siempre, a fin de interceder con **ELOHIM** a favor de ellos.

26 Él es la clase de Sumo Kohen que necesitamos, porque es Kadosh y no tiene culpa ni mancha de pecado. Él ha sido apartado de los pecadores y se le ha dado el lugar de más alto honor en el cielo.

27 A diferencia de los demás sumos Kohanim, no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día. Ellos los ofrecían primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo. Sin embargo, **YAHSHUA** lo hizo una vez y para siempre cuando se ofreció a sí mismo como sacrificio por los pecados del pueblo.

28 La Torah nombra a sumos Kohanim que están limitados por debilidades humanas; pero después de que la Torah fue entregada, **ELOHIM** nombró a su Hijo mediante un juramento y su Hijo ha sido hecho el perfecto Sumo Kohen para siempre.

8

Mashiah es nuestro Sumo Kohen

1 El punto principal es el siguiente: tenemos un sumo Kohen quien se sentó en el lugar de honor, a la derecha del trono del **ELOHIM** majestuoso en el cielo.

2 Allí sirve como ministro en el Mishkan del cielo, el verdadero lugar de adoración construido por el **ADON** y no por manos humanas.

3 Ya que es deber de todo sumo Kohen presentar ofrendas y sacrificios, nuestro Sumo Kohen también tiene que presentar una ofrenda.

4 Si estuviera aquí en la tierra, ni siquiera sería Kohen, porque ya hay Kohanim que presentan las ofrendas que exige la Torah.

5 Ellos sirven dentro de un sistema de adoración que es sólo una copia, una sombra del verdadero, que está en el cielo. Pues cuando Moshe estaba por construir el Mishkan, **ELOHIM** le advirtió lo siguiente: Asegúrate de hacer todo según el modelo que te mostré aquí en la montaña.

6 Pero ahora a **YAHSHUA**, nuestro Sumo Kohen, se le ha dado un ministerio que es muy superior al kehuna antiguo porque él es mediador a nuestro favor de un mejor pacto con **ELOHIM** basado en promesas mejores.

7 Si el primer pacto no hubiera tenido defectos, no habría sido necesario reemplazarlo con un segundo pacto.

8 Pero cuando **ELOHIM** encontró defectos en el pueblo, dijo: Llegará el día, dice el **ADON**, en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y de Judá.

9 Este pacto no será como el que hice con sus antepasados cuando los tomé de la mano y los saqué de la tierra de Egipto. Ellos no permanecieron fieles a mi pacto, por eso les di la espalda, dice el **ADON**.

10 Pero éste es el nuevo pacto que haré con el pueblo de Israel en ese día, dice el **ADON**: Pondré mis leyes en su mente y las escribiré en su corazón. Yo seré su **ELOHIM**, y ellos serán mi pueblo.

11 Y no habrá necesidad de enseñar a sus vecinos ni habrá necesidad de enseñar a sus parientes, diciendo: «Deberías conocer al **ADON**». Pues todos ya me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande.

12 Y perdonaré sus maldades y nunca más me acordaré de sus pecados.

13 Cuando **ELOHIM** habla de un nuevo pacto, quiere decir que ha hecho obsoleto al primero, el cual ha caducado y pronto desaparecerá.

9

Reglas antiguas sobre la adoración

1 Ese primer pacto entre **ELOHIM** e Israel incluía ordenanzas para la adoración y un lugar de culto aquí, en la tierra.

2 Ese Mishkan estaba formado por dos salas. En la primera sala había un Menorah, una mesa y los panes consagrados sobre ella. Esta sala se llamaba Lugar Kadosh.

3 Luego había una cortina detrás de la cual se encontraba la segunda sala, llamada Lugar Santísimo.

4 En esa sala había un altar de oro para el incienso y un cofre de madera conocido como el arca del pacto, el cual estaba totalmente cubierto de oro. Dentro del arca había un recipiente de

oro que contenía el maná, la vara de Aarón a la que le habían salido hojas y las tablas del pacto que eran de piedra.

5 Por encima del arca estaban los querubines de la kavod divina, cuyas alas se extendían sobre la tapa del arca, es decir, el lugar de la expiación; pero ahora no podemos explicar estas cosas en detalle.

6 Cuando estos elementos estaban en su lugar, los Kohanim entraban con regularidad en la primera sala, durante el cumplimiento de sus deberes religiosos.

7 Pero sólo el sumo Kohen entraba en el Lugar Santísimo y lo hacía una sola vez al año; y siempre ofrecía sangre por sus propios pecados y por los pecados que el pueblo cometía por ignorancia.

8 Mediante esas ordenanzas, el Ruaj Ha Kodesh daba a entender que la entrada al

Lugar Santísimo no estaba abierta a todos en tanto siguiera en pie el Mishkan y el sistema que representaba.

9 Esta es una ilustración que apunta al tiempo presente. Pues las ofrendas y los sacrificios que ofrecen los Kohanim no pueden limpiar la conciencia de las personas que los traen.

10 Pues ese sistema antiguo sólo consiste en alimentos, bebidas y diversas ceremonias de purificación, es decir, ordenanzas externas que permanecieron vigentes sólo hasta que se estableció un sistema mejor.

Mashiah es el sacrificio perfecto

11 Entonces **Mashiah** ahora ha llegado a ser el Sumo Kohen por sobre todas las cosas buenas que han venido. Él entró en ese Mishkan superior y más perfecto

que está en el cielo, el cual no fue hecho por manos humanas ni forma parte del mundo creado.

12 Con su propia sangre –no con la sangre de cabras ni de becerros– entró en el Lugar Santísimo una sola vez y para siempre, y aseguró nuestra redención eterna.

13 Bajo el sistema antiguo, la sangre de cabras y toros y las cenizas de una ternera podían limpiar el cuerpo de las personas que estaban ceremonialmente impuras.

14 Imagínense cuánto más la sangre de **Mashiah** nos purificará la conciencia de acciones pecaminosas para que adoremos al **ELOHIM** viviente. Pues por el poder del Espíritu eterno, **Mashiah** se ofreció a sí mismo a **ELOHIM** como sacrificio perfecto por nuestros pecados.

15 Por eso él es el mediador de un nuevo pacto entre **ELOHIM** y la gente, para que todos los que son llamados puedan recibir la herencia eterna que **ELOHIM** les ha prometido. Pues **Mashiah** murió para librarlos del castigo por los pecados que habían cometido bajo ese primer pacto.

16 Ahora bien, cuando alguien deja un testamento, es necesario comprobar que la persona que lo hizo ha muerto.

17 El testamento sólo entra en vigencia después de la muerte de la persona. Mientras viva el que lo hizo, el testamento no puede entrar en vigencia.

18 Por eso, aun el primer pacto fue puesto en vigencia con la sangre de un animal.

19 Pues después de que Moshe había leído cada uno de los mandamientos de **ELOHIM** a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y las cabras

junto con agua, y roció tanto el libro de la Torah de **ELOHIM** como a todo el pueblo con ramas de hisopo y lana de color escarlata.

20 Entonces dijo: Esta sangre confirma el pacto que **ELOHIM** ha hecho con ustedes.

21 De la misma manera roció con la sangre el Mishkan y todo lo que se usaba para adorar a **ELOHIM**.

22 De hecho, según la Torah de Moshe, casi todo se purificaba con sangre porque sin derramamiento de sangre no hay perdón.

23 Por esa razón, el Mishkan y todo lo que en él había –que eran copias de las cosas del cielo– debían ser purificados mediante la sangre de animales; pero las cosas verdaderas del cielo debían ser purificadas mediante sacrificios superiores a la sangre de animales.

24 Pues **Mashiah** no entró en un lugar Kadosh hecho por manos humanas, que era sólo una copia del verdadero, que está en el cielo. Él entró en el cielo mismo para presentarse ahora delante de **ELOHIM** a favor de nosotros;

25 y no entró en el cielo para ofrecerse a sí mismo una y otra vez, como lo hace el sumo Kohen aquí en la tierra, que entra en el Lugar Santísimo año tras año con la sangre de un animal.

26 Si eso hubiera sido necesario, **Mashiah** tendría que haber sufrido la muerte una y otra vez, desde el principio del mundo; pero ahora, en el fin de los tiempos, **Mashiah** se presentó una sola vez y para siempre para quitar el pecado mediante su propia muerte en sacrificio.

27 Y así como cada persona está destinada a morir una sola vez y después vendrá el juicio,

28 así también **Mashiah** murió en sacrificio una sola vez y para siempre, a fin de quitar los pecados de muchas personas. **Mashiah** vendrá otra vez, no para ocuparse de nuestros pecados, sino para traer salvación a todos los que esperan con anhelo su venida.

10

El sacrificio de **Mashiah**, una vez y para siempre

1 El sistema antiguo bajo la Torah de Moshe era sólo una sombra –un tenue anticipo de las cosas buenas por venir– no las cosas buenas en sí mismas. Bajo aquel sistema se repetían los sacrificios una y otra vez, año tras año, pero nunca pudieron limpiar por completo a quienes venían a adorar.

2 Si los sacrificios hubieran podido limpiar por completo, entonces habrían dejado de ofrecerlos, porque los adoradores se habrían purificado una sola vez y para siempre, y habrían desaparecido los sentimientos de culpa.

3 Pero en realidad, esos sacrificios les recordaban sus pecados año tras año.

4 Pues no es posible que la sangre de los toros y las cabras quite los pecados.

5 Por eso, cuando **Mashiah** vino al mundo, le dijo a **ELOHIM**: Tú no quisiste sacrificios de animales ni ofrendas por el pecado. Pero me has dado un cuerpo para ofrecer.

6 No te agradaron las ofrendas quemadas ni otras ofrendas por el pecado.

7 Luego dije: «Aquí estoy, oh **ELOHIM**, he venido a hacer tu voluntad como está escrito acerca de mí en las Escrituras».

8 Primero, **Mashiah** dijo: No quisiste sacrificios de animales ni ofrendas por

el pecado; ni ofrendas quemadas ni otras ofrendas por el pecado. Todas esas ofrendas tampoco te agradaron (aun cuando la Torah de Moshe las exige).

9 Luego dijo: Aquí estoy, he venido a hacer tu voluntad. Él anula el primer pacto para que el segundo entre en vigencia.

10 Pues la voluntad de **ELOHIM** fue que el sacrificio del cuerpo de **YAHSHUA Ha Mashiah** nos hiciera santos, una vez y para siempre.

11 Bajo el antiguo pacto, el Kohen oficia de pie delante del altar día tras día, ofreciendo los mismos sacrificios una y otra vez, los cuales nunca pueden quitar los pecados;

12 pero nuestro Sumo Kohen se ofreció a sí mismo a **ELOHIM** como un solo sacrificio por los pecados, válido para siempre. Luego se sentó en el lugar de honor, a la derecha de **ELOHIM**.

13 Allí espera hasta que sus enemigos sean humillados y puestos por debajo de sus pies.

14 Pues mediante esa única ofrenda, él perfeccionó para siempre a los que está haciendo santos.

15 Y el Ruaj Ha Kodesh también da testimonio de que es verdad, pues dice:

16 Éste es el nuevo pacto que haré con mi pueblo en aquel día –dice el **ADON**– : Pondré mis leyes en su corazón y las escribiré en su mente.

17 Después dice: Nunca más me acordaré de sus pecados y sus transgresiones.

18 Y cuando los pecados han sido perdonados, ya no hace falta ofrecer más sacrificios.

Un llamado a permanecer firmes

19 Así que, amados hermanos, podemos entrar con valentía en el Lugar Santísimo del cielo por causa de la sangre de **YAHSHUA**.

20 Por su muerte, **YAHSHUA** abrió un nuevo camino –un camino que da vida– a través de la cortina al Lugar Santísimo.

21 Ya que tenemos un gran Sumo Kohen que gobierna la casa de **ELOHIM**,

22 entremos directamente a la presencia de **ELOHIM** con corazón sincero y con plena confianza en él. Pues nuestra conciencia culpable ha sido rociada con la sangre de **Mashiah** a fin de purificarnos, y nuestro cuerpo ha sido lavado con agua pura.

23 Mantengámonos firmes sin titubear en la esperanza que afirmamos, porque se puede confiar en que **ELOHIM** cumplirá su promesa.

24 Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones.

25 Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca.

26 Queridos amigos, si seguimos pecando a propósito después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda ningún sacrificio que cubra esos pecados.

27 Sólo queda la terrible expectativa del juicio de **ELOHIM** y el fuego violento que consumirá a sus enemigos.

28 Pues todo el que rehusaba obedecer la Torah de Moshe era ejecutado sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos.

29 Piensen, pues, cuánto mayor será el castigo para quienes han pisoteado al Hijo de **ELOHIM** y han considerado la sangre del pacto –la cual nos hizo santos– como si fuera algo vulgar e inmundo, y han insultado y despreciado al Ruaj Ha Kodesh que nos trae la compasión de **ELOHIM**.

30 Pues conocemos al que dijo: Yo tomaré venganza. Yo les pagaré lo que se merecen. También dijo: El **ADON** juzgará a su propio pueblo.

31 ¡Es algo aterrador caer en manos del **ELOHIM** vivo!

32 Acuérdense de los primeros tiempos, cuando recién aprendían acerca de **Mashiah**. Recuerden cómo permanecieron fieles aunque tuvieron que soportar terrible sufrimiento.

33 Algunas veces los ponían en ridículo públicamente y los golpeaban, otras veces ustedes ayudaban a los que pasaban por lo mismo.

34 Sufrieron junto con los que fueron metidos en la cárcel y, cuando a ustedes les quitaron todos sus bienes, lo aceptaron con alegría. Sabían que en el futuro les esperaban cosas mejores, que durarán para siempre.

35 Por lo tanto, no desechen la firme confianza que tienen en el **ADON**. ¡Tengan presente la gran recompensa que les traerá!

36 Perseverar con paciencia es lo que necesitan ahora para seguir haciendo la voluntad de **ELOHIM**. Entonces recibirán todo lo que él ha prometido.

37 Pues, dentro de muy poco tiempo, aquél que viene vendrá sin demorarse.

38 Mis justos vivirán por la fe. Pero no me agrada aquél que se aparte de mí.

39 Pero nosotros no somos de los que se apartan de **ELOHIM** hacia su propia

destrucción. Somos los fieles, y nuestras almas serán salvas.

11

Grandes ejemplos de fe

1 La fe es la confianza de que en verdad sucederá lo que esperamos; es lo que nos da la certeza de las cosas que no podemos ver.

2 Por su fe, la gente de antaño gozó de una buena reputación.

3 Por la fe entendemos que todo el universo fue formado por orden de **ELOHIM**, de modo que lo que ahora vemos no vino de cosas visibles.

4 Fue por la fe que Abel presentó a **ELOHIM** una ofrenda más aceptable que la que presentó Caín. La ofrenda de Abel demostró que era un hombre justo, y **ELOHIM** aprobó sus ofrendas. Aunque Abel murió hace mucho tiempo, todavía nos habla por su ejemplo de fe.

5 Fue por la fe que Enoc ascendió al cielo sin morir, desapareció porque **ELOHIM** se lo llevó; porque antes de ser llevado, lo conocían como una persona que agradaba a **ELOHIM**.

6 De hecho, sin fe es imposible agradar a **ELOHIM**. Todo el que desee acercarse a **ELOHIM** debe creer que él existe y que él recompensa a los que lo buscan con sinceridad.

7 Fue por la fe que Noé construyó un barco grande para salvar a su familia del diluvio en obediencia a **ELOHIM**, quien le advirtió de cosas que nunca antes habían sucedido. Por su fe, Noé condenó al resto del mundo y recibió la justicia que viene por la fe.

8 Fue por la fe que Abraham obedeció cuando **ELOHIM** lo llamó para que dejara su tierra y fuera a otra que él le daría por herencia. Se fue sin saber adónde iba.

9 Incluso cuando llegó a la tierra que **ELOHIM** le había prometido, vivió allí por fe, pues era como un extranjero que vive en carpas de campaña. Lo mismo hicieron Isaac y Jacob, quienes heredaron la misma promesa.

10 Abraham esperaba con confianza una ciudad de cimientos eternos, una ciudad diseñada y construida por **ELOHIM**.

11 Fue por la fe que hasta Sara pudo tener un hijo, a pesar de ser estéril y demasiado anciana. Ella creyó que **ELOHIM** cumpliría su promesa.

12 Así que una nación entera provino de este solo hombre, quien estaba casi muerto en cuanto a tener hijos; una nación con tantos habitantes que, como las estrellas de los cielos y la arena de la orilla del mar, es imposible contar.

13 Todas estas personas murieron aun creyendo lo que **ELOHIM** les había prometido. Y aunque no recibieron lo prometido lo vieron desde lejos y lo aceptaron con gusto. Coincidieron en que eran extranjeros y nómadas aquí en este mundo.

14 Es obvio que quienes se expresan así esperan tener su propio país.

15 Si hubieran añorado el país del que salieron, bien podrían haber regresado.

16 Sin embargo, buscaban un lugar mejor, una patria celestial. Por eso, **ELOHIM** no se avergüenza de ser llamado el **ELOHIM** de ellos, pues les ha preparado una ciudad.

17 Fue por la fe que Abraham ofreció a Isaac en sacrificio cuando **ELOHIM** lo puso a prueba. Abraham, quien había recibido las promesas de **ELOHIM**, estuvo dispuesto a sacrificar a su único hijo, Isaac,

HEBREOS

18 aun cuando **ELOHIM** le había dicho: Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes.

19 Abraham llegó a la conclusión de que si Isaac moría, **ELOHIM** tenía el poder para volverlo a la vida; y en cierto sentido, Abraham recibió de vuelta a su hijo de entre los muertos.

20 Fue por la fe que Isaac prometió a sus hijos, Jacob y Esaú, bendiciones para el futuro.

21 Fue por la fe que Jacob, cuando ya era anciano y estaba por morir, bendijo a cada uno de los hijos de José y se inclinó para adorar, apoyado en su vara.

22 Fue por la fe que José, cuando iba a morir, declaró con confianza que el pueblo de Israel saldría de Egipto. Incluso les mandó que se llevaran sus huesos cuando ellos salieran.

23 Fue por la fe que cuando nació Moshe, sus padres lo escondieron durante tres meses. Vieron que **ELOHIM** les había dado un hijo fuera de lo común y no tuvieron temor de desobedecer la orden del rey.

24 Fue por la fe que Moshe, cuando ya fue adulto, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón.

25 Prefirió ser maltratado con el pueblo de **ELOHIM** a disfrutar de los placeres momentáneos del pecado.

26 Consideró que era mejor sufrir por causa de **Mashiah** que poseer los tesoros de Egipto, pues tenía la mirada puesta en la gran recompensa que recibiría.

27 Fue por la fe que Moshe salió de la tierra de Egipto sin temer el enojo del rey. Siguió firme en su camino porque tenía los ojos puestos en el Invisible.

28 Fue por la fe que Moshe ordenó que el pueblo de Israel celebrara la Pesaj y rociara con sangre los marcos de las

puertas para que el Malak de la muerte no matara a ninguno de sus primeros hijos varones.

29 Fue por la fe que el pueblo de Israel atravesó el mar Rojo como si estuviera pisando tierra seca, pero cuando los egipcios intentaron seguirlos, murieron todos ahogados.

30 Fue por la fe que el pueblo de Israel marchó alrededor de Jericó durante siete días, y las murallas se derrumbaron.

31 Fue por la fe que Rahab, la prostituta, no fue destruida junto con los habitantes de su ciudad que se negaron a obedecer a **ELOHIM**. Pues ella había recibido en shalom a los espías.

32 ¿Cuánto más les tengo que decir? Se necesitaría demasiado tiempo para contarles acerca de la fe de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y todos los profetas.

33 Por la fe esas personas conquistaron reinos, gobernaron con justicia y recibieron lo que **ELOHIM** les había prometido. Cerraron bocas de leones, 34 apagaron llamas de fuego y escaparon de morir a filo de espada. Su debilidad se convirtió en fortaleza. Llegaron a ser poderosos en batalla e hicieron huir a ejércitos enteros.

35 Hubo mujeres que recibieron otra vez con vida a sus seres queridos que habían muerto. Sin embargo, otros fueron torturados, porque rechazaron negar a **ELOHIM** a cambio de la libertad. Ellos pusieron su esperanza en una vida mejor que viene después de la resurrección.

36 Algunos fueron ridiculizados y sus espaldas fueron laceradas con látigos; otros fueron encadenados en prisiones.

37 Algunos murieron apedreados, a otros los cortaron por la mitad con una sierra y a otros los mataron a espada. Algunos anduvieron vestidos con pieles de ovejas y cabras, desposeídos y oprimidos y maltratados.

38 Este mundo no era digno de ellos. Vagaron por desiertos y montañas, se escondieron en cuevas y hoyos de la tierra.

39 Debido a su fe, todas esas personas gozaron de una buena reputación, aunque ninguno recibió todo lo que **ELOHIM** le había prometido.

40 Pues **ELOHIM** tenía preparado algo mejor para nosotros, de modo que ellos no llegaran a la perfección sin nosotros.

12

La disciplina de **ELOHIM** demuestra su amor

1 Por lo tanto, ya que estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe, quitémonos todo peso que nos impida correr, especialmente el pecado que tan fácilmente nos hace tropezar. Y corramos con perseverancia la carrera que **ELOHIM** nos ha puesto por delante.

2 Esto lo hacemos al fijar la mirada en **YAHSHUA**, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe. Debido al gozo que le esperaba, **YAHSHUA** soportó la cruz, sin importarle la vergüenza que ésta representaba. Ahora está sentado en el lugar de honor, junto al trono de **ELOHIM**.

3 Piensen en toda la hostilidad que soportó por parte de pecadores, así no se cansarán ni se darán por vencidos.

4 Después de todo, ustedes aún no han dado su vida en la lucha contra el pecado.

5 ¿Acaso olvidaron las palabras de aliento con que **ELOHIM** les habló a ustedes como a hijos? Él dijo: Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del **ADON** y no te des por vencido cuando te corrija.

6 Pues el **ADON** disciplina a los que ama y castiga a todo el que recibe como hijo.

7 Al soportar esta disciplina divina, recuerden que **ELOHIM** los trata como a sus propios hijos. ¿Acaso alguien oyó hablar de un hijo que nunca fue disciplinado por su padre?

8 Si **ELOHIM** no los disciplina a ustedes como lo hace con todos sus hijos, quiere decir que ustedes no son verdaderamente sus hijos, sino ilegítimos.

9 Ya que respetábamos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, entonces, ¿acaso no deberíamos someternos aún más a la disciplina del Padre de nuestro espíritu, y así vivir para siempre?

10 Pues nuestros padres terrenales nos disciplinaron durante algunos años e hicieron lo mejor que pudieron, pero la disciplina de **ELOHIM** siempre es buena para nosotros, a fin de que participemos de su santidad.

11 Ninguna disciplina resulta agradable a la hora de recibirla. Al contrario, ¡es dolorosa! Pero después, produce la apacible cosecha de una vida recta para los que han sido entrenados por ella.

12 Por lo tanto, renueven las fuerzas de sus manos cansadas y fortalezcan sus rodillas debilitadas.

13 Tracen un camino recto para sus pies, a fin de que los débiles y los cojos no caigan, sino que se fortalezcan.

Un llamado a escuchar a ELOHIM

14 Esfuércense por vivir en shalom con todos y procuren llevar una vida santa, porque los que no son santos no verán al **ADON**.

15 Cuídense unos a otros, para que ninguno de ustedes deje de recibir la gracia de **ELOHIM**. Tengan cuidado de que no brote ninguna raíz venenosa de amargura, la cual los trastorne a ustedes y envenene a muchos.

16 Asegúrense de que ninguno sea inmoral ni profano como Esaú, que cambió sus derechos de primer hijo varón por un simple plato de comida.

17 Ustedes saben que después, cuando quiso recibir la bendición de su padre, fue rechazado. Ya era demasiado tarde para arrepentirse, a pesar de que suplicó con lágrimas amargas.

18 Ustedes no se han acercado a una montaña que se pueda tocar, a un lugar que arde en llamas, un lugar de oscuridad y tinieblas, rodeado por un torbellino, como les sucedió a los israelitas cuando llegaron al monte Sinaí.

19 Ellos oyeron un imponente toque de trompeta y una voz tan temible que le suplicaron a **ELOHIM** que dejara de hablar.

20 Retrocedieron tambaleándose bajo el mandato de **ELOHIM**: Si tan sólo un animal toca la montaña, deberá morir apedreado.

21 Incluso Moshe se asustó tanto de lo que vio, que dijo: Estoy temblando de miedo.

22 En cambio, ustedes han llegado al monte Sión, a la ciudad del **ELOHIM** viviente, a la Jerusalén celestial, y a incontables miles de Malakim que se han reunido llenos de gozo.

23 Ustedes han llegado a la congregación de los primogénitos de **ELOHIM**, cuyos nombres están escritos en el cielo. Ustedes han llegado a **ELOHIM** mismo, quien es el juez sobre todas las cosas. Ustedes han llegado a los espíritus de los justos, que están en el cielo y que ya han sido perfeccionados.

24 Ustedes han llegado a **YAHSHUA**, el mediador del nuevo pacto entre **ELOHIM** y la gente, y también a la sangre rociada, que habla de perdón en lugar de clamar por venganza como la sangre de Abel.

25 Tengan cuidado de no negarse a escuchar a aquél que habla. Pues, si el pueblo de Israel no escapó cuando se negó a escuchar a Moshe, el mensajero terrenal, ¡Ciertamente nosotros tampoco escaparemos si rechazamos a aquél que nos habla desde el cielo!

26 Cuando **ELOHIM** habló desde el monte Sinaí, su voz hizo temblar la tierra, pero ahora él hace otra promesa: Una vez más, haré temblar no sólo la tierra, sino también los cielos.

27 Eso significa que toda la creación será agitada y removida, para que sólo permanezcan las cosas inconvencionales.

28 Ya que estamos recibiendo un reino inconvencional, seamos agradecidos y agradecemos a **ELOHIM** adorándolo con Kadosh temor y reverencia,

29 porque nuestro **ELOHIM** es un fuego que todo lo consume.

13

Palabras finales

1 Sigamos amándonos unos a otros como hermanos.

2 No se olviden de brindar hospitalidad a los desconocidos, porque algunos

que lo han hecho, ¡han hospedado Malakim sin darse cuenta!

3 Acuérdense de aquellos que están en prisión, como si ustedes mismos estuvieran allí. Acuérdense también de los que son maltratados, como si ustedes mismos sintieran en carne propia el dolor de ellos.

4 Honren el matrimonio, y los casados manténganse fieles el uno al otro. Con toda seguridad, **ELOHIM** juzgará a los que cometen inmoralidades sexuales y a los que cometen adulterio.

5 No amen el dinero; estén contentos con lo que tienen, pues **ELOHIM** ha dicho: Nunca te fallaré. Jamás te abandonaré.

6 Así que podemos decir con toda confianza: El **ADON** es quien me ayuda, por eso no tendré miedo. ¿Qué me puede hacer un simple mortal?

7 Acuérdense de los líderes que les enseñaron la palabra de **ELOHIM**. Piensen en todo lo bueno que haya resultado de su vida y sigan el ejemplo de su fe.

8 **YAHSHUA Ha Mashiah** es el mismo ayer, hoy y siempre.

9 Así que no se dejen cautivar por ideas nuevas y extrañas. Su fortaleza espiritual proviene de la gracia de **ELOHIM** y no depende de reglas sobre los alimentos, que de nada sirven a quienes las siguen.

10 Tenemos un altar del cual los Kohanim del Mishkan no tienen derecho a comer.

11 Bajo el sistema antiguo, el sumo Kohen llevaba la sangre de los animales al Lugar Kadosh como sacrificio por el pecado, y los cuerpos de esos animales se quemaban fuera del campamento.

12 De igual manera, **YAHSHUA** sufrió y

murió fuera de las puertas de la ciudad para hacer Kadosh a su pueblo mediante su propia sangre.

13 Entonces salgamos al encuentro de **YAHSHUA**, fuera del campamento, y llevemos la deshonra que él llevó.

14 Pues este mundo no es nuestro hogar permanente; esperamos el hogar futuro.

15 Por lo tanto, por medio de **YAHSHUA**, ofrezcamos un sacrificio continuo de exaltación a **ELOHIM**, mediante el cual proclamamos nuestra lealtad a su nombre.

16 Y no se olviden de hacer el bien ni de compartir lo que tienen con quienes pasan necesidad. Estos son los sacrificios que le agradan a **ELOHIM**.

17 Obedezcan a sus líderes espirituales y hagan lo que ellos dicen. Su tarea es cuidar el alma de ustedes y tienen que rendir cuentas a **ELOHIM**. Denles motivos para que la hagan con alegría y no con dolor. Esto último ciertamente no los beneficiará a ustedes.

18 Oren por nosotros, pues tenemos la conciencia limpia y deseamos comportarnos con integridad en todo lo que hacemos.

19 Y oren especialmente para que pueda regresar a verlos pronto.

20 Y ahora, que el **ELOHIM** de shalom – quien levantó de entre los muertos a nuestro **ADON YAHSHUA**, el gran Pastor de las ovejas, y que ratificó un pacto eterno con su sangre –

21 los capacite con todo lo que necesiten para hacer su voluntad. Que él produzca en ustedes, mediante el poder de **YAHSHUA Ha Mashiah**, todo lo bueno que a él le agrada. ¡A él sea toda la kavod por siempre y para siempre! Amén.

22 Les ruego, amados hermanos, que hagan caso a lo que les escribí en esta breve exhortación.

23 Quiero que sepan que nuestro hermano Timoteo ya salió de la cárcel. Si llega pronto, lo llevaré conmigo cuando vaya a verlos.

24 Saluden a todos los líderes y a todos los creyentes que están allí. Los creyentes de Italia les envían sus saludos.

25 Que la gracia de **ELOHIM** sea con todos ustedes.

Santiago

1

Saludos de Santiago

1 Yo, Santiago, esclavo de **ELOHIM** y del **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**, escribo esta carta a las doce tribus: los creyentes judíos que están dispersos por el mundo. ¡Reciban mis saludos!

Fe y constancia

2 Amados hermanos, cuando tengan que enfrentar problemas, considérenlo como un tiempo para alegrarse mucho
3 porque ustedes saben que, siempre que se pone a prueba la fe, la constancia tiene una oportunidad para desarrollarse.

4 Así que dejen que crezca, pues una vez que su constancia se haya desarrollado plenamente, serán perfectos y completos, y no les faltará nada.

5 Si necesitan sabiduría, pídanla a nuestro generoso **ELOHIM**, y él se la dará; no los reprenderá por pedirla.

6 Cuando se la pidan, asegúrense de que su fe sea solamente en **ELOHIM**, y no duden, porque una persona que duda tiene la lealtad dividida y es tan inestable como una ola del mar que el

viento arrastra y empuja de un lado a otro.

7 Esas personas no deberían esperar nada del **ADON**;

8 su lealtad está dividida entre **ELOHIM** y el mundo, y son inestables en todo lo que hacen.

9 Los creyentes que son pobres pueden estar orgullosos, porque **ELOHIM** los ha honrado;

10 y los que son ricos deberían estar orgullosos de que **ELOHIM** los ha humillado. Se marchitarán como una pequeña flor de campo.

11 Cuando el sol calienta mucho y se seca el pasto, la flor pierde su fuerza, cae y desaparece su belleza. De la misma manera, se marchitarán los ricos junto con todos sus logros.

12 **ELOHIM** bendice a los que soportan con paciencia las pruebas y las tentaciones, porque después de superarlas, recibirán la corona de vida que **ELOHIM** ha prometido a quienes lo aman.

13 Cuando sean tentados, acuérdense de no decir: **ELOHIM** me está tentando. **ELOHIM** nunca es tentado a hacer el mal y jamás tienta a nadie.

14 La tentación viene de nuestros propios deseos, los cuales nos seducen y nos arrastran.

15 De esos deseos nacen los actos pecaminosos, y el pecado, cuando se deja crecer, da a luz la muerte.

16 Así que no se dejen engañar, mis amados hermanos.

17 Todo lo que es bueno y perfecto descende a nosotros de parte de **ELOHIM** nuestro Padre, quien creó todas las luces de los cielos. Él nunca cambia ni varía como una sombra en movimiento.

18 Él, por su propia voluntad, nos hizo nacer de nuevo por medio de la palabra de verdad que nos dio y, de toda la creación, nosotros llegamos a ser su valiosa posesión.

Escuchar y obedecer

19 Mis amados hermanos, quiero que entiendan lo siguiente: todos ustedes deben ser rápidos para escuchar, lentos para hablar y lentos para enojarse.

20 El enojo humano no produce la rectitud que **ELOHIM** desea.

21 Así que quiten de su vida todo lo malo y lo sucio, y acepten con humildad la palabra que **ELOHIM** les ha sembrado en el corazón, porque tiene el poder para salvar su alma.

22 No sólo escuchen la palabra de **ELOHIM**, tienen que ponerla en práctica. De lo contrario, solamente se engañan a sí mismos.

23 Pues, si escuchas la palabra pero no la obedeces, sería como ver tu cara en un espejo;

24 te ves a ti mismo, luego te alejas y te olvidas cómo eres.

25 Pero si miras atentamente en la Torah perfecta que te hace libre y la pones en práctica y no olvidas lo que escuchaste, entonces **ELOHIM** te bendecirá por tu obediencia.

26 Si afirmas ser religioso pero no controlas tu lengua, te engañas a ti mismo y tu religión no vale nada.

27 La religión pura y verdadera a los ojos de **ELOHIM** Padre consiste en ocuparse de los huérfanos y de las viudas en sus aflicciones, y no dejar que el mundo te corrompa.

2

No mostrar preferencia entre las personas

1 Mis amados hermanos, ¿cómo pueden afirmar que tienen fe en nuestro glorioso **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** si favorecen más a algunas personas que a otras?

2 Por ejemplo, supongamos que alguien llega a su reunión vestido con ropa elegante y joyas costosas y al mismo tiempo entra una persona pobre y con ropa sucia.

3 Si ustedes le dan un trato preferencial a la persona rica y le dan un buen asiento, pero al pobre le dicen: Tú puedes quedarte de pie allá o bien sentarte en el piso, ¿acaso

4 esta discriminación no demuestra que sus juicios son guiados por malas intenciones?

5 Escúchenme, amados hermanos. ¿No eligió **ELOHIM** a los pobres de este mundo para que sean ricos en fe? ¿No son ellos los que heredarán el reino que **ELOHIM** prometió a quienes lo aman?

6 ¡Pero ustedes desprecian a los pobres! ¿Acaso no son los ricos quienes los oprimen a ustedes y los arrastran a los tribunales?

7 ¿Acaso no son ellos los que insultan a **YAHSHUA Ha Mashiah**, cuyo noble nombre ustedes llevan?

8 Por supuesto, hacen bien cuando obedecen la Torah suprema tal como aparece en las Escrituras: Ama a tu prójimo como a ti mismo;

9 pero si favorecen más a algunas personas que a otras, cometen pecado. Son culpables de violar la Torah.

10 Pues el que obedece todas las leyes de **ELOHIM** menos una es tan culpable como el que las desobedece todas,

11 porque el mismo **ELOHIM** que dijo: No cometas adulterio, también dijo: No cometas asesinato. Así que, si ustedes matan a alguien pero no cometen adulterio, de todos modos han violado la Torah.

12 Entonces, en todo lo que digan y en todo lo que hagan, recuerden que serán juzgados por la Torah que los hace libres.

13 No habrá compasión para quienes no hayan tenido compasión de otros, pero si ustedes han sido compasivos, **ELOHIM** será compasivo con ustedes cuando los juzgue.

La fe sin buenas acciones está muerta

14 Amados hermanos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe si no lo demuestra con sus acciones? ¿Puede esa clase de fe salvar a alguien?

15 Supónganse que ven a un hermano o una hermana que no tiene qué comer ni con qué vestirse

16 y uno de ustedes le dice: Adiós, que tengas un buen día; abrígate mucho y aliméntate bien, pero no le da ni alimento ni ropa. ¿Para qué le sirve?

17 Como pueden ver, la fe por sí sola no es suficiente. A menos que produzca buenas acciones, está muerta y es inútil.

18 Ahora bien, alguien podría argumentar: Algunas personas tienen fe; otras, buenas acciones. Pero yo les digo: ¿Cómo me mostrarás tu fe si no haces buenas acciones? Yo les mostraré mi fe con mis buenas acciones.

19 Tú dices tener fe porque crees que hay un solo **ELOHIM**. ¡Bien hecho! Aun los demonios lo creen y tiemblan aterrorizados.

20 ¡Qué tontería! ¿Acaso no te das cuenta de que la fe sin buenas acciones es inútil?

21 ¿No recuerdas que nuestro antepasado Abraham fue declarado justo ante **ELOHIM** por sus acciones cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

22 ¿Ya ves?, su fe y sus acciones actuaron en conjunto: sus acciones hicieron que su fe fuera completa.

23 Y así se cumplió lo que dicen las Escrituras: Abraham le creyó a **ELOHIM**, y **ELOHIM** lo consideró justo debido a su fe[m]. Incluso lo llamaron amigo de **ELOHIM**.

24 Como puedes ver, se nos declara justos a los ojos de **ELOHIM** por lo que hacemos y no sólo por la fe.

25 Rahab, la prostituta, es otro ejemplo. Fue declarada justa ante **ELOHIM** por sus acciones cuando ella escondió a los mensajeros y los ayudó a regresar sin riesgo alguno por otro camino.

26 Así como el cuerpo sin aliento está muerto, así también la fe sin buenas acciones está muerta.

3

Control de la lengua

1 Amados hermanos, no muchos deberían llegar a ser maestros en la iglesia, porque los que enseñamos seremos juzgados de una manera más estricta.

2 Es cierto que todos cometemos muchos errores. Pues, si pudiéramos dominar la lengua, seríamos perfectos, capaces de controlarnos en todo sentido.

3 Podemos hacer que un caballo vaya adonde queramos si le ponemos un pequeño freno en la boca.

4 También un pequeño timón hace que un enorme barco gire adonde desee el capitán, por fuertes que sean los vientos.

5 De la misma manera, la lengua es algo pequeño que pronuncia grandes discursos. Así también una sola chispa, puede incendiar todo un bosque.

6 Y la lengua es una llama de fuego. Es un mundo entero de maldad que corrompe todo el cuerpo. Puede incendiar toda la vida, porque el infierno mismo la enciende.

7 El ser humano puede domar toda clase de animales, aves, reptiles y peces,

8 pero nadie puede domar la lengua. Es maligna e incansable, llena de veneno mortal.

9 A veces Exalta a nuestro **ADON** y Padre, y otras veces maldice a quienes **ELOHIM** creó a su propia imagen.

10 Y así, la bendición y la maldición salen de la misma boca. Sin duda, hermanos míos, ¡eso no está bien!

11 ¿Acaso puede brotar de un mismo manantial agua dulce y agua amarga?

12 ¿Acaso una higuera puede dar aceitunas o una vid, higos? No, como tampoco puede uno sacar agua dulce de un manantial salado.

La verdadera sabiduría proviene de ELOHIM

13 Si ustedes son sabios y entienden los caminos de **ELOHIM**, demuéstrenlo viviendo una vida honesta y haciendo buenas acciones con la humildad que proviene de la sabiduría;

14 pero si tienen envidias amargas y ambiciones egoístas en el corazón, no encubran la verdad con jactancias y mentiras.

15 Pues la envidia y el egoísmo no forman parte de la sabiduría que proviene de **ELOHIM**. Dichas cosas son terrenales, puramente humanas y demoníacas.

16 Pues, donde hay envidias y ambiciones egoístas, también habrá desorden y toda clase de maldad.

17 Sin embargo, la sabiduría que proviene del cielo es, ante todo, pura y también ama la shalom; siempre es amable y dispuesta a ceder ante los demás. Está llena de compasión y de buenas acciones. No muestra favoritismo y siempre es sincera.

18 Y los que procuran la shalom sembrarán semillas de shalom y recogerán una cosecha de justicia.

4

Acercarse más a ELOHIM

1 ¿Qué es lo que causa las disputas y las peleas entre ustedes? ¿Acaso no surgen de los malos deseos que combaten en su interior?

2 Desean lo que no tienen, entonces traman y hasta matan para conseguirlo. Envidian lo que otros tienen, pero no pueden obtenerlo, por eso luchan y les hacen la guerra para quitárselo. Sin embargo, no tienen lo que desean porque no se lo piden a **ELOHIM**.

3 Aun cuando se lo piden, tampoco lo reciben porque lo piden con malas intenciones: desean solamente lo que les dará placer.

4 ¡Adúlteros! ¿No se dan cuenta de que la amistad con el mundo los convierte en enemigos de **ELOHIM**? Lo repito: si alguien quiere ser amigo del mundo, se hace enemigo de **ELOHIM**.

5 ¿Qué creen ustedes que quieren decir las Escrituras cuando afirman que el

espíritu que **ELOHIM** ha puesto dentro de nosotros está lleno de envidia?

6 Sin embargo, él nos da aún más gracia, para que hagamos frente a esos malos deseos. Como dicen las Escrituras: **ELOHIM** se opone a los orgullosos pero muestra su favor a los humildes.

7 Así que humíllense delante de **ELOHIM**. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes.

8 Acérquense a **ELOHIM**, y **ELOHIM** se acercará a ustedes. Lávense las manos, pecadores; purifiquen su corazón, porque su lealtad está dividida entre **ELOHIM** y el mundo.

9 Derramen lágrimas por lo que han hecho. Que haya lamento y profundo dolor. Que haya llanto en lugar de risa y tristeza en lugar de alegría.

10 Humíllense delante del **ADON**, y él los levantará con honor.

No juzgar a los demás

11 Amados hermanos, no hablen mal los unos de los otros. Si se critican y se juzgan entre ustedes, entonces critican y juzgan la Torah de **ELOHIM**. Les corresponde, en cambio, obedecer la Torah, no hacer la función de jueces.

12 Sólo **ELOHIM**, quien ha dado la Torah, es el Juez. Solamente él tiene el poder para salvar o destruir. Entonces, ¿qué derecho tienes tú para juzgar a tu prójimo?

Advertencia para los que confían en sí mismos

13 Presten atención, ustedes que dicen: Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y nos quedaremos un año. Haremos negocios allí y ganaremos dinero.

14 ¿Cómo saben qué será de su vida el día de mañana? La vida de ustedes es

como la neblina del amanecer: aparece un rato y luego se esfuma.

15 Lo que deberían decir es: Si el **ADON** quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

16 De lo contrario, están haciendo alarde de sus propios planes, y semejante jactancia es maligna.

17 Recuerden que es pecado saber lo que se debe hacer y luego no hacerlo.

5

Advertencia para los ricos

1 Presten atención, ustedes los ricos: lloren y giman con angustia por todas las calamidades que les esperan.

2 Su riqueza se está pudriendo, y su ropa fina son trapos carcomidos por polillas.

3 Su oro y plata han perdido su valor. Las mismas riquezas con las que contaban les consumirán la carne como lo hace el fuego. El tesoro que han acumulado se usará como evidencia contra ustedes el día del juicio.

4 Así que ¡escuchen! Oigan las protestas de los obreros del campo a quienes estafaron con el salario. El dinero que no les pagaron clama en contra de ustedes. Los reclamos de quienes les cosechan sus campos han llegado a los oídos del **ADON** de los Ejércitos Celestiales.

5 Sus años sobre la tierra los han pasado con lujos, satisfaciendo todos y cada uno de sus deseos. Se han dejado engordar para el día de la matanza.

6 Han condenado y matado a personas inocentes, que no ponían resistencia.

Paciencia y perseverancia

7 Amados hermanos, tengan paciencia mientras esperan el regreso del **ADON**. Piensen en los agricultores, que con

1 PEDRO

paciencia esperan las lluvias en el otoño y la primavera. Con ansias esperan a que maduren los preciosos cultivos.

8 Ustedes también deben ser pacientes. Anímense, porque la venida del **ADON** está cerca.

9 Hermanos, no se quejen unos de otros, o serán juzgados. ¡Pues miren, el Juez ya está a la puerta!

10 Amados hermanos, tomen como ejemplo de paciencia durante el sufrimiento a los profetas que hablaron en nombre del **ADON**.

11 Honramos en gran manera a quienes resisten con firmeza en tiempo de dolor. Por ejemplo, han oído hablar de Job, un hombre de gran perseverancia. Pueden ver cómo al final el **ADON** fue bueno con él, porque el **ADON** está lleno de ternura y compasión.

12 Pero sobre todo, hermanos míos, nunca juren por el cielo ni por la tierra ni por ninguna otra cosa. Simplemente digan sí o no, para que no pequen y sean condenados.

El poder de la oración

13 ¿Alguno de ustedes está pasando por dificultades? Que ore. ¿Alguno está feliz? Que cante exaltaciones.

14 ¿Alguno está enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia, para que vengan y que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del **ADON**.

15 Una oración ofrecida con fe, sanará al enfermo, y el **ADON** hará que se recupere; y si ha cometido pecados, será perdonado.

16 Confiéense los pecados unos a otros y oren los unos por los otros, para que sean sanados. La oración ferviente de una persona justa tiene mucho poder y da resultados maravillosos.

17 Elías era tan humano como cualquiera de nosotros; sin embargo, cuando oró con fervor para que no cayera lluvia, ¡no llovió durante tres años y medio!

18 Más tarde, cuando volvió a orar, el cielo envió lluvia, y la tierra comenzó a dar cosechas.

Restaurar a los creyentes que se apartan

19 Mis amados hermanos, si alguno de ustedes se aparta de la verdad y otro lo hace volver,

20 pueden estar seguros de que quien haga volver al pecador de su mal camino salvará a esa persona de la muerte y traerá como resultado el perdón de muchos pecados.

1 Pedro

1

Saludos de Pedro

1 Yo, Pedro, apóstol de **YAHSHUA Ha Mashiah**, escribo esta carta a los elegidos por **ELOHIM** que viven como extranjeros en las provincias de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia.

2 **ELOHIM** Padre los conocía y los eligió desde hace mucho tiempo, y su Espíritu los ha hecho santos. Como resultado, ustedes lo obedecieron y fueron limpiados por la sangre de **YAHSHUA Ha Mashiah**. Que **ELOHIM** les conceda cada vez más gracia y shalom.

La esperanza de la vida eterna

3 Que toda la exaltación sea para **ELOHIM**, el Padre de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**. Es por su gran compasión que hemos nacido de nuevo, porque **ELOHIM** levantó a **YAHSHUA Ha Mashiah** de los muertos. Ahora vivimos con gran expectación

4 y tenemos una herencia que no tiene precio, una herencia que está

reservada en el cielo para ustedes, pura y sin mancha, que no puede cambiar ni deteriorarse.

5 Por la fe que tienen, **ELOHIM** los protege con su poder hasta que reciban esta salvación, la cual está lista para ser revelada en el día final, a fin de que todos la vean.

6 Así que alégrense de verdad. Les espera una alegría inmensa, aun cuando tengan que soportar muchas pruebas por un tiempo breve.

7 Estas pruebas demostrarán que su fe es auténtica. Está siendo probada de la misma manera que el fuego prueba y purifica el oro, aunque la fe de ustedes es mucho más preciosa que el mismo oro. Entonces su fe, al permanecer firme en tantas pruebas, les traerá mucha exaltación, kavod y honra en el día que **YAHSHUA Ha Mashiah** sea revelado a todo el mundo.

8 Ustedes aman a **YAHSHUA Ha Mashiah** a pesar de que nunca lo han visto. Aunque ahora no lo ven, confían en él y se gozan con una alegría gloriosa e indescriptible.

9 La recompensa por confiar en él será la salvación de sus almas.

10 Incluso los profetas quisieron saber más cuando profetizaron acerca de esta salvación inmerecida que estaba preparada para ustedes.

11 Se preguntaban a qué tiempo y en qué circunstancias se refería el Espíritu de **Mashiah**, que estaba en ellos, cuando les dijo de antemano sobre los sufrimientos de **Mashiah** y de la inmensa kavod que después vendría.

12 Se les dijo que los mensajes que habían recibido no eran para ellos sino para ustedes. Y ahora esta Buena Noticia les fue anunciada a ustedes por medio de aquellos que la predicaron

con el poder del Ruaj Ha Kodesh, enviado del cielo. Todo es tan maravilloso que aun los Malakim observan con gran expectación cómo suceden estas cosas.

Llamados a una vida santa

13 Así que piensen con claridad y ejerciten el control propio. Pongan su esperanza en la salvación inmerecida que recibirán cuando **YAHSHUA Ha Mashiah** sea revelado al mundo.

14 Por lo tanto, vivan como hijos obedientes de **ELOHIM**. No vuelvan atrás, a su vieja manera de vivir, con el fin de satisfacer sus propios deseos. Antes lo hacían por ignorancia,

15 pero ahora sean santos en todo lo que hagan, tal como **ELOHIM**, quien los eligió, es Kadosh.

16 Pues las Escrituras dicen: Sean santos, porque yo soy Kadosh.

17 Recuerden que el Padre celestial, a quien ustedes oran, no tiene favoritos. Él los juzgará o los recompensará según lo que hagan. Así que tienen que vivir con un reverente temor de él mientras sean extranjeros en la tierra.

18 Pues ustedes saben que **ELOHIM** pagó un rescate para salvarlos de la vida vacía que heredaron de sus antepasados. Y el rescate que él pagó no consistió simplemente en oro o plata

19 sino que fue la preciosa sangre de **Mashiah**, el Cordero de **ELOHIM**, que no tiene pecado ni mancha.

20 **ELOHIM** lo eligió como el rescate por ustedes mucho antes de que comenzara el mundo, pero ahora él se lo ha revelado a ustedes en estos últimos días.

21 Por medio de **Mashiah**, han llegado a confiar en **ELOHIM**. Y han puesto su fe y su esperanza en **ELOHIM**, porque él

1 PEDRO

levantó a **Mashiah** de los muertos y le dio una kavod inmensa.

22 Al obedecer la verdad, ustedes quedaron limpios de sus pecados, por eso ahora tienen que amarse unos a otros como hermanos, con amor sincero. Ámense profundamente de todo corazón.

23 Pues han nacido de nuevo pero no a una vida que pronto se acabará. Su nueva vida durará para siempre porque proviene de la eterna y viviente palabra de **ELOHIM**.

24 Como dicen las Escrituras: Los seres humanos son como la hierba, su belleza es como la flor del campo. La hierba se seca, y la flor se marchita.

25 Pero la palabra del **ADON** permanece para siempre. Y esta palabra es el mensaje de la Buena Noticia que se les ha predicado.

2

1 Por lo tanto, desháganse de toda mala conducta. Acaben con todo engaño, hipocresía, celos y toda clase de comentarios hirientes.

2 Como bebés recién nacidos, deseen con ganas la leche espiritual pura para que crezcan a una experiencia plena de la salvación. Pidan a gritos ese alimento nutritivo

3 ahora que han probado la bondad del **ADON**.

Piedras vivas para la casa de ELOHIM

4 Ahora ustedes se acercan a **Mashiah**, quien es la piedra viva principal del templo de **ELOHIM**. La gente lo rechazó, pero **ELOHIM** lo eligió para darle gran honra.

5 Y ustedes son las piedras vivas con las cuales **ELOHIM** edifica su templo espiritual. Además, son Kohanim

santos. Por la mediación de **YAHSHUA Ha Mashiah**, ustedes ofrecen sacrificios espirituales que agradan a **ELOHIM**.

6 Como dicen las Escrituras: Pongo en Jerusalén una piedra principal, elegida para gran honra, y todo el que confíe en él jamás será deshonrado.

7 Así es, ustedes, los que confían en él, reconocen la honra que **ELOHIM** le ha dado; pero para aquellos que lo rechazan, La piedra que los constructores rechazaron ahora se ha convertido en la piedra principal.

8 Además, Él es la piedra que hace tropezar a muchos, es la roca que los hace caer. Tropiezan porque no obedecen la palabra de **ELOHIM** y por eso se enfrentan con el destino que les fue preparado.

9 Pero ustedes no son así porque son un pueblo elegido. Son Kohanim del Rey, una nación santa, posesión exclusiva de **ELOHIM**. Por eso pueden mostrar a otros la bondad de **ELOHIM**, pues él los ha llamado a salir de la oscuridad y entrar en su luz maravillosa.

10 Antes no tenían identidad como pueblo, ahora son pueblo de **ELOHIM**. Antes no recibieron compasión, ahora han recibido la compasión de **ELOHIM**.

11 Queridos amigos, ya que son extranjeros y residentes temporales, les advierto que se alejen de los deseos mundanos, que luchan contra el alma.

12 Procuren llevar una vida ejemplar entre sus vecinos no creyentes. Así, por más que ellos los acusen de actuar mal, verán que ustedes tienen una conducta honorable y le darán honra a **ELOHIM** cuando él juzgue al mundo.

Respeto por las autoridades

13 Por amor al **ADON**, respeten a toda autoridad humana, ya sea el rey como jefe de Estado

14 o a los funcionarios que él ha nombrado. Pues a ellos el rey los ha mandando a que castiguen a aquellos que hacen el mal y a que honren a los que hacen el bien.

15 La voluntad de **ELOHIM** es que la vida honorable de ustedes calle a la gente ignorante que los acusa sin fundamento alguno.

16 Pues ustedes son libres, pero a la vez, son esclavos de **ELOHIM**, así que no usen su libertad como una excusa para hacer el mal.

17 Respeten a todos y amen a sus hermanos en **Mashiah**. Teman a **ELOHIM** y respeten al rey.

A los esclavos

18 Ustedes, los que son esclavos, deben aceptar la autoridad de sus amos con todo respeto. Hagan lo que ellos les ordenan, no sólo si son bondadosos y razonables, sino también si son crueles.

19 Pues **ELOHIM** se complace en ustedes cuando hacen lo que saben que es correcto y sufren con paciencia cuando reciben un trato injusto.

20 Es obvio que no hay mérito en ser paciente si a uno lo golpean por haber actuado mal, pero si sufren por hacer el bien y lo soportan con paciencia, **ELOHIM** se agrada de ustedes.

21 Pues **ELOHIM** los llamó a hacer lo bueno, aunque eso signifique que tengan que sufrir, tal como **Mashiah** sufrió por ustedes. Él es su ejemplo, y deben seguir sus pasos.

22 Él nunca pecó y jamás engañó a nadie.

23 No respondía cuando lo insultaban ni amenazaba con vengarse cuando sufría. Dejaba su causa en manos de **ELOHIM**, quien siempre juzga con justicia.

24 Él mismo cargó nuestros pecados sobre su cuerpo en la cruz, para que nosotros podamos estar muertos al pecado y vivir para lo que es recto. Por sus heridas, son sanados.

25 Antes eran como ovejas que andaban descarriadas. Pero ahora han vuelto a su Pastor, al Guardián de sus almas.

3

A las esposas

1 De la misma manera, ustedes esposas, tienen que aceptar la autoridad de sus esposos. Entonces, aun cuando alguno de ellos se niegue a obedecer la Buena

Noticia, la vida recta de ustedes les hablará sin palabras. Ellos serán ganados

2 al observar la vida pura y la conducta respetuosa de ustedes.

3 No se interesen tanto por la belleza externa: los peinados extravagantes, las joyas costosas o la ropa elegante.

4 En cambio, vístanse con la belleza interior, la que no se desvanece, la belleza de un espíritu tierno y sereno, que es tan precioso a los ojos de **ELOHIM**.

5 Así es como lucían hermosas las santas mujeres de la antigüedad. Ellas confiaban en **ELOHIM** y aceptaban la autoridad de sus maridos.

6 Por ejemplo, Sara obedecía a su esposo, Abraham, y lo llamaba **ADON**. Ustedes son sus hijas cuando hacen lo correcto sin temor a lo que sus esposos pudieran hacer.

A los esposos

7 De la misma manera, ustedes maridos, tienen que honrar a sus esposas. Cada uno viva con su esposa y trátela con entendimiento. Ella podrá ser más débil, pero participa por igual del regalo de la nueva vida que **ELOHIM** les ha dado. Trátala como es debido, para que nada estorbe tus oraciones.

A todos los Mesianicos

8 Por último, todos deben ser de un mismo parecer. Compadézcanse unos de otros. Ámense como hermanos y hermanas. Sean de buen corazón y mantengan una actitud humilde.

9 No paguen mal por mal. No respondan con insultos cuando la gente los insulte. Por el contrario, contesten con una bendición. A esto los ha llamado **ELOHIM**, y él los bendecirá por hacerlo.

10 Pues las Escrituras dicen: Si quieres disfrutar de la vida y ver muchos días felices, refrena tu lengua de hablar el mal y tus labios de decir mentiras.

11 Apártate del mal y haz el bien. Busca la shalom y esfuérzate por mantenerla.

12 Los ojos del **ADON** están sobre los que hacen lo bueno, y sus oídos están abiertos a sus oraciones. Pero el **ADON** aparta su rostro de los que hacen lo malo.

Sufrir por hacer el bien

13 Ahora bien, ¿quién querrá hacerles daño si ustedes están deseosos de hacer el bien?

14 Pero, aun si sufren por hacer lo correcto, **ELOHIM** va a recompensarlos. Así que no se preocupen ni tengan miedo a las amenazas.

15 En cambio, adoren a **Mashiah** como el **ADON** de su vida. Si alguien les pregunta

acerca de la esperanza cristiana que tienen, estén siempre preparados para dar una explicación;

16 pero háganlo con humildad y respeto. Mantengan siempre limpia la conciencia. Entonces, si la gente habla en contra de ustedes será avergonzada al ver la vida recta que llevan porque pertenecen a **Mashiah**.

17 Recuerden que es mejor sufrir por hacer el bien –si eso es lo que **ELOHIM** quiere – ¡que sufrir por hacer el mal!

18 **Mashiah** sufrió por nuestros pecados una sola vez y para siempre. Él nunca pecó, en cambio, murió por los pecadores para llevarlos a salvo con **ELOHIM**. Sufrió la muerte física, pero volvió a la vida en el Espíritu.

19 Por lo tanto, fue a predicarles a los espíritus encarcelados,

20 esos que desobedecieron a **ELOHIM** hace mucho tiempo, cuando **ELOHIM** esperaba con paciencia mientras Noé construía el arca. Sólo ocho personas se salvaron de morir ahogadas en ese terrible diluvio.

21 El agua del diluvio simboliza el tevilah que ahora los salva a ustedes – no por quitarles la suciedad del cuerpo, sino porque responden a **ELOHIM** con una conciencia limpia– y es eficaz por la resurrección de **YAHSHUA Ha Mashiah**.

22 Ahora **Mashiah** ha ido al cielo. Él está sentado en el lugar de honor, al lado de **ELOHIM**, y todos los Malakim, las autoridades y los poderes aceptan su autoridad.

4

Vivir para ELOHIM

1 Por lo tanto, ya que **Mashiah** sufrió dolor en su cuerpo, ustedes prepárense, adoptando la misma actitud que tuvo él y estén listos para sufrir también. Pues, si han sufrido físicamente por **Mashiah**, han terminado con el pecado.

2 No pasarán el resto de la vida siguiendo sus propios deseos, sino que estarán ansiosos de hacer la voluntad de **ELOHIM**.

3 En el pasado, han tenido más que suficiente de las cosas perversas que les gusta hacer a los que no tienen a **ELOHIM**: inmoralidad y pasiones sexuales, parrandas, borracheras, fiestas desenfrenadas y abominable adoración a ídolos.

4 No es de extrañarse que sus amigos de la vieja vida se sorprendan de que ustedes ya no participan en las cosas destructivas y descontroladas que ellos hacen. Por eso los calumnian,

5 pero recuerden que ellos tendrán que enfrentarse con **ELOHIM**, quien juzgará a todos, tanto a vivos como a muertos.

6 Por esta razón, la Buena Noticia fue predicada a los que ahora están muertos, aunque fueron destinados a morir como toda la gente, ahora vivirán para siempre con **ELOHIM** en el Espíritu.

7 El fin del mundo se acerca. Por consiguiente, sean serios y disciplinados en sus oraciones.

8 Lo más importante de todo es que sigan demostrando profundo amor unos a otros, porque el amor cubre gran cantidad de pecados.

9 Abran las puertas de su hogar con alegría al que necesite un plato de comida o un lugar donde dormir.

10 **ELOHIM**, de su gran variedad de dones espirituales, les ha dado un don a cada uno de ustedes. Úsenlos bien para servirse los unos a los otros.

11 ¿Has recibido el don de hablar en público? Entonces, habla como si **ELOHIM** mismo estuviera hablando por medio de ti. ¿Has recibido el don de ayudar a otros? Ayúdalos con toda la fuerza y la energía que **ELOHIM** te da. Así, cada cosa que hagan traerá kavod a **ELOHIM** por medio de **YAHSHUA Ha Mashiah**. ¡A él sea toda la kavod y todo el poder por siempre y para siempre! Amén.

Sufrir por ser Mesiánico

12 Queridos amigos, no se sorprendan de las pruebas de fuego por las que están atravesando, como si algo extraño les sucediera.

13 En cambio, alégrense mucho, porque estas pruebas los hacen ser partícipes con **Mashiah** de su sufrimiento, para que tengan la inmensa alegría de ver su kavod cuando sea revelada a todo el mundo.

14 Así que alégrense cuando los insulten por ser cristianos, porque el glorioso Espíritu de **ELOHIM** reposa sobre ustedes.

15 Sin embargo, si sufren, que no sea por matar, robar, causar problemas o entrometerse en asuntos ajenos.

16 En cambio, no es nada vergonzoso sufrir por ser cristianos. ¡Exalten a **ELOHIM** por el privilegio de que los llamen por el nombre de **Mashiah**!

17 Pues ha llegado el tiempo del juicio, y debe comenzar por la casa de **ELOHIM**; y si el juicio comienza con nosotros, ¿qué terrible destino les espera a los que nunca obedecieron la Buena Noticia de **ELOHIM**?

18 Además, Si el justo a duras penas se salva, ¿qué será de los pecadores que viven sin **ELOHIM**?

19 De modo que, si sufren de la manera que agrada a **ELOHIM**, sigan haciendo lo correcto y confíenle su vida a **ELOHIM**, quien los creó, pues él nunca les fallará.

5

Consejos para los líderes y los jóvenes

1 Y ahora, una palabra para ustedes los ancianos en las iglesias. También soy un anciano y testigo de los sufrimientos de **Mashiah**. Y yo también voy a participar de su kavod cuando él sea revelado a todo el mundo. Como anciano igual que ustedes, les ruego:

2 cuiden del rebaño que **ELOHIM** les ha encomendado. Háganlo con gusto, no de mala gana ni por el beneficio personal que puedan obtener de ello, sino porque están deseosos de servir a **ELOHIM**.

3 No abusen de la autoridad que tienen sobre los que están a su cargo, sino guíenlos con su buen ejemplo.

4 Así, cuando venga el Gran Pastor, recibirán una corona de kavod y honor eternos.

5 Del mismo modo, ustedes hombres más jóvenes tienen que aceptar la autoridad de los ancianos. Y todos sírvanse unos a otros con humildad, porque **ELOHIM** se opone a los orgullosos pero muestra su favor a los humildes.

6 Así que humíllense ante el gran poder de **ELOHIM** y, a su debido tiempo, él los levantará con honor.

7 Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de **ELOHIM**, porque él cuida de ustedes.

8 ¡Estén alerta! Cuídense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quién devorar.

9 Manténganse firmes contra él y sean fuertes en su fe. Recuerden que sus hermanos en **Mashiah**, en todo el mundo, también están pasando por el mismo sufrimiento.

10 En su bondad, **ELOHIM** los llamó a ustedes a que participen de su kavod eterna por medio de **Mashiah YAHSHUA**. Entonces, después de que hayan sufrido un poco de tiempo, él los restaurará, los sostendrá, los fortalecerá y los afirmará sobre un fundamento sólido.

11 ¡A él sea todo el poder para siempre! Amén.

Saludos finales de Pedro

12 Les escribí y envié esta breve carta con la ayuda de Silas[aj], a quien les encomiendo como un hermano fiel. Mi propósito al escribirles es alentarlos y asegurarles que por lo que están atravesando es en verdad parte de la gracia de **ELOHIM** para ustedes. Manténganse firmes en esta gracia.

13 Su iglesia hermana aquí en Babilonia les manda saludos, al igual que mi hijo Marcos.

14 Salúdense unos a otros con amor cristiano[al]. La shalom sea con todos ustedes que están en **Mashiah**.

2 Pedro

1

Saludos de Pedro

1 Yo, Simón Pedro, esclavo y apóstol de **YAHSHUA Ha Mashiah**, les escribo esta carta a ustedes, que gozan de la misma preciosa fe que tenemos. Esta fe les fue concedida debido a la justicia e

imparcialidad de **YAHSHUA Ha Mashiah**, nuestro **ELOHIM** y Salvador.

2 Que **ELOHIM** les dé cada vez más gracia y shalom a medida que crecen en el conocimiento de **ELOHIM** y de **YAHSHUA** nuestro **ADON**.

Creecer en la fe

3 Mediante su divino poder, **ELOHIM** nos ha dado todo lo que necesitamos para llevar una vida de rectitud. Todo esto lo recibimos al llegar a conocer a aquel que nos llamó por medio de su maravillosa kavod y excelencia;

4 y debido a su kavod y excelencia, nos ha dado grandes y preciosas promesas. Estas promesas hacen posible que ustedes participen de la naturaleza divina y escapen de la corrupción del mundo, causada por los deseos humanos.

5 En vista de todo esto, esfuércense al máximo por responder a las promesas de **ELOHIM** complementando su fe con una abundante provisión de excelencia moral; la excelencia moral, con conocimiento;

6 el conocimiento, con control propio; el control propio, con perseverancia; la perseverancia, con sumisión a **ELOHIM**;

7 la sumisión a **ELOHIM**, con afecto fraternal, y el afecto fraternal, con amor por todos.

8 Cuanto más crezcan de esta manera, más productivos y útiles serán en el conocimiento de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**;

9 pero los que no llegan a desarrollarse de esta forma son cortos de vista o ciegos y olvidan que fueron limpiados de sus pecados pasados.

10 Así que, amados hermanos, esfuércense por comprobar si realmente forman parte de los que

ELOHIM ha llamado y elegido. Hagan estas cosas y nunca caerán.

11 Entonces **ELOHIM** les dará un gran recibimiento en el reino eterno de nuestro **ADON** y Salvador **YAHSHUA Ha Mashiah**.

Prestar atención a las Escrituras

12 Por lo tanto, siempre les recordaré todas estas cosas, aun cuando ya las saben y están firmes en la verdad que se les enseñó.

13 Y es justo que deba seguir recordándoselas mientras viva.

14 Pues nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah** me ha mostrado que pronto tendré que partir de esta vida terrenal, 15 así que me esforzaré por asegurarme de que siempre recuerden estas cosas después de que me haya ido.

16 Pues no estábamos inventando cuentos ingeniosos cuando les hablamos de la poderosa venida de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

Nosotros vimos su majestuoso esplendor con nuestros propios ojos

17 cuando él recibió honor y kavod de parte de **ELOHIM** Padre. La voz de la majestuosa kavod de **ELOHIM** le dijo: Este es mi Hijo muy amado, quien me da gran gozo.

18 Nosotros mismos oímos aquella voz del cielo cuando estuvimos con él en el monte Kadosh.

19 Debido a esa experiencia, ahora confiamos aún más en el mensaje que proclamaron los profetas. Ustedes deben prestar mucha atención a lo que ellos escribieron, porque sus palabras son como una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que el día amanezca y **Mashiah**, la Estrella de la Mañana, brille[f] en el corazón de ustedes.

20 Sobre todo, tienen que entender que ninguna profecía de la Escritura jamás

surgió de la comprensión personal de los profetas

21 ni por iniciativa humana. Al contrario, fue el Ruaj Ha Kodesh quien impulsó a los profetas y ellos hablaron de parte de **ELOHIM**.

2

El peligro de los falsos maestros

1 En Israel también hubo falsos profetas, tal como habrá falsos maestros entre ustedes. Ellos les enseñarán con astucia herejías destructivas y hasta negarán al **ADON**, quien los compró. Esto provocará su propia destrucción repentina.

2 Habrá muchos que seguirán sus malas enseñanzas y su vergonzosa inmoralidad; y por culpa de estos maestros, se hablará mal del camino de la verdad.

3 Llevados por la avaricia, inventarán mentiras ingeniosas para apoderarse del dinero de ustedes; pero **ELOHIM** los condenó desde hace mucho, y su destrucción no tardará en llegar.

4 Pues **ELOHIM** ni siquiera perdonó a los Malakim que pecaron, sino que los arrojó al infierno, dentro de fosas tenebrosas, donde están encerrados hasta el día del juicio.

5 **ELOHIM** tampoco perdonó al mundo antiguo, aparte de Noé y a los otros siete miembros de su familia. Noé advirtió al mundo del justo juicio de **ELOHIM**, y por eso **ELOHIM** lo protegió cuando destruyó, con un gran diluvio, el mundo de los que vivían sin **ELOHIM**.

6 Tiempo después, **ELOHIM** condenó las ciudades de Sodoma y Gomorra, y las redujo a montones de cenizas. Las puso como ejemplo de lo que le sucederá a la gente que vive sin **ELOHIM**.

7 Sin embargo, **ELOHIM** también rescató a Lot y lo sacó de Sodoma, porque Lot era un hombre recto que estaba harto de la vergonzosa inmoralidad de la gente perversa que lo rodeaba.

8 Así es, Lot era un hombre recto atormentado en su alma por la perversión que veía y oía a diario.

9 Como ven, el **ADON** sabe rescatar de las pruebas a todos los que viven en obediencia a **ELOHIM**, al mismo tiempo que mantiene castigados a los perversos hasta el día del juicio final.

10 Él trata con particular severidad a los que se entregan a sus propios deseos sexuales pervertidos y desprecian la autoridad. Estas personas son orgullosas y arrogantes, y hasta se atreven a insultar a los seres sobrenaturales sin ni siquiera temblar.

11 Aun los Malakim, que son mucho más grandes en poder y fuerza, no se atreven a presentar de parte del **ADON** cargos de blasfemia en contra de esos seres

sobrenaturales.

12 Esos falsos maestros son como animales irracionales que viven por instinto y nacen para ser atrapados y destruidos. Se burlan de lo que no entienden e igual que animales serán destruidos.

13 Su destrucción será la recompensa que recibirán por el daño que han causado. A ellos les encanta entregarse a los placeres perversos a plena luz del día. Son una vergüenza y una mancha entre ustedes. Se deleitan en el engaño incluso mientras comen con ustedes en las reuniones de compañerismo.

14 Cometan adulterio con sólo mirar y nunca sacian su deseo por el pecado. Incitan a los inestables a pecar y están

bien entrenados en la avaricia. Viven bajo la maldición de **ELOHIM**.

15 Se apartaron del buen camino y siguieron los pasos de Balaam, hijo de Beor, a quien le encantaba ganar dinero haciendo el mal;

16 pero Balaam fue detenido de su locura cuando su burra lo reprendió con voz humana.

17 Estos individuos son tan inútiles como manantiales secos o como la neblina que es llevada por el viento. Están condenados a la más negra oscuridad.

18 Se jactan de sí mismos con alardes tontos y sin sentido. Saben cómo apelar a los deseos sexuales pervertidos, para incitar a que vuelvan al pecado los que apenas se escapaban de una vida de engaño.

19 Prometen libertad, pero ellos mismos son esclavos del pecado y de la corrupción porque uno es esclavo de aquello que lo controla.

20 Y cuando la gente escapa de la maldad del mundo por medio de conocer a nuestro **ADON** y Salvador **YAHSHUA Ha Mashiah**, pero luego se enreda y vuelve a quedar esclavizada por el pecado, termina peor que antes.

21 Les hubiera sido mejor nunca haber conocido el camino a la justicia, en lugar de conocerlo y luego rechazar el mandato que se les dio de vivir una vida santa.

22 Demuestran qué tan cierto es el proverbio que dice: Un perro vuelve a su vómito. Y otro que dice: Un cerdo recién lavado vuelve a revolcarse en el lodo.

3

El día del **ADON** se acerca

1 Queridos amigos, esta es la segunda carta que les escribo y, en ambas, he tratado de refrescarles la memoria y

estimularlos a que sigan pensando sanamente.

2 Quiero que recuerden lo que los santos profetas dijeron hace mucho y lo que nuestro **ADON** y Salvador ordenó por medio de los Talmidim.

3 Sobre todo, quiero recordarles que, en los últimos días, vendrán burladores que se reirán de la verdad y seguirán sus propios deseos.

4 Dirán: ¿Qué pasó con la promesa de que **YAHSHUA** iba a volver? Desde tiempos antes de nuestros antepasados, el mundo sigue igual que al principio de la creación.

5 Deliberadamente olvidan que **ELOHIM** hizo los cielos al ordenarlo con una sola palabra y sacó la tierra de las aguas y la rodeó con agua.

6 Luego usó el agua para destruir el mundo antiguo con un potente diluvio.

7 Por esa misma palabra, los cielos y la tierra que ahora existen han sido reservados para el fuego. Están guardados para el día del juicio, cuando será destruida la gente que vive sin **ELOHIM**.

8 Sin embargo, queridos amigos, hay algo que no deben olvidar: para el **ADON**, un día es como mil años y mil años son como un día.

9 En realidad, no es que el **ADON** sea lento para cumplir su promesa, como algunos piensan. Al contrario, es paciente por amor a ustedes. No quiere que nadie sea destruido, quiere que todos se arrepientan.

10 Pero el día del **ADON** llegará tan inesperadamente como un ladrón. Entonces los cielos desaparecerán con un terrible estruendo, y los mismos elementos se consumirán en el fuego, y la tierra con todo lo que hay en ella quedará sometida a juicio.

11 Dado que todo lo que nos rodea será destruido de esta manera, ¡cómo no llevar una vida santa y vivir en obediencia a **ELOHIM**,

12 esperar con ansias el día de **ELOHIM** y apresurar que este llegue! En aquel día, él prenderá fuego a los cielos, y los elementos se derretirán en las llamas.

13 Pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de **ELOHIM**.

14 Por lo cual, queridos amigos, mientras esperan que estas cosas ocurran, hagan todo lo posible para que se vea que ustedes llevan una vida pacífica que es pura e intachable a los ojos de **ELOHIM**.

15 Y recuerden que la paciencia de nuestro **ADON** da tiempo para que la gente sea salva. Esto es lo que nuestro amado hermano Shaul también les escribió con la sabiduría que **ELOHIM** le dio,

16 al tratar estos temas en todas sus cartas. Algunos de sus comentarios son difíciles de entender, y los que son ignorantes e inestables han tergiversado sus cartas, para que signifiquen algo muy diferente, así como lo hacen con otras partes de la Escritura. Esto resultará en su propia destrucción.

Palabras finales de Pedro

17 Queridos amigos, los estoy previniendo con tiempo. Manténganse en guardia para no ser arrastrados por los errores de esa gente perversa y perder la base firme que tienen.

18 En cambio, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro **ADON** y Salvador **YAHSHUA Ha Mashiah**. ¡A él sea toda la kavod ahora y para siempre! Amén.

1 Juan

1

Introducción

1 Les anunciamos al que existe desde el principio, a quien hemos visto y oído. Lo vimos con nuestros propios ojos y lo tocamos con nuestras propias manos. Él es la Palabra de vida.

2 Él, quien es la vida misma, nos fue revelado, y nosotros lo vimos; y ahora testificamos y anunciamos a ustedes que él es la vida eterna. Estaba con el Padre, y luego nos fue revelado.

3 Les anunciamos lo que nosotros mismos hemos visto y oído, para que ustedes tengan comunión con nosotros; y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo, **YAHSHUA Ha Mashiah**.

4 Escribimos estas cosas para que ustedes puedan participar plenamente de nuestra alegría.

Vivamos en la luz

5 Este es el mensaje que oímos de **YAHSHUA** y que ahora les declaramos a ustedes: **ELOHIM** es luz y en él no hay nada de oscuridad.

6 Por lo tanto, mentimos si afirmamos que tenemos comunión con **ELOHIM** pero seguimos viviendo en oscuridad espiritual; no estamos practicando la verdad.

7 Si vivimos en la luz, así como **ELOHIM** está en la luz, entonces tenemos comunión unos con otros, y la sangre de **YAHSHUA**, su Hijo, nos limpia de todo pecado.

8 Si afirmamos que no tenemos pecado, lo único que hacemos es engañarnos a nosotros mismos y no vivimos en la verdad;

9 pero si confesamos nuestros pecados a **ELOHIM**, él es fiel y justo para

perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

10 Si afirmamos que no hemos pecado, llamamos a **ELOHIM** mentiroso y demostramos que no hay lugar para su palabra en nuestro corazón.

2

1 Mis queridos hijos, les escribo estas cosas, para que no pequen; pero si alguno peca, tenemos un abogado que defiende nuestro caso ante el Padre. Es **YAHSHUA Ha Mashiah**, el que es verdaderamente justo.

2 Él mismo es el sacrificio que pagó por nuestros pecados, y no sólo los nuestros sino también los de todo el mundo.

3 Podemos estar seguros de que conocemos a **ELOHIM** si obedecemos sus mandamientos.

4 Si alguien afirma: Yo conozco a **ELOHIM**, pero no obedece los mandamientos de **ELOHIM**, es un mentiroso y no vive en la verdad;

5 pero los que obedecen la palabra de **ELOHIM** demuestran verdaderamente cuánto lo aman. Así es como sabemos que vivimos en él.

6 Los que dicen que viven en **ELOHIM** deben vivir como **YAHSHUA** vivió.

Un mandamiento nuevo

7 Queridos amigos, no les escribo un mandamiento nuevo, sino más bien uno antiguo que han tenido desde el principio. Ese mandamiento antiguo – ámense unos a otros – es el mismo mensaje que oyeron antes.

8 Sin embargo, también es un mandamiento nuevo. **YAHSHUA** vivió la verdad de este mandamiento, y ustedes también la viven. Pues la oscuridad está desapareciendo, y ya brilla la luz verdadera.

9 Si alguien afirma: Vivo en la luz, pero odia a un hermano en **Mashiah**, esa persona aún vive en la oscuridad.

10 El que ama a su hermano vive en la luz y no hace que otros tropiecen;

11 pero el que odia a su hermano todavía vive y camina en la oscuridad. No sabe por dónde ir, pues la oscuridad lo ha cegado.

12 Les escribo a ustedes, que son hijos de **ELOHIM**, porque sus pecados han sido perdonados por medio de **YAHSHUA**.

13 Les escribo a ustedes, los que son maduros en la fe, porque conocen a **Mashiah**, quien existe desde el principio. Les escribo a ustedes, los que son jóvenes en la fe, porque han ganado la batalla contra el maligno.

14 Les he escrito a ustedes, que son hijos de **ELOHIM**, porque conocen al Padre. Les he escrito a ustedes, los que son maduros en la fe, porque conocen a **Mashiah**, quien existe desde el principio. Les he escrito a ustedes, los que son jóvenes en la fe, porque son fuertes; la palabra de **ELOHIM** vive en sus corazones, y han ganado la batalla contra el maligno.

No amen a este mundo

15 No amen a este mundo ni las cosas que les ofrece porque cuando aman al mundo, no tienen el amor del Padre en ustedes.

16 Pues el mundo sólo ofrece un intenso deseo por el placer físico, un deseo insaciable por todo lo que vemos y el orgullo de nuestros logros y posesiones. Nada de eso proviene del Padre, sino que viene del mundo;

17 y este mundo se acaba junto con todo lo que la gente tanto desea; pero el que hace lo que a **ELOHIM** le agrada vivirá para siempre.

Cuidado con los anticristos

18 Queridos hijos, llegó la última hora. Ustedes han oído que el Anticristo viene, y ya han surgido muchos anticristos. Por eso sabemos que la última hora ha llegado.

19 Esas personas salieron de nuestras iglesias, pero en realidad nunca fueron parte de nosotros; de haber sido así, se habrían quedado con nosotros. Al irse demostraron que no eran parte de nosotros.

20 Pero ustedes no son así, porque el Kadosh les ha dado su Espíritu, y todos ustedes conocen la verdad.

21 Así que les escribo no porque no conozcan la verdad, sino porque conocen la diferencia entre la verdad y la mentira.

22 ¿Y quién es un mentiroso? El que dice que **YAHSHUA** no es el **Mashiah**. El que niega al Padre y al Hijo es un anticristo.

23 El que niega al Hijo tampoco tiene al Padre; pero el que confiesa al Hijo tiene al Padre también.

24 Por lo tanto, ustedes deben seguir fieles a lo que se les ha enseñado desde el principio. Si lo hacen, permanecerán en comunión con el Hijo y con el Padre; 25 y en esta comunión disfrutamos de la vida eterna que él nos prometió.

26 Les escribo estas cosas para advertirles acerca de los que quieren apartarlos del camino.

27 Ustedes han recibido al Ruaj Ha Kodesh, y él vive dentro de cada uno de ustedes, así que no necesitan que nadie les enseñe lo que es la verdad. Pues el Espíritu les enseña todo lo que necesitan saber, y lo que él enseña es verdad, no mentira. Así que, tal como él les ha enseñado, permanezcan en comunión con **Mashiah**.

Vivan como hijos de ELOHIM

28 Y ahora, queridos hijos, permanezcan en comunión con **Mashiah** para que, cuando él regrese, estén llenos de valor y no se alejen de él avergonzados.

29 Ya que sabemos que **Mashiah** es justo, también sabemos que todos los que hacen lo que es justo son hijos de **ELOHIM**.

3

1 Miren con cuánto amor nos ama nuestro Padre que nos llama sus hijos, ¡y eso es lo que somos! Pero la gente de este mundo no reconoce que somos hijos de **ELOHIM**, porque no lo conocen a él.

2 Queridos amigos, ya somos hijos de **ELOHIM**, pero él todavía no nos ha mostrado lo que seremos cuando **Mashiah** venga; pero sí sabemos que seremos como él, porque lo veremos tal como él es.

3 Y todos los que tienen esta gran expectativa se mantendrán puros, así como él es puro.

4 Todo el que peca viola la Torah de **ELOHIM**, porque todo pecado va en contra de la Torah de **ELOHIM**;

5 y ustedes saben que **YAHSHUA** vino para quitar nuestros pecados, y en él no hay pecado.

6 Todo el que siga viviendo en él no pecará; pero todo el que sigue pecando no lo conoce ni entiende quién es él.

7 Queridos hijos, no dejen que nadie los engañe acerca de lo siguiente: cuando una persona hace lo correcto, demuestra que es justa, así como **Mashiah** es justo.

8 Sin embargo, cuando alguien sigue pecando, demuestra que pertenece al diablo, el cual peca desde el principio;

pero el Hijo de **ELOHIM** vino para destruir las obras del diablo.

9 Los que han nacido en la familia de **ELOHIM** no se caracterizan por practicar el pecado, porque la vida de **ELOHIM** está en ellos. Así que no pueden seguir pecando, porque son hijos de **ELOHIM**.

10 Por lo tanto, podemos identificar quiénes son hijos de **ELOHIM** y quiénes son hijos del diablo. Todo el que no se conduce con rectitud y no ama a los creyentes no pertenece a **ELOHIM**.

Amor y odio entre hermanos

11 Este es el mensaje que ustedes han oído desde el principio: que nos amemos unos a otros.

12 No debemos ser como Caín, quien pertenecía al maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque Caín hacía lo malo y su hermano lo recto.

13 Así que, amados hermanos, no se sorprendan si el mundo los odia.

14 Si amamos a nuestros hermanos en **Mashiah**, eso demuestra que hemos pasado de muerte a vida; pero el que no tiene amor sigue muerto.

15 Todo el que odia a un hermano, en el fondo de su corazón es un asesino, y ustedes saben que ningún asesino tiene la vida eterna en él.

16 Conocemos lo que es el amor verdadero, porque **YAHSHUA** entregó su vida por nosotros. De manera que nosotros también tenemos que dar la vida por nuestros hermanos.

17 Si alguien tiene suficiente dinero para vivir bien y ve a un hermano en necesidad pero no le muestra compasión, ¿cómo puede estar el amor de **ELOHIM** en esa persona?

18 Queridos hijos, que nuestro amor no quede sólo en palabras; mostremos la

verdad por medio de nuestras acciones.

19 Nuestras acciones demostrarán que pertenecemos a la verdad, entonces estaremos confiados cuando estemos delante de **ELOHIM**.

20 Aun si nos sentimos culpables, **ELOHIM** es superior a nuestros sentimientos y él lo sabe todo.

21 Queridos amigos, si no nos sentimos culpables, podemos acercarnos a **ELOHIM** con plena confianza.

22 Y recibiremos de él todo lo que le pidamos porque lo obedecemos y hacemos las cosas que le agradan.

23 Y su mandamiento es el siguiente: debemos creer en el nombre de su Hijo, **YAHSHUA Ha Mashiah**, y amarnos unos a otros, así como él nos lo ordenó.

24 Los que obedecen los mandamientos de **ELOHIM** permanecen en comunión con él, y él permanece en comunión con ellos. Y sabemos que él vive en nosotros, porque el Espíritu que nos dio vive en nosotros.

4

Cómo descubrir a los falsos profetas

1 Queridos amigos, no les crean a todos los que afirman hablar de parte del Espíritu. Pónganlos a prueba para averiguar si el espíritu que tienen realmente proviene de **ELOHIM**, porque hay muchos falsos profetas en el mundo.

2 Esta es la manera en que sabremos si tienen o no el Espíritu de **ELOHIM**: si una persona que afirma ser profeta reconoce que **YAHSHUA Ha Mashiah** vino en un cuerpo humano, esa persona tiene el Espíritu de **ELOHIM**;

3 pero si alguien afirma ser profeta y no reconoce la verdad acerca de **YAHSHUA**, aquella persona no es de **ELOHIM**. Tal persona tiene el espíritu del Anticristo, del cual ustedes oyeron que viene al mundo, y de hecho, ya está aquí.

4 Pero ustedes, mis queridos hijos, pertenecen a **ELOHIM**. Ya lograron la victoria sobre esas personas, porque el Espíritu que vive en ustedes es más poderoso que el espíritu que vive en el mundo.

5 Esas personas pertenecen a este mundo, por eso hablan desde el punto de vista del mundo, y el mundo les presta atención.

6 En cambio, nosotros pertenecemos a **ELOHIM**, y los que conocen a **ELOHIM** nos prestan atención. Como ellos no pertenecen a **ELOHIM**, no nos prestan atención. Así es como sabemos si alguien tiene el Espíritu de verdad o el espíritu de engaño.

Ámense unos a otros

7 Queridos amigos, sigamos amándonos unos a otros, porque el amor viene de **ELOHIM**. Todo el que ama es un hijo de **ELOHIM** y conoce a **ELOHIM**;

8 pero el que no ama no conoce a **ELOHIM**, porque **ELOHIM** es amor.

9 **ELOHIM** mostró cuánto nos ama al enviar a su único Hijo al mundo, para que tengamos vida eterna por medio de él.

10 En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a **ELOHIM**, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.

11 Queridos amigos, ya que **ELOHIM** nos amó tanto, sin duda nosotros

también debemos amarnos unos a otros.

12 Nadie jamás ha visto a **ELOHIM**; pero si nos amamos unos a otros, **ELOHIM** vive en nosotros y su amor llega a la máxima expresión en nosotros.

13 Y **ELOHIM** nos ha dado su Espíritu como prueba de que vivimos en él y él en nosotros.

14 Además, hemos visto con nuestros propios ojos y ahora damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para que fuera el Salvador del mundo.

15 Todos los que confiesan que **YAHSHUA** es el Hijo de **ELOHIM**, **ELOHIM** vive en ellos y ellos en **ELOHIM**.

16 Nosotros sabemos cuánto nos ama **ELOHIM** y hemos puesto nuestra confianza en su amor. **ELOHIM** es amor, y todos los que viven en amor viven en **ELOHIM** y **ELOHIM** vive en ellos;

17 y al vivir en **ELOHIM**, nuestro amor crece hasta hacerse perfecto. Por lo tanto, no tendremos temor en el día del juicio, sino que podremos estar ante **ELOHIM** con confianza, porque vivimos como vivió **YAHSHUA** en este mundo.

18 En esa clase de amor no hay temor, porque el amor perfecto expulsa todo temor. Si tenemos miedo es por temor al castigo, y esto muestra que no hemos experimentado plenamente el perfecto amor de **ELOHIM**.

19 Nos amamos unos a otros, porque él nos amó primero.

20 Si alguien dice: Amo a **ELOHIM** pero odia a un hermano en **Mashiah**, esa persona es mentirosa pues, si no amamos a quienes podemos ver, ¿cómo vamos a amar a **ELOHIM**, a quien no podemos ver?

21 Y él nos ha dado el siguiente mandato: los que aman a **ELOHIM**

amen también a sus hermanos en **Mashiah**.

5

La fe en el Hijo de ELOHIM

1 Todo el que cree que **YAHSHUA** es el **Mashiah** ha llegado a ser un hijo de **ELOHIM**. Y todo el que ama al Padre ama también a los hijos nacidos de él.

2 Sabemos que amamos a los hijos de **ELOHIM** si amamos a **ELOHIM** y obedecemos sus mandamientos.

3 Amar a **ELOHIM** significa obedecer sus mandamientos, y sus mandamientos no son una carga difícil de llevar.

4 Pues todo hijo de **ELOHIM** vence a este mundo de maldad, y logramos esa victoria por medio de nuestra fe.

5 ¿Y quién puede ganar esta batalla contra el mundo? Únicamente los que creen que **YAHSHUA** es el Hijo de **ELOHIM**.

6 Y **YAHSHUA Ha Mashiah** fue revelado como el Hijo de **ELOHIM** por medio de su tevilah en agua y por derramar su sangre en la cruz, es decir, no mediante agua solamente sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu, quien es la verdad, lo confirma con su testimonio.

7 Por lo tanto, son tres los testigos

8 –el Espíritu, el agua y la sangre– y los tres están de acuerdo.

9 Ya que creemos el testimonio humano, sin duda alguna podemos creer el testimonio de más valor que proviene de **ELOHIM**; y **ELOHIM** ha dado testimonio acerca de su Hijo.

10 Todo el que cree en el Hijo de **ELOHIM** sabe en su corazón que este testimonio es verdadero. Los que no lo creen, en realidad llaman a **ELOHIM** mentiroso porque no creen el

testimonio que él ha dado acerca de su Hijo.

11 Y este es el testimonio que **ELOHIM** ha dado: él nos dio vida eterna, y esa vida está en su Hijo.

12 El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de **ELOHIM** no tiene la vida.

Conclusión

13 Les he escrito estas cosas a ustedes, que creen en el nombre del Hijo de **ELOHIM**, para que sepan que tienen vida eterna.

14 Y estamos seguros de que él nos oye cada vez que le pedimos algo que le agrada;

15 y como sabemos que él nos oye cuando le hacemos nuestras peticiones, también sabemos que nos dará lo que le pedimos.

16 Si alguno de ustedes ve que un hermano en **Mashiah** comete un pecado que no lleva a la muerte, debe orar por él, y **ELOHIM** le dará vida a ese hermano. Pero hay un pecado que lleva a la muerte, y no digo que se ore por quienes lo cometen.

17 Todas las malas acciones son pecado, pero no todos los pecados llevan a la muerte.

18 Sabemos que los hijos de **ELOHIM** no se caracterizan por practicar el pecado, porque el Hijo de **ELOHIM** los mantiene protegidos, y el maligno no puede tocarlos.

19 Sabemos que somos hijos de **ELOHIM** y que el mundo que nos rodea está controlado por el maligno.

20 Y sabemos que el Hijo de **ELOHIM** ha venido y nos ha dado entendimiento, para que podamos conocer al **ELOHIM** verdadero. Y ahora vivimos en comunión con el **ELOHIM** verdadero porque vivimos en comunión con su

Hijo, **YAHSHUA Ha Mashiah**. Él es el único **ELOHIM** verdadero y él es la vida eterna.

21 Queridos hijos, aléjense de todo lo que pueda ocupar el lugar de **ELOHIM** en el corazón.

2 Juan

1

1 Yo, Juan, el anciano, les escribo esta carta a la señora elegida y a sus hijos, a quienes amo en la verdad –y no sólo yo sino también todos los que conocen la verdad–,

2 porque la verdad vive en nosotros y estará con nosotros para siempre.

3 La gracia, la compasión y la shalom que provienen de **ELOHIM** Padre y de **YAHSHUA Ha Mashiah** –el Hijo del Padre– permanecerán con nosotros, los que vivimos en la verdad y el amor.

Vivan en la verdad

4 ¡Qué contento me puse al encontrarme con algunos de tus hijos y ver que viven de acuerdo con la verdad, tal como el Padre lo ordenó!

5 Les escribo para recordarles, queridos amigos, que nos amemos unos a otros. Este mandamiento no es nuevo, sino que lo hemos tenido desde el principio.

6 El amor consiste en hacer lo que **ELOHIM** nos ha ordenado, y él nos ha ordenado que nos amemos unos a otros, tal como ustedes lo oyeron desde el principio.

7 Les digo esto, porque muchos engañadores han salido por el mundo. Ellos niegan que **YAHSHUA Ha Mashiah** vino en un cuerpo humano. Tales personas son engañadores y anticristos.

8 Tengan cuidado de no perder lo que hemos logrado con tanto trabajo. Sean

diligentes para que reciban una recompensa completa.

9 Todo el que se desvía de esta enseñanza no tiene ninguna relación con **ELOHIM**; pero el que permanece en la enseñanza de **Mashiah** tiene una relación tanto con el Padre como con el Hijo.

10 Si a sus reuniones llegara alguien que no enseña la verdad acerca de **Mashiah**, no lo inviten a su casa ni le den ninguna clase de apoyo.

11 Cualquiera que apoye a ese tipo de gente se hace cómplice de sus malas acciones.

Conclusión

12 Tengo mucho más que decirles, pero no quiero hacerlo con papel y tinta. Pues espero visitarlos pronto y hablarles cara a cara. Entonces nuestra alegría será completa.

13 Recibe saludos de los hijos de tu hermana, la elegida por **ELOHIM**.

3 Juan

1

1 Yo, Juan, el anciano, le escribo esta carta a Gayo, mi querido amigo, a quien amo en la verdad.

2 Querido amigo, espero que te encuentres bien, y que estés tan saludable en cuerpo así como eres fuerte en espíritu.

3 Hace poco regresaron algunos de los maestros itinerantes, y me alegraron mucho cuando me contaron de tu fidelidad y de que vives de acuerdo con la verdad.

4 No hay nada que me cause más alegría que oír que mis hijos siguen la verdad.

Cuidar de los obreros del ADON

5 Querido amigo, le eres fiel a **ELOHIM** cada vez que te pones al servicio de los

maestros itinerantes que pasan por ahí aunque no los conozcas.

6 Ellos le han contado a la iglesia de aquí de tu cariñosa amistad. Te pido que sigas supliendo las necesidades de esos maestros tal como le agrada a **ELOHIM**;

7 pues viajan en servicio al **ADON** y no aceptan nada de los que no son creyentes.

8 Por lo tanto somos nosotros los que debemos apoyarlos y así ser sus colaboradores cuando enseñan la verdad.

9 Le escribí a la iglesia acerca de esto, pero Diótrefes –a quien le encanta ser el líder– no quiere tener nada que ver con nosotros.

10 Cuando yo vaya sacaré a relucir las cosas que hace y sus infames acusaciones contra nosotros. No sólo se niega a recibir a los maestros itinerantes, sino que les dice a otros que no los ayuden y, cuando los ayudan, él los expulsa de la iglesia.

11 Querido amigo, no te dejes influir por ese mal ejemplo. Imita solamente lo bueno. Recuerda que los que hacen lo bueno demuestran que son hijos de **ELOHIM**, y los que hacen lo malo demuestran que no conocen a **ELOHIM**.

12 Todos, incluso la verdad misma, hablan bien de Demetrio. Nosotros también podemos afirmar lo mismo de él, y ustedes saben que decimos la verdad.

Conclusión

13 Tengo mucho más que decirte, pero no quiero hacerlo con pluma y tinta,

14 porque espero verte pronto, y entonces hablaremos cara a cara.

15 La shalom sea contigo. Tus amigos de aquí te mandan saludos. Por favor,

dales mis saludos a cada uno de nuestros amigos de ahí.

Judas

1

1 Yo, Judas, esclavo de **YAHSHUA Ha Mashiah** y hermano de Santiago, les escribo esta carta a todos los que han sido llamados por **ELOHIM** Padre, quien los ama y los protege con el cuidado de **YAHSHUA Ha Mashiah**.

2 Que **ELOHIM** les dé cada vez más compasión, shalom y amor.

El peligro de los falsos maestros

3 Queridos amigos, con gran anhelo tenía pensado escribirles acerca de la salvación que compartimos. Sin embargo, ahora me doy cuenta de que debo escribirles sobre otro tema para rogarles que defiendan la fe que **ELOHIM** ha confiado una vez y para siempre a su pueblo Kadosh.

4 Les digo esto, porque algunas personas que no tienen a **ELOHIM** se han infiltrado en sus iglesias diciendo que la maravillosa gracia de **ELOHIM** nos permite llevar una vida inmoral. La condena de tales personas fue escrita hace mucho tiempo, pues han negado a **YAHSHUA Ha Mashiah**, nuestro único Dueño y **ADON**.

5 Aunque ustedes ya saben estas cosas, igual quiero recordarles que **YAHSHUA** primero rescató de Egipto a la nación de Israel pero luego destruyó a los que no permanecieron fieles.

6 Y les recuerdo de los Malakim que no se mantuvieron dentro de los límites de autoridad que **ELOHIM** les puso, sino que abandonaron el lugar al que pertenecían. **ELOHIM** los ha tenido firmemente encadenados en prisiones de oscuridad, en espera del gran día del juicio.

7 Asimismo no se olviden de Sodoma y Gomorra ni de las ciudades vecinas, las cuales estaban llenas de inmoralidad y de toda clase de perversión sexual. Esas ciudades fueron destruidas con fuego y sirven como advertencia del fuego eterno del juicio de **ELOHIM**.

8 De la misma manera, estos individuos –que pretenden tener autoridad por lo que reciben en sueños– llevan una vida inmoral, desafían a la autoridad y se burlan de los seres sobrenaturales.

9 Pero ni siquiera Miguel, uno de los Malakim más poderosos, se atrevió a acusar al diablo de blasfemia, sino que simplemente le dijo: ¡Que el **ADON** te reprenda! (Esto ocurrió cuando Miguel disputaba con el diablo acerca del cuerpo de Moshe).

10 Pero esa gente se burla de cosas que no entiende. Como animales irracionales, hacen todo lo que les dictan sus instintos y de esta manera provocan su propia destrucción.

11 ¡Qué aflicción les espera! Pues siguen los pasos de Caín, quien mató a su hermano. Al igual que Balaam, engañan a la gente por dinero; y, como Coré, perecen en su propia rebelión.

12 Cuando estos individuos participan con ustedes en sus comidas de compañerismo –las cuales conmemoran el amor del **ADON**–, son como arrecifes peligrosos que pueden hacerlos naufragar. Son como pastores que no tienen vergüenza y que sólo se preocupan por sí mismos. Son como nubes que pasan sobre la tierra sin dar lluvia. Son como árboles en el otoño, doblemente muertos, porque no dan fruto y han sido arrancados de raíz.

13 Son como violentas olas del mar que arrojan la espuma de sus actos vergonzosos. Son como estrellas que

han perdido su rumbo, condenadas para siempre a la más negra oscuridad.

14 Enoc, quien vivió en la séptima generación después de Adán, profetizó acerca de estas personas. Dijo: ¡Escuchen! El **ADON** viene con incontables millares de sus santos

15 para ejecutar juicio sobre la gente de este mundo. Declarará culpables a los seres humanos por todos los actos perversos que cada uno haya hecho y a los pecadores rebeldes por todos los insultos que hayan dicho contra él.

16 Estos individuos son rezongones, se quejan de todo y viven sólo para satisfacer sus deseos. Son fanfarrones que se jactan de sí mismos y adulan a otros para conseguir lo que quieren.

Un llamado a permanecer fieles

17 Pero ustedes, mis queridos amigos, deben recordar lo que dijeron los Talmidim de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**.

18 Ellos les advirtieron que en los últimos tiempos habría gente burlona cuyo objetivo en la vida es satisfacer sus malos deseos.

19 Estos individuos son los que causan divisiones entre ustedes. Se dejan llevar por sus instintos naturales porque no tienen al Espíritu de **ELOHIM** en ellos.

20 Pero ustedes, queridos amigos, deben edificarse unos a otros en su más santísima fe, orar en el poder del Ruaj Ha Kodesh

21 y esperar la compasión de nuestro **ADON YAHSHUA Ha Mashiah**, quien les dará vida eterna. De esta manera, se mantendrán seguros en el amor de **ELOHIM**.

22 Deben tener compasión de los que no están firmes en la fe.

23 Rescaten a otros arrebatándolos de las llamas del juicio. Incluso a otros muéstrenles compasión pero háganlo con mucho cuidado, aborreciendo los pecados que contaminan la vida de ellos.

Una oración de exaltación

24 Y ahora, que toda la kavod sea para **ELOHIM**, quien es poderoso para evitar que caigan, y para llevarlos sin mancha y con gran alegría a su gloriosa presencia.

25 Que toda la kavod sea para él, quien es el único **ELOHIM**, nuestro Salvador por medio de **YAHSHUA Ha Mashiah** nuestro **ADON**. ¡Toda la kavod, la majestad, el poder y la autoridad le pertenecen a él desde antes de todos los tiempos, en el presente y por toda la eternidad! Amén.

Apocalipsis

1

Prólogo

1 Esta es una revelación de **YAHSHUA Ha Mashiah**, la cual **ELOHIM** le dio para mostrar a sus siervos los acontecimientos que deben suceder pronto. Él envió a un Malak a presentarle esta revelación a su siervo, Juan,

2 quien relató con fidelidad todo lo que vio. Éste es su relato de la palabra de **ELOHIM** y del testimonio de **YAHSHUA Ha Mashiah**.

3 **ELOHIM** bendice al que lee a la iglesia las palabras de esta profecía y bendice a todos los que escuchan el mensaje y obedecen lo que dice, porque el tiempo está cerca.

Saludo de Juan a las siete iglesias

4 Yo, Juan, les escribo esta carta a las siete iglesias que están en la provincia

de Asia. Gracia y shalom a ustedes de aquél que es, que siempre era y que aún está por venir; y del Espíritu de siete aspectos que está delante de su trono; 5 y de **YAHSHUA Ha Mashiah**. Él es el testigo fiel de estas cosas, el primero en resucitar de los muertos y el gobernante de todos los reyes del mundo. Toda la kavod sea al que nos ama y nos ha libertado de nuestros pecados al derramar su sangre por nosotros.

6 Él ha hecho de nosotros un reino de Kohanim para **ELOHIM**, su Padre. ¡A él sea toda la kavod y el poder por siempre y para siempre! Amén.

7 ¡Miren! Él viene en las nubes del cielo. Y todos lo verán, incluso aquéllos que lo traspasaron. Y todas las naciones del mundo se lamentarán por él. ¡Sí! ¡Amén!

8 Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin –dice el **ADON ELOHIM**–. Yo soy el que es, que siempre era y que aún está por venir, el Todopoderoso.

Visión del Hijo del Hombre

9 Yo, Juan, soy hermano de ustedes, y su compañero en el sufrimiento, en el reino de **ELOHIM** y en la paciente perseverancia a la que **YAHSHUA** nos llama. Me exiliaron a la isla de Patmos por predicar la palabra de **ELOHIM** y por mi testimonio acerca de **YAHSHUA**.

10 Era el día del **ADON**, y yo estaba adorando en el Espíritu. De repente, oí detrás de mí una fuerte voz, como un toque de trompeta,

11 que decía: Escribe en un libro todo lo que veas y envíalo a las siete iglesias que están en las ciudades de Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.

12 Cuando me di vuelta para ver quién me hablaba, vi siete candelabros de oro.

13 Y de pie en medio de los candelabros había alguien semejante al Hijo del Hombre. Vestía una túnica larga con una banda de oro que cruzaba el pecho.

14 La cabeza y el cabello eran blancos como la lana, tan blancos como la nieve, y los ojos eran como llamas de fuego.

15 Los pies eran como bronce pulido refinado en un horno, y su voz tronaba como potentes olas del mar.

16 Tenía siete estrellas en la mano derecha, y una espada aguda de doble filo salía de su boca. Y la cara era semejante al sol cuando brilla en todo su esplendor.

17 Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto; pero él puso la mano derecha sobre mí y me dijo: ¡No tengas miedo! Yo soy el Primero y el Último.

18 Yo soy el que vive. Estuve muerto, ¡pero mira! ¡Ahora estoy vivo por siempre y para siempre! Y tengo en mi poder las llaves de la muerte y de la tumba.

19 Escribe lo que has visto, tanto las cosas que suceden ahora, como las que van a suceder.

20 Este es el significado del misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los Malakim de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias.

2

Mensaje a la iglesia de Éfeso

1 Escribe esta carta al Malak de la iglesia de Éfeso. Este es el mensaje de aquél que tiene las siete estrellas en la

mano derecha, del que camina en medio de los siete candelabros de oro:

2 Yo sé todo lo que haces. He visto tu arduo trabajo y tu paciencia con perseverancia. Sé que no toleras a la gente malvada. Has puesto a prueba las pretensiones de esos que dicen ser Talmidim pero no lo son. Has descubierto que son mentirosos.

3 Has sufrido por mi nombre con paciencia sin darte por vencido.

4 Pero tengo una queja en tu contra. ¡No me amas a mí ni se aman entre ustedes como al principio!

5 ¡Mira hasta dónde has caído! Vuélvete a mí y haz las obras que hacías al principio. Si no te arrepientes, vendré y quitaré tu Menorah de su lugar entre las iglesias;

6 pero tienes esto a tu favor: odias las obras malvadas de los nicolaítas, al igual que yo.

7 Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias. A todos los que salgan vencedores, les daré del fruto del árbol de la vida, que está en el paraíso de ELOHIM.

Mensaje a la iglesia de Esmirna

8 Escribe esta carta al Malak de la iglesia de Esmirna. Este es el mensaje de aquél

que es el Primero y el Último, que estuvo muerto pero ahora vive:

9 Yo sé de tu sufrimiento y tu pobreza, ¡pero tú eres rico! Conozco la blasfemia de los que se te oponen. Dicen ser judíos pero no lo son, porque su sinagoga le pertenece a Hasatan.

10 No tengas miedo de lo que estás a punto de sufrir. El diablo meterá a algunos de ustedes en la cárcel para ponerlos a prueba, y sufrirán por diez días; pero si permaneces fiel, incluso

cuando te enfrentes a la muerte, te daré la corona de la vida.

11 Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias. Los que salgan vencedores no sufrirán daño de la segunda muerte.

Mensaje a la iglesia de Pérgamo

12 Escribe esta carta al Malak de la iglesia de Pérgamo. Este es el mensaje de aquél que tiene la espada aguda de doble filo:

13 Yo sé que vives en la ciudad donde Hasatan tiene su trono; sin embargo, has permanecido leal a mi nombre. Te rehusaste a negarme aun cuando mi fiel testigo, Antipas, murió como mártir en medio de ustedes allí en la ciudad de Hasatan.

14 Pero tengo unas cuantas quejas en tu contra. Toleras a algunos de entre ustedes que mantienen la enseñanza de Balaam, quien le enseñó a Balac cómo hacer tropezar al pueblo de Israel. Les enseñó a pecar, incitándolos a comer alimentos ofrecidos a ídolos y a cometer pecado sexual.

15 De modo parecido, entre ustedes hay algunos nicolaítas que siguen esa misma enseñanza.

16 Arrepiéntete de tu pecado, o de lo contrario, vendré a ti de repente y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

17 Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias. A todos los que salgan vencedores, les daré del maná que ha sido escondido en el cielo. Y le daré a cada uno una piedra blanca, y en la piedra estará grabado un nombre nuevo que nadie comprende aparte de aquél que lo recibe.

Mensaje a la iglesia de Tiatira

18 Escribe esta carta al Malak de la iglesia de Tiatira. Este es el mensaje del Hijo de **ELOHIM**, el que tiene los ojos como llamas de fuego y los pies como bronce pulido:

19 Yo sé todo lo que haces; he visto tu amor, tu fe, tu servicio y tu paciencia con perseverancia. Y veo tu constante mejoría en todas estas cosas.

20 Pero tengo una queja en tu contra. Permites que esa mujer –esa Jezabel que se llama a sí misma profetisa– lleve a mis siervos por mal camino. Ella les enseña a cometer pecado sexual y a comer alimentos ofrecidos a ídolos.

21 Le di tiempo para que se arrepintiera, pero ella no quiere abandonar su inmoralidad.

22 Por lo tanto, la arrojaré en una cama de sufrimiento, y los que cometen adulterio con ella sufrirán terriblemente, a menos que se arrepientan y abandonen las maldades de ella.

23 Heriré de muerte a sus hijos. Entonces todas las iglesias sabrán que yo soy el que examina los pensamientos y las intenciones de cada persona. Y le daré a cada uno de ustedes lo que se merezca.

24 Pero también tengo un mensaje para el resto de ustedes en Tiatira, los que no han seguido esa falsa enseñanza («verdades más profundas», como ellos las llaman, que en realidad son profundidades de Hasatan). No les pediré nada más,

25 sólo que retengan con firmeza lo que tienen hasta que yo venga.

26 A todos los que salgan vencedores y me obedezcan hasta el final: Les daré autoridad sobre todas las naciones.

27 Gobernarán las naciones con vara de hierro y las harán pedazos como si fueran ollas de barro.

28 Tendrán la misma autoridad que yo recibí de mi Padre, ¡y también les dará la estrella de la mañana!

29 Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias.

3

Mensaje a la iglesia de Sardis

1 Escribe esta carta al Malak de la iglesia de Sardis. Este es el mensaje de aquél que tiene el Espíritu de **ELOHIM** de siete aspectos y las siete estrellas: Yo sé todo lo que haces y que tienes la fama de estar vivo, pero estás muerto.

2 ¡Despierta! Fortalece lo poco que te queda, porque hasta lo que queda está a punto de morir. Veo que tus acciones no cumplen con los requisitos de mi **ELOHIM**.

3 Vuelve a lo que escuchaste y creíste al principio, y retenlo con firmeza. Arrepiéntete y regresa a mí. Si no despiertas, vendré a ti de repente, cuando menos lo esperes, como lo hace un ladrón.

4 Sin embargo, hay algunos en la iglesia de Sardis que no se han manchado la ropa con maldad. Ellos caminarán conmigo vestidos de blanco, porque son dignos.

5 Todos los que salgan vencedores serán vestidos de blanco. Nunca borraré sus nombres del libro de la vida, sino que anunciaré delante de mi Padre y de sus Malakim que ellos me pertenecen.

6 Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias.

Mensaje a la iglesia de Filadelfia

7 Escribe esta carta al Malak de la iglesia de Filadelfia. Este es el mensaje de aquél que es Kadosh y verdadero, el que tiene la llave de David. Lo que él abre, nadie puede cerrar; y lo que él cierra, nadie puede abrir:

8 Yo sé todo lo que haces y te he abierto una puerta que nadie puede cerrar. Tienes poca fuerza; sin embargo, has obedecido mi palabra y no negaste mi nombre.

9 Mira, a esos que pertenecen a la sinagoga de Hasatan –esos mentirosos que dicen ser judíos y no lo son– los obligaré a que vengan y se postren a tus pies. Ellos reconocerán que es a ti a quien amo.

10 Dado que has obedecido mi mandato de perseverar, yo te protegeré del gran tiempo de prueba que vendrá sobre el mundo entero para probar a los que pertenecen a este mundo.

11 Yo vengo pronto. Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite tu corona.

12 A todos los que salgan vencedores, los haré columnas en el templo de mi **ELOHIM**, y nunca tendrán que salir de allí. Yo escribiré sobre ellos el nombre de mi **ELOHIM**, y ellos serán ciudadanos de la ciudad de mi **ELOHIM**, la nueva Jerusalén que desciende del cielo y de mi **ELOHIM**. Y también escribiré en ellos mi nuevo nombre.

13 Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias.

Mensaje a la iglesia de Laodicea

14 Escribe esta carta al Malak de la iglesia de Laodicea. Este es el mensaje de aquél que es el Amén, el testigo fiel y

verdadero, el principio de la nueva creación de **ELOHIM**:

15 Yo sé todo lo que haces, que no eres ni frío ni caliente. ¡Cómo quisiera que fueras lo uno o lo otro!;

16 pero ya que eres tibio, ni frío ni caliente, ¡te escupiré de mi boca!

17 Tú dices: «Soy rico, tengo todo lo que quiero, ¡no necesito nada!». Y no te das cuenta que eres un infeliz y un miserable; eres pobre, ciego y estás desnudo.

18 Así que te aconsejo que de mí compres oro –un oro purificado por fuego– y entonces serás rico. Compra también ropas blancas de mí, así no tendrás vergüenza por tu desnudez, y compra ungüento para tus ojos, para que así puedas ver.

19 Yo corrijo y disciplino a todos los que amo. Por lo tanto, sé diligente y arrepiéntete de tu indiferencia.

20 ¡Mira! Yo estoy a la puerta y llamo. Si oyes mi voz y abres la puerta, yo entraré y cenaremos juntos como amigos.

21 Todos los que salgan vencedores se sentarán conmigo en mi trono, tal como yo salí vencedor y me senté con mi Padre en su trono.

22 Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias.

4

Adoración en el cielo

1 Entonces, mientras miraba, vi una puerta abierta en el cielo, y la misma voz que había escuchado antes me habló como un toque de trompeta. La voz dijo: Sube aquí, y te mostraré lo que tiene que suceder después de esto.

2 Y al instante, yo estaba en el Espíritu y vi un trono en el cielo y a alguien sentado en él.

3 El que estaba sentado en el trono brillaba como piedras preciosas: como el jaspe y la cornalina. El brillo de una esmeralda rodeaba el trono como un arco iris.

4 Lo rodeaban veinticuatro tronos en los cuales estaban sentados veinticuatro ancianos. Todos vestían de blanco y tenían una corona de oro sobre la cabeza.

5 Del trono salían relámpagos y estruendo de truenos. Delante del trono había siete antorchas con llamas encendidas; esto es el Espíritu de **ELOHIM** de siete aspectos.

6 Delante del trono también había un mar de vidrio brillante, reluciente como el cristal. En el centro y alrededor del trono había cuatro seres vivientes, cada uno cubierto de ojos por delante y por detrás.

7 El primero de esos seres vivientes era semejante a un león, el segundo era como un buey, el tercero tenía cara humana, y el cuarto era como un águila en vuelo.

8 Cada uno de los seres vivientes tenía seis alas, y las alas estaban totalmente cubiertas de ojos por dentro y por fuera. Día tras día y noche tras noche repiten continuamente: Kadosh, Kadosh, Kadosh es el **ADON ELOHIM**, el Todopoderoso, el que siempre fue, que es, y que aún está por venir.

9 Cada vez que los seres vivientes dan kavod, honor y gracias al que está sentado en el trono (el que vive por siempre y para siempre)

10 los veinticuatro ancianos se postran y adoran al que está sentado en el trono (el que vive por siempre y para siempre), y ponen sus coronas delante del trono, diciendo:

11 Tú eres digno, oh, **ADON** nuestro **ELOHIM**, de recibir kavod y honor y poder. Pues tú creaste todas las cosas, y existen porque tú las creaste según tu voluntad.

5

El Cordero abre el rollo

1 Luego vi un rollo en la mano derecha de aquél que estaba sentado en el trono. El rollo estaba escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos.

2 Vi a un Malak poderoso, que proclamaba con fuerte voz: ¿Quién es digno de romper los sellos de este rollo y abrirlo?

3 Pero nadie en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra podía abrir el rollo y leerlo.

4 Entonces comencé a llorar amargamente porque no se encontraba a nadie digno de abrir el rollo y leerlo;

5 pero uno de los veinticuatro ancianos me dijo: ¡Deja de llorar! Mira, el León de la tribu de Judá, el heredero del trono de David, ha ganado la victoria. Él es digno de abrir el rollo y sus siete sellos.

6 Entonces vi a un Cordero que parecía que había sido sacrificado, pero que ahora estaba de pie entre el trono y los cuatro seres vivientes y en medio de los veinticuatro ancianos. Tenía siete cuernos y siete ojos, que representan los siete aspectos del Espíritu de **ELOHIM** el cual es enviado a todas las partes de la tierra.

7 Él pasó adelante y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

8 Y cuando tomó el rollo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y llevaba copas de oro llenas de incienso,

que son las oraciones del pueblo de **ELOHIM**.

9 Y cantaban un nuevo canto con las siguientes palabras: Tú eres digno de tomar el rollo y de romper los sellos y abrirlo. Pues tú fuiste sacrificado y tu sangre pagó el rescate para **ELOHIM** de gente de todo pueblo, tribu, lengua y nación.

10 Y la has transformado en un reino de Kohanim para nuestro **ELOHIM**. Y reinarán sobre la tierra.

11 Entonces volví a mirar y oí las voces de miles de millones de Malakim alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos.

12 Ellos cantaban en un potente coro: Digno es el Cordero que fue sacrificado, de recibir el poder y las riquezas y la sabiduría y la fuerza y el honor y la kavod y la bendición.

13 Y entonces oí a toda criatura en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar que cantaban: Bendición y honor y kavod y poder le pertenecen a aquél que está sentado en el trono y al Cordero por siempre y para siempre.

14 Y los cuatro seres vivientes decían: ¡Amén! Y los veinticuatro ancianos se postraron y adoraron al Cordero.

6

El Cordero rompe los primeros seis sellos

1 Mientras miraba, el Cordero rompió el primero de los siete sellos que había en el rollo. Entonces oí que uno de los cuatro seres vivientes decía con voz de trueno: ¡Ven!

2 Levanté la vista y vi que había un caballo blanco, y su jinete llevaba un arco, y se le colocó una corona sobre la cabeza. Salió cabalgando para ganar muchas batallas y obtener la victoria.

3 Cuando el Cordero rompió el segundo sello, oí que el segundo ser viviente decía: ¡Ven!

4 Entonces apareció otro caballo, de color rojo. Al jinete se le dio una gran espada y la autoridad para quitar la shalom de la tierra. Y hubo guerra y masacre por todas partes.

5 Cuando el Cordero rompió el tercer sello, oí que el tercer ser viviente decía: ¡Ven! Levanté la vista y vi un caballo negro, y el jinete llevaba una balanza en la mano.

6 Y oí que una voz que salió de entre los cuatro seres vivientes decía: Un pan de trigo o tres panes de cebada costarán el salario de un día. Y no desperdicies el aceite de oliva y el vino.

7 Cuando el Cordero rompió el cuarto sello, oí que el cuarto ser viviente decía: ¡Ven!

8 Levanté la vista y vi un caballo de color verde pálido. El jinete se llamaba Muerte y su compañero era la Tumba. A estos dos se les dio autoridad sobre una cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre y con enfermedad y con animales salvajes.

9 Cuando el Cordero rompió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de todos los que habían muerto como mártires por causa de la palabra de **ELOHIM** y por haber sido fieles en su testimonio.

10 Ellos clamaban al **ADON** y decían: Oh, Soberano **ADON**, Kadosh y verdadero,

¿cuánto tiempo hasta que juzgues a la gente de este mundo y tomes venganza de nuestra sangre por lo que nos han hecho?

11 Entonces a cada uno de ellos se le dio una túnica blanca, y se les dijo que descansaran un poco más hasta que se

completara el número de sus hermanos, los consiervos de **YAHSHUA** que se unirían a ellos después de morir como mártires.

12 Mientras yo miraba, el Cordero rompió el sexto sello, y hubo un gran terremoto. El sol se volvió tan oscuro como tela negra, y la luna se volvió tan roja como la sangre.

13 Entonces las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra como los higos verdes que caen de un árbol cuando es sacudido por el fuerte viento.

14 El cielo fue enrollado como un pergamino, y todas las montañas y las islas fueron movidas de su lugar.

15 Entonces todo el mundo –los reyes de la tierra, los gobernantes, los generales, los ricos, los poderosos, todo esclavo y hombre libre– se escondió en las cuevas y entre las rocas de las montañas.

16 Y gritaban a las montañas y a las rocas: Caigan sobre nosotros y escóndannos del rostro de aquél que se sienta en el trono, y de la ira del Cordero;

17 porque ha llegado el gran día de su ira, ¿y quién podrá sobrevivir?

7

El pueblo de ELOHIM será protegido

1 Después vi a cuatro Malakim que estaban de pie en las cuatro esquinas de la tierra. Sujetaban los cuatro vientos para que no soplaran sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre ningún árbol.

2 Vi a otro Malak que subía del oriente llevando el sello del **ELOHIM** viviente. Gritó a los cuatro Malakim que habían recibido poder para dañar la tierra y el mar:

3 ¡Esperen! No hagan daño a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que hayamos puesto el sello de **ELOHIM** en la frente de sus siervos.

4 Y oí el número de los que fueron marcados con el sello de **ELOHIM**. Fueron sellados 144.000 de todas las tribus de Israel:

5 de la tribu de Judá 12.000

de la tribu de Rubén 12.000

de la tribu de Gad 12.000

6 de la tribu de Aser 12.000

de la tribu de Neftalí 12.000

de la tribu de Manasés 12.000

7 de la tribu de Simeón 12.000

de la tribu de Leví 12.000

de la tribu de Isacar 12.000

8 de la tribu de Zabulón 12.000

de la tribu de José 12.000

de la tribu de Benjamín 12.000

Exaltación de la gran multitud

9 Después de esto vi una enorme multitud de todo pueblo y toda nación, tribu y lengua, que era tan numerosa que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y delante del Cordero. Vestían túnicas blancas y tenían en sus manos ramas de palmeras.

10 Y gritaban con gran estruendo: ¡La salvación viene de nuestro **ELOHIM** que está sentado en el trono y del Cordero!

11 Y todos los Malakim estaban de pie alrededor del trono y alrededor de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron rostro en tierra delante del trono y adoraron a **ELOHIM**,

12 cantando: ¡Amén! ¡La bendición y la kavod y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza pertenecen a nuestro **ELOHIM** por siempre y para siempre! Amén.

13 Entonces uno de los veinticuatro ancianos me preguntó: —¿Quiénes son éstos que están vestidos de blanco? ¿De dónde vienen?

14 Y yo le contesté: —Tú eres quien lo sabe, **ADON**. Entonces él me dijo: —Estos

son los que murieron en la gran tribulación. Han lavado y blanqueado sus ropas en la sangre del Cordero.

15 Por eso están delante del trono de **ELOHIM** y le sirven día y noche en su templo. Y aquél que está sentado en el trono les dará refugio.

16 Nunca más tendrán hambre ni sed; nunca más les quemará el calor del sol.

17 Pues el Cordero que está en el trono será su Pastor. Él los guiará a manantiales del agua que da vida. Y **ELOHIM** les secará cada lágrima de sus ojos.

8

El Cordero rompe el séptimo sello

1 Cuando el Cordero rompió el séptimo sello del rollo[ah], hubo silencio por todo el cielo durante una media hora.

2 Vi a los siete Malakim que están de pie delante de **ELOHIM**, a los cuales se les dieron siete trompetas.

3 Entonces vino otro Malak con un recipiente de oro para quemar incienso y se paró ante el altar. Se le dio una gran cantidad de incienso para mezclarlo con las oraciones del pueblo de **ELOHIM** como una ofrenda sobre el altar de oro delante del trono.

4 El humo del incienso, mezclado con las oraciones del pueblo Kadosh de **ELOHIM**, subió hasta la presencia de **ELOHIM** desde el altar donde el Malak lo había derramado.

5 Entonces el Malak llenó el recipiente para quemar incienso con fuego del altar y lo lanzó sobre la tierra; y hubo truenos con gran estruendo, relámpagos y un gran terremoto.

Las primeras cuatro trompetas

6 Entonces los siete Malakim con las siete trompetas se prepararon para hacerlas sonar.

7 El primer Malak tocó su trompeta, y granizo y fuego mezclados con sangre fueron lanzados sobre la tierra. Se incendió la tercera parte de la tierra, y se quemó la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde.

8 Entonces el segundo Malak tocó su trompeta, y una gran montaña de fuego fue lanzada al mar. La tercera parte de las aguas del mar se convirtió en sangre,

9 y murió la tercera parte de todos los seres que viven en el mar, también fue destruida la tercera parte de todos los barcos.

10 Entonces el tercer Malak tocó su trompeta, y una gran estrella cayó del cielo, ardiendo como una antorcha. Cayó sobre una tercera parte de los ríos y sobre los manantiales de agua.

11 El nombre de la estrella era Amargura. Hizo que la tercera parte de las aguas se volviera amarga, y mucha gente murió por beber de esa agua amarga.

12 Entonces el cuarto Malak tocó su trompeta, y se dañó la tercera parte del sol y la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, y se oscurecieron. Así que la tercera parte del día quedó sin luz, y también la tercera parte de la noche.

13 Entonces miré, y oí la voz de un águila que cruzaba los cielos gritando fuerte: ¡Terror, terror, terror para todos

los habitantes de este mundo por lo que vendrá cuando los últimos tres Malakim toquen sus trompetas!

9

La quinta trompeta trae el primer terror

1 Entonces el quinto Malak tocó su trompeta, y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra, y a la estrella se le dio la llave del pozo del abismo sin fondo.

2 Cuando lo abrió, salió humo como si fuera de un gran horno, y la luz del sol y el aire se oscurecieron debido al humo.

3 Entonces del humo salieron langostas y descendieron sobre la tierra, y se les dio poder para picar como escorpiones.

4 Se les ordenó que no dañaran la hierba ni las plantas ni los árboles, sino solamente a las personas que no tuvieran el sello de **ELOHIM** en la frente.

5 Se les ordenó que no las mataran, sino que las torturaran durante cinco meses con un dolor similar al dolor que causa la picadura del escorpión.

6 Durante esos días, las personas buscarán la muerte, pero no la encontrarán; desearán morir, ¡pero la muerte escapará de ellas!

7 Las langostas parecían caballos preparados para la batalla. Llevaban lo que parecían coronas de oro sobre la cabeza, y las caras parecían humanas.

8 Su cabello era como el de una mujer, y tenían dientes como los del león.

9 Llevaban puestas armaduras de hierro, y sus alas rugían como un ejército de carros de guerra que se apresura a la batalla.

10 Tenían colas que picaban como escorpiones, y durante cinco meses tuvieron el poder para atormentar a la gente.

11 Su rey es el Malak del abismo sin fondo; su nombre –el Destructor– en hebreo es *Abadón* y en griego es *Apolión*.

12 El primer terror ya pasó, pero mira, ¡vienen dos terrores más!

La sexta trompeta trae el segundo terror

13 Entonces el sexto Malak tocó su trompeta, y oí una voz que hablaba desde los cuatro cuernos del altar de oro que está en la presencia de **ELOHIM**.

14 Y la voz le dijo al sexto Malak, que tenía la trompeta: Suelta a los cuatro Malakim que están atados en el gran río Éufrates.

15 Entonces los cuatro Malakim que habían sido preparados para esa hora, ese día, ese mes y ese año, fueron desatados para matar a la tercera parte de toda la gente de la tierra.

16 Oí que su ejército estaba formado por doscientos millones de tropas a caballo.

17 Así en mi visión, vi los caballos y a los jinetes montados sobre ellos. Los jinetes llevaban puesta una armadura de color rojo fuego, azul oscuro y amarillo. La cabeza de los caballos era como la de un león, y de la boca les salía fuego, humo y azufre ardiente.

18 La tercera parte de toda la gente de la tierra murió a causa de estas tres plagas: el fuego, el humo y el azufre ardiente que salían de la boca de los caballos.

19 El poder de estos caballos estaba en la boca y en la cola, pues sus colas tenían cabezas como de serpiente, con el poder para herir a la gente.

20 Sin embargo, los que no murieron en esas plagas aun así rehusaron

arrepentirse de sus fechorías y volverse a **ELOHIM**. Siguieron rindiendo culto a demonios y a ídolos hechos de oro, plata, bronce, piedra y madera, ¡ídolos que no pueden ni ver ni oír ni caminar!

21 Esa gente no se arrepintió de sus asesinatos ni de su brujería ni de su inmoralidad sexual ni de sus robos.

10

El Malak y el rollo pequeño

1 Entonces vi a otro Malak poderoso que descendía del cielo envuelto en una nube con un arco iris sobre su cabeza. Su cara brillaba como el sol, y sus pies eran como columnas de fuego.

2 En la mano tenía un rollo pequeño que había sido abierto. Se paró con el pie derecho sobre el mar y el pie izquierdo sobre la tierra,

3 y dio un fuerte grito, como el rugido de un león. Y cuando gritó, los siete truenos respondieron.

4 Cuando hablaron los siete truenos, yo estuve a punto de escribir, pero oí una voz del cielo que decía: Guarda en secreto lo que los siete truenos dijeron y no lo escribas.

5 Entonces el Malak que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó la mano derecha hacia el cielo.

6 Hizo un juramento en el nombre de aquél que vive por siempre y para siempre, quien creó los cielos y todo lo que hay en ellos, la tierra y todo lo que hay en ella, y el mar y todo lo que hay en él. El Malak dijo: Ya no habrá más demora.

7 Cuando el séptimo Malak toque su trompeta, el misterioso plan de **ELOHIM** se cumplirá. Sucederá tal como él lo anunció a sus siervos los profetas.

8 Después la voz del cielo me habló de nuevo: Ve y toma el rollo abierto de la mano del Malak, que está de pie sobre el mar y sobre la tierra.

9 Así que me acerqué al Malak y le dije que me diera el pequeño rollo. Él me dijo: Sí, tómalo y cómelo. Será dulce como la miel en tu boca, ¡pero se volverá amargo en tu estómago!

10 Entonces tomé el pequeño rollo de la mano del Malak, ¡y me lo comí! Fue dulce en mi boca, pero cuando lo tragué, se volvió amargo en mi estómago.

11 Entonces me fue dicho: Tienes que volver a profetizar sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

11

Los dos testigos

1 Luego me fue dada una vara para medir y me fue dicho: Ve y mide el templo de **ELOHIM** y el altar, y cuenta el número de adoradores;

2 pero no midas el atrio exterior porque ha sido entregado a las naciones, las cuales pisotearán la ciudad santa durante cuarenta y dos meses.

3 Mientras tanto yo daré poder a mis dos testigos, y ellos se vestirán de tela áspera y profetizarán durante esos 1260 días.

4 Estos dos profetas son los dos olivos y los dos candelabros que están delante del **ADON** de toda la tierra.

5 Si alguien trata de hacerles daño, sale fuego de sus bocas y consume a sus enemigos. Así debe morir cualquiera que intente hacerles daño.

6 Ellos tienen el poder de cerrar los cielos para que no llueva durante el tiempo que profeticen. También tienen el poder de convertir los ríos y los mares

en sangre, y de azotar la tierra cuantas veces quieran con toda clase de plagas.

7 Cuando los testigos hayan terminado de dar su testimonio, la bestia que sube del abismo sin fondo declarará la guerra contra ellos, los conquistará y los matará.

8 Y sus cuerpos quedarán tendidos en la calle principal de Jerusalén, la ciudad que simbólicamente se llama Sodoma y Egipto, la ciudad en la cual su **ADON** fue crucificado.

9 Y durante tres días y medio, todos los pueblos y todas las tribus, lenguas y naciones se quedarán mirando los cadáveres. A nadie se le permitirá enterrarlos.

10 Los que pertenecen a este mundo se alegrarán y se harán regalos unos a otros para celebrar la muerte de los dos profetas que los habían atormentado.

11 Pero después de tres días y medio, **ELOHIM** sopló vida en ellos, ¡y se pusieron de pie! El terror se apoderó de todos los que estaban mirándolos.

12 Luego una fuerte voz del cielo llamó a los dos profetas: ¡Suban aquí! Entonces ellos subieron al cielo en una nube mientras sus enemigos los veían.

13 En ese mismo momento, hubo un gran terremoto que destruyó la décima parte de la ciudad. Murieron siete mil personas en el terremoto, y todos los demás quedaron aterrorizados y le dieron la kavod al **ELOHIM** del cielo.

14 El segundo terror ya pasó, pero mira, el tercer terror viene pronto.

La séptima trompeta trae el tercer terror

15 Entonces el séptimo Malak tocó su trompeta, y hubo fuertes voces que gritaban en el cielo: Ahora el mundo ya es el reino de nuestro **ADON** y de su

Mashiah, y él reinará por siempre y para siempre.

16 Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de **ELOHIM** se postraron rostro en tierra y lo adoraron,

17 diciendo: Te damos gracias, **ADON ELOHIM**, el Todopoderoso, el que es y que siempre fue, porque ahora has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar.

18 Las naciones se llenaron de ira, pero ahora el tiempo de tu ira ha llegado. Es tiempo de juzgar a los muertos y de recompensar a tus siervos, los profetas, y también a tu pueblo Kadosh y a todos los que temen tu nombre, desde el menos importante hasta el más importante. Es tiempo de destruir a todos los que han causado destrucción en la tierra.

19 Después se abrió en el cielo el templo de **ELOHIM**, y el arca de su pacto se podía ver dentro del templo. Salieron relámpagos, rugieron truenos y estruendos, y hubo un terremoto y una fuerte tormenta de granizo.

12

La mujer y el dragón

1 Entonces fui testigo de un suceso de gran importancia en el cielo. Vi a una mujer vestida del sol, con la luna debajo de los pies y una corona de doce estrellas sobre la cabeza.

2 Estaba embarazada y gritaba a causa de los dolores de parto y de la agonía de dar a luz.

3 Luego fui testigo de otro suceso importante en el cielo. Vi a un gran dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos, y una corona en cada cabeza.

4 Con la cola arrastró la tercera parte de las estrellas en el cielo y las arrojó a la tierra. Cuando la mujer estaba a punto

de dar a luz, el dragón se paró delante de ella, listo para devorar al bebé en cuanto naciera.

5 Ella dio a luz a un hijo que gobernaría a todas las naciones con vara de hierro. Al dragón le arrebataron el hijo y lo llevaron hasta **ELOHIM** y su trono.

6 Y la mujer huyó al desierto, donde **ELOHIM** había preparado un lugar para que la cuidaran durante 1260 días.

7 Entonces hubo guerra en el cielo. Miguel y sus Malakim lucharon contra el dragón y sus Malakim.

8 El dragón perdió la batalla y él y sus Malakim fueron expulsados del cielo.

9 Este gran dragón –la serpiente antigua llamada diablo o Hasatan, el que engaña al mundo entero– fue lanzado a la tierra junto con todos sus Malakim.

10 Luego oí una fuerte voz que resonaba por todo el cielo: Por fin han llegado la salvación y el poder, el reino de nuestro **ELOHIM**, y la autoridad de su **Mashiah**. Pues el acusador de nuestros hermanos –el que los acusa delante de nuestro **ELOHIM** día y noche– ha sido lanzado a la tierra.

11 Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y por el testimonio que dieron. Y no amaron tanto la vida como para tenerle miedo a la muerte.

12 Por lo tanto, ¡alégrense, oh cielos! ¡Y alégrense, ustedes, los que viven en los cielos! Pero el terror vendrá sobre la tierra y el mar, pues el diablo ha descendido a ustedes con gran furia, porque sabe que le queda poco tiempo.

13 Cuando el dragón se dio cuenta de que había sido lanzado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón;

14 pero a ella se le dieron dos alas como las de una gran águila para que pudiera volar al lugar que se había

preparado para ella en el desierto. Allí sería cuidada y protegida lejos del dragón durante un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo.

15 Luego el dragón trató de ahogar a la mujer con un torrente de agua que salía de su boca;

16 pero entonces la tierra ayudó a la mujer y abrió la boca y tragó el río que brotaba de la boca del dragón.

17 Así que el dragón se enfureció contra la mujer y le declaró la guerra al resto de sus hijos, a todos los que obedecen los mandamientos de **ELOHIM** y se mantienen firmes en su testimonio de **YAHSHUA**.

18 Entonces el dragón se plantó a la orilla junto al mar.

13

La bestia que sale del mar

1 Después vi a una bestia que subía del mar. Tenía siete cabezas y diez cuernos, y una corona en cada cuerno; y escrito en cada cabeza había nombres que blasfemaban a **ELOHIM**.

2 Esta bestia se parecía a un leopardo, ¡pero tenía las patas de un oso y la boca de un león! Y el dragón le dio a la bestia su propio poder y trono y gran autoridad.

3 Vi que una de las cabezas de la bestia parecía estar herida de muerte, ¡pero la herida mortal sanó! Todo el mundo se maravilló de este milagro y dio lealtad a la bestia.

4 Adoraron al dragón por haberle dado semejante poder a la bestia y también adoraron a la bestia. ¿Quién es tan grande como la bestia? –exclamaban–, ¿quién puede luchar contra ella?

5 A la bestia se le permitió decir grandes blasfemias contra **ELOHIM**, y se le dio

autoridad para hacer todo lo que quisiera durante cuarenta y dos meses. 6 Y abrió la boca con terribles blasfemias contra **ELOHIM**, maldiciendo su nombre y su habitación, es decir a los que habitan en el cielo.

7 Además se le permitió a la bestia hacer guerra contra el pueblo Kadosh de **ELOHIM** y conquistarlo; y se le dio autoridad para gobernar sobre todo pueblo y toda tribu, lengua y nación.

8 Y adoraron a la bestia todos los que pertenecen a este mundo cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida antes de la creación del mundo, el libro que le pertenece al Cordero, que fue sacrificado.

9 Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar y entender.

10 Todo el que esté destinado a la cárcel, a la cárcel será llevado. Todo el que esté destinado a morir a espada, morirá a filo de espada. Esto significa que el pueblo de **ELOHIM** tiene que soportar la persecución con paciencia y permanecer fiel.

La bestia que sale de la tierra

11 Luego vi a otra bestia; esta salía de la tierra. Tenía dos cuernos como los de un cordero, pero hablaba con la voz de un dragón.

12 Ejercía toda la autoridad de la primera bestia y exigía que toda la tierra y sus habitantes adoraran a la primera bestia, la que se había recuperado de su herida mortal.

13 Hacía milagros asombrosos, incluso que cayera fuego del cielo a la tierra mientras todos observaban.

14 Con los milagros que se le permitió hacer en nombre de la primera bestia, engañó a todos los que pertenecen a este mundo. Les ordenó que hicieran

una gran estatua de la primera bestia, la que estaba herida de muerte y después volvió a la vida.

15 Luego se le permitió dar vida a esa estatua para que pudiera hablar. Entonces la estatua de la bestia ordenó que todo el que se negara a adorarla debía morir.

16 Además exigió que a todos – pequeños y grandes; ricos y pobres; libres y esclavos– se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente.

17 Y nadie podía comprar ni vender nada sin tener esa marca, que era el nombre de la bestia o bien el número que representa su nombre.

18 Aquí se requiere sabiduría. El que tenga entendimiento, que resuelva el significado del número de la bestia, porque es el número de un hombre. Su número es 666.

14

El Cordero y los 144.000

1 Luego vi al Cordero de pie sobre el monte Sión, y con él había 144.000 que tenían el nombre del Cordero y el de su Padre escrito en la frente.

2 Y oí un sonido que venía del cielo, era como el rugido de grandes olas del mar o el retumbar de fuertes truenos. Parecía el sonido de muchos arpistas tocando juntos.

3 Ese gran coro entonaba un nuevo canto maravilloso delante del trono de **ELOHIM** y delante de los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos. Nadie podía aprender ese canto aparte de los 144.000 que habían sido rescatados de la tierra.

4 Ellos se han mantenido tan puros como vírgenes, y son los que siguen al Cordero dondequiera que va. Han sido

comprados de entre los pueblos de la tierra como ofrenda especial para **ELOHIM** y para el Cordero.

5 Ellos no han dicho mentiras y son intachables.

Los tres Malakim

6 Y vi a otro Malak, que volaba por el cielo y llevaba la eterna Buena Noticia para proclamarla a los que pertenecen a este mundo: a todo pueblo y toda nación, tribu y lengua.

7 Teman a **ELOHIM** –gritaba–. Denle kavod a él, porque ha llegado el tiempo en que ocupe su lugar como juez. Adoren al que hizo los cielos, la tierra, el mar y todos los manantiales de agua.

8 Luego otro Malak lo siguió por el cielo mientras gritaba: Babilonia ha caído – cayó esa gran ciudad– porque hizo que todas las naciones del mundo bebieran el vino de su apasionada inmoralidad.

9 Después un tercer Malak los siguió mientras gritaba: Todo el que adore a la bestia y a su estatua o acepte su marca en la frente o en la mano

10 tendrá que beber el vino de la ira de **ELOHIM**, que se ha servido sin diluir en la copa del furor de **ELOHIM**. Ellos serán atormentados con fuego y azufre ardiente en presencia de los Malakim santos y del Cordero.

11 El humo de su tormento subirá por siempre jamás, y no tendrán alivio ni de día ni de noche, porque adoraron a la bestia y a su estatua y aceptaron la marca de su nombre.

12 Esto significa que el pueblo de **ELOHIM** tiene que soportar la persecución con paciencia, obedeciendo sus mandamientos y manteniendo la fe en **YAHSHUA**.

13 Y oí una voz del cielo que decía: Escribe lo siguiente: benditos son los que de ahora en adelante mueran en el

ADON. El Espíritu dice: «Sí, ellos son en verdad benditos, porque descansarán de su arduo trabajo, ¡pues sus buenas acciones los siguen!».

La cosecha de la tierra

14 Entonces vi una nube blanca y sentado en la nube estaba alguien parecido al Hijo del Hombre. Tenía una corona de oro en la cabeza y en la mano una hoz afilada.

15 Entonces vino otro Malak desde el templo y le gritó al que estaba sentado en la nube: Da rienda suelta a la hoz, porque ha llegado el tiempo para cosechar; ya está madura la cosecha en la tierra.

16 Y el que estaba sentado en la nube pasó la hoz sobre la tierra, y toda la tierra fue cosechada.

17 Después vino otro Malak desde el templo que está en el cielo, y él también tenía una hoz afilada.

18 Luego otro Malak, que tenía poder para destruir con fuego, vino desde el altar y le gritó al Malak que tenía la hoz afilada: Pasa ahora tu hoz y junta los racimos de los viñedos de la tierra, porque las uvas ya están maduras para el juicio.

19 Así que el Malak pasó su hoz sobre la tierra y echó las uvas en el gran lagar de la ira de **ELOHIM**.

20 Las uvas fueron pisadas en el lagar fuera de la ciudad, y del lagar brotó un río de sangre de unos trescientos kilómetros de largo y de una altura que llegaba a los frenos de un caballo.

15

El canto de Moshe y del Cordero

1 Luego vi en el cielo otro maravilloso suceso de gran importancia. Siete Malakim sostenían las últimas siete

plagas, que completarían la ira de **ELOHIM**.

2 Vi delante de mí algo que parecía un mar de cristal mezclado con fuego. Sobre este mar estaban de pie todos los que habían vencido a la bestia, a su estatua y al número que representa su nombre. Todos tenían arpas que **ELOHIM** les había dado

3 y entonaban el canto de Moshe, siervo de **ELOHIM**, y el canto del Cordero: Grandes y maravillosas son tus obras, oh, **ADON ELOHIM**, el Todopoderoso. Justos y verdaderos son tus caminos, oh, Rey de las naciones.

4 ¿Quién no te temerá, **ADON**, y glorificará tu nombre? Pues sólo tú eres Kadosh. Todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti, porque tus obras de justicia han sido reveladas.

Las siete copas de las siete plagas

5 Luego miré y vi que se abría por completo el templo que está en el cielo, el Mishkan de **ELOHIM**.

6 Los siete Malakim que sostenían las siete plagas salieron del templo. Estaban vestidos de un lino blanco sin mancha alguna y tenían una banda de oro que cruzaba el pecho.

7 Entonces uno de los cuatro seres vivientes le entregó a cada uno de los siete Malakim una copa de oro llena de la ira de **ELOHIM**, quien vive por siempre y para siempre.

8 El templo se llenó del humo de la kavod y el poder de **ELOHIM**. Nadie podía entrar en el templo hasta que los siete Malakim terminaran de derramar las siete plagas.

16

1 Luego oí una voz potente que venía del templo y decía a los siete Malakim:

APOCALIPSIS

Vayan y derramen sobre la tierra las siete copas que contienen la ira de **ELOHIM**.

2 Así que el primer Malak salió del templo y derramó su copa sobre la tierra, y a todos los que tenían la marca de la bestia y que adoraban a su estatua les salieron horribles llagas malignas.

3 Después el segundo Malak derramó su copa sobre el mar, y el agua se volvió como la sangre de un cadáver, y murió todo lo que estaba en el mar.

4 Entonces el tercer Malak derramó su copa sobre los ríos y los manantiales, y éstos se convirtieron en sangre.

5 Y oí que el Malak que tenía autoridad sobre todas las aguas decía: Oh Kadosh, el que es y que siempre era, tú eres justo, porque has enviado estos juicios. 6 Como derramaron la sangre de tu pueblo Kadosh y de tus profetas, tú les has dado a beber sangre. Es su justa recompensa.

7 Y oí una voz que venía del altar y decía: Sí, oh **ADON ELOHIM**, el Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

8 Entonces el cuarto Malak derramó su copa sobre el sol, esto hacía que quemara a todos con su fuego.

9 Todos sufrieron quemaduras debido a la descarga de calor y maldijeron el nombre de **ELOHIM**, quien tenía control sobre todas estas plagas. No se arrepintieron de sus pecados ni se volvieron a **ELOHIM** ni le dieron la kavod.

10 Después el quinto Malak derramó su copa sobre el trono de la bestia, y el reino de la bestia quedó sumergido en la oscuridad. Sus súbditos rechinaban los dientes de angustia

11 y maldecían al **ELOHIM** del cielo por los dolores y las llagas, pero no se

arrepintieron de sus fechorías ni volvieron a **ELOHIM**.

12 Luego el sexto Malak derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y éste se secó para que los reyes del oriente pudieran marchar con sus ejércitos sin obstáculos hacia el occidente.

13 Y vi que de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta saltaban tres espíritus malignos que parecían ranas.

14 Éstos son espíritus de demonios que hacen milagros y salen a reunir a todos los gobernantes del mundo para pelear contra el **ADON** en la batalla del gran día del juicio de **ELOHIM**, el Todopoderoso.

15 Miren, ¡yo vendré como un ladrón, cuando nadie lo espere! Benditos son todos los que me esperan y tienen su ropa lista para no tener que andar desnudos y avergonzados.

16 Y los espíritus de demonios reunieron a todos los gobernantes y a sus ejércitos en un lugar que en hebreo se llama *Armagedón*.

17 Luego el séptimo Malak derramó su copa en el aire, y desde el trono del templo salió un fuerte grito: ¡Todo ha terminado!

18 Entonces rugieron y retumbaron truenos, y salieron relámpagos; y se produjo un fuerte terremoto, el peor desde que el hombre fue puesto sobre la tierra.

19 La gran ciudad de Babilonia se partió en tres secciones, y las ciudades de muchas naciones cayeron y quedaron reducidas a escombros. Así que **ELOHIM** se acordó de todos los pecados de Babilonia, y la hizo beber de la copa que estaba llena del vino del furor de su ira.

20 Entonces desaparecieron todas las islas, y las montañas se vinieron abajo y no existieron más.

21 Hubo una gran tormenta de granizo, y piedras de granizo, como de treinta y cuatro kilos cada una, cayeron del cielo sobre las personas. Maldijeron a **ELOHIM** debido a la terrible plaga de granizo.

17

La gran prostituta

1 Uno de los siete Malakim que derramaron las siete copas se acercó y me dijo: Ven conmigo, y te mostraré la sentencia que recibirá la gran prostituta, que gobierna sobre muchas aguas.

2 Los reyes del mundo cometieron adulterio con ella, y los que pertenecen a este mundo se emborracharon con el vino de su inmoralidad.

3 Entonces el Malak me llevó en el Espíritu al desierto. Allí vi a una mujer sentada sobre una bestia de color escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y estaba llena de blasfemias escritas contra **ELOHIM**.

4 La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata y llevaba puestas hermosas joyas de oro, piedras preciosas y perlas. En la mano tenía una copa de oro llena de obscenidades y de las inmundicias de su inmoralidad.

5 Tenía escrito en la frente un nombre misterioso: Babilonia la grande, madre de todas las prostitutas y obscenidades del mundo.

6 Pude ver que ella estaba borracha, borracha de la sangre del pueblo Kadosh de **ELOHIM**, es decir los que testificaron de **YAHSHUA**. Me quedé mirándola totalmente asombrado.

7 ¿Por qué te asombras tanto? – preguntó el Malak–. Te explicaré el misterio de esta mujer y de la bestia con siete cabezas y diez cuernos sobre la que ella está sentada.

8 La bestia que viste, antes vivía pero ya no. Sin embargo, pronto subirá del abismo sin fondo e irá a la destrucción eterna. Los que pertenecen a este mundo cuyos nombres no fueron escritos en el libro de la vida antes de la creación del mundo, se asombrarán al ver la reaparición de esta bestia, que había muerto.

9 Aquí se requiere una mente con entendimiento: las siete cabezas de la bestia representan las siete colinas donde la mujer gobierna. También representan siete reyes:

10 cinco reyes ya han caído, el sexto reina actualmente, y el séptimo todavía no ha llegado pero su reino será breve.

11 La bestia escarlata que existía pero que ya no existe es el octavo rey. Este rey es como los otros siete, y él también va rumbo a la destrucción.

12 Los diez cuernos de la bestia son diez reyes que todavía no han subido al poder; pero éstos serán designados como reyes por un breve momento para reinar junto con la bestia.

13 Los diez estarán de acuerdo en entregarle a la bestia el poder y la autoridad que tienen.

14 Irán juntos a la guerra contra el Cordero, pero el Cordero los derrotará porque él es el **ADON** de todos los señores y el Rey de todos los reyes. Y los que él ha llamado y elegido y le son fieles, estarán con él.

15 Luego el Malak me dijo: Las aguas donde la prostituta gobierna representan grandes multitudes de cada nación y lengua.

16 Tanto la bestia escarlata como sus diez cuernos odian a la prostituta. La desnudarán, comerán su carne y quemarán con fuego lo que quede de ella.

17 Pues **ELOHIM** les ha puesto un plan en la mente, un plan que llevará a cabo los propósitos de **ELOHIM**. Ellos estarán de acuerdo en entregarle a la bestia escarlata la autoridad que tienen, y así se cumplirán las palabras de **ELOHIM**.

18 La mujer que viste en la visión representa la gran ciudad que reina sobre los reyes del mundo.

18

La caída de Babilonia

1 Después de todo esto vi que otro Malak bajaba del cielo con gran autoridad, y la tierra se iluminó con su resplandor.

2 Dio un fuerte grito: ¡Ha caído Babilonia, cayó esa gran ciudad! Se ha convertido en una casa para los demonios. Es una guarida para todo espíritu inmundo, un nido para todo buitre repugnante y una cueva para todo animal sucio y espantoso.

3 Pues todas las naciones han caído debido al vino de su apasionada inmoralidad. Los reyes del mundo cometieron adulterio con ella. Debido a su deseo por lujos excesivos, los comerciantes del mundo se han enriquecido.

4 Después oí otra voz que clamaba desde el cielo: Pueblo mío, salgan de ella. No participen en sus pecados o serán castigados junto con ella.

5 Pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y **ELOHIM** se acuerda de sus maldades.

6 Háganle a ella lo que ella les ha hecho a otros. Denle doble castigo por todas sus maldades. Ella preparó una copa de terror para otros, así que preparen el doble para ella.

7 Ella se glorificó a sí misma y vivió rodeada de lujos, ahora denle la misma proporción de tormento y tristeza. Ella se jactó en su corazón, diciendo: «Soy reina en mi trono. No soy ninguna viuda indefensa ni tengo motivos para lamentarme».

8 Por lo tanto, estas plagas le llegarán en un solo día: la muerte, el lamento y el hambre. Ella será totalmente consumida por el fuego, porque el **ADON ELOHIM**, quien la juzga, es poderoso.

9 Y los reyes del mundo que cometieron adulterio con ella y disfrutaron de todos sus lujos, se lamentarán por ella cuando vean el humo que sube de sus restos carbonizados.

10 Aterrorizados por su gran tormento, los reyes del mundo se mantendrán a distancia y clamarán: ¡Qué terrible, qué terrible para ti, oh Babilonia, tú, gran ciudad! En un solo instante el juicio de **ELOHIM** cayó sobre ti.

11 Los comerciantes del mundo llorarán y se lamentarán por ella, porque ya no queda nadie que les compre sus mercaderías.

12 Ella compró grandes cantidades de oro, plata, joyas y perlas; lino de la más alta calidad, púrpura, seda y tela de color escarlata; objetos hechos con la fragante madera de alerce, artículos de marfil y objetos hechos con madera costosa; y bronce, hierro y mármol.

13 También compró canela, especias, especias aromáticas, mirra, incienso, vino, aceite de oliva, harina refinada, trigo, ganado, ovejas, caballos,

carruajes, y cuerpos, es decir esclavos humanos.

14 De las delicias que tanto amabas ya no queda nada –claman los comerciantes –. Todos tus lujos y el esplendor se han ido para siempre y ya nunca volverán a ser tuyos.

15 Los comerciantes que se enriquecieron vendiéndole esas cosas, se mantendrán a distancia, aterrados por el gran tormento de ella. Llorarán y clamarán:

16 ¡Qué terrible, qué terrible para esa gran ciudad! ¡Ella se vestía de púrpura de la más alta calidad y lino escarlata, adornada con oro, piedras preciosas y perlas!

17 ¡En un solo instante, toda la riqueza de la ciudad se esfumó! Y todos los capitanes de los barcos mercantes y los pasajeros, los marineros y las tripulaciones se mantendrán a distancia.

18 Todos clamarán cuando vean subir el humo y dirán: ¿Dónde habrá una ciudad de tanta grandeza como ésta?

19 Y llorarán y echarán tierra sobre su cabeza para mostrar su dolor y clamarán: ¡Qué terrible, qué terrible para esa gran ciudad! Los dueños de barcos se hicieron ricos transportando por los mares la gran riqueza de ella. En un solo instante, se esfumó todo.

20 ¡Oh cielo, alégrate del destino de ella, y también ustedes pueblo de **ELOHIM**, Talmidim y profetas! Pues al fin **ELOHIM** la ha juzgado por amor a ustedes.

21 Luego un Malak poderoso levantó una roca inmensa del tamaño de una gran piedra de molino, la lanzó al mar y gritó: Así es como la gran ciudad de

Babilonia será derribada con violencia y nunca más se encontrará.

22 Nunca más se oirá en ti el sonido de las arpas, los cantantes, las flautas y las trompetas. No se encontrarán en ti ni artesanos ni comercio, ni se volverá a oír el sonido del molino.

23 Nunca más brillará en ti la luz de una lámpara ni se oirán las felices voces de los novios y las novias. Pues tus comerciantes eran los grandes del mundo, y tú engañaste a las naciones con tus hechicerías.

24 La sangre de los profetas y del pueblo Kadosh de **ELOHIM** corrió en tus calles, junto con la sangre de gente masacrada por todo el mundo.

19

Cantos de victoria en el cielo

1 Después de esto, oí algo en el cielo que parecía las voces de una inmensa multitud que gritaba: ¡Exaltado sea el **ADON**! La salvación, la kavod y el poder le pertenecen a nuestro **ELOHIM**.

2 Sus juicios son verdaderos y justos. Él ha castigado a la gran prostituta que corrompió a la tierra con su inmoralidad. Él ha vengado la muerte de sus siervos.

3 Y otra vez, sus voces resonaron: ¡Exaltado sea el **ADON**! ¡El humo de esa ciudad subirá por siempre jamás!

4 Entonces los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a **ELOHIM**, que estaba sentado en el trono. Exclamaron: ¡Amén! ¡Exaltado sea el **ADON**!

5 Y del trono salió una voz que dijo: Exalten a nuestro **ELOHIM** todos sus siervos y todos los que le temen, desde el más insignificante hasta el más importante.

6 Entonces volví a oír algo que parecía el grito de una inmensa multitud o el rugido de enormes olas del mar o el estruendo de un potente trueno, que decían: ¡Exaltado sea el **ADON**! Pues el **ADON** nuestro **ELOHIM**, el Todopoderoso, reina.

7 Alegrémonos y llenémonos de gozo y démosle honor a él, porque el tiempo ha llegado para la boda del Cordero, y su novia se ha preparado.

8 A ella se le ha concedido vestirse del lino blanco y puro de la más alta calidad. Pues el lino de la más alta calidad representa las buenas acciones del pueblo Kadosh de **ELOHIM**.

9 Y el Malak me dijo: Escribe esto: benditos son los que están invitados a la cena de la boda del Cordero –y añadió–. Estas son palabras verdaderas que provienen de **ELOHIM**.

10 Entonces me postré a sus pies para adorarlo, pero me dijo: No, no me adores a mí. Yo soy un siervo de **ELOHIM**, como tú y tus hermanos que dan testimonio de su fe en **YAHSHUA**. Adora sólo a **ELOHIM**, porque la esencia de la profecía es dar un claro testimonio de **YAHSHUA**.

El jinete sobre el caballo blanco

11 Entonces vi el cielo abierto, y había allí un caballo blanco. Su jinete se llamaba Fiel y Verdadero, porque juzga con rectitud y hace una guerra justa.

12 Sus ojos eran como llamas de fuego, y llevaba muchas coronas en la cabeza. Tenía escrito un nombre que nadie entendía excepto él mismo.

13 Llevaba puesta una túnica bañada de sangre, y su título era la Palabra de **ELOHIM**.

14 Los ejércitos del cielo vestidos del lino blanco y puro de la más alta calidad lo seguían en caballos blancos.

15 De su boca salía una espada afilada para derribar a las naciones. Él las gobernará con vara de hierro y desatará el furor de la ira de **ELOHIM**, el Todopoderoso, como el jugo que corre del lagar.

16 En la túnica, a la altura del muslo, estaba escrito el título: Rey de reyes y **ADON** de señores.

17 Después vi a un Malak parado en el sol que les gritaba a los buitres que volaban en lo alto de los cielos: ¡Vengan! Reúnanse para el gran banquete que **ELOHIM** ha preparado.

18 Vengan y coman la carne de los reyes, los generales y los fuertes guerreros; la de los caballos y sus jinetes y la de toda la humanidad, tanto esclavos como libres, tanto pequeños como grandes.

19 Después vi a la bestia y a los reyes del mundo y sus ejércitos, todos reunidos para luchar contra el que está sentado en el caballo y contra su ejército.

20 Y la bestia fue capturada, y junto con ella, el falso profeta que hacía grandes milagros en nombre de la bestia; milagros que engañaban a todos los que habían aceptado la marca de la bestia y adorado a su estatua. Tanto la bestia como el falso profeta fueron lanzados vivos al lago de fuego que arde con azufre.

21 Todo su ejército fue aniquilado por la espada afilada que salía de la boca del que montaba el caballo blanco. Y todos los buitres devoraron los cuerpos muertos hasta hartarse.

20

Los mil años

1 Luego vi a un Malak que bajaba del cielo con la llave del abismo sin fondo y

una pesada cadena en la mano.

2 Sujetó con fuerza al dragón –la serpiente antigua, quien es el diablo, Hasatan– y lo encadenó por mil años.

3 El Malak lo lanzó al abismo sin fondo y lo encerró con llave para que Hasatan no pudiera engañar más a las naciones hasta que se cumplieran los mil años. Pasado ese tiempo, debe ser soltado por un poco de tiempo.

4 Después vi tronos, y los que estaban sentados en ellos habían recibido autoridad para juzgar. Vi las almas de aquéllos que habían sido decapitados por dar testimonio acerca de **YAHSHUA** y proclamar la palabra de **ELOHIM**. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su estatua, ni habían aceptado su marca en la frente o en las manos. Volvieron a la vida, y reinaron con **Mashiah** durante mil años.

5 Ésta es la primera resurrección. (El resto de los muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años).

6 Benditos y santos son aquéllos que forman parte de la primera resurrección, porque la segunda muerte no tiene ningún poder sobre ellos, sino que serán Kohanim de **ELOHIM** y de **Mashiah**, y reinarán con él durante mil años.

La derrota de Hasatan

7 Cuando se cumplan los mil años, Hasatan será liberado de su prisión.

8 Saldrá para engañar a las naciones –llamadas Gog y Magog– por todos los extremos de la tierra. Las reunirá a todas para la batalla: un poderoso ejército tan incalculable como la arena de la orilla del mar.

9 Y los vi cuando subían por toda la anchura de la tierra y rodeaban al

pueblo de **ELOHIM** y a la ciudad amada; pero cayó fuego del cielo sobre el ejército que atacaba y lo consumió.

10 Después el diablo, que los había engañado, fue lanzado al lago de fuego que arde con azufre, donde ya estaban la bestia y el falso profeta. Allí serán atormentados día y noche por siempre jamás.

El juicio final

11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. La tierra y el cielo huyeron de su presencia, pero no encontraron ningún lugar donde esconderse.

12 Vi a los muertos, tanto grandes como pequeños, de pie delante del trono de **ELOHIM**. Los libros fueron abiertos, entre ellos el libro de la vida. A los muertos se les juzgó de acuerdo a las cosas que habían hecho, según lo que estaba escrito en los libros.

13 El mar entregó sus muertos, y la muerte y la tumba también entregaron sus muertos; y todos fueron juzgados según lo que habían hecho.

14 Entonces la muerte y la tumba fueron lanzadas al lago de fuego. Este lago de fuego es la segunda muerte.

15 Y todo el que no tenía su nombre registrado en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

21

La nueva Jerusalén

1 Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y también el mar.

2 Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo desde la presencia de **ELOHIM**, como una novia hermosamente vestida para su esposo.

APOCALIPSIS

3 Oí una fuerte voz que salía del trono y decía: ¡Miren, el hogar de **ELOHIM** ahora está entre su pueblo! Él vivirá con ellos, y ellos serán su pueblo. **ELOHIM** mismo estará con ellos.

4 Él les secará toda lágrima de los ojos, y no habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni dolor. Todas esas cosas ya no existirán más.

5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: ¡Miren, hago nuevas todas las cosas! Entonces me dijo: Escribe esto, porque lo que te digo es verdadero y digno de confianza.

6 También dijo: ¡Todo ha terminado! Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. A todo el que tenga sed, yo le daré a beber gratuitamente de los manantiales del agua de la vida.

7 Los que salgan vencedores heredarán todas esas bendiciones, y yo seré su **ELOHIM**, y ellos serán mis hijos.

8 Pero los cobardes, los incrédulos, los corruptos, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican la brujería, los que rinden culto a ídolos y todos los mentirosos, tendrán su destino en el lago de fuego que arde con azufre. Ésta es la segunda muerte.

9 Entonces uno de los siete Malakim que tenían las siete copas con las últimas siete plagas se me acercó y me dijo: ¡Ven conmigo! Te mostraré a la novia, la esposa del Cordero.

10 Así que me llevó en el Espíritu a una montaña grande y alta, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, desde la presencia de **ELOHIM**.

11 Resplandecía de la kavod de **ELOHIM** y brillaba como una piedra preciosa, como un jaspe tan transparente como el cristal.

12 La muralla de la ciudad era alta y ancha, y tenía doce puertas vigiladas por doce Malakim. Los nombres de las doce tribus de Israel estaban escritos en las puertas.

13 Había tres puertas a cada lado: al este, al norte, al sur y al oeste.

14 La muralla de la ciudad estaba fundada sobre doce piedras, las cuales llevaban escritos los nombres de los doce Talmidim del Cordero.

15 El Malak que hablaba conmigo tenía en la mano una vara de oro para medir la ciudad, sus puertas y su muralla.

16 Cuando la midió se dio cuenta de que era cuadrada, que medía lo mismo de ancho que de largo. En realidad, medía 2220 kilómetros de largo, lo mismo de alto y lo mismo de ancho.

17 Después midió el grosor de las murallas, que eran de sesenta y cinco metros (según la medida humana que el Malak usó).

18 La muralla estaba hecha de jaspe, y la ciudad era de oro puro y tan cristalino como el vidrio.

19 La muralla de la ciudad estaba fundada sobre doce piedras, cada una adornada con una piedra preciosa: la primera con jaspe, la segunda con zafiro, la tercera con ágata, la cuarta con esmeralda,

20 la quinta con ónice, la sexta con cornalina, la séptima con crisólito, la octava con berilo, la novena con topacio, la décima con crisoprasa, la undécima con jacinto y la duodécima con amatista.

21 Las doce puertas estaban hechas de perlas, ¡cada puerta hecha de una sola perla! Y la calle principal era de oro puro y tan cristalino como el vidrio.

22 No vi ningún templo en la ciudad, porque el **ADON ELOHIM**

Todopoderoso y el Cordero son el templo.

23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, porque la kavod de **ELOHIM** ilumina la ciudad, y el Cordero es su luz.

24 Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes del mundo entrarán en ella con toda su kavod.

25 Las puertas nunca se cerrarán al terminar el día porque allí no existe la noche.

26 Todas las naciones llevarán su kavod y honor a la ciudad.

27 No se permitirá la entrada a ninguna cosa mala[ca] ni tampoco a nadie que practique la idolatría y el engaño. Sólo podrán entrar los que tengan su nombre escrito en el libro de la vida del Cordero.

22

1 Luego el Malak me mostró un río con el agua de la vida, era transparente como el cristal y fluía del trono de **ELOHIM** y del Cordero.

2 Fluía por el centro de la calle principal. A cada lado del río crecía el árbol de la vida, el cual produce doce cosechas de fruto, y una cosecha nueva cada mes. Las hojas se usaban como medicina para sanar a las naciones.

3 Ya no habrá más maldición sobre ninguna cosa, porque allí estará el trono de **ELOHIM** y del Cordero, y sus siervos lo adorarán.

4 Verán su rostro y tendrán su nombre escrito en la frente.

5 Allí no existirá la noche –no habrá necesidad de la luz de lámparas ni del sol– porque el **ADON ELOHIM** brillará sobre ellos. Y ellos reinarán por siempre y para siempre.

6 Entonces el Malak me dijo: Todo lo que has oído y visto es verdadero y digno de

confianza. El **ADON ELOHIM**, que inspira a sus profetas, ha enviado a su Malak para decirle a sus siervos lo que pronto sucederá. **YAHSHUA** viene

7 Miren, ¡yo vengo pronto! Benditos son los que obedecen las palabras de la profecía que están escritas en este libro.

8 Yo, Juan, soy el que vio y oyó todas estas cosas. Cuando las oí y las vi, me postré para adorar a los pies del Malak que me las mostró.

9 Pero él dijo: No, no me adores a mí. Yo soy un siervo de **ELOHIM** tal como tú y tus hermanos los profetas, al igual que todos los que obedecen lo que está escrito en este libro. ¡Adora sólo a **ELOHIM**!

10 Entonces me indicó: No selles las palabras proféticas de este libro porque el tiempo está cerca.

11 Deja que el malo siga haciendo el mal; deja que el vil siga siendo vil; deja que el justo siga llevando una vida justa; deja que el Kadosh permanezca Kadosh.

12 Miren, yo vengo pronto, y traigo la recompensa conmigo para pagarle a cada uno según lo que haya hecho.

13 Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin.

14 Benditos son los que lavan sus ropas. A ellos se les permitirá entrar por las puertas de la ciudad y comer del fruto del árbol de la vida.

15 Fuera de la ciudad están los perros: los que practican la brujería, los que cometen inmoralidades sexuales, los asesinos, los que rinden culto a ídolos, y todos los que les encanta vivir una mentira.

16 Yo, **YAHSHUA**, he enviado a mi Malak con el fin de darte este mensaje para las

APOCALIPSIS

iglesias. Yo soy tanto la fuente de David como el heredero de su trono. Yo soy la estrella brillante de la mañana.

17 El Espíritu y la esposa dicen: Ven. Que todos los que oyen esto, digan: Ven. Todos los que tengan sed, vengan. Todo aquel que quiera, beba gratuitamente del agua de la vida.

18 Yo declaro solemnemente a todos los que oyen las palabras de la profecía escritas en este libro: si alguien agrega algo a lo que está escrito aquí, **ELOHIM** le agregará a esa persona las plagas que se describen en este libro.

19 Y si alguien quita cualquiera de las palabras de este libro de profecía, **ELOHIM** le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa que se describen en este libro.

20 Aquel que es el testigo fiel de todas esas cosas dice: ¡Sí, yo vengo pronto! ¡Amén! ¡Ven, **ADON YAHSHUA**!

21 Que la gracia del **ADON YAHSHUA** ¡sea con el pueblo Kadosh de **ELOHIM**!